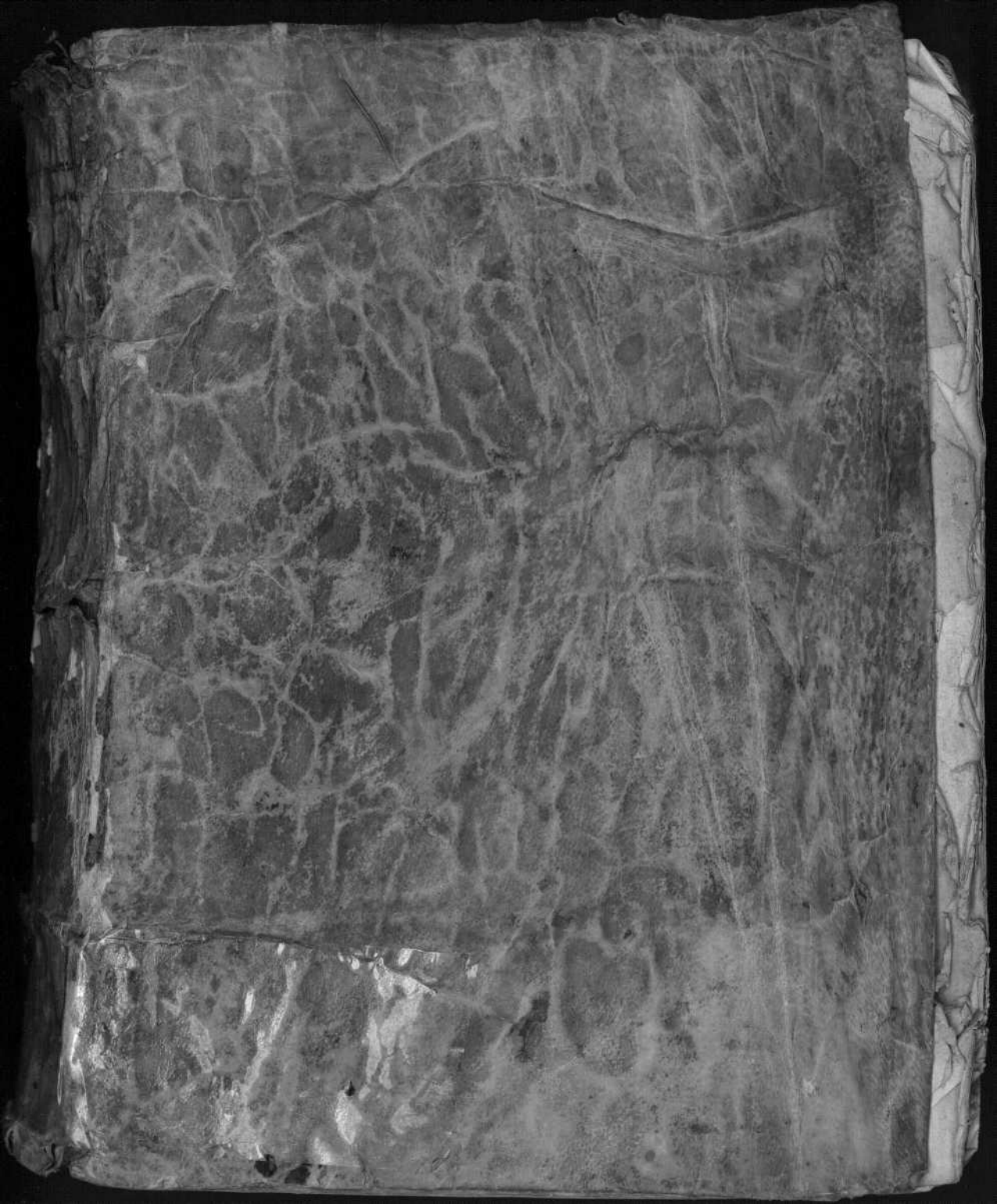


1533

ARTE
DE BIEN VIBIR, Y GVIA DE LOS caminos del Cielo.

COMPVESTA POR EL MAESTRO FRAY Antonio de Aluarado, Predicador de San Benito el Real de Valladolid. Y enmendada y añadida en esta segunda impresion.

TOMO PRIMERO.

Dirigido à IESV CHISTO nuestro Señor.



Año de 1613.

R/2.420

Con Priuilegio del Consejo Real de Castilla y Nauarra.

En Valladolid, por Francisco Fernandez de Cordoua.

Va diuidido este primer tomo en quatro libros.

¶ *En el primero, se declaran los bienes, y prouechos de la vida espiritual, y se trata de la principal parte della, que es la Oracion.*

¶ *En el segũdo, se enseña la forma, y modo de caminar por las tres vias Purgatiua, Iluminatiua, y Vnitiua, que son los tres caminos del Cielo.*

¶ *En el tercero, se señala la materia propria de las tres vias, poniẽdo siete meditaciones de cada vna dellas, para los siete dias de la semana.*

¶ *En el quarto, se pone vna practica de la vida espiritual, muy prouechosa para todos estados.*

APROVACION DEL PADRE Maestro Fray Leandro de Granada lector de theologia del Colegio de san Benito de Zamora.

POR comissiõ de V. Reuerendissima, vi este libro intitulado, Arte de bien viuir, y Guia de los caminos del cielo, por los exercicios de la vida espiritual, compuesto por el P. Maestro F. Antonio de Aluarado Predicador de san Benito el Real de Valladolid Su argumento, y materia es muy vtil, y digna de que se ocupe en su contemplacion, y lectura todo fiel Christiano. Parecemè que ha sacado el Autor las flores de los libros espirituales mas prouechosos, y que este solo bien leydo, y entendido, basta por todos: y sirue para principiantes, aprouechados, y perfetos, declarando la forma, y manera de las tres vias por donde caminamos, que son, la Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua. No solo ay en el cosa que contradiga a nuestra santa y Catolica Fè, pero todo el esta lleno de verdades ciertas, y desengañadas, que son como fundamento en la vida del espiritu, hermoseadas con curiosidades de letras humanas, Filosofia, Teologia Escolastica, Positiua, y Mystica. Consigue el autor lo que pretende, y promete en su prologo, y assi resultara en gloria, y seruicio de Dios, que se imprima, y en particular vtilidad y prouecho de los Religiosos, para cuyo aprouechamiẽto (particularmente) le ha compuesto su Autor. Fecha en S. Benito de Zamora a 8. de Mayo, de 1607.

Fray Leandro de Granada.

Licencia del Reuerendissimo P. General de S. Benito.

NOS *El Maestro F. Antonio Perez Abad de S. Benito el Real de Valladolid, y General de su cõgregaciõ, &c, Por la presente damos licencia al padre Maestro F. Antonio de Aluarado, Predicador de S. Benito el Real de Valladolid, para que pueda imprimir vn libro intitulado, Arte de biẽ viuir, y Guia de los caminos del cielo, por los exercicios de la vida espiritual, que ha compuesto con aprouacion de personas doctas de nuestra sagrada Religion, que por comissiõ nuestra le han visto. Y porque esperamos en nuestro Señor, que ha de ser para gran seruicio suyo, y edificacion y aprouechamiento de los que le leyeren, le mandamos por la obediencia le haga imprimir con la breuedad possible. Dadaen S. Benito el Real de Valladolid. â 18. de Iulio de 1607*

El General de San Benito.

Por mandado de su Paternidad Reuerendissima.

F. Francisco de Salzedo.

APROVACION DEL PAdre Fray Franciſco de la Virgen Difinidor de los Padres Carmilitas deſcalços.

POR mandado de V. M. he viſto el Arte de bien viuir, y guia de los caminos del cielo, compueſta por el muy Reuerendo padre Maeſtro fray Antonio de Aluarado, Predicador de ſan Benito el Real de Valladolid: y no he hallado coſa que deſdiga de la ſinceridad y pureza Catolica: antes me parece libro muy importante para todos los eſtados de la Republica, y en eſpecial para los que (ahora ſean clerigos, ahora ſeglares, aora religioſos) tratan de ſer perfetos, porque tiene la ſuma del camino de la perfecion, y todo quanto ſe halla eſparzido por libros eſpirituales, que cõ eſte ſolo ſe pueden eſcuſar otros. Enſeña a los principiãtes, a los prouectos, y a los perfetos. En partieular no ſe auia de caer de las manos a los vnos, ni a los otros, la practica eſpiritual en que con admirable eſpiritu, breuedad, y diſcrecion enſeña a todos como han de reſpõder a la altiſsima vocacion de ſer perfetos, y aſsi me parece ſe le dè la licencia que pide, En fee de lo qual di eſta firmada de mi nombre. En eſte Conuento de ſan Ermingildo, a 25. de Otubre de 1608.

Fray Franciſco de la Virgen.

PREVI-

EL REY.

POR Quanto por parte de vos, el Maestro Fray Antonio de Aluarado, Prior del Monasterio de san Benito el Real de la Ciudad de Valladolid, nos fue fecha relacion, que auiades compuesto vn libro intitulado Arte de bien vibir, y guiade los caminos del cielo, el qual auiades impresso en el nuestro Reyno de Nauarra con licencia quen para ello se os auia dado, y era muy vtil y prouechoso, y os auia costado mucho estudio y trabajo, nos pedistes, y suplicastes os mandassemos dar licẽcia, para le poder imprimir en estos nuestros Reynos, y priuilegio por tiempo de veynte años, ô como la nuestra Merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las dichas diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresiõ de los libros dispone, fue acordado q̃ deuiamos mãdar dar esta nuestra cedula para vos enn la dicha raçon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia, y facultad para que vos, ô la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna podays imprimir el dicho libro, intitulado Arte de bien viuir y guia de los caminos del cielo, que de suso se haze mencion en todos estos nuestros Reynos de Castilla por tiempo y espacio de diez años que se cuenten de la data desta nuestra cedula, sopena que la persona ô personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere, ò vendiere, ò hiziere imprimir, ò vẽder, por el mismo casso pierda la impresion que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que huuieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Cõsejo juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Iuan Gallo de Andrada nuestro Secretario, de Camara de los que en el residen, para que se vea si la dicha im-

preſsion eſtá conforme el original, ò traygays fee en publica forma de como por corretor nombrado por nueſtro mandado, ſe viò y corrigiò la dicha impreſsion por el original, y ſe imprimiò conforme à el, y quedan impreſas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que anſi fuerẽ impreſſos para que ſe taſſe el precio que por cada volumen huuieredes de auer, y mandamos al impreſſor que anſi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor ò perſona à cuya coſta lo imprimiere, ni à otro alguno para efeto de la dicha correciõ, y taſſa, haſta que antes, y primero el dicho libro eſtè corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo, y eſtando hecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y el primer pliego del, y ſucesſiuamente ponga eſta nueſtra cedula, y aprouacion, taſſa, y erratas ſopena de caer, é incurrir en las penas cotenidas en las leyes, y pragmaticas deſtos nueſtros Reynos, y mãdamos à los del nueſtro Cõſejo, y à otras qualeſquier juſticias dellos que guarden, y cumplan eſta nueſtra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en el Pardo à diez dias del mes de Nouiembre de mil y ſeyſcientos y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Thomas de Angulo.

TASSA

TASA.

YO Iuan Gallo de Andrada Escriuano de Camara del Rey nuestro señor de los q̃ residẽ en su Cõsejo, certifico y doy fè q̃ auiẽdose visto por los señores del, vn libro intitulado Arte de bien viuir y Guia de los caminos del cielo, cõpuesto por el Maestro F. Antonio de Aluarado de la Orden de señor san Benito tassaron cada pliego del dicho libro à quatro marauedis, el qual tiene ciẽto y cincuẽta y siete pliegos y medio, q̃ à los dichos quatro marauedis cada vno, monta el dicho libro seyscientos y treynta marauedis enq̃ se ha de vender en papel, y dieron licẽcia para que à este precio se pueda vẽder, y mandaron que esta tassa se põga al principio del dicho libro, y no se pueda vẽder sin ella, y para que dello conste, di la presente en Madrid à catorze dias del mes de Março de 1613. años.

Iuan Gallo de Andrada.

ERRATAS.

PAgina.5.lin.18.apetio di apetito,p.9.l.1.hombre dí nombre.p.16.l.22.señora,señor.l.37.aprieto apetito.p.31.l.32 hilla halla.p.37.l.5.en eien el.p.39.l.16.bendezido vencido. pi.55.l.16.confiesſa confuſſa.p.189.l.21.llegas llagas. p.282. l.28.le queda el queda.p.381.l.29.cou lo con que, con lo que. p.383.l.23.Dos Dios.p.388.l.15.tomo como,p.392.l.16.ſignuacion ſignificacion.p.396.l.14.conerle conocerle.p.426.l. 16.cuino como.p.443.l.31.treyn treynta.p.445.l.32.los dies los pies.p.450.l.18.de pudre del padre. p.457.l.33. faltaſe no faltaſe.p.502.l.8.ſo ſolo.p.507.l.31.Ator Autor.p.609.l.1.eſtos deſtos.p.692.l.30.prdre padre.p.702.l.36.el primo el primero.p.791.l.5.pera para. p.857.l.6.lodo todo.p.878.l.4. Dies Dios pagin.887.lin.8.yodas bodas, pagin.894.lin.28. Dior Dios.p.387.l.34.aniles animales,p.960.li.36.lleuas,lleuas,p.961.l.20.viniendo,viuiendo,p.978.li.22.cuyo cuya.p. 986.l.8.ſer amu,ſer amado,p.1019.l.29.y ſsi y aſsi,p.1020.l. 32.uueue,nueue.par.1026.l7.attendit attendite,p.1083.l.15. pnas,penas.pag.1120.l.31.quodammo,quodammodo,p.1162.l. 28.uocte,nocte.

Con eſtas erratas reſponde y conforma con ſu original eſte libro llamado Arte de bien viuir. Fecha en Valladolid a nueue de febrero, 1613. años.

El Doctor Agustin de Vergara.

DEDICACION
DESTE LIBRO A
Iesu Christo nuestro Señor.



NTRE Muchos pẽsamientos (soberano Rey del cielo) que tuuo aquel piadoso coraçon del Rey, q̃ hallastes en la tierra, cõforme al vuestro, fue muy señalado, el q̃ declara en las primeras palabras del Psal. 44. a dedicãdoos todas sus obras, y los escritos de su presta pluma. Por entẽder, q̃ los frutos del coraçõ humano se os deuen, como los del arbol, a quien le plãtõ, y cultriuõ: pues todos los hõbres somos arboles plãtados en el ser de naturaleza, por vuestras manos diuinas, cultiuados y regados en el de gracia, cõ la preciosa sangre q̃ de llas salio. Por esta misma razõ la gloriosa Virgen S. Cecilia, b hablãdo cõ vos dezia: Sẽbrador de los buenos pẽsamiẽtos, recebid los frutos de lo q̃ aueys sembrado en mi. Desseando yo miserable pecador, imitar a estos biẽ auenturados santos, en el ofrecimiento, y dedicaciõ de sus obras: digo Señor, que vos sembrastes en mi alma el pensamiẽto q̃ tuue, de recopilar de diuersos libros, vno que fuesse guia, para los q̃ quiere caminar por los caminos de la vida espiritual: cõ vuestro aliento y fauor creciõ, y saliõ a luz este pensamiento: obra es de vuestras manos todo lo bueno q̃ en este libro se hallare: postrado a vuestros pies, os le ofrezco, y dedico, suplicandoos humilmente le recibays debaxo de vuestro amparo, y proteccion. Y pues soys la verdadera guia de los caminos del cielo, guiadme por ellos, y encaminad a todos los que leyeren este libro, por el seguimiento de vuestras pisadas, è imitacion de vuestra santissima vida, para que lleguen a gozaros en la eterna. Amen.

a *Psal. 44. Eructauit cor meum verbũ bonũ dico ego opera mea Regi.*

b. *Seminator casti consilij suscipe seminũ fructꝰ, quos in Cecilia seminasti.*

PROLOGO
AL LECTOR.



ENSE De noche en mi coraçon, ya-llí me exercitaua, y barria mi eſpiritu, dize el ſanto Rey Dauid. En el ſilencio, y ſoſsiego de la noche me recogi a meditar, y acompañado en eſta meditacion el entendimiento de la volũtad, me exercitaua en barrer, y limpiar mi eſpiritu. Parece que cuenta de ſi el ſanto Rey, en eſtas palabras, lo que eſcriuen algunos autores Gentiles, de ſu famoſo Hercules, que auiendo llegado a los primeros años de ſu florida juuentud, para determinar el eſtado, y manera de vida que auia de eſcoger, ſe fue avn lugar ſolitario a penſarlo con grande atencion, y que alli ſe le repreſentaron dos caminos, el vno de la virtud, y el otro de los deleytes, y que deſpues de auer penſado muy deſpacio, lo que auia en cada vno dellos, finalmente determinò ſeguir el de la virtud, y dexar el de los deleytes. Lo miſmo hizo el ſanto Rey, que fue vn Hercules en ſantidad, y fortaleza de animo: viendoſe en edad, para pòner concierto en ſu vida, y eſcoger la que auia de ſeguir, haſta que llegaſſe la muerte, en medio, de la quietud de la noche, recogido a lugar ſolo, y apartado: dexando atras los cuydados del gouierno de ſu Reyno, para gouernar ſu alma, puſo delante de los ojos della los dos caminos diferentes, y contrarios, que ſiguen el eſpiritu, y la carne: conſiderolos profundamente, y vio que por el camino dela carne, ſe va a parar al deſpeñadero delos vicios, y al profundo del infierno, y por el del eſpiritu, a la cumbre de las virtudes, y a la glória ce-

leſtial

a *Pſal. 76. Melitatus ſum nocte cum corde meo, et exercitabar, & ſcopebã ſpiritum meũ Xenophon. lib. 2. de dictis, et fact. Socratis. Ciccro. libr. 1. offic.*

leſtial, y aſsi determinò ſeguir el del eſpiritu Y porque la carne, de la compañia, y mala vezindad que con el tiene, le auia pegado algunos de ſus reſabios, è inclinaciones de tierra : algunos deſſos de coſas temporales; (que todas ſon baſura y eſtiercol, como dize el Apoſtol) tomô por exercicio barrer el eſpiritu, y limpiarle de todas eſtas inmundicias. Exercitauame (dize) en barrer mi eſpiritu. A imitacion deſte ſanto Rey, querria hermano mio, que dexaſſes por vn breue tiempo los cuydados vanos del mundo, y recogido en la ſoledad de tu alma, conſideraſſes profundamente el camino, y manera de vida, que te conuiene ſeguir. Ninguna coſa ay entre las humanas, mas merecedora de conſejo, y determinacion que eſta: ninguna que cõ mayor acuerdo, y vigilancia ſe deua tratar: porque ſi en la eleccion, y proſecucion deſte camino ſe acierta, todo lo demas es acertado, y ſi por el contrario ſe yerra, todo lo demas yra errado. De manera que todos los otros acertamientos, y yerros ſon particulares, mas eſte ſolo, es general que los comprehende a todos. Que aprouecha que deſpues de largas conſultas, y maduro conſejo, acierte el mercader en el trato ganancioſo: el letrado en la pretenſiou de vna audiencia: el Eccleſiaſtico en la de ſu dignidad : el mancebo en ſeguir las letras, ò milicia, en elegir eſtado de religion, ò matrimonio, ſi deſpues de auer acertado en eſſo, traen la vida deſconcertada, y viuen ſegun las leyes de la carne, y no ſiguen las del eſpiritu? Que aprouecha al hombre (dize Chriſto) b que gane todos los teſoros del mundo, ſi pierde ſu anima? Que ſon reſpecto della, todos ellos? Luego cierto es, que no ſe puede tratar negocio de mayor importancia

a *Ad Phil. cap. 3. Omnia arbitror, vt ſtercora, vt Chriſtũ lucrifaciam.*

b *Math. 16 Quid prodeſt homini ſi vniuerſũ mundũ lucretur, animæ verò ſuæ detrimẽtũ patiatur*

que eſte, pues aqui no va hazienda, ni hõra, ſino la vida del alma, y la bienauenturança eterna. Tãbiẽ es cierto, q̃ auiendo conſiderado atentamente los dos caminos, la vida del eſpiritu, y la vida dela carne (ſino eſtàs ciego ô loco) juzgaràs por mejor la del eſpiritu: porq̃ para conocer lo bueno, y lo malo, y diſcernir lo vno de lo otro y juzgar eſto, por mas conueniente q̃ aquello, la miſma lumbre, y ley natural, q̃ con noſotros nace, nos ayuda. a El punto principal, y la dificultad conſiſte, en q̃ te determines con eficacia, a ſeguir eſſa vida eſpiritual, q̃ juzgas por mejor, y ames de veras el exercicio della, con q̃ ſe barre y limpia el eſpiritu. Para que cobres amor a coſa que tanto te importa, ſeruira el primer libro, en que ſe declaran las excelencias, y grandezas de la vida eſpiritual, y en particular de la principal parte della, que es la oracion. Y porq̃ no baſta el deſſeo de exercitarſe en eſta vida eſpiritual, ſino ſe ſabe el modo, y manera como ſe ha de exercitar en ella: en el ſegundo libro ſe enſeña la forma, q̃ ſe deue guardar en los tres generos de exercicios eſpirituales, q̃ llamã los ſantos, via Purgatiua, Iluminatiua, y Vnitiua. En el tercero ſe põdra la materia de las meditaciones de todas tres vias. Y en el quarto vna practica muy prouechoſa, de la vida eſpiritual.

Lo que en todos quatro libros ſe contiene, es ſacado de autores muy graues, dignos de ſumo credito en eſta doctrina eſpiritual, por ſer ſantos, doctos, y experimentados en ella. Suya es toda, por tal la confieſſo y vẽdo, y no por mia, que ſi lo fuera, no mereciа, ſer comprada, ni eſtimada. Por eſta confeſſion que hago no deue llamarſe hurtada, porque no ſe hurta lo que ſe reconoce por ageno, y ſe tiene en nombre de ſu dueño. No ſolamente me aprouecho de la doctrina de los au-

a *Pſalm. 4. Signatũ eſt ſuper nos lumen vultus tui Dñe.*

tores

tores grauiſsimos,que en el diſcurſo deſte libro voy citando,pero algunas vezes de las miſmas palabras, por no desluſtrar con las mias,lo que eſtaua bien dicho, ni diſminuyr el prouecho del lector,por aumẽtar mi credito,viſtiendo con palabras propias, doctrina agena. El orden della he pueſto ſolamente,y el eſtilo llano, y comun,qual le pide la materia,y le aconſeja ſan Pablo, quando dize,que no vſemos de razones curioſas, y elegantes de la humana ſabiduria,para perſuadir la Diuina:ſino de las ſimples,y llanas las quales aunque regalé menos el coraçon,le penetran mas:porque la ſimplicidad,y llaneza es muy amiga de la piedad, y Religion. Por eſta cauſa,confieſſo de buena gana,lo que confeſſò primero nueſtro Padre Ludouico Bloſio,que no podria dezir coſa con elegancia,ſi quiſieſſe:ni querria, ſi pudieſſe.

El fin que he pretendido en eſcreuir eſte libro, es la gloria de Dios,y el aprouechamiento de las almas, que comiençan de nueuo a ſeruirle,y a ſeguir el camino de la vida eſpiritual:y en particular de la mia,tan nueua en el,que para dar ſolo vn paſſo, ha meneſter la doctrina de muchos libros,eſcrita,y ordenada a ſu modo particular. Eſpero en nueſtro Señor,ſerà tan comun, y vniuerſal el prouecho,que ninguna perſona, que leyere eſte Arte de bien viuir,y guia de los caminos del cielo, dexarà de ſaberlos;y acertar los,ſi los quiſiere ſeguir, aunque ſea guiado por vn ciego tan ignorante,y poco exercitado en ellos,como yo:porque ſabe ſu Mageſtad dar viſta,poniendo lodo en los ojos,y alumbrar a vn Profeta por vn bruto animal,y hazer obras excelẽtes y grãdioſas,con inſtrumentos baxos,y humildes,y alcançar con medios deſproporcionados(yaun contrarios al pa

a *D.Paul. 1.ad Cori. c.2. Non in perſuaſibilib⁹ humanæ ſapientiæ viribis, ſed in oſtenſione ſpiritus,& virtutis.*

recer humano) los fines glorioſos, que pretende, y aſsi ſabra hazer, que ſirua de guia de los caminos del cielo, quien anda tan deſcaminado, y fuera dellos como yo.

El motiuo principal que tuue para eſcriuir eſte libro fue auer leydo muchas uezes (como ſe vſa en nueſtra Orden) el que compuſo el muy docto, y ſanto varon Fray Garcia de Ciſneros Abad del inſigne Monaſterio de nueſtra Señora de Montſerrate: el qual fue el primero que ordenò, y diô forma a eſtos exercicios eſpirituales: de cuyo libro, como de materia, y dechado, han ſacado labores los demas, que han eſcrito deſpues aca. Entre ellos es muy ſeñalado el Beatiſsimo padre Ignacio de Loyola, fundador de la compañia de Ieſus, a quien, llegando a Montſerrate, y auiendo hecho vna confeſſion general, y declarado al padre fray Iuan de Chanones que le confeſſò generalmente, los intentos que tenia, de mejorar ſu vida, para el cumplimiento dellos, le diò el Exercitatorio eſpiritual del padre fray Garcia de Ciſneros, y para que ſe exercitaſſe en el, le embiò al lugar de Manreſa, tres leguas de Montſerrate. Deſtos principios, y de la lectura deſte Exercitatorio, ſacô el Beatiſsimo Padre Ignacio tan glorioſos medios, y fines. Y los han ſacado en nueſtra Religion las perſonas que continua, y deuotamente ſe han exercitado en el. Vna muy ſeñalada en letras, y eſpiritu, quedò tan pagada deſte libro, que auiendole leydo, compuſo eſte Epygrama en alabança ſuya.

Vis ſcelerum delere notas? Vis lumine mentem
Luſtrari? Vniri vis, & amore Deo?
En documenta tibi, Ciſnerius ordine pandit:
Perlege, volue animo: pectore conde tuo.
Nempe canit blando moriens, vt gutture Cignus:

Sic mundo moriens, hos dedit ille modos.
Tu lachrymas da, corda para, Christi ignibus arde:
Quod Garcia docet, gratia posse dabit.

En Romance haze este sentido.

Quieres borrar las señales, y manchas de las culpas? quieres con nueua luz iluſtrar tu entendimiento? quieres vnirte a Dios por amor? pon los ojos en la doctrina que con marauilloso orden te declara Cisneros: leela toda: piensa con atencion en ella: dale asiento en tu pecho. Porque como el Cisne cercano a la muerte canta dulcisimamente, assi muriendo al mundo Cisneros, cantò estos modos de viuir a Dios. Llora tu: apareja el coraçon: abrasate en fuego amoroso de Christo: que la gracia dara fuerça, para poner por obra, lo que enseña en sus palabras Fray Garcia.

En estas breues, nos declarò el autor deste Epygrama, quan prouechoso sea este librico de oro, que compuso el deuotiss imo varon Fray Garcia de Cisneros, y que el solo, bien leydo, y entendido, basta por todos. Pero porque los nueuos, y principiantes han menester, que les declaren mas las cosas, que de nueuo aprenden, y que como a niños en la vida espiritual, les partan, y desmenucen el pan, por esso me pareciò conueniente, estender el Exercitatorio del padre Fray Garcia de Cisneros y declarar mas amplamente, lo que el dexò sumado, y abreuiado. Esta declaracion, por auer tomado el habito el Padre Fray Garcia en el muy obseruante Monasterio de san Benito el Real de Valladolid, parece que pertenecia a algun monge professo del, aquien dexasse como otro Elias a Eliseo, el palio de su espiritu, ò a mi el mas ageno del, entre todos ellos: para que se vea, quá facil es el camino del cielo, pues puede ser guia en el,

ayudado con el fauor de la gracia, quien tiene tan pocas prendas de naturaleza, Desconfiando de ellas, y fiádo en solo el fauor diuino, doy principio a esta obra, con desseo (Christiano lector) del seruicio de mi Dios y de tu aprouechamiento. Para que le saques muy cumplido, te suplico quan encarecidamente puedo, leas despacio, y con atencion este libro, no por curiosidad de saber lo que contiene, sino con voluntad feruorosa de aprouechar en el seruicio de Dios: entendiendo que su Magestad habla con tu alma las palabras, que aqui estã escritas, para que las pongas por obra, y lleguen a deuida execucion los desseos que tienes de gozarle. Todo lo qual tengo por cierto, se cumplirà, si de tu parte hizieres lo que te he suplicado. De la mia ofrezco ayudarte cõ mis pobres oraciones, pidiendo en ellas a Christo (a quien dediquè este libro, y dedicarè el que falta de las meditaciones de su Sacratissima vida y muerte) fauorezca, y ampare a todos los que le leyeren. En recompẽsa desto, podras rogarle por su Autor: por el vil instrumento, y arcaduz de barro, que escogiô para comunicar las aguas saludables de la doctrina, que contiene, las quales espero manarán del, como de fuente, hasta la vida eterna, de que gozemos por infinitos siglos, Amen.

(***)

a *Ioanes 4 Fiet in eo fons aquæ salientis in vitã æternam,*

TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS contenidos en eſte primero tomo, del Arte de bien viuir.

Libro Primero, de la exortacion a la vida eſpiritual, y de la principal parte della, que es la Oracion.

CAPITVLO *Primero, en que ſe declara que ſe entienda por eſte nombre, Vida eſpiritual, y como por ella ſe hazen los hombres ſemejantes a los Angeles, y a Dios, fol. 1.*

Cap. 2. de como la vida Eſpiritual, es medio con que ſe conſigue el fin, para que fue el hombre criado, fol. 8.

Cap. 3. que la vida eſpiritual nos da la verdadera libertad de eſpiritu, fol. 12

Capitulo 4. de la paz interior, que ſe halla en la vida eſpiritual, folio 19.

Cap. 5 de la alegria, y conſuelo que Dios comunica a los que viuen vida eſpiritual, fol. 25.

Cap. 6. de la facilidad con q̃ ſe vencen los trabajos de la vida eſpiritual con el fauor de la diuina gracia, f. 33.

Capitulo 7. de lo que deue hazer el que ſintiere en ſu alma algun deſſeo de ſeguir la vida eſpiritual, fol. 42.

Cap. 8. de como ſe ha de eſcoger Maeſtro que enſeñe el camino de la vida eſpiritual, fol. 51.

Cap. 9. del fin que han de tener los exercicios de la vida eſpiritual, folio 63.

Cap. 10. del medio principal de la vida eſpiritual, que es la Oracion, fol. 70.

Cap. 11. que ſean la Oracion en comun, y la Oracion vocal, folio 84.

Cap.12.de la Oracion mental,y de las cosas que deuen preceder a ella, fol.93.
Cap.13.del lugar,tiẽpo,y compostura de cuerpo conuenientes para la oracion.fol.106.
Cap.14.de las condiciones de la oracion,fol.113.
Cap.15.de las partes integrales de la Oracion.fol.125.
Cap 16.de las partes essenciales de la Oracion,fol.151.

Libro Segundo,de la forma,y modo de caminar por los tres caminos del cielo, que son las vias Purgatiua,Iluminatiua,y Vnitiua,fol.160

CAp.1.de la diuision de las tres vias,ô caminos de la vida espiritual,fol.161.
Cap.2.del principio de la via Purgatiua,fol.166.
Cap.3.de la confession,fol.182.
Cap.4.de la satisfacion.fol.192.
Cap.5.de la sagrada comunion.
Cap.6.del cuydado que se ha de poner despues de auer confessado,y comulgado,para no reincidir en los pecados passados,fol.208.
Cap.7 del cuydado que se ha de poner en purgar,y euitar los pecados veniales,fol.215.
Cap.8.del cuydado que se ha de poner en desarraygar del alma los habitos viciosos que en ella huuiere,fol.220.
Capitul.9.de como se ha de resistir a las tentaciones de la Gula,folio 227,
Cap.10.de como se ha de resistir a la Luxuria,fol.231.
Cap.11.de la resistencia que se ha de hazer a la Auaricia,fol.238.
Cap.12.de como se ha de refrenar la Ira,fol.244.
Cap.13.de como se ha de resistir a la Tristeza,y Pereza,fol.248.
Cap.14.de los remedios contra la Embidia.fol.252.
Cap.15.de algunos remedios contra la Soberuia,fol.260.
Ca.16.de los remedios contra la Vanagloria,fol.267.

Cap.17.de los remedios contra la presuncion y confiança de si mismo, fol.274.
Cap.18,de los remedios contra la Iactancia,fol.280.
Cap.19.de los remedios contra la Ambicion,fol.284.
Cap.20.de la mortificacion,que es medio de la via purgatiua,f.305.
Cap.21.de la mortificacion del amor propio,fol,315.
Cap.22.de la mortificacion de la propia voluntad,fol.326.
Cap.23.de la mortificacion del entendimiento y propio juyzio,folio 335.
Cap.24.de la mortificacion de la passiones,fol.343.
Cap.25.de la mortificacion de los sentidos exteriores,fol.353.
Cap.26,de la mortificacion de la lengua:fol.361.
Cap.27.del fin de la via purgatiua,fol.370.
Cap.28.de la via Iluminatiua fol.378.
Cap.29.del principio de la via Iluminatiua,fol.384.
Cap.30.del medio de la via Iluminatiua,fol.394.
Cap.31.del fin de la via Iluminatiua,fo.403.
Cap.32.de la necessidad que tenemos de las virtudes,fol,412.
Cap.33.del modo con que hemos de adquirir las virtudes,fol.429.
Cap.34.de la excelencia,y utilidad de la via Vnitiua,fol.452.
Capitul.35.de los actos,y exercicios propios de la via Vnitiua,folio. 461.
Capitul.36.de la vtilidad grande que trae para la continuacion de los actos del amor de Dios,el andar siempre en su presencia,folio 473.
Cap.37.del principio de la via Vnitiua,fol.489.
Cap.38,del medio de la via Vnitiua,fol.496.
Capitulo.39.de dos maneras de contemplacion fundadas en dos modos de conocimiento que en esta vida se pueden tener de Dios,folio 902.
Cap.40.del grado de contemplacion que cada vno ha de elegir segun el modo de Oracion mental en que se exercita,y de los medios cõ que mas aprouechará en ella,fol.516.
Capitulo 41.de las señales que ay para conocer quando vn alma está dispuesta para subir de vn grado de contemplacion a otros mas altos,y de los que son aptos para la mystica Teologia,folio 528.

Cap.42.de las disposiciones que se requieren de nuestra parte, para la mystica Teologia,fol.523.
Cap.43.como el entendimiento desnudo ha de caminar por viua fee, en esta contemplacion de mystica Teologia,fol.540.
Cap.44.en que se trata de la purgacion de la memoria,y voluntad,folio 544.
Cap.45.del exercicio de las tres virtudes Teologales,que ayudan para la contemplacion de la mystica Teologia,fol.552.
Cap.46.de los grados que suelen señalar de la mystica Teologia,fol. 557.
Capitulo 47. de las cosas que impiden,y de las que ayudan en general, para llegar a la contemplacion,y mystica Teologia,folio. 569.
Cap.48.del fin y termino de la via Vnitiua,fol.585.
Cap.49.en que se trata si es conueniente la oracion de quietud a todo genero de personas,fol.598.
Cap.50.de los regalos y sequedades que suelen sentirse en la oracion, fol.607.
Cap.51.de las visiones y reuelaciones,fol.616.
Cap.52.de los arrobamientos,y buelos de espiritu,fol.625.
Cap.53.de como se han de discernir los espiritus,fol.634.

Libro Tercero,de la materia de la Meditacion,y de las consideraciones de las tres Vias,fol.643.

Cap.1.del conocimiento de si mismo,para el Lunes,fol.646.
Cap.2.de la meditacion de los pecados,para el Martes,fol.670.
Cap.3.de la meditacion de la Muerte,para el Miercoles,f.695.
Cap.4.de la meditacion del Iuyzio particular,para el Iueues,f.723.
Cap.5.de la meditacion del Iuyzio vniuersal, para el Viernes, foli. 745.
Cap.6.de la meditacion del infierno,para el Sabado,f.772.
Capitul.7.de la meditacion del Purgatorio, para el Domingo, folio 791.
Capitul.8.de las meditaciones de la via Iluminatiua, y de la vtili-

dad que ſe ſaca de las conſideraciones de los beneficios diuinos, foli. 804.
Cap. 9. de la meditacion del beneficio de la Creacion, para el Lunes, f. 812.
Cap. 10. de la meditacion del beneficio de la Conſeruaciõ, para el Martes, fol. 827.
Capitul. 11. de la meditacion del beneficio de la Redempcion, para el Miercoles, f. 839.
Cap. 12. de la meditacion del beneficio de la Vocacion, para el Iueues, fol. 825.
Cap. 13. de la meditacion del beneficio de la Iuſtificacion, para el Viernes, fol. 865.
Cap. 14. de la meditacion de los Beneficios particulares, para el Sabado. fol. 875.
Cap. 15. del beneficio de la Glorificacion, para el Domingo, fol. 879.
De las meditaciones de la via Vnitiua. fo. 509.
Cap. 16. de la meditacion del ſer de la Naturaleza Diuina, para el Lunes, fol. 913.
Cap. 17. de la meditacion de la Bondad Diuina, para el Martes, fol. 934.
Cap. 18. de la meditacion de la infinita ſabiduria de Dios, para el Miercoles, fol. 946.
Cap. 19. de la meditacion de la Omnipotencia de Dios, para el Iueues. fol. 959.
Cap. 20. de la meditacion del Amor de Dios, para el Viernes. fo. 968.
Cap. 21. de la meditacion de la Hermoſura de Dios, para el Sabado. folio 986.
Cap. 22. de la Incõprehenſibilidad de Dios, para el Domingo, f. 995.

Libro quarto, que contiene vna practica de la vida eſpiritual, folio. 1002.

CAp. 1. de lo que ha de hazer vna perſona con ſus ſuperiores, con los yguales, ê inferiores, y conſigo miſmo, fol. 1002.

Cap.2.de lo que ha de hazer vno en despertando por la mañana, hasta que sea tiempo de oyr Missa fol.1027.
Cap.3.de la deuocion, y atencion con que se deue oyr la Missa, y Sermon, y se ha de comulgar, fol.1033.
Cap.4.de como se ha de auer vno en el estudio, en los pleytos, y negocios, y trabajo de manos, f.1045.
Cap.5.de como se ha de auer en la comida, fol.1052.
Cad.6.de como se ha de auer vno en la conuersacion, y en la recreacion y entretenimiento, fol.1057.
Cap.7.de lo que se ha de hazer en comun, cerca de las obras, palabras, persamieutos, y de desseos, fol.1062.
Cap.8 del examen de la conciencia, y de lo demas que deue hazer vno a la noche qnando se acuesta, f.1068.
Cap.9.de lo que toca en particular a los Sacerdotes, f, 1077.
Cap.10.de lo que toca en particular a los Religiosos, f.1139.

Dn Juan de los Rios

Dn Juan de los Rios natural

Dn Maria

LIBRO PRIMERO, DE LA EXORTACION A LA vida eſpiritual, y de la principal parte della, que es la Oracion.

TODOS Los ſagrados Doctores enſeñan, que la rayz, y principio de donde nace, y procede qualquier bien, y el medio mas importante para alcançarle, es vn deſſeo muy feruoroſo, y encendido del: Porque no concede nueſtro Señor los bienes a quien no tiene muy crecida hambre, y deſſeo dellos (como lo afirma la Virgen Sacratiſsima, en ſu alegre, y diuino Cantico.[a]) Ni ſirue muchos años, trabajando por caſarſe con la hermoſa Raquel (que es la vida contemplatiua) quien no huuiere tenido primero vn deſſeo muy feruoroſo, y ardiente della, nacido del conocimiento de ſu belleza, y hermoſura. Eſte tenia nueſtro glorioſo padre ſan Bernardo, quando tratando de la vida eſpiritual, y hablando con Dios, dezia: Acordarſe de vos, Señor, es mas dulce que la miel: pen-

a *Lucæ. 2. Eſurientes implenit bonis.*

D. Bernar.

ſar

sar en vos, es manjar suaue: hablar de vos, es cumplida hartura: meditar en vos, es perfeta consolacion: llegarse a vos, es vida perdurable. Pues que cosa mas dulce, que la que haze todas las cosas dulces? Y que cosa mas suaue que la que haze todas las cosas suaues? Y que cosa mas facil, y mas ligera, que la que haze todas las cosas faciles, y ligeras? A los que tienen en el entendimiento esta noticia de los bienes de la vida espiritual, no faltarà en la voluntad desseo de seguirla. Para los que careciere de ambas cosas, seruira la primera parte deste libro, en la qual exortamos al lector al seguimiento de la vida espiritual, declarando breuemente algunos bienes, de los muchos que en ella se encierran, para que la ame, y codicie, con muy feruoroso, y ardiẽte desseo. Y porq̃ assi como el enfermo sediẽto, declara el q̃ tiene del agua, mediãte la lengua, q̃ es el interprete delo q̃ desea: assi el alma declara el desseo de la vida espiritual, y alcança el espiritu necessario para seguirla, mediãte la oracion, segũ dize Dauid en el Psalm. 118.[a] por esso trataremos luego della, declarando sus excelencias, sus partes, condiciones, y circunstancias, con la claridad, y breuedad, que el Señor nos concediere.

a *Psa.* 118. *Os meum aperui, & atraxi spiritum.*

CA-

CAPITVLO PRIMERO EN QVE SE DECLARA QVE SE ENTIENDA POR este nombre Vida Espiritual, y como por ella se hazen los hombres semejantes à los Angeles, y à Dios.



SEGVN enseña la Philosophia, *a* y nos muestra la experiencia, no puede la voluntad humana inclinarse à querer vna cosa, si primero no se le representa en ella alguna razõ de biẽ honesto, vtil, ò deleytable: porque la voluntad tiene por objeto al bien: como la vista al color: y assi como la vista no percibe, ni vee lo q̃ carece de color: assi la volũtad no ama lo q̃ no se le representa con alguna bondad honesta, prouechosa, ò deleytable. Pues pretendiẽdo yo, Christiano Lector, inclinar y mouer tu voluntad al amor de la vida espiritual, y afficionarla à sus loables exercicios, es necessario proponer ante tus ojos los bienes q̃ay en ella, que por no ser conocidos, es injustamente de muchos aborrecida, y desechada. Para este intento conuiene primero declarar, que se entienda por estos nombres, vida espiritual, y exercicios espirituales, por ser el fundamento de todo lo que se ha de dezir. Para lo qual aduierte la marauillosa composicion que ay en el hombre, de dos cosas tan diferentes, como son alma y cuerpo, espiritu y carne. El cuerpo es de baxos quilates, formado de la tierra, *b* el mas infimo de todas

a Arist. 1 *Aethic. c.* 2 *D. Tho.* 1. 2 *q.* 8. *art.* 1.

I. La voluntad no ama, sino al bien.

Genes. 7. *b Formauit Deus hominem de limo terræ.*

das las criaturas, corruptible, y sugeto a innumerables miserias. El alma es vna naturaleza espiritual, incorruptible, muy vezina y semejante à la de los Angeles, y aun à la del mismo Dios, q̃ como dize Moysés, *a* crió al hõbre à su Imagẽ, y semejãça: y no es hõbre semejante à Dios en el cuerpo, porque Dios carece del, sino en el alma, que es espiritu, como Dios, y es vna essencia, en quien se hallan tres potencias espirituales, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, que tambien se hallan en Dios, siendo pues el alma, y el cuerpo de tan diferentes naturalezas, es necessario que lo seã las inclinaciones, que dellas salen: y como cada cosa apetece su semejante, la carne formada de tierra, es inclinada a cosas carnales, y terrenas, à bienes sensibles, y deleytables, con quienes andan muy hermanados los vicios. El alma que es espiritu, inclinase mas à cosas espirituales, y eternas, al conocimieto altissimo de las causas superiores, à la contemplacion, y amor de su Criador, al exercicio de las virtudes sobrenaturales. Todo esto tiene quanto à la parte intellectiua, y en quanto principio de las tres potencias espirituales ya dichas, Voluntad, Memoria, y entendimiento, en quien reside vn habito que llamã Synderisis, ò razon y lũbre natural, q̃ inclina à seguir el biẽ, y huyr el mal. A esta parte del hõbre llamã los Theologos porcion superior: inferior llaman à la mesma alma, en quanto comunica al cuerpo vida sensitiua, y dà fuerça à los sentidos exteriores, è interiores del cuerpo para sus obras. Por la mucha vnion y parentesco que tiene con el se le pegã sus inclinaciones, y esta sugeta à sus passiones y mudanças, que la turban, y alteran con diuersas olas de affectos, ya teme, ya dessea, ya espera, ya se enoja, ya riñe, ya llora, ya se congoxa, ya se consuela, ya se rie, ya se engrie, y en soberuece. A esta parte inferior del alma (que hablando mas claro, es el apetito sensitiuo, de que nacen todas las passiones que nos incitan à pecar) llaman los Theologos *b* sensualidad, en quanto solamente atiende à cosas temporales, y no van las obras que causa dirigidas, y ordenadas por la parte superior intellectiua, en las quales no difiere el hombre del bruto, porq̃ el comer, beuer y dormir, andar, y sentir, y todas las demas obras de la vida sensitiua, comunes son al hombre, y al bruto:

Genes. 1. *a Creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinẽ suam.*

III. Inclinaciones del alma y cuerpo son diferentes.

IIII. Que se llaman porcion superior è inferior.

b 1. 2. q. 74. *art.* 3. & 4.

V. Que se llama sensualidad.

las

las que se diferencian, y distinguen del, son las que la parte intellectiua racional por sus potencias exercita, quales son el entender, acordarse discurriendo de vno en otro, amar y aborrecer: las quales hechas por imperio, y orden de la parte sensitiua, como quando vn hombre afficionado à vna muger, para atraerla à su amor, la escriue vn villete, ò alguna poesia curiosa, pertenecen tambien à la vida sensual: assi como las obras corporales, quales son estar postrado, ayunar, diciplinarse, y otras semejantes, hechas por mandado del espiritu, pertenecè à la vida espiritual, y se llaman Exercicios espirituales. De dõde se colige q̃ por vida espiritual se entiẽde la vida de nuestra alma, segun la parte superior intellectiua, inclinada à seguir el bien, y obrar conforme à razon: y Exercicios espirituales se llaman todas las obras conformes à razon y justicia, que fuer ẽ ordenadas, y mandadas por el espiritu, aora sean espirituales, aora corporales. Vida sensual por el cõtrario se llama la vida de nuestra alma, segun la parte inferior sensitiua, inclinada al bien sensible, y deleytable: y exercicios sensuales, y carnales se llaman todas aquellas obras que la sensualidad manda que se hagan, para conseguir sus gustos, y deleytes, sin auer los mandado la parte intellectiua superior: à cuyo cargo puso la naturaleza el mando y señorio de todas las obras libres del hõbre.

Ves aqui hermano mio, declarado en que consiste la vida espiritual, y quales seã sus exercicios. Para q̃ te afficiones à ella, y conozcas alguno de los muchos bienes, q̃ encierra: cõsidera q̃ de las dos partes q̃ componen al hombre, la principal es el espiritu y alma, la qual lleua mayores ventajas al cuerpo, q̃ el cielo à la tierra, pues (como queda dicho) es toda espiritu, immortal, y diuina, y el cuerpo es corruptible, de baxo suelo, y nacimiento, formado de tierra. Sin cõparacion vale mas el alma, q̃ todas las criaturas corporales, y vna alma mas, q̃ todos los cuerpos humanos, por nobles q̃ seã, y mas q̃ los cuerpos gloriosos de los bieauenturados: porq̃ la criatura espiritual excede incõparablemẽte, à las criaturas corporales. Siẽdo esto assi verdad, justo es q̃ conozcas la dignidad del alma, y q̃ el cuerpo la sirua como villano de ruyn casta, y ella mãde como señora. Este argumẽto haze nuestro padre S. Bernardo, *a* diziẽdo. Quãdo se jũ

VI. Que se llama vida espiriritual.

VII. Que se llama vida sensual.

VIII. quanto excede el alma al cuerpo.

IX El hombre ha de viuir para el alma.

a Diuus Bernardus sermone 2. de Natiuitate

tã las cosas baxas cõ las altas, las de mucha estima cõ las de poca, siempre son preferidas las altas, y mandan à las humildes y baxas. Esta es la mayor de su sylogismo. Pone luego la menor, diziendo. Bien manifiesto es à todos lo que excede el alma al cuerpo, pues el sin ella, fuera vn puro tronco. De aqui infiere la consequencia: luego razon es que el cuerpo sirua al alma, y que se gouierne por su mandado, como por la esphera superior se gouierna y mueue la inferior, y que se gaste la vida en prouecho del alma. Quãdo se juntan dos mercaderes de compañia en algun trato, conforme al caudal con que hazen el asiento, se reparte la ganancia: lleua mucha, el que puso mucho, y poca, el que poco. Pues si se juntan alma y cuerpo en este trato de la vida, y lo que pone el cuerpo, es nada, en comparacion de lo que pone el alma, luego justo es que viua el hombre para ella, y que se le dẽ las ganãcias, y gaste la vida en exercicios espirituales, los quales son sus ganãcias, por q̃ con esto passa à vida Angelica, y sin ellos à vida de bestias.

a *Pico mirãdulano in oratione de dignitate hominis.*

X

Tres maneras de ser criò Dios.

Genes. c. 1.

b *Faciamus hominẽ qui præsit vniuersæ terræ.*

Sapien. 10.

c *Dedit illi virtutẽ cõtinẽdi omnia.*

XI

Viniendo vida espiritual se haze el hõbre Angel.

Malachiæ 3

d *Ecce ego mitto Angelũ meum.*

Tres maneras de ser (dize vn Autor) *a* q̃ criò Dios en el mũdo, vno puramente espiritual, otro animal, y otro corporal. El primero espiritual participan los Angeles, el segundo todos los animales, fuera del hombre, el tercero las plãtas y piedras, y las demas cosas inanimadas. Despues de auer criado todo esto (dize Dios) *b* que quiere criar vn hombre q̃ presida à toda esta machina, y que la gouierne, y sea señor desta gran casa que le tenia aparejada. Pregunto Señor que ser aueys de dar al hombre pues todo lo aueys criado? Aueysle de dar naturaleza de Angeles? No, que ya estan criados. Aueysle de dar de bestias? No, q̃ ya esta poblado de ellas el mundo. Pues que le aueys de dar Señor? Yo le darè (dize Dios) *c* vn ser que cõprehenda todos los demas seres, de Angeles, y de bestias, y de cosas insensibles, para q̃ viua conforme à vna destas naturalezas: la que mejor le pareciere, y se transforme en la que mas le agradare, y assi, si viuiere vida espiritual, sera Angel en la tierra, como vn S. Iuan Bautista, q̃ gozò deste titulo. *d* Alegranse los Angeles quãdo vn pecador haze penitẽcia: porq̃ se passa cõ la nueua vida espiritual, del vãdo bestial al Angelico. Si viuiere solamẽte vida sensitiua, y se oluidare dela alteza de la es-

piritual,ſera bruto,como le llama Dauid en vn Pſalmo. a Y finalmẽte, ſi de tal manera fuere inſenſible à las coſas de Dios, y viuo en las ſenſuales, ſera piedra inſenſible, y ſin anima, pues la recibe en vano,al cõtrario del juſto, de quien dize la Eſcritura,b que no recibio en vano ſu alma. En vano la recibe quiẽ no la emplea en el exercicio para que ſe la dieron,que fue para que viuieſſe vida eſpiritual.

Pues hermano mio,ſi eſtà en tu mano viuir vida Angelica, y hazerte ſemejante à los Angeles:porque viues como bruto? No querays hazeros como el cauallo y el mulo,dize Dauid. c No os hagays brutos,no gaſteys la vida en lo que ellos gaſtã la ſuya,que vẽdreys à vn eſtado mas baxo y vil que el de la beſtia. Prueualo S. Iuan Chryſoſtomo, d Porque el ſerlo en los brutos,no es baxeza,pues es naturaleza ſuya,en el hombre ſi, que por ſu culpa deſdize y degenera de ſu excelẽcia y dignidad. Aſsi como el camueſo que no lleuaſſe camueſas, ſino peras,no merece llamarſe camueſo,ſino peral,aſsi el hombre que gaſta la vida en obras de bruto: en guſtos del apetio ſenſitiuo,en lo que pide la ſenſualidad, y ſe oluida de lo que pide el eſpiritu,no ſe deue llamar hombre. Solamente merece eſte titulo el que viue conforme à razon,teme à Dios, y guarda ſu ley, que ſon los exercicios de la vida eſpiritual,como lo teſtifica el Sabio e diziendo. Teme à Dios,guarda ſus mandamiẽtos,que eſto es el todo del hombre. A dos coſas (que ſon temor de Dios,y obſeruancia de ſus mandamientos) reduze el Sabio todas las inumerables obligaciones, q̃ el hõbre le tiene.

De todo lo dicho ſe colige claramẽte,q̃ ſopena de no ſer hõbres,eſtamos obligados à viuir vida eſpiritual,y que eſta es la propria vida del hõbre. Si el ſer hõbre racional cõſiſte en vſar de la razon;en abrir los ojos della,y de la Fe,para deſuiarſe del camino del infierno, y caminar por el del cielo, el que por ſu culpa los tiene cerrados,no merece llamarſe hõbre, ni criatura intellectual. La ſierra de madera(dize Ariſtoteles)no es ſierra, ni la naue de piedra es naue,porque ni con aquella ſe corta,ni con eſta ſe nauega,que ſon ſus proprios fines. Deſta manera podemos dezir que no es hombre el que no ſe exercita en el fin para que fue criado, que es conocer y amar à Dios.

Pſalm. 48.
a *Compara tus eſt iumẽtis inſipiẽtibus & ſimilis factus eſt illis.*
Pſalm. 23.
b *Nõ accepit in vano animã ſuã.*
Pſalm. 3.
c *Nolite fieri ſicut equus & mulus.*
d *D. Chriſoſt. ſermone de Aſſẽſione.*

XIII.
Quien merece llamarſe hombre.
Eccleſ. 1.
e *Deum time,& mãdata eius obſerua, & hoc eſt omnis homo.*

XIIII. Con la vida espiritual se haze el hombre semejante à Dios.

No solamente puede el hombre cõ la vida espiritual, y sus exercicios hazerse semejante à los Angeles, pero con ella viene à hazerse semejante à Dios, en la manera mas leuantada de punto, que puede la criatura parecerse á su Criador, en lo qual consiste la summa perfecciõ del hõbre. Porque assi como toda la perfecciõ del efeto consiste en la participacion, y semejança de su causa, assi toda la perfecciõ de la criatura es participar de su Criador, y hazerse semejante à el: y aunque todas participan de Dios y le parecen, y no puede hazer Dios criatura que no le remede, porque todas las haze teniendo por dechado assi mismo: pero las criaturas intellectuales exceden incõparablemente à las demas, en esta participacion, y semejança, porque el ser natural que tienen es mas perfecto, porque son capaces de los dones sobrenaturales, q̃ perficionan à la naturaleza. Entre los quales tiene el primer lugar la diuina gracia que Dios infunde en el alma del justo, q̃ es vna calidad celestial, y vna manera de Deidad, y vna participacion de la diuina naturaleza, esto es de la santidad, de la bondad y nobleza de Dios. Por la gracia (dize San Pedro *a*) somos hechos consortes de la naturaleza diuina, y muy semejantes à Dios en aquellas cosas q̃ le son à el mas proprias, que son el ser diuino, viuiente, è intellectual. A esta diuina gracia (con ser vna) la llama San Pedro en el numero plural, grandes, y preciosas promessas, y dones, porq̃ es origen, y rayz de todos los dones sobrenaturales: y por razon della son deuidas al alma la caridad, la Fé, y Esperança, y otras virtudes, q̃ son como potencias, para hazer obras diuinas, obras que tienen à Dios por objeto, y son actos de conocimiento, y amor de Dios, tã altos, y diuinos, que exceden al conocimiẽto, y amor, que puede el hõbre tener por su naturaleza, y se parecen mucho à los actos del conocimiento y amor, cõ que Dios se conoce, y ama. Por lo qual, de la semejança q̃ tiene el hombre cõ Dios en la manera de obrar, coligimos bien q̃ ay en el ser. De que hemos de ver à Dios en la gloria como es en si, y como el se veè, colige San Iuan *b* que seremos semejãtes à Dios. Luego tãbien en esta vida sera semejãte à Dios en el ser, quiẽ lo fuere en el obrar, quiẽ se ocupare en el conocimieto y amor de Dios, pues esta semejança se cõseruua,

a 2. *Pet. c.* 1. *Maxima & præciosa nobis promissa donauit, vt per hæc efficiamur diuinæ consortes naturæ.*

b 1. *Ioann.* 3. *Cũ apparuerit similes ei erimꝰ quoniam videbimus eũ sicuti est.*

y sus-

y ſuſtenta en el alma cõ la vida eſpiritual, porq̃ como la gracia ſea vida diuina del eſpiritu, no ſe puede cõſeruar en el ſin la vida eſpiritual, y ſus obras y actos ſon todos exercicios de la vida eſpiritual, y por eſta cauſa, con juſta razon ſe atribuye à ella la ſemejança, que viene à tener el hombre con Dios.

XV. De tres maneras ſe comunica Dios à las criaturas, y le ſon ſemejantes.

De lo dicho ſe colige q̃ de tres maneras ſe comunica Dios à las criaturas, y de tres maneras le ſon ſemejãtes. La primera dãdonos el ſer natural, cõſeruado el alma y el cuerpo, y todas ſus potencias, y ſentidos, y operaciones. La ſegũda mas excelente, es dandonos el ſer ſobrenatural, la gracia Fè, Eſperãça, y Caridad, y las demas virtudes, y dones ſobrenaturales, q̃ reciben los juſtos, con q̃ el alma y ſus potecias ſon eleuadas à vn ſer ſobrenatural, y el hõbre ſe haze hijo de Dios adoptiuo, y heredero de ſu Reyno. La tercera manera como Dios ſe comunica al alma, es en razõ de objeto de ſu entendimiẽto, y volũtad, q̃ es, en quãto ſe dexa conocer, y amar actualmẽte del hõbre: el entẽdimiento trae à ſi el objeto q̃ ha de entender, y la volũtad tãbien ſe vne cõ el, y aſsi quãdo nueſtro entẽdimiento conoce à Dios, y la volũtad ſe ocupa en amarle, participa de Dios, y hazeſe ſemejãte à el, porq̃ (como enſeñan los Philoſophos) *a* eſtas dos potencias ſe hazen ſemejantes à ſus objetos quando obrã. Eſta manera de participar y poſſeer à Dios por el actual conocimiento, y amor, es la mas excelente y perfecta, para ella ſe ordenan las otras dos, porque para eſto fue el hombre criado en el ſer natural, y para eſto es reẽngendrado en el ſer ſobrenatural de la gracia, y recibe la Fè, Eſperança, y Caridad, y para eſto le da en el cielo la lumbre de la gloria, para que le conozca, y ame, y en eſto conſiſte aca, y alla toda nueſtra bienauenturança, en ſer participantes de Dios, y hazernos ſemejantes à el: dexãdo el ſer terrenos, por hazernos celeſtiales. El primer hombre de tierra, ſalio terreno (dize S. Pablo) *b* y el ſegũdo del cielo, ſalio celeſtial. Quiere dezir, q̃ ſi nueſtra ocupacio fuere cõſiderar coſas de tierra, ſeremos terrenos, pero ſi fuere de coſas del cielo ſeremos celeſtiales. En vn eſpejo recibeſe la eſpecie y ſemejãça de lo q̃ ſe pone delãte del, ſi le bolueys à vn poco de tierra ſuzia, y aſquerosa, llena de eſpinas y abrojos, en el eſpejo ſe repreſentarã eſſa vaſura, è immũdicia,

a *Lib. 3. de anima c. 3.*

XVI. Comunicacion de Dios como objeto es mas excelente.

1. *Ad Chor. 15.*

b *Primus homo de terra terrenus: ſecundus de cœlo cœleſtis.*

XVII. El hombre q̃ conſidera y ama coſas de tierra ſe cõuierte en tierra.

ro si le bolueys al cielo, en vna noche clara, y estrellada, vereys que hermoso està el espejo, y que en el se representa la Luna muy resplandeciente, y las Estrellas luzidissimas, queda hecho vn retrato del cielo, porque està buelto al cielo. Assi es el hõbre que si se buelue à la tierra, queda terreno, pero si se leuanta à contemplar las cosas celestiales, se haze celestial, y si contempla en Dios, se haze diuino. De donde se vee lo mucho q̃ pierden, los q̃ dexan de participar de Dios, como de objeto, y ocuparse en conocerle, y amarle, y lo mucho que nos dà à ganar la vida espiritual, exercitandonos en el conocimiento y amor diuino, con lo qual se alcança el fin, para que fuymos criados, como se dirà en el capitulo siguiente.

CAPITVLO, II, DE COmo la vida espiritual es medio con que se consigue el fin, para que fue el hombre criado.

Apoc. 1. a Ego sum Alpha, & Omega, principium & finis.

AVNQVE Dios nuestro Señor es causa efficiente, y final de todas las cosas. Alpha, y Omega, como dize S. Iuan, *a* principio de donde todas procedé, y fin à donde todas van à parar, pero el hombre tiene otra nueua, y mas particular ordenacion à Dios, porq̃ le mira como à su fin, y centro sobre natural, y no descansa hasta llegar à el, como la piedra, y las demas cosas graues, no paran, ni descansan, hasta llegar al centro de la tierra. Assi lo dize el glorioso san Agustin por estas palabras *b* Hiziste nos Señor ordenados, y dedicados para vos, como à fin y centro, donde vamos à parar: y assi no ay quietud, ni descanso, hasta que lleguemos à gozaros, y à descansar con vos. Y si me preguntas Christiano, como llegua el hombre a este fin? que passos ha de dar, y con que pies ha de caminar? Digo que llega el hombre à su vltimo fin, con los passos que dan los dos pies que tiene nuestra alma, que son el entendimiento, y la

b Augustinus. Fecisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec perueniamus ad te.

voluntad. Este hombre de pies les dà à estas dos potencias el Real Propheta Dauid *a* en el *Psalmo*, 121. quando dize. Nuestros pies estan en tu zaguan celestial Hierusalem. Quiere dezir con el pie del entendimiento estamos en el cielo, por la cõsideracion de las cosas que alla passan: y cõ el pie de la voluntad, por el amor de ellas. Tambien llaman pies à estas potencias, el Concilio Arausicano, *b* y el Milleuitano, quando dizẽ que es gracia y merced de Dios, recibida, querer, ò pensar apartar nuestros pies del mal. Llamãse estas dos potencias pies del alma, porque con ellas va à donde quiere: assi como con los corporales, va el cuerpo. De aqui nace la comun manera de hablar, que suele auer, quando nos cuentan vna cosa, y por estar pensando en otra, no atendemos à ella: dezimos Señor, no estaua aqui, sino en tal parte, donde auia ydo con el pie del entendimiento, pensando alguna cosa. El de la voluntad tambien lleua el alma donde ama, y assi dize san Bernado, *c* que el que ama, mas esta donde ama, que donde anima.

Supuesto pues q̃ el entendimieto, y la volũtad son los pies del alma, para llegar con ellos à Dios, su vltimo fin. Lo primero q̃ hã de hazer, es salir de donde antes estauã. Sal de tu tierra, dixo Dios al santo, Abraham, *d* dexa tus parientes, y la casa de tu padre, si quieres gozar de la regalada patria de promission. Por esta tierra, de la qual nos mãda salir Dios, se entiende nuestra carne, q̃ fue formada de tierra: della entiendẽ los santos la maldicion, que Dios echò à la tierra, *e* que fue dar por fruto, espinas, y abrojos. Y si se llama nuestra tierra, el lugar donde nacimos y habitamos: bien se puede llamar nuestra carne, tierra nuestra, pues en ella fue criada nuestra alma, y en ella viue, su tierra es. Salimos desta tierra, quãdo el alma dexa de viuir para la carne, y viue para el espiritu, quãdo se haze aquella diuision, q̃ dize S. Pablo *f* del alma y del espiritu, quãdo sale el alma de ser anima, y passa à ser espiritu. O venturosa salida! El primer passo della, se dà con el entendimiento: quãdo no le ocupamos en procurar gustos de la carne, sino en buscar los del espiritu: quãdo no se ocupa el pensamiento, en andar à caça de cõtentos para el cuerpo, sino para el alma: quãdo no se gasta el tiẽpo en pensamientos de tierra, sino en con-

Psalm. 121 *a Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Hierusalẽ.*

1. El entendimiento, y la voluntad se llaman pies del alma.

b Concilium Arausicanum & Milleuitanum. Gratiam Dei cessequo tiescunq; volumus, vel cogitamus pedes nostros à malo auertere.

c Ber. Anima plus est vbi amat, quã vbi animat.

Genes. 12, *d Egredere de terra tua & de cognatione tua & de domo Patris tui.*

Genes. c. 3. *e Spinas & tribulos germinabit tibi.*

II. Salida de nuestra tierra que es la carne.

si leraciones del cielo, no en cosas vanas y transitorias: sino en las eternas, a este passo se sigue luego el otro de la voluntad: son como pies metidos en grillos, que tras vno va otro: salga el entendimiento, que luego saldrà la voluntad. Assi como para entrar va delante el pie del entendimiento, porque no puede ser querido lo que primero no es conocido, *a* assi tambien en esta salida es menester que el entendimiento dè el primer passo: no se ocupe el en pensamientos de tierra, salga el dellos, que saldrà la voluntad.

d Heb. c. 4. f Pertingẽs vsq; ad dimission m animæ, & spiritus.

a Nihil volitum quin præcognitũ

Salir de nuestra carne con el pie de la voluntad, es no estar en ella por amor, es aborrecella como a enemigo que continuamente nos persigue: huyr de todos los frutos, que della nacen, de los deleytes mundanos, de los gustos sensuales, y de todas las demas cosas que no se ordenan à la vida espiritual, y al seruicio de Dios. Quien dà estos passos, y sale de su tierra, de la vida sensual, y de sus parientes, de sus apetitos, y malas inclinaciones, llega à la tierra de promission: llega a su fin desseado. Queriendo Moyses llegar à ver la çarça mysteriosa, que ardia y no se quemaua, donde estaua Dios, no le consiente que llegue, sino se descalça primero. Para llegarte à mi (le dize) *a* quita los çapatos, de tus pies, descalçate primero. Por los çapatos entiende S. Agustin los bestiales apetitos, q̃ nos q̃dan despues de la muerte del pecado: assi como el calçado se haze del cuero q̃ queda del animal muerto. Y assi dezir Dios à Moyssen que llegue a verle en la çarça descalço, es dezirnos que si queremos llegar à gozarle, no cubramos los dos pies del entendimiento, y la voluntad con cosas bestiales, y muertas, que no põgamos el pensamiento, ni el amor en cosas terrenas, y perecederas. Sacudid el polvo de vuestros pies, dixo Christo *b* à sus Apostoles, y assi teniendo los pies limpios de tierra, pueden tratar cosas del cielo, y dar passos con que lleguen à Dios, y le gozen, que es el fin para que Dios crio al hombre.

Exod. c. 3. b Solue calceamẽtũ de pedib⁹ tuis. Augst. a⁹ Matt. c. 10. c Excut te pulurẽ de pedibus vestris.

Augustin⁹

Hizo Dios al hombre (dize san Agustin) para que se ocupasse en conocer al mismo Dios, y conociendole, le amasse, y amandole, le gozasse, dichoso, y bien venturado el que ocupa el entendimiẽto en conocer à Dios: para este fin se le dio, y en esto le deue ocupar, en esto està puesta la bienauenturança cõ

men-

mençada desta vida, y la consumada de la otra, Como Christo nuestro Señor dixo por boca de su amado discipulo Ioan. *a* Pues esse es el exercicio de la vida espiritual (que como adelante veremos) nos enseña a contemplar. Lo primero, q̃ Dios es en si vn pielago de infinitas perfeciones, vn abysmo de incomprehensible grandeza, que es infinitamente bueno, infinitamente justo, infinitamente misericordioso, infinitamente sabio, omnipotente, hermoso, benigno, fiel, verdadero eterno, immutable, acto purissimo, sin mezcla de imperfecion, y lleno de infinitas perfeciones. Lo segundo nos enseña a considerar quien ha sido Dios para nosotros, lo qual se conoce en los innumerables beneficios, que de su mano liberlissima hemos recibido: assi comunes, quales son el de la predestinacion, creacion, conseruacion, gouernacion, redempcion, justificacion, y el de los Sacramentos, y medicinas que instituyo con la sangre de sus llagas, para curar las nuestras: como los demas beneficios y mercedes particulares que hemos recebido. Y à este passo del entendimiento, manda que se siga luego el de la voluntad: que amemos à Dios por quien es en si, y por lo que ha sido para nosotros, que por cada cosa destas es digno de ser amado con infinito amor. Y porque considerada la grandeza de la Magestad diuina, se despierta el affecto del temor: para acrecentarle, nos enseña a considerar las miserias de la vida, la terrebilidad de la muerte, el assombro y espanto terriblissimo del juyzio final, la grauedad de las penas eternas del infierno. Y para que las temporales se lleuen con mucha suauidad, nos propone la consideracion del premio que nos està prometido en la otra vida, que es la bienauenturança.

O feliz escuela donde nos enseñan lo que Dios es, lo que merece, lo que nos promete, lo que nos amenaza, la hermosura de la virtud, la fealdad del vicio, la dignidad de la gracia, la grandeza de la gloria. Quien dexa de ser discipulo de ella? Quien reusa el estudio de tan admirable sciencia? No se enseña, sino à solos los que viuen vida del espiritu, y se abstienen de la leche venenosa de los deleytes de la carne, como dize el Propheta Esaias. *b* Comien-

Ioan. 17 *a Hæc est vita æterna vt cognoscant te Deũ verum & quẽ misisti Iesum Christũ*

II.

Lo que se cõsidera en la vida espiritual.

Esai. 28. *b Quem docebit scientiã, & quẽ intelligere faciet auditũ? Ablactatos à lacte, à vulsos ab vberibus*

ça pues

ça pues hermano, à ser muy amador de los exercicios de la vida espiritual, que son medios con que se alcança el fin verdadero, para que fuyste criado, y la libertad de espiritu de que diremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO, III. QVE LA vida espiritual nos dà la verdadera libertad del espiritu.

Genes. 1. a Vt præsit piscibus maris & volatilibus cœli. &c.

Psalm. 8. b Omnia subiecisti sub pedibus eius

Psalm. 48. c Homo cũ in honore esset nõ intellexit comparatus est iumentis insipientibus.

I.

El pecador es siervo del pecado.

Ioan. 8. d Qui facit peccatũ seruus est peccati.

2. Petri. 2. e A quo quis superatus est, eius & cr? est.

THIS VERA del fin principal, que diximos auer señalado Dios al hombre, en el capitulo passado, tuuo su magestad otro en su creacion, muy honroso para el hombre, que fue criarle libre, no para siervo, sino para señor: y para que mandasse *a* à todos los animales: los quales con todas las demas cosas criadas sugetò al hombre (segun dize Dauid.) *b* No sugetò, vn hombre a otro, por el señorio, y grandeza en que le criò. Mas no conociendo esta honra en que estaua, la despreciò, y perdiendola, quedò comparado (esto es, ygualado) à las bestias, *c* que como estas desde su principio fueron sugetas: assi el hombre lo començò à ser en pecando, quedo hecho esclauo del mas cruel, y abominable tyrano, de quantos se pueden ymaginar, que es el pecado. Quien quiera que comete pecado esclauo es, y siervo del pecado (dize Christo.) *d* Cosa marauillosa es que todos los artifices fuera del pecador, son señores de la obra que hazen, y el pecador sea esclauo del pecado que haze? san Pedro *e* da la razon desta nouedad diziendo: que de aquel, de quien el hombre es vencido, es siervo y esclauo: y pues se dexa vencer del pecado, esclauo suyo es, y de los atizadores principales del pecado, que son el demonio, el mundo, y nuestra propria carne estragada con el mismo pecado, con la quadrilla de sus passiones, y apetitos desordenados, que della proceden. Porque quien es esclauo de vn hijo, tambien lo es de los padres que le engendraron, y es claro que estos tres son los padres del pecado, por lo qual se llaman enemigos del alma, por-

que

que la hazen tan graue daño como es cautiuarla, y entregarla en poder deſte tan abominable tirano.

Y aunque todos tres nos hazen guerra, quien mayor la haze es la carne: que ſirue a los dos de inſtrumento, y deſpertador para todo mal. Por eſto la llama el Apoſtol ſan Pablo peca do eſcriuiendo à los Romanos *a* poniendo el nombre del effecto à la cauſa, porque ella nos mueue y atiza à todo genero de pecados. Y los Theologos la llaman, *fomes peccati*, que quiere dezir ceuo, y nutrimento del pecado, porque es el azeyte, y la leña con que ſe ſuſtenta el fuego del pecado. Pero comunmente es llamada ſenſualidad, carne, ò concupiſcencia, y no es otra coſa, que nueſtro apetito ſenſitiuo, de quien nacen todas las paſsiones, en quanto corrompido, y eſtragado por el pecado: porque eſte con ſus deſſeos es el atizador, y el deſpertador, y como vn manantial de todos los pecados. La demaſiada afficion de las coſas que deſſeamos, nos haze procurarlas à dieſtro, y à ſinieſtro: y romper por todo lo que ſe nos pone delante, aunque ſea prohibido por la ley de Dios. Pues eſte amor deſordenado, acompañado del deleyte que ſe eſpera de la coſa amada, y la coſtumbre de gozarle es la cadena con que ſe prende la voluntad, porque donde eſtà el amor, alli eſtà preſo el coraçon, y alli le lleua arraſtrando el deleyte, como dize el poeta. *b* Es el deleyte vn hechizo de tãta efficacia q̃ lleua (como por fuerça) à la voluntad en ſeguimiento del apetito. Y la que auia de mandarle, y guiarle, viene a ſer mandada del, la que auia de ſer ſeñora, viene a ſer eſclaua: y el hombre à llamarſe eſclauo, porque como entre las dos partes de que eſtà compueſto, alma y cuerpo, eſpiritu y carne, lleue tan crecidas ventajas el alma, y el eſpiritu, y ſea el todo del hombre, y lo q̃ le haze ſer hombre, de aqui nace q̃ ſe deue dezir cautiuo, el q̃ tiene eſta tã principal parte cautiua, aunque ſea Rey y Emperador, porque ſi ſe llama cautiuo, y preſo, el que tiene los pies en vn cepo, mejor ſe dirà preſo, el que tiene el alma preſa, con la afficion deſordenada de lo que ama, y las potencias ſin la perfecta libertad q̃ antes tenia, porque ninguna queda perfectamẽte libre. Verdad es que no ſe pierde por eſto la eſſencia del libre aluedrio, pero como quedò tan flaco por el pecado, y el

Ad Rom. 7.
a In carne peccati.
1. 2. q. 91. art. 6.

b Virgil. Eglog. 3. Trahit ſua quemq; voluptas.

II.
Quien tiene el alma cautiua, aunque ſea Rey es eſclauo.

ape-

apetito tan fuerte, y por la mayor parte preualece lo fuerte cõ tra lo flaco, y quiebra la soga por lo mas delgado, por esso se le disminuye la libertad. Pues q̃ cosa mas para llorar, que ver como teniendo el hombre vna alma perfectissima, criada à imagẽ de Dios, dotada de entendimiento para conocerle, y entender altissimos mysterios: de voluntad para amarle, y auiendo de ser esta la Señora, que gouernada por la razon mandasse, y vedasse, menospreciadas todas estas grandezas, venga à sugetarse, y regirse por el impetu furioso de su apetito bestial, ya corrompido por el pecado, y sobre todo esto, atizado y mouido por el demonio. Que se puede esperar de este gouierno y guia sino despeñaderos y caydas desastradas.

III. Declarase la fealdad de la seruidumbre del alma.

La fealdad de esta seruidumbre podras conocer en el exemplo que se sigue. Si vn hombre casado con vna muger noble, hermosa y discreta, tuuiesse vna esclaua mulata de vil casta, q̃ embidiosa de ver a su Señor tambien casado, le diesse hechizos, con los quales de tal manera le trastornase el seso que desechada la muger, se entregasse todo à la esclaua, comiesse y durmiesse cõ ella: siguiesse sus cõsejos, y por su gusto gastasse, y disipasse toda su hazienda, en comidas, y galas, y otras cosas semejantes: y no contento con esto llegasse el desatino à tanto, que obligasse à su legitima muger à que siruiesse a la esclaua, y la obedeciesse en todo lo que ella la mandasse, quien podria imaginar, que hasta aqui llegasse el embaucamiento de vn hombre? Y si hasta aqui llegasse, como estrañarian esto los q̃ lo supiessen? Que indignaciõ tendrian cõtra aquella mala hembra? Y que compassion de la noble muger? Y que quexas del desatinado marido? Indignissima cosa parece esta, pero mucho mayor es la que al presente tratamos, porque dentro de nuestra mesma alma ay estas dos tan diferentes mugeres, que son la razon, y la sensualidad, espiritu y carne, que por otro nõbre llaman los Theologos, porcion superior, è inferior. Porciõ superior es aquella parte de nuestra alma, en que està la voluntad y la razon, esto es la lumbre natural, con que Dios nos criò, cuya hermosura, y nobleza es tan grande, q̃ por ella es el hõbre imagen de Dios, capaz de su diuina vision: de ser hijo adoptiuo de la santissima Trinidad, y hermano de los espiri-

tus

tus Angelicos. Esta es la noble muger con quien casò Dios al hombre, para que hiziesse vida con ella, y se guiasse por su cõsejo, que es por la luz celestial que participa. Mas en la porciõ inferior està el apetito sensitiuo, de que hemos tratado, que nos fue dado para apetecer las cosas necessarias a la vida, y la conseruacion de la especie humana, con la tassa y orden, que por la razon le fuesse puesta: assi como el despensero compra de comer por la orden que le manda su señor. Pues este apetito es la esclaua de que hablamos, que por carecer de lumbre de razon, no se hizo para guiar, ni mandar, sino para ser guiada, y mandada. Siendo esto assi, el miserable hombre de tal manera viene a afficionarse, y entregarse à los desseos, y gustos de esta mala muger, que desamparando el consejo de la razon, por quien deuiera guiarse, viene à regirse por ella, y à poner por obra sus malos desseos: y à gastar la vida en los gustos, passatiempos, y deleytes que ella pide, y à obedecerla en todos sus peruersos antojos: y lo que peor: y mas intolerable es, que no contenta con esto, haze à esta mesma señora que sirua à tan mala esclaua, y se desuele noche y dia, inuentando, y procurãdo todo lo que conuiene para su gusto: porque quando vn hõbre ocupa el entendimiento en traçar gustos, y fiestas, en ordenar guisados, y saynetes para el gusto de la carne, en escriuir villetes, componer poesias, para solicitar la honestidad de alguna donzella, que es esto, sino desquiciar el alma de los exercicios espirituales de su propia nobleza, y hazer que sea esclaua, y cozinera de su mesma esclaua, la que era señora, y auiana cido para mandar? El ver este orden peruertido, y trocado, le afligia grandemente al Apostol san Pablo, quando dezia. *a* Que la ley que sentia en su carne contradezia à la ley de su espiritu, y le lleuaua cautiuo. A la inclinacion, y desseos de la carne llama ley, porq̃ como señora manda, y pone leyes, y obliga al cumplimiento dellas, como el señor al esclauo. Y añade luego por la parte del espiritu, diziendo. *b* Desdichado de mi hõbre, quien me librara del cuerpo de esta muerte? Al apetito sensitiuo mal inclinado, que en otra parte llamò cuerpo del pecado, *c* llama aqui cuerpo de la muerte, porque del, como de vn cuerpo proceden los miembros de todas las passiones, y

Ad Rom. 7 a Video aliã legẽ in mẽbris meis repugnantẽ legimentis. meæ & captiuãtem me in legẽ peccati.

bin fœlix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Ad Rom 6. c Vt destruatur corpus peccati.

des-

IIII. Mas miſerable eſclauonia es la del pecado q̃ la del eſclauo.

deſſeos deſordenados que nos lleuan à pecar, el es el primer eſlauon de la cadena que nos tiene preſos en la miſerable ſeruidumbre del pecado, la qual, ſin comparacion, es mas dura è intolerable, que la que tiene vn eſclauo à ſu ſeñor, porque ſi el eſclauo del mũdo tiene vn ſeñor, el eſclauo dela carne, no ſolo tiene vno, ſino muchos tyranos, quãtos ſon los vicios y miſerias à q̃ eſta ſugeto. El eſclauo del cuerpo, no lo es de la voluntad, tiene libre la joya mas precioſaq̃ poſſee, pero el eſclauo de la carne la tiene cautiua y engañada, como negro de Ethiopia, ignorãte, y voçal, cõ los jugetes y niñerias q̃ le mueſtrã, ſe dexa hechar la mano y prender. La ſeruidũbre del mũdo ſe acaba cõ la vida, y la q̃ es de la carne ſe haze perpetua cõ la muerte, q̃ durara para ſiẽpre, y por eſto dize el Pſalmiſta *a* de los tales, que la muerte los pacera: tomando la fraſis del pacer delas beſtias la yerua, que no ſe arranca la rayz, y buelue à nacer, y aſsi la muerte del pecado pace la vida de los malos, ſin acabarlos para q̃ ſea perpetua la muerte. Sieruo, quiere dezir, guardado, porque pudiendole matar, le guardan: aſsi el pecado guarda al pecador para el infierno. El eſclauo de vn hombre alguna vez fatigado de la condicion rezia de ſu amo, y del trabajo en que le conſume, huyendo deſcanſa, pero el eſclauo del pecado lleua a ſu ſeñora acueſtas, donde quiera que fuere le hallara preſente. Mi pecado eſta delante de mi ſiẽpre, dezia Dauid. *b* Suele ſer aliuio de vn eſclauo cobrar nueuo ſeñor, que le venda el que le trataua con rigor, à quien la trate piadoſamente: mas el ſieruo del pecado, à quien yra que le compre?

Pues ſi quando nueſtra carne y ſenſualidad manda, y gouierna, y viuimos ſegun ſus guſtos y antojos padece el hombre tan miſerable ſeruidumbre y eſclauonia, razõ ſera Chriſtiano que deſeches eſte yugo tan peſado de tu ceruiz, y leuantes bandera en fauor del eſpiritu, y viuas de oy mas vida eſpiritual, en quié ſe halla la verdadera libertad de eſpiritu. *c* Dõde eſtà el eſpiritu del Señor, alli eſtà la verdadera libertad que Chriſto prometio *d* à los que guardaſſen ſu ley: à quien llama Santiago *e* ley de perfecta libertad, porque enſeña à no ſujetar la voluntad à bienes perecederos, ni à guſtos vanos del aprieto; con lo qual ſe reſtituye al hombre el ſeñorio y liber-

Pſalm. 48. a *Mors depaſcet eos.*
Pſalm. 50. b *Peccatum meum contra me eſt ſemper.*
Alia trãſlatio coram me eſt ſemper.
2. *Cor.* 3. c *Vbi Spiritus Domini, ibi libertas.*
Ioann. 8. d *Si manſeritis in ſermone meo, vere liberi eritis.*
Iacobi. c. 5. e *Qui autẽ perſpexerit in legẽ perfectæ libertatis.*

y libertad que tenia antes del pecado. Para mãndar y preſidir, dize la diuina Eſcritura que *a* crio Dios al hombre, no para deleytarſe, no para enojarſe, y vengarſe. Pues ſi nacio el hombre para mandar (dize ſan Gregorio Niſeno) porque ha de ſeruir a ſus paſsiones? Porque ſe ha de hazer eſclauo de ſu carne? Exercitese en el noble oficio para que Dios le crio, mande a las beſtias, que ſon ſus beſtiales apetitos. Que can mas rabioſo, que la embidia? Que leon mas brauo, que la ira? A eſtas paſsiones beſtiales ha de mandar y preſidir, para que no prevalezcan contra la razon, lo qual es exercicio y ocupacion de la vida eſpiritual: como veremos en la via purgatiua. Por donde aſsi como los encantadores, ſuelen con algunas palabras encantar las ſerpientes, para que no hagan mal a nadie, de manera que eſtando viuas no ſon ponçoñoſas, y teniendo veneno no dañan con el, aſsi tambien la vida eſpiritual enſeña palabras y exercicios, con que encanta eſtas ponçoñoſas ſerpientes de nueſtras paſsiones, que eſtandoſe ellas viuas y enteras en el ſer de naturaleza, no lo eſtan en la malicia de la ponçoña, pues no baſtan, como antes, para emponçoñar nueſtra vida. Lo qual diuinamente ſignificó el Propheta Eſayas *b* quãdo dixo, Alegrarſe ha el niño de teta ſobre los agujeros de la ſerpiente, y el que eſtuuiere ya deſtetado, metera ſeguramente la mano en la cueua del baſiliſco: no haran mal, ni mataran en todo mi ſanto monte, porque la tierra eſtarâ tan llena del conocimiento de Dios, como de las aguas del mar que la cubre. Bien claro es que no habla aqui el Propheta de las ſerpientes materiales, ſino de las eſpirituales, que ſon nueſtras paſsiones, ni tan poco habla de niños corporales, ſino eſpirituales, entre los quales ſe llama niño de teta el que comiença à ſeruir à Dios. que aun ha meneſter leche para criarſe: y deſtetado el que eſtà ya mas aprouechado, y que puede andar por ſus pies, y comer pan con corteza. Pues tratando de los vnos y de los otros, dize de los primeros, que ſe alegraran de ver como eſtando en compañia deſtas eſpirituales ſerpientes, no reciben dellas daño mortal, mas de los proſtreros, que eſtan ya deſtetados, y adelantados en el camino de Dios, dize, *c* que meteran la mano en la cueua del baſiliſco (eſto es) que los guardara Dios aun

a *Geneſ.* 1. *Vt præſit. Gregorius Niſenus.*

Eſaias. 11. b *Delectabitur infans ab vbere ſu per foramine aſpidis*

Eſaiæ. 11. c *Et in caſuerna reguliqui ablactatus fuerit manum ſuã mittet.*

entre mayores peligros, y passiones mas vehementes: porque en ellos se cumpla aquella promessa del Psalmo. a Sobre la serpiente y basilisco andaras, y pondras los pies sobre el leon, y el Dragon. Quiere dezir, sugetaras à las passiones tan furiosas y bravas, como son entre los animales el leon, y el Dragon. Porque la oracion y contemplacion, y otros exercicios santos de la vida espiritual encantaran estas serpientes, estas serpentinas passiones, para que no dañen à los varones espirituales: y con este encanto queda desecho el que la sensualidad hazia con los hechizos del deleyte, y queda por esclaua como lo era antes: y la noble muger, que es la razon superior, por señora: y el hombre con libertad, porque se vee sin la cadena del amor demassiado de los bienes temporales, que le tenia preso y cautivo. Quien dessea verdadera libertad (dize San Agustin) procure librarse del amor de las cosas perecederas, porque la cadena que nos tiene presos, y nos haze esclauos, no es hierro, sino amor. Escriuiendo Seneca à Luzillo dize. Grauissima esclauonia es seruirse a si mismo: pero con facilidad puedes hechar de tus ombros esse yugo tan pesado, si dexares de pedir te muchas cosas. En lo qual enseñan que nuestra libertad consiste en contentarnos con poco, y tener poco amor à los bienes temporales, y no permitir que aya sala de peticiones presentadas por el apetito sensitiuo, y que si algunas echare, se remitan al acuerdo de la razon, donde si la tuuiere se le concedan, y sino se le nieguen. Quien viue desta manera aunque sea esclauo, y tenga el cuerpo aprisionado en vna mazmorra, es verdaderamente libre: porque tiene libre la principal parte de si, que es el espiritu, y la que es el todo. Esta libertad auia alcançado Seneca quando dezia en la misma Epistola: Ya descanso (Luzillo) ya viuo, donde quiera que estoy soy mio. Porque no me entrego à las cosas, sino prestome. O admirable sentencia digna de tan gran Philosopho? Aunque mas parece de Christianissimo Theologo, q̃ de infiel. El entregarse, à otros es enagenarse de si mismo, y sugetarse à quien se entrega: pero el prestarse, es darse por algun tiempo, segun que la razon lo pide: y assi dize: no me entrego a las cosas, no me enagheno de mi, sino prestome. Si estoy en la conuersacion, no me entrego a ella diziendo,

a *Psalm. 90. Super Aspidē & Basiliscum ambulabis.*

D. Augustin.

Seneca ad Luzilum: Epist. 105.

V. Libertad en que consiste.

Seneca Epistola. 105.

VI. Sentencia admirable de Seneca.

ziẽdo quanto se me viene à la boca, sino estoy alli como de prestado, desseando boluerme â mi. Si estoy en la mesa, no me entrego à los manjares comiendo dellos como vn Epicureo, sino prestome, tomando moderadamente lo que basta para al sustento del cuerpo. Si trato en bienes de fortuna y tẽporales, no me entrego al desseo de adquirirlos, sino prestome: por boluerme luego à los espirituales. Desta manera dize este Philosopho q̃ era suyo donde quiera que estaua, y possecia la joya preciosissima de la libertad, q̃ no se paga con quantos tesoros tiene el mũdo. Y pues la vida espiritual nos haze señores della, justo es q̃ la desseemos, como à mina riquissima que tã admirables y preciosas riquezas encierra.

CAPITVLO IIII. DE LA paz interior que se halla en la vida espiritual.

EL bien precioso de la libertad se sigue à los varones espirituales otro de no menor estima, q̃ es la verdadera paz y sossiego interior, porq̃ assi como despues de conquistada vna tierra, y fugetos los moradores della, luego ay en ella paz y sossiego, y vida sin recelo y sin temor de enemigos, assi despues de conquistadas y señoreadas las passiones del alma, q̃ son la causa de todos sus desassossiegos luego se sigue en ella vn silencio interior, y vna paz admirable, cõ que viue quieta y libre de la guerra, y cõtradicion importuna destas perturbaciones: porq̃ assi como ellas, quando eran señoras, estauan apoderadas del hõbre, lo reboluian, è inquietaua à todo, assi aora q̃ el hombre esta libre de la tyrania dellas, y las tiene cautiuas, no tiene quien le rebuelua la casa, y le perturbe la paz. La paz (como dize S. Agustin) es vn orden y concierto sossegado, es guardar cada cosa su lugar y puesto deuido, que lo alto este en lugar leuantado, y lo baxo en lugar humilde, que sirua el que deue obedecer, sea señor el que deue mandar. Dos cosas componen la paz, concierto y sossiego. Por donde (quanto à lo primero) no puede auer paz en los que tienen desconcierto en sus almas, y quitan à la razon, y à la vo-

D. Augus. I. La paz en q̃ consiste.

luntad el primer lugar, el cetro y señorio, y le entregan al apetito vil, nacido para obedecer. Lo segundo les falta la paz porque carecen de sossiego, el qual les quita la infinidad de desseos con que viuen, soltando la rienda dellos al apetito, que es como vn fuego insaciable que nunca dize basta, ò como vna bestia tragadora que jamas se harta, ò como aquella sanguijuela chupadora de sangre, de quien dize Salomon *a* que tiene dos hijas, las quales siempre dizen: dame, dame. Estas dos hijas son la necessidad y la codicia, la vna es como sed verdadera, y la otra como sed falsa: y no menos aflige la vna que la otra, aunque la vna sea necessidad verdadera, y la otra falsa: la verdadera inquieta â los pobres, y la falsa à los ricos. Pues que descanso puede tener el hombre, â cuya puerta estan siempre llamando estos dos solicitadores importunos, y pidiendole infinitas cosas, que no esta en su mano darselas? El que tendria vna madre que no tiene pan que der â dos hijuelos, que rabiando de hambre se lo piden, Assi como es arbol de vida el cumplimiento del desseo (segun dize el Sabio) *b* assi es arbol de muerte, y mortal desfallecimiento, desear y no alcançar lo que se dessea. Como el apetito es ciego, y la fuerça del desseo haze parecer muy facil lo muy dificultoso, de aqui nace dessear muchas cosas, que no se pueden alcançar, y de que el apetito quiere, y no puede: codicia, y no alcança: nace la congoxa y aflicion que le haze despedaçarse dentro de si mismo. Porq̃ como la irascible esta ordenada para ayudar à la concupiscible, quãdo vee q̃ no alcãça lo q̃ dessea, sale â defenderla, embraueciẽdose, y poniẽdose à todos los encuentros por dar gusto â su compañera, quãdo la vee descõtenta. Pues dõde ay esta cõfusiõ de dessos, tãto de passossiego interior de apetitos y pẽsamientos, q̃ paz y q̃ quietud puede auer? Muy biẽ dixo el Propheta Esayas. El coraçõ del malo es como el mar q̃ hierue, q̃ no tiene sossiego, porq̃ no ay mar braua, ni olas y vientos mas furiosos q̃ las passiones y apetitos del malos, los quales suelẽ àvezes reboluer mares y mũdos

Y aun acontece leuantarse en este mar vientos contrarios, que es otra manera de tormenta mayor, desseos encontrados entre si, vno de honra que contradize à otro de hazienda, vno de fama, que resiste al de pereza y regalo. Con estos vientos c

Prouer. 30. a Sanguisugæ duæ sunt filiæ dicentes. Affer, affer

Prouer. 13. b Lignũ vitæ desideriũ veniẽs.

Isaias. 57. c Cor impij quasi mare feruens.

11. Coraçõ del malo es como mar inquieto.

trarios, y otros semejantes padece tormenta cruel el alma, y apenas sabe para donde ha de nauegar, escurecenle el dia, hazenle temerosa la noche, robanle el sueño, bueluen la cama dura: la mesa trabajosa y amarga, y finalmente no le dexan hora de vida quieta. Por esto concluye el Propheta *a* diziendo. No cabe en los malos paz. El sujeto proprio della es aquel en quien viue el espiritu, y manda la razon. Porque lo primero ay en su alma concierto: guardan sus potencias el orden deuido: el señor es señor, y manda, y el esclauo es esclauo, y obedece: la porcion superior tiene el supremo lugar, y manda y guia à la inferior: el apetito sensitiuo y las demas potencias inferiores, fuentes de las passiones, que nos hazen guerra, viendo à la voluntad y razon concordes, y que lo que juzga vna, esso mismo dessea la otra, y lo que la voluntad ama, esso aprueua el entendimiento, y que tiene el cetro y el mando, y que ay justicia en su Reyno, y quien leuante vara en el, poderosa para escarmentar con castigo a los rebeldes, recogense poco à poco, y como atemorizadas, se retiran y no se atreuen à leuantar las inquietudes, alborotos, y dessassosiegos que antes leuantauan: y si se atreuen, con vna sofrenada la voluntad los pacifica y sossiega, crece ella con los exercicios santos en fuerça y vigor, y haze como naturales los buenos desseos, y el gusto que recibe dellos le pega a las potencias inferiores, de las quales poco a poco insensiblemente aparta los malos siniestros que antes tenian, y las haze â su condicion è inclinacion. Con la nueua luz de la vida espiritual amanecio nueuo dia en lo interior del hombre, y las bestias que salian de sus cuenas en la noche escura de la vida carnal, y andauan por el campo, y le estragauan se recogen à ellas, recogense los bestiales apetitos, cessa el furor y el estrago que hazian, y sale à luz, en començando â luzir el rayo del diuino amor lo que es hombre (esto es) el espiritu, y haze su oficio sossegada, y pacificamente, ya no le inquieta el desseo de los bienes temporales, porque le tiene puesto en los eternos, ya no le turba la ambicion de altos y honrosos puestos, porque conoce el peligro que en ellos ay de caer, y gusta de la seguridad de su humilde estado, ni la aduersidad le abate, ni la prosperidad le leuanta,

Esai. 58. a *Non est pax impijs.* III. Paz se halla en el varon espiritual.

Psal. 103. b *Ortus est Sol, & congregati sũt &c.*

ni el bien caduco le afficiona ni el mal le amedrenta, ni la alegria le engrie, ni el temor le encoge, ni esta sugeto, como antes, à las desaforadas olas de sus passiones, antes goza de vna sossegada calma, y tranquilidad, q̃ es la verdadera paz de que vamos hablando, de la qual dize el Apostol *a* q̃ sobrepuja todo sentido, porq̃ ella es vn don tan soberano de Dios, q̃ no puede el entẽdimiẽto humano por si solo entẽder como sea posible, q̃ vn coraçon de carne este quieto y sosegado, en medio del origen y manantial de tan furiosas olas y tempestades como le solian anegar. Obras son de la poderosa mano del Señor, à cuya consideraciõ nos llama Dauid, y dize. *b* Venid y ved las obras del Señor, y las marauillas q̃ ha obrado en la tierra, quebrando el arco, haziendo pedaços las armas, y que mãdo el escudo y dixẽdo: Dexad las armas, y viuid en paz y reposo, para q̃ veays como yo soy Dios ensalçado en el cielo y en la tierra. Pues hẽdo esto assi, q̃ cosa mas preciosa y mas noble q̃ esta quietud, y reposo, y esta bienauenturada paz, la qual aunque sea don de Dios, y efeto de la diuina gracia, cõ todo esso podemos dezir q̃ reconoce por causa, ò a lo menos por instrumento, à la vida espiritual y à sus loables exercicios, por q̃ como hemos dicho, la paz consiste en el ordẽ y cõcierto de las potẽcias y en el sossiego y firmeza deste orden: y esto se enseña en el medio de la via purgatiua, donde se trata de la mortificacion del apetito sensitiuo, y de sus passiones desordenadas.

Ad Philip. 4.

a *Pax Dei quæ exuperat omnem sensum.*

Psalm. 45.

b *Venite & videte opera Domini quæ posuit prodigia super terram.*

IIII. De la paz q̃ tiene el hombre dentro de si, se sigue paz cõ los demas hõbres.

Deste concierto q̃ el hõbre tiene dentro de si, y desta paz interior, nacẽ otras dos maneras de pazes y conciertos q̃ el hõbre tiene, el vno cõ los demas hõbres, y el otro cõ Dios: porq̃ hablando de la primera paz destas dos, cierta cosa es q̃ la causa de las cõtiẽdas y diferencias q̃ ay entre vnos y otros, son nuestros desseos desordenados, la fuente de la discordia es la mala codicia de nuestro vicioso apetito: por q̃ todas las rẽzillas, y enojos q̃ los hõbres tienen siẽpre se fundan sobre pretension de alguna hõra, interes, ò deleyte: y como estos bienes son limitados, auiendo muchos q̃ los pretẽdan, no bastan à todos, è vienen à ser para cada vno menores, y assi se estoruan vnos à otros, y del estoruo nace el disgusto, y del disgusto el enojo, y del enojo se siguen los pleytos y las diferencias, y finalmente las enemistades

miſtades y guerras, como lo enſeña el Apoſtol Sãtiago *a* quando dize. De donde proceden las guerras y contiendas que ay entre voſotros, ſino de las codicias y apetitos q̃ pelea en vueſtras almas, quando codiciays las coſas, y no podeys alcãçarlas? Y al reues el hõbre que tiene cõcierto interior, y ha pueſto freno al apetito para q̃ no põga ſu amor en la hazienda propia, ni en la muger q̃ lo pudiera ſer, ni enel oficio, no codiciarâ los bienes del otro, ni la muger agena, ni la dignidad q̃ el otro pretende, ni tendra pleytos y diſſenſiones cõ ſus vezinos por eſtas coſas, antes dexa el cãpo franco a todos los demas, para ſus pretẽſiones, y cõ ſu concierto interior tiene cortadas las rayzes a la ocaſion de diſcordia con los demas, y es como la cuerda en el inſtrumento muſico deuidamente templada en ſi miſma, que haze muſica dulce con todas las demas cuerdas, ſin diſſonar con ninguna.

Iacobi.c.3. a Quod ſi cõtẽtiones ſint in cordibus veſtris noli te gloriari: nõ eſt iſta ſapiẽtia eſt deſurſum deſcendens.

De tener el animo bien cõcertado en ſi, y de tener en la mano la rienda de ſus paſsiones, prouiene la conſonãcia buena cõ los hombres, y tambien el eſtar cõcertado y pacifico cõ Dios. El qual quando haze pazes cõ el hõbre, y de enemigo ſe haze amigo, no ſe muda, ni tiene otro parecer, ò querer del q̃ tuuo en ſu eternidad: ſiẽpre aborrecio lo malo, y amò lo bueno, y ſe agrada dello: la mudãça eſtà de nueſtra parte, quando vſamos bien de ſus dones, y ponemos en orden nueſtras almas, quitando lo torcido dellas, la contumacia y la rebeldia, y nos ajuſtamos a la ley de Dios, entonces nos paſſamos al vando de los buenos que el ama, y ceſſa ſu enojo, y boluemos en ſu gracia y amiſtad: no porque Dios ſe mude ni altere, ni porque comiẽce aora a amar otra coſa diferente de la que amò ſiempre, ſino porq̃ mudandonos noſotros, venimos à figurarnos en aquella manera y forma que a Dios ſiempre fue agradable. Y aſsi, quãdo nos combida a ſu amiſtad, por el Propheta Ezechiel *b* no nos dize q̃ ſe mudarâ el, ſino pidenos, que nos conuirtamos à el noſotros, mudãdo nueſtras coſtũbres. Cõuertios àmi dize, y yo me cõuertire a voſotros. Como ſi dixera, bolueos voſotros a mi, y miradme cõ ojos afficionados, q̃ cõ eſto, yo eſtoy buelto a voſotros, y os miro cõ ojos de aprouaciõ y ð amor. Quando dos coſas ſe mirã jũtamente, ſi la vna dellas es inmudable,

V.
Paz cõ Dios en que conſiſte.

Ezechiel. 3 b Conuertimini ad me & ego conuertar ad vos.

y ſucede que ſe dexen de mirar algun tiempo, forçoſa coſa es que auenga eſto, porque la otra que ſe podia torcer, vſando de ſu poder, voluio à otra parte la cara, y ſi tornaren à mirarſe deſpues, ſera la cauſa, porque aquella miſma que ſe torcio y eſcondio, boluio otra vez ſu roſtro hazia la primera mudandoſe. Pues deſta manera, eſtandoſe Dios firme e inmudable en ſi miſmo, mudandome yo, hago que parezca Dios mudarſe conmigo, y aſsi por el miſmo caſo que lo torcido de mi alma ſe deſtuerce, y lo alborotado della ſe pone en paz, y ſe buelue, vencidas las tinieblas y tempeſtad del pecado, à la pureza y à lo ſereno de la luz verdadera, Dios luego ſe deſſenoja con ella, y de la paz della, conſigo miſmo criada en ella por Dios, nace la paz ſegunda, que conſiſte en que Dios y ella, puſtos aparte los enojos, ſe amẽ y quieran bien, y en que mire el alma à Dios como à Padre amoroſo, y no como à juez ayrado, y deſaparezca el temor horrible de ſu yra, que nos mouia cruda guerra, y traya amedrentados.

Pues ſi el tener vno paz conſigo, es principio para tenerla con Dios, y tenerla con los otros hombres, y en la vida eſpiritual nos enſeñan eſte principio, y nos mueſtran como ſe han de templar las cuerdas de nueſtras paſsiones para que la muſica de nueſtra alma ſea agradable a Dios, y à los hombres, y aſsi miſma: y como hemos de carecer de penas que afligen, y dolores que atormentan, y gozar de repoſado ſoſsiego, y de vna bienauenturada tranquilidad y bonaça, juſtiſsimo es que codiciemos eſta vida eſpiritual, y ſus loables exercicios, y la amemos como â maeſtra de tan admirable y prouechoſa doctrina, y como â piloto y norte, por quien eſcapamos de la tempeſtad, y olas furioſas de nueſtras paſsiones, y llegamos al puerto deſſeado de la paz, y bienauenturança, que podemos alcançar en eſta vida preſente, y en la eterna que eſperamos.

* * *

CAPITVLO V. DE LA alegria y consuelo que Dios comunica à los que viuen vida espiritual.

ALOS Dos incomparables bienes de libertad, y Paz que gozan los varones espirituales (de que tratamos en los dos capitulos precedẽtes à este) se sigue otro biẽ, de no menor estima, que es vna alegria, vn gozo y consuelo interior, que el alma halla en la buena vida espiritual y en sus loables exercicios: porque assi como el que tiene guerra consigo mesmo, y es cautiuo de las passiones de su tyrano apetito, no puede hallar en cosa alguna contento puro y senzillo, assi por el contrario, el q̃ tiene el animo pacifico, y sossegado, y libre de las olas y tormenta de sus passiones, conoce el bien de su desseada paz, y libertad, y se goza y alegra con ellas. Como diuinamente lo dize el Propheta Esayas *a* Alegrarse hã Señor en ti tus redimidos, como los labradores quando cogen el fruto de sus labranças, y como se alegran los vencedores despues de tomada la presa, quando reparten los despojos, porque tu Señor quitaste de sus ombros el yugo pesado que los apremiaua, y la vara que los heria, y el cetro del tyrano que con tributos desaforados los oprimia, de la manera que sucedio en la batalla de Madian. Todos estos nombres de yugo, de vara, de cetro conuienen à la tyrania y fuerça de nuestro apetito, con que oprime y sugeta à nuestro espiritu, haziẽdole seruir â sus malos desseos: pero quando los soldados escogidos y valerosos, aquellos que no se hartan de las aguas de los deleytes desta vida, ni los beuen pecho por tierra, sino que con las palmas de las manos toman lo necessario para el sustento de la vida humana, despedaçã y maltratan su cuerpo que es el cantaro donde està escondida la luz del espiritu, para que ella resplandezca y viua, y tocan la trõpeta de la oraciõ, inuocãdo el fauor diuino, al punto queda vencido el enemigo

I. Alegria de la vida espiritual.

a Esayas. c. 9 Lætabuntur corã te sicut qui lætantur in messe, &c.

tyrano, y ſugeto a la razon, y al eſpiritu. El qual viedole libre de la ſangrienta guerra, y dura ſeruidumbre que antes padecia queda alegre, y gozoſo, como el labrador en fertil y abundante Agoſto, cogiendo el fruto de las buenas obras que auia ſembrado, y regado con lagrimas de la penitencia, y como los vencedores que acabada la reñida y ſangrienta batalla, reparte los deſpojos, que quedaron de los enemigos, con increyble gozo y alegria.

Si el mundo y el demonio proueen de tantas maneras de guſtos (a lo menos aparentes) à los ſoldados que militan debaxo de ſu vandera, por el ſeruicio que les hazen, no es de creer que ſera Dios eſcaſſo para ſus fieles amigos. Si tan grandes ſon los caſtigos quando caſtiga, que tan grandes ſeran los conſuelos quando conſuela? Mayormente moſtrandoſe mas admirable en las obras de miſericordia, que en las de juſticia. Experiencia grande tenia Dauid de los conſuelos que Dios embia à ſus ſieruos, quando hablando con el dezia. *a* Quan grande es Señor la muchedumbre de vueſtra dulçura, la qual teneys eſcondida para los que os temen. A los ſenſuales que no temen à Dios, ni viuen ſegun el eſpiritu, eſta eſcondida la dulçura deleytoſa de los exercicios eſpirituales, y aſsi los tienen por deſſabridos, y ſolamente conocen y eſtiman los deleytes ſenſuales, que el mundo y la carne ofrecen, que no merecen nombre de deleytes, comparados con los que gozan los varones eſpirituales. Que comparacion puede auer entre la luz, y las tinieblas? Y entre Chriſto, y Belial? Que comparacion puede auer entre deleytes de tierra, y deleytes de cielo: deleytes de carne, y deleytes de eſpiritu: deleytes de criatura, y deleytes de Criador? Cierto es, que quanto las cauſas de vn efeto ſon mas nobles, y mas excelentes, tanto ſon mas poderoſas para cauſarle mayor: luego ſi las cauſas del deleyte, y alegria eſpiritual ſon mas nobles y excelentes, ſin comparacion, que las del carnal, tampoco la abra en los deleytes conferidos entre ſi. Para lo qual ſera bien ſuponer que coſa ſea deleyte, y de que cauſas prouenga.

Pſalm. 30. a Quã magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abſcõdiſti timẽtibus te.

II. Los deleytes eſpirituales exceden à los ſenſuales.

III Que ſea deleyte.

Deleyte es vn ſentimiento dulce, q̃ acompaña y remata las obras q̃ hazemos conforme a nueſtra naturaleza y deſſeos: cõ

los

los quales alcançamos algun bien, que conocemos ſernos conuemente y amable, cuya preſencia nos recrea y regala, aſsi como la auſencia afligia y entriſtecia. De quatro cauſas mana eſte deleyte. La primera es el conocimiento, o ſentido del bien q̃ ſe poſſee, porque quien no conoce, ni ſiente el bie que poſſee, ni ſi lo poſſee, no le puede ſer el bie, ni deleytoſo, ni apazible. La ſegunda es la obra por medio de la qual ſe alcança el bien deſſeado. La tercera es el miſmo bien. La quarta y vltima es la preſencia y ayuntamiento del con el alma. Todas eſtas cauſas en el deleyte eſpiritual exceden grandemente a las del deleyte carnal, porque hablando de la primera que es el ſentido: el deleyte carnal ſe conoce con ſentido de carne ruſtico y groſſero, y el deleyte eſpiritual cõ el entẽdimiento perſpicaz y agudo, y quanto el conocimiento fuere mas viuo, tanto quanto es de ſu parte, ſerâ cauſa de mas viuo y mas acendrado deleyte: porque por la razon que no pueden gozar del, todas las coſas q̃ carecen de ſentido, por la meſma ſe conuence, q̃ quanto mas del tuuieren, las que le tienen, ſentiran mas la dulçura q̃ mana de la poſſeſsion del bien, y aſsi el deleyte q̃ nace del conocer del ſentido es toſco, y como ſombra, del que nace del entendimiento, que es verdadero y firme.

IIII. Quatro cauſas de donde procede el deleyte.

IV.

Tambien exceden los deleytes eſpirituales en la ſegũda cauſa, q̃ es la obra q̃ nos ajunta al biẽ de donde nacẽ: porq̃ las obras por cuya mano metemos a Dios en nueſtra caſa, para q̃ puesto en ella, la hincha de gozo, ſon el cõtẽplarle y amarle, y otras ſemejantes de ſantidad y virtud, las quales ſon tã proprias del hõbre, y tã nobles, q̃ ellas en ſi miſmas (dexado aparte el bie q̃ nos traẽ, q̃ es Dios) deleytan al alma, y con ſola ſu poſſeſsiõ ſe perficiona y ſe goza: y aſsi por vn gozo ſe camina a otro gozo. Al reues todas las obras que el cuerpo haze, por donde conſigue aquello con q̃ ſe deleyta el ſentido, ſon obras toſcas y viles, que nadie las eſtimaria, ni ſe alegraria con ellas por ſi ſolas, ſi la neceſsidad, ó la coſtumbre dañada nò le forçaſſe. Quãdo en eſtas dos cauſas no excedieran los deleytes eſpirituales a los demas que ſon ceuo de los ſentidos, baſtaua para prouar ſu excelencia, ver el exceſſo incomparable que hazen, en el bien de donde nacen, que es Dios, porque ſi la pintura hermoſa de-

V. Dios es ſumamente deleytable.

leyta

deyta à la vista, y a los oydos alegra la suaue armonia, y al gusto recrea el dulce y sabroso manjar, y al tacto la cosa blanda y sutile, y si otras cosas menores, y menos dignas de ser nombradas pueden dar gusto al sentido, notable agrauio se haze à Dios en poner en question, si deleyta al alma que se abraça cõ el mediante el amor. Bien lo sentia esto Dauid, quando dezia. *a* Que ay para mi en el cielo, y fuera de vos (Señor) que puedo desear en la tierra? Es Dios vn bien infinito, y biẽ que sobrepuja, sin ninguna comparacion a todos los bienes, y assi en el alma que le posee, causa vn deleyte que excede incomparablemente à los demas, es nuestro vltimo fin, en quien van à parar nuestros desseos, y en quien solo hallan perfeto descanso. Los demas bienes sensuales son desseados como medios, para conseguir algun fin, y remediar alguna falta que padecemos: buscamos el manjar, porque nos atormenta la hambre: allegamos riquezas, por salir de pobreza: y assi los deleytes q̃ nos dan estos bienes, son deleytes menguados, y nò puros: lo vno porque se fundan en mengua, y en necessidad, y tristeza: lo otro porque no duran mas de lo que ella dura, por donde siempre la traen junto a si, y como mezclada consigo: porque sino huuiesse hambre, no seria deleyte el comer, y en faltando ella, falta el juntamente, y assi no tienen mas bien, de quanto dura el mal, para cuyo remedio se ordenan: y por esso se ha de vsar dellos con tassa, porque en passando della, en lugar de deleytar, atormentan: pero Dios es nuestro vltimo fin verdadero, y aunque remedia nuestras necessidades, para que el alma le ame mas que assi misma, no le es necessario que padezca mengua, porque es digno por si de infinito amor, y assi como Dios en si no tiene fin, ni medida, assi el deleyte que nace de Dios en el alma que le goza y posee no tiene fin: sin recelo de caer en hartura puede el desseo alargar la rienda quãto quisiere, porque como dize el Sabio. *b* Quien beuiere de la dulçura de Dios, quanto mas beuiere tendra della mas sed: y por esta razon à este deleyte que Dios causa, llan a Dauid: *c* Rio y auenida de deleytes, porque no tiene limite en su grandeza, corre siẽpre, q̃ no se agota, ni es gozo que hasta vn cierto punto es sabroso, y passado del, no lo es: como los deleytes sen-

Psalm. 72. a *Quid enim mihi est in cælo, & à te quid volui super terram?*

VI. Los deleytes sensuales son méguados è imperfetos.

Eccles. 24. b *Qui bibũt me, ad huc sitient.* *Psalm.* 35. & 45. c *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.*

ſuales, que ſon cortos y limitados, ſon beuida encerrada en el vaſo pequeño que vio San Ioan *a* que ſe agota y acaba beuiendola, bien declarados en el ſueño del copero de Pharaon *b* que ſoñò que tenia en vna mano la taça, y en otra vn razimo que le eſtaua eſtrujando, y auiendole eſtrujado, le dio a beuer a ſu ſeñor el Rey. Donde breuemente ſe pueden ponderar tres caſas. La primera que la beuida, aunque ſea del Rey, y del que, al parecer del mundo, goza de mayores regalos, y deleytes, es vino limitado y eſtrujado: y eſtrujado en el puño, y en vn vaſo pequeño, ò taça, que ſin duda ſeria penada, que ſon penas los arcaduzes de ſus guſtos. Lo ſegundo, que eſta beuida no es vino hecho y perfeto, ſino moſto, que ſe ſube à la cabeça, y embriaga y mata: propias condiciones de los deleytes ſenſuales. Lo tercero que es en ſueño, porque en deſpertando, en bolviendo el hombre à ſu acuerdo, no queda coſa dellos, ſino pena y tormento, que es ſu dexo ordinario. Eſte era el vino que la Eſpoſa *c* poſponia à la leche, por la qual entiende la dulçura y regalo con que Dios cria y alimenta el eſpiritu: y de la viña donde ſe coje eſte vino, que es la multitud de bienes deleytables, auia dexado la guarda y cuydado *d* en que la auian pueſto ſus hermanos, que ſon los ſentidos. Dichoſa el alma que dexa el oficio de viñadera, y pide a ſu eſpoſo le mueſtre ſu majada para viuir en ſu dulce compañia con el, y gozarle con ñudo indiſſoluble de amor, y con eſtrecha y apretada vnion: la qual es la quarta fuente del deleyte. Porque ſi el bien preſente y poſſeydo deleyta, quanto mas preſente y mas ayuntado eſtuuiere, tanto mas deleytarà, y como ningun bien ſe puede vnir tan eſtrecha y apretadamente con nueſtras almas, como Dios, que eſtà en lo intimo dellas, y en medio del coraçon, los demas bienes ſe juntan por de fuera, y limitadamente: aſsi ningun biẽ puede cauſarnos tãto deleyte. De todo lo qual ſe colige q̃ el que Dios comunica â ſus ſieruos, haze incõparable exceſſo à qualquiera otro deleyte, como lohazen las cauſas de dõ de procede. Tãbien ſe ſigue que el camino de la vida eſpiritual no es deſabrido, y penoſo, como pienſan los carnales, ſino alegre, y lleno de deleyte, y ſuauidad, q̃ baña el alma toda, y la embriaga y anega con vn modo excelentiſsimo inefable.

Apoca. 17.
a *Habẽs poculũ aureũ in manu ſua Geneſ.* c. 4.
b *Tuli ergo uuas, & expreſſi in calicem quem tenebam.*

VI. Ponderacion de los guſtos deſta vida
Cantic. c. 1.
c *Meliora ſunt ubera tua uino.*
Cantic. c. 4
d *Poſuerũt me cuſtodẽ in uineis, uineam meã nõ cuſtodiui*

VII. Dios ſe vne con nueſtras almas intimamente.

IX. La vida eſpiritual no es deſabrida.

Y aunque es verdad que la grandeza del deleyte que hemos explicado, se halla comunmente en la vltima via vnitiua de la vida espiritual, por donde caminan los perfectos, que son muy pocos, y hasta llegar á serlo, ay mucho camino que andar, lo qual podria enflaquecer el animo, y quitar la esperança de alcançar tal bien, con todo esso en los otros dos caminos ha proueydo la diuina misericordia de deleyte y consuelo tan grande, que excede á todos los gustos sensuales, porque en la via illuminatiua, cuyo fin principal es illustrar el entendimiento, y dar luz para conocer los mysterios soberanos de la Fè, que guian al conocimiento y amor de la diuina bondad, ay vn gozo marauilloso, y vn gusto inefable, con que se recrea el alma considerando la hermosura de los mysterios diuinos, el qual se derina á la voluntad como rayo, y resplandor que sale de la luz del entendimiento, y assi como la luz material produze este calor que experimentamos, assi tambien la luz espiritual produze en el alma la alegria espiritual de que hablamos, segũ lo enseña Dauid *a* diziendo. Nacio la luz para el justo, y para los rectos de coraçon la alegria. Della auia gozado la Esposa quando dize. *b* Senteme á la sombra de mi amado, y el fruto que de esto saquè fue dulcissimo á mi paladar, llama sentar á la sombra, el considerar profundamente y despacio los mysterios de la Fè. Quando la luz del sol sale por la mañana, alegranse las criaturas porque con ella ven estas obras naturales de Dios y lo que cada vna ha menester para su conseruacion. La Fè es luz espiritual y diuina, el que cõ la Fè actual, que es la consideracion de los diuinos mysterios que enseña la Fè, descubren las obras marauillosas de Dios, y lo que ha menester para su saluacion, alegrase sumamente. De lo qual consta quan abundante sea de gustos espirituales la via illuminatiua.

X.
En la via illuminatiua ay mucho gozo

Psalm. 96. a *Lux orta est iusto & rectis corde lætitia.*

Cantic. c. 2. b *Sub vmbra illius quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.*

Pero mayores deleytes y consolaciones embia Dios en la via purgatiua, que en la illuminatiua: mayores á los principiantes, que á los aprouechados: porque tienen mayor necessidad dellos las plantas nueuas, que se trasplantan del mundo en la huerta del Señor, para echar rayzes hondas y firmes en los buenos deseos de su seruicio, porque los furiosos vientos de las tentaciones no las arranquen del. Para esto las rie-

XI.
En la vida purgatiua ay mayores consolaciones.

ga,

ga, y baña las almas cõ vna alegria espiritual, de la qual habla Dauid quado dize. a Cõ las gotas de la agua lluuia, q̃ de lo alto cae se alegra la nueua plãta, q̃ comiença à florecer. Y no por llamar gotas à esta alegria, se ha de tener por pequeña: porq̃ como dize S. Agustin: El q̃ beuiere del rio del Paraysо, del qual sola vna gota es mayor q̃ el mar Oceano, cierto es, q̃ sola esta basta para apagar en el toda la sed del mũdo. Llama la gota, por q̃ es mas cõuenie̅te riego de la plata tierna el agua menuda y sossegada, q̃ no el rio impetuoso, q̃ sirue à las plantas crecidas y firmes como ciudad, de quie̅ dize Dauid. b El impetu furioso alegra la ciudad de Dios. Dale tambien este nombre de gota de agua à esta dulçura y regalo, por la razõ q̃ suele darle el de leche, porq̃ es mãjar de los niños de q̃ gozã sin trabajo suyo, hasta q̃ despues de crecidos puedã comer pã cõ corteza, ganado por su propio sudor y merecimiento. En las solenes fiestas q̃ se hizieron en la venida del hijo prodigo, en los cõbites, y cõbidados, en la musica, y regozijo grande con q̃ fue recibido, figurò Christo la alegria espiritual q̃ ay en el alma, quãdo dexando el trato vilissimo de apacẽtar sus bestiales apetitos, se buelue a la casa de su padre. El dia en q̃ se desteto Isaac, hizo Abrahan vn cõbite espleñdidissimo, y vna fiesta muy regozijada, c en figura de q̃ quando el seruo de Dios dexare de ser mamanton de los gustos de la carne, le hara Dios solenissima fiesta. El manà dulcissimo que Dios embiò à los Hebreos, d despues de auer salido del cautiuerio miserable de Egypto, acabados los grosseros manjares de aquella tierra, para que fortalecidos con aquel celestial manjar caminassen a la tierra de promission, significa el regalo y dulçura que Dios embia del cielo à sus seruos, quando salen del cautiuerio del pecado, y se acaba en ellos el gusto de los grosseros delcytes sensuales. A esta misma alegria llama el Euangelista San Iuan en el Apocalypsis, manà escondido, porque se halla donde menos piensan en las obras trabajosas y penales, en las lagrimas de quien dize Esaias. f Sacareys aguas con gozo de las fuentes del Saluador, que es dezir, Quando de la consideracion de las llagas de Christo, q̃ son fuentes de donde manaron al mundo infinitos bienes, tuuieredes algun tierno sentimiẽto, y derramaredes algunas lagrimas

Psalm. 64.
a *In stillicidijs eius lætabitur germinans.*
D. Augus. Psalm. 45.
b *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.*
Genes. ca. 2
c *Fecit q;*
Abraham grande conuiuiũ in die ablactationis eius.
Exodi c. 16
d *Ecce ego pluã vobis panes de cœlo.*

XII.

En las obras penales, y en las lagrimas ay gozo.

Apoca. c. 2
e *Vincenti dabo mannâ absconditũ.*
Isaiæ. c. 12
f *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.*

mas, seran mezcladas con vn gozo immenso, que recibe el alma, viendo quan justamente las derrama. No deleytan menos las que derrama por sus pecados. Assi como del salado mar se leuantan nubes que se resueluen en agua dulce, prouechosa para la tierra: assi del coraçon atribulado, con la consideracion de sus pecados, se leuantan vnas nubes de sospiros, y gemidos, las quales se resueluen en agua dulce, en lagrimas que causan al alma estremada dulçura y prouecho.

Pues si en todas tres vias del camino espiritual, va regalando Dios las almas, y recreandolas con vna dulçura admirable, y con vn deleyte perfetissimo, quien tiene à la vida espiritual por desabrida? Quien quita della el bien deleytable? Y si junto cõ el abraza el honesto, y el vtil, que causa puede auer para que no amemos vn bien que encierra en si todas las maneras de bienes? De la possession del bien nace el deleyte: los justos poseen ya à Dios por gracia y amor, y assi se gozan cõ el, tienen prenda de que lo han de poseer en el cielo, y assi comiençan aparticipar del gozo que alla han de tener: aquien llama Sã Pedro *a* inexplicable. Dos bienauenturanças ponẽ los Santos, vna començada, y otra acabada: dela acabada gozã los bienauenturados en la gloria, de la començada los justos en esta vida, con la esperança viua de que han de poseer â Dios, la qual los alegra y tiene en vna vispera de gloria. Pues que mas quieres tu Christiano que començar desde aora à ser bienauenturado? Bienauenturado (dize Dauid *b*) es el pueblo que sabe que es jubilaciõ. Bienauenturada es el alma, que en esta vida goza de la alegria espiritual, que Dios le embia para caminar â la otra. Sino la sientes hermano mio, ni hallas sabor en el manà del cielo, es porque tienes el alma estragada con malos humores de vicios y afficiones desordenadas, y estàs mal acostumbrado â las ollas de Egypto: purga tu esse paladar con las lagrimas de la penitencia, que es la recepta primera que la vida espiritual ordena, y assi purgado, y limpio, podras gustar, y ver quan suaue es el Señor.

***

Petri. 1. c. 1 a Exultatis lætitia inenarr abili.

Psalm. 88. b Beatus populus qui scit iubilationem.

CAPI-

CAPITVLO VI. DE LA facilidad con que ſe vencen los trabajos de la vida eſpiritual con el fauor de la diuina gracia.

ESTOS Bienes atras declarados, que ſe hallan en la vida eſpiritual, conſiderados con atencion, ſon baſtantes para mouer la voluntad à ſu amor, y encender en ella vn deſſeo grande de ſeguir eſte camino del eſpiritu, pero por ſer poco trillado, y contrario à la mala inclinacion de nueſtra carne, y â las paſsiones deſordenadas del apetito, y à la coſtumbre de la vida ſenſual, ſe mueſtra aſpero y dificultoſo, y aſsi reuſa de entrar en el la voluntad, eſpantada de tanta dificultad y aſpereza: aſsi como el enfermo que conociendo la bondad de vna medicina ordenada por el medico, y ſabiẽdo que en ella conſiſte la ſalud que tãto deſſea, reuſa el tomarla, porque la tiene por deſſabrida y amarga. Para remediar eſte daño, cõuiene que declaremos la poca dificultad q̃ ay en eſte camino, y las muchas ayudas de coſta q̃ Dios da para vencerla, porque conocido eſto claramente, pueda el entendimiento repreſentar â la voluntad la bondad y ſuauidad de la vida eſpiritual, para que aſsi la abrace con afficion, y en lugar del eſpanto y triſteza que antes le cauſaua, ſuceda vn feruoroſo deſſeo, y vna alegria y gozo incomparable.

I. La vida eſpiritual es aſpera en el principio. *Pſalm. 16.* a *Propter verba labiorum tuorũ ego cuſtodiui vias duras.*

No ſe puede dexar de confeſſar, que el camino de la vida eſpiritual es algo aſpero y trabajoſo en ſus principios: aſsi lo cõfieſſa el Real Propheta a quando dize. Por amor de las palabras de tus labios anduue yo por caminos duros. Pero eſta dificultad no nace de la virtud y perfecion que ſe profeſſa en la vida eſpiritual, porque como toda ella va regulada por la razon, es muy conforme â la naturaleza de la criatura racional: ſino de la mala inclinacion de nueſtra carne y apetito, que deſ-

pues del pecado repugna, y contradize à la buena y recta del espiritu, por lo qual dize San Pablo. *a* Huelgome con la ley de Dios, segun el hombre interior, mas siento otra ley en mis miẽbros, que contradize à la de mi alma, y me cautiua y me sugeta al pecado. En las quales palabras enseña, que la virtud y la ley de Dios es muy conforme y agradable â la porcion superior de nuestra alma, segũ que es toda espiritual, y que la guarda de ella se impide por la mala inclinaciõ y corrupcion de nuestro apetito sensitiuo, que es la portion inferior. Y llama ley â su inclinacion, porq̃ se haze señor, y quiere mandar, y poner leyes â la porcion superior, por ser hermana mayor de dias. Si los que nacen de vn viẽtre pasados nueue meses, vno despues de otro, se llaman hermanos: con mucha razon podemos llamar hermanos al cuerpo y al alma, pues nacen juntos de vn vientre, el cuerpo es hermano mayor, es mayor de dias, porque en los hombres lleua quarenta de antiguedad al alma, y en las mugeres ochenta, despues de nacidos estos dos hermanos hasta que llegue el vso de razon, por diez, ò doze años toda es vida de la porcion inferior, toda es vida sensitiua, los sentidos del cuerpo viuen para sus deleytes, y el alma aun no ha nacido para viuir segun la porcion superior, y parte intellectual. No penseys que le haze poco daño esta mayoria y precedencia: de aqui le viene el quedarse despues atras, como se entendera por este exemplo.

Ad Rom. c. 7.
a Condelector enim legi Dei secũdum interiorem hominem. Video autem aliã legem in mẽbris meis repugnantẽ legi mentis meæ & capiuantẽ me in legẽ peccati.

II. Alma y cuerpo se llaman hermanos. Y el cuerpo hermano mayor.

Estan dos caminantes en vna posada, el vno dellos madruga muy de mañana, y va caminando, el otro en este tiẽpo duerme con mucho reposo hasta que sale el Sol, quando este comiẽça à caminar, ya el que madrugò tiene andado el medio camino. Esto mismo les acontece al cuerpo y al alma: el cuerpo muy de mañana, luego en naciendo viue vida vegetatiua y sensitiua, va caminãdo y gozãdo de los objetos de los sentidos, gusta vn niño de la dulçura del manjar, y hazese comedorcico, gusta del sueño y hazese dormilon, riense los padres de vn juramento q̃ le oyeron, de los muchos q̃ les auia oydo, y aficionase al juramento: celebran vna mentira que dixo, y vna vengança q̃ tomõ de otro muchacho y aficionase à la mentira, y à la vengança, riñe con el vno y con el otro, suelta las riendas à la concupis-

cible

piſcible,è yraſcible,y haze cada paſſo coſas,que fuera pecados ſi huuira perfeta deliberacion: por falta della, dexan de ſerlo pero a lo menos ſon moldes y enſayos del pecado, para que à ſu tiempo,haziẽdo las miſmas coſas ſean perfetos pecados: afficionaſe à lo material del pecado, y acoſtumbraſe à ello,para q̃ llegando la deliberacion llegue lo formal,como arraſtrado de la afficion y coſtumbre. Quando deſpierta el alma,y la vida intelectiua y vſo de razon perfeto,halla que el cuerpo ſu compañero tiene andado el medio camino, halla afficionada la carne y acoſtumbrada à ſus guſtillos,y deleytes,à ſus metirillas y juramentos,à ſus riñas y venganças,que tiran del alma por auer ſe criado en ello,aunque ſu inclinacion y deſſeo es viuir ſegun el dictamen de la razon. Suele acaecer que vn niño criado por vna labradora ruſtica, tiene mas amor a eſta,que no à ſu madre,y huyendo della, ſe va muchas vezes tras la ama,aſsi el alma racional,hija de la razon, como ſe criò al principio, luego que tuuo ſer en eſte mundo,con la ſenſualidad,en eſta carne ruſtica y groſſera,vaſe tras ella,tras ſu afficiõ y antojo,y dexa el llamamiento de la razon,que es madre propria,y aſsi quãdo cae en la cuenta de ſu nobleza y de las obligaciones que tiene à viuir conforme à las leyes,del eſpiritu,y determina guardarlas y contradezir â las de la carne,veys aqui el ruydo en caſa. Llamaſſe à poſſeſsiõ la carne,aunque es menor en dignidad, por ſer mayor de dias, ſe quiere llamar a mayores, y deſpierta la quadrilla de ſus affectos y paſsiones,para que bueluã por ella,y hagan guerra al eſpiritu,y a ſu buena inclinacion y deſſeos con otros contrarios. Si el eſpiritu quiere ayuno y templança,ſale el apetito con vn deſſeo de comidas y banquetes, repreſenta al ſentido el deleyte que ay en ellos, bien encarecido,y la neceſsidad y hambre que padece no diſminuyda, finge vna enfermedad graue que ſe ſiguira del ayuno,y otros mil inconuenientes. Lo miſmo ſucede en el exercicio de las demas virtudes,y aſsi es continua la guerra y repugnancia q̃ ay entre la carne y el eſpiritu,haſta que el vno de los dos preualece contra el otro,y le vence y ſujeta.

III. El alma con ſer hija de la razon ſe inclina mas à ſeguir la ſenſualidad que à la razon.

IIII. Guerra entre la carne y el eſpiritu.

Ves aqui hermano la difficultad q̃ ay en la vida eſpiritual y la rayz de donde nace. Si pones los ojos ſolamente en ella,y no

en las ayudas q̃ de parte de Dios se nos ofrecen para vencerla, desconfiaras de la victoria, y reusaras la batalla, y seras como el discipulo del Propheta Eliseo, *a* el qual como via el exercito de Syria que tenia cercada la casa de su maestro, y no via el que de parte de Dios estaua en su defensa, desmayaua y tenia se por perdido, hasta que por oracion del Santo Propheta le abrio Dios los ojos, y vio quanto mayor poder auia de su parte, que de la de los contrarios. El Señor abra los tuyos, para q̃ assi como has visto y experimentado la difficultad de la vida espiritual, experimentes los fauores y socorro que Dios comunica en ella.

a 4. *Reg.* 6.

Verdaderamente hizieras bien en reusar esse camino, viendo por vna parte sus asperezas y difficultades, y por otra las flacas fuerças de tu naturaleza, si estas no tuuieran tan â la mano el socorro y fauor de la diuina gracia, en la qual sola has de confiar, desconfiando de ti mismo, y haziendo cuenta que tu por ti solo, ni eres nada, ni puedes nada, pero ayudado y fauorecido de la diuina gracia, en virtud suya todo lo puedes, como San Pablo lo confiessa de si, diziendo. *b* Todo lo puedo en quien me fortalece, que es Christo, el qual es el segundo Adan celestial, que reparo con su obediencia y merecimientos los daños que el primer terreno nos acarreo, con su desobediencia y pecado: y assi como del se deriua en todos sus hijos la culpa original, y los males q̃ â ella se consiguen, y entre ellos el desorden y rebelion del apetito, de donde nace la difficultad que ay en el camino de la vida espiritual, assi tambien por los merecimientos de Christo, los que son reengendrados en el, alcançan gracia y otros mil bienes y fauores q̃ â ella se siguẽ con los quales va reparando la naturaleza el estrago que el pecado auia causado en ella, y sugetando al apetito, y moderando sus passiones. De manera que quando la gracia viene al alma y haze en ella assiento, va poco â poco tomando possession de las potencias del alma, primero de las espirituales, y despues estiende su jurisdicion à las sensitiuas, y cõ su presencia parecẽ otras nueuas, y cessa la pelea y contradicion q̃ antes auia. Assi lo prometio Dios por Ezechiel diziendo. *c* Yo os dare vn coraçõ nueuo, y pondre vn espiritu nueuo en medio de vosotros.

Ad Philip. c. 4. b *Omnia possum in eo qui me confortat.*

V. Christo segũ do Adan reparo los daños del primero.

Ezechiel. 11 c *Dabo vobis cor nouũ & spiritum meum ponã in medio vestri.*

Pues

Pues dime aora Christiano, si toda la dificultad deste camino espiritual nace de la mala inclinacion de nuestro coraçon, y nuestra carne concebida en pecado, y Dios te quita esse coraçon, y te da otro nueuo, y fuerças para mortificar tus inclinaciones, que dificultad queda en este camino? En el Deuteronomio *a* promete tambien de circuncidar el coraçon de los que se conuirtieren â el (que es quitar las demasias de nuestras passiones, y malas inclinaciones que nacen del coraçon: podar las ramas esteriles y dañosas con el cuchillo de su gracia, para que el coraçon assi podado, y circuncidado â la carne, emplee toda su virtud en la rama del espiritu. Y has de aduertir que esta circuncision, que promete hazer el Señor, si te boluieres â el, essa misma te manda el en otro lugar que hagas, diziendo. *c* Circuncidaos al Señor, y cercenad las demasias de vuestros coraçones. Y si preguntares como promete Dios que hara, lo que me manda â mi hazer? Si Dios lo haze para que me lo manda? Si yo lo tengo de hazer para que me lo promete? A esto respondo hermano, que en vna misma cosa ay promessa, y mandamiẽto, y vna misma cosa haze Dios, y haze el hombre, Dios como causa principal, y el hombre como menos principal. De manera que se ha Dios con el hombre, como el pintor que rigiendo el pinzel en las manos de vn discipulo suyo sacase vna imagen muy perfeta, la qual hazen ambos, assi todas las obras (como dize Esaias) *c* las obra Dios en nosotros, y assi como quando nos manda circuncidar el coraçon, el dize que lo circuncidarâ: quando nos manda amar à Dios sobre todas las cosas, el nos da gracia para que assi le amemos: y lo mismo has de entender de todos los otros mandamientos. De aqui nace llamarse el yugo de Dios suaue, porque lo tiran dos, conuiene à saber, Dios y el hombre, y assi lo que à la naturaleza sola era dificultoso, la diuina gracia lo haze ligero. De manera q̃ tiene dos cosas, ser yugo, y ser suaue, dificultad, y suauidad: la vna por parte de la naturaleza, y la otra por virtud de la gracia, y assi lo q̃ era dificultoso por vna razon, se haze ligero por otra. Porq̃ Dios aliuia el yugo, cómo lo prometio por el Propheta Oseas diziẽdo. *d* Yo les sere como quiẽ les leuanta el yugo, y lo quitarè de encima de sus mexillas. En

Cap. 50.
a Circumcidet Dominꝰ Deus tuus cor tuũ, & cor seminis tui.
Hieremiæ. cap. 4.
b Circũcidimini Dño. & auferte præputia cordiũ vestrorum.
Cap. 26.
c Omnia opera nostra operatus es in nobis.

VI.

El yugo de Dios es suaue.

Oseæ. 4.
d Et ero eis quasi exaltans iugum super maxillas eorum.

figura de lo qual, quando los Leuitas lleuauan la Arca del Señor, se aliuiaua y no sentian el peso, *a* pues luego que maraui lla es que sea liuiano el yugo que Dios aliuia, y el que el mismo ayuda à leuantar? Si la Zarça ardia y no se quemaua, por q̃ Dios estaua en ella: que mucho que esta sea carga, y sea liuiana pues el mismo Dios esta en ella ayudandola à lleuar? Y en la manera q̃ se dize el yugo liuiano y suaue, se dize el camino de la vida espiritual llano y facil, porque Dios le allana, y quita las difficultades que tenia por parte de la naturaleza mediante la gracia, lo qual prophetizo Esayas diziendo: *b* que en la venida del Mesias, los caminos torcidos se endereçarian, y los asperos se allanarian. Y assi el mismo Dauid (q̃ como vimos al principio deste Capitulo) llamò aspero a este camino, considerandole en orden à la naturaleza: en otra parte considerando la ayuda de la gracia, le llama deleytoso y suaue diziendo, *c* En el camino de tus mandamientos, me deleyte, assi como en todas las riquezas. Que llano quedo el camino del cielo, despues que Christo le anduuo, y nos le enseño con su exemplo y doctrina; siendo espiritu purissimo tomo nuestra carne, para hazernos espirituales: murio y resucito à nueua vida, para q̃ con el muriesse el hõbre viejo de la carne, como dize san Pablo, *d* y resuci tasse el nueuo segũ el espiritu: embio al Espiritu Santo, para q̃ de carne nos hiziesse espiritu, y en figura de fuego, para q̃ como fuego nos encẽdiesse y alũbrasse, y transformasse en si mismo. Al olor destos exemplos corrian las dõzellitas por este camino, en seguimiẽto de Christo, alegres y gozosas en medio de las carceles, açotes, parrillas, llamas, y todas estas espinas les pareciã rosas, y estos trabajos deleytes, de manera q̃ el fauor de la gracia q̃ se nos da por Christo, y el exercicio y costũbre del bien obrar quitã el trabajo deste camino, y en su lugar causan nueuo gusto y deleyte, porq̃ cessando la cõtradiciõ q̃ hazia el apetito, y auiẽdose sugetado al espiritu, y cõ la nueua amistad y cõ federacion goza del gusto y deleyte que el espiritu halla en viuir cõforme à razõ, y entran ambos a la parte del, como de si confiessa Dauid, diziẽdo. e Mi coraçon, y mi carne se alegrarõ jũtamẽte en Dios viuo. Esta amistad y cõfederaciõ de la carne y el espiritu, de las dos hermanas, porciõ superior, è inferior, y

guerra

a 1. *Parali.* c. 15.

VII. El camino de la vida espiritual es llano y suaue. *Cap.* 4.

b *Et erunt prauа in directa & aspera in vias planas. Psalm.* 113

c *In via testimoniorũ tuorũ delectatus sum sicut in omnibus diuitijs Ad Ro.* c. 6

d *Vetus homo noster simul crucifixus est.*

VIII. En esta vida espiritual trauan amistad la carne y el espiritu. *Psalm.* 83.

e *Cor meũ & caro mea exultauerũt in Deũ viuum.*

guerra q̃ antes auiã tenido, esta diuinamẽte figurada en los dos hermanos Iacob, y Esau, los quales en el viẽtre de su madre Rebeca peleauã entre si mismos, en señal de la dissension que auiã de tener entre si despues de nacidos, y de la q̃ auian de tener sus descendiẽtes. Llegado el tiẽpo del parto, nacio primero Esau, y despues asido à su pie, nacio Iacob. Esau era vermejo y velloso, afficionado à la caça y cãpo: Iacob à la quietud de su casa: mas blãdo y mas tẽplado. En ella sucedio q̃ vn dia compro à su hermano el derecho del mayorazgo, por cierta comida, poco despues cõ vn vestido ageno le gano la bẽdiciõ de su padre, por esta causa quedarõ enemigos mortales. Viẽdo Iacob la rabia y furor q̃ cõtra el tenia su hermano, acõsejado de la madre, huyo la ocasiõ: caminò para Oriẽte, vio en el camino el cielo sobre si abierto, siruio en casa de Labã por Lia, y Rachel, y auiendose casado cõ ellas, tuuo muchos hijos, y hazieda, boluiẽdo cõ ella à su tierra, lucho con el Angel, fue bẽdezido del, enflaqueciendo en el muslo, mudo el andar, como el nõbre, y luego le vino al encuẽtro Esau su hermano, ya amigo y pacifico. Todo esto es perfeta figura de la verdad q̃ tratamos: hermanas son (como arriba diximos) las dos partes del alma, y riñẽ en el viẽtre, por q̃ son de cõtrarias inclinaciones y apetitos: y porq̃ dellos tienẽ principio dos linages de gẽtes enemigas entre si, los sensuales y los espirituales. Nace primero la parte sensitiua, porque viue primero (como diximos) tras ella viene luego la parte intellectiua, asida del pie de la sensitiua, no se le da en aquel tiempo mas de la planta del pie, lo que huella el cuerpo se le da al alma y lo que desecha. El sentido es amigo de andar a caça de gustos, la parte intellectiua es amiga de su morada, adõde repoſa y descãsa, cõtẽplando la verdad: aqui gana el mayorazgo, y la bẽdiciõ cõ la vestidura agena de la gracia, y de los merecimientos de Christo, a quiẽ llama Esayas *b* vestidura de salud, por la q̃ causa en el alma, y de justicia, porq̃ por ella se le deue el mayorazgo y la gloria de justicia, ò porq̃cõ ella se obra cõforme a justicia y razõ. Desto se enoja el sentido, y cõ desseos sanguinolẽtos se embrauece cõtra el hermauo, q̃ guiado de la razõ para vencerlos los huye y corta las ocasiones del mal, desampara sus padres y tierra y puestos los ojos en el cielo, vee à Dios q̃ le alle-

Genes. 25. a Sed collidebantur in vtero eius paruuli.

Esaiæ. 61. b Induit me vestimento salutis, & indumẽto iustitiæ circũdedit me.

gura su amparo, y le mueue à que sirua muchos años por Lia, y por Rachel: por la vida actiua, y contemplatiua. Casado con ella se abraça con Dios, y lucha con el en la oracion, pidiendo que le santifique y bendiga, y ponga en paz sus sentidos: sale con su intento: muda el nombre, y llamase Israel, el que veè à Dios, porque se veê en el la eficacia y poder de la gracia diuina: marchitase el vigor del musslo: mortificasse lo vicioso de los sentidos: queda coxo, porque anda en las cosas del mundo con solo el pie de la necessidad, sin que assiente el otro pie de la delectacion. En llegando à este punto el sentido, sirue à la razon, y se pacifica con ella, y se aman los dos hermanos Iacob, y Esau, y se gozan desta vnion y concordia, conforme à las palabras del *Psalm.* 133.*a* Quan bueno es y quan lleno de alegria el morar en vno los hermanos.

Ves aqui Christiano el puerto felicissimo y alegre, adonde llegã los q̃ nauegã por el mar deste mundo, en la barca de la vida espiritual, soplando sus velas el diuino espiritu, y el fauor de la gracia. Si Dios es el Piloto desta nauegacion, no temas tormenta. Si Dios es Capitan desta milicia, segura esta la victoria. El Señor (dize Dauid) *b* es mi lumbre, y mi salud, â quien tema? El Señor es defensa de mi vida, de quien abrè miedo? Si se assentaren reales de enemigos contra mi, no temera mi coraçon: y si se leuantare batalla contra mi, en el tendre yo mi esperança. Pon la en Dios Christiano, fia de sus promesas, y pues te promete nueuo coraçon, y circuncision de las excessiuas passiones del apetito, de donde nacio la dificultad, no ay porque temerla, ni reusar el pequeño trabajo de la vida espiritual. Quando fuera grande, auias de hazer rostro a el, por euitar el tormento eterno que tus muchos pecados merecen, y assegurar la gloria que Dios te ofrece, y agradecer lo mucho que por ti padecio. No es grande sino pequeño, y tocado de cerca, menor de lo que parece de lexos, hecha la mano â essa serpiente de dificultad, y hallaras la vara derecha y lisa. *c* Quando compra vno alguna mercaduria (dize Salomon) *d* tiene la por cara, mas despues que la posee, vase gloriando en ella. Es como si nos dixera: en este trato de la vida espiritual los que le comiençan, no conocen la mercaduria, porque son carnales y

Psalm. 133 *a Ecce quã bonum, & quam iucũdum habitare fratres in vnum.*

Psalm. 26. *b Dñs illuminatio mea, & salꝰ mea, quẽ timebo?*

XI.

Pequeño es el trabajo de le vida espiritual.

Exod. 4. *c Tolle virgã̃.*

Prober. 20. *d Malũ est, malum est dicit omnis emptor, & cum recesserit, tũc gloriabitur.*

ha-

hazeseles cara, pareceles mucho lo que les piden por lo que les dan, mas despues que comiençan à gustar quan suaue es el Señor, luego se glorian en su mercaduria, y conocen que por ningun precio es caro tan grande tesoro. Que alegremente vendio todo lo que tenia aquel mercader diligente del Euangelio, por comprar la heredad en que auia hallado el tesoro.*a* Pues porque hermano mio no haras tu lo mismo? Cosa marauillosa es que si vn burlador te certificasse que dentro de tu casa, en tal parte auia vn gran tesoro, no dexarias de cauar y prouar si esto era verdad, y certificandote aqui la palabra de Dios, que dentro de ti puedes hallar vn incomparable tesoro *b*, que no se te leuanta el coraçon para quererlo buscar? O si supiesses quanto son mas ciertas estas nueuas, y quanto mayor este tesoro, y á quan pocas açadonadas encontrarias con el. *c* Cerca está el Señor de los que le llaman, si le llaman deueras. Y quantos ha auido en el mundo q̃ doliendose de sus pecados, y perseuerando en pedir perdon dellos, en menos de vna semana descubrieron tierra, ò por mejor dezir hallaron nueuo cielo, y se trasluzio dentro de si el Reyno de Dios. Acuerdate hermano de que es Dios Padre piadosissimo, y a penas el hijo prodigo acabò de dezir la oracion, que traya pensada, quando le recibio alegremente, y le hecho los braços amorosos sobre sus hombros. Buelue pues â la casa deste padre tan benigno: pidele perdon de auer gastado el tiempo en la vida sensual, y en apacentar tus bestiales apetitos, que luego al pũto te recibira, y descubrira el tesoro secreto de su amor, y quando lo ayas prouado, diras con la Esposa. *d* Si diere el hõbre toda su hazienda por el amor, sera como dar nada, porque en su comparacion todo es nada.

***

Matth. 13. a *Prægaudio illius vadi & vẽdit vniuersa quæ habet, & emit agrum illũ Luc.* 17. b *Regnum Dei intra vos est. Psal.* 144. c *Prope est Dñs omnibus inuocãtibus eum. Canticor.* 8 d *Si dederit homo omnẽ substantiam domꝰ suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.*

CAPITVLO VII. DE LO que deue hazer el que ſintiere en ſu alma algun deſſeo de ſeguir la vida Eſpiritual.

SI Conſiderando los bienes de la vida eſpiritual que ſe han declarado en los capitulos precedentes â eſte, o otros qualeſquiera de los muchos que en ella ſe hallan, ò recibiendo alguna illuſtracion interior del Señor, ſintieres en tu alma algun deſſeo de ſeguirla Lo primero que has de hazer, es entender que eſſe deſſeo no nace de tu pobre y miſerable coſecha, de la qual como dize SanPablo. *a* No podemos eſperar, ſi quiera vn buen penſamiento, que es menos que el deſſeo. El que ſientes de nueuo de la vida eſpiritual, Dios le ha ſembrado, recibele como merced venida de ſu mano, con ſuma humildad y agradecimiento: ſuplicale ſea ſeruido de conſeruarle y augmentarle, y hazer que eſta nueua planta que ſu mageſtad plantò en el campo ſeco de tu alma no ſe pierda y ſeque, por eſtar en tierra tan infructuoſa y eſteril, ſino que la riegue con el rocio de la diuina gracia, y la ſuſtente con las influencias celeſtiales, para que heche profundas rayzes de firmeza, y vaya creciẽdo haſta dar el fruto ſazonado y maduro de la obra perfeta.

Lo que ſe ha dicho en particular deſte deſſeo, es doctrina comũ y general para todos los buenos deſſeos, palabras, obras y penſamientos, porq̃ el fundamento de todo el edificio eſpiritual es vna profunda deſcõfiança de ſi miſmo para todo bien y entender que ſi huuieremos de penſar, deſſear, dezir, ò hazer algo que ſea bueno, todo viene de Dios, todo baxa del Padre de las lumbres como dize Santiago. *b* Queriendonos dar â entender en llamarle aſsi, que de la manera que todos los efetos

natu-

2. *Ad Cho. cap. 3.* a *Non ſumꝰ ſufficientes cogitare aliquid ex nobis, quaſi ex nobis,*

I. Dios es author de todo lo bueno que ay en noſotros.

Epiſto. Catholica. c. 1. b *Omne datũ optimũ, & omne donum perfectum deſurſum eſt deſcẽdens â Patre luminũ.*

naturales que produze la tierra, los causa y engendra el Sol, que es padre de la luz, mediante la misma luz: y si esta faltasse no se produziria cosa de nueuo, ni se conseruarian las que aora ay, assi tambien sin la luz y gracia diuina, que influye en nuestras almas el Sol celestial, no se puede esperar cosa buena en el orden y ser sobrenatural, ni conseruar lo que antes teniamos. El obrar presupone al ser, como â principio de donde mana, y assi como el ser, y la conseruacion en el, para que no nos boluamos à la nada de donde salimos, es don recebido de Dios, assi lo es tambien el obrar cosa que sea buena. El hombre despues del pecado de Adan es tierra maldita, que no lleua de si, sino es cardos y abrojos, si algun fruto bueno ha de dar, es necessario que el Padre Eterno (à quien su hijo llamò labrador) *a* le siembre y le cultiue, y riegue con el rocio de la diuina gracia, que es el principio y fundamento de todo quanto podemos esperar de bien: si ella no nos ayuda, alienta, y esfuerça, no ay dar vn passo en la jornada del camino espiritual, ni ay esperança de vn buen pensamiento, menos de vn buen desseo, y mucho menos de buena obra. Y assi deuemos desconfiar totalmente de nosotros mismos, y acudir â Dios â pedir su fauor y ayuda, interponiendo para alcançarla, su infinita misericordia, y los merecimientos de su Vnigenito Hijo, y Redemptor nuestro, los de su Santissima Madre, y de todos sus Santos.

Ioan. 25. a *Pater meus agricola est*

De aqui coligiras la primera regla, y auiso fundamental de la doctrina deste libro, y de los demas que tratan semejante argumento, que todas quantas reglas, documentos, y auisos se dieren en el camino de la vida espiritual, para perficionar el desseo della, para desarraygar algun vicio, ò plantar alguna virtud, ò para otra qualquiera cosa, suponen el fauor de la gracia, como principal fundamento, en quien estriua y de quien nace desear el bien, poderle obrar, executarle, y perseuerar en el: sin ella no son de prouecho, ni siruen mas de lo que seruiria, à vn hombre flaco y debilitado, que no puede andar à pie, ni dar si quiera vn passo, enseñarle el camino de vna jornada q̃ le conuiene hazer, dezirle los lugares por donde

II. Para todo se supone el fauor de la gracia diuina, sin la qual nada aprouecha.

ha de

ha de passar, los malos passos que deue euitar, y los atajos que deue seguir. Todo lo qual no le sirue, ni aprouecha nada, faltãdole fuerças y posibilidad para andar. Estas nos las da la gracia, y assi en ella se ha de poner la cõfiança para andar este camino, y con su fauor se ha de perficionar y fortalecer qualquiera desseo bueno que Dios aya plantado en tu alma.

III. Que se ha de zer para conseruar el desseo de la vida espiritual.

Auiendo pues conocido, que este desseo que tienes, de començar à seguir el camino de la vida espiritual, es don dela mano liberalissima de Dios, y que sin fauor de su braço, no se cõserua en ti, ni le pondras en execucion: y auiendo suplicado al Señor con humildes ruegos que te conserue y augmẽte esse santo desseo: para fortificarle y apoyarle, conuiene que te ocupes mucho en considerar àlgunas cosas que mueuen, ê incitan al seguimiento de la vida espiritual.

Considera lo primero, quanto merece Dios ser amado y seruido, por lo que es en si, por la infinita magestad y grandeza de su diuina essencia, de sus atributos y perfeciones, y mira quan corto quedas en amar y seruir, â quien merece ser amado con infinito amor, y seruido con suma diligencia y cuydado.

Considera lo segundo, quanto merece ser amado y seruido Dios por lo qua ha sido para ti, por la immensidad inefable de su diuino amor, de su misericordia, liberalidad, y magnificencia, de donde como de su fuente manan los innumerables beneficios y mercedes que te ha hecho de la predestinacion, creacion, conseruacion, gouernacion, regeneracion, redempcion, illustracion, vocacion, justificacion, y glorificacion. Y particularmente en el beneficio de la redempcion considera los trabajos, las afrentas, los açotes, la muerte que por tu amor padecio Christo, quan paco padeces tu por el suyo, y que en lugar de vn agradecimiento continuo à tantas mercedes, continuamente le has ofendido. Viendo pues que es tan grande el recibo de las mercedes de Dios, y tan poco el gasto, y tan mala la pagade tu parte, para pagar algo de tan copioso alcance, renueua el desseo de la vida espiritual confirmissima determinacion.

Consideralo tercero, â quanta perfeciõ te obliga la ley Euã-

gelica

gelica que profeſſaſte en el Bautiſmo(Si eres Sacerdote)la alteza de eſtado (Si eres Religioſo) la regla de tu Religion,y veras,que no puedes cumplir con eſtas obligaciones,ſino te exercitas en la vida eſpiritual,

Conſidera lo quarto,la multitud de marauilloſos exemplos que los Santos nos dexaron para ſeguir el camino de la perfecion,y como anduuieron por el hombres flacos,de carne y ſangre como noſotros, niños de poca edad, y donzellitas tiernas,y que es floxedad tuya no imitarlos. Y ſi eres Religioſo,cõſidera las virtudes,y vidas heroycas de los varones excelentes de tu Religion,y que para imitarlos,deues abraçar la vida eſpiritual.

Conſidera lo quinto,como en la virtud ſe hallan el bien honeſto,el vtil,y el deleytable,y con tantos bienes es tan hermoſa y bella,que por ſi ſola merece ſer querida,quando no huuiera eſperança de otro premio en la vida eterna,

Conſidera lo ſexto, quan copioſo es el premio de la gloria que tiene Dios prometido à los juſtos,y quan floxa y tibiamẽte has trabajado para adquirir tan infinitos teſoros.

Lo ſeptimo,cõſidera la grauedad infinita del pecado,ſu torpeza,fealdad y malicia, y los innumerables daños que del ſe ſiguen,en los quales has incurrido por defuiarte de la vida eſpiritual.

Lo octauo, conſidera el caſtigo riguroſo del infierno, con que ſeran atormentados eternamente los que murieren ſin auer hecho penitencia de ſus pecados, y como por los que has cometido te ſugetaſte a padecer tan graues y eternos tormentos,que por no ſufrirlos vn dia, ſe auian de hazer mil años de penitencia en eſta vida.

Lo nono,conſidera el rigor y ſeueridad de la juſticia diuina la qual no dexara culpa ſin caſtigo, por pequeña que ſea, ſi en eſta vida no hizieres penitencia della *a* Teme mucho coſa tan horrenda,como es caer en las manos de Dios viuo indignado y ofendido: procura aplacarle,hechandote à las puertas de ſu diuina miſericordia,para que no ſeas condenado en el juyzio particular que Dios ha de hazer, quando ſalgas deſta vida, y en el vniuerſal que ſe hara al fin del mundo,de cuya ſentencia

a Horrẽdũ eſt incidere in manus Dei viuentis. *Ad Heb. 10*

no

no ay apelacion, ni remission.

Lo decimo, considera la certeza grande de la muerte: y la incertidumbre de la hora en que vendra, y que viues tan descuydado, como si nunca huuieras de morir.

Lo vndecimo, considera la breuedad desta vida, en la qual solamente se puede merecer, y que vna vez perdida, no se puede cobrar: y con ser esto certissimo, has gastado inutilmente y en ofensas de Dios el tiempo breue que te ha dado para seruirle, y adquirir merecimientos de gloria, y solo tienes merecido el infierno.

Lo vltimo, cõsidera la multitud de enemigos, de peligros, ocasiones, y lazos para caer: la dificultad que ay en librarnos dellos, y el poco cuydado que en esto ponemos: y el mucho descuydo con que viuimos.

Si con estas, y otras consideraciones semejantes hiere el esla uon del entendimiẽto en el pedernal de nuestra voluntad, por mas empedernida y fria que estè, saltaran centellas con que se encienda en ella vn feruoroso desseo de la vida espiritual, con el soplo y aliento del Espiritu Santo, que siempre auiua y enciende los buenos desseos.

IIII. Tres cosas perficionan el desseo de la vida espiritual.

Para perficionar mas este de la vida espiritual ay tres cosas muy importantes. La primera es limpiar la conscien-cia de toda mancha de pecado, regandola con lagrimas de verdadera penitencia y dolor, y barriendola con la escoua de la confession. El modo como se ha de hazer, se dira en el principio de la via purgatiua. Solo aduierto aora, que sera de mucha importancia hazer vna confession general de toda la vida passada, con la qual se renueua el dolor y verguença de los pecados cometidos, y se augmenta la humildad, y el odio santo de si mismo. Tambien sirue de despertar el amor de Dios, porque si consideras todos tus pecados juntos, te admiras de la bondad y paciencia diuina, que tales abominaciones è injurias ha sufrido, sin executar el castigo que merecias, y le amaras por tan singular beneficio. A todas estas cosas mueuen mas todos los pecados juntos, que no considerados en particular, y en diferentes tiempos: y principalmente para fortalecer el desseo de la

V. Prouechos de vna confession general.

vida

vida eſpiritual, porque viendoſe el hombre tan cargado de pecados, y tan vazio de obras buenas, ſe animarà a hazerlas, y ſeguir la vida eſpiritual, que es la turqueſa, y oficina dellas. El que ya huuiere hecho confeſsion general, baſtarà que la haga deſde aquel tiempo en que la hizo, haſta el preſente en que eſtâ, y deſpues guarde la coſtumbre loable que algunos tienen de confeſſarſe cada año vna vez, de todos los pecados cometidos en el, lo vno por las razones dichas y lo otro para ver y examinar que han aprouechado, que virtudes hã adquirido, que vicios han dexando: y comparando eſte año con los paſſados y hallando algun aprouechamiento, dan las gracias à Dios, y cobran eſperança de yr aprouechando mas, y ſi por el contrario hallan que ſon mas imperfetos eſte año que el paſſado, duelenſe de ſu deſcuydo y floxedad, y della ſacan eſpuelas, que los inciten para correr por el camino de la vida eſpiritual, y centellas que encienden ſu deſſeo en el ſeruicio de Dios, y en el fuego de ſu amor.

VI. Prouecho de la confeſsion de todo vn año.

Lo ſegundo que le enciende es procurar buenas compañias y apartarſe de las malas. Con el ſanto ſeras Santo (dize el Propheta) *a* y con el peruerſo, peruerſo. San Pedro en compañia de Chriſto y de los Apoſtoles ardia en fuego de amor, deſpues entre los criados de Pilatos, y los ſoldados que prendieron à Chriſto, ſe moria de frio y de temor. Aſsi como el caruon muerto, ſi le llegan à otro encendido, ſe va encendiendo poco â poco, y viene à arder, y ſe abraſa: aſsi el que eſta tibio y frio en el ſeruicio de Dios, ſi ſe llega a algun hombre deuoto y feruoroſo de eſpiritu, le pega el feruor y la deuocion, y como el caruon encendido ſe muere en el agua, aſsi el deuoto y feruoroſo pierde el feruor del eſpiritu entre gente que carece del, y haze obras monſtruoſas que deſdizen de la ſantidad que antes tenia. Deſpues que los hijos de Seth *b* (por quien ſe entienden los buenos) ſe caſaron y juntaron con las hijas de Cain (por quienes ſe entienden los malos) nacieron vnos gigantes monſtruoſos y diſformes. Es dezirnos que de ordinario ſi el bueno ſe junta al malo, no corrige y conuierte el bueno al malo, ſino peruierte el malo al bueno, y de aqui prouienen monſtruos q admirã

VII. Buẽna compañia es de mucho prouecho.

Pſalm. 17. a *Cũ ſancto ſãctus eris, & cũ peruerſo peruerteris.*

b *Geneſ.* 6.

al

al mundo, quando veen que el bueno haze algun desconcierto, o pecado escandaloso. La causa del es, que casò con hija de Cain, y de aquel matrimonio nacio el hijo, que es la obra que pario su voluntad mõstruoso y disforme. De juntarse al malo nacen todos los males, por esso dize el Sabio. *a* Apartate del malo, y apartarsehan de ti todos los males.

Eccles. c. 7 a Discede ab iniquo, & deficiẽt mala abs te

VIII. Cercenar las ocupaciones es muy prouechoso.

Lo tercero ayuda mucho para perficionar este desseo de la vida espiritual, cercenar cuydados superfluos, y ocupaciones demasiadas, las quales ocupan el tiempo, y gastan la virtud y fuerça del espiritu que auia de guardarse para los exercicios espirituales. Teniendo los hijos de Israel desseo de salir de Egypto, y caminar â la tierra de promision à sacrificar al Señor, para quitarles tan buenos intentos tomó por medio Pharaon añadirles mas ocupaciones, mãdo que buscassen ellos las pajas *b* para cumplir la tarea de adobes que antes hazian, dandoles las pajas al pie de la obra. Deste ardid vsa el demonio señor del Egypto deste mundo, acrecienta a los hombres cuydados, y ocupaciones de cosas temporales, que son paja para que se les quite el desseo que tienen de salir del estado del pecado, de caminar â la perfecion, de ocuparse en buenas obras, y para que si algunas hizieren, vayan tan mal hechas, y con tãta floxedad y tibieza, que sean de poquissimo fruto para el alma. Abre pues los ojos della para conocer este engaño y ardid del demonio, y examina bien todas tus ocupaciones, y las que vieres que no son precisamente necessarias para bien del alma, ò para el sustento de la vida, dexalas de todo punto, mira que assi como la virtud de vna cepa, podandola los sarmientos demasiados se encoge, y fortifica, y da mas fruto: assi la virtud de nuestro coraçon y de nuestro espiritu, que es muy limitada, si la apartas de cosas superfluas y escusadas, quedarà mas libre para las espirituales. Esto amonesta el Sabio diziendo. *b Ipsi vadam, & colligant stipulas.*

Eccles. 11. c Fili ne in multis sint actus tui. *Eccles. c. 38 d Qui minoratur actu sapientiam percipiet.*

c Hijo no te ocupes en muchas obras. Y en otro lugar dize. *d* El que se ocupa en menos obras recibira la sabiduria. Quiere dezir: El que dexa las ocupaciones inutiles, y menos necessarias, por darse mejor à los exercicios espirituales, este tal recibira luz y sabiduria diuina, con la qual conozca mas de Dios y le ame y guste mas del.

Aduierte

Aduierte con gran diligencia que no te ocupes, debaxo de color de charidad de los proximos, en exercicios contrarios â los de tu eſtado, ni dexes aquellos, à que eſtâs obligado, por otros voluntarios: porque aunque la obra que hizieres ſea en materia de virtud, y que parezca de charidad, no lo es: porque no ay virtud, donde ay deſobediencia, y eſta ſe halla faltando â los exercicios de tu eſtado, â que tienes obligacion: guarda el orden de la charidad, que pide que mires primero por ti, que por los otros. Atẽded â voſotros (dize San Pablo) *a* y al ganado, ſobre el qual el Señor os conſtituyo por Obiſpos. Primero dize que atiendan a ſi, que al ganado: y aſsi conuiene que no dexes las ocupaciones de tu eſtado, por otras voluntarias, ni faltes à tus exercicios eſpirituales, por atender à otros bienes de los proximos, quando la charidad, por razon de extrema neceſsidad no obligare à ello: que ſucede muy raras vezes.

IX. Las ocupaciones obligatorias no ſe dexen por las voluntarias.

Actuũ. 20. a *Attẽdite vobis, & vniuerſo gregi inquo vos poſuit Epiſcopos.*

Tres coſas cõtradizẽ à eſte deſſeo de la vida eſpiritual. La primera es la tentacion del demonio, mundo, y carne, y ſus miniſtros con que perſuaden que ſin los exercicios de la vida eſpiritual ſe puede vno ſaluar, y que no ay para que eſcoger vida tan eſtrecha. A eſta tentacion ſe deue reſiſtir: lo primero cõ la Fè que damos à la doctrina Euangelica, en la qual nos enſeñò Chriſto, *b* que ſi queremos llegar à gozar la eterna bienauenturãça que nos tiene prometida en la otra vida, deuemos caminar en eſta, por la negacion de nueſtra carne, lleuando la cruz y trabajo que ſe padece en contradezir ſus guſtos, y viuir ſegun el eſpiritu, y por la imitacion de ſus marauilloſas virtudes, en lo qual conſiſte (como adelante veremos) la vida eſpiritual: y aſsi quien ſe deſpidiere deſte camino del cielo, que el hijo de Dios ſeñalò, tengaſe por deſpedido del cielo. Lo ſegundo reſiſtiras à eſta tentacion, acordandote de que el deſſeo que tienes de ſeguir la vida eſpiritual es inſpirado de Dios, y conſultado con el, y es vn mandato ſuyo, y vna declaracion de ſu diuina voluntad, à la qual deues obecer en todo, y por todo, y aſsi no ay dar oydos à quien perſuadiere otra coſa.

X. Tres coſas cõtradizen al deſſeo de la vida eſpiritual.

Lucæ. 9. b *Qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſũ.*

El ſegundo contrario, que ſuele tener eſte deſſeo de la vida eſpiritual, es el temor, de que con ſus penoſos exercicios ſe perdera la ſalud y la vida. El qual ſe deue deſechar con vna humil-

XI. Temor de perder la ſalud impide la vida eſpiritual.

de y profunda confiãça en Dios, que da fuerças y ſalud a los q̃ la deſſeanpara ſeruirle, y q̃ ſi diere enfermedad en el cuerpo, ſa carà della prouecho para el alma. Cõſidera tãbien quãto mas deua eſtimarſe la ſalud del alma, q̃ la del cuerpo, q̃ es vn biẽ tẽporal, y perecedero. Y ſi puede vno poner en peligro de muerte la vida corporal, no ſolamẽte por el alma del proximo, ſino tãbien por ſu vida corporal, como lo haze el q̃ cura vn apeſtado, mucho mas licito ſerà ayudar a la propia alma, aunq̃ ſea cõ algun peligro de la ſalud, y de la vida, como no ſea grande y notable, guiandoſe en eſto por la experiencia que deſto tuuiere, y por el parecer de los medicos, y no por el ſuyo, ni por la inclinacion que tiene a los deleytes, disfraçada (como dize ſan Bernardo) con maſcara y titulo de ſalud. El qual explicãdo aquellas palabras de Chriſto. El que quiſiere ſaluar ſu vida, la perderà dize. Hipocrates, y ſus ſequazes enſeñan a ſaluar las vidas en eſte mũdo, y Chriſto, y ſus diſcipulos a perderlas: pues mirad deſtos dos maeſtros a qual quereys ſeguir.

D. Bernar.

XII. El amor de los deleytes como ſe ha de reſiſtir.

El tercero contrario, que mas reſiſte al deſſeo de la vida eſpiritual, es la conſideracion de los trabajos y difficultades, que ſienten los que la ſiguen, en dexar los guſtos y deleytes de la carne: a lo qual ſe ha de reſiſtir cõ vn fuerte y feruoroſo amor de Dios, que todo lo amargo y difficultoſo haze muy dulce, y facil. El amor grande que tenia Iacob à Rachel, le hazia tener por pequeños los inmenſos trabajos, que por caſarſe con ella padecio. Tãbien ſe vẽce cõ el amor del premio eterno, conſiderando q̃ no es poſsible gozar de los bienes deſta vida, y de la otra, y paſſar de vnos deleytes a otros. Ay de los que aqui reys, que aueys de llorar algũ dia, dize Chriſto: y ay de los q̃ aqui teneys cõſolaciones, q̃ ſe os hã de acabar, y boluer en deſconſuelo eterno. El miſmo Señor aparecio a ſanta Catalina de Sena cõ dos coronas en las manos, la vna de oro, y perlas reſplandecientes, y la otra de eſpinas agudas, y diole a eſcoger la que quiſieſſe en eſta vida, con condicion, q̃ para la otra vida ſe le auia de guardar la que dexaſſe: y la prudente Virgen alumbrada del cielo eſcogio luego la de eſpinas, y ſe la puſo en la cabeça muy apretada, durandole el dolor por algũ tiẽpo. A imitaciõ ſuya vence hermano mio con feruoroſo amor de Dios, y del

pre-

premio eterno la difficultad de la vida espiritual, que es figurada en Raquel: con humilde confiança, el temor de las enfermedades: con viua Fé, y obediencia, las persuasiones contrarias a este desseo y santo proposito de la vida espiritual. Y procura confirmarle y fortalecerle mucho, porque (segun doctrina de los Santos) la rayz y principio de qualquier bien es vn desseo feruoroso del. *a* No da el Señor los bienes a quiẽ no tiene muy crecida hambre, y desseo dellos, como la Virgen santissima lo afirma. Nunca será feruoroso en la vida espiritual, quien no huuiere tenido primero vn desseo feruoroso y encendido della. Por esta razon hemos procurado fortalecerle en este capitulo, con las cosas dichas, y se fortalecera mas, con lo que se dixere en el capitulo siguiente.

Luc. 1. a Esurientes implenit bonis.

CAPITVLO VIII. DE COmo se ha de escoger maestro que enseñe el camino de la vida espiritual.

LOS hombres cuydadosos de la buena criança, y educacion de sus hijos, en los tiernos años de su niñez suelen darles ayos, que los enseñen, y guien por el camino de la virtud: para que les sea como natural, y vayan creciendo en ella, como crecen en la edad: assi conuiene q̃ a esse nueuo desseo de la vida espiritual, luego en naciẽdo, le demos ayo, que le crie, y que quien de nueuo comiença a viuir segun el espiritu, y es niño en esta manera de vida, tenga algun maestro que se la enseñe, vn padre espiritual que sepa bien su conscience: al qual dé cuenta de todas sus cosas, de todas las passiones, y tentaciones de su alma, y en todo lo que tocare a ella, se dexe gouernar por el, creyendo y confiando de Dios, que por este medio le enseñará, y alũbrara, para q̃ acierte a escoger en todo lo mejor, y lo que mas conuiene para su saluacion: y no se entienda que el dar sugecion, y obediencia

I. Todos tienē necessidad de maestro que enseñe la vida espiritual. *Isaiæ. c. 1. a Discite benefacere.*

al padre espiritual, habla con los Religiosos que la professan: con todos habla, si desean acertar à seruir a Dios de veras, porque todos estan sugetos (y mucho mas los seglares, por las mayores ocasiones que tienen al peligro del propio juyzio, y de las tentaciones, y engaños del demonio) y todos tenemos necessidad por la ignorancia grande del bien, de maestro que nos enseñe à seguirle: con todos habla el Propheta Esaias quando dize Aprended primero à hazer el bien que hizieredes. Como si mas claro dixera: antes de hazer las obras buenas, es necessario estudiar la hechura que han de lleuar, y buscar maestro que nos la enseñe. Cosa cierta es, que no ay arte, ni oficio, ninguno el dia de oy, por humilde que sea, que no se aprenda con estudio, y enseñança de Maestro, primero que se exercite. El çapatero no haze çapato sin aprēderle primero à hazer con algun oficial de obra prima: ni el sastre haze el sayo sin estudiar primero como le ha de hazer en casa de algun maestro que sepa bien el arte de cortar, y coser: y lo mesmo sucede en los demas oficios: y aũ en los exercicios que no son de interes, sino de gala y gusto, ay primero estudio, y maestro q̄ los enseñe, como son el dançar, el esgrimir, el jugar cañas, el justar, el tirar vn canto, y la barra, y otros semejantes, y solas las obras de la vida Christiana, y espiritual (q̄ tanto importa q̄ no vayan erradas) las queremos hazer sin aprenderlas, y sin buscar maestro q̄ nos las enseñe, pareciendonos que bastamos por nosotros mismos, y que no es necessario consejo, ni doctrina agena: terrible mal es, que si tienes vn cordouan para hazer çapatos, no los cortaràs sin llamar a vn çapatero, porque no salgām al hechos, y no se pierdā dos dedos de cuero: y si has de cortar vna capa, no fiaràs el paño de qualquier sastre, sino del mas inteligente: y para ordenar la vida espiritual, que te importa mas el acertamiento dellà, que quantas cosas ay en el mundo, no buscas maestro, y fias de tu parecer, y juyzio proprio, siendo tan ignorante, y poco acertado en todas las cosas, y en particular en las espirituales de tu saluacion. Quiē se haze maestro de si mismo, dize nuestro Padre S. Bernardo (epifania 27.) hazese discipulo de vn grande necio, por q̄ no ay maestro mas necio en las cosas de nuestro espiritu, q̄

el pro-

el propio juyzio, deſpreciador del ageno, ni ay mayor necedad q̃ hazerſe diſcipulo de tá necio maeſtro, q̃ tátos errores enſeña. El glorioſo S. Vicéte Ferrer amenaza cõ grãde rigor, à los que ſe atreuen à entrar en lauida eſpiritual, ſin procurar maeſtro, que les enſeñe, por eſtas palabras. Digoos de verdad que nunca nueſtro Señor Ieſu Chriſto darà ſu gracia (ſin la qual ninguna coſa podemos hazer q̃ le ſea agradable) al hombre, q̃ teniendo quien le inſtruya, y gouierne por el camino de la virtud, y de la vida eſpiritual, no quiere ſer gouernado, ni regido por otro, ni quiere ſeguir la direccion, y conſejo de otro, ſino que ſe rige por ſu parecer, y voluntad, creyendo, fue el ſufficiente para regirſe a ſi miſmo, y para entender y ſacar por ſi miſmo las coſas vtiles para ſu ſaluacion. La razon deſta terrible amenaça, es porque el medio ordinario, y el arcaduz, por quien Dios comunica a nueſtros eſcurecidos entendimientos luz para conocer el bien, y amarle y obrarle, el organo por dõde nos habla, y declara ſu diuina voluntad ſon los ſuperiores y padres eſpirituales. Quien à voſotros oye (dixo Chriſto) *a* à mi me oye, y ſino os quieren oyr, y os deſprecian, a mi me deſprecian. Por eſto dize S. Vicente que no eſperen la gracia, luz y fauor de Dios, los que no la quieren recibir de los miniſtros, por quienes la comunica, y los que no tienen humildad para pedir conſejo, pues a ſolos los que por ſu amor ſe humillan, tiene Dios prometido el fauor de la diuina gracia, y luz para q̃ acierten, y encaminen à buen puerto todas ſus obras. El tener le malo prouiene ſiempre de ſeguir el hombre ſu propio juyzio, ſegun enſeña ſan Dorotheo por eſtas palabras. Quando el hombre ſigue ſu propia opinion y parecer, y ſe fia del, entonces el enemigo del linage humano cũple con el ſus deſſeos, haziendole errar y caer en pecados, y eſta es la cauſa, y rayz ordinaria, por donde los que han começado à ſeruir a Dios, vienen à caer de ſu gracia, y ſe pierden, y aſsi quando vnos dizen del que ha caydo, fulano cayò por eſto, y otros dizen que cayò por otra cauſa, yo digo que no hallo otra rayz, y cauſa primera de ſu cayda, ſino, porque creyò mucho à ſu parecer y ſe fio mucho de ſu propio juyzio, y quiſo ſer maeſtro de ſi miſmo, y no ay coſa mas perniciosa q̃ eſta: y por el contrario quando el hõ-

San Vicente Ferrer.

Lucæ. c. 16. a Qui vos audit, me audit.

Dorotheus. II. Daños que ſe ſigué deguiarſe por el propio parecer.

bre q̃ sirue à Dios, no se fia de su proprio juyzio, sino q̃ de todas sus cosas da cuenta à su superior, si lo tiene, ò à su padre espiritual, y se rige por el, entõces ciertamẽte el demonio no halla lugar en el, ni tiene entrada en el para engañarle, y hazerle caer, porq̃ està por todas partes defendido de Dios. Todo esto es de San Dorotheo.

S. Dorothe. Sermone. 5.

III. Prouechos de seguir el parecer dl superior.

Assi como guiarse por su juyzio propio es causa de todos los males, assi el guiarse por el parecer de su superior, y del padre espiritual es causa de innumerables bienes. Todo el bien del hõbre cõsiste en saber la volũtad de Dios y cũplirla, y es cosa cierta q̃ todo lo q̃ nos manda y ordena el superior, y padre espiritual (como no sea cõtrario à la ley de Dios) aunq̃ el sea malo, y lo mãdasse cõ mala intencion, todo es voluntad de Dios, y cũpliendolo el subdito, cũple la volũtad de Dios. Pues q̃ mayor biẽ puede desse ar el hõbre, q̃ conocer lo que agrada à Dios en cosas q̃ no estaua declarada su diuina volũtad? Que mayor cõsuelo q̃ poderle consultar en todas sus dudas? Que mayor thesoro, que obrar en todo segun el gusto de Dios?

De aqui nace otro bien no pequeño, que es vna seguridad grandissima de q̃ acierta, y va por buen camino en todo quãto haze, guiãdose por parecer de la persona, à quiẽ tiene en lugar de Dios. Porq̃ como Dios es fidelissimo en hazer bien à los q̃ le buscan, no permite q̃ sea engañado en aq̃llo que obedece. Y por el contrario los q̃ se guian por su proprio parecer estan muy sugetos à engaños y lazos del demonio. Assi lo dezia el santo Abbad Moyses (segũ refiere Cassiano) Esta es la primera prueua de la verdadera humildad q̃ todas las cosas q̃ el hombre huuiere de hazer, y aũ las q̃ pensare, las descubra à su superior, ò padre espiritual, y en todo se rija por el, y no por su proprio parecer, y desta manera yra camino derecho del cielo y de la perfecta virtud, sin errar, y se librarà de todos los engaños y asechanças del enemigo: y sino haze esto, sino que se rige por su proprio juyzio y parecer, sepa q̃ nunca alcançarà perfecta virtud, y sera burlado y engañado de Satanas: el qual se transfigura en Angel de luz muchas vezes: y para conocer las tinieblas y celadas encubiertas de sus tentaciones es mester maestro experimentado que nos las enseñe, para li-

Cassiano. IIII. Al padre espiritual se ha de dar cuẽta de todo.

brarnos

brarnos de sus golpes, y hallar guarida segura: vn padre piadoso à quien acudamos, debaxo de cuyas alas nos acojamos, como polluelos quando veen el milano, y con este remedio vemos se vencen muchas tentationes, que con mil ingenios y artes no se podian vencer, y en llegando a comunicarlas, luego se deshazen y enflaquecen, hasta no quedar rastro dellas. Y lo que mas es, no solo acaece assi, quando seguimos sus consejos, sino muchas vezes està la cura, y la salud en solo dezirlas, y descubrirlas. Lo qual no acaece assi en el cuerpo, que despues de auer manifestado la herida, es menester medicinarla, para que sane. Y en estas llagas espirituales, lo mas ordinario es, lo que dize Cassiano, que el pensamiento malo, en manifestandole, se deshaze, antes que se le aplique el remedio, porque aquella culebra enroscada, que viue y mora en las cauernas de la tiera, y en el abysmo de las tinieblas, sacada a luz por la confession, confiessa, y auergonçada huye: y confirma esta doctrina con lo que solia contar de si el Abbad Serapion, que siendo moço era vencido muchas vezes de la gula, y comia en escondido alguna vez vn pedaço de pan, y como cada dia se doliesse desta culpa, siempre caya de nueuo en ella, hasta que vna vez estando muchos monges juntos, mouido del espiritu interior, en medio de todos confessò su flaqueza. Y entonces su maestro, hombre muy experimentado, le dixo tuuiesse buen animo, que el enemigo, de quien callando auia sido vencido, ya no tendria poder contra el por aquella tan famosa confession. Y apenas auia acabado de dezirle esto, quando del seno donde solia esconder el pan, salio vna llama, que dexò de si vn mal olor de piedra açufre, dando a todos a entender, que el demonio yua de vencida en aquel hermano, y desde aquel punto confessaua el Santo, que jamas en su vida auia sentido mouimiento de aquella tentacion.

Libro de este santo

Collat. 2. Cap. 10.

Y porque no pienses que esta doctrina es solo para aquellos que son principiantes, è inperfectos, ò tibios en la virtud, aduierte que tambien es necessaria a los aprouechados, y muy perfectos, porque no solamente tiene necessidad de Piloto, la naue que va nauegando en la alta almar

y es combatida de la tempestad, sino tambien quando naue-
ga en bonança, porque en ella suele estar escondido el peligro,
y ay mil peñascos, y baxios, dõde es muy necessario quien le des-
uie, y aparte, y encamine seguramente al puerto, y como el ca-
uallo que quanto mas briosamente corre, mas peligroso va, si-
no le sabe gouernar el q̃ corre, assi el feruor de espiritu, sino ay
quien le rija, y gouierne, darâ en mil despeñaderos. A este pro-
posito declara nuestro Padre S. Bernardo *a* aquellas palabras
de S. Pablo. Sea razonable vuestro seruicio, porq̃ el feruor
suele engañar, y no tiene maquina mas eficaz, ni armas mas
fuertes para apartarnos del amor de Dios el demonio, que ha-
zer, que sin discrecion tomemos feruores por nuestro juyzio
proprio.

a Serm. 19 in Cant. ad Rom. 12. Rationabile obsequium vestrum.

V. Merecimiento grande de negar el juyzio proprio.

Otro bien de grandissima estima se halla, en negar el juy-
zio propio, y seguir el ageno, que es lo mucho que se merece cõ
Dios, porque se dexa por su amor la joya mas preciosa, que te
nemos, que es la libertad, cautiuando (como dize san Pablo) *b*
el entendimiento. Mucho es rendir la voluntad â la del per
lado, pero mucho mas es rendir el juyzio propio: sentir lo que
el siente, porque el juzga ser assi, pedirle consejo, con
animo de juzgar por conueniente, lo que el juzgare por tal: y
de poner, y dexar nuestro juyzio proprio, y executar el con-
sejo dado. Quien esto haze ofrece â Dios vn sacrificio muy
agradable â sus diuinos ojos: deguella y mortifica el proprio
juyzio, y la propria voluntad, que es vn sacrificio y holocaus-
to entero. Rendir la voluntad solamente, es medio sacrificio: pe
ro rendir con ella juntamente el juyzio proprio, es sacrificio
entero, y obra de tanto valor delante de Dios, que la hazen al-
gunos graues autores ygual al martyrio, porque en esta nega
cion del proprio juyzio, y propria voluntad, se dexa por Dios
la vida de las dos potencias principalissimas del alma, el obrar
conforme a sus inclinaciones, que es demas valor, que la vida
corporal. Por la corrupcion de nuestra naturaleza tiene el hõ
bre vehemente inclinacion â seguir su propria voluntad, y su
proprio juyzio, y â reguirse por el, por lo qual vencerse el hõ
bre, sugetando su juyzio al parecer de otros, y su propria vo-
luntad a la agena, es humillar las mas principales potencias

b Captiuantes intellectum in obsequium fidei.

VI. Rendir la voluntad, y el juyzio proprio es sacrifi cio entero casi ygual al martyrio.

que

que tiene, y abnegarse en dos inclinaciones desordenadas de las mas fuertes que ay en el, y assi haze obra de gran virtud, y haziendola por amor de Dios, haze para su anima vna obra de mucho merecimiento, y para Dios vn seruicio muy agradable, y acepto.

VII. El que obra por voluntad del superior con menos merece mas.

De aqui nace tambien vna marauilla grande que haziendo el hombre menos, y trabajando menos, viene muchas vezes à merecer mas, y a ganar mas delante de Dios, porque si vno dessea exercitarse en algunas penitencias, y ayunos, y los dexa, porque el superior, y el padre espiritual se lo manda, no pierde el merito del ayuno: antes le acrecièta, porque por vna parte gana, el merito del ayuno, por la voluntad eficaz que tenia de hazerle, y gana tambien el valor, y merito de la obediencia, dexando el tal ayuno, por obedecer, que serâ mayor delante de Dios, y qualquiera obra, por menuda y baxa que sea, hecha por la obediencia, sube tanto de punto, que excede a las obras de heroycas virtudes, hechas sin ella.

VIII. Los santos se fugetauã no solo a sus superiores, pero a sus inferiores.

Estos, y otros muchos bienes que el hombre gana, sugetandose à otro hombre por Dios, y regiendose por su juyzio, y voluntad conocian los santos, quando se sugetauan, no solamẽte a sus superiores, pero aun a sus inferiores. Con ser el glorioso san Francisco ministro general, y primer instituydor de su Orden, prometia obediencia al compañero cõ quiẽ caminana, y se sugetaua a su parecer, y voluntad. El santissimo, y docto varon Taulero dio la obediencia, a vn pobre y humilde se glar hombre de grandes, y heroycas virtudes, por lo qual vino a alcançar perfeccion de sanctidad. Seraphino Firmiano insigne varon en letras, y virtud, se sugetò al magisterio, y direccion de vna pobrezilla muger llamada Angela Paula, a quien despues de la gracia diuina, atribuya todo su bien, y aprouechamiento. Con ser tan insigne en sanctidad el glorioso Augustino, y con ser en ingenio, y erudicion, y doctrina de los mas eminentes Doctores de la Iglesia, y con ser Obispo, de mayor dignidad que san Hieronymo, que era Presbitero, no se desdeñaua de consultarle, y aprender del. Muchos exemplos pudieramos traer, pero basta el que nos dio Christo nuestro biẽ, sugetandose por espacio de treynta años a vna muger pobre,

IX. Christo se sugetò, y pidio consejo.

y a vn carpintero humilde, y pidiendo consejo a san Phelipe, *Ioan. 6. a Philippe vnde ememus panes vt manducenthi?* en cosa tan menuda, como era comprar pan, para enseñarnos que to das las cosas de nuestra saluacion, ora sean grandes, ora pequeñas, las consultemos con el superior, ó padre espiritual que tuuieremos: haziendo cuenta que en consultarle, consultamos a Dios nuestro Señor, y que es su Vicario en la tierra, porquien nos habla, y declara su voluntad.

X. Peticion a Dios del Maestro espiritual.

De todo lo dicho puedes colegir quan prouechoso te será tener algun padre espiritual, que te guie por el camino de la virtud: a cuya direccion y obediencia te sugetes por Dios. Sino le has tenido hasta aora, escogele docto, y sieruo de Dios, prudente, dado a exercicios espirituales, para que sepa encaminar los tuyos al puerto de la perfeccion que desseas. Trata con Dios esta eleccion, suplicandole, que pues su Magestad gusta de que sus sieruos tengan persona que los guie por el camino de la vida espiritual, para aprouechar mas en ella, y euitar mas facilmente las tentationes y lazos del demonio, y conocer su diuina voluntad en todas las cosas, assi grandes como pequeñas, y ponerla por obra: y pues sabe que tu, por razon de tu ignorancia, imprudencia, instabilidad, y tibieza, y de otras innumerables miserias, è imperfeciones, tienes mayor necessidad desta guia, y maestro espiritual q̃ otros, sea seruido de darte le, qual cõuiene para su honor y gloria, y para el bien de tu alma. En orden a estos dos fines elige el que pareciere mas conueniente, y auiendole elegido, haz cuenta que Dios nuestro Señor te le señala, y nombra por su Vicario: y que de su mano le recibes, y dile estas palabras, ò otras semejantes.

XI. Oracion despues de auer elegido maestro y padre espiritual.

Obedientissimo, y humildissimo IESVS, pues vos para enseñarme, siendo Señor del vniuerso, os sugetastes a vuestros padres, è inspirastes a muchos Sãtos que se dexassen guiar por la direccion, y obediencia de los padres espirituales que escogian: yo he escogido a. N. inspirandome vos a ello, de vuestra mano le recibo, y le desseo tener por mi padre, y guia espiritual, y sugetarme del todo a su magisterio, y direccion, y renunciando mi proprio juyzio y voluntad, seguir

su

ſu conſejo en todas las coſas de mi ſaluacion, como ſi ſaliera de vueſtra boca, y vos me hablarades por la ſuya. Para cumplir eſto firmemente os ſuplico, que me fauoreſcays, para que yo le ame, honre, y reſpete: para que le conſulte y le oya, y le obedezca como a Vicario vueſtro, creyendo y eſperando firmemente, que por el aueys de declararme vueſtra voluntad, y guiarme en todas las coſas, conforme a vueſtro guſto. Con eſta firme confiança, determinò Señor de manifeſtarle todas mis tentaciones, dudas, deſſeos, determinaciones, y fiarlo todo de ſu conſejo, y obedecer, y poner por obra lo que el juzgare, y aconſejare, como ſi fuera por vos aconſejado, y mandado. Ea pues benigniſſimo IESVS, que ordenays mi peticion, dadle buen deſpacho, pues me days que pida: dadme que reciba, pues me mandays buſcar: concededme que halle, pues me mandays llamar a las puertas de vueſtra miſericordia: ſeruios de abrirlas, y guiarme en el camino de la perfeccion por el gouierno, y conſejo deſte vueſtro ſieruo, que por vueſtro amor tomo por guſa, y padre eſpiritual, a quien ſuplico alumbreys, y encamineys en las coſas de vueſtro ſeruicio, para que en todo os ſea agradable, y gratifiqueys los conſejos que me diere, con abundancia de bienes eſpirituales, y eternos.

El que elige padre eſpiritual, y confeſſor, y ſe ſugeta a ſu direccion aduierta tres coſas. La primera, que elija el mas docto, y mas ſanto y prudente que pudiere, porque la ſaluacion del Chriſtiano conſiſte en la aplicacion de la ſangre y merecimientos de Chriſto, la qual ſe haze por el buenvſo de los Sacramentos, que ſon puertas de la gracia, y de la gloria. En manos del confeſſor, y del padre eſpiritual eſtan las llaues, y aſsi importa eſcoger quien ſepa abrir. La vltima y mayor de las deſuenturas del falſo Apoſtol fue, en conociendo el horrendo ſacrilegio que auia hecho en la muerte de Chriſto Redemptor nueſtro, tratar de ſu remedio con los Principes de los Sacerdotes, en cuyas palabras ſe fundò ſu total perdicion, y condenacion. Si lo conſultara con el Colegio ſagrado de los Apoſtoles,

XII. Aduertẽcias del que elige padre eſpiritual.

que

que conocian las piadosas entrañas de su maestro, sin duda q̃ le animaran a esperar perdon de su culpa, y apenas le huuiera pedido, quando se le concediera. La santa Madre Theresa dize el daño que se sigue de tener confessores idiotas, y guias ignorantes en el camino del cielo. Lo segundo aduierta, que auiendo hecho buena eleccion de padre espiritual, y confessor no le mude con facilidad, porque haze oficio de maestro, y de medico, y para esto es de importancia conocer bien por larga experiencia, el talento del que ha de enseñar, y las enfermedades de que le ha de curar: y assi como es perdicion para aprender vna sciencia, andar mudando maestros, y para curar vna enfermedad, mudar medicos, porque vnos deshazen lo que otros auian hecho, assi tambien es muy dañoso, andar mudando el padre espiritual, y confessor. Lo tercero conuiene que le estime, y respete como a Vicario de Dios, por cuya boca le habla, y enseña: y por ninguna ocasion sospeche, è juzgue temerariamente de sus obras, porque haziendo esto, impide el influxo de la diuina gracia, que el Señor le comunica por medio del padre espiritual. Las mugeres finalmente aduiertan que no traten familiarmente con el padre espiritual, ni tengã amistad con el, aunque les parezca que va fundada en virtud y santidad, porque con facilidad, el amor que al principio era honesto, se conuierte en sensual, y suceden del grauissimos daños.

XIII. Aduercẽcias del q̃ es elegido por Padre espiritual.

Aduierta tambien otras tres cosas, el que fuere elegido por padre espiritual. Lo primero, quan alto y soberano oficio es, guiar almas al cielo, obrar juntamente con Dios, para produzir en ellas gracia: quan lleno de virtudes auia de estar el maestro que las enseña a otros. Viendose tan falto dellas, y tan cargado de imperfeciones, juzguese por indigno de tal oficio, y suplique al Señor le dè suficiencia para exercitarle, como cõuiene, y que vse del, como de vn arcaduz por donde passe el agua de la sabiduria celestial a las almas sedientas de la, que tiene a su cargo. Lo segundo conuiene que a imitacion de Christo, sea manso, y afable con las personas que tiene a su cuenta, para que descubran mas facilmente su coraçon, y todas las tẽtaciones que les vinieren, porque es de grandissima importã-

cia

cia saber lo interior del alma para guiarla bien por el camino de la perfeccion, lo tercero conuiene saber las condiciones, è inclinaciones naturales destas nueuas plantas, porque para desarraygarlas de los vicios y malas costumbres, no ha de proceder de vna manera con todas: porque à vnos serà bien lleuarlos por camino suaue, y por amor, a otros por camino riguroso, y por temor.

XIIII. Loque ha de hazer el que no hallare padre espiritual.

Sino hallares persona que se quiera encargar del gouierno y direccion de tu alma, qual conuiene para el aprouechamiento espiritual della, en tal caso con profunda humildad, y confiança, acude a Dios, rogandole que te reciba por su discipulo: por medio de su espiritu suauissimo (que es vnico Maestro de las almas) y por el ministro del Angel de tu guarda te guie, y encamine en todas las cosas de su seruicio. La qual peticion podras formar por estas palabras, ò por otras semejantes.

O sapientissimo Iesus, sabiduria infinita del padre Eterno, Maestro vniuersal de todas las criaturas, por mis grauissimas culpas, é imperfecciones, a vos solo bien manifiestas, conozco que no merezco ser aluinbrado y enseñado de vos, pero tambien se, que no quereys la muerte del pecador, ni su perdicion, sino que viua, y se salue: y se tambien que excede y sobre puja a los desseos, y merecimientos de los humildes, la abundancia de vuestra infinita misericordia, por tanto por ella os suplico, que perdonado todos mis pecados, y ofreciendo al Padre Eterno del theseoro abundantissimo de vuestros merecimientos con digna satisfacion, me recibays por vuestro discipulo, y seruo. Bien sabeys Señor, quanta mayor necessidad tengo de Maestro, y padre espiritual que otros q̃ me instruya, guie, despierte, corrija, y reprehenda, y taque de las dudas en que continuamente me voo perplexo. Tambien sabeys Señor, q̃ si hallara persona señalada por vos, que me guiara prudentemente, por el camino de la vida espiritual, de bonissima gana me sugetara por amor vuestro à su direccion, y gouierno, y pusiera por obra todo quanto me aconsejara, no hallo tal persona, ni maestro, q̃ me enseñe, suplid Señor esta falta, y vsad comigo de la misericordia, que aueys vsado con muchos seruos

vuestros pueſtos, en ſemejante neceſsidad. Enſeñadme por medio de vueſtro diuino eſpiritu, y del miniſterio del Angel de mi guarda todo lo que deuo hazer, dezir, penſar: alumbrad mi entendimiento para que ſiempre os vea preſente, y os reconozca por verdadero maeſtro, y atienda a todas las inſpiraciones ſantas, con que me enſeñays, y huya de todos los vicios, y ſiga las virtudes, y lo que agrada a vueſtra diuina voluntad, dad fuerças a la mia, para que os obedezca en todo, y por todo y como humilde diſcipulo no haga coſa alguna ſin vueſtra licencia, la qual os pida para todo quanto huuiere de hazer, dezir, y penſar: y haſta alcançarla (teſtificando mi conſciencia que la aueys concedido, y que en ella ſe juzga, que es ſeruicio vueſtro) no obre coſa alguna. Ea pues Maeſtro ſapientiſsimo, diſponed de mi vida, de mis ocupaciones, y exercicios, ordenadlo todo, como conuiene a vueſtro ſeruicio, y al cumplimiento de vueſtra diuina voluntad.

XIIII.

En acabando eſta oracion, recogido el eſpiritu con Dios, pienſa atentamẽte, como deues gaſtar la vida: reparte los exercicios en que te has de ocupar, conforme al eſtado que tuuieres: ſeñala las buenas obras que has de hazer cada dia: tal hora, gaſtarè en oracion, tal en oyr Miſſa, tal en eſtudiar, y aſsi de las demas del dia, traerè ſilicio, ayunarè tales dias, &c. Y luego entendiendo que nueſtro Señor, haziendo officio de maeſtro tuyo, y de padre eſpiritual, te inſpirò todo aquello, que ordenaiste de tus ocupaciones, proponiendo de guardarlo inuiolablemente, no mandando tu ſuperior lo contrario, dale gracias por ello, y ſuplicale te conceda fauor para poner por obra eſtos buenos intentos que te inſpirò, aſsiſtiendo al cumplimiento dellos, como verdadero Maeſtro el Eſpiritu ſanto, y el Angel de tu guarda: con tal ayo, y tal paje bien ſe criarà el nueuo deſſeo de la vida eſpiritual, no ſe perderâ en el camino lleuando tales guias, ni boluerâ atras el pie, ſi a las obras de ſus manos pone delante el fin que las ha de mouer a obrar, del qual trataremos en el capitulo ſiguiente.

(, f.)

CAPI-

CAPITVLO VIIII. DEL finque han de tener los exercicios de la vida espiritual.

DIZEN los Philosophos, que el fin tiene en las cosas practicas (esto es) en las cosas que obramos, el mesmo lugar, que el principio en las cosas especulatiuas, y como en estas el principio es lo primero que se ha de saber, porque es fuente de donde procede la verdad de las demas premissas, y conclusiones, assi en las practicas tiene el primero lugar el fin que nos mueue a obrar, porque es el fundamento de toda la vida espiritual, de donde cobran valor todas sus obras, por esta causa conuiene tratar luego del fin que ha de tener en ellas, el que comiença a seguir la vida espiritual.

Toda la bondad, y malicia de nuestras obras, se toma de la bondad y malicia del fin, e intencion con que las hazemos. *a* Lo qual nos enseña Christo por san Matheo, diziendo, *b* la cãdela de tu cuerpo, es tu ojo. Quiere dezir: la luz que illustra, y encamina, y da ser à tu obra, es la intencion con que la hazes, la qual si fuere buena y sencilla, todo el cuerpo de la obra sera bueno, y si la intencion fuere escura y mala, tambien la obra lo será, porque la rayz de nuestra obra, es nuestra intencion: si ella fuere santa, santos, serán los ramos que della proceden: y assi por nacer de buena intencion vna obra que de suyo es indiferente para ser buena, ò mala, meritoria, ò no meritoria, se haze, buena y meritoria, y la obra buena se mejora, y perficiona con la buena intencion.

Lo segundo aduierte, que quanto fuere mas perfecto el fin que pretendemos en nuestra obra, tanto mas excelente serà la intencion, y la obra tanto mas perfecta, y mas agradable a Dios nuestro Señor: y por su diuina Magestad es el perfectis-

a D. Tho. 1 2. q. 1. art. 3

Mat. c. 6.
b *Lucerna corporis tui est oculus tuus.*

fetiſsimo fin de todas las coſas, que como bien infinito comprehende todos los bienes, que ſe pueden deſſear y pretender, de aqui ſe ſigue, que qualquiera obra (aunque de ſu naturaleza ſea pequeña, ò indiferente à ſer buena, ò mala) hecha por Dios, y por ſu amor, excede infinitamente, y ſobrepuja à otra qualquiera obra, por excelente que ſea en ſu naturaleza, ſino ſe haze por Dios, ſino por otro fin, aunque ſea bueno. Pongamos vn exemplo deſta verdad. Comer lo neceſſario para el ſuſtento de la vida humana, y dormir, y paſear, y otras ſemejantes obras guſtoſas, hechas por Dios porque ſu mageſtad quiere que vſemos dellas para conſeruar la vida, ſon infinitamente mas perfectas, y mas agradables à Dios, que muchos ayunos diſciplinas, penalidades, y que leuantadiſsimas contemplaciones, hechas, no por Dios, ſino con fin de mortificar el cuerpo, de librarſe del infierno, y adquirir la gloria. Pongamos otro exemplo para explicar mas eſta doctrina. Si vno procuraſſe la humildad, y la deſſeaſſe porque es voluntad de Dios que la tenga, y ſe agrada ſu diuina mageſtad de ver vna alma humilde: y otro deſſea eſta virtud, por adornar ſu alma con ella, y porque ſe da la gloria à los humildes: pueſtos en ſendas valanças eſtos dos motiuos, hallaràs que eſte ſegundo no tiene peſo, ni valor comparado con el primero, ni peſa mas que vna auellana, comparada con el peſo del mundo. Mas ventaja haze el primer motiuo al ſegundo, que la luz del Sol, à la de vna pequeña vela, y que la immenſidad del mar oceano, à vna gotilla de agua, y que la excelencia natural del hombre à la de vna piedrezilla: la razon deſto ſe vera, conſiderando, que entre todas las comparaciones hechas, es mayor, y mas conocida ventaja, la que haze el hombre à la piedra, por ſer ella de grado inſenſible, mas infimo de los que ay en la naturaleza criada y el hombre del intellectiuo, que es el mas ſupremo: y con todo eſſo excede mas el primer motiuo al ſegundo, porque mas ſe llega à diſtancia infinita, la diſtancia que ay entre los dos motiuos, que la que ſe halla entre la excelencia natural del hombre à la de la piedra: obrar por amor del Criador excede al obrar por coſa criada, cõ vn exceſo caſi infinito, que nace del que ſe halla entre el Criador y la criatura.

I. La obra que tiene por fin a Dios excede infinitamente a la q̃ tiene otro fin.

II. Explicaſe cõ algunas comparaciones el exceſo q̃ haze la obra que tiene à Dios por fin.

Pues si es tanto el exceſſo que haze vn motiuo à otro, y tienes libertad en el querer, para eſcoger el mejor fin, y motiuo, y para obrar con el premio, ayudado de la diuina gracia (que no ſe niega à quien de veras la pide) razon ſera Chriſtiano, q̃ todas tus obras tengan â Dios por blanco, y fin, como el lo pide â la Eſpoſa en los Cantares, *a* y que plantes en tu alma vn firme propoſito, confirmado con muchos y muy continuos actos de la voluntad, de que en todo quanto obrares con el cuerpo, y con el alma, quanto penſares y hablares, quantas virtudes procurares, quantos vicios dexares, quantos bienes hizieres, quantos males euitares, y trabajos padecieres, todo ſea puramente porque Dios lo quiere, y ſe ſirue dello, y guſta de que aſsi ſe haga. Si quieres alcançar vna virtud, no ſea ſolo por el prouecho, que en eſta vida y en la otra ſacaras de ella, ſino por que Dios quiere, y es ſeruido q̃ tu alma ſe adorne con ella, y guſta de verla con eſſe adorno y hermoſura. Si deſſeas yr al cielo, no ſea principalmente por lo que tu ganas, en yr à gozar de la viſta de Dios (que eſte amor es intereſsal) ſino por que Dios quiere y deſſea, que le vayas à ver, y gozar. De manera que aunque en las obras buenes puedes tener algunos fines y motiuos buenos, como ſon los dos que ſe han dicho, alcançar vna virtud, y la gloria, no te mueuas principalmente por ellos, ſino como oluidado de ti miſmo, y de tu proprio interes, y prouecho como de coſa de menos valor deſſea la virtud y la gloria, ſolo por que es la voluntad de Dios, y porque ſe ſirue y ſe agrada ſu diuina Mageſtad de q̃ lo quieras, en obediencia y ſeruicio ſuyo, como ſi en ello no huuieſſe bien tuyo.

III. Todas nueſtras obras hã de tener à Dios por fin y blanco.

Cantic. 8. a *Pone me vt ſignaculũ ſuper cor tuum.*

Para declaracion deſta doctrina ſuelen poner vn exemplo muy acomodado. Tiene vn hombre vna enfermedad, y para remedio dalla deſſea vna medicina, y comiença à buſcarla: ſucede à eſte punto, que llega à ſu caſa vn amigo ſuyo grandiſsimo, con la meſma enfermedad, y mas neceſsitado de la medicina que el buſcaua. Viendo eſta mayor neceſsidad, incitado del amor grande que tiene à ſu amigo, caſi ſe oluida de la ſuya, y como antes deſſeaua aquella medicina para ſi, ya la deſſea, y procura para el amigo, cuyo amor le mueue à ha-

IIII. Exemplo cõ que ſe declara como Dios ha de ſer el fin principal de nueſtras o-

zer extraordinarias diligencias en buſcarla, y auiendola hallado ſe alegra grandemente, porque ſe cũple la voluntad, y remedia la neceſsidad de ſu amigo. Conforme à eſto, quando deſſeamos, y procuramos algunas coſas prouechoſas para el remedio de nueſtra alma, como ſon las virtudes, la gracia, y la gloria, y otras ſemejantes, no paremos en eſte deſſeo, ſino al punto pongamos los ojos en Dios nueſtro ſingulariſsimo amigo, y penſemos que de la bondad infinita, y de la immenſa charidad con que nos ama, nace querer que noſotros deſſeemos eſtas coſas, qua las pidamos, y procuremos por ſu amor, y por el cumplimiento de ſu voluntad, con mayor conato y affecto, que por nueſtro prouecho y guſto, creyendo firmemẽte, que es mas juſto, acudir al cumplimiento de la voluntad diuina, q̃ al de la nueſtra, y mouernos à obrar por el ſeruicio de Dios, q̃ por nueſtro prouecho. Si como dize San Pablo, *a* la voluntad de Dios es nueſtra ſantificacion, razon es que nueſtra voluntad, y nueſtro querer ſea ſantificar à Dios, hazer ſu voluntad, y deſſear ſu gloria. Que mayor ganancia puede auer para vna criatura, que agradar à ſu Criador? Que mayor gloria puede deſſear en eſta vida, q̃ veiſe ocupada en ſeruicio del autor della? El que alcança â hazer alguna obra agradable à Dios, dize San Chryſoſtomo) *b* no ſabe quan grã bien es agradarle, ſi fuera deſto buſca otro galardon, porq̃ eſte es el mayor que puede deſſearſe. Sea pues la gloria de Dios, el darle guſto y ſeruirle, el blãco de nueſtras obras, oluidemonos del interes propio, y dexemos el guſto que tenemos en procurar eſtas coſas, por ſernos prouechoſas: y aunque ſea haziẽdonos fuerça, inclinemos la voluntad à q las quiera y ame, por el mejor motiuo, q̃ es, porque Dios quiere q̃ las deſſeemos, procuremos y tengamos: y con eſte deſſeo de q̃ la voluntad de Dios ſe cũpla, y de agradarle y ſeruirle en eſto, como ſi le fuera ſumamente neceſſario, y como oluidados, de q̃ adquiriendo eſtos bienes, ſacamos, vtilidad alguna para noſotros. Es tanta la bondad y largueza de Dios, q̃ quanto mas aſsi oluidados de nueſtro interes le ſiruieremos, tanto mas alcançaremos de gracia y gloria.

Los bienauenturados conocen a Dios, y aſsi miſmos: claramẽte conocẽ q̃ Dios es mas digno de ſu amor, q̃ ellos miſmos,

1. *Ad Theſalon. ca. 4.*

a *Hæc eſt autẽ voluntas Dei ſanctificatio veſtra.*

b *Chryſoſt. Lib. 2. de cõpunctione cordis.*

V.

Los bienauẽturados tienẽ mayor gozo de la gloria que Dios goza, que de la ſuya propia.

y aſsi

y assi le aman mas que assi, de donde prouiene, que aunque tienen vn gozo immenso, è inefable de su gloria, que consiste en ver y gozar aquel summo bien, pero con todo esso tienen otro gozo sin comparacion mayor, que es el que reciben de los bienes diuinos, y de la gloria que Dios goza, lo qual les haze tener por mas que proprio, el amor grande con que amã à Dios. De manera que es gozo y bienauanturança suya el mismo gozo y bienauenturança de Dios, à la qual combida Christo en aquellas palabras del Euangelio. *a* Alegrate sieruo bueno, y fiel, porque en lo poco fuyste fiel, y buscaste mi honrra y gloria, y el cumplimiento de mi voluntad, entra en el gozo de tu Señor. Como si dixera, no me contento con hinchir tu alma de bienes, suauidad, y gozo, que tiene poco vaso y capacidad, y no cabe en ella tanto bien, como yo le quiero dar, ven entra en el gozo de tu Señor: quiero que participes de mi proprio gozo, que es infinito, y porque no puede caber en ti, ven tu y entra à gozar de mi, gozandote de mis bienes, como yo me gozo en ellos, mediante el amor perfetissimo con qne me amas que los haze mas q̃ proprios tuyos. En aquel alegre canto, que tomò la Iglesia de la boca de los Angeles para principio de la Missa, damos gracias à Dios, por la gloria grande q̃ goza, porque nos cabe della grã parte, y es toda nuestra, en ser de Dios. Pues si en el cielo hemos de gozar de la gloria de Dios, pongamos en la tierra vn cuydado vigilantissimo en procurarla, todas nuestras obras vayan endereçadas à ella.

a Math. c. 25 Euge ser ae bone: & fidelis, quia in pauca fuisti fidelis, intra in gaudiũ Domini tui.

VI. Que se ha de hazer para q̃ sieprenos mouamos a obrar por Dios.

Para alcançar este perfetissimo modo de obrar, con esta intencion, y motiuo aduierte, q̃ porque la rayz de la intencio es el amor, deues exercitarte en inflamarte en vn encẽdidissimo amor de Dios, y en vn menosprecio y aborrecimiento grande de ti mismo. Considera a Dios de vna parte, y confiessa firmemente, que el solo es fuente y origen de todo el ser y bondad, que es vn pielago immeso de infinitas perfeciones: y haziẽdo recuento y memoria dellas, gozate sumamẽte de q̃ Dios las tẽga: té por propria felicidad, y bienauẽturança, q̃ su diuina magestad tẽga tatos y tã infinitos bienes como tiene, y alegrate đ q̃ los gozo, y posseа, mas q̃ si tu los gozaras y posseyeras. Considera tambien que es dignissimo de ser querido y buscado, mas

que todas las criaturas, y que para su diuina mageſtad deues dellear querer, y procurar todos los bienes criados, mas q̃ para ti mismo: y estimar en mas el cũplimiento de su diuina volũtad, que de la tuya: y holgarte mas de q̃ el solo sea seruido, que de q̃ tu lo seas. Por otra parte põ los ojos en tu nada, en tus miserias y desuenturas: mira q̃ de tu cosecha, ni sabes ni tienes, ni puedes cosa, sino es pecados, q̃ te hazen abominable, y aborrecible delante de Dios: y assi hallaras q̃ deues estimarte en poco menospreciarte, y aborrecerte, y q̃ no es justo ocuparte en procurar regalos, y comodidades para ti, y en euitar trabajos y penalidades, sino en abraçarlos como tan digno y merecedor dellos. Poniendo pues tu consideracion en medio destos dos estremos, de lo mucho q̃ Dios deue ser amado y seruido, y tu aborrecido y menospreciado, veras ser justissima cosa, q̃ todas tus obras vayan dirigidas al cũplimiento de la diuina volũtad y à seruirle y agradarle en todo, y por todo, pues el solo es dignissimo de ser seruido, y reuerenciado de todos, y quando al principio d̃ la obra se te representa la vtilidad y prouecho q̃ te traera la virtud q̃ procuras, ò la buena obra q̃ quieres hazer, no te mueuas por esso, sino solamẽte porq̃ es voluntad de Dios, q̃ quiere q̃ le amemos, y siruamos siempre, y en todo lugar, con todos nuestros actos interiores, y exteriores, porq̃ assi le gozemos en la eterna bienauenturança, y para esto es conueniente aquella virtud, ò aquella obra que pretendes hazer.

VII. Al principio de la obra nos hemos de mouer à hazerla por Dios.

Ayudarâ mucho, para que te vayas habitando en el exercicio del documento arriba puesto, estar sobre auiso, que nunca comiences obra alguna, ni passes de vna â otra, hasta que sientas mouerte à ella, por solo entender que Dios quiere que la hagas, esto es obrar bien con actual intencion, que es el mejor modo de todos. De tres maneras dizen los Theologos, *a* que podemos tener intencion de seruir â Dios en nuestras obras: la primera se llama habitual, y es quando hazamos algunas obras buenas, que de su naturaleza son ordenadas â Dios, como vltimo fin, sin acordarnos de dirigirlas â su diuina mageſtad: la segunda intencion se llama virtual, y es quando formamos vn proposito, de q̃ todas las obras q̃ hizieremos seran para agradar, y seruir à Dios, y en gloria y honrra suya: en

a 1. 2. q. 114.

VIII. Tres maneras de intencion puede auer en las buenas obras

virtud

virtud desta intencion, las obras que despues hazemos, aunque no las ofrezcamos à Dios, quando las vamos haziendo, van ordenadas à el, y tienen mayor merecimiento que si solamente lleuaran la intencion habitual. La tercera manera de intencion se llama actual, y es quando al tiempo que hazemos la obra buena, la referimos à Dios, y la obramos por agradarle, y seruirle. Esta manera de obrar es de mayor merecimiento, que las dos precedentes, y assi deues exercitarte en ella, pero por la negligencia, que en esto suele auer, conuiene, que à las mañanas, ofrezcas al Señor todas la obras de aquel dia y le supliques que todas ellas sean hechas en cũplimiento de su santissima voluntad, y à la noche tomate estreca cuenta, en el examen de la conciencia, de la intencion, y motiuo de las obras de aquel dia, y en lo que hallares auer faltado, te repriende, y castiga rigurosamente, y propon con firmeza, de obrar de alli adelante por el motiuo y fin principal declarado, que es solo por la gloria y honra de Dios.

IX. Con la intencion actual deuemos obrar que es de mayor merecimiento.

Y aunque este sea el mas perfeto motiuo, con que hemos de obrar en este camino de la vida espiritual, y en sus loables exercicios, no por esso entiendas que del todo se te prohibe el obrar por otros motiuos buenos, como son el amor de la virtud, el temor de la pena eterna, y el desseo de la gloria, y otros semejantes. Quando sintieres que Dios te mueue y te llama por ellos, dexate lleuar del Señor, por donde su Magestad te guiare, como lo hazian los santos, los quales vnas vezes se mouian à grandes penitencias y asperezas por el temor del infierno, otras por el desseo de la gloria, y por otros motiuos semejantes: pero comunmente, quando no sintieres esta mocion diuina à particulares motiuos, has de procurar obrar por el mas principal, que queda declarado, y no desistir deste intento, por la difficultad que suele auer al principio, en dexar de obrar por los fines, y motiuos con que antes obrauas, por que con la costumbre se facilita, y vence muy presto esta difficultad, y quando durasse por algũ tiempo, no es mucho sufrirla, por vn bien de tanta estima y valor como se adquiere, obrando siempre por este motiuo excelentissimo. Tampoco deues dexarle, como algunos lo hazen,

X. Por otros motiuos buenos fuera del de la gloria de Dios podemos obrar.

por ſentir a los principios alguna tibieza, quando comiençan a obrar por ſolo Dios, y dexan los motiuos que ſolian tener en ſus obras, que les cauſauan mas dulçura y ſuauidad, por que eſta nacia de obrar por el bien proprio de nueſtra voluntad, y por nueſtro interes: y el perderle, y obrar ſin nueſtro querer, por ſolo el querer de Dios, es de grandiſsimo merecimiento por el qual deues ſufrir eſta dificultad, y ofrecerla à Dios, y ſuplicarle con humildes ruegos te conceda eſte altiſsimo don, de obrar ſiempre por ſolo ſu amor, porque ſe cumpla ſu diuina voluntad, por ſeruirle y agradarle, oluidado y poſpueſto tu interes y ganancia. Eſta peticion es vna de las mas agradables que ſe preſentan en el tribunal de la Mageſtad de Dios, que ſi va como deue circunſtanciada, de vn deſſeo verdadero, feruoroſo, humilde, y confiado, puedes eſtar ſeguro de que ſaldra bien deſpachada. Y por que ſin eſtas peticiones, con que ſe implora el fauor del cielo, no ſe puede dar paſſo en la vida eſpiritual, ſera bien, para ſaber como ſe han de ordenar, tratar breuemente de la oracion, que es el medio vniuerſal de la vida del eſpiritu, ò por mejor dezir, ella es el todo de la vida eſpiritual.

XI. No ſe ha de dexar el obrar por la gloria de Dios, aunque a los principios aya alguna tibieza.

CAPITVLO X. DEL medio principal de la vida eſpiritual que es la oracion.



TODOS los ſagrados Doctores diuiden la vida eſpiritual en actiua, y cõtẽplatiua. El oficio de la vida actiua es ocuparſe en obras de piedad, y en ſocorrer à las neceſsidades de los proximos, figurada en Martha ſolicita y cuydadoſa en hoſpedar y regalar à Chriſto. El oficio de la cõtẽplatiua es cõſiderar, y contemplar en Dios con quietud y repoſo, como le tenia Maria Magdalena à los pies de Chriſto. El qual entra y ſe hoſpeda de buena gana en la caſa dõde ay eſtas dos hermanas Marta y Maria, dõde eſtã vnidas y hermanadas la vida actiua y cõtẽplatiua,

I. La vida eſpiritual ſe diuide en actiua, y contemplatiua.

II. Guſta mucho Dios de que eſten hermanadas la vida actiua y contemplatiua.

y no

y no se hospedá con tanto gusto en casa de vna sola: quiero dezir en las almas que tratan solamente de los exercicios de la actiua, ó en las que atienden solo à los de la contemplatiua, como se declara en aquella mysteriosa figura de los quatro animales que mostrò Dios al Prophèta Ezechiel de quien dize la diuina Escritura *a* lo primero que yuan, y bolauan, y subian al cielo, como Aguila por contemplacion, y que baxauan tambien como Aguila à la tierra, à buscar caça de que proueer su nido. Ha se de aduertir que con ser aquella figura mysteriosa de tan varios animales que el vno parecia Aguila, y el otro Leon, el otro buey, y el otro hombre, todos eran santos, y todos tenian alas, que es darnos à entender, que de todos estados ay santos. De sabios, entendidos por el Aguila: de caualleros, significados por el Leon: de labradores, de hombres comunes y ordinarios, pero con condicion que tengan todos alas: en todos estados han de bolar à Dios, por la consideracion y contemplacion de sus grandezas, y beneficios: el caualiero, el mercader, el labrador obligados estan à tratar con Dios, y à valerse de la oracion, que es medio para apartarse de los vicios, alcançar las virtudes, y conseruarlas: y es desatino pẽsar, que solo obliga à los frayles, y monjas: como lo prueua bie nuestro Padre San Bernardo, en los libros que escriuio de Cõsideratione al Papa Eugenio Tercero. Verdad es que por razõ de su estado, tiene mayor obligacion el Religioso de orar que el seglar, pero la grandeza del peligro, del que viue en el mundo, le haze necesitado de la oracion. Tambien andan armados los que tienen enemigos, como los soldados, y gẽte de guerra: los vnos por su obligacion, los otros por su necessidad.

Lo segundo dize, que aquellos animales santos tenian manos de hombre debaxo de las alas, *b* dando à entender, que no es animal santo, el que con las alas de la contemplacion no tiene mano de obra actiua, acudiendo conforme à su posibilidad, al remedio de los proximos. Y es de notar, q̃ tenian las alas en mas alto lugar que las manos, porque es mas alta, y mas excelente la vida contemplatiua que la actiua. Assi lo declarò Christo nuestro bien, siẽdo nombrado por Iuez entre las dos hermanas, Martha y Maria dio sentencia en fauor de Maria, *c* por

Ezech. c. 1.
a Et animalia ibant, & reuertebantur.

II.
La oracion y vida contẽplatiua pertenece á todos los estados.

Bernardus.

b Et manus hominis sub pennis eorũ Luc. 10.

IIII.
Mas excelente es la vida contẽplatiua que la actiua *Lucæ. 10.*
c Maria optimã partem elegit, quæ non auferetur ab ea.

por auer escogido en esta vida la mejor parte, y tan loable ocupaciõ, que no se le quitarà en la otra, porque el exercicio de la vida contemplatiua que es contemplar en Dios, alabar y amar su bondad immensa, dura en el cielo, y los contemplatiuos son Angeles de la tierra. El Angel tiene por oficio alabar à Dios, assistir à su presencia para gozar del: esta misma es la ocupacion del contemplatiuo, que gasta el tiempo en alabanças diuinas, y considerandose en la presencia de Dios, y vnido con el goza la bienauenturança que se puede alcançar en esta vida. El Angel tiene el mouimiento tan veloz, que en vn instante baxa del cielo à la tierra, y en otro buelue à subir al cielo: assi tambien el contemplatiuo estando en la tierra, buela por la contemplacion al cielo, y al punto que mas fauorecido se veè, pone los ojos en la tierra, reconociendo humilmente su miseria, juzgandose por indigno de las mercedes que recibe. Los Angeles son medianeros entre Dios y los hombres, ofrecen sus buenas obras à Dios, suplicanle que los libre de males, fauoreciendoles con santas inspiraciones y consejos: todas son ocupaciones del varon contemplatiuo, que como otro Moyses tiene por propias las necessidades del pueblo (que las haze suyas la charidad) y pide ardentissimamente el remedio dellas, y le procura por los medios que puede, conformes à su estado, luego el varon contemplatiuo es en la tierra vn Angel del cielo, y quando alla vaya, no se le quitarà la ocupaciõ que aca escogio. El gloriorio San Chrysostomo, *a* dize que la oracion haze à los hombres semejantes à los Angeles, no solo por ser obra de las potencias superiores en que son semejantes à ellos, sino porque les comunica vna vida Angelica, llena de pureza y santidad. Por la oracion, quando es perfeta, participan el amor ardiente de los Seraphines, la plenitud de sciencia de los Cherubines, la paz y quietud de los Tronos, el señorio de si mismos de las Dominaciones, el poder contra los demonios de las potestades, la magnanimidad para cosas marauillosas de las Virtudes, la discrecion en el gouierno de los Principados, la fortaleza en cosas arduas de los Archangeles, y la obediencia en todas las cosas de los Angeles, y finalmẽte la sabiduria rectitud, y limpieza de los Espi

IIII. El contemplatiuo es Angel de la tierra.

V. La oracion haze à los hõbres semejantes à los Angeles.

a Chrysost. lib. 1. de orã do Deo, & Homil. 2 in psalm. 4.

rit us

ritus celestiales, que no falta a quien habla con Dios como deue. Porque como Dios estan comedido, y gusta de que oremos, habla con nosotros quando le hablamos, y su habla no es de solas palabras, sino de obras, porque como dize san Bernardo. *a* El hablar Dios es comunicar dones, derramando sus gracias y virtudes en aquellos con quien habla, y por esto dize Dauid. *b* Oyre lo que dētro de mi habla el Señor, porque hablarà paz para su pueblo, y para sus santos, y para todos los q̄ entran dentro de su coraçon.

La misma oracion que haze al hombre tan semejante â los Angeles se puede llamar espiritu Angelico, porque (como veremos adelante) la oracion mental es vna eleuacion del espiritu â Dios, hecha con las dos alas del feruor y la deuocion, con las quales bolando al acatamiento diuino, assiste alli como ministro suyo: pues esso es ser Angel, porque espiritu Angelico quiere dezir espiritu que administra lo que le es mandado, la diferencia està, en que el Angel es mēsagero de Dios para el hombre, y la oracion es mensagero del hombre para Dios Estas dos diferencias de ministros fueron figuradas en la myst erioſa escala de Iacob, *c* que subia de la tierra al cielo y se remataua en el pecho diuino, por la qual baxauan vnos Angeles, y subian otros, baxauan los ministros de Dios, y subian las oraciones del Santo Iacob que embiaua à Dios, estando en aquel sueño dulce del alma, en la quieta contemplacion, que son las eleuaciones del espiritu, segun aquello del. *Psalmo.* 83. *d* Bienauenturado el varon q̄ confiando en solo Dios, dispuso en su coraçon vnas subidas, o gradas mietras viue en este valle de lagrimas, â donde Dios le puso como en destierro.

Para que mejor se conozcan las grandezas de la oracion, y veamos que no solo yguala à los Angeles, sino que los excede en muchas cosas, aduierte que el que se da à la oracion es como vn priuado grande de la camara del Rey celestial, y de llaue dorada, para quien no ay puerta cerrada: porque es la oracion ganzua que haze a todas las cerraduras del cielo, y de la tierra, sin auer cosa para ella reseruada, ni guardada. Aun lo q̄ quiso Dios poner mas â recado, y debaxo de su llaue no estuuo esento, ni defendido desta de la oracion. Para este intento

a *Bernar⁹ serm. 45. in Cantica. Locutio verbi est infussio doni.*

Psalm. 84. b *Audiam quid loquatur in me Dominus. quoniam loquetur pacē in plebē suā, & in eos qui conuertuntur ad cor.*

VI. La oracion se llama espiritu Angelico. *Genes.* 28. c *Vidit Iacob in somnis scalā stantē super terram & cacumen illius tāgēs cœlum.*

Psalmo. 83. d *Beat⁹ vir cuius est auxiliū abs te, ascēsiones in corde suo dispossui.*

VII. La oracion es

es llaue maeſtra ò ganzua que haze à todas puertas.

vienen muy à propoſito vnas palabras del Paraphraſte Hyeroſolimitano, declarando otras del capitulo treynta del Geneſis. Quatro llaues dize, ſon las que de todo eſte vniuerſo reſeruò Dios para ſi, ſin auer querido hazer confiança dellas à los Angeles, ni al Seraphin mas encumbrado del cielo: la primera es la llaue del agua: la ſegunda del pan y mantenimiento del hombre: la tercera la llaue de los ſepulchros y ſepulturas de los muertos: la quarta la llaue de la eſterilidad. Quiſo dezir que quatro coſas principalmente eſtauan en ſola la mano y poder de Dios, que ninguno fuera del, era poderoſo para darlas, ni quitarlas, el agua y lluuia del cielo: el pan y mantenimiento de la tierra: la reſurrecion de los muertos: y la generacion de los hijos, que todo eſto dize lo tiene Dios guardado debaxo de ſu llaue, y que el ſolo puede abrir y cerrar: fundandolo en quatro lugares de la Eſcritura, en que expreſſamente ſe alude à eſta metaphora de la llaue, con que Dios abre y cierra eſtas arcas y depoſitos deſtos quatro theſoros. Eſto ſupueſto, ſi yo prueuo que la oracion es llaue maeſtra, que abre à todas eſtas quatro puertas, y la ganzua que haze à todas eſtas cerraduras, abre prouado que es mas fuerte y poderoſa que los Angeles, y que los Cherubines, y Seraphines, y que pueſta eſta llaue, no digo en ſus manos, ſino en las de vn hombre, que es tanto inferior à ellas, ſe las gana à todos, y compite con el miſmo Dios en poder abrir lo que ſu mageſtad tiene debaxo de ſu llaue, no lo fiando de aquellos eſpiritus Angelicos.

VIII. La oracion es mas poderoſa que los eſpiritus Angelicos.

Lo primero es coſa muy ſabida, q̃ la oracioñ abre y cierra el cielo, que es la cantina del agua, y la tierra que es la panera y alhondiga del pan. El Apoſtol Santiago a teſtifica de ambas coſas diziendo Helias era vn hombre mortal como noſotros, que no era Angel, ni Seraphin, pero con todo eſſo fue tan poderoſo, en virtud de ſola vna llaue, que con ella hizo lo que quiſo del cielo y ſuelo: puſoſe en oracion muy deuotamente, y pidio en ella à Dios que no llouieſſe por eſpacio de tres años en Iſrael, hechò la llaue que hazia à la cerradura del cielo, y dexole por todos tres años tan cerrado, que no ſe le pudieſſe ſacar, ni vna ſola gota de agua, mas que ſi fuera de bronze. Con eſto quedo tambien la tierra ſeca y eſteril, ni lleuaua pan ni

Iacobi. c. 5. a Helias homo erat ſimilis nobis paſsibilis.

otro

otro fruto alguno, mas que si estuuiera con candado cerrada. He aqui cerradas las puertas del agua y del pan por tres años, y medio, y al cabo dellos boluio à abrir con la misma llaue, y ganzua de la oracion estas dos puertas, y luego fue abundantissima el agua cõ que se regò y fertilizo la tierra, y copiosissima la colecha q della huuo. He aqui abiertas estas dos puertas de la cantina del agua, y troxes del pan con la misma llaue maestra, y ganzua de la oracion.

Tambien la tercera cerradura de los sepulchros de los muertos la abrio con la llaue de la oracion el Propheta Heliseo, *a* quando resucito al hijo de su huespeda. A la quarta cerradura de la esterilidad de las mugeres, reseruada tambien para sola la llaue de Dios, y su poder, no haze menos la ganzua de la oracion. Con ella alcançó el Patriarcha Isaac *b* remedio para la esterilidad de su muger Rebeca, y Ana muger de Elcanâ à su hijo Samuel. *c* Luego la oracion es llaue de la agua, y llaue del pan y mantenimientos, llaue de los muertos que estan en los sepulchos, y de la procreacion y concepcion de los hijos. Y si destas quatro cosas que se precia Dios nuestro Señor de tenerlas debaxo de su llaue, como mas principales, no haziendo confiança dellas à los Angeles, ni à los Seraphines, es despensero y señor el hombre solo con la virtud de la oracion, que no hara? Y que no podra con ella? Abrà algo que se le pueda resistir? Yo pienso que no. Que animal ay mas brauo y feroz que vn Leon hambriento? Pues à muchos juntos boluio mansos, como corderos, la oracion de Daniel. *d* Muy fuerte y actiuo es el fuego, pero en presencia de la oracion pierde toda su fortaleza y actiuidad: no supo quemar à los tres mancebos, que auiendose armado de la santa oracion entraron en el horno ardiente de Babilonia *e* Tambien oluido su natural inclinacion, que es subir a lo alto, por que la oracion de Helias *f* le hizo baxar mas que de passo à quemar su sacrificio. Que concierto tan vniforme, è inuiolable guardan los cielos, y los Planetas en sus mouimientos? Con todo esso la oracion del Capitan Iosue *g* fue poderosa, para que el Sol, y la Luna faltassen en los suyos, y se detuuiesse algunas horas hasta que alcan-

a 3. *Reg.* c. 17

b *Gen.* 25.

c 1. *Regũ.* 1

d *Dan.* ca. 6

IX. Fortaleza y poder de la oracion.

e *Dan.* ca. 3

f 4. *Regũ.* 1

g *Iosu.* c. 10

ça de victoria de sus enemigos. Cosa marauillosa es que no auiendo alterado Dios, desde el principio del mundo las leyes de las noches, y de los dias, con ser vna cosa no oyda, ni pensada, tan llena de dificultades para los jornaleros que de su jornal trabajan de Sol à Sol, para el desconcierto de los reloxes, y del tiempo, y de la cuenta de las horas, con todo esso sin reparar en estos, ni en otros inconuenientes se pare el Sol, y se buelua atras la Luna, y se detenga la noche à peticion de vn justo. O effecto admirable de la oracion?

No menos se declara en la fortaleza que puso à cosa tan flaca como la Fè de San Pedro, sobre la qual fundò Christo su Iglesia. Si preguntamos à este diuino artifice, como en tan soberano y celestial edificio puso por fundamento vna piedra tan flaca, que para desmoronarla y quebrarla no fueron menester picos de azero, sino el de vna rapaza, à cuyas palabras, oluidado de la q̃ le auia dado à la noche, le negò à la mañana? Respodera, que es verdad que essa piedra, tiene poca fortazela, y firmeza de su cosecha, porque no ay cosa mas mudable, è inconstante que la Fè del hombre, pero que el le ha puesto vn apoyo fortissimo, que es la oracion, con que rogò al Padre Eterno por la Fè de San Pedro *a* con el qual queda tan fuerte y ran firme, que todas las fuerças del infierno no seran poderosas à contrastalla, aunque se conjuren pertinaces herejes, crueliſsimos tyranos, sangrientas persecuciones, tormentos horrendos, espantables castigos, muertes atroces, y hagã liga contra esta Fè de Pedro, en quanto Pontifice, no podran empecerla, mas que las olas del mar embrauecido en la roca fortisima que combaten, y dando en ella se quiebran y deshazẽ: porque puede mas que todo esso la oracion.

Que fortaleza tiene vna muger, para entrar en campo, y en batalla con el demonio, de cuyo poder y valentia dize extraordinarias grandezas el Santo Iob, *b* y à quien llamo la suma verdad Christo nuestros Señor, fuerte armado? Con todo esso vna mugercilla Chananea amparada de las armas de la oracion humilde y confiada, le vẽcio, y le expelio de su alma, y del cuerpo de su hija, donde estaua encastillado. Fuerte es el demonio, pero mas fuerte es la oracion.

Luc. c. 10. *a Ego pro te rogaui Petre vt nõ deficiat fides tua.*

b Iob. Non est potestas super terrã. Ioan. Cum fortis armatus. Math. c. 15

Las

Las fuarças de vn Angel son tanto mayores, que las de vn hombre, que no admiten comparacion: basta para conocer este exceſſo, saber que vn Angel solo, mueue toda esta grãde quina de los cielos, con la facilidad que vn hombre leuantarà vna paja del suelo: con todo esſo, luchando Iacob a con vn Angel toda vna noche, à la mañana se reconocio por vencido el Angel, y echandole la bendiciõ, le pidio que no se llamaſſa de alli adelante Iacob, sino Iſrael, que quiere dezir, fuerte con Dios: aſſegurandole, que seria vencedor de los demas, quien se auia moſtrado tan fuerte con Dios. De donde le vino à Iacob fortaleza para vencer à vn Angel. El Propheta Oſeas da à entender claramente, que de la oracion, porque preuiniendo se con ella para esta lucha, cobrò esfuerço, y vencio al Angel, y aun al meſmo Dios inuencible, segun se colige de auer dicho el Angel, que Iacob auia ſido fuerte con Dios.

a *Gen. c. 22*

X.
Como se dize que la oracion vence al miſmo Dios.

Como es Dios tan magnifico y liberal, y su natural bondad infinita le inclina à hazernos bienes y mercedes continuamẽte: parece que le haze fuerça la oraciõ en que se los pedimos, y que apenas le queda libertad para negarlos, y que quãdo le pide vn juſto q̃ no caſtigue algunos pecados, con aquella oraciõ le ata las manos para el caſtigo, Por esſo cõpara el Eſpoſo los labios de la eſpoſa (*b* por quien se entiende la oracion, pronunciada por ellos) à la vẽda, q̃ sirue de atar: y hablando en la miſma methaphora dixo Dios à Moyſen. *c* Dexame enojar cõtra este pueblo rebelde. Con q̃ tenia à Dos Moyſes, quãdo pide q̃ le ſuelte? Cõ la oracion, que haze oficio de benda para el caſtigo. Nueſtro Padre ſan Gregorio, y otros Doctores en lugar de la palabra que ſignifica venda, le en otra que ſignifica hilo delgado. Y aſsi comparar el diuino eſpoſo la oracion de su eſpoſa querida al hilo delgado, es dezir que està tan aficionado à ella, y tan deſſeoſo de hazerla mercedes, y de ſu preſencia, que con vn hilo se dexara lleuar à ella, ò con vn cabello de su cuello, de quien en otra parte *d* se confeſsò herido y prendado, que por juntarle con el ojo, con que el alma le miraua, se dà à entender que habla de la contemplacion, de vn penſamiento deuoto de la oracion: porque por los cabellos son entendidos en la eſcritura los penſamientos. De manera que la

b *Sicut vitta coccinea labia tua. Exod. c. 32*

c *Dimitte me vt irascatur furor meus.*

Cant. ca. 4.

d *Vulnerasti cor meũ in vno oculorũ tuorũ, & in vno crine colli tui.*

oracion

oracion encendida con el color purpureo de la charidad es vendada de grana para los castigos y males de pena, con que Dios se dexa atar por su amor y bondad, y es hilo que le lleua à hazer bienes y mercedes.

XI. La oració es musica muy suaue para Dios. *Apoca. c. 5 a Quæ sunt orationes sanctorum, Cãticorũ. 2 b Sonet vox tua in auribus meis. Actum. 7. c Video cœlos apertos, & Iesũ stãtem à dextris virtutis Dei.*

Dize tambien que es a sus oydos suaue y dulce: porque no ay para ellos otra musica mas acordada, y sonora, que la oracion. Este nombre de musica le da Dauid en muchos Psalmos y San Iuan en el Apocalypsi, *a* dize: que estauan vnos viejos venerables delante del Trono con sus instrumentos musicos, los quales eran las oraciones de los santos. Y el gusto que Dios recibe dellas, se conoce en rogar con mucho encarecimiento à la Esposa *b* que sonasse su voz à sus oydos, por ser para ellos tã dulce musica. Sin duda que juzgaremos por muy apasionado della. à vn Principe, que estando en vna sala de su palacio hiziesse prestamente romper vn pedaço de pared, y se assomasse por alli à gozar de vna musica que se daua en la calle: pues otro tanto hizo el Rey del cielo, quando estaua el glorioso Protho martyr San Esteuan orando por los que le apedreauan, y viendo que al sonido desconcertado de las piedras que le tirauan sus enemigos, entonaua la dulcissima voz, y oracion del perdõ dellos, y como otro Tubal inuentaua musica al son de los golpes que se dauan en el hierro, haze Christo que se rompa vn pedaço de cielo, y assomase à la ventana à oyr tan dulce melodia, y ceuado della estaua *c* oyendola en pie à la mano derecha, de su Padre Eterno. Lenguaje es de la Escritura dezir que Christo està sentado à la diestra de Dios Padre, pero la musica era tal que dize, estaua en pie, como si se leuantara Christo Redemptor nuestro, y sepusiera en pie, à la ventana por gozar la mejor.

XII. La oracion es el sacrificio mas agradable à Dios *Psalm. 49. d Non accipiã de domo tua vitulos neq; de gregibus tuis hircos, &c. Immola Deo sacrificium laudis & reddealtissimo vota tua.*

Muy agradables son à Dios los sacrificios (como consta de la diuina Escritura) pero el que mas le aplaze de todos es el sacrificio de la alabaça, como lo dize el mismo en vn Psalmo, por estas palabras. *d* No pienses pueblo mio que me agrado mucho de tus bezerros, y cabrones que me ofreces en sacrificio, porque todos los animales y fieras de la selua son mios, y tengo conocimiento como de cosa propia de las aues del cielo, y de la hermosura del campo que esta conmigo. Mia es la re-

dondez

dondez de la tierra, y ni como carne de toros, ni beuo sangre de bezerros para agradarme de ella. Si quieres saber pueblo mio que me has de ofrecer para darme gusto, ofreceme sacrificio de alabança, y pon en execucion tus buenos desseos, llamame en tus necessidades, que yo te librare dellas y tu me honraras. Y declarando en el mesmo Psalmo, *a* de que manera le auia de honrar su pueblo, dize. El fracrificio de alabança es el que me honra, y alli està el camino por donde vengo à manifestar mi salud à los que me alaban. Todo esto dize Dios nuestro Señor por Dauid: y es manifiesta prueua del gusto que recibe en el sacrificio de la oracion, y que por ella se mueue al remedio de nuestras necessidades, y que tiene por honra verse alabado de los hombres, y que en el exercio de su alabança les puso el camino de su saluacion.

Et inuocame in die tribulationis, eruã te & honorificabis me.

a Sacrificiũ laudis honorificabit me & illic iter quo ostendã illi salutare Dei.

Dos passos ay en el (como dize el Real Propheta Dauid en otro Psalmo) *b* apartarse del mal, y seguir y obrar el bien, dexar los vicios, y abraçar las virtudes, y ocuparse en el exercicio dellas: y ninguno dellos se puede bien dar sin la oracion: por que lo primero para apartarse del camino de los vicios, que remedio podemos buscar mas conueniente que la oracion? En la qual se considera la fealdad y grauedad del pecado, la breue duracion de su deleyte: la mezcla de disgustos que le acompañan: los riguroso tormentos con que serà castigado: el premio inmenso que se pierde por el: y otras cosas semejantes, con que la voluntad se va desaficionando, poco apoco del camino de los vicios. Assi como nuestra perdicion, y el seguimiento dellos nace de no considerar profundamente en estas cosas, segun aquellas palabras de Hieremias: *c* Assoladissima esta la tierra, por que no ay quien considere, y las de Esaias: Mi pueblo fue lleuado cautiuo, porque no tuuo consideracion, assi por el contrario de tenerla, prouiene el remedio deste grauissimo daño, por que della nace en la voluntad vn dolor intenso de auer gastado mal la vida passada, y vn desseo feruoroso de gastar bien la presente, del qual salen ordenadas las continuas peticiones, que se presentan en el tribunal

Psalmo. 36
b Declina a malo & fac bonum.

XIII. Con la oracion se dexã los vicios, y se adquieren las virtudes.

Hieremiæ. cap. 12.
c Desolatione desolata est omnis terra quia nullus est qui recogitet corde.

diuino,

diuino, en que pedimos al Señor nos de la mano para sacar el pie del atolladero de los vicios, y dar el primer passo, que es el salir dellos, Con esto tambien nos disponemos para el segundo, que es adquirir la gracia, y las virtudes que la acompañan: porque no ay mejor disposicion para recibirlas que presentarnos en la oracion ante la diuina misericordia, y representar nuestras miserias, y pedir el remedio dellas, alegando los titulos que para esto tenemos, q̃ son los merecimientos de Christo, y la bondad y misericordia infinita de Dios. Vsando della aquel padre piadosissimo al punto tiende sus braços amorosos sobre el cuello del hijo perdido, y quitadas las destroçadas vestiduras de los vicios que traya le viste de otras preciosas, que son la gracia y las virtudes. Para cõseruaciõ de las quales es admirable remedio la oracion: porque en ella se fortifica la Fè, meditando y rumiãdo los mysterios que nos enseña: y se fortalece la esperança, considerando las mercedes que Dios ha hecho en esta vida à los justos las que gozan en la otra los bienauenturados, y se augmenta la charidad representando à la voluntad quanto merece Dios ser amado, por lo que es en si, y por lo que ha sido para nosotros, y con la frequentacion de sus actos, en que consiste lo principal de la oracion. Finalmẽte todas las virtudes, y el despartador y atizador dellas que es la deuocion, y promptitud de animo para las cosas del seruicio de Dios, se ayudan grandemente de la consideracion, que mueue à nuestra voluntad, donde principalmente reside. De manera que el medio con que de ordinario se alcançan, cõseruan, y augmentan las virtudes, es la oracion. Porque como dize el Apostol Santiago *a* todos los dones perfetos, y todas las dadiuas preciosas vienen del cielo, y la oracion es el correo que va por ellas, y las trae, penetra las nubes (como dize el Espiritu santo) *b* no ay puerta cerrada para ella, entra, y halla abiertos los cofres de la infinita misericordia de Dios, y assi buelue con remedio para todas nuestras miserias. Por esto la llama el Sabio *c* vnica medecina dellas.

XIIII. Con la oracion se conseruan y fortalece las virtudes.

Iacobi. c. 1. a Omne datũ optimũ & omne donum perfectum desursum est.

b Eccle. 35 Oratio iusti penetrat nubes.

Sapiẽ. c. 16 c Sermoti⁹ Dñe qui sanat omnia Blosius.

Nuestro Padre Ludouico Blosio dize, que es la oracion vn refugio cierto, vn puerto seguro, vn castillo roquero, que ella sola ahuyenta todos los males del alma, y le trae todos

los

los bienes, limpia de las culpas, librala de las penas deuidas por ellas, repara las negligencias passadas, alcança la gracia diuina, consume los malos desseos, doma las passiones desenfrenadas del alma, rinde à los enemigos, vence las tentaciones, aliuia los trabajos, desecha la tristeza, hinche de alegria, renueua la paz, junta al hombre con Dios, y vnido con el lo leuanta à la eterna gloria. Casi lo mesmo dize San Laurencio Iustiniano *a* por estas palabras. En la oracion se limpia el alma del pecado, apacientase la caridad, certificase la Fè, fortalecese la esperança, alegrase el espiritu, derritense las entrañas, purificase el coraçon, descubrese la verdad, vencese la tentacion, huye la tristeza, renueuãse los sentidos, reparase la virtud enflaquecida, despidese la tibieza, consumese el orin de los vicios, saltan centellas viuas de desseos del cielo, entre las quales arde la llama del diuino amor.

El glorioso San Chrysostòmo, dize *b* q̃ la oracion es alma de nuestras obras, muro de la ciudad de nuestra conciencia cimiẽto del edificio espiritual, lastre del nauio de la gracia, agua en q̃ viuen nuestras potẽcias como peces en el estanque, arma para pelear con los enemigos inuisibles, y leña con q̃ se encienden el amor de Dios: y assi como el cuerpo sin el alma se corrompe, y la ciudad sin muro es saqueada de los enemigos, y el nauio sin lastre se trastorna en el mar, y el cuerpo sin neruios no tiene fuerça, y el soldado sin armas es facilmente vencido, y los peces fuera del agua quedan en seco, y se ahogan, y el fuego sin leña no puede encenderse, ni despues de encendido sustentarse: assi tambié nuestra alma sin oracion no tiene sèr, ni vida en los exercicios espirituales, ni fortaleza para resistir à la artilleria de tẽtaciones, de las quales combatida, y acossada de sus peruersas inclinaciones, y cercada de tantos vicios, queda expuesta à gran peligro de ser saqueada, y puede temer con razon, que el edificio de su aprouechamiento espiritual dara en tierra, y que como nauio sin lastre andara vacilando entre las hondas, y los peligros del mundo, y como pece sin agua quedarà pegada a la tierra de sus apetitos, sin poder respirar, y como fuego sin leña, se yra poco à poco apagando en ella la llama del amor diuino.

XII. Efetos admirables de la oracion.

a *Laurentius Iustinianus.*

b *Chrysost. lib. de orando Deum.*

XIII. Comparaciones marauillosas da la oracion, conque se conoce la necessidad que tenemos della.

Seria obra inmensa querer referir las excelencias quelos sagrados Doctores, y varones espirituales han dicho de la oracion. Para prueua dellos y del fruto que nos acarrea, y de la necesidad que della tenemos bastantissimo testimonio, es ver el cuydado que el maestro soberano Christo nuestro Señor tuuo de enseñarnosla muchas vezes por palabra, y por obra, como consta de la historia euãgelica: *a* en q̃ se refiere auer orado en varias ocasiones, y *b* gastado las noches enteras, en los montes, y lugares apartados, perseuerando en oraciõ. Lo qual, (como dize san Ambrosio,) no lo hazia porque tuuiesse necesidad de orar para alcançar fauor del cielo, sino para enseñarnos, q para alcãçarle nosotros, auiamos de acudir à la oraciõ como à medio necessario para este fin. Y assi della se entienden las palabras q̃ dixo Christo á Martha. *c* Vna cosa es necessaria.

Lucæ.18. a Oportet semper orare.

Lucæ.6. b Erat per noctrans in oratione. Ambrosius

Luc.c.10. c Vnum est necessariũ. 1.Corint.2 d Neq; oculus vidit, neque auris audiuit, neq; in cor hominis ascendit quæ præparauit Deus diligẽtibus se.

XIII. Rayz dela necesidad de la oracion.

La rayz desta necesidad de la oracion consiste en auernos criado la Magestad diuina para vn fin sobrenatural, tan alto y encumbrado, que aun con el pensamiento, no podemos por solas nuestras fuerças naturales, llegar à el, y assi es necessario fauor y socorro sobrenatural: y quiere Dios que se le pidamos: no porque el no desee mas darle que nosotros recebirle, sino porque posseamos con mayor gloria, lo que huuieremos adquirido con mayor diligencia y trabajo, y tengamos parte en las mercedes que Dios nos haze, con el merecimiento de la oracion, y presentandonos en ella ante el dador de todos los bienes, alcancemos mas conocimiento, estima, y amor de su infinita bondad, y mas menospreció y aborrecimiento de las cosas temporales. De lo qual se infiere, que aun la necesidad de orar, es vn don, y merced singular, que Dios nos haze, queriendo que por ella nos lleguemos à el, y assistamos en su presencia, â gozar de los immensos fauores q̃ con ella se comunican. Necesitarnos pues, a que nos lleguemos al summo bien, fuente donde manan todos los bienes, que podemos esperar y desear, es felix y dichosa necesidad.

XIIII. Otra rayz de la necesidad de la oracion.

Procede tambien esta necesidad que ay de la oraciõ, de los innumerables males y miserias, assi espirituales, como corporales en que incurrieron nuestros primeros padres por el pecado, y heredamos sus miserables hijos. Algunas vezes son tan

graues

graues los trabajos y las tentaciones en que nos vemos, que so pena de pecado mortal, estemos obligados à orar, y à hechar mano desta medicina y anthidoto de todas nuestras enfermedades, en quien libró Dios la cura dellas, y el remedio de todos nuestros males. Y para que estuuiessemos ciertos y seguros de esto, Christo Señor nuestro prendò muchas vezes por el discurso de la vida, su diuina palabra infalible, (en que no puede auer falta) de que no pediremos cosa en su nombre al Padre Eterno, por dificultosa que sea, que no nos la conceda, al tenor de nuestra suplica y peticion: y ya cercano à su muerte, queriendo hazer testamento, y dexarnos ricos con sola vna manda de inestimable valor, confirma la palabra dada, como debaxo de juramento, con vn Amen duplicado, por que tenga mas firmeza, con estas siguientes. *a* De verdad os digo, vna y dos vezes, que no os negara mi Padre Eterno cosa ninguna de las que le pidieredes en mi nõbre: como si dixera. Pobres parece que os dexo hijuelos, mios y sugetos à muchas necessidades, para remedio de todas ellas os doy vna librança en el cambio del cielo, firmada de mi nombre, por la qual à letra vista os daran todo quanto pidieredes: pedid que vuestra boca sera medida, y vuestra oracion llaue para abrir, y cerrar el cielo, para que llueua, y para que no llueua: si quereys que aya frutos en la tierra, vuestra lengua sera la llaue de sus paneras de trigo: si quisieredes resucitar muertos: alcançar hijos, aunque los padres sean esteriles, con la oracion lo podreys todo: con ella perderan los leones su fuerça, el fuego su actiuidad, y natural condicion: con ella hareys parar el Sol, la Luna, la noche las tinieblas: con ella vencereys los herejes, y tyranos, y todo el poder del infierno, y quantos demonios ay en el: con ella vencereys à los Angeles, y aun al mismo Dios, que tiene por suaue y dulcissima musica vuestras peticiones, y se dexa vencer dellas, y de su immensa bondad y amor. Qualquiera cosa que pidieredes à mi Padre, bienes de naturaleza, de gracia, de gloria, todo quanto ay en el cielo, y en la tierra, està franco à vuestra demanda: pedid que vuestra boca sera medida.

Ioan.c. 14 a Amen Amen dico vobis quod cunq; petieritis Patrẽ in nomine meo, dabit vobis

Pues si tanto puede la oracion, y tantos bienes alcãça, como

ay en el mundo tantos males? Por vna de dos cauſas, ò porque no ay oracion, ò porque no ſe haze como deue. Para lo primero ſirua lo que ſe ha dicho en eſte capitulo, que aunque es poco, reſpeto de lo mucho que ſe pudiera dezir en alabança de la oracion, baſta para aficionar à ella, ſi ſe lee atentamente, y para lo ſegundo ſeruiran los capitulos ſiguientes, en los quales diremos como ſe ha de hazer la oracion, ſus partes, y condiciones.

CAPITVLO XI. QVE ſean la oracion en comun, y la oracion vocal.

NOES Mi intento hazer largo tratado de la oracion, por que me parece coſa ſuperflua, auiendo tantos libros de autores antiguos y modernos, que han eſcrito della admirablemente: ſolo pretendo ſacar vna ſuma dellos, que ſera baſtante para guiar por el camino de la oracion, al que comiença à entrar en el. Diremos en eſte capitulo como ſe toma eſte nombre oracion, y ſu difinicion en comun, y luego trataremos de la vocal breuemente, en quanto diſpone para la mental, de la qual ſe dira en los ſiguientes capitulos.

I. Que ſea oracion propriamente.

Oracion (hablando rigoroſa y propriamente) es vna peticion que hazemos à Dios de las coſas que nos conuienen. Pero en otra ſignificacion mas ampla, ſe llama tambien oracion, qualquier leuantamiento del coraçon à Dios, qualquier trato y comunicacion que el alma tiene con el, aora ſea penſando en Dios, ò en coſas que toquen à el, aora ſea alabãdole, deſſeãdole, ò amãdole, aora ſea pidiendole algunas mercedes, aora agradeciendole las ya recebidas. a Demanera que qualquiera ocupacion del alma en Dios nueſtro Señor, con actos de entendimiento y voluntad ſe llama oracion. Y aunque ſea el pedir eſſencia de la oracion, no ſe da eſte nombre de oracion

a *Diuus Thomas. 2. 2. q. 83. ar. 1*

impro-

impropriamente à la meditacion, y contemplacion, porq̃ aunque contemplando, y meditando formalmẽte no se pide, pero virtualmẽte pedimos, quando nos presentamos necessitados y menesterosos ante el abysmo infinito de la misericordia diuina, segun lo da à entender Dauid diziendo: *a* Como las esclauas tienen puestos los ojos en las manos de su señora, assi estan fixos los nuestros en nuestro Dios, hasta que tenga misericordia de nosotros. Como si dixera, que contemplando en Dios siempre estamos con esperança de recibir mercedes de su misericordia, y sin pedirselas formalmente, sele piden. En esta significacion ampla hablamos aqui de la oracion, segun la qual, la difinen San Basilio, y San Ioan Damasceno *b* quando dizen: q̃ la oracion es vna eleuacion, ò subida de la mente à Dios, ò como otros dizen del coraçon. Este nombre Latino, *Mens*, significa el entendimiento animado, entendimiẽto viuificado, vnido cõ la voluntad, y acompañado della en su operacion, y assi en esta eleuacion de la mente à Dios, en que consiste la essencia de la oracion se incluyen dos cosas, acto del entendimiento, y acto de la voluntad: porque como diremos mas adelante en este capitulo, la oracion es acto de entendimiento practico, y el entendimiento practico, dize juntamente acto de entendimiento, y acto de voluntad, y como ya diximos, la oracion es peticion formal, ò virtud, y para qualquier peticion verdadera se requieren actos destas dos potencias, como tambien se dira en este capitulo.

Si esta peticion se haze con sola la mente, se llama oracion mental, pero si à la voz y palabras del coraçon, se añaden las palabras de la boca, se llama oracion vocal. Estas dos maneras de oracion son dos alas con que el varon espiritual se adorna y perficiona, y leuãta su espiritu de la tierra, y sube al cielo. Dos alas tenia cada vno de los Cherubines que estauan delante de la arca del Propiciatorio: *c* no porque tuuiessen necessidad dellas para volar, sino para darnos à entender que si queremos que Dios sea propicio à nuestros desseos, nos presentemos en su diuino acatamiento, y subamos à el con estas dos alas de la oracion, significadas tambien con las dos manos q̃ Moyses leuantaua al cielo *d* para alcançar victoria de los enemigos, por q̃

Psalm. 122 *a Sicut oculi ancillæ in mãibus Dominæ suæ.*

b Damascenus li. 3. *Fidei orthodoxæ cap.* 24. *Oratio est ascensus mentis in Deũ.*

II.
En la oracio se incluyen acto del entendimiento, y acto de la voluntad.

III.
La oracion se diuide en vocal, y mental.

Exod. 37. *c Cherubin extendentes alas,*

d Exod. 17

entonces la alcançaremos de los nueſtros, quando leuantaremos al cielo eſtas dos myſteriosas manos de la oracio. Ambas ſe han de leuantar, porque ſuben trauadas y vnidas, vna de la mano à otra. La vocal es medio y diſpoſicion para la mental, y aſsi con oraciones vocales (como diremos adelante) nos hemos de preparar para orar mentalmente. Al canto de las aues (dize el Eſpiritu Santo (*b* vienen otras ſus ſemejantes, y aun al reclamo imitador del canto de vna aue, con que el caçador llama à la que pretende caças, ſuele ſer muy cierta ſu venida, aſsi tambie con la oracion vocal, ſe llama la mental, y ſe caça el eſpiritu de deuocion, que es meneſter para ella. Abri mi boca, dize Dauid, *c* y atraxe el eſpiritu, puſeme en oracion vocal, y cõ el, como con reclamo, caçè el eſpiritu de la deuocion. Son grandiſsimos deſpertadores del, las palabras diuinas, de que vſamos en la oracion vocal: porque como dize San Aguſtin *d* parecen ſaetas eſpirituales que hieren al coraçon, ò braſas viuas q̃ le enciẽde en el amor diuino: como dize el Prophe ta Hieremias.

Y aunque para todo genero de perſonas ſon de grandiſsimo prouecho, es muy conocido el que cauſan en los que comiençan el camino de la vida eſpiritual, los quales por razon de ſu eſpiritual infancia, no ſaben hablar con Dios, ni dar vn paſſo, ſino es guiados por las oraciones que ſaben de coro, ò rezan en ſus horas, como los niños que no ſaben andar por ſi, andan arrimados à vnos caretoncillos, que artificioſamente les hazen para eſte efeto. Tambien es prouechoſa eſta menera de orar para los aprouechados y perfetos, quando por ocupacion de negocios, ò fatiga de enfermedades ſienten alguna diſtraccion y dificultad en leuantar el eſpiritu à Dios nueſtro Señor: porque entonces es ſingular remedio començar à deſpertar, y encender la deuocion con algunas palabras ſantas y deuotas: conforme à lo qual leemos que el glorioſo San Aguſtin, diez dias antes de ſu muerte, mandò que le eſcriuieſſen los ſiete pſalmos penitenciales, y los puſieſſen en vna pared enfrente de ſu cama, con cuya letura leuantaua el eſpiritu, y vencia el peſo graue que la enfermedad le cauſaua.

Para que la oracion vocal conſiga eſte efeto marauillo-

a 2.2.*q*.82 *ar*.12.

IIII. La oracio vocal diſpone para la mental.

b Volatilia ad ſibi ſimilia conueniunt. Pſal. 118.

c Os meum aperui, & atraxi ſpiritum.

d Auguſtin. epi. 121. *ad probam capit*. 9.

so, de disponer el coraçon para la mental, y despertarle à deuocion, conuiene que se haga con actual atencion segun enseña Santo Thomas, *a* Porque la deuocion procede de la actual consideracion, è inteligencia de las cosas diuinas para los demas efetos de la oracion, que son merecer, satisfazer, impetrar, basta la virtual atencion. Es dezir, que quando vna persona se llega à orar con intencion de estar bien atenta, si despues no por culpa suya, sino por flaqueza de su natural condicion se diuierte, vna y muchas vezes en diuersos pensamietos, no por esso dexarà de merecer y satisfazer, è impetrar en aquel tiempo, en virtud de aquel buè proposito, y determinacion que al principio tuuo: porque assi como la piedra, despues de despedida de la mano, se mueue en virtud de aquel impetu que le puso el braço, quando la despidio de si, assi tambien lo haze la oracion en virtud de aquella determinacion buena que el hombre tuuo quando començó à orar.

a 2.2.q. 83 art. 13.

V. Intēcion de orar atentamēte es muy necessaria y prouechosa.

De donde se colige lo primero quan necessario sea formar intencion de orar atentamente al principio de la oracion, pues con intencion se haze meritorio, satisfatorio, è impetratorio el orar con distraccion inuoluntaria, y sin ella sera culpa venial, segun sienten Cayetano, *b* y otros Doctores. Lo segundo se colige que si la oracion se haze con voluntaria distracion, y sin alguna de las dos maneras de atencion actual y virtual, no tiene los efetos dichos, antes en lugar de merecer, desmerece con Dios, y se conuierte en pecado, y le comprehende la maldicion que hechò Dauid, *c* à la oracion de sus enemigos. *d* Enfadase Dios del pueblo que le alaba con sola la boca, teniendo apartado del su coraçon, assi como se enfadaria vn Principe del lisonjero, que le fuesse adulando con alabanças compuestas, conociendo del, que no siente lo que dize, ni le sale del coraçon. Por esto compara Hugo, *e* los que oran sin atencion à los lisongeros: pero ay esta diferencia que estos como tratan con hombres que se pueden engañar, juzgando por lo exterior, algunas vezes alcançan lo que pretenden, mas los que hablan con Dios, haziendo oficio de lisongeros, alabādole con sola la lēgua, como no pueden

b Cayeta. in summa verbo Oratio.

c Ps. lm. 108 Oratio eius fiat in peccatum.

d Mathæi 15 Populus hic labijs me honorat, cor autē eorum longe est à me.

e Libello de modo orandi cap. 6.

engañarle à el, porque penetra y ſabe lo que ay en el coraçon, quedan ellos engañados, y ſu oracion ſin fruto. Si orare con ſola la lengua (dize Sã Pablo,) *a* mi alma ſe quedarà ſin fruto, por tanto orarè con la boca y tambien con el coraçon. A los que oran ſin el, reprehende San Cypriano diziendo. *b* Como quieres que te oya Dios ſi tu no te oyes à ti miſmo? Como quieres que Dios ſe acuerde de ti quando eſtas orando, ſi tu miſmo no tienes de ti memoria? Porque quieres que Dios te entienda, ſi tu miſmo no te entiendes? Luego conuiene hermano que mientras habla la boca, eſté atento el entendimiento, y ocupado en penſamientos que correſpondan con las palabras.

1. *Ad Cor.* c. 14.
a Nãſi orẽ lingua, mẽs mea ſine fructu eſt.
b Sermone. 6. *de oratione Dominica.*

Para lo qual aduierte que eſta atencion del entendimiento à las palabras de la oracion puede ſer (como dize Nauarro, *c* hablando del oficio diuino,) en vna de tres maneras. La primera es atendiendo â las palabras que ſe dizen, procurando dezir las bien pronunciadas, y con la reuerencia y deuocion que ſe deue à palabras ſagradas, como hazen las perſonas que cantan los pſalmos, ò rezan las oraciones del Pater noſter, y Aue Maria, en lengua que no entienden. Aunque eſta atencion es el fundamento de las otras dos, es la menos perfeta de todas: porquec (omo dize Sã Pablo,) *d* la letra mata, y el eſpiritu viuifica, y aſsi atender â ſola la letra, ſin procurar ſacar el eſpiritu que ay en ella, es atender â vna coſa muerta. Las palabras de las racion ſon manjares eſpirituales, como dize nueſtro Padre San Bernardo, *e* y aſsi es neceſſario maſcarlos con los dientes de la intelligencia, y detenerlos con la conſideracion ſobre el paladar del alma para ſentir el ſuauiſsimo ſabor que ay en ellos. Ningun manjar ay por guſtoſo que ſea, que tragãdole ſin maſcar cauſe guſto, por lo qual no nos hemos de contentar con eſta primera manera de atencion, ſino paſſar à la ſegunda, q̃ es la de aquellos q̃ entienden las palabras que dizẽ, y quãdo la lengua las va pronunciando, va juntamente el entendimiẽto atendiẽdo à lo que ſignifican aquellas palabras, y la volũtad acõpañandole cõ affectos interiores proporcionados à lo q̃ ſe va diziendo. De manera que no ſolo ſe contenta el que reza cõ atender à las palabras para dezirlas enteramẽte, ſino q̃ procura vl-

c *In c. Quãdo.*

VI. Tres maueras de atencion.

2. *Ad Cor.* 3.
d Litera occidit, ſpiritus autem viuificat.
e Sermone. 7. *in Cant.*

tra-

tra deſto yr diciendo con el alma, lo que pronuncia la lengua.

Eſta ſegunda manera de atencion haze tanta ventaja à la primera, quanta haze vn cuerpo con alma, à otro ſin ella: porque el alma de las palabras es el ſentido dellas, y aſsi el q̃ atiẽde à eſta ſignificaciõ con el entẽdimiento, y ſe mueue al miſmo paſſo cõ la volũtad, haze oraciõ cõ eſpiritu, y conocera ſer verdad lo q̃ dixo Chriſto, *a* q̃ ſus palabras ſon eſpiritu y vida.

Ioannis. 6. a Verba mea ſpiritus & vita ſunt.

Aunque eſta manera de atencion es admirable, pero no es neceſſaria abſolutamente, ni para cumplir con la obligacion de lo que ſe reza, ſi es obligatorio por razon de ſu eſtado, ò de voto particular: ni para que ſea meritorio lo que ſe reza, porque de aqui ſe ſeguiria que las Religioſas que rezã en latin ſin entenderlo, ni cumplirian con ſu obligacion, ni merecerian en ello: lo qual es falſiſsimo, porque de muchos Ermitaños leemos auer ſido ſimpliciſsimos y ſantiſsimos, y arrobarſe muchas vezes rezando los pſalmos que no entẽdiã, ſolo por ver que en ellos ſe contenian alabanças diuinas, y que agradauan à Dios en aquella ocupacion. Eſtos tenian la tercera manera de atencion, que conſiſte en que quando vna perſona va rezando los pſalmos, ò Aue Marias con la boca, tiene el eſpiritu leuantado y fixo en Dios, ſin diſcurrir por la diuerſidad de los conceptos que aquellas palabras ſignifican, y atiende al blanco y fin donde van â parar las alabanças diuinas, que es Dios. Eſta atencion es propria de varones contemplatiuos: incluye en ſi el valor de las otras, como ſe incluye en el oro el valor de los otros metales, y es mas perfeta que ellas. Porque el fin de los exercicios eſpirituales es eſte leuantamiento del eſpiritu à Dios, y el fin ſiempre es mejor que las coſas que ſe ordenan à el. Y aunque la diuinidad de Dios es el objeto principal deſte exercicio, pero el q̃ atiende mientras reza à los myſterios de la humanidad de Chriſto, meditando algun paſſo de ſu vida y muerte (como lo hazen algunos que para cada hora tienen ſeñalado vn paſſo de la paſion,) tambien cumplirâ con ſu obligacion: como lo notò Nauarro, *b* alegando la doctrina de Cayetano. Item cumple el que atiẽde al fin ſegundario dela oraciõ, ò de lo q̃ era q̃ es la virtud, ò el bien eſpiritual porque ora, pero no cũplira ſi oraſſe por algũ bien tẽporal, y atẽdieſſe

b In capit. Quando. c. 13. nu. 31.

a solo el. En todas estas tres maneras de atencion puede exercitarse el que ora vocalmente, procurando cõ mucha vigilacia acõpañar las palabras q̃ dize la lẽgua, cõ deuotos pensamientos del entendimiento, y con desseos inflamados de la voluntad.

a 2. 2. *q.* 83 *artic.* 1.

Para que mas de rayz se vea, como se requierẽ los actos destas dos potencias aduierte, que el pedir (como enseña santo Thomas) *a* este acto del entendimiento practico, de lo qual se sigue que para pedir se requieren dos cosas. La primera desseo y voluntad de lo que se pide: porque si pides vna cosa sin desseo de alcançarla, serà fingida la peticion. Lo segundo que se requiare es acto de entendimiento, con que declaramos esse mismo desseo, y formamos interiormente las palabras, y razones de la peticion a la persona a quien pedimos, para que nos la conceda. En estas dos cosas consiste essencialmente el pedir: porque declarar, y pronunciar con la boca, ò con señas las palabras y razones del entendimiento, solo es necessario quando pedimos a los hombres, porque sin esto, no entienden nuestros pensamientos y desseos.

VII. Oracion es acto de entẽdimiẽto practico, y assi requiere actos de entẽdimiento, y voluntad.

VIII. No pide quiẽ pide sin atencion.

IX. No pide quiẽ pide sin desseo de alcãçar lo q̃ pide

Desta doctrina se infieren dos cosas. La primera que quien reza cõ la boca alguna oracion sin atender actual, ò virtualmẽte a lo que dize, no pide a Dios cosa alguna: porque (como diximos) el pedir es acto del entendimiento, en el qual se formã las palabras y razones de la peticion, y assi quien no atiende a las q̃ dize la boca, con el entendimiento, aunque pronuncie palabras q̃ contienen peticiones, el no pide. Lo segundo se infiere q̃ quien reza con la boca vna oracion, aunq̃ este atento con el entẽdimiẽto, sino tiene volũtad, y desseo de alcãçar lo q̃ pide en realidad de verdad lo pide falsa y fingidamente, y assi no se admire de q̃ Dios no se lo conceda, viendo que le pide lo q̃ verdaderamente no desséa, ni quiere, entiendo q̃ la principal causa de no alcãçar de nuestro Señor lo q̃ pedimos en la oracion, es porq̃ no tenemos desseos viuos y efficazes de alcançar lo q̃ en ella pedimos, y dexamos en esto de poner de nuestra parte la disposiciõ q̃ se requiere para alcançarlo, q̃ si llegassemos a la oraciõ cõ semejãtes desseos, saldriamos siepre muy aprouechados della. Dauid dize *b* que oye Dios los desseos de los pobres: y la Virgen sacratissima, *c* q̃ llena Dios de bienes a los q̃

Psalm. 10. *b Desiderium pauperũ exaudiuit Dominus.*

tienen

tienen hambre dellos: y Christo nuestro Señor llama bienauẽturados, *a* à los que tienen hambre y sed de ser justos, significãdo por hambre, y sed los desseos viuos y eficaces, qual le tiene de comer el hambriento, y el sediento de beuer.

Luca. 1. c Esurientes implenit bonis. Math. c. 5. a Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam.

Para que entiendas quales deuen ser estos desseos aduierte, que ay dos maneras de desseos, vnos verdaderos y eficaces, y proceden de vna voluntad firme, y determinada, que se declara con esta palabra, quiero. Otros desseos ay ineficaces, y frios que nacen de voluntad imperfeta, y no determinada, ni resuelta: la que se declara con esta palabra, querria. Estos desseos y voluntad imperfeta no son de prouecho alguno, y qualquiera pecador por perdido que sea, los tiene: porque querria ser bueno, y saluarse, mas no le aprouecha, sino de lleuarle entretenido y engañado al infierno. El qual (como dizen) està lleno de tales dessos, porque aunque querria salir de pecado y ser bueno, pero en realidad de verdad no quiere, ni tiene voluntad resuelta, y determinada de apartarse del camino de los vicios, que si la tuuiesse, pondrialo en execucion, que por esso le llaman voluntad eficaz, porque pone manos en la obra: solo tiene vn querer imperfeto que llaman los Theologos, veleydad, es como el perezoso, de quiẽ dize el Sabio. *b* Quiere y no quiere el perezoso, y del querer, y no querer se forma vn querria, vn desseo imperfeto, lexos de ponerse por obra, vn desseo en flor q̃ no llega â dar fruto. Para q̃ le dè copioso, conuiene q̃ el desseo de tu oraciõ tẽga eficacia, q̃ pidas, y hagas, y q̃ quando en la oraciõ pides â Dios alguna cosa, hagas de tu parte lo que es menester para alcançarla. Si pides à Dios perdon de tus pecados con desseo verdadero de alcançarle, deues disponerte para el con verdadera contricion y penitencia dellos: si le pides obras meritorias, y virtudes, actos đ charidad, y de humildad, y de otras virtudes cõ verdadero desseo, deues exercitarte en ellos, y esteder la mano de la obra â lo q̃ pides, porq̃ de otra manera no sera de prouecho pedir perdõ đ los pecados, si en lugar de doler te đ los passados te deleytas cõ ellos, y cometes otros de nueuo. Que aprouechará pedir al Señor cõ importunos ruegos, q̃ te cõceda fauor para exercitarte en actos đ charidad, sino comiẽças tu à exercitarte enellos, antes te ocupas en actos cõtrarios:

Ecclesi. 4. b Vult, & non vult piger.

X.
Dos maneras ay de desseos, vnos eficaces, y otros ineficaces.

XI. No pide con eficaz deſſeo el que no ſe diſpone para lo que pide.

No tienes deſſeo efficaz de lo que pides: como lo podras entẽdr por eſta comparacion. Si eſtuuieſſe vn hombre en vn aposento eſcuro donde no entra la luz del Sol, por auer cerrado el miſmo las ventanes, y en lugar de abrirlas, añade nueuas cerraduras: aunque pida al Sol que le alumbre, y diga que lo deſſea, no le daremos credito, porque ſi eſſe deſſeo fuera verdadero, eſtendieraſe à la obra de abrir la ventana. Lo meſmo te ſucede hermano mio: viues en la eſcuridad y tinieblas del pecado, porque dexando de conſiderar los myſterios diuinos, cerraſte la puerta y vẽtana del entendimiento, por dõde auiade entrar la luz del Sol celeſtial, el qual eſtà llamando a tu alma, y pidiendo la entrada, y eſperãdola, de la manera que el Sol eſpera à que le abran la puerta, que le cerraron, para entrar con ſus rayos à dar claridad y luz. Si el deſſeo della te mueue à pedirla, procura que ſea efficaz, acompañale con la obra que ſe requiere de tu parte, para alcançar lo que pides: abre la ventana, que alli eſtà eſperando la luz para entrar, y Dios para concederte lo que pides, con mas voluntad de darlo, que tu de recibirlo, porque tiene mas de liberal y magnifico, que tu de pobre. Quien ora, y llama à Dios con eſte deſſeo, ſeguro puede eſtar de ſer oydo, como lo eſtaua Dauid, quãdo dezia, *a* clamè cõ todo mi coraçõ, oyeme Señor. Sobre las quales palabras dize nueſtro padre ſan Gregorio. Tanto vno menos clama, quanto menos deſſeo, y tanto con mayor voz penetra los oydos de Dios, quanto mas ſe eſtienden para con el ſus deſſeos. Eſtiende pues hermano los tuyos en la oracion, deſſeando con efficacia y vehemencia, lo que pidieres en ella, porque eſta es la poluora que harà ſubir tu coraçon al cielo, y encenderà tu coraçon en affectos feruoroſos de compuncion de pecados, de humildad, de agradecimiento, de amor de Dios, de admiracion de ſu bondad, y grandeza, de complacencia, y gozo de ſus diuinas perfecciones: y con eſta manera de oracion vocal, adquiriràs el eſpiritu de deuocion que ſe requiere para la oracion mental, de quien trataremos en los capitulos ſiguientes, y de las condiciones, y circunſtancias comunes à ambas maneras de oracion.

Pſal. 140. *a Clamaui in toto corde exaudi me domine*

S. Gregorio

CAPITVLO XII. DE LA oracion mental, y de las cosas que deuen preceder a ella.

LA difinicion que señalamos al principio del capitulo passado para la oracion en comun, es mas propria de la oracion mental que de la vocal, porque à ella le conuiene con mas propiedad y formalidad ser eleuacion y subida de la mente à Dios, que à la vocal, y assi es mas excelente que la vocal, pues participa mejor la essencia de la oracion, y es fin, vida, y alma de la vocal. Tambien es mas prouechosa, porque en la oracion mental cõ mas facilidad perseueran fixos en Dios el pensamiento, y el affecto, que en la vocal: mas cosas, y en mas breue tiempo concibe y habla el entendimiento, que la boca, mas alumbrado queda el entendimiento, y mas inflamada la voluntad en la mental, que en la vocal: porque mas immediatamente se llega à Dios en ella y le habla, y le oye que en la vocal. Por estos prouechos, y otros muchos que tiene la oracion mental, conuiene hermano que no te ocupes en la vocal, mas de lo que fuere necessario para despertar la deuocion al exercicio de la mental, y al cumplimiento de las obligaciones de tu estado, porque no dexes el fin por el medio, lo mas perfecto y prouechoso, por lo menos. Aficionate mucho à la mental, de quien vamos hablando en este capitulo, y en los restantes deste libro.

I
La oracion mental excede mucho à la vocal.

La oracion es comparada à la musica, *a* y assi como en esta para que sea agradable son necessarias tres cosas. La primera que la precede, es templar el instrumento antes de começar à tañer. La segũda que la acompaña, es guardar el musico en tañer las reglas del arte. La tercera que se le sigue, es en acabando la musica pedir perdon de las faltas, y que se reciba el buen deseo en descuento dellas: assi tambien en la oracion se requieren otras tres cosas. La primera que precede es templar el instrumento de la oracion, que es el espiritu del que ora. La segunda que la acompaña, es que se ore con las condiciones, par-

a Apocalyp. Et vocem quã audiui sicut citharœdorum, citharizantiũ in citharis suis.

tes, y

tes, y circunstancias necessarias, que son las leyes desta musica celestial. La tercera que se sigue, sirue de alcançar perdon de las faltas, que en la oracio se han cometido, y ofrecer en desecto dellas vna voluntad desseosa de dar gusto. Destas tres cosas trataremos por su orden, y de la primera en este capitulo.

II. Tres cosas deuen preceder a la oracion, y la primera es puza de conciencia.

Tres cosas han de preceder à la oracion con las quales se templa el instrumento desta musica, que es el espiritu de quie ora. La primera pureza de conciecia: la segunda quietud y sossiego de espiritu: la tercera rectitud de intencion. El que llegare sin estas tres cosas à la oracion, sacarà poco prouecho della: la pureza de conciencia es necessaria para la oracion, porque no le agrada à Dios la que se haze en pecado, ni la oye de buena gana: como lo dixo por el Propheta Esaias. *a* en el capitulo primero. Y en el capitulo cinquenta y nueue dize el mismo Propheta, hablando con el pueblo, q̃ se quexaua de q̃ Dios no aceptaua sus oraciones. *b* No esta abreuiada la mano del Señor para saluaros, ni estan sus oydos endurecidos ni pesados para oyros, *c* sino que vuestras maldades han hecho diuision entre Dios, y vosotros, y vuestros pecados han sido causa de que el escondiesse su rostro para no atender à vuestras peticiones. Llena està la diuina Escritura de lugares en que dize Dios que bolueraſu rostro, y apartarà sus oydos de la oracion de los pecadores. Y quando no lo dixerã las diuinas letras, ello de suyo era negocio claro: porque si la oracion mental es vna comunicacio, y vn trato familiar en que el hombre manifiesta à Dios sus desseos, y Dios le comunica sus dones, como es posible que aya esta comunicacion entre los que son enemigos. Luego necessario es que quien quisiere aprouechar en este santo exercicio, procure conseruar la conciencia limpia de pecado, y en sintiendo en ella alguna cosa que huela à ofensa de Dios, trate de limpiarla con actos de verdadera cõtricion, y con la confession sacramental, que es la escoba con que se barre y limpia el alma. Y no se deue contentar con limpiarla de los pecados mortales, que causan la enemistad de Dios, sino tambien de los veniales, y de otras imperfeciones ligeras, porque quanto mas limpia llegare la conciencia à la oracion, tanto mejor disposicion lleua para alcançar lo que en ella pidiere, y para recibir otras so-

a *Isaias. c. 1.* *Cum multiplicaueritis orationẽ nõ exaudiã manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.*

b *Nũquid abreuiata est manus Domini vt saluet vos.*

c *Iniquitates vestræ diuiserũt inter vos & Deum vestrum.*

III. Para la oracion se requiere pureza d̃ pecados veniales, y de imperfeciones.

beranas

beranas mercedes de la mano de Dios. Para eſte fin ſe ſuele hazer examen de la conciencia en la preparacion de la oracion, como ſe dira quando trataremos della.

Y no por lo que queda dicho ſe entienda, que perſuadimos al que eſtuuiere en pecado mortal, que dexe los exercicios acoſtumbrados de la oracion, antes conuiene que con mas iſtãcia perſeuere en ellos porq̃ aunque la oracion del pecador no ſea meritoria, porq̃ le falta la gracia, que es la rayz del merecimiẽto, pero ſuele ſer impetratoria, y alcãçar de Dios la paz para q̃ el alma conozca el miſerable eſtado en que viue, y procure ſalir del, diſponiendoſe de ſu parte para recebir la gracia juſtificante: lo que perſuadimos es, que para aprouechar en el exercicio de la oracion, ſe procure limpieza de conciencia, porque con ella ſe alcançan de Dios crecidiſsimas mercedes como lo teſtifica Dauid *a* preguntando. Quien ſubira al monte del Señor? Y quien eſtara en ſu lugar Santo? Reſponde. Los que tienen las manos innocentes, y limpio el coraçon, ſubiran al mõte del Señor (que es el de la contemplacion) y perſeuerarã en el lugar Santo de ſu caſa, recibiran bendiciones del Señor, y miſericordias de Dios cauſador de ſu ſalud, porque eſta es la generacion de los que le buſcan, y de los que Dios buſca para que le alaben. Pues ſabemos que quãdo ſu mageſtad vino à la tierra, quiſo que los Angeles del cielo celebraſſen ſu entrada, y la ſalida à la muerte, los niños tiernos ſin malicia. De manera que niños, y Angeles eſcoge para celebrar eſtas dos fieſtas, por darnos à entender, que para alabar al Señor hemos de procurar pureza de Angeles, ò innocencia de niños, porq̃ no le es agradable â Dios la alabãça (ſegũ dize el Sabio) *b* en la boca del pecador, ſino la del juſto q̃ acõpaña las palabras de la boca cõ las obras de las manos. El que quiere dar vna muſica agradable (dize S. Chryſoſtomo *c*) pone todas las cuerdas de la viguela en ſus clauijas eſtiradas, y las va tocando artificioſamẽte cõ el dedo. De la miſma manera quiẽ quiere dar muſica agradable a Dios, ponga en la viguela de ſu conciencia las leyes que ha de guardar, y tocando con la mano de la obra (que no baſtan ſolos deſſeos y palabras) podra dezir cõ Dauid: *d* En el pſalterio de diez cuerdas te alabare Dios mio.

Pſalm. 23. a Quis aſcẽdet in mõtẽ Domini? innocens manibus, & mundo corde, &c.

Eccleſi. cap. 15. b Non eſt ſpecioſa laus in ore peccatoris.

c Homi. 36 de virtutibus & vit.

d Pſal. 143 in pſalterio decacordo, &c.

La

IIII. Para la oracion se requiere sosiego de espiritu.

La segunda cosa q̃ se requiere para orar bien es el sosiego del espiritu, porque como orar no es otra cosa q̃ poner fixo, y atado nuestro pensamiento en solo Dios, y esto con suauidad y dulçura, no podra alcançar esta quietud de pensamiento, ni perseuerar en contemplacion de las cosas diuinas, el que tuuiere el espiritu inquieto y desassossegado, como no se puede ver el cielo y las estrellas en vna balsa de agua rebuelta y alterada, hasta que se sossiegue y quiete. Conuiene pues para ver à Dios en la oracion, y contẽplar en el, y en las cosas celestiales, lleuar â ella el espiritu quieto y sossegado. Para lo qual aprouecharâ saber que cosas son las que ordinariamẽte te inquietan, y como te libraràs de la inquietud que te causan.

Cantic. 2. a Filiæ Ierusalẽ adiuro vos &c. vt non suscitetis dilectã Math. 6. b Vbi est thesaurus tuus, ibi & cor tuum. c Anima magis est vbi amat quã vbi animat

Lo que mas nos inquieta son los varios pensamientos de cosas temporales y caducas, que son las hijas de Hierusalem *a* que inquietan à la esposa, y la despiertan al mejor tiempo que duerme el sueño dulce de quietud, en los braços de su amado. Entre estos pensamientos, los que mas ordinariamente impiden el hilo de la oracion, son los de las cosas que mucho amamos, porque alli se va el pensamiento donde està el amor (segun dixo Christo) *b* el alma esta mas donde ama, que donde anima, segun doctrina de S. Agustin y San Bernardo. *c* Para remedio desto cõ viene mortificar la passion del amor, como se dira en el libro segundo, capitulo. 21. que es la rayz del pensamiento, y lo mismo se entienda de los pensamientos que nacen de las demas passiones, como son ira y temor &c: que el principal remedio que ay contra ellos es cortar la rayz de donde nacen con el cuchilo de la mortificadion. Hablando en general de los demas pensamientos que van y vienen, y combaten como olas nuestro coraçon y espiritu al tiempo de la oracion, se aduierta, que ordinariamente proceden de lo que antes della auemos visto, leydo, oydo, ò hablado, ò hecho, y assi el q̃ dessea tener quieto el pensamiento quando ora, ha de procurar que las cosas que antes mirare, leyere, hablare, ò hiziere no sean tales que despues sus especies, ò imagines le inquieten el coraçon, sino que le ayuden â recojerse: que en suma es dezir, que mire no entren enemigos que le hagan guerra por los puertas de su casa (que son los sentidos,) sino amigos que le fauorezcã. Pero por

V. Como se ha de procurar la quietad en la oracion.

que

que en este miserable mundo necessariamente tratamos con cosas del, que de su naturaleza perturban la paz del coraçon: por esto importa mucho el recogimiento interior ordinario, y la guarda de los sentidos exteriores, y acostumbrarse a tratar pocas cosas, y à traer el pensamiento puesto en solo Dios, y en lo que puede ayudar a conocerle, y amarle: como lo hazia David, que confiessa *a* que en todo tiempo traya fixos sus ojos en Dios: y como à la voluntad no se le permite amar mas que à solo Dios, assi al entendimiento le acostumbremos à pensar en solo Dios, y a los sentidos a que no se ocupen en cosas de donde no nazcan pensamientos de Dios. Quien viuiere en este recogimiento tendra quieto el espiritu en la oracion: porque (como dize vn autor) presto se recoge el que nunca se derrama: y como dezia el Abbad Isaac (segun refiere Casiano.) *b* El que quiere tener quieta y sossegada oracion, ha de procurar muy de veras hallarse tal antes de la entrada en ella qual se querria hallar en ella. Quiere dezir, que el q quisiere orar perfetamente, tenga en todo tiempo el recogimiento que dellea alcançar, en el diputado para la oracion: porque no se podra hallar en ella quieto, y recogido, el que de ordinario anda inquieto y derramado: pues es cosa cierta que acude al pensamiento, al tiempo que estamos orando, aquello que de ordinario tratamos y pensamos,

a Psalm. 24. Oculi mei semper ad Dominum

b Cassianus Collat. one. 9. cap. 2.

De lo dicho se colige quanto importa para orar con perfeta atencion cercenar las ocupaciones de cosas que no son precisamente necessarias para sustento del cuerpo, y bien del espiritu, y cumplimiento de las cosas de nuestro estado: porq̃ como la virtud de la cepa, podandola los sarmientos demasiados, se encoje, y fortifica para dar mas copioso fruto, assi la atencion de nuestro espiritu se fortalece para la oracion, si le cercenamos las ocupaciones superfluas, y de poca importancia, Por impedirnos este fruto el demonio nos haze andar ocupados en muchas cosas, para que con el cuydado dellas afloxemos en los exercicios espirituales: vsa del ardid y traça que vso Pharaon *c* para estoruar à los hijos de Israel la yda de la tierra de promission, y el desseo de yr à sacrificar à su Dios al desierto, que fue ocuparlos en buscar pajas, y en hazer ado-

c Exodi c. 5

bes: assi en conociendo el demonio en los verdaderos Israelitas vn deſſeo ſeruoroſo de ſalir del mal trato del Egypto de eſte mundo, y caminar a la verdadera tierra de promision, y ſacrificarſe à Dios en el exercicio de la ſanta oracion, entòces para apartarlos del, añade la tarea de las ocupaciones temporales que ſon como paja y eſtiercol, en comparacion de los exercicios eſpirituales. Y algunas vezes las disfraça con color de charidad, porque ſabe que no menos cortan eſtas el hilo de la oracion, é impiden los fauores y mercedes que el Señor comunica en ella, quando acuden al penſamiento del que eſta orando que las otras ocupaciones inutiles. Conuiene pues cercenar todas las que fueren demaſiadas (como nos lo aconſeja el Eſpiritu Santo) *a* porque impiden innumerables bienes, y ſuelen ſer ocaſion de muchos males, y cauſa total de la poca quietud de la oracion. Fuera deſte remedio general que ſe da para alcançarla y euitar los penſamientos que la turban, que conſiſte en quitar la cauſa dellos, ay otros particulares, de los quales, por ſer coſa de tanta importancia, dire algunos.

Eccleſ. 11. *a Fili ne in multis ſunt actus tui.*

VI. Remedios particulares, para la quietud de la oracion.

El primero conſiderar, quando quieres entrar en la oracion, que en aquel tiempo ſeñalado para ella, y para hablar cõ Dios, y tratar con ſu diuina mageſtad del remedio de tu alma, no ſe puede ofrecer coſa alguna tan importante como eſta. Y aſsi es juſto dar de mano à todas las otras, y dexar todos los demas cuydados á la puerta del oratorio, y pedir al Angel de la guarda que no los dexe entrar: que ſe queden al pie del monte, como los criados de Abrahan, *b* porque no te impidan el ſacrificio que vas à hazer de tu hijo (que es el eſpiritu) que ſe ſacrifica en la oracion à Dios. Eſta ſera la felicidad que pone Dauid *c* en detener y atar los pequeñuelos, que ſon los penſamientos, à la piedra.

Geneſ. c. 22 b Expectate hic. &c. Pſalm. 136 c Beat⁹ qui tenebit & allidet parvulos ſuos ad petram.

Lo ſegundo conſidera que eſtas en la preſencia de Dios mirandole con los ojos corporales, que (como dize nueſtro glorioſo Padre San Benito,) *d* aunque Dios eſta preſente en todas partes, pero cõ particular preſencia aſsiſte en el lugar de la oracion: alli comunica y habla con el alma, y la mira y ſe remira en ella, ſi la vee ocupada en mirarle con los ojos del entendimiento, pero quando buelue alguno dellos á otra coſa, y pone

d D. P. N. Benedictus. in Regula. c. 19. Vbiq; credimus diuinã eſſe præſentiã, maximeq; tamẽ cũ ad opus Dei aſsiſtimus.

en

en ella el pensamiento, se siente desto, y le lastima el coraçõ, como lo dixo à la Esposa en los Cantares: *a* y assi por no ofender à tan diuino Esposo, ni ser descomedido en la presencia de vn Rey de tanta magestad, como lo seria quien hablando con vn Rey de la tierra sobre cosas graues y de mucha importancia, se diuirtiesse à tratar con sus criados de cosas viles y menudas, cõuiene que entres à orar con esta consideracion, y te aproueches de ella en el discurso de la oracion, como de auẽtador para auẽtar y oxear estas moscas importunas de los varios pẽsamiẽtos, todas las vezes q̃ vinieren. Su venida no esta en nuestra mano, por lo qual en sus principios, quando los llamã los Theologos primo primos, no son pecado, ni desagradan al Señor, hasta q̃ comiença à auer negligencia de nuestra parte en desecharlos, Por esto cõuiene (y sea este el tercero remedio) sacudirlos de ti luego q̃ se ofrece cõ gra presteza procurãdo boluerte à Dios, y ocupar en el todo tu coraçõ y en la materia q̃ lleuas preuenida para meditar: à la qual ve arrimado, como el q̃ camina à escuras, q̃ se arrima à vna pared para no diuertirse, ni perderse.

Quien no lleuare este arrimo de materia determinada à la oracion, padecera muchas distraciones en ella, y sera fatigado de variedad de pensamientos impertinentes: el sacudirlos de ti, no ha de ser con violencia, y à fuerça de braços poniendo mucho conato de cabeça, q̃ suele recibir daño desto, y la volũtad sequedad, sino suaue y amorosamente, cõbidando al alma con palabras dulces à q̃ guste de entretenerse cõ Dios, y dexe de andar vagueando de criatura en criatura, pues lo vno le es tan prouechoso, y lo otro tan dañoso. Dile aquellas palabras del Psalmista, *b* ò otras semejantes. Alma mia buelue la cara à tu descanso, à tu Dios y Señor, q̃ tã soberanas mercedas y beneficios te ha hecho: no bueluas las espaldas à tan grã Señor, y bien hechor, ni busques descãso, sino en el solo. El principal remedio para despedir de ti tã importunos enemigos, es pedir al Señor cõ humildes ruegos victoria cõtra ellos, cõ aquellas palabras d̃ la Esposa *c* ò otras semejantes. No cõsintays Señor mio q̃ estos ladrõcillos, y estas raposillas lleuẽ el fruto de la viña de mi coraçõ, q̃ yo cõ prõpta volũtad os ofrezco. Y si aũ cõ todas estas diligencias no pudieres vencerlos, no te congoxes

Cantic. c. 6. a *Ipsi me excolare fecerunt.*

Psalm. 114 b *Conuerte re anima mea in requiem tuã. Cantic. c. 2.* c *Capite nobis vulpes parvulas quæ demoliũtur vineas.*

ni desmayes por esto, antes viue muy consolado, entendiendo que has hecho mas agradable seruicio à nuestro Seño., en trabajar y pelear aquel rato contra enemigos tan fuertes (aunque no ayas salido cõ la victoria) q si huuieras gozado de gran de sossiego, pues el merecimiento no està en gozar de quietud sino en padecer y trabajar.

Estos auisos son comunes para todo genero de pensamientos, assi los que son de cosas malas, como de buenas, e indiferentes. En particular se aduierta quanto â los primeros de cosas malas, que conuiene tener diligencia en despedirlos, pues el detenerse en ellos, no solo impide el bien de pensar en Dios, sino que es pecado. Ten firme determinacion de no los admitir, ni consentir, y da cuenta de los que te vinieren à tu cõfessor porque dexarà el demonio de traerlos â la memoria, viendo que sacas ganancia dellos con esta humildad. Si fueren en demasia molestos, dexa la oracion, y en lugar della, ocupate en leccion, que lleua tras si con mas fuerça el pensamiento, ò en algun exercicio corporal.

VII. Los pensamientos de cosas malas se han de despedir muy prestamente

Quanto à los pensamientos que acuden â la oracion de cosas buenas en si, como son los de gouierno, en los que le tienen a su cargo, y de letras en los letrados, conuiene tenerlos por dañosos en aquel tiempo, en quanto impiden el pensar en Dios, y sacudirlos de ti con presteza, remitiendolos para su propia sala, porque en esta de peticiones, no es bien pensar en otros negocios, ni fuera della inquietarse por los que no estan à tu cargo, doliendote mucho de faltas agenas con indiscreto zelo, que si fuera de charidad perfeta, te dolieran mas las propias, y atendieras al remedio dellas: dexa estas cosas à los que por oficio estan encomendadas, y contentate con pedir al Señor que mejore el alma por quien tienes el zelo, y añade alguna penitencia corporal â la oracion. Despues de la qual conuiene pedir al Señor perdon de las distracciones que has tenido con dolor dellas, y proposito de emendarlas: porque de nõ hazer caso dellas prouiene la costumbre que tenemos en distraernos y la dificultad que se halla en vencerla.

Los escrupulos suelen tambien impedir el sossiego y quietud de la oracion, y porque es muy graue el daño que hazen y

muy

muy dificultosa la cura, serabien dezir algo della. Para lo qual conuiene lo primero saber las causas de donde proceden los escrupulos, que suelen ser muy diferentes, y assi lo han de ser tambien los remedios. En vnos suele ser causa de los escrupulos la melancolia, porque della resultan temores vanos, y demasiados en que se fundan los escrupulos. Este daño se ha de remediar acudiendo â los medicos del cuerpo, no oluidãdo a *d* Dios, medico del alma, ni los buenos exercicios espirituales, los quales no augmentan la melancolia y tristeza, como el demonio persuade, antes causan alegria, porque cierto es que a y en Dios mas consuelo y deleyte, que en todas las criaturas, juntas: y buscarle en el, es acudir â la fuẽte: y buscarle en ellas, es acudir â cisternas rotas, que no pueden retener el agua: como lo dize Dios quexandose de su pueblo por el Propheta Ieremias. *a*

Hiere. c. 2. a Foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ non valent cõtinere aquas.

En otros proceden los escrupulos de amor propio, porque el demasiado amor que el hombre se tiene, le haze temer su peligro, mas de lo que conuiene. El remedio deste daño es la mortificacion del amor propio, de la qual se tratarâ en el capitulo veynte y vno del segundo libro.

En otros procedan los escrupulos de vn temor indiscreto, nacido de no conocer la bondad immensa de Dios, y el desseo grande que tiene de la saluacion de los hombres: imaginãle como juez riguroso, que anda buscando puntillos de derecho, y maneras de calumnias para castigar al reo. El remedio deste daño es cõsiderar la infinita bondad y clemẽcia de Dios, y q̃ por el excessiuo amor que nos tuuo, baxò del cielo â la tierra en busca de la oueja perdida, y auiẽdola hallado la puso sobre sus ombros: quien esto hizo, no le armarâ lazos en que se enrede y entrampe: tenga espiritu amoroso de hijo fiel, y no temeroso de seruo traydor. El temer y recelar, si ay pecado en vna cosa antes de hazerla, no se condena por esto, sino la inquietud que tienen despues de hecha, sin fundamento bastante.

La causa mas ordinaria de los escrupulos es la ignorancia, porque de ignorar vno si es pecado, ò no, el hazer vna cosa, se inquieta: y assi el remedio mas general para los escrupulosos es q̃ no se crean â si mismos, sino que sigan el parecer de

VIII. Causas y remedios de los escrupulos.

IX Remedio cõtra los escrupulos que proceden de la ignoranaia.

IX. Remedio contra los escrupulos que proceden de ignorancia.

su confessor, y padre espiritual. Pero por que los escrupulosos se rinden con mucha dificultad al parecer ageno. Lo primero que se ha de hazer es buscar remedio para que se rindan y sugeten, que despues es muy facil la cura con el rendimiento y sujecion. Para que tengan esta, y no se guien por su juyzio proprio, vease el capitulo veynte y tres del segundo libro, dõ de se trata de la mortificacion del juyzio proprio. A lo qual se añade que el escrupuloso, en el estado en que viue, no puede ser juez del caso en que escrupulea, por que es parte, ni hazerse medico de si mismo (aunque sea letrado) por que esta enfermo, y la pasion le ofusca y ciega el entẽdimiento, y sabiendo curar à otros, no sabra curar a si mismo. Por sabio que sea vn ciego se dexa guiar de vn niño que tiene vista, y pues el escrupuloso esta ciego, dexese guiar por su confessor, aunque sepa menos que el, porque desta manera seguro esta el acertamiento, como le aya auido en la eleccion de consejero, por que dado caso que el acõsejador errasse, no errarà en obedecerle el aconsejado, pues vsa del remedio que Dios nos dexo para saber su voluntad, y acertar en el cumplimiento della.

Quandó el escrupuloso no tiene consejero a mano, à quien preguntar alguna duda, como si confessò bien tal pecado, ò si rezo con atencion, ò otra semejante, ha de juzgar en su fauor, y rõper cõ el escrupulo, aũque halle dificultad en ello. La razon desto dan Caietano *a* y Medina, por que la pasion de los escrupulos, assi como de ordinario haze temer donde no ay que temer, assi tambien haze dudar donde no ay q̃ dudar, y assi el escrupuloso que con mediano aparejo se confessò, si despues tiene duda si confessò, ò no confessò algun pecado, ha de quietarse y entender que pone duda donde no la ay. Y aduierta q̃ si por quietarse desta manera le sucediesse alguna vez dexar de confessar algũ pecado, no por esso pecarà: porq̃ el tomar esto por medicina de sus escrupulos, siguiendo el parecer de muchas personas doctas que lo aconsejan, haze que no solamente esto no sea pecado, pero que sea obra de mucho merecimiento. Comun consejo es de todos los Theologos que tratan esta materia, que los escrupulosos se curen, como suelen curar a las bestias espãtadizas, q̃ para quitarlas el sinies-

a Caieta. in sũma, agẽs de cõfessione.

tro que tienen, es menester no dexarles salir con el, sino hazerlas passar por la sombra que temen, para q̃ assi vẽgan â perder el temor. Por lo qual al q̃ fuere muy escrupuloso no lo han de consentir q̃ confiesse el pecado que esta en duda si le confessó, sino es que se atreua a jurar que no lo confessó.

Para remedio de los escrupulos nacidos de ignorancia cerca de los pensamientos malos, en que suelen andar los escrupulosos muy perplexos, y afligidos, por no saber destinguir entre el sentimiẽto, y consentimiẽto dellos, se aduierte que de quatro maneras nos podemos auer con los pensamieneos malos. La primera cõsintiendo en la obra à que me inclina el mal pensamiento: como quando me viene pensamiento de matar à mi enemigo, si determino de matarle, es pensamiento consentido, y pecado mortal, y en otros exẽplos sara pecado mortal, ò venial, conforme â la materia del mal pensamiento. La segunda no consintiendo con la obra, pero consintiendo con el gusto, y deleyte que recibo pensando en ella. Como quando me viene vn pensamiento de matar a mi enemigo, determino no matarle por cobardia, ò por otro respeto, pero deleytome pensando que si le topara en tal parte solo, le diera tantas heridas, ò que gustara, de verselas dar: este pensamiẽto se llama delectacion morosa, y llega à ser pecado mortal, ò venial segũ la materia del mal pensamiento. La tercera es quando viniendome vn mal pensamiento, ni consiento en la obra, ni en el deleyte, pero tẽgo floxedad, y negligẽcia en resistirlo, y sacudirle de mi: este se llama pensamiento detenido, y es pecado venial, como la negligencia no sea tanta, que sea voluntario el detenimiento, y se ponga en peligro de deleytarse en el pensamiento, ò consentir en la obra. La quarta manera es quando del mal pensamiento no tẽgo otra cosa, que sentirle: ni cõsiento con la obra, ni con el deleyte morosamente, ni soy negligente en desecharle, sino que hago mi deuer. Este pensamiento se llama primer mouimiento, en el qual no ay pecado, aunque dure muchas horas, antes del trabajo que se passa en desecharle, se saca merecimiento. Sepa pues el escrupuloso hazer diferencia de estas quatro maneras de pensamientos, y no entienda que el pecado del pensamiento consiste en

X. De quatro maneras nos podemos auer cõ los pẽsamiẽtos malos.

penſar mal, ſino en querer voluntariamente penſarlo, ò deleytarſe en ello, o dar conſentimiento.

XI. Tres ſeñales para conocer qual ſea penſamiento conſentido.

Para ſaber conocer el penſamiento conſentido ſuelen dar tres ſeñales. La primera quando el alma ſe acuerda muy biẽ, y ſabe de cierto que conſintiò. La ſegunda quando haze alguna obra exterior, aunq̃ pequeña, encaminada à la execucion del penſamiento: como ſi eſtaua penſando de matar a mi enemigo y de aqui nacio tomar vn puñal en las manos, y mirarle ſi eſtaua agudo para el efeto, ſeñal es que el penſamiento fue conſentido, porque el conſentimiento de la voluntad precede à qualquiera obra exterior, y pues aqui la huuo, ſeñal es q̃ precedio el conſentimiento de la voluntad. La tercera ſeñal es quando el penſamiento viene â vn coraçon ya rendido, ſin reſiſtencia alguna: como quando vno ha determinado de matar â ſu enemigo, pienſa deſpues en eſto muchas vezes, todos eſtos pẽſamientos ſon conſentidos. Lo miſmo es de los enamorados con determinacion de peçar. Otras tres ſeñales ay para conocer que el penſamiento no es conſentido. La primera quando no ſe halla alguna de aquellas tres ſeñales del penſamiento cõſentido. La ſegunda quando hizo alguna ſeñal exterior contraria al tal penſamiento, como es dezir Ieſus, ò ſantiguarſe, ò rezar: y eſta es buena ſeñal, y deuẽ los eſcrupuloſos vſar della, para aſſegurarſe de que no conſientẽ. La tercera es quando ſe ſiente pena de que venga el tal penſamiento. Por eſtas ſeñales podra conocer el eſcrupuloſo, ſi el penſamiento fue cõſentido y para conſuelo ſuyo añado, q̃ las perſonas temeroſas de Dios, y q̃ hã hecho propoſito firme de no hazer coſa q̃ ſea ofenſa de Dios, por todo el mundo, de ninguna manera hã de creer que conſintieron, ſino es quãdo ven claramente q̃ deshizieron el propoſito, para cõſentir en el mal penſamiẽto: porq̃ no es poſſible que el que tiene propoſito de morir antes que ofender à Dios, le ofenda ſin echarlo de ver con mucha claridad.

XII. Tres ſeñales de que el pẽſamiento no es cõſentido

Finalmẽte ay otros eſcrupulos q̃ embia nueſtro Señor â los eſcrupuloſos, ò para caſtigo de alguna relaxaciõ q̃ antes auia, ò de alguna ſecreta ſoberuia, para que ſe humillẽ viẽdo la neceſſidad q̃ tienẽ de quiẽ los adieſtre: y de reparar y temer con los eſcrupulos demaſiado, vengan, â reparar y temer moderada-

mente

mẽte, los q̃ antes no reparauan, ni temiá cosa alguna. Otras vezes embia Dios los escrupulos, no para castigo de culpas, sino para exercicio de quiẽ los padece: como suele embiar otras crũzes â sus amigos, embia esta que no es pequeña. Los que viuẽ con estos temores, consuelẽse considerando, q̃ son efetos de amor, porq̃ nadie teme ofender â quien no ama: y supliquen al Señor les quite este trabajo, ò les de fuerças para lleuarle, de manera q̃ su mageſtad sea seruida, y sus almas aprouechadas.

La tercera cosa que se requiere para orar bien es rectitud de intencion: y porque en el capitulo nueue deste libro se tratò en general del fin, ê intencion con que se auian de hazer las obras espirituales (lo que bastaua para saber la rectitud de la intencion de la oracion) diremos breuemente lo que pareciere proprio deste lugar. La rectitud de la intencion de la oraciõ cõsiste en que vamos à ella mouidos del fin perfetisimo que diximos en el lugar citado, que es por solo agradar à Dios, y darle gusto, que le recibe muy grande, y se honra (como dize por boca del Psalmista) *a* de que sus criaturas le pidan fauor, y remedio para sus necesidades. Gusta nuestro soberano Dios de ser conocido, temido, reuerẽciado, adorado, amado, y glorificado de sus criaturas, por ser cosa de suyo justissima, y prouechosissima para ellas. Y aunq̃ en todas las obras de virtud se exercitan estos actos, cõ mas particular excelẽcia se hazẽ en la oracion, y assi le es de tanto gusto. Sea pues vn desseo feruoroso de darsele, el motiuo principal de la oracion: no nos lleue â ella la costumbre sola, ni el temor de ser reprehendidos de los superiores, ni la hypocresia, ni vana gloria, ni los gustos y regalos que Dios suele comunicar en ella, porq̃ aunque, se deuen recibir quando el Señor los embiare cõ hazimiento de gracias y profunda humildad, pero ponerlos por blanco, y vltimo fin deste exercicio, es buscarse â si mismo, y no à Dios: de lo qual nace que en faltando las consolaciones, q̃ se auian puesto por fin: como frustrados de su intẽto, salen de la oraciõ con desabrimiento, è impaciencia, y la aborrecen, y dexan como los agentes naturales dexan la obra, quando ven q̃ no pueden alcançar el fin que pretendian. Escojamos pues el que està dicho, q̃ no puede faltar, y està en nuestra mano alcãçarlo

XIII. Rectitud de intencion es necessaria para la oracion

a *Psal.* 49. *Inuoca me eruante, & honorifica-bis me.*

siempre que nos dispongamos, con el diuino fauor. De lo qual se siguira que siempre saldremos contentos de la oracion, por mas sequedad q̃ en ella aya auido: porque deuemos pensar que en esto se cumple la voluntad de Dios, que es el fin pretendido, y desseado, y aunque es verdad que este es el principal de la oracion, pero no contradize à la pureza deste fin el yr à ella, con intento de alcançar perdon de nuestras culpas: mortificacion de nuestras passiones: victoria contra las tentaciones: y assi mismo es muy buen fin llegar à la oracion para alcançar la diuina gracia: para acrecentar merecimientos: para conseguir virtudes, perfeciones, y perseuerancia en todo lo que fuere la voluntad de Dios. Todos estos fines son buenos y licitos, y tanto mas agradables à Dios, quanto nuestra intencion fuere mas desnuda de atender en ellos, â nuestro propio interes: amando los solamente porque todos ellos se ordenan para gloria suya, y son conformes à su diuina voluntad, con la qual hemos de cõformar la nuestra, y no pretender que la de Dios venga à querer lo que nosotros queremos: sino al contrario, que vengamos à querer lo que Dios quiere, y desseemos y pidamos en todas las cosas el cumplimiento de su diuina voluntad, como nos lo enseña Christo en la marauillosa oracion que dexò ordenada, para regla, y modelo de todas las demas oraciones, y peticiones que en el tribunal diuino deuen presentarse.

Matth. c. 6. a Fiat voluntas tua sicut in cœlo & in terra.

CAPITVLO XIII. DEL lugar, tiempo, y compostura de cuerpo, conuenientes para la oracion.

AVIENDO Tratado de las cosas que preceden à la oracion, figuese que tratemos de las que la acompañan, y primero de las circunstancias exteriores del lugar, tiẽpo, y compostura de cuerpo, muy prouechosas para la oracion. Porque aunque es verdad que la mẽtal segun enseña el Angelico Doctor Santo Thomas, *a* puede

a D. Thom. in c. 2. Epist. 1. ad Thim. lect. 2.

hazer

hazerse en qualquiera lugar, pues Dios assiste presencialmente en todos los lugares: pero considerada la imperfeciõ de nuestra naturaleza, que con tanta facilidad se inquieta con la presencia de los objetos que se le ofrecen, conuiene mucho elegir lugar en que no aya quien la inquiete, y perturbe, por esta causa el lugar mas conueniente para la oracion es el solitario, aora sea en casa, aora fuera della, donde no aya tropel, ni ruydo, que pueda inquietar los sentidos, y desassosegar la imaginacion. Esta verdad enseñò Christo nuestro maestro *b* â sus sagrados discipulos, los quales rogandole que los enseñasse à orar, el primer documento que oyeron de su diuina boca fue, *c* que para orar se entrassen en su aposento, y cerrada la puerta, orassen à su Padre celestial, porque sabia el soberano maestro, que qualquiera ocasion de distraherse los sentidos, es notable impedimento para el recogimiento de la oracion. No se contentò con enseñar esta doctrina con palabras, sino que quiso tambien cõfirmarla con exemplo, saliendose (como escriuen los sagrados Euangelistas) *d* â los montes, y lugares solatarios â orar. Por esto los buscauan tanto nuestros Padres antiguos, que huyendo de las ciudades populosas, se hazian moradores de los desiertos: à cuya soledad los guiaua el Señor para hablarles al coraçon, como lo prometio por el Propheta Osseas.

Entre los lugares libres de bullicio è inquietud, el mas acomodado para la oracion es la Iglesia: por esso la llamò Christo *b* casa de oracion, y los Apostoles, segun se cuenta en sus actos *c* subian al templo, à la ora de la oracion parar orar. Y Dauid dize: *d* Entrarè en vuestra casa, adorare en vuestro santo templo. La razon desto es, porque con particular assistencia mora Dios en las Iglesias, y las ha escogido para ser adorado y seruido en ellas de los hombres: para oyr sus ruegos, y concederles mercedes. De aqui se colige que la Iglesia donde està el santissimo Sacramento sera lugar mas conueniente para la oracion, porque la presencia Real de Christo nuestro Señor no puede dexar de causar muy crecidos bienes, y no es posible que dexe de calentarnos el encendido fuego del amor que en este soberano mysterio resplandece, si assistimos en su presencia como deuemos.

I.

El lugar solo es conueniente para la oracion.

Matth. 14. Marci. 6. Matth. 6.

c Tu autem cum oraueris intra cubiculũ tuũ, & clauso hostio, ora patrem tuum.

Matth. 14. Marci. 6.

d Exijt in montem orare.

Oseæ. c. 14.

a Ducã eã in solitudinem, & loquar ad cor eius.

II.

La Iglesia es mas cõueniẽte lugar para la oracion.

Mat. c. 12.

b Domꝰ mea domus oration is est,

Actuũ. c. 2.

c Ascendebant in templũ ad horã orationis.

Tan

Tambien saltan centellas amorosas de deuocion â nuestros coraçones, de las imagines deuotas: particularmente de las de Christo y su passion, y por esso conuiene que aya alguna en el lugar ordinario de la oracion, porque el mirarla si ay luz, y sino la ay el saber que esta alli, despierta y auiua nuestros coraçones, y con fuerça secreta les pega deuccion. Tambien la pega el orar en compañia, y parece que se comunica el calor del espiritu de vnos à otros, y â bulto entre muchos buenos, el que no lo es tanto, halla entrada con Dios: como quando entra mucha gente principal à ver vna representacion, suele entrar vn muchacho, que sin aquella compañia no entrara. Vna ruyn voz en compañia de otras buenas no sale mal: y vn soldado flaco se anima â pelear y vencer, en medio de vn esquadron de soldados fuertes. Por esso conuiene que los Religiosos acudã à la oracion conuentual, y los que no lo son, quando entraren â orar, se acuerden que en aquel tiempo comiençan su oracion muchos sieruos de Dios, y que oran en su compañia: para que negocien â su sombra mejor con Dios. Esta verdad se confirma con la costumbre santa que tiene la Iglesia de rezar los oficios en coro de muchos, y jũtar todo el pueblo para hazer procesiones en las mayores necesidades: aun hasta la Missa particular, no quiere que la celebre vno solo. De dõde se colige que se engañan los que dizen, que la oracion no se deue hazer en comunidad, sino â solas.

Psalm. 9. d *Introibo in domum tuã, adorabo ad tẽplũ sanctũ tuũ.*

III. Las imagines deuotas aprouechan para la oracion.

IIII. Orar en compañia augmẽta la deuociõ

V. Tiempo mas acomodado para la oracion.

Psalm. 133 a *In noctibus extollite manus vestras in sancta.*

Lucæ. c. 6. b *Erat per noctans in oratione Dei.*

Acerca del tiempo, podemos considerar qual es mas apto para la oracion, y quanto aya de durar. Cerca de lo primero digo que es mas apta para la oracion la noche que el dia, y assi aconseja Dauid *a* que oremos de noche, y Christo segun refieren los Euangelistas *b* gastaua muchas noches en oracion. La causa desto es, porque la noche es tiẽpo de mas silencio y quietud, y mas desocupado de los exercicios y ocupaciones de la vida humana. Y porque entre las horas de la noche, el espacio q̃ ay desde la media noche hasta el amanecer, es de suyo mas sossegado y quieto, y en el està ya hecha la digestion, y el celebro desembaraçado de los humos de la cena, y la imaginacion mas dispuesta para poder discurrir, por esso es este tiempo el mas acomodado de todos para la oracion. Quien no la pudiere te-

ner

ner en el, ſino de dia, procure tenerla en lugar eſcuro, ò cerrados los ojos, porque la luz exterior, y la viſta de los objetos materiales, ſon cauſa de diſtracion del eſpiritu.

VI. Siempre es tiempo acomodado para las oraciones jaculatorias. *Cant. c. 1. c Adille de clinauerat atq; trahe ſie rat,*

Para las oraciones breues, que llamã jaculatorias, y para andar en la preſencia de Dios, todo el dia es tiempo acomodado, y en ninguna hora ſe ha de dexar eſte exercicio: al medio dia. y à la noche, quando nos vamos â dormir, deuemos examinar la conciencia, y tomarnos cuenta, aunque no ſea muy de eſpacio, porque para certa oracion, ſiempre es buen tiempo. Finalmente ſe aduierta, que en qualquier tiempo que el alma ſintiere que la llama Dios à conuerſacion, ſe aprouechede la ocaſion, y ſe recoja, ſiguiendo el mouimiento del Eſpiritu Santo, porque ſino abre al eſpoſo quando el llama, podra ſer que deſpues quando le buſque, paſſe muchos trabajos, y le halle con dificultad, como le ſucedio a la eſpoſa. *c*

VII. Quanto tiẽpo ha de durar la oració.

Quanto à lo ſegundo, es difficultoſo determinar en comun quanto tiempo aya de durar la oracion, por ſer muy diferentes los eſpiritus, y las diſpoſiciones naturales de los que oran, por razon de las quales pueden, y deuen vnos perſeuerar en la oracion mas tiempo, que otros, y aſsi ay diuerſos pareceres en eſto: vnos dizen que dure dos horas la oracion, otros hora y media. Los padres antiguos (ſegũ refiere ſanto Thomas) *a* dezian que la oracion fuceſſe breue y à menudo, porque ſi es larga ſe diuierte el coraçon, y ſe canſa la naturaleza, y ſi ſe tarda mucho de vna oracion à otra, ſe enfria el calor que ſe cobrò en la paſſada, ſin el qual no ay concierto en la vida del eſpiritu: ambos inconuenientes ſe remediã cõ abreuiarla, y boluer à menudo à ella, y aſsi es parecer del glorioſo Doctor Sãto Thomas *b* q dure la oracion el tiempo que durare la deuocion en el que ora, lo qual ſe ha de entender, quando no ay mucha falta della, y no es ordinario el faltar, por que de otra manera, aunque ſea cõ ſequedad ſe ha de orar, y perſeuerar algun tiempo, que con la perſeuerancia alcançarà la deuocion. El vltimo parecer en eſta determinacion del tiempo, es que dure la oracion mental vna hora. Fundaſe lo primero, en que la oracion de Chriſto en el huerto durò vna hora, ſegun ſe colige de las palabras que dixo à los Apoſtoles *c* no pudiſtes velar vna ho-

a 2.2.q. 83 ar.8.

b Diuꝰ Thomas. 2.2.q. 83.art.14.

Matth.26. c Non potuiſtis vna hora vigilare mecum.

ra

ra con migo. Lo ſegundo, en que vna hora es eſpacio moderado, ni muy corto para negeciar con Dios, ni muy largo para canſar demaſiado al que ora. Lo tercero, en que muchas religiones concertadas han pueſto eſta taſſa a la oracion, y puede ſe creer que el Eſpiritu Santo las guia en coſas de tanta importancia. Siguiẽdo pues eſte parecer, en tener de vna vez no mas de vna hora de oracion, ſera bien q̃ no tẽgas oraciõ vna vez ſola al dia, ſino dos por lo menos, vna hora por la mañana, y otra por la tarde: porq̃ ſieſta mucho tiẽpo el eſpiritu ſin llegarſe al fuego de la deuociõ, ſin duda ſe reſfriara, y ſe perdera. Quiẽ tuuiere eſperiẽcia de que le haze notable daño a la cabeça, y a ſu ſalud perſeuerar vna hora en la oracion de vna vez, tenga media hora de oraciõ cada vez, y ſean tres ó quatro vezes al dia.

Tambien ſe aduierta que ſi el detenerſe mucho en la oraciõ le impide otras obras à que le obliga ſu eſtado, ò de mayor caridad, y perfecion, deue abreuiar la oracion, y no dexarlo mas, por lo menos.

VIII. Compoſiciõ del cuerpo en la oracion.

La compoſicion exterior del cuerpo que ſe ha de tener en la oracion es de mucha importãcia. Por ſer el hombre hechura de Dios quanto al alma, y quanto al cuerpo, le deue ſeruir y adorar con ambas partes, y juntar en la oracion à la reuerencia interior del eſpiritu, la exterior del cuerpo, demanera que tengan entre ſi correſpondencia: y pues el eſpiritu ha de eſtar en preſencia de la mageſtad immenſa de Dios, humilde, y compueſto, tambien el cuerpo deue guardar humilde compoſicion, como la guarda el vaſallo delante del Rey, y el reo en preſencia del juez. De donde ſe ſigue que no ha de orar ſentado, pueſta vna rodilla ſobre otra, ò leuantados los pies, ò paſſeandoſe, porque eſta no es compoſicion para eſtar hablando con la mageſtad infinita de Dios, la criatura que le pide perdon de la infinidad de culpas con que le tiene ofendido. Ha ſe de orar de rodillas, como orò Chriſto vn rato en el huerto, ò poſtrado en tierra, como orò Chriſto otro rato en el huerto *a* ó en pie, como orò Chriſto nueſtro Señor quando reſucitò à Lazaro, *b* y el publicano à la puerta del tẽplo, *c* ò abiertos los braços en cruz, como orò Chriſto en la cruz, ò inclinado el medio cuerpo, como oro el pueblo de Iſrael quando ofrecio à Dios nueſtro Se-

Mat.c. 26. a *Procidit in faciẽ ſuã ibid.* b *Ioa.c.* 11 c *Matth.c.* 27. *Paralipo.*1 *c.*29. *Exod.c.* 17

ñor

ñor joyas, y piedras preciosas para edificar el templo, ò con las manos juntas y leuantadas, como oro Moyses en el monte, *d* quando Iosue peleaua contra Amalech.

d Cunq; leuaret Moyses manus, vincebat Israel.

Destos modos puede el que ora elegir los que sintiere que le son mas prouechosos, para adquirir y conseruar la deuocio: y es licito variar de vno en otro, quando conuiene la variacio para el efeto que prerende, y para aliuiar el cuerpo, que no se cansarâ tanto variando los modos de estar en oracion, particularmente orando â solas, que si ora en compañia ha de euitar quanto pudiere las mudanças, por no hazer ruydo con ellas, è inquietar â los demas: y por esta razon se han de euitar los visages, gestos, y affectos exteriores, no solo orãdo en comunidad pero aun en particular â solas, por que los sentimientos interiores, no solo se han de esconder à los hombres, sino tambien â los demonios, por que dellos toman ocasion de armarnos lazos en que caygamos. Los que oran estando en pie, ò de rodillas, auiendo de ser larga la oracion, podran tener arrimado el pecho, ò las espaldas â alguna cosa fixa: porque qualquiera destas dos posturas es muy trabajosa para perseuerar largo rato en la oracion, si el cuerpo no tiene algun arrimo para aliuiar el trabajo: y quando esta trabajando el cuerpo, cõ gran dificultad puede auer quietud en la oracion: Y porq̃ en ella esta quietud y sosiego de espiritu es de mas importancia que todas las de mas circunstancias exteriores, y quando el cuerpo siente flaqueza, ò esta trabajado, luego el alma se inquieta, y el pensamiento acude à pensar en aquel trabajo, de aqui es que quando por ser el sugeto flaco, ò la cõplexion delicada, ò por otra qualquiera causa viene el hombre à inquietarse, por estar de rodillas, ò en pie, podra sentarse sin faltar â la reuerencia deuida, procurando en tal caso humillar primero el alma, recocien do la Magestad del Señor con quien habla, y la reuerencia q̃ se le deue, pidiendole licencia para estar en su presencia con aquella postura, que le es es acomodada para contemplarle cõ mas quietud y si la necesidad corporal obligare à estar hecha do en la cama, alli puede orar guardando la compesicion y mesura que guardara vna honestissima matrona, si estando en la cama la viniera a visitar el Rey.

Fi-

IX. Varias posturas del cuerpo para varios effectos de la oracio. *Luc. c. 18 a Publican° a longe stãs nolebat nec oculos ad cœlum leuare. b Chrysost. hom. 79. ad populũ Antioch.*

Finalmente porque la composicion exterior de las partes de nuestro cuerpo aprouecha para los affectos interiores del alma, sera bien saber qual compostura cõuega para qual affecto. Para los affetos de amor y aspiraciones: aprouecha tener la cabeça leuantada en alto, y los ojos en el cielo, donde esta el bien y thesoro que amamos. Para los affectos de humildad, conocimiento proprio, confusion, y dolor de pecados la mesma naturaleza enseña à tener la cabeça baxa, y los ojos en tierra, como los tenia el Publicano à la puerta del templo. *a* Para vna affectuosa peticiõ ayudan algo las manos juntas y leuantadas, porque parece se embia en ellas el coraçon al cielo, y que de alla (como dize San Chrysostomo) *b* se espera el don que se pide. Si la peticion es del perdon de los pecados, ayudan mucho los golpes de pechos, en q̃ parece se pretende castigar el cuerpo con esta pena, y ablandar el coraçon endurecido cõ que se cometio la culpa. Para vn affecto compassiuo de la passion de Christo nuestro Señor, ò de su Madre santissima, la mesma cabeça se cae hazia vn lado, y las manos se cruzan, sin que nadie lo enseñe. El ponerse en pie los braços estendidos en cruz, sirue para la representacion de Christo en la Cruz. Para vn affecto de presta obediencia, ayuda el ponerse en pie, y assi estamos en pie al Euangelio, y à los Canticos tomados del Benedictus, Magnigcat, Nunc dimitis, en señal de promptitud que tenemos, para poner al punto por obra, y obedecer lo que alli se manda. Para vn affecto de temor del juyzio final, o del infierno, todo el cuerpo se encoje, y nos metemos de hombros, como desuiando el cuerpo del objeto del pensamiento. Para los affectos de alegria y contento espiritual, parece se estiende el cuerpo, y se serena el rostro, y que todo quanto ay en el hombre se alegra. Generalmente para meditar, discurrir, figurar, y contemplar es muy prouechoso tener la cabeça derecha y el tener la cayda y baxa, es ocasion de que se diuierta facilmente: por lo qual aduiertan los que oran arrimados, y sentados, por la flaqueza del sujeto, que tengan siempre la cabeça derecha.

X. Por que estamos en pie al Euangelio y a los Canticos tomados del.

(..)

CAPI-

CAPITVLO XIIII. DE las condiciones de la oracion.



VIENDO Tratado de las cosas que exteriormente se requieren para la oracion, sigue se que tratemos de las condiciones interiores que deue tener, cuya noticia es de mucha importancia, porque acompañada dellas la oracion, es musica agradable à los oydos de Dios, y alcança quanto pide, y sin ellas se niega, y le enfada. Admira grandemente ver, que pidamos à Dios cada dia lo que Christo nos enseñò à pedir en la marauillosa oracion del Padre nuestro, y otras cosas justissimas, y que no las alcancemos en muchos años. Bien se conoce que la peticion destas cosas es justa, y sabemos que Dios desea conceder las, y assi el negarlas no prouiene de parte suya, sino de la nuestra, porque no las pedimos como se han de pedir, y con las condiciones que de la sagrada Escritura han colegido los Santos. (Santiago dize. *a*) Pedis y no recebis, porque no pedis como aueys de pedir. Y aunque la primera que pide esta musica celestial, es que se haga con gracia, que este en ella el que ora. por que (como dixo el ciego del Euangelio.) *b* No oye Dios con gusto a los pecadores, ni concede de buena voluntad lo que le piden los que la tienen dañada: pero porque ya tratamos en el principio del capitulo doze, la pureza de conciencia que deue preceder à la oracion, la qual tambien deue acompañarla, y porque esta condicion es comun à todos los actos de las virtudes (que hechos sin charidad, como dize San Pablo) c no aprouechan) por esso no trataremos mas della, sino de las condiciones proprias de la oracion.

Entre las quales la primera es que sea atenta. Quan necessaria sea la atencion para la oracion, y quantas maneras aya della, queda dicho en el capitulo onze, y assi no ay para que repetirlo en este: solamente digo aora que esta condicion no solo es necessaria para orar bien, pero absolutamente para la substancia de la oracion, porque siendo ella vn leuantamiento del

I. Importa saber las condiciones de la oracion.

Iacobi. c. 4. a Petitis, & nõ accipitis eo quod male petatis.

Ioan. c. 9. b Peccatores Deus nõ audit.

1. ad Cor. 13 c Si linguis hominũ loquar, & Angelorũ, charitatẽ autẽ nõ habeam, factus sum velut æs sonans.

II. La atencion es neceſſaria para laſubſtãcia de la oracion.

eſpiritu à Dios, ſi el eſpiritu anda diſtrahido en otra coſa que no ſea Dios, ya no ay oraciõ. De lo qual ſe ſigue, que quiẽ ora ſin ninguna atenciõ, ſi la oracion fuere obligatoria, por razõ de algun voto, ò de ſu eſtado, ſera pecado mortal, y ſi fuere voluntaria ſera venial, por la ireuerẽcia q̃ comete cõtra Dios, en ponerſe en ſu preſencia à comunicar cõ el, ſin atẽder lo q̃ le dize. Deſtas culpas eſcuſa no ſolo la atẽciõ actual, pero la virtual que tãbien baſta para cũplir con la obligaciõ, y para el merẽcimiento, el qual no ſe diſminuye, ſi el hõbre trabaja por eſtar atento, antes ſe augmenta, por que eſte trabajo bien ſufrido es materia de corona, y no priuacion de merecimiento. De los remedios que ay para adquirir la atencion, y conſeruarſe en ella diximos en el capitulo doze, tratando de la quietud del eſpiritu que deue preceder à la oracion: veanſe alli.

III. La oraciõ ha de ſer feruoroſa. *Ad Roma. cap. 12.*

La ſegunda condicion es que ſea feruoroſa, conforme â lo que dize San Pablo. *a* Orad continuamente con feruoroſo eſpiritu. Agrada mucho à Dios la oracion feruoroſa, y guſta de que vaya llena de deſſeos encendidos, lo qual fue figurado en los panes muy calientes que mandaua Dios le ofrecieſſen. *b* Al contrario la oracion tibia es manjar deſſabrido para ſu eſtomago, y tal que le prouoca à vomito (como dize San Ioan *c*) no le da guſto lo que le ofrecemos hecho ſin el, y ſin amor, y parece q̃ ay poco, ò ninguno en la oracion tibia y floxa, y aunq̃ la tibieza es dañoſa en todas las obras del ſeruicio de Dios, en ninguna tanto como en la oracion, porq̃ como ella ſea vn buelo del eſpiritu para llegar à Dios, es meneſter q̃ el buelo ſea feruoroſo, y apreſſurado, por la grande diſtãcia q̃ ay entre Dios y noſotros, porq̃ cõ buelo floxo y remiſſo, nunca llegaremos â Dios. Por eſſo deſſeaua Dauid *d* a las de paloma, la qual (como dizen los naturales) es muy preſſuroſa y eficaz en ſu buelo. Y es de notar que no pide el Real Propheta Dauid alas de Aguila, ni de Nebli, ni de Sacre, ò Garza, que buelan muy alto, ſino de Paloma, que aunque tiene el buelo torto, es preſto, y açorado, y va con fuerça huyendo de las aues de rapiña haſta ſu manida, que ſuele ſer en los agujeros de la piedra, (como ſe dize en los Cantares,) e para dar à entender que la oracion no ha de ſer de ſubtilezas de ingenio

a *Orationi inſtãtes ſpiritu feruentes. Lenit. c. 24*

b *Accipies ſimilam, & coques duodecim panes quorum ſeptuos Dominoſtatues. Apocalyp. 3.*

c *Sed quia tepid' es incipiãte euomere.*

Pſal-

muy encumbradas, ni con deſſeo de ſaber curioſidades, y pe-
n tiar myſterios altiſsimos, ſino con ſolo animo de eſcapar del
demonio, mundo, y carne, enemigos del alma, endereçando el
buelo à Dios, que es ſu manida, y à las llagas de Chriſto, pie-
dra reprouada de los Iudios, y eſcogida de Dios, para funda-
mento de ſu Igleſia. Demanera que deſſear Dauid alas como
de paloma, es deſſear feruor, preſteza, y eficacia para bolar à
Dios en la oracion: para que el coraçõ no ſe inclinaſſe con ſu
propio peſo à las coſas de la tierra, de donde prouiene la tibie-
za y floxedad para las del cielo. La oracion es comparada al
incienſo, *f* porque aſsi como el incienſo no da olor, ni humea,
ſino puesto al fuego, de la miſma manera no ſube à Dios el o-
lor ſuaue de la oracion, ſino ſale de vn coraçon abraſado, y fe-
uoroſo,

Y porque la floxedad de la oracion ſuele prouenir de dife-
rentes cauſas, vnas con culpa nueſtra, y otras ſin ella, ſera bien
dezir las mas comunes dellas, para que conocidas las culpables
ſe remedien, y con las inculpables, que Dios ordena, no ſe aflija
el animo, ni le falte para ſeguir el camino de la oracion, aũque
en ella ſe vea falto de feruor del eſpiritu.

La primera cauſa de donde ſuele proceder la tibieza y flo-
xedad de la oracion, es la indiſpoſicion, ò canſancio del cuer-
po, que ſino eſta bien templado, deſtempla el eſpirtiu, por la
vezindad, y ſubordinacion que tienen entreſi eſtas dos partes,
por lo qual (dixo el Sabio.) *a* El cuerpo corruptible a tierra el
animo con ſu peſo graue. El remedio deſte daño es acudir a la
neceſsidad del cuerpo, y templarle, de ſuerte que no quite el
feruor del eſpiritu.

La ſegunda cauſa es el demaſiado vigor y loçania del cuer-
po, que prouiene del regalado tratamiento que le hazemos, cõ
el qual ſe leuanta a mayores contra el eſpiritu, y no le dexa vo
lar al cielo. En eſte caſo el remedio es, deſarmar al enemigo cõ
ayunos y penitencias, quitarle el fraſco de agua, y la lança (co-
mo hizo Dauid a ſu enemigo Saul. *b*)

La tercera cauſa es canſancio del miſmo eſpiritu, que por
auer aſsiſtido en la oracion mas tiempo, y con mas conato del
que pidẽ ſus cortas fuerças, ſe canſa y afloxa. El remedio es me

Pſalm. 54. d *Quis dabit mihi pẽnas ſicut columbæ.*
Cantic. c. 2. e *In foraminibus Petræ*
Pſal. 140. f *Dirigatur Dñe oratio mea ſicut incenſum in cõſpectu tuo*

IIII. Cauſas y remedios de la tibieza de la oracion.

a *Corpus quod corrũpitur, aggrauat animam.*

Reg. 1. c. 26 b *Tulit ergo Dauid haſtam, & ſcyphum aquæ qui erat ad caput*

 Saul.

derar el tiempo y conato de la oracion, conforme â su flaqueza, y mezclar los exercicios de oracion y leccion, de manera q̃ el espiritu descanse,

La quarta causa es la permision diuina, que sin culpa del alma ordena que padezca la pena, que causa en ella orar con mucha floxedad y tibieza, y con poco gusto, por exercitar su paciencia, y acrecentar el merecimiento, ò por humillarla (que suele ser causa de soberuia el nauegar siempre con prospero viento.) En este caso conuiene lo primero humillarse, y reconocerse por vil y miserable, y entender que quando tiene feruor de espiritu en la oracion, es dadiua del cielo, de la qual esta priuado agora, por que no la merece, estando tan rodeado de faltas è imperfeciones. Lo segundo pida con instancia al Señor este feruor de espiritu, por que tiene prometido de darle al que con perseuerãcia le pidiere: y si con todo esso no le alcançare sufra alegremente su cruz ofreciendola al Señor en sacrificio,

Lucæ. 11. a Qui perseueranit pulsans, &c. Dabit ei spiritũ bonum.

La quinta causa es, algunas culpas que el hombre ha cometido, las quales quiere el Señor castigar con esta sequedad, y descaymiento interior: y en este caso el remedio es examinar bien la conciencia, y mirar y llorar las ocasiones que ha dado, para que el Señor le embie este castigo, que le suele dar aun por culpas veniales, ò por imperfeciones, que no llegan â ser culpas, como son buscar regalos, y consuelos humanos. Aquien destos no quiere priuarse por Dios, priua Dios de los diuinos, y no embia el dulcissimo mana, de que gusta el alma en el desierto deste mundo, quando ora con espritu feruoroso, hasta que se acabe la harina de Egypto. A este remedio deue acudir el que se sintiere floxo, pues està en su mano ponerle, y entender que por su culpa padece la tibieza y floxedad de espiritu,

La sexta y vltima causa es por culpa, y negligencia nuestra presente, porque nos acostumbramos â orar con floxedad, y no ponemos cuydado en produzir feruosos y encendidos desseos, por no considerar de quanta importancia sea el negocio que tratamos en la oracion, y assi la hazemos floxa y remissamente, dexandonos caer con el peso del coraçon hu-

mano

mano, y lleuar de varios penſamientos. Conuiene pues lo primero deſterrar los que impiden el feruor. Lo ſegundo ocuparſe en las conſideraciones que ſabe por experiencia que le encienden y auiuan mas. Lo tercero pedir eſte feruor à Dios poniendo por interceſſores à la ſacratiſsima humanidad de Chriſto, y à nueſtra Señora, y à los Santos ſus abogados. Lo quarto orar delante de algunas imagines deuotas, que ayuden à leuantar el eſpiritu proſtrado. Lo quinto tomar algunas dici plinas, ò alguna penitencia corporal.

V. Remedios cõtra la tibieza culpable de la oracion.

Finalmente ſe aduierta cerca deſta condicion de la oracion que (como dize Santo Thomas) la deuocion no es vna ternura de coraçon, ò conſuelo interior q̃ algunos tienen quando oran ſino vna promptitud y ligereza para bien obrar, que deſtierra la difficultad y peſadumbre q̃ quedò por el pecado en nueſtra naturaleza para ſeguir el bien: y aſsi el feruor de eſpiritu q̃ dezimos ſer condicion neceſſaria de la oracion, es vna eſpecie de deuocion, porque ſu efeto es dar vna promptitud de animo, y ofrecer à Dios la voluntad muy rendida al cumplimien to de la ſuya, por que el verbo, *deuoueo* de donde ſe deriua eſte nombre, *deuotio*, ſignifica ofrecer, y aſsi en dezir que la oracion ha de ſer deuota y feruoroſa, ſe enſeña q̃ ſe deue orar con vna voluntad muy prompta, y llena de encendidos deſſeos de ſeruir al Señor. Veaſe lo q̃ diximos dellos en el capitulo onze, y lo que ſe dixo del deſſeo de la vida eſpiritual capitulo ſeptimo. De lo dicho ſe colige que los remedios que ſe dan para alcançar y conſeruar la deuocion en comun, ſon tambien remedios para alcançar y conſeruar eſta particular deuocion de la oracion, que llamamos feruor de eſpiritu, y lo que impide la deuocion en comun, impide tambien eſta en particular.

a 2.2.q. 82 ar.2.

VI. La oracion ha de ſer humilde. *Pſal.* 101.

La tercera condicion de la oracion es: que vaya veſtida de humildad, por que mira Dios con ojos aficionados la oracion de los humildes (como lo dize Dauid.) *a* Y el Sabio *b* dize q̃ la oracion del que ſe humilla, penetra los cielos, y no deſcanſara haſta llegar à Dios, no ſe apartara haſta que el altiſsimo la mire. Quando ſe tira con vn arco quanto mas buelue atras el tirador la cuerda, tanto va mas adelante la ſaeta: aſsi el que ora, y quiere embiar ſaetas enerboladas del arco de ſu

a *Reſpexit in orationẽ humilium. Eccleſ.* 35.

b *Oratio humiliantis ſe nubes penetrabit.*

coraçon al cielo, que ſon los affectos y peticiones feruoroſas, quanto mas el ſe humillare, y boluiere atras en ſu eſtimacion, tanto mas ſubira, y paſſara a delante ſu oracion. Los eſpejos concauos, y pueſtos al Sol luego ſe encienden, pero no los conuexos y leuantados hazia arriba, aſsi los humildes que ſe recogen, y deshazen en ſu eſtimacion quando ſe ponen à orar, y aſsiſten en la preſencia del Sol de juſticia, reciben los rayos diuinos, con que ſe inflaman, y abraſan en ſu amor, pero los q̃ orán con ſoberuia, leuãtados y engreydos en ſu vana eſtimacion, ni reciben de los celeſtiales rayos luz en el entendimiento, ni inflamacion en la voluntad, por que no lleuan capacidad en eſtas potencias para recibir eſtos ſoberanos bienes: van llenos en ſu imaginacion, y aſsi bueluen como antes eſtauan vazios. c La oracion deſtos es ſemejante à la del Phariſeo, y la de los humildes à la del Publicano, que juzgandoſe por indigno de leuãtar los ojos al cielo, ſe hizo digno de las ſoberanas mercedes que Dios le comunico. Para recebirlas de Dios es neceſſaria diſpoſicion la humildad: y la razõ es, por q̃ ningun artifice obra, ſino es teniendo preſente la materia en q̃ exercita ſu arte: el platero no obra ſin plata, ò oro, ni el ſaſtre ſin paño, ò ſeda. Dios es ſupremo artifice q̃ haze ſus obras de nada: ſi queremos q̃ haga de noſotros algo, hemos de llegar à ſu preſencia hechos nada en nueſtra imaginacion, con vn conocimiento claro de la nada que ſomos.

c *Luca.* 18

Conſideremos pues para orar con profunda humildad dos coſas: la vna nueſtra miſeria y baxeza, anſi en el ſer natural, como en el moral: y la otra la Mageſtad y grandeza de Dios ante quien eſtamos orãdo, y hallaremos baſtantiſsimo fundamento para humillarnos. Aunque en todos lugares eſtà Dios preſente, pero (como dize nueſtro Padre ſan Benito *a* en ſu regla) con particular aſiſtencia ſe halla en el lugar de la oracion, y aſsi deuemos eſtar en ella con el reſpeto y reuerencia, q̃ ſi le viéramos con los ojos corporales, y con el temor y humildad q̃ ſuele eſtar vn pobrezito labrador en preſencia de ſu Rey. Aquellos veynte y quatro Ancianos del Apocalipſi *b* arrojauan ſus cetros y coronas por tierra delante del cordero, dando à entender que no eran cetros ſus cetros, ni coronas ſus coronas, en

a *D.P.N. Benedictus in Regul. c. 19. Apocalyp. c. 4.*

b *Procidebant viginti quatuor ſeniores ante ſedentem in throno.*

nas, en presencia de su magestad y grandeza. No somos nada en comparacion de aquel infinito ser de Dios: y assi es justo que estando en su presencia nos tengamos por nada: y nos admire mucho que aquella magestad infinita (à quien siruen y alaban millares de Angeles, y diez vezes cien mil millares) *c* guste de que vna miserable ranilla le alaue, y de comunicar amorosamente con vn vil gusanillo de la tierra. Con esta consideracion de la grandeza de nuestra miseria, y de la grandeza de la magestad de Dios nuestro Señor, se deue començar la oracion, haziendo actos de profunda humidad, diziendo con el Real Prophera Dauid: *d* Señor no esta leuantado à mayores mi coraçon: ò con Abraham: *e* Aunque soy poluo y ceniza, hablarè con vos mi Dios y Señor: ò con Iacob: Menor soy yo que todas vuestras misericordias, *a* de lo qual se dira quando tratemos de la preparacion para la oracion en el capitulo siguiente.

Danielis.7
c Millia milliũ ministrabant ei.
Psal. 130.
Domine non est exaltatum cor meum.
Genes. 18.
e Loquar ad Dominũ cũ sim puluis, & cinis
Gene. 22.
a Minor sũ cũctis miserationibus.

La quarta condicion es la confiança, de la qual ha de yr acõpañada la oracion, porque sin ella no alcançarà de Dios merced alguna, como lo dize el Apostol Santiago por estas palabras. *b* El que llega a pedir â Dios mercedes dudoso, es semejante à las olas del mar mouidas del viento, y traydas al derredor, ni se determina â vna parte ni â otra: no se persuada el que desta suerte llega, que alcançara del Señor lo q̃ pide, *c* por que realmente no lo alcançarâ, sino llega con confiança. Todo esto es del Apostol Santiago: y vn poco antes destas palabras dize otras, en las quales enseña breuemente las razones que ay para llegar con gran confiança à pedir mercedes à Dios. Porque si bien se aduierte: por vna de quatro causas suelen retirarse los hombres de pedir mercedes à vna persona: que son, ò por que sabẽ que no gusta de dar: ò por que ya que gusta de dar, da â pocos: ò porque ya que de à muchos, es muy poco lo que da à cada vno: ò finalmente por que ya que da mucho, es amigo de çaherir, y dar en rostro con la dadiua. Pues hermanos mios (dize el Apostol) *d* el que tiene necesidad de sabiduria, pidala à Dios con confiança, por que su magestad tiene tal condicion, q̃ es amigo de dar, y no a pocos, sino a todos, y no da poco, sino abundantemente, y no çahiere con lo que da

V.
La oraciõ ha de ser muy confiada.
Epistola Iacobi. c. 1.
b Qui hæsitat, similis est fluctui maris.
c Non ergo æstimet homo ille quod accipiat aliquid à Domino.

VI. Razones para orar confiadamente.

d S. quis autẽ vestrum indiget sapientia, postulet à Deo qui dat omnibus affluẽter, & non improperat Genes. c. 19

a Nolite hoc malũ facere, ingressi enim sunt sub vmbraculmini mei.

Psalm. 60.

b Quoniam in me speravit liberabo eum.

Ad Roma. cap. 15.

c Deus autem omnis spei.

sino que queda contento con auerlo dado. Teniendo pues Dios esta condicion, quien no se llega a pedir con grande seguridad y confiança? Cierto quien le sabe la condicion, grande agrauio le haze en no confiar mucho de su liberalidad y clemencia, porque pone duda en ella. Quiẽ dudará de que el Sol no le alumbrará, y la nieue no le enfriará? Pues mas natural y propio le es a la infinita bondad hazer bien a todas sus criaturas, que al Sol alumbrar, y a la nieue enfriar.

Quanto obliguemos a Dios para que nos fauorezca, quando confiamos en el, descubrelo claramente lo que hizo el Sãto Loth en fauor de los Angeles que se acogieron en su casa, que viendo que los peruersos Sodomitas se la cercauan, haziendo fuerça por derribar las puertas, para entrar, y executar su lasciuo y torpe desseo con aquellos Santos Angeles que auian visto en figura y habito de hermosos mancebos, les dixo. *a* No cometays señores pecado tan enorme y feo, aqui tengo dos hijas donzellas, hazed à vuestro gusto dellas, pare ay vuestro vicioso intento con tal que no hagays este agrauio â mis huespedes. Y dando razon de lo que pide, y del ofrecimiento que haze de sus hijas, dize: Porque han entrado en mi casa y se cõfiaron de mi, y no es razon que se hallen burlados. Por mas tolerable daño juzgo la afrenta de mis hijas: que el agrauio de los que pusieron en mi su confiança. Pues si esta nobleza cupo en el pecho de vn hombre, que hara Dios que tan generoso coraçon tiene? Como tratará, y defenderá â los que pusieren en el su confiança? Porque esperò en mi dize en el Psalmo. 60. *b* Le librarè de quantos enemigos tuuiere.

Honrase Dios de q̃ confiemos en el, y assi le llama San Pablo. (*c Deus omnis spei.*) Dios de toda esperança, porque toda se ha de poner en el que puede cumplir todos nuestros desseos: del hemos de esperar la vida, la salud, la honra, la hazienda, y todos quantos bienes ay, assi espirituales como corporales: Dios de toda esperança dize, porque todo quanto pidieremos, hemos de esperar en el. En la virtud de la confiança no puede auer exceſſo, porque es parte de la Esperança, que es vna de las tres virtudes Theologales, que no consistẽ en el medio, como las morales, sino que tanto son mas perfectas, quãto mas intensas:

sas: tanto mejor Charidad, quanto mas fuertemente se ama à Dios: tanto mejor Fè, quáto mas se creyere en Dios: y táto mejor Esperança, y confiança, quanto mas se esperare en Dios, y en su infinita bondad y liberalidad. Este es el fundamẽto principal de nuestra confiança: en esta ha de poner los ojos el Christiano quando ora, y pide alguna merced à nuestro Señor, y no en su baxeza, ni en sus propios meritos, ò demeritos, porque los vnos seran causa de presumpciõ, y los otros de desconfiança, y qualquiera destas dos cosas nos impidira el fruto de la oracion: y assi conuiene que se pongan los ojos solamente en la bondad y liberalidad de Dios, infinita como su misma substancia: en la firmeza immutable de sus promessas, y en los merecimientos infinitos de Iesu Christo, de los quales somos herederos, y como tales el mismo por San Ioan a nos mandò que pidiessemos mercedes en su nombre al Padre Eterno, certificandonos que todo lo que por el pidieremos (que es por sus merecimientos y seruicios) nos sera concedido. Como pide confiadamente vn cauallero al Rey el premio de los seruicios que hizo su padre, assi podemos los hijos adoptiuos de Christo pedir à Dios mercedes, por los infinitos merecimientos de nuestro Padre Christo, con grandissima seguridad y confiança de ser oydos y pagados. En ofrecer nosotros al Padre Eterno ofrenda tan grata à sus diuinos ojos, como la de su amantissimo hijo, le obligamos (si en Dios puede caber obligacion) à que nos haga copiosissimas mercedes: quedandose el Padre Eterno con su hijo, nos le dio, y dandonosle, nos obligò como si quedara sin el: boluiendosele nosotros despues de hecho nuestro, como si para darsele, nos huuieramos de quedar sin el, le obligamos, (si en Dios puede auer obligacion à sus criaturas) à que nos de lo que le pidieremos con mucha liberalidad.

Ioan. c. 16. a Amẽ amẽ dico vobis quod cunq; petieritis patrem in nomine meo dabit vobis.

VII. Hase de orar con perseuerancia.

La quinta condicion es la perseuerancia, la qual deuemos tener en la oracion, porque suele el Señor dilatar el cumplimiento de las mercedes que se le piden, por acrecentar el desseo dellas, y el merecimiento (que ninguna oracion bien hecha dexa de augmentarle:) y assi quanto mas pedimos à Dios algun bien, tanto mas le merecemos, y mas obligado que-

da à darnosle, y como es tan liberal, busca ocasiones para obligarse à hazernos bien. Pues quando el Señor por estas causas, y por otras que su magestad sabe, dilata el cumplimiẽto de los bienes que le pedimos en la oracion, conuiene perseuerar en ella, teniendo por cierto q̃ si perseueraremos, seremos oydos, como el mismo Señor lo enseñò, y prometio en las parabolas del amigo que â media noche fue à pedir à su amigo tres panes, *b* y del juez malo, que al fin despachò à la viuda por ser importuna: donde se vee que muchas cosas hazen Dios, y los hombres importunados, assi, y casi por fuerça, que de grado no las querrian hazer. El Propheta Eliseo *c* importunado por aquella muger Sunamitis que le tenia abraçados los pies, y no le daxaua yr, y casi por fuerça acabò con el que resucitasse â su hijo. Y Iacob luchando à fuerça de braços alcançô la bendiciõ del Angel. *a* Ya vimos como segun el Propheta Oseas la lucha fue con oracion, y lagrimas, porque con estos golpes se vence el inuencible, y se alcança la bendicion, y los bienes pretendidos. El que creyere, dize Dios por Esaias, no se apressure demasiado. El verdadero fiel ha de perseuerar llamando *b* â las puertas de la diuina misericordia, y velar alli cada dia, porque aunque tarde Dios vn poco en respondernos, sin duda vendra si le esperamos, (como dize por el Propheta.) Esperando esperè al Señor (dize Dauid *d*) y tanto llamè que me oyò: parece que se haze Dios sordo algunas vezes, ó que esta dormido, como se figurò en el sueño de Christo, que nauegando con los discipulos en la nauezica se leuantò vna braua tormenta: *e* y assi llamando sueño à esta tardança, y oluido que Dios muestra dize Dauid: *f* Leuantate Señor, porque duermes? leuantate, no nos desampares perpetuamente. El remedio que ay en esta tardança, es perseuerar confiadamente, y entender que por nuestro bien vsa Dios desta dilacion, pues como dize el Apostol. *g* El Señor encamina todas las cosas para bien de sus escogidos, y que â mayor dilacion suele suceder mayor concession de mercedes, porque paga Dios con mas larga mano al fiado, hallando mayor disposicion con la espera, y sufrimiento de su tardança.

Esta perseuerancia que se requiere en la oracion puede ser

Lucæ. c. 11
b *Amiceac comoda mihi, tres panes.*
c 3. *Regum c. 17.*
Genes. c. 32
a *Et benedixit ei in eodem loco.*
Esaiæ c. 18
b *Qui crediderit nõ festinet.*
Qui perseuerauerit pulsans.
Abacuc. c. 2.
c *Si morã fecerit expecta eum &c.*
Psalm. 39.
d *Expectãs expectaui Dominũ, et intẽdit mihi.*
e *Mat. c. 8.*
Psal. 143.
f *Exurge quare obdormis Dñe? exurge, & ne repellas in finem.*

en

en tres cosas. La primera en pedir vna misma cosa muchas veces, quando à la primera no nos la concede el Señor. Si es lo que pedimos de mucha importancia para nuestra saluacion, y aprochamiento espiritual, como la mortificacion de alguna pasion, la emienda de algun defecto, ò alguna virtud, no nos hemos de contentar con pedirla vna ni diez vezes, sino perseuerar toda la vida en nuestra peticion. Tres vezes, dize San Pablo, *h* que hizo oracion para que Dios le quitasse la tentacion de la carne. Christo nuestro Maestro oró tres vezes vna misma cosa, y alargaua la oracio, y el conato y ansia della. *a* Muchos exemplos nos dexaron los santos desta primera manera de perseuerancia.

La segunda es continuar los exercicios espirituales, cada dia, à las horas señaladas, sin faltar à ellas por mas ocasiones que se ofrezcan, sino es que la charidad, ò la necessidad precissa obliguen â dexarlos alguna vez, y en tal caso, sera bien tenerlos en otras horas del dia, libres de aquella ocupacion: porque el cortarles el hilo, y dexarlos algunos dias, ò semanas, es destruycion total del aprouechamiento, y es ser toda la vida principiante. Por ventura (dize San Pablo *b*) pensays que vso de liuiandad? Y que mis pensamientos, como si fuessen segun la carne, no tienen firmeza, sino que ya digo de si à ellos, y a de no? Como si dixera, siempre perseuero en los exercicios espirituales. Tampoco se ha de dexar la oracion por hallarse el que ora con sequedad y tibieza, porque la suele causar el demonio, para apartarnos de la oracion: hemos de perseuerar en ella, por mas secos que estemos, pues sabemos que no es menos ganancia padecer y pelear, que gozar gustos y regalos: y es muy de jornaleros tratar con Dios, quando nos paga de contado, y dexarle quando nos faltan los gustos. Solo se aduierta lo que diximos tratando del feruor, que si esta sequedad, y disgusto procediere de indisposicion corporal, ò de cansancio de espiritu, no perseueremos en la oracion, porque sera entonces de poco prouecho, hasta que se quite la causa de la sequedad, como en el lugar citado se dixo.

La tercera manera de perseuerancia es en la materia de la oracion, en la qual no conuiene andar saltando (como dizen)

a Ad Rom. 8 g Diligẽtibus Deũ omnia cooperãtur in bonũ. 2. ad Cor. 12 h Ter Dominũ rogaui. Lucæ. c. 22 a Factus in oratione prolixiꝰ orabat

X. Continuacio de los exercicios espirituales es muy importante. *2. Ad Cor. 1.*

b Nunquid leuitate vsꝰ sũ? aut quæ cogito secũdum carnẽ cogito, vt sit apud me est, & non?

XI. Perseuerancia en la materia de la oracion es de mucho prouecho.

de

de rama en rama, oy en la via purgatiua, y mañana en la illuminatiua, oy en la vida de Chriſto, y mañana en los beneficios diuinos: porque aſsi como el que buſca vn pozo, y caua por hallar agua debaxo de la tierra, no alcançarâ lo que pretende, ſi anda dando vna açadonada en vna parte, y otra en otra, ſino que deue cauar en vn meſmo lugar, haſta llegar a lo hondo: aſsi ſucede en la oracion, que quien anda de vna materia en otra ſin ahondar ninguna, no llegara al agua, ni ſacara el fruto que pretende en la oracion. Para ſacarle es neceſſario tener perſeuerancia en el concierto de ſus exercicios, y quando començare las meditaciones de la via purgatiua, proſeguirlas haſta el fin, y quando fuere meditãdo la vida de Chriſto, proſeguirla de la meſma manera. Veaſe lo que cerca deſto diximos tratando de la atencion, y lo que adelante ſe dira quando tratarémos de la materia de la oracion.

Ves aqui hermano las cinco condiciones que acompañan eſta muſica diuina de la oracion, que ſon atencion, feruor, humildad, confiança, perſeuerancia, con las quales es muy agradable à la Mageſtad diuina, de cuya preſencia nunca buelue vazia, y ſin el deſpacho conueniente à nueſtra ſaluacion: porque hecha deſta manera es infaliblemente impetratoria, (como dize el glorioſo ſan Baſilio) a y otros muchos Doctores.

a *D. Baſilius.*

Suelen añadir à eſtas cinco condiciones otras tres. La primera que ſe pidan coſas conuenientes, como ſon bienes eſpirituales, ò coſas que ſe ordenã à ellos: pero eſto mas pertenece à la materia de la oracion, que à las condiciones. La ſegunda que ſe pidan en nombre de Chriſto: y eſta ya eſtà incluyda en la quarta condicion, que es la confiança, donde diximos que auiamos de pedir confiando en los merecimientos de Chriſto: q̃ eſto es pedir en ſu nombre. La tercera que ſe ore con recta intencion: El fin de la coſa no ſe llama propriamente condicion della, y aſsi no le ponemos aqui por condicion: del qual ſe tratò en el capitulo doze hablando de las coſas que preceden à la oracion.

(..)

CAPI-

CAPITVLO. XV. DE LAS partes integrales de la oracion.

AVIENDO Tratado de las circũſtancias exteriores y de las cõdiciones interiores de la oraciõ, ſigueſe que tratemos de ſus partes integrales en eſte capitulo, y en el ſiguiente trataremos de las eſſenciales.

La oracion tiene ſiete partes integrales, de las quales ſe compone, como vn cuerpo de ſus miembros, que ſon preparacion, leccion, meditacion, contemplacion, hazimiento de gracias, ofrecimiento, peticion. Son ſiete paſſos de la eſcalera myſtica de Iacob, *a* que ha de dar el principiante en el camino de la oracion, para ſubir à vnirſe con el Señor, que eſtà en la cumbre della: y aun el aprouechado, quando ſe viere ſeco, y ſin eſpiritu, es bien que como nouicio ſe humille, y buelua à los paſſos por donde començò, haſta que el Señor le reſtituya la luz y ſuauidad con que antes caminaua, ſin yr atado à eſtas reglas, guiado del viento proſpero del Eſpiritu Santo: con el qual en vn momento ſin preparacion, ni leccion ſe ſuele hallar engolfada vna alma en muy ſubida oracion, y à vezes ſin meditar, que es acto de entendimiento, gaſta toda la hora en actos amoroſos de la voluntad, con ſolo preſentarſe delante del Señor, la qual es mejor oracion que la que ſe haze meditando. Donde ſe colige que eſtas ſiete partes no ſon tan abſolutamente neceſſarias, que ſi faltaſſe vna, ò muchas no ſeria oracion, y que ſolo ſe ſeñalan para guiar à los principiantes, y aſsi dire de llas lo que pareciere preciſſamente neceſſario para encaminarlos.

Genes. 28. *a Vidit Iacob in ſomnis ſcalam.*

La primera deſtas ſiete partes es la preparacion, la qual acõſeja el Sabio, diziendo. *b* Antes de la oraciõ prepara tu anima, y no quieras ſer como hombre que ſe llega à tentar à Dios (dizeſe tentar à Dios, quando ſe le pide milagro en lo que ſe puede hazer por otros medios) y como el aparejo del coraçon ſea vn medio tan principal, para alcançar la deuocion, el que pre-

Eccleſ. 18. *b Fili ante orationem præpara animã tuam*

tende

I. Primer punto de la preparacion es preuenir la materia que se ha de meditar.

rende alcançarla sin este medio, por el mismo caso quiere que Dios haga milagros, y experimentar su omnipotencia, que es como tentarle. ¿Si el que quiere hablar con el Rey, ò con alguna persona graue, primero se prepara, y piensa lo que le ha de dezir y pedir, quanto mas justo es que quando el miserable gusanillo del hombre llega â hablar al soberano Rey de la gloria, se prepare primero diligentemente, y piense lo que ha de tratar con su Magestad, que le ha de pedir, y como, para negociar lo que pretende, y salir bien despachado de su presencia? De lo qual se colige, que el primer punto de là preparacion, es preuenir la materia que se ha de meditar, conforme a la via por donde camina, y â la ocasion y necessidad en que se halla, porque ponerse â orar sin este apercebimiento, â esperar lo que viniere al pensamiento, es falta de prudencia, porque no se pone el medio necessario para alcançar el finde la oracion: y aun de cortesia, porque muestra poca, el que se llega à negociar con vn principe, sin auer pensado lo que le ha de hablar, y pedir. Y aunque es verdad que el espiritu, y la oracion es don de Dios, pero quiere su Magestad que nos dispongamos y preparemos para el, como para la gracia: no fiando que ha de venir por nuestra preparacion y diligencia, sino solo por la diuina misericordia. Para este primer punto de la preuencion de la materia ayuda la leccion, como diremos luego tratando della.

El segundo punto de la preparacion, despues de auer preuenido lo que hemos de hablar y pedir â Dios, es ponernos en su presencia: no se habla con los ausentes, quando hemos de tratar algun negocio con ellos, vamos al lugar donde estan, y porque Dios esta presente en todo lugar, no es menester yr con los pies del cuerpo â buscar su presencia, sino con los pies del alma, que son (como arriba diximos) el entendimiento, y la voluntad. Con estos le hemos de considerar presente, con vna vista interior, atenta, y amorosa, y entender que como los peces estan rodeados de agua en el mar, assi estoy yo cercado de Dios por todas partes, y dentro de mi està mas intimo que mi alma, por essencia, presencia, y potencia, conseruãdome el ser que me dio, y dando virtud à las potẽcias, para sus obras, à todas concurre como causa primera,

con

con mas eficacia que yo, à todas eſta preſente, y todas las vee. Con eſto ſe cumple lo que Chriſto nueſtro Señor nos mandó por San Matheo, por eſtas palabras. *a* Quando orares, entra en tu retrete (eſto es) dentro de tu coraçon, y cerrando la puerta de tus ſentidos, ora à tu Padre celeſtial en eſte lugar ſecreto, y tu Padre que eſta alli, y te vee, te dara lo que le pidieres: y ſe imita lo que hazia el Santo Rey Dauid, quando dezia. *b* La meditacion de mi coraçon ſiempre es en tu preſencia,

Deſta conſideracion de la preſencia de Dios, al principio de la oracion, proceden algunos affectos importantiſsimos: como ſon el de la humildad, y reuerencia el ſoſiego de eſpiritu, y la atencion. Para ſacar otros, de que tenemos neceſsidad ſe aduierta, que quando en eſta preparacion cõſideramos à Dios preſente, le conſideremos, ſegun el titulo, ò atributo conueniẽte al affecto que pretendemos ſacar de la oracion. Pongo exẽplo. Si me veo atribulado, y llego à la oracion a conſolarme cõ Dios, no le he de imaginar preſente, como juez ayrado, ſino como padre piadoſiſsimo, y amoroſo. Si me veo tibio y frio en ſu amor, y voy à orar para alcançarle, he de conſiderar à Dios preſente, como vn bien ſummo, y excelentiſsimo, digno de amor infinito. Por no atender a eſta aduertencia, ſuelen algunos ſacar poco prouecho de la oracion, porque ſuecede llegar à ella con melancolia: y conſideran a Dios riguroſo, y caſtigador, y con eſto acrecientan mas el temor y triſteza que lleuan, y hazen ponçoña de la oracion, que les auia de ſer medicina. Si entonces le conſideraran miſericordioſo, amoroſo, y blando, cobraran aliento y perdieran la triſteza, y deſconfiança que les conſumia. Y por el contrario ſi van indeuotos, y atreuidos, conſiderando à Dios miſericordioſo, y amigo de perdonar, toman mas atreuimiento para el mal, y ſi le conſideran riguroſo, y caſtigador, refrenaranſe con el temor, y reuerencia, que engendrara en ellos eſta conſideracion. Conuiene pues tener mucha cuenta con eſte auiſo, para conſiderar a Dios preſente, como le pidiere el affecto que pretendemos ſacar de la oracion.

El tercer punto de la preparacion (auiendonos puesto en la

Math. 6.
a *Quando oraueris, intra in cubiculũ tuum. & clauſa ianua ora Patrẽ tuũ. Pſal. 18.*
b *Meditatio cordis mei, in conſpectu tuo ſemper.*

II.
Como ſe ha de cõſiderar la preſencia de Dios para ſacar los affectos que pretendemos.

pre-

presencia del Señor,) es hazer luego vna grande y profunda reuerencia, hincando delante de las rodillas del coraçon y del cuerpo tres vezes, como lo acostumbran los que entran à hablar à los Reyes, esto es adorar y reconocer con el espiritu aquella suprema magestad de Dios, (à quien se arrodillan los espiritus celestiales, confessandose por nada en su presencia,) y con el cuerpo humillandonos hasta pegar la boca con la tierra. El considerar profundamente la grandeza de la magestad diuina, y la baxeza del que ora, quien habla, y con quien habla es como vna reuerencia profunda, que haze el alma dentro de si misma al Rey del cielo, quando comiença à hablar con el. Para este sentimiento, y affecto de humildad, y reuerencia, son muy à proposito las palabras que dixo el Santo Patriarcha Abrahan. *b* Hablaré a mi Señor, aunque sea poluo y ceniza: y todas las del Psalmo. 122. *c*

6 Paralip. vlt.
a Electo genua cordis mei.

Genes. c. 18
b Loquar ad Dominũ cũ sim puluis, & cinis
Psal. 122.
c Ad te leuaui oculos meos, qui habitas in cœlis.

Hecha esta reuerencia y humiliacion, sea el quarto punto, que puesto en el lugar diputado para la oracion de rodillas, ò postrado, ò en pie, o arrimado, ò sentado (segun se dixo en el capit. 13.) te armes con la señal de la Cruz atendiendo al sentido de las palabras que dizes quando te persignas, y suplicando cõ el affecto interior, que por esta señal con que el Señor vencio a sus enemigos, te libre de los que suelen molestar en la oracion. Y añade: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*, proponiendo que no en virtud tuya, sino de la Santissima Trinidad, comienças a orar. A la qual diras tres vezes aquel verso. *Adiuua me, & saluus ero, & meditabor in iustificationibus tuis semper.* la primera al Padre, la segunda al Hijo, la tercera al Espiritu Santo. Despues inuocaras a todas las tres personas diuinas.

III. Inuocacio al Padre Eterno.

Al Padre Eterno, diziendo. O Padre Eterno, fuente vniuersal de todos los bienes. Principio sin principio, que entendiendo vuestra diuina essencia eternalmente, produzis vna imagen perfectissima della, que es vuestro Vnigenito Hijo: a quien dezis en el dia de vuestra eternidad las palabras del Psalmo. 2.

Psalm. 2.

Filius meus es tu, ego hodie genui te. Gozome grãdemente del sumo agrado y contentamiento que recebis en veros Padre de tal hijo, bien declarado en las amorosas palabras que dixistes en su baptismo, y transfiguracion: *Hic est filius meus dilectus, in*

Matth. 3. & 17.

quo

quo mihi bene complacui. Sigloria Patris eſt Filius ſapiens: que gloria immenſa tendreys, de ſer Padre de vn Hijo que es la misma ſabiduria? Gozalde por infinitos ſiglos de ſiglos. Y pues tanta gloria recebis con el, yo os le ofrezco Señor: mio es vueſtro hijo. Si el Prophcta Eſayas hablando de todos los hombres dize, que vueſtro hijo fue dado a todos: *Nobis datus*: luego, *mihi datus*. y aſsi bien puedo ofrezer lo que ſe me ha dado, como ſi lo poſſeyera por otro titulo. Yo os ofrezco Padre Eterno a vueſtro amantiſsimo hijo, con tanto guſto y de tal modo, que aunque yo me quedara ſin el, os le ofreciera, por el ſumo agrado que con tal hijo teneys. Recibilde como ſino le tubierades, para que eſtimeys mas mi ofrecimiento. En virtud del qual os ſuplico, que pues ſoys immenſo, y eſtays en todas partes preſente, aſsiſtays en mi memoria con particular aſsiſtencia, faboreciendola el tiempo que eſtuuiere en la oracion.

Isai.9
Et filius datus eſt nobis

IIII.
Inuocaciõ al Hijo.
Ad Heb.1.
Qui cum ſit ſplendor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius.

Al Hijo de Dios diras deſta manera: O Verbo diuino figura y reſplandor de la ſubſtancia del Padre Eterno, gozome ſumamente de que participeys ſu eſſencia con todos ſus atributos diuinos, y perfeciones infinitas, ſi fueran mias, os las ofreciera todas con mucho guſto. Si por vn breue tiempo yo fuera Dios, y vos Antonio, trocara mi ſer por el vueſtro, para que vos fuerades Dios como lo ſoys, Gozome de que os conuenga la diuinidad por vueſtra eſſencia: Y de que cõ el Padre Eterno ſeays principio productiuo del Eſpiritu Santo. Y cõ los dos de todas las criaturas. Gozome tãbien de la redẽpciõ del linage humano que obraſtes: de la vnion inefable de vueſtra diuina perſona cõ la naturaleza humana: de q̃ ayays nacido de madre Virgen, y de tal madre: del nõbre dulciſsimo de Ieſus que os puſieron: de vueſtra vida milagroſſa: de vueſtra muerte precioſiſsima: de vueſtra reſurrecion glorioſſa: de vueſtra admirable aſcenſion: de la exaltacion de vueſtro nombre, y el triumpho ſoberano que alcãçaſtes de vueſtros enemigos. Mi alma es vna de las que libertaſtes de ſus manos, mediante la luz de la Fè ſe me comunico eſta libertad, cõ todo eſſo eſtoy como ciego para conocer los myſterios que ella enſeña. Sol diuino que. *Illuminas omnem hominem venientem in hunc mũ-*

dum, alumbrad mi entendimiento para que en eſte rato de oracion conozca lo que conuiene para mayor gloria vueſtra, y aprouechamiento de mi alma.

Ioa.1.

V. Inuocació al Eſpiritu Sãto.

Al Eſpiritu Santo inuocaras deſte modo. O Eſpiritu ſoberano, amor eſſencial de las perſonas diuinas, vinculo amoroſo con que eſtan vnidas eternalmente. Gozo me de que participeys ſu eſſencia, atributos, y perfeciones. Si mil votos me pidieran para elegiros por Dios, mil votos os diera, diziendo las palabras de Iacob: *Erit mihi Dominus in Deum.* Gozo me de que la deidad os conuenga por vueſtra eſſencia, y por acto de voluntad. *Qui procedis per voluntatem, doce me facere voluntatem tuã.* Sea yo enſeñado de vos Dios mio, pues la eſcritura dize. *Erunt homines docibiles Dei*, y que *vnctio docebit vos.* Enſeñad maeſtro diuino eſta alma ignorante y ruda, abraſad mi tibia voluntad con vueſtro fuego amoroſo, en la oracion que comienço fiando en vueſtro fabor. Puedes dezir tras eſto la Antiphona. *Veni ſancte Spiritus.* Con ſu verſo y oracion. Y luego el Credo confeſſando el myſterio altiſsimo de la Trinidad, y el de la Encarnacion del Hijo de Dios. Y agradeciendo la merced que Dios te hizo en darte luz deſtos myſterios.

Geneſ. 28.

Iſai.54. & Ioa.6.

1 Ioa. c. 2.

VI. Inuocació a la Madre de Dios.

Deſpues de auer implorado el fabor de la Santiſsima Trinidad, conuiene implorar el de la Virgen nueſtra Señora repreſentandole para alcançarle, el gozo que tienes de algunas de ſus excelencias, diziendo deſta manera.

VII. Seys gozos que deuen tener los deuotos de la Virgen.

Luc.2.

1 Gozome Virgen ſacratiſsima de la dignidad infinita que teneys de Madre de Dios.

2 Gozome de las excelentiſsimas gracias y virtudes, que cõforme a eſta dignidad infinita, recebiſtes de la mano poderoſa de Dios, de las quales hiziſtes memoria en vueſtro diuino cãtico, diziendo. *Quia fecit mihi magna qui potens eſt.*

3 Gozome del buen vſo y exercicio deſtas gracias y virtudes. De que os ayays exercitado tan admirablemẽte en las dos vidas, actiua y contemplatiua. Que bien hiziſtes el oficio de Marta concibiendo, pariendo, criando, ſuſtentando y ſiruiendo al Hijo de Dios y vueſtro. Todos los ſeruicios que le hiziſtes, los tengo por mercedes propias y como tales os las agradezco, y deſeo ſeruirlas. Que bien exercitaſtes el oficio de Ma-

ria contemplando continuamẽte en los myſterios ſoberanos. De ſu humanidad. *Maria autem conſeruabat omnia verba hæc, cõferens in corde ſuo.* Dize San Lucas. Que contemplaciones altiſſimas teniays de ſu diuinidad? Que vniones tan amoroſas è inflamadas? Que endioſada y transformada eſtariades en el ſumo bien. *Luc. 2.*

4 Gozome Señora de los merecimientos grandes q̃ ganaſtes con el exercicio de las dos vidas actiua y contẽplatiua, q̃ excedierõ a todos quantos hã tenido los Corteſanos del cielo: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias: tu ſuper greſſa es vniuerſas.* *Prou. 31.*

5 Gozome del premio excelentiſsimo q̃ gozays en el cielo, mas encumbrado que el de todos los Angeles: *Exaltata eſt Sancta Dei genitrix ſuper choros Angelorum ad cœleſtia regna.* Al lado derecho eſtays del Rey del cielo que aſsi lo afirma el Propheta diziendo: *Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu de aurato, circundata varietate.* Por propia tẽgo Señora la gloria que gozays hermana ſoys de la naturaleza humana, y aſsi os digo las palabras que dixeron a Rebeca ſus hermanos, quando cõſideraua ſu proſperidad: *Soror noſtra es creſcas in mille millia.* *Pſal. 44.* *Geneſ. 24.*

6 Gozome finalmente del oficio que teneys en el cielo, q̃ es ſer abogada de los pecadores: *Eya ergo ad vocata noſtra.* Abogad pormi en eſta hora preſente, para que ſe mejore el eſtado del pleyto que traygo ſobre mi ſaluacion. Si vn pleyto perdido ſe gana por la diligencia de vn buen abogado, no ſera mucho que el mio ſe gane por vueſtra interceſsion. Eſclauo vueſtro ſoy Señora, vueſtro negocio hazeys, en fauorecerme y defenderme. Podras concluyr eſta inuocacion de nueſtra Señora con la Antiphona: *Sub tuum præſidium.* Y el verſo. *Ora pro nobis ſancta Dei genitrix.* Y la oracion: *Concede miſericors Deus fragilitati noſtræ præſidium, &c.*

Al Angel de tu guarda inuocaras deſta manera. Muchas gracias os doy Angel Sãto de mi guarda, por el cuydado y vigilacia cõ q̃ me aueys guardado, deſde q̃ naci haſta la hora preſente: por los cõſejos y ſantas inſpiraciones q̃ me aueys ofrecido. Perdonadme la deſcorteſia que cometi en deſecharlas y lleuad adelante el guardarme con mucho cuydado pues veys el que ponen mis enemigos en derribarme del eſtado de la gra- VIII. Inuocacio al Angel de la guarda.

cia, para que no sea compañero de vuestra gloria, y quede frustrado vuestro trabajo. Despues diras esta Antiphona. *O Angele Dei, qui custos es mei, me tibi commissum commendo, pietate superna salua, rege, & guberna, & defendeme ab omni malo nunc & in hora mortis. Amen.* Verso. *Angelis suis mandauit de te.* Oracion. *Deus qui ineffabili prouidentia, &c.*

IX. Inuocacio de los santos abogados.

Despues destas inuocaciones, que son comunes para todos, se siguen las particulares de los santos abogados, que cada vno tiene, y porque estos son diferentes, conforme a la deuocion y obligaciones particulares del que ora: consideradas las mias, del nombre q̃ tengo, de la Iglesia donde le recibi, del estado que professo, pondre los santos que yo suelo inuocar, para que a este modo inuoques los que fueren tus patrones y auogados.

O glorioſisimos Ioachin y Ana padres de la Reyna del cielo, y aguelos de Dios, suplicad a vuestro dulcisimo nieto, que por intercesion de su madre, me reciba por hijo, y admita mis peticiones, ordenadas a su mayor gloria, y mi santificacion.

O felicisimo Ioseſ, Esposo muy amado de Maria, ayo de Iesus, Criador de vuestro mismo Criador, suplicadle que favorezca esta criatura suya formada dela nada con sus manos, y redimida cõ su preciosa sangre. O glorioso Iuan luzero luzidisimo del Sol celestial y diuino: testigo de abono del mismo Dios, Bautista del Cordero sin mancilla, pues testificastes que venia aquitar los pecados del mundo, suplicalde que se muestre manso cordero para perdonar los mios, y no riguroso leon para castigarlos.

Ioan. 1. Ecce agnus Dei quitollit peccata

O soberano Pedro Principe de los Apostoles, en vuestra Iglesia fuy bautizado y recibi la Fè, suplicoos q̃ no la pierda, ni la tenga desacompañada de buenas obras, Pues fuystes medio para que yo entrasse en la Iglesia militante, sedlo tambien para que entre en la triunfante. Abrid las puertas del cielo portero clementisimo a esta oueja marcada con la señal de la Fè, y almagrada con la sangre del mayoral de los pastores Iesus.

1. Petri. 5. Cum apparuerit Princeps pastorũ

O diuino Pablo abrasado en el fuego del amor de Dios, y de

los proximos, ſuplicoos humilmente remedieys con vueſtra interceſsion la frialdad y tibieza que padezco en eſtos dos amores, y la que tengo para entrar en la oracion.

O glorioſo Antonio, cuyo nombre indignamente me puſsieron en el bautiſmo. Vos Antonio, y yo Antonio, quan diferentes Antonios? Perdonadme el agrauio que os hago en llamarme Antonio, y alcanzadme del Señor, con quien tanto podeys, que ſea ſemejante mi vida a la vueſtra, como es ſemejante el nombre, y os imite en la feruoroſa y perfecta oracion.

O glorioſiſsimo Padre San Benito, confuſsion y verguença tengo de llamaros padre, porque no parezco hijo vueſtro en los habitos interiores de las virtudes del alma, ſino ſolo en eſte exterior del cuerpo, en eſta cogulla ſanta, que tantos millares de ſantos han veſtido y honrado. No permitays que la afrente mas, ſuplid la falta de mis merecimientos, con la ſobra de los vueſtros.

O glorioſos Pontifices Gregorio è Ilifonſo, conforme al nombre de Pontifices, hizieſtes puentes en la tierra para paſar al cielo con vueſtra ſantiſsima vida, y admirable doctrina: hazed otra tercera, con vueſtra interceſsion, para que yo paſſe a gozar de la gloria eterna que gozays.

O diuinos Bernardo y ſanto Domingo de Silos muy faborecidos de la Virgen Sacratiſsima y de ſu Hijo precioſo, ſuplicaldes que como a hijo afficionado vueſtro, me miren con ojos afficionados, y faborezcan las peticiones que quiero preſentar en el tribunal de ſu miſericordia alegando ſu juſticia y la vueſtra.

O Virgines celeſtiales, y eſpoſas muy amadas de Chriſto Eſcolaſtica, y Getrudis, cuya vida era vna continua comunicacion y trato amoroſo con Dios, mediante la oracion: alcanzadme para la q̃ quiero començar, la diſpoſicion conueniente. Eſcolaſtica diuina rogad otra vez por alguna lluuia celeſtial que humedezca y ablande la ſequedad y dureza de mi coraçon. Glorioſa Getrudis pedid al Señor vna centella del fuego amoroſo con que ſe abraſaua vueſtra voluntad al tiempo de la oracion.

Finalmente inuocaras el fabor de todos los ſantos y ſantas en comun diziendo, Corteſanos diuinos del cielo que veys con clara luz, y amays con amor muy encendido lo que yo veo con obſcuridad y amo remiſſamente: pues eſtays tan ricos de bienes, dadme vna limoſna con que ſe remedie mi pobreza. *Date nobis de oleo veſtro, quia lampades noſtræ extinguntur. Sancti Dei omnes intercedere dignemini pro noſtra, omniumque ſalute. Verſ. Orate pro nobis omnes ſancti Dei. Reſponſ. Vt digni efficiamur promiſſionibus Chriſti.* Oracion. *Iniquitates noſtras ne reſpicias omnipotens Deus, ſed per interceſſionẽ omniũ ſanctorum tuorum, ſemper miſericordia tua nobis proſsit indignis. Per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum Filium tuum, qui tecum viuit, & regnat in vnitate Spiritus ſancti Deus. Per omnia ſecula ſeculorum. Amen.*

X. Inuocacion para los que no ſaben latin.

Quien no ſupiere latin, en lugar deſtas oraciones que no entiende, haga vna breue en romance, ſuplicando al Eſpiritu Sãto, le guie y enſeñe a orar, alumbrando el entendimiento, con ſu diuina luz, è inflamando la voluntad cõ ſu amoroſo fuego. Aſsi miſmo pida a la Virgen nueſtra Señora, al Angel de ſu guarda, al ſanto q̃ tiene por ſu abogado y patron, y a todos los ſantos, que con ſu interceſsion alcancen fauor del Señor, para aſsiſtir en ſu preſencia, y orar con la atencion, humildad, feruor, confiança, y perſeuerancia que ſe requiere. Con eſta oracion breue, ſe cumple lo que manda San Dionyſio, quando dize, que todo acto theologico (que es el que pertenece a Dios) ſe ha de començar por oracion, y lo q̃ enſeña nueſtro Padre Sã Benito *a* en el principio de ſu regla. Eſta oracion vocal, es como vn reclamo, que ſirue de llamar, y deſpertar el eſpiritu de deuocion, que es meneſter en la oracion mental, a la qual no ſe haze ſordo el Señor (como lo afirma Dauid *b* diziendo.) La preparacion de los juſtos oyeron vueſtros oydos.

S. Dionyſio

a D.P.N. Benedictus in principio Regulæ.

b Præparationem cordis eorũ audiuit auris tua.

Finalmente porque a los ojos puriſsimos de Dios, ofendẽ, y deſſagradã mucho las manchas del pecado, el quinto punto ſera, conſiderar las q̃ tienes en general, quan lleno eſtas de vicios y malas inclinaciones, quã cargado de culpas, y pecados, y quã falto de virtudes, y merecimientos. De aqui nacera el conocimiento propio, y del, la humildad, y contricion. Para tenerla

per-

perfeta, forma vn arrepentimiento grãde de tus pecados, diziẽdo las palabras del Publicano. *Deus propitius esto mihi peccatori*, tres vezes, y luego la Antiphona. *Ne reminiscaris Domine delicta nostra, vel parentum nostrorum, neque vindictam sumas de peccatis nostris, parce Domine, parce seruo tuo, quem redemisti pretiosso sanguine tuo. Vers. Domine non secundum peccata nostra facias nobis. Resp. Neq; secundum iniquitates nostras retribuas nobis.* Oracion. *Exaudi quæsumus Domine supplicum preces, & confitentium tibi parce peccatis, vt pariter nobis indulgentiam tribuas benignus, & pacem. Per Christum Dominum nostrum.* Esto deues hazer en la oracion de la mañana, a lo qual se añadira en la de la noche, el examen de la conciencia, y assi se cumplira lo que dize el Sabio a que el justo en el principio de la oracion es acusador de si mismo: y lo que la naturaleza enseña, que es pedir perdon a nuestros amigos, si en algo los auemos ofendido, primero que les pidamos otra cosa.

a *Prou. c. 18 Iust⁹ prior est accusator sui.*

Algunos suelen dexar este punto quinto para la peticion. Menor inconueniente se halla en esto, q̃ en dexar el quarto de la oracion preparatoria, la qual es de mucha importancia, y se puede resumir si pareciere larga a estas breues palabras. Vos Señor, y Dios mio soys el blanco de todas mis obras, como a tal os ofrezco todo lo que pensare, dixere, ê hiziere en esta oraciõ suplico os Señor me fauorezcays, para que yo la haga de manera que resulte en gloria vuestra, y en prouecho de mi alma facando tal y tal fruto. Diga el principal que pretende, conforme a la meditacion.

XI. Necessidad que ay de la leccion de lo que se ha de meditar.

La segunda parte es la leccion de lo que se ha de meditar en la oracion, la qual es absolutamente necessaria, quando el que ora no sabe de memoria el mysterio, ó puntos que ha de meditar, como lo es el manjar para el sustento del cuerpo, porque la lectura es manjar con que se sustenta el alma: y assi como los animales tienen necessidad para sustentarse, de buscar nueuo manjar, y mascare muy bien, quando no tienen dentro de si algun deposito, para su sustento (que entonces de aquel se aprouechan, como hazen el Osso, y el Buey:) assi los que no tuuieren depositados en la memoria los puntos de la meditacion, deuẽ buscarlos de nueuo por la leccion: la qual no

deues maſcar apreſuradamẽte, ſino poco à poco, y cõ ſoſiego, para ſacar el ſumo de lo q̃ vas leyendo: y como para q̃ el manjar nos ſuſtente, no baſta maſcarlo, ſino conuiene que ſe le aplique el calor del eſtomago, para que lo cueza, y digiera, aſsi tambien no baſta aplicar à la lectura el entendimiẽto ſolo, para entender lo que ſe lee, ſino que es neceſſariõ el calor de la voluntad, para guſtar lo que ſe entiende, y ſaborearſe, y detenerſe algo mas en el bocado, que cauſare mas guſto, y deuocion. Alcançaras la mayor, ſi leyeres con ſolo intẽto de hallar manjar para el eſpiritu, y no curioſidades, cõ humildad: y no ceſurado el cõcepto ordinario, ò el lenguaje groſſero, y particularmẽte ſi tuuieres vn reſpeto y veneracion à todas las palabras, haziendo cuenta q̃ las va diziendo el meſmo Dios: el qual nos habla en la leccion, (como dize S. Bernardo.) Y porque en la meditacion ſe rumian, y penetran los puntos della mas deſpacio, y cõ mas affectos, conuiene q̃ ſe gaſte en ella la mayor parte del tiẽpo diputado para la oracion, y q̃ la lecciõ ſea breue, ſino fuere eſtãdo el eſpiritu muy diſtrahido, ò indeuoto, q̃ entonces ſe podra alargar algo mas, ò juntar, y entreuerar la leccion cõ la meditacion, leyendo primero vn paſſo, y meditando ſobre el, y luego leer otro, y meditarle: porque quando va el entendimiẽto atado, à las palabras de la leccion, no tiene tanta ocaſion de derramarſe por diuerſas partes, como quãdo en la meditacion va libre y ſuelto. De la neceſsidad, y prouecho de la leccion de los libros eſpirituales ſe tratara en la via iluminatiua, que es ſu proprio lugar. Que libros ſe han de leer antes de la meditacion pertenece à la materia de la oracion, de la qual ſe dira en el capitulo ſiguiente.

XII. Haſe de aplicar el entendimiento, y la voluntad à la lectura, para que de ella ſe ſaque prouecho.

D. Beruar.

XIII. La meditaciõ en q̃ conſiſte.

Pſalm. 38. a *In meditatione mea exardeſcet ignis.*

b 2.2.q.82 *art. 3. & q. 180. art. 7. ad 1. mun..*

La tercera parte de la oracion es la meditacion, la qual propriamente es penſar deſpacio en Dios, ò en coſas q̃ nos mueuã à conocimiento, y amor ſuyo: de manera q̃ el fin de la meditacion es encender fuego en la voluntad, batiendo en ella el entendimiento las alas de la conſideraciõ, (ſegũ lo dixo Dauid.) a Quando ſe va apagãdo el fuego del amor diuino, en la meditacion ſe buelue a encender. Lo meſmo enſeña Santo Thomas. b De lo qual ſe colige q̃ quando ſe ocupa el entendimiento, en conſiderar pũtos delicados, y coſas q̃ no ſe ordenan à deſpertar

algun

algun affecto en la voluntad, mas propriamente ſe llama eſta ocupacion eſtudio, q̃ meditacion. Conuiene pues q̃ el alma an de eſte camino, dando vn paſſo con el pie del entendimiento, y otro con el de la voluntad, que vaya el diſcurſo entreuerado con affectos: los quales tienen eſte nombre, porque ſe han de hazer con afficion, y guſto de la voluntad. Aſsi como todas las meditaciones del hombre van à parar â tres generos de conocimiento, vno de ſi miſmo, y ſus miſerias, otro de los beneficios que de Dios hemos recibido, otro del miſmo Dios, y de ſus perfeciones, conforme à las tres vias, aſsi ay tres maneras de affectos en la voluntad, correſpondientes â los tres conocimientos, vnos de confuſion de ſi miſmo, de dolor de ſus pecados, de temor de la juſticia diuina: otros de amor y agradecimiento a los beneficios diuinos, y en particular al de la redempcion, donde entran los affectos de compaſsion, de lo que Chriſto padecio por noſotros, y de la imitacion de ſus virtudes: otros finalmente para con Dios, de admiracion deſu grandeza, de alabança y hazimiẽto de gracias. En el exercicio deſtas tres maneras de conocimiento y affectos conſiſte la meditacion.

XIIII. Tres maneras ay de meditacion.

De tres maneras ſe puede meditar. La primera es figurando interiormente la coſa que ſe medita, ſi es figurable, y mirandola con los ojos del alma, y procurando deſpertar en ella con aquella viſta algun affecto de cõpaſsion, ſi es doloroſa, ò temor ſi es ayrada, ò amor, ſi es hermoſa, &c. Como quando ſe me repreſenta a Chriſto crucificado, y conſidero aquella figura tan deſfigurada por mis pecados, concibo vn temor del caſtigo q̃ hara Dios en mi por ellos, ſiendo tan riguroſo el q̃ executo en el hijo proprio por los agenos: ò ſaco vn affecto de agradecimiẽto, viendo lo mucho que padecio por mi: ò vn affecto de compaſsion amoroſa. Eſte modo de meditar pertenece à la imaginacion, cuyo oficio es conſeruar eſtas eſpecies y figuras de las imagines deuotas, que hemos viſto, ô de lo q̃ hemos leydo: y porq̃ la imaginacion es potencia corporea, y mas vezina al apetito ſenſitiuo que al racional, los affectos q̃ della reſultan de ordinario ſon de la parte ſenſitiua, y no de la racional, de donde prouiene que ſe llore con facilidad, y aya mas ternu-

ra en eſta meditacion: y porque con ella ſe engoloſinan los principiantes, les es muy prouechoſa, ſi tienen facilidad en figurar: los que carecen della, acertaran en dexar eſta manera de meditacion, porque ſera mucho el trabajo, y poco el prouecho. Para que le ſaquen mayor los que la vſaren aduiertan, que conuiene figurar lo que meditaren, de la manera que ello es dentro de ſi, en el coraçon, ò en la cabeça, como mejor ſe hallaren, porque ayuda eſto al recogimiento interior del alma: y el figurarlo lexos, è yr con el penſamiento âHieruſalen à meditar lo que alli paſsò, ſuele enflaquecer la cabeça.

XV. Qual ſea meditacion intelectual, y como ſe haga.

La ſegunda manera de meditar, que ſe llama intelectual, es conſiderar la verdad del myſterio que ſe ha de meditar, ſegun lo enſeña la Fè, y luego inquirir, y ponderar las cauſas, propiedades, efetos, y circunſtancias, que alli ocurrieren, muy en particular, y ſacar de todo algunos affectos buenos de la voluntad. Como ſi la materia fueſſe el nacimiento de Chriſto, conſiderando lo que del cuentan los Euangeliſtas, ſe deue luego atender que la cauſa de venir Dios al mundo hecho niño, no es nueſtro merecimiento, ſino ſer Dios ſumamente bueno, y comunicatiuo. El fin que le mouio es la manifeſtacion, de ſu bondad, y la redempcion del linage humano. Deſpues ſe han de conſiderar los prouechos deſta venida, que fueron luz para conocer el eſtado miſerable del pecado, y la eſclauonia del demonio, gracia para ſalir del, y entrar en el camino de las virtudes, y en el cielo. Luego ſe conſideran los daños que ſe ſeguian, ſi Chriſto no naciera en el mundo: y finalmente las circunſtancias del tiempo, y del lugar.

Si la materia de la meditacion fueſſen los açotes de Chriſto comiẽço à conſiderar, quiẽ es el q̃ eſta atado â la coluna: como es el hijo de Dios, la gloria de los Angeles, el regalo de los bienauẽturados, &c. Voy diſcurriendo por todas las excelencias, y grandezas de Chriſto, y luego conſidero, como eſta alli, y veo al inocentiſsimo cordero deſamparado de ſus amigos y diſcipulos, cercado de lobos rabioſos, deſnudo de ſus veſtidos, veſtido de mortal triſteza, laſtimado con crueles açotes, bañado en ſangre, &c. Iuntando eſtas dos coſas, quien es, y como eſta, ſe ſigue en la voluntad vn affecto de admiracion: y ſi conſidero

luego

luego porque eſta alli, que es por exceſsiuo amor que tuuo à los hombres, por pagar los hurtos que ellos auian cometido, por pecados agenos, por gente ingrata, &c. Iuntando eſtas conſideraciones con las paſſadas, va conociendo el entendimiento la gran bondad deſte Señor, y la voluntad afficionandoſe à ella, y agradeciendo lo mucho que le deue, y deſſeando pagar, y ſeruir algo dello.

Eſtos affectos que della reſultan, (ſegun doctrina de Santo Thomas,) *a* ſon el fin de la meditacion, en los quales ſe ha de yr haziendo pauſa, conforme a la deuocion que tuuiere. Es buena manera de meditar eſta para los que tienen el entendimiento acoſtumbrado â diſcurrir, como ſon los que han eſtudiado: para los demas que no hallan facilmente las conſideraciones es muy trabajoſa, è infructuoſa: porque el entendimiento ſe canſa en buſcarlas: y como ſon pocas y eſtrujadas las que halla, la voluntad ſe queda ayuna. Dos remedios ay faciles. El primero aprouecharſe de la memoria, donde eſtan guardados los diſcurſos, y razones que han oydo, y leydo en cada punto que han de meditar, y guiarſe por ellos. El ſegundo ſi no tienen memoria, lleuar a la oracion libros, donde eſten eſcritos eſtos diſcurſos de meditaciones, y deuociones, è yr juntamente leyendo y meditando, y reparando en cada coſa de las que leyeren, con poco trabajo del entendimiento, ſe aplica la voluntad à aquellas conſideraciones ya diſpueſtas, y ſacã muchiſsimo fruto de ellas los nueuos meditantes, y aprenden à hazer otras como ellas.

a 22. q. 82. art. 3. & q. 180. art. 7. ad. 1.

XVI. Meditació aſpiratiua qual ſea, y quan prouechoſa.

La tercera manera de meditar es por aſpiraciones de la voluntad, por via de vn ſimple razonamiento, en eſta forma. Conſideraſe el alma con los ojos de la Fè en la preſencia del Señor, y que la mira y la oye, y con eſte concepto, ſin mas diſcurſo, ni figura, ni otra conſideracion, le habla mentalmente, ò regalandoſe con el, ò alabandole, ò contandole ſus neceſsidades, ò pidiendole remedio dellas. Eſta manera de meditar es ſuauiſsima, y facil para todo genero de perſonas, y es propria para encender la voluntad: ſi el razonamiento, y las palabras ſalen viuas, y affectuoſas. En lo qual ſe ha de reparar mas que en cortar razones elegantes, porque ſe agrada mas el

Señor

Señor de affectos, que de eloquencia. El que no los sintiere en la voluntad muy presto, dexe este modo de meditar y vse de los passados. Este razonamiento con Dios, puede ser a manera de dialogo, ò coloquio, donde algunas vezes hable el alma y otras calle, y este atenta. Oyre lo que me habla el Señor. (dize Dauid *a*) No piense que ha de oyr alguna voz sensible con los oydos corporales, sino que cessando de pedir, y proponer, atienda a lo que el entendimiento, en aquel silencio, casi sin discurso alguno, descubre a la voluntad, por vna illustracion y claridad, que infunde Dios en el, mediante la qual trata con el alma y la habla, que es lo que comunmente llamamos inspiracion. El Espiritu Santo *b* es el piloto, que guia a los que nauegan para el cielo, por el camino de la oracion, y algunas vezes con viento tan prospero, que ellos hazen poco, ò nada: porque el recoge la memoria, dispone los discursos, enciende los affectos, concierta las peticiones, ordena los coloquios. Mas quando falta este socorro especial, es menester que nosotros trabajemos con nuestras potencias, en la forma dicha, ayudados del fauor de la gracia, que nunca nos falta: porque los que tratan de oracion, no han de ser como nauios de alto borde, que no pueden nauegar, sino es con viento, antes han de ser como galeras, que nauegan con viento, y con remo. Y quando faltare el viento prospero de la diuina inspiracion, han de nauegar con los remos de sus potencias, ayudados con el diuino fauor, aunque no sea tan sensible. El qual modo de orar, como es mas trabajoso, suele ser mas meritorio y prouechoso.

Psalm. 84. *a Audiam quid loquatur in me Dominus.*

Zacha. 12. *b Effundam super domũ Dauid, & super habitãtes Hierusalẽ spiritũ gratiæ, & precum.*

XVII. Que se llama contẽplaciõ.

La quarta parte integral de la oracion es la contemplacion, la qual se sigue a la meditacion, porque el oficio de la meditacion es andar inquiriendo la verdad mediante el discurso: y el de la contemplacion es entender aquella verdad quieta y sossegadamente, con vna vista del entendimiento senzilla. Por lo qual se suele comparar la meditacion al caçador, quando por vna parte y por otra discurriendo, busca la caça: y la contemplacion, quando despues de auerla hallado, se la està mirando y gozandose en ella: y assi como este, mientras anda rastreãdo la caça, no es otro su oficio, sino trabajar y sudar buscandola, y quando la halla cessa del trabajo, que antes tenia en buscarla

y se

y se goza mirandola, de la misma manera, mientras vno discurre, inquiriendo y buscando la verdad, se llama meditacion. Cuyo oficio es andar a caça de las verdades: pero despues que las ha hallado, y las esta mirádo y gozãdose en ellas, ya dexa de ser meditacion, y es contemplacion, Assi lo enseña San Buenauentura a por estas palabras. *Planum est quod spiritus humanus per ipsam meditationẽ in æternis nõ figitur nec quietatur, donec per cõtẽplationẽ ei ostendatur quod pro meditatione quærebatur, sed quã cito, quæsitum inuenitur, & spiritus illi quasi acquiescendo cũ admiratione inhærere cœperit, tam cito meditatio esse desinit, & in contẽplationẽ trãsit. Ait enim Ricardus li. 1. de Arcanis mistic. c. 4. per meditationẽ, veritate diu quæsita, iam inuenta, mens solet cũ auiditate suscipere, mirari cũ exultatione, & hoc est iam meditationem meditando exercere, & per meditationem in contemplationẽ transire.* Cosa llana es (dize este Santo Doctor) q̃ nuestro espiritu, por sola la meditacion no se fixa, ni se quieta en las cosas eternas, hasta que por la contemplacion se le muestre lo que buscaua por la meditacion, pero luego que nuestro espiritu hallo lo que buscaua, y comẽço cõ admiracion à mirarlo, la meditacion dexo de ser meditacion, y passò en cõtemplacion: porque (como dize Ricardo,) la verdad que por mucho tiempo habuscado la meditacion, despues de hallada, la recibe nuestra alma con mucho gusto. y la mira con alegria, y suelen por grande espacio mirandola marauillarse, y esto ya es meditando exceder los limites de la meditacion: porque el oficio de la contemplacion es mirar con deleyte y admiracion la verdad: y el de la meditacion, es yr siempre buscando, è inquiriendo la verdad. Todo esto es de S. Buenauentura.

a *D. Bonauentu. de itineribu⁹ æte. itinere tertio.*

XVIII. Declarase cõ vn exẽplo q̃ cosa sea contemplacion.

Para que esta doctrina se entienda mejor, quiero poner vn exemplo. Tiene vna persona oracion en la passion de Christo, y para esforçarse â padecer por el, quiere considerar lo mucho que Christo padecio por su amor. Considera pues primero que Christo era de vna complexion muy tierna y delicada, que los dolores y tormentos que padecio eran de suyo muy terribles: que padecio en lo interior, siendo desamparado del Padre Eterno, y viendo quan pocos se auian de aprouechar del fruto de su passion: y en lo exterior, muriẽdo muer-

te

tetan afrentosa, y de incomparable dolor, y tormento, siendo puesto en vna cruz, &c. y desta manera va discurriendo adelante por otras circustancias, del tiempo, del lugar, y del modo cõ q̃ Christo nuestro Señor padecio. Todo esto es discurso, y meditacion, y son vnas como premissas, de las quales saca el alma en limpio esta verdad, que fueron grandes trabajos, y afrentas las que Christo padecio por ella. El conocer esta verdad y estarse el alma mirandola, y conociendola, ò con admiracion, ò con sentimiento de los trabaios, esto es contemplacion, y hasta que el alma llega à quietarse en este conocimiento, no ha dado alcance âla verdad, el qual ha de ser mediante este conocimiento y contemplacion de la verdad, y assi no ay oracion perfeta sin contemplacion: quedaria manca la meditacion sino parasse en la contemplacion, porque estaria como mouimiento sin termino, y nauegacion sin puerto, y medio sin el fin à que se ordena.

XIX. No ay oració perfeta sin cõ templacion.

De dõde se sigue lo primero, que assi como alcaçado el fin cessan los medios, y como tomado el puerto, cessa la nauegacion, assi tambien quando por medio del trabajo de la meditacion, se llega al gusto y reposo de la contemplacion, ha de ponerse freno al discurso, haziendo que cesse la especulacion del entendimiento, contentandose con vna vista senzilla de Dios, ò de la verdad que fue caçando por la meditacion, para que se empleen todas las fuerças del alma en la operacion de la voluntad, y se encienda è inflame en el amor diuino: en los affectos de admiracion, y agradecimiento, y otros semejantes, que el Señor comunicare,

XX. Ninguno esta excluydo de la contemplació, aunq̃ sea principiãte en la via purgatiua.

Lo segundo se sigue que pues es tan necessaria la connexion que ay entre la meditacion, y contemplacion (que como dize San Buenauentura y Ricardo, la vna viene aparar en la otra,) ninguno que trate de oracion, ahora sea principiante, ahora sea aprouechado, deue tenerse por escluydo de la contemplacion: antes el exercicio della es necessario para el que de veras desea aprouechar, y es camino mas breue, seguro, y prouechoso. Y es grande hierro pensar que la contemplacion es de solos los muy perfectos, y aprouechados, y no de los que comiençan, porque aunque sea verdad, que la contemplacion

perfeta,

perfeta ſobrenatural,è infuſſa de ordinario la ſuele Dios comunicar â los perfetos: pero ay otros grados de contemplacion natural,que ſon menos perfetos,que ayudan mucho à los principiantes,en los quales ſe pueden exercitar con las fuerças naturales,y muchas vezes ſin el auxilio particular de Dios ſolamente con el general,con el qual ſe exercitauan los Philoſophos en la contemplacion, y eſpeculacion de las verdades. Y aunque al principio ſea imperfeta:y muy breue la contemplacion: pero deſpues que por mucho tiempo ſe va vn alma exercitando en ſantas meditaciones,deſte habito de meditar, y meditando,venir por la contemplacion à hallar la verdad, ſe acoſtũbra poco à poco el entẽdimiento à dexar los diſcurſos,y habituarſe a leuantarſe ſin ellos al conocimiento y contemplacion de las verdades que ya tiene otras vezes ponderadas: y dirigidas por los actos particulares de la meditacion: como el que ſabe ya leer no va aprendiendo las letras, y juntando las partes, como yua al principio,ſino cõ vna ſimple viſta lee. Y ſi algunos auiendo tenido largos años de meditacion,no experimentan en ſi eſta contemplacion,es porque no ſe han exercitado deuidamente en la meditacion y mortificacion, ò porq̃ no la entienden,aunque la experimentan y tienen. Verdad es que fixar los ojos del alma en eſte conocimiento de la verdad, por mucho tiempo,es de muy pocos (como diremos en el 2. libro) porq̃ o las paſsiones mal mortificadas,o el peſo de nueſtra corrupcio,y miſeria,ò la inquietud natural de nueſtra imaginacion nos diuierten,y hazen perder de viſta aquel objeto, en q̃ el alma eſtaua empleada y detenida,pero por poco tiempo, à muchos es poſsible.

Y conoceremos ſer eſto verdad: porque ninguno habra de los que tienen oracion,que muchas vezes no ſienta y experimente en ſi,aun en los principios de ſu conuerſion, los actos proprios y efetos de contemplacion: porque el eſtarſe vn hombre muchas vezes deſpues que ha penſado ſus pecados,mirando la grandeza dellos,ò las penas del infierno q̃ por ellos merece,o el eſtar mirando lo mucho que Chriſto padeciò, ò lo mucho que nos ama,con ponderacion,y admiracion de tan exceſſiuos trabajos,y amor tan infinito,o el eſtarſe cõ guſto y de

leſtacion admirandoſe de la grandeza de Dios en las criaturas que ha criado, de ſu immenſa liberalidad en los beneficios que nos ha hecho: eſtos y otros ſemejantes actos, y noticias de entẽdimiento, q̃ otra coſa ſon, ſino contemplacion? Y quien ay por ignorante y rudo que ſea en el camino eſpiritual, que muchas vezes no experimente en ſi eſtos affectos, y actos de contẽplacion? Luego bien ſe ſigue que la contemplacion es comun para principiantes, y aprouechados. En los vnos, y en los otros ha de auer meditacion y contemplacion, aunque de diferente manera: porque los que comiençan han de yr mas aſidos â la meditacion, y eſte ha de ſer ſu pan cotidiano, procurando que acabe ſiempre en contemplacion, que es en aquella ſimple viſta y conocimiento de la verdad, adonde ſubieron por las gradas del diſcurſo de la meditacion, y por el tiempo que el Señor les concediere, ſe procuren eſtar alli, y en ceſſando eſto bueluan â ſus diſcurſos, haſta que poco à poco ſe ſe vayan habituando à eſta contemplacion, (eſto es â tener oracion,) ſin tener neceſsidad de diſcurrir, ſino ſolamente acordarſe de las verdades, que ya tienen digeridas y aſſentadas en el almà. Deſpues que ya ſe ha exercitado el alma en eſte camino algun tiempo, ſi quiere aprouechar, ha de procurar que ſu exercicio ordinario de oracion ſea contemplacion, pero de tal manera que ſe ayude de la meditacion, quando ſe viere diuertido, y no tan apto para la contemplacion, De ſuerte q̃ el camino de los que comiençan, de los aprouechados, y perfetos va mixto de meditacion, y contemplacion: pero de diferente manera, porque en los principiantes, de ordinario ay mas de meditacion, y menos de contemplacion: y como mas van creciendo y aprouechando, van deſcreciendo y menguando los diſcurſos, y aumentandoſe mas el exercicio y luz de la contemplacion, haſta que viene a ſer la meditacion muy poca, y muy raras vezes. Eſto baſte para ahora. haſta el ſegundo libro, donde ſe tratara mas copioſamente de la contemplacion. y miſtica Theologia, en que conſiſte el medio de la via vnitiua.

Ad Phil. 4. a Cum gratiarum actione petitiones veſtræ innoteſcant apud Deum.

La quinta parte de la oracion, es hazimiento de gracias. Acõſejanos S. Pablo *a* el exercicio della diziendo, Manifeſtad vueſtras peticiones à Dios, con hazimiento de gracias, que es con

vn

vn reconocimiento de los beneficios recebidos de la mano de Dios, y vna alabança y glorificacion que le damos por ellos. Quanto mas se multiplican las mercedes que Dios nos haze, tanto mas crece la obligacion de darle gracias por ellos: y siendo las mercedes continuas, tambien lo deue ser el agradecimiẽto dellas, pero ya que por nuestra flaqueza y miseria, no perseueremos toda la vida en exercicio tan santo, y tan deuido, a lo menos deuemos vsarle algunas vezes al dia, y particularmente, en acabando la meditacion, tomando ocasion de lo que en ella hemos cõsiderado: porque ninguna cosa ay que sea materia de meditacion, que no lo sea tambien para alabar à Dios y para darle gracias. Si meditaste de la passion de Christo, dale gracias porque te redimio con precio tan costoso. Si de la greuedad de los pecados, dale gracias porque te ha esperado tanto tiempo, à penitencia. Si de las penas del infierno, dale gracias porque no te ha embiado a el, como lo merecia tus culpas. Si de la gloria, dale gracias porq̃ te crio para gozar de tal premio, y assi de las demas materias de meditacion. Con el beneficio contenido en la precedente meditacion junta los demas que has recebido de la mano Dios para que le des gracias y le alabes por ellos. Alabale lo segundo por ser quien es, tan bueno, tan santo, tan misericordioso, &c. (conforme al consejo de Dauid) *a* Alabad al Señor porque es bueno. Alabale por las infinitas perfecciones que tiene dignas de ser alabadas, holgandote sumamente de que las goze, y dandole gracias por ellas, como se las da la Iglesia diziendo en la missa. Damos te gracias Señor por la grandeza de tu gloria. Despues da gracias al Señor por los beneficios de naturaleza, assi generales, como particulares, que son creacion, conseruacion, &c. Por los de gracia, que son la redencion, y los mysterios que incluye en ti la encarnacion, el nacimiento, la doctrina, la muerte y passion de Christo nuestro Señor: por los medios admirables que dexo ordenados en la Iglesia para remedio de nuestros males, como son su diuina palabra, los Sacramẽtos: &c. porque te concedio el Bautismo, y te admitio en la Iglesia, fuera de la qual nõ ay salud: por los innumerables bienes espirituales que te ha dado mediante los Sacramentos: por inspiraciones: por exem-

XXI. Hazimiento de gracias quando y como se haga en la oracion

Psal. 134. a *Laudate Dominum quia bonus Dominus.*

b *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.*

plos: por los males de culpa de que te ha librado: porque no te ha embiado al infierno, como lo merecian tus culpas: por los bienes temporales de ſalud, honra, hazienda, &c. por los males temporales de que te ha guardado. Finalmente en ſuma conſidera la multitud de beneficios que es innumerable: quiẽ los da, que es la mageſtad diuina: como los da, que es con infinito amor y guſto: à quien los da, que es a vna criatura tan indigna dellos como tu, y veras la obligacion que tienes à gaſtar la vida en agradecimiento y alabança, y â que no falte de tu coraçon y boca eſta palabra. *Deo gratias.* De la qual dize Sã Aguſtin, Que coſa mejor podemos traer en el coraçon, y hechar por la boca, y eſcriuir con la pluma, que eſta palabra gracias à Dios? No ay coſa que ſe pueda dezir con mas breuedad, ni oyrſe con mas alegria, ni ſentirſe con mayor alteza, ni hazerſe con mayor vtilidad. El hazimiẽto de gracias ſirue (como dize Santo Thomas) de titulo para impetrar lo que pidieremos: porque de buena gana da Dios lo que le pedimos, quando vee que le agradecemos lo que nos ha dado, y que ſe lo paganos con amor. Si cada beneficio es vn leño ſeco, que encienden en la voluntad fuego de amor y de agradecimiento, ſiendo tantos los beneficios, que fuego es juſto ſe encienda? Que agradecimiento, y alabança ſe deue? Iuzgando pues de ti que no tienes ſuficiencia para cumplir con eſta deuda, combida â todos los exercitos del cielo, y de la tierra, para que te ayuden à dar gracias à tan gran bien hechor, à imitacion de aquellos mancebos de Babilonia, que con eſte intentento compuſierõ aquel diuino cãtico. *Benedicite omnia opera Domini Domino.* a Tãbiẽ es muy a propoſito el Pſalmo de Dauid. *Benedic anima mea Dño, & omnia quæ intra me ſunt nomini ſancto eius.* b Procurãdo acompañar las palabras con affectos interiores del alma: en los quales principalmente conſiſte el hazimiento de gracias: el qual acabaras con el verſo y oracion ſiguiente. *Gratias agamus Domino Deo noſtro. Reſ. Dignum, & iuſtum eſt. Verſ. Domine exaudi orationem meam. Reſp. Et clamor meus ad te veniat. Oremus Deus cuius miſericordiæ non eſt numerus, cuius bonitatis infinitus eſt theſaurus, piiſſimæ Maieſtati tuæ pro collatis donis gratias agimus, tuam ſemper, clementiam exorantes; vt qui petentibus poſtulata*

a *Aguſtin. epiſt. 77.*

b 2.2.q.83 *art.* 17.

c *Dan.* 3.

d *Pſal.* 120

concedis,

concedis, eosdem non deserens, ad præmia futura disponas. Per Christũ Dominum nostrum, Amen.

XXII. Ofrecimiento en la oracion.

La sexta parte de la oracion es el ofrecimiento, el qual naturalmente se sigue al hazimiento de gracias: porque ninguna cosa viene mas â proposito despues de auer reconocido vn beneficio, que tratar de ofrecer lo poco que el hombre tiene, al seruicio del bien hechor, como lo hizo el Santo Tobias, *a* que considerando las buenas obras, que el, y su hijo auian recibido del Angel Raphael: luego entro en consulta de lo que le auia de ofrecer, en agradecimiento de tantos y tan singulares beneficios. Desta manera viendote tan obligado à Dios, por las mercedes recibidas de su mano, trata luego de lo que puedes ofrecerle en agradecimiento dellas, y di con el Santo Dauid. *b* Que dare yo al Señor por todas las mercedes que me ha hecho? O quien tuuiera mil mundos, y mil vidas que ofrecerle. No soy, nada, ni tengo nada, pero Señor lo poco que soy, ofrezco con mucha humildad: ofrezco mi alma por esclaua, mi entendimiento, memoria y voluntad resigno en la vuestra, ofrezco mi cuerpo, con todas sus potencias corporales: la vida, la salud, y las fuerças, todo se gaste en vuestro seruicio: Assi mismo ofrezco todos mis pensamientos, palabras, y obras, para q̃ todo sea â gloria vuestra: y porq̃ todo esto es poco, ofrezco juntamente con ello los merecimientos de vuestro vnigenito hijo: todos los trabajos que por vuestra obediencia padecio, desde que nacio en el pesebre de Bethlen, hasta que espiro en la cruz, pues de todos ellos me hizo heredero, en el nueuo testamento, que ordeno al fin de su vida. Este ofrecimiento hazia el Santo Rey Dauid, *c* quando despues de auer consultado, que ofreceria al Señor por las mercedes que de su mano auia recebido, acordo de ofrecerle el caliz salutifero de la amarga passion de Christo: porque sabia, que no se puede ofrecer, ni presentar otra ofrenda mas preciosa, y agradable à los diuinos ojos, que la sangre de Christo Redemptor nuestro, derramada en el ara de la cruz por nuestra salud. No clama por vengança como la de Abel, sino por perdon, y misericordia: y assi podemos esperarla con seguridad, quando presentaremos esta ofrenda: ella es el fundamento de la

a *Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum.* *Tob.* 12.

b *Quid retribuã Dño pro omnib⁹ quæ retribuit mihi.* *Psalm.* 115

c *Calicẽ salutaris recciaqiam. Vbi sup.*

confiança que ha de lleuar nuestra peticion: y assi añade el Real Propheta Dauid, a las palabras dichas, presentandole este caliz las siguientes. Inuocare su santo nombre, pedire cõfiadamente remedio para todas mis afliciones, y necesidades.

a *Et nomen Dñi inuocabo. Vota mea Dño reddam.*

La septima parte integral de la oracion (a quien proprijssimamente conuiene este nombre) es la peticion. Auiendo ofrecido tan rico presente a Dios nuestro Señor, como son los merecimientos de su vnico hijo, podemos llegar a pedirle mercedes, con mucha confiança. Si con ella, y con las otras condiciones explicadas en el capitul. 14. fuere vestida, y acompañada nuestra peticion, no boluera vazia del tribunal y sala de la diuina misericordia, sino cargada de bienes celestiales. Los que deues pedir son los siguientes.

XXIII. Cosas que se han de pedir en la oracion para los proximos.

Lo primero la honra y gloria de Dios: que todas las gentes y naciones del mundo le conozcan, adoren, y siruan como a su vnico y verdadero Dios, diziendo con vn affecto inflamado en caridad, y en zelo de su honra aquellas palabras del Psalmo. 66 *Confiteantur tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes.* Confiessente los pueblos Señor, confiessente todos los pueblos.

Psalm. 66.

Lo segundo deues rogar por la conseruacion, y augmento de la Iglesia Catholica, y la direcion de las cabeças que la gouiernan, del Papa, Cardenales, Arçobispos, y de los demas ministros, y personas, que tienen a cargo almas, y en particular por las Religiones, y si eres Religioso, por la tuya, y por tus superiores.

Lo tercero por el braço seglar, por los Reyes y Principes Christianos, y los demas ministros que se ocupan en el gouierno pacifico de la republica, administrando justicia, y en la guerra defendiendonos de los enemigos.

Lo quarto deues rogar por todos los miembros del cuerpo mystico de Christo: por los justos, que el Señor los conserue: por los pecadores, que los conuierta: y por los difuntos, que los lleue a su eterno descanso: por los enfermos, encarcelados, y cautiuos, y afligidos, que el Señor los remedie: por los amigos, y enemigos: por los bien hechores, y parientes: y por los demas que se han encomendado en tus oraciones.

Lo

Lo quinto por las neceſsidades temporales, tocantes a la comunidad, como ſon la paz, la ſalud, los frutos de la tierra, y por las demas neceſsidades extraordinarias, que ſe ofrecieren.

Auiendo pedido mercedes, para tus proximos, pidelas para ti miſmo. La primera ſea perdon de los pecados, y gracia para la emienda dellos, doliendote de auerlos cometido, y procurando formar actos de contricion.

XXIIII. Coſas que cada vno deue pedir para ſi

Lo ſegundo pide al Señor fauor para deſarraygar los vicios de tu alma, y mortificar las paſsiones dellos, y en particular aquellas, a que eres mas inclinado: manifieſta tus llagas al medico celeſtial, con deſſeo feruoroſo de alcançar ſalud dellas, aunque ſea padeciendo en la cura algun trabajo y dificultad.

Lo tercero pide gracia para cumplir los preceptos de la ley diuina, los conſejos Euangelicos, las obligaciones de tu eſtado, con firmeza y perſeuerancia.

Lo quarto pide las principales virtudes, en que conſiſte toda la ſuma de la perfecion Chriſtiana, que ſon las tres Theologales, Fè, Eſperança, y Caridad. Las quatro Cardinales, Prudencia, Iuſticia, Fortaleza, y Templança: pide tambien humildad, obediencia, y paciencia, recta y actual intencion en la preſencia de Dios, buen empleo del tiempo, moderacion de la lengua, guarda de los ſentidos, y las demas virtudes que vieres te ſon neceſſarias: aduirtiendo que deues acompañar la peticion de vna virtud, con actos interiores della, como ſi pides humildad, reconociendo tu baxeza, y deſſeando ſer menoſpreciado: porque quando juntamente ſe exercita la virtud, y ſe pide, facilmente ſe alcança. En particular deues guardar eſte documento quando pidieres a Dios ſu amor: multiplica actos amoroſos, y affectos encendidos de la voluntad. Ayudando el entendimiento con la repreſentaciõ de los motiuos grandes que ay para amar a Dios: eſta es la peticion en que mas inſtancia deues hazer, y la mas continua, teniendo para ella ordenadas algunas oraciones breues, ò palabras de los Pſalmos, con q̃ ſe encienda en el altar de tu coraçon el fuego que manda Dios que arda ſiempre en el.

Lo vltimo pediras perdon de las faltas que cometiſte en la

oracion (como ſon.) Lo primero, ſino llegaſte a ella con la preparacion deuida, ſi diſte entrada à penſamientos impertinentes, y fuyſte floxo en reſiſtirlos, curioſo en la eſpeculacion del entendimiento, remiſſo en los affectos de la voluntad, y aſsi de las demas condiciones y requiſitos de la oracion: en cuyo fin, ſe han de examinar las faltas, y no antes, porque es cortarle el hilo, y diſtraerſe de lo que va meditando, como ſe diſtrae de la dulçura y melodia, el que repara ſi ſe tañe conforme a las reglas del arte: ſi hallares pocas faltas atribuye al Señor el buen ſuceſſo de la oracion, y ſi muchas, examina la cauſa dellas, ſi fue floxedad, ò algun cuydado, ò afficiõ, y doliendote dela culpa, procura la enmienda. Deues tambien hazer memoria de aquellas palabras, ò coſas que con mas eficacia mouieron tu coraçõ, para aprouecharte dellas al tiempo de la neceſsidad, como hazia Dauid quando dezia. *a* En mi coraçon eſcondi vueſtras palabras Dios mio, para no pecar contra vos. Finalmente has de hazer propoſitos firmes, de poner por obra las virtudes que te han ſido enſeñadas en la oracion, y de imitar las que meditaſte de Chriſto: con eſtos deſſeos has de ſalir della, y en viendo la ocaſion, alegrarte, como quien halla vn teſoro, y executarlos, porque en eſto ſe hecha de ver ſi fueron los deſſeos eficazes, y ſi ſe coge el principal fruto de la oracion, que es la imitacion de las virtudes de Chriſto nueſtro diuino Maeſtro. Aduierte quanto al modo de las peticiones que ſe pueden hazer, ò hablando con Dios en comun, y pidiendole las mercedes por ſu bõdad, por ſu miſericordia, o por otro atributo ſuyo, ò con alguna de las tres perſonas diuinas, poniendola por interceſſora cõ las otras, y repreſentãdole ſus particulares atributos y obras. Finalmente aduierte que eſtas tres partes vltimas dela oracion que ſon hazimiento de gracias, ofrecimiento y peticion, quanto al particular exercicio, ſe van mezclando con la meditaciõ, aunque ſiguiendo el orden de doctrina, ſe pongan diſtinctas deſpues de la meditacion: en el qual tiempo ſe pueden tambien exercitar ſegun el Padre eſpiritual, y verdadero maeſtro y guia, que es el Eſpiritu Santo, lo inſpirare.

a In corde meo abſcondi eloquia tua vt non peccem tibi Pſal. 118.

(***)

CAPI-

CAPITVLO. XVI. DE LAS partes eſſenciales de la oracion.

DOS Son las partes eſſenciales de la oracion (como en las demas coſas,) materia, y forma. Diremos primero de la materia, y deſpues de la forma. Materia de la oracion es aquello que deuemos meditar en ella, para ſacar algun affecto de amor, ò temor de Dios, y obſeruancia de ſu ley. Y porque todas quantas coſas ay buenas, y malas, viſibles, è inuiſibles, criadas, é increadas, ſi ſe conſideran, y meditan, mueuen a algun affecto, de aqui ſe ſigue que todas ellas ſon materia de la oracion. (Aſsi lo dize Dauid.) *a* Acordeme de los dias antiguos: meditè en todas tus obras. Todas ellas ſon eſcalera por donde el alma puede ſubir al conocimiento, y amor de Dios: porque en ellas reſplandece la grandeza de ſu potencia, y ſabiduria infinita, ſu amor, y liberalidad inmenſa. En todas ſe pueden de ordinario conſiderar quatro puntos: lo que ſon en ſi: quien las hizo: como: y para que: y en cada punto deſtos podra hallar vna perſona de mediano entendimiento, materia de meditacion en que detenerſe. Como ſi conſidera ſus pecados, hallarà lo primero que el pecado es vn mal infinito, injuria de Dios nueſtro Señor, muerte del alma, condenacion eterna, &c.

I. Qual ſea la materia de la oracion.

Pſal. 142. *a Memor fui dierũ antiquorũ: meditatus ſum in omnibus operib⁹ tuis*

Cada coſa deſtas bien conſiderada es baſtante motiuo para cauſar en el alma muchos affectos de aborrecimiento del pecado, en que tendra materia para buen rato de oracion. Y ſi luego cõſidera lo ſegũdo, quien cometio eſſos pecados, (q̃ es por vna parte vna criatura tan vil, y baxa, y por otra, obligada con tantas mercedes: y beneficios) hallara copioſa materia de dolor, confuſion, y corrimiento. Y ſi lo tercero mira contra quiẽ cometio eſſos pecados (que es contra la mageſtad infinita de Dios, digna de ſer reuereciada, amada, y ſeruida, por inumera

bles titulos) formará vn arrepentimiento y dolor que le atraueſſe el alma? lo quarto ſe conſidera el fin y paradero del peca do (que ſon muerte perpetua, compañia de demonios, fuego eterno, &c.) es forçoſo aborrecerle, y temerle. Lo meſmo ſe puede conſiderar en las demas coſas, ahora ſean buenas, ahora ſean malas.

Y aunque es verdad, que en todas las coſas ſe halla motiuo y deſpertador para qualquier affecto interior, como la conſideracion de los pecados, no ſolo cauſa aborrecimiento dellos, y de quien los cometio, ſino que tambien da conocimiento, y luz de la bondad de Dios que los ſufre, y mueue a amar al que con tanta facilidad los perdona y oluida: y aſsi miſmo la conſideracion de las perfeciones diuinas, no ſolamente mueue à amar al que las tiene, ſino tambien â aborrecer todo aquello que nos puede apartar del, como ſon el pecado, el mun do, y nueſtra carne, pero con todo eſſo algunas coſas conſideradas, parece que mas particularmente mueuen â vnos affectos, que à otros: aſsi como la conſideracion del infierno, mas directamente cauſa temor de la juſticia diuina, que amor de ſu bondad: la conſideracion de la muerte, mas prouoca à aborrecer eſta vida, y componer las coſtumbres, que â tener admiracion de la grandeza y mageſtad de Dios nueſtro Señor, y de ſu potencia. De aqui nacio que los maeſtros de los exercicios eſpirituales ayan ſeñalado diferentes materias, à diferentes dicipulos: à los principiantes, materias, que ſiruen de limpiar el alma de ſus culpas, con el temor que cauſan del caſtigo riguroſo dellas, à los que van aprouechando, materias que dan conocimiento y luz de la bondad de Dios: finalmente à los mas perfetos, materias que ſiruen de encender la voluntad del amor de Dios y vnirla con el. Y aſsi porque ay tres maneras de dicipulos en la eſcuela de la vida eſpiritual, principiantes aprouechados, y perfetos, ſeñalan para todos ellos otras tres vias, por donde han de caminar, via purgatiua para los primeros, via iluminatiua para los ſegundos, via vnitiua para los terceros: y tres materias para cada via la ſuya, no porque cada coſa conſiderada, no puede ſeruir à qualquie-

ra via,

II. Diferentes materias de meditacion, ſeñalan à diferentes dicipulos los maeſtros de la vida eſpiritual.

ra via, ſino porque mas directamente haze vn efecto, que otro.

Deſta limitacion de las materias ſe excepta la conſideracion de la ſacratiſsima humanidad de Chriſto, porque tiene ygual virtud y fuerça para todas las vias, y es tan acomodada para qualquiera dellas, que ninguna materia de las que tiene ſeñaladas y apropriadas cada via, lo es tanto. Sea exemplo deſta verdad. Para limpiar el alma mas mueue conſiderar lo que Chriſto padecio por los pecados, que conſiderar la fealdad y malicia dellos, y para dar luz al entendimiento de la bondad de Dios, mas à propoſito es conſiderar â Chriſto (que es la ſuma de todos los beneficios diuinos) q̃ la conſideracio̅ de todos los demas en particular juntos: y para la via vnitiua, mas â propoſito es mirar à Chriſto (que es el miſmo amor, y la ſuma de los hechos del amor de Dios) que otras coſas que nos declaran eſte amor de Dios. El amor ſe cauſa mediante el conocimiento: y el medio para conocer a Dios en eſta vida mas acomodado à nueſtro modo de entender, es por eſpecies ſacadas de las meſmas coſas materiales, las quales no podemos tener de Dios en ſi: porque no ay coſa criada que nos le repreſente como la ſacratiſsima humanidad de Chriſto, que (como dize San Pablo) *a* es imagen del Padre Eterno, y reſplandor de ſu gloria.

III. La conſideracion de Chriſto es materia de todas tres vias

Ad Hebr. cap. 1.

a *Qui cũſit ſplẽdor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius.*

De lo qual ſe infiere, que en todas tres vias ha de ſer materia de meditacion la vida y paſsion de Chriſto: porque para los affectos que en cada qual dellas ſe pretenden, es mas fuerte motiuo, que el de ſus proprias materias. En la via purgatiua ſe vee claramẽte, porque los hechos, y dichos de Chriſto tienẽ eſta virtud, que no ſolamente con la real aplicacion, ſino con la aprehenſion y conſideracion purifican el alma: como fue figurado en la ſerpiente de metal, que no tocada, ſino mirada, ſanaua las picaduras de las viuoras: y lo dize Sã Pablo *b* quando nos manda, que penſemos vna, y otra vez en el que por nueſtros pecados padecio tanta contradicion, ſi queremos tener animo para los trabajos deſta vida: y ſe vio en la muerte de Chriſto que las piedras, los verdugos, y el ladron de ſolo verle, moſtraron ſentimiento y compuncion de ſus pecados: luego para la via purgatiua, no ay materia mas acomodada

Ad Hebr. cap. 12.

b *Recogitate eũ qui talẽ ſubſtinuit â peccatoribus aduerſum ſemetipſum cõtradictionẽ, vt non fatigemini, animis veſtris deficientes.*

que la consideracion de la sacratissima humanidad de Christo. Lo mismo digo de la via iluminatiua, porque (como dize san Ioan) *a* Christo es verdadera luz, que alumbra a todos los hombres. Y el mesmo Christo dixo de si. Yo soy luz del mundo. Y assi en muriendo Christo, y escureciendose las dos lumbreras de sus diuinos ojos, se escurecieron las del cielo, y quedo lleno de tinieblas el mundo. Aquel ciego desde su nacimiento cobro vista, poniendole en los ojos vn poco de lodo, formado de tierra, y de la saliua de la boca de Christo. Fue dezirnos, que el que quisiere luz espiritual, ponga en los ojos del alma, por la consideracion à Christo nuestro bien, formado de tierra de la naturaleza humana, y de la palabra que salio de la boca diuiua. Pues para la via vnitiua, que medio ay mas conueniente que la consideracion de Dios hombre, en quien esta la inefable vnion, de donde procede (como de su fuente) la que el alma alcança con Dios? Que medio puede auer para que el hombre se encienda en el amor de Dios, como considerar a Dios hecho hombre por su amor en vn pesebre, y en vna cruz. Es imposible que dexen de saltar centellas de fuego amoroso en la voluntad, si con el eslauon del entendimiento dieremos golpes en aquella sacratissima humanidad, que se comparò al pedernal por esta razon.

Ioan.cap.1
a Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hũc mũdũ.

Ioan.c.9.
b Fecit lutũ exsputo, & linuit oculos eius: & abijt. & venit vidẽs

Auiendo pues de ser la vida, y muerte de Christo materia de oracion en todas tres vias, gastese en ella la vna de las dos horas del dia, y sea la de la mañana, porque entonces estan las potencias apetitiuas mejor dispuestas para obrar y produzir affectos, y la imaginatiua para figurar la figura de Christo, segun el passo que meditaremos, y traerla todo el dia en nuestra presencia, y aun algunos dias sera bien, que ambas horas de oraciõ se tengan de la vida de Christo, como son los Viernes, y los dias en que la Iglesia celebra algun mysterio suyo.

La vida y virtudes heroycas de la Virgen sacratissima nuestra Señora, es tambien admirable materia de meditacion, y singularissimo dechado para sacar labores de virtudes en nuestras almas, y assi despues de las meditaciones de Christo haremos con el fauor diuino otras de nuestra Señora, en que sera bien exercitarse à tiempos, y señaladamente los dias de sus fiestas y

sabados.

Sabados. En las ſolẽnidades de algunos ſantos ſeñalados, podra ſer la materia de la oraciõ de ſu vida y muerte, y quãdo ſe ofreciere algun caſo particular de recebir alguna nueua merced de Dios, ò otra coſa ſemejante, ſera bien meditar ſobre ella, porque las coſas nueuas mueuen con mas vehemencia el affecto.

IIII. Siempre ſe vaya à la oraciõ con materia determinada en la qual aya orden y cõcierto.

Siempre ſe vaya à la oracion con materia determinada: por que el que lleua eſte arrimo no cae con tanta facilidad, como el que entra alli â caſo à penſar lo primero q̃ ſe le ofreciere, y ſi ſe cae, tiene en que eſtribar para leuantarſe. Tambien importa mucho, que aya orden y concierto en las materias de la meditacion, y que no anden ſaltando de vna en otra: oy en la via purgatiua, mañana en la iluminatiua, y otro dia en la vnitiua, ſin perſeuerar en ninguna, porque haze mucho daño à los que tratan de veras de oracion: aſsi como el que deſſea hallar agua en la tierra, no conſeguira ſu intento, ſi anda dando vna açadonada en vna parte, y otra en otra, ſino para conſeguirle deue cauar mucho en vn meſmo lugar, haſta llegar a lo hondo: aſsi tambien el que ora, no ha de andar dando vna açadonada en vna materia, y otra en otra, ſino proſeguirlas con orden y concierto. Lo qual puede hazer de vna de dos maneras, ò teniendo ſeñalada para cada dia de la ſemana ſu materia (como lo han diſpueſto muchos,) o lleuando la materia ſeguida deſde el principio haſta el cabo: como quando vno ſe exercita en la paſsion de Chriſto, puedeſe yr por ella algunos dias, ò meſes, continuandola, ſin boluer los Lunes à la oracion del huerto, los Martes al prendimiento, &c. Eſte ſegundo modo parece mas acertado: porque el primero huele à negocio de tarea.

Tambien ſe aduierta que aunque (como queda dicho) es negocio muy importante lleuar a la oracion materia determinada, y guardar orden y concierto en ella, con todo eſſo no deue eſtar tan atado à la materia, que no ſe atreua â ſalir della, quando ſintiere que el Señor le da mas ternura en otra conſideracion: aduirtiendo que el deſſeo de mudar materia ſuele ſer inconſtancia natutal, o tentacion del demonio, para que no maſcando vna, ni otra, de ninguna ſaque ſuſtento, conoceraſe en que ſe le ofrecen muchas materias, y

en que auiendo dexado la primera, le da gana de dexar la segunda, ò en que se halla tan seco en la segunda, como en la primera: y assi sera bien que siga la materia que lleua prouecha, aunque sea con sequedad: porque es mejor concluyr algo, que començar muchas cosas, y dexarlas imperfetas.

V Materias proporcionadas para diuersos affectos.

Finalmente se aduierta que en las materias de meditacion no se escojan puntos dificultosos, ni questiones delicadas, y curiosas: porque esto mas pertenece a estudio, que a oracion. A la qual solo se han de lleuar los puntos faciles, y prouocatiuos de affectos de amor de Dios, y aborrecimiento nuestro, y menosprecio del mundo. La materia que mejor mouiere a estos affectos (que son el fin de la oracion) essa sera la mejor. Como dezimos que el hierro es mejor materia que el vidrio para hazer vna sierra, porque para el fin della (que es el partir el madero) es mas conueniente, y proporcionado: assi para el affecto de amor es materia mas a proposito la que haze el objeto amable, como es considerar la bondad, misericordia, y liberalidad de Dios. Tambien esta materia aprouecha para los affectos de cõfiança. Para los de admiracion es materia mas conueniente que otra, la consideracion de la infinidad, magestad, grandeza, y eternidad de la naturaleza diuina, particularmente si se consideran estos atributos, y perfeciones en orden a nuestra pequeñez, y baxeza. Para despertar affectos de agradecimiento es muy propia materia, la consideracion de los beneficios diuinos. Para los affectos de temor, y reuerencia, sea materia de meditacion la justicia diuina, su omnipotencia, y magestad. Para los affectos de compassion es propia materia considerar los inmensos trabajos, y dolores que Christo padecio por nosotros. Para affectos de contricion es propia materia, el pensar en la grauedad, y malicia de nuestros pecados, y en la bondad inmẽsa de la magestad ofendida. Para los affectos de gozo espiritual, y alegria, es materia la consideracion de la gloria que resulta a Christo de los trabajos que padecio, y de la que goza Dios en si mismo, y de la que nos tiene prometida, si le seruimos. Finalmente para los affectos de la imitacion de Christo es propia materia la consideracion de su vida santissima, de sus admirables, y heroycas virtudes.

Eſtos affectos referidos de amor, eſperança, admiracion temor, reuerencia, agradecimiento, compaſsion, contricion, alegria eſpiritual, è imitacion de Chriſto, ſon los principales en que ſe ha de exercitar el varon eſpiritual en diferentes tiempos, vnas vezes en vnos, y otras en otros, ſegun la neceſsidad q̃ deſte, ò aquel tuuiere, tomando para cada vno la propria materia: porque de no la ſaber eſcoger recebira mucho daño. Como ſi vno ſe hallaſſe muy triſte, y entraſſe en la oraciõ, à pedir à nueſtro Señor conſuelo, no ha de ſer materia de la oracion el juyzio final, ni ha de conſiderar a Chriſto como à juez riguroſo, ſino como a padre piadoſo, tan deſſeoſo del bien de ſus hijos, que por darles la gloria quiſo padecer inumerables tormentos. Deſta materia ſaçara el affecto de alegria, de que tiene neceſsidad, y ſi ſe ocupara en la del juyzio final ſaliera mas triſte y temeroſo. Lo miſmo ſe entiẽda de los de mas affectos. Y eſto baſte de la materia de la oracion en comun porq̃ las materias particulares de cada via ſe pondran adelante.

VI. Affectos que ſe deue n procurar en la oracion.

La ſegunda parte, y mas eſſencial de la oracion es la forma. La oracion (como diximos en el capiculo doze deſte libro) es vna eleuacion, ò ſubida de la mente à Dios: y porque en las buenas difiniciones ſe explica la razon formal de la coſa que ſe define, como en la difinicion del hombre, la razon formal del hombre: de aqui ſe ſigue que la forma, y eſſencia de la oracion conſiſte en aquel mouimiento, que haze el alma para juntarſe, y vnirſe con Dios.

VII. Forma de la oracion.

Para entender mejor eſto aduierte, que aſsi como quando vno ſube por vnas gradas a vn altar, las gradas por donde ſube, no ſon el mouimiento, ſino camino por donde ſe haze el mouimiento, ni tampoco lo es el altar (q̃ eſte es el fin y termino del mouimiento) ſolamente conſiſte el mouimiento en yr ſubiendo de vna grada en otra, haſta llegar al altar, aſsi tambien lo formal de la oracion mental, no conſiſte en la materia que ſe medita, (que ſon las gradas deſta ſubida, y el camino material por donde ſe haze eſte mouiento) ni en el fin y termino del mouimiento, y ſubida que es la vnion con Dios, ſino en el mouimiento que ſe haze por el camino, para llegar al fin que ſe pretende, que es vnirſe con Dios, y porque el alma tiene dos

pies

pies con que ſe mueue para Dios, y para vnirſe con el, que ſon el entendimiento, y la voluntad, de aqui ſe ſigue, que los actos del entendimiento, ò voluntad, que noſotros hazemos para Dios, ſon los paſſos y mouimiento de la mente, y propia y formalmente oracion: y aſsi la forma de la oracion conſiſte en conocer, ò conſiderar actualmente a Dios, ò coſa que a el ſe ordene, ò en mouernos hazia el con qualquier acto de voluntad. Eſtos dos pies del entendimiento y voluntad, con que ſe mueue el alma â Dios, y ſube a vnirſe con el, han de caminar à vn paſſo, y ſubir juntos, como pies pueſtos en grillos: porque poco ſubira el vno ſi el otro ſe queda abaxo: por mas que el entendimiento procure abalançarſe a muy altas conſideraciones, ſi la voluntad no le acompaña con ſus affectos, y ſe queda en tierra luego ſe abate a ella el entendimiento, y tira del haſta inclinarle con ſu peſo: ſi ella con ſu calor no le ſaborea aquel mãjar que medita, y ayuda para que ſaque de maſcarle algun deleyte, preſto ſe canſarà y le dara haſtio. Nueſtro Padre San Bernardo dize, que la oracion, en que la voluntad no acompaña al entendimiento, es como vn panal ſin miel que fabrican las abiſpas, el qual tiene aparencia y hechura de panal, pero faltale lo mejor, que es la miel y dulçura de la affeccion de la voluntad, que es lo que la conſtituye en ſer perfeto de oracion,

D. Bernar.

De donde ſe colige que la forma y eſſencia de la oraciõ perfeta y meritoria, principalmente conſiſte en el acto de la voluntad, mas que en el del entendimiento: porque todo el merito de los hombres ſe funda en la caridad, la qual reſide en la voluntad. La perfecion de la vida Chriſtiana no conſiſte en los buenos penſamientos, ni en los conceptos, è inteligencia de coſas ſantas, ſino en actos de virtudes, y aſsi mas ſe han de procurar en la oracion los affectos de la voluntad, que la eſpeculaciõ del entendimiento, y en particular el affecto de la caridad, que es forma y alma de todas las virtudes: dales vida y valor, y ſin ella no le tienen nueſtras obras, aunque procedan de las otras virtudes: es capa de pecadores: porque con ella ſe eſcapan los pecados de ſer viſtos para ſer caſtigados, pues los encubre (como dize Santiago, *a*) y haze que los oluide Dios, y los perdone (ſegun lo que Chriſto dixo *b* al Phariſeo en fauor de la Mag-

Epiſtola Iacobi cap. 5.
a *Charitas operit multitudinẽ peccatorum.*
Lucæ. c. 7.
b *Dimiſſa ſunt ei peccata multa, quoniam dilexit multũ*

dale-

dalena.) Fueronle perdonados muchos pecados, porque amò mucho.

Demanera que la voluntad, guarnecida de charidad, tiene la principal parte en esta eleuacion de espiritu, y da el mejor passo, aunque el principio del, pertenece al entẽdimiento, que es quien la va guiando: y como no puede ser amado el objeto que no fuere conocido, assi no puede el alma dar passo con el pie de la voluntad, si primero no le da con el entendimiento. A lo qual aludiendo San Pablo dize, que caminamos cõ la Fè, que començamos este camino con el pie del entendimiento, adornado de la Fê y lumbre sobrenatural, con que se manifiesta la bondad de los mysterios soberanos, en cuyo amor se encien de la voluntad, ella coge la caça que el entendimiento leuanta: porque el amor es el que nos junta a Dios, y con el se alcança el fin de la oracion, que es la vnion soberana. El que no la alcança re, no se congoxe, porque si se ha mouido con estos dos pies (en cuyo mouimiento consiste la essencia de la oracion, y su razon formal) ha tenido propia y perfeta oracion, y ha hecho lo que es de su parte, y no le impide, el no auer alcançado el fin, y termino della, en el qual no cõsiste el mouimiento, ni la razon formal de la oracion, como diximos al principio deste capitulo.

Corint. 5. c *Per fidem ambulam⁹, & non per speciem.*

Queda declarado cõ que pies se haze este mouimiẽto, y como se han de mouer juntos, resta dezir porque caminos se han de mouer, delo qual se tratara en el libro siguiente, y se explicaràn las tres vias, y el modo como se ha de caminar por ellas.

* * *

LIBRO SEGVNDO

DE LA FORMA Y MODO DE CAMINAR POR LOS TRES caminos del cielo, que son las vias, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua.

DESPVES De auer exortado en el primer libro al seguimiẽto de la vida espiritual, y alentados los desseos della: y señalado el fruto de todos sus loables exercicios, y declarado el medio principal dellos, q̃ es la oracion, figuese q̃ tratemos en este segundo libro de la forma, y modo como se ha de caminar por los tres caminos, del cielo, q̃ contiene esta vida espiritual: porque persuadido vn hombre, y determinado de hazer vna jornada, y desseando no perderse en el camino, poco cursado, y sabido, gustarâ de que le den nueuas del, y de lleuar alguna guia, que se le vaya enseñando: desto sirue este segundo libro, en el qual se van señalando los passos, por donde ha de caminar el que quiere llegar al termino de la perfecion, que enseña la vida espiritual: y para mayor distincion, y claridad, señalamos en cada via tres passos: el primero para los mas nueuos en ella: el segundo para los mas aprouechados: el tercero para los perfetos, y a estos passos llamamos, principio medio, y fin en cada via. Espero en el Señor que como ha dado luz para disponerlos con tanta claridad, y distincion, que los muy ciegos los vean y entiendan facilmente, concedera tambien fuerças y espiritu, aun a los muy flacos, para caminar por ellos, hasta llegar a la cumbre de la perfecion desseada.

CAPI-

CAPITVTO I. DE LA DIuision de las tres vias, ò caminos de la vida espiritual.

EN EL Vltimo capitulo del libro passado diximos q̃ la forma y essencia de la oracion, es el mouimiẽto y subida a Dios, que el alma haze con los pies del entendimiento, y volũtad: conuiene declarar aora el camino, ò caminos por donde se haze este mouimiento, y el modo como se ha de caminar por ellos.

Por el pecado (segun dize el Propheta Esayas) *a* se aparta el hombre de Dios, q̃ es su verdadero y vltimo fin, el medio por donde buelue a vnirse con el, se llama camino, ò via, y el boluer a el, mouerse, y caminar: y assi como en todos los mouimientos que se hazen de vn lugar, a otro lugar, ay tres cosas: la primera el termino, y el lugar de donde el caminante parte: la segunda el termino y lugar a donde el caminante va a parar: y la tercera el mouerse del vn termino al otro: assi tambien en el mouimiento con que el alma, apartada de Dios, se buelue a vnir a el, podemos considerar otras tres cosas semejantes: la primera el termino de donde sale, que es el pecado, y el estado en el: la segunda el termino a donde va a parar, que es Dios, y vnirse a el: la tercera es passar de vn termino a otro, andar el camino que ay en medio de los dos terminos, que es requisito necessario para alcançar el vltimo, y esto es alumbrar se el entẽdimiento, y conocer el bien q̃ deue amar, y con quien se ha de vnir. Y assi como quien camina, primero ha de dexar el lugar donde estaua, y despues andar hasta llegar al termino y lugar que pretende: assi en el camino espiritual, el primer passo, y primera parte del camino es salir del pecado, en que estauamos. Este camino en que salimos del pecado, se llama via purgatiua: porque en el nuestra alma purga, y limpia la conciencia, y adquiere la pureza que es menester para entrar en la celestial Ierusalen, adonde dize San Iuan, *b* que no entra

Esay. 59. a *Iniquitates vestræ diuiserunt inter me, & vos.*

I.

Tres cosas podemas cõsiderar en el mouimiento que la alma pecadora haze para boluerse a Dios

b *Ioan. 21. Non intrabit in eã aliquod coinquinatum.*

cosa manchada: y estas manchas se quitan, y lauan con el dolor de los pecados, y con las lagrimas (que la memoria del bien perdido, y males presentes haze derramar) sobre la ceniza que somos. Y assi como auiendo salido el caminante de su posada, si quiere llegar al lugar a donde va, le es necessario andar el camino que en medio hallare: desta manera, despues que nuestra alma se partio del pecado en la via purgatiua, desseosa de llegar a Dios nuestro Señor, para vnirse con el por amor (que es obra de voluntad (ha de passar por el segundo camino, q̃ se llama via iluminatiua, q̃ se haze por el entẽdimiẽto, por donde (segun doctrina de Philosophos, y de Santos) ha de passar la cosa que huuiere de ser amada. Y porque contemplando, el entendimiento recibe luz, por la qual se manifiesta, y alumbra aquello que se entiende, se llama via iluminatiua. El tercero, y vltimo camino, en que el alma llega al termino, y fin desseado (que es la vniõ marauillosa con su diuino, y regalado Esposo) es llamado via vnitiua: porque se haze la vnion, en que consiste, mediante el amor, que tiene fuerça vnitiua.

II. Declaracion de las tres vias.

Este numero y orden de las tres vias dichas, colige y declara vn author desta manera. La vnion con Dios nuestro Señor, que es fin de la oracion, se haze propriamente en esta vida con acto de amor, que pertenece a la voluntad, y assi los passos mas cercanos a este fin son los actos de la voluntad: pero porque la voluntad no ama bien lo que no conoce bien, de aqui es que para amar bien a Dios, se ha de exercitar bien en el conocimiento de Dios, con actual consideracion de todas las cosas que nos le pueden dar bien a conocer: y assi los actos del entendimiento son tambien passos para llegarnos a vnir cõ Dios aunque no tan propinquos a la vnion, como los de la voluntad: y porque ni el entendimiento puede conocer bien a Dios ni la voluntad amarle, sino esta la alma bien limpia (pues los pecados escurecen el entendimiento, y apagan la charidad,) de aqui es que los exercicios de limpiar y purgar el alma, tambien se pueden llamar passos para la vnion con Dios, aũque son los mas distantes, y mas remotos desta vnion. Por manera que podemos repartir esta subida y mouimiento que haze el alma para llegar a Dios en tres partes. La primera y mas le-

xos de Dios es purgar el alma. La segunda, y que está en el medio es conocer a Dios. La tercera y mas proququa a Dios, es el amarle. Y de aqui tiene principio el diuidirse la oracion en tres vias, purgatiua, iluminatiua, y vnitiua, que son tres partes de la oracion, que a cada qual dellas llaman camino, ò via la parte que se ocupa en limpiar el alma, via purgatiua, la parte en que se trata de conocer a Dios, via iluminatiua: y a la parte en que se trata de amarle via vnitiua: no porque sean diuersos caminos, sino porque son diuersas partes de vno mesmo: y se pueden llamar tres caminos parciales, y vno total, porque de todos tres se compone el camino, y mouimiento entero de la oracion, que es subir el alma a vnirse con Dios. La via purgatiua es como principio, la iluminatiua como medio, la vnitsua como fin, y por esso la via purgatiua es de principiantes, la iluminatiua de aprouechados, y la vnitiua de perfetos y consumados en la virtud.

III. Prouechos del exercicio de las vias.

De la necessidad y vtilidad que ay de caminar por estas tres vias, basta lo que se dixo, tratando de la necessidad, y vtilidad de la oracion, pues ella consiste en ellas, como el todo en sus partes, y no parece necessario añadir mas aora, por ser tan claro y cierto, que ninguna cosa ay mas prouechosa que caminar por ellas, para limpiar el alma de pecados, para desarraygar della los vicios, para mortifica las passiones, para adquirir las virtudes, y la reyna dellas, que es la charidad, para gustar de la dulçura, y consolacion que comunica Dios nuestro Señor a sus amigos en esta vida: y finalmente para llegar con seguridad a tomar posse sion de la eterna, son estas vias caminos derechos, seguros, y ciertos para ella: de las quales, parece que habla el Real Propheta Dauid, quando dize en el Psalmo quinze. *a* Hiziste que me sean manifiestos los caminos de vida, y assi me hinchiras de alegria con tu cara. Llamalos caminos de vida, porque por ellos vamos a la vida eterna a gozar de la vista soberana de Dios nuestro Señor: y si gozan pocos della, es porque pocos andan por estos caminos. Lo qual lamentaua amargamente el Santo Propheta Hieremias, quando dezia. *b* Las caminos de Syon lloran, porque no ay quien venga a solenizar, y regozijar esta fiesta soberana del Señor.

a *Psalm. 15 Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis melætitia cum vultu tuo.*

b *Herem. cap. 1. Viæ Syon lugent.*

Eſtaua cautiuo el pueblo de Dios en Babylonia, y aſsi yua poca gente a las ſolenidades del templo, y el Propheta Hieremias lloraua la ſoledad que padecian los caminos, figura de lo que en eſte miſerable tiempo paſſa, en el qual prelas nueſtras almas en la confuſion de Babylonia del pecado, no ſalimos del, ni caminamos por el conocimiento, y amor de Dios, a la vnion y deſpoſorio ſolene, que ſu diuina Mageſtad celebra con nueſtras almas, y aſsi padecen gran ſoledad eſtos caminos. Y porque algunos no dexen de andar por ellos (por no los ſaber) trataremos en eſte libro de cada vno dellos por menudo y en particular.

IIII. Quanto tiépo ſe ha de detener en la via purgatiua.

Y ſi preguntas. Quanto tiempo ſe ha de andar por el camino de la via purgatiua, ſin paſſar a las demas? Reſpondo, que aſsi como en la medicina es dificultoſo dar reglas generales para la ſalud de todos los cuerpos humanos, los quales como ſon de diferentes complexiones, y diſpoſiciones diuerſas, han meneſter diuerſos medicamentos: aſsi tambien para curar las almas, y gouernar la ſalud eſpiritual, no ſe puede ſeñalar regla vniuerſal, ni taſſar determinadamente el tiempo que es meneſter para los exercicios de la via purgatiua: porque ay vnos que tienen muchos menos pecados, y menos arraygados que otros, y vnos ſon de coraçones muy mas blandos y tiernos que otros, y aſsi en muy poco tiempo, ſe doleran mucho de ſus culpas, y, alcançaran los affectos propios deſta via, que ſon dolor de los pecados, temor de Dios, humildad, menoſprecio de ſi miſmos. Eſta razon ſacada de la variedad de ſubjetos, y de la experiencia miſma, de que los exercicios que ſon buenos para vnos, ſon dañoſos para otros, enſeña que no ſe puede ſeñalar en comun para los de la via purgatiua tiempo limitado. El prudente y exprimentado confeſſor y padre eſpiritual le ha de ſeñalar al principiante que tuuiere a ſu cargo, conſiderando para eſto el concierto, ò deſconcierto de vida que tuuo antes de ſu conuerſion, las prendas naturales de ingenio y erudicion que tiene, los ſocorros ſobrenaturales cõ que Dios nueſtro Señor le fauorece, la diligencia que el pone en ayudarſe dellos, porque claro eſta que al que ha viuido ſiempre concertadamente, y tiene

vn natural blando, y rendido, y le da Dios interiores socorros en abundancia, no le han de lleuar como al pecadorazo, que se conuierte despues de muy mala vida, y tiene el coraçon muy duro, y siente pocos fauores interiores: porque a este le sera de mas prouecho el camino del temor, y los exercicios de la via purgatiua por mucho tiempo; y al otro le harian daño, particularmente si es de condicion agradecida, que aprouechara mas en la via iluminatiua con la consideracion de los beneficios que tiene recebidos.

V
El fin principal a que se ordena la via purgatiua es limpiar defetos.

Ha se de notar tambien, que aunque el total fin desta via purgatiua es pureza de defetos, y affectos, è imperfeciones, a sola la cura de los defetos, se ordenan principalmente las meditaciones desta via: porque la de los affectos, è imperfeciones es muy larga, y no es necessario que esté del todo acabada, para conocer y amar a Dios: de donde se sigue que purgada el alma de los defetos que son los pecados, y cobrando temor de reincidir en ellos, y vn desseo de agradar a Dios, y cuydado de conseruarse en la pureza adquirida por los Sacramentos, conuiene que passe a los exercicios de las vias iluminatiua, y vnitiua: porque el detenerse mucho en solos los de la purgatiua, seria impedir el aprouechamiento espiritual: la razon desto es, porque la consideracion de los pecados, de las miserias desta vida, de la muerte, del juyzio, y del infierno, de su naturaleza, causan en el alma el temor seruil, el qual impide la perfecion de la charidad que se pretende en el camino de la vida espiritual: porque (como dize San Iuan, *a*) la perfeta charidad expele fuera el temor, luego no es bien detenerse mucho en los exercicios que de su naturaleza causan solo el temor seruil. Y porque alguno no se detenga en esta via, pensando que no ha alcançado los affectos della, que son dolor, temor, y humildad, y que passando a otra no los alcançara en ella: aduierta que tambien se sacan estos affectos de las consideraciones de las demas vias: porque mas teme a Dios el que le considera como a Rey de infinita Magestad y grandeza, como a juez sumamente justo, que el que solo considera los pecados, é infierno: mayor temor cobra vn ladron de ver junto a si vn Alcalde de Corte, que

a Perfecta charitas foras mittit timorem.

V
Affectos de temor, dolor, y humildad se alcançan en todas tres vias.

de ver la horca: assi tambien el pecador, mas teme considerando la grandeza de Dios, que acordandose del infierno. Tambien es claro que se dolera mucho mas de auer ofendido a Dios, quien considerare su bondad immensa, su admirable dulçura, su misericordia inefable, que quien considerare los pecados, y el infierno, &c. Del affecto de humildad es mas cierta esta doctrina: porque mas se humilla el alma en vn instante que conoce bien la grandeza y magestad de Dios, que en mil años que se conozcan las miserias proprias: mejor se conoce quan pequeño es vn granito de arena, poniendole cerca de vn monte, que mirandole a el solo: assi nuestra nada mejor se conoce comparandola con la immensidad de Dios, que mirandola a solas.

VI. Tiempo señalado para los exercicios de la via purgatiua.

Auiendo pues gastado en el principio desta via (que es en la cura de los defetos, y en las meditaciones proprias della) quinze, ò veynte dias, passe el principante a la via iluminatiua, que no señalan mas tiempo que este, para la purgatiua, San Buenauentura, Enrrico de Palma, y nuestro Padre Fray Garcia de Cisneros: aunque San Bernardo, y la madre Teresa de Iesus no determinan el tiempo destos exercicios, pero aconsejan que no sea de muchos dias, por la razon arriba dicha: en los que fueren muy duros de coraçon que no se mueuen sino por temor, se podra alargar algo mas el tiempo de estos exercicios, y acostũbrarlos dos vezes al dia, tarde y mañana. Despues de auer entrado en las consideraciones de la via iluminatiua, y vnitiua, es muy conueniente boluer, de quando en quando, a las de la purgatiua, particularmente auiendo caydo de nueuo, ò teniendo alguna fuerte tentacion para caer, ò siendo combatidos de espiritu de vana gloria.

CAPITVLO II. DEL principio de la via Purgatiua.

LA VIA Purgatiua, en que el alma limpia y purga la conciencia, es la primera jornada, o primera parte del camino espiritual: porque todo el tiẽpo que està en pe-

en pecado, viue apartada de Dios, y no camina a vnirse con el. Quando camina de veras a tratar de salir del pecado, y a lauar las manchas que causo en ella, ya se mueue por el camino espiritual, y se dispone con esta limpieza para recebir en el entendimiento (antes obscurecido por el pecado) luz admirable del conocimiento diuino, que es el fin y termino de la segunda via: y en la voluntad (antes inclinada al bien sensible,) encendidisimo amor de Dios, fin de la tercera via, sin la qual disposicion no recibira el alma estas joyas diuinas. Assi como el que quiere hechar vn licor preciosissimo en vn vaso, que ha tenido otro de mal olor, primero le laua, y limpia muy bien, de la misma manera el que desea que Dios infunda en el su diuina luz, y su amor soberano, conuiene que primero se laue y limpie muy bien. Lauaos, dize Dios por Esayas: *a* poneos limpios. Esta limpieza y purificacion del alma, que es fin de la via purgatiua, tiene latitud: en vnos es mayor que en otros, conforme a los medios que ponen para alcançarla: como de dos pedaços de lienço lauados, el que se lauo con xabon, queda mas blanco, y con menos manchas, que el otro que se lauò sin el: Para mayor claridad reduciremos a tres grados los muchos que ay desta limpieza, y las manchas de que purifica, y consiguientemente la via purgatiua: demanera que la diuidimos en tres partes, principio, en que se han de exercitar los principiantes, medio, que sirue para los aprouechados, y fin para los perfetos en esta via diremos primero del principio, y despues del medio y fin, por su orden.

a *Isay. 1. Lauamini, mundi estote.*

I. Tres partes de la via purgatiua.

En el principio de la via purgatiua, se purga el alma de pecados mortales, y de las ocasiones dellos, mediante la penitencia, la qual (como enseñan los Theologos, y el Concilio Tridentino) *b* tiene tres partes, contricion, confession, y satisfacion. La contricion, que es el primer passo desta via, cõsiste en que la voluntad tenga vn dolor grãde de auer ofendido a Dios, por quiẽ el es, y vn proposito firme de no le ofender jamas. Este dolor no es necessario que sea sensible, y que le acompañen muchas lagrimas y ternura, como las suele tener el dolor que procede del apetito sensitiuo, qual es el que muestra vna madre en la muerte de su hijo, vasta que sea dolor del apetito racional, que

b *Conc. Trident. sess. 14. c. 3.*

II La penitẽcia tiene tres partes: y en que consiste la contriciõ.

consiste en tener dolor y arrepentimiento de la culpa. Assi como ay amor del mesmo apetito, que se sigue al bien conocido por el sentido, y amor de la voluntad que se sigue al bien conocido por el entendimiento, assi tambien ay dolor en estas dos potencias, el del apetito sensitiuo se sigue al mal que se conoce por el sentido, el de la voluntad, al que se conoce por el entendimiento. Vn enfermo sediento que vee a vn lado vn jarro de agua fria, y al otro vn vaso con vna purga, que le ha costado diez escudos, tiene amor del apetito al agua, y amor de la voluntad a la purga: porque la razon le dize, que el agua le matarâ, y la purga le sanara: y assi segun ella, mas dolor tendria de que le vaziassen la purga, que el agua, aunque sera mas sensible la pena que recebira de ver que se derrama el agua, a que el apetito sensitiuo estaua muy inclinado: assi tambien sucede, que es mas sensible el dolor de la perdida de algunos bienes temporales, que el que recebimos de auer perdido a Dios, pero no por esto hemos de entender, que con la razon no juzgamos a Dios por mayor biẽ que aquellos, y que el dolor segun ella no es mayor.

Ludouico Blosio.

No te turbes (dize Ludouico Blosio) de que no puedes ofrecer a Dios, por tus culpas alguna contricion de coraçon: porque si el dolor esta en la razon, y en la voluntad, si te pesa de veras de que has ofendido a tu benignissimo Dios: si recibes pena porque no te duele mas: si tienes proposito de viuir mejor de ay adelante, semejante contricion es muy agradable a Dios, aũque te quede seco el coraçon. Quando es algo imperfeto el dolor del pecado, por nacer de temor de la muerte, ò del infierno, se llama atricion, y la virtud del Sacramento de la confession le viuifica, y haze que con el se purgue el alma de los pecados, y reciba gracia.

II. Que dolor se diga atriciõ.

III. Que medios se deuen vsar para poder alcãçar la cõtricion.

Para que la voluntad venga a tener el dolor perfeto, que se llama contricion, deue vsar de algunos medios. El primero y principal, es pedirle a Dios con humildad y perseuerancia: porque arrepentirse el hombre como deue de los pecados, es don singularissimo, y gracia suya, y obra que excede la virtud, y facultad de la naturaleza humana: la qual por el pecado perdio la rectitud, en que Dios la criò: porque el la criò derecha, y leuantada a Dios por amor, y el peso del pecado la tor-

ciò,

cio, è inclino a si mismo: y al amor de los bienes visibles, los quales ama y estima mas que à Dios: y assi como para vn hombre que nace torcido, y corcouado, no ay medicina natural que le restituya su rectitud: assi tambien naciendo nuestra voluntad con esta manera de corcoua, y torciimiento espiritual nada puede rectificarla, y endereçarla â Dios, haziendo que le ame sobre todas las cosas, y sobre todas ellas aborrezca al pecado, sino el mismo Señor que la crio. Puede la voluntad por si sola torcerse, y caer, como la piedra con su natural grauedad: pero para subir, auiendo caydo en el profundo del pecado, no tiene fuerças, Dios le ha de dar la mano. Y assi dixo Christo. Ninguno viene à mi, por verdadero conocimiento, y amor, si mi padre no le truxere. Pues si es obra de Dios la conuersion del pecador, y mas excelente que la creacion del mundo, por ser sobrenatual, y mayor don que el de la gloria, porque es mas dar gracia al pecador, que gloria al justo, si guesse que à Dios se ha de pedir, con profundissima humildad, y con feruor, y perseuerancia: y porque à los principios los nueuos meditantes, como niños en el camano de la vida espiritual, no saben dar passo por si, ni tienen palabras para esta peticion, se pondra aqui la siguiente.

Ioan. 14. a Nemo venit ad me, nisi pater meus traxerit eum.

Oracion para pedir a Dios dolor de los pecados.

COnsiderando Dios mio la inmensa grandeza de vuestra magestad, y la suma baxeza mia, y la multitud de mis pecados, y la grauedad de la ofensa que dellos resulta, conozco ser justissima cosa, que mi coraçon tuuiera vn dolor intensissimo de aueros ofendido, y vna pena grauissima correspondiente à la culpa cometida: pero Señor bien sabeys que soy tierra tan fertil y abundante para produzir pecados, quanto seca, y esteril para dolerme dellos: del cielo ha de venir tan precioso bien, como es dolerme de mis males: sin vos pude cometer pecados sin cuento, y sin vos no puedo tener pesar de auerlos cometido, que sea de algun valor y cuenta. Por tanto prostrado â los pies de vuestra infinita misericordia, os suplico que mireys esta alma: criada por vuestras manos diuinas, redemid a

por vueſtra ſangre preciosa, con los ojos piadoſos que miraſtes a San Pedro y a Sã Matheo: de los quales ſalga algun rayo de luz diuina, que alumbre mi entendimiento, para que conozca vueſtra rigurosa juſticia, y mi ingratitud y maldad, y tema el caſtigo della. Salga tambien vna centella que encienda mi frio coraçon? Si el hierro duro, y frio ſe calienta, y ablanda con el fuego: con el de vueſtro amor os ſuplico, que encendays, y ablandeys la frialdad y dureza de mi coraçon, Si ſe derrite la nieue: y deshaze el hielo con el calor del Sol: calentad Sol diuino eſte frio y elado coraçon, y hazed que ſe derrita todo en lagrimas. Si el diamante durisſimo ſe labra con ſangre: labrad con la vueſtra preciosa (que para eſte fin derramaſtes en la cruz) mi coraçon diamantino. Si las piedras ſe partieron quando alli padecistes por culpas agenas: hazed que ſe parta mi coraçon con el dolor de las proprias: ablandad la inſenſibilidad y dureza diamantina que tiene, o dadme otro coraçõ de carne blando y ſuaue, y quitadme el que tengo, mas duro que piedra. Sienta y llore el aueros perdido y ofendido ſobre todas las coſas, pues la mayor de las ofenſas, pide el mayor de los ſentimientos, y la mayor de las perdidas, el mayor de los dolores. Si el de mi coraçon por aueros ofendido (ò ſumo è infinito bien) fuere pequeño y remiſo, ſuplicoos humilmente por vueſtra miſericordia infinita, y por la anguſtia interior que ſufrio vueſtra alma ſantiſsima en el huerto de Getſemani, ſuplays lo que le faltare, y le acrecenteys para gloria vueſtra, y ſalud de mi alma.

Math. 9.

Math. 27.

Math. 26.

Eſtas palabras, ò otras ſemejantes, ſiruen de preparacion para el ſegundo medio, que ay para alcançar la contricion y dolor de pecados, ques la meditacion de aquellas coſas que nos pueden inclinar â tenerle. Vna meſma potencia, nos dio la naturaleza para ver, y para llorar, porq̃ de lo vno, ſe ſigue lo otro de ver nueſtros males, nacen las lagrimas, y el dolor dellos, y de no conſiderarlos, nueſtra perdicion (como el Propheta Hieremias lo dize.) *a* Aſoladiſsima eſtà la tierra, porq̃ no ay quien conſidere con el coraçon: y aſsi para dolernos de nueſtros pecados, es medio muy conueniente la conſideracion dellos, y de las otras materias de la via purgatiua, de que ſe trata en el ter-

Hierem. 12. a Deſolatione deſolata eſt terra: quia nõ eſt qui recogitet corde.

cero

cero libro. El fin desta meditacion es despertar en el alma dos affectos, vno de temor de Dios ofendido, otro de dolor de las ofensas. Para el primer affecto, considerate como reo y culpado, en el tribunal supremo, dando cuenta de tu desconcertada vida à vn juez riguroso, que no dexa culpa por pequeña que sea, sin castigo. Para el segundo affecto, pondera mucho, de todos los puntos de la meditacion, dos cosas. La primera, quien es la persona ofendida, su Magestad y grandeza sus perfeciones y atributos, los titulos por donde merece ser amado, obedecido, y seruido: y tu baxeza y miseria, y las obligaciones que tenias para amarle, obedecerle y seruirle, para que desto colijas la grauedad de la ofensa, y saques dolor y arrepentimiento della. La segunda cosa que deues considerar, es la multitud de males que se siguen del pecado, y la de bienes que por el se pierde: para q̃ le aborrezcas, y te duelas grandemente de auerle cometido, y propongas con firmeza de no pecar jamas.

IIII. A que fin se ordena la meditació desta via purgatiua.

Esta consideracion de los pecados, la de las miserias de la vida, la de la muerte, la del juyzio final, la del infierno, aunque mueuen a todo genero de personas à dolor de los pecados, pero mas fuerça tienen para mouer â los que son de condicion timida, y triste: los que la tuuieren alegre, y fueren de pensamientos altos, consideren los bienes preciosos que perdieron por el pecado: la gracia, que es vna de las mejores dadiuas, que Dios puede dar a vna pura criatura, en esta vida: y si es mucho perder la de vn Rey, que sera perder la de Dios? Iunto con la gracia perdieron la charidad, y las demas virtudes, y dones del Espiritu Santo, fuera de la Fe y Esperança, las quales adornan y hermosean el alma: sin ella queda fea y abominable à los ojos diuinos, mas que a los humanos, vn cuerpo muerto, y hediondo. Mira la alteza y dignidad que tenia por la gracia, de hijo adoptiuo de Dios, y la miseria, y baxeza, à que ha venido, de ser esclauo del demonio: como hijo de Dios tenia derecho à su herencia, y a los gozos immensos de la gloria, y agora esta condenado à los tormentos eternos del infierno. Dios baxo del cielo a la tierra, para subirle de la tierra al cielo: viuio en el mundo treynta y tres

V. A que personas conuiene mas la meditaciones desta via purgatiua.

años,

años exercitandose en todo genero de virtudes, para enseñarle y dexarle vn dechado de donde las trasladasse en su alma, murio para darle vida, y el quanto es de su parte ha frustrado el fin del mysterio de la encarnacion, del nacimiento, vida y muerte de Christo: ha perdido los merecimientos q̃ con ella le gano, y los q̃ el proprio auia adquirido cõ sus buenas obras. Finalmente perdio a Dios q̃ es la mayor perdida, de todas, digna de ser llorada eternamente. Abre anima miserable los ojos, (dize vn Sãto Doctor) mira lo q̃ eres, y lo que eras: dõde estauas, y dõde estas: eras esposa del muy alto: eras tẽplo de Dios viuo, eras vaso de eleccion: eras talamo del Rey eterno: eras trono del verdadero Salomon: eras silla de la sabiduria: eras hermana de los Angeles, y heredera de los cielos, todo esto eras, y cada vez que digo eras, eras, es necessario que gimas. Pues que mudança ha sido esta tan grande? La esposa de Dios se ha hecho adultera de Satanas, el templo del Espiritu Santo se ha mudado en cueua de ladrones: el vaso de eleccion, en vaso de corrupcion: el talamo de Christo, en rebolcadero de puercos: la silla de Dios. en cathedra de pestilencia: la hermana de los Angeles, en compañera de los demonios: y la que bolaua como paloma por el cielo, ya rastrea ahora como serpiente por la tierra. Llorate pues anima miserable, llorate pues te llorã los cielos, pues te llora la Iglesia, pues te llora los santos: à ti llorã las lagrimas de S. Pablo: *a* porq̃ pecaste, y no hiziste penitẽcia de los males q̃ cometiste: â ti lloran las lagrimas de los Prophetas: porque veen ya venir sobre ti el furor de la diuina justicia: à ti lloran, mucho mas que à las almenas caydas de Hierusalen, las lagrimas de Hieremias, *b* por ver derribada del cielo à la noble Israel: por ver à la hija de Sion perdida toda su hermosura.

a 2. *ad Cor.* 12. *Et lugeam multos ex his qui ante peccauerũt, & nõ egerunt pœnitentiam.*

b *Hiere.* 9. *& Thre.* 1.

VI. Que deuen meditar los q̃ fueren de condicion blanda, y agradecida.

Los q̃ fueren de condicion agradecida, y se sienten obligados à seruir a sus bienhechores, considerẽ por vna parte los innumerables bienes q̃ Dios les ha hecho, assi los comunes de naturaleza y gracia, como los particulares q̃ huuieren recebido, de la manera que estan declarados mas largamente en el libro tercero. Puesta pues la suma del recibo de las manos de Dios en vna plana, ponga luego en otra la del gasto, mire quan mal ha pagado à Dios las mercedes infinitas que le deuia,

vsan

vſando dellas para ofenderle: y aſsi ſe hallara muy alcançado de cuenta, y conocera quanta ingratitud aya tenido, y quanta paciencia Dios en ſufrirle. Corrido y auergonçado de tan mala paga, ſe hechara à los pies de la diuina miſericordia, y cõ profunda humildad, y muchas lagrimas pedira perdon de ſu ingratitud, para lo qual ſe podra aprouechar de las palabras ſiguientes, ò de otras ſemejantes.

Oracion para pedir à Dios perdon de los pecados.

ENtre las myſterioſas, y admirables parabolas, que predicaſtes al mundo (ſapientiſsimo maeſtro y enſeñador de las almas) para guiarlas à gozar de vos en el cielo, vna fue la de aquel hombre poderoſo y rico, que teniendo noticia de que ſu mayordomo deſperdiciaua la hazienda que le auia entregado, le tomo cuenta della: en la qual manifieſtamente nos enſeñaſtes, que nos aueys de tomar eſtrecha cuenta, de todos los bienes que de vueſtra mano liberaliſsima hemos recebido en eſta vida temporal, para grangear con ellos los de la eterna. Sabiendo pues yo clariſsimamente, quan gran diſsipador he ſido de los que me aueys entregado, y que vos teneys cuidẽte noticia deſta perdicion, eſpero q̃ dentro de breue tiẽpo me tomareys rigoroſa reſidẽcia *a* y direys. Mal ſieruo dame cuẽta de tu mayordomia. Pero porq̃ vueſtro Apoſtol S. Pablo *b* nos certifica que ſi noſotros nos tomamos cuentas, paſſareys vos por ellas, quiero con vueſtra licencia y fauor, tomarmelas yo luego, antes que vos me las pidays, para que ſe vea quã bueno aueys ſido vos para mi, y quan malo he ſido yo para vos, quan largas las mercedes del recibo, quan cortos los ſeruicios del gaſto, y quan copioſo el alcance que me hazeys, que todo reſultara en honra vueſtra, y en confuſion y verguença mia.

Bien conozco Señor, que para aſſentar el recibo de vueſtras mercedes (por ſer infinitas) no ay papel baſtante en el mundo ni para ſumarlas guariſmo, pero de las mas granadas y conocidas (dexando otras innumerables, porque no ſea tan larga la cuenta) hare vna breue ſuma, que baſtara para conocer lo mucho que os deuo, y lo poco, o nada que os he pagado.

a *Luc. 16. Serue neq̃ reddere rationem vilicationis tuæ.*

b *Quod ſi nosmetipſos dijudicaremꝰ, nõ vtiq̃ iudicaremur.*

Recibo de los beneficios de Dios.

PRimeramente os deuo (Dios mio) vn amor singularisimo, con que ab Eterno me amastes, del qual como de caudalosa fuente manaron innumerables beneficios, y mercedes que me hizistes.

Iten os deuo el beneficio de la creacion, donde se incluye el ser y vida intelectual que me distes, casi ygual al de los Angeles, y mas excelente que el de todas las demas criaturas: el cuerpo con todos sus miembros y sentidos, pues cada vno es vn beneficio singular, qual le recibiera yo de quien me restituyesse vn ojo, auiendole perdido: el al alma espiritual y eterna, figura y semejãça vuestra, con todas sus potencias, memoaia, entendimieto, y volũtad, su capacidad infinita, para poder cõ ellàs conocer y amar bienes infinitos: la salud: las fuerças: y las demas habilidades, y cosas incluydas en los bienes de naturaleza.

Deuoos tambien auer nacido en el tiempo venturoso de la ley de gracia, de padres Christianos y honrados, y en medio de la Christiandad, y entre personas exemplares.

Iten os deuo el beneficio de la conseruacion, en el qual se incluye todo lo que soy, pues sino lo conseruarades con vuestra admirable prouidencia, al punto me conuirtiera en nada. Deuoos los cielos que criastes, para que con su concertado mouimiento concertassen mi vida, con su luz me alumbrassen con sus influencias me conseruassen. Deuoos la tierra que me sirue de morada: los fructos que produze; los animales que sustenta, para que de su trabajo me sirua, de su lana me vista; de su cuero me calce; de su carne me mantenga: el agua que me laua, y mata la sed, y cria peces para mi regalo: el ayre que me refresca, y sustenta las aues para mi recreacion: el fuego que me calienta, y sazona los manjares. Finalmente tambien os deuo todas las cosas formadas destos elementos pues las hizistes para mi sustento, aliuio, y recreacion: todos los bienes y males del mundo os deuo: porque los bienes los criastes para mi, y de los males (que pudiera yo padecer los que otros han sufrido) con vuestra paternal prouidencia me librastes, dandome vn Angel de guarda que fuesse mi ayo, desde el nacimiento hasta la muerte, que me aduirtiesse interiormente de los peligros

y me

y me alumbraſſe,y enſeñaſſe el camino que auia de ſeguir.

Iten os deuo Dios mio el beneficio excelentiſsimo de la redemcion, en cuya comparacion los beneficios recebidos, con ſer tan grandes en ſi,no ſon nada. Que tiene que ver dar bienes criados,con darſe aſsi miſmo el Criador? Darnos bienes que no os cueſtan nada,con tomar en vueſtra perſona nueſtros males,y padecer por librarnos dellos,terribles tormentos y crueliſsima muerte? O miſericordia inefable? O charidad inmenſa? Abraſado della baxaſtes del cielo a la tierra, y ſiendo Dios y Señor,os hiziſtes verdadero hombre, mi hermano y mi compañero: ennobleciſtes mi naturaleza humana, vniendola a vueſtra naturaleza diuina: haziendoos paſsible y ſujeto a trabajos,me hiziſtes capaz de la immortalidad y gloria: para enſeñarme el camino della viuiſtes treynta y tres años en eſte valle de lagrimas, derramando muchas por mi cauſa, padeciendo frio,hambre, ſed y canſancio, pobreza, menoſprecio,injurias, afrentas, perſecuciones, con admirable paciencia,y humildad, y con el exercicio de todas las demas virtudes? labrando vn dechado dellas,en vueſtra ſacratiſsima vida, para imitacion mia.

No ſolo os deuo la vida gaſtada en mi aprouechamiento,ſino tambien la muerte ofrecida por mi redempcion. Deuo os el mortal ſudor de ſangre que cauſo la conſideracion de mis pecados que fueron los verdugos que la ſacaron. Deuoos auer ſido preſo por mi cauſa como ladron,y como tal lleuado por las calles publicas de juez en juez. Deuoos auer ſido abofeteado, eſcupido,menoſpreciado,tenido por loco, y peor que Barrabas. Deuoos el dolor crueliſsimo, que cauſaron cinco mil açotes: el que cauſo la corona de eſpinas en vueſtra delicada cabeça,y la peſada Cruz ſobre vueſtros canſados hombros, donde yua el peſo graue de mis pecados. Deuoos el ſer enclauado en ella,con duros y crueles clauos,y el auer derramado alli vueſtra precioſiſsima ſangre, ſin quedaros gota della: todo eſto lo padeciſtes tan eſpecialmente por mi, como ſi yo ſolo huuiera de ſer remediado. De todo ello,ſoy deudor y por tal me cõfieſſo. O piadoſo y liberaliſsimo Redemptor mio, quan caros os ſalen mis pecados,quan grandes ſon, pues os puſieron en tal

con-

conflicto, y os obligaron a dar la sangre y la vida: mas odio tenеys â ellos, que amor à ella, pues la perdistes por ganarnos el perdon dellos.

No se acabo el recebir yo mercedes con vuestra muerte, que os deuo tambien el auer resucitado glorioso, para fortalecer la esperança de mi resurrecion: auer subido al cielo, para ser alla mi abogado; auer embiado al Espiritu santo, para mi consuelo y enseñamiēto; auer fundado y enriquecido vuestra Iglesia cō los siete Sacramētos, ordenados para mi remedio, haziēdo medicina para mis llagas, cō la sangre de las vuestras. O dadiua immēsa la del soberano Sacramento del altar, bastante para obligar mil mundos à perpetuo agradecimiento. Desta manera, Dios, mio obrastes mi redempcion, y para que participasse della, quisistes que luego en naciendo fuesse bautizado, y mediante la gracia quedasse hecho hijo vuestro adoptiuo, y heredero de vuestros merecimientos y de la gloria ganada por ellos: Adornastes mi alma como a Esposa vuestra con la gracia la voluntad con la charidad, y el entendimiento con la diuina Fè, la qual aueys conseruado en mi, y acrecentado con interiores inspiraciones, y enseñado que la acōpañasse cō obras: por la doctrina de la Iglesia, por los sermones, y platicas espirituales, por libros deuotos, por buenos exemplos y consejos de vuestros ministros.

Deuoos tambien Señor, el beneficio de la vocacion: porque auiendo perdido por mis pecados la primera gracia, pudiendo con justicia embiarme à las penas del infierno, como lo merecian mis culpas, vsando de vuestra acostumbrada misericordia, me esperastes a penitencia, y me llamastes a vos, por medios muy eficaces de inspiraciones, sermones, y exemplos: quando actualmente os estaua ofendiendo, estauades vos combidandome a vuestra amistad, y haziendome mercedes sin cuento.

Iten os deuo el beneficio inefable de la justificacion, en el qual me sacastes, por vuestra diuina misericordia, del estado miserable del pecado, y de ser esclauo del demonio, al feliz estado de la gracia, y de ser hijo vuestro: perdonandome graciosamente las injurias, que contra vuestra diuina Magestad auia

come-

cometido,é infundiendo en mi alma vn don ſobrenatural, que es participacion del ſer diuino: y otras muchas virtudes que le acompañan, cada vna de las quales es vn bien y teſoro ineſtimable, y vn beneficio, que vale mas que mil mundos juntos.

Deuoos tambien el vſo frequente del Sacramento ſaludable de la penitencia, y del prociosiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, en que me diſtes a vos miſmo, y comunicaſtes en eſta dulce comida, los merecimientos del caliz amargo de vueſtra paſsion.

Deuoos tambien (diga el Religioſo) auerme ſacado de la compañia peligroſa de ſeglares, de las ocaſiones continuas de ofenderos, y auerme traydo a vn eſtado de tanta perfecion, y de tantas comodidades para ſeruiros, como es la Religion, que profeſſo,

Iten os deuo muchas inſpiraciones interiores, con que me aueys llamado à la obſeruancia de vueſtra diuina ley, y al ſeguimiento de la vida eſpiritual: muchos fauores particulares, con que me aueys librado de graues è innumerables peligros del alma y del cuerpo.

Aſsi meſmo os deuo la paciencia grande, con que me ſufris, y eſperays à penitencia, cayendo tantas vezes en pecados: la benignidad cõ q los perdonays y me recebis en vueſtra gracia, y amor: la liberalidad con que me hazeys mercedes, para el alma y para el cuerpo: el cuydado con que me gouernays, tan particular que parece, ò q̃ no ay otro hombre en el mundo, ſino yo: ò que de los demas os deſcuydays.

Finalmente os deuo el beneficio de la glorificacion, la promeſa q̃ me aueys hecho de vn Reyno opulentiſsimo y riquiſsimo de bienauenturança eterna, de vueſtra ſoberana viſta, y de los gozos inmenſos de la gloria que teneys aparejados para vueſtros fieles amigos.

Eſta es la ſuma del recibo, bien ſumada y abreuiada. Mal ſe pueden ſumar Dios mio, los bienes q̃ de vueſtra liberaliſsima mano he recebido, porq̃ ſon ſin ſuma, y ſin numero: como vos ſoys infinito, ſon ellos infinitos, en numero y en valor: ſi el menor dellos es eſte mundo tan grande, quales ſeran los mayores, y qual la ſuma de todos ellos juntos?

CASTO.

VIII. Que descargo se puede hazer para con Dios.

YA he salido, Señor de la primera parte desta cuenta, que es el recibo, donde me anegaua y sumia la multitud y grandeza de los bienes recebidos, querria entrar en la segunda, q es en el gasto, y en la paga que ha auido de mi parte, y siento en ella mas dificultad q̃ en la primera; porq̃ no hallo partida que asentar, ni seruicio que aya hecho por vos, y assi sera forçoso, q̃ auiẽdo puesto el titulo del gasto, se quede lo demas en blanco. Si alguna buena obra he hecho, vos aueys sido el autor y dueño della, de vuestro fauor procedia: merced era vuestra. Y assi por esta razon: como porq̃ de mi parte salia llena de muchas faltas, ê imperfeciones (q̃ vos pacientissimamente sufriades) deue ponerse en el recibo, Por esta mesma razon se han de poner en el, las graues è innumerables maldades que en vuestra ofensa he cometido, yo, y vos sufrido: la ingratitud estraña q̃ he mostrado en la paga de tã señalados beneficios. O peruersa paga! O injusta retribucion! Bienes infinitos q̃ merecian infinito agradecimiẽto, y seruicios perpetuos, os he pagado con infinitos males, y perpetua ingratitud! Si andays a buscar Dios mio vn hõbre ingrato, y vn mal pagador, hallado le aueys en mi, no ay q̃ passar adelante.

Bien manifiesta es la mala paga de los bienes de naturaleza, recebidos en la creaciõ y cõseruaciõ: mi alma y sus potẽcias: mi cuerpo y sus miẽbros, y sentidos; por ser todo hecho, sustẽtado y conseruado por vos, se auia de ocupar en seruiros, y todo se ocupò en ofenderos: mis pies corrieron à la maldad: mis manos se estẽdieron a la auaricia: mis ojos se soltaron por toda la vanidad: mi gusto se empleo en todo genero de deleytes: mi lengua en blasfemias y juramentos: mi entẽdimiẽto, q̃ auia de ocuparse en considerar vuestra infinita bondad y hermosura, y escudriñar la obseruancia de vuestra diuina ley, escudriñaua noche y dia como quebrantarla â su saluo, la voluntad que auia de emplear su amor en tan magnifico y liberal bienchor, y en sus bienes eternos, se empleaua en los bienes perecederos desta miserable vida: criastes los para que por ellos os conociesse, y amasse y fuessen medio para vuestro amor: y yo puse el mio

en

en ellos, como en vltimo fin, leuantado en mi coraçon otro Dios, con tan graue ofensa y agrauio vuestro. Esta es Señor la paga de vuestros beneficios, no solamente no los he agradecido, pero dellos he hecho armas contra vos, para ofenderos. Pues q̃ podre yo responder quando remateys la cuenta q̃ voy haziendo, y me digays? *a* Yo te plante como a vna viña escogida de muy buenas plantas, como te me has peruertido, y hecho tan estraña? Yo te labre, y cultiue, y en lugar de vuas maduras, me das agrazes amargos, Yo te doy la salud: y el demonio se lleua el fruto della. Yo te doy las fuerças, y tu las empleas en seruicio de mi enemigo? Pues que esperas sarmiento seco, è infrutifero sino q̃ venga mi Padre Eterno (podador celestial) con la hoz inexorable de la muerte, *b* con q̃ ya tiene el braço leuantado, y te corte, y heche en el fuego del infierno?

Y si a este cargo primero de los bienes de naturaleza no podre responder, q̃ respõdere al segundo delos bienes de gracia? Si de aquellos q̃ no os costaron nada, aueys de pedirme tã estrecha cuẽta, quãto mas rigurosa la pidireys destos q̃ os costarõ vuestra sangre y vida? Para darla como buẽpastor, por vuestras ouejas, baxastes del cielo a la tierra en busca desta perdida, y os vestisistes del sayal grosero de la humanidad, paraq̃ yo me vistiesse de vuestro espiritu, y auiẽdo de vestir mi alma, de los habitos preciosos de las virtudes, sacadas đ vuestra vida santissima (perfeto dechado dellas) estoy vestido de los cõtrarios vicios: vos inflamado en amor mio, y como oluidado devos mismo, yo amador de mi mismo, y oluidado de vos: vos humilde y abatido en vn pesebre, yo soberuio y desseoso de tronos y mandos: vos pobre y necessitado, yo tã codicioso, q̃ no me bastã todas las riquezas del mũdo, vos mãso y pacietissimo, yo impaciẽte y ayrado: vos obediẽte hasta la muerte, yo no he sabido baxar el cuello a la obediencia en toda la vida. Quando la miro Dios mio, y la hallotã cõtraria â la vuestra, pareceme q̃ soy vn Antechristo, cõtrapuesto, y encõtrado à vos, mi Christo: vn peruertidor de vuestra doctrina, vn menospreciador de vuestros consejos, vn dissipador de los bienes y tesoros que con vuestra sangre preciosa me cõprastes. Que otra cosa hago, sino hollarla, y pisarla, quando pierdo la gracia cõprada por ella, por vn bre-

a *Hiere. 2. Egoante plantaui te vineam electã, omne semẽ verum, quomodo ergo conuersa es in praauum vinea electa?*

b *Ioan: 15 Omnẽ palmitem in me non ferentem fructum tollet eum.*

c *Ioan. 10. Bonus pastor animã suã dat pro ouibus suis*

breuissimo deleyte? Peor soy que el desuenturado Iudas, pues os vendo por menor precio que el os vendio, quando es mas estimada vuestra amistad. Auiendola perdido muchas vezes me llamays y combidays con ella, como si vuestra felicidad, y no la mia consistiesse en mi amor. Si los brutos animales le tienē a su biēhechor, y reconocen los bienes recebidos: a como yo siendo criatura racional, y estando obligado con tantos beneficios, no los agradezco? Si estos son las cuerdas con que se ata el coraçon humano, b y con que prometistes traerme â vos: como con tantas cuerdas he sido tan loco, y tan libre, y estoy tan desuiado de vos? Si dadiuas quebrantan peñas, mas duro es que peña mi coraçon, pues tantas dadiuas como he recebido de vos, no le han ablandado, y aficionado a vuestro seruicio? Si acordandose Ioseph de las mercedes que le auia hecho Putifar, dixo a su deshonesta muger: no que no pecaria, sino que no podria pecar contra su Señor, juzgādolo por cosa imposible: c como puedo yo ofenderos Dios mio, auiēdo recebido de vos mayores beneficios sin comparacion alguna, que Ioseph recibio de Putifar? Como puedo ofender, a quien por defenderme, y ganarme, perdio la honra, y la vida? Como puede viuir mi alma, y mi voluntad, en aborrecimiēto de quiē muere de amores por ella? Como puede mi entendimiento ocuparse en traçar ofensas, è injurias, contra quien se ocupa en buscar inuenciones para hazerme mercedes? Como pueden ofender mis manos, à quien tiene las suyas clauadas por mi? Como me aparto, y huyo de quien me llama, los braços abiertos, y me espera los pies clauados? Como blasfema mi lengua el sancto nōbre, de quien emplea la suya, en rogar por mi al Padre Eterno? Como puedē mis ojos mirar cosa prohibida, en ofensa de quiē tiene los suyos eclypsados, y llenos de sangre derramada por mi? Abrid los de mi alma clementissimo Redēptor, quitad las cataratas que tienē, para q̄ vean y lloren, vean los bienes, y mercedes que me aueys hecho, y los males, y ofensas que me aueys sufrido, y hallaran que en esta cuenta, todo es recibo: y que pues no ay gasto de mi parte, ni seruicio que os aya hecho, tan grande es el alcance, como el recibo, y si este es infinito, tambien lo es el alcance. Infinito es señor lo que os deuo.

a *Esai. 1. Cognouit bos possessorem suū, & asinus presepe Domini sui: Israel autem me non cognouit?*

b *Oseæ 11. infuniculis Adam trahameos.*

c *Gen. 39. Quomodo ego possim hoc malum facere & peccare in Dominū meū.*

Vean

Vean mis ojos la deuda, y reconozcan su grandeza, y mi poco caudal para pagarla, y comiençen a llorar amargamente la falta de agradecimiento, de amor, y de obediencia, que son los reditos que os deuia pagar, por el principal de vuestros beneficios. Lloren la mala cuenta que he dado de vuestros bienes y lloren los males sin cuenta, que he cometido.

Pero señor, por muchos, y grandes que sean mis pecados, es muy mayor, sin comparacion, vuestra misericordia: mas podeys vos perdonar, que yo pecar. Vos soys aquel señor poderoso que tomo cuenta a su mayordomo, y en rogandoos por el perdon, se le concediste. *b* Vos soys el Padre clementissimo, que recebistes amorosamente al hijo prodigo desperdiciador de vuestra hazienda, y en confessando su culpa, se la perdonastes. *c* Las mias confiesso Padre y verdadero señor de mi alma: y humilmente os suplico, me deys dolor, y arrepentimiento dellas, y perdoneys, y recibays a este mayordomo peruerso y a este hijo perdido en vuestra gracia y amor, y le restituyays el derecho de gozaros en la gloria, dõde viuis y reynays por todos los siglos de los siglos, Amen.

Estas, o otras semejantes palabras, en que el alma considera su ingratitud, y la grauedad que tienen los pecados. por ser cometidos contra tã magnifico y generoso bienhechor, como es Dios, son singularissimo remedio para causar dolor y cõtriciõ dellos: pero tendra mas eficacia si juntamente considera dos, ò tres cosas. La primera, en los beneficios, la magestad y grandeza del Señor q̃ los da: la vileza de quien los recibe: el modo como los da, que es con grandissimo amor: el fin con q̃ los da, q̃ es solo por hazerte bien, sin pretender interes suyo. Y assi mesmo en los pecados, la Magestad de la persona ofendida, la baxeza de quien le ofendio, el modo con que le ofendiste, con vn menosprecio, como si fueran ofensas contra vn Dios de palo, el fin, por vn deleyte breue: porq̃ todo esto engrandece el beneficio, y la culpa, y sirue para sentir mayor pena de auerla cometido. La segunda cosa que has de considerar es q̃ actualmẽte estas recibiendo mercedes de Dios, quando actualmente le estas ofendiendo, en lo qual se conoce mas claramente la malicia de la ingratitud, y la grauedad de la culpa. La tercera, q̃ los bene-

a *Luc.* 16. *Redde rationem villicationis tuæ.*

b *Luc.* 15. *Misericordia motus, & accurrẽs recidit super collum eius, & osculatus est eum.*

IX.

Tres cosas se hã de cõsiderar à cerca de los beneficios recebidos, y ofensas cometidas contra Dios.

c *D. Paul. Tradidit se metipsum pro me.*

beneficios de la conseruacion y redempcion, auuq̃ son comunes a todos, son mercedes proprias, q̃ tu solo las recibes, pues de tal manera te puedes aprouechar dellos, como si no huuiera otro hombre en el mundo sino tu. En este lenguage habla San Pablo, tratando de la muerte de Christo, quando afirma q̃ por el solo se entrego à ella: porq̃ desta manera pone el beneficio mayor obligacion de agradecimiento, y en faltar à ella ay mas culpa: y deue seguirse mayor pena y dolor.

X. La contricio es el fundamento del edificio espiritual.

Finalmente aduierte, que la contricion es el fundamento del edificio espiritual que vamos fabricando, y assi como en los edificios se hazen muy hondos los cimientos, quando quieren que suba la obra muy alta, assi tambien, si quieres disponerte para muy alta gracia, es necessario que procures muy profunda humildad, y contricion: porque à la medida della se da la gracia, y consuelo (segun afirma el Real Propheta.) *a* Y en otra parte dize. *b* El juyzio y la justicia son aparejos para la silla de Dios, al juyzio pertenece examinar la causa, y a la justicia executar la sentencia: y assi el alma que haze lo vno, y lo otro, y entrando en juyzio consigo misma, reconoce la culpa que tuuo en menospreciar al Criador, por el deleyte de la criatura, y conforme à esta executa la sentencia, (la qual es que quien soberuiamente menospreció a Dios, se humille y deshonre a si mismo, y el que se deleyto desordenadamẽte en la criatura, se duela y castigue asperamente por este deleyte,) a tal se apareja, para ser silla de Dios, y morada de la diuina sabiduria: que de ordinario (como dize san Bernardo) entra primero con el pie del temor, y despues con el del amor. Este juyzio, y justicia se haze en forma mas juridica en la confession: de la qual diremos en el capitulo siguiente.

a *Secundũ multitudinem dolorũ meorum, cõsolationes tuæ lætificauerunt animam.*
b *Psal. 88. Iustitia, & iudiciũ præparatio sedis tuæ.*
c *D. Berna.*

CAPITVLO III. DE la Confession.

LA segunda parte de la penitencia es la confession vocal, que haze el pecador al Sacerdote de todos sus pecados. El que quiere hospedar à vn gran Principe

en

en su casa, para tenerla aseada, y con la limpieza deuida, riegala primero muy bien; y despues la barre, y limpia de todas las inmundicias, que pudieran ofender los ojos del Principe: desta manera si queremos hospedar en nuestra alma al Rey soberano de la gloria, y tenerle muy limpio el aposento de nuestro coraçon, para que more en el, en auiendole regado con las lagrimas de la contricion y penitencia, deuemos barrerle y limpiarle con la escoba de la confession. Barria mi espiritu dize Dauid. *a* Y en otra parte: Confessarè mi injusticia cõtra mi, y sere yo mismo fiscal de vuestra justicia, y vsando vos de misericordia, perdonastes mis pecados. Y porque el coraçon humano tiene muchos rinconcillos escondidos, es necessario escudriñarle bien haziendo examen de la conciencia, y recorriendo a la memoria todos sus pecados, desde la vltima confession, hasta el tiempo en que està: porque sin este examen la confession sera ninguna, y el oluido de algun pecado no escusara, sino acusara, pues no es por defeto de naturaleza, sino por negligencia notable de la persona.

Psal. 76. a *Scopebam spiritu meũ Psal. 83. Confitebor aduersum me in justitiam meam & tu &c.*

I. Los que celebran cada dia como han de hazer examen de conciencia.

Los que dizẽ Missa cada dia, o comulgan cada semana, y tienen cuenta con la limpieza de su alma, tomandosela de noche, de lo q̃ han hecho de dia, no han menester mucho tiempo para este examen: en poco le pueden hazer, discurriendo por los mandamientos, y pecados mortales, y obligaciones de su estado y oficio, o por lo que deue hazer para con Dios, para consigo mismo, y para con el proximo, y lo que ha faltado en cada cosa destas, por pensamiento, palabra y obra, y por comission por el orden que aquí pondremos. Pero antes de començar este examen, conuiene que estando â solas, y recogido el pensamiento, le ponga en Dios, y le suplique humilmente, de luz â su entendimiento, para conocer todas las culpas que ha cometido, desde la vltima confession, hasta el tiempo en que esta. Es dificultoso discernir entre lepra y lepra; y juzgar lo que es pecado. Quien entiende los pecados? (Dezia Dauid *b*) con ser tan exercitado en el conocimiento dellos, que siempre los traya delante de sus ojos, y pedia q̃ le librasse de los ocultos, pues que hara el q̃ en cometiẽdo el pecado no se acuerda del? Luz ha menester del cielo, para conocer algunos pecados, y en

b *Delicta quis intelligit? Psalm. 50.* c *Quoniam iniquitatẽ meam ego cognosco & peccatum meũ contra me est semper.*

particular los que ſon muy ocultos, como el de la ſoberuia, la qual mientras mayor es, mas ſe encubre, y el del proprio juyzio, y propria voluntad que ſe diſimulan mucho: por eſſo pues conuiene pedirla humilmente, y luego proceder al exame por la forma que ſe ſigue.

Ab occultis meis munda me Dñe.

II Orde que ſe deue guardar en hazer exa men de conciencia.

Lo primero mire como ſe ha auido con Dios, ſi ha faltado en los actos de las tres virtudes Theologales, Fè, Eſperança, y Charidad: ſino ha pueſto todo ſu amor en Dios, ſino en las criaturas y vanidades deſte mundo: ſino ha tenido tan firme Fè como deuia, ſino ha deſechado con preſteza de ſi los penſamientos, que contra ella le han venido: ſi en los trabajos y neceſsidades que ſe le han ofrecido no ha recurrido con ſeguridad, y confiança a pedir a Dios el remedio dellos: ſi ha jurado ſin neceſsidad, o ſi ha dexado de cumplir algun voto, ò juramento, ſi ha faltado al culto diuino, deuido en las fieſtas. Si ha dexado de rezar alguna coſa de obligacion, de la negligencia en dezir miſſa, y oyr la: de las faltas del oficio diuino, y de la oracion vocal, y mental, y del poco cuydado de emendarlas. Si ha ſido ingrato a los beneficios diuinos: ſi ſe aprouechò dellos para ſeruir mas a Dios, ò para ofenderle. Si ha tenido poca paciencia para ſufrir los trabajos que nueſtro Señor le ha embiado, conociendo que los ordena para ſu bien, y ſi le ha dado gracias por ellos. Si ha faltado en la pureza de intecion, no dirigiedo ſus obras por ſolo Dios, ſino haziendolas por otros fines vanos: ſi ha reſpondido mal: ò tibiamente a las inſpiraciones diuinas: ſi ſe acuerda pocas vezes de nueſtro Señor, y le trae como deſterrado de ſu coraçon: ſi ha faltado a la reuerencia y temor que ſe le deue.

Lo ſegundo, mire como ſe ha auido con el proximo. Si tiene a ſus proximos el amor que Dios manda: ſi ſe ha holgado de ſus bienes, y le ha peſado de ſu males: ſi les ha fauorecido con oraciones, conſejos y buenas obras, teniendo ellos neceſsidad de eſto, y el facultad para ſocorrerlos, ſi agrauio a alguno penſando mal del, ò le dixo malas palabras, ò hizo malas obras en preſencia: ò en auſencia: ſino ſufrio pacientemente los agrauios que le hizieron, ni los ha perdonado, ſino ſe ha dolido de las neceſsidades comunes de la Republica, ni ha rogado a Dios por el remedio dellas.

Lo tercero, ponga los ojos en si mesmo, quanto al cuerpo mire el regalo con que le ha tratado, si ha excedido en comer, beuer, dormir, ò vestir. Quanto a sus sentidos, sino los ha traydo recogidos, sino muy derramados, oyendo, viendo, y pensando muchas cosas vanas, que despues le impiden el recogimiento del coraçon, y la quietud en la oracion. Quanto a la lengua mire si ha dicho palabras inconsideradas, arrojadas, soberuias, asperas, lisongeras, mentirosas, y el poco cuydado que ha tenido en refrenarla. Quanto al entendimiento mire si le ha ocupado bien: si se conoce a si mismo, y se tiene por tan vil y miserable como es: si se estima assi, ya sus cosas mas que a los demas: si es amigo de su parecer, y porfia en defenderle. Quanto a la voluntad mire si es amigo de cumplir la en todo y por todo, aunque sea contra razon: sino sabe mortificarla en cosa alguna, si tiene tibieza, y floxedad para todo lo bueno, è inclinacion, y gusto en todo lo que es malo, y deleytoso. Para los pecados de comission, deue discurrir por los mandamientos y pecados mortales, o sino por los pensamientos, palabras, y obras, en que puede auer ofendido a Dios.

Despues de auer mirado estas cosas que son comunes a todos, mire las particulares de su estado, y oficio; como si es religioso, mire si ha faltado en los tres votos, en las demas constituciones, y ceremonias de su Religion, y si es superior, si ha tenido cuydado del gouierno que le esta encomendado, assi espiritual, como temporal.

I. Como deue hazer el examen de conciencia los q̃ han dilatado la confession o la hazen general.

Para la confession general, o anual (que se deue hazer por las razones que diximos en el capitulo. 7. del primer libro) sera necessario que sea mas largo el examen de conciencia, discurriendo, assi por los mandamientos, y pecados mortales, como por su edad, y por los lugares en que ha viuido, apuntando sus faltas por tinta y pluma, para ayudar a la memoria: porque sino se fia de la suya, para dar vna cuenta de poca importancia, razon es que tan poco se fie, para darla a Dios, de cosa que tanto importa, como es su saluacion.

II Con que consideraciones se mouera la voluntad para alcançar dolor de los pecados.

Acabado este examen de conciencia, y puestas como en vn monton las culpas que ella le acusa, delante de los ojos del alma, pida al Señor humilmente le de dolor dellas, con la ora-

cion puesta en el capitulo precedente. Y para mouer la voluntad a el, considere la infinita grandeza de la Magestad ofendida; la suma baxeza de quien le ofendio: los beneficios immensos recebidos; la mala paga dellos; el aborrecimiento grande que Dios tiene al pecado, declarado en lo mucho que padecio por librarnos del; y hallara materia bastante para dolerse de los que ha cometido. Tambien la ay en la passiõ de Christo, para despertar la confiança de alcançar perdon, considerandole como medianero y interceſſor, entre su Padre Eterno, y entre si, el qual esta representando en el cielo sus llagas, y los merecimientos dellas, para alcançarnos perdon. Quien le concedio a los que le crucificauan, y quien rogaua por los que cometian tã graue culpa, mejor le concedera, y rogara por los que se duelen de las que han cometido, y determinan de no cometer mas.

III. Que condiciones deue tener la confesion.

Con este affecto de dolor de tus pecados, y confiança del perdon dellos, llega a los pies del confessor, considerandole como a Vicario de Dios, que conoce claramente los rincones mas secretos de tu alma, y a ti como a reo, que te toman la confesion; de donde nacera que la que hizieres sea humilde, verdadera, y entera, que son las tres principales condiciones que deue lleuar. Dexa de ser entera, por vna de tres cosas: por verguença: por temor: y por negligencia. Por verguença, como si se encubre algun pecado, ò circunstancia necessaria; ò se dize confusamente, ò enmarañado; porque el confessor no lo entienda, por no perder credito con el. Por temor, como quien calla lo que deue, porque no le manden restituyr; ò calla ser pecado de mala costumbre, y que tiene la ocasion en casa, porque no le manden apartar della; ò encubre los villetes lasciuos, ò joyas recebidas, porque no le manden carecer desto. Por negligencia, como quien no haze examen suficiente de su conciencia, y se va a confessar por sola costumbre, ò por otros respetos humanos.

IIII. Como se deue acusar el penitente de sus culpas en la confesion

Puesto pues de rodillas a los pies del confessor, como reo, y culpado, q̃ quiere confessar sus culpas a vn juez misericordioso, que dessea perdonarlas: ò como enfermo, que manifiesta sus llagas a vn gran medico, que sabe, y puede, y quiere curarlas

rarlas: auiendote armado con la señal de la Cruz, y pedido la bendicion al confessor, di la confession general, hasta aquellas palabras (digo mi culpa que pequè.) Y luego acusate de estas quatro cosas. Lo primero de no venir tan aparejado a este Sacramento de la penitencia, ni auer examinado tu conciencia, con el cuydado que deuias. Lo segundo, de no traer tan perfeto dolor de tus culpas, ni tan firme proposito de apartarte dellas, como estas obligado. Lo tercero, de no auer cumplido la penitencia de la confession passada, con tanta deuocion como deuias; ni auerla tenido el dia que recebiste el Santissimo Sacramento, ni llegado â el con la pureza de conciencia que conuenia, ni guardado el recogimiento que a tan soberano huesped se deuia. Lo quarto, de no auer cumplido lo que prometiste en la confession passada, que es la emienda de la vida, antes perseueraste en la misma tibieza, y boluiste a caer en mayores culpas.

Despues desto, comiença a acusarte de las faltas que has hecho para cõ Dios, para cõ el proximo, para contigo, por el ordẽ puesto en el examen de la conciencia, al principio deste capitulo; en lo qual puedes añadir, ò quitar lo que te pareciere cõueniente conforme a tu deuocion, y a tu modo de viuir, porque deues quitar aquella acusacion, en que no te acuerdas auer faltado, y añadir las faltas que huuieres cometido, si alli no estuuieren expresadas: Y en la confession dellas, no vses de terminos generales, sino de particulares, y distintos, que declaren al confessor los actos particulares, en que has tenido culpa: põgo exemplo. No digas, acusome que no he oydo, ò dicho missa con la reuerencia y deuocion que deuia: porque esto es cosa muy general, que lo puede dizir el que ha estado muy auento, sino acusate que has tenido distraciones en la missa; que has sido negligente en desechar los pensamientos; y assi de las demas cosas: demanera que siempre declares lo mas particular y distintamente que supieres, aquello en que has tenido culpa.

El principal auiso, que en la confession se puede dar, es que procures tener actual displicencia de las culpas que has de confessar, y proposito firme de emendarlas: porque en esto con-

V

Deuese tener actual displicencia de los pecados que se confessan, y proposito de no reincidir en ellos.

ſiſte principalmente el conſeguir el fruto del Sacramento: y quanto mayor fuere eſte dolor y deſſeo, tanto ſera mayor el fruto.

Aunque las culpas veniales no obligan à confeſſarnos, pero quando ſe confieſſan (que es muy bueno, y prouechoſo, como adelante diremos) ha ſe de procurar tener dolor de alguna dellas, y propoſito de la emienda, y por eſſo es buen conſejo confeſſar algunas de que (à tu parecer) tienes dolor, y de las demas, acuſarte en general, porque ſin dolor, y propoſito de la emienda no ſe perdonan, y en lugar de recebir gracia, y perdō de los pecados, ſe haze otro de nueuo, por llegarſe al Sacramento con poca reuerencia, y ſin la deuida diſpoſicion, que quando no ſea mortal, es venial graue: y ſeria mortal, ſino ſe confeſſaſſen, ó mortales, o veniales de que huuieſſe dolor: y aſsi es bien en las confeſsiones ordinarias, ò repetir algunos pecados de la vida paſſada, ò confeſſar veniales, de los quales eſtes cierto que tienes dolor, y propoſito de la emienda mejor es tener arrepetimiento de los pecados veniales, y no confeſſarlos, que confeſſarlos ſin verdadero arrepentimiento: porque de aquella manera ſe perdonan, y deſta otra no, y confeſſando vno ſolo, puede ſer tal el dolor, que ſe perdonen todos los demas, y ſin dolor, ninguno ſe perdona, aunque los confieſſe todos, Quanto al propoſito de la emienda aduierte, que no es neceſſario que creas y tengas por cierto, que no has de boluer a caer en aquellas culpas, que quieres confeſſar: que antes eſſo ſeria alguna manera de preſumpcion, y es mejor penſar de ti, q̄ eres tan flaco, que ſin el fauor de Dios bolueras à caer mas miſerablemente: baſta que propongas quanto fuere en ti, de procurarla emienda de tus culpas, y por lo menos que deſſeas emēdarlas.

Auiendo acabado de confeſſar todas tus culpas, di lo reſtante de la confeſsion general, hiriendote en los pechos, con el mayor dolor de tus pecados, que pudieres formar en tu coraçon, y diziendo en el *Pœnitet me peccaſſe: cupio emendare quod feci.* Peſame de auer pecado: deſſeo, y propongo la emienda. Oye con deuocion, y humildad todo lo que el confeſſor te dixere: entendiendo que Dios te habla por ſu boca, y que la correcion, y

con-

conſejos que te da, ſon de Dios, y la penitencia es ſentencia muy miſericordioſa, que Dios pronuncia (viſto el proceſſo de tus culpas) vſando de ſu miſericordia infinita, y ſupliendo lo mucho que a la penitencia falta, del teſoro infinito de los merecimientos de Chriſto: y con animo prompto de cumplirla, te leuanta de los pies del confeſſor, y pueſto delante del Santiſsimo Sacramento, ò de alguna imagen de Chriſto, podras dezir la oracion ſiguiente, ò otras palabras ſemejantes.

VI. Que propoſito ha de tener de la emiẽda en la confeſſion.

Oracion para deſpues de la Confeſsion.

O Soberano y ſapientiſsimo Medico, que veniſtes del cielo a la tierra, a curar las enfermedades de nueſtras almas: y quando os boluiſtes al cielo, dexaſtes en la myſterioſa botica de la Igleſia medicinas ſaludables, para ſanar nueſtas llagas, ordenadas y confi:ionadas con la ſangre de las vueſtras. Para los muertos por el pecado inſtituyſtes el Sacramento de la penitencia, que los reſucita a nueua vida, dandoſela como la dio a Lazaro vueſtra voz, y virtud, y deſatandole vueſtros miniſtros. Preſentado ante ellos el leproſo, queda libre de la lepra que cauſa en el alma el pecado, y de la ceguedad el ciego, que auiendo pueſto en los ojos el lodo de ſu baxeza y miſerias, va a lauarſe con el agua de las fuentes de Siloe, *a* que es la que ſalio de las llegas precioſas de vueſtro ſacratiſsimo cuerpo, piedra herida con la vara de Moyſes, *b* figura de la Santiſſima Cruz: en la qual herido mano ſangre por cinco caños diuinos, y del mayor dellos ſalio agua. Dios mio, a eſte he llegado la boca: muerto, para que me reſuciteys con eſta agua de vida; leproſo, para que me ſaneys con eſte baſſamo precioſo: ciego, para que me alumbreys con eſte diuino colirio: ſuzio y manchado, para que me limpieys de todas las manchas de mis pecados. Roziareys ſme con el hyſopo de la Cruz; y lauareys ſme con la ſangre, y quedare mas blanco que la nieue. Por la que alli derramaſtes por mis pecados, os ſuplico humilmente, que los perdoneys, y que ſe cumplan en mi alma los efetos marauillo ſos, para que ordenaſtes el diuino Sacramento de la penitencia, a quien me he llegado, permitiendolo aſsi vueſtra miſe-

a *Ioan. c. 9.*

b *Num. 20.*

c *Pſalm. 50. Aſperges me Dño hyſopo, & mundabor, lababis me, & ſuper niuem dealbabor,*

ricor-

ricordia. No los impida Señor la falta de mi aparejo y disposicion, y la sobra de mi malicia: mas poderosa es que ella, vuestra clemencia y piedad, prevalezca en esta ocasion; no pueda mas mis pecados para perderme, que vuestra gracia, y Sacramentos para ganarme. Liberalissimamente perdonastes á los verdugos crueles que os crucificaron, y quando ellos leuantauan las manos con el martillo para enclauar las vuestras, entonces leuantastes la dulce voz, como cisne diuino, cantando por el perdon; no dudo que me le concedays aora que no os cuesta nada, pues ya teneys hecha toda la costa, y estan muertos los toros y aues (que es auer muerto vos, y aparejado estos preciosos Sacramẽtos para el combite, y fiesta de mi perdon.) Hazed la solemne, Padre piadoso a este hijo prodigo, recebidle en vuestra gracia y amor: y aunque le aya puesto mi alma vanamente en muchas criaturas, y cometido contra vos, (Esposo dulcissimo) muchos adulterios espirituales, ya sabeys que prometistes por vno de vuestros Prophetas, que me recibireys al punto que me acogiere a vos; cumplid vuestra promessa, Dios mio, y recibidme debaxo de vuestro amparo: encargaos de mi direccion y gouierno: recoged a esta oueja perdida: limpiad la roña de mis culpas y pecados con vuestra diuina gracia: guiadme por los pastos saludables deste valle de lagrimas, hasta llegar al aprisco, y morada de vuestra eterna gloria, Amen.

VII. Que se deue hazer despues de la cõfession.

Dicha esta oracion, cumple la penitencia que te fue dada, (si es tal que se puede cumplir luego,) como rezar algun Psalmo, ó oraciones, y buelue a renouar firmemente el proposito de no cometer mas los pecados que confessaste, y de apartarte de las ocasiones dellos, y emendar la mala vida passada; para lo qual pon los ojos atentamente en los defetos principales della, que son como rayz de los demas: y armate contra ellos: lo primero con remedios comunes, como son vn desseo grande de cuitarlos, confirmado muchas vezes en el examen de la conciencia, la reprehension y castigo, quãdo se reincidiere en ellos, la presencia de Dios, oracion y consideracion de las cosas que pueden mouer al apartamiento de aquellos defetos. Lo segundo con los remedios particulares que el confessor y Padre espiritual aconsejare.

VIII. La frequencia de la confesió es muy vtil, assi para los que solamente tiené culpas venia les, como para los que las tienen mortales.

Vltimamente aduierto que es vtilissima la frequencia de la confesion, no solo para los que saben que estan en pecado mortal (que al punto auian de confessarse para salir del, por no estar enemista dos con Dios, condenados al infierno, dispuestos para mayores pecados, priuados del merecimiento de sus buenas obras) pero tambien para los que traen mas concierto en su vida, y no les arguye la conciencia, sino de culpas veniales, è imperfeciones ordinarias. Algunos por ver que de ordinario caé en ellas, piensan que es mejor no confessarlas, y que es injuria del Sacramento confessar las culpas, en que han reincidido muchissimas vezes. No lo es, sino engaño del demonio, que debaxo deste color quiere impedir los prouechos grandes, que se siguen de llegarse a la confesion. No sera bien que dexe vno de barrer el aposento donde viue, porque luego se buelue a ensuziar, y a inchir de poluo: ni que el jardinero cesse de escardar y limpiar el jardin de las malas yeruas, que otras muchas vezes ha quitado: ni que el piloto dexe de coger la agua que siepre va hazièdo la bomba de la naue. Nuestra alma es tẽplo y morada del Espiritu Santo, y assi en veneracion de tal huesped se ha de limpiar cõ la escoba de la confesion muy frequentemẽte, es jardin y parayso de deleytes, donde nacen las flores oloro sas de las virtudes, y para que estas vayan creciendo, se han de entresacar frequentemente las malas yeruas de las imperfeciones, porque no echen rayzes, è impidan a las flores buenas; es nauio en que nauegamos en el mar deste mundo, y porque no se hũda cõ las gotas de agua que en el entran cada hora (que son los pecados veniales) es necessario limpiarle dellos muy de ordinario, por lo menos vna vez al dia, como lo aconseja nuestro padre San Gregorio por estas palabras: *Qui quotidie delinquimus, quotidie ad pœnitentiæ lamenta curramus.* Es cosa cierta que nunca se perdona el pecado en el Sacramento de la penitencia sin gracia: y assi quanto mas se frequenta este Sacramento, mas gracia se alcança: como el pobre que mas amenudo pide, mas limosna saca. Conuiene pues que le frequentes procurando dolerte de todas las imperfeciones que confessares, pues por menudas que sean, ofenden los ojos diuinos: y forma vna determinacion de no reincidir en ellas, aunque la experiencia larga de tu flaque-

IX. Nuestra alma es morada del Espiritu Santo.

X Qualquiera imperfecion ofende los ojos de Dios.

za

za te quite la confiança de la emienda, confia en el fauor de la gracia que te dara el Sacramento, que es medicina que cura la llaga presente, y preserua de la venidera, y en los saludables remedios del medico y Padre espiritual, y en el fauor del Angel de tu guarda, y de los Santos que tienes por abogados: a lo qual ayudaran tambien las obras satisfatorias, de que diremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO IIII. DE LA Satisfacion.

DESPVES De la contricion, y confesion de los pecados, sucede la satisfacion dellos que es la tercera parte material, é integral del Sacramento de la penitencia.

I. En el pecado ay culpa, y pena.

Para entender el origen y necesidad de la satisfacion) que comunmente se llama penitẽcia impuesta por el confessor (aduierte que en el pecado ay dos cosas: culpa, que consiste en la injuria que se haze a Dios, quebrantando su ley: y pena que es vna obligacion de padecerla, en que incurre el pecador por el quebrantamiento de la ley diuina. Porque assi como en la Republica ay penas cõtra los que quebrantan las leyes, assi tambien las ay para los transgresores de la ley diuina. La pena del pecado es de dos maneras, vna es eterna, y esta, quando se perdona el pecado en la contricion, ò en la confesion, queda tambien perdonada; otra es temporal, la qual quando la contricion es perfetissima, como lo fue la de la Magdalena, y del Santo Dimas, y otras semejantes, queda tãbien perdonada. Mas quando no es tan perfeta la contricion, aunque quita toda la culpa, pero no toda la pena: porque queda esta temporal, y se ha de purgar en esta vida ò en la otra.

II La pena del pecado es en dos maneras

III. En el Sacramento del Baptismo se perdona toda la pena: mas no en el de la penitẽcia.

Y si preguntares: porque en el Sacramento del Bautismo se perdona juntamente toda la culpa, y la pena, y en este de la penitencia de ordinario no se perdona toda la pena, sino que se ha de satisfazer por ella? Respondo, que el Bautismo es vna rege-

nera-

neracion eſpiritual, y nacimiento del hõbre interior, y aſsi dexa de ſer del todo hijo de ira, y comiença a ſer de nueuo hijo de gracia. Como quãdo de vna ſimiente nace vn arbol, dexa de ſer la ſimiente y cobra nueuo ſer el arbol: pero el Sacramẽto de la penitẽcia libra de los pecados paſſados, como medicina, la qual vnas vezes ſana perfetamente, y otras no, ſino dexando algunas reliquias de la enfermedad paſſada, que deſpues con buen regimiento, y con algunas medicinas ſe van gaſtando, y conſumiendo, y es juſto juyzio de Dios, que al hombre que tan ingrato ſe moſtrò a la diuina liberalidad, cometiendo nueuas maldades contra quien le auia perdonado en el bautiſmo graciosamente la culpa y la pena, no ſe le perdonen en la confeſsion las culpas del todo, ſino que quede obligado a ſatisfazer por algunas, y que con el dolor de la pena pague el deleyte de la culpa.

IIII. Ayuno, limoſna, y oracion ſon las principales obras con que ſe puede ſatisfazer por los pecados.

De aqui es, que la ſatisfacion propiamente ſe haze cõ obras penales: porque la ſatisfacion es acto y obra de juſticia, con la qual el penitẽte vẽga, y caſtiga en ſi la injuria que hizo a Dios, y la vengança y caſtigo ſe haze propriamente con la pena del culpado. Y aunque las obras penales con que podemos ſatisfazer por nueſtras culpas ſean muchas, y diferentes, de ordinario dizen los ſagrados Doctores que ſon tres, ayuno, limoſna, y oracion: porque a ellas ſe reduzen las demas. Debaxo de la limoſna ſe incluye el ofremiciento que hazemos a Dios de los bienes temporales: debaxo del ayuno el que hazemos de los bienes del cuerpo: debaxo de la oracion, el que hazemos de los bienes del alma y eſpiritu, por la eleuacion del entendimiento.

La ſuficiencia de la diuiſion en eſtas tres obras ſatisfatorias ſe colige: porque ſi ſe conſideran como medicinas del daño paſſado, con ellas ſe remedian los tres daños que cauſa el pecado para con Dios nueſtro Señor, con el proximo, y conſigo miſmo: porque el deſorden y auerſion que el pecado auia cauſado para con Dios, ſe repara con la oracion que es conuerſion a el: el daño hecho al proximo, con la limoſna: el deſorden en ſi miſmo, con el ayuno y aſpereza del cuerpo. Y ſi ſe conſideran como medicina preſeruatiua para adelante, tambien es ſuficientiſsima eſta diuiſion, porque con eſtas tres coſas ſe moderan las tres rayzes de los pecados

1. Ioan.

que señalo el glorioso San Iuan. a Por la limosna, la codicia de los ojos (esto es) el desseo de los bienes exteriores de fortuna: por el ayuno, la concupiscẽcia dela carne: por la oracion en la qual se humilla el alma a su Dios, la soberuia de la vida. Quitado estas rayzes de los vicios, lleua el arbol de nuestra voluntad los frutos dignos de penitencia, que pedia San Iuan b (segun enseña nuestro Padre San Gregorio, diziendo.) Assi como las ojas se ordenan para el fruto, y sin el, ni ellas, ni el arbol son de estima, assi las palabras de la confession, que son como ojas, se ordenan a las obras de penitencia, que son el fruto: y la confession sin ellas, es como el arbol con ojas, y sin fruto, que a Christo tanto desagradò. Si quieres que tu confession le sea agradable, acompañala con estos frutos preciosos de penitencia: cumple alegremente la que te señalò el confessor: y considerando quan justo es, que la infinita Magestad de Dios nuestro Señor sea seruida, y reuerenciada, duelete sumamente de auerla ofendido, e injuriado, y con desseo de satisfazer esta injuria y ofensa, forma vn odio mortal contra tu propria carne, que tan graues males te hizo cometer: castigala rigurosamente con ayunos, cilicios, diciplinas, y otras penalidades satisfatorias, sin hazer caso del temor vano, nacido de la concupiscible, de que con las penitencias perderas la salud: porque mas justo es temer el tormento grande y eterno de la otra vida, que el pequeño, y temporal desta: mejor es que padezca el cuerpo dos dias, que no que cuerpo, y alma padezcan eternamente en el fuego del infierno. Baxa a el por la consideracion: ponte despacio a considerar, como le podra sufrir la carne, que aora rehusa vna penitencia ligera: imagina que habla contigo el Propheta Esayas quando pregunta. c Quien de vosotros podra morar con aquel fuego voraz cõsumidor? O quiẽ morara con los eternos ardores?

a Cant. c. 2. Quoniã omne quod est in mũdo, cõcupiscentia carnis est, et cõcupiscẽtia oculorũ, & superbia vitæ.

b Lib. 6. in 1 Reg. c. 15

c Isa. 33. Quis poterit habitare de vobis cũ igne deuorãte? aut quis habitabit ex vobis cũ ardoribus sempiternis?

Esta consideracion de la pena eterna, que se escusa en la otra vida, sufriendo en esta alguna temporal, y del premio infinitò de gloria, que se gana, es bastante motiuo para el exercicio de las obras satisfotarias: pero el mas proprio y principal es, por satisfazer a Dios nuestro Señor, ofendido con nuestros pecados, y pagar con el dolor dela pena, el deleyte de la culpa.

No

No ſolamente la carne contradize a la penitencia, pero tam bien nueſtro aduerſario el demonio: (como lo refiere el glorioſo San Aguſtin por eſtas palabras *a*) No oyamos a Satanas que nos da tales conſejos como eſtos. Para que te afliges cõ ayunos? Para que quitas a tu cuerpo lo que le deues? Quitaſle deleytes: daſle pena, tu miſmo eres atormẽtador de ti miſmo: no le agrada a Dios nueſtro Señor, que te atormentes, porque ſeria cruel, ſi ſe deleytaſe en nueſtras penas. A eſtas ſugeſtiones del enemigo, reſponde. Yo me atormento, porque Dios me perdone, y no me caſtigue: yo tomo caſtigo de mi, para agradar a los ojos de Dios nueſtro Señor, y alcançar los ſocorros diuinos: porque aſsi como la victima que ha de ſer ofrecida en el altar en ſacrificio, es meneſter que ſea primero muerta: aſsi para que el hombre ſea ſacrificio muy acepto a Dios nueſtro Señor, es meneſter que ſea mortificado. Formando pues eſta intencion, y repreſentandola a Dios, pidele fauor para la obra penoſa y ſatisfatoria, que quieres hazer, y deſpues de hecha, ofrecela a ſu diuina Mageſtad, acompañada de la ſangre de Chriſto, Redemptor nueſtro, y de los immenſos dolores, que por ti padecio, en cuya infinita ſatisfacion funda la tuya, para que las faltas della ſe ſuplan con lo que ſobra a la de Chriſto. Y aduierte que no dilates mucho tiempo el cumplir la penitencia, que el confeſſor y Padre eſpiritual te ſeñalò en la confeſsion, porque es parte integral del Sacramento de la penitencia, y cõuiene que ſe haga en eſtado de gracia, antes que ſe te ofrezcan ocaſiones de caer en pecado, para que ſea verdaderamente obra ſatisfatoria.

a *Auguſt. de vtilitate ieiunij to. 9.*

V

Tanto ha de durar el hazer penitencia quãto durare la vida.

Auiendo acabado de cumplir la penitencia ſacramental, que el confeſſor te puſo por tus pecados, no pienſes que cõ ella has ſalido del eſtado de penitente: porque el hazer penitencia ha de durar, quanto durare la vida. Aſsi lo aconſeja el glorioſo San Aguſtin, *b* y nueſtro Padre San Bernardo: *c* y la razon deſto es, porque ſi ſe conſidera la grauedad infinita de las culpas paſſadas, a las quales correſponde pena eterna, por ſer ofenſas cometidas cõtra Dios eterno, è infinito, y que el pecador es deſtruydor, quanto es en ſi, de vn bien infinito, y eterno, juſto es que el dolor de auerlas cometido dure, ſi

b *Aguſt. ſerm. 5 homi. 5. c. 4*

c *D. Bern. ſer. de quadrageſimæ debito.*

quiera mientras durare el tiempo de la vida, tan breue, como la humana. Si se bueluen los ojos a la multitud de los pecados, que nos rodean, y (como dize Dauid) no tienen numero, porque le han de tener las lagrimas y penitencia dellos? Si queremos librarnos de caer en otros presentes, que mejor remedio que ocuparnos en dolor y castigo de los passados? Porque (como dize el glorioso San Chrysostomo, *a*) quando no ay dolor de los males passados, abrimos la puerta a los que sobreuienen. Si continuamente pelea la carne contra el espiritu, en dexando de pelear por el contra ella, somos vencidos. Por esto condena nuestro Padre San Gregorio, *b* a ciertas personas que señalan tres años para hazer penitencia, auiendo de durar todo el tiempo, que durare la vida. El Santo Rey Dauid *c* confiessa, que en toda la suya, siempre traya sus pecados delante de los ojos, y que salian dellos copiosos arroyos de lagrimas, y que estas eran el mantenimiento ordinario, las noches y los dias. Tantas derramò el Apostol San Pedro, que (como dizen Niceforo, y Baronio, *d*) tenia siendo viejo, los ojos encarniçados, y sangrientos de puro llorar. San Agustin, despues de su conuersion, viuio, y murio llorando los pecados cometidos antes della. Que otra ocupacion tenian aquellos Padres antiguos del desierto, y en particular los que morauan en la carcel de penitentes, que refiere San Iuan Climaco? *e* De quienes cuenta tan rigurosas y extraordinarias penitencias, que es imposible oyrlas sin confusion, y verguença, de ver la frialdad de estos miserables tiempos. Todos los monasterios, si bien se considera el fin con que fueron hechos, son moradas de penitentes, y assi los sagrados Canones ordenan, que las personas culpadas, se encierren en algunos monasterios, como en lugares proprios de penitencia. Y no solo los monasterios, pero todo este mundo es vn valle de lagrimas: esta es la fruta que lleua la tierra, no ay buscar en ella contento, sino es que venga de acarreo del cielo: de donde suele baxar muy de ordinario a los perpetuos, y verdaderos penitentes vn gozo tan excessiuo, que haze dulcissimas y sabrosas las lagrimas de la penitencia, y de los demas exercicios penosos.

a *Chrysost. lib. 2. de compunctione cordis circa finem.*

b *Greg. lib. 9. Regist. epist. 39.*

c *Psalm. 50 Peccatum meum contra me est semper.*

d *Nicef. li. 2. c. 37. Baron. anno Christi. 69.*

e *Clima. Gradu. 5.*

De

De aqui prouiene que algunos nueuos penitentes ceuados con el gusto que hallan en la penitencia, la hazen mayor de lo que sus fuerças piden, y assi vienen a faltar al medio camino, y a perder la salud: y para recobrarla afloxan en los exercicios espirituales, y en la virtud que depende dellos. Por esso conuiene que la penitencia se haga con discrecion y prudencia, y que este sacrificio del coraçon atribulado, lleue sal, y la heche el confessor y Padre espiritual, ordenando por su consejo los exercicios de penitencia que le parecieren: conuenientes, y haziendo dexar los que no le parecieren tales: el qual para acertar en este juyzio, y dar saludable consejo al alma del penitente, deue informarse primero de la salud y fuerças del penitente, que tiene a su cargo, para hechar la carga conforme a ellas, y no aconsejar mortificacion que haga notable daño a la salud, ni la que impidiere el exercicio de otras virtudes interiores de mayor fruto: porque en estas consiste la perfecion, y no en las mortificaciones exteriores, que se ordenan a ella, como medios a su fin: y como no son buenos medios los que impiden la consecucion del fin, assi tampoco no son buenas las mortificaciones, que impiden las virtudes interiores del alma, en que consiste essencialmente la verdadera santidad y perfecion, ni las deue aconsejar el confessor, y padre espiritual al penitente, sino disuadirlas: porque no impida al mayor bien el menor, y se conuierta en mal y daño.

VI. La penitencia se deue hazer cõ discrecion.

CAPITVLO V. DE LA sagrada Comunion.

DECLARADAS Las partes del Sacramento de la penitencia, conuiene que tratemos de la sagrada Comunion, que despues del se suele seguir, procediendo en la cura del alma, de la manera que se procede en la del cuerpo: en la qual vemos que despues que vn enfermo se ha purgado, y expelido de si los malos humores, que causauan su enfermedad, para cobrar entera salud y fuerças, procura comer

manjares ſanos y prouechoſos: aſsi tambien ſe procede en la cura eſpiritual. Deſpues que el pecador en el principio de la via purgatiua, con la amarga, y ſaludable purga de la penitencia, queda libre del humor peſtifero de ſus pecados, y mediante la diuina gracia que en ſu alma recibe, los expele y alcança ſalud: para confirmarſe en ella, y cobrar fuerças y brio, conuiene que coma, y ſe ſuſtente del precioſo y ſaludable manjar del Sacramento de la Euchariſtia: el qual (como dize el Concilio Trideti-
no *a*) obra en nueſtras almas los meſmos efetos, que el manjar corporal en los cuerpos, y aſsi las ſuſtenta, y fortifica en el ſer y vida eſpiritual. Alcança (como enſeñan los Theologos) eſte diuino Sacramento, perdon de los pecados paſſados: esfuerça cõtra los futuros: diſminuye las penas por ellos deuidas: enflaquece los apetitos vicioſos: ſocorre en las tentaciones: aficiona lavoluntad a lo bueno: alumbra el entendimiento: enciende la caridad: confirma la Fè: fortalece la Eſperança: alegra la conciẽcia: hazenos participantes de los merecimientos de Chriſto: da prẽdas de la gloria: finalmente nos vne, è incorpora con Dios, que es el principal efeto entre los innumerables que tiene: porque (como dize San Leon Papa) *b* el hombre que comulga, paſſa al ſer del manjar que come.

a *Concil. Trident.*

b *Homo cõmunicans in id tranſijt quod ſum. t.*

Para que eſte manjar diuino cauſe eſtos efetos, y otros marauilloſos que produze en el alma, conuiene que la prepares, y diſpongas con diligencia: porque qual fuere el aparejo con que le recibieres, tal ſera la gracia que ſe te dara. Tanta agua coge vno del mar, quanto es grande el vaſo que lleua: y aſsi deſte Sacramento, que contiene a Chriſto, mar infinito de gracias, tatas cogeras, quanta fuere la diſpoſiciõ, y aparejo que lleuares. Deſeando Dios que ſea muy grande, dize a tu alma quando llegas a recebir ſu cuerpo, las palabras del Pſalmo ochenta. *c* Enſancha la boca de tu coraçõ: porque yo hinchire todo el lugar que me dieres en el.

c *Pſalm. 80. Dilata os tuum, & implebo illud*

I. Que preparacion ſe deue hazer para comulgar dignamente.

Para conſeguir eſte aparejo, lo primero que has de hazer, es pedir a nueſtro Señor que te le de, reconociendo humilmente, que ninguna diligencia humana, ni aun angelica baſta para aparejar a Dios morada: ſu Mageſtad es quien ſabe y puede aparejarla. Si quando vn Rey de la tierra ha de

hoſ-

hoſpedarſe en vna aldea, embia primero delante ſu apoſentador, con ſu recamara, y el la adorna como ſe requiere para vna perſona Real, con juſto titulo puedes pedir a eſte Rey ſoberano del cielo, que pues por ſu miſericordia viene a hoſpedarſe en la pobre aldea de tu alma, ſe ſirua de embiar la recamara de dones y gracias del Eſpiritu Santo, con los quales ſe le apareja digna morada.

Lo ſegundo para que de tu parte hagas alguna coſa en eſte aparejo, deues eſcudriñar la conciencia, y hallando algunas culpas en ella (aunque ſean veniales) dolerte mucho dellas (las mortales ſuponemos las ya confeſſadas.) La razon deſta diligencia es, porque el Señor es muy amigo de hallar la caſa limpia: aun para ſu cuerpo muerto quiſo que huuieſſe ſauana limpia, y ſepulchro nueuo. Para darſe ſacramentalmente a ſus diſcipulos les lauó primero los pies, en ſignificacion de que ſon menester pies lauados por las manos de Dios, para recebir eſte ſoberano Sacramento. Para eſta limpieza, ayudar a conſiderar, que es aquella la poſtrera comunion. Quando te ſentares a comer a la meſa (dize el Sabio) con el Principe, conſidera lo que ſe te pone delante, y mete vn cuchillo por tu garganta (eſto es) come eſte manjar que te da el Principe del cielo, como quien tiene el cuchillo a la garganta, y eſta cerca de eſpirar, y comele auiendo primero mortificado los affectos deſordenados de la carne, y paſſado a cuchillo tus pecados.

Lo tercero deues tener vn deſſeo, y hambre inſaciable deſte manjar diuino, conſiderando por vna parte, la excelencia de bienes, y prouechos grãdes q̃ del proceden, y por otra tu extrema neceſsidad, y pobreza: porque como eſta es grandiſsima, y la excelencia del manjar tan grande, que no puede ſer mayor, aſsi no ha de auer hambre mayor q̃ eſta. Duelate mucho de no tener los deſſeos encendidos, y feruoroſos, con que la ſacratiſsima Virgen Maria, y otros ſantos, y ſantas comulgauan: y eſforçando el tuyo quanto pudieres, di aquellas palabras de Chriſto. *b* Grandemente he deſſeado comer eſta Paſqua. El comer ſin hambre es ocaſion de que por bueno que ſea el manjar, no ſe coma con guſto, ſegun aquello que dixo el Eſpiritu Santo) *c* El alma harta hollará el panal de miel, pero la q̃

a *Prou. 23. Cum ſederis cũ Principe.*

b *Lucæ. 22 Deſiderio deſideraui, hoc Paſcha manducare vobiſcum.*

c *Prou. 27 Anima ſatura rata calcabit fauum: anima eſuriens etiam amarũ pro dulce ſumet*

está hambrienta, aun lo amargo juzgara por dulce. Y el Prophe ta Baruc *a* a este proposito dize. El alma hambrięta dara a Dios gloria.

a *Baruc 2. Anima esuriens dat tibi gloriam.*

II

Dos cosas se deuen considerar para llegar cō humildad a la comunion.

Lo quarto deues aparejarte con vna profunda humildad, la qual nacera de considerar dos cosas: vna la immensa magestad del Señor, que has de recebir en tu alma: y otra la baxeza grande de quien le recibe. Quando fueres combidado (dixo Christo *b*) sientate en el vltimo lugar: fue dezirnos q̄ quando llegaremos a este combite soberano, hiziessemos assiento por la consideracio̅, en la nada q̄ somos. Si cō profunda humildad, y cōsideracio̅ llegares a la mesa del altar sera muy copioso, y dulce el fruto della. Desentarse la esposa debaxo de aquel arbol de vida, resultò q̄ su diuino fruto le fuesse tā dulce, y gustoso: de humillarse y considerar despacio, las sombras y figuras deste diuino manjar, nace increyble dulçura en el alma. A este proposito dize vn Doctor graue, *d* que el manā que Dios nuestro Señor embio del cielo a los hijos de Israel, tenia vn sabor muy perfeto, y comun para todos, a manera de pan masado con miel, que llaman ojaldre: pero para los buenos tenia vn sabor cōforme a su imaginacio̅: si imaginaua perdiz, sabiales a perdiz, si gallina, a gallina: de dōde procedia q̄ los buenos se admirauan de tan celestial manjar, y a los malos les dio en rostro. Aquel mana fue figura admirable deste diuino Sacramento, el qual tiene miel y dulçura para todos, pero los q̄ consideran los soberanos mysterios, q̄ en esta abreuiatura diuina encerrò, y sumò el Señor, hallan mil sabores diferentes, conformes a sus consideraciones.

b *Luc. 14. Cū inuitatꝰ fueris ad nuptias recumbe in nouissimo loco.*

c *Canti. 2. Sub vmbra illius quem desideraueram sedi, & fructꝰ eius dulcis gutturi meo.*

d *Nicolao de Lyra.*

III

El soberano Sacramento del altar tiene diferēcias de sabores, segū la disposicion de los q̄ le reciben.

Sabe a la omnipotencia de Dios, quando se considera la conuersion del pan, en el cuerpo de Christo. Sabe a la infinita sabiduria de Dios, quando se cōsidera que supo el segundo Adam reparar el daño de la comida del primero, cō otra, y sacar la cōtra yerua, de dōde auia salido el veneno, y hallar traça para yrse al cielo, y quedarse en la tierra, porque vno y otro nos conuenia. Sabe a la misericordia, quando se considera el remedio admirable de tanta miseria. Sabe a la justicia, quando se considera la satisfacion copiosa que por nuestras culpas se ofrece? Sabe a la prouidencia, quando se considera la prouision que le queda al alma para sustentarse en la vida espiritual. Sabe a la

bon-

bondad infinita de Dios, quando se considera la comunicacion inefable de si mismo, que aqui haze al hombre, y con ella la de sus infinitos merecimientos; Sabe a la magnificencia de Dios, quando se considera la grandeza del don, y la baxeza de quien le recibe; Sabe al amor inmenso de Dios, quando se considera la vnion amorosa que con el alma haze, para la qual se dexa comer a si mismo.

En este affecto de amor (que lleua la vandera sobre los demas) a deues detenerte mucho, considerando como el amor, aunque resplandeció grandemente en baxar à Dios del cielo à la tierra, y ponerlo en vn pesebre, y despues en vna Cruz, en la encarnacion, y passion: con todo esso resplandece mas en este mysterio: porque en el es mayor la vnion que Christo haze con nosotros, que la que nos resulta de la encarnacion, y passiõ porque en estas hizole Christo vna cosa con nosotros espiritualmente, pero en la comunion del santissimo Sacramento, hazese vna cosa espiritual, y corporalmente, recibiendo dentro de nosotros su sacratissimo cuerpo: en la encarnacion, y passiõ podemos dezir, que somos vna cosa con su espiritu: pero en la comunion podemos dezir que somos vna cosa con su espiritu y con su carne, gozandonos con las deuotissimas palabras de la virgen santa Ines. b (Y a el cuerpo de Christo te ha vnido con el mio:) y con entender, que el que comulga, y Christo son vna carne, no en substancia, sino en semejança, por la mucha que le pega la carne de Christo à la nuestra, mediante la gracia y enfrenamiento de potencias, como el fuego al hierro encendido. Por esta vnion se ha consumado el matrimonio entre el alma y Christo, y puede dezirle el alma: Todo soys mio, dulce Esposo, ya vuestro cuerpo es mio y no solo vuestro. Pues si el amor es vnidad, donde esta es mayor, tambien es mayor, el amor,

Grã merced hiziera Dios a los hõbres, si les comunicara los efetos deste Sacramẽto, mirandole desde lexos, como sanarõ los Israelitas c mirando vna serpiente de metal puesta en vn palo, ó tocandole con la mano, como sano la muger q̃ padecia fluxo de sangre, ó tocando el ruedo de la vestidura de Christo, pero el amor diuino no se contenta con esto, sino quiere juntarse con

a *Vexillum super me amor.*

IIII. Por la sagrada comunió nos hazemos vna cosa con Christo espiritual y corporalmente.

b *Iam corpus eius corpori meo sociatum est.*

c *Num 21 Fac serpẽtẽ æneũ & pone eum pro signo qui percussus aspexerit eũ viuet.*

el Christiano, con la vnion mas intima, y penetratiua que vna cosa corporal puede juntarse con el hombre, que es vnion de manjar, entrando por su boca, y haziendo assiento y morada en su pecho; y assi es excelentissimo, ê inefable el amor que Dios nos muestra en este diuino Sacramento. Aqui esta Dios ardiendo en la çarça en llamas de fuego, abrasado en fuego de amor, en las espinas de los acidentes del pan. Aqui se deue considerar las espinas de Christo, sus dolores inmensos, su trabajosa y afrentosa muerte, porque en memoria della, como quien haze vna imagen de recuerdo, instituyò este diuino Sacramento. Quando comulgamos deuemos hazer cuenta que ponemos la boca al costado de Christo, del qual salio la sangre que en la comunion recebimos, y los merecimientos que con ella participamos. Cogereys aguas con gozo (dize Isaias) *b* de las fuẽtes del Saluador. Cogemos y participamos de las preciosissimas fuentes, y llagas de Christo, aguas, que son sus trabajos dolorosos: lo que merecio en ellos: pero no con dolor, y tristeza, sino con gozo. El padecio para que nosotros gozassemos: suyo fue el trabajo, y tormento, y nuestro el descanso, y la gloria.

b *Isai. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.*

Bien copiosa materia ay en lo que esta dicho, para exercitarnos en los affectos de amor, de Fê, de esperança, de agradecimiento, de hazimiento de gracias, de alabança, de admiracion de humildad, en lo qual consiste la deuocion actual, con que deuemos comer este pan diuino, para participar copiosamente de la virtud infinita que contiene.

Auiendote preparado con estas consideraciones, al tiempo de recebir el santissimo Sacramento, podras dezir la oracion siguiente.

Oracion para antes de comulgar.

QVien es el hombre Dios mio, para que tengays memoria del, y vẽgays à visitarle y a ser su huesped? Biẽ sabeys Señor que es vna criatura miserable, nieta de la nada y hija del poluo de la tierra; y que el baxo metal de su ser le ha deslustrado, y obscurecido con las asquerosas manchas del pecado.

Esta casilla de barro tan tiznada y abominable, no es posada competente para vn Rey de tanta Magestad, y grandeza, como vos. Tambien sabeys Señor, que entre los hombres, yo soy el mas miserable pecador; el mas ingrato a vuestros beneficios; el mas desobediente a vuestros mandamientos; el mas peruertidor de vuestros consejos; el mas rebelde a vuestras inspiraciones. Pues si ninguno de los hombres, ni los mas justos, y Santos, os pueden dignamente hospedar, como podre yo, Señor mio, hospedaros, siendo el mayor pecador de todos? El Santo Bautista, santificado en el vientre de su madre, no se halla digno de tocaros, ni aun de desatar la correa de vuestro çapato; el Principe de los Apostoles, S. Pedro, no se atreue a llegar à vos; el Centurion varon justo, no osa recebiros en su casa, y osarè yo recebiros en mi alma, llegarme à vos, y tocaros tã cargado de pecados? Si solo por llegar al arca del testamento fue castigado Oza con muerte arrebatada, como no temere yo tocar à vos, Dios mio, figurado por aquella arca? Si por mirarla curiosamente los Bethsamitas, mataste cinquẽta mil dellos *a*, como no temere yo, considerando quanto mayor cosa es vuestro Sacramento, que aquella arca, y quanto mas es recebiros, y comeros, que miraros? *b* O flor del campo! O lirio de los valles! O pan de los Angeles, como quereys ahora ser comido de vna bestia! Otra vez parece que os poneys en el pesebre; mucho os humillastes en poneros en el, pero mas os humillays ahora, si os poneys en mi. Que juntas hazeys, Dios mio, de cosas tan diferentes, cosas muy distantes son Dios, y pesebre pero mas distan las que ahora quereys juntar, Dios, y yo N. porque el pesebre nunca os ofendio, y yo si, muchas vezes; y aquello està mas distante y lexos de vos, que mas os ha ofendido. Pues porque quereys ahora juntaros con hombre tan peruerso como yo? Que tiene que ver la luz con las tinieblas? *c* Y la compañia de Dios con la de Belial. *d*

Verdaderamente Señor, si solo pongo los ojos en mi baxeza, y miseria, no tendre atreuimiento para llegarme â vos: pero si los pongo en vuestra misericordia, y en el amor infinito, con que ordenastes este diuino Sacramento, para remedio de mis males, por muchos que tenga, no deuo apartarme del:

Marc. 1. Lucæ. 5. Matth. 8.

2. Reg. 6.

a 1. Reg. 6.

b Cant. 2. Flos campi, & lilium cõuallium.

c 2. Cor. 6. Quæ societas luci ad tenebras.

d Aut quæ conuentio Christi ad Belial.

porque

porque quanto mas indigno fuere yo, tanto mas reſplandece vueſtra clemencia, en no deshechar, ni tener aſco de tan ſuzia criatura. No deshechays los pecadores, antes los llamays amoroſamẽte. Vos ſoys el que dixiſtes, *a* Venid à mi todos los que eſtays trabajados, y cargados, que yo os dare refrigerio. Vos confeſſaſtes *b* que no auiades venido à llamar à los juſtos, ſino à los pecadores. De vos ſe dezia, *c* que recibiades los pecadores y comiades con ellos, no aueys mudado la condicion que tenia des entonces: y aſsi creo que ahora llamays deſde el cielo, à los que entõces llamauades en la tierra. Mouido pues por eſte piadoſo llamamiento, vengo à vos, Dios mio, cargado de pecados, para que me deſcargueys; enfermo, para q̃ me ſaneys; flaco, para que me esforceys: ciego, para que me alumbreys: hãbrieto, para que me harteys, pobre, y deſnudo, para que remedieys mi pobreza, y deſnudez: en vos eſtá el remedio de todos mis males, à donde yre à buſcarle ſino à vos, fuente vniuerſal de todos los bienes? Para que manaſſen de vos, ſe abrieron cinco caños en la piedra, y fuente viua de vueſtro Sacratiſsimo cuerpo, herido con la vara de la Cruz. Por el mayor, abierto en el coſtado, veo las piadoſas y amoroſas entrañas, que teneys para mi, à el me llego, Dios mio, à coger y gozar del ſoberano licor, que mana del, para mi remedio. Suplicoos humilmẽte por el amor con que os ofreciſtes à la muerte por mi, y por el que tuuiſtes en la inſtitucion deſte ſantiſsimo Sacramento, ſeays ſeruido de diſponer mi alma, y aparejarla, para recebirle, de manera que os agrade, y conſiga los efetos admirables, para que lo ordenaſtes. No los impida la falta de mi aparejo, y diſpoſicion: ſuplidla Señor con la ſobra de vueſtra clemencia, y bondad: y pues mouido della, quereys venir à poſar en eſta pobre caſilla de aldea, y ſuelen los Reyes, quando ſe han de apoſentar en alguna, embiar ſu apoſentador para que ſe la apareje, con la decencia y ornato deuido a ſu perſona Real, embiad, Rey del cielo a vueſtro apoſentador, que es el Eſpiritu Santo, con la recamara de ſus precioſiſsimos dones, para que adorne mi alma cõ ellos, y la apareje, como conuiene a vueſtra grandeza venga a hazerme digna morada vueſtra, el que vino a aparejaroſla en la Sacratiſsima Virgen Maria, quando baxaſtes del cielo a poſar

a *Mat.* 11. *Venite ad me omnes qui laborati, & onerati eſtis, & ego reficiã vos.*

b *Matth.* 6 *Nõ veni vocare iuſtos ſed peccatores.*

c *Ioan.* 4. *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magiſter veſt.*

far en la tierra, mediante la inefable vnion de vuestra persona diuina, con la naturaleza humana: a la qual es muy semejante la q̃ hizistes de vuestro sagrado cuerpo, con las especies sacramentales, y la que por medio deste Sacramento quereys hazer con mi alma. Quanto menos digno soy yo que la Virgen Maria, para hospedaros, tanto mayor necesidad ay, de que venga quien os apareje en mi digna morada.

Quando instituystes este diuino Sacramento, embiastes dos discipulos que con diligencia adornassen vna sala, en que estuuiesse; embiad ahora Señor quien adorne mi alma, para receuirle. Si mãdastes a Moyses poner el manà en vn vaso de oro, y encerrarle en arca toda dorada, ya mi me mãdays q̃ reciba lo figurado por el manà en mi coraçon (vaso de yerro por los muchos q̃ he cometido) doradle, artifice soberano, con el oro fino de vuestra caridad perfeta; adornad y assead esta arca, custodia, y relicario del santissimo Sacramento, con los matizes, y purpureos colores de vuestra preciosa sangre, y de los merecimientos que con ella nos ganastes, para que assi os reciba dignamente, y consiga los frutos desta soberana comunion, en esta vida por gracia, y en la otra por gloria.

Marc. 14. Et ipse vobis demonstrabit cœnaculũ grãde stratum; & illic parate nobis, Exod. 16.

Esta oracion, ò otra semejante, puede seruir de incienso, para perfumar la casa donde Dios se quiere hospedar: y porque el principal assiento que toma, es nuestro coraçon, conuiene tenerle desocupado al tiempo de comulgar, de todos los demas pensamientos, y cuydados terrenos. El lecho deste celestial esposo es florido (segun dize la esposa a) y assi no es justo que le lleues lleno de abrojos y espinas, que nacen de cuydados de tierra, sino con flores, y pensamientos del cielo que seran las consideraciones, que quedã declaradas, ò otras semejantes de amor, humildad, desseo, y hambre deste pan celestial. Quando te llegas al altar haz cuenta que oyes aquella voz del Euangelio, que dize. b Ya viene el esposo, salid a recebirle. Sal con la librea que el viene, con la vestidura preciosa de la caridad, con vn desseo entrañable de vnirte con el amorosamente, con el gozo que el santo Simeon le recibio en sus braços, y con la alegria, y humildad que Santa Isabel recibio en su casa a la madre deste diuino esposo. La alegria se

a *Cant. 1. Lectul⁹ noster floridus*

b *Mat. 25. Ecce sponsus venit exite obiam ei.*

causara

causarà considerando los innumerables bienes que recibes en la comunion, y la humildad, considerando la grandeza, y magestad deste Rey celestial, y tu baxeza y miseria. Despues de la comunion, podras dezir la oracion siguiente, ò otra semejante.

Oracion para despues de la Comunion.

EL beneficio que me aueys hecho, Dios mio, en admitirme à la comunion deste diuino Sacramento, es de tanta excelencia, y grandeza, que no ay entendimiento humano, ni Angelico, que le pueda comprehender, solo el vuestro diuino le alcança, porque el solo conoce el valor infinito de lo que aqui se me ha dado; de vuestro sagrado cuerpo; de vuesta preciosa sangre; de vuestra alma santissima; de vuestra diuinidad immensa, y de vuestros inestimables merecimientos. El solo tambien conoce la grandeza de la persona que da este tesoro, que es la vuestra, y la baxeza de quien le recibe, que es la mia: el amor con que se da, que es infinito: y el fin para que se da, que es para vnirme à vos, y hazerme participante de innumerables bienes: todo lo qual junto, haze vn beneficio incomparable, è immenso.

Pues si el agradecimiento, y hazimiento de gracias, ha de responder al don recebido, que agradecimiento bastara para don tan infinito? Que gracias y alabanças corresponderan à tan immenso beneficio? Que seruicios se pueden hazer, que igualen à tan soberanas mercedes? Si por auer dado à los Hebreos el mana, manjar corruptible de los cuerpos, se le mandastes guardar en el arca del testamento: pretendiendo en esto vn agradecimiento perpetuo de aquella merced recebida: quàto mayor deue ser por el precioßissimo mana, que me aueys dado, que da vida à las almas que lo comen? Si todas quantas criaturas ay en el cielo, y en la tierra se hiziessen lenguas, y todas ellas me ayudassen a daros gracias por este beneficio es cierto, que no las darian suficientes. Si todas las vidas de los hombres, y de los Angeles fueran mias, y las sacrificara à vuestro seruicio, no os pagara la menor parte del beneficio, que oy me aueys hecho. No ay agradecimiento, alabança ni seruicio que

baste

baſte a correſponder con vueſtras mercedes. La deuda en que vos me aueys pueſto con ellas, no ſe puede pagar ſin vos: por tanto a vos he de acudir, para que me la ayudeys à pagar: como hazia el ſanto Rey Dauid, quando auiendo preguntado, que daria al Señor por las mercedes que de ſu mano auia recebido, inſpirado por vos, hecho mano del ſalutifero caliz, de vueſtra precioſa ſangre. *a* Yo tambien os la ofrezco, Dios mio, pues no ay ofrenda mas agradable à vueſtros diuinos ojos: en mi no hallo coſa que pueda ofreceros: porque aunque (como ſoleys a otros) me pidays el coraçon, no me atreuo à ofrecerosle, porque le tengo tan ſuzio, y aſqueroſo, tan frio, y elado: tan duro y aſpero: que no parece digno de q̃ os le preſente, pero con todo eſto, ſi le quereys, tal qual eſtâ, os le ofrezco, y entrego: porque ſi eſta ſuzio, y aſqueroſo: con el lauatorio de la puriſsima ſangre, que os preſento quedara limpio: ſi frio, y elado, con el fuego amoroſo de vueſtra encendida caridad, que arde en eſte Sacramento, le deſelareys, y abraſareys: ſi duro y aſpero, con el azeyte de vueſtra benignidad, y el vnguento de vueſtra gracia le vntareys, y ablandareys, y aſsi limpio, feruoroſo, y blando, le hareys digno de vos, y le recebireys en compañia del caliz de mi ſalud. Obradla, Dios mio en mi coraçon, auiendo entrado a hoſpedaros en el, como lo hiziſtes entrando à hoſpedaros en caſa de Zacheo; dezid ahora las palabras que entonces dixiſtes. *b* Oy ſe ha obrado, y ha entrado la ſalud en eſta caſa. Que marauilla Dios mio, que entre la ſalud, donde entro el Saluador, y cauſador della? Entraſtes en el vientre virginal de vueſtra ſantiſsima Madre, y quedo hecho vn ſagrario del Eſpiritu Santo, Entraſtes en caſa de Zacharias, y ſantificaſtes à San Iuan, ya ſu Madre. Entraſtes en vn eſtablo de beſtias, donde naciſtes, y quedo hecho parayſo de Angeles. *c* Entraſtes en caſa de San Pedro, y diſtes ſalud a ſu ſuegra, Entraſtes en caſa de Iayro, *d* y diſtes vida a ſu hija. Entraſtes en la carcel oſcura y triſte del limbo, y conuertiſtesla en gloria. Pues ſi en donde quiera que entrays, hazeys tan ſeñaladas mercedes, y pagays tambien la poſada, pagadla Señor, â mi alma, donde aueys entrado. Santificadla con vueſtra gracia: lauadla con vueſtra ſangre: curadla con vueſtra miſericordia, reſucitadla con vueſtra

Pſal. 115.

a *Quid retribuam Dño pro omnib⁹ quæ retribuit mihi? Calicem ſalutaris accipiã, & nomen Domini inuocabo.*

Lucæ. 19.

b *Quia hodie ſalus domui huic facta eſt.*

c *Lucæ.* 4.

d *Lucæ.* 4.

e *Marc.*

muerte, alumbradla con vuestra luz: inflamadla con vuestro amor, regaladla con vuestra infinita suauidad: vnios, y desposaos con ella, y comunicadla vuestro espiritu, para que assi viua para vos en la tierra, y os goze enteramente en el cielo, Amen.

Lo que ha de hazer despues de auer comulgado.

En los pensamientos contenidos en esta oracion, ò en otros semejantes, deues ocuparte despues de auer comulgado, y no te vayas luego a parlar, y reyr cõ otros, porq̃ es vn grã desacato, y descortesia, qual la comete el que acabando de recebir vn huesped muy principal en su casa, le buelue luego las espaldas, y no se acuerda mas del. Pues te ha hecho merced este Rey celestial, de venir a ser tu huesped, tratale con mucha cortesia, dale la bien venida, vna y muchas vezes, suplicale te perdone las faltas del hospedaje, y que pues es tan rico y poderoso, las supla y repare la posada que misericordiosamente escogio, para que sea digna morada suya.

CAPITVLO, VI. DEL cuydado que se ha de poner despues de auer confessado, y comulgado, para no reincidir en los pecados passados.

a *Exod.* 14.

AVIA sacado Dios a los Hebreos de la miserable seruidumbre y esclauonia, en que los tenia oprimidos Pharaon en Egypto, a anegando en el mar bermejo todo su exercito, dandoles passo franco las comedidas aguas à los Hebreos, y llouiendo el cielo preciosissimo manà, para su regalo y sustento, y recibiendo otras mercedes, y fauores particularissimos de la mano de Dios y con todo esso representandoseles a la memoria el gusto, que solian hallar en la comida grossera, y rustica de las cebollas, y ajos de Egypto, comiençan â suspirar por ello, con tanto des-

seo,

seo de comerlos, que tengo por cierto, que sino estuuiera impedido el passo con las furiosas ondas del mar bermejo, para bolueerse á Egypto, los mas dellos se boluieran alla. Figura es esta manifiesta de lo que sucede a los Christianos, que auiendolos sacado Dios misericordiosamente, de la esclauonia del demonio, que es Principe tyrano del Egypto deste mundo, y anegado los pecados en el mar bermejo de su passion, mediante el Sacramento de la penitencia, y sustentadolos con el precioso, y suauissimo maná de su sagrado cuerpo, en acordandose de los gustos, y deleytes grosseros de la vida passada, suspiran por ellos, y tratan de boluerse à Egypto (que es el estado miserable del pecado, en que antes viuian.) a Son como la inconsiderada muger de Loth, que auiendo salido de la ciudad de Sodoma, y libradose del impetuoso fuego que la abrasaua, boluio à ella la cara, y se conuirtio en estatua inmouil, en pena de su mutabilidad, é inconstancia, y de sal, para que sea exemplo, y doctrina nuestra? (como dize Origenes:) y tome cada vno su grano, en cada plato de virtud, quando le viniere tentacion de boluer atras en el camino della. Si la hallare algo desabrida, heche vn grano de sal, acuerdese deste castigo, y del que Dios le dara en la otra vida, si buelue atras en el camino començado.

§. I. En el camino de la perfecion, no se ha de boluer atras sino yr siempre adelante.

a *Gen.* 19.

El buen soldado, que ha començado á pelear, aunque vea que los enemigos le acometé, y hieren: si tienen de su parte ayuda para vencerlos, y esperãças, de ganar ricos despojos, no buelue atras, ni desmaya, sino passa adelante, peleando con peligro, y trabajo, hasta vencer. Soldado eres de Christo: ya militas debaxo de la vãdera de la Cruz, ya tiras sueldo despues q̃ gozas los merecimiẽtos, suyos, que se te comunican en los diuinos Sramẽtos: si los enemigos te hazen guerra, si el camino de la virtud te parece aspero, mira que de tu parte tienes á Christo, que te da fortaleza: no bueluas atras, no te passes al vando contrario, ahora que yuas creciendo en la virtud, y haziendo guerra a los vicios: no hagas pazes con ellos. b Los hijos de Efrayn (dize Dauid) los hijos de aumento, los que auian de yr creciendo y passando adelante, boluieron atras en el dia de la batalla: boluieronse al camino de los vicios:

b *Psal.* 77. *Filij Ephreẽ intendentes & mittẽtes arcum, conuersi sunt in die belli.*

hizieron pazes con ellos, sin reparar en la baxeza deste hecho, en la injuria que hazē à Dios, y en el daño que desta miserable reincidencia en el pecado, les resulta. Que cosa mas indigna y y mas baxa puede hazer vn hombre, despues de auer conocido y llorado la grauedad de sus culpas, y auerlas confessado, y alcançado perdon dellas, cō humildes, è importunos ruegos, que boluer a repetirlos, como perro, que se buelue al vomito? Para tan poco tiempo hiziste pazes con Dios? Tan presto le quebrantas la palabra que le diste? Con que hombrezillo se pudiera vsar vn termino tan baxo, y descomedido? Quando oymos leer en el Santo Euangelio, que los Iudios recibieron a Christo en Hierusalem con sumo regozijo y honra, llamandole hijo de Dauid, y Rey de Israel: *a* y dandole otros titulos muy honrosos, y luego dentro de pocos dias: sin auerles dado Christo ocasion, dan vozes contra el, en el tribunal de Pilatos, y le juzgan por indigno de la vida, y a Barrabas por mas digno della, admiramonos de tan subita, y peruersa mudança, è indignamonos contra gente tan barbara, è inconstante. Pues como cessa esta admiracion, è indignacion en este caso tan semejante? Quando confessamos nuestros pecados; y humilmente pedimos el perdon dellos, y nos acojemos à las puertas de la misericordia diuina: todo esto es salir â recebir a Christo honrosamente en Hierusalen, vision de paz, y hazer pazes con el; y quando dentro de pocos dias, nos boluemos al pecado, le boluemos a poner en la cruz *b* (como dize S. Pablo) porque quanto es de nuestra parte, ponemos la ocasion, que a el le puso en la cruz, y hazemos que ya no viua en nosotros por gracia; y cometemos cosas, por quien Christo, se dexara segunda vez crucificar (si fuera menester.) O peruersa inconstancia? O inconsiderada descortesia? Oy recibes a Dios por huesped en tu casa, y mañana le despides, por recoger los pecados de la vida passada.

a *Ioan. 12. Hosanna benedictus qui venit in nomine Dñi, Rex Israel.*

b *Iterum crucifigentes.*

Considera el daño, q̄ causa en el alma, la repeticion dellos. La recayda en vna enfermedad suele ser mas peligrosa: porque el calor demasiado de la calentura se va arraygando mas, y destruyendo las fuerças, y la virtud natural: assi acaece en los males del alma; que quando buelue a las culpas passadas, arraygase en

ella

ella el calor de la concupiſcencia, vaſe haziendo mas graue, y mas incurable, la enfermedad: como lo enſeña nueſtro glorioſo Padre San Bernardo por eſtas palabras. Muy copioſa es la redempcion de los que pecan antes de auer tenido claro conocimiento de Dios: antes de auer experimentado ſu miſericordia: antes que ayan lleuado ſu yugo ſuaue y carga ligera: antes que ayan guſtado de las conſolaciones del diuino eſpiritu: pero de los que deſpues de ſu conuerſion bueluen a ocuparſe en los pecados y vicios, ingratos a la diuina gracia recebida, y auiendo pueſto la mano en el arado, miran para atras, hechos ya carnales, y tibios, pocos hallaremos que bueluan al eſtado antiguo, que tenian, antes van de mal en peor. Verdad es que ay eſperança de mejoria en los tales, ſi ſe leuantan luego: porque quanto mas permanecieren en la enfermedad tanto ſera mas dificultoſa la cura. Temiendo pues la dificultad della, procura euitar la recayda, y la reincidencia de las culpas paſſadas perſeuerando en vn firmiſsimo propoſito de no reyterarlas, y de morir antes: que cometer vn pecado mortal, y perder la amiſtad de Dios, y dexar el camino começado de la virtud. Para eſto es de mucha importancia: conſiderar los motiuos dela vida eſpiritual, que puſimos enel libro primero, porq̃ aſsi como dan esfuerço para começar el camino de la vida eſpiritual, le dan tambien, para proſeguirle, y no boluer atras.

Sermone. 3 Petri, & Pauli.

II. §. El cuydado q̃ ſe ha de tener en deſhechar los penſamientos al principio.

Lo ſegundo conuiene tener grandiſsima vigilancia, y y cudado, en deſechar los penſamientos, que te incitaren â boluer a la vida paſſada, luego en llegando: porque ſi les das entrada, y te pones a diſputar, ſi conuiene ponerlos por la obra vas perdido. Eſcriuiẽdo San Hieronymo a Euſtochio le dize: No quiero que dexes crecer el penſamiento: ninguna coſa de Babylonia, ni de confuſsion cobre fuerças en ti: mata el enemigo quando es pequeño, muera la malicia en ſemilla. Los guſanos de la ſeda en ſus principios, ſon vnos granitos, como menuda ſimiente, que las mugeres traen en los pechos, y con ſu calor ſe hazen guſanos, aſsi los malos penſamientos, por pequeños que nos parezcan en el principio, los hemos de euitar, porque ſon vnas ſimientes, que admitidos en nueſtros coraçones, pueden

con el calor de la concupiſcencia, y conſentimiento de la voluntad, llegar a ſer guſanos, que roya y deſtruyan nueſtras almas. Aſsi como la centella de fuego ſe apaga facilmente, y la planta rezien plantada, ſe arranca con facilidad, pero deſpues de crecida la llama, y arraygada la planta: es dificultoſo apagar la vna, y arrancar la otra, aſsi tambien lo es, expeler, el penſamiento detenido, y arraygado. Las vacas, que lleuauan el arca del teſtamento, dexauan ſus bezerrillos, atados, lexos de donde yuan. Por eſſo dize Dauid *a* que es bienauenturado el que ata, y quebranta ſus penſamientos, antes que ſe hagan mayores, a la piedra que es Chriſto: que (como dize S. Agustin) *b* es ſingulariſsimo remedio la imagen de Chriſto crucificado, para deshazer los penſamientos, que nos incitan al ſeguimiento de la mala vida paſſada.

a *Pſal.* 136 *Beatus qui tenebit, & allidet parvulos ſuos. ad petram*

b *Lib.* 80. *hom.* 20.

Aqui ſe afila la hoz de la mortificacion, con que continuamente hemos de podar los renueuos, que nacen del arbol de nueſtra deprauada voluntad, para que ſea el fruto diuino conforme al eſpiritu que ſe ingiere en ella. De vn tronco de vn azebuche, y de vna pua de vn oliuo, ſe haze vn arbol, mediante el calor, e influencia celeſtial, y tan vno, que creciendo lo principal del oliuo, no ſe vee hoja, ni fruto del azebuche, ſino del oliuo. Pero aduierte San Baſilio, que para que no ſe mal logre eſte ingerto, es neceſſario que el hortolano tenga cuydado de quitar los renueuos y pimpollos, que van ſaliendo del azebuche, que como ſon hijos naturales, facilmente ſe aplica toda la virtud de la rayz al ſuſtento, y regalo dellos, deſamparando lo que en alguna manera es foraſtero, y eſtraño. Tal es la vnion entre Chriſto, y el alma, que mediante la gracia y amor vnitiuo de los dos, reſulta: los frutos ſon de la pua diuina, frutos diuinos, pero ha de auer el cuydado, que aconſeja San Baſilio, de cortar los renueuos y pimpollos, que brota el tronco de nueſtra ſenſualidad: porque no ſe lleue la virtud al renueuo diuino, que es meneſter que eſte ſolo, para dar copioſo fruto. *b* Si brotare el amor proprio, el deſſeo de honra, de regalos; de hazienda, que ſon hijuelos proprios que eſtan naciendo, cortarlos al punto, que con eſta diligencia, el ingerto dara copioſo fruto.

c 2. *Cor.* 4. *Sẽper mortificationẽ Ieſu in corporib⁹ noſtris circumferentes, vt & vita Ieſu manifeſtetur in carne noſtra mortali.*

III. Como ſe han de huyr las ocaſiones de los pecados.

Lo tercero conuiene huyr las ocasiones de los pecados, como son las malas compañias, las conuersaciones peligrosas, los juegos, y otras cosas semejantes, porque no somos mas buenos, de quanto huymos las ocasiones del pecado: en la arca abierta, el justo peca (como dizen comunmente,) y como la experiencia nos lo enseña. Iusto y Santo era Dauid: muy sabio su hijo Salomon, y por no huyr las ocasiones de pecados grauissimos, cayeron en ellos. Pues quien de los menos Santos, se promete seguridad en las ocasiones? El mesmo Salomon declara por estas palabras, *a* quan dificultoso sea guardar honestidad, el que esta puesto en ocasion de perderla. Por ventura, dize, puede el hombre esconder el fuego en su seno, sin que las vestiduras se quemen? O puede andar sobre las brasas, sin que se le quemen las plantas? Assi no sera honesto el que habla, o toca a la muger de su proximo. Quiere dezir, que assi como no es posible meter brasas en el seno, sin que se queme la vestidura, assi tampoco es posible estar cerca del fuego de la concupiscencia, y tocarle, sin quemarse en el. Que bien sabia este peligro el Santo Patriarcha Ioseph, *b* quando solicitado del amor deshonesto de su señora, por no dexar la castidad, le dexo la capa en las manos. Pregunta San Ambrosio, que por que le dexo la capa, pues con ella, y con las vozes que daua, tenia bastante testimonio para prouar el falso que le leuantaua: y en desarse la Ioseph, se ponia a peligro de perder la honra, y la vida. Parece que fuera mejor, pues era hombre animoso, y ella muger flaca, quitarle la capa, que tenia asida, y escaparse de sus manos. Responde el mesmo Santo, que anduuo Ioseph muy prudente: porque se ha de huyr la ocasion, aunque sea con peligro de la honra, y de la vida. Si llegara a quererle sacar la capa de entre las manos, por ventura tan cerca de la ocasion, cayera en ella, y assi mejor fue escaparse sin la capa. A caso por esta mesma razon, mando el santo Moysen *c* que el castigo de la adultera fuesse morir apedreada: y no puso otra pena, como cortar la cabeça, o ahogarla, porque para esto era menester poner en ella las manos, lo mejor es que muera sin peligro del que la ha de matar, y pueda dar el golpe desde lexos.

a *Pro.c.6. Nũquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, vt vestimẽta illi⁹ nõ ardeant? aut ambulare super prunas, vt non comburantur plantæ eius? Sic qui ingreditur ad mulierem proximi sui.* Quanto importa huyr de la ocasion de pecar.

b *Gen.c.39*

c *Leuit. 20*

a *Num. 6.*

Y porque los Nazareos *a* hazian voto de no beuer vino, les mando, que no comiessen el granillo, que esta dentro de la passa, ni la misma passa, ni la vua, porque la comida desto, no les fuesse ocasion de despertar el desseo del vino prohibido. Entre las famosas hazañas, que cuentãde Hercules, sus historias, vna muy señalada es la muerte que dio a la Hydria Leerna, animal espantoso, de muchas cabeças, entre las quales tenia vna inmortal, en quien no hazia mella ningun instrumento belico. Quando cortaua alguna de las otras, en lugar de vna le salian dos. Para euitar este daño en acabando de cortar vna cabeça, aplicaua a aquella parte el fuego, para que no retoñasse, y boluiesse a nacer, y la cabeça immortal la soterro, y cubrio debaxo de tierra, y losas. Por esta fabula quisieron enseñar los antiguos, que el varon fuerte, y justo, ha de pelear varonilmente contra esta Hydria, que es serpiente de agua, contra este fiero dragon del demonio, y cortarle la multitud de cabeças, que tiene; en el mar tempestuoso deste mundo, conforme a aquello de la diuina Escritura: *b* Tu cortaste las cabeças de los dragones en las aguas. Estas cabeças son las ocasiones, que va ofreciendo el demonio, para que pequemos, y a vezes sucede, que quitamos vna, y luego nos ofrece dos en su lugar, hasta que llega el fuego del amor diuino, ò la memoria del fuego del infierno, y con esto cessa la ocasion cortada. La que es inescusable, que parece eterna, como la que esta dentro de casa, ya que no se corte, y aparte del todo, conuiene soterrarla con la lancha del aborrecimiento. Sola vna cabeça auia, que no se dexaua cortar, y no muchas, para darnos à entender, que son muy pocas, y raras las ocasiones, de que no deuemos apartarnos, aun que aya en ello alguna dificultad. Quando Christo nuestro Señor nos manda, que si nos escandalizare el ojo, le saquemos, y arrojemos de nosotros, y lo mismo del pie, y de la mano, quiere dezir, que huyamos todas las cosas, que nos son ocasion de pecado, aunque nos sean tan necessarias, como el pie, y como la mano, y como los ojos de la cara. Huye pues hermano qualquier ocasion de pecado, como el mismo pecado, y si el apetito, y desseo de la ocasion tirare

b *Psal. 73. Tu confregisti capita draconis in aquis.*

por

por ti, y llamare a la puerta de tu consentimiento, para que en el le des entrada, responde las palabras de la Esposa, que vienen aqui mas a proposito, que quando ella las dixo a su Esposo. *a* He me desnudado mi vestidura, como me la boluere a vestir? Laueme ya los pies, para que los he de ensuziar? Quien se desnudo la vestidura del hombre viejo del pecado, por la confesion, y se vistio del nueuo de la gracia, no es razon que buelua a vestir tan pesada vestidura. Quien lauò los pies, y affectos del entendimiento, y voluntad, poniendolos en cosas del cielo, no es justo que los enlode, y en suzie ahora con tierra. Para mayor limpieza dellos, ayudará mucho el cuydado de euitar los pecados veniales, de que trataremos en el capitulo siguiente.

a *Cant. 5. Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?*

CAPITVLO VII. DEL cuydado, que se ha de poner en purgar, y euitar los pecados veniales.



O deue contentarse el Christiano, que va caminando à la perfecion, y pureza de la vida espiritual, con auer purgado, y limpiado el alma, de las manchas asqueroſas del pecado mortal, sino trabajar todo lo posible, por limpiarla de los pecados veniales, los quales, aunque de su naturaleza, sean culpas ligeras, pues no expelen la gracia, ni la caridad, ni deshazen la amistad de Dios, con todo esso, se deue hazer mucho caso dellos. El que menosprecia las cosas ligeras (dize el Sabio) *b* poco a poco dara en las cosas mayores. El glorioso Chrysostomo dize, que se han de temer los pecados pequeños, mas que los grandes: porque la misma naturaleza de los pecados grandes, haze que los aborrezcamos: pero los pequeños, porque lo son, nos bueluen descuydados, y al punto que se menosprecian, y no se haze caso dellos, no puede el animo tratar de expeler-

b *Eccles. 19. Qui spernit modicũ paulatim decidit. Hom. 87. in Math.*

los de si, valerosamente. Quando se vee entrar en vn nauio copia de agua, pone el piloto diligencia en echalla fuera, y en tapar, y calafetear el agujero por donde entraua: pero quando poco a poco van entrando gotas de agua, no haze caso dellas, y tantas pueden entrar que hundan el nauio. Por esso dize San Agustin, que en estos pecados ordinarios, se ha de temer la cayda, por su multitud, aunque no la causen por su magnitud, y grandeza. *a* Menudos son los granos, y si se carga vn nauio dellos, le llevan al fondo: y menudas son las gotas del agua, y muchas dellas juntas hinchen los caudalosos rios, y derriban los soberuios edificios.

Agust. a Lib. 2. de summo bono c. 18. In quotidianis peccatis timenda est ruina multitudinis, & si non magnitudinis.

I. El pecado venial es ofensa de Dios.

Para que te persuadas a poner diligencia, y cuydado en euitar los pecados veniales, aduierte lo primero: que el pecado venial es ofensa de Dios, y contrario a su diuina voluntad: y assi como el buen criado, desseoso de agradar a su señor, no solo huye de cometer ofensas graues, por donde le enoje, y despida de su casa, sino de las faciles y ligeras, que en alguna manera le ofenden: assi el verdadero siruo de Dios no solamente ha de huyr del pecado mortal, por el qual pierde la gracia de Dios, y le despide de su amistad, sino tambien del venial, que le disgusta, y ofende. Y como se deue estimar en mas el no disgustar, y ofender a Dios, que quantos bienes ay criados, de aqui es, que por ningun bien del mundo, por excelente que sea, es licito cometer vn pecado venial, segun lo enseñó el Apostol diziendo. *b* No se han de hazer males, aunque dellos resulten algunos bienes. Y como todos los males de pena sean menores, que qualquiera mal de culpa, no se ha de cometer vn pecado venial, que es mal de culpa, por euitar grauissimos males de pena, aunque sean los tormentos del infierno.

Ad Rom. 3 b Non sunt facienda mala, vt veniant bona.

II. Los daños q los pecados veniales causan en el alma.

Lo segundo, considera los daños grauissimos, que los pecados veniales causan en el alma, para que por ellos, los vengas a aborrecer. Oscurecen el entendimiento, para que no vea, y considere a Dios, y las cosas espirituales: apagan, y dismiuyen el feruor de la caridad: impiden el gusto de la dulçura espiritual, y el trato amoroso, y regalado de Dios: hazẽ nuestras oraciones mas tibias, y menos impetratorias, manchan, y

ensu-

enſuzian el alma: enflaquecen ſus fuerças para reſiſtir a las malas inclinaciones: hazen al hombre perezoſo, para bien obrar: y prompto para deſſeos terrenos, o detienen como grillos en el camino de la vida eſpiritual: finalmente diſponen y ayudan para caer del eſtado de la gracia, é incurrir en pecado mortal: porque por ellos ſe enſeña el hombre a condeſcender con ſu propria voluntad, y a dexar el orden recto. Tiene el alma vna natural verguença, la qual no la pierde de repente, y en vn punto, ſino poco a poco, imperceptiblemente. Pongo exemplo. Admite vna riſa demaſiada, deſta nace vn dicho de donayre, y gracia: de aqui vna palabra deshoneſta: de donde deſpues viene a caer en la obra torpe. Comunmente hablando, nadie de repente ſube a lo alto, ni cae en el abyſmo, ſino poco a poco van creciendo los males, y los bienes, y aſsi parece que raras vezes vn juſto, que viuio mucho tiempo en gracia, vino a perderla, y caer en algun pecado mortal, ſino por auerſe deſcuydado en la guarda de ſi miſmo, y caydo en muchos pecados veniales, cõ los quales enflaquecio la virtud de ſu alma, y merecio que Dios leuantaſſe vn poco ſu mano del, y aſsi pudo facilmente ſer vencido, quando fue tentado.

Nemo repẽte fit jummus.

Declaraſe mas eſta verdad, conſiderando que para no cometer el juſto pecado mortal, y conſeruarſe en gracia, ha meneſter fauores, y ſocorros ſobrenaturales de Dios, a los quales cierra la puerta, quando deliberadamente ſe dexa caer en muchos pecados veniales, y no es diligente en huyrlos, y corregirlos, y aſsi facilmente cae en pecado mortal, deſtituydo del ſocorro que le defendia para no caer. Luego ſi los pecados veniales diſponen para los mortales, juſto es que ponga grãdiſsima diligencia en euitarlos, quiẽ quiſiere euitar los mortales. Porq̃ aſsi como los que tienen mucho la muerte, procuran conſeruar la ſalud, y huyr de las enfermedades, que diſponen para la muerte: aſsi tambien los que deſſean euitar los pecados mortales, que ſon muerte del alma, deuen quanto ſea poſsible, euitar tambien los veniales, que ſon enfermedades, que abren camino para ella.

III. Los pecados veniales, cierran la puerta a los fauores y ſocorros de Dios.

Por la miſma cauſa los q̃ procurãn la vniõ amoroſa de Dios, no ſolo deuen euitar los pecados mortales, que ſon total di-

uision, y apartamiento de su diuina Mageſtad, ſino tambien los veniales, que ſon principio deſta diuiſion, y apartamiento. Galanamente encarece eſta doctrina el glorioſo Chryſoſtomo, *a* por eſtas palabras. No ſolamente nos llegamos a Chriſto, pero tambien nos enquadernamos con el, por nueſtros hechos, y obras: porque el dize: Quien guarda mis mandamientos, el miſmo eſtà en mi: Eſta vnion la declarò por muchos exemplos. Conſidera algunos. El es nueſtra cabeça, noſotros ſu cuerpo: entre el cuerpo y la cabeça no ha de auer apartamiento ninguno: el es fundamento, noſotros edificio: el es cepa noſotros ſarmientos: el es Eſpoſo, noſotros eſpoſa: el es paſtor, noſotros ouejas: el es camino, noſotros los caminantes: el es mayorazgo, noſotros ſus hermanos: el es el heredero, noſotros los participantes de ſu herencia: el es la vida, noſotros los que viuimos por el: el es Reſurrecion, noſotros los que reſucitamos por el: el es luz, noſotros los alumbrados por el. Todas eſtas coſas declaran vnidad, y no permiten vazio alguno en medio, ni aun pequeño: porque el que ſe apartare vn poco, paſſando adelante ſe apartarà mucho, ſi al cuerpo diuide vna eſpada, muere, por lo qual eſte poco, no es poco, ſino caſi el todo. Haſta aqui ſon palabras de S. Chryſoſtomo, en las quales enſeña, quanto importa euitar la diuiſion pequeña; y el apartamiento q̃ haze el pecado venial entre Dios y el alma; porque del no ſe venga al total apartamiento, q̃ cauſa el pecado mortal,

a 1. *Cori.* 3. *oratione.* 8.

IIII. El daño que haze el pecado venial para la otra vida.

Conſidera tambien el daño: que haze el pecado venial para la otra vida, pues en los condenados, le caſtiga Dios con pena eterna, y en los juſtos (con ſer amigos ſuyos) con pena temporal grauiſsima, muy ſemejante a la que ſe padece en el infierno, porque incluye la pena, que llaman los Theologos de daño, que es carecer de la viſta deſſeada de Dios, y la pena de ſentido, ques es el miſmo fuego del infierno. Por lo qual dizen algunos Santos, *b* que los dolores del purgatorio exceden, en lo que es pena y tormento, a las penas que padecen en eſta vida los pecadores, y a los tormentos, que padecieron los martyres, y aun a los que padecio Chriſto nueſtro Señor: de donde ſe ſigue que cometer pecados veniales, es llegar (como di-

b *D. Augu. in Pſal.* 37. *& D. Greg. in Pſa.* 3. *pœnitenti, & D. Tho.* 3. *p. q.* 46. *ar.* 6 *ad* 3.

ze el Apoſtol,*a*)leña,heno,y paja,para cebar el fuego, que me ha de abraſar en la otra vida. Si vieſſemos a vn hombre lleuar leña para ſu caſa,y preguntandole para que la lleua,reſpondieſſe que para encender y atizar vn fuego, en que le auian de quemar,tendriamoſſe por loco. Pues que cordura es hermano mio, cargar de pecados veniales,pues ves con los ojos de la Fè, que han de ſer leña del fuego,en que ſeras abraſado?

a 1. *Cori.* 3.

Los daños que cauſa en el alma del juſto el pecado venial, y conſiderar que es ofendido Dios por el, ſon baſtante motiuo,para que formes vn deſſeo muy grande de euitar en quanto fuere poſsible los pecados veniales deliberados, y auiendo caydo en algunos,emendarlos, y caſtigarlos. A lo qual ayuda mucho,hazer cada dia vna, ò dos vezes examen diligente de la conciencia, eſcudriñando bien los ſecretos rincones della, y llorar y dolerte mucho de los pecados que hallares auer cometido,y proponer con firme deliberacion la emienda dellos,y no te contentes con inquirir y llorar los pecados, y proponer la emiẽda dellos,ſino que deues inquirir ſus cauſas y rayzes. Pon en queſtion de tormento(como dize San Chryſoſtomo)*b* a los penſamientos: procura ſaber de que habito, de que paſsion,de que inclinacion,de que ocaſiones vienes a caer en ellos,para que deſcubierta la cauſa del daño,ſe corte de rayz,la qual cortada ſe ſecarà el pecado,que della nace.

b *Suſpendito cogitationes tuas in equleo.*

El principal remedio,para euitar los pecados veniales es la oracion: porque del cielo ſolamente, con la gracia y fauor que de alla acarrea ella meſma,ſe puede eſperar remedio de vn daño tan embeuido en nueſtra naturaleza, deſpues que ſe apoderò della el pecado, y porque la enfermedad es continua, deue ſerlo tambien la oracion,y medicina della. En la que Chriſto nos dexò ordenada del Padre nueſtro, pedimos a Dios eſta merced: porque (como en leña el ſagrado Concilio de Trento *c*) aquella peticion perdonanos nueſtras deudas,)es voz de los juſtos,y aſsi es bien que la ofrezcamos muchas vezes,no ſolo en ſatisfacion de las deudas y pecados ya cometidos,(para lo qual aprouecha tambien el vſo de los Sacramẽtos,la bendicion Epiſcopal, el agua bendita, el golpe de pechos, la penitencia, la limoſna, los actos feruoroſos de la caridad) ſino tambien

V

El principal remedio para euitar los pecados veniales.

c *Seſsiõ. 5. decreto de iuſtificat.*

para

para que sea medicina preseruatiua, que nos libre de reincidir en semejantes males.

Si auiendo vsado de estos, y otros semejantes remedios, bolvieres acaer en los mesmos pecados veniales, que desseas y procuras euitar, no te inquietes, ni admires: porque estas son de las caydas que da el justo siete vezes cada dia, (como dize el Espiritu Santo *a*) y el turbarse y admirarse desto, es indicio de soberuia oculta: de no auer caydo algun dia, ó alguna hora, te puedes admirar, siendo tan delezнable, y dar gracias al Señor que te tuuo para que no cayesses, y quando te vieres caydo, dalas tambien, porque no quiso que fuesse la cayda mayor, y essa que permitio, fue para que te humillasses conociendo tu flaqueza, y miseria: y assi puede seruir el auer caydo, para leuantarte a mayor perfecion, (como enseña nuestro Padre San Gregorio, *b* por estas palabras:) Aunque resplandezcan los Santos en grandes virtudes, con todo esso les queda alguna carga de la obscuridad de la culpa, y aunque sea grande la claridad del resplandor desu vida, con todo esso padecen, sin quererlo, algunas nieblezillas del pecado, que son como reliquias de la noche: lo qual ciertamẽte se haze por dispensacion diuina, para que el que determinó de leuantar su coraçon muchas vezes al cielo, vaya subiendo mejor a la alteza de la humildad con su propria enfermedad, y miseria: porque padeciendo estas culpas pequeñas humilmẽte, cobra mas vigor en la virtud: porque conoce no auer llegado a la alteza della, viendo que con sus fuerças no puede vencer tan pequeñas dificultades.

a *Prou. 24. Septies indie cadit iustus.*

b *Gre. in 2 Psa. pœnit. Pro hac orabit ad te omnis Sanctus*

CAPITVLO VIII. DEL cuydado que se deue poner en desarraygar del alma los habitos viciosos, que en ella huuiere.

AVNQVE El Sacramento de la penitencia cura del todo los pecados, que el pecador auia cometido, y le dexa purgado y limpio, empero no quita del todo las rayzes dellos, q̃ son los malos, y peruer

sos

sos habitos, en que estaua enuejezido y acostumbrado: porque quedan en el alma, y en la potencia, con que cometio los actos del pecado, vnas calidades, que son vnas inclinaciones, que inclinan, y mueuen a otros actos semejantes, a los que auian sido causadores, y produzidores del mal habito. La experiencia que tenemos, manifiesta esta verdad, y el glorioso Sã Agustin [a] la declara con vn exemplo de vn gentil, que teniendo costumbre de embriagarse, recibe el bautismo, por el qual, aunque se le perdonan todos los pecados, no se le quita la mala costumbre, è inclinacion, que tenia de beuer demasiado. Lo mesmo es de los demas vicios, que tuuiesse este gentil, antes del bautismo: y assi como perdonados los pecados, quedan en el los malos habitos, è inclinaciones peruersas, assi tambien sucede despues del Sacramento de la penitencia. Por lo qual es necessario poner mucho cuydado y diligencia, en desarraygar del alma estos vicios, ê inclinaciones: porque sino se quitan, no se podran plantar en ella las virtudes, que son menester para conseruarse la gracia, ni se conseruaran las que vinieron y se plantaron con ella.

a *Aug. ser. 45. de tempore.*

Para adquirir las virtudes se deuen desarraygar los vicios.

El que quiere hazer de nueuo vn jardin hermoso, y plantar en el yeruas olorosas, y arboles frutiferos, primero ha de arrancar todas las yeruas malas, y las plãtas infrutiferas, y syluestres: las quales, si tienen hechadas muy profundas rayzes, sera necessario dar muchos tirones con brio y fuerças, para arrãcarlas del todo. Desta manera si quieres q̃ tu alma sea vn jardin hermoso, dõde venga a recrearse el soberano Rey de la gloria, conuiene que procures primero desarraygar essas malas yeruas de los vicios, y malas costumbres: porque sino las arrancas primero, no prenderan las flores olorosas de las virtudes, ni las plantas que lleuan frutos celestiales de gloria, en virtud de la gracia, de donde procede. No te cõtentes con dar vn tiron, y dos, para arrãcar vn vicio, con resistir vna, y dos vezes a essa mala inclinacion, si no resiste muchas, aunque en ello assientas trabajo y dificultad.

La que ay en desterrar del alma estos vicios (segun enseña la experiencia) es muy grande: porque (como dize nuestro Padre Sã Bernardo, (como el hõbre esta compuesto desta misera ble carne, que siempre inclina y combida al mal, el vicio que se

Bernard. b *Sermone. 58. super cãtica.*

corta

corta, buelue a brotar: el que se hecha de casa, está siempre llamando a la puerta: el que parece que estaua muerto, se torna a encender: y el que se juzgaua por dormido, esta despierto: por esto no basta quitarlos vna vez, sino que es menester viuir con cuydado, para que quando brotarẽ destos habitos y rayzes peruersas, algunos pimpollos de malos desseos, se poden con el yerro de la mortificacion, que este es el oficio del varõ espiritual. Quando escogio Dios a Hieremias, y le hizo Propheta y Predicador le dixo. *a* Mira que te he dado autoridad sobre las gentes y sobre los Reynos, para que arrãques, destruyas, desperdicies, y arruynes, plantes, y edifiques. Como si le dixera (segun explica la glossa.) Tu oficio es arrancar, y destruyr los vicios, y despues edificar y plantar las virtudes: y porque en lo primero auia mas dificultad, y mas en que entender, puso quatro terminos, y palabras, arrancar destruyr, &c. Y en lo segundo, que era menos dificultoso, puso solas dos, plantar y edificar. Con el fauor diuino se vence esta dificultad, y assi el principal remedio, para arrancar del alma algun vicio, es pedirlo al Señor con muchas lagrimas. Assi como regada vna yerua se arranca mas facilmente, que estando arraygada en la tierra seca: assi tambien se arrancaran del alma con mucha facilidad, las malas yeruas de vicios, regandola cõ lagrimas, y pidiendo al Señor fauor para arrancarlas.

a *Hiere*, 1. *Ecce constitui te hodie super gentes & super regna, vt euellas, & destruas, & dispердas, et dissipes, & ædifices, & plãtes.*

I. El principal remedio para arrãcar del alma algun vicio qualsea.

Y para que juntamente obres tu alguna cosa, en esta extirpacion delos habitos viciosos, aduierte lo primero, la libertad grãde de tu voluntad, en cuya mano está (supuesto el fauor de la gracia, que a nadie se niega) querer, ò no querer qualquiera cosa, que fuere juzgada por digna de quererse, ò no quererse. Pongo exemplo. Ser vn hombre tenido en poco, puede ser cosa que rida, y puedes inclinar la voluntad a querer ser estimado en poco, ò detenerla, para no querer ser estimado, aũq̃ por la natural inclinacion, y por la mala costumbre de querer ser honrado, siẽtas trabajo y dificultad. Para que la voluntad la vença, y produzga estos actos de querer no ser estimado, ha de ayudarla el entendimiento, representandole los bienes q̃ ay en no ser estimado, como que es medio para la verdadera humildad, que es obra aceptissima a Dios, muy prouechosa al alma, y muy meri-

II Como ha de ayudar el entendimiento a la voluntad para querer, ò aborrecer alguna cosa.

toria.

toria. Este documento es muy importante, y muy vniuersal: porque todas las vezes que tratarémos de querer alguna cosa virtuosa, ò que dispone para la virtud, en que ay algũ trabajo y dificultad, deuemos acudir con el entendimiento para considerarla como preciosissima, y agradable a Dios, y a nuestras almas muy prouechosa: porque conocida por tal, cobra aliento la voluntad, para mouerse a quererla, y abraçarse con ella, poniendola por obra. Y aunque la voluntad tiene libertad, para querer: pero muchas vezes espantada de la dificultad, y aspereza q̃ se le representa en la obra, la dexa, quitando esta dificultad con la representacion de la excelencia, que ay en la obra penosa, la abraça, y quiere, como si naturalmente la amara. Como auiendo considerado el enfermo la vtilidad de la purga amarga, que naturalmente aborrece, inclina la volũtad a querer recebirla, y de hecho la recibe: y assi mismo aunque naturalmente desea alguna fruta, de que recibe gusto, considerando que le es dañosa para la salud, la dexa, y quiere no comerla. Desta manera aũque tengamos natural inclinacion a ser estimados, ò por costumbre ayamos adquirido otra inclinacion, cõsiderando los bienes, que se hallan en no ser estimados, y en dexar aquella mala costumbre, se inclina la voluntad a quererla poca estimacion, y a dexar de tener amor à las honras, y dignidades.

Por ser esta doctrina tan importante, y poco practicada, sera biẽ poner otro exemplo. Para desterrar el habito de impaciẽcia, y adquirir el de paciencia, piensa muchas vezes, que harias, si te dixessen tal, ò tal palabra afrentosa, ò te hiziessen tal injuria que aborreces. Entonces del mal habito de impaciencia que tienes, al punto se leuantara vn horror y espãto de aquella injuria. Para desterrarle, conuiene que luego traygas a la memoria los grandes bienes, y prouechos que se siguen de sufrir las injurias por Dios, y de imitar a Christo en esto. Con desseo de conseguirlos, y de seruir, y agradar a Dios, deues mouer, è incitar tu voluntad, y como forçarla, para que dessee aquella injuria: y aũ que te parezca q̃ en este acto ay alguna manera de violencia, no por esso se ha de dexar, porque siempre ay algo de voluntario, y con la multiplicacion de semejantes actos, se augmentarà en ellos el ser voluntarios, y se engendrarâ el habito de paciencia,

y se

y se destruyra el de impaciencia. Y si esto se haze con solo el pẽsamiento de la injuria, mucho mas presto, y mejor se engendrarà el habito de paciencia, y se desterrara el que es de impaciencia, si sufres por obra la injuria; y compeles la voluntad, para q̃ la acepte, y reciba, por agradar a Dios, y conseguir los bienes q̃ desto nacen: porque vn acto de aceptar la injuria presente es mas vehemente y eficaz para domar el alma, que muchos actos que con solo el pensamiento aceptan la injuria: y pocos actos intensos y vehementes tienen mas fuerça y eficacia, para produzir habito, que muchos remissos.

III. Como se puede desfear, ò aborrecer alguna cosa: assi se puede desfear, ò aborrecer muchas vezes.

Lo segundo aduierte, que assi como esta en nuestra mano, el querer, o dexar de querer alguna cosa, assi tambien lo està, el quererla actualmente, muchas, ò pocas vezes; y el quererla con vehemencia, ò con floxedad: y tantas quantas vezes se inclinare la volmntad a querer, ò no querer, y quanto con mas conato, y feruor produxere estos actos, tanto mas presto destruyra los habitos viciosos, y adquirira los virtuosos, y buenos. Como sue le acontecer, que de dos estudiantes de ygual ingenio, el vno de llos aprende mas en vn año, que el otro en dos, porque en aquel año, estudio cò mucha diligencia, y continuacion, y el otro con poca.

Pues si esta en tu mano el querer qualquier cosa, que el entendimiento te represẽtare por digna de ser querida, y el quererla muchas vezes al dia, y con mucha intension y conato, y es cierto que con muchos actos de virtud se engendra el habito virtuoso, y se destruye el habito contrario del vicio (y aun con pocos, si son intensos) quando quisieres desarraygar alguno de tu alma, exercita tu voluntad con feruor y continuacion en actos de la virtud contraria a aquel vicio. Como si desleas desterrar de tu alma el vicio de la soberuia, forma con la voluntad muchos actos de amor de la humildad: y para que los tengas mas feruorosos, considera con el entendimiento, quan agradable es a Dios la humildad, los prouechos que trae al alma en esta vida, y en la otra: los quales considerados, se aficionarà la voluntad al abatimento, y menosprecio, y se inclinarà a el, poniendo por obra muchas humiliaciones, y actos humildes, cõ que se va adquiriendo el habito de humildad, y desterrando el de soberuia.

uia. Y aunque al principio parezcan los actos de virtud muy remissos, no por esso los dexes: porque son muy meritorios, y con la continuacion se van augmentando. Poco parece al principio saber declinar vn nombre, y conjugar vn verbo, pero aprendiendo otro, y otro, y continuando aquel estudio, viene vno a saber Gramatica, y a adquirir el habito della. De la mesma manera sucede en la generacion de los habitos de las virtudes, que con pequeños actos multiplicados, se viene a engendrar, y se destruyen los habitos viciosos contrarios: y si despues brotaren destas malas rayzes algunos pimpollos, de malos desseos, es necessario que se poden con el hierro de la mortificacion, con la negacion voluntaria dellos, y el aborrecimiento, que es la hoz que los corta luego en saliendo, quando son primeros mouimiẽtos. Lo qual importa, porque assi como quando alcançamos nosotros vitoria dellos no bueluen tan a menudo, ni con tanto rigor, antes poco a poco se viene a apagar, assi quando la alcançã de nosotros, son mas rezios y furiosos a la buelta: porque ciegã la razon y se fortalecen con la costumbre.

IIII. El orden que se ha de tener para desarraygar vn vicio del alma.

Lo tercero, para que sepas el orden que se ha tener en desterrar los vicios del alma aduierte, que Casiano diuide los habitos viciosos en ocho cabeças, que son gula, luxuria, auaricia, ira, tristeza, pereza, vana gloria, y soberuia. Los seys primeros dize, que estan encadenados y vnidos entre si de tal manera, que el exceſſo del primero dellos, es principio del segundo, y assi sucessiuamente: porque de la abundancia y exceſſo de la gula, procede la luxuria, de la luxuria, la auaricia: de la auaricia, la ira: de la ira, la tristeza: de la tristeza, la pereza: y assi quiẽ quisiere desterrar algun vicio destos; ha de pelear por el mismo orden, primero contra el vicio precedente, que esto sera quitar la rayz, para que se seque el vicio que se sigue: demanera que quiẽ quisiere vencer la pereza, vença primero la tristeza, para desterrar la tristeza desheche primero la ira: para apagar la ira, vença primero la auaricia: y assi de los demas.

Los otros dos vicios vana gloria, y soberuia son semejantes a los seys dichos, en que el exceſſo del vno, es como principio del otro, demanera que del exceſſo de la vanagloria, nace la soberuia: y assi para curar la soberuia, se han de cortar prime-

ro las rayzes de la vana gloria: pero difieren dellos, en que quãto mas ſe diſminuyen y cortan las rayzes de los ſeys primeros vicios, tanto mas crecen las de la vana gloria, y ſoberuia: porque de auer vno mortificado los deſſeos de la gula, ò los de luxuria, comiença a tener vana gloria, y ſe enſoberuece.

Eſte es el orden comun y general para deſterrar eſtos habitos viciosos del alma, y curarla de ſus llagas. Aſsi como en el arte de la medicina, aunque ay remedios en comun para curar a vno, en particular es meneſter, conocer la complexion del enfermo, y la enfermedad que padece, y las cauſas della: aſsi tambien en eſta cura del alma, es neceſſario conocer el ſugeto que ha de ſer curado: los vicios que reynan en el: las cauſas de donde proceden, para que conforme a ellas ſe apliquen los remedios, guardando el orden de la medicina, que vn contrario ſe cura con otro: la ſoberuia con actos de humildad. Y como quando ay muchos males ſe curan vno a vno, y no todos juntos, aſsi tambien, ſi fueren muchos los vicios, no conuiene hazer guerra a todos juntos, ſino a vno ſolo, al que mas daño haze, y vencido aquel, paſſar a otro, y aſsi de los demas. Hablãdo Moyſen *a* con ſu pueblo, contra quien ſe auian leuãtado ſiete naciones, le dixo. Dios cõſumira y deſtruyrà eſtas naciones poco a poco, y por ſus partes, y no podras conſumirlas todas juntas. Eſtas ſietenaciones, ſon figurà de los ſiete vicios capitales: hemos los de vencer peleãdo vn dia, ò ſemana contra vno, y otra cõtra otro, y al fin de las ſiete bueltas, caeran todos los muros de Iericò, los quales no cayeron con ſola vna, ſino deſpues de todas ſiete. Y remos tratando de cada vno en particular, para que cada qual, como de botica, eſcoja la medicina que huuiere meneſter, y con breuedad: porque Caſiano, San Buenaventura, y otros ſantos han hecho largos tratados deſta materia.

***

a *Deute. 7. Deus magnus, & terribilis: ipſe cõſumet nationes has incõſpectu tuo paulatim et q; per partes non poteris eas delere pariter.*

CAPITVLO IX. DE COMO se ha de reſiſtir a las tentaciones de la Gula.



A primera pelea, que ha de tener el varon eſpiritual, es contra el vicio de la gula. Aſsi lo enſeña Caſiano *a*: y nueſtro Padre San Gregorio por eſtas palabras. *b* No ſe da principio a la lucha eſpiritual, ſi primero no ſe doma el enemigo, que eſtà dentro de noſotros miſmos, que es el apetito de la gula: porque en vano trabaja por vencer los enemigos de fuera, y mas poderoſos, quien es vencido de los de dentro, mas flacos. Deſdeñanſe (dize Caſiano) los eſpiritus malignos de entrar en batalla con los que ſon vencidos de tan flaco enemigo, como el apetito de la gula. Y aſsi San Pablo, *c* quando afirma que auia de luchar contra los principes y poteſtades de las tinieblas, da a entender que tenia ya vencida la gula diziendo: que no tenia ya lucha contra la carne y cõtra la ſangre. Finalmẽte para prouar que la gula ſea puerta y entrada para las demas tentaciones, baſta ſaber que con ella acometio el demonio, y vencio al primer Adan, y por ella començò a tentar al ſegundo, Chriſto nueſtro bien.

a *Lib.* 4. *c.* 3 11. 16. 20.
b *Li.* 3. *Moral. c.* 13.
c *Ad Epheſios.* 6. *Quoniã nõ eſt nobis colluctatio aduerſus carnem, &c.*

La gula es apetito deſordenado de comer y beuer: ſuele tẽtar nos de muchas maneras, pero cinco ſon las mas ordinarias, las quales refiere San Gregorio. *d* Vnas vezes (dize) nos tienta la gula anticipando el tiẽpo, pidiendo la comida y beuida antes q̃ llegue la neceſsidad: otras buſcando manjares mas regalados: otras procurando que el adereço y ſazon de los manjares ſea eſtremado: otras excediendo en la quantidad y medida: y otras finalmente ſaboreandoſe aun en los manjares groſſeros y comunes con exceſsiua goloſina.

d *Lib.* 5. *in* 1 *Reg. c.* 11 *D. Tho.* 2. 2. *q.* 148.

La gula es madre de muchos vicios (como enſeña nueſtro Padre S. Gregorio, *e* y Sãto Thomas) *f* entre los quales, ſu primogenito es el de la luxuria: porq̃ del viẽtre goloſo, es muy cierto el parto luxurioſo: luego ſe ſigue la pereza: porq̃ cõ peſadũbre

e *Libr.* 31. *Moral. ca.* 17.
f *D. Tho.* 2 2. *q.* 147. *ar.* 6.

de la comida, no se puede leuãtar en alto el coraçon, teniẽdo las alas pegadas, en la liga de la blanda carne, y cõ los humos del mãjar, la cabeça se carga de niebla, y aun de nublados, y queda el hombre inhabil para la meditacion, y oracion, y para otro qualquier exercicio espiritual. De aqui sucede el demasiado dormir, acompañado de torpissimos sueños, è immundicias. Tambien nace de aqui el parlar mucho, y sin fruto, y de las palabras infructuosas, se salta en las dañosas, de las vanas, en las suzias, de la conuersacion, en la detraccion y murmuracion, y assi se pierde el tiẽpo preciosissimo, y con el el alma.

I. El primer remedio cõtra la gula.

Quando te vieres tẽtado deste feo y pernicioso vicio, el primer remedio sea, aprouecharte de la abstinencia, y ayuno: porq̃ con ninguna cosa se cura mejor este vicio, que con la virtud su contraria, de la qual proceden otros bienes cõtrarios a los males, que cõtamos de la gula, como enseña San Chrysostomo. *a* Si te pidiere el apetito de la gula la comida anticipada, dasela pospuesta, si se le antojare manjares delicados, daselos grosseros, y assi resiste con sus contrarios a las demas tentaciones, las quales dexarà, si vê que no sale con ganancia dellas.

a *Sermo. 1. de ieiunio.*

Segundo remedio cõtra la gula es abstenerse de los demas vicios

El segundo remedio, que dan contra la gula los santos, que tratan este argumento, es abstenerse de los demas vicios, como de mẽjares dañosos: porque assi como el desseo desordenado de comer, puesto por obra, es fuente de los vicios, assi tãbien ellos, como agradecidos a su madre la fauorecen.

b *Lib. 5. in 1 Reg. c. 11*

Tercero remedio.

El tercero es de nuestro Padre San Gregorio, *b* que acõseja, para desterrar este vicio de la gula, que hagamos lo contrario, de lo que hazen los que estan sujetos a el. Ellos proponen de ayunar, y abstenerse, pero vencidos de la acostumbrada gula, determinan de comer aquel dia, y dilatar para otro el ayuno, nosotros hemos de hazer al contrario, exercitar al presente la abstinencia, y prometer al cuerpo algun aliuio para adelante: porque con la esperança del, no rehuse el trabajo presente, alegando que no tiene fuerças para trabajar tanto tiempo, y llegado, el del plazo, para el aliuio señalado, viendo que sin el passas la vida, le dexaràs, ò le tomaràs con la deuida moderacion.

Quarto remedio.

El quarto remedio, es vsar continuamente muchas consideraciones, y exercicios espirituales: porque ocupado el espiritu

en

en este cuydado, dexa de tenerle, del cuerpo, y assi dize nuestro Padre San Gregorio.a La gula se vence por la abstinencia pero no puede tener abstinencia de los manjares corporales, el q de los espirituales no llena su entendimiento. Por esso conuiene aprouecharte de muchas consideraciones santas, que pongan esfuerço en la voluntad para amar la abstinencia, y aborrecer la gula: acuerdate de los deleytes eternos, y menospreçia estos deleytes tan breues. Por vn poco de gula vino la muerte a todo el genero humano: considera los innumerables males q̃ nacen della, carga el cuerpo, quita la salud, acorta la vida, y apresura la muerte, afloxa el espiritu, entorpece el entendimiento, estraga la voluntad, para los consuelos celestiales, que Dios comunica a los que por su seruicio se priuan de los terrenos. Assi mismo repara, en que el deleyte dela gula a penas se estiende por dos dedos de espacio, y por dos puntos de tiempo, y que por dar deleyte tan breue a tan pequeña parte del cuerpo, no es razon hechar todo el hõbre en el infierno, y que todos los miembros, y sentidos del cuerpo padezcan perpetuamente, por la golosina y antojo de vno. Quando fueres tentado, imagina que ya gozaste de esse breue deleyte, y que passa ya aquella hora, pues el deleyte del gusto, es como el sueño de la noche passada. Despues de passado el deleyte queda la conciencia triste: mas auiendole vencido, dexala gozosa y alegre, conforme la sentencia celebrada de vn autor graue que dize.b Si hizieres alguna obra virtuosa con trabajo, el trabajo passa, y la virtud perseuera: mas si hizieres alguna cosa torpe con deleyte, el deleyte passa, y la torpeza perseuera. Mira que debaxo del deleyte, y manjar prohibido, viene escondida la muerte eterna, es pildora dorada, la misma amargura disfraçada con dulce, en pecando muere el alma.

El quinto remedio es tener en todo tiempo, y particularmente en el de la refeccion corporal, por dechado y exemplo a Christo nuestro diuino maestro, el qual no solo despues del ayuno del desierto, mas tambien otras muchas vezes, padecio hãbre y sed (como escriuẽ los sagrados Euangelistas.c) Tambiẽ se lee en ellos, q̃ la prouision q̃ lleuauan para si, y para sus discipulos al desierto, erã panes de cenada, Todos estos trabajos pade-

a *D. Grego. libr. 5. in 1. Reg. c. 15.*

b *Aulo Gel. 1. noctium. atic. c. 8. & 9.* Quinto remedio es tener por dechado a Christo.

c *Matth. 9 Et cũ ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus postea esurijt.*

cio Chriſto,no ſolo para ſatisfacer por nueſtras culpas, ſino para nueſtro exemplo. Pues ſi el Rey del cielo,que cõ tu viſta ſuſtenta a todos los bienauenturados, padecio por ti hambre en la tierra, quanta razon ſera que tu la padezcas por ti:no es juſto que tengas nombre de Chriſtiano,y ſeas tan diferente en las obras de Chriſto,y tan conforme a las de Epicureo,y ſi ſientes dificultad,y amargura en eſta imitacion de Chriſto, pon los ojos en la hiel y vinagre,que por ti prouò en la cruz:porque(como dize nueſtro Padre San Bernardo)no ay manjar tan deſabrido que no ſe haga ſabroſo,ſi fuere templado con la hiel y vinagre de Chriſto.

Ioan. 19. Mar. 27.

Conſidera tambien la abſtinencia de aquellos ſantos padres del yermo,cuyo ſuſtento ordinario era, no mas que rayzes de yeruas,y ſi fueres religioſo, trae muy continuamente a la memoria las abſtinencias de los ſantos de tu religion,imagina que eſtã ſentados a tu lado en el refectorio,para que no excedas los limites de la templança monaſtica,y pienſa que el manjar esme dicina para conſeruar la ſalud,y que no ſe ha de tomar del, mas de lo que fuere neceſſario para eſte fin: aſsi como el enfermo no toma mas ruybarbo,del que es meneſter para purgar la colera,y alcançar la ſalud que deſſea. San Aguſtin hablando con Dios le dize. *a* Eſto me has enſeñado Señor,que aſsi como llego a tomar los medicamentos,llego a tomar los alimentos y mãjares. Y San Ambroſio pide lo meſmo al Señor por eſtas palabras. Suplico a tu clemencia,Dios mio, que como el enfermo ſe llega al medico,aſsi me llegue a tomar la refeccion de los mãjares corporales,no procurando,ni deſſeando en ellos deleyte, ſino fauoreciendo a la neceſsidad.

D. Auguſ. a Lib. 10. cõfeſſ. c. 31. S. Ambroſ.

Muy dificulto es conocer la raya,haſta donde llega la neceſſidad,hazela parecer mayor de lo que ella es,el deleyte, que ſe halla en los manjares, augmentala, por augmentarſe el, encubriendoſe debaxo della. Lo qual enſeña diuinamente San Aguſtin por eſtas palabras. *b* Quando de la fatiga de la hambre, paſſo al deſcanſo dela hartura,en el miſmo paſſo,me eſtã arma do vn lazo de la concupiſcencia: porque el miſmo paſſo es deleyte, y no ay otra parte por donde paſſar, ſino por aquella, por donde nos fuerça a paſſar la naturaleza, y como la ſalud

b Vbiſupra,

ſea

ſea cauſada de comer y beuer, juntaſe a eſtas acciones, como criado que las va ſiguiendo, vn peligroſo deleyte: muchas vezes procura yr delante, para que por ſu cauſa ſe haga lo que digo, ò quiero hazer, por cauſa de la ſalud. Y no tiene vn modo, y vna medida la ſalud y el deleyte: porque lo que baſta para la ſalud, es poco para el deleyte, y muchas vezes eſtà dudoſo, ſi la neceſſidad verdadera del cuerpo pide ſocorro, ó ſi el deleyte engañoſo pide ſeruicio: deſta incertidumbre ſe alegra la miſerable alma, y en ella funda la eſcuſa, de que pretende fauorecerſe, holgandoſe, de que no ſe ſepa lo que baſta para la moderacion de la ſalud, porque tratando de alcançarla, alcance el deleyte ſu pretenſion. Haſta aqui ſon palabras de San Aguſtin. Y pues el (como confieſſa en eſte meſmo lugar) no hallo otro remedio para conocer eſte deleyte tan oculto, y mezclado con nueſtra neceſsidad, ſino el que la Eſcritura nos enſeña, quando dize: *a* Como no ſabemos lo que deuemos hazer, leuantamos al Señor los ojos, porque no perezcamos: contentemonos con eſte, y leuantemos al Señor los ojos, digamosle con el miſmo San Aguſtin: Vos me mandays Señor que no me vaya tras mis deſſeos, y que me aparte del deleyte, y vueſtro Apoſtol dize: *b* Todo lo puedo en aquel que me fortalece: fortaleced me, para que todo lo pueda: dadme que pueda lo que me mandays, y mandadme lo que quiſieredes. Veaſe en el capit. 10. del quarto libro, lo que toca a eſta materia.

a *Paralipo. cap. 2. Sed cũ ignoremus quid agere debeamus, hoc ſalum habemꝰ reſidui, vt oculos noſtros dirigamus ad te.*

b *Philip. 2. Omnia poſſum in eo qui me confortat.*

CAPITVLO. X. DE COmo ſe ha de reſiſtir a la Luxuria.

LVXVRIA Es vn deſſeo deſordenado de ſuzios y torpes deleytes. Nueſtro Padre San Gregorio *c* dize, que esfortiſsima y violenta la guerra que nos haze eſte vicio, porque es enemigo de dentro de caſa. Nueſtro Padre Sã Bernardo dize, que entre todas las batallas de los Chriſtianos, las mas duras ſon las de la caſtidad, donde es muy cotidiana la pelea; y muy rara la vitoria. San Aguſtin

c *D. Tho. 2. 2. q. 153. Grego. 6. in 1. R. c. 15*

La oracion es remedio cõtra la sensualidad.

a *Exod.* 17 *Cũque leuaret Moyses manus vincebat Israel sin autẽ paululum remisisset superabat Amalec.*

b *Libr. 6. in 1 Reg. c.* 15 *Matth.* 7. *Hoc genꝰ de monijũ non ejicitur nisi per orationẽ & jeiunijũ.*

Segundo remedio contra la sensualidad es apartar las ocasiones.

c 1. *Reg.* 15 *Nunc ergo vade, et percute Amalec, & demolire vniuersa eius: non parcas ei, &c.*

dize, que la razon de ser tan rara la vitoria, es porq̃ la carne no es enemigo vẽcido. Es cosa facil (dize este santo Doctor) vẽcer a vn vencido, q̃ como vna vez boluio las espaldas huyendo, las bolueta otra, pero el que no se ha dexado vẽcer, está mas brauo y furioso. Christo nuestro Señor peleo cõ el mũdo, y venciole: entrò en batalla cõ el demonio, y dexole vencido, y confuso: pero con la carne nunca peleo, y assi no es enemigo vencido.

Todo esto, y muchas cosas q̃ a este proposito dizen los santos, y las caydas que hemos visto por nuestros ojos, no nos deuen acouardar, ni hazer desconfiados de la vitoria contra este vicio: porque aunque Christo no peleò por su misma persona cõtra el, por ser tan baxo y suzio, ni le vẽcio en este sentido, pero ganonos gracia, fuerças, y socorros con que le vẽciessemos, dionos armas para vencerle, q̃ son su fauor, sin el qual (como dize el Sabio) no es posible salir desta batalla vitoriosos. De donde se colige, q̃ el primer remedio que ay contra los furiosos golpes deste vicio, es la oracion que nos trae socorro, del cielo, quando le pedimos de veras. Allende desto, el exercicio de la oracion da virtud y fortaleza, para vencer: porque eleua el entẽdimiento a Dios, y le alumbra, purifica la volũtad, corrige sus desseos, enciende en ella amor de Dios, y cria aborrecimiento del pecado, y del deleyte carnal, y assi para vẽcerle, es singular remedio orar. En figura de lo qual nos refiere la sagrada Escritura, *a* que quando Moyses oraua en el monte, y leuantaua al cielo las manos, vencia el pueblo de Israel, pero quando se le cayan las manos, y cessaua de orar, vencia Amalech, por quien entiende nuestro Padre San Gregorio, *b* el vicio de la carne. Deste hablaua Christo, quando dixo: *c* Este genero de demonios no se expele sin la oracion, y ayuno.

El segundo remedio es, el que dà en este lugar nuestro Padre San Gregorio, explicando aquellas palabras: No perdones à Amalech, no dexes cosa alguna suya, sino passa a cuchillo desde el varon hasta la muger, desde el grande, hasta el pequeño, y mamante: que es mandarnos, que cercenemos todas las ocasiones deste pecado, sin perdonar ninguna, por pequeña que nos parezca. Pequeña ocasion parece mirar a vna muger, pero essa se ha de euitar: porq̃ de solo el mirar deshonesto, han suce-

dido

dido innumerables daños en el mundo, que experimentarõ Dauid, mirando à Berſabe, y Dina, mirãdo à las mugeres de Sichẽ *a* y otras muchas perſonas, que refieren la diuina Eſcritura, y las humanas. Y pues del mirar nace el deſſear, no conuiene mirar lo que no es licito deſſear. Por eſſo el Santo Iob dezia, *b* q̃ auia hecho concierto con ſus ojos, de que no ſe auian de abrir para ver donzellas. Explicando San Chryſoſtomo *c* eſtas palabras del Santo Iob, dize. Sabia el ſanto, que es impoſsible, ò muy dificultoſo, mirar vn hombre el roſtro de vna muger, ſin recebir daño, y por eſſo haze pacto con ſus ojos, de que no la vean. Y para perſuadir la guarda de la viſta trae eſta comparacion. Si vn enfermo tiene deſſeo de vna fruta dañoſa, mas facil es reſiſtir à eſte deſſeo, que no deſpues de tener en las manos la fruta, reſiſtir a la tentacion de comerla: porque el objeto preſente mueue con vehemencia, y diſminuye la libertad: aſsi tambien es mas facil al hombre reprimir el deſſeo que tiene de ver vna muger, que deſpues de auerla viſto, refrenar la tentacion: y eſcuſar a la moleſtia della, quien reſiſtiere al primer deſſeo.

Pues ſi la viſta haze tanto daño, que haran las platicas y comunicaciones familiares? Y que los tocamientos, en que va creciendo el peligro, conforme a lo que San Aguſtin nos enſeña? El qual preguntado, porque no queria viuir en compañia de ſu hermana, reſpondio. Porque es malo mirar a la muger, y mas malo hablarla, y maliſsimo tocarla. Las palabras ſon centellas donde prende el fuego de la concupiſcẽcia. Si dandoſe dos pedernales, vno con otro, ſaltan centellas de fuego, que hara de la comunicacion de hombre y muger? El Sabio dize, *d* que es la platica de la muger como fuego. San Hieronymo explicando aquellas palabras del Apoſtol, *d* bueno es no tocar a la muger, infiere dellas, luego malo es tocarla: porque ninguna coſa es contraria al bien, ſino el mal, y aſsi como quien toca al fuego, luego ſe quema, aſsi el hõbre que toca a la muger, luego ſe abraſa. Y añade el meſmo ſanto. No ay coſa mas peligroſa para el hombre que la muger, y para la muger que el hombre: ambos ſon paja, y ambos ſon fuego. Pues que ſe puede eſperar de que ſe toquen, ſinõ que ſe abraſen el vno al otro?

a *Geneſ.* 34 *Iob.* 31. *Pepigi fœd⁹ cum oculis meis, ne cogitaren quidem de virgine.*

b *Li. contra cõcubinos.*

d *Eccleſ.* 9. *Colloquiũ enim illius quaſi ignis exardeſcit.*

e *Corint.* 7. *Bonũ eſt homini mulierem nõ tangere.*

No solamente se ha de euitar la comunicacion peligrosa entre las mugeres, y hombres, sino tambien las compañias de personas deshonestas: porque hazen muy notable daño. El que se junta â los fornicarios es mal hombre (dize el Espritu Santo *a*) porque le haran semejante a si, como el que trata con necios, se hara necio. Despues que se casaron los hijos de Sem con las hijas de Cayn, dize la diuina Escritura, que desta junta de malos y buenos, nacieron vnos gigantes, vnos hombres monstruosos. Ordinariamente si el bueno se junta con el malo, no corrige el bueno al malo, sino peruierte el malo al bueno, y de aqui prouienen monstruos que admiran al mundo, quando ven que el bueno haze algun desconcierto, ò pecado escandaloso, y la causa es, porque casò con hija de Cayn, porque se acompaño del malo, y deshonesto: y de aquel matrimonio salio esta bestia disforme, vn pecado grauissimo, de quien no se esperaua, ni aun vna falta pequeña. Huye pues las malas y deshonestas compañias: y todo lo que sintieres que te inquieta el coraçon, y te sirue de tropieço para caer, apartalo de ti al momento, aunque halles en ello dificultad, aunque te sea tan necessario como el ojo, y como la mano: que esso mando Christo, quando nos dixo, que si el ojo nos escandalizasse, nos le sacassemos, y si la mano, la cortassemos: como si dixera, que si el ver, ò el tocar era causa del desseo desordenado, arrancassemos las rayzes del, huyendo las ocasiones. Y esso mando San Pablo quando dixo: *b* huyd la fornicacion. Sobre lo qual dize San Ambrosio. Aunque en otros vicios se puede esperar à ver el rostro del enemigo, en el de la carne, es el proprio remedio huyr, para vencer, y esto dio a entender el honestissimo Ioseph *c* quando huyo, acometido de su deshonesta ama.

El tercer remedio es la abstinëcia, y tratamiento riguroso de la carne. La abstinëcia delos mãjares (dize nuestro padre S. Gregorio *d*) es fortissima cõtra el vicio de la luxuria: porq̃ si ella es fuego, quitarle los manjares, es quitarle la leña, principalmente el vino, en el qual (como dize el Apostol *e*) esta la luxuria. Por esso S. Hieronymo dize. *f* Esto pido con encarecimiento, q̃ la esposa de Christo huya del vino, como del veneno: porq̃ es arma fortissima, con que el demonio pelea cõtra la juuẽtud: vino y juuentud

a *Eccles.* 19 *Qui se iungit fornicariis erit nequam.*
b 1. *Cor.* 6. *Fugite fornicationem.*
c *Genes.* 35 *Qui relictto in manu eius pallio fugit & egressus est foras.*
Tercero remedio cõtra la sensualidad, es abstinencia demãjares, y tratamiento riguroso de la carne.
d *Lib.* 5. *in* 1. *Reg.*
e *Ad Ephesios.* 5. *Nolite inebriari vino. in quo est luxuria.*
f *Ad Eustoch. de custodia virginitatis.*

uetud ſon dos fuegos del deleyte. Porq̃ echamos azeyte à la llama? A vn cuerpezillo inflamado, para q̃ le ſeruimos con inſtrumentos de fuego? Todo eſto es de S. Hieronymo, cuya doctrina enſeña la philoſophia, porq̃ del mantenimiento, ſe engendra la ſangre: y de la ſangre la ſubſtancia ſeminal, y aſsi comiendo mucho y beuiendo viño, que es calido, y humido, ſe engendra mucha materia, que incita a euacuacion, è inclina al acto de la generacion. Al contrario con el poco comer, y beuer, ò con los manjares ſecos, y frios, ſe engendra poca ſangre, y conſiguientemente poca ſubſtancia ſeminal, y poca inclinacion à los pecados carnales. Los de Sodoma dize el Propheta Ezechiel, *a* que tuuieron principio de la abundancia de manjares.

a Ezech. 16 Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuæ ſuperbia, ſaturitas panis, & abundantia, & otiũ ipſius, & filiorum eius.

Eſtos tres remedios ſon admirables contra eſte vicio: porque como es fuego, y del fuego nos podemos librar de tres maneras ò vertiendo en el agua, ò apartandonos del, ò quitando del leña: aſsi el que ſe ſintiere herido deſte vicio, ſi quiere verſe libre del, vierta agua (eſto es) derrame lagrymas, pidiendo en la oracion miſericordia al Señor, aparteſe de todas las ocaſiones, quite la leña, que es la abundancia de manjares, y trate el cuerpo con rigor y aſpereza. Deſte remedio deue vſar quando conociere que la tentacion nace de eſtar la carne regalada y deſcanſada. Del ſegundo ſiempre, y en particular, quando viere que es tẽtado por andar metido entre algunas ocaſiones, y del primero en todos tiempos: pero particularmente, quando entendiere que la fatiga que padece es ſugeſtion del demonio: porque entonces no aprouechan los ayunos, y aſperezas, ni el deſuiarſe ſino la oracion. Quando vna olla, que eſta pueſta al fuego, hierue mucho, para que no ſe vaya, ſuelen vſar vno de tres remedios, echarle vn poco de agua fria, y ſi eſto no baſta, apartarla, y ſi con eſto no ceſſa, quitan tizones del fuego. Nueſtros cuerpos ſon ollas de barro, hieruen muchas vezes en ellas los mouimientos ſenſuales, el remedio es vn poco de agua fria, algunas lagrymas por el pecado cometido, ò vn temor del juyzio riguroſo. El ſegundo remedio es apartar la olla del fuego, eſto es huyr las ocaſiones, en otros vicios ſe vence reſiſtiendo, en eſte huyendo, por eſſo dixo San Pablo huyd la fornacion, *b* Pa-

2. Corin. 6. b Fugite fornicationem.

ra esta guerra (dize vn autor) no ay mejores armas que las de la liebre, la qual no tiene cuernos, ni vñas, sino pies ligeros. San Agustin a aconseja el tercer remedio: sino bastaren estos dos, quita la leña del fuego, vsa de abstinencia, y assi no heruirá la olla.

El quarto remedio es la guarda, y cuydado del hõbre interior, La correcion deste vicio de la carne (dize Casiano) b principalmente nace de la perfecion del coraçon, del qual (como enseña Christo) mana el veneno desta enfermedad, Del coraçon salen (dize Christo c) los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, y las fornicaciones, los hurtos, y los falsos testimonios, y assi aquello se ha de limpiar primero, que es fuente de donde mana la vida y la muerte: Por esso dize Salomon d De todas maneras guarda tu coraçon: porque del procede la vida. Esta limpieza del coraçon consiste en dos cosas. La primera es en apartar del todo los malos pensamientos, y desseos, al punto q̃ se començaren à leuantar, como atras queda dicho: porque si se detienen, son leña seca, con que se enciende al punto el fuego de lo concupiscencia. La segunda en ocupar el entendimiento con pensamientos santos y honestos, en lugar de los deshonestos. Y assi dize nuestro padre San Gregorio. e No puede euitar los pensamientos deshonestos, el que no se ocupa en los honestos: y porque siempre pensamos en alguna cosa, hemos de buscar cosas buenas, que ofrecer al pensamiento, por no dar lugar a las malas. Esto quiso enseñar el Apostol (segun dize San Gregorio Nazianzeno) quando dixo. f Ceñid vuestros lomos con la verdad, traed rodeado el entendimiento de consideraciones diuinas.

Considera lo primero la afrenta y ofensa que a Dios se haze, con el pecado de deshonestidad. Afrenta recibe el Padre quando su hija pierde su honra, y el esposo quando su esposa le haze traycion, pues siendo Dios esposo de tu alma, y Padre verdadero tuyo, claro esta que se ofende, y afrenta, de que no seas honesto. Segun San Pablo enseña, g los Christianos somos templo de Dios, en quien habita el Espiritu Santo, en admitiendo el amor deshonesto, deshechamos el amor diuino, y el se va de corrido, viendo que por tan breues deleytes, se menospreçian

los

a *Aprehende fugam, si vis habere victoriam.*
b *Lib. 6. c. 2*
c *Math. 15 De corde enim exeũt cogitationes malæ.*
d *Prou. 4. Omni custodia serua cor tuũ quia ex ipso vita procedit.*
e *Lib. 5. in 1. Reg.*
f *Ad Ephesios. 6. State ergo succincti lũbos vestros in veritate, & induite loricã iustitiæ.*
g *Ad Ephesios. 2. In quo & vos coædificamini in habitaculum Dei in Spiritu Sancto.*

los ſuyos eternos, y queda el templo de Dios profanado, y hecho morada del demonio, que mora y ſe recrea en los deshoneſtos. Lo qual quiſo ſignificar Iob, *a* quãdo dixo, que Behemoth duerme en lugares humidos. Conſidera tambien quando te vieres tentado deſte vicio, que eſta preſente el Angel de tu guarda, tu procurador, y el demonio tu acuſador, y Dios que es juez, que te ha de juzgar. Pues ſi en preſencia de otro hombrecillo como tu, no te atreuieras à cometer vn pecado de deshoneſtidad, como te atreues viendo delante à tu guarda, tu acuſador, y tu juez?

a *Iob. c. 40. Sub vmbra dormit in ſecreto calami & in locis humentibus.*

Pon tambien los ojos de la conſideracion en aquel juyzio riguroſo, donde ha de parecer en publico â los de todo el mundo eſſa fealdad, que ahora quieres cometer en ſecreto, y conſidera las llamas de los tormentos eternos. Muchas vezes ſucede que como vn clauo ſe ſaca con otro, aſsi el fuego de la luxuria ſe mata cõ la memoria del fuego del infierno, y cõ la de la muerte, particularmente en los que ſon timidos de condicion. En los agradecidos mas eficacia tendra conſiderar à Chriſto crucificado por ſu amor, y que no es juſto ofender â quien eſta padeciendo tan cruel muerte, por darle la vida eterna. En los que ſon amigos de honra, importara conſiderar, que ſe pierde mucha por eſte vicio. Y en los que fueren codicioſos, los grandes gaſtos de hazienda. Y en los que ſon amigos de entera ſalud, y vida larga, como ſe pierde la vna, y la otra por el breue deleyte deſte abominable vicio. Finalmente es bien conſiderar, que por el ſe entorpece el ingenio, y ſe agota la agudeza del entendimiento, y ſe ciega la razon: eſtragaſe la voluntad con vn haſtio de Dios, y de las coſas diuinas: la lecion de los ſantos libros ſe aborrece: las buenas platicas enfadan: la oracion da en roſtro: de la ſantidad propria ſe deſeſpera: de la agena ſe diſguſta: los humanos conſejos importunan: las diuinas inſpiraciones remuerden: en fin toda buena conſideracion le es moleſtia: porque contradize al deſſeo de ſus deleytes carnales. La memoria deſtos daños, y de otros ſemejantes, que deſte vicio proquienen, ayuda para que la voluntad le aborrezca.

El quinto remedio para vencer la carne, y ſujetarla al eſpiritu, es ſujetarſe el hombre â Dios, y obedecerle, lo qua-

Quinto remedio es ſujetarſe a Dios.

enſeña

enſeña admirablemente el glorioſo San Aguſtin por eſtas palabras. Conuiene que el inferior ſe ſujete al ſuperior. El que quiere que a ſi ſe le ſujete ſu inferior, ſujeteſe el â ſu ſuperior: conozca el orden, y buſque la paz: tu â Dios, y a ti la carne. Que coſa mas juſta? Que coſa mas hermoſa? Tu al mayor, el menor a ti, ſirue tu a aquel que te hizo, para que ſirua a ti, lo que fue hecho por ti. No ſabemos que aya eſte orden, que tu eſtes ſujeto a la carne, y Dios a ti, ſino al contrario, tu a Dios, y a ti la carne: y aſsi ſi tu eres rebelde a Dios, jamas ſe te rindira la carne. Todo eſto es de San Aguſtin en lo qual ſe vè, que el primer paſſo para ſujetar la carne es ſujetarnos a Dios, cumpliendo con toda puntualidad la obſeruancia de ſu diuina ley.

CAPITVLO XI. DE LA reſiſtencia que ſe ha de hazer à la Auaricia.

AVARICIA es vn deſſeo deſordenado de hazienda. Eſte deſorden puede eſtar, lo primero en vn anſioſo deſſeo de adquirir, y deſta manera puede auer auaricia en los pobres. Lo ſegundo en retener, y conſeruar, lo que fuera juſto gaſtar y repartir. Lo tercero en aumentar la hazienda por malos medios: como ſon, hurto, engaño, vſura, y otros ſemejantes. Por qualquiera deſtas tres partes que acometiere eſte vicio a tu coraçon, deues eſcudarte y defenderte del, con grandiſsima diligencia, ſi quieres tratar de ſeruir a Dios. Porq̃ Chriſto [a] dize, que es impoſsible ſeruir a Dios, y a las riquezas. La razon es: porque ſon dos ſeñores contrarios: el vno dize, da a los neceſsitados, el otro dize, no les des: el vno abre la bolſa, y el otro dale otro ñudo: el vno manda ſer piadoſo, el otro ſer duro. De dõde parece ſeguirſe, que auaricia y buena chriſtiandad no caben en vn ſaco, y que la auaricia es vno de los vicios mas repugnantes, que puede auer contra la ley Chriſtiana, porque es

a *Math. 6. Non poteſtis Deo ſeruire, & mãmonæ*

ley.

ley de caridad,y de miſericordia,y aſsi el que eſtudiare en la eſcuela de la auaricia,no puede eſtudiar en la de Chriſto: como el meſmo lo enſeño,quando dixo. *a* El que no renunciare todas las coſas que poſſee,no puede ſer mi diſcipulo,

a *Lucæ.* 14 *Sic ergo omnis ex vobis qui non renunciat omnib⁹ quæ possidet non potest meus esse discipul⁹*

De dos maneras ſe puede hazer eſta renunciacion, que pide Chriſto para ſer vno admitido a ſu eſcuela diuina,ò con ſola la voluntad,no teniendo afficion a la hazienda, como lo hizieron muchos ſantos del teſtameto,viejo, que poſſeyã grandes riqueza,ò con la voluntad,y obra juntamente,dexando lo que vno poſſee en affecto,y con efeto,y quedandoſe pobre,como lo dexaron los Apoſtoles. Eſte ſegundo modo es mas ſeguro que el primero,porque de tratar con los bienes temporales,ſiempre ſe pega alguna afficion. Al ſeglar y caſado,ſele pide la primera renunciacion,de ſola la voluntad:al que puede ſer Religioſo,ſe le aconſeja que ſe abraçe con la ſegunda de voluntad,y obra: y al que es ya religioſo ſe le pide mas eſtrechamente eſta renunciacion,por razon del voto de pobreza,que tiene hecho,como diremos al fin deſte capitulo.

I. Remedio cõtra la auaricia esconſiderar ſu grauedad.

El primer remedio,para que la voluntad ſe deſpegue de los bienes temporales,y aborrezca eſte vicio peruerſo de la auaricia,es conſiderar ſu grauedad. La qual ſe conoce bien,de que el Apoſtol San Pablo *b* la llamo,ydolatria, porque haze al auariento,que tenga por ſu Dios al dinero, que fie en el,eſpere en el,y le ame,y le adore:que ponga en el la Fè,eſperança,y amor, que ſon las tres virtudes que ha de poner la criatura,en ſu Criador,y poniendolas en otro que el,ydolatra. El meſmo Apoſtol San Pablo dize, *c* que la auaricia es principio y rayz de todos los vicios:porque aſsi como la rayz del arbol da ſuſtento a las demas partes del arbol,aſsi el deſſeo y codicia deſordenada de las riquezas,da ſuſtento a todos los males: porque por las riquezas adquiere vno poder para cometerlos,pues(ſegun dize el Sabio *d* todas las coſas obedecen al dinero. Por adquirir le ſalen tambien otros muchos ramos de pecados. Viendo vn codicioſo la hazienda agena,ſale vn ramo de latrocinio,otro ramo de vſura,otro de logro: por cõſeruarle ſale otro de impiedad,por no acudir al pobre,otro de injuſticia,por no pagar la deuda ni reſtituyr lo mal ganado. O fecunda rayz de males,donde brotan tan

b *Ad Ephesios.5. Idolorum seruitus.*

c *Ad Thimoth. vlt. Radix malorum omnium est cupiditas.*

d *Eccleſ.10 Pecuniæ obediũt omnia.*

tos

tos ramos para arder en el infierno; El vltimo castigo que Dios ha de hazer al fin del mundo, ha de ser con fuego, porque viene a castigar, y abrasar esta rayz de donde tantos ramos de vicios han salido. Dize nuestro padre Ruperto, que en el castigo que Dios haze, se conoce la culpa que castiga. Quereys saber qual fue el pecado de los Angeles? Mirad el castigo que executò en ellos, el qual fue baxar del cielo (como dize Christo *a*) Via â Satanas, que caya del cielo, como vn rayo. El castigo fue caer, luego el pecado fue subir. En tiempo de Noe antego Dios el mundo con agua, luego el pecado que castigò, era de immundicia, y deshonestidad, que tenia tan suzio al mundo, que fue menester lauarle. Quereys saber que vicio sera particularmente castigado el dia del juyzio? Todos lo han de ser, pero principalmente el de la auaricia, que es rayz de dõde han salido infinitos ramos de males, y assi es necessario fuego que los abrase. *b* Id malditos al fuego eterno dize la sentencia del juez supremo. Y en la razon della vereys como va derechamente contra los auarientos. Tuue hambre (dize *c*) y no me distes de comer: tuue sed, y no me distes, de beuer. Pues quien es tan sin juyzio, que no teme juyzio tan riguroso, como se ha de hazer contra la auaricia? Y quien quiere plantar en su coraçon rayz de donde brotan tantos ramos de vicios? Y quien ama las riquezas, considerando las ocasiones de pecar, que ofrecen à sus possedores?

El segundo remedio es, considerar los daños y trabajos corporales, que padece el miserable auariento, en adquirir, y conseruar las riquezas, que son sin duda mayores que los gustos de la possession dellas. Siempre viue el auariento con vn apetito insaciable de tener riquezas, quantas mas tiene, mas apetece: es fuego que nunca se harta por mas leña que le echen, antes se haze mayor: es hydropesia que ninguna agua le mata la sed: es perro rabioso, que crece mas la rabia, quanto mas le echan: es (como dize Gregorio Niceno,) caldero agujerado, el qual por mas agua que reciba nunca se llena. La hambre de tener no esta en el arca, sino en el alma, y assi no se mata la hambre *d* de la alma con el oro y plata, que se encierra en el arca. El Rey Dauid e cõpara el auariento a los cachorrillos, de los leones, cuyo calor natural es tan actiuo, y cuya naturaleza tan voraz, que por mas

a *Lucæ. 10. Videbã Satanam sicut fulgur decæ lo cadentẽ.*

b *Math. 25 Discedite â me maledicti in ignem æternum.*

c *Math. 25 Esurini, & non dedistis mihi mãducare: sitiui, & nondedistis mihi potum.*

II. Segundo remedio es considerar los trabajos corporales del auariento.

d *Psal. 33. Diuites eguerũt, & esurierunt.*

e *Catuli Leonum rugiẽtes, vt rapiant.*

que

que coman, andan siempre hambriētos, bramādo por los desiertos. Y assi donde dize el Psalmo, los ricos tuuieron necessidad, dize la letra Hebrea, los leones: y la Parafraste caldea, los cachorrillos de los leones.

A esta hambre insaciable de adquirir, se junta el cuydado penoso de conseruar lo adquirido: de donde nace el mal tratamiēto que a si mismo se haze el auariento, la poca caridad con los pobres: la falta de vrbanidad con los vezinos, de cuya comunicacion huye: porq̄ no le necessitē à gastar, las sospechas de que los hijos le hurtan: los temores de que los criados le son infieles: de nadie fia, sino es de la llaue, de todos teme, y se guarda: qualquier ocasion de gasto le atormenta y martyriza: y assi dize Seneca *a* à vn auaro, que mayor mal le puedes desear, q̄ vna larga vida? porque por guardar, se la da mala. O dichoso el que se contenta con poco, y se ve libre de los trabajos, y dolores que causa el adquirir, y conseruar mucho. Explicando nuestro padre S. Gregorio *b* aquellas palabras del santo Iob: Quādo estuuiere harto sera apretado, y caera sobre el todo el dolor, dize: Todo el dolor cae sobre aquel a quien en esta vida, primero la pena de la codicia del dinero, y despues el cuydado de guardarle, y en la otra la pena del castigo le abrasa. Y añade. Marauillosa seguridad del coraçō es no buscar la hartura agena, sino contentarse cada vno cō vn dia vito: pues nunca las riquezas se adquierē sin trabajo: ni se posseen sin cuydado, ni se pierden sin dolor. Todo esto escusa el q̄ se contenta con poco, y fia mucho en la prouidencia de Dios, q̄ nunca falta a los que esperan en el. Quien hizo al hōbre con necessidad de comer, no consentira q̄ perezca de hambre. Quien tiene cuydado de sustentar a los paxaritos, y a los pollitos de los cueruos, quando por estar con pelo blanco, los desamparan los padres, no se oluidara del sustento del hombre, à quiē ama, y estima mas, que a todas las criaturas.

a *Auaro quid mali optes, nisi vt diu viuat?*

b *Lib. 15. Mor. c. 13.*

III. Tercer remedio es cōsiderar los q̄ estan en el infierno por auer sido ricos.

El tercer remedio, es considerar los muchos hombres ricos que estan ahora en el infierno, que si fueran pobres, ò huuieran dado limosna en esta vida, estuuieran en el cielo, porque con esta consideracion el que fuere pobre, podra viuir contento con su pobreza, por ser camino por donde muchos han ydo al cielo: y el que fuere rico, puede repartir de sus riquezas con

los pobres, y hazerse liberal con ellos. Con actos de la virtud contraria se desarrayga vn vicio, y assi con actos de la liberalidad y misericordia, se destruyra el habito de auaricia. Para esto se puede ver lo mucho que en la Escriptura, y en los santos esta escrito de la limosna.

IIII Quarto remedio es amar las cosas del cielo.

El quarto remedio es, encender el alma en vn desseo feruoroso de las cosas diuinas: porque facilmente se menosprecian las terrenas, quando se gusta de las celestiales.

V. Quinto remedio es considerar la pobreza de Christo.

El quinto remedio es, considerar la suma y estremada pobreza, que Christo nuestro Señor abraçò en esta vida, para instrucion nuestra. Nacio de madre pobre, y entro en el mundo tan necessitado, q̃ (como dize S. Bernardo,) pidio a las bestias prestada la casa, y la cama: para viuir no tuuo casa en q̃ reclinar su cabeça, como el mismo lo confiessa: y para morir no tuuo otra cama sino la de la cruz, en dõde murio desnudo. Assi mesmo considera la pobreza de los santos Apostoles, y de los demas santos imitadores de Christo, y entiende q̃ no ay camino mas seguro para la perfecion, que el que escogio el maestro de ella, y el que siguieron los mas auentajados discipulos de su escuela.

Si eres religioso, aduierte que el voto de pobreza q̃ hiziste, no se guarda bien, teniendo todo lo que has menester cumplidamente, y desseando, y procurando que no te falte cosa alguna: porque esto pertenece al estado medio, entre las riquezas, y pobreza, que pidio a Dios Salomon, *a* y no al estado de la pobreza que professaste. Para viuir conforme à el conuiene lo primero que te contentes con solos aquellos vestidos y alajas de celda que pide la necessidad de la naturaleza, y no desees las q̃ de ordinario pide la sensualidad para su regalo. Lo segundo importa mucho, que a esso poco que tuuieres para socorrer à las necessidades de la naturaleza, con licencia de tu Perlado, tengas poca afficiõ: porque no esta el daño en tener afficiõ à cosas preciosas, y ricas, sino en tenerla demasiada, aun à las muy viles y pobres. Sucedera auer dexado vn religioso grandes riquezas, y mayorazgos en el siglo, y afficionarse en la religion à vna celdilla, à vna estãpa, ò à vn libro, tan de veras, que esta menos mortificado, y mas enredado en este amor, que otros que poseen grãdes riquezas. Es este tal semejante a la mosca, que en telas de ara-

a *Prouerbio. c. 3. Diuitias. & mendicitatem, ne dederis mihi, sed tantum victui meo tribue necessaria.*

ñas, se

ñas se enreda. Por lo qual conuiene, si quieres aprouechar en la vida espiritual, y crecer en el amor diuino, moderar este amor de cosas temporales, y es vnico remedio para esto, desechar de ti aquellas, â que te sientes afficionado, pues con su ausencia se causara oluido, y el desamor que pretendes. Y aduierte q auiendo comparado, (à imitacion de aquel discreto mercader del Euã gelio,) esta preciosa margarita de la verdadera y fina pobreza, vendiendo para comprarla todo quanto tenias en el siglo, dexando padres, parientes, amigos, y hazienda, no es razon que ahora la vendas por tan baxo precio, como es la possession y amor de vna niñeria. Vaya fuera de casa este hijo de la esclaua, q̃ haze guerra al mayorazgo, q̃ es el amor diuino: ò por lo menos despide el amor que tienes à estas alajas, no las aposentes en tu coraçõ, mira lo que dize Seneca, *a* con no ser religioso, sino Gentil. Todo lo q̃ la fortuna hazia en mi casa, y aumentaua en mi hõra, aunque ella me dezia q̃ me lo daua dado, yo siempre lo tome della prestado, y en tal lugar de mi casa ponia y depositaua las honras, que ella me hazia, y las riquezas q̃ me daua, del qual pudiesse, a las horas que se le antojaua, lleuarlas sin que a mi juyzio turbasse, ni à mi coraçon lastimasse: y porque sepas en que tẽgo la fortuna, hagote saber, que jamas cosa que ella me diesse, la meti, y guarde dentro de mi, sino que todo lo que me daua ponia cabe mi. Quiero dezir, que aunque tomaua lo que me daua, y lo guardaua, y cõ ello me holgaua, no sepulte alli mi deseo, y de aqui nacia, que si me alegraua tenerlo, no me lastimaua perderlo. Finalmente quando venia à saltear mi casa, lleuaua todo lo que queria de las arcas, mas no me arrancaua nada de las entrañas. O sentencia de gentil, digna de eterna memoria para instrucion de los Christianos, y confusion de los religiosos, que tan asida tienen la voluntad a las cosas que posseen, y tanto sienten la falta de qualquiera dellas.

a *Epist. ad matrem Alu inam.*

(13.)

CAPITVLO. XII. DE COmo se ha de refrenar la Ira.

IRA es apetito desordenado de vengança, contra quien pensamos que nos ofendio, impidiendo, ò quitandonos algũ bien, ò haziẽdonos algun mal. Entre las passiones humanas, es la mas desenfrenada, y q̃ cõ mayor vehemencia, se apodera del coraçon, encendiendo la sangre q̃ esta cerca del. Esta es la q̃ (como dize S. Gregorio. *a*) Trueca todo el hombre, interior y exteriormente, porq̃ quando ella predomina, el coraçon està palpitando, el cuerpo tiembla y se trassuda, erizanse los cabellos, arrugase la frente, la lengua se impide, el rostro se enciende, los ojos echan centellas de si; tal humareda se leuanta algunas vezes deste pestifero fuego, que ciega el alma, y obscurece la razon. Tengo por cierto que si vn hombre ayrado se viesse en vn espejo, de si mismo huyria, por no ver tal vision, y tan fiera figura. Todas estas alteraciones, inquietudes y turbaciones, q̃ causa esta passion (y lo mesmo es de las otras passiones) no llegan â ser pecado, sino quando auiendolas sentido, la voluntad consiente en ellas, de manera que para que aya culpa en la ira, es menester sentimiento della, y consentimiento de la voluntad. Hechará de ver vno si ha consentido, ò no en la diligencia que puso, en reprimir aquel mouimiento: porque si luego en sintiendole, procurò atajarle, no consintiendo en las palabras, obras, ò desseos desordenados, aunque mas sienta la turbacion, y encendimiento de la sangre, no ay pecado, antes ay mucho merecimiento.

a Lib. 5. Moral.

I. Primer remedio contra la ira es desarraygar el amor proprio.

El primer remedio de que deues vsar para impedir estas turbaciones, y el consentimiento dañoso que se sigue â ellas, es trabajar por arrancar del alma la mala rayz del amor desordenado de ti mismo, y de todas tus cosas: porque desta rayz salen los pimpollos, y mouimientos de la ira, de amar desordenadamente la honra, la vida, la salud, la hazienda, y los gus-

tos,

tos, nace que te enojes contra quien los impide. De la mortificacion del amor proprio se tratara en el capitulo. 21. deste libro.

El segundo remedio, es de nuestro padre San Gregorio *a* en los Morales, donde enseña, que el que se sintiere inclinado á ira, considere, y preuenga todas las maneras de agrauios, que le pueden suceder en qualquier negocio: porque las saetas que de lexos se ven, menos hieren: y auerlas considerado primero que sucedan, es como armarse del escudo de paciencia, y cobrar fortaleza para resistir a ellas, y sufrirlas. El que ha de pelear con algun enemigo, antes de llegar a su presencia se arma, porque despues no tiene lugar: assi tambien el que ha de tratar vn negocio, donde puede suceder que le digan tal, ò tal, palabra injuriosa, y le hagan tal afrenta, armese primero con el escudo de paciencia, para recebir essos golpes: haga cuenta que ya se los han dado, sepa quales, y quantos, son, y como los ha de reparar. Si sospecha que fulano dixo del vna injuria, aqui se ofrecen tres golpes, vno el juzgar de su proximo, otro de impaciencia penosa, respeto de la injuria, otro de indignacion y aborrecimiento contra el injuriador. Al primer golpe se ha de hurtar el cuerpo, remitiendo â Dios el juzgar, pues es de su tribunal. El segundo golpe de la injuria deue recebirle considerando que es merced del Señor, y vn trago del caliz de su passion, que se da a los mayores amigos: que sus pecados merecen mayor afrenta, y que es muy pequeño el daño que con ella se le haze, si la recibe con paciencia, antes resulta della prouecho, pues sirue para labrar vna rica corona de gloria. El tercero de la indignacion, y odio contra el injuriador, le deue recebir, considerando que es ministro de Dios, y que el le mueue para que le diga essa injuria: porque con el sufrimiento della gane el cielo, y en lugar de indignarse contra el, procure sacar actos de amor, por razon del bien que le resulta de su injuria, y porque es oueja redemida con la sangre de Christo, y quien ama a Christo ha de amar todas sus cosas. Tambien puedes sacar actos de compassion, doliendote de la flaqueza, è impaciencia de tu proximo, y acordandote de otros pecados tuyos semejantes, y mayores. Porque (como dize nuestro padre San Gregorio *b*) la consideracion de los ma-

a *Lib. 31. Moral. c. 17*

II. Segundo remedio es considerar las injurias, y agrauios que pueden suceder

b *Loco vbi supra.*

les proprios, es escusa de los agenos: y pacientemente sufre vno las injurias, quando se acuerda las que a el le han sufrido, y le han de sufrir: es matar el fuego con agua, acordarse de las proprias culpas, para perdonar las agenas: porque no ha de negar el perdon, quien tiene necesidad de que se le concedan. Es admirable bordon dezir continuamente. No es mucho que yo sufra esta culpa, pues Dios nuestro Señor me sufre tantas.

III. Tercero remedio es proponer de no enojarse.

El tercer remedio es formar muy de ordinario firmes propositos, de no enojarse, y pedir al Señor el cumplimiento dellos: y todas las vezes que faltare, reprehenderse assi mismo, y castigarse con alguna penitencia, y mortificacion. Las que pertenecen à paciencia, (como son pedir perdon à la persona con quien riño, y postrarse à sus pies,) son mas eficaces, para desterrar la ira, por ser actos contrarios della.

IIII. Quarto remedio es cõsiderar algunas cosas q̃ refrenan la ira.

El quarto remedio es acostumbrarse à considerar algunas cosas que refrenan la ira, al punto que comiença el mouimiento della, como son, acordarse que la ira es vicio de fieras bestias, y animales indomitos, no del hombre, que es sociable, y manso: y pues vn animal no riñe con otro de su especie, no deue reñir vn hombre con otro, mayormente queriendo Dios que tengan suma paz y amor entre si. Considere tambien los daños innumerables, que resultan de la ira. Dios es ofendido, y desterrado del alma, que no mora sino en el coraçõ manso, y humilde: el proximo es afrentado, con las palabras injuriosas, que haze dezir la colera, y con los hechos desatentados, que della proceden: el mismo ayrado se turba, y enciende, de manera que parece endemoniado en los visages que haze, y loco en los disparates que dize. No va muy lexos de la verdad vn Philosopho que dixo: El loco y el ayrado no se diferencian sino en el tiempo, porque la locura es enfermedad larga, y la ira corta. Por el tiempo que dura su furia, priua al hombre de la razon, en la qual es semejante à Dios: de la mansedumbre, que le haze hijo suyo: de la benignidad y blandura, que es propriedad de la naturaleza humana: y de hombre le trueca en bestia fiera, con la braueza exterior, è interior, causada de este vicio, tan dañoso para quien le tiene, tan perju-

Iratus ab amente solo tempore differt.

dicial,

dicial para el proximo, y tan ofensiuo de Dios. Considere que qualquiera aduersidad que le viene es medicina ordenada por el medico del cielo, ò para cura y castigo de los males passados, ò para humillarle en lo presente, ò para preseuerarle en lo futuro: en fin para medicina del alma, y renouacion de la conciencia. Si el mouimiento de la ira prouiene de palabras injuriosas que dixeron del, considere que el ayre las lleuò, y que por ellas no ha perdido honra, ni hazienda, ni para con Dios, ni para con los hombres, antes si tiene paciencia ha ganado mucho. Piense que las palabras que le dizen son vnos ladridos de vn perro, ò graznidos de vna aue, de quien no deue hazer caso alguno. Considere tambien el sufrimiento grande de Dios, assi con los que cada dia le hazen millones de afrentas, como con nosotros mismos, que siendo tan malos, nos sufre, sustenta, y prouee con infinita paciencia, y mansedumbre. Y sobre todo mire continuamente la paciencia marauillosa de Christo nuestro Señor, que aunque es maestro vniuersal de todas virtudes, nos manda en particular que aprendamos del *a* la mansedumbre. En su vida y doctrina hallaremos remedios y documentos admirables, para moderar todas las ocasiones de ira, que se nos ofrecieren: como elegantemente lo enseña el glorioso San Basilio *b* por estas palabras. Si fueres llamado necio, è ignorante: acuerdate de lo que dixeron los judios contra la verdadera sabiduria *c* Samaritano eres, y demonio tienes. Han te dado bofetones, y puñadas? Han te escupido la cara? Esto mismo padecio el Señor que no desuiò el rostro de los que le escupian, y herian. Padeces calumnia? Tambien el Señor la padecio. Han te rasgado la vestidura? Tambien al Señor se la quitaron violentamente, y sobre ella echaron suertes. Aun no estas condenado, aun no estas crucificado: muchas cosas te faltan por sufrir, para conformarte à esta Imagen. Estas cosas y otras semejantes considera, para refrenar el impetu de la ira: porque tales preparaciones y disposiciones del animo, con facilidad sossegaran la inquietud, y saltos del coraçon, y le atraeran à vn estado tranquilo y quieto.

El quinto remedio, es tener en el coraçon vna determinacion firme de no dezir, ni hazer cosa, todo el tiempo que du-

a *Math.* 11 *Discite â me quia mitis sum, & humilis corde.*

b *Homilia de Ira.*

c *Ioannis. 8 Samaritanus es, & dæmonium habes.*

rare la ira, hasta que se sosieguen los humos que se leuantan della, con que se obscurece, y ofusca la razon. Aunque entonces te parezca conueniente dezir algunas palabras, ò hazer alguna cosa, suspendelo hasta que se passe la alteracion de la ira: porque mientras dura no tienes disposicion para deliberar lo que conuiene: porque la ira es vna especie de locura, ò embriaguez, y es menester esperar à que se passe. Plutarco cuẽta que vn Philosopho despidiendose de vn Emperador grande amigo suyo, no le dio otro consejo: sino que quando estuuiesse ayrado, no mandasse hazer cosa alguna, hasta que passasse primero entre si todas las letras del A.b.c. Para darle a entender quan desatinados son los consejos de la ira, al tiempo que hierue en el coraçon. Los Gentiles pintauan à Angerona diosa de la agonia con vn candado y sello en la boca, y ponianla en el templo de Volupia, que era diosa de la delectacion: para dar a entender que quien callare al tiempo de la injuria vendra à tener despues delectacion, y contento de auerla sufrido. Los que hablan entonces, tienen despues tristeza, y arrepẽtimiento: porque passada la ira, condenan lo que en ella auian aprouado.

V. Quinto remedio es proponer de no hazer nada en tanto que la colera dura.

CAPITVLO. XIII. DE COmo se ha de resistir a la tristeza y Pereza.

AVNQVE Casiano (como antes en otro capitulo diximos) distingue la accidia; ò pereza, de la tristeza: nuestro padre S. Gregorio *a* y Sãto Thomas *b* no las hazen distintos pecados, sino solo vno: y assi no haremos de ellas capitulos distintos, sino vno solo.

a *Greg. li. in 1. Reg. c. 14*
b *D. To. 2. 2. q. 85. ar. 4. ad. 3.*

Accidia en su propria significaciõ, quiere dezir tristeza, a la qual se sigue vna floxedad, y descaymiẽto del coraçõ para bien obrar, q̃ llamamos pereza, o accidia, dando el nombre de la causa a su efeto, de manera que la tristeza es principio de la pereza.

La

La triſteza prouiene ordinariamẽte, de la mala coſtumbre que tenemos de recebir pena, de qualquiera coſa, que ſucede contraria a nueſtro apetito: y aſsi el remedio ſera acoſtumbrarſe a ſufrir, y lleuar bien qualquiera coſa aduerſa, y mortificar ſu propria voluntad: como ſe dira adelante tratando de la mortificacion de la propria voluntad. Con eſte remedio ſe eſcuſan innumerables peſadumbres, y la triſteza de que vamos hablando.

Otras vezes eſta triſteza es cauſada del demonio, en los q̃ ſe dan a exercicios eſpirituales, para que afloxen en ellos, como lo confieſſa el Santo Rey Dauid *a* diziendo: Entriſtecime en mis exercicios deuotos, y con la triſteza quedò perturbada mi alma, por la voz del enemigo, y por la tribulacion del pecador. Eſtos dos nombres, enemigo, y pecador, da aqui al demonio, por la figura antonomaſia: y es grande la enemiſtad que haze al alma, en cauſarle eſta triſteza, repreſentandole ocaſiones para ella: porque impide notablemente el aprouechamiento eſpiritual, y detiene el paſſar adelante, y aun haze boluer atras. Conociendo pues el varõ eſpiritual, que es obra del demonio, procure deſpedirla, y alegrarſe. El gozo dize San Pablo es fruto del Eſpiritu Santo: y el miſmo nos aconſeja que nos alegremos en el Señor: *b* y Dauid dize que ſe alegre el coraçon de los que buſcan a Dios: y en otro Pſalmo dize: *c* Seruid al Señor con alegria. Lo qual ſuelen tener en lo interior del alma, aun los que lloran amargamente ſus peçados: porque el eſpiritu diuino no puede dexar de produzir ſu fruto, que es la alegria: y por eſto ſuele ſer ſeñal, para conocer que el ſentimiento interior es de Dios, el venir acompañado de alegria, que al del demonio, de ordinario acompaña triſteza y deſabrimiento.

Otras vezes nace la triſteza de la conſideracion de nueſtras culpas, y miſerias, y ſuele disfraçarſe la ſoberuia debaxo deſta triſteza, quando nace de penſar, que ya no auiamos de caer en culpas. Para eſto conuiene veſtirſe de humildad, y tenerſe por tan miſerable, y ſujeto a caydas, que tenga por ſingulariſsimo beneficio del Señor no las dar a cada paſſo. Y ſi de las que ha dado naciere la triſteza, acuerdeſe de la infinita miſericordia del Señor, y de los merecimientos de Chriſto, y mire que es mayor

a *Pſal. 54. Cõtriſtatus ſum in exercitatione mea, &c.*

b *Pſa. 104 Lætetur cor quærẽtium Dominũ.* c *Pſal. 99. Seruite Domino in lætitia.*

la medicina, que la enfermedad: y que se le haze agrauio al medico soberano, en desesperar de la salud, y entristecerse demasiado.

Otras vezes nace la tristeza de algun humor melancolico: y en este caso sera bien acudir al medico, para que le purgue del.

I. Tristeza a vezes nace de humor melãcolico.

Otras vezes finalmente se siente esta tristeza, sin hallar el q̃ la padece, causa della: puedese presumir q̃ es efeto del demonio, particularmente si viene acabando de recebir alguna merced de Dios, ô de hazarle algun seruicio: y en este caso, el remedio es boluerse a nuestro Señor, y dezir cõ Dauid. *a* Boluedme vuestra alegria salutifera, y confirmadme en ella con vuestro espiritu principal: y tãbien ayuda ocuparse en consideraciones santas y alegres, como son del immenso amor que Dios tiene a los hombres: del premio grande q̃ les tiene aparejado: de la Resurrecion, y Ascension de Christo, y diuertirse a otras cosas santas y honestas, que de su naturaleza puedan alegrar.

a Psalm. 50. *Redde mihi lætitiam salutaris tui.*

II. Remedio cõtra la pereza es consideran los trabajos de Christo, y de los santos.

Si te vieres perseguido de la pereza, y cõ hastio de las cosas espirituales, para despedirle de ti, sea el primer remedio, cõsiderar los muchos trabajos que por ti padecio Christo, desde q̃ nacio hasta q̃ murio: la suma diligencia y feruor q̃ puso en las cosas de tu saluacio: fue tanta, q̃ le llama Esayas, acelerado, y apressurado. Considera tambien las persecuciones de los Apostoles, y los tormentos de los Martyres: las penitencias, y asperezas de los Confessores: el feruor con que viuieron en esta vida todos los santos, que aora gozan de la eterna, atendiẽdo, a que si quieres ser participante del premio que gozan en la gloria, has de ser imitador diligente de sus trabajos.

III. Gusto recibe Dios de los seruos diligentes.

El segundo remedio es cõsiderar el gusto q̃ recibe Dios, de que sus seruos sea diligẽtes, como lo enseña Dauid, quãdo dize *b* q̃ Dios haze a sus Angeles viẽto, y a sus ministros llama de fuego. No ay cosa mas ligera q el viento, ni cosa mas eficaz q̃ el fuego: y assi para dar a enteder la presteza, y eficacia, que han de tener los seruos de Dios, dize q̃ quiere q̃ tengã, del ayre la velocidad, y del fuego la actiuidad. Quanto le den en rostro los floxos, y tibios, se colige de lo q̃ dize S. Ioan: *c* Pluguiesse a Dios que fuesses caliente, ô frio, mas porq̃ eres tibio, yo te vomitaré.

b Psal. 113. *Qui facit Angelos suos spiritus, & ministros suos flãmã ignis.*

c Vtinã frigidus esses, aut calidus sed quia tepidus es, &c.

Hiere-

Hieremias dize, que es maldito el que haze la obra de Dios con negligencia. Para despedirla de todas nuestras obras, es buen remedio (como dize Santo Thomas *a*) imaginar, que en qualquier obra que hazemos, consiste toda nuestra saluacion, toda la gloria de Dios, y todo el bien de la Iglesia, y que no hemos de hazer otra obra buena: porque desta manera se hara con diligẽcia, y feruor. El que haziendo vna obra se esta acordando de otra que ha de hazer, obra con remission, y tibieza, como sucede al que en la oracion se le acuerda de alguna cosa que ha de hazer que luego ora remissamente.

El tercer remedio es considerar los muchos y graues peligros, a que esta expuesto vn hombre tibio. El primero es de boluer a caer en los pecados antiguos: porque (como diximos antes deste capitulo,) Por la gracia no se destruyen los habitos viciosos, y estos inclinan al hombre a actos malos, sino les resiste con brio, y feruor, el qual falta en los tibios. El segundo daño que se sigue de la tibieza es la perdida del acrecentamiento espiritual: porque (como dize San Gregorio, *b*) si lo que se auia de obrar con intencion solicita no crece, lo que estaua bien obrado descrece. Porque de verdad en este mundo el alma humana es como vn nauio, que va contra la corriente del agua, y no puede estar en vn lugar, porque buelue a baxo, sino procura subir arriba: luego si la mano fuerte del que obra, no leuanta a la perfecion los bienes començados, la mesma remission del obrar pelea contra lo que estaua obrado. El tercer peligro es de dar alguna grã cayda: porque la floxedad de vn dia es como vna gotera, y la de otro dia como otra, y assi se viene a hundir la casa, quando llega el viento de la tentacion. Esto es de Casiano. *c* El quarto peligro grauissimo es que la tibieza es mal dificultosissimo de curar: porque no le conocen enteramẽte los que le padecen. Por esto dize Casiano. *d* Mas faciles de llegar a perfecion vn hombre carnal, que vn religioso tibio, porque aquel con los vicios carnales tan conocidos se humilla, y arrepiente, y alcança perdon dellos, pero el perezoso, y tibio, siẽpre permanece en su mal: porque como no le conoce, no busca remedio para salir del.

El quarto remedio es la ocupacion continua en los exercicios

a *Opusc. de moribus diuinis.*

III. El tibio se pone a peligro de caer en los pecados passados.

b *Pastoral c.* 35.

c *Collatio.* 4. *c.* 17.

d *Collat.* 4. *c.* 15.

cicios eſpirituales: porque (como dize Caſiano *a*) a eſte vicio de la pereza no ſe ha de vencer huyendo del, como ſe vence el de la carne: ſino haziendole reſiſtẽcia cara a cara, doblãdo los exercicios eſpirituales, y no afloxando en ellos, por mas tibieza que vno ſienta: porque la tibieza procede, ò eſta conjunta con negligencia, y aſsi no es juſto añadir mas negligencia, ſino curarla con ſu contrario, que es diligencia y feruor.

a *Lib. 4. c. 25.*

IIII Remedio cõtra la pereza es la ocupacion en cõtinuos exercicios eſpirituales.

El quinto remedio ſeñala el glorioſo San Aguſtin, *b* que es pedir al Señor el feruor de eſpiritu con oracion humilde y perſeuerante, y ſuplicarle remedie el eſtrago de tu alma, y ordene que no te amargue la dulçura de las coſas eſpirituales. Nueſtro Padre San Bernardo *c* ſeñala la forma deſta oracion diziendo. Lleuame arraſtrando en tu ſeguimiento, correremos al olor de tus vnguẽtos. Por eſſo tengo neceſsidad de ſer lleuado por fuerça: porque ſe resfrio en mi vn poco el fuego de tu amor, y no podemos correr oy, en preſencia deſte frio, como ayer, y antes de ayer, mas correremos deſpues: quando nos boluieres la alegria ſaludable: quãdo boluiere mejor temple de gracia: quando el ſol de juſticia boluiere a calentar, y ceſſare la nube de la tentacion, que aora parece que nos cubre, y comiencen con el viento de la mañana mas ſuaue y blando de lo acoſtumbrado, a derretirſe los vnguentos, y a derramarſe, y dar ſu olor las eſpecies aromaticas: auiendo eſte olor correremos, porque ſe apartarà la pereza que aora ay, y boluera la deuocion, y ya no ſera neceſſario que ſeamos lleuados por fuerça: porque alentados con el olor, correremos de nueſtra propia voluntad.

b *In Pſal. 106.*

V Remedio cõtra la pereza es pedir a Dios feruor de eſpiritu.

c *Serm. 21 in Cantica.*

CAPITVLO. XIIII. DE los remedios contra la Embidia.

e *D. Aug. Pſ. 104. de ciui. lib. 15 c. 7.*

d *D. Tho. 2 2. q. 22.*

I. Que ſea embidia.

LA Embidia es triſteza del bien ageno, en quãto juzga el q̃ la poſſee, que poſſeyẽdo ſu proximo aquel bien, ſe deſminuye la propia honra, dignidad, y excelencia, q̃ el poſſee, ò qualquier otro bien que deſſea, y pretende tener. De aqui es que quando vno ſe entriſtece del bien temporal de ſu proximo, porque pienſa que del ha de

reſultar

reſultar algun daño, como ſi tiene hazienda, que vſara mal della, ſi es juez que no guardará juſticia: eſta triſteza no es vicio, ſino virtud. Tambien ſi vno ſe entriſtece del bien del proximo, no porque el proximo tenga aquel bien, ſino porque el carece del, eſta no es embidia: porque no es peſar verdadero del bien del proximo, ſino de la falta de aquel bien, y llamaſe emulacion, la qual ſi es de bienes eſpirituales, como ſi vno ſe entriſtece, de que no tiene la paciencia, y la caridad que vee en otro, no es vicio ſino virtud. Si es de bienes temporales, neceſſarios para la vida humana, moderando la triſteza natural que ſe ſigue de la falta dellos con la razon, no es pecado. Si los bienes ſon ſuperfluos, es culpa entriſtecerſe, porque no los tiene: aunque no es mortal, ſino ſe junta con la triſteza, algun deſorden contra juſticia, ó contra caridad. Quando el hombre ſe entriſtece del bien del proximo, porque lo tiene, y eſtima por mal propio, juzgandolo por menos cabo y diminucion de ſu eſtima, y excelencia: por q̃ de tener el proximo aquel bien, le parece que el ſera menos eſtimado, eſta triſteza es propriamente embidia y nace de ſoberuia, que es amor deſordenado de la propria excelẽcia. Aſsi lo dize San Aguſtin *a* por eſtas palabras. Como la ſoberuia ſea amor de la propria excelencia, amando el hombre deſordenadamente ſu excelencia, y ventaja, tiene embidia de los yguales: porque ſe ygualan con el: y de los inferiores, porque no ſe le ygualen: y de los ſuperiores, porque el no yguala con ellos: y aſsi con la ſoberuia ſa haze embidioſo. Si eſte bien ageno, de que el codicioſo ſe entriſtece, es algun bien pequeño, como ver a ſu proximo vn veſtido galano, oyr alabanças del, ó que alguna perſona principal le hizo mas corteſia q̃ a el, eſta embidia no es pecado mortal, ſino ſolamente venial. Y lo miſmo digo de la triſteza del bien grãde, quãdo no es perfetamente conſentida cõ la voluntad, ó quando no llega a pũto q̃ quiera el hõbre, que el proximo carezca de aquel bien que tiene, ni ſe le quitaria, aunque pudieſſe. Mas quando la triſteza del mal ageno es triſteza conſentida, y perfeta, que llega a querer que el proximo no tenga aquel bien, y el bien de que le peſa que el proximo le tenga, es notable, como la ſalud, hazienda, oficio honroſo, el arte, y la ciencia: entonces la embidia es pe-

a Lib. 11. ſuper Gen. c. 13.

cado

cado mortal muy graue, como contrario a la caridad, que es la mayor de todas las virtudes. Y si el bien del proximo, de que se entristece, es espiritual, como si le pesa de que este en gracia, de que sea virtuoso, es el pecado mucho mayor: porque contradize a la bondad infinita de Dios, que quiere comunicarse, y que todos imiten esta propriedad: y el embidioso ni quiere comunicar sus bienes, ni que Dios comunique los suyos a las criaturas.

a *D. Tho. 2 2. q. 36. ar. 3.*

II. Remedio cótra la embidia es la caridad.

El primer remedio para desarraygar del alma este venenoso vicio, es plantar en ella la caridad y amor de los proximos: porque si los amas con perfeto amor, no te pesará de sus bienes ni te alegrarás de sus males. Para tener este amor a los proximos, considera q̃ todos los Christianos somos hermanos, hijos de vn mismo Padre, hijos de Dios, reengendrados en el bautismo, en el ser espiritual y diuino. No se desdeñó Christo de llamarnos hermanos: segun dixo San Pablo, *a* y San Iuan dize, *b* Dioles poder a los que crecen en su nombre para que se hiziessen hijos de Dios, no en virtud de la carne, y la sangre, sino del espiritu diuino. Y San Pedro declara el principio desta espiritual regeneracion, y hermandad por estas palabras. *c* Fuera del nacimiento que tuuimos segun el ser natural de nuestros padres carnales, nacimos segunda vez los Christianos en vn ser sobrenatural y diuino: el principio del qual no fue corruptible, como en la generacion natural lo es, sino incorruptible, q̃ es la palabra diuina, que permanece para siempre: conuiene a saber, la palabra que se dize, quando nos bautizan, que va vestida de la virtud infinita de Dios, y tiene eficacia para hazernos hijos suyos. Y assi como ay mas vnidad en este principio, en q̃ somos todos hermanos, porque son vnas mesmas las palabras, q̃ se dizen a todos, sin variar, y es vna mesma la virtud de Dios, q̃ va en ellas, y es permaneciente, y en los hermanos carnales la materia de que se engendran es diferente, y la virtud que va en ella es corruptible, y se acaba luego: assi ay mas bastante motiuo, para que los hermanos espirituales se tengan mas amor que los carnales, y se huelguen vnos del bien de los otros. Quando oyeron los hermanos de Rebeca contar las muchas riquezas y hazienda de Abrahã, que yua a heredar su hermana, gozando-

b *Ad Heb. 2.* *Propter quã causam non confunditur fratres eos vocare.*

c *Ioannis. 1* *Dedit eis potestatẽ filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius, &c.*

d *Petri. 1.* *Renati non corruptibili sed incorruptibili per verbũ Dei viui.*

se de

se de su bien, como si fuera propio suyo, le dixeron: a En buena hora gozes este feliz suceſſo hermana nuestra, vayas creciendo de millares en millares. Lo mismo has de hazer tu Christiano en los prosperos suceſſos de tus proximos, pues todos son tus hermanos.

Considera tambien para amarlos aun mas intimamente, que todos los Christianos somos miembros de vn cuerpo, cuya cabeça es Christo. Assi lo dize b San Pablo. Si los miembros de vn mismo cuerpo se aman, se ayudan y fauorecen, y sienten todos la enfermedad de vno solo, y quando cobra salud todos se alegran, y cobran nueua fuerça y vigor, justo es que te alegres del bien de tu proximo, particularmente de los bienes espirituales y verdaderos: porque amandolos, y gozandote de sus virtudes, y buenas obras, hazes aquellas obras, en cierta manera, tuyas, conforme al grado del affecto de la caridad, con que te holgaste dellas. Assi lo enseña nuestro Padre San Gregorio por estas palabras. c Nuestras son las obras buenas de los proximos que amamos: porque esta es la virtud grande de la caridad, que las obras hechas con el trabajo ageno, las haze nuestras, sin trabajo, con solo el affecto del anima. Pues si eres participante, como dize Dauid, d de todas las buenas obras de tu proximo, con solo holgarte dellas, y quanto el mas crece en virtud, tanto mas te perficionas tu, que razon ay para que te pese de su bien, de donde a ti te viene tan crecida ganancia y mejoria? Finalmente para tener amor a tu proximo y gozarte de sus bienes, considera que le amò Christo con tanto amor, que dio su sangre y su vida por el: y assi quien ama a Christo, ha de amar cosa tan suya, como es tu proximo, y holgarse de los bienes que Christo le comunico con diuina prouidencia.

El segundo remedio es de San Basilio, e el qual consiste en despegar nuestro coraçon de los bienes de la tierra vanos y perecederos, y ponerle en los bienes del cielo, verdaderos y eternos: en que no desseemos ser grandes y glorioſos en la apariencia engañosa, y en la estimacion falsa de los hombres, sino que desseemos, y procuremos serlo en la verdad, delante de Dios: porque como los bienes de la tierra son pequeños, y contos, y quanto mas personas los poſſeen, tanto menos parte cabe à cada

a *Geneſ.* 24 *Soror noſtra es, creſcas in mille millia, &c.*

b *Ad Rom.* 12. *Multi vnũ corpus ſumꝰ in Chriſto alter alterius membra.*

c *In Paſto. c.* 11.

Pſal. 118. d *Particeps ego ſum, &c.*

e *Homilia.* 2. *de nuidia.*

III. Remedio cõtra la embidia es despegarnos de los bienes de la tierra.

vna

vna dellas: y como ſon limitados, y taſſados, lo que ſe da a vno ſe quita a otro. Y de aqui nacen las embidias, y diſſenſiones, y pleytos de vnos con otros: porque la hazienda, y honra que vno tenia, el otro ſe la toma: y la dignidad y fauor que vno eſperaua, el otro ſe alça con ella: y la gloria y preheminencia que ſe da a vno, es con abatimento y deſprecio de otro: mas por el contrario, como los bienes eſpirituales, y celeſtiales, ſon inmenſos, y copioſiſsimos, y ſin taſſa, y quanto a mas ſieruos de Dios ſe comunican en el cielo, y en la tierra, tanto mas crecen, y ſe multiplican los miſmos bienes: porque ſon participacion de la diuinidad de Dios: y de aqui tienen cierta manera de infinidad, que conſiſte en que por muchos bienes deſtos, que Dios comunique, ſiempre quedan infinitos mas que comunicar. Y porque deſtos bienes participan vnos de otros, haziendo Dios mercedes a vna perſona, por los meritos de otra: de aqui prouiene que los amadores deſtos bienes, no tienen embidia vnos de otros, ni les peſa de la gracia, y gloria que ſe da a los otros, ſino que todos ſe huelgan de los bienes de los otros, y todos ſe gozã de los bienes de cada vno, y cada vno de los bienes de todos, no ſiguiendo ſu voluntad, ſino la diuina, de donde nace la conformidad de las humanas, y deſtierro de la embidia. Por eſſo dize a nueſtro Padre San Gregorio. Quien quiſiere carecer de la peſte de la embidia, ame aquella herencia, la qual no haze menor el numero grande de los herederos, y es vna para todos, y toda para qualquiera dellos. Deſpegando pues tu voluntad de los bienes de la tierra, y eſtimandolos en poco, no tendras mucho dolor de que otro los poſſea, particularmente ſi conſideras, que aunque tu proximo dexarà de poſſeer los bienes que tu le embidias: no por eſſo los poſſeyeras tu: y pues ellos tiene, y Dios ſe los dio, ſin daño tuyo, no ay para que te peſe dello: y en caſo que ſino los tuuiera tu proximo, los huuieras tu de poſſeer, entiende que es miſericordia del Señor, no te los auer dado, y que te los quitò, ſabiendo que auias de vſar mal dellos, y que fueran medio para tu condenacion. Si conuinieran para ſaluarte, no permitiera el Señor que carecieras dellos: porque no niega los medios neceſſarios y conueniẽtes para nueſtra ſaluacion.

a *Lib. 5. Mor. c. 32.*

El

El tercer remedio, es conſiderar los innumerables daños que han procedido y manado de la embidia, como de fuente abundantiſsima de males. Si damos credito a San Bernardo, embidia de la excelencia de Chriſto, fue la que derribó del cielo a los Angeles, y los hizo demonios. La embidia dellos fue cauſa del pecado del primer hombre. Ella le deſterro del Parayſo. y le trocò el eſtado feliciſsimo de la gracia, y juſticia original, en el miſerable eſtado del pecado. El primer homicida del mundo: quien primero derramò ſangre humana, y de ſu proprio hermano, fue la embidia de Cain. Eſta dio la muerte al juſto Abel, y en tal tiempo le matò la embidia (como aduierte vn Doctor) que fue matar la tercera parte del mundo, que de quel hombre auia de nacer. Y aſsi el Parafraſis Caldeo, en lugar de aquellas palabras. *Vox ſanguinis, &c.* Traduze. *Vox ſanguinis generationum, quæ futuræ erant clamat ad me.* O beſtia cruel la embidia, pues de vn bocado ſe tragò la tercera parte del mundo! Eſte nombre de beſtia maliſsima le dio el Santo Patriarca Iacob, quando dixo. *a Fera peſsima deuorauit filium meum Ioſeph.* La embidia fue la que le echò en vn pozo, la que le vendio, y le hizo muerto en la opinion de ſu padre. Eſta fue la cauſa de la injuſta perſecucion que padeciò Dauid de ſu ſuegro Saul. Por eſta fue echado Daniel en el lago de los leones. Eſta fue finalmente tan atreuida que puſo las manos en Dios. Quien le puſo en vn palo? La embidia. Por eſta perſeguian los Fariſeos a Chriſto: aſsi lo ſentia Pilatos, (ſegun lo refiere San Iuan) quando dize. *b Sciebat quod per inuidiam tradidiſſent eum.* De conſiderar las obras marauilloſas de Chriſto, y ſu doctrina admirable, y ver que por eſto le ſeguia toda la comunidad, nacio la determinacion endemoniada que los Fariſeos tomaron, de quitar la vida a Chriſto. O peruerſo mal! O peſtilencia vniuerſal del mundo! Que lugar ay donde no hagas aſsiento? Que puerta donde no llames? Que perſona a quiẽ perdones? Quien eſta libre de tu dominio y juridicion? No el cielo, no el Parayſo, no los Angeles, no los hombres, no los Reyes, no los paſtores, no los Pontifices, no lo Sacriſtanes: todo lo rindes y ſugetas, todo lo deſtruyes, y abraſas: tu eres aleborotadora de las republicas, inquietadora de los Reynos,

IIII. Daños de la embidia.

a *Geneſ.* 37

b *Ioan.* 18.

perturbadora de la paz, destruydora de las famas, consumidora del mismo que te sustenta, abrasasle el coraçon, secasle las carnes, marchitasle el color, fatigasle el entendimiento, robasle la quietud de la conciencia, desterras los gustos de la voluntad, ocupasle la memoria con tristes pensamientos, asombras y escureces el alma con la carga y dolor de tu pesado y agudo remordimiento. En fin eres (como dize San Chrysostomo) espiritual polilla del alma: porque como la polilla consume la vestidura en que se cria, assi consumes las entrañas del miserable embidioso. Eres como el gusano que nace en el madero: que lo primero que roe, es el mismo madero donde nace: y assi lo primero que destruyes es el mismo coraçon, donde te criaste. De aqui vino a dezir San Gregorio Nazianzeno, que la embidia era vn pecado justissimo, e injustissimo: llamole injustissimo, porque es pesar de los bienes de los justos: de que resulta bien al mesmo embidioso: llamole justissimo: porque el proprio castiga con su proprio tormento, al que lo tiene, y haze cruel justicia del, en el cuerpo y en el alma (como lo testifica el Sabio diziendo.) a La salud del coraçon da vida a las carnes, y la embidia pudre los huessos. Quiere dezir: que como la salud corporal del coraçon conserua la vida temporal, y trae en lo exterior del cuerpo buen color, assi la embidia por el contrario, quita la vida a lo interior del alma.

Gregor. Nazian.

a *Prou.* 14. *Vita carnium sanitas cordis. putredo ossium inuidia.*

V. Graue pecado es la embidia.

El quarto remedio, es considerar la mucha grauedad del pecado de la embidia, y la dificultad, con que se cura. Lo primero se colige, manifiestamente de lo que esta dicho, y de que la embidia contradize a la charidad, que es la mayor de todas las virtudes, y aquel vicio, y pecado es mayor, que es contrario de mayor virtud, qual es este. Lo segundo (que es la dificultad con que se cura) afirma el bienauenturado San Iuan Casiano, por estas palabras. b Aquel que vna vez estuuiere dañado desta peste de embidia, osaria afirmar, que apenas hallará remedio para ella: porque esta es la calamidad, de la qual figuratiuamente habla el Prophcta Esayas, quando dize. c Estad sobre auiso, que yo os embiaré serpientes que os muerdan, contra las quales no aya encantamiento alguno. El bienauenturado San Basilio d da la razon, porque esta enferme-

b *Collatio.* 18. c. 17.
c *Esayas.* 14
d *Basilius Homil. de inuidia.*

dad

dad tiene tan dificultosa la cura: y es porq̃ de ser tan vil y baxo este vicio, que es proprio de personas pusilanimes, (como dize el Santo Iob, *a*) no quiere el embidioso manifestarle, y anda buscando algunas superfluas, y necias causas del pesar, que tiene del bien de su proximo: y como son fallas, es en vano la cura: porque la ponçoña queda escondida en las entrañas: y tambien porque otros vicios curanse con las virtudes cõtrarias, pero la embidia crece con las virtudes de otros. San Basilio dize, que la embidia es. *Malum peruersum, & verecundum.* En estas dos palabras dize, quanto se puede dezir de la embidia, mal peruerso la llama, mal al reues. De que estays triste? Porque el otro esta alegre? Porque os teneys por afrentado? Porque el otro está honrado, mal al reues. *Verecundum.* No aura nadie por desuergonçado que sea, que diga le pesa del bien agena: vestira su embidia de algun buen color. Todos los vicios tienen escusa, sino es la embidia. La deshonestidad se escusa con la hermosura de la otra, con la fuerte tentacion, con vuestra flaqueza, &c. Pero la embidia no tiene escusa, y assi vemos que Adan se escusó con su muger: Eua con la serpiente: pero la serpiẽte no tuuo escusa.

Iob c. 5. a Paruulũ occidit inuidia.

El vltimo remedio contra el vicio de la embidia es la humildad: porque (como diximos al principio deste capitulo) la embidia es hija de la soberuia, y como el soberuio no puede sufrir superior, ni consiente que el y gual compita con el, ni el inferior le yguale: de aqui nace que tenga embidia de todos aquellos, que en alguna cosa le hazen ventaja, ò le ygualan, por parecerle que queda el mas baxo, viendo a otros en mas alto lugar, ò no viẽdose a si en el mas supremo. El humilde es al contrario, que como se juzga por indigno de todo honor, y bienes, y a los demas por dignos, no le queda lugar de tener pesar, quando vee a sus proximos acrecentados, antes se huelga de su acrecentamiento, y le procura: porque sabe que en hazer bien a su proximo, le haze a si mismo: y agrada a la diuina Magestad. Baste por exemplo desta verdad, el que nos dio el glorioso San Iuan Bautista, quando contando le sus discipulos como la fama de Christo yua creciendo, y la suya en diminucion: porque todos seguian y estimauã a Christo,

VI. Remedio cõtra embidia es humillarse.

y del no se hazia caso, quanto ellos venian tristes tocados de embidia mortal, tanto el humildissimo San Iuan se alegrò de oyr, que la gloria de Christo crecia, y la suya se disminuya: porque tenia a Christo por digno de todo honor, y assi por indigno de honra: y por esta humiliacion tan grande mereció ser alabado de Christo, con tan insigne alabança, que no se ha dicho mayor de ningun santo.

CAPITVLO XV. DE ALgunos remedios contra la Soberuia.

I. Que sea soberuia.

LA Soberuia es apetito, ò amor desordenado de la propria excelencia. Este amor desordenado en las honras se llama ambicion: en las alabanças, y gloria de los hombres, se llama vanagloria: en la excessiua confiança de si mismo, se dize presumpcion: en las palabras grandiosas se llama jactancia: en el contentamiento de si mismo se llama vanidad, y vfania: finalmente al amor y desseo de ser excelente, y auentajado en qualquiera cosa, que sea de estimar sus cosas, y despreciar las agenas, llamamos soberuia, y a ella la llaman los santos, madre y reyna de todos los vicios, enemiga capital de todas las virtudes. Y el Sabio dize, *a* que es principio y rayz de todos los pecados.

a *Sap.* 15. *Initium omnis peccati superbia.*

II. Remedio cõtra soberuia, es considerar nuestras miserias.

Hablando della en comun, el primer remedio es considerar profundamente nuestras vilezas y miserias: assi del cuerpo como del alma: assi comunes, como particulares. Considera lo que fuyste antes de tu nacimiento: lo que eres aora despues de nacido: y lo que seras despues de muerto. Antes que nacieses, eras vna materia asquerosa, indigna de ser nombrada: aora eres vn muladar hediendo, cubierto de nieue: vn sepulcro viuo de cosas muertas, y hediondas: y despues seras manjar de gusanos, criados de tu propria carne: y al fin pararàs en vn poco de poluo. *b* Pues porque te ensoberueces tierra y ceniza? Si me dizes que por el alma criada a imagen de Dios, muy semejante a los Espiritus Angelicos, pon los ojos

b *Eccles.* 10 *Quid superbis terra, & cinis?*

de la

de la conſideracion, en lo que era eſſa alma, media hora antes que Dios la criaſſe, para infundirla en el cuerpo, y hallaràs que era vn copo de nada: eſta nada tienes de tu coſecha: lo demas todo es ageno, y recebido, y aſsi no tienes de que gloriarte, mas que puede gloriarſe vn hombre muy baxo, a quien el Rey, por ſer liberal, le huuieſſe dado vna veſtidura riquiſsima, de que le pedira eſtrecha cuenta: y le caſtigarà ſi la mācha. Que tienes que no lo ayas recebido? (Dize S. Pablo, *a*) y ſi lo recebiſte, y no es tuyo, porque te glorias, como ſino fuera ageno? Aſsi como la eſtatua, que es de madera, no muda el ſer que tiene, ni dexa de ſer de madera, porque la viſtan de oro: aſsi tu alma no dexa de ſer nada, quanto es de ſu parte, aunque Dios la aya dotado de ſer tan noble, y de potencias tan excelentes, y capazes.

Conſidera tambien que eſſa alma por el pecado es menos que nada: por ſolo el de Adan eſta ſujeta a mil perturbaciones, y paſsiones deſordenadas de la carne, Quien ſe engreyra (aunque ſea muy noble) ſi por vn delicto graue que cometieron ſus padres le condenaſſen a que eſtuuieſſe ſiempre atado a los pies de vna eſclaua ſuya, la qual le eſtuuieſſe dando perpetuamente bofetadas? Tal nombre merecen los impetus de ira, de ſoberuia, de gula, de ſenſualidad, que la carne arroja contra el eſpiritu. Viando deſte termino (dize el Apoſtol San Pablo, *b*) que para que no ſe enſoberueciеſſe, le auian dado vn eſtimulo de la carne, que le eſtaua dando de bofetadas. Pues porque te enſoberueces tu recibiendo tantas en el alma? Mirala finalmente, quan miſerable, fea, y abominable, queda, deſpues que comete vn pecado mortal. Lo que es el alma para el cuerpo (dize San Aguſtin) eſſo es Dios para el alma: porque aſsi como el alma da el ſer, la vida, y el mouimiento al cuerpo, aſsi Dios da el ſer, la vida, y el mouimiento al alma. Por lo qual dixo S. Pablo *c* que Dios es, en quien nos mouemos viuimos, y ſomos. De aqui puedes raſtrear quan grande miſeria ſea la que ay en vna alma, eſtando en pecado mortal: porque lo que es vn cuerpo ſin alma, eſſo es vna alma ſin Dios, y aun mucho menos: en faltando el alma del cuerpo, ſe afea el ſer que tenia, ſe pierde la vida, y ſe acaba el mouimiento, y aſsi vna alma

a 1. *Cor.* 4. *Quid habes quod non acceperis? ſi autē accepiſti quid gloriaris quaſi nō acceperis?*

b 2. *Ad Corin.* 12. *Datus eſt mihi ſtimulus carnis meæ qui me colaphizet.*

c *Actor.* 7. *In quo viuimus, monemur, & ſumus.*

sin Dios, sin la hermosura que le causaua la gracia, queda (como dize Hieremias) *a* mas negra que los carbones. Si el pecado hizo tan feos a los demonios, quanto mas feos hara a los hombres? Pierde tãbiẽ el alma por el pecado, el mouimiento, y la vida, el ser sobrenatural de hija adoptiua de Dios, y el poder obrar obras meritorias de vida eterna: todos los bienes le faltan, en faltandole Dios, que es el sumo bien y principio de todos los bienes, y queda sujeta a todas las miserias y males.

a *Treno. 4. Denigrata est super carbones facies eius.*

Pues quien se ensoberuece, considerando los muchos pecados con que ha desterrado a Dios de su alma? Y aunque los aya llorado, está cierto de la traycion que cometio, y de la sentencia de muerte, pero no lo esta de que Dios la aya reuocado: conoce las malas inclinaciones que tiene: las pasiones desordenadas q̃ le acossan, y affligen: de lo qual se coligira el peligro manifiesto que tiene, de caer en nueuas culpas, y el poco fundamento para leuantarse a mayores, y ensoberuecerse.

Fuera destas miserias comunes, puedes considerar las tuyas particulares: assi del ser natural, quales son el ser flaco, enfermo, pequeño, de corto entendimiento, de flaca memoria, inhabil para muchas cosas, de baxos, y pobres padres: como del ser moral, quales son las peruersas inclinaciones que en ti sientes, los habitos viciosos a que estas acostumbrado, las culpas que cometes cada dia, la mala paga de los beneficios, que Dios te ha hecho; y otras que descubriras, si Dios abre los ojos de tu alma: y veras que (como dize vn Propheta *b*) dentro de ti tienes materia bastante para humillarte: no has menester salir fuera de ti a buscar consideraciones para humillarte, que las de tus miserias son bastantes. Considera las bien, que sin duda nacera desta consideracion en tu alma vn menosprecio de ti mismo: porque justo es que se tenga en poco, quien conoce claramente que es poco. Assi lo aconseja el glorioso san Vicente Ferrer en el tratado de la vida espiritual, diziendo. La primera cosa que ha de hazer el que quiere escaparse de los lazos del enemigo, es sentir de si mismo, como de vn cuerpo lleno de gusanos, y que huele muy mal, del qual por estar podrido y hediõdo, todos huyen de verlo, y se tapan las narizes, y se desdeñan de boluer a el los ojos. Assi nos cõuie-

b *Mich. 6 Humiliatio tua in medio tui.*

Sanctus Vincentius.

ne

ne hazer a ti,y ami,(dize el Sãto hablãdo con la perſona a quiẽ eſcriue el libro) pero mucho mas ami,q̃ toda mivida es hediõda hediõda es mi alma,hediõdo es mi cuerpo;y todo quõto ay dẽtro,y fuera de mi es hediõdo,y abominable,por la hez y podre dũbre de mis pecados,y maldades. Y lo que peor es, q̃ cada dia ſiento en mi eſte hedor mas freſco,y mas eſtrechamente ſer renouado. Haſta aqui ſon palabras de aquel humildiſsimo ſanto: en las quales ſe conoce bien el menoſprecio que tenia de ſi miſmo,y el que tu deues tener.

Pero aduierte que para ſer verdadero humilde, no baſta que tu te menoſprecies, ſino que es meneſter que no ſe te de nada, de que los demas te menoſprecien: que no hagas caſo de los juyzios del mundo, a imitacion de San Pablo quãdo dezia. *a* A mi poco ſe me da que me juzgueys voſotros. Ay algunos que ſienten baxamente de ſi: pero pòr el mucho amor que ſe tienen,les llega al alma, que otros les digan lo que ellos ſienten. Demanera que aman el menoſpreciarſe ellos miſmos,pero aborrecen el ſer menoſpreciados de otros. Dichoſos los que hazen poco caſo de los dichos, y afrentas que otros les dizen: y mucho mas dichoſos los que deſſean ſer menoſpreciados,y ſe alegran quando viene el menoſprecio. Todos eſtos bienes nacen del proprio conocimiento: el menoſpreciar ſe aſsi miſmos, el eſtimarſe en poco: el verſe menoſpreciados de otros: y el deſſear menoſprecios, y deleytarſe en ellos: por donde veras quanto importa cabar, y ahondar continuamente en eſta mina de donde ſe ſacan tan precioſos, y admirables teſoros. En el muladar de tus miſerias ſe hallan eſtas piedras precioſas.

a 1. *Cor*. 4. *Mihi pro minimo eſt vt à vobis iudicer.*

III. Remedio cõtra ſoberuia es ocuparſe en oficios humildes.

El ſegundo remedio cõtra la ſoberuia es ocuparſe en oficios humildes y baxos: traer humilde y pobre veſtido, cada vno cõforme a ſu eſtado: tomar el vltimo aſsiento, y exercitarſe en eſtos actos de humildad: porque (como dize *b* ſan Bernardo.) La humiliaciõ es camino para la humildad, aſsi como la paciẽcia para la paz, y el eſtudio para la ſabiduria. Quien quiere alcançar la humildad (dize San Buenauentura) no huya la humiliaciõ, pues por aqui van alla: y aunque al principio ſe hagan eſtas humiliaciones ſin tener verdedera humildad, pero acoſtumbran-

b *In Epiſt. ad egregiũ canonicũ ſe culatem.*

doſe a ellas,ſe aficiona, è inclina la voluntad poco a poco a ſer verdaderamente humilde.

IIII. Remedio cõtra ſoberuia es traer a la memoria las perſonas perfetas.

El tercero, es traer delante de los ojos de la conſideracion algunas perſonas ſeñaladas en virtud: porque conſiderando eſtas por vna parte, y por otra tus imperfeciones y miſerias,te juzgaràs por vil,y como horniga reſpeto de vn leon, y como enano en cõparaciõ de vn gigãte. Aſsi como vn hõbre veſtido de paño ordinario, aunque reſpeto de los que viſten ſayal ſe juzgue por bien veſtido, pero comparado a los que viſten de purpura,no ſe puede juzgar por tal: aſsi tambien para no te engreyr,y enſoberuecer,de algunas buenas obras que hizieres,no te compares a vnos pecadorazos desbaratados, (como hazia el Phariſeo del Euangelio) ſino a las perſonas inſignes en virtud y ſantidad:porque te humilles,viendo lo mucho que te falta,para ygualar con ellos,y trabajes por imitarlos.En qualquier perſona que vieres conſidera,no las faltas que tiene, ſino las virtudes en que te haze ventaja:porque eſte penſamiento te conſeruarâ en humildad,y deſpertarà en ti el deſſeo de la perfecion:y ſi por el contrario pones los ojos en lo que tu tienes, y en lo que a los otros falta,eſtimarte has en mas q̃ a ellos,y hazerte has negligente en el eſtudio de la virtud:porque pareciendote que comparado a los otros,eres algo, vendras a tener contento de ti miſmo, y a perder el deſſeo de paſſar adelante: porque (como dize San Anſelmo,) *a* muchas vezes nos enſoberuecemos,porque nos comparamos a los otros por mal modo.Es neceſſario que ſepamos,de q̃ manera nos hemos de comparar con nueſtros proximos,que es conſiderando en noſotros, ſolamete las coſas que tenemos de noſotros,y no de Dios: porq̃ comparar nueſtras coſas buenas,cõ las buenas del proximo, es querer eſtimarſe el hõbre por lo que tiene ageno,y gloriarſe cõ los veſtidos agenos,y no ſe ha de eſtimar, ſino por las coſas proprias, para hazer juyzio verdadero:y aſsi ha de cõparar ſus males, q̃ ſon ſus coſas pròprias,con los bienes,que el proximo tiene recebidos de Dios: y deſta manera veremos, que ſomos mucho menores que los otros proximos, qualeſquiera que ſean: y aſsi en nueſtro coraçon los tendremos a todos por ſuperiores,y reuerenciaremos en todos,los dones de Dios, y por el nos

a *Lib.de ſimilitudine. c.109.*

ſuje-

ſujetaremos a todos, en todo aquello, que conuiene para ſu gloria.

El quarto remedio es la conſideracion continua de la vida y muerte de Chriſto, el qual no parece tuuo otro intento, deſde que nacio, haſta que eſpiro, ſino enſeñarnos humildad. Porque venia a enſeñarla al mundo, ſe viſtio de nueſtra naturaleza humilde: *a* eleogio por aula vn eſtablo, y por cathedra vn peſebre. Con eſta junta de coſas tan diſtantes, como ſon Dios y peſebre, condena nueſtra ſoberuia, y el deſprecio que hazemos de lugares baxos y humildes, y la eſtima de los altos y entronizados. En ſujetarſe a la ley de la Circunciſion, (como ſi fuera pecador) condena la ſoberuia que moſtramos, en que ſiendo pecadores, queremos y procuramos, que nos tengan por ſantos. En eſcoger vna madre pobre, caſada con vn carpintero, y habitar en ſu compañia ſiruiendolos, condena la ſoberuia que tenemos, en preciarnos de parientes nobles y ricos. En oyr a los Doctores en el templo, y preguntarles, condena la ſoberuia que tenemos, en guſtar mas de enſeñar, que de ſer enſeñados. De doze años haſta los treynta, que otra coſa hizo, ſino deshazerſe y humillarſe en la reputacion de los hombres? Porque aunque ſiendo niño (como dize el Euãgeliſta *b*) crecia en ſabiduria, y en la eſtimacion de los hombres: deſpues quando eſperauan del grandes marauillas, no ſe quiere moſtrar en hazerlas: y aſsi le teniã todos por inutil, y por idiota. No tenia Chriſto neceſsidad deſta abjecion y humildad, pero por enſeñarla al mundo, la padecio. Por eſta miſma cauſa ſe puſo à los pies de ſan Ioan, para ſer bautizado, como ſi fuera pecador. En ſus ſermones y doctrina no ay documento mas repetido, que el de la humildad, por ſer ella tan importante, como el fundamento del edificio eſpiritual. Eſta quiere que aprendamos del, diziendo. Aprended de mi, que ſoy manſo, y humilde de coraçon. Eſta nos enſeño lauando los pies de Iudas, y padeciendo vna muerte tan afrentoſa, è ignominioſa de cruz, en medio de dos ladrones, como ſi fuera el mayor dellos. Preciate mucho de ſer diſcipulo de tan ſoberano maeſtro, y eſtudia continuamente eſta doctrina de humildad, que con tanto cuydado nos enſeño por obras y palabras.

V.
La meditacion de la vida Chriſto enſeña humildad.

a *Humiliauit ſemetipſum formã ſerui accipiens, &c.*

b *Luc. 2. Proficiebat ſapientia & ætate, & gratia apud Deum & homines.*

VI. Dios aborrece la soberuia.

El quinto remedio contra la soberuia es considerar quã aborrecida es de Dios. Aunque Dios aborrece todos los pecados, ninguno tanto como el de la soberuia: porque la auaricia inmediatamente tira al dinero: la luxuria a los deleytes, pero cõ la soberuia inmediatamente se haze guerra a Dios (segun aquellas palabras de Iob. *a*) Armò contra Dios su braço. Y assi dize la sagrada Escritura, q̃ Dios resiste a los soberuios, resistelos porque pelean contra el. Lo qual quisieron dar a entender los Gentiles, en la guerra que fingieron de los Gigantes contra Iupiter, leuantandose en los montes para echarle de su trono. El soberuio hazese a si dios, y leuantase contra el verdadero Dios. En la embaxada que embio Dios, con Esayas à Ciro, le dize. *b* Porque dixiste Dios soy, y no hombre: y no se lee en la Escritura que dixesse estas palabras, poro en ser soberuio se está dichas. De leuãtar nueuo Dios la soberuia, nace q̃ sea mayor pecado q̃ el odio de Dios, q̃ es grauissimo contra la virtud de la caridad Como si en este Reyno huuiesse dos caualleros, vno q̃ aborreciesse al Rey y otro q̃ tratasse de leuantar otro Rey estraño, sin duda este segũdo ofenderia mas al Rey, y seria mas grauemente castigado.

a *Iob c. 15. Tetendit ad uersus Deũ manum suã*

b *Quia dixisti, Deus sum, & non homo.*

Quanto mas aborrezca, y castigue Dios la soberuia, que los demas pecados, veese en lo que vso con el Real Profeta Dauid: al qual quando cometio el pecado de adulterio, y homicidio, o solamente le castigo con la muerte del niño nacido: pero quando peco de soberuia, mandando contar los vassallos que tenia, (y por ventura no fue pecado mortal este,) por ser culpa de soberuia, le castigo mas riguro samente, cõ auer conocido el Real profeta Dauid su culpa, y auer pedido à Dios le castigasse en su propria persona, y no en sus vassallos, por lo qual murieron en tres dias setenta mil dellos. Llena esta la sagrada Escritura de castigos que Dios ha hecho en los soberuios. El primero de todos que se executo contra los malos Angeles, la primera espada que se desenuayno en el cielo, fue cõtra la soberuia. Esta (como dize San Agustin) haze de los Angeles demonios. Por esta fueron castigados los que edificaron la torre de Babel. Por esta fueron tragados de la tierra Core, Datan, y Abiron. Por esta se conuirtio en bestia Nabuchodonosor. Por esta fue castigado Antiocho, Herodes, y otros inumerables.

c 2. *Re. c. 11*

No ſolamẽte es aborrecida de Dos la ſoberuia, pero tãbiẽ de los hombres, porq̃ los humildes no ay vicio que mas aborrezcã que la ſoberuia y altiuez. Los ſoberuios eſtrañamente aborrecen al ſoberuio: porque no quieren ver otro que ſe leuante mas q̃ ellos, y aſsi de todos es aborecido el ſoberuio. Aborrece pues hermano mio vicio que te haze tan aborrecido en los ojos de Dios, y de los hombres en eſta vida, y te acarrea las inumerables penas, que cauſa el inſaciable deſſeo, que tienes de ſer eſtimado mas que todos, nunca cumplido, ni pueſto, por obra, y es indicio y ſeñal manifieſta (como lo enſeña San Gregorio. *a*) de las eternas que padeceras en el infierno en compañia de Lucifer tu capitan y guia.

a *Lib.* 34. *Moral. Superbia eſt ſignum reprobationis, ſicut humilitas predeſtinationis.*

CAPITVLO. XVI. DE los remedios contra la vanagloria.

VNA de las eſpecies principales de la ſoberuia es la vanagloria: la qual conſiſte en hazer el hombre las buenas obras que haze, con intento de agradar a los hombres, y ſer loado dellos. Llamaſe vanagloria eſte pecado, porque las obras buenas ſon de Dios, ſin el qual no podemos hazer nada, y el fin con que las obra Dios, es para que reſulte dellas prouecho a los hombres, y gloria al miſmo Dios: quando ellos quieren ſacar para ſi la gloria reſeruada à ſolo Dios, por no ſer gloria verdadadera ſino falſa, y vſurpada, la que pretenden de los hombres, ſe llama vanagloria, y porque pierden el prouecho dellas, y aſsi ſe quedan en vano.

I. Que ſea vanagloria.

Eſte vicio, como enſeña copioſamente Caſiano, *b* es tan general, que a nadie perdona: por todas partes acomete, y en todas hiere: en el veſtido: en el roſtro: en el andar: en la voz: en las obras, en las vigilias: en los ayunos: en la oracion: en el recogimiento: en el ſilencio: en la obediencia: en la humildad: en todo finalmente procura herir al ſoldado de Chriſto. Sino acaba con el, que ſe glorie de traer preciosa veſtidura, procura que ſe glorie de que la trae baxa y vil: ſino le puede derribar con

b *Lib.* 11. *c.* 1. 2. 3. 84.

el

el deſſeo de honra,haze que ſe precie de la humildad, que tiene en deshechalla,ſi ayuna en publico,es tentado de vanagloria:ſi ayuna en ſecreto por huyr della,alli recibe mayor aſſalto. Por eſſo la comparan los Padres antiguos a la cebolla,que quitandole vna capa,queda con otra veſtida. Los de mas vicios con la virtud,y el exercicio della deſmayan:pero eſte quanto mas hollado con ella,tanto mas furioſo,ſe leuanta à nueua pelea: y quando parece que eſta muerto,entonces acomete mas viuo. Los demas vicios pelean contra los vencidos,eſte contra ſus vencedores:los de mas vicios afloxan en algun tiempo,y en algun lugar, para eſte mal no ay limitacion de tiempo, ni lugar. Vicios ay que pelean ſolamente contra la carne, y otros contra el eſpiritu, eſte contra carne,y eſpiritu pelea, disfraçado con obras de virtud para dañar mejor.

II. En tres tiempos acomete la vanagloria a *Li.1.mor. c.20.*

A tres tiempos particularmente acomete,como enſeña nueſtro Padre San Gregorio: *a* al principio de la obra, torciendo la intencion della,haziendola por ſer alabado de los hombres:y quãdo aqui no vẽcio,en el diſcurſo de la obra tira el ſegũdo golpe,ofreciendole al penſamiento que obra bien, y por buen fin, para que ſe glorie dello. Deſto ſe quexa Dauid quando dize. *b* En el camino por donde yua me puſieron los ſoberuios lazo en que caye ſſe. Y quando en eſte no cae,al fin de la obra le pone otro mas peligroſo,ofreciendole la complacencia della:del qual ſe quexa Dauid *c* quando dize. Eſtan aſſechãdo los enemigos al calcaño. Quiere dezir,al fin de la obra buena ponen mil medios los enemigos,para que yo pierda el fruto della,

b *Pſal.*141 *In via hac qua ambulabam,abſconderũt ſuperbi laqueum: mihi.*

c *Pſal.*55. *Ipſi calcaneum meũ obſeruabãt.*

El primer remedio contra eſtos golpes fuertes y continuos de la vanagloria,es començarlas obras que hizieres con recta intencion,que es por ſola la gloria de Dios,y procurar que acompañe la miſma intencion al medio y al fin de la obra. Quando viniere algun penſamiento de gloria vana, leuanta el coraçon à Dios,y di las palabras de Dauid. *d* No permitas Señor que ponga los ojos en gloria humana,que es vanidad. La obra que con vueſtro fauor hago,vaya dirigida â vueſtra diuina gloria, q es el verdadero fin de todas las buenas obras. Sera de importancia que tres vezes al dia,a la mañana,al medio dia,y a la tarde refieras todas las obras que hizieres à gloria de Dios:y formes inten-

III. Con buena intencion ſe han de começar las obras para euitar la vanagloria *Pſal.* 118.

d *Auerte oculos meos ne videam vanitatem.*

cion

cion de no obrar por otro fin, que no vaya ordenado a este.

Para conseruarte en la recta intencion de la obra buena, y tener continuamente por blanco y fin della la gloria de Dios, es de grandissima importancia, que obres como si solo Dios te mirasse, y hagas cuenta, que solos sus diuinos ojos ven tus obras, y assi a el solo has de agradar con ellas, menospreciando el dar contento, ò descontento à los hombres, a imitacion de San Pablo, que dezia *a* Si procurasse dar gusto a los hombres, aun no seria siervo de Dios. Esta consideracion que solo Dios mira nuestras obras, es importantissima, no solo para la recta intencion dellas, como esta dicho, sino tambie para no dexarlas: como hazẽ algunos por el temor de la vanagloria, el qual tendra muy pocas fuerças para derribar â quien se considera obrando en la presencia de solo Dios. Y pues el demonio no menos pretende impedirnos las buenas obras, que hazernos obrar las malas, no es justo cessar de las buenas, por el peligro de caer en vanagloria, sino retificar la intencion, considerando a solo Dios presente. Lo qual tambien sera de prouecho para purificar las obras de muchas imperfeciones, con que se suelen hazer, por falta desta consideracion.

a *Ad Gal. 1 Si adhuc hominibus placerẽ, Christi seruus non essem.*

IIII. Remedio es contra la vanagloria considerar que todas las buenas obras son de Dios.

El segundo remedio es considerar que todas las obras buenas que hazemos son de Dios, no solamente por auernos dado el ser y las potencias, con que las obramos, y estarlas siempre cõseruando para que no se bueluan a la nada, de donde las sacò, si no porque quando las obramos, concurre Dios a obrar y produzir la misma acion. Y hablando Esayas cõ Dios le dize: *b* Señor vos soys el q̃ obrays en nosotros todas nuestras obras: luego si todas las buenas obras son de Dios, a el se deue la gloria y honra dellas. Para Dios la ha de desear, y procurar el hõbre: como lo confiessa *c* S. Agustin hablando con Dios por estas palabras. Abristeme Señor, los ojos, alũbrasteme, y vi, q̃ el hõbre no se deue gloriar delãte de ti, porq̃ si alguna cosa tiene buena, grande, ò pequeña, dõ es tuyo, y nuestro no es, sino el pecado. Pues de dõde se gloria el hombre? Si de lo malo, no es gloria, sino miseria: si de lo bueno se quiere gloriar, es ageno, porque tuyo es el bien Señor, y a ti se ha de dar la gloria. Demos le la diziendo con S. Pablo, *d* A solo Dios Rey de los siglos inmortal, inuisible,

b *Isai. c. 26 Omnia opera nostra operatus es in nobis.*

c *In soliloq. c. 15.*

d 1. *Ad Tim. 1. Regi autem seculorũ immortali, inuisibili, soli Deo honor & gloria.*

honra,

honra, y gloria, y à noſotros (como dize el Propheta Baruch,) confuſion y verguença en la cara por nueſtros pecados, y por las muchas faltas, è imperfeciones que ſe mezclan con las buenas obras que hazemos, q̃ ſi biẽ las conſideramos, aun en lo mas perfeto, hallaremos mucho mas de que confundirnos, que de que buſcar alabança. Si el autor principal de lo bueno que tienen eſtas obras es Dios, y de mi no tienen ſino algunas imperfeciones, de las quales carecieran, ſi eſcogiera Dios otro inſtrumẽto para obrarlas, porque tengo de gloriarme dellas? Aſsi como no es razon que ſe de la gloria de vna obra artificioſa a la ſierra, ò al martillo, ſino al artifice que la hizo, que pudo buſcar otros inſtrumentos mejores, aſsi no es razon, que el hombre atribuya a ſi la gloria de las obras que Dios haze por el: porque ſi las hiziera por otro, ſalieran mejores. De la toda a eſte ſoberano artifice, y digale con Dauid: quando ſe leuantare el penſamiento de vana gloria, ò le alabare alguna perſona: No a noſotros Señor, no a noſotros, à ſolo tu nombre ſe de gloria. Rechaçala como el jugador de pelota: no la calientes en la mano, que perderas el juego. Sino tienes el biẽ de que te alabã, no ay de que gloriarte: ſi le tienes, da la gloria a quien te la dio, y di con San Pablo. *a* Por la gracia de Dios ſoy lo que ſoy. Y en otro lugar:: *b* Que tienes que no lo ayas recibido? Y ſi lo recibiſte, por q̃ te glorias como ſino lo recibieras?

El tercer remedio es conſiderar los daños de la vana gloria: porque priua al hombre del fruto de ſus trabajos, y a Dios de ſu alabança, Para entender eſte daño, aduierte que el fin porq̃ Dios haze todas las buenas obras, es ſu honra, y gloria, ſegun aquellas palabras de la ſagrada Eſcritura. *c* Crio Dios todas las coſas para alabança, honra, y gloria ſuya. Y en otra parte dize. *d* Todas las coſas hizo el Señor por cauſa de ſi miſmo. Ay en todas las obras de Dios prouecho, y ay honra y gloria, que reſulta de la tal obra, la qual conſiſte en que el autor della ſea conocido alabado, eſtimado, y honrado por ella. Ordeno Dios en eſta vida, (y quiere ſe cumpla aſsi,) que todo el prouecho de ſus obras ſea del hombre, y que toda la gloria ſea para el miſmo Dios. La razõ deſta ſapientiſsima ordenaciõ de Dios es, porque como ſu Mageſtad en ſi, es infinitamente perfeto, no puede crecer en ſi miſ-

a 1. *Ad Corin.* 15. *Gratia Dei ſum id quod ſum.*

b 1. *Ad Corint.* 4. *Quid habes quod non acceperis? ſi autem accepiſti quid gloriaris quaſi non acceperis?*

V. Daños grandes de la vanagloria.

c *Deute.* 26 *Quas creauit in laudẽ, & nomen, & gloriam ſuam.*

d *Prou.* 16. *Omnia propter ſemetipſum operatus eſt Deꝰ.*

miſmo, ni recebir prouecho de ſus obras, pero puede crecer y recebir aumento exterior en los coraçones de los hombres, ſiendo conocido, eſtimado, y alabado dellos. Por eſta cauſa les pide Dios eſte conocimiento, eſtimacion, y alabança: y los hombres eſtan obligados à darſela, ordenando ſus obras a eſte fin, de que Dios ſea mas conocido, eſtimado y glorificado por ellas. Y por que el hombre es imperfeto, y puede perficionarſe mas, creciẽdo mas en bondad y en virtud, y en gracia, y merecimiento, por eſſo quiere Dios, que todo el prouecho de las buenas obras ſea para el hombre, y que con ellas ſe haga mejor, mas perfeto, mas digno de gloria eterna. Eſto declararon los Angeles *a* cantando gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz à los hombres de buena voluntad. Por eſta palabra paz, (en cuyo lugar eſta en el Hebreo, *Salon*, que ſignifica la fuente, y abundãcia de todo bien) ſe comprehende toda la vtilidad, y perfecion, que puede el hombre deſſear en eſta vida. Pues quando el Chriſtiano guarda eſte orden diuino, que en las obras que haze buſca principalmente la gloria de Dios, que ſea conocido, y eſtimado, y honrado, como el merece, y menos principalmẽte ſu vtilidad, y prouecho verdadero, que es perficionar ſu alma con virtudes, y merecimientos, y alcançar de Dios lo que conuiene para ſer bienauenturado, entonces el hombre acierta, glorifica à Dios, y ſalua ſu alma. Y quanto el hombre poſpuſiere mas ſu prouecho, por acrecentar la gloria de Dios, tanto mayor le conſeguira: pero quando el hombre juntamente con el prouecho de las buenas obras, quiere la gloria y honra de los hombres para ſi, agrauia a Dios, peruirtiendo el orden que puſo en las buenas obras, y procurando que los hombres ſe ocupen en alabar a el, auiendo ſe de ocupar en alabar à Dios, y queriendo que los que auian de ſer vaſos de la diuina alabança, lo ſean de la ſuya. Es como ladron, que vſurpa la parte de las buenas obras, que Dios auia reſeruado para ſi: y como tal ſera caſtigado, priuandole del prouecho que Dios le auia adjudicado, y condenandole a priuaciõ de mayores bienes. Aſsi lo dize San Aguſtin, *b* hablando con Dios. Señor el que quiere ſer alabado por lo que es don tuyo, y no buſca tu gloria en el bien que haze, ſino la ſuya, y de lo que es bien tuyo, buſca gloria para ſi, eſte tal ladron es, y robador, y

a *Lucæ. 2. Gloria in altiſsimis Deo & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.*

b *Soliloq. c. 15.*

ſeme-

semejante al demonio, que quiso hurtar tu gloria, ò al que tratãdo de casar a vna dama con su Rey y señor, la procurasse para
a *Genes.39. Nec quid quam est, quod non in mea sit potestate, præter te, quæ vxor eius es.* si. Todas las cosas dixo el Santo Ioseph *a* q̃ le auia entregado su señor, mas no la muger, y assi todo lo ha dado Dios a sus siervos pero no la honra, como dize por vn Profeta. No se la vsurpes hermano, sea el fin y el blanco de tus obras, que Dios solo sea alabado, y glorificado, y assi no quedaras en blanco, ni dexaras de conseguir su vtilidad y prouecho.

El quarto remedio es, apartarnos de las ocasiones de la tentacion de la vanagloria, qnales son la singularidad: y publicidad de las buenas obras. No sea singular el que viuiere en comunidad reformada y obseruante: guarde el grado octauo de la humildad, que nuestro padre San Benito señala en el capitulo septimo de su Santa regla: porque no haziẽdo cosa particular, mas que los demas, no tendra de que gloriarse, pues la vanagloria nace de alguna particular excelencia, ò ventaja que conoce el hombre en si. Las buenas obras, que sin obligacion hizieres, que llaman de supererogacion (sino fueres Perlado) trabaja por escõderlas, de tal manera, que no sepa tu mano yzquierda *b* lo que haze la derecha: porque la vanagloria, muy facilmente acomete las obras que se hazen en publico; pero sino huuiere lugar para hazerlas en secreto, como sino puedes tomar las diciplinas, sin ser oydo, no por esso dexes esta deuocion, procurando hurtar el golpe a la vanagloria. Quando las buenas obras son conformes al modo de viuir que professas, bien es hazerlas en publico porque todos los Christianos estan obligados à procurar que se entienda dellos, que cumplẽ con la obligacion de su estado, quãto al desseo è intencion las puedes hazer en secreto. Encubre tã bien las gracias singulares que tuuieres, quando la caridad no obligare a descubrirlas, a imitacion *c* del Apostol San Pablo, de quien dize San Iuan Chrysostomo, que aunque tenia don de lẽguas nunca vso del, por ocuparse en otras cosas mas vtiles, y menos sujetas a vanagloria.

b *Matt. 6. Nesciat sinistra quid facit dextera tua.*

c 1. *Cor. 14 Homil. 35.*

VI. Singularidad, y publicidad se han de euitar por no tener vanagloria.

VII. Remedio es contra la vanagloria tener a Christo por dechado.

El quinto remedio es, traer la vida de Christo nuestro Señor continuamente por exemplo, y dechado de la tuya. En la qual veras, como siempre buscaua la gloria de su Padre Eterno, y no la suya. Yo no busco mi gloria, dixo *d* por San Iuan. Todo lo

d *Ioan. c. 8. Ego nõ quæro gloriam meam.*

bueno

bueno que tenia lo atribuya a ſu padre. Mi doctrina no es mia, ſino del que me embio, dize *a* en vna parte: y en otra hablando vniuerſalmente de todas las obras dize. No puedo yo de mi miſmo hazer nada. *b* Quiere dezir. Yo en quanto hombre no ſoy autor de las obras que hago, ſino inſtrumento de la Diuinidad, y aſsi no quiero para mi la gloria dellas. Llegó a Chriſto (ſegun cuenta ſan Mateo) vn mancebo muy noble, y virtuoſo, y dixole. Maeſtro bueno, que bien hare para alcançarla vida eterna? Reſpondiole Chriſto, porque me llamas bueno? No ay otro que ſea bueno ſino Dios. Como eſte mancebo, penſaua que Chriſto era puro hombre, y junto con eſto tenia el error comun de los Fariſeos, que entendian que el hombre tenia de ſi la virtud y bondad, y que por ello podia querer honra y eſtima, y que con las obras de la ley, hechas con ſus proprias fuerças era el hombre juſtificado, viendo Chriſto la intencion con que le auia llamado, Maeſtro bueno, y queriendo confundir eſte error, y curar eſta enfermedad tan perniciosa, le dixo. Porque me llamas, bueno? No ay otro bueno ſino Dios que fue dezirle: de eſſa manera como tu pienſas que el hombre es bueno, para que me llamas bueno, teniendome por puro hõbre? No aciertas en eſſo, porque en eſte ſentido ſolo Dios es bueno, el ſolo de ſu propria naturaleza es bueno, y tiene de ſi la bondad, y aſsi a el ſolo ſe le deue, como à autor de todo lo bueno, la gloria y alabança de la bondad.

a *Ioan. c. 16 Mea doctrina non eſt mea ſed, eius qui miſit me.*

b *Ioan. 5. Nõ poſſum ego a meipſo facere quidquam.*

Que lexos eſtaua Chriſto de procurar gloria de los milagros que hazia, pues mandaua a muchos de los enfermos que curaua que callaſſen, y no publicaſſen el milagro, y muchas vezes ſe yua del lugar donde hazia el milagro: como huyendo de la gloria que le auian de dar por el, para enſeñarnos q̃ huyamos de las alabanças humanas. Vinieron los Apoſtoles vn dia muy *c* gozoſos, a dezir a Chriſto, que en ſu nõbre expeliã los demonios: Chriſto auiendoles reprehẽdido eſta ſoberuia, con vn exemplo de humildad, da gracias al Padre eterno por la obra, y no quiere atribuyrla a ſi. El thema y la primer palabra del primer ſermon, q̃ Chriſto predico en el mũdo, viedo el eſtrago q̃ la vanagloria hazia en el, fue encaminada contra ella (ſegun ſentẽcia del glorioſo ſan Chryſoſtomo) porque llamando bien-

c *Math. 12 Marc. 3.*

auenturados a los pobres de eſpiritu, dixo que caminauan al cielo los que eran pobres de viento, q̃ eſto quiere dezir eſpiritu en la ſagrada Eſcritura muchas vezes (*Spiritus procellarum*) A los que carecen de la vanidad de la gloria mundana, y ſiẽdo pobres en eſta, tratan de hazerſe ricos en la gloria celeſtial ſolida y verdadera. Eſta doctrina y exemplos q̃ Chriſto nos dio en los tres años, de ſu predicacion, auia enſeñado antes q̃ la començaſſe en los treynta años, q̃ eſtuuo como oculto y eſcõdido en Nazareth, encaſa de ſu madre pobre, ſin manifeſtar ſu ſabiduria infinita al mundo, lo qual põdera nueſtro padre S. Bernardo *a* diziendo aſsi. Haſta quando, tu Señor que eres poder y ſabiduria de Dios, has de eſtar eſcondido en el pueblo, como hõbre flaco, y muy ignorãte? Haſta quando Rey nobiliſsimo de los cielos y tierra has de ſufrir q̃ te llamen hijo de vn carpintero? O humildad de Chriſto! O alteza humillada, como confundes la locura de mi vanidad! Vna poca de ſabiduria, q̃ tẽgo, ò que me parece q̃ tengo, no la puedo encubrir, ni diſsimular, luego hago oſtentacion della, y Chriſto calló, y ſe eſcondio por tanto tiempo! Pues q̃ temia eſte Señor? Temia por ventura la vanagloria? Temia la verdaderamente, no en ſi miſmo, ſino en noſotros, que es razõ q̃ la temamos, y enſeñonos a callar y clamò aora cõ el exẽplo, lo q̃ deſpues clamó cõ la voz diziẽdo. Aprẽded de mi q̃ ſoy manſo y humilde de coraçõ. Aprende hermano deſte ſoberano maeſtro menoſprecia la eſtimaciõ q̃ el mundo puede hazer de tus obras, y pues Chriſto fue pregonado por malo en las calles de Hieruſalẽ, no quieras tu ſer alabado por bueno. Sal cõ Chriſto fuera delos reales imitãdole en ſu deshonra, gloriate en ſola la cruz de Chriſto.

b *Serm. de Baptiſmo.*

CAPITVLO. XVII. DE los remedios contra la preſumpcion y confiança de ſi miſmo.

a 2. 2. q. 132 ar. 3. ad.

SEGVN Enſeña *b* Santo Thomas, de la vanagloria nace la preſumpcion y confiança de ſi miſmo, y aſsi auiendo tratado de la vanagloria en el capitulo paſſado, trataremos en eſte de la preſumpcion

sumpcion, cerca de las obras, explicando primero en que consiste, y los daños que causa, poniendo despues los remedios contra ellos. La confiança desordenada de si mismo en pensar el hombre que por sus fuerças, è industria ha de conseguir las virtudes, y los medios de su saluacion, es vn impedimento grandissimo para conseguirla. Como el hombre es de naturaleza libre, y concurre à la oracion, y a los demas exercicios virtuosos voluntariamente, y pone su trabajo, è industria en ellos, es cosa facil confiar en estos medios demasiadamentee, y muy dificultoso conocer la culpa que en esto ay, aunque a las vezes sea muy graue, porque es pecado de soberuia, que es vicio capital, rayz de daños grauissimos, como lo afirma el Espiritu Santo *a* por estas palabras. El que confia en los pensamientos de su coraçon, lo haze impiamente. Quiere dezir, que el hombre que fiado en sus fuerças, piensa cumplir los intentos de su coraçon, comete pecado de impiedad contra Dios, porque pone en sus proprias fuerças la confiança, que auia de poner en el fauor de Dios, y por esta culpa se le niegan, y no tienen efeto los buenos intentos.

I. Que sea presumpcion.

a *Prouer.* 12. *Qui autem confidit in cogitationibus suis, impie agit.*

La causa de auer muchos desseos de seruir a Dios tã mal logrados, es sin duda, porq̃ quando los recibe el hombre, no los atribuye a Dios, de quien manaron, sino a si mismo, y confia en su diligencia, y fuerças, para el cumplimiento dellos, y no en la virtud, y socorro de Dios. Esto sucede algunas vezes en el coraçon del hombre tan disimuladamente, que no repara en ello: porque la naturaleza estragada con el pecado, le inclina a confiar en si: y atribuyrse à si mismo; lo bueno que piensa, ò haze, y como no examina estos mouimientos, ni les resiste con humildad: viene tacitamente à consentir en ellos: por donde se comete el pecado de la desordenada confiança de si, y se incurre en el mal que auemos dicho, de mal lograrse los buenos desseos, y quedar vencidos en las tentaciones. Buen exemplo desto tenemos en S. Pedro, q̃ propuso la noche de la prision de Christo, no escandalizarse: ni negarle, y dentro de pocas horas, se oluido del buẽ intento, y negò tres vezes à Christo. La causa fue: porq̃ lo propuso, presumiẽdo de si y confiando en su virtud: como se colige, de que se prefirio a

los demas Apoſtoles, diziendo. *a* Aunque todos ſe eſcandalizen, yo no me eſcandalizare, y de que diziendole Chriſto que le auia de negar, no ſe rezelo de ſu flaqueza: ſino q̃ reſpondio atreuidamente, que antes moriria que negarle. Otro tanto ſucede a los fieles muy de ordinario, que teniendo muchos propoſitos de ſeruir a Dios, no los cumplen, porq̃ eſtan tocados de la confiança de ſi miſmos: en caſtigo de lo qual, les niega Dios el ſocorro, que les diera para cumplirlos, ſi puſieran en el ſu confiança. De la meſma manera les ſucede en la pelea de las tentaciones: que deſſan ſalir victorioſos dellas, y ſalen vencidos porque pelean, confiados de ſi miſmos, y de ſus proprias fuerças. Por lo qual conuiene hermano mio, q̃ quãdo ſintieres en tu coraçon algun buen deſſeo, le reconozcas luego por don, y merced venida de la mano de Dios. Porque cõmo dize ſan Pablo, *b* no ſomos ſuficientes para tener vn penſamiento bueno, que naza de noſotros. Toda nueſtra ſuficiencia para penſar, y deſſear alguna coſa buena, es de Dios. Reconociendo pues el buen deſſeo por ſuyo, dale gracias por el, y eſpera que le veras cũplido; no con tus fuerças, y virtud, ſino con el fauor de Dios: El qual (como dize el Apoſtol) *c* da el querer lo bueno: y el ponerlo por obra, de ſu bella gracia. Aſsi miſmo quando te vieres tentado, reſiſte fuertemente al enemigo: deſconfiãdo de tus fuerças, que ſon muy flacas, y poniendo tu confiança en el fauor de Dios, que le concedera luego, pidiendoſele por los merecimientos de Chriſto, el qual nos gano con ellos fortaleza, y gracia para vencer con ella las tentaciones. Por grandes que ſean eſtas, y fuertes los enemigos, no tienes que temer: ſino dezir con ſan Pablo oſadamente. *d* Si Dios pelea por noſotros, quien preualecera en nueſtro daño contra noſotros? El miſmo dize. Todas las coſas puedo, no en mi, ſino en aquel que me conforta. De manera que el ſalir vitorioſo de la tentacion, conſiſte en deſconfiar de ſi meſmo, y pelear, poniendo toda la confiança en el fauor diuino.

El primer remedio para no preſumir de ti, quanto al ſer que tienes, es conocer profundamente tus miſerias. Si alguno pienſa de ſi que es algo, (dize el Apoſtol) *e* verdaderamente ſe engaña: porque el hõbre por juſto que ſea, de ſi miſmo es nada, y

todo

Matth. 26. *a Etſi, omnes ſcandalizati fuerint ego nunquã ſcandalizaber.*

b 2. Cor. 3. Non quod ſimus ſufficientes cogitare aliquid â nobis qua ſi ex nobis, ſed ſifficientia noſtra ex Deo eſt.

c Phili. 2. Qui operatur in nobis, & velle, & perficere.

d Ad Philip. 4. Si Deus pugnat pro nobis quis cõtra nos?

Ad Phil. 4.

e Omnia poſſum in eo, qui me confortat.

todo lo que tiene de ser es de Dios. Y assi el mismo Apostol dezia, a que el era indigno del nombre de Apostol: y que el era nada. El glorioso, san Agustin hablando con Dios dize estas palabras. Yo confiesso Señor como tu me lo has enseñado, que no soy otra cosa, sino vanidad, y sombra de muerte, y vn abysmo muy escuro, y vna tierra esteril, que sin ti no da otro fruto, sino pecado, confusion, y muerte: y si algun bien he tenido, y tengo, tuyo es, y de ti lo recebi, y si cay en pecados, yo solo fuy la causa y siempre estuuiera caydo, si tu no me leuantaras: y si me leuante, tu me leuantaste: y despues de leuantado del pecado, yo boluiera a caer, si tu no me sustentaras, Todo esto es de san Agustin, en lo qual se conoce quan poco puede vn hombre presumir de si, y confiar en los bienes que tiene proprios.

El segundo remedio para que no presumas de tus obras, y no pongas alguna confiança en ellas, es considerar que todas las obras buenas, que hazemos son obras de Dios, y son dones suyos, y de nuestra parte no tenemos cosa buena: luego no auemos de estriuar en nuestras fuerças, ni esperar de nosotros lo bueno, que auemos de hazer, sino esperarlo de nuestro Dios, y estriuar en su diuino fauor, diziendo cõ el santo Rey Dauid. Estos Señor cõfian en la fortaleza grande, y numero copioso de sus carros, y aquellos en la ligereza de sus cauallos para vencer, y defenderse de sus enemigos: mas nosotros Señor confiamos en el socorro, y fauor que esperamos recebir inuocando vuestro santissimo nombre.

El tercero remedio es considerar la experiencia que tienes de tus miserias, y flaqueza: acordarte que muchas vezes has tenido santos deseos de viuir concertadamente, y adquirir esta virtud, ò aquella: (pongo por caso la paciencia) y a la menor ocasion que se ofrecio, la perdiste miserablemente: trae a la memoria quantas vezes propusiste de no cometer tal, o tal pecado, y la facilidad con que te dexaste vencer de ocasiones muy ligeras. Con la consideracion de la experiencia que tienes de tu flaqueza, conoceras quã poco puedes fiar de tus fuerças. El q lleua vn licor muy precioso en vn vaso de vidro muy delicado, y passa con el por lugares peligrosos, donde vnos se encuentrã con otros, y se apedrean, y corren vientos muy rezios, sino

II. Primer remedio es conocer sus miserias.

a *Ad Gala. 6. Si quis existimat aliquid esse cũ nil sit, ipse se seducit.*

b *Cor. 1. c. 4. Indignus vocari Apostolus. Soliloq. c. 15*

III. Segundo remedio es, cõsiderar q̃ todas las buenas obras son de Dios.

IIII. Tercero remedio es la experiencia de las proprias flaquezas.

conoce, y teme la fragilidad del vidro, lleuandole con mucho recato, facilmente se le quebrara, mas si conoce quan delicado es el vidro, y que passando por aquellos lugares se le han quebrado otros semejantes, va muy temeroso, y poco a poco y mal seguro. Desta manera les sucede a los fieles. Tenemos el licor precioſissimo de la gracia en vasos fragiles de barro (como dize san Pablo) *a* los que no conocen bien, ni temen esta flaqueza, viuen con vna falsa seguridad, y ansi facilmente se pierden, mas los que la conocen, y temen, viuen con gran recato, no confiado de si, sino del fauor de Dios, con que se alleguran todos los peligros, y se fortalece su flaqueza, y fragilidad.

a 1. *Cori.* 4. *Habemꝰ thesaurum istum in vasis fictilibus.*

VI. Quarto remedio contra la confiança de si mismo.

El quarto remedio es considerar las razones que el hombre tiene para confiar en Dios: su infinita bondad, y liberalidad: su amor immenso: la misericordia que siempre ha vsado con los hombres, que le han buscado, y se han conuertido a el, aunque ayan sido grandissimos pecadores, los innumerables bienes que nos ha dado, ansi de naturaleza como de gracia, y en especial el beneficio soberano de la redempcion del mundo, tan lleno de beneficios, y los particulares, que el hombre huuiere recebido. Todas estas consideraciones que ayudan a confiar en Dios ayudan a que desconfie de si mismo. Porque assi como quanto mas desconfia el hombre de si mismo, tanto mas confia en Dios: assi tambien se sigue que quanto mas confia en Dios, tanto menos confiara de si: porque comparadas sus fuerças, con las de Dios, no las estimara en nada, y assi toda su confiança sera en Dios.

VI. Quinto remedio es pedir a Dios la desconfiança de si mismo.

El quinto remedio principal, es pedir al Señor cõ encendido y feruoroso affecto, le conceda esta desconfiança de si, y aunque este medio es necessario para alcançar del Señor qualquiera don, que de sus manos esperamos, pero especialmente es necessario, para alcançar esta desconfiança de si mismo: porque es acto muy principal de humildad: y esta virtud, con la perfecion que la pide la ley Euangelica, excede tanto las fuerças naturales del hombre, que es locura pensar que sin ayuda sobrenatural de Dios, la pueda el hombre adquirir, como lo dize Gerson *b* por estas palabras. Esta virtud de la humildad, cõ la qual el hombre desconfia de si mismo, y no se prefiere a na-

b *Alphabet.* 19. *lit.* 3.

dic, la

die, la qual siendo sublimissima, parece pequeña, porque haze al hombre pequeño en su estimacion, y siendo sapientissima, parece insipiente, porque haze al hombre conocer su ignorancia, qualquiera que pensare alcançarla con proprias fuerças, y trabajo, y con propria industria, yerra sin duda ninguna, y es muy soberuio en pensar, y creer tal cosa. Aparejase el hombre, y pone los medios necessarios para alcançarla, mas Dios solo es el que graciosamente la ha de infundir en el alma, y la ha de conseruar. Y saber esto, y sentirlo es gran merced de Dios, y es principio de la misma humildad. Hasta aqui son palabras de Gerson, en las quales se conoce bien la necessidad que tenemos de pedir al Señor esta santa desconfiança de nosotros mismos, significada en los vasos prestados, que buscò la viuda para recebir en ellos el azeyte milagroso. Este vaso vazio, y esta desconfiança de si mismo, con la qual se juzga el hombre por vazio de todo bien, no la tiene de si proprio, na la de pedir prestada. *a* Pide la pues al Señor que promessa tiene hecha de darla, a quiẽ de coraçon se la pide.

Todos los remedios deste capitulo, y del precedente son buenos para desterrar la vltima especie de soberuia, que pusimos en el capitulo. 15, q̃ es la vanidad, y vfania, que consiste en vn contentamiento, y agrado que tiene el hombre de si mismo. y de todas sus obras, pagandose de si, y dellas, y enamorandose como Narciso de si proprio. Quien tiene esta falta, no la tendra de soberuia, Assi dize san Agustin. Peligroso es que reciba agrado de si mismo, quien ha de huyr de la soberuia, porque ella se sigue luego, en quien se contenta de si mismo, y de sus obras. La humildad consiste en despreciarse el hombre, y tenerse en nada y descontentarse de si mismo, y pensar que hiede como perro muerto a las narizes de Dios, y espantarse de que le sufra la tierra. Este desprecio, y disgusto de si, aunque consiste en acto de la voluntad, procede del conocimiento de su baxeza, y vileza, que esta en el entendimiento: y assi la consideracion de nuestras miserias, è imperfeciones y el ver q̃ todo lo bueno es de Dios, que lo obra por nosotros, como por instrumento: es bastante motiuo para no agradarse de si mismo: y assi bastã para vẽcer este vicio los remedios puestos

a *Matth. 7.*

b *Aug. in Ioa, tit. 36. & 58.*

c *Periculosum est placere sibi, cui cauẽdũ est superbire.*

contra la ſoberuia en comun, y contra la vanagloria, y los que ſe pondran en el capitulo ſiguiente contra la jatancia.

CAPITVLO. XVIII. DE los remedios contra la jatancia.

I. Que ſea jatancia. *Laus in ore proprio vileſcit. Prou. 27.* a *Laudet te alienus. & non os tuũ.* b *Sermo. 8. De Natiu. Domini. Ama neſciri, laudet te os alienum, ſileat os tuũ In Ioan. tit. 36. & 58.* c *2. Corint. 10. Non enim qui ſe ipſum cõmendat ille probatus eſt, &c.*

Por vano es tenido quien ſe alaba.

SI AL QVE Deſſea deſterrar de ſu alma el vicio de la ſoberuia no es licito preſumir de ſi y eſtimarſe en algo, ni querer que los de mas le alaben, y eſtimen, mucho menos conuenie̅te ſera, que el miſmo ſea coroniſta de ſus proprias alabanças, que pierden el luſtre y el valor que tienen en la propria boca, (como dize el Adagio comun.) a Por eſſo aconſeja el Eſpiritu ſanto, q̅ quando fuere neceſſario que nueſtras perſonas tẽgan buen credito, aguardemos a que nos alaben otros, y no ſe alabe nadie a ſi miſmo, nueſtro padre S. Bernardo dize. b Guſta de no ſer conocido y eſtimado. Si cõuiniere q̅ ſeas alabado, ſea por boca agena, q̅ Dios la abrira y no por la tuya. La cauſa deſto es muy clara, porq̅ (como dize S. Aguſtin) ſomos muy vanos, y no ſe puede fiar de nueſtra liuiandad coſa tan graue. Por eſſo dize S. Pablo c que no es aprouada la virtud del que ſe alaba a ſi miſmo, ſino la de aquel a quiẽ Dios aprueua. Todos los remedios pueſtos para no enſoberuecerſe en ſu eſtimacion, y para no pretender alabanças de los hõbres, ſiruen para que nadie ſe haga pregonero de las ſuyas proprias. Y aſsi ſera biẽ aprouecharſe dellos, para eſte intento, para el qual eſpecialmente ſiruen los ſiguientes.

El primero remedio de que deues vſar para huyr toda vana eſtimacion: que puedes pretender ante los ojos de los hombres: es que quien ſe alaba aſsi miſmo de las coſas buenas, que ha hecho ſin neceſsidad: es tenido de los fieles por vano. Y pretendiendo ganar honra con ellos: publicando ſus alabanças, la pierde: porque los que las oyen; quanto vno mas ſe alaba, menos le eſtiman. Sucede à los que publican ſus bienes, lo que al arbol con ſus flores: que vn viento que

viene se la lleua, sin dexar esperança de fruto. Dixè si se alaba sin necessidad: porque algunas vezes la abra, como quando vna persona publica esta injustamente desacreditada, para conseruar la honra, y autoridad de su oficio, puede, y deue referir algunas cosas, que le acrediten. Lo qual no sera jatancia, sino justa defensa. Assi lo enseña Plutarco, *a* y assi lo hizo el Apostol quã do dixo *b* Entiendo que no he trabajado menos que los mas auetajados Apostoles. Y otras cosas dize en su propria alabãça: que a no ser forçado de la necessidad, parecieran vanidad, y locura. Y es mucho de notar, que con auerle sido forçoso el alabar se, para abonar su persona, concluye diziendo. *c* Necio he andado, vosotros me forçastes a ello; como si dixera. Aũque en auer me alabado, me he auido al talle de hombre ignorante: porque solos los que lo son, se alaban assi mismos: pero no lo he hecho voluntariamente, sino forçado de la necessidad. En otra parte queriendose loar dixo. *d* O si me oyessedes vn poco de mi necedad. Necedad llama sus alabanças, por ser dichas por su boca. De donde se colige, que justatamente mereceran este nombre, quando no huuiere necessidad, que obligue a dezirlas: y que auiendola, conuiene dezirlas, poniendo la intencion principal en la gloria del Señor; (como el mismo Apostol lo aconseja diziendo.) *f* El que se gloria, gloriese en el Señor. Quiere dezir, si alguna vez se alabare, vaya ordenado a gloria del Señor: para que el sea mas seruido, teniendo ministros honrados.

El segundo remedio es considerar: que el que se alabare de las buenas obras que ha hecho, no solo pierde con los hombres honor, y estimacion, teniendole por vano: pero pierde cõ Dios el valor dellas; porque en el punto que el hombre se gloria vanamente de la buena obra que hizo: y como autor della, se atribuye a si la gloria que se deuia a Dios, su principal, y verdadero autor, ya pierde lo seruido, ya recibio su galardon, como dixo Christo a los Phariseos, *g* que se gloriauan de las obras que hazian: y que da Dios sin obligacion de pagar con gloria verdadera, al que se quiso pagar de su mano con la vana, y fingida. O lastima grande! Por vna gloria breue, que no satisfaze, pierdẽ la eterna que les diera hartura! Porque gastays la plata, y el di-

a *Plutar. 2 Tom. opuscuorum.*

b *2. Cor. 12 Nil enim minꝰ feci, ab his qui sũ supra modũ Apostoli.*

c *Estimo enim me nil minus feciſſe â magnis Apostolis.*

d *Insipiens fui, vos me coegistis.*

e *Vtinam sustineretis modicum quid insipientiæ meæ.*

f *2. Cor. 10. Qui gloriatur in Domino glorietur.*

III. El que tiene jantancia de sus obras, pierde para con Dios el valor dellas.

g *Mat. 6. Receperunt mercedem suam.*

el dinero, y no en pan? (dize Dios) *a* reprehendiendo a los q̃ se contentan con esta gloria vana. Estays muertos de hambre, y gastays el dinero en niñerias? Y explicando luego lo que entendia por la plata, y dinero, dize. Days el trabajo de vuestras obras, por cosa que no satisfaze, ni mata la hambre, por la gloria vana, que no hinche la capacidad infinita del alma, antes los q̃ mas se alaban queda mas desseosos de hõra, y mas hambrientos della. Abre los ojos Christiano, para ver la gloria eterna, y verdadera que pierdes, por la temporal, y vana, q̃ vsurpas, y cierra la boca para las propias alabanças; y pide al Señor con David que te ponga *b* vela guarda en ella, y vna puerta desta circunstãcia, de no hablar bien de ti a tus labios.

El tercer remedio es, considerar el exemplo que Christo nuestro Señor, y los Santos nos dieron de hablar siempre de si humilmente, y no alabarse de las grandezas que el Señor obraua en ellos. Siendo Christo nuestro Señor, verdadero, y natural Hijo de Dios, no se llamaua en su lenguaje ordinario Hijo de Dios, descubriendo la naturaleza mas principal que tenia: sino el hijo del hombre, descubriendo la naturaleza menos principal que tenia, que era la naturaleza humana: Quando quiso descubrir quien era en la Synagoga de Nazareth, tomò el libro de la Diuina Escritura, abriolo, y leyo aquella autoridad del Profeta Isayas, que dize, *c* El Espiritu del Señor sobre mi, y me vngio: y me embio, y auiendo la leydo toda, dixo: Oy se ha cumplido esta escritura delante de vosotros. Pudiera Christo escoger para declarar quien era, las autoridades de la escritura, que hablauan de su diuinidad, y del poder, y virtud infinita que tiene como verdadero Dios: segun lo qual el es le que da y comunica el ser al Espiritu Santo, con toda la plenitud de sus dones: y no quiso sino tomar esta autoridad que habla del, quanto a la naturaleza humana, que tomò, segun la qual, el poder y la autoridad, y la gracia, la tiene recibida del Espiritu Santo: començò a manifestar, quien era no testificando la parte superior que tenia de Dios, sino la inferior que tenia de hombre. La Virgen nuestra Señora viendose Madre de Dios: se llamò esclaua del Señor, hablando cõ *d* San Gabriel, y cõ su prima santa Isabel, turbose

(como

a *Isaiæ 55. quare appẽditis argentũ, & nõ in panib⁹ &c. Laborẽ vestrũ, & non in Saturitate.*

b *Psal. 140 Pone Domine, custodiã ori meo, etc.*

IIII. Remedio cõtra la jatancia, considerar como Christo, y los Santos hablaron de si humilmente.

Isaiæ. 61. Spirit⁹ Domini super me, eo quod vnxerit me ad annunciã dũ mansuetis misit me.

d *Luc. 1. Ecce ancila Domini.*

(como dize el Euangelista) no de ver al Angel, sino de oyr las alabanças soberanas que le daua. Las que le dixo santa Isabel, al punto las refirio al Señor. Nuestro padre san Gregorio, con ser Summo Pontifice, y pastor vniuersal de la Iglesia: se llamaua siruo de los siruos de Dios. Pudiera preciar, y estimar los libros que escriuio sobre el santo Iob, por ser tan excelente, y admirable doctrina, que en materia de costumbres, despues de la escritura Sagrada, no ay cosa que se le yguale; pero el hablaua tan humilmente dellos: que dezia que comparados con los libros de san Agustin, era como vn poco de saluado vil, cõparado con el poluo limpio, y blanco de la harina. Todos los santos *a* hablauan de si humilmente, no auia cosa mas desterrada de su boca, que las proprias alabanças. Procura hermano imitarlos: porque siendo semejante a ellos en la vida, lo seas tambien en la gloria.

a *Lucæ. 1. Turbata est in sermone eius. Ioa. Dioco in eius vita*

Como es ramo de soberuia, gloriarse vno de sus bienes, y publicarlos, tambien lo es el encubrir y escusar los proprios males, y defetos; porque como el soberuio apetece desordenamente la estimacion de si mismo, aborrece todo aquello, que puede desminuyrla: y viendo que de saberse sus faltas, se desminuye el buen credito, que tenia, procura escusarse dellas, por conseruarse en el: y suele suceder al contrario, porque permite Dios, que se conozca la proteruia que tiene en escusarse: y assi por el mismo camino, que piensa conseruar su estimacion, viene del todo a perderla: por lo qual, el consejo mas sano, es abraçar la humildad, y sufrir vn poco de confusion, confessando sus culpas, que no defenderlas, y escusarlas soberuiamente. Para conocer quanto aborrece Dios este vicio, basta ver el affecto con que el Santo *b* Rey Dauid, pedia al Señor, le librasse del, diziendo: No permitas que se incline mi coraçon a defender, con palabras malicioſas, mis obras malas, ni a buscar escusas de mis pecados. Tambien se puede conocer lo mismo, por la maldicion que Christo nuestro Señor, hechò a vna higuera infrutuosa, no porque la vio sin fruto, porque no era tiempo del, sino porque se acordò (segun dizen algunos Doctores,) que la higuera auia administrado a nuestros primeros padres, hojas con que cubrir el defeto

b *Psal. 40. Non declines cor meũ in verba malitiæ ad excusandas operationes in peccato.*

de su desnudez, causada por el pecado: y quiso que viessemos por el castigo que hazia en vn arbol, porque auia dado hojas para cubrir defetos, quan rigurosamente castigaria, los que encubriessen los suyos, con palabras soberuias. Confiessa tus culpas humilmente, y quando fueres reprehendido por ellas, no las escuses, y escusarás por vna breue confusion: la confusion, y pena eterna, con que seran castigados en la otra vida, los que en esta encubren, y defienden injustamente sus defetos.

CAPITVLO XIX. DE los remedios contra la ambicion.



I. Que sea ambicion.

AMbicion es vn desseo desordenado, de tener oficios de mando, y superioridad: el qual es casi natural a nuestra alma: porque como es de tã alta dignidad, de tã grã capacidad, y nobleza, criada para tan suma gloria, no puede dexar de buscar alguna honra, y lugar eminente, que satisfaga su apetito natural: y assi quando no pone todo su affecto en la gloria del cielo, como enseña la doctrina Euangelica, conuiertese toda a desear y buscar la honra de la tierra, y deste desseo nace el de mandos, y dignidades: porque con ellas se estienda su fama, y nombre. De manera que es hijo del amor proprio el amor de los oficios y mandos, en quanto es medio para ser estimado, y honrado de todos, y es tambien hijo de la propria voluntad, en quanto es medio para mandar, y no sugetarse a ninguno. Polilla es esta pestifera ambicion que se cria en todos paños, no se contenta con nacer en el brocado de la sangre Real, en la qual (segun refieren varias historias) los que auian cabido en vn angosto seno materno, no cupieron despues en todo el orbe espacioso, quitandose la vida vnos a otros, heridos deste veneno de la ambicion, como se cuenta de Dionisio *a* Siracusano, y de Romulo, q̃ mataron a sus hermanos, por ser solos en el Imperio. De Abimelech refiere la diuina Escritura que matò setenta hermanos, por quedar solo en el Reyno. Por lo mismo muchos hi-

a Iudicij. 9

jos

jos quitaron la vida a los padres que se la auian dado, como fueron Nicomedes. Tolomeo. Philipater, Fornaces, y Seleuco: Pero tambien nace a las vezes en el sayal de la sangre humilde, y se cria en los animos de los simples, y pobres pastores. Baste para prouança desta verdad, lo q̃ cuenta la diuina Escritura de los hermanos de Ioseph, *a* a quienes descubrio el niño vn sueño, que auia tenido: por el qual se daua a entender que con ser Ioseph, el menor se les auia de leuantar a mayores, y tratan luego con gran vigilancia de impedir los futuros sucessos, que pronosticaua el sueño, no pudiendo sufrir, que si quiera en el, otro sea mas q̃ ellos, aũque sea proprio hermano, hijo de su mismo padre: porque este desseo de mãdar es hijo de su propria alma, y nace junto cõ ellos: poco digo, antes q̃ ellos nazcan nace el, como se vio en los dos hermanos, Iacob, y Esau, que antes de nacer, estando en el vientre de su madre reñiã sobre qual dellos auia de ser el mayor, y aunque comiença temprano a acõpañar al hombre este desseo de mandar; no por esso se aparta del luego: sino tarde, ò nũca. De lo qual es admirable exemplo, ver las rayzes q̃ hechò, en los animos de los Apostoles de Christo, a quienes enseñò muchas vezes por obras, y por palabras el menosprecio de las honras vanas del mundo: y con todo esso, viendo san Iuan, y Santiago que san Pedro les hechaua el pie delante, piden a su madre que tome la mano con Christo, y le pida los dos mejores asientos de su Reyno; fue tan mala de sacar esta mancha, que despues de auer lauado Christo los pies a sus discipulos, y en significacion todos los affectos, y desseos de la tierra, auiendoles dicho. *b* Ya vosotros estays limpios, boluio a retoñar este de ambicion, y meter discordia entre ellos, sobre qual auia de ser mayor: luego si tantas rayzes hechò esta yerua venenosa de ambicion en los pechos de los sagrados discipulos, enseñados por tal maestro, no es marauilla que las heche en los que no estan acostumbrados a oyr tal doctrina, ni a ver tales exemplos de humildad, y desprecios de honras, sino desseos insaciables de adquirirlas, y diligencias extraordinarias, y medios exorbitantes para alcançar los fines ambiciosamente pretendidos. Por esta razon conuiene poner mucho cuydado en despegar de la voluntad este affecto tan

a *Genes.* 37

b *Ioan.* 23 *Iã vos mũ di estis.*

arraygado, considerando nuestro entendimiento los motiuos grandes, que obligan a ello, de los quales diremos los mas principales.

II. Muchas calidades pide el oficio de superior.

El primer remedio, que ay para arrancar este desseo de mandos y honras, que tan profundas rayzes tiene hechadas en nuestro coraçon, es considerar profundamente las muchas calidades, y requisitos que pide el oficio de gouernar a otros, y las pocas, o ningunas que en ti se hallan. El gouernar, es dirigir los gouernados a su fin, que es Dios, el medio con que llegan a el, es el exercicio de las virtudes, y assi el oficio proprio del superior, es adornar a los subditos con virtudes: para lo qual es necessario que el sea perfeto en la virtud. Por esso dize San Bernardo. Es llamada Esposa la Iglesia: porque el oficio de los Perlados es cõponer esta Esposa, que son los fieles: y subditos, y adornarla de joyas de virtudes, como Eliezer adorno a la esposa de su señor. Llamase tambien la Iglesia ciudad cercada de enemigos: la atalaya y guarda es el Perlado, que ha de velar sobre ella. Cirilo Alexandrino dize, q̃ para significar los Egypcios al superior de vna Republica, pintauan vna vara con vn ojo encima: por la vara y ceptro se entiende el gouierno, y por el ojo, la vigilancia, y como el pueblo Hebreo se auia criado entre los Egypcios gustaua deste symbolo, y assi dize Hieremias, *b* que vio vna vara veladora: porque el Perlado ha de velar. A san Pedro reprehendio Christo, porque dormia, y no a Diego, ni a Iuan, porque el como Pastor estaua obligado a velar, y tener cuydado, como lo dize san Pablo. *c* Y quando los enemigos pelearen contra esta ciudad, ha de leuantar las manos, como Moyses, *d* por la oracion, para que los subditos salgan victoriosos. El que no trata de oracion no es bueno para Perlado, porque le falta el medio necessario, para que su exercito alcance victoria. Nuestro Padre San Gregorio dize, *e* que los Perlados son los vasos que hizo Salomon, en los quales auia Cherubines, que significan la ciencia que ha de tener el Perlado: leones que declaran la fortaleza que ha menester: bueyes, que denotan el cuydado y trabajo, que ha de poner en el gouierno, imitando a Iacob, *f* q̃ trabajaua de noche y de dia, sin perdonar al Sol, ni al hielo, ni a las demas inclemencias del cielo, por el acrecẽtamiento de su

a *Serm. 76.*
b *Lib. 12. 2 Iulian.*
c *Ierem. 1. Virgam vigilantẽ ego video.*
d *Ad Rom. 12. Qui præest in solicitudine.*
e *Exod. 19.*
f *In 3. Reg. 7.*
g *Genes. 31 Diebus eram æstu vrebar & gelu, fugiebatq; sõnus ab oculis meis.*

gana-

ganado. Los subditos se llaman ouejas, y el Perlado Pastor, y la ventaja que haze el hombre a la oueja en lo natural, essa ha de lleuar en lo sobrenatural el Perlado al subdito. Esto quiso significar la sagrada Escritura, quando dixo, que Saul lleuaua a todos los que auia de gouernar desde los ombros arriba. Por el excesso corporal, declara el espiritual, y assi dar tanta vẽtaja al primero Rey, es dezir las que ha de lleuar el que gouierna. Ha de ser mayor de los hombros arriba: ha de exceder en los hombros que los ha menester como de Gigante, para lleuar la carga. Ha de hazer ventaja en el cuello: el cuello vne al cuerpo con la cabeça, el Perlado ha de vnir al pueblo, que es el cuerpo, cõ Dios, aquien llama san Pablo *a* cabeça: ha de llauar ventaja en la boca de la doctrina; en los ojos, teniendo ciento, como Argos, para la circunspeccion del bien de su ganado: en las orejas para obedecer los mandamiẽtos diuinos: en las narizes, (esto es en el juyzio) porque por el olfato se guian los animales para conocer lo que les es siempre dañoso, ò prouechoso. Christo llamò luz, y sal a los Perlados, para que manifiesten el camino de la virtud, y le saboreen: luz de candela, que por alumbrar a los demas se consuman: y sal, que se dehsagan en prouecho de sus subditos. Ha de ser el Perlado todas las cosas para todos, y amoldarse cõ la cõdiciõ de cada vno de sus subditos, como lo hazia el Apostol quando dezia. *b* Heme hecho todas las cosas para todos. La dificultad grande que ay en esto explica san Basilio por la monstruosidad que auria en vn animal, que tuuiesse propriedades repugnantes y contrarias. Si hallassemos vn animal, que fuesse de passo tan reposado y espacioso como vn buey, y junto con esto corriesse con tanta ligereza como vn gamo: si fuesse tan manso como vn cordero, y tan brauo como vn toro: si anduuiesse tan alegre y risueño como vn Cratilo, y tan triste y llorador como vn Eraclito: por cierto monstruoso animal seria, el que juntamẽte tuuiesse estas, y otras muchas calidades contrarias. Tal dize san Basilio deue ser el Perlado, porque para tratar con vnos subditos ha de tener la flema espaciosa del buey, y para con otros estraña presteza, y apresuramiento: con el timido y pusilanime ha de mostrar mansedumbre de cordero, con el atreuido y desembuelto, furia y braueza de toro, con el triste se ha de entris-

a *Caput. Christi De⁹*

1. *Corint.* 9

b *Factus sũ omnia omnibus.*

tecer,

tecer,y con el alegre alegrar:a cada paſſo ha de hazer transformaciones de ſi,y ſe ha de moſtrar,ya blando,ya riguroſo,ya alegre,ya triſte,ya de vn aſpecto,ya de otro. Innumerables ſon las calidades que ſe requieren para el gouierno. Conſiderandolas el Sapientiſsimo Salomon,*a* no ſe hallò digno del,y dixo. Hõbre flaco ſoy,de poca edad,y corto entendimiento,para entender las leyes por donde ſe ha de juzgar. Pues ſi Salomon tan adornado de bienes de naturaleza y de gracia ſe hallaua inſuficiẽte para el gouierno,no es poſsible que te juzgues por ſuficiente,ſi abres los ojos para conſiderar profundamente tus miſerias è imperfeciones:la cortedad de entendimiento,la falta de experiencia,la poca ſolicitud y vigilancia,la mucha indeterminaciõ en algunas coſas,el demaſiado arrojamiento en otras,la mala eleccion en todas. Deſpues deſto diſcurre por las virtudes que te faltan neceſſarias para el gouierno,como ſon la caridad,la confiança,la juſticia,la fortaleza,la templança,la manſedumbre,la prudencia,la paciencia. Conſidera tambien los habitos viciоſos q̃ en ti conoces,las varias paſsiones,a que eſtas ſujetò de ira,aborrecimiento,amor,temor,triſteza,deſconſiança,y veras q̃ quien eſta tan deſnudo de lo natural,y adquiſito,que es neceſſario para el gouierno, (por lo qual a ſi miſmo no ſe ſabe gouernar,) mal podra gouernar a otros. Quien no ſabe regir y enfrenar ſus apetitos,y ſujetarlos a la razon,menos ſabra regir las voluntades eſtrañas,y ſujetarlas a la diuina. Quien no ſabe dar buena cuenta de ſu alma ſola,como la dara de muchas, y agenas? Quiẽ no cumple en el eſtado mas llano, y mas libre de obligaciones, con las pocas que en el tiene,como cumplira en el eſtado mas alto,con las muchas mayores que alli concurren ? Quien no ſabe gouernar ſu caſa(dize el Apoſtol ſan Pablo *b*)porque ſe ha de encargar del gouierno de la Igleſia ? No ſe quiſo encargar del gouierno del pueblo,aquel de quien dize el Propheta Eſayas que ſe le ofrecian con muchos ruegos:porque viendo que no tenia las prendas neceſſarias para el dixo.*c* No ſoy medico,ni tengo en mi caſa pan ni veſtido:no querays conſtituyrme por principe del pueblo. Fue dezir(reduziendo a tres principales requiſitos,los muchos que pide el gouierno en la perſona que le ha de adminiſtrar juſtamente.) No tengo ciencia,ni prudencia,pa

a *Sap.9. Homo infirmus,& exiguꝰ tẽporis.*

b 1.*Ad Timot.3. Siquis autẽ domui ſuæ præeſſe neſcit,quomodo Eccleſiæ Dei diligẽtiã habebit?*

c *Capit.3. Nõ ſumme dicus,& in domo mea non eſt panis,nolitecõſtituere me principẽ populi.*

ra curaros eſſa enferdad de vueſtros ma les, y remediar vueſtras deprauadas coſtumbres: ni caudal de doctrina, y experiencia para ſuſtentaros en ſalud, y conſerua ros, en el bien que poſſeys: ni para mi perſona el ornato, y habitos de virtudes que pide el gouierno. Pues me faltan eſtas coſas, tan neceſſarias para el, no le pongays en mis manos. De manera que de conſiderar que eſtaua falto de las prendas neceſſarias, que ſe requieren para el gouierno, nacio el recuſarle, auiendoſele ofrecido con muchos ruegos. Por mas que importunen a vno, que no ſabe cortar vn veſtido, ò vn çapato, y le rueguen que le corte no lo harà, por no hechar a perder dos dedos de paño, ò cuero, ni ſe auergonçara de dezir que no ſabe coſa tan facil: y ſiendo tan dificultoſo el gouernar almas, ſi le encomiendan a vno que gouierne millares dellas en algun Obiſpado, que aunque ſea de los ricos, algunas vezes no ſale cada alma a quartillo, ſe auergõçarà de dezir, que no tiene caudal y ſuficiencia para el gouierno de tantas, y ſe atreuerà a echar la tixera por el, quien no la echara por vn poco de paño, ò cuero, temiendo mas el errar en coſa de tã poco valor, que en el gouierno de las almas que Chriſto eſtimò en tanto, que dio ſu ſangre y vida por ellas. Teme pues hermano de encargarte de gouierno tan dificil, cõſiderando las muchas prendras que te faltan, y las innuerables que para el ſe requieren.

Algunos ay que por ſer tantos, y tan manifieſtos ſus defetos los conocen, y confieſſan que no tienẽ de preſente la virtud, y perfecion que es meneſter para adminiſtrar, y regir el oficio y prelacia que deſſean y pretenden, pero prometenſe para adelante montes de virtud: dizen que pueſtos en la cumbre del gouierno, donde ſeran viſtos de todos, y viuiran muy exemplarmente, y oluidando los vicios preſentes, adquiriran las virtudes que les faltan: y ſucedeles al contrario: porque mas ordinario es en los oficios altos deſuanecerſe, caer, y boluer atras, que humillarſe, y ſubir, y paſſar adelante. Quando vno pienſa obrar ſiendo Perlado (dize nueſtro Padre San Gregorio *a*) lo que nunca obrò ſiendo ſubdito, ponga luego los ojos del alma en las coſas paſſadas, y conſidere, que hazia quando era ſubdito, y echarà de ver ſin

a *In Paſto. 1. p. cap. 9.*

dificultad alguna, ſi podra cumplir ſiendo perlado, las buenas obras que auia propueſto: porque es impoſsible que aprenda a ſer humilde eſtando en el lugar alto, el que fue ſiempre ſoberuio en el baxo. No ſabra huyr las alabanças quando las tuuiere preſentes, el que con grandes anſias aprendio a buſcarlas, quando no las tenia. No es poſsible que ſujete la auaricia, quando ſe ha de eſtender a ſuſtentar a muchos, aquel a quien todo quanto tenia no le baſtaua para ſuſtentarſe a ſi. De manera que podra cada vno colegir lo que ſera adelante, de lo que vee en la vida paſſada, para que no le engañe el penſamiento en ſus imaginaciones ambicioſas. Antes muchas vezes ſuele oluidarſe el vſo y exercicio de las buenas obras, con las ocupaciones del oficio que tiene, que quando viuia ſin el, no ſe oluidaua porque muy bien rige al nauio el piloto, aunque ſepa poco, quando la mar eſta bella y manſa y ſoſſegada: pero ſi eſta rebuelta, y alterada, aun el que es muy dieſtro ſe embaraça. Pues que es el gouierno y la prelacia, ſino vna tempeſtad de alma, donde con la variedad de penſamientos, como con diuerſas olas, es combatido el nauio del coraçon, y lleuado ſin ceſſar de vna parte â otra, para que en los repentinos exceſſos de palabras y obras, como en vnos riſcos, ò baxios, ſe rompa? Y entre eſtas dificultades que ſe ha de ſeguir? Que ſe ha de hazer? Que quien eſtuuiere lleno de virtudes, forçado acete el gouierno, y quien ſe ſintiere ſin ellas, aunque le hagan fuerça, no le acepte. Si eſtuuieſſe vn nauio en el puerto apreſtado para partir a Indias con muchas riquezas y mercadurias de grandiſsimo precio, pueſto a punto con ſus xarcias, y ſus velas, y artilleria, que no le faltaſſe ſino el piloto que le gouernaſſe, y puſieſſe en el puerto deſſeado: ſi el mercader llegaſſe a vn hombre, que no tuuieſſe los requiſitos para ello, ni ſupieſſe el arte, y le rogaſſe con encarecimiento, que ſe encargaſſe del, ofreciendole muy grandes intereſſes: ſi eſte hombre tuuieſſe juyzio, y entendimiento, diria luego. Señor no me encargueys cuydado tan nueuo, y dificulteſo: jamas trate de nauegar, jamas anduue eſſos caminos peligroſos, ſera perder eſſe nauio y todala riqueza que lleua, encargarme yo del. Lo que ſe auentura en el gouierno de vna republica no ſon nauios, ſino hombres redi-

midos

midos con la ſangre de Ieſu Chriſto: lo que ſe podria perder no es hazienda temporal, ſino eterna: no ſe auentura tomar puerto en las Indias, ò dar al traues en alguna roca, ò baxio, ſino en la gloria, ò en el infierno: no ſe teme caer en manos de coſſarios donde ſuele hallarſe alguna compaſsion, ſino en manos de enemigos inexorables, y que cautiuan para penas eternas: las olas que le combaten no ſon de aguas, ſino de fuego crueliſsimo de vicios, y pecados, que abraſan a la triſte alma: y aſsi es locura grande encargarſe de nauegacion tan dificultoſa, como es la del gouierno, quien no tiene las prendas, que para ello ſon neceſſarias: porque perdera a ſi, y a la republica que tomare a ſu cargo. Lo qual ſignificaron los antiguos en la fabula del miſerable Phaeton, que pidiendo el carro de los cauallos del Sol, el qual no ſabia el guiar, ni regir, ſe perdio a ſi, y deſtruyo al mũdo.

III. El gouierno es graue peſo

El ſegundo remedio es conſiderar el peſo grande, que toma ſobre ſus hombros, quien ſe encarga de gouernar almas. El ſagrado Concilio de Trento llama al oficio de Perlado (*Onus Angelicis humeris formidandum.* a) Dando a entender que el cargo de almas, es carga digna de ſer temida, aun de los que tienen virtud y fortaleza de Angeles. Muy grande es la deſtos eſpiritus bienauenturados, como ſe vè enq̃ vno ſolo es baſtante para mouer con tanta velocidad, toda la maquina del cielo, y ſi le dieſſen a cargo mas de vna alma, por ventura eſtando en ſu voluntad, recuſaria el cuydado: y que le quiera tomar de muchas almas vna hormiga como el hõbre: y ſiendo vn pigmeo, como ſi fuera vn Atlante, guſte de echarſe vn mundo a cueſtas? En el libro de la ſabiduria *b* ſe eſcriue que en la veſtidura thalar, que traya el Sumo Sacerdote, eſtaua repreſentado y figurado todo el mundo, para dar a entender que carga de prelacia, es carga de vn mũdo a cueſtas, y que pide eſpaldas de Atlante de grandiſsima fortaleza y virtud. Queriendo Samuel vngir a Saul para darle el cuydado del Reyno, mandole ſentar, y comer vn poco de vna eſpalda de carnero, y dixole. *c* No pienſes (como declara nueſtro Padre ſan Anſelmo) que fue a caſo darte a comer eſpalda: cõ mucho acuerdo ſe te ha dado eſta comida, para que hagas eſpaldas a la peſada carga del gouierno. Sobre los hombros (di-

a *Seſſio. 9. cap. 1.*

b *Capit. 18. Inueſte enim podcris quã habebat tot⁹ erat orbis terrarum.*

c 1. *Reg. 9. Comede quia de induſtria ſeruatum eſt tibi.*

ze Eſayas *a*) que auia de lleuar Chriſto ſu Imperio. Y en otra parte, declarando qual ſea el Imperio dize: *b* Tus hijos vendrã de lexos, y ſeran lleuados ſobre los hombros. Segun traſladan los ſetenta Interpretes, no ſe han de tener los ſubditos debaxo los pies, ni el ſer Perlado conſiſte en hollarlos, y ſeruirſe dellos, ſino en traerlos ſobre ſus hombros, en traer vn cuydado perpetuo de ſu bien, y acrecentamiento, y en procurar no ſe pierdan las almas, que Chriſto ganò con ſu precioſa ſangre.

Eſte cuydado que dellos ſe deue tener pondera nueſtro Padre San Bernardo por eſtas palabras. *c* Muy graue y muy peligroſa es la carga: y obligacion de dar cuenta de muchas almas. Miſerable de mi que hare? Adõde me boluere? Si acontecieſſe que aquel teſoro tan precioſo, que juzgò Chriſto por mas precioſo que ſu ſangre, le guardaſſe con negligencia. Si yo cogiera la ſangre de Chriſto quando deſtilaua en la cruz, y la tuuiera agora en vn vaſo de vidrio, que fuera neceſſario mudarle muchas vezes devna parte a otra, quien tuuiera animo para coſa tan peligroſa? Verdaderamente (dize eſte Santo) heme encargado de guardar aquella mercaduria, por la qual vn mercader no ignorante, ſino que es la miſma ſabiduria, dio ſu ſangre propria, y eſte teſoro tengo en vaſos de barro, los quales eſtan ſujetos a mayores peligros, que los de vidrio. Iuntaſſe cõ eſto, para augmẽtar tan ſolicito cuydado, y tan temeroſa carga que auiendo de guardar mi conciencia, y la de mi proximo, ninguna dellas conozco bien: cada vna es vn abyſmo imperſcrutable que no ſe puede conocer, cada vna es noche para mi, y cõ todo eſſo me piden cuenta de ambas, y me dan vozes. Guarda q̃ ay de la noche? Guarda q̃ ay de la noche? Y no podre dezir comò Cain. Porvẽtura ſoy yo guarda de mihermano? Haſta aqui ſon palabras de S. Bernardo, en las quales ſe declara bien, lo q̃ peſa el cuydado de almas, y el peligro y dificultad q̃ ay en dar buena cuenta dellas, y quã mal hazen los que ſin atender eſtas dos coſas, a carga cerrada, ò cerrados los ojos del entendimiento, como ſino le tuuieſſen, y fueſſen beſtias, hechan ſobre ſus hombros la carga peſada que no pueden lleuar, ſino rebentando, y perdiendo la vida del cuerpo, y la del alma incitados del deſſeo de la honra, y eſtimacion vana del mundo. Si ofrecieſ-

ſen

a *Eſai. 9. Et factꝰ eſt principatus ſuper humerum eius.*

b *Eſai. 60. Venerunt filij tui delõge, & filiæ tuæ ſuper humeros portabuntur.*

c *Serm. 3. de aduentu.*

Iſai. 21. Cuſtos quid de nocte? Cuſtos quid de nocte?

sen a vn hombre veynte arrobas de barras de oro, con condicion que las lleuasse acuestas vna legua, abria alguno tan codicioso y desatinado, que hechasse sobre sus hombros tan pesada carga? No por cierto. Porque qualquiera diria. Que ganancia sacare desse oro, si con su demasiado peso tengo de perder la vida? No le quiero. Pues si por no cargar el cuerpo, dexamos los bienes corporales, quanto mas justo es que por no cargar el alma, dexemos los oficios honrosos? los cargos que tanto la cargan? que por mas honrosos que sean, (*habent plus oneris, quam honoris.*) Y si tan enemigos somos del trabajo, y es tan grande el que ay en las dignidades y oficios como no huymos dellos? Si aun los muy fuertes (dize nuestro Padre san Gregorio *a*) son tan flacos, que con sola la obligacio, y carga de su persona se hallan oprimidos, y se van a caer: como los flacos se atreuen a cargar sobre sus hombros el peso de gouernar almas agenas? Que locura es querer acrecentar la carga, el que no puede lleuar la que trae acuestas?

a *In pastor. 1. p. capi. 7.*

Oprimidos del peso del gouierno, muchos Emperadores, y Reyes dexaron sus Reynos, è Imperios, y trocaron los ceptros, y coronas, y purpuras por vn habito pobre de las religiones. Solo en la nuestra han hecho esto diez y ocho Emperadores: veynte y cinco Emperatrizes: quarenta y seys Reyes: cinquenta y vna Reynas. Aun en nuestros tiempos el Emperador Carlos Quinto dexò el Imperio a su hermano don Fernando Rey de Boemia, y sus Reynos, y estados al Catolico Rey don Felipe Segundo su hijo, y se retirò a vn monasterio, donde acabò la vida exemplarmente. Y no solo entre Catolicos hallaremos exemplos del menosprecio del mundo, y Reynos, pero aun entre barbaros, y Gētiles los ay muy singulares. Diocleciano Emperador de Roma, cō ser tā cruel, y tā inuincible se hallò vencido de la pesada carga del Imperio, y le dexò, retirandose a vna heredad cerca de Halona. *b* Passados algunos años escriuieronle Maximiano, y Galerio que boluiesse a tomar el Imperio. Respondioles que si vieran el orden con que tenia puestas las lechugas, y otras yeruas de su mano en vn huerto suyo, no le diera aquel consejo. Antes q̄ huuiesse Emperadores en Roma se gouernaua por Cōsules el Imperio, y auiēdo nombrado a

b *Ponta. li. 2. c. 3. de fortitudine.*

Caninio por Conſul, no quiſo aceptar el oficio, ſino fueſſe de Roma, huyendo del: demanera que el miſmo dia que fue hecho conſul, dexò de ſerlo: y aſsi dixo Ciceron, *a* que auia ſido Caninio vigilantiſsimo Conſul, pues en todo el tiempo de ſu cõſulado no durmio. Pues ſi los Gentiles recuſauã la carga del gouierno temporal, quantas mayores obligaciones tienen los fieles, a huyr de la carga del gouierno eſpiritual?

a *Volatera. lib.* 14. *ca.* 2

III. Cuydado de almas agenas impide el cuydado de la propria

Conſidera lo tercero que el cuydado de almas agenas impide el cuydado de la propria. Deſpues que me puſieron por guarda de viñas agenas, (dize la Eſpoſa, *b*) no he guardado la mia. Aſsi como no ay en la agricultura coſa mas trabajoſa, y cuydadoſa que la viña, aſsi el cuydado de gouernar a otros es de los mayores, y mas trabajoſos que tiene la republica: y quien acude a el, como piden ſus muchas obligaciones, forçoſamente ha de faltar a las ſuyas, y proprias. Por eſta razon huian los ſantos de los oficios, y dignidades, como de impedimentos grandes de ſu ſaluacion. Aſsi lo hizo nueſtro Padre ſan Gregorio, de quien ſe refiere (como dize Iuan Diacono en ſu vida,) que auiendole elegido el Clero Romano por Sumo Pontifice, eſcriuio muy encarecidamente al Emperador Mauricio, que no dieſſe ſu conſentimiento. Y con vn habito deſconocido ſalio de Roma huyendo, y entrandoſe por vnos boſques muy eſpeſſos, ſe metio en vna cueua, para que no pudieſſen hallarle, y eſtuuo alli eſcondido ha, ſta que Dios le deſcubriò con vna coluna de fuego: declarando en eſto, quan firme coluna auia de ſer para ſuſtentar la Igleſia. Lleuaronle por fuerça a la ſilla de que auia huydo, y al fin conſintio en la eleccion, contra ſu guſto, por darle al pueblo, y obedecer a Dios.

b *Cantic.* 1 *Poſuerunt me cuſtodẽ in vineis, vineam meam nõ cuſtodiui*

Huyendo ſe ſalio de Milan, ſan Ambroſio, por no ſer Perlado de aquella Igleſia, (como lo dize Paulino en ſu vida,) aũque no ſalio con ſu intento: porque auiendo caminado toda la noche, y penſando eſtaua lexos de Milan, a la mañana milagroſamente ſe hallò a las puertas de la ciudad, por donde auia ſalido. Huyendo ſe fue a vna ſoledad ſan Iuan Chryſoſtomo, y eſtuuo en ella eſcondido mucho tiempo, haſta que por reuelacion de Dios, hecha al Obiſpo Flauiano, fue ſacado de alli. San Aguſtin al punto que moria el Obiſpo en la ciudad donde el eſtaua,

c *Lib.* 22. *c.* 44.

ſe ſa-

ſe ſalia della, porque no le eligieſſen. Quando ſan Valerio le ordenò de Sacerdote, recuſaua la dignidad Sacerdotal con muchas lagrimas, y fuce diendole en el Obiſpado, (compelido por ruegos de todo el pueblo, y por la neceſsidad que del auia,) dixo, que en ninguna coſa ſentia a Dios enojado contra ſi, ſino ſolamente en ver, que ſiendo el digno de andar al remo, le huuieſſe encomendado el gouernalle de la naue de ſu Igleſia. San Hieronymo huia con grandiſsimo cuydado de qualquiera dignidad, y de las ocaſiones de alcançarla: no vſaua del oficio de Sacerdote, teniendoſe por indigno del: dexo la dignidad de Cardenal, y fueſſe a viuir a la ſoledad. Aſsi lo dize Pedro Victorio en la vida deſte Santo. Viendoſe eſtimado ſan Nicolas en la ciudad de Patara, ſe fue huyendo a la de Myrra, donde nadie le conocia: alli le eligieron por Obiſpo, precediendo reuelacion diuina, y contra todo ſu deſſeo acepto la dignidad. Amonio monge, varon ſantiſsimo, deſpues de auer ydo a Roma con ſan Atanaſio, donde ſolo leuanto los ojos para ver las Igleſias de ſan Pedro y ſan Pablo, (como cuenta Paladio en ſu hiſtoria Lauſiaca,) fue pedido por Obiſpo de vna ciudad, y queriendo compelerle a que ſe ordenaſſe, y lo fueſſe, por librarſe deſta carga, y hazerſe inhabil para ella, y para el Sacerdocio, ſe cortò la oreja derecha. Daxaronle los menſageros, y contando el caſo en la ciudad boluieron a pedirle fueſſe ſu Obiſpo perſona de tanta entereza de vida, aunque no la tuuieſſe en aquella parte: juro que ſi porfiauan, ſe cortaria la lengua, porque no le lleuaſſen, y aſsi le dexaron. San Ceſſario varon de inſigne ſabiduria, y ſantidad (como dize ſan Cypriano en la vida deſte admirable varon) ſabiendo que le querian hazer Obiſpo, huyo, y porque no le hallaſſen, ſe eſcondio en vnos ſepulcros, donde eſtuuo encerrado haſta que por reuelacion de Dios le hallaron, y contra ſu volũtad le hizieron Obiſpo Arelatenſe. San Edmundo, ſiendo electo por Arçobiſpo de Cantuaria, no quiſo admitir la dignidad, haſta que vino mandato del Papa, con obligacion de pecado mortal, y entonces para admitirla, hizo vna proteſtacion, declarando, que no la aceptara en ninguna manera, ſi pudiera hazer lo ſin ofenſa de Dios. A Sã Antonio le ofrecio el Papa Eugenio Quarto el Arçobiſpado de Florencia, recuſole, alegando tan-

Petrus Viet in vita, &c.

Paladius

Ciprian.

tas razones, y haziendo tantas diligencias, q̃ se indignò el Papa y le embiò amandar que aceptasse so pena de excomunion. Con todo esso hizo que muchos letrados mirassen si podia suplicar deste mandato, y siendo todos de parecer que estaua obligado a aceptar el Arçobispado, le aceptò, con tantas lagrimas que mouiò a los circunstantes a llorar. San Bernardo fue nombrado por Obispo de Remis, y de Lingonis, y por Arçobispo de Milan, y de todas tres Prelacias se escusò con muchas diligẽcias, y alcançò de nuestro Señor, que no le pusiessen precepto para aceptarlas, que le obligasse a pecado. Otras tres desechò, San Bernardino (que esso denotan las tres mitras que pintan a sus pies.) Estando con el Papa Vrbano tomò vna mitra el Pontifice, y pusosela en la cabeça, el se la quitò modestamente, y dãdo gracias al Papa, le dixo. Santissimo padre, la razon porque no acepto esta dignidad, es por mas libremente predicar el desprecio del mundo. Contentole al Papa, y assi no le importunò mas. A Santo Tomas de Aquino le ofrecio el Papa Clemente Quarto el Arçobispado de Napoles, y el se escusò dando tantas y tan buenas razones, que alcançò del Papa, que ni aquel, ni otro le diesse. Gaufredo monge santissimo del monasterio de Claraualle, subdito de San Barnardo, auiẽdole elegido el Papa Eugenio por Obispo Tornacense, y mandandole por la obediencia su Abad San Bernardo, que lo aceptasse, se postrò a sus pies, y derramando alli muchas lagrymas, le dixo. Si me echares del conuento, podre ser monge fugitiuo; pero Obispo no lo sere jamas. Condescendieron con los ruegos humildes del Santo Religioso, y despues de muerto, aparecio a vn grande amigo suyo, al qual dixo, que se auia saluado, pero que Dios le auia reuelado, que si huuiera aceptado la dignidad que le ofrecian, se cõdenara. Pedro Damiã *a* Cardenal, y Obispo de Hostia, dexando ambas dignidades, se boluio al monasterio, donde primero auia professado la santa regla de nuestro Padre S. Benito. Quiso el Papa Nicolao boluerle a las mismas dignidades por aprouecharse de sus letras y prudencia, en las quales era muy insigne: pusole pena corporal, sino lo hazia, y era q̃ cada dia tomasse vna disciplina, rezando diuersas vezes el Psalmo de *Miserere mei*. *b* Aceptò de muy buena gana la penitẽcia, por no

a *Surius to. 7*

b *Surius to. 4*

encar-

encargarse de dignidades, y por vn año entero la cũplio. El santo monge Goar fue muchas vezes importunado del Rey Sigisberto, para que aceptasse el Arçobispado de Treuiris: el santo se escusaua siempre, representandose insuficiente. Como el Rey no le tenia por tal, porfiaua en su intento: en fin alcãço del Rey treynta dias de termino para disponer de negocios, y encomendar este à Dios: Encerrado siempre en vna celda, con muchas lagrymas, suplicaua al Señor que le librasse de aquella dignidad, y que el estaua aparejado para padecer por su amor qualquiera trabajo que le embiasse. Oyole Dios, y diole luego vna enfermedad que le duro diez años, hasta que murio, y quiso mas la enfermedad que la dignidad, de que se tenia por indigno. El glorioso san Hieroymo cuenta que a vn santo Ermitaño le pregunto vn sobrino suyo, à quien ofrecian vn Obispado, si le aceptaria, el Ermitaño viendo alli delante vna rueda leuantada en alto, menor que la de vn molino, sobre que solian hazer algunos juegos, la qual llamauan Disco, dixole que subiesse en ella, y se reboluiesse a vna y a otra parte, hizolo con grande trabajo y peligro, por ser estrecho el espacio de la rueda, y muy facil la cayda, luego le dixo que baxasse en tierra, y hiziesse lo mismo, hizolo alli sin trabajo, y sin peligro de caer. Con esto que has experimentado (dixo el santo viejo) respondo a tu pregunta. Entendio el sobrino la respuesta, y conociendo que en la dignidad ay trabajo y peligro, dexò de aceptar el Obispado que le dauan. Murio dentro de pocos dias, y aparecio al tio: agradeciole el consejo que le auia dado: afirmando que si aceptara la dignidad, estuuiera là saluacion, de que ya gozaua, en grã peligro.

a *In Regula Monachorum c.* 18.

No han faltado en nuestros tiempos personas insignes en letras y santidad, que conociendo el peligro de las prelacias, las han dexado de aceptar, ò las recibieron casi forçados. Vno dellos fue Fray Francisco Ximenez de Cisneros, a quien los Reyes Catolicos dieron el Arçobispado de Toledo: para que le aceptasse fue necessario que viniesse vna santa obediencia del Papa. Al doctissimo Maestro fray Domingo de Soto le ofrecieron el Obispado de Segouia, y no quiso aceptarlo, por no poner en duda su saluacion. Ayla muy grande, temiẽdo estos oficios, por-

ſer tantas ſus obligaciones, que es muy dificultoſo cumplir con todas ellas, y ſi ſe cumplen, acude luego la vanagloria a lleuarſe el fruto de todo. La humildad huye de los oficios altos, y la paz y quietud de la adminiſtracion de las haziendas, y rentas grueſſas.

Y aunque no ay tanto deſto, ni es tan grande el peligro en las prelacias de los monaſterios, con todo eſſo, por ſer coſa de hôra, y de gouierno de almas huianlos ſantos dellas todo lo poſſible, y amauan mas el eſtado humilde del ſubdito, que el encumbrado del ſuperior. Del venerable y Santo Panucio (cuenta Caſiano *a*) que por no ſer Abad ſe fue del monaſterio, donde lo era, al de los Tabaneſiotas q̃ era de mas riguroſa obſeruancia y alli quiſo mas ſer criado de vn hortelano, que en el ſuyo ſer Perlado. En el inſigne monaſterio de Cluni, auiendo muerto el Abad Benon, eligieron por ſuceſſor ſuyo al bienauenturado monge Adon: quiſo huyr al punto que lo ſupo, y alcançandole los monges, no pudieron acabar con el, aceptaſſe el oficio, haſta que le obligaron a ello con precepto riguroſo. San Marcelo huyó ſiempre de ſer Perlado, y con grandiſsimas diligencias que hizo, ſalio con ſu intento, y alcançó el oficio mas humilde, que auia en el monaſterio, y recibiendole con eſtremado gozo, rogo que le conſeruaſſen en el toda la vida.

a Li. 4. c. 20

Obra immenſa ſeria contar todos los exemplos q̃ los ſantos nos han dado de menoſprecios de las dignidades y oficios honroſos: eſſos pocos referidos baſtan para conocer, que eſte camino que los Santos eſcogieron, es el mas ſeguro para el cielo, y el de las prelacias y mandos muy peligroſo, y es temeridad y locura no temer lo que los ſantos tanto temieron. A eſte propoſito dize nueſtro padre S. Gregorio. *b* Si los varones ſantos, aun ſiendo llamados por mandamiento de Dios, temieron tanto el tomar gouierno ſobre ſus hombros, quanta culpa ſeria ofrecerſe el hombre a ellos de ſu voluntad? En la fabula que la diuina Eſcritura refiere del Rey que eligieron los arboles, el oliuo, la higuera, y la vid, aunque les ofrecian el principado no quiſieron aceptarle, por entender, que con el cuydado del gouierno, dexaria de produzir ſus acoſtũbrados frutos. Quien le acepto de buena gana, fue la Cabroneravna miſerable çarça infrutuoſa, y llena

b In Paſto. 1. p. c. 7.

c Iudic. 9. Ierunt ligna vt vngerent per ſe regem.

de

de eſpinas, de las quales ſe encendio vn terrible fuego, que hizo mucho daño a todos los arboles. Fue dezirnos en eſte ſimbolo myſterioſo, que los varones ſantos, que ſon arboles frutuoſos plantados cerca del corriente de las guas, viendo que con el cuydado del gouierno ſe pierde el fruto de los exercicios eſpirituales, huyen de los oficios y mandos, quien los procura, y acepta de buena gana es algun infrutuoſo, cargado de las eſpinas de ſus vanos apetitos, de donde ſe enciende el fuego del mal gouierno, la deſtrucion propria del ſuperior, y ruyna de los ſubditos. Imita hermano a los arboles frutiferos, y dexa el cuydado de gouernar â otros, porque cuydes mejor de gouernarte a ti miſmo, y no pierdas el fruto de tus virtuoſos exercicios, y pueſto en lugar alto, te enſoberuezcas, que es dificultoſo conſeruar alli la humildad (como dize nueſtro padre ſan Bernardo *a* por eſtas palabras.) Pocos ſon los que preſiden a otros con prouecho, y menos ſon los q̃ preſiden cõ humildad. Y nueſtro padre ſan Gregorio dize. *b* Aunque es grande la carga del gouierno, mayor carga es la de la miſma honra: porque recebir honra, y no enſoberuecerſe con ella, ſino deſpreciarla, es coſa tan dificultoſa, que mejor ſe ſabe entender, y que explicar: y aſsi a los coraçones flacos es impoſsible admitir la honra por el prouecho de los ſubditos, y no ſe enſoberuecer con ella. Y porque los varones eſcogidos de Dios temen deſagradarle, ſi los toman, por eſſo huyen quanto licitamente pueden el oficio de Perlado. Haſta qui ſon palabras de ſan Gregorio. Llama impoſsible, lo que es muy dificultoſo, y muy raro entre los hombres qual es verſe en lugar alto, y no deſuanecerſe. La experiencia nos ha moſtrado que las dignidades, y lugares de honra muy pocas vezes han hecho de malos buenos, y muy muchas de buenos malos: porque para ſufrir el peſo de la honra, y ſalir bien de las ocaſiones, que vienen con ella es meneſter gran fuerça y virtud. Los montes mas altos, dize ſan Hieronimo ſon combatidos de mayores vientos. Es cierto que ſe requiere mayor virtud para tener mando, que para obedecer. Saul tenia la que baſtaua para obedecer, y no alcançò eſta para el mando. Maltratole tan mal la alteza de la dignidad, con ſus ocaſiones, que auiendo precedido el elegirle Dios, y huyr

a *Serm. 23. in cãtica.*

b *Lib. 4. in 1. in lib. Reg. c. 10.*

le el,

le el, le sucedio tan mala vida, y mal fin, que deue poner temor y escarmimiento a los que entran en estados de honra, aun llamados por buena puerta, y muy mayor, a los que no entrā por tal. Quien les asségura de que no sean tan flacos como Saul, sino la soberuia y gana del mando, y el deseo de subir al lugar alto y entronizado? Ama el humilde y baxo, y viuiras mas libre de caer, y mas seguro de los furiosos vientos de las tentaciones de soberuia. Estima en poco honras de mundo, que tampoco hā de durar, pon la estimacion, y el amor en Dios, y en los bienes verdaderos y eternos, procura vnirte a el por amor, y todo lo tē poralte parecera nada, y lo menospreciaras facilmete. Al medio dia, quando esta el Sol cerca de nosotros, las sombras son menores que a la tarde, quando esta el Sol mas distante. Si te acercas a Dios, sol verdadero, todas las sombras de los oficios de gouierno te pareceran pequeñas, y assi las menospreciaras facilmente.

V. Christo nos enseño à menospreciar el mundo.

El quarto remedio es considerar la doctrina y exemplo que Christo nuestro Señor nos dio, del menosprecio de los mandos y dignidades. Quando los dos hermanos Diego y Iuan pidieron a Christo las dos sillas immediatas, a la suya, para entrar a la parte del mando y del gouierno, viendo Christo el fin con que las pretendian, y el engaño en que estauan, les dixo. a No sabeys lo que pedis, no son las sillas y las dignidades de mi Iglesia para descanso y gloria, sino para trabajo y tormēto. Podeys beuer el caliz que yo tengo de beuer? De manera que no ay silla sin caliz de amargura. Y auiendose indignado los diez Apostoles, de la pretension de los dos, para curar esta indignacion, y enseñar la ocupacion de los Perlados eclesiasticos, les dixo. b Ya sabeys que entre los Gentiles, que no conocen al verdadero Dios, ni buscan su gloria, sino los bienes de la tierra, los que entre ellos son Principes, exercitan el dominio en los subditos. Quiso dezir: atienden a su honra y su gusto, y no al bien y prouecho de los subditos. Entre vosotros, que soys mis discipulos, no ha de ser assi, sino que el que fuere mayor, y superior; sea ministro de los demas: y el que fuere primero en la dignidad y preheminencia, sea siruo de aquellos, entre los quales, es el primero. Quiso dezir: los que fueren superiores en mi Iglesia, se han

a *Marc.* 19 *Nescitis quid petatis*

b *Mat.* 20. *Scitis quia principes gētium dominātur eorū, & qui maiores sunt, potestatem exercent in eos.*

de

de emplear en el bien y vtilidad de los inferiores, aſsi como los miniſtros y ſieruos ſe emplean en el prouecho de los ſeñores, y de los amos. Y auiendoles enſeñado Chriſto que auian de huyr del modo de mandar de los gentiles: dize luego, a quien han de ſeguir, y imitar, que es a el miſmo, por eſtas palabras. Como el hijo del hombre vino a eſte mundo, no a ſer ſeruido de los hombres, ſino para ſeruirles, y dar ſu vida por ellos, aſsi lo aueys de hazer voſotros. Bien pudiera Chriſto enſeñar al mundo el camino del cielo, y redimirle (que ſon los dos fines principales para que vino à el) mandando, y gouernando: pero porque auia neceſsidad de enſeñarnos con ſu exemplo â huyr del mando, no quiſo tenerle, ſino eſtar ſujeto, y ſeruir a ſu madre, y à Ioſeph. Ocupoſe en curar enfermos, y enſeñar ignorantes: ſujetoſe a Principes infieles, a la paga del tributo, y a la riguroſa paſsion que executaron en el, y quando le quiſieron hazer Rey, *a* huyo muy aprieſſa. Halla en la cruz quiſo apartar la cabeça del titulo de Rey que le puſieron ſobre ella: y ſolo quiſo tener inſignia y nombre de Rey, quando le auia de ſeruir para ſer menoſpreciado, y atormentado, que es quando le coronaron de eſpinas, y le puſieron en las manos vna caña por ceptro. Eſto pondera nueſtro padre ſan Gregorio por eſtas palabras. *b* Dandonos Chriſto nueſtro Señor, exemplo de lo que auiamos de hazer: huyò quando las compañas del pueblo le querian alçar por Rey, y ofrecioſe voluntariamente al tormento y afrenta de la cruz, para que aprendamos à huyr los fauores del mundo, y temer las proſperidades, y abraçar de buena gana las coſas aduerſas por la virtud: porque muchas vezes las coſas de honra y de proſperidad enſoberuecen al coraçon, y le enſuzian con vicios, y le hazen que ſe oluide de ſi miſmo, y que pierda las buenas obras que antes auia hecho en gracia de Dios: y las coſas aduerſas, y de pena, por el contrario: purgan al coraçon, y hazen que el hombre entre dentro de ſi, y que ſe humille, y llore las culpas paſſadas. Y confirmalo con el exemplo de Saul, *c* que ſiendo bueno y humilde en el eſtado baxo, deſpues que tomo el Reyno, con el amor de la honra ſe perdiò: y con el de Dauid, *d* que en el eſtado de paſtor, y en el tiempo de la perſecuciõ agradaua caſi en

a *Ioan. 6.*

b *In paſto. 1. p. c. 3.*

c 1. *Regum Per plura capita.*

d 1. *&* 2. *Regum.*

todas

todas ſuso bras à Dios,y deſpues con la dignidad del Reyno ſe enſoberuecio. Antes de ſer Rey era piadoſo con los malos, y pudiendo matar al enemigo,no lo hizo, ſiendo Rey fue cruel con vn fiel vaſallo,y amigo ſuyo,y le quito la muger,la honra,y la vida.

VI. Cuenta riguroſa tomara Dios a los Perlados.

El quinto remedio es conſiderar la cuenta eſtrecha y riguroſa que tomar a Dios nueſtro Señor,a los Perlados, y ſuperiores de la adminiſtracion de ſus oficios:como ſe eſcriue en el libro de la Sabiduria por eſtas palabras. *a* Iuyzio duriſsimo abra en la otra vida,para los que en eſta han gouernado. O palabra digna de temor horrible! Iuyzio duriſsimo dize. Si qualquiera juyzio de Dios,por blando y piadoſo que ſea,ſe ha de temer, y dezir con el Propheta *b* No entreys en juyzio,con vueſtro ſieruo,quien no temblara y ſe paſmara,oyendo juyzio duriſsimo? Quien ſera tan atreuido que de ſu propria voluntad ſe obligue a el? Y quien tan loco,que pudiendole eſcuſar no le eſcuſe? Deſpues que el Perlado huuiere dado cuenta de ſus obras, y ſaliere libre de aquel juyzio,por auer ſido todas ellas conformes a la ley de Dios,aun no es acabado ſu pleyto,ſino que tantas vezes ha de ſer llamado,a juyzio,quantas fuere juzgado algun ſubdito ſuyo,para ver ſi por ſu negligencia ſe condenò. Pues ſi vn juyzio de Dios es digno de temerſe, quien no temera, ſi tiene juyzio, tantos juyzios? Si tan dificultoſo es dar vna buena cuenta de ſu propria vida, quien no temera darla de tantas, agenas?

a *Sap.c.7. Iudiciũ duriſsimum in his qui præſunt fiet.*

b *Pſal.142 Non intres in iudicium cũ ſeruo tuo &c.*

Y aduierte que no ſolo han de dar cuenta los ſuperiores de los males,que por falta de ſu gouierno cometieron los ſubditos: pero tambien la daran(como dize nueſtro glorioſo padre ſan Benito *c*)de los bienes que dexaron de hazer. De manera que ſe podra dar caſo,en que los ſubditos ayan aprouechado en el camino del cielo,y le gozen,por la induſtria del Perlado: pero como no puſo tanta como deuia,ni aprouechò tanto como pudo,a los ſubditos,eſtara el Perlado ardiendo eternamente en los infiernos. Y con todo eſſo ay hombres tan ciegos, que tienen por gloria el ſer Perlados. O ambicion crueliſsima tyrana! No baſta que ſeas cruz de los ambicioſos,en eſta vida, y que atormentes a todos los que te aman(como dize nueſtro padre S. Ber-

c *Capit.3. Regulæ.*

nardo)

nardo) ſino que para la eterna tengas reſeruados eternos y rigu roſos tormentos? Los mas crueles tyranos que ha tenido el mun do, ſatisfazian ſu rabioſo furor, con la ſangre de los que atormẽ tauan, y ceſſando la vida de los atormentados, ceſſaua la rabia de los atormentadores: pero quando ſe acaba la vida del ambicioſo digna de llamarſe muerte y martyrio prolongado, comiença de nueuo el tormento eterno del infierno. Por eſſo los gentiles fin gian alli al ambicioſo Ixion, atormentado brauiſsimamente en vna rueda que nunca paraua, dando a entender, que nunca paras ni ceſſas de atormentar. Que bien te pinta el miſmo S. Ber nardo, *a* quando dize, que eres rayz de la maldad, mal ſubtil, ve neno ſecreto, peſtilencia oculta, artifice del engaño, madre de la hypocreſia, padre de la embidia, origen de los vicios, fomen to de la maldad, orin de las virtudes, polilla de la ſantidad, ce gue dad de los coraçones.

a *Super qui habitat.*

Abre pues hermano los ojos del entendimiento para cono cer eſte perniciosiſsimo vicio de la ambicion, y forma en la vo luntad vn aborrecimiento grande contra el, y vna determina cion y propoſito firme de no deſſear, ni querer dignidades, ni prelacias, ni oficios de gouierno, porque ſegun ſentencia de S. Aguſtin, *b* aunque ſe adminiſtre como conuiene, con todo eſſo no conuiene deſſearlo. Huye el trato de ambicioſos, que pegan facilmente ſu deſſeo, y con el ſoplo de ſu conuerſacion encende ran el tuyo: y quando viniere el deſſeo, examinalo, mira ſi ſe funda en querer mandar, y ſer preferido a los otros: que es deſ ſeo de Lucifer: ſi en la renta y regalo, es deſſeo de la carne: ſi por que te juzgas, por mas digno que los otros, de ordinario es pe cado: ſi porque pienſas que ſeruiras â Dios en el, es engaño. Si Dios no te llama, eſpera que el te llame, y te lo mande. En coſa tan peligroſa no baſta ſaber que ſe halla Dios en ella: es menes que lo mande. *Situ es* (dize ſan Pedro *c*) *iube me venire ad te.* Mandaldo vos Señor. *Dic vt ſedeant.* (Dixo la madre de S. Iuan y Santiago,) mandaldo vos: ſin que vos lo mandeys, no es bien ſentarſe en ſillas de dignidades.

b 2. *de ciui tate. Locus ſupe rior, & ſi ita teneatur & adminiſtre tur vt de cet, tamẽ in decenter ap petitur.*

c *Math.* 14

Lo ſegundo deues proponer con mucha firmeza q̃ no procu raras ningun oficio deſtos, ſiguiendo el conſejo del Sabio que dize. *Noli quærere ab homine ducatum: neq; â Rege cathedram hono-*

d *Mat.* 120

ris, y otra letra dize. *neq; â Deo cathedram honoris*, porque ſon de tanto peligro, que aun recebidas de la mano de Dios, ſuelen da ñar, como ſe vio en Saul, conſtituydo en el Reyno por mano de Dios: y por eſſo no ſe le han de pedir a Dios eſtos oficios, ſino ſuplicar que los deſuie, quando ſupieres que algunas perſonas tratan de darte algo. Con los que tienen a ſu cargo la prouiſion dellos, no tomes amiſtad, ni a ellos, ni a otros deſcubras las pren das que tuuieres buenas para gouernar, como ſon la ſantidad, y ſabiduria.

Lo tercero conuiene que tengas firme determinacion de no acetar los oficios q̃ te ofrecieren, ſino en caſo q̃ te obligue a ello la obediencia, y mandato del ſuperior, la caridad, y mayor ſerui cio de Dios, ſegũ parecer de perſonas ſantas y doctas, y no ſegun el tuyo proprio, que es facil engañarte en eſta cauſa: porque cõ ſiderando las buenas prendas que tienes para adminiſtrar el ofi cio, en que te han proueydo, y las que faltan a otros: que podiã ſer ocupados en el, juzgaras luego, q̃ cõuiene al ſeruicio de Dios y bien de la comunidad, aceptarle. En tal caſo, conuiene jugar al trocado, y conſiderar profundamente la multitud de tus defe tos, y las prẽdas y perfeciones de los otros, y pedir al Señor luz para conocer, y ſeguir lo que fuere mas de ſu ſeruicio, tomando el conſejo admirable que ſan Aguſtin da por eſtas palabras. *a* El amor y deſſeo, de ſaber la verdad buſca vn ocio ſanto, la obli gacion de la caridad encargaſe de negocios juſtos, ſino nos he chan eſta carga, mejor es ocuparſe en el conocimiẽto, y contem placion de la verdad, pero ſi la hecharen, haſe de recebir, por la obligacion de la ſanta caridad. En eſte capitulo he ſido mas lar go, que en otros porque el mal de la ambicion, por eſtar tan con naturalizado con nueſtra alma, tiene neceſsidad de mas lar ga cura, y de mayores remedios. Todos los dichos, ſin el fauor del cielo, no ſon eficazes, y aſsi ſe ha de pedir con mucha inſtancia, para que lo ſean.

Otiũ ſanctũ quærit charitas veritatis, negotiũ iuſtũ ſuſcipit neceſsitas charitatis: quã ſarcinã, ſi nullus imponit percipiendæ atq; intuendæ, vacãdũ eſt veritati ſi autem imponitur, ſuſcipienda eſt propter neceſsitatẽ charitatis.

(·.·)

CAPI-

CAPITVLO XX. DE LA mortificacion.

EL vltimo fin, y la suma perfecion, que podemos alcançar en esta vida, consiste en amar a Dios, todo quanto nos fuere posible, sin repartir nuestro amor en cosa criada, que no se ordene para aumentar el amor diuino. Esta verdad enseñò san Pablo *a* quando dixo. El fin del precepto es el amor del coraçon puro. No ama al criador puramente, quien admite a la parte de su amor alguna criatura y quien le ama, por alcançar algun bien proprio, aunque sea el premio eterno: porque ya se mezcla el interes, y queda imperfeto el amor de Dios, que le dessea puro, y sin compañia. Para alcançarle tal, es necessario despedir de nosotros, qualquiera afi cion, y despegarnos de todas las cosas. Este despegamiento, y despedida de todo amor, se llama mortificacion. Porque si (como dizen comunmente) voluntad es vida, priuarse vno de aquella cosa que amaua, y en quien hallaua gusto, es quitarse la vida, y mortificarse. Dos maneras ay de mortificacion. Para que entiendas de qual dellas tratamos ahora, aduierte, que ay dos diferencias de obras libres en el hombre. Vnas que de su naturaleza son malas, y contrarias a la ley de Dios, y pecados, y el cessar dellos, y no viuir conforme a sus fueros, è inclinaciones, sino quitarles el ser, y vida, que antes tenian, se llama en vn sentido amplo, mortificacion, en el qual habla el Apostol san Pablo, quando dize. *b* Mortificad vuestros miembros, que como formados de tierra, han viuido con desseos terrenos, que son la fornicacion, la immundicia de la carne, el ardor libidinoso, la concupiscencia mala, la auaricia. Quiso dezir. Mueran essos pecados, que componen al hombre viejo, como los miembros componen al cuerpo natural, para que resucitemos, y viuamos conforme al nueuo, que es Christo.

Otras obras ay en el hombre libres, a las quales tiene inclinacion natural, que de su naturaleza no son pecado, como son el comer, el beuer, dormir lo necessario; tomar algunas re-

a 1. *Ad Timo. 1. Finis præcepti est charitas.*

I. Que sea mortificacion.

II. Dos maneras de mortificacion.

b *Ad Coloss. 3. Mortificate ergo membra vestra, quæ sunt super terram.*

creaciones moderadas: huyr penas y dolores: afrentas y desprecios, en casos que no son de precepto: buscar algunos regalos, y consuelos para el cuerpo, el abstenerse el hombre en parte de tales operaciones licitas, no comiendo, o beuiendo, ò durmiendo todo lo que podia licitamente, abraçar algunas cosas penosas y afrentosas q̃ sin pecado podia huyr: priuarse de recreaciones, y consuelos corporales, que licitamente podia admitir: esto se llama con propriedad mortificacion, y consiste en dos cosas, que son negar a la sensualidad lo que apetece, y hazer que sufra, y abrace lo que es repugnante. Desta perfeta mortificacion habla San Pablo quando dize. a Siempre traemos en nuestros cuerpos la mortificacion de Christo. Quiere dezir. Siempre a imitacion de Christo, afligimos nuestros cuerpos, con abstinencias, y trabajos voluntarios, a los quales nos ofrecemos, para que despues en la eternidad, se descubra en nuestros cuerpos la vida gloriosa de Christo nuestro Señor, resucitando glorioſos, como el resucitò.

a 2. *Ad Corin. 4. Semper mortificationẽ Iesu in corpore nostro circumferẽtes.*

De la primera manera de mortificacion hemos tratado hasta ahora, enseñando como ha de resistir vno a las malas inclinaciones de los habitos viciosos, que quedan en el alma, de la frequentacion de los pecados, la qual pertenece al principio de la via purgatiua. De la segunda, q̃ pertenece al medio della, hemos de tratar ahora, para enseñar a los que van aprouechando en esta via, el modo, que hã de tener en resistir a las inclinaciones, q̃ tenemos a obras, q̃ de suyo no son malas. Porq̃ assi como de mortificar los pecados, y resistir a las inclinaciones dellos, con la penitencia, se alcança vida de gracia: assi muriendo a las inclinaciones de los gustos y regalos de la carne, aunque sean licitos, va creciendo en el alma la gracia, y la vida del espiritu. A cada inclinacion y apetito que el hõbre mortifica, corresponde vn grado desta nueua vida del espiritu, y crecen las fuerças, para obrar conforme a ella. Assi como el podar vna cepa, y cortarle los sarmientos, es medio para que la virtud y vida que tiene, se comunique mas, produziendo muchos panpanos y pimpollos, y fruto mas hermoso, y copioso: assi el justo que tiene vida de gracia, el mortificarse (que es cortar apetitos, y aficiones a cosas criadas) es renouar la vida espiritual, y crecer en ella, y dar frutos

III. Quan necessaria sea la mortificaciõ.

de

de vida en abundancia,q̄ ſon obras ſantas,ya gradables a Dios.

Deſte ſimil ſe conoce bien la neceſsidad de la mortificacion, pero mas de rayz,ſe conocera conſiderando,que para reme dio del eſtrago, que el primer pecado cauſò en nueſtra naturaleza,inclinandonos con ſu peſo al amor de las coſas de la tierra,y aficionandonos en demaſia al bien ſenſible y deleytable, era meneſter alguna virtud,que puſieſſe freno al apetito desbocado,en las coſas de guſto,y deleyte,y eſpuelas, en las de trabajo y pena. Eſte es el oficio de la mortificacion,detener los impetus furioſos de la ſenſualidad,y quando ella pide deleytes y regalos,no ſolo le quita los ſuperfluos,pero aun parte de los neceſſarios,y de los que licitamente pudiera vſar,y en lugar de los manjares regalados,que ſe le antojan, le haze, ayunar con los groſſeros,y deſſabridos:y ſi pidiere ricos,y curioſos veſtidos, haga que los trayga pobres y de poco valor: y aſsi de las de mas coſas. Con medicinas contrarias ſe cura bien la enfermedad,y aſsi la de nueſtra naturaleza eſtragada, ſe cura aplicando por medio de la mortificacion, las coſas contrarias â nueſtos deſſeos. Para endereçar vna vara torcida, no baſta eſtenderla haſta ponerla derecha, porque luego ſe boluerâ a torcer, ſino que es neceſſario torcerla muchas vezes, a la parte contraria,para que quede derecha:aſsi nueſtra naturaleza torcida,è inclinada por el pecado a los bienes caducos de la tierra,a los guſtos y deleytes vanos deſta vida, para curarla y traerla a la rectitud que conuiene, no baſta quitarle los regalos y guſtos vicioſos,ſino que es meneſter inclinarla a lo contrario,y hazerle que ſe priue de muchos regalos,y guſtos, que ſin pecado pudiera admitir, y que abrace penas,que ſin pecado pudiera eſcuſar.

Por ſer tan importãte la mortificacion,para q̄ por medio de lla repare la diuina gracia el eſtrago de nueſtra naturaleza; nos lo acõſeja y pide tãtas vezes la diuina Eſcritura,a dãdole diferentes nõbres,ya la llama aborrecimẽto proprio:ya negacion de ſi miſmo:ya cruz:ya violẽcia:ya circũciſiõ eſpiritual: ya finalmẽte mortificacion. Aũ los Philoſophos gẽtiles,cõ ſola la luz natural,alcançarõ la neceſsidad q̄ auia de mortificacion, y aſsi la perſuadieron muchos dellos en ſus eſcritos, particularmente Sene

a *Ioan.2. Lucæ.4. Mar.16. Math. 11. Ad Rom.2*

ca,que nunca acabade engrandecer eſta virtud,aunque en muchos lugares de ſus obras,comiença a ſublimarla. Tulio la alaba con mucha elegancia en ſus queſtiones Tuſculanas.*a* El Philoſopho Epictẽto la amoneſtaua en aquel conſejo tan celebrado: *Suſtine,& abſtine*:ſufrir y abſtenerſe. Todo el cõcierto de la vida humana reduzia a eſtas dos coſas,ſufrir con paciencia las coſas aduerſas,y penoſas, y abſtenerſe de las que ſon de guſto y contento. En eſto ſegundo en que conſiſte la mortificacion de q̃ tratamos:no puede dexar de auer pena y dificultad,particularmẽte a los principios,pero eſta ſe vence con el fauor de la gracia, que el Señor concede a quien ſe diſpone para recebirla, y conſiderando los bienes grandes,que ſe nos ſiguen de la mortificacion: de los quales referiremos algunos breuemente.

a *Lib.* 1.

IIII. Grata es a Dios la mortificacion.

El primero y principal es conſiderar,quan grato es a Dios eſte exercicio de la mortificacion: porque con el ſe deſcubre mas el amor,que vna alma tiene a Dios,eſcogiendo coſas de pena cõtra ſu inclinacion,que en hazer otras obras buenas de deuocion y miſericordia. Sabiendo el Verbo encarnado, ſabiduria del eterno Padre,quan agradable le era la mortificacion, deſde el inſtante de ſu concepcion ſacratiſsima, ſe exercitô en ella priuando a ſu ſanta humanidad(en quanto a la porcion inferior)de la gloria q̃ le era deuida,por razon de la vniõ cõ la perſona diuina,y de la viſiõ beatifica,y padeciendo vltra deſto,todos los generos de tormentos grauiſsimos,q̃ conueniã para nueſtra redẽcion,q̃ ſon las dos coſas(como arriba diximos) en que cõſiſte la verdadera y perfeta mortificaciõ. Por eſto llama la Eſpoſa a ſu amado Chriſto, *b* ramillete de mirra,q̃ es yerua amarga. Y S. Pablo *c* a la vida de Chriſto,mortificacion: porq̃ toda ella fue priuarſe por nueſtro amor,de los deleytes y regalos, y abraçar para mayor bien nueſtro,las penas y trabajos.

b *Cant.* 1. *Faſciculus mirræ dilectus meus mihi.*

c 2. *ad Co.* 4 *Mortificationem Ieſu ſẽper in corpore veſtro circumferẽtes.*

Y aduiertaſe para nueſtro conſuelo q̃ no ſolamente le es agradable a Dios la mortificaciõ,quando la exercita el hombre en coſas de mucho valor,abſteniendoſe de las que mucho ama,y ſufriendo grandes penas,pero tambiẽ le agrada mucho el mortificarſe en coſas pequeñas, como lo afirma Ludouico Bloſio por eſtas palabras. *d* Ninguna coſa ſe le puede ofrecer à Dios, que le de mas guſto que la reſignacion de la propria voluntad:

d *Bloſius de inſtitutione ſpirituali.c.* 2.

porque no ay cosa mas amada, y querida del hombre, que la vo luntad, y libertad, de su libre aluedrio. Y assi quando alguno por amor de Dios, resiste a su sensualidad y propria voluntad, y se mortifica a si mismo, aunque sea en cosas muy menudas, haze mas agradable seruicio à Dios, que si resucitasse muchos muertos. Si en vn camino encõtrassen dos hombres vna florezita hermosa, y el vno dellos, teniendo desseo de cogerla, no la coge, sino mortifica este desseo, queriendo carecer deste pequeño consuelo, por amor de Dios: el otro sin pesar en nada, corta la flor: este q̃ cogio la flor, por qualquier fin bueno, no peco, mas el otro que se mortificò en no tomarla, por agradar a Dios, mereciò, y ganò tanto mas, que el otro, quanto es la distancia que ay del cielo a la tierra. Pues si al que se mortifica en cosas tan pequeñas, le da Dios tan grande premio: que dara al que por su amor despreciare, y dexare todas las cosas, y assi mismo con ellas? Sea pues este el exercicio del seruo de Dios, mortificarse en estas cosas, y otras semejantes. Quando le diere gana de ver, ò gustar, ò hablar alguna cosa que no es necessaria, diga à Dios. Por ti Señor, no quiero ver esto, que me diera gusto verlo: por ti no quiero oyr tales cosas, que me dieran contento: ni gustar tales manjares, que me dieran sabor: por ti no quiero dezir tales palabras, ni hablar tal cosa, a que me siento inclinado. Desta manera le conuiene al seruo de Dios mortificarse: y entienda que no sentira perfetamente a Dios en lo interior de su alma, hasta que muera en el todo affecto desordenado. Hasta aqui es de Blosio.

Oso alo mynado.

Por ser cosa de mucho consuelo saber q̃ en la mortificaciõ de cosas pequeñas agradamos a Dios, referire dos exemplos, vno q̃ cuẽta nuestro padre S. Gregorio *a* de vn hombre seglar q̃ cada año visitaua ayuno a nuestro padre san Benito. Por impedirle el demonio esta pequeña mortificacion, procurò q̃ vn compañero le saliesse al camino con manjares, y le persuadiesse q̃ comiesse: resistio primera, y segunda vez, pero a la tercera, con la ocasion de vn prado ameno, y de vnas fuentes, consintio, y comio. Reuelò Dios este caso a nuestro padre S. Benito, y en llegando a sus pies, le reprehendio por el, llorò el buen hombre su culpa, como si fuera grauissima. Conocese q̃ la ganãcia de aquella mortificacion pequeña, era muy grande, pues hizo el demonio tan-

a 2. Dialog. cap. 15.

angelicas para impedirla, y Dios milagrosamente reuelò lo q̃ passaua a nuestro padre san Benito, para q̃ auisasse a aquel buen hombre, q̃ no perdiesse otra vez lo que entonces auia perdido

El otro exemplo es admirable, q̃ refiere nuestro mõge Pedro Damiano. *a* Dize, q̃ desseado vn Abad de vn monasterio nuestro, comer de cierto pescado, le mãdo cõprar y adereçar, y estã do puesto a la mesa para comerlo, llamóala puerta vn pobre, y pidio cõ importunos ruegos, q̃ le diessen en limosna el manjar que estaua adereçado para el Abad. Dieronle este recado al Santo Abad, y determinose de mortificar su apetito, y mãdò que le diessen el pescado con el plato en q̃ estaua. En el pũto q̃ el pobre tomò el plato en la mano, delante de todos se leuanto con el en el ayre, y se subio hazia el cielo. En lo qual declarò nuestro Señor, quanto le agrada qualquier acto de mortificaciõ, pues para que la hiziesse aquel Santo Abad, imbiò vn Angel del cielo en figura de pobre, y como presente gratissimo, le subiò a su mesa, a la qual podemos entender que se presentan todos los bocados, que por amor de Dios dexaremos de comer, y todas las mortificaciones que hizieremos, aunque sean de cosas muy pequeñas: y assi es justo que nos exercitemos continuamente en ellas como nos lo aconseja el Apostol diziendo. *b* Ruegoos hermanos por la misericordia diuina, que ofrezcays vuestros cuerpos a Dios, hechos vn sacrificio viuo, santo y agradable al mesmo Dios. Lo que se ofrece a Dios en sacrificio ha de ser muerto, o por la obra como se ofrecian los Martyres: ò por la voluntad, ò inclinacion (que el mortificar esta, es vn martyrio, por ser tan prolongado, mas penoso y mas excelente, como dize nuestro padre san Bernardo. *c*) En lo qual se ve quan agradable es a Dios el exercicio de la mortificacion, pues la compara, y prefiere al acto del martyrio, que es obra excelentissima, y gratissima a Dios:

Lo segundo que ha de mouernos, es la imitacion de Christo nuestro Señor, considerando que todo el bien del Christiano consiste en imitarle, porque si en esta vida le imitamos en el padecer, y en mortificarnos por su amor, en la otra (como dize *d* el Apostol) seremos glorificados, y reynaremos cõ el. Muy conforme a razon es, que los miembros sigan la cabeça: Christo e

a *In Appẽdice Bibliotecæ sacræ.*

b *Ad Rom. 12. Obsecro ita que vos fratres per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra, hostiam viuẽtem, sanctã, Deo placentem.*

c *Bern. ser. 30. in Cãt.*

V. Elque se mortifica imita à Christo.

d *2. Ad Timo. capit. 2. Nam si commortui sumus: & conuiuemus si sustinebimꝰ & conregnabimus.*

to es nuestra cabeça, y nosotros miembros suyos: justo es que nos conformemos con ella, y pues ella está coronada, con agudas espinas: y afrentada con bofetadas: y afeada con saliuas: y abreuada con hiel, que nosotros no busquemos regalos, ni gustos, ni honras perecederas, sino que nos priuemos destas cosas, en quanto nos fuere posible, y conueniente para mas seruirle.

En las vidas de los santos Padres, se cuenta del bendito monge Palemon: que teniendo por huesped vn dia de Pasqua al Abad Pacomio, por hazerle fiesta, guiso vna holla de verças, cõ azeyte y sal, y estando ya assentado, para comerlas, alço los ojos al cielo, y començò a derramar muchas lagrimas: y preguntada la causa respondio. Es posible que mi Señor Iesu Christo tenga por manjar hiel y vinagre, y que añada yo ami comida, sal, y azeyte, para que tenga mas gusto? Esta consideracion fue bastante para que ni el, ni su huesped gustassen las verças. De santa Isabel hija del Rey de Vngria se escriue, que entrando vn dia por la Iglesia, vestida y acõpañada como persona real, viẽdo vn crucifixo, començò a derramar muchas lagrymas, y a desmayarse diziẽdo. Esto es ser sierua vuestra Dios mio? Vos coronado de espinas: y yo el cauello enriçado? Vos desnudo en la cruz y yo vestida de seda? Vos rodeado de sayones, q̃ os estan escarneciendo: y yo acompañada de criados, que me van hõrando? No merece nombre de sierua vuestra, quien tal haze. Esto y mas podia con los sieruos de Christo, la consideraciõ de lo que el padecio, y el desseo de imitarle en los trabajos, y menospecios. Seria razon q̃ nos auergonçassemos, de ver quã poca eficacia tiene este motiuo con nosotros: y que viendo a Christo mortificado, no procuremos mortificarnos, ni nos acordemos que dize san Pablo, *a* que todos aquellos, a quien Dios ab eterno aprouò para su gloria, determinò que fuessen conformes a la imagen de su Vnigenito Hijo, y assi es, que desde su madre, hasta el menor de todos los santos, ninguno ha entrado en el cielo, sino por el camino de la mortificacion, y quanto eran mas amigos de Dios, *b* tanto fueron mas mortificados.

Mis manos, dize la Esposa destilaron mirra. Esta Iglesia es vn cuerpo moral, cuya cabeça (como diximos) es Christo y su

a *Ad Ro. 8 Quos præscisit, & prædestinauit cõformes fieri imagini filij sui.*

b *Cantic. 5. Manus meæ stillauerunt mirram.*

Vicario el Papa en lo eſpiritual, y el Rey en lo temporal: los pies ſon la gente comun, y plebeya, que nos ſuſtentan con ſu trabajo, las manos ſon los perfetos, pues eſtos deſtilaron mirra amarga de mortificacion. Por ti Señor ſomos mortificados continuamente (dize ſan Pablo *a*) hablando en perſona de los demas Apoſtoles, y ſuya. Y en otra parte dize: *b* Deſde que començamos la predicacion del Euangelio haſta ahora, padecemos hambre, ſed, deſnudez, recebimos bofetadas: no tenemos morada cierta: trabajamos con nueſtras proprias manos: diziendonos maldiciones, noſotros les echamos bendiciones: perſiguiendonos, les ſufrimos: blaſfeman de noſotros, y hazemos oracion por ellos: ſomos tratados, como el deſecho, y la eſcoria del mundo. Deſta manera ſe mortificauan los Apoſtoles de Chriſto, venciendo las inclinaciones naturales del manjar, y beuida, y del abrigo, y deſcanſo. Todos los ſantos fueron por eſte camino de la mortificacion: ſiguiendo las piſadas de Chriſto. Muy pueſto eſta en razon y corteſia, que el vaſſallo no buſque mas honor y regalo que ſu Rey, ni el ſoldado, mas que ſu Capitan. Yaſsi cuenta la diuina Eſcritura, q̃ quando Dauid r ſalio de Hieruſalem, huyendo de ſu hijo Abſalon, viendo los caualleros que le ſeguian, que el Rey ſubia al monte de las oliuas, a pie deſcalço, deſcubierta la cabeça, y derramando lagrimas, todos hizieron lo miſmo, por imitarle. Tambien cuenta que quando Vrias, ſoldado del Capitan Ioab, *d* vino de la guerra, al llamamiento de Dauid, aunque le mãdo que ſe fueſſe à ſu caſa, a deſcanſar, y tomar algun regalo, no lo quiſo hazer, ſino que doſe a dormir delante de la puerta del palacio, juzgando, que no era juſto tomar el mas regalo, del q̃ tenia ſu Capitã en el cãpo. Pues ſi Chriſto es nueſtro Rey, y nueſtro Capitan, razõ ſera, q̃ no buſquemos mas regalos, para paſſar la vida, de los q̃ el Buſcò, y q̃ le imitemos en la mortificacion dellos.

a *Roma.* 8. *Propter te mortificamur tota die.*

b 2. *Cor.* 4. *Vſque in hãc horã eſurimus, & ſitimus, & nudi ſumus.*

c 1. *Reg.* 15

d 2. *Reg.* 11

VI. Con la mortificacion ſatisfazemos a Dios por las culpas cometidas.

Lo tercero, que nos ha de mouer al exercicio ſanto de la mortificaciõ, es conſiderar, q̃ cõ ella ſatisfazemos a Dios, por las culpas cometidas y nos libramos de las penas q̃ auiamos de padecer por ellas en la otra vida, las quales ſon tanto mayores, que las que en eſta podemos padecer, quãto excede lo viuo a lo pintado. La razõ, porq̃ las obras de la mortificaciõ, ſon ſatisfatorias

es esta. Quando el hombre peca, toma algun contento, de que auia de carecer, ó rehusa alguna pena, ò trabajo que deuia abraçar, por esto pide la diuina justicia (como diximos en el capit. 4. deste libro) que para satisfazer por la culpa, se mortifique, absteniendose de algunas cosas de contento, que licitamẽte podia tomar, y abraçando algunas cosas de pena, que licitamente podia huyr. Esto aconseja nuestro Padre san Gregorio *a* por estas palabras. Con grãde cuydado deuemos considerar, y cumplir esta verdad, que el que se acordare auer cometido cosas ilicitas, se abstenga de algunas cosas licitas: para que desta manera satisfaga a su Criador: Porque cosa justa y deuida es, que el que hizo cosas prohibidas, se niegue a si mismo las cosas concedidas. Este mismo consejo dan san Agustin, *b* Tertuliano, *c* san Chrysostomo, *d* san Ambrosio. *e* Y lo que enseñan estos Doctores, pusieron por obra todos los santos: los quales, quando alumbrados de la luz diuina, considerauan q̃ cõ sus pecados auian ofendido a la magestad immensa de su Criador, y pospuestole a vna vil criatura, y por vn breue deleyte se auian obligado a los eternos tormentos, y viendo que las malas inclinaciones de sus cuerpos, auian sido incentiuo de tanto mal, tomauan vna santa indignacion contra si mismos, y vn desseo de vengar la ofensa diuina, castigando los miembros, con que se auia cometido, que en cada vno quisierã recebir particular tormento. Imitemoslos en castigar nuestra carne, que tuuo atreuimiento para ofender a vn Dios tan bueno, y sacrifiquemosle todos los miembros, con que le ofendimos, como lo hizo la Magdalena, y como lo aconseja san Pablo, diziendo. *f* Assi como ofreciste vuestros miembros a la maldad, para ponerla por obra, assi tambien los ofreced a la justicia, para vuestra santificacion. Esto es ser juez el hombre de si mismo, condenandose a las penas que merecen sus culpas, para no ser de Dios condenado: porque como dize el Apostol: *g* Si nos juzgaremos nosotros mismos, no seremos juzgados. Quien no escoge de buena gana el exercicio de la mortificacion, q̃ siẽdo pena pequeña, nos libra de penas grãdes? Y siẽdo pena breue, mouiendonos a penitẽcia de nuestros pecados, nos libra de pena eterna? Si quieres (dize S. Chrysostomo) no ser atormẽtado de Dios, ni en la otra vida, ni en esta, se tu juez

a *Hom.* 34

b *De vera, & falsa peniten. c.* 15

c *De ieiunio aduersꝰ Pbidichros*

d *Homil.* 3 *in Mach.*

e *In epi. ad corruptam.*

f *Ad Ro.* 6 *Sicut enim exibuestis mẽbra vestra seruire immũditiæ ita nũc exibete seruire iustitiæ.*

g 1. *Cor.* 11 *Quod si nos Iudicaremꝰ nõ vtique iudicaremur.*

h *In Paul.* 1. *Cor.* 11.

de ti miſmo,tomandote cuenta,y reprehendiendo, y caſtigando a ti miſmo.

VII. La mortificacion haze q̃ alcancemos mercedes de Dios cõ mas facilidad.

El quarto motiuo para alcançar el exercicio de la mortificacion, es conſiderar que con ella ſe fortalece la oracion, y ſe alcançan cõ mas eficacia las mercedes que ſe piden a Dios. Como ſu mageſtad ama tanto al varon juſto, en viendole penado y afligido,por alcançar lo que pide, compadeceſe del luego: porque no conſienten ſus piadoſas entrañas detenerle en tanta aflicion, y aſsi con manos liberales,le haze mercedes. Quando el niño pide a ſu madre el pecho,con deſſeo ſignificado por algunas ſeñales,ſuele la madre negarlo algunas vezes, ó dilatarlo:pero quãdo ſe lo pide llorãdo,y afligiẽdoſe cõ pena,no ſabe negarſelo. Deſta manera nos ſucede en la oracion,q̃ quãdo pedimos a nueſtro Señor alguna coſa con el deſſeo, y cõ palabras ſolas,muchasvezes no lo alcãçamos,ò ſe dilata mucho:pero quãdo cõ la oraciõ,jũtamos la mortificaciõ de nueſtra carne,y del apetito,y nos afligimos delãte de Dios, entõces alcãçamos mucho mejor lo que pedimos,y con mas certeza y mas breuedad: porque con la mortificacion nos diſponemos mas, y aſsi recebimos mas,y con mas breuedad:y padeciendo dolor por alcançar algun don diuino damos a entẽder la eſtima que hazemos del, y que alcançado,le guardaremos,lo qual mueue mucho a Dios para que nos le conceda.

Innumerables exemplos ay deſta verdad en la ſagrada Eſcritura,Iudic,Eſter, Daniel, Ioſaphat, y otros muchos ſantos del viejo teſtamento por medio de la mortificacion,alcançaron de Dios grandes mercedes, y como a medio eficaciſsimo para mouer a Dios,acudian a ella en ſus neceſsidades. De los del nueuo dize *a* ſan Cypriano,que quando querian alcançar de Dios alguna coſa,ſe veſtian de cilicio a rayz de las carnes, y macerauan ſus cuerpos con ayunos,vigilias,y otras aſperezas. Yre al monte de la mirra,y al collado del incienſo dize *b* el diuino Eſpoſo,repreſentãdo la ocupaciõ del varon juſto,que es juntar a la oraciõ(entẽdida por incienſo)la mirra amarga de la mortificacion. Primero dize que yrà al mõte de la mirra,que al del inciẽſo: porque la mortificacion, diſpone para que la oracion ſea perfeta:porque limpia los ojos del alma,moderando las paſsio-

a *De ieiunio.*

b *Cantic.4. Vadam ad montẽ mirræ,& ad collem thuris.*

nes,

nes,y aficiones de las criaturas:y aſsi como el que tiene mas limpios y claros los ojos corporales, vee mejor las coſas corporeas, aſsi el que tiene mas limpios y claros los ojos del alma, vera mejor las coſas eſpirituales, y eſtarà mas apto para ver y contemplar a Dios,de quien reciben nueua luz, para conocerle,los que ſe mortifican,como ſe figurò en los ſoldados de Gedeon,que aquellos que ſe contentaron con tomar agua en las palmas de las manos:y no ſe echarõ en tierra a beuer, y quebraron los cantaros,eſſos deſcubrieron nueua luz,con la qual alcãçaron vitoria de ſus enemigos.Los que no ſe pegan a las coſas de la tierra,con amor deſordenado,y toman dellas lo que baſta para paſſar la vida,y algo menos,y quebrantan ſus cuerpos de barro,caſtigandolos con mortificaciones y penalidades, eſtos tienen luz de ſabiduria diuina,para ver los myſterios ſoberanos:y gozar de altiſsimas contemplaciones.

Otros muchos bienes y motiuos pudiera referir de la mortificacion:pero baſten eſtos,y los que eſtan dichos tratando de la vida eſpiritual en los capitulos.4. 5. y.6. del libro primero, que ſon,la verdadera libertad de eſpiritu que ſe alcança con la mortificacion de las paſsiones: la paz interior que della reſulta en el alma: la alegria y conſuelo que Dios comunica a los que ſe afligen por ſu amor. Veaſe tambien el capitulo.7.donde ſe trata de la facilidad, con que ſe vencen los trabajos de la mortificacion. Todo lo qual ayudarâ mucho, para que parezca menos deſſabrida eſta mirra tan ſaludable, y prouechoſa, y para que templado lo amargo, con la conſideracion del prouecho y vtilidad que trae conſigo: lo abrace la voluntad con mas guſto.

CAPITVLO XXI. DE LA mortificacion del amor proprio.

AVIENDO Declarado la neceſsidad, y vtilidad de la virtud de la mortificacion en comun, conuiene que en particular declaremos que coſas ſe deuen mortificar. Entre las quales, la primera

es el

es el amor proprio. Diremos breuemente que cosa sea amor proprio: los daños que nacen del, y como se han de remediar. El amor con que el hombre ama alguna cosa ordenada a Dios, ò a otro fin bueno que se ordene a el, aunque sea la tal cosa amada para el mismo hombre: como si ama la gloria, las virtudes, ò la salud, no se llama amor proprio, sino comun a si, y a Dios. Ay otro amor con que el hombre ama cosas de su gusto, y prouecho, y el fin principal con que las ama, es el mismo hombre, y no Dios: este tal se llama amor proprio, el qual constituyendo por fin de lo que ama su propria comodidad y deleyte, vsurpa a Dios tyranicamente esta prerrogatiua que tiene, de ser vltimo fin, por quien todas las cosas deuen ser amadas. Este desconcierto del amor es pena de la culpa primera de Adan, y es el primogenito del pecado original, y padre de todos los demas pecados, como enseña santo Tomas. *a* Del nacen los siete pecados mortales, cabeças, y rayzes de todos los demas: porque quien desordenadamente se ama, y quiere para si honra, cae en soberuia: si hazienda, en auaricia: si vengança, en ira: si gustos de comidas y beuidas, en gula: si deleytes sensuales, en luxuria: si descanso, en pereza: si pesar del bien ageno, en embidia. Finalmente ninguno peca sino por alcançar alguna cosa que desordenadamente ama. Por esto dize san Basilio que las principales armas con que nos haze guerra el demonio son nuestros desseos: porque la demasiada aficion de las cosas que desseamos nos haze procurarlas a diestro, ò a siniestro, y romper por todo lo que se nos pone delante, aunque sea prohibido por la ley de Dios, de donde nacen todos los pecados. Lo mismo auia enseñado el Apostol san Pablo, *b* prophetizando el estrago que auia de hazer la tyrania del amor proprio en esta miserable era en que viuimos, diziendo. En los prosteros dias vendran vnos tiẽpos peligrosos, en los quales aura vnos hombres amadores de si mismos, codiciosos de riquezas, vanos, soberuios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos a Dios, sin piedad con hijos, ni con parientes, incontinentes, iracundos, traydores, y mas amadores de los deleytes que de Dios. De ser los hombres amadores de si mismos nacen en ellos todos estos vicios, (segun afirman San Agustin, y San Chrysostomo, declarando este lugar

I. Que sea amor proprio

a 1.2.q.77 art.7.

b 2. Ad Timot.3. *Intrabũt tẽpora periculosa, & erũt homines se ipsos amãtes*

del

del Apoſtol) y por eſſo antes de hazer memoria dellos, la haze del proprio amor, que es ſu rayz y cabeça. Eſte amor proprio es la cantera de donde ſalen las piedras con que ſe edifica la ciudad de Babylonia (como dize *a* ſan Aguſtin.) Eſte amor es ſemejante al caualloq̃ metierõ los Griegos en Troya, para cõquiſtarla y deſtruyrla: porq̃ aſsi como aquel cauallo eſtaua lleno de gente armada, la qual ſaliẽdo poco a poco de alli, deſtruyò la ciudad: aſsi eſte amor proprio eſtà preñado de innumerables affectos deſordenados, y metido dẽtro del alma: de alli ſale quiẽ la conquiſte y la ſujete a ſus enemigos, talando y deſtruyendo todos los bienes de gracia, y eſtragando los de naturaleza. Y porque de los mas declarados enemigos que ſalen deſte cauallo del amor proprio, que ſon los ſiete vicios capitales, y de ſus remedios, hemos ya tratado largamente, trataremos aora con breuedad, de otros mas ocultos (que por ſerlo tanto, ſuelen hazer mayores daños) para que conocidos, les quitemos la vida con el cuchillo de la mortificacion, y quede el alma victorioſa.

a *Lib. 14. de ciuit. c. 28.*

II

Del amor proprio nace agrado de ſi miſmo.

Del amor proprio nace primeramente vn contentamiento, y agrado que tiene el hombre de ſi miſmo, y de todas ſus obras, pagandoſe de ſi, y dellas, y enamorandoſe como Narciſo de ſi proprio. Quien tiene eſta falta, no la tendra de ſoberuia: porque (como dize San Aguſtin *b*) peligroſo es que reciba agrado de ſi miſmo, quien ha de huyr de la ſoberuia: porque ella ſe ſigue luego, en quien ſe contenta de ſi miſmo, y de ſus obras, y no atribuye todo lo bueno dellas a Dios, ſino a ſu propria virtud.

b *In Ioan. orac. 36. & 58. Periculoſũ eſt ſibi placere, cui cauendum eſt ſuperbire.*

El remedio para mortificar eſte affecto, es vn acto contrario a el de aborrecimiento de ſi miſmo, el qual nos aconſejò Chriſto quando dixo. *c* El que aborrece ſu alma en eſte mundo, eſſe la gana para la vida eterna. Sobre las quales palabras dize ſan Aguſtin. *d* Si el hombre ſe pierde, amandoſe, coſa cierta es que ſe ha de ganar, aborreciendoſe, y aſsi conuiene que aprenda a amarſe aborreciendoſe, el que ſabe que ſe aborrece amandoſe. Eſta ciencia ſe ha de aprender en la eſcuela y eſtudio del proprio conocimiento: porque quien conociere y penetrare ſus miſerias, è imperfeciones quanto al cuerpo, y

c *Ioan. 12. Qui odit animam ſuam, &c.*

d *In Ioan.*

quan-

quanto al alma, quanto al ſer natural, y moral, tan lexos eſtarâ de agradarſe de ſi miſmo, que penſando que hiede como perro muerto a las narizes de Dios, ſe admirarâ de que ſuſtente la tierra coſa tan hedionda, y de que el cielo ſufra ſus abominaciones y maldades. De los bienes que en ſi conociere, y de las buenas obras que huuiere hecho, como inſtrumento mouido de Dios, que es la cauſa principal, y el dueño, y ſeñor dellas, no tiene por que atribuyrſe a ſi gloria alguna, ſino darla a Dios, de cuya mano proceden, y cõfundirſe de ver, que en vnſujeto tan vil aya querido Dios poner coſa buena.

III. De amarſe a ſi vno nace deſſear ſer amado.

De amarſe el hombre tanto a ſi miſmo nace otro affecto de querer ſer amado de todos, no porque Dios lo manda, ſino por ſus buenas prendas y merecimientos, y vn peſar y triſteza deſordenada de que no le aman, y vn aborrecimiento de las perſonas que no le mueſtran amor. Eſte affecto ſe ha de mortificar conſiderando, que todo lo que tiene el hombre de ſu coſecha, ſon miſerias, è imperfeciones, por las quales no es digno de ſer amado, ſino de ſer aborrecido, y de que en viendole ſe tapen todos las narizes, como de cuerpo hediondo. Tambien ayudarâ para eſta mortificacion conſiderar, que ſolo el amor de Dios es de valor y eſtima: porque del proceden todos los bienes, y aſſi eſte deuemos deſſearle con todas las fuerças de nueſtro coraçon, y llorar amargamente la falta del: pero el amor de los hombres que (ſegun dize el Philoſopho ſo *a*) tiene mas de interes proprio, que de amor, ni es de eſtima, ni ha de cauſar gozo alcãçarle, ni pena perderle: antes nos la auia de dar ſer amados: porque el amor humano ſuele ſer impedimento del diuino con la ſoberuia que engendra en el alma, y con otras ocaſiones que ofrece. Para euitar eſte daño de la ſoberuia, el que ſe viere amado, conſidere que todo quanto en el aman ſon bienes preſtados de Dios, y no proprios ſuyos, y que no es motiuo para enſoberuecerſe ver amada la hazienda agena.

a *Aethic. 3. Amicabilia quæ ſunt ad alterũ, prouenũt ex amicabilibus quæ ſunt ad ſe.*

IIII. Del amor proprio nace deſſeo de alabarſe,

Nace tambien del amor propio vn deſſeo de alabarſe, que pueſto en obra ſe llama jatancia, y vn guſto de oyr alanbanças proprias, que ſe llama vanagloria, los quales ſe han de mortificar con los remedios que puſimos trrtando deſtos vicios en los capitulos. 16. y. 18 deſte libro.

Del

Del deſſeo grande de ſer eſtimados y alabados de los hombres nace la hypocreſia, que es hazer muchas obras virtuoſas en publico, y con particular cuydado y diligencia, que no las hiziera en ſecreto, y dexar de hazer otras, porque no le tengan en menos y le juzguen por hypocrita, penſando q̃ es virtud huyr de la vana gloria, y es vicio del amor proprio. Para mortificarle conuiene que al principio de cada obra endereces la intenciõ a Dios, y ſe la ofrezcas, y obres como ſi ſolo Dios te miraſſe: porque con eſto no dexaràs las buenas obras por temor de la vana gloria, ni las haras por agradar a los hombres.

V. Del amor proprio nace la hypocreſia

Del amor proprio nace el no ver el hombre ſus proprias faltas, ò ſi las vee, el parecerle menores de lo q̃ ſon, y procurar encubrirlas y defenderlas, y el auergonçarſe y correrſe de que ſe ſepan ſus faltas naturales, como ſon ſer hijo de padres humildes ò pobres, tener alguna fealdad, ò falta de miembro, o voz deſgraciada en las quales faltas no ay culpa propria, ni ocaſion de auergonçarſe dellas. Para remedio de la primera parte deſte daño, que es conocer ſus proprios defetos importa ahondar mucho en el conocimiento de ſi miſmo, y ponerlos en tercera perſona, para que ſe conozcan mejor: como lo hizo el Propheta Natan con el Rey Dauid, el qual conocio la graueded de ſu pecado auiendoſela repreſentado en tercera perſona.

VI. Del amor proprio nace el no ver el hombre ſus faltas.

Para no defender ni encubrir las faltas, ſe dio remedio al fin del capitulo. 18. Para no auergonçarſe de las faltas naturales (q̃ es la ſegunda parte deſte daño) conſidere que en las coſas naturales ni merecemos, ni deſmerecemos, ni ſomos por ellas dignos de alabança, ni de vituperio, pues no dependẽ de nueſtra voluntad, ſino de la de Dios, cuya lluuia (como dize el Rey Dauid *a*) es voluntaria y libre, y aſsi llueue muchos bienes en vna parte, y pocos en otra, dando a cada vno lo que mas le conuiene. Aprouecha tambien para eſto hazerſe fuerça el hombre, y tratar en las conuerſaciones de las faltas de que ſe auerguença, contando la baxeza y pobreza de ſu linage, como hazia Dauid, *b* quando dezia en vno de ſus Pſalmos, que le auia Dios ſacado de entre las ouejas para ſer Rey de Iſrael. Y como el otro Emperador que no ſe deſpreciando de ſer hijo de vn hollero, mandaua poner las hollas y vaſos de barro que auia hecho ſu padre,

a *Pſal. 67. Pluuiã voluntariã ſegregabis Deus.*

b *Pſal. 77. De poſt fœtantes accepit eum paſcere Iacob.*

entre

entre las fuentes y vaſos de oro que tenia en ſu aparador.

VII. Del amor proprio nace la preſumpcion.

Del amor proprio que nos ciega los ojos para ver nueſtras faltas, y los abre para mirar algunas prendas auentajadas, que tenemos, y las buenas obras que hemos hecho, y nos pone antojos para que parezcan mayores, nace la preſumpciõ, el eſtimarſe en mucho, y el querer ſer eſtimados de todos. Eſte affecto de preſumpcion ſe ha de mortificar con los remedios pueſtos en el capitulo. 17. Y el de ambicion, que tambien nace del amor proprio, con los que ſe puſieron en el capitulo. 19. Veaſe el capitulo onze para la mortificacion del amor delas riquezas y bienes temporales.

VIII. Del amor proprio nace el deſſeo de regalos.

Del amor proprio nace el deſſeo de los regalos del cuerpo, el qual ſe deue mortificar con mucho cuydado, porque como dize ſan Pedro *a* haze ſangrienta guerra al alma. Quien trata de buſcar regalos para la carne, deſpidaſe de los del eſpiritu: que no ſe dan eſtos a quien no ſe priua de aquellos, ni llueue manâ del cielo haſta que ſe acaben los manjares groſſeros de Egypto. Sea pues la comida del que trata de aprouechar en la vida eſpiritual quanto a la cantidad moderada, no mas de la que fuere meneſter para que el cuerpo pueda ſeruir al eſpiritu: quanto a la calidad de manjares, comunes y groſſeros, eſcuſando los regalados, y la demaſia de ſalſas y frutas. Quanto al tiempo, a ſus horas concertadas, y fuera dellas no coma bocado. En la beuida, no auiendo neceſsidad de vino, ſe eſcuſe, y auiendola, vſe del con gran moderacion. Tambien la tengan los que beuẽ agua, pues no menos ſe peca en la cantidad de la beuida que en la calidad della. Y es mas templança y virtud beuer poco vino aguado, q̃ mucha agua ſola. Guardeſe el conſejo de ſan Pablo, *b* que ſe dirixan y ordenen a gloria de Dios los actos de comer y beuer, y ſe hagan por algun fin honeſto, con lo qual, aunque ſon de ſu naturaleza indiferentes, ſeran buenos y meritorios, particularmente ſi recebimos los manjares, por ſolo acudir a la neceſsidad, y no por el guſto que cauſan, y deſſeamos quanto es de nueſtra parte, que carezcan del. Veaſe lo que diximos tratãdo de la gula.

a Quæ militant aduerſus animam

b Siue enim mãducatis, ſiue bibitis, omnia in gloriã Dei facite.

IX. Como ſe mortifica el deſſeo de regalos

El veſtido quanto a la materia ſea del paño mas baſto, y color mas ordinario, y quanto a la forma de la hechura, mas llana

y honſta,

y honeſta, que pudiere vſar cada vno en ſu eſtado, ſin nota de ſingularidad. La cama ſea dura y aſpera que baſte para tomar el ſueño neceſſario, y no detenga con ſu blandura, y ponga en peligro la caſtidad, y haga perder el tiempo de la mañana, q ue es el mas precioſo del dia para vacar a Dios.

El religioſo coma lo que ſe da en la comunidad, y no otra coſa alguna, ſino es en caſo que obligue la flaqueza, ò enfermedad a tomar algun regalo, y el Perlado conceda licencia para el. Viſta del paño y hechura que ſu regla ſeñala, no tenga doblado, ſino lo que ſe ha de lauar a menudo, por la limpieza: porque tenerlo en lo demas, arguye imperfecion, y poca confiança. En la ropa de la cama, y tiẽpo de ſueño no, exceda de lo q̃ ſu religion permite, ſino fuere cõ particular licencia del ſuperior.

Para mortificar eſte amor de los regalos del cuerpo, conuiene exercitarſe en aſperezas corporales, en diſciplinas, cilicios, ayunos, vigilias, y otras ſemejantes, con las quales ſe doma la carne y ſe enſeña a contentarſe con poco. Importa mucho que ſe hagan con diſcrecion, y que el religioſo para las penitencias que hiziere, y las aſperezas que vſare pida licencia a ſu Perlado y el ſeglar a ſu confeſſor, con lo qual ſe aſſegura el acertamiento, que es muy dudoſo, quando ſe guian en ellas por ſu proprio parecer, porque los principiantes con el nueuo feruor cargan de mas penitencias que puede el cuerpo lleuar, y penſando que le mortifican, le mancan, y dexan inutil para ſeruir al eſpiritu. Los demas ordinariamente pecan por carta de menos: porque el amor de la carne les perſuade ſer demaſiado rigor, el que no llega a ſer ſuficiente: y aſsi es bien que vnos, y otros ſe guiẽ por el conſejo del ſuperior, el qual ha menester para los primeros freno y para los ſegundos eſpuela.

Remedios para mortificar el amor delos regalos

Seruirà della para animarſe a mortificar con penitencias eſte amor de los regalos, conſiderar quan pocos tuuo Chriſto nueſtro Señor en eſta vida. Diſcurre por ella deſde el peſebre haſta la cruz: deſde el nacimiento haſta la muerte, y hallaràs motiuos baſtantiſsimos para aborrecer todo genero de regalo. Lo ſegundo conſidera los males que cauſan los regalos para el cuerpo, y para el alma. Para el cuerpo muchas enfermedades: para el alma muy graues culpas: porque debaxo del deleyte, eſtâ eſcõ-

dido el veneno del pecado, al qual ſe ſigue el tormento eterno. De muchas perſonas hazen memoria las hiſtorias ſagradas, y profanas que le padecen en la otra vida, por auerſe regalado en eſta. Lo tercero cõſidera los bienes grãdes que Dios comunica a los que por ſu amor ſe priuan de los regalos corporales, pues aun en eſta vida les da ciento por vno, de conſolaciones eſpirituales, y en la eterna, bienes eternos, donde las mayores penitencias tienen mayores premios, y es deſatino muy grã de perder por tan pequeños y breues contentos, los que ſon infinitos, y perdurables.

Remedios para mortificar el amor de los paſſatiẽpos.

Eſtas miſmas conſideraciones y remedios aprouechan para mortificar el amor de los paſſatiẽpos, y entretenimiẽtos. El tomar alguno moderado, qual es vna conuerſacion de perſonas deuotas, paſſear en la huerta, ver campos, floreſtas y fuentes, y otras coſas ſemejantes, q̃ recreando el cuerpo leuantan el eſpiritu a Dios, no ſolamente no hazen daño a los que ſiguen la vida eſpiritual, pero antes les cauſan notable prouecho; como lo ſiente el caminante quando deſcanſa vn rato, y cobra aliento para proſeguir ſu jornada, la qual ſin eſte aliuio no pudiera continuar. Quando los entretenimientos ſon profanos, y deſembueltos, como las chocarrerias, riſas deſordenadas, muſicas mundanas, y otras coſas ſemejantes, hazen notable eſtrago en el eſpiritu, y aſsi los deue euitar quiẽ tratare del aprouechamiento eſpiritual. Para q̃ no ſele impida la primera manera de entretenimientos, aduierta dos coſas: la vna, q̃ no aficione el coraçõ a ninguno dellos: porq̃ eſte amor diſminuye el amor diuino. Deuemos acudir a eſtos entretenimientos como el enfermo a las medicinas, no por afficion, ſino por neceſsidad y remedio. Es lo para diſminuyr la afficion variar los entretenimiẽtos, vn dia vno, y otro dia otro, y no continuar aquel, a q̃ ſe ſintiere inclinado. Lo ſegũdo aduierta q̃ ſea breues eſtos entretenimientos: porq̃ en ellos eſtà el alma mas expueſta alas tẽtaciõnes del demonio, q̃ quãdo ſe ocupa en otros exercicios eſpirituales, aſsi como el aue eſtà mas ſujeta a los tiros del caçador quãdo eſtà parada, q̃ quãdo buela: y tãbiẽ porq̃ en la recreaciõ y entretenimiẽto, ſino ſe toma cõ mucho tiẽto, eſtà mas a peligro de boluer atras en el camino de la vida eſpiritual: el qual

como es cõtra la corriẽte de la inclinaciõ de nueſtra naturaleza eſtragada, q̃ ſiẽpre nos inclina a guſtos, en el punto q̃ ſoltamos los remos de la mano, ella miſma nos buelue atras, como ſe vee en el barco que camina contra el corriente de las aguas, que en dexando de caminar adelante, buelue atras.

Del amor proprio nace el que tenemos a nueſtros parientes, el qual como es natural y ſe viſte con color de piedad, no le juzgamos por malo, ni por impedimẽto de la perfeciõ, y eslo muy grande: porq̃ por la razon dicha ſe arrayga en nueſtros coraçones profundamente, y no dexa crecer al amor diuino, empleando las fuerças de la voluntad: (que ſe auian de gaſtar en el amor de Dios) en el de los parientes. Por eſto conuiene moderarle todo lo poſsible: a lo qual ayudarà: lo primero moderar la comunicacion y trato de ellos: eſtando preſentes contentandoſe con la que precisamente pidiere el eſtado y obligacion de cada vno y eſtando auſentes con eſcriuirles raras vezes, y cuydar poco de ſaber de ſus temporales ſuceſſos, porque las nueuas dellos deſtruyen la quietud del eſpiritu.

X
Del amor proprio nace el amor de los parientes

Lo ſegundo ayudarà para moderar eſte amor, cõſiderar que el exceſſo del nos impide el amor diuino, y nos cauſa innumerables inquietudes y daños. Lo tercero que Chriſto nueſtro maeſtro dixo, que quien no aborrecia a ſu padre y madre no podia ſer ſu diſcipulo, queriendo excluyr de la eſcuela de la vida eſpiritual a los que no ſaben dexar a ſus padres, y parientes por Dios. Auernos declarado Chriſto ſu voluntad en vna coſa, es baſtante motiuo para hazerla con mucho guſto, y aſsi por darſele y ſeruirle, deuemos moderar el amor de nueſtros pariẽtes, y retificarle queriendolos en Chriſto: porque el manda que los amemos, que es quererlos en eſpiritu, deſſeandoles bienes eſpirituales, y no en amor puro de carne y ſangre.

XII.
Del amor proprio nace el amor de ſalud.

Del amor proprio nace el amor de la ſalud corporal, y deſte el temor de perderla: el qual, ò nos retira de la vida eſpiritual, ò nos haze floxos en los exercicios ſaludables della: en el ayuno, por penſar q̃ enflaquecerâ el eſtomago: en la vigilia, porque deſuanecera la cabeça: en el recogimiento, porque cauſarà melancolia: finalmente, en todas las obras penales voluntarias, y aun en las obligatorias, por razon del eſtado y ofi-

cio nos detiene, y acouarda, assi como en las de regalo y de medicamento nos incita, y esfuerça al vso demasiado dellas. Para desterrar del alma este temor, causador de tantos daños, dixo Christo a sus discipulos. *a* No temays a los que matã el cuerpo. Queriendo quitar con estas palabras, no solo el temor de los tyranos, sino tambien de todo lo que puede abreuiar la vida ò quitar la salud corporal. Es como si les dixera. No pueda mas en vosotros el temor de vn breue mal, que el amor de vn sumo bien: el temor de la vida temporal, que el amor de la eterna. Conuiene pues que el varon espiritual no se dexe vencer deste temor, ni falte a sus deuotos exercicios, por temor que dellos le resultará falta de salud: ni por algunas ligeras indisposiciones, como son vn dolorcillo de cabeça, ó vn catarro: para las quales no deue llamar medico, ni vsar de remedios y medicinas, sino sufrirlos por Dios, acordandose que los santos antiguos en el desierto, aun para las graues enfermedades no buscauã medicos, ni medicinas. Ninguna aplicò nuestro Padre san Benito, quãdo se leuãtò de las çarças lleno de llagas. Ni para la mortal q̃ tenia en el pecho Santa Agueda quiso admitir la medicina, q̃ le ofrecia S. Pedro. A Christo le dierõ altiẽpo q̃ le crucificauan, vn vino conficionado, cõ el qual se entomecian los sentidos, y se disminuyan los dolores de la cruz, y no quiso beuerle, por enseñar a sus sieruos, q̃ no busquẽ siẽpre remedio para sus dolores, sino q̃ los escusen por su amor; y sufran los dolores cõ paciencia. Quando esta falta, y la enfermedad es tanta que estorua el concierto de la vida espiritual, con fin de alcançarle para seruir a Dios, es bien poner los medios necessarios, q̃ pide la salud, y dexar las penitencias, que conocidamente la impiden hasta alcançarla.

Matth. 10. *a* *Nolite timere eos qui occidũt corpus.*

Para mortificar el amor de la salud corporal, considere lo primero las ventajas grandes q̃ lleua el alma al cuerpo, y que en la salud del alma consiste todo nuestro biẽ, y assi es justo que esta sea preferida a la del cuerpo, y amada, y la del cuerpo que la cõtradize aborrecida. Este aborrecimiento nos enseñò Christo quando dixo, *b* que quiẽ aborrece su vida en este mũdo, la guarda para la vida eterna, y al contrario, quien en esta vida tẽporal ama su cuerpo le perdera en la eterna. Considera lo segundo

Mat. c. 9. *b* *Qui odit animã suã in hoc mundo in vitam æternã custodit eam.*

que

que el cuerpo es nueſtro capital enemigo, y como tal haze continua guerra con ſus malas y peruerſas inclinaciones, contrarias a nueſtro bien: y aſsi deuemos holgarnos de que padezca enfermedades: porque con ellas tiene las paſsiones, que ſon ſus armas embotadas, y aſsi ſera mas facil alcançar victoria del. Quando eſtoy enfermo (dize ſan Pablo, *a*) entonces eſtoy mas fuerte, y poderoſo, porque tengo el enemigo mas flaco. Las enfermedades del enemigo no deuen cauſar pena, ſino contento.

a 2. *Ad Corin.* 12. *Cũ enim infirmor, tũc potẽs ſum.*

Lo tercero conſidera que las enfermedades, y males del cuerpo cauſan muchos bienes en el alma. Es la enfermedad del cuerpo vn deſpertador del alma, que la haze acordar de Dios quãdo del eſtà oluidada. Es materia del conocimiento proprio, de la humildad, de la paciencia, y de otras muchas virtudes. Por lo qual deſſeauan los ſantos enfermedades y las pedian a Dios encarecidamente. La virtud ſe perficiona en la enfermedad dize el Apoſtol. *b* Y por eſto afirma el miſmo en otro lugar. *c* Cõ mucho guſto me gloriarè de mis enfermedades, porque ſon medio para que more en mi la virtud de Chriſto. Luego ſi tãtos bienes cauſan las enfermedades del cuerpo, mas razon ay para deſſearlas, que para temerlas. Lo quarto cõſidera, q̃ quiẽ haze lo q̃ Dios manda y aconſeja, y ſe oluida de ſu guſto por darle a Dios, puede eſtar ſeguro, que no ſe oluidarà Dios del, ſino q̃ le dara aquello que le fuere mas cõueniente, ò ſalud, ò enfermedad. Poco amor mueſtra a Dios, y poco fia deſu franqueza diuina aquel q̃ dexa las obras que le ſon agradables, por temor de perder con ellas la ſalud del cuerpo. Vença el amor de Dios, cuya paga es crecidiſſima y cierta, al temor incierto de perder vn bien tan pequeño como es la ſalud corporal.

b *Vbi ſupra* *Virtus in infirmitate perficitur.* *Ibidem.*

c *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Chriſti.*

Finalmẽte cõſidera los tormẽtos crueliſsimos que ſufrierõ los martyres: las penitẽcias raras con que afligierõ ſus cuerpos los ſantos Ermitaños en los deſiertos: las aſperezas de las religiones, en las quales huuo muchos hijos de Reyes y Principes, y muchas donzellas tiernas criadas en ſumo regalo, y cõ todo eſſo hazian roſtro alegre a los trabajos de la religion, y teniá mas ſalud con ellos, que antes de entrar en ella. No les bueluas la cara por el temor del daño, ſino por el daño notable, que los pequeños daños no deues euitarlos, aunque por ellos ſe abreuie

algo la vida, pues los mundanos por sus contentos la abreuiá: y si es licito auenturar la salud y la vida, por el bien del proximo tambien lo serà auenturar algo de la salud y vida por el bien de la propria alma, como enseñan los Doctores Escholasticos *a* en sus escritos.

a Vict. in relect. de homicidio, nu. 25. & 34. et in relect. de tẽperãt. nu. 13. 14. & 15. Medina de pœnit. q. vlt. de ieiunio. Soto de iustitia & iure. lib. 5. q. 1 art. 6.

Otros muchos affectos desordenados nacen desta pestifera rayz del amor proprio, pero basta referir estos doze, en cõtraposicion de los doze frutos del arbol de vida que vio el Euangelista san Iuan, cuya suauidad y dulçura gustarà, quien gustare primero de la mirra amarga destos doze affectos, y se exercitare cõtinuamente en vencerlos y mortificarlos. Assi lo tiene prometido Christo por boca de su amado Euangelista san Iuan diziendo. Al que venciere, yo le dare a comer del arbol de la vida que està en el paraysso de mi Dios. Christo es el arbol de la vida que està en medio de la Iglesia. El fruto deste arbol es su diuino amor, q̃ sustenta y deleyta las almas, que vencen los affectos del amor proprio, que son los soldados que pelean contra ellas: como dize san Pablo. No te acouarde el ver q̃ son muchos, y poderosos, porque mas poderosa es la gracia, con la qual vno a vno los yras venciendo, y acabada la amargura, y dificultad de los principios, gustaràs del manà escondido, que promete Dios en el fin de la victoria.

CAPITVLO XXII. DE LA mortificacion de la propria voluntad.



I. Mucho importa la mortificacion de la propria voluntad.

SSI Como esta palabra amor, comprehende, como genero, debaxo de si al amor del apetito sensitiuo, y del intellectiuo, y racional, que se llama voluntad: assi el amor proprio, comprehende al amor proprio del apetito sensitiuo, y al amor proprio de la voluntad. Y aunque en el capitulo passado se tratò de la mortificacion del amor proprio en comun, en este se trata en particular de la mortificacion de la propria voluntad, por ser de suma im-

portancia para los que siguen el camino de la vida espiritual, sin la qual no se puede dar passo en el: como lo enseño Christo nuestro maestro, quando dixo: *a* Quien quisiere seguirme, niegese a si mismo: Quiso dezir (como explica san Vicente:) *b* El que quisiere venir en seguimiento mio, mortifique y sujete su propria voluntad. Aquel verdaderamente se niega a si mismo que niega su voluntud. Y es de aduertir, que assi como sin la mortificacion de la propria voluntad, no se dà passo en la virtud, assi tambien por el contrario, en el camino de los vicios, no se da passo cumplido sin la propria voluntad: porque aunque las malas inclinaciones de la carne, las tentaciones del demonio, y del mundo sean rayzes y causas de pecados, es cierto que nunca ay pecado en ellas, hasta que llega el cõsentimiento de la propria volũtad: y assi la principal y mas propria rayz del pecado, y donde se ha de aplicar con mayor diligencia el cuchillo, y la medicina de la mortificion es la propria voluntad.

a *Matt.* 16 *Qui vult venire post me*

b *In vita spirituali.*

II. Que sea propria voluntad y como se ha de mortificar

Supuesta la necessidad, que ay de mortificar la propria voluntad, sepamos que cosa sea propria voluntad, y como se ha de mortificar. Propria voluntad, (dize nuestro Padre san Bernardo *c*) es la que no tenemos comun con Dios, y con los hombres, sino que es nuestra solamente, (conuiene a saber) quando queremos alguna cosa, y no la queremos por ser gloria de Dios, ò prouecho de los proximos, sino por nosotros mismos, que es solamente por nuestro gusto y contento, y por satisfazer a los mouimientos y desseos de nuestro coraçon: y al contrario quando nuestra voluntad sigue el dictamen de la razon: y se subordena a la voluntad diuina, aunque quiera algun bien para si, como la salud, ò la vida, no se llama voluntad propria: porque es comun a si, y a Dios: como del religioso q̃ tiene subordinada su voluntad a la de su Perlado, y no quiere sino lo que el Perlado quiere, dezimos q̃ no tiene propria voluntad, aunque la tenga muy prompta para los bienes, q̃ el Perlado le cõcede. Desto se sigue que para mortificar el hombre la propria voluntad, ha de viuir con summo cuydado, y examinar muy bien todos sus desseos, y hallando que no los dicta la razõ, y que no son conformes a la ley de Dios, ni se ordenan a algun fin bueno y honesto, sino solamente a gusto y contento suyo, cortarlos con

c *Sermo. 3. de resurrectione Dñi.*

el cuchillo dela mortificacion: dezir,no, a qualquier deſſeo de eſtos, y hazer lo contrario,eſta es la negacion de ſi miſmo,que Chriſto pide a los que le quiſieren ſeguir. Põgamos exemplo. Vienele a vno deſſeo de ſer alabado de los demas, de vn oficio honroſo,de vn veſtido rico,de vn regalo de la carne: ha de examinar,ſi ay en eſto que deſſea,neceſsidad para el cuerpo,ò vtilidad para el alma,y viendo que no la ay, ſi ſe determina de no executar el tal deſſeo,entõces mortificala propria volũtad, y ſi hizieſſe acto contrario al deſſeo que tuuo, como ſi quiſieſſe ſer eſtimado en poco y menoſpreciado,ſeria perfetiſsima la mortificacion. Si vno ſiente dificultad en hazer vna buena obra, como enſaludar primero a otro que le ha ofendido,ò que es deme nor calidad,que el,ò en curar algun enfermo aſqueroſo,ſi haze contra eſto en que ſentia la dificultad,mortifica ſu ꝓpria voluntad,y aunq̃ ſea en coſas pequeñas, es de grandſsimo prouecho y merecimiento,como diximos atras.

Matth.16 Abneget ſe metipſum.

III. Dificultoſa es la mortificacion de la propria volũtad.

De aqui ſe ſigue que es muy dificultoſa la mortificion de la propria voluntad: porque el negarla,y el dezir,no, a ſu ſi,es como violentarnos,y yr contra nueſtra natural inclinacion, que como ſomos de naturaleza libre deſſeamos hazer nueſtra voluntad,y el ſugetarnos a la agena,es como ſubir lo graue a lo alto,y entrar por ſenda eſtrecha el que deſſea andar por el camino holgado y eſpacioſo. Que coſa ay para el coraçon humano, (dize nueſtro Padre ſan Gregorio *a*) mas angoſta,y mas eſtrecha,que el quebrãtar y mortificar las proprias voluntades. De ſta mortificacion hablò la ſuma verdad quando dixo. Entrad por la puerta angoſta(como ſan Gregorio y los demas ſantos dizen) porque al principio, quando ſe comiença a entrar por ella,parece muy eſtrecha y apretada. Aſsi tambien enſeñan que con el fauor de la gracia ſe vence eſta dificultad, y con la experiencia ſe viene a conocer,que la verdadera libertad es la del eſpiritu,que conſiſte en ſugetar la carne, y andar el hombre ſeñor de ſi miſmo,y ſuperior a todo lo criado, a lo qual ſe ſigue vna dulçura y ſoſsiego de eſpiritu increyble, Haſta llegar a eſte punto hallan dificultad los principiantes: para vencerla,aprouecharân las conſideraciones ſiguientes.

a *In moral. lib.32 c.17 in æditione noua.*

Conſidera lo primero que la voluntad del hombre quedò

eſtra-

eſtragada por el pecado. Eſtaua antes derecha y conforme a la diuina, inclinada, a amar lo que dictaua la razon, y ahora en caſtigo de ſu deſobediencia, tiene la voluntad torcida, inclinada vilmente, no a lo bueno y juſto, ſino a ſu proprio guſto, é interes. Sabiendo eſto, no conuiene que midas las coſas con eſta vara tã torcida, ni te dexes lleuar de cauallo tan desbocado, por camino tan peligroſo, que a cada paſſo te deſpeñara. No vayas dize el Eſpiriru ſanto *a* empos de tus apetitos, y apartate de tu propria voluntad. Llegate a la de Dios, declarada en ſu diuina ley y conſejos: y ſi eres Religioſo, en la del Perlado: y ſi ſeglar, en la del confeſſor: y determina firmemente de no apartarte vn punto della. Confirma cada dia muchas vezes eſta determinacion, y pide al Señor el cumplimiento della, cõ aquellas palabras del Pſalmo. *b Doceme facere voluntatem tuam*: ò cõ las del Pater noſter. *Fiat voluntas tua*: ò con las que Chriſto dixo en la oracion del huerto. *Non quod ego volo, ſed quod tu.* Seneca con ſer Gentil hablando con Dios dezia. *c* Padre y Señor del alto cielo, guiadme por donde quiſieredes, no aura en mi pereza ni tardança, para obedecer al imperio de vueſtra volũtad diuina. Parece auia leydo lo que el Apoſtol ſan Pablo dize, eſcriuiendo a los Romanos. *d* Los q̃ ſon lleuados, y guiados por el eſpiritu de Dios eſtos ſon hijos de Dios. Aquel es lleuado por el Eſpiritu de Dios, q̃ no ſe dexa lleuar de ſu voluntad ſino de la de Dios, declarada en la del ſuperior, y en ſu diuina ley, y conſejos.

Conſidera lo ſegundo quan dañoſo es al hombre guiarſe por ſu propria voluntad. Quien ſe guia por ella en coſas contrarias a la de Dios, priuaſe del miſmo Dios: porque (como dize nueſtro padre S. Bernardo,) quien fue tan obediente, que quiſo mas morir que dexar de obedecer, es cierto que no guſtara de la compañia de los deſobedientes, y amigos de ſu propria voluntad. Priuaſe tambiẽ de las mercedes, y beneficios de Dios porque (como dize nueſtro padre ſan Gregorio) juſta coſa es que el hombre ſea priuado de los beneficios de aquel, a cuyas leyes no quiere eſtar ſujeto. Priuaſe finalmente del merecimiento de las buenas obras: por lo qual dixo nueſtro padre ſan Bernardo. *e* Gran mal es la voluntad propria, pues haze que las buenas obras no lo ſean: porque ſi en el dia de mi ayuno ſe hallare

IIII. La voluntad eſta torcida por el pecado.

a *Eccleſ.* 18 *Poſt concupiſcentias tuas nõ eas, & â voluntate tua auertere.*

b *Pſal.* 141

c *Duc me pater celſi Dominator poli quo cunque velis, ad ſum impiger nulla parendi mora eſt.*

d *Ad Roma. cap.* 8. *Quicunq; enim ſpiritu Dei agũtur hij ſunt filij Dei.*

V. Dañoſo es al hombre guiarſe por ſu volũtad.

e *Serm.* 71. *in Cant.*

llare mi propria voluntad, no pōdra Dios los ojos en mi ayuno: como lo dixo por Esayas *a* quādo le preguntò su pueblo, q̄ por que no miraua cō ojos piadosos sus ayunos y afliciones: y respō dio: La causa es porque en el dia de vuestro ayuno, se halla vuestra propria voluntad. Y no se ha de entēder esta respuesta (dize nuestro padre S. Bernardo) de solo el ayuno, sino tābien de todas las buenas obras, assi espirituales, como corporales, q̄ ninguna dellas es virtuosa, si tiene mezcla de voluntad propria. Deste daño q̄ haze la propria volūtad a las buenas obras, nace tābien otro muy grāde, q̄ es hazer q̄ seā culpas, y q̄ el hōbre sea castigado por ellas: porq̄ teniēdo obligaciō de obrar por cūplir la volū tad de Dios, no obra sino por cūplir la suya: en lo qual agrauia a Dios, como lo notò el mismo santo diziendo *b* Oygan los sieruos de la propria volūtad, la injuria q̄ hazē al Señor de la magestad, q̄ siendo el el autor de todas las cosas, a quien todos deuemos seruir, y obedecer, le sacan de su dominio, y gouierno la voluntad: con que le auian de obedecer, y todas las demas cosas del mū do, de que vsan con propria voluntad. Este robo hazen a Dios de si mismos, y de todas las cosas. Esta propria voluntad es la q̄ haze guerra contra Dios, y la que serà castigada de Dios, porque q̄ otra cosa aborrece y castiga Dios, sino la propria voluntad? Que otra cosa ha de abrasar aquel fuego eterno, sino la propria voluntad? Cesse la propria voluntad, y no aura infierno. Hasta qui es de san Bernardo. Y es cosa cierta que ninguno llegò jamas a ser entregado a las llamas de aquel inexorable y eterno fuego, sino los que en este mundo hizieron su propria voluntad. Finalmente los desconsuelos y las tristezas desta vida, la propria voluntad los causa y fomenta, porque la tristeza y descōsuelo no proceden del padecer trabajos (pues padecierō muchos los santos con grandissima alegria y consuelo) sino del padecerlos contra la propria voluntad.

a *Isaio. 58. Quia in die ieiunij vestri inueniuntur voluntas vestra.*

b *Sermo. 3. De resurrectione Domini.*

VI. Vtil cosa es mortificar la propria voluntad.

Lo tercero cōsidera los frutos y prouechos, que se siguen de mortificar la propria voluntad. El primero hazer vna obra muy agradable a Dios. Con ser el sacrificio tan acepto delante de los ojos diuinos, le agrada mas la obediencia (*melior est obedientia quam victima.*) Y obediencia propriamente no es otra cosa, sino no hazer su propria voluntad. Nuestro padre san Gre

gorio a da la razon del mayor grado, que Dios recibe de la obediencia que del ſacrificio: porque en el ſacrificio ſe ofrece carne de animales, y en la obediẽcia la propria voluntad. Dize tambien, b que es mas excelente obra el mortificar la propria voluntad, ſujetandola ſiempre a la voluntad agena: que atormentar, y conſumir el cuerpo con grandes ayunos.

El ſegundo prouecho de la mortificacion de la propria voluntad, es el merecimiento grande que ay en eſta obra, por ſer tan agradable a Dios, y tan dificultoſa. Como las obras buenas hechas con propria voluntad pierden el merecimiento: al contrario las que de ſu naturaleza no eran buenas, ſino indiferentes, ſe hazen buenas y meritorias, comunicandoles eſte valor la obediencia, y ſugecion de la propria voluntad. Por eſſo comparan algunos ſantos la obediencia a vna vara de tan marauilloſa virtud, que todo quanto toca, lo conuierte en oro. El eſtar ſentado no tiene valor en ſi para comprar con eſta obra la vida eterna, ni es cobre, ni hierro, ni es bueno, ni malo reſpeto de tanto bien: pero ſi eſtà ſentado por la obediencia, y toca a eſſa obra eſſa precioſiſsima vara, al punto la cõuierte en oro, y la haze de tanto precio, que ſi eſtàs en gracia, no tiene Dios con que pagarla, ſino es dandote a ſi miſmo en la gloria.

El tercero prouecho es llegar con mas breuedad por eſte camino que por otros, a la cumbre de la perfecion. Aſsi lo afirma el bienauenturado Dorotheo c de ſu dicipulo Doſitheo, el qual en cinco años que ſe exercitò en la mortificaciõ de la propria voluntad, llegò a vn grado altiſsimo de perfecion de gloria ſegun fue reuelado deſpues de ſu muerte. Y admirandoſe los monges de que Doſitheo en tan breue tiempo huuieſſe alcançado tanta perfecion, porque por ſer delicado no ayunaua tanto como los otros, ni tenia tan largas vigilias, ni hazia tantas penitencias y aſperezas como ellos, el glorioſo San Dorotheo les declarò, que la cauſa deſto era la continua mortificacion de la propria voluntad, en que el le auia exercitado. Todos eſtos bienes y prouechos tiene Dios prometidos en el capit. 58. de Eſayas por eſtas palabras. d Quando no caminares por tus caminos, ni ſe hallare en ti voluntad propria, para hablar vna palabra de tu guſto, ſi no del mio, entonces te alegrãras en

a *Super hæc verba. Melior eſt obedientia quã ſacrificium.*

b *Lib. 6. c. 15. inhb. Regum. 1. c. 2.*

c *Dorotheꝰ ſerm. 10.*

d *Iſai. 58. Dum nõ facis vias tuas & non inuenitur voluntas tua, vilo quaris ſermonẽ, tunc delectaberis ſuper Dominum; & ſuſtollam teſuper altitudines terræ, et cibabo te hæreditate Iacob patris tui.*

ràs en el Señor, y te leuantarè ſobre lo mas alto de la tierra, y te ſuſtentarè en la heredad de Iacob tu padre. En las quales palabras promete tres ſingulares beneficios a los que negaren ſu voluntad. El primero es gozo eſpiritual en las obras que hizierē: explicado en aquellos palabras. Alegrarte has en el Señor: El ſegundo es vn menoſprecio grande de todo lo que tiene el mundo por mas precioſo: y eſto quiere ſignificar quando dize. Leuantarte he ſobre lo mas alto de la tierra: porque el que ſe leuanta ſobre lo mas alto, todo lo tiene debaxo de ſus pies. El tercero es la poſſeſsion de la bienauenturança, ſignificada en la heredad de Iacob.

VII. Quien mortifica ſu voluntad imita a Chriſto.

Lo quarto conſidera que Chriſto nueſtro Señor dixo de ſi miſmo, que no auia venido a hazer ſu voluntad, ſino la de ſu Padre Eterno. Y no ſolamente ſe ſujetò a ella, pero tambien a la de ſu madre y del ſanto Ioſeph, como lo dize ſan Lucas. *a* Y tambien ſe rindio a la de ſus enemigos, dexandoſe por cumplirla, prēder, abofetear, eſcupir, açotar, y crucificar. Si el Señor de todo lo criado fue por eſte camino, y todos los ſantos le ſiguieron por el, no es razon que tu quieras yr por otro diferente y contrario. Sera de importancia leer exemplos, y traerlos cada dia a la memoria, de los ſantos que ſeñaladamente ſe exercitauan en mortificar la propria voluntad, y en obedecer con alegria y prontitud todos los mandatos de ſus ſuperiores, aunque fueſſen dificultoſos, y parecieſſen impoſsibles.

a *Lucæ. 2. Et erat ſubditus illis.*

VIII. Affectos de la propria voluntad.

Con eſtas conſideraciones, y con las que eſtan pueſtas, tratando de la mortificacion en comun, y de la particular del amor proprio, puedes cobrar eſfuerço y animo para reſiſtir a los affectos de la propria voluntad. De los mas principales eſtà ya dicho en el capitulo paſſado: en lo que reſta deſte diremos breuemēte de algunos mas ocultos, y particulares. Vno dellos es querer viuir libremente ſin eſtar ſujeto à gouierno, y direcion de voluntad agena: aborrecer el ſer corregido y enſeñado de otros. Este affecto ſeha de mortificar conſiderando los bienes q̄ ſe ſiguen de guiarſe por la voluntad de los ſuperiores. Tambie importarà ſujetarſe a la de los yguales, y añ a la de los inferiores en coſas licitas, imitando a Chriſto, y tomando el conſejo del Apoſtol ſan Pedro, que dize: *b* Sug-taos a toda humana criatu-

b 2. *Petr. 2. Subiecti igitur eſtote omni humanæ creaturæ propter Deum.*

ra

ra por amor de Dios. En lo qual aſsi como ſe humilla mas la voluntad, ay mayor merecimiento.

Otro affecto de la propria voluntad es procurar en todas las coſas ſu guſto y comodidad, y no el ſeruicio de Dios, y el bien comun y de ſus proximos: querer que todos ſe acomoden con el: eſcuſarſe de las coſas de trabajo, no preſtar lo que le piden aunque lo téga: guſtar de tener coſas ſobradas, porque ſi ſe ofrece el deſſearlas, halle luego el cumplimiento de ſu deſſeo: buſcar con demaſiada ſolicitud medios para conſeguir los fines que pretende, ſin auer otra razon mas de ſer acomodados à ſu guſto: atormentarſe con la dilacion de las coſas, y con la falta dellas: finalmente apetecer todo lo que le puede dar guſto, y aborrecer en general todo lo q̃ le puede dar diſguſto. Eſte affecto ſe ha de mortificar conſiderando quan poco duran los guſtos deſta breue vida, y que por ellos ſe pierden los de la eterna, por lo qual no ſe deuen eſtimar ni procurar. Y quando ſe alcançare alguna coſa que eſtaua muy deſſeada, es bien abſtenerſe del vſo della por algun tiempo, y mortificar en eſto el deſorden del apetito, como lo hizo Dauid *a* quando le truxerõn el agua de Bethlẽ, que tanto auia deſſeado. Si vno eſperaſſe con vehemente deſſeo nueuas de alguna parte, no ha de leer la carta en q̃ vienen, luego que la recibiere, ſino detenerla, haſta que ſe ſoſsiegue el impetu de aquel deſſeo. Conſidere tambien quan juſta coſa es que ſea preferido el ſeruicio de Dios a ſu guſto, y el bien comun al particular ſuyo: y que la ley de caridad obliga algunas vezes a perder nueſtro conſuelo, por darle al proximo, y ſocorrer ſu neceſsidad. *a* 2. *Reg.* 23

Otro affecto de la propria voluntad es tener amiſtades particulares, y cõuerſacionès muy trauadas cõ algunas perſonas, ſin atender al prouecho verdadero q̃ puedẽ cauſar, ſino ſolo al guſto temporal q̃ dellas ſe recibe. Eſte affecto ſe ha de mortificar conſiderando los muchos daños q̃ deſtas amiſtades ſe ſiguen en las comunidades, que ſon los vãdos de vnos contra otros: el defenderſe los amigos contra los ſuperiores: el gaſtar mucho tiẽpo en comunicarſe: el hablar muchas coſas impertinẽtes, faltando al ſilencio, y ſecreto q̃ deuẽ guardar: de lo qual queda la fantaſia llena de imagines, y figuras q̃ impiden la quietud de la ora Daños de las amiſtades.

cion.

cion. Finalmente el amor de las criaturas como es limitado disminuye al del Criador, si se ocupa algo del, en ellas. Y assi como quien trata de perfecion, no ha de tener mas de vn amor: assi tampoco ha de tener mas de vn amigo, que es Dios. El que tuuiere algunos de quien no reciba prouecho espiritual, desuiese dellos si pudiere, poniendo tierra en medio, porque con la ausencia se disminuye, este amor: ó por lo menos dexe la comunicacion ordinaria, que le fomenta: y si pareciere ingratitud no pagar el amor que deue a su amigo, aduierta que es mayor, no pagarle a Dios, y no darle todo el coraçon entero, pues el se dio todo a nosotros. Las conuersaciones entre hombres y mugeres son mas perjudiciales, y mas quãdo son de poca edad, y assi se deue huyr de ellas, como del fuego, aũque las mugeres sean honestas y santas, porque como la virtud sea motiuo de amor, ella atiza y enciende el de la persona, que trata a la muger virtuosa, y aunque se aya començado la amistad en espiritu, se suele acabar en carne, porque con facilidad se muda el amor espiritual, en natural, y en sensual.

Otro affecto de la propria voluntad es querer saber curiosidades de cosas impertinentes al estado que vno professa, como son historias, fabulas, vidas agenas, secretos naturales de cosas futuras: de donde prouiene el leer libros vanos, y sin prouecho: el inquirir nueuas, el abrir cartas agenas: el inquietarse quãdo vee que algunas personas hablan en secreto, hasta saber lo que hablan. Este affecto se ha de mortificar reprimiendo los desseos, q̃ nos vienen de saber lo que no es necessario, para cumplir con las obligaciones de nuestro estado, y oficio: como lo amoneста a san Pablo quando dize. No querays saber mas de lo que conuiene. El saber secretos daña: porque causan apetito de publicarlos, y para resistirle, ha de andar vno con extraordinario cuydado, por librarse del. El otro Philosopho preguntandole vn Rey en que queria ver lo mucho que del confiaua: respondio sabiamẽte. En lo q̃ quisieres, como no sea en descubrirme secretos. De las vidas agenas, basta saber las de los santos, para imitarlas, y el que fuere superior las buenas obras de sus subditos, para que le sean exemplo, y las malas para darles remedio y castigo.

a *Ad Roma. 12. Nolite sapere plusquã oportet sapere.*

Otro affecto de la propria voluntad es porfiar demasiadamẽ te por salir vencedor. Mas se afrentan algunos dize Aristoteles de ser vencidos en la disputa, que en la guerra: porque en esta se vencen las fuerças del cuerpo, y en la disputa las del alma. De aqui nace porfiar muchas vezes sin tener razon: No solo en este caso se ha de mortificar este affecto: pero tambien quando la tiene, auiendo dicho vna, ô dos vezes lo que siente, y declarado la causa dello. Si el otro no la admitiere, mejor es callar, que porfiar: porque callando, haze vn acto de humildad venciendo el apetito de querer salir vẽcedor, y para cõ el proximo vn acto de caridad, escusandole el enojo q̃ le auia de causar, porfiãdo contra el: y a Dios haze vn gran seruicio, escusando por su amor las culpas, que de la porfia podian nacer. Por lo qual dixo el Sabio, *a* Apartate de contiendas, y disminuyras de los pecados. A la cõtienda y porfia se siguen ordinariamente algunas culpas, como son enojos, palabras pesadas: y perturbacion de la paz interior. Por euitar estos daños dezia nuestro padre san Gregorio, que salua la verdad de la Fè mas queria seguir el parecer ageno, que contender con nadie. Quien quisiere ver mas doctrina cerca de la mortificacion deste affecto, lea a san Vicente Ferrer, en el tratado de la vida espiritual, capitulo tercero.

a *Eccles.* 28 *Abstine te â lite, & minues peccata.*

CAPITVLO. XXIII. DE la mortificacion del entendimiento y proprio juyzio.

AVIENDO tratado de la mortificacion de los affectos de la voluntad, conuiene que tratemos luego, como se han de reformar los del entendimiento: los quales se pueden reduzir à tres. El primero es curiosidad demasiada en escudriñar las cosas: que son sobre su facultad natural. El segundo es fiar mucho de su proprio juyzio, y parecer, en las cosas q̃ naturalmente entiende. Y el tercero es juzgar arrojadamente con

I. Los affectos del entendimiẽto se pueden reduzir a tres.

ligeros

ligeros indicios de lo que no saben con euidencia, de sus proximos.

II. Como se ha de mortificar la curiosidad de saber las cosas diuinas

Para conocer el desorden del primero destos affectos, aduierte que entre las cosas, que se proponen a nuestro entendimiento para auerlas de entender, vnas ay que se proporcionan con sus fuerças, y capacidad, de tal manera, que con sola la luz natural que tiene, las puede entender, sin otro socorro sobrenatural. Otras ay tan diuinas y sobrenaturales, que si no es ayudado de luz sobrenatural, y diuina, no puede entenderlas, y estas son las que Dios tiene reueladas a su Iglesia, y nos propone la Fè, para que las creamos. Ay pues algunos entendimientos tan sobresalidos y bachilleres, que no contentandose con la vista pura, y senzilla de la Fè, quieren escudriñar con curiosidad las causas destas cosas diuinas, y hallar con la luz natural razones, en lo q̄ es sobre toda naturaleza. Este affecto se ha de mortificar poniendo freno al entendimiento, y sugetandole à la Fè, cautiuando (como dize san Pablo *a*) el entendimiento en la obediencia de la Fè, de tal manera, que assi como al esclauo le castigarian grauemente, si en las cosas que le manda, y dize su Señor, pidiesse razon para auer de hazerlas: assi es culpa digna de grande castigo, que el entendimiento pida razō en las cosas q̄ la Fè su señora le propusiere. Los que se atreuen a escudriñar con demasiada curiosidad los mysterios de la Fè; quedan mas ciegos, porque se les escurece algo, en castigo de esta culpa, la luz de la misma Fè. Los Poetas fingieron q̄ el Philosopho Tiresias cegò, porque se atreuio a ver a la Diosa Minerua desnuda: significando en esto que suele Dios castigar con ceguedad del entendimiento, a los que cō curiosidad quieren ver desnudos y descubiertos sus mysterios. El escudriñador de la magestad (dize el Sabio *b*) sera oprimido de la gloria. Queriendo Alexandro ver el secreto, con q̄ las auejas labran sus panales, mandò hazer vna colmena de vidro: y ellas porque no se viesse su artificioso modo de fabricar, lo primero que hizieron fue embetunar con vn lodo muy espesso la colmena, que fue como dar al Rey con el lodo en los ojos, en castigo de su vana curiosidad. Pues si desta manera celan las auejas sus secretos, y castigan la curiosidad de querer entenderlos: que harà Dios, a los que quieren curiosamente escudriñar

a 2. *Cor.* 10. *Et in captiuitatem redigentes omnem intellectū, in obsequiū Christi.*

b Prouc. 25 *Sicut qui mel multū comedit non est ei bonū, sic qui scrutator est maiestatis opprimetur à gloria.*

los

los ſuyos? Cegarlos ha como ha cegado a muchos hereges en Francia, en Alemania, y en Ingalaterra. Huye pues deſte caſtigo, y no quieras bolar muy alto, que ſe te derretiran las alas de tu oſadia, como a Icaro, y daras contigo, no en el agua, ſino en el fuego de la Inquiſicion, y del infierno. Pero ſi contemplas cõ humildad los myſterios de la Fê diuina, y te contentas con verlos por el eſpejo, y enigmas de reuelaciones, *a* y figuras, que ha ſeñalado la Igleſia en eſta vida, en la eterna veras a Dios cara a cara, y conoceras claramente lo que aora conoces con obſcuridad, y gozaras el premio de auer rendido el entendimiento, a creer lo que el no alcança con ſu propria luz natural.

a *D. Paul.* 1. *Cor.* 13. *Videmus nunc per ſpeculũin ænigmate, tunc autem facie ad faciem.*

El ſegundo affecto deſordenado del entendimiento, que es ſer el hombre muy arrimado a ſu parecer, y proprio juyzio, en las coſas que ſe conocen con luz natural, es muy pernicioſo, y es rayz de muchos males, como lo afirma ſan Bernardo *b* por eſtas palabras. Dos lepras ay en el coraçon, vna la propria voluntad, otra el proprio, juyzio y cada vna dellas es muy mala, y muy pernicioſa, y tanto es mas dañoſa la lepra del proprio juyzio, quanto es mas oculta, y tanto es mas oculta, quanto es mas abundante, porque aquel que mas tiene de proprio juyzio, ſe tiene por mas ſano. Eſte proprio juyzio haze a los hombres cõtrarios a la vnion: enemigos de la paz: vazios de caridad, ſoberuios, vanos, y grandes en ſu opinion, y dolatras de ſi miſmos: menoſpreciadores de los demas. Haſta aqui ſon palabras de ſan Bernardo, en las quales ſe conoce bien, quantos males cauſa y produze eſta peruerſa rayz del proprio juyzio. Conocerafe tambien, conſiderando, que el entendimiento es guia de la voluntad, y aſsi el que es amigo de ſu proprio juyzio eſtâ a peligro de errar en la elecion de las coſas, y de adorar ſus yerros, y perſuadirlos a los demas. Deſta peſtifera fuente han manado todos los errores y heregias: porque ſiguiendo ſu proprio juyzio los hereges, y no queriendo rendir ſu parecer, creen contra lo q̃ les manda la Igleſia que crean.

III. Del ſegundo affecto que es querer ſeguir ſu prepio juyzio.

b *Sermo.* 3. *de Reſurrectione Dñi.*

Para mortificar eſte affecto, aduierte que entre las coſas q̃ el entendimien puede conocer, con ſola la luz natural, vnas ay q̃ las conoce con euidencia, y otras q̃ eſtã pueſtas en opinion. En las primeras no ay para q̃ mortificar el entedimiẽto, haziendo-

IIII. Como ſe deue mortificar el proprio juyzio.

le que se persuada lo contrario de lo que entiende: assi como no seria cordura, quererse persuadir vn hombre que siendo dia claro es noche obscura: pero puedese mortificar en lo que toca al porfiar las tales cosas, como diximos en el capitulo precedente. Mas en las otras cosas que no son euidentes, sino que estan puestas en opinion, porque ay razones que las confirman, por vna parte y por otra, alli tiene lugar la mortificacion, y ha de procurar el varon espiritual, seguir el parecer ageno, persuadiendo a su entendimiento, que aquello deue ser lo mas verdadero, y acertado: especialmente quando son los de la contraria opinion, ò mas doctos, ò mas ancianos, y esperimentados: y del negar su propio juyzio y parecer no se sigue algun daño al alma, ò algun detrimento a la virtud. De manera que en las cosas practicas, no solamente se ha de rendir la voluntad à querer lo que los otros le dizen, sino tambien el entendimiento a creer, que lo que le aconsejan es lo mas acertado. Para persuadirse a esto aprouecharan las consideraciones siguientes.

V
Primero remedio para mortificar el proprio juyzio.

Lo primero considera, quan grande es la ignorancia que ay en los hombres, y quan pocas verdades se saben con euidencia, lo qual coligio bien vn doctor, de aquellas palabras del Ecclesiastes. *a* Entregó Dios el mundo à los hombres para que lo disputassen. No dixo para que lo entendiessen con euidencia, sino para que lo disputassen: porque realmente ello es assi, que los mas del orbe esta puesto en disputa, y à penas se acaba de aueriguar vna verdad. Y no solamente son diuersas las opiniones en diuersos hombres, pero vnos mismos en diuersos tiempos tuuieron opiniones contrarias, acerca de vna misma cosa, pareciendoles oy verdadero, lo que ayer les auia parecido falso. Y cada qual en si mismo hallarà experiencias desta verdad, viendo que oy juzga vna cosa por conueniente, y esta tan persuadido a ella, que tiene por engañados a los que no la juzgan por tal, y mañana considerandola mejor, le parece que no conuiene. Pues quien tiene cada dia experiencia desta verdad, porque se ha de arrimar demasiado à su proprio juyzio y parecer? Porque no ha de creer que se puede engañar, particularmente no estando libre de passiones? Las quales nos turbá

a Eccle. c. 3 Et mũdum tradidit disputationi eorum.

y ciegan

y ciegan la viſta del entendimiento, porque al que ama vna coſa, todo lo que ay en ella le parece bien, y al que la aborrece todo le parece mal, y en vn miſmo ſujeto, variandoſe las paſſiones, le varia el juzgar de las coſas: por lo qual quando juzgas algo por conueniente, puedes temer que la afficion te engaña. y que va errado tu parecer, y que es mas ſeguro ſeguir el ageno, Quien dixera que ſan Pedro no acertaua, quãdo cõſiderada por vna parte ſu baxeza, y por otra la grandeza del hijo de Dios, viendole arrodillado a ſus pies, le dixo: Señor no conſentire jamas que me laueys los pies, *a* Parece que eſtaua muy puesto en razon, el recuſar aquel regalo y miniſterio humilde de las manos del hijo de Dios, y el conſentirle tenia olor de ſoberuia, y falta de corteſia: No obſtante eſto, no ſupo ſan Pedro lo que hizo, y aſsi ſe lo dixo Chriſto. Donde podemos entender, que no todo lo que nos parece bueno, es bueno, y que ſiempre hemos de tener por ſoſpechoſo a nueſtro proprio juyzio. Quando vna regla eſta torcida (dize ſan Dorotheo *b*) impoſsible es que lo que ſe mide por ella quede derecho: y pues la regla de nueſtro juyzio, deſpues del pecado, ha quedado tan torcida, por la mala inclinacion, y por las muchas paſsiones q̃ nos cercan, y combaten, no es bien medir con ella nueſtras acciones, ſi queremos que no ſalgan torcidas.

a *Ioan.* 13. *Non lauabis mihi pedes in æternum.*

b *Serm.* 19

Conſidera lo ſegundo los daños grandes que ſe ſiguen de ſer vno muy amigo de ſu parecer, y aferrar con ſu proprio juyzio. El primero ſon las porfias, falta abominable: no ſolo para las perſonas eſpirituales, ſino tambien para las que deſſean ſer, y parecer diſcretas: porque de las porfias ſe ſiguen diſcordias, enojos, palabras injurioſas, y muchas vezes ſucede venir a las manos, y quitarſe las vidas y las honras, y deſtruyrſe. De todo lo qual eſta libre el que rinde ſu parecer al ageno: El ſegundo daño es el menoſprecio de los demas, y la eſtimacion de ſi miſmo: porque es natural coſa creer mas al que tenemos por hombre de mejor entendimiento y ſabe mas: y aſsi quando vno ſe guia por ſu proprio juyzio, y no por el de los hombres ſabios, y doctos, es indicio que ſe tiene a ſi por mas acercado, que a los otros, y los juzga por menos diſcretos, y de peor entendimiento. El tercero daño es que impide el rendimiento,

VI. Segundo remedio.

pleno, de la voluntad: porque como la voluntad sigue al entendimiento, quando este no se rinde al parecer del superior, no puede la voluntad abraçar de buena gana lo que el entendimiento no tiene por acertado. Deste encuentro de las dos potencias, entendimiento y voluntad, nace la falta de consuelo, y paz interior, que es otro daño grauissimo: porque la voluntad dessea seguir el parecer del superior, por no faltar a la obediencia, y el entendimiento juzga, que lo que le mandan no es acertado, que fuera mejor por otro camino, y assi anda el espiritu inquieto. Otro daño es que quien fia mucho de su parecer, y le sigue, esta muy sugeto a engaños, è ilusiones del demonio. *Casianus.* Casiano cuenta de vn monge que despues de muchos años de religion, por seguir su proprio juyzio, se arrojò en vn pozo, y no quiso salir del, aunque se lo persuadian los monges a *Sermo. 5.* San Dorotheo *a* dize. Quando el hombre sigue su propria opinion, y su proprio juyzio, y del se fia, entonces el enemigo del linage humano cumple en el sus desseos, haziendole errar, y caer en pecados: y esta es la causa, y rayz ordinaria por donde los que han començado â seruir à Dios, vienen â caer de su gracia, y se pierden. Y assi quando vnos dizen del que ha caydo: fulano cayò por esto, y otros dizen, que cayò por otra causa: yo digo que no hallo otra rayz, ni causa primera de su cayda, sino porque creyo mucho à su parecer, y se fio mucho de su proprio juyzio, y quiso ser maestro de si mismo: y no ay cosa mas perniciosa que esta: y por el contrario, quando el hombre que sirue à Dios, no se fia de su proprio juyzio, sino que de todas sus cosas da cuenta a su superior, si lo tiene, ò a su padre espiritual y se rige por el, entonces ciertamente el demonio no halla lugar, ni tiene entrada en el para engañarle, y hazerle caer, porque està por todas partes defendido de Dios. Hasta aqui es de san Dorotheo.

VII. Tercero remedio.

Considera lo tercero que la mortificacion del proprio juyzio, y el rendir el parecer proprio al ageno, es vn sacrificio muy acepto y agradable a Dios. Mucho le agrada el rendimiento de la voluntad, y sugetarla a lo que manda el Perlado: pero mas le agrada el rendimiento del proprio juyzio, en el qual dexa cautiuar el entendimiento (como dize san Pablo, *b*) y se

b *D. Paulus 2. Cor. 10.*

priua

priua de la joya mas preciosa que tiene, q̃ es el juyzio libre. Con esto se perficiona y consuma el sacrificio aceptissimo, y agradable al Señor: Propria voluntad, y proprio juyzio, es sacrificio y holocausto entero. Ofrecer la voluntad solamete, es medio sacrificio, pero quien a esta ofrenda añade la del entendimiento, haze el sacrificio muy consumado y perfeto. De ser tá agradable à Dios, y tan dificultoso, se sigue que sea de mucho merecimiento, de gracia, y gloria, y q̃ sea disposicion para recebir grandissimos fauores, y mercedes de la mano de Dios. A los humildes (dize S. Pedro *a*) que da Dios la gracia. Pues no ay obra de mayor humildad, que rendir por amor de Dios el proprio juyzio al parecer ageno, y assi no ay mejor disposicion para recebir gracias, y mercedes.

a 1. *Petr.* 5. *Humilib⁹ autem dat gratiam.*

Finalmente considera q̃ Christo y todos los Santos han ydo por este camino de tomar consejo, y sugetarse al parecer ageno. De Christo dize S. Lucas *b* que estaua sujeto a su madre, y a Ioseph. Y S. Iuan *c* que consultó con S. Phelipe la compra del pan que auia menester para cõbidar a la gente q̃ le seguia. Pues si el Angel del gran consejo le pide, porque quieres tu hazer cosa alguna sin el. No des passo en el camino de la vida espiritual, que sea mouido por tu parecer proprio, sino por el de tu Perlado, ò confessor, con cuyo consejo sera muy seguro el acertamiẽto, y muy copioso el premio.

b *Lucæ.* 2. *Et erat subditus illis.*

c *Ioan.* 6. *Vnde ememus panes vt manducent hi?*

VIII.

El tercero affecto es de juyzios temerarios.

El tercero affecto del entendimiento cerca de los juyzios temerarios, deues mortificar, cõsiderando q̃ es grauissima ofensa de Dios juzgar mal de los proximos, quãdo no ay cuidẽcia del pecado, y aun auiẽdola, conuiene dexar de juzgarlos. Quiẽ eres tu (dize el Apostol S. Pablo *d*) que juzgas el seruo ageno? Como quien dize Quien te hizo juez del que no esta sujeto a la juridicio de tu juyzio? Dexale alla a su Señor para que le juzgue, y trata solamente de juzgar tus defetos. Quando ay euidencia de los que cometio tu proximo, aunq̃ el juzgar esto determinadamente no sea juyzio temerario, pero los que se hazen despues del son temerarios, teniendo en ruyn opinion por la culpa passada al que por ventura ya es bueno: como le sucedio al Pharisco *e* que por lo passado juzgò, ser pecadora la Magdalena la qual era ya santa, quando el hizo aquel juyzio. Consideran-

d *Ad Roma.* 14. *Tu quis es qui iudicas alienum seruum?*

e *Lucæ.* 7.

do pues ser verdad lo que dize el Espiritu santo, *a* que es facil ante Dios enriquecer subitamente al pobre: Quando vieres alguna falta en tu proximo, entiende que luego se arrepintio della: pues el pecado es tã aborrecible de su naturaleza, que si se considera, trae luego consigo el pesar de auerle cometido: y assi no tendras à tu proximo por peor despues del pecado, sino por mejor, pues cõ el arrepentimiento se le dio nueua gracia. Desta manera se han los sieruos de Dios en el juzgar a sus proximos, quando son los indicios vehementes para juzgar de sus faltas. Quando los indicios son leues, ay mayor razon para escusar el juyzio de los proximos, considerando que (como dize Dauid) *b* son mentirosos los hombres en sus balanças. Si con indicios muy aparentes se suelen engañar, que sera con los ligeros? En las vidas de los Padres se cuenta, que desseando el santo monge Vidal que las mugeres publicas no ofendiessen al Señor, se metia en sus casillas, y les daua el dinero que auian de ganar, y se ponia en oracion, suplicando à Dios las conuirtiesse, con lo qual conuirtio a muchas. Que mas cierto indicio que ver entrar a vn hombre en vn aposentillo con vna muger ruyn, para juzgar mal dello? Y con todo esso, juzgarlo en este caso fuera engaño, ya que no huuiera temeridad. Para enseñarnos a no juzgar con ella mandaua Dios en el Leuitico, *c* que estuuiesse el leproso encerrado siete dias, y que el Sacerdote no juzgasse de la lepra en los primeros dias, hasta que passase el septimo.

a *Eccles.* 11. *Facile est enim in oculis Dei subito honestare pauperem.*

b *Psal.* 61. *Mendaces filij hominũ in stateris.*

c *Leuiti.* 13

IX. No se deue juzgar de las culpas de los proximos solo por indicios.

Si auiendo indicios de las culpas de tu proximo, es bien (para no errar,) suspender el juyzio dellas, y es grauissimo mal el juzgarlas, que sera hazer juyzios temerarios, que sin ningun indicio se fundan en sola malicia, teniendo por malas, ò por indiferentes las intenciones de los que hazen buen as obras? Los que juzgan estas cosas tan secretas, vsurpan la juricidion de Dios, â la qual pertenece juzgar los coraçones. Y si aca en el gouierno temporal se tiene, por graue delicto, y se castiga con mucho rigor el entrar vn juez en la juridicion de otro, à exercitar algun acto judiciario: quanto mayor delicto sera atreuerse vn hombrezillo ignorante, â juzgar cosas ocultas, que son de la juridicion de Dios? Y con que rigor castigara vn atreui-

miento

miento de tan grande insolencia, en la otra vida, abrasando con penas eternas: y en esta, permitiendo que los que juzgan a otros de algunas culpas, caygan en ellas? Esto parece que quiso enseñar el Apostol san Pablo quando dixo. *a* No juzgues a tu proximo, porque en lo que juzgares â el, te condenas a ti mismo. Como quien dize: juzgando al otro, das sentencia contra ti, en que por pena de tu delicto, te dexe Dios con la culpa q̃ has juzgado en el otro. Casiano afirma que vn santo Abad hablando desta materia dixo, que de tres faltas auia juzgado à sus hermanos, y en todas tres se vio despues caydo. No juzgues pues las faltas agenas, sino quieres caer en ellas. Y pon por obra lo que aconseja nuestro glorioso padre san Bernardo, *b* por estas palabras. Guardate de ser en las cosas agenas escudriñador curioso, ò juez temerario. Aunque veas alguna cosa que parezca mala, no por esso la juzgues: escusa la intencion, sino puedes escusar la obra, diziendo q̃ lo hizo, ò por ignorancia, ò a caso: y si es tanta la certeza de lo vno, y de lo otro, que no admite escusa, piensa que tuuo vehemente tentacion del demonio, y ponie̅do los ojos en ti, y apartando los de tu proximo, imagina que si tu fueras tentado tan fuertemente, huuieras dado mayor cayda. Con esto quedaras tu humillado, y el proximo en buena opinion, y el demonio acouardado, y temeroso de solicitarte mas, à juzgar mal de tus proximos, viendo quan poca ganancia saca desta feria.

a 1. *Corin. 2. In quo enim iudicas alterũ, teipsum condemnas.*

b *Serm. 11. in Cant.*

CAPITVLO. XXIIII. DE la mortificacion de las passiones.

EL apetito sensitiuo del hombre incluye dos potencias: la vna se llama concupiscible: la otra irasclible. Las obras y mouimientos destas potencias, porque suele auer en ellas alteracion corporal, y passion del cuerpo, se llaman passiones Quando es tanta la alteracion que llega à perturbar la razon, entonces se llaman perturbacio-

1. El apetito sensitiuo del hombre tiene dos potencias, de las quales salen onze passiones.

Onze son las pasiones del apetito.

nes. Segun sentencia de Philosophos y Theologos, estas pasiones son onze: seys de la potencia concupiscible, que son amor odio, desseo, huyda, gozo, y tristeza: y cinco las de la potencia irascible, que son, esperança, desesperacion, osadia, temor, è ira, que tambien se llama indignacion. El numero destas pasiones le coligen los que tratan dellas desta manera. Todo lo que representa la imaginacion al apetito, ò lo representa como bien, ò como mal: si es bien, luego el apetito se complaze en el, y se inclina à el, y esta complacencia, è inclinacion al bien, se llama amor. Desta complacencia, è inclinacion del bien conocido, nace vn apetito que incita a procurarlo, y este se llama desseo, despues que el bien desseado se alcançò, causa en el alma vn contento, que se llama delectacion ò alegria. Si lo que representa la imaginacion al apetito es mal, causa en el tres pasiones contrarias a las dichas. Lo primero causa vna displicencia, ê inclinacion a desuiarlo de si, que es el odio. Deste odio se sigue vn apetito de huyr el mal, y desuiarse del, que se llama huyda. Y quando no puede huyr, sino que aunque no quiere, le viene el mal, sigueſe la tercera pasi on, que es la tristeza y dolor,

Las otras cinco pasiones que estan en la potencia irascible, que no obra sino quando el bien, o el mal es arduo, y dificultoso, se coligen desta manera. Quando representado el bien arduo y dificultoso, se afficiona a el la concupliscible, si la imaginacion halla medios proporcionados a sus fuerças, para alcançarle, luego se engendra en la irascible la esperança de alcançarlo: pero sino hallo medios para alcançarlo, ó son tan dificultosos que exceden sus fuerças, al punto se engendra la desconfiança, ò desesperaciõ del. Quãdo lo que se representa al apetito es algũ mal dificil de huyr, si concibe que podra librarse del, sigueſe osadia en el apetito: pero si cree que no podra librarse del, sigueſe temor. Y quando el mal esta presente en la obra, ò en la imaginacion leuantase ira contra el, y apetito de vengança contra los que han sido causa del.

II. Para que fin dio la natura leza las pasiones al hóbre.

El fin para que la naturaleza dio a nuestra anima estas pasiones, fue para que la siruiessen, de lo que siruen a las aues las alas, y a las galeras los remos: porque sin ellas, ni se mouiera con

eſica-

eficacia al bien, ni huyera con presteza del mal. La ira que parece menos importante es necessaria en grande manera, para la virtud de la justicia vindicatiua. Mal castigarà sin ella el padre al hijo, que ama tiernamente, y la experiencia ha enseñado, que gouiernan mal los que no saben enojarse: porque son remissos en el gouierno, de que resultan grandes relaxaciones. Hasta la desconfiança es de prouecho, porque por ella dexa el hombre de acometer algunas empresas, en que se mezclaran ofensas de Dios, ò daños del proximo. Verdad es que si estas passiones exceden los limites de la razon, hazen grauissimos daños: y assi son comparadas a los humores del cuerpo, los quales quando estan templados, con la deuida proporcion, causan la salud y buena disposicion, del cuerpo: mas en perdiendo el deuido temperamento y proporcion, son causa de enfermedades, y aun de la muerte. Assi estas passiones, quãdo estã moderadas conseruan la paz, la quietud, y alegria espiritual del alma: pero si se desenfrenan y pierden la deuida moderacion, todo lo perturban è inquietan. Como los rios que quando van recogidos en sus madres son de mucho prouecho, pero si crecen y salen de llas todo lo destruyen, y assuelan: ciegan a la razon, y trastornã la voluntad, lleuandola en pos de si. Por lo qual dixo admirablemente Boecio, *a* Tu si quieres conocer la verdad con luz clara, y seguir por senda derecha el camino de las virtudes, desecha las passiones desordenadas del temor, de la esperança, de la alegria, y de la tristeza: porque donde estas reynan, el entendimiento esta añublado, y la voluntad atada con frenos. No dixo donde ay estas passiones està el entendimiento añublado, sino donde ellas reynan: porque el daño no està en tener passiones, sino en dexarlas reynar, auiendolas dado Dios al hombre para obedecer.

a *De consolatione Philosop. prosa vltima.*

III. Quanta necessidad aya de moderar estas passiones.

De lo dicho se colige la necessidad grande que ay de moderar estas passiones, y hazer, que sigan el dictamen de la razon, y que se mueuan (segun dize Aristoteles) *b* como los cielos inferiores al mouimiento del superior, que es el primer mouil, y no al mouimiento contrario de los planetas, que se mueuen hazia la parte contraria, siguiendo la inclinacion de sus formas, y no el gouierno del cielo superior. Esto nos mandò el Espiritu san-

b *In Ethicis.*

to quando dixo: *a* no ſigas tus concupiſcencias (que aſsi llama las paſsiones de la ſenſualidad) porque ſi las ſigues, ſeras vencido de tus enemigos, q̃ ſon los demonios, los quales (como dize el Santo Iob *b*) ſoplan, y encienden las aſquas de las paſsiones, y quanto ellos mas procuran encenderlas por abraſarte, tãto mas has de procurar tu mortificarlas. No ſolamente es bien del alma mortificar eſtas paſsiones, pero tambien lo es del cuerpo: porque como eſtas paſsiones ſon corporales, y tienen ſu aſsiento en vna parte del cuerpo, que es en el coraçõ, quãdo exceden notablemẽte la moderaciõ deuida hazen muy crecido daño al cuerpo. Ya ſe ha viſto vn temor demaſiado hazer viejo y cano a vn hombre, y vna ira quitarle el juyzio, y vna triſteza, ò alegria demaſiada quitar la vida. Lo qual ordenò aſsi el autor de la naturaleza, para q̃ los muy carnales, ſi quiera por eſta razõ, procuraſsẽ yrſe â la mano en eſtas paſsiones. En lo qual ſe vee, q̃ tratar de mortificarlas, es tratar de la ſalud del cuerpo y del alma.

a *Eccleſ.* 18 *Poſt concupiſcencias tuas nõ eas, & â voluntate tua auertere.*

b *Iob.* 41. *Halitus prunas ardere facit.*

Viſta la neceſsidad que ay de mortificar eſtas paſsiones, digamos algo del modo como ſe han de mortificar, hablando primero en comun de todas ellas, y deſpues en particular de las mas principales.

IIII. Como ſe hã de mortificar las paſsiones

Lo primero que deue hazer, quien tratare de la mortificacion de ſus paſsiones, es conocer quales ſon las que mas le fatigan: ſi es la ira, ò el temor, ò la triſteza, ò el amor de honras, ò deleytes &c. Porque no puede el medico curar vna enfermedad, ſin auerla conocido primero. Para conocer las paſsiones, que mas reynan en cada vno ha ſe de entender a los actos, en que ſuele tropeçar mas de ordinario: como ſi vee que ſe enoja muchas vezes, ſabra que reyna en el la paſsion de la ira: Si pone ſu cuydado en buſcar manjares regalados, conocera que manda la paſsion del amor, y el ramo del, que es la gula: y aſsi de los demas. Y porque entre las paſsiones ay tal orden, que vnas proceden de otras, como ſe vee en el deſſeo y en el gozo, que proceden del amor, y en la huyda, y triſteza, que proceden del odio: por eſſo conuiene, que quien ſe ſintiere acoſſado y afligido de alguna paſsion, que nace de otra, acuda primero a mortificar aquella paſsion, de donde procede la que mas le aflige, que es acudir a cortar la rayz: ſi eſta queda viua, poco aprouecharâ

charâ cortar la rama: porque boluera a ſalir, y brotarà quando menos ſe penſare. Conforme a lo qual, quien quiſiere mortificar la paſsion del deſſeo, que tiene de algunas coſas, ha de acudir primero a mortificar la del amor, que es ſu rayz y principio.

V
Primero remedio para mortificar las paſsiones.

Conocidas pues las paſsiones que avno le hazen mas ſangriẽta guerra: para pelear contra ellas, las principales armas de que deue vſar, ſon vna oracion feruoroſa, en que pida al Señor le cõceda gracia para vencer tales, y tales paſsiones, y vna deſconfiãça grande de ſi miſmo, teniendo por cierto que con ſus fuerças y diligencias no podra vencer y rendir tan poderoſos enemigos. La humildad es el cuchillo que los deguella, y quien los fortalece es la ſoberuia y preſumpcion.

VI.
Segundo remedio.

Lo ſegundo deue tener en ſu animo vn propoſito muy firme de no conſentir en tal, y tal paſsion, y renouarle muchas vezes: porque ſi viniere de repente, no haga mella.

VII.
Tercero remedio.

Lo tercero conuiene exercitarſe en actos interiores, y exteriores, contrarios a las paſsiones, que quiere mortificar. Como ſi vno quiere mortificar el amor de la honra, y eſtima, para vencer eſta paſsion, deue exercitarſe en el conocimiento de ſi miſmo, y hazer muchos actos interiores, en los quales la voluntad ame el menoſprecio, y abatimiento, y buſcar algunas obras exteriores de humildad, en que ſe exercite: cõ lo qual en breue tiẽpo quedarà libre de la paſsion contraria.

VIII.
Quarto remedio.
a *Serm.* 58 *in Cant.*

Lo quarto, auiendo peleado contra alguna paſsion, y pareciẽdo que eſtâ mortificada, y vencida, importa viuir con cuydado, y eſtar alerta para cortar el ramo que brotare. Eſte conſejo da nueſtro Padre ſan Bernardo ſobre aquellas palabras de los Cãtares. *Tempus putationis aduenit.a* Diziendo Creedme hermanos que eſtas paſsiones deſpues de cortadas, brotan: y auiendo huydo, bueluen: deſpues de apagadas, ſe encienden: y auiẽdoſe dormido, deſpiertan. Luego poco es auerlas podado vna vez: muchas vezes ſe han de podar. y aun ſi fuere poſsible ſiempre: por q̃ fino lo diſsimulas, ſiempre hallaràs coſas q̃ cõuiene podarlas. Por mucho q̃ ayas aprouechado, mientras viues en eſte cuerpo yerras, ſi pienſas que eſtan del todo muertos los vicios, y no eſcondidos. Que quieras, que no quieras dentro de tus termi-

nos

nos mora vn Iebuseo. Podrasle sujetar, pero no desterrar. En tan manifiesto peligro, el consejo que conuiene, es velar diligentemente, y al punto que aparecieren las cabeças renascidas, cortarlas con prompta ligereza. No puede la virtud crecer juntamente con los vicios: luego para que ella viua, no se dexen crecer los vicios: quita y poda las cosas superfluas, y creceran las saludables: qualquiera cosa que quitares del deleyte añadiras al prouecho: trabajemos en podar: podese el deleyte, para que la virtud se fortalezca.

Hasta aqui son palabras de san Bernardo, en que declara bien el cuydado con que hemos de viuir en la mortificacion destas passiones, y que no basta auer trabajado, sino que se ha de yr continuando siempre el trabajo, mortificando la passion luego que començare a brotar, antes que cobre firmeza de habito. Bienauenturado es (dize Dauid *a*) el que cogiere y estrellare en vna piedra los pequeñuelos, por los quales entiende los affectos y passiones, en sus principios. San Dorotheo *b* cuenta que vn santo mõge anciano estando en vna selua de cipreses con sus discipulos, mandò a vno dellos que arrancase vn cipresillo pequeño: arrancole facilmente con sola vna mano: dixole que arrancasse otro que era mayor: arrancole haziendo fuerça con ambas manos: tercera vez le mandò que arrancasse otro cipres algo mayor, en lo qual hallò mas dificultad: y mucha mayor en arrancar el quarto que era mas grueso, y auia hechado mayores y mas hondas rayzes: pero como le mandasse quinta vez arrancar vn cipres muy grande, no pudo arrancarle solo. Desta manera, dixo el santo viejo, nos sucede con nuestras passiones, y affectos. Quando son nueuos en sus principios, si queremos, cõ facilidad los mortificamos, pero si los dexamos crecer, y endurecer, es dificultoso desarraygarlos: fauores menester muy grãde del cielo, y consejo del padre espiritual.

a *Psal.* 136 *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram.*

b *Serm.* 11

IX. La passion del amor es rayz delas demas.

Entre estas passiones, la del amor es rayz y principio de las demas: porque (como dize san Agustin, *c*) es peso de todos los demas affectos, y todos siguen su passo, de tal manera q̃ ni andã mas, ni menos que el. Lo qual se verifica aun en el odio, con ser passion contraria a la del amor: porque tanto aborrecemos vna cosa, quanto amamos su contrario, y no mas. Y assi quanto vno

c *Lib.* 14. *de ciuit. c.* 9.

mas

mas ama la vida, tanto mas aborrece la muerte, y las enfermedades, que le ſon contrarias, y tanto mas procura huyr dellas, y ſa entriſtece, aflige y anguſtia quando las padece. De donde ſe colige que no ſolamente el deſſeo y el gozo nacen del amor, y andan a ſu paſſo, ſino tambien el odio, la huyda, y la triſteza. Y ſegun eſto, quiẽ mortificare bien eſte affecto, quedarâ libre de los demas, por auer atajado el manâtial, y principio dellos. Por eſta razon diremos mas en particular de la mortificacion del affecto del amor.

Para eſto aduierte lo primero, que a tres coſas ſe ha de mirar para mortificar la paſsion del amor. La primera que el objeto del amor ſea bueno. Sera tal, ſino eſtà prohibido por alguna ley. La ſegunda q̃ no aya en el ſuperfluydad alguna: q̃ no ſe ame mas de lo que pide la neceſsidad. Y la tercera q̃ el affecto cõ q̃ ſe ama no ſea deſordenado, y demaſiado. Conoceſe que lo es, quando la auſencia de lo que ſe ama aflige mucho: aſsi lo enſeñan los glorioſos Doctores, ſan Aguſtin, *a* y nueſtro padre ſan Gregorio. *b*

Lo ſegundo aduierte, que como enſeñan los Philoſophos, y Theologos, ſolo el vltimo fin merece ſer amado ſin taſſa, y todas las coſas ſe deuen amar, en quanto fueren medios conueniẽtes para alcançarle: y porque el vltimo fin del hombre es Dios, de aqui ſe ſigue, que el ha de ſer la regla del amor de todas las otras coſas: y en tanto deuen ſer amadas, en quanto fueré de prouecho para conocer y amar a Dios. Por lo qual para mortificar el amor, en repreſentandote la imaginacion algun bien, has de examinar, ſi es conueniente para el ſeruicio de Dios: y ſino lo fuere, aunque ſea vtil, y deleytable para otros fines, le has de dexar de amar, y huyr de la preſencia del: porque ſuele mouer vehementemente a la concupiſcible, y en particular a los que ſon faciles en amar. Y porque de las coſas neceſſarias a la vida humana, no ſe puede huyr, conuiene que en ellas ſe euite el exceſſo, contentandoſe, con lo que ſirue a la neceſsidad, y no con lo que pide el deleyte: y ſe modere el affecto, reprimiendo el guſto natural que tuuieren, y no procurandole mayor, y aſsi quedarà mortificado el amor.

El deſſeo ſe ha de mortificar tambien de la miſma manera

X

A tres coſas ſe deue mirar para mortificar la paſſiõ del amor.

a *Aug. de vera religione capit.* 48.

b *Gregori⁹ lib.* 31. *Moralium c.* 8.

XI.

Solo el vltimo fin que es Dios ſe puede amar ſin taſſa.

XII. Como se ha de mortificar el desseo.

no desseando, sino solas aquellas cosas que son de prouecho para el seruicio de Dios: y porque el amar es en el coraçon humano, lo que el peso y grauedad en la piedra, y el desseo como el impetu y mouimiento della, el qual es mas, o menos acelerado, conforme a la grauedad, y peso de la piedra: assi como no se disminuye el impetu del mouimiento della, sino se disminuye el peso: de la misma manera no se disminuyra la aceleracion del desseo, sino se disminuye el amor de donde procede. Por lo qual quien quisiere mortificar bien el desseo, mortifique primero el amor. Quando al desseo se le niega, el hazer diligencia para alcançar la cosa desseada, es como el detener el impetu de la piedra, y acostumbrandose a esto, viene a moderarse el desseo.

XIII. Como se ha de mortificar la passion de la alegria.

La passion de la alegria, y deleyte se deue mortificar, no gozandose en los bienes que alcançare, mas de en quanto fueren prouechosos, para el seruicio de Dios, y ordenados para algun buen fin. Para moderar el alegria, y disminuyr el desseo, y el amor de los bienes tẽporales, es buen remedio cõsiderar la poca duracion que tienen: la insuficiencia para satisfazer al apetito humano: las imperfeciones, que encierran: los daños que causan en sus posseedores. La consideracion destas cosas sirue de freno al apetito, para que no se vaya precipitando tras ellas, mas de lo que la razon permite. Con particular prouidencia (dize San Dorotheo *a*) ordenò Dios, que todas las criaturas tuuiessen mezcla de imperfeciones, para que si la hermosura, y vtilidad dellas despertasse nuestro apetito para amarlas, las imperfeciones que tienen, y el daño que traen consigo, fuessen como a guijones que nos apartassen dellas, teniendonos la rienda, y poniendonos modo al amor desordenado, que nos podrian cautar haziendo en esto lo que hizo con los Israelitas, quando apareció à Moyses *b* en la çarça, que porque ellos eran inclinados a la y dolatria, quiso aparecer en çarça, y no en otro arbol: porque si queriá llegar a adorarla, y dolatrando por auer aparecido Dios en ella, las espinas los hiziessen retraer de adorarla por no hazer se daño.

a *In lib. de prouidẽcia.*

b *Exod. 3. Apparuit-que ei Dñs in flamma ignis de medio rubi.*

XIIII. Como se hã de mortificar, el odio huyda, y trifteza.

En el mortificar el odio, la huyda, y la trifteza, que son las otras tres passiones de la potencia concupiscible, se ha de guar-

dar

dar lo que està dicho del amor, deſſeo, y alegria. Porque las coſas que repreſentare la imaginacion, como malas y dañoſas, tanto ſe han de aborrecer, y huyr, y tanto han de entriſtecer, quanto ſon eſtorvo para ſeruir a Dios, y medio para apartarnos del: y en aquel grado deuen ſer aborrecidas, en el qual ſe juzgã por dañoſas para ſeruir a Dios.

De donde ſe ſigue, que quando la imaginacion repreſenta al apetito alguna enfermedad, ò otros trabajos, como malos y aborrecibles, ñ la razon dicta que ſon conuenientes para el ſeruicio de Dios, no han de ſer aborrecidos, ni ſe ha de poner contento en huyr dellos. Facilitarſe ha eſto, conſiderando los bienes que ſe ſiguen al alma, de los males del cuerpo, y conſiderando la obligacion que tenemos a conformar nueſtra voluntad con la diuina. Quando de parte de nueſtra voluntad no ay reſiſtencia a los trabajos que Dios embia, aunque ellos cauſan dolor, porque afligen algun ſentido, pero no cauſan triſteza, que eſta incluye repugnancia de la voluntad: y aſsi bien ſe compadece tener vno dolor, y no triſteza, como la tuuieron los ſantos martyres en ſus martyrios, que eſtauan alegres en medio dellos aunque las penas que padecian les laſtimauã el coraçõ. Abrace pues la voluntad lo que el apetito aborrece, quando el hazer eſto conuiene para el ſeruicio de Dios: como lo hizo Chriſto en el huerto: y aſsi quedarà mortificada la paſsiõ de la triſteza, que no deue tenerla el Chriſtiano, ſino de ſolo el pecado, para el qual ſolamente ella, y las lagrimas ſon de prouecho.

XV. Como ſe hã de mortificar las paſsiones de la potencia iraſcible.

Las paſsiones de la potencia iraſcible, por ſer ſu objeto arduo, de ordinario ſon mas brioſas, è indomitas, y aſsi conuiene poner mucho cuydado en mortificarlas. La primera dellas es la eſperãça, en la qual ſe ha de guardar el hõbre de dos extremos: el vno es la preſumpcion, quãdo ſe eſpera ſin ſuficientes cauſas, y ſe haze la eſperança vicioſa por exceſſo. El otro es la deſconfiança y es quando auiendo ſuficientes cauſas para eſperar, con todo eſſo ſe deſconfia, y en eſte caſo, la eſperança ſe haze vicioſa por defeto. El primer extremo de la preſumpcion ſe reforma con la humildad, la qual conociendo la propria flaqueza, y la dificultad de los medios, que ſe ofrecen para alcançar alguna empreſa no ſe arroja como la preſumpcion a tenerla por ſegura. El ſegũ

XVI. Como se ha de vencer la desconfiança

do extremo de la desconfiança, que es la segunda passion de la irascible, se reforma con la virtud de la magnanimidad, la qual haze al hombre animoso para emprender las cosas arduas, quã do la razon juzga que los medios, que se ofrecen para alcançar las son conuenientes y proporcionados.

XVII. Como se ha de mortificar el temor.

La tercera passion es el temor: para cuya mortificacion se ha de mirar, si el mal que representa la imaginacion es dañoso al seruicio de Dios, y al bien del alma; y juzgando la razon que no es cosa que incluye ofensa de Dios, y daño del alma, ha se de mortificar el temor con el cuchillo de la mortificacion. De aqui se sigue que los daños del cuerpo, como son las enfermedades no se han de temer tanto, que se hagan ofensas de Dios: como es comer manjares vedados, buscar passatiempos ilicitos, y otras cosas semejantes, por no perder la salud. En quanto Dios es Señor della, y nos manda conseruarla para seruirle, deuemos apartarnos de todo lo que nos la puede quitar, pero esto no es temer la enfermedad, sino la ofensa que a Dios se haze, vsando mal de la salud.

XVIII. El temor de perder la hõra, y hazienda tambien se deue mortificar.

Tambien el temor de perder la hazienda, ò la gracia de los hombres es malo, quando por esta causa se falta a alguna obligacion, como a dar limosna, ò a corregir al proximo, ò a no dezir lisonjas. El temor de la deshonra tambien se ha de mortificar, sino es que della se siga algun daño espiritual, ò en si, ò en los proximos. Como vn superior, ò predicador puede temer la afrenta, de que resultaria, que su gouierno, ò doctrina no hiziessen tanto fruto.

XIX. Como se ha de vencer el temor de entrar en las Iglesias de noche.

El temor de entrar en la Iglesia de noche, ò el temor de los duendes, sa ha de curar, como el que tienen las bestias espantadizas del ruydo del carro, ò de otra cosa, que se cura haziendolas passar vna vez y otra por la parte donde temen: y considerando las razones que ay para no temer, que es entender que sin la voluntad de Dios, no puede ninguna cosa hazernos daño, y cõ ella no ay parte segura del.

XX. Como se ha de mortificar la osadia demasiada.

La quarta passion es la osadia, en que suelen exceder los mocos, por la poca experiencia que tienen de los peligros, que merecian ser temidos. Para mortificarla conuiene exercitarse en el conocimiento de su misma flaqueza, y deliberar con madu-

ro consejo las cosas que huuiere de emprender, considerando, si los medios que se le ofrecen para alcançarlas, y sus fuerças tienen proporcion con ellas, y hallando que la ay, y sossegandose vn poco: porque se acabe el impetu de la passion, acometa al peligro con osadia, que en tal caso no manda la passion, sino obedece. Este documento conuiene se guarde en todas las passiones que no se exercite vno en los actos dellas, hasta que sienta el impetu de la passion sossegado: porque es importantissimo para mortificarlas. De la mortificacion de la ira, que es la vltima passion de la potencia irascible, queda dicho atras.

Finalmente aduierte que los desordenes de las passiones no llegan a ser pecado, hasta que la voluntad los quiere, y consiente en ellos, ò falta en reprimirlos y mortificarlos. En el leuantarse estas olas no ay culpa nuestra: porq̃ (como dize san Pablo, *a*) no ay cosa digna de condenacion en los seruos de Christo que no siruen ni obedecen a los apetitos de la carne, aunque sientan dentro de si la rebelion y contradicion de la misma carne, que se ha de yr curando con la gracia de Christo. No solo no ay culpa en leuantarse estas olas de las passiones, si se amansan y moderan con el imperio de la razon, alentado del espiritu y gracia diuina, pero si gueste al seruo de Dios grandissimo merecimiento: porque qualquier acto de mortificacio hecho en gracia, por pequeño que sea, augmenta la gracia y las virtudes infusas, y haze al hombre digno de mayor gloria. De donde se sigue el cuydado que en esto se deue poner, y que no es superfluo el que hemos puesto en tratar de la mortificacion de las passiones.

XXI. Los desordenes de las passiones quando llegan a ser pecado.

a *Ad Rom. 8. Nihil ergo damnationis est his, qui sunt in Christo Iesu.*

CAPITVLO XXV. De la mortificacion de los sentidos exteriores.

I. Los sentidos son puertas del alma, por esso para guardarla se deue mortificar.

Valquiera cosa que conoce nuestra alma, mientras viue encerrada en la carcel obscura deste miserable cuerpo, ha de passar primero por los sentidos: y assi ellos son, como puertas y ventanas, por donde entra al alma los malos pensamientos, que despiertan desseos desor-

denados, que le hazen sangrienta guerra. Subio la muerte por las ventanas (dize Hieremias *a*) y entró en nuestras casas. Entonces, (dize nuestro padre san Gregorio explicando este lugar) sube la muerte por las ventanas, y entra en nuestra casa, quando el amor desordenado que viene al alma por los sentidos del cuerpo, entra a la casa del entendimiento: y como el que sabe que por tal puerta, ò tal ventana han entrado ladrones a robarle sus tesoros, procura cerrar aquellos passos, y poner guarda en ellos, porque no entren otras vezes a robarle: assi el que conoce que por este sentido, ò por aquel ha entrado el amor desordenado de algun objeto prohibido, y le ha robado el tesoro preciosissimo de la gracia, y virtudes sobrenaturales, que la acompañan, deue con grandissima vigilancia guardar estos sentidos. Esto nos aconseja el glorioso Doctor san Basilio diziendo. *b* El alma que de veras desea seruir a Dios, deue con grande cuydado poner guarda en las ventanas de los sentidos, y no dexarlos salir libremente a lo que quieren: porque no la perturben, y hagan caer en vicios: porque no ay cosa mas cierta, que caer en diuersas culpas, quien no pone cuydado en guardarlos. Este cuydado consiste en que quando el hombre huuiere de mirar, oyr, ver, oler, ò gustar, ò tocar alguna cosa, considere primero q̃ fin le mueue a ello, y si halla que solo le mueue su proprio gusto, y que no se ordena a seruir a Dios, ni a otro buẽ fin, dexelo luego, que esto es mortificar los sentidos. Pero para que mejor se exercite esta doctrina comun, yremosla aplicando a cada sentido en particular.

El mas principal de todos es la vista, y es tambien el que con mayor cuydado se deue mortificar, y guardar: porque es la puerta, ò ventanas del castillo del alma, cercado de enemigos, que de ordinario estan abiertas para las obras que el hombre haze, y entran por ellas a robarnos el alma. Por esso dize el Propheta Hieremias. *c* Mis ojos robaron mi alma: porque de mirar con ellos los bienes visibles, nacio el desseo dellos, con que se pierden los inuisibles del alma. De ver nuestra madre Eua *d* la hermosura del arbol vedado, y la suauidad y dulçura que prometia su fruta, nacio el codiciarla, y su perdicion, y la nuestra. Por la vista se perdieron Sichẽ, *e* el Rey Dauid, *f* Olofernes, *g* y

otros

a *Hier. c. 9 Ascendit mors per fenestras nostras, & ingressa est domos nostras D. Gregor.*

b *Libr. 21. Mor. l. c. 2. D. Basilio vera virginitate, cita principium.*

II

El sentido de la vista es el principal: y que con mayor cuydado se deue mortificar.

d *Hiere. 3. Oculus meus praedatus est animam meam.*

Genes. 3. e *Vidit igitur mulier quod bonũ esset lignũ ad vesc. ẽdũ, &c.*

f *Gen. 34.* g *2. Regũ.* h *Iudic.*

otros innumerables que refieren a cada passo las historias diuinas, y las humanas: y assi es muy notoria la necessidad que ay de fortificar este sentido.

III. A la vista se pueden ofrecer tres diferencias de objetos.

A la vista se le pueden ofrecer tres diferencias de cosas, vnas que de su naturaleza ordinariamente son dañosas, y malas: porque con su vista prouocan a mal, como son las pinturas deshonestas, los mouimientos torpes, cuya vista despierta luego en el pensamiento la memoria de alguna cosa que prouoca, y mueue a deleytes sensuales ilicitos. Otras cosas ay, las quales son indiferentes: porque siruen de recrear la vista, sin prouocar con ella a mal, como son los campos verdes, los jardines de hermosas flores, los vasos de plata y oro, artificiosamente labrados, los edificios sumptuosos, y otras cosas semejantes. Finalmente ay otras cosas que son buenas y prouechosas, porque con su vista nos mueuen a la consideracion de alguna cosa que sirue para bien del alma, como son las sagradas imagines de Christo, de su madre, y de los otros santos, la figura de la muerte, ó del infierno. De estas tres diferencias de cosas que pueden ofrecerse a la vista, las primeras se han de euitar de todo punto, desuiando los ojos dellas. Si Aristoteles en sus Politicas aconseja que a los niños, y gente de poca edad, no se les permita ver pinturas deshonestas, ni assistir a tragedias, y representaciones lasciuas, por la vehemencia con que estas cosas mueuen la imaginacion, y despiertan la concupiscencia: quanto mas justo es, que las personas que tratan del aprouechamiento espiritual de sus almas, desuien los ojos de lo que tanto daño les acarrea? Por ser tan grande el que causa la vista de las mugeres se puede contar entre las cosas malas y dañosas: y por la misma razon el Espiritu santo *a* en muchos lugares de la sagrada Escritura aconseja al varon justo, que no mire a la muger, sino quiere abrasarse en fuego amoroso della. No es licito mirar lo que no es licito dessear, dize nuestro padre san Gregorio. *b* Y san Chrysostomo dize, ser casi imposible, que el alma no padezca peligro, y reciba daño, en la vista de las mugeres. Por euitarle, dize el Santo Iob *c* que auia hecho concierto con sus ojos de que no mirassen a la donzella, escusando con esto los malos pensamientos que della

a *Eccles. 9. Virginẽ ne cõspicias, ne forte scandalizeris in decore illi.*
b *21. Mor. c. 21. cõtra Concubinaries.*
c *Iob. 31. Pepigi fœdus cũ oculis meis, vt ne cogitarẽ quidem de virgine. Quã enim partẽ haberet in me Deus?*

le podian venir. Y concluye diziendo. Porque si assi no lo hiziera, que parte tuuiera Dios en mi? Como quien dize: no tuuiera Dios parte en mi, porque del mirarla, se siguiera el entregarme todo a ella, y assi no quedarâ parte en mi para darla a Dios. Verdaderamente el mas facil y eficaz remedio para atajar innumerables daños, es este que nos enseña el Santo Iob: porque mas facil cosa es mortificar los ojos, y tenerles la rienda para que no miren, que no refrenar el coraçon que no ame, despues de auer mirado. Assi lo enseña nuestro padre san Gregorio, explicando el lugar çitado de Iob, por estas palabras. Hizo concierto el santo Iob con sus ojos para no pensar en la donzella: porque para conseruar los pensamientos castos, es menester refrenar los ojos, para que no vengan a amar por fuerça, lo que miraron incautamente. Y cierto es grande el peso con que la carne nos sujeta y atierra, y la especie de la hermosura trayda vna vez por los ojos al coraçon, y estando en el impressa, a penas se puede quitar, por bien que pelee la mano por apartarla. Y assi para que no lleguen a resoluerse en el pensamiento las cosas ilicitas y dañosas, auemos de preuenirnos, no poniendo los ojos en lo que no es licito poner el desseo. Hasta aqui son palabras de nuestro padre san Gregorio, en las quales nos enseña, quanto mas facil es mortificar la vista, que no pelear despues con los pensamientos que por ella entraron al coraçon. Y bien se sabe que es mucho mas facil cerrar las puertas al enemigo para que no entre en la fortaleza, que no echalle della despues de auer entrado. En esto se fundò Alexandro Magno quando le rogaron que viesse las hijas del Rey Dario, a quien el auia vencido, y respondio que no las queria ver, porque no saliesse vencido de las mugeres, el que auia salido vencedor de los hombres. No menor cuydado se ha de poner en guardar la vista de algunos moços hermosos de poca edad, q̃ en guardarse de ver mugeres: porque no es menor el dãño que se suele seguir della, sino mayor, como lo afirma el glorioso san Basilio. *a*

Lo que se ha dicho a los hombres de euitar la vista de las mugeres, han de entender las mugeres de euitar la vista de los hombres. Assi lo aconseja San Agustin *b* escriuiendo a ciertas

Supercaput 31. libri. Iob.

a S. Basili° in sermo. de abdicatione

b Agustin. Epist. 109.

muge-

mugeres por eſtas palabras. Mirad que guardeys con cuydado los ojos, y ſi miraredes con ellos no los fixeys en hombre alguno. No digays que os baſta tener los coraçones caſtos, porque tambien es neceſſario tener los ojos honeſtos, y vergonçoſos, y quando el ojo es libre, y poco honeſto en el mirar, ſeñal es que no ay verdadera honeſtidad en el coraçon.

IIII. De ver las coſas indiferentes ſe deue priuar muchas vezes el ſieruo de Dios por ſu amor

Quanto a la viſta de las coſas indiferentes, ſe ha de mortificar el ſieruo de Dios, en priuarſe muchas vezes de ver coſas q̃ le cauſan regalo y deleyte, por amor de Dios. Quien cõtra Dios cometio coſas ilicitas, deue por ſu amor para aplacarle, priuarſe de las que ſon licitas, y ſi alguna vez vſare dellas, por algun fin honeſto, como ſi ſaliere a ver el campo, ò algun jardin para aliuiar el coraçon de algun cuydado, ò melancolia, leuante primero la conſideracion a Dios, y pidale licencia, y bendicion, para vſar de ſu hazienda, y ofrezcale aquel guſto, y recreacion corporal, y procure ſacar della algun fruto eſpiritual, leuantando el penſamiento de las criaturas que viere, al Criador dellas. Todas le pueden ſeruir de deſpertar en el ſu memoria, y encender ſu amor, como ſe dira adelante: y deſta manera, de todo ſacarà prouecho, ò con el fruto de la mortificacion no mirando las coſas, ò con el de la conſideracion, y leuantamiento de eſpiritu, mirandolas.

V. Como ſe deue vſar de la viſta de las coſas buenas.

La viſta de las coſas buenas y prouechoſas, como ſon las imagines, no ſe ha de mortificar quanto al vſo, ſino quanto al abuſo, quitando la demaſiada curioſidad de la pintura y ornato, que ſolo ſirue de ſuſpender el ſentido en admiracion del arte, y no ayuda ala deuociõ, antes la impide. El ſer las imagnes de mucho precio, y el ſer muchas, contradize a la pobreza, y aſsi quien la profeſſare, ha de contentarſe con imagines conformes a ſu eſtado: porque es mejor ſin comparacion, no faltar a las obligaciones del, que gozar de algunos ſentimientos tiernos, que le cauſarâ la multitud de imagines ricas.

VI. El ſentido del oydo tiene otros tres objetos como el de la viſta y como ſe deue mortificar.

Por la diuiſion ſeñalada en el ſentido de la viſta, de tres objetos, malos, indiferentes, y buenos, ſe puede proceder en la mortificacion del oydo, y de los demas ſentidos. Quando las coſas que ſe dizen ſon malas, como dezir faltas de los proximos, y murmurar dellos, ha de procurar el ſieruo de Dios cerrar los

oydos a ellas, acordandoſe que dize ſan Bernardo, que no ſe atreueria el a juzgar qual peca mas grauemente, el que murmura, ò el que oye al murmurador. Si eſte fuere perſona a quien le pueda corregir, hagalo ſuauemente, y aſsi cercarà de eſpinas las orejas conforme al conſejo del Sabio. a Quiere dezir: que aſsi como las viñas y panes los cercan con vn ſeto de eſpinas, para que el ganado, que ſe atreuiere a entrar, ſe eſpine primero: aſsi el Chriſtiano deue eſtar armado contra el que dixere palabras de murmuracion a ſus orejas, con eſpinas, con palabras que le puncen y laſtimen algun tanto, para que otra vez no murmure en ſu preſencia. Pero ſi el que oye murmurar no tiene autoridad para corregir al murmurador, auſenteſe, ſi puede hazerlo ſin nota, y ſino puede, mueſtre en el roſtro diſguſto de oyr aquellas palabras: porque con eſto ceſſarà la murmuracion. Aſsi lo dize el Eſpiritu ſanto b por eſta comparacion. Como el cierço deshaze las lluuias, aſsi tambien el roſtro triſte del que oye, deshaze la detraccion. Nadie habla con guſto (dize ſan Hieronimo) a quien le oye con diſguſto. Y aſsi el moſtrarle al murmurador: es taparle la boca.

a *Eccle.* 28 *Sepi aures tuas ſpinis, & linguam nequam noli audire.*

b *Prou.* 25 *Vent' aquilo diſsipat pluuias, & faciestriſtis linguã detrahentem.*

A eſte genero de coſas malas ſe reduzen los cantares laſciuos y deshoneſtos, las platicas, vanas, è impertinentes, los juguetes, y chuſas, y otras coſas ſemejantes, a todo lo qual deues cerrar las orejas: porque abrirlas, es dar entrada a innumerables daños. Quando otro no cauſarà el oyr cõ guſto eſtas coſas vanas, ſi no quitarnos el q̃ auiamos de tener en oyr las coſas buenas, y trocarle en diſguſto y faſtidio, era baſtante para huyr dellas. El q̃ guſta mucho de vn manjar, luego aborrece el contrario, y aſsi el que halla guſto en oyr coſas inutiles y de burlas, aborrece el oyr las prouechoſas y de veras. Por eſto el poſtol San Pablo c en diziendo, que auria en eſtos miſerables tiempos hombres poco afficionados a la doctrina ſana, y verdadera, añade luego, que los tales ſerian amigos de oyr fabulas, dando a entender que al guſto de las mentiras y burlas, ſe ſigue el diſguſto de las verdades y veras. Temeroſo deſte daño, huyelas conuerſaciones y platicas vanas, y ſi eſtuuieres preſente a ellas, pienſa en otra coſa, y afficionate a oyr coſas de Dios, y exemplos de ſantos, y guſta de la compañia de los que tratan deſto.

c 2. *Ad Titum.* 4. *A veritate quidem auditum auertent, ad fabulos autẽ cõuertentur.*

Da el oydo a la palabra diuina, que es puerta por donde el Verbo humanado entra a vnirse con nuestras almas.

Las cosas indiferentes, que pueden ofrecerse al oydo, son los cantares y musicas, no de cosas profanas, y deshonestas, (porque estas son malas, y en ninguna manera se han de oyr) sino de cosas que siruen para solo deleytar el oydo, y destas se deue priuar el sieruo de Dios por su amor, acordandose de que le premiarà Dios la priuacion breue del gusto destas musicas, con las de los Angeles, que duraran eternamente. El que de la musica artificial, o natural, qual es la de las aues, se leuantare a la consideracion de las cosas celestiales, y sacare mayor proueue desto que dela mortificacion, no vse della. Pero aduierta que del canto de las mugeres, aunque sea de cosas buenas y santas, se ha de huyr, como del canto de la Syrena: porque es siluo que ha causado muchos daños (como dize san Basilio) a en las almas de los oyentes, y la suauidad y dulçura de la voz lleua veneno, que arrebata el sentido, y enciende el coraçon en pensamientos, y desseos lasciuos.

VII. Las cosas indiferentes q̃ se puede ofrecer al oydo, es bien priuarse el sieruo de Dios dellas.

a *Libr. de Virginitate.*

Quanto al sentido del olfato, deue priuarse el varon espiritual de todos los olores, excepto de los que pidiere alguna precisa necesidad, y de los que se gastan en el culto diuino, de los quales lia de leuantar a Dios el pensamiento y darle gracias por la suauidad, que puso en ellos, y quanto es de su parte dessear carecer del deleyte que causan, por amor de aquel, que por padecer tambien en el sentido del olfato, como en los otros sentidos, quiso morir en lugar hediondo y asqueroso, lleno de huesos, y calaueras de malhechores.

VIII. Como se deue mortificar el sentido del olfato

El que se sintiere afficionado a traer olores, y gozar de la suauidad que en si tienen, deue castigar el olfato con algun mal olor, acudiendo a las carceles y enfermerias, donde le ay para que con este castigo enfrene y modere el sentido, el desorden que tenia. Y desta manera se han de mortificar los demas sentidos: en apeteciendo vna cosa desordenada, hazerles gustar de la contraria, con lo qual se quitarà la afficion al objeto desordenado. De la mortificacion del sentido del gusto queda dicho atras, tratando de como se ha de mortificar la gula.

El vltimo sentido, mas grossero y material de todos, es el

XI. Como se deue mortificar el sentido del gusto.

el tacto, seminario de las torpezas y deleytes sensuales. De la mortificacion del, en quanto es causa, ò instrumento dellas, se dixo atras, tratando de la mortificacion de la luxuria: y assi aora solo diremos de otras cosas menos graues, en que deuemos, mortificar este sentido, derramado por todo el cuerpo.

a *Math.* 11 *Quimollib⁹ vestiũturin domibus Regum sunt.*

La primera es en los vestidos blandos y delicados, que este sentido apetece, que no es bien concederle los que la necessidad vrgente no pidiere: porque como dixo Christo.*a* Los que se visten de vestiduras blandas, en los palacios reales habitan: pero en la casa de Dios, donde se professa cruz, y negacion de si mismo, no visten desta librea, ni quieren que el Sanbenito, y habito de penitencia, que nos mandò Dios traer por nuestas culpas sirua de regalo y deleyte. Por esso los Santos Padres del yermo traian a rayz de las carnes cilicios muy asperos, de cerdas de animales, jacos de malla, y lorigas de hierro, y encima desto, vestidos muy grosseros: por lo qual conuiene que a imitacion suya: en lo exterior cada vno trayga los vestidos que fueren mas ordinarios, y comunes a su estado, y en lo interior vse de todas las asperezas que permitiere su salud, con aprouacion del confessor y Padre espiritual.

La segunda cosa en que se deue mortificar este sentido del tacto, es en euitar la cama blanda y regalada, y dormir en cama dura, acordandose de la dureza de la cruz, cama que Christo escogio para dormir el vltimo sueño, donde no se quitò la corona de espinas, aunque el tenerla, le auia de causar nueuos dolores, para enseñarnos a domir vestidos, ò cõ alguna cosa que nos cause dolor. Todo lo qual no solamente sirue de mortificar el sentido del tacto, sino tambien de leuantarse con mas facilidad a la oracion, y vigilias santas: porque de la dura cama despedimonos facilmente, y de la blanda con mucha dificultad.

La tercera cosa y de mayor importancia, en que se ha de mortificar el sentido del tacto, es en no tocar mano, ò rostro de persona alguna, particularmente de mugeres moças, niñas, y niños aũq̃ parezca q̃ en ello no ay peligro alguno. S. Agustin juzga por dañoso el tocamiento de qualquier muger, aunque sea hermana. Preguntandole porque no queria viuir con vna que

tenia

tenia, respondio: porque es malo ver à la muger, y muy malo hablarla, y malissimo tocarla. El tocar a niños, y hazerles caricias, y amores, tambien se deue euitar por mortificar el tacto, en priuarle deste gusto, y por euitar el peligro de que se le antojen, otros ilicitos. Por lo qual el santo Presbitero Niceto (como dize san Gregorio) *a* quando por razõ de su oficio le era forçoso tocar algun niño, ponia su ropa de por medio, por no tocarle immediatamente, à quien deuen imitar los que no son santos, pues tienen mayor necessidad. No solamente tenian este recato los sieruos de Dios respeto de no tocar à otros, pero tambien en respeto de si mismos, no queriendo tocar sus cuerpos desnudos, sino por necessidad ineuitable, como lo afirma san Anselmo, segun lo refiere Edinero *b* de vn santo dicipulo suyo, que teniendo este proposito, le procuro impedir el demonio, poniendole vn peso graue para que alargando la mano à tocarle, se tocasse su cuerpo, y faltasse à su buen intento: pero no salio con el suyo el demonio, porque san Anselmo conocio que era ilusion suya, en lo qual se descubrio, quanto gusto daua a Dios aquella mortificacion, y quanto disgusto al demonio, que con tanto cuydado procuraua impedirla. Tẽgamosle pues grandissimo en mortificar este sentido con las asperezas, y penalidades, que sufriere nuestra salud, acordandonos de las que Christo nuestro Señor, y los santos vsaron, y del premio copioso, que se dara en la vida eterna à sus verdaderos imitadores.

a *D. Gregorius Turonẽsis in vita S. Niceti.*

b *Edinero in vita Sancti Anselmi.*

CAPITVLO. XXVI. DE la mortificacion de la lengua.

LA necessidad que ay de mortificar la lengua es tan manifiesta, que serà superfluo gastar tiempo en prouar cosa tan declarada por la diuina Escritura, aconsejada por los santos, y sabida por la experiencia de sus innumerables y grauissimos desordenes: de los quales refiere algunos el Espiritu santo *c* por estas palabras. La lengua mouio a muchos a odio à indignacion, y discordia, y los hizo andar

c *Eccle. 28.*

rados por reynos estraños: destruyó ciudades opulentas, cercadas de altos y fuertes muros: assolo grandes casas: deshizo la fortaleza de muchos pueblos, y cõsumio gentes muy valerosas: hechò de casa de sus maridos a muchas mugeres varoniles, y virtuosas, y las despojò de sus bienes por las discordias, q̃ se leuantaron entre ellos. Y finalmente aunque han sido muchos los que han muerto a cuchillo, mas son aquellos a quien su propria lengua ha quitado la vida. Todo esto es del Ecclesiastico: y es mucho de ponderar que cõ ser tan excessiuo el numero de los hombres y mugeres, que en guerras y en pendencias particulares hã muerto a cuchillo, con todo esso dize, que son mas, los que han perdido la vida sobrenatural de la gracia, por el mal vso de la lengua. Tambien se cõlige biẽ el daño q̃ causa, de las palabras del Apostol Santiago a Como vn pequeño fuego enciende vna gran selua de arboles, assi la lengua, aunq̃ es pequeña, es vn mũdo de maldad, y vn fuego de pecados, que abrasa las almas. Y cõ ser tan pequeño miembro de los que tiene el cuerpo humano, son tantos los males que della salen, que manchan y afean todas las obras del alma (que todas ellas como miembros hazen vn cuerpo,) y inflama todo el curso de la vida humana, todas las edades della, aora con el incendio de las culpas, y despues con el de las penas eternas.

a *Iacobi. c. 3. Ecce quãt° ignis quam magnã sylvã incẽdit, & lingua, ignis est, vniuersitas iniquitatis*

Con estas palabras declara el santo Apostol los daños del mal vso de la lengua, y la necessidad de su mortificacion, y añade luego para explicar juntamente la dificultad que ay en esta mortificacion las que se siguen. b Qualquier naturaleza de bestias, aora sean terrestres, aora volatiles, aora aquatiles, se doman con alguna industria, y trabajo, pero a la lengua ningun hombre la ha podido acabar de domar. Pues si nuestra lengua es mas indomita, que los tigres, y leones (à los quales, porque en soltandose destroçan, y despedaçan todo quanto encuentran, los encierran en sus jaulas y leoneras) justo es que encerremos estas bestias fieras, è indomitas de nuestras lenguas, que si se sueltan, hieren, y lastiman hasta las almas immortales de sus proximos, haziendolas perder con su veneno la vida de la gracia. Contra su mismo dueño se encruelecen, y se la quitan, y le priuan de todo el merecimiento de las buenas

b *Omnis enim natura bestiarũ, volucrum & serpentium, & cæterorum domantur, & domita sũt à natura humana; linguam autẽ nullus hominum domare potest.*

obras

obras de su vida, y le dexan muerto, y condenado a pena eterna. Esta guarda y encerramiento desta bestia indomita de la lengua, parece que nos enseñò la naturaleza en el sitio, y modo con que la puso en el hombre: porque assi como a vna bestia fiera la encierran en vna jaula, ò en vna cueua de tras de rejas, y de algun muro, cuya puerta no se abre, sino es a los tiempos necessarios, que le parece al portero que tiene cuenta della: assi el soberano artifice deste mundo pequeño, que es el hombre, dandole lengua, se la encerrò como en cueua, y jaula en la boca, cercada de dientes, y de labios, que son como verjas de hueso y muros de carne: y dio a la razon el oficio de portero, ordenando que no abriesse para salir a hazer daño, sino para las cosas prouechosas. Y porque este portero, se suele descuydar, pedia el santo Rey Dauid *a* otra guarda mas eficaz para su boca, y otra puerta al rededor de sus labios. En lo qual se nos señala el primer remedio de que deuemos vsar para la mortificacion de la lengua, que es pedir al Señor con humildes ruegos el fauor necessario para esto: porque dones de su mano poderosa (como dize el Sabio) *b* gouernar la lengua del hombre.

El segundo remedio para mortificar la lengua, es huyr las ocasiones, en que suele desordenarse, como si sabe vno que se desconcierta en las palabras quando habla con tales personas, apartese dellas. Si tiene experiencia que quando està enojado, ò alegre, ò ha comido, ò beuido mas de lo ordinario, se desmanda en el hablar, escusarlo en tales tiempos todo lo posible, y hablar con sumo recato: y para no venir à este inconueniente, refrenar las passiones de la ira, y del gozo vano, y ser muy templado en la comida y beuida, para que assi arranque las rayzes de las palabras vanas, que en tales tiempos solia dezir. Como el que dessea conseruar la vida y salud, huye las causas de la enfermedad: assi tambien el que dessea conseruar la vida del alma, y guardarse de la muerte della (que ambas estan, como dize el Espiritu santo *c* en las manos de la lengua) deue huyr con cuydado de las ocasiones, que le hazen vsar mal della.

El tercero medio para mortificar la lengua es ser amador del

a *Psal.* 140 *Pone Dñe custodiã ori meo, & ostiũ circũstãtiæ labijs meis.*

I. El primer remedio para mortificar la lengua es pedirle a Dios.

b *Prou.* 16 *Hominis est animam præparare, & Dñi gubernare linguam.*

II. Segundo remedio para mortificar la lengua es huyr las ocasiones

c *Prou.* 18. *Mors, & vita in manu linguæ.*

III. Tercero remedio es ser amador del silencio.

del silencio, considerando los innumerables bienes que encierra. El cocodrillo es vn animal que no tiene lengua, por el qual entendian los Egypcios el silencio, y de aqui le vinieron à adorar, como à cosa diuina. De los hombres (dixo vn gentil) podemos aprender a bien hablar: pero el bien callar de Dios se aprẽde, que es cosa diuina. Lo primero que enseñaua el gran Philosopho Pitagoras à sus discipulos, era callar, por muy largo tiempo. San Pablo primer Ermitaño mandò a vn discipulo suyo, llamado Pablo simple, q̃ callasse por tres años. Otros tantos tuuo Agaton vna piedra en la boca para aprender a callar. Preguntando Carilo *a* porque causa auia dexado Licurgo tan pocas leyes a los Lacedemonios? Respondio: porque nos mandò hablar poco. Como si dixera. Donde se guarda silencio, no ay necessidad de muchas leyes, y quien gouierna bien su lengua, no ha menester leyes que le gouiernen.

a *Apoteg.*

Finalmente para alabança del silencio, basta que el Espiritu santo le llama, almagre y señal de los sabios y discretos. Diziendo, que si el necio se acoge al puerto del silencio, con razon es tenido por sabio. *b* Deslizase con tanta facilidad nuestra lengua que aunque comience bien, acaba mal y de palabras santas, al principio de la platica, se va resualando à palabras ociosas vanas de murmuracion, y de jatancia: y assi sucede muchas vezes, aun à personas deuotas, sacar q̃ confessar de las conuersaciones que tienen vnas con otras, por santas que sean. Por lo qual en nauegacion de tanto peligro, el mas seguro puerto es el silencio.

b *Prou. 17. Stultus si tacuerit, sapiens reputabitur.*

IIII. Cinco cosas se deuen considerar para q̃ las conuersaciones sean de algun fruto para el alma.

Pero porque nuestra naturaleza racional, y la flaqueza de nuestra virtud, no pueden sufrir este rigor del silencio: para que se quebrante à menos costa, y cõ algun prouecho aduierte cinco cosas, que son de mucha importancia, para hazer fructuosa la conuersacion, y platica que tuuieres. a Que es lo que se dize. A quien se dize. El modo con que se dize. El tiempo. Y el lugar en que se dize.

Lo primero à que se ha de atender es la substancia de lo que se habla, que sean las platicas de cosas prouechosas al alma. Dõde se excluye no solamente el hablar de cosas malas, como son mentiras, murmuraciones lisonjas, deshonestidades, fabulas,

c *Hugo de disciplina monas. c. 13*

y otras

y otras coſas ſemejantes, que pueden dañar al alma: pero tambien el hablar de coſas que no traen prouecho al que las dize, ni al que las oye: como ſon ſuceſſos de guerras, nueuas de corte, prouiſiones de oficios, gouiernos, que no nos tocan, donayres, gracias, cumplimientos, palabras ocioſas. Eſto nos aconſeja nueſtro padre ſan Gregorio *a* diziendo aſsi. Amoneſtoos hermanos que os abſtengays de palabras ocioſas, y os aparteys de platicas ſin fruto, y refreneys vueſtra lengua en quanto pudieredes: porque no hable palabras al ayre. Y las conuerſaciones, y platicas que teneys de coſas ocioſas y ſin fruto, las conuertid en platicas prouechoſas y que edifiquen. Conſiderad tambien para eſto, quan preſto ſe paſſa el tiempo deſta vida miſerable, y quan eſtrecho ha de ſer el juyzio diuino, en el qual ſe nos ha de pedir eſtrechiſsima cuenta de toda palabra ocioſa. Haſta aqui es de nueſtro padre ſan Gregorio: el qual con muchiſsima razon, (para que euitemos todas las palabras ocioſas,) nos pone delante la breuedad deſta triſte vida, y el rigor grande del vltimo juyzio: porque ſiendo el tiempo de la vida tan breue, no conuiene que le gaſtemos en palabras ocioſas. Y ſiendo el juyzio tan eſtrecho, juſto es que nos aparejemos para el, con merecimientos de obras, y palabras buenas, y que antes que ſalga alguna de nueſtra boca, ſe conſidere primero por la razon, ſi es vtil ò dañoſa, conforme al conſejo que da nueſtro padre ſan Bernardo, *b* diziendo que las palabras vengan dos vezes a la lima, antes que vna vez a la lengua: porque no ſe diga, ſino lo que eſtuuiere muy bien limado con la lima de la razon, en cuyas manos ha de eſtar vna balança, para peſar en ella las palabras, que huuiere de hablar, y aſsi no le peſarà deſpues de auerlas hablado.

En todas las coſas dize el Sabio *c* que puſo Dios numero, peſo, y medida, y aſsi es razon, que en las palabras aya numero, que ſean pocas, y contadas: porque en las muchas (dize el Eſpiritu ſanto) *d* no ſe eſcuſa el pecado. De donde ſe ſigue, que el hablar mucho, aunque ſea de coſas buenas, no es bueno, y en otro lugar dize. *e* Donde ay muchas palabras, alli aura frequẽte eſterilidad, aſsi como vemos que da poco fruto el arbol que lleua muchas ojas. Por las muchas palabras ſe pierde el fruto de la

a Homil. 6. in Euang.

b In ſpeculo moral.

c Sapie. 11. Sed omnia in menſura & numero, & pondere diſpoſuiſti.

d Prou. 10 In multiloquio nõ deerit peccatũ

e Prou. 14. Vbi verba ſunt plurima, ibi frequẽter egeſtas.

de la deuocion. El vaſo que tiene dentro de ſi, algun licor precioſo de mucha fragancia, ſi eſtà deſcubierto, vaſe poco a poco euaporando el olor, y perdiẽdoſe: deſta manera el balſamo precioſo, y ſuauiſsimo de la deuocion vaſe exhalando, y perdiẽdo, ſino ſe cierra la boca y refrena la lengua, que (como dize S. Bernardo) por ſer la lengua delgada y ancha, es inſtrumento muy apto para vaciar el coraçon: y aun por ventura para enſeñar eſto, ordeno la naturaleza que tuuieſſe figura de pala. Sea tu platica recogida, dize ſan Ambroſio, *a* y la corriente de tus palabras no ſalga de madre, porque el rio que ſale de ſus riberas, preſto recoge inmundicias y lodo. Deſto ſe libra el que habla poco, y el ſer ſus palabras pocas y contadas, es tener numero. Ay peſo en ellas quando la ſentencia es graue: y ay medida, quando la duracion de la platica y la pronunciacion de las palabras tiene el medio, que ſeñala la razõ, que ni es apreſſurada, ni tarda. Quando Santiago dize *b* que ſea el hombre tardo para hablar, no quiere dezir que ſe detenga mucho en pronunciar las palabras, ſino que las mire y las peſe primero, y que ſe aficione mas a oyr, que à hablar: porque el hablar eſtà ſujeto à muchos daños, de los quales eſtà libre el oyr, antes ſuelen reſultar del muy conocidos prouechos.

a *Lib. 2. officiorum.*

b *Iacobi. 1. Sit autẽ omnis homo velox ad audiẽdum, tardus autem ad loquẽdum, & tardus ad iram.*

Lo ſegundo que hemos de conſiderar en las palabras es la perſona à quien ſe dizen, para que ſe hable à propoſito, y à prouecho. No todo lo que es bueno para dezirſe a vna perſona, es bueno para dezirſe a otra: buenas ſon las platicas ſantas, pero no todas, para todos: hablar de contemplacion, ò extaſis cõ principiantes, es impertinencia, y de principios de via purgatiua con almas aprouechadas, es inconſideraciõ, y aſsi de los demas. Por lo qual ſe deue atender mucho a la perſona con quien ſe habla, y mirar ſi la platica ſe ordena para nueſtra vtilidad, ò para la de aquel con quien hablamos, pues faltando alguna deſtas ſe deue callar. Si es por la nueſtra, miremos ſi el otro es tal, que podamos ſacar de la conuerſacion el prouecho que pretendemos: y ſi por la vtilidad del otro, conſideremos ſi es perſona que no tiene neceſsidad de nueſtra exortacion, ò ya que la tenga, ſi la recebira bien, ò mal. Tambien importa la conſideracion de la perſona, para hablar a cada qual de lo que mas le conuiene, amo-

neſtan-

nestando humildad a los soberuios: paciencia à los furiosos: abs tinencia a los glotones: silencio à los habladores, y assi de las demas cosas, guiando la platica, de la manera que fuere necessaria à la persona con quien hablamos, y proporcionada al fin que pretendemos. Tambien se deue considerar, en la persona, si es superior, ò ygual, ò inferior, si es moço, ò anciano, si es sabio, o ignorante, rico ô pobre, noble ò plebeyo, y otras calidades semejantes, para moderar las palabras, y el modo dellas: porque al superior se le hable con reuerencia: al ygual con beneuolencia: al inferior con afabilidad: al anciano con respeto, y al sabio con humildad. Finalmente conuiene la consideracion de la persona: para tratar à cada vno, con la cortesia deuida, y escusar la pesadumbre que reciben los que son tratados con menos cortesia de la q̃ se les deue, en lo qual sera mejor pecar por carta de mas, que no de menos.

V. El modo con que se habla deue tener tres condiciones.

Lo tercero que se ha de considerar, es el modo con que se habla, el qual como enseña Hugo de Santo Victore, consiste en tres cosas, en el gesto, en el sonido, y en la significaciõ de lo que se dize: porque el gesto, ha de ser modesto, y humilde: el sonido de la voz baxo, y suaue, sin melindre ni affectacion, ni arrogancia. La significacion verdadera y propria, tambien pertenece al modo, el saber medir las palabras con lo que se dize de tal manera, que ni falten palabras a la razõ, ni sobre razon a las palabras, sino que de tal manera se mida lo vno con lo otro, que ni por ser breue dexe obscuro su concepto, ni por declararlo demasiado, sea la conuersacion larga y prolixa. Finalmẽte, pertenece al modo yr hablando como persona à quien lo pertenece, no toda la conuersacion, sino parte della: y assi oyra à los demas, y se escusara la pesadumbre que les causan las platicas seguidas de algunos, que no dan pie a los otros, en tomando la mano, ni los dexan entrar en juego,

Lo quarto a que ha de atender el que habla, es la circunstancia del tiempo, porque como dize el Espiritu santo *a*) tiempo ay de callar, y tiempo de hablar: primero puso el tiempo de callar, porque callando, se ha de pensar, si llegò el tiempo de hablar. (Dize el Ecclesiastico. *b Homo sapiens tacebit, vsque ad tempus, lasciuus autem, & imprudens, non seruabunt tempus.* El hombre

a *Eccles. 3. Tempus tacendi, & tẽpus loquendi.*

b *Eccl. c. 20*

sabio

sabio calla hasta su tiempo, mas el imprudente no aguarda tiempo para hablar. Y en otro lugar. *a Vidisti hominem velocem ad loquendum? Stultitia magis speranda est, quam illius correctio. Totũ spiritum suum profert stultus, sapiens differt, & reservat in posterum.* Dize: has visto al hombre precipitado en el hablar? Pues antes se ha de esperar del vna necedad, que su correcion. Derrama el necio todo su espiritu, pero el sabio, difierelo guardandolo para su tiempo, y la razon es: porque el necio tiene el coraçon en la lengua, y assi luego dize todo lo que tiene el coraçon, sin aguardar tiempo, ni oportunidad, pero el sabio tiene la lengua en el coraçon, y assi antes que ella diga palabra, considera muy bien si es tiempo para dezirla. Es tan importante esta circunstancia que por dezirse sin ella, dañan muchas cosas, que aprouecharan dichas en su tiempo. Qual sea el propio de las palabras consideradas, enseña la prudencia y discrecion, en cada estado, y en el de la religion las leyes que tienen puestas, que de noche no hablen los religiosos, ni en otros tiempos del dia, diputados para otros exercicios, las quales deuen guardar, como cosa de mucha importancia para la paz y sossiego del alma.

a Proue. 29

VI. La circunstancia del lugar se deue aduertir en el hablar.

La vltima circunstancia que se ha de considerar es el lugar donde se habla, porque no todo lo que es licito absolutamente es licito en todos lugares, y assi hablar en las Iglesias, donde està junto el pueblo Christiano, para oyr el oficio diuino, ò para otras cosas del seruicio de nuestro Señor, es notable falta. Lugares aura, donde sea bueno disputar algunas questiones de la Escritura, y en otros sera malo, porque estan diputados para otros exercicios diferentes. Como las platicas piden proprio tiempo, piden tambien proprio lugar. A los religiosos les es prohibido el hablar en los actos conuentuales, en el choro dormitorio, y refectorio y clausstros baxos, y à los mancebos en todos estados, hablar sin ser preguntados, delante de los ancianos, y à los subditos inferiores, delante de los Perlados, y personas graues.

Para no faltar en el hablar, es necessario atender, à todas estas circunstancias, y al fin y motiuo de nuestra platica, del qual no tratamos ahora: porque basta lo que queda dicho atras. Pero el ha de ser lo primero que hemos de poner ante los ojos, para mouer

ra mouer la lengua, que ha de estar queda, hasta apurar la intencion. Lo qual, y casi todo lo que queda dicho en este capitulo, nos lo acõseja el Espiritu santo en el capitulo veynte y ocho del Ecclesiastico, diziendo. *a* Acrysola tu oro y tu plata, y haz vna balança para tus palabras, y vn buen freno para tu boca, y ten cuydado de no resualar en la lengua: porque no caygas en presencia de tus enemigos, y de los que te estan poniendo assechanças, y sea tu cayda incurable, y mortal. Acrysolar el oro y la plata, es purgarlo de la tierra, y escoria que tiene, y assi manda el Espiritu santo, que nuestra lengua no gaste metales baxos, de poco valor, sino oro, y plata, platicas tocantes al seruicio de Dios, y prouecho del proximo, y essas vayan purgadas de todo respeto terrestre: sea la intencion pura por Dios. Purificada la intencion, manda que se haga peso para las palabras, y freno para la boca, que se pesen las palabras, y todo lo que se huuiere de dezir, considerando las cinco cosas, que hemos dicho, y hallando que falta alguna dellas, poner freno a los labios, y guardar silencio: pero si ninguna faltare, podra hablar. Para esto quiere el Espiritu santo que aya balança y freno: y porque vamos hablando con cuydado, dize que hablemos, como quien esta en presencia de sus enemigos: y es assi, que los demonios, assisten en nuestras platicas, para acusarnos de las palabras ilicitas que dixeremos en ellas, delante del tribunal diuino. Dize que la cayda ò herida de la lengua es incurable, y mortal, para aduertirnos que la llaga que haze la lengua en la fama del proximo, murmurando, se cura con mucha dificultad: porque apenas se ha visto hõra bien restituyda, despues de quitada: y assi la llaga que haze la mala lengua es incurable en el que la recibe, y mortal en el que la haze: porque si la honra del proximo queda llagada, el alma del que causa la llaga que da herida de muerte. Por lo qual compara Dauid *b* a los murmuradores, à los niños, que queriendo tirar â otros vna saeta se suelen sacar los ojos con ella. Preguntando à Pytagoras vn dicipulo suyo, que haria para llegar a ser sabio entre sus condicipulos, le respondio. Seras sabio si guardares silencio hasta que te sea necessario hablar, y si quando huuieres de hablar, no dixeres alguna cosa, sin que la tengas muy bien sabida, y finalmente

a *Eccle. 28. Aurũ tuũ, & argentũ, tuum cõfla, & verbis tuis facito statêrã, & freno oris tuo rectos, & attendet ne forte labaris in lingua, &c.*

b *Psal. 25. Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorũ, & infirmatæ sunt contra eos linguæ eorum.*

VII. Sentencia de Pytagoras à vn discipulo suyo, q̃ enseña lo que se deue hazer para ser el hombre sabio.

nalmente si hizieres muchas cosas muy buenas, y hablares muy pocas: porque el silencio es señal de la sabiduria, y el hablar mucho es argumento de necedad, è ignorancia. No te des priessa a responder, antes que se aya concluydo la pregunta que te hizieren, ni respondas desatando question alguna donde vieres que ay otro mas sabio que tu. Hasta aqui son palabras de Pytagoras, dignas de tal autor y maestro, con las quales, haziendome dicipulo suyo, en el silencio que enseño, doy fin a este capitulo de la mortificacion de la lengua, y al medio de la via purgatiua. En el siguiente trataremos del fin della.

CAPITVLO. XXVII. DEL fin de la via Purgatiua.

DESPVES Que el Christiano ha purgado el alma de los defetos de culpas mortales, y veniales con la penitencia, en el principio desta via purgatiua, y en el medio con el cuchillo de la mortificacion, ha cortado los affectos desordenados que suelen nacer en las potencias del alma: en el fin desta via purgatiua, para perseuerar en la pureza adquirida y escusar otras manchas è imperfeciones, en que facilmente puede caer incitado de la natural inclinacion al mal, y de la peruersa costumbre, ha menester poner delante de sus ojos, vn espejo claro, en que las vea al punto que salgan, para que las quite y vn dechado y exemplar, que sea regla y modelo para componer su vida. El entallador que ha de hazer vna imagen de bulto, primero forma en la imaginacion vna ydea perfetisima, por donde se ha de yr guiando, y luego hecha mano de vn madero grossero, y tosco, y con la hacha, açuela, y cepillo le va desbastando, y adelgazando, y despues con el escoplo, y martillo, y otros instrumentos va forjando en el la figura que tiene concebida en la imaginacion. Desta manera el que quisiere hazer de si vna imagen perfeta, forme primero en la imaginacion, y considere aquella ydea, è imagen perfetisi

I. Despues que en la via purgatiua se ha limpiado la alma de los defetos deue poner vn dechado a quié imitar.

ma del

ma del Padre Eterno, que es Christo nuestro Señor, y procure yrse desbastando, con la penitencia y mortificacion, para imitarle, y parecerle: porque (como dize el Apostol San Pablo, *a*) à los que Dios ab eterno conocio, aprouandolos, à estos en la misma eternidad, confirme determinacion ordenò que fuessen conformes, y semejantes à la imagen de su hijo. A Moyses le mandò Dios, *b* que hiziesse el tabernaculo conforme al dechado, y forma que en el monte le auia mostrado. En el monte Tabor mostro el Padre Eterno la figura de su substancia, y el resplandor de su gloria, à su Vnigenito Hijo glorioso: y estando alli tres Apostoles, en nombre de todos los fieles, les mandò que le oyessen, y tuuiessen por maestro, y por guia, obedeciessen el mandato de su admirable doctrina, è imitassen, el exemplo de su vida santissima.

Esto que el Padre Eterno dixo en el monte Tabor, promulgaron los Apostoles, que se hallaron alli, à todo el mundo. San Pedro como cabeça de la Iglesia, desseoso del bien della, sabiendo que consiste en la imitacion de Christo, dize. *c* Christo padecio por nosotros, dexandoos exemplo, para que si gays sus pisadas, y le imiteys. San Iuan Euangelista que fue otro de los Apostoles que oyeron la voz del Padre, en el monte Tabor, nos enseña lo mesmo, por estas palabras. *d* El que dize que esta en Christo, que esta vnido con el, y participa sus merecimientos, deue trabajar por viuir de la manera que el viuio. San Pablo, vaso escogido de Dios para dar à beuer al mundo la doctrina Euangelica, amonesta a todos los fieles la imitacion de Christo, diziendo. *e* Vestios todos de nuestro Señor Ie su Christo. Quiere dezir. Representad à Christo, hazed su figura, imitad su vida santissima, de manera que parezca que estays vestidos del. El mismo Christo viendo de quanta importancia era para los fieles su imitacion, nos la encomendo encarecidamente, muchas, y diuersas vezes. Por san Matheo dize. *f* El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mi. Quiere dezir. Quien no me acompañare en esta vida temporal en la cruz y trabajos, no me acompañara en la eterna en la gloria y descanso. Y por san Lucas dize. *g* El que no lleua su cruz, y viene

a Roma. 8. *Nam quos præscouit et prædestinauit cõformes fieri imagini filij sui.*

b Exod. 25. *Fac secũdũ exẽplar quã tibi monstratũ est in mõte.*

c 1. Pet. c. 2 *Christ⁹ paſ sus est pro nobis, vobis relinquẽs exẽplum: vt sequamini vestigia eius.*

d 1. Ioa. c. 2 *Qui dicit se in ipſo manere debet, sicut ille ambulauit, & ipſe ambulare.*

e Ad Ro. 13. *Sed induimini Dñm Iesum Christũ.*

f Math. 10. *Qui nõ accipit crucem suã, & sequitur me, nõ est me dignus.*

g Luc. 14.

viene enſeguimiento mio, no puede ſer mi dicipulo. Por ſan Matheo *a* dixo à vn mancebo deſſeoſo de la perfecion, que ſi queria alcançarla, que dieſſe ſu hazienda a los pobres, y le ſiguieſſe. En eſto ſegundo que es ſeguir â Chriſto,) dize ſan Hieronimo,) eſtà la perfecion, no en dexar las coſas, que muchos Gentiles las dexaron. Y aſsi quando ſan Pedro preguntò à Chriſto, que premio auia de dar à el y à ſus compañeros, porque auian dexado todas las coſas, y le auian ſeguido: deſto ſegundo hizo Chriſto nueſtro Señor caſo, para ſeñalar el premio: porque no dixo: Voſotros que dexaſtes todas las coſas, ſino ſolamente: voſortos que me ſeguiſtes. Finalmente por ſan Iuan, *b* eſtando de partida para el Padre Eterno, deſpidiendoſe de ſus queridos hijos, y dicipulos les dize. Exemplo os he dado, para que aſsi como yo he obrado, aſsi voſotros obreys, que es dezirnos. Mirad como viui en eſte mundo, que palabras hablaua: en que obras me ocupaua: como me huue en las coſas aduerſas: como en las proſperas: como en la ſoledad, como en la compañia: como con los enemigos: como con los amigos: como con los grandes: como con los pequeños. Y ſinalmente mirad la excelencia de mis virtudes, la caridad, la humildad, la paciencia, la obediencia, la manſedumbre, la pobreza, los ayunos, las oraciones, las lagrimas, las vigilias, las predicaciones, los trabajos, el zelo de las almas, el amor de los proximos, el rigor y aſpereza para conmigo, la blandura y piedad para con los otros. Todo eſto quiere Chriſto que lo conſideremos, para imitarlo, que para eſte fin lo obrò.

a *Math.* 19. *Si vis perfectus eſſe vade & vẽde omnia quæ habes, & da pauperibus.*

b *Ioan.* 13. *Exemplum enim dedi vobis: vt quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis*

II.

Dos ſon las principales cauſas para q̃ el hijo d̃ Dios vino al mũdo.

Dos ſon las cauſas mas principales, por las quales, vino el Hijo de Dios al mundo: la vna fue para redemir al hombre, pagando por ſus culpas, las penas grauiſsimas que padecio, y dando la vida por librarle de la muerte, deſta cauſa hablò quando dixo por ſan Matheo. *c* Vino el hijo del hombre no à ſer ſeruido de los hombres, ſino à ſeruir el a los hombres, y dar ſu vida para redempcion de muchos. La ſegunda cauſa porque vino, fue para dar à los hombres exẽplo de todas las virtudes, y perſuadirles la imitacion dellas. Aſsi lo canta la Igleſia, en la oracion del Domingo de Ramos hablando de la humildad, y dize, que

c *Math.* 10. *Sicut filius hominis non venit miniſtrari, ſed miniſtrare, & dare animã ſuam redẽptionem pro multis.*

para

para imitar el exemplo q ue Chriſto nos dio deſta ſoberana virtud, tomò carne humana, y vino al mundo. Eſta ſegunda cauſa de la venida del Hijo de Dios, para los hombres, que tienen vſo de razon, es tan neceſſaria como la primera: porque para que nos aproueche la redempcion hecha por Chriſto, es meneſter que ſe nos aplique, y eſſa aplicacion ſe haze en los que tienen vſo de razon, mediante la imitacion de la vida y paſsion de Chriſto nueſtro Señor, y el vſo de los Sacramentos. Y como no ſera de prouecho para el Chriſtiano, el eſtar hecha la redempcion, ſino ſe le aplica, aſsi no ſera prouechoſo auer venido Chriſte al mundo, a redemirnos, ſino le imitamos en algo, conforme a las obligaciones de nueſtro eſtado. Eſto explica admirablemente el glorioſo ſan Baſilio, por eſtas palabras. *a* Toda obra y palabra de Chriſto nueſtro Saluador, nos es regla de la verdadera piedad, y virtud, que deuemos exercitar: porque por eſta razon tomò el Señor nueſtra naturaleza humana, para que en ſi miſmo, como en vna tabla diuina nos pintaſſe la imagen verdadera de toda religion y virtud: y como vn dechado y exemplo perfetiſsimo nos la puſieſſe delante de los ojos, para que todos los fieles, varones, y mugeres la imitaſſemos, conforme las fuerças de cada vno, y nos conformaſſemos con ella. Y por tãto quãdo algun Chriſtiano oyere cõtar algun hecho, o dicho de Chriſto, no lo ha de dexar paſſar deſcuydadamente, ſino con mucho cuydado y eſtudio, lo ha de meditar, y rumiar dentro de ſu coraçõ haſta penetrarlo, y ſentirlo biẽ, y procurar aprouecharſe del

a *D. Baſilius in conſtitutione monaſt. c. 2*

Todas eſtas palabras ſon de ſan Baſilio: en las quales marauillоſamente nos declara, como Chriſto vino al mundo para ſer dechado y exemplar nueſtro, â cuya imitacion deuemos formar en noſotros, con el açuela y cepillo dela penitẽcia, y mortificacion, las faciones de Chriſto, procurando imitar ſus virtudes generalmente, pero atendiendo, mas en particular por ſemanas ò dias â imitarle en vna particular virtud, como haze el enſamblador, que primero toma de propoſito la cabeça haſta darle medio talle, luego el cuello, y deſta manera va por toda la figura, haſta dexarla medio formada, y deſpues le da otra mano, y otra, haſta que la trae à perfecion. Lo miſmo ha de hazer el que deſſea imitar a Chriſto y retratarle en ſi, tomar de propoſito

vna virtud ahora, y luego otra, y darles muchas manos, exercitandose en ellas, hasta alcançarlas con perfecion, y en cada obra particular que hiziere, considerar alguna particular obra, ò virtud de Christo, q̃ imite, y sino le ocurriere a la memoria, pensar como se huuiera Christo, si hiziera esto, y hazerlo assi, y como careciera destos gustos, si se le ofrecieran, y dexarlos por su amor. Desta manera yrà formãdo de si mismo cõ todas sus obras, vna figura y retrato de Christo, y cada dia le perficionarà mas, sin parar en esta labor, hasta que (como dize san Pablo, *a*) se forme Christo en el, hasta que con su vida y costumbres le represente al viuo, y sea muy agradable a los ojos del Padre Eterno, y muy amado del. Como Christo es vnicamente amado del Padre celestial (como el mismo lo dixo) *b* assi aquellos son mas amados, que mas parecen a Christo, y mas le imitan: porque el parecerle, consiste en imitarle.

a *Ad Galat. 4. Filioli mei quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.*

b *Mat. 17. Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.*

III. Responde à dos dudas, y objeciones q̃ se puedé ofrecer.

Dos dudas se pueden ofrecer cerca de la doctrina dicha en este capitulo. La primera es, como podra vn hõbre flaco, è imperfeto imitar à Christo, que es Dios y hõbre, fortissimo, y sacar labores de vn dechado, de tan infinita perfecion? La segunda, porque en la via purgatiua, que es camino de los principiantes, è imperfectos, se pide obra de tanta perfecion, como es la imitacion de Christo, la qual pertenece para los aprouechados y perfetos? A la primera duda respondo, que el hombre por sus fuerças no basta, ni puede leuãtarse a tanta alteza de vida, como es menester para imitar lade Christo: pero puede hazerlo por virtud del mismo espiritu de Dios, que mediante la gracia mora en el, y fue dado a los hõbres, para que con el fauor de su virtud diuina, pudiessen hazer obras diuinas, obras de Dios, pues tienen espiritu de Dios. No seria imposible hablar vno como Tulio, si tuuiesse el mismo espiritu de Tulio, ni disputar como Aristoteles, si tuuiesse el mismo espiritu de Aristoteles: y assi tampoco lo es, imitar el hombre en su manera, las virtudes y la vida de Dios, recibiendo espiritu de Dios. El hierro quando se junta al fuego, participa el modo de obrar del fuego, y quema como el, desta manera nuestra alma vnida al fuego diuino, q̃ es Dios se endiosa, y haze obras inflamadas en caridad y diuinas, imitadoras de las de Dios, en la manera que la criatura puede imitar

al

al Criador. Tambien se ha de aduertir, que para que fuesse mas facil esta imitacion no quisoChristo nuestro Señor escoger modo de viuir muy estrecho, y aspero. No comia langostas ni miel silueſtre, ni se priuò del vino, ni se vistio de piel de camellos, ni anduuo descalço, como san Iuan, *a* sino que comia de los manjares ordinarios, y vestia las vestiduras comunes, que vsauã los demas para acariciarlos con su familiaridad, y semejança de trato, (como dize san Chrysostomo, *b*) y para hazer mas facil su imitacion, como dize el Papa Nicolas por estas palabras. *c* Como Christo fue puesto â todos los hombres por dechado exemplar de la virtud, conuino que todos, assi flacos como enfermos hallassen en el què imitar, y que ninguno de los que pusiessen en el los ojos pudiessen desconfiar de alcançar la virtud, y assi fue obra de sumo amor, y suma perfecion en el, quererse hazer todas las cosas para, todos, y assemejarse à los hermanos para vsar de misericordia cõ ellos. Por esta razon nadie la tiene, por pecador que sea, para despedirse de la imitacion, y seguimiento de Christo: porque para todos es necessaria para principiantes, y aprouechados en la virtud, para perfetos, y para imperfetos. En ella se halla lo que es de precepto, y lo que es de consejo, lo que es necessario para la saluacion, y lo q̃ es mejor para mas agradar a Dios. Y assi Christo, no solamẽte llama à los Apostoles, y varones justos, para q̃ le sigã y le imitẽ, sino a los pecadores, diziẽdo por san Mateo. *d* Venid à mi todos los trabajados con penas y cargados cõ culpas; q̃ yo os recrearè, quitãdoos la carga de las culpas, y dandoos cõsuelo en las penas. Aprẽded de mi, que soy manso, y humilde de coraçon imitandome en estas virtudes, y hallareys descanso y quietud verdadera para vuestras almas. Con las primeras palabras, llama Christo à los pecadores cargados con sus culpas y trabajados cõ sus penas, y estos le han de tener por dechado, y por imagen, y labrar en si mismos otra, à su semejança, con cuchillo de la penitencia y mortificacion, como quien haze imagen de bulto, que la va desbastando, y adelgazãdo cõ la açuela y cepillo. Con las las otras palabras, en q̃ mãda q̃ aprendan del, porque es manso y humilde de coraçon, llama à los justos, los quales teniendo por dechado à Christo imagen perfetissima, han de pintar en su alma, que es como vna tabla li-

a *Matth.* 3. & *Marci.* 1
b *Hom.* 38 *in Matth.*
c 4. *in cap. exijt qui seminat, de verborũ significatione. Cũ Christus omnibus sit propositꝰ, in exẽplar virtutis, oportuit, vt omnes, & fortes, & infirmi, in eo haberẽt quod imitarẽtur, atq; in illũ intuẽtium nullus posset de virtute consequẽda desperare, & ideo sũmæ charitatis, atque adeô, & perfectionis in eo fuit, quod omnibus omnia fieri voluit, & fratribꝰ assimilari, vt misericors fieret.*
d *Math.* 11

sa(segun dize Aristoteles a) vna figura de pinzel, con los colores y matizes de las virtudes, que vieren en Christo.

a *Tanq; tabula rasa in qua nihil est de pictũ.*

Con esto queda suelta la segunda duda: porque la imitacion de Christo pertenece al estado de los aprouechados, y perfetos en quanto Christo es dechado exemplar, al modo del que tienẽ los que pintan imagines de pinzel, que à su imitacion van pintando en ellas los colores, y matizes de las virtudes: Y pertenece à la via purgatiua, y al estado de los principiantes, en quanto Christo es dechado exemplar, conforme al que tienen los que labran imagines de bulto, que van desbastando dellas poco, à poco, hasta hazerlas semejantes al dechado.

IIII. De dos maneras podemos imitar à Christo.

Para entender mejor esta doctrina, y soltar la duda propuesta, podemos dezir, que ay dos maneras de imitacion de Christo vna negatiua, que consiste en actos negatiuos, como quando se le ofrece al hombre ocasion de hazer, o dezir alguna cosa, y considerando luego, que Christo es regla y dechado, por quien se ha de niuelar, y que si estuuiera en el mismo estado, ò condicio, edad, y oficio que el està, no hiziera tal cosa, ni hablara tales palabras, y por imitarle las dexa, entonces imita a Christo, dexando de hazer aquellos actos, que Christo no hiziera, y se llama imitacion de Christo, negatiua. Tambien merece este nombre, quando despues de auer hecho, ó dicho alguna cosa, juzgando en el examen de su conciencia, que Christo no la obrara, ni dixera, se reprehende, y castiga por auer excedido el compas de su regla y dechado. Esta tal imitacion negatiua, que consiste en purgar y quitar vn hombre las imperfeciones, y de semejanças que halla en su vida, comparada con la de Christo, pertenece à la via purgatiua, y al fin mas perfeto y leuantado della. Otra manera ay de imitacion de Christo, que consiste en imitar cõ actos positiuos, las virtudes soberanas de Christo. Como quando, cõsiderãdo su humildad, y que siendo Dios altisimo se abaxo tanto, y se ofrecio de voluntad, à los mayores menosprecios, y afrẽtas que jamas se hizieron, comiença el hõbre a encogerse, y deshazer la rueda de su soberuia, despreciandose, y teniendose por cosa pequeña, y vil, y desseando de coraçon que no le honren, ni le estimen, determina de sufrir de buena gana qualquier baldon y menosprecio, à imitacion de los muchos que Christo Re-

dempto

dẽptor nuestro por su causa padeció. Esta es imitacion de Christo positiua, con actos positiuos de humildad, y pertenece al estado de los perfetos, y â la via vnitiua. Y aũque dixessemos que ambas imitaciones de Christo, porque piden tanta perfecion en los imitadores, pertenecen à la via vnitiua, no es inconueniente ponerlas en el fin leuantado de la via purgatiua: porque estas tres vias, estan entre si eslauonadas, y vna toma parte de otra, no obstante, que por claridad de la doctrina, se ponen assi distintas.

V.

El principio de la via purgatiua es la primera puerta para todas las tres vias: porq̃ la penitencia pone en gracia al hombre, sin la qual no camina para el cielo. El medio que es la mortificaciõ, es principio de la via iluminatiua: porque de mortificar las passiones que nos ciegan, nace el recebir nueua luz en las potencias conoscitiuas: y el fin que es la imitacion de Christo, es principio de la via vnitiua, y assi quien anda toda la via purgatiua, entra en todas las tres vias. Resumiendo en breues palabras todo lo arriba dicho: la via purgatiua en que el alma purga y limpia la conciencia tiene tres partes: principio para los principiantes (en el qual se purga el alma de los defetos: esto es, de los pecados mortales, y veniales, de las ocasiones dellos, y de los habitos viciosos, mediante la penitencia) medio para los aprouechados, (en el qual se purga el alma de los affectos desordenados del amor proprio, y de las potencias y sentidos, mediante la mortificacion) fin para los perfetos, en el qual se purga el alma de las imperfeciones, y de semejanças que tiene con Christo, procurando imitarle en no pensar, hablar, ni obrar lo que Christo no pensara, ni obrara, si estuuiera en el estado, y oficio que el alma està.

El principio de la via purgatiua es puerta para las demas.

DE LA VIA ILVMINATIVA.

CAPITVLO XXVIII DE LA luz que ſe deue procurar en la via. Iluminatiua.

I. Para introduzirſe nueuas formas en qualquiera coſa, es fuerça deſtruyr las que antes auia.

DOCTRINA Es muy recebida de todos los Philoſophos, y muy confirmada cõ la experiencia que todas las cauſas naturales, para introduzir la forma que pretendẽ, deſtruyen primero los impedimentos della, que ſon las calidades y diſpoſiones contrarias, que tenia el ſugeto en quien obran, y luego introduzen las que ſon proprias y cõuenientes a la nueua forma, que han de produzir: porque pueſtas ellas, ſe ſigue al punto eſta. Como quãdo vn fuego ha de produzir otro, de vn leño, lo primero que haze, es conſumir la humedad, y frialdad, y los demas vapores, que cõtradizẽ ala forma de fuego, y luego le ſeca, y calienta, q̃ es introduzir en el calor, y ſequedad, proprias y connaturales diſpoſiciones del fuego, las quales pueſtas en ſu pũto, luego ſe ſigue la llama y arde. Lo miſmo ſe ha de hazer, quando queremos que vn coraçõ frio en el amor de ſu Criador, y ocupado todo en el de las criaturas, vẽga a inflamarſe en el amor diuino. Lo primero ſe han de deſterrar del los impedimentos, y diſpoſiciones contrarias, q̃ ſon los pecados, los affectos y malas inclinaciones. El modo como eſto ſe ha de hazer, queda dicho en la via purgatiua. Lo ſegũdo que es introduzir en la voluntad las diſpoſiciones connaturales, y conſeruatiuas del amor diuino, pertenece a la ſegunda via iluminatiua: porque como el amor diuino conſiſte en acto de la

vo-

voluntad,y la voluntad se dispone con actos de entẽdimiẽto, que le disponen y preparan su objeto,y le manifestan la bondad que deue amar,esta luz manifestadora del bien que se ha de amar, es la disposicion propria,a quien se sigue el amor diuino. De aqui es que el exercicio desta via consiste,en que el entendimiento se ocupe en vn conocimiento de Dios,al qual se sigan en la voluntad desseos inflamados de su amor,y vnion,y assi toda la ocupacion desta via ha de ser en consideraciones incitatiuas,y despertadoras del amor diuino, que siruan de yesca a la voluntad,para que se encienda y abrase en amor. Y porque ocupado el entendimiento en estas consideraciones, que se hazen mediante la luz natural,manifestadora de lo que se entiende,y mediante la sobrenatural de la Fè,y dones del Espiritu santo,y otros particulares resplandores,que a semejantes actos influye el Sol diuino,en el alma limpia del orin del pecado,por esso se llama este exercicio via iluminatiua,camino en que es alũbrado el entendimiento ciego,y le es descubierta y manifestada la bondad diuina,de cuya luz y conocimiẽto se enciẽde en la voluntad la llama y fuego del amor de Dios, que pretende. Demanera que el fin de la via iluminatiua es luz, es ser alumbrado el entendimiento conociendo cosas que inflaman la voluntad en amor de Dios. Platon dixo que de los ojos del amante salen rayos de luz para la cosa amada que se conuierte en fuego. Quiso dezir,que de ver el bien amado y de conocerle,y considerarle se enciende la voluntad en fuego de amor. El amor y el conocimiento de la bondad (dize santo Thomas) que andan a vn passo,y quanto mas creciere el vno, tanto mas crecera el otro,de tal modo que si creciere cien grados el conocimiento de la bondad, y amabilidad, y hermosura de Dios,otros tantos crecera el amor: de lo qual queda prouado que el exercicio desta via iluminatiua es disposicion del amor diuino.

II. La via ilumi natiua en q̃ consiste.

Para que todo lo dicho se entienda mejor,y mas de rayz aduierte,que Dios nuestro Señor es luz eterna,è infinita,y comunica sus rayos,y alumbra a las criaturas,conforme al beneplacito de su diuina voluntad,y la disposicion que en ellas halla:a vnas comunica mas luz, y a otras menos, lo qual sucede no solamente

III. Dios comunica mas luz a vnas criaturas que a otras.

lamente en las criaturas inferiores deſte mundo viſible, pero tambien en las ſuperiores del cielo: en los eſpiritus angelicos, de los quales ay vnos mas alumbrados que otros, y aſsi eſtos reciben luz de aquellos, como conſta de muchos lugares de la Eſcritura ſagrada, donde ſe refiere, lo que han enſeñado vnos a otros. Como eſte ſol material, con ſer vno comunica ſu luz diferentemente, ſegun la diſpoſicion que halla en las coſas alumbradas, y la que ay en los cuerpos medios; por donde las alumbra: de donde prouiene que la luz vnas vezes ſea clara, y otras obſcura, ſegun que ſe manifieſta ſin nubes, nieblas, y vapores, ò con alguno deſtos impedimẽtos: aſsi aquel ſol de juſticia, que alumbra a todos los que vienen a eſte mundo (como dize ſu Coroniſta San Ioan *a*) ſiendo vno, ſe manifieſta a los hombres diferentemente, comunicando a vnos mas luz y conocimiento deſu ſer, que a otros. Y como en ſaliendo el Sol entra por las puertas, y ventanas, y reſquicios que halla abiertos, aſsi la luz diuina ſe entra por las puertas y ventanas de nueſtra alma, ſino ſe las cerramos, y el que mayor puerta y ventana abriere, el que mas ſe diſpuſiere con humildes deſſeos de ſer alumbrado, eſte tal recebira mas luz. La de la Fé paſſa por nube, y aſsi es obſcura, pero alumbra con gran certeza, ya que no ſea con mucha claridad. Otras luzes embia Dios mas claras, que ſe nos comunicã por medios claros, quales ſon la ciencia de algunos atributos, y perfeciones de Dios, y la viſta y experiencia de ſus admirables efetos.

a *Ioan.1. Illuminat omnem hominem venientem in hũcmundũ.*

IIII. La luz diuina no ſolo alumbra ſino calienta.

Allende deſte efeto de alumbrar, que cauſa el Sol con ſu luz, tiene otro marauilloſo, que es calentar: porque con el mouimiento de ſus rayos, y la multiplicacion y reuerberacion dellos, ſe engendra calor en la ſuperficie del cuerpo alumbrado, principalmente, ſi el cuerpo es vn eſpejo concauo, limpio, y acicalado, junto al qual ſi ponen vna eſtopa, la quema al punto el calor produzido en el. Deſta manera la luz diuina, q̃ el Sol celeſtial infunde en nueſtras almas, no ſe contenta con alumbrarlas, ſino que tambien las calienta, è inflama: ſi ſon limpias, y humildes, como eſpejos concauos y acicalados. Y de la ſuerte que en los peñaſcos altos y breñoſos, muy cercanos a la ſuprema region del ayre, no ſe produze de la luz eſte calor: aſsi en los hom

bres

bres ſoberuios, y cubiertos con el orin de los vicios, no ſe enciẽde el feruor de la caridad, Theologos ay doctiſsimos con mucha luz en el entendimiento, pero por ſu mucha ſoberuia y altiuez, por tener la voluntad llena de habitos vicioſos, no ſe produze en ella el calor de la caridad, y como les falta eſte, por mucho q̃ comã, (eſto es) por mucho q̃ ſepã y eſtudiẽ: no lo cuezẽ ni lo digierẽ, y eſtã muy flacos en la vida eſpiritual. Tẽgo por cierto q̃ eſtudiauã menos tiempo, y leyan menos libros, aquellos antiguos Doctores de la Igleſia. S. Aguſtin, San Chryſoſtomo, S. Ambroſio, Sã Gregorio, q̃ los doctores deſta miſerable edad porque gaſtauan muchas horas del dia en la oracion, y en el gouierno de ſus prelacias: con poco eſtudio, con poca comida aprouechauan, y luzian mucho. No por comer vno quantidad y variedad de manjares, eſtà mas grueſſo, que el que come moderadamente, antes ſuele eſtar mas flaco el mas comedor: porque no cueze bien lo que come, ni lo digiere, ni diſtribuye por los miembros, y eſtaſſe el eſtomago opilado. De todo eſto es figura admirable el ſueño de las vacas, que vio Pharaon, a de las quales, las ſiete eſtauan luzias y grueſſas, aunque comian poco, las otras ſiete macilentas y flacas, aunque comian tanto, que ſe tragaron a las otras ſiete grueſſas: deſta manera ay en eſtos años de la eſterilidad hombres tan eſtudioſos, que noches y dias no hazen otra coſa ſino eſtudiar, y ſe tragan las ſiete vacas grueſſas, y luzias. Paſſan a vn ſan Chryſoſtomo de barra a barra: vn ſan Aguſtin ſin dexarle letra: vn ſan Gregorio deſde el principio haſta el fin, y con todo eſſo flacos, y eſperidos, y hambrientos de ciencia. La razon es porque no digieren biẽ lo que comen, opilanſe con lo con que eſtudian, y no lo repartẽ con los miembros: quedaſe la ciencia en el eſtomago del alma, que es en el entendimiento, dando vn poco de luz: pero por tenerle tan altiuo, tan cercano a los victos de preſunciõ propria aquella luz hinchale, y opilale, q̃ eſſo quiere dezir (*Sciẽtia inflat*) y no calienta a la voluntad. El que ſe exercitare en la via ilumi natiua ha de procurar, q̃ todo quanto conſiderare, y meditare de Dios, de ſus criaturas, y de la Eſcritura ſagrada, vaya encaminado a eſtos dos efetos de la luz, alumbrar, y calentar: a dar

a *Gene.* 41.

luz

luz al entendimiento, y calor a la voluntad, y este segundo efeto es el principal, porque en el consiste la salud del alma: y assi le llama Dauid, quando dize. a Si el Señor alumbra mi entendimiento, è inflama mi voluntad, y la sana, porque ha de temer? Toda mi ocupacion ha de ser amar. Quando Christo, despues de auer resucitado, apareció a los dos discipulos que yuan camino de Emaus, de la platica que tuuo con ellos resularon estos dos efetos: luz en el entendimiento, para entender las escrituras: y fuego en la voluntad: y assi confessaron que su coraçon se estaua abrasando, en el amor de Christo, b quando el les hablaua por el camino. La esposa dize, c que se derritio como cera, en el coloquio que tuuo con su celestial Esposo: porque como es fuego, no puede dexar de derritirse el alma, que llegare a el. Allegaos a Dios. (dize Dauid) d y sereys alumbrados, y vuestras voluntades, que son las caras por donde soys conocidos, no quedaran confusas ni frias. Y si queremos saber del Propheta, como nos hemos de llegar a Dios, para recebir esta luz en el entendimiento, y calor en la voluntad: el dize luego e que mediante la oracion, de la qual, aunque llegó muy pobre de luz y calor, salio muy prospero, y rico, cargado de tesoros preciosos, que se descubren en la voluntad, con la luz del conocimiento diuino: porque teniendole del poder y justicia de Dios, se grangea affecto de temor: conociendo la liberalidad, y franqueza de Dios, se saca affecto de agradecimiento: conociendole tan piadoso, è inclinado a hazer bien, resulta affecto de cõfiança: conociendo su magestad y grandeza, affecto de reuerencia y humildad: conociendo finalmente su inmensa bondad, salta como centella el affecto de amor, que es el principal que hemos de procurar, en esta via.

De dos maneras (dize san Buenauentura,) que pueden nuestras almas recebir de Dios, esta luz inflamatiua, vna recibiendo la inmediatamente del mismo Dios, y otra, por medio de alguna cosa criada: assi como los rayos del sol material, pueden alumbrar vn espejo en dos maneras, la vna por rayos rectos, quando los rayos del sol dan en el espejo: la otra por rayos reflexos, como se haze, quando tocan los rayos en algun cuerpo resplandeciente, y resultan de alli en el espejo, y desta reflexion, queda el

espejo

a *Psal. 26. Dominus illuminatio mea, & salus mea, quẽ timebo?*

b *Lucæ 24 Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?*

c *Gantic. 5. Anima mea liquefacta est; vt dilectus locutus est.*

d *Psal. 33. Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non cõfundẽtur*

e *Vbi supra Iste pauper clamauit, et Dñs exaudiuit eum.*

V. De dos maneras reciben nuestras almas de Dios, la luz inflamatiua.

eſpejo alumbrado: aſsi tambien nueſtra alma, puede recebir la luz diuina deſtas dos maneras: la vna es quando el entendimiento immediatamente es alumbrado por el miſmo Dios, dandole alguna luz, con la qual conoce algunas verdades, aſsi de las coſas que ſe han de ſaber, como de las que ſe han de obrar, con tanta claridad, y noticia, que ſe penetra mas en vn inſtante deſtos la verdad, que ſi gaſtaſſe muchos años en eſpecularla. Eſte modo de alumbrar ſe llama inſtrucion, y es comparado a lo que ſucede a vna perſona, que eſtando a eſcuras, vieſſe delante de ſi algun bulto, y con las tinieblas no pudieſſe diſtinguir lo que era: ſi de repente ſalieſſe vn relampago con ſu luz, aunque breue, le ſacaria de la duda, y daria manifieſta noticia de lo q̃ deſſea ua conocer: deſta manera el conocimiento que tenemos de las verdades: aſsi eſpeculatiuas, como practicas: de las coſas tocantes a nueſtra ſaluacion, es muy obſcuro en eſta vida, y las mas vezes no tiene otra luz que la de la Fè, que es muy obſcura: Y acontece que de repẽte ſale vn rayo de luz del cielo, como vn relampago en nueſtros entendimientos, y aunque es con ſuma breuedad, le dexa con tan clara noticia de aquellas verdades, y ellas quedan tan eſtampadas en el alma, que jamas ſe oluidan: y ſabenlas declarar, y perſuadir a otros, aunque en otras coſas ſean y diotas.

Eſta merced que Dos haze à las almas es de grandiſsimo prouecho: porque allende del conocimiento que el entendimiento recibe de aquellas verdades, ſe ſigue que la voluntad las abrace con mucho guſto. Y como de ordinario eſtas iluſtraciones ſon de verdades practicas, y de las coſas que ſe han de obrar, ò euitar la voluntad ſe anima mucho a ſeguir las vnas, y aborrecer las otras, y con la noticia clara del bien de aquellas, y del mal deſtas que deſcubrio la iluſtracion al entendimiento, aſsi en el, como en la voluntad, reſulta muy particular deleyte y dulçura del conocimiento de la verdad oculta, el qual ſuele Dios comunicar algunas vezes, para que entendamos, que es don ſuyo, quando mas deſcuydados eſtamos, y las coſas eſtã mas remotas del penſamiento. Dichoſa el alma que recibe eſtas iluſtraciones, y ſe aprouecha bien dellas, que ſon los rayos rectos del Sol diuino.

La

La segunda manera como nuestra alma se alumbra, es por rayos reflexos, cõtenidos en las criaturas, y escrituras, en las quales resplandece la luz de la bondad diuina, y si ay quien la sepa conocer, y sacar de alli, es alumbrada el alma, como el espejo es alumbrado del cuerpo transparente, en quien dieron primero los rayos del sol. Hirieron los rayos del sol (dize la diuina Escritura) a en los escudos dorados, y resplandecieron los montes, y claro es que del resplandor de los montes, ha de resultar luz y resplandor en los valles. Por estos escudos dorados podemos entender los santos Angeles: los quales, como mas cercanos al Sol diuino, participan primero los soberanos y refulgentes rayos de su estremada luz, pero de alli resulta nueuo resplandor a los montes, que son los Perlados, y personas leuantadas en dignidades, cuyo oficio es guiar y alumbrar a los subditos, entendidos en los valles y collados. Los quales, (como consta de lo dicho) pueden ser alumbrados, ò por rayos rectos, siendo ilustrados del mismo Dios, ò por rayos reflexos, considerando los mysterios de la diuina Escritura, ò meditando en las criaturas, y assi esta via iluminatiua tiene tres partes, principio, medio, y fin, segun los tres estados de principiantes, aprouechados, y perfetos. En el principio, se saca esta luz y conocimiento affectuoso y amoroso de Dios, de las escrituras, lo qual llamamos doctrina. En el medio se saca de las criaturas, lo qual llamamos meditacion. En el fin, de los rayos rectos, de contemplar en el mismo Dios, y assi llamamos a este exercicio contemplacion. Yremos tratando destas tres partes de la via iluminatiua, por su orden.

a *Machab. 6. Vt refulsit sol inclypeos aureos & æreos resplenduerũt montes ab eis.*

CAPITVLO XXIX. DEL principio de la via iluminatiua.

1. La doctrina con que el entendimiento se alumbra en la via iluminatiua se recibe d tres maneras.

LA doctrina (con cuya luz es alumbrado nuestro entendimiento, en el principio desta via iluminatiua), se recibe de tres maneras: la primera oyendo la palabra diuina de doctos, y espirituales predicadores: la segunda por via de consejos de confessores y padres

dres eſpirituales, y buenos amigos; la tercera por lectura de buenos libros.

Son tantas las excelencias, y grandezas de la palabra diuina que no baſtan palabras humanas, ni aun Angelicas para declararlas: Sola la ſabiduria eterna, el Verbo diuino que es eſſencialmente palabra, ſabe entenderlas, y explicarlas. Baſte para nueſtro intento dezir, que como le comunicò ſu nombre excelentiſſimo, de palabra diuina, le comunicò tambien el atributo de ſu omnipotencia: que omnipotente y poderoſa para todo, la llama el texto ſagrado: *a* y aſsi ſon ſus marauillоſos efetos innumerables, entre los quales, tocaremos los dos pertenecientes a eſta via, que ſon alumbrar, y calentar. Del primero habla Dauid, quando dize *b* Vueſtra palabra es linterna para mis pies, y luz para mis ſendas. Quiere dezir. Para el camino real de la guarda de los mãdamietos, vueſtra palabra diuina es como linterna, q̃ me va alũbrando, para ver dõde pongo los pies, lo q̃ he de entẽder, cõ el pie del entendimiẽto, y lo q̃ he de amar con el pie de la voluntad, y los bienes q̃ he de ſeguir, y los males de q̃ me he de apartar: y para la ſenda eſtrecha de los conſejos, es luz mas clara, y deſcubierta, que guia mi alma por ellos.

Ni huuiera obſeruancia de conſejos, ni guarda de mãdamiẽtos, ſino huuiera Dios dexado la luz de ſu diuina palabra, que enſeña a los que eſtan en tinieblas y en la ſombra de la muerte el camino de la celeſtial Hieruſalem. Si el Señor (dize Eſayas) *c* no nos huuiera dexado eſta ſemilla precioſa, ya eſtuuiera el mundo tan abraſado en el fuego de los vicios, como la miſerables ciudades de Sodoma, y Gomorra. Della nacen las virtudes en el alma, y como no ſe cogen frutos, ni ay eſperança de cogerlos, donde no ſe ſiembra, aſsi tampoco la ay de fruto eſpiritual en las almas, que no oyen la palabra diuina. El oyrla (dize Chriſto *d*) que es ſeñal de ſer oueja ſuya, de ſer predeſtinados, y hijos de luz y por el contrario, el huyr della es indicio manifieſto de ſer reprobo, y hijo de tinieblas. En llamar Dauid, linterna, a la palabra diuina, deſcubre eſta propriedad, que tiene para diferenciar los buenos de los malos. Suelen los caçadores, quando caçan de noche lleuar linternas encendidas, con que encandilan los paxaros, que viendo la luz

Sap. 18.

a *Omnipotens ſermo tuus.*

b *Pſa.* 118 *Lucerna pedibus meis verbũ tuũ, & lumẽ ſemitis meis.*

c *Iſaiæ* 1. *Niſi Dominus exercituum reliquiſſet nobis ſemen, quaſi Sodoma fuiſſemus, & quaſi Gomorra ſimiles eſſemus.*

d *Ioa.* 10. *Oues meæ vocem meã audiunt.*

se vienen a las manos de los caçadores: assi caçan las perdizes: y de las palomas lo dize el Propheta Oseas, *a* comparando la prision de Ephrayn a la paloma caçada por engaño. Es muy proprio de las aues andar a buscar la luz, aunque pierdan su libertad. Las bestias fieras por el cõtrario, son enemigas dela luz. En viendola el leon, y el lobo, y los demas animales fieros huyen della, como del fuego, y azorados se van a sus tenebrosas cueuas: desta manera la linterna, y luz de las palabras diuinas descubre, poco mas o menos, quien son las aues, que buelan àzia el cielo, y quien los animales ferozes, que corriendo van âzia la cueba del infierno. Bien hazeys (dize el Apostol san Pedro) *b* en atender a la palabra diuina, confirmada por los Profetas: como quien mira a vna antorcha resplandeciente, en vn lugar obscuro, hasta que salga la luz del dia, y nazca en vuestros coraçones el autor de la luz.

La disposicion necessaria para recebirla (afirma Dauid *c*) q̃ es humildad, quãdo dize. La declaracion de vuestras palabras alũbra, y da entẽdimiento a los q̃ se tienen en poco, alos pequeñuelos, y que no presumẽ de si, no a los soberuios, y altiuos. Y assi Christo nuestro Señor, da gracias al Padre eterno, *d* por q̃ a estos les escõdio los altissimos mysterios de la Fé, y los descubrio a los pequeñuelos, y humildes. Estos son alumbrados en los sermones, y quando oyẽ predicar el pecado de Lucifer, y de Adan y de otros pecadores lloran amargamẽte el atreuimiento q̃ tuuieron estas criaturas, en ofender a su Criador. Quando oyen el sacrificio de Abrahan, la prõpta voluntad, con q̃ quiso quitarla vida a su amado hijo Isaac, y otros seruicios que algunas personas hizieron a Dios, se gozan dellos, conociendo quan digno de ser seruido es el Señor, y conocen su miseria y flaqueza, y la floxedad con que le siruen. Quando oyẽ la paciencia que tuuo el santo Iob, en sus trabajos, y el sufrimiento de los martyres: las penitencias asperas de los confessores, y las virtudes raras en que se señalaron, confundense de ver la poca paciencia q̃ tienen en los trabajos, la remission de sus penitencias, y el descuydo de la imitacion de las virtudes. Esto es sacar luz dela palabra diuina. Pero porque esta via iluminatiua, va encaminada a produzir fuego en la yesca de la voluntad, con los golpes que diere

el

a Oseæ. c. 7 *Ephrain quasi auis seducta.*

b 2. Petr. 1 *Et habem⁹ firmiorẽ propheticũ sermonẽ, cuibene facitis attẽdẽtes quasi lucernæ lucẽti in caliginoso loco, donec dies elucescat, & lucifer oriatur in cordibus vestris.*

c *Mat.* 11. *Cõfiteor tibi pater Domine cæli, & terræ, quia abscõdisti hæc a sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.*

d *Declaratio sermonũ tuorũ illuminat, & intellectum dat paruulis.*

el eslabon del entendimiento,no te has de contentar con ſacar luz de conocimiento para el:ſino procurar tambien que tu voluntad ſe inflame en amor de Dios. A eſtos dos puntos principales deues reduzir todos los que oyeres en el ſermõ,y como ſo ſolicita aueja,ſacar de diferẽtes flores eſte panal de miel:cera cõ que ſe alumbre el entendimiento,y miel amoroſa para la voluntad. Si en el ſermon ſe tratare de lo que es Dios en ſi, de ſu eſſencia infinita,de ſus perfeciones diuinas,con la noticia dellas recibe luz el entendimiento,mas no deues parar aqui: paſſa a conſiderar que eſſe ſumo bien,merece ſer ſumamente amado: porq̃ ſi el bien es digno de amor,el infinito bien es digno de ſer amado cõ infinito amor:gozate de que tu Dios tenga perfeciones infinitas:deſſea que ſean conocidas y amadas de todos,è inflama quanto pudieres tu voluntad en el amor dellas, peſandote mucho de tenerle tibio y remiſſo. Si ſe tratare en el ſermõ de lo que es Dios para noſotros,de algun myſterio de nueſtra redempcion,de alguna merced de las innumerables que nos ha hecho conſidera el origen,y principio que tuuo eſſa merced, que fue el amor:porque todos los bienes que Dios haze a ſus criaturas nacen del amor,que les tiene,y hallaràs que por ella ſe le deue amor,que eſta es la paga que Dios pide por ſus beneficios, y los reditos que nos pide por el cenſo,que con ſus mercedes perpetuas funda ſobre noſotros. Ten peſar de auerlos pagado mal haſta aqui, y deſſeo de pagarlos cumplidiſsimamente de aqui adelante, y pide a Dios que para ponerle por obra inflame tu fria, è ingrata voluntad en ſu diuino amor. Si ſe tratare de algun caſtigo que Dios ha hecho, ò de alguna amenaza del, que ha de hazer:conſidera que el fundamento que Dios tiene para enojarſe con los hombres,y caſtigarlos es, auer faltado, a la amiſtad que con el tenian, y al amor con que le deuian amar,y que ſi los condenados voluieſſen en gracia y amiſtad de Dios, no auria para ellos infierno, y aſsi procura tener deſſeos muy ardientes,y feruoroſos del amor diuino,y pidele al Señor, con humildes ruegos. Si el ſermon fuere de las excelencias y loores de alguna virtud,aficionate a ella, y a los medios con que ſe alcança,y mucho mas a la caridad, que es fin de todas las virtudes,ſin la qual valen muy poco,ó nada, todas ellas, como lo

II. En el ſermõ ſe deuen ſacar affectos de la voluntad ſegun los puntos de q̃ ſe tratare en el.

a *Si linguis hominũ loquar, et Angelorũ charitatẽ autẽ nõ habeam factus sum velus æs sonans, &c.*

II Qual deue ser el principal fin para q̃ se oyen los sermones.

b *D. Greg. Otiosus est sermo doctoris, qui præbere nõ valet incẽdiũ amoris.*

III. Quanto importa elegir padre espiritual rudẽte

afirma el Apostol san Pablo.a Si en el sermon se vitupera alhun vicio, pondera las razones, que mueuen la voluntad a su aborrecimiento: y sea para ti la principal, considerar que el tal vicio echa del alma, joya tan preciosa y tan rica, como es la caridad, y forma nueuos desseos de su conseruacion, y augmento, y odio mortal contra el vicio, que destruye a la caridad. Si el sermon es de alabanças de algun santo, considera que la caridad, y amor de Dios fue el fundamento de su santidad, y desséa imitarle en ella.

Este fin marauilloso de sacar de los sermones mayor amor de Dios, ha de ser el principal, que te mueua a oyrlos, assi como el del predicador, ha de ser causarle con su doctrina, conforme a la de nuestro padre san Gregorio que dize. b Ociosa es la palabra del que enseña, sino causa en el oyente fuego de amor. Assi tomo al que tiene vn vidrio verde ante los ojos, todas las cosas que mira le parecen verdes, assi el que tiene el coraçon ocupado con el amor diuino, todo quãto vee, y oye le parece materia de amor, y todo le combida y despierta a amar a Dios.

El segundo medio por quien se recibe la doctrina, es por los consejos del confessor, y Padre espiritual, que tuuieremos. De la necessidad que ay del, para que nos guie por el camino de la vida espiritual, y de los bienes que se ganan en obedecerle, diximos en el capitulo octauo del primer libro: aora solamente añado, lo que pertenece a esta via iluminatiua, y es que se vea lo primero, quan importante es escoger confessor, y Padre espiritual que sea docto, y exercitado en la vida espiritual: porque sino lo es, sera guiarse vn ciego por otro, de donde sucede, que ambos tropiecen en el camino, y que en lugar de passar adelante el dicipulo, buelua muchos passos atras, y en lugar de ser alumbrado, quede mas ciego, y en mayores tinieblas de ignorancia y engaños. Dizen los naturales que los animales con instinto de naturaleza no pacen de noche, hasta que llega el carbunco, y descubre aquella piedra fulgẽtissima que tiene en la frẽte, cõ cuya luz conocẽ los animales las buenas yeruas, para comerlas, y sustentarse dellas, y las malas para dexarlas: assi han dehazer los q̃ se quieren exercitar en

la

la vida eſpiritual,antes que ſe ocupen en algun exercicio,aprouechenſe de la luz de ſu Padre eſpiritual:porque ſin ella podra ſer que hechen mano de alguna yerua dañoſa, y alumbrandoſe con ella,y preguntando,que exercicio le hara prouecho,puede eſtar ſeguro del.

IIII. Con que intencion deue llegar a preguntar al confeſſor las dudas que ſe le ofrecieren al penitente

Tambien es neceſſario que quando vno ſe llega al cõfeſſor, y Padre eſpiritual,a preguntar alguna coſa,vaya con la intencion y fin que deue,que es con deſſeo de ſaber la verdad,y ſer alumbrado en lo que mas conuiene al ſeruicio de Dios,y prouecho de ſu alma,aunque le ſea trabajoſo, y penoſo: porque ſino pregunta al confeſſor,ſino con intento de que le reſponda a ſu guſto,y ſiendo la reſpueſta contra el,no deſſea oyrla,nova bien diſpueſto para recebir luz,y podra ſer que ſalga mas ciego, y que el confeſſor ſe ciegue,y le diga lo que menos le conuiene: lo qual permitira Dios,en caſtigo de la mala intencion con que ſe llegò a el.Como lo amenaza Dios por el Proſeta Ezechiel,diziendo.*a* Si el hombre que tiene el coraçon ageno de mi,llegare al Profeta,y por medio del quiſiere ſer enſeñado de mi, yo permitire, que el Propheta ſe engañe, y le engañe a el.Conforme a la mala intencion del que pregunta, ſera el engaño del que reſponde.Por eſſo importa,para ſer alumbrado del confeſſor y Padre eſpiritual,llegar con deſſeo,de que le diga,y ordene todo lo que fuere mas agradable a Dios,y mas conueniente para ſu alma,aunque ſea contrario a ſu guſto, y trabajoſo y dificultoſo de cumplir.

a *Ezech.*14 *Et venerit ad Prophetam interrogans per eũ me. Et paulò poſt. Et Propheta cum errauerit, & locutus fuerit verbũ, ego Dominꝰ deeipi Prophetam illum.*

Lo ſegundo ſe aduierta,que es muy importante q̃ el confeſſor,con quien hemos de tratar los negocios de nueſtra ſaluaciõ, ſea perſona de vida ſanta y exemplar:porque ſi en eſta via iluminatiua,el fin principal que pretendemos es inflamar nueſtras voluntades en el amor diuino,el que eſtuuiere muy tibio en el, y tuuiere muy elado ſu coraçon, de donde ſalen las palabras,y doctrina,mal podra con ellas enceder el nueſtro.Los carbones elados,y muertos no ſe enciendẽ con otros ſemejantes,ſi no con los que eſtan viuos,è inflamados.Como el calor natural del cuerpo crece,y ſe aumenta con el calor del fuego y del Sol, aſsi el calor eſpiritual de la caridad ſe aumenta,con la comunicacion de los varones encendidos en el amor diuino.

V. El confeſſor que ha de guiar en el camino eſpiritual deue ſer de ſanta vida coſtũbres.

VI. El entendimiento recibe mucha luz con la lecion de buenos libros.

La tercera manera como nueſtro entendimiento recibe luz de doctrina para inflamar en amor nueſtra voluntad es leyẽdo buenos libros: los quales dize ſan Hieronymo (eſcriuiendo a Demetrio) que ſon como eſpejo en q̃ ſe repreſentã, a nueſtra alma las manchas y fealdades de los vicios que tiene, para que las quite, y ſe adorne de la hermoſura de las virtudes, y particularmente, para que quite de los ojos del entendimiento, las lagañas de ignorancia, y quede con clara viſta para conocer el ſumo bie y amarle. El glorioſo ſan Aguſtin *a* oyò vna voz del cielo, quãdo eſtaua ciego con la ignorancia de ſus vicios y pecados, la qual le dio por remedio, para librarſe della, que leyeſſe, que ſe miraſſe en eſte diuino eſpejo, y ſeria luego alumbrado de la verdadera luz. Nueſtro padre ſan Bernardo, *b* dize, que es importantiſsima la lectura de buenos libros: porque dellos ſacamos luz para conocer lo que hemos de hazer, lo q̃ deuemos aborrecer, y lo que deuemos amar, Dios habla al coraçon, (como dizẽ ſan Aguſtin, ſan Yſidro, y ſan Bernardo) lo miſmo que eſtã en el libro, iluſtrando el entendimiento con la luz de las verdades que alli eſtan eſcritas, y encendiendo la voluntad cõ fuego de otros ſemejantes affectos.

a *Lib.8. Cõfeſſ.c.12.*

b *Bernar. Serm.50. Ad Sororẽ.*

VII. Que libros ſe deue leer principalmẽte.

Entre los libros buenos que hemos de leer, el primer lugar tiene la Eſcritura ſagrada, dictada por el Eſpiritu ſanto, para dar luz a nueſtros eſpiritus, y hazerlos ſantos. En Hieruſalẽ dõde eſtaua la Eſcritura ſagrada, no vieron los Magos la eſtrella, porque la menor luz, no alumbra en preſencia de la mayor luz. La de las eſtrellas, y aũ la del ſol, es obſcura, reſpeto de la luz q̃ cauſa en las almas la Eſcritura ſagrada. Nueſtro padre ſan Gregorio, dize *c* que la Eſcritura diuina es luz de las almas: es vn teſoro lleno de innumerables riquezas: es vna precioſa botica, donde ay medicinas de todas yeruas, y plantas, para curar las almas de qualquiera dolencia: es vn fertiliſsimo campo de flores, y fruto: es vn banquete general, en el qual ſirue Dios todos los platos, y manjares, que pueden dar buen guſto al hõbre inteligente: es vn manà celeſtial que ſabe a todo lo que vno ha meneſter: es libro, que mandò Dios comer al Profeta Ezechiel. Ha ſe de maſcar con los dientes de la conſideracion mirando, quien dize aquella palabra, aquien ſe dize,

c *Greg.lib. 18 Mor.c. 14.*

por-

porque fin, con que modo y espiritu, que significa, que es lo que manda, y aconseja, amenaza, o promete, o que es lo que se pide, ò pretende con ella, sacando affectos conformes a lo que se huuiere ponderado: porque de vna manera se han de meditar las palabras que Dios dize al hombre, y de otra las que el hombre dize a Dios, las primeras como quien oye a Dios, que es su maestro, legislador, consejero, protector, y galardonador, oyendole con desseo de aprender lo que enseña, de executar lo que manda, de seguir lo que aconseja, de temer lo que amenaza, y esperar lo que promete, y amarle por lo que dize. Las segundas se han de rumiar con el espiritu que las dixò el que las ordenò, y conforme al fin, que van endereçadas, lo qual se vee en los Psalmos de Dauid, que vnos compuso con espiritu de alabar a Dios, y otros con espiritu de contricion, para pedir perdon de sus pecados, otros con espiritu de aflicion, junta con grande confiança, para pedir la ayuda en las tribulaciones, y assi para rumiarlos, y dezirlos con prouecho nos hemos de vestir (como aduierte Casiano) a del mismo espiritu con que se dixeron, como si nosotros los compusieramos. Siendo esto assi verdad, pues el caminante de la via iluminatiua, anda buscando luz que alumbre el entendimiento, è inflame la voluntad, de qualquiera cosa que leyere, ha de procurar sacar estos dos affectos, segun se dixo de los sermones al principio deste capitulo, y segú lo enseña (el glorioso sanBuenauentura, el qual dize) que leyda con atencion la letra, se aplique el sentido a alguna cosa espiritual del alma. Y si se leyò algun bien, ò alguna merced que Dios hizo, refierase como a propria causa, a la presencia del amor diuino, y si es mal de culpa, ò de pena, a la ausencia del, y luego comiẽce la volũtad a dessear, y pedir este amor diuino.

a *Collatione 10. ca. 10*

Pongo exemplo deste documento en la lectura del Padre nuestro. Padre, significa el que mediante alguna virtud engendra hijo, por quien es entendido Dios, que mediante la gracia, y caridad nos hizo hijos adoptiuos suyos, como a tales nos mantiene con el pan sabroso de las consolaciones; y nos ha prometido la herencia de la gloria. Pues considerando que el amor nos haze hijos de Dios, desséa, y pide este diuino amor, con affectos

VIII. Exemplo en el Padre nuestro para sacar affectos diferentes de la leccion.

feruoroſos, y palabras tiernas, y encendidas. Ama a tu padre celeſtial, como fiel, y verdadero hijo. La ſegunda palabra es (nueſtro) Repara en que no dize, mio, por dar a entender la grandeza immenſa de la bondad de Dios, que no ſe comunica a vno ſolo, que diga padre mio, ſino a muchos que puedan dozir todos, padre nueſtro. Conſiderando, pues que eſta comunicacion a muchos, nace de la infinita bondad, y amor de Dios, deſſea y pide eſte diuino amor, con affectos muy feruoroſos. La tercera palabra es, (que eſtas en los cielos,) en la qual ſe da a entender, que mora Dios de buena gana en las almas, que tienen las propriedades de los cielos. El cielo eſtà adornado de muchas eſtrellas, aſsi nueſtra alma, lo deue eſtar de virtudes, para ſer digna morada de Dios. El cielo es perpetuo, è incorruptible, en lo qual ſe declara la firmeza, y perpetuydad, que el alma ha de tener en la fee, que profeſſò en el bautiſmo. Lo tercero el cielo ſiempre ſe mueue ſin parar vn punto, en ſignicacion de que nueſtra alma ſe ha de mouer ſiempre para ſu Dios, con los paſſos de la voluntad, que ſon affectos amoroſos. Cõſiderando pues, que el amor diuino viſte al alma de celeſtiales virtudes, mas reſplandecientes, y hermoſas que eſtrellas, y la preſerua, y libra de la corrupcion del pecado, y la haze volar a Dios, y mouerſe a el, como a ſu centro, en quien eſtà ſu deſcãſo, enciendete en vn deſſeo entrañable deſte amor diuino, cauſador de tantos bienes, y pidele a Dios con humildad, y perſeuerãtes ruegos.

a *Pſal.* 18. *Præceptũ Dñi lucidũ illumnãs oculos.*

Deſte modo ſe pueden yr ſacando affectos amoroſos, de todo quanto ſe leyere de toda la diuina Eſcritura: particularmente ſe ſacan de la conſideracion, y lectura de los mandamientos de Dios. Tu precepto, dize Dauid, *a* es reſplandeciente, y alumbra a los ojos. Con ſer muchos los mandamientos de Dios, los llama vn precepto: porque todos ſe fundan en el del amor, como enſeña nueſtro padre ſan Gregorio. Cada precepto es tã reſplandeciente, y claro, que la miſma razon natural lo dicta: porque todos ſon concluſiones, deduzidas de aquel principio natural, y moral. El mal que no quieres para ti, no le quieras para tu proximo, y el biẽ que querrias para ti, eſſe quiere para tu proximo: lo qual nos enſeñò Chriſto, por S. Mateo, *b* diziẽdo. De

b *Matt. c. 7 Omnia ergo quæcunque vultis, vt faciãt vobis homines & vos facite illis, hæc enim eſt lex & Prophetæ.*

la

la manera que querriades q̃ los hõbres se huuiessen cõ vosotros dessa manera os haued vosotros cõ ellos, porq̃ aqui esta cifrada la ley, y los Prophetas. Señala Dauid el efeto de la ley diuina, diziendo, que alumbra los ojos del entendimiento, que quedaron escurecidos por el pecado: de manera que como la ley de Dios es luzida en si, no puede dexar de dar luz a los q̃ la consideran. Vuestro mandamiẽto (dize el sabio) *a* es linterna. La ley es luz y esta luz sirue, no solo de alũbrar el entẽdimiento: sino q̃ juntamente, inflama la voluntad en amor de tan admirable legislador, que no quiso obligarnos a la obseruancia de preceptos graues, y dificultosos, sino a vna ley suaue y amorosa, que con amor se cumple. Ley de fuego dize Moyses, *b* que tenia Dios en su mano derecha, y con ella vinò a poner fuego en la tierra, como dixò Christo por san Matheo.

a *Prou. 6.*

b *Deute. 33 In dextera eius signea lex.*

Para sacar estos affectos de la diuina escritura, y de otro qualquiera libro deuoto, y espiritual, conuiene que no leas apresuradamente, con solo el desseo de saber cosas nuenas, y acabarlos de leer en breue tiempo: sino poco a poco, rumiando y dixiriendo lo que vas leyendo, con desseo de sacar prouecho, y sustento dello para tu alma. Arystipo Philosopho, dezia q̃ assi como vna persona no esta mas sana, por comer mucho, y apriessa, q̃ la q̃ come lo que le conuiene, despacio: de la misma manera, no es mas sabio el q̃ lee muchas cosas, sino el que lee las buenas, que le conuienen, y poco a poco las va rumiando, y dixiriendo. Y como el manjar comido, no sustenta ni aprouecha, si falta el calor natural que lo cueza, dixiera, y diuida por todas las partes del cuerpo: assi tambien la lectura (que es como manjar del alma) sirue de poco, sino se acompaña con vn affecto ardiente de la voluntad, q̃ la cueza, y le dê vida mediante los actos interiores, q̃ ha de produzir la misma voluntad, encendiẽdola en amor diuino, de qualquiera cosa, que leyere, en la manera que atras queda declarado.

IX. Para sacar prouecho de la lecion se deue rumiar, y ponderarlo q̃ se lee.

Muy conforme a la doctrina deste capitulo, es la que Christo enseña à vna alma santa diziendole (segun fray Luys de Granada refiere en el tratado del amor de Dios, capitulo primero) estas palabras. Quando rezares la oracion del Pater noster, atiẽde mucho a esta palabra. Hagase tu voluntad. Y trabaja to

X. Quando se rezare la oracion del Pater noster, se ha de atẽder mucho a aquella palabra. Hagase tu voluntad.

lo posſible, por conformar ſiempre tu voluntad con la diuina, en todas las coſas, aſsi proſperas, como aduerſas, y que el ordena re acerca de ti. Y quando rezares el Aue Maria toma el nombre de IESVS, el qual eſtè ſiempre fixo en tu coraçon, para que el te ſea eſcudo, guia, y dulçura en la carrera deſta vida, y en todas las neceſsidades della. Y del reſto de toda la eſcriptura diuina, toma eſta palabra, amor, con el qual andaras ſiẽpre derecha, pura, ligera, ſolicita, diligẽte: porque el es poderoſo para obrar todas las coſas ſin fatiga, ſin miedo, y ſin canſancio, de tal manera, que haſta el martyrio ſe haze ſuaue por el. No ſe puede dezir, vna ſola centella de la virtud y fuerça del verdadero amor, y de las obras que haze. El te ayudarâ â conſumir todas tus malas inclinaciones, y todos los apetitos y ſentimientos deſordenados de las coſas deſta vida.

CAPITVLO. XXX. DEL medio de la via iluminatiua.



EN EL medio de la via iluminatiua, ſe ſaca el conocimiento affectiuo de Dios, cõ la meditacion de las criaturas. Segun doctrina del Apoſtol ſan Pablo, *a* por eſtas coſas viſibles que Dios hizo en el mundo, ſe conocen las inuiſibles del miſmo Dios: ſu diuinidad eterna: ſu poder infinito, y los de mas atributos que goza: porque todas las criaturas tienen participacion de ſu criador, y ſon hechas a ſu imagen y ſemejança, y aſsi ſe conoce en ellas el criador, como la coſa figurada, en ſu imagen. De la grandeza y hermoſura de las criaturas (dize el ſabio *b*) puede ſer conocido el criador dellas viſiblemente. Por los efetos ſe conocen las cauſas, y por las obras los maeſtros que las hizieron, aunque no los veamos con los ojos corporales. Si por las imagines que auia hecho Phidias vino a ſer conocido de los que no le auian viſto, y Apeles fue deſcubierto de Prothogenes: con ſolo ver vna linea que auia hecho, quanto mejor puede ſer conocido el ſupremo artifice deſta machina

a *Ad Rom. c. 1. Inuiſibilia enim ipſius â creatura mundi per ea quæ facta ſunt intellecta conſpiciũtur.*

Sap. 13. b *A magnitudine, & ſpecie creaturarum, earũ creator viſibiliter cognoſci poteſt.*

vniuerſal,

vniuersal y marauilloso del mundo? El qual no solamente criò estas cosas, para que el hombre con el vso y fruto dellas conseruasse la vida, sino tambien para que considerandolas, y leyendo en ellas, como en vn libro, conociesse a su autor. A leer en el nos combida el Rey Dauid, *a* quãdo dize. Venid y ved las obras prodigiosas del Señor, que puso y escriuio cõ su dedo en la tierra. No està en blanco, y vazia la tierra como al principio del mũdo: escriuio Dios en ella con su poderosa mano, poblandola de criaturas, y cada qual dellas por pequeña que parezca, es vna letra mysteriosa, en que podemos conocer al Criador. Las verduras de los campos, la diuersidad de las plantas, la hermosura de las flores, la variedad de los frutos, las corrientes de las aguas, la diferencia de colores, las piedras, y minerales, los animales, los peces, las aues. Todas las criaturas dan vozes manifiestas, con que declaran la Magestad y grandeza de su autor. Toda esta machina del vniuerso (dize san Basilio, *b*) es como vn libro abierto, donde escriuio Dios la grandeza de su poderio, las letras son los rios, las fuentes, los animales, las aues. Y finalmente todo lo criado està cãtando la gloria de Dios, y en particular los cielos, como lo testifica Dauid diziendo: *c* Los cielos cuentan y testifican la gloria del Señor: callando descubren la Magestad de Dios, y nos dizen qual serà el aposento de sus escogidos, pues tanta hermosura dexa ver à los ojos de los mortales. Verdaderamente la belleza de los cielos, la luz del sol, la claridad de la luna, la refulgencia de las estrellas, el resplandor de los planetas, las influencias celestiales, los mouimientos concertados, causadores de los dias, y las noches, y los otros elementos, todo nos enseña a conocer a Dios. *Cœli enumerant gloriam Dei*, dize otra letra, y el Hebreo dize. *Cœli scribunt*. Son los cielos como vnos mapas hermosissimos, son como vnos pargaminos iluminados con el pinzel de la diuina sabiduria: son libros escritos por todas partes, y para todas las naciones del mundo: en ellos, antes que huuiesse escritura, leyan los hombres la grandeza de su autor: cada estrella es vna hoja que pregona la excelencia de quien la hizo. *Extendens cœlum, sicut pellem*: dize Dauid: Desarrollò Dios el cielo, como vn pergamino ancho y hermoso. Alli matizò con los colores de resplandor y hermosura, de que le

a *Psal.* 45. *Venite, & videte opera Domini quæ posuit prodigia super terram.*

b *Hom.* 11 *in Examiron.*

c *Psal.* 81. *Cæli enarrant gloriã Dei.*

criò

criò veſtido,la gracia,y claridad de ſu hermoſura ſoberana:alli dibuxò la virtud de ſu omnipotencia:con la virtud que en los aſpectos de los aſtros puſo:alli declarò la eternidad inuariable de ſu naturaleza con la perpetuydad fixà,y perſeuerante delos polos:alli manifeſtò ſu ſabiduria,con el concierto eſtraño de los mouientos de todos los orbes.

Pregunta ſan Chryſoſtomo,como pueden los cielos cantar la gloria de Dios,no teniendo lengua, eſpiritu:ni boca? Que muſica puede hazerſe ſin lengua? Que conſonancia ſin vozes? A eſtas dificultades reſponde el miſmo Propheta en otro verſo ſiguiente. *Non ſunt loquelæ,neq; ſermones,quorum non audiantur voces eorum.* Sin palabras y ſin vozes cantan la gloria de Dios. Y declara luego,como diziendo. *In omnem terram exiuit ſonus eorum.* En todo el ambito de la tierra ſe oyé ſu ſonido. Y en el Hebreo dize. *In omnem terram exiuit ſtructura eorum.* Las vozes con que publican los cielos la gloria de Dios, es el artificio milagroſo de ſu architectura:aquella beldad tan rara : aquella machina tan immenſa:aquel mouimiento tan regular,y concertado. Eſto es lo que enſeña y pregona à Dios.

No ſolamente los cielos,pero todas las criaturas del vniuerſo eſtan publicando y manifeſtando la grandeza de ſu Criador,y diziendo. *a* El nos hizo,y no nos hizimos noſotras. Pero en particular,ſi nos conuertimos a eſte mundo menor que es el hõbre,y ponemos los ojos en noſotros miſmos, aqui hallaremos mayor luz para conocer â Dios. Aſsi lo confieſſa el Rey Dauid diziendo. *b* De mi miſmo vengo Señor a tener vn conocimiento marauilloſo de vos. Todo el mundo ſirue de darnos a conocer la grandeza y Mageſtad diuina. El Eſpiritu del Señor (dize el ſabio) *c* hinchò la redondez de la tierra,y el mundo tiene ciencia de voz. Quiere dezir:habla:y da vozes declarando ſu autor. Y mas adelante auiendo referido la hermoſura de algunas obras de Dios dize. *d* Mas hermoſo es el que eſto hizo. Si tanta hermoſura reſplandece en las criaturas, quanto mayor ſera la del criador? Qual ſera la potencia, de quien tanta multitud de coſas produxo de nada? Qual ſera la bondad de quiẽ tantos bienes ha comunicado ſin interes proprio? Qualla prudencia y gouierno,del que prouee â tanta infinidad de criaturas,como ſino

Pſal. 99.
a Ipſe fecit nos, & non ipſi nos.
b Pſal. 138 Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me.
c Sapient. 1 Spiritus Domini replevit orbem terrarũ, & hoc,quod cõtinet omnia ſcientiã habet vocis.

tuuie-

tuuiera mas de vna sola? Qual la sabiduria que supo concertar cosas tã diferentes, y contrarias, y ordenar la consonancia, y musica marauillosa que entre si tienen? *Sapi. 19.*

I. La luz de la bondad diuina no se comunica á todos los entendimiẽtos igualmente.

Esta luz de la bondad diuina, que participan las criaturas, no todos los entendimientos la perciuen ygualmente, mejor se dexa ver de las almas que estan mas purificadas: assi como los rayos del sol resplandecen mas en vn espejo muy acicalado y limpio, que no en el que estâ mohoso, y lleno de orin. Por esta razon los varones santos, de qualquier criatura, que vian leuantauan su espiritu en conocimiento y amor de Dios. El glorioso San Antonio dezia, que para el no eran necessarios libros, que todo el mundo le seruia de libro, en que leya, y estudiaua à Dios: porque de qualquiera cosa que via sacaua motiuos para conocerle, y amarle. Los amigos de Dios (dize vn autor) con mayor ingenio, y mas subtil arte, que aquel famoso Philosopho llamado Pirodas, el qual enseño á sacar fuego del pedernal, de cada criatura, (aunque pequeña) hazé saltar centellas de fuego de amor.

II. De dos maneras se pueden sacar affectos de amor de Dios en las criaturas.

De dos maneras puedes sacar de las criaturas este conocimiẽto affectiuo y amoroso de Dios. La primera en viendo vna criatura, considera alguna de las propriedades naturales que el Señor le dio, y aplicala a algun bien, que à semejança della deua tener tu alma, y luego juzga y siente, que aquel bien gozarà tu alma, si tuuiere el amor diuino. Conocido esto por el entendimiento, forma en la voluntad vn desseo feruoroso y encendido deste amor, y pidele à Dios con palabras feruorosas y regaladas. Desta doctrina pone S. Buenauentura: tres exemplos el vno es: mirando vn arbol hermoso que produze verdes ojas, olorosas flores, suaue y prouechoso fruto, refierelo todo al espiritu, considerando que a imitacion deste arbol, deue tener tu alma ojas verdes, de buenas palabras, flores olorosas, de santos pensamientos frutos prouechosos, de virtuosas obras. Y pues el amor de Dios es causa de todos estos bienes en el alma donde mora, justo es que le desees muy intensamente y le pidas a Dios con humildad y deuotas oraciones. El segundo exemplo es para quando la criatura que vemos es fea y abominable, en quien no se halla facilmente propriedad alguna que

III. Confirmase esta doctrina con tres exẽplos de S. Buenauentura.

aplicar

aplicar el espiritu, como si viesses vn tronco seco feo, y podrido sin prouecho, entonces has de leuantar el affecto por meditacion contraria, considerádo, que mucho mas fea y abominable está el alma que carece del amor diuino, y assi sacaras desta fealdad motiuo para pedirle a Dios. El tercero exemplo es, viendo vn cauallero encima de vn cauallo, considerando que el freno le rige y detiene, para que no vaya desbocado segun su apetito, por donde se le antojare, y las espuelas le aguijan para que corra con ligereza, quando quiere el cauallero, y no se pare sin su voluntad, refiere luego al espiritu estas propriedades del freno, y de las espuelas, y aplicalas al amor considerando que el solo causa estos efetos en el alma donde mora, y saca desseos muy encendidos del, y pidele al Señor con humildes ruegos. En los quales exemplos aduierte q̃ el principal intẽto deste exercicio es aquel final mouimiento affectuoso, con que se leuanta la voluntad à dessear el amor, y vnion de Dios, en el qual te has de ocupar y detener todo quanto pudieres: porque el fin desta via iluminatiua es acostumbrar la voluntad a que se aproueche de sus actos proprios de amar, y que se despegue de todo lo demas.

IIII. El segundo modo de sacar affectos de amor de Dios en las criaturas se llama escala interior.

V. Para sacar aborrecimiẽto del pecado a prouechala consideracion desta escala.

La segunda manera de aprouecharse del conocimiento y trato de las criaturas, para subir dellas al conocimiẽto y amor de Dios se llama escala interior, y es como quando ves vna criatura muy hermosa, y te agrada, y la amas por su hermosura, puedes cõsiderar q̃ pues la hermosura es causa del amor que la tienes, si fuera doblado mas hermosa, tambien fuera doblado el amor q̃ la tuuieras, y si quatro doblado, tambien lo fuera el amor, y assi en la misma proporcion que se aumẽtara la hermosura, auia de aumentarse el amor. De aqui has de passar à Dios, y considerar con que amor deue ser amado: pues es infinitamente hermoso. De la misma manera puedes yr subiẽdo de las criaturas à Dios, en qualquier bien que veas en ellas, considerando que si aquella bondad merece ser amada de ti, y si fuera mayor la amaras con mayor amor, con quanto es justo que ames a Dios, que es sumo bien, en cuya comparacion qualquier bondad de la criatura es como vna gota de agua respeto del mar Oceano. En los males puedes vsar tambien desta escala, para cobrar aborreci-

miento grande del pecado,como quando vieres alguna perſona con vn terrible dolor,ò con vna rezia calentura,y eſtá temiẽdo que le ha de durar toda la noche,puedes cõſiderar que aquella calentura prouiene de vn poco de calor alterado, y que ſi fueſſe doblado el calor,ſeria doblada la pena que cauſaria,y que ſi fuera ò procediera de vn fuego muy encendido,ſeria mucho mayor,y ſi del fuego del infierno,ſin cõparacion mayor. Aſsi meſmo de la pena que ſe recibe en vna noche larga,ſe puede yr ſubiendo:porque ſi vna noche,de.16. horas parece tan larga è inſufrible,q̃ ſerá la de 16.años? Y q̃ ſerá la noche eterna,dõde jamas ha de amanecer? Y conſiderando deſpues deſto,que por vn pecado mortal,de vn guſto pequeño,y breue ſe ha de padecer en el infierno tan grande y eterna pena,ſe cobra aborrecimiento contra el pecado mortal cauſador della.

Eſta eſcala eſpiritual es muy importãte â los ſieruos de Dios porque con ella ſacã mucho prouecho del trato y comunicaciõ que tienen con las criaturas,que no ſe puede eſcuſar,y las que ſuelen ſer a muchos eſcalas para baxar al infierno,ſon a los ſieruos de Dios eſcalas para ſubir al cielo: vſan della en todas quantas coſas ven y tratan. Como la ſolicita aueja que de qualquier yeruezita y flor que vea,procura ſacar miel para ſu colmena,aſsi los varones eſpirituales de quanto ven,ſacan alguna deuota y amoroſa conſideracion,con que puedan criar,y ſuſtentar dẽtro de ſi el panal dulciſsimo del diuino amor. Como vn grande fuego, q̃ todo quãto le echá,ſea hierro,ſea agua,ſea lo q̃ ſe fuere,todo lo conuierte en fuego,de la miſma manera a los que eſtan encendidos en el fuego de la caridad,en amor de aquel q̃ ſe llama *a* fuego conſumidor,todo quanto ay en el mundo les ſirue de incentiuo y ceuo del amor de Dios,porque todas las criaturas, fueron criadas para ſeruicio del hombre,todas tuuieron principio del amor que Dios le tiene,y ſe ordenaron como a proprio fin al retorno y paga de amor,que por ellas ha de rendir el hombre a tan liberaliſsimo bienhechor. Todas las criaturas(dize vn Dotor) *b* eſtan clamando al hombre eſtas tres palabras. Recibe paga,guardate. Como ſi dixera recibenos,como â merced, y dones de la mano de Dios,ſiruete de noſotras, que para eſſo nos crio,y nos puſo a tus pies,pero no te oluides de pagar los redi-

a *D. Paul⁹ ad Heb. c. 12 Etenim De⁹ noſter ignis conſumens eſt.*

b *Accipe, redde, caue.*

to

tos deſtas mercedes,que ſon cenſos de por vida:no dexes de pagar el amor y agradecimiento à ellas juſtamente deuido:porq̃ ſi faltas à eſta paga,ay de ti,que ſeras alcançado de cuenta, en la vltima que dieres,deſpues de tu muerte,y caſtigado con increyble tormento de fuego eterno.Seguros eſtan deſte,en la otra vida los que en eſta procuran ſacar fuego de amor de Dios de todas las criaturas,y le encienden con las alas de la conſideracion y meditacion,como lo hazia el ſanto Rey Dauid,quando dezia. a En mi meditacion yra encendiendoſe el fuego.

a *Pſal. 38. In meditatione mea exardeſcet ignis.*

Y ſi eſte fuego del amor diuino ſe enciende de los efetos naturales,que Dios produze en el mũdo,que ſon como leños verdes,quanto mejor ſe produzira de las obras y efetos de Dios ſobrenaturales,de gracia y gloria,de las grandezas, y marauillas que obra en ſus ſantos,y principalmente,de las que obró en la ſacratiſsima humanidad,que tomò el hijo de Dios,y en los myſterios ſoberanos de ſu vida,y paſsion,que ſon leños ſecos,en quiẽ facilmẽte prendera el fuego diuino,y abraſara à los que con atenciõ los cõſideraren? Porque aqui incomparablemente,mas que en todo el reſto delvniuerſo, reſplandece la infinita bondad de Dios:ſu inmenſa liberalidad, y magnificencia : ſu ineſtimable piedad,y miſericordia:ſu caridad y amor incomprehenſible. Lo qual ſi lo conſidera profundamente el entendimiento,es imposſible q̃ la voluntad,no ſe abraſe en fuego de amor, de quiẽ (como verdadera fenix) murio por noſotros,abraſado en la leña que juntò de la cruz: Qualquier beneficio y merced, de las innumerables que Dios nos ha hecho, y haze cada dia, es leño ſeco, que atiza el fuego del amor diuino: porque procede de amor, y no tiene otra paga, ni nos la pide Dios, ſino amor.

VI. La conſideracion de las obras ſobrenaturales de Dios encienden mucho en ſu amor à los coraçones.

De todo lo dicho ſe colige lo primero, que la materia deſta via iluminatiua es muy ampla y eſpacioſa:porque encierra todos los beneficios diuinos,y todos los bienes de naturaleza,de gracia,y de gloria ſon mercedes que hizo Dios a los hombres. Y aſsi todo quanto ay en el cielo,y en la tierra es materia deſta via iluminatiua. Lo ſegundo ſe colige que los exercicios della ſon prouechoſos para todo genero de perſonas,principiantes,aprouechados,y perfetos:porque el conocimiento de Dios:los affec-

VII. El exercicio de la via iluminatiua es amplo: y prouechoſo.

tos

tos que delle ſacan, en todo tiempo, y a todas perſonas ſon de prouecho.

VIII. Los beneficios que Dios haze al hombre ſe pueden reduzir a dos diferencias.

Quanto al numero de los beneficios diuinos, aduierte q̃ aunq̃ no le tienen, ni ay guariſmo para contarlos, ſe pueden reduzir todos a dos diferencias de beneficios: la vna de los males de que Dios nos ha librado: la otra de los bienes que nos ha concedido: Hablãdo de la primera diferẽcia de beneficios, los males ſon de dos maneras, ò tocantes al ſer de naturaleza, quales ſon los interiores del alma, falta de entendimiento, y de memoria, y los exteriores del cuerpo, enfermedades, pobreza. afrenta: ò tocantes al ſer moral, y a las coſtumbres, como ſon la falta de virtudes morales, y ſobrenaturales. Y porque no ay mal que padezca vn hombre que no le pueda padecer otro, ſi Dios lo quiere y permite, de aqui nace, que has de tener por beneficio proprio, todos los males corporales, todas las enfermedades, infortunios y deſgracias, que han tenido los de mas hombres del mundo, y todas las culpas, y pecados en que otros han caydo, y tu no, y pues ſon tantos los males del ſer natural, y moral, veras que es muy eſpacioſo el campo deſta meditacion.

IX. Los males ſe pueden conſiderar en tres maneras.

Eſtos miſmos males los puedes cõſiderar de tres maneras, en quãto Dios te ha preſeruado dellos, y aſsi ſon tantos los beneficios q̃ te ha hecho, quãtos ſon los males de q̃ te ha librado: ò lo ſegũdo, en quãto deſpues d̃ auerte venido los males, te ſacò Dios dellos, y ſerã tãtos los beneficios, quãtos fuerẽ los males eſpirituales y corporales de q̃ Dios miſericordioſamẽte te ha ſacado, ò finalmẽte, ya q̃ Dios nò te ha librado dellos, como ſi tienes menos vn ojo, ò vn pie, ha hecho q̃ reſultẽ eſtos males en muy creci do prouecho y ganãcia tuya, pues cõ ellos te ha humillado y detenido q̃ no caygaſſes en graues pecados, y eſta manera de beneficios ſe multiplica, ſegun los bienes que de tales males ſe han ſeguido. En lo qual conoceras el numero copioſo de beneficios q̃ ſe encierran en los males.

X. Los bienes recebidos de Dios, pueden ſer de gracia, ò naturaleza generales, ò particuares.

Los bienes que de la mano diuina has recebido, ò ſon de naturaleza, como el entendimiẽto, la ſalud, la honra el oficio: ò ſon de gracia, como el auerte hecho Chriſtiano, ſacerdote, virtuoſo, &c. Aſsi miſmo ſe pueden diuidir eſtos bienes en generales: y comunes a todos, como ſon la creacion, la conſer-

uacion y redempcion: y en particulares, quales son las virtudes particulares y socorros interiores que Dios te ha dado. Discurriendo pues por estas maneras de beneficios aurà copiosa materia para meditar muchos dias en ellos, y variedad para q̃ la repeticion de vn mismo manjar, no engendre hastio. En el libro tercero se pondran siete meditaciones, de siete maneras de beneficios, para los siete dias de toda la semana, y se tratara de la vtilidad q̃ se sigue de cõsiderar en ellos, y del modo como se hã de cõsiderar, para inflamarnos en el amor diuino.

XI. De dos maneras se puede conocer y considerar Dios.

Y si preguntares. Porque en esta via iluminatiua, cuyo fin es alumbrar el entendimiento, hazemos tanta fuerça en inflamar la voluntad en amor de Dios, lo qual parece que es proprio de la via iluminatiua, en la qual mediante el amor se vne el alma con Dios. A esto respondo, que de dos maneras podemos conocer y considerar a Dios, la vna segun lo que es en si, segun su essencia, sus perfeciones, y atributos: la otra segun lo que ha sido para nosotros, segun los beneficios, y mercedes que nos ha hecho, y assi le podemos amar cõ dos maneras de amor, vno por lo que es su magestad en si, y este es mas perfeto amor, y pertenece a la via vnitiua, y otro por lo que ha sido para nosotros: y por los beneficios que nos ha hecho, y este pertenece a la via iluminatiua, y deste hablamos aqui, quando dezimos que de la meditacion de las criaturas, por ser beneficios de Dios, deuemos sacar centellas de amor diuino para que nuestra voluntad poco à poco se vaya encendiendo en el. Y pues el fin principal que pretendemos es este encẽdimiento de la voluntad, y à el se ordena, como medio de la meditacion del entendimiento, conuiene que quando meditares, acompañe la voluntad cõ sus actos proprios al entendimiento, de suerte que assi como la meditacion ayuda al affecto amoroso de la voluntad, tambien el affecto amoroso ayude à la meditacion, con lo qual mas presto y mejor se inflamarà la voluntad, ayudada de sus proprios actos, que mendigando de las centellas, que salen de la meditacion, y se conseguira el fin pretendido, que es la inflamacion de la voluntad en el amor diuino.

CAPI-

CAPITVLO XXXI. DEL fin de la via iluminatiua.



EN el fin de la via iluminatiua se exercita el varon espiritual en la conteplacion de Dios y de sus infinitas perfeciones, y atributos. Quan importãte y prouechoso sea este exercicio, se colige, de que toda la perfecion de la criatura consiste en vnirse à su Criador, mediante el amor, y no se puede amar el sumo bien, ni otro qualquiera sin ser primero conocido. La voluntad es ciega para conocer lo que ha de amar: el entendimiento es quien le ha de proponer el objeto delante, y le ha de mostrar la razon de bien que ay en la cosa q̃ ha de amar y quanto mayor bien le propone, tanto ella tiene motiuo para mayor amor, si se le pone claro y conocido. De aqui es, que los bienauenturados aman necessariamente à Dios, porque le conocen claramente como à infinito bien, y assi quien desea amar â Dios, y vnirse con el ha de procurar conocerle por todas las vias y maneras posibles. No se cõtẽte con el conocimiento que se saca de la Escritura sagrada, declarado en el principio desta via iluminatiua, ni con el que se saca de las criaturas, que explicamos en el capitulo passado, sino passe adelante à considerar en si mismo al sumo ê infinito bien, su essencia perfetissima, sus atributos, y grandezas inefables, en la manera que pueden ser vistas, y consideradas, de la flaqueza de los ojos de nuestro entendimiento, confessàndola, y llegando con humildad à la consideracion deste Sol diuino, no nos deslumbrara el resplandor fulgentissimo de sus rayos, antes ilustrarâ nuestros entendimientos con la luz que pretendemos. Allegaos â Dios (dize Dauid, a) y sereys alumbrados. Quanto mas se llega vn hõbre al fuego, tanto mas se calienta, y quanto mas se llegare a la fuente y origen de la luz, tanto mas sera alumbrado. Dios es Padre y principio de la luz (como dize el Apostol Santiago,) y assi quanto mas nos llegaremos â el tanto mayor luz y conocimiento tendremos del. En este consiste la bienauen-

1. Quan importante sea la consideracio de las perfeciones de Dios.

a *Psam. Accedite ad Deũ, & illuminami ni.*

uenturança começada desta vida, segun lo enseñò Christo por las palabras que del refiere su amado dicipulo san Iuan diziendo. a Vida eterna es conocerte a ti Padre Eterno, y confessarte por Dios verdadero, y conocerme à mi, embiado para remedio, y saluacion de los hombres. Como la bienauenturança perfeta y consumada, que esperamos gozar en el cielo, consiste en ver clara y distintamente el mysterio inefable de la santissima Trinidad, y en conocer la encarnacion del Verbo diuino, y la obra de nuestra redempcion, assi en esta vida, donde començamos a ver lo que en la otra hemos de gozar es necessario conocer estas dos cosas, para principio de nuestra bienauenturança. Y aunque es verdad que algunos Doctores explican este lugar de san Iuan, del conocimiento que hemos de tener en la otra vida, siendo bienauenturados, y prueuan con el, que la bienauenturança consiste en ver à Dios que es acto de entendimiento, y no en amarle, que es acto de voluntad, pero S. Cyrilo, san Hylario, y san Ambrosio dizen, que no sea de entender este luegar del conocimiento de la gloria, sino del de la Fè y de la gracia, como de rayz, de donde sale el fruto de la gloria, y prueuanlo, à mi parecer, muy claramente: porque quando dixo Christo aquellas palabras. *Hæc est vita eterna*, estaua rogando à su Padre Eterno, que le manifestasse a los hombres, y que conociessen como era Hijo suyo natural, y dando la razõ de lo que pedia, dize que en este conocimiẽto cõsiste el principio de la bienauenturança, y por esto pide q̃ le comunique à los hombres. Luego si todo nuestro bien y perfecion consiste en conocer a Dios en esta vida, justo es que la gastemos en procurar este conocimiẽto diuino, y que no nos deluie del la excelencia y alteza del objeto. Ocupemos el entendimiento en cõsiderar las perfeciones diuinas, para que la voluntad se vaya inflamando en fuego amoroso de Dios.

a *Ioan. 17. Hæc est vita æterna vt cognoscant te Deũ verum, &c.*

b *Cyrilus super Ioan.*
c *Hylar. lib. de patris, & filij vnitate*
d *Amb. lib. 2. de officijs cap. 2.*

II. Las perfeciones de Dios se pueden conocer de tres maneras.

De tres maneras se pueden conocer las perfeciones diuinas. La primera es cõsiderãdo las perfeciones criadas en las mas perfetas criaturas, y yr subiendo destas perfeciones à las de Dios, reparando en el excesso infinito que hazen las perfeciones del criador, à las de la criatura. Como para sentir algo de la hermosura de Dios: põ los ojos de la consideracion, en el Seraphin mas

alto

alto en perfecion y belleza de todos quantos ay en el cielo, imaginale hermosissimo y perfetissimo, digno de suma admiracio y amor. Hecho esto, considera otra criatura cien mil vezes mas hermosa, y mas perfeta que el supremo Seraphin, y el gusto y admiracion que causaria verla. Assi puedes yr subiendo, y multiplicando grados de hermosura en la criatura, considerada con ella, y de admiracion y gusto en quien la viesse: y luego leuanta el entendimiento y considera, que Dios es infinitamẽte mas hermoso, y mas perfeto y mas amable que todo quanto has pensado, y puedes pensar, aunque estuuiesses multiplicando grados de hermosura hasta el fin del mundo. Detente vn poco admirãdote de hermosura, que infinitamente excede à toda quanta puedes imaginar, y gozate de que Dios la tenga, y de que sea tã hermoso como es, y produziendo actos de amor que consisten en vna complacencia de la perfecion que consideras en Dios, estimandola como propria, y en querer entrañablemente que goze Dios de aquella hermosura, y de las demas perfeciones que tiene, con el mismo affecto que lo quisieras para ti mismo, en el qual se incluye la vnion que causa el amor.

III. Como se podra considerar la eternidad de Dios.

Para ponderar la eternidad de Dios, que es sin principio y sin fin, sin mudança, ni variedad: considera vna duracion de cien mil años, antes de la eternidad del mundo, en la qual ya era Dios con toda la perfecion, que ahora tiene. Passa adelante è imagina otra duracion antes, de quinientos mil años, y quinientos mil siglos, y ve multiplicando poco a poco y despacio, y hallaras que antes de todo esso era Dios, por vna duracion y espacio infinito, tan grande, y tan poderoso, y tan bien auenturado como aora, esto es subir por gradas a la alteza de la consideracion de la eternidad de Dios. Viendote en lo mas alto, de lo que llegare el buelo de tu corto ingenio, admirate de tan estremada perfecion, y gozate grandemente de que se halle en Dios, y amale por ella, produziendo actos feruorosos de amor.

IIII. Como se podra considerar la grandeza è immensidad de Dios

Para rastrear algo de la grandeza inmensa de Dios, de su potencia y magestad, considera la grandeza de la tierra, la qual en la opinion de los Astrologos, que menos cantidad la atribuye, tiene de ambito a la redonda, como siete mil leguas: cõ

ſidera luego la grandeza de la agua, que ſegun opinion de Philoſophos, es diez vezes mayor que la tierra. Quanto las criaturas ſon mas nobles (dize ſanto Thomas. *a*) tanto ſon mayores en cantidad, y en numero. Deſpues deſto conſidera la grãdeza del ayre, diez vezes mas que el agua, y ciento mas que la tierra, y luego la del quarto elemento del fuego, que eſtã ſobre el ayre, diez vezes mayor que el, y mil mas que la tierra: luego ſube à conſiderar la grandeza del primer cielo, y vé ſubiendo, conſiderando vno mucho mayor que otro, haſta llegar al octauo cielo, llamado firmamento, donde eſtan las eſtrellas, la menor de las quales (dizen los Philoſophos *b*) q̃ es diez y ocho vezes mayor que la tierra, y otras, cien vezes, y aun ciento y ſiete vezes mayores que la tierra. Pues quanta ſera la grãdeza del cielo, que tiene tan crecido numero de eſtrellas, mayores que la tierra? Paſſa de ay a cõſiderar la grãdeza del cielo cryſtalino, q̃ es el noueno, y del decimo que es el primero q̃ ſe mueue, y que mueue a todos los demas, y llega a conſiderar la grandeza immenſa del cielo Impireo, que no ſe mueue, y es la morada glorioſiſsima de los bienauenturados, y conſideralo lleno y poblado de Angeles perfetiſsimos, y de almas bienauenturadas, y eſtate vn poco de tiempo admirando de la immenſidad, y numero caſi infinito deſtas celeſtiales criaturas. Y deſpues de eſta admiracion, leuanta los ojos del alma, y cõſidera quanta ſera la mageſtad, y grandeza, y poder de aquel ſoberano Dios, que to da eſta machina del mundo, y otra infinidad de criaturas hizo de nada, en vn inſtante, con ſolo el querer de ſu diuina voluntad, y que con la miſma facilidad, en otro inſtante, y con ſolo otro querer puede criar de nueuo innumerables mundos, tales, y mejores que eſte. En eſta conſideracion deues parar vn poco, y admirarte de la grandeza y poder del Señor, y gozarte ſumamente, de que ſea tan grande, y tan poderoſo.

a 1. *p. q. 50. art. 3.*

b *Titelmanus in Phyſica. li. 7. c. 5.*

V. Los atributos de Dios. ſe puedẽ conſiderar del modo q̃ ſe ha dicho de la grandeza.

Deſta manera ſe puede cõſiderar otras perfeciones de Dios, que enſeña la Philoſophia: como es ſer immutable, y libre de toda mudãça: ſer ſimpliciſsimo, y ſin compoſiciõ de partes: ſer acto puriſsimo, q̃ todo lo cauſa y produze, y nada recibe de nadie: ſer infinitamente ſabio: y bienauenturado. Eſte modo de conſiderar las perfeciones diuinas, es muy facil y acomo-

dado

dado para los principiantes: porque comiença por las cosas materiales y visibles, que conocemos por los sentidos.

Para que se haga como conuiene: aduierte lo primero, que toda quanta perfecion ay en las criaturas, se halla en Dios, no como en ellas está: sino con vn modo mas excelente. Pongamos vn exemplo desta verdad. Perfecion es del Sol tener luz, esta perfecion tambien la tiene Dios, pero en el no es la luz vn accidente finito, y criado, como en el Sol, sino vna substancia diuina è infinita. Como el valor que tiene el real ò el quartillo, y el quarto y el marauedi, le tiene tambien el doblon, y vale mucho mas q̃ todos quatro juntos, y esse valor le tiene en vn metal mas precioso, que es el oro, y no en la baxeza de la plata, y el cobre: assi las perfeciones de las criaturas estan en Dios, y muchas mas q̃ en ellas, y las contiene en si, por vn modo eminentissimo en vn ser de oro, en vn ser diuino, en vn ser no criado, ni baxo como el que ellas tienen.

VI. La perfeciõ que ay en las criaturas està en Dios con mayor eminencia.

Lo segundo nota que las perfeciones de las criaturas estan mezcladas con muchas imperfeciones, pero en Dios está apurado lo que es perfeto, sin mezcla de imperfecion. Por lo qual auiendo de conocer por las criaturas las perfeciones diuinas, es menester que el entendimiento aparte dellas lo que es imperfeto, y dexandolo muy apurado, y perfeto, juzgue que esso goza Dios. Como si quieres considerar la sabiduria diuina, pon los ojos en la de Salomon, el qual conocio las propriedades, y naturalezas de todas las cosas, y gouernò prudentemente su Reyno con admiracion de los naturales del, y de los estraños. Assi nuestro Dios conoce perfetamente todo lo criado, y no criado, sus essencias, propriedades y efetos. Gouierna esta republica del mundo con admirable concierto, en todo lo qual se muestra sapientissimo, y es por ello estimado, y alabado de los Angeles y de todas las criaturas. Pero aunque lo bueno que ay en la sabiduria de Salomõ, se parece a la de Dios, cõ todo esso ay en la de Salomon muchas imperfeciones, que no las ay en la de Dios, porque la vna es sabiduria, criada, la otra no criada, la vna es substancia, la otra accidente, la vna dependiẽte, y recebida de mano agena, la otra independiente, y q̃ la tiene Dios de si mismo, la vna perecedera, y la otra eterna: la vna sugeta a engaño:

VII. Aunque las perfeciones q̃ se hallan en las criaturas tienen mezcla de imperfeciones, pero en Dios no la ay.

la otra libre del inefable: la vna ſucceſsiua, y que conoce vna coſa deſpues de otra, la otra toda junta, y que con vna ſimple viſta conoce todo lo que es, lo que ha ſido, y ſera todo junto, clariſſima y diſtintamente. Deſta manera ſe han de yr apartando de la ſabiduria criada todas las imperfeciones para imaginar ſin ellas la ſabiduria increada de Dios, y lo meſmo es de todas las demas perfeciones.

VIII. A ſiete diferẽcias ſe pueden reduzir las imperfeciones q̃ ſe hallan en las criaturas.

Y ſi quiſieres ſaber, lo que ſe llama imperfecion en las criaturas, aduierte que a ſiete coſas ſe reduze el ſer vna criatura imperfeta. La primera es tener dependencia de otra en el ſer y conſeruacion, y por eſto ſon imperfetas todas las coſas criadas: porque dependen de Dios, quanto al ſer y conſeruacion. La ſegunda ſer recebida en ſujeto determinado, y no ſer ſubſiſtente de por ſi, ſino tener neceſsidad de arrimo que la ſuſtente: por eſto ſon imperfetas todas las formas ſuſtanciales, y accidentales. La tercera ſer parte componẽte, de la qual y de otra, ſe haga vn todo, y por eſto es imperfeta el alma racional, porque della y del cuerpo ſe compone el hombre. La quarta no tener todo ſu ſer, y obrar junto, ſino vna parte deſpues de otra, y tener como dizen los Philoſophos, potencialidad, y por eſto ſon imperfetos los Angeles, porque no pueden entẽder ni querer todas las coſas juntas, ſino vna deſpues de otra. La quinta ſer corruptible y perecedera, y por eſto ſon imperfetas todas las coſas compueſtas de los elementos. La ſexta ſer materiales, y por eſto ſon imperfetos los cielos, y los elementos. La vltima ſer compueſta, de qualquiera manera de compoſicion que ſea, aora de materia y forma: aora de ſubſtancia, y accidente: de genero, y diferencia: de acto y potencia: porque toda compoſicion dize imperfecion, y por eſſo ſon todas las coſas criadas imperfectas porque ninguna ay que no tenga alguna compoſicio̅ y ſer acto puro, y tener vn ſer ſimpliciſsimo, es priuilegio de ſolo Dios. Vltra deſtos defetos generales, y comunes, ſe hallá otros particulares en las coſas criadas, los quales ha de apartar con el entendimiento, el que por ellas quiſiere raſtrear las perfeciones diuinas. La perſona que por eſte modo dicho no pudiere conocerlas, por no ſaber diſcurrir de vno en otro, y apartar las perfeciones de las imperfeciones, no ſe canſe en el, ſino aproue-

cheſe de las meditaciones que hallare ordenadas deſta materia, en los libros deuotos, y eſcuſarà el proprio trabajo, aprouechandoſe del ageno, y ſacarà mas fruto en menos tiempo.

La ſegunda manera de conocer las perfeciones diuinas, es poniedo los ojos en el cõcepto q̃ dellas ha formado el entendimiento, contemplandolas deſnudas de toda materia, como ellas ſon, con vna ſimple eſpeculacion, ſin diſcurrir por argumentos, ni por eſpecies ſenſibles devna coſa en otra, de la manera que ſe conocen los primeros principios de las ciencias. A eſte modo de conocer llaman los Philoſophos, ſimple inteligencia: y los varones eſpirituales, contemplacion, de la qual haremos proprio capitulo: porque es el fundamento dela Theologia myſtica. Algunos Philoſophos Gentiles, dados a la eſpeculacion, con ſolas fuerças de naturaleza llegaron a conocer, con eſte modo de ſimple inteligencia, muchas coſas immateriales, y diuinas: pero por ſer tan excelente y dificultoſo, ſon pocos los que le alcançan. y aſsi no es bien que ſe ocupen en el todos, ſino los que ſon de agudos ingenios, y ſaben deſnudar las eſſencias de las coſas, de toda materia, y reduzirlas a vnidad, pureza, è immaterialidad, ò aquellos a quien la diuina miſericordia regala, dandoles luz ſobrenatural, ó eſpecies particulares para conocer las perfeciones diuinas, ſegun mas largamente ſe dira, en el capitulo de la myſtica Theologia.

IX. El ſegnndo modo de conecer las perfeciones diuinas es deſnudandolas cõ elentendimiento de toda materialidad.

El tercero modo de conocer las perfeciones diuinas, es por la Fè, la qual nos enſeña en la ſagrada Eſcritura, que en Dios ſe encierran todas las perfeciones, y en diuerſos lugares della nos las va contando, diziendo en vnos, que Dios es poderoſo, en otros que es ſabio, en otros que es Eterno, y aſsi de las demas. Aũ que eſte modo de conocer no da tanta claridad al entendimiento, como los otros dos primeros, pero cauſa en el mayor certeza: porque los otros dos eſtan ſujetos a engaño, y eſte tercero no: porque ſe funda en la palabra de Dios, que no puede engañar, y deſta mayor certeza reſulta mayor ſoſsiego, y mas guſto en el alma, por lo qual, el mejor modo de conſiderar las perfeciones diuinas, es eſte tercero, por la razon dicha, y porque es prouechoſo para doctos y no doctos.

X El tercero modo de conocer las perfeciones diuinas, es por lo que enſeña la Fè.

El myſterio ſoberano y encumbrado de la Santiſsima Tri-

XI. La conſideracion del myſterio de la ſantiſsima Trinidad, es muy prouechoſa.

nidad (a donde no llega la razon humana, ni la lumbre natural, ſino la Fè diuina y ſobrenatural, que nos le enſeña) no ſe deue excluyr de nueſtra conſideracion: porque es el principal objeto de la contemplacion, a quien ſe ordenan todos los demas myſterios: y coſas que contemplamos. Ocuparnos en el con profunda humildad y reuerencia, es à Dios muy agradable, y a noſotros muy prouechoſo: porque aſsi ſe exercita la Fè que tenemos deſte myſterio, y ſe merece en los actos de la confeſsion del, pues con ſolo el habito de la virtud, es claro que no ſe merece.

XI.

a *D. Bern. ſer. 14. in Cantica.*

Y aunque para tomar por materia de oracion eſte myſterio, ſe requiere mucha pureza de vida, y mucho exercicio de oracion, (como enſeña nueſtro padre ſan Bernardo: *a*) mas para conſiderar algunas verdades ſuſtanciales, y ocupar (no toda la oracion) ſino parte della, ninguna perſona tiene eſcuſa baſtãte. Los que huuieren eſtudiado y tuuieren alguna noticia de los terminos, con que los Theologos hablan deſte ſoberano myſterio, pueden conſiderar, que el Padre Eterno es verdadero Dios, y la primera perſona de la Santiſsima Trinidad, el qual entendiendo ſu eſſencia, engendra al Verbo diuino ſu hijo, ſemejante, è ygual en eſſencia y perfecion, diſtinto en perſona: Conſidere tambien como contemplandoſe el Padre, y el Hijo, ſe aman con amor eſſencial, è infinito, y ſe agrada y contenta el padre del hijo, y el hijo del padre, con infinita complacencia, y amandoſe deſta manera, eſpiran ab eterno vn amor, que es como vn vinculo indiſſoluble del padre y del hijo, y eſte amor es el Eſpiritu ſanto, la tercera perſona de la Sãtiſsima Trinidad, y es verdadero y Eterno Dios, y gual en todo con el padre y con el hijo: porque en todas tres perſonas, no ay vna que ſea primero que otra en duracion: porque todas tres tienen vna miſma naturaleza diuina, y ſiendo tres perſonas, ſon vn ſolo y verdadero Dios.

XII. Como ſe pueden aprouechar de la cõſideracion del myſterio de la Trinidad los que huuieren eſtudiado

X

XIII. Como pueden conſiderar eſte myſterio los q̃ no huuieren eſtudiado.

Los que no huuieren eſtudiado, baſta que conſideren en eſte myſterio ſoberano, que ſiendo Dios perfetiſsimamente vno ay en el tres perſonas, que ſon el Padre, el Hijo, y el Eſpiritu ſanto, y cada vna deſtas perſonas es Dios: porque tienẽ vna miſma diuinidad, y que el Hijo procede de ſolo el Padre, y el Eſpiritu

ritu ſanto del Padre y del Hijo, y que todas tres perſonas ſon perfetiſsimamente y guales, ſin que la vna ſea mayor que la otra: cada vna dellas mira y comprehende a la otra, con infinita claridad, y la ama con infinito amor, y gozo: cada vna deſtas perſonas es de infinita bondad y poder, de infinita hermoſura ſabiduria, y gloria: porque la perfecion que tiene vna, la tienen todas tres: todas tres perſonas ſon vna cauſa eficiente de todas las coſas, vn principio, y vna fuente de donde manan todos los bienes, no ay coſa en las criaturas que obre vna perſona, que no la obren todas tres. Solo el auerſe hecho hombre, y lo que de aqui ſe ſigue conuiene a la perſona del Hijo, y no a la del Padre, y Eſpiritu ſanto: porque aunque todas tres perſonas formaron aquella ſacratiſsima humanidad de Chriſto, mas la vnion no ſe hizo, ſino en la perſona del Hijo, y aſsi ſolo el Hijo de Dios ſe hizo hombre, y padecio, y murio por el hombre. Mas el beneficio que en eſto recebimos, a todas tres perſonas lo auemos de agradecer: porque la voluntad miſericordioſa, y el amor inefable, con que el Hijo de Dios ſe hizo hombre, es comun a todas tres perſonas. Eſtas ſon las coſas, que hemos de conſiderar en eſte altiſsimo myſterio, y ocupado el enterdimiento en ellas, la voluntad no ha de eſtar ocioſa, ſino exercitarſe en actos feruoroſos de amor, de tan infinito y ſoberano bien como es Dios, y en gozarſe, y conplacerſe dela perfecion y grandeza incomprehenſible, y gloria inefable dela beatiſsima Trinidad.

XIIII. Aunque ſola la perſona del hijo de Dios ſe hizo hombre pero eſte beneficio deueſe a las tres perſonas.

Para cumplimiento delo que pide eſta via iluminatiua ſe ha de ſaber la neceſsidad, que tenemos de las virtudes, y el modo como las hemos de alcançar, de lo qual ſe tratarâ en los capitulos ſiguientes.

***

CAPITVLO. XXXII. DE la neceſsidad que tenemos de las virtudes.

I. Dos coſas impiden al hõbre la vnion con Dios.

HABLANDO Generalmente, dos coſas ſon las que impiden al hombre la perfeta vnion con Dios por amor: la vna es la inclinacion vehemente que el hombre tiene a los deleytes, y regalos deſta vida, y a las hõras y riquezas. La otra es la dificultad y trabajo, que el hombre halla en las obras devirtud. Sucedera que vna perſona mortifique el amor de los deleytes, de las honras y riquezas, y deſpues deſto le queda por vencer la dificultad y trabajo de la virtud, y aſsi aunque tiene voluntad eficaz para dexar los vicios, y no conſentir en las tentaciones dellos, no tiene animo para abraçar las dificultades, q̃ ay en el exercicio de las virtudes. Lo primero pertenece al eſtado de los principiantes, y a la via purgatiua, como ſe declarò en ella. Lo ſegundo pertenece al eſtado de los que aprouechan, y a la via iluminatiua, en la qual con la nueua luz que el alma va cobrando de las coſas de Dios, ſe aſsienta en la voluntad vn amor entrañable de la bondad diuina, y vn deſſeo feruoroſo de ocuparſe en los actos de las virtudes, que ſon medios con que ſe llega a la vnion del bien conocido y amado. Por eſta razon trataremos en eſta via de la neceſsidad grande que tenemos de las virtudes, y del modo que deuemos guardar para adquirir las que nos faltaren, y conſeruar las que ya tenemos. El Señor de las virtudes mueua mi pluma, para que acierte en coſa de tanta importancia como eſta.

II. Porque via entra el amor de Dios en el alma.

Glorioſas coſas han dicho los ſantos de aquella ciudad de Dios *a* que huuo en el mundo: de aquel paraiſo de deleytes: de aquel retrato del cielo, que Dios puſo en la tierra: del feliciſſimo eſtado que alli gozaron nueſtros primeros padres, cabeças del linage humano. Vnos parece que hazen todos ſus miẽbros lenguas, para alabar las grandezas de aquella dichoſa

a *Pſal. 86. Glorioſa dicta ſunt de te ciuitas Dei.*

III. Varios efetos q̃ cauſa la cõſideracion del primer eſtado felizdel hombre.

edad

edad: otros los conuierten en ojos, y los ojos en fuentes con que lloran, derramando muy copiosas lagrimas, la perdida miserable de tantos bienes, y la muerte del primer padre, por cuyo pecado todos sus hijos perdimos la vida sobrenatural de la gracia, y quedamos condenados al tributo dela muerte, que paga la naturaleza compuesta de calidades contrarias.

Entre tantas y tan varias cosas, como dizen los imitadores de Erachto y Cratilo, ninguna me parece tan acomodada para descubrir cõ la breuedad que pretendo, la soberania de aquel estado, y la cayda miserable del, como la que dize Aristoteles, comparando el hombre a vna republica, y si añadimos, bien cõcertada y quieta, frisará mucho cõ la excelencia de aquel felicissimo tiepo. Porque assi como en la republica quieta ay lo primero principe y gouernador sabio y prudente por vna parte, q̃ entiende todo lo q̃ al biẽ publico conuiene: y por otra, recto y biẽ intencionado, que por ninguna cosa torcera el braço dela justicia. Ay lo segundo ciudadanos q̃ con voluntad prõpta, sin leuãtar alborotos, ni dissensiones, cumplen las leyes, y mandatos de su Principe. Ay finalmente esclauos q̃ sin resistencia se rindẽ al imperio y direcciõ de quiẽ los gouierna y mãda: assi en aquella primera republica estauan en suma perfeciõ todas estas cosas. El Rey era el espiritu de Adã, cuyo entendimiento fue ilustrado de todas las ciencias practicas y especulatiuas. Sapientissimo le llama vn autor graue *a* a Adan. Y Platon dize *b* q̃ el q̃ primero puso nõbres a las cosas (pues dize biẽ cada nõbre cõ lo que significa) fue en estremo sabio. Parece q̃ auia leydo aquellas palabras del Genesis. *c* Puso Adan los nõbres a las cosas muy conformes a su naturaleza, cortados al talle y medida de sus propriedades y perfeciones. De aqui colige santo Tomas que Adã sabia muy bien todas las ciencias naturales. Y de auerle criado Dios para gouernar y mandar a todas las criaturas, se sigue quã en su punto tenia la prudencia, las Ethicas, y Politicas, y todas las demas ciencias morales, que al buẽ gouierno de vna republica tocan. Y de auerle criado en gracia, y ordenado a vn fin excelentissimo, q̃ sobrepuja el caudal del talento humano, se infiere q̃ le comunicõ Dios altissimo conocimiento de cosas sobrenaturales y diuinas, para que el y sus hijos fuessen instruydos ento-

IIII. Comparase el estado primero del hõbre a vna republica muy concertada.

V Que cosas ay en la republica bien ordenada.

a *Philipus Presbyter. l. 2. in Iob. 2.*

b *Plato in Cratilo.*

c *Gen. 2. Omne quod vocauit Adam animæ viuentis, ipsum est nomen eius.*

VI. Adan sabia muy bien las ciencias naturales.

VII. La voluntad es señora de todas las potencias.

do

do lo que conuenia, para conocer el fin soberano a que estauan ordenados, y los medios conuenientes y necessarios para alcançarle.

VIII. Segunda cõdicion del Principe.

Y si el adorno del entendimiento deste Principe era tan marauilloso, quanto mas lo seria el de la voluntad que es la Reyna y señora de todas las potencias humanas? Que inclinacion tendria al sumo bien? Que facilidad en produzir actos de amor fuorosos para amarle? Que dulçura y suauidad hallaria en ellos, y en los actos de las demas virtudes, estando la voluntad adornada y vestida de los habitos que inclinan a ellos, y los produzen con facilidad y suauidad?

Eccles. 7. a Fecit Deꝰ hominẽ rectum.

Passemos ya a la segunda condidicion del Principe que es ser recto. Dize el Espiritu santo, *a* q̃ hizo Dios al hombre recto. Lo primero recto en el alma, ne torcido sino derecho, ordenado a su proprio fin: diole vna rectitud que endereçaua el alma a Dios, sujetaua a la razon el apetito, y el cuerpo al alma. Esta rectitud causaua la gracia diuina por ser participacion sobrenatural de Dios, y semejança del ser diuino, se hermoseaua la imagẽ natural que sacò y retratò Dios de si mismo en el alma. Quando este soberano artifice tenia en las manos el pinzel para sacar a luz esta figura perfetissima del hombre, quando quisieron las tres personas diuinas con la mano de su omnipotencia formarle, dixeron. Hagamos al hombre a imagen y semejança nuestra. Por la imagen entienden muchos Doctores grauissimos el ser natural del alma. Y por la semejança, los dones sobrenaturales de las gracias, de manera que la semejança es el adorno y hermosura de la imagẽ: son los colores viuos que leuantan a otro linage la imagen: son los perfiles que la componen y hermosean, haziendola vn Dios por participacion en la tierra. Que liberal andaria la diuina mano en perficionar y hermosear su retrato cõ los dones preciosissimos de la gracia. Si vn caualiero manda hazer vn retrato suyo, mil vezes acude al pintor para que le mire despacio, y saque perfeta la imagen. Y si el mismo la hiziera, como en cosa tan suya se desuelara, hasta perficionarla. Pues criã do Dios al hombre para imagen suya, y siendo el mismo artifice desta obra, y estando en voluntad suya el sacarla mas, ò menos perfeta, claro està que se esmeraria en ella: claro està que se

IX. Como en el estado de gracia estaua sujeta la razon inferior a la superior.

X El hombre es imagen de Dios quanto al alma.

b *Genes. 1. Orig. lib. 3. Periar. cap. 6. Basiliꝰ homil. 10. In Genes. Nisenus homil. de creatione hominis.*

remi-

remiraria en su compostura, para que por ella se sacasse la bondad y excelencia del prototypo: claro está que la adornaria cõ marauillosos colores y perfiles de gracia.

XI. Los sentidos como en el estado feliz del hombre obedeciente a la razon.

Veys aqui la sabiduria y rectitud del Principe, passemos a los ciudadanos politicos y corteses desta Republica concertada, que son los sentidos interiores, con todas las facultades y passiones del apetito, los quales con sumo gusto obedecian a la razon y a su Principe. No porque como mas poderoso el las rindiesse, no dexandoles salir de su obediencia, sino que como la naturaleza estaua en su entereza y perfecion. Todo se reglaua con las leyes de la razon, y assi mientras en el alcaçar del alma estaua leuantado el estandarte con las armas de Dios, el apetito tenia baxo y humillado el suyo: mientras el alma traya la banda de Dios, el apetito recebia de la razon el nombre, y todas sus passiones le estauan sujetas: mientras el alma traya la librea de su Rey el apetito en todo se vestia de la suya. Las passiones que miran al mal, ni le temian ausente, ni le padecian presente: porque estaua libre de todo genero de males, no viuia gẽte tan vil en republica tan concertada. Las passiones, que miraua al bien, como el gozo, el amor, la esperança, y otras desta suerte eran los proprios vezinos: estos los naturales ciudadanos: aqui el gozo de los bienes possey dos tenia su morada: aqui el amor casto desnudo de descompolicion lasciua, estaua auezindado, aqui vna esperança sin rezelos, sin cuydados, ni çoçobras tenia su casa: aqui las virtudes vestian al apetito, que como se ordenan a endereçarle, y sujetarle a la razon, y el estaua tan endereçado, y tan sujeto, todas le esmaltauan, y le componian: y lo que de aqui nacia era vna paz perfeta, vna tranquilidad gloriosa, vn sossiego bienauenturado. Finalmente los esclauos desta republica, eran todos los miembros adornados con vnos bellissimos rayos de hermosura, seguros de corrupcion, y de mudança, sujetos perpetuamente, sin contradicion alguna, a la obediencia del principe desta republica. No se cansauã los pies si les mandaua la razon andar: ni las manos si les mandaua trabajar, como se cansan aora. Era tanta la hermosura destos bellissimos resplandores de nuestros primeros Padres, que todos los animales brutos los respetauan, y obedecian.

XII. Consideracion de los dos hombres en el estado de gracia.

Pues conforme a esto bien se hecha de ver quan hermosos serian aquellos dos cuerpos bienauenturados, quan agradables y vistosos, quan adornados de dones sobrenaturales, y que vestidas estauan las almas de los resplandores de la gracia, y habitos de virtudes, y que semejantes serian al cielo. Assi lo testifica el glorioso Doctor san Ambrosio, *a* preguntando. Porque produxò Dios al hombre el vltimo dia, despues de criados todos los animales, siendo mas perfeto, y excelente que todos ellos? Responde, que quiso Dios que el fin de sus obras, correspondiesse al principio: y como auia començado la fabrica del mundo, por cielo, quiso acabar en cielo. Y assi criò dos cielos, vno al principio, y otro al fin: vno sobre los elementos, y otro en la tierra, vno para el hombre, y otro para si: para el hombre este que tenemos adornado de tantas lumbreras, y antorchas, que de dia, y de noche alumbran la tierra: para si, criò al hombre haziendole vn cielo, donde el mismo auia de tener su morada. *b* El cielo es mi assiento, dize el mismo Dios. En el cielo viuo, y en el cielo moro. Que cielo es este Señor donde vuestra gloria habita? Que cielo es este donde està el assiento de vuestra grandeza? Este es el hombre (dize san Ambrosio) este es la silla de su gloria, este es la ciudad donde el viue, el huerto donde se recrea, el parayso donde se entretiene. Y como le hazia para morada propria suya para alcaçar de su Reyno, para aposento proprio suyo, para corte, o metropoli de su Imperio, hizole como a tan alto Principe conuenia, a vna republica quieta, a vn pueblo sossegado, a vn estado dichoso, en el qual (como dize nuestro padre san Gregorio,) c ni tenia bien que dessear el alma, ni mal que temer el cuerpo: porque el alma posseya todo lo que su desseo le pedia, y en el cuerpo no auia passion que le alborotasse, ni le diesse pena: donde, ni la rebelion de la carne hazia guerra, ni las bombardas de la ira disparauan sus cañones, ni los desseos de vengança inquietauan, ni el impetu de la passion quebraua las riendas del imperio del alma: donde ni la malicia se enseñoreaua de la voluntad, ni las tinieblas de la ignorancia ofuscauan la lampara del entendimiento: donde (como dize san Iuan Damasceno,) d *Erat veluti quidam alter Angelus*: Era el hombre como vn Angel en la tierra, que con la contemplacion diuina en aquel dichoso huerto

a *Ambros. enerrat 1. in Gen.*

XIII. Como Dios criò dos cielos vno para si, y otro para el hõbre.

b *Act uũ. 7 Cœlũ mihi sedes est.*

XIII. Para que hizo Dios al hombre.

c *Prolo. 3. Psal pœnitent.*

d *Damasc. 2. fidei, c. 11.*

XV. Como era el hombre en el estado de gracia.

huerto ſe aposentaua, y viuia con los Angeles, y con ellos en extasis eleuado conuersaua lleno de sumo gozo y alegria. O dichoso estado! O vida bienauẽturada! O edad venturosa! O tiẽpo felicissimo, quando los ojos se apacentauã entre flores, quando los oydos suspensos cõ musicas suaues se entretenian: quãdo el gusto hallaua su medida, quãdo el olfato con increyble suauidad, y fragrancia de olores, se deleytaua: quãdo el tacto con vna primauera perpetua, gozaua de vnos ayres puros, y delgados! O dichosa tierra, que teniendo nombre de tierra tenias obras de cielo! ô ciudad pacifica, donde los animales brutos, perdida la ferocidad de su naturaleza, seruian al hombre, donde ni el siluo de la serpiente era espantoso, ni el bramido del leon atemorizaua, ni la ponçoña del basilisco prendia, ni las biuoras, ni los aspides dañauan. O huerto bellissimo, donde cada arbol parecia vn parayso, donde la fruta enamorauą, las rosas trascendian, las flores deleytauan, las aues suspendian, y todo quanto auia recreaua.

Veys aqui bosquexada, aunque toscamente y en borron la felicidad de aquella republica concertada, y quieta, abastecida de todos los bienes: defendida, y amparada de todos los males. Solo vn portillo auia por donde podian entrar en ella, que era el consentimiento de la voluntad en el pecado. Pero tan cerrada estuuo la puerta del, mientras Adan viuio solo en el Parayso, que no se atreuio el enemigo, aun a tentarla, hasta que vio formada a la muger. Con cuya diligencia se abrio de par en par la puerta, por donde se entraron de golpe todos los males, y miserias en esta Republica humana. La muger (dize el Espiritu santo) dio principio al pecado, y le hizo franca la entrada. Lo mesmo dieron a entender los antiguos en la fabula de la Pãdora, de que trata san Gregorio Naziãzeno, *a* y otros muchos Autores graues. La qual dizen que destapò vn barril, donde estauan juntas todas las enfermedades, y miserias de los hombres, y salio vn enxambre de trabajos, vn exercito de desuenturas, vn esquadron de calamidades è infortunios, y enuistieron de tropel con la perfetissima imagen de barro, que marauillosamente auia fabricado Vulcano, comunicandole para perficionarla todos los Dioses, las mas singulares gracias

XVI. Quien fue la causa del pecado.

a *Eccles. 25 A muliere initium factũ est peccati.*

b *Naziãz. oratione ad cur mulier.*

XVII. La fabula de Pandora.

que tenian, como Venus su hermosura. Minerua sus ciencias, Apolo sus artes. Assi lamentando Esiodo el sucesso deste pensamiento dixo.

Viuere dulce fuit quõdam, sed tegmen ab vrna.
Dum Pandora libat, totum exiliere per orbem.
Curarum infeste effigies.

Antiguamente dulce era la vida humana, hasta q̃ destapãdo la Pandora el cantaro, salieron del exercitos de molestos cuydados, y penas que enuistieron en ella, y la hizieron amarga. Que efeto se podia esperar, sino amargura, de causa tá amarga como es la muger? Halle, dize el Espiritu santo, *a* que la muger es mas amarga que la muerte. Con ser la muerte la mas terrible de las cosas terribles: (como dize Aristoteles, y con ser sola su memoria muy amarga, como lo testifica el Ecclesiastico, con todo esso dize, que la muger es mas amarga, no que la memoria de la muerte, sino que la misma muerte: y con razon lo dize: porque la muerte si es amarga, y desabrida al sentido, es fin de mil miserias, y desuenturas: es puerta por donde sale el alma de la carcel del cuerpo: pero la muger (como dize san Ambrosio) *b* es puerta por donde entra el demonio en nuestro pecho, y se nos abre la del infierno. La muerte (como dize *c* Platon,) no es sino vn diuorcio que el alma haze con su cuerpo. Pero la muger como dize santo Thomas *d*) aparta el alma de Dios. Ella pues fue la peruersa Pandora que destruyó la bellissima figura humana, que auia formado en la tierra à su imagen, y semejança el artifice soberano del cielo.

O Eua madre fingida, y madrasta verdadera de los miserables hijos de Adan! O consumidora de los beneficios excelentissimos de la gracia! O destruydora de los bienes de naturaleza! O inuentora de todos los males de culpa, y de pena! O fuente, y origen del pecado, con quien entraron de tropel en el cuerpo, y en el alma todas las miserias, y desuenturas que se pueden imaginar! Con las quales quedò el hombre como vna galera sin mastiles, sin xarcias, ni defensa, y que por todas partes haze agua, y por todas es combatida de vientos contrarios, Quedò como vna fuerça entrada de enemigos, saqueada, y destruyda. Quedò como vn hospital robado, como vna vihuela

sin

a *Eccles. 7. Etinueni â mariorem morte mulierem.*

b *Eccle. 14*

XVIII

La muger es mas amarga que la muerte.

c *Ambrosi. lib. 1. offici. Mulier est ianua diaboli.*

d *De Regimine Princ. li. 1. cap. 10*

XIX.

La muger es fuente del pecado.

sin traſte, ni clauija, y como cabaña de viña, ò choça de melonar, y como ciudad tomada por fuerça de ſus enemigos. En eſtas dos vltimas comparaciones, que ſon del Profeta Eſayas, a reparemos vn poco. Si entrays en vna viña, ó en vn melonar en tiempo del fruto que lleuan, vereys toda la tierra q̃ ocupan adornada, y veſtida de verde, poblados los ſarmientos de agradables hojas, y las guias del melonar de bellas flores, y vno, y otro cargado de ſuauiſsimo fruto. Para guarda del ſe pone vna cabaña, donde reſide perſona diligente que lo cultiua, y defiende de las aues, y paſſageros. Mientras alli aſsiſte, que bella eſtâ la cabaña? que veſtida de verdor, y hermoſura? las matas guiadas por los palos van trepando àzia arriba, y la cubren, entoldan, y entapizan, y en llegando a lo mas alto ſe abraçan, y enlazan, y mezclan graciosamente, como haziendo vn paſſamano, ò trença de vn verde gracioſo: de alli tornan a baxar por las paredes llenando los vazios con tan agradables lazos, que ponen en confuſsion con ſus frutas, y no aciertan a diſcernir los ojos cuyas ſean: porque vnos a otros ſe las preſtan, y ſe dan paz con ellas. Pero en paſſando el tiempo, en acabandoſe de coger el fruto, y apartandoſe la guarda de la cabaña, que coſa mas miſerable? que eſpectaculo mas feo? Las hojas ſe ſecan con el ſol: las ramas que la cubrian ſe deſpedaçan con el ayre: los palos ſe pudren con el agua: ſi algo queda verde las beſtias ſyueſtres lo pacen: las ſauandijas, ponçoñoſas habitan en ella: en eſto viene a parar la cabaña, que parecia competir con los palacios mas hermoſos, y pintados de los Reyes. Que hermoſa eſtaua la viña de la naturaleza humana, quando Dios habitaua en ella? Pero en faltando el fruto de la obediencia deuida, y en apartandoſe Dios de ſu guarda, y cuſtodia, quedò tã miſerable, y fea como choça de viña, ò melonar deſtruyda.

El miſmo eſtrago, y perdicion quiere ſignificar el Profeta, b cõparando la naturaleza humana, deſpues del pecado, a vna ciudad entrada por fuerça de enemigos. Por mas poblada q̃ eſte de moradores vna ciudad: por mas adornada de edificios, llena de palacios ſumptuoſos, de alcaçares muy ricos: de torres muy encumbradas: de calles, y plaças hermoſas: de fuentes cryſtalinas, de jardines muy viſtoſos: en entrando los enemigos en ella

a *Iſaiæ. c. 4 Relinquetur filia ſiõ ſicut vmbraculũ in vinea, & ſicut tuguriũ in cucumerario, & ſicut ciuitas quæ vaſtatur vaſtatione hoſtili*

XX. Comparaſe la vida, y eſtado de la naturaleza corrupta del hombre a vna cabaña.

XXI. Comparaſe la naturaleza humana deſpues del pecado a vna ciudad deſtruyda.

b *Iſaiæ. 1. Et ſicut ciuitas quæ vaſtatur vaſtatione hoſtili.*

la roban, assuelan, y destruyen toda: no queda gente en la ciudad: todos van huyendo por saluar las vidas: las murallas por mil partes contrastadas, y deshechas: las torres, y fortalezas, que la defendian estampadas en la arena. Los palacios sumptuosos arruynados: todos los edificios luzidos, y vistosos, tendidos por tierra: queda en fin tan destruyda, y deshecha, que parece vna miserable choça, donde se guarda la fruta (segun lo afirma el real Profeta Dauid *a* tratando de la destruycion que hizieron los enemigos en la ciudad santa de Hierusalem. Que hermosa estaua aquella ciudad de la naturaleza humana, que el altissimo Señor del cielo fundò *b* para corte, y morada suya en la tierra? Que defendida con las cercas, y murallas de la guarda diuina, *c* y Angelica? Que admirables eran los palacios de la essencia del alma? Que adornados con los preciosissimos dones de la gracia, y justicia original? Que hermosa, y resplandeciente estaua la torre del omenage de la razon superior? Que luzidos, y bellos los tres castillos roqueros de las tres potencias principales, memoria, entendimiento, y voluntad, guarnecidos de diuersas, y marauillosas armas de virtudes, con que pelean, y vencen los fuertes? Que niueladas, y cõpassadas las salas baxas de los sentidos inferiores con la razon superior? Que proporcionadas, y vistosas las puertas, y ventanas *d* de los sentidos exteriores? Pero en entrando el pecado por vno dellos (que fue la vista,) y apoderandose del castillo, y fortaleza principal desta ciudad, que es la voluntad, ofreciendo ella a los enemigos las llaues del consentimiento, contra el mandato diuino, al punto quedò assolada toda su belleza, y hermosura: derribadas las fuerças de sus virtudes, echados por el suelo sus alcaçares, y por todas partes destruyda, y arruynada. Y finalmente la que antes estaua adornada, y cercada con tan fuertes, y preciosos muros de resplandecientes virtudes, se ha conuertido, y entregado a todo genero de miseria, y desuentura.

El principal daño, y estrago que causaron en esta ciudad, los enemigos foragidos que la vencieron, y se apoderaron della, fue poner guerra, y dissension perpetua entre sus proprios vezinos. Esto lamentaua el real Profeta Dauid, quãdo dezia. *e* Pusiste nos Señor en cõtradiciõ de nuestros vezinos: los

a *Psal.* 78. *Posuerunt. Hierusalẽ in pomorũ custodiam.*

b *Psal.* 72. *Fundauit eam altissimus.*

c *Psal.* 120 *Dñs custoditte.*

d *Cantic.* 4 *Omnis armatura fortium.*

e *Hier. c.* 9 *Mors per fenestram.*

XXII. Como en la voluntad consiste el pecado.

XXIII. Los efetos q̃ haze el pecado en el hombre.

f *Psal.* 79. *Posuistinos in cõtradictionẽ vicinis nostris.*

dos apetitos tan naturales, y vezinos desta ciudad humana, que hasta alli estauan tan concordes, y amigos, se desauinieron. Y porque el hombre se auia reuelado contra Dios, y faltado a la obediẽcia, deuida en castigo desta aleuosia, y traycion, se reuelò el apetito sensitiuo contra la razon, y la carne contra el espiritu. O que sangrientos, y perpetuos enemigos del hombre! Otros enemigos ay, que hecha la presa, passan adelante: pero estos son enemigos de asiento, son vezinos. Pregunto, si son vezinos, como no reedifican la ciudad: reparan lo caydo, restauran las quiebras, y leuantan las ruynas? No son vezinos dessa fuerte, son vezinos en contradicion: vezinos vnos contra otros reuelados, q̃ lo que el vno edifica, el otro lo assuela: lo q̃ vno leuãta, el otro lo derriba: lo q̃ el vno haze, el otro cõ violencia lo deshaze, y el mas vil y baxo de los vezinos, esse comiẽça la guerra, y con ser el menor y el q̃ auia de obedecer, se quiere leuantar a mayores y mandar. Dize san Pablo, *a* que ay perpetua guerra entre la carne y el espiritu. Pero veamos como pueden los golpes y tiros de la carne herir al espiritu, sino es cuerpo? Que arma aura por fuerte y acicalada que sea, que haga mella en el espiritu? Como puede pelear contra el la carne? No es esta guerra como la que entre los exercitos y batallones de la tierra passa: no es guerra que se haze a fuerça de armas, sino a fuerça de desseos. *Caro concupiscit aduersus espiritum.* La carne desseа contra el espiritu, y el espiritu contra la carne. La gente q̃ gana sueldo debaxo de la vandera de la carne: los soldados que pelean debaxo de su estandarte, son los malos desseos: los affectos lasciuos y deshonestos. Assi lo dize el Apostol san Pedro, *b* auisandonos, que nos guardemos dellos, por estas palabras. Ruegoos hermanos mios que no deys lugar a los desseos de la carne, q̃ son los soldados que pelcã contra el espiritu. Valame Dios que batalla es esta? Quiẽ vio batalla cõ solos desseos? Que guerra haria el Rey de España en dessear los Reynos y estados del gran Turco? Si dixerades que teniẽdo el vno cõtra el otro gente en campaña, cada dia llegan a tentarse las coraças, y va a correr el vno al otro la tierra, y talarle los campos, y batirle las torres y murallas de sus ciudades. pero que desseen el vno contra el otro, q̃ importa? Ay vereys quan diferente es esta batalla de la

XXIIII. Como se reuelaron los sentidos contra la razon

a *D. Paul⁹ ad Galat. 5. Caro concupiscit aduersus spiritũ, & spiritus aduersus carnem.*

XXV. Como puedẽ los golpes de la carne herir al espiritu?

b *Petr. 1. Cant. Obsecro vos fratres abstinere a carnalib⁹ desideriis quæ militant aduersus animã.*

carne,y del eſpiritu:quanto mas peligroſa y ſangrienta q̃ todas las demas,pues ſolos los deſſeos,que en ellas no tienen eficacia, la tienẽ en eſta. Si los deſſeos de deleytes ſon tã fuertes q̃ traen arraſtrando,como por los cabeçones al eſpiritu (ſegun lo afirma el Poeta) bien ſe puede dezir q̃ ſon valeroſos los ſoldados cõ q̃ la carne vence al eſpiritu,y haze q̃ ſe pongã por obra. Si eſſos deſſeos tienẽ fuerça de ley y obligã a ſu cũplimiento, como precepto,o ley,no es poco ſangrienta la guerra que hazẽ. Ley los llama el Apoſtol quando dize. a Sieto otra ley en mis miembros cõtraria a la ley de mi eſpiritu. Siento otros deſſeos en mis miembros,que pidẽ cõ tãto apremio ſu cũplimiẽto,como ſi fueran leyes. Mas,el que cautiua ſu contrario en la guerra,no pelea mal, luego ſi eſtos deſſeos(en la guerra que dezimos) cautiuã a ſu cõtrario,con razõ dezimos que pelean como valeroſos ſoldados. Mirad lo q̃ añade ſan Pablo,confeſſandoſe por cautiuo dellos, y lamentando el auerle lleuado preſo a la eſclauonia del pecado. En mis miembros(dize el Apoſtol) ſiento otra ley q̃ repugna a la de mi eſpiritu,y le cautiua! O duro caſo!

a *Trahit ſua quemq; voluptas.*

b *D. Paul. ad Rom. 7. Sentio aliã legẽ in mẽbris meis repugnantem legi mentis meæ.*

Ponderemos aquella palabra.(En mis miembros) En las demas batallas los ojos miran las partes flaças para repararlas: los oydos ſiruen de atalayas,dando auiſo ſi llega el enemigo: el olfato por el olor de las mechas deſcubre muchas vezes las celadas: las manos juegan las eſpadas: los pies entran,ſalen, acometen,y quando es neceſſario ſe retiran: la iraſcible da fuerça al hõbre para rõper por todas las dificultades: no ay parte ninguna que no tenga ſu plaça,y que no acuda: pero en eſta batalla ciuil que traen los vezinos del hombre,la carne y el eſpiritu,todo ſe buelue contra el hombre, todo le haze guerra,todos los miembros y potencias ſe reuelan. Siento otra ley en mis miembros dize ſan Pablo: Que ſon los ojos,ſino ventanas,por donde el enemigo eſcala el caſtillo? Subio la muerte por las ventanas(dize Hieremias.) Que ſon los oydos?, ſino poſtigos falſos por donde entran y ſalen las eſtafetas del demonio al apetito: por donde ſe trata la liga contra el alma, y ſe fraguan las trayciones contra el eſpiritu? Que es la iraſcible, ſino vn Capitan dela artilleria,debaxo de cuya vandera ſe aliſtan innumerables ſoldados,que ſon los impetus de ira,q̃ diſparã las bõbar-

XXVI. Quan fuerte ſea la batalla de la carne. c *Hier. c. 9. Aſcendit mors per feneſtras.*

XXVII Que efetos tenga la iraſcible.

das

das y trabucos, cõtra el muro de la razon, y a vezes dan con el en tierra sus pelotas? Que es la sensualidad, sino vn Capitan de infanteria, cuyos soldados visoños son vnos desseos, y mouimientos primerizos, que van marchando con vn mouimiento tan en silẽcio, y tan callando que apenas son sentidos: pero encomençãdo el alma a tener aduertẽcia, antes q̃ la tẽga entera, hazẽsu hecho (que en esto consiste la sensualidad segun doctrina de santo Thomas y de los demas Theologos,) y por esso dizẽ q̃ en la sensualidad solo ay pecados veniales: porque la razon, aun no tiene la aduertencia necessaria para auer ofensa graue? Que es la concupiscible, sino vn Capitan de la caualleria, cuyos soldados son todos los malos desseos, affectos, y mouimientos, que quando la razon aduierte, siente cada vno en si mesmo? Finalmente el general desta liga es el apetito: el da los assaltos, el huye, y acomete: el gouierna el exercito que tiene la carne contra el espiritu, de dia, y de noche en campaña.

XXVII
Vn desseo deshonesto que guerra haze al alma.

Para mayor inteligencia desta doctrina consideremos la guerra que haze vn desseo deshonesto. Da la señal de acometer el apetito, marcha la sensualidad con sus peones, y antes que el alma sienta los enemigos, han disparado contra ella vna rociada de mosquetes, que sin hazer mucho daño se retiran luego. Queda el alma despierta, y acude el apetito con soldados briosos, con pensamientos deshonestos, si resiste a vno de circunstancia muy graue, acude otro mas ligero: si este no haze fuerte, porque el objeto es feo, representale otro muy hermoso: sino le admite por dificil, representale otros que le rueguen: si por comun le menosprecia, solicitale con lo mas guardado: si el alma huye desta refriega y diuiete el pensamiento a alguna buena consideracion, luego buelua la sensualidad con sus infantes a darle otra rociada, y la hiere y la despierta, y en viendola en vigilia y con aduertencia entera, acomete otra vez el apetito con la caualleria: corre por todas partes la campaña, sin dexar pensamiento bueno que no tale, y no destruya. Solo quiere que piense en sus torpezas. Acude la fantasia, y pinta el objeto, cõ que el apetito haze guerra hermoso y bello sobre manera, representa algunas partes de las mas incitadoras de lasciuia, conforme alguslo del com-

batido. Aqui llega la memoria representandole las cosas passadas, lo que vio, y oyo, lo que leyo, lo que hizo, lo que gozò, o pudo gozar, todo tan al viuo, y con tan naturales colores, como si estuuiera presente. Entra luego la cogitatiua acudiendo con el resto del exercito proponiendo todas estas cosas de baxo de vn bien aparente, que a todo el compuesto conuiene, y diziendo que no ay cosa mas necessaria a la vida, ni cosa que mas bien le este por entonces, que aquella. Aqui comiença el alma a perder los estriuos, aqui le falta poco para dar de ojos: aqui tiembla el mas valiente: si comiença a defenderse por vna parte, quien podra declarar las entradas que los enemigos hazen por otras mil? Los golpes y tiros tan fuertes con que la combaten? A cossa'do dellos alguna vez leuantara los ojos al cielo, a pedir socorro contra la fuerça impetuosa de los torpes desseos, y quando menos se cata, halla ocupados en ellos los ojos del alma, considerando muy despacio lo que vio con los corporales, y lo q̃ desea su contrario el apetito. Comẽçara a presentar alguna peticion en la sala de la misericordia diuina, suplicando al Señor le fauorezca en aquel aprieto, y antes de acabarla, se le va el pensamiento al objeto, por quien pelean sus desseos. Para huyrles la cara y diuertir la imaginacion se pondra a estudiar, y estaran los ojos ocupados en el libro, y el coraçon en el pensamiento lasciuo que le combate por apoderarse del. Estraños son los acometimientos y escaramuças destos enemigos importunos, ya entran apoderandose de la fortaleza principal, que es la voluntad, ya con vn valor estraño resiste, y los hecha fuera el espiritu, ya ganan los cõtrarios la entrada, ya la pierden, ya los quiere recebir, ya les dá cõ la puerta en los ojos. Que de confusiones; q̃ de dudas; q̃ de sobre saltos passa vn alma en estas apreturas y conflictos?

XXIX. La cogitatiua en vna tẽtacion que haze.

Esta es la guerra y cõtradiciõ cõtinua, q̃ entre si tienẽ los vezinos desta miserable Republica humana, despues q̃ se apoderò della el pecado. De aqui tuuo principio el ponerse en puntas el apetito sensitiuo, por salir cõ la suya, y el tomar armas cõtra el apetito racional y el espiritu, a quiẽ estaua antes (por virtud de la gracia, y de la justicia original) sujeto y rẽdido, y todo el hõbre inclinado a viuir segũ el imperio de la razõ, no menos q̃ lo

XXX. De donde nace el apetito querer ser señor de la razon.

graue

graue se inclina a baxar a su centro, y lo leue a subir a su esphera. Pero porque desobedecio a Dios su superior, en pena desta aleuosia se, reuelò el apetito y todos sus aliados contra la razon. Y sin atender lo mucho que importa al hombre seguir el bien honesto, afficionado el apetito al deleytable sensitiuo, sigue su natural inclinacion, y como formado de tierra cõserua siẽpre el cariño q̃ tiene a su madre. Todos sus desseos son de bienes de tierra presentes y sensibles, y su ocupacion es procurar alcãçar estos, è impedir al espiritu los desseos que tiene de cosas espirituales conformes a su naturaleza. Pinto Alciato *a* en symbolo de vn ingenio rico de subtilidad y de agudeza, y pobre de bienes de fortuna, vn mancebo con vnas alas en la vna mano, con que hasta el cielo pretendia remõtarse, y con vna piedra tan pesada en la otra, que a penas le dexaua leuantar del suelo. Y vna letra que dezia.

Ingenio poteram superas volitare per auras.
Me, nisi paupertas inuida de primeret.

a *Alciatus emblẽ. 120.*

XXXI. Dos alas q̃ tiene el alma.

Pero mejor lo pudiera pintar del cuerpo y del alma. Dos manos tiene el alma, que son el apetito racional, y el sensitiuo: el racional con las plumas de sus discursos y consideraciones celestiales, pretende llegar al cielo, dõde esta su fin y bienauẽturãça, para q̃ fue criado: pero al sensitiuo estâ la carga deste cuerpo tã asida, que no le dexa leuantar el buelo. Destas cõtrarias inclinaciones proceden las renzillas y combates, q̃ ay entre la carne y el espiritu. Y assi como aquel mancebo sentiria mucho (sino fuesse muy aragan) q̃ no le dexassen estudiar y bolar con las plumas de su ingenio, y q̃ preualeciesse el impedimẽto de la otra mano, assi tambiẽ quando ay esta pẽdencia entre los dos apetitos, y el vno se inclina â cosas gustoses de la tierra, y el otro a las del cielo, siẽte mucho el hombre la fuerça q̃ le haze el apetito sensitiuo. Y conociendo q̃ tiene menos razõ que el intelectiuo, le sigue, lleuado de la mala costũbre, que tiene de los gustos presentes, y de la mala inclinacion que le prouino del pecado. El sentido y el pensamiento del coraçon humano desde su mocedad estã inclinados al mal, dize la diuina Escritura. *b* Esta inclinacion al mal no la tiene el coraçõ humano desde que començò a ser: porq̃ es hechura de aquel soberano artifice, que bol-

b *Genes. 8. Sẽsus & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescẽtia sua.*

uiendo los ojos a quanto hizo, lo hallò perfetiſsimo, ſino *ab adolescentia ſua*, deſde ſu mocedad: *a pueritijs ſuis*, traslada Cayetano ſignificando no el tiempo, ſino los hechos imprudentes: los quales comunmente llamamos mocedades. Y aprouando eſte ſentido de nueſtro padre ſan Bernardo dize, *ab in ſipientia primæ mulieris*. Deſde las mocedades de Eua quedò mal inclinado el apetito. Eſta mala inclinacion, ò eſta inclinacion al mal, heredamos de nueſtros primeros padres, ſus miſerables hijos, y aſsi eſtamos muy afficionados al biẽ ſenſible y de la tierra, y deſpegados del bien honeſto y celeſtial. Eſto nos reprehende el Profeta Rey a diziendo. Hijos de los hombres, haſta quando ha de durar la grauedad de vueſtro coraçon tã inclinado a la tierra? Que razõ puede auer, para q̃ dexeys los bienes ſolidos verdaderos, y os afficioneys tanto a los vanos y mentiroſos? Hijos de los hombres llama, hijos de Adan y de Eua, no ſolo por naturaleza, ſino por coſtũbres, y malas inclinaciones. Nacemos (como dize el Apoſtol) hijos de ira, ſin virtud alguna. Ariſtoteles prueua con muchos argumentos que no tenemos de nueſtra naturaleza virtud alguna. A lo qual podemos añadir noſotros guiados por lumbre de Fè, q̃ no ſolamente no nace con noſotros virtud alguna, mas antes mucho eſtrago de la naturaleza, y grande inclinacion a todo mal:

a *Serm. 85. in Cantica.*

b *Pſalm. 4 Filij hominũ vſq; quo graui corde? Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mẽdacium?*

c 2. *Ethic. c. 2.*

El conſuelo que nos queda, es ſaber de cierto, que ay remedio para reparar eſte eſtrago, el qual conſiſte en conocer el ſeñorio que nueſtra voluntad tiene para amar al ſumo bien, y vnirſe a ſu criador, menoſpreciando por el todas las criaturas, para deſechar todas las malas coſtumbres y habitos vicioſos, y adquirir las virtudes. Y tanto puede vna perſona trabajar en eſto, que caſi ſe repare del todo el daño, que cauſò el pecado, y adquiera la felicidad del eſtado de la inocencia, que era obrar los actos de la virtud con gran ſuauidad y guſto, como ſe cree auer lo alcançado algunos ſantos, que tenian tan rendido el apetito ſenſitiuo, y las demas potencias inferiores a la razon, que ya no ſentian en ſi repugnãcia alguna en las obras virtuoſas, ſino vna propenſion muy grãde para ellas, cauſada de las virtudes cõ q̃ eſtauan adornados. Parece que conocio el Pſalmiſta, que eſtas hazen ceſſar la guerra ſangrienta de los dos apetitos vezinos de

la na-

la naturaleza humana: porque en auiendose quexado deste daño, diziendo: *Posuerunt nos contradictionem vicinis nostris*: pidiendo el remedio del, añade: *Deus virtum cõuerte nos*. Pues el reparo de tanto estrago consiste en restituyr al alma las virtudes, y vos soys Dios y Señor dellas: Dios delas virtudes, principio y fuente de quien manan y proceden, restituyanse a nuestras almas, y assi se conuertiran a vos, y vos a ellas, mostrandoles vuestro diuino rostro, en que consiste su salvacion y bienauenturança. Con estos colores de las virtudes se hermosea el alma, y se buelue a reformar la imagen de Dios, que en ella auia borrado el pecado, y cobran fuerças las potencias para obras heroycas, y excelentes, proprias de la naturaleza humana.

a *Psal.* 78.

XXXII. Con las virtudes se cobra el bien perdido.

Dos principales oficios tiene la virtud, segun doctrina de los Santos: el vno es vestir y adornar el alma. Por lo qual quando està vestida y adornada dellas es llamada en los Psalmos Reyna, que assiste a la mano derecha del Rey, toda vestida de oro, rodeada de varios colores. Y san Gregorio Niseno dize, que las virtudes son como vnos colores viuos, con los quales se pinta y estampa en nuestras almas la imagẽ natural de Dios. El segũdo oficio de la virtud es ser fuente y principio de las obras virtuosas y estudiosas: por lo qual las virtudes excelentissimas y secũdissimas de Christo nuestro Señor, son llamadas en el libro de los Cantares, *b* corrientes copiosissimas. Y el mesmo Christo dize, que de la fe de los creyentes han de manar rios, conuiene a saber de virtuosas y perfetas obras. Y san Agustin por esta causa compara las quatro virtudes cardinales a los quatro rios del Paraysо. Porque assi como de las fuentes salen los rios, assi de las virtudes proceden y manan las buenas obras. Tambien podemos dezir que como los miembros del cuerpo humano, como son los ojos, los braços, las manos, y los pies, siruen al hombre, lo primero de adornarle y hermosearle, (que estaria feo sin ellos y seria monstruo) y lo segundo y principal, de obrar cõ ellos las obras de que tienen necessidad para conseguir el fin deuido a su naturaleza: assi las virtudes hazen estos dos oficios en el hombre, adornan y hermosean al alma y son principios para obrar las obras estudiosas y buenas, con que se alcança el fin sobrenatural. Y aunque el primer oficio de la virtud es excelentissimo,

XXXIII. Dos oficios tiene la virtud.

b *Psal.* 44. *Astitit Regina a dextris tuis.* *Lib. de opificio hominis c.* 5.

b *Cant.* 5.

XXXIIII. Como parece mal vn hõbre tullido, assi lo parece vn hõbre sin virtudes.

mo, y assi el glorioso san Hieronimo dize q̃ no menos se ha de llorar sobre el alma despojada del adorno de las virtudes, que sobre la destrucion y ruyna del templo de Hierusalem, con todo esso mas principal oficio es el segundo: porque la virtud es habito operatiuo: y para que obremos con el, se nos da. Y assi su mayor perfecion, y alabança consiste en el obrar, sin el qual es como arbol sin fruto, y como dize Claudiano, como instrumento musico que no le tañen, ò como nauio aparejado para nauegar, que siempre està en el puerto. Con los actos de la virtud, como por gradas de aquella escala de Iacob, se sube a la perfecion della, y a la vnion y semejança con el Señor, que està en lo supremo de la escala. S. Gregorio Niseno, y nuestro padre Ruperto preguntan: porque auiendo dicho Dios. Hagamos al hõbre a nuestra imagen y semejança: despues quando le crio segũ algunos exemplares Griegos, solamente dize, que hizo al hombre a su semejança. Responden, que porque Dios nos hizo a su imagen, y quiso que nosotros nos hiziessemos semejantes a el, q̃ es acto purissimo, con los actos de las virtudes. No es loada vna imagen de que salga conforme al dechado de las manos del artifice, sino el: pero loarianla, si ella pudiera añadir alguna perfeciõ, a la q̃ le auia comunicado su pintor. Assi para q̃ nosotros tuuiessemos loa y merecimiẽto, quiso Dios que estuuiesse en nuestra mano el hazernos semejantes a el. Y (como aduierte el subtilissimo Escoto) la perfeta semejança, no consiste tanto en el ser habitual, en tener la gracia y las virtudes, quanto en el ser actual, en produzir actos dellas. Sed misericordiosos (dixo Christo) como lo es vuestro Padre celestial: imitalde en los actos de misericordia, en cõpadeceros de la miseria agena. Con los habitos (dizen los Theologos) no merecemos, ni desmerecemos, sino con los actos: estos aumentan, si son buenos, el merecimiento en esta vida, y en la otra el premio. De lo qual se colige quanta necessidad tenemos de las virtudes, no solo para adornar el alma con ellas: sino para produzir actos estudiosos, que son su fruto. Del modo como se han de alcançar, diremos en el capitulo siguiente.

a *In proœmio lament Hier.*

XXXV. La virtud se da para obrar

b *Nisenus de opificio hominis. Rupertus lib. 2 de victoria verbi Dei, c. 7.*

***

CAPI.

CAPITVLO. XXXIII. DEL modo con que hemos de adquirir, las virtudes.

AVNQVE Hemos tratado, en eſte libro y trataremos, en lo que reſta del (con el fauor diuino) muchas coſas de grandiſsima importancia para el aprouechamiento eſpiritual, pienſo que la materia deſte capitulo, las excede en gran manera. Porque de tres diferencias de doctrinas, que ſuele auer en los libros deuotos: vna de las coſas que deuemos hazer: otra de las razones, exemplos, y teſtimonios de la diuina Eſcritura, que nos combidan, à hazerlas: y otra finalmente que enſeña el modo y manera como ſe han de hazer: eſta tercera es la mas importãte: porque enſeña el modo y traça, como ſe ha de poner en execucion la obra buena, que nos han enſeñado por tal, y nos la han perſuadido con baſtantes razones, y teſtimonios. No tiene perfeto conocimiento, de vna coſa (dize ſan Ambroſio) el que ſabe que ha de hazerla, ſino ſabe como la ha de hazer. Y como ſeria de poco prouecho para vn hombre, dezirle que vaya à tal ciudad, donde eſtà obligado â yr, y darle muchas razones, de la conueniencia deſta jornada, ſino le enſeñan el camino, ò el modo como ha de llegar alla, aſsi tambien es de poco fruto, perſuadir a vn hombre q̃ buſque las virtudes, y repreſentarle las razones que le obligan â eſto, ſino le enſeñã el modo, como las ha de buſcar, y adquirir. Eſto pretendemos declarar en eſte capitulo, con la rudeza de nueſtro corto ingenio: confiados en el fauor diuino, y en la doctrina de algunos varones doctos, y eſpirituales, y en particular de la que enſeña, el deuotiſsimo padre fray Alonſo de Madrid, en el librito de oro que compuſo, intitulado Arte de ſeruir à Dios.

I. Doctrinas de tres maneras y qual mas importante.

Como deſpues de vna enfermedad muy graue es ordinario quedar en el enfermo, vn haſtio y diſguſto para los manjares delicados y prouechoſos, y vn apetito muy encendido de

los

los dañosos y grosseros: assi despues de la enfermedad grauissima del pecado nos quedò el gusto muy estragado y perdido: no le hallamos, en los exercicios de la virtud: casi todos la juzgan por desabrida, dizẽ que aũque es verdad, q̃ sus frutos (poco menos tardios que los de la palma) son muy dulces, pero que se comiença por las rayzes, que son en estremo amargas, *a* y es como almendra que se ha de partir primero la cascara con trabajo, y algunas vezes quebrandose los dientes para gozar el fruto, que dentro della està encerrado. Y lo que peor es, que no solamente dura este hastio y desabrimiento de la virtud en los que se dã à los vicios, y viuẽ en el miserable estado del pecado, pecando à riẽda suelta, y paciendo por todos los prados vedados de yeruas deleytosas: sino que tambiẽ perseuera en los justos que han salido de la esclauonia del pecado: los quales, aũque desseã ajustarse a la ley diuina, y no pacer en lo vedado y prohibido por ella, con todo esso se les van los ojos y los desseos tras ello. Hablando vniuersalmente, de buenos y malos, dixo el Poeta *b* que nos vamos tras lo prohibido y desseamos las cosas que se nos niegã. Y el Espiritu santo, dize, *c* que las aguas hurtadas son mas dulces que las proprias, y el pan ageno mas suaue. En figura de lo qual leemos, que despues que salieron de Egypto los hijos de Israel, dexando la miserable esclauonia de Pharaon, y la penosa ocupacion de buscar pajas, y hazer adobes, y despues de auer passado el mar bermejo, dexando anegados en el a Pharaon y a todos sus enemigos, con tener en el desierto vn manjar dulcissimo y sabroso, qual era el manà, que tenia el sabor de todos los manjares, que considerauan, quando lo comian, cõ todo esso les daua en rostro à los mas dellos, y suspirauan por los ajos y cebollas, y por otros manjares grosseros, que solian comer en Egypto. Assi sucede en la vida Christiana, que despues de auer salido de la seruidumbre y esclauonia del demonio, principe del Egypto deste mundo, despues de auer dexado las baxas y viles ocupaciones de allegar pajas para el fuego del infierno, y fabricar cosas terrenas y perecederas: despues de auer passado el mar bermejo de la penitencia, donde con la vara de la cruz, y sangre de Christo, quedan ahogados todos los pecados: y ellos en saluo: despues de todo esto, y de auer dado algunos passos para la

II. La virtud es amarga al principio.

a Exiodus Virtus radices amariſsimas, fructꝰ verò dulciſſimos habet

III. Somos inclinados à lo prohibido.

b Virg. Feri mur in vetita, ſemper cupimuſq́ negata.

c Prouer. 9. Aquæ furtiuæ dulciores ſunt, & panis abſcõditꝰ ſuauior

ra la tierra de promiſsion,les da en roſtro el manjar del cielo,las obras virtuoſas con que ſe ſuſtenta el alma,y ſuſpiran por los regalos del cuerpo:de que gozauan antes. Pero ha ſe de aduertir con Nicolao de Lyra,*a* que eſte haſtio y diſguſto del manà, no le tenian todos,ſino los malos y deprauados en ſus coſtumbres: porque los buenos hallauan en el mil diferencias de ſabores,acomodados a ſu guſto,deſuerte que quando le tenian de comer gallina,imaginando en gallina,les ſabio a gallina, y quando le tenian de comer perdiz,imaginando en perdiz,les ſabia a perdiz,y aſsi de los de mas manjares. De manera que la imaginacion era como el cozinero biẽ induſtriado en ſu oficio que adreça y ſazona el manjar tan dieſtramente, que aunque ſea deſabrido, le dexa ſabroſo y guſtoſo. A eſte modo podemos tratar del remedio de nueſtro guſto eſtragado, y poco afficionado al manjar de las obras virtuoſas. Si las hallamos deſabridas y llenas de dificultades,y queremos que la voluntad las coma y haga roſtro â ellas,conuiene que el entendimiento,que es como ſu cozinero ſe las prepare y ſazone:conſiderando los bienes y prouechos que ay en ellas,para que con eſto las ame y abrace. Pongamos exẽplo. Si quieres amar el ſer humillado y abatido, que tanto ſuele dar en roſtro a nueſtra voluntad,para que le buelua la cara y lo ames,es meneſter quando ſe te ofrece ocaſion de ſer menoſpreciado,conſiderar con el entẽdimiento:que el acto de la humiliacion,y el ſufrir vn menoſprecio é injuria,es vna joya precioſiſsima de ineſtimable valor,muy agradable a los ojos de Dios,y muy prouechoſa para tu ſaluaciõ. Envn pũto paſſa eſte deſprecio y eſte ſin ſabor,y queda deſpues en el alma vna dulçura eſtrañа y vna eſperança certiſsima de vn premio eterno. Repreſentãdole à la voluntad los bienes q̃ ay en el ſufrimiẽto de la injuria,ſe mueue a quererla y amarla,ſin eſpantarſe de la dificultad,que antes ſe le repreſentaua,por la qual la temia y reuſaua. Naturalmente aborrece vn enfermo la purga amarga,y deſabrida,pero conſiderando la vtilidad, que eſpera recebir della la quiere,y la recibe. Y al contrario, ſi eſtà con vna rezia calentura padeciẽdo intolerable ſed,deſſea vn jarro de agua,pero cõſiderando el daño que le hara,quiere no beuerle. De la miſma manera quando ſe nos ofrece ocaſion de gozar algunos guſtos

a *Nicolao de Lyra.*

IIII.

El manâ ſabia a los manjares q̃ imaginauan.

V.

El entendimiento ſazona el manjar de la volũtad

y deley

y deleytes ſenſuales, a los quales tã inclinado eſtà el apetito ſenſitiuo, por ſu naturaleza, y por ſu mala coſtumbre, y la voluntad por ſer mouida del apetito, con quien tanta vezindad y amiſtad tiene, al punto deue conſiderar el entendimiento los males que ay en vſar de aquel bien deleytable, y que debaxo de aquellas flores aparentes de beldad, eſtá eſcondida la ſerpiente *a* ponçoñoſa del pecado: el quebrantamiẽto de la ley de Dios: la ofenſa de tan ſoberana mageſtad: la perdida de los innumerables bienes de gracia y gloria, y la obligacion de padecer tormentos en el infierno. Y conſiderando todo eſto profundamente dexarà la voluntad aquel bien deleytable, tan enueſtido, y rodeado de males.

a Latet anguis ſubherba.

VI. Libertad grãde de la voluntad.

Para lo qual ſe ha de aduertir lo primero el gran dominio, y ſeñorio, mal conocido, y peor vſado, que nueſtra voluntad tiene para querer, y no querer vna coſa. Excede notablemente a todas las demas potẽcias del hombre, en la libertad que tiene para ſus actos. Si ponen delante de mis ojos alguna coſa que participe color, que es el objeto de la viſta, aunque me peſe de verla, ſi me abren los ojos me pueden forçar a que la vea, y no tienen ellos libertad para dexar de ver ſu objeto preſente. Lo miſmo ſucede por el oydo, olfato, y los demas ſentidos exteriores. Si vamos a los interiores hallaremos que padecen la miſma fuerça y violencia de ſus objetos preſentes, cerca de los quales no puedẽ dexar de obrar. Si paſſamos â la memoria ſe verifica mas claramente eſta verdad: porque muchas vezes ſe nos repreſentan, y acuerdan coſas, que nos cauſan dolor y triſteza, y procurando con mucha diligencia oluidarlas, no podemos, y aunque nos peſe las traemos preſentes, con ſer ya paſſadas. Lleguemos finalmẽte al entendimiento, con eſtar en el la rayz de la libertad, porq̃ de la indiferencia del juyzio que el haze, juzgando que ſe puede ſeguir eſto, ò aquello, nace la libertad de la voluntad, con todo eſſo, razones le pueden hazer a vn entendimiento tan eficazes: y demonſtraciones tan euidentes, que por fuerça le hagan conſentir en vna verdad, que antes negaua, y no queria conceder, de modo que no pueda juzgar lo contrario. Sola la voluntad es libre de ſolar conocido, â nadie paga pecho, no ay poder criado en la tierra, ni en el cielo que la fuerce y violente, à que

quiera

quiera vna cosa contra su gusto è inclinacion. Puede Dios hazer q̃ el entendimiento la represente vn bien excelẽtissimo, digno de ser amado por muchas razones: y mouer la voluntad y ayudarla â que le ame, pero violentarla: y hazer q̃ por fuerça, y aunq̃ le pese le quiera, esto nũca lo haze. Que no queriẽdo quiera, es contra la libertad de su naturaleza. Ningun bien ay tã grẽde que la fuerce, y necesite a que le ame, solo el sumo è infinito bien q̃ es Dios, quãdo se dexa conocer, y se vẽ claramente en la gloria la mueue y aficiona cõ tanta eficacia y suauidad que no puede dexar de amarle: los demas bienes criados por excelẽtes que sean, no necesitan la voluntad a que los ame. Y assi en nuestra mano esta el querer, ò no querer vna cosa y el quererla muchas vezes, ó pocas, y el quererla con mucha intencion y conato, ò tibia y remissamente.

VII. Solo Dios claramente visto, necesita à la voluntad à que le ame.

Lo segũdo se aduierta que (como dizen los Philosophos) de muchos actos se engendra vn habito. Quieren dezir en esto, q̃ de acostumbrar muchas vezes vna cosa, se adquiere en la potencia, ò miembro con q̃ se exercita, vna facilidad è inclinacion a la misma obra, y porq̃ esta inclinaciõ y facilidad adquirida permanece y dura por mucho tiẽpo, y no es solo acto q̃ en acabãdo de hazerse, se acaba por esso se llama habito, y calidad permanẽte: como de auer vno pintado muchas vezes adquiere vna facilidad y prõptitud para pintar, la qual no tenia quãdo comẽço, y de escriuir muchas vezes, queda en la mano vna facilidad habitual para escriuir de alli adelãte, sin la dificultad q̃ sentia al principio. Lo mismo sucede en la volũtad, y en las de mas potencias interiores, las quales de acostumbrar muchas vezes tales y tales actos, adquierẽ vna facilidad muy grãde para produzirlos, q̃ se llama habito. De exercitarse muchas vezes la volũtad en amar vna cosa cobra vna facilidad è inclinacion muy grande para amarla, y de hazer actos de aborrecimiento para aborrecerla.

VIII. El habito se engendra de muchos actos

Pero hase de notar, q̃ quãto mas vehemẽte, feruoroso è intẽso fuere el acto q̃ nuestra voluntad produxere, tãto mas presto se engẽdrará el habito: porq̃ la eficacia d̃ vn acto intẽso y feruoroso, vale por muchos remissos y floxos, como sucede q̃ entre dos estudiantes de yguales ingenios, aprende mas el que trabaja y estudia cõ mayor conato y diligẽcia, y suele aprẽder mas el dili-

IX. El acto mas intenso engẽdra mas presto el habito de la virtud.

gente en vn año, q̃ el deſcuydado en dos. De aqui ſe ſigue q̃ para adquirir las virtudes, que ſon habitos q̃ inclinan la voluntad y potencia donde reſiden, à ſus objetos, es meneſter exercitarnos en muchos actos: porque con ellos ſe adquirira el habito de la virtud, y ſi los actos fuerẽ intenſos y feruoroſos, pocos baſtaran para produzirle. Põgamos exemplo. Si deſſeas adquirir la virtud de la paciencia, conuiene q̃ muchas vezes conſideres con el entendimiento los bienes que ay en la paciencia, quan agradable es a Dios, como nos la enſeñò Chriſto nueſtro Señor por obra, y por palabra: como la predicaron y obraron los ſantos: el premio que tiene Dios prometido por ella. Con eſta conſideracion inclinaras la voluntad a querer ſer injuriado, y perſeguido, y a holgarte de la injuria. Pienſa que vna perſona te dize vna palabra injurioſa, de las que mas ſientes, y de las que mas en lo viuo te laſtiman, y aunque luego ſe açore la iraſcible, y te aſſombres de coſa tan contraria à tu guſto, y al mal habito de impaciẽcia que tienes, todo eſte alboroto amaynara, ſi conſideras los bienes referidos, que ſe hallan en la paciencia y ſufrimiento de tales injurias, y procuras mouer, è inclinar la voluntad a ſufrirlas, y a quererlas.

X. Exemplo de como ſe adquiere la virtud de la paciencia.

Y aunque eſtos actos parecen forçados, toda via lleuan algo de voluntarios, y ſon meritorios y prouechoſos, para produzir poco a poco el habito de la paciẽcia: por pequeños y remiſſos q̃ ſean aprouechan mucho para adelante. Poco parece vn nominatiuo para ſaber gramatica, pero cõ aquel nominatiuo, y otro y otro, &c. al cabo de vn año habla latin el eſtudiante razonablemente, y muy bien al cabo de dos, y aſsi ſe haze perfeto gramatico, eſtudiando con diligencia y continuaciõ. Deſta manera ſi te acoſtumbrares a penſar las injurias que te hazen y conſiderando los bienes de la paciencia inclinares la voluntad, ò procurares inclinarla al ſufrimiento dellas, yrâs poco a poco labrando el habito de paciencia.

Si en eſte caſo de vna injuria muy graue imaginada, con la profunda conſideracion de los bienes de la paciẽcia, mouieſſes, è inclinaſſes la voluntad a tenerla tan fuerte y varonilmẽte, que te gozaſſes de las injurias, y te tuuieſſes por digno de otras mayores, eſte tal acto ſe llama intenſo, y pocos deſtos ſon baſtãtes

para

para produzir el habito de paciencia. Lo mismo que se ha dicho de la paciencia, se puede dezir de las demas virtudes: porq̃ (como dize Aristoteles) *a* todas se adquieren con sus proprios actos, y son del linage de los habitos, que no se engendran, sino de muchos actos continuados, lo qual no tiene duda en las virtudes morales, ni aun en las theologales, para su conseruaciõ y aumento: porque aunque estas primeramente sean infundidas de Dios, con todo esso (fuera de los niños que se bautizan) se requierẽ en los adultos algunas acciones, que son como vnas preparaciones, y aun despues de infusas en el alma se aumentan y fortalecen con el exercicio dellas. De manera que en todas las virtudes ha lugar lo que nuestro padre san Bernardo, dixo, *b* de la humildad, que la humiliacion es el camino para la humildad, como la paciencia para la paz, y el estudio para el saber. Y assi quien quisiere ser humilde no ha de huyr la humiliacion, y quien quisiere ser paciente, deue exercitarse en actos de paciencia, como se ha dicho, y assi de las de mas virtudes.

Lo tercero aduierte, que si por solo el ofrecimiento de la injuria al pensamiento, puedes adquirir el habito de paciencia: muy mejor, y mas presto le adquiriras, si viniẽdote de hecho y por obra la injuria, forçares, è inclinares la voluntad a querer la sufrir, considerando los bienes que en este sufrimiento, y paciencia se hallan. La razon desto es, porque los actos de la voluntad, que aceptan la injuria que tienẽ presente, son mas intensos y vehementes que los actos de la voluntad: que aceptan la injuria que les puede venir, considerandola cõ el pensamiento, y pocos actos intensos y vehementes tienen mayor eficacia, que muchos remissos, para engendrar habito, como se ha dicho.

Lo quarto aduierte, que (como diximos en el capitulo octauo deste segundo libro) quien quisiere adornar su alma con los habitos de las virtudes, ha menester primero desterrar della los habitos de los vicios: assi como para plantar flores olorosas en vn jardin, y arboles frutiferos en vna huerta, es necessario desarraygar primero las malas yeruas, y arrancar los arboles infructuosos y siluestres. Quando los vicios son de mucho tiẽpo echan tan profundas rayzes, que es menester dar muchos tirones para arrancarlos. No se saca la rayz de vna planta

a *Arist.* 2. *Ethi.* c. 4.

XI. Las virtudes des se adquieren con sus proprios actos.

b *Bernard.* *Epist.* 85. *Humiliatio est via ad humilitatem.*

XII. Mucha dificultad ay en desterrar los vicios antiguos.

vieja de vn tiron, ſino de muchos, ni ſe deſtierra el mal habito adquirido por muchos años en vn dia; ſino en muchos. Comiſsion de Dios, voluntad de ſu parte lleuaua el Capitan Ioſue, a para paſſar a cuchillo todos los enemigos, y con todo eſſo otor gò la vida a vnos enemigos que ſe llamauan los Gabaonitas, y ſe concerto con ellos, ſolo por entender que venian de lexos. El modo como ſe hizo el concierto, dire breuemẽte, por ſer guſtoſo y digno de ſer ſabido. Oyendo eſtos Gabaonitas la fama del Capitan Ioſue y de ſus valeroſos ſoldados, y como auian vencido tantos Reyes, y deſtruyendo las ciudades de Hierico, y de Hay, y viendo que teniã tan fuertes enemigos â la puerta (Supongamos que eſtos eran de Zamora, ò Toro, y Ioſue auia llegado proſiguiendo ſu victoria haſta Salamanca, y no auia de parar haſta ſer ſeñor de toda aquella tierra, ni hazer concierto con los moradores della.) Vienen pues los Gabaonitas cargan vnos jumentos de pan cozido duriſsimo, y viſtenſe vnas veſtiduras viejas, hechas mil pedaços, calçanſe vnos çapatos rotos, y van donde eſta Ioſue, y dizele: Señor hemos oydo las marauillas q̃ Dios ha hecho por vos, las grãdes hazañas q̃ cõ ſu fauor aueys obrado, deſſeamos teneros por amigo: ſi quereys ſaber nueſtra tierra, miradlo en los veſtidos que traemos, que con hazerlos nueuos quando ſalimos de alla, y venir como era juſto para hablar â vna perſona tan principal como vos, eſtan ya hechos pedaços. Mirad tambien los çapatos, que ſe ſacaron de la tienda el dia que ſalimos de nueſtras caſas, ya no tienen pedaço de ſuela, ni pieça ſana. Vedlo tambien en el pan que ſe cozio el proprio dia que ſalimos de nueſtra tierra, y hallareys que eſtà mas duro que vna piedra. Como Ioſue y los de ſu conſejo vieron los veſtidos tan viejos, los çapatos tan rotos, y el pan tan duro, coligieron de alli: que ſu tierra era muy diſtante de la que ellos auian de habitar, y que primero que alla llegaſſen por ſer tan lexos paſſarian muchos años, y aſsi determinaron de hazer pazes con ellos. Figura es eſto de lo que paſſa entre noſotros, y nueſtros capitales enemigos: que ſon los vicios comiſsion tracmos de Dios, como Ioſue: voluntad de nueſtra parte: amoneſtaciones, y fauor de nueſtros proximos, para paſſar â cuchillo todas nueſ-

a *Ioſue. 9.*

tras

tras inclinaciones viciosas: pero quando ay algunas que vienen de muy lexos, quando ay algunos vicios que han caminado muchos meses y años con nosotros, que hemos rompido muchos sayos y çapatos con ellas, que han comido mucha sal con nosotros, facilmente nos concertamos con ellos, y los admitimos à nuestra amistad. Dios nos libre de que los vicios tengan prescripcion en nuestras almas, que aunque les pongamos pleyto, la sentencia saldra en su fauor, ò por lo menos se hara algun concierto muy en nuestro daño. De donde prouiene, que se tenga la desuerguença por desemboltura, la palabra deshonesta, por gracia y por donayre, y la de malicia por discreta? Quien ha hecho decete todo esto? Quié nos haze cõcertar cõ ello? Quiẽ lo afeytò? Quien lo dorò? Quien lo abonó, sino el tiẽpo, el ver q̃ viene de atras? Como tenes vn criado que siruio a vuestros padres, no por bueno, sino por antiguo, por mas faltas q̃ haga, no le despedis de casa. Porq̃ la costumbre es otra naturaleza *a* y es dificultoso dexar la inclinacion natural, *b* por esso tãbiẽ lo es desterrar la inclinacion viciosa cõtinuada por mucho tiempo. Acaece que en vn banco donde os sentays està hincado vn clauo, que a vezes os lastima, y a vezes os rompe el vestido: començays â sacarle, y viẽdo que està muy asido, y que no quiere salir fuera, daysle muchos golpes para que entre mas adentro, y con ellos junta tanto con la tabla, que parece nacido en ella. Esto mismo passa en las costumbres viciosas de la vida humana: con la mala inclinacion se hinca en ella vn clauo de hierro, se haze vn hierro, y con la continuacion del, como con golpes de martillo se mete mas adentro, y està mas fixo, *c* si le queremos sacar, porque lastima el alma, y rompe los habitos de las virtudes, està tan asido, q̃ nos parece imposible, y procuramos abstenernos de aquella operacion viciosa, pero como estamos tan acostumbrados a ella, parece como natural: no ay sacarla fuera, sino dar con el vso y costumbre vn golpe, y otro golpe, hasta que todo sea como natural y parezca el clauo como vn ñudo de la tabla, ò como vn lunar del rostro que no afea. Pero por mas que se naturalize el vicio, por mas rayzes que heche, por mas dificultad que aya en desarraygarle, considerando las fuerças de nuestra naturaleza es muy facil con las de la gracia, que nos

a *Consuetudo est altera natura.*

b *Durũ est assueta relinquere.*

c *Psalm. 9. Infixæ sunt gẽtes in interitu quem fecerunt.*

XIII. Con la gracia se vence la dificultad.

fortalecen para eſta empreſſa. Todo lo puedo (dize *a* ſan Pablo) en Dios que me da fortaleza para todo. Confiando pues en ſu fauor trabaja por deſarraygar los vicios como ſe dixo en el capitulo octauo del ſegundo libro, hablando en comũ, y en los capitulos ſiguientes, hablando en particular, porque aunque eſtê muy aſido eſſe clauo, ſi pones diligencia, ſi das muchos tirones â fuera, le ſacaràs, y luego podras aſſentar alli en ſu lugar el habito de la virtud contraria.

Ad Phili. 4. *a Omnia poſſum in eo qui me confortat.*

Para eſto conuiene que ante todas coſas fortalezcas mucho la voluntad con las conſideraciones que la mueuen â tener deſſeos feruoroſos de ſeruir a Dios, de exercitarſe en ſu amor en los actos de las virtudes, y en las coſas que le ſon agradables: y de aborrecer y huyr todo lo que fuere ofenſa ſuya, aunque ſea coſa muy ligera, y menuda. Lo ſegundo en todas las coſas que huuieres de penſar, dezir, ò obrar preceda examen dellas, mira ſi ſon de Dios, o para Dios, y en el punto que hallares, que lo que querias pẽſar, dezir, ò hazer no va ordenado a Dios, luego deues inclinarte â contradezirlo, y no quererlo: y al contrario, quando te peſare de lo que es bueno, has de inclinar la voluntad â quererlo. En eſte punto eſtà la llaue del aprouechamiento eſpiritual. Deſcendiendo en particular al adorno de las virtudes con que has de procurar atauiar, y hermoſear el alma, aduierte, que para eſto ſon meneſter tres coſas. La primera es pedir al Señor eſte adorno y hermoſura con oracion muy humilde y feruoroſa. La ſegunda es conſiderar las excelencias y prouechos que ay en la virtud, ò virtudes que pretendes. La tercera es produzir muchos actos dellas. La oracion podras hazer con eſtas palabras, ó con otras ſemejantes.

XIIII. Tres coſas ſon meneſter ter para adquirir las virtudes.

Oracion para pedir â Dios las Virtudes.

O Principio y fuente vniuerſal de todos los bienes, a quien Dauid, en particular llama *b* Señor Dios de las virtudes: porque à vos ſe han de pedir todas, como a ſu proprio dueño y ſeñor, â vos ſolo pertenece darlas, conſeruarlas, aumentarlas, y perfecionarlas, y aſsi viendome tan deſtituydo y neceſsitado dellas, eſpecialmente de tal, y tal virtud (*di las que*

b Pſal. 79. Domine Deus virtutum.

quieres pedir) poſtrado à vueſtros ſantiſsimos pies, os ſuplico que moſtreys francas y liberales vueſtras diuinas manos, en concederme las virtudes: que me faltan: para ſeruiros con ellas, y adornar mi alma, de ſuerte que parezca hermoſa y agradable à vueſtros diuinos ojos. Por boca de vueſtro ſantiſsimo hijo dixiſtis. *a* Pedid y recebireys: buſcad y hallareys: llamad y abriros han. Pues ſi vos miſmo Señor me llamays y combidays, y abris los braços para que me llegue a vos: porque no confiare que me recibireys en ellos? No ſoys vos Señor como los hombres, que ſe empobrecen quando dan, y por eſſo ſe importunan quando les piden: no ſoys vos aſsi: porque como no os empobreceys en lo vno, no os importunays en lo otro, y por eſto pediros las virtudes que me mandays tener, no es importunaros, ſino obedeceros, pues vos mandays que os las pida como a ſeñor y dueño vniuerſal de todas ellas. Todas las dadiuas buenas (dize vueſtro Apoſtol Santiago *b*) y todos los dones perfetos (eſto es las virtudes) que hazen a los hombres buenos y perfetos, de arriba vienẽ, de vos Señor proceden, y de vos (fuẽte de diuina bõdad) manan, y ſe deriuã. Por eſto Dios mio, ſediento deſtas aguas celeſtiales de las virtudes, me llego à vos, y os ſuplico por el fuego ardentiſsimo de vueſtro diuino amor, por los merecimientos de vueſtro amado hijo Ieſus, de ſu ſantiſsima madre, y de todos los corteſanos del cielo, adorneys mi alma con tal, y tal virtud, y deys fuerça a la voluntad, y a las de mas potencias para que ſe exerciten en ſus actos. *Aqui podras hazer algunos, de la virtud que pidieres, porque es mas efficaz la oracion para alcançar vna virtud quando ſe junta con actos della, y aſsi ſi pidieres la humildad, diras muy de coraçon las palabras ſiguientes.*

Delante del trono ſupremo de vueſtra diuina Mageſtad, me poſtro y humillo, Dios mio, profundiſsimamente, y aſsi poſtrado y humillado os reuerencio, y adoro con todo el affecto que puedo. Conozco y confieſſo que de mi miſmo no ſoy nada, ni ſe, ni puedo coſa de momento: por lo qual, ni me eſtimo en nada, ni querria ſer eſtimado de los demas, ſino que todos ſe ocupaſſen en honraros y ſeruiros, y en el cumplimiento de vueſtra diuina voluntad. En ninguna coſa he de hazer la mia,

Math. 7.
a Petite & accipietis, quærite & inuenietis, pulſate, & aperietur vobis.

Iacobi. 1.
b Omne datũ optimũ, & omne donũ perfectũ deſurſum eſt.

ſino la de mis ſuperiores, aunque ſea muy dificultoſo lo que me mãdaren. Conozco mis innumarables faltas y defetos, y ſi para vueſtra honra cõuiniere, los publicare a vozes. Cõfieſſome por inutil para todo lo bueno, y por inferior a todos mis proximos: prometo de reformar mi lengua, moderar mis palabras, y humillar mis ojos. Aquella viuda pobre del tiempo de Eliſeo, *a* buſcò vaſos preſtados para echar en ellos el azeyte cõ q̃ ſe remediò: mi alma Señor es eſta viuda pobre de virtudes: preſtad me vos los vaſos vazios, hazed que los ſenos de mi coraçon, eſté vazios de toda preſumpciõ y altiuez, para que el olio de los buenos deſſeos que tengo de ſeruiros, vaya creciedo, mediante vueſtra gracia, de manera que vaya a gozaros en la gloria.

a 4. *Reg.* 4.

A eſte modo puedes orar, y pedir al Señor la virtud que pretendes alcançar, que es la primera coſa de las tres, que diximos ſer neceſſarias para eſte fin.

b *D. Aug. ſerm.* 10. *de verbis Dñi Quãto quiſq; vult ſuper impone re molẽ edificij, tanto altius fodit fundamentum.*

La ſegunda es conſiderar las excelẽcias, frutos, y prouechos de la virtud que pretendes alcançar, con los quales ſe incline, y mueua la voluntad â quererla y procurarla. El argumẽto deſte pũto es tan copioſo, q̃ para proſeguirle erá neceſſarios muchos libros. Pocos ay de los eſpirituales y deuotos, en que no ſe alabe alguna virtud, y aſsi remitimos las alabanças, frutos, y prouechos de las virtudes que quiſieres alcançar, a los libros q̃ tratan de ellas, contentandonos con poner vn exemplo en la humildad para que por el te guies en las demas virtudes.

XIIII. Humildad es el fundamento de todas las virtudes y del edificio eſpiritual.

La humildad (ſegun dize Caſiano, es el fundamento de todas las virtudes, y aſsi quien quiſiere hazer alto y firme edificio de virtudes, ha de echar profundos cimientos de humildad. Quãto mas ha de ſubir vn edificio, tanto mas ahondá el cimiẽto, *b* por lo qual el que quiſiere que el edificio eſpiritual de ſu alma ſuba haſta la viſta del altiſsimo Dios, baxe profundamente por las gradas de la humildad, y ſubira à Dios. Baxando vna balança ſube la otra, y quanto mas baxa la vna, tanto mas ſube la otra, aſsi quanto mas baxares en tu eſtimacion: tanto mas ſubiras en la de Dios, el te leuantara por las gradas, q̃ tu te humillares. Dos lugares ay de dos Prophetas que profezitauan el oficio de ſan Iuan. El vno es de Eſayas *c* en que le llama voz, que clama en el deſierto, y el otro de Malachias *d* en que le llama Angel.

XV. Por las gradas que vno ſe humilla, le enſalça Dios

c *Iſa.* 40. *Vox clamãtis in deſerto.*

d *Malach.* 2. *Ecce ego mitto Angelũ meum*

Y preguntandole a ſan Iuan quien es? Dexa el teſtimonio de Malachias, porque tenia algũ reſabio de grandeza, y trae el de Eſayas. Que haze Chriſto? Aſsi Iuan, humilla y ſos tanto? Pues por ay ſubireys. Trae el teſtimonio de Malachias, y llamale Angel. De manera que con la virtud de la humildad, haze el hombre eſcalera para que Dios le enſalce. En el miſmo ſan Iuan ſe halla otro exemplo deſta verdad. Humillandoſe ſan Iuan, le preguntauan ſi era Chriſto, reſponde que no es digno de deſatar la correa de ſu çapato: que no merece deſcalçarle, ni poner las manos en ſus pies, y Chriſto haze que ponga las manos ſobre ſu cabeça, y pide que le bautize.

La humildad ſe lleua los ojos de Dios. Ponelos muy aficionados (dize Dauid *a*) en las coſas humildes, y miralas muy de cerca, y las ſoberuias y altiuas muy de lexos. Y por el Profeta Eſayas dize. *b* A quien he de mirar, ſino al humilde? Muchas virtudes y gracias pudiera Dios mirar en la Virgen Sacratiſsima, de que eſtaua marauilloſamente adornada: pero la que robo los ojos de Dios, fue la humildad, ſegun ella lo afirma en ſu diuino cãtico. *c* Porque mirò Dios la humildad de ſu eſclaua: poreſto me llamarã todas las generaciones bienauenturada. Põderando eſtas palabras (ſan Aguſtin dize. *d*) No dixo la Virgẽ, mirò Dios mi caſtidad, ſino mirò mi humildad: porque es mas agradable a Dios la humildad, que la caſtidad. Sin eſta, y con humildad le agradò la Magdalena: pero la virginidad ſin la humildad nunca dio contento, como ſe vio en las cinco virgines necias. Y en el Phariſeo ſabemos que muchas obras buenas deſagradaron a Dios por eſtar ſin humildad. Loable es (dize nueſtro padre ſan Bernardo *e*) la virginidad: pero mas neceſſaria es la humildad: de aquella ay conſejo, y deſta precepto, ſin la humildad me atreuo a dezir, que ni aun la virginidad de Maria agradara a Dios. Y mas abaxo dize *f* Si agradò por la virginidad: pero por la humildad concibio. La humildad de la Virgẽ. (Diz ſan Aguſtin) dio a los hombres a Dios, hecho hombre: dio la vida a los mortales: renouò los cielos: purificò el mundo: abrio el Paraiſo.

La humildad es diſpoſicion muy conueniente para recebir mercedes de Dios. El qual (como dize Santiago *g*) reſiſte a los

XVI. La humildad ſe lleua los ojos de Dios.

Pſal. 112. *a Humilia reſpicit, et alta â lõge cognoſcit.*

b Eſai. 57. *Super quẽ requieſcã, niſi ſuper humilẽ, &c.*

c Luc. 1. *Quia reſpexit humilitatẽ ancillæ ſuæ.*

d Aug. lib. de virginitate.

e Ber. hom. 1. *ſuper Miſſus eſt.*

f Bern. ſer. aſſumpt.

XVII. La humildad diſpone para recebir mercedes de Dios

g Iacob. 4 *Deus ſuperbis reſiſtit humilibus autẽ dat gratiam.*

ſoberuios,que ſe leuantan a mayores contra el, y da gracia y fauor a los humildes,que humillados a ſus pies ſe ponen en ſus manos,para que haga dellos lo que fuere ſeruido. A cada oficial ſe le ha de dar la materia en que exercita ſu oficio y arte, ſi queremos que obre alguna coſa para noſotros. Si quieres que el platero haga vn vaſo, ò taça de plata, dale plata: ſi pides al ſaſtre que te haga vn veſtido,dale paño: Dios es oficial y maeſtro de obra prima, que haze ſus obras de nada: es Criador, y criar es produzir algo de nada: ſi quieres que haga de ti algo, llega a el hecho nada en tu imaginacion: llega con humilde ſentimiento de la nada que eres,a ponerte en las manos de Dios. Humillaos dize ſan Pedro: *a* en las manos poderoſas de Dios, para que en el dia de ſu viſitacion os leuante y enſalce. Las coſas artificiales, como vna cathedra,vna ſilla,ſuponen (como dizẽ los dialecticos,) por lo material de que eſtan compueſtas, conotando y conſignificando la forma que recibieron del arte: la criatura es coſa artificial, fabricada por las manos del artifice ſoberano del cielo. Obra de las manos del ollero,la llama Hieremias,*b* y aſsi quien dize criatura, atendiendo a lo material porque ſupone, dize la nada de que ſe formo. Todas las gentes (dize Eſayas,*c*) como ſino fueran,ſon delante de Dios, y ſon eſtimadas en nada. Aſsi como las aguas ſiempre van a parar a los valles hondos,y no ſe detienen en los montes y peñaſcos leuantados: aſsi las aguas de los bienes celeſtiales, no paran en los que ſon montes leuantados por ſoberuia,ſino en los que ſe juzgan por humildes valles,inferiores a los demas. Los eſpejos concauos pueſtos al ſol,luego ſe encienden,lo qual no hazẽ los conuexos y tumbados,por eſtar leuantados àzia arriba: aſsi los humildes tocados con los rayos del ſol de juſticia, luego ſe inflaman en ſu amor.

a *Petri. 1. Humiliamini ſub potenti manu Dei, vt exaltet vos, in die viſitationis.*

b *Treno. 4. Opus manuum figuli.*

c *Eſai. 40. Omnes gentes quaſi nõ ſint, ſic ſunt corã eo, & quaſi nihilum & inane, reputatæ ſunt ei.*

XVIII La humildad libra al hombre de muchos males.

No ſolamente es la humildad diſpoſicion para recebir los dones celeſtiales, y bienes que Dios reparte: pero tambien libra al hombre de muchos males: aſsi como la ſoberuia le haze ſujeto a ellos,conuiene a ſaber, a ſer aborrecido de los demas, a tener pleytos, diſcordias,porfias,embidias, y emulaciones. De todos eſtos males eſtà libre el humilde y de otros innumerables. El glorioſo ſan Aguſtin reduze toda la perfecion

Chriſtia-

Christiana a la humildad, y dize, que assi como preguntado Demosthenes, qual era el primer documento dela Retorica? Respõdio: la pronunciacion: y pregũtandole qual era el segũdo, dixo tambien que la pronunciacion, y preguntandole por el tercero, respondio lo mismo. Assi dize el glorioso Santo: si me pregũtares qual es el primer documento de la vida Christiana? Respõdere, que la humildad, y si preguntares qual es el segundo? Respondere lo mismo. Y si mil vezes hazes esta pregũta, mil vezes te dare la misma respuesta.

XIX. La humildad tuuo por maestro a Christo

No poco se engrandece la humildad con el maestro q̃ tuuo, que fue Christo. Para dos fines dizen los Theologos que vino Christo nuestro Señor al mundo, el vno para satisfazer por nuestros pecados, el otro para enseñarnos la humildad. Deste fin haze mencion nuestra Madre la Iglesia, en la coleta del Domingo de Ramos diziendo. Omnipotente y sempiterno Dios, que quisiste que nuestro Saluador se vistiesse de carne humana, y padeciesse muerte de cruz para que imitassemos el exemplo que nos dio de humildad. Como quien venia a predicar la y leerla, se vistio de naturaleza humilde y baxa de sieruo, (como dize san Pablo. *a*) El que ha de representar vn personaje toma el vestido proporcionado a el, y porque san Luan venia a predicar penitencia, se vistio de vna piel de vn camello, assi Christo que venia a leer y enseñar humildad, se vistio de naturaleza humilde: escoge por aula vn establo, y por cathedra vn pesebre, y alli callando, y sin hablar palabra, la palabra diuina nos enseña humildad. A los ocho dias buelue a repetir esta leccion por otro latin, sujetandose a la ley asperissima de la circuncision, como si fuera concebido en pecado, siendo el legislador, y sobre todas las leyes. Otra vez la repitio a los quarenta dias, siendo presentado en el templo, sin estar obligado a ello y rescatãdose alli por cierta ofrẽda, como si fuera pecador. Treyn años continuos obedeciendo a sus padres pobres, y ocultando la sabiduria infinita que tenia leyò esta leicion. Diuino cathedratico, que sin palabras enseñaua con solas las obras! Al trocado se enseña aora: toda la enseñança se cifra en palabras, y no ay enseñar por obras.

XX. Christo vino al mundo para dos fines.

Queriẽdo el Padre Eterno q̃ fuesse Christo maestro, *in vtroq;*

a *Ad Phi. 2 Exinaniuit semetipsum formã serui accipiens.*

en

en obras, y palabras, antes que le diesse el grado leyò Christo, vna licion de ostentacion por obra, poniédose a los pies de san Iuã, para que le bautizasse con sus manos, como a los demas pecadores. O que licion tan admirable; mas se humillò aqui, que en el pesebre: porque alli nacio como hombre, pero aca bautizase como si fuera pecador: en la circuncision lleuanle a semejança de niño pecador, pero en el bautismo el se va por sus pies y se pone a los de san Iuan. El qual le arguye en esta licion. *a* Yo deuo ser bautizado de vos. Este es el antecedente. La consequẽcia es: luego vos Señor no os aueys de humillar tanto, que seays bautizado de mi. Niegasela Christo, y dexa admirado a S. Iuan y porque era muy humilde, y le pesaua de no salir victorioso en el argumento que auia propuesto de humildad, le dize Christo. *b* Prestad paciencia Iuan, yo leo de ostentacion de humildad: para recebir el grado de maestro, yo tengo de venceros: vos aueys de quedar concluydo. Viendo el Padre Eterno, (que era quien le auia de dar el grado de maestro,) quan biẽ auia leydo Christo, vsando de su autoridad se le da, diziendo. *c* Este es mi hijo amado, en quien recibo todo agrado y contentamiento, yo le graduo de maestro de humildad, oydle, que es mi palabra, por la qual dixe todo quanto sè.

Aun los hombres entendieron que Christo auia recebido el grado de maestro de Dios, quando le dixeron. *d* Maestro bien sabemos que el grado que teneys de maestro es de la vniuersidad del cielo: de las manos de Dios aueys recebido el grado. La primera vez que abrio la boca para enseñar al mundo, la primera licion que leyo fue de humildad. *e* Bienauenturados son los pobres de espiritu. Esta palabra, *spiritu*, en la Escritura quiere dezir ayre, y assi los pobres de espiritu son los humildes: porque estan pobres del ayre de la vanidad y soberuia. Assi explica este lugar san Agustin, a quiẽ siguen muchos santos. *f* Otras muchas vezes leyo esta doctrina de la humildad, y viendo que el solo merecia el titulo de maestro della, dixo a sus discipulos. *g* No queraysvsurpar vosotros este titulo de maestro, pues no le merece nadie sino yo. *h* Aprended de mi, dize, sed mis discipulos, oyd en mi escuela. Y que hemos de aprender maestro soberano? Que ciẽcia aueys de leer? *Quia mitis sum, & humilis corde.*

a Mat. 3. Ego â te debeo baptizari.

b Sine modo sic enim nos decet implere omnem iustitiam.

c Hic est filius meus dilectus, &c.

d Rabi, scimus quia â Deo veniisti Magister.

e Math. 5. Aperiẽs os suum docebat eos dicẽs beati pauperes spiritu.

f Math. 20. Quicunq; voluerit maior inter vos fieri, sit vester minister. Et Luc. 14 Qui se humiliat exaltabitur.

g Math. 23 Nec vocemini magistri quia magister vester vnus est Christus.

h Discite â me, &c.

Man-

Manſedumbre y humildad de coraçon. La manſedumbre, y la humildad, dize nueſtro padre ſan Bernardo, *a* que ſon dos hermanas de leche. El miſmo ſanto dize, que ay dos humildades, vna del entendimiento, y otra de la voluntad: la humildad del entendimiento es quando examinandoſe alguno, conuencido y compelido de la miſma verdad, por ſu proprio juyzio y parecer, ſe tiene por vil y de poca ſuſtancia, y ſe tiene, y juzga por el mas malo y peruerſo de todos, y digno de andar debaxo de los pies del menor de los hombres. La ſegunda humildad, que es la affectiua, es quando el affecto y la voluntad concuerda con eſte juyzio, y parecer y eſtà de tal manera, que querria ſer tenido de todos, y juzgado por tal, qual es juzgado de ſi miſmo. Eſta humildad quanto a la baxeza huma na tuuo Chriſto: que la primera no pudo caber en el, y aſsi dize que es humilde de coraçõ. Noſotros ambas humildades hemos de tener: porque ſi conocemos nueſtra baxeza, quãto al ſer natural, q̃ ſomos formados de tierra, como vaſos de corrupcion, a la qual vamos caminando muy a prieſſa, y quanto al ſer moral eſtamos llenos de pecados è imperfeciones, ſin duda (ſino eſtamos ciegos, ò locos) juzgaremos que ſomos viles y baxos, y que deuemos ſer menoſpreciados, y eſtimados en poco de todos: pero eſta humildad ſola ſin la ſegunda q̃ aprouecha? Es engaño querer ſer juzgado diferentemẽte en lo exterior de los otros, de lo que tu te juzgas en lo interior. Deſſea que te traten y eſtimen todos los demas, como tu juzgas que mereces ſer tratado y eſtimado, y eſta humildad quiere Chriſto nueſtro diuino maeſtro que aprendas del. *b* Pues Chriſto es maeſtro de humildad, y la enſeña por obras, y todas las del diſcurſo de ſu vida y en particular las de ſu paſsion y muerte, eſtã bañadas de humildad, ten delãta de los ojos eſte exemplo y dechado para imitarle y ſacar labores del, como lo acõſejò deſpues de auer lauado los dies a ſus dicipulos diziendo. *c* Exemplo os he dado para que os ayays con los demas, como yo me he auido con voſotros, y os humilleys y pongays a los pies de los demas, como yo me he humillado, y pueſto a vueſtros pies. Eſte exemplo de Chriſto y el conſiderar que Dios guſta que ſeas humilde de coraçon, y que el coraçon contrito y humi lado

a *Bern. ſer. 42. in cãt.*

XXI. Dos maneras ay de humildad.

XXII. Humildad de coraçon huuo en Chriſto.

b *Math. 11. Diſcite â me quia mitis ſum, & humilis corde.*

c *Ioan. 1. Exemplum dedi vobis vt quẽ ad modum ego feci vobis, ita & vos faciatis.*

es

es muy agradable a ſus diuinos ojos, ha de mouer tu voluntad a deſſear la humildad, y exercitarte en actos della, los quales ſon la tercera coſa que ſe requiere para engendrar en tu alma eſta virtud.

a 2.2.q.161 art.6.

Para dezir alguna coſa de los actos de la humildad, aduierte de doctrina de ſanto Thomas, *a* que la eſſencia de la humildad conſiſte en reprimir y refrenar el impetu del apetito, para que no ſe leuante deſordenadamente a coſas grandes, ſino conforme a razon, y para que no ſe eſtime mas de lo que es, y porque eſta ſumiſsion nace de la conſideracion de la diuina excelencia, por eſſo el primero y principal acto de la humildad es temer y reuerenciar a Dios omnipotente. Humillaos (dize ſan Pedro *b*) a la mano poderoſa de Dios. El ſegundo, de otros tres actos que pertenecen al apetito, es no ſeguir la propria voluntad. El tercero hazer la voluntad del ſuperior. El quarto no dexarla de cũplir, aunque mande coſas dificultoſas. El quinto (de tres actos que pertenecen a la eſtimacion del hombre, que conoce ſus defetos) es conocer y confeſſar ſus proprias faltas. El ſexto tenerſe por inſuficiente para coſas mayores. El ſeptimo preferir a todos los demas. El octauo, (de cinco que pertenecen a ſeñales exteriores) en las obras, es ſeguir la comunidad. El noueno, en las palabras, no hablar antes de tiempo. El decimo hablar con moderacion. El vndecimo detener la riſa. El duodecimo reprimir la viſta, y baxar los ojos. A eſtos doze actos de la humildad llama nueſtro padre ſan Benito *c* grados, de los quales ſe haze la eſcala myſterioſa, que vio Iacob que llegaua deſde el cielo al ſuelo, y cuentalos por eſte orden, ſiguiendo el orden de perfecion, y conſiderando la humildad en quanto Dios la infunde en nueſtras almas. Sãto Thomas cuenta *d* al reues eſtos grados: al duodecimo llama primero, y al vndecimo, ſegundo: porq los conſidera ſegun el orden de naturaleza, que comiença delo menos perfeto a lo mas perfeto, y en quanto ſe adquiere la humildad con nueſtros actos. En eſtos doze, y en otros que ſeñalan los doctores te deues exercitar muchas vezes al dia con toda la intenſion que pudieres, para que con la multiplicacion deſtos actos ſe engrendre el habito de la humildad, y ſi eſtà engendrado, ſe perficione y aumente.

b 1.Petr.5 *Humiliamini, ſubpotenti manu Dei.*

c D.P.Benedictus, c. 7.regulæ.

d 2.2.q.161 art.6.

Para

Para exercitarte en ellos es grãdiſsimo motiuo, la cõſideraciõ de ti miſmo, ſegun el ſer natural y el moral, la qual hallaràs diſpueſta, en las dos meditaciones primeras de la via purgatiua. Por eſto dixo vn Profeta. *a* Dentro de ti tienes motiuos para humillarte: no has meneſter yr a buſcarlos fuera. El blanco y fin de tus deſſeos ha de ſer que Dios, que es digno de ſuma eſtimacion, è infinita alabança ſea ſumamente eſtimado y alabado: y en eſtimarle y alabarle ſe ocupen eternamente ſus criaturas, y a ti que eres digno de ſer menoſpreciado y abatido, te menoſprecien y abatan todas, y te traten como quien eres, que es como a nada, y aun peor que nada, por las culpas que has añadido al baxo ſer de tu naturaleza. Ten por vanidad y engaño que los hõbres ocupen ſu coraçon en eſtimarte en algo, ſiendo nada, y ſu lengua, en alabarte, aunque ſea por breue eſpacio, ſiẽdo merece dor de afrentas y vituperios, por las trayciones, que contra Dios has cometido.

Micheæ. 6. a *Humilia tio tua in medio tui eſt.*

En aſſentar firmemente eſte punto en el coraçõ con buenas conſideraciones, conſiſte la perfeta humildad, y en querer que quando algun acto humilde hizieres, y ſufrieres algun menoſprecio, no pienſen las perſonas que lo ven, que lo ſufres por humildad, ſin correrte, ni indignarte, ſino a mas no poder. Eſto quiſo enſeñar nueſtro padre ſan Bernardo quando dixo, que el que quiſiere agradar a Dios, procure ſer tenido de los otros por vil, y no por humilde. Eſto es, que quando nos trataren mal, y nos eſtimaren por viles, guſtemos que pienſen que es cõtra nueſtra voluntad eſte mal tratamiento, aunque ſea conforme a ella que nos tengan por viles, y no por humildes: porque la vanagloria no ſe lleue el fruto de nueſtra humiliacion y trabajo. No obſtãte lo ſobredicho, ay caſos en que puede vno querer ſer honrado y eſtimado, en quãto dello reſulta algun ſeruicio a Dios, y autoridad al oficio que tiene, pero ſiempre deue recibir la hõra que ſe le hiziere, con temor y con gran tiento, como lo hazia Dauid. *b*

XXIIII
Hemos de querer que Dios ſea enſalçado, y no ſotros abatidos.

Bernar. Sermo. 16. ſuper Can. verus humilis vilis vult reputari non humilis prædicari.

b *Pſa. 113 Non nobis Dñe, nõ nobis, ſed nomini tuo da gloriam.*

Conforme a lo que queda dicho de la humildad, te puedes auer en adquirir las demas virtudes. Preceda ſiempre la peticiõ dellas, acompañada de feruoroſos deſſeos, y de ſus actos proprios: luego ſe ſiga la conſideracion de las excelencias, frutos, y

pro-

prouechos de las tales virtudes, para que concibas vna eſtima grande dellas, y las deſſees y procures, venciendo las dificultades que ſe ofrecieren, en adquirirlas. Por grandes que ſean, tienes voluntad libre y puedes querer, ò no querer eſto, ò aquello y el entendimiento puede como buen cozinero, ſazonar el mã jar que antes era deſſabrido, y hazerle muy ſabroſo con la conſideracion de ſus frutos y prouechos. Finalmente te deues exercitar de contino, en los actos de las virtudes porque (como eſtà dicho) de la multiplicacion de ellos ſe engendra el habito.

XXIII
Virtudes adquiſitas y virtudes infuſas quales ſean.

Las virtudes que has de procurar ſon aquellas de que eſtàs mas neceſsitado, y en adquirirlas no te apreſſures mucho, pẽſando que al primer dia, ò ſemana que hizieres las diligencias declaradas, has de alcançar la virtud pretendida. Tem paciencia, y perſeuerancia, que con eſta alcançaràs la virtud que deſſeas, y alcançada aquella comiença a hazer diligencias para alcançar otra, y no pienſes que las has de alcançar todas juntas, ſino vna deſpues de otra, como diximos, que te auias de auer en deſarraygar los vicios, en el capitulo 8. deſte ſegundo libro. Eſto ſe entiẽde particularmente de las virtudes adquiridas, y no de las infuſas. Para lo qual aduierte que entre las virtudes, ay algunas que ſe llaman adquiſitas, y ſon las que el hombre adquiere y gana con el exercicio continuo, y deſtas hablamos aqui principalmẽte, las quales no ſe pierden por qualquier pecado mortal que el hombre haga: demanera que ſi vn hombre que tiene virtud de juſticia, y templança dixeſſe vna palabra afrentoſa, ò quebrantaſſe vn ayuno, no perdera por eſſo la virtud dela caſtidad, ni de la juſticia, aunque obrò contra ellas: porque con vn acto contrario no ſe deſtruyen los habitos ganados por largo tiempo: verdad es, que quedã imperfetos y flacos. Ay otras virtudes que ſe llaman infuſas, porque Dios las infunde, entre las quales vnas ſe llamã teologales (que quiere dezir) virtudes de Dios porque le tienen por objeto. Eſtas ſon, la Fé, la Eſperança, la Caridad: ſon virtudes del todo ſobrenaturales, y tan altas que el hombre con toda la fuerça de naturaleza no las puede alcançar, ni aun diſponerſe propriamente para ellas, ſino que liberalmente han de ſer dadas, è infundidas de Dios, y aunque deſpues de alcança

das

das puede el hõbre con ellas miſmas merecer el aumẽto dellas, mas antes de tenerlas, no las puede merecer. Otras ſe llamã morales q̃ inclinã a buenas coſtumbres, y las quatro principales de llas ſe llaman Cardinales, porq̃ ſon principio y quicio de las demas, y ſon Prudencia, Iuſticia, Fortaleza, Teplãça. Eſtas en quãto infuſas, no las gana el hõbre cõ el exercicio de las buenas obras, ſinoq̃ las infũde y comunica Dios por ſimiſmo al alma. A los niños las infunde cõ la gracia, mediãte el Sacramẽto del bautiſmo, *a* y a los grãdes q̃ perdierõ la q̃ recibierõ, las torna a infundir, mediãte la viua Fè, y el Sacramẽto de la Penitẽcia, recibiẽdo la gracia, y las virtudes teologales: recibe tãbiẽ todas las virtudes morales infuſas, y aſsi aunq̃ el hõbre no las obra, ſino Dios a ſolas, mas diſponeſe el hõbre con ſocorros ſobrenaturales para ellas, conſintiẽdo cõ la inſpiracion y llamamiento de Dios. Y deſpues de infundidas por Dios, aunq̃ cõ el exercicio de las buenas obras no las aumenta el hõbre, obrando con ſu virtud el aumento dellas, pero merece con las buenas obras q̃ haze, q̃ Dios ſe las aumente. Y aſsi lo haze Dios, q̃ mientras el hõbre mas ſe exercita en buenas obras, tãto mas le acrecienta la gracia, y todas las virtudes infuſas. Eſtas ſe pierdẽ por qualquier pecado mortal: por q̃ acõpañan a la gracia y a la caridad. Y como por qualquier pecado mortal ſe pierde la gracia y la caridad que es la vida y la perfecion de la Fè, y de la Eſperança, y queda ſus habitos, è inclinaciones muertas, ſin perfecion, y ſin ſer de virtudes, aſsi tambiẽ ſe pierden todas las virtudes morales infuſas, y queda el hombre pecador deſnudo, y deſpojado de todas ellas. Cõforme a eſta diuiſion de las virtudes (muy recebida de los Theologos) ſe ha de entẽder lo q̃ hemos dicho de las virtudes adquiſitas, quanto a ganarlas, y adquirirlas de nueuo, y de las infuſas para conſeruarlas, y diſponernos para que Dios las aumente.

Los q̃ fueren muy perfetos y no ſintieren en particular mas neceſsidad de vna virtud q̃ de otra, deuen pedir en comun el aumento dellas, y cada dia el aumento de vna. En la primera ſemana el de las tres virtudes Theologales, y quatro Cardinales. El Lunes el aumento de la Fè, diziendo con los Apoſtoles. *Domine ad auge nobis fidem.* Y luego conſiderar ſus excelencias, y exercitarſe en ſus actos. El Martes el de la Eſperança de la miſma ma-

a D. Tho. 1 2. q. 63. arti. 3. Cap. Maiores de Baptiſmo. Triden. ſeſſione. 6. c. 7

D. Tho. 1. 2. q. 114.

XXV. Como ſe pierden las virtudes infuſas por el pecado mortal.

Lucæ. 17.

nera,y el Miercoles de la caridad,y assi sucessiuamente. En la segunda semana los siete virtudes contrarias a los siete vicios y pecados mortales,q̃ son,humildad,pobreza,castidad, beneuolencia,abstinencia,paciencia,diligẽcia. Para lo qual se vea lo q̃ diximos en el libro 2. desde el capitulo 9. hasta el capitulo 15. Y de la caridad lo que se dixo en el capitulo 34. y 35. y de la Esperança lo que diximos della en el Arte de bien morir.

XXVI. Epilogo dela via iluminatiua.

Resumiendo en breues palabras lo q̃ está declarado desta via iluminatiua dezimos: que el exercicio della, es ocuparse el entẽdimiento en vn conocimiento affectiuo de Dios, al qual se sigã en la voluntad desseos inflamados de su amor y vnion. Este conocimiento se saca, en el principio con doctrina, que se recibe, oyendo sermones de doctos y deuotos predicadores, o tomando consejo de confessores, y padres espirituales, ò leyendo buenos libros, y en particular la sagrada Escritura: encaminando la luz que recibe el entẽdimiento à produzir affectos de amor en la voluntad: de lo qual se pone exẽplo en las primeras palabras de la oracion de Padre nuestro.

El medio desta via consiste en la meditacion de las criaturas; la qual se haze en dos maneras, ò conociendo la propriedad de alguna criatura, y aplicandola a algun bien, que a semejança della deua tener nuestra alma, y considerando que este le causa en ella el amor, desseale, y pedirle: de lo qual se ponẽ tres exẽplos, ò por la escala interior, subiendo de los bienes de la criatura, q̃ merecen amor, al amor del Criador, ó baxando del aborrecimiẽto de los males que padecemos, al aborrecimiento del pecado. Todo lo qual se puede exercitar mejor en los efetos sobrenaturales, que en los naturales, y principalmente en la humanidad de Christo, y en los mysterios de su vida y muerte, y vltimamẽte en los beneficios que de la franca mano de Dios hemos recibido, que todo sirue de leña al fuego del amor diuino.

En el fin de la via iluminatiua se exercita el Christiano en la consideracion de Dios y de sus grandezas, mediante algun discurso del entendimiento, y la complacencia amorosa de la voluntad. Como es contemplar la felicidad del parayso de deleytes, q̃ Dios puso en la tierra, retrato y exemplar del cielo, de la qual fueron priuados nuestros primeros padres, y cõ ellos todos sus

hijos

hijos que somos herederos de su culpa, y de su miserable cayda: la perfecion y consonancia que todas las cosas tenian en aquel dorado siglo: la rectitud con q̃ adornó Dios al hombre para que endereçasse sus cosas a el como a su vltimo y soberano fin: la liberalidad de la magestad immensa, en auerle comunicado su retrato y semejança, cõ los dones preciosissimos, y hermosissimos de la gracia: la obediencia de las passiones del apetito a las leyes de la razon, sujetas a su Criador como a su vnico señor y Criador: la hermosura dela naturaleza humana, la qual labro el sobe rano artifice para morada suya en la tierra: la guerra que trae esta naturaleza despues q̃ se apoderò della el pecado, y desobedecio a su Dios, pues el apetito sensitiuo anda en perpetua contiẽda contra el racional, y el espiritu en continua pelea contra la carne. Y vltimamente como se viene a cobrar el estado de gracia (de q̃ fuymos priuados por el estrago del pecado) vniendose el alma con Dios, menospreciãdo las cõsas terrestres y perecederas, huyendo los vicios, y adquiriẽdo las virtudes, con las quales se repara el daño q̃ causò el pecado, y alcança el estado de la inocencia, q̃ es obrar los actos de virtud con suauidad y dulçura. Que aunq̃ por el pecado se aya estragado el gusto, para querer lo bueno, con todo esso el entendimiento como buẽ cozinero, puede sazonar las virtudes, y hazerlas dulces con la consideracion de los bienes q̃ encierrã. Nuestra volũtad es libre de solar conocido, a nadie paga pecho, y assi en su mano està el querer, ò no querer vna cosa: el quererla muchas vezes, ò pocas: intensa, ò remissamẽte: y quanto mas intenso fuere el acto, tanto mas presto se engendrarà el habito. Para adquirir el de vna virtud es necessario desterrar primero el vicio cõtrario cõ muchos tirones, si estuuiere muy arraygado: q̃ aunque sea dificultoso, consideradas las fuerças de la naturaleza, es facil, con las que dà la gracia. Con tres cosas se adquierẽ las virtudes: con oracion humilde a Dios, que es el Señor de las virtudes, con la consideracion de las excelencias y prouechos que ay en ellas, y con la continuacion de sus actos. De lo qual se pone exẽplo en la virtud de la humildad, y se declara como se enxienda esta doctrina de las virtudes adquisitas, y como de las infusas.

DE LA VIA VNITIVA.

CAPITVLO XXXIIII. De la excelencia y vtilidad de la via Vnitiua.

EN La primera via purgatiua, el pecador apartado de Dios, deſſeoſo de llegar a el, ſalio de la poſada, y del eſtado de las culpas, en que eſtaua, con la pena y dolor de auerlas cometido, purgado, y libre de las cataratas y tinieblas que le cauſauan: pudo el entendimiento, en la ſegunda via iluminatiua conocer por la Eſcritura ſagrada, por la meditacion de las criaturas, y de los beneficios recibidos alguna coſa de la bondad infinita de Dios, y moſtrar a la voluntad, quan digno es de ſer amado, y que el empleo mas juſto y mas deuido de ſu amor, es el ſumo bien. Con eſto llega el alma al termino, y fin deſſeado de ſu jornada, el qual ſe alcança y goza en eſta via vnitiua: porque en ella ſe haze la vnion entre Dios y el alma, mediante el amor, y vinculo de la caridad, que tiene fuerça y virtud para vnir al amante con la coſa amada, y transformarle en ella, por la conformidad, que ay en las voluntades de los dos, teniendo en todas las coſas vn miſmo querer, y no querer: y aſsi ſe llama eſte camino via vnitiua, por eſta marauilloſa vnion que en el ſe haze, la qual ſeria deſſeada, y procurada, mas que todo quanto encierra el mundo, ſi ſe conocieſſe bien ſu ineſtimable valor, y ſus ſoberanas excelencias. Todas quantas ay en la dinina Eſcritura, y en los ſagrados Doctores de la virtud de la caridad, todas le conuienen: porque con ellas ſe haze

I. Porque ſe llama via vnitiua.

II. La via vnitiua deue ſer deſſeada.

eſta

esta vnion. Por esto la llama san Pablo, vinculo de perfecion que quiere dezir, perfetissimo. San Agustin y muchos santos dizen que consiste en ella la perfecion de la vida Christiana: porque entonces vna cosa está en toda su perfecion, quando ha llegado a su termino, y vltimo fin para que fue criada, y como la caridad nos llegue, y junte con Dios, que es el vltimo fin y cētro del hombre, en quien está todo lo que el entendimiento humano puede entender, y todo lo que la volūtad puede amar, como en vn bien vniuersal que todo lo comprehende, assi en ella sola consiste la perfecion de la vida Christiana. La caridad es reyna de todas las virtudes, a quien todas se rinden y sujetan: fin a quien todas se ordenan: vida y anima por quien todas viuen, y son gratas a los ojos de Dios: estimulo y despertador de todas ellas: cuchillo y muerte de todos los vicios: maestra de santidad: espejo de religion: peso de merecimientos: vestidura de bodas: heredad de los hijos de Dios: llaue del parayso: mantenimiento del alma: dulçura del coraçon: fortaleza de los que pelean: corona de los que vencen: margarita del Euangelio, por cuya possession se han de dar todas las cosas, pues todas ellas comparadas con la caridad son nada, segun lo affirma el Espiritu santo, en el capitulo octauo de los Cantares. *b* Si el hombre diere todo lo que tiene por la caridad, parecerle ha nada todo quanto por ella dio. Pues si en la caridad ay estas grandezas, y excelencias, y otras muchas que no se pueden explicar, y se conserua y augmenta con los exercicios desta via vnitiua, que son sus proprios actos, quien dexa de afficionarse a ellos? Quien buelue el pie atras, en este camino de la vida espiritual, estando tan cerca de echar la mano al premio propuesto? Si por ganar alguno muy grande, huuiesse subido vn hombre trepando por vn arbol arriba, con mucho trabajo y afan, no seria lastima que al tiempo que pudiera hechar la mano al premio que alli estaua puesto, se baxasse sin el? Lomismo les sucede a los que se han ocupado en los exercicios trabajosos de las dos vias primeras, y al tiempo que auian de gozar el premio y fruto de sus trabajos, con la dulçura y suauidad, que el amor diuino causa en el alma, desisten de la empressa, temiendo que ay nueuas dificultades en esta vnitiua. Es cierto q̄ las mayores

Ad Col. 3. a *Quod est vinculū perfectionis.*

b *Cant. 8 Si dederit homo omnē substātiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.*

ſe han paſſado en las dos vias primeras: porque aſsi como toda la diſicultad que ay en hazer fuego de vn leño, eſtà en deſterrar del, lo que contradize a la forma de fuego, que es la humedad, y frialdad y vapores terreſtres (porque quitadas y remediadas eſtas coſas, facilmente con el calor y ſequedad ſe diſpone lo reſtante, y ſe leuanta la llama del fuego, y arde:) de la miſma manera en eſtas vias de la vida eſpiritual, toda la dificultad eſtâ en purgar el alma de las diſpoſiciones contrarias al amor diuino, que ſon los pecados, y deprauados affectos, y quitados eſtos, en la via purgatiua, y alumbrado el entendimiento con ſantas meditaciones, de la ſuma bondad de nueſtro Dios, de ſus perfeciones, y beneficios, que hazen ſaltar centellas de amor en la voluntad, facilmente ſe enciende en ellas el fuego del amor diuino.

III. Las tres vias andan eslauonadas.

A demas deſto como eſtas tres vias andan eslauonadas entre ſi, quien ſe exercita bien en las dos primeras, ya ha entrado en los exercicios de la vnitiua: porque quando el entendimiento en la via iluminatiua contemplando alguna perfecion diuina, ò algun beneficio que Dios nos ha hecho, recibe nueua luz, y mayor conocimiento de Dios, juntamente va la voluntad inflamãdoſe, y encendiendoſe con ella en el amor diuino, lo qual pertenece a la via vnitiua. Tambien diximos arriba que la pureza (que es fin de la via purgatiua) es principio de la vnitiua: y la Theologia myſtica y contemplacion de las perfeciones diuinas (que es fin de la via iluminatiua) es medio deſta vnitiua: de dõde ſe colige, que de toda la vnitiua eſtan las dos partes andadas. Andemos la tercera que (como dizen) a tres va la vencida, y ſcalo nueſtra alma, del amor de ſu diuino Eſpoſo, que deſſeando ſus abraços tiernos, y el dulce beſo de paz amoroſo eſtà llamando a las puertas de nueſtra voluntad, y diziendo aquellas regaladas palabras de los Cantares. *a* Abreme hermana mia, eſpoſa mia, paloma mia, y mi amada, y perfeta, que traygo llena de rocio mi cabeça, y con las gotas de la noche, las mis guedejas. Bien declara el deſſeo que tiene eſte celeſtial Eſpoſo de la entrada, que pide en el coraçon de ſu eſpoſa, en los cinco titulos amoroſos que le da de hermana ſuya, eſpoſa, paloma, amada, y perfeta, y en dezirle que trae la cabeça llena de rocio.

a *Cant. 2. Aperi mihi ſoror mea &c.*

Por

Por la cabeça ſe entiende la diuinidad, (como dize San Pablo *a*) y della ſe deriua a los miembros, el vnguento precioſo de ſu virtud y gracia (como dize Dauid. *b*) Por los cabellos retorcidos ſe entiende la humanidad llena de trabajos, y aſsi en eſtas dos coſas repreſenta los males que por amores del alma padecio, y los bienes que le ha comunicado. En la reſpueſta de la eſpoſa, yen la eſcuſa tan friuola, eſtan repreſentadas todas las que dan los que dexan de abrir las puertas del coraçon, y acoger en el al diuino Eſpoſo.

Eſcuſanſe algunos diziendo al contrario de la eſpoſa. Que no tienen la diſpoſicion que ſe requiere para celebrar eſte ſobe rano deſpoſorio: que no tienen la ropa precioſa de bodas, que es la caridad, ni ſe han deſnudado de la veſtidura del viejo Adan: de ſus malas coſtumbres è inclinaciones: que no ſe han lauado los pies: que no han quitado del entendimiento, y la voluntad, que ſon los pies del alma, el poluo de los affectos terrenos, è imperfeciones ordinarias, y que aſsi ſera atreuimiento llegar a dar el beſo amoroſo de paz a la boca del diuino Eſpoſo. No es baſtãte eſcuſa: porque aunque es juſto que tenga el alma vn conocimiento humilde de ſu baxeza, y ſienta que no merece llegar a los regalos amoroſos del celeſtial Eſpoſo, con todo eſſo conuiene que ſe llegue: y quede vencido eſte temor vergonçoſo, por la firme confiança, fundada en la infinita bondad y liberalidad del Eſpoſo, que ſe precia de ſuplir las faltas de los que deſcõfiados de ſi, fian en el, y guſta de dar la veſtidura de bodas a quien ſe la pide con humildad, y perſeuerancia. No ſe preſenta en ſu tribunal peticiõ mas biẽ recibida, ni ſale ninguna del mas bien deſpachada, que eſta del amor: principalmente, ſi ſe acompaña con actos de amor frequentes, y feruoroſos en que conſiſte (como adelante ſe dira) el exercicio deſta via vnitiua. Quãto mas, que el miſmo es vnico y excelentiſsimo remedio para acabar de deſnudar la veſtidura del viejo Adan, y limpiar las manchas de los pecados, y quitar las malas coſtumbres de los vicios, y peruerſas inclinaciones, de que en las dos vias precedentes ſe comẽçaron a deſnudar. Aſsi como vna olla ſuzia puede ſer lauada, ò con agua, ò con fuego hechandola en vn horno, del qual ſale mas limpia y purificada, q̃ quando la lauan con agua, aſsi el

a 1. *Cor.* 11 *Caput Chriſti Deus.*

b *Pſa.* 132 *Sicut vnguẽtũ in capite, quod deſcendit in barbã, barbã Aaron.*

IIII. Eſcuſas fribolas para no ſeguir la via vnitiua.

V En la via vnitiua ſe acabã de limpiar las manchas de los pecados.

alma que no se acabò de purificar del todo, con el agua y lagrimas de la via purgatiua, sale purissima, y limpia del fuego amoroso. Esto le sucedio a la glorioſa Magdalena, cuya limpieza y perdon de pecados, no la atribuye Christo, a las muchas lagrimas, sino al mucho amor, diziendo. *a* Perdonados le son muchos pecados, porque amò mucho. No dixo porque lloró mucho: porque no la purificaron las copiosas fuentes de lagrimas, sino los feruorosos actos de amor.

a Lucæ. 7. Remittuntur ei peccata multa, quoniã dilexit multum.

VI. En la via vnitiua se vencé las tentaciones.

Estos son tambien admirable remedio, para salir con victoria de todas las tentaciones de los vicios. Para lo qual es de saber que (como dize san Buenauentura) dos maneras ay de resistir los vicios: vna mas comun è imperfeta, y es quando resiste el alma a algun vicio, por los actos de la virtud contraria, como quando viene vna ocasion de ira, por auernos hecho algun agrauio, y la resiste el alma con el acto contrario de la mansedumbre, acordandose de algunos motiuos della, como de la que Christo tuuo, y nos encomendò en su Euangelio, y de los bienes que de la mansedumbre, y paciencia se adquieren, con estos actos se engendra la virtud de la paciencia, y se destruye el vicio contrario de impaciencia. Y aunque es esta buena manera de vencer las tencaciones, y vicios: pero ay otra mejor y mas dificultosa, la qual cõsiste en que llegando la tentacion de vn vicio, no se resista con actos de la virtud contraria, sino con actos de caridad, leuantando luego el coraçon a Dios, con vn desseo feruoroso de agradarle en todo, y de no ofenderle, aunque sufra mil muertes. Con este leuantamiento de amor, se ausenta el alma de alli, y se representa a su Dios: queda el vicio vencido, y la tentacion defraudada de su intento: y no halla a quien herir: porque el alma les hurtò el cuerpo, y ya no està alli donde la tentacion le tiraua el golpe, sino en la presencia de su Dios, tan ocupada en amarle, que no se acuerda de los golpes de la tentacion, ni haze caso dellos, como en el exemplo puesto de la tentacion de la ira: al punto q̃ llega, tẽga el alma vn acto de amor de Dios, cõuiertase a su presencia, y estãdo en ella no se acordarâ del enemigo que le perſiguio, y resistira cõ mas facilidad, y dulçura la tentacion de la ira, la qual no le puede ya herir: porque no puede subir adonde el alma se subio: queda

VII. Dos maneras de resistir a los vicios.

ven-

vencida marauillosamente, y el alma sin ocasion de soberuia, por el vencimiento: porque como para resistir no haze mas que solia, ni se haze mas fuerça de nueuo, no le parece q̃ tiene cosa nueua, de que pueda ensoberuecerse, antes la halla para humillarse, viendo en si nueuo mouimiento vicioso, y no nueuo acto virtuoso.

VIII. Aduertẽcias de san Buenauentura para los nueuos en la vida espiritual.

Cerca desta manera de restir las tentaciones, aduierte S. Buenauentura à los nueuos (cuyos actos de caridad, no son tan feruorosos, ni tan ligeros que puedan con su salto ausentar del todo el alma, y vnirla al diuino esposo) que si vieren que con el acto de caridad, que produzen, no se oluida la tentacion del vicio, se aprouechen para vencerla de todas las armas y consideraciones que pudieren prefiriendo a ellas los actos de la caridad. La razon y vtilidad deste documento se conoce bien por el exẽplo que alli señala. Quando tiran a vn hombre vna saeta puede resistirla, y defenderse della en vna de dos maneras: ò poniendo delante vn buen escudo, ò antes que llegue hurtarle el cuerpo: si se defiende de la primera manera, y el escudo es delgado, y la saeta va rezia, passarà el escudo y le herira, aunque no tanto como si le diera en descubierto, y si el escudo es fuerte, defenderle ha, que no sea herido: pero no podra hazer que no sienta el golpe, y a vezes si es rezio, causarà algũ dolor en el braço del escudo, mas el que se defiende de la segunda manera, por hurtar el cuerpo saltando: si fuere perezoso en dar el salto de manera q̃ la saeta llegue antes q̃ el aya del todo hurtado el cuerpo, herirale dõde le alcãçare, aunq̃ no tã peligrosamẽte, como si se estuuiera quedo, y le dieran en el coraçon, dõde assi staua el tiro: mas si el salto es ligero, de manera que quando llega la saeta, ya el no està alli, ni le herira ni sentira el golpe, y si por ventura en el lugar donde saltò hallasse y gustasse de vn dulce manjar q̃ le ofrecen embeuido en el gusto del, no se acordaria del tiro, ni de quié le tiro, y si se acordasse, seria para echarle mil bendiciones, porq̃ fue ocasion de que faltasse a donde tal combite hallò. De la misma manera, quien resiste a la tentacion de vn vicio, por actos de la virtud contraria, y buenas consideraciones, resiste como con escudo: si estos actos y consideraciones fueren de poca fuerça, sera herido del golpe de la tentacion, aunque no tanto como

ſi dexâra de amparar ſe deſte eſcudo: mas ſi fueren fuertes y feruoroſos, defenderle han, aunque no tanto, que no ſienta el trabajo del golpe. El que ſe defiende hurtando el cuerpo por actos de caridad, ſi los produze tibios y no tan ſubidos, q̃ le aparten del golpe de la tentacion, junte a ellos el eſcudo de alguna buena conſideracion, y a cto de la virtud contraria: porque deſuiando vn poco el cuerpo con el acto de amor, y amparandoſe del eſcudo, aunque no ſea tan fuerte, ſe defendera del golpe, como en el caſo propueſto de la tentacion de la ira, en llegando, le uante el coraçon a Dios, diziendo. Todo ſoy vueſtro: y en todo os he de ſeruir, y conſiderando que le dara guſto â Dios yr a pedir perdon, y hazer algun bien por aquel que le perſigue, exercite ſe en eſto, que es ampararſe de vn fuerte eſcudo, ò ponerſe detras de vn muro, donde tendra mucha ſeguridad. El que eſtà exercitado en los actos de caridad, y los produze muy feruoroſos, no es herido del golpe de la tentacion, ni aun le ſiente, antes halla tanta dulçura en la vnion de ſu Dios, que goza por aquel ſalto, que ama a quien le tirò, y pienſa le deue dar gracias, porque le fue ocaſion de tanto bien.

IX. Adornaſe el alma de virtudes en eſta via.

El exercicio deſta via vnitiua (que ſon los actos de amor de Dios (no ſolo ſirue de vencer las tentaciones de los vicios, y deſnudar la veſtidura del viejo Adam, ſino tambien, de veſtir y adornar el alma con los habitos precioſos de las virtudes. La caridad (dize S. Pablo *a*) es muy paciẽte, es muy benigna, es muy humilde, cree todo lo que ha de creer, y eſpera todo lo q̃ ſe deue eſperar, virtualmente encierra en ſi todas las virtudes, y aſsi las aumentan y engendran los actos de amor, que aumentan la caridad. Vinieron me todos los bienes juntamente con ella (dize el Sabio. *b*) Quiere dezir, todas la virtudes: porq̃ ella las encierra virtualmente todas, y della reciben el ſer y perfecion que tienen. Dios ſe llama caridad (como dize ſan Aguſtin:) porque la caridad ſe le parece mucho, en que aſsi como Dios es todas laſ coſas, aſsi tambien la caridad, en ſu manera es todas las coſas, pues para todas aprouecha, y a todas da vida y perfecion. Con la caridad ſe certifica la Fè en tanta manera, mediante la experiencia, que de los myſterios de la Fè ſiente el alma, que no le queda ſino ver con los ojos corporales, lo

a 1. *Cor.* 13 *Charitas benigna eſt.*

b *Sapien.* 7 *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*

que

que los ojos del espiritu, alumbrados por la caridad, han conocido. El mandamiento del Señor (dize Dauid) *a* es resplandeciente, y assi alumbra los ojos del alma. Con la caridad se asségura y fortalece la esperança: porque con la experiencia de la infinita bondad: y suauidad que Dios tiene para los que le aman, se hechan tan firmes ancoras en el, que (como dize el Apostol) *b* ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los hombres, ni lo presente, ni lo futuro, ni otra critura, es poderosa, para apartarla de Dios à quien ama. Con la caridad se esfuerça la virtud de la fortaleza: porque es el amor fuerte como la muerte, y aun mas que la muerte, pues con el la vencieron muchos santos dando la vida por Dios, y assi la caridad haze los Martyres, ella haze tambien los Confessores, y Prelados dignos deste nombre. Por lo qual para darsele Christo de Pontifice supremo de su Iglesia a san Pedro, en sola esta virtud de la caridad le examinò. *c* Ella haze tambien virgines (pues como dize san Iuan Clymaco) casto es aquel que con vn amor vence otro amor, y con el fuego del espiritu vence el fuego sensual de la carne. Finalmente la caridad haze los hombres santos (pues como dize nuestro padre san Bernardo) conforme a la medida de la caridad, es la de la santidad porque tanto sera vno mas santo, quanto mas fuere amigo de Dios.

De todo lo dicho se sigue, que es mas perfeto modo de alcançar virtudes exercitarse en actos de caridad, que en los actos proprios dellas: porque se obra por los actos de virtud mas perfeta, que es la caridad, sin la qual todo es nada, y con la qual lo nada es mucho. Es tambien mas facil: porque con mas facilidad obra el alma el exercicio en que siempre se ocupa, que quando se derrama en muchos y diuersos. Pues siendo esto assi, justo es que todo nuestro estudio, diligencia se emplee en alcançar esta virtud: que trae consigo todas las demas, y con ella se adquieren con mas perfecion, y facilidad. Y si con los actos de la caridad, que son el exercicio de la via vnitiua, se vencen las tentaciones de los vicios, y se limpian cumplidamente las imperfeciones, no nos ha de desuiar della el vernos con algunas, antes conuiene acogernos a ella, como

a botica

a *Psal.* 18. *Præceptũ Domini lucidum, illuminans oculos.*

b 1. *Cor.* 8. *Neq; mors, neq; vita, neque Angeli, &c.*

c *Ioan.* 21. *Simon Petre diligis me plus his?*

X. Valor del acto de la via vnitiua.

à botica y oficina vniuersal de remedios, donde estan todos los necessarios, para dar perfeta salud espiritual, à quien careciere della, y para conseruarla, y aumentarla a quien la tuuiere, y como a mina riquissima, donde se remediara la pobreza de nuestro merecimiento. Suele tenerle mayor vn acto de via vnitiua, facil y gustoso, que diez de via purgatiua, amargos, y trabajosos: como vale mas lo que se saca con vna açadonada que se da en vna mina de piedras preciosas, que quien diere muchas en minas de plata y cobre. No ay ocupacion mas preciosa en la tierra, ni en el cielo que la del amor diuino, ni los justos deste mundo, ni los bienauenturados del otro, pueden hazer obra de mayor excelencia, que la del amor. Si pusiesse Dios en vn Angel toda la virtud, y fortaleza de todos los Angeles, y de todos los hombres, no podria hazer otra obra mas excelente, que amar a Dios. Finalmente de tanto precio, y excelencia es vn acto de amor de Dios (dize vn autor deuoto) que si diessemos mil vidas que tuuiessemos, y sufriessemos mil muertes, porque vn alma tuuiesse vn acto breue de amor de Dios, del qual careciera, sino intercedieran las mil muertes, estarian mas bien empleadas, que si por el trabajo de vna hora, ò por vn real rescatassemos, mil cautiuos de poder de Moros: porque mayor es el bien que se halla en el acto de amor de Dios, que el mal de las mil muertes, y pues en acto tan excelente se ocupa la via vnitiua, bien se conoce su excelencia y vtilidad, de que hemos tratado en este capitulo: en el siguiente trataremos de sus particulares exercicios.

CAPITVLO. XXXV. DE los actos y exercicios proprios de la via vnitiua.

SEGVN Enseña el glorioso Doctor san Buenauentura (maestro bien experimentado en en esta doctrina del amor de Dios, y bien curssado en la via vnitiua) la sabiduria, que en ella se enseña procede al contrario de las otras ciẽcias: porque en todas ellas, primero entiende el discipulo lo que dize y enseña el maestro, y despues lo pone por obra: mas en esta ciencia del amor de Dios conuiene, que el que desea aprenderla, obre primero a ciegas lo que le mandan obrar los maestros de la vida espiritual, y despues la entendera. De manera que esta soberana doctrina se entiende obrando, y con la pratica della, se sabe lo especulatiuo. Gustad y vereys quã suaue es el Señor (dize Dauid.) *a* Primero dize gustad, y despues dize vereys: porque para ver y entender la suauidad, que ay en el exercicio del amor diuino, es menester gustarle primero. Del alma santa (dize Salomon en los Prouerbios) *b* que siguiendo este consejo, gustò, y viò, que era buena manera de negociar: Y en el capitulo seys de la sabiduria dize. Amad y tẽdreys ciencia, *Diligite, & habebitis disciplinam.* Donde los setenta traduzen. *Diligite, & erudiemini.* Amad y saldreys doctos. Y el Propheta Hieremias dize. *c* Embio fuego en lo mas fuerte y robusto de mi alma, que es en la voluntad, y assi alumbrò mi entendimiento y me enseñò.

I. La ciẽcia mystica se aprende obrando, y con la practica de lla se sabe lo especulatiuo.

a *Psalm.* 33 *Gustate & videte quã suauis est Dominus.*

b *Prou.* 31 *Gustauit & vidit quoniã bona est negociatio illius.*

c *Treno.* 1. *Misit ignẽ in ossibus meis, & erudiuit me.*

De todo lo qual se colige claramenta, que el primer documento desta doctrina ha de ser vn exercicio continuo de amor de Dios, vn solicito cuydado de que la voluntad se ocupe siempre, en produzir actos que llaman anagogicos (que quiere dezir, actos de amor subidos) mouimientos amorosos de Dios, desseos de agradarle en todo, sin esperar tiempo, ni lugar determinado para ellos, ni deuocion ni feruor. De qualquiera manera que te hallares, aora sea tibio, ahora

II. Cõtinuació de los actos anagogicos es importantissima.

ahora deuoto, en la oracion, ò fuera della, en casa ò fuera de casa, como quiera, y donde quiera que estuuieres, leuanta tu coraçon à Dios, saca desseos entrañables de amor de Dios, y de vnirte a el, impetus extensiuos, con que el alma se dilata para llegarse a Diòs. No te desuie desta ocupacion, ver ofuscado tu entendimiento en muchas imaginaciones: porque con este exercicio amoroso se alumbra. No te acobarde el hallarte, tibio, y remisso: porque con actos de amor se aumenta el amor, y se haze intenso. No te aparte deste camino el verte caer en muchos pecados veniales, pues los actos de amor, son singular remedio contra ellos: no ay cosa que mas los consuma que los actos de la caridad. Si te parece que no tienes fuerça para leuantarte, con estos actos la cobraras, por pequeños que sean. No los estimes en poco: porque son de mucha estima y valor: a cada vno corresponde nueuo grado de gloria en el cielo. Todos quantos tesoros ay en la tierra no ygualan al menor acto de caridad, ni se puede pagar con ellos, ni aun con todo el mundo, ni con mil mundos, que huuiera. No tiene Dios con que pagar vn acto de caridad, sino se da a si mismo. O actos de caridad que inestimable precio y valor teneys! No seria lastima que vn hombre pobre tuuiesse en su presencia muchas piedras preciosas, de las quales si echasse mano, al punto saldria de miseria, y quedaria rico para siempre, y que de pura pereza, y floxedad, por no estender la mano a coger aquellas piedras preciosas, viua miserable y pobre? Estiende pues la mano de la voluntad a coger estas margaritas preciosas, y quedaras rico para siempre. Ocupate en actos de amor, y aunque te parezcan pequeños al principio, no desistas dellos: porque cõ el exercicio vendras a produzir los mayores. Con los actos se produzen y aumentan los hábitos naturales, los quales despues de engendrados, habilitan, y disponen la voluntad a obrar grandes obras cõ facilidad, y deleyte. Como pintãdo vno se haze mejor pintor, y escriuiẽdo mejor escriuano: y no porque al principio pinte mal el pintor, y haga malas letras el que aprẽde a escriuir, desista de su intento, antes le prosigue esperando emendar las fealdades, è imperfeciones de sus principios, y que con el exercicio se hara perfeto maestro, assi con actos de amor se dispo-

III. Aunque los actos anagogicos sean pequeños son de muy gran lor.

ne el

ne el hombre, y merece que Dios le acreciente la caridad, y aun q̃ a los principios los vea imperfetos y remissos, no conuiene q̃ ceſſe de obrarlos, ſino procurar ſacarlos mas intenſos y perfetos: que delante de Dios lo ſeran, ſi ellos deſſeare tener tales, y con el exercicio de actos amoroſos ſaldra perfeto amador.

IIII
Dos medios para perſeuerar en los actos amoroſos

Para perſeuerar largo tiempo en eſte exercicio amoroſo, ay dos medios muy proporcionados, que ſon la meditacion de algunas coſas que inflamen la voluntad, y la enciendan en el amor diuino, y los deſſeos feruoroſos, y aſpiraciones affectiuas de vnirſe con Dios. Como el que deſſea que vn fuego ſe conſerue, y no ſe le muera, lo primero que haze es echar leña, que es la materia en q̃ ſe ſuſtenta el fuego, y donde ſale la forma del: y lo ſegundo ſopla muy amenudo, para que con los ſoplos ſe auiue el fuego: aſsi quien deſſea conſeruar en ſu alma el fuego del amor diuino, aplique leña de ſantas y deuotas conſideraciones, y ſople muy amenudo con vnos deſſeos muy encendidos, y feruoroſos de vnirſe con Dios por perfeto amor. Eſtos deſſeos ſon como vnas alas eſpirituales, con que el alma aſpira a leuantarſe a Dios, y aſsi ſe llaman aſpiraciones, y mouimientos anagogicos, y quando los declara con algunas breues oraciones mentales, ò vocales, ſe llaman oraciones jaculatorias: porque ſon como ſaetas que penetran el coraçon de Dios.

V.
Los deſſeos inflamados de vnirſe a Dios excedẽ a la meditacion.

Eſte ſegundo medio de ocupar la voluntad en produzir deſſeos feruoroſos, è inflamados de vnirſe a Dios, es mas breue y prouechoſo, que el primero de la meditacion, echa por diſcurſos: porque en la meditacion va caminando vno por vn camino largo, por los paſſos de lo que medita, diſcurriendo de vno en otro, pero en la aſpiracion vaſe por atajo, y como volando ſe llega mas preſto al termino que es la vnion con Dios. Eſta diferencia de la meditacion, y aſpiracion, la ſuelen declarar por eſte exemplo. Vn hombre pobre dos medios tiene para remediar ſu pobreza, y hazerſe rico: el vno es trabajar y negociar: el otro es pedir mercedes a vn Rey muy poderoſo y liberal, que guſta de hazerlas. La meditacion ſe compara al trabajo, y las aſpiraciones a la peticion, que nueſtra alma pobre haze al Rey del cielo, liberaliſsimo en repartir las ri-

quezas

quezas de ſu amor diuino, de las quales ſuele quedar vno mas rico en vn breue rato de aſpiracion es, que ſi meditara muchas horas, y aun muchos dias y meſes. Y eſta es la cauſa porque algunas perſonas ſimples, que no ſaben diſcurrir, ni meditar, llegã con mayor breuedad a la gracia de contemplacion y amor vnitiuo, que los muy doctos: porque los primeros oran aſpirando, y buelan y van por los atajos, y los ſegundos meditando, van por camino largo.

VI. Eſtos deſſeos ſe han de ſacar con ſuauidad, y ſi huuierefrialdad en ellos buelua ſſe a la meditacion.

De lo dicho coligiras, quan conueniente y prouechoſo es eſte exercio de orar con eſtos deſſeos encendidos, y ſuſpiros entrañables, los quales has de ſacar, no con violencia, y haziendote mucha fuerça: ſino con ſuauidad y blandura. Y ſi Dios no acudiere a inflamar con fuego ſuperior, al fuego tibio con que començaſte las aſpiraciones, y te hallares ſeco, y cãſado cõ ellas, como ſe canſa el guſto de vn manjar, bueluete a la meditacion, para dar con ella y con la variedad de las conſideraciones algun ſabor al guſto, y conſeruar el calor, y de quando en quando, buelue otro rato a aſpirar, de manera que ſe vaya entreuerando la meditacion con la aſpiracion, y ſuſtentandoſe eſta, cõ aquella, y con las oraciones jaculatorias, que ſon ſoplos (como diximos) que enciende el fuego del amor diuino, ſi van con feruor del qual has de procurar que vayan acompañados: porque aſsi como la ſaeta, ſino ſale del arco con impetu, no llegara al lugar alto donde ſe tira, aſsi la oracion jaculatoria, ſi ſale con frialdad del coraçon, no llegarâ a Dios ni alcançara nada.

VII. Oraciones jaculatorias y ſu freqnécia.

Para q̃ en el tiempo que ay, deſde la oracion de la mañana, haſta la oracion de la noche, no ſe apague el fuego q̃ en ella ſe enciende: deues frequentar entre dia muy amenudo eſtas oraciones jaculatorias, que ſon reliquias de la meditaciõ de la mañana, con las quales en lo reſtãte del dia ſe haze fieſta al Señor (como dize Dauid. *a*) y ſaber algunas de memoria, ſacadas de los Pſalmos, ó del libro de los Cantares, ò de libros de autores deuotos. Suelen ſer mas eficazes, las que el coraçon mouido de Dios, concibe de ſi miſmo, auñq̃ no vayan tan compueſtas, como las agenas. Pondremos aqui las que pone nueſtro padre Ludouico Bloſio en diferentes lugares: para que a imitacion dellas ordenes tú las que Dios te inſpirare.

Pſalm. 75.

a *Reliquiæ cogitationis diem feſtũ agent tibi.*

b *Tabla eſpiritual fo. 190.*

O dul-

O dulciſsimo Ieſus. O vida de mi alma. O todo mi deſſeo y gozo, quãdo morire perfetamẽte a mi mi:ſmo, y te amare atiã dentiſsimamente, quando te agradare conforme a tu muy agrable voluntad: ò ſi me deshizieſſe todo, ſi me conſumieſſe, y me derritieſſe con el incendio de tu amor. Ea amable Señor, haz que te ame con todo mi coraçon, con toda mi alma, y todas mis fuerças. Quando te vere cara a cara: y me juntare contigo, para no apartarme jamas de ti, mi verdadero vnico, y eterno bien.

O Dios mio perfetiſsimo amador de las almas *a* eſſencialmente ſoys amor infinito, abraſad mi coraçon con el fuego, de vueſtro amor diuino. Vos me mãdaſtes que os amaſſe. Dadme lo que me mandays, y mandad lo que quiſieredes. Concededme que os ame con todo mi coraçon: con toda mi alma, con todas mis fuerças, y con todo mi eſpiritu.

a *Baſili⁹ inſtitucion eſpiritual.*

O buen Ieſus. O eſperança mia, y refugio mio. O amado, amado, amado: el mas amado de los amados. O muy eſpecial amor. O florecido Eſpoſo. O dulçura de mi coraçon, y vida de mi alma. O eſſencia de mi eſſencia, y repoſo alegre de mi eſpiritu. O mi deſſeado conſuelo, y mi gozo ſin mezcla. O dia hermoſo de la eternidad, y ſerena luz de mis entrañas. O amable principio mio, y ſuma abundancia mia. Dios mio que quiero yo fuera de vos? Vos ſoys mi verdadero, y eterno bien. Ea Señor lleuadme en pos de vos, *b* para que alegre pura, y perſeuerantemente corra al olor de vueſtros vnguentos. Aparejad amado mio, aparejad en mi vna apazible, y deleytoſa morada para vos, para que vengays à mi, y tengays en mi vueſtra manida. Mortificad Señor en mi todo lo que os deſagrada. Apartadme criador mio de todas las criaturas, hazedme hombre à medida de vueſtro coraçon. Hazedme conforme a vueſtra ſagrada humanidad. Herid lo vltimo de mi coraçon con la flecha de vueſtro amor. Embriagad mi eſpiritu cõ el vino de la perfeta caridad. Iuntadme à vos intimamente, y transformadme, y mudad me todo en vos: para que podays tener en mi vueſtros deleytes, y regalos.

Cantic. 1. b *Trahe me poſt te, curem⁹ in odorẽ vnguentorũ tuorũ.*

O Señor quãdo os agradarè en todas las coſas? Quando eſtara en mi conſumido, y muerto todo guſto proprio? Quando ſere todo vueſtro? Quando no viuira en mi coſa ninguna fuera

de vos,y de vueſtra muy agradable volũtad. Quando no viuira en mi coſa ninguna ſino vos? Quando os amare ardentiſsima mente? Quãdo me abraſareys todo en la llama de vueſtro viuo fuego? Quando me derretireys todo,auiendome penetrado cõ vueſtra eficaciſsima ſuauidad? Quando me abrireys,ſi os llamare,y me moſtrareys vueſtro hermoſiſsimo Reyno,que eſtà dentro de mi,el qual ſoys vos con todas vueſtras riquezas? Quando me arrebareys,anegareys,y eſcondereys todo en vos? Quando quitados todos los impedimentos y medios, me hareys con vos vn eſpiritu,y me juntareys a vos con vn ñudo ciego? Ea vnico y eſpecial amor de mi coraçon,tened por bien de que eſto ſe haga muy en breue: porque os deſſeo, y por vos ſuſpiro, y por vueſtro amor desfallece mi alma.

O beatiſsima Trinidad Padre Hijo,y Eſpiritu ſanto,tres perſonas, y vn ſolo Dios verdadero;a todas tres os ſuplico, cauſeys en mi vn ſolo amor de vueſtro diuino ſer, y deſterreys todos los demas amores de las criaturas. O Padre eterno por tu infinita bondad,hinche mi memoria de ſantas conſideraciones: para que ſiẽpre eſtè fixa y firme en ti. O Hijo de Dios viuo, por tu eterna ſabiduria aclara mi entendimiento,con tu diuina luz, y dame perfeto conocimiento de tu verdad: y de mi vileza. O Eſpiritu conſolador: amor del Padre y del Hijo: por tu immenſa bondad inflama toda mi alma con el ardor perpetuo de tu caridad: para que ſiempre,y en todas las coſas buſque tu gloria,y me conforme con tu ſantiſsima voluntad. O clementiſsimo Ieſus Dios mio,caridad infinita, que nos mandas que amemos a los proximos como a noſotros miſmos,dame que los ame a todos perfetamente por tu amor,alumbra y perfeciona las almas de todos aquellos,que redemiſte con tu preciohiſsima ſangre: por ella te ſuplico nos enciendas,y abraſes a todos en tu amor: y nos lleues a gozar de tu ſoberana viſta en el cielo.

VIII. Iaculatorias dela ſagrada Eſcritura para los q̃ ſabẽ latin.

Los q̃ entiẽdẽ latin ſera biẽ q̃ digã algunas oraciones jaculatorias d̃ la diuina Eſcritura,y q̃ ſepã diuerſas,para diuerſos tiẽpos y ocaſiones. Quãdo ſe imaginna auſentes de Dios: digan algunas palabras en que ſe mueſtre ſentimiento de la auſencia, y deſſeo de q̃ ſe acabe preſto,como ſon aquellas que dize Dauid. a *Heu mihi quia incolatus meus prolõgatus eſt.* b *Quemadmodum deſi-*

*Pſal.*119 a

*Pſal.*41. b

dera

derat ceruus ad fontes aquarũ, ita desiderat anima mea ad te Deus. Sitiuit anima mea ad Deum fontẽ viuum, quãdo veniã, & apparebo ante faciẽ Dei. Sitiuit in te anima mea quam multipliciter tibi caro mea. Imaginando que anda el alma en busca de su Esposo dulcissimo, diga aquellas palabras de los Cantares. a *In lectulo meo, quesiui per noctem quem diligit anima mea, & non inueni, surgam, & circuibo ciuitatem, per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea.* Y como quien habla con los Angeles les diga. b *Num quem diligit anima mea vidistis? Anunciate dilecto meo, quia eius amore langueo.* Y hablando con el Esposo ausente diga. c *Ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Para llamarle que venga. d *Veniat dilectus meus in hortum, suum & comedat fructum pomorum suorum.* e *Reuertere, similis esto dilecte mi capreæ, hinnulo q̃ ceruorum.* f *Vtinam dierum peres cœlos, & venires.* Para pedir que nos lleue à su presencia. g *Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum. Quando veniam, & apparebo ante faciem Domini.*

Quando lo imaginare presente, ocupese en dezirle dulcissimos amores, y requiebros: quales son los que dize la Esposa en los Cantares. h *Ecce tu pulcher es dilecte mi, & decorus. Dilectus meus cãdidus, & rubicundus, electus ex millibus? Guttur illius suauissimum, & totus desiderabilis. K Speciosus forma præ filijs hominũ.* i *Diffusa est gratia in labijs tuis, propterea benedixit te Deus in æternum.* l *Fasciculus myrræ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur.* m *Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexerunt te nimis.* n *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* o *Osculetur me osculo oris sui.*

Para alabarle ay siete Psalmos, muy deuotos, el Psalmo que comiença. *Laudate pueri Dominum: laudate omnem Domini.* El Psalmo. 116. *Laudate Dominum omnes gentes: laudate eum omnes populi.* El Psalmo. 145. *Lauda anima mea Dñm Laudabo Dominum in vita mea, psallam Deo meo quandiu fuero.* El Psalmo. 146. *Laudate Dominum quoniã bonus est psalmus.* El Psalmo. 147. *Lauda Hierusalem Dñm lauda Deũ tuum Sion.* El Psalmo. 148. *Laudate Dominũ de cœlis.* El Psalmo. 150. *Laudate Dominũ in Sanctis eius, Laudate eum in firmamento virtutis eius.*

a *Cantic.* 3.
b *Ibid.*
c *Cantic.* 2.
d *Cantic.* 5.
e *Cautic.* 8.
f *Isai.* 64.
g *Cant.* 11.
h *Psal.* 41.
i *Cantic.* 1.
k *Psal.* 44.
l *Cantic.* 1.
m *Ibid.*
n *Cantic.* 2.
o *Cantic.* 1.

IX. Siete Psalmos muy apropriados para alabar a Dios.

X. Psal.102. para dar gracias por las mercedes recibidas.

Tabié te puedes ocupar en darle gracias por las mercedes recebidas: para lo qual es muy a proposito el Psal. 102. q̃ comieça, *Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius.* Ocupate tãbien en pedirle otras mercedes nueuas, cõ el affecto amoroso, y confiado con que vna esposa muy regalada, y fauorecida, de su esposo, le llega à pedirle lo que conuiene para su honor y gusto, entendiendo que le recibe mayor el esposo en hazerte mercedes, que tu en recebirlas: porque tiene Dios, mas de rico y liberal, que tu de necesitado, y pobre, por mucho que lo seas: y pues ha de estar el alma en presencia de Dios, con affecto amoroso de esposa, ó como hijo muy regalado, y querido, no tengas los ojos baxos en tierra, que es postura de reo, y culpado; sino altos y leuantados al cielo, donde se aposenta el bien que amas. En este blanco se han de poner los ojos del cuerpo, y del alma: como lo mandò a la Esposa diziendo, *a Pone me vt signaculum super cor tuum.* Aqui han de assestar todos nuestros deseos, y suspiros, y toda la ocupaciõ principal desta via vnitiua ha d̃ ser desear, y suspirar el alma por el Esposo, quãdo le imagina ausente, y gozarse y alegrarse quãdo le cõsidera presente, o le cõtẽpla lleno de infinitas perfeciones, y bienes, mas que si fueran proprios. De manera que deues ocuparte en affectos de amor, y dexar los de temor y dolor: porque encogen el coraçon, que es disposicion contraria de la estension: y dilatacion que causa el amor.

a *Cantic.* 8. *Pone me, vt signaculum, &c.*

XI. Postura para los exercicios de la via vnitiua.

XII. Actos de amor en q̃ se exercitã los que caminan por la via vnitiua.

Para que tengas alguna noticia de los actos de amor en que deues ocuparte, aduierte, que assi como en la piedra, ò en otro cuerpo graue, el peso, y grauedad, con que se inclina à su centro, es como vn amor natural, de la qual grauedad nace el mouerse al centro con presteza, y quietarse en el, assi en la voluntad, del conocimiento de alguna cosa buena, ò juzgada por buena, se engendra vna complacencia de la misma cosa, la qual es el amor, y si la cosa amada es alguna persona, que la ama con amor de amistad verdadera, con aquella complacencia, la estima como â si mismo; como à cosa que le toca, y pertenece, y le es muy proporcionada, y muy conueniente, y assi se agrada della, y de su bien, como de si mismo, y de su mismo bien, y en esto cõsiste la vniõ affectiua del amor: q̃ es lo primero,

mero, y mas essencial del amor. De aqui se sigue el segũdo acto del amor que es querer bien a la cosa que ama, quererle el ser, la vida, y contento, y todo lo que le està bien, con el affecto q̃ lo querria para si mismo. El tercero acto es querer lo que la persona amada quiere, y escoger lo que ella escoge, y conformarse en todo con su voluntad. De aqui nace el deleytarse cõ su comunicacion, y porque destos actos, y de otros muchos que nacen del amor, el que mas declara el affecto vnitiuo, es el querer bien a la cosa amada. Por esta causa difiniendo Aristoteles, *a* al amor dize, que es querer bien a alguna cosa: pero certissimo es, que la essencia del amor, y el acto mas proprio suyo, es la vnion affectiua, que queda declarada, y della se siguen los de mas actos de amor.

a Lib. 2. Rothorica. 4.

XIII. Acto primero de amor.

Por esta doctrina comun podemos declarar los actos del habito de la caridad, (que es essencialmente amor,) cõ los quales deue el justo amar a Dios. El primero, y principal, que se sigue immediatamente al conocimiento de la bondad diuina, es complacerse, y agradarse de bien tan sumo y tan infinito, cõ el agrado, y complacencia que tuuiera de si mismo: si en si conociera aquella bondad, porque la tiene por propria en ser de quien ama. Viendose pues tan inclinado a ella, y que le està proporcionada, y conueniente, en el affecto se vne con Dios, y se haze vna cosa con el.

XIIII. Acto segũdo

De aqui ha de nacer el segundo acto que es gozarse sumamente de los bienes infinitos, que Dios tiene de su infinita bondad de su omnipotecia, de su justicia: de su misericordia: de su hermosura, y de todos los de mas atributos, y perfeciones: y holgarse de que los goze por eternos siglos, y tener vn affecto, que si fueran suyos estos bienes, se deleytara dellos, porque los gozarà Dios, que es tan digno dellos. Y si pudieran tenar aumento, le desseara intensissimamente y dixera. *Gressas millia millium Deus noster.*

Allende destos bienes intrinsecos, y essenciales, q̃ siempre estan en Dios porque son el mismo Dios essencialmente, ay otra manera de bienes que no estan en Dios, sino en las criaturas: pero ordenanse â Dios: como son el temor, y reuerencia, que le deuen. La obediencia, amor y seruicio, en que perpetuamente se

auian de ocupar. Deſſear que todos los hombres cumplan con eſta obligacion, y peſarle mucho de que falten a ella, es el tercer acto de caridad. Para tenerle intenſo, y feruoroſo, importa conſiderar que todo gozo nace del cumplimiento de nueſtra voluntad, y quanto mas perfetamẽte ſe cumple lo que vno deſſea, tanto mayor es el gozo que deſpues recibe: y aſsi quien en eſta vida deſſeare mas intenſamente que Dios ſea ſeruido y alabado: tendra mayor gozo, y gloria en la otra, porque ſera ſu deſſeo cumplido.

XV. Acto tercero de la caridad.

XVI Acto quarto de la caridad

Finalmente porque la caridad, es vna amiſtad verdadera entre Dios, y el hombre, y entre los verdaderos amigos, ha de auer ſiempre vn miſmo querer, y no querer: de aqui ſe colige el quarto acto de la caridad, que conſiſte propriamente en vna conformidad muy grande con la voluntad de Dios, en todas las coſas, aſsi proſperas, como aduerſas, y vn dezir con el Pſalmiſta. *a* Soy como vn jumento en vueſtra preſencia: no tengo querer, ni no querer, mi voluntad es la vueſtra, guiadme por ella. Para q̃ nueſtra voluntad cobre valor, el mejor remedio que ay, es vnirla, y juntarla fuertemente con otra voluntad, que ſea de infinita excelencia, y la vnion ſea de manera, que ninguna otra coſa quiera, ſino lo que aquella voluntad infinita quiſiere.

a *Pſalm. 72 Vt iumentũ factus ſum apud te.*

Para entẽder mejor la neceſsidad que ay deſte acto del amor aduierte, que puede vno amar vna criatura, y deſſearle todo bien, ſin conformarſe con la voluntad della, como ſucede, quando vna madre tiene vn hijo trauieſſo, que le ama tiernamente, y le deſſea todos los bienes del mundo: pero no quiere que ſe cumpla ſu voluntad, porque es mala. Y vn amigo ſuele amar muy de coraçon a otro, y en muchas coſas no quiere lo que ſu amigo quiere, y le manda hazer. Mas para con Dios no es aſsi, que no puede el hombre amar a Dios, quanto a la naturaleza, con amor verdadero de amigo, ſino le ama quanto a la conformidad, y cumplimiento de ſu voluntad diuina. Por lo qual afirma ſan Iuan. *b* El que dize que conoce, y ama a Dios, y no guarda ſus mandamientos, miente en ello. Y es la razon, porque la voluntad diuina, es la regla de las voluntades humanas, y Dios como Señor dellas, tiene

b *Ioan. 2. Qui dicit ſe noſſe Deũ, & mandata eius non ſeruat mendax eſt.*

derecho

derecho para obligarlas a cumplir sus mandamientos, y quien falta al cumplimiento de alguno graue, que obliga debaxo de pecado mortal, pierde la caridad, y amistad de Dios. De aqui procede que para amar a Dios, no basta que el hombre se agrade de la bondad diuina, y tome complacencia de sus bienes, y quiera que todas las criaturas le amen, obedezcan, y alaben, sino que es necessario añadir este quarto acto de ofrecerse al cumplimiento de la voluntad de Dios, y conformarse con ella, en todos los mandamientos, en que la ha declarado, Por esso dixo Christo, por san Iuan. a El que tiene en su coraçon mis mandamientos, y los guarda, esse me ama con amor perfeto.

a *Ioan.* 14. *Qui habet mandata mea & seruat ea ipse est, qui diligit me.*

Para mayor inteligencia deste quarto acto del amor aduierte, que esta conformidad de voluntades, y esta resignacion verdadera y perfeta de la voluntad humana en la diuina, consiste principalmente en dos cosas. La primera en abstraer vn hombre el alma de todas las cosas criadas, y desuiar el affecto de qualquier inclinacion, gusto, ò afficion actual de qualquiera criatura, y abstenerse, no solo de lo que es malo, y pecado, sino de lo que es bueno, licito, y honesto, poniendose indiferente para abraçar todas las cosas, y para carecer de todas ellas. Assi como vn punto, que esta en medio del centro y gualmente mira a todas las partes de la circunferencia: y gualmente està expuesto a que laquen del lineas a esta parte, ò aquella, y para recebir las que vienen de qualquiera parte de la circunferencia a el, segun la voluntad del artifice, y de la manera que esta vna bola en tierra muy llana, que y gualmente esta aparejada para rodar, y mouerse aqualquiera parte que la hechen, lo qual no tuuiera si fuera quadrada: esta misma indiferencia ha de procurar tener el que dessea la perfeta resignacion: desde aqui ha de començar procurando primero abstraerse de todas las cosas, apartar, y arrancar el affecto de donde le tiene pegado, y ponerse en medio de todas, indiferente para la honra, y deshonra: para la abundancia, y pobreza: para la tribulacion, y consuelo: assi para abraçarlo, y buscarlo, quando fuere voluntad de Dios, como para recebirlo, quando se lo embiare de su ma-

no procurando no poner impedimento para poder ser mas facilmente mouido indiferentemente a qualquiera parte a donde nuestro Señor lo echare. Y esta es la proxima disposicion para la perfeta resignacion, este no querer bienes de la tierra: ni del cielo, en quanto son bienes, estos, ò aquellos, sino solo en quanto son voluntad de Dios, desseando que se cumpla su diuina ordenacion en nosotros, y en todas las criaturas, en el tiempo, y en la eternidad, assi como ello tiene dispuesto. Y el que de veras tiene fixa en su alma esta determinacion, todas las cosas toma de mano de Dios, y en todas ellas no halla mas que vna: quiero dezir; que como no considera, ni mira las cosas en si: sino como nacen de Dios, y vienen de su mano, en todas ellas para el verdadero resignado, no ay mas que vna, que es la voluntad de Dios. Porque si es afligido y atribulado, no considera la affliccion, sino la voluntad diuina que se la embia, si es prosperado no mira la prosperidad, ò consolacion sino la voluntad diuina, conformandose con ella, y toma todo esto y lo de mas de su mano, y assi los que viuen con esta resignacion estan agenos de toda eleciõ, y multiplicidad, porque en sus acciones no eligen quanto es esto, ò aquello, en quanto son tales bienes, sino solamente en quanto es la voluntad diuina, y assi son reduzidos à aquella vnidad, que Christo nos dixo en su Euangelio, a que sola ella era la necessaria.

a *Lucæ.* 10 *Vnũ est necessarium.*

Ayuda mucho a exercitar este affecto de resignacion, el contemplar en Dios, el grande amor que nos tiene, su infinita sabiduria, y omnipotencia. Porque si vn hijo tuuiesse vn padre que le amasse mucho, y que fuesse tan sabio, que no pudiesse errar, y tan poderoso, que hiziesse todo lo que quisiesse, claro està que seria grande ignorancia del hijo, si diziendole el padre, que lo que mas le importaua era hazer en todo su voluntad, no se dexasse guiar de su padre, el qual ni por falta de amor, le podia dexar de desear su bien, ni por falta de sabiduria, ignorar lo que le conuiene, ni por falta de poder, hazer lo que le esta bien. Todo esto concurre para mouernos a la resignacion, y ayuda grandemente esta virtud para yrnos abituãdo, a tomar con alegria, y gusto todas las cosas de mano de Dios: porque sabiendo el amor que el Señor nos tiene, y como

todas

todas las cosas ordena, para gloria suya, y mas bien nuestro, abraça el alma con gusto la tribulacion que Dios le embia, y saca tã bien grande paz, y libertad de espiritu, que es lo que mucho ayuda para la contemplacion, y vn descuydo de lo presente, y por venir, no cuydando del dia de mañana: (esto es) en lo que será della, en lo que pararâ, si viuirà, ò morirâ, si ha de alcançar esto, ô aquello: porque con solo estar fixa en la voluntad de Dios no le dan pena estos cuydados: porque a todos ellos les cierra la puerta, cõ resignarse, y no querer mas de que se cumpla en ella la voluntad de Dios.

Tambien se escusa por aqui de los affectos de tristeza y pena, (que no poco turban el alma,) en estos exercicios espirituales: porque estando verdaderamente resignada, de nada recibe dolor, ni pena, que la inquiete: porque conoce, que todo le viene de la voluntad, y mano del Señor. Para que la voluntad pueda perseuerar mucho tiempo en esta continuacion de actos de amor de Dios, conuiene que la memoria se exercite en acordarse siempre del, y el entendimiento en considerarse en la presencia de Dios, de la qual trataremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO XXXVI. DE la vtilidad grande que trae para la continuacion de los actos del amor de Dios, el andar siempre en su diuina presencia.

PARA Que pueda la voluntad perseuerar mucho tiempo en los actos de amor de Dios que explicamos en el capitulo passado, es admirable y singularissimo remedio, que el entendimiento considere a Dios, no como ausente, y estraño, sino como a cosa propria y que està presente, y muy intima dentro de

I. Quan importante sea la consideracio de la presencia de Dios.

nosotros mismos? Los hombres comunmente aman mas al cuerpo, que al alma, y procuran con mayor cuydado los bienes del cuerpo, y sus deleytes, que los del alma; y la causa es, porque como solo hechan de ver el cuerpo, y a esse palpan, y sienten, y perciben con los sentidos; a esse tienen por cosa mas propria, y mas cercana a si, y por esso lea man mas, y al alma concibenla, como vna cosa de lexos, y tã delexos, que a penas la perciben, y de ay nace, que no cuydan tanto della. Verdaderamente, es grã de el engaño: porque fuera del exceſſo incomparable que lleua el alma al cuerpo, (de que tratamos en el capitulo primero del primer libro,) por el qual auia de tener el hombre mas cuydado della, que del, y amarla con mas tierno è intenso amor, es sin comparacion cosa mas propria nuestra que el cuerpo: porque el cuerpo comparado al alma, es como la corteza, y como vn vestido, de que nos auemos de desnudar, y arrojarle en la sepultura, para manjar de gusanos: mas el alma no la podemos dexar: porque por ella somos lo que somos, y con sola ella somos, y la muerte no nos la puede quitar. Y assi pues somos tan amigos de nuestras proprias cosas, y miramos tanto por ellas: razon es que consideremos, que ninguna cosa nos es tan propria, ni està tan presente como nuestra alma, para que miremos por ella, y procuremos su vida, y salud, que ha de durar para siempre.

Lo que auemos dicho del alma, en respeto del cuerpo, esso y mucho mas, deuemos dezir de Dios, en respeto del alma: porque assi como el alma da ser, y vida al cuerpo, y toda la hermosura, y mouimientos que tiene: y apartada del, queda feo, y abominable: assi Dios da ser al alma, y està intimamente entrañado en ella: del recibe toda la hermosura, y perfecion que tiene, y todos los mouimientos naturales, y sobrenaturales. Si Dios se apartasse della, al punto se anichilaria, y apartandose della segun la gracia, (que es la vida principal del alma, la qual se pierde por el pecado mortal,) queda mucho mas fea, y abominable, que vn cuerpo muerto. Demanera que si bien lo consideramos lo mas proprio, è intimo que en nosotros tenemos, es Dios, y ajutado el, somos nada: porque el es el alma de nuestra alma, y la vida de nuestra vida. En el viuimos, y nos mouemos,

y so-

y ſomos (como dize ſan Pablo.)a Pues quien aura, que conſiderando a Dios tan cercano a ſi, y como a coſa tan propria, que tiene dentro de ſi, y en el viue, y ſe mueuee, y que es la vida de ſu vida, y el alma de ſu alma, no le ame terniſſimamente?

a *Actũ. 17 In quo viuimus, mouemur, & ſumus.*

Para entender eſta verdad mas de rayz, aduierte que aunque Dios (ſegun enſeña la ſagrada Theologia) eſtâ en todas las criaturas, por eſſencia, preſencia, y potencia:) por eſſencia, porque toda la que tienen es participacion de la eſſencia de Dios, que actualmente eſtà manâdo del, como la luz mana del ſol, y aſsi donde quiera que ay ſer, ay Dios, cuya eſſencia es infinita, y aſsi todo lo ocupa: por preſencia, porque todas las coſas las conoce, y penetra con ſu diuina ſabiduria, y el que entiende vna coſa, eſtà junto a ella: por potencia, en quanto todas las coſas eſtan ſujetas a ſu poder, y en todas obra:) en el hombre, que es el parayſo de deleytes, que Dios eſcogio en la tierra, eſtà de muchas maneras: de las quales diremos aora tres, ô quatro, que baſtan para nueſtro intento. La primera es eſta comun, y general, que hemos dicho, ſegun la qual ſe dize eſtar Dios en el hombre, en quanto le da el ſer natural, y le conſerua en el alma, y en el cuerpo, y en todas ſus potencias, y ſentidos y los conoce, y mueue a obrar. Deſta manera eſtâ en buenos, y malos. De la qual habla por Hieremias. *b* Quando dize. Yo hincho el cielo, y la tierra. De otra manera eſtà en ſolos los juſtos, que es por la gracia: la qual es vna participacion del ſer diuino, mediante la qual, y las demas virtudes, y dones ſobrenaturales que le acompañan, habita Dios en el alma, dandole nueuo ſer, y vida ſobrenatural, y diuina. De la qual habla por ſan Iuan: *c* quando dize tratando del juſto. Vendremos a el, y haremos aſsiento en ſu alma. De otra tercera manera eſta Dios en los que comulgan, y le reciben, cubierto de las eſpecies Sacramentales. Todo el tiempo, que ellas ſe conſeruan dentro de noſotros, eſtà con ellas el Verbo diuino, vnido a ſu ſacratiſsima humanidad, y el Padre, y el Eſpiritu ſanto, que ſon vna miſma eſſencia con el, y aunque gaſtadas las eſpecies Sacramentales, dexa de eſtar en nueſtro pecho, el cuerpo de Chriſto: pero en el que dignamente comulga, queda la diuinidad aſsiſtiendo al alma con

II. Quatro maneras de eſtar Dios en el alma.

b *Hier. 23 Cælum, & terram ego impleo.*

c *Ioan. 10. Ad eũ veniemus, & manſionem apud eum faciemus.*

parti-

particular gracia, y fauor, y con modo eſpiritual, diferente del que tenia Dios de eſtar en todas las coſas, por eſſencia, preſencia, y potencia: como ſe colige de las palabras que dixo Chriſto por ſan Iuan: a Quien come mi cuerpo, y beue mi ſangre, queda en mi, y yo quedo en el, dandole ſer, y vida: porque viue por mi, (como mas adelante dize:) y pues le da ſu vida, podemos dezir, que viue vida diuina, y que para darſela, y aſsiſtir dentro del alma, con eſte nueuo modo de exiſtencia, de que ningun juſto gozò, haſta que ſe inſtituyò el Sacramento altiſsimo de la Euchariſtia, le ordenò Chriſto en ſu Igleſia. La vltima manera como Dios eſtà en el alma es, en razõ de objeto, de ſu entẽdimiẽto, y voluntad, que es en quanto el hombre le conoce, y ama actualmente: porque eſtas dos potencias obran vniendoſe con ſus objetos. Y aſsi para entender a Dios nueſtro entendimiento, le ha de entender dentro de ſi, no ſegun ſu ſer real, ſino ſegũ el ſer intencional, mediante alguna eſpecie inteligible, que en alguna manera repreſente a Dios. Por lo qual quando vno piẽſa en Dios, y conſidera en el, y le conoce verdaderamente, dezimos, que eſta Dios en el, como objeto de ſu entendimiento. El que ama tambien eſtà en la coſa amada, y ſe vne con ella, y aſsi eſta Dios en quien le ama. El objeto, y la potencia, (dize Ariſtotales, b) eſtan mas vnidos entre ſi, que la materia, y la forma en el compueſto natural. El agente, y el paciente han de eſtar juntos, y porque la potencia padece, y el objeto haze, es neceſſario que ſe junten,

a *Ioan. 6. Qui manducat meã carnem, & bibit meũ ſanguinẽ inme manet, & ego in illo.*

b 3. *De anima,*

Eſta manera de eſtar Dios en el hombre, por la vnion de ſus potencias es perfetiſsima, y para ella ſe ordenan las otras tres precedẽtes: porque para eſte fin, que es conocer, y amar a Dios, fue el hombre criado, y para el miſmo ſe le da la gracia, y virtudes ſobrenaturales, y el Sacramento del altar, y en el cielo ſe le da lumbre de la gloria, para que conozca a Dios, y Dios eſtè como objeto en el entendimiento, y voluntad. Pues ſi de tantas maneras tenemos a Dios preſente, dẽtro de noſotros miſmos, y eſta vltima manera de tenerle, tã perfeta, y prouechoſa, eſtâ en nueſtra mano, juſto es que la queramos, y procuremos, y que andemos ſiẽpre en la preſencia de Dios, de la qual ſe nos ſiguen admirables bienes.

III. Los bienes q̃ al hombre ſe le ſiguen de tener a Dios preſente.

El

El primero es apartarnos de los males y pecados: porque considerandose el alma en la presencia de aquel rectissimo juez, q̃ tanto los aborrece, y los castiga, no se atreuera a cometerlos. Atreuese vn hombre en ausencia de su Rey a murmurar del y a quebrantar sus mandatos, y prematicas, pero estando en presencia suya, y viendo que puede luego castigar la culpa con rigor, no se atreue a ofenderle. Por esto el Rey Dauid atribuye las manchas y fealdades que causan en el alma los pecados, al oluido y ausencia de Dios, diziendo. a No trae el pecador a Dios delante de sus ojos, y por esso sus caminos, (que son sus obras) estan siempre manchadas con culpas. Que asqueroſa y torpe era la vida de aquella famosa ramera llamada Thays, quando andaua oluidada de la presencia diuina, pero trayendosela a la memoria el santo Abad Panucio, y diziendole que como se atreuia a ofender a Dios, sabiendo que la estaua mirando, boluio sobre si, y cobrò tal odio, y aborrecimiento de sus pecados, que auiendo quemado publicamente, en la plaça de Alexandria quantas galas y joyas, tenia hizo asperissima penitencia dellos, encerrandose en vna celda, donde perseuerò hasta la muerte. Pues si en vna muger tan gran pecadora, estando metida en medio del cieno de sus pecados, pudo tanto para sacarle dellos, esta consideracion, que hara en los que tratan de veras de su saluacion?

Tambien es fruto de la presencia de Dios la victoria de las tentaciones, en que podiamos caer: porque considerando el alma que la mira Dios, y esta a su lado para fauorecerla, cobra animo en la batalla espiritual, como le cobra el buen soldado, peleando en presencia de su Capitan, ò Rey. Por esso dezia el pacientissimo Iob. b Ponedme Señor junto a vos, y venga quien quisiere a pelear contra mi. Y Dauid, dize en vna parte c mis ojos tengo siempre fixos en Dios: considerome en su presencia, y della nace el verme libre de los lazos, que me ponen para caer, mis enemigos. Y en otra parte dize. d Siempre tengo a Dios presente, y de verle a mi lado prouiene, que los vientos de las tentaciones no me vençan, ni mueuan la ancora de mi esperança que tengo fixa en su socorro.

a *Psalm. 9. Nõ est Deꝰ in cõspectu eius, inquinatæ sunt viæ illius in omni tempore.*

b *Iob. 17. Pone me iuxta te & cuiusuis manus pugnet contra me.*

IIII
Con la presencia de Dios se vencen las tentaciones.

c *Psal. 24. Oculi mei semper ad Dñm, quia ipse euellet de laqueo pedes meos.*

d *Psal. 15. Prouidebã Dñm in cõspectu meo semper, quoniam â dextris est mihi, ne cõmouear.*

De

V
Quan prouechosa es la consideracio de la presencia de Dios para todas tres vias.

De lo dicho se colige, quan prouechosa es la consideracion de la presencia diuina, para los que se exercitan en la via purgatiua, pues con ella se configue el fin pretendido en esta via, q̃ es limpiar el alma de los pecados, y vicios. No menos prouechosa es para los exercicios de la via iluminatiua: porque assi como para ser vna persona alumbrada del sol, el mejor medio es ponerse delante del, assi tambien para que el alma reciba en si la luz del sol celestial, no puede vsar de medio mas conueniente, que es ponerse en su presencia, por la continua consideracion: como lo enseña el Real Profeta Dauid, diziendo. a Allegaos a Dios: andad en su presencia y sereys alumbrados. Las estrellas, del aspecto del sol, que tienen presente, sacan luz para resplandecer, è influyr en la tierra, assi las almas santas, que son como estrellas de la Iglesia, del aspecto de Dios, de mirar lo presente, nace el ser alumbradas.

a *Psal.* 33. *Accedite ad Deũ, & illuminamini.*

Y si a esta via pertenece adornar el alma de los habitos de las virtudes, despues de auer desterrado della los de los vicios en la purgatiua, ningun remedio ay mas acomodado, que este de la presencia de Dios para este fin, lo qual prueua san Hilario, por esta comparacion. Assi como los cortesanos que andan continuamente en la presencia del Rey, y consideran que los está mirando, tienen grande cuydado con la composicion, atauio, y ornato de sus personas: con la cortesia, modestia, y buena crianza, y otros muchos respetos que conciernen a su estado: y por el cõtrario, vn labrador de sayago, que no ha de parecer sino delante de su ganado, anda descompuesto, desgreñado, y melenudo, sin cuydado alguno de parecer bien: assi las almas, que son en la tierra cortesanos de la Corte del cielo, por el trato y comunicaciõ que tienen en ella, y por la consideracion andan siempre en la presencia del Rey celestial, viuen con cuydado de atauiarse, y adornarse con los habitos preciosos de las virtudes, sacandolas del dechado perfetissimo dellas, Christo nuestro Señor, en quiẽ tienen continuamente puestos los ojos, para imitarle, y salir perfetos. Por esto dixo Dios a Abraham. b Anda delante de mi, y sẽ perfeto. Y porque en la lengua Hebrea, la misma significaciõ tiene el imperatiuo, que el futuro del indicatiuo: fue dezirle Dios a Abraham. Anda en mi presencia y seras perfeto.

b *Genes.* 17 *Ambula coram me, & esto perfectus.*

Aquellos

Aquellos santos animales que vio san Iuan a en su Apocalypsis, que estauan en la presencia de Dios nuestro Señor, entre otras propriedades marauillosas, que refiere dellos, vna y muy singular es, que por dentro, y por fuera estauan llenos de ojos: ojos en los pies, y ojos en las manos, y ojos en los oydos, y ojos en los labios, y ojos en los ojos, llenos de ojos de dentro y de fuera: significando en esto, que los que andan en la presencia de Dios, en todas sus obras tienen ojos: todas las miran, y remiran, como se requiere para hazerlas delante de Dios, de manera que salgan perfetas, y no le desagraden. Tienen ojos en los pies: porque no dan passo, sino es mirando primero si va endereçado a seruir a Dios, en cuya presencia estan. Tienen ojos en las manos porque no hazen obra con ellas, que no vaya a vista de oficial, como quien la haze a vista de Dios, maestro de obra prima y perfeta, y assi de estar en la presencia de Dios, prouiene tener tantos ojos, para ver y perficionar todas sus obras. Por esto dizen algunos que la presencia de Dios no solamente ha de ser cõtinua, y amorosa, sino tambien eterna, para enseñar que hagamos todas las obras, acordandonos que las ha de tener Dios presentes por toda su eternidad, sin apartar vn punto la vista dellas. Quando le dizen a vn predicador que el Rey desea oyrle vn buen sermon, estudiale con grandissimo cuydado y desuelo; pero sin duda que le pondria mucho mayor en estudiarle, ordenarle, y escriuirle, si le dixessen que su Magestad no auia de apartar los ojos de aquel sermon escrito, en todos los dias de su vida. Admirable y eficacissimo motiuo para que todas nuestras obras salgan buenas, es considerar que han de estar en la presencia de Dios por toda la eternidad. Si me acordasse quando esto y oyendo Missa, ò rezando que el modo deuoto, ò indeuoto, con que la oyere, y rezare le ha de tener Dios eternamente delante de sus ojos para premiarle, o castigarle, sin duda que põdria grãdissimo cuydado en oyr bien la Missa y rezar con deuocion. Lo mismo es de todas las demas buenas obras que se perficionaran grandemente, acordandonos que las vee Dios, y las vera por toda su eternidad.

a *Apoc. 4. Intus plena sunt oculis.*

Presencia de Dios sea eterna.

VI. La presencia de Dios es muy importante medio para vnirse con el.

De aqui se infiere, que el traer a Dios nuestro Señor presente, es tambien de suma importancia para la via vnitiua: porque

si la

si la presencia de Dios es medio para la perfecion, y esta se alcança en la via vnitiua, claro esta que es para ella conuenientissimo el traer a Dios presente. Los exercicios desta via son actos de amor, los quales son mas feruorosos, quãdo esta el objeto presente. La ausencia (como dizen,) causa oluido, y falta de amor, y la presencia del bien conocido le aumenta. Quien aura que considerando a Dios nuestro Señor como bien infinito, proprio nuestro, y que està dentro de nosotros mismos, dandonos ser y vida y haziendonos mil mercedes y regalos, no se regale con su presencia, y le ame con amor muy feruoroso, y encendido? De poner el pensamiento en Dios, se sigue poner el desseo y afficion. La presencia del entendimiento es medio para alcançar la presencia de voluntad y amor: sin este medio no se alcança: porque (como muchas vezes hemos dicho) la voluntad no puede amar, sino lo que el entendimiento le representa, y assi para amar a Dios, es medio importãtissimo cõsiderarle presente. Cõ el se hazẽ los justos semejãtes a los Angeles, aunque se ocupẽ en el suelo en la guarda de los hombres: assisten siempre en la presencia de Dios: assi tambien los justos (aunque a vezes ocupados en negocios temporales desta vida (con los ojos de la Fè y de la consideracion, assisten delante de Dios. Y si la Reyna de Sabà llamò bienauenturados a los q̃ assistiã delante del Rey Salomõ *a* y gozauã de su presencia, con quãta mayor razon podemos dar este titulo, a los que gozan en la tierra de la presencia del Rey del cielo?

a 3. *Reg.* 10 *Beati viri tui, & beati serui tui hi qui stant corã te semper, & audiunt sapiẽtiam tuam*

Estos prouechos, y otros muchos que dexo de contar por no ser largo, trae la presencia de Dios para todas las tres vias: sera bien declarar, como se ha de exercitar el Christiano en esta presencia de Dios, y de quantas maneras puede vsar della, para q̃ entendidas, elija la q̃ mejor le estuuiere, conforme a su espiritu, ò vaya variando por ellas, cõforme a la variedad de ocasiones y tiempos: porq̃ (como dize S. Bernardo, *b*) no se comunica Dios a todos de vna manera, y assi cõuiene variar el gusto de la presencia de Dios, conforme a la variedad de los desseos del alma. Los modos y maneras de la presencia de Dios, se pueden reduzir a quatro: la primera se llama presencia sacramental: la segunda imaginaria: la tercera intelectual: la quarta vnitiua.

b *Serm.* 31 *in Cantica*

VII. Quatro maneras de la presencia de Dios se declaran.

Pre-

Preſencia de Dios ſacramental ſe llama, el tener preſente el ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, dõde el Verbo diuino y conſequentemente la diuinidad, y el Padre, y el Eſpiritu ſanto eſtan acompañando la humanidad de Chriſto: demanera que quando eſtamos delante del ſantiſsimo Sacramento, auemos de reuerenciar alli a Dios, que eſtà preſente, no como eſtà en lo reſtante del mundo, ſino por particular modo (que ſe llama ſacramental) vnido perſonalmente a la humanidad de Chriſto, y todo junto a los accidentes del pan, con vnion de preſencialidad inſeparable, mientras los accidentes no perdieren ſu ſer. Aqui no tiene la imaginacion que formar figuras, ni el entendimiento q̃ hazer diſcurſos, para conſiderarſe en la preſencia de Dios, ſino viendo con la luz de la Fè, que eſta eſcondido y ocultado, debaxo de aquellos acidẽtes, adorarle y reuerenciarle, de la manera que reuerenciaria vn vaſſallo a ſu Rey, aunque no le vieſſe claramente, quando ſabe que le tiene preſente, y que le eſtâ mirando detras de vna cortina.

VIII. Como hemos de eſtar delante del ſantiſsimo Sacramento el dia q̃ comulgamos.

Deſta manera de preſencia ſe deue vſar eſtando en la Igleſia delante del ſantiſsimo Sacramento, y el dia que comulgamos, donde quiera que eſtuuieremos, conſiderando a nueſtro pecho como vn ſagrario celeſtial, en que Dios ha encerrado el cuerpo de Chriſto, ſu alma y diuinidad, y todas las tres perſonas de la ſantiſsima Trinidad. Todo lo qual perſeuera en el pecho del q̃ comulga, dela miſma manera q̃ en la cuſtodia del altar, todo el tiẽpo q̃ duran las eſpecies ſacramentales las quales ſe conſeruan haſta que ſe acaba de hazer la digeſtion, y pues todo aquel tiempo tiene dentro de ſi miſmo a Dios nueſtro Señor, no tiene que buſcar ſu preſencia en otra parte, ſino recogerſe interiormente, y haziendo oratorio y relicario de ſu pecho, adore y reuerencie a la ſoberana Mageſtad, que en el ſe encierra: como lo hazia la ſacratiſsima Virgen, preñada de Dios, que no le yua a buſcar al templo de Hieruſalem, ni apartaua los ojos del alma de aquel Señor que en ſu vientre traia. El pecho del que comulga es vn vientre virginal, en que eſtâ el Verbo Encarnado: es vna litera, en que anda y ſe paſſea el pacifico Salomon, a es vn cielo, y vn parayſo de los deleytes de Dios: es vn relicario, y cuſtodia del ſantiſsimo Sacramento, y aſsi

a *Cantic. 3 Ferculũ fecit ſibi Rex Salomon.*

no tiene que buscar otro oratorio, ni otro templo para orar, ni otra manera de presencia de Dios, pues esta es tan admirable y prouechosa.

IX. Presencia imaginaria qual sea.

La segunda manera de la presencia de Dios se llama imaginaria, y es quando en la imaginacion se forma alguna figura, ò imagen de Christo, de la manera que mas despierta los affectos, ò puesto en el pesebre, ò en la coluna, ò en la cruz, y con los ojos interiores estamos mirandola siempre, y procurando de aquella vista, sacar algunos affectos de temor, amor, ò compassion. No vsen desta manera de presencia imaginaria los que con dificultad formã en la imaginacion estas imagines, porque se cansaran mucho y sacaran poco prouecho. Sacaranle muy crecido los que fcilmente las forman en la oracion dela mañana, y despues la conseruan todo el dia con los santos affectos, que nuestro Señor les comunicò. Pongamos vn exemplo. Meditò vno por la mañana en Christo crucificado, y por auer visto con los ojos corporales vn crucifixo deuoto, ò con su imaginacion, formò en ella vna imagen de Christo crucificado, muy lastimado y afligido de considerar esta figura tan lastimosa nacieron en el algunos affectos de compassion, de lo mucho que padecio Christo por su amor: de dolor de sus culpas, que fueron causa de las penas y tormentos de Christo: de amor, por el que muestra en redimirle con el precio infinito de su sangre y vida: de imitacion de las virtudes q̃ Christo enseña en la cathedra de la cruz, que son, paciencia, humildad, y obediencia, &c. Esta figura trayga presente todo el dia, y vaya renouando los affectos y desseos con que salio de la oracion, conforme a las ocasiones que se le ofrecieren: porque si le hizieren alguna injuria, acordandose de las muchas que sufrio Christo por su causa, deue sufrir aquella con paciencia, imitando la que vee en el declado è imagen que tiene presente: y reprehenderse por verse tan diferente del, si le huuiere faltado la paciencia en alguna ocasion: lo mismo se puede dezir de los demas affectos y meditaciones.

X. Exemplo de la presencia imaginaria.

Esta manera de presencia es muy acomodada y prouechosa para todo genero de personas: porque en Christo nuestro Redemptor (considerandole en quanto Dios) tenemos ocasiõ

de

de altissima contemplacion, y presencia intelectual, y con vna grande ventaja, que es tener apoyo en la imaginacion, ocupandola en su santissima humanidad, y en los mysterios que obrò por nuestro remedio, lo qual es de grandissima importancia: porque (como la Philosophia y experiencia nos enseña) nuestro entèdimiéto para entender, tiene necessidad de apoyarse con la imaginacion, y conuertirse a las imagines de las cosas corporales, que en ellas se representan. Y supuesta esta verdad: para contemplar a Dios, à que imagen de cosa corporal nos podemos boluer, que assi nos ayude, como la de Christo nuestro Redemptor, en quanto hombre? En el qual mas que en todas las criaturas juntas, resplandece la infinita bondad y poder de Dios: por el qual recibimos todas las gracias y dones desta vida, y esperamos la gloria de la vida eterna. Esto nos enseñò el mismo Christo (segun explica san Agustin aquellas palabras que dixo por san Iuan.)a Yo soy puerta para entrar en la vida de la gracia: si alguno entrare por mi, con el pie de la consideracion, llegarà al puerto de la gloria, entrarà en la contemplacion de mi diuinidad, y saldra a la de mi humanidad, y en ambas consideraciones hallara pastos admirables para el alma.

La tercera manera de tener a Dios presente se llama intelectual: porque solo el entendimiento (sin formar alguna imagen sensible) por lo que ha conocido mediante la Fè, y la lumbre natural, hecha de ver q̃ estâ Dios nuestro Señor en todas las cosas, por essencia, presencia, y potencia. Lo qual quisieron significar los Philosophos en dezir, que Dios era anima del mundo, y que assi como el anima està toda en todo el cuerpo, y toda en qualquier parte del, por essencia, dando ser al todo, y a las partes: por presencia, viendo y juzgando de las operaciones del todo, y de las partes: por potencia, exercitando en el todo, y en las partes su poder: assi Dios estâ en todo el mundo, y en cada partezilla del, en cada vna de las criaturas por pequeñuela y minima que sea. Conociendo pues esto el entendimiento, en todo el mundo, y en cada parte del, considera el ser de Dios, y le tiene presente. Como vn hombre quando estâ hablando cõ otro, habla con el alma, aunq̃

Aristot. 3. De anima oportet intelligentem phãtasmata speculari.

a *Ioan. 1. Per me si quis introierit, saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet.*

X Presencia intelectual.

XI. Dios està en todas las cosas.

no la vee, y por ella le ama, y le eſtima, aſsi deuemos conſiderar a todo el mundo como vn cuerpo, cuyos miembros ſon todas las criaturas, y cuya alma es Dios, que les da ſer, y obrar, como lo da el alma a ſu cuerpo. Y pues en todas las coſas que vemos, y dẽtro de la ſuſtancia de nueſtra alma eſta Dios, mas intimo a noſotros que noſotros miſmos: y qualquiera criatura es como vna eſponja echada en vn mar infinito, y toda empapada en Dios, (ſegũ dize el glorioſo ſan Aguſtin, *a*) ò como vn globo de chryſtal por dentro y fuera bañado de luz: en que podemos poner los ojos que no veamos a Dios preſente?

a Aug. 7. confeſ. c. 5.

Iſai. 26. omnia opera noſtra operatus eſt in nobis.

No ſolamente ſe conſidera la preſencia de Dios, porque eſtà en todas las criaturas dandoles ſer, ſino porque eſta obrando por ellas. Todos los efetos de las criaturas ſon efetos de Dios, pues a todos concurre primero Dios, y con mayor virtud, que es la cauſa primera, y el que mueue a las ſegundas, y aſsi todas ſus obras, mas ſon obras de Dios, que de la criatura, y por eſta razon le hemos de conſiderar mas preſente, al alumbrar del Sol, y calentar del fuego, que al miſmo Sol, y al miſmo fuego. Y lo miſmo es de las demas obras buenas de todas las criaturas, que todas nos obligan a tener preſente a Dios, que es el principal autor, ſin cuyo fauor y preſencia no puedé ſer produzidas.

Allende deſtas dos maneras dichas de preſencia intelectual, que ſon conſiderar a Dios en el ſer de las criaturas, y en el obrar, ay otra tercera, que es conſiderarle en ſi miſmo, con vna atencion eſpiritual, pura, y ſenzilla, retirada de todos los ſentidos exteriores, è interiores, deſnuda de corporales imagines, y eleuada ſumamente a aquel ſer infinito, y ſumo bien, que comprehende en ſi todo ſer, y todo bien, y es el miſmo ſer, y el miſmo bien por eſſencia, vno en la naturaleza, y trino en las perſonas. Eſte modo de preſencia no ſe haze ſin iinagines eſpirituales, que llaman los Philoſofos, eſpecies inteligibles, pero hazeſe ſin diſcurſos, ni meditaciones, y aſsi ſe llama ſimple inteligencia, como el conocimiento de los primeros principios de las ciencias. Para llegar vno a eſta contemplacion y preſencia de Dios, es menester eſtar ya muy exercitado en ſantas meditaciones, y te-

XII. Preſencia intelectual mas perfeta.

ner

ner alumbrado el entendimiento con muchos diſcurſos, y conſideraciones, y habituada la voluntad con perfeto amor de Dios, y juntamente fauorecida con particular miſericordia ſuya, en lo qual ſe vee que eſta manera de preſencia intelectual es de los muy perfetos, y exercitados en la contemplacion, y es la que aconseja ſan Dioniſio a a ſu dicipulo Timotheo, quando le manda que en los exercicios de la contemplacion, põga cuydado en dexar los ſentidos interiores, y exteriores, y las imagines dellos. Quien nohuuiere llegado a tanta perfecion, que pueda vſar deſte medio de preſencia de Dios, vſe de los demas q̃ que dan dichos.

a *Sanctus Dionyſius.*

XIII. Preſencia vnitiua qual ſea.

La quarta manera de preſencia de Dios vnitiua ſe haze con la voluntad, para la qual ſe ordenan los otros modos de preſencia declarados: porque el conocer a Dios, y conſiderarle preſente con los ojos del entendimiento, va encaminado al abraço tierno que ha de dar la voluntad con los braços de ſus affectos amoroſos, para vnir a Dios con el alma, de donde ella y ellos proceden. Eſto es lo que dize la Eſpoſa en los Cantares. b Tengole, y no le ſoltare haſta que entre en la caſa de mi madre, y en el retrete de la que me engendrò. Quando el entendimiento conſidera a Dios preſente, cubierto con las eſpecies ſacramentales, y conoce que el amor fue cauſa de vnirſe a ellas, y de ordenar eſte diuino Sacramento, para vnirſe por el con nueſtras almas, y afficionarlas con bocado tan myſterioſo, y tan ſemejante a los hechizos, que ſuelen dar para poner afficion en quien los come. Como puede dexar de tenerla la voluntad al autor deſta marauilloſa inuencion, en que parece que ſale de ſi, por entrar en ella? Como puede dexar de produzir muy tiernos affectos de amor, y de agradecimiento? Eſtos, y otros muchos deue formar de la ſegunda preſencia imaginaria, y de la conſideracion de la vida, y muerte de Chriſto nueſtro Señor, como ſe dixo tratando de los affectos de la oracion. Tambien ſe ſiguen eſtos affectos amoroſos de la preſencia intelectual: porque conſiderando vna alma que Dios eſtà intimamente en ella, y en todas las demas criatutas, todos los bienes y perfeciones que en ellas viere, han de ſer motiuo para alabar, y bendezir a Dios que las criò, y aſsiſte en ellas, con

b *Cantic. 3. Tenui eum, nec dimittã &c.*

seruando ella perfecion y hermosura. Y assi mismo considerando, que todas las obras buenas de las criaturas son de Dios, y que el las obra mas principalmente que ellas, a el las deue atribuyr, y agradecer mas que a ellas, y assi la luz que el sol nos da, el calor del fuego, el sustento del manjar, el abrigo del vestido, el consuelo, enseñança y fauor de los hombres, todo esto es merced de Dios, a el hemos de acudir con el agradecimiento, y amor, y desseo de seruirle. Assi como el regalo que nos hazen en casa de vn amigo nuestro sus criados, por mandado del amigo, y de su propria hazienda, no lo agradecemos tanto a ellos, como al amigo nuestro, que es la causa principal del: assi todos los bienes, y regalos que recebimos por medio de las criaturas, los deuemos a Dios, que es causa principal dellos, y como a tan magnifico, y continuo bienhechor, continuamente le hemos de dar gracias, y alabarle y amarle toda la vida, pues toda ella dura el recebir mercedes de su franca mano. Finalmẽte, quien se exercitare en el tercer modo de la presencia intelectual, y considerare a Dios en si mismo, sus infinitas perfeciones, y atributos, como el entendimiento las va cõtemplando, la voluntad las ama, y se goza de que Dios las tenga, como diximos en el capitulo passado, tratando de los actos de amor. Desta manera conserua siempre vn hombre el fuego de amor en el altar de su coraçon, ceuandole con la presencia de Dios nuestro Señor, en alguna manera de las dichas. Cada vno deue vsar la que conociere serle de mas prouecho, y si se cansare de vna, passar a otra: porque con la variedad engañe al gusto el tragado: guise de muchas maneras este manjar de la presencia diuina, tomandola vn dia de vna menera, y otro, de otra: como en la presencia imaginaria, trayga vn dia presente al niño reziẽ nacido en el pesebre, otro en los braços de la madre, otro en la circuncision, segun le huuiere considerado en la oracion de la mañana, y no aparte en todo el dia (si fuere posible) los ojos del entendimiento de aquella figura: porque esta continuacion es de suma importancia.

XIIII. A Dios se hã de agradecer los bienes q̃ recibimos de sus criaturas

XV. De q̃ manera de presencia ha de vsar cada vno.

Y si alguno preguntare como puede vn hombre perseuerar todo el dia en esta presencia, ofreciendose negocios que distraẽ y desuian el pensamiento della muchas vezes. Responderé,

que

que imitando a vn varon ſanto de nueſtros tiempos, el qual dezia, que aſsi como el que ha viſto en vn arroyo vna joya de grande valor, la eſtà mirando, y aunque actualmente no la vee quando paſſa, y corre ſobre ella vn trapo viejo, ò otro impedimento, pero en quitandoſe eſte, luego buelue a mirarla: aſsi en eſte valle de lagrimas paſſa la vida como vn arroyo de agua que va a dar en el mar de la muerte: y ſiempre tengo yo (dezia eſte Santo) los ojos pueſtos en Dios, ſi ſe ofrece vn negocio, que es para mi como trapoviejo, quitame por vn breue eſpacio la viſta, pero en paſſando, bueluo a ella. Haſe de auer vn hombre quando ſe ofrece algun negocio, como ſe ha el que eſtando con mucho guſto con vn amigo ſuyo, es llamado para hablar cõ otra perſona, que ſe aparta del amigo de mala gana, y le pide licencia para yr a tratar aquel negocio, que ſe le ofrecio, y eſtando en el, tiene todo el penſamiento, y el amor pueſto en el amigo, y no vee la hora de boluer a ſu preſencia, y en auiẽdo llegado a ella, le pide perdon por auerſe auſentado. Deſta manera ſe ha de auer con Dios, el que teniendole preſente es llamado para alguna ocupacion, que le impide el cõſiderarle preſente. Va ya a ella como por fuerça, con licencia del Señor, y en la miſma ocupacion ponga muchas vezes los ojos del alma en Dios, y digale algunas oraciones breues jaculatorias: y en deſocupandoſe buelua al exercicio de la preſencia de Dios, pidale perdon de la tardança; con algunas palabras amoroſas, y aſsi ſuplira las faltas paſſadas.

a *Nicolas Factor.*

Auiendo declarado los bienes deſte ſanto exercicio, y los modos como ſe ha de poner por obra. Reſta q̃ digamos breuemẽte los medios de que nos podemos aprouechar para alcançarlo.

XVI Medios para alcançar la preſencia de Dios y conſeruarla.

El primero es pedir a nueſtro Señor eſta merced ſingulariſsima de traerle preſente, con deſſeos muy feruoroſos, y encendidos, que ſin duda la concedera a quien con perſeuerancia la pidiere, pues aſsi lo tiene prometido diziendo. Pedid y recibireys. *b*

El ſegundo medio es tener algunas ſeñales, que repreſenten a la memoria la preſencia de Dios, quales ſon, fixar algun letrero en el apoſento donde vno reſide mas de ordinario, como eſte. Mira que te mira Dios. O aquel verſo de Dauid.

b *Math. 71 Petite, & accipietis.*

Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper. O aquella ſentencia de los Prouerbios.*a In omnibus operibus tuis cogita Deum preſentem.* O alguna imagen, ò traer atado vn hilo a la muñeca, ò al dedo, ò alguna ſortija, ò anillo de memoria. En lo qual parece que ſe cumple lo que pidio el Eſpoſo a la Eſpoſa,*b* quando le dixo que le puſieſſe por ſeñal en ſu coraçon, y en ſu braço interior, y exteriormente, para que la ſeñal exterior del braço deſpertaſſe la del coraçon. Y en el capitulo 6. del Deuteronomio, *c* hablando Dios de ſu ley al pueblo Hebreo dize, que ponga las palabras que le ha dicho en ſu coraçon, y las cuente a ſus hijos, y medite en ellas aſſentado en ſu caſa, caminando, durmiendo, y velando, y que las ate como ſeñal en ſu mano, y que las ponga, y ſe mueuan delante de ſus ojos, como vn eſpejo, y las eſcriua en el vmbral, y en las puertas de ſu caſa. Pues ſi eſtas diligencias mandaua Dios hazer para que huuieſſe memoria de aquella ley rigoroſa, mayores ſe deuen vſar para acordarnos del diuino legislador de la ſuprema ley de gracia.

El tercero medio ſea pedirſe cuenta algunas vezes al dia, de las faltas cometidas en eſte ſanto exercicio. Es bueno pedirſela quando da el relox, del deſcuydo de la hora precedente, y hallandoſe culpado, reprehender a ſu alma, y dezirle. *d Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominus benefecit tibi:* ò los verſos del Pſalmo. *e Benedic anima mea Domino, & noli obliuiſci omnes retributiones eius.* Y ſeñalarſe alguna penitencia, que laſtime la carne, y con la aflicion deſpierte la memoria a la preſencia de Dios.

El quarto medio para alcançar eſta preſencia diuina, es vn cuydado ſolicito, y vehemente della. Quando el hombre toma a ſu cargo vna coſa de importancia, y deſſea ſalir con ella, el cuydado le deſpierta, y abiua la memoria, para que nunca ſe oluide della: eſte le quita el ſueño para que pienſe en ella: eſte le haze oluidar del comer, y de otros exercicios conuenientes, como lo vemos por la experiencia, que vn negocio de honra, ò de interes, tomado apechos, no le podemos, aunque queramos, oluidar. Lo miſmo ſucederá de la preſencia de Dios, ſi ſe toma con muchas veras, como negocio importantiſsimo a la ſaluacion, y al prouechamiento de la vida eſpiritual.

a *Pſal.* 15.
b *Proue.* 6.
c *Cantic.* 8. *Pone me vt ſignaculũ ſuper cor tuũ vt ſignaculum ſuper brachiũ tuum.*
d *Deute.* 6 *Erũtq; verba hæc, quæ ego præcipio tibi, in cord. tuo, ea filijs tuis. &c.*
e *Pſal.* 114
f *Pſal.* 101.

El

El vltimo y principal medio para conseruar esta presencia diuina, es apartar de su voluntad el amor de las criaturas, y ponerle todo en Dios. El amor (segun dize san Agustin, *a*) es el peso del alma, cuyo centro es la cosa amada, y assi como el peso de vn cuerpo graue le lleua tras si, y no le dexa descansar hasta llegar al centro, de la misma manera el amor lleua tras si al alma toda entera, con todas sus potencias, lleua los ojos, lleua la lengua, lleua el oydo, lleua el gusto, lleua la imaginacion, el entendimiento, la voluntad y la memoria. Y assi el alma que tuuiere puesto su amor en Dios, y le mirare como â su centro, su bien y tesoro, gozarâ de su presencia. *b* Donde estuuiere nuestro tesoro, alli estarâ nuestro coraçon, nuestra voluntad, y memoria, y si Dios no es su tesoro, y centro, no podra gozar de su presencia: à cada passo se hallarâ muy lexos della, metida y ocupada en las cosas que con desordenada afficion amare. Por esso, para conseruar la memoria y presencia de Dios, conuiene exercitarse en actos amorosos. Donde se vera, como se dan la mano estos dos exercicios santos, del contino amor de Dios y de su presencia, y que son dos ruedas de la vida espiritual, ò dos alas con que volamos al cielo, y alcançamos la desseada vnion del diuino esposo. Presupuesto este fundamento, en que estriua y consiste lo principal de la via vnitiua: diremòs breuemente lo restante della, començando como en las de mas vias, por la diuision de sus partes.

a *D. Aug.*

b *Math. 6. Vbi est thesaurus tuus ibi & cor tuũ erit.*

CAPITVLO XXXVII. DEL principio de la via vnitiua.



LA via vnitiua se diuide, como las otras dos precedentes en tres partes: en principio para los q̃ la comiençã, medio para los aprouechados: fin para los perfectos. El principio consiste en vna pureza grande del alma: por la qual, lo primero podemos entender la pureza que es fin de la via purgatiua, y consiste (como dixímos al fin della) en purificar el alma de los defetos, y affectos desordenados. El alma q̃ estâ sin

I. Diuision de la via vnitiua.

II. Por la pureza del alma se entiende la limpieza q̃ es fin de la via purgatiua.

esta pureza, no tiene la disposicion necessaria para vnirse al purissimo y celestial esposo, faltale la vestidura de las bodas, sin la qual no sera admitida a ellas en la celestial Hierusalem, a donde (como dize san Iuan) no entra cosa manchada. Por esto conuiene q̃ entrãdo en esta via, se laue el alma de todas las manchas, è imperfeciones, y sea este el primer passo della. Como se aya de dar, queda declarado en la via purgatiua, donde explicamos, como en el principio della se purga el alma de los pecados mortales, y veniales: en el medio mortifica los affectos desordenados, y en el fin las desemejanças con Christo. Lo segundo podemos entender por esta pureza, que señalamos por principio de la via vnitiua, vna pureza de intencion en todas las obras que hizieremos, vna voluntad determinada de agradar a Dios en todo, y por todo: vn desseo actual y continuo de conformarnos con su diuina voluntad, y que todo quanto pensaremos, hizieremos y dixeremos sea por gloria de Dios: de manera que ninguna cosa espiritual, ò corporal queramos, y busquemos, que no sea con intento de que Dios sea mas glorificado, y honrado. Si desseamos tener virtudes, no las hemos de dessear por sacar dellas alguna ganancia, y prouecho espiritual de gracia en esta vida, y despues en la otra de gloria, sino solamente porque con ellas podemos seruir mas a Dios, y su magestad es mas glorificado y quiere que las tengamos. Si entramos en la oraciõ, no sea con intento de alcançar algunos bienes espirituales, ò corporales, sino solo porque sabemos que Dios gusta y se sirue, de que comuniquemos con el nuestras necessidades, y le pidamos el remedio dellas. Si amaremos al proximo, y le hizieremos algun bien y fauor, no sea por el gusto proprio, que se suele recebir en remediar necessidades agenas, ò por la esperança de buena paga, con agradecimiento de la voluntad del que recibe las buenas obras, ò en otras semejantes, sino solo porque es gloria de Dios, y voluntad suya que el proximo sea amado, y fauorecido. Si comemos, ò beuemos, ò dormimos, ò tomamos otra recreacion corporal, no sea por el gusto que hallamos en ella, sino porque Dios manda que conseruemos la vida, y por solo este fin vsamos destos medios, y la queremos conseruar para gastarla en amar y glorificar a Dios.

III. La pureza de intencion q̃ ha de tener la volũtad en todas las buenas obras q̃ hiziere.

Final-

Finalmente en todas nueſtras obras hemos de procurar tener eſta actual intencion de la gloria de Dios, con el mayor feruor que pudieremos: porque quanto mayor le lleuaren, tanto ſeran mas agradables a Dios, y a noſotros mas meritorias. Eſte modo de obrar ſe llama afficion caſtiſsima de Dios: porque con el ſalen las obras de vn amor caſto, y puro de Dios, ſin mezcla de nueſtro prouecho, è interes proprio. Quando eſte ſe buſca, y pretende, aunque ſea queriendo algunas coſas buenas y eſpirituales, como ſi quiero amar a Dios por el prouecho que dello ſe me ſigue, no buſco a Dios ſino a mi miſmo: no nace de amor de Dios eſte acto, ſino de amor proprio, es meneſter darle buen fin, y puro, qual es amar a Dios, por quien el es en ſi. Deſta pureza de los actos de amor de Dios trataremos en lo reſtante deſte capitulo. De la pureza de intencion de todas las buenas obras en comun, tratamos largamente en el libro primero capitulo. 9. Veaſe todo, porque es importantiſsimo.

IIII. Afficion caſtiſsima de Dios ſe llama el obrar puramente por Dios.

Aſsi como podemos conſiderar à Dios de dos maneras, ó ſegun lo que es para noſotros, por los bienes y mercedes que de ſu mano hemos recebido, y eſperamos recebir: ò ſegun lo que es en ſi, por ſu eſſencia infinita, ſu bondad, ſu miſericordia, y los de mas atributos, y perfeciones que tiene: aſsi le podemos amar de dos maneras. La primera ſigue al primer conocimiento de Dios, conſiderandole como a nueſtro Criador y conſeruador: como principio de quien recebimos, y gozamos el ſer y la vida, y todos los bienes de naturaleza: como a fuente de todos los bienes de gracia recebidos, y de quien eſperamos recebir lòs de la gloria. Eſte amor es imperfeto y de concupiſcencia: porque viene a parar en noſotros miſmos, y en nueſtro interes y ganancia, y aſsi por el mas nos amamos à noſotros miſmos, que a Dios, y hablando con propiedad, eſto no es amar a Dios, ſino codiciarle. La ſegunda manera de amar a Dios, ſigue al ſegundo modo de conocerle, y es quando le amamos por lo que Dios es en ſi, porque es vn bien infinito, lleno de mil perfeciones, digno de ſer amado con infinito amor, y nos gozamos de que las tenga, como nos gozaramos de tenerlas noſotros. Todo ſu bien le juzgamos por proprio, y procuramos ſu honra, y gloria, y el

V. Dos maneras de amar à Dios.

cum-

cumplimiento de ſu voluntad, ſin pretender interes alguno, ſin procurar mas que agradarle: y porque le queremos bien, con amor perfeto de caridad, y de verdadera amiſtad. Quando vna perſona ama a otra con amor de verdera amiſtad, no tiene puesto el ojo en interes alguno que della pretenda, todo ſu guſto eſtâ pueſto en darle a quien ama, y a trueque deſte auentura algunas vezes la hazienda, la honra, y aun la vida.

VI. La voluntad de ſu naturaleza es liberal.

Para declarar eſto aduierte que la voluntad de ſu naturaleza es liberal: porque ſu oficio es amar, y amando entregarſe a la coſa que ama, y hazerſe vna miſma coſa con ella mediante el amor. De aquí nace, que ſi la volũtad pone de veras el amor en alguna perſona, a ella van encaminados todos ſus deſſeos, y en ella ſola halla gozo y deſcanſo: porque todos ſus deſſeos ſon, de que a la perſona que ama le ſucedan las coſas proſperamente, y ſolo en penſar ò hablar della, deſcanſa, y ſe goza en ſus bienes, ſin hazer reflexion a ſi miſmo, ni tener en eſte amor ojo a interes proprio, ſolamente atiende a dar guſto al que ama, y en ſolo eſſo le halla. Deſte amor ſe verifica lo que Ariſtoteles dixo, a que el alma mas eſta en la coſa que ama, que en el miſmo cuerpo a quien da vida. Pocas amiſtades deſtas vemos ahora en el mundo: porque los hombres, por el primer pecado, quedaron inclinados a amarſe a ſi miſmos, ſegun la carne, mas que a otra coſa alguna, y lo hazen aſsi ordinariamente, y aſsi ſu alma eſta en ſus cuerpos de entrambas maneras (es à ſaber) dandoles vida, y amãdolos, mas que a otra coſa alguna. Con todo eſſo ha auido deſta verdad en tiempos paſſados, algunos exemplos de hõbres que amaron a ſus amigos, haſta morir por ellos, y en los preſentes vemos q̃ muchos padres amã a ſus hijos mas q̃ a ſi miſmos. Conoce ſe eſte amor en el oluido q̃ tienẽ de ſi, por el acrecentamiẽto de ſus hijos, del qual ſe gozan mas que del ſuyo proprio, y quando adquieren alguna hazienda: ó oficio honroſo, le eſtiman, no tanto por auerlo de gozar en ſu vida, quanto porque deſpues della ha de ſuceder en ſus hijos. Pero donde con verdad ſe experimẽta eſte amor es en los verdaderos amigos, y ſieruos de Dios, los quales conociendo el amor de verdadera amiſtad con que Dios nos ama, y que ſin pretender interes de noſotros, dio ſu honra y vida liberalmẽte, por nueſtro bien, y remedio, preuale

a *Ariſtot. Anima magis eſt vbi amat quam vbi anim at*

ce en

ce en ellos el amor de Dios contra el proprio, y lleua el alma a Dios y la transforma en el, y deſta tal alma ſe dize con razon, que eſtà mas en Dios, q̃ en ſi miſma: mas ſe goza de los bienes de Dios, que de los ſuyos proprios. No recibe tãta pena de ſus agrauios, como de los que ſe hazen â Dios. Su ocupacion principal es penſar en las excelencias y grandezas que ay en Dios, y gozarſe dellas ſumamente: de q̃ ſea tan infinito, tan eterno, tá poderoſo como es: de q̃ tenga immenſa y eterna gloria, de que tenga mando y ſeñorio ſobre todas las criaturas, de que todas le amen, y ſiruan, y alaben ſin ceſſar: por ſola ſu bondad y mageſtad infinita, que es digna de infinito amor, y ſeruicio. Y eſto todo ſin hazer reflexion a ſi miſmo, ſin atender à que dello le ha de reſultar algun prouecho eſpiritual, ò temporal, antes oluidado de ſi miſmo: porque ſi algun bien deſſea, es ſolo por entender que es coueniente para agradar y honrar mas à Dios. Y para ſolo eſto deſſea, y quiere algunos bienes deſta vida, y la bienauenturança de la otra. Si deſſea perdon de ſus culpas, no es tanto por verſe libre de las penas eternas, quanto porq̃ ſu alma quede limpia y agradable, ante los ojos de Dios, y le ame con ſumo feruor è intenſion. Si deſſea la gracia y las virtudes no eſtá to por la gloria, que con ellas alcançarâ, quanto por la que ha de reſultar a Dios de ſer amado y ſeruido.

VII. Dos gozos de los bienauenturados.

Pero aduierte que por el miſmo caſo que prefieres à tu gloria, la gloria de Dios, y como oluidado de tu proprio interes y guſto, ſolamente buſcas el honor diuino, hallaras en eſta vida y en la otra mayor ganancia y prouecho. Para entender eſto, que es de ſuma importancia, ſe ha de ſaber que los bienauenturados tien ẽ en el cielo dos maneras de guſto. El primero es de ver a Dios. Deſta viſta reſulta en el alma tanto guſto, que no ay palabras para explicarle, ni el entendimiento puede formar conceptos para entenderle como el es, por ſu grandeza. De verſe el alma vnida al ſumo bien, llena de bienes y llena del miſmo Dios, quien podra imaginar el gozo q̃ tendra? Pero con todo eſſo, tienen los bienauenturados otro, ſin cõparacion mayor, que es el gozo en los bienes diuinos, el qual les reſulta de aquel liberal y perfetiſsimo amor, con que a Dios aman. Por el qual ſe vnen perfetiſsimamente con el, y miran ſus co-

ſas,

sas, como proprias, y mas que proprias: porque aman a Dios, mas que a si mismo sin comparacion. Y assi se huelgan mas de sus bienes, que de los proprios, y mas gustan de que Dios los tẽga y posseа, que si ellos mesmos los posseyessen: y por este camino les comunica Dios su proprio gozo y bienauenturança infinita: y esto quieren dezir aquellas palabras de Christo nuestro Señor. a Alegrate siruo bueno y fiel: porq̃ en lo poco fuyste fiel, que buscaste mi honrra y mi gloria, y el cũplimiento de mi voluntad, porque me amaste liberalmente, y sin interes, entra en el gozo de tu Señor. Como quien dize. No me contento cõ hinchir tu alma de bienes, suauidad, y gozo, que tiene corta y limitada capacidad, y no cabe en ella tanto bien, como yo le quiero comunicar: ven entra tu en el gozo de tu Señor, quiero que participes de mi proprio gozo, que es infinito, y esse no puede caber en ti, y assi ven tu, y entra à gozarle en mi: gozandote de mis bienes, como yo me gozo en ellos, lo qual se haze mediante aquel perfetissimo amor, con que el bienauenturado ama a Dios, con el qual se entra por sus bienes, à posseerlos, y gozarlos, como cosa propria. Y aunque se huelga mucho de ver y gozar de Dios, mucho mas se huelga, y estima que el mismo Dios se vea y goze de si mismo, con infinito contentamiẽto: y por esso estima en mas el ver à Dios, por ver los bienes que Dios tiene, y gozarse de verselos posseer. De manera q̃ con el entendimiento descubre los bienes diuinos, y con el, y cõ la voluntad se entra por ellos: como por cosa propria, y los posssee y goza; y el gozo y bienauenturança suya, es el mismo gozo y bienauenturança de Dios. Aunque ay mas y menos, segun el amor del bienauenturado: porque el que ama mas a Dios, esse goza mas de sus bienes, y solo Dios se goza en ellos infinitamẽte: porque infinitamente se ama. Este gozo le comiençan à posseer en esta vida los verdaderos amigos de Dios, los que le aman perfetamente, y tienen resignada su voluntad en la diuina, y no buscan otro interes proprio, sino la gloria de Dios. Por el mismo caso que no buscan el gozo en si mismos, le hallan en Dios, y en el le tienen mucho mayor, que pueden tenerle en si, aunque posseyeran todos los deleytes del mundo: porque los demas gozos faltan como falta el fundamento en que estriban: pero el

a *Math. 25 Euge serue bone, & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui.*

te

te gozo puede ser eterno: porque se funda en los bienes diuinos, que nunca faltan ni pueden faltar. Por esso el Apostol san Pablo *a* nos aconseja muchas vezes, que nos holguemos en el Señor, esto es: de que Dios es sumamente bueno, sabio, omnipotente: &c. Deste gozo estaua llena la madre de Dios, quando dixo: *b* Regozijose mi espiritu en mi Dios, y Saluador. Como era grande el amor que la sacratissima Virgen tenia a los bienes infinitos de Dios, assi era grande el gozo que dellos recebia. Si quieres que lo sea el gozo que has de tener en la vida eterna, ama en esta temporal à Dios por si mismo: desea que todos le amen y le siruan: que goze eternamente de sus infinitas perfeciones, que sea glorioso, y bienauenturado por todos los siglos: porque el gozo se sigue al cumplimiento del desseo, y quanto mayor es el desseo, tanto mayor es el gozo del cumplimiento del, y assi quien en esta vida desseare mucho q̃ Dios sea alabado, y glorificado, viendolo cumplido en la otra, recebira crecidissimo gozo: entrara en el gozo de su Señor: tendra gloria de la gloria de Dios: porque la juzga por mas que propria, en ser de su amado. En aquel alegre canto que tomo la Iglesia *c* de boca de los Angeles, para dar suaue y alegre principio à la Missa: los fieles que assistimos à ella, damos gracias a Dios por la gloria grande que goza: porque nos cabe della grã parte, quãdo ponemos todo nuestro cuydado en procurarla. Ponle hermano en amar a Dios, por quien es, desta segunda manera perfetissima, con vn amor casto, puro, sin mezcla de interes, ni ganancia, que assi la sacaras sin comparacion mayor (como queda declarado) con la pureza deste amor castissimo, para la qual es dispocion necessaria: la pureza del alma, en quien se incluye aborrecimiẽto y menosprecio de si mismo, sin el qual no puede ser perfeto este amor, ni puro. Vase perfecionando con la continuacion de sus actos, causados de considerar frequentemẽte las perfeciones infinitas de Dios, por las quales es dignissimo de ser amado con infinito amor, de ser adorado, y seruido de todas las criaturas. Todas las vezes que oyeres, leyeres, ò pensares: ò pronunciares algun nombre de Dios: ò alguna obra suya, tantas te huelga, y alegra, y le da el parabien con mas gusto q̃ si oyesses alabãças tuyas, ò de algun particularissimo amigo tuyo: pon esto por

a *Ad Phili. 4. Gaudete in Domino semper.*

b *Lucæ. 1. Et exultauit spiritus meus in Deo saluatori meo.*

c *Lucæ. 2. Gloria in altissimis Deo & in terra pax hominibus.*

obra

obra ſiquiera con el affecto racional. En el ſenſitiuo ſuele auer mucho mas guſto, quando amamos a Dios de la primera manera, por lo que ha ſido para noſotros, y por lo que eſperamos recebir de ſu mano. Pero aunque el amar a Dios por lo que es en ſi, à los principios trayga ſequedad, y parezca de poco valor, y prouecho, es de mucho, y aſsi ſe deue continuar, y pedir al Señor eſta merced: que es la mayor que podemos recebir en eſta vida, como conſta de las excelencias que diximos de los actos de amor de Dios en el capitulo precedente. En el que ſe ſigue trataremos del medio deſta via.

CAPITVLO. XXXVIII. DEL medio de la via vnitiua.



EL medio de la via vnitiua conſiſte en la contemplaciõ intelectual, la qual Dionyſio Carthuxano difine deſta manera. Contemplaciõ es vn conocimiento affectuoſo, prompto, y ſenzillo de Dios, ò de ſus efetos. Para ſaber que conocimiento es eſte (en que conforme à eſta difinicion, y a la doctrina de Santo Thomas, *a* conſiſte eſſencialmẽte la contemplacion) ſe ha de ſuponer de la Philoſophia, que el entendimiẽto humano tiene dos modos de entender las coſas. El primero es deduziendo, y ſacando concluſiones de ſus principios, infiriendo vnas coſas de otras. Y en quanto obra deſta manera nueſtro entendimienta ſe llama racional y diſcurſiuo. El ſegundo modo de entender las coſas es por vna ſimple aprehenſion, y viſta dellas, con la qual ſin diſcurſos, proponiendole el objeto delante, le conoce, y vè, con ſolo que aprenda y vea los terminos: porque para eſte modo de conocer, le baſta la luz natural que Dios le concedio, con la qual ſin hazer diſcurſo de vna coſa en otra, conoce de vna vez todo el objeto. Deſta manera conoce los primeros principios vniuerſales de las ciencias, como ſon: Vna coſa no puede ſer, y no ſer juntamente. De qualquiera coſa ſe puede afirmar, que es ò que no es: *b* El todo mayor es que

I. Difineſe la cõtẽplacion intelectual. a. 2. 2. q. 180 art. 3.

II. Dos modos tiene de entender el entendimiento humano.

III Primeros principios. b *Quotlibet eſt, vel non eſt.*

la

la parte,*a* y otras verdades infalibles ſemejantes à eſtas,y las ſuſtancias puras,y ſimpliciſsimas. Eſte modo de entender ſe llama ſimple inteligencia,y al entendimiento,en quanto entiende aſsi,le llaman mente,y apex de la razon.Es mas perfeta manera de entender eſta de la ſimple inteligencia,que la primera diſcurſiua,porque tiene menos compoſicion y engaño,y es mas parecida al modo de entender de los Angeles.

De la miſma ſuerte nueſtra voluntad tiene otros dos modos de apetecer,y amar,que correſponden a los dos modos de obrar que diximos del entendimiento. El primero es la inclinacion y amor,que el alma tiene al bien que ha conocido por medio de la razon,y de los diſcurſos,y en quanto la voluntad ama deſta manera,ſe llama apetito racional:porque ama al bien conocido por la razon y diſcurſo.Eſte amor es libre,y puede la voluntad tenerle,y no tenerle,*b* aſsi como puede el entendimiento conſentir,ò no conſentir a las concluſiones que infiere de los principios,y diſcurſos que le haze,que puede,ò diſentir dellos,*c* ſino ſon euidentes,ò ſuſpender el acto de conſentimiento: aſsi tambien la voluntad en eſte modo de obrar,puede amar,y no amar lo que el entendimiento aſsi le repreſenta.El ſegundo modo de obrar de la voluntad es vna inclinacion natural,que el alma tiene al bien conocido por la ſimple inteligencia. En eſte modo ama la voluntad neceſſariamente: porque aſsi como el entendimiento neceſſariamente conſiente a los principios y verdades claras,que conoce por la ſimple inteligencia,aſsi la voluntad ama y quiere el bien,que es conocido por bien abſolutamente, como es el bien en comun,y el vltimo fin repreſentado por la ſimple inteligencia. Eſte modo de obrar de la voluntad ſe llama ſynderesis,ò amor natural, ò cumbre de la voluntad.

De eſtos dos modos de obrar del entendimiento,y la volũtad ſe coligen dos diferencias de actos q̃ tiene cada qual deſtas potẽcias. El acto del entendimiento quando obra de la primera manera, diſcurriendo de vna coſa en otra, ſe llama meditacion. El fin proprio deſte acto es el conocimiento de la verdad, los medios ſon las razones, por las quales la ſaca a luz,de manera que el meditar, es inquirir por medios conuenientes la ver-

a *Omne totũ eſt maior parte.*

IIII. Porq̃ ſe llama el entendimiento ò apex.

V. Dos modos de querer ò obrar q̃ tiene la voluntad.

VI. El entendimiento y la voluntad ſon potencias libres.

b *D. Tho. 1 2. fere per totam.*

c *Ariſt. 3. de anima.*

VII. Como ſe neceſsitan eſtas potẽcias à entender y amar.

VIII. Meditacion es acto diſcurſiuo del entẽdimiẽto

da l eſpeculatiua. En la meditacion es dificultoſo el tener fixa y quieta la atencion en vna coſa: porque los penſamientos y fantaſmas que ſe leuantan ſon continuas, y con ſu importunidad impiden eſta atencion. Aſsi miſmo es dificultoſo el abſtraer y deſnudar la ſuſtancia de la coſa que ſe medita, de ſus accidentes: y circunſtancias materiales, pero eſtas dificultades ſe pagan con el prouecho y vtilidad que ſe ſaca de la meditacion, que es conocer la verdad, y los motiuos que ay para amar lo bueno y aborrecer lo malo: para amar a Dios conociendo ſu eſſencia y perfecion: como diximos en el capitulo paſſado. El acto que tiene el entendimiento quando obra de la ſegunda manera ſin diſcurſo, con vna ſimple viſta ſe llama contemplacion; el qual haze muchas ventajas à la meditacion: porque ſin dificultad alguna de penſamientos: que no llegan allí, ſin tener que abſtraer, ni deſmaterializar el objeto, q̃ ya eſtà abſtraydo y eſpiritualizado, vè con mucha claridad las verdades del objeto que eſta mirando, aſsi como vè mas, y mejor el que eſtà en la cumbre de vn monte claro, que no el que eſta en lo baxo del, rodeado de algunas nieblas: aſsi el que contempla, mediante el acto de ſimple inteligencia eſtà en lugar mas alto, que el que medita deſcubre mas tierra, y aun mas cielo: conoce mas, y con mas claridad, y facilidad. Fuera deſtas vẽtajas haze otra ineſtimable, y es, que a la contemplacion acude Dios con luz celeſtial, con la qual conoce altiſsimas coſas.

IX. Que prouecho ſacamos de la meditacion.

X. Contemplacion es acto del entendimiẽto ſin diſcurſo.

XI. Dos maneras de contẽplacion natural y ſobrenatural y que ſean.

Para lo qual aduierte que ay dos maneras de contemplacion, vna natural, y otra ſobrenatural. Contemplacion natural ſe llama la conſideracion de ſimple inteligencia, ſin diſcurſo que el alma tiene con ſu diligencia, y trabajo, deſpues de auer meditado con mucho recogimiento interior alguna coſa: y auer abſtraydo la naturaleza ſuſtancial, de ſus accidentes y materialidad. Sabemos cierto que muchos Philoſophos Gentiles, con ſolas las fuerças naturales llegaron a contemplar de eſta manera algunas eſſencias de las coſas, y aſsi no ay razon baſtante para negar eſte modo de conocer, à vn Chriſtiano, ayudado con la luz de la Fé, y con algun ſocorro del cielo proporcionado al modo de obrar. Contemplacion ſobrenatural ſe llama, quando nueſtra alma eleuada y mouida de

cap. 1

Dios,

Dios,con vna mocion ſobrenatural, conoce por eſte modo de ſimple inteligencia, (mediante la luz ſobrenatural, que Dios infunde en el entendimiento, y el don de la ſabiduria) las verdades y myſterios ſoberanos, que ſu diuina mageſtad le quiere comunicar, los quales no conoce por ſolas ſus fuerças, ſino porque Dios ſe los repreſenta, y eleua el entendimiento y le da luz y claridad para conſiderarlos.

XII. Como ſe vne nueſtro entendimiẽto cõ Dios para contẽplarle, y conocerle.

Para raſtrear el modo como ſe haze eſta contemplacion ſobrenatural aduierte, que nueſtro entendimiento ha meneſter dos coſas para conocer â Dios, vna de parte del objeto, que es tenerle preſente, y otra de parte de la potencia que es tener luz baſtante para conocerle: Quanto a la primera, (porque Dios en eſta vida no ſe jũta con los entẽdimientos, ſegun ſu ſer real, que eſta reſeruado para la otra eſte ſumo bien, del qual gozan los bienauenturados,) conuino que huuieſſe algunas eſpecies, ô imagines eſpirituales de Dios, vnidas con nueſtro entendimiento, que tambien es eſpiritual, por las quales le conocieſſe, y eſtuuieſſe Dios nueſtro Señor vnido a noſotros ſegun el ſer intencional, y objetiuo. Eſtas eſpecies, ò ſon ſacadas por el entendimiento de las coſas viſibles, que ſe conocen por los ſentidos, ò ſon infuſas, que Dios las infunde en el entendimiento, para que le conozca por ellas, mucho mejor que por las adquiſitas, como es mejor el pintor que ſacò aquellas imagines, que el que ſacò eſtas. Las vnas y las otras ſon deſyguales, porque en vnos ſon mas perfetas, y mas repreſentatiuas que en otros. En vnos repreſentan mas perfeciones diuinas, y en otros menos, como quiere el pintor celeſtial, que ſe retrata de la manera que le parece conueniente, para que vnos vean mas en aquellas imagines, y otros menos.

XIII Quatro diferencias de luzes para entender las coſas diuinas.

Quanto a la luz que ſe requiere de parte del entendimiento aduierte, que aſsi como no baſta tener vna imagen delante de los ojos para verla, ſino ay luz del ſol, ò de la candela, que alumbre el medio por donde paſſan las eſpecies del objeto a la potencia viſiua, aſsi tampoco no baſta que las eſpecies repreſentatiuas de Dios: ſe junten con el entendimiento para conecerle, ſino que es meneſter luz. Quatro diferencias de luzes alumbran al entendimiento humano para cono-

cer las cosas diuinas. La primera es la luz natural comun a todos los hombres, con la qual los Gentiles conocieron muchas grandezas, y perfeciones de Dios. De esta habla Dauid, quando dize. *a* Señalada està sobre nosotros la luz de tu rostro. La segunda *b* es la luz sobrenatural de la Fè, que comunica Dios en el bautismo à todos los Christianos, con la qual conocen los mysterios reuelados por la Fè, à cuyo conocimiento no llega la luz de la naturaleza. A esta diferencia de la luz sobrenatural, se reduze la del don de sabiduria, que Dios infunde en las almas de sus amigos, del qual procede el acto de la contemplacion. La tercera es *c* la luz de gloria, que es vna soberana luz, que Dios concede al entendimiento *d* del bienauenturado en el cielo, para que pueda ver âDios claramente, y quede proporcionada la potencia con el objeto. Estas tres luzes estan en nosotros con duracion y permanencia, y assi las llaman habituales los Philosophos. Ay otra quarta luz actual, que es vn resplandor è ilustracion, que comunica Dios a vna alma por algun breue tiempo, para conocer algunos mysterios sobrenaturales, con mucha mas claridad, que la que causa la Fè, y con menos que la que causa la luz de la gloria produze en el alma los efetos, que en el cuerpo la luz del Sol, que son alumbrar el entendimiento, y calentar è inflamar la voluntad.

a *Psalm.4. Signatũ est super nos lumen vultus tui Domine.*

b *D. Tho. 2.2.q. 1. per totam.*

c *D. Tho. 1.p. q. 12. art.4.5.& 6.*

d *Psal.35. In lumine tuo videbimus lumen*

XIIII. Luz media entre la luz de la Fè, y de la gloria, y q̃ sea.

Esto supuesto se puede entender como Dios en la cotemplacion intelectual, comunica al entendimiento vn conocimiento altissimo de si, y de sus cosas, despues de alguna deuota meditacion, y aspiraciones feruorosas, ò derepente, sin preuencion alguna, mueue Dios las especies de cosas diuinas, que auia en el entendimiento: ò le infunde otras de nueuo, mas claras y mas representatiuas, que las que antes tenia, y le da nueua luz para conocer con las adquisitas, ò con las infusas, los mysterios que representan, la qual luz inflama la voluntad, y la enciende en amor del bien conocido por el entendimiento, à quien està Dios vnido, mas principalmente que à la voluntad, en esta contemplacion intelectual. En la vnion anagogica, y perfeta de la voluntad, que es el termino de la via vnitiua, sucede al reues, porque en ella se vne Dios mas principalmente à la voluntad que al entendimiento,

XV. Como se comunica Dios al alma en la contẽplaciõ intelectual y de que manera se vne al entendimiento, y à la voluntad.

como

como diremos en el capitulo. 48. De eſtas dos diferencias ſuſtanciales de vnion, que Dios haze con las dos potencias eſpirituales del alma, entendimiento, y voluntad, ſe colige que ay dos eſpecies de oracion ſobrenatural, que ſon la contemplacion intelectual, y la vnion perfeta, y anagogica de la voluntad: otras maneras de oracion y vnion ſobrenaturales, como las viſiones extaſis, arrobamientos, &c. mas ſon modos diuerſos acciden tales, y diferentes efetos de la vnion, que eſpecies ſuſtanciales diſtintas, y aſsi ſe reduzen a las dos eſpecies ſobredichas.

XVI. Dos eſpecies de oracion ſobrenatural

Para conocer perfetamente la contemplacion intelectual, ſera bien ſeñalar algunas propriedades, y efetos que tiene: porque la ſepamos diferenciar de la contemplacion natural: ó de la fingida, que ſuele cauſar el demonio, para engañar algunas almas, y enſoberuecerlas. La mas cierta ſeñal de la contemplacion ſobrenatural infuſſa, es el tenerla, no ſiempre que queremos, ni el ceſſar della quando es nueſtra voluntad, ſino el venir quando Dios quiere, y el faltar quando el ſe ſirue: porque eſta es la *a* agua voluntaria que tiene Dios guarda da para los herederos de ſu reyno, y llamala voluntaria, porque la da, y quita el Señor quando le parece. Verdad es que de ordinario la ſuele dar a los que perſeueran en la contemplacion natural, y adquiſita, recompenſando el trabajo que alli paſſan, con eſta contemplacion infuſſa y ſobrenatural, y con el guſto y ſuauidad que en ella ſe ſiente. Tambien ſe conoce por los efetos: porque ſin duda ſon mas claros, y conocidos los que dexa en el alma, de luz en el entendemiento, de inflamacion en la voluntad, y de paz y ſatisfacion en el eſpiritu. La certeza de lo que ſe conoce en eſta contemplacion, es tan grande que no admite duda alguna, ni podrian perſuadir a ella los Angeles, aunque quiſieſſen: y aſsi quando el alma no queda muy cierta, de que fue dado por Dios el conocimiento que tuuo, entienda que no fue perfeta contemplacion ſobrenatural, ſino natural, ò falſa, y contrahecha. En la verdadera conoce tambien el alma al deſcubierto, que Dios ſe le comunica, y que le tiene vnido conſigo, con tanta ſatisfacion interior dello, que ya no le habla, como ordinariamente ſuelen los que eſtan en oracion, pidiendole que ſe junte con ella: porque ya vè que

XVII. Señales para conocer la contemplacion intelectual y los efetos que tiene

a Pſal. 67. Pluuiã voluntariã ſegregabis Deus hæreditati tuæ.

XVIII Los fauores y mercedes que recibe vna alma en la contéplacion intelectual, y en q̃ conocera ſer verdadera.

esta vnida, sino como quien habla con amigo presente, representandole sus necesidades, agradeciendo las mercedes recebidas, y alabando sus perfeciones: toda se querria hazer lenguas en alabança diuina, sus desseos son que se ocupen en ella todas las criaturas que todas siruan à Dios, y de las culpas que contra el cometen recibe mayor pena, que si le quitassen la vida: desea emplearla en seruir â su amado, y en padecer por el: todo lo criado le parece vasura: â solo Dios estima, y en el solo halla descanso. Dichosa el alma que llega à tan feliz estado, y â tan alto conocimiento. En el capitulo siguiente diremos dos maneras que ay del, en que se fundan dos maneras de contemplacion.

CAPITVLO. XXXIX. DE dos maneras de contéplacion fundadas en dos modos de conocimiento que en esta vida se pueden tener de Dios.

I. Dos modos de contemplacion intelectual.

LA contemplacion, (como diximos en el capitulo passado,) essencialmente consiste en el conocimiento simple y affectuoso de la verdad, y assi se multiplican los modos della, segun la multiplicacion de los modos del conocimiento de Dios, y de sus efetos, por lo qual ay dos modos de contemplacion diferentes: porque hallamos segun doctrina de san Dionisio, y otros santos: dos modos de conocer à Dios. a El vno es por afirmacion, que es quando atribuymos â Dios todas aquellas cosas, que son de perfecion en las criaturas, y assi consideramos à Dios infinitamente bueno, sabio, poderoso, &c. Y ponemos en el todas las demas cosas, que son de perfecion en las criaturas. En este conocimiento subimos como por gradas de la perfecion de los efetos, à la perfecion de la causa. Otro camino es por via de negacion quando apartando la consideracion de las perfeciones de las

a *Cap. 1. de diuin. nominibus.*

II. Modo afirmatiuo y que sea

III. Modo negatiuo.

criatu-

criaturas, y considerando quan inferiores son al Criador, nos leuantamos a contemplar en Dios, vn ser tan incomprehensible y tan superior, y excelente a todo lo que se puede imaginar, que no hallamos nombre criado q̃ le pueda quadrar. Por este modo conocemos a Dios, pero no como â sustancia, bondad, sabiduria, ò misericordia, porque por este camino apartamos de Dios qualquier manera de atributo, ò perfecion que nosotros podemos alcançar, y por esso se llama conocimiento por negacion, ò remocion: porque vamos negando de Dios, todo aquello que por la via de afirmacion le atribuymos, y assi dezimos q̃ Dios no es ser, porque es mas que ser, no es sabiduria, porque es mas que sabiduria, mas que sustancia, mas que bondad, y q̃ otra qualquiera perfecion. Y finalmente le venimos a entender como vna cosa que excede todo lo que es sensible, imaginable, è inteligible, y sobre todo lo que es ser.

Este segundo modo de conocer a Dios, es mas perfeto, y mas alto que el primero, (como afirman san Dionisio, y nuestro padre san Gregorio, por estas palabras.) *Tunc verum est quod de Deo cognoscimus, cum plenè nos aliquid de illo cognoscere non posse, sentimus.* Esto es. Entonces mas altamente y con mas verdad conocemos a Dios, quando entendemos, que no podemos conocer nada de Dios, y quando mas claramente conocemos su incomprehensibilidad. La qual por ser tan infinitamente resplandeciente es inuisible, è impenetrable en esta vida. Luz inaccesible, la llama el Apostol, *b* No ay cosa en el mundo mas clara que el sol, ni mas visible, pero con todo esso ninguna ay que menos se pueda ver que el, por la excelencia de su claridad, y por la flaqueza de nuestra vista, assi ninguna cosa ay mas inteligible que Dios *c* y ninguna cosa que menos se pueda entender, por la alteza, y grandeza de su incomprehensibilidad, y por la baxeza de nuestro entendimiento. El qual quando conoce algo desta clarissima luz, se dize entrar en las diuinas tinieblas, (de que segun afirma el Profeta, *d* tiene Dios rodeado su tabernaculo) Por esso llama san Dionisio â este conocimiento por negacion. *Radium tenebrarum.* Resplandor de tinieblas, y otros le llaman conocimiento por ignorancia, porque en el confessamos, que todo lo mas

a *c. 1. de diuinomi. lib. 5. moral c. 26.*

b *Ad Thimot. 6. Lucẽ inhabitat in accessibilem.*

c *D. Thom. 1. p. q. 12. ar. 1. in corpore.*

d *Psal. 17. Posuit tenebras latibulum suũ in circuitu eius tabernaculum eius.*

que podemos conocer de Dios es ignorar quien sea. Como parece q̃ lo significó aquel cubrirse Elias los ojos cõ su palio, quãdo vio passar delante de si a Dios, significando (como dize nuestro padre san Gregorio, a) que a todo conocimiento, por ser desproporcionado, para conocer a Dios, ha de cerrar los ojos, quiẽ perfectamente le quisiere contemplar.

a D. Greg.

IIII. En dos maneras de conocimiento se funda dos maneras de contemplacion.

En estas dos maneras de conocimiento se fundan principalmente dos caminos de contemplacion. En el conocimiento afirmatiuo y particular, se funda el primer modo de contemplacion, que llaman claro y particular: porque en ella se atribuye a Dios algun particular atributo, contemplandole algunas vezes sabio, y otras poderoso, &c. Deste modo de contemplacion suelen los santos poner muchos grados diferentes, multiplicandolos, assi como se multiplican las materias: ò motiuos por los quales, como por gradas, suben al conocimiento diuino) pero todos se pueden reduzir a tres. El primero, quando sube al conocimiento de Dios, por las cosas visibles, inferiores à nuestra alma, (como quien por la huella y pisada de vna persona, va en seguimiento della) El segundo, quando por nuestra alma y los dones y virtudes que estan dentro della, como por imagen perfetissima de Dios, se conoce el mismo Dios. El tercero, quando se conoce por las cosas superiores a nuestra alma, como son los espiritus Angelicos, Christo nuestro bien, los atributos y perfeciones diuinas, y la santissima Trinidad. Esto es contemplar a Dios el alma fuera de si, por las criaturas: dentro de si, por su imagen, sobre si por los espiritus Angelicos, por Christo nuestro Señor, por la diuinidad vna y simplicissima, y por la Trinidad inefable, cuyo conocimiento le enseña la Fè.

V. Tres modos de contemplacion clara y particular.

VI. Dos modos de caminar por la contẽplacion afirmatiua.

Assi mismo se aduierte, que en este modo de contenplacion, que hemos dicho por via afirmatiua, se puede caminar en dos maneras. La vna es subiendo de las criaturas a Dios nuestro Señor, como lo hazian los Philisophos, y los principiantes en el camino de la oracion. Y la segunda descendiendo de Dios a las criaturas, como lo haze el Christiano, el qual por la Fè tiene muy bien conocida la sabiduria, bondad, y potencia de Dios, sin que para ello tenga necessidad de mirar, y

consi-

conſiderar las coſas criadas. Y aſsi quando vee las criaturas, conoce que las criò Dios, pero no tiene neceſsidad de verlas, para conocer ſu poder, y las demas perfeciones. Antes conociendole a el primero, con vna viſta amoroſa, conoce y ama a las criaturas deſpues, por ſer hechura de tan ſoberano artifice. Eſta manera de contemplacion es mas perfeta y ſobrenatural.

VII. Cõtẽplaciõ negatiua.

La ſegunda manera de contemplacion, es la que ſe funda en el conocimiento negatiuo, y eſcuro de Dios. En eſte conocimiẽto ſe exercita vn alto, y ſubido grado de contemplacion, que es quando nueſtro entendimiento ſe leuanta a conocer a Dios, y no hallando pie en ſu ſer, y perfecion, ſe ſume en el abyſmo de aquellas tinieblas de ſu incomprehenſibilidad, è immenſidad. En eſte modo de contemplacion, ſiente el alma altiſsimamente de Dios: porque le leuanta ſobre todo lo ſenſible, imaginable, è inteligible (eſto es) ſobre todo lo que ſe puede ſentir, imaginar, y entender, y aſsi va formando vn ineſtimable concepto, y vna eſtima inefable de lo que es Dios, lo qual mueue y enciende maraui lloſamente la voluntad, y la abſorue en el abyſmo deſta incõprehenſibilidad de Dios. El modo de leuantarſe el alma en eſte conocimiento de Dios, es (como dize ſan Dionyſio) por negacion, ò remocion. Y en otra parte mas claramente, eſcriuiendo a Timotheo ſu diſcipulo, le aconſeja, que para leuantarſe a la perfeta contemplacion de Dios, dexe todas aquellas coſas, que ſe pueden conocer por los ſentidos, y por entendimiento, y ſe leuante por ignorancia a la vnion de aquel, que es ſobre toda la ſuſtancia (eſto es) que para venir al mas alto conocimiẽto de Dios, vaya apartando de ſus ſentidos, y entendimiento, todo conocimiento particular, como de que es ſuſtancia, juſticia, miſericordia, y le conozca como vna coſa, que es ſobre todo eſto, y ſobre todo lo que ſe puede conocer.

XIII. Otra practica de la cõtẽplacion negatiua y exercicio della.

La practica deſta contemplacion, para que el exercicio della ſea mas facil, y para todos, es deſta manera. Pueſta vna alma en oracion, puede exercitarſe con eſta, ò otra contemplacion, deſta, o otra ſuerte ſemejante. Deſpues que eſtà ya habituada, a conocer a Dios por las noticias particulares, y eſtà exercitada en la contemplacion de los atributos, y perfeciones diuinas (porque como dize ſan Buenauentura, *a* eſte conocimiento negati-

a D. Bonatura.

uo de Dios, presupone el afirmatiuo, y le incluye, y se leuanta a Dios, diziendo interiormente assi. Valame Dios, que es Dios mas que ser, mas que substancia, mas que bondad, mas que sabiduria, mas que todo lo que podemos entender, pues que es Dios? Valame Dios, que podra ser este Dios tan grande? Y buscando aqui lo que es, no halla cosa que le conuenga a Dios, y le mira como a vn ente, tan incomprehẽsible, tan inefable, è inteligible, que se halla metido en vn abysmo, donde perdiendo pie, desfallece, y se sume: y aqui se enciende, y se inflama la volũtad, y tiende las velas el affecto, quando las encoge el entendimiento, y ama lo que no conoce, con noticia particular y distinta.

IX. Otra practica de la contẽplacion negatiua.

Otra practica deste exercicio (en el qual por la contemplacion de las cosas diuinas, y de sus perfeciones sube el alma a la incomprehensibilidad de Dios) pone Dionysio Cartuxano en esta forma: El alma contemplatiua, purgada è iluminada, se leuantarà sobre si, y contemplarà a su Dios tan infinitamente perfeto, y tan perfetamente infinito, tan puramenta bueno, tan suma è incomprehensiblemente amable, sobre amable, y sobre desseable, tan infinitamente dulcissimo, graciosissimo: tan glorioſa è infinitamente bienauenturado, y sobre beatissimamente glorioso, tan sin termino sabio, omnipotẽte, benigno, justo, digno, noble honrado: en el qual està vna junta sin composicion, vna infinita possessiõ de todos los bienes, de todo lo hermoso, y de todo lo deleytable. Quando la mente del contemplatiuo desta manera leuãtada y puesta en Dios, le contemplare, como infinito en toda perfecion, en toda santidad y gloria, y por el cõsiguiẽte como totalmente incomprehensible a todo entendimiento humano, no solo de los viadores, sino tãbien a las mentes Angelicas y bienauenturadas, y como vna cosa que infinitamente trasciende, y sobrepuja la capacidad de toda inteligencia criada: entonces el entendimiento se vne a Dios, y le mira como a vna cosa, cuyo ser no conoce, y aqui entiende q̃ todas las cosas q̃ atribuye a Dios, le conuiene por vn modo infinitamẽte mas eminẽte, que lo que nosotros en esta vida podemos entender, ni alcançar. Y porque estos atributos no le conuienẽ a Dios por vn modo tal, que nosotros le podamos cõpreheder, sino por vna alteza

infi-

infinitamente inexplicable, por esso le parece, que mas conuenientemente se conocera Dios, apartando, y negando del estas cosas. Y esto es lo que dize san Dionysio, y llama entrar en la obscuridad de las tinieblas: porque la diuinidad de Dios, aũque es clarissima, y lucidissima, assi como la que es regiõ de luz verdadera, y sabiduria, pero para nosotros es no conocida, è incomprehensible, y como tinieblas. Y por esso la llama el mismo Dionysio conocimiento por ignorancia: porque por medio del conocemos a Dios solamente por ser incomprehensible è inuisible. Como si vno estando en la ribera, quisiesse ver todo el mar Oceano: en este tal, lo mismo seria ver el mar Oceano, q̃ ver q̃ no puede cõ la vista cõprehender, ni medir, ni diuisar todo el mar y como el que mira el sol de hito en hito, se dize no ver la luz, viendo que por el gran resplandor de sus rayos, no puede fixar los ojos en el. Todo esto es de Dionysio Cartuxano.

Y mas abaxo prosigue el mismo autor, diziendo. Contemplemos a Dios, y pongamos en el con toda humildad y reuerencia, los ojos interiores del alma, y miremos q̃ es vn ser purissimo, simplicissimo, inmẽso, verdad infinita, bondad increada, vnidad suma, sobre beatissima vida, sabiduria infinita, virtud omnipotẽte, hermosura acabada, y dulcedumbre sin limite, y assi discurramos por las demas perfeciones, y procuremos que en esta contemplacion, se inflame nuestro coraçon, y del todo se encienda con el ardor del diuino amor, y assi se vna mas perfetamente a Dios, y mediante el conocimiento de su incomprehensibilidad, secretamente, con vna obscura claridad, con grande incendio, y feruor, se fixe el alma en Dios, como en vn ser totalmente incomprehensible, y no conocido, lo qual llama el glorioso san Dionysio mystica Theologia. Hasta aqui es del mismo Dionysio.

De estas vltimas palabras se colige, que segun sentencia de este ator, a esta contemplacion negatiua, y obscura llama san Dionysio, mystica Theologia, a la qual difine desta manera diziendo. *a* La mystica Theologia, es vn conocimiento diuinissimo de Dios, alcãçado por ignorãcia, es vna noticia secreta y oculta de Dios: porque mystica, *a* es lo mismo que clausa, ò oculta, y Theologia, conocimiento de Dios, y assi Theologia mysti-

X
Difinese la mystica Theologia.

a *Mystica Theologia est Dei diuinissima cognitio per ignorãtiam cognita.*

mystica, segun, la significaciõ de la voz, no es otra cosa, sino vna noticia escondida y secreta de Dios.

Aunque todos los autores conuienen, en dezir que la mystica Theologia es vna noticia secreta y oculta de Dios, pero difieren mucho en declarar, en que consiste esta noticia oculta de Dios. San Buenauentura, *a* y Hugo de Santo Victore, *b* y otros autores dizen, que la mystica Theologia es vna noticia tan oculta, que en ella no ay conocimiento alguno del entendimiento, si no que la voluntad experimenta, y gusta quien es Dios, y desta noticia experimental de la voluntad, desciende al entendimiento la luz y conocimiento, de manera que aquel gusto y sentimiento de amor, que la voluntad goza, quando esta vnida con Dios, no le acompaña operacion alguna del entendimiento, y en el dizen que consiste la noticia oculta y experimẽtal de Dios que llaman mystica Theologia.

a *D. Bonaueutura.*
b *Hugo de Sancto Victore.*

Esta declaracion de la noticia secreta y oculta, que interuiene en la mystica Theologia, no es bien recebida de los Doctores Escolasticos, que son los que con fineza examinan (segũ las reglas de Philosophia, y Theologia Escolastica) estas operaciones del alma, y assi tienen por imposible, que en la voluntad aya amor, ni operacion alguna, sin que preceda algun conocimiento del entẽdimiẽto, fundandolo en aquella maxima, *c* Ninguna cosa puede ser querida, sino es primero conocida. Y en q̃ essencialmente depende la voluntad en su operacion, de la operacion del entendimiento: porque el objeto de la voluntad es el bien conocido por el entendimiento, el haze, ò aplica el objeto a la voluntad, mouida en razon de causa final, metaphoricamente por acto de cognicion, y como ninguna potẽcia puede obrar sin su objeto aplicado, assi parece imposible que la voluntad pueda amar vn objeto, sin que el entendimiento le aya conocido, y declarado la razon de amor que en el ay. Hablando de la volũtad, dize nuestro padre san Anselmo estas palabras. *d Vsus vero eiusdem instrumenti est quem non habemus, nisi cum cogitamus rem quam volumus.* Quiere dezir. No tenemos vso de la voluntad, sino es quando pensamos en la cosa que queremos. Por estas y otras razones, parece que no se deue seguir este modo de declarar el conocimiento oculto, en q̃ consiste la mystica Theo

XI.
No obra la voluntad sin que preceda acto del entẽdimiento.
c *Nihil volitum, quin præcognitũ*

d *S. Anselmus libr. de concordia gratiæ, & liberi arbitrij. pag. 6.*

logia,

logia, sino otro que es mas conforme a los principios de Philosophia, y Theologia Escolastica.

Para lo qual suponemos, que esta noticia oculta de Dios, es acto proprio del entendimiento: porque casi todos los autores, que hablan de la mystica Theologia, la llaman contemplacion, vision, intuycion, o locucion interior del alma con Dios, que todos son nombres que conuienen al acto del entendimiento. Allende desto, poner en la voluntad este conocimiento, es fuera de razon: porque no es potencia cognoscitiua, sino apetitiua. Supuesto este fundamento, resta declarar, como puede ser este conocimiento oculto, obra y accion del entendimiento: porque parece que el conocimiento de suyo dize luz, y claridad, y noticia, y assi no se auia de llamar oculto. Para declaracion desto se aduierta, que quanto vna alma mas se llega a Dios, tanto es mas ilustrada del resplandor de su diuinidad, y quanto mas està vnida y transformada en el, tanto mas conoce y contempla su inaccessibilidad. De donde procede, que quanto mas està lo superior de nuestra mente, vnido, fixo, y absorto en Dios por la contemplacion, tanto es puesta el alma en mas ignorancias de lo que es Dios: porque entonces conoce mas lo que excede Dios a su capacidad, y en este conomiento desfallece, y viene a parar en aquellas diuinas tinieblas, de q̃ arriba hizimos mencion, como el que se llegasse mas a ver el sol, echaria mas claramente de ver lo que excede a su vista, y se diria, que quanto mas cerca estaua del Sol, le via menos. Este conocimieto de Dios por su incomprehensibilidad, se llama no conocer: porque el entendimiento solo entiẽde que no puede entender tan grãn luz, y assi se llama conocimiento por ignorancia, ò entrar en las diuinas tinieblas, ò conociuiento por negacion: en el qual se encide la voluntad en el amor diuino. Y esto llaman mystica Theologia, que es lo mismo que vna vista, y conocimiento oculto, y escondido.

XII. La mystica Theologia incluye acto de entendimiento.

Dizese escondido: primeramente, porque el entendimiento, alli no conoce nada en particular, y no puede formar concepto positiuo de Dios, ni le parece que entiende. Como si a vn hombre le dixessen que auia en las Indias vna cosa de gran precio, y estima; que no era plata, ni oro, ni perlas preciosas, ni auia

XIII. Porq̃ se dize la mystica Theologia conocimiento escondido

seme-

semejança alguna con que declarar lo que aquella joya era, sin duda no formaria concepto alguno, mas de que sabria, era vna cosa de mucho valor, pero no lo que era. Lo segundo porque el alma está tan habituada, y acostumbrada a este conocimieto, q̃ no le percibe aunque le tẽga. Sucede muchas vezes que vn hõbre tiene miedo naturalmente a qualquier golpe, antes que pie se (a su parecer,) ni aprehenda, y conciba a su contrario, como dañoso, es conmouido con la pasion de temor. Y es la causa que en estas pasiones habituales, son tã instantaneas las aprehensiõnes que preceden, que a penas se perciben, y en muchos mouimientos primeros de la voluntad, quien sera tan agudo y subtil que aduierta siempre a los actos y aprehensiones del conocimiẽto? De lo qual puede auer dos razones. La primera es la que dezimos, del habito y facilidad de obrar, como tambien se experimenta lo mismo en vn musico quando menea los dedos, y toca las cuerdas, y en otros muchos exemplos. La segunda es quando los actos del entendimiento, y las aprehensiones del, son solamente del entendimiento especulatiuo, cuyo oficio es percebir y conocer, y no examinar, ni juzgar, (que esto es obra del entẽdimiento practico) estas son mas delicadas, mas subtiles, y menos perceptibles. Tales son de ordinario las de la contemplaciõ particularmente si se obra (como dexamos declarado) con la superior accion del entendimiento especulatiuo, qual es la simple inteligencia. Por faltar la operacion discursiua del entendimiẽto, parece que no ay obra de entendimiento, y no se percibe la que ay, por ser habitual, por ser negatiua, y por ignorancia, por ser instantanea, por ser la mas delicada del entendimiento. Lo mismo sucede a algunos contemplatiuos, que en oyendo dezir esta palabra, Dios, ò otra semejante, sin mas discurso, ni conocimiento particular, son leuantados, casi instantaneamente a vna afficion amorosa, y encendida de Dios, en la qual se quietan, y descansan con mucha suauidad, y paz, y sin aduertir en el entendimiento conocimiento alguno. Pues esta manera de contemplacion es mystica Theologia.

XIIII. Porque no se percibe el acto de entẽdimiento q̃ ay en la mystica Theologia.

esto pospuesto

XV. Lo principal de la mystica Theologia, consiste en el affecto de la voluntad.

Otros Autores dizen, que este conocimiento oculto, en que consiste la Theologia mystica, es acto del entẽdimiento, en quã to se llama simple inteligencia: mediante el qual nuestro enten

di-

dimiento se fixa en Dios, sin mirar ni contemplar en el, atributo alguno en particular, y a este conocimiento suelẽ llamar vna noticia general, y confusa de Dios, porque quando el alma es leuantada a este conocimiento, vee, y conoce a Dios, como a vna suma de todas las perfeciones, y como a vn monton de todos los bienes, sin descender a particulares conocimientos de particulares atributos, y perfeciones de Dios: y por ser conocimiento en comun, y en confuso, se puede llamar conocimiento oculto y Theologia mystica. Assi lo tengo por cierto: pero mas subido grado de la mystica Theologia, es el que explicamos del conocimiento negatiuo.

En qualquiera de estas dos contemplaciones se aduierta, que la mayor perfecion dellas consiste en el affecto de amor grande, que enciende el Señor en la voluntad. Y assi hablan bien los q̃ dizen: *Mystica Theologia est ardentissima diuinæ caliginis intuitio.* Es vna contemplacion, y vista secreta, y amorosa de las diuinas tinieblas, è incomprehensibilidad de Dios. Porque verdaderamente, aunque la operacion del entendimiento no se pueda negar: pero quien mas obra es la voluntad: la qual tocada immediatamente del Espiritu santo, mediante la accion del entendimiento, que hemos declarado, se leuanta, y quieta con vn amor entrañable en Dios. Y assi suelen llamar algunos a la Thelogia mystica, contemplacion affectuosa.

XVI. Efetos de la Theologia mystica.

Mediante este amor experimenta el alma en vn instante, por vna manera que no se puede declarar, quan suaue es el Señor, mucho mas q̃ si leyera muchos libros, ò estudiara muchos años para entender esto: assi como sabe vn cortesano de vn Principe que es liberal, y bien acondicionado: no porque lo leyò, ni aprẽdio de otros, sino porque el mismo le tratò, y conuersò, y en las mercedes que recibio de su mano experimentò su liberalidad, y nobleza. Por esto dizen algunos autores, que la Theologia mystica, es vna noticia sabrosa experimental de Dios, y que en esta contemplacion gusta el espiritu, aquel manâ escondido, que nadie sabe lo que es, sino quien lo experimenta. Y assi esta Theologia es diferente de las demas ciencias especulatiuas, por que todas ellas se ordenan para saber, y conocer la verdad, y en qualquiera ciẽcia, aũque sea practica, que se ordena para obrar,

XVII. En que difiere la Theologia mystica de las demas ciencias.

pri-

primero es saberla, y entenderla, que exercitarla, y obrarla: aca es al contrario, porque precede la practica a la Theorica, y primero se obra, y se experimenta que se entienda: como enseñan muy bien Cayano, y san Buenauentura.a Tambien difiere de las demas ciencias, porque essas las enseñan, y declaran los Doctores, y Maestros del muudo: pero esta es enseñada inmediatamente de Dios: no por hombre mortal, y terreno, sino por el espiritu diuino. Las demas se escriuẽ con pluma, y tinta, en el pergamino, ò papel: esta con rayos de la luz diuina, y rocio de la gracia, se imprime, è infunde en el coraçon. Por esta se satisfaze el alma, y auiendo llegado a beuer de la fuente de la vida, que es su Criador, se quieta, y harta en el, y dize que basta: porque no tiene mas que desear: las demas ciencias nunca hartan, ni satisfazen: son aguas muy frias, enfermas, è indigestas, por falta de calor de la caridad: con las quales se hinchan los que las beuen, y se hazen hydropicos. Esto quiso dar a entender san Pablo, quando dixo.b La ciencia especulatiua solo sirue de hinchar la cabeça con viento y soberuia, pero la Theologia mystica, donde a la consideracion del entendimiento, y a la noticia de la verdad, se junta el amor de la voluntad, edifica, y augmenta el edificio espiritual. Por esso la llama la diuina Escritura, agua de sabiduria saludable. Y en otra parte, c ciencia de Santos, porque quien la estudia queda juntamente docto, y santo, alumbrado el entendimiento con la noticia de la verdad, è inflamada la voluntad cõ el amor diuino.

a *D. Bonauentura.*

b *D. Pau. Ad Corint. 8. c. Sciencia inflat, charitas ædificat*

c *Eccle. 14 Aqua sapientiæ salutaris.*

d *Prouer. c. 9. dedit il li scientiam Sãctorum.*

XVIII

Esta contemplacion es acto del dõ de sabiduria.

Supuesto que esta Theologia escondida es affectuosa, y experimental, que solamente se aprende mediante el gusto, y experiencia que Dios da della, bien se dexa entender, que este genero de contemplacion es acto del don de la sabiduria, que es vno de los principales del Espiritu santo: el qual es experimental, y affectiuo, esto es, vn conocimiento amoroso, mediante el qual sentimos altissimamente de Dios, y de todas sus cosas. (y esto (como dize santo Thomas) pertenece al dõ dela sabiduria) Tiene mas esta contemplacion que es totalmente infusa de Dios. Y assi aunque podamos (como diremos adelante) disponernos en alguna manera para ella, y ayudarnos de alguna industria; pero no para pensar que se aya de alcançar necessariamente por es

te

te medio, ſino para hazernos capazes, ni el Señor nos quiſiere dar eſte don de ſabiduria diuiniſsima. Del qual bablaua S. Pablo, quãdo dezia. *a Loq[uim]ur ſapientiã in myſterio abſconditã, quã nec oculus vidit, nec auris aud[iu]it, nec in cor hominis aſcẽdit: nobis autem reuelauit Deus per Spiritũ ſanctũ.* Hablamos (dize) de vna ſabiduria oculta, y myſterioſa, la qual ni el ojo la vio, ni el oydo la oyò, ni el coraçon del hõbre la entendio: porq̃ ſi Dios no la reuelado el Eſpiritu de Dios. De donde ſe colige q̃ ſi Dios no reuela, y da eſta ſabiduria, no ay alcançarla, ni menos entender la: porq̃ el poſſeerla, y guſtarla es primero q̃ el conocerla, y lo vno, y lo otro, lo da el Eſpiritu de Dios, q̃ es el maeſtro interior deſta marauilloſa Theologia: el qual ſentado en la cathedra del coraçon, cerradas las puertas de los ſentidos exteriores, por vn modo, q̃ es mas para guſtar, q̃ para dezirſe, reuela eſta diuina ſabiduria quando quiere. Si el gran Señor quiſiere (dize el Eccleſiaſtico) inchirale de eſpiritu de inteligencia.

a D. Paul. 1. Ad Corint. 2. c.

Si enim Deꝰ magnꝰ voluerit ſpiritu intelligẽtiæ repleuit illũ.

Aulendo declarado eſtos modos diferentes de contemplacion, me parecio conueniente declarar, qual contemplacion ſea mas perfeta, para que la ſiga el contemplatiuo, y el Padre eſpiritual, le guie por ella, y ſaque mayor aprouechamiento. Para lo qual digo, que entre los conocimientos que tenemos de Dios, y que van a parar a el immediatamente, es mas alto y mas perfeto el negatiuo, que el afirmatiuo, y el cõfuſo, y general, que el particular, y diſtinto. Lo q̃ queremos dezir en eſto es, que la contemplacion de la myſtica Theologia, la qual ſe funda en el conocimiẽto negatiuo, y obſcuro de Dios, es de ſuyo mas perfeta, que la que ſe funda en el poſitiuo, y que conocemos mas perfetamente a Dios, quando ſumidos en el abyſmo de ſu incomprehenſibilidad, ſuſpẽdemos todos los actos y conocimientos particulares, que nueſtro entendimiẽto antes auia formado de Dios, y quedando en vna ſabia ignorancia de lo q̃ es Dios, confeſſamos q̃ no podemos ſaber, ni conocer lo que es, que quando le conocemos debaxo de particulares perfeciones, y atributos, como de que es ſumamente bueno, infinitamente ſabio (Aſsi lo afirman ſan Dionyſio ſan Buenauentura, y otros autores) Y la razon es muy clara. porque todas las noticias poſitiuas, q̃ nueſtro entẽdimiẽto puede fingir, y atribuyr

XIX. La contemplacion negatiua, es mas perfeta q̃ la poſitiua.

b D. Dion. D. Bonau.

a Dios, todas ſon imperfetas, y no ſuficientes para declarar lo que es Dios, y aſsi mas altamente ſentimos de Dios, quando apartamos de el todo aquello que la baxeza de nueſtro entendimiento puede fingir, y atribuyr a Dios, y alcançar. Aſsi como ſan Pablo *a* para ſignificar me[illegible]mables de la bienauentura[illegible]or las riquezas, y teſoros ineſtimables de ſer vnas coſas que [illegible]nça las declara mas altamente, dizien el entendimient[illegible]ni el ojo las vio, ni la oreja las oyò, ni jamas ſumo gozo [illegible]o las pudo entender, que ſi dixera que era vn jar[illegible], vna ſuma paz, vna felicidad eterna, ò otra coſa ſeme[illegible]ara encarecer aca vna coſa ſolemos dezir, que es tal que [illegible]te puede declarar. Lo miſmo paſſa en los conocimientos de Dios, y aſsi aquel viene a ſer mas alto que es el mas inefable, menos inteligible, y mas remoto, y ſeparado de los conceptos particulares, que la criatura puede formar, y conocer. Por donde cõ razon llora vn piadoſo Doctor, la calamidad deſta vida, que ô eſtar la ſuma bienauenturança en el claro conocimiẽto de Dios ſea la mayor felicidad deſta vida, el conocer a Dios por eſta ignorancia, y tinieblas.

a *D. Paul. Ad Corint. 2. cap. Quod oculꝰ nõ vidit, nec auris audiuit, nec in cor hom[illegible] aſ[illegible]*

[illegible]us [illegible]edit, quæ præparauit Dñs his qui diligũt illũ

XX. Sentenciano table de vn Autor.

Aſsi como el conocimiento negatiuo excede a las particulares noticias, y conocimientos de Dios, aſsi el conocimiento confuſo, y general de Dios excede tambien al particular. Entendemos aqui por conocimiento general, quando mediante el acto de la ſimple inteligencia, nueſtra alma conoce a Dios como vn monton de bienes en cõfuſo, ſin hazer cõcepto en particular de ningun atributo. Y la razon es, porque eſte conocimiento es acto de la ſimple inteligencia, que es el mas puro, y alto conocimiento que ay en nueſtro entendimiento. Y por el conocemos a Dios: no debaxo deſta, ni de aquella perfeciõ, ſino como vna ſuma de todas las perfeciones poſsibles. De donde ſacamos q̃ en primer lugar de perfeta cõtemplacion ſe ha de poner la q̃ ſe funda, y nace del conocimiento negatiuo. En el ſegundo la que ſe funda en el conocimiento poſitiuo general, y confuſo, q̃ es el de la ſimple inteligencia. Y en el tercero la que ſe funda en las noticias, y conocimientos particulares de Dios.

XXI. Que ſe entiẽda por conocimiento comun, y general de Dios.

XXII. Orden de las contemplaciones.

En la contemplacion poſitiua clara, y particular ay tres grados, como diximos. El primero en que conocemos a Dios por las criaturas inferiores a nueſtra alma. Y a eſte excede el ſegudo

en

en que conocemos a Dios por su imagen, que es nuestra alma, quanto es mas perfeto el conocimiento q̃ yo tẽdria de vn hõbre viendo vna imagen, y retrato suyo, que viẽdo sus pisadas. A este segundo excede el tercero, en el qual contemplamos a Dios en si mismo, y no en sus efetos, ni en su imagen. A este proposito trae S. Buenauentura a esta comparacion. Assi como los ojos de la carne quando estan mas enfermos, primero reciben la luz del Sol escura, y despues confortados algo mas, le miran como esta ya algo mas claro en algunos medios, y creciẽdo mas la fortaleza de la pot encia visiua, recibe en si los rayos del mismo sol, de la misma manera hemos de philosophar en los grados dela cõtemplacion: porque la vista de nuestro entendimiento, quando està mas enferma, y mas purgada, primero contempla la luz del sol inaccesible, q̃ es Dios, en los medios materiales, y mas grosseros, como son las criaturas, y despues con medios mas espirituales, como es la imagen de Dios y nuestra alma: y finalmente quando està mas sana, y perfeta, fixa los ojos en el mismo sol, mirandole de hito en hito, con el conocimiento de la Fé: aora sea cõ noticias particulares, aora con el ojo de la simple inteligencia, aora con el conocimiento negatiuo.

a *D. Bonauentura li. de septẽ itinerib⁹ æternitatis.*

Finalmente digo q̃ tres cosas son las que principalmente se han de mirar para conocer los quilates, y perfecion de la contẽplacion. La primera si es adquirida, y fundada en nuestra industria, y trabajo, ò si es no adquirida, sino infusa, y sobrenatural, porque esta excede a la q̃ es adquirida. Lo segundo se han de mirar la potencia, el acto, y el objeto. Que es dezir, q̃ hemos de mirar el principio de donde nace, el medio por donde camina, y el fin donde va a parar. Y assi aquella contemplacion es mas perfeta, que nace solamente del entendimiento, sin ayuda de la imaginacion, que la que nace de ambas potencias: y por esto la visiõ puramente intelectual, en razon de vision, es mas alta que la vision imaginaria, tambien aun dentro de vna misma potencia, es mas perfeta aquella, que nace de los actos mas perfetos, y leuantados de aquella potencia, y assi mas perfeta es la que se funda en la simple inteligencia, que las demas comunes aprehensiones del entendimiento, y quanto el acto de las potencias, es mas puro, y espiritual, tanto se leuanta mas de punto la cõtẽplaciõ. Y si

XXIII. Por tres cosas se conoce la perfecion de la contemplacion.

nalmente la contemplacion, que sale de mas noble potencia, segun los actos mas excelentes della, entonces sera aun mas perfeta, quando tuuiere el objeto mas perfeto. Por donde aquella sera mas perfeta, que va a parar en Dios derechamente, que aquella que mira en las criaturas, ô en su imagen, y aquella mucho mas, q̃ le mira al mismo Dios, como incomprehensible, ineffable, è inaccesible, que es lo que llamamos conocimiento por negacion, que la que le mira debaxo de particulares atributos, y perfeciones.

CAPITVLO XL. DEL GRAdo de contemplacion que cada vno ha de elegir, segun el modo de oracion mental, en que se exercita, y como aprouechará mas en ella.

DIximos en el capitulo passado, los grados q̃ ay de contẽplacion, y qual dellos sea mas perfeto: conuiene tratar aora, qual contemplacion sea mas conueniente para cada vno, segun el modo de oracion que lleua: porque no a todos les conuendra el exercicio de la mystica, y suprema cõtẽplacion, assi como no a todos estomagos conuiene el mas sustancioso manjar. Para esto se ha de suponer. Lo primero q̃ de los q̃ siguẽ el camino de la oraciõ, vnos procedẽ por via de meditaciõ y discurso, meditando, y cõsiderando algunas materias, para mouer cõ ellas la volũtad a algunos particulares affectos, otros proceden sin discursos, que son los q̃ tienen la imaginacion tãveloz y tan vehemẽte, q̃ no los dexa para considerar alguna cosa profundamente, sino cõ mucha dificultad, y estos se exercitã en formar en la oraciõ muchos actos de las virtudes, ò en pedir a nuestro Señor perdon de sus pecados, las virtudes, y las demas cosas q̃ faltã a ellos, y a sus proximos, ò en imaginarse en la presencia de alguna imagẽ de Christo, q̃ formã en la imaginaciõ, y aũq̃

no

no puedan formar cõceptos,ni diſcurſos,cõtentãſe con mirarle, y eſtar alli a ſus pies,avezes mirando el amor que nos tuuo,avezes compadeciendoſe del,y ſacando otros affectos deuotos,ó en todas eſtas tres coſas juntas. El qual modo de oracion, aunque no es tan ſuaue y guſtoſo,como el primero,de los que proceden por diſcurſo y meditacion,es mas prouechoſo:porque ſe exercita en el mas la voluntad,y es mas meritorio,porque es a coſta de mayor trabajo nueſtro.

I. La primera oracion ſin diſcurſo, es muy prouechoſa.

Lo ſegundo ſupongo q̃ los quevã por eſte camino,ſin diſcurſo,ſon admitidos a la contemplacion,y por ventura llegan mas preſto,que los q̃ vã diſcurriẽdo. Començando de los q̃ tienen oracion,mirando a Chriſto nueſtro Redemptor,claro eſtà que los tales ya tienen contẽplacion:porque que otra coſa es contẽplacion a cerca de Chriſto,ſino eſtarle mirando con la viſta interior del alma,y admirandonos de ſu infinito amor, y de lo mucho que padecio por noſotros?Los que vã por el camino de los actos,muchas vezes ſucede deſpues de largo exercicio dellos, vna nueua luz en el entendimiento,con alguna dilatacion y admiracion del alma,y eſto es contẽplacion:porque conocen verdades:no por meditacion,luego por contẽplacion. Los q̃vã por peticion,neceſſariamentehan de tratar del exercicio delas virtudes,porq̃ la peticicn ſin el,no ſeria de fruto, y aſsi es el miſmo juyzio dellos,que de los q̃ tienen oraciõ,exercitãdoſe en actos. Y aſsi los vnos,como los otros,quando ſe ocupan en eſte exercicio,muchas vezes tienen a Dios preſente,y a el ordenan los actos,y le miran y ſe admiran de ſu grandeza,y ſe deleytã en eſta ocupacion,y todo eſto es proprio de la contemplacion.

II Los que oran ſin diſcurſo llegan mas preſto a la cõtemplacion.

Lo tercero ſupõgo,que muchas vezes el eſpiritu diuino,q̃ es maeſtro principal de la contẽplacion,guia a las almas por el camino,que el mas ſe ſirue,y en tal caſo,eſte ſe ha de ſeguir, acudiendo el alma a la contemplacion para que es llamada de Dios. En lo que parece ſe puede hechar de ver el camino que Dios quiere,es primeramente,quando el alma ſin diligẽcia alguna,y ſin induſtria ſe halla metida en alguna contemplacion, entõces entenderemos,que es el camino que Dios quiere,que por entõces elija y ſiga. Pongamos vn exemplo. Luego que vno entra en oracion,en poniendoſe delãte de nueſtro Señor, repreſenta

III. El alma ſe ha de dexar lleuar por el camino de oracion por don de Dios la guiare.

IIII. Señales para conocer el camino por dõde Dios nos llama.

ſele ſu gran bondad, y el la eſtà mirando con grande admiracion, con grande amor, y deleyte, ò pueſto en oracion ſe halla en vna gran paz y quietud, ſin penſamiento alguno, ſintiendo la voluntad encendida è inflamada en Dios, quando eſto acaece, en el primer caſo hechamos de ver que aquella alma la lleua Dios por la contemplacion de ſus perfeciones, y atributos, y en el ſegundo, por la contemplacion, de myſtica Theologia. La ſegunda conjetura, por donde ſe hechará de ver el modo de contemplacion, a que Dios nos llama, es por el aprouechamiẽto mayor, ò menor: porque cierto indicio es que aquel modo de oracion es de Dios, por el qual mas nos llegamos a el, medrando los affectos de la voluntad. La tercera ſeñal es quando ſentimos deuocion, (llamo deuocion, la que es eſſencial y verdadera, que conſiſte en tener nueſtra voluntad mas prompta en el cumplimiento de la voluntad diuina,) porque como la oracion ſe ordena para diſponernos a cumplir perfetamente la volũtad de Dios, aquel modo de oracion ſera mas acomodado, que mas nos ayuda a eſto.

V. No ſon conuenientes para todos los caminos de oracion.

Quando no ſe hecha de ver tan claramente, q̃ nueſtro Señor quiere dar de ſu mano al alma contemplacion, ſino antes parece, que ſu Mageſtad dexa en la nueſtra el eſcogerla, entõces ay mas dificultad, y es neceſſaria mas luz ſuya: porque como ay tãtos caminos, aũque todos ſeá buenos en ſi, y vã aparar en Dios, pero no todos ſon acomodados a los principios de oracion que algunos tienen: aſsi como los manjares, ſiẽdo todos ordenados para el ſuſtento del hombre, no puedẽ ſer todos cõueniẽtes indiferentemente, para qualquier eſtomago, q̃ lo q̃ a vno es medicina, puede ſer a otro ponçoña: y lo que es ſuſtẽto cõueniẽte para vn hombre robuſto, ſera para vn enfermo muerte. Aſsi paſſa en eſte camino de oracion. Quiẽ duda q̃ ſi a vno q̃ eſtà enſeñado a diſcurrir le dixeſſen q̃ ſe puſieſſe en la oracion, y dexãdo todo pẽſamiẽto, ſe alexaſſe de qualquier cõſideraciõ, y ſe puſieſſe aſsi delante de Dios, ſin penſar en nada, q̃ ſeria grã yerro. Por tãto es neceſſario que en eſta eleccion de contẽplacion, aya mucho tiento, y maduro cõſejo, y procure aſsi el maeſtro eſpiritual, como el diſcipulo encomendarlo mucho a nueſtro Señor, y deſpues de hecho eſto, ſigã el parecer de algun varõ eſpiritual, yex-

VI. Lo primero que ſe ha de hazer para eſcoger modo de oraciõ

peri-

perimentado, y ſino quiere errar, no haga eſta elecion por ſu proprio juyzio, y voluntad: tema no le acaezca lo que dize el a Sabio que ay camino, que le parece al hombre bueno y derecho y quando no ſe pienſa, tiene por paradero la muerte, ſino fieſe de Dios, y guieſe por el parecer de ſu Padre eſpiritual, ò confeſſor, que fiel es el Señor, y no permitirà que por aqui ſe pierda ninguno.

a *Prouerb. 14. Eſt via quæ videtur homini iuſta nouiſsima. autem eius deducũt ad mortem.*

Hablando pues de las perſonas, a quien el Señor dexa en ſu mano la elecion del camino de la contemplacion, y auiendole conſultado con el Señor, y con ſus maeſtros eſpirituales, deſcendiendo en particular por los diferentes principios de oraciõ dezimos lo ſegundo: que los que han tenido oracion por via de diſcurſo, despues de auerſe exercitado en la via purgatiua, ê iluminatiua con cuydado, deuen elegir la contemplacion afirmatiua, q̃ ſe funda en el conocimiento poſitiuo de Dios, la qual tiene por objeto las perfeciones y atributos diuinos, y al miſmo Dios. La razon es, porque el camino deſtos, es mediante la luz y guia del entendimiento, y aſsi mas es iluminatiuo, que affectiuo, y vnitiuo, y como hemos dicho, toda meditacion para en contẽplacion: porq̃ el entendimiento al finviene a parar en el conocimiẽto de la verdad, y viene a ſer eſto de tal ſuerte, q̃ deſpues de habituada el alma a eſte conocimiento de la verdad, viene a ceſſar el habito dela meditaciõ, por introduzirſe en el alma el dela cõtemplacion. De manera q̃ la meditacion actual viene a parar en la contemplacion habitual, y eſta no puede ſer otra, ſino del conocimiento poſitiuo de Dios, pues eſte es el q̃ ſucede a la meditaciõ. Pero ha ſe de aduertir, q̃ aunque principalmẽte parece, q̃ a los q̃ van por eſte camino de diſcurſos, les conuiene ſubir a la contemplacion afirmatiua, y deſpues de exercitados en ella (como adeláte diremos) paſſar a la cõtemplacion negatiua, y myſtica Theologia, no obſtante eſto, tengo por muy ſeguro camino, quando del exercicio de la meditacion paſſaſſe vno a los actos anagogicos, que ſe exercitan en la via vnitiua, y procurando dexar no ſolo el diſcurſo, pero qualquiera manera de contemplacion, fundado ſolamente en el conocimiento por Fé, paſſaſſe todos ſus exercicios a la voluntad y via affectiua, y mediante ellos, ſe diſpuſieſſe a la myſtica Theologia. La razon

VII. Alos que tienen oracion por via de diſcurſo conuiene la contẽplaciõ afirmatiua.

VIII. Los que ſe exercitan en oracion diſcurſiua pueden paſſar a los actos anagogicos con aprouechamiento.

es,porque eſte exercicio de actos anagogicos, y amoroſas aſpiraciones a Dios,ſon comunes para qualquiera que eſte exercitado en la via purgatiua, è iluminatiua, aora tenga diſcurſos, aora no,y no parece que puede auer diſconueniencia ninguna, en paſſar de la meditacion a eſtos exercicios. De donde colegimos,que los que proceden por via de diſcurſos,indiferentemẽte pueden elegir vno deſtos dos caminos,conuiene ſaber, el de contemplacion poſitiua de Dios,ò de la negatiua y eſcura. Verdad ſea,que a los que han diſcurrido les hara prouecho, por algun tiempo,exercitarſe en la contemplacion poſitiua: lo vno porque por ella ſe ſube mejor a la contemplacion negatiua: lo otro porque no ſiempre puede eſtar el alma en aquella contemplacion de myſtica Theologia,particularmẽte a los priuicipios. Quando no ſe pudiere recoger,ò en otros tiempos,que no pudiere tener mas altà oracion,ſera buena la de las perfeciones, y atributos diuinos.

IX. Los que no tienen oraciõ diſcurſiua de ué exercitarſe en las aſpiraciones y actos anagogicos.

Lo ſegũdo digo que los que no pudieren diſcurrir, ahora tẽgan oracion por eſta,ò por aquella manera,deuẽ esforçarſe mucho al exercicio de las aſpiraciones, y actos anagogicos, de la via vnitiua. La razon deſto es, porque como los que no diſcurren,ni pueden aunque quieran,tengan ſus exercicios fundados en los actos de voluntad,ſeria vna coſa muy fuera de razon el quererlos meter en los exercicios de la contemplacion poſitiua,los quales ſerian para ellos muy dificultoſos,y para algunos caſi impoſibles,y aunque fueſſen faciles,no ſon a propoſito para ſu camino,el qual va todo fundado en el exercicio de la affectiua,y en cerrar los ojos al entendimiento. Por lo qual no ſe entienda que no ſea prouechoſo algunas vezes vſar deſtas noticias,y conocimientos particulares de Dios,como adelante diremos:ſolo queremos dar a entender, que el exercicio ordinario,y habitual de los que no pueden diſcurrir,ha de ſer la via affectiua.

Haſta aqui hemos dicho la contemplacion que cada vno ha de elegir:aora reſta declarar como ſe ha de auer en el camino q̃ ha elegido,que medios ha de poner para que mas aproueche, y quales ayan de ſer eſtos exercicios. Diremos primero de la contemplacion afirmatiua,y deſpues de la negatiua.

Dos cosas perficionan mucho (segun sentencia de Ricardo) a la concemplacion. Vna es la admiracion de las cosas que contemplamos. La orta es el gozo espiritual que en ellas tomamos. *Sit ergo magna nostra admiratio, sit vehemens nostra exultatio.* Dize este varon esperitual. Procuremos que en nuestra contemplacion sea grande la admiracion, y vehemente el gozo, y alegria de las cosas que contemplamos. Supuesto que la admiracion, gozo, y deleyte de las cosas diuinas, ayuda tanto a la contemplacion, sera bien declarar que cosa sea esta admiracion, y gozo, de donde nacen, y la causa porque ayudan tanto a la contemplacion.

La admiracion prouiene del conocimiento de vna cosa nueua, y rara segun doctrina de santo Thomas, *b* y Ricardo, y assi mismo nace del conocimiento de vna cosa grande, y sublime que excede nuestra facultad y conocimiento. Y assi quando consideramos atentamente las cosas de Dios, nos mueuen à admiracion, como cosas que en si son marauillosas, y sublimes que excedē toda nuestra capacidad, industria, è ingenio. Y admiramonos de ellas: no solo como de cosas grandes, sino como de cosas nueuas, y raras, porque tales lo son quando en la contemplacion de nueuo ponderamos, con la luz que nuestro Señor nos comunica, la alteza, y grandeza de estas verdades. Y assi dize muy bien Ricardo que del conocimiemto de la verdad del objeto, que es sobre nuestra capacidad, nace la admiracion, y con la admiracion crece la atencion, y con la atencion crece el conocimiento de la misma verdad: de las quales cosas nace el suspenderse el alma en la contemplacion de las cosas diuinas. Quiere dezir, que la admiracion es vn affecto de nuestra alma, que nace del conocimiento de alguna cosa grāde, nueua, ò rara. Y la razon porq̄ ayuda a la cōtēplacion es, porque quando en nuestra alma sentimos este affecto de admiracion, somos mouidos â mirar, y especular con mas atencion, desseando penetrar mas, y entender mejor aquella cosa, de que nos admiramos. De manera que tras el affecto de la admiracion, (el qual nace de la cōtemplaciō, y vista de lo q̄ excede nuestra capacidad, como acauamos de dezir) luego se sigue en el alma vna nueua, atenciō, y desseo de conocer mas aquella verdad y de

a *Ricard.* X. Dos cosas perficionan la contemplacion.

b *D. Tho.* 1. *p. q.* 105. *ar.* 7. 2. 2. *q.* 51 *art.* 4.

XI. La admiracio de donde nace.

XII. Porq̄ la admiracion ayuda à la contemplacion.

y de aqui nace el boluer a emplearse con mayor conato en el conocimiento y penetracion della. Y a este conocimiento y atencion con que el alma se ocupa de nueuo en contemplar aquella verdad, de que tanto se admira, se sigue la suspension del alma en el conocimiento de la verdad: la qual suspension no es otra cosa, sino estar el alma leuantada de las cosas terrenas: y ocupada en la vista destas verdades eternas, y estar (como dizen) de hito en hito mirando aquellas verdades, sin caer ni descender a las cosas inferiores. Esta es la causa porque la admiracion ayuda tanto a la contemplacion.

Supuesto que este affecto de admiracion nace de la luz y conocimiento que el alma tiene de las verdades que contempla, quanto esta luz y conocimiento es mayor, tanto lo es la admiracion, y mas suaue, y prouechoso este affecto. Y assi se ha de notar que ay vna luz sobrenatural con que conocemos los mysterios diuinos, que es la Fè, la qual es comun a todos los Christianos, y aunque de este conocimiento se sigue admiracion, pero no es tanta, ni tan subida, como piden las verdades y mysterios que contemplamos. Ay otra luz y conocimiento que es acto de la sabiduria, vno de los siete dones del Espiritu santo, cuyo oficio es conocer y contemplar estos mysterios cõ vn amor y suauidad, experimental en la voluntad, y quando el alma con la luz deste don ha crecido en esta sabiduria le ayuda mucho al conocimiento de la Fè: quando mediante este conocimiento, el alma contempla estos mysterios, recibe vna grande y admirable admiracion dellos. Y aunque otras vezes los aya contemplado, siempre parece que los contempla de nueuo: porque los vè con nueua luz, y assi siempre tiene ocasion de nueua admiracion. Demas desta luz diuina y sobrenatural ay otra que no es habito, ni calidad permaneciẽte en el alma, como lo es la Fè, y el dõ dela sabiduria, sino es vna inspiracion y luz actual, con q̃ Dios visita a las almas puras y limpias. Y las leuanta a altissimos conocimientos, mediante los quales, el alma queda suspensa con vna profundissima admiracion, y a vezes enagenada, de si, y abrasada toda en fuego del amor diuino.

XIII. Con la luz del don de la sabiduria crece mucho la admiracion.

XIIII. Algunas vezes procede la admiracion de luz actual è inspiracion que Dios comunica al entendimiẽto.

XV. El deleyte ayuda ala cõtemplacion.

La otra cosa que ayuda a la contemplacion es el deleyte, no solamente el que nace de la admiracion, a la qual se sigue el de-

leyte

leyte y gusto, por razon del conocimiento de las cosas nueuas y grandes que naturalmente deleytan, sino tambien otro deleyte nacido de la misma bondad, y jocundidad de las cosas, que contemplamos. Este deleyte no es otra cosa, sino vn acto de la voluntad, que se consigue del don de la sabiduria, mediante el qual, por razon del amor y vnion que tiene el alma con Dios, juzga con gran gusto y sabor de todas las cosas diuinas, y se deleyta en ellas, y este deleyte se llama affectiuo, y experimental, porque es principio de amor. De manera que al don de la sabiduria pertenecen dos cosas, como declara san Buenauentura *a* la vna es el conocimiento de la verdad, y de aqui nace la admiracion: la otra es el amor, ò complacencia en el bien: de donde nace el deleyte y sabor, y assi dize este mismo santo, que la sabiduria nace de la caridad y del amor de la sabiduria nace la luz y conocimiento, y el sabor y gusto, assi como del calor prouiene la llama y luz. De suerte que este deleyte es vn gozo y delectacion que el alma recibe contemplando la gran conexion que tienẽ todas las cosas diuinas entresi, y considerando a vezes las perfeciones y atributos diuinos. De manera que ha de ser gozo, ò del mismo Dios: ò de las cosas que nacen del, ò nos lleuan, ó endereçan a el.

XVI. Deleyte de la contemplacion que sea.

a *D. Buenauentur.*

A este gozo nos exorta Dauid, *b* quando dize. *Lætamini iusti in Domino*, y san Pablo a los Philipenses. *c Gaudete in Domino semper.* Este (gozo como hemos dicho) nace del amor que a Dios tenemos: porque de aqui prouiene que contemplando en el sus grandezas y marauillas nos gozemos que el las tenga, y que sea el que es, y assi mismo nos gozemos dever el orden y disposicion que Dios tiene en todas sus obras: como el que ama mucho a otra persona, le parece bien todo lo que haze, y se esta deleytando en sus obras y acciones, y en todas halla sabor y gusto, y esto se llama conocimiento affectuoso y experimẽtal: porque la suauidad y deleyte que se percibe no lo pueden alcançar los que no tienen experiencia del amor. Y assi dize santo Thomas *d* que no puede estar este conomiento experimental en los demonios, porque esta noticia es experimental y affectiua, y produze de si amor. La razon porque este deleyte ayuda a la contemplacion, es porque el deleyte de suyo ayuda a perseue-

b *Psal. 96.*
c *Philip. 4*

d *D. Tho.*

XVII. Razon porq̃ el deleyte ayuda a la contemplacion.

rar

rar en nueſtras acciones, y aſsi haze mas perſeuerante alhõbre, y mas fuerte para q̃ dure en la contẽplacion. Tambien acrecienta el amor diuino porque haze que el alma, mas ſe afficione a Dios. Y aſsi dize ſan Bernardo que el guſto eſpiritual es vn gran incentiuo del amor de Dios. De donde ſacamos quãta verdad ſea lo que deziamos, que quanto mas vno en la contemplacion admirandoſe, ſe deleyta, y deleytandoſe, ſe admira, tanto mas perſeuera en la contemplacion, y con mas diligencia atiende al conocimiento y penetracion de la verdad, y aſsi es mas alumbrado de Dios.

XVIII. Los dos affectos que ſaca el contemplatiuo de la contemplacion, admiracion y gozo, creçen quando crece el aprouechamiento.

Aunque hemos de procurar que ordinariamente anden juntos eſtos dos affectos de admiracion y gozo: pero en muchas cõtemplaciones (como aduierte Ricardo) tiene mas lugar la admiracion que el gozo: y en otras mas el gozo, que la admiracion. Tambien ſe aduierta que eſtos affectos de admiracion, y gozo, aunque a los principios no ſe ſientan tanto, ſientenſe y experimentanſe mas, quanto mas vno va aprouechando en la contemplacion. Y aſsi los que comiençan ſolamente tienen algunas vezes la ſimple y amoroſa viſta de la verdad, en que diximos arriba que eſſencialmente conſiſtia la contemplacion: pero quanto mas ſe van exercitando en eſte conocimiento de las verdades, tanto mas va creciendo la admiracion, y quanto crece mas el amor, crece mas el deleyte, y gozo de conocer eſtas verdades, y ſuele llegar a tanto grado la intenſion del affecto de la admiracion, ò del deleyte, ſuauidad, y gozo eſpiritual, que viene a enagenarſe el alma de los ſentidos, y ſer toda abſorta en Dios, como mas adelante diremos. Por tanto el contemplatiuo ſi quiere aprouechar ha de inſiſtir mucho en eſtos dos affectos de admiracion, deleyte y gozo eſpiritual: porque en el primero ſe leuãta y ſuſpende el alma, y va creciendo en ella el conocimiento de la grandeza y Mageſtad de Dios, y de la baxeza y miſeria ſuya, de donde nace el temor y reuerencia a Dios deuida. Cõ lo ſegundo va creciendo en amor, y quanto mas ſe deleyta en el miſmo Dios, y en ſus atributos, y perfeciones, tanto mas va renunciando todos los deleytes, y guſtos de la tierra.

XIX. Frutos de la admiracion.

XX. Fruto del ſegundo affecto que es deleyte y gozo.

No ſolamente ha de ſacar el alma eſtos dos affectos que ſon proprios de la contemplacion, ſino tambien otros, que ſon co-

mu-

munes a todo genero de oracion, delos quales el primero y principal es el del amor: en eſte nos hemos de exercitar, ſegun ſe dixo en el capitulo treynta y cinco. El motiuo principal que hemos de tener para exercitar en el alma eſte affecto de amor, es el amor que Dios nos tuuo, porque para ſacar prenda de amor, no aymejor alguazil que otro amor, ni ay cadenas que aſsi prendan el coraçon, como conſiderar el alma que es amada de Dios, y aſsi importarà que en la contemplacion conſidere muchas veces à Dios en ſu naturaleza diuina, ò hecho hombre que la eſtà hablando, y declarando el infinito amor con que la ama.

El ſegundo affecto es de reſignacion de la propria voluntad en la diuina, y vn deſſeo feruoroſo de q̃ ſe cumpla perfetiſsimamente, del qual tratamos en el capitulo. 35. explicado el quarto acto de la voluntad: veaſe alli, y con atencion, porque es de mucha importancia.

Ay otro affecto que ha de acompañar à la contemplacion, y eſte es el de agradecimiẽto, con el qual el alma va creciendo mas y ſe va haziendo mas capaz de las diuinas miſericordias, aſsi como el de la ingratitud, y oluido de los beneficios es (como dize ſan Bernardo) vn viento cierço abraſador q̃ penetra haſta los cielos, y alli ſeca la fuente de las diuinas miſericordias. Eſte affecto ſe ſaca en la contẽplacion, contẽplando los beneficios grãdes que hemos recibido, aſsi generales, como particulares, naturales, y ſobrenaturales: como los q̃ ha hecho Dios al genero humano. En recompenſa de los beneficios recibidos ſe ha de ſeguir hazimiento de gracias, ſegun lo explicamos en el libro primero, tratando de las partes integrales de la oracion. *D. Berna.*

Otro affecto no menos neceſſario que los paſſados, que es la contricion, ha de procurar vn hombre ſacar de la contemplacion. Para eſto ſera grande motiuo conſiderar, como los beneficios que de Dios ha recibido: los ha pagado con injurias y ofenſas cometidas contra el miſmo Dios, a quien por tantos titulos deuia ſeruir. Aſsi miſmo contemplando ſu bondad, por la qual es digno de ſer amado con infinito amor, y los demas atributos: todo eſto nos da motiuo para deshazernos en lagrymas por auer ofendido a tal Señor. Con eſte affecto de contricion ſe va purificando el alma, y por el conſiguiente ha

XXI. Affecto tercero de agradecimiento q̃ acompaña la contẽplaciõ.

ziendoſe

XXII Affecto de cõtricion.

XXIII. Affecto de humildad.

XXIIII. Seys affectos ha de ſacar el hombre de la contemplacion.

ziendoſe mas capaz de la perfeta y clara contemplacion.

El affecto de humildad ſe ha de ſacar tambien de la contemplacion, contemplando la ſoberana grandeza y Mageſtad de Dios, delante de quien eſtamos, y la miſeria y baxeza nueſtra. Los affectos que ſe han de ſacar en la contemplacion de la vida de Chriſto nueſtro Señor ſon eſtos.

El primero de admiracion, admirandonos de lo mucho que hizo, y padecio por vnos viliſsimos guſanos.

El ſegundo affecto es de gozo, procurando deleytarnos del fruto copioſo que ſe cogio de la paſsion de Chriſto, que fue la gloria de Dios, y la redempcion del genero humano, y conſiderar la clemencia infinita de Dios, y la ſuma beneuolencia de Chriſto nueſtro Señor y la inmenſa bondad ſuya.

El tercero effecto es de compaſsion, para el qual ayuda conſiderar profundamente los trabajos y dolores que padecio por nueſtras culpas, ſiendo tan tierno y delicado. Eſta compaſsion ha de ſer affectuoſa y practica, deſſeando padecer algo, por quiẽ tanto padecio por noſotros. El glorioſo ſan Franciſco ſiendo atormentado con los dolores y penas de diez y ſeys enfermedades, acordandoſe de los dolores que Chriſto auia padecido, no quiſo ſer curado, ni aliuiado de ninguna dellas, y ſiempre que ſe acordaua de la paſsion de Chriſto, ſe deshazia todo en ſuſpiros y lagrymas. A eſte propoſito dize vn autor graue. Ea pues amantiſsimos hermanos, embriaguemonos con la hiel y abſynthio, y juntamente con la mirra de Chriſto: ſolamente tengamos ſentimiento de ſus llagas, y ſus afrentas: ſus açotes, y ſus heridas traſpaſſen lo mas intimo de nueſtro coraçon: no aya nada en noſotros, que no ſea acompañado con eſte dolor y aflicion de Chriſto.

El quarto affecto es de imitacion. Supueſto que la vida de Chriſto es vna ſuma de toda perfecion, quien quiſiere aprouechar, neceſſariamente la ha de tomar por regla y dechado de ſu vida: ha de hazer como vn pintor curioſo, que quando vè vna perfeta y cabada imagen, no ſe contenta cõ conſiderar las lineas colores, y perfecion della, ſino que tambien procura tomar el pincel en la mano, y va trasladando en ſu tabla aquella imagen quanto es en ſi, la perfecion del original. Poco aprouecha al con

templa-

templatiuo mirar a Chriſto, y compadecerſe del, ſino procura eſtampar en ſu alma las virtudes de Chriſto, y ſeguir ſus piſadas.

El quinto affecto es transformacio: porque de tal manera hemos de contemplar en Chriſto, que procuremos deshazernos todos, de noſotros miſmos, y transformarnos en Chriſto. Eſto ſe viene à alcançar quando el hombre no ſolamente ſe admira, y goza, è imita, y le compadece de la paſsion de Chriſto, ſino quã do todo el ſe conuierte en el miſmo Ieſu Chriſto crucificado, de tal manera que oluidado de ſi, no ſienta, ni pienſe ſino en Chriſto deſnudo y pueſto en la cruz por ſu amor. Eſto ſentia ſan Pablo *a* quando dezia, q̃ ya no viuia el, ſino Chriſto en el.

En el exercicio deſtos affectos esneceſſario, q̃ el que tiene oracion, procure aduertir las coſas figuientes. Lo primero que quã do contemplare en Chriſto, lo procure mirar ſiempre con vna viſta ſenzilla y amoroſa, dentro de ſi en la imaginacion, ò con vn modo eſpiritual: y no menos prouechoſo, que es mirando ſus virtudes, y eſpiritu, y no es neceſſario q̃ quando le forme en la imaginacion, quiera delinear y figurar en particular los miembros, las faciones, y el color de Chriſto, que eſto es lo que menos haze al caſo, ſino que aſsi por junto, imagine a Chriſto como hombre, y en el mire, è imagine ſus virtudes. Aſsi miſmo no ha de mirar à Chriſto como a hombre ſolamente, ſino como a Dios y hombre. Tambien ha de procurar de la humanidad ſalir a la diuinidad: porque aqui hallara mas materia de contemplacion.

Y boluera à ratos à la humanidad porque eſto es lo que Chriſto nos aconſeja diziendo: *b* que el es la puerta, y que el que entrare por ella, hallarà paſſo y tranſito à la diuinidad, y de la diuinidad à la humanidad.

a *Ad Galat. 2. Viuo autem iam non ego ſed viuit in me Chriſtus.*

XXV. Aduertencia neceſſaria para el exercicio deſtos affectos.

b *Ioan. c. 10 Ego ſum oſtium ouiũ per me ſi quis introierit ſaluabitur & ingredietur, & egredietur, & paſcua inuenie*

CAPITVLO. XXXXI. DE las ſeñales que ay para conocer quando vna alma eſtadiſpueſta para ſubir de vn grado de contemplacion â otros mas altos, y de los que ſon aptos para la myſtica Theologia.

I. Grados de la cõtemplacion afirmatiua.

HABLANDO Primero de la contemplacion afirmatiua ſe aduierta, que en ella puede auer eſtos grados. El primero ſubiendo de las criaturas viſibles à las perfeciones de Dios. El ſegundo ſubiendo del conocimiento de nueſtra alma al conocimiento de Dios. El tercero ſubiendo de la humanidad à la diuinidad. Todos eſtos eſcalones puede auer para ſubir de las criaturas a Dios: de vna contemplacion menos perfeta, â otra mas perfeta, haſta parar en la que immediatamente, ſin medio de criatura alguna mira, y contempla al miſmo Dios. En el qual conocimiento ay tambien ſus grados de contemplacion: porque menos perfeta es la contemplacion con que conocemos a Dios debaxo de formas è imagines, eſto es, debaxo de tales perfeciones y atributos, que aquella que tiene por objeto ò la naturaleza, ò eſſencia diuina deſnuda y pura, como es incomprehenſible, inefable, y ſobre toda nueſtra capacidad y conocimiento, q̃ es contẽplacion propria de la myſtica Theologia.

II. Quando ſe podra paſſar de vn grado de cõtemplacion à otro.

Supueſto eſto, quando vna perſona ſe huuiere exercitado diligentemente en algun grado inferior de contemplacion; podra ſubir à otro ſuperior. La razon deſto es, porque el exercicio de eſta contemplacion, y juntamente de las virtudes, tiene por premio en eſta vida mas luz, y mas alto conocimiento de

Dios.

Dios, y assi siendo la luz mayor, podra el alma con ella leuantarse à mas alto conocimiento, que por esso la da nuestra Señor. Lo segundo digo, que quando vna persona se ha exercitado en vn grado de contemplacion, y no experimenta en ella la admiracion, y feruor que antes experimentaua, podra passar a otro grado de contemplocion mas perfeta: porque esto es señal, quando acaece de ordinario, de que nuestro Señor, mediante este tedio, è inhabilidad que le pone en este exercicio, quiere que passe à otro mas alto. Lo tercero digo, que quando comiença en vn grado inferior su contemplacion, y luego se halla en otro superior, como el que començasse â contemplar a Dios por la contemplacion de las criaturas, y se hallase luego en las perfeciones, y atributos diuinos, entonces es gran conjetura, de que no tiene ya necessidad destas escaleras para subir a Dios. Todo esto se entiende de la contemplacion afirmatiua y clara de Dios, y de sus atributos. Pero porque desta especie de contemplacion passan muchas almas à la contemplacion negatiua, y obscura, que es la que llamamos mystica Theologia, sera bien declarar en que conocera vna alma que tiene ya disposicion para dexar este conocimiento, y contemplacion de Dios, por formas è imagines y noticias particulares (que casi todo es vno,) y passar a la contemplacion obscura y desnuda destas formas y conocimientos particulares, que es la mystica Theologia.

III. Como conocera vna alma q̃ esta dispuesta para conocer à Dios por negació, ay tres señales.

La primera señal es, quando qualquiera cosa que oye, ò entiende el alma por medio de los sentidos, assi de Dios como de las criaturas, no solo no le satisfaze, sino que le causa tedio. La segunda quãdo en cosa ninguna que conoce de Dios, ò de las criaturas toma gusto. La tercera, quando siente dentro de si que crece vn desseo, vna hambre, y vna sed grande de Dios, entonces seguramente podra aspirar a la contemplacion obscura, y desnuda de formas. Assi mesmo, aunque no sienta estas señales q̃ auemos dicho, como este suficicientemẽte exercitada en la contemplacion immediata de Dios, podra seguramente estenderse a la contẽplacion por negacion, y començar en las imagines, y contemplacion afirmatiua, è yr subiendo hasta venir à parar en la incomprehensibilidad, è inaccessibilidad de Dios,

segun la practica y exercicio que pusimos en el capitulo precedente. Antes necessariamente quando el alma va creciendo en este conocimiento claro de Dios, va llegandose mas al conocimiento obscuro: porque va echando de ver mas lo infinitamente que excede Dios a lo que ella entiende, y quan corto es su entender, respeto de lo que es Dios, el qual infinitamente es mucho mas de lo que ella alcança, y assi viene â parar a la incomprehensibilidad, è inaccessibilidad de Dios, y à sumirse en aquellas diuinas tinieblas, y resplandeciente obscuridad, de que hemos hecho mencion.

IIII. Ninguna persona de las q̃ tratan de oracion es incapaz de la mystica Theologia.

Desta manera se va el alma desnudando no solo de los discursos, sino tambien de las contemplaciones altissimas, y nobilissimas de Dios, que se exercitan mediante las formas, è imagines y va entrando en otra region, y contemplacion mas alta, y mas perfeta. Con serlo tanto la mystica Theologia, ninguna persona de las q̃ tratan de veras de oracion, y se ha exercitado en la via purgatiua, è iluminatiua, es incapaz della: porque como es ciencia affectiua que consiste principalmente en el affecto, y actos dela voluntad, ninguno esta excluydo: porque el exercicio de estas aspiraciones, y actos anagogicos, es comũ y general para todos. Verdad sea que vnos estan mas propinquos y dispuestos para entrar, que otros: porque los que se han exercitado mediante la Fè, en actos de caridad, y de las demas virtudes, cosa cierta es que estan mas propinquos, que los que van por via de discurso, por tener ya mas exercitada la voluntad, y assi mismo por tener menos que desnudar, y purgar el entendimiento de imagines y de discursos, como lo han de hazer necessariamente los que van por via de meditacion, y discurso, si quieren entrar en esta diuina contemplacion. Tambien los que proceden por via desta misma contemplacion, y suben a la de las diuinas perfeciones, por la obscura, pura, y desnuda de imagines, y de conocimientos particulares, estan mas aptos, que los que proceden por via de discurso, por estar mas cerca de la contemplacion negatiua: y assi mismo por otra razon: porque como en estos va juntamente con la contemplacion, exercitandose el amor, tiene tambien mas exercitada la voluntad, para que con mas in-

tension

tenplatiue se exercite en los actos anagogicos. De donde se colige que los que entran en la mystica theologia, son en dos maneras: vnos mediante el entendimiento, ayudandose mas del, que de la voluntad: otros al contrario. Los primeros son los que de contemplacion en contemplacion, y de conocimiento en conocimiento, vienen a subir hasta llegar al conocimiento negatiuo, y entrar mediante el, en las tinieblas resplandecientes de la diuinidad. Hasta llegar aqui, van a remo y vela del entendimiento, y como llegan â conocer a Dios debaxo de vn modo tan alto, la voluntad se inflama en vn encendidissimo amor: y como el entendimiento no conoce nada en particular: va desfalleciendo, y sumiendose en aquel abysmo de la diuinidad, y queda la voluntad por señora del campo, amando y gozando de Dios con vn intenso amor, y vn grande y puro deleyte. Los segundos van por otro camino: porque cerrando los ojos al entendimiento y contentandose con saber lo que la Fè nos enseña, conuiene a saber, que Dios es vna essencia, pura, desnuda de formas, è imagines, incomprehensible, è inefable, y que excede a toda nuestra capacidad, y modo de entender, cierra los ojos al entendimiento, no formando noticia particular de Dios: sino solamente vna confusa y general de que es inaccessible, è inteligible, y que infinitamente sobrepuja lo que de el podemos aprehender. Y viendo que con el entendimiento no puede dar alcance a Dios, procura contentarse con aquel simple, general, y obscuro conocimiento, que la Fè le enseña, y poner todo el conato en los actos de la voluntad, a la qual es concedido lo que al entendimiento se niega, aspirando a Dios nuestro Señor cõ vnos deseos viuos, altos y encendidos de juntarse y vnirse con el, y esto llaman los que escriuen de mystica Theologia, caminar por Fè.

V. De dosmaneras entranlos contemplatiuos en la mystica theologia.

Podemos comparar estos dos modos, que ay de exercitarse en la mystica Theologia, conuiene a saber, por la contemplacion negatiua, ò por solo el conocimiento de la Fè, a otros dos semejantes, que ay en la contemplacion afirmatiua de Dios, en lo qual esta verdad (Dios es omnipotente) se puede contemplar, ó mediante la luz de de la Fe, ó por nuestra in-

VI. Como se entiende caminar à Dios por Fè.

dustria, subiendo por contemplacion de los efetos criados: todo es vn mismo conocimiento, aunque son diferentes los caminos, assi como es vna misma verdad la que yo creo, porque me la dize vn hombre fidedigno, con la misma que otro sabe por razon y discurso.

CAPITVLO XLII. DE las disposiciones que se requieren de nuestra parte para la mystica Theologia.

SABIDO Que personas son aptas para la contemplaciõ de la mystica Theologia, resta declarar, que medios, y disposiciones han de poner de su parte, para exercitarse en ella, y que exercicios han de vsar para crecer, y perficionarse mas en esta contemplacion. Para lo qual se ha de suponer, que los q̃ entrã en ella son en dos maneras, vnos son lleuados de Dios, y son metidos sobrenaturalmente, porq̃ les da Dios quanto es seruido en esta contemplacion infusa, y esta se llama contemplacion passiua de mystica Theologia. Otros mediante el fauor diuino entran cõ su industria y trabajo, ayudãdose de los medios, y disposiciones que son necessarias para alcãçar esta contẽplacion. De los vnos y de los otros habla san Dionisio Areopagita *a* (el principal maestro desta mystica Theologia) escriuiendo a su discipulo Thimoteo por estas palabras. *Tu autem Thimotee amice, circa mysticas visiones forti concertatione sensus derelinque, & intellectuales operationes, & omnia sensibilia, & intellectualia, & omnia existẽtia, & non existentia, & sicut possibile fuerit, ignote consurge ad eius vnionem, quæ est super omnem substantiam, & cognitionem etenim excessum tui ipsius ab omni re sensibili & absoluto mundo, & ad super substantialem diuinarum tenebrarum radium sursum ageris.* Muy amado Thimoteo, quando quisieres sentir las visiones mysticas y secretas, ten auiso que procures con fortaleza apartar de ti las ope-

1. Dos contemplaciones ay de mystica Theologia.

a *D. Dionisio de mystica Theolog. c. 1.*

Capº 6º §

operaciones del ſentido, y del entendimiẽto, y de todas las coſas que tienen ſer, y que no tienen ſer, y como mejor pudieres leuantate a ciegas, (eſto es, ſin conocimiento alguno) à la vnion de aquel que es ſobre toda ſuſtancia, y conocimiento: porq̃ luego que te huuieres apartado de todo aquello que te puede enredar, y detener: con gran ligereza ſeras lleuado en alto, a ſentir el rayo de las diuinas tinieblas.

II. Myſtica Theologia actiua, y paſsiua ſe coligen

Deſtas palabras ſe colige lo que deziamos, que ay dos maneras de entrar en eſta myſtica Theologia. Vna actiua: la qual declara ſan Dioniſio quando dize. *Forti concertatione ſenſus dereliquo.* Con fortaleza, conuiene que te diſpongas, dexando las operaciones de los ſentidos, y entendimiento: y la otra paſsiua, la qual ſe colige de aquellas palabras. *Ad ſuper ſubſtantialem diuinarum tenebrarum radium agêris.* Seras lleuado al rayo ſobreſuſtãcial de las diuinas tinieblas. Toda la doctrina, de la myſtica Theologia ſe funda en eſta autoridad de ſan Dionyſio. En la qual acerca de la contemplacion actiua, enſeña dos coſas. La primera que hemos de dexar los ſentidos, y el entendimiento: eſto es, las aprehenſiones de todos los ſentidos, aſsi interiores, como exteriores, y todos los conocimientos del entendimiento, porque Dios es ſobre todo lo ſenſible, ſobre todo lo imaginable, y ſobre todo lo inteligible, y aſsi miſmo el amor de todas las coſas que ſon, y que no ſon. Y lo ſegundo que ſe leuante por el conocimiento negatiuo, ô por ignorancia a la vnion de Dios.

III. Dos documẽtos para la cõtẽplacion actiua.

Cerca de lo primero ſe aduierta que el que quiſiere entrar en eſta contemplacion, y mediante ella, alcãçar la intima vnion con Dios, neceſſario es q̃ſe determine à trabajar, y à hazerſe fuerça para deſnudarſe de todas las operaciones vitales, y propias de todas ſus potẽcias ſenſitiuas interiores, y exteriores, y de todas las intelectiuas: que ſon memoria, entendimiento, y voluntad, de la manera que explicaremos. Grande dificultad, y trabajo parece que trae conſigo eſta empreſſa, y no ay duda ſino que le tiene, y pide grande eſfuerço, y determinacion para andarſe haziendo fuerça, y violencia en todas las operaciones. Y por eſſo dize ſan Dionyſio. *a Forti concertatione, ſenſus dereliquo.* Que quiere dezir, que con fuerte batalla ſe haga vn hom-

IIII. Nota lo que es menester para vnirſe vn alma con Dios intimamente.

a *D. Dioniſius.*

bre violencia, para dexar todas las operaciones de los ſentidos, y del entendimiento, y voluntad, y todo eſto es neceſſario para alcançar la perfeta vnion con Dios: porque eſta requiere que el alma eſtè totalmente deſapropriada, deſnuda, y vazia de toda aprehenſion, afficion, y deleyte en las criaturas, haſta que venga à llegar à aquella deſnudez y pureza, en que eſtaua quando Dios la criò, y ſe vna Dios con ella, ſin auer medio alguno de criatura, de quien reciba deleyte. Eſta deſnudez no es otra coſa ſino vaziarſe el hombre de todas las coſas, que han entrado por todos los ſentidos, y potencias, y mediante eſte vazio, reduzirſe lo mas que ſea poſsible à aquella primera pureza en que fue criado.

Para entender eſto mejor aduierte, que quando ſe infunde el alma en el cuerpo, eſtà como vna tabla raſa, en la qual no ay pintura, forma, ni imagen alguna. a Luego que ſe junta cõ eſte cuerpo, va recibiendo por medio de las potencias ſenſibles, è interiores, las formas è imagines de las coſas y las va eſtampando è imprimiendo en todas las pontencias. Pues mientras el alma eſtà cõ eſtas pinturas, imagines, afficiones, y deleytes, no puede eſtar capaz para la cõtẽplacion pura, y deſnuda de imagines para la qual (por ſer ſobrenatural) daña è impide el conocimiẽto de los ſentidos, y tambien para la vnion del alma con Dios, q̃ es tan ſoberana y ſobrenatural, q̃ no ay criatura q̃ ſea proporcionada, y aſsi es neceſſario borrarlas, vaziarlas, y vomitarlas, y q̃ el alma buelua à ſu origen y principio: y aſsi como conuiene al enfermo vomitar el manjar q̃ comio con guſto, ſi le haze daño, aſsi tambien es neceſſario purgar las imagines de las potencias, ſi quiere conſeguir la perfeta vnion con Dios. Eſta obra, y deſnudez ha de començar primeramente de los ſentidos exteriores, en los quales ha de procurar grãde mortificacion y negacion, vaziandolos a cada vno de ſus guſtos, ſegũ ſu propria operacion, procurãdo no oyr, ni ver, ni guſtar, ſino aquellas coſas que preciſamente ſon neceſſarias: y entonces ha de eſtar el alma con gran vigilancia, procurando que por medio deſtas operaciones, no ſe imprima la imagen de la coſa percebida, ni el deleyte della, y aſsi ſe ha de auer de ſuerte, q̃ viẽdo no vea, y oyendo no oyga, y guſtando no ſe deleyte. Lo qual aunque parece

a *Ariſ. 3. De anima. Intellectus noſter eſt tanquam tabula raſa, in qua nihil eſt de pictũ.*

V. Mortificaciõ de los ſentidos es neceſſaria para alcançar la perfeta vnion.

dificultoso, las almas que desean mortificarse, lo alcãçan con el fauor diuino: porque aunque sea imposible q̃ el que gusta vna cosa sabrosa dexe de sentir gusto y sabor, sino es que tenga enfermo el sentido del gusto, y q̃ el que vè, y oye, dexe de formar en la imaginacion, la imagen y especie de aquello que vè y oye: pero lo que queremos dezir es, que el alma no repare ni se afficione â estas cosas, y que procure que no hagan asiento en ella. Y quanto es de su parte renuncie por amor de Dios el gusto, y sabor q̃ en ellas puede tener, y quiera (como dize vn autor deuoto) q̃ el pan le sepa a piedras, y a hiel la beuida. Esto es muy possible. Vn hõbre, que tiene auersion a las cosas dulces, si comiesses vn pedaço de açucar, no podria dexar de sentir, y gustar el sabor del açucar: pero no le entraria aquel gusto de los dientes a dentro: porque el sentido lo toma con repugnancia de la razõ superior. Esto conuiene hazer en la mortificacion de los sentidos, si queremos disponernos para la vniõ. Y porque desta mortificacion de las passiones tratamos largamete en el cap. 24. deste segundo libro, no nos alargamos aqui mas.

VI. Como se ha de desnudar el entendimiento para la mystica Theologia.

Tambien se ha de desnudar el entendimiento de todas las aprehensiones naturales, y sobrenaturales: porque como està dicho) la mystica Theologia es vna contẽplacion y conocimiento de Dios tan puro, y oculto, que el entendimiento no forma noticia particular, ni haze concepto, ni concibe imagen, quãdo mas, solo forma vna noticia confusa y general de Dios. La causa desto es: porque el objeto desta contemplacion es la essencia de Dios, como està en si debaxo de la razon de incomprehensibilidad, ê inaccessibilidad, que es el mas alto modo que en esta vida podemos tener, de conocimiento de Dios, para el qual se hecha de ver quan purgado ha de estar el entendimiento, y quan desnudo de todas las noticias particulares.

VII. Quatro grados que ha de tener de desnudez el entendimiento para esta contemplacion.

Quatro grados ponen de purgacion del entendimiento, san Buenauentura, y Alberto Magno. El primero quitando la presencia del cuerpo que se percibe, con el sentido exterior, aunque sea sobrenaturalmente, mostrado, como si viesse algun resplandor, ò algun santo, ò oyesse algunas palabras: ò musica, ò oliesse alguna fragrancia, ò olor marauilloso. Todo esto se ha de procurar huyr, como cosas que muchas vezes son del espiri-

tu malo, y aunque sean buenas y de Dios, para lo sustancial del espiritu son de poco fruto y prouecho, y muchas vezes son de daño: porq̃ suelen ser ocasiõ de vna soberuia secreta, y detenida el alma en ellas, no leuanta el espiritu à lo inuisible, en cuya contemplacion consiste la perfecion pura. (Lo mas seguro es desechar, y no admitir tales gustos, y consolaciones, temiendose por indigno dellas, y temiẽdo su flaqueza, y el engaño q̃ puede auer del demonio en semejantes cosas.)

Lo segundo de que nos hemos de viazar es de las aprehensiõnes, y actos de la imaginatiua, en quanto va acõpañada de los actos del entendimiento, en la qual se forma vna imagẽ corporea de lo que nuestro entendimiento va entendiendo. La razõ porq̃ nos auemos d̃ desnudar destas aprehẽsiones, es porq̃ como Dios sea puro espiritu, y la mas alta contẽplaciõ q̃ podemos tener de Dios en esta vida, es la q̃ es puramẽte espiritual, como mas proporcionada a Dios, bien claro es, q̃ estas imagines, q̃ forma el alma mediante la imaginaciõ, no puede ser medio para la cõtẽplacion de Dios. Lo mismo que se ha dicho cerca de las aprehẽsiones naturales de la imaginacion, hemos de entender cerca de las sobrenaturales, de las quales se ha de juzgar de la misma manera, que de las visiones corporales, y de las otras dulçuras que (como diximos) experimentan los sentidos. Aunque suele Dios comunicar estas visiones imaginarias à personas muy espirituales, con todo esso es saludable consejo desecharlas: porque siempre estan llenas de peligros, y no siruen para esta pura, y desnuda contemplacion, fundada en Fè viua, y mucho menos para la vnion.

Lo tercero de q̃ nos hemos de desnudar, es de qualquier acto de entẽdimiento, q̃ se ordena à formar noticia particular de Dios, ò de la criatura, como q̃ Dios es bueno, justo, &c. Esto se prueua vltra de la autoridad de san Dinisio, porque la mystica Theologia es vna amorosissima vista de las diuinas tinieblas, è incõprehẽsibilidad de Dios. Y como hemos dicho, esta vista es oculta y secreta por ser fundada en Fè, y en conocimiẽto obscuro de la incõprehensibilidad de Dios. Pues como esta incomprehensibilidad no pueda caber debaxo de noticia particular, en ninguna menera podran ser medio para esta contemplaciõ

pura,

pura, y obſcura las noticias particulares, y aſsi es neceſſario vaziarſe el alma dellas, y caminar deſnuda por la contẽplacion fundada en Fè, haſta anegarſe y ſumirſe en eſtas diuinas tinieblas. Lo miſmo que hemos dicho deſtas noticias particulares naturales, ſe ha de entender de las particulares ſobrenaturales, y eſpirituales, que Dios comunica al alma, quales ſon viſiones, y reuelaciones, y ſentimiẽtos eſpirituales, y locuciones: porque aunque es verdadad que eſtas las comunica Dios immediatamente al alma, y que no entran por los ſentidos, ni por la imaginacion, como las demas coſas ſobrenaturales, de que arriba dixi mos: pero con todo eſſo es neceſſario, que el alma ſe deſnude deſtas inteligencias, y ſentimientos particulares, y quanto es de ſu parte no las deſſee, y ofreciendoſelas el Señor, no repare, ni ſe detenga en ellas: porque verdaderamente no ſon medio proporciona do para conſeguir la vnion del alma con Dios: porque todas eſtas coſas pintan al alma, y dexan en ella formas y repreſentaciones particulares, y para la vnion es meneſter deſnudez: porque eſta ſe ſigue al mas alto conocimiento de Dios, que es aquel general y confuſo, y aſsi es neceſſario que ſe vazie de todos eſtos particulares.

VIII. Declaraſe como ſe entiende eſta mortificació de ſentidos, y deſnudez de entendimiento para la myſtica Theologia.

Acerca deſta mortificacion y deſnudez de noticias particulares del entẽdimiẽto ſe duda, ſi de tal manera ha de deſnudarſe vno de las formas, imagines, y noticias particulares, que ande ſiẽpre deſnudo y vazio de todas las coſas: ò ſi en algun tiempo le ſera licito aprouecharſe deſtos conocimientos, y particulares noticias. A eſta duda reſpondo lo primero, que los que comiençan, haſta que lleguen a eſtar bien aprouechados, en ninguna manera deuen dexar formas, è imagines, ſino antes deuen començar ſu oracion con diſcurſos, aora cõ cõtẽplacion afirmatiua, aora con otro ſentimiento qualquiera que ſea, y por aqui vayan ſubiendo a la myſtica Theologia, y exercitandoſe, ò mediante la contemplacion negatiua, ò mediante la Fè, en los actos anagogicos, y lo masordinario en eſtos, ha de ſer contemplar la vida de Chriſto, y de ay ſubir ala incõprehenſibilidad de la diuinidad, haſta que poco a poco ſe vayan habituando a eſta noticia general de cõtemplacion: porque ſi de otra manera lo hizieſſen ſeria bolar antes de tener alas, y edificar ſin fundamẽto, y que-

darianſe ſin lo vno, y ſin lo otro. Lo ſegundo digo que los que van por eſta contemplacion actiua, que ſon aquellos que mediãte el fauor diuino, con ſu induſtria procuran deſnudarſe de todas las operaciones de los ſentidos, y entendimiento, q̃ eſtos tam poco han de apartarſe totalmẽte de las formas, è imagines: porq̃ haſta que ellas miſmas ſe caygan, y borren, y haſta q̃ vno experimente que tiene el alma como vna pared enſeuada, en la qual no pueden hazer aſsiento las formas, è imagines de todo lo que vee, guſta, y oye, ſino que todo ſe desliza luego della, haſta entonces no conuiene que dexe las imagines, y ſe deſnude dellas.

IX. La humanidad de Chriſto no ſeha de dexar en la cõtẽplacion.

De aqui ſe colige, que quando diximos que es neceſſario que el entendimiento ſe vazie, y deſnude de todas las aprehenſiones, è inteligencias de formas, è imagines, no hablamos de los que comiençan a entrar en la myſtica Theologia: lo vno porq̃ eſto ſeria impoſsible, y lo otro dañoſo, y perjudicial. Eſtos tales han de yr poco a poco vaziandoſe, y deſnudandoſe delas formas, è imagines, començando de las mas materiales y ſenſibles, haſta venir a las mas eſpirituales, reſeruando ſiempre la imagen de Chriſto que es la puerta para la diuinidad, por donde nos entra todo nueſtro bien, y aſsi ha de ſer de las poſtreras que ſe ayã de dexar, no para no boluer a ella: (porque eſto nunca ſera acertado,) ſino para el tiempo de la oracion, quando vno ſe quiere recoger, y leuantarſe a eſta contemplacion pura, y eſpiritual, (pues el miſmo Señor, quãdo dixo, que era puerta, añadio que el que entrare por el, entraria a la diuinidad, y ſaldria a la humanidad: para darnos a entender) que de tal manera es puerta, que es tambien puerto al qual auemos de baxar y boluer deſde la diuinidad, y aſsi ſeria grande yerro oluidarſe, por muy alto que vno eſte de la humanidad ſantiſsima.

a *Ioa. c. 10. Ego ſum oſtium ouiũ per me ſi quis introierit ſaluabitur, & ingredietur, et egredietur.*

(Donde podemos conſiderar dos tiempos, cerca de las perſonas de que vamos hablando.) Vno es, quando ſe ponen en oracion, y entonces, ſi hallaren diſpoſicion para entrar en eſta viſta amoroſa y general, ſera neceſſario renunciar todas las aprehẽſiones, pero no hallando en ſi eſtas diſpoſiciones cõuiene que ſe ayuden de todos aquellos medios, que mas los exercitaren a deuocion, procurando por aqui encender la voluntad cõ

actos

actos anagogicos, y reduzirse a la mayor simplicidad que sea posible, hasta que entren en esta pura contemplacion, y assi ha de ser este el fin, en el tiempo de la oracion: y quando esto no pudierẽ hazer (que no sera pocas vezes) contentense con estar alli delante de nuestro Señor, cerrando la puerta a pensamiẽtos impertinentes, y a vezes resistiendo a tẽtaciones, desuerte que no la abran, sino fuere para la contemplacion, ò para aquellas noticias que les pudieren ayudar para entrar en ella.

Otro tiempo es, quando el alma no esta en oracion, y en este ha de procurar dos cosas: la primera no tomar consuelo, ni aliuio en criatura alguna, acordandose de lo que dezia el Real Profeta. *a* Despreciò mi alma todo consuelo. La segunda velar con gran cuydado para no recibir imagines, ni especies de cosa criada.

La mayor duda que en esto puede auer, es de aquellos que sobrenaturalmente, por la misericordia diuina, son leuantados a esta pura y sobrenatural cõtẽplaciõ, dela qual gozã habitualmẽte: porque parece que assi son visitados del Señor, y no tienẽ necesidad de otras noticias particulares, que les siruan de medios y escalones para subir a esta contemplacion, pero con todo esso parece conueniente que estos no se aparten del todo de las imagines y noticias particulares: porque cessando la contemplacion (que forçosamente ha de ser muchas vezes, pues el perseuerar siempre en la contemplacion, a ningun Santo le ha sido concedido) entonces no le podran dañar, sino antes aprouecharâ mucho el mirar a Christo, el contemplar sus virtudes, el desear conformarse y vnirse con su espiritu. No se yo como puede impedir la imagen de Christo, siendo el la fuente de todas las gracias, y el medio por donde Dios comunica a nuestras almas todos los bienes espirituales. Sin duda deue ser engaño del, demonio, para que no aprouechemos tanto como aprouecharamos, si juntaramos lo vno con lo otro, pues vemos muchos exemplos destos en los mayores Santos de la Iglesia, como fueron san Pablo: *b* la Magdalena, y san Francisco, a los quales no se les caya Iesu Christo de la boca, y mucho menos del coraçon. De donde sacamos, que en cessando la diuina operacion deue el contemplatiuo boluer a su propria accion, y exercitarse

a *Psal. 76. Renuit consolari animamea.*

b *Paulus Apostolus Christi. Per omnes Epistolas.*

tarse en aquellas noticias particulares que mas le mouieren a deuocion, y en los actos, y exercicios de las virtudes, y con esto estarâ mas dispuesto para recebir mas a menudo esta gracia de cõtemplacion. Supuesto que ha de hazer algo: en que puede estar mejor ocupado que en vn santo pensamiẽto, y exercicio de virtud, assi para resistir a las tentaciones, como para estar apto para la diuina ilustracion?

CAPITVLO XXXXIII. Como el entendimiento desnudo, ha de caminar por viua Fè en esta contemplacion de mystica Theologia.

SVPVESTO Que el entendimiento se ha de desnudar, y purgar de todas las noticias: necessariamente se sigue, que se leuante sobre si mediante la lumbre de la Fè, y camine por aquivazio de todo aquello que puede caber en sentido, y en proprias formas suyas, arrimado a la Fè, la qual es el conocimiento mas proporcionado para la mystica Theologia. Esto quiso enseñar san Pablo quando dixo. a El que se llega a Dios conuiene crea su ser. Como si dixera. El que ha de venir a conocer, y juntarse en vnion con Dios, no ha de ser entendiendo, ni gustando, sino creyendo su ser: el qual es incomprehensible, innominable, e ininteligible, y assi no se puede conocer, porque no cae debaxo de alguna noticia del entendimiento, sino solamente creer por Fè, la qual quanto al ser de Dios, diziendonos que es incomprehensible, nos dize aquello que no se puede comprehender con el entendimiento, y por el consiguiente nos va desnudando de todo conocimiento.

De donde se sigue, que mediante este conocimiento de Fè, de que aora vamos tratando, no puede el alma formar alguna noticia

Cap. 4.

a *Ad Heb. cap. 11. Credere enim oportet accedentem ad Deũ quia est.*

ticia particular de Dios: porque ya no nos desnudariamos de todos los actos, y aprehensiones del entendimiento, sino solamente forma vna noticia general, y negatiua de Dios, conuiene a saber, que Dios no es esto, ni aquello, sino vn ser sobre todo lo que podemos entender. Y esto es lo que llamamos conocimiento por negacion, y noticia general de Dios: y el yr el alma fundada en la contemplacion, estriuando en Fè, vazia de todos los demas conocimientos, y de todos los demas gustos, y sentimientos, se llama caminar por Fè, en el caso que vamos hablando. Està obscura, y agena de todo conocimiento y noticia particular, y assi mismo, ni gusta, ni experimenta, sino solamẽte cree a Dios como es en si, aunque ella no le conozca. Como si avn ciego le dixessen de los colores: por mucho que le digan, no acabarà de entender que es color.

I. Qual sea el conocimiento de Dios q̃ por Fè y por negacion forma el entendimiento desnudo de toda imagen y noticia particular.

Resta aora declarar como nace desta Fé esta contemplacion pura, y quieta, y esta vista general, y amorosa de Dios. Para lo qual se aduierta, que de dos maneras, mediante la Fè, se adquiere esta contemplacion. La vna es, quando el alma despues de exercitada en la via purgatiua, è iluminatiua, aprehendiendo por si a Dios como incomprehensible, se comiença a exercitar en actos anagogicos, hasta tanto, que poco a poco viene a adquirir vn habito de contemplacion, el qual consiste en vna habitual noticia amorosa, quieta, y pacifica del mismo Dios, y este se engendra de los actos anagogicos que haze: porque cada acto no es mas que vn encendido desseo de amar, y juntarse con este Dios, que conoce por Fè.

II Dos maneras de adquirir por medio de la Fè, la cõtemplacion de Dios por negacion.

La segunda manera es, quando el alma exercitada en la contemplacion afirmatiua, sube de aquel conocimiento de Fè, de que ahora vamos hablando, que es lo mismo que conocimiento por negacion, ò conocimiento general de Dios, y lo exercita juntamente con vn ardiente desseo de penetrarse, y vnirse con Dios. De manera que quando esta noticia general confusa, que mediante la Fè, tenemos de Dios se exercita habitualmente, junto con el amor viene à ser contemplaciõ de mystica Theologia, y llamase vista, ò noticia general, y amorosa de Dios. Y porq̃ esta noticia general es lo mas fino y apurado dela mystica Theologia, sera bien declarar breuemẽte q̃ ese sta noticia, de dõ

III. Acto anagogico es vn encendido desseo de vnirse por Fè con Dios.

IIII. Que sea contemplaciõ de mystica Theologia.

de

de nace, los efetos que causa en el alma, y finalmente como hecharâ de ver vno, que ha llegado al exercicio desta noticia amorosa.

V
Difinese la contemplacion de la mystica Theologia.

Primeramente, de lo que acabamos de dezir consta, que esta noticia nace de la Fè, y que no es mas que vn conocimiento de Fè, con el qual conocemos a Dios, como incomprehensible, y assi es vn habito de contemplacion de la incomprehensibilidad de Dios, y tinieblas diuinas. De manera que de los actos anagogicos exercitados acerca de Dios, esto es, de los desseos viuos, y encendidos de vnirse el alma con Dios, al qual conoce por Fè, se engendra este habito, y noticia general, el qual dezimos que es contemplacion: porque contemplacion no es otra cosa, sino vna vista amorosa de la verdad, y assi lo es esta noticia acõpañada cõ los actos de la voluntad, que auemos dicho, pues por esta conocemos la verdad de la incomprehensibilidad de Dios, y nos encendemos en su amor, y assi es propriamente contemplacion de mystica Theologia, la qual diximos *a* era vna encẽdidissima y amorosissima vista de la incomprehensibilidad de Dios, y por ser de la incomprehensibilidad, la qual no cae debaxo de noticia particular del entendimiento, se llama noticia general y confusa. Llamase tambien noticia quieta y pacifica: porque es el fin y paradero de los actos anagogicos, y es el termino del mouimiẽto, donde naturalmente se halla descanso y quietud: porque despues que el espiritu ha procurado diuidirse del alma, cortando con el cuchillo de la desnudez y mortificacio todos los mouimẽtos, y operaciones de las potencias aprehensiuas, y se ha leuantado, mediante la Fe, y el amor, sobre si mismo, al conocimiento de su Dios, para, y reposa en este mismo centro, y con gran paz y descanso se està en vna amorosa y quieta contemplacion, la qual se exercita en tan puro espiritu, que muchas vezes no siente el alma la operacion del espiritu: porque como no haze presa en cosa particular, es tan subtil y delicada, que casi es imperceptible, y otras no se siente la misma operacion de la voluntad: por que como estan las potencias tan empapadas, y absortas, no le dan lugar al entendimiento para que haga reflexion, y por esta razon llaman los que escriuen mystica Theologia a esta contẽplacion, ignorancia, yocio de las potencias, y por esta causa ya

a Ardẽtissima diuinæ caliginis intuitio.

VI.
La mystica Theologia es vna contemplacion ociosa è ignorante de las potẽcias entendimiento y voluntad.

di-

dicha no ſiente el entendimiento lo que paſſa en la voluntad. Aunque a los principios entra el alma con trabajo en eſta contemplacion, por ſer neceſſaria tanta deſnudez de las potencias, y el continuo exercicio de los actos anagogicos, pero deſpues halla tanta facilidad en entrarſe dentro de ſi, y en quietarſe en Dios, que todas las vezes que quiere, ſe halla en eſta quieta contemplacion. Y como dize ſan Buenauentura con la facilidad que vno tiene en la aſpiracion, y reſpiracion del anhelito, con eſſa facilidad, y preſteza ſe exercita el alma en eſtos mouimientos de amor, y ſe halla en aquella ſimple viſta.

Tambien ſe ha de aduertir, que aunque eſta noticia general deſnuda al alma de otras noticias particulares, acerca de particulares obras, aunque ſean del miſmo Dios, pero no excluye los actos de particulares virtudes a cerca de Dios, como le conocemos por Fè, antes ſeria error muy grande penſar lo contrario, y aſsi el alma ſe ha de exercitar, no ſolo en aquella viſta amoroſa de Dios, ſino en alabar, bendezir, honrar, y glorificar a tan gran Dios, y en actos de otras virtudes exercitados en amor, como a delante dirèmos. Los efetos que eſta viſta amoroſa cauſa en el alma, ſon paz, quietud, dilatacion, y particularmente luz en el entendimiento. Y por eſto ſan Dionyſio *a* hablando deſta contemplacion dize, que eſta ſabiduria es cauſa de todo entendimiento, y razon: de toda ſabiduria, y prudencia: della procede todo conſejo: todo conocimiento, y prudencia: en ella eſtan eſcondidos los teſoros de la ſabiduria, y ciencia. Eſtos efetos diferentemente los experimentan los aprouechados, y los principiantes los que ſe exercitan en ella actiuamente, y los que ſobrenaturalmente ſon introduzidos: porque eſtos los participan con mas exceſſo.

Por eſtos efetos entendera vno, quando goza, y le es comunicada eſta contemplacion: porque quando quiera que ſintiere en ſi eſta quietud juntamente con vna inclinacion, y propenſion a Dios, aunque por entonces no entienda lo que ama, ni como lo ama, es cierta ſeñal, que ha començado a guſtar deſta ſabiduria. Quando tambien ſintiere eſta quietud, y ocio, aunque no ſienta tan perceptiblemente aquella propenſion de la voluntad, como ſienta en eſta ocio, paz, y deſeo de eſtar alli, tambien es con

VII.
Affectos que cauſa en el alma la viſta amoroſa de Dios.

a *D. Dion.* *Eſt omnis mentis, & rationis, & omnis ſapiẽtiæ, & prudentiæ cauſa; ab ipſa eſt omne cõſiliũ: a ipſa omnis cognitio, & prudentia: & in ipſa ſunt omnes theſauri ſapientiæ, & ſcietiæ abſconditi.*

VIII
Señales para conocer en ſi eſtos efetos.

jetu-

ſetura de tiene eſta contemplacion, principalmente ſi paſſado aquel rato de quietud, experimenta en ſi vna auerſion y aparta miento, y vna manera de tedio con todas las coſas que no ſon de Dios. Quando ſe juntare eſto, con lo primero, ſegura coſa pare ce que es de Dios.

CAPITVLO. XLIIII. EN que ſe trata de la purgacion de la memoria y volun- tad.

AVIENDO Tratado como ſe ha de deſ- nudar el entendimiento de todos los conoci mientos, y guiado por Fè, y por aquella no ticia general y amoroſa de Dios, caminar a la vnion del alma con el, reſta que tratemos de las otras dos potencias, que ſon memo- ria, y voluntad: porque ſi Dios ſe ha de vnir al alma, mediante la contemplacion, neceſ- ſario es, que eſtè pura y eſpiritual, ſegun todas ſus partes y po- tencias, para que ſe junte con la miſma pureza, y eſpiritu que es Dios.

Cap. 6.°

I. Purgacion de la memoria.

A cerca de la memoria ſe aduierta, que (como hemos dicho,) en dos coſas conſiſte la purgacion eſpiritual del entendimien- to: la primera en no admitir las imagines, y formas de coſa algu na, que no ſea ordenada para Dios: la ſegunda en vaziarſe de las que ya tiene adquiridas. Eſta ſegunda pertenece principalmen te a la memoria: porque en ella ſe depoſitan, como en archiuo las eſpecies, è imagines, que el entendimiento recibe, para vſar dellas deſpues. Y aſsi el que deſſea purificar el alma para que ſea morada de Dios, ha de deſcargar la memoria del laſtre que tie- ne de las coſas de la tierra, y a tiempos, quando el alma ſe fuere mas purificando en eſta contemplacion, aun de las del cielo, y borrar todas aquellas coſas de la memoria, que no ſon preciſa-

mente

mente neceſſarias para eſte camino, ó no ſon de obligacion, ó de caridad: porque eſtas no impidẽ. Y aunque actualmente algunas vezes diſtrayan, como eſta diſtraccion ſea tomada por Dios, lo ſuele ſu Mageſtad recompenſar, con darlo todo junto. En fin el que entra en eſte camino, importa que vaya certificado deſta verdad, y es que qualquiera imagen) y particularmente de las coſas de la tierra) que admita voluntariamente en la memoria, detiene, è impide el caminar adelante, y aſsi dezia vn religioſo que yua por eſte camino, que tenia el alma, como vna pared enſeuada, dando a entender, que jamas ſe le pegaua eſpecie de coſa que vieſſe, ò oyeſſe: porque las via, como ſino las viera, y luego ſe le caia la eſpecie de la coſa viſta.

II. De quatro coſas ſe ha de purgar la voluntad del cõtemplatiuo.

A cerca de la voluntad, es coſa cierta que por ſer la principal de las potencias, que van por eſte camino tiene neceſsidad de mayor purgacion; y deſnúdez. De quatro coſas principalmente ſe ha de purgar. La primera de todo pecado. La ſegunda de las reliquias que quedan del pecado. La tercera de todo amor y delectacion en las criaturas (La quarta de qualquier contemplacion en formas, è imagines.) Que la voluntad ſe aya de purgar de todo pecado, eſtà claro: porque no ay coſa mas contraria a Dios, ni que mas impida la vnion con el, que el pecado. (Vueſtras maldades (dize Dios por el Profeta *a*) hizieron diuiſion, y apartamiento entre mi, y voſotros. Como ſe ha de purificar el alma de las manchas de las culdas, queda declarado en el libro ſegundo, tratando del principio de la via purgatiua.)

a *Eſai. 59. Sed iniquitates veſtræ diuiſerũt inter vos, & Deũ veſtrũ*

Lo ſegundo ſe ha de purgar la voluntad de las reliquias que quedan del pecado: aſsi lo enſeña ſan Aguſtin, diziendo. *b* Purga el affecto (que es la voluntad) no ſolo de la culpa, ſino de lo que ſe ſigue della. De los actos de la culpa queda vna inclinacion y mal habito para boluerla a cometer, que mancha el alma, y la priua de la hermoſura de la virtud contraria, y aſsi impidẽ eſtos habitos viciosos la vniõ perfeta cõ la ſuma pureza y hermoſura. Eſtos ſe purgá, ó con el cõtinuo fuego dela caridad, ò con los habitos contrarios delas virtudes, las quales ſe adquieren con actos contrarios de aquellos, mediante los qua-

b *D. Aug. Purga affectũ â culpa, & â culpæ ſequela.*

III. Como ſe purgan los habitos viciosos de la volũtad

les se engendrò en el alma el habito vicioso. Y no solamente se entiende esto de los habitos malos, sino tambien de otra qualquiera inclinacion mala, aunque no aya llegado a ser habitual, q̃ verdaderamente no hazemos culpa, por leue que sea, que no de xe en el alma, despues de cometida, mas facilidad, y promptitud para cometer otra semejante. Ha se pues de purgar esta propension mala, aunque no sea habitual, no solo contradiziendo, quãdo ella incitare a obrar, sino con actos contrarios, ò con actos de caridad, que suplen las demas virtudes, como diximos tratando del principio de la via vnitiua.

IIII. Señales para juzgar si esta vn hõbre purgado de sus vicios.

La señal que vno puede tener, para juzgar si esta purgado de los habitos viciosos, sera no sever inclinado a sus actos. Tambien es argumento de que estan borrados del alma, en que con facilidad exercita los actos que pertenecen a la virtud contraria: porque parece que ya la tiene, y no se compadece con el vicio a ella opuesto. De aqui inferimos que si estos habitos, que ya no son voluntarios, impiden la vnion, y transformacion del alma en Dios, quanto mas la impediran los voluntarios de imperfeciones, los quales no nos determinamos con eficazia a vencerlos? Estos no solo impiden la diuina vnion, sino tambien el yr adelãte en la perfecion. Entẽdemos aqui por imperfeciones habituales, vna costumbre de hablar mucho, de reyrse demasiado: vn asimiento a vna cosa, que no acabamos de quererla vencer: vna afficion a tal persona, a tal celda, vestido, ó libro: vn gustar de saber, oyr, y ver, y otras cosas semejantes. Verdaderamente es assi que qualquiera imperfecion destas, a que tenga el alma asimiento, y habito, es de tanto daño para poder crecer en la perfecion, que si cayesse cada dia en otras muchas imperfeciones y pecados veniales, que no nacen de alguna mala costumbre, ò mal habito, ò mal mortificado, no le dañarian tanto, como este asimiento habitual y voluntario a alguna cosa, por minima que sea: porque estos son grillos, y prisiones, que no solamente no dexan al alma bolar a la contemplacion: pero muchas vezes, ni dar vn passo adelante, hasta que el alma se determina con eficacia a mortificarlos. Lo tercero auemos de purgar la voluntad de todos sus actos, de todo amor, desseo, y complacencia en qualquier cosa criada. Cinco daños causa el amor de las criaturas en el alma.

V Que sea habitos voluntarios de imperfeciones q̃ estoruan la vnió de Dios con el alma.

ma. El primero es que cansan. Lo segundo atormentan. Lo tercero escurecen. Lo quarto ensuzian. Lo quinto enflaquecen.

VI. Cinco daños causa el amor de las criaturas en el alma.

Quanto a lo primero cansan, por ser estas afficiones vnos hijuelos inquietos, que nunca cessan de pedir, è inquietar a su madre, y assi algunos dellos son significados, (como ya en otra parte diximos,) por aquellas dos hijas de la sanguijuela, de quien dize el Sabio, *a* que estan siempre diziendo, venga mas, y nunca se hartan, ni satisfazen, antes les crece la sed, como al enfermo q̃ tiene hydropesia, que mientras mas beue, mas sed tiene.

a *Prou. 30. Sanguisugaduæ sunt filiæ, dicentes, affer, affer.*

El segundo mal es, que atormentan el alma: porque estos apetitos vnos son contrarios a otros, como lo es el de la honra al de la codicia, y el del deleyte al de la honra, y assi pelean entre si, y es atormentada la pobre alma con ellos, y cercada de perplexidad, tribulacion, y tormento.

Lo tercero escurecen, assi como los vapores al ayre, que no le dexan luzir con el sol claro, assi el alma que està sugeta a estos apetitos viue llena de obscuridad, y tinieblas, que no dan lugar pora que el sol de la razon, y de la sabiduria diuina la enuista, y de luz, y claridad.

Lo quarto la ensuzian, porque qualquiera pecado, è imperfecion es immundicia, y haziendo assiento en el alma, por medio de algun apetito desordenado, la haze immunda, fea, y suzia: porque vn apetito desordenado, aunque no sea materia de pecado mortal, basta para poner al alma tan fea, è immunda, q̃ aunque no estè sin la gracia sobrenatural, pero en ninguna manera està capaz desta vnion de que aora tratamos, antes està muy distante, hasta que se laue, y purgue de la mancha que ha contrahido.

Lo quinto y vltimo, enflaquecen y entibian el alma en la virtud: porque ellos le chupan la virtud, y son como vnos renuenos, que nacen al pie del arbol, que le van chupando la virtud, è impidiendo que no crezca tanto para arriba. De esta manera passa en el alma con los apetitos, los quales la hazen que estè diuidida, y repartida en muchissimas partes, y por consiguiente que estè con menos fuerça para subir arriba, y leuantar el espiritu con mas feruor a Dios. Y no sola-

VII. Los apetitos impiden al alma que no se leuãte cõ mayor feruor a Dios.

mente cauſan eſte daño los apetitos de pecado mortal, ſino tambien los de pecado venial, aunque diferentemente: porque los de pecado mortal cauſan ceguera, tormento, flaqueza, &c. Mas los del pecado venial, cauſan eſtos miſmos efetos, diſpoſitiuamẽte, y en grado mas remiſſo, que los de pecado mortal, ſegun la remiſsion de la gracia. De manera que el apetito que mas entibiare la gracia, mas abundante tormento, ceguera, ſuziedad, &c. cauſarâ en el alma.

VIII Los apetitos de pecado venial quanto daño hazen.

Aſsi miſmo ſe ha de notar que aunque cada apetito cauſa en el alma todos eſtos males, y daños, vltra de eſſo cada vno dellos tiene ſu particular efeto. La razon porque todos cauſen en general aquellos cinco, ſe toma de los efetos contrarios, que cauſa en el alma vn acto de virtud, que ſon, deſcanſo, paz, cõſuelo, luz, limpieza, y fortaleza.

IX. Quales ſean las afficiones de criaturas de q̃ ſe ha de purgar la voluntad del cõtemplatiuo.

Por eſtas afficiones de criaturas, de que ſe ha de purgar la voluntad, entendemos qualquiera genero de afficion, y aſimiento, qualquiera manera de complacencia, ò deſſeo, a cerca de qualquiera criatura, aora eſtè fuera de noſotros, aora eſtè dentro, como es qualquier amor proprio, y qualquier deſſeo de honras, de comodidades, de deleytes, de tener ò poſſeer qualquiera coſa, como es la afficioncilla a algunos idolillos, lo qual no acabamos de mortificar por amor de Dios, y particularmente eſtos aſimientos a los puntillos de honra, que no hemos començado a mortificar. Y aun muchos que ſe tienen por eſpirituales, no ſolo no les parece que impiden eſtos puntillos de honra, ſino que ſe perſuaden, que eſtan obligados a tenerlos, ò por razon del oficio, ò por razon del buen nombre, y aſsi apenas hallaremos hombre que le parezca que aya ocaſion alguna para padecer deshonra por Ieſu Chriſto, y que no eſtè obligado a boluer por ſu honor, y lo que mas es, que no pienſe que es perfecion, ò alomenos que no contradize. Haſta eſto llega la ceguedad de los que ſe tienen por eſpirituales, y no aduierten quan diferente camino lleuò Chriſto, y todos los ſantos, que le han imitado. En nombre de los quales dize ſan Pablo *a* que andauan afligidos, deſpreciados, y reputados por la eſcoria del mundo. Finalmente ſe ha de mortificar el hombre, en todas aquellas ocaſiones, donde

a 1. *Cor.* 4. *Tanq̃ purgam̃enta facti ſumus omnium peripſema vſque adhuc.*

le pareciere que derechamente, ò por rodeos, y reflexiones, (q̃ es lo mas ordinario en la gente espiritual,) se busca assi mismo, su gusto, su estima, su voluntad (su comodidad, y otra qualquiera cosa que se ordenare a el, y parare en el.)

Lo mismo que hemos dicho del amor, se entiende tambien del desseo, y de los demas actos de la voluntad, y particularmente el deleyte, que en las criaturas se toma, contradize mucho a este camino de vnion: porque mientras el alma buscare sus consuelos en las criaturas, mientras beuiere el agua de las cisternas rotas, mientras gustare de las cosas transitorias, despidase de beuer el agua viua de aquella fuente, que eternamente mana. Y assi lo primero que Christo pide *a* al alma es que renuncie todos estos deleytes, aun los licitos y honestos, para que se haga capaz de su vnion, y assi es necessario que este tan leuantada de las cosas de la tierra, que en ninguna halle arrimo de gusto, ni consolacion, assi en el sentido como en el espiritu.

No solamente se ha de desnudar de los gustos criados, pero aun de los dones que le embia su Criador, en los quales no ha de tener deleyte, assimiento, propriedad, ni eleccion, ni complacencia, parando en ellos mismos. Esto es, que en recibiendo alguna merced, ò gracia del Señor, no la vsurpe como propria, sino que luego reconozca de donde viene, y la reciba como prestada, y aduierta el fin para que se la da Dios, que no es para que se apegue, ni afficione a ella, sino para que por medio della mire a su Criador, y al autor deste beneficio, y con resignacion esté aparejado, assi para recibirlo, como para boluerlo, quando Dios se lo quisiere quitar (y no sea como mercenario, que no mira mas que al don y merced, sino como hijo, que ama mas al padre, que a la hazienda, de que le haze gracia.) No se deleyte con estos dones: porque (como dize san Agustin) *b* grã mal es, que vno se goze, y deleyte cõ aquellas cosas que se le cõceden, no para deleytarse, sino para vsar dellas. Y si alguna vez recibiere algun deleyte q̃ Dios le comunica, ò q̃ se sigue a la contemplacion, refieralo luego a Dios, y quãto es de su parte, desee carecer del, y aũ resista (teniẽdose por indigno, y pidale al Señor cõ muy grã resignacion los deleytes para el cielo, y q̃ nos de

X

Del deleyte y desseo de las cosas trãsitorias sepa de desnudar la voluntad para vnirse con Dios.

a *Lucæ 14 Omnis ex vobis qui nõ renũciat omnibus quæ possidet, nõ potest meus esse discipulus.*

XI.

Como ha de vsar de los dones de su Criador: el hombre.

b *D. Aug. Summa peruersitas est frui vtẽdis*

XII. Los trabajos son el fruto de la purgacion de los deſſeos y la reſignacion, en Dios.

ſu cruz, y trabajos, que es el fruto deſta purgacion. Menos ha de tener eleccion deſſeando, ò procurando eſto, ò aquello, eſtos dones, ò aquellos, eſta, ò aquella gracia, ſino reſignarſe en la voluntad diuina, entregandoſe a Dios, para que haga del lo q̃ fuere ſeruido.

XIII. La vnion de la voluntad con Dios ſe haze deſnuda de todos los amores particulares y generales aſsi naturales como ſobrenaturales.

Supueſto que la voluntad ha de eſtar tan deſnuda, que no ha de querer, ni bienes de la tierra, ni bienes del cielo, ſera neceſſario que declaremos, que es lo q̃ ha de querer, y qual aya de ſer ſu exercicio para eſte camino de la vnion. El exercicio con que la voluntad mas ſe diſpone para la vnion, ha de ſer ſemejante al del entendimiento. En el capitulo paſſado diximos, que el entendimiento ſe ha de vaziar de todas las noticias, y aprehenſiones particulares, y caminar por Fè, mediante aquella noticia general. De la miſma manera dezimos que la voluntad ſe ha de vaziar de todos los amores particulares, a cerca de qualeſquiera bienes, aſsi naturales, como ſobrenatules, y ha de quedar en vn acto general, queriendo ſolamente lo que Dios quiere, y en eſta conformidad de nueſtra voluntad con la diuina, eſta por vna parte la verdadera deſnudez, y pobreza de eſpiritu, y por otra la ſuma perfeccion: porque quanto mayor es eſta conformidad, tanto mayor es la vnion, la qual conſiſte, en que aya vn querer, y vn no querer entre eſtas dos voluntades. Pues para alcançar eſta vnion, ninguna coſa aprouecha mas, que no querer coſa alguna en particular, por buena que ſea, parando en ella miſma, ſino ſolamente queriendola, poque es voluntad de Dios. Y aſsi vno, no ha de querer la virtud, por ſer virtud, ni la oracion por ſer oracion, ni el cielo, por ſer cielo: ſino ſolamente por ſer voluntad de Dios, y que Dios quiere que lo quiera, y con eſto ſe vazia el alma de elecciones, que ya no ay lugar deſto, ò aquello: porque ſupone diſtinciõ de amores particulares, y el q̃ va por eſte camino eſtà todo reduzido a ſimplicidad, y vnidad: porque ſolo quiere vna coſa, vna ſola buſca, y ama, que es querer lo que Dios quiere, y no pudiendo querer nada, ſino es debaxo deſta razon, no puede tener eleccion.

XIIII. Todo ſe ha de querer, ſolo porq̃ es voluntad de Dios, y aſsi no ay eleccio

XV. Como ama la voluntad deſnuda de ſu propria amor a Dios.

Tambien ſe deſnuda de todos los deleytes: porque querer vna coſa porque Dios la quiere, de ſuyo no es coſa que ſe apete-

tece debaxo de razon de labor, ò deleyte, ſino todo parece va fundado en Fê: porque quiere lo que Dios quiere, porque la Fè le dize que es bueno, y aſsi la voluntad no ama a Dios, ni como deleytable, ni como prouechoſo, ni de quien ha de ſacar interes: ſino ſolamente como vn objeto que la Fè le enſeña que es digno de ſer infinitamente amado. Deſta manera eſtaua la voluntad humana de Chriſto, reſpeto de la diuina, totalmente conuertida, y vnida, con ella, eſperando en todo la diuina ordenacion, y la voluntad del Padre Eterno, ſin que la voluntad humana ſe preuinieſſe, ô anticipaſſe a querer nada, antes que le conſtaſſe ſer aquel el beneplacito dela diuina. Nada queria ſino lo que queria ſu Padre, y todo quanto queria, era por la voluntad de ſu Padre, y aſsi en nada tenia eleccion, nacida de ſu propria voluntad: porque no vino a hazer ſu voluntad, ſino la de ſu Padre: *a* en nada buſcaua ſu deleyte, ni guſto, ſino en el guſto, y gloria de ſu Padre, y aſsi a ſu imitacion han de procurar los juſtos ſer verdaderamente pobres de eſpiritu.

Las ſeñales por donde ſe podra conocer, ſi vno ha alcançado eſta pobreza de eſpiritu, ſon las ſiguientes. La primera ſi tiene vn animo y voluntad, que con nada ſe turba, ni inquieta, y que toma las coſas con gran paz, y ſerenidad de mano de Dios, y todas las refiere a el. Eſte es cierto indicio de que eſtà ſu voluntad conforme con la diuina, y mucho mejor ſe exercita eſto en las tribulaciones y trabajos (que en las proſperidades, y conſolaciones.) La ſegunda ſeñal de verdadero pobre de eſpiritu, es la pureza de intencion, de que tratamos largamente en el capitulo nueue del libro primero. Como eſtà vazio y deſnudo de toda propriedad, en nada buſca coſa ſuya, ſino antes con mucha pureza buſca a Dios, deſſeando en todo ſu gloria, y el cumplimiento de ſu ſantiſsima voluntad. La tercera es vna profunda humildad, y el no acordarſe de ſu honra, ni el querer que los hombres ſe acuerden, ni hagan caſo del: no eſtima en nada las honras que le ofrecen: ſus armas ſon el padecer: ſu eſcudo la paciencia: no le vienen trabajos, que no ſe halle digno de otros mayores: de nadie ſe quexa, ſino de ſi miſmo: con nadie ſe enoja, ni ſe oſa comparar, y aſsi facilmente dando a todos la ventaja, ſe tiene por el menor, y mas in-

a *Ioann. 6. Quia deſcendi de cœlo nõ vt faciã voluntatem meã ſed voluntatẽ eiꝰ qui miſit me patris.*

XVI. Señales para conocer vn hombre ſi es pobre de eſpiritu, y ſi eſtà ajuſtada ſu voluntad cõ la diuina.

XVII. En q̃ conſiſte la verdadera humildad y conocimiẽto proprio.

digno. Busca con humildad el lugar mas baxo, y assi teme grandemente el regir, y gouernar a otros: nadie le parece que le deue nada, y assi qualquiera cosa que hagan por el, la tiene por vna grande gracia, y beneficio, y el a todos piensa que deue: con ninguna criatura ocupa su coraçon, ni por breue tiempo puede sufrir en el alguna pequeña afficion, ò passion desordenada: luego la procura alançar, y boluerse a su puesto, que es aquella pureza, y desnudez, juntamente con esta gran conformidad, y resignacion en la diuina voluntad.

CAPITVLO XLV. DEL exercicio de las tres virtudes Theologales, que ayudan para la contemplacion de la mystica Theologia.

AVIENDO Explicado la pobreza y desnudez de espiritu, q̃ ha de lleuar vno para aprouechar en este camino de mystica Theologia, y como se ha de vaziar el entendimiento de todas las noticias particulares, y la memoria de todas las imagines, y especies, y la voluntad de todos los apetitos, y quereres de cosas criadas, resta que expliquemos en que se han de ocupar estas potencias, para disponerse al mayor aprouechamiento desta contemplacion de mystica Theologia.

I El exercicio de las virtudes Theologales incluyẽ la desnudez de las potencias, y la vnion intima con Dios.

Cap. 7°

Para esto se aduierta que todo el aprouechamiento de los que han de llegar a la pureza desta contemplacion consiste en dos cosas. Lo primero en vaziarse, y desnudarse de todas las cosas criadas, y de todas las noticias y afficiones. Lo segundo en vnirse y penetrarse mas con Dios, por medio de los actos anagogicos. Esto supuesto digo, que el exercicio de las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança, y Caridad incluyen estas dos cosas: porque ellas vazian, y desnudan todo el ser na-

tural

tural,ò por hablar en rigor,el moral de nueſtras potencias,y dexan a vn hombre deſecho, y anichilado, qual conuiene que eſtè para tranformarſe,y vnirſe con Dios,y no ſolo hazen eſto, ſino que eſtas virtudes ſon el medio,y camino para la vnion, como veremos diſcurriendo por ellas.

Primeramente la Fè deſnuda al hombre de todo ſu ſaber, y lo primero que le enſeña, es que toda ſu ſabiduria es ignorancia para conocer âDios,y juntamente le deshaze,y bate por tierra todos los principios naturales, que ſegun razon y Philoſophia natural el hombre conoce,y le enſeña que eſtos principios no pueden ſer medios para conocer a Dios, porque aunque lo que conoce la Fè de Dios,no es contra la razon natural:pero es ſobre todos los principios:y razon natural,y juntamente le da à entender que es Dios tan ſobre lo que ſe puede entender, y conocer,que es mas para ſer creydo,que entendido:porque excede infinitamente a la razon, y que entonces le conocera mas perfetamente,quando mas confeſſare ſu ignorancia, y quando mas entendiere que no es Dios nada de lo que ſe puede entender,y que es Dios ſobre todo entendimiento,que es luz inacceſſible, *a* reſplandor inuiſible,luziente obſcuridad,è incomprehenſibilidad infinita,con eſto ſe anichila el entendimiento, que dando vazio de ſus operaciones,las quales ſe pueden llamar vida de la potencia intelectiua, y aſsi queda mortificado, y deshecho,pues queda priuado de todas las aprehenſiones,y ſolo por Fè cree lo que es Dios,pero no lo conoce,ni alcança con ſu luz y fuerças naturales.

II. La Fè nos deſnuda del ſaber humano.

a 1. *Ad Thi mot. 6. Lucem habitat inacceſsibilem.*

No ſolo ſirue la Fè para deſnudar al entendimiento,ſino tambien ayuda mucho,para que la voluntad poſitiuamente ſe afficione à Dios,y apetezca mas ſu vnion: porque cõ la luz de la Fè con la qual conocemos quien es Dios,viendo quan infinitamente diſta,no ſolo de lo que noſotros ſomos, ſino de todo aquello que podemos imaginar,y entender, ſiente el alma altiſsimamẽte de la immenſidad de eſte Dios, y quanto mas crece en ella eſte concepto,tanto mas juzga que es digno de ſer amado,y obedecido,y tanto mas baxamente ſiente de ſu poquedad, y vileza,y toma ocaſiõ de aqui,para ſumirſe en vn profundiſsimo abyſmo de humildad. Deſte conocimiẽto ſacaua el glorioſo ſan

III. Sirue la Fè de afficionar la voluntad, y q̃ apetezca mas el vnirſe con Dios.

Frãciſco *a* aquella eſtima de Dios, y menoſprecio ſuyo, que le hazia clamar continuamente eſtas palabras. *b* Quien ſoys vos, y quien ſoy yo?

a D. Franciſcus.
b Quis es tu & quis ſum ego?

IIII. La caridad es el principio medio y fin de la vnion con Dios.

El exercio de la virtud de la caridad no ſolo nos vazia (como auemos dicho, y declarado arriba) de todo querer y de toda afficion, ſino que es la virtud, que derechamente nos introduze a la vnion, ò por mejor dezir es ella, quando ha llegado à ſu perfecion, y aſsi no ſolamente ayuda al exercicio de la myſtica Theologia, ſino que ella mediante ſus actos, es el principio, medio, y fin della contemplacion: porque toda ella es affectiua, y vnitiua. (Veaſe lo que diximos en el capitulo treynta y cinco deſte libro delos actos dela caridad, y de las aſpiraciones, los qua les han de ſer continuos, todo quanto fuere poſsible) porque con actos de amor muy intenſos, encendidos, y feruoroſos crece mucho el amor.

V. La eſperãça vazia al hombre de dos coſas.

La tercera virtud es la eſperança, la qual vazia el hombre de dos coſas, la primera es de todo deleyte que en en eſta vida ſe puede tener, y la ſegunda de las fuerças y poder proprio, en q̃ el hõbre podria eſperar. Para eſto ſe aduierta que la eſperança ſe incluye en dos coſas. La primera en eſperar q̃ Dios, à quien amamos, nos ha de dar gloria, y bienauenturança, y como verdadero amigo nos ha de comunicar ſus bienes, y teſoros. La ſegunda en eſperar q̃ hemos de alcãçar eſta bienauenturança, no por nueſtras fuerças, ni merecimientos, ſino eſtriuando principalmente en el auxilio diuino. Mediante eſtos dos actos q̃ cõcurre a la eſperança, ſe deſnuda el hombre de todo deleyte, que en eſta vida puede tener, y aſsi miſmo deshaze y anichila todo ſu poder, y fuerças: porque con el acto primero, con q̃ eſpera la bienauenturança, y aquel deleyte ſoberano, que nunca ſe ha de acabar, el qual eſpera, porque Dios quiere que lo eſpere, y porq̃ la Fè le dize que lo deue eſperar, pero no porque con eſte fin y con eſta retribucion aya de amar a Dios. Con eſte acto de eſperança ſe priua el hombre de todos los deleytes de aca: lo vno porque echa de ver que impiden, y ſon eſtoruo para los de alla: lo otro porque conoce que comparados con aquella gloria, que por Fè conoce, antes merecen nombre de amargura, que de deleyte, y aſsi ſe determina de deſechar de ſi todo conſuelo y gozo.

VI. De que nos ſirue lo virtud de la eſperança para la myſtica Theologia, y contemplaciõ tiene dos actos.

Por el ſegundo acto ſe deſnuda el hombre de todo ſu poder y de todas ſus fuerças (porque para alcançar vn objeto infinito, qual es la poſſeſsion del miſmo Dios: y q̃ el nos ayude, y que eſperemos en el, como quien ha de ſer el todo, y nos ha de dar los medios para que conſigamos tan gran bien como eſte, ſe anichila el alma, quanto à ſu poder) viendo que ſus fuerças ſon flaqueza, y ſon nada, para eſtriuar en ellas en orden â eſte fin. De manera, q̃ como hemos viſto, ſe vazia de todo deleyte, y de todo poder, por la virtud de la eſperança, y de mas deſto viẽdo el alma lo poco que vale, y puede, y la mucha neceſsidad q̃ tiene de Dios, procura profundamente humillarſe, deſconfiada de ſi, y eſperar de Dios toda ſu ayuda, y todos los medios para el cũplimiento de ſu diuina voluntad.)

De ſuerte que por eſtas tres virtudes ſe deſnuda el alma de todo el ſer moral que tiene, quiero dezir, de todo el ſer que tiene en quanto racional: porque por la Fè, ſe anichilan todos los actos de la razon, y conocimientos particulares della: por la caridad la voluntad, y todos los actos particulares: por la eſperança todo nueſtro poder, y qualquiera poſſeſsion de deleyte, y aſsi viene el hombre â quedar deſnudo de ſu ſaber, de ſu querer, y de ſu poder, y de qualquiera poſſeſsion de deleyte, y por el conſiguiente queda priuado: y anichilado, ò por hablar mas claro, perfetamente mortificado, y de mas deſto mediante el exercicio deſtas tres virtudes lleua vn camino altiſsimo y muy derecho a eſta contemplacion de myſtica Theologia. Pero al principio ha ſe de yr deteniendo en cada acto deſtas virtudes, y vaziãdoſe de lo que aquella virtud pide, y tomando della lo que poſitiuamente le ayuda, y deſpues de auer hecho eſto por algun tiempo, ſolamente con dezir creo en Dios, eſpero en mi Dios, amo ami Dios, baſtarâ para ponerſe en alta contemplacion.

Si alguno preguntare de que ſirue tanta anichilacion: y tanta deſnudez de las potencias, y que razones ay para ella? Se reſponde. Lo primero que la Fè nos lo enſeña, y el Euangelio lo manda. El que no renunciare (Dize Chriſto.) *a* todas las coſas que poſſee, no puede ſer mi diſcipulo. Y en otra parte. *b* El que perdiere ſu alma por mi, eſſe la hallara. Y en otra. *c* Bienauẽturados los pobres de eſpiritu. *d* Pero qual es la cauſa y razon

VII

La perfeta mortificaciõ que ſe ſigue al alma por la deſnudez de ſus tres potencias, lleua vn camino altiſsimo para la contemplacion.

a *Luc. 14. Qui non renunciat omnibus quæ poſsidet, nõ poteſt meus eſſe diſcipulus.*

b *Math. 16 & cap. 10. Qui autem perdiderit animam ſuã propter me inueniet eã.*

c *Math c. 5 Luc. cap. 6. Beati pauperes ſpiritu*

d *Iacob. c. 1 Fides ſi nõ habeat opera, mortua eſt in ſemetipſum.*

porque

porque nos pide la Fè tanta desnudez? Verdaderamente no es otra, sino que la Fè Christiana no para en solo conocimiento de Dios (como lo han entendido algunos desuenturados hereges de nuestros tiempos) sino que ordena al hombre, mediante su luz à las obras, porque sin ellas sera Fè muerta, y principalmente à la obra mas alta, y mas leuantada que puede auer en ninguna criatura, que es a la perfeta vnion, y tranformaciõ del alma con Dios. Para esto somos criados, y este es nuestro principal fin, y a este se ordenan todos los medios que Dios ha dado al hombre, assi naturales, como sobrenaturales.

VIII. Declarase como se vne el alma cõ Dios a *D. Augu Nec tu me mutabis in te sed tu mueberis in me.*

Supuesto que esta vnion con Dios es lo que pretendemos, y desseamos, y que vnion no es otra cosa sino hazerse de dos vno claro esta, que si del alma y Dios ha de auer vnion, han de ser vna misma cosa: pues quando de dos distintas cosas se ha de hazer vna, alguna dellas ha de dexar de ser, como lo vemos, que si echan alguna gota de agua en vn vàso de vino, en conuirtiendose en vino, se haze vna cosa con el, y ya dexa de ser agua. Lo mismo passa en el fuego, que antes que el leño se transforme en el fuego, tiene su ser distinto del fuego, pero en conuirtiendose en el, y haziendose vna misma cosa con el, dexa el ser de leño, porque se vnio, y trãsformo en fuego. Antes que el alma se vna con Dios, distinta cosa es el alma de Dios, como tambien lo es Dios del alma; pero quando se ha de hazer la vnion, alguno ha de dexar el ser y conuertirse en el otro, pues claro està q̃ Dios que es infinitamẽte immutable, no ha de ser el que se ha de mudar en el alma, sino el alma en Dios. Como a este mismo proposito refiere san Agustin, que le dixo nuestro Señor. Para que se haga esta vnion, no me he de mudar yo en ti, sino tu en mi, y assi el alma es la que ha de perder el ser, y no el natural: porque la sustancia del alma no se pierde, ni es esta vnion de sustancias, sino de voluntades, y assi el ser que ha de perder, ha de ser racional: no que aya de dexar de tener razon, y voluntad sino que ha de vaziar estas potencias, y anichilar en ellas todas las operaciones criadas proprias, quedando solamente vestida destas tres virtudes, que son el medio por donde el alma se viene a vnir con Dios. El qual, assi como el fuego mediante el calor va disponiendo al madero, desnudandole, y vaziandole de toda

VIIII. La vnion del alma cõ Dios no es de sustãcias, sino de voluntades.

aquella

aquella humedad y frialdad, que es contra al fuego, y aſſemejandole mas a ſi miſmo, mediante el calor que en el imprime, y quãto mas le va vaziando, va el madero recibiendo mas calor, y aſſemejandoſe mas al fuego, y acercandoſe mas a la vnion: aſsi Dios que por eſta miſma razon, es dicho fuego *a* conſumidor, queriendo vnir al alma, conſigo, embia adelante los menſageros, que ſon la luz y calor (propriedades del fuego) que ſon la Fè y la Caridad, con las quales va deſnudando al alma de todo ſu ſaber, y querer, y aſſemejandola mas a ſi, con la luz de la Fè, y fuego de la Caridad, y quanto mas va en el alma creciendo eſta luz y fuego, tanto mas ſe va vaziando de ſus contrarios, que ſon proprio ſaber, y conocer, y proprio querer, y quanto mas va aſſemejandoſe, tanto mas cerca va de la transformacion, haſta que viene a llegar à aquel punto, que deſtruydos todos los contrarios que cauſauan en el alma deſſemejança, y diſtincion, es abraſada y transformada en Dios, y eſta es la vnion, de la qual diremos al fin deſte libro. De donde ſe entendera, que vno de los mas proximos medios para la vnion, es la contemplacion de la myſtica Theologia: porque eſta deſnuda mas al alma mediante la Fè, y la Caridad, y la haze mas ſemejante a Dios con el continuo exercicio deſtas miſmas virtudes, en las quales, como en dos colunas eſtriua eſte modo de contemplacion,

a *Al Heb. 12. Deus noſter ignis conſumens eſt.*

IX

El medio mas importante para la vnion con Dios es la cõtemplacion de la myſtica Theologia.

CAPITVLO. XLVI. DE los grados que ſuelen ſeñalar de la myſtica Theologia.



EN la contemplaciõ de la myſtica Theologia podemos cõſiderar cinco grados. El primero es, quãdo mediante la Fè, o la cõtẽplaciõ afirmatiua, procura el alma fixar los ojos en la incõprehenſibilidad de Dios, y exercitar el affecto en los actos anagogicos, y eſte primer grado es el primer eſcalon deſta conteplaciõ en el qual no parece aſsienta el alma los pies

I.

Grados de la contemplacion de la Theologia myſtica.

ni

ni tiene eſtable, ni habitual conocimiento, y aſsi mas es principio de contemplacion, que con templacion habitual.

El ſegundo es, quando el alma poco à poco, habituada à eſte conocimiento de Dios por negacion, ſe quieta, y repoſa en aquella noticia amoroſa, y general de Dios, q̃ tratamos arriba. Y eſte es mas alto grado que el primero, y va la diferencia desto que eſta mirando al ſol, y luego baxa los ojos, y boluiendole a mirar, los buelue a baxar, a otro que le eſta mirando de hito en hito, con mas admiracion de ſu grandeza, y reſplandor.

El tercero eſcalõ es, quando el eſpiritu mas habituado a eſtos actos anagogicos, ſe leuanta y entra en Dios mas promptamente con vn mouimiento ſubito, y momentaneo de la voluntad, caſi ſin conocimiento alguno, que ſe aduierta, y perciba, y con grande paz, y quietud deſcanſa, y repoſa en Dios. Eſte grado es mas excelente que el primero porque en aquel, aunque no ſe conoce lo que es Dios, pero al fin aduierte el alma que eſtâ contemplando ſu incomprehenſibilidad, y en todo eſto va actiuamente fundada en ſu induſtria y trabajo, aunque mediante el fauor diuino: pero en eſte tercer grado es mas obſcuro el conocimiento: porque quando el alma ſe leuanta, y entra en Dios no tiene neceſsidad de poner actualmente los ojos en ſu incomprehenſibilidad, ſino que ſin aduertir à nada desto, con el habito q̃ tiene deſtas conuerſiones, y deſſeos de Dios ſe entra en el con vn ſubito è inſtantaneo mouimiento de la voluntad porque lo que antes trabajaua en leuantar el affecto, ſe le ha conuertido ya en vna inclinacion, y propenſion amoroſa, con la qual velociſsimamente ſe leuanta à Dios: y aſsi miſmo quando el eſpiritu ſe quieta y fixa en Dios, ſe percibe menos lo que es Dios, q̃ en la contemplacion paſſada, y la quietud, y dilatacion del alma es mayor, y ſin duda eſte tercer grado tiene mucho de ſobrenatural, è infuſſo (y por todas eſtas razones, excede al ſegundo: por razon de ſer mas ſobre toda inteligencia, y mas prompto el mouimiento, y mayor la paz, y quietud que ſe ſiente.)

El quarto eſcalon es, quando eſta contemplacion es totalmente infuſa de Dios, en la qual muchas vezes ſin diſpoſicion alguna, es pueſta el alma en vna grande quietud, y dilatacion y en vn intimo ſilencio, cõmo ſueño de las potencias, donde ſin

tiendo

tiendo en ſi vna quietud, y amoroſa inclinacion, no entiende co mo ama, ni lo que ama, y aun muchas vezes no ſabe, ni aduierte ſi ama. Eſta es mas perfeta cõtemplacion que la paſſada, por ſer de todo punto ſobrenatural, ê infuſa, y ſe puede llamar ora cion de quietud, y la tercera de recogimiento. (Tambien ay otra diferencia, que aunque el alma entra à los principios por la Fè en eſta contemplacion, pero quando llega aqui, ya eſte conocimiento no es acto proprio de Fè, ſino de la inteligencia, ò parte ſuperior del entendimiento, mediante el don de la ſabiduria, ſe gun el acto mas excelente deſte don, y aſsi miſmo la voluntad ama aqui, ſegun la parte ſuperior que llaman affectiua.)

El quinto y vltimo grado es, quando el alma mirando por cõ templacion de Fè la incomprehenſibilidad de Dios, marauilla- da de lo que entiende, con vna grande admiracion, es toda ena- genada de los ſentidos, y transformada y vnida con Dios. Y eſte es el mas alto grado de contemplacion: porque (como di- ze muy bien Ricardo: *a*) aſsi como la meditacion excedien- doſe a ſi, paſſa en contemplacion, aſsi la contemplacion exce- diendoſe a ſi miſma, paſſa en vnion. (En eſta vnion tambien ay ſus grados: porque aſsi como en el amor de Dios no ay termi- no, ni taſſa para la criatura, aſsi tampoco la ay en la vnion.)

a *Ricardus.*

II. Grados de la vnion del alma con Dios

Los grados que hemos dicho deſta contemplacion, van tan ſeguidos, que no es neceſſario dar reglas, para que vno entien- da quando eſta diſpueſto, para ſubir devn grado a otro mas alto porque exercitandoſe en el primer grado, no puede dexar de ſubir al 2. y 3. De lo que es ſobrenatural, è infuſſo no ſe pueden dar reglas, porque lo da el Señor quando es ſeruido, ſolamente pondremos aqui algunos modos, y exercicios para ſubir a eſte tercer grado, que es el mas alto que ay en la contemplacion actiua.

Rusbrochio pone tres modos para leuantarſe a eſte ocio. El primero es, quando el hombre eſpiritual, ſobre toda ſu accion (eſto es) ſobre todo diſcurſo, y penſamiento, y ſobre todas las virtudes, (eſto es) ſin el medio del exercicio de las virtudes, con vna inclinacion y propenſion amoroſa con viua Fé, ſe entra dẽ tro de ſi, y aſsi vazio de imagines, y con gran ſimplicidad, exce diendo por el amor qualquiera conſideracion y penſamiento, y

III. Modos de le uantarſe vna almacontem platiua à Dios de vn acto en otro.

leuan-

leuantada en alto la mente con gran deſnudez, haſta juntarſe con aquella obſcuridad, y tinieblas, que es dõde el miſmo Dios habita, ſe procura vnir, y juntar cõ el miſmo Dios, y deſta junta y aproximacion a Dios, ſale del miſmo Dios vna luz, en la qual Dios ſe mueſtra al alma como tiniebla: como deſnudez, y como ſi fuera nada. En la tiniebla es rodeado el hombre, y abraçado de tal manera de aquel abyſmo incomprehenſible, que perdiendo todos ſus modos, anda como el que anda vagando ſin camino. En la deſnudez es deſtituydo de toda conſideracion y juyzio, y con vna claridad ſimple es transformado y penetrado y en la nada es deſtituydo de toda ſu accion, y no ſabe ni guſta otra coſa en lo intimo del alma, ſino es vna ſingular luz y claridad, junta con vn guſto admirable, que aun redunda a los ſentidos exteriores. Eſte primer modo que ſe llama ocio, porque requiere que el hombre eſte vazio, y deſocupado de todas las coſas, y leuantado el eſpiritu ſobre toda accion: y ſobre todas las virtudes para vnirle mas firmemente con Dios, es de los muy aprouechados

IIII. Eſte modo primero ſe llama ocio.

El ſegundo modo, es quando el hombre interior, con el deſſeo y entendimiento, ſe conuierte a Dios por amor, procurando intimamente la gloria, y la alabança de Dios. A eſtos deſſeos ſuele acudir el miſmo Dios, y con ſu toque de amor, primero le mueue al exercicio, y amor de las virtudes, y quanto mas va creciendo el amor, le va creciendo Dios, de ſuerte que ya al alma le parecen pocos todos los dones y virtudes, y todo lo demas que Dios puede dar: porque nada le puede ſatisfazer a ſu deſſeo, ſino el miſmo Dios, que es la fuente y origen de las virtudes, y aſsi crece en ella la ſed de Dios: porque ſiente alla dentro de ſi miſma que eſtà el miſmo Dios, que es la fuente y origen, de donde nace todo bien, y de aqui le crece tanto la hambre, y ſed del amor, que todas las horas y momentos ſaliendo de ſi, ſe deshaze de ſi, y de todas ſus acciones para ponerſe mas en Dios. De manera que aqui viuiendo muere, y muriendo torna a reſucitar, y deſta manera todas las horas y momentos ſe renueua en el eſta hambre y ſed de amor, mediante eſte fluxo y reflu xo, y entrada y ſalida en Dios. Eſte modo de caminar ſe llama affectuoſo, y es mas ſeguro y prouechoſo, que el paſſado. Mas

antes

antes ninguno puede venir al que puſimos antes deſte, ſino es exercitandoſe primero en eſte: porque verdaderamente ſino queremos errar en eſte camino, neceſſario es que antes de aquella quietud y deſcanſo, precedan eſtos actos de amor, y que ſe ſigan â ella, pues es cierto que ni podemos alcançar a Dios, ni conſeruarlo, ſino es mediante el amor. Todo eſto es de Rusbrochio.

Lo que quiere dezir eſte autor en eſte ſegundo modo es, q̃ el alma ſe exercite primero actiuamente en actos de amor, y alabanças de Dios, y en vn deſſeo viuo de alcançar las de mas virtudes, en las quales ſe podra exercitar con algunos actos, particularmente en la humildad, reſignacion, y contricion. Deſpues viendo que las virtudes, ni ſon el miſmo Dios, ni ſon las que ſatisfazen, y hartan el alma, la mueue el miſmo Dios, ó ella con ſu gracia ſe puede mouer, y leuantar a buſcar la fuente, y origẽ de las virtudes, q̃ es el miſmo Dios, y con vna viua Fè y ſed procura llegar a beuer deſta fuente, y juntandoſe con ſu origen, entrando dentro de ſi, procurando tranſcender todo penſamiento y accion, haſta penetrarſe con eſte principio, y autor de todos los bienes, y para eſto deſſea morir a ſi, y a toda ſu operacion, y accion: pero viendo que no llega â eſta intima vnion que deſſea, ſale fuera de ſi à los actos y exercicios de las virtudes, y buelue acrecer de nueuo la ſed, y aſsi buelue a entrar dentro de ſi, y eſto llama el autor fluxo, y refluxo, y el entrar dentro de ſi, llama morir, y viuir al obrar de las virtudes.

El tercero modo, que ſe compone deſtos dos, es mas excelente y prouechoſo que qualquiera dellos, el qual conſiſte, en que ſe exercite el amor affectuoſo, y el ocio, de manera que por el amor affectuoſo entremos en el centro de nueſtra alma, donde eſta el miſmo Dios, y alli quando ſu Mageſtad nos diere lugar, procuremos eſtar en aquel ocio, y ſilencio, q̃ es en contemplacion pacifica, y quieta, y el termino del mouimiento, y luego ſalgamos a actos de alabar, honrar, bendezir, y glorificar a Dios, y a otros de reſignaciõ, y amor, y a otros de humildad y reconocimiento de nueſtra baxeza, y de aqui boluamos a entrar en Dios, y ſumirnos en aquel abiſmo, y tiniebla incomprehenſi

V. Declaraſe lo q̃ quiere dezir Rusbrochio en eſte ſegundo modo que ſe llama amor affectuoſo.

ble, procurando ſobre toda accion, ſobre todo conocimiento, y ſobre todas virtudes, vnir nueſtra alma con el miſmo Dios.

VI. Como paſſara el alma de la contemplacion de la humanidad de Chriſto a la diuinidad.

Otra manera ay de entrar en la myſtica Theologia mas llana, acomodada, y prouechoſa, fundada toda en Chriſto nueſtro bien, y quanto a la auerſion que es el primer grado, ſe exercita teniendo a Chriſto delante desta manera, mirãdo quan deſnudo, mortificado, y apartado viuio de todas las coſas del mundo, y que poco tomò de las honras, riquezas, y deleytes. De aqui pueden ſubir a la diuinidad de dos maneras: vna es para los principiantes, que puede ſer, ò mirando el amor y reſignaciõ q̃ el alma de Chriſto tenia a Dios: y procurar ellos entrarſe en la diuinidad, por amor y reſignacion, imitando a Chriſto en eſtos actos. Otra es por via de contemplacion, conſiderando la mageſtad y grandeza deſte Dios, q̃ aſsi vemos tan humillado, y de aqui ſube al poſtrer eſcalon, contemplando eſte ſer, y grandeza ſobre toda grandeza, y deſpues deſto exercitãdo los actos anagogicos, al modo que hemos dicho. Eſto parece que quiſo dezir el Eſpiritu ſanto en aquellas palabras de los Cantares. a *Quæ eſt iſta quæ aſcẽdit de deſerto, ſicut virgula fumi, ex aromatibus mirræ, & thuris, & vniuerſi pulueris pigmẽtarij, innixa ſuper dilectũ?* Como ſi dixera. Quien es eſta que ſube por el deſierto de todas las criaturas, y de todos los guſtos y arrimos (q̃ eſto quiere dezir deſierto en la Eſcritura) como varita de humo, para ſignificar el mouimiento anagogico, el qual ſube arriba como vara, y es obſcuro, y por eſſo la compara al humo, y por los olores de mirra, è incienſo, y confecion de poluos de la demas eſpecieria, denota el exercicio de la mortificacion y virtudes, que es el fundamento deſtas aſpiraciones y mouimientos anagogicos, y finalmente dize, que ſube eſtriuando ſobre ſu eſpoſo, y amado, que es Chriſto: para que entendamos que el modo de ſubir ha de ſer eſtriuando con nueſtro amor, y conſideracion en Chriſto, que es lo meſmo que el dixo de ſi en el Euangelio. b Ninguno viene â mi Padre, ſino por mi. Y en otra parte dize, que el es camino, c y la puerta. d

Cerca deſte ſilencio, ſe aduierta que aunque ſea proxima diſpoſicion para la vnion (como adelante diremos) ſera muy peligroſo, ſi ſe dexa el exercicio de las virtudes: porque ſi ol-

a *Cantic. 3.*

b *Ioan. 14. Nemo venit ad patrẽ niſi per me.*

c *Ibidem. Ego ſum via.*

d *Ioan. 10. Ego ſum oſtium.*

uidados

uidados del, quiſieſſen eſtarſe ocioſos en eſte repoſo, y quietud podraſſe ſoſpechar que es natural, por ſer las condiciones de algunos muy quietas, ò que prouiene del demonio para enſoberuecerles, como lo hizo con vnos Hereges que ſe llamauan ocioſos, contra los quales eſcriue Rusbrochio. De manera que ſe han de juntar eſtas dos coſas, eſte ſilencio y ocio interior, y el exercicio de las virtudes. a *In gredietur, & egredietur.* Entrar a lo interior por el recogimiento, y ſalir por la execucion de los actos de las virtudes, el dexarlas, no ſeria exercicio eſpiritual, ſi no encantamiento, ò embobamiento.

a *Ibidem*

Solamente ſe aduierte, que los que ſobrenaturalmente fuerē lleuados por el Eſpiritu ſanto à eſte ocio: y quietud, mientras dura la operacion diuina, y ellos ſienten en ſi q̄ obra Dios, no ſera acertado ſalir de aquel recogimiento interior y ſobrenatural al exercicio de los actos de las virtudes: porque ſeria impedir la obra q̄ Dios quiere hazer en el alma, y boluer las eſpaldas quando el nos llama, y quiere juntar conſigo. Eſto ſe entiende durando poco, pero ſi duraſſe mucho, ò en el tiempo que duraſſe ſe fueſſe entibiando vno, ſeria bien acudir a los actos ſenzillos, no con mucha intenſion, ſino blanda, y amoroſamente, como el que ſopla la vela para encenderla: aduirtiendo el alma que eſta alli Dios, con vna ſimple viſta de ſu incomprehenſibilidad, con vna conſideracion de la propria miſeria, ò con alguna alabança diuina. Si ſe hizieſſen los actos muy feruoroſos, ſeria como echar muy grandes leños a vna lumbre pequeña: que ſeruirian mas de apagarla, que de encenderla. Quando el recogimiento y ſilencio no es infuſo, ſino q̄ el alma mediante la gracia de Dios, le viene a alcançar, con los actos q̄ hemos dicho, entonces deſpues de auerſe quietado algun tanto en eſta paz y ſilencio, ſera muy conueniēte tornar a exercitarſe en los actos de deſnudez, y negacion, humildad, y reſignaciō. La razon es fuera de la q̄ eſta dicha, porq̄ como el alma mediante eſte ſilencio, deſſea vnirſe cō Dios, y penetrarſe mas en el, viendo q̄ es neceſſaria grā pureza y deſnudez, y que no tiene tāta como ſe requiere para eſta diuina penetracion, buelue a tomar en la mano los inſtrumentos de la deſnudez, y actos de las virtudes, para purgarſe, y purificarſe mas, para entrar en Dios, y hazerſe mas capaz de el.

VII. En el ocio y quietud de la tontéplacion no ſe ha de dexar el exercicio de las virtudes.

VIII. Como se ha de exercitar el cõtemplatiuo en las virtudes para penetrarse mas con Dios.

Tambien se aduierta que en el exercicio de estos actos devir tudes no vayan muy de passo, sino que se detengan algunos ra tos tomando algun lugar de la Escritura, ó alguna sentencia de algun santo, que trate destas virtudes, y procurando exercitar la. Como quando vno se quiere exercitar en la mortificacion, y despegamiento de las criaturas, trae à la memoria aquellas pa labras de Dauid. (*a Renuit consol ri anima mea*:) ò las del Santo Iob. *b* (*In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos*) Y esto con vnos viuos desseos de verse alexado de todas las cria turas: de todas las cosas de gusto: desamparado, y oluidado de todos, y con esta ocasion va haziendo algunos actos. Otras ve- zes repite aquellas, (*c Suspendium elegit anima mea.* Y saca de aqui, fundado en la ayuda de Dios, vn proposito de no buscar gusto, deleyte, ni arrimo en cosa criada.

a *Psal.* 76.
b *Iob.* 29.
c *Iob.* c. 9.

Para este iutento puedes vsar de la oraciõ, q̃ hizo el leproso a Christo: *Dñe si vis, potest me mundare*; Señor si quereys, podeys me limpiar: *Domine.* Señor os llamo por tal os cõfiesso, yo soy es clauo vuestro, obedezcaos yo como tal, oygã los Angeles, y san tos del cielo, como os llamo Señor, yo os entrego el dominio y señorio que teneys sobre mi, cõ mucho dolor de auerle negado hasta aora; mandad de aqui adelante en mi, no mande otro q̃ vos pues solo vos soys mi Señor, y dueño.

Math. c. 8.

Como cõfiesso vuestro Señorio, y dominio, confiesso tãbien vuestra omnipotencia, solo con quererlo, me podeys limpiar de la lepra de mis pecados, ellos me hazẽ dudar de vuestra volũ tad, y no ella: porque se q̃ desseays mi salud, y remedio, concededle Señor mio, Saluador mio, Redemptor mio, Medico mio, quitad la lepra de soberuia, q̃ esta arraygada dentro en mi alma si quereys, podeys sanarme della con vna humildad profunda. Quitad la lepra de ignorancia de mi entendimiento, y la del a- mor vano de mi volũtad. Si quereys podeys me alũbrar, y abra sar en vuestro amor diuino. Quitad la lepra de ira, de la irasci- ble, la lepra de la gula, de la concupiscible, y los demas vicios q̃ estan apoderados de mis potencias, y sentidos: solo con querer- lo vos, quedare yo sano. Que señor ay que no quiera ver sano a su esclauo? Yo lo soy vuestro, y assi os suplico, que queraỹs: *Do mine si vis, potes me mundare.*

Tam-

Tambien ſon muy apropoſico aquellas palabras de los Cantares q̃ dixo la Eſpoſa. *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* En las quales, aunque principalmente ſe cõtiene el affecto de reſignacion total, y cõformidad de volũtad entre Dios y el alma: pero tãbien ay fundameto para ſacar otros muchos. Para el de humildad, puedes põderar la palabra. *Ego.* yo. Quien es eſte yo? la mas vil criatura q̃ tiene el mũdo, quãto al ſer natural, criada el alma de nada, y el cuerpo formado del poluo de la tierra. Si todas las gẽtes, como dize Eſaias, ſon nada delãte de vos, q̃ ſere yo en vueſtra preſencia. Quanto al ſer moral, mil vezes peor q̃ nada, cargada de millares de pecados y vicios, abominable a Dios, y à los Angeles, ſumete en el abyſmo de la nada, y leuãtando de alli los ojos à la Mageſtad y alteza incõprehenſible de Dios, le diras cõ verguença y confuſion. Como podre Dios mio, ofreceros eſte yo, q̃ ahora ſoy, tan diferente del q̃ auia de ſer? vn yo tan malo, y tan obligado a ſer bueno. Con todo eſſo os lo quiero entregar, la parte q̃ vos hiziſtes en eſte yo, del ſer natural, por ſer vueſtra, la parte, q̃ yo hize del ſer moral, para que la deshagays, y ſea todo vueſtro, y no viua yo en mi, ſino vos, y diga con ſan Pablo. *Viuo ego: iam non ego, ſed viuit in me Chriſtus.*

Iſai. 40. Omnes gentes quaſi nõ ſint, ſic ſũt coram eo.

Paul. ad Galatas. 2.

Para el affecto de cõtricio pondera la miſma palabra. *Ego*: yo. Criatura de Dios, hecha por ſus manos, tã obligada por ſus beneficios, al cũplimieto de ſus leyes ſantas, las he quebrãtado, y menoſpreciado mil vezes, *ego*, yo el menor y mas vil đ todos los hõbres, ſi fuera vn Angel q̃ tuuiera ocaſion, para leuantarſe a mayores, no cauſara tanta admiracion, pero yo *Ego*: ò inconſidera do pigmeo: q̃ te atreues a hazer guerra al ſupremo Gigante a la ſuprema Mageſtad del cielo, como no temes rayos de alla, q̃ te hundan en el infierno: Buelue ſobre ti, como el hijo prodigo: poſtrate a los pies de tu piadoſo Padre, doliendote de auerle ofendido, que al punto te perdonara, y recibira amoroſamente. A eſte modo puedes ſacar otros muchos affectos deſta primera palabra. *Ego.*

De la ſegũda, *dilecto meo*, lo primero puedes auergõçarte y cõfundirte de ver q̃ quiẽ es tã tibio en amar a Dios, como tu no le puede llamar amado ſuyo. Si obras ſon amores, como dizẽ, pues hago tan pocas por vos, poco es el amor que os tẽgo, muy tibia-

mente os amo, y y aſsi no puedo daros el nõbre de amado: pero Señor, eſte titulo os doy, por los deſſeos q̃ tẽgo de amaros, ſupli coos Dios mio, me cõcedays, q̃ los ponga por obra, y os ame de manera, q̃ juſtamẽte os llame amado mio: *dilecto meo*, como pudiera llamaros amador mio, y dezir, *ego dilecto meo*. ¶ Lo ſegundo ſacaras deſta palabra *dilecto meo*, muchos affectos amoroſos, cõſiderando los titulos q̃ ay en Dios, para darle eſte de amado tuyo: vnos ſacaras delo q̃ es Dios en ſi, de q̃ es ſumo biẽ, infinitamẽte hermoſo, liberal, ſuaue lleno de mil perfeciones, por las quales merece ſer amado de ti, y el titulo de amado tuyo. Otros ſacaras de lo q̃ ha ſido para ti, de q̃ te crio de nada, de q̃ te ſuſtẽta, y de q̃ haze contigo oficio de padre, de hermano, de amigo de eſpoſo, ſi por cada titulo deſtos le deuo el de amado mio, quã amado mio es por todos eſtos titulos? Quan deuido le es mi amor? y quan deuido ſoy yo a mi amado? y quanta razon tengo para entregarme a el totalmente, diziendo. *Ego dilecto meo.*

De la tercera palabra, *& dilectus meus mihi*, has de ſacar vn affecto de eſtimacion ſuma de Dios, y menoſprecio de tos las coſas: todas te hã de dar en roſtro, ſino olieren a tu amado; el ſolo para ti, buſquẽ los demas lo que quiſierẽ, para mi no ay otro bien, ni cõſuelo, ſino mi amado: *Dilectus meus mihi. Quid enim mihi eſt in cælo, & â te quid volui ſuper terram? Deus meus & omnia.*

Pienſa en Dios, como eſtaua antes de criar el mũdo tan bienauenturado como aora, pues para ſerlo, no tiene neceſsidad de coſas criadas, y en eſte penſamiẽto, de que por aora no ay en el mundo mas que Dios, y tu, conoceras quã poca falta te hazẽ las criaturas, ſi eſtas vnido cõ tu Criador. *Sufficit vnus pro omnibus:* con el lo tienes todo, y aſsi puedes dezir con ſumo cõtẽtamiẽto: *Dilectus meus mihi.* Para mi no ay otro bien, ſino mi amado.

Para exercitar las aſpiraciones: conſidere como Dios nueſtro Señor es ſu origen, y dentro de ſi eſta aquella fuente viua, aquel teſoro eſcondido, *a* del reyno de Dios, y otra nueua region, donde ay diferente lenguage y trato, donde viuen los humildes, y mortificados, y limpios de coraçon: y echa de ver que entre el, y Dios, no ay mas de vna pared en medio, que es el amor proprio, y aſsi procura romperla, y hazer puerta para que Dios ſe comunique al alma, con eſtos tiros y ſaetas de ora-

a *Math.* 13 *Simile eſt regnum cælorum theſauro abſcõdito.*

ciones

ciones jaculatorias, y aſpiraciones a Dios. Y conſiderando el deſſeo grande que tiene Dios de juntarſe con el alma, ſe leuanta con grande ſed, y extenſion de deſſeos, con los quales como con alas, buela, y ſe abalança a ſubir a la alteza de Dios. No eſpera que baxe a el: porque le cõſidera inmutable, y que es como vna peña muy grande, a la qual no llegara, por mas q̃ tire della, auiẽdola aſido cõ alguna maroma, ô cadena: ſi el no camina para ella, por las gradas de algunos penſamientos deuotos, y ſino buela con las alas de amoroſos affectos: con los quales ſe leuanta ſobre ſi, y ſe vne con Dios. Hecho eſto procura quietarſe en el miſmo Dios, al qual algunas vezes mira con vna ſimple, y amoroſa viſta, como vn abiſmo de luz, ê incomprehenſibilidad, y pudiẽdo tener fixa la viſta en aquellos rayos de las diuinas tinieblas, baxa los ojos del entẽdimieto, y ceſſãdo de toda operacion, ſe entra el alma, y es abſorpta del abyſmo de la diuinidad, y alli repoſa en aquel ocio, y quietud, y eſtà en eſta deſnudez, y ſilencio, como entrañandoſe, y vniendoſe con el miſmo Dios: y de aqui ſale al exercicio de virtudes ya dicho, y ninguno le ſera de mayor prouecho, que aquel que mas ſintiere que le ayuda a entrarſe en eſte ſilencio.

IX. Actos á q̃ ha de ſalir el q̃ ſe exercita en la contemplacion myſtica y eſta vnido con Dios.

A quatro generos de actos podemos reduzir aquellos, a que ha de ſalir el que ſe exercita en eſta contemplacion. El primero es dentro de ſi, que es entrarſe en aquel ocio, procurando ſentir y guſtar la vnion de Dios, lo qual ha de hazer procurando deſnudarſe de todas las coſas, como hemos dicho. El ſegundo es fuera de ſi, con que ſale por la caridad del amor del proximo a compadecerſe de ſus neceſsidades, â rogar â Dios por toda la Igleſia, por los atribulados, &c. y aſsi miſmo quando ſale a exercitar las demas virtudes. El tercero es baxo de ſi: y es quando deciende a mortificar la carne, y caſtigar el cuerpo para que eſte ſujeto al eſpiritu. El quarto es ſobre ſi, quando con vna intima reuerencia ſe leuanta à las alabanças diuinas. Entre todos, los mas prouechoſos ſon los actos de Fè, Eſperança, y Caridad: porque como queda dicho, por el acto de la Fè, ſe anichila toda nueſtra ciencia y ſaber. Por el de la Eſperança nos vaziamos de todo lo que ſomos, valemos, y podemos, y deſconfiando de nueſtras fuerças, eſperamos ſolamen-

te en la ayuda de Dios, que es vn gran fundamento para q̃ el alma suba mas alta. Por la Caridad nos vaziamos de todo querer y afficion, que no sea Dios, y assi por estos actos, queda negado en el hombre, todo saber, querer, y poder,

Finalmente se aduierta, que para el exercicio destas virtudes, el fundamento principal es mirar a Iesu Christo, y tenerle por dechado y maestro: entender que si el no va adelante adestrandonos, ni exercitaremos las virtudes, como cõuiene, ni acertaremos con la puerta desta bienauenturada quietud, y es sin duda, que el que desta manera no se exercitare, y mirare la vida de Christo, que no aprouechara mucho en este estudio dela mystica Theologia.

X. Christo es el principal fundamento de todas las virtudes.

Pero ha se de entender, que este exercio de las virtudes y meditacion, y imitacion de la vida de Christo, ha de ser diferente en los perfetos, y aprouechados, que en los que no lo son: porque estos, conuendra que quando comiençan este camino de la mystica Theologia, vayan deteniendose mas, y exercitandose al modo dicho: en estos actos, y miren a Christo, ò con meditaciõ ò con vna simple vista, ò como mejor pudieren, y a estos tales les conuendra gastar mucho mas tiempo en estos exercicios, q̃ en los del silencio, y quietud, particularmente en el de desnudez de todas las cosas, y de la humildad. Pero los aprouechados lo han de hazer al contrario, exercitandose mas en aquel silencio, y contemplacion quieta, q̃ en el exercicio de los actos, y estos los han de exercitar, no como los principiantes, sino con vna simple operacion, y los que no pudieren formar en la imaginacion imagen de Christo, procuren mirarle, intelectualmente, que es representar en su memoria las virtudes de Christo: lo qual ninguno aura q̃ no lo pueda hazer. Para los aprouechados los dos exercicios que mas conuienen son, el de resignacion, desseando la conformidad con la voluntad diuina, acompañada con vn amor desnudo con que van buscando a Dios, y no a sus dones, ni a sus consuelos. Otro es con que se baxan, y sumen en el abysmo de su nada, y en vn desseo de vna infinita desnudez, si fuera possible. Con el primer exercicio de resignacion, y de amor puro, y desnudo, se entra en Dios, con este otro salen al conocimiento, y apocamiento de si mismos,

XI. De q̃. suerte han de mirar los principiãtes y los aprouechados a Christo para la contemplacion y exercicio de las virtudes.

y des

y desnudez de todas las cosas, y assi la vida destos es resignacio, humildad, y deshazimiento de si mismos, y casi siempre viuen y se exercitan en este altibaxo de resignacion, amor, humildad, y mortificacion. Dichosa el alma que llega a tan feliz estado, y a tan encumbrada sabiduria, como es la que enseña la contemplacion, y mystica Theologia. De las cosas que en general la impiden, y de las que disponen para ella, trataremos en el capitulo siguiente, con la breuedad acostumbrada.

CAPITVLO XLVII. DE las cosas que impiden, y de las que ayudan en general, para llegar a la contemplacion, y mystica Theologia.



LNO Llegar vna persona a la cumbre y alteza de la contemplacion, puede prouenir de que nuestro Señor (de cuya mera voluntad procede este soberano don) no se le concede, aunque de su parte haze algunas diligencias para recebirle: porque le haria daño este regalo, y el carecer del, le sirue de mas prouecho, y le es causa de mayor humildad, o por otras causas ocultas, que su Magestad sabe. En este caso no es culpa no llegar a la contemplacion. Tampoco la cometen las personas que de su natural complexion son inhabiles para contemplar, por tener muy cortos y limitados entendimientos, y mucha inquietud en la consideracion de los objetos que entienden. Vltra destas dos causas, por las quales sin culpa nuestra dexamos de llegar a la contemplacion, ay otros muchos impedimentos culpables, que nos la impiden. Gerson refiere los siguientes en el libro del monte de la contemplacion.

I. Porque no llegan todos a la contemplacion.

Algunos (dize este autor) no llegan a contemplacion: porque al principio de la subida deste monte hallan dificultades,

a Gerson li. de monte cõtemplationis.

II. Las diferencias que ay de estoruos para la contemplacion.

con las quales bueluen atras, y aunque tienen otra vez deſſeos de paſſar adelante, y ſubir al monte deſta contemplacion, comiençan a dar algun paſſo, y luego deſmayan, y aſsi toda la vida ſon principiantes, y llega la muerte primero que ellos lleguen al cabo del monte. Otros ay que quieren llegar a la cumbre deſte monte de vn ſalto, y como la diſtancia es grande, no alcançan allá, y en lugar de ſubir, baxan algunas vezes, y ſe deſpeñan. Eſtos ſon los q̃ ſin auer tratado, de mortificar los vicios, ſin auer ſe exercitado en las virtudes, y en meditaciones ſantas, quieren ſubir al monte de la contemplacion. Otros quieren caminar eſte camino, y ſubir eſta cueſta, cargados de grandes peſos de ocupaciones terrenas, y eſte camino es tan agrio, que no puede ſubir por el, quien no fuere muy a la ligera, y muy deſocupado de todos los cuydados temporales. Otros ſe canſan, y enfadan de vnas moſcas importunas, que hallan por eſte camino, y por eſſo le dexan, quiero dezir, que ſe canſan de aquella multitud de penſamientos varios, que acuden al tiempo de la oracion, y no los oxean, como el Santo Abraham, a las aues que querian manchar ſu ſacrificio. Otros (y es peor) ſe van en ſeguimiento deſtas moſcas, porque ſe dexan lleuar de qualquiera penſamiento que ſe les ofrece al tiempo de la oracion, y aſsi no dan paſſo en la ſubida del monte, antes baxan, por la negligencia que tienen en oxear eſtas moſcas. Otros ſe eſpantan, y atemorizan del ladrar de los perros infernales: eſto es, de las tentaciones. y malos penſamientos, con que ſuele el demonio fatigar a los que comiençan a ſubir por eſte monte. Deurian haziendo poco caſo de eſtos perros, y ſu ladrar, apreſſurar los paſſos, y caminar con mas diligencia por el camino començado. Otros en llegandoſe mas a la cumbre del monte, deſprecian y eſtiman en poco a los que eſtan en lo baxo, de donde prouiene que los dexa Dios caer de aquella alteza, para que con la cayda, conozcan ſu miſeria, y ſe humillen. Otros quieren ſubir a eſte monte, mouidos por ſola curioſidad, para hablar en las platicas que ſe ofrecieren de el, ò para gozar de ſus freſcuras, y deleytes, y no para agradar a Dios nueſtro Señor, y aſſi no les da Dios la mano, ni pueden llegar donde pretenden. Otros quieren anticiparſe, é yr delante de ſu guia, eſto es, llegar

a la contemplacion antes que Dios los ponga en ella, a fuerça de ſus braços, ſin eſperar la gracia, y fauor diuino, y por eſſo ſe les cierra la puerta, y entrada. Otros llamandoles la gracia a q̃ ſuban con frequentes inſpiraciones, y ofreciendoles la puerta abierta, ſe diuierten a otras ocupaciones, como diziendo a la gracia que los eſpere vn poco, que luego bolueran, y no ſaben los miſerables, que ſi vna vez ſe les va la gracia, no la podran cobrar quando quiſieren. Otros confiando demaſiadamente de ſi, y de ſu abilidad, no quierẽ preguntar por el camino a los que le han andado, y aſsi lo yerran, y no pueden llegar al cabo. Otros deſſean ſaber mucho eſpeculatiuamente deſte monte, hablar ſiempre del, y dar razon de las coſas que en el ay, pero no quieren tomar el trabajo de ſubir la cueſta. Son ſemejantes a los que en la guerra andan animando a vnos, y a tros, pero no quieren ellos poner mano ala eſpada, niver la cara al enemigo. Otros cada dia mudan ſendas para ſubir a la cumbre deſte monte, buſcando las mas faciles, y acomodadas a ſu guſto, y aſsi nunca llegan al cabo ni paſſan muy adelante. Otros finalmente caminando con proſperidad, ſi los llaman, è ocupan en alguna coſa de la vida actiua, ſe entregan del todo a ella. Y aſsi ſe les oluida el camino que auian començado: por eſſo importa que no ſe entreguen del todo a ningun negocio exterior. Eſtos impedimentos cuenta Iuã Gerſon por eſte orden que ſe han referido en el lugar citado. Sera bien leerlos con atencion, para conocer qual dellos eſtorua la ſubida al monte de la contemplacion, y procurar el remedio deſte daño.

III. La ſubida al monte de la contẽplacion esdõ de la mano de Dios, y merced ſuya.

Aunque el llegar a el, y tener verdadera contemplacion intelectual, y myſtica Theologia es don gracioſo de Dios, que le cõcede, quando quiere, como quiere, y a quien quiere, y no puede auer de parte nueſtra merecimientos, a quien ſe deua de juſticia eſta merced, ni gracia, ni diſpoſiciones a las quales neceſſariamẽte ſe ſiga eſte ſoberano bien, pero con todo eſſo, podemos poner algunas a que ſe ſuele ſeguir.

IIII. Diſpoſiciones para la ſubida del monte de la cõtẽplacion.

La primera es poner mucha diligẽcia en ſaber todas las obligaciones de ſu eſtado, y oficio, y en el cumplimiento de ellas. La ſegunda procuren limpiar el alma de todas las culpas y defetos, y mortificar los malos affectos y paſsiones, a que ſe ſintieren

in-

inclinados, y principalmente el del amor proprio, como se dixo en la via purgatiua. Na ay medio mas eficaz para llegar a contemplacion que el de la mortificacion, y assi interpreta nuestro padre san Gregorio, *a* aquellas palabras del Exodo. (*Non me videbit homo, & viuet,*) desta manera: hasta que el espiritu del contemplatiuo muera al mundo, y el mundo muera a el, no vera a Dios con el ojo de la contemplacion: porque solamente los puros y limpios de coraçon, que son los verdaderamente mortificados, son los que alcançan en esta vida ver a Dios. *c* La tercera, exercitense en actos de amor de Dios, y del proximo, y en los actos de las demas virtudes principales, que se les ofrecieren a cada vno en su estado. La quarta, menosprecien por Dios los consuelos y regalos de la carne, y abracen algunas penalidades por su amor. La quinta, anden con mucha continuacion en la presencia diuina, de alguna de las maneras referidas en el capitulo treynta y seys deste libro. La sexta, tengan algunos ratos de oracion, y meditacion con las partes, y circunstancias que declaramos en el libro primero, desde el capitulo doze hasta el fin del libro.

a *D. Greg. super.*
b *Exod.* 33
c *Mat. c.* 5. *Beati mũdo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.*

V
Como la meditacion es grado y escalon para la cõtemplacion.

La meditacion es medio muy conueniente para la contemplacion intelectual, a ella se ordena como a su fin el meditar las cosas diuinas, y discurriendo de vnas en otras, viene a parar en el conocimiento y gusto senzillo dellas. Suelen declarar esto cõ vn exemplo. Quando vna persona entra en vn oratorio, y vee vna imegen perfetissima, no se contenta con mirarla a bulto, si no que discurriendo por toda ella, va mirando vna parte, y despues otra, y la proporcion que tienen entre si, de que resulta la extremada hermosura de la imagen. De auerla visto tan particular, y distintamente, suele nacer el admirarse de la perfecion de la imagen, y el agradarse de ella, y el desearla por propria, y el quedarse suspeso en medio de aquellos affectos. La meditacio es como el andar considerando las partes de la imagen, y la contemplacion es como el quedarse admirado de la hermosura que en ella ha visto, desseoso de gozarla, y posseerla. Demanera que despues que el entendimiento meditando vn mysterio, ò vna perfecion diuina, va poco a poco discurriendo de vna razon en otra, suele acudir Dios nuestro Señor con vna luz so-

bre-

brenatural y diuina, que alumbra el entendimiento, para conocer algun myſterio ſoberano, con vna ſimple inteligencia, con vna admiracion, y embeleſamiento, y con vn gozo immenſo de auer hallado aquel bien, que la meditacion auia buſcado raſtreando, y auer ſubido a la alteza de aquel conocimiento, por las gradas de la meditacion: aunque ſin ellas ſuele Dios nueſtro Señor poner las almas en aquel conocimiento altiſsimo, quando ſu Mageſtad quiere hazer eſta miſericordia.

VI. Dos maneras de ſubir el alma a la alteza de la contemplacion.

Por eſto dizen que aſsi como vn hombre puede llegar a vn lugar alto de dos maneras, ò porque ſube por vnas gradas poco a poco, y con algun trabajo, ò porque le lleuan alla, con fauor de braços agenos, ſacãdole de ſu paſſo ordinario, demanera que aunque el anda, y ſube, pero no ſiente trabajo, mas que ſino anduuieſſe: aſsi tambien ay dos maneras de ſubir vna alma a la alteza de la contemplacion: la vna es mediante la meditacion, y el diſcurſo de vna razon en otra, que es como ſubir por gradas, dando vn paſſo en vna, y otro en otra, para yr ſubiendo de lo menos alto, a lo mas alto, de lo viſible, a lo inuiſible, como explicamos tratando del fin de la via iluminatiua, en el capitulo treynta y vno deſte libro ſegundo. La ſegunda manera de ſubir a ella, es por la mocion ſobrenatural, y diuina, con que Dios encumbra, y leuanta el alma, iluſtrando el entendimiento para que conozca el myſterio ſoberano que le quiere reuelar, y comunicar, inflamando la voluntad en llamas ſuauiſsimas de amor, con lo qual queda toda el alma bañada en vn rocio celeſtial de conſolaciones, y regalos. Para no perderlos, conuiene que el alma, al punto que los gozare, aunque ſea al principio de la oracion, ceſſe de la meditacion, pues alcançado el fin, ceſſan los medios, y como tomado el puerto ceſſa la nauegacion aſsi tambien quando por medio de las gradas de la meditacion huuiere llegado el alma, a la alteza de la contemplacion, deue ceſſar de la meditacion, y ocuparſe toda en el conocimiento y affecto, que el Señor le comunicare: porque aunque de ſuyo ſea bueno el meditar, no lo es, quando impide otro mayor bien, que es el ſueño de quietud, que andaua guardando el Eſpoſo a la Eſpoſa, quando conjuraua a las hijas de Hieru-

ſalen

a *Cantic.2.* salen por las cabras y cieruos del campo, que no despertassen a su Esposa, hasta que ella quisiesse. (*a Adiuro vos filiæ Hierusalē, per capras, cernosq; camporum, ne suscitetis, nec euigilare faciatis dilectam, quoadusq; ipsa velit.*) Y ella ha de querer, hasta que el Esposo la quiera despertar, que es quando la va priuando de los affectos dichos, y entonces serà cosa acertada boluer a la meditaciõ para que hiriendo el pedernal de nuestro coraçon con el eslauo delas perfeciones diuinas, por medio de la meditacion, buelua a encenderse el fuego del diuino amor.

Verdad es que si los affectos de la contemplacion fuessen tãtos, y tan vehementes, que se entendiesse hazer daño a la salud perseuerar en ellos la media hora (que quando mucho suele durar esta oracion) sera prudencia dexarla por algun buen espacio de tiempo, y passar a la meditacion de alguna cosa, que siruiesse de aliuiar y desahogar por entonces el coraçon, qual es vn desseo de conformarse en todo con la diuina voluntad, de que tratamos en el capit. 31. deste libro, y la meditaciõ cõpassiua de los dolores de Christo, ąsi como en Christo ay vniõ a la diuinidad, assi es admirable medio para entrar por el a la vnion dela diuinidad, y es puerta para salir por ella a tomar algun refresco, quando el alma se siente con mucho aprieto, è incendio en la cõtemplacion, lo qual nos enseñõ Christo nuestro Señor (segun explica san Agustin *b*) quando dixo. *c* Si alguno entrare por mi, llegarà a puerto de saluacion: por la consideracion de mi humanidad entrarà a contemplar la diuinidad, y de alli podra salir a contemplar mi humanidad, y en ambas cosas hallarà passtos saludables, y marauillosos. Las preciosas llagas de Christo (dize S. Buenauentura) son puertas, ò vẽtanas a dõde salen a recrearse, y tomar algun aliuio y frescura, los que se ven abrassados en el fuego de la contemplacion.

b *D. Aug.*

c *Ioan.10. Si quis per me intrauerit saluabitur, & pascua inueniet, & ingredietur, & egredietur.*

VII. La meditacion de las criaturas cõforme a la cõdicõ de cada vno es la grada mejor y mas facil para subir a la contemplaciõ de su Criador.

Aunque la meditacion de qualquiera cosa criada sea (como hemos dicho) grada para subir ala contemplacion, con todo esso sera mucho mas facil, meditando cada vno en las cosas proporcionadas a su complexion. Aquel en quien predominare la irascible, medite en la grauedad de los pecados, y la Magestad de Dios ofendido. El que se sintiere sugeto a la concupiscible, y fuere de voluntad y condicion, blanda, y amorosa sacarà mas fru-

to demeditaciones amorosas de la vida de Chtisto, del amor que nos tiene. En el que predomina la razon, sera muy a proposito hazer algunos discursos, y razones de las obligaciones que tiene de seruir a Dios, por lo que su Magestad es en si, y por lo que ha sido para el. Para los tales, y para todos los que caminan por la via vnitiua, han señalado los maestros de la vida espiritual, algunas meditaciones de las perfeciones diuinas. Y aunque son infinitas, y la consideracion de cada vna dellas viene muy a proposito para qualquiera dia de la semana, señalan siete, para los siete dias della, de las quales se tratarâ en el libro tercero que son como siete gradas, las maspropinquas y proporcionadas, que ay de suyo para subir por qualquiera de ellas a la cumbre de la contemplacion, y llegar a la vnion amorosa de la voluntad, de que trataremos en el capitulo siguiente.

CAPITVLO XLVIII. DEL fin y termino de la via Vnitiua.



EL FIN De la via vnitiua consiste en actos de amor de Dios, perfetissimos, y subidos, q̃ se llaman anagogicos, ò en la vnion perfeta con Dios (que todo es vno) amar con mucha intension, y vnirse a el perfetissimamente, lo qual dio a entender san Pablo, *a* quando llamò a la caridad, vinculo de perfecion, esto es, vinculo perfetissimo. Para entender que vnion sea esta, en que consiste el fin de la via vnitiua, y el fin de la oracion, aduierte que no es la vnion natural que Dios haze con la essencia del alma, segun el ser natural que la comunica, en la qual està vnido por essencia, presencia, y potencia, como diximos en capitulo 32. deste libro: ni es la vnion sobrenatural que ay entre Dios y el alma del justo, mediante la gracia: porque estas vniones preceden ala oracion: ni es la vnion sobre natural que haze Dios con la potencia intelectiua, en quanto es

a D. Paulus Ad Colo. 3 Quod est vinculũ perfectionis.

I. El fin de la via vnitiua es vnirse el alma cõ Dios: el como y q̃ vnion es esta se declara.

fim-

ſimple inteligencia,quando para ſer conocido della,ſe le vnē como objeto mediante alguna eſpecie,que repreſente el objeto y myſterio,que es ſeruido de manifeſtarle,que eſta pertenece a la contemplacion intelectual,y myſtica Theologia,de que tratamos en el capitulo precedente. La vnion de que dezimos en eſte,en que conſiſte el fin y termino de la via vnitiua, es la que Dios haze con la voluntad,vniendoſe a ella como objeto quando obra,no como apetito racional,queva ſiguiendo los actosdiſcurſiuosdel entendimiento,ſino como ſyndereſis,ò apex ſupremo de voluntad,que ſigue la ſimple inteligencia,y contemplacion ſobrenatural: Auiendo conocido en ella alguna perfecion diuina,ò algun myſterio ſoberano deDios con mucha claridad y perfecion,enciendeſe la voluntad en vn amor vehementiſsimo de Dios,que ſu Mageſtad infunde,y como a la alteza de la contemplacion no llegan ya penſamientos que la inquieten, aſſi a la alteza deſte amor no llegan ya amores terrenos que le perturben. Viendoſe vnida la voluntad a tan excelentiſsimo bien, y ſin contrario que pelee contra ella para diſminuyr el amor del,produzele muy intenſo y feruoroſo,fortalezida deDios para eſte fin,y porq̄ al amor ſe ſigue deleyte,y quāto mas crece el amor,tāto mas crece el deleyte y la dulçura,como eſte amor encēdido en el apex de la volūtad,ò ſyndereſis,ſea tā grāde como el conocimiēto de la cōtēplaciō,de aqui es q̄ cauſa tā grande deleyte y dulçura,q̄ enagena muchas vezes al alma,y la ſaca de todo ſentido,y por eſſo ſe llama amor extatico,porq̄ cauſa extaſis,y enagenacion: demanera que quando la voluntad para tener actos amoroſos de Dios,ha meneſter que el entendimiento la excite,y alumbre con ſus meditaciones y diſcurſos,y que aderece,y ſazone,como buen cozinero el objeto que ha de amar, dandole ſalſa,y ſaynetes para que le guſte,y abrace,con la repreſentacion de ſu bondad,entonces anda nueſtra alma por la via iluminatiua,porque vſa del medio para alcançar la vnion con la coſa amada,que es alumbrar,y deſcubrir la bondad q̄ la haze amable,pero eſte amor y vnion,que es termino de la via vnitiua,no es cauſada por diſcurſos de nueſtro entēdimiēto: Dios inflama y fortalece la voluntad,para que le ame con vn amor ardentiſsimo y ſuperior a ſus fuerças naturales. Y por eſto dizen

II. Que ſea amor extatico.

algu-

algunos Santos: que esta vnion de la voluntad con Dios se haze sin medio, esto es, que no median meditaciones, y discursos de nuestro entendimiento. No quieren dezir (como algunos interpretan) que se vne Dios immediatamente segun su ser Real, y no segun el intencional: porq̃ el modo de obrar de la voluntad sigue al modo de obrar del entendimiento, y assi como en esta vida se vne Dios con nuestro entendimiento, en quanto es potencia racional, y en quanto es simple inteligencia, segũ el ser intẽcional, que es (como auemos dicho) segun alguna especie, ô imagen que le represente: assi tambien a la voluntad, en quanto es racional, se junta Dios segun el ser intencional, y quando ama a Dios con el amor extatico del supremo apex, que llamamos synderesis, no estâ vnida con Dios segun su ser Real, sino segun su ser intencional.

Verdad es, que no es tan improuable dezir que en esta vida se junte Dios a la voluntad segun el ser Real, como lo es afirmar, que se junta al entendimiento desta manera, porque ay lugares en la sagrada escritura que niegan en esta vida la vnion Real de Dios con el entendimiento, como es aquel del Exodo, quando dixo Dios a Moysen. *a* No podras ver mi cara, porq̃ no me vera el hombre, y viuira. Y el de S. Ioan: *b* Na die jamas vio a Dios. Y. Desta regla general no es licito exceptar a nadie, sin suficiente fundamento, y autoridad de graues Doctores. Por auer muchos q̃ afirman q̃ se juntò Dios, segũ su ser Real, con el entendimiento de nuestra Señora, de Moysen, de S. Pablo, y de nuestro padre san Benito, son exceptadas estas quatro personas, y no mas. Pero de la vion de Dios con la voluntad segun el ser Real, no ay lugar de la Escritura en contrario, antes hallamos algunos que la fauorecen, como son aquel de san Pablo, quando dize. *c* Quiẽ se junta con Dios se haze vn espiritu con Dios. Y otros de los Cantares, *d* en que pidiendo la Esposa aquellos braços, y besos regalados del celestial Esposo, parece que pide claramente esta vnion Real. Pero porque se pueden explicar de la vnion intencional, tenemos por dudosa la Real, aunque no tanto como la del entendimiento, en cuya vnion Real permaneciente, consiste formalmente la bienauenturança, que esta guardada para la otra vida, y

a *Exod. 33. Non poteris videre faciẽ meam, non enim videbit me homo & viuet.*
Ioan. c. 4.
b *Deum nemo vidit vnquam.*
D. Tho. 1. p. q. 12. art. 11.
c *Ad Cor. c. 6. Qui autem adhæret Domino vnus spiritus est.*
d *Cant. c. 1. Osculetur me osculo oris sui.*

da,y assi no es bien concederla en esta, en la qual es muy cierto,que es mas excelente vnion ,y de mas valor la de la voluntad,que la del entendimiento , y que es mejor amar a Dios, que conocerle , porque mucho mas es lo que podemos amar con la voluntad , que lo que podemos alcançar con el entendimiento. La razon desto se saca de la diferencia que ay entre el modo de obrar del entendimiento , y la voluntad,que el entendimiento entiende atrayendo a si la cosa que entiende , y haziendo della ydea dentro de si , que cabe en si , y como es finita su capacidad , limitase conforme a ella la cosa entendida, aunque sea infinita:como el mar Oceano se ciñe,y se encoge quando entra por el estrecho de Gibraltar : mas la voluntad ama saliendo de si, y transformandose en la cosa amada , y haziendose vna cosa con ella,y assi no se limita el objeto amado. En lo qual se vè,quan diferente sea entender a Dios , y amarle en esta vida:porque le entendemos como podemos , y amamosle como el es en si.

III. La diferencia que ay entre el entendimiento y la voluntad, de q̃ prouiene ser mejor la vnion con Dios por amor.

Allende desto el amar a Dios es menos trabajo, y mas meritorio,que el entenderle , lo qual es bastante motiuo para que procuremos mas el exercicio de la voluntad,q̃ del entẽdimiento,particularmente caminando por la via vnitiua que esta diputada de principal intento para los actos amorosos , de la voluntad , y mucho mas en particular el termino, y fin desta via,quando la voluntad es la que principalmente obra,y la que principalmente esta vnida a Dios, y la que recibe en si aquel amoroso incendio que Dios la comunica , para que le ame ardentissimamente.

a *Ioan.c.1. Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.*

Como Dios es luz,que alumbra a quien se llega a el, *a* y como en esta vnion amorosa q̃ Dios haze con la voluntad , està tan vezino della el entendimiento,participa el vna luz diuina, en la qual conoce muy claramente toda aquella suauidad , y dulçura de Dios, que la voluntad goza , y experimenta,y entiende muchas cosas marauillosas,y escondidas que antes ignoraua. En fin tãto comunica Dios al entẽdimiẽto de la luz del conocimiẽto de si mismo,quãto primero comunica de amor vnitiuo a la voluntad. Este conocimiento que participa el entendimiento de la voluntad, parece que se prueua , y promete con

te con aquellas palabras del Pſalmiſta en que dize. *a* Llegaos à Dios, y ſereys alumbrados. Quando amamos a Dios, nos llegamos a el con la voluntad: porque ſu modo de obrar (como dizen los Philoſophos) *b* es caminando al objeto amado, amando la voluntad a Dios, ſale de ſi para llegarſe a Dios cõ el impulſo del amor, y de auerſe llegado a Dios, que es luz, que da el entendimiento alũbrado, y porque la caridad y amor cauſa eſta vnion, de donde reſulta eſta luz, dize en otra parte Dauid. *c* Vueſtro mandamiento Señor (que como dize S. Iuan *d* es el amor) es reſplandeciente, y aſsi alumbra los ojos del alma. De manera que quando el alma goza deſta ſoberana vnion de la voluntad, y dezimos que ſola ella eſta vnida, no ſe entiende q̃ el entendimiẽto del todo queda excluſo, de ſuerte que, ò no obre, ò no entienda mas que ſuele, quando medita: porque à el tambien ſe le da conocimiẽto mas claro, y mas alto de Dios en eſta vnion, que en la meditacion. Lo que ſe dize es, que en eſta vniõ paſſa la voluntad mucho mas adelante, que el entendimiento, y que ella eſtà vnida principalmente, y ſi al entendimiento le cabe algo: es por via de redundancia, y de lo que ſobra a la voluntad, al reues de lo que ſucede en la contemplacion intelectual, y myſtica Theologia, que es propria del entendimiento, y goza la voluntad de lo que a el le ſobra.

Como en eſta vnion conoce el entendimiento, que la voluntad ſe lleuala mejor parte, con el deſſeo deſenfrenado, que tiene de conocerla, y gozarla, anda con alguna inquietud, y deſaſſoſſiego, como le tiene aquel a quien le tapan los ojos para que no vea las grãdezas que tenia preſentes, que ſe deshaze por verlas. Y aſsi es meneſter ſoſſegarle, y recoger con blandura, y que ſe contente con el conocimtento que le reſultare de la luz cauſada del incendio de la voluntad. Los que han eſtudiado ſuelé padecer mas trabajo, en eſte caſo, como mas exercitados en las obras del entendimiento: y aſsi deuen poner mayor cuydado en reprimir eſte deſſeo de ſaber, y eſcudriñar los bienes que la voluntad goza, ſino es en caſo, que para predicar, ò enſeñar a otros, ſea neceſſario enterarſe mas de aquellas verdades, que entonces es licito con eſte fin, ſoltar vn poco las riendas al entendimiento, con la moderacion que ſe requiere

a *Pſal.* 33. *Accedite ad eum, & illuminamini.*

b *Ariſt.* 2. *ethic. Volũtas ferꝛtur in rem amatam.*

c *Pſal.* 18. *Præceptũ tuum lucidum illuminãs oculos.*

d *Ioan.* 13. c. *Hoc eſt præceptũ meũ.*

IIII. Al entendimiento le cabe darte deſta vnion.

para que la voluntad, no pierda la quietud, y deſcãſo que goza.

V. Ay dos ſoſiegos, y quietudes, vna falſa y otra verdadera, ambas ſe declaran y las vniones.

Ay cierto ſoſsiego, e inflamacion de voluntad, procurado por noſotros, ò cauſado del demonio, algo parecido al que cauſa eſta vnion ſoberana, el qual ſuele engañar a los principiantes. Y aſsi es meneſter para no ſer engañados, aduertir la diferencia que ay entre la falſa quietud, y la verdadera, que la falſa, aunque al principio parece que ſoſsiega, y regala, luego dexa el alma ſeca, con inquietud, con poca humildad, y poca diſpoſiciõ, para el exercicio de las virtudes. Al contrario ſucede en la verdadera vnion, que en ella ay vn conocimiento muy profundo de la propria miſeria, nacido de ver la diſtancia que ay entre los dos extremos de la vnion, y ſobre eſte fundamento de humildad, va creciendo el edificio de las virtudes, y vn deſſeo de caminar aprieſſa por el exercicio dellas, ſegun aquellas palabras del Rey Dauid. a Por el camino de vueſtros mandamientos corria, quando enſanchaſtes mi coraçon: quando con el fuego amoroſo, y ſobrenatural que en el infundiſtis le quitaſtes el encogimiento natural que tenia. Aſsi miſmo en la vnion verdadera ay vn deſprecio grande de todos los bienes criados, honra, hazienda, ſalud, y todo lo demas que el mundo eſtima, y adora: porque en el guſto experimental que tiene de los bienes del cielo, conoce claramente la diferencia que ay entre ellos, y los de la tierra, y aſsi no es mucho que deſprecie los de aca, por alcançar los de alla. En la vnion fingida, no ay eſte deſprecio verdadero deſtos bienes: y ſi le ay, dura muy poco. Item la vnion fingida dura muy poco: pero la verdadera puede durar mucho, ſin canſar, ni enflaquecer la cabeça, como ſe canſa en la meditacion, y ſin quebrantar las fuerças corporales, como en el extaſis: porque eſta vnion de la voluntad paſſa con mucha quietud, y ſuauidad: y aunque eſta excede a la capacidad de la naturaleza, no por eſſo puede dañarla: porque quien da la ſuauidad, esfuerça la naturaleza para que pueda con la carga, que por ſi ſola no podia. Y finalmente en eſta vnion verdadera ſe enciende tan fuertemente el amor de Dios, que no queda lugar para ocupar la voluntad en otro amor criado, por conocer tan claramente quan digno es Dios del empleo de ſu amor: al modo del amor de los bien-

a *Pſal.* 118 *Viã mandatorũ tuorũ cucurri, cũ dilataſti cor meum.*

VI. Exemplo del arbol enxerto q̃ declara eſta vnion cõ Dios, y el alma.

auentura-

auenturados, que no puedē dexar de amar actualmente a Dios, y no por esso esta cautiua la voluntad, y dexa de ser este acto de amor, libre, y meritorio: porque al principio del, da su consentimiento con muho gusto, y libertad, como quien sabe quan dulce prision es esta.

Para declarar mas esta marauillosa è inefable vnion, suelen traer algunos exemplos. El primero es del arbol inxerto. Suelen inxerir en vn tronco de algun arbol infrutuoso, como el azebuche, vna pua de vn oliuo, y de los dos, mediante el calor del sol, y la influencia celestial, y humor de la tierra, se haze vn arbol, y aunque parece que al principio se va marchitando, despues cobra fuerça, y vigor, y no se ve hoja del azebuche: ni fruta, sino del oliuo, si el hortolano tiene cuydado de quitar los renueuos, y pimpollos, que suelen salir del azebuche, porque no se lleuen la virtud, y sustento de la rayz. De esta manera podemos dezir que se vne Dios con el alma, mediante la gracia, y amor vnitiuo. Lo qual quiso dar a entender Christo nuestro bien, *a* quando se llama a si, cepa, y a los justos, sarmientos vnidos a el, de cuya vnion les prouene dar copiosissimo fruto de obras admirables, sobrenaturales, y diuinas, no humanas, solamente produzidas con solas las fuerças naturales, porque como el obrar se sigue al ser, y al viuir, y el ser, y vida es de Dios, assi las obras son de Dios, son de la pua de la oliua, y no del tronco del azebuche. Por esso dezia san Pablo. *b* Viuo yo, ya no yo, porque viue en mi Christo. Como si dixera. Si se mira la rayz, y tronco deste arbol, Paulo es: pero si se mira el fruto que lleua Christo es: Christo es el que le viuifica, y haze frutificar à este oliuo racional. El obra, y habla en mi. Bien podeys conocer que habla por mi Christo *e* por quien soy, y por quien viuo, y por quien hablo. Para lo qual (como aduierte san Basilio, *d* es menester poner mucho cuydado en quitar los renueuos, y pimpollos que brota la naturaleza, luego en brotando: porque no se lleue la virtud al diuino oliuo, que quiere estar solo para crecer, y frutificar. Esto es lo que aconseja San Pablo, quando dize. *e* Quando brotare vn pimpollo de amor proprio, vn desseo de honra, de hazienda, &c. al punto este alli la hoz de la mortificacion,

a *Ioan.* 15. *Ego sum, vitis vera, & vos palmites.*

b *Ad Galat.* 2. *Viuo autē iam nōego, viuit vero in me Christus.*

c 2. *Cor.* 13. *An experimentū quæritis eius, qui in me loquitur Christus.*

d *D. Basil.*

e 2. *Cori* 4. *Sēper mortificationē Iesu in corporibus nostris circunferentes vt & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali.*

y corte eſſos hijuelos, que nacen de nueſtra naturaleza y cortados ellos, la gracia dara copioſiſsimos frutos, mas diuinos que humanos: porque ya el arbol, no es azebuche, infrutuoſo, ſino oliuo muy frutifero.

VIII. Exemplo del hierro ardiẽdo para declarar la vnion de Dios, y el alma.

El ſegundo exemplo es del hierro ardiendo, en el qual eſta el fuego tan apoderado, que quema, y abraſa como fuego, aũque no pierde el ſer, y naturaleza de hierro: pero vnido al fuego, pone ſe echo vna braſa, y parece todo fuego encendido, y obra como fuego. Comunica el fuego al hierro frio, duro, y negro, las condiciones de fuego, y le buelue ardiente, blando, y diaphano, y lleno de luz: aſsi el alma vnida a Dios por la voluntad, recibe en ſi vn incendio, y fuego amoroſo, vn amor encẽdido de Dios, que le transforma en Dios, por conformidad de voluntades, y aſsi quiere lo que quiere Dios: ſiendo hierro de ſu naturaleza, tiene efetos de fuego. Yo vine a poner fuego en la tierra dixo Chriſto *a* que quiero ſino que arda? Dichoſa el alma que ſe abraſa en eſte fuego amoroſo como Fenix, y con ſer hierro quá to al ſer natural, quema como fuego, porque ſus actos amoroſos eſtan vnidos al fuego.

a *Luc.* 12. *Ignẽ venimittere in terram, & quid volo, niſi vt ardeat?*

Para declarar la vnion de los actos amoroſos, ſe ſuele traer vn exemplo del diſcipulo, que para que tire vna ſaeta dieſtramente, y dẽ en el blanco toma el maeſtro con ſus manos, las manos del diſcipulo, y diſpara vna ſaeta delas manos de los dos, como ſi fueſſe de vna ſola. Aqui ay vnion entre el tiro del maeſtro, y del diſcipulo, y no ſe aparta el vno del otro, y aunque el maeſtro guio la mano del diſcipulo, dizeſe que el diſpulo tirô. Como quãdo firma el enfermo el teſtamento ayudado del confeſſor q̃ le guia la pluma, dezimos que es la firma del enfermo: aſsi quando Dios ſe vne con la voluntad humana, y la voluntad humana tira al miſmo blanco que Dios, y ſe conforma con el en todo, toma el miſmo Dios la voluntad en ſu mano: ſale la ſaeta de los dos, como de vn principio. Puſo Heliſeo las manos ſobre las del Rey de Iſrael, *b* y ſale la ſaeta de la ſalud contra Syria. Por mas vno que ſea el tiro, las manos ſon diuerſas, y los tiradores, que ſon las voluntades, y las eſſencias.

b 4. *Reg.* 9. *Sagitta ſalutis in Syriã.*

IX. Exemplo del manjar que ſe conuierta en quien le come.

El tercer exemplo es del manjar que ſe conuierte en el que le come, y digiere, repartiendoſe por todo el cuerpo

aſsi,

assi quando entre Dios, y el alma, ay perfeta, y consumada vnion, conuiertese el alma en Dios. Por esso dize Christo. a El que me come viuira por mi. Quiere dezir. Si el manjar corporal da nutrimento al cuerpo, yo que soy vida eterna; dare vida al alma, vniendome con ella, por entera y perfeta vnion de amor. Y hablando con su Padre eterno dize: b Quiero Padre mio, que los que me diste sean vno, como nosotros, para que assi como yo en ti, y tu en mi, sean ellos vno en nosotros: por consumada vnion de amor. Esta fue la causa porque dio su cuerpo en manjar, para vnirse con nuestras almas, y darles vida, conuirtiendolas en si, por el exceso infinito, que haze este extremo al otro de la vnion.

Por lo qual suelen traer otro exemplo de vna gota de agua, que cae en vna cuba de preciosissimo vino, q̃ al punto se vne cõ el, y cobra su sabor, olor, y color, y todos los efetos del vino. Assi el alma q̃ cae en el pielago immenso de Dios, aunq̃ no pierde su naturaleza, y essencia, que al fin se queda alma, pero en lo de mas desaparece, y sumese. *Abscondita est vita vestra cum Christo in Deo*, dize san Pablo. c Quando el alma entra en este mar Oceano del infinito, è immenso Dios, sumese alli, toda parece q̃ queda endiosada. Para significar esta diuina vniõ se mezcla en la Missa con el vino vna pequeña gota de agua, la qual tiene los efetos del vino, assi el alma vnida a Dios, mediante el fuego amoroso de a volũtad, tiene obras diuinas. O venturosa el alma que llega a gozar de tan feliz vnion! Y aunque (como hemos dicho) es don gracioso de la mano del Señor, y le da liberalissimamente, quando quiere, y a quien quiere, pero con todo esso podemos prepararnos para recebirle con algunas disposiciones.

La primera y principal es pedirla al Señor con desseos feruorosos y frequentes, con los quales como con viuos soplos se enciende este fuego. Vease el capitulo. 32. deste libro, donde tratamos de las oraciones jaculatorias.

La segunda disposicion para alcançar del Señor esta vnion soberana, es la meditacion de Dios, y de sus perfeciones, y de los beneficios diuinos. Quanto mas es conocido el bien, tanto mas se mueue la voluntad para amarle: y tanto mas se dispone para recebir el fuego cõ que Dios la inflãma. Por esso dezia

a *Ioan. 6. & 9. 14. Et qui mãducat me, & ipse viuit propter me.*

b *Ioan 17. Pater sancte serua eos in nomine tuo vt sint vnum sicut & nos.*

X. Exemplo de vna gota de agua echada en vna cuba de vino que luego se vne con el.

c *Ad Cor. c. 3.*

XI. Disposiciones para vnirse con Dios.

David a En mi meditacion ſe encendera el fuego. Y aduierta ſe que no ſolamente la meditacion de los bienes que deuen ſer amados, diſponen para eſta vnion, ſino tambien la meditacion de nueſtros males y miſerias, con la qual ſe engendra el aborrecimiento de noſotros miſmos, y queda el coraçon vazio del amor de las coſas criadas, y diſpueſto para recebir el amor del Criador, figurado en aquel fuego que baxò del cielo ſobre el ſacrificio mojado de Helias. El regar nueſtro coraçon con lagrymas, y ofrecerle en ſacrificio, es admirable diſpoſicion para que baxe fuego del cielo ſobre el, y le abraſſe en amor diuino.

a *Pſal.* 38. *Et in meditatione mea exardeſcet ignis.*

La tercera diſpoſicion con que nos deuemos aparejar para eſte fuego amoroſo que Dios enciende en la voluntad, es la frequentacion de actos de amor de la miſma voluntad. Como prende facilmente vn fuego en otro fuego, aſsi el fuego del amor diuino, que Dios embia, ſe enciende muy preſto en las voluntades, que ſe ocupan en amarle, y ſe exercitan cõ actos feruoroſos del habito de la caridad.

La quarta diſpoſicion es la introuerſion, y recogimiento, q̃ es vn grado de la myſtica Theologia, y vna manera de orar: en la qual dexando el alma todos los penſamientos, y conſideraciones de las criaturas, y recogiendo los ſentidos para que no ſe diſtraygan por las coſas interiores, ſe conuierte con lo ſupremo del entendimiento, que llamamos ſimple inteligencia, a peſar en Dios, ſin formar diſcurſos, ni razones: cõ eſta viſta ſenzilla lo mira preſente, como vn bien infinito, lleno de mil perfeciones, y grandezas, y gozandoſe la voluntad de que las tenga, ſe ocupa en amarle, otras vezes conſiderandoſe el alma en eſta preſencia de Dios, calla, y eſcucha con atencion: a ver ſi Dios la dize algo, y la declara mas ſu voluntad. ò algun myſterio, dandole nueua luz para conocerle, ò ſi le comunica algun affecto amoroſo, de lo qual goza el alma quãdo el Señor es ſeruido, mas ſi auiendo eſtado vn rato eſcuchando, no ſiẽte q̃ la reſponden, y ſe canſa, ò ſe va diſtrayendo, para no perder el recogimiento, procura formar algunos affectos amoroſos, y aſpiraciones encẽdidas, a que ſe mueue la voluntad, cõ el biẽ preſente, q̃ el entendimiento le mueſtra en la eſſencia del alma, y vien

doſe

dose algo distraydo, buelue a recogerse a la vista, como el galapago en su concha, diziendo al alma. *Conuertere anima mea in requiem tuam.* a

Para mayor inteligencia deste modo de oracion (que es desuma importancia para la vida espiritual) a demas de lo que se dixo del, en el capitulo 46. aduierte, que (como diximos en el capitulo 36) Dios está dentro de nosotros mismos en la essencia de nuestra alma, dando ser y vida, como el alma la da al cuerpo: Dios es essencia de nuestra essencia, y alma de nuestra alma, como la figura del sello se imprime en la cera, assi está en nuestra alma impressa la imagen de Dios: no ay en la essencia del alma imagines de cosas criadas, sino de solo el Criador, el qual assiste alli, mediante la gracia, como en su templo, y en su paraiso de deleytes, y como el Rey en su trono Real. El Reyno de Dios dẽtro de vosotros está, dixo Christo. b Pues si Dios assiste dentro de nosotros, no ay para que buscarle fuera. Lo que importa es cerrar las puertas de los sentidos exteriores, ẽ interiores, para q̃ la memoria estè desocupada de imagines, y figuras de cosas criadas, y toda la virtud, y fuerças del alma se gasten en la consideracion del entendimiento, y principalmente en el affecto amoroso de la voluntad. Con el regalo que el diuino Esposo hizo a la Esposa, c poniendo el braço siniestro por almohada, por el qual se entiende el fauor que da al entendimiento, y el que da a la voluntad, abraçandola con el braço derecho, se siguio aquel dulce sueño, que por serle tan importante a la Esposa, quiso el Esposo que se le guardassen, y conjurò a las hijas de Hierusalen, que no la despertassen, hasta que ella quisiesse. d Para que vn enfermo duerma, quando le va la salud, y la vida en el sueño, cierrá todas las puertas, y ventanas, y no se consiente ruydo en casa, desta manera, viendo el Señor que este sueño, este recogimiento quieto del entendimiento, y de la voluntad es tan prouechoso al alma, conjura a las demas potencia, y sentidos, que no la despierten con sus operaciones: a los ojos que no vean: a los oydos que no oygan: a la imaginatiua que no piense en las criaturas, que las dexe, y huya dellas, como lo hazia el Profeta quando dezia. e Mirad atentamente como huyendo me apart̃e muy lexos, y hize assiento y morada en la soledad. No dize

a *Psal.* 114

b *Lucæ.* 16 *Regnum cœlorum intra vos est.*

XII. Dentro de nosotros hemos de buscar a Dios.

c *Cantic.* 2. *Leua eius sub capite meo, & dextra illius amplexabitur me.*

d *Cantic.* 8. *Adiuro vos filiæ Hierusalẽ, ne suscitetis neq; euigilare faciatis dilectã, donec ipsa velit.*

e *Psal.* 54. *Ecce elõgaui fugiens, & mansi, in solitudine.*

en el deſierto, ſino en la ſoledad de penſamientos, y cuydados.

El Profeta Hieremias, pinta marauillоſamente eſte modo de oracion diziendo. *a* Aſſentarſe ha el ſolitario, y callarà, y leuantarſe ha ſobre ſi. El ſolitario, el deſnudo, y deſacompañado de penſamientos, y cuydados: el oluidado de ſi miſmo, y de todo lo que no es Dios: eſſe dexando de andar por las criaturas, ſe aſsentarà: eſſe hallara deſcanſo en el Criador. Dize que callarà, porque ſi en eſta oracion, que es vn coloquio amoroſo entre Dios, y el alma, a vezes ha de hablar Dios, razon es que le eſcuche el alma, y calle. Llamandola hija en el Pſalmo 44. la pide eſte ſilencio primero que la conſideracion del entendimiento, y la obediencia de la voluntad, y el oluido de las criaturas, quando dize *b* Oye hija, y mira, è inclina la oreja de tu coraçon, y oluida a tu pueblo, y a la caſa de tu padre, y aſsi el Rey deſſeará tu hermoſura. Y en cumplimiento deſte mandato, el ſanto Rey Dauid dize, en otro Pſalmo. *c* Oyre lo que me hablare Dios, porque eſtoy cierto, que todas ſus palabras ſe ordenan para bien vniuerſal de ſu pueblo, de ſus ſantos, delos que ſe conuierten al coraçõ. Preguntò la glorioſa ſanta Catalina a nueſtro Señor, porque no reuelaua en eſtos tiempos tantos ſecretos, y myſterios a ſus ſieruos, como en los paſſados? Y reſpondiola, porque no ſe llegan aora los hombres a mi para oyrme como a maeſtro, ſino para que los oyga como diſcipulo. Oyga pues el alma en eſte modo de orar al Señor, que por eſſo ſe llama oracion de ſilencio, al qual ſe ſiguira la eleuacion y rapto: el fauor y miſericordia que Dios concede al alma, dando luz al entendimiento, è inflamando la voluntad, leuantandola a conocer, y amar, con eſte ſocorro ſobrenatural, mucho mas de lo que por ſus fuerças naturales alcançarâ, y recompenſando los deleytes de que ſe priua, en la abſtracion de los ſentidos, con otros eſpirituales precioſiſsimos. Nueſtra anima (Dize ſan Gregorio) *d* no puede eſtar mucho tiempo ſin gozar de algun deleyte, y aſsi en cerrandole las puertas de los ſentidos por donde baxa a gozar los de la tierra, neceſſariamente ſe ha de leuantar ſobre ſi, a buſcar los verdaderos del cielo. Y fauorecida de la Fè: como los Magos, *e* de la eſtrella, dexarà atras todas las criaturas, y ſe juntarà eſpiritualiſsimamente con ſu Criador. A eſte propoſito (dize Ricardo. *f* Cie

a *Trenor.* 3 *Sedebit ſolitarius, & tacebit, & leuabitſe ſupra ſe.*

XIII

En la oraciõ hemos de callar algunas vezes.

b *Pſal.* 44. *Audi filia. & vide, & inclina aurem tuã & obliuiſcere populũ tuũ & Domũ patris tui.*

c *Pſal.* 84. *Audiam quid loquatur in me Dominus.*

d *D. Greg.*

e *Matth.* 2 *Vidimꝰ ſtellam eius in Oriente.*

f *Ricard.*

rra

rra los caños a la fuente de tu anima, cuyo amor no puede dexar de manar ſiempre, que entonces ella ſubira ſobre ſi, y aunque no ſuba, ſi ſe ſoſsiega en ſi miſma, y ſe repoſa como en agua clara, vera en ſi la imagen de Dios, que reſplandece en ella mejor que otra coſa, ceſſando (como queda dicho) el tumulto, y al boroto, de los penſamientos que la enturbian.

El diuino Dionyſio, *a* aconſeja a ſu diſcipulo Timotheo, q̃ dexe no ſolo las ſenſuales operaciones: ſino tambiẽ las intelectuales, para leuantarſe a la vnion de aquel que es ſobre toda ſuſtancia, y conocimiento. Adonde ſan Dionyſio *b* habla (como explican todos ſus expoſitores) de la operacion del entendimiento acerca de las coſas criadas, mas no de la operacion con que conoce al miſmo Criador, que eſta no deue ceſſar en eſte modo de oracion: en el qual aſsi como la voluntad es fauorecida con inflamacion de amor, aſsi tambien lo es el entendimiento con nueua iluſtracion, y reſplandores de diuina claridad, con la qual conte pla el ſumo bien que ama. Los principios deſte modo de oraciõ de ordinario proceden de nueſtra diligencia, ayudada del fauor de la gracia: pero al fin acude Dios con la iluſtracion, è inflamacion ſobrenatural. Otras vezes llega el alma a el, ſin diligencia ſuya, hallaſſe recogida de repente por la mano del Señor. Del qual modo parece que habla Dios por Oſeas *c* quando dize. Yo la guiare a la ſoledad, y la hablare alli al coraçon. El primer modo de recogimiento natural, es diſpoſicion mas remota para la vnion. El ſegundo es mas propinqua, y de tanta perfecion, que algunos dizen, que es otra eſpecie de oracion ſobrenatural, diferente de la Theologia myſtica, y de la vnion extatica: pero mas conueniente parece ſeñalar eſtas dos eſpecies ſolas ſuſtanciales de oracion ſobrenarural, por la razon que diximos en el capitul. 38. a las quales ſe reduzen los demas modos de oracion, que ſolo difieren dellas, acidentalmente, porque incluyen alguna intenſion, ò algunos affectos particulares, de que trataremos en los capitulos ſiguientes. Auiendo reſuelto en eſte immediato vna duda, cerca del vſo de la oracion de quietud.

(.*.*.)

a *D. Dion. myſt. The. cap.* 1.

b *Ric. de cõtemplatione lib.* 3. *ar.* 15.

XIIII. Dos principios para la vnion extatica.

c *Oſe.* 2. *c. Ducã eam in ſolitudinẽ, & ibi loquar ad cor eius.*

CAPITVLO. XLIX. En que se trata si es conueniente la oracion de quietud a todo genero de personas.



PORQVE En estos tiempos ha auido algunos maestros de la vida espiritual, los quales el primer dia que recibian vn discipulo, le aconsejauan que se pusiesse a orar en la presencia de Dios, con alguna preparacion, y resignandose en su voluntad, suspendiesse el entendimiento de todo discurso, y se ocupasse en mirarle, y ofrecerse todo a Dios, me ha parecido muy importante tratar este punto: refiriendo primero los fundamentos de la parte afirmatiua, y despues los de la negatiua, y vltimamente lo que yo siento, y tengo por mas prouechoso.

Los que aprueuan este modo de oracion se fundan lo primero en aquellas palabras del Profeta Hieremias. *Sedebit solitarius, & tacebit.* En las quales, parece que aconseja la soledad de pensamientos, y el silencio de discursos, y obras del entendimiento. Lo segundo en el consejo que dio san Dionysio a su discipulo Timotheo, amonestandole que con gran fortaleza, aparte de si las operaciones del sentido, y del entendimiento, y como mejor pudiere se leuante aciegas (esto es sin conocimiento alguno) a la vnion de Dios. El tercero fundamento que tiene para seguir y aprouar este modo de oracion es entender que en el se haze vn sacrificio muy agradable a nuestro Señor, porque como el entendimiento, y sus discursos son tan proprios del hombre, y de tanta estima, el entregarle todo esto, y rendirle las armas, y sugetarse a lo que Dios quisiere hazer del, no puede dexar de darle mucho gusto. El quarto fundamento es la experiencia que ay del fruto copioso que han sacado muchas personas deste modo de oracion, dexando con su exercicio los tratos malos en que estauan enredados, y abraçando grandes mortificaciones, y

Trenor. 3.

peni

penitencias. De tan buenos efetos, se puede colegir la bondad de la causa de donde proceden.

La santa madre Teresa de Iesus en el capitulo tercero de las Moradas quartas, parece que no aprueua este modo de oracion quando nos hazemos fuerça a no entender, ni pensar en algo, y procuramos con diligencia nuestra entrar en aquella quietud de las potencias, sin ser llamados a ella por Dios. Quando su Magestad quiere que el entendimiento cesse, el le sabe ocupar con nueua luz, sin darle esta, mejor sera, dize, que pues Dios nos dio las potencias para que con ellas trabajassemos, que no las encantemos, sino que las dexemos hazer su oficio, y pues es lo mas sustancial y mas agradable a Dios acordarnos de su honra, y gloria, y oluidarnos de nosotros, que no cessemos de pensar en Dios, por nuestro gusto, y prouecho. Algunas vezes sera bien que sin fuerça se ataje el discurrir al entendimiento, pero no le suspendan, ni a el, ni al pensamiento: porque es bien se acuerden que estan delante de Dios, y quien es este Dios. En el mismo capitulo condena el sueño espiritual, que algunas mugeres flacas suelen tener en la oracion, y le juzgan por arrobamiento, llamole yo abouamiento, dize la santa, y no es otra cosa, sino estar perdiendo el tiempo alli, y gastando su salud. El Obispo de Vrgel don Andres Capilla, en el prologo de sus obras, dize que el motiuo que tuuo para sacarlas a luz, fue dolerse de que muchas personas, por no saber hallar materia para la oracion, se dan a cierta manera de exercicio, que llaman de quietud, y silencio, el qual dize que no es conueniente para muchas personas, y que es tentacion, y engaño del enemigo para con esto baldarles, y hazer inutiles sus espirituales exercicios: porque lo que ellos llaman oracion, es mas vna ociosidad, y remission de espiritu, y (lo que es peor) en algunos vna curiosidad, y presumptuoso atreuimiento, queriendose entrar donde no son llamados, y assentar en el lugar mas alto, que les conuiene.

Madre Teresa de Iesus.

Don Andres Capilla.

Nuestro padre Ludouico Blosio en el cap. 11. del Espejo espiritual dize estas palabras. Algunos neciamente ponen la perfecion, en que puedan ellos quietos y libres, despedir de su entendimiento todas las imagines, y formas, y recogerse

Blosio.

in-

interiormente cõ vna ociosa, y desnuda sensualidad, sin hazer caso del amor de Dios, ni de otras obras y exercicios espirituales. Los que procuran esta falsa quietud (pues torpemente se buscan a si mismos, y antes se deleytan en si, que en Dios) son miserables esclauos del demonio. Pero los buenos contemplatiuos, y q̃ trabajã por el sossiego y quietud sobrenatural, assi procurã la desnudez de su alma, y el ocio santo, que con todo esso no dexan las buenas obras, y exercicios. Porque con todas sus fuerças siguen las virtudes, y se ocupan en ellas, y alaban a Dios, y se acuerdan de su passion, y le dan gracias: tienen su oracion ordinaria, quando no les falta lugar, y estan por amor vnidos con Dios, y por su honra y gloria miran mas, que por su proprio deleyte, y vn poco mas abaxo, despues de auer tratado de los que leuanta Dios a su vnion, dize estas palabras. Como seria poca cordura que indiscretamente se assentasse a la mesa del Rey sin su mandamiento, y licencia, aquel à quien el mismo Rey le huuiesse encomendado que assistiesse a ella, y le siruiesse, assi ni mas ni menos haze muy mal, y descomedidamẽte el que se quiere entregar del todo al ocio dulce de la contemplacion, no siendo con euidencia llamado del mismo Dios para ello.

Todas estas palabras son de nuestro padre Ludouico Blosio, y estas vltimas en que dize, que no ha de procurar vno leuantarse a la contemplacion, ni entrar a gozar de su quietud y regalo sin ser llamado, parece que confirman las palabras de la Esposa en el capitulo segundo de los Cantares. *Introduxit me in cœllam vinariam.* No huuo en mi tanta presumpcion que me atreuiesse yo por mi gusto, a entrar en el retrete de los regalos, que Dios tiene para sus amigos, y en la votilleria de los vinos de sus dulçuras, y consuelos, el diuino Esposo me tomo por la mano, y me tio dentro. Vn desseo de gozar destos regalos ya se permite a la Esposa, el qual declarò en las primeras palabras del libro de los Cantares quando dixo. De me el beso de su boca, no se atreuio ella, segun era vergonçosa y humilde, a dar el beso, y entrar a gozar deste fauor de la contemplacion, solo representò el desseo que della tenia: assi lo declara nuestro padre san Bernardo. El qual en otra parte dize, que el se contenta con que el Señor le conceda en la oracion el exercicio de las virtudes. *Cætera sanctis*

Cantic. 2.

Ber. ser. 52 Exparuis ser. 46. super Cantic.

ſtis Apoſtolis, viriſq; Apoſtolicis derelinquo. Eſſotras contemplaciones altas que denſe para los Apoſtoles, y para los varones Apoſtolicos. *Montes excelſi ceruis, petra refugium hermacijs.* Eſſos montes altos de contemplacion ſean para aquellos que con ligereza de cieruos y gamos corren a la perfecion, yo que ſoy herizo lleno de eſpinas, y faltas de pecados, acogereme a los agujeros de aquella diuina piedra, que es Chriſto, para eſconderme en ſus llagas, y lauar las mãchas de mis pecados en la ſangre precioſa que ſale dellas, y en eſſa ſera mi oracion. Pues ſi el glorioſo Bernardo ſe contenta con el exercicio de las virtudes, y el dolor de los pecados, y dexa para los varones Apoſtolicos las contemplaciones, el que no ſe tiene portal, no ſe ſuba a ellas, ſin ſer llamado. El glorioſo Doctor ſan Buenauentura dize que eſcojamos el camino mas ſeguro y cierto, el qual es mortificar los vicios, y peruerſas inclinaciones, y adquirir las verdaderas virtudes, en procurar eſto no puede auer engaño, y en la oracion extraordinaria ſuele auer muchos, porque lo que vno pienſa que es de Dios es del demonio, y lo que pienſa que es algo viene a ſer nada.

Pſal. 103. Bonauentu ra de preſ. relig. c. 20.

La autoridad deſtos ſantos tan experimentados en el exercicio de la oracion, y ſus razones tan claras y eficazes, quitan todo genero de duda, pero para ſalir mejor de la propueſta pondremos dos fundamentos, y otras tantas concluſiones, que ſe infieren dellos, y reſponderemos a los fundamentos de la parte contraria.

Lo primero ſupongo que como diximos al principio del ſegundo libro, todos los maeſtros de la vida eſpiritual diuide el camino total de la oraciõ en tres vias, q̃ llamã via purgatiua, via iluminatiua, via vnitiua. La purgatiua es para los q̃ comiençan, la iluminatiua para los que van aprouechando, la vnitiua para los perfetos. Como concuerdan los ſantos en eſta diuiſion delas tres vias, tambien ſe conforman en que ſe ha de començar por la via purgatiua, y exercitarſe el alma en el dolor de los pecados y en la extirpacion de los vicios, y mortificion de las paſsiones primero que paſſe a la iluminatiua, y en eſta ha de procurar adquirir las verdaderas virtudes, imitando a Chriſto nueſtro Señor, en quien reſplandecen, primero que paſſe a la via vnitiua, porque de otra manera ſera edificar ſin fundamento, y ſubir al

eſca-

eſcalon ſupremo,ſin paſſar por el inferior,y mas baxo. El que quiere llegar a vn grado muy excelente del diuino amor,dize nueſtro padre Ludouico Bloſio,y no procura con gran diligencia corregir,y mortificar ſus vicios,y deſechar de ſi el deſordenado amor de las criaturas,es ſemejante al que eſtando cargado de plomo y de hierro,y teniẽdo atadas las manos,y los pies quiere ſubir a vn arbol muy alto. Todos los maeſtros de la vida eſpiritual aconſejan,que primero ſe exerciten en llorar los pecados, arrancar los vicios,y plantar las virtudes,que en las contemplaciones,*opportet*,dizen,*vt prius ſis Iacob luctans,quam Iſrael Deum videns, ac dicens vidi Deum facie ad faciem*,.primero es meneſter que ſeays luchador muy fuerte,y vençays vueſtras paſſiones, que os precieys de contemplatiuo, y os alaueys de que veys a Dios en la contemplacion. Nueſtro padre ſan Bernardo aconſejando que preceda la iluminatiua a la vnitiua, dize eſtas palabras. *Eu forte appetis & ipſe contemplationis quietem, & benefacis, tantum ne obliuiſcaris flores, quibus lectulum ſponſæ legis aſperſum.* Noteſe,que aprueua el glorioſo ſanto,y da por bueno el deſſeo de la contemplacion,el qual reprueua vn autor moderno, y reprehende a los que enſeñan,y declaran la contemplacion ſobrenatural,que Dios comunica a las almas,y en ambas coſas,ami parecer,ſe engaña,y va contra el de ſan Bernardo,que en muchas partes trato dela contemplacion ſobrenatural. Dizepues el glorioſo ſanto. Por ventura deſſeas la quietud de la contemplaciõ? Bien hazes,pero no te oluides de las flores,con que la Eſpoſa tenia a dornado ſu lecho,que es dezirle,que adorne primero el alma con las flores de las virtudes,antes que trate dela contemplacion de la via vnitiua,y añade luego,que ſea primero Lia fecunda,antes q̃ goze del os amoroſos abraços de Rachel,que ſe exercite en la via illuminatiua,antes que en la contemplatiua.

In tabula ſpirituali aditione 1.

Sermon. 46

Padre Alõſo Rod. tra. 5.c.4.

Lo ſegundo ſupongo,que de las perſonas que tratan de oracion,vnos proceden por via de meditacion,y diſcurſo,meditando,y cõſiderãdo algunas materias,para mouer con ellas la volũtad a algunos particulares affectos,otros proceden ſin diſcurſos y ſon los que tienen la imaginacion tan veloz,y tan vehemente, que no los dexa parar a conſiderar coſa profundamente,ſino cõ mucha dificultad,y eſtos ſe exercitan en formar en la oracion

mu-

muchos actos de las virtudes, ô en pedir a nueſtro Señor perdon de ſus pecados, augmento de las virtudes, y de las demas coſas que faltan a ellas, y a ſus proximos, ò en imaginarſe en preſencia de alguna imagen de Chriſto que forman en la imaginatiua, y aunque no puedan formar conceptos, y diſcurſos, contẽtanſe con mirarle, y eſtar alli a ſus pies, compadeciendoſe de lo que padecio por noſotros, agradeciendo lo mucho que le deuemos, cõſiderando ſenzillamente al amor que nos moſtro, produziendo eſte affecto muy encendido, y otros ſemejantes q̃ ſe le ofrecen a la voluntad. Eſte ſegũdo modo de oraciõ aũque no es tan ſuaue, y guſtoſo como el primero, de los q̃ proceden por diſcurſo, y meditacion, es mas prouechoſo, porq̃ ſe exercita en el mas la voluntad, y es mas meritorio, porq̃ es acoſta de mayor trabajo nueſtro, y ſuelen llegar por el mas preſto a la contemplacion, que por el primer camino de la meditacion, y diſcurſos.

Eſto ſupueſto, digo lo primero, q̃ no tengo por acertado aconſejar a vn pecador q̃ de nueuo entra en el camino de la oracion, que vſe de la oracion q̃ llaman de quietud, y ſe ponga alli ſin lleuar algo q̃ meditar, que le mueua a dolor de ſus pecados, y a otros affectos dela via purgatiua (ſi va por el camino primero de la meditacion, y diſcurſo) y ſi fuere por el camino ſegundo, ſe le deue aconſejar, que eſte alli pidiendo al Señor perdon de ſus pecados, y exercitandoſe en eſte acto por muchos dias, a imitacion del Rey Dauid que dezia, que ſiempre tenia delante de ſi ſus pecados, y en otros de varias virtudes, y affectos de la voluntad. Eſto ſe prueua baſtantiſsimamente con el primer fundamento q̃ puſimos, en que ſe declara, q̃ los q̃ comiençã el camino de la oracion han de andar primero por la via purgatiua, y exercitarſe en los affectos proprios della, q̃ ſon dolor de los pecados, confuſion, y verguença de ſu deſconcertada vida, temor del juyzio, è infierno, &c. Eſte es el fundamento del edificio eſpiritual, y aſsi ponerſe en oracion ſin hazer caſo del, es edificar ſin fundamento. Para confirmacion deſto es muy a propoſito lo que el Padre Euerardo Mercuriano General de la religioſiſsima Compañia de Ieſus, eſcriuio en vna carta por eſtas palabras. Muchos, mas con falta de diſcrecion, que con deſſeo de yr adelante, oyendo dezir que ay otro exercicio

Primera conclufion.

Pſalm. 50. Peccatum meũ cõtra me eſt ſemper.

de oracion mas alto de amor de Dios, de vnos actos anagogicos de no se que silencio, se han querido subir al exercicio de la via vnitiua, antes de tiempo, oyendo dezir que es exercicio mas heroyco, y mas perfeto, y q̃ con el se vencen los vicios, y alcançan las virtudes mas facil y suauemente: y porque se subieron a ello, antes de tiempo, han perdido en esso mucho tiempo, y andado poca tierra, y al cabo de muchos años se hallan tan viuos en sus passiones, tan enteros en sus afficiones, tan amigos de su regalo como si ningun trato y comunicacion tuuieran con Dios: tan enteros en su propria voluntad, tan dificiles en sugetar su proprio juyzio, quando los superiores han querido disponer dellos, en lo que a ellos no les agradaua, ò no era segun su dictamẽ, como el dia primero. Y la causa desto es, porque quisieron bolar antes de tener alas, saltaron y atrancaron el camino, y no fueron por los passos que auian de yr, no se fundaron primero en la mortificacion, ni en el exercicio de las virtudes, y assi sin fundamento no pudieron edificar buen edificio, fabricaron sobre arena, y assi faltan al mejor tiempo.

Segunda conclusion.

Lo segundo digo que a los que van aprouechando, y caminãdo por la via iluminatiua, no les es tan conueniente la oraciõ de quietud, como el meditar, y discurrir por los mysterios de la vida de Christo (si tienẽ natural para este modo de oracion) y sino le tienen, seguir el segundo modo, q̃ es assistir en la presencia de la imagen de Christo, y formar muchos actos de las virtudes y peticiones dellas. Esta concluſiõ me parece q̃ se prueua cõ aquella regalada peticiõ q̃ hizo la Esposa a su querido Esposo en los Cantares, diziendo. *Indica mihi, quẽ diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiã post greges sodaliũ tuorum.* Amado de mi ãlma, muestrame las dehesas donde apacientas tus ouejas regaladas, y el lugar donde duermen la siesta al medio dia, porque no comience a vaguear tras los reuaños de tus cõpañeros. Primero pide que le muestre el lugar dõde apacienta sus ouejas, q̃ el lugar donde tienen la siesta, y reposan al medio dia; dando a entender, q̃ la contẽplacion precede el exercicio de la meditacion de sus mysterios soberanos, q̃ es muy parecido al pacer de las ouejas, porque como estas se sustentan comiendo vna hieruezita, y otra, del prado, en que andan paciendo, assi el alma

Cant. 1. ca.

se

ſe ſuſtenta en la oracion, rumiando vn paſſo, y otro de la vida de Chriſto, y conſiderãdo aora vna flor de ſus diuinas virtudes y deſpues otra, pues eſte exercicio de la meditacion ha de preceder al ſueño de la oraciõ de quietud, y por eſſo le pide primero.

Lo ſegundo ſe prueua eſta concluſion, porque la ocupacion principal de los que caminan por la via iluminatiua, es alumbrar el entendimiento; porque con la luz que el recibe de la bondad y perfeciones de Dios, ſe diſpone la voluntad para amarle, y aſſi como el Sol material, mediãte la luz que produze en los cuerpos terreſtres, los alumbra, y calienta, y primero los alumbra, q̃ los caliente, porque la luz, y la reflexion de ſus rayos es cauſa del calor que produze, aſsi el Sol diuino alumbra nueſtros entẽdimientos mediante la luz que ſe cauſa en ellos, de la conſideracion de las coſas celeſtiales, y de aqui reſulta el calor y fuego de amor en la voluntad, luego ſigueſe que los que caminan por la via iluminatiua, mas prouecho ſacaran de meditar la vida de Chriſto, ò exercitarſe en actos de virtudes, que de la oracion de quietud, cuyo efeto no es alumbrar el entendimiento, ſino ſuſpenderle, y priuarle de la conſideraciõ de las coſas q̃ le alũbrarã.

Segũda razõ

Lo tercero ſe prueua porque a la via iluminatiua pertenece adornar el alma con los habitos precioſos de las virtudes, deſpues q̃ en la purgatiua ſe hã purgado de los defetos, y affectos viciоſos, y es cierto, q̃ es mejor medio para adquirir eſtas virtudes, meditar las que Chriſto nos enſeño, ò exercitarnos en actos dellas, que no la oracion de quietud, luego eſta no es conueniente a los que caminan por la via illuminatiua.

Tercera razõ

Digo lo tercero, que a los que caminan por la via vnitiua ſera conueniente la oracion de quietud, exercitandola como enſeñamos en el capit. 5. de la pratica manual, que es acudiendo a tiempos al exercicio de las virtudes, quando el recogimiẽto fuere natural, ſiendo ſobrenatural, y breue, mejor ſera gozar del: y ſi durare mucho, y ſe fuere entibiando, acudir al exercicio delas virtudes, por algunas palabras de la diuina Eſcritura, y oraciones jaculatorias, como lo declaramos en el lugar citado.

Tercera concluſion.

Eſta concluſion ſe prueua porque eſta via vnitiua eſtà conſagrada para la intima vnion que haze el alma con Dios, mediãte la voluntad, luego mejor es que por dar lugar a ſus actos, eſſen

los diſcurſos del entendimiento, el qual ſolamente ſe ha de ocupar en vna viſta ſenzilla del objeto ſoberano que tiene preſente, para que toda la fuerça del alma ſe emplee en los actos de la voluntad. Con eſto ſe cumplen aquellas palabras que Chriſto dixo. *Per me, ſi quis introierit, ingredietur, & egredietur.* Entrarâ el alma a lo interior por el recogimiento, y ſaldra por el exercicio de los actos de las virtudes. El dexarlas, no ſeria exercicio eſpiritual, ni arrobamiento, ſino embouamiento, como dize laſanta madre Tereſa de Ieſus, y tener ocioſas las potencias que nos concedio el Señor para trabajar con ellas. De lo qual ſe colige que quando ambas no obran, por eſtar el que ora fuera de ſi traſportado en vn recogimiento, ocio, y quietud natural, no ay entonces oracion, ni merecimiento, ni ſe deue procurar eſto, ſino euitarlo, porque es perder tiempo, y ganar vna ocaſion de ſoberuia, penſando que es oracion mas perfeta que la ordinaria, y que han llegado a mayor perfecion que otros, que no alcançã aquel modo de oracion. De lo dicho ſe ſatisfaze a los fundamentos de la opinion contraria, porque la ſoledad, y ſilencio de que habla Hieremias, no conuiene para los que eſtan cargados de pecados, è imperfeciones, ſino para los que ſe han exercitado en la via purgatiua, è iluminatiua, y han perdido tanto de la terreſtridad que tenian, y de la inclinacion a coſas de la tierra, que todo ſu guſto le ponen en las del cielo, como ſi fueran celeſtiales, y aſsi añade, *lebauit ſe ſupra ſe.* San Dionyſio habla de los que caminan por la via vnitiua, aquienes no negamos la oracion de quietud, en la forma declarada.

Ioan. c. 1.

Reſpondeſe a los fundamentos contrarios.

Al tercer fundamẽto dezimos, q̃ en el tiempo ſeñalado para obrar, no es bueno eſtarſe vno ocioſo, mano ſobre mano, ni ponerſe a dormir, quãdo ſe ha de velar: para eſto ſe haze la reſignacion, y entrega en las manos de Dios. *Iuſtus cor ſuum tradet ad vigilandum diluculo*, no *ad dormiendum.*

Al quarto fundamento dela experiẽcia reſpõdemos, q̃ como eſte ſueño, ò quietud natural ſe junta con el apartamiẽto demuchos males, y el exercicio de algunos bienes, de aqui reſulta el prouecho, y no de aquella oracion, el qual fuera mayor, ſi el que comiença atratar de ſeruir a Dios, vſara del modo de oracion q̃ a ſu eſtado pertenece.

CAPI-

CAPITVLO L. DE LOS regalos, y sequedades que suelen sentirse en la oracion.



TODAS Las causas naturales, y sobrenaturales (fuera de la primera causa que es Dios) como tienen limitado el ser, y la potencia para obrar, produzen sus efetos limitados en perfecion, y en numero: llegan a causar vn efeto de tal perfecion, que no pueden causar otro de mayor, y a produzir tantos efetos, que no pueden produzir mas: pero Dios como es infinito en la essencia, y potencia, no tiene limite en la perfecion, y numero de los efetos que produze, nunca hizo las cosas tan perfetas, que no pueda hazer otras de mayor perfecion, ni tantas en numero, que no pueda hazer otras muchas. De aqui viene que las mercedes y fauores, con que Dios regala a las almas en la oracion, no son determinadas, ni vniformes, sino tantas, y tan diuersas, que es imposible contarlas. Y assi los autores que han tratado dellas (como cada vno habla de las que el recibio, y vnas mismas las comunica Dios a diuersos sugetos, y aun a vno mismo en diferentes tiempos, con tan diuersos saynetes, y gustos, que parecen otras nueuas) tratan dellas con grandissima variedad, de la qual resulta ser esta materia muy dificultosa, no solo para los que comiençan el camino de la vida espiritual, pero tambien para los muy cursados en el. Para los vnos, y para los otros sera prouechoso contar, y declarar con breuedad algunos sentimientos, y fauores de los mas comunes, y generales, que Dios comunica a las almas en la oracion, segun los han declarado Autores graues, y experimentados, que han escrito de esta materia. Verdad es muy cierta, y sabida que los consuelos, y gustos espirituales de las cosas diuinas, exceden incomparablemente a los deleytes, y gozos mundanos: porque (como diximos en el capitulo quinto del primer libro) el deleyte, y regalo nace de la possession del bien, y quan

I. Dios no tiene limite en sus obras.

II. Los gustos espirituales exceden a los mundanos incomparablemente.

to el bien poſſeydo es mayor, tanto lo es el deleyte que con ſu poſſeſsiõ ſe goza. Por lo qual el deleyte que ſe ſigue de vnirſe Dios al alma, que es bien infinito, fuera tãbien infinito, ſi en ella huuiera capacidad para recibirle. Segũ la que Dios halla en las almas, y el beneplacito de ſu diuina voluntad, va repartiendo con franca mano eſtos ſoberanos conſuelos.

III. Tres maneras de cõſuelos, y fauores con q̃ regala Dios al alma cõtẽplatiua.

Aunque ſon de muchas maneras ſe pueden reduzir a tres. La primera, y principal, en que el conſuelo, y deleytes es mas crecido, es quando ay vnion en la oracion con el entendimiento, ó con la voluntad, ò con ambas potencias, en lo ſupremo dellas: porque entonces como tiene el alma preſente a la fuente de la dulçura, goza della con mas abundancia, y quando la vnion es mas eſtrecha, ſe ſiente mayor deleyte. Por lo qual quando ay extaſis, como la vnion es mas apretada, el deleyte es tambien mas crecido. La ſegunda manera de gozarle, es porque Dios, ſin que aya vnion de oracion ſobrenatural, infunde en el entẽdimiẽto, y en la voluntad vna ſuauidad, y dulçura marauilloſa, que reſulta del biẽ que el entendimiẽto conoce, y la voluntad ama, quando ſe exercitã en meditar, y aſpirar, y del exercicio de las obras de virtud, porque quiẽ obra cõ habito de virtud, obra cõ deleyte. Verdad es que eſte no ſuele ſer tan grande, que ſe perciba mucho: porque no es ſenſible, ô porq̃ no ay diſpoſicion en el alma, para que Dios le acreciente, ò porq̃ no le cõuiene ſu auméto, ò porque no ſe deſuanezca, y ſe diſminuya la humildad. La tercera manera de dulçura, y ſuauidad ſe ſiente en el apetito ſenſitiuo, y parte inferior del alma. La qual infunde nueſtro Señor algunas vezes a los que piẽſan, y meditã los myſterios de la vida de Chriſto, o otras coſas ſemejantes por via de figuras, ò imagines, con las quales el apetito ſenſitiuo ſe mueue, y mouido, Dios le ſocorre con deleyte proporcionado a ſu capacidad, y porque el hombre exterior participe el deleyte que goza el interior, cumpliendoſe lo q̃ eſta eſcrito en el Pſal. cinquẽta y quatro. Tu hombre vnanime conmigo, guia mia, y conocido mio, que comias conmigo los dulces manjares. Eſtos guſtos q̃ eſtã en la parte ſenſitiua vienen (como dize S. Thomas) *b* cõ tranſmutacion, y mouimiento ſenſible, y por eſſo ordinariamente ſe perciben y ſienten mas, que los que eſtan en la parte eſpiritual.

Pſalm. 54. a Tu vero homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui ſimul mecũ dulces capiebas cibos.

b D. Tho. 1 2. q. 21. ar. 5.

La

La primera manera eſtos deleytes, que reſulta de la vnion q̃ tienẽ con Dios, lo ſupremo de las dos potencias eſpirituales, en tendimiento, y voluntad, es admirable, è incomprehenſible, cõforme al bien de donde procede. En la qual ay mas, y menos, como en la vnion: y conforme a eſta diuerſidad le dan los myſticos diuerſos nombres, Al grado menor, y mas comun llaman alegria eſpiritual, la qual promete Dios a los juſtos por el Profeta Eſayas *a* quando dize. Alegrarlos he en la caſa de mi oraciõ. De eſta alegria eſtaua llena la Virgen nueſtra Señora, quando dezia. Alegroſe mi eſpiritu en Dios mi Saluador. *b*

IIII. Excelencia y nombre de la primera manera de deleytes.

A otro grado de gozo mas ſuperior llaman jubilo, el qual es vn ſentimiento, y vn deleyte, que como rio caudaloſo vaña todas las potencias del alma, no ſolamente las eſpirituales, que ſon las que gozan principalmẽte eſta fieſta: pero tãbien las ſenſitiuas, aſsi exteriores, como interiores: a todas ſe haze meſa franca: todos gozan del biẽ ſegun ſu capacidad. Los ſeñores, que ſon el entendimiento, y voluntad, ſe ſientan a la meſa del Rey del cielo en eſte banquete: gozan del bien ſoberano, con quien eſtan vnidas eſtas potencias, y las demas, aunque no ſe ſientan a la meſa: gozan de los relieues della, es tan abundante que ſobra para todos los criados: todos andan llenos de gozo, con deſſeo de comunicarle, y derramarle, para que todos alaben la magnificencia de tal Dios. Y aſsi es dificultoſo tener eſte gozo ſecreto, y por no poderle diſsimular ſe ſuelen yr los que le han recibido el tiempo que dura, (que es vn dia poco mas, ó menos) a lugares ſolos, y apartados de gente, donde andan ſaltando, baylando, y riendo. De vn Santo ſe cuenta que le hallaron haziendo eſtos extremos de alegria, y dando vozes, y preguntandole ſi eſtaua loco? Reſpõdio que era pregonero del grã Rey, y q̃ andaua pregonãdo ſus grãdezas. Otro q̃ eſtaua en lugar publico dixo a Dios. Detened ſeñor el impetu grande deſtos deleytes. No los oſaua manifeſtar por eſcuſar la vanagloria, y la fuerça impetuoſa de ellos le obligaua a dar vozes, y mueſtras exteriores. Y aſsi pedia al Señor, los moderaſſe. Bienauenturado (dize Dauid *c*) el varon que ſabe que coſa ſea jubilo. Eſte deleyte, allende del exceſſo grande que haze a la alegria eſpiritual, lleua otra ventaja, que es tener vna certeza tan grande, de que

a *Eſai. 56. Lætificabo eos in domo orationis.*

b *Lucæ. 1. Exultauit ſpiritꝰ meꝰ in Deo ſalutari meo.*

c *Pſal. 88. Beatus vir qui ſcit iubilationem*

es de Dios, que todo el mundo no bastarà a persuadirle lo contrario.

Ay tambien otro grado de gozo inefable, a quien llamã embriaguez del espiritu, y es vn affecto de gozo impetuosissimo del alma, que ciega la prudencia humana, y natural razon, para las cosas del mundo, con la luz y resplandor admirable que recibe de las de Dios. De donde resulta vn gozo, y deleyte tan extremado, que queda el alma como embriagada, y fuera de si. Sucede a las almas en la oracion, espiritualmente lo que con el vino a los que le beuen, q̃ assi como los que beuen poco, y aguado reciben cõ el sustento, y alegria, y no pierden el juyzio: pero los que beuen mucho, y puro, son tantos los vapores que suben del a la cabeça, que les ocupan las potencias interiores, y queda embriagados, y con mas sed, y assi no desean, ni piden otra cosa si no vino. Desta manera las almas que tienen oracion con espiritu moderado, y aguado de otros pensamientos, que seles ofrecen en los discursos, y meditaciones, muy gran prouecho sacan, porque les sustenta, la virtud, con sume las frialdades, y tibiezas, y trae alegres, y contentos en el seruicio de Dios. Pero ay otras almas vẽturosas, a quiẽ el celestial Esposo mete en la botilleria de su preciosissimo vino, dõde da a beuer a los amigos diziẽdo: *Bibite amici, & inebriamini charissimi.* Y embriaga a los que son carissimos, dandoles vn conocimiento puro, y excelẽtissimo de su infinita bondad, y vn affecto amorosissimo de ella, y vn desseo muy encendido de ocuparse en su seruicio. En este solo ponen los ojos, y cierranlos al engaño de los cumplimientos mundanos, a las traças, y astucias de las cosas desta vida, a los temores, y cuydados de la honra, y hazienda, y a otras cosas semejantes. Por lo qual los mundanos los juzgan por embriagados, como juzgaron los Hebreos a los santos Apostoles, *a* el dia de Pẽtecostes: Estos soberanos deleytes que resultan en el alma de la marauillosa vnion de Dios con las potencias, son de tanta excelencia, que no pueden la naturaleza, ni el demonio produzir otros que seles parezcan: porque assi como la vnion de las potencias con Dios, es obra sobrenatural de solo Dios, y excede todas las fuerças de la naturaleza, assi el deleyte que della resulta, excede la potencia criada, y no puede ser cau-

V. Quarto grado de gozo llamado embriaguez de espiritu.

a *Cantic. 5.*

b *Actorũ. 2. Quia musto pleni sunt isti.*

VI. Solo Dios puede causar la primera manera de deleytes.

sado,

ſado,ſino de ſolo el que ſe puede vnir,que es el miſmo Dios.

En la ſegunda manera de deleytes que ſe ſiguen a las obras de las potẽcias racionales,tampoco tiene parte el demonio: por que ſu juriſdicion, y potẽcia no alcança a la parte racional,y ſu perior de nueſtra alma,pero pueden ſer eſtos deleytes naturales,no cauſados por Dios,ſino de los miſmos actos de entender y amar,a los quales naturalmente ſe ſigue en el entendimiento, y voluntad, ſuauidad, y dulçura. Conoceraſe ſer eſte deleyte y dulçura de la parte racional dado por Dios,y no natural, en la grandeza del,y en ſus efetos: porque quando es de Dios,es mucho mayor ſin comparacion,y dexa en el alma copioſo augmento de las virtudes, y deſſeos feruoroſos de exercitarſe en ellas,y agradecimiento a Dios del bien recibido, pero quando es natural,el deleyte es pequeño,en comparacion del ſobrenatural,y no produze deſſeos de mejorar la vida,ſino de gozarle por mas tiempo.

VII. En la ſegunda manera de deleytes que cauſa la cõte placiõ no tiene parte el demonio.

VIII. En que ſe conoce ſer los deleytes ſobrenaturales

La tercera manera de deleytes que ſe gozan en la parte ſenſitiua,y exterior de nueſtra alma,aunque (como diximos)los infunde Dios muchas vezes, particularmente a los nueuos en el camino de la vida eſpiritual, para hazerle mas ſuaue, con eſta dulçura, y deuocion ſenſible, que les ſirue de leche, haſta que cobrando mayores fuerças, y pudiendo comer pan con corteza, y lleuar el peſo de los exercicios eſpirituales,les priua della: con todo eſſo ſuele tener gran parte en ella la naturaleza, particularmente enlos que ſon de condicion blanda,y tierna, y otras vezes la cauſa el demonio, que tiene fuerça para mouer los affectos que quiere en nueſtras potencias ſenſitiuas,y aun mas viuas,que ellas ſolas las formauan, por ayudarſe de las cauſas ſegundas, y aſsi es meneſter eſtar muy ſobre aui ſo quando ſe reciben eſtos deleytes ſenſibles, para no ſer engañados con ellos, y procurar recibirlos con humildad teniendoſe por indigno dellos, y ſacar muchos deſſeos nueuos de ſeruir a Dios,y ſi fuere el deleyte del demonio, ſaldra deſcalabrado con ſus armas,y vencido donde penſaua vencer. Como vn pintor ſi dieſſe a vna donzella vna imagen de nueſtra Señora, para atraerla a ſu guſto,y ella ſacaſſe de la imagen nueuos deſſeos de caſtidad.

IX. La tercera manera de deleytes puede proueni de la natura leza y del demonio.

X Gran cordura es meneſter pare ſaberſe aprouechar deſte gozo ſenſible

XI. Lagrymas acompañan siempre estos gozos y fauores del cielo. a *Psal. 79. Cibabis nos pane lachrymarum.*

A estos tres generos de deleytes, y consuelos suelen acompañar muchas lagrymas, la oracion sobrenatural donde ay extasis, esta libre dellas, pero a las demas acuden copiosas, y dulcissimas, las quales se han de recebir con hazimiento de gracias: porque fuera del consuelo que causan en el alma, con secreta y marauillosa fuerça, la fortalecen para todas las virtudes, y exercicios espirituales, como lo dize el Real Profeta Dauid. a Las lagrymas son el pan, y el sustento de mi alma.

Tambien acompañan a los consuelos, y deleytes de la parte racional, porque quando el alma considera las ofensas que ha cometido contra Dios, quando se vè apartada de su bien y consuelo, no le halla en otra cosa, sino en derramar lagrymas. De los affectos de la voluntad se mueue el apetito sensitiuo, y dellos resulta la abundancia de lagrimas, las quales si son causadas por Dios, se deuen recibir con humildad, y sin temor de que hagan daño, ni a la vista, ni ala cabeça. Si le hizieré al principal sentimiento del espiritu, è impidieren algo de la atencion del entendimiento, y affectos amorosos de la voluntad, deue reprimirlas, y moderarlas: porque no se pierda lo que es de mas importancia, por lo que es de menos.

XII Lagrymas naturales y de q̃ proceden, como hemos vsar dellas. b *Vbi supra Potum nabis nobis in lachrymis in mẽsura.*

Otras lagrymas ay en la oracion, que son de naturaleza: porque ay algunos coraçones tan tiernos, que con qualquier affecto amoroso, ò compassiuo derraman lagrymas. Y si viendo estos tales en vna comedia alguna muerte, ò afrenta representada, y fingida lloran, y se compadecen de ver padecer a vn animal bruto, que marauilla es, que considerando a Christo sudando gotas de sangre en el huerto, ò amarrado a vna coluna, sufriendo tan crueles açotes, ò enclauado en vna cruz, derramen copiosas làgrymas? Destas naturales se ha de vsar con mucha moderacion, y con toda medida (como dize el Psalmista: b) porq̃ detramar muchas, suele hazer notable daño para la vista, para la cabeça, y para la salud. De las moderadas se puede sacar mucho prouecho, alentandose con el gusto que causan, para seruir a Dios con mas feruor. Guardese mucho de pensar que las lagrymas son señal de santidad, y aprouechamiento, y de entender que le tiene mayor, que los que no lloran, considerando, que si las sobrenaturales que Dios concede en la oracion

sobre-

ſobrenatural,no ſon aumento de ſantidad (como queda dicho) mucho menos lo ſeran las naturales. Para eſta poca confiança, y preſumpcion de las lagrymas,ſe aduierta que puede el demonio cauſarlas:porque es efeto de la parte ſenſitiua,à donde llega ſu juriſdicion, y repreſentandonos coſas las laſtimoſas, a ò mouiendo los humores materiales de donde proceden las lagrymas,puede hazer que ſalgã muy copioſas, lo qual ayuda para hazer poco caſo dellas,y para que(como diximos de las lagrymas naturales)ſe moderen eſtas que cauſare el demonio, y ſiruan para mayor aprouechamiento de la vida eſpiritual,caminãdo por el camino della con mas fortaleza, y vigor, como mas obligados con eſtos fauores,y ſocorros.

a *D.Tho.* 1 *p.q.*57. *ar.* 4.

XIII. Lagtimas q̃ cauſa el demonio, y como.

Aunque los deleytes,y conſuelos eſpirituales,que gozan las almas en la oracion,ſon de mucha eſtima, y cauſan grandiſsimos prouechos,quales ſon el menoſprecio de los deleytes ſenſuales, la fortaleza y conſtancia para proſeguir el bien començado,el conocimiento de la liberalidad de Dios, y el aumento de ſu amor, y otros ſemejantes,con todo eſſo aconſejan todos los autores que tratan dellos, que no vamos a la oracion con intẽto de alcançarlos,ſino ſolo por agradar a Dios. El vnirnos con el ſe ha de deſſear,y pedir, y el cumplimiento de ſu diuina voluntad,pero no el deleyte que ſe ſigue de la vnion,que eſſo ſeria buſcar los dones de Dios, y no à Dios,buſcarſe à ſi miſmo, y trocar los deleytes ſenſuales por los eſpirituales, y conuertir en gula de eſpiritu la gula de la carne. No es amor fino el que anda acompañado con interes, ſino de mercenario, y jornalero:ni es prudencia preferir el premio breue preſente, al eterno futuro: y aſsi por eſta razon no deues yr â orar, con intento de gozar eſtos deleytes,ni deſſearlos:pero ſi el Señor los embiare, ò vinieren ſin ſaber de donde, no te canſes en inquirirlo,admitelos con humildad y agradecimiento, y guſta dellos,entendiendo que es voluntad del Señor, que los recibas, y que con ellos le podras mejor ſeruir, pues dan ſabor à las obras de virtud, y leuantan, y deſpiertan el apetito poſtrado para ellas. Con eſte fin los embia nueſtro Señor,y no para q̃ te enſoberuezcas,y tengas por mas ſanto,q̃ al que carece deſtos conſuelos:porque no ſon ſeñal de ſantidad, ſino obligacion de

XIIII. El intento del q̃ entra en la oraciõ ſolo ha de ſer agradar a Dios y no recebir conſuelos.

XV. La perfecta y verdadera ſantidad no cõſiſte en conſuelos y fauores,ſino en las virtudes ſolidas.

procurar

procurar la verdadera ſantidad y aprouechamiento eſpiritual, y eſta no conſiſte en tener conſuelos, y guſtos, ſino en tener ſolidas virtudes, de humildad, paciencia, manſedumbre, caridad, y reſignacion en la voluntad de Dios nueſtro Señor, y aſsi ha auido muchos ſantos a quienes el Señor deſpues de muchos regalos, y conſuelos, ha dado grandiſsimas ſequedades, y deſconſuelos, que es otro genero de mercedes que Dios haze a ſus amigos. A los quales no ſolamente los priua de las dulces conſolaciones, que antes les daua, y à otros embia, pero poſitiuamente les haze tener vna pena grauiſsima de ſu auſencia, y de la falta de ſus regalos, auiuandoles el conocimiento, vnas vezes mas que otras, para que conozcan mejor la falta del bien, y la ſientá mas. De manera que la ſequedad, y deſſolacion, dize dos coſas: la vna es falta del conocimiento de la preſencia de Dios, y del conſuelo que della reſulta, y la otra es vn poſitiuo, y afirmatiuo, ſentimiento, y pena que da Dios al alma, por la falta y priuacion de aquel bien, al qual ſe ſuele juntar en algunos guſtos vn oluido de Dios, como ſino le huuieran tratado, ni conocido: vnas tinieblas en el entendimiento: vn diſguſto en la voluntad para todo lo bueno: vn enfado de todo quanto mira. En Dios no hallan conſuelo, ni le pueden buſcar: en el mundo, aunque le buſcaſſen, ſaben que no le pueden hallar, y aſsi los que llegan a eſte aprieto por ſalir del, ſufririan de buena gana qualquier martyrio. Y eſte les acabaria la vida, ſi de quando en quando la diuina miſericordia no embiaſſe al gũ rayo de ſu luz, para mitigar la pena. El que ſe viere en eſte punto, conuiene que ſufra con longanimidad, trayendo a la memoria el guſto que Dios recibe de que ſe conformen las almas con ſu voluntad en las coſas aduerſas. Y que lo mas apurado de la vida eſpiritual, no cõſiſte en gozar, ſino en padecer, y amar, y que Dios le embia eſtas ſequedades, y deſconſuelos, para que exercite la paciencia con el ſufrimiento dellas: y la humildad, y conociendo, que de ſi, no tiene bien alguno, ni es digno de premio, ſino de caſtigo: y la Fe y cõfiança en Dios, no eſtriuando para creer, y confiar en la experiencia de los conſuelos que recibe de Dios, ſino eſtriuando para creer, en ſolo la verdad diuina, que no puede engañar, y para confiar, en las promeſſas diuinas, que no pueden faltar. Y pues

XVI. Muchas vezes embia Dios a ſus amigos deſconſuelos: quales ſeã ſe declara.

XVII. Como nos hemos de auer con los deſconſuelos que Dios embia para prouarnos, y exercitar nueſtra virtud.

Dios

Dios tiene prometido que mientras el hombre no ſe aparta del quebrantando ſu ley con entero conſentimiéto de pecado mortal, no le priuarà de ſu gracia y amor, ni ſe apartara del, ni le deſamparará, y el conoce de ſi, que aborrece la ofenſa de Dios, y que ninguno cometera por todo lo criado, confie en eſta promeſa, mas que en el ſentimiento de los conſuelos eſpirituales, y entienda que es amigo de Dios, y que para que lo ſea mas de veras, y crezca el amor diuino, mortificando el amor proprio, le embia Dios eſtas ſequedades y deſconſuelos.

Por eſtas cauſas (dize vn Autor *a*) ordeno Dios que la vida de los juſtos eſtuuieſſe texida con eſta variedad de mudanças admirables, y mezclada con eſtos ſuceſſos contrarios: vnas vezes llena de conſuelos, otras de deſconſuelos, vnas con viſitas diuinas, otras cõ auſencia y ſoledad: vnas con alegria, otras cõ triſteza, vnas con abundancia de deuocion, otras con ſequedades, y tibiezas, para que con las lluuias blandas, y ayres templados de los conſuelos, y viſitas diuinas brotaſſen pimpollos hermoſos de las virtudes, y con las eladas, y vientos rezios, y ſecos de los deſconſuelos, y ſequedades echaſſen firmes, y profundas rayzes, y aſsi vinieſſe el ſieruo de Dios (como dize nueſtro padre ſan Bernardo *b*) à aprouechar mucho en la eſcuela de las virtudes, haſta ſer varon perfeto, lleno de virtudes ſolidas, y rico de merecimientos. Conozca pues el hombre, que aſsi como es grande miſericordia de Dios darle conſuelos, y proſperidad eſpiritual para que ſe anime, aſsi tambien es muy grande miſericordia de Dios darle deſconſuelos, y ſequedades, para que ſe conozca, y humille. Eſta verdad enſeño Dios â nueſtro padre ſan Gregorio, *c* y le inſpirò que la dixeſſe por eſtas palabras. Orden es del omnipotente Dios en eſta vida, hazer que a la proſperidad ſe ſiga la aduerſidad, y à la aduerſidad la proſperidad, para que en el tiempo de aduerſidad, el hombre conozca ſus pecados, y los llore, y ſe humille: y para que en el tiempo que Dios le leuantare con proſperidad, la memoria de la aduerſidad paſſada le ſea como ancora diuina, con la qual ſe conſerue en humildad: y aſsi quando el hombre ſe viere atribulado con la aduerſidad, no la ha de imputar à ira, y enojo, que Dios tiene contra el, ſino atribuyrla a gracia, y miſericordia

a *Arias tract. 5. p. 3. c. 2.*

b *D. Bernardus ſermo in cant. Ezechie.*

c *In regiſt. Epiſt.*

de

XVII. Oracion jaculatoria humilde para dar gracias á Dios en los desconsuelos

de Dios, con la qual nos enseña a conseruar sus dones. Todo esto es de san Gregorio, y conuiene tenerlo muy impresso en el coraçon, para q̃ qualquier desconsuelo q̃ nos viniere, lo reciba mos como don, y beneficio de Dios, y poniendo los ojos del alma, en su bondad infinita, le digamos quando nos vieremos secos en la oracion. Señor mis pecados graues son causa de la sequedad que padezco, digno soy desta pena, y de otras mayores aparejado estoy para sufrirla de buena gana, solo me pesa de aueros ofendido, y de que me falte el amor, q̃ deuo tener a vuestra infinita bondad. Suplicoos humilmente que alumbreys mi entendimiento para que la conozca, é inflameys mi voluntad para que la ame. Si fuereys seruido, libradme dela sequedad que padezco, para que os sirua con entrañable gusto. *a* Pero Señor en esto, y en lo demas, no se haga mi voluntad, sino la vuestra, q̃ no pretendo viuir para mi, sino para vos, que por innumerables titulos me teneys comprado.

a Psal. 50. Redde mihi lætitiam salutaris tui.

CAPITVLO LI. DELAS visiones y reuelaciones.

Los que tratan de la oracion suele el Señor fauorecer, y regalar cõ algunas visiones, pero porque en ellas suele tambien el demonio mezclar la ponçoña de su malicia, transformandose en Angel de luz (como dize el Apostol *b*) conuiene dar alguna noticia dellas: porque se puedan distinguir las verdaderas de las falsas, y huyr el peligro destas.

b 1. Cor. 11 Sathanas trãsfigurat se in Angelum lucis.

I. Tres maneras ay de visiones.

Assi como los principios del conocimiento se reduzen a tres que son, el sentido, la imaginacion, y el entendimiento: assi tambien ay tres maneras de visiones, ó conocimientos extraordinarios de cosas sobrenaturales. La primera es sensitiua y corporal. La segunda es imaginaria. La tercera es intelectual. Vision corporea se llama quando se haze en alguno de los sentidos exteriores, y extraordinaria y sobrenaturalmente se percibe alguna cosa corporea, el oyr algun sonido, ò voz extraordinaria, ò el

II. Que sea visiõ corporea.

sentir

ſentir algun olor en el olfato, ſe llama viſiõ corporal: porque (como dize el Philoſopho *a*) por ſer el ſentido de la viſta mas excelente que los otros, llamamos viſiones a las acciones dellos.

Eſtas viſiones corporeas puedẽ acaecer de dos maneras, ò repreſentandoſe exteriormente la coſa que ſe juzga por el ſentido, como quando Moyſen vio la çarça que ardia, y no ſe quemaua, *b* ó produziendoſe interiormente en el organo del ſentido algunas eſpecies, por las quales ſe cauſa el conocimiento y viſion corporea dela coſa que ſe repreſenta, como quando vna perſona eſtando a eſcuras, y cerrados los ojos vè alguna coſa corporea, es por la eſpecie que tiene della en el ojo. Para que los Angeles, y demonios, y los Santos que no tienen en el cielo ſus cuerpos puedan ſer viſtos, de la primera manera es neceſſario que tomen vnos cuerpos fantaſticos, formados de alguna materia viſible. *c*

Viſion imaginaria es aquella, que ſe cauſa en la imaginatiua por obra de alguna cauſa ſuperior, ſucede de tres maneras. La primera quando ſe repreſenta en la imaginatiua la figura, ò imagen de alguna coſa, con tan grande preſteza, como ſuele preſentarſe a la viſta vn relampago, y con tanta ſubtileza, y perfecion que ſe conoce por eſto, no ſer fabricada eſta imagen de la miſma imaginatiua, ſino de alguna cauſa ſuperior. Aſsi como puеſto vn eſpejo delante del Sol verdadero, ſe produze en el vna figura del ſol, con mas preſteza, y perfecion, y mas entrañada que la que cauſaria en el eſpejo vn ſol pintado, aſsi ſucede algunas vezes, que eſtando vna alma en oracion, ſin que ſu imaginatiua fabrique coſa alguna, ſe le mueſtra vna figura de Chriſto, con tanta velocidad, como vn relampago, y con ſuma belleza, y hermoſura, y con mayor conſiſtencia y duracion, y mas intima, que la imagen que produze la potencia imaginatiua, la qual es mas toſca de menos hermoſura, conſiſtencia y duracion. La ſegunda manera de viſion imaginaria es quãdo ſe oyẽ en la imaginatiua algunas palabras, ò vozes interiores, no de las que percibe el oydo, ſino mas delicadas, y ſubtiles, que ſe imprimen en el alma, por medio de la imaginacion. Eſte fauor y merced que Dios hazea las almas, ſe llama habla interior, de la qual dezia Da-

uid.

a *Ariſt. 3. de anima. c. 7.*

b *Exod. 3. Videbat quod rubus arderet, & non combureretur.*

c *D. Tho. 1 p. q. 51. art. 2. ad. 3.*

III. Que ſea viſion imaginaria.

uid. a Oyre lo que habla en mi Señor. Suele ſu mageſtad hablar al alma, y dezirla algunas coſas, que le conuienen para ſu ſaluacion: las quales entiende con tanta claridad, y certeza, que no le queda ſeñal de duda en ellas, ni ſe le oluidan jamas. Al principio cauſan eſpanto eſtas palabras, como entran, por las orejas corporales, pero luego cauſan quietud, y conſuelo, como los demas ſentimientos verdaderos, que vienen de la mano del Señor, y incitan el cumplimiento de la voluntad, que el Señor ha declarado, en el qual ha de auer ſuma diligencia de nueſtra parte. La tercera manera de viſion imaginaria es quando, ni ſe vê figura con la imaginatiua, ni ſe perciben palabras, ſino ſientese que alguna perſona aſiſte al que ora, cuya aſiſtencia conoce experimentando el fauor, y esfuerço, que recibe con ella. Y acabado eſte ſentimiento de la preſencia de Chriſto, ò algun ſanto, queda el entendimiento iluſtrado, con noticia de muchas verdades, y la voluntad rica de buenos deſſeos.

a *Pſal. 84. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus.*

IIII. Que ſea viſion intelectual.

Viſion intelectual es aquella que ſe cauſa en la parte ſuperior del alma, quando viene vna luz interior, y vn nueuo reſplandor, con el qual el entendimiento queda alumbrado ſubitamente de muchas verdades eſpeculatiuas de las coſas diuinas y las conoce en breue tiempo, mas alta y profundamente que ſi muchos años las huuiera eſtudiado, ò de muchas verdades practicas, de las obras virtuoſas, en que ſe deue exercitar, y deſte conocimiento eſpeculatiuo nace en la voluntad vn amor grãde del bien conocido por el, y del conocimiento practico, vn deſſeo muy feruoroſo del exercicio de las virtudes.

V. Eſtas viſiones tienen tres principios. El primero es Dios. El ſegundo el demonio.

Eſtas tres diferencias de viſiones extraordinarias, y ſobrenaturales que ſe hazen en el ſentido, en la imaginatiua, y en el entendimiento, como en eſtas potencias no aya fuerças para ellas, ha ſe de dezir q̃ tienẽ por cauſas principales otros principios de fuera, y ſon tres. El primero es Dios, obrando eſtas viſiones immediatamẽte por ſi, ò por medio de ſus Angeles. El ſegũdo es el demonio, el qual ha cauſado muchas viſiones corporales. A ſan Martin ſe le aparecio en figura de Chriſto para engañarle. Y por medio de los nigromãticos, y hechizeros, haze parecer preſentes las coſas auſentes. Tambien puede cauſar las viſiones imaginarias, porque puede imprimir en la imaginatiua eſpecies de

ſobre

cosas al parecer sobrenaturales, y assi se juzgan por sobrenaturales las visiones. Assi mismo remeda las hablas interiores, y el sentimiento de alguna persona assistente para engañar con estas cosas fingidas, al que piensa que las tendra por fauores verdaderos de la mano del Señor, y se ensoberuecerà con ellos, ò para hazerle perder el tiempo. Las visiones intelectuales, dizen algunos, que no estan sugetas a engaño, porque no llega al entendimiento la fuerça, y juridicion del demonio: pero yo entiendo que aun estas no se escapan de su malicia: porque puede el demonio causar en la imaginatiua el conocimiento de algunas cosas extraordinarias, y produzir especies dellas, de las quales, ilustradas con la luz del entendimiento agente, formarà el entendimiento passible, otras especies inteligibles, y por ellas entenderà lo que en la imaginatiua auia representado el demonio, y siendo vision causada por el, pensara que es causada por Dios. El tercer principio destas visiones puede ser alguna causa natural oculta, como suele suceder a los freneticos, y melancolicos, que con la fuerça de la imaginacion, y del desconcierto de las especies, dizen que ven fantasmas.

VI. Prouable es que las visiones intelectuales esten sugetas a engaños.

El tercero alguna cosa natural infussa.

De aqui se colige que las visiones pueden ser verdaderas, y pueden ser falsas: y assi es menester particular cuydado, y diligencia para discernir las vnas de las otras. Por la dificultad que ay en el acertamiento deste juyzio, aconsejan los maestros de la vida espiritual, que no se admitan con facilidad las visiones corporeas, è imaginarias (en que es mas ordinario el engaño) antes resistan a ellas quanto pudieren, no con higas, ni escupiendo, como hazen algunos, a las visiones de santos, que aunque sean fingidas por el demonio, seles deue respeto y cortesia, sino desuiandose dellas, ò cerrando los ojos, ò de otra manera) porque dado caso que las visiones sean verdaderas, es menos inconueniente carecer dellas, que ponerse a peligro de ser engañado. No se ofendera Dios de que boluamos las espaldas a estas visiones, porque (como dize vn *a* varon graue, y experimentado) quien da su gracia a los humildes, no es possible que se enoje por ver hazer vn acto de humildad. De muchos santos leemos, que viendo otros que seles aparecian, y algunas figuras de Angeles, los despedian

VII. Las visiones puede ser verdaderas y falsas.

VIII Como se han de desuiar las visiones corporeas, è imaginarias.

a Mag. Auila. in c. 51. del Audi filia.

prestamente, y despues hallauan que erau visiones engañosas. Por tales se pueden tener todas las de los principiantes: porque las visiones no son leche de niños, sino manjar de varones robustos, y aprouechados: y las de personas muy abstinentes, y de poco sueño: porque con la flaqueza de la cabeça se les representan muchas especies, en la imaginatiua, que ellos las juzgan por visiones. Por esta misma razon todas las visiones corporeas, ê imaginarias de las mugeres, se han de examinar con mas cuydado, antes que se aprueuen, y tambien porque es mas ordinario atreuerse el demonio a engañarlas, por ser menos prudentes para examinar las cosas, y mas faciles en creerlas.

IX. Quales sean visiones falsas, y quales verdaderas.

Todas las visiones, de que no resulta prouecho espiritual para el que las recibe, ò para otros, se pueden tener por ilusiones. Por lo qual, quando la vision para en alguna niñeria, como es dezir que vio tal santo, y le dio vna palmada, ò le tirò de la ropa, ò cosas semejantes, la puede tener por ilusion, y mucho mejor, si parasse en mouimiento sensual, causado de algun abraço de santo, ò santa: porque de los frutos se conoce el arbol, *a* y assi de no ser los efetos buenos, se puede tener la causa por mala. Las visiones que se admiten contra voluntad del confessor, y Padre espiritual, se pueden tener por sospechosas: porque donde falta la obediencia, y rendimiento del proprio parecer, no es posible que aya espiritu de Dios. Tambien se tengan por tales, las que no causaren a los principios en lo superior del alma algun temor, y turbacion, y a los fines sossiego y consuelo, que son las propriedades de las visiones verdaderas, como se vio en las de Daniel, *b* que siempre caya de su estado al principio dellas, y en la de nuestra Señora, *c* que se turbò con la venida del Angel. Las visiones fingidas de ordinario turban, y desassossiegan menos al principio, que al medio y al fin: porque (como dize nuestro padre Ludouico Blosio, *d*) al principio causan vna falsa seguridad, y alegria, la qual poco a poco se va passando, y entrando en el alma vn temor que la dexa desassossegada, ê inquieta.

La vision que no causare humildad, sino soberuia, y vana estimaciõ de si mismo, y desprecio de los demas, teniẽdolos por principian-

a *Matth. 7. A fructib⁹ eorum cognoscetis eos.*

b *Dani. 10 Emarcui nec habui quicqnã virium.*

c *Lucæ. 1. Turbata est in sermone eius.*

d *In speculo spirituali. capi. 11.*

cipiantes, por no auer llegado a gozar semejantes fauores, conocidamente es ilusion del demonio, padre de la soberuia, y causa de semejantes efetos: a los quales se ha de atender mucho, para juzgar bien estas visiones, y a las señales comunes, por las quales se diferencian los verdaderos sentimientos de espiritu, de los fingidos: dellas trataremos en el capitulo vltimo deste libro. Y si de todo se deue dar parte al confessor, y Padre espiritual, mayor necessidad ay que se dè de las visiones, en que se hallan tantos engaños, y peligros. Al qual aconsejamos que no reprue ue luego claramente todas las visiones, que le contare el hijo de confession, sino que le persuada, que la perfecion no cõsiste en tener visiones, sino en el exercicio de las virtudes, y que no las dessee, ni estime, y auiendo examinado con mucha prudencia las que le contò, digale su parecer, y no las cuente a nadie: porque de publicarlas se suele escandalizar el vulgo, y se siguẽ otros muchos inconuenientes.

X
Como se ha de auer el cõfessor quando le contaren estas visiones.

Toda esta doctrina de las visiones es comun para las reuelaciones que suelen tener los sieruos de Dios de cosas ocultas, y assi como ay tres maneras de visiones, corporales, imaginarias, intelectuales: assi ay otras tres diferencias de reuelaciones. Reuelacion corporal se llama quando se descubre alguna cosa oculta, a los ojos corporales, haziendola estar presente a ellos, ò extendiendo la virtud de la vista mas de lo acostumbrado, como estendio el Señor la de san Esteuan, a quando le estauan apedreando, para que viesse a Christo en el cielo. Reuelacion imaginaria se llama, quando por medio de algunas imagines, y figuras que se representan a la imaginatiua, se reuelan, y manifiestan algunas cosas. Desta manera fueron la mayor parte de las reuelaciones que Dios hizo a los Profetas antiguos, en las quales les mostraua, y reuelaua las cosas que ya eran, y se hazian en lugares distantes, ò las futuras. Reuelacion intelectual se llama, quando sin vision exterior, sin figura ni imagen interior, infunde Dios en el entendimiento vn cõocimiento, y noticia de las cosas ocultas. Estas aunque son muchas, se pueden reduzir a tres diferencias. La primera manera de cosas ocultas, que Dios suele reuelar, es de las cosas que son, y estan en lugar apartado, y distante de donde nosotros esta-

XI.
Tres diferencias ay de reuelaciones.

XII
Que sea reuelacion corporal.

a *Acto. 7. Ecce video cœlos apertos, & Iesũ stantẽ â dextris virtutis Dei.*

XIII
Que sea reuelacion imaginaria.

XIIII
Que sea reuelacion intelectual.

mos. La segunda manera es de las cosas que no son, pero seran en algun tiempo venidero. La tercera manera es delas cosas que passan en lugar oculto al conocimiento dela criatura, como son los pensamientos humanos, los actos del entendimiento, y de la voluntad.

La reuelacion del primer modo de cosas ocultas, puede ser de Dios, y puede ser tambien del demonio, el qual sabe aora lo que passa en Roma, y en la misma hora que alla sucede, me lo puede reuelar. Como tiene larga vista para alcançar a ver en larga distancia, y suma velocidad en su mouimiento, *a* en vn punto puede traer nueuas de cosas que suceden en partes muy remotas de donde nosotros estamos, y reuelarlas, representando especies dellas a la imaginatiua, para que sabidas despues por relacion humana, entendamos que fue reuelacion diuina, la que se nos auia hecho, y nos desuanezcamos con este fauor. Por esta causa conuiene examinar con cuydado este modo de reuelaciones: porq̃ no basta para entender que Dios es autor dellas, auer salido verdaderas, pues lo son tambien, aunque las aya causado el demonio, por la razon dicha.

La segunda manera de reuelacion de cosas futuras, puede ser de Dios, *b* y tambien del demonio, quando las cosas que se reuelan dependen de causas naturales, y necessarias, como es de que tal dia aurà Eclypsi, ò llouera: porque el demonio sabe muy bien estos efetos futuros, que proceden de causas necessarias, è infalibles, y assi destas reuelaciones no ay que hazer mucho caso, aunque salgan verdaderas, pues pueden ser de Dios y del demonio. *c* Los efetos futuros, que dependen de causas contingentes y libres, no los sabe el demonio por cierta ciencia, pero tiene algunas conjeturas prouables dellos: y con estas suele adeuinar, y salir verdadera su reuelacion: particularmente lo saldra, quando reuela cosas que el ha de hazer: por lo qual tampoco se deuen tener por de Dios estas reuelaciones, aunq̃ salgan verdaderas, su Magestad solo conoce con certeza los efetos libres, que dependen de la voluntad del hoinbre, y el solo los puede reuelar como ciertos, è infalibles.

La tercera manera de reuelacion de los actos del entendimiento y de la voluntad es solamente de Dios: *d* porque su Ma-

gestad

a *Cayeta. in fine comẽt.*
b *D.Th.* 1 *p.q.57. ar. 2.*
c *D.Th.* 1 *p.q.57. ar. 3. incorpore.*
d *D.Th.* 1 *p.q.57. ar. 3.*
e *D.Th.* 3. *p.q.57. ar. 4.*

geſtad ſolo es el que los conoce con verdad, y certeza. El demonio no la tiene de lo que paſſa en eſtas dos potencias: pero puede tener alguna ſoſpecha de ſus actos: porque conoce los de la imaginatiua, y del apetito ſenſitiuo, y puede mouer eſtas potencias à que obren, y aſsi quando vee que la imaginatiua de vn hombre eſtà ocupada en imaginar en la imagen, y eſpecie que dentro de ſi tiene de alguna mugercilla, y vee que el apetito ſenſitiuo la codicia, conjetura de alli, (particularmente ſi es hombre, que ſe dexa lleuar de ſus guſtos) que el entendimiento piẽſa, y buſca medios para alcançarla, y que la voluntad condeſcien de con aquella afficion deshoneſta, pero no tiene certeza dello, ni ſabe el penſamiento del entendimiento, ni ſi pienſa de la muger eſto, ò aquello, ni la determinacion de la voluntad: pero como es padre de mentiras, muchas vezes las dize, y perſuade lo prouable por cierto, haziendonos que creamos, que fulano piẽſa en eſto, ò en aquello, y quiere tal, y tal coſa. Lo qual aunque por el hecho parezca ſer verdad, la reuelacion fue falſa, pues reuelaua el demonio lo que no ſabia.

a *D. Tho. ſupra ex Auguſt. libr. de diuinatione dæmonũ*

De todo lo dicho ſe colige, quan ſugetas eſtan a engaños del demonio las reuelaciones, y por eſto no ſe deuen deſſear, ni pedir al Señor, y ſi algunas vinieren ſin pedirlas, no conuiene dar les credito, mas del que ſe da a vna opinion, ò Fè humana, haſta auerlas comunicado con el Padre eſpiritual, y tener ſu aprouacion. El qual para ſaberla dar, deue guardar las ſeñales que ſe pu ſieron en eſte capitulo, para diſcernir las viſiones verdaderas, de las fingidas, y las que ſe pondran en el vltimo de eſte libro, para ſaber diferenciar los ſentimientos verdaderos de eſpiritu, de los falſos.

XV. Que no ſe han de pedir las reuelaciones, y porq̃.

En particular para las reuelaciones, aduierta lo primero, que ſi en la reuelacion ſe mezclare alguna coſa que contradiga a lo que la ſagrada Eſcritura, y ſus expoſitores enſeñan, aſsi de las coſas tocantes a la Fè, como a las coſtumbres, no es reuelacion de Dios: porque Dios no puede ſer contrario a ſi miſmo. Pero en caſo que lo reuelado ſea conforme a la ſagrada Eſcritura, y a la doctrina de los ſantos Padres, por ſolo eſto ſe dè credito a ello, y no por la immediata reuelaciõ que ſe ha tenido: porque puede ſer autor della el demonio, el qual ſuele

XVI Auiſo al confeſſor para ſaber juzgar de las reuelaciones.

dezir muchas verdades, para venir a perſuadir vna mentira.

XVII. Auiſo ſegundo.

Lo ſegundo aduierta, ſi las reuelaciones ſe ordenan para algun bien publico, ó particular del alma que las recibe, ò de otra perſona, y hallando que ningun bien deſtos ſe ſigue dellas, ſino curioſidad vana de ſaber coſas ocultas, las deue tener por ſoſpechoſas, y falſas. Por tales tenga tambien las reuelaciones de las faltas del proximo, y de los pecados ocultos, en que ſe manda que vayan a reprehenderlos, particularmente ſi ſon de Sacerdotes, ò Prelados, ò de perſonas a quien ſe deua particular reſpeto, y ſi de entender eſtas culpas nace vn deſſeo, de que otros las entiendan, y vn menoſprecio de las tales perſonas, que todo es muy claro indicio de que Dios no es autor deſta reuelacion, pues manda encubrir las faltas del proximo, y compadecernos del, y no menoſpreciarle, y de que lo es el demonio, que por eſte camino quiere deſacreditar algunas perſonas eccleſiaſticas. Quando ceſſan eſtos indicios, y algun ſieruo de Dios tiene reuelacion de que tal perſona eſta en pecado mortal, que la ayude con oraciones para ſalir del, y con ſantos conſejos, y el deſſeo de darlos nace del zelo puro de caridad, puede entender que Dios es autor deſta reuelacion, el qual como en eſte caſo deſcubre el eſtado en que eſtà en eſta vida aquella perſona, ſuele deſcubrir a ſus amigos el eſtado que tienen las almas en la otra, para cauſar les affecto de temor de la juſticia diuina, ſi eſtan en el infierno: ô affecto de gozo y alabança, ſi eſtan en la gloria: ò para que las fauorezcan con obras pias, ſi eſtan en el purgatorio. Pero a todas eſtas reuelaciones particulares, no ſe dè mas credito, del que ſe da a vna opinion, ó a vna Fé humana, ni pienſe vno que eſtà obligado a poner por obra lo que ſe le manda en la reuelacion: porque ſiendo de Fè que Satanas ſe transfigura en Angel de luz, *a* no puede auer certeza baſtante, de que ſea mandamiento de Dios, lo que le reuelan, y le obligue al cumplimiento dello. Si vn eſpoſo dexaſſe a ſu eſpoſa cerrada en vn apoſento, y le lleuaſſe la llaue del, y deſpues vinieſſe a entrar por el tejado, y no por la puerta, aunque la eſpoſa no le admitieſſe, diziendo: (ſi ſoys mi eſpoſo no teneys neceſsidad de entrar por lugar extraordinario, pues teneys llaue de la puerta) no ſe enojaria el eſpoſo con ella, viendo que eſte deſuio nacia de temor de algun

a 2. *Cor.* 11 *Sathanas trãsfigurat ſe in Angelum lucis.*

enga-

engaño. Desta manera, aunque sea Dios el que habla en la reuelacion, ò vision, si el alma no la admite, por temor de no ofenderle, siendo engañada del demonio, ò por humildad, teniendose por indigna de semejantes fauores, no se ofendera el Señor que los haze.

CAPITVLO. LII. DE LOS arrobamientos, y buelos de espiritu.

ENTRE Las misericordias, que la diuina Magestad vsa con las almas de sus amigos en la oracion, la mas crecida, y señalada es el arrobamiento: porque consiste en vnion de las potencias intelectuales con Dios, en vn grado tan intenso, que excede de tal manera las fuerças de naturaleza, que toda la virtud del alma acude al entendimiento, y a la voluntad, y quedan las demas potencias interiores, y exteriores, y todo el cuerpo como desamparados, y sin virtud para sentir, y obrar, como si estuuieran sin alma. Todas las cosas criadas, como son finitas, y limitadas en el ser, tambien es finita y limitada la potencia, y la virtud que tienen para obrar, y quando toda su virtud es menester para vna obra no pueden ocuparse en aquel tiempo en otra. De aqui prouiene que como el alma del hombre es finita en su ser, y en la virtad que tiene para obrar, quando Dios se vne con sus dos potencias, entendimiento, y voluntad, y descubre al entendimiento algunos mysterios altissimos, y secretos marauillosos, y enciende en la voluntad vn fuego ardentissimo de su amor, de tal manera es arrebatada el alma de la excelencia del objeto destas dos potencias, que toda el alma se absorue, y ocupa en el conocimiento, y amor de tan excelente objeto: y en esto emplea toda la virtud que tiene: y como por ser limitada no puede juntamente, acudir a dar virtud a los sentidos, para exercitar sus acciones, de aqui es, que quedando ellos desamparados de aquella virtud, no pueden obrar, ni sienten los miembros del cuerpo, aunque los atormentẽ, mas que sino tuuiessen

I. Arrobamiento es merced señalada que haze Dios enla oracion y como se causa.

vida. Por eſto han querido dezir algunos, que en la extaſi, ſale el alma del cuerpo. San Pablo contando la que tuuo dize, a que no ſabe, ſi fue en el cuerpo, ò fuera del cuerpo. Muy cierto es que no ſale el alma del cuerpo en el arrobamiento: porque el hõbre arrobado que alli ſe vee, no es cuerpo muerto, ſino verdadero hombre viuo, cõpueſto de cuerpo y alma: ſi ſalieſſe de alli el alma, quando comiença la extaſis, y boluieſſe quando ſe acaba, era forçoſo dezir que ſe auia muerto aquel hombre, y que auia reſucitado: porque la muerte conſiſte en apartarſe el alma del cuerpo, y la reſurrecion en boluer a vnirſe a el. Y pues no ay neceſsidad de multiplicar eſtos milagros, no cõuiene dezir que en el extaſi ſale el alma del cuerpo, ſino que el alma eſtà informãdo todo el cuerpo, dandole ſer como propria forma, pero toda la virtud del obrar la tiene ocupada con el entendimiento, y con la voluntad.

a 2. *Cor.* 12 *In corpore an extra corpus neſcio, Deus ſcit.*

II. En el arrobamiento no ſale el alma fuera del cuerpo

Demanera que el alma del hombre arrobado eſta en el cuerpo, pero no ſabe ſi eſtà en el cuerpo, ò fuera del cuerpo, como ſe colige de lo que dixo ſan Pablo de ſu arrobamiento. Por eſto ſe compara mejor al hombre dormido, que al muerto, y el arrobamiento ſe llama ſueño eſpiritual. *Tardemach*, le llaman los Hebreos, que quiere dezir, ſueño profundo: porque aſsi como quãdo vno duerme, no obran los ſentidos, porque no les comunica el alma la virtud para obrar, por eſtar ocupados, è impedidos los organos con los vapores que ſuben del eſtogamo alcelebro, aſſi tambien en el arrobamiento eſtá ocupada toda la virtud del alma en las operaciones del entendimiento, y de la voluntad, y por eſto no ſe comunica virtud y fuerça a las potencias ſenſitiuas para obrar, y eſtan como dormidas, y deſmayadas. Y como los pies, y las manos ſe enfrian en alguna turbacion grande, por que ſe recoge la ſangre al coraçon, aſsi en eſta turbaciõ ſobrenatural, quedan los ſentidos deſamparados, y la porcion inferior: porque la ſangre, (que es la virtud del alma) ſube a la porcion ſuperior. Eſta ſubida ſe llama buelo del alma, y por eſſo al arrobamiento llaman los Griegos extaſis, que quiere dezir, ſalida, ò buelo del eſpiritu. Llamaſe tãbien rapto: porque es arrebatada el alma con impetu ſobrenatural a mayor conocimiẽto, y amor del que con ſus fuerças naturales pudiera alcançar.

III. El hombre arrobado ſe compara al hõbre dormido.

IIII. El arrobamiento ſe llama buelo del alma, ò del eſpiritu y rapto.

De

De vna de tres cauſas dize Ricardo que procede el arrobamiento, y extaſis: de grandeza, de admiracion, de intenſion grande de amor, de abundancia, y ſobra de deleyte eſpiritual. La grãdeza de admiracion: que es la primera cauſa del arrobamiento, ſuele hallarſe en la myſtica Theologia, en la qual (como diximos en el capitulo treynta y ocho) ſe vne Dios con el entendimiento principalmente, y le infunde vna luz admirable, con q̃ pueda ver claramente los myſterios altiſsimos, y las verdades marauillo ſas, que es ſeruido de declararle. Deſte conocimiento tan ſoberano, queda el entendimiento tan admirado y tan fuera de ſi, que es meneſter que toda la virtud del alma acuda a el, y toda es poca para la excelencia del objeto, que ſele repreſenta y el modo extraordinario de conocer. Quando vn ruſtico aldeano acoſtumbrado a ver caſillas de barro, y choças mal paradas, y gente mal veſtida, entra en vna famoſa ciudad y pone los ojos en los edificios ſumptuoſos: en las riquezas de los caualleros: en las libreas de los pages: en las galas y hermoſura de las damas, queda tan ſuſpenſo, y paſmado, que no ſabe de ſi. Deſta manera le ſucede al entendimiento humano, toſco y groſſero, acoſtumbrado à conocer eſtas coſas groſſeras de la tierra, quando le mueſtra Dios las grandezas ſoberanas, de la celeſtial Hieruſalem, admirado dellas, queda como fuera de ſi, y neceſsitado de que toda la virtud del alma le ſocorra, para conocer el objeto excelentiſsimo, que tiene preſente, y aſsi ſe cauſa el arrobamiento.

V. El arrobamiento precede de vna de tres cauſas.

VI. Primera cauſa del arrobamiento.

La grandeza è intenſion del amor (que es la ſegunda cauſa de la extaſis) ſe halla en la vnion anagogica, y extatica, que es el termino de la via vnitiua: porque (como diximos en el capitulo quarenta y ſiete,) en eſta vnion, auiendoſe Dios vnido principalmente con la voluntad, infunde en ella vn fuego ardentiſsimo de amor, tan fuerte, y tan violento, que excede las fuerças del alma, y acude a eſta inflamacion con toda la virtud, que tenia repartida en las otras potencias ſenſitiuas: como quando ſe enciende fuego en la camara de la Reyna, todos los criados acuden allà con preſteza, dexando ſus apoſentos ſolos. Deſta manera quando la voluntad, que es la Reyna y ſeñora en eſte medio mundo, ſe abraſa en fuego de amor, todas la fuerças de los

VII. Segunda cauſa del arrobamiento.

ſentidos acuden a ella, y parece que quedan ellos muertos, porque ella viue. Por eſto dixo la Eſpoſa eſtando abraſada deſte amor, *a* que el amor era fuerte como la muerte, porque aſsi como la muerte enfria, y enflaquece al cuerpo en que entra, y le priua de los ſentidos, y le quita el mouimiento, y las acciones, y le priua de la vida, y le dexa deshecho, aſsi el amor diuino deshaze al hombre viejo, y le conſume todos quantos ſentidos tenia de amor mundano, y le priua del conocimiento affectuoſo de las coſas temporales, y aun del conocimiento natural dellas, dexandole ſin acciones ſenſitiuas, como ſi eſtuuiera muerto a todos los ſentidos.

a *Cant. c. 8. Fortis eſt vt mors dilectio.*

VIII. Tercera cauſa del arrobamiento.

La abundancia del deleyte, es la tercera cauſa de donde prouiene el arrobamiento. A la poſſeſsion del bien que la voluntad deſſeaua, ſe ſigue deleyte (como arriba diximos) y quanto mayor es el bien poſeydo, tanto mayor es el deleyte, y como Dios es infinito, tambien fuera infinito el deleyte que reſulta al alma de vnirſe a el, y de gozarle, ſi en ella huuiera capacidad para recebirle: tiene la corta y limitada, es vaſo de eſtrecha boca para recebir la auenida copioſa de ſuauidad, y deleytes, Enſancha la boca (dize Dios al alma *b*) eſſe ſeno de tu capacidad natural, que yo le hinchire de deleyte, Algunas vezes es tanta la abundancia del, que queda el alma anegada, y ſumida, y por eſto todas las fuerças del alma, que eſtauan por los ſentidos del cuerpo derramadas, ſe recogen a defenderſe deſta auenida impetuoſa de deleytes, de la qual habla Dauid quando dize *b* que ſeran los hombres embriagados, de la abundancia de la caſa de Dios, y que les dara a beuer de la auenida: y raudal de ſus deleytes. Como al hombre embriagado, la abundancia de los vapores del vino, le traen fuera de ſi, y ſin ſentido, aſsi la abundancia deſte deleyte diuino es tanta algunas vezes, que priua a los ſentidos exteriores de ſus operaciones, y ſi crece mas, a los interiores. Lo miſmo ſucede en el arrobamiento cauſado de la admiracion, y en el que cauſa el amor, que ſi la intenſion es muy grande, quedan ſin virtud para obrar las potencias interiores, y ſi es algo menor, quedan libres, y obran; y aſsi dizen algunos, que las viſiones imaginarias, que ſe ven en la extaſi quedan en la memoria, y ſe pueden deſpues dezir. De don-

b *Pſal. 80. Dilata os tuũ, & implebo illud.*

c *Pſal. 35. Inebriabũtur ab vbertate domus tuæ, & torrẽte voluptatis tuæ potabis eos.*

de ſe

de ſe colige, que la imaginatiua obra algunas vezes en la extaſi: porque no ay viſion imaginaria ſin ella.

Quando el arrobamiento procede de todas tres cauſas, ò de las dos, con mediana intenſion, quedan las potencias interiores ſin virtud para obrar, y toda ſe recoge al entendimiento, y voluntad, que entonces obran con eſtraña perfecion, no tanto por el ſocorro que de ſus fuerças naturales les vino, quanto por el ſobrenatural que Dios les concede. Al entendimiento le da tan ſoberana luz, que conoce con grandiſsima claridad todo lo que ſe le repreſenta, y ſi eſta falta, no es verdadera extaſis, ſino algun deſcaymiento que ſuelen tener perſonas flacas, quando Dios les comunica algun guſto en la oracion, y ſe quedan embeuidas, y traſportadas en el. No ſolo tiene claridad eſte conocimiento que Dios comunica en la extaſis, ſino tambien vna certeza tan grande, que quando por la Fè no conociera la grandeza de Dios: por ſolo lo que en la extaſis ſintio del le adorara por Dios,, y todo el mundo no baſtara à perſuadirle lo contrario. Las verdades que ſe conocen en la extaſis quedan tan fixas en la memoria, que jamas ſe oluidan, y por ſer tan altas y ſoberanas no ſe pueden manifeſtar: porque no ay palabras para explicarlas, como ſe colige de ſan Pablo *a* quando dize. Oy coſas tan ſecretas y myſterioſas, que no es licito al hõbre hablarlas.

IX. Efetos del arrobamiento.

a 2. *Cor.* 12 *Audiui arcana verba quæ non licet homini loqui.*

Los affectos amoroſos que ay en la volũtad, cauſados del fuego que Dios en ella enciende, y el deleyte que reſulta dellos, no ſe pueden explicar, por ſu grandeza: mejor ſera venerarlos con ſilencio. Baſte dezir, que con ſer tan grandes los deleytes que goza la voluntad en la myſtica Thologia, y en la vnion, ſe pueden llamar pequeños, comparados con los que Dios comunica en la extaſis. Lo miſmo dezimos de los aprouechamientos eſpirituales, quales ſon actos de amor de Dios, deſprecio del mundo y de ſi miſmo, reſignacion de ſu propria volũtad en la de Dios: zelo de la ſaluacion de las almas, y otros actos de las demas virtudes, que en la extaſis crecen, y ſe aumentan mucho mas, que en las otras maneras de oracion.

X. Duraciõ del arrobamiento.

Suele durar mucho mas que ellas la extaſis: porque la myſtica Theologia dura poco mas de media hora, y la vnion no paſſa

de

a *Acto.9.* de hora, pero el arrobamiento passa de horas, y de dias, conforme à la voluntad diuina. Moyses estuuo arrobado quarenta dias, el Apostol san Pablo tres, y otros santos han estado mas, y otros menos. Y si alguno preguntare, porque causa no ay fuerça en la naturaleza para sufrir mucho tiempo los sentimientos de la mystica Theologia, y de la vnion, y siendo mayores los de la extasis, puede sufrirla mas tiempo? Se responde, que quando no ay extasis, el cuerpo participa algo de la virtud, y fuerças del alma, aunque tan remissamente: que las operaciones vitales se hazen con suma imperfecion, y assi van disponiendo para la muerte, pero quando ay extasis, el alma no comunica al cuerpo virtud para obrar, no haze mas de estar vnida a el, para darle ser y vida. Y con esto se conserua en ella mejor: porque es mas dañoso al cuerpo, y a la vista, hazerse mal, y remissamente las operaciones vitales, que suspenderse, y cessar del todo por algun tiempo: y assi mejor se conserua la vida en la extasis donde cessan todas estas operaciones, que en la mystica Theologia, y en la vnion: donde se hazen muy remissamente.

XI. Porque dura mas la extasis, q̃ los sentimientos de la mystica Theologia y vnion.

XII. Potq̃ queda el cuerpo cansado despues del arrobamiento y extasi.

Despues de acabada la extasis suele quedar el cuerpo cansado, y molido por algunos dias, lo qual prouiene de la fuerça, q̃ puso al principio del rapto. Quando el alma vè que la arrebatan y lleuan toda la virtud a la parte superior, teme naturalmẽte el desamparo de la inferior, y el leuantamiento à cosa tan extraordinaria, y assi pone fuerça para defenderse: y desta se le sigue el quebrantamiento que siente, despues del extasi. La resistencia que el alma haze para no recebir las mercedes que Dios nuestro Señor le quire comunicar en la mystica Theologia, y en la vnion, suele ser eficaz para impedir la auenida dellas: pero quando llega esta impetuosa de la extasis, no aprouecha resistir. Verdad es que algunos sieruos de Dios, estando en publico, por euitar nota, y por humildad con esta resistencia impidieron la extasis, pero lo mas ordinario es no poderla impedir. Assi como quando llega vn viento furioso, no puede resistir la naue, ni quien la gouierna, sino que es lleuada del, a vna parte y a otra, assi el alma en la extasis es arrebatada del espiritu diuino, el qual algunas vezas viene con tanto impetu, que no solo leuã-

ta el

ta el alma à la parte ſuperior della, y a vnirla con Dios apretadamente, pero tambien el cuerpo es leuantado de la tierra, mas, ò menos, ſegun la voluntad diuina lo diſpone.

La vigilia de la fieſta tan ſolemne, que Dios haze a las almas en la extaſis ſuele ſer de muchos trabajos exteriores, è interiores, de muchas enfermedades, y dolores agudos: de perſecuciones de enemigos: de contradiciones que amigos, y padres eſpirituales hazen a ſu modo de viuir, condenando las mercedes que nueſtro Señor le haze en la oracion por iluſiones del demonio, y a el por iluſo, y perdido: finalmente de ſequedades, y deſconſuelos interiores, que Dios le embia, para humillarle, y diſponerle para rececibir las ſoberanas mercedes, que en el arrobamiento le comunica. Todo eſto ſe figuró en los trabajos y perſecuciones que padeciò el Santo Patriarca Iacob, *a* antes de ver la myteriosa eſcala, que ſe le moſtrò en aquel ſueño, ò extaſis que tuuo, y en los deſamparos, y deſconſuelos que ſufrio la Eſpoſa *b* antes que llegaſſe a dormir en los braços de ſu eſpoſo, el ſueño extatico, de que vamos hablando.

Otros han guſtado la dulçura del, primero que prueuen el caliz amargo, de los trabajos: porque ſe le da el Señor tan puro, que es neceſſario para poderle beuer, auer guſtado primero de ſu infinita ſuauidad. Por eſte camino lleuò al Apoſtol ſan Pablo, el qual primero fue arrobado que padecieſſe trabajos por Dios nueſtro Señor, pero deſpues los padeciò grauiſsimos, ſegun ſe colige de aquellas palabras que dixo Dios à Ananias. *c* Yo le enſeñare quantos trabajos ha de padecer por mi nombre. Y de las que el miſmo confeſſo, deſpues, quando dixo, *d* que auia trabajado mas que todos.

Eſte fauor y merced que Dios concede a las almas en la extaſi, quanto a lo ſuſtancial, è interior del, que conſiſte (como hemos dicho) en ſer arrebatada toda la virtud del alma à la parte ſuperior de ella, y ocuparſe en actos del entendimiento, y de la voluntad, no puede ſer cauſado de la naturaleza, ni del demonio, pero quanto a lo exterior, que es el deſfallecimiento de los ſentidos, ſabe eſte aduerſario cauteloſo cauſar vn ſueño profundo en ellos, y mientras eſte dura, mueue algunas

XIII. Trabajos q̃ Dios embia a las perſonas que rega la con arrobamiento.

a *Geneſ.* 28

b *Cant. c.* 5

c *Act. c.* 9. *Ego oſtendã illi quãta oporteat ipſum pro nomine meo pati.*

d 1. *Cor.* 15 *Abundantius labora ui omnibus his.*

XIIII. Puede cauſar el demonio algun ſueño y deſfallecimiento exterior parecido al arrobamiento.

eſpecies

eſpecies que eſtan en la imaginatiua, y obrando eſta potencia en el conocimiento de lo repreſentado por ellas, quando deſpierta y buelue en ſi el que dormia, juzga por extaſis lo que no ha ſido ſino ſueño. Tambien ay vna enfermedad, eſpecie de catalyp ſis, que ſuele cauſar deſmayo en la oracion, muy parecido al rapto.

XV. En gran peligro viuen los que vã por camino extraordinario en la oracion.

De todo lo dicho en eſte capitulo, y en los otros dos precedẽtes, (en que hemos recogido los ſentimientos y regalos mas vniuerſales, q̃ ſuele el Señor comunicar a ſus ſieruos en la oracion) ſe colige, en quanto peligro viuen los que van por eſte camino extraordinario, tan lleno de laços para tropeçar, y caer, pues como auemos dicho, caſi todos los deleytes, y guſtos, las lagrymas, las viſiones, y reuelaciones, y las extaſis eſtan ſugetas a los engaños del enemigo. Por lo qual para librarſe dellos, conuiene que viua con recelo, y cuydado el que gozare de ſemejantes fauores, y el que careciere dellos, no los deſſee, ni procure, antes ſuplique al Señor humilmente ſe ſirua de lleuarle à la perfecion de la caridad, y amor diuino, por el camino ordinario y llano, donde ay menos engaños, y es mas facil coſa conſeruar los dones de Dios nueſtro Señor, con la ſanta humildad q̃ ſuele echar aqui mas profundas rayzes, y eſtar mas guardada de los vientos de la vanagloria.

El que por medio de oracion y meditacion ordinaria, llega a tanta perfecion de caridad, como el que tiene viſiones, y reuelaciones, ſera tan ſanto, y eſtarâ tan aprouechado en la vida eſpiritual como el: porque el fin de la oracion es el aumento de las virtudes, y principalmente de la caridad, reyna de todas ellas. El fin de la ley, dize el Apoſtol ſan Pablo, *a* y de todos los medios en ella contenidos, es la verdadera y pura caridad de Dios, ſin mezcla de amor proprio. Quien llegare à eſte fin, no tiene mas que deſſear. Llegue a el, que poco le importa llegar por eſte camino, o por el otro, antes deue eſtimar en mas, ſi alcança eſte fin por el medio mas ſeguro, como ſi vno fueſſe a pedir al Rey vna encomienda, y entraſſe por la puerta del palacio, y ſubieſſe por las eſcaleras del, y por las ſalas, haſta la camara real, y alli la alcançaſſe, y otro alcançaſſe tambien de ſu mageſtad otra encomienda igual en renta y calidad, auiendole lleuado milagroſamente

a 1. *Ad Timoth.* 1. *Finis præcepti charitas de corpuro.*

por

por la ventana de la camara del Rey, ò auiendo ydo el Rey a su casa a darsela, yguales quedan estos dos en el aprouechamiento de renta, y calidad, y el primero alcança su pretension con mas seguridad, pues entrò, y salio a passo llano, a vista de los porteros, y se despacho la gracia que se le hizo por los oficiales, y secretarios, que despachan las demas. El segundo la alcanço con mas peligro: porque quien le lleuò por la vẽtana, le pudo dexar despeñar, y pudiera ser que no el Rey, sino algun engañador, cõ vestiduras reales le huuiesse hablado, y concedido fingidamente aquella gracia. Desta manera, si el que entra por la puerta del palacio del Rey del cielo, que es la Fè, y sube por las escaleras de la meditacion, y puesto ante el santissimo Sacramento, ò en la presencia de alguna imagen de Christo exterior, ò interior de su imaginatiua, le pide mercedes, y alcãça (pongo por caso) quatro grados de aumento de gracia habitual, y de caridad, y no alcança mas el que entrò a hablar a este Rey soberano por la ventana de la extasis, lleuandole arrobado, sin passar por la escalera de la meditacion, ò le vino a hablar el Rey en la reuelacion, y vision, ygualmente salen medrados en el fin essencial de la oraciõ: la diferencia està, en que el primero le alcançò con medios mas ordinarios, y seguros, y el segundo con medios mas extraordinarios, y peligrosos, y en lo acidental algo auentajados.

De lo qual se sigue bien lo que apuntamos en el capitulo precedente, q̃ no cõsiste en visiones, reuelaciones, y extasis, lo sustãcial de la santidad, sino en la mortificacion de los vicios, y pasiones, y en el exercicio de las virtudes: y particularmente en el de la caridad, y assi el que gozare estas cosas, no tiene porque menospreciar a los q̃ no las gozan, ni ensoberuecerse, antes es bien que se humille, y viua con recelo de los muchos engaños que suele auer en este camino. Para saber desuiarse dellos serà bien dar algunos auisos, y señales, en que se diferencian los verdaderos sentimientos, de los fingidos, de lo qual se tratara cõ breuedad en el capitulo siguiente.

CAPITVLO LIII. DE como se han de discernir los espiritus.



EFè es que Satanas se transforma en Angel de luz, pues es proposicion expressa de la sagrada Escritura, a y assi tambien es de Fè, que puede auer engaños en la oracion, y en los sentimientos interiores. Por lo qual conuiene (como dize san Iuan) b que se prueuẽ los espiritus, para ver si son de Dios, y que no seamos faciles en aprouarlos, ni en condenarlos, sino que se proceda en el juyzio dellos, con mucha prudencia: porque en qualquiera de los extremos ay peligro, y en acertar el medio ay mucha dificultad. Si al espiritu bueno de Dios (dize vn autor c graue, y experimẽtado) tenemos por espiritu malo del demonio, es gran blasfemia, y somos semejantes a los miserables Phariseos que atribuyen a Belzebu las obras de Iesu Christo, y por el contrario, si con facilidad aceptamos por espiritu de Dios, lo que es del demonio, es graue mal, porque es seguir las tinieblas por luz, el engaño por verdad, y (lo que peor es) al demonio por Dios, y assi en entrambas partes ay gran peligro, ò teniendo al demonio por Dios, ò à Dios por el demonio. Y quan gran necessidad ay de saber distinguir y estimar cada cosa destas en lo que ella es, ninguno ay por ciego que sea, que no lo vea.

Casi corren las parejas la necessidad, y la dificultad que ay en saber discernir los espiritus con certidumbre, y verdad. Es gracia gratis data que llaman los Theologos, la qual concede nuestro Señor a quien es seruido, para bien de su Iglesia, y assi como no es de todos profetizar, ò hazer milagros, sino de aquellos a quien el Espiritu santo concede estas gracias, assi no es dado al espiritu humano, por sabio que sea, juzgar con certidumbre, y verdad la diferencia de los espiritus, sino fuesse alguna cosa muy clara contra la sagrada Escritura, é Iglesia de Dios.

a 2. Cor. 11 *Ipse enim Sathanas trãsfigurat se in Angelum lucis.*

b 1. Ioan. 4 *Probate spiritus si ex Deo sunt.*

c *Auila c. 51. del Audi filia.*

d *Luc. c. 11 In Belzebu Principe dæmoniorum ejicit dæmonia.*

I. Necessidad y dificultad que ay en discernir los espiritus y fauores de la oracion.

e *D. Th. 1. 2. q. 111.*

De

De la neceſsidad, y dificultad que ay en ſaber diſcernir los eſpiritus ſe colige, que es coſa importantiſsima que los ſieruos de Dios, que tuuieren algunos ſentimientos en la oracion, no ſe guien por ſu parecer en ellos, ſino por el de ſu confeſſor, y padre eſpiritual: à quien los han de declarar enteraméte, teniendo por cierto q̃ Dios (como promete por Ezechiel) *a* ſe pondra en la boca del Profeta para reſponder bien a ſu pregunta. Son llamados los hombres templo ſanto de Dios: *b* porque en los hombres, aſsi como en los templos, da Dios reſpueſtas.

Algunos encubren ſus ſentimientos, engañados con titulo de huyr de la vanagloria, y no es ſino la verguença, ò el demonio que con ella engaña, y detiene à otros, para no comulgar, ni hazer algunas buenas obras que han de ſer viſtas. Otros los encubren con vna ſecreta ſoberuia, y menoſprecio del confeſſor, juzgando del, que por no ſer hombre de letras, ni de oracion, no ſabra diſcernir de ſus ſentimientos. A eſto digo lo primero, que por ſer tan dificultoſo el ſaber eſto, importa muchiſsimo hazer buena eleccion de confeſſor, y padre eſpiritual, el qual ſea experimentado en coſas de eſpiritu. Quien ha prouado muchas vezes vna fruta, y conoce el ſabor della, aunque le den otra que ſe le parezca algo, ſabe hazer diferencia de las dos. Deſta manera el confeſſor que tiene experiencia de los ſentimientos eſpirituales verdaderos, y de ſu dulçura eſtremada, dandole cuenta de otros, conocera ſi ſon tales, ò fingidos. Iunto con la experiencia conuiene que ſea docto, y leydo en libros eſpirituales, para conocer ſi los ſentimientos concuerdan con las reglas de la Fè, y de la Theologia, y porque es mejor para maeſtro el experimentado, que el docto, ſi por no hallar maeſtro que tenga lo vno, y lo otro, huuiere eſcogido al experimentado, es neceſſario que de quando en quando comunique con algun hombre docto, que entienda bien las verdades por ſus principios: porque de faltar en eſto, podian ſuceder muy graues daños de que haze mencion muchas vezes la ſanta madre Tereſa de Ieſus en ſu libro.

Tambien ſe requiere en el Padre eſpiritual, para que ſepa diſcernir los verdaderos eſpiritus de los falſos, vn buen natural y vn juyzio prudente, lo qual importa mas algunas vezes q̃ las

II. En los ſentimientos de la oracion nos hemos de guiar por el parecer del confeſſor a *Ezec. 14.* b *1. Cor. 3. Templũ Dei eſtis vos.*

III. Importa muchohazer eleccion de buen confeſſor experimentado en coſas de eſpiritu.

IIII. Importa que ſea docto el confeſſor, ò q̃ a tiempos ſe conſulten cõ algun hõbre docto los ſentimientos de la oracion.

V. Bué natural y juyzio prudente importa para diſcernir los eſpiritus.

letras,y la experiencia: porque de conſiderar la calidad de las perſonas,ſu eſtado,y modo de vida,las circunſtancias del tiempo,y lugar de los ſentimientos,los efetos,y fines dellos,acertarà mejor vn hombre prudente a conocer cada coſa, a lomenos debaxo deſta razon general,ſi es verdadera,ò falſa,que el docto,y experimentado,ſino es muy cuerdo,y prudente.

VI. Aunq̃ al padre eſpiritual le falten letras experiencia y prudencia, ſe le han de comunicar los ſentimientos de la oracion.

Lo ſegũdo digo,que ſi por no poder mas,tuuiere maeſtro de poca experiencia,y pocas letras,y prudencia,no por eſſo dexe de comunicarle con mucha cõfiança todos los ſentimientos que tuuiere en la oracion:ſuplicando primero al Señor ſe ſirua de enſeñarle lo que ha de reſponder a ſus dudas, que ſu mageſtad le alumbrara para que acierte a dar el conſejo mas conueniente a la ſalud del que ſe humilla,y ſugeta a pedirle. Muy larga experiencia ay,de que hombres,que no hã tratado coſas de eſpiritu, ſiẽdo cõſultados en algunas dudas,por perſonas muy eſpirituales,han reſpondido a ellas admirablemente,ſin ſaber palabra de aquella materia:porque Dios adminiſtra las que han de hablar, y ſabe enſeñar a vn Profeta,por la boca de vna aſna. a

a *Num.*22 *Quid feci tibi? cur per cutis me?*

Supueſto eſte fundamento,que la perſona que tiene algunos ſentimientos en la oracion, los ha de comunicar con ſu confeſſor,y Padre eſpiritual, y el ha de ſer quien ha de diſcernir los buenos,de los malos:para que lo pueda hazer mejor, aduierta las ſiguientes ſeñales comunes:fuera de las particulares, que ſe dixeron en los tres capitulos precedentes.

VII. Señales para diſcernir los eſpiritus.

La primera es tener mucha cuenta con los efetos que obran en el alma eſtos ſentimiẽtos:porq̃ por el fruto nos enſeña Chriſto a conocer el arbol. b Y aunq̃ de buenos principios,ſuelen algunas vezes proceder ruynes efetos(como quando de la virtud ſe engendra vanagloria)pero en eſtas coſas mucho ſe puede temer,que quando los efetos ſon malos,la cauſa no es buena. Por lo qual,ſi de los ſentimientos interiores,no reſulta algun aprouechamiento eſpiritual en el alma, como es la emienda de algun vicio,falta, ò imperfecion,ò el aumento en alguna virtud, ſe puede preſumir que ſon iluſiòn, pues el fruto no es de Dios, ſino del demonio. Los ſentimientos de Dios tienen por efeto proprio mejorar el alma, los del demonio empeorarla. Y aſsi quando vemos que vn alma que tiene muchos

b *Matth.*7. *A fructib⁹ eorum cognoſcetis eos.*

VIII. De los efetos ſe conoce la verdad de los ſentimientos.

ſenti-

ſentimientos interiores, ſe eſta con ſus faltas y defetos: y no crece en las virtudes, ſe deue creer, que los ſentimientos ſon falſos. Verdad es, que algunas vezes ordena el Señor, que almas muy regaladas no puedan vencer algunos pequeños defetos, para que tengan con que humillarſe, pero juntamente con eſto, ſi los regalos ſon verdaderos, crecen por otra parte en todas las de mas virtudes, y eſtos miſmos defetos que duran, las afligen y humillan. Y por el contrario ſi los ſentimientos ſon falſos, ni crecen en la virtud, ni ſienten ſus faltas. Quando eſtas ſon muy notables en vna perſona, y la vida muy ordinaria, y comun, y dize que tiene grandes ſentimientos, reuelaciones, y viſiones, y raptos, puedenſe juzgar por falſos: porque ſemejantes fauores extraordinarios, no ſe comunican a gente ordinaria en virtud: ſino a los muy amigos de Dios, y auentajados en ella. Son como las piedras finas, y precioſas, que no ſe hallan ſino en los Principes, y priuados del Rey, y ſi vieſſemos abundancia deſtas piedras en vn hombre ordinario, diriamos que no eran finas, ſino falſas.

IX. Almas muy regaladas de Dios no ven cen algunos defetos pequeños, y por que.

Entre los efetos que diſtinguen los ſentimientos verdaderos de los falſos, la humildad es el principal: es la piedra del toque: porque (como dize vn Doctor,) ella pone tal peſo en la moneda eſpiritual, que ſuficientemente la diſtingue de la falſa, y liuiana moneda: Y aſsi los ſentimientos que cauſaren humildad de entendimiento, y de voluntad (eſto es conocimiento de ſus miſerias é imperfeciones, y deſſeo, y guſto de que todos las conozcan, y le menoſprecien, marca y ſeñal certiſsima tienen de verdaderos, como por el contrario la tienen de falſos, los que cauſan ſoberuia de entendimiento, y voluntad, eſtimandoſe por ellos en mucho, y a los demas en poco, juzgandoſe por ſanto, y peſandole de que no le tengan todos por tal, deſſeando que ſus fauores y ſentimientos ſe publiquen, y lleguen a noticia de los demas, diziendolos con guſto a algunas perſonas: y aunque les encarga el ſecreto, no le peſa de que falten a el y los publiquen. Todas eſtas coſas ſon indicio de que los ſentimientos ſon falſos y vanos, y que eſte nauio peligrarà por faltarle el laſtre que le aſſegura, y haze verdaderos los eſpiritus, que es la humildad.

X. La humildad es la piedra del toque cõ que ſe conoce la fineza de los ſentimientos.

Tambien diſtingue los eſpiritus verdaderos de los falſos, la manſedumbre y ſuauidad que vno tiene con ſus proximos: porque el fauorecido de Dios a todos es ſuaue, y apazible, y al contrario, el iluſo anda ſiempre deſſabrido, y lleno de amargura para todos.

XII Perſeuerancia en el bié es otra ſeñal

La perſeuerancia en el bien es otra ſeñal de los verdaderos ſentimientos, porque aunque el demonio quando dá los ſuyos, finja en las almas vn deſſeo de mejorar la vida, y del exercicio de las virtudes: pero como es fingido dura poco, luego ſe enfria y queda vna floxedad, y tibieza para todos los exercicios buenos. De donde ſe ſigue que para aprouar vn eſpiritu, no baſta ver que puſo el ſentimiento en el alma, alli luego vna aparente humildad, y vnos deſſeos del ſeruicio de Dios: ha ſe de mirar en que para de alli a tres, ò quatro dias: ſi perſeuera, y va adelãte eſpiritu es de Dios.

XIII. Animo reſignado en la voluntad diuina, es ſeñal q̃ el ſentimiento es de Dios.

El animo reſignado en la voluntad diuina en todas las coſas, y en particular en el fin de la oracion, haziendo el miſmo roſtro al guſto, y deleyte, que a la ſequedad, y deſcõſuelo, es ſeñal muy cierta de que el ſentimiento es de Dios, y por el contrario, quando ſe lleua con impaciencia la falta del deleyte, indicio ay baſtãte para juzgar, que no procede de buen eſpiritu.

Auer delleado, y procurado tener guſtos en la oracion, y venidos, preferirlos al cumplimiẽto de ſus obligaciones: al exercicio de las obras buenas ordenadas al aprouechamiento de ſu alma, y de los proximos, indicio es de que no proceden de buen eſpiritu.

Si de los ſentimientos queda inclinada el alma a ſingularidades, y nouedades, y diſguſta de ſeguir las piſadas de los varones eſpirituales, buſcando caminos nueuos para la perfecion y haziendo penitencias indiſcretas, con que ſe deſuanece la cabeça, pierde la ſalud, y falta alas obligaciones de ſu eſtado, ſeñal es que no proceden de buen eſpiritu.

Tambien es ſeñal muy cierta de los verdaderos ſentimientos cauſar en el alma vn grã ſoſsiego, y quietud, deſpues de auer la turbado al principio. Alcõtrario los ſentimiẽtos falſos (como aduierte nueſtro Padre Ludouico Bloſio) a luego al principio cauſan vna falſa ſeguridad, y alegria, la qual poco a poco ſe va

a *In ſpecu loſpirituali cap.* 11.

paſſan-

passando, y entrando en el alma vn temor que la dexa desassosse gada, è inquieta. Como naturalmente se açora è inquieta el cordero de estar cerca del lobo, aunque no le vea, assi nuestra alma se turba, è inquieta de la presencia del espiritu maligno, y de sus efetos.

Finalmente todo espiritu que incita a mal, è impide el bien, ò el mayor bien, no es espiritu de Dios nuestro Señor, sino engaño, è ilusion, aunque venga acompañado de muchos gustos, y deleytes.

XIIII. Suma de lo contenido en la via vnitiua.

Resumiendo lo contenido en esta via vnitiua, dezimos, que consiste en la vnion que mediante el amor se haze entre Dios y el alma, la qual deue ser sumamente desseada, pues en ella consiste el sumo bien que se puede alcançar en esta vida, y assi haze mal quien rehusa este camino, auiendo andado los dos precedentes de la purgatiua, è iluminatiua: porque este es mas facil, y mas prouechoso. Con los passos que en el se dan, que son actos de amor, se vencen las tentaciones de todos los vicios, mejor que con actos de las virtudes contrarias: aprendese este camino con el exercicio de vn amor continuo de Dios, que como fuego se ceua con la leña de santas consideraciones, y con los soplos feruorosos de encendidos desseos, y aspiraciones. Para lo qual ayuda mucho la consideracion de la presencia de Dios, prouechosissima para todas tres vias, aora sea la sacramental, ò la imaginaria: la intelectual, ò vnitiua.

XV. Principio de la via vnitiua.

El principio desta via consiste, en vna pureza grande del alma, que es fin de la via purgatiua: en purificarla de los defetos, y affectos desordenados, ô en la pureza de intencion, que ha de auer en todas nuestras obras, haziendolas principalmente por sola la honra y gloria de Dios: la qual se llama afficion castissima de Dios: porque nace de vn amor casto de Dios, de amarle, por quien es en si, sin interes de lo que ha sido, y sera para nosotros. De lo qual se nos sigue en esta vida, y en la otra mayor ganancia: porque desseando la gloria de Dios, como el gozo se sigue al cumplimiento del desseo, quien mas desseare en esta vida la gloria de Dios, mas se gozara della en la otra, y mas la participara. Este amor se va perficionando con la continuacion de

ſus actos, cauſados de conſiderar frequentemente las perfeciones infinitas de Dios, por las quales es digniſsimo de ſer amado con infinito amor:

XVI. Medio de la via vnitiua.

El medio de la via vnitiua conſiſte en la contemplacion intelectual, que es vn conocimiento affectuoſo, y ſenzillo de Dios, ſin diſcurſo, que llaman los Philoſophos, ſimple inteligencia, mas perfeto que la meditaciõ, el qual ſe puede tener con fuerças naturales, y entonces ſe llama contemplacion natural. Es ſobre natural, quando ſe haze con eleuaciõ particular de Dios, que da nueua luz al entendimiento, y nueuas eſpecies para conocer los myſterios que ſu mageſtad ſe ſirue de manifeſtar, la qual ſe conoce en que viene quando Dios quiere, y no quando noſotros queremos, y en que dexa extraordinaria luz en el entendimiento, y mayor inflamacion en la voluntad, y mucha paz y ſatisfacion en el eſpiritu.

A los dos modos del conocimiento de Dios, poſitiuo, y negatiuo, ſe ſiguen dos maneras de contemplacion, vna poſitiua, en que conſidera a Dios el alma fuera de ſi, por las criaturas: dentro de ſi, por ſu imagen: ſobre ſi, por los Angeles, por Chriſto, por la diuinidad, y por ſus infinitas perfeciones. Otra negatiua quando ſiente el alma altiſsimamente de Dios, leuantandole ſobre todo lo ſenſible, imaginable, ê inteligible, la qual ſe llama myſtica Theologia, q̃ es vn conocimiento oculto de Dios, que reſulta de llegarſe mas a el, y deſlumbrarſe con la grandeza de ſu incomprehenſibilidad, como ſe dize que vè menos del ſol, el que mas ſe llega a el. Por no ſer de algun concepto particular, y ſer habitual, è inſtantaneo, eſte conocimiento, ſe llama oculto, y es acto del don de la ſabiduria, y mas perfeta contemplacion que la afirmatiua, y particular, y diſtinta.

Entre las contemplaciones es mas perfeta la ſobrenatural è infuſa, que la natural, y adquirida, y la que procede de mas noble potencia, y acto, y tiene mejor objeto.

No es para todos mas conueniente la mas perfeta contemplacion, ſino aquella por donde nos guia el maeſtro del cielo. Conoceſe que el ſe encarga de guiarnos por tal, ò tal comtemplacion. Lo primero quando el alma ſin diligencia ſuya ſe halla metida en ella, y lo ſegundo por el mayor aprouechamiento

chamiento, y deuocion que della ſaca. Quando parece que pone en nueſtra mano el eſcogerla para no errar, ſe ha de conſultar con Dios el camino mas conueniente, y con el Padre eſpiritual. Los que tienen oracion por via de diſcurſo deuen eſcoger la contemplacion afirmatiua: los que no pueden diſcurrir, deuen ocuparſe en las aſpiraciones, y actos anagogicos de la via vnitiua y affectiua.

Elegido tal modo de contemplacion, para perficionarla, lo primero es importantiſsimo el affecto de la admiracion, el qual nace del conocimiento de alguna coſa grande, nueua, ò rara: porque deſſeamos penetrar mas aquello, de que mas nos admiramos. Eſte conocimiento ſe tiene de los myſterios diuinos quando es muy claro, no ſolo con la luz de la Fè, ſino con el don de la ſabiduria, que es vno de los ſiete del Eſpiritu Santo, ò con alguna iluſtracion, y luz, de que queda el alma ſuſpenſa, y con eſtraña admiracion. Lo ſegundo que ayuda a perfeccionar la contemplacion, es el deleyte que ſe ſigue del conocimiento de los myſterios altiſsimos, de la conexion que entre ſi tienen, y de la vnion de la voluntad con Dios. Con el primer affecto crece el contemplatiuo en conocimiento: con el ſegundo en amor. A eſtos dos affectos proprios de la contemplacion ſe deuen juntar otros comunes, quales ſon el del amor, y el de la conformidad con la voluntad diuina, y deſſeo de que ſe cumpla en todas las coſas, y el del agradecimiento, y hazimiento de gracias.

De vn grado de contemplacion, ſe ha de ſubir a otro mas perfeto, haſta llegar a la myſtica Theologia, para la qual eſtan mas diſpueſtos los que en la oracion ſe exercitan en actos de la voluntad, que los que van por via de diſcurſo. Diſponeſe vno para la myſtica contemplacion actiua, con deſnudarſe de todas las operaciones vitales, ſenſitiuas, è intelectiuas, careciendo, no ſolamente de todas las que no ſe ordenaren al ſeruicio de Dios: pero de las aprehenſiones ſobrenaturales, porque impiden el objeto deſta contemplacion, que es la eſſencia de Dios como eſta en ſi, debaxo de razon de incõprehenſibilidad, é inacceſsibilidad. Tambien ſe ha de vaziar la memoria de todas las imagines que impiden eſte camino, y la voluntad deue deſnudarſe de

todo affecto, è inclinacion, que no ſea ordenada à Dios, y vaziarſe de todos los amores particulares, aſsi naturales, como ſobrenaturales, quedandoſe en ſolo vn acto de querer lo que Dios quiere, y conformarſe en todo con ſu voluntad. Quanto mayor fuere eſta conformidad, ſera mayor la vnion, que conſiſte, en que aya vn querer, y vn no querer, entre eſtas dos voluntades. Eſta deſnudez de eſpiritu, ſe haze por medio de las tres virtudes, Fè, Eſperança, y Caridad, con cuyos actos viene el hõbre a quedar deſnudo de ſu ſaber, de ſu poder, y de ſu querer, y como aniquilado ò perfetamente mortificado. Eſta aniquilacion de nueſtra parte conuiene para la vnion con Dios, porque auiendoſe de hazer vna coſa del alma, y Dios, por conuerſion de la vna en la otra, y auiendo de dexar, de ſer la vna, ſiendo Dios infinitamente inmutable, no ha de dexar el de ſer, ſino el alma, quanto al ſer moral que tenia.

XVII. Fin de la vià vnitiua.

El fin deſta via conſiſte en la vnion anagogica, y perfeta de la voluntad con Dios, la qual ſe declara con los exemplos del inxerto, y del hierro ardiendo, del manjar, y de la gota de agua. Y aunque es don gracioſo de la mano diuina, nos podemos diſponer para el, cõ pedirle feruoroſamente cõ aſpiraciones, y actos de amor, con la introuerſion, y recogimiento interior. Aſsi en eſta oracio natural, como en la ſobrenatural comunica Dios a ſus ſieruos muchos ſentimientos interiores, guſtos, regalos, ſequedades, lagrymas, viſiones, reuelaciones, arrobamientos, y extaſis, en los quales no conſiſte la verdadera ſantidad, ſino en el perfeto amor, y aſsi no ſe deuen deſſear, ni pedir, antes deuemos ſuplicar al Señor nos lleue por el camino llano. Pero quando ſu mageſtad nos lleuare por eſte extraordinario, baxemos con agradecimiento, y humildad la cabeça, y ſugetemos nueſtra voluntad à la ſuya, y a la del Padre eſpiritual que tuuieremos, dandole cuenta de todo, para que los ſentimientos que el reprouare, los tengamos por malos, y los que aprouare por buenos, y de la mano de Dios: a quien ſe dé eterna alabança, y gloria, por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

LIBRO TERCERO DE LA MATERIA de la meditacion, y de las consideraciones de las tres vias.

AVIENDO Enseñado en el libro segundo la forma, y modo de caminar por los tres caminos, y vias, purgatiua, iluminatiua, è vnitiua, viene muy a cuento, que en este libro tercero, se señale el camino material, por donde ha de caminar, el que ya esta instruydo en la forma, y modo: y que se den materiales para el edificio, de que ya tiene la traça, y forma: porque por falta dellos, suelẽ los principiantes afloxar en la obra començada, y boluer a tras en el camino de la perfecion. Diximos en el capitulo quinze del libro primero, que aunque de todas las cosas se pueden sacar affectos deuotos, y assi todas ellas son materia dela oracion (como lo afirma Dauid en vn Psalmo,[a] diziendo. Acordeme de los dias antiguos: meditè en todas tus obras,) con todo esso ay algunas, cuya consideracion tiene mas eficacia para despertar vnos affectos que otros, como se vee en la consideracion del infierno, que prouoca mas a temor de la justicia diuina, que a amor de su bondad y en la de los beneficios diuinos, que nos incita mas a amar a Dios, que a temerle. Por esta razon se ponen diferentes materias en cada via, causadoras de suyo, de los affectos que en ella se requieren. Y porque los de humildad, temor de la justicia diuina, y

a *Psal.* 142 *Memor fui dierum antiquorũ: meditatus sum in omnibus operib⁹ tuis*

na,y dolor de los pecados,ſon los mas proprios y neceſſarios en la via purgatiua,por eſſo ſe ponen en ella ſiete conſideraciones muy conuenientes para los ſiete dias de la ſemana.

I. Siete conſideraciones para los ſiete dias de la ſemana.

Para el Lunes,el conocimiento deſi miſmo,quanto al ſer natural.

Para el Martes,la conſideracion de los pecados, que es el conocimiento de ſi miſmo,quanto al ſer moral.

Para el Miercoles,la conſideracion de la muerte.

Para el Iueues,la conſideracion del juyzio particular.

Para el Viernes,la del juyzio vniuerſal.

Para el Sabado,la del infierno.

Para el Domingo,la del purgatorio.

Pongo para el primer dia,la conſideracion de ſi miſmo,porque della nace el menoſprecio de ſi,que es el fundamẽto del edificio eſpiritual. Y porque para conocer bien la grauedad de nueſtros pecados,es neceſſario conocer la vileza de quien los comettio:porque tanto mayor es vna ofenſa,quanto es mas vil la perſona que la cometio,y aſsi quando conſideraremos nueſtras culpas,ſera mayor la pena,y dolor de auerlas cometido,auiendo cõſiderado primero,la baxeza y miſeria de quien ſe atreuio a injuriar tan grauemente a la infinita Mageſtad de Dios.

Para la via purgatiua me parecio mas a propoſito eſta conſideracion,que la de los beneficios diuinos que ponen los deuotiſsimos padres Fray Luys de Granada,y Fray Pedro de Alcantara,por la razon dicha,y porque la conſideracion de los beneficios diuinos,es propria de la via iluminatiua, y ſe reſerua para ella:y por ſer vno deſtos el de la gloria, no ſe pone en eſta via purgatiua,meditacion della,ſino del purgatorio:donde ſe purga lo q̃ en eſta via no ſe huuiere purgado. Nueſtro padre Fray Garcia de Ciſneros pone en eſta via purgatiua,la conſideracio̅ de la paſsion de Chriſto para el Viernes,y la meditacion de los dolores de nueſtra Señora para el Sabado,pero(como diximos en el capitulo 16. del primer libro,)la paſsiõ de Chriſto,es muy propria materia de todas las tres vias,y es muy larga para aplicarla a vn ſolo dia de cada ſemana,mejor es que cada dia ſe medite vn paſſo della,como aconſejamos en el lugar citado : y de nueſtra Señora en ſus fieſtas, ò quando ſintieremos particular

II La paſsion de Chriſto es materia propria de las tres vias.

III Mejor meditacion es la q̃ cauſa mas prouecho eſpiritual.

deuo-

deuocion, y aprouechamiento. La meditaciõ que mayor le cauſare, eſſa es la mejor, y en eſſa deuemos ocuparnos en qualquier dia, ſin eſtar atados a las que ſiguiendo el orden doctrinal, y hablando en comun, ſeñalamos para cada dia de la ſemana. Por lo qual ſi vno començaſſe el Lunes a meditar en el conocimiento de ſi miſmo, y el Martes ſacaſſe mas fruto deſta conſideracion, que de conſiderar la materia que para eſte dia ſeñalamos, claro es, que no ſera bien paſſar a ella, ſino perſeuerar en la meditaciõ del conocimiento deſi miſmo, de que ſaca mayor aprouechamiẽto. De aquì ſe vera que eſtas materias de la meditacion no tienẽ dependencia y conexion con los dias para que ſe ſeñalan, y que ſeñalar (pongo por exemplo) la meditacion de la muerte para tal dia, no es excluyrla de los demas, en que a vno ſe le ofreciere ocaſion de meditar en ella: (como ſi ſe hallaſſe en el entierro, ò en las honras de algun difunto) ſino ſeguir el orden de doctrina que en comun ſe va ſeñalando.

IIII. Materias de meditaciõno tienẽ conexion neceſſaria cõ los dias en que ſe meditan.

Atendiendo a la neceſsidad que tienen los principiantes, y poco diſcurſiuos, de mucha materia para perſeuerar largo tiempo en la oracion, y a la variedad de guſtos de los demas que ſe dan a ella, van algo largas, y copioſas eſtas meditaciones, para que dellas, como de vna meſa baſtecida de muchos y diuerſos manjares, eſcoja cada vno lo que mas guſto y aprouechamiento le cauſare, y al fin de cada vna pondremos los affectos mas proprios, y los actos de virtudes interiores q̃ ſe puedẽ ſacar dellas: porque (como diximos enel capitulo quinze del libro primero) el fin principal de la meditacion, es produzir affectos feruoroſos, y actos interiores de virtudes.

(***)

CAPITVLO. I. DEL CONOCIMIENTO de ſi miſmo para el Lunes.

a *D. Greg. Cogitas magnam fabricã conſtruere celſitudinis, de fundamẽto priùs cogita humilitatis*

I

El conocimiento proprio es el fundamento del edificio eſpiritual.



EGVN Enſeña nueſtro glorioſo padre ſan Gregorio, y otros ſagrados Doctores, el fundamento verdadero, y firme del edificio eſpiritual es la humildad, y poca eſtima que vn hombre haze de ſi, *a* y el baſis deſte fundamento, y la primera piedra del, es el conocimiẽto deſi miſmo. Aqui ſe ha de cauar mucho, con la profunda conſideracion de lo poco, ò nada que ſomos, y apartando todo lo mouedizo de nueſtra vana eſtimaciõ baxar haſta la piedra firme, que es Dios, para que ſobre ella, y no ſobre la arena de nueſtra miſeria, edifiquemos, y vaya creciẽdo, y ſubiendo el edificio, haſta que ſea digna morada del altiſsimo Señor. Faltando eſta diligencia, ni edificamos caſa a guſto de Dios, ni ſu Mageſtad le recibe, de acogernos en la ſuya, antes nos deſpide della, como loſignificò quádo dixo a la Eſpoſa. *b* Si no te conoces, ò hermoſa entre las mugeres, ſalte de caſa, yvete ſiguiẽdo las piſadas de tu ganado, y apacienta tus cabritos, cerca de las cabañas de los paſtores. El Dotiſsimo Gregorio Niſeno *c* aduierte ſobre eſte lugar, q̃ a los preſcitos, y condenados, q̃ han de eſtar el dia del juyzio a la mano yzquierda del Iuez, los llamò Chriſto cabritos: por q̃ ſon ſymbolo de los pecadores, q̃ ſe han de condenar, y ſe les parecen, en que aſsi como los cabritos ſon inquietos, y arriſcados, y brincan, y ſaltan en las peñas, y rocas mas altas por vna yeruezilla, q̃ en vn punto ſe marchita, y ſu carne va empeorandoſe ſiempre: diferente de la del cordero, que ſiempre ſe va mejorando, y halla mas guſto de pacer y entretenerſe en los valles: aſsi los pecadores tienen altos penſamientos de ſi: por vna yerua de vn guſtillo vano, ſe abalançan a mil riſcos de dificultades, y ſe deſpeñan por los vicios, empeorandoſe cada dia: como por el contrario los juſtos ſe mejoran,

b *Cantic.* 1. *Si ignoras, te, (ô pulcherrima inter mulieres) egredere, & abi poſt veſtigia gregum tuorum, & paſce hœdos tuos iuxta tabernacula paſtorũ.*

c *D. Greg. Niſſenus.*

II

Diferencia entre juſtos y pecadores.

ſuſtentandoſe en los valles de la conſideracion de ſu humildad, por donde ſuben a la cumbre de la perfecion. Supueſta eſta doctrina, dezir Dios al alma, que ſino ſe conoce (aunque ſea hermoſiſsima) tome la puerta, y ſe vaya de ſu compañia, tras los cabritos, fue dezirle manifieſtamente. Sino te conoces, bien puedes darte por condenada: porque vas ſiguiendo los paſſos de los condenados, y que van a parar a la mano yzquierda. Fue amenazarla con aquella riguroſa ſentencia, que ha de pronunciar el dia del juzio final, contra los malos, diziendo. *a* Apartaos malditos de mi Padre, yd al fuego eterno. Pues ſi conforme à la culpa, da Dios el caſtigo, y la pena: y la mayor con que puede amenazar, y caſtigar, es apartarnos de ſi (porque no ay mayor mal, que apartarnos del ſumo bien) coligeſe claramente, que la mayor culpa que en eſta vida cometemos es la ignorancia de noſotros miſmos, eſta es la rayz de las demas, y la cauſa fundamental de todos nueſtros daños. Y por el contrario el conocimiento de ſi miſmo, es principio de todos nueſtros bienes, y aſsi ſera razon, que nos exercitemos en el continuamente, y que ſea eſta la primera meditacion, y el primer paſſo de la via purgatiua, en la qual pondremos en practica, lo que ſe dixo del modo, y forma de la meditacion, en el libro primero, porque ſirua de exemplo para las demas meditaciones.

Lo primero, antes de la oracion, deues preuenir la materia que has de meditar del conocimiento de ti miſmo, leyendola en eſte libro, ó en otro. Pero puedes eſcuſar la lecion, ſi tienes ya en la memoria los puntos, principales, que has de meditar, recorriendolos ſumariamente, y diziendo el primer punto que he de conſiderar ſera, ver que fue el cuerpo antes que Dios le formaſſe: que es mientras viue vnido al alma, y que ſera deſpues de apartado della. El ſegundo, que fue el alma, antes que Dios la criaſſe que es mientras eſtà encarcelada en el cuerpo, y q̃ ſera deſpues que ſalga del. El tercero, que es todo el hombre compueſto deſtas dos partes, antes que nazca, mientras viue, y deſpues de muerto. El quarto, la concluſion practica de los puntos precedentes. Si tan grande es mi baxeza, y miſeria, juſto es que me humille, y ſienta baxamente de mi.

a *Math.25 Diſcedite à me maledicti in ignem æternum.*

III. La mayor culpa deſta vida es la ignorancia de ſi miſmo.

IIII. Antes de la oracion ſe deue preuenir la materia q̃ ſe ha de meditar.

Primer punto del conocimiento de ſi miſmo.

Segũdo punto,

Tercero punto,

Quarto punto.

Lo

V
La consideracion de la presencia de Dios ha de preceder a la oracion.

VI.
Requierese humildad profunda en el que ora.
a 2. *Paralip. vltimo. Flecto genua cordis mei.*
b *Gen.* 18. *Loquar ad Dñm meũ cũ sim pnluis, & cinis*

VII.
Antes de la oracion se ha de pedir a Dios perdon de las culpas
c *Arist.* 1. *phys. c.* 1.

VIII
El conocimiento de vn todo pende del conocimiẽto de sus partes.

IX.
Consideracion del cuerpo en tres tiẽpos.

Lo segundo, auiendo preuenido la materia, puesto de rodillas en el lugar diputado para la oracion, leuanta el coraçon, y las potencias del alma a Dios, con vna vista interior atenta, y humilde: considerale presente sentado en vn trono de infinita Magestad, criando, y formando de nada todo este mundo visible, los espiritus Angelicos, los orbes celestiales, los elemẽtos y cuerpos elementados.

Lo tercero, viendo que toda esta infinidad de criaturas con toda su grandeza y perfecion, comparadas a su diuino Criador son nada, tu que eres la menor dellas, humillate en su presencia, como quien haze vna reuerencia profundissima con las rodillas del alma, *a* adorale y reconocele por tu Dios y Criador, y teniendo vn sentimiento humilde de tu baxeza, y juzgandote por indigno de hablar con la Magestad diuina, di las palabras del Santo Abraham. *b* Hablarè a mi Señor, aunque sea poluo, y ceniza.

Lo quarto, puesto en el lugar de la oracion, armado con la señal de la Cruz, di la oracion preparatoria que se puso en el capitulo quinze del primer libro, y es el quarto punto de la preparacion, y auiendo dicho el quinto, en que se pide perdon de las culpas, (como en el lugar citado se pone) suplica al Señor te las perdone, y te conceda luz para que conozcas tu vileza, y miseria, y conociendola, te humilles, y le firuas, y adores, que es el fin desta primera meditacion. Acabado esto, la puedes començar en la forma que se sigue.

Primer punto.

POrque el conocimiento claro, y perfeto de vn todo compuesto, qual es el hombre, depende (segun dize el Philosofo) del conocimiento de sus partes, *c* para que puedas conocer bien a ti mismo, conuiene que consideres, y conozcas las dos partes, de que estàs compuesto, que son el cuerpo, y el alma: comiença pues del cuerpo, y considerale en tres tiempos. El primero antes que fuesse formado: El segundo entre tanto que viue vnido con el alma: El tercero despues de apartado della, y hallaras en todos tres tan grandes baxezas, y desuenturas, tan

nota-

notables,y aſqueroſas miſerias,que facilmente desharas la rueda de tu vana eſtimacion,ſi pones los ojos en los pies de barro deſta ſoberuia y arrogante eſtatua.

Pon los(tratando del primer tiempo) en la materia de que fue compueſto el cuerpo humano,y pues las coſas ſe ſuelen conocer por ſus principios,conſidera el principio de donde ſalio. No le formò Dios del cielo chryſtalino, de donde ſon labradas las eſtrellas,no del elemento del agua,de que fueron formados los peces:no de vna materia clara,y tranſparente, de que ſalen las eſmeraldas,rubies,y topacios:ſino del mas vil,y baxo elemẽto,que es la tierra,*a* y porque en latin ſe llama,*humus*, le llamò a el homo,demanera que la tierra le dio el pricinpio, y el nõbre: deſte tronco humilde y baxo deſciende,y de aqui tomò ſu apellido. Tambien le llamò Adam,*b* que quiere dezir tierra, y viẽdo que ſe oluidaua de que lo era,llamole Enos, que ſignifica oluidadizo,y juntos ambos a dos, quiere dezir, oluidadizo de que es tierra. Mira pues(hermano mio)como eres hijo de Adã, y que tu cuerpo es de tierra, como el ſuyo, no te llames Enos, no te oluides,de que eres tierra,ni te enſoberuezcas, ſiendo formado de vna materia,por vna parte tan baxa,y vil, y por otra parte viſible,y palpable:de la qual formò Dios el cuerpo, y no de la nada,como cria al alma,porque viendo cada dia con tus ojos corporales eſta tierra,y lodo,te acordaſſes de tu baxo origẽ y principio,y te humillaſſes,entendiendo que no mereces ſer eſtimado,ſino piſado,y hollado,como la tierra,y el lodo de que ſe formò tu cuerpo,

Todas las vezes que vieres tierra,y lodo,entiende que ſon vnos deſpertadores, que te traen a la memoria la baxeza de tu principio, y callando,y a la ſordate dan vozes, y predican que no te enſoberuezcas,y ſino oyes eſtas vozes,atiende a las del Eſpiritu ſanto, que hablando contigo dize.*c* De que te enſoberueces tierra y ceniza? Si fuera tu cuerpo formado del cielo,ò del ſupremo elemẽto del fuego,no fuera mucho q̃ te leuantaras a mayores,pero ſiẽdo formado de la tiera,del mas baxo,y vil elemento,q̃ Dios crio,para ſer hollado y piſado de todos, ſiẽdo vn poco de poluo y ceniza miſerable, porque te quieres leuantar en alto? Para humillarſe el Santo Patriarcha Abraham,*d*

X

De q̃ materia fue cõpueſto el cuerpo humano.

a *Gene.c.2. Formauit igitur Deꝰ hominẽ de limo terræ.*

b *Ibidem.*

c *Eccleſ.10 Quid ſuperbis terra,& cinis?*

a *Gen.c.18*

tomaua

tomaua por medio conſiderar que era tierra, y con eſta conſideracion, ſeponia a hablar con Dios, que le auia formado della, y dezia. Aunque ſea poluo, y ceniza hablarè al Señor.

Pondera vn autor moderno, *a* que en eſte lugar citado de Abraham, y en el que referimos del Eccleſiaſtico, llama la diuina Eſcritura al hombre, no tierra ſolamente, ſino tierra, y ceniza, para humillarle, y abatirle mas: porque la tierra ſola, es de algun prouecho, para ſembrar en ella, y quando no vale para eſto, alo menos puede ſeruir para hazer tapias, y la ceniza por ſi ſola, vale para hazer lexia junta con el agua, pero tierra, y ceniza juntas, hazen tan mala mezcla, que ni la tierra vale para ſembrar, ni hazer tapias della, ni la ceniza para hazer lexia. Por lo qual llamar al hombre tierra, y ceniza juntamente, es darle a entender, que no es qualquiera tierra, ſino tierra inutil, y eſteril, que ni aprouecha para dar fruto, ni para tapias. La tierra que puſo Chriſto en los ojos del ciego, *b* le aprouechó para cobrar viſta, y aſsi la cobrará tu alma, ſi pones en los ojos de la conſideracion, la tierra de que fue formado tu cuerpo. Al enfermo mandan los medicos de ordinario, para que cobre ſalud, ſi eſtâ fuera de ſu tierra, que ſe buelua a ella: bueluete a tu tierra hermano mio, que eſtas enfermo: por andar fuera della tienes altiuez, y ſoberuia, porque no te acuerdas de la baxeza, y miſeria de tu principio. Conſidera bien eſſa tierra, y eſſos poluos de que fuyſte formado. Suelen tener poluos en las boticas para curar llagas, y otros males. O que poluos tan ſaludables ſon eſtos de que fuyſte formado! Si los aplicas a la cabeça, por la conſideracion profunda dellos, al punto ſe conſumira el ayre de la vanidad. En la caſa de poluo, cubrios de poluo, (dize el Profeta Micheas.) *c* Al cuerpo humano, llama el Santo Iob, *d* caſa de lodo. El que viue en ella, y vee que ſe va poco a poco ſecando el lodo, y diſponiendo ſe para caer, y conuertirſe en poluo, no ha de echar en oluido eſtos poluos, ſino poluorear la memoria con ellos continuamente para deſſecar la vanidad y preſumpcion, y alcançar el temperamento que cauſa el verdadero deſengaño. Vete en caſa del que labra el barro (dixo Dios al Profeta Hieremias) *e* porq̃ alli tengo que hablar contigo: alli te deſengañaràs mejor que en otra parte, viendo la materia vil, de q̃ eres formado, que no es de mas

precio

a *Ibidem. Cũ ſim puluis, & cinis loquar ad Dñm meũ.*

XI. Tierra y ceniza juntas no hazé buena mezcla.

b *Ioan. c. 9.*

c *Micheæ 1. Indomo pulueris, puluere vos conſpergite.*

d *Iob cap. 4 Qui habitãt domos luteas.*

XII El verdadero deſengaño ſe cauſa en noſotros con el conocimiento proprio.

e *Ierem. 18 Deſcendem domũ figuli, & ibi loquar ad te.*

precio,y eſtima que la de vn vaſo, ò plato greſſero de barro.

Y ſi me dixeres, que ſolo el cuerpo del primer hombre fue formado de la tierra,y no los cuerpos de los demas hombres, aſsi es verdad,ſi hablamos de la materia immediata: pero pregunto,falta en ella tierra? No por cierto: como ſe colige claramente,de que el cuerpo formado della es tierra (que aſsi llamò Dios al cuerpo de Adam, *a* que es de la miſma eſpecie que los nueſtros) y de que al fin,en faltandole el calor,que le comunica el alma,ſe conuierte en tierra,y ſino tuuiera principios de tierra no ſe conuirtiera en ella. Muy grandes ventajas haze la materia de Adam, a la de tumiſerable cuerpo: de tan aſqueroſa materia fue formado,q̃ no ſe puede penſar en ella,ſin horror,ni nòbrar la,ſin cubrirſe el roſtro de verguẽça. El ſegundo Adá celeſtial Chriſto nueſtro bien,no ſe deſdeñò de tomar en ſi todos nueſtros males, y miſerias para deſcargarnos dellas: eſta ſola del modo de nueſtra miſerable generacion, juzgò por indigna de ſu Mageſtad,y grandeza, en lo qual veras la ſuma baxeza de tu principio y de la formacion del,y quanta razon tienes para humillarte. Mouido della,leuanta los ojos al cielo, y da gracias al Señor,que formò el cuerpo humano de la tierra,ordenado en eſto vn antidoto,y medicina de tu ſoberuia,ſuplicale alumbre tu entẽdimiento,para que conozcas la enfermedad de tu alma,y apliques los poluos con que ſe cura. Demanera que con la memoria del vil origen del cuerpo,quede ſana la ſoberuia hinchazon del alma.

Lo ſegũdo conſidera, lo que es el cuerpo mientras viue vnido al alma,y hallaràs q̃ es vn ſaco de tierra viuificada: ſi tiene alguna aparencia de hermoſura,no es propria ſuya,ſino preſtada del alma,y aſsi en apartandoſe el alma del cuerpo, queda hecho tierra,feo,y abominable: bueluеſe a ſu naturaleza. Como vna nuue retocada del ſol,aunq̃ parezca coſa celeſte, por los varios arreboles,de que el ſol la viſte,no por eſto dexa de ſer nuue de ſu naturaleza eſcura,y ſin hermoſura alguna: aſsi el cuerpo,aũq̃ informado del alma,parezca tener hermoſura,y mas leuantado ſer,por eſto no pierde el q̃ tiene de ſu coſecha vil,y baxo,y feo. Aſsi miſmo conſidera que eſſa hermoſura q̃ el cuerpo humano tiene preſtada del alma,eſtà ſolamente en la aparencia exterior

a *Geneſ.* 3 *Puluis es & in pulverem reuerteris.*

XIII
El modo de nueſtra generacion juzgò Chriſto por indigno deſu grandeza.

XIIII.
Lo que es el cuerpo mientras viue vnido al alma.

XV
Toda la hermoſura del cuerpo humano eſta ſolo en la aparencia exterior.

pero si tuuiesses ojos de Zahori, y te mirasses profundamente, hallarias que es como vn muladar cubierto de nieue, que por de fuera parece blanco, y dentro està lleno de inmundicias. Que muladar ay tan asqueroso en el mundo, que despida de si tan mal olor, como le despiden las vascosidades que salen de vn cuerpo humano? Que parte ay desde el remolino de la cabeça hasta la vña del pie, donde no aya poros, y otras fuentes manantiales de inmundicia, y suziedad? El glorioso san Agustin, *a* dize que siempre exhala de si el cuerpo humano humos de pestilencia, como laguna de aguas hediondas, que es vn manantial de asco, de hediondez: vn matadero que por mil albañares despide vascosidad: vna carcaba publica donde todos echan su vasura, vn cuero de ponçoña, vn barco de materia, vn seno de podre, vn costal de gusanos.

a *Au. li. 2. confes. c. 2.*

XVI
Que cosa es vn cuerpo humano segun san Augustin

Estas son las hojas, y frutos q̃ lleua este arbol, y si tienes asco de su olor pestilencial, tapa las narizes, y abre los ojos, y ponlos en el estomago, que para que le viesses le puso la naturaleza en la parte anterior, cerca del coraçon, y en medio de ti, porque en baxando los ojos, los pusiesses en ti, y te humillasses con tan bastante motiuo, del qual parece que habló el Profeta Micheas: *b* quando dixo. Tu humiliacion esta en medio de ti. Verdaderamente es bastantissima causa para humillarte, considerar que tienes dentro de ti, vn vaso de corrupcion tan dañado, que todos quantos licores echas en el, los azeda, y corrompe: vn sepulcro viuo de cosas muertas, porque todo lo que entra en el, ha de morir primero, y por precioso y oloroso que sea, lo pudre, y cõuierte en materia asqueroſa, y hedionda. Los Griegos llaman al sepulcro Syma, y al cuerpo Soma, para dar a entender, que el cuerpo de los viuos, es sepultura de los muertos. No te canses en andar a buscar fuera de ti motiuos para humillarte, pues tienes dentro de ti mismo este tan grande. (*Humiliatio tua in medio tui*). Pide al Señor que alumbre los ojos de tu alma, para que vean, y consideren las miserias de tu cuerpo, y con la vista dellas te humilles, y menospreties, cessando de buscar deleytes, y regalos para el cuerpo, que tan indigno es dellos, y castigandole por los que ha gozado en tan graue perjuyzio del alma, con rigurosa, y continua penitencia.

b *Miche. 6 Humiliatio tua in medio tui.*

XVII
Dentro del hombre estan los motiuos de su humildad,

Con-

XVIII Estado de vn cuerpo muerto.

Considera finalmente el tercero estado del cuerpo, que es quando està muerto, y apartado del alma, y hallaras que solo verle causa assombro, y temor. Quiẽ le dexa de tener viendo vn cuerpo muerto? Mira quan feo, y denegrido queda, en apartandose del el alma, por mas hermoso que aya sido en vida: mira como le temen los que mas le amauan viuo, que no ven la hora de echarle de casa. Considerale en la sepultura, y mira los gusano que entraran, y saldran por sus ojos, por su boca, y por todas las demas partes: no es menester que vengan los gusanos de fuera, que de las mismas carnes se engendran, por esso los da nombres de parientes el Santo Iob, *a* tan propinquos como son padre, y madre, y hermanos. Esta es la familia que ay en la casa de la sepultura: la qual se sustenta del cuerpo muerto, hasta que toda ella, y el, viene a conuertirse en tierra, y en ceniza.

a *Iob. c. 17 Mater mea et soror mea vermibus.*

b *Eccle. 10 Quid superbis, terra & cinis?*

XIX Porq̃ se llama el sepulcro, monumentum.

Oye aqui otra vez en la sepultura las palabras del Eclesiastico. *b* De que te ensoberueces poluo, y ceniza? Sino bastò para humillarte auerte hecho Dios del poluo de la tierra, y auer tenido tan vil, y baxo principio, baste ver el fin en que has de parar: y quando ves la tierra, y el poluo, imagina que te dan vozes diziendo. Acuerdate que te has de conuertir en tierra, y poluo: y que has de ser pisado, y hollado como yo. El sepulcro donde ponen vn cuerpo muerto se llama, *monumentum, â monendo*: porque nos amonesta el fin en que hemos de parar. Dize san Laurencio Iustiniano, *c* el fin, y paradero de los hombres, los puertos donde toman tierra, despues de la tempestuosa nauegacion del mar de miserias deste mundo, son los sepulcros llenos de huessos, de hedores intolerables, y de gusanos. Pues si eres hermano de gusanos hediondos, de que te ensoberueces? Si has de parar muy presto en tierra: porque te leuantas en alto, para dar mayor cayda? Porque te dexas lleuar por el ayre de las plumas de tu vanidad? Curala con estos poluos, y presentalos a Dios para que se apiade de ti, como hazia el Santo Iob, *d* quando dezia. Si vos Señor me days en rostro mi culpa, y la grauedad della, diziẽdo. *Memento homo quia puluis es*, yo respondo con otro, *memento*, y me defiendo con el. *Memento quod sicut lutum feceris me.* Acordaos Señor que soy flaco, formado de tierra, y assi no es mucho que aya caydo, siendo pol-

c *S. Laurẽ. Iust. lib. de lig. vit. c. 4 Quo fine claudatur omnis caro insinuãt ipsa sepulchra ossibus plena, fœtoribꝰ intolerabilia vermibꝰ referta.*

d *Gen. c. 3. Memẽto homo quia puluis es.*

e *Iob. c. 10 Memento quod sicut lutũ feceris me, & in puluerẽ reduces me.*

uo, y que el ayre furioſo de las tentaciones me ayan leuantado y derribado. Preſentandole eſtos poluos con humilde confiança, luego ſe apiadarà de tu miſeria aquel Padre de miſericordias, como lo afirma Dauid diziendo. a Como ſe compadece el piadoſo padre de ſus queridos hijos, aſsi ſe compadece el Señor de los que le temen, porque conoce nueſtra flaqueza, y ſe acuerda que ſomos poluo. No te oluides Chriſtiano que lo eres, pon muy fixos eſtos poluos en el ſeno de la memoria para que teniendo muy preſente lo que fue tu cuerpo, lo que es, y lo que ſera, te humilles, y menoſprecies. Si deſſeas (dize ſan Aguſtin) b que la torre de perfecion que pretendes edificar ſubaha ſta el cielo, procura humillarte haſta el abyſmo de la tierra, por que quanto mas alto ha de ſer el edificio, tanto ha de ſer mas hõdo ſu cimiento.

a *Pſal. 77. Quomodo miſeretur pater filiorum, miſertus eſt dominus timentibus ſe quoniã ipſe cognonit figmẽtum noſtrũ: recordatus eſt quoniam puluis ſum⁹*

b *Sãct⁹ Auguſt. ſer. 10. de verbis Domini. Quãto quis magis ſuper ædificat, tãto altius fodit fundamentum.*

XX

Alma racional quã excelente ſea.

c *Pſalm. 8. Minuiſti eũ paulo minꝰ ab Angelis.*

Segundo punto.

SI Deſſeas conocerte perfetamente, no pares en ſolo el conocimiento del cuerpo, paſſa al conocimiento del alma racional, cuya excelencia es tanta, que parece que por aqui, puede leuantarſe el hombre a mayores, y eſtimarſe en mucho, porque es toda eſpiritual, de caſta de Angeles, c muy poco menos perfeta que ellos, retrato muy al viuo de Dios, imagen de la ſantiſsima Trinidad, en quien puſo tres potencias perfetiſsimas, y vna eſſencia con capacidad infinita, para entender, amar, y gozar bienes infinitos. Mirado por eſte lado el hombre: parece que tiene fundamento para engreyrſe, y eſtimarſe: pero verdaderamente ſi ſe mira por ambos lados, cuerpo, y alma todo junto, por mas precioſa que ſea el alma, hallarà que todo el hombre no merece ſer eſtimado, porque quando vn todo, ſe compone de dos partes, ſi la vna dellas no es tal, que ſe pueda preciar della, aunque la otra ſea muy excelente, deue humillarſe, atendiendo a la baxeza de la primera. Por mas artificioſa que ſea la forma de vna caſa, ſi la materia es muy imperfeta, y ſi es toda barro, no ſe eſtimarà en mucho la caſa. De la miſma manera, aunque la forma del hombre tenga mucha perfecion, es tan imper-

feta

feta la materia de ſu cuerpo corruptible, y es tan grande contra peſo para el alma, que no puede el hombre preſumir della.

Todo eſto parece que nos enſeñò el Eſpiritu ſanto en el capitulo nueue del libro de la ſabiduria, *a* quando dize. El cuerpo corruptible agraua, y oprime al alma, y el ſer la caſa de barro humilla, y reprime el ſentido, que piẽſa muchas coſas. Es dezir. Por mas que ſe encumbre el alma a pẽſar de ſi altanerias de preſumpcion, ſi ſe acuerda de la caſa miſerable de barro en que viue, ſe abatirà, inclinarà con tan graue contrapeſo a la tierra. Eſta doctrina nos manda ſeguir el Apoſtol ſan Pablo, quando dize. *b* Ruegoos hermanos mios que juzgueys, y ſintays de voſotros, a la manera que Chriſto juzgaua, y ſentia de ſi, en el qual auia dos naturalezas diuina, y humana, y con ſer tan propria ſuya la diuina, que le hazia ygual con el ſupremo Señor del cielo, ponia los ojos en la humana, y ſe humillaua, tomando forma de ſieruo, el mas humilde de la tierra: aſsi voſotros, eſtando compueſtos de alma eſpiritual, y cuerpo terreno, poned los ojos en la baxeza y miſeria del cuerpo para humillaros, y no en la excelencia, y perfecion del alma.

Pero para conocer claramente, q̃ aun mirando al alma no tienes de que enſoberuecerte, conſidera que era, antes que Dios la criaſſe, que es, mientras eſtà vnida al cuerpo, y que ſera, deſpues que ſe aparte del. Quanto a lo primero, pon los ojos de la conſideracion en lo que era tu alma, media hora antes que Dios la criaſſe, para infundirla en tu cuerpo, y hallaràs con certeza infalible de Fè, que era nada: de nada la criò Dios: nada era, y priuacion de todos los bienes, antes que Dios le concedieſſe el ſer que aora tiene. Detente pues vn poco en eſta conſideracion de la nada, de que fue formada tu alma, para que conozcas, que ſola eſſa nada tiene de ſu coſecha, y no otra coſa alguna de que gloriarſe. Como dezimos de vn cauallero, que es de caſta de nobles: porque naciò dellos, aſsi tu alma esde caſta de nada, porque tuuo ſu origen della. El ſer que tiene es ageno, no ſe lepudo dar ella a ſi miſma: porque ſi aora no puede hazer algo de nada, mucho menos podia hazerſe a ſi miſma de nada.

Allende deſto, ya que ella no pudo tomarſe el ſer que le dieron, conſidera que no ſe lo dieron por ſus merecimientos,

a *Sapien. 9. Corp⁹ quod corrũpitur, aggrauat animã, & terrena cogitatio deprimit ſenſum multa cogitãtem.*

b *Apoſtol. Paulus ad Philip. c. 2. Fratres hoc ſentite in vobis, quod & in Chriſto Ieſu, qui cũ in forma Dei eſſet &c. vſq. Formã ſerui accipiẽs.*

XXI

Que era el alma antes de ſu creacion.

XXII
Tiene el alma su ser de pura liberalidad de Dios
a 1. *Ad. Corint. c. 4. Quid habes quod nõ accepisti? Si autẽ accepisti, quid gloriaris, quasi nõ acceperis?*
b *Psa.* 113 *Non nobis Dñe nõ nobis, sed nomini tuo da gloriam.*
XXIII
Estado del alma dẽtro del cuerpo.
c *Psal.* 132 *Educ de carcere animã meam.*
XXIIII
Efetos del pecado original
XXV.
Los affectos desordenados parecen peor en gẽte noble que en comun,

pues no los ay antes del ser, y assi el darsele, fue pura liberalidad de Dios: el solo es dueño y Señor de esse ser, y a el se deue la gloria de todos los dones recebidos: no cabe en razon que tu te glories dellos. Contigo habla el Apostol, quando pregunta. *a* Que tienes que no lo ayas recibido? Y si lo recibiste, y no es tuyo, por que te glorias, como sino fuera ageno? Lo que es algo en tu alma, todo es de Dios, la nada es tuya. Assi como la estatua, que es de madera, no muda el ser que tiene, ni dexa de ser madera porque la vistan de oro: assi tu alma no dexa de ser nada, quanto es de su parte, aunque le aya concedido Dios vn ser muy noble, y vnas potencias muy excelentes, y algunas obras buenas. A su Magestad se deue la gloria de todo lo bueno, y a nosotros confusion de nuestra nada, y miseria. Di pues con el Profeta. *b* No a nosotros Señor, no a nosotros, sino a tu nombre santo se dé la gloria, y assi de la excelencia de tu alma sacaràs materia para humillarte.

Passa al segundo estado, y cõsidera tu alma (tenga el ser quan noble y excelente quisieres) dentro de esse miserable cuerpo en carcelada. Carcel del alma llama Dauid *c* al cuerpo. Y si todo el tiempo que dura la vida del hombre, dura la prision del alma en el cuerpo, considera quan estrecha, y rigurosa fue la prision que padeciò tu alma los primeros meses que estuuo encerrada en el vientre obscuro de tu madre: que brete ay mas trabajoso que aquel? Mira tambien quan fea, y suzia estaua allì con la mancha del pecado original, en desgracia de Dios, y condenada a priuacion de su gloria. Y aunque quando naciste la sacaron del calaboço, y seno materno: quedose en la carcel de tu cuerpo, presas las principales potencias: oprimidas con las malas disposiciones de los instrumentos, y organos con que auia de obrar, y assi ni pudo entender, ni discurrir, ni amar por nueue, ò diez años. Llegò el tiempo de la libertad con el vso de la razon, soltaron essas potencias, y hallaron el estrago lastimoso, que auia causado la sensualidad, el tiempo que ellas estuuieron presas, que es la peruersa inclinacion a los bienes sensibles, y deleytables, a que se auian acostumbrado los sentidos. Estas malas inclinaciones, y passiones, tanto son mas vergõçosas (dize vn autor) y dã mayor ocasiõ de humillarnos, quanto el alma

ma de ſu naturaleza es mas noble: porque los defetos, las malas inclinaciones, y affectos deſornados mas vergonçoſos ſon en la gente noble, que en la comun.

Y allende deſto dize el miſmo autor. Querria yo que reſpondieſſen los que por la nobleza del alma ſe enſoberuecen, que haria vna perſona noble, ſi vieſſe que en caſtigo de algun crimen, que cometieron ſus padres, la han condenado, a que eſtè ſiempre atada alos pies de vna eſclaua ſuya, la qual le eſtè dando perpetuamente de bofetadas? Tendria la tal perſona de que engreyrſe? O ſeria mas juſto que ſe confundieſſe, y auergonçaſſe? Oygamos pues a ſan Pablo, *a* y veremos que confieſſa que para que no ſe entonaſſe, le dieron vn eſtimulo de ſu carne, que le eſtaua dando de bofetadas, y aſsi es ello en cada vno de los hombres, que porque la parte ſuperior del alma, ſe atreuiò a Dios en nueſtros primeros padres, quedamos por aquella rebeldia condenados ſus hijos, a que nueſtra alma eſtè atada a los pies de ſu eſclaua la carne, y que a peſar ſuyo le de muchas bofetadas: porque los rebeldes a ſu ſuperior, es razon que tengan inferiores que les ſean rebeldes. Que ſon los impetus de ira, de ſoberuia, de gula, y de ſenſualidad, que padecemos a peſar nueſtro, ſino bofetadas que da la carne al eſpiritu? Que ſon los deſordenes de las paſsiones de la naturaleza eſtragada, ſino bofetadas que da el cuerpo al alma? Pues de que tieneque engreyrſe quien eſtà ſugeto por ſu culpa a tantas afrentas? Por culpa ſuya digo, porque la original propria es de cada vno, y todos pecamos, (como dize ſan Pablo, *b*) en nueſtros primeros padres. Y quãdo no fuera la culpa nueſtra, no es harta afrenta, y harta ocaſion de humillarſe, el ſer hijos de padres traydores? No trato aqui de la principal razon que tiene el alma para humillarſe, q̃ es auercometido algun pecado mortal: porque eſte punto ſe tratarà en la meditacion ſiguiente, que es del conocimiento de ſi miſmo quanto al ſer moral: en eſta ſolo ſe ha tratado del conocimiento, de ſi miſmo, quanto al ſer natural.

Para concluyrle paſſa a conſiderar el tercer eſtado de tu alma, mira ſi hallaras aora razon baſtante para enſoberuecerte, del ſuceſſo incierto que le eſpera, quando ſe aparte del cuerpo, antes hallaràs ocaſion baſtantiſsima para re-

a 1. *Cor.* 12. *Ne magnitudo reuelationũ extollat me, datus eſt mihi ſtimul⁹ carnis meæ: qui me colaphiZet.*

XXVI

Sugeció del eſpiritu a la carne deſpues del pecado.

b *Apoſtol. Pau. Rom.* 5. *Sicut per vnum hominẽ peccatũ in mundum intrauit. Vel Omnes in Adã peccauerunt.*

XXVII

Tercer eſtado del alma apartada del cuerpo.

mer, y temblar: porque no ſabes en que eſtado la cogera la muerte, ſi en gracia, y amiſtad de Dios, ò ſi en pecado, y enemiſtad. Y porque la muerte de ordinario correſponde a la vida y la tuya ha ſido muy deſconcertada, puedes juſtamente temer la muerte, y el ſuceſſo que deſpues della reſulta. Mira como en acabando de ſalir tu alma del cuerpo, yrà caminando por aquellas ſendas no ſabidas, ni andadas, y la lleuaran a dar eſtrecha cuenta de ſu vida, y de ſus obras al tribunal de la diuina juſticia. Imagina que aora eſtà en el, y que ſe va relatando el proceſſo de tu vida, y que el Iuez es tan ſabio, que no ſele eſcondera culpa, por pequeña que ſea: tan recto, que no dexara pecado ſin caſtigo: tan ſupremo, que no ay otro ante quien apelar de ſu ſentencia: tan poderoſo para executarla, que nadie la podra impedir. Pues ſi los juſtos cargados de buenas obras, eſtan temblando deſta cuenta que mucho que tu tiembles, y temas, cargado de vicios y pecados?

XXVIII
De ordinario la vida es la regla de la muerte.

XXIX
Cuentas del alma cõ Dios q̃ temeroſas, y inciertas.

No ay en eſte eſtado, que eſpera el alma, tan incierto y temeroſo, ocaſion alguna para enſoberuecerte, ſino para humillarte, por mas noble ſer que tenga, aunque eſtè adornada de tã excelentes potencias, y aunque con ellas aya hecho muchas obras buenas. Acuerdate que ſolamente la nada es tuya, todo lo demas es recebido de Dios, y no ſolo deues los dones recibidos, pero tambien el no auer vſado bien dellos. Mirate como ſe miraria vn hombre muy baxo, a quien el Rey por ſer liberal, huuieſſe dado, o preſtado vn veſtido precioſiſsimo de brocado, que ſi fueſſe cuerdo eſtimaria el brocado, por ſer de gran precio, y por auerle recibido de la mano Real, y pondria mucho cuydado en no manchar el veſtido, ſabiendo que el Rey le auia de caſtigar por qualquier mancha que en el cayeſſe. Deſta manera te has de auer hermano mio, quando puſieres los ojos en el ſer noble de tu alma: mirala como a vn veſtido ageno, con que cubrio el Rey del cielo tu nada. Eſtima tu alma porque es precioſiſsima quanto al ſer natural, y porque la recibiſte de tal mano: guardate de mãcharla, que la has de bolver muy limpia, a quiẽ te la preſtò, y no preſumas ni te glories de lo ageno: mira q̃ ſolamente la nada es tuya, de eſſa fue formada tu alma: ſientate en el vltimo lugar: a haz aſsiento en eſſa

XXX
Ha ſe de bolver el alma a Dios ſin ninguna mãcha a *Lucæ.* 14 *Recũbe in nouiſsimo loco.*

nada:

nada: pienſa en ella con mucho repoſo, ſi quieres conocer el trõco y rayz de donde ella procede, que es la parte mas principal de que eres compueſto, y hablando con ella di: De que te enſoberueces alma mia: de donde tanta inchazon de animo? Tanta altiuez de coraçon? Tan gran menoſprecio de los otros? Tanta eſtima de ti miſma? Y tanto oluido de Dios? Pon los ojos en la nada de que te hizieron ſus poderoſas manos, para que deshagas la rueda de tu vanidad, mirandote a los pies de la vileza de tu principio y origen.

Tercero punto.

XXXI. El hombre puede ſe conſiderar en tres tiempos

COnſideradas las dos partes de que ſe compone el hombre, ſea el tercero punto, conſiderar lo que es el hombre cõpueſto dellas: mirale en tres tiempos, el primero, que fue antes que nacieſſe, el ſegũdo, q̃ es deſpues de nacido por toda ſu vida, el tercero, que ſera deſpues della, y en todos tres hallaràs tantas miſerias y deſuenturas, que es meneſter vna eternidad para ſumarlas. Hablando de las del primer tiempo, de lo que fue el hombre antes que nacieſſe, echando vn velo a la vileza aſqueroſa de ſu generacion: (porque como dize Ariſtoteles, a es el hombre tan vergonçoſamente engendrado, que es aſco penſarlo, y empacho dezirlo) conſidera el lugar donde començó à ſer, que fue la carcel eſtrecha, eſcura, y aſqueroſa del vientre de ſu madre, alli eſtuuo encarcelado nueue meſes, ſin ver luz, ni vſar de ſentido, ni tener otro aliuio, ni ſuſtento, mas de la ſangre menſtrua, tan podrida y venenoſa, como ſe colige de los efetos que della cuentan algunos Philoſophos, y medicos, los quales dizen que ſi la beuieſſe vn hombre, moriria, como ſi beuieſſe ponçoña, y ſi la beuieſſe vn perro rabiaria, la tierra donde cae, quedaeſteril: los arboles y plantas ſecos, los vinos auinagrados, los eſpejos eſcurecidos: los filos de las eſpadas embotados: el hierro y azero llenos de orin. Mira que manjar eſte tan precioſo para criar ſoberuia, y preſumpciõn con el.

a *Ariſt. li. 2. de generatione animalium.*

XXXII. En que lugar començó a ſer el hombre.

XXXIII. Efetos de la ſangre menſtrua.

Menos ocaſion da para tenerla el nacimiento, y parto tan lleno de anſias, y dolores mortales de la triſte madre. No pu ede el

XXXIIII. El nacimiento del hõbre deue ocaſionar ſu humildad.

a *Fèria.4. hebdomadæ pæn. In ſordibus generamur: in tenebris cõfouemur in doloribus parturimur*

b *Sermo.3. de primordij, Recordare primordia, attẽde media: memorare nouiſsima tua hæc pudorẽ adducũt, iſta dolorẽ ingerunt, illa metum incutiũt. Cogitavnde veneris, & erubeſce, vbiſis, & ingemiſce quo vadas, & contremiſce*

xxxv. Qual ſale vn hombre del vientre de ſu madre.

xxxvi. Las miſerias a q̃ eſta ſugeto el hombre quando ſe va criando.

lujo ſalir a gozar de la vida, ſin que la ponga en notable peligro de la muerte, y aun el ſuele pagar con ella, ò cõ alguna leſiõ de pie, ò braço la eſtancia, y ſalida de aquella eſcura y miſerable carcel. Todo eſto ſumò en eſtas breues palabras nueſtro padre S. Bernardo. *a* Somos dize, engendrados en ſuziedades, detenidos en tinieblas, paridos en dolores. *b* Y en otra parte nos manda conſiderar eſtos principios para auergonçarnos, y confundirnos con la extrema baxeza dellos.

Tambien nos manda conſiderar los medios, q̃ es el ſegundo tiempo en q̃ viuimos. Conſidera pues que tal ſale el cuerpezillo de aquella triſte carcel, tã ſuzios q̃ ſin aſco no ſe puede llegar a el: tan flaco, que no ſe puede tener en pie, ni mouerſe: tan pobre, que no trae cõſigo coſa alguna de las q̃ ha meneſter para ſu abrigo y ſuſtento: tan inhabil, que ni ſabe, ni puede buſcar el pecho, que ha de mamar, ſino ſe le ponen en la boca. En todo lo qual ſe le auentajan todos los otros animales, por rudos q̃ ſean, que ſalen veſtidos, y luego en naciendo ſabẽ andar, y buſcar lo q̃ les cumple, el niño ſola vna coſa ſabe hazer, ſin que ſe la enſeñen, que es llorar, y derramar lagrymas, q̃ dan teſtimonio de ſu infelicidad y deſuentura. Pues ſi conſideras las miſerias, a que eſta ſugeto el triſte niño, quando ſe va criando, hallaras que ſon inumerables: no ay flor q̃ aſsi ſe marchite con qualquier ayre, como la vida de vn niño ſe acaba con qualquiera ocaſion, como eſtâ tan tierno, qualquier calor, ó frio, ò otro qualquier acidente haze notable impreſion en el. Vna mançana que come ſu ama, ò otra coſa que dañe la leche, la paga el con la ſalud, ó con la vida: de ſolo que le miren, la pierde algunas vezes. Mira que caſtillo tan fuerte es eſte, en que ſe guarda el teſoro de nueſtra vida: que ſolo mirarlo dende lexos, baſta para batirlo por tierra: con eſte peligro viue algunos años, ſin diferenciarſe en coſa alguna, de la mas torpe beſtia del campo.

Eſtas miſerias de la infancia ſon principio de las que ſiguen al hombre en las demas edades: como el va creciendo, crecen ellas, y aſsi ſon mayores en la vejez, quando es menor la fortaleza para ſufrirlas: para contar quantas ſean las de toda la vida, cõ ſer tan corta, no baſtara tiempo muy largo. Si pienſas en las interiores del cuerpo humano, hallaras q̃ ſon caſi infinitas, pues lo

ſon

ſon las enfermedades a que eſtamos ſugetos, que (como afirman los medicos) no ſe ſabe el numero dellas. Galeno dize que de ſolo el mal de los ojos ſe hallan ciento y veynte enfermedades diferentes. Llenos eſtan los libros de los medicos de enfermedades, y remedios: y crece la doctrina, con la nouedad de males, y excede al ingenio de los paſſados, el numero de los males preſentes.

xxxvii. De ſolo mal de los ojos ay 120. enfermedades.

Si pienſas en las miſerias, que puede el hombre padecer exteriormente, hallaras que ſon tambien infinitas, como ſon las cauſas que nos afligen: los cielos con ſus influencias, los planetas con ſus aſpectos, y eclypſes: los elementos, y mixtos con ſus calidades, los animales con ſus vñas, cuernos, y dientes, haſta el zinife, y moſquitos ſe atreuen a picar al hombre. Aun coſas mas menudas, y ſinvida le hazẽ daño, como ſeveé en vna eſpina que ſe le atrauieſſa en la gargãta, vn grano de vna paſſa, vn pelito q̃ ſe mete por el ojo. De manera que ſe puede dezir que ſon tantas nueſtras miſerias, quantas ſon las coſas que ay en el mundo. Y no es de poca conſideracion para conocer nueſtra flaqueza ver que coſas de poco ſer, y aun de ninguno, baſten para afligir nos, y para quitarnos la vida. Que es vn ayrezillo frio, que cauſa vn dolor de coſtado? Que es vn poco de calor, que nos buelue freneticos? Que vna fruta ſin ſazon, que cauſa vna calentura mortal? Pues deſta manera ſon caſi todas las cauſas de nueſtras enfermedades, y muertes, y otras ſon mucho menores. Que entidad tiene vna triſteza, y congoxa que derriba vn hombre en la cama, y en la ſepultura? Y quando procede de algun deſgraciado ſuceſſo, aunque en ſi no ſea nada, nace de algo: pero que diremos de muchas perſonas que andan inquietas, y afligidas, interiormente, y pierden la ſalud, y la vida por vna coſa que imaginaron, la qual no tiene otro ſer, ni fundamento, ſino ſu vano antojo? Aqui es de donde vn nada, cauſado de otro nada, atormenta, y vence al que tanto ſe eſtima como el hombre.

xxxviii. Miſerias que padece exteriormente el cuerpo humano.

Conſidera tambien los remedios que tenemos contra tantos males, que no menos conoceremos en ellos nueſtra miſeria, que en los miſmos males: porque ô ſon pocos, ô inciertos, ò de poca eficacia, ò de mucha coſta, y algunos finalmente mas deſſabridos, y penoſos que la miſma dolencia, de

xxxix. En los remedios de nueſtros males ſe conocen nuetras miſerias.

manera

manera que no ſe puede deſechar vn tormento grande, ſin otro mayor.

xxxxi. En nueſtros bienes ſe pueden conocer los males.

No ſolamente en los remedios de nueſtros males ſe conocen nueſtras miſerias, pero aun en los miſmos bienes las puedes conſiderar: porque ninguno ay tan puro y dulce, que no vẽga mezclado con mucha amargura, ò no tenga los dexos muy deſſabridos. La ſalud que con tanto cuydado procuramos conſeruar, cõ que facilidad ſe pierde, con quanto trabajo ſe cobra, y con que miedo ſe viue de boluerla a perder? La hermoſura es como flor de heno, ſale a la mañana, y vn vientezico ligero la ſeca, los padres hermanos, parientes y amigos, *a* quanto mas los queremos tanto mas nos afligimos por conſeruarlos, y tanto mayor dolor ſentimos en perderlos, de los quales a vezes ſufrimos mayores daños que de los mayores enemigos. Las riquezas y bienes temporales, con quanto trabajo y ſudor ſe adquieren? Con quanto cuydado y ſolicitud ſe conſeruan? Con quanto dolor ſe dexan? Lo miſmo es de los oficios honroſos, y dignidades. Con quanta péſiõ vn Rey es Rey? Que de cuydados conbaten ſu triſte coraçon? Que de ſoſpechas, q̃ de recelos? Ya teme del enemigo que le haze guerra, ya del vaſſallo que le ſale traydor, ya de otros golpes y rayos de fortuna que (como dizen) ſiempre caen en los montes mas altos, pues los fines y dexos deſtos bienes que tales ſon? El gozo (dize el Sabio *b*) ſiempre ſe remata en pena. Y no ay bien (dixo vn Poeta) a quien no le ſelle vn mal: porque el fin de vna regalada comida, es vna mala noche y vna enfermedad, y de vn regozijo de cañas caer de vn cauallo, y quedar molido, y aſsi de los de mas bienes en ſu modo.

a *Eſai.* 40.

xxxxii. Bienes de eſta vida quan cortos ſean.

b *Prouer. c.* 14. *Extrema gaudij luctꝰ occupat.*

Todos los males que padece el cuerpo, ſon pintados, reſpeto de los que padece el eſpiritu en la guerra perpetua que le hazen los enemigos domeſticos, que ſon ſus paſsiones. Es el coraçon humano vn mar alterado y combatido, no de quatro vientos cõtrarios, ſino de onze olas furioſas de paſsiones contrarias entre ſi que ſon amor, odio, deſſeo, huyda, triſteza, gozo, eſperança, deſeſperacion, temor, audacia, è ira. Deſtas ſe arma la carne contra el eſpiriu, y le combate fuertemente, haziendole querer lo que ella quiere, y lo que el no quiere: amar lo que auia de aborrecer, y aborrecer lo que auia de amar: huyr lo que auia de deſſear

xxxxiii. Los males del cuerpo ſon pintados reſpeto de los males del alma.

xxxxiiii. Onze paſsiones del alma contrarias al entre ſi.

deſſear, y deſſear lo que auia de huyr: alegrarſe de lo que auia de entriſtecerſe, y entriſtecerſe de lo que auia de alegrarſe: peruirtiendo muchas vezes lo que dicta la razon, y mandan las leyes humanas, y diuinas.

Sucede tambien en eſte mar alterado, que ſe encuentran vnas paſsiones con otras: porque la paſsion del deleyte, haze deſſear lo que aborrece el deſſeo de la honra: y eſte deſſeo de la honra lo que huye la paſsion de la auaricia, y aſsi el triſte hombre, combatido fuertemẽte, de las olas cõtrarias y repugnantes, ya mouido de vna, ya de otra, quiere, y no quiere (como dize el Sabio *a*) y la variedad de ſus paſsiones interiores le ſon cruelisſimos verdugos: quando falte quien le atormente de fuera, ellas le atormentã dẽtro, y ſon cordeles: cõ q̃ el enemigo arma laços para hazerle caer en graues culpas, de ſuerte que el miſmo hombre da a ſu enemigo las principales armas con que le combate y deſtruye. Por eſſo dezia el ſanto Iob *b* que el ſe auia hecho peſado â ſi miſmo, dando a entender, que la carga y peſo de ſus trabajos, no prouenia tanto de los enemigos exteriores, de los quales, con cerrar bien las puertas de caſa, ſe pudiera defender, quanto de los interiores, y domeſticos que tenia dentro de ſi miſmo, para quienes no ay puerta cerrada, ni hora ſegura: ni baſta vencerlos vna: ni cien vezes: porque otras tantas bueluen a acometer con nueuo brio, de ſuerte que la contienda deſtos enemigos indomitos, ha de durar quanto durare la vida, y aſsi la llama el ſanto Iob *c* continua guerra.

En eſto echaras de ver quanta razon tuuo el Sabio para dezir que es grande y peſado el yugo que traen a cueſtas los hijos de Adan, dende el dia que ſalen del viẽtre de ſus madres, *d* haſta el dia de la ſepultura, que es comun madre de todos, y quan juſto es que menoſpreciemos vida tã miſerable, y trabajoſa, auiendo pueſto en ella tanto aziuar la diuina prouidencia, para apartar nueſtros coraçones de ſu amor deſordenado, y ponerlos en la verdadera vida de eterno deſcanſo.

Conſidera tambien otra miſeria mayor, y mas laſtimoſa que las paſſadas, que es la flaqueza, y deſorden de las potencias, heredada de la culpa de nueſtros primeros padres, que ſalen mas inclinadas a los deleytes y vicios, que a la virtud: de donde tienen origen

xxxxv. Encuentro de paſsiones humanas.

a *Prou. 13. Vult, & nõ vult piger.*

b *Iob. 14. Et factus ſum mihi metipſi grauis.*

c *Iob. c. 7. Militia eſt vita hominis ſuper terram.*

d *Eccleſ. 40. Iugũ graue ſuper filios Adã, â die exitus de vẽtre matris eorũ, vſq; in diẽ ſepulturæ matris omnium.*

xxxvi. La mala inclinacion de las potencias es origen de la dificultad que ay en ſeruir a Dios.

origen todas las dificultades que padecen los que quieren ſeguirla. Que de impedimentos, y tropieços que ſe hallan en eſte camino, los quales le hazen parecer aſpero, y trabajoſo? Y por el contrario, para ſeguir el camino de los vicios, cueſta abaxo, hallaran muchos que ayuden, y fauorezcan. De la flaqueza de nueſtras potencias, y de ſu mala inclinacion prouiene otra miſeria muy grande, y es, que conociendo el bien, y confeſſando que en ſeguirle conſiſte nueſtra felicidad, y remedio, y deſſeandole la razon ſuperior, que auia de mandar, y ſer obedecida, con todo eſſo, ſin ſaber porque, ni porque no, las mas vezes dexamos de obrar lo que juzgamos por bueno. *a* Deſte principio nace otra miſeria no pequeña, que es la inconſtãcia y mobilidad, que tiene el hombre en el bien começado: q̃ preſto amayna las velas de los buenos deſſeos, que ſe auian leuantado de nauegar para el cielo? A penas ha começado a camaminar con viento proſpero, quando ſe leuanta vna borraſca, q̃da con el en el puerto donde ſalió, ò en el abyſmo profundo del mar, muy maltratado.

XXXXVII. De dõde nace el dexar de ſeguirlo que ſe juzga por bueno.

a Ad Ro. 7 Non quod volo bonũ hoc ago, ſed quod odi malum hoc facio.

XXXXVIII. Quales la cauſa de la inconſtancia del hombre en el bien começado.

b D. Tho. 12. q 109. art. 8.

c Proue. 24 Septies in die cadit iuſtus.

Conſidera finalmente, que eſta vida es tan miſerable, que no ſe puede dexar de ofender en ella a Dios, *b* poco, ò mucho, ſin particular ſocorro ſuyo, por ſer tanta nueſtra flaqueza, y tãtos los tropieços para caer. El juſto, como dize el Eſpiritu ſanto, *c* cae ſiete vezes al dia. Pondera lo primero que dize, el juſto, porque no habla del pecador, que trae la vida deſconcertada, ſino del juſto, que procura ajuſtarla con ſus obligaciones. Lo ſegundo que dize ſiete vezes, que ſegun el eſtilo de la Eſcritura, ſignifica muchas vezes, y no ſiete limitadamente, porque en ſiete dias de la ſemana, ſe comprehenden todos los dias del año, y de millares de años, y de toda la duracion del mundo aunque fuera eterno. Lo vltimo pondera que dize, en el dia, no en la noche, en las obras eſcuras, ſino en el dia, en las obras que parecen luzidas, y buenas, en eſſas cae el juſto muchas vezes. Pues quando no tuuiera otra miſeria la vida preſente ſino eſta ſola, que es ſer tan ocaſionada para perder a Dios, era baſtante para aborrecerla ſumamente.

XXXXVIIII. Eſtado del hombre deſpues d̃ muerto.

Quanto al tercer tiempo, que ſea el hombre deſpues de muerto, ay poco que conſiderar, porque es nada: deſpues de la muer-

te no ay hombre: porque hombre dize vnion de cuerpo y alma, y essa se deshaze con la muerte. Lo que son el cuerpo y el alma que quedan apartados, ya se ha dicho en el primero, y segundo punto. De aqui podras colegir quan propios son los apodos que algunos santos y Filosofos han dado al hombre, llamandole heno *a* que facilmente se seca, hoja que el viento la lleua, humo, sombra fugitiua, vapor liuiano de la tierra, tela de araña, *b* cãpanita del agua, despojo del tiempo, juego de la fortuna: suma de toda la vanidad del mundo, como es vniuerso, y mundo pequeño de criaturas, es vniuerso de vanidades, la sombra *c* es falta de la luz, todo quanto ay en el hombre huye, y falta. Que presto falta la juuentud, que apriessa huye la hermosura, el rubio de los cabellos: el fino color de los labios, la purpura de las mexillas, la nieue de la frente? Que presto se caen los blancos y menudos dientes? con que breuedad se cansan los ligeros pies? con que presteza se acaba el vigor de los braços? Todo es falta, y sombra, que huye como dize el Espiritu santo. *d*

a *Esai.40. Omnis caro fœnum.*
b *Psal.38. Anni nostri ficut aranea.*
c *Iob.14. Fugit velut vmbra.*
d *Sapien.5 Trans ijt̃ omnia velut vmbra.*

Quarto punto.

EL quarto punto es vna conclusion practica, sacada de los puntos precedẽtes, en esta forma. Pues yo soy quãto al cuerpo formado de tierra, y quanto alma de nada, y si algo tẽgo bueno, todo es de Dios, y no he de presumir de mi, sino pensar que soy la criatura mas baxa, y vil de quantas ay en el mundo: ni he de hazer caso de nobleza, ni de salud, ni de hermosura ni de ciẽcia, ni de oficios, ni de riquezas, ni de todas las demas cosas desta vida, que estriuan en tan flaco fundameto. Y pues yo no puedo por mis fuerças alcançar este menosprecio, y humildad, que es don de la franca mano del Señor, figurado en los vasos vazios, que busco prestados la viuda del Profeta Eliseo, e suplicoos Dios mio me le concedays, no prestado para pocos dias, sino para todos los que durare esta miserable vida: dad luz a mi entendimiento, para que conozca la hediondez deste miserable cuerpo, la materia vil de que fue formado: lo que es aora vnido a mi alma, y lo que sera despues que se aparte della. Alumi-

L. Conclusion practica.

c *4.Regum cap.4.*

bradme tambien para que conſidere la nada de q̃ criaſtes mi alma, y lo poco que es aora vnida y encarcelada en el cuerpo, y lo mucho que tiene porque temer la ſalida del, para que con la conſideracion deſto, me humille, y menoſprecie como deuo: y ſobre tan flacos cimientos, no edifique torres altas de viento. Dadme finalmente a conocer, que ſuy antes de nacer, ya que miſerias eſtoy ſugeto, por el diſcurſo de la vida: no ſea como el frenetico, que eſtando enfermo, ſe tiene por ſano. Conozca la miſerable vida en que viuo, para que no ponga el amor en ella, ſino en vos, que ſoys vida verdadera, tan digno de ſer amado, por vueſtra infinita bondad y grandeza, quanto yo deuo ſer aborrecido, por la ſuma miſeria y malicia que por todas partes me cerca, y rodea. Conozcala Dios mio, para que me aborrezca, y llore amargamente el loco atreuimiento que he tenido en ofender a vn Dios de tan ſoberana mageſtad y grandeza, que viue y reyna por infinitos ſiglos, Amen.

Acabada la meditacion que es la tercera parte de la oracion, no obſtante que por el diſcurſo della ayas exercitado las tres partes reſtantes, que ſon hazimiento de gracias, ofrecimiento, y peticion, podras exercitarlas aora en eſta forma.

LI. Hazimiento de gracias.

Infinitas gracias os doy Criador vniuerſal de todas las coſas por la merced ſingular que me hizíſtes en darme por vueſtra bella gracia el ſer humano que tengo, criando para componer el alma eſpiritual y eterna, de la nada, y el cuerpo del poluo de la tierra, de baxa y viſible materia, para que viendo el principio que tuue, y el fin en que he de parar, no me leuante a mayores ſoberuiamente, como ſe leuantò el Angel, por no tener ſemejante motiuo para humillarſe. Tambien os doy infinitas gracias Dios mio porque como juez piadoſo caſtigaſtes la culpa de nueſtro aleuoſo padre, no con pena eterna, qual la merecia, ſino cargando ſobre la vida temporal ſuya, y de ſus hijos inumerables miſerias de penſion, las quales, como ſabio medico, aplicaſtes por ſaludable medicamento para curar la exceſiua paſsiõ de amor, que tenemos a la gloria vana del mundo, fundada en vida tan fragil, y quebradiza, y para deſpertar en nueſtros dormidos coraçones el amor de la verdadera gloria, que conſiſte en vueſtra ſoberana viſta. Por eſtos beneficios, y por los demas,

aſsi de naturaleza,como de gracia,aſsi comunes,como particulares,que ſon infinitos,os doy infinitas gracias, y ſuplico a todos los eſpiritus Angelicos,y a los corteſanos del cielo, y a las criaturas de la tierra os las den en mi nombre.

LII. Ofrecimiento.

Que osdare yo Señor,que ſeruicios os hare por todas las mercedes que me aueys hecho? *a* O quien tuuiera mil mundos y mil vidas que ofreceros! No ſoy nada,ni tengo nada pero lo poco que ſoy ofrezco con mucha voluntad:mi alma,y cuerpo,con todas ſus potencias,ſentidos, y operaciones. Y porque todo eſto es poco,os ofrezco juntamente con ello los merecimientos de vueſtro vnigenito Hijo,de que ſoy heredero, por el nueuo teſtamento que ordenò al fin de ſu vida,el caliz ſalutifero de ſu ſangre precioſa, *b* y de ſu muerte, a imitacion del ofrecimiento que os hizo el Profeta,para agradeceros y ſeruiros las mercedes recebidas,y pedir otras de nueuo. Y aſsi ſeguro de alcançar las,os ſuplico Dios mio, que todas las gentes y naciones del mundo,os conozcan, adoren,y ſiruan. *c* Conſeruad y fauoreced la Igleſia Catolica,alumbrad las cabeças que la gouiernan, al Sumo Pontifice, Cardenales, Arçobiſpos, y Obiſpos, y a las demas perſonas que tienen cargo de almas, y en particular os ſuplico,fauorezcays las religiones,y a mis perlados, y ſuperiores.

a *Pſal.* 115 *Quid retribuam Dño pro omnib⁹ quæ retribuit mihi?*

b *Calicẽ ſalutaris accipiam, & nomen Dñi invocabo.*

c *Pſal.* 66. *Confiteãtur tibi populi Deus: confiteantur tibi populi omnes.*

LIII. Peticion.

Tambien os ſuplico por el braço ſeglar,por los Reyes y Principes Chriſtianos:por ſus conſegeros y miniſtros, q̃ ſe ocupan en el gouierno pacifico de la republica,adminiſtrando juſticia, y en la guerra defendiendonos de los enemigos.

Aſsi miſmo os ſuplico por todos los miembros del cuerpo myſtico de Chriſto. Conſeruad a los juſtos en gracia:conuertid a los pecadores: lleuad a la gloria a las almas que eſtã en purgatorio:dad ſalud alos enfermos:libertad a los cautiuos y encarcelados:conſuelo a los afligidos, ſocorro a los neceſsitados, fauora mis amigos y enemigos:a mis parientes,y bienhechores,y a todas las perſonas que ſe han encomendado en mis oraciones. Conſeruad la paz,y ſalud deſte Reyno,fertilizad la tierra,remediad todas las neceſsidades,que padece.

Ya veys Señor las muchas que yo padezco, ſuplicos humilmente que las remedieys,perdonad la multitud de pecados que

contra vueſtra diuina Mageſtad he cometido, de que me duelo grauiſsimamente: dadme gracia, para la emienda, y para deſarraygar los vicios de mi alma, y mortificar mis paſsiones: para cumplir los preceptos de la ley diuina: los conſejos Euangelicos, y las obligaciones de mi eſtado, con firmeza y perſeuerancia. Adornad mi alma con los habitos precioſos de las virtudes: con la Fè, Eſperança, y Caridad, con la prudencia, juſticia, fortaleza, y templança. Dadme profunda humildad, perfeto conocimiento, de mi baxeza.

Vltimamente os ſuplico perdoneys las faltas que he cometido en eſta oracion: la poca preparacion, con que à ella me llegue: la mucha diſtracion de penſamientos: la floxedad q̃ tuue en reſiſtirlos: la curioſidad de los actos del entendimiento: la remiſsion de los affectos de la voluntad: de todas eſtas faltas, y de otras muchas que auré cometido, me peſ.., y propongo la emienda con el fauor que eſpero recebir de vueſtra franca mano. Concededmele Dios mio, para que ponga por obra los buenos deſſeos que me aueys inſpirado el menoſprecio de mi miſmo, y de la gloria vana deſta vida temporal, y el amor de la verdadera y eterna, donde reynays por todos los ſiglos ſin fin.

Primer affecto y virtud que ſe puede exercitar en el conocimiẽto de ſi miſmo.

En eſta meditacion del conocimiento de ſi miſmo ſe pueden exercitar los affectos, y virtudes ſiguientes. El primero vn deſſeo grande de conocer el hombre ſu vileza, y miſeria, y de poner de contino ſobre los ojos del alma la tierra de que fue formado, y en que ſe conuertira ſu cuerpo, y vn propoſito firme de ocuparſe en el conocimiento de ſi miſmo, pues del ſe ſiguen tan notables bienes, y de la ignorácia de ſi miſmo tan innumerables males.

Segundo affecto de humildad.

Tercero affecto de menoſprecio de ſi miſmo.

El ſegundo affecto es de humildad: porque conociendo el hõbre la materia vil de que fue formado ſu cuerpo, y lo q̃ es y lo que ſera, y conſiderando tambien la nada de que crio Dios a ſu alma, y la carcel obſcura donde viue aprisionada, y la incertidũbre grande del lugar donde vendra a parar quando ſalga della, no tiene porque enſoberuecerſe, ni porque leuantarſe a mayores, antes deue humillarſe, y ſentarſe por la conſideracion en la nada de que fue formado.

El tercero affecto es vn menoſprecio grande de ſi miſmo: por

que

que conſiderando lo poco,ò nada que es,no hallara fundamento para eſtimarſe en mucho,ni podra deſſear,y pretẽder que los demas le eſtimen,y le honren:y aborrecera los oficios, y puestos honroſos,viendo que el poluo eſta muy ſujeto a los vientos en los lugares altos,y en los baxos y humildes mas ſeguro. Aborrecera tambien los regalos y deleytes ſenſuales,juzgandoſe por indigno de q̃ le ſuſtente la tierra, y le prouea de los mantenimientos viles y groſſeros neceſſarios para la conſeruacion de la vida.

El quarto affecto es,vn menoſprecio grande de la gloria vana q̃ el mundo promete,pues ſe funda ſobre coſa tan fragil, y quebradiza,como es la vida,humana,ſugeta a innumerables miſerias y deſuenturas,y vn deſſeo feruoroſo de la gloria verdadera, y de poner medios eficaces para alcançarla.

Quarto affecto de menoſprecio del mundo.

El quinto,de admiracion de la ſabiduria,y potencia que ſupo,y pudo criar al hombre de nada, juntar en vn ſupueſto dos coſas tan diferentes,como ſon el cuerpo y el alma, la carne y el eſpiritu, en el qual affecto ſe ocupaua el Real Profeta Dauid, quando dezia. *a Mirabilis facta eſt ſcientia tua exme, confortata eſt & non potero adeam.*

Quinto affecto de admiracio de la ſabiduria de Dios

a *Pſal.* 138

El ſexto de agradecimiento,conſiderando que todo lo que tenemos,cuerpo,y alma,es recebido de Dios, *b* hechura ſuya ſomos,y el veſtido toſco que dio al alma immortal, viſtiendola de cuerpo mortal, fue echarla capirote y piguelas para que no volaſſe,vn contrapeſo para que no ſe leuantaſſe el hombre a mayores,y caye ſſe miſerablemente,como el Angel:lo qual fue ſingulariſsimo beneficio.

b *Pſal.* 99. *Ipſe fecit nos, & non ipſi nos.*

El ſeptimo affecto es de amor Dios, el qual ſe deſpierta en la criatura para ſu Criador conſiderandole como a fuente vniuerſal de todos los bienes,de quiẽ manò el ſer q̃ tiene,y a quiẽ deue vnirſe para conſeruarſe en el,y perficionarle, como la gota de agua ſe conſerua mejor vnida al mar,que por ſi ſola,y eſta vnion ſe haze mediante el amor.

El ſeptimo affecto d amor.

(***)

CAPITVLO. II. DELA meditacion de los pecados, para el Martes.

Ambulabunt cæci, quia Dño peccaueruñt

I. El mayor mal del alma es la ceguedad.

UNO de los mayores males, y daños que causa el pecado en el alma, es cegarla para que no le vea, porque pecaron (dize el Profeta Sophonias, *a*) andaran como ciegos. El amor del bien deleytable, con quien esta vnido el pecado, pone vendas en los ojos, para que el pecador no le considere: tendralos de linze, para ver faltas agenas, y de topo para las suyas. Por esto dezia vn Philosofo, *b* que traya el hombre vnas alforjas, y en el seno de adelante las faltas agenas, y en el de atras las proprias. Auia de ser al reues, que no auiamos de tener ojos para el pecado ageno, sino para el proprio. Quando aquella muger adultera fue presentada a Christo *c* nuestro bien, librola el piadoso Señor de las manos, y aun de las piedras, que en ellas tenian, para apedrearla los perueruersos Fariseos, con solo mudarles las alforjas. Trayan muy adelante el pecado del adulterio de la pobrezilla, y muy al trançado sus enormes y feas culpas, escriuelas en la tierra, *d* poncelas delante de sus ojos, y en viendolas, no los osaron leuantar, de puro corridos, y auergonçados. La vista, y consideracion del pecado causa confusion, y verguença en la cara, y en el coraçõ trifteza y dolor, al qual se sigue en las entrañas piadosas de Dios misericordia y perdon. La razon que de su parte alega Dauid, para que Dios le perdone su culpa, es auerla conocido *e* y traer la siempre delante de los ojos. Donde la Vulgata lee, *& peccatum meũ contra me est semper*, Lee san Agustin, *f & peccatũ meũ coram me est semper*. Traygo siempre delante de mi el pecado. Porq̃ aquella particula, *contra*, se toma en la Escritura muchas vezes *g* por la particula, *coram* q̃ significa delante, y assi se toma en este lugar. Explicandole el glorioso Doctor S. Hieronimo dize. *h* Si tu pones el pecado que has cometido delante de los ojos de tu consideracion, Dios no pondra los suyos en el.

II. La consideracion del pecado causa trifteza en el coraçon.

e Psal. 50. Quoniã iniquitatẽ meã ego cognosco, & peccatum meũ cõtra me est semper.

f D. Aug.

g Math. 21. Ite in castillum, quod contra vos est (id est) corã vobis.

h Hiero. Si ponis peccatum tuũ ante te Deꝰ nõ ponit ante se.

b Hisopo. c Ioan. c. 8. d Digito scribebat in terra.

Con

Conſidera pues hermano atentamente tus pecados, y ſaca del conocimiento dellos, luz para conocer el miſerable eſtado en que viues. Y como el Santo Tobias, *a* ſacò remedio para la viſta corporal, de la hiel del peſcado, aſsi podras tu ſacar de la hiel del pecado (no de la miel y de lo dulce, ſino de lo amargo y deſſabrido, y de los muchos daños, que cauſa) medicina para tus males. Deſentraña eſſe pez (dixo el Angel a Tobias,) *b* y el coraçon, y la hiel, y el higado guardalos, que ſon de admirables efetos para ſanar de muchas enfermedades: Para que no huela mal vn pez muerto, ſacanle las entrañas, y con eſto no ſe le haze daño, antes ay entrañas, y higados que ſacados dan viſta a Tobias, aſsi los pecados: que ocultados en el pecho del alma la dañã, ſacados a luz, y conſiderados, vienen a dar viſta: ſon cauſa de que vn hombre abra los ojos, y vea quan ofendido tenia a Dios, y el peligro en que eſtaua. De la biuora ponçoñoſa haze el ſabio medico la triaca con que cura y ſana el daño, que cauſò la miſma biuora, y de la conſideracion del pecado (ſi eres cuerdo) ſacaras antidoto, y medicina para curar el miſmo pecado, y ſe verificara de ti lo que ſan Pablo dize, de Chriſto *c* que del pecado ſacò remedio para deſtruyr el pecado. Como la fina triaca ſe haze de muchas coſas molidas, podras hazer eſta triaca myſterioſa contra el veneno del pecado, moliendo y deſmenuzãdo con la cõſideracion los puntos ſiguientes.

El primero, que es el pecado.

El ſegundo, quien le hizo.

El tercero, contra quien ſe hizo.

El quarto, porque motiuo, y con que modo ſe hizo.

El quinto, los grandes bienes que ſe pierden por el, y los muchos y graues males que ſe adquieren.

El ſexto, la multitud y grauedad de todos tus pecados.

El ſeptimo, la concluſion pratica de los puntos precedentes.

Preuenidos eſtos puntos para materia de la oracion, puesto en el lugar diputado para ella, imagina que ves a Chriſto nueſtro Señor, como eſtarà el dia del juyzio ſentado en ſu tribunal para juzgarte, con vn ſemblante ſeuero. Y a ti te imaginaras delante del, como a vn delinquente muy culpado, preſo con grillos, y cadenas de innumerables pecados, temiendo, y

a *Tobiæ. 6.*

b *Ibidem. Exentera. humi piſcẽ. & cor eius, & fel, & ie cur repone tibi, ſunt enim hæc neceſſaria ad medicamenta vtiliter*

III. Pecados ſacados a luz dan viſta al alma.

c *Ad Ro. 8. De peccato damnauit peccatum.*

IIII. Diſpoſicion vltima para la oracio del Martes.

temblando, como es juſto que tema, quien tiene tan merecida la riguroſa ſentencia del infierno. Armado con la ſeñal de la cruz, y axaminada la conciencia, como ſe dixo en la meditacion primera, aduierte que el fin a que va encaminada eſta ſegunda, es conocer la grauedad del pecado, para aborrecerle, y llorarle: la terribilidad de la diuina juſticia en caſtigarle, para temerla, y aplacarla, con la penitencia, y aſsi has de ſuplicar que alumbre tu entendimiento para conocer eſtas dos coſas y mueua tu voluntad para ſentirlas, y llorarlas amargamẽte, y ofrece todo lo q̃ penſares, dixeres, y hizieres en eſte rato de oracion, à gloria y honra de Dios, como ſe dixo en la meditacion paſſada.

V. La voluntad humana ha de tener regla de ſus acciones.

a *Pſal.* 118 *Aequitaste ſtimonia tua.*

b *Pſal.* 118 *Tu mãdaſti mandata tua cuſtodiri nimis.*

VI. Cuydado grande de Licurgo ſobre la obſeruancia de ſus leyes.

Primero punto.

PARA que ſepas que es el pecado, y en que conſiſte ſu eſſencia, conſidera lo primero, que ſolo Dios no tiene ſuperior, ni quien le ponga leyes, y preceptos, porque ſu voluntad es la miſma regla: pero las criaturas libres, que pueden torcer la voluntad, han de tener regla con que niuelarla, y eſta es la voluntad diuina, declarada en ſus preceptos y mandamientos. Los quales como ſon *a* juſtiſsimos, y la obſeruancia dellos prouechoſa para los que eſtan ſugetos à la ley, y honroſa para el legislador, guſta mucho ſu mageſtad de que ſe guarden con grandiſſimo cuydado. *b* Eſtraño fue el que puſo Lycurgo para que guardaſſen los Lacedemonios las leyes q̃ les auia eſtablecido. Dixoles vn dia que eſtaua de partida para hazer cierta jornada, q̃ ſe tendria por biẽ ſeruido dellos, en q̃ hizieſſen juramento de guardar inuiolablemente las leyes que auia ordenado, para el buẽ gouierno de ſu republica, haſta que el boluieſſe a ſu preſencia, concedieron los Lacedemonios la peticion de Lycurgo: partioſſe dellos: y fue a vna tierra muy remota de la ſuya, donde eſtuuo lo reſtante de ſu vida: viendoſe cercano a la muerte, mãdò q̃ quemaſſen ſu cuerpo, y echaſſen todas las cenizas q̃ del quedaſſen en el mar, porque no pudieſſen boluer a Lacedemonia, ni los naturales de aquel Reyno librarſe de la obſeruancia

de las

de las leyes, que auian jurado. Pues ſi Licurgo, y los demas legisladores que ha conocido el mundo, deſſean ſumamente que ſus leyes ſe guarden, con no ſer juſtas muchas vezes: y ſe ofenden con el quebrantamiento, y menoſprecio dellas, con quanta mayor razon deſſea Dios nueſtro ſupremo legislador, que ſean guardadas ſus diuinas leyes, juſtas, y ſantas, dignas de ſuma obſeruancia? Y quanto ſe ofendera de q̃ vna criatura tan vil, y baxa como el hombre, ſe atreua a quebrantarlas a cada paſſo.

En eſte quebrantamiento de la ley de Dios conſiſte (ſegun enſeñan los ſantos, y los Doctores eſcolaſticos) *a* el pecado. Es el pecado (dize ſan Ambroſio) *b* vn quebrantamiento de la ley de Dios: vna deſobediencia, y menoſprecio de ſus celeſtiales preceptos: vna contradicion, y repugnancia a ſu voluntad diuina: vna injuria, y afrenta de la mageſtad infinita: vna priuacion total de ſu amiſtad: vn deſtierro preciſo de los bienes de gracia, vna niebla obſcura de los de naturaleza: vna muerte eſpiritual del alma: vna mancha que deſtruye ſu belleza, y hermoſura, y finalmente, por hazer ſuma de ſus males ſin cuento, es vn mal infinito, ſin ſuma, y ſin cuenta: porque priua de vn bien infinito que es Dios. Si todos los hombres, los Angeles, y demonios ſe juntaſſen para hazer vn mal, como no fueſſe pecado, no le podrian hazer tan grande, como es vn ſolo pecado. La omnipotencia de Dios, no llega a poder hazerte tanto mal, como tu miſmo te hazes, pecando. Mayor mal es el mal de culpa, que todos los males de pena deſta vida, y que todos los que ſe padecen en el infierno. Antes eſcogeria (dize nueſtro padre ſan Anſelmo) *c* todas las penas del infierno deſnudas de culpa, que cometer vn pecado mortal. O Dios mio: imprime eſta verdad en mi coraçon, conozca que el mayor mal de los males es el pecado, y que es mas digno de ſer temido, y aborrecido que el infierno, pues no ay mayor infierno, que eſtar en pecado, y deſgracia tuya.

Conſidera lo ſegundo, que a eſte quebrantamiento de la ley diuina, en que conſiſte el pecado, eſta conjunta la ofenſa que contra Dios ſe comete, menoſpreciando ſu juſta ley, y aſsi es muy eſſencial al pecado ſer ofenſa de Dios, tan graue que muchos *d* la llaman infinita: porque tanto mayor es la ofenſa, quanto es

VII. Quanto ſe ofende Dios de que no ſe guarden ſus leyes.

a 1.2.q.71 art.6.

b *Amb.li. de paradiſo Peccatũ eſt præuaricatio legis diuinæ, & cœleſtium in obedientia præceptorum.*

VIII. Difinicion del pecado y ſus efetos.

VIIII. Vn mal de culpa es mayor mal q̃ todos los de pena.

c *Anſelmus lib. de ſimilitudinibus c.190.*

X. El pecado es ofenſa infinita de parte d̃ ſu objeto extrinſeco.

d *Alenſis Scotus. D.Tho.1.2 q.71.art.4. Et 3.p.q.1 ar.2.ad.2.*

to es mas digna y excelente la perſona ofendida, luego el pecado que es ofenſa de Dios infinito, es infinita ofenſa. De aqui procedio que para ſatisfazer por ella, conuino q̃ el hijo de Dios ſe hizieſſe hombre, y murieſſe en vna cruz, y ofrecieſſe en ella al Padre Eterno ſu ſangre, *a* y vida, y todas ſus obras de precio y valor infinito: porque todas las vidas de los hombres, y todos ſus merecimientos no eran baſtantes para ofrecer y gual ſatisfacion a Dios por el pecado. O graue y enorme ofenſa la del pecado, que pide tan rara è infinita ſatisfacion!

XII. Ningun puro hombre podia ſatisfazer por el pecado a *D. Tho.* 3 *p. q.* 1. *ar.* 2. *ad* 2. *Bonum alicuius perſonæ, vel etiã plurium nõ poterat per æquiparantiã totius naturæ detrimentum recompenſare.*

Sueleſe ponderar algo della con eſte exemplo. Si vieſſes lleuar arraſtando por las calles publicas a vna perſona de muy noble, y agradable aſpecto, y colgarle del palo, donde cuelgan los mas viles de todos los malhechores, entẽderias que la culpa era muy graue, por ſer muy graue el caſtigo para perſonas de tal calidad. Y ſi preguntando quien era, el que aſsi juſticiauan, vinieſſes a ſaber que era el Principe vnico heredero del Reyno, a quien el Rey ſu padre, con ſer muy recto y amarle tiernamente, le mandaua dar aquella muerte, no por culpas proprias, ſino por auer ſalido fiador de las agenas, quedarias aſſombrado, de que huuieſſe delicto tan atroz, que mereciеſſe por juyſticia tan riguroſo caſtigo. Abre los ojos Chriſtiano, ſi quieres conocer quan graue es la ofenſa del pecado, y ponlos, no en el caſtigo de los Angeles malos, deſterrados del cielo por vn pecado de ſoberuia, ni en el de nueſtros primeros padres, echados del Paraiſo por vn pecado de gula, ni en el diluuio general del mundo, anegado por torpezas, ni en otros muchos caſtigos, de que eſtã llenas las eſcrituras diuinas, y humanas, ſino ſolo en el caſtigo que hizo Dios en ſu vnigenito Hijo, *b* a quien ama con amor infinito: porque ſe obligo a ſatisfazer por el pecado del hombre. Si ſiendo Dios juſtiſsimo, que nunca da mayor pena, que la que merece la culpa, executa en ſu proprio hijo tan riguroſo caſtigo, que eſtraña y terrible fue la ofenſa, a quien reſponde tan eſtraña y terrible ſatisfacion?

XII. Exemplo con que ſe declara la grauedad de la culpa.

XIII. La grauedad del pecado ſe conoce por la pena. b *Eſai. c.* 53

Por aqui conoceras tambien, quãto aborrece el hijo de Dios al pecado, pues amando tanto ſu vida, como era juſto fueſſe amada vida tan ſanta, y juſta, qual era la ſuya, eſcogio perderla, por deſtruyr el pecado. Morir Chriſto en vna cruz, porque los

XIIII. Mas ſiente Dios nueſtras culpas q̃ ſus penas.

pecados

pecados mueran, es dezirnos que fue mayor el odio y aborrecimiẽto que tuuo al pecado, que el amor de ſu propria vida, pues la pierde, y elige voluntariamente la muerte, porque muera el pecado, que ſiente mas nueſtras culpas, que todas ſus penas. Deſſeando Sanſon la muerte de ſus enemigos, y no hallando otro medio para conſeguir eſte fin, ſino el ſuyo proprio, le eſcogio de buena gana, *a* y aſiendo de vna coluna ſobre que eſtribaua el edificio, donde eſtauan, y derribandole todo, dixo. Mueran los Philiſteos, aunque ſea acoſta de mi vida. Deſta manera deſſeando Chriſto nueſtro bien, que murieſſen los pecados ſus enemigos, y viendo que para la muerte dellos conuenia la ſuya, ſe abraçò con la Cruz, y ofrecio en ella ſu ſangre, y ſu vida en ſatisfacion del pecado, y de la ofenſa que los hombres auian cometido contra Dios.

a *Iudic 17 Apræhendens ambas colũnas ait. Moriatur anima mea cum Philiſthinis.*

A eſta ſatisfacion que Chriſto hizo por el pecado, llama nueſtro padre ſan Bernardo *b* cura y medicina, y al pecado enfermedad, y colige la grauedad della, de la grandeza de la medicina que aplicò el medico celeſtial para curarla, con eſte diſcurſo. Si eſtuuieſſe vn hombre enfermo, y para curarle, por mandado del Rey, ſe juntaſſen todos los medicos del Reyno, y viſta, y cõſultad aſu enfermedad, aplicaſſẽ todos los remedios poſsibles para curarla, y ninguno dellos baſtaſſe, coligiriamos q̃ era grauiſsima. Si deſpues deſto vinieſſẽ otros medicos de fuera del Reyno a ver al enfermo, y le aplicaſſen medicinas precioſiſsimas, le dieſſen a beuer oro molido, piedras veçares, y perlas, y todo eſto no baſtaſſe, ſino ſe añadia vna pictima marauilloſa, y precioſiſsima, confiçionada con la ſangre del Principe vnico heredero del Reyno, ſin duda que ſe tẽdria por grauiſsima eſta enfermedad. Tal es la del pecado, a cuya cura no baſtaron los Santos Patriarcas, y Profetas, los medicos, y medicinas de la tierra, ni los mas encumbrados Serafines del cielo, en cuyas manos ſi puſieſſen la cura del pecado dirian: No es de nueſtrra facultad, no ſabemos nada de eſſo, ſola la poderoſa mano de Dios puede ſanar eſte enfermo, ſu ſangre es remedio admirable de tan graue enfermedad. O rara y coſtoſa cura la del pecado, que cueſta ſangre y vida de Dios! Quien ſe atreue a cometer pecado, que a Dios le coſtò tan caro?

b *D. Bern.*

XV
De la ſingularidad de la medicina ſe colige la grauedad de la enfermedad.

XVI
Quan coſtoſa es la cura del pecado.

2. Reg. 23 *Noluit eã bibere, sed libauit Dño. Sanguinem hominũ isto rumbibam?*

Quando el Rey Dauid supo que vnos valerosos soldados de su exercito, a auian puesto en gran peligro sus vidas, por traer le vn poco de agua que sele antojó de la cisterna de Bethlem, no la quiso beuer, sino sacrificola al Señor, pareciendole que beuer agua, por la qual se auian auenturado las vidas de tan valerosos soldados, era beuer las vidas de los soldados. Luego beuer pecados, que costaron la vida, y sangre de Christo, es beuer su sangre. Pues quien se atreue a beuer cosa de tanto precio? Solo es buena para ofrecerse a Dios en sacrificio, no para consumirla, y hollarla con nuestros pecados. Quando vn hijo es desperdiciador de la hazienda, que le ganó su padre con muchas diligencias, y trabajos, le suelen dezir: Mirad Señor no perdays essa hazienda, si quiera por lo mucho que le costò a vuestro padre. No peques hermano, si quiera por lo mucho que le costò a Dios tu pecado: no cometas ofensa que pide tan infinita setisfacion: aborrece la enfermedad para cuya cura no bastaron todos los remedios humanos, y fue menester la sangre diuina de tu piadosissimo Redemtor. No le crucifiques de nueuo con tus culpas, que le causaron mayor pena que la cruz, y quanto es de tu parte, le das ocasion bastante para morir otra vez en ella.

XVII. El q̃ peca, beue la sangre de Christo.

Segundo punto.

YA que has visto q̃ es el pecado, considera quien le hizo, quiẽ es el autor de esse mal tan infinito, y hallarâs q̃ desta parte no se disminuye su malicia, antes crece, porq̃ tanto mayor es vna ofensa, quanto es mas vil la persona que la cometio, y quãto mas obligada est aua a seruir a quien ofendio. Por lo qual siendo el hombre vn gusanillo tan miserable, vna criatura tan vil, y baxa (como queda declarado en la meditaciõ passada) y tã obligada a seruir a su Criador, por los beneficios comunes de la predestinacion, creacion, conseruacion, redempciõ, iluminacion, vocaciõ, justificacion, eleccion, glorificacion, y otros muchos particulares que de sus manos ha recibido, crece estrañamente la malicia, y grauedad de la culpa, como se vera por este exemplo.

XVIII Quanto erece el pecado de parte de su autor.

XIX Los beneficios comunes porq̃ està obligado el hõbre a seruir a Dios.

Si

Si auiendo mandado vn Rey poderoſo que todos ſus vaſſallos le reconocieſſen por Rey, y ſe humillaſſen en ſu preſencia, y cumpliendo eſte mandato los grandes del Reyno, con mucho guſto, vn hombre de ruyn caſta, de padres baxos, y viles, de perueſas inclinaciones, y coſtumbres, con notable atreuimiento, y menoſprecio quitaſſe al Rey la corona de ſu cabeça, y la puſieſſe en la de vn vaſſallo tan vil, y baxo como el, pretendiendo leuantarle por Rey, ſin duda juzgariamos por graue la culpa deſte hombre vil, y deſmeſurado. Y ſi junto con eſto ſupieſſemos que aquel miſmo, que tan atreuidamente pierde el reſpeto al Rey, le deue la vida que tiene: porque le ha ſuſtentado deſde que nacio, y le ſacò de vna dura eſclauonia dõde eſtaua preſo, a coſta de ſu propria ſangre, y que actualmẽte le eſtà conſeruãdo la vida, y haziendo inumerables mercedes, quando el ſe ocupa en deſobedecerle, y afrentarle, y procura aleuoſamente leuãtar otro nueuo Rey en el Reyno, y deſpojar del, al verdadero Señor y Rey, a quien por tantos titulos deue ſeruir, diriamos que eſta culpa (conſiderada por vna parte la baxeza del culpado, y por otra la obligacion que tenia de no faltar a ſu Rey) era tan graue y enorme, que ſi no ſe auergonçaua y confundia della el que la auia cometido, no deuia de tener vſo de razon: pues los brutos que carecen del, ſiruẽ a ſus bienhechores, y por fieros, ê indomitos que ſean, no hazen mal a quien les haze bien. Abre los ojos de la conſideracion hermano mio, y veras en eſte exemplo la malicia y grauedad que a tu culpa ſe le pega, de conſiderar tu baxeza y miſeria, y la grandeza de los beneficios, y mercedes, con que Dios te tiene obligado a ſu ſeruicio, y la juſta quexa que forma de auerte apartado del. Quando los grandes del Reyno de los cielos, los juſtos, y ſantos reconocen a Dios por Dios, por Rey y Señor vniuerſal de todo lo criado, y obedecẽ ſu diuina ley, tu miſerable hombrezillo, de vil caſta, hijo de la tierra, y nieto de la nada, quanto al ſer natural, y mucho mas vil, ẽ infame quanto al ſer moral, que has adquirido por tus pecados, eſtando tan obligado a Dios por los beneficios inumerables, que de ſu liberal, y franca mano has recibido, y recibes cada dia, en lugar de ſeruirle, y adorarle por ellos, le ofendes, y menoſprecias, quebrantando ſu juſta, y ſanta ley, y

XX. Crece la malicia cõparada con la obligacion del hombre.

XXI Exemplo para conocer la obligacion q̃ tiene el hombre a Dios.

XXII Todo lo criado obedece a Dios excepto el hombre

quan-

XXII El hombre quando peca quanto es de su parte quita a Dios la razon de vltimo fin.

quãto es de tu parte, le quitas el ser Rey vniuersal, y el ser Dios: porque siendo el vltimo fin de todas las criaturas, y de todas sus obras, quanto es de parte de tu voluntad, le quitas esta perfeciõ, y la atribuyes al puntillo de honra, y al baxo interes, y breue deleyte por quien pecas, que es como quitarle a vn Rey la corona, y ponerla en la cabeça de vn vasallo suyo. El justo sentimiẽto q̃ tiene Dios de tu culpa, hallaras escrito, en el capitulo diezy seys del Profeta *a* Ezechiel, hablando a la letra con los Hebreos, y en el espiritu della contigo. Siendo (dize) de ruyn casta, de padre Amorreo, y de madre Zethea, y auiendo recibido de mis manos tanta multitud de mercedes, es pequeña culpa la que has cometido contra mi? Verdaderamente es grauissima, y es intolerable pena la que causa en el coraçon la mala paga de las buenas obras.

a *Ezec.16 Num quid parua est fornicatio tua?*

XXIII La ruyn correspondécia es intolerable.

Entre los inumerables dolores, y afrentas que Christo nuestro Señor padecio en esta vida, la que mas le lastimò, fue vender le, y entregarle a sus enemigos su discipulo, el que comia a su mesa, y en su plato: porque alli corrio mas riesgo su honra, y cõ ninguna cosa tanto le podian infamar, como con dezir que los mismos de su casa, a quien el auia hecho mucho bien, dezíã mal del, y le tenian odio, y en efeto le vendian: que si los de fuera hizieran otro tanto, no era de tanta consideracion: porque se podia pensar, que diziendo mal de Christo, hablauan como quien no lo sabia. Y assi se quexa desto en el Psalmo cincuenta y quatro diziendo. *b Tu vero homo vnanimis, dux meus, & notus meus.* En el qual Psalmo debaxo de la representacion de Achitophel hablò el Real Profeta Dauid de Iudas: porque donde nuestra letra dize. *Notus meus*, en el Hebreo dize: *Men Iudahi*. Como notò nuestro doctissimo Genebrardo, *c* la qual palabra haze mysteriosamente alusion al nombre de Iudas el traydor. A solo Iudas besò Christo, assi como los niños, a quien el maestro manda besar el açote, en señal de sugecion, y humildad: porque ningũ açote, humillò tanto a Christo, como fue la traycion de su discipulo, y ver tan mal pagados los inumerables bienes que le auia hecho. O Christo mio, quanto dolor y pena os causan las culpas de los Christianos, de los dicipulos escogidos para vuestra escuela, enseñados cõ vuestra doctrina, regalados con vuestros fa-

b *Psal.54.*

c *Genebrardus in Psa. 54.*

XXIII Porq̃ Christo dio beso solo a Iudas.

uores

uores,y beneficios,los quales no vnavez ſola como el miſerable Iudas,ſino muchiſsimas,tantas quantas pecan, quanto es de ſu parte os venden,y os entregan a vueſtros enemigos,ſin reparar en ſu baxeza,y miſeria,quanto al ſer natural,y en que por ſus pecados ſe han hecho mas baxos *a* y masviles quanto al ſer moral,y en la obligaciõ grande q̃ tenian de ſeruiros por las mercedes q̃ de vueſtra mano liberaliſsima auian recibido,de lo qual ſe acrecienta mucho la grauedad,y malicia del pecado.

a *Hiere. c. 1 Quam vilis facta eſt.*

Tercero punto.

AVnq̃ crece mucho la grauedad del pecado por razon de la perſona que le comete,mucho mas ſin cõparaciõ crece,ſi ſe conſidera la perſona contra quien ſe comete. De aqui cobra eſta malicia vn cierto modo de infinidad:porque tanto mayor es la culpa,quanto es mas digna,y excelente la perſona contra quie ſe comete, *b* luego ſi el pecado ſe comete contra perſona q̃ es de infinita dignidad, y excelencia, bien ſe ſigue q̃ ſe le pega de aqui al pecado cierta infinidad. Que perſona es eſſa de infinita dignidad? Contra quien ſe comete el pecado? Contra Dios. Es poſsible que vn guſanillo tan vil como el hombre,ſe atreue a ofender a vn Dios de tan ſuprema mageſtad, y grandeza, ante quien tiemblan las colunas del cielo, y ſe eſtremecen los mas altos Seraphines,confeſſandoſe por nada en ſu diuina preſencia? Si atreue:pero el lleuara el pago de ſu loco atreuimiento, como lo dieron a entender los poetas, fingiendo q̃ los Pigmeos hijos de la tierra formaron guerra contra Hercules, *c* y declarando el juſto caſtigo que en ellos auia executado. O miſerable Pigmeo formado del poluo,de la tierra,hijo della,y nieto de la nada,como te atreues a hazer guerra al Criador de todas las coſas? Todas ſe leuantaran contra ti,ſi tu te lauantas contra ſu Dios, y Señor. No le conoces bien,pues te atreues a ofenderle:ſi conocieſſes la ſuma rectitud de ſu juſticia,temblarias de indignarle:ſi conocieſſes ſu omnipotẽcia, no oſarias reſiſtir a ella:ſi conocieſſes ſu infinita bõdad,no podrias dexar de amarla: los que la conocẽ claramente en el cielo,es impoſsible que dexen de amarla, y adorarla. *d*

b *D. Tho. 1 2. q. 78. ar. 4. 3. p. q. 1. ar. 2. ad. 2*

c *Alciatus Emble. 58. Alcidẽ pigmea manus proſternere .atho: intendit, vires nõ bene docta ſuas.*

d *D. Tho. 1 2. q. 5. ar. 5. & 3. contra Geneſ. c. 62 ratione. 5. & 6.*

Mien-

Mientras eſtas en la tierra conſidera con la luz obſcura de la Fè diuina, lo que es Dios en ſi, y hallaras que es infinitamente bueno, juſto, miſericordioſo, ſabio, omnipotente, hermoſo, benigno, fiel, verdadero, eterno, immutable, acto puriſsimo, ſin mezcla de imperfecion, y lleno de infinitas perfeciones, por las quales merece ſer amado, ſeruido, y obedecido, con infinito amor, y reuerencia. Todas las criaturas inſenſibles le reconocen, y ſiruen, y guardan las leyes que les tiene pueſtas, ſin faltar vn punto a ellas: pues como te atreues tu a quebrantarlas, eſtando obligado por muchos mas titulos que ellas, a obedecerle? Haz ſuma dellos, y mira lo ſegundo, lo que ha ſido, y es para ti eſſe Dios, contra quien pecas, y hallaràs que es tu padre, tu hermano, tu juez, tu abogado, tu Rey, tu Principe, tu Señor, tu amigo, tu cõpañero, tu protector, tu fiador, tu libertador, tu Redẽptor, tu Eſpoſo, finalmente tu Dios, vltimo fin, y bienauenturança. Pues ſi cada vna deſtas coſas por ſi ſola, obliga à ſingular amor, a eſtrecha amiſtad, y preſta obediẽcia: porque cometes vna culpa tan graue como reſulta de ofender a la perſona, en quien ſe hallan todas juntas?

XXV Conocimiento de Dios en ſi por Fè.

XXVI. Que es Dios para el hõbre

Por eſto dize Guillermo Pariſienſe, que en vn ſolo pecado mortal ſe hallan eſpecialmente a ſu modo, las deformidades de todos los pecados del mundo. Es lo primero vn linage de traycion eſpiritual el pecado: porque por el ſe reuela el hombre contra ſu Rey, y Señor, y entrega las llaues del homenage (que es ſu alma) a ſu enemigo, y ſe haze ſu vaſſallo. Es tambien en ſu manera ſacrilegio, pues pecando ſe enſuzia y profana el templo viuo de nueſtro coraçon, que a Dios eſtaua conſagrado. Es tambien a ſu modo crimen de apoſtaſia, pues ſe paſſa el hombre al vando del enemigo de Dios (que es Satanas) a cuyas pompas en el ſanto bautiſmo auia ya renunciado. Es tambien adulterio eſpiritual, pues el alma que auia ſido aqui deſpoſada cõ Dios, quebranta la Fè y lealtad que le deuia, y ſe entrega a todas aquellas criaturas, que deſordenadamente ama. Es tambien hurto, pues ſiendo el hombre hazienda de Dios, por tantos titulos (como eſtà dicho) ſe exime de ſu ſeruicio, y le quita lo que por tantos derechos le pertenece. Finalmente pues en ſolo Dios caben los reſpectos y titulos de honra, que ſe hallan en todas las criaturas cõ

XXVII Envn ſolo pecado ſe hallà a ſu modo las deformidades de todos.

infi-

infinita ventaja, ſigueſe tambien que ofender a ſolo el, comprehende las ſealdades de todas eſtas ofenſas del mundo con la miſma ventaja. Por ventura quiſo dezir eſto el Apoſtol Santiago quando afirmô, *a* que quien cae en vn ſolo pecado, quebrantando vn mandamiento, parece que es deudor de todas las penas eternas en ſu eſpecie, como quien quebranta muchos: porque ofende a Dios que los mandò guardar todos, en quien ſe hallan juntos todos los titulos que ay para ſer obedecido. Con ſolo titulo de liberal y magnifico conſideraua Ioſeph a Putifar, quando dixo, que era impoſsible pecar contra el. Y no ſera impoſsible para ti, pecar contra tu Dios, y Señor, de quien has recibido mayores bienes ſin comparacion, que Ioſeph de Putifar, y en quien concurren todos los titulos referidos, y otros inumerables que obligan a perpetuo agradecimiento y ſeruicio? Pide pues al Señor con humildes ruegos te conceda noticia delo que ſu Mageſtad diuina es en ſi: memoria y continuo acuerdo de lo que ha ſido para ti, y a la voluntad dolor grauiſsimo de lo que tu has ſido para el, y firme propoſito de no ofender jamas, a quien por tantos titulos merece ſer ſeruido, alabado y reuerenciado.

a *Iacobi c.2 Qui deliquerit in vno factꝰ eſt omnium reus.*

Quarto punto.

TAmbien ſe acrecienta la grauedad delpecado, de conſiderar el fin y motiuo porque ſe comete, *b* que es por vn puntillo de hôra, por vn breue deleyte, por vn cabello de interes, y muchas vezes ſin interes, por ſola coſtumbre. Quando a la voluntad ſe le proponẽ dos bienes, y eſcogiẽdo el vno dellos, dexa el otro, tiene por menos bien el que dexa: peſa mas en ſu eſtimaciõ la balança del bien que eſcoge. O peſo falſo de Chanaan *c* el que haze el alma quando peca. Pueſto en vna balança vn guſto breue, vn pundonor, ó interes pequeño, por el qual quebranta algun mandamiento, y pueſto en otra Dios, juzga que peſa, y vale menos Dios, pues le dexa por acudir al motiuo del pecado. Deſto ſe quexa, y ſe laſtima mucho el Señor por el Profeta Hieremias, *d* y auiendo pedido a los cielos que ſe eſpãtaſſen de

b *D.Tho.1 2.q. 18.ar. 6.*

XXVIII

Crece el pecado por el fin por queſe comete.

c *Oſeæ. c.7 Chanaã ſtatera doloſa.*

d *Hiere. 2. Me dereliquerunt fontẽ aquæ viuæ, & foderunt ſibi ciſternas diſſipatas quæ nõ valẽt cõtinereaquas*

tan

tan graue culpa, y a ſus puertas que ſe rompieſſen de aſombro dize. Dexaronme a mi fuente de agua viua, y cauaron para ſi ciſternas rotas, en que el agua no ſe detiene. O deſatino eſtraño? ò locura terrible? que para apagar la ſed que tienen los hombres de honra, de hazienda, de guſtos, y deleytes, dexan a Dios, que es fuente manantial de todos los verdaderos bienes, y acuden a los que ſon falſos, y fingidos, llenos de males, y trabajos. Por eſſo los llama ciſternas cauadas en tierra, porque ſe caua cõ increyble trabajo, y diligencia en buſcar eſtos bienes, entre lauileza del poluo.

XXIX
El trabajo cõ q̃ ſe adquierẽ los bienes deſta vida.

XXX
Que grandes parecen los bienes deſta vida, y q̃ cortos ſon.

Si conſideramos lo que ſuda el auariento en buſca y guarda de ſu teſoro, y las anſias con que anhela el ambicioſo el honor pretendido, y lo que cueſta de dolor al laſciuo el deleyte, no ay trabajo, ni miſeria que con la ſuya ſe yguale. Tambien llama el Profeta a eſtos bienes que ſon motiuos del pecado, ciſternas, ſecas, y rotas: porque ſon grandes en aparencia, y combidan a los que de lexos las ven, y les prometen agua, que ſatisfaga ſu ſed, mas en la verdad ſon hoyos hondos, y eſcuros, y yermos de aquel miſmo bien que prometen, ò por mejor dezir llenos de lo que le contradize, y repugna. Porque en lugar de agua, dan cieno, y la riqueza del auaro le haze pobre: y al ambicioſo ſu deſſeo de honra le trae a ſer apocado, y vil ſieruo: y el deleyte deshoneſto a quien lo ama le atormenta, y enferma. Por eſſo dize el miſmo Profeta, *a* hablando de los malos que para pecar, trabajan: y ellos confieſſan en la otra vida, quando ſe dizen las verdades, el trabajo, y canſancio que padecian en el camino de la maldad. *b* Forçoſo es que les canſe, y dè pena, el ver que deſpues de auer paſſado mucho trabajo para adquirir vn bien deſſeado, que parecia muy grande: ò no le hallen, por ſer falſo, y fingido, como dinero de duende, ò ſea muy pequeño, y de poca conſideraciõ. Por vn puño de cebada, y vn mendrugo de pan me afrentauan (dize Dios por el Profeta Ezechiel.) *c* Y por el Profeta Zacharias *d* ſe quexa del loco, y deſatinado diſcipulo ſuyo Iudas, que le vendio por tan vil, y baxo precio, por treynta dineros ſolos, como ſi fuera Chriſto vn vil eſclauo. Mandaua Dios en el capitulo veynte y vno del Exodo, que ſi alguno mataſſe vn eſclauo ò eſclaua pagaſſe treynta ſiclos, ò treynta reales por el, y aſsi eſtiman

a *Hiere. 9. Vt iniquè agerent laborauerunt.*
b *Sapie. c. 5 Laſſati ſumꝰ in via iniquitatis.*
c *Ezec. 13 Violabant me, ad populũ meũ propter pugillum hordei, & fragmẽ panis.*
d *Zach. 11. Et appenderunt mercedẽ meã triginta argenteis.*

timandolo como a vil eſclauo (ſegun dize ſan Hieronimo) *a* le entregò, y le vendio por tan baxo precio.

Mira pues Chriſtiano que ſe afrenta mucho la Mageſtad diuina, de que le vendas por tan pequeño interes, como ſe ſaca del pecado. Quando grangearas todo quanto ay en el mundo, que es todo ello, reſpeto de Dios? Peſalo bien con el peſo fideliſsimo de la Fê, y de la razon, y hallaràs que todo es nada, ſi ſe compara con Dios: no dexes al ſumo y verdadero bien, por los breues, y falſos bienes del mundo. Y pues llorò Eſayas *b* la venta que hizo de ſu mayorazgo terreno, por vna eſcudilla de lentejas, llora tu amargamente, porque has vendido el mayorazgo riquiſsimo del cielo, muchas vezes porviliſsimo precio: recompenſa cõ lagrymas, y ſentimiẽto doloroſo el deleyte de la culpa, para que alcances miſericordia, y perdon della.

Conſidera tambiẽ el modo como pecaſte, del qual no peque ña grauedad, y malicia toma el pecado: *c* aſsi como la bondad y el merecimiento, y valor de vna obra virtuoſa ſuele crecer mucho de parte del modo con que ſe haze, del feruor, y de la intenſion, y diligencia: y diſminuyrſe por la floxedad, y tibieza. De donde vinieron a dezir algunos autores, que Dios atiende mas en nueſtras obras a los aduerbios, que a los verbos, *d* eſto es, al modo del ayuno, y de la oracion, mas que al ayunar y al orar: aſsi tambien crece grandemente la malicia del pecado, del modo con que ſe comete. *e* Mira pues el mucho atreuimiento y oſadia: el poco temor y eſcrupulo: la preſteza y facilidad: el guſto, y contentamiento con que el malo peca: no parece que ſe comete el pecado contra Dios verdadero, que le vee, y ſe ofende del, y le ha de caſtigar, ſino contra vn Dios de palo, que no tiene ojos para verle, ni manos, ni poder para caſtigarle. Graue culpa es la que comete vna muger contra ſu marido, quando falta a la deuida lealtad del matrimonio, aunque ſea muy en ſecreto, y deſpues de muy ſolicitada, y requeſtada, y recibiendo pena del agrauio que le haze: pero quando ſin recelo deſte, le ofende con mucha publicidad, y con ocaſion, mas buſcada, que ofrecida, perdiendo la verguença a Dios, y al mundo, es culpa grauiſsima: es pecado de ramera publica: el modo, y circunſtancias del exceden a la culpa ſuſtãcial

a *Hiero. in Matth. 26. Quaſi vile mancipium tradens.*

XXXI
Quãto ſecorre Dios de q̃ le vendamos por poco precio.

b *Gene.* 25

c *D. Tho.* 12. *q.* 18. *ar.* 4.

XXXII
El modo del pecado augmẽta ſu malicia.

d *Hiero. in c.* 19. *Mat.*

e *D. Tho.* 12. *q.* 73. *ar.* 7. *ad.* 1. *& ad* 3.

XXXIII.
Con quãta facilidad peca vn hombre.

XXXIIII.
Algunas vezes ſe ofende Dios mas del modo de la culpa, q̃ de la culpa.

del adulterio. Desta manera sucede en los adulterios espirituales, que las almas cometen contra el Esposo diuino, a quien ofen de mas algunas vezes el modo de la culpa, el pecar con tanta facilidad, con tanto atreuimiento, y gusto, que la culpa. Desto se quexa Dios por Hieremias diziendo. *a* Frente de muger ramera se te ha hecho, no tienes empacho, ni verguença de pecar. Tē la hermano de auer ofendido a Dios, y del modo con que le ofē diste: llora la sustancia del pecado, y llora el modo con que pecaste, y sea tan grande el dolor, y la pena, que yguale a la sustancia, y modo de la culpa.

a *Hiere. 3. Frōs mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere.*
b *Genes. c. 3 Deute. 32. Iudic. 7. 2 Reg. c. 24*
c *D. Tho. 1 2. q. 113. ar. 9. ad. 2.*
d *D. Chry. homi. de prouidentia. Nihil est peccāte pauperius.*
e *Conc. Trident. sessio. 6. de iustificatione. c. 7 Et D. Tho. 3. p. q. 89. ar. 1.*
f *D. Tho 1 2. q. 110. a. 1.*

XXV Efetos q̄ causa el pecado en el alma.

Quinto punto.

EL quinto punto sera la consideracion de los efetos que causa el pecado en el alma. No hagas mucho caso de los bienes corporales, y exteriores, que llaman de fortuna, de la hazienda, honra, salud, contento, y vida, los quales destruye el pecado, castigandole Dios con estas penas, como se cuenta en la diuina Escritura, *b* y lo vemos cada dia: porque todos los males que haze en quitar estos bienes, son nada, comparados con los q̄ quita al alma: y aunque son inumerables, diremos algunos, de los mas señalados, para que veas lo que pierde el alma por el pecado.

Lo primero pierde la gracia, y vn ser sobrenatural, y diuino que le comunicaua, la qual (como dize santo Thomas *c*) vale mas que todos quantos bienes de naturaleza ay en el mundo, y assi queda el alma mas pobre sin la gracia, que quedara vn hombre si fuera Señor del mundo, y le despojassen del. Por esso dize san Chrysostomo, *d* que no ay cosa mas pobre que el pecador.

Lo segundo pierde las virtudes infusas, que acompañan la gracia, fuera de la Fè, y de la esperança: los dones preciosissimos del Espiritu Santo: *e* los frutos espirituales que dellos proceden bienes de tan incomparable valor, y precio, que el menor dellos vale mas que mil mundos.

Lo tercero pierde la amistad de Dios, *f* q̄ es efeto de la gracia y de la caridad, queda el hombre sin ella enemigo, y aborreci-

do

do de Dios, a que es el mayor mal que se puede imaginar, en tanto grado, que (como dize nuestro padre san Anselmo) si fuera posible estar en el infierno en amistad con Dios, y en el cielo sin ella, se auia de escoger, como bien mayor, arder en el infierno, siendo amado, y amando a Dios, antes que gozarle en la gloria, aborreciendole, y siendo aborrecido del.

Lo quarto pierde el nobilissimo, y honroso titulo de Hijo de Dios: el derecho que tenia como tal a la herencia de su Padre, b y a los bienes eternos de la gloria: el especial cuydado y paternal prouidencia con que Dios guia a los justos para ella: los auxilios, y fauores particulares, con que los regala: perdidas de inestimable valor.

Lo quinto pierde el fruto, y el premio de las buenas obras q̃ auia hecho, las quales por el pecado queda mortificadas: c pierde la participaciõ, y comunion de los justos, y santos, y sobre todo queda el miserable incapaz: è indigno de los infinitos merecimientos de la vida, y passion de Christo. d

Lo sexto pierde la hermosura del alma, la fuerça, y vigor de sus potencias, para las obras dificultosas de la virtud: e la paz interior: la serenidad de la conciencia, bienes de incomparable precio y valor.

Lo septimo pierde finalmente a Dios, que es dezir en vna palabra quanto se puede dezir en esta materia. En entrando el pecado en el alma se va Dios muy lexos della. Lexos està Dios del pecador (dize el Sabio) f de donde se sigue que queda sin bien ninguno, pues no le puede auer, donde no ay Dios.

No se contenta el pecado con priuar al alma de tantos bienes sino que causa en ella infinitos males. De los quales sea el primero, que la haze su esclaua, y la tiene presa en duras cadenas de miserable seruidumbre. Por lo qual dize Christo. g El que haze el pecado, es esclauo del pecado, y si el pecado es mal infinito, q̃ tal quedarà el pecador, siendo esclauo y mas abatido que el mal infinito. Pues siempre es de peor suerte, y condicion el esclauo que su amo?

El segundo, que la haze hija del demonio, no por conformidad de naturaleza, sino por semejança de voluntades: por lo qual dixo Christo h hablando con vnos pecadores. Vosotros

a *Sapie.* 14 *Odioest Deo impi⁹ & impias eius.*
b *Psal.* 81. *Ego dixi. Dij estis & filij excelsi omnes.*
c *D. Tho.* 3 *p. q.* 19. *ar.* 2 *Ibidem.*
3. *p. q.* 89. *ar.* 4.
d *D. Tho.* 3 *p. q.* 19. *ar.* 4
e *D. Tho.* 1 2. *q.* 86. *ar* 1. *& 2.*
f *Prou.* 13. *Longe est Dñs ab impijs.*

XXXVI
Males q̃ causa el pecado en el alma.

g *Ioa.* c. 8. *Qui facit peccatũ, seruus est peccati.*
h *Ioann.* 8. *Vos ex patre diabolo estis & desideria patris vestri vultis facere.*

ſoys engendrados del demonio, y quereys cumplir los deſſeos peruerſos de vueſtro padre, y como es el padre tan cruel, trata a ſus hijos como a eſclauos. Como tales (dize ſan Aguſtin,) *a* que ſe venden los pecadores al demonio, recibiendo por precio de ſus almas la dulçura del deleyte temporal. Que tratamiento puede eſperar el miſerable pecador, hecho eſclauo de eſte cruelisſimo tyrano?

El tercero, que la haze morada, y habitacion de demonios, *b* y la dexa llena dellos, los quales pagan la poſada como quiẽ ſon. Conſidera que bien acompañado eſta el hombre con vn demonio en el alma, y que ſentiria el mas animoſo, y valiente, ſi le mãdaſſen eſtar vna ſola noche en vn apoſento cerrado cõ vn demonio, y con todo eſſo (ò dolor) no ſe ſiente traer millares dellos, dẽtro del coraçon muchos años.

El quarto, que la dexa tan fea, y abominable *c* que baſta para eſpantar al miſmo infierno. Si puſo a Lucifer ſiendo la mas hermoſa criatura de todas, tan abominable, y feo, que fealdad cauſarà en vn alma?

El quinto, que la dexa muerta, y ſin vida ſobrenatural de la gracia: inſenſible, pues no ſiente la carga peſadiſsima del pecado: ciega, pues no tiene luz del cielo *d* para coſa buena: ſorda, pues no oye la palabra diuina, ni las inſpiraciones ſantas: muda, pues no acierta a confeſſarſe, ni tiene lengua para alabar al Señor: ſin mouimiento, pues no ſabe dar vn paſſo en el camino de la virtud, y aſsi proporcionalmente ay en ella todos los efetos de la muerte.

El ſexto, que la dexa condenada a muerte eterna en el tribunal de la diuina juſticia, *e* donde ſe pronuncia ſentencia de condenacion a penas eternas contra el pecado, y aunq̃ ſe puede reuocar en el tribunal de la miſericordia, *f* nadie eſtà cierto deque ſe la reuocaran, como lo eſtà deauerſe pronunciado. Para entender en ſuma la grauedad deſtas penas baſta ſaber que todas las deſta vida preſente ſon nada, reſpeto de aquellas. Quien teme tanto como tu los males de aca, que ſon pintados, como no teme los verdaderos, y eternos?

El ſeptimo que la dexa impoſsibilitada para ſalir de tan miſerable eſtado: *g* porque el pecado, quanto es de ſu parte, y de

a D. Aug. in expoſitione propoſit. Epiſ. ad Ro Vnuſquiſq; decclo animã ſuã diabolo vẽdit, accepto tanquã pretio dulcedine tẽporalis voluptatis.

b Luc. c. 11 Marci. c. 3.

c Prou. 15. Impij abominabiles.

d Mat. c. 12

e D. Tho. 12. q. 78. ar. 3.

f 3. p. q. 86. ar. 4.

g Conc. Triden. ſeſſio. 6 de iuſtificatione can. 3. D. Th. 1. 2. q. 109. ar. 6

la nueſtra es mal incurable, ſi la potẽcia de Dios no le curaſſe algunas vezes, y nadie ſabe ſi le querra curar Dios, particularmẽte ſi ſe atiende a nueſtra mala diſpoſicion, a la inclinaciõ peruerſa que la voluntad tiene a los vicios, a la flaqueza que le queda para reſiſtir a las tentaciones del mundo, de la carne, y del demonio, y al deſſabrimiento que halla en los exercicios eſpirituales y en las obras de virtud, con que ſe auia de defender.

XXXVII Epiretos del pecado.

Eſtos ſon en ſuma los males que cauſa el pecado. Muy bien los ſumò vn ſanto Doctor, que exclamando contra el dize aſsi. O mal no conocido, ò deſſacato de Dios: menoſprecio de ſu Mageſtad: vituperio de ſu grandeza: muerte de las virtudes: cuchillo de la gracia: priuacion del ſumo bien: perdimiento de la felicidad eterna: eſcuridad del entendimiento: preuaricacion de la voluntad: veneno del demonio: vinculo del infierno: deſtrucion del mundo: camino de la perdicion: muerte del que peca: ſimiente del diablo: puerta de los abyſmos: locura de los hombres: red de los tentados: peſtilencia de las almas: imitacion de los malos eſpiritus: obſcuridad horrible: hedor intolerable: ſuma torpeza: extrema vileza: beſtia ferociſsima: daño grandiſsimo: y finalmente cauſa vniuerſal de todos los males. Pues ſi es natural el amor, que tiene la voluntad al biẽ a y el odio, y temor al mal, ynaturalmente aborrecemos a quiẽ nos quita los bienes, y acarrea los males, como no aborreces ſuuamente al pecado, que te deſpoja de tantos, y tan preciosos bienes, y te ſugeta a tantos, y tan graues males? Como no huyes deſta culebra, y ſerpiente venenoſa? La cauſa deue ſer ſin duda, que eſtas ciego: no tienes ojos para verla: no cõnoces los efetos lamentables de la ponçoñoſa malicia del pecado: ſuplica al Señor humilmente, te alumbre los ojos del alma para conocerlos, y ſean los del cuerpo dos fuentes de copioſas lagrymas, por donde ſalga deſtilado el peſtifero çumo que haze exprimir de la conſideracion de las malas yeruas del pecado, el fuego del temor diuino, que arde en el coraçon con el ſoplo, y aliento del Eſpiritu ſanto, y que ſi te faltaren lagrymas en los ojos, no falte en tu coraçon dolor: porque ſi con el ſe reſtaura la perdida immenſa del pecado, y no otra alguna, en ſola eſta ocaſion ſera bien empleado.

a *D. Tho. 1 2. q. 63. ar. 1. in corpore In voluntate eſt naturalis appetitus boni.*

XXXVIII La cauſa por q̃ no huyen los hombres del pecado.

Sexto punto.

XXXIX Consideracion de la multitud de los pecados por los mandamientos.

a *Supra pũto.1.*

COnsiderada, la grauedad del pecado en comun, passa a considerar en particular la multitud de tus pecados, y hallaras que se han multiplicado sobre los cabellos de tu cabeça, y sobre las arenas del mar: como el es seno, y morada de varios, è inumerables peces, es tu conciencia seno y abitacion de varios, è innumerables pecados. El pecado (como arriba se dixo) *a* es vn quebrantamiento de la ley diuina, discurre pues por todos los mandamientos della, y hallarâs que todos los has quebrantado muchas vezes, por obra, y por palabra, ò por pensamiento.

En el primer mãdamiento

En el segũdo mãdamiento

En el tercero mãdamiento

Començando del primero: que amor has tenido a Dios, pues le traes siempre desterrado de tu memoria, y le oluidas por vn puntillo de honra, y le dexas por vna paja de interes, y le menosprecias por vn breuissimo deleyte? Como reuerenciaste a la soberana Magestad de Dios, y a su nombre santissimo (al qual se arrodillan los moradores del cielo, y de la tierra, y del infierno) si tienes costumbre de traerle arrastrado, jurando, y perjurando con el acada passo? Como santificaste las fiestas, y solenidades del Señor, si las desseauas para ofenderle mas en ellas, para gastarlas en juegos, passatiempos, y gustos de la carne: tan oluidado de los exercicios del espiritu, como si fueras discipulo de Epicureo? Estas son las fiestas profanadas, que aborrece el Señor, *b* de las quales mofan, y se rien los demonios, por la mucha ganancia que sacaron dellas. Desta manera guardaste los mandamientos justissimos de la primera tabla.

b *Amos.5. Odi, & proieci festiuitates vestras.*

En el quarto mãdamiento

Considera luego como guardaste los de la segunda, y quantas vezes arrojadamente has quebrantado estas tablas, y los mandamientos escritos en ellas por la mano diuina. Mira que poco hõra, y respeta a sus padres, y mayores, quien los afrenta con su desconcertada vida: quien es desobediente a sus mandatos, y rebelde a sus consejos. Si eres superior, y padre, mira el descuydo grãde que has tenido en guiar por el camino de la virtud con exemplo, y con doctrina a tus subditos, hijos, y familia, cuyos pecados hizo proprios tu negligencia culpable.

Pien-

Pienſa en el quinto mandamiento las paſsiones, y enemiſtades que has tenido contra tus proximos, que te mandò Dios amar como a ti miſmo: los penſamientos y deſſeos de vengança: las palabras injurioſas con que los afrentaſte muchas vezes, con ligera ocaſion. Y no pienſes muy en particular eſtas coſas, ſino paſſa por ellas como gato por braſas: porque no ſe encienda el fuego de la ira en la potencia iraſcible, y ſalte della alguna centella de pecado, que prenda en la yeſca ſeca de la deprauada voluntad.

En el quinto mãdamiento

Con eſte miſmo auiſo deues entrar en la conſideracion de los pecados del ſexto mandamiento. No rebueluas eſſe muladar aſqueroſo de las fealdades, y torpezas inumerables que has cometido por obras, por palabras, y por deſſeos, que podria el hedor del inficionar a la concupiſcible, y paſſar de alli a dañar la voluntad: baſte conſiderarlas en comun, y tenerte por la mas torpe criatura de quantas ay en la tierra, indigna de leuantar los ojos al cielo, donde reſide aquel Rey ſoberano, amador de las almas caſtas, y limpias. Sino lo eſtan en ſu preſencia las eſtrellas mas reſplandecientes de la mañana, que ſuzio, y feo pareceras delante del, ſino te lauas con lagrimas de verdadera penitencia, y dolor de tus torpezas, y deshoneſtidades, y te xabona, y blanquea la ſangre puriſsima del Cordero ſin manzilla?

En el ſexto mãdamiento

Conſidera en el ſeptimo mandamiento, quantas coſas agenas has tomado, ò por obra, ôpor deſſeo: quãtas has retenido contra voluntad de ſus dueños, dilatando la paga de las deudas, y ſeruicios que deuias. Quantas trampas, y engaños ſe han mezclado en tus tratos, ycõtratos. Duelete de auer perdido muchas vezes por bienes tan miſerables, y viles, los bienes ſoberanos del cielo y al miſmo Dios.

En el ſeptimo mandamiento.

En el octauo mandamiento buelue los ojos a tu vida, y hallaràs que la has gaſtado en cenſurar, y desluſtrar vidas agenas de todos eſtados, ſin perdonar a la viuda recogida, ni a la donzella honeſta, ni al clerigo recatado, ni al religioſo obſeruante, ni a diferencia alguna de perſonas. Quien contarà las mentiras que de tu boca han ſalido, ſin temor de la ofenſa que con ella ſe hazia a la ſuma verdad?

En el octauo mãdamiento

Conſidera finalmente en el nono, y decimo mandamiento,

En el nono y decimo.

que tu coraçon ha ſido vna fuente manantial de peruerſos deſſeos, y que como hydropico muy ſediento, codiciauas ſiempre mas, y mas agua, juzgando las agenas por mas dulces, y freſcas. Deſta manera has guardado los mandamientos diuinos.

En los pecados mortales.

Conſidera como te apartaſte de los pecados mortales: diſcurre breuemente por ellos, y veras quanta ha ſido la ambicion, la preſumpcion, la vanagloria, y ſoberuia de tu coraçon, la jactancia de tus palabras, y la vanidad de tus obras: quantas han ſido tus iras, tus embidias, tu glotonerias, y los regalos de tu cuerpo, tu pereza, y peſadumbre para todo lo bueno, y la ligereza, y promptitud para todo lo malo.

En las obras de miſericordia.

Mira tambien por las obras de miſericordia, aſsi corporales, como eſpirituales, quan poca cuenta tuuiſte con ellas, y quan poco caſo hiziſte de las neceſsidades, y miſeias agenas, ſiendo tan piadoſo para las tuyas. Conſidera quan mal has vſado de los ſentidos, y potencias interiores, y exteriores: como hiziſte armas contra Dios para ofenderle, de los beneficios que te dio para ſeruirle: quã ingrato has ſido al beneficio immenſo de la redempcion: quan mal te has aprouechado de los diuinos ſacramentõs, que ordenò Chriſto para tu remedio: quan rebelde has ſido a ſus ſantas inſpiraciones: quan obſtinado a los conſejos Euangelicos: y finalmente, quan deſobediente a los mandamientos diuinos. O leyes juſtas, y ſantas, dignas de ſuma obſeruancia, y reuerencia: como tuue atreuimiento para quebrantaros tantas vezes? Solo vn mandamiento quebrantò Adam, *a* por el qual juſtamente fue deſterrado del paraiſo, y priuado el y ſus deſcendientes de los bienes de gracia. Auiendo yo quebrantado tantos, y tantas vezes, como no temo vn grauiſsimo caſtigo, ſi no lloro todo lo reſtante de la vida mis graues culpas, para alcançar perdon dellas, como Adam lloro y giminò mas de nouecientos años, para conſeguir perdon de ſu pecado? Si por ſolo vn penſamiento de ſoberuia en que cayeron los Angeles, ſin darles lugar para hazer penitencia, *b* los arrojò Dios como rayos del cielo al fuego eterno del infierno, auiendo yo cometido tantos pecados, no ſolo por penſamiento, ſino por palabra, y obra, quan juſto fuera, que Dios me

En los ſentidos interiores y exteriores.

En los beneficios diuinos.

a *Gene. c. 3*

b 2. *Petri. cap. 2. D. Th. 1. p. q. 63. ar. 5. & 6.*

huuie-

huuiera echado en los infiernos, a ſer compañero en las penas de los demonios, que imitè en ſus culpas.

Si eſtan muchas almas ardiendo en los eternos fuegos por vn ſolo pecado mortal, con quanta mayor razon pudiera eſtar ya ardiendo la mia, que ha cometido pecados ſin cuento, contra la mageſtad diuina? Yo ſoy Señor aquel ſieruo del Euangelio, *a* que os deue diez mil talentos: ſeys millones de pecados que he cometido contra vos, en que eſtoy adeudado por la ofenſa q̃ os hize con ellos. O Dios de las vengaças, como no os vengays de vn hombre tan malo como yo? O ſantos Angeles, miniſtros y executores de la diuina juſticia, auiendo ſido yo traydor a ella, como no aueys deſenuaynado la eſpada de fuego cõtra mi? Y vos Angel fideliſsimo de mi guarda, como guardays a vn pecador tan perdido como yo, tan pertinaz, y rebelde a vueſtras inſpiraciones y conſejos? Santos glorioſos, como intercedeys por mi: y no pedis mil muertes para vn pecador tan contrario a vueſtras vidas? Cielos, como os moueys cõtãto c õcierto para cõ ſeruar con vueſtras influencias vn pecador tan deſconcertado como yo? Lumbreras celeſtiales, Sol, Luna, y eſtrellas como alumbrays con vueſtra clara luz a vn pecador tan eſcurecido en las tinieblas y ſombra del pecado? Puros elementos, aues del ayre, peces del mar, animales y plantas de la tierra, como ayudays al ſuſtento de vna criatura tan deſobediente à vueſtro Criador como yo? Confieſſo que no merezco el pã que como, ni el agua que beuo, ni el ayre con que reſpiro, ni ſoy digno de leuantar los ojos al cielo, antes merecia que de alla baxaran rayos que me abraſaran, como a los moradores de Sodoma, y Gomorra, *b* ó que la tierra ſe abriera y me tragara viuo, como a Datã, y Abyron, *c* y que ſe inuentaran nueuos infiernos para caſtigar mis graues è innumerables pecados. En auerlos ſufrido Dios mio, aueys declarado la immenſidad y grandeza de vueſtra paciencia. Para ſufrir tantas, y tan graues injurias y culpas como las mias, meneſter a ſido paciencia infinita como la vueſtra. Pero pues no os aueys canſado de ſufrirme, tened por bien de perdonarme. Si ſon tantos mis pecados que no tienen numero, tampoco le tienẽ vueſtras miſericordias, y pues os aueys moſtrado conmigo, no Dios de las vengaças, ſino padre de miſericordias,

a *Math.* 18

b *Gene.* c. 6

c *Numerorum.* c. 16.

aued miſericordia de mi, perdonando mis pecados, y reſtituyendome a vueſtra gracia.

Septimo punto.

XXXX. Concluſion practica de la meditació de los pecados.

EL ſeptimo y vltimo pũto es vn epilogo, y concluſiõ practica, q̃ ſe colige de los pũtos precedẽtes, deſta manera. Si el pecado es vn mal infinito, porq̃ es ofenſa de Dios infinito, y para ſatisfazer por ella ofrecio Chriſto obras de valor infinito: ſi crece la culpa por ſer la perſona que la comete tan baxa, y vil, y tan obligada a ſeruir, y por ſer la perſona ofendida tã digna de ſer amada y ſeruida, por lo q̃ es enſi, y por lo q̃ ha ſido para el hõbre, y por hazerſe por vn motiuo tan baxo, y con vn modo tan atreuido: ſi priua al alma de tantos bienes, y la obliga a padecer tantos males, quien es tan ciego y loco, q̃ ſe atreue a cometer pecado? Si vno ſolo tiene tanta grauedad, qual ſera la de tãtos como has cometido? Pues ſi crees con certeza infalible de Fè, q̃ el pecado es tan malo, como te atreues a pecar? Si confieſſas q̃ Dios le aborrece, y le caſtiga riguroſamente, como no temes el golpe de ſu riguroſo braço? Si le deſcargô con tãta yra en ſu muy amado, è inocentiſsimo hijo por auer ſalido fiador de pecados agenos: como le deſcargara ſobre ti, que eres eſclauo traydor por los proprios? Si el arbol verde, y lleno de fruta fue tratado con tanto rigor, con quanto mayor ſeras tratado tu, que eres arbol ſeco, y ſin fruto ninguno?

a *Luc.* 23. *Si in viridi ligno hæc fiunt, in arido quid fiet?*

Mas no deſconfies hermano: põ los ojos en eſſe arbol de vida: en la cruz donde la quiſo perder el piadoſiſsimo Ieſus por librarte de la muerte: duelete de tus pecados amargamente, y dile. Saluador del mundo, hazed vueſtro oficio con mi alma, ſaluadla pues ſoys Saluador. Ieſus, ſed para mi Ieſus. Cordero de Dios, q̃ quitays los pecados del mundo, quitad aora los mios: no es juſto que ſean ellos mas poderoſos para condenarme que vueſtra ſangre precioſa para ſaluarme. Prdre Eterno clementiſsimo, mirad q̃ no clama eſta ſangre como la de Abel, *a* por caſtigo, ſi no por miſericordia, y perdon. Yo os la ofrezco Señor, y ſuplico humilmẽte q̃ pues ya caſtigaſtes en vueſtro amantiſsimo hijo mis

b *Gene. c. 4 Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me.*

jo mis pecados, me concedays perdon dellos: dolor intenso para sentirlos: lagrymas copiosas para llorarlos: firme proposito de no boluer a ofenderos, y gracia para seruiros eternamente.

En esta meditacion de los pecados se pueden exercitar los affectos y virtudes siguientes.

XXXXI. Los affectos y virtudes q̃ se puedé exercitar en la meditacion de los pecados.

El primer acto sera ponderar mucho la grauedad del pecado, considerando que es quebrantamiento de la ley de Dios, menosprecio y ofensa de su magestad infinita, y tan graue injuria, que para ofrecer y gual satisfacion, conuino que el Hijo de Dios diesse su sangre, y merecimientos de valor infinito. *a* En este castigo riguroso que se executò en el hijo amado, por los pecados agenos, y en el que se executa en el purgatorio, en los amigos, y en el infierno, en los condenados, y en esta vida en algunos pecadores, se conoce bien quan graue mal sea el pecado, y quanto le aborrece Dios.

Primero affecto.

a D.Tho.3 p.q.1.ar.2.

Segundo affecto de contricion, q̃ es vn aborrecimiento grandissimo de los pecados: vn dolor muy intenso de auer ofendido a Dios, y vn proposito firme de no le ofender jamas, y vn desseo de obedecerle, y seruirle, cumpliendo en todo su diuina voluntad. No sossiegues hasta salir del pecado, mas que sossegaria vn hombre, que estuuiesse condenado a muerte, y supiesse que la justicia le anda buscando para castigarle.

Segundo affecto.

Tercero, temor de boluer a pecar, considerando la mucha flaqueza y mala costumbre, y los muchos incentiuos que ay para el pecado, y que aunque para librarte del, embia Dios muchos fauores, y socorros, la voluntad es libre, y los puede desechar, y assi deues pedir a Dios gracia, y fauor para no pecar.

Tercer affecto.

Quarto, conocimiento de ti mismo, viendo quan baxo y vil eres, quanto al ser natural, y quan abominable y asqueroso, quanto al ser moral, por las muchas culpas y fealdades, con que has manchado tu alma. Imagina que todas las personas con quien tratas: ven tus pecados con sus circunstancias, y particularidades como tu los sabes, y mira en este caso si tendras ojos para parecer delante de nadie. Considera como a los ojos de Dios, y a los de los Angeles estan patentes tus pecados, y auerguençate de q̃ te vean tan asqueroso, y manchado: desea q̃ todos te conoz-

Quarto affecto.

can por malo, pues lo eres, y ofrece al Señor que si conuiniesse para su seruicio publicar tus pecados delante de todo el mundo lo haria con mucha voluntad.

Quinto affecto.

Quinto, vna aborrecimiento de ti mismo, considerando q̃ si el bien es motiuo del amor, quien de su cosecha no tiene bien alguno, y está cargado de tan graues males de culpa, no merece ser amado, sino aborrecido. Considera tambien quanto aborrecieras á vna persona que te huuiera hecho perder los bienes, y obligara á padecer los males referidos en el quinto punto, y viendo que tu mismo te has hecho estos daños, que nadie te los pudiera hazes, si tu voluntad no consintiera, aborrecete como á mortal enemigo.

Sexto affecto.

El sexto, vn proposito firme de hazer penitencia en satisfacion de tus pecados, para recompensar con la pena, el deleyte de la culpa, y priuarte voluntariamente de muchos regalos que licitamente pudieras tomar, en pena de los que gozaste en ofensa de Dios.

Septimo affecto.

El septimo, conocimiẽto de la bondad de Dios, de su misericordia infinita, de su amor excesiuo: lo qual se muestra bien claro en que aborreciendo tanto el pecado, te ha sufrido tanto tiempo, y quando actualmente pecauas, y ofendias a Dios, estaua conseruando tu vida, y haziendote infinitos beneficios y mercedes.

Octauo affecto.

El octauo, vn affecto de agradecimiento por la merced singularissima que el Señor te ha hecho, en auerte sufrido tanto tiempo, y no auerte embiado al infierno a los pies del miserable Iudas, (como lo merecian tus pecados) donde estan muchas almas ardiendo por menos pecados que los tuyos, y muchos murieron quando tu estauas en pecado. Que merecias tu mas que ellos, para que aora sean tan diferentes las suertes, que quando su mal no tiene remedio, le tenga el tuyo, y sea facil, y este en tu propria mano.

Nono affecto.

El nono, vn affecto de amor de Dios, coligiendo de todo lo dicho quanto deues amar a quien tantos bienes te ha hecho, y de tantos males te ha librado, por sola su bondad, y clemencia, sin auer merecimientos de tu parte. Y porque este amor sera flaco, y remisso, si Dios no le fauorece, y alienta, suplicale humilmen-

te, que

te,que embie vna centella del fuego amoroso del Espiritu santo,que encienda,y abrase tu elado coraçon.

CAPITVLO. III. DE LA meditacion de la muerte,para el Miercoles.

LA meditacion de la muerte es vna de las mas saludables,y prouechosas,que se pueden considerar:porque sola ella basta para hazer perfeta la vida segun dize nuestro padre san Gregorio. *a* Es la muerte vn espejo claro, en el qual mirandose,y remirandose vno muchas vezes,vè las manchas,y fealdades que causan los pecados,y vicios en el alma,y las quita, y limpia,y se compone,y adorna de las virtudes contrarias. En estas dos cosas consiste la perfecion de la vida,como enseña el santo Rey Dauid,quando Dize. *b* Desuiate de lo malo, y obra lo bueno. Que remedio puede auer mas eficaz, para apartarse del mal,para despegarse de los gustos vanos del mundo, con quiẽ esta el mal pegado,que la profunda consideracion de la muerte? Que acibar mas amargo para destetar al mamanton de la leche y dulçura de los regalos, que considerar que quien regala oy el cuerpo es cozinero de los gusanos: y se ocupa en sazonar el manjar que han de comer ellos mañana, ò dentro de breues dias? Por esso se llama el cuerpo muerto,*cadauer,* porque es *caro data vermibus.* Sustento dedicado a los gusanos. Que medicina mas refrigeratiua para moderar el fuego de la codicia, y el desseo de adquirir bienes,y riquezas,que considerar que todas las ha de dexar con dolor a la muerte: *c* no ha de lleuar desta vida sino vna sauana vieja. Que medicamento mas poderoso para templar el apetito insaciable de honras y dignidades,que considerar que por muchas que alcance,y por mas lugares altos que aya ocupado, dentro de pocos dias baxara a la sepultura, donde sera hollado,y pisado de todos? El que piensa que ha de morir dentro de breue tiempo(dize S. Hieronymo) *d* todo lo menosprecia con facilidad. Y S. Agustin dize. *e* Ninguna

I. Quan prouechosa cosa sea la consideracion de la muerte.

a *D. Greg. Perfecta vita, mortis est meditatio.*

b *Psal. 33. Diuerte a malo, & fac bonum.*

II. Porque se llama el cuerpo muerto. *cadauer.*

c *Psal. 48. Cum interierit nonsumet omnia, neq; descendet cum eo gloria eius.*

d *D. Hiero. Falice contẽt omnia qui cogitat se breui moriturum.*

e *D. Aug. lib. 2. super Genes. contrà Manic. c. 28. Nihil sic reuocat a peccato, sicut frequẽs mor*

tis meditatio.

a 4. Reg. 23 Cõtriuit ſtatuas, repleuitq; loca eorum oſsibus mortuorum

b Ad Gal. 5 Quæ eſt idolorũ ſeruitꝰ

c Eccleſ. 7. Memorare nouiſsima tua, & in æternũ non peccabis.

d D. Tho. 3 p. q. 84. a. 6

e Lutherus lib. de captiuitate Babilo. c. de baptiſmo.

f Conci. Triden. ſeſſio. 7 Canon. 10.

III. La memoria de la muerte es freno para los vicios. y exercicios de las virtudes.

IIII. Solo el tiẽpo desta vida es tiempo de merecer.

g Ioan. 9. Veniet nox

guna coſa que tiene tanta fuerça para apartarnos del pecado, como la cõtinua meditacion de la muerte. El Santo Rey Ioſias mãdo derribar de los altares todos los ydolos, y que en ſu lugar puſieſſen hueſſos de muertos, *a* enſeñandonos en eſto, que para deſterrar del altar de nueſtro coraçon las coſas que adoramos, como a ydolos, y apartarnos de la ſoberuia, de la auaricia, y gula, a quien llama ſan Pablo ydolos, *b* no ay mejor remedio, que ſembrar en el hueſſos de muertos, ocuparle con la conſideracion, y memoria de la muerte. Acuerdate de tus poſtrimerias, y nunca pecaras, (dize el Sabio) *c* ten la muerte en la memoria, y no entrara jamas en tu voluntad el pecado. Admirable virtud es la de la memoria de la muerte. Los ſacramentos principalmẽte ſiruen para pecados paſſados, pero la memoria de la muerte para paſſados, preſentes, y futuros. *d* Et in æternum non peccabis (dize) nunca jamas pecaras, ſi gaſtas la vida en conſiderar tu muerte. Vna de las mayores heregias que dixo Lutero *e* cerca del Sacramento del Bautiſmo fue, que la memoria del, quitaua los pecados, y es aſsi, que aunque el bautiſmo los quita recebido, pero no los quita con ſola ſu memoria. *f* Pues eſſo que es heregia del bautiſmo, es verdad catholica de la muerte, porque ſu memoria es baſtante para apartarnos del pecado.

No ſolo ſirue la memoria de la muerte de freno para los males, y vicios, ſino que tambien es eſpuela para el exercicio de todas las virtudes. Quien ſe acuerda que con breuedad ha de morir, y que acabada la vida, ſe acaba el tiempo de merecer, y q̃ en la otra eterna, ha de ſuſtentarſe de lo que en eſta temporal huuiere trabajado, no ſe eſtara ocioſo, mano ſobre mano. Fuenos concedido el breue tiempo de la vida, para que en el ganaſſemos el cielo, acabada eſta vida, acabaſſe con ella el tiempo de merecer. Vendra la noche (dize Chriſto, *g*) quando ninguno, podra trabajar, vendra la muerte (que ſe llama noche) y acabaraſſe el dia de trabajo. Si a vn hombre le dixeſſe el Rey: Herma no eſte dia es tuyo, con lo que ganares en el te has de ſuſtentar toda la vida, ſi poco ganares, poco comeras, por tanto no ay ſino darte prieſſa, manos a la labor: ſin duda ninguna q̃ eſte hombre no eſtaria ocioſo, antes trabajaria con muy grande diligencia, viendo lo mucho que le importaua. Deſta manera hemos de

enten-

entender que el Rey del cielo nos concedio el dia breue deſta vida, en que ganaſſemos merecimientos para la eterna. Viendo q̃ ſe nos va acabando el dia del trabajo, no ay ſino trabajar cõ diligencia y preſteza, todo quanto pudieremos, como nos lo aconſeja el Sabio. *a* Y viendo la cortedad de la vida, bolar apriessa en las obras buenas, como los açores de Noruega, a donde por ſer el dia de ſolas tres horas, buelan con mucha ligereza.

Luego ſi la memoria de la muerte aprouecha tanto, para ſeguir el camino de la virtud, y apartanos de los vicios, que ſon los dos paſſos en q̃ conſiſte la perfeciõ, bien dize nueſtro padre ſan Gregorio *b* que la meditacion de la muerte haze perfeta la vida. Para que lo fueſſe quedò la muerte en el mundo, deſpues de auerla vencido Chriſto Redemptor nueſtro, en la famoſa victoria que alcançò della en el monte Caluario, tan celebrada por el glorioſo Apoſtol ſan Pablo. *c* Con lo qual ſe reſponde a vna duda y objecion que apunta el miſmo Apoſtol, quando dize: *d* Por el primer Adam entrò el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte: el ſegundo Adam Chriſto nueſtro Señor vino a reparar con ſu gracia el daño que auia cauſado el primero con ſu pecado, y aſsi como por el pecado de Adam murieron todos los hombres, aſsi por la gracia de Chriſto han de cobrar vida. Pero pues el pecado de Adam no es mas poderoſo que la gracia de Chriſto, porque ſi el pecado cauſò la muerte eſpiritual del alma, y tambien la del cuerpo: la gracia de Chriſto no haze mas de viuificar el alma, y el cuerpo ſe queda ſugeto a la muerte? Porque como ſe da al alma vna vida eſpiritual, que de ſuyo es perpetua, y eterna, y ſi ſe acaba en algunos, es ſolo por la flaqueza de ſu ſugeto, no ſe da tambien vna vida corporal perpetua? Si la muerte corporal es pena del pecado: porque en perdonandoſe el pecado, con la gracia, no ſe perdona la pena de muerte corporal.

San Aguſtin reſponde, *e* que quiſo Dios que ſe quedaſſe la muerte corporal en el mundo, para que los hombres aborreciessen el pecado, por el qual auia entrado la muerte, y para que por la pena della temiessen de caer en el, como ſe dexan en publico la horca, y la ſoga de vn culpado: para que teman los que la vieren. Es dezir que la muerte quedò en el mundo, para que

quando nemo poterit operari.

a *Eccleſ. 9.*

Quod cunq; poteſt manꝰ tua inſtãter operare.

b *D. Gregorius.*

Perfecta vita mortis eſt meditatio.

c *1. Cor. 15*

Abſorta eſt mors in victoria.

d *Ad Ro. 8*

Si autem Chriſtus in vobis eſt, corpus quidẽ mortuũ eſt propter peccatum, ſpiritus vero vivit propter iuſtificationem.

e *D. Aug.*

V.

Porq̃ en perdonandoſe el pecado por la gracia, no ſe perdona la muerte corporal, que es pena del pecado?

con

con ſu memoria nos apartaſſemos del pecado, y viuieſſemos vna vida concertada. Si tantos prouechos cauſa la muerte, quedeſe la muerte en el mundo. El efeto del pecado ſea medicina del pecado. No ſolamente curan los medicos vn contrario con otro cõtrario, el humor pecante de calor, con medicamento frio, pero algunas vezes vſan de otro modo de curar mas primo que es ſacar el remedio de la miſma coſa que hizo el daño, con la enxundia del cocodrilo, ſe cura la herida que el hizo mordiendo, y la cabeça del alacran, ò biuora, pueſta ſobre ſu picadura la ſana. El pecado es biuora venenoſa del alma, y como de tal nos manda huyr del el Sabio.a Picô al hombre llenole de ſu veneno mortal, y el celeſtial medico, vſando de ſu admirable ſabiduria, ordenò la cura del pecado, con lo que ſalio del pecado, que ſanaſſe el alma del, con la conſideracion de la muerte, cauſada por el pecado: luego ſi es la muerte medicina de tã graue enfermedad, bien es que ſe halle a la mano la muerte, y que como es frequente el daño, ſea tambien frequente ſu remedio.

VI. De la miſma coſa que ſe haze el daño ſuele a vezes ſalir ſu remedio.

a *Eccle.* 21 *Quaſi a facie colubri fuge peccatum.*

De aqui ſe entendera tambien, qual fue la cauſa, porque ordeno la diuina prouidencia, que en ſaliendo el alma del cuerpo ſi ſale purificada como deue, ſea luego glorificada en el cielo, y ſi ſale en pecado mortal, va luego a padecer tormentos eternos en el infierno, y que los cuerpos no ſean luego premiados, aunque ſean ſantos, ni ſean luego caſtigados en los infiernos, aunque ſean cuerpos de hombres pecadores, ſino que el premio de los vnos, y el caſtigo de los otros, quede reſeruado para el remate y fin del mundo. Coſa marauilloſa que auiẽdo ſido el cuerpo fiel compañero del alma, y auiendole ayudado a ganar la corona que goza, cõ muchos ayunos, aſperezas, y trabajos, q̃ eſte el alma ſola muy gozoſa en la meſa de la gloria, y el cuerpo hecho manjar de gũſanos en la ſepultura? Todo eſto ordenò el Señor por nueſtro bien, para que tuuieſſemos maeſtros, que en las cathedras de las ſepulturas nos enſeñaſſen a bien viuir. Pregunta Seneca. Auiendo maeſtros para enſeñar todos los oficios, artes, y facultades, como no los ay para enſeñar a bien viuir, ſiendo tan dificultoſo, y neceſſario? No auia de faltar la diuina prouidencia en coſa tan importante: maeſtros ay para eſto ſin duda ninguna. Aprended a bien viuir, *b* dize Dios por

VII. Porque el alma luego q̃ ſale del cuerpo, lleua premio, ò pena y el cuerpo no.

Seneca.

a *Eſai.* 26. *Diſcite benefacere.*

Eſayas:

Esayas: luego si nos manda aprender, alguno ay q̃ enseñe: pues nos manda ser dicipulos desta facultad de bien viuir, maestros ay que la enseñen. Quales son estos? No los cathedraticos de las escuelas, porque essos haran a vno buen Iurista, ò buen Theologo, mas no le hazen buen Christiano: ni son siempre los predicadores, porque aunque en los pulpitos enseñan muchas verdades fuera dellos, enseñan algunos lo contrario con sus obras, y no siempre predican: ay sus vacaciones para los maestros, y tiempos quando no ay sermon, y es necessario que aya quien continuamente nos enseñe a viuir bien. Los maestros que enseñan esta facultad, son los muertos, las escuelas son las Iglesias los, pulpitos, y cathedras son las sepulturas. Por esso se llaman monumentos, a monendo, porque nos estan amonestando, y enseñando desde alli, y diziendo. *Mihi heri, & tibi hodie*, oy por mi mañana por ti, pues por estar ocupados los cuerpos de los muertos, en cosa tan importante a nuestras almas, no las acompañan, hasta el fin del curso de toda la vida, aunque los cuerpos santos merecian mejor lugar del que tienen. Como los Reyes dexan en las vniuersidades a muchos cathedraticos, que merecian las plaças y Obispados, por no quitar el prouecho que reciben los oyentes: assi quiso el Rey del cielo, que quedassen los cuerpos de los muertos leyendo en las sepulturas la memoria de la muerte, en que se aprende el concierto de la vida, y en la ley de gracia quiso que tuuiessemos los maestros muy a la mano, y que no se enterrassen los muertos en los campos, como en la de escritura, y en la gentilidad, que por traça y ardid del demonio desuiauan de si los muertos, sino en las Iglesias: donde frequentemente, y con facilidad acudimos a ser enseñados.

Donde està la sabiduria? Pregunta el Santo Iob: [a] qual es el lugar donde se enseña? Respõde luego, [b] la perdicion y la muerte nos dan noticia della. Muchas vezes se toma en la escritura el abstracto por el concreto. En aquel lugar del Ecclesiastico. [c] *Pro adolescentula*, se pone, *adolescentia*, y assi. *Perditio, & mors; id est homo perditus, & mortuus.* Essos son los maestros que nos enseñan la verdadera sabiduria.

No se contentò Dios con dexarnos tantos cathedraticos, y maestros desta doctrina, sino q̃ por ser tã importante, quiso pro-

VIII. Los mejores maestros del bien viuir son los cuerpos muertos.

IX. Perque no quiere Dios que se entierren los cuerpos muertos en el campo, sino en la Iglesia.

a *Iob. c. 28. Vnde sapientia venit? aut quis est locus intelligentiæ?*

b *Perditio, et mors dixerunt, auribꝰ nostris audiuimus famam eius.*

c *Prouerb. cap. 30. Viam viri in adolescentia sua.*

uernos de infinidad de libros, en q̃ pudieſſemos eſtudiarla, no ſe pueden abrir los ojos, ſin topar luego vn libro que nos repreſente la memoria de la muerte. Que coſa ay en eſta vida q̃ no ſea vn recuerdo de la muerte? Si miramos al cielo, recuerdo es de la muerte el ver ſalir, y ponerſe el Sol, y menguarſe el dia, y crecer la Luna, y eclypſarſe eſtos dos planetas, todo eſto es ſemejança del nacer, y morir del hombre. Si ponemos los ojos en la tierra, recuerdo es de la muerte, ver alli el fin en q̃ hemos de venir a parar, que es tierra, y ver en el inuierno el campo agoſtado, y conſumido: los arboles deſpojados de ſus flores, deshojados, y feos. Si ſe mira el hõbre a ſi miſmo, hallarà mil recuerdos de la muerte. La perpetua mudança que en ſi tiene, le da a entender que no puede eſtar en vn ſer: va creciendo poco a poco, y en llegando a la edad de perfecion, buelue de alli a deſminuyr en vigor, y fuerças, haſta que ſe vè ſin ellas, rodeado de enfermedades, y dolores, que no pueden vencer la diligencia de los medicos, ni la virtud de las medicinas. Si tiene oficio, eſſe deſpierta la memoria de la muerte, con la q̃ repreſenta del anteceſſor que tuuo en el, y del ſuceſſor que ha de tener. En el veſtido, y calçado ſe halla la memoria de la muerte: pues todo es de animales muertos, los mantenimientos de animales muertos. El ſueño imagen de la muerte, la caſa en que habita, la hazienda que poſſee, heredada de parientes muertos, los libros que lee, las platicas, y cuentos caſi todo de muertos.

X. Todas las coſas deſta vida ſon recuerdo de la muerte,

XI. Los Sacramẽtos ſon deſpertadores de la memoria de la muerte.

Haſta los ſantos Sacramentos, quiſo Dios que nos ſiruieſſen de recordatiuos de la muerte. El bautiſmo repreſentacion es de muerte, y aun de ſepultura en el agua, que eſſo ſignificà meter en ella al niño, como dize ſan Pablo. *a* El Sacramento de la penitencia, ſe llama Sacramento de muertos. El Sacramento de la Euchariſtia es memoria de la muerte de Chriſto, *b* como lo afirma ſan Pablo, y lo canta la Igleſia. *c* La Extremaunciõ Sacramento es de los que ya ſe mueren. En los contratos del Sacramento del matrimonio, que de recordatiuos ay de la muerte: de ordinario ſe ordena en ellos que ſi muriere primero el marido, que aya, y herede la muger tanto, y antes de tener los hijos, que ſi muriere el primero que herede el ſegundo. Todas quantas coſas ay nos acuer-

dan

a *Ad Rom. cap. 6. Conſepulti enim ſumus cum Chriſto per baptiſmam in mortem.*

c 1. *Cor. 1. Mortẽ Domini anunciabitis.*

b *D. Thom. recolitur memoria paſſionis eius.*

dan la muerte, y noſotros tan oluidados della, como ſino huuieramos de morir. Aquella ſoberuia eſtatua, que vio en ſueños Nabuchodonoſor, a tenia la cabeça de oro, y los pies de barro (que al fin todo biene a parar en barro.) Con vna chinilla, con vna ligera ocaſion, ſin manos, ſin penſar muere el mas robuſto, y poderoſo, y ſi queremos ſaber la cauſa de tan ſubita cayda, hallaremos que es, porque tiene el oro en la cabeça, y el poluo en los pies. Que lexos de la cabeça, y del penſamiento tenemos el poluo, y el barro de que ſomos compueſtos? Que oluidados eſtamos de coſa que pide tan continua memoria, como es la muerte? Oluidoſele a Nabuchodonoſor el ſueño: porque en el auia memeria de ſu muerte, dio traça el demonio para que ſe oluidaſſe. Verdaderamente que quien conſiderare con atencion nueſtra deſconcertada vida: entendera que lo que ſe dize de la muerte es ſueño, y que ſe nos ha oluidado el ſueño, porque viuimos como ſino huuieramos de morir.

Deſpierta pues Chriſtiano del ſueño peſado en que viues, y pues la Fè, y la experiencia te enſeñan que no es ſueño, ni ficcion, ſino coſa certiſsima la muerte, no la oluides, nila apartes jamas de tu memoria, pues nunca faltan deſpertadores, que te la acuerden. No te hagas ſordo a ſus vozes, no cierres los ojos para ver tantos recordatiuos, como de la muerte la diuina prouidencia, ordenò que tuuieſſes por el diſcurſo de la vida, para que la traxeſſes concertada, guiandote por eſte norte. No hagas coſa que no la acompañes con la memoria de la muerte: echa vn grano de ſal de aquella eſtatua en que conuirtio la muerte a la muger de Loth, b para ſazonar todas tus obras. Quando te leuantares de la cama, acuerdate que algun dia te leuantaran otros, para nunca mas boluer a ella. Quando te viſtes, y calças, imagina que antes de muchos años, te veſtiran otras manos vna mortaja, porque las tuyas no podran veſtirte. Quando ſales de caſa, y entras en la Igleſia, pienſa que preſto vendra algun dia, en que te ſaquen de tu caſa para no boluer mas a ella, y entres en la Igleſia, para no ſalir mas della. Quando te ſentares en la meſa para comer, pienſa que vés vna mano que eſcriue tu fin, como la vio el Rey Baltaſar, c y que hallaras la muerte en la

a *Daniel. 2 Huius ſtatuæ caput ex auro optimo erat, & pedum pars quædã fictilis.*

XII. Porq̃ la eſtatua de Nabuchodonoſor cayò tan preſto en tierra.

b *Geneſ. 19*

c *Danie. c. 5 In eadẽ hora apparuerunt digiti quaſi manꝰ hominis ſcribentis in ſuperficie parietis.*

olla,como los hijos de los Profetas, *a* y que con manjares de animales muertos, va el calor natural conseruando la vida, y disponiendo para la muerte. En los demas negocios, y ocupaciones del dia, procura acordarte de la muerte, pues en todas hallaras sufficiente motiuo, para traerla a la memoria, conforme a lo que queda dicho. Porq̃ todas las criaturas, en su mutabilidad, y variacion: en el dexar de ser en vn termino, y passar a otro, y no permanecer en vn estado: y las mas dellas en sus alteraciones, y corrupciones son recuerdos de la muerte. Por lo qual dixo Platon, *b* que la Philosophia es meditacion de la muerte: porque ella se ocupa en conocer los mouimientos de las cosas, el modo como dexan vn termino, y passan a otro, que es vn retrato de la muerte. En todas las cosas criadas la puedes ver retratada, y figurada, y sacar motiuos que la representen a la vista. Y como ay vidros que todo quanto se vè por ellos parece verde a los ojos corporales, porque solo representan este color, assi las criaturas representan mutabilidad, y mortalidad. Por esso dize el Apostol *c* que solo Dios tiene immortalidad.

a 4. *Reg.* 4. *Mors in olla vir Dei.*

b *Platon.*

c 2. *Tim.* 6 *Qui solus habet immortalitatem.*

Finalmente quando a la noche entrares en la cama, piensa q̃ no sabes si te leuantaras della con vida, y antes de tomar el sueño, que es retrato muy al viuo de la muerte, di por ti mismo el responso, *Ne recorderis peccata mea Domine.* y la oracion, *Absolue quesumus Domine animam famuli tui.* Este exercicio de la memoria de la muerte en la forma dicha, es muy prouechoso para todas las tres vias: porque con ella los principiantes purgan la conciencia de los pecados: los que van aprouechãdo dansse priessa a grangear virtudes, viendo que el tiempo de merecer es breuissimo, y de repente le corta la muerte. Y finalmente los perfetos, que caminan por la via vnitiua, desprecian con facilidad todas las cosas criadas, por vnirse a su Criador. Pero los que comiẽçan la via purgatiua, no se han de contentar con este comun, y ordinario exercicio, sino tomar por principal sustento, y materia de oracion, algunos dias la consideracion de la muerte, para los quales seruira la meditacion de los puntos siguientes.

XIII. El exercicio de la memoria dela muerte es muy prouechoso para todas tres vias.

El primo, que sea la muerte, y de que bienes nos priua.

El segundo, quien fue causa de la muerte, y quales sean sus propriedades.

El

El tercero, que cosas preceden a la muerte.
El quarto, que cosas se le siguen.
El quinto, quan diferente es la muerte de los justos, de la de los pecadores.

Auiendo preuenido la sustancia destos puntos para materia de la oracion, puesto en el lugar diputado para ella, imagina al Rey de los siglos immortal, *a* sentado en su real trono, de donde mana el ser y la vida. Y de dõde despacha juezes pesquisidores, q̃ la quiten a los condenados a muerte, cuyo plazo es ya cũplido. Piensa que llego ya el tuyo, y q̃ estas acostado en vna cama, desauziado ya de los medicos, y de todos los remedios humanos, y persuadido a q̃ muy en breue has de morir. Hecha la señal de la cruz, y examinada la conciencia, como se dixo en la meditaciõ primera, aduierte q̃ el fin, a que se ordena esta tercera de la muerte, es el concierto de la vida, y el aparejo para dar buena cuenta al fin della: para biẽ viuir, y para biẽ morir, y assi has de suplicar al Señor, que abra los ojos de tu alma, para que conozcas quan riguroso, y amargo es el transito de la muerte: y como quien se vè cercano a el, ordenes tu desconcertada vida.

a1. *Ad Thimot. 1. Regi seculorum immortali.*

XIIII. El concierto de la vida es el fin ď la memoria de la muerte.

Primero punto.

XV. La muerte es vna perpetua priuaciõ de la vida, y de todas las cosas della.

LO primero considera que es la muerte, y hallaras, que es vna priuacion perpetua de la vida, y de todas las cosas que en ella goza, y posee el hombre. Es vn apartamiento del alma, y del cuerpo, con el qual cessa el viuir, y todas las operaciones humanas. Como la vida del hombre consiste en la vnion del alma al cuerpo: assi la muerte es deshazer esta vnion, apartandose el alma del cuerpo. De manera q̃ el hombre muerto es priuado, y desamparado del alma, del entẽder, del ver, del oyr, y de todas las demas acciones vitales, y del gusto, y deleyte, q̃ dellas recebia. Con la vida dexa todas las demas cosas, que en ella gozaua, los parientes, los amigos, los bienes de fortuna, las riquezas, las honras, los regalos, y finalmente todo quanto acompaña a esta vida mortal, y dexalo, para no boluer mas a ello.

De aqui coligiras, lo primero quá amargo trago es este apar

tamiento,en que conſiſte la muerte,y con quanta razõ la llama rõ amarga el Rey de Amalec, *a* y el Sabio, *b* porque (como dize nueſtro padre ſan Gregorio) *c* no ſe dexa ſin dolor lo que ſe poſſee con amor,como el hombre le tiene tan grande a las riquezas,a los parientes,y amigos,y a ſu propria vida,el deſpedirſe deſto para ſiempre,cauſa vn dolor eſtraño. Si el deſtierro de la patria, la auſencia de los parientes, y amigos,por vn año, y aun por menos,ſe ſiente tanto:ſi hallamos dificultad en dar vna parte pequeña de nueſtra hazienda a los pobres: ſi nos parece impoſsible renunciar los regalos,y deleytes deſta vida,por vna Quareſma,con que animo ſufriremos el apartarnos para ſiempre,de todos los regalos,de todas las riquezas,de todos los amigos,y de todos los parientes? Si vn buey da bramidos,quãdo le apartan del otro buey,cõ quiẽ araua,q̃ bramido ſera el de tu coraçon,quãdo te apartẽ de todos aquellos, cõ cuya cõpañia traxiſte acueſtas el yugo de las cargas deſta vida? Si apartarſe vn caminante de otro,quãdo hã caminado vn poco de tiẽpo jũtos, cauſa triſteza y ſoledad , q̃ ſera apartarſe dos tan grãdes amigos,y cõpañeros,como ſon el almay el cuerpo,,q̃ juntos han caminado deſde el vientre de la madre,haſta aquella hora,y q̃ con tan grandes beneficios ſe tienen obligados vno a otro? Bien dixo Ariſtoteles q̃ de todas las coſas terribles,la mas terrible es la muerte. Si ſola la memoria de la muerte nos haze temblar: ſi tenemos horror de ver vn cuerpo muerto, del mas cercano pariẽte, y mas intimo amigo:ſi reuſa el animo aſsiſtir con el vna ſola noche,que ſera quando llegare la muerte por ti miſmo.

Lo ſegundo puedes colegir:q̃ eſta en tu mano moderar la amargura deſte caliz de la muerte:porq̃ ſi ſe cauſa,de dexar para ſiempre lo q̃ ſe quiere cõ mucho amor,moderãdo el amor de las riquezas,de los pariẽtes,y amigos,y de la miſma vida, ſentiras menos el apartamiento deſto,en q̃ conſiſte la muerte. O alma mia põte como las de los juſtos en las manos de Dios, *d* y debaxo de tus pies todas las coſas criadas,y no te tocara el tormẽto amargo de la muerte. No ames lo,que ella te ha de quitar,por q̃ ſino las poſſeyeres en la vida con amor, dexaraſlas en la muerte ſin dolor, no pongas en peligro tu ſaluacion,por coſas que has de dexar en tan breue tiempo.

a1.*Reg.*15 *Siccine ſeparat amara mors?*

b*Eccleſ.*41 *O mors quã amara eſt memoria tua?*

c *Lib. Moral.*13.

XVI. Sentimiẽto grande en el apartamiẽto de alma y cuerpo.

Ariſtoteles

XVII. Moderando el amor de las coſas de eſta vida,ſe modera el ſentimiento de la muerte

d *Sapien.*5 *Iuſtorũ animæ in manu Dei ſunt & nõ tãget illos tormẽtum mortis*

Segun-

Segundo punto.

EL ſegundo punto ſera conſiderar la cauſa de la muerte, por que ſuelen los efetos conocerſe por ſus cauſas: y el ſaber vna coſa (dize Ariſtoteles) *a* que conſiſte en conocerla por ſu cauſa. Quatro cauſas concurren a la formacion y compoſicion del hõbre, que ſon las comunes de todas las criaturas corporales, la eficiente, formal, final, y material, y por ninguna deſtas entrò la muerte en el hõbre. No por la eficiẽte q̃ fue Dios, porq̃ es vida por eſſencia. *b* Dios no hizo la muerte dize la diuina Eſcritura. No por la formal, q̃ es el alma: porq̃ es eſpiritu incorruptible, è immortal. Por la final mucho menos, porque ſiendo el fin del hombre la vida eterna, como podia venir por ella la muerte? Tãpoco vino por la cauſa material: porque aunque ella de ſuyo ſea corruptible: tierra que facilmente ſe deſmorona, carne, y ſangre compueſta de calidades contrarias: muy ſugeta à corrupcion: pero ocurrio a eſta flaqueza la diuina miſericordia, con el balſamo precioſiſsimo de la juſticia original, para preſeruar con ella al hombre de la muerte. Y aſsi dize la Eſcritura, que hizo Dios al hombre tal, que no pudiera la muerte dar cabo del. *c* Quien le abrio la puerta de par en par, è hizo franco el paſſo, fue el pecado. Aſsi lo dize el Apoſtol. *d* Por el hombre entrò el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y aſsi la muerte es hija legitima del pecado. En conſumandoſe el ilicito matrimonio (dize Sãtiago) *e* entra el mal eſpiritu, y la culpa, procreã por hija legitima a la muerte. Que biẽ ſe puede eſperar de hija de tan mal padre como el pecado? Y que mal no ſe puede temer de efeto, que no tiene por cauſa al ſumo bien? No tiene Dios parte en la hechura de la muerte, pero hizola aguazil, y miniſtro executor de ſu diuina juſticia.

De aqui procede el ſer la muerte tan cierta, el no auer reparo ni defenſa contra ella, porque es ſentencia y ley irreuocable. Eſtatuydo eſtâ (dize ſan Pablo *f*) que todos los hõbres mueran vna vez. No ay regla tan genaral: ni tan ſin excepcion, en quantas Dios ha pueſto, como eſta que refiere ſan Pablo de la muerte. Regla general es, (ſegun dize S. Iuan) *g* q̃ a Dios nadie

a *Ariſt. 1. poſter. Scire eſt rem per cauſas cognoſcere.*

VIII. Quatro cauſas concurrẽ en la compoſicion del hõbre.

b *Sapiẽ. c. 1 Deꝰ mortẽ non fecit.*

c *Sapien. 2 Fecit Deꝰ hominẽ in exterminabilem.*

d *Rom. c. 5 Per vnũ hominem peccatũ intrauit in mundum.*

e *Iacobi c. 1 Peccatũ cũ conſumatũ fuerit generat mortem*

f *Ad Heb. 9 Statutũ eſt hominibꝰ ſemel mori.*

g *Ioa. 1. Deũ, nemo vidit vnquam.*

levio en carne mortal, y con todo eſſo ay muchos ſantos q̃ dizen q̃ Moyſes, S. Pablo, y nueſtro padre ſan Benito, le vierõ en eſta vida. Regla general es (ſegũ dize S. Pablo) *a* que todos nacemos en pecado, y ſe ſacan el Bautiſta, y Hieremias, que nacieron ſantificados. Regla general es que todos incurrimos en el pecado original, *b* y exceptoſe la Virgen. Regla general es q̃ en el infierno no ay redempcion, y dize ſan Iuã Damaſceno que Trajano deſpues de eſtar alla, ſalio por oraciones de nueſtro padre ſan Gregorio. Pero de la regla general: todos moriran: nadie ſe ha eſcapado. *c* Quien es el hombre que viue (dize Dauid) y no vera la muerte? Ninguno. En todas las coſas humanas (dize ſan Aguſtin) *d* podemos vſar eſta palabra, a caſo, diziendo, a caſo eſte niño crecera, por ventura ſera docto, quiça ſera rico, pero en la muerte no ay a caſo, ſino certiſsimamente morira. Y vna vez ſola (dize ſan Pablo) *e* de donde ſe ſigue que el daño de la muerte es irremediable. Si muriera vno tres, ò quatro vezes, pudiera emendar en la ſegunda muerte, las faltas de la primera, como va emendando el aprendiz de vn oficio, las faltas que haze a los principios, pero el yerro de la mala muerte es irremediable, aſsi como el acertamiento de la buena es perpetuo, porque como dize el Sabio, *f* donde quiera que cayere el arbol, quando le cortaren, al ſeptentrion, ò al medio dia, alli permanecera para ſiempre. Es dezir, que ſi cae al ſeptentrion del infierno, por auer muerto en pecado, no es poſsible boluer a la gracia, y amiſtad de Dios, y ſi cae al medio dia de la gloria, por auer muerto en gracia, no ay temor de boluer al pecado, ni de perder la gloria.

Si eſta doctrina es verdad catholica, cierta, è infalible, como viues alma mia tan deſcuydada de aprender a morir bien, eſſa ſola vez que has de morir, en que conſiſte tu ſaluacion eterna? Viendo que eſtâ la hoz de la muerte a la rayz del arbol de tu vida para cortarla, como te deſcuydas en procurar que cayga a buen lado? Porque no trabajas por dar frutos dignos de verdadera penitencia, con los quales el arbol ſe incline a la parte de la gloria, para ſer traſplantado en ella, cortado en eſta ocaſion? No me corteys Dios mio en tiempo que cayga al lado del infierno. Que ſeria de mi Señor ſi ahora me cortaſſedes

eſtando

a *Ad Epheſios. 2. Omnes naſcimur filij iræ.*

b *Ad Ro. 3 Omnes in Adam peccauerunt.*

D. Damaſ.

c *Pſal. 88. Quis eſt homo qui viuit, & non videbit mortem?*

d *D. Aug. Serm. 11 de verbis Domini cap. 3.*

e *Ad Heb. cap. 9. Statutũ eſt hominibus ſemel mori.*

XIX. El daño de la mala muerte es irremediable.

f *Eccleſ. 11 Vbi ceciderit lignum ibi manebit.*

eſtando tan ſeco de virtudes, ytan cargado de vicios, y pecados? Suplicoos humilmente me concedays verdadero dolor dellos, y gracia para ſeruiros en eſta vida, de la qual vaya cortado a gozaros, en la gloria.

Conſidera lo ſegundo, que no ſolo es cierta la venida de la muerte, ſino muy facil, y con mucha breuedad, por eſſo es comparada la vida a la florezita que ſale a la mañana, *a* y en vn pũto ſucede el yelo que la conſume, ò el calor que la abraſa, ò el viento que la ſeca, ò la lluuia que la deſcompone, ò el animal que la piſa, ò el hombre que la corta, ò dentro de pocas horas ſe ſeca, y viene a para en el muladar. Eſayas la compara a la flor de heno. *b* No ſolamente la carne del viejo, y del enfermo es heno, pero toda carne dize: *omnis caro*, la del mancebo robuſto, del mas ſano, y valiente, es flor de heno, que con vn ayrezico cae en tierra. Comparala tambien el Sabio a la naue, *c* que va con preſteza por el agua, al aue que buela, y a la ſaeta arrojada, que paſſan con ſuma celeridad ſin dexar ſeñal, ni raſtro alguno de ſu camino. Y el ſanto Iob la compara al viento, *d* por la preſteza con que buela: porque a penas comiença la vida, quando ſe acaba. En naciendo (dizen los condenados) luego dexamos de ſer, *e* y dizen verdad: porque aunque viua el hombre algunos años, es tan veloz ſu mouimiento, que parece que no dura vn inſtante.

Y aun ſi fuera cierto, y ſeguro eſſe poco de tiempo que ſe viue: ſi durarà la vida por ocho, ò diez dias ſeguros, era mal tolerable ſu breuedad, pero viuir ſin tener hora ſegura dellos, y andar ſiempre con vn, ſi me muero, a cueſtas, es carga tan peſada como la miſma muerte. De manera que la venida de la muerte es certiſsima, pero el quando, el dia y la hora muy incierto: nadie tiene hora ſegura: quando eſtà mas deſcuydado el hombre llega la muerte a ſaltearle. Por eſſo la compara el Apoſtol *f* al ladron que aguarda ſiempre a venir quando los hombres eſtan mas deſcuydados. Si alguno auia de viuir con alguna ſeguridad de no ſer ſalteado de la muerte, era el moço: porque el viejo por ſu edad, por la falta de fuerças, y ſobra de achaques, que ſe ſiguẽ a la vejez, no tiene hora ſegura, pero ſi reparas en ello, hallaras que mueren mas los moços que los viejos: porque ſi tuuiſte

XX
La muerte no ſolo es cierta ſino tambien muy preſta.

a *Iob. c. 14. Homo natꝰ de muliere, qui quaſi flos egreditur, & conteritur.*

b *Eſay. 4. Omnis caro fœnum.*

c *Sapie. c. 5*

d *Iob. 7. Vnetus eſt vita mea.*

e *Sapie. c. 5. Nos nati cõtinuo deſiuimus eſſe.*

f *1. Ad Theſalo. 1. Dies Dñi ſicut fur in nocte ita veniet.*

ocho,ò diez hermanos,quantos dellos llegaron a viejos? Yo aſſeguro que ſerian los menos: ſi has tenido ſeys,ò ocho hijos,mas de la mitad,ſin llegar a treynta años,auran llegado a la otra vida. Luego aunque lleguen los que quedaren a ochenta mas han muerto moços. Si miras los libros de las parrochias,donde aſsiẽtan los que mueren, hallaras que ſon muchos mas los moços: luego por mas moço que ſeas,no eſtas ſeguro de la muerte. El primer lance que echò la muerte en el mundo fue quando no auia mas de quatro perſonas en el,Adan, Eua, Cayn,y Abel,*a* y queriendo matar vno,començò por el mas moço, que era Abel. La lengua Hebrea para dezir muerto,dize *Mozi*, y para dezir muertos dize,*Mozin*:demanera que muerte,y moço todo es vno,pues ſi es ordinario morirſe los moços,que ſeguridad tẽdran los viejos? Si la fruta verde derriba el viento, que harà la madura que ſe va a caer?

XXI. Incertidumbre de la hora de la muerte.

a *Geneſ.c.4*

XXII No ay q̃ fiar en ſalud ni en mocedad

Y ſi me dixeres que eſtas muy lexos de caerte,porque la fruta que no eſta ſana ſe cae,y tu eres ſano,y templado,muy engañado viues: porque los ſanos viuen con menos cuydado deſu ſalud,que los enfermizos,y ſuelen morir mas preſto. Que fruta ay tan ſana,que no eſtè ſugeja cada hora avn golpe de piedra,ò palo? Y que ſalud tan firme,que no eſtè muy cerca de vna aguda enfermedad,y vna acelerada muerte? Pues porque te imaginas lexos della? Es traça del demonio quepienſes que eſtà lexos la muerte,eſtando tan cerca. Suelen los dieſtros pintores,en las tablas que pintan figurar vnas montañas,y riſcos,y por arte de perſpectiua hazen que parezca eſtar muy lexos de alli, y eſtos llaman los lexos de las pinturas. O que engaño tan grande,que eſtè la tabla de la pintura vna vara de noſotros, y con el pincel nos engañe la viſta,demanera que parezca que eſtà tres leguas la pintura: aſsi el demonio te pinta vnos lexos de la muerte,eſtando ella muy cerca.

XXIII Traça del demonio q̃ pinta la muerte con lexos.

En el capitulo primero del Leuitico,*b* mandaua Dios,que la ceniza en que auiã de echar las plumas del aue que le ſacrificauan,eſtuuieſſe a la parte del Oriente. Si por las cenizas,ſe ſignifica la ſepultura,y la muerte,la qual conuierte al hombre en ceniza,parece que eſtuuiera mejor al Occidente, al poner de la vida. Bien eſtà al Oriente: porque no ay coſa mas conſecutiua,

b *Leuit.c.1 Veſiculam vero gutturis,& plumas proijciet prope altare ad orientalẽ plagam.*

ni cercana al nacimiento, que la muerte y ſepultura, como dixo Seneca. *a* Y el glorioſo ſan Gregorio Niceno ſobre aquellas palabras. *b Tẽpus naſcendi, & tẽpus moriendi.* Aduierte quan cerca eſtà el vn tiempo del otro. El tiempo del nacer tiene termino ſeñalado a los nueue meſes: el de morir, toda la vida. El tiempo de morir comiença con el de nacer, y aun paſſa de raya la juridiciõ y tiempo de la muerte eſtendiendoſe haſta el vientre materno: quitando alli la vida algunas vezes al tierno infante, antes de ſalir al mundo a gozarla, y aſsi podemos dezir, que es antes tiempo de morir, que de nacer, y que no ay tiempo donde no llegue la juridicion de la muerte, ni ay hora cierta, ni ſegura dela vida. Ninguno tiene tan fauorables los Dioſes (dize Seneca,) que ſe pueda prometer el dia de mañana. Y en otra parte dize. Por vẽtura no penſauas que algun dia auias de llegar a donde ſiempre yuas caminando?

a *Seneca. Cui naſci cõtigit, mori reſtat.*
b *D. Greg. Niſenus.*
Seneca.

XXIIII
El modo de la muerte es incierto.

No ſolo es incierta la hora de la muerte, pero tambien el modo, como has de morir. No ſabes ſi moriras en la tierra, ò en el agua, en caſa, ò fuera de caſa, en la cama, ò fuera della, de improuiſo, ó de penſado, a fuego, ò a cuchillo, ò con vn rayo del cielo, ò con teja, ò pared cayda de tu caſa. Caſi infinitos ſon los modos de muertes violentas, a que eſtàs ſugeto, y no ſabes ſi moriras de alguno dellos. La primera muerte que huuo en el mundo fue a hierro, y por manos de hermano mayor, *c* para enſeñarte que no ay preuencion baſtante, ni ſeguridad, ni Fè, pues falta entre los primeros hermanos, y quitandole la vida al menor el mayor, que le auia de defender: y quando eſcapes deſtas muertes deſaſtradas, y mueras en la cama, ignoras de que enfermedad moriras. Los Hebreos ſobre aquellas palabras del Pſalmo ſetenta y ſiete. *Domini Domini exitus mortis*, dizen, que ay nouecientas y ſiete maneras de muertes naturales, qual de ellas te aya de acabar es incierto, y lo que peor es, que no ſabes ſi tendras quien te ayude a morir, quien ſocorra a las neceſsidades del cuerpo, y del alma, ni ſi te hallara la muerte bien, ó mal aparejado, en pecado, ò en gracia, de donde cuelga la ſaluacion, ò condenacion eterna. O terribilidad eſtrañadela muerte, que cierta la ſuſtancia del morir, y que incer-

c *Geneſ. 4.*

XXV
Multitud de enfermedades ſ̃ amenazan al hõbre

to

to el modo? Vnas coſas ay ocultas, y reſeruadas a los hombres quanto al modo, como la vnion del Verbo diuino, *a* y ſu venida al mundo: ſabiaſe el quando, por la reuelacion de las ſetenta y dos hebdomadas de Daniel, y por otras profecias, y ſeñales de aquel tiempo feliciſsimo, mas el como ſe auia de hazer aquella vnion inefable de la perſona diuina con la naturaleza humana, aun la ſacratiſsima Virgen, no lo ſabia, pues preguntò al Angel como ſe auia de hazer. *b* Del juyzio vniuerſal eſtâ reuelado el como, pero no el quando. *c* De la muerte, ni ſe ſabe el como, ni el quando: no ſabes el quando, ſi ſera mañana, ſi oy: ni el como, ſi deſta manera de muerte, ò de aquella.

a *D.Tho.* 3 *p.q.* 1. *ar.* 1.
b *Luc.* 2. *Quomodo fiet iſtud.*
c *Marc.* 13 *De die illo nemo ſcit.*

XXVI. La incertidũbre ẽla muerte es ordẽ de la diuina prouidencia.

Eſta incertidumbre del como, y quando, de la muerte ordenò la diuina prouidencia, para obligarnos a eſtar ſiempre en ve la temiendo eſta hora, y a concertar la vida, y aparejar la cuenta riguroſa que della nos han de tomar. Velad dize Chriſto por ſan Matheo, *d* pues no ſabeys el dia, ni la hora de vueſtra muerte. Y por el Euangeliſta ſan Lucas *e* Velad porque no ſabeys la hora en que vueſtro Señor ha devenir, y eſtad aparejados: por que en la hora que no penſeys vendra el hijo del hombre. Siendo eſto aſsi, alma mia, como duermes con tanta ſeguridad en la vida deſconcertada que traes, ſin aparejarte para la muerte que cada dia eſtas eſperando? Tienes cedula de Dios, ò alguna certeza de que viuiras mañana? Sino la tienes, y es muy contingente el morir, viue oy, como quien ha de morir mañana: entiẽde que eſte dia es el poſtrero de tu vida, que por ventura lo ſerà. Pues ha de venir preſto dia, en que amanezcas, y no anochezcas, ò anochezcas, y no amanezcas, no eſtès cierto de la vida, que es incierta, ni incierto de la muerte, que eſtà tan cierta: ſino ay dia en que no puede venir, no ay dia en que no la deues eſperar. Si viuieſſes en vna caſa de tapias, que ſe va cayendo, y deſmoronando por todas partes, y amenazãdo ruyna, y ſupieſſes de cierto q̃ ſe ha de caer toda, aunque no ſupieſſes el quando, por vẽtura dormirias con ſeguridad en ella? Hechariasle nueuas cargas? Darias fuertes golpes en las paredes? No por cierto, antes eſtarias con temor, y muy alerta, para eſcapar en viendo el principio de la ruyna, poniendo en ſaluo a ti, y a tu hazienda? Eſte miſerable cuerpo en que habitas, alma mia, es vna caſa de tierra q̃

d *Math.* 24 *Vigilate quianeſcitis diẽ, neq; horam.*
e *Lucæ.* 12. *Vigilate quianeſcitis quahora Dominꝰ veſter venturꝰ ſit.*

por

por mil partes se va desmoronando, y cada hora amenaza ruyna: vn ayrezillo destemplado: vna calenturilla basta para dar con el en tierra: pues como le echas nueuas cargas de pecados? Como le ayudas a caer, y morir con las destempladas comidas, y beuidas, y con los demas desconciertos, a que la ley de tus vanos gustos te condena? Despierta alma mia, y ordena la viuienda y morada deste cuerpo como quien mora en casa que cada punto se va a caer, y amenaza ruyna. Viue en el como quien está muy cerca del morir, y ordena la vida, como querrias auer viuido ala hora de la muerte, y sino querrias que la muerte te cogiesse en el estado presente, procura salir luego del: porque no es licito viuir en el estado, en que no querrias morir.

Tercero punto.

EL tercero punto sera considerar las cosas que preceden, y acompañan de ordinario a la muerte. Quando la muerte no fuera tan amarga, y terrible, como se dixo en el primer punto, sino muy dulce y suaue, trae consigo tales compañeros, que bastaran, a hazer amargo el mas sabroso combite de todo el mundo, quanto mas a la muerte. No ay lengua humana que pueda declarar las miserias, y aflictiones deste trâce riguroso de la muerte. En pecando Adam, luego al punto incurrio en la pena que le auia puesto Dios, que era morir de muerte. *Morte morieris*, *a* yrse muriendo poco a poco, hasta acabar de morir, que esso significa en la lengua Hebrea la repeticion del vocablo, y assi el Ecclesiastico llama a la vida, muerte corriente, *b* quâ do dize. Por la muerte corriente, te supliquè, Como el agua del rio corre sin parar: porque es muerte que començò en pecando y no cessa hasta acabarnos. Quando comiença a llouer por la mañana va pequeño el rio, pero despues a la tarde con lo mucho que ha llouido todo el dia, crece el rio, de manera que anega, y hunde cõ su auenida todo quanto auia en la ribera, desta manera al principio de la vida, y por el discurso della, llueue aora vn trabajo, y luego otro, pero al fin quando se acaba, y llega la muerte, es vna auenida de trabajos, vn diluuio de innumera-

XXVII
Que cosas a compañã de ordinario a la muerte.

a *Genes.* 2. *Veniens veniet, expectans expectabo.*

b *Eccle.* 11 *Et promæte defluenti de præcat? sum.*

XXVIII
La muerte es vna auenida de trabajos.

bles

bles miserias. *a* Este nombre le da el Profeta Rey quando dize. *Veruntamen in diluuio aquarum multarum.* Viene la enfermedad mortal, vase apoderando del miserable cuerpo, desconcierta las calidades, y humores contrarios, de que està compuesto: ya prevalece el frio, y tiembla, y se estremece; ya le abrasa la calentura y le atormenta la sed: entran congoxas al coraçon: bascas al estomago: dolor intolerable a la cabeça: pierde la gana de comer: el manjar que antes le daua gusto, le sirue aora de tormento: acuden los medicos con sangrias, xaraues, purgas, y pocimas, y otros medicamentos, mas penosos que la misma enfermedad, para que se ordenan.

a *Psal.* 31.

Entre estas penas, y fatigas, la que mas aflige es el temor de la muerte, del qual habla el Profeta en el Psalmo cinquenta y quatro. *b* Es la muerte (como dize el Philosofo) la mas terrible de todas las cosas terribles, y la vida naturalmente es desseada, y assi es grande el dolor que causa el temor de la muerte, que es el primer golpe de cuenta que tira al enfermo, como se colige de la tristeza mortal, que a Christo nuestro bien le causò. Auiendote dado nueuas el medico, de que la vida se te acaba, aqui entra el sentimiento de la misma muerte, que es el apartamiento doloroso, que ha de auer del alma, y cuerpo, de los parientes, y amigos, de los oficios, y hazienda, y de los demas regalos, y cosas que amauas. Y tanto sera mayor el dolor de apartarte desto, quanto mayor fuere el amor que tenias a ello, como duele mas el sacar la muela que està mas arraygada, y menos descarnada.

b *Psal* 54. *Formido mortis cecidit super me: timor, et tremor venerũt super me*

XXIX Grande es el dolor q̃ causa el temor de la muerte.

XXX. La memoria de los pecados aflige grãdemente a la hora de la muerte.

Y aunque estos trabajos corporales son grandes, sin comparacion son mayores los del espiritu, que entonces afligiran terriblemente. Entre los quales el primero serà la memoria de los pecados passados, cuya grauedad se conocera en este tiempo, mas claramente, que en el discurso de la vida, porque como vn esquadron de furiosos enemigos, atormentarân el alma: afligiranla tambien las muchas negligencias, y descuydos: la perdida del tiempo, y de las ocasiones de seruir a Dios: el testimonio de la propria conciencia, el temor da la justicia diuina: la incertidumbre del paradero: la horrenda vision de demonios: las molestas tentaciones con que acuden en esta hora, en la qual echan

XXXI Permite Dios que se olui de el hõbre de si en la muerte en pena del descuydo de la vida.

el

el reſto de ſu potencia, para derribar al miſerable enfermo, viẽdo que aqui conſiſte ſu ſaluacion, ó condenacion eterna. El que eſtando ſano no ſabia reſiſtir a vna flaca tentacion, como reſiſtirà aora a las muy rezias, y fuertes?

El mayor de los trabajos que padecen los pecadores, es vn olui do de Dios, y vn deſcuydo del remedio de ſus conciencias: quien no ſe acordaua de Dios en la vida, menos ſe acordarâ en la muerte. Porque no ay quien ſe acuerde de Dios en la muerte (dize el Real Profeta Dauid) *a* trabajè en mi gemido. Quiere dezir: porque con dificultad ſe pide a Dios perdon de los pecados en la muerte, llorelos en la vida. Es juſto juyzio de Dios (dize ſan Aguſtin) que ſe oluide de ſi en la muerte, quien ſe oluidò de Dios en la vida.

Seria nunca acabar querer contar los trabajos deſte riguroſo trance de la muerte: baſten los dichos, y ver que por ſer tantos, ordenò Chriſto en la Igleſia el Sacramẽto de la Extrama vncion, para dar algun ſocorro con el, en tiempo de tan extrema neceſsidad, y fortalecernos con la gracia, que en el ſe comunica, è vngirnos como a luchadores, para no ſer vencidos del enemigo.

Deſpues deſto ſe ſigue el agonia de la muerte que es el vltimo, y mayor conflicto de la vida, quando ya encienden la candela, y aparejan la mortaja, y dizen al enfermo que ſe apareje, y ſe encomiende a Dios, con el coraçon, pues no puede con la boca: aqui es el agonia, y congoxa del alma, no tanto por dexar la amada compañia del cuerpo: quanto por verſe cerca de la cuenta vltima, en que teme ſer alcançado. No ſolo temen en eſta hora los pecadores, ſino los juſtos, y ſantos, y aſsi leemos de ſan Hilarion, que eſtando cercano a la muerte, començò a temer de lla, y a temblar grandemente, y para animarſe, hablando con ſu alma le dixo. Sal fuera alma mia, ſal fuera de que temes? Setenta años ha que ſirues a Chriſto, y con todo eſſo temes la muerte? Pues ſi temia el que con tanta aſpereza, y ſantidad auia ſeruido a Chriſto en el deſierto ſetenta años, que hara el pecador que ha gaſtado toda la vida en ofenderle? A quien pedira ſocorro? A dõde ſe acogera? Donde quiera que boluiere los ojos hallarà muchas, y muy grandes ocaſiones de turbacion, y temor. Si mira a

XXXII
El mayor aprieto de la vida es la agonia de la muerte.

a Pſalm. 6. Quoniã nõ eſt in morte qui memor ſit tui. Laboraui in gemitu meo b Auguſt. 3. de Inoctẽtibus. Hæc anima dum ſe in ſione percutitur peccator vt moriens obliuiſcatur ſui, quidnam viuens obliui eſt Deũ.

XXXIII.
No ſolo temen los pecadores la cuenta q̃ hã de dar a Dios, ſino tãbiẽ los juſtos, y ſantos.

lo

lo alto, vee la espada de la diuina justicia que le està amenazando: si a lo baxo, vee el infierno abierto, que le està esperando para tragarle: si mira dentro de si, siente el remordimiento del gusano de la conciencia que cruelmente le muerde: si mira a los lados, imagina que ay cateruas de demonios, que esperan su alma para lleuarla. Si mira lo passado, todo le parece vn soplo, y sombra vana, donde no se puede acoger: si mira lo futuro que le resta, parece (como ello es) infinito, y teme sera de tormento. Que hara el miserable hombre cercado de tantas angustias?

XXXIIII Turbacion del pecador a la ora de la muerte.

Finalmente llegado el punto terrible del apartarse el alma del cuerpo, considera, como se acaban las fuerças, falta el pulso, secanse las carnes macilentas, mudase el rostro, enfrianse los extremos de las manos, y pies, leuantase el pecho, entorpecense los sentidos, quiebranse los ojos, afilanse las narizes, debilitase el aliento tanto, que llega al vltimo golpe de la muerte, y echando fuera del cuerpo el alma, se acaba la vida.

XXXV Sentimiento del apartamiento del cuerpo y alma.

Pues si tantos y tan graues son los trabajos y fatigas que padecen el cuerpo, y el alma en la hora de la muerte, como alma mia no te acuerdas dellos en la vida? Menos lastiman, y dañan los golpes preuenidos, y muchos se reparan, y escusan con madura, y discreta preuencion. Si quieres morir bien, viue bien, porque la ley ordinaria es, que quien bien viue, bien muere, y quien viue mal, raras vezes acierta a morir bien. O Iesus dulcissimo por la muerte amarga, y dolorosa, que sufristes por mi amor, enclauado en la cama dura de la Cruz, os suplico, assistays a mi muerte, haziendo oficio de Saluador: aora en vida os encomiendo mi alma y la pongo en vuestras manos: porque en aquel passo estrecho del Iordan de la muerte, passe libre de los enemigos, que la persiguen, y alcançando victoria dellos, vaya a gozar el premio prometido a vuestros seruos, de la vida eterna.

Quarto punto.

XXXVI Qual queda el cuerpo apartado del alma.

EL quarto punto serà considerar lo que resta despues de la muerte. Acabando vn hombre de espirar, y arrancada el alma

ma del cuerpo,considera lo que ha de ſucedera cada vna deſtas dos partes. Mira como el cuerpo queda ſin vida,ſin ſentido,ſin mouimiento como vn tronco:ya no ay para el mãjar ſabroſo,ni olor apazible,ni muſica ſuaue,ni figura hermoſa,ni cama blanda:no percibe nada:todo eſto es para el,como ſino fueſſe:porque ſe le acabaron los inſtrumentos, que tenia para gozar dello.

A eſta miſeria ſe ſigue otra,que es quedar tan feo,y desfigurado,tã horrible,y tã hediondo,y caminando tan apriesſa a la corrupcion,que todos huyen del.Por mas amor que le tuuieſſen en vida,en viẽdole muerto huyen de ſu compañia,y no ve en la hora que echarle de caſa. No ſale della veſtido,como antes ſolia,ſino con vna pobre mortaja de vna ſauana vieja,ò algun habito remendado:los palacios donde le lleuan,ſe fabrican en media hora,que es vn hoyo de ſiete pies de largo, y tres de ancho: la cama que le dan es la dura tierra:las almohadas ſon hueſſos de otros muertos:la compañia ſon guſanos,que le comen y deſpedaçan las entrañas,los cobertores,y colchas,con que ſe cubre aquella hediondez es vna capa de tierra bien piſada, y maceada: demanera que el roſtro mas hermoſo del mũdo,y mas curado,y guardado del ſol,y ayre,andarà alli debaxo del piſon, y açada del ruſtico labrador:que no tiene empacho de darle con el en la frente,y quebrarle los caſcos,y ſumirle los ojos, y las narizes. Y el cuerpo del galan que en vida no ſufria vna mota,ni vn pelo, ſin q̃ acudieſſe la eſcouilla a limpiarle,ſufrira aqui vn muladar de baſura. Y el otro que andaua lleno de ambar,y olores,ſe vera aqui cubierto de hediondez,y de guſanos,los quales dentro de pocos dias dexaran los hueſſos mondos,y la carne ſe conuertira en cenizas,y no aura perſona que ſepa conocer, quales ſon hueſſos de rico,y quales de pobre:quales de ſabio, y quales de ignorante: quales de noble,y quales de plebeyo:quales de Rey y quales de labrador. Los arboles de vna huerta, ò ſelua diferencianſe por las hojas,y por los frutos, pero ſi el hortolano los corta, y quema juntos,no ſe diferencian las cenizas dellos:todas eſtan rebueltas, y parecen vnas. En tanto que los hombres eſtan en la ſelua,y huerta deſta vida conocenſe, y diferencianſe vnos de otros, ó por el tronco,y rayz,por la grandeza,y po-

xxxvii. Fealdad de vn cuerpo muerte.

xxxviii. Cuerpo muerto en la ſepultura.

derio: ô por la hoja, por las letras, y oficios honroſos: ò por el fruto de las obras virtuoſas, pero quando la muerte lo mezcla todo, y lo conuierte en ceniza, no ſe puede diferenciar. Pues porque quieres, y procuras que aya tan grande diferencia de ti, a tu proximo, eſtimandote mil vezes mas que a el en eſta breue vida, ſi dentro de pocos dias aueys de ſer por largos años yguales?

Mandaua Dios *a* que las plumas del aue que le ſacrificaſſen, las echaſſen en el lugar de las cenizas. Por las plumas (dize Origines) que ſe entiende la nobleza del linage, la hermoſura, y gentileza, las honras, y riquezas: porque aſsi como la pluma hermoſea al aue, y confia en ella para ſu buelo, aſsi la nobleza, y hermoſura, las honras, y riquezas, hermoſean y adornan al hombre, y hazenle preſumir para bolar, y enſoberuecerſe. O alma mia ſi eres aue ofrecida a Dios, ſi le quieres ofrecer tu coraçon altanero, y bolador, echa las plumas en el lugar de las cenizas. Si la nobleza te leuanta, y enſoberuece. pon eſſa pluma en la ſepultura, como la ponia el ſanto Rey Dauid quando dezia. *b* Que importa ſer de ſangre Real, ſi ſoy corruptible, y voy caminando a la ſepultura? Si la vana, y engañadora hermoſura *c* te defuanece, y engrandece, y es pluma por la qual te perſiguen, como al aue por las ſuyas, echala en la ſepultura. Conſiderala como aconſeja nueſtro padre ſan Gregorio, *d* no por lo que aora es, ſino por lo que preſto ſera. En ſiendo carne es heno, *e* y ſu gloria flor del campo, que con vn ſoplo ſe marchita. Si las riquezas, y oficios honroſos te haz̃e preſumptuoſo, y ſoberuio, mira que no lleuaràs dellas a la ſepultura, ſino vna pobre mortaja. No llegan alli, los ceptros, y las coronas, las mitras, y tiaras, nĩ la gloria vana deſta vida que ſe acaba con la muerte. *f*

Baxa alma mia con los pies de la conſidetacion a vna ſepultura llena de hueſſos mirate en ellos còmo en vn eſpejo: lo que en ellos ves oy, ſeras tu mañana, y para que deſpidas alli las plumas de tu vanidadad, conſidera q̃ prouecho hà traydo a aquellas manos muertas, las riquezas que allegaron? Que fruto gozan los ojos de las vanidades, que vieron? De que ſiruen aora las goloſinas que para aquella boca ſe guiſaron? Que permanencia

a *Leui. c. 2 Plumas proijciet prope altare, in loco in quo cineres effundi ſolent.*

b *Pſal. 29. Quæ vtilitas in ſanguine meo dum deſcendo in corruptionem?*

c *Proue. 31. Fallax gratia, & vana eſt pulchritudo.*

d *Greg. homili. 23. in Euangeliũ*

e *Eſai. 40. Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quaſi flos agri.*

f *Pſal. 48. Cũ interierit nõ ſumet omnia neq. deſcẽdet cũ eo gloria ei⁹*

XXXIX

En q̃ parãlos contentos deſta vida.

cia han tenido las torres de viento, que en aquella calauera se fabricaron? En que han parado los gustos, y deleytes, que cõ muy graues pecados se aparejaron para aquel cuerpo conuertido en tierra, y hediondo, por los quales a caso estarà el alma ardiendo en el infierno eternamente? Y viendo que tu cuerpo ha de parar muy presto en otros huessos mondos semejantes, y en otras cenizas frias, suplica al Señor, que con los rayos de su amoroso fuego te desnude y despoje de todas las plumas viejas de tu vanidad, y te renueue como aguila, dandote nueuas plumas, nueuos alientos, y desseos de mejorar la vida, y bolar en su seruicio, hasta llegar a gozar de su vista soberana en el monte encumbrado de la gloria.

Dexando el cuerpo en la sepultura, sigue con la consideracion los passos del alma, que sale tristissima, por apartarse del cuerpo, donde Dios la auia criado, con quien auia viuido en la mas estrecha vnion, y amistad, de quantas ay en el mundo, y porque entra en vna region no conocida, llena de horror, y de sombras de muerte, a penas aurà salido del cuerpo, quando encontrarà muchos demonios, que como rabiosos leones la esten esperando, para executar en ella su furiosa rabia. Que hara la pobre alma en tierra estraña, sino tiene merecida para este tiempo la guarda, y defension Angelica? O alma mia (dize nuestro padre san Bernardo) qual sera aquel dia, quando sola entraras en aquella region no conocida, donde te saldran al camino aquellos monstruos, tan temerosos, y tan terribles? Quien se librarà de aquellos leones, que rabian de hambre, y estan aparejados para tragar? Citanla para que parezca a juyzio ante el tribunal diuino. Aqui comiençan los verdaderos trabajos, que los de hasta alli eran como pintados. Como conoce, que ha llegado el punto, *a quo æternitas*, del qual depende su saluacion, ò condenacion eterna, y que de la sentencia que diere el supremo juez, no ay apelacion, y està muy dudoso si sera en su fauor, porque le consta de las culpas cometidas, y no de la verdadera penitencia dellas, teme terriblemente el sucesso. Si los que traen pleyto sobre algun negocio de mucho interes, y hazienda, esperan con grandissimo temor la sentencia,

xl Passos de el alma despues de apartada del cuerpo.

D. Bernar.

xlı. Temores del alma dudosa de la sentencia diuina.

quanto mayor le tendra el alma, viendose tan cerca del punto en que se ha de dar la sentencia difinitiua de su saluacion, ò condenaciõ eterna? Si quieres alma mia preuenir la afliciõ deste temor del juyzio, y moderarle mucho, grangea aora la amistad del juez, el amor echa fuera al temor, amale mucho aora, si quieres temerle poco despues, y llegar muy confiada al tribunal de su justicia, y presentate aora en el de su misericordia, y suplicale que vsando della, te perdone las ofensas que contra su Magestad has cometido, y te conceda dolor, y lagrimas para llorarlas: virtud, y fortaleza para no boluer a caer en ellas: gracia, y fauor para seruirle, y amarle eternamente.

xlii. Hase de grãgear la amistad de Dios para el tiẽpo dela sentecia

Quinto punto.

EL quinto y vltimo punto sera considerar la diferencia grande que ay entre la muerte de los justos, y de los pecadores, a la de los justos llama Dauid preciosa, *a* auiendo llamado a la de los pecadores malissima: *b* la razon desto es: porque aunque de suyo la muerte sea terrible, y espantosa, los buenos no la temen, antes la desean: porque es medio necessario para dexar los trabajos en que viuian, y alcançar el fin desseado que esperauan. Es la muerte para los justos vltimo termino de las miserias, y principio de la felicidad. Los trabajos del cuerpo cessan, los del alma, que mas los afligian desparecen. Viuia vn justo temeroso de la cayda en el mal, incierto de la perseuerancia en el bien, y assi llegar a la muerte, donde se libra destos naufragios, es como quien llega al puerto con muchos tesoros, y riquezas, despues de larga, y peligrosa nauegacion, ó como quien llega a tomar descanso, y reposo en vna cama blanda, y regalada, despues de vn cansancio, y trabajo immenso.

a *Psa.* 113 *Prætiosa in conspectu Dñi mors sanctorũ ei9*

b *Psal.* 33. *Mors peccatorum pessima.*

xliii. Diferencia entrelamuerte de los justos y la delos pecadores.

Despues que el Patriarcha Iacob, perseguido de su hermano Esau, anduuo vna jornada larga, y trabajosa, cansado del camino, pusose a dormir reclinando la cabeça sobre vna piedra: tuuo luego vn sueño mysterioso, *c* en el qual vio vna escala que llegaua al cielo, por donde subian, y baxauan Angeles, y en lo alto della a Dios. Todo esto fue figura de que los justos

c *Gen. c.* 32 *Vidit Iacob in somnis scalam.*

que

que ſon luchadores, como Iacob, auiendo ganado al hermano mayor, que es el cuerpo, el mayorazgo, y ſiendo perſeguidos del toda la vida, hallan deſcanſo en el dulce ſueño de la muerte. Duermen ſobre la piedra, que es Chriſto, muerē en Chriſto, y a eſto ſe ſigue la viſta de los Angeles, y del miſmo Dios, q̄ es la herencia de la gloria, y vida eterna, de que toman poſſeſsion en la muerte conforme a lo que dize el Pſalmiſta. *a* Quando diere el ſueño a ſus hijos amados, mirad luego la rica herencia que les cabe de padre tan piadoſo, y rico.

Muchas vezes es llamada la muerte ſueño en la diuina Eſcritura, porque con ella deſcanſan los juſtos, como el cuerpo con el ſueño, y aſsi ſentian algunos que les quitaſſe eſte deſcanſo boluiendolos a la vida. Porque me inquietaſte, dixo Samuel a la encantadora, *b* que con ſus conjuros le hizo aparecer deſpues de muerto? El Concilio quarto Toledano, y ſan Hieronimo dizen, que lloró Chriſto en la reſurrcion de Lazaro, *c* no por ver muerto a ſu amigo, ſino porque vencido de los ruegos de ſus hermanas le buelue a eſta vida miſerable, y le quita el repoſo, y deſcanſo que tenia con la muerte. Y ſi eſto es verdad, hablando de los juſtos, que morian para yr a deſcanſar al lymbo, y no gozauan luego de la viſta ſoberana de Dios, quanto mas cierto ſerà, hablando de los juſtos que mueren deſpues que Chriſto les abrio las puertas del cielo de par en par, para que en ſaliendo del cuerpo ſus almas entraſſen en el, y deſpues, que con poner a ſus labios el caliz amargo de la muerte, le quitó la amargura, y le hizo ſuaue. Ya ay miel en la boca del leon muerto, que es la muerte, deſpues que le deſquixarò Sanſon. Que dulçura hallaua ſan Andres *d* en la Cruz quādo tan amoroſamente ſe requebraua cō ella? Que meloſas y dulces hallaua ſan Eſteuan las piedras, e viendo que con ſus golpes le abrian la cabeça, y las puertas del cuerpo, para que ſalieſſe el alma, y las del cielo para que entraſſe victorioſa en el? Alegre, y gozoſa, mas que ſi fuera combidada a vn famoſo banquete yua la glorioſa virgen ſanta Agueda *f* a la muerte. Cō el deſſeo que tienen los juſtos de padecer por Chriſto, ſufren alegremente los dolores de las enfermedades, y de la muerte, no eſtan atados a la vida con ñudo ciego, como los malos,

a *Pſa.* 126 *Cum dederit dilectis ſuis ſomnū ecce hæreditas Domini*

b 1 *Reg.* 28 *Quare inquietaſtime vt ſuſcitarer?*

c *Conci. Toletan. Chriſtus ō plorauit Lazarū mortuū, ſed ad huius vitæ erumnas plorauit reſuſcitandum.*

xLIIII. Chriſto hizo dulce la muerte cō lamuerte.

d *Salue crux pretioſa.*

Lapides torrētis illidulces fuerunt e *Agatha lætiſsimē, & gloriāter ibat ad carcerem.*

si no con vna lazada que facilmente se desata, y assi no sienten pena del apartamiento de todas las cosas criadas, antes gustan de apartarse dellas, porque les impiden la vnion de su Criador: no les turba el temor de la muerte, cõn la esperança que tienen de gozar de la vida eterna: no los assombran, ni espantan mucho los demonios, porque mas son los Angeles que los consuelan y asseguran. Y el mismo Rey de los Angeles viene muchas vezes a la muerte de sus amigos, como lo prometio a sus Apostoles, quando dixo, *a* Si me fuere, a aparejaros lugar, otra vez boluere, y os lleuare conmigo, para que esteys donde yo estoy. Ya que no llegue en forma visible, llega de manera que le siente el alma presente, y le escucha aquellas palabras dulcissimas de los Cantares. *b* Ven hermana mia, esposa mia a mi vergel. Y quando no goze este soberano fauor, el testimonio de la buena conciencia, y la confiança que tiene en la infinita bondad, y misericordia de Dios, y en los merecimientos de su Esposo Christo, la consuelan interiormente, y en medio de las angustias, y amarguras de la muerte, tiene tranquilidad, y sossiego de espiritu. Los trabajos de la muerte son como las aguas del mar vermejo, que anegaron a los miserables Egypcios *c* y a los Hebreos del pueblo de Dios dieron passo franco, para la tierra de promission. O dichosa el alma que viuiendo en el Egypto destemũdo, està como cautiua, y presa, y suspira, y anhela por la tierra de promissiõn del cielo, que quando por mandado de Dios se partiere desta vida, no la anegaran las aguas, ni angustias de la muerte.

xlv
Los buenos no sienten el apartarse de las cosas criadas.

a *Ioan. 4. Si abiero, et præparauero vobis locũ, iterũ veniо, & recipiã vos ad me ipsũ, vt vbi ego sum & vos sitis*
b *Cantic. 5 Veni in hortum meum soror mea sponsa.*
c *Exodi 14*
d *Num. 23 Moriatur anima mea morte iustorum.*

Pues ves alma mia quan diferente es la muerte de los justos, de la de los pecadores, desseando la de los justos, di las palabras del Profeta Balaam. *d* Muera yo la muerte de los justos. Para conseguir este desseo, procura viuir la vida de los justos, imitalos en la vida, si quieres imitarlos en la muerte, y porque esta merced singularissima ha de venir de la mano de Dios postrado a sus pies, di estas palabras, ò otras semejantes. O soberano Señor, autor, y principio de la vida, por la muerte que por mi padecistes para que yo viuiesse para vos, humilmente os suplico, me cõcedays q̃ no dessee cosa en esta vida tanto, como morir a mi mismo espiritualmẽte: muerã en mi todos los affectos desor-

xlvi
Oracion para el fin de la meditacion de la muerte

JESUS

denados

denados de las cosas criadas, y viua solo el desseo de seruir, y agradar a vos mi Dios, y Criador: ponga los ojos en la incertidũbre de la muerte, y ordene mi vida en qualquier dia, como si en el huuiesse de morir, para q̃ quando llegare el postrero, salga mi alma de la carcel deste miserable cuerpo, libre de sus enemigos, y acompañada de los santos Angeles, vaya a gozar de vuestra soberana vista en el cielo, donde viuis, y reynays por infinitos siglos. Amen.

EN esta meditacion de la muerte se pueden exercitar los affectos, y virtudes interiores siguientes.

Lo primero, vn propositofirme de traer siempre, en la memoria la muerte, cõ cuya recordaciõ actual, se haze perfeta la vida: porque cõ ella se aparta el hombre de los vicios, y se da priesa al exercicio dè las virtudes. Para continuar esta memoria de la muerte, conuiene que te acostumbres a sacar despertadores y motiuos della, de todo quanto vieres, pues en todas las criaturas los ay, como esta dicho, y que tengas por maestros alos muertos, que estan enseñando, y amonestando en los monumentos el concierto de la vida. Para qualquiera cosa que ayas de hazer, piensa que estas cercano a la muerte, y considera si en la hora della, te dara contento, ò pena auer hecho aquella cosa.

Primero affecto de la memoria de la muerte.

El segundo affecto es de temor de la muerte, no solo porque es priuacion de la vida, y de quanto en ella se goza, y por las ansias, y congoxas terribles, que se padecen en aquel punto, sino porque no sabes, en que estado te cogera, si en gracia, para yr a gozar de Dios eternamente, ò en pecado, para arder en el infierno mientras Dios fuere Dios. Si los varones santos despues de vna vida muy concertada temian la muerte, mayor razon ay, para que tu la temas.

Segundo affecto del temor de la muerte.

El tercero, considerando que la muerte es certissima, y el tiẽpo en que ha dè venir, y el modo muy incierto, forma vn proposito de viuir siempre aparejado para morir: pues no ay dia, en q̃ no pueda venir la muerte, no aya dia en que no esperes su venida, y sino quieres que te coja la muerte en el estado presente, procura salir luego del: porque no es licito, ni seguro viuir en el estado, en que no querrias morir.

Tercero affecto de la certeza de la muerte, y de quã incierto es el modo, y el quando.

Quarto affecto de mortificacion del amor desordenado.

El quarto, vn affecto de mortificacion de todo lo que se ama y dessea desordenadamente, viendo que todo se ha de dexar en la muerte, y que si se ama con mucho amor, se dexarà con mucho dolor. Como para sentir menos el peso de vna graue carga, es bueno repartirlo, y no cargarlo todo junto: assi para sentir menos la terribilidad de la muerte, es bueno yrse en vida muriẽdo poco a poco, y mortificãdo: mueranse los ojos vn dia proponiendo firmemente de no mirar con ellos cosa que no se ordene al seruicio de Dios: mueranse otro dia las orejas, cerrandolas a todo lo que no conuiniere a tu saluacion, y assi de los demas miẽbros, sentidos, y potencias.

Quinto affecto del conocimiẽto de si mismo.

El quinto, es vn conocimiento, y menosprecio de ti mismo. Considerando que has de venir a parar en poluo, y ceniza, no procures, ni dessees, que te estimen, ni hagan mas caso de ti, que de vn cuerpo muerto, de lo qual nacera no dessear el oficio, ni el assiẽto hõrado, ni la cortesia, ni recebir pena por la falta desto, como no la recibe vn muerto.

Sexto affecto del menosprecio del mundo.

El sexto, vn desprecio de la vana gloria del mundo, y de todas quantas cosas ay en el, viendo quan presto se han de acabar, y quan poco valen, y aprouechan para la hora de la muerte: estimarlas todas como cosas de cumplimiento, y de burla, como mascara, ò comedia, donde el lloro y la risa, son de burlas, y en vn pũto se acaba (como cosa fingida) la razon que auia para reyr, ò llorar.

Septimo affecto de pobreza en la vida.

El septimo, vn affecto de pobreza en la vida, viendo quan pobre ha de ser la muerte, porque aya proporcion entre los medios y el fin. El que ha de passar por vn agujero estrecho no conuiene que se cargue, sino que vaya muy senzillo, y muy a la ligero.

Octauo affecto de cõsuelo en los trabajos del mũdo.

El octauo, es vn consuelo en todos los trabajos desta vida, viẽdo que se han de acabar tan presto, y que los que sufrieres por Dios te han de acompañar en la muerte, y te defenderan en este mal passo, y haran que sea muy dulce y sabrosa la muerte, como la de los justos, que es transito para la vida eterna.

***

CAPI-

CAPITVLO. IIII. DE LA meditacion del juyzio particular, para el lueues.

LA razon principal porque la muerte de los pecadores *a* es amarga y terrible, no se funda tanto, en la perdida, y priuacion de la vida, y de los demas bienes que con ella se gozan, ni en los males, y congoxas que en aquel punto se padecen, quanto en la estrecha y rigurosa cuenta que se les toma, de la qual resulta saluacion eterna, ô perpetua condenacion. Hazen vn duo muy acordado, muerte, y juyzio. El Apostol san Pablo *b* los concertò diziendo. Estatuydo està que por todos los hombres venga la muerte, y despues della el juyzio. En el punto que se acabare la vida, nos ha de tomar Dios cuenta della: y de todos los bienes que nos entregò. Lo qual significò Christo en la parabola del Señor, que tomò cuenta a su mayordomo. A cada vno dira en el punto que espirare: dame cuenta de tu mayordomia. *c* Para darla buena entonces, es de grandissima importancia acordarnos aora della.

Todos los prouechos q̃ referimos de la memoria de la muerte, resultan principalmente de la memoria del juyzio particular: porque de considerar la rigurosa y estrecha cuenta que se nos ha de tomar en el, procederà el concierto de la vida, y la perfecion della, que consiste en apartarnos del mal, y seguir el biẽ, como se dixo en el principio de la meditacion precedente. Para apartarnos de los pecados, con que tanto se ofende el juez que los ha de castigar, que remedio puede auer mas eficaz que la memoria continua del sumo rigor deste juyzio, y residencia? Esto significò mandar el Profeta Eliseo, *b* al Principe leproso, que si queria verse sano que se lauasse siete vezes en el Iordan. Si la sanidad era milagrosa, pues las aguas no tenian virtud natural para darla, no bastaua lauarse vna vez? Cosa clara es que auia mysterio en esta cura, y que en ella se descubre el modo como

a *D. Tho. 3 p. q. 59. ar. 5.*

I. La amargura de la muerte fundase en el rigor del juyzio.

b *Ad Heb. 9. Statutũ est hominib⁹ semel mori, et post hoc iudicium.*

c *Luc. c. 16 Redde rationem vilicationes tuæ.*

II. Los prouechos de la muerte resultan de la memoria del juyzio particular.

d *4. Reg. 5 Lauare septies in. Iordane.*

se ha de curar la lepra de nuestros pecados, que es lauandonos muchas vezes en las aguas del Iordan. Iordan significa rio de juyzio, y assi lauarnos muchas vezes en las aguas del Iordan, pẽ sar de continuo en los trabajos del juzio, es remedio admirable para librarnos de la lepra del pecado, y viuir limpios della. O rio de juyzio, que eres poderoso para ponerle a quien mas sin el estuuiere. Tristes de los que no te vadean en la vida muchas vezes, sino vna sola en la muerte, porq̃ sera cierto hũdirse, y anegarse: dichosos los que se lauan de ordinario muchas vezes en estas aguas, y se ocupan en la consideracion del juyzio, que estos tales quedaran sin lepra, ni mancha de pecado.

III. Quanto importa la memoria dl juyzio para no pecar.

El que se acuerda de la cuenta estrecha que le pediran de las palabras ociosas, como abrira la boca para la iujuriosa, para el perjurio, y blasfemia? Quien considera el examen riguroso que abrâ de la intencion de las limosnas que hizo, como tendra manos para vsurpar la hazienda agena? Y como las ocupara en cohechos, y latronicios? Quien pensare el rigor con que se apuraran las obras de virtud, y se castigaran los pensamientos malos, aunque no ayan sido expressamente consentidos, sino virtual, o interpretatiuamente, como podra ocuparse en obras viciosas? Si vn reo indiciado de algun delicto fuesse lleuado a la presencia de vn juez riguroso, para ser sentenciado por el, cierto es que si fuesse cuerdo, en estos passos, no cometeria aquella culpa, ni haria otra cosa, con que prouocasse a ira, y enojo al juez. Todos caminamos a la muerte, y al juyzio riguroso que le sucede, y vamos a oyr sentencia: el que se acuerda desto, si es cuerdo, no irrita de nueuo al juez soberano, antes procura aplacarle, para que le sea fauorable, y propicio en la sentencia. Luego la memoria del juyzio remedio es admirable para apartarnos de las ofensas de Dios. Assi lo dixo vn santo monge, de quien refiere san Iuan Climaco vn caso muy raro, que sucedio en su tiempo por estas palabras.

IIII. Exemplo del juyzio particular de vn religioso difunto q̃ boluio a esta vida.

En vn monasterio auia vn monge descuydado en su vida, el qual llegando a punto de muerte, fue arrebatado en espiritu por vn grande espacio, donde vio el rigor, y seueridad espantosa deste particular juyzio. Y como despues por

especial

eſpecial diſpenſacion de Dios alcançaſſe eſpacio de penitencia, rogo a todos los monges que preſentes eſtauamos, que nos ſalieſſemos de ſu celda, y cerrando el la puerta a piedra, y lodo, quedandoſe dentro haſta el dia que murio, que fue por eſpacio de doze años, ſin ſalir jamas de alli, ni hablar palabra a nadie, ni comer otra coſa todo aquel tiempo, ſino ſolo pan, y agua. Y ſentado en ſu celda: eſtaua como atonito, reboluiendo en ſu coraçon lo que auia viſto en aquel arrebatamiento, y tenia tan fixo el penſamiento en ello, que aſsi tenia tambien el roſtro fixo en vn lugar, ſin boluerle a vna parte ni a otra, derramando a la continua muy feruientes lagrimas, las quales corrian hilo a hilo por ſus ojos, y llegada la hora de ſu muerte, rompimos la puerta, que eſtaua (como dixe) cerrada, y entramos todos los monges de aquel deſierto en ſu celda, y rogamosle con toda humildad nos dixeſſe alguna palabra de edificacion, y no dixo mas que ſola eſta. Digoos de verdad padres, que ſi los hombres entendieſſen quan eſpantoſo es eſte vltimo trance, y juyzio de la muerte, eſtarian muy lexos de ofender a Dios. Todas eſtas ſon palabras de ſan Iuan Climaco, y en el hecho que contienen ſe conoce claramente quan poderoſa es la memoria del juyzio, que ſe ha de hazer de nueſtras vidas a la muerte para concertarlas, y lauar nueſtras almas de la lepra y manchas del pecado, y aſsi por el contrario, las de nueſtras obras atribuye el Real Profeta Dauid *a* al oluido que tenemos de la cuenta que Dios nos ha de tomar. Hablãdo del pecador dize. No trae a Dios preſente q̃ le ha de juzgar, y de ay viene a manchar ſus obras en todo tiempo: tus juyzios Señor eſtan lexos de ſu roſtro, eſto es, no los conſidera, ni trae preſentes. Por aquella palabra *Deus*, la translacion Hebrea y Caldayca, dizen *Heloym*, que quiere dezir, juezes, y aſsi de no traer preſente al juez en ſus obras, nace el deſconcierto dellas: de oluidarſe de la cuenta que ha de dar a la muerte, nace el no tenerla de ſu vida.

Porque penſays (dize Dauid en el miſmo Pſalmo *b*) que peca el malo, y ſe deſmeſura contra Dios? porque pienſa que no ha de auer dia de cuenta, ni que Dios ſe la tomara. No dize de palabra

a *Pſalm. 9. Nõ eſt Deꝰ in cõſpectu eius inquinatæ ſunt viæ illius in omni tempore: auferuntur iudicia tua a facie eius.*

b *Pſalm. 9. Propter quid irritauit impius Deum? Dixit enim in corde ſuo nõ requiret.*

palabra eſta heregia, no aurà juyzio, porque ay Inquiſicion, pero en la obra, viue como ſino le creyeſſe, y aſsi la dize con el coraçon. El caminante en la venta mide ſu comida, no con la hambre que trae, ſino con la bolſa que tiene, porque ſobre tabla ha de auer cuenta, y paga del gaſto, mas el combidado a meſa eſpiendida, come ſin çoçobra quanto puede. Aſsi haze el pecador pienſa que haze Dios banquete franco a ſus ſentidos, ſueltales la rienda, pero el juſto, y el cuerdo come como en vna venta, acuerdaſe de la cuenta, y aſsi concierta la vida. De lo qual ſe colige quan importante y prouechoſa es la memoria de la cuenta, que hemos de dar a la hora de la muerte, y que pues en el juyzio vniuerſal no ſe reuoca, antes ſe confirma la ſentencia dada en el juyzio particular, la memoria, y la conſideracion deſte, es la llaue de nueſtra ſaluacion eterna, para exercitarte en el, conſideraras los puntos ſiguientes.

V. El juſto viue en eſta vida como caminante en venta.

El primero, el tiempo, y lugar deſte juyzio.

El ſegundo, las acuſaciones que en el pondra contra el pecador el demonio.

El tercero, lo que alegara el Angel de la guarda en ſu fauor.

El quarto, el modo como procedera el juez en examinar la cauſa.

El quinto, los cargos que le hara el juez.

El ſexto, la ſentencia que pronunciara contra el pecador.

El ſeptimo, la ſentencia que pronunciara en fauor del juſto.

VI. Seueridad del juez, reo, y aſsiſtentes del juyzio. a *Apoca.* 14 *Opera enim illorum ſequũtur illos* b *Zachar.* 3 *Pſal.* 108. *Et diabolus ſtet à dextris eius.*

Preuenida la ſuſtancia deſtos puntos para materia de la oracion, eſtando en el lugar ſeñalado para ella, pienſa q̃ ves a Chriſto nueſtro Señor con vn ſemblante muy ſeuero, y ayrado, ſentado en vn tribunal de mageſtad, y grandeza, para juzgar tu alma. La qual imaginaras delante del, temblando, y temiendo la riguroſa ſentencia, acompañada de las obras buenas, a y malas que huuieres hecho en eſta vida, y del Angel de la guarda, y del demonio que eſtaran a los lados, eſperando el ſucceſſo deſte riguroſo juyzio: como ſe colige de la diuina Eſcritura. b Perſignado, y examinada la conciencia, como ſe dixo en la meditacion primera, aduierte que el fin a que ſe ordena eſta quarta,

es

es conocer el rigor con q̃ la diuina juſticia ſentenciara a la hora de tu muerte, el proceſſo de tu vida, condenandote a las penas del fuego eterno, ſino huuieres llorado tus culpas, para que las gimas y llores, antes que ſe acabe el corto termino probatorio, y te preſentes en el tribunal de la diuina miſericordia, porque en el de juſticia ſalga la ſentencia fauorable.

Primero punto.

LO primero ſe ha de conſiderar el tiempo y lugar en que ſe hara el juyzio. El tiempo es el inſtante de la muerte: al miſmo punto que el alma dexa de informar el cuerpo, es preſentada ante el ſupremo Iuez de viuos y muertos, *a* y ſe haze la acuſacion contra ella, y ſe da la ſentencia, y ſe executa. En que año, en que dia, y en que hora ſe hara eſto, es oculto, è incertiſsimo, como lo es la muerte. De manera que aſsi como la venida de la muerte es certiſsima, y el quando vendra, muy incierto, aſsi la venida del Iuez a hazer eſte juyzio particular de nueſtra alma, es certiſsima, y el quando vendra, ſi a la primera vigilia, *b* ò a la ſegunda: a la primera edadad, ò a la ſegunda: en eſte año, ò en el otro: en eſte dia, ò en el de mañana: en eſta hora, ò en la que ſe ſigue, es muy incierto. Y por eſſo diximos que la muerte, y el juyzio hazen vn duo muy cõcertado: ſon vozes de vn compas, en ſonando la vna, ſuena la otra, y con ſer certiſsimo el auerlas de oyr, es muy incierto el quando. Por lo qual conuiene eſtar ſiempre en vela, (como aconſejò Chriſto) *c* porque no nos coja durmiendo y deſcuydados en el tiempo del fallo, y de la ſentencia vltima de nueſtra ſaluacion, para la qual eſtamos citados, ſin auer preſentado los recados neceſſarios para ſalir con ella. Quando vn litigante ſigue vn pleyto muy graue, y dificultoſo en que le va la vida, y la honra, ſi ve que ſe acaba el termino probatorio, y ſe acerca el tiempo de oyr ſentencia, ſin auer preſentado las informaciones, y recados, en que conſiſte ſu juſticia, daſſe mucha prieſſa a ſolicitar eſto: y a preſentarlos, antes que el negocio eſtè concluſo, particularmente ſi ſabe, que eſtan en el proceſſo informaciones baſtantes contra ſi, por

VIII. Quando ſe ha de hazer el juyzio particular.

a *Actuum. 10. Conſtitutus eſt a Deo index viuorũ & mortuorum.*

b *Marc. 13 De die autẽ illo nemo ſcit.*

VIII. Muerte, y juyzio hazen vn duo muy concertado.

c *Math. 24 Vigilate quia neſcitis diẽ neq; horam.*

la parte

IX. Mientras vn hombre viue en esta vida, anda en pleyto sobre la eterna.

da parte contraria. En pleyto andas Christiano, no sobre la vida temporal, (que en essa, ya estas condenado) sino sobre la vida eterna: herencia esque te pertenece de derecho, per auertela mà dado tu padre Christo en el testamento, si cumples las condiciones, y cargas, con que se hizo la manda, que son la obseruancia de los mandamiẽtos diuinos, y el exercicio de las buenas obras: el termino probatorio se acaba, y esta el pleyto casi concluso, para sentenciarse: no ay dia, ni hora, ni punto, en que no pueda salir la sentencia: para que se de contra ti, ay bastantes recados, vna informacion muy cumplida del discurso de tu desconcertada vida, con muchos testigos contestes, que son los pecados que has cometido. Como te descuydas de presentar algunos recados en fauor de tu justicia? Presenta si quiera vna peticion, en el tribunal de la misericordia, antes q̃ se cierre para ti el plaço della, que si va bien sustanciada, con intenso dolor de los delictos passados, y firme proposito de no boluer a ellos, dara el juez por nulo todo lo processado contra ti.

X. Recados q̃ deue presentar el hõbre en su fauor antes de la sentencia.

Presenta tambien los merecimientos de Christo, que todos hazen en tu fauor, y junta a ellos algunas obras buenas. Mira que vas caminando para oyr sentencia, y que es locura dilatar la presentacion de los recados que son menester, para que salgas absuelto y victorioso, y presentar los que hazen en fauor de la parte contraria que son las culpas, por las quales seras condenado a penas eternas. Verdaderamente viues sin acuerdo, y memoria de que vas caminando a ser juzgado, y si te acuerdas desto, deues de pensar que estas lexos del juyzio, y que te falta mucho tiempo para llegar a el, y que te sobra plaço para sustanciar en tu fauor el processo de tu vida. Como llaman a otros muchos a juyzio, entre los quales sabes que estas citado: porque piensas que no te llamaran, irritando tu al juez con tus pecados, mas que los otros, para que te acorte los plaços señalados de la vida, y no llegues a la mitad de lo que auias de viuir, segun tu natural complexion? Assi lo testifica el Real Profeta Dauid en vn Psalmo. *a* Viue pues con acuerdo del juyzio, y del corto plazo que falta para el, que estas dos cosas te aconseja el Sabio, formádo palabras en la boca de vn muerto, y diziendo: *b* Acuerdate de mi juyzio, porque tal sera el tuyo: ayer por mi, oy por ti.

XI. Siempre piẽsa el hombre q̃ esta lexos el juyzio.

a *Psal.* 54. *Viri sanguinum, & dolosi nõ dimidiabunt dies suos.*

b *Eccles.* 38 *Memore esto iudicij mei mihi heri, tibi hodie.*

ti. Es como si dixera. Para que te acuerdes del juyzio que ha de auer de ti, pon los ojos en el que ha auido de mi: como ami me tomaron cuenta rigurosa de mis obras ayer, la tomaran a ti oy. Todo el tiempo de tu breue vida es como vn dia, y sera posible que para ti no aya mas que oy, y que no llegues a mañana. Viue como quien va caminando a la muerte para dar cuenta de la vida. Acuerdate cada momento del momento en que has de ser juzgado, como de principo de tu saluacion, ò condenaciõ eterna, diziendo. *O momentum a quo æternitas.* O momento de dõ de comiença la eternidad de mis bienes, ò males! Quié se puede oluidar de ti, sin grande peligro? Y quien se puede acordarde ti, sin grande espanto? O Dios mio leed vos a mi alma esta lecion marauillosa de los muertos, para que aunque estê muerta por el pecado la oyga, y la entienda, y pratique. Hazed que conozca mi fin, *a* no solo por la Fè, y experiencia, como lo conozco hasta aora, sino por vuestro eficacissimo enseñamiento, è ilustracion interior. Estampad en la memoria la cuenta rigurosa que me aueys de tomar, para que me apareje para darla buena, y disponga palabras para responderos el dia del juyzio: *b* haziendo tales oras, que por ellas salga en mi fauor la sentencia de vista, y vaya a gozar de la vuestra para siempre jamas, Amen.

Considera tambien el lugar deste juyzio, el qual es tan incierto, y oculto como el de la muerte. Donde ella te cogiere, alli se hara este juyzio: no es necessario yr al valle de Iosaphat, ni a otra parte: porque como el juez tiene juridicion y assistencia en todo lugar: assi en todo lugar tiene su tribunal, y haze este juyzio en la tierra, y en el mar, en la cama, y fuera de la cama, para que en todo lugar temas, pues no sabes si aquel sera el de tu juyzio, y porque la muerte mas ordinariamente sucede dentro el apossento donde vno habita, y en la cama en que duerme: quando estuieres en estos lugares imagina algunas vezes al dia, q̃ alli esta el tribunal en que has de ser juzgado, el juez, y el fiscal q̃ hizo cõtra ti, y tu procurador que es el Angel de la guarda: porq̃ este pensamiento santo refrenara los desonestos, que suele brotar la carne, con la soledad del lugar, y causara vn temor grande, de ofender al juez en el tribunal donde ha de juzgar.

a *Psal.* 38. *Notum fac mihi Dñe finem meum*
b *Psal.* 111 *Disponit ser mones suos in iudicio.*

XII. Incertidumbre del lugar del juyzio particular.

XIII. El juyzio particular suele ser en el lugar donde vno habita ordinario.

Segun-

Segundo punto.

LO segundo considera, que el demonio (a quien san Iuan llama, *a* acusador de nuestros hermanos) haziendo su oficio te acusara delante del juez en esta forma, o otra semejante. *b* O justissimo juez, bien sabes los muchos, y grandes beneficios que has hecho a este hombrezillo, los innumerables trabajos, y dolores, y la muerte cruel q̃ por su causa padeciste, por lo qual estaua obligado a cumplir, y guardar con mucho gusto tus mãdamientos, aunque ellos fueran muchos, y muy dificultosos. Con ser pocos, y faciles, y muy conformes a la razon, y auiendo le dado muchos socorros interiores, y exteriores para guardarlos, y propuesto en premio de su obseruancia tu clara, y hermosa vista, los ha quebrantado muchissimas vezes. Yo no le he hecho bien alguno, sino males quantos he podido, no ay premio propuesto, por obedecerme, sino pena eterna, y en persuadiendole, no cosas faciles, y suaues, sino dificultosas, y pesadas, al pũto las ponia por obra muy alegremente, menospreciando tu mandamiento, como si fuera puesto por vn Dios de palo, que no tuuiera ojos para ver la culpa, ni poder para castigarla, y aun algunas vezes excedia su maldad a mi persuasion, aconsejandole yo que no diesse limosnas, que guardasse la hazienda propria, vsurpaua la agena, con muchos medios, y contratos ilicitos: persuadiendole que declarasse con palabras injuriosas, el enojo que auia recebido contra algun proximo, le declaraua tã bien con obras: incitandole a que se holgasse las fiestas, y no las gastasse en tu seruicio, las gastaua en el mio, ocupandolas en mayores pecados, y maldades que los demas dias de la semana. Son tantas sus culpas, q̃ quando tu no fueras tan justo como eres, le cõdenaras a las penas eternas, señaladas a los trãsgressores de tu santa ley. Si a mi me condenaste a tormento eterno, por solo vn pensamiento de soberuia, justo es que condenes a este loco, y atreuido, que tantos millares de ofensas ha cometido contra tu magestad soberana.

No se contentarà este fiscal maligno, con acusarte de todas

las

a *Apoc. 12. Acusator fratrum nostrorum.*

b *Cyrilus Alexand. In oratione de exitu animæ. Leontius in vita Ioannis Elemosinarij.*

XIIII. Acusacion del demonio contra el hõbre.

las culpas hechas por ſu perſuaſiõ, ſino que añadira otras falſas acuſaciones, fundadas en ſoſpechas, aſsi porque no conoce las intenciones, *a* como porque ſu ira, y malicia le ciegan, para que tenga por verdadero lo que es falſo, como ſe colige de lo que cuẽta ſan Iuan Climaco, *b* que ſucedio en la muerte de vn monge llamadò Eſtefano, el qual auiendo viuido aſsi en el monaſterio, como en la ſoledad del yermo por eſpacio de quarenta años, con gran obſeruancia, y perfecion, y auiendo alcançado don de lagrymas, y de abſtinencia, y otras muchas virtudes, cayô en vna enfermedad, de q̃ murio. Vn dia antes de ſu muerte ſubitamente quedo atonito, y teniendo los ojos abiertos miraua a la vna parte del lecho, y a la otra, y como ſi eſtuuieran alli algunos que le pidieran cuenta, reſpondia el en preſencia, de todos los que alli eſtauan, diziendo algunas vezes. Aſsi es cierto, mas por eſſo ayune tantos años: Otras vezes dezia, no es aſsi, mentis, no hize tal coſa: Otras dezia aſsi es verdad, mas llore, y ſerui tantas vezes a los proximos por eſſo. Y otra vez dezia verdaderamente me acuſays, aſsi es, y no tẽgo que dezir, ſino que ay en Dios miſericordia. O alma mia, mira en eſte eſpectaculo horrible, y temeroſo la diligencia, ſolicitud, y calũnia de tu aduerſario, y acuſador: no ſeas negligente ahora en hazer obras, con que te eſcuſes entonces de ſus acuſaciones: pide al Señor con el Profeta que te alumbre los ojos del entendimiento, *c* para que no ſe duerman en la muerte, y no ſe glorie tu enemigo el demonio de que te ha vencido, y que ahora en la vida conceda fortaleza a tu flaca voluntad para cumplir la ſuya diuina, declarada en los mandamientos, y conſejos de ſu ſanta ley, porque el fiſcal maligno, no pueda acuſarte con verdad del quebrantamiento della, y ſiendo tu abſuelto de ſu falſa acuſacion, huya el miſerable confuſo y vencido.

a *D. Tho. 1 p. q. 57. ar. 4.*

b *Cap. 7. 2. parte.*

XV. Declaraſe la ſolicitud del demonio en el juyzio particular, con el exẽplo de vn Religioſo.

d *Pſal. 12. Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus, præualui aduerſus eum.*

Tercero punto.

LO tercero conſidera como el Angel de la guarda, haziendo oficio de abogado, y procurador tuyo en eſta cauſa, oyda la acuſacion maligna del demonio, le dira aquellas palabras

del Profeta Zacharias. *a* La maldicion del Señor caygaſobre ti, Satanas: maldigate el Señor, que bendixo, y eſcogio eſta alma, para que gozaſſe de ſu viſta pacifica y hermoſa. Por ventura eſte pobrezito no es vn carbon ſacado del fuego, para que no ſe acabaſſe de quemar? Dichas eſtas palabras al demonio, boluiendoſe al juez le dira las ſiguientes. Confieſſo Señor, que eſta alma ſe puſo negra como vn carbon, y ſe tiznò con la culpa, y ſe encendio en el fuego de ſus paſsiones, pero cõſiderad la guerra continua que eſtas le hizieron, tomandolas el demonio por armas para derribarle: mirad los vientos furioſos de tentaciones con que por todas partes, y a todas horas fue combatida eſta triſte hoja de arbol, ô flaca cañauera, que baſtauan a derribarla por tierra, ſi fuera vn cedro muy arraygado en ella, y muy encumbrado al cielo. De alla baxaſtes a repar eſte daño, vos ſoys el paſtor ſoberano que veniſtes en buſca deſta oueja perdida, *b* y os veſtiſtes de ſu pellico, y la apacentaſtes con el ſuſtento marauilloſo de vueſtro exemplo, y doctrina, y de vueſtro ſacratiſsimo cuerpo, y ſangre: de ella hiziſtes balſamo precioſiſsimo para curar la roña, y mancha de los pecados: por ella os ſuplico ſe los perdoneys. Aqui fundo la juſticia del alma *c* q̃ defiendo: en vueſtros merecimiẽtos infinitos, de que la aueys hecho participante, no en los ſuyos: miradla Señor, y hallareys que es hechura de vueſtras manos, y es retrato y ſemejança vueſtra, por quien puſiſtes la vida como buen paſtor, para reſcatarla de la muerte del pecado: no permitays que ſe pierda oueja que tan caro os coſtò, y que la lleue en ſus garras eſte lobo infernal: lleuadla vos al apriſco de la gloria para donde la criaſtes. Saluador del mundo, hazed vueſtro oficio con ella, ſaluadla, pues ſoys Saluador: vueſtro oficio imploro piadoſo Ieſus: ſed Ieſus para ella. Vos ſoys (como teſtifico vueſtro Bautiſta) *d* el Cordero que quita los pecados del mundo: quitad los deſta triſte ouejuela, y no os moſtreys leon ayrado contra ella: preualezca a ſu miſeria, vueſtra miſericordia, a cuyo tribunal ſe acoge, huyendo del tribunal de la juſticia, donde eſtà preſente.

O alma mia reconoce, y agradece los inumerables beneficios q̃ recibes del Angel ſanto de tu guarda: dale inumerables gra-

cias

Zacha. 3.
a *Increpet Dñs in te Satã, & increpet Dñs in te qui elegit Hierusalem. Nũquid nõ iſte tarriseſt erutus de igne?*

XVI.
Reſpueſta dl Angel de la guarda en fauor del hombre.

b *Ioan.* 10 *Ego ſum paſtor bonus.*

c *D. Tho.* 3 *p. q.* 1. *ar.* 3

d *Ioannis.* 1 *Ecce agnus Dei eccequi tollit pecca ta mundi.*

cias por ellos, y ſuplicale, q̃ ſea muy ſolicito procurador, y abogado de tu cauſa, quando ſe determinare en el tribunal de la diuina juſticia. Y porq̃ para ſalir con ſentencia fauorable, no baſta tener ſolicitador diligente, y letrado docto, ſino tienes derecho a lo que pretendes, y el proceſſo no eſta bien ſuſtanciado de tu parte, y en la otra vida no podras alegar, ni preſentar derecho alguno, que no le huuieres alegado, y preſentado en eſta: mira aora bien el proceſſo de tu vida, y hallaras, que ſi como eſtà, ſe ſentenciarà, deuias ſer condenado, por no auer preſentado las obras meritorias que el Angel te aconſejò muchas vezes. Preſentalas luego: ſigue ſus conſejos, y ſantas inſpiraciones, que con eſto ſe dara por bien pagado, y ſeruido, de las mercedes que te ha hecho, y de las que te harâ en lo reſtante de la vida, y deſpues della, en el juyzio, que ſe ſigue a la muerte.

XVII. Exortacion del alma.

Quarto punto.

LO quarto conſidera el modo como procedera el juez en el examen del juyzio, en el qual ay dos coſas terribles, que le hazen muy temeroſo. La primera es la multitud de coſas de que te tomara cuenta, que ſerâ de todos los bienes criados, aſsi de naturaleza, como de gracia, del alma, y ſus potencias, y virtudes, del cuerpo, y ſus miembros, y ſentidos: de la ſalud, de las fuerças de la hermoſura, de la muger, de los hijos de los criados, de la hazienda, de la tierra, y aun del cielo, pues todo lo criò, y lo hizo para el hombre, y aun de los Angeles, pues le ſiruen, y acompañan: de la ſangre, y cuerpo de Dios, del miſmo Dios, pues ſe nos dio, y entregó. Quanto mas hazienda entregan a vn mayordomo, tanto mayor es la cuenta, que ha de dar della. Mayordomos, y adminiſtradores nos llama la Eſcritura, de los bienes que Dios nos entregò, a no ſeñores, y aſsi nos ha depedir cuenta dellos, como la pedimos a los criados, y mayordomos.

XVIII La multitud de coſas de que tomara Dios cuenta en el juyzio.

a *Luc.* 11. *Redde rationẽ villicationis tuæ.*

Para entender mejor eſta cuenta, imagina que vn mercader muy poderoſo, embia vn criado ſuyo a vna feria, para que en ella compre muchas, y varias mercadurias, con el dinero que le entrega, y para que a ciertos amigos ſuyos les de vuas

joyas, y junto con esto, acompañe, y guie a vnos hijos suyos, que embia en su compañia, muy encomendados. Quando buelua el criado de la feria, le pedira cuenta el Señor de las mercadurias: lo primero, si empleò el dinero que lleuaua en las que le mandò: lo segundo, que mercadurias comprò, lo tercero, si son buenas, ò malas, todas las mirarà: lo quarto, si las comprò en buen precio. Porque culpa seria del criado hallarse en la feria todas las mercadurias que le mandò comprar su señor, y no auer empleado en ellas todo el dinero que para este fin le entregò. Lo segundo seria mayor culpa no auer comprado ninguna, auiendo lleuado mucho dinero. Lo tercero seria digno de reprehensiõ, si pudiendo comprar buenas mercadurias, las huuiesse cõprado ruynes, è inutiles, por el mismo precio. Lo quarto, si por su gusto compro caro, lo que pudiera comprar barato: Lo quinto se indignaria el señor si huuiesse comprado para enemigos suyos, lo que el le auia mandado comprar para si. Lo sexto si le hurtasse el dinero, y lo gastasse en otras cosas de su gusto. Quanto a las joyas, le culparia mucho el señor, si no las dio a quien el le mandò, sino a otros, ò las guardò para si, Quanto al cuydado, y regalo de los hijos, le reprehendera mucho, si por su causa han padecido alguna falta.

XIX. Exemplo cõ que se explica quan por menudo nos ha de tomar Dios cuenta

Todo esto puedes aplicar a ti, a quien el Señor embio a la feria deste mundo, como a criado, y mayordomo suyo, a comprar mercadurias celestiales, con el caudal de los bienes de naturaleza, y fortuna: las joyas son lo que mando dar a los pobres: los hijos son las personas que estan a tu cargo, hijos, subditos, ò criados. Auiendo llegado de la feria a la presencia de tu Señor, te preguntara si gastaste bien todos los talentos que te dio, si vsaste de sus beneficios para gloria suya porque se enojara: lo primero, si huuieres dexado de emplear bien algun talento, la ciencia, el dinero, ò el tiempo: por solo vno que no aya tenido buen empleo, se indignara contra ti. Pero lo segundo, mayor ofensa recibira si huuieres gastado mal todos los talentos, sin auer adquirido con ellos prouecho alguno para el alma. Lo tercero se ofendera de que te ayas ocupado en cosas inutiles, aunque no sean malas, pudiendo gastar el tiempo, las fuerças, y salud en cosas prouechosas a la saluacion. Lo quar-

to de que ſea poco el prouecho que ſacaſte de tus talentos, pudiendo auerle ſacado muy crecido, eſto es, auer comprado por mucho, lo que valia poco, y auer ſido las obras remiſſas, pudiendo ſer feruoroſas. Donde ſe veè que no ſolamente toma cuenta de las malas obras, ſino tambien de las buenas, porque pudieran ſer mejores. Lo quinto ſe indignara de que ayas gaſtado eſtos talentos en ſeruicio de ſus enemigos, el dinero en fauſtos, y luxurias: las palabras en blasfemias y perjurios: la potencia, y mando en agrauiar al proximo. Lo ſexto ſe enojara ſi le huuieres hurtado eſtos talentos, gaſtandolos a tu aluedrio, deleytandote en ellos, como ſi fueran tuyos, ſin dar la gloria al Señor verdadero dellos. Quanto a las joyas, te preguntara ſi diſte a los pobres la limoſna que conforme a tu eſtado auias recebido para ellos, y te hara cargo graue de la culpa que en eſto huuieres teni do. Finalmente, te pedira cuenta eſtrecha de los pecados, y defetos de los ſubditos, no ſolo de auerles ſido ocaſion para el mal, con el exemplo, y la doctrina, ò falta deſto, ſino de no les auer ayudado para el bien, y de que por tu culpa, ſalgan menos aprouechados de lo que pudieran ſalir.

XX. La ſuma inteligencia del juez haze mas riguroſo el juyzio.

Lo ſegundo que hara temeroſo eſte examen, es la ſuma inteligencia del juez, la viſta perſpicaciſsima que tiene para ver las culpas no ſe le encubrira la mas minima dellas. Encendere candelas para viſitar a Hieruſalem, *a* dize por vn Profeta: examinare, no ſolo a Babilonia, que ſon las malas obras: ſino a Hieruſalem que ſon las buenas, ſacando a luz ſus imperfeciones, haziendo diuiſion del alma, y del eſpiritu, partiendo por medio el cabello, y el penſamiento muy delgado, declarando en el lo que tiene de la naturaleza, y lo que le vino de la mocion del Eſpiritu ſanto, y la intencion intima del coraçon. En lo que a nueſtros ojos era todo grano, hallaran los de Dios mucha paja. El que tiene aguda viſta veè las manchas pequeñas de vna veſtidura, y ſi es muy amigo de limpieza, por pequeñas que ſeã, no las puede ſufrir, ni dexar de quitarlas: Dios es la miſma limpieza: aborrece mucho la falta della: por pequeña que ſea la mancha, la caſtigara. Pequeña parece a nueſtros ojos, la que cometieron aquellos Hebreos triſtes que cogieron *b* vnas ſerojas para cozer la holla en dia de fieſta, y los de Dios juzgaron que

a *Sophoni.* 1. *Viſitabo Hieruſalē in lucernis.*

b *Num.* 15

merecian ſer apedreados. Que hombre condenara lo que hizo el Sacerdote Oza, *a* que fue tocar a la arca para detenerla, quando ſe yua a caer? Y Dios le caſtigo con muerte arrebatada, como caſtigo tambien a Anania, *b* y Saphira, por culpa (al parecer humano) ligera.

a 2. *Reg.* 6.

b *Act.* 5.

O ſumo juez, quien no temera vueſtros juyzios? Sino eſta ſeguro dellos vn juſto, como ſe aſſegura vn pecador tan grande como yo? Y ſi no me aſſeguro como viuo ſin temor deſte riguroſo juyzio? No viua ſin el, Dios mio: traſpaſſe mi eſpiritu, y mi carne como lo pedia el Santo Rey Dauid *c* acordãdoſe de vueſtros ocultos juyzios. Con mas razon que el os ſuplico, q̃ no entreys en juyzio riguroſo cõ eſte ſieruo: porque ſi ninguno puede ſalir juſtificado del, menos ſaldre yo, que ſoy mas pecador q̃ todos. Si aquel vaſo eſcogido de Dios ſan Pablo, *d* en cuyas obras no auia coſa que deſechar, ni el la hallaua, con auerla buſcado con diligencia, no ſe tenia por juſtificado haſta que vos las vieſſedes, y aprouaſſedes: y ſi el muro inexpugnable de virtud, y paciencia Iob, *e* ſe recelaua de todas ſus obras, conſiderando el rigor con q̃ las examinays, y caſtigays: quanto mas deuo yo temer el examen, y caſtigo de las mias? Temeroſo del, me acojo al tribunal de vueſtra miſericordia, y os ſuplico humilmente, que la vſeys conmigo, para que ſe conozca ſu grandeza ſuma, en el perdon, y remedio de mi ſuma miſeria, y baxeza.

c *Pſal.* 118 *Confige timore tuo carnes meas â iudicijs enim tuis timui.*

d *Pſal.* 81. *Quia nõ iuſtificabitur in conſpetu tuo omnis viuens.*

e *Iob.* c. 9. *Scio quod non iuſtificetur homo compoſitus Deo.*

Quinto punto.

LO quinto cõſidera los cargos que hara el juez a la miſerable alma del pecador, como ſe puede colegir dél cap. 25. de ſan Matheo. Auiendo oydo el rectiſsimo juez las acuſaciones del demonio contra el alma, y la peticion que en ſu fauor le echò el Angel bueno, y examinando el proceſſo de ſu vida, le hara los cargos ſiguientes.

XXI. Cargos que hara Dios al alma.

Primeramente me deues miſerable hombre vn amor ſingulariſsimo, cõ q̃ deſde ab eterno te ame, del qual como de caudaloſa fuẽte manaron los inumerables beneficios q̃ te hize. Iten me deues el alma con ſus potencias, y el cuerpo con ſus miembros,

y ſen-

y ſentidos,la ſalud,las fuerças, y las demas habilidades, y coſas incluydas en los bienes de naturaleza, como ſon la muger, los hijos,la hazienda,y oficios,deueſme tambien los cielos,los elementos,las aues,peces,y animales:y frutos de la tierra, que todo lo forme,y ordene para tu conſeruacion, y ſuſtento. Iten me deues los bienes excelentiſsimos de gracia, auerme humanado por ti:auer nacido en vn peſebre,auer viuido,33.años con mucha pobreza,hambre,ſed, y canſancio, perſecuciones, y trabajos,auer ſido preſo,abofeteado,y eſcarnecido,açotado, coronado de eſpinas,crucificado,y muerto entre dos ladrones. O cargo infinito,donde es el deue,la vida de Dios.

Deueſme tambien la inſtitucion de los Sacramentos, la partipaciõ,y vſo dellos,los ſocorros,y fauores particulares, cõ q̃ te he librado de muchos peligros del cuerpo,y del alma. Todos eſtos bienes te di para que cõ ellos me conocieſſes,y amaſſes, y los agradecieſſes,q̃ eſtos eran los cortos reditos que te pedia por el principal tã crecido de mis beneficios:vno, y otro deues, cõ todo te has alçado:todo lo has empleado mal:de mis beneficios hiziſte armas para ofenderme,*a* y ſeruir a mi enemigo:yo te di la ſalud y el demonio ſe lleuo el fruto: yo te di las fuerças y tu las empleauas en ofenſas mias. Que potẽcia, qué ſentido,q̃ miembro ay en ti,con que no me ayas ofendido? Que bien recebiſte de mi,de quien no ayas vſado mal,yconuertidole contra mi?

Deues aſsi miſmo millares de pecados que has cometido,por pẽſamiẽto,palabra,y obra,por comiſsiõ,yomiſsiõ cõtra losdiez mãdamientos q̃ te ſeñale,muy faciles,y ſuaues,y conformes a la ley,y razon natural,para que por la obſeruãcia dellos mereciеſſes la vida eterna. Tu eres aquel ſieruo malo, que deue a ſu Señor diezmil talentos,ſeys millones, diez mil quintales de pecados. Si cada vno dellos es vna deuda infinita, porque quanto es de partede tu voluntad, me quitaſte el ſer Dios, el ſer vltimo fin, atribuyendo eſta perfecion a la criatura, por quien pecaſte (que es como quitar a vn Rey la corona, y ponerla en la cabeça de vn vaſſallo ſuyo) qual ſera la deuda que reſultara de tantos millares de pecados? Que reſpondes a eſtos cargos, mayordomo de maldad? *b* Reſponde alguna coſa en abono y defenſa tuya,ſi la tienes. No abra que reſponder.

a *Ad Rom. 6. Tanquã arma iniquitatis.*

XXII. No ay potencia, miẽbro,ni ſentido con que el hombre no ofende a Dios,

b *Eſai. 43.*

Si quiere el hombre (dize el ſanto Iob *a*) entrar en demandas, y reſpueſtas con Dios, y reſponder a ſus cargos, no podra reſponder a vno, de mil que le haga. Los miſmos pecados (dize Dauid) *b* le trauaran la lengua, y le impidiran qualquier eſcuſa que le le ofreciere. No la ay para los cargos que el juez le haze: porq̃ todos ſeran claros, manifieſtos, y prouados: la propria conciencia del pecador ſerà fiſcal, y teſtigo contra el. En el juyzio del malo (dize la Sabiduria diuina *c*) haranle cargos, y preguntas, y quedara conuencido con la acuſacion de ſu propria conciencia. Lo miſmo teſtifica el Apoſtol ſan Pablo. *d*

De donde puedes colegir, lo primero quanto te importa, con deſcender en eſta vida con los impulſos, è inſpiraciones de tu conciencia, quando contradizen a tus guſtos, porque deſpues en la otra no te acuſe, conforme al conſejo de Chriſto nueſtro Señor. *e* Conſiente de preſto con tu aduerſario, quando vas con el a parecer delante del Principe, porque ſi entonces no te compones con el, entregarate al juez, y el juez al verdugo, y he charte ha en la carcel, de la qual no ſaldras haſta pagar el poſtrer marauedi.

Lo ſegundo conſidera las anguſtias, y congoxas con que eſtara la miſerable alma del pecador, auiendo oydo los graues cargos que el ſupremo juez le ha hecho, y viendolos prouados con ſu miſma conciencia, ſin hallar deſcargo, ni diſculpa contra ellos. Que temor, y aſombro tan horrible padecera en eſte punto, temblando de la terrible ſentencia de ſu condenacion eternà? Si huuieſſen acuſado a vn Principe ſus enemigos, de delictos graues, por los quales ſi le condenan ha de ſer echado al punto en vna hoguera de fuego, que le tienen ya aparejada, y ſi ſale libre ha de entrar triunfando a tomar poſſeſsiõ de vn Reyno opulentiſsimo, con que temor, y congoxa eſtaria eſperando el ſuceſſo de la ſentencia? Que latidos le daria el coraçon, quando vieſſe que la querian pronunciar? Que ſudor frio le cubriria el cuerpo? Que plegarias con encendidos deſſeos leuantaria al cielo? Que promeſſas, y votos de romerias haria por el buẽ ſuceſſo, conſiderando de quanta importancia ſera tener le bueno en la ſentencia? Todo eſto es nada reſpeto del fin que el alma deſuenturada eſperà en eſte trance riguroſo? Que tiene

que

a *Iob. c. 9. Non reſpondebit ei vnũ pro mille.*
b *Pſal. 106 Omnis iniquitas oppilabit os ſuum.*
c *Sapien. 1 In cogitationibus impij erit acuſatio ne conſcientiæ ſuæ conuincetur.*
d *Ad Ro. 2 Teſtimoniũ Reddente illis conſcientia ipſorum*
e *Math. 5. Lucæ 12.*

XXII. Quanto importa reſponder a las inſpiraciones diuinas.

XXII. Que anguſtiada eſtara el alma oyendo los cargos q̃ Dios le haze

XXIIII. Que temeroſa eſtara el alma eſperãdo ſentencia.

que ver la muerte temporal con la muerte eterna? El fuego de la tierra perecedero, con el del infierno, que nunca se acaba? Los hombres que aca persiguen a tiempos, con los demonios que alla persiguiran, y atormétaran sin cansarse jamas? Si se concediera alli lugar, y tiempo para mejorar la vida, que propositos huuiera de la emienda della? Que votos, y promessas? Que plegarias, y ruegos al juez para aplacarle, y tenerle propicio, y no temerle?

Aora tienes alma mia en las manos la ocasion, q̃ despues no alcançaras, para todo esto. Aora puedes grangear la amistad del juez, comunica, y trata con el amorosamente en la oracion, que quanto mas le comunicares en ella, menos le temeras en el juyzio, y menos cargos te hara en el, obligale haziendo por su amor las cosas que sabes que le dan gusto, *a* y pues le recibe grande en que sean socorridos los pobres pequeñuelos, y tiene por proprio el fauor que se les hiziere, fauorecelos con larga mano, que por esta via, se dexa cohechar, y sobornar este supremo juez, y con ella lleuas dispuestos, y aparejados descargos suficientes, para los cargos, que te ha de hazer el dia que dieres la vltima cuenta. Y aduierte que si tu la das a sus tenientes, y vicarios, (porque tiene cumplido poder para perdonar las culpas) no seras juzgado *b* en la otra vida, de las que ellos juzgaren en esta. Confessar les tus pecados, y oyr absolucion dellos, es preuenir la causa del juyzio, y romper lo processado contra ti, y la obligacion que auias otorgado en fauor de los demonios. Llegate al juyzio sacer dotal con humilde, y presta obediencia, y despues di al Señor las palabras de aquel santo Rey, y discreto penitente Dauid. *c* Ya he hecho Señor juyzio contra mi, pues he conocido mis culpas, y manifestadolas a vuestros tenientes. Tambien he hecho justicia, pues obedezco la sentencia que dieron contra mis pecados, cumpliendo la penitencia en que me condenaron. Absoluedme vos padre piadoso, perdonad mis graues culpas, y no remitays el castigo riguroso dellas a mis acusadores, los ministros infernales: no cayga en sus manos cruel es el q̃ prostrado a vuestros pies miseri cordiosos, os pide misericordia, y perdon.

xxvi. El temor de los successos desta vida no es comparable con el temor de la otra.

xxvii. Exortacion al alma para q̃ grangee con tiẽpo la amistad de Dios a *Psal.* 111 *Iucũdus homo qui miseretur & commodat, disponit sermones suos in iudicio.* b 1 *Ad Corint.* 11. *Si nos metipsos iudicaremus nõ vtique iudicaremur.* c *Psa.* 118 *Feci iudiciũ & iustitiã, non tradasme calũniantib⁹ me*

Sexto punto.

XXVIII Sentécia del juez.

LO sexto, considera la sentencia que pronunciarà el juez supremo Christo contra el pecador, la qual se colige de la que darà contra todos los pecadores el dia del juyzio vniuersal: Dira pues con vna voz interior muy horrible. Vete maldito al fuego eterno, que està aparejado para Satanàs, y sus Angeles. O palabras espantosas, y terribles que traspassaran el coraçon *a* cõ vn dolor immenso, y le atormentaran mas que el mismo fuego del infierno? Vete, es la primera palabra: apartate de mi, aqui està la suma de todos los males, en el apartamiẽto del sumo bien, fuente de todos los bienes: esta es la pena del daño, carecer de la vista de Dios: ojos de tan peruersa criatura, no vean la cara de su Criador. La segunda palabra es, maldito, en este titulo de que gozaràs eternamente, se comutan los titulos vanos, que gozaste, y pretendiste en la vida breue passada. Propusote Dios en ella maldiciones, y bendiciones, escogiste las maldiciones, y dexaste a Dios, justo es que te comprehenda su maldicion, y que seas, y te llames maldito. Si el dezir de Dios es hazer, el maldezirte Dios para siempre, que sera sino casarte con los males eternamente, y hazer diuorcio con todo genero de bienes?

a *Math.* 25 *Ite maledicti in ignem æternum.*

XXIX. La suma de todos los males es el apartarse el alma de Dios.

XXX. Explicase la sentencia de Dios contra el hombre.

Desterrado del sumo bien, a donde yrâs a parar? A algun jardin, ò floresta, para entretenerte, y sentir menos el mal de la ausencia de Dios? No, sino al fuego, *in ignem*, esta es la pena del sentido, fuego tan fuerte, que al mas duro diamante, en vn punto le conuertira en ceniza: fuego, que en su comparacion, es el desta vida, como pintado, y no quema: fuego corporeo que abrasa, y atormenta los espiritus, y almas incorporeas: fuego en fin que no tiene fin, que ni se acabarâ, ni te acabarà: porque es fuego eterno, que durarà miẽtras Dios fuere Dios, *in ignem æternum.*

Y ya que el tormento es eterno, la compañia que aurâ en el, sera de aliuio, y consuelo? No, sino de increyble tormento, compañia de demonios. *Qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* No quisiste yr al cielo a gozar de la vista de Dios, en cõpañia de los

An-

Angeles buenos, para lo qual te auia criado el miſmo Dios, negaſtele la obediencia: por darla al demonio, tu enemigo cruel, pues ve a tener compañia a los tormentos eternos. O terrible, y eſpantoſa ſentencia, que condena a perpetuo apartamiento del ſumo bien, a maldicion de Dios, a ſer abraſado en fuego eterno, a morar en compañia de demonios!

Pronunciada eſta ſentẽcia, al punto deſamparã al alma Dios y el Angel, *a* y la arrebatan los demonios, y dan con ella en el infierno. Que ſentira la deſuenturada, quando ſe vea en medio de aquellas llamas furioſas del fuego infernal, rodeada de demonios, y ſin eſperança de librarſe de tan terrible tormento, y tan crueles atormentadores? Deſpierta alma mia que en tus manos puſo Dios el agua, y el fuego, la miſericordia, y el caſtigo: en tus manos eſtà aora librarte del fuego del infierno: eſcoge en eſta vida temporal el agua de las lagrimas, y trabajos de la penitencia, porque en la eterna te veas libre del fuego conſumidor, y hablando con Dios, que te ha de juzgar, dile las palabras del glorioſo ſan Aguſtin. *b* Quemad aqui Señor, y cortad quanto quiſieredes, con tal que en la eterna vida me perdoneys.

a *Iob.* 21. *In pũcto ad inferna deſcendunt.*

xxx
Execuciõ de la ſentencia diuina.

b *D. Aug. Hic vre, hic ſecà, dic modo pareas in æterna vita*

Septimo punto.

xxxi
Sentẽcia de Dios en fauor del juſto.

LO ſeptimo, conſidera la ſentencia que pronunciarà Chriſto nueſtro Señor en fauor del juſto, diziendole interiormente, con vna voz ſuaue y amoroſa. Ven Bendito de mi padre a recebir el Reyno, que te tengo aparejado deſde el principio del mundo. *c* Ven. O llamamiento feliciſsimo, cauſador de ſumo conſuelo, y alegria: haſta aora has viuido en el valle de lagrimas, rodeado de aflicciones, y trabajos, de peligros, y tentaciones de enemigos, y de demonios, ya eſtàs para ſiempre libre de todos eſſos males, ven a mi, que ſoy el ſumo bien: la fuente de todos los bienes: tu centro, y tu deſcanſo para que deſcanſes en mis braços. Bendito de mi padre llama al juſto: nombre nueuo, que nadie conoce ſu excelencia, ſino el q̃ le recibe. O bendicion del Padre Eterno, q̃ de bienes produzes

c *Mat. c. 25 Venite Benedicti Patris mei, percipite regnũ quod vobis paratum eſt ab origine mundi.*

xxxii.
Explicaſe la ſentencia diuina.

en

en los que ſon benditos con el fruto bendito del virginal vientre de Maria! El vltimo dellos es la poſſeſsion del Reyno celeſtial. Haſta aqui viuias en eſperança, eras Comendador de eſpera, Cruz de trabajos, ſin renta de guſtos, pero careciendo de los terrenos, y perecederos, compraſte los celeſtiales, y eternos. Siendo como humilde eſclauo, entras a reynar en el Reyno de la gloria, que te eſtaua aparejado deſde el principio del mundo.

XXXIII Execució de la ſentencia dada en fauor del juſto

En acabando de pronunciarſe eſta feliciſsima ſentencia, ſe va el demonio corrido, el Angel de la guarda llega muy gozoſo con otros muchos Angeles, y lleuan el alma al cielo a gozar de los bienes eternos, quando no tiene que purgar en el purgatorio. O que gozo tan inefable tendra el alma quando ſe vea dentro de la celeſtial Hieruſalem, para reynar en ella perpetuamente gozando de la clara, y hermoſa viſion de ſu pacifico Rey, libre de la confuſion Babylonica, y de los trabajos, y miſerias deſte mundo, en que tan afligida viuia?

XXXIIII Gozo del alma a la entrada del cielo.

XXXV Diferencia entre la ſentencia de los juſtos, y la de los pecadores.

Conſidera alma mia quan diferente ſentencia es eſta del juſto, de la del pecador, y como es bien temer eſta, y deſſear aquella, y procurarla. El medio con que ſe alcança tan glorioſo fin, es vna vida concertada, y ajuſtada a la ley de Dios, a la qual ſe ſigue buena muerte, buen juyzio, y buena ſentencia, eslauonandoſe vno de otro. O juſto juez de viuos, y muertos, por tu miſericordia infinita, te ſuplico, me libres del rigor, de tu juſticia, y me cõcedas, q̃ viua como los juſtos en tu ſeruicio, y amor: y muera como los ſantos en tu gracia, y vaya a gozarte con los bienauenturados en la gloria, donde viues, y reynas por infinitos ſiglos, Amen.

EN eſta meditacion ſe podran exercitar los affectos ſiguientes.

XXXVI Affectos de la meditació del juyzio. Affecto primero.

El primero, vn propoſito de traer a la memoria muchiſsimas vezes la cuenta rigoroſa que has de dar a Dios nueſtro Señor de tu vida, en llegando la hora de la muerte, la qual llegarâ muy preſto, porque vas caminando a ella con muchiſsima prieſſa. Haz cuenta cada dia, que en el has de ſer juzgado, y que es acabadado el termino probatorio: mira ſi eſtà el proceſſo de tu vida bien ſuſtanciado, para que ſe pronuncie la ſentencia, en tuſa

uor

uor, y ſino lo eſtà, no dilates las diligencias que ſon meneſter: pide en el tribunal de la miſericordia que ſe dè por nulo, lo que cõtra ti eſtà preſentado, que ſon pecados, y preſenta los merecimientos de Chriſto, y algunas buenas obras: para que con eſto ſalga la ſentencia en tu fauor.

El ſegundo, vn temor grande de la cuenta que has de dar a Dios, conſiderando quan mal has empleado los muchos talentos que te entregò, para negociar con ellos tu ſaluacion, y quã eſtrecha cuenta pedira de todos ellos, pues no perdonarâ vn mal penſamiento, ni dexarâ paſſar por alto las imperfeciones menudas de las buenas obras, y acordandote de que el alcance que ſe te hiziere en eſta cuenta, y la ſentencia que ſe diere en eſta cauſa, es irreuocable, y ſin apelacion, y durarà el caſtigo mientras Dios fuere Dios. Si el ſanto Iob, y ſan Pablo, y otros muchos ſantos, cuya conciencia no les acuſaua de pecado, temian tanto eſta cuenta, quanto mas juſto es que tu la temas eſtando, tan cargado de vicios, y pecados?

Segundo affecto.

Tercero, vn temor grandiſsimo de ofender a Dios: conſiderando que ha de ſer tu juez, dentro de pocos dias, en cauſa de tanta importancia, como es la ſaluacion, ò condenacion eterna. Quien ay tan loco en el mundo, que no ſe guarde mucho de ofender a vn Principe, que ha de ſer juez en vn negocio ſuyo de grandiſsima importancia, de cuya ſentencia, no ay ſuplica ni apelacion?

Tercero affecto.

Quarto, vn deſſeo muy feruoroſo de agradar a Chriſto nueſtro Señor, y cumplir en todo ſu voluntad: porque el lo merece en ſi, y porque le hemos meneſter en tiempo de tanta neceſsidad, y en negocio de tanta importancia, como es la ſentencia que ha de dar en eſte juyzio particular. Quantas diligencias ſuelen hazer los pleyteantes para contentar a vn juez que ha de ſentenciar algun negocio ſuyo de importancia? Y quantos fauores buſcan, y quantos preſentes, y regalos les procuran hazer, para tenerlos fauorables, y bien affectos? Aora eſtàs en tiempo de poder grangear la amiſtad de Chriſto nueſtro Señor, y ganarle la voluntad, con hazerle muchos ſeruicios: por manos de los pobres recibira quanto le dieres: por eſta via le puedes cohechar, y grangear.

Quarto affecto.

Quarto affecto.

Quinto, vn cuydado continuo de examinar, y juzgar con mucho rigor todas las obras que hizieres, como quien mira los recados, y papeles que presenta en vn pleyto que trae de mucha importancia, y hallando culpa en ellas, castigarte con el dolor de auerla cometido, y con alguna penitencia. Este es el medio que ay para escusar el rigor del juyzio diuino, segun las palabras del Apostol. *a* Si nosotros nos juzgaremos, no seremos juzgados por Dios. Gran consuelo sera poder dezir en el juyzio con Dauid. *b* Señor, ya yo me juzgué: y castiguè, hize juyzio, y justicia, no me entregueys a mis enemigos.

xxxvii Medio para escusar el rigor del juyzio diuino.

a 1. *Ad Corint.* 11. *Si nos ipsos iudicaremꝰ non vtiq; iudicaremur.*

b *Psa.* 118 *Feci iudicium & iustitiã.*

Sexto, vn menosprecio grande de todas las honras, y dignidades, y de la nobleza, y priuança de Principes, de la hazienda, y riquezas, y de los demas bienes temporales, considerando, quã poco aprouecharan para esta vltima cuenta, en la qual a nada desto tendra atencion el juez, para premiarte, sino a las obras virtuosas. Estas solas te ayudaran para alcançar la amistad de Dios y el premio.

Sexto affecto.

Septimo, vn affecto de agradecimiento a nuestro Señor, porque auiendo de ser nuestro juez, es aora nuestro abogado, y se dexa comunicar tan familiarmente, y nos da de su propio caudal todos sus merecimientos, para que tengamos con que descargarnos de nuestras culpas, y el perdon y juyzio dellas lo puso en manos de hombres pecadores, como nosotros, quales son los confessores, certificando que la sentencia que dieren en la tierra, no se reuocara en el cielo, y mandandoles que sean misericordiosos, porque como nos juzgaren a nosotros, los juzgaran a ellos. Bendita sea tal misericordia, por infinitos siglos, Amen.

Septimo affecto.

(***)

CAPITVLO. V. DE LA meditacion del juyzio vniuersal para el Viernes.

DOS Venidas de Christo al mundo trata la diuina Escritura: vna de misericordia, quando vino hecho hombre a saluar los hõbres, y otra de justicia, quando vendra como juez a juzgarlos. Por la primera pretende lleuarnos a Dios por amor, representando el que nos mostrò tan immenso en ella. En la segunda quiere que lleguemos a Dios por temor. Estos dos affectos de amor, y temor, son dos alas con que el alma pretende bolar al cielo. El amor la haze subir a lo alto: porque el alma està donde ama, y el temor la haze baxar, y humillar, para que buele mas alto. Para coser vn paño con otro (dize san Agustin) *a* es menester hilo, y aguja, la aguja abre el camino, y el hilo junta vna pieça con otra. El temor sirue de aguja, abre el camino, y el amor es el hilo que junta al alma con Dios. Estos dos affectos, y las dos venidas de Christo, que los causan, son dos varas, ò cayados con que el diuino pastor rige su ganado, de quien haze mencion el Profeta Zacharias. *b* La vna vara dize que se llama hermosura, y la otra soguilla. La primera venida de amor, es hermosa, y apazible: la segunda es soga que aprieta, y lastima, pero tan importante, y prouechosa al pecador como aquella soga que le echaron al Profeta Hieremias, para sacar del pozo *c* en que estaua. Sin esta no saliera el Profeta del pozo, y sin el temor no sale el pecador del pozo profundo de su miseria. Por esso dize Dauid, *d* estan perdidos los pecadores, porque no tienen delante de sus ojos el temor de Dios. Quiso su Magestad que la diuina Escritura estuuiesse llena de despertadores del, y que en ella se tratasse muchas vezes de la segunda venida de Christo nuestro Redemptor a juzgar, y castigar el mundo, eficacissima causa deste temor.

Si tendemos los ojos por la diuina Escritura, no hallaremos

en

1. Dos venidas de Christo al mundo.

11 Amor y temor sondos alas para bolar el alma al cielo.

a 9. *In Epistolã Ioãnis*

b *Zach.* 11 *Assumpsi mihi duas virgas, alteram vocaui decorem, alteram vocaui funiculũ*

c *Hier.* 38. *Extraxerũt Hieremiã funibus*

d *Psal.* 13. *Non est timor Dei ante oculos eorum.*

III. El juyzio vniuerſal es coſa muy repetida en la Eſcritura.

en ella coſa mas repetida, que eſte juyzio vniuerſal. En el primer libro della, que es el Geneſis, en el primer capitulo, y en el primer renglon, alli ſe haze memoria deſte juyzio, y ſe aſsienta eſta piedra fundamental. Donde dize nueſtra vulgata. *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, en lugar de aquella palabra *Deus*, pone la traslaciõ Hebrea, y Caldayca, eſta palabra *Heloyn*, que quiere dezir juezes, ſan Hieronimo, *b* en la carta que eſcriuio a Marcela, pone diez nombres Hebreos, con que ſe nombra Dios en la Eſcritura ſagrada. En el principio della como porta da para moſtrar Dios ſu grandeza, pudiera poner aquel nombre inefable, y marauilloſo. *Tetragramaton*, ò *Iehoua*, que quiere dezir, el que es, el que tiene ſer: porque entonces auia ſacado de no ſer al ſer todas las coſas. Pudierale llamar, *Saday*, que quiere dezir ſuficiente, que por la obra que auia hecho lecõuenia muy bien, pues con tãta ſuficiencia la acabò. Pudiera llamarle *Helel*, que ſignifica el fuerte, que entonces moſtrò ſerlo, tocando de vn fin a otro fin fuertemente, *c* todas las coſas. No quiſo Dios ſer llamado con eſtos nombres de grãdeza, y mageſtad, ſino cõ el de juez, oficio que tantos le tienen, y para que entendamos q̃ el que criò al mundo, y le entregò al hombre, tiene nombre de juez, y como tal ha de venir a tomar cuenta de los bienes, y hazienda que le entregò.

IIII. Porq̃ no quiſo Dios llamarſe en la creacion del mundo cõ nõbre de grandeza.

En el miſmo capitulo en el apartamiento *d* que Dios hizo de la luz, y de las tinieblas, dize ſan Aguſtin, *e* que nos repreſentò el apartamiento de los Angeles buenos, y malos, y el de los juſtos, y pecadores, que ha de nazer el dia del juyzio. Seria obra immenſa referir las palabras, y lugares que hazen mencion del. Que libro ay en la Eſcritura, que Hiſtoria, que Profecia, que Pſalmo, que Euangelio, que Epiſtola canonica, donde no ſe trate del juyzio vniuerſal? Fue el thema de la ſagrada Eſcritura, y aſsi le va repitiendo muchas vezes, y concluye con el. Las vltimas palabras ſon. *f* Cierto vengo preſto. Aſsi ſera.

Como puſo Dios tanto cuydado en que ſe eſcriuieſſe el dia del juyzio, le puſo tambien en que ſe predicaſſe. El ſeptimo hombre que huuo en el mundo deſpues de Adam, fue Enoch, y predicò eſta nueua, y eſpantoſa materia del juyzio, ſegun refiere en ſu Epiſtola el glorioſo Apoſtol Iudas Thadeo. *g* No ay

Pro-

a *Gene.c.1. In principio creauit Deꝰ cœlũ, & terram. Hebraycè. Heloyn.*
b *D. Hier.*
c *Sapien.8. Attingit â ſine vſq; ad finem fortiter.*
d *Diuis ſit, lucem â tenebris.*
e *D. Aug.*
f *Apoc. 22 Etiã veniocito, Amen*
g *Iudæ.c.1 Prophetauit de his ſeptimus ab Adã Enoch*

Profeta,ni Sybila,ni Apoſtol,ni Doctor,q̃ no le aya predicado muy de ordinario,A vnos Profetas reueló Dios vnos myſterios,y otros a otros: eſte del juyzio a todos los Profetas, para q̃ todos le anũciaſſen,y predicaſſen,como a tan importãte. Chriſto nneſtro Señor le predicó muchas vezes con diuerſas parabolas,y ſemejanças.Para predicarle,dize porEſayas *a* que vino a la tierra. Y quando ſe ſubio al cielo,quiſo que los Angeles le predicaſſen a ſus diſcipulos,en ocaſion de tanta gloria ſuya,para ſolenizarla con el prouecho que ſacan los hombres con la memoria del juyzio,y para que ſi ſe deſcuydaſſen,viendo q̃ ſu maeſtro ſubia al cielo a ſer ſu abogado,y eſtaua auſente,ſe reformaſſen,acordandoſe,que auia de boluer a ſer juez.

San Ioan en el Apocalypſi *b* dize,que vió vn Angel que venia a predicar el juyzio, y dio vn bramido como ſi fuera vn leon vltraxado,dio vn grito,y diſparó ſiete truenos.Coſa eſtrañа que no formaſſe palabra,que no fueſſe vn trueno,y vn rayo. Son truenos, y rayos, las palabras del predicador del juyzio. Oxala que tengan el efeto que de los truenos apunta Dauid,*c* quando dize.*Vox Domini præparantis ceruos.* El trueno cauſa tan gran pauor en las ceruatillas preñadas que ſiendo de dificultoſiſsimos partos,luego en oyendole paren, y ſacan a luz lo que ſin el trueno fuera muy dificultoſo.Pero dize ſan Clemente Alexandrino,*d* que ſon las cieruas tan amigas de la muſica, que en oyendo vna flauta es tanto el contento que les da,que ſe entran por los lazos que con muſica les tienen armados los caçadores,y no ay coſa que tanto aborrezcan como el trueno: porq̃ eſte les atruena los oydos,y la flauta ſe los regala. Lo que les da peſadumbre,y las agraua el ſentido,las diſpone para el parto, y las libra del peligro de la vida,y lo que les ſuena bien,y les regala,ſe la quita. Ningun trueno ay que a los pecadores, cuyos partos de buenas obras,ſalen a luz con grandiſsima dificultad, aſsi los diſponga al parto de la virtud,como oyr predicarla materia del juyzio,ò cõſiderarla profundamente: ni ay coſa que tanto dañe a los pecadores,como regalarles los oydos con la muſica de la demaſiada confiança, ò preſumpcion de la miſericordia de Dios,y aſsi es bien que ſe diſparen truenos,y rayos de la memoria temeroſa del juyzio final.

a *Eſai. 61. Vt prædicarem diẽ vltionis Deo noſtro.*

b *Vidi Angelũ fortẽ: qui iurauit quod vltra non erit tẽpus.*

c *Pſal. 28.*

d *S. Clemẽs Alexãdri.*

v.

Cieruas amigas de muſica, y enemigas del trueno.

vi

La memoria del juyzio vniuerſal diſpone al hombre para la virtud.

VII. Quãto pretẽde el demonio borrar de la memoria del hombre, la del juyzio final.

Por saber el prouecho grande que hazen estos truenos de ordinario los impide el demonio quanto puede, ocupando los hõbres en musicas, en cosas de passatiempos, y gustos del mundo, como los que crian gusanos de seda en los dias tempestuosos, porq̃ el ruydo de los truenos suele matar los gusanos, tocan luego sonaxas y otros instrumentos, para que entretenidos cõ la musica no oygan el sonido del trueno, y passe adelante la obra de la seda, que a costa de sus entrañas labran para sus dueños. Assi el demonio embaydor, principe deste mundo, señor de los gusanos que trabajan en las sedas, y blanduras de los deleytes, sabiendo q̃ la memoria de aquel trueno espatoso, y sonora trompeta que conuocarâ los hombres a juyzio, basta para hazerlos morir al mundo, y a sus pompas, ocupalos con musicas, banquetes, y regalos, para que pierdá el acuerdo deste juyzio, y no pierda el la grangeria que trae de nuestra perdicion, pues toda nace del oluido que tenemos del juyzio riguroso, en que nos hemos de ver.

VIII. AS. Hieronymo le sonaua siempre a la oreja la trompeta del juyzio.

Ocupemonos en la memoria del, como lo hazia el glorioso san Hieronymo, el qual dize, que de dia, y de noche, en todas sus ocupaciones le sonaua a la oreja aquella trompeta con que el Angel ha de llamar a juyzio a todos los muertos. Acordauase de sus postrimerias en todas sus obras, y no pecaua, detenido con el freno del temor. *a* El que suelta las riendas a los vicios, y deleytes (dize san Agustin) *b* demanera que no se acuerda de la cuenta que ha de dar a Dios, està puesto en grandissimo peligro de condenacion. Entiendo (dize el Santo) que es gran pena de su pecado, auer perdido el miedo y la memoria del juyzio. Poned delante de vuestros ojos (dize san Basilio) *c* el terrible dia del juyzio, y tenedle por ayo vuestro: porque assi como el niño està con temor delante de su ayo, y no se atreue a hazer cosa descompuesta: assi el Christiano concertarà sus costumbres, y vida, si tiene presente este dia, como ayo, y le trae continuamente en la memoria. El santissimo Papa Clemente *d* dize. Quien podra pecar, si pone siempre delãte de sus ojos el juyzio vniuersal, que se ha de celebrar al fin del mundo? Para meditarlo en la oracion podras considerar los pũtos siguientes.

a *Eccles. 7. Memorare nouissima tua, & in æternũ non peccabis.*
b *D. Aug. Serm. 120. de tempo*
c *D. Basili⁹ Super illud Esai. discite benefacere.*
d *Epist. ad Iacobum.*

Primer pũto de la meditacion del juyzio vniuersal

El

El primero, la certeza del juyzio vniuersal, y algunas razones del.

El segundo, quan terrible, y espantoso sera este dia.

El tercero, el fin del mundo, y la resurrecion de los muertos, y junta de todos en el valle de Iosaphat.

El quarto, la venida del juez con suma magestad, y espanto de los juzgados.

El quinto, el apartamiento que haran los Angeles de los buenos y malos.

El sexto, la cuenta rigurosa que tomarâ el juez.

El septimo, la sentencia que pronunciarâ en fauor de los buenos, y contra los malos.

Preuenidos estos puntos estando en el lugar de la oracion, imagina que ves a Christo con vn semblante muy seuero, y ayrado, sentado en su tribunal, a juzgar todas las causas de los hõbres, de cuyo trono sale (como dize el Profeta Daniel) *a* vn rio de fuego para abrasar los pecadores, y a ti te considera entre ellos, cierto de q̃ has cometido muchos, y muy graues pecados, por los quales mereces ser condenado, y dudoso del perdon dellos. Hechas las diligencias que se dixeron en la meditacion primera, aduierte, que el fin a que se ordena esta quinta, es despertar en tu alma vn temor grande de Dios, y vn aborrecimiento de los pecados, considerando el rigor con que los ha de castigar la diuina justicia.

a *Daniel. 7 Et fluuius igneus egrediebatur de ore eius.*

IX

Que se pretẽde en la meditaciõ del juyzio vniuersal

Primero punto.

LO primero considera que es articulo de Fè *b* que fuera del juyzio particular, y secreto, è inuisible que se haze de cada hombre en la hora de su muerte, aurâ otro vniuersal de todos los hombres juntos, quando se acabe el mundo, publico, y visible. El qual ordenarâ Dios entre otras causas, por tres particulares: la vna tomada de parte del mismo Dios, para manifestacion de su justicia, a la qual pertenece premiar, y castigar, cõforme a los merecimiẽtos de cada vno, y assi conuiene que despues de acabadas todas las vidas, y obras humanas, y todos sus efetos

b *Inde vẽturus est iudicare viuos, & mortuos*

c *D. Tho. 3 p. q. 59. ar. 5.*

X.

El juyzio vniuersal es necessario para manifestaciõ de la justicia diuina.

(que en la muerte particular de cada vno, aun no han llegado) aya vn dia en q̃ ſea juzgado todo el mũdo junto, como vn cuerpo politico, y conozcan todos como premia Dios la virtud, y caſtiga los vicios: Lo qual por juſtas cauſas que Dios tiene para ello, no ſe haze en eſta vida de ordinario, antes vemos a muchos juſtos llenos de miſerias, y a muchos pecadores con grande proſperidad, y regalo. Aquel dia vltimo ſe conocera la razon deſtos juyzios ſecretos de Dios: porque dio bienes al malo, y males al bueno, y quantos bienes procedieron de los males que permitio, y todos confeſſaran con el Profeta. *a* Iuſto ſoys Señor en todas las coſas que aueys ordenado en noſotros, y todas vueſtras obras ſon ſantas los caminos derechos, y los juyzios verdaderos.

XI. El dia del juyzio ſe vera porq̃ da Dios bienes al malo, y males al bueno.

a *Pſa.* 144. *Iuſtus Dñs in omnibus vijs ſuis, & ſanctus in omnib⁹ operibus ſuis.*

La otra cauſa deſte juyzio vniuerſal ſe toma de parte de los hombres: haraſe eſte juyzio para mayor honra de los buenos, y mayor confuſion de los malos. La virtud no ſolo merece premio, pero es digna de honor, y alabança, y al contrario los vicios y pecados, no ſolo merecen pena, ſino confuſion, y afrenta, y aſſi conuiene que los buenos, no ſolo ſean premiados en la muerte, ſino q̃ en preſencia de todo el mundo ſean honrados, y alabados, y por el contrario los malos afrentados publicamente, como ſuelen hazer los juezes, que la ſentencia que dieron contra vn delinquente facinoroſo, y ſe la notificaron en particular, deſpues quando le lleuan a juſticiar, la mandan leer en publico delante de todo el pueblo. Y quando vno ſale libre de la Inquiſicion, procuran que ſe publique ſu libertad, è inocencia, y que ſalga con triunfo, y honra, para que los que auian juzgado mal de ſu priſion, vean como ſe auian engañado. Eſto dize el Apoſtol. *b* No querays juzgar antes de tiempo, haſta que venga el Señor, el qual alumbrarâ lo que eſtà eſcondido en las tinielas, y manifeſtarà los conſejos ſecretos del coraçon, y entonces cada vno tendra ſu loa de Dios.

XII. El juyzio vniuerſal ſera para honra de los buenos y cõfuſiõ de los malos.

b 1. *Cor.* 4. *Chariſsimi nolite ante tempus iudicare, quoad vſq; veniat Dñs. &c.*

La tercera cauſa deſte juyzio vniuerſal es la honra, y gloria de Chriſto nueſtro Señor, el qual auiendo venido a eſte mũdo como a caſa propria, que el auia edificado, no ſolo no fue recibido, y reſpetado de ſus caſeros, y criados, pero tuuieronle por blasfemo, y endemoniado, y perturbador de la republica,

XIII. Para la gloria de Chriſto, es neceſſario el juyzio vniuerſal.

y co

y como a indigno de la vida se la quitaron en vna Cruz, puesto en medio de dos ladrones, como si fuera vno dellos. De su predicacion, y doctrina del Euangelio no solo hizieron burla los Iudios, pero los Gentiles derramados por todo el mundo, y assi cõuiene, que todas las naciones del conozcan quan verdadera fue la doctrina que Christo predicò: quan inocente fue su vida, y vean que el que fue condenado en el juyzio del mundo, sale aprouado del, y reuerenciado, y constituydo por juez de viuos, y muertos. Y por esta razon el lugar del juyzio sera el valle de Iosaphat, *a* que està situado entre el monte Caluario, donde padecio Christo, y el monte Oliuete, donde subio a los cielos: porque puesto el juez en el ayre sobre el templo, y con el los justos mostrarà a los condenados que estan en el valle de Iosaphat, el monte Caluario, haziendoles cargo de lo que padecio por ellos en el. Y si quisierẽ disculparse algunos diziendo, que por auerle condenado los Sacerdotes, y hombres doctos de Hierusalem, no le auian creydo, les mostrarà el otro monte donde le recibio su Padre Eterno, el qual no se podia engañar, en calificacion de la verdadera santidad, y señales que dexaron sus pies santissimos, y presentarà por testigos a los Apostoles, y a los Angeles, que viendole subir al cielo con testimonio tan euidente de su santidad, y verdad anunciaron el dia del juyzio. Por lo qual viẽdose conuencidos los condenados con estos dos montes, hablando desde el valle, les diran. *b* Caed montes sobre nosotros, y sepultadnos aqui, pues no caymos en la cuenta de reconocer por abogado, al que aora tenemos por juez.

O alma mia pues confiessas, y crees con certeza infalible de Fè, que Christo Señor nuestro ha de ser juez en esta residencia vniuersal de todos los hombres, no le ofendas: mira que es locura ofender al que sabes que ha de ser juez de causa, en que te va no menos que la saluacion eterna, y si amas tanto tu honor, y propria estimacion, y por esto temes, y aborreces que se descubran tus culpas, euitalas aora, pues sabes que se han de descubrir despues a todo el mundo, y que seras afrentado por ellas, y castigado con penas eternas.

(***)

a 1. *Ad Corint.* 1. *Iudæis qui dẽ Iscandalũ gentibus autẽ stultitiã.*

b *Ioel.* 3. *Deducã eas in vallem Iosaphat.*

c *Luc.* 23. *Dicent montibus, cadite super nos.*

XIIII. Exortacion al alma.

Segundo punto.

xv. Quã eſpãtoſo ſera el dia del juezio.

a *Ioel.c.1. A.a.a.diei quia prope eſt dies Domini.*

b *Sopho.1. Dies magna, & amara valde.*

c *Malac.4 Veniet dies Dñi ſuccẽſa quaſi caminꝰ, dies Dñimagnꝰ et horribilis*

d *Mat.24. Erit tũc tribulatio qualis non fuit*

e *4 Reg.17 Immiſit in eos Dñs leones qui interficiebant eos.*

xvi Ninguna tribulacion es cõparable a la del dia del juyzio.

f *Ioſue.10*

LO ſegundo, conſidera quan eſpantoſo, y horrible ſera eſte dia, ſuponiendo que no ay lengua en el mundo que pueda explicar el menor de los trabajos que aurâ en el, que eſto quiſo ſignificar el Profeta Ioel, *a* quando queriendo tratar deſte eſpãtoſo dia, ſe hallo tan atajado, que començò a tartamudear como niño, y a dezir. A.a.a. que dia ſerâ aquel! Sophonias no halla vn nombre que diga con ſu eſpantoſa grandeza, y aſsi le pone muchos, llamale *b* dia grande, dia amargo, dia de ira, dia de tribulacion, y anguſtia, dia de calamidad, y miſeria, dia de tinieblas, y obſcuridad, dia de trompeta, y de clamor. El Profeta Malachias *c* le llama dia encendido en fuego como horno, dia grande del Señor, dia horrible. Hablando del la palabra abreuiada Chriſnueſtro Señor dixo en breues palabras ſu terribilidad. Aurâ entonces, (dize) tal tribulacion *d* qual no la huuo deſde el principio del mundo. Fue dezirnos. Poned los ojos en las tribulaciones, y caſtigos que Dios ha embiado al mundo: ponderad bien ſus anguſtias, y congoxas, y hallareys que ninguna llega a la deſte dia.

Eſtraña afliccion fue la que paſſò en Samaria, *e* quando por que idolatrauan en la tierra de Dios ſus enemigos, embio vn eſquadron de leones hambrientos, y furioſos, que los deſpedaçauan con ſus furioſas garras, y les abrian las entrañas, y los comiã viuos ſin poderſe fauorecer vnos a tros. Gran tribulacion fue eſta, pero no llega (dize Chriſto) a la que aurà el dia del juyzio. *Et erit tribulatio qualis non fuit.*

Grande fue la tribulacion, y congoxa en que ſe vieron los Gabaonitas en la batalla ſangrienta que les dio el valeroſo Ioſue, *f* pues, ni en la tierra, ni en el cielo hallauã medio alguno para eſcapar la vida: no en la tierra, porque la vieron cubierta de ſoldados fieros, mas valeroſos que vn Marte, y a cada lado q̃ ſe boluian, vian la muerte q̃ ya los tragaua: no en los montes, donde ſe pudieran acoger para guarecer la vida, porq̃ en ellos eſtaua Moyſen leuantando la vara prodigioſa, como en la guerra

de

de Amalec, *a* con el recuerdo de las hazañas q̃ auia obrado, en defensa de los que ellos ofendian, y los atemorizaua. El consuelo que pudierã tener, era fixar los ojos en el sol, y ver q̃ ya se yua a poner, y venida la noche tañeria a recoger el enemigo, y no se guiria el alcance, y assi podrian escaparse, pero este consuelo tã ordinario, y naturalmente deuido, les faltó a los desuenturados, los quales poniendo los ojos en el sol, con desseo de que acabasse curso, y apressurasse los passos que le faltauã del, se parò, y detuuo, dando nueua luz para su muerte en lugar de las tinieblas, que esperauan para escapar cõ la vida. Aqui seria la congoxa, y mortal desesperacion, a que suelen induzir los males sin remedio. Gran tribulacion fue la deste dia, pero no llega a la del juyzio. *Erit tunc tribulatio qualis non fuit.*

a *Exod. c. 17. Cum leuaret Moyses manus vincebat Israel*

Estraña fue la tribulacion que padecieron los Hebreos en la destruycion de Hierusalem, *b* viendo el incendio de su templo famosissimo, y de los demas edificios, estrellar los niños a las paredes, a los ojos de sus tristes madres: lleuar arrastrando las donzellas por los cabellos, condenadas a perpetuo cautiuerio: profanar las cosas sagradas: lleuar todas sus joyas, y riquezas, hechas despojos de la vileza del mundo. Sin duda fue muy lastimosa esta destruycion, pues fue poderosa la representacion della a sacar lagrimas de los ojos de Dios: *c* pero el mismo dize que sera mayor tribulacion la del juyzio. *Erit tunc tribulatio qualis non fuit.*

b 4 *Reg. 25*

c *Luc. c. 19 Videns ciuitatem flcuit super illam*

Grande fue el castigo que Dios hizo, quando quemò a Sodoma, *c* y a todas sus ciudades comarcanas con fuego de piedra açufre, resoluiendo en ceniza los soberuios edificios, y a sus moradores, y haziendas. Quien podra dezir el assombro de aquellas miserables gentes? El mal olor de la piedra açufre? El humo intolerable que cegaua los hombres? Las llamas negras, que en vn punto lo abrasauan todo? Verdaderamẽte fue muy gran tribulacion la que padecieron aquellas ciudades en este dia: pero no llega a la del juyzio. *Erit tunc tribulatio qualis non fuit.*

d *Gene. 19. Igitur Dñs pluit super Sodomã, & Gomorram Sulphur, & ignem.*

e *Gen. c. 7. Rupti sunt omnes fontes abyssi magnæ, & catharactæ cœli apertæ sunt.*

Finalmente excede à la mayor, y mas vniuersal tribulacion que ha padecido el mundo, que fue el diluuio, que vino por el en tiempo de Noe, *e* porque aunque fue estraña la tribulacion

que cauſaua a los hombres, ver manar agua a la tierra por todas partes, y las cataratas del cielo para conſumir el fuego de las carnalidades, en que el mundo ardia, hundirſe, y anegarſe las torres mas encumbradas, cubrirſe los cerros, y montes mas altos, donde ſe acogian los hombres, con todo eſſo fue pequeña tribulacion eſtà, comparada con la del dia del juyzio, que fue diluuio de vna gota de agua, y al dia del juyzio llama Dauid dia de muchas aguas, *a* en el qual no aura quien ſe atreua a pedir miſericordia a Dios. En el otro diluuio (dize Cayetano) aunque arrancaron las aguas todos los arboles, la oliua quedò en pie, de la qual lleuo vn ramo verde la paloma, *b* dandonos a entender, por ſer la oliua ſymbolo de la miſericordia, que nunca en eſta vida crecen tanto las aguas de los caſtigos, ni los diluuios de la ira de Dios, que pudieſſe hundirſe ſu miſericordia: porque del ſe dize. *c* Quando eſtuuieres enojado, te acordaras de tu miſericordia. Viole claro como huuo miſericordia, pues huuo arca en que ſeguarecieſſen algunos y aſsi diluuio que no pudo hundir vna oliua, diluuio es de pocas aguas, mas en eſte otro del dia del juyzio, lo primero que ſe hundira, ſera la oliua de ſu miſericordia para perdonar a los culpados: porque aunque es verdad que la condenacion, y ſentencia yrà mezclada cõ miſericordia (porque ſiempre caſtiga Dios menos delo que merece la culpa) pero con todo eſſo, no aura miſericordia para perdonar al reo, por que aquel es el dia, enel qual *d* ſaldra de madre la ira de ſu juſticia, y detẽdra a la miſericordia, no aura arca para Noe, ni guarida para ningun viuiente, mas q̃ la buena conciencia de cada vno, y aſsi ſera diluuio de mayor tribulacion que la del diluuio de Noe. *Erit tunc tribulatio qualis non fuit.* En eſte dia amontonarà Dios todos los caſtigos, y males de pena de los demas dias. *e* Cada caſtigo no fue mas que vna flecha de ſu ira, mas eſte dia ſera quando Dios ſacudira todà la alxaba de ſus ſaetas, y lo que mas aſſombra es, que ſeran ſaetas cũplidas: porque todas las otras no fueron ſino començadas, y aſsi ſu herida no laſtimò mas que la mitad del culpado, porque ſola el alma era la que padecia, quedando el cuerpo en el deſcanſo del ſepulcro, mas el de aqueſtas, paſſarà el alma, y cuerpo condenãdolo a perpetuas llamas,

a *Pſal.* 31. *Veruntamẽ in diluuio aquarũ multarum, &c. Cayetanus:*
b *Gene.c.* 8
c *Abach.* 3. *Cum iratus fueris miſericordiæ recordaberis.*

XVIII. Siẽpre caſtigo Dios menos de lo que merece la culpa.

d *Pſal.* 76. *Continebit in ira ſua miſericordias ſuas.*
e *Deu.c.* 32 *Congregabo ſuper eos mala & ſagittas meas complebo in eis.*

Conſi-

Considera tambien para conocer algo de la terribilidad, y assombro deste dia, las señales que le hã de preceder: porque por las señales se suele conocer lo señalado, y por la vispera, y vigilia la fiesta del dia. Quando vn Rey se apresta para vna guerra sangrienta, todo el Reyno se altera, y alborota: todos se ponen en armas para acompañarle, desta manera quando el Rey del cielo, y de la tierra viene a tomar vengança de sus enemigos todo el mundo se turba. Los exercitos celestiales cõ todas las criaturas se armaran, y pelearan (como dize el Sabio) *a* para tomar vengança de los necios enemigos de su Criador. Lo primero se turbaran los cielos, escureciendose el Sol a medio dia, mostrandose la Luna teñida en sangre, cayendo estrellas como vnos globos de fuego, que parecera que vienen a abrasar el mundo, moviendose extraordinariamente las virtudes del cielo, porque haran vn ruydo espantoso, como el relox que se suelta para dar la hora.

Lo segundo se turbaran los elementos, porque el fuego contra su natural inclinacion, baxarâ de su esfera: abrasando el mũdo, y quemando la tercera parte del mar, y de la tierra, con las naues, hombres, animales, y arboles que alli huuiere. En el ayre sonaran espantosos truenos con relampagos, y rayos temerosos, y apareceran portentosas visiones de gente de guerra, peleando vnos con otros. El agua se boluerà de color de sangre: los rios llenos de peces muertos, el mar se alborotarà con tan furiosas, y altas olas que anegarà mchas islas y ciudades populosas: a los vezinos espantarà con sus crecientes, y a los distantes con sus bramidos, los quales seran tan terribles, que de muchas leguas se oyran.

En la tierra abrà espantosos terremotos, y temblores, a cuya causa se caeran infinitos edificios, y se hundiran muchas ciudadades, y montes, de suerte que en ella no abrà lugar seguro, ni frutos sazonados: porque se secaràn de repente. Abrà peste general, y guerras ciuiles entre los hombres, bramidos furiosos de los animales silueſtres, que se vendrá a guarecer à los pueblos. Quales andaran entonces los hombres con la aflicion de los males presentes, y temor de los futuros? Secaráse (dize Christo *c*) de assombro y espanto por el temor grande de las cosas que han

XIX. Que señales han de preceder al dia del juyzio.

a *Sapien. 5. Pugnabit pro eo orbis terrarũ contra insensatos.*

b *Lucæ. 21 Erunt signa in Sole, & Luna, & stellis.*

XX. Turbacion de los elemẽtos el dia del juyzio.

c *Lucæ. 21 Areſcẽtib⁹ hominibus præ timore, & expectatione, quæ superueniet vniuerſo orbi.*

de ſobreuenir al mundo. Si viendo los Angeles tantas ſeñales prodigioſas temblarã de temor reuerencial, y admiratiuo, con eſtar muy ſeguros de ſu bienauenturança, que haran los hombres flacos, y miſerables, dudoſos de ſu ſaluacion? Si las columnas del cielo, y los cedros del monte Libano tiemblan, que haran las delgadas cañas de la tierra, particularmente, las q̃ ſe ſintieren diſpueſtas para el infierno, acuſandolos ſu mala vida, y peruerſa conciencia? Los que la tuuieren buena no temeran tãto, porq̃ ſe tẽpla el temor con la ſegura confiança q̃ tienẽ en la diuina miſericordia. Por eſſo los conſuela Chriſto diziendo. *a* Quando vieredes eſtas ſeñales, abrid los ojos, y leuãtad vueſtras cabeças, porq̃ cerca eſtà vueſtra redempciõ, el fin de vueſtros trabajos, y el principio de vueſtra gloria. En los de mala conciencia, en los pecadores hara ſu ſuerte el temor, infiriendo el deſaſtrado fin q̃ han de tener de tan doloroſos principios, y ſi aora (como dize Dauid) *b* tiemblan de miedo, donde no ay que temer, quanto mas temblaran, donde ay tanto porque temblar, y temer.

a *Leuate capita veſtra quia appropinquat redemptio veſtra.*

b *Pſal.* 13. *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor.*

XX. Exortacion al temor del dia del juyzio

O alma mia como viues ſin temor de dia tan temeroſo, y horrendo? Que juyzio tienes, pues no temes juyzio de tanto rigor como anuncian las diuinas Eſcrituras, y pronoſtican las prodigioſas ſeñales que le han de preceder? Sino las temes penſando que acabaras la vida antes que ellas comiençen, teme como pecador lo que ſignifican, que es açote que alcança a todos los pecadores. En las tinieblas del ſol teme las tinieblas eternas, y la auſencia del ſol de juſticia, cauſada por tus injuſticias, y maldades. En la ſangre de la luna, teme la ira de Dios q̃ tomarà vengança en ti, porque te manchaſte con la ſangre de pecados. En la cayda de las eſtrellas del cielo, teme la cayda que daras del cielo de la Igleſia al abyſmo del infierno, por auerte deſpeñado de lo alto de la gracia, al profundo de la culpa. En la furia de los elementos, y animales, teme la terribilidad con que te atormentaran las furias infernales, porque viuiſte vida de beſtias, ſin tener orden ni concierto en tus paſsiones. Teme finalmente las ſeñales riguroſas de la ira, y juſticia de Dios, y amparate con las ſeñales de ſu gracia, que ſon los Sacramentos: entra por la puerta de miſericordia: pide al Señorq̃ ſe mueſtre en tu perdon miſericordioſo, y no juſticiero, que le temas aora, para que no le ofen

das,

das,ni temas deſpues, y di con el Rey Dauid. a Enclaua con tu ſanto temor mis carnes, haziendome temer tus eſpantoſos juyzios.

a *Pſal.* 118 *Confige timore tuo carnes meas*

Tercero punto.

XXI. Eldia del juyzio ha de auer diluuio vniuerſal de fuego, y que efetos ha de cauſar.

LO tercero conſidera,como deſpues deſtas ſeñales del eſpantoſo juyzio,vendra vn diluuio vniuerſal de fuego: de todas las quatro partes del mundo,el qual abraſara todo quãto huuiere en el. Toda ſu gloria ſe conuertira en ceniza: de donde ſe colige quan poco deue ſer eſtimada. Eſte fuego ſera crueliſsimo cõtra los malos,y principio de ſu pena infernal,y a los buenos que huuiere viuos ſera principio de gloria, y a los que tuuieren algo que pagar,purgatorio de ſu culpa.

Que horrendo expectaculo ſera ver morir tãtos millares de hombres tan apreſſuradamente,tantos animales juntos: parar los cielos,ceſſar el curſo de los planetas,la generacion de las coſas: la variedad de los tiempos,con todo lo demas que dellos pende. Aqui llega el *non plus vltra*,del mũdo, y la raya deſta vida tẽporal,y començarà luego la raya del otro reyno eterno, por la reſurrecion general,de los muertos. Dara vn Angel vna voz eſpantoſa a manera de trompeta, cõ la qual citarâ, y llamarà a todos los muertos,para que reſuciten,y vengan al juyzio, diziendo. *Surgite mortui,& venite ad iudicium.* Leuãtaos muertos,y venid a juyzio. Eſta voz ſe oyra en todo el mundo: todos los elemẽtos la obedeceran,y para cumplimiento della,el mar darà los cuerpos que en el perecieron: la tierra los que tragò viuos, y la muerte los que deshizo, y conſumió deſpues de muertos. Y aunque ſe ayan conuertido en poluos, la potencia diuina los formarà en vn inſtante, y en el miſmo ſubiran las almas del infierno, y baxarán las del cielo, y cada vna ſe juntarâ con ſu cuerpo, el miſmo que antes tenìa, y reſucitarán todos los muertos.

XXII. Reſurrecion general,del dia del juyzio

O alma mia acuerdate muchas vezes deſta poderoſa voz, a imitacion del glorioſo Doctor ſan Hieronymo,*b* que confieſſade ſi que cada hora le eſtaua ſonando a las orejas aquella voz que dirà: Leuantaos muertos,y venid a juyzio. Pues no puedes

b *D. Hiero.*

eſca-

escapar desta terrible citacion, aparejate para ella, y oye ahora otra que Dios haze a los muertos de espiritu, para que resuciten a nueua vida espiritual, por aquella trompeta euangelica de Pablo, diziendo. a Leuantate tu que duermes, y resucita de entre los muertos, y resucitarte ha Christo. Si has dormido, despierta, si has caydo por la culpa, leuantate por la pena: viue segun el espiritu: dexa los que viuen segun la carne, que son muertos, y resucitarte ha con su muerte el autor de la vida Christo.

a *ad. Eph. 5. Surge qui dormis, & exurge a mortuis, & illuminabit te Christus.*

XXIII. Diferencia entre los cuerpos de los justos, y de los condenados.

Considera quan diferentes seran los cuerpos de los justos, de los cuerpos de los condenados, porque los de los justos resucitaran hermosos, y resplandecientes como el sol, inmortales è impassibles, adornados con los dotes de gloria marauillosos: mas los cuerpos de los malos, feos, y hediondos, y espantables como la misma muerte, passibles, è inmortales, para que siempre padezcan y nunca mueran. b No ay lengua que pueda explicar el gozo que recibiran las almas de los justos con la vnion de sus cuerpos glorioso, viendole juntos los dos compañeros tan amados, despues de tan largo, y prolixo destierro. O que bienuenida tan gozosa dara al cuerpo el alma: que parabien tan cumplido del nueuo, y glorioso ser que ha cobrado. Seas bien venido cuerpo mio (dira el alma) gozes por eternos siglos las mercedes que el Señor te haze: justo es que entres a la parte de mi gloria, y corona, pues me ayudaste a merecerla, padeciendo muchos trabajos: alegrate dulce compañero mio, porque ya se acabò el inuierno del trabajo, y es llegado el verano de la gloria, y descanso: fuyste sembrado, y sepultado en la tierra con miseria, y has renacido mediante la virtud de Dios con nueua gloria, demosle gracias infinitas por ella.

b 1. *Ad Thessalo. 4. Mortui qui in Christo sunt, resurgent primi.*

XXIIII. Gozos del alma del justo con su cuerpo en la gloria.

Por el contrario que tristeza mortal sentirá el alma del malo, c quando vea su cuerpo, tal, qual alli se le ofrecera, escuro, suzio, hediondo, y abominable: quando se vea en aquella carcel eterna, y nueuo infierno. O malauenturado cuerpo dira el alma) ò principio, y fin de mis dolores, ò causa de mi condenaciõ: ò no ya compañero mio, sino enemigo, no ayudador, sino persiguidor: no morada, sino carcel de mi tormento: ò destruydor de mi gloria, por cuyos deleytes he padecido graues dolores, y los

c 1. *Cor. 15. Seminatur in ignobilitate. surget in gloria.*

XXV. Dolores del alma del pecador quando se vna cõ su cuerpo.

he de padecer contigo eternamente: aqui pagarás la rebeldia, y pertinacia que tuuiſte a mis buenos deſſeos, y el aborrecimiento que moſtraſte a las obras penales muy breues, cõ penas eternas. O alma mia, eſſa veſtidura groſſera del cuerpo te has de deſnudar en la muerte, ſi la tratas con blandura en la vida, tu, y ella quedareys perdidos, y ſi con alguna aſpereza, trocaraſe el ſayal groſſero en brocado precioſo: quãdo te bueluas a veſtir, el cuerpo hediondo que dexaſte en la ſepultura, ſaldra hermoſiſsimo, y glorioſo. Cobra brio para mortificar eſſa carne, y ſi reſiſtiere a los trabajos deſta vida tẽporal repreſentale el premio, que mediante la reſurrecion, gozarà en la vida eterna.

Quarto punto.

LO quarto conſidera la venida del juez ſoberano, que ſera con ſuma autoridad, y potencia, aſsi como la primera venida al mundo fue con grandiſsima humildad, y baxeza, aſsi en la ſegunda vendra con ſuma Mageſtad, y gloria, en cuerpo glorioſo, y reſplandeciente mas que el Sol, acompañado de ſu madre, y de todo el exercito celeſtial, *a* con ſus tres Hierarchias, y nueue Coros Angelicos, de los Patriarcas, Profetas, Apoſtoles, y Martyres, Confeſſores, Virgines, y de todos los de mas cortesanos de la celeſtial Hieruſalem. Delante vendra, como ſe colige del Euangelio aquel guion imperial, *b* que es la vandera, y eſtandarte Real de la ſanta cruz, en que eſtan bordadas las armas del Rey, que ſon las quinas de ſus precioſas llagas, a cuyo titulo precioſiſsimo que es Ieſus, ſe hincarà toda rodilla de los moradores del cielo, y de la tierra, *c* y del infierno, y toda lengua confeſſarà a Chriſto por juez, y Señor vniuerſal.

Llegando con eſte acompañamiento marauilloſo al valle de Ioſaphat, ſe ſentarà en vn trono excelentiſsimo, fabricado de vna nube muy hermoſa, y reſplandeciente, y en otro a ſu lado la Virgen ſacratiſsima, como otra Berſabe *d* al lado del verdadero Salomon, no para abogar por los pecadores, ſino para confuſion, y pena ſuya, de no ſe auer aprouechado de tan piadoſa interceſſora, y para gloria, y conſuelo de los buenos, y

XXVI. La venida del juez, y conque autoridad.

a *Epiſ. Iudæ. Et omnes Angelicũ eo.*

b *Mat. 25. Tunc apparebit ſignũ filij hominis in cœlo.*

c *Ad Phi. 2. In nomine Ieſu omne genu flectatur cæleſtiũ terreſtriũ, & infernorum.*

d *3. Reg. 2. Poſitus eſt thronus matris Regis, quæſedit ad dexterã ei⁹*

honra

honra de la misma Virgen. Al rededor del trono de Christo nuestro Señor estarán dozetronos muy sublimados, en que se sentarán los dozeApostoles *a* para juzgar los dozetribus de Israel, y las naciones del mundo: condenando con su vida exemplar la vida mala de los pecadores, y aprouando la sentencia del supremo juez, y en su nombre declarando la justicia della. Para exercer este mismo oficio estaran sentados en muy resplancientes tronos de gloria, los pobres de espiritu, que a imitacion de los Apostoles, dexaron todas las cosas por Christo. Seran juezes de todo el mundo (dizen algnos Dotores *b*) los que juzgaron estando en el, que era bien dexarle por Dios, assi seran sublimados en la otra vida, los religiosos que en esta fueron abatidos, y menospreciados. Dichosa pobreza que libras aora de tantos cuydados, como causan las espinas de las riquezas, y premias despues con tan sublimes assientos, y judicaturas. Con este acompañamiento vendra el supremo juez, y con tanta magestad, y grandeza, que no llega el pensamiento a poderla contemplar. Assi lo dize el Profeta Malachias por estas palabras, *c* Mirad que viene, y quien podra pensar el dia de su venida? Y quiẽ estará para verle? Si quando vino de paz a dar la ley a los Hebreos, atemorizados de vnos truenos, y relampagos, con que venia, no le podian ver, ni oyr, pensando de perder antes la vida, que el miedo, quanto mayor le tendran los hombres, quando viniere Dios a pedir cuenta del quebrantamiento de la ley? Horrenda cosa es (dize el Apostol) *d* caer en las manos de Dios viuo. Quando los hombres pecan en esta vida, caen en las manos de Dios: pero de Dios crucificado, de Dios por sus amores muerto, de Dios que parece que no siente, ni se enoja contra ellos, sino que calla, y lo sufre todo. Pero si se aprouechan mal deste sufrimiento, y perseueran toda la vida en pecados, y los coge la muerte en ellos, ya no caeran mas en manos de Dios muerto, sino de Dios viuo, de Dios ayrado que siente sus maldades, y las castigará con rigor estraño, qual le muestra en aquellas palabras que refiere la Escritura. *e Inebriabo sagittas meas sanguine: & gladius meus deuorabit carnes.* Que encarecimiento tan grande de ira, y enojo! Entrarán mis saetas hasta las entrañas de los malos, saldran emborrachadas de sangre dellas. Y añade. *Si acuero*

vt fulgur

a *Mat.19. Sedebitis & vos super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel.*

b *D. Tho.* XXVII. Los pobres de espiritu seran tãbiẽ juezes el dia del juyzio.

c *Malac.3. Ecce venit & quis poterit cogitare diem aduẽtus eius?*

d *Ad Heb. 10. Horrẽdum est incidere in manus Dei viuentis.*

e *Deut. 32*

vt fulgur gladium meum, & arripuerit iudicium manus mea, reddam vltionem hostibus meis. Llama Dios a su espada, rayo: porque assi como el rayo se engendra de los vapores que subieron de la tierra inuisiblemente, y despues muy a la clara con grande estruendo rompe la nube, y mata los que coge, assi la ira de Dios, que es su espada, es de casta de rayo, congelòse de pecados que subieron de la tierra, pero despues con grande espanto viene visiblemente a castigar al pecador, y dize: Estarà afilada esta espada. Por lo qual el detenerse mas el castigo es estarse afilando, para que la herida sea mas penetrante. Afilase vna espada dando vna buelta, y otra muchas vezes, sobre la dureza de vna piedra. Da bueltas la vida de vn pecador vn año, y otro año, mas dura, y obstinada que vna piedra, y todas essas bueltas siruen para sacar filos a la espada de la ira de Dios. *Secundum duritiam tuam, & impœnitens cor tuum thesaurizas tibi iram in die iræ.* Dize el Apostol *a* hablando con el pecador, cuyo coraçon abstinado es piedra dura, en que se afila la espada de la ira de Dios, y atesora ira para el dia della, que es este del juyzio.

a Roma. 2. *Thesaurizas tibi iram in die iræ.*

Pues estando el juez diuino con tanta Magestad, y tanto enojo contra el pecador, bien dize al Profeta. *Quis stabit ad videndum eum?* Como tendra ojos el pecador para mirarle? Mayor tormento sera para los malos ver a Christo con aquella Magestad, y grandeza, indignado contra ellos, que el mismo infierno. De alli comiença a gozarle juntos, el alma, y el cuerpo, y por el contrario la gloria cumplida de los buenos tiene alli su principio: en viendo el rostro hermosissimo de Christo con sus ojos corporales se cumpliran perfetissimamente sus desseos. Si el arte ha sabido hazer vna pintura, que mirada por vna parte, parece vn rostro muy feo, y espantoso, y mirada por otra, parece muy hermosa, y apazible, que mucho que la diuina naturaleza vnida a la humana en Christo, pueda causar esta variedad de efetos.

XXVIII. Mayor tormento sera para los malos ver la cara de Christo que el tormento del infierno.

O dulcissimo Iesus en cuya vista consiste la bienauenturança de los cuerpos, como en la de vuestra diuinidad la de las almas, conceded Señor a la mia que os mire con los ojos de la consideracion en el trono humilde del pesebre, donde os pusistes entre dos animales, en la primera venida de misericordia, y en el

XXIX. Oracion a Christo.

trono

trono afrentoſo de la cruz, donde fuyſtes juzgado de los malos por malo, y crucificado entre ladrones: mireos, en la cruz, ſerpiente ſalutifera, para que ſane de las heridas que en mi ha cauſado la ſerpiente venenoſa del demonio. Vean mis ojos al q̃ crucificaron mis culpas, y lloren con amargo llanto vueſtras acerbiſsimas penas, en eſte valle de lagrymas, para que quando os viere en el de Ioſaphat acompañado de los corteſanos del cielo, ſentado en el trono de Mageſtad, y gloria, para juzgar a todo el vniuerſo, ſe alegre mi coraçon, y mi carne: mi alma, y mi cuerpo reſucitados *a* ſe regozijen de hallar por juez al que ha ſido mi abogado, è interceſſor en la vida, mi amparo, y defenſor en la muerte, mi premio, y corona en el cielo.

a Pſal. 83. Cor meum, et caro mea exultauerũt in Deũ viuum.

Quinto punto.

XXX. Diuiſion de malos, y buenos.

LO quinto conſidera como en llegando el juez al ayre ſuperior del valle de Ioſaphat, los Angeles como miniſtros ſuyos haran aquel apartamiento eterno de malos, y buenos. Apartaran del trigo la zizaña para echarla en el fuego: los malos peces de los buenos, y las ouejas de los cabritos: las ouejas que ſon los predeſtinados los pondran a la mano derecha, leuantandolos en el ayre (como dize ſan Pablo *b*) para que todo el mundo los conozca, y honre como a Santos, y a los malos pondran a la mano yzquierda, dexandolos en la tierra, a que fueron tan aficionados, para que todos los conozcan y deſprecien como a pecadores. O que pena, y confuſion padeceran los malos, que en eſta vida temporal tuuieron la mano derecha de la proſperidad, de verſe en la eterna a la mano yzquierda: y por el contrario quan gozoſos eſtaran los buenos, de verſe a la mano derecha, como ouejas regaladas de ſu buen paſtor, libres de las penas infernales, y ciertas de gozar de los paſtos ſoberanos de la gloria.

b 1. Ad Theſaloni. 4. Simul rapiemur cũillis in nubibus obuiã Chriſto in aera.

Si quieres ſaber aora a que mano eſtaràs el dia del juyzio, mira ſi eres oueja de Chriſto, ſi eres manſo, y humilde ſi ſufres con paciẽcia las aduerſidades, ſi tienes las propiedades que el ſeñala en el Euangelio de ſus ouejas. *c* La primera, es que conoce a ſu

c Ioan. 10. Et cognoſcunt me meæ.

paſtor

paſtor. a El que es oueja de Chriſto trata de conocer à Chriſto: ocupaſe en conſiderar lo que deue a ſu diuino paſtor, y de la conſideracion que el entendimiento tiene de las mercedes recebidas, ſe inflama la voluntad en amor, y aſsi es el conocimiento affectuoſo, y amoroſo. La ſegũda ſeñal de las ouejas de Chriſto es oyr ſu voz, y ſiluo. Si oyes de buena gana la palabra diuina, y procuras ponerla por obra, oueja eres de Dios. No la oyas de ſuerte que entre por vn oydo, y ſalga por otro: pienſa en ella de eſpacio, y obedece lo que en ella ſe te manda. En el Leuitico, b mandaua Dios, que los animales que no rumiaſſen, fueſſen tenidos por inmundos, y no los ofrecieſſen en ſacrificio, mas los que rumiaſſen, y tuuieſſen la vña hẽdida, eſtos fueſſen tenidos por limpios, y eſtos le fueſſen ofrecidos en ſacrificio. La palabra de Dios, es paſto, y manjar del alma con que Chriſto ſuſtenta ſus ouejas, ſi comieſſes eſte manjar, y le guardaſſes en el ſeno de la memoria, para rumiar deſpues la doctrina que te predican, y molerla con los dientes de la conſideracion, muy de eſpacio, y deſpues embiarla al eſtomago de la voluntad, para que alli ſe digiera, y digerida ſe comunique a todos los miembros, y ſe ponga por obra, eſto es ſer oueja de Chriſto, y animal limpio, que pide Dios para ſu ſacrificio. La tercera ſeñal de oueja de Chriſto es ſer de vña hendida, ſer miſericordioſa, y caritatiua, fauorecedora de los pobres. Por eſta razon llamó Chriſto a los predeſtinados ouejas el dia del juyzio, y a los condenados cabritos, dandoles en roſtro, ſolo el no auer fauorecido a los pobres. Eſta diferencia ay entre las ouejas, y cabritos, que las ouejas mientras viuen ſon de mucho prouecho: crian corderos, dan lana, leche, queſo, y deshazenſe por hazer bien: pero en la muerte no ſon de guſto, porque tienen la carne flaca, y deshecha. Al reues los cabritos, mientras viuen no ſon de prouecho, todo es retoçar, ſaltar, quitar los grumos, y pimpollos de los arbolicos: pero quando mueren ſon de prouecho, porque ſu carne es ſabroſa: pues porque los eſcogidos ſon de mucho prouecho en eſta vida: ayudan a los neceſsitados con lo que tienen, quitandoſe el bocado de la boca para el pobre, curando al enfermo, y gaſtando ſu hazienda en obras pias, y quando mueren no ſon de prouecho, porque quanto tenian lo dieron en

a *Oues meæ vocẽ meam audiunt.*

XXXI. El oyr de buena gana la palabra ð Dios es ſeñal de ſer ſu oueja.

b *Leuit. 11 Omne animal, quod nõ ruminat immundũ erit quod habet diuiſam vngulã, & ruminat in pecoribus comedetis.*

XXXII. Como ſe deue rumiar la palabra de Dios.

XXXIII. El ſer vno amigo de pobres es ſeñal de que es oueja de Dios.

XXXIIII. Diferencia entre las ouejas y cabritos

XXXV. Porq̃ compara Chriſto a los buenos a las ouejas, y a los malos a los cabritos.

ron en vida, por eſſo ſe llaman ouejas. Al contrario los reprobos de ningun prouecho ſon quando viuen: quando mueren mandan hazer hoſpitales, veſtir pobres, dar limoſnas, por eſſo ſe llaman cabritos, y ſon pueſtos a la mano yzquierda el dia del juyzio.

XXXVI. Oracion de la oueja a ſu diuino paſtor

O paſtor diuino que baxaſtes del cielo a la tierra, en buſca de la naturaleza humana (oueja perdida por auer comido en el parayſo del paſto vedado) para ganarla, y lleuarla en vueſtros ombros a los paſtos de la gloria, dõde quedarõ las nouẽta, ynueue, de los nueue Coros Angelicos, yo ſoy el mas perdido de quantos ay en vueſtro rebaño de la Igleſia, y tan peruerſo q̃ no parezco oueja, ni en la manſedumbre, y humildad, ni en conoceros con conocimiento amoroſo, y affectiuo, ni en oyr, y obedecer vueſtra voz, y ſiluo, ni en apiadarme del proximo, ni en fauorecerle en ſus neceſsidades. Suplicoos humilmente, os apiadeys de las mias, y pues me puſiſtes en el bautiſmo la ſeñal de oueja vueſtra, poned agora las demas propiedades, hazedme mãſo, y humilde, contemplatiuo, y amador de vueſtra infinita bõdad, obediente a vueſtra palabra diuina, y ſantas inſpiraciones, piadoſo, y liberal con los proximos, para que quando ſe hiziere el apartamiento del rebaño de la Igleſia el dia del juyzio, ſea pueſto entre vueſtras venturoſas ouejas a la mano derecha, y vaya a gozar con ellas el paſto ſoberano de la gloria, Amen.

Sexto punto.

LO ſexto conſidera la viſta, y examen de los proceſſos, y cauſas de todos los hombres. En aſentandoſe a juyzio (dize ſan Iuan) *a* fueron abiertos los libros, y otro libro ſe abrio, que es el libro de la vida, y fueron juzgados los muertos, ſegun lo cõtenido en aquellos libros, y ſegun ſus obras. Eſtos libros que ſe han de abrir el dia del juyzio para juzgar los hombres, ſon ſus conciencias, en las quales eſtan eſcritas todas ſus obras buenas, y malas, y allí ſe deſcubriran, y manifeſtarãn clariſsimamente a todos los Angeles, y a todos los hombres. Como ſi fueran los hombres de vn chriſtal traſparente, en mirandoſe vnos a otros ſe ve-

a *Apocal. c. 2. Et libri aperti ſunt.*

XXXVII. El libro que ſe ha de abrir el dia del juyzio es la conciencia de cada vno.

ran lo

ran los pensamientos, obras, y palabras, y todo quanto huuiere passado en el discurso de su vida. *Vniuscuiusq; opus manifestum erit,* (dize san Pablo, a) *Dies enim Domini declarabit: quia in igne reuelabitur,* con vna luz especial que Dios comunicarâ para que se vea todo. Aqui se descubriran los pecados secretos del coraçon, las dañadas intenciones, las hypocresias, y fingimientos, las torpezas, y abominaciones que se cometieron en los rincones secretos: las culpas ocultas que por verguença se callaron en la cõfession: todas las obras que se disfraçaron con mascara de santidad, aqui se descubriran a todo el mundo con estraña confusiõ de sus autores. O que vergonçosa, y afrentosa manifestacion para quien ha hecho obras de tinieblas, fiado en que no se han de saber. c Todas tus vergonçosas culpas, y secretos saldran en publico en la plaça de todo el mundo, para que todos los Reynos vean tu desnudez, y confusion.

Esta manifestacion, y publicidad de las obras malas, es principio de la pena, y castigo que se deue a la culpa de la criatura intelectual, y muy propria della, mas que el fuego infernal: porque este es tormento comun a hombres, y brutos: pero la manifestacion que Dios hara de las culpas secretas de vn pecador en la plaça de todo el mundo, y la reprehension que alli le dara por ellas, es el mas proprio, y rigoroso castigo de la criatura intelectual. O alma mia si sabes con certeza de Fè, por auerlo dicho assi la primera verdad d que no ay cosa tan secreta en esta vida que no se aya de publicar en la otra, como el secreto de la culpa te da osadia para cometerla? Como hazes lo que no querrias que fuesse manifestado? Si dexas de hazer algunas cosas malas, porque si las hiziesses, las verian algunas personas, como no dexas de pecar, y cometer fealdades en los rincones de tu coraçon, y en los lugares secretos, sabiendo certissimamente que todas se han de publicar en la presencia de Dios, y de todos los Angeles, y hombres.

No solamente se descubriran las obras malas, y torpes: pero en las que en este mundo parecian buenas, y reluzian por todas partes como oro, en las obras de los justos, se hallarà mucha escoria. Por esso dize el Profeta Malachias, e que se aurâ Dios como el platero q̃ se sentarâ muy de proposito a ensayar el oro, y

a *Primo Corint. 4.* *Vniuscuiusq; opus manifestum erit.*

XXXVIII. Los processos de todos los hõbres se hã de ver, y examinar el dia del juyzio.

b *Malac. 3.* *Reuelabo pudendatua in facie tua.*

XXXIX. La manifestacion de nuestras culpas es el castigo proprio del hombre.

c *Math. 10* *Nihil opertũ quod non reueletur, et occultum, quod non sciatur.*

d *Malac. 3.* *Quasi emundans argentum, & purgabit filios Leui.*

plata, y fundira a los hijos de Leui, esto es, a los justos, a sus mini
stros que estan mas llegados a el. Alli se vera lo que es, plomo, y
paja que se va en humo, y lo que es oro, y permanece: alli se exa
minarà la obediencia del frayle, la clausura de la monja, el coro,
la pobreza, el habito humilde. Alli se vera la distracion que huuo en el rezo, y Missa del clerigo, la vanidad que se mezclò en
el gouierno del Principe Christiano, y en las limosnas del caua
llero concertado, el proprio gusto q̃ huuo en los passos de la es
tacion, y romeria del que parecia muy deuoto, el fin siniestro q̃
hazia torcer algo del principal de muchas obras pias. O que de
cosas destas que a nuestros ojos reluzen como oro fino, se han de
yr aquel dia en humo de vanidad, interes, è hypocresia?

XL. Las obras q̃ parecen buenas, han de ser tãbiẽ examinadas el dia ẽl juyzio

Que sentiran los malos quando vean adelgazar tãto las obras
de los buenos? Si el ayuno es examinado, que haran las golosi
nas, y comidas? Si juzgan a la limosna, que haran a los cohechos,
y latrocinios? Si piden cuenta de las palabras buenas, que sera
de las ociosas? Que de los perjurios, y blasfemias? Si culpan en
el casto la tardança que tuuo en desechar vn pensamiento, que
haran al carnal, y deshonesto que cometio mil obras torpes?
Qual estara el pecador, quando vea hazer tal pesquisa sobre la
capa del justo? O quanto temor, y temblor abrà en aquel pũto
(deze Inocẽcio, III.) quãto lloro, y gemido. Si las colunas del
cielo tiemblan, y los Angeles de paz lloran amargamente, *a* q̃
haran los pecadores? Si el justo *b* apenas saldra libre, q̃ tales sal
dran los pecadores? Por esso dize el Profeta. *c* No entreys Se
ñor en juyzio con vuestro sieruo. Porque ningun viuiente sal
dra justificado en vuestra presencia. Y en otra parte dize. Si te
neys cuydado con los pecados, y los guardays para castigarlos,
quiẽ podra esperaros? Quiẽ no temera a vn juez poderosissimo,
sapiẽtissimo, y justissimo? Poderosissimo, de quiẽ ninguna cria
tura puede huyr, todas estan sugetas a su mãdado, è imperio, en
todas partes preside, ymãda, y assi ninguna puede huyr del.
Sapientissimo, a quien ninguna cosa se le esconde, todas estã pa
tentes, y desnudas a sus ojos, y assi no podra ser engañado. Iust
tissimo, a quien nadie podrà sobornar. *Nec prece nec pretio, nec amore, nec odio declinat â semita rectitudinis, sed via regia semper in
cedens, nullum malum præterit impunitum, nullum bonum irremune-*

ratum

a *Inoc. 3. de contẽptu mundi. b. 15*
b *Iob. 26. Esay. 33.*
c *1. Pet. 4. Psal. 142. Monitres in iudicium &c.*
d *Psal. 129 Si iniquitates obseruaueris Dñe.*

ratum relinquit. Ni por ruegos, ni por dineros, ni por amiſtad, ni por enemiſtad torcera vn punto de la ſenda de la rectitud y juſticia, antes ſiguiendo ſiempre el camino real della, no dexarà mal ſin caſtigo, ni bien ſin galardon. Haſta aqui ſon palabras de Inocencio, en que ſe declara la razon que tienen los pecadores para temblar del dia del juyzio, y temer al juez infinitamente poderoſo, ſabio, y recto, con los quales atributos ſe le cierra la puerta a todo genero de eſperança, y ſe abre a la deſeſperacion. A eſte propoſito dize nueſtro padre ſan Anſelmo. *a In toto me anguſtiæ, hinc erunt acuſantia peccata, inde terrens iuſtitia, &c.* Por todas partes eſtarâ cercado de Anguſtias el pecador, a vn lado los pecados acuſandole: a otro los demonios perſiguiendole: a baxo el infierno abierto: arriba el juez ayrado: dentro de ſi la mala conciencia atormentandole: por de fuera ardiendo el mundo. A penas ſe ſaluarâ el juſto, el pecador cercado de tantos males, a que parte ſe boluera? Donde ſe eſconderà, ò como parecera? Eſconderſe, ſera impoſsible, y parecer intolerable.

a *Anſelm⁹ lib. de miſeria hominis Hinc erunt acuſantia peccata, inde terrẽs iuſtitia.*

Veanſe los puntos, quarto, y quinto de la meditacion paſſada, conſiderando en comun de todos los pecadores, lo que alli ſe dize en particular de cada vno.

Septimo punto.

LO ſeptimo conſidera, como deſpues de auer Chriſto nueſtro Señor manifeſtado al mundo las buenas obras, y malas de todos los hombres, y declarado la juſticia, y rectitud que en todo ha guardado, y reprehendido a los malos, y alabado a los buenos, boluiendo ſu diuino roſtro al lado derecho, como mas inclinado a la miſericordia, que a la juſticia: pronunciarà vna ſentencia general en fauor de los buenos diziendoles con vna voz blanda, y amoroſa. *b* Venid benditos de mi Padre, a poſſeer el Reyno, que eſtà aparejado para voſotros, deſde el principio del mundo: porque tuue hambre, y diſteſme de comer, tuue ſed, y diſteſme de beuer, ſiendo peregrino, me hoſpedaſtes: eſtando deſnudo, me veſtiſtes: eſtando enfermo, me viſitaſtes,

xlr. Sentencia general en fauor de los buenos.

b *Math. 25 Sitiui, & dediſtis mihi bibere: eſurini, & dediſtis mihi mã ducare.*

ſitaſtes, y eſtando preſo, y cautiuo, me procuraſtes libertad.

O dichoſas orejas, que tales palabras oyran. Venid es la primera los que veniſtes tras mi, quando os llame al ſeguimiento de mi cruz, y de mis trabajos de la penitencia, venid aora a ſer participantes de mi gloria. Venid a mi que ſoy vueſtro Dios, y vueſtro Criador, y vueſtro Redemptor, y vltimo fin, y centro donde aueys de deſcanſar eternamente. Venid benditos de mi Padre, cuya bendicion es fuente de todos los bienes: libres eſtays de todos los males. Venid a mi que ſoy, vueſtro ſumo bien, y vueſtro hermano: entrad a la parte mi herencia, y mayorazgo, que es el Reyno del cielo, que eſtà aparejado para voſotros deſde el principio del mundo, que fuyſtes predeſtinados por hijos de mi Padre Eterno. Tomad la poſſeſsion deſte Reyno, que ſe os deue, *de iure hæreditario*, por ſer hijos adoptiuos del Rey celeſtial, mediante la gracia, y de juſticia tambien, por las buenas obras que hiziſtes.

xlii. Razonamiento de Chriſto con los biẽauenturados.

Aunque Chriſto en el Euangelio no refiere mas de las obras de miſericordia, es cierto q̃ declararà todas las demas obras meritorias, con que los juſtos ganaron el cielo. Como la voz de Dios es de virtud infinita, mentalmente declararà a cadavno, de modo que lo entiendan todos, las obras eſpeciales: por las quales les da ſu Reyno. Al martyr le dira. Ven bẽdito de mi Padre a poſſeer el Reyno que eſta aparejado para ti, porque diſte la vida por mi. Y a la Virgen dirà. Ven bendita de mi Padre por la caſtidad que guardaſte. Y al Religioſo. Ven bendito de mi Padre, porque dexaſte todas las coſas por ſeguirme. Y deſta manera ſe abrà con los demas juſtos.

xliii. Contento de los juſtos deſpues de dada la ſentencia quan grande ſera.

No ſe puede explicar el contento que recibiran con eſta regalada ſentencia, el affecto amoroſo, y agradecido que tendran al diuino juez, que la pronunciò en ſu fauor, reconociendo que con el que les dio en eſta vida, le merecieron. Que de bendiciones echarán a todo quanto les ayudô a cõſeguir eſte fin? Al Padre Eterno que los criò: al Hijo que los redimiò: y al Eſpiritu ſanto que les dio aliento, y eſfuerço con ſu gracia: a la Virgen ſacratiſsima, y a los ſantos que los fauorecieron con ſu interceſsion: a los Angeles que los defendieron: a los maeſtros, y predicadores que les enſeñaron: bendeziran las oraciones,

xliiii. Hazimiento de gracias de los juſtos.

los

los ayunos, las limoſnas, y todas las demas obras buenas por donde alcançaron el premio que gozan. Que debendiciones echarà ſan Pedro a ſu cruz: ſan Andres a ſu aſpa: ſan Eſteuan a ſus piedras: ſan Lorenço a ſus parrillas: ſan Sebaſtian a ſus ſaetas: y los demas ſantos a los inſtrumentos de ſu tormento, y gloria.

O juez ſupremo, fruto bendito del vientre de la bendita entre todas las mugeres, yo os bendigo, y alabo mil vezes ſin cuento por el cuydado que aueys tenido de preuenirme con bendiciones de dulçura, *a* y de miſericordia en eſta vida ſuplicoos humilmente me bendigays en lo reſtante della, para que alcance vueſtra bendicion en la muerte, en el juyzio particular, y vniuerſal, y vaya a gozaros en la gloria por infinitos ſiglos, Amen.

Tras eſto pon los ojos en el lado ſinieſtro donde eſtà aquella miſerable compañia de los malos, y mira que rabioſa embidia, y que doloroſo ſentimiento tendra, viendo la dichoſa ſuerte de los buenos, y oyendo la bendicion copioſa de bienes que el Señor derramò ſobre ellos. Quando vio Eſau, *b* que ſu hermano menor Iacob auia ganado la bendicion, bramaua como vn loco, y lloraua amargamente la infelicidad de ſu ſuerte: quanta mayor razon tendran los malos de llorar la ſuya, viendo que los eſcogidos, ſus hermanos menores en eſta vida, alcançan la bendicion, y mayorazgo del cielo, y ellos la han perdido por vna eſcudilla de lentexas, por coſas baxas, y viles, en que puſieron ſu amor: ſuyas ſon aquellas vozes laſtimoſas de arrepentimiento, que ſe refieren en el capitulo quinto de la Sabiduria, *c* pero poco les aprouechará el deſengaño en aquel tiempo. Boluiendoſe a ellos, el juez ſupremo con vn aſpecto horrendo, y eſpantoſo les dira. Apartaos de mi, malditos al fuego eterno, *d* que eſtà aparejado para Satanas y ſus Angeles: porque tuue hambre, y no me diſtes de comer; tuue ſed, y no me diſtes de beuer, &c. O apartamiento de Dios terrible: ò mal dicion eſpantoſa: ò fuego horrendo, ò eternidad lamentable: ò compañia deſuenturada de demonios, qualquiera palabra deſtas atormentarà a los miſerables mas cruelmente, que el miſmo fuego del infierno, y en particular la primera,

a *Pſalm. 2. Quoniã præueniſti eum in benedictionibus dulcedinis.*

xlv. Quan embidioſos eſtarã los malos de la buena ſuerte de los buenos.

b *Geneſ. 27 Auditis Eſau ſermonibus patris irrugijt clamore magno conſternatus.*

c *Math. 25 Itemaledicte in ignem æternũ, qui paratus eſt Diabolo & Angelis ei⁹*

apartaos de mi. No ay mayor mal para la criatura que apartarla de ſu Criador: como no ay mayor bien, que vnirſe a el, y aſsi en eſte apartamiento del ſumo bien, ſe encierran todos los males: aqui eſtà la pena del daño, que conſiſte en carecer de Dios, de ſu viſta, de ſu compañia glorioſa, y de todos ſus eſcogidos, è yr para ſiempre deſterrados della. Apartaos, dize, malditos: rogueos con la bendicion, y no la quiſiſtes, aora os comprehendera la maldicion eterna, conforme lo que profetizò el Real Profeta Dauid, *a* Amò el malo la maldicion, y vino ſobre el: no quiſo la bendicion, y alexoſe del, viſtioſe de la maldicion, como de veſtidura que cubria todo ſu cuerpo, y como agua entrò en lo interior del alma, y como azeyte ſe empapò dentro de ſus hueſſos: no abrà coſa en el pecador que no ſe comprehenda con eſta terrible maldicion. Maldixo Dios nueſtro Señor a la higuera, *b* y ſecaronſe luego, no ſolamente las ojas, ſino tambien el tronco, y las rayzes para nunca jamas fructificar.

a *Pſal.* 108 *Dilexit maledictionẽ, & veniet ei noluit benedictionẽ, & elongabitur ab eo &c.*

b *Marc.* 11 *Nõ amplius in eternum ex te fructũ quiſquãm ducet.*

Deſta manera comprehendera la maldicion, a eſtos deſuentu rados, quitandoles la eſperança de remedio, y de todo fruto, y merecimiento, para ſiempre jamas. A donde yran a parar troncos tà ſecos è infrutiferos? *Iniguem*, al fuego del infierno. Que cama eſta para delicados, y regalados? *c* Quien de voſotros (dize Eſayas,) podra morar en los ardores ſempiternos? Quien podra hazer vida con el fuego abraſador? Como ſufrira aquel viuo, y ardiente fuego (en cuya comparacion, el de la tierra es como pintado) el que eſtando en ella no pudo ſufrir vna picadura de vna moſca? Como deſcanſarà ſobre aquellos tizones horribles, el que aca no puede ſoſſegar en la cama blanda? Quien ſe canſa de eſtar en ella pocos dias, y ſi eſtuuieſſe algunos años, lo tendria por tormento intolerable, como podra eſtar en eſte fuego por infinitos años, por vna eternidad ſin fin, mientras Dios fuere Dios? Deſpues de mil años que huuieren eſtado en el infierno, que abràn andado deſta penoſa jornada? nada. Deſpues de dos mil años, deſpues de quatro mil, ſiempre eſtaran al principio. tormento, y pena ſin fin! O duracion eterna de males, ſi te conſideraſſemos bien como baſtauas, a conuertir nueſtras almas, y mejorar nueſtas vidas.

c *Eſai.* 34. *Aut quis habitabit ex vobis cũ ardoribus ſempiternis?*

La

La buena compañia ſuele aliuiar los males, y hazer tolerables los trabajos: pero crecen los de los miſerables condenados con la compañia de los demonios, que les ſeñalan en la ſentencia. Declara el rectiſsimo juez la cauſa della, diziendo. Tuue hanbre, y no me diſtes de comer, tuue ſed, y no me diſtes de beuer, &c. Pues ſi caſtiga por eſtas culpas, que harâ por las mayores? De todas harà mencion en la ſentencia, demanera que todos la entiendan, y vean que eſtà muy juſtificada.

xlvi. La pena de los condenados crece mucho por la cõpañia del demonio.

En oyendola los miſerables cõdenados caera ſobre ellos vna mortal, y rabioſa triſteza que baſtaria a quitarles la vida, y el ſer ſi la diuina juſticia no le conſeruaſſe para ſu manifeſtacion, y para caſtigo de aquellos deſuenturados reos. Si acordarſe de la cuenta deſte dia, hazia temblar a los ſantos, que hara el oyr ſentencia de condenacion a los miſerables condenados? En oyendo la leuantaran vn confuſo, y horrendo aullido de blasfemias cõtra Dios, y contra el juez ſoberano Chriſto, y de maldiciones cõtra ſi miſmos, y de laſtimoſos lloros de ſu deſdichada ſuerte, todos ſin prouecho, porque al punto ſe abrira la tierra, y el infierno, donde los llauaran con garfios de hierro encendidos, aquellos furioſos verdugos, y quedaran ſepultados en aquel abyſmo de fuego eternamente.

xlvii. Triſteza de los condenados deſpues de la ſentẽcia

xlviii. Execnciõ de la ſentẽciadi finitina contra los malos

O juez ſupremo, de cuya ſentencia no ſe puede apelar a tribunal ninguno, aora me preſento en el de vueſtra miſericordia, ſuplicandoos humilmente por el perdõ de mis culpas, para que en el de juſticia, no las caſtigueys con penas eternas. Aproueche me en eſta vida, piadoſiſsimo Ieſus, de la primera venida que hiziſtes a ſaluar los hombres. Sed para mi Ieſus: ſaluadme aora, para que en la segũda venida, que aueys de hazer a juzgarlos, pronuncieys en mi fauor la ſentencia de reuiſta, y vaya a gozar de vueſtra ſoberana viſta por eternos ſiglos, Amen.

xlix. Oracion para acabar la meditacion del juyzio vniuerſal.

En eſta meditacion ſe podran exercitar los affectos pueſtos al fin de la meditacion precedente, que caſi todos ſon comunes al juyzio particular, y vniuerſal.

(***)

CAPITVLO. VI. DE LA meditacion del infierno, para el Sabado.

a *Luc.c.12 Seruus ſciēs voluntatē Dñi ſui, & non faciens plagis vapulabit multis.*

I. Quā importante ſea la memoria de las penas del infierno.

b *Chryſ.homil.2.in poſter.ad Theſa.*

c *Eccleſ.2. Memorare nouiſsima tua, & in æternū non peccabis.*

II Las penas deſta vida no ſon penas reſpeto de las del infierno.

d *Pſal.54. Deſcēdant in infernum viuentes.*



Dmiracion eſtraña pone, que ſabiendo vn Chriſtiano con certeza infalible de Fè, *a* que el pecado mortal, de que no huuiere hecho penitencia en eſta vida, ha de ſer caſtigado en la otra con tormentos grauiſsimos, y eternos, viua tan deſordenadamente, y con tanta ſeguridad como vn pagano, que no teme el infierno, ni le ha oydo dezir jamas. La cauſa de cometer tantas culpas, es ſin duda el oluido que tiene de las penas con que ha de ſer caſtigado. De lo qual ſe ſigue, quan prouechoſa es la memoria del infierno para euitar los pecados: porque ſi el temor de la pena temporal de vna ley humana, nos deſuia de las coſas que prohibe, quanto mas fuerça tendra el temor de la pena eterna, para deſuiarnos del quebrantamiento de la ley diuina? *Non poteſt fieri, vt de gehenna ſolicite cogitans, cito peccet.* No puede ſer (dize ſan Chryſoſtomo *b*) que penſando el alma ſolicitamente en el infierno, peque luego. El es vna de las poſtrimerias, con cuya memoria dize el Sabio *c* que jamas ſe cometera pecado: porque en llegando la ocaſion de cometerle, y la tentacion que incita a la culpa, ſe deshecha, y aborrece, conſiderando la horrible pena con que ſera caſtigado el pecador: apagaſe la llama del deleyte breue, y de qualquier affecto deſordenado, cō la memoria de las llamas eternas.

La qual no ſolo ſirue de vencer las tentaciones, y euitar los pecados, ſino tambien de animarnos para hazer rigoroſa penitencia, por los pecados antes cometidos. Todas las penas deſta vida comparadas con las del infierno, no ſon penas, y aſsi ſe exercita vno con facilidad en las obras de penitencia, conſiderando que con ellas ſe libra de lo que auia de padecer en el infierno. Por eſto nos aconſeja el Pſalmiſta, *d* deſſeando vernos

peni-

penitentes, que baxemos en vida con el penſamiento muchas vezes al infierno: porque no baxemos deſpues de la muerte por la obra. Y ſan Chryſoſtomo dize, *a* que ninguno de los que pienſan de continuo en el infierno yrà a parar a el. De lo qual ſe colige, quan prouechoſa es la meditacion de las penas del infierno. En ella podras conſiderar los puntos ſiguientes.

El primero, qual ſea el lugar, y carcel de los condenados.

El ſegundo, la compañia que ay en aquel deſuenturado lugar.

El tercero, la pena de daño.

El quarto, la grandeza, y atrocidad de las penas de ſentido.

El quinto, las penas particulares de los condenados.

El ſexto, la duracion eterna de todas eſtas penas.

Preuenidos eſtos puntos, y pueſto en el lugar de la oracion, imagina, que el Señor te ha mandado baxar por la conſideracion al infierno, y que eſtâs mirando lo que paſſa en el, muy de cerca. Hechas las diligencias que ſe dixeron en la meditaciõ primera, aduierte, que el fin a que ſe ordena eſta ſexta, es deſpertar en tu alma vn temor muy grande de las penas eternas, conocida la grauedad dellas, para que temas, y euites las culpas futuras, y hagas penitencia por las paſſadas.

a *Nemo eorũ qui gehẽnam ob oculos habet, in gehennã incidet.*

III
Los puntos q̃ ſe hã de cõſiderar en la meditacion de las penas del infierno.

IIII
A q̃ fin ſe ordena la meditacion de las penas del infierno.

V.
Quan terriblẽ es el lugar don eſta el infierno.

Primero punto.

LO primero, conſidera la terriblidad del lugar deſta carcel que tiene ſeñalada la diuina juſticia para los condenados. Es muy proprio de Dios nueſtro Señor ſeñalar a cada coſa ſu lugar conueniente, y acomodado, yaſsi como ſeñalò para la gloria de los Angeles, y bienauenturados vn lugar el mas alto del mundo, excelentiſsimo, y muy reſplandeciente, y hermoſo, que es el cielo impyreo: aſsi para el tormento de los miſerables pecadores, que por la hediondez de ſus maldades ſon mas viles, y abominables, que todas las criaturas, ſeñalò vn lugar debaxo de la tierra, eſcuriſsimo, y lleno de tinieblas *b* mas

b *Epiſt. Iudæ. In iudicium magni Dei vinculis æternis ſub caligine reſeruauit.*

eſpe-

eſpeſſas que las de Egypto, donde no llega la luz del ſol, y el fuego no alumbra, ſino para ver lo que ha de ſer tormento, y pena. Tierra tenebroſa cubierta de nieblas de muerte la llama el ſanto Iob. *a* Morada tan obſcura como eſta conuenia para el principe de las tinieblas exteriores, y para los ſequazes que tuuo en eſta vida, oprimidos con las tinieblas interiores. La deſtemplança deſte lugar, y el calor exceſsiuo que enel ay, no ſe puede declarar con palabras. El fuego deſte mundo es como pintado, reſpeto del que alli arde, y abraſa, y aſsi ſe ha de imaginar el infierno, como vn horno grandiſsimo de cal, ò de metal muy encendido. Eſtanque de fuego, y de piedra açufre le llama el glorioſo ſan Ioan. *b* En lo qual ſe declara el mal olor que alli aurà, aſsi de la piedra açufre, como del ſudor incomportable, que ſaldra de los cuerpos hediondos, de los condenados, que eſtaran apretados, como los ladrillos en el horno de fuego, donde ſe cuezen ſin poderſe rebullir a vna parte, ni a otra, abierto para entrar, y cerrado con mil candados para ſalir. Demanera que el infierno es vn lugar obſcuriſsimo, lleno de fuego muy encendido, hediõdo, eſtrecho, y cerrado,

a *Iob.* 10. *Terrã tenebroſam, & opertã mortis caligine*

VI
El fuego del mundo es como pintado reſpeto del fuego del infierno.

b *Apoc.* 19 *Inſtagnum ignis, & ſulphuris.*

O alma mia, mira como podras habitar en aquel lugar tan miſerable, ſino puedes ſufrir, la obſcuridad, y mal olor de vna carcel publica de malhechores, ſi a penas puedes parar vna hora envn lugar caluroſo, ſin buſcar otro mastemplado: ſi por recreacion, y guſto dexas la propria tierra, y vas a la agena: ſino puedes eſtar encerrado mucho tiempo en vn palacio muy hermoſo, ni en vna cama blanda y regalada, como podras ſufrir, la hediondez, tinieblas, fuego, apretamiento, y clauſura eſtrecha del infierno por toda la eternidad? A eſte miſerable lugar te lleuan derecho los paſſos de tu deſcõcertada vida: por ay van alla: abre muy bien los ojos, y mira que te puſo Dios (*c* como dize nueſtro padre ſan Bernardo) en eſte mundo, como en vn lugar medio, entre el cielo, y el infierno, como eſtà vn nouicio en la caſa de aprouacion: ſi viues bien conforme a las leyes de la religion Chriſtiana, yràs a profeſſar al cielo, y ſi mal, conforme a las leyes de tu guſto, baxarâs reprouado al infierno. Suplica al Señor que pues te dio el habito de la Fè en la tierra, para que exercitandote en ella, en la obſeruancia de la religion Chriſtiana,

VII
El mal olor del infier no es intolerable.

VIII
El mundo es vn medio entre el cielo, y el infierno.

d *Serm.* 31 *ex paruis.*

ſubieſſes

ſubieſſes a profeſſar la vida Angelica en el cielo, no permita que viuas tan deſordenadamente, que baxes reprouado al miſerable lugar del infierno, donde no ay orden, ni concierto, ſino horror terrible, y confuſion eterna.

Segundo punto.

LO ſegundo, conſidera la compañia que tendra el condenado en aquella horrenda carcel: porque ſuelen las penas, y trabajos deſminuyrſe con la buena compañia, y augmentarſe con la mala. Aliuia mucho a vn doliente verſe rodeado de amigos, y parientes verdaderos, que ſe duelan de ſu mal, y le ſientan como proprio, de criados diligentes, que le ſiruan, de perſonas prudentes, que le conſuelen: nada deſto aurà en aquel miſerable lugar: todos ſon enemigos mortales: no ay raſtro de amor, ni de piedad, y compaſsion: todo es odio, ira, rancor, embidia, impaciencia, rabia. El padre aborrece al hijo, y el hijo al padre: el Señor al vaſallo, y el vaſallo al Señor, maldiziendoſe vnos a otros, y echandoles la culpa de ſu condenacion. El condenado aunque aya ſido Emperador, y Monarca del mundo no tendra alli criado que le ſirua, antes el ha de ſeruir, y obedecer a los demonios, como los obedeciò en la vida: no vera perſona con que reciba aliuio, ni guſto: todas las que viere le ſeran cauſa de nueuo tormento, particularmente aquellas que amò en eſta vida con amor deſordenado, y fueron ocaſion de la culpa porque aora padece tan riguroſa pena. Pues ſi aparta los ojos de los hombres condenados, y los pone en los demonios (que muchas vezes le ſera forçoſo) doblaraſele el tormento en ver coſa tan fea, y abominable como es vn demonio. Nueſtro padre ſan Bernardo, y Caſiano afirman, que ciertos monges, de ſolo ver vn demonio, quedaron tan eſpantados, que cayeron en tierra medio muertos, y por gran eſpacio de tiempo no pudieron boluer en ſi. Si tan terribles, y eſpantoſos ſe muestran a los hombres en tierra agena, y fuera de ſu juridicion quales ſe moſtraran en

IX. La cõpañia de los malos enel infierno

X. Que tormento ſera para los condenados la viſtade los demonios a *D. Berna. Caſianus.*

XI Exẽplo de vnos mõges q vieron al demonio.

su propria tierra, exercitando el oficio de atormentadores, y ver dugos que el Señor les concedio?

a *Iob. c. 2.* Si quieres saber la crueldad con que atormentan, mira que tal pararon al santo Iob, *a* en dandoles licencia para perseguirle que no contentos con quemarle las miesses, robarle todos los ganados, cautiuarle los criados, derribarle las casas, matarle todos los hijos, le cargaron de vna enfermedad penosissima, cubrierõ le de pies a cabeça de cancer, y de gusanos, sin dexarle otro refrigerio mas que vn muladar en que se sentasse, y vn pedaço de teja con que rayesse la materia que de sus llagas corria, y sobre todo esto ordenaron que su muger, y sus amigos quedassen con vida, para darle a el mil muertes con las lanças de sus lenguas, cuyas palabras eran otros gusanos interiores, que llegauan a roer le las entrañas. Que crueles las mostraron los demonios cõ Christo nuestro Señor, en aquella dolorosa noche, en que fue entregado al poder de las tinieblas? *b* Que inhumanos carniceros se mostraron con los sagrados Martyres? Que furiosos estan en los cuerpos de algunos endemoniados? Pues si son los demonios tan inhumanos y carniceros en esta vida, que haran en la otra eterna? Su natural malicia, y el aborrecimiento que tienen a Dios, de quien no pueden tomar vengança, atizarà su furor para que la tomen en los hombres, por ser imagen suya, todo lo possible, segun la dispensacion de la diuina justicia.

b *Luc. c. 22 Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.*

XII. Dolores del alma en el infierno por no ver quien se duela della.

O alma mia considera en esta vida temporal el tormento que sufriras en la eterna, viuiendo, ò (por mejor dezir) muriendo entre mortales enemigos, que cruelmente te aborrecen. Piensa bien el dolor que sentiras de no ver persona, que bien te quiera, ni que se compadezca de tus males, sino muchas que los acrecien ten. Si el cauterio de fuego que dà el cirujano piadoso al doliente, y el açote que descarga el verdugo sobornado sobre las espaldas del delinquẽte, les causa vn tormento tan terrible, que si durasse mucho tiempo les acabaria la vida, como podras sufrir los cauterios de fuego eterno, y los açotes cruelissimos de muerte, de las manos furiosas de los verdugos infernales? O Dios eterno (a quien es mas proprio el perdon que el castigo) a los pies de vuestra infinita misericordia me postro, y humilmente os suplico, q̃ executeys en esta vida, vuestra justicia cõtra mi, *c* que

c *D. Aug. Hic vre, hic seca, dũmodo parcas in æterna vita*

mad

mad,y cortad aqui como fueredes ſeruido,con tal que en la vida eterna me perdoneys.

Tercero punto.

LO tercero conſidera la pena de daño,que llaman los Theologos. Aunque las penas del infierno ſon inumerables, todas ellas ſe reduzen a dos generos de penas,a pena de daño,y pena de ſentido. La pena de daño conſiſte en carecer eternamete de la viſta de Dios,y de la compañia de los ſantos. Pena de ſentido es la que atormenta el cuerpo,y los ſentidos,y potencias del alma del condenado,qual es el fuego,y otras exteriores que padecen. Eſtas dos maneras de penas reſponden a dos males, y deſordenes que ay en el pecado: el vno es vn menoſprecio,y apartamiento de Dios,al qual correſponde la pena de daño: porque juſto es q̃ ſe aparte el Criador de la criatura,que quiſo apartarſe del: el otro mal,y deſorden,que ay en el pecado,es el amor deſordenado de la criatura,que por amarla en demaſia, ſe aparta del Criador. A eſte reſponde la pena de ſentido, para que quiẽ contra la voluntad del Criador,ſe deleytó en las criaturas, ſea de las miſmas afligido,y pague con el dolor de la pena,el deleyte de ſu culpa.

Entre eſtas dos penas,la de daño es mas graue que la de ſentido,en tanto grado,que dize ſan Chryſoſtomo que todas las penas de ſentido que ay en el infierno,y las que podia auer en mil infiernos juntos,no atormẽtá a vna alma tanto,como eſta priuaciõ,y apartamiẽto de Dios. Y ſi fuera poſsible q̃ vn cõdenado padeciera todas las penas de ſentido que padecen todos los condenados ſin padecer eſta de daño,las aceptara por eſcuſar eſta ſola.

El exceſſo grande que haze a las demas penas de ſentido ſe conoce conſiderando,que quanto mayor fuere el bien perdido tanto ſera mayor la pena que cauſará ſu perdida,y como lo que aqui ſe pierde es el miſmo Dios,que excede infinitamente todos los bienes,aſsi tambien la pena deſta perdida,excede caſi infinitamente todas las penas,y aſsi por la terribilidad dellas ſe conoce quan terrible ſea eſta de daño.

XIIII
Pena de daño cõſiſte en carecer de la viſta de Dios.

XIIII
Pena de daño correſponde al menoſprecio de Dios. Pena de ſentido al amor deſordenado de la criatura.

XV.
Pena de ſentido es ſin cõparacion menor que la de daño.

XVI.
Porq̃ es la pena de daño mayor q̃ todas las penas de ſentido.

Lo

Lo ſegundo, ſe puede conocer, porque ſi la priuacion de los bienes, y deleytes finitos, y limitados tanto laſtima el coraçon, quanto mas laſtimarà la priuacion de vn bien infinito, en quiẽ eſtan con eminencia todos los bienes, y deleytes criados?

Lo tercero, aſsi como la pena mas horrible, y temeroſa que ay en eſta vida es la muerte, por el apartamiento que en ella haze el alma del cuerpo, a quien vnida, daua el ſer, viuir, y ſentir, y otros muchos bienes, deſta manera como Dios es en cierto modo alma de nueſtra alma, a quien comunica la vida verdadera, y eterna, en que conſiſte toda ſu felicidad, y bienauenturança, apartarſe della, ſerà vn tormento mortal grauiſsimo.

Finalmente ſe conoce ſer la terribilidad deſta pena de daño, mayor de lo que puede imaginar el penſamiento: porque aſsi como por mas que buele, no llega (como dize ſan Pablo. *a*) a conocer la grandeza de los bienes que tiene Dios aparejados en el cielo para los que le aman, aſsi tambien no es poſsible imaginar la terribilidad de los males, que eſtan encerrados en carecer para ſiempre de tales bienes.

a 1. *Cor.* 2. *Nec in cor hominis aſcendit quæ præparauit Deus diligẽtibus ſe.*

XVII. Males que incluye la pena de daño.

Y aunque ſea comun a todos los dañados eſtar deſterrados eternamente del cielo, priuados de la bienauenturança, y fin vltimo para que fueron criados, y de la viſta clara de Dios, del amor beatifico, y del rio de deleytes q̃ de todo eſto procede: de la compañia de Chriſto nueſtro Señor: de ſu Madre benditiſsima: de los nueue Coros de Angeles, y de todos los bienauenturados, que ſon los males que incluye eſta pena de daño, con todo eſſo ſera mayor el tormento que cauſarâ a los que tuuieron mayor aparejo para gozar los bienes contrarios, como ſon los Chriſtianos, a quien ſe predicò el Euangelio, y entre ellos los malos ſacerdotes, y religioſos, los quales aſsi como tuuieron mas a la mano eſte bien, aſsi ſe anguſtiaran mas por auerlo perdido. O Dios mio, vltimo fin, y bienauenturança de todas las criaturas, pues me criaſtes para gozar de vueſtra viſta ſoberana en el cielo, no permitays que os ofenda en la tierra, y os menoſprecie, y aparte de mi, con mis culpas, porque no me caſtigueys con la pena de daño que a ellas correſponde: ſienta aora Señor mio quan duro, y amargo es aueros dexado: llore mis males, y la perdida de tan infini-

XVIII. La pena de daño ſera mayor en los q̃ tuuieron mas aparejo para huyr della.

to

to bien, para que le cobre mediante la gracia, y le goze eternamente en la gloria, Amen.

Quarto punto.

LO quarto, conſidera la grandeza, y atrocidad de las penas de ſentido, las quales ſe conocen mejor en eſta vida que la pena de daño: porque como nueſtro conocimiento comiença por los ſentidos, y la falta de Dios no ſe percibe por ellos: aſsi no es tan conocida eſta pena, como la de ſentido. *a* Diſcurre pues por todos ellos, y hallaras que como el pecador ofendio a Dios cõ todos los ſentidos, aſsi es caſtigado en todos ellos. Los ojos ſeran atormentados con la viſion horrible de los demonios, y de las coſas que puedan acrecentar ſu tormento, como ſon los cuerpos de otros condenados tan feos, y denegridos, el humo, y el fuego de aquel miſerable lugar. Los oydos padeceran con lamentables vozes, y bramidos eſpantoſos que alli ſonaran, con el ruydo de los inſtrumentos de ſus penas. Las narizes con el hedor intolerable que ſaldra de los cuerpos de los condenados, y de la piedra açufre con que ſe perfuma aquel ſuzio, y aſqueroſo lugar. El guſto padecera con las hieles de dragones, y veneno de aſpides, y otras coſas amarguiſsimas que le pondran en la boca, y ſufriendo hambre canina, y ſed rabioſa, qual ſe declara en la hiſtoria de aquel rico auariento del Euangelio. *b* El tacto, que eſtâ derramado por todos los miembros del cuerpo, padecera grauiſsimos tormentos en todos ellos, el principal ſerà abraſarſe en aquel fuego terrible, cuyo ardor (ſegun dizen los ſantos Doctores) es tan eficaz, y penetrante, que en ſu comparacion, el fuego mayor, y mas encendido de la tierra, es como pintado, porque es inſtrumento de que vſa la diuina juſticia para caſtigar, y atormentar, no ſolamente los cuerpos, ſino tambien las almas ſolas, y los demonios que ſon puros eſpiritus. En eſte fuego ſon aora atormentadas las almas, y deſpues de la reſurrecion vniuerſal, padeceran tambien con ellas ſus miſerables cuerpos, y aunque (como dize el Profeta) *c* ſean como paja, quanto al prender en ellos eſte

xix. Quan terribles ſean las penas de ſentido.

a *Ariſt. 1. Phis. cap. 1 Omnis noſtra cognitio ortum habet aſenſu.*

xx. Todos los ſentidos del hõbre ſeran caſtigados con la pena d ſentido.

b *Lucæ. 16 Mitte Lazarũ, vt intingat extremum digiti ſui in aquam, vt refrigeret linguã meã*

c *Nahum. 1 Conſumentur quaſi ſtipula.*

fuego ſin reſiſtencia, pero nunca los acaba de quemar: porque abraſa, y no conſume: atormenta, y no mata, para que ſea mayor el tormento.

Para entender algo del, pienſa vn poco en eſta cama de llamas ardientes, y abraſadoras, en que eſtan acoſtados, para no leuantarſe jamas los miſerables condenados: imagina que ſentirias ſi te mandaſſen poner en vn horno de fuego, ò en vna hornaça de metal hiruiendo, ò en vna calera muy encendida la mano, por eſpacio de vna hora, ſin que ella perdieſſe el ſentido, ni ſe conſumieſſe, ſin duda ſeria grauiſsimo tormento: pero mayor le paſſarias, ſi puſieſſes todo el braço, y mucho mayor, ſi ambos braços: y finalmente ſi entraſſes deſnudo en vno deſtos fuegos por vn dia entero, que tormento ay en eſta vida que ſe yguale con eſte? Y qual ſera el de aquel fuego infernal que abraſa tanto mas, que no ay comparacion, y ha de durar eternamente? Mira ſi tienes carnes tan duras que puedan ſufrir eſte fuego tragador, y eſtos ardores eternos, ò los açotes de hierro, y otros inſtrumentos cruelisſimos de que vſaron los tyranos. Tambien ſera atormentado el ſentido del tacto, y todos los miembros donde reſide con vn horrible frio, que con ninguno de los deſta vida ſe puede comparar. Paſſaran los (dize Iob) *a* de las aguas de nieue a los calores del fuego, para, que prueuen todas las maneras de tormento, los que guſtaron de todas las maneras de deleyte. Las ruedas de nauajas, de que vſarõ los tyranos incitados por los demonios, cierto es que no faltaràn en aquel miſerable lugar a los verdugos, y otros muchos inſtrumentos infernales, que con tanta rabia atormentarã a los condenados.

a *Eſai.* 33 *Quis poterit habitare de vobis cũ igne deuorãte aut cum ardoribus ſempiternis?*

b *Iob* 24. *Adnimiũ calorẽ tranſeat ab aquis niuiũ.*

xxi. Penas del ſentido ſon mayores en los ſentidos interiores que en los exteriores

Todas eſtas penas de los ſentidos exteriores del cuerpo, ſon grauiſsimas: pero mucho mayores ſon las de los ſentidos, y potencias interiores del alma, a los quales ha de caber tanto mayor parte de la pena, quanto fueron mas negligentes en atajar la culpa. Primeramente la imaginatiua ſerà atormentada con vna aprehenſion tan continua, y vehemente de aquellos dolores, que ninguna otra coſa penſarà, ni podra penſar, y aſsi la imaginacion auiuarâ el dolor, y el dolor a la imaginacion, En eſtas penas penſaràn eternamente para caſtigo de ſu cul-

Tormento de la imaginatiua.

pa,

pa, los que no las quisieron meditar en la vida para freno del mal viuir. El apetito sensitiuo serà atormentado con la furia de sus mismas passiones, las quales pelearan entre si contra el miserable condenado furiosissimamente. Que temores horribles? Que tristezas espantosas? Que odios mortales le daran continua bateria? Y que iras rabiosas? Que desesperaciones diabolicas? Que embidias abominables? La memoria sera atormentada con la continua recordacion de los bienes passados, y de los males presentes, sin que pueda pensar, ni acordarse de cosa que le cause aliuio, ni consuelo: tendra muy viua la representacion de la felicidad passada, para que le atormente mas la desuentura presente. El entēdimiēto escurecido, y tenebroso, estarà lleno de errores, y engaños, juzgarà por ligeras sus culpas, y por muy graues, y desiguales a ellas sus penas, y blasfemarà de Dios teniendole por injusto, y riguroso. No podra discurrir, ni entēder cosa que le dè gusto, sino cosas que le atormenten. Considerarà quan breue fue el deleyte de sus pecados: con quanta facilidad pudo alcançar perdon dellos: la gloria infinita que perdio, y el infierno sin fin que ganò.

Del apetito sensitiuo.

De la memoria.

Del entendimiento.

Destas consideraciones nace aquel gusano remordedor de la conciencia, con que tantas vezes amenaza la Escritura diuina, *a* el qual continuamente roera, y mordera las entrañas de los malauenturados. El gusano nace del madero, y siempre estâ royendo el madero de donde naciô, assi este gusano, y este despecho doloroso de los bienes perdidos, y males ganados nació del pecado, y siempre tiene pleyto con el mismo pecado que lo engendrò.

Eccls. 7. Esai. 66. Marc. 9.

A todos estos dolores exceden los que padecera la voluntad la qual como tuuo mas parte en la culpa, tendra mas parte en la pena, atormentaràla continuamente vna embidia rabiosa de la bienauenturança que goza Dios, y sus escogidos: abrasarase en odio mortal cōtra el, por el castigo que executa en los dañados. Como el perro rabioso herido con la lança se buelue con gran furia a dar bocados en ella, assi la voluntad del condenado querria, si pudiesse, despedaçar a Dios, que le tira la lança de su diuina justicia, y como no espera bien alguno de su misericordia, viendo claramente, que estan cerradas las puertas della,

De la voluntad.

tiene vna rabiosa desesperacion, de donde nacen las injurias, y blasfemias con que se procura vengar, y sabiendo que no resulta dellas menoscabo alguno en la gloria de Dios, se acrecienta su tormento, como crece, faltando el cumplimiento de vn desseo vehemente. Tendra muchos la voluntad del condenado, y ninguno vera cumplido (como dize el Psalmista, a) y assi sera infierno de si misma.

a *Psa.* 111. *Desiderium peccatorum peribit.*

Puedes imaginar el coraçon de vn condenado como vn mar de amargura, en el qual entran diez rios de penas terribilissimos, cinco por los cinco sentidos exteriores, y otros cinco por las cinco potencias interiores, en castigo de los pecados que cometio contra los diez mandamientos de la ley diuina. O estraña miseria del condenado, que sus sentidos y potencias, con que auia de gozar de Dios, y de sus soberanos deleytes en la vida eterna, le sean verdugos, y atormentadores, porque no los mortificó en esta temporal!

xxii. Los males desta vida son males particulares: los de la otra vniuersales.

Para ponderar mas este tormento que el condenado padece en todos sus sentidos, potencias, y miembros, considera que todos los males desta vida, son males particulares, y assi no atormentan en todos los sentidos, sino en alguno, ò algunos: como se verà poniendo exemplo en las enfermedades corporales. Ay mal de cabeça, mal de ojos, de oydos, de coraçon, y otros desta manera, pero ninguno destos es vniuersal en todos los miembros, sino particular de alguno dellos, y con todo esso vemos la pena que da vn solo mal de ojos, y la mala noche que passa vn doliente con qualquiera mal dellos, aunque no sea mas que vn dolor de muelas, pero en caso que estuuiesse vn hombre padeciendo vn mal, y dolor tan vniuersal que no le dexasse miembro, ni sentido, ni coyuntura sin su proprio tormento, sino que en vn mismo tiempo estuuiesse padeciendo agudissimos dolores, en la cabeça, en los ojos, en los oydos, en el coraçon, y finalmente en todos los miembros del cuerpo, quien podra imaginar la grauedad de tantos dolores juntos? Quien dexaria de apiadarse del miserable hombre que los padeciesse? Vn perro de la calle que viesses penar de esta manera te moueria a lastima, y compassion. Pues esto es lo que passa en el infierno, no ay sentido, ni miembro, ni coyutura en el miserable

xxiii. Exortacion al alma.

conde-

condenado, que no padezca su propio tormento, y nó por sola vna noche, sino por vn dia eterno sin fin.

Abre los ojos Christiano, y considera de espacio esta multitud de penas, con que el Señor castiga las culpas en la otra vida y pues en esta, aunque te hiziessen señor de todo el mundo, por que sufriesses vn año de dolores en todos tus sentidos, potencias, y miembros, no aceptarias tan costoso, y trabajoso partido, no aceptes el que te ofrece el demonio, que por vn vil, y breue deleyte te sugetes, y obligues a padecer inumerables, y eternos tormentos. Sino te atreues a tocar el fuego ligero desta vida, como no temes el fuego terrible de la otra, y las demas penas inumerables que le acompañan? Consideralas profundamente para que sean freno de tus culpas: preualezca el temor de tormentos tan incomportables, y eternos, al amor de los deleytes engañosos, y perecederos, niega a tus sentidos, y potencias los gustos sensuales que tienen por fin tan terribles amarguras: mortifica los en esta vida temporal, porque no entre la muerte eterna de la culpa, y el infierno de la pena por ellos.

Quinto punto.

LO quinto considera las penas particulares que padeceran los condenados: las que se refirieron en el punto precedente son generales, y comunes a todos, mas allende destas ay otras particulares, señaladas, y proporcionadas a cada vno segun la calidad de su delicto, como lo significó el Profeta Esayas, *a* quando dixo. Medida se dara contra medida, porque assi lo determinò el Señor en su coraçon duro, en el dia del estio. El estio significa el encendimiento, y el furor de la ira diuina: el coraçon duro la terribilidad, y firmeza de la sentencia irreuocable: la medida contra medida sera la cantidad, y proporcion de la pena, conforme a la calidad de la culpa. Los soberuios, y presumptuosos (dize vn Doctor) seran castigados con particulares afrentas, è ignominias. Los auarientos con extrema, y miserable necessidad: los glotones, con hambre mortal, y sed insaciable: con beuidas de hieles amarguissimas: los carna-

XXIIII
Penas particulares delos condenados.

a *Esai.* 27. *In mensura contra mensuram iudicabis eam: meditat° est in spiritu suo duro perdiè æstus.*

les,y deshoneſtos ſeran enueſtidos en llamas de piedra açufre hediondas:los perezoſos ſeran laſtimados con aguijones encendidos.

xxv. Reuelació q̃ tuuo vn ſanto de las penas particulares que ay en el infierno.

A eſte propoſito ſe eſcriue, que fue reuelada la pena de vn hombre carnal, y mundano a vn ſanto varon, el qual vio como los demonios, en acabando de eſpirar aquel hombre miſerable, arrebataron ſu alma, y con grande alegria la lleuaron a preſentar al principe de las tinieblas,que eſtaua aſſentado en vna gran ſilla de fuego, eſperando eſte preſente, y como ſe lo puſieron delante,leuantoſe de la ſilla,y dixo al miſerable hueſped, que le queria hazer gracia de aquella ſilla tan honrada,porque auia ſido hombre de honra,y amigo della:luego como el ſe aſſentaſſe,y con grandes vozes,y clamores ſe quexaſſe de aquella honra tan peſada,vinieron dos demonios muy feos, y preſentaronle vna taça de vn breuaje amarguiſsimo, y hediõdo,y hizieronſelo beuer diziendo. Razon ſerà que pues fuyſte amigo de vinos precioſos, y de regalos, que prueues tambien el vino que beuemos en eſta tierra. Luego otros dos llegaron con dos trompetas de fuego,y començaron a ſoplar le llamas de fuego en las orejas diziendo. Eſte refrigerio te teniamos aqui guardado,porque ſabiamos que eras amigo de canciones,y muſica alla en el mundo. Luego vinieron otros cargados de viuoras,y ſerpientes,las quales tendieron ſobre los pechos, y entrañas del miſerable diziẽdo,que pues auia ſido amigo de los abraços de las mugeres,que tomaſſe aora aquel refrigerio en lugar de los deleytes que auia gozado en el mundo. Deſta ſuerte ſe da alli medida contra medida,y ſe caſtigan las culpas cõ penas proporcionadas a ellas.

xxvi Por los vicios a que cada vno es inclinado,puede inferir las penas q̃ padecerà en el infierno.

De aqui puedes pronoſticar las que has de padecer en el infierno,a donde parece que te lleuan deſpeñado,los paſſos de tu deſconcertada vida:mira a que vicios eres inclinado:que deleytes ſenſuales procuras,y por ellos ſacaràs los terribles dolores contrarios con que ſeras atormentado. Como ſembrares aora las culpas,cogeras deſpues las penas:ſi eres gloton, y te deleytas con manjares regalados, y beuidas guſtoſas, aparejate para ſufrir eternamente vna hambre canina,y beuer beuidas amargas,como mil hieles:pues que ceguedad es la tuya, que no y es

quan

quan caros te han de coſtar los bocados que aora comes, y que ſeran verdugos eternos los deleytes deſta vida temporal, y que por vn bocado dulce pierdes infinitos dulciſsimos, y te obligas a infinitos amargos? Lo miſmo puedes penſar de los demas vicios ſi quiera por tu amor proprio, y por lo mucho que aborreces, y ſientes qualquier dolor, y la falta de tus breues guſtos, eſcuſa los que te priuan de los guſtos eternos del cielo, y te condenã a los tormentos perpetuos del infierno.

Sexto punto.

LO ſexto, conſidera la duracion de todas eſtas penas dichas, que es la eternidad ſin termino, ni fin: todo es eterno quanto ay en aquel lugar deſuenturado: el miſmo infierno, y carcel jamas ſe acabarà: porque eſtà en medio de la tierra, que (como dize el Eſpiritu ſanto) *a* durarà para ſiempre. El condenado ſerà eterno, è inmortal, no ſolamente quanto al alma, ſino tambien quanto al cuerpo: deſſearà la muerte, y ella huyrà del. *b* El fuego, y las demas penas ſeran eternas: porque como no tuuieron fin las culpas, pues quiſo morir en ellas el pecador, y por ſer Dios infinito el ofendido, tuuieron alguna infinidad, tambien la ay en la pena, quanto a la priuacion de la viſta de Dios, que es bien infinito, y quanto a la duracion, que es eterna ſin termino, y ſin fin. Si alguno reconocieran las penas del infierno, y ſi ſe acabaran deſpues de mil, ò dos mil años: deſpues de cien mil ſiglos: deſpues de millones de ſiglos, parece que huuiera algun aliuio: mas pena que no tiene fin, y que ſiempre eſta como al principio, como no aſſombra, y eſpanta conſiderarla? Mas de cinco mil años ha que eſtà Cayn en el infierno y es como ſi oy començara. De aqui à cincuenta mil años, y de aqui a quinientos mil ſera lo miſmo. Es poſsible que ſe conſideren, y crean la multitud, y grauedad de las penas del infierno por vna parte, y por otra la duracion eterna, y que con todo eſſo no ſe emienden las vidas, por librarſe en la muertes de tan graue, y eterno tormento? Quãdo las penas del infierno nò fueran mas que vna ſola punçada de vn alfiler (auiendo de durar

XXVII

Las penas del infierno ſon eternas.

a *Eccleſ. 8. Terra autẽ in æternum ſtat.*

b *Apoc. 9. Deſidera-- bunt mori, & fugiet mors ab eis.*

para ſiempre(ſolo eſto deuiera baſtar,para que los hombres ſe puſieſſen a todos los trabajos del mundo por euitar eſta pena. Conſidera la que padece vn enfermo en vna noche larga,ſi le fatiga algun grande dolor: Que deſaſſoſsiego tiene conſigo, que haze de contar las horas del relox eſperando la luz del dia,y algun aliuio a ſu mal. Pues ſi eſte ſe tiene por tan grande trabajo, qual ſera el de aquella noche eterna,que no tiene mañana,ni eſpera el alua del dia,en la qual eſtarâ acoſtado, no en vna cama blanda(como lo eſtà el enfermo)ſino en vn horno de llamas ardientes? Que eſpaldas baſtaran para ſufrir eſtos dolores? Si qualquier momento,en las penas rigoroſas ſe haze vn año, que ſerà la eternidad en los tormentos del infierno? Si ſolo poner la punta del dedo ſobre vna aſcua,por eſpacio de vn credo,parece coſa intolerable,que ſera eſtar en cuerpo, y en alma ardiendo en medio de aquellos fuegos tan viuos,(que los de eſta vida en comparacion dellos,ſon como pintados) por toda la eternidad de Dios? Que tormento cauſarâ al miſerable condenado conſiderar,que ſu pena compite en la duracion, con la eternidad de Dios,y que durarà tanto ſu tormento,quanto durare la gloria de Dios.

XXVIII Exẽplos cõ q̃ ſe explica el dolor de los condenados por la eternidad de las penas.

Conſidera tambien la continuacion, è inuariabilidad de las penas,las quales de tal manera ſeran eternas, que ſeran continuas,ſin interrupcion,è inuariables, ſin diminucion, de modo que aunque duren millones de años, no aurà ni vn ſolo dia de vacaciones:no ceſſarà la pena por vna ſola hora, ni por vn momento,ni la pena ſuſtancial ſe diſminuyrâ,ni tendra vn ſolo minuto de aliuio. En todos los trabajos,y miſerias deſta vida, por muy graues que ſean, ſiempre queda abierta alguna puerta, por donde pueda entrar algun genero de conſuelo: ſiempre ay alguna eſperança de que ſe acabaran,ſi quiera con la muerte,ò que ſe diſminuyran con algun remedio, y ſocorro: pero con eſte mal,de tal manera eſtan cerrados todos los caminos para el miſerable condenado, que ni del cielo,ni de la tierra, ni de otra parte del mundo puede venirle eſperança de remedio, ni de aliuio en ſus penas: totalmente eſtan cerradas las puertas al perdon,y a la miſericordia,y a todo genero de bien, y conſuelo. Todas quantas coſas ay debaxo del cielo ruedan con el miſ-

XXIX Las penas del infierno no ſe diſminuyen, ni interrũpẽ

XXX. De ninguna parte le puede venir remedio al condenado.

mo

mo cielo, y nunca estan en vn ser, sino siempre suben, ò descienden, crecen, ò menguan. El mar, y los rios tienen sus crecientes, y menguantes: los tiempos, las edades, y las fortunas de los hombres siempre estan en continuo mouimiento: no ay calentura tan rezia, que no tenga su declinacion: ni dolor tan agudo, que despues que ha crecido mucho, no esté muy cerca de descrecer: finalmente todas las tribulaciones, y males poco a poco los desminuye el tiempo, y (como dize el prouerbio) no ay cosa que mas presto se enxugue que las lagrymas, sola aquella pena està siempre verde: sola aquella calentura, no tiene declinacion: solo aquel mal no tiene aliuio.

Aun la pena que alli se darà por los pecados veniales (segun dize santo Thomas *a*) sera eterna: porque en aquel estado no se paga deuda alguna, ni ay disculpa, ni descargo: y assi siempre està la pena en vn mismo ser, y dura para siempre. Pues que cosa puede auer de mayor pena, y hastio, que padecer siempre de vna manera, sin ningun linage de mudança? Por muy precioso que sea vn manjar, si se come mucho tiempo, darâ en rostro, como se vio por experiencia en el manà, que embio Dios a los hijos de Israel, que con ser tan precioso les vino a causar hastio. *b* El camino que es todo llano, dizen, que cansa mas, que el que no lo es, porque siempre la variedad, aun en las penas, es linage de consuelo. Pues si aun las cosas sabrosas quando son siempre de vna misma manera causan hastio, y pena, que linage de hastio, sera aquel que de tan horribles penas se causa, siendo siempre de vna manera, las sustanciales? Las accidentales, se yran acrecentando, con las nuevas entradas de otros condenados, y la mudança q aca suele ser de aliuio, si la huuiere en el infierno, sera para nueuo tormento. Porque si los luxuriosos, como se dize en el libro de Iob, *c* passan de los ardores del fuego a las aguas de la nieue, sera para que el fuego les cõgoxe mas, por la guerra que trae con el frio, y el frio les cause mayor temblor, y cruxir de dientes, batallando con el ardor.

O continuacion, y eternidad de penas, y de tales penas, cõmo no eres temida de los hombres? Verdaderamente es cosa tã grue estar en el infierno padeciendo eternamente, que aunque no fueran mas que vno solo entre todos los hijos de Adam, el que

a *D. Tho. 1 2. q. 87. ar. 5. ad 3.*

b *Num. c. 21.*

Anima nostra nauseat super cibo isto leuissimo.

xxxi.

La variedad aun en las penas es linage de consuelo.

c *Iob. c. 24.*

Ad nimiu calore trahu seat ab aquis niuiũ.

desta manera huuiera de padecer, bastaua para hacernos temblar a todos. No era mas que vno entre los discipulos de Christo el que le auia de vender, y quando el dixo, *a* vno de vosotros me ha de entregar, todos començaron a temer, y entristecerse, por ser aquel caso tan graue. Pues como no tiemblas alma mia sabiendo cierto que es infinito el numero de los locos, *b* y que es estrecho el camino de la vida, *c* y que el infierno ha dilatado su boca para recebir los muchos que van a el? Si esto no crees, con certeza infalible, donde está la Fè? Y si lo crees, y cofiessas, donde está el juyzio, y razon? Y si tienes juyzio, y razon, como no enmiendas los passos desconcertados de tu vida, q̃ te lleuan derecho al infierno? Como sufriras penas en intension grauissimas, en numero infinitas, en duracio̅ eternas? Si no puedes sufrir el dolor de vna muela, ò el desconcierto del pie por vna noche, estando en cama blanda, como sufriras grauissimos tormentos en el cuerpo, y en el alma, en todas sus potencias, sentidos, y miembros, echado en vna cama de fuego por vna eternidad? Aora estas en tiempo para euitar estas penas llorãdo amargamente tus culpas, y haziendo penitencia por ellas, mira quan ligeras son las obras penales desta vida, con que escusas los tormentos grauissimos de la otra.

Si Dios sacàra del infierno vna alma, y le concediera lugar de penitencia, quan rigurosa la hiziera? Quan agradecida se mostrarà a Dios? Y con que feruor le siruiera? Pues haz cuenta que Dios te ha hecho la misma merced: porque no es menor beneficio auerte preseruado del infierno, tantas vezes de ti merecido, que sacarte del vna vez, y assi reconociendo esta singularissima merced, di las palabras del Real Profeta Dauid. *d* Alabarète Señor Dios mio, con todo mi coraçon, y glorificarê tu nombre para siempre, porque tu misericordia ha sido muy grande para conmigo, librando mi alma del infierno mas profundo. Suplicale tambien muy humilmente que imprima en tu coraçon su santo temor, para que si por tu malicia, y obstinacion, no fuere poderoso su amor diuino para apartarte de las culpas cometidas contra su diuina magestad, te aparte el temor horrible de las penas eternas, y sea estimulo, y espuela para la emienda de la vida, y el exerci-

a *Math. 26 Vnus vestrũ me traditurus est: & contristati valde.*

b *Eccles. 1. Stultorũ infinitus est numerus.*

c *Math. 7. Spatiosa via est quæ ducit ad perditionem: arcta via est quæ ducit ad vitam.*

d *Psal. 85. Eruisti animam meã ex inferno inferiori.*

cio de

cio de las obras de gracia, con q̃ se gana la eterna gloria. Amen.

EN esta meditacion de las penas del infierno se podran exercitar los actos, y affectos siguientes.

xxxii. Affectos q̃ se pueden exercitar en la meditacion d̃l juyzio vniuersal.

El primero, vn conocimiento de la grauedad, y malicia grandissima del pecado, por el qual, siendo Dios nuestro Señor tan misericordioso, y amando tanto a los hombres, los castiga cõ tormentos tan terribles. De aquí se ha de seguir vn aborrecimiento grandissimo del pecado, por ser cosa que Dios nuestro Señor aborrece tanto, y de que se ofende en gran manera, como se colige del rigor con que le castiga, y vn desseo de padecer las penas grauissimas del infierno, antes que cometer vna culpa mortal aunque supiesses que te la auian de perdonar, porque muy mas digno es de aborrecerse qualquier pecado, que aquellas penas. Affecto primero.

El segundo affecto ha de ser vn temor grandissimo de la grauedad, multitud, y eternidad de las penas del infierno. Para que las temamos las ha manifestado Dios nuestro Señor en la sagrada Escritura, y en reuelaciones particulares a muchos seruos suyos, a los quales este temor seruia de freno para no pecar, y de espuela para exercitarse en muchas obras virtuosas, y penales. Affecto segũdo.

El tercero, vn proposito muy firme de euitar no solamente los pecados mortales (los quales son los que merecen las penas crueliſsimas del infierno,) sino los veniales que disponen para ellas, considerando que con cada pecado venial, aunque no se merece el infierno, se da vn passo para entrar en el, y quando menos pensaremos nos hallaremos dentro. Y allende desto, en el infierno se castigã los pecados veniales con penas crueliſsimas, y eternas, y escogieran los condenados por escusarlas, padecer en esta vida muchos años de grauissimas penas, y tormentos. Affecto tercero,

Quarto, vn conocimiẽto del rigor grande de la justicia diuina, considerando con que penas tan terribles, y eternas castiga vnas culpas, tan ligeras al parecer, como son vna palabra ociosa, ò vna negligencia, ô descuydo, para que andemos con muy grã de vigilancia, en el seruicio de Dios, procurando euitar qualquiera culpa, no tanto, ni principalmente por huyr de la pena, quanto por el enojo que recibe Dios, pues assi la castiga. Affecto quarto.

Quinto

Affecto quinto.

Quinto vn animo y esfuerço para despreciar todos los deleytes, y regalos desta vida, viendo que ellos disponen para aquellos tormentos, y assi mismo vn desseo feruoroso de exercitarte en obras de virtud, y penitencia, cõ las quales te libras de penas eternas: para lo qual ayudarâ mucho comparar las penas desta vida, con las de la otra, como si tienes la cama dura, quanto mas insufrible sera la cama de fuego, si te duele la diciplina, quanto mas doleran los açotes crueles que daran los demonios, y assi de las demas.

Affecto sexto.

El sexto, vn affecto de agradecimiento, por auerte librado Dios del infierno: donde estan otros muchos, por menos pecados de los que tu has cometido: Si fuesses condenado a galeras, y lleuandote entre otros galeotes, el Rey te llamasse, y recibiesse en su casa, con vn oficio muy honrado, quãdo viesses a los otros galeotes remando, y que los açotauan cruelmente, sin duda que agradecerias mucho la merced que el Rey te auia hecho, en librarte de aquel trabajo. Por qualquier pecado mortal, de los muchos que has cometido, estauas condenado a remar en las galeras del infierno: allà caminauas quãdo cayeron otros muchos que estan alli padeciendo: el Rey del cielo por su infinita misericordia te detiene, y ocupa en el oficio altissimo, y honroso de su casa, que es assistir en su diuina presencia, a darle mil alabanças. Daselas cumplidissimas por esta merced, que no es menor preseruarte del infierno, que sacarte del.

El septimo, vn affecto de amor de Dios nuestro Señor, considerando el que te ha mostrado su diuina Magestad, en no executar en ti las penas que merecian tus culpas, y en hazerte nueuas mercedes, y fauores, para que salliesses de ellas, quando tu mas le ofendias, y menospreciauas. Que padre huuiera que tanto amarâ a su hijo, y que tanto le huuiera sufrido? El amor demasiado que te tiene, ha sido causa de no auerte castigado, con las crueliſsimas penas del infierno, que tantas vezes has merecido, las quales padecen infinitas almas, por menos culpas que las que tu has cometido.

(*_*)

CAPITVLO. VII. DE LA meditacion del Purgatorio, para el Domingo.



VNQVE Mueue mucho a la voluntad humana pera que guarde la ley diuina, la conſideracion del premio excelentiſſimo, que Dios nueſtro Señor ha prometido por ſu obſeruancia, con todo eſſo mueue con mas eficacia la conſideracion del caſtigo riguroſo con que Dios caſtiga, y amenaza a los tranſgreſſores de ſu juſtiſsima ley. Aſsi lo dize el glorioſo Doctor S. Chryſoſtomo, *a* y la experiencia nos enſeña, que las coſas triſtes mueuen mas a los hombres, que las alegres, mas nos eſcueze la injuria, que nos deleyta la honra, y mas nos aflige la enfermedad, que nos alegra la ſalud, y aſsi por el mal de la enfermedad, conocemos el bien de la ſalud, como por coſa tanto mas conocida, quanto mas ſentida. Por eſta razon me parecio mas conueniente para la via purgatiua la meditacion del purgatorio, que la de la gloria, que ſuelen otros poner, y tambien: porque como la gloria ſea vno de los mayores beneficios diuinos, y la conſideracion deſtos pertenece a la via iluminatiua, era quitarle ſu propria materia, poner conſideracion en la via purgatiua, de lo que es tan proprio de la iluminatiua. Los que fueren de condicion generoſa, y altiua, que ſe mueuen mas a la obſeruancia de la ley, por deſſeo del premio, que por temor del caſtigo, podran dexar eſta meditacion, y la precedente del infierno, y exercitarſe en la de la gloria, que es la vltima poſtrimeria de los juſtos. Para los demas, es muy propria de la via purgatiua, la meditacion del purgatorio: porque conſiderar las penas grauiſsimas que alli ſe padecen, anima a purgar el alma de las culpas, y a exercitarſe en obras de penitencia, con que ſe eſcuſan los tormentos del purgatorio en la otra vida, y en eſta ſe alcança el fin de la via purgatiua, que como diximos en el capitulo pri-

I. Mas ſemueue la voluntad humana por el miedo del caſtigo, q̃ por la eſperança del premio.

a D. Chryſoſtomus hom. ſapi. Regni non ita recordamur vt gehenæ: timor enim promiſſione potentior eſt & efficacior

II. Porq̃ ſe pone la meditaciõ del purgatorio en la via purgatiua.

mero

mero del ſegũdo libro, es la pureza del alma, cuya falta ſe remedia en el purgatorio. En la meditacion del podras conſiderar los puntos ſiguientes.

III. Puntos para meditar en la purgatiua.

El primero, que coſa ſea el purgatorio, y que perſonas ſean purgadas, y caſtigadas en el.

El ſegundo: la pena de daño, con que ſon afligidas las almas en el purgatorio.

El tercero, la pena de ſentido, con que ſon atormentadas.

El quarto, la duracion deſtas penas.

El quinto, quan conueniente ſea fauorecer a las almas que eſtan en el purgatorio.

Preuenida la ſuſtancia deſtos puntos, para materia de la oracion, y pueſto en el lugar diputado para ella, imagina que el Señor te ha mandado baxar al del purgatorio, y que eſtàs mirando todo quanto alli paſſa. Hechas las diligencias que ſe enſeñaron en la meditacion primera, aduierte que el fin a que ſe ordena eſta ſeptima del purgatorio, es purgar, y limpiar en eſta vida el alma de todas las culpas è imperfeciones, y hazer obras ſatisfatorias: para eſcuſar en la otra las penas grauiſsimas, que ſe padecen en el purgatorio.

IIII. A que fin ſe ordena la meditacion.

Primero punto.

V. Tres generos de gentes q̃ parecen en juyzio.

LO primero conſidera que ſea purgatorio, y que perſonas ſean purgadas, y caſtigadas en el. Para lo qual aduierte, que tres generos de hombres ſe preſentan delante del tribunal de Chriſto nueſtro Señor, en el juyzio particular, que haze al inſtante de la muerte. El primer genero es de los que mueren en pecado mortal, como ſon los gentiles, los judios, y los hereges, y aquellos Chriſtianos Catolicos que no hizieron penitencia del pecado mortal que auian cometido. Todos eſtos ſalen condenados a las penas eternas del infierno. Es tan copioſo, y crecido el numero deſtos, a quienes el Eſpiritu ſanto llama necios, a que lo es mucho, el que no teme ſer comprehendido en eſte numero. El ſegundo genero de hombres es de aquellos que mueren

a *Eccleſ. 1. Stultorũ infinit⁹ eſt numerus.*

auien-

auiendo hecho penitencia cumplida, y perfeta de ſus pecados, cargados de obras meritorias, hechas en gracia, por las quales paſſan luego a la gloria: eſtos ſon muy raros por ſer tanta la flaqueza humana, y tan grande la pureza que ſe requiere para entrar a gozar el excelentiſsimo premio de la viſion diuina. Entre eſtos dos generos ay otro medio, y tercero de los Chriſtianos que mueren en gracia, y amiſtad de Dios nueſtro Señor, por lo qual eſtan libres del infierno, pero porque no han ſatisfecho cumplidamente por la pena temporal, en que les comutò Dios la eterna, quando les perdonò la culpa mortal, ò por la pena que merecen las culpas veniales, no pueden entrar ſus almas en la celeſtial Hieruſalem, donde no entra coſa manchada, (como dize el Euangeliſta ſan Iuan, *a*) haſta que purguen, y limpien todas eſtas manchas en vna carcel debaxo de la tierra, diputada para eſto, que ſe llama purgatorio, la qual es vn lugar muy obſcuro, y cercano al infierno.

a Apoc. 21. Non intrabit in eã aliquid coinquinatum.

VI. En que lugar eſta el purgatorio.

Sobre eſta verdad catolica puedes conſiderar, lo primero como ſe abraçan, y deſcubren en ella la juſticia, y miſericordia de Dios nueſtro Señor: deſcubreſe la juſticia, no permitiendo que la culpa quede ſin alguna pena, y la miſericordia, perdonando la pena eterna, por vna temporal. Y pues quanto ay en Dios es amable, ſi le amas de veras, deues gozarte de que ſea juſticiero, y de que tenga lugar ſeñalado para caſtigar tus culpas dignas de caſtigo, dandote penas en que ſe mueſtre ſer miſericordioſo.

VII. De quanta importancia ſea exercitarſe el hombre en eſta vida en obras penales.

Lo ſegundo conſidera quan importante coſa ſea exercitarte en eſta vida en obras penales, para ſatisfazer con ellas las penas deuidas por tus culpas, y eſcuſar las del purgatorio, pues es cierto que no entraras en el cielo, ſino eſtuuieres muy purgado, y limpio, y ſino lleuas deſta vida la pureza que ſe alcança con pocos dolores, por ſer voluntarios, la abras de alcançar a coſta de muchos en el purgatorio.

VIII. Quanto aborrecimiento ha de tener el hombre al pecado venial.

Lo tercero puedes ponderar el cuydado con que deues viuir para euitar qualquier pecado venial, y el aborrecimiento que deues tener con el viendo, quanto le aborrece Dios, y como le caſtiga en ſus miſmos amigos, y conſiderando el biẽ de que los priua, que es la viſion diuina, de la qual no gozaran haſta auer-

IX. Dospenas padecen las almas en el purgatorio.

se purificado primero de la mancha del pecado venial, en el fuego del purgatorio, y assi cometer vn alma pecados veniales, es juntar leña con que ha de ser abrasada. O purissimo Señor en cuya presencia no ha de entrar mancha alguna: todas se han de purificar primero, como el oro en el fuego, purificad Señor mi alma, si fueredes seruido, en el fuego de la tribulacion desta vida, estando en la carcel deste cuerpo mortal, para q̃ en saliendo no sea detenida en la carcel del purgatorio, sino que luego uaya al cielo, a gozar de vuestra vista soberana, Amen.

X. Mas torméto es para las almas en el purgatorio el no ver a Dios, q̃ el fuego que padecen.

Segundo punto.

LO segundo considera la pena de daño q̃ en esta escura carcel atormenta. A dos generos de penas se pueden reduzir las que padecen en el purgatorio las almas de los que murieron en gracia. La vna consiste en carecer de la vista de Dios, y de la compañia de los santos por algun tiempo, a la qual podemos llamar pena de daño. La otra se llama pena de sentido, no porque atormente los sentidos, sino porque es muy sensible, y causada por mutacion extrinseca, que suele obrar en los sentidos. Si la primera destas penas excede grandemente a la segunda en los condenados al infierno (como diximos en el segundo punto de la meditacion precedente, con ser grandissimas las penas de sentido q̃ alli se padecen) cierta cosa es que a las almas que estan en purgatorio les atormenta mas la priuacion de la vista de Dios, q̃ el fuego con q̃ seran abrasadas: porque fuera de las razones que alli se dierõ, para prouar el exceso, que haze la pena de daño, a la pena de sentido, ay otras particulares en las almas del purgatorio, que acrecientan grandemente el dolor que causa la pena de daño.

XI. La esperança de la gloria modera el sentimiento del purgatorio.

La primera serà el claro conocimiento que tendran de la bondad, hermosura, y perfeciones de Dios, del qual se seguira vn dolor inmenso: porque tanto mayor es la pena que causa la ausencia del bien, quanto mas conocida es su grandeza, y assi el conocer por la Fè con mas claridad, que en esta vida, quan infinito es el bien de que estan priuadas (aunque sea por tiempo limitado)

cau-

causarà pena, y aflicion sin limite. Verdad es que les pondra alguno la esperança cierta de gozar esse bien conocido, y la conformidad con la voluntad diuina, pero todo esto no bastarà para que dexen de sentir grauissimo dolor, y pena, conociendo con tanta claridad, la grandeza del bien de que carecen por su culpa.

XII. Quãto desseo tienen las almas en purgatorio de ver a Dios.

La segunda causa deste dolor, sera el desseo intensissimo que tendra el alma de ver a Dios. Como la hambre, y sed de muchos dias, de tal manera atormenta a vn hombre, que se pondrà a qualquier peligro, y genero de muerte, por huyr desta: assi el alma apartada del cuerpo, libre, y desocupada de los deleytes deste mundo, conociendo quan dulce, y suaue es Dios, y que el solo puede cumplir los desseos de la criatura racional, tiene vna hambre, y sed insaciable, de gozar su vltimo fin, y viendo que se dilata el cumplimiento deste desseo por su culpa, recebira grandissima pena,

La tercera causa serà el amor ardentissimo, con que el alma ama a su Dios en aquel estado. El amor sufre impacientemente la ausencia del amado, y afligese mucho de la tardança, y dilaciõ de su vista. Si Dauid *a* se quexaua diziendo. Ay de mi, que se ha dilatado mucho mi destierro, y ha mucho tiempo que mi alma peregrina en la tierra. Y lo mismo lamentaua san Pablo, *b* y otros santos, con saber que estando en esta vida ausentes de Dios, merecian nueuos grados de gloria y alcançauan nueuo aumento de perfecion, con quanta mayor razon sentiran la ausencia de Dios las almas que estan detenidas en purgatorio, amando mucho, padeciendo muchissimo, y no medrando nada? O alma mia pues conoces por la Fè, que tu felicidad, y bienauenturança consiste en la vista de Dios, de la qual estaràs priuada en purgatorio, sino pagas en esta vida las penas que deues por tus culpas, no dilates la paga, porque no te dilate Dios su clara vista: no estimes en poco, auer de carecer della por poco tiempo, porque es sumo mal, carecer vn punto del sumo bien. Vn instante de priuacion de tal gloria se te haran mil años de tormento: concierta los breues dias de tu vida, de manera que quando ella se acabe, se acabe tambien la pena temporal, y entres luego a gozar del descanso eterno, Amen.

a *Psal.* 129 *Heu mihi quia incolatus meus prolõgatus est.*

b *Ad Philip.* 1. *Desideriũ habens dissolui, & esse cũ Christo.*

Tercero punto.

XIII. Que pena de sentido pade decen las almas en el purgatorio. *D. Aguſt.*

LO tercero cenſidera la pena que llaman de ſentido, con la qual ſon caſtigadas las almas en el purgatorio, correſpondiendo eſta pena al deleyte que recibieron con los ſentidos, y potencias coruirtiendoſe a las criaturas: aſsi como la priuacion de la viſta de Dios, y pena de daño correſponde al apartamiento de Dios. El glorioſo ſan Aguſtin dize, que eſta pena de ſentido con que ſon caſtigadas las almas en el purgatorio, es grauiſsima. Y puedeſe prouar: lo primero por ſer la carcel donde ſe padece debaxo de tierra, triſte, y oſcuriſsima. Lo ſegũdo, porque los demonios crueles enemigos del alma, ſon los verdugos (ſegun algunos ſantos dizen.) Lo tercero, porque atormentan con fuego, y yelo, y otros tormentos ſemejantes a los del infierno, en cuya comparacion el fuego deſta vida, y los demas tormentos, ſon como pintados. No es nada lo que padecieron ſan Lorenço, y ſan Vicente en las parrillas, y lo que ſufrieron otros muchos ſantos en los peynes de hierro, en las ruedas de nauajas, y en otros cruelíſsimos inſtrumẽtos de martyrio: porq̃ a todos ellos exceden los tormentos del purgatorio, y aun a los tormentos que padeció Chriſto nueſtro Señor, *a* que fueron mayores que los de los martyres.

XIIII. Las penas del purgatorio ſon mayores q̃ las de los Martyres. a *D. Tho.* 3 *p. q. 46. art. 6.*

De las penas con que ſon caſtigadas las culpas en eſta vida, puedes coligir algo del rigor con que las caſtigarà Dios en el purgatorio. De tres maneras padecen los hombres penas por ſus pecados. La primera es quando los juſtos padecen voluntariamẽte, y ſe exercitan en obras penales. La ſegunda es, quando Dios embia enfermedades, guerras, perſecuciones, afrentas, y otros trabajos. La tercera es, quando por medio de los miniſtros de la Igleſia ſe ſeñalan algunas penitencias por las culpas. Si conſideras las penitencias que hizieron algunos ſantos amigos de Dios, hallarâs que fueron muy rigoroſas, ſiendo ſus culpas ligeras. Parecen increybles a nueſtra couardia, y flaqueza de eſpiritu, las que cuenta ſan Iuan Climaco, *b* y otros autores de aquellos inſignes monges penitentes. Tambien ha caſtigado Dios con grauiſsimas penas las culpas de amigos ſuyos,

XV. Tres maneras de penas que padecen los hombres por ſus pecados. b *S. Ioannes Climacus.*

como

como se ve en Adan, *a* y Moyses, y Dauid, *b* y otros santos del viejo, y nueuo testamẽto. Finalmente la Iglesia señaló antiguamente muy grandes penitencias, por culpas que parecian pequeñas: largos ayunos, y penosas vigilias, oraciones continuas, y otras penitencias publicas. Pues si los hombres que son tan blandos para si mismos, y Dios que es padre tan misericordioso, y la Iglesia madre piadosa castigan en esta vida (que es lugar de misericordia) las culpas de sus hijos cõ tan graues penas, que harâ Dios en la otra vida, quãdo exercitare la rectitud de su justicia purificando con furioso fuego las almas, de la escoria que lleuaron del mundo,

a *Genes. c. 3*
b *Iosue c. 13*

A este proposito cuenta Guillermo, *c* que auiẽdo padecido vn hombre deuoto, grauissimos trabajos en vna enfermedad, y en otras ocasiones, rogò a Dios que le sacasse desta vida, y diesse cõ la muerte fin a sus dolores, y aparecioselo vn Angel, que le dixo de parte de Dios, que escogiesse qual queria mas, padecer vn año aquellos dolores en esta vida, ò estar tres dias en el purgatorio. Aceptò esto segundo, murio, y fue lleuada su alma al purgatorio. Auiendo estado alli vn dia, la visito el Angel, y le preguntò comõ le yua, ella le respondio, que como no se cumplia la palabra que le auia dado, de que estaria tres dias solos en el purgatorio, pues auia estado muchos años? afirmãdole el Angel que no auia estado mas de vn dia, y que la terribilidad de las penas, le hazia juzgar que auia estado muchos años, que si queria hazer nueua elecion, que Dios se lo concedia, que boluiesse a su cuerpo, que aun no estaua sepultado, y padeciesse vn año de enfermedad. Respondio el alma que no solo vn año, pero hasta la fin del mundo la sufriria, por no boluer a las penas del purgatorio. De lo qual se colige bien quan graue es el torméto del purgatorio, pues vn solo dia le auia parecido muchos años, y tuuo por mejor padecer en esta vida mucho tiempo, que estar vn solo dia en el purgatorio.

c *Guillerm⁹ lib. de Apibus.*

XVI. La grauedad de las penas del purgatorio se explica con el exemplo de vn hõ hombre q̃ estuuo en ellas

Pedro Abad de nuestro Monasterio Cluniacense refiere, q̃ vn monge suyo despues de auer comulgado el Iueues santo, se puso en oracion, y tuuo vn arrobamiento de espiritu, el qual durò hasta el Sabado: auiendo buelto en si, le preguntò el Abad la causa de auer estado arrobado tanto tiempo, y le mandò por

XVII. Arrobamiéto de vn monge q̃ vio las penas del purgatorio.

la obediencia que le dixeſſe todo lo que le auia ſucedido en aquel arrobamiento. El monge obediente a ſu Abad, le dixo eſtas palabras. Has de ſaber padre, que contemplando la merced ſoberana que el Señor hizo al mundo en eſtos dias, me acorde de rogarle por las almas del purgatorio, y penſando en las penas que padecen, y en la grauedad dellas, ſi ſeria tanta como los Doctores eſcriuen, me aparecio el bienauenturado ſan Nicolas mi particular abogado, y me dixo. Ven conmigo que quiero que veas, quan grandes, y terribles ſon las penas que padecen las almas en el purgatorio, y al punto me lleuo a vna region eſpacioſa, y ancha, de muy horrible aſpecto, en la qual vi vna multitud innumerable de preſos que eran atormentados con crueliſsimos tormentos de fuego, que les hazian gimir, y llorar amargamente. Penſe (ſegun eran los tormentos) que aquel lugar era el infierno, y dixeronme que no era ſino el purgatorio. Paſſamos luego mas adelante, y llegamos a vn valle muy hõdo, en el qual auia vn rio profundiſsimo, cubierto de niebla, y de malisimo olor, y tan crecidas llamas de fuego q̃ llegauan haſta el cielo. Iunto a eſte valle auia vn monte cargado de nieue, y eſcarcha, y eladas, y marauillandome de ver dos contrarios tan jũtos, y tan en ſu punto, vi que vnas almas ſalian del rio, y entrauan en las llamas, y de las llamas paſſauan a la nieue, y conociendo que eſtas penas eran mucho mayores, que las primeras, tuue por cierto que ſeria aquel lugar el infierno, y me dixeron que no era ſino el purgatorio. Paſſamos adelante, y venimos a vn lugar tan terrible, y eſpantoſo de tormentos, que es impoſsible que lengua humana los pueda explicar. Vi vn campo muy eſpacioſo, donde ſe oian grandiſsimas vozes de gente atormentada, auia en el vn rio de fuego lleno de licores de açufre, pez, y reſina, y otras mezclas intolerables: quemaua tanto aquel fuego que el mayor incendio del mundo ſeria muy tibio en ſu comparacion. Penſe viendo tan grandes tormentos que era aquel el infierno, y dixeronme que no era ſino el purgatorio. Boluiendo a mirar por eſtos lugares, vi en el primero vn prelado de cierta religion, que le echauan ya en vn baño ardiente, ya en vn baño cladiſsimo, y que le dauan grauiſsimos tormentos, y preguntandole porque le atormentauan tan

XVIII. Exemplo de vn Prelado q̃ eſtaua en el purgatorio por auer diſimulado las culpas de los ſubditos.

crue-

cruelmente me reſpondio. Yo por la diuina miſericordia ſuy perdonado de mis pecados perſonales, y cõ ayunos, diciplinas, oraciones, è indulgencias, ſatisfize a Dios, pero no ſatisfize por los que deſsimule, y ſufri a mis ſubditos, que les dexe hazer quãto querian, por temor de que no ſe conjuraſſen contra mi, y me quitaſſen la dignidad, y pago aora, lo que por ſer yo remiſſo, les conſenti. De todo lo qual ſe colige, quan terribles ſon los tormentos que padecen las almas de los juſtos en el purgatorio. O alma mia conſidera el rigor deſtas penas, porque el temor dellas ſirua de freno para no cometer nueuas culpas, y de eſpuelas para hazer penitẽcia por las paſſadas: exercitate de buena gana en las obras penales deſta vida, pues afligen ſin comparacion mucho menos que las del purgatorio, y aprouechan mucho mas para crecer en virtud, y merecer aumento de gracia, y gloria.

Quarto punto.

LO quarto conſidera la duracion deſtas penas grauiſsimas que padecen las almas en el purgatorio: no ſe ſabe determinadamente el tiempo que alli eſtara cada vno. El maeſtro de las ſentencias, y con el los demas Doctores, dizen, *a* que en el fuego del purgatorio vnos eſtaràn mas tiempo, y otros menos, ſegun mayor, ò menor amor que huuieren tenido a eſtas coſas perecederas. De ſuerte que de las obras de cada vno prouiene, no ſolamente los grados de intenſion de las penas que han de padecer en purgatorio, pero tambien la duracion del tiempo que el alma ha de eſtar alli purgando, y no ay imaginar que alguno ſalga de alli antes que ſe acabe de purificar, lo qual afirman los ſagrados Doctores, explicando aquellas palabras *a* del capitulo diez y ocho de ſan Matheo, Entregole a los atormentadores, para que le atormentaſſen, haſta que pagaſſe todo lo que deuia. El maeſtro Fray Domingo de Soto, dize *b* que le parece que ninguno eſtà preſſo en el purgatorio de diez años adelante. Otros Doctores pienſan que pueden eſtar muchos años mas, y lo coligen de muchas reuelaciones que han ſido hechas a varones ſantos, en las quales ſe manifeſtò, auer eſtado algunas

XIX. Quanto duran las penas del purgatorio.

a *In 4. diſt. 22.*

b *Math. 18 Tradidit eũ tortoribꝰ, donec redderet vniuerſum debitũ.*

c *Soto in 4. diſ. 19. q. 3. ar. 2. in fine*

almas en el purgatorio mas de treynta, y quarenta años, y del vſo de la Igleſia en los ſufragios que haze por los difuntos, muchos años deſpues de ſu muerte, y en la forma, y modo de conceder muchos años de indulgencia, y finalmente porque ſi conforme a los canones antiguos, por vn pecado mortal ſe requerian ſiete años de ſatisfacion penal, el que huuiere cometido muchos pecados, muchos años abra de eſtar en purgatorio, ſino fuere fauorecido con los ſufragios de la Igleſia, y de los deuotos fieles.

xx. Exemplo de vn varon ſanto, en que ſe prueua la duracion de las penas de purgatorio. *Hiſto. Angl. libr. 5. cap. 3. Vide Vellarminũ tomo 1. lib. 9. de Purgat. c. 9. Xuarez 3. p. to. 4. diſp. 46. ſect. 4.*

Vn ſanto varon refiere, que vio padecer graues penas en purgatorio a cierta alma, y q̃ derepente moſtrando ſingular alegria dixo. Bendito ſeas miſericordioſiſsimo Dios que te has acordado de mi. Preguntadole la cauſa de ſu ſubita alegria, reſpondio. En mi muerte quedò preñada mi muger, y ha parido aora vn hijo, y Dios me ha reuelado que ſera Sacerdote, y que diziendo la primera Miſſa ſaldrè deſtas penas. De lo qual ſe colige, q̃ auia de eſtar en ellas mas de veynte años, nueſtro padre Beda dize q̃ algunas almas ſon cõdenadas haſta el fin del mundo. Pues ſi las penas ſon tan terribles, que vn dia parece muchos años, y ſi la duracion dellas ha de ſer conforme a las muchas culpas, y a las pocas obras ſatisfatorias, y penales, biẽ puedes colegir alma mia que ſi Dios no te embia al infierno, como lo merecen tus culpas, para que las pagues con pena eterna, ſino que vſando de ſu acoſtumbrada miſericordia, te embia al purgatorio, eſtarâs alli muy largo tiempo, porque en corto, y breue, no te podras purgar de las muchas penas que merecen tus culpas. En tu mano eſta aora abreuiar el tiempo del purgatorio, exercitate en obras ſatisfatorias, mira que ſon muy agradables a Dios en eſta vida por ſer voluntarias, y eſcuſa todas las culpas è imperfeciones, pues con eſto eſcuſas el tormento del purgatorio, y ſu duracion penoſa, y abreuias la entrada feliciſsima de la gloria.

xxi. En la mano del hombre eſta el acortar las penas del purgatorio.

xxii. Quan agradable ſea a Dios el fauorecer las almas del Purgatorio.

Quinto punto.

LO quinto conſidera quan conueniente ſea fauorecer a las almas del purgatorio con ſacrificios, oraciones, limoſnas, y

otras

otras obras fatisfatorias, y con indulgencias, y otros fufragios, a lo qual te ha de mouer: lo primero, conſiderar quan agradable ſeruicio ſe haze a nueſtro Señor, en embiar ſocorro, y aliuio a ſus amigos, pueſtos en tan graue aprieto. Si tiene Dios por ſeruicio proprio la limoſna que ſe da a los pobres, con que ſon ſus cuerpos ſocorridos, quanto mas eſtimarà el ſocorro que ſe dà a las almas pueſtas en tanta aflicion. Y quanto ſe indignarà contra los que fueron remiſſos en fauorecer a los difuntos a quienes tienẽ obligacion? Como ſe indigno contra el Sacerdote que no ſocorrio al pobre llagado, que encontrò en el camino? *a*

Lo ſegundo te ha de mouer a dar ſocorro a las almas que padecen en purgatorio, la conſideracion de la neceſsidad que tienen del. Si vieſſes arder en vn fuego grande a vn amigo muy intimo, y pudieſſes ſacarle de allí, ſin daño tuyo, y ſin quemarte, crueldad ſeria no ſacarle. Pues ſi cõ los ojos de la Fè, ves que las almas de tus amigos ſe eſtan abraſando en el fuego del purgatorio, y que las puedes ſacar de alli, con Miſſas, oraciones, ayunos, è indulgencias, y otros ſufragios, como te deſcuydas tanto? Como te hazes ſordo a las vozes del alma del difunto, a quiẽ tienes obligacion? Abre las orejas, y veras que dize aquellas palabras del ſanto Iob. *b* Tened compaſsion de mi, ſi quiera voſotros q̃ ſoys mis amigos, porque la mano del Señor me caſtiga. En repetir dos vezes aquella palabra. *Miſeremini*, da a entender la miſeria, y tormento grande que padece, que es vna razon que te ha de mouer a fauorecerla: otra es la amiſtad, parenteſco, y obligacion que le tienes, y finalmente la tercera palabra. *Quia manus Domini tetigit me.* Que el tormento que padecen es caſtigo que viene de la mano poderoſa de Dios, contra cuyo golpe no ay reparo, ſino es el que los fieles ofrecen. Si fuera caſtigo de alguna criatura, pudieranſe defender, pero del Criador quien ſe defendera? Dixeron los Magos de Faraon, quando vieron q̃ las aguas ſe conuertian en ſangre, y que las ranas, y moſquitos les perſeguian. *c* Aqui eſtà el dedo de Dios: de Dios viene eſte caſtigo, y no de criatura alguna. Pues ſi el caſtigo del dedo les afligia tanto a los de Egypto, que harà el golpe de toda la mano, al alma que eſtà en purgatorio?

a *Luc. c. 20* *Accidit vt ſacerdos deſcenderet eadem via, & viſo illo præteriit.*

XXIII. Quan grãde neceſsidad tienen las almas de purgatorio de nueſtra ayuda.

b *Iob. 29.* *Miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei: quia manus Dñi tetigit me.*

c *Exod. c. 8* *Digitus Dei eſt hic.*

xxiiii. Por nueſtro interes y prouecho deuemos fauorecer las almas de purgatorio.

Lo tercero te ha de mouer a dar ſocorro a las almas, que padecen en purgatorio, tu proprio bien, y prouecho: porque le ſacas muy grande en fauorecerlas con tus buenas obras, de las quales aunque te quites la ſatisfacion, aplicandolas por el difunto, pero en darſelas de limoſna, aumentas el merecimiento, porque crece la caridad quitandote lo que auias meneſter para ſocorrer al neceſsitado. Y aſsi ſe eſcriue que como la glorioſa virgen ſanta Getrudis huuieſſe ofrecido inumerables obras buenas por las animas del purgatorio, cõ las quales librò muchas de aquellas penas, eſtando cercana a la muerte le cauſò vna triſteza grande el demonio, repreſentandole que auia de eſtar mucho tiempo en el purgatorio, por auer dado a las almas que en el eſtauan, toda la ſatisfacion de ſus buenas obras. Chriſto la apareciò, y conſolò diziendola, que ya ſus penas eſtauan perdonadas, por la caridad grande que auia moſtrado, en dar ſu ſatisfacion a las almas del purgatorio, y todas las que por ſus buenas obras auian ſido libradas de aquel tormento, la acompañarian deſde ſu cama haſta el cielo, en agradecimiento del biẽ que por ſu cauſa auian recebido. Es muy cierto que le tienẽ grandiſsimo aquellas benditas almas, y que ruegan a Dios por quien las ſacò de tales penas, como rogaria vn Principe al Rey ſu padre, quando ſe vieſſe en proſperidad en ſu Reyno, por la perſona que le huuieſſe ayudado a ſalir del cautiuerio, en que auia eſtado preſo, y afligido: y como fauorecio Ioſeph al copero de Faraon, *a* por auer ſido cauſa de ſu libertad, y proſpero ſuceſſo.

xxv. Exemplo de ſanta Getrudis.

xxvi. Las almas de purgatorio ruegã a Dios por quien las ſaca del.

a *Geneſ.* 41

xxvii. Dios prouee de quien fauorezca al alma que fauorecio a las de purgatorio.

Finalmente conſidera que ſi aora fauoreces a las almas del purgatorio, Dios proueera quien fauorezca la tuya, quando en el eſtè, que (como dize nueſtro padre ſan Gregorio, *b*) los miſericordioſos alcançaran miſericordia en el genero de coſas en que ellos la tuuieron: luego muy bien dize la diuina Eſcritura, *c* que es ſanto, y ſaludable el cuydado de orar por los difuntos, para que les ſean perdonadas las penas de ſus pecados. Pues ſi fauoreciendo aora a las almas del purgatorio negocias quien fauorezca a la tuya, quando eſtuuiere en el, y quien interceda en el cielo por ti, y te agradezca el bien recebido, y te buelua ciento por vno: ſi tus obras ſatisfatorias ſon tan prouechoſas a aquellas benditas almas, y con poco trabajo tuyo

b *D. Greg. lib 4. Moral. c. 59.*

c *Maca. 12 Sancta ergo & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis exorare.*

jo tuyo las libras de immenſos dolores: ſi ſon tan agradables a Dios, y las premia con augmento de gracia, y gloria, exercitate en ellas continuamente, para que tu gozes de tantos bienes en eſta vida temporal, y del ſumo bien en la eterna.

EN eſta meditacion del purgatorio ſe podran exercitar los actos, y affectos ſiguientes.

xxviii
Affectos que ſe puede exercitar en la meditacion del Purgatorio.

El primero, vn deſſeo grandiſsimo de viuir concertadamente, y no manchar el alma, conſiderando que no puede entrar en la celeſtial Hieruſalem con mancha alguna, y que ſi la lleua deſta vida, ſe ha de purificar en la otra con grauiſsimas penas de daño, y de ſentido.

El ſegundo, es vn propoſito de exercitarte en obras penales, y ſatisfazer por los pecados cometidos conſiderando, que por ſer las penas deſta vida voluntarias, y meritorias, con pocas que ſe padezcan, y pequeñas, eſcuſaràs muchas, y grauiſsimas en la otra. Deſatino es no querer pagar la deuda haſta que el acreedor te execute, y eche en la carcel, con coſtas, y decimas, pagando en el purgatorio con terribles penas, lo que en eſta vida puedes pagar con muy cortas ſatisfaciones, y con grandes prouechos: porque es tanta la liberalidad de Dios, que premia cõ nueua paga lo miſmo que hazes para pagar la deuda, galardonando lo con augmento de gracia, y gloria.

El tercero, vn cuydado continuo de euitar pecados veniales, conſiderando que impiden la entrada del cielo, y que ſon (como dize el Apoſtol,) *a* leña, heno, y paja, con que ſe ceua el fuego q̃ te ha de abraſar en el purgatorio, y que es locura allegar leña para ſer quemado con ella.

a 1. *Corin.* 3 *Ligna, fœnum, ſtipulas.*

El quarto, vn temor grandiſsimo del rigor de la diuina juſticia, conſiderando el caſtigo que da a las almas de ſus amigos. No admira tanto que Dios vea arder en el infierno las almas de los condenados, que ſon ſus enemigos, y le aborrecen, quanto que vea arder en llamas de fuego terribles a las almas que le aman, y las ama, haſta que paguen todo lo que deuen. Quien no temera a juez que con tanta rectitud caſtiga a ſus amigos, y por ligeras culpas les da tan graues penas? Si aſſi quema al arbor frutuoſo por vnas pocas de eſpinas que mezcló con la buena fruta, como atormentarâ al arbol ſe-

ro, y eſteril, que no lleuò ſino eſpinas de graues pecados?

El quinto, vna reſignacion, y cõformidad grande con la voluntad diuina en todas las coſas aduerſas, y penoſas, que te ſuce dieren en eſta vida, imitando la cõformidad q̃ con ella tienen las almas del purgatorio, ſufriendo con gran paciẽcia la grauedad y duracion de ſus tormentos, y guſtando de que Dios ſea juſto, y las caſtigue, y purifique antes de entrar en el cielo.

El ſexto, vn cuydado continuo de rogar a Dios por las almas que mas padecen en purgatorio, y en particular por las de tus parientes, y amigos, y perſonas a quien tienes obligacion, conſiderando el ſeruicio q̃ a nueſtro Señor ſe haze, y el biẽ que las almas reciben, y el prouecho grande que a ti reſulta.

Eſtas ſiete meditaciones ſon las primeras en que ſeha de exercitar el que camina por la via purgatiua: deſpues dellas por dar algun aliuio al guſto, con variedad de manjar, y nueua materia de meditacion, podra meditar en los ſiete pecados mortales, y en los remedios, que ay para deſterrarlos del alma, exercitandoſe en ellos, y pidiendo al Señor victoria contra eſtos vicios. Veaſe el ſegundo libro deſde el capitulo octauo adelante, que es muy facil hazer vna meditacion de cada capitulo.

PREAMBVLO DE LAS meditaciones de la via Iluminatiua, y de la vtilidad que ſe ſaca de las conſideraciones de los beneficios diuinos.

CAPITVLO. VIII.

1. El mejor medio para alũbrar, el entendimiento es la conſideracion de los beneficios diuinos.

PARA Conſeguir el fin de la via Iluminatiua q̃ (como diximos tratando della en el capitulo 31. del 2. libro) es alũbrar el entendimiento, y darle noticia del ſumo bien, con la qual ſe inflame la voluntad en ſu amor, no ay mejor medio que la conſideracion de los bene-

ficios

ficios diuinos: porque assi como de los golpes que da el eslauon en el pedernal saltan centellas, que alumbran, y encienden la yesca, assi de la consideracion de los beneficios, y bienes recebidos de la franca mano de Dios, se produze luz, y conocimiento del autor soberano dellos, y se inflama la voluntad en su amor diuino. Es el hombre naturalmente inclinado a amar su bien proprio, y de aqui nace amar a la causa del, y que quanto mayores fueren los bienes causados, y mas profunda, y continua la consideracion dellos, tanto sea mayor el conocimiento affectiuo, y amoroso de su bienhechor, y porque los beneficios de Dios son tantos, y tan grandes sera crecidissimo el amor, si fuere cõtinua la consideracion dellos. Esta nos pidio el Señor *a* en el cuydado continuo, que mandò tener al Sacerdote de ceuar con leña el fuego del santuario. Significando en esto, que para conseruar en el altar de nuestros coraçones el fuego del amor diuino, era menester aplicar cada dia la consideracion destos beneficios: porque cada vno dellos es vn tizon, que le auiua, y enciende. Auiendo dicho Dauid, *b* que todas las mañanas despertaria con este cuydado de meditar las mercedes, y fauores, que Dios le auia hecho, dize que el efeto desta meditacion, es encenderse el fuego del amor diuino. *c*

Aprouecha tãbien la cõsideraciõ de los beneficios diuinos para hazernos muy agradecidos a ellos, y exercitar los tres actos del agradecimiẽto q̃ son (segũ sentẽcia de santo Tomas *d*) reconocer el beneficio, alabar a Dios por el, y ofrecerle algun seruicio. Gusta mucho Dios de que los hõbres tengan memoria, y reconocimiento de las mercedes, q̃ les haze, no por razõ de su prouecho, sino por la obligacion de nuestro oficio. Y assi leemos en el testamẽto viejo que a penas acabaua de hazer a su pueblo vn beneficio, quando luego daua orden como huuiesse perpetua memoria, y agradecimiento del. Por auerle sacado de Egypto luego mandò *e* que se hiziesse cada año vna fiesta solene, en memoria deste beneficio. Porque matò los primogenitos de los Egypcios, mãdò q̃ le ofreciessen todos los primogenitos de los Hebreos, que de alli adelãte naciessen, *f* en memoria de la merced recebida. Proueyolos de maná, estando cõ hambre en el desierto, *g* y manda que se coja cierta cantidad del en vn vaso, y se

a *Leuiti. 6. Ignis in altari semper ardebit, quẽ nutriet sacerdos subijciens ligna manè per singulos dies.*

b *Psal. 62. In matutinis meditabor in te, quia fuisti adiutor meus.*

c *Psalm. 38 In meditatione mea exardescet ignis.*

d *2. 2. q. 107 ar. 2.*

II

Gusta Dios mucho de q̃ los hombres sean agradecidos.

e *Exod. 12. Custodietis diẽ istũ in generationes vestras ritu perpetuo.*

f *Exod. 13. Sãctificami hi omne primogenitum.*

g *Exod. 16*

guarde

Im-

Imple gomor ex eo: sume vas, & mitte ibi Man.

guarde en el ſanturario, para que todas las generaciones aduenideras tuuieſſen memoria de aquel beneficio.

Tratandoſe del en el libro de la Sabiduria, *a* declara el texto ſagrado el guſto que Dios recebia, de que ſe lo agradecieſſen, aduirtiendo que el manà, ſi le cogian antes que el ſol ſalieſſe, aũque le echaſſen en el fuego, no ſe derritia, pero ſi madrugaſſen mal, y le cogian deſpues de ſalido el ſol, en hiriendole vn peque ño rayo, luego ſe derritia. Y da la razon el Eſpiritu ſanto, diziẽdo, que permitia Dios eſto, para dar a entender a ſu pueblo ſer coſa neceſſaria ganar por la mano al ſol, en bendezir a Dios. Como quien dize, que por eſte camino queria obligar Dios a ſu pueblo a que madrugaſſen antes que ſalieſſe el ſol, y declarar q̃ a los deſagradecidos ſe les deshara entre las manos el bien recebido, con vn rayo de ſol (eſto es) con ligera ocaſion, y los diligentes que madrugaren a dar alabanças por el, le conſeruaran aunque ſe ofrezcan llamas de fuego, y riguroſos contraſtes.

a *Sapie. 16. Quod enim abigne nõpoterat ex terminari, ſtatim ab exiguoradio ſoliſe tc.*

III. La memoria de los beneficios recebidos, es la mejor guarda de llos.

No ay guarda mejor de los beneficios (dize ſan Chryſoſtomo, *b*) que la memoria dellos, y el hazimiento de gracias: porq̃ quien vn beneficio agradece, de muchos ſe haze digno. Auia hecho Dios vna merced *c* muy crecida a Sanſon de darle victoria contra ſus enemigos, y en acabando de vencerlos comiença vn cantico, y leuanta la mexilla, ò quixada en alto, (de donde aquel lugar ſe llamò, *eleuatio maxillæ*,) que fue vna extremada manera de agradecimiento, de la ſuerte que ſuelen los vencedores, en ſeñal de agradecimiento, colgar los trofeos de la victoria, y ponerlos en lo alto del templo: aſsi Sanſon leuantò en alto la mexilla con que auia alcançado la victoria. (Como quien dize) El templo donde ſe auia de colgar el inſtrumento con que venci mis enemigos era tu ſanto cielo Señor, donde tu eres adorado de tus celeſtiales criaturas, pero ya que mi braço no puede alcançar allà, te dare gracias con eſte cantico, y leuantarè por trofeo eſta mexilla, encaramandola quanto mas alto pudiere àzia el templo ſanto, dõde eres venerado de los Angeles. Pagole Dios muy preſto el agradecimiento de la primera merced con otra muy ſeñalada, porque con el golpe que dio la quixada al caer ſobre vna peña, hizo en ella vna cõcauidad *d* de donde ſalio milagroſa

b *Hom. 25 in Math.*

c *Iudit. 15. In maxilla aſini deleui eos.*

d *In Chaldeo. Rupit Deꝰ rudẽ in mexilla.*

mente

mente vna fuente copiosa de agua, para apagar la sed que padecia, queriendo regalar la boca que tan linda oracion auia hecho con agua trayda del cielo. De manera que la quixada leuantada a el, en señal del agradecimiento de la primera merced de la victoria, fue arcaduz por donde vino la segunda del refresco, y regalo del agua, que no pudo faltar a boca tan agradecida. Por esso dezia Dauid, *a* hinchase Dios mio de alabança mi boca, para cantar tu gloria, y tu grandeza. Y en otra parte, *b* exortando a su alma para esta ocupacion santa le dize, que bendiga al Señor continuamente, y que no se oluide de los beneficios, que en pago de su agradecimiento ha recebido.

Assi como gusta Dios del agradecimiento de sus mercedes, y le premia con otras nueuas, assi se enfada de los ingratos que oluidan sus beneficios, y los castiga priuãdolos dellos, como lo hizo con los Hebreos, segun declarò Christo en la parabola de la viña. *c* Por esto dize san Bernardo, *d* que la ingratitud es destruydora de los beneficios: derrama dora de las virtudes, y perdicion de los merecimientos: viento abrasador, que seca la fuente de la diuina misericordia, y los manãtiales de su gracia: porque para el ingrato todo se agota en castigo de su culpa. La grauedad della declarò bien Christo *e* quando se admirò de ver, que de diez leprosos que auia curado, solo vno le dio las gracias por la salud recebida. Sobre este lugar (dize san Chrysostomo) *f* que de ver vn hombre como los demas, no ay admiracion, pero ayla de ver vn monstruo: de ver vn hombre sin ojos, sin boca, sin manos. Christo no se espantaua de pecadores: con ellos comia muchas vezes por librarnos del pecado, pero el de la ingratitud es monstruo, el que no tiene ojos para ver los beneficios, ni lengua para agradecerlos con palabras, ni manos para seruirlos con obras. Es vna mezcla de hombre, y demonio, no de hombre, y bestia: porque las bestias por brutas que sean reconocen a su bienhechor, y le aman, y agradecen los bienes recebidos, como dize el Profeta Esay as. *g* De estos monstruos se espanta Christo, y admirado de su desconocimiento, ò ingratitud pregunta. *h* Como es posible, no acabe de sanar acà diez leprosos, que es del agradecimiento de los nueue? De este vicio tan aborrecido de Dios, y tan pernicioso a los hombres

a *Psal.* 70 *Repleatur os meũ laude, vt cantẽ gloriã tuã.*
b *Psal.* 102 *Benedic anima mea Domino, & noli obliuisci omnes retributiones eius*
c *Math.* 21
d *D. Bern. in Cat.*

IIII
Epitetos de la ingratitud
e *Luc.* c. 17 *Non est inuentus qui rediret &c.*
f *D. Chryf.*

V
El ingrato es monstruo de naturaleza.
g *Isai.* 1. *Cognouit bos possessorem suum.*
h *Luc.* 17. *Nonne decẽ mundati sunt, & noueẽ vbi sũt?*

bres nos libra la consideracion de los beneficios diuinos: porque della nace el agradecimiento dellos, el reconocerlos, que es el primer acto, y el alabar a Dios por ellos, que es el segundo. Tambien es prouechosa para el tercero, que es ofercer a Dios algũ seruicio: porque de considerar el hombre las innumerables, y grandes obligaciones en que Dios le ha puesto, por los beneficios que le ha hecho, nace en el vn desseo feruoroso de seruirle, y de pagar algo de tan crecida deuda, y del desseo proceden las obras buenas, que son los frutos q̃ Dios pretende en esta vida, con los beneficios que siembra en la tierra de nuestras almas, para que cojamos en el cielo el vltimo beneficio de la gloria.

VI. De la memoria de los beneficios nace el desseo de reconocerlos

VII. La consideracion de los beneficios diuinos sirue para aborrecer el pecado.

Finalmente aprouecha la consideracion de los beneficios diuinos para aborrecer los pecados, y despertar en el alma vn dolor, y arrepentimiento grauissimo dellos: porque quando el hõbre considera por vna parte la multitud, y grandeza de los bienes que ha recebido de Dios, y por otra sus males, y ofensas, como puede dexar de aborrecerlas, y de auergonçarse de tan mala paga? Si acordandose el santo Ioseph de las mercedes que su amo Putifar le auia hecho, solicitado de su deshonesta muger le dixo, *a* No que no pecaria, sino que no podia pecar contra su señor, a quien estaua tan obligado, juzgandolo por cosa imposible, quanto mas razon es que acordandose de los beneficios que Dios le ha hecho, sin comparacion ninguna mayores que los q̃ Ioseph recibio de Putifar, aborrezca el pecado como a la muerte, y llore los que huuiere cometido toda la vida?

a *Genes.* 39. *Quomodo possum hoc malum facere, & peccare in Deũ meum?*

Estos son los principales prouechos que resultan de la consideracion de los beneficios diuinos, y los affectos que hemos de procurar. En el de amor se ha de poner mas cuydado, porque es mas importante a nuestras almas, y mas pretendido de Dios. El qual por el Profeta Oseas *b* llama a los beneficios cordelillos del hombre, con que se ata el coraçon, y cadenas de amor con que prende el que da los bienes al que los recibe. Y assi dize el Espiritu santo *c* en los prouerbios, hablando de los beneficios en comun, que el que da dones alcançarà victoria, y hõra, y arrebatarà el alma del que los recibe. Y vn Filosofo dixo, que quien hallò la inuencion de los beneficios, hallò grillos cõ q̃ aprisionar al que los recibe. Que mucho que se halle preso el hombre en el

b *Oseæ.* 11. *Infuniculis Adã. trahã eos.*

c *Proue.* 22 *Victoriã, et honorẽ acquiret qui dat munera: animam autẽ aufert accipientium.*

amor

amor diuino con tanta multitud de cadenas de beneficios, como hallarâ ſobre ſi, abriendo los ojos de la conſideracion para verlos?

En qualquier beneficio ſe pueden conſiderar ſeys puntos. El primero la grandeza del bien recebido, la qual ſe puede colegir en vnos beneficios, del numero copioſo, ê infinito de bienes que incluyẽ, como ſucede en el beneficio de la creacion, conſeruaciõ y prouidencia, y en otros de la excelencia infinita que tienen, como el de la Encarnacion, Redempcion, Eucariſtia, y glorificacion: y aſsi miſmo de conſiderar la ſuſtancia del bien recebido, como en el beneficio de la creacion, la perfecion del alma racional, ſus potencias, ſu capacidad para entender, y amar a Dios, y finalmente de ponderar algunas circunſtancias. La primera, los grandes beneficios que del bien recebido ſe nos ſiguen, como en el beneficio de la creacion del alma ſe han de conſiderar los bienes que reſultan de auerla hecho Dios eſpiritual, è intelectual, pues podemos conocer a Dios, amarle, y gozarle eternamente. La ſegunda, el tiempo en que ſe hizo el beneficio, como en el beneficio de la redempcion conſiderar que vino Dios al mundo, quando eſtaua mas lleno de pecados, y de malicia. La tercera, el lugar, como en el miſmo beneficio de la redempcion cõſiderar que ſe obrò en Hieruſalen, en vna ciudad populoſa a viſta de todo el mundo, para que todos ſe pudieſſen aprouechar del, y no en vn rincon donde ſe ocultaſſe. La quarta, los medios con que ſe hizo el beneficio de la redempcion, conſiderar que ſe obrò Dios con tantos tormentos, y trabajos ſuyos. Todas eſtas circunſtancias, ò las mas dellas ſe hallan en qualquier beneficio, y aſsi ay buena materia para la conſideracion del.

El ſegundo punto es, la infinita grandeza del bienhechor, y autor del beneficio, que es Dios, diſcurriendo por ſus excelẽcias y perfeciones: porque quanto es mas excelente la perſona que haze vna merced, tanto es mas crecida, y de mas eſtima la merced recebida. De vn valeroſo ſoldado refiere Valerio Maximo *b* que dandole ſu Capitan coſas de mucho valor de los deſpojos de vna victoria que auia alcançado, no las quiſo recebir, ni las eſtimò. Y llegando ſu Emperador Scipion recibio de ſu mano vnas manillas de poco precio, y las eſtimò en mucho, por ſer da-

a *Beneficiorum inuentor cõpedes inuenit.*

VIII. Seys puntos ſe puedẽ conſiderar en qualquier beneficio de Dios. Primer punto

Segũdo punto

b *Lib.* 18. *c.* 11.

diua-

diua de tal persona. Quando Tobias *a* supo que era Angel el q̃ le auia acompañado, y hecho tan singulares beneficios, agradeciolos, y estimolos mucho mas que antes. De aqui se sigue que qualquier beneficio, y don de Dios, por pequeño que parezca, es de grande estima por ser infinitamente grande el que le da.

El tercero punto es la grandeza del amor, y la liberalidad con que haze el beneficio: no se estima tanto vn don por lo que vale en si, quanto por el amor con q̃ se da, y de aqui es que qualquier beneficio que Dios nos haze es de infinita estima, porque procede de infinito amor, y dandole con el, se da a si mismo, y no por ser el don pequeño lo ha de ser el agradecimiento del, porque la limitacion no estâ de parte de Dios, a quien no le falta poder, ni voluntad para hazernos mayores mercedes, sino de parte nuestra, que no tenemos disposicion para recebirlas. Por no tener mas vasos vazios la viuda de Eliseo *b* dexò de recebir mas azeyte, y nosotros dexamos de recebir mayores dones de Dios, porque no estan vazios los senos de nuestro coraçon. Iunto con el amor se pondera la infinita liberalidad de Dios en dar el beneficio, sin tener obligacion alguna, *c* ni esperar recebir seruicio de nosotros (que no tiene necessidad de sus criaturas) sin merecerle, antes desmereciondole, por la poca estima que muchas vezes hazemos del, y porque algunas le ofendemos con el mismo beneficio recebido, de manera que sola su infinita bõdad es el motiuo principal de las mercedes que nos haze, y siẽdo los que las reciben ingratos, resplandece mucho su infinito amor, y liberalidad, como lo ponderò san Pablo, *d* tratando del beneficio de la redempcion.

El quarto punto es la infinita baxeza, ê indignidad de la persona, a quiẽ se haze el beneficio, que es el hombre miserable, desconocido, è ingrato, indigno de que Dios se acuerde del, y le haga mercedes. Y assi admirandose Dauid, dize a Dios. *e* Quien es el hombre, para que te acuerdes del? Y quien es el hijo del hõbre para que le estimes en algo? Consideremos pues lo primero quan viles, y baxos somos, segun el ser de naturaleza. Lo segũdo quan miserables segun el ser moral, que resulta de nuestras malas costumbres, y pecados. Lo tercero que si vn solo pecado

haze

a *Thobiæ* 12 XI La grandeza del que da haze crecer el don.

Tercero punto.

b 4. *Reg.* 4. *Affer mihi ad huc vas, & ille respondit, non habeo.*

Ad Ro. 11 c *Quis prior dedit, & retribuetur ei*

X. La bondad d̃ Dios es el motiuo principal de hazernos bien.

d *Rom.* c. 5. *Commẽdat autẽ charitatem suam Deus in nobis, &c.*

e *Psal.* 143 *Dñe quid est homo, quia innotuisti ei, aut filius hominis, &c.*

Quarto punto.

haze al hombre indigno de que Dios ponga en el los ojos, para hazerle mercedes, que tan indigno sera de recebirlas el que ha cometido tantos pecados?

El quinto punto es, la mala paga de los beneficios recebidos, la qual se puede colegir de cinco cosas. La primera de que despues de recebidas las mercedes, no las hemos agradecido con seruicios correspondientes a ellas. Y la segunda de que no hemos tenido amor a bienhechor tan liberal. La tercera de que le tenemos a sus enemigos, el demonio, mundo, y carne. La quarta de que le hemos enojado, ê injuriado cõ nuestros pecados. La quinta, de que hemos conuertido en armas para ofenderle, los beneficios que nos dio para seruirle. Quinto punto.

El sexto, y vltimo punto, es la obligacion grande que tenemos de agradecer, y seruir a Dios los beneficios recebidos: para lo qual basta considerar, que vn solo beneficio, por pequeño q̃ sea, no le podemos pagar suficientemente, considerada la grãdeza de quien le da, y la baxeza de quien le recibe. De donde se puede colegir, quan grande sea la deuda de tantos, y tã copiosos beneficios, como hemos recebido, y recebimos cada dia de las liberalissimas manos de Dios. Sexto punto

Estos seys puntos nos enseñò a ponderar Christo nuestro Señor, trayendonos a la memoria el beneficio de la Encarnacion, diziendo. *a* Assi amò Dios al mundo, que le dio su Hijo vnigenito. El beneficio recebido, es el Hijo vnigenito de Dios. Quien le dio, es Dios infinito. El modo, fue con amor, y liberalidad. Por esso dize (*dilexit*, y *daret*) Quien le recibio, es el mundo ingrato, é indigno de tan infinita merced. Y la mala paga es bien sabida. La obligacion de hazerla buena, es manifiesta. Haraſe tal, si nos exercitamos en los tres actos proprios del agradecimiento, que son reconocer, y estimar grandemente su beneficio alabarle por el, y ofrecerle algun seruicio.

a *Ioann* 3. *Sic Deus dilexit mundũ vt filiũ suum vnigenitũ daret.*

Aunque los beneficios diuinos son innumerables, como que da dicho, y cada vno dellos se puede meditar en qualquier dia, con todo esso los maestros de la vida espiritual han señalado siete, de los mas principales, para los siete dias de la semana.

Para el Lunes, el beneficio de la creacion.

Para el Martes el de la conseruacion.

Para el Miercoles, el de la Redempcion.
Para el Iueues, el de la vocacion.
Para el Viernes, el de la iuſtificacion.
Para el Sabado, los beneficios particulares
Para el Domingo, el beneficio de la glorificacion.

MEDITACION DEL beneficio de la creacion para el Lunes.

CAPITVLO. IX.

EN eſta meditacion del beneficio de la creacion conſideraras los puntos ſiguientes.

El primero, la grandeza del beneficio que recebiſte.

El ſegundo, la infinita grandeza del Criador, de quien recebiſte eſte beneficio.

El tercero, la inmẽſidad del amor, y liberalidad cõ que tecrió.

El quarto, la mala paga deſte beneficio de la creacion.

El quinto la obligaciõ que tienes de agradecerle, y ſeruirle.



VIENDO Preuenido la ſuſtãcia deſtos puntos para materia de la oracion, pueſto en el lugar diputado para ella, imagina al ſoberano Criador de todo el vniuerſo ocupado en criar tu alma, y formar tu cuerpo, y vnirlos, y darte el ſer humano que tienes, con grandiſsimo guſto, como le recibe vn artifice con las obras primas deſus manos. Perſignandote, y examinando la conciencia, como ſe dixo en la meditacion primera del conocimiento de ſi miſmo, aduierte que el fin a que ſe ordena eſta, es conocer el beneficio excelentiſsimo que recebiſte de las manos del Señor, en criar tu alma, y darte el ſer que tienes, para eſtimarle, y agradecerle, y ſeruirle cõ amor, alabanças, y buenas obras.

1. Que fin tiene la meditacion del beneficio de la creacion.

Primero punto.

LO primero conſidera la grandeza del beneficio de la creacion, el qual es el primero de los beneficios diuinos, y el fundamento de todos los otros: porque todos ellos preſuponen ſer, el qual por eſte beneficio ſe nos da: y aſsi ſe comparan todos cõ el, como accidentes con la ſuſtancia donde ſe ſugetan. Para entẽder algo de ſu grandeza puedes conſiderar, y ponderar tres coſas. La primera, como ſiendo tu ab eterno (y pudiendo ſer para ſiempre) nada, quiſo Dios por ſu infinita bondad, ſin merecimiẽto tuyo (que no le podias tener ſiendo nada, antes ſabiendo muchos demeritos, y culpas que auias de cometer) ſacarte cõ ſu poderoſa mano de aquellas tinieblas, y de aquel abyſmo tan profundo del no ſer, al ſer, y hazer que fueſſes algo. Y (como dize ſan Aguſtin) *a* no qualquiera algo: no piedra, no aue, no ſerpiẽte, ſino hombre, que es vna de las mas nobles criaturas del mundo, en quien ſumò, y epilogò Dios los quatro grados de ſer, y perfecion que a ellas les auia comunicado, dandole ſer corporal, como a los cielos, y elementos: vida como a los arboles, flores, y plantas: ſentido como a los animales, aues, y peces: entendimiento como a las nueue Hierarchias de los Angeles. Por eſta comprehenſiõ de las perfeciones de todas las criaturas, que Dios cõcedio al hombre, le llaman los Santos toda criatura, *b* y los Filoſofos mundo abreuiado, ò mundo menor. Aunque Ricardo de Sancto Victore *c* dize, que ſe engañan en darle eſte nombre, auiendole de dar el de mundo mayor: porque la capacidad del hombre, no ſe hinche cõ todo el mundo, ni con otros mil como el. Criole Dios para ſer participante de ſu gloria: para morar en ſu caſa: para comer en ſu meſa: para gozar de lo que goza, y veſtir la miſma ropa de inmortalidad que el viſte, y reynar para ſiẽpre con el. Y aſsi no le ſatisfazen todas las criaturas, ni ſon mas parte para hinchir el ſeno de ſu capacidad, que vn grano de mijo el eſpacio de todo el mundo.

II
Que era el hõbre antes de ſu creaciõ

a *Aug. li. 1 confeſ. c. 2.*

b *D. Greg. hom. 29. in Euang.* *Dedit illi virtutẽ cõtinẽdi omnia*

c *Ricardus* III. Porq̃ el hombre no ſe ſatisfaze con todo lo criado.

Para eſte fin ſoberano q̃ ſe goza en el cielo, criò Dios al hombre: y en la tierra, para q̃ fueſſe preſidente de todas las criaturas *d* para que las mandaſſe, y ſe ſiruieſſe de todas, y pudieſſe ſin injuria algun, amatar las q̃ le pareciẽſſe, para ſu recreaciõ, ò para

d *Geneſ. 1.*

ſu ſuſtẽto. *a* Finalmente para q̃ fueſſe vn vice Dios en la tierra. Hiziſtele (dize Dauid hablãdo con Dios) vn poco menor q̃ los Angeles, coronaſtele de gloria, conſtituyſtele ſobre las obras de tus manos: puſiſte todas las coſas debaxo de ſus pies: las ouejas, y las vacas, y todo el ganado del campo: las aues del cielo, y los peces que andan por el mar. O Señor, y Señor nueſtro, quan admirable es tu ſanto nombre en toda la redõdez de la tierra. Verdaderamente que ſe moſtrò Dios con el hombre admirable en la tierra, criandole para que mandaſſe en ella. *Vt præſit*, dize. Para que mãde a ſus apetitos beſtiales, para que rija, y modere ſus paſsiones: no para que ſe ſugete a ellas, y ſe haga ſieruo del pecado, y del demonio. *b* Pero mas admirable ſe moſtrò Dios con el hombre en el cielo, ordenandole para que alli gozaſſe ſu vltimo fin, y biẽauenturança, coronado de gloria eterna. *c* Quien eſpera eſtos bienes celeſtiales, y eternos, no deue temer, ni ſentir la perdida de los bienes caducos de la tierra.

Conſidera, ò Chriſtiano el fin excelentiſsimo para que fuyſte criado, y el principio, y cauſa eficiente: aquella fuente preciosiſsima de la bondad de Dios, de donde manaron los quatro rios y quatro diferencias de ſeres que en ti ſe juntaron. No digas en la pratica de tu vida, lo que dezia vn ſoberuio Rey de Egypto *d* Mios ſon los rios: yo me hize a mi miſmo. Las quales palabras, aunq̃ no las pronũcies por la boca, las afirmas por las obras, ſiviues como ſi tu te huuieras hecho, y no tuuieras hazedor. Entra dentro de ti, y preguntate a ti miſmo. Quien me hizo? y para que me hizo? Como lo confieſſa de ſi el glorioſo ſan Aguſtin *e* por eſtas palabras. Bolui a mi, y entre en mi, y pregunteme. Tu quien eres? Y reſpondime, hombre racional, y mortal. Y comence a inquirir lo que eſto era, y dixe. De donde tuuo principio Dios mio eſte animal? De donde, ſino de ti? Tu eres el que me hiziſte, y no yo. Tu eres por quiẽ yo viuo, y por quien todas las coſas ſon, y viuen. Porque por ventura puede ſer alguno artifice de ſi miſmo? Por ventura ay otro de quiẽ ſe deriue el ſer, y el viuir, ſino de ti? Por ventura no eres tu el ſumo ſer, de quien mana todo el ſer? No eres fuente de vida de quien procede toda vida? Tu pues Señor me hiziſte, ſin el qual nada ſe haze. Tu eres hazedor mio, y yo obra tuya. Graciaspues

ſean

a *Pſalm.* 8. *Minuiſti cũ paulõmin° ab Angelis, gloria, & honore coronaſti, eũ, & cõſtituiſti eũ ſuper opera manuũ tuarum.*

b *Ioann* 8. *Et Epiſt.* 1 *cap.* 3.

c 2. *Pet.* 2. *Ad Ro.* 6.

IIII El fin, y el principio del hombre ſon excelẽtiſsimos.

d *Ezec.* 29 *Me° eſt fluuius, & ego feci memet ipſum.*

e *D. Aug. Lib.* 10. *cõfeſſionũ. c.* 6. *& in ſoliloq. c.* 31. Cõfeſsiõ de ſan Aguiſtin

ſean dadas a ti Señor, por quien yo viuo, y todas las coſas viuen: gracias a ti formador mio, porque tus manos me formaron, hizieron: gracias a ti luz mia, porque con tu luz halle a ti, y halle tambien a mi. Haſta aqui ſon palabras de ſan Aguſtin, en las quales, y en lo que ſe ha dicho en eſte punto queda viſto, que es el hombre en comun, y las cauſas eficiente, y final. Para conocerle mejor, por ſus partes diſtintamente, ſe han de ponderar las otras dos cauſas que tiene, la material, y formal que ſon el cuerpo, y el alma, las dos partes principales de que ſe compone.

Conſidera que en formar Dios tu cuerpo, de vna materia vil, y aſquerosa, te hizo ſingulariſsima merced: porque cõ eſto te dexò vn antidoto, y medicina admirable, contra la ſoberuia. Por el miſmo fin no te dio cuerpo incorruptible, como a los cielos, ſino corruptible: y tambien porque ſiendo compueſto de los quatro humores, y calidades contrarias, que le hazen corruptible, tiene mejor diſpoſicion para las obras del entendimiento, que piden blandura para recebir las eſpecies con que ſe hazen. Mira pues como de materia tan baxa, y corruptible labrò Dios la fabrica marauilloſa de tu cuerpo, formo el coraçon para que fueſſe principio, y fuente de los eſpiritus vitales, y de la ſangre que ſe eſparze por las venas, y del calor que viuifica toda eſta caſa del cuerpo. Diole por apoſento el pecho, y porque el calor que alli eſtaua encerrado no le abraſaſſe, puſo alli cerca vnas alas, y ventalles que le eſtan ſiempre refrigerando. Puſole ſobre el vientre para que fueſſe ſeñor del, y le rigieſſe, y gouernaſſe, y el vientre le fundò ſobre los muſlos, y piernas, que ſon como dos fuertes columnas que ſuſtentan el edificio marauilloſo, cuyo fundamento ſon los hueſſos, a los quales pegò la carne, que va creciendo arrimada a ellos, como la yedra q̃ trepa, y ſube por los arboles arriba. Puſo la cabeça ſobre los ombros, y pechos, como al menage de toda eſta fortaleza, en la qual tienen mas fuerça, y vigor todas las potencias naturales, que en lo reſtante del cuerpo. Alli eſtan los cinco ſentidos con mayor viueza, y virtud: alli los ojos veladores, como centinelas en lo mas alto, para que vieſſen de lexos el daño que puede venir a eſta fortaleza, y auiſaſſen con

xv
Mucha merced hizo Dios al hombre en formarle de materia tã baxa

xvi.
Fabrica marauilloſa del cuerpo humano.

tiempo del. Cubriolos con parpados, para ſu defenſa: puſo dos cejas, como dos arcos triunfales ſobre ellos, para que les den hermoſura, y fortifiquen la viſta: abrio de traues a los dos lados los oydos, para que por todas partes eſtuuieſſe el cuerpo adornado, y defendido: adornò la cabeça de cabellos como al arbol con las hojas.

Coſa marauilloſa es ver en tan pequeña cátidad como la que tiene el cuerpo humano, quando Dios le forma: tantos apoſentos: tantas oficinas, y retretes: tantos hueſſos, y hueſſezitos: tãtos neruios, y ternillas: tantas venas arterias, y azequias de ſangre, con que ſe riega por todas partes el cuerpo humano. Con razon dize Dauid, *a* que ſe mueſtra marauilloſa la ciencia, y ſaber de Dios en la fabrica del hõbre. Todos mis hueſſos diran: Señor quien ay ſemejante a vos? *b* Quien ſino vos pudiera hazer en tan pequeña cantidad, vn cuerpo lleno de tanta variedad de hueſſos? Poco ay que admirar de ver vn carro bien hecho cõ ſu carretero que le guia. Tãpoco admira hazer hormigas de tal cantidad que ſufra la fuerça, y violécia del hierro que las labra: pero admira mucho lo que cuenta Plinio de Mirmicides, *c* q̃ hizo vna moſca del tamaño deſtas comunes, q̃ con las alas cubria vn carro con ſus bueyes, y carretero. Eſta es obra primiſsima. Aſsi es de admirable ſabiduria hazer vn mundo tan pequeño, como el cuerpo humano, quando teniendo tan poca cantidad ſe le infunde el alma racional, que viuifica tan innumerables partes.

a *Pſa.* 118. *Mirabilis facta eſt ſcięntia tua ex me.*
b *Pſal.* 34. *Omnia oſſa mea dicent. Dñe quis ſimilis tibi?*
c *Plin. libr.* 36. *c.* 6.

VIII. Tantos beneficios hizo Dios al hombre quantos ſentidos le dio.

Si ſabes apreciar, y eſtimar juſtamente los dones de Dios, hallarâs que tantos beneficios te hizo en eſte beneficio, quantos miembros, y ſentidos te dio. Y ſi quieres ver lo que vale cada vno, mira la falta que te haria vno dellos, ſi te faltaſſe, y por ay veras la merced que te hizo quien de todos te proueyó. Si por caſo perdieſſes vn ojo, quanto amarias a quien te le reſtituyeſſe? Y ſi por algun delicto mereciesſes que te le ſacaſſen por juſticia, quanto amarias a quien te le conſeruaſſe? Pues no merece ſer menos amado quien al principio te le dio, y deſpues de dado, te lo conſerua, auiendo tu muchas vezes merecido perderlo por auer vſado del contra ſu ſeruicio.

Ves aqui en ſuma las merced de q̃ recibiſte de la frãca mano de

Dios

Dios en la cauſa material, de que te compuſo: mucho mayores ſon las que te hizo en la cauſa formal que es el alma. *a* La qual criò de nada, para que conozca la obligacion total que tiene a ſeruirle, con todo lo que es, ſin preſumir nada de ſi: hizola a ſu imagen, y ſemejança, *b* que conſiſte en tres coſas. *c* La primera en que como Dios es eſpiritu puro, y conſiguientemente inuiſible a los ojos corporales, è indiuiſible en el lugar en q̃ eſtà, porque en qualquier parte del eſtà todo, conſeruandole, y dandole ſer, vida, y mouimiento: aſsi tu alma es puro eſpiritu, y por conſiguiente es inuiſible a los ojos corporales: y eſtà en el cuerpo indiuiſiblemente, toda en todo el, y toda en qualquier parte, dandole ſer, y vida, y el mouimiento, y oficio que le pertenece. *d* La ſegunda coſa en que ſe parece a Dios es la inmortalidad, porque como Dios es inmortal, y aunque eſtà en el mũdo no depende del, y ſi el mundo dexaſſe de ſer, Dios permaneceria en ſi miſmo: aſsi tu alma es inmortal, y aunque eſtà en el cuerpo mortal no depende del ſu ſer, y quando el cuerpo ſe acabare, no ſe acabarà tu alma. La tercera coſa en que con mas propriedad participa tu alma la ſemejança de Dios, vno, y trino es, en que ſi en Dios ay vna eſſencia con Trinidad de perſonas, tambien tu alma es vna eſſencia, y tres potencias, entendimiento, memoria, y voluntad, y los actos de eſtas potencias ſon muy ſemejantes, a los actos del entendimiento, memoria, y voluntad diuina. Porque como Dios tiene entendimiento para entenderſe a ſi, y a todas las coſas: memoria con que tiene preſentes las coſas paſſadas, y voluntad con que ama los predeſtinados, y aborrece los preſcitos: aſsi tu alma tiene entendimiento con que conoce todas las coſas, aſsi corporales como eſpirituales, y diſcurre por todas las criaturas de tierra, y cielo, y tiene capacidad para conocer al miſmo Criador, y memoria con que ſe acuerda de las coſas que ha entendido, y las paſſadas las tiene como preſentes: voluntad con que ama, ò aborrece lo que ha conocido.

Deſta ſemejãça en el obrar, ſe colige la ſemejãça en el ſer, ſegũ ſentẽcia del Filoſofo, *e* y ſegũ la de ſanto Tomas, *f* del modo de obrar de nueſtras potencias, ſe colige, q̃ no ſolamente tiene el alma en ſi la imagen de la diuinidad, ſino tambien de la ſantiſſima Trinidad. Porq̃ como el Padre Eterno conociendoſe pro-

a *D.Tho.* 1 *p.q.*75.
b *Gen.c.* 1. *Ad imaginem Dei creauit illũ*
c *D.Tho.* 1 *p.q.*93.

IX.
Como es el hombre imagen, y ſemejãça de Dios
d *D.Tho.* 1 *p.p.*75. *ar.* 6.

X.
Los actos de las potencias del alma ſon muy ſemejãtes a los diuinos.

e *Ariſtote.* 1. *Retheri. Aſimilib⁹, ſimilia nata ſunt fieri*
f *D.Tho.* 1 *p.q.*93. *ar.* 7. *&* 8.

duze al verbo, que es su hijo, y los dos amandose produzen al amor, que es el Espiritu santo: assi tu alma, con su entendimiento, puede contemplar en Dios, y entonces produze dentro de si vn verbo, *a* y concepto semejante a lo que es Dios, y con la voluntad produze vn amor santo de Dios, que haze su espiritu santo. Pues que beneficio ay que se yguale con este que Dios te hizo, *b* dandote ser nobilissimo, tã semejante al suyo? Las criaturas corporales no son mas que vn rasguño, pisada, ò huella de la diuinidad de Dios: mas tu alma es imagẽ suya, retratada muy al viuo.

a *Arist 3. de anima. ca. 3.*

b *D. Tho. 1 p. q. 45. ar. 7.*

Pero aduierte que la perfecion desta imagen, y la semejança perfeta della con Dios, mas consiste (como dize Escoto) *c* en los actos, y buenas obras, que en las potencias. Toda nuestra perfecion consiste en hazernos semejãtes a la perfetissima imagẽ del Padre Eterno, q̃ es Christo nuestro Señor (segũ dize S. Pablo) *d* De nuestra creaciõ tenemos cõformidad habitual a esta imagẽ, que es la q̃ cõsiste en el alma, y las potẽcias, memoria, entẽdimiẽto, y voluntad: resta q̃ procures la conformidad actual, y te hagas semejante a el, en los actos destas potencias, q̃ con esto se acaba de perfecionar esta imagen, y se cobra la semejança perfetã. Preguntã san Gregorio Niseno, *e* y nuestro padre Ruperto, porque auiendo dicho Dios antes que formasse al hombre: hagamos al hombre a imagen, y semejança nuestra, despues quando refiere la diuina Escritura su formacion, dize solamẽte, que le hizo, a su imagen, y no pone aquella palabra, a su semejança. Responden, que la razon desto es, porque Dios hizo al hombre a su imagen, y quiere q̃ el hombre se haga semejante a el, con las obras voluntarias, porque merezca con ellas la gloria. Demanera que vsando bien de las tres potencias del alma, perficionas la imagen habitual, y natural de Dios, y cobras semejança con la perfetissima imagen suya, del segundo Adan Christo, que vino al mundo para que borrasses la imagen del primero, que se figurò de los habitos viciosos, y malas inclinaciones.

c *In. 1. d. 3 q. 11.*

d *Roma. 8. Conformes fieri imagini filij sui.*

e *Greg. oratione. 1. super illa verba. Genes. 1. Ruper. li. 2 de vict. c. 7*

XI. Con el buen vso de las potencias puede el hombre perficionar la imagen de Dios.

Estima pues Christiano tu alma por ser imagen de Dios: por ser retrato de la Magestad diuina, sacado cõ la mano, y pinzel de su infinita sabiduria, y potẽcia *f* Estãdo el Rey Demetrio determinado de poner fuego a los muros de la ciudad de Rodas, la

f *Pli. li. 36. natur. hist.*

qual

qual tenia cercada con muy poderoso exercito, dixeronle que en vn templo della estaua vna imagen del famoso pintor Prothogenes: la qual se quemaria, si pegaua fuego a los muros, y porque no se quemasse imagen de tal artifice, leuantò el cerco y dexò de tomar vna ciudad muy rica, y opulenta, sobre quien (dize Pindaro, por encarecimiento) llouia oro. Pues como pecador no estimas tu alma? Porque la quemas, y abrasas cõ el fuego de la culpa, siendo imagen, y figura de Dios? Estimala si quiera por ser mano de tan soberano artifice, y por auerse retratado a si mismo en ella: ofrecesela a el acordandote de lo q̃ dixo Christo nuestro Señor, quando auiendole preguntado, si era licito pagar el tributo a Cesar, y mostrandole vna moneda con la imagen de Cesar dixo. *a* Bolued a Cesar, lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios. Si es imagen de aquella Cesarea mageſtad del cielo la alma que tienes, si el fue el soberano artifice, que la pintò con tan hermosos colores de ser espiritual, ê inmortal, buelueselo a el, para que la perficione, y acabe de pintar la semejança que le falta.

Si vn pintor acabando de pintar vna imagen dexasse por acabar los ojos, y aquella imagen sintiesse lo que le falta, claro està que no yria a otra parte, sino a casa de su artifice, a suplicarle, la acabasse de perfecionar. Alma mia imagen eres de aquel soberano pintor del cielo, no te dio en tu pintura, y formacion toda la perfecion que auias menester, porque la necessidad del, te metiesse por sus puertas, y te lleuasse, a el, y obrando tu en ella, fuesse mas honrosa: acude pues te faltan ojos para conocerte, al pintor soberano que te començo, para que el acabe lo que te falta, como lo hazia el santo Rey Dauid diziẽdo. *b* Vuestras manos Señor me hizierõ, y me formaron. Dadme entedimiento para que aprenda vuestros mandamientos, y la obligacion principal de guardarlos, que es ser yo hechura vuestra. Todo lo q̃ soy he recebido de vuestras liberales manos: a vos he de acudir por lo que me falta, dadme ojos Dios mio: dad luz a mi entendimiento, vos que soys Padre de las lumbres: *c* vos que alumbrays a todos los hombres, que han venido al mundo, *d* alumbrad mi alma, para que acierte a andar por esta via iluminatiua: dadme luz, y claridad, para que conozca la grandeza de vuestros bene-

a *Math. 22. Reddite, quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.*

b *Psal. 118. Manus tuæ fecerũt me, & plasmauerunt me: da mihi intellectũ, vt discã mandata tua.*

c *Iacobi. c. 1.*

d *Ioan. c. 1. Qui illuminat omnem hominẽ venientem in hũc mũdũ.*

ficios, y aora en particular, el que recibo en la creacion, pues es fundamento de los demas. Ciego eſtoy, y no ſolo deſde el nacimiento, como aquel que curaſtes poniendole lodo en los ojos, a ſino deſde la concepcion, y creacion. Alumbradme Dios mio, poniendo en los ojos de mi alma lo figurado por aquel lodo, la virtud de la tierra de vueſtra humanidad, y de la ſaliua de la boca del Padre Eterno, ques vueſtra diuinidad, que procede del como palabra de vida, para que alumbrado en eſta, os vaya a gozar en la eterna, Amen.

a *Gene.c.* 1

Segundo punto.

XII. Por la grandeza de la obra ſe conoce la del artifice.

LO ſegundo conſidera la infinita grandeza del dador deſte beneficio de la creacion, porque aſsi lo eſtimes en mas. Para raſtrear algo de la grandeza del ſer diuino, leuanta los ojos al cielo, y mira la grandeza, y hermoſura de eſſa obra que criò Dios, que ella te dira ſin palabras, qual ſea la grandeza de ſu autor. Todas las criaturas, aſsi eſpirituales, como corporales, tienen el ſer recebido de Dios, ſu ſer es participacion del ſer diuino, y aſsi por ellas ſe puede colegir, quan copioſa es la fuente de donde ſalen tantos, y tan crecidos arroyos: quan infinita: quan eterna, y quan incomprehenſible. La omnipotencia de tu Criador ſoberano puedes colegir de vn raſguño della, que dio al principio del mundo ſacandole todo de la nada, con ſolo quererlo, y mandarlo. *b* Y de la miſma manera, ſi aora quiſieſſe podria hazer otros millares de mundos, mayores, y mejores que eſte, con mayor facilidad que tu puedes abrir, y cerrar los ojos. Su ſabiduria es infinita: todo lo alcança, y lo penetra con vna viſta ſenzilla. Los ojos del Señor, (dize el Eccleſiaſtico,) ſon mas reſplandecientes que el ſol: *c* ven los caminos de los hombres: el profundo del abyſmo: los ſecretos de los coraçones, y todas las coſas, antes que tengan ſer, y deſpues que han paſſado: ninguna coſa le eſtâ eſcondida: todo lo que ay en eſte mundo, lo diſpuſo, y ordenò en numero, peſo, y medida, comprehendiendo el numero de todas las coſas que ha auido, y abrà, el peſo, y cantidad, è inclinacion de cada vna dellas: la medida que tienen en ancho, lar-

b *Eccle.*23 *Oculi Dñi multo plus lucidiores ſunt ſuper ſolem.*

c *Sapie.*11. *Omnia in numero, põdere, & mẽſura.*

go.

go,alto,y profundo,y los quilates de perfecion. Quien conſiderare el orden,y traça, con que diſpuſo eſtas coſas del mundo la infinita ſabiduria,podra dezir con mayor fundamento,y razon las palabras q̃ dixo la Reyna de Sabba, *a* quando vio la ſabiduria de Salomon, en la diſtribucion, y orden de ſu caſa. Verdadero es quanto he oydo de tu ſabiduria, y muy mayor es tu ciencia, y tus obras, que todo quanto he oydo dellas. Bienauenturados tus ciudadanos, y tus ſieruos, los que eſtàn ſiempre delante de ti, y oyen tu ſabiduria.

Deſta manera puedes diſcurrir por las demas perfeciones, y atributos de Dios: por ſu bondad: por ſu miſericordia: por ſu juſticia: por ſu prouidencia: por ſu hermoſura, y por las demas de que ſe hara mencion en las meditaciones de la via vnitiua: y al fin de eſto colegir, quanto crece el beneficio de la creaciõ, por ſer el autor del, de tanta mageſtad, y grandeza. Conſiderandola el ſanto Iob, *b* y el Rey Dauid, *c* ſe admiran, y eſpantan de q̃ Dios tenga memoria del hombre. Quanto mas puede admirar, que ſe acuerde del para hazerle tan ſingulares beneficios, y mercedes, y quan juſto es, que los muy pequeños ſe tengan por grãdes, y ſe eſtimen por ſer recebidos de ſus manos? Si de las ruſticas devn aldeano huuieras recebido la mitad dellos, quedaras en perpetua obligacion de amarle, y ſeruirle: pues que deuerâs por los beneficios infinitos que Dios te ha hecho?

a 3. *Reg.* 10 *Verus eſt ſermo quẽ audiui in terra mea ſuper ſermonibus tuis, & ſuper ſapientia tua maior eſt ſapientia, & opera tua, quã rumor.*

b *Iob.* 7. *Quid eſt homo quia magnificasciñ?*

c *Pſalm.* 8. *Quid eſt homo, quod memor es eius?*

Tercero punto.

Punto tercero.

LO tercero conſidera el amor, y liberalidad, con que Dios te criò, para que eſtimes en mas el beneficio de la creacion. En todas las buenas obras, que vnos hombres hazen a otros, mas ſe ha de mirar al amor con que ſe hazen, que a la cantidad, y grandeza del don que reciben: porque aunque lo que ſe da, ſea mucho, ſi el que recibe el beneficio entiende que le fue dado forçoſa, y violentamente, y contra la voluntad del que le dio, no ay obligacion de agradecimiento. Y por el contrario aunque el don recebido ſea de poco valor, ſi ſe conoce que ſe dio con mucho amor, ſe eſtima en mucho. De donde

d *D. Tho.* 2. 2. *q.* 106. *ar.* 5.

XIII. Las buenas obras hechas con amor, eſtimanſe doblado.

ſe

se sigue que lo principal que se ha de mirar para valorear el don recebido, es el amor con que se dio. Y assi el beneficio de la creacion, y qualquiera que Dios te haze, aunque fuesse en si pequeño, con el amor con que le haze, que es inmenso: è infinito, merece suma estima, y agradecimiẽto. Dios ama a todas sus obras, y el amor con que las ama, es principio de los bienes que les haze. Al reues sucede en los hombres: porque (como enseña santo Thomas *a*) el amor humano supone el bien que ha de amar: el diuino es causa del. En nosotros la elecion precede al amor, escoge vn hõbre a otro por hierno suyo, de alli viene, q̃ el, y su hija le aman, pero en Dios es al reues, primero ama, y porque ama a vno le escoge, y le haze bienes. Si preguntas, porque glorificò Dios a san Pedro, y a san Pablo? Respondere: que porque los justificò. Y porq̃ los justificò? Porque los llamò? Y porque los llamò? Porque los predestinò? Y porque los predestinò? Porque los amò? Y porque los amó? No ay passar mas adelante, a dar otra causa: alli paramos. Saluóme porque me amò, dize Dauid: *b* del amor nacio mi saluacion, y todos los bienes. Luego primero fue amarme Dios, que criarme, dize san Ioan, *c* y que tanto antes que fuesses te amò? Desde ab eterno. Tan antiguo es el amor con que Dios te ama, como el mismo Dios. Mas ha de cien mil años que te amò el Señor, mas ha de cien mil quentos, desde ab eterno. *d* Antes que criasse los cielos: Antes que criasse los Angeles. San Agustin dize, *e* que lo que Dios ama, eternalmente lo amò. Y aunque la cosa amada no estuuiesse en acto, ò en efecto, bastaua estar en la causa. El artifice no solamente, ama las cosas que ha hecho, sino tambien las que ha determinado de hazer, y tiene fabricadas en su entendimiento. Assi dessde ab eterno determinò Dios de criarte, y estuuiste en su entendimiento, y como te conocio mediante la ydea que tenia de ti, te amò desde ab eterno. Y no como quiera, sino con aquel amor inefable, è infinito, con que se ama a si mismo, y assi dandote el ser en la creacion, te dio juntamente su amor, que es vn don infinito.

Considera tambien la liberalidad que interuino en este beneficio. *f* No te criò Dios, porque tuuiesse obligacion de criarte, ò esperasse algun prouecho de ti, sino por sola su bondad, y

libera-

a *Sapie.* 11 2.2. *q.* 11. *art.* 1.

b *Psal.* 17. *Saluum me fecit quoniã voluit me.*

c 1. *Ioan.* 4 *Quoniã ipse prior dilexit nos.*

d *Iere.* 31. *In charitate perpetua dilexi te.*

e *D. Aug. Ad Ephes.* 1 *elegit nos in ipso ante mũdi constitutionem.*

f *D. Tho.* 1 *p. q.* 15. *ar.* 3

liberaliſsima voluntad, aunque ſabia muy bien quan mal ſe lo auias de agradecer, y que de los miſmos beneficios recebidos, auias de hazer armas para ofenderle. Conſidera pues alma mia, el amor eterno, è infinito con que fuiſte amada de Dios antes q̃ te criaſſe, y por eſte amor, que es de infinito precio, eſtima, y aprecia infinito el beneficio de la creacion eſmaltado, y engaſtado en la joya precioſiſsima del amor diuino. Quando por ſi no fuera de eſtima el biẽ recebido en la creaciõ, por eſte amor la merecia infinita.

XIIII. Grandeza del amor de Dios.

O criador, y ſumo bien mio, de cuyo amor procedieron los innumerables bienes que me hiziſtes en la creacion, abrid los ojos de mi entendimiento, para que conozca eſtos bienes, y el amor de quiẽ procedieron, è inflamad mi voluntad, para q̃ los eſtime, y pague con el agradecimiẽto, y retorno de amor, q̃ a tan crecida è infinita obligacion es deuido. Si amor con amor ſe paga, ſiendo el amor que os deuo eterno, è infinito, razon es que el mio ſea ardẽtiſsimo, y perpetuo. Dadmele tal Dios mio: de vueſtra mano ha de venir el caudal para pagaros la deuda infinita del amor: ſino ay coſa en el mundo mas poderoſa para engendrar fuego, que otro fuego, porque eſſe fuego de vueſtro diuino amor, fiẽdo tan grande como lo es, no inflamara mi coraçõ? Vos ſoys la fuente del: no os llamays amador, ſino el miſmo amor. Sediento eſtoy como el cieruo herido *a*: mitigad eſtа ſed, y los deſſeos de vueſtro amor diuino: embriagadme en el para que amandoos ſin termino: ni fin en eſtа vida, os vaya a gozar en la eterna, Amen.

a *Pſal. 41. Sicut cerui deſiderat ad fontes aquarũ, ita deſiderat anima mea ad te Deus.*

Quarto punto,

LO quarto conſidera la mala paga que haſta aora has hecho de los beneficios recebidos en la creacion, diſcurriendo por las cinco coſas, las quales ſe apuntaron en el capitulo precedente. Lo primero conſidera que deſcuydado has viuido en reconocer el beneficio excelentiſsimo de la creacion, y en agradecer a Dios el ſer humano que te dio, y la ſemejança de ſu diuina naturaleza, y en ſeruirle con alguna buena obra,

XV. Deſcuydo del hõbre en reconocer el beneficio de la creacion.

eſtando

XVI. El amor del hombre ſirue a Dios de reditos del diuino, que es el principal.

eſtando tan oluidado deſto, como ſi tu te huuieras hecho, y no huuieras recebido todo el ſer que tienes de Dios. Lo ſegundo, mira como por eſtos beneficios, dados por amor, pretendio la diuina mageſtad el tuyo, como reditos del principal de ſus beneficios, y como te oluidaſte de auer recebido el principal, has dexado de pagar los reditos del amor. Sino le niegan los brutos animales a ſu bienhechor, como le has negado tu ſiendo criatura racional? Si dadiuas quebrantan peñas, como eſtà tan duro tu coraçon en amar a quien tantos, y tan precioſos bienes te ha dado? Lo tercero mira como eſſa voluntad que auias de emplearla toda en amar a tan gran bienhechor, la has empleado en amar a ſus enemigos, las vanidades, y locuras del mundo, los regalos, y deleytes de la carne, los engaños, y mentiras del demonio. Lo quarto conſidera las graues è inumerables, ofenſas que has cometido contra tan magnifico bienhechor. Harto mal era dexar de reconocer los bienes recebidos, y de amarle por ellos, pero no te has contentado con dexar de pagar, ſino que has tirado mas adelante la barra de tu malicia, ofendiendo con grauiſsimos pecados, a quien deuias infinitos ſeruicios, imitanto a aquellos ingratos renteros de la viña del Señor, que en lugar de pagar la renta maltrataron a los criados que la fueron a pedir, y dieron la muerte al heredero. Lo quinto mira como has ofendido a Dios con los miſmos beneficios que te hizo: diſcurre por las potencias del alma, por los ſentidos, y partes del cuerpo, y hallaràs que todo ſe ha ocupado en ofenderle, lo qual es la mayor ingratitud que cabe en entendimiento humano, como lo afirma Seneca, *a* diziendo, que ay tres grados de ingratitud. El primero es oluidarſe de los beneficios recebidos: el ſegundo acordarſe dellos, y no agradecerlos: y el tercero emplearlos en ofenſa del bienhechor, como lo hizieron aquellos de quien ſe quexa Dios por Oſeas, *b* de que auiendoles dado abundancia de oro, y plata, hizieron dello vn ydolo de Baal.

XVII. Como ſe deue hazer el empleo de la voluntad humana.

XVIII. Malicia, è ingratitud humana quan grande ſea.

Deſta manera has pagado tu los beneficios que Dios te ha hecho conuirtiendolos en armas para ofenderle. Contigo, y con otros ingratos ſemejantes a ti, habla indignado el ſanto Moyſes, quãdo dize. *c* Generaciõ mala, y adultera, pueblo loco, y necio, eſta es la paga de tantos beneficios q̃ das a tu Señor? Por vẽ

tura

a *Sene. li. 2 de benefi.*

b *Oſeæ. 2. Argentum multiplicauí, & aurũ, quæ fecerũt Baal.*

c *Deut. 32. Generatio praua, atq; peruerſa, hæccine reddis Dño populе ſtulte, & inſipiẽs:*

tura no es el tu padre, que te hizo, yte criò? Como hijo prodigo, y deſtruydor de tantos bienes, doliente mucho de la mala paga dellos, con deſſeo de hazerla buena, buelue ſobre ti, y determina de boluer a la caſa de tu padre amantiſsimo, y piadoſo, que lo es tanto, que vn corto dolor que mueſtres de no le auer pagado, tendra por paga ſuficiente de ſus copioſos beneficios, y te premiarà por ella con bienes eternos de gloria.

Quinto punto.

Punto quinto.

LO quinto conſidera la obligacion grande, que tienes de reconocer a nueſtro Señor los beneficios recebidos en la creacion, por los quales eſtàs obligado a emplearte todo en ſeruicio deſte Señor, que te criò: porque ſegun ley humana, y diuina, es el hombre deudor de todo lo que ha recebido, y pues recebiſte por eſte beneficio todo el ſer que tienes, el alma racional con todas ſus potencias, y el cuerpo cõ todos ſus ſentidos, y miembros, ſigueſe que eſtàs obligado a emplear todo eſto en ſeruicio de quien lo hizo, y te lo dio: porque ſi vn hombre haze vna caſa, a quien ha de ſeruir eſta caſa, ſino al dueño que la hizo? Y ſi planta vna viña, cuyo ha de ſer el fruto della, ſino del que la plantò? Y ſi vn padre tiene vn hijo, a cuyo ſeruicio eſtà mas obligado, que al del padre que le engendrò? Si como dize el Filoſofo, *a* a los dioſes, y a los padres, no ſe les puede pagar enteramente la deuda que ſe les deue, como podras pagar a Dios que es tu padre verdadero, y te ha dado mas que quantos padres ha auido en el mundo? Si tanto ſe deue a los padres, porque fueron inſtrumentos de Dios para formar tu cuerpo, quanto mas deuerâs al que con ellos formò tu cuerpo, y ſin ellos criò tu alma adornada de marauilloſas potencias, ſin la qual el cuerpo no fuera mas que vn tronco, ò vn pedaço de carne podrida? Dios es el hazedor de tus padres, y a el le deues lo que dellos recibiſte: todo lo que eres deues a Dios, pues todo lo has recibido de ſu franca mano.

XIX. Quãto deue el hombre a Dios.

a *Ariſtot. Diis, parentib⁹, & magiſtris, parem gratiã referre non poſſumus.*

Si eſtuuieras ciego, y alguna perſona te diera viſta, quan

obliga-

obligado quedarás a ſeruirla? Si nacieras coxo, y manco, y vn hombre te diera pies, y manos que obligacion tuuieras a tal bienhechor? Si fueras mentecapto, ò loco, y te reſtituyera el juyzio, con que pagaras tan eſtremada merced? Todo el mundo te pareciera poco para ſeruirla. Si eſtando muerto te reſucitara algun ſanto, toda la vida anduuieras tras el, ſiruiendole de rodillas, y le beſaras los pies, y aun la tierra que piſaua. O criador mio, a quien deuo yo eſtos ojos ſino a vos? Quié me dio pies, y manos, cuerpo, y alma, vida, y ſer, ſino vos, que de nada me hiziſtes? Todo ſoy vueſtro, pues todo quanto ay en mi lo hiziſtes. Confieſſo la deuda Dios mio, y confieſſo que aunque los bienes concedidos, fueran pequeños, por ſer el bienhechor de tanta mageſtad, y grandeza, por auermelos dado con tanto amor, y liberalidad: por auer ſufrido mi ingratitud, y mala paga, que do con ſuma obligacion de hazerla buena. Deſſeando ſatisfazer a ella, poſtrado a vueſtros pies, os entrego todo lo que ſoy, pues todo es hechura de vueſtras manos: en ello va el coraçon arepentido de auer andado fuera dellas. Recebilde Dios mio, pues me pedis *a* la entrega del, hazedle reconocido, y grato a vueſtros inmenſos beneficios: amor fue la cauſa dellos de vueſtra parte, ſea tambien amor el efeto de la mia. Pues es muy juſta coſa que os ame la obra que hiziſtes, en quien ſe deue emplear mi voluntad, ſino en vos? Si vn pintor pintaſſe vna imagen muy hermoſa, y le dieſſe viſta, y conocimiẽto para ver ſu perfecion eſtremada, y conocer a ſu artifice: ſi le vieſſe delãte de ſi, con q̃ ojos amoroſos le miraria? Con que afficion tan entrañable le amaria? No ceſſaria vn punto de amar, loar, bendezir, y glorificar a ſu pintor, del qual auia recebido el ſer, y perfecion que gozaua, por quien era tan mirada, y alabada de todos. O alma mia, bien ſabes que eres imagen de Dios, pintada por ſus diuinas manos a ſu ſemejança, para que della ſe mouieſſe tu voluntad al amor: ponle todo en tu ſoberano artifice, q̃ todo ſe le deue, amale por los bienes de naturaleza: ſuplicale te adorne con los de gracia, para que vayas a gozarle en la gloria, dõde viue, y reyna por eternos ſiglos. Amen.

a *Proue. 23 Fili mi præbe mihi cor tuum.*

XX. Quanta obligacion tiene el hombre d' amar a Dios por ſer ſucriado.

CAPI-

CAPITVLO. X. DELA meditacion del beneficio de la conseruacion, para el Martes.

EN esta meditacion del beneficio de la conseruacion considerarâs los puntos siguientes.

El primero la grandeza, y multitud de beneficios que se encierran en este.

El segundo la infinita grandeza del bienhechor que haze este beneficio.

El tercero la inmensidad del amor, y liberalidad con que te conserua.

El quarto la infinita baxeza, è indignidad que ay en ti para recebir este beneficio.

El quinto la mala paga del.

El sexto la obligacion que tienes a agradecerle, y seruirle.

PREVENIDA La sustancia destos puntos para la oracion, y puesto en su lugar, imagina a la Magestad de Dios, sentada en su trono real gouernando con su sabiduria, bondad, y potencia este mundo, que estos tres atributos son los tres dedos de su mano, de quiẽ dize Esayas, que estâ colgada la tierra, *4* y con que sustenta, y gouierna todas las criaturas. Con la sabiduria conoce, y traça lo que ha de hazer: con la bondad lo quiere, y con la potencia lo executa. Hecha la señal de la cruz, y examinada la conciencia (como se dixo en la meditacion primera de la via purgatiua,) aduierte, que el fin a que se ordena esta, es conocer la grandeza del beneficio que recibes de las manos de Dios, en sustentarte, y conseruarte, para estimarle, y agradecerle, y seruirle.

a *Esai.* 40. *Qui appendit tribus digitis molem terræ.*

Primero punto.

LO primero conſidera la grandeza del beneficio de la conſeruacion, el qual no es menor que el de la creacion, ſino mayor. El ſer, y vida que recibiſte de Dios en la creacion vna vez, eſſe eſtà Dios conſeruando continuamente. El conſeruar Dios las criaturas (ſegun ſentencia de ſan Aguſtin, *a* y ſanto Thomas,) *b* no es otra coſa, ſino eſtar ſiempre dandoles el miſmo ſer, que les dio, quando las criò, no con accion nueua, que nueuamente produzga el ſer de las criaturas, ſino continuando aquella miſma acion, con que las crió. Por lo qual ſi ſuſpendieſſe por vn momento eſtà accion, luego ſe boluerian a la nada de que las hizo, como vemos en la lumbre del ayre, que quando el ſol nace por la mañana, en vn momento la engendra, y produze en el miſmo ayre, y por todo el dia la conſerua, y el conſeruarla, es eſtar todo el dia produziendo lumbre, y tanto haze en qualquier momento del dia, como en el primero, quando la engendrò de nueuo. Lo miſmo haze Dios en la conſeruacion de las criaturas, que ſiempre les eſtà dando el ſer que al principio les dio. Y aſsi deue el hombre reconocer eſte beneficio, y agradecerle, como ſi ſiempre, y en cada momento, le eſtuuieſſe criando, pues ſiempre, y en cada momento le eſtà haziendo el miſmo beneficio, que le hizo quando lo crió. Pues ſi tanto deues a Dios porque en vn punto te criò, quanto le deueras, porque en tantos te cria y conſerua? Muchas madres ay que deſpues de paridos los hijos, no ſe quieren encargar de la criança dellos, ſino buſcan para eſto vna ama, que les deſcargue deſte cuydado, pero Dios ſiempre le tuuo de ti: el fue madre que te engendrò, y dio el ſer que tienes, y el es ama que te cria con la leche, y regalo de ſu prouidencia, ſegun lo afirma por el Profeta Oſeas, *c* diziendo. Yo era como ama de Efrayn, y los traia en mis braços. Mira el cuydado que tuuo de ti, quando eſtauas encerrado en el vientre eſtrecho de tu madre, para que no te ahogaſſes, y fueſſes vno de los abortiuos que primero mueren, que nazcan. En eſte beneficio parece que tenia pueſtos los ojos el Profeta quando dezia. *d* Deſde el

vientre

b *Aug. lib. 4. ſuper Geneſ. ad literam.*

c *D. Tho. 1 p. q. 9. art. 2 & q. 104. art. 3.*

I.

Vn punto q̃ alçaſſe Dios la mano de ſus criaturas ſe boluerian en nada.

d *Oſeæ. 11. Ego quaſi nutriti? Efraym, portabam eos in brachijs meis.*

e *Pſal. 21. De ventre matris meæ Deus meus es tu, ne diſceſſeris a me*

vientre de mi madre soys Señor mi Dios, no os desuieys de mi.

Pon los tambien en la merced que te hizo al tiempo del nacer, quando tantas criaturas perecen, en sacarte a luz con vida, y sin lesion de braço, ò pierna, y sin otras faltas notables, como muchos salen. Considera que despues de auer nacido, hasta el tiempo presente en que estàs, te ha preseruado Dios de innumerables peligros de fuego, agua, ayres corruptos, fieras infortunios, ladrones, enfermedades, y ocasiones de muerte. Que enfermedad, ò lesion puede tener vn hombre, que no la pueda tener otro hombre? Si por hijo de Adan, todos somos hijos deste padre. Si por el pecado original, todos somos concebidos en el. Si por pecados actuales, todos somos pecadores. Si por ser nuestro cuerpo compuesto de humores contrarios, cuyas contradiciones, y guerras vienen a dar sobre nuestra cabeça, todos somos desta malla. Pues porque aquel es cojo, y este manco, otro ciego, y otro tullido, otro sufre los dolores de la gota, y otros los de la hijada, y otros otras infinitas maneras de dolencias, con que passan los dias, y las noches, con perpetuo gemido, sin vna hora de alegria, y sin ser señores de beuer vn jarro de agua, y a ti hizo el Señor tan señalada gracia, que te diesse vna bula de essencion general de todos essos males, y te hiziesse señor de todos tus miembros, y te diesse vida con alegria? Que causa se puede señalar desta preseruacion de males en ti, sino su gracia, y misericordia? Y quien podra entender lo que deues al Señor por esta causa? Si estuuiessen diez malhechores en la carcel para ser justiciados, y siendo tu vno dellos, el Rey hiziesse merced a ti solo de la vida, dexando a los otros en poder de la justicia, que tanto le deuerias por esta gracia? Pues no es menor gracia, que siendo tu pecador como los otros hombres, y mereciendo de justicia el açote de los otros, que te quite Dios de las manos de los verdugos, dexando a los otros en ellas. Cosa es esta de singular preuilegio, y assi merece agradecimiento singular. Si esto sabes considerar, todas quantas enfermedades, y miserias vieres en todo el mundo (que son mas que las arenas del mar) tendras por beneficios proprios, y todos seran estimulo de amor, para que ames a

a *S. Chrysost. to. lib. 1. de prouidentia*

II. Reconocimiento q̃ deue el hombre a Dios por los peligros de que le ha librado.

III. Que hitos ma les atoja Dios para q̃ no se impida nuestra conserua cion.

aquel que tantos beneficios te haze: quantos ſon los males de que te libra.

Conſiderados los males que Dios ataja, para que no ſe impida tu conſeruacion, conſidera los bienes, con que poſitiuamente te conſerua, y ſuſtenta, y ten por cierto, que aunque ſepas mucho de cuenta, no ſabras ſumarlos bien: porque no ay guariſmo que baſte para ellos. Todas quantas criaturas ay en el mundo ſiruen para la conſeruacion del hombre, cada qual en ſu manera,: porque vnas ſon para mantenerle, otras para curarle, otras para recrearle, otras para enſeñarle, y otras tambien para caſtigarle: porque de todo es razon, que aya en la caſa del buen padre. Conſidera con que largueza, y abundancia nos proueyò de todo eſto: que de manjares criò para ſuſtentarnos: que de coſas para veſtirnos, que de yeruas para curarnos, y ſobre todo eſto, que de diferencias de coſas para recrearnos: porque vnas ſiruen para recrear los ojos, que ſon todas las flores, y diferencias de colores: otras para los oydos, que ſon todas las muſicas, y dulces cantos de aues, otras para las narizes que ſon todos los olores de eſpecies aromaticas: otras para el guſto, que ſon caſi infinitas maneras de frutas, de peces, de aues, y de animales. Todo quanto ay en la tierra es vna meſa pueſta abaſtecidamente, para ſeruicio, y regalo ſe halla del hombre. Todo quanto ay debaxo del cielo, o es para el hombre, ò para coſas de que ſe ha de ſeruir el hombre: porque ſi el no come el moſquito, que buela por el ayre, comelo el paxaro, de que el ſe mantiene, y ſi el no pace la yerua del campo, pacela el ganado, de que el tiene neceſsidad. Por eſſo dize el Real Profeta Dauid en vn Pſalmo: *a* que criò Dios la yerua para ſeruicio del hombre. Y en otra parte dize, *b* que todas las coſas puſo debaxo de ſus pies, eſto es, que todas las hizo por ſu ſeruicio, y las ſugetò a ſu dominio. Y no ſolò deues a Dios las criaturas que aora ay en el mundo, ſino tambien las que han precedido a ellas, deſde el principio del mundo: porque fueron neceſſarias, para que tuuieſſen aora vida las que te ſiruen. Por lo qual no ſolo deues, el aue, el cordero, el pece, y la fruta que comes, ſino todas las aues, ouejas, peces, y arboles de donde procedieron eſſas coſas de que te ſuſtentas.

IIII. Todas las criaturas del mundo ſiruẽ para la conſeruacion del hombre.

a *Pſal.* 146 *Et herbam ſeruituti hominum.*

b *Pſalm.* 8. *Omnia ſubiecisti ſubpedibus eius.*

Con-

Conſidera tambien que en vna coſa de que vſas, que parece vn ſolo beneficio, ay encerrados otros muchos: como ſi vſas vaſija de oro, ò plata, alli ſe incluyen las influencias del cielo, que cauſaron el oro: la tierra que le concibio en ſus entrañas: el agua, lluuia, ò la helada, que ayudò mucho a ello: los hombres que trabajaron en buſcar, y hallar las minas, y en ſacarlo, apurarlo, y labrarlo, los inſtrumentos de hierro, y madera de que ſe ſiruieron, y lo que hizo Dios, para criar aquel hierro, ò madera, haſta llegar a ſer inſtrumento para eſto: y otras coſas innumerables que concurrieron, para que de lexas tierras vinieſſe a tu poder: todas ſon beneficios de Dios, y ſe encierran en vna tan pequeña de que aora gozas. El miſmo diſcurſo puedes hazer en el bocado de pan que comes: en el veſtido que viſtes: en la pluma, y papel en que eſcriues, y aſsi en lo demas: porque cada coſa por ſi, aunque no es mas que vn beneficio, encierra otros muchos.

V. En qualquiera coſa por menudaq̃ ſea hallaràvn hõbre mucho porq̃ dar gracias a Dios.

Conſidera tambien como no ſolo deues a Dios las criaturas que eſtan en la tierra, pero tambien le deues los cielos con todos ſus mouimientos, planetas, y eſtrellas, ſin cuyas influencias no pudieras viuir vn pũto. Toda eſſa grãdeza inmẽſa de los cielos, la multitud, y varidad de aſtros con que eſtan eſmaltados, la luz, y reſplandor que los adorna, y hermoſea, la virtud que tienen para produzir effectos marauilloſos en los elemẽtos, y mixtos, mercedes, y beneficio proprio tuyo. Todas las perfeciones que Dios concedio a las criaturas, aunque ſon beneficios ſuyos, mas propriamente ſe pueden llamar beneficios tuyos, pues ſe los hizo para que te ſiruieſſen con ellos. Pregunto, la hermoſura del ſol, y de la luna, y de las eſtrellas, y de las flores, y de los arboles, y de las piedras precioſas a quien aprouecha mas, ò deleyta mas, a ſi, ò al hombre? Del olor, y de la virtud, y hermoſura de la roſa, quien ſe aprouecha mas, ò ſe deleyta mas, el hombre, ó ella? De manera que aunque ella tiene la gracia, otro es el que ſe aprouecha della, y la goza, y aſsi el es el que recibe eſte beneficio, y no ella. Sino dime, quando vn padre manda hazer, y bordar vna veſtidura precioſa para ſu hija, aquel beneficio, à quien ſe haze, a la beſtidura, ò a la hija? Claro eſtâ que a la hija. Luego todas las perfeciones de las criaturas

VI. Todas las perfeciones de las criaturas ſon beneficios del hõbre.

deues tener por beneficios tuyos, pues todos se hizieron para tu regalo, y prouecho, como el padre la vestidura rica para la hija.

Considera tambien que no se contento la infinita liberalidad de Dios, cõ emplear en tu seruicio las criaturas materiales, y visibles, sino tambien las espirituales, ê inuisibles. Aquellos espiritus soberanos del cielo *a* los ha hecho ayos tuyos, guardas, y padrinos que te defiendan, y amparen, en quantos peligros se te ofrecieren, y aũ en los ligeros: quãdo no fuere tu daño mayor que tocar con el pie en vna piedra, porque no te venga esse, te traeran en palmas, y como si fueran ministros tuyos, te seruiran, y ayudaran en todas las ocasiones. Mira pues aora como todo el mundo es vn palacio rico, y sumptuoso, que Dios edificò para tu morada, en el qual puso por techo el cielo crystalino, hermoseado de estrellas: por luzes el sol, y la luna: por cimiẽtos la tierra, y todo lo que entre el cielo, y la tierra ay: ò para tu mantenimiento, ò para tu remedio, ò para tu recreacion.

a *Psal.* 90. *Angelis suis Deus mãdauit de te, vt custodiant te in omnib⁹ vijs tuis.*

VII. No puede boluer el hõbre los ojos a parte que no halle despertadores para dar gracias a Dios.

Pues si todo quãto ay criado se encierra en este beneficio de la conseruacion, y no puedes boluer los ojos a parte alguna donde no halles despertadores del, como estàs tan dormido, y ciego, y le tienes tan oluidado? Como estàs tan sordo a las vozes que te dan las criaturas? El cielo dize. Yo te alumbro de dia y de noche con mis estrellas, porque no andes a escuras, y te embio diuersas influencias para criar mantenimientos con que viuas. El ayre dize: Yo te doy aliento de vida, y te refresco, y templo el calor de las entrañas, para que no te consuma, y tengo en mi muchas diferencias de aues, para que deleyten tus ojos con su hermosura: tus oydos con su canto, y tu paladar con su sabor: El agua dize yo te siruo con las lluuias tempranas, y tardias a sus tiempos, y con los rios, y fuentes para que te refresquen, y te crio infinitas diferencias de peces, para que comas, riego tus sembrados, y arboledas con que te sustentas, y doyte camino breue, y compendioso por los mares para que te puedas seruir de todo el mundo, y juntar las riquezas agenas con las tuyas. La tierra dize. Yo como madre tuya te traygo acueftas, y te crio los mantenimientos, y te sustento con los frutos de mis entrañas, yo traygo tratos, y comunicacion con

VIII. Vozes de las criaturas q̃ cõbidã al hõbre para dar gracias a Dios.

todo

todos los elementos, y con todos los cielos, y de todos recibo influencias, y beneficios para tu seruicio: yo finalmente como buena madre, ni en vida, ni en muerte te desamparo: porque en vida te traygo acuestas, y te sustento, y en la muerte te doy lugar de reposo, y te recibo en mi regaço. Finalmente todo el mundo a muy grandes vozes te está diziendo. Mira quanto es lo que te amò mi Señor, y hazedor, que por ti me crio para que te siruiesse, para que tu ames a tan gran bienhechor, y le siruas.

Esto es hermano lo que dizen todas las criaturas, no estes sordo para oyr tales vozes: ciego para ver tantos beneficios, ni seas ingrato para agradecerlos. De todos ellos has de hazer vna escala, para subir al cielo (como dize el Profeta Amos, a vn ramillete para oler en las criaturas al Criador, todas son gradas para subir à el. La tierra, el agua, el ayre, el fuego, los cielos, y los Angeles. Sube por ellas: con el pie del entendimiento, considerando la grandeza, y multitud de cosas que crio el Señor para tu conseruacion, y con el pie de la voluntad amando a tan liberal, y magnifico bienhechor, cuya grandeza, y excelencia considerarâs en el punto siguiente, de la manera que se dixo en el segundo punto de la meditacion passada.

a *Amos. 9. Qui ædificat in cœlo ascẽsionem suã, & fasciculum suũ super terrã.*

Segundo punto.

El tercero, serà del amor, y liberalidad con q̃ Dios acude a tu conseruacion, criando para ella todas las criaturas, sin esperar otro prouecho alguno dellas, como se dixo en el tercero punto de la meditacion passada, tratando del beneficio de la creacion.

Tercero punto.

Quarto punto.

Quarto punto.

LO quarto considera la infinita baxeza è indignidad, que ay en ti, para recebir tan inmenso beneficio, ponderando para esto tres cosas. La primera quan baxo, y vil eres, segun el ser de naturaleza, comparado con la infinita magestad de Dios, en cuya presencia los mas altos Serafines tiemblan, y son como sino fuessen. Puedes considerar lo que eres quanto al cuerpo, y quanto al alma, y lo que eres compuesto de cuerpo, y alma, como se dixo en la meditacion primera de la via purgatiua. La

IX. Baxeza humana segun el ser natural

segunda cosa que has de ponderar es la vileza, y miserias que tienes, segun el ser moral, que resulta de ser pecador, y enemigo de Dios, y consiguientemente indigno de recibir mercedes de sumano, y con todo esso te las heze muy señaladas. Quantas vezes estarâs tu jurando, y perjurando, ocupado en ofenderle, y estarà el en aquella misma hora, llouiẽdo en tus sembrados, y en tu viña, y en tu dehesa, para darte todo lo necessario? Quantas vezes estaràs tu traçando como ofenderas a Dios, y Dios està ordenando que te siruan, y regalen todas las criaturas: que dè frutos la tierra para tu sustẽto: que produzga yeruas para criar el ganado, de cuya carne te has de mantener, y de cuya lana, te has de vestir, y flores, paraq̃ la auexica te crie panales de miel, con q̃ te regales? O bondad infinita, ò bondad inuariable, como no te cansas de hazer bien, a quien tan mal vsa del. Vltimamente pondera, que si vn solo pecado mortal haze al hombre indigno de que Dios ponga en el los ojos, para hazerle mercedes, que tan indigno seras de recebirlas, auiendo cometido tantos pecados, desde el punto que tuuiste vso de razon, hasta la ora presente.

X. Miserias del hombre segũ el ser moral.

O Señor sumamente magnificò, y Sabio, que bien sabeys declarar vuestra magnificencia, y liberalidad, vsandola con vn hõbrezillo indignissimo della! Quando vuestros dones fueran pequeños en si, por darlos a quien tan indigno es dellos, como yo, eran de grande estima, y valor. Aueys hecho como los pintores que quando pintan vna imagen blanca, suelen ponerla en vn cãpo negro, para que salga mas lo blanco a par de lo prieto. Siendo yo tan indigno de vuestros dones, y beneficios, campean mucho mas que en otros. Dadme ojos para conocerlos, y el agradecimiento, y amor que se deue, para pagarlos.

XI. Tanto vn dõ es mayor, quãto la persona a quien se da es mas indigna del.

Quinto punto.

Quinto punto.

LO quinto considera quã mal has pagado a Dios los innumerables beneficios, que se encierran en la conseruacion, discurriendo por las cinco cosas, de que se colige esta mala paga, las quales se apuntaron al fin del capitulo octauo deste libro.

bro. Lo primero mira quán poco agradecimiento has tenido a los innumerables beneficios que de Dios recebiſte para tu conſeruacion, deſde el dia que fuyſte concebido, haſta el dia preſente: que pocos ſeruicios le has hecho, por tan grandes mercedes. Lo ſegundo mira como la diuina bondad con eſta comunicacio de tantos bienes, pretendio que amaſſes en retorno dello, a tan magnnifico bienhechor, y tu aleuoſamente le has negado el redito, y principal: amando los animales brutos a ſu bienhechor, has dexado tu de amar al tuyo, con ſer criatura racional. Lo tercero cõſidera como muchas vezes has pueſto el amor en los miſmos bienes criados, haziẽdo vltimo fin de lo q̃ era medio. La voluntad q̃ auias de emplear en amar a Dios, la empleaſte en amar a ſus enemigos: las vanidades, y locuras del mundo: los regalos, y deleytes de la carne: los engaños, y mentiras del demonio. Lo quarto mira las ofenſas que has hecho a la diuina Mageſtad, en pago de ſus beneficios: todos erã leños para encender fuego de amor en tu voluntad, y tu maldad, è ingratitud lo ha conuertido todo en humo. Finalmente para que veas la mala paga de los beneficios de la conſeruacion, mira como con ellos miſmos has ofendido al Señor: con la ſalud que ha conſeruado en ti: con las fuerças: con la hermoſura: con los ſentidos del cuerpo: con las potencias del alma: con las letras: con la honra, con la hazienda, con los parientes, con los amigos. Dios cultiua, y labra la viña, y el demonio ſe lleua el fruto della: Dios te conſerua la vida, y tu la gaſtas en ofenderle. Por eſte exẽplo veras el deſatino que hazes.

XII
Quan mal correſponde el hombre al beneficio de la conſeruacion.

Si eſtuuieſſe vn hõbre en vna torre altiſsima, y tuuieſſe fuera de las almenas otro hombre colgado de vn pequeño cordel, deteniendole para que no cayeſſe en vn fuego terrible, que eſtaua abaxo, donde forçoſamente auia de parar, ſi le ſoltaſſe: ſi eſte hombre que aſsi eſtuuieſſe colgado, fueſſe tan deſconocido, è ingrato, que dixeſſe mil injurias, y afrentas a quien le ſuſtentaua, ſin duda le tẽdriamos por loco. Pues eſto miſmo hazes tu pecador, quando ofendes a Dios: tu vida eſtá colgada, como de vn hilico, de la voluntad, y manos de Dios: ellas te conſeruan el ſer y al punto que te dexen, caeràs miſerablemente en el profundo del infierno. Ellas te ſuſtentan, y regalan con tanto cuydado, q̃

XIII.
Como trueca el hombre las traças de Dios.

XIIIIà
De los beneficios de la mano de Dios haze el hombre armas cõtra el

parece que no cuyda de otraçosa sino de ti: pues como ofendes a tan gran bienhechor, que actualmente te està haziendo crecidissimas mercedes? Los hombres no se contentan con que les agradezcan el bien que hazen, quando le reciben, sino quieren que passados muchos dias, y aun años despues de recebido, esté presente en la memoria, y le agradezcan: pero Dios se contenta con que le amemos, quando actualmente nos està haziendo bien. Y pues siempre està ocupado en hazerte mercedes, siempre deues tu alma mia, ocuparte en agradecerlas, y en amarle por ellas. Conuierte te alma mia a tu holgança, porque el Señor te hizo bien (dize Dauid.) *a* Libró tu vida de la muerte, tus ojos de lagrimas, y tus pies de cayda. Mira los bienes que te ha hecho, y los males de que te ha librado para conseruarte, y que la conseruacion es beneficio presente, y que dura todo el tiempo que durare la vida, para que dure por ella el agradecimiento, y amor que se deue a tan continua, y crecida merced, como dura en Dauid, quando dezia, *b* Alabaré al Señor en todo tiempo siempre duraran sus alabanças en mi boca.

xv. Dios se contenta cõ q̃ le amemos quãdo nos està haziendo actualmente bien.

a *Psa.* 114 *Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dominꝰ benefecit tibi.*

b *Psal.* 33. *Benedicam Dominũ in omni tempore, semper laus eius in ore meo.*

Sexto punto.

Sexto pũto.

LO sexto considera la obligacion grande, que tienes de seruir a Dios los beneficios recebidos en la conseruacion. Si por auerte criado en vn instante, y recebido el ser, y la vida vna vez de las manos del Señor, le deues perpetuo agradecimiento, y amor, quanto mayor se le deueras por auer conseruado esse mismo ser, y vida, por los años que han passado despues que te la dio? En cada instante dellos te ha hecho Dios la misma merced, que te hizo en el instante que criò tu alma, continuãdo la accion con que fue criada, sin la qual te huuieras aniquilado.

Considera tambien que siendo todas las criaturas ordenadas para tu conseruacion, todas las deues a Dios, y sino pagas los reditos de agradecimiento, y amor que por ellas te pide, guardate de vn riguroso castigo. Esta es la significacion de las tresvozes que (segun dize vn Doctor *c*) da cada criatura al hombre

c *Ricardus de Sancto Victore.*

Accipe, redde, caue, hoc eſt, accipe beneficium, redde debitum, caue (ſi non reddideris) ſuplicium. Quiere dezir. Recibe, paga, y teme, eſto es, recibe el beneficio, paga la deuda del agradecimiento, y teme (ſino la pagares) el caſtigo. Y no pienſes que por ſer comunes algunos beneficios de tu conſeruacion, como ſon los cielos, y los elementos, ſus influencias, y mouimientos, y otras criaturas elementadas, eſtàs libre de la deuda dellas: porque la deues entera, como ſi ſiruieran a ſola tu perſona, y fueran criadas para ti ſolo. Pregunto, que menos te cabe a ti de la luz del ſol, por ſer beneficio comun, que ſi fuera proprio? No te alumbra como ſino tuuiera otros a quien alumbrar? Porque alumbre a otros no pierdes tu, ni ſe diſminuye el don, antes ſe acrecienta: porque alumbrando a otros, te da compañeros con quien comuniques, y te conſueles: luego todas las criaturas ſon beneficios tuyos.

xvi
El ſer comunes algunos beneficios de la conſeruacion, no deue menoſcabar el reconocimiento de ellos.

Mira pues ſi es pequeña la deuda que reſulta de tanta multitud de beneficios, y el grande agradecimiento, y amor que deues por ellos. Dize el Apoſtol ſan Pablo, *a* que el que haze buenas obras a ſu enemigo, le echa carbones de fuego ſobre la cabeça, para encenderlo en ſu amor. Pues ſi todas quantas criaturas ay en eſte mundo ſon beneficios de Dios, que ſerà todo eſte mũdo, ſino vn fuego de tanta leña quantas criaturas ay en el? Pues como eſtàs alma mia tan fria, y tibia en el amor diuino, andando en medio de vn fuego tan grande? O Dios mio, fuego abraſador, y conſumidor, *b* conſumid la dureza, y frialdad deſte mi coraçon, y abraſadle en vueſtro amor diuino. Alumbrad las tinieblas de mi entendimiento, para que conozca la grandeza, y multitud de las mercedes que eſtan incluydas en el beneficio de la conſeruacion, y el valor que ſe les pega de la grandeza infinita del bienhechor, y de la inmenſidad del amor, con que ſe da el beneficio, y de la baxeza, è indignidad de quien le recibe. Conozca tambien la mala paga que de mi parte ha auido haſta aqui, y la obligacion que tengo de hazerla buena de aqui adelante. Y porque ſin vos no puedo cumplir cõ ella, ayudadme Dios mio: inflamad mi voluntad en vueſtro amor, baxe vn fuego copioſo del cielo que la abraſe, como baxò ſobre el ſacrificio de Elias. *c* Todas las criaturas ſean leños para conſeruar eſte fue-

a *Rom.* 12. *Carbones ignis cõgeres ſuper caput eius.*

b *Deut.* 4. *Deus noſter ignis conſumens eſt.*

c 3 *Reg.* 18 *Deſcẽdit ignis de cœlo ſuper ſacrificium.*

go, y

go, y deſpertadores, y mouedores de mi lengua, para que ſe ocupe en vueſtras alabãças, pues eſte fue el fin para que las criaſtes, y quando el no ſe alcança, parece que fueron criadas en balde.

xvii. Todo lo criado fue criado de balde, ſino ſe ocupa en alabãças diuinas.

La variedad de tantas ruedas, tantos muelles, tantos eſlauones, tãtas chauetas, y peſas, como ay en vn relox, todo ſe ordena para q̃ vna cãpana q̃ eſtà en lo ſupremo del relox, ſuene, y de a ſus horas, y ſino ſonaſſe aquella cãpana, diriamos q̃ era en balde aquella maquina, y artificio. O artifice ſoberano, vos hiziſtes la fabrica deſte mũdo a manera de vn relox artificioſo: las ruedas mayores ſon los cielos, q̃ ſiempre ſe mueuen con diuerſos, y contrarios mouimientos, y otras ruedas menores, que ſon los elemẽtos del ayre, y del fuego: las peſas deſte relox ſon la tierra, y el agua, y las demas criaturas, pero todo eſto aunque tenia mouimiento no ſonaua: eſtaua ſordo, y para que fueſſe el mundo perfeto como relox, puſiſtes en lo ſupremo del al hombre, como cãpana, cuya lengua ſonaſſe en alabanças diuinas: Los cielos, que ſon las ruedas mayores, mueuen a eſto principalmente, *a* como las ruedas del relox, que ellas no ſuenan, pero hazen ſonar la cãpana. Lo miſmo hazen todas las criaturas, y por eſſo las combidauan a dar alabanças al Señor aquellos ſantos niños, que eſtauan en el horno de Babylonia, *b* porque aunque no tienen boca, todas ayudan a alabar a Dios, como ayuda el artificio del relox a ſonar la campana. *Septies in die laudem dixi tibi*, dezia Dauid, *c* y pareciendole poco dar ſiete horas al dia, dize en otra parte *d* que nunca paraua de dar alabanças, ni faltauan jamas de ſu boca: no falten de la mia artifice ſoberano: poned concierto en eſte relox, y pues en mi ſolo eſtà la falta, y en vos el poder para remediarla, ſuplicoos humilmente la remedieys, dando eſpiritu de vida a las ruedas de mi memoria, para que repreſenten los beneficios paſſados, y al entendimiento para que cõſidere los preſentes, y a la voluntad para que los agradezca todos, y os ame por ellos, y a la lengua para que os cante perpetuas alabanças, haſta llegar a cantarlas en compañia delos eſpiritus Angelicos, q̃ las cantan dulciſsimamente en el cielo, donde viuis, y reynays por infinitos ſiglos, Amen.

a *Pſal.* 18. *Cœli enarrant gloriã Dei.*
b *Dani.* 3. *Benedicite Omnia opera Domini Domino.*
c *Pſa.* 118.
d *Pſal.* 33. *Benedicam Dominũ in omni tẽpore, ſemper laus eius in ore meo.*

CAPI-

CAPITVLO. XI. DE LA meditacion del beneficio de la redẽpcion, para el Miercoles.

EN eſta meditacion, conſideraràs los puntos ſiguientes.

El primero, la grandeza infinita deſte ſoberano beneficio, quanto a la ſuſtancia, y modo.

El ſegundo, la inmenſa caridad, y liberalidad con que Dios hizo eſte beneficio al hombre.

El tercero la infinita baxeza, è indignidad, que auia en el hõbre para recebirle.

El quarto, la mala paga del.

El quinto, la obligacion grande que ay de agradecerle, y ſeruirle.



VIENDO Preuenido la ſuſtancia deſtos puntos para materia de la oracion, puesto en el lugar diputado para ella, puedes imaginar a Dios nueſtro Señor, trino, y vno ſentado en vn trono de infinita mageſtad, cercado (al modo que le vio el glorioſo ſan Iuan, *a*) del arco del cielo, ſymbolo de ſu infinita miſericordia, con los tres colores, que ſignifican ſu infinita bondad, ſabiduria, y omnipotencia, con los quales atributos gouierna todas las coſas, y quiere, ſabe, y puede remediar nueſtras miſerias. Imagina luego a todos los hombres y a ti entre ellos por el pecado de Adam, tendidos en tierra deſpojados, llagados, y medio muertos, qual eſtaua el miſerable hombre, que cayò en manos de ladrones *b* baxando de Hieruſalem a Gericò, y a las tres diuinas perſonas que los eſtan mirando compadeciendoſe dellos, y conſultando el medio que tomaran para remediarlos. Perſignandote, y examinando la conciencia, como ſe dixo en la meditacion primera de la via purgati-

a *Apoc. 4. Vidi Dñm ſedentẽ ſuper ſolium, excelſum, & eleuatũ, & iris erat in circuitu eius.*

b *Lucæ. 10 Homo quidam deſcendebat â Hieruſalem in Hiericho, & incidit in latrones.*

purgatiua, aduierte, que el fin a que se ordena esta, es conocer algo de la grandeza inefable del beneficio de la redempcion, para amar a quien con tanto amor, y con tan caro precio te redimio.

1. A q̃ fin se ordena la meditacion del beneficio de la redempcion.

Primero punto.

LO primero considera la grandeza infinita deste beneficio soberano de la redempcion, la qual no solo excede a la capacidad del entendimiento humano, pero la de todos los Angelicos, en cuya consideracion quedan admirados, y suspensos, como se significó en los dos Cherubines que mandò Dios poner a los dos lados del arca del testamento, *a* bueltos los rostros al propiciatorio, con semblante de admiracion. Pues si la tienen, y se assombran de la grandeza deste mysterio los espiritus soberanos, como podra hablar del vn hombrezillo carnal? Sino bastã los ojos de aquellas aguilas celestiales para contemplar, y ver el resplandor inmenso deste soberano beneficio, como bastaràn los de vna lechuza? Aunque sean tales los tuyos, y tengas corta vista, y grossero entendimiento, para contemplar la alteza deste mysterio, y la grandeza deste beneficio, no los desuies del, ni hagas caso de los dos beneficios precedentes de la creacion, y cõseruacion, que no son nada comparados a este. *b* No os acordeys de los primeros beneficios (dize Dios por el Profeta Esayas:) no pongays los ojos en las antiguas mercedes. Todos son menester para las que os hago de nueuo, para ver esta singularissima nouedad de Dios hombre. Grande fue el beneficio de la creacion, en el qual criò Dios al hombre a imagen, y semejança suya, y auiendole hecho como vn diosecillo en la tierra, le constituyò por Virey, y señor de todo quanto en ella auia: pero pregunto, que merced es esta, si se compara con la que hizo al hombre en la redempciõ? En la creacion fue hecho el hombre a imagen, y semejança de Dios: en la redempcion se hizo Dios a imagen, y semejança del hombre: alli nos comunicò sus bienes, aqui participò nuestros males: alli sacò al hombre del poluo de la tierra, y le puso en vn parayso terreno: aqui saca al hõbre del profundo

a *Exod.* 25 *Duos quoq; Cherubim aureos, & productiles facies: respiciãt q; se mutuo versis vultibus in propiciatorium.*

b *Esai.* 43. *Nememinerit priorũ, & antiqua ne intuamini. Ecce ego facio noua.*

c *Genes.* 1. *Faciamus hominẽ ad imaginẽ & similitudinẽ nostram.*

11. Mayor beneficio es el de la redempciõ q̃ el de la conseruacion, ni creacion.

fundo del infierno, y le pone en el parayso celestial. Finalmente en la creacion nos dio sus bienes, y en la Encarnacion se nos dio a si mismo. Pues quanta diferencia ay de las criaturas al Criador, essa ay del beneficio de la creacion al de la Encarnacion, y Redempcion: luego con razon nos manda Dios poner los ojos en este beneficio singularissimo. Para considerar algo de su excelencia quanto a la sustancia, puedes ponderar breuemente dos cosas. La primera los males en que el linage humano incurrió por culpa del primer hombre, los quales fueron remediados suficientissimamente por Christo. La segunda los bienes que adquirimos por el segundo Adan Christo nuestro Redentor. Y finalmente quanto al modo de la redempcion, considera los males que por nosotros padecio para redimirnos.

Cerca de la primera cosa destas, considera como auiendo criado Dios al hombre *a* a su imagen, y semejança, y adornado el alma de gracia, y las potencias de marauillosas virtudes, y puestole en el parayso, hecho señor de todas las criaturas, estando tanto mas obligado al seruicio de su Criador, quanto mas beneficios de su mano auia recebido, alçose con todos ellos, y de donde auia de tomar mayores motiuos para mas amarle, de ay los tomó para hazerle traycion, queriendo vsurpar su diuinidad, y sabiduria. *b* Por esta causa fue desterrado del parayso, y condenado a las penas del infierno, y confiscados los bienes de gracia, y maltratados los de naturaleza, cayó del estado altissimo de honor, y gloria, al miserable, y abatido de culpas, y penas. Dize la diuina Escritura *c* que se les abrieron los ojos a los primeros padres, quando pecaron, y que se hallaron desnudos. En lo qual se declara el despojo, y la suprema desnudez, y pobreza, en que el hombre quedó por el pecado, por el qual fue despojado de la gracia, y de la justicia original, y de todos los otros dones gratuytos que auia recebido, y muy herido, y lastimado en los bienes naturales, y assi con razon le aplican los santos aquellas palabras del Profeta. *d* Vistiose de maldicion como de vna vestidura, y entró assi como agua en lo interior del, y assi como azeyte en todos sus huessos. Auiendo dicho que de la maldicion (esto es, del pecado) se auia vestido el hombre, como de vna vestidura cumplida, que le cubria de pies a cabeça, porque no pensas-

a *Gene. c. 2*
b *Gene. c. 3. Eritis sicut dij scientes bonum, & malum.*
c *Genes. 3. Aperti sunt oculi ambo rũ, & cognouerunt se esse nudos.*
d *Psa. 108. Induit maledictionem sicut vestimẽtũ, & intrauit sicut aqua in interiora ei⁹, et sicut oleum in ossibus eius.*

semos

ſemos que lo exterior ſolamente era maldito, y que lo interior quedaua ſano, dize luego: Entrò como agua en todo lo interior del: y porque el agua no penetra tanto como otros licores, y pudieramos imaginar que quedaua alguna parte eſcondida que no auia ſido penetrada deſta maldicion, añade, que entrò como azeyte (que es el licor mas penetratiuo de todos) dentro de los hueſſos, eſto es, en lo mas intimo, y ſecreto del hombre, que es aquella parte eſpiritual que llaman, mente: aquella que confina con los Angeles: aquella que es hecha a la imagen de Dios: aquella que aſsi como es eſpiritu, aſsi naturalmente es amiga de coſas eſpirituales, y enemiga, de las carnales: pues eſta tambien quedò por el pecado contaminada, y eſtragada. Demanera que las tres partes principales que ay en el hombre, cuerpo, alma, y eſpiritu todas tres quedaron inficionadas: porque la maldicion como veſtidura cubrio la carne con todos ſus ſentidos, y como agua entrò en el alma con todas ſus paſsiones, y como azeyte penetrò haſta lo intimo del eſpiritu con ſus potencias, entre las quales el entendimiento quedò ciego, la voluntad enferma, el libre aluedrio flaco, y la memoria diſtrayda, y oluidada de ſu Criador.

III. Efetos q̃ cauſò el pecado original en el alma.

Deſtas fuentes emponçoñadas manaron las abominaciones y maldades en que los hombres eſtauan ſumidos, y anegados, y la tyrania con que el demonio los tenia preſos, y cautiuos, con las cadenas de ſus vicios, y pecados: todos eran ſieruos del pecado: eſclauos del demonio: enemigos de Dios: deſterrados del cielo: condenados al infierno: deſtituydos de fuerças para dar remedio a tantos males, pues todos los hombres, y Angeles juntos no le pudieran poner ſuficiente, por ſer Dios infinito el ofendido, y no auer de ſu parte ſatisfacion infinita, que ygualaſſe con la ofenſa.

IIII Eſtado del hombre quãdo Dios le redimio.

Lo ſegundo, conſidera como eſtando el hombre en tan miſerable eſtado, tan cargado de culpas, y condenado a penas eternas, ſin auer quien le pudieſſe librar deſtos males, ſino el ſumo bien Dios, a quien el tenia tan agrauiado, y deſobligado para tratar deſu remedio, y a quien parece que le obligauan las leyes de ſu juſticia, a hazer vn caſtigo riguroſo, como le executò en los Angeles que pecaron: a mouido de ſu miſericordia, y bon-

a 2. *Petr.* 2 *Angelis peccantibus non pepercit Deus.*

dad

dad infinita, quiſo remediar los hombres, y ſacarlos de tan infeliz eſtado, tan franca, y liberalmente, que no ſe contentò con perdonar las injurias recebidas, con ſer grauiſsimas, y con librarnos de las penas a que eſtauamos condenados, ſino que nos reſtituyò todos los bienes que auiamos perdido, mejorados, y añadio otros mayores, y mas excelentes: porque (como dize ſan Pablo) *a* donde abundò el delicto, ſobrepujò la gracia. Diola con mas abundancia deſpues del pecado: las virtudes infuſas que la acompañan mas excelentes, que fueron en el eſtado de la inocencia: la libertad, la paz, la ſerenidad de conciencia, la alegria eſpiritual, y otros innumerables dones que gozan los juſtos, muy acrecentados, y mejorados: finalmente concedio medios para mas alto fin, y mayor gloria. O bondad infinita! O miſericordia inmenſa! En lugar del caſtigo que merecia el hõbre por ſu ingratitud, y deſobediencia, le leuãtays a mas alta dignidad, y a mayores bienes de los que antes tenia. Que es eſto Señor? Leuantamiento merecio nueſtra culpa? No ſino eterno caſtigo.

a *Ad. Ro. 5 Vbi abũdauit delictũ ſuper abundauit & gratia.*

Lo tercero, conſidera el medio como la Mageſtad diuina quiſo reparar, y redimir al hombre: pudiera perdonarle ſus culpas, y abſoluerle de las penas en que auia incurrido, con pura, y ſola miſericordia, ò criar de nueuo otro hombre que ſatisfizieſſe por los demas, ò encargar eſto a los Angeles, ò vſar de otros muchos medios a ſu infinita ſabiduria conocidos: pero no quiſo eſcoger el medio que era mas facil, y menos perfeto, ni fiar eſta obra grandioſa, y excelentiſsima de otra perſona, ſino eſcoger el mejor medio que era poſsible, ordenando que el Hijo de Dios ſe hizieſſe hombre para remediar los hombres, De ſuerte que no pudo darnos mejor remediador, ni mas poderoſo remedio, ni mas copioſa redempcion. *b* Dios, y el hombre q̃ antes eran enemigos, poreſte medio vienẽ a tener tã eſtrecha amiſtad, y vnion, que no la ay mayor en todo lo criado porque no ſolamẽte ſonvno en amor, y gracia, ſino tãbiẽ en perſona. Quien nunca jamas penſara que aſsi ſe auia de ſoldar eſta quiebra? Quiẽ imaginara q̃ eſtas dos coſas, entre quiẽ la naturaleza, y la culpa auiã pueſto tã grande diſtancia, auian de venir a juntarſe, no en vna caſa, ni en vna amiſtad, ſino en vna perſona?

v.

El medio q̃ eſcogio Dios para redemir al hõbre fue el mejor q̃ era poſsible.

b *D. Tho. 3 p. q. 2. art. 10.*

Que cosas mas distantes que Dios, y el pecador? Que cosa aora mas juntas que Dios, y el hombre? Ninguna cosa ay (dize nuestro padre san Bernardo) *a* mas alta que Dios, y ninguna mas baxa que el cieno, de que el hombre fue formado: mas con tanta humildad descendio Dios al cieno, y con tanta dignidad subiò el cieno a Dios, que todo lo que hizo Dios se diga que lo hizo el cieno, y todo lo que sufriò el cieno, se diga que lo padeciò Dios. De aqui nace que participen los hombres los merecimientos de su Redemptor Iesu Christo, el qual se llama Padre, y cabeça vniuersal de la Iglesia: porque todo lo que tiene el padre pertenece a los hijos, y de todo lo que tiene la cabeça participan los miembros. Por lo qual dize el Apostol, *b* que todos los que auian recebido el Sacramento del bautismo, auian sido vestidos de Christo. Quiso dezir. Que assi como siendo por naturaleza hijo de Adam, participa vno su culpa, y se viste la maldicion de su padre, assi tambien en haziendose vno hijo de Christo por gracia en el bautismo, participa los merecimientos de su Padre Christo, y està adornado de sus marauillosas virtudes, efetos de la bendicion, que con vestidos agenos nos ganó el verdadero Iacob. *c*

Y aunque para comunicarnos estos bienes, mediante su encarnacion, pudiera venir al mundo en carne impassible, glorioso, con magestad, y pompa, para reynar, y mandar, no quiso sino venir en carne passible, y mortal, con humildad, y pobreza, para padecer las penas, que merecian nuestras culpas, y darnos exemplo de todas las virtudes. Demanera, que no se contentô Dios con auernos librado de los males en que auiamos incurrido, sino que nos hizo participantes de sus bienes, tomando sobre si nuestras deudas, y padeciendo por ellas. Mucho mas es esto, que lo passado: claro està: porque mas admirable cosa es en Dios padecer males, que hazer bienes: porque assi como no ay cosa mas conueniente a aquella infinita bondad, que hazer bienes: assi no ay cosa mas estraña, y peregrina â aquella infinita bienauenturança, que padecer males. De donde se sigue, que mucho mas le deuemos, por lo que por nosotros padeciò, que por lo mucho que nos diò, esto es; mucho mas por la manera del remediar, que por el mismo remedio. Gran bene-

ficio,

a *Bernard. sup. Canti. hom. 57. & 64.*

b *Ad Gal. 3. Quicumq; enim in Christo baptizati estis Christū induistis.*

c *Genes. 27 vi.*

No se contentò Christo cõ librarnos del mal, sino nos hazia participantes del bien.

ficio es por cierto, que el Rey perdone al ladron los açotes que merece, mas que el miſmo Rey los quiera recebir en ſus eſpaldas por el, eſte es ſin comparacion beneficio mayor.

Y ſi quieres ſaber los beneficios que ſe encierran en eſte beneficio, diſcurre por los paſſos, y myſterios de la Encarnacion, del nacimiento, de la vida, y de la muerte, los quales todos ſon parte deſte beneficio, y cada vno dellos por ſi grandiſsimo beneficio. Aqui entra la humildad de la Encarnacion: la pobreza del nacimiento: la ſangre de la circunciſion: el deſtierro de Egypto: el ayuno del deſierto: los caminos: las vigilias: la predicacion: los milagros: los trabajos, y perſecuciones de la vida: los dolores, y afrentas, de la muerte, que fueron tantas, quantas nunca jamas ſe vieron: por donde ſe conocera, quan caro le coſtò el redimirnos, y en quanto deuemos eſtimar el beneficio de la redempcion.

O diuino, y admirable Redemptor del linage humano, que gracias os dare por auer venido al mundo para librarnos de tantos males, y enrriquecernos con tantos bienes? Por auer deſterrado la maldicion del pecado, que como veſtidura nos cubria de pies a cabeça, en lo exterior de la carne, y como agua calaua lo interior del alma, y como azeyte penetraua lo mas intimo de la mente? Por auernos ganado la bendicion del Padre celeſtial, y los bienes eternos, y diuinos, con los veſtidos agenos de nueſtra naturaleza, padeciendo en ella innumerables tormentos, para q̃ fueſſe muy copioſa nueſtra redempcion? Suplicoos humilmente mireys el precio con que me compraſtes, y no permitays que vn teſoro tan precioſo como el de vueſtra ſangre, aya ſido derramado en balde por mi, ni que yo ſea como el hijo abortiuo, al qual pare ſu madre con gran dolor, y el no goza del fruto de la vida. Goze yo en eſta preſente el fruto de vueſtra muerte, y en la otra el premio de la gloria.

VII. Mas deue el hõbre a Dios por el modo del reſcate, q̃ por el reſcate.

VII. Quã caro le coſtò a Dios nueſtro reſcate.

IX. Gracias a Chriſto por el beneficio de la redẽpcion.

Segundo punto.

LO ſegundo, conſidera la inmenſa caridad, y liberalidad con que Dios hizo eſte beneficio al hombre. El amor es la fuen

te principal de donde procede eſte ſoberano, è inefable beneficio, como lo afirmò Chriſto por boca de ſu Diſcipulo amado, diziendo. *a* Aſsi amò Dios al mundo, que le dio a ſu Hijo vnigenito. Si el amor ſe manifieſta en las obras, y dones, quanto mayores ſon eſtas, tanto mayor es el amor que deſcubren. Bien ſe colige, que el de Dios es infinito, pues fue de valor infinito la dadiua que nos dio, y ſube de punto eſte amor, conſiderando la perſona amada, a quien ſe concede eſte don, que es el mundo, vn mundo peruerſo, è ingrato, y tan beſtial, que viniendo el vnigenito del Padre Eterno a viuir en el, no le conociò, ni le eſtimò, ni reſpetò. Por el mundo ſe entienden los pecadores manchados con la culpa original, y con otras actuales de ſu peruerſa voluntad: enemigos de Dios: rebeldes a ſus mandamientos: ingratos a los innumerables beneficios que les auia hecho. Pues a eſtos tales tan dignos de ſer aborrecidos, y caſtigados, los amò con tan exceſsiuo amor, que les dio a ſu Hijo vnigenito. Eſta ſingulariſsima demoſtracion de amor ponderò admirablemente el Apoſtol, quando dixo. *c* En lo que mas nos deſcubre Dios ſu amor, es en que nos amò, y nos trasladò del eſtado de la muerte, al de la vida, quando eramos enemigos ſuyos, y merecedores de eterno caſtigo: quando auian de baxar rayos del cielo, que hundieran en el profundo del infierno a los pecadores: entonces viene Dios al ſuelo, hecho hombre para dar ſu vida por los hombres. Y aunque en el diſcurſo della, y de ſu muerte, nos dio exemplo de todas las virtudes, y manifeſtò ſus atributos, y excelencias, del amor dio mayores mueſtras: eſte lleua la vandera. *d* Todos los bienes que cauſò la venida de Dios al mundo, que como auenida dellos, fueron innumerables: todos los males que padecio, que tambien fueron ſin cuento, teſtifican claramente el exceſsiuo amor, de donde procedieron. Para redimirnos, vna ſola gota de ſangre era ſuficientiſsima: quiſo derramar la toda, para declararnos el amor que nos tenia, y no por ſola vna llaga, ſino por infinitas: las quales ſon bocas, que le teſtifican abiertas mas con el fuego amoroſo de ſu coraçon, que con los açotes, clauos, eſpinas, y lança.

Y aunque los tormentos crueliſsimos q̃ Chriſto padecio fue

ron

a *Ioann. 3. Sic enim Deus dilexit mũdũ, vt filiũ ſuũ vnigenitũ daret. Et 1. Ioann. 4*

x. El infinito amor de Dios ſe echò de ver en el don que nos dio.

b *Ioann. 4 Et mundus eũ non cognouit.*

c *Rom. c. 5 Cõmendat autẽ Deus charitatem ſuam in nobis, quoniã cum adhuc inimici eſſemus.*

xi. Porq̃ quiſo Dios derramar toda la ſangre.

d *Vexillũ ſuper me amor.*

ron tantos, y tales, que por ellos se puede colegir la grandeza del amor que nos tiene, pero otra medida mas ampla señalan los Santos, que es el desseo insaciable que tenia de padecer por nosotros: poco fue lo que padeciò, respeto de lo mucho que desseò padecer. Para gloria de su Padre Eterno, y remedio de los hombres: recibiò cinco mil açotes por nosotros, y recibiera cinco mil millones mas crueles, si nos fuera necessario. Como estuuo tres horas en la Cruz con excesiuos dolores, estuuiera millares de horas, y de dias, y aun hasta el vltimo del juyzio, si conuiniera para nuestro bien, y remedio. O fuego infinito que siempre ardes, y nunca dizes basta! Con que os pagarè Dios mio el desseo insaciable que tuuistes de hecharos a pechos el caliz amargo de vuestra passion, bien de clarado en el enojo que mostrastes contra san Pedro, llamandole Satanàs, *a* porque pretendia desuiarle, y en llamarle bautismo, y baños, cuya tardança os affligia sumamente? Mucho os deuo Dios mio, por lo mucho que por mi padecistes: pero mucho mas os deuo, por lo mucho mas que desseastes paceder, si fuera necessario para mi saluacion! *b* O quien me diesse vn amor tan insaciable, que no se viesse harto de padecer por quien tanto padecio por mi. Si amor con amor se paga, y es infinito el amor que os deuo, abrasad mi coraçõ en vuestro amor, para que os ame todo quanto pudiere, ya que no puede amaros tanto, quanto deue. Si obras son amores, manifieste en ellas el amor que os deuo, y como vos en manifestacion de vuestro diuino amor, me distes a vuestro vnigenito Hijo, assi os dè yo la vnica alma que tengo, y mi coraçon, empleando todas sus fuerças en amaros, y seruiros.

XII. Todo lo q̃ padeciò Christo fue poco para lo q̃ desseò padecer

a *Math. 4. Vade post me Sathana*

b *Luc. c. 2. Baptismo abeo baptizari.*

Para ponderar la inmensa liberalidad, y franqueza que vsò Dios en este beneficio de la redempcion, basta considerar breuemente, como Dios le dio de gracia, y de balde, sin esperar prouecho del hombre, a quien le dio, y sin merecerssele, antes desmereciendole infinitamente, por la multitud de sus pecados, y la grandeza del desagradecimiento, que auia tenido a los demas beneficios, que le auia hecho. Para su prouecho, y bienauenturança, no tenia Dios necessidad de hazerse hombre y redimir al hombre: porque con solo verse, y amarse a si, es infinitamente bienauenturado. De dõde se colige q̃ este soberano

XIII. El beneficio de la redẽpcion se hizo sin esperança d̃ retorno

beneficio de la redempcion nacio de pura liberalidad y amor, conforme â las palabras del Apostol, *a* Dios q̃ es rico en misericordia nos amo por su excesiua caridad. Quiso dezir. No nos amo porque tuuiesse necesidad de nosotros, ni porque se lo mereciessemos de justicia, sino porque su misericordia se compadecio de nuestra miseria, y su caridad quiso salir de si, para amar a otros, y remediarlos.

a *Ad Ephe. 2. Deus autẽ qui dines est in misericordia propter nimiam charitatem suã, qua dilexit nos,*

Tercero punto.

XIIII. Quã indigno era el hõbre de la vnion cõ Dios

LO tercero considera la infinita baxeza, è indignidad, que auia en el hombre pàra recebir este soberano beneficio, põderando quan baxo, y vil es segun el ser de naturaleza, y quan indigno el cieno de ser leuantado a la vnion de la persona diuina. Ponderà tambien como quanto al ser moral, por los pecados grauissimos que auia cometido el hombre, se auia hecho mas indigno desta soberana vnion, y merecedor de las penas eternas. Si es indigno el hombre de recebir qualquier beneficio por pequeño que sea, de la mano de Dios: quanto mas indigno sera de recebir el beneficio excelentissimo de la redempcion, que tanto excede a los demas? Que merecimiento se hallaua en el miserable pigmeo *b* del hombre, que auia hecho guerra al Rey del cielo, para que de alli viniesse el mismo Rey ofendido, a contraer tan estrecha amistad, y parentesco con el, que le comunicasse su ser, y grandeza, humillandose sumamente por hõrarle, y ensalçarle, padeciendo muerte afrentosa, y cruel, por darle vida gloriosa, y eterna? No hallaremos de parte del hombre para recebir esta singularissima gracia otra disposicion, sino pecados, que eran mas poderosos para impedirla, que para alcançarla. Pero (como dize el Apostol, *c*) donde el pecado salió de madre para anegar al hombre en el profundo de sus miserias, salio la gracia, y el Verbo eterno de madre, con grandissima puxãça para librarle, y repararle con su infinita misericordia: la qual tanto mas resplandece, quanto era mayor la indignidad, y miseria del hombre.

b *Alciat' emblemate 58.*

c *Ad Rom. 5. Vbi abũdauit delictũ, super abundauit & gratia.*

Inmensas gracias os doy Señor clementissimo, porque siendo

do

do los hombres criaturas tan viles, y mereciendo ser desamparados por justicia, nos amparastes por vuestra misericordia, to mando a vuestra cuenta el remedio de vuestras miserias: remediad las mias Redemptor mio: perdonad mis pecados: prevalezca la gracia cõtra ellos, para q̃ vaya a gozaros en la gloria. Amẽ.

Quarto punto.

LO quarto, considera quan mal has pagado a Dios el beneficio soberano, y excelentissimo de la redempcion. Supuesta la grandeza del, como se considerò en el primer punto desta meditacion, y que de tal manera es beneficio comun, ordenado para bien de todos los hombres, que le puedes considerar como beneficio particular, ordenado para ti solo segun considerava san Pablo la passion de Christo, quando dezia. Entregose a la muerte por mi: *a* de la misma manera puedes cõsiderar, que el Verbo diuino se hizo hõbre por ti solo, y padecio por ti solo, y que tu eres la oueja perdida, *b* en cuya busca vino del cielo, a la tierra aquel soberano pastor, y que por lleuarte a los pastos celestiales, y librarte de la muerte, dio su sangre, y su vida en precio de tu rescate.

Supuestas estas dos cosas, que son el recibo desta cuenta, mira el gasto, y la mala paga que de tu parte ha auido, para que conozcas quan crecido es el alcance. Coligirasla de las tres cosas siguientes. La primera del oluido que tienes deste beneficio excelentissimo, que auiendo de traerle siempre en la memoria, como lo manda Dios, *c* y lo pide su grandeza, le traes muy desterrado della. La segũda de la ingratitud que has mostrado, pues deuiendo agradecerle, reconociendo, y estimando su grandeza y alabando, y glorificãdo al biẽhechor, y haziendole todos los seruicios posibles, que son los tres actos del agradecimiento, has faltado en todos ellos: porque ni has estimado tan soberano beneficio, como el merece ser estimado, ni has alabado, y glorificado a tan magnifico bienhechor, ni le has hecho seruicio, que sea de consideracion. La tercera, de las inumerables ofensas que has cometido contra tu proprio Redemp-

xv Quan mal corresponde el hombre al beneficio de la Redẽpciõ.

a *Ad Gal. c. 2. Et tradidit semetipsũ pro me.*

b *Luc. 15.*

c 1. *Ad Corint. 11. Hoc facite in meã commemorationem.*

xvi Razones de la ruyn correspondẽcia del hombre para cõ Dios quanto a la encarnacion

tor, quebrantando ſus preceptos: menoſpreciando ſus conſejos: deſechando ſus exemplos: eſtando preſo con las cadenas del pecado, y de tus paſsiones en dura ſeruidumbre del mundo, y del demonio, te libertò, y redimiò, haziendote participante de ſu gracia, y con notable menoſprecio della, y de tu Redemptor, te has buelto innumerables vezes al cautiuerio, y priſion, deshaziendo quanto es de tu parte, el myſterio altiſsimo de la redempcion. Vino Dios al mundo con ſuma humildad para ſublimarte, y ſacarte de la miſeria en que eſtauas: hizoſe hõbre para hazerte Dios por participacion: tomò carne humana, para que tu reciuieſſes ſu eſpiritu diuino, y viuieſſes, no como hombre de carne, ſino como varò eſpiritual, è hijo de Dios: murio en vna Cruz para darte vida: reſucitò para que reſucitaſſes de la muerte del pecado: ſubiò a los cielos, para que leuantaſſes alla tus penſamientos: y tu como hijo de la tierra, los tienes en ella: mueres al eſpiritu, y viues conforme a las leyes de la carne: rendido a ſus antojos: ſujeto al imperio del mundo, y del demonio, como ſino te huuiera reſcatado, y libertado de ſu tyrania, tan poderoſo, y magnifico Redemptor. Con eſtas injurias le pagas el beneficio de la redempcion, y las mercedes, de ſus francas, y liberales manos. Poſtrado a ſus ſantiſsimos pies, reconoce la mala paga dellas: confieſſa la deuda, y entiende que tu eres aquel ſieruo malo, que deuia diez mil talentos a ſu ſeñor, *a* que ſon las innumerables ofenſas que le has hecho: pidele humilmente perdon dellas, que al punto te le concedera, con el fauor de ſu gracia, para nunca mas ofenderle.

XVII
Fin de la obra de la Encarnacion.

a *Mat.25. Oblatus eſt vn⁹ qui debebat decẽ millia talẽta.*

b *Eccleſ.1. Et vidit, et dinumerauit. & menſus eſt, & efudit illã ſuper omnẽ carnem.*

Quinto punto.

LO quinto, conſidera la obligacion grande que tienes, de agradecer, y ſeruir tan inmenſo beneficio. Tratandoſe de la donacion, que Dios hizo del, al mundo, dize la diuina Eſcritura, *b* que antes de darle, le mirò primero, y contò los bienes que daua, con ſer ellos ſin cuento, y Dios tan magnifico, y liberal, los cuenta: en ſeñal de que nos ha de pedir cuenta dellos muy eſtrecha, ſino le pagamos los reditos que pretende

tende, de agradecimiento, amor, y ſeruicio. Si todo eſto pide, y con mucha razon, por los beneficios, y bienes de naturaleza, que no le coſtaron nada, mas de dezir, vn fiat, *a* que pedira por los bienes de gracia que le coſtaron ſu ſangre, y vida preciofiſsima? Si por ſolos ſus bienes pide tanto amor, y agradecimiento, quanto mayor le pedira por ſu perſona, y bienes, y por bienes eternos, que libran de eternos males? Si todas las criaturas (que ſon leños verdes) quiere que ſiruan para encender en tu coraçõ el fuego de ſu amor, y que ſe ceue continuamente con la meditacion de los beneficios de naturaleza, quanto mas juſto es que te abraſes en el amor diuino, conſiderando los dones, y beneficios de la gracia, y el miſmo autor della: que ſon leña ſeca para encender muy preſto, en el mas elado coraçon del mundo, vn ardentiſsimo fuego? Pues vos, Rey del cielo, dixiſtes *b* que auiades venido a la tierra, para poner fuego en ella, y que no deſſeauays otra coſa, ſino que ſe abraſaſſe en el, y con eſte intento os puſiſtes al pricipio de vueſtra vida en vn peſebre ſobre las pajas, y el heno, y al fin della como Fenix diuina, juntaſtes la leña, y maderos de la cruz, muriendo abraſado en fuego de amor: Suplicoos Redemptor mio que encendays mi helado, y frio coraçon, con la conſideracion del fuego amoroſo, que me deſcubriſtes en cubrir vueſtra naturaleza diuina, con el ſayal groſſero de mi naturaleza humana, y en las demas obras myſterioſas de vueſtra ſantiſsima vida, y precioſa muerte. Conſidere la grandeza inefable del beneficio de la Redempcion, el medio marauilloſo que eſcogiſtes para ella el amor cõ q̃ la obraſtes, mi indignidad para recibir tan incomprehenſible merced, la mala paga della: la obligacion que tengo de hazerla buena, para que con eſta meditacion, como con la del Profeta Rey, *c* ſe encienda el fuego amoroſo, en que deſſeo viuir, y morir abraſado.

a *Geneſ. c. 1*

XVIII. Quan grande amor ſe deue a Dios por el beneficio de la redempcion.

b *Luc. 12 Ignem veni mittere in terrã, & quid volo niſi vt ardeat*

c *Pſal. 38 In meditatione mea exardeſcet ignis.*

CAPITVLO. XII. DE LA meditacion del beneficio de la vocacion, para el Iueues.

EN esta meditacion considerarás los puntos siguientes.

El primero la grandeza, y excelencia deste beneficio.

El segundo la infinita Mageſtad del Señor que te llama.

El tercero el amor con que te llama.

El quarto la infinita baxeza è indignidad que ay en ti, para recebir este beneficio.

El quinto la mala paga del.

El sexto la obligacion grande que tienes de agradecerle, y seruirle.

I. Puntos para la meditació de la vocació



II. Como se ha de figurar Dios en esta meditacion.

PREVENIDA La sustancia destos puntos para la oracion, y puesto en su lugar, imagina à Dios nuestro Señor como a vn padre de familias muy piadoso, y desseoso de reduzir a sus queridos hijos del camino de los vicios, y deleytes en que andauan, al camino de la virtud, y perfecion, persuadiendoles esto, con alagos, y amenazas: con premios, y castigos, y con otros muchos, y diuersos medios. O imaginale como al padre de familias *a* que se leuantó muy demañana, y llamó a muchas horas obreros que fuessen a trabajar a su viña. Hecha la señal de la cruz, y examinada la conciencia, como se dixo en la meditacion primera de la via purgatiua, aduierte que el fin a que se ordena esta, es conocer la merced soberana, que te ha hecho Dios en llamarte con muchos medios, è inspiraciones para recebir, y conseruar la Fè, para salir de la vida sensual, y entrar en la vida espiritual, y finalmente para salir del mundo, y entrar en el estado perfetissimo de la religion: porque considerada la grandeza deste beneficio, le rezonozcas, agradezcas, y siruas.

a *Math.* 20 *Qui exijt primo mane conducere operarios in vineam suam.*

III. A que fin se ordena la meditacion de la vocacion.

Primero punto.

LO primero conſidera la grandeza, y excelencia del beneficio de la vocacion, para lo qual puedes diſcurrir por tres diferencias de llamamientos, ſegun tres diferencias de eſtados, para los quales te abrà llamado Dios. El vno para que entraſſes en el gremio de la Igleſia, por la puerta del bautiſmo, que es vocacion a la Fè. El otro para que dexaſſes el eſtado del pecado, y paſſaſſes al de la gracia, que es vocacion a la gracia juſtificante. El tercero finalmente para que dexaſſes el eſtado mundano, y ſecular, y paſſaſſes al de la religion, q̃ es vocacion al eſtado de perfecion.

IIII. Tres maneras ay de vocaciones.

Quanto a la primera vocacion a la Fè, conſidera que (como dize el Sabio) *a* la diuina ſabiduria edificò para ſi vna caſa con ſiete columnas, y en ella ofrecio ſus ſacrificios, puſo meſa con pan, y vino, y embio ſus eſclauas, para que llamaſſen gente, que ſubieſſe al alcaçar, y muros de la ciudad, diziendoles de ſu parte: Venid, y comed mi pan, y beued el vino que os tengo aparejado. Eſta caſa que Dios edificò en medio deſte mundo, para ſi, (eſto es para gloria ſuya, y de ſu hijo humanado a quien viniendo del cielo, dio en la tierra eſta caſa de recreacion, por el regalo, y guſto que recebia de habitar, y conuerſar con los hijos de los hombres,) tambien la edifico para tu bien, y prouecho, para que te libraſſes de las dos mayores miſerias, que pueden auer en eſta vida, y en la otra, que ſon pecado, é infierno: y alcançaſſes las dos felicidades contrarias, que ſon gracia, y gloria. Conforme a eſte fin tan leuantado deſta ſoberana caſa, puſo en ella los medios admirables, que eran neceſſarios, para que le conſiguieſſes, los quales aunque ſon inumerables, ſe pueden reduzir a ſiete.

a *Prouer. 9 Sapientia ædificauit ſibi domũ.*

V. Medios para alcançar nueſtro vltimo fin.

El primero es verdadera Fè, y conocimiento del verdadero Dios, y del medianero, *b* y Redemptor que nos dio, que es ſu hijo Ieſu Chriſto, cuyo conocimiento (como dize ſan Pablo *c*) es principio, y fundamento de la vida eterna: porque *d* ſin eſta Fè, es impoſible agradar a Dios, y ſin el nombre deſte Señor nadie alcança ſalud. Eſta Fè, y conocimiento infunde

b 1. *Thim. 2. Mediator Dei, & hominũ homo Chriſtus Ieſus.*

c *Ad Heb. 11. Eſt autẽ fides ſperãdarum ſubſtãtia rerum.*

d *Sine fide impoſſibile eſt placere Deo.*

Dios

Dios en las almas, dandoles vna virtud, è inclinacion ſobrenatural, que como vn maeſtro, y ayo las enſeña, como han de viuir para ſaluarſe, y como vna candela muy reſplandeciente alumbra los entendimientos.

Segundo medio.

El ſegundo medio es la ley ſantiſsima de amor, que el diuino legislador Chriſto promulgò, y eſcriuiò con ſuauidad en nueſtros coraçones, inclinandolos a ſu obſeruancia, no en piedra como la peſada ley de temor, dada en tiempo de Moyſes. Eſta ley contiene todos los mandamientos de las coſas neceſſarias para entrar en la vida eterna, y todos los conſejos que nos pueden ayudar, para alcançarla con ſeguridad, y perfecion.

Tercero medio.

Prouer 9. Immolauit victimas.

El tercero es religion, y culto diuino, con los ſacrificios, y ceremonias exteriores, que ſe deuen a Dios. La multitud de ſacrificios de la ley vieja ſe comutò en la nueua de gracia, en vno ſolo, que vale infinitamente mas que todos los otros: porq̃ ſe ofrece debaxo de eſpecies de pan, y vino, el cuerpo, y ſangre de Chriſto,

Quarto medio.

Vbi ſupra. Poſuit mensam.

El quarto medio es los Sacramentos, que ordenò para remedio de nueſtras almas, entre los quales, el vno es meſa del mejor pan, y vino, que Dios nos pudo dar para nueſtro ſuſtento, y todos ſiete ſon, como ſiete columnas exteriores, en que eſtriua la grandeza, y firmeza deſta caſa.

Quinto medio.

El quinto medio ſon ſiete virtudes excelentiſsimas, Fè, Eſperança, Caridad, Prudencia, Iuſticia, Fortaleza, y Templança: y ſiete dones del Eſpiritu ſanto, que ſon como ſiete columnas interiores en que eſtriua la ſantidad, y hermoſura eſpiritual deſte edificio, con admirables labores de obras virtuoſas, en orden a Dios, y a los proximos, y a ſi miſmos.

Ibidem. Excidit columnas ſeptem.

Sexto medio.

Ibidem. Miſsit ancillas ſuas vt vocarẽt ad arcem.

El ſexto es doctrina, y enſeñança interior de inſpiraciones, é iluſtraciones del Eſpiritu ſanto, y exterior de maeſtros, y Doctores, que con exemplo, y doctrina enſeñan todo lo que es neceſſario ſaber, para ſubir al cielo las almas. Eſtos ſon los eſclauos que buſcò la ſabiduria diuina, para que llamaſſen gente, que ſubieſſe al alcaçar celeſtial.

Septimo medio.

El ſeptimo medio es la Eſcritura diuina, en que eſtan reuelladas todas las coſas que ſe han dicho, y ſe declaran los premios excelentiſsimos, que tiene Dios aparejados en eſta vida, y en la

otra,

otra,para los que viuẽ dentro deſta caſa concertadamente,y los caſtigos riguroſos,con que caſtiga en eſte mundo, y en el otro a los que viuen fuera della,ò en ella no viuen con el concierto deuido.

Ponderando la excelencia deſta caſa de la Igleſia, por ſer artifice della la Sabiduria diuina: por elfin para q̃ la ordenó,que fue ſu gloria,y tu ſaluacion,por los medios marauilloſos que te dexò para que la conſiguieſſes, y viendo que fuera della todos ſe condenan, y perecen, como en tiempo de Noe *a* perecieron todos los que quedaron fuera del arca: que merced, y beneficio tan grande es, hallarte dentro de la diuina arca de la Igleſia? Auer nacido de padres Chriſtianos, con cuya diligencia alcançaſte,mediante el ſanto bautiſmo, el ſer miẽbro de la Igleſia Catolica,teniendo la miſma Fé que ella tiene,y auerte criado entre Chriſtianos,para que llegado que huieſſes al vſo de la razon,con la comunicacion,y exercicio ſuyo aprendieſſes los myſterios a que la Fè te inclinaua? Pues que daras al Señor, porque entre tanta multitud de naciones barbaras, de infieles, de Turcos,de Moros,de Gentiles,que adoran piedras, ò palos, y ſerpientes, quiſo que fueſſes Chriſtiano, y que te cupieſſe la ſuerte en el gremio de la Igleſia,y en la heredad, y caſa del Señor, y en la arca del verdadero Noe, para que no pereciesſes con todo el otro reſtante del mundo,en el diluuio de la infidelidad,donde tantos millones de almas cada dia perecen? Mira quantas almas criò Dios el dia que criò la tuya, de las quales vnas cayeron en Turquia, otras en Guinea,otras, en Berberia, &c. Y aſsi pudiera caer la tuya,ò ya q̃ cayera en tierra de Chriſtianos,ſer de las que no alcançan eſta felicidad, y del numero de los niños,que murieron en los vientres de ſus madres, ò deſpues de nacidos ſin aplicarles el ſanto bautiſmo: y con no deſmerecerlo todos eſtos mas que tu, ni tu merecerlo mas que todos ellos, quiſo la diuina prouidencia librarte de todos eſtos peligros, y que recibieſſes el beneficio del bautiſmo, ſin ſaber lo que recebias, haziendote Dios por pura gracia ſu hijo antes que ſupieſſes llamarle padre. Ya que ſabes, y te atreues a llamarle con eſte titulo, vſando del, dile deſta manera. O Padre amantiſsimo, ſi aquel ſabio de Grecia daua gracias, porque

a *Geneſ. 6.*

VI. Quan gran merced hizo Dios al hombre en llamarle al Chriſtianiſmo.

VII. Mercedes q̃ haze Dios a vnos Chriſtianos mas que aotros.

a *Eſai.7. Antequam ſciat puer reprobare malum, & eligere bonum, derelinquetur terra, quam tu deteſtaris.*

Segũdo pũto VIII Vocacion ſegũda a la gracia juſtificante.

b *Ad Titũ. 3. Nõ ex operibus iuſtitiæ quæ fecimus nos, ſed ſecundũ ſuam miſericordiam.*

c 2. *Ad Timot.1. Qui nos vocauit vocatione ſua ſancta, non ſecundũ opera noſtra, ſed ſecundũ propoſitum ſuũ, & gratiam.*

d *D. Th.1. 2. q. 114. art.5.*

era Griego, y no barbaro, ſiendo tambien Gracia ſeruidora de Idolos, quantas mayores gracias os deuo yo dar por auerme hecho Chriſtiano, y no infiel: adorador, del verdadero Dios, y no de los falſos, y fingidos. Antes que yo ſupieſſe eſcoger el bien, y reprouar el mal, deſtruyſtes la fortaleza de Damaſco *a* que es el demonio, y me libraſtes de la cadena del pecado original, adornandome con las joyas precioſiſsimas de la gracia bautiſmal, y regenerante: haziendome con ella hijo vueſtro, y morador de la caſa de vueſtra Igleſia, y participante de los medios excelentiſsimos, que dexaſtes en ella, para conſeguir el ſoberano fin, a que la ordenaſtes. Suplicoos Redemptor amantiſsimo, que goze, y vſe dellos como deuo, y perſeuere, y pelee en vueſtra Igleſia militante, de tal manera, que llegue a gozar de vos en la triunfante, por eternos ſiglos, Amen.

Segundo punto.

LO ſegundo conſidera la ſegunda vocion a la gracia juſtificante. Puſiſte tan mal cobro en la bautiſmal: que poco tiempo deſpues que llegò el vſo de la razon, la perdiſte, y como el hijo prodigo apartandote de la caſa de tu amoroſo padre, deſtruyſte la hazienda que auias recebido de ſus liberales manos, eſto es, los dones precioſiſsimos de la gracia, y quedaſte tan deſuenturado, y pobre, que gaſtauas la vida, en apacentar tus beſtiales apetitos, y en ofender, afrentar, y menoſpreciar a tu ſoberano padre. El qual viendote en eſte miſerable eſtado, no te caſtigò con eternas penas, como merecian tus grauiſsimas culpas, y como caſtigò a otros muchos, por menores pecados que los tuyos, ſino que por ſola ſu miſericordia, *b* ſin preceder de tu parte merecimiento alguno, ni de la ſuya deuda, te llamò muchas vezes blanda, y amoroſamente, para que boluieſſes a ſu gracia, y amiſtad. Dios nos llamò (dize ſan Pablo, *c*) con ſu ſanta vocacion: no por nueſtras obras, ſino por el beneplacito de ſu voluntad, y por la gracia que nos hizo por Ieſu Chriſto, y aſsi eſte beneficio ſe deue todo a ſu inefable bondad, *d* pues no cae deba xo de merecimiento la primera vocacion, la qual es el primer ef

lauon

lauon de aquella preciosa cadena, que cuenta el Apostol, con q̃ Dios pone en libertad a vna alma. *a* Y aunque son grandes beneficios el de la justificaciõ, y glorificacion, pero este de la vocacion es el primero, y en cierto modo el mayor: porque en los dos postreros, haze el hombre algo, pero en el primero de la vocacion, Dios lo haze todo. Si estuuiesses durmiendo en vn sueño muy profundo, a vn tiempo que se te ofrece vn negocio importantissimo: llegando esto a noticia de vn amigo tuyo, con el amor que te tiene, viene luego a despertarte con muchas vozes, y empellones: auiendo despertado, ayudate a leuantar, y fauorecete en el negocio. Al despertarte el solo acudio, y preuino: al leuantarte, y negociar, el, y tu. O diuina vocacion, que quãdo el hõbre esta dormido en el sueño profundo del pecado, oluidado de Dios, y del negocio importantissimo de la saluacion eterna, llegas a despertarle, para que trate della, y con tu fauor la alcance.

Para que veas los marauillosos efetos de la vocacion: considera que llamamos al ausente, al que està lexos: al que està cerca, bueltas las espaldas, al que està dormido, y la voz de Dios llama a los muertos como si estuuieran viuos, *b* y assi llamò a Lazaro *c* y le resucitò. Todos estos modos de llamar verás en ti mismo, si abres vn poco los ojos de la consideracion. Por la multitud de tus pecados *d* estuuiste ausente de Dios, lexos del bueltas las espaldas: dormido, como Ionas en la tempestad de tus culpas, y muerto como Lazaro, y amortajado con las ligaduras de tus peruersos vicios, y de prauadas costumbres. Estando en tan miserable estado llega la diuina vocacion, y te presenta a Dios, y te le pone cerca: haze que le bueluas la cara, y te despierta, y resucita. O inmenso beneficio, causador de tantos, y tan crecidos bienes.

Considera tambien los medios con quo los causò, y te llamò, los quales se pueden reduzir a siete: que son las inspiraciones interiores: los sermones, y platicas de personas espirituales, la leccion de la sagrada Escritura, y de buenos libros: las mercedes tẽporales: los trabajos, y enfermedades: las promessas de grandes premios: y las amenazas de los riguroso castigos. Por estos medios: y otros muchos ha llamado Dios continuamente a las puer-

tas de

a *Ad Ro.8. Quos vocauit, hos et iustificauit, quos autem justificauit illos & glorificauit.*

IX. La primera gracia nos cae debaxo d̃ merecimiento.

b *Rom. c.4 Vocat ea, quæ nõ sunt tanquam ea quæ sunt.*

c *Ioãnis.11 Lazare veni foras.*

d *Psal. 118 Longe a peccatoribꝰ salus.*

X. Medios cõ q̃ llama Dios al pecador.

tas de tu coraçon, para que le abrieſſes, y aunque le has dado muchas vezes con la puerta en los ojos, haziendote ſordo a ſus vozes, y llamamientos, y otras vezes deſpues de admitido le has echado de tu poſada: el ſe ha quedado a la puerta, *a* para tornar a llamar haſta que le abras, y bueluas a recebirle, y quedes en ſu gracia, y amiſtad. El te llamò *b* muy demañana, luego que amanecio en ti el vſo de razon, a la hora de tercia en la juuentud, y a todas horas, y en todos tiempos te eſtà llamando, para que vayas a ſu viña, no porque el tenga neceſsidad de que tu trabajes en ella, ſino porq̃ ganes el jornal de la bienauẽturãça, ſin el qual quedaràs perdido eternamente.

a *Apoc. 3. Ego ſto ad oſtium, & pulſo.*

b *Cant. 5. Aperi mihi ſoror mea ſponſa.*

XI. Como llama Dios al hombre en todos tiempos.

Con que pagaràs alma mia tan ſingular beneficio, como es eſte de la vocacion: auerte llamado Dios mas vezes, y con medios mas eficazes, que a otros, para librarte de infinitos males, y enriquecerte con infinitos bienes? Infinitas gracias os doy Señor, por tan ſoberano beneficio, como me aueys hecho en llamarme tantas vezes, y por tantos medios, quando mas os ofendia, y menos lo tenia merecido: perdonadme la reſiſtencia, que he hecho a vueſtros llamamientos: llamadme Señor, que preſto eſtoy para reſponderos, con vueſtro fauor, y ſocorro. Aunque eſtè auſente, y lexos de vos: aunque os aya buelto las eſpaldas: aunque eſtè dormido, y muerto, poderoſa es vueſtra voz para darme vida, como la dio a Lazaro muerto, y hediondo para deſpertarme del ſueño del pecado: para boluer la cara a vos, para acercarme, y teneros preſente, mediante la diuina gracia en eſta vida, y en la eterna mediante la clara viſion de la gloria, Amen.

XII. Hazimiento de gracias por la vocacion a la gracia.

Tercero punto.

Tercero punto.

LO tercero, conſidera el tercer modo de vocacion, con que Dios te ha llamado al eſtado religioſo. Y para que veas la grandeza deſte beneficio: pon los ojos en las miſerias del mundo, de donde te ſacó Dios (ſi eres ya religioſo) y en las excelencias del eſtado en que te puſo. Dentro deſte mundo viſible (que por ſer participacion del ſumo bien, y hechura de Dios es bueno) ay otro mundo, fundado en maldad, *c* cuyo principe es el

c 1. *Ioan. 5. Totus mundꝰ in maligno poſitus eſt.*

demo-

demonio, cuya ocupacion (como dize ſan Iuã, *a*) es amar deſordenadamente los deleytes carnales: las riquezas perecederas: las honras vanas. Eſte mundo peruerſo tiene dos partes, vna eſta fuera de la Igleſia, que es la congregacion de los infieles, y paganos, los quales como viuen ſin Fè, y ſin el conocimiento del verdadero Dios, ſe deslizan en inumerables vicios, y no paran haſta deſpeñarſe en los infiernos. Deſte mundo ſaca Dios por ſu miſericordia a todos los fieles, poniendolos dentro de ſu Igleſia, donde pueden ſaluarſe. Otra parte eſtà dentro de la miſma Igleſia, que es la congregacion de los pecadores, que aunque tienen Fè, viuen como ſino la tuuieran, oluidados de la caridad de Dios, y de los proximos, poniendo en ſi miſmos todo ſu amor, y en ſus deleytes, riquezas, y honras, los quales eſtiman en mas que al miſmo Dios, pues le dexan por ellas. En medio deſte mũdo miſerable viuẽ los juſtos ſeglares, q̃ poſſeen licitamente eſtas coſas: aunque con gran peligro, por las ocaſiones que nacen de los bienes temporales que gozan, y del mal exemplo de los mundanos, con quien viuen: y por las grandes calumnias, y moleſtias, que reciben, de los que pretenden lo miſmo, que ellos poſſeen. La dificultad que ay en ſu ſaluacion la declarò Chriſto Redemptor nueſtro diziendo, *b* que era mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que vn rico en el Reyno de los cielos. Deſte mundo tan peligroſo te ſacò nueſtro Señor por ſu miſericordia: y te puſo en vn eſtado deſnudo deſtas riquezas, y deleytes, y vanas libertades, para que viuas libre de los pecados, y peligros, que traen conſigo, y aſsi tantos beneficios recebiſte de Dios, en eſta vocacion al eſtado religioſo, quantos ſon los males, y peligros, que padecen los que eſtan fuera del.

Conſidera breuemente los bienes del eſtado feliciſsimo, en que te puſo, y para donde te llamô, haziendo Dios contigo oficio de padre cuydadoſo: no ſe contentò, con criarte, y engendrarte en el ſer de naturaleza, y de gracia, ni con ſuſtentarte, y conſeruarte en el vno, y otro ſer, con medios, y modos muy admirables, ſino que deſpues de engendrado, y ſuſtentado con ſu paternal prouidencia, te puſo en el mejor, y mas conueniente eſtado, para tu ſaluacion, que es en el eſtado de la re-

a 1. *Ioan. 2 Omne quod eſt in mũdo concupiſcẽtia carnis eſt, & cõcupiſcẽtia oculorũ, & ſuperbia vitæ*

b *Math. 16 Facilius eſt camelum intrare per foramen acus quã diuitẽ tranſire in regnum cœlorum.*

XIII. Eſtado religioſo de que peligros eſta libre.

XIIII. Bienes del eſtado religioſo.

religion: en el retrete de ſus regalos, que Dios edificò en la Igleſia: en el parayſo de deleytes que tiene en la tierra: en la eſcuela de la perfecion Chriſtiana: de la imitacion de Chriſto, del deſtierro de los vicios, del exercicio de las virtudes: finalmente donde ſe enſeña el oluido de los males, y ſe aprenden todos los bienes. Puedeſe dezir de la religion lo que dixo el Sabio de la diuina ſabiduria. *a* Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y por ſu medio alcance innumerables riquezas, y no ſabia que era madre de todos los bienes. Y aſsi es que la religion es madre de todas las virtudes en ſu perfecion, ella las cria, y ſuſtenta, con la leche de ſu doctrina, y las haze crecer con los medios, que pone para que exerciten ſus actos, y las encierra con los cerrojos de los votos, dentro de ſu caſa, para que no ſe vayan fuera della, y las leuanta a tanta grandeza que compiten con la Angelica: porque (como dize ſan Baſilio) *b* no es otra coſa religion, que vn traſpaſſo del modo de viuir humano al que tienen los ſantos en el cielo, y por la ſemejança de lo que paſſa en el cielo, ſe puede conocer la vida que los religioſos profeſſan en la tierra.

a *Sapien. 7. Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa & innumerabilis honeſtas per manus illius.*

b *D. Baſilius.*

En eſte eſtado felicisimo de la religon te puſo el Señor por ſu miſericordia. Y auiendo mucha variedad de religiones (que aſsi conuenia, porque en vna ſola, no ſe podian exercitar con tãta eminencia, los varios actos de la perfeta caridad de Dios, y del proximo, ni conſeguir la perfeta imitacion de las virtudes de Chriſto, como en muchas, de las quales, vnas abraçan la vida actiua, otras la contemplatiua: vnas la imitacion de la pobreza de Chriſto, otras la de ſu obediencia, y vnas ſon acomodadas para los flacos, otras para los mas robuſtos, q̃ ſe inclinan a mayores aſperezas: vnas para los afficionados a ſoledad, otras para los q̃ guſtan de tratar con los hombres, te puſo en la ſagrada religion de. N. &c. Y en eſte particular monaſterio, donde ſe profeſſa tanta obſeruancia, y con modo de viuir tan acomodado a tu natural condicion, que puedes tener por cierto que eſte eſtado en que Dios te puſo, es el mas conueniente de todos para alcançar tu ſaluacion. Reconociendolo aſsi le diras deſta manera.

XV. Religion es vn traſpaſſo del modo de viuir humano al modo d viuir del cielo.

XVI. Entre las regiones esparticular beneficio llamar Dios a vna mas q̃ a otra.

O Padre amantiſsimo, gracias inmenſas os doy porque no cõtento con auerme engendrado, y ſuſtentado en el ſer de natu-

raleza,

raleza, y de gracia, queriendome dar eſtado, me ſacaſtes del mũdo miſerable, y engañoſo, y me puſiſtes en el eſtado feliciſsimo de la religion. Suplicoos humilmente, me fauorezcays para que perſeuere, y aproueche en el, no ſuſpire *a* por los ajos, y cebollas del falſo Egyto del mundo, ni buelua la mano al arado de ſus peruerſas coſtumbres *b* con el fauor de la vueſtra imitẽ, y ſiga las piſadas de los varones ſantiſsimos de mi religion: guſte del mana celeſtial de la contemplacion, que comunicays a vueſtros ſieruos en el deſierto de la vida religioſa, para que por ella llegue a gozar de la tierra de promiſion, que es el cielo, donde viuis, y reynays por eternos ſiglos, Amen.

El que no ha tomado eſtado, y no fuere religioſo, ſi le ha llamado Dios para ſerlo, reſponda luego a ſu llamamiento, agradeciendole, como merced ſingulariſsima, y como medio de ſu ſaluacio, mire que es deſcortesia hazerſe ſordo a eſtas vozes, y que ſi deſecha eſte combite, como los combidados del Euangelio, *c* ſera deſechado del combite de la gloria. El que es de los llamados, ſi conſiente, ſera ſeñal que es de los eſcogidos, y ſi reſiſte puede temer que es de los reprouados.

El que no huuiere ſido llamado para la religiõ, abralo ſido para la vida eſpiritual: para la negacion de ſi miſmo, y ſeguimiento de Chriſto, y aſsi deue põderar las miſerias de la vida ſenſual, y los bienes de la vida eſpiritual, como ſe dixo largamẽte al principio del primero libro, y por ellos conocer la merced grnade, que el Señor le ha hecho en eſta vocacion.

El ſegundo punto de la grandeza, y Mageſtad del Señor que te llama, meditaràs como ſe puſo en la meditacion del beneficio de la creacion.

El tercero punto del amor, con que Dios te llama, hallaràs en la meditacion ſobredicha del beneficio de la creacion. En eſte de la vocacion ponderaràs en particular, quan inmenſo es el amor, que Dios te mueſtra en llamarte tantas vezes, quando le eſtàs ofendiendo, y en que auiendole dado con la puerta en los ojos, y reſiſtido a ſu vocaciõ vna, y otra vez buelue a llamarte amoroſamente, como ſino eſtuuiera ofendido de ti, y eſtâ eſperando a la puerta, *d* y dando aldauadas en ella, para que le abràs, y recibas.

a *Exod. 16 Quando ſedebamus ſuper ollas carnium.*

b *Lucæ. 9. Nemo mittens manum ad aratrũ, & reſpiciẽs retro aptus nõ eſt regno Dei.*

XVII. Que deue hazer el que ha ſido llamado a religion, y aun no es religioſo

c *Lucæ. 9.*

XVIII. La vocacion para la vida eſpiritual es general para todos.

Punto ſegundo.

Punto tercero.

d *Apoc. 3. Ego ad oſtiũ ſum, & pulſo,*

Quarto pũto.

El quarto punto de la infinita baxeza, è indignidad que ay en ti para recebir eſte beneficio, meditarás, como ſe dixo en el quarto punto de la meditacion del beneficio, de la conſeruacion diſcurriendo por las tres maneras de vocaciones, y conſiderando primero, quan indigno eres de ſer llamado, para recebir la Fè, y filiacion adoptiua de Dios, y deſpues quan deſmerecido tenias, por la multitud, y grauedad de tus pecados, que Dios te llamaſſe para la gracia juſtificante, y te boluieſſe a ſu amiſtad, que por tu malicia auias perdido: y finalmente quan lexos eſtauas de merecer la vocaciõ, con que Dios te llamò al eſtado religioſo, ò al de la vida eſpiritual.

Quinto punto.

Quinto pũto.

LO quinto conſidera la mala paga del beneficio excelentiſsimo de la vocacion, diſcurriendo por las tres maneras de vocaciones dichas, conforme a lo que ſe apuntò en el capit. 8. deſte libro. Siendo tan grande la merced q̃ Dios te hizo en llamarte a ſu Igleſia, y en acogerte en la arca del verdadero Noe, porq̃ no pereciеſſes en las aguas de la infidelidad, no la has agradecido, ni viuido como Chriſtiano, ſino como Gentil, prefiriẽdo las leyes de tu guſto a las diuinas. Bien merecias q̃ Dios te quitara la Fè, pues tan mal obras lo que ella te enſeña. Llamote Dios, para que le amaſſes, y con amor reſpondieſſes a ſu diuina vocacion, y tu le has pueſto en los deleytes deſta miſerable vida, boluiendo â ellos la cara, y a Dios las eſpaldas.

xix Quan mal paga el hõbre à Dios el beneficio de la vocacion.

La mala paga de la vocacion a la gracia juſtificante, tambien es manifieſta, porque eſtando condenado a tormentos eternos: enemiſtado con Dios, y con ſus Angeles: priuado de los gozos ſoberanos de la gloria, te llamò Dios vna, y muchas vezes, para que los gozaſſes: y boluieſſes en ſu gracia, y amiſtad, y a todas eſtas vozes te hazias ſordo, y tales, y tantas promeſſas menoſpreciauas, cõ notable deſcorteſia, y deſuerguença, qual la moſtrara vn vaſallo del Rey q̃ quãdo le lleuaſſen a juſticiar, condenado a muerte por vna traycion, que contra el Rey auia cometido, no le reſpondieſſe, llamandole para perdonarle, y admitirle en ſu gracia, y amiſtad.

xx Quan mal paga el de la vocacion a la gracia.

La

La mala paga de la vocacion al eſtado religioſo, ſe colige de que ſiendo vna merced, y vn fauor tan particular el que Dios te hizo en ſacarte del fuego de Sodoma, y de las ocaſiones del pecado, y llamarte al retrete, que Dios puſo en la caſa de ſu Igleſia, para conuerſar, y regalarſe con ſus eſpeciales amigos, o no has querido admitir eſte fauor, reſiſtiendo a ſu llamamiento, ò ſi eres religioſo, no viues como tal, ſino como ſi eſtuuieras en el ſiglo ſuſpiras en el deſierto por las cebollas de Egypto, *a* y te da en roſtro el dulciſsimo manâ de la contemplacion, y los demas exercicios eſpirituales. Quieres a imitacion del peruerſo Achaz, hazer de la viña, huerta de recreacion, comutando los trabajos, y aſperezas de tu religion, en regalados entretenimientos, con lo qual no has aprouechado, ni paſſado adelante en el camino de la perfecion, antes has buelto atras muchos paſſos, y ſe ha enflaquecido el feruor con que veniſte a la religion.

XXI. Quan mal paga el hombre a Dios el beneficio de la vocacion a la religion.

a *Exod.* 16.

De ti ſe quexa Dios por el Profeta Ezechiel, *b* quando ſe laſtima de que el oro, y el metal pueſto en medio de la hornaça, y el cryſol, donde ſe auia de purificar, y cobrar nueuo reſplandor, ſe auia conuertido en eſcoria. Laſtimoſa coſa es que de la colada, donde el lienço auia de perder la manchas, y ſalir muy blãco, y limpio, ſalga ſuzio y manchado. No es otra coſa la religiõ, ſino vn cryſol, donde ſube de quilates, y ſe perficiona el reſplandor de la virtud, y vna colada donde ſe quitan las manchas, è imperfeciones de la culpa, y ſe purificã las almas, y la tuya eſtà mas manchada, y menos perfeta, que quando entraſte en la religion. Que es la cauſa (dize Dios) *c* porque mi querido en mi caſa ha cometido muchas maldades? Para declarar la grauedad deſta culpa, pondera Dios la calidad de la perſona que la comete, que es ſu querido, y amado, y el lugar donde la comete, que es en ſu propria caſa, donde le auia de ſeruir, por la merced grande que le hizo, en recebirle en ella, y finalmente por ſer la maldad tan calificada ſe admira de la cauſa della, y la pregunta la Sabiduria infinita de Dios, como ſino la alcançara. Admirate tu tambien de que Dios te aya ſufrido en la caſa de la religion, auiẽdole prouocado tantas vezes cõ tu floxedad, y tibieza al vomito, *d* y deſtierro della, y dile. Señor ſiendo yo

b *Ezech.* 18 *In medio fornacis, ſcoria argẽti facti ſunt*

XXII. La religion es vn cryſol de la virtud.

c *Iere.* 11. *Quid eſt quod dilectus meus in domo mea fecit ſcelera multa?*

d *Apoc.* 3. *Quia tepidus es, incipiam te euomere.*

perezoſo é inutil ſieruo, no auia de viuir entre vueſtros diligentes ſieruos, y fideliſsimos amigos, ni ocupar el lugar donde otro ſiruiera con cuydado, y diligencia, ni auia de traer, ni afrentar eſte ſanto habito, que tantos varones exemplares, y ſantos han traido: ſolo en el parezco religioſo, y no en los habitos interiores de las virtudes del alma, de los quales eſtà muy deſnuda: Suplicoos Dios mio que la viſtays dellos, para que correſponda lo interior a lo exterior, y ſea religioſo en todo. Trayga en el pecho como el ſumo Sacerdote, *a* eſculpidos los nombres de los doze Patriarcas, eſto es, pienſe continuamente en las vidas, y exemplos de los varones inſignes de mi religion, para que imitandolos en los exercicios trabajoſos deſta breue vida, vaya a gozar en ſu compañia de los premios glorioſos de la eterna, Amen.

a *Exod.* 28 *Duodecim nominibus cælabuntur ſinguli lapides nominibus ſingulorũ per duodecim tribus.*

Sino eres religioſo puedes colegir la mala paga del beneficio de la vocacion a la vida eſpiritual, de conſiderar quan metido eſtàs en la vida ſenſual: quã afficionado a tus deleytes, y entretenimientos: quan aborrecidos tienes los exercicios eſpirituales, auiendote llamado Dios a ellos tantas vezes. De ti profetizaua Eſayas quando dixo. *b* Llamarà Dios al lloro, y al lamento, y al cilicio, y en lugar deſto, no vereys ſino regozijos, y fieſtas.

b *Eſai. c.* 23 *Vlulate nabes maris: & erit, ſume citharã.*

XXIII. Que correſpondẽcia deue a Dios el q̃ no ha ſido llamado a la religion.

Sexto punto.

Sexto punto.

LO ſexto conſidera la obligacion grande que tienes de ſeruir a Dios por el beneficio excelentiſsimo de la vocacion: por auerte llamado a ſu Igleſia, a la naue de ſan Pedro, y a la verdadera arca de Noe, fuera de la qual perecieras miſerablemente en las aguas de la infidelidad: por auerte llamado a la gracia juſtificante, para que de enemigo ſuyo, condenado a perpetuo infierno paſſaſſes a ſer amigo, hijo, y heredero del mayorazgo de la gloria: por auerte llamado a que ſalieſſes deſte mundo peruerſo, y engañoſo, y entraſſes en el feliciſsimo eſtado de la religion, por auerte llamado para la vida eſpiritual, y Angelica, de los que familiarmente tratan, y conuerſan con el. Inmenſa es la grandeza deſte beneficio de quien proceden los demas, como los arroyos de ſu fuente. El ſer llamado a la

XXIIII. Quanto reconocimiento deue el hombre a los tres beneficios ã la vocació, religion, y gracia.

Fè al conocimiento de Dios, y a ſu Mageſtad, y filiacion, es bié incomparable, principio, y puerta de todos los bienes: quando en ſi fuera bié pequeño, le haze excelentiſsimo la grandeza del Señor que te llama, y el amor ardentiſsimo con que te llama, y la baxeza ſuma, de quié es llamado, y el deſcuydo eſtraño de no auer reſpondido a tantos, y tan continuos llamamientos. Corrido del, y auergonçado de tan mala paga, deſſeando hazerla buena, di con animo humilde, y contrito las palabras del ſanto Iob. a En todos los dias preſentes que peleo con mis paſsiones, viuo con eſperanças de morir a ellas, y de que abrà mudança en la deſcortesia que he moſtrado, en no reſponder a vueſtros ſoberanos llamamientos. De aqui adelante Señor vos me llamareys, y al punto os reſpondere yo: porque vos me dareys la mano de vueſtro fauor, por ſer hechura de las vueſtras. Y aunque ayays contado los malos paſſos de mis deſconcertados pies, os ſuplico perdoneys las culpas de mi malicia, con vueſtra acoſtumbrada miſericordia, lleuandome a gozaros en la gloria, Amen.

XXV. La vocacion a la Fè es beneficio incómparable.

a *Iob.* 14. *Cunctis diebus, quibus nunc milito expecto donec veniat immutatio mea: vocabis me, & ego reſpondebo tibi, operi manuum tuarum porriges dexteram.*

CAPITVLO. XIII. DE LA mediracio del beneficio de la juſtificacio, para el Viernes.

Puntos para la meditació del beneficio de la juſtificacion.

EN eſta meditacion, conſideraràs los puntos ſiguientes.

El primero, la grandeza, y excelencia deſte beneficio de la juſtificacion.

El ſegundo, la infinita mageſtad de la cauſa deſte beneficio que es Dios, y la excelencia de los medios, con que juſtifica las almas.

El tercero, el amor ſingulariſsimo, y la liberalidad con que haze eſte beneficio.

El quarto, la indignidad grande que ay de tu parte para recebirle.

El quinto, la mala paga del.

El ſexto, la obligacion grande que tienes de agradecerle, y ſeruirle.



PREVENIDA La ſuſtancia deſtos puntos para la oracion, y puesto en el lugar diputado para ella, imagina que eſtàs en vna carcel eſcuriſsima, y hedionda, cargado de cadenas, grillos, y eſpoſas, cõdenado a muerte afrẽtola, y cruel, rodeado en lo exterior de los verdugos executores della, y en lo interior de vna triſteza mortal, y de anſias, y congoxas mas amargas que la muerte, y que eſtando aſsi, ſe abre la puerta de la carcel, y entra por ella con grandiſsima Mageſtad, y acompañamiẽto de coros celeſtiales el Redemptor del mundo, y mirandote con vn ſemblante amoroſo, y afable, y conociendo el dolor, que tienes de auerle ofendido con tus pecados, al punto te los perdona, y te admite en ſu gracia, y amiſtad: huyen los infernales verdugos, y hazen fieſtas los eſpiritus Angelicos: quitadas las cadenas, y priſiones, y la veſtidura de condenado, te viſten de vna muy rica y hermoſa: adornã el cuello cõ vn collar de piedras preciosas, y las manos con anillos de mucho precio, y eſtima. Hecha la ſeñal de la cruz, y examinada la conciencia, como ſe dixo en la meditacion primera de la via purgatiua, aduierte que el fin a q̃ ſe ordena eſta, es conocer la grandeza del beneficio que recibes de Dios, quando te juſtifica, y librandote del miſerable eſtado del pecado, te paſſa al feliciſsimo de ſu gracia, y amiſtad, para que procures, ſino tienes ſeñales de eſtar en ella, alcançarla, y ſi las tienes, la conſerues cõ la obſeruancia continua de las diuinas leyes, y reconociendo el beneficio recebido, le agradezcas, y ſiruas como es juſto.

I. A q̃ fin ſe ordena la meditacion de la juſtificaciõ del hombre.

Primero punto.

II. Quan grande beneficio es el de la juſtificacion.

Primero punto.

LO primero conſidera la grandeza: y excelencia deſte beneficio. Si en tanto es vn bien mayor, en quanto es mayor el mal de que nos libra, que beneficio ſe podra ygualar con el de la juſtificion, pues por el quiere Dios librarte de la ſuma miſeria en que eſtàs, por auer caydo en pecado, y paſſarte a la ſuma felicidad, que ay en eſta vida, que es eſtar en gracia: y amiſtad de Dios? No es otra coſa la juſtificacion. a ſino vna

a *Conci. Trident. ſeſ. 6. de juſtificatione. D. Thom. 1 2. q. 113. a. 1.*

traslacion del eſtado miſerable del pecado, y de ſer hijos del demonio, y condenados a tormentos eternos, al eſtado feliciſsimo de la gracia, y a ſer hijos de Dios, y herederos del Reyno celeſtial. Mira el termino de dõde ſales tan deſuenturado, y abominable, y el termino a donde paſſas tan feliz, y dichoſo. El que eſta en pecado es ſieruo del pecado: *a* hijo del demonio: morada, y habitaciõ ſuya: enemigo de Dios: aborrecido de los Angeles: afrentado de todas las criaturas: perſeguido de ſi miſmo: combatido de ſus paſsiones: afligido del guſano de ſu propria conciencia: tan feo, y abominable en el alma, ſin la hermoſura, que cauſauan en ella la gracia, y las virtudes, que ſi ſe vieſſe, moriria de eſpanto: tan muerto, y ſin vida ſobrenatural, que no puede hazer obra alguna meritoria: condenado a tan horribles tormentos, que los mayores deſta vida en ſu comparacion, ſon pintados impoſsibilitado, quãto es de ſu parte para ſalir de tãtas miſerias. Finalmente por dezir todos los males deſte miſerable eſtado en vna palabra: eſtà el hombre en el, ſin Dios, ſin el ſumo bien, cauſador de todos los bienes. Ves aqui en ſuma la miſeria del eſtado de donde te ſaca Dios en la juſtificacion, y los males de que te libra: conſidera aora la felicidad del eſtado de la gracia, a donde paſſas, y los bienes que te concede.

En el inſtante que Dios miſericordioſamente te perdona los pecados, infunde en la eſſencia de tu alma la gracia, *b* que es vna calidad, y vn habito ſobrenatural, que la haze participante, *c* de vn ſer diuino, y en las potencias otros habitos, y virtudes ſobre naturales, para poder hazer obras ſemejantes a las de Dios, que ſon conocer, y amar al miſmo Dios, para que como eres ſemejãte en el ſer, lo ſeas en el obrar, y quedes todo endioſado. Eſta miſma gracia que recibes en la juſtificaciõ, te haze amigo de Dios, que es el mayor bien de los bienes, aſsi como ſer enemigo, y aborrecido de Dios, es el mayor mal de los males. Por eſta gracia quedas hecho hijo adoptiuo de Dios, *d* y como tal heredero del Reyno celeſtial, y fauorecido con la prouidencia, y cuydado paternal, y con los regalos que concede a ſus hijos queridos, queda tu alma, mediante eſta gracia tan hermoſa, y bella, que es admitida por hija del Padre Eterno, y hermana de Ieſu Chriſto, por Eſpoſa del Eſpiritu ſanto, por templo, y morada de la ſantiſsima

a *Ioan. c.* 8 *Qui facit peccatũ ſeruus eſt peccati, vos ex patre diabolo eſtis.*

III. Miſerias de vn alma en pecado mortal.

b *D. Th.* 1. 2. *q.* 113. *artic.* 9.

c 2. *Petr.* 1 *Vt per hæc diuinæ efficiamur cõſortes naturæ.*

IIII El mayorbiẽ delos bienes es ſer amigo de Dios.

d 1. *Ioan.* 3 *Vt filij Dei nominemur & ſimus.*

V. Que bienes participa el alma por la gracia.

ma Trinidad : y queda confederada con todos los eſpiritus Angelicos, y con los demas corteſanos del cielo ; y como miembro viuo de Chriſto, que es cabeça de todos los juſtos, vnida a el, y a ellos, en comunicacion de bienes eſpirituales, y eternos.

VI. Exemplo cõ q̃ ſe explica quanta merced haze Dios al alma en ſu juſtificacion.

Mira bien donde eſtauas antes de la juſtificacion, por tu pecado, y a donde te puſo ella, mediante la gracia, y para que lo veas mejor, pon los ojos de la conſideracion en eſte exemplo. Si vn hombre baxo, y vil, a quien el Rey huuieſſe obligado con grandiſsimas mercedes, cometieſſe vna traycion contra el: vn crimen, leſæ mageſtatis, y le tiraſſe vna eſtocada, que ſi el Rey no tuuiera fuerte peto, era baſtante para quitarle la vida: y con todo eſto fueſſe el Rey tan benigno, y piadoſo, que liberalmente perdonaſſe la culpa de aquel hombre ingrato, y todas las penas graues deuidas, y le adoptaſſe por hijo, y heredero de ſu Reyno, y como a tal le adornaſſe de excelentiſsimas joyas y preſeas, y le concedieſſe ſu amiſtad, y gracia. Que dirian los de tan piadoſo, y clementiſsimo Rey? De tan excelsiua, y grandioſa merced? Pues tal es ſin duda, y mucho mayor la que ſe encierra en el beneficio de la juſtificacion : porque eſtando tu obligado por mil titulos a ſeruir al Rey del cielo, como traydor, y alenoſo, no vna, ſino muchas vezes, quebrantaſte ſus leyes, y conſtituyendo en el pecado que cometiſte, otro vltimo fin, fuera de Dios, quanto es de tu parte, quitaſte la vida a Dios. No obſtante eſta maldad grauiſsima, el clementiſsimo Señor te la perdona liberaliſsimamente, y mediante la diuina gracia, y las virtudes, y dones precioſiſsimos, que la acompañan, te haze ſu hijo adoptiuo, y te conſtituye por heredero de la gloria, y adorna tu alma con habitos excelentiſsimos de virtudes ſobrenaturales, cada vna de las quales, vale mas que mil mundos. Pues que merced ay que ſe pueda comparar con eſta? Que beneficio que yguale a la grandeza deſte? Grande fue el beneficio de la creacion, porque en el te ſacò Dios de no ſer a ſer, mas mucho mayor es el de la juſtificacion, *a* porque en el te ſaca Dios del ſer del pecado, al ſer de la gracia: en el vno recebiſte ſer humano, y en el otro diuino: porque en el vno te hizo hijo de vn hombre, y en el otro hijo de Dios. Grande es tambien el be-

VII. Mayor beneficio es el de la juſtificaciõ que el de la creacion. *a D. Th.* 1. 2. *q.* 113. *art.* 10.

neſi-

neficio que esperas recebir de la glorificaciõ, el admitirte Dios a su vista clara, y a los gozos celestiales, y eternos que della resultan: pero no es menor en su manera el de la justificacion, pues no es menos, de pecador hazerte justo, que de justo, bienauenturado, pues mayor distancia ay del pecado a la gracia, que de la gracia a la gloria. Tambien es grandissimo beneficio el de nuestra redempcion: mas que te aprouechará ser redimido, sino fueres justificado?

VIII
No es menor beneficio el de la justificacion, q̃ el de la glorificacion.

Este beneficio es la llaue de todos los otros beneficios, sin el qual todos ellos, no solamente no aprouecharian, mas antes vendrian a ser materia de mayor condenacion: porque assi como no aprouechan las medicinas que no se aplican a las dolencias, assi no aprouechara la celestial medicina de la redempcion, si por medio deste beneficio de la justificaciõ no se nos aplicará. Pues si es tan grande este beneficio de la justificacion, sea grande el reconocimiento, y estima del. Buelue los ojos al diuino justificador: al que mediante la diuina gracia te justificò, y librò del pecado, y de la pena eterna, que deuias por el, y dile. Que viste en mi Dios mio, quando de enemigo contumaz, y rebelde me quisistes hazer amigo? Ninguna cosa auia en mi, sino pecados: no os conocia, no os amaua, no os seruia, ni aun me acordaua de vos: hecho estaua vn infierno de tinieblas, y de maldades. Pues en que pudistes poner essos ojos amadores de limpieza, para hazerme tanto bien? En sola vuestra bondad, y misericordia los pusistes, Dios mio, a ella atribuyo mi libertad, de la qual no gozaron otros, que por vẽtura os auian ofendido muy menos que yo. Inmortales gracias os doy por este beneficio singularissimo en que me aueys librado de la muerte del alma, y resucitado como a Lazaro: suplicoos que gaste la vida en agradecimiẽto del, y en alabança vuestra, diziendo de verdad con el Profeta. a Rõpistes Señor mis ataduras, a vos sacricaré sacrificio de alabança, ẽ inuocarè vuestro santo nombre.

IX
El beneficio de la justificacion es la llaue de todos los demas.

X.
Oracion en reconocimiento del beneficio de la justificaciõ

a *Psal.* 115 *Dirupisti Dñe vincula mea, tibi sacrificabo hostiã laudis.*

Segundo punto.

Segũdo pũto

LO segundo considera la causa deste beneficio. Dios, y Christo Señor nuestro, y no otro alguno, son las causas eficientes

tes

xr. La causa eficiẽte de la justificaciones Dios.

tes de la justificacion. Si tanto mas es estimada vna merced, quã to es mas digna, y calificada la persona que la haze, en que deues estimar la justificacion, considerando la infinita grandeza de su causa eficiente? Para esto se vea lo que se dixo en la meditacion de la creacion, tratando de la grandeza, y magestad de Dios.

Considera tambien la excelencia de los medios, é instrumentos de la justificacion, que tambien engrandecen este beneficio: porque el instrumento conjunto es la santissima humanidad de Christo, y los remotos son los santos Sacramentos. El instrumẽto conjunto es de tanta dulçura, y excelencia, que no es menor beneficio el ser justificados por Christo, que la misma justificacion. Los separados son admirables remedios de todas nuestras dolencias, son el olio mysterioso, con que el Samaritano euangelico Christo nuestro Señor, *a* curò las llagas del miserable hombre, que baxando de Hierusalem a Gericò, fue robado, y llagado. Al Profeta Zacarias mostrò Dios *b* vn candelero grande de oro, que era figura de la Iglesia, sobre el qual estaua vna grande lampara que representaua a Christo nuestro Señor, cabeça de la glesia, y en su contorno estauan otras siete menores, que representauan la multitud de todos los fieles, y para ceuarlas estauan junto a ellas siete vasijas de oro, a modo de azeyteras, llenas de azeyte, figura de los siete Sacramentos, los quales son como vasos, no de vidro que se quiebra, sino de oro rico, y macizo que durarà hasta la fin del mundo: llenos de olio de la diuina gracia, no como los Sacramentos de la ley vieja, vasos vazios de lo que significan, *c* sino llenos del olio, y gracia que significan, y causan, para sanarnos de todo genero de culpas, y enfermedades espirituales, y para fortalecernos, y perficionarnos en todo genero de gracias, y virtudes, de modo que seamos como lamparas que resplandezcan, y ardan delante de Dios en medio de su Iglesia, por los merecimientos de Christo nuestro Señor, de cuyas dos naturalezas, humana, y diuina, vnidas en vna persona procede el olio de la gracia q̃ tienen los Sacramentos, y para significar esto, estauan los siete vasos colgados de dos picos, que tenia la lampara mayor, porque de aquel olio de alegria, *d* cõ que Dios le vngiò con mas abundancia, que a todos los participan-

a *Luc.* 10.

b *Zach.* 4. *Ecce candelabrum aureum totũ, & lampas eius super caput ipsi⁹ & septẽ lucernæ ei⁹ super illud.*

c *D. Th.* 3. *p. q.* 62. *ar.* 6.

d *Psal.* 44. *Vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ.*

tes

tes deſta diuina gracia, prouiene toda la que encierran los vaſos precioſiſsimos de los ſantos Sacramentos.

Dexando los ſeys dellos, conſidera breuemente la virtud, y eficacia del Sacramento de la penitencia, que pertenece mas que los otros al beneficio de la juſtificacion, pues ſe inſtituyò para juſtificar, y dar vida de gracia a los muertos por el pecado, por lo qual el ſolo ſe llama Sacramento de muertos. Que Sacramento es aquel tã admirable, a quien dio virtud la diuina gracia para perdonar pecados? Quiẽ puede perdonar pecados ſino Dios, *a* pues ellos ſon injurias del miſmo Dios, y el es el juez, y la parte que ha de perdonar? Y con todo eſſo puſo Dios nueſtro Señor el perdon de tus pecados en las manos de otro hombre pecador como tu. En diziendo el Sacerdote: yo te abſueluo de tus pecados, quedas libre dellos, recibiendo la gracia de la juſtificacion. Quantos caminos es meneſter andar en la tierra, y quantos rogadores ſe han de buſcar, para alcançar perdon de la culpa que vn bombre comete contra otro? Y para alcançarle de Dios por infinitas culpas, baſta confeſſarlas al Sacerdote, doliendoſe dellas, y proponiendo la emienda. Quantos tormentos, y martyrios de medicos, y cirujanos ſe han de paſſar para curar vna herida del cuerpo? Mas para curar vna llaga tan mortal del alma, *b* baſta vn dolor inſtantaneo, con arrepentimiento de lo hecho, y propoſito de la emienda: y ſi fueſſe el dolor imperfeto, que llaman atricion tiene tal virtud el Sacramento, que con todo eſto cauſa gracia de juſtificacion, *c* y ſuple la falta de la contricion, que era dolor perfeto. O marauilloſa virtud de Sacramento! O admirable clemencia de quien le inſtituyò! O eſpãtoſa largueza! O entrañas de infinita miſericordia!

O alma mia, pues te ves pobre, y cargada de deudas, como la viuda de Eliſeo, *d* acude al Profeta, y al confeſſor, con vaſos vazios de profunda humildad, y reconocimiento de tus culpas, que mientras eſtos huuiere de tu parte, nunca faltarà en el Sacramento el olio de la diuina gracia, con que puedas pagar las deudas de tus pecados, y te ſobre para viuir, y conſeruar tu almarica de virtudes. Acude con grande gozo *e* a eſtas fuentes del Saluador, para ſacar agua de gracias celeſtiales, con que la-

.xiii Fin del Sacramẽto de la penitencia.

a *Iob. c. 10 Quis poteſt facere mundum de immundo? conceptũ ſemine? Nonne tu qui ſolus es?*

b *D. Tho. 12. q. 113. ar. 3.*

c *D. Tho. 3. p.*

d *4. Reg. 4.*

e *Eſai. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontib⁹ Saluatoris.*

ues

ues tus culpas, y hartes tus deſſeos, haſta que dentro de ti ſe haga vna fuente de agua viua, que ſalte, a y te lleue tras ſi a la vida eterna. Amen.

a *Ioan.c.4. Fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitam æternam.*

Tercero punto.

Tercero punto.

EL tercero punto, del amor que Dios mueſtra en eſte beneficio hallaras en el capitulo octauo deſte libro, en la meditacion del beneficio de la creacion. En eſte de la juſtificacion ponderaràs en particular, como lleua en ella vandera el amor, ſobre todos los beneficios, por ſer tan grande, que ſe eſtiẽde al enemigo mortal, y a eſſe le recibe en ſu gracia, y le haze amigo, q̃ es lo q̃ ſan Pablo pondera diziendo. b Manifieſta Dios, y declaranos ſobre manera el amor, y caridad q̃ nos tiene, en que ſiendo pecadores, muere por noſotros, y de enemigos nos haze amigos.

b *Ad Ro.5 Cõmendat autẽ Deus charitatem ſuam in nobis, quoniã cum adhuc peccatores eſſem⁹ Chriſtus pro nobis mortuus eſt.*

Quarto punto.

Quarto pũto

EL quarto pũto, de la baxeza, è indignidad, que ay de tu parte para recebir el beneficio de la juſtificacion, meditarâs como ſe dixo en el capitulo octauo deſte libro, y en el quarto punto del beneficio de la conſeruacion, y en el primero deſta meditacion, conſiderando el eſtado miſerable del pecado, de donde ſales por la juſtificacion.

Quinto punto.

Quintopũto XIII. Oluido, è ingratitud del hõbre al beneficio de la juſtificacion

LO quinto, conſidera quan mal has pagado a Dios nueſtro Señor el beneficio excelentiſsimo de la juſtificacion: para lo qual buelue a la memoria la grandeza del, como ſe conſidero en el primer punto, y viendo el miſerable eſtado de donde te ſacò Dios, y ha ſacado muchas vezes, mediante la gracia de la juſtificacion, y el feliciſsimo eſtado de ſu amiſtad, y gracia, en que te puſo, hallaras que es copioſiſsimo el recibo deſta cuenta. Põ luego los ojos en el gaſto, y en la mala paga que ha auido de tu parte, la

te, la qual colegiras. Lo primero del oluido que tienes deſte ſingular beneficio, auiendole de traer continuamente en la memoria, como lo pedia ſu grandeza. Lo ſegundo dela ingratitud que has tenido, pues deuiendo agradecerle, reconociendo, y eſtimãdo ſu grandeza, y alabando, y glorificando a tan magnifico biẽhechor, y haziendole todos los ſeruicios poſsibles, que ſon los tres actos del agradecimiẽto, has faltado en todos ellos: porque ni has eſtimado tan ſoberano beneficio, como el merece ſer eſtimado, ni has alabado, y glorificado a tan liberal bienhechor, ni le has hecho ſeruicio que ſea de conſideracion. Lo tercero colegiras eſta mala paga del beneficio de la juſtificaciõ, en que auiẽdote Dios juſtificado muchas vezes, y librado de la muerte del pecado, y deſu eſclauonia, al pũto te buelues a ella, y cõ tus propias manos te quitas la vida de la gracia, y por vna lenteja, por vna niñeria, vendes el mayorazgo de la gloria, deſpreciando el ſer hijo, y heredero del Rey della, y poſponiendo ſu amiſtad al amor de vnas criaturas viles. Quanto ſe ofenderia vn padre, ſi auiendo padecido muchos trabajos, y gaſtado gran cantidad de hazienda en reſcatar a vn hijo que eſtaua cautiuo, y preſo en vna mazmorra, en poniendole en libertad ſe boluieſſe a la priſion, y cautiuerio? Quanto ſe ofendiera Chriſto, ſi ſan Lazaro deſpues de reſucitado *a* por ſus lagrimas, y virtud marauilloſa, ſe metiera vn puñal por el pecho, y ſe quitara la vida, que Chriſto le auia reſtituydo? Abre pues los ojos hermano, y mira que tu culpa es ſemejante a la deſtos dos, ſi deſpues que tu padre Chriſto te libró de las cadenas, y eſclauonia del pecado, y de la muerte eſpiritual del alma, has buelto a reincidir en ella, cometiendo nueuos pecados. Pidele humilmente perdon dellos, y ſuplicale te reſtituya en ſu gracia, para nunca perderla, y te lleue a gozar de ſu gloria eterna. Amen.

XIIII. Como el hõbre con ſus manos ſequita la vida del alma.

a *Ioã. c.* 11

XV. Quanto ſe ofende Dios de q̃ el hombre no ſe aproueche del beneficio de la juſtificaciõ.

Sexto punto.

Sexto punto.

LO ſexto conſidera la obligacion grande que tienes de agradecer, y ſeruir eſte beneficio de la juſtificacion. Si es grande la obligacion que tienes de ſeruir a Dios por auerte dado los

bienes

bienes de naturaleza, que no le coſtaron nada, pues con ſolo vn fiat, los produxo, quãto mayor la tendras por los bienes de gracia, que te comunica en la juſtificacion, que le coſtaron ſu ſangre, y ſu vida. Si el menor deſtos vale mas que mil mundos, quiẽ podra dezir quanto deues al que te dio de balde tantos bienes, que no tienen precio? Si te ſintieras por muy obligado a quien te librara de vn cautiuerio muy trabajoſo y peſado, ó de vna enfermedad grauiſsima, y muchomas al que deſpues de muerto cõ ſus oraciones te reſucitara, y boluiera a nueua vida, gozoſa, y deſcanſada, quanto mas obligado eſtàs a Dios por el beneficio de la juſtificacion, en el qual te libra del cautiuerio, y eſclauonia del pecado, que es la mas dura, y riguroſa de quantas ſe pueden imaginar en el mundo, y te ſana de las enfermedades grauiſsimas del alma, a donde no llega ſaber, ni poder humano, y te reſucita a nueua vida de gracia?

XVI Quan grande obligaciõ tiene el hombre a eſtimar el beneficio de la juſtificacion.

En eſte beneficio tenia pueſtos los ojos el ſanto Rey Dauid, quando hablando con ſu alma dezia. *a* Bendize, y alaba alma mia al Señor: no quieras oluidarte de las mercedes que te haze: lo que principalmente deues tener en la memoria, y agradecer es, que perdona todos tus pecados: que ſana todas tus enfermedades: que redime tu vida de la muerte: que te corona, y cerca vſando de ſu miſericordia, de actos miſericordioſos: que cumple tus buenos deſſeos, y ſeras renouado en florida juuentud, como ſe renueua el aguila, dexando las plumas viejas. O marauilloſos efetos, obrados por la gracia de la juſtificacion! Pon los ojos en ellos alma mia, y bañandolos en copioſas lagrimas, llora tus pecados, que con ellas ſe quitan las manchas que dexan en ti, con eſtas aguas deſtiladas que ſalen del coraçon por las alquitaras de los ojos, auiendoſe quemado alli las yeruas, y flores vicioſas: cõ el fuego del amor diuino, como cõ xaraues, y medicamẽtos ſalutiferos, alcãçaras ſalud, y remedio para todas tus enfermedades: quedaras con vida, libre de la muerte eterna, mediãte la miſericordia diuina, coronada, y rodeada de actos miſericordioſos, con los quales cumpliras tus ſantos deſſeos, y renouada como aguila deſecharàs las plumas de las coſtumbres malas de la vida paſſada, y bolaràs al monte Libano de la gloria, por la meditacion, en la qual ſe encendera el fuego del amor diuino,

a *Pſa.* 102. *Benedic anima mea Dño, & noli obliuiſci omnes retributiones eius qui propitiatur omnib⁹ iniquitatibus tuis qui ſanat omnes infirmitates tuas.*

XVII Efetos de la gracia juſtificante.

XVIII Como ſe ha de aprouechar el hombre de la gracia juſtificãte.

conſi-

considerãdo la grandeza de los bienes que encierra el beneficio de la justificacion: la excelencia de la causa principal, è instrumental del: el amor que muestra Dios en justificarte, y hazerte de enemigo amigo, hijo y heredero de sus bienes eternos, siendo tan indigno dellos, mira la mala paga que has hecho, y reconoce las obligaciones que tienes de hazerla buena, para que cũpliendo con ellas, gozes con perseuerancia la gracia de la justificacion en esta vida, y vayas a gozar la gloria de la otra. Amen.

CAPITVLO. XIIII. DE LA meditacion de los beneficios particulares, para el Sabado.

Puntos para la meditació de los bienes particulares.

EN esta meditacion de los beneficios particulares considerarás los puntos siguientes,

El primero, la multitud, y excelencia de los dones particulares, que has recebido de la mano de Dios.

El segundo, la infinita mageſtad del Señor, que te ha hecho estas mercedes.

El tercero, el amor, y liberalidad, que ha mostrado en hazertelas.

El quarto, la suma baxeza, è indignidad, que ay en ti para recebir estas mercedes particulares.

El quinto, la mala paga dellas.

El sexto, la obligacion grande que tienes de agradecerlas, y seruirlas.

AVIENDO Preuenido la sustancia destos puntos para la oracion, y estando en el lugar señalado para ella, imagina a Dios nuestro Señor como a padre verdadero tuyo, tan cuydadoso de tu bien, y acrecientamiento, que por ocuparse en el continuamente, parece que no cuyda de otra criatura, sino de ti solo:

en ti pone ſus ojos amoroſos: en mirarte ſe regala como ſuele hazerlo vn padre, que ama tiernamente a vn hijo pequeño: ſiempre eſtâ a tu lado, proueyendo lo neceſſario, y librandote de innumerables peligros, que ſe ofrecen en eſta miſerable vida: aun quando duermes te guarda *a* el ſueño, para que no te ſuceda en el mal ninguno. Cõ eſta cõſideracion hecha la ſeñal de la Cruz y examinada la conciencia, como ſe dixo en la meditacion primera de la via purgatiua, aduierte, que el fin a que ſe ordena eſta, es hazer vn recuento, y memoria de los beneficios particulares, que has recebido de Dios: para que la voluntad ſe afficione a tan magnifico bienhechor, y le agradezca los bienes recebidos y le ame, alabe, y ſirua por ellos.

a *Cant. c. 2. Vt nõ ſuſcitetis dilectã donec ipſa velit.*

I. Fin de la meditacion de los beneficios particulares. Primero pũto.

Primer punto,

LO primero, conſidera la multitud, y grandeza de los beneficios particulares, que el Señor te ha hecho, de los quales aſsi como nadie puede hazer ſuma, aſsi tu que los has recebido tendras mayor noticia dellos, diſcurre pues, lo primero por las tres maneras de bienes, que ſe hallã en los hombres, que ſon bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia, y mira lo que de cada vno dellos has recebido, teniendolos eſcritos al modo que aqui ſe apuntaran, ò por lo menos muy fixos, en la memoria, para que no falte en la voluntad, el agradecimiento que ſe deue por ellos.

II. Los bienes de naturaleza que deue el hombre a Dios.

Mira pues quanto a los bienes de naturaleza, primero los que ſe encierran en el cuerpo, la ſalud, la buena diſpoſicion, las fuerças, la hermoſura, los ſentidos perfetos, &c. Y quanto al alma, la perfecion de las potencias: el buen ingenio: las abilidades naturales: el conocimiento de coſas, que has adquirido: la ciencia, y letras, con que ſe adorna tanto el entendimiento: las virtudes morales, juſticia, templança, y fortaleza, y las demas hijas deſtas, que adornan la voluntad: los bienes que deſtas ſe han ſeguido, como de ſer templado: la ſalud del cuerpo: la paz del alma, el poder contemplar, y eſtudiar. Eſtos, y otros bienes, deſta manera conoceras, mirando los males, y trabajos que otros padecen, por carecer de los bienes que tu tienes.

III. Bienes de fortuna.

Quan-

Quanto a los bienes de fortuna, conſidera la nobleza de tus padres, la hazienda, y riquezas que te dexaron: lo que tu has adquirido: el buē ſuceſſo de tus pretenſiones, y negocios: el fauor de los hombres: el credito, y reputacion que tienes: las dignidades, y oficios honroſos: eſtado, y ocupacion: el lugar del nacimiēto, y otras coſas ſemejantes, q̄ no nacen con noſotrros, ſino q̄ deſpues nos vinieron por la prouidencia de Dios, aunq̄ el mundo los llama bienes de fortuna.

III
Bienes de gracia.

Quanto a los bienes de gracia ſobrenaturales puedes reduzirlos a tres maneras, vnos que pertenecen al entendimiento, otros a la voluntad, otros a los ſentimientos, y fauores, que Dios haze en la oracion. En quanto a los del entendimiento conſidera el don de la Fē, con que conoces las verdades altiſsimas, que ella enſeña, mas explicita, y claramente que otros: los medios marauilloſos que para fortalecerte en ella has tenido, como ſon, la inteligencia de la diuina Eſcritura: los milagros que has oydo, y leydo. Conſidera tambien el enſeñamiento de las coſas de Dios que has tenido, aſsi interior como exteriormente: los buenos predicadores: los confeſſores, y maeſtros doctos: los fieles, y deuotos amigos, y otros medios, que Dios te huuiere dado para conocerle.

IIII
Bienes del entēdimiēto.

Quanto a los bienes de la voluntad, conſidera las virtudes que Dios te ha concedido, como ſon, la humildad, caſtidad, menoſprecio del mundo, y ſobre todo la caridad, y el frequente vſo, y exercicio, que tienes deſtas virtudes, pues cada acto es vn nueuo beneficio: mira la intenſion, y vehemencia con que produzes eſtos actos: porque quanto mas intenſo fuere el acto, mayor ſera el beneficio.

V.
Bienes de la voluntad.

Todos quantos buenos propoſitos, è inſpiraciones has tenido, beneficios ſon de Dios: todas quantas vezes has vencido alguna paſsion, ò tentacion, beneficio fue de Dios: los ayunos, las limoſnas, las oraciones, y todas las demas buenas obras, las obra Dios en noſotros, y aſsi le deues dar gracias por los ſeruicios que le has hecho, pues todos ſon mercedes ſuyas.

VI
Fauores eſpirituales.

Quanto a los regalos particulares, conſidera todos los ſentimientos de eſpiritu que Dios te ha dado: la deuocion ſenſible, lagrimas, deleytes recogimiento, contemplacion intelectual, myſtica Theologia, vniō amoroſa, y las vezes q̄ el Señor te ha

hecho eſtos fauores, y la medida grande con que te los ha dado: el gozo, y dulçura con que has ſeruido al Señor, ſiruiendole otros con ſequedades continuas.

VII. Males de naturaleza de q̃ Dios libra al hombre.

Lo ſegundo, conſidera los males de que Dies te ha librado, de los quales vnos pertenecen al ſer de naturaleza, quales ſon los interiores del alma, la falta de entendimiento, y de memoria y los exteriores del cuerpo, enfermedades, pobreza, afrenta: otros ſon tocantes al ſer moral, y a las coſtumbres, como ſon la falta de virtudes morales, y ſobrenaturales, y porque no ay mal q̃ padezca vn hombre, que no le pueda padecer otro, ſi Dios lo quiere, y permite, de aqui es que has de tener por beneficio propio todos los males corporales, todas las enfermedades, infortunios, y deſgracias, que han tenido los demas hombres del mundo, y todas las culpas, y pecados en que otros hã caydo, y tu no, y pues ſon tantos los males del ſer natural, y moral, conoceras que es muy eſpacioſo el campo deſta meditacion.

VIII. Males morales.

IX De tres maneras nos haze Dios bien en librarnos de los males morales.

Eſtos miſmos males los puedes conſiderar de tres maneras, ò en quanto Dios te ha preſeruado dellos, y aſsi ſon tantos los beficios que te ha hecho, quantos ſon los males de que te ha librado: ò lo ſegundo en quanto deſpues de auerte venido los males, te ſacò Dios dellos, y ſeran tantos los beneficios quantos fueren los males eſpirituales, y corporales, de que Dios miſericordioſamente te ha ſacado, ò finalmente ya que Dios no te ha librado dellos, como ſi tienes menos vn ojo, ò vn pie, ha hecho que reſulten eſtos males en muy crecido prouecho, y ganancia tuya: por que con ellos te ha humillado, y detenido que no cayeſſes en graues pecados, y eſta manera de beneficios ſe multipliia ſegun los bienes que de tales males ſe han ſeguido, en lo qual conoceras el numero copioſo de beneficios que ſe encierran en los males.

X. Bienes ocultos que haze Dios al alma y males de q̃ la libra.

Lo tercero conſidera, los bienes ocultos, que te ha hecho Dios, y los males ocultos, de que miſericordioſamente te ha librado. Certiſsima coſa es que comunica el Señor algunos dones, y haze algunas mercedes tan ocultas, que aun el que las recibe no las conoce, como lo ſignificò el ſanto Iob quando dixo. a Si viniere a mi no le vere: ſi ſe fuere, tambien eſto ignorarà mi alma. Quando baxò Moyſes del monte llena la

a *Iob. c. 9. Si venerit ad me nõ videbo eum, ſi abierit, non intelligam.*

cara

cara de reſplandor,*a* no le via el haſta que por los otros fue aui ſado,y hazer el Señor eſto aſsi es doblada miſericordia:porque eſto es aſſegurarnos del peligro de la ſoberuia, para q̃ aſsi eſtè en noſotros mas ſegura la gracia,que es como quien da el teſoro y da tambien la llaue para guardarlo, y aſsi miſmo quiere que eſté ocultos eſtos beneficios,para que conozcamos,que no nos haze bien por jatancia,ni por deſſeo vano de gloria, y alabança humana,ſino puramente por ſu bondad,y miſericordia.

Tambien es coſa cierta que te ha librado Dios de muchos ma les que ignoras,y que como ay dones ocultos,tãbien ay preſeruaciones de males ocultos,que el miſmo hombre preſeruado no los entiende. Quãtas vezes abras determinado de paſſar por tal calle,donde por ventura ſe te ofreciera alguna ocaſion, como a Dauid,*b* de ofender a Dios,y te eſtoruó Dios eſſe camino, ò te inſpirò que fueſſes por otra parte, para librarte del peligro? Quantas vezes abra hecho el Señor contigo lo que hizo cõ ſan Pedro,*c* que es librarte de la perſecucion del demonio, quando el trata de perſeguirte,y te quiere cribar como a trigo,atandole las manos,para que no te tiente quanto puede,y ſi te tentare pa ra que no te vença. Pues por eſtos beneficios ocultos, no deues menor agradecimiento, que por los manifieſtos, ſino mucho mayor. Como eſtàs obligado a pedir a Dios perdon de los peca dos ocultos:porque aunque ſon ocultos para ti, no lo ſon para Dios,y algun dia ſeran manifieſtos, *d* aſsi deues darle gracias por ſus beneficios ocultos,pues aunque te ſean ocultos,no de xan de ſer muy grandes,y algun dia te ſeran manifieſtos, y te veras confuſo,ſino los huuieres agradecido.

Gracias te doy ſoberano,y vniuerſal bienhechor,por los bie nes particulares que me hazes,aſsi ſabidos,como ocultos, y por los males infinitos de que me has librado, por ſola tu bondad y miſericordia. Acude alma mia a eſta fuente della: conuierte te a tu deſcanſo: *e* porque el Señor te ha hecho bien: porque libro a tu alma de la muerte, a tus ojos de lagrymas, y a tus pies de la cayda que yuan a dar,ſi el Señor no puſiera para de tenerte ſu blanda, y poderoſa mano. Moſtradla franca Dios mio, en la continuacion deſtos beneficios particulares, y concededme gracia, para hazeros ſeruicios muy particula-

a *Exod.* 34 *Ignorabat quod cornuta eſſet facies ſua.*

xi

Porque haze Dios beneficios ocultos al hombre.

b 2. *Reg.* 11 *Cum ambularet in ſolario domus ſuæ, vidit mulierem lauantem ſe.*

c *Luc.* 22 *Vt cribraret ſicut triticum.*

d *Pſal.* 18. *Ab occultis meis munda me Domine*

e *Pſal.* 111 *Conuertere anima mea in requiem tuam, quia Dñs benefecit tibi.*

res,con que alcance la corona,con que los premiays en la vida eterna. Amen.

Segundo punto.

Segundo pũto.

EL ſegundo punto dela grandeza,y mageſtad del Señor que tantos beneficios particulares te ha hecho, meditaras como ſe puſo en la meditacion del beneficio de la creacion.

Tercero punto.

Tercero pũto.

EL tercer punto del amor,y liberalidad que Dios ha moſtrado en hazerte tan particulares mercedes,hallaras en la meditacion ſobredicha del beneficio de la creacion, ponderando, que pues obras(como dizẽ)ſon amores,y el hazer biẽ es efecto del amor,hazerte Dios tantos beneficios particulares,y tan grãdes,es argumento de grandiſsimo amor.

Quarto punto.

Quarto punto.

EL quarto punto de la ſuma baxeza,ẽ indignidad,que ay en ti para recebir eſtas mercedes particulares, meditaràs como ſe diſpuſo en el quarto punto dela meditacion del beneficio de la conſeruacion,admirandote de que te dexe Dios gozar de los beneficios comunes,y de que ſalga el ſol para ti, y llueua para tus tierras,y viñas. Quien ſe juzgare por indigno deſtos, conocera quanto mas indigno es de los que ſon particulares.

Quinto punto.

Quinto punto.

LO quinto,conſidera quan mal has pagado a Dios los beneficios particulares que de ſu liberaliſsima mano has recebido coligiendo eſto:lo primero del oluido que tienes dellos. Lo ſegundo,de la ingratitud que has tenido,pues deuiendo agradecerlos,reconociendo,y eſtimando ſu grandeza,y alabãdo,y glorificando a tan magnifico biẽhechor,y haziendole todos los ſeruicios poſsibles(que ſon los tres actos que incluye el agradecimiento)has faltado en todos ellos:porque ni has eſtimado tantos,y tales beneficios,como ellos merecian:ni has alabado,y glorificado a tan liberal bienhechor:ni le has hecho ſeruicio, que

XII

Quan poca eſtima haze el hombre de los beneficios particulares que Dios le ha hecho.

ſea de

ſea de conſideracion: porque qualquiera que hazias, yua lleno de mil faltas, è imperfeciones. Lo tercero colegiras eſta mala paga de los beneficios particulares, en que de muchos dellos has hecho armas para ofender a Dios, como ſon la ſalud, y la hazienda que gaſtauas en ſeruicio del demonio: la nobleza, è ingenio de que vanamente te gloriauas, como de coſa propria, ſucediendole a Dios lo que ſucede al que echa muchos leños en la lumbre, y en lugar de encenderſe mayor fuego, ſe apaga el que auia y todo ſe va en humo: los beneficios de Dios leños ſon que puſo en tu coraçon, para encender en el, fuego de amor: pero por ſer tantos, no los conoces, y con mayor tibieza, y frialdad que antes, das a Dios humo a narizes, con tu ingratitud, y deſconcerta da vida. Teme el deſamparo de Dios pues le das ocaſiones tan baſtantes para que te de ſampare.

Dexa Dios de hazer mercedes a los ingratos, porque no las conocen, ni le dan gracias por ellas: a los ſoberuios, porque con ellas ſe deſuanecen: a los perezoſos, porque no ſe aprouechan bien del talento, con que auian de negociar. Por todas eſtas cauſas Dios mio tengo merecido bien q̃ me deſampareys, y leuanteys de mi, la mano de vueſtro fauor: porque he ſido ingrato a vueſtros beneficios: porque vanamente me he gloriado en vueſtros dones: porque he ſido perezoſo, y floxo para aprouecharme dellos. Suplicoos Señor, deys luz a mi entendimiento, para que conozca la multitud, y grandeza delos beneficios comunes y particulares, que me aueys hecho, y de todos ellos reſulte en la voluntad vn fuego tan grande de vueſtro diuino amor, que me abraſe todo en el, y ſea mi vida muy conforme al aranzel de vueſtra voluntad, ſin que della reſulte humo de culpa, ni imperfecion, que os ofenda: llegue el ſoplo, y aliento del diuino eſpiritu, a auiuar eſte fuego, y a deſterrar la ingratitud, ſoberuia, y pereza de mi alma, con el agradecimiento, humildad, y diligencia que cauſan, y produzen ſus ſoberanos dones, para que adornado dellos en eſta vida, vaya a gozaros en la otra. Amen.

xiii Porque dexa Dios muchas vezes de hazer merced a los hombres

xv

Sexto punto.

Sexto punto.

LO ſexto, conſidera la obligacion grande, que tienes de agradecer, y ſeruir los beneficios particulares, que de la diuina

mano has recebido. Quanto mas ſe aumentan los dones, y los beneficios (dize nueſtro padre ſan Gregorio) *a* tanto mas crece la obligacion de agradecerlos, y ſeruirlos: por lo qual ſiendo tan copioſo el numero de los beneficios particulares, que de mano del Señor has recebido, y tanta ſu grandeza, y excelencia, muy obligado eſtàs a ſeruirle, y muy atado con ellos para no ſalir vn punto de ſu voluntad. *Beneficiorum inuentor, cõpedes inuenit.* Dixo vn Filoſofo. Grillos, y cadenas hallò para prender el coraçon humano, el que hallò eſta inuencion, y modo dulciſsimo de obligarle con dones: porque no ay ſoga, ni cadena que le prenda, mas fuerte que eſta, y aſsi dize Dios por el Profeta Oſeas. *Infuniculis Adam traham eos, & in vinculis charitatis, & ero quaſi exaltãs iugũ ſuper maxillas eorũ.* Y la letra Hebrea dize. *In funiculis hominum traham eos.* Yo los atraere a mi con los laços de hombres, y cõ coyundas de caridad, que para vn hombre no ay otros lazos, ni otras cadenas, ſino las q̃ vſa el amor, que ſon beneficios, que eſtos ſon los que prenden vna voluntad, y enlazan vn alma. Pues con eſtos dize Dios: yo la hare venir a la melena, y que ſugete al yugo la dura ceruiz. Cumplaſe en mi eſta promeſſa, ſoberano, y magnifico bien hechor mio: ſiruan de cadenas vueſtros beneficios, con que mi coraçon quede preſo, y afficionado a vueſtro ſeruicio. Si los brutos animales reconocen los bienes recebidos, y ſiruen a ſus dueños toda la vida: ſi los mas fieros, y brauos como el tigre, y onça ſe amãſan, y domeſtican, con quien les da de comer: ſi el leon furioſo, y embrauecido ſe humilla, y ſirue a quien le quitò vna eſpina de la mano, como auiendome librado la vueſtra de tantos males y fauorecido con tantos bienes, y ſiendo yo criatura racional, puedo dexar de agradecerlos, y ſeruirlos? Suplicoos humilmente alumbreys mi alma para que reconozca la grandeza de vueſtros beneficios, y la adorneys con el habito de la gratitud, para que prompta, y ſuauemente los agradeza, y alabe, y ſirua por ellos en eſta vida, y en la otra donde viuis, y reynays por eternos ſiglos. Amen.

(***)

a *D. Grego. Cum augentur donaraciones etiam creſcunt donorum.*

b *Oſeæ.* 13

XIIII
Los beneficios ſon cadenas de la voluntad.

XV
El reconocimiẽto de los animales arguye al hombre.

CAPITVLO. XV. DEL BEneficio de la glorificacion, para el Domingo.



DANDO El ſapientiſsimo, y admirable arquitecto de la fabrica deſte mũdo, Dios nueſtro Señor, ſacò todas las coſas de la nada en que eſtauan, *a* y les dio el ſer q̃ tienen, a todas ellas las ordenó, y deſtino para algun fin, no de otra ſuerte que el prudente ollero haze del barro diferentes vaſos, ordenados para diferẽtes miniſterios de la vida humana. Todas las criaturas corporales formò para ſeruir al hombre, *b* y al miſmo hombre le crió para que deſpues de acabada virtuoſamente eſta breue, y miſerable vida, fueſſe a gozar de la eterna: de ſu ſoberana viſta, y del gozo inefable que a ella ſe conſigue. De donde es manifieſto, que la vida que en la tierra viuimos, no es otra coſa ſino vn camino para el cielo, y vn medio neceſſario para alcançar aquel fin ſoberano, para que fuymos criados, y que todas las demas coſas ſe nos dieron para alcançarle, y hazer eſta jornada con mayor comodidad, y aſsi el Chriſtiano, a quien por la Fè le es manifieſta eſta verdad Catolica, todo ſu cuydado auia de poner en no errar eſte camino, y en procurar conſeguir aquella vida bien auẽturada, porque no aya nacido en balde, ni dexe de alcançar el fin ſoberano, para q̃ fue criado. En eſte blãco auia de poner los ojos de la conſideracion, como lo aconſeja el Apoſtol ſan Pablo quando dize. *c Quæ ſurſum ſunt quærite, vbi Chriſtus eſt ad dexteram Dei ſedens, quæ ſurſum ſunt ſapite, non quæ ſuper terram.* Buſcad las coſas de arriba, donde eſtà Chriſto ſentado a la dieſtra de Dios. Eſtudiad en las coſas celeſtiales, y no en las terrenas. Quiere dezir, que pues caminamos a nueſtra patria verdadera, que es la celeſtial Hieruſalem, de donde ſomos ciudadanos, *d* no pongamos el amor en coſa deſte valle de miſerias, y deſte deſtierro trabajoſo, ni la conſideracion en coſas de la tierra, ſino en

a *D. Tho. 1. 2. q. 1. ar. 6.*

b *Gene. c. 1 Replete terrã, & ſubijcite eam.*

c *Ad Coloſ. 3.*

d *Ad Ephe. 2 Cõcines ſanctorũ & domeſtici Dei*

el premio copioſo, que nos eſpera en el cielo, el qual mueue mucho al coraçon humano, al menoſprecio del mundo, é inclina a la obſeruancia de la ley diuina (como de ſi lo confieſſa Dauid) *a* diziendo. Inclinè mi coraçon a la guarda de vueſtros mandamientos, conſiderando el premio que por ella teneys ſeñalado. Acordandoſe Iacob de la hermoſura de Rachel, *b* le eran muy dulces todos los trabajos en que le ponia ſu padre Lauan, y con ſer muy grandes, le parecian pequeños. Por tales juzgaremos los trabajos deſta vida temporal, ſi tenemos delante de los ojos la hermoſura, y deleytes de la eterna, que nos ha prometido Dios en caſamiento. *c* Es tanto ſu reſplandor, que para mirarla es meneſter eſpecial lumbre de Dios, como lo enſeñò el Apoſtol a los de Eſeſo, *d* diziendo. Suplico a aquel Dios de la gloria, y Padre de mi Señor Ieſu Chriſto, os de eſpiritu de ſabiduria, y alumbre los ojos de vueſtro coraçon, para que conozcays que tan grande ſea la eſperança de vueſtro llamamiẽto, y las riquezas de aquella heredad, y gloria que el tiene aparejada para los ſantos. Implorado el fauor diuino, ſera bien conſiderar eſtos puntos.

El primero, la grandeza de la gloria celeſtial, y de la cena eſplendida, que tiene el Señor aparejada para ſus ſieruos, colegida de algunas razones en comun.

El ſegundo, la hermoſura y grandeza del lugar diputado para eſta cena.

El tercero, la excelencia de la compañia que ay en ella.

El quarto, la gloria eſſencial del alma.

El quinto, la gloria del cuerpo, y deleyte de los ſentidos.

El ſexto, el triunfo, con que el alma entrarà en el cielo a tomar poſſeſsion de los bienes prometidos.

Preuenida la ſuſtancia deſtos puntos, y pueſto en el lugar de la oracion, imagina que ves la viſion que el Euangeliſta ſan Iuan cuenta en el Apocalypſis, *e* quando dize: que vio la ſanta ciudad de Hieruſalem nueua, que baxaua del cielo, adornada por Dios, como Eſpoſa, para ſu Eſpoſo, y luego oyò vna grande voz, que ſalia del Trono, y dezia. Veys aqui la morada de Dios con los hombres. Imagina pues que baxa del cielo la celeſtial Hieruſalem para ſer viſta, y conſiderada de los moradores

a *Pſal.* 118 *Inclinaui cor meum adfaciendas iuſtificationes tuas propter retributionẽ.*

b *Gen. c.* 29 *Seruiuit Iacob pro Rachel ſeptẽ annis, & videbãtur illi pauci dies, præ amoris magnitudine.*

c *D. Tho.* 1 *p. q.* 12. *a.* 5

d *Ad Eph.* 1 *Vt Deꝰ Domini noſtri Ieſu Chriſti Pater gloriæ, det vobis ſpiritũ ſapiẽtię, & reuelationis in agnitione eius, &c.*

e *Apoc.* 21. *Vidi ciuitatem ſanctã Hieruſalẽ ornatã tanquam ſponſam viro ſuo, &c.*

dores de la tierra, y que el Señor por ſu infinita miſericordia te eſcogio ab eterno por hijo adoptiuo ſuyo, y te deſpoſó con eſta ſoberana, y belliſsima Eſpoſa mediante la Fè, y para enamorarte, y hazer el caſamiento indiſoluble mediante la gracia conſumada, viene adornada marauilloſamente. Mirala pues con ojos afficionados, y hechas las diligencias que ſe puſieron en la meditacion primera del conocimiento de ſi miſmo, aduierte, que el fin, a que ſe ordena eſta de la gloria, es a conocer la grandeza, y excelencia della, para que de aqui colijas lo mucho que deues al Señor, por auerte eſcogido para vn fin tã ſoberano, que no puede auer otro mas ſublime, y leuantado, y para incitarte a poner medios para alcançarle.

I
Fin a q̃ ſe ordena la meditacion de la glorificacion

Primero punto.

IIII
Primero punto.

LO primero conſidera la grandeza inefable del premio excelentiſsimo que Dios tiene aparejado para ſus eſcogidos, ſuponiendo que para conſiderarle perfetamente *a* no baſtan las fuerças del entendimiento humano, por grandes que ſean: lo qual ſe colige bien de lo que refiere ſan Aguſtin en el libro que eſcriuio de la bienauenturança, donde cuenta, que como vn dia eſtuuieſſe con la pluma en la mano, eſcriuiendo aqueſta materia, eſtando arrobado en eſte penſamiento, y todo ſuſpenſo en eſta conſideracion, a hora de completas, oyò vna voz a la oreja que hablaua muy dulcemente, y le llamaua: por ſu proprio nombre: boluio, y dixo: quien me llama con voz de tanta dulçura, y ſuauidad? Reſpondio. Yo ſoy Geronymo tu amigo, con quien tu allà en la vida comunicaſte algunas de las dudas que aora ſe te ofrecen, y aora podre mejor reſponder a ellas que veo a Dios, y gozo de ſu diuina preſencia. Y primero que te reſponda quiero preguntarte vna coſa muy facil. Dime, podras con el puño comprehender toda la redondez de la tiera? Podras con vn pequeño vaſo encerrar toda la agua del mar? Pues aſsi ſera caſo impoſsible comprehender tu entendimiento la menor partezica de la gloria, que tiene Dios aparejada para los que de veras le ſiruen. Si el entendimiento perſpicaciſsimo de aquella lumbrera de la

a 1. *Cor.* 2. *Nec oculus vidit nec auris audiuit, nec in cor hominis aſcendit, quæ præparauit Deꝰ diligẽtibus ſe.*

b *D. Aug. lib. de beatitudine.*

II.
Arrobamiento de S. Aguſtin, q̃ habla con ſan Geronymo ya difunto.

III.
Quan incomprehenſible es el premio de los bienauenturados.

Igle-

Igleſia Aguſtino, era tan corto para entender la grandeza deſta gloria, que ſerà el tuyo tan limitado en las fuerças naturales, y tan poco exercitado en conſiderar las coſas ſobrenaturales? El diuino Apoſtol ſan Pablo *a* arrebatado al tercer cielo, para q̃ viеſſe la mueſtra de la gloria, que en el vndecimo eſtà aparejada a los q̃ de veras amã a Dios, dize que es de tanta excelencia, que no alcançan a verla los ojos, ni a oyrla las orejas, ni el coraçon a deſſearla: no llega a ella el penſamiento por mas que buele ni ſe eſtiende el deſſeo a ſu grandeza. Excelentiſsima gloria, grandes riquezas, eſtremadas honras de Principes Chriſtia nos han viſto nueſtros ojos, mucho mayores ſon las que hemos oydo, y leydo de los Emperadores, y Monarcas del mundo: de las victorias, y potencia de Alexandro Magno: de los Reynos de Nabucodonoſor, de los triunfos de los Capitanes Romanos: de la ſabiduria, y gouierno de Salomon. Finalmente muchomayores ſin comparacion ſon las glorias, honras, riquezas è imperios que con el penſamiento podemos conſiderar, pero por mas grande que ſea la gloria, y felicidad, que ayas viſto en eſte mundo, por mayor que ſea la que has oido, por mas encumbrada que ſea la que has imaginado, es todo nada, ſi ſe compara con la gloria excelentiſsima, que Dios tiene aparejada para ſus ſieruos, y aſsi ſera forçoſo contentarnos con raſtrear alguna pequeñapar te della, començando eſte conocimiento corto, y confuſo por algunas razones comunes, de que ſe puede colegir la excelencia deſte premio, antes de baxar a eſpecificar los bienes paticulares del.

La primera ſe colige de la difinicion, que del doctiſsimo Boecio admiten todos los Theologos. *b* La bienauenturança (dize Boecio *c*) es vn eſtado perfeto, en quien ſe juntan todos los bienes, ò es, como dizen otros, vn eſtado ſeguro, è inmutable, libre de todos los males de culpa, y pena, que ſe pueden temer, y lleno de todos los bienes de naturaleza, y gracia, que ſe pueden deſſear. Llamaſe la bienauenturança eſtado. Lo primero porque en ella ay permanencia, y eſtabilidad perpetua, no es camino, y via, como las glorias perecederas deſte mundo.

Lo ſegundo podemos entender que ſe llama, eſtado: porque en la bienamenturança ſe caſa el alma con Dios. Quando vno ſe

caſa

a 1. *Cor.* 2. *Neq; oculus vidit &c.*

IIII
Toda la gloria del mũdo es nada ſi ſe compara con la del cielo.

b *D. Tho.* 1 2. *q.* 3.
c *Boetius. Beatitudo eſt ſtatꝰ omnium bonorum aggregatione perfectus.*

V
Por que ſe llama la bienauenturança, eſtado.

caſa dezimos que toma eſtado, y aſsi con razon ſe llama eſtado la bienauenturança, porque en ella ſe caſa el alma con Dios con vnion de amor perfetiſsima. En eſta vida ſe deſpoſa Dios con el alma, mediante la Fè, q̃ recibe en el bautiſmo, *a* y en la otra ſe caſa, y ſe celebran las bodas en el talamo de la gloria, eſtando ya diſpueſta, y adornada el alma para el caſamiento. *b Venerunt nuptiæ agni* (dize ſan Iuan) *& vxor eius præparauit ſe.* Llegoſe el tiẽpo de las yodas del cordero, y ſu muger ſediſpuſo para ellas. Llamaſe, dia de bodas, la entrada de vna alma en la gloria, porque es fieſta muy regozijada, y alegre. Si ſe haze fieſta en el cielo, *c* quando vn pecador ſe duele de ſus pecados, que regozijo abrà tan ſolene, quãdo entre vn juſto que muere en gracia a tomar la deſſeada poſſeſsion de la gloria, adornado de excelentiſsimos actos, de heroycas virtudes, y de merecimientos muy copioſos? Eſte es el adorno: y aparejo con que llega al talamo de la gloria la Eſpoſa del diuino cordero. *Et vxor eius præparauit ſe.* Los que ſe deſpoſan con niñas aguardan a que tengan legitima edad para el matrimonio: deſpoſoſe Dios con el alma ſiendo de tierna edad, pocos dias deſpues que entrò en eſta vida, y aguarda a caſarſe con ella quando ſale. *Soror noſtra parvula eſt, & vbera non habet.* *d* Nueſtra hermana llama el Verbo diuino, hijo natural del Padre eterno, al alma, que es hija adoptiua, no eſtà aora caſadera, por ſer pequeña en conocimiento, y amor, pero quando ſale deſte mundo, y ha crecido en merecimientos, caſaſe con ella, celebranſe las bodas, y haze vn banquete, y vn combite ſoleniſsimo, al qual no llama comida, ſino cena. *e Beati qui ad cœnam agni vocati ſunt*, porque es el vltimo beneficio, regalo, y banquete que Dios nueſtro Señor haze al alma. Llamaſe cena del cordero, porque el cordero con ſu muerte nos la mereciò, y no es cena como quiera, ſino cena grande, *Homo quidam fecit cœnam magnam.* *f* Coligeſe la grandeza deſta cena: lo primero de quien la da. Quanto mas calificada es vna perſona, tanto ſuele ſer de ordinario muy mas eſplendido el banquete, que haze a todos ſus combidados, con mayores regalos combida el hidalgo, que no el labrador: mayores ſon los que da el cauallero, que el hidalgo, y los que da el Rey, que los que da el cauallero, luego ſ

a *Oſæ.2. Deſpõſabo te mihi in fide.*

b *Venerunt nuptiæ agni, & vxor eius præparauit ſe.*

c *Lucæ.c. 15. Gaudiũ eſt Angelis Dei ſuper vno peccatore pœnitẽtiam agẽte.*

d *Cantic.8.*

e *Apoc.c. 19. Beati qui ad cœnã nuptiarum agni vocati ſunt.*

f *Lucæ.14.*

quan-

quando ſe caſa Dios, y haze ſoleniſsima fieſta, y combida, ha de combidar como Dios, poco es dar en millares de platos todos los regalos criados, que no tienen proporcion con el Criador que combida. Todas eſtas coſas ſon florecillas, y ornato de la meſa. *a Tanquam olera herbarum virentium*: a ſi miſmo ſe ha de dar en plato, ſi combida como quien es, a cena grande, *Fecit cœnam magnam.*

a *Geneſ. c. 9 Quaſi olera v. rentiũ tradidi.*

Puedeſe colegir tambien la grandeza deſta cena, del fin para que la haze Dios, que es la manifeſtacion de ſu gloria, bondad, y magnificencia. Si el Rey Aſſuero celebrò vn combite *b* ſoleniſſimo en la ciudad de Suſa por eſpacio de ciento, y ochenta dias, con toda la opulencia, y grandeza que ſe puede imaginar, para deſcubrir por eſte medio a ciento, y veynte, y ſiete prouincias, ſobre que reynaua la grandeza de ſu poder, y de ſus riquezas, quanto mas eſplendido, y opulento ſera el combite que harâ el Rey ſoberano del cielo, no por ciento y ochenta dias, ſino por toda la eternidad, pretendiendo manifeſtar en el la immenſidad de ſus riquezas, de ſu poder, de ſu bondad, y ſabiduria? Suede a vezes que vn combite no ſale luzido, y eſplendido, ò por falta de poder como el que hazen los pobres, ò por falta de ſaber, como el q̃ hazen los ricos necios, ò por falta de querer, como el de los miſerables, que pueden dar, y ſaben lo que ſe auia de dar, pero ſu miſeria les haze acortar la mano: eſte combite que haze Dios, libre eſtà deſtas faltas: no falta aqui poder, porq̃ es infinitamente poderoſo: no falta ſaber, porque es infinitamẽte ſabio: no falta querer, porque es infinitamente bueno: pues que tal ſera el combite donde concurren a combidar la omnipotencia de el Padre, la ſabiduria del Hijo, y la bondad del Eſpiritu ſanto? Donde la bondad quiere, la ſabiduria ordena, y la omnipotencia puede todo aquello que quiere la infinita bondad, y ordena el infinito ſaber, aunque todo eſto ſea vno en todas las diuinas perſonas, que concurren a hazer eſta cena grande, para manifeſtacion de ſu gloria. *Fecit cœnam magnam.*

b *Eſter. c. 1. Fecit grande cõbiuiũ cunctis principib⁹ vt oſtenderet diuitias gloriæ ſuæ centum & octoginta diebus.*

VI. Quan eſplendido es el cõbite q̃ Dios haze a los biẽ auenturados.

Lo ſegundo ſe puede colegir la grandeza deſta cena de los combidados a ella, porque quanto ſon mas principales los combidados, tanto ſuele ſer mas regalado, y precioſo el banquete. Si conſideramos la meſa eſplendida, y abaſtecida, de honras, rique-

VII. Los combidados mas illuſtres pi len cõbite mas grãde.

zas,

zas triunfos, glorias, y deleytes que Dios ha pueſto en eſta vida, no ſolamente a infieles è ydolatras: pero a los mayores enemigos ſuyos, y mas perſeguidores de ſu Igleſia, como a vn Neron, Decio, Diocleciano, Maximiano, y Maxencio, y a otros muchos Emperadores tyranos, que mandaron el mundo, ſugetaron muchos Reynos, rindieron inumerables Prouincias, y todo les ſucedio a medida de ſu deſſeo: ſi eſto conſideramos, y vemos que el Señor concedio tantos bienes en la tierra, a ſus enemigos, y a ſus perſeguidores, hombres injuſtos, peruerſos, y tyranos, que concedera en el cielo: no digo a ſus ſieruos, no a ſus conocidos, no a ſus amigos, ſino a los hijos muy amados, y herederos de ſu Reyno, al alma juſta con quien celebra el matrimonio indiſoluble de la vnion amoroſa. Eſte argumento hazia el glorioſo ſan Aguſtin, diziendo. *a* Si tantas mercedes hazeys Señor a los que eſtan preſos en la carcel miſerable deſte mundo, que dareys a los que eſtan en la deſſeada patria, y tierra de promiſion, que es el cielo? Si tal meſa poneys a amigos: y enemigos, qual ſera la que pondreys a ſolos vueſtros amigos?

Para mayor ponderacion deſte argumento has de conſiderar, quanto guſta Dios nueſtro Señor de honrar, y regalar a ſus amigos. A Ioſue *b* le honrò dandole poder para mandar al Sol, y hazerle parar en ſu carrera, como ſi tuuiera en la mano las riẽdas de toda la maquina del mundo. Parece que tenia en la ſuya el Profeta Elias *c* las llaues del cielo, el qual le cerrò, para que no llouieſſe por todo el tiempo que quiſo: y le abriò deſpues, quando guſtò de que cayeſſe la deſſeada lluuia, y dieſſe frutos la tierra. A ſus ſagrados Apoſtoles: *d* y a otros muchos ſantos hõrò el Señor, dãdoles potencia, y virtud, para hazer obras tã prodigioſas, y raras, que paſmauan de puro aſombro a los que las vian. Que mayor honra puede ſer, que la que hizo el Señor al Apoſtol ſan Pedro e concediendole que ſanaſſen todos los enfermos que llegaſſen a la ſombra de ſu cuerpo? O admirable Dios! ò ſumamente bueno, y honrador de buenos, pues dio a vn peſcador lo que para ſino tomõ: porque no ſe lee de Chriſto que con ſu ſombra ſanaſſe los enfermos, como ſe lee de ſan Pedro. Pues ſi en tanta manera es amigo de Dios de hõrar a ſus Santos (aun en el tiempo, y lugar que no es diputado para premiar,

VIII.

A amigos, y enemigos haze Dios cõbites grandes.

a *D. Aug. Si tãta tribuis in carcere, quid dabis in patria? Si tãta tribuis amicis & inimicis, quid dabis ſolis amicis?*

IX.

Quanto guſta Dios de hõrar, y regalar a ſus amigos.

b *Ioſue.* 10 *Sol, ne mouearis cõtra Gabaon.*

c *Orauit vt non plueret ſuper terrã, & nõ pluit annos tres, & menſes ſex.*

d *Actuũ.* 5 *Per manus autẽ Apoſtolorũ fiebant ſigna, &c.*

e *Actuũ.* 5.

miar,ſino para trabajar)que tal podremos entender que ſera la gloria que tiene aparejada para honrarlos, y para ſer honrado en ellos? Quien tanto deſſea regalarlos,y tanto puede,y ſabe hazer con que los regale,que cena tan regalada, y abaſtecida les tendra aparejada enel cielo? Cena grande. *Fecit cœnam magnam*, por ſer los combidados tã amigos, y Dios tan amigo de regalar a ſus amigos.

Luc. 14. X. Quanto le coſtò a Chriſto el cõbite q̃ haze a los biẽauenturados.

Lo tercero ſe puede conſiderar la grandeza deſta cena por el precio exceſsiuo que coſtò, y el que Dios pide por ella,ſiẽdo el tã liberal,y tan magnifico como es. Quanto en mas ſe vẽde vna mercaduria,ò joya precioſa,tanto mas vale,y ſe eſtima. Eſtaua antiguamente cerrado el cielo por el pecado del primer hombre,no auia puerta abierta para ninguno: buſcoſe en el cielo,y en la tierra,y debaxo *a* della quien pagando la deuda porque ſe auia cerrado el cielo, le abrieſſe, y no ſe halló ninguna criatura con caudal para pagar tan infinita deuda. *b* El miſmo Dios de Mageſtad, y dignidad infinita, conuino que ſe dieſſe en precio,para ſatisfazer por ella: Todas las riquezas de la tierra,el ſol,luna,y eſtrellas,los orbes celeſtiales,criados para ſeruir al hombre,y para ayudarle a ſu ſaluacion eterna, juſtamente ſe podian gaſtar, y ofrecer en eſta ocaſion, pero todo ello no era ygual,y baſtante precio para pagar la deuda, y hazer franca la entrada del cielo: *c* fue meneſter que ſe ofrecieſſe coſa de valor infinito:dolores,ſangre,y paſsion,y muerte de Dios infinito. Pues ſi la gloria del cielo no ſe pudo comprar,ſino por mere cimiento del Hijo de Dios,y ſi el miſmo con ſer ſapientiſsimo la eſtimòen tãto,q̃ ſe dio a ſi miſmo en precio por ella, ſin duda ſe colige que es grande eſta gloria,y de incomparable eſtima,y valor. Yo(dize Chriſto)vine al mundo, *d* para que tengan vida:para eſto tomè naturaleza humana: para eſto ſufrì innumerables trabajos en el diſcurſo de mivida:para eſto padeci crueliſsima muerte,para reſtaurar con mi ſangre la vida q̃ los hombres auian perdido.Pues dime aora (ſi ſe puede dezir) qual es aquel bien,que para que ſe te dieſſe, fue meueſter que ſudaſſe Dios gotas de ſangre:y que fueſſe preſo,açotado,eſcupido,abofeteado,y pueſto en vna cruz? Que es lo que tendra Dios aparejado(ſiendo como es tan magnifico) para dar por eſte precio?

a *Apoc.* 4. *Et nemo in uẽtuseſt dignus aperire librum.*

b *Eccleſ.* 9. *Inuẽtus eſt in ea vir pauper, & ſapiens,& liberauit eam per ſapientiam ſuam.*

c *D. Tho.* 3 *p.q.* 1. *ar.* 2.

d *Ioan.* 10. *Ego veni vt vitam habeant , & abundãtius habeant.*

Quien

Quien ſupieſſe ahondar en eſte abyſmo, mas entenderia por aqui la grandeza de la gloria: que por todos los otros medios, que ſe pueden imaginar.

Y aduierte que vltra, deſte precio infinito, nos pide el Señor, como por añadidura, lo vltimo que ſe puede a vn hombre pedir, que es la negacion de ſi miſmo: *a* la mortificacion de ſus deſſeos, y guſtos, que tomemos nueſtra cruz acueſtas, y que ſaquemos el ojo derecho, ſi nos eſcandalizare, y que no tengamos ley con padre, ni madre, ni con otra coſa criada, quando ſe encontrare con lo que manda Dios, y ſobre todo eſto, que de nueſtra parte hazemos, dize aquel ſoberano Señor, que nos da la gloria de gracia, como lo refiere ſan Iuan por eſtas palabras. *b* Yo ſoy principio, y fin de todas las coſas: yo dare al que tuuiere ſed, agua de vida debalde. Pues dime ahora, que tal bien ſera aquel, por quien tanto nos pide Dios, y deſpues de todo eſto dado, dize que nos lo da debalde? Y digo debalde, mirando lo que nueſtras obras por ſi valen, ſin el valor que de ſer hechas en gracia ſe les pega. En eſte ſentido hablaua el Apoſtol ſan Pablo, quando dezia, *c* que las paſsiones deſta vida no eranmerecedoras de la gloria de la otra, demanera que las priſiones, y carceles obſcuriſsimas, los açotes crueles, los duros peynes de hierro, las hogueras de fuego, encendidiſsimo, la cruz de ſan Pedro: el aſpa de ſan Andres, las parrillas de ſan Lorenço, y los demas tormentos eſpantoſos, que ſufrieron los martyres, y todas las penalidades riguroſas, en que ſe exercitaron los ſantos confeſſores, y penitentes, no llegan conſideradas por ſi, ſin el valor que les da la gracia, a merecer la gloria. Pues que bien ſerâ el que no ſe puede merecer con el ſufrimiento de tantos males? Que premio el que excede a tan exceſiuos trabajos, como han padecido los juſtos, y pecadores en eſta vida? Los vnos, y los otros comprehende el Apoſtol, y a todos ellos excede incomparablemente, la gloria que Dios nos tiene prometida, y la cena grande, para que eſtamos combidados. O combite ſoberano! ò cena grande, y excelentiſsima, mas que todas quantas el entendimiento puede penſar, y la voluntad deſſear! O bienauenturados los que ſon llamados a las bodas del cordero! *d* O dichoſos aquellos que deſde la

a *Math.* 16 *Si quis vult poſt me venire, abneget ſemetip ſũ, & tollat crucem ſuã, & ſequatur me.*

b *Apoc.* 6. *Ego ſũ Alpha, et Omega, initium et finis. Ego ſitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis.*

c *Ad Ro.* 8 *Nõ ſunt cõ dignæ paſſiones hui⁹ tẽporis ad futurã gloriã, quæ reuelabitur in nobis.*

IX. Gran bien es el que no ſe puede merecer con todos los males del mundo.

d *Apoc.* 19. *Beati qui ad cœnam nuptiarum agni vocati ſunt.*

eternidad de Dios fueron elegidos para combidados deſta gran cena, y para ſentarſe a la meſa de Chriſto, de los quales dixo en ſu Euangelio. *a* Yo os eſcogi para que comays, y beuays en mi meſa, quando eſtuuieremos en mi Reyno. Que banquete tan eſplendido ſerà aquel, donde el Rey poderoſo del cielo, combida, con fin de moſtrar ſu omnipotencia, y grandeza? Que regalados ſeran los manjares, que la ſabiduria, y bondad diuina guiſaràn para ſus regalados hijos? Que valor, y eſtima tienen, pues coſtaron precio infinito, y vltra del ſe piden a los combidados obras heroycas de eſtremada virtud, y hazañas de animos fuertes, y valeroſos, y todas ellas conſideradas en ſi, ſin el valor de la gracia, no valen tanto como el menor plato que ſe da en la cena?

a Lucæ. 22. Vt edatis et bibatis ſuper mẽſam meã in regno meo.

XII. Exortacion al alma para que conſidere la grandeza de eſte bãquete.

Abre pues los ojos alma mia, y conſidera que eres llamada à bodas, y à vn banquete eſplendidiſsimo, y à aſſentarte en la meſa de Dios, y a comer con el en vn miſmo plato, y à caſarte con el con vnion inefable de caridad perfeta: reconoce la dignidad grãde à que Dios por ſu infinita miſericordia te quiſo leuãtar: lauate con la penitencia: vngete cõ deuocion, adornate con virtudes celeſtiales, para que en eſta vida merezcas ſer Eſpoſa deſte Eſpoſo celeſtial, mediante la Fé, y en la otra ſe haga el caſamiento, y vnion indiſſoluble, mediante la gracia conſumada, y perfeta de la gloria, Amen.

Segundo punto.

Segundo pũto.

LO ſegundo deſcendiendo a las cauſas particulares, que hazen famoſa eſta cena, conſidera la hermoſura, y grandeza del lugar diputado para ella, que es el cielo Empyreo: ſu grandeza ſe colige bien, del exceſſo que haze a todas las demas criaturas. Dizen algunos autores graues, que qualquiera eſtrella del cielo es mayor que toda la tierra, y que ay algunas de tan notable grandeza, que ſon nouenta vezes mayores que toda ella: pues ſi en el octauo cielo ay tanta multitud de eſtrellas, y tantos eſpacios vazios donde podrian caber otras muchas mas, que tanta ſerà la grandeza del cielo Empyreo, que excede no ſolamente al cielo eſtrellado que es el octauo: pero a todos los demas ſuperiores.

XIII. El cielo Empyreo es el lugar de los bienauenturados.

La

La hermoſura deſte cielo no ſe puede explicar con palabras: porque ſi en eſte valle de lagrimas, y lugar de deſtierro, criò Dios coſas tan admirables, y de tanta hermoſura, y belleza, que abrà criado, en el lugar que es apoſento de ſu gloria, trono de ſu grandeza, palacio de ſu Mageſtad, caſa de ſus eſcogidos, y parayſo de todos los deleytes? Si tanta variedad de bienes puſo Dios en eſte mundo viſible, lugar comun a hombres, y beſtias: a juſtos, y pecadores, que bienes, que riquezas, que deleytes abrà pueſto en el lugar comun a hombres, y Angeles, pero proprio de ſolos juſtos, y amigos de Dios? Si en la tierra de los que mueren ay coſas tan excelentes, y tan viſtoſas, q̃ abrà en el cielo Empyreo, a quien llama la ſagrada Eſcritura, *a* tierra de los q̃ ſiempre viuen?

XIIII. Hermoſura del cielo Empyreo.

a *Pſal. 16. Credo videre bona Domini in terra viuẽtiũ.*

O tierra dichoſa! ò patria bienauenturada! Eſta es aquella ſanta ciudad que moſtrò vn Angel al Euangeliſta ſan Iuan, *b* que baxaua del cielo llena de reſplandor fulgentiſsimo, cuyos muros eran fabricados de piedras precioſas, ſus fundamentos, y puertas de margaritas, y perlas de ineſtimable valor: ſus plaças de oro finiſsimo, y claro. Todo eſto es pintura por no auer aca coſa mas precioſa a que comparar, lo que ay en el cielo, en cuya comparacion es como pintado lo que ay en la tierra. Pues ſi eſta ſe mueſtra tan adornada, y hermoſa con los arboles floridos, y cargados de varios frutos: con la verdura de los valles: con la altura de los montes: con la llanura de los campos: con los prados entretexidos de roſas, y con los jardines marauillo-ſamente ordenados: con las fuentes freſquiſsimas, y guſtoſas: con los rios repartidos como venas por todo el cuerpo de la tierra: con los eſtanques, y lagunas de aguas claras: con las venas de oro, y plata, y de otros precioſos metales, con los rubies, y eſmeraldas, y diamantes, y otras piedras precioſas hermoſiſsimas, que parecen competir con las miſmas eſtrellas en claridad, y hermoſura. Pues ſi en eſte elemento que es el mas baxo de todos, criado para ſer hollado de las beſtias, ay tantas coſas de ornato, y de hermoſura, que abrà en aquel ſupremo lugar, que quanto eſtà mas alto que todos los cielos, y elementos: tanto es mas noble, mas bello, y hermoſo? Todo eſtà lleno de vergeles hermoſiſsimos, y amenos: ſus campos eſpar-

b *Apoc. 21 & 22. Oſtendit mihi ciuitatẽ ſanctã Hieruſalem, deſcendentẽ de cœlo a Deo habentẽ claritatẽ Dei.*

XV. Hermoſura del mundo.

XVI. Hermoſuar del cielo Empyreo.

cidos de flores oloroſas que recrean ſumamẽte la viſta y el olfa
a *Pſal.121 Hieruſalẽ quæ ædificatur vt ciuitas,cui⁹ participatioei⁹ in idipſum.* to:ſus arboles cargados de fruta de eſtremado ſabor y regalo, ſin que mengue jamas por mucha que ſecoja,y todo pueſto por tanto orden,y artificio que los Aranjuezes del mundo ſon vaſura en ſu comparacion.

El tẽple deſte cielo es de perpetua primauera,ſin que jamas ſe ſienta frio,ni calor,ni las demas injurias del ayre,y cielo,a q̃ eſtâ ſugeto êſte valle de lagrymas,de las quales,ſi alguna vez ſe enxugan los ojos,es por falta de ſentimiento de los muchos males que ay que llorar,ô porque viene de acarreo algun bien del cielo,el qual es ciudad(como dize Dauid)*a* que coge dẽtro de ſi todo el fruto que goza:no viue de acarreo:no tiene falta de coſa que ſea neceſſaria para vna bienauenturança cũplida: toda es proſpera,rica,y hermoſa. Que biẽ auia contemplado eſta celeſtial hermoſura el ſanto Profeta,*b* quando dezia. Señor todo mi amor he puſto en la hermoſura de vueſtra caſa. Y en otra parte exclama diziendo. *c* O quan amables ſon vueſtros tabernaculos,y moradas, Señor Dios de las virtudes, mi alma los deſſea,y por la grandeza del deſſeo desfallece, penſando en eſtos palacios de mi Señor. O alma mia cierra los ojos a quantas coſas ay en la tierra,que todas ſon eſtiercol,y vaſura,reſpeto de lo que veras en el cielo:no te agraden los edificios de la miſerable Babylonia deſte mundo:pon tus deſſeos en la celeſtial Hieruſalem, que es tu propria patria, de donde viues deſterrada. no pidas,ni deſſees otra coſa ſino vna ſola, como hazia Dauid, q̃ es morar eternamẽte en la caſa del Señor,de cuya grandeza,y hermoſura ſe colige bien la excelencia de la cena,que aparejò Dior para ſus combidados.

b *Pal. 25. Dñe dilexi decorem domus tuæ.*

c *Pſal. 83. Quã dilecta tabernacula tua Domine virtutũ,cõcupiſcit,& deficit anima mea in atria Domini.*

d *Pſal. 26. Vnã petij a Dño,hãc requirã vt inhabitem in domo Dñi omnibus diebus vitæ mææ.*

Tercero punto.

Tercero punto. XVII. Crece la excelencia del combite con la de los combidados.

LO tercero conſidera la compañia q̃ tendras en la gloria: Tã to mas vna perſona eſtima vn combite,quãto ſon mas excelentes los demas cõbidados a el, de dõde prouiene que eſta cena ſea excelentiſsima,por ſer de ſuma excelẽcia los combidados a ella, todos ſon hijos adoptiuos de Dios: todos ſon Reyes: y tienen cetros en ſus manos, y coronas en ſus cabeças, ſegun

refiere

reſiere ſan Iuan: *a* todos ſon ſantiſsimos, ſapientiſsimos, prudẽtiſsimos, afabiliſsimos, eminẽtiſsimos, en todas las partes que ſe pueden deſſear, de cõdicion, complexion, corteſania, diſcreciõ, y de toda virtud, porque no puede entrar alli el demonio, ni pecado, ni perſona que eſtè manchada, con reſabio de culpa, ni de otra imperfecion, todos ſon lirios ſin eſpinas, grano ſin paja: trigo ſin zizañas: porque las eſpinas, paja, y zizaña ſe quedan fuera del cielo, para cebo del infierno. Pues ſi tanto guſto cauſa el conuerſar con vn hombre ſanto, que guſto cauſarà la comunicacion de tantos, y tan grandes en ſabiduria, diſcreciõ, y ſantidad? Que deleyte ſera verſe ſentado entre tantos Reyes?

El numero de los combidados a eſta meſa es tan copioſo, que (como dize ſan Iuan *b*) hablando de ſolos los hombres, no ay guariſmo para contarle. De los Angeles dize Daniel, que millares de millares aſiſtian delante de Dios, y diez vezes cien millares le ſeruian. *c* Y ſan Dionyſio dize que es tan grande el numero de los Angeles que excede al de todas quantas coſas materiales ay en la tierra. A ſan Dionyſio ſigue ſanto Thomas, *d* dizien do, que aſsi como la grãdeza de los cielos excede a la de la tierra ſin proporcion, aſsi la multitud de aquellos eſpiritus excede a la de todas las coſas materiales, que ay en eſte mundo. Pues que gloria ſerà verſe en vna meſa ſentado, con tanto numero de eſpiritus angelicos, y de hombres ſantiſsimos?

No por ſer grande el numero de los cõbidados ay confuſion, y falta de orden en ſentarſe a la meſa, antes le ay admirable: todos tienen aſientos conforme a ſus merecimientos. En la caſa de mi padre (dixo Chriſto) *e* ay muchas, y diferentes ſillas: los bienauenturados ſon deſyguales en ſantidad, y merecimientos, y aſsi lo ſon en el premio, como las eſtrellas del cielo ſon diferentes en la claridad: *f* cada vno ſe ſienta en eſta meſa, y goza della por ſu grada, por lo qual muchos que aca la tuuieron mayor que otros, tendran mejor lugar que ellos: de manera que entre las tres Hierarquias, y nueue coros de Angeles, Arcangeles, Principados, Virtudes, Poteſtades Dominaciones, Tronos, Cherubines, y Serafines eſtarân mezclados muchos ſantos, y algunos ſobre todos ellos, porque les exceden en la ſantidad. Tambien abrà ſumo concierto en el aſiento de los Coros de

a *Apoc.* 24 *In capitib⁹ eorum coronæ aureæ.*

XVIII. Quan guſtoſa es la comunicacion con los ſantos.

b *Apoc.* 7. *Poſt hæc vidi turbam magnã, quã dinumerare nem poterat.*

c *Dan.* 7. *Millia milliũ, & decies millies centena millia aſsiſtebant ei.*

d *D. Tho.*

XIX. Entre los bienauenturados no ay cõfuſion.

e *Ioan.* 14.

f 1. *Cor.* 15 *Stella differt aſtella inclaritate.*

Patriarcas,y Profetas:de Apoſtoles, y Euangeliſtas:de Martyres, y Confeſſores,de Pontifices,y Doctores,de Sacerdotes,y Religioſos:de Virgenes,y Viudas,y de otros eſtados. Que felicidad tan grande ſerà la deſta admirable compañia.

XX. Que gozo ſera el tratar con la ſantiſsima Virgẽ nueſtra Señora.

Y ſi ſolo eſto es de ſumo gozo,quanto mayor ſerà la comunicacion,y trato de la ſacratiſsima Virgen Maria: el affecto amoroſo con que nos acariciarâ, y aquel dulce mirar de ſus diuinos ojos?No ay lengua humana que pueda declarar el deleyte, que vn bienauenturado recibe de verſe en compañia de la ſantiſsima humanidad de Chriſto: de tratar,y comunicar aquel archiuo de los teſoros del Padre Eterno, el qual con aquella diuina,y dulce boca,en la qual eſtà derramada la gracia, (como dixo el Profeta) *a* requebrarà las almas, tan regaladas, y tiernamente, que eſto ſolo baſtaua para tenerlas por bienauenturadas,ſentado a la cabecera de la meſa como cabeça, y Eſpoſo de la Igleſia triunfante,combidandolos con aquellas regaladas, y amoroſas palabras de los Cantares. *Comedite amici, & inebriamini chariſsimi.* *b* El partirà los manjares,y los repartira a los combidados, como lo dixo en ſu Euangelio. *c*

XXI. Que contẽto ſera ver la humanidad de Chriſto.

Vltimamente pondera que con ſer innumerables los combidados,todos ſe conocen,y ſe tratan,y conuerſan, como ſi fueran pocos:lo qual nace de la vnion eſtrechiſsima de amor que ay entre vnos , y otros: todos ſe aman con vn amor ardentiſsimo en Dios , con ſuma conformidad de ſus voluntades : porque (como dize el Profeta, *d*) en aquella glorioſa ciudad todos participan del bien que otro goza:el bien de vno es bien de todos, y el bien de todos, es bien de cada vno: porque cada vno toma por ſuyo el bien del otro, y ſe goza del, como ſi fuera ſuyo, por la eminencia de ſu caridad: Todos los miembros de vn cuerpo ſe huelgan del ornato de cada vno dellos, la mano quanto mas adornada vè a ſu cabeça, y a ſus pies ſe tiene por mas adornada: la madre ſe honra con el honor de ſu hijo: porque redunda en ella, por lo qual no abrà embidia,ni ambicion, ni encuentros, entre los bienauenturados : cada vno recebirà tanta gloria quanta pudiere deſſear, y caber en el. Aſsi como vn hijo de pequeña eſtatura, que recibe de ſu padre vna veſtidura precioſa, medida, y ajuſtada a ſu cuerpo no tiene embi-

XXII. Entre los bienauenturados no ay embidia.

dia

a *Pſal.* 44. *Difuſſa eſt gratia in labijs tuis.*
b *Cant.* 1.
c *Lucæ.* 12. *Faciet illos diſcũbere & tranſiẽs miniſtrabit illis.*
d *Pſal.* 121 *Cuius participatio eius in idipſum.*

dia de qne al hermano mayor le den otra veſtidura conforme al ſuyo, mas larga, y aunque ſe la dieſſen a el, no la recibiria, por no ſerle conueniente, y aſsi como la mano adornada de anillos no deſſea el ornato de la cabeça, aunque ſea mas precioſo, y aſsi como la madre no tiene embidia de ſu hijo, a quien dierõ vn Obiſpado rico, de que ella no es capaz, aſsi los bienauenturados no embidiarán vnos a otros los premios mas excelentes que tuuieren, porque gozando los proprios que ygualan la medida de ſu deſſeo, y capacidad, participarán de los agenos, y ſe gozaran ſumamente dellos.

XXIII. Exẽplos con que ſe explica como cada bienauenturado eſtà contento cõ los grados d̃ de gloria q̃ tiene.

Y aunque los premios ſean deſyguales, la ocupacion ſerà vniforme, todos comen a vna meſa de la diuinidad: beuen de vna copa celeſtial: alaban a vn miſmo Dios, y ſe abraſan en ſu amor, y el los ama a todos, y eſtà en todos, y es todas las coſas a todos (como dize el Apoſtol, *a*) vniendolos en ſi miſmos, y conſigo miſmo. O compañia bienauenturada, en la qual florece tanto la nobleza real q̃ ſe adquiere con la verdadera libertad de eſpiritu: la conſumada ſabiduria, y diſcrecion, que ſe alcança con la perfeta ſantidad! O compañia feliciſsima de infinito numero, de admirable concierto, de extremado amor, y caridad! O corteſanos celeſtiales que eſtays en el puerto ſeguro, deſpues de aueros viſto en los naufragios, y peligros del mar tempeſtuoſo deſte mundo, en que yo miſerable me veo, caſi ſumido, y anegado, ſocorredme con vueſtro fauor, y ayudadme con vueſtras oraciones para que imite vueſtras virtudes, y paſſe del puerto de la eſperança a tomar poſſeſsion de la gloria que gozays, y de vueſtra deſſeada compañia, por eternos ſiglos, Amen.

a 1. *Cor.* 15 *Quiſubiecit ſibi omnia: vt ſit Deus omnia in omnibus.*

Quarto punto.

LO quarto conſidera la gloria eſſencial del alma, que es el plato mejor que ſe ſirue a los cõbidados deſta cena, de tanto valor, y eſtima, que no puede la Sabiduria diuina ſazonar otro mejor: porq̃ (como dize ſanto Thomas, *b*) no puede dar Dios otra bienauenturança mayor, porque encierra eſta al miſmo Dios. Eſta es aquel manà eſcondido, lleno de tan infita dul-

b *D. Tho.* 1 *p. q.* 25. *ar.* 6.

çura, y ſuauidad, *a* que ſolo ſabra dezir a que ſabe, y declararla el que la huuiere guſtado: pero conforme a la cortedad de nueſtro ingenio conſideraremos toſcamente eſte ſoberano, y altiſsimo beneficio.

a *Apoc. 2.*

Auiẽdo la ſuma bondad determinado, comunicar a las criaturas intelectuales ſu bienauenturança, y que fueſſen bienauenturadas, viendole, *b* y gozandole como el es bienauenturado, viendoſe, y gozando de ſi miſmo, porque Dios es de infinita perfecion, *c* no puede el entendimiento de la criatura con ſus fuerças naturales entenderle como el es, porque no ay eſpecie ni ſemejança que le repreſente, por ſer ellas de limitada perfecion, y aſsi el miſmo Dios iluſtrando el entẽdimiento cõ vna luz admirable, ſe entra en el, y con eſta vnion ſobrenatural ſe vè Dios, y el alma, y ſus potẽcias, y el cuerpo del bienauẽturado quedan llenos de diuinidad: queda el alma como endioſada, llena de Dios, y hecha vn Dios por participacion eterna, è inmutable, y aunque no pierda ſu naturaleza, participa tanto de la diuina, que mas ſe vè de Dios en ella, que de la miſma alma: porque ſe apodera en ella: como el fuego ſuele apoderarſe del hierro, y penetrarle, comunicandole ſu luz, y reſplandor, y las demas propiedades que tiene: de modo que parece fuego. Y aſsi queda el alma harta de todo bien, por vnirſe al bien vniuerſal, en quien eſtan todos los bienes, conforme a lo que dezia Dauid. *d* Quedarè harto, quando ſe me deſcubriere tu gloria.

b *D. Tho. 1 p. q. 12. ar. 2*

c *D. Tho. 1 p. q. 12. a. 5*

d *Pſal. 16. Satiabor cũ apparuerit gloria tua.*

Para entender mas deſto, podras diſcurrir por las tres potencias eſpirituales del alma: la memoria eſtarà llena de Dios, teniendole ſiempre preſente, ſin poderſe oluidar del: ni diuertirſe a otra coſa. Acordaraſe continuamente de los beneficios recebidos, de los que recibe, y eſpera recebir con ſumo gozo, dando eternas alabanças por ellos, conforme a lo que dize Dauid. *e* Brotaran tus alabanças con la memoria de la abundancia de tu ſuauidad, y alegrarſe han cõ tu juſticia, acordandoſe quan fiel, y juſto has ſido cõ ellas, cũpliendoles todas las promeſſas. Acordarãſe de los trabajos paſſados, de los males de culpa, y de pena, y de todo ſacaran gozo para ſi, por verſe llbres dellos, y alabanças para Dios q̃ los libertò diziendo aquellas palabras del Pſalmiſta. *g* Bẽdito ſea el Señor q̃ no permitio q̃ nos deſpedaçaſſen

e *Pſal. 144 Memoriam abundantiæ ſuauitatis tuæ eructabũt, & iuſtitia tua exultabunt.*

f *Pſal. 123 Benedictus Dominus qui non dedit nos incaptionem dentibus eorũ.*

g *D. Tho. 1 p. q. 12. art. 8.*

los diētes de nueſtros enemigos: librarōſe nueſtras almas, como el paxarico del lazo de los caçadores.

El entendimiēto eſtara lleno de Dios, vnido a el, y por el vera claramente la eſſencia diuina, las tres perſonas Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto: como el Padre engendra al Hijo, y los dos produzen al Eſpiritu ſanto, y los tres ſon vn Dios infinito, eterno, inmenſo, è incomprehenſible. Vera todas ſus diuinas perfeciones, y atributos, ſu infinita bondad, miſericordia, juſticia, omnipotencia. Vera el myſterio admirable de la Encarnaciō del Verbo diuino: las obras marauilloſas de la redempcion, y todas las que Dios ha obrado de naturaleza, y gracia. Ceſarà la Fè, porque vera lo que creyò: y la eſperança, porque poſſeerà lo que eſperò. Alli ſabra los ſecretos juyzios de Dios, que en eſta vida ſe ignoran: los beneficios ocultos que recibiò: la prouidencia que Dios tuuo en ſu ſaluacion, de todo lo qual recebira ſumo gozo. Alli ſe hartarâ el deſſeo inſaciable que los hombres tienen de ſaber, viendo a Dios en quien eſtan todas las coſas, y alcançaran por vn modo inefable lo que la ſerpiente dixo en el Parayſo, *a* que es ſer como Dios es, que ſaben de bien, y de mal, porque conoceran los bienes que gozan, y los males de que carecen.

Si quieres hazer vna ſuma de los manjares que en eſta celeſtial meſa goza el entendimiento, conſidera como a qualquier parte que ſe buelua vn bienauenturado hallarâ muchas, y nueuas ocaſiones de infinito deleyte, y guſto: porque tantos manjares ay en eſta feliciſsima cena, quantas conſideraciones pueden tener los ſantos, ò de Dios, ó de ſi miſmos, ò de las demas coſas q̄ eſtan fuera dellos, ò debaxo dellos, demanera que puedes reduzir ſus conſideraciones a quatro puntos. El primero lo que goza el bienauenturado ſobre ſi: el ſegundo lo que goza dentro de ſi: el tercero, lo q̄ goza cerca de ſi: el quarto lo q̄ goza debaxo de ſi. Quanto al primer punto, ſobre ſi goza de la viſion beatifica, viendo claramente la eſſencia diuina, la Trinidad de perſonas y el myſterio de la Encarnacion: porque en eſto conſiſte la vida eterna, como dixo Chriſto por ſan Iuan. *b* Excelentiſsimo ſera el gozo que los bienauenturados recebiran de ver la humanidad de Chriſto ſu Redemptor, de conſiderar los dones preciоſiſſimos de gracia, y gloria, de que gozā el alma, y cuerpo de Chriſto,

XXIIII
Que coſas ve ra el bienauē turado.

a *Gen. c. 3. Eritis ſicut dij ſciētes bonū, & malū.*

b *Ioan. 17 Hæc eſt vita æterna vt cognoſcāt te verum Deū &c.*

ſto,cuya viſion deſpues de la viſta de la diuina eſſencia, dara ſu mo gozo a los bienauenturados:porque ſi lo fuerõ los ojos que lo vieron en la tierra ſiendo mortal,quanto mas bienauenturados ſeran los que merecieron verle glorioſo,y triunfante en el cielo? La conſideraciõ,y viſta de la Reyna de los Angeles,de ſus eſtremados merecimientos,de ſu premio excelentiſsimo, de los bienes que por ella alcança,y alcançara el genero humano, recreara ſumamente a los bienauenturados.

xxv. Que gozo tẽdran los biẽauenturados con la compañia de tãtos eſpiritus Angelicos.

Quanto al ſegundo punto,de conſiderar lo que tienen cerca de ſi,ſera rariſsimo el gozo,que les cauſara, verſe en compañia de tantos eſpiritus Angelicos, de tantos bienauenturados tan luzidos,y hermoſos,de oyr la dulciſsima armonia, y ſuauidad, con que cantaran las alabanças diuinas: cada vno gozarâ de la gloria de todos,y en particular de los que amo en eſta vida,y de los que por ſu ayuda alcançaron el premio q̃ gozã. Aſsi miſmo tendran el conocimiento que llaman los Theologos, veſpertino,de las particulares reuelaciones con que Dios iluſtra el entẽdimiento del bienauenturado,con nueua gloria acidental, gozaran del hermoſo,y ameniſsimo lugar del cielo Empyreo.

xxvi. Conocimiento veſpertino de los ſantos

Quanto al tercero punto dentro de ſi, conſiderando los bienes excelentiſsimos de que gozan el alma,y el cuerpo:las potẽcias,y los ſentidos,y la eternidad,y ſeguridad que aurâ en eſta poſſeſsion,y que no puede faltar ni deſminuyrſe coſa della,ni puede pecar,ni carecer de la amiſtad,y viſta de Dios, recebiran eſtraño,y admirable gozo.

xxvii. Que gozo cauſarà a los bienauenturados el verſe libres de las penas del infierno,y de los trabajos deſta vida.

Finalmente quanto al punto quarto de las coſas que conſideraren debaxo de ſi, ſacaran los bienauenturados grandiſsimo gozo:porque conſiderar las penas eternas de que ſe eſcaparon: las culpas que Dios les perdonò:las tentaciones que vencieron las quales vẽcierõ a otros:los peligros de q̃ Dios los librò,y verſe aora libres de tormenta tan tẽpeſtuoſa,en puerto ſeguro,claro eſta que ha de cauſar ſuma alegria, De todos eſtos manjares, y de otros innumerables guſta el entendimiento del bienauenturado,los quales ſe multiplican ſegun el numero de las conſideraciones que hiziere a qualquier parte de la meſa q̃ ſe buelua

A la voluntad no le faltan admirables bocados, antes parece que ella goza de la ſuſtancia,que ſale de las conſideraciones del

enten-

entendimiento,toda eſtara empapada,y vnida en Dios,con vna vnion de amor admirable:aqui ſe juntaran todos los generos, y titulos,que ay de amor ſanto:porque todos caben en Dios claramente viſto,a quiẽ amara como a padre,amigo,eſpoſo,bienhechor infinito,biẽ ſumo,primer principio,y vltimo fin ſuyo, y deſte amor reſultarà vn rio continuo,y perpetuo,y caudaloſiſſimo de deleytes inefables,*a* del qual beuerà,y ſe embriagarà,y eſtarà toda engolfada dẽtro de los infinitos gozos de ſu Señor. El deleyte que reſultara a la voluntad de verſe vnida al ſumo bien,y a la fuente de todos los deleytes,es inefable. Quãto mas ſuaue es el manjar aplicado al guſto ſano,tãto mayor es el ſabor que cauſa:pues ſi Dios,en quien eſtan encerrados todos los bienes,toda la dulçura,y ſuauidad,ſe vne tan intimamente a la voluntad deſſeoſa deſte precioſo mãjar,y hecha ya capaz del, que deleyte,y dulçura tan ſuaue cauſara en ella?

Para prouar la hartura de bienes inefables,q̃ deſta meſa ſacã el alma,y ſus potencias,baſta eſta razon de ſanto Tomas. *b* Lo que haze a Dios bienauenturado,y le harta,y da infinito gozo baſtante ſera para hazer en el alma proporcionalmente otro tãto:luego como Dios deſde que es Dios,y por toda ſu eternidad ſea bienauenturado,y eſtè harto,y gozoſo,ſin faſtidio alguno, con ſolo verſe,y amarſe,ſin tener neceſsidad alguna,de otra coſa fuera de ſi,tambien el alma ſera bienauenturada, y eſtara harta,y gozoſa con ſolo ver a Dios,amarle,y gozarle, ſin tener neceſsidad de otra coſa fuera del, y ſin que en eſta obra aya faſtidio,ni canſancio,ſino vna nouedad eterna,y vna eternidad ſiẽpre nueua,viendo ſiempre a Dios,y deſſeando ſiempre verle,y gozandoſe de verle ſin ceſſar.

O Dios ſumamente bueno, è infinitamente comunicable, que gracias os dare, porque deſde vueſtra eternidad determinaſtes de comunicar a los hombres la viſta clara de vueſtra eſſencia diuina, en que conſiſte la bienauenturança, y de ſentarlos a vueſtra meſa,para que comieſſen con vos en vn miſmo plato,y como ſoys bienauenturado,por veros,amaros,y gozaros, fueſſen ellos bienauenturados por lo miſmo. Confiãdo en vueſtra bondad,y miſericordia infinita,piẽſo que ſoy vno de los llamados,y eſcogidos para eſta cena. Quando llegara Dios mio el

xxviii
Gozo de la voluntad del bienaueturado.

a *Pſal.* 35. *Fluminis impetꝰ lætificat ciuitatem Dei.*

b *D. Th.* 1 *p. q.* 26. *ar.* 2.

xxix
El very, amar a Dios es toda la razõ de bienauenturança.

xxx.
Oracion, y hazimiento de gracias por el beneficio de la glorificacion.

dia

dia dichoſo,en que me vea en ella? Quando tengo de veros con tanta claridad que harteys los deſſeos de mi coraçon? Quando tendre tanta limpieza de alma,que pueda contemplar en vueſtro diuino roſtro? O quien nunca huuiera hecho coſa que os de ſagradara,ni me impidiera tan dichoſa viſta! Deſde luegò Señor os entrego mi alma,y ſus potencias, para que ſe ocupen en eſta vida en el exercicio,y ocupacion,que han de tener en la otra: ocupeſe mi memoria en miraros: mi entendimiento en conoceros: mi voluntad en amaros: mi lengua en bendeciros: mis ſentidos,y miembros en obedeceros, gozandoſe todas en vos, de vos,y por vos, por eternos ſiglos Amen.

Quinto punto.

Punto quinto.

LO quinto,conſidera la grandeza de la gloria del cuerpo biẽ auenturado. Como el hombre eſta compueſto de dos partes que ſon cuerpo,y alma,aſsi ha de tener dos bienauenturanças, y glorias,vna para el alma,y otra para el cuerpo, ſegun aquello del Sabio. *a* Todos los de ſu caſa eſtaran veſtidos de dobladas veſtiduras, las quales no ſon otra coſa que las dos eſtolas: de vna dellas eſtan veſtidas aora las almas, y de otra ſe veſtiran los cuerpos deſpues de la reſurrecion general,quando ſe bueluen a vnir las almas. Es tan eſtrecha la vnion que ay entre el cuerpo, y el alma,que eſtando el alma vnida a Dios,y glorioſa, ſu gloria redunda en el cuerpo, y le haze glorioſo. Aſsi como el cuerpo humano recibe del alma toda la hermoſura, aſsi recebira de la preſencia de la diuinidad, vn reſplandor excelentiſsimo como le recibio el cuerpo de Chriſto,en la transfiguracion.

a *Prou.31. Omnes domeſtici eius veſtiti ſunt duplicibus.*

XXXI

De la gloria del alma vnida a Dios reſulta gloria al cuerpo.

En quatro dotes, dizen los Theologos, que conſiſte la eſtola de gloria *b* que goza el cuerpo del bienauenturado: el primero es claridad con admirable hermoſura. Reſplandeceran los juſtos, *c* como el ſol (dize Chriſto:) tendran perfeta entereza en todas ſus partes,con gran proporcion,y con vn color,y figura marauilloſa,ſin fealdad,ni mancha,ni arruga,ni coſa que desdore ſu reſplandor,y ſi huuieren recebido alguna herida,ò llaga por Chriſto,quedara la ſeñal en el cuerpo,como en eſmalte de piedras precioſiſsimas,que le hara mas hermoſo,

b *D.Th.3. p.q.82.*

c *Math.23 Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno patris eorũ, dicit Dominus.*

XXXII

Dotes de los bienauenturados.

La

La ſegũda dote es impaſsibilidad: ya eſta libre el cuerpo glorioſo de las penalidades que antes de ſerlo padecia: jamas tẽdra hambre, ni ſed, ni dolor, ni enfermedad: no puede quemarle el fuego, ni humedecerle el agua: ſiẽpre tendra vn vigor que no ſe puede marchitar, vna ſalud que no ſe puede menoſcabar, y vna impaſsibilidad eterna, la qual cõ el coraçõ *a* ſe alegrara en Dios viuo, de quien recibe tan alegre, y dichoſa vida.

La tercera dote es agilidad, ò ligereza, por la qual tendra el alma tanto dominio de ſu cuerpo, que le podra mouer de vna parte a otra, ſin canſancio ni fatiga, ſino con ſuma preſteza y velocidad, como centella, ò rayo, diſcurriendo por el cielo Empyreo a ſu guſto, ya al trono de Chriſto, ya al de ſu madre, ò de los ſantos.

La quarta, dote es ſubtilidad, ò eſpiritualidad, porq̃ no eſtarà ſugeto, a las obras de la vida vegetatiua, mas q̃ ſi fuera eſpiritu, y aſsi paſſara ſin comidas, y ſin las demas obras que ſon comunes a las beſtias. Por eſto dixo Chriſto *b* que en la reſurrecciõ no abra caſamiento, ni bodas, y q̃ todos ſeran como Angeles, pareciẽdoſe en eſto alos puros eſpiritus. Tendrã tãbien ſubtileza para poder penetrar los cielos, y otro qualquier cuerpo, como entrò Chriſto *c* en el cenaculo cerradas las puertas, y ſalio del ſepulcro penetrãdo la loſa cõ que eſtaua cubierto. Ademas deſtas dotes, algunos bienauenturados tẽdran otros premios acidẽtales, que llaman los Theologos, laureolas, que les dara Dios en premio de alguna obra excelente, y dificultoſa, como por el martyrio, por la virginidad, por la defenſion, y enſeñança de las verdades catolicas. Todos eſtos tendran algũ reſplandor, y luz, alguna corona con que ſe mueſtren mas reſplandecientes, que los demas.

Finalmẽte, cõſidera la gloria, y deleyte de los cinco ſentidos corporales: la viſta tẽdra mas luz q̃ el ſol, no ſolo ſe deleytara viẽdo la hermoſura de tãtos cuerpos, pero tãbien le dara extremado gozo el ver los orbes celeſtiales, los campos llenos de flores que abra en el cielo Empyreo. Sobre todo ſe deleytara en ver la ſanta humanidad de Chriſto. Cõ eſto ſe conſolaua el ſanto Iob en medio de ſus dolores diziendo. *d* Sè que mi Redentor viue, y el dia vltimo tengo de reſucitar, y en mi carne tengo dever a Dios, al qual tengo de ver yo miſmo, y no otro por mi.

a *Pſal. 88. Cor meum et caro mea exultauerũt in Deũ viuum.*

b *Mat. 22. In reſurrectione nec nubent, nec nubentur, ſed erunt ſicut Angeli Dei in cœlo*

c *Ioa. c. 20. Cum fores eſſent clauſæ, venit Ieſus.*

XXXII. Premios aci dentales de los bienauenturados.

XXXIII Gloria de los cinco ſentidos.

Viſta.

d *Iob. 19. Scio quod Redemptor meus viuit & in nouiſſimo die de terra ſurrecturus ſum, & in carne mea. &c.*

El

Oydo.

El oydo ſe deleytarâ con la dulce conuerſacion de otros ſantos, con las alabanças diuinas, con la melodia, y muſica celeſtial que inuentara la ſabiduria diuina, para regalar los oydos de ſus amigos, que oyeron ſus palabras para creerlas, y ſus preceptos para cumplirlos.

El olfato ſe recreara con el olor ſuauiſsimo que tendran los cuerpos bienauenturados, eſpecialmẽte el de Chriſto, *a* de quie el dize, que adonde eſtà el cuerpo, van las aguilas lleuadas de ſu olor. O que fragrancia, y variedad de olores inuentarà la diuina piedad para recrear la carne, que dio de ſi olor de ſanta vida.

a Math. 25 Vbi fuerit corpus, illic congregabũ tur & aquilæ.

Guſto.

El guſto gozarâ de vna dulçura inefable: tendra vna hartura, y ſatisfacion celeſtial, ſin faſtidio alguno, comunicandole Dios ſin manjares la ſuauidad que pudiera recebir dellos, con otro modo mas ſabroſo, y ſoberano: porque ſi el manà, ſiendo vno, contenia el ſabor de todo manjar con gran excelencia, para regalar a los juſtos, tambien ſabra Dios hazer tal modo de ſabor, que abrace con eminencia todos los ſabores, para regalar a los bienauenturados.

Tacto.

Finalmente el ſentido del tacto que eſtà derramado por todo el cuerpo, eſtara como empapado en el rio de los deleytes de Dios. Conſidera que gozo, que alegria, que paz, que conſuelo tendran los bienauenturados, quando el entendimiento en las coſas que entendiere: la memoria en las que ſe acordare: la volũtad en las que amare, los ojos en las que vieren, y todos los ſentidos en las que percibieren ſe hartarâ ſin faſtidio, y con ſumo deleyte, y como ſubira eſto de punto, quando conſideren la duracion eterna de ſu gloria, que no ha de tener fin, ni diminucion jamas, ſino que durarâ mientras Dios fuere Dios eternamente.

b 2. Ad Corint. 4. Sẽper mortificationẽ Ieſu in corpore veſtro circunferentes.

Animate, ò alma mia a traer en tu cuerpo, la mortificacion *b* de Chriſto, pues tu cuerpo humillado, ſera conforme con el ſuyo glorificado: *c* abraça en tu carne ſus dolores, y tormẽtos, pues tan inmenſa es la gloria que has de recebir por ellos haz buen roſtro a las afrẽtas deſta vida, pues vienen a parar en tan hõroſos premios: no huyas de los trabajos, y dolores momẽtaneos, pues alcançarâs con ellos premios, y conſuelos eternos.

c Ad Phi. 3 Qui reformauit corpus humilitatis noſtræ cõfiguratũ corpori claritatis ſuæ.

Confor-

Conforme a la muchedumbre de los dolores,*a* ſera la muchedũbre de los conſuelos en el alma: y en el cuerpo: a la medida de la mortificacion de los ſentidos ſe les dara el deleyte en la otra vida. Alegrate alma mia de las nueuas que te han dado en èſta, de quehas de yr a la caſa del Señor,*b* y aun que tus pies andã ſobre la tierra, tenlos con el deſſeo fixos en los palacios del cielo, y en los patios de la celeſtial Hieruſalem. O Hieruſalem madre nueſtra, que a modo de ciudad eres edificada,*c* de las piedras viuas de tus ciudadanos, vnidos con grande paz entre ſi miſmos, recibe deſde luego mi coraçon: admiteme dẽtro de ti con el eſpiritu, para que à ſu tiempo me admitas con alma y cuerpo. Dios mio padre de miſericordias quando ſera el dia en que me aueys de ſacar de las miſerias en que viuo? *d* Quando llegaran mis ojos a ver vueſtra diuina cara? Quando ſerà el dia que oyrã mis oydos, aquellas dulciſsimas palabras. *e* Entra en el gozo de tu Señor? O gozo ſin medida, y termino! dichoſos, y felices los que eſtan eſcogidos para gozarte.

a *Pſal.* 93. *Secundum multitudinẽ doloruũ in corde meo, conſolationes tuæ ect.*

b *Pſa.* 111 *Lætatus ſũ in his quæ dicta ſunt mihi: in domum Dñi ibimus.*

c *Hieruſalẽ quæ ædificatur vt ciuitas.*

d *Pſal.* 41. *Quando veniam, & apparebo antefaciẽ Dei*

e *Mat.* 25. *Intra in gaudiũ Domini tui..*

Sexto punto.

LO ſexto conſidera el triunfo, con que el alma, que ſale engracia deſta vida, entrarà en los cielos. No ay entendimiento humano que pueda alcançar la grandeza deſte triunfo. Si admira lo que ſe cuenta de las ſoberuias, y pompoſas entradas de algunos Reyes en ſus cortes, y lo que eſcriuen autores grauiſsimos de la pompa, y ſolenidad, con que entrauan triunfando en Roma, y ſubian al Capitolio algunos Capitanes Romanos, deſpues de auer conquiſtado muchos Reynos, y prouincias, y vencido muy terribles enemigos, que ſera ver entrar vna alma amiga de Dios en la Corte celeſtial, queriendo el Rey hazerle ſoleniſsima fieſta a ſu entrada, y darle la corona, y palma, que a ſus victorias inſignes es deuida?

Pũto ſexto. xxxv. Con q̃ triũfo entrarà el alma en el cielo.

Lo primero, ſi antes de abrirſe las puertas del cielo, fue lleuada al ſeno de Abraham *f* la alma de Lazaro en manos de los Angeles, cierto es que aora ira en las miſmas al cielo: ellos ſiruen a alma de carro triunfante. O que hermoſo carro! Que dulce cõpañia la de los Angeles! Que ciertas guias del camino! Que ſalut a

f *Lucæ.* 22 *Factum eſt autẽ vt moreretur mẽdic⁹, & portaretur ab Angelis in ſinũ Abra*

cion le haran tan amoroſa a la primera viſta? Como celebraran las alabanças del alma triunfante, diziendo eſtas palabras, ò otras ſemejantes. *a* Ven Eſpoſa del dulciſsimo Ieſus, a recebir la corona que te tiene aparejada en el cielo: ven a tomar puerto de felicidad eterna, pues has nauegado tan dieſtramente en el mar tempeſtuoſo del mundo. Tras eſto cantaran los Angeles con verſos admirables las obras excelentes, y heroycas, que el alma hizo en eſta vida, y con eſta muſica celeſtial llegaran al cielo como cuenta nueſtro padre ſan Gregorio *b* auer llegado el alma de vn pobrezillo paralitico.

Lo ſegundo auiendo llegado al cielo, admiraraſe el alma de aquella nueua, y eſpacioſa region: ſaldranla a recebir muchos Angeles: ſaludaranla amoroſa, y corteſmente, con mucho gozo. Si le tienen quando haze vn pecador penitencia en eſta vida, *c* quedando toda via en grã peligro de ſu ſaluacion, q̃ gozo tẽdrã viendo al miſmo, que vencidos los enemigos, entra con victoria, y triunfo ſoberano a ſer morador del cielo? Y ſi los Angeles ſe gozan, quanto mas ſe gozaran los hombres, que ſon de vna miſma naturaleza, condicion, y patria? Si quando buelue vn hijo de vna larga peregrinacion ſale a recebirle la madre, los hermanos, y los criados, y mueſtran ſuma alegria de ſu buena venida, y le regalan, y ſiruen con mucho amor, que haran los bienauenturados tan llenos de caridad, con vna alma que viene de vna peregrinacion tan larga, y peligroſa, y toma puerto de ſaluacion eterna? Y en particular los parientes, y amigos, y aquellos que huuieren recibido algunos bienes eſpirituales del alma que de nueuo entra en el cielo, que gracias le daran por ellos? Y que alabanças cantaran a Dios tan cumplidas?

Lo tercero, entrando el alma con eſta alegre, y admirable cõpañia, en lo intimo del cielo Empyreo, admiraraſe grãdemente de la amenidad, y freſcura de aquella region: de ver aquellos eſpacioſos campos, no terreſtres, ſino celeſtiales: aquellos palacios no de piedras, ni ladrillos, ſino de materia excelentiſsima, con la mano de Dios artificioſamente labrados. La luz del Sol (por ſer obſcura, en comparacion de la q̃ alli alumbra, que es la claridad de Dios, y del diuino Cordero *d*) no luzira alli. Mirando a vn lado, y a otro, vera varios coros de Santos, de Virgines, de Continentes

a Veni ſponſa Chriſti accipe coronã quam tibi Dñs præparauit in æternum.

b D. Greg. xxxvi. Recibimiẽto del alma al enrrar en el cielo.

c Lucæ. 15. Gaudiũ eſt Angelis Dei ſuper vno peccatore pœnitẽtiã agente. xxxvii Gozo general ay en el cielo con la alma que de nueuo llega.

xxxviii Entrada del alma en el cielo Empyreo.

d Apoc. 21 Lucer. aei⁹ eſt agn⁹, nõ eget ſole, nec luna vt luceãt in ea

tinentes, de Hermitaños, de Confeſſores, de Doctores de la Igleſia, de Martyres, de Apoſtoles, de Profetas, de Patriarcas: y auiendolos ſaludado, y ſido ſaludada de todos benigniſſimamente, ſubira a las tres Hierarchias, y nueue coros de los Angeles, de cuya viſta, y recibimiento amoroſo recebira el alma grandiſsima admiracion, y deleyte. Si la Reyna de Sabà ſe admiraua tanto en la corte de Salomon *a* del numero, ornato, y orden de los criados, y miniſtros que en ella auia, que quedò paſmada, y ſin eſpiritu de verlo, *b* que admiracion cauſarà ver la multitud infinita: el reſplandor de las veſtiduras de gloria: la hermoſura, y ornato: el orden, y concierto de aquellos bienauenturados corteſanos del verdadero Salomon? Paſſando por los coros de los Angeles el alma, que muſica tan diuina le daran? Que vozes oyra de tanta melodia, y dulçura? Que alabanças diuinas? Que cantares tan alegres? Que aleluyas tan ſonoras, y ſuaues? Si aca en la tierra deleyta tanto vna Miſſa ſolene, cantada con buena muſica, que hara en la celeſtial Hieruſalem, donde ay tanto numero de cantores, tan admirables vozes tanta harmonia, y concierto, tanta ſuauidad, y dulçura? Auiendo paſſado por los coros de los Angeles, llegarà el alma al trono de la ſacratiſsima Virgen Maria, la qual conforme a ſu altiſsima dignidad, y merecimientos, tiene mejor aſsiẽto, y de mayor magestad, y gloria, que todas las puras criaturas, mirando al alma con vn ſemblante amoroſo, y alegre le dira. Seas bien venida eſpoſa de mi querido hijo: muchas vezes mepediſte en la tierra q̃ te moſtraſſe el fruto precioſiſsimo de mi vientre, deſpues de tu deſtierro, y aſsi yo te lo moſtraré aora, para que te corone, y premie tus merecimientos.

a 2. *Par.* 9.
b 3. *Reg.* 4 *Non habebat vltra ſpiritum.*

xxxix. Llega el alma al trono de la Virgen nueſtra Señora.

Lo quarto, la Madre de Dios guiarà el alma al trono de ſu Hijo, y admirãdoſe de verle cõ tanta mageſtad, y grandeza, ſentado a la dieſtra del Padre Eterno, ſaldra Chriſto a recebir el alma, y abraçarla, y darle oſculos amoroſos de paz. Que mucho que reciba amoroſamente a ſu eſpoſa amantiſsima, por cuya ſaluacion padeciò tantos trabajos, y dio ſu ſangre, y vida? Y q̃ recoja al hijo obediẽte quãdo buelue victorioſo de la guerra, donde peleó por ſu mandado: quien recogio, y recibio con mueſtras de amor extraordinarias al hijo prodigo diſipador

xl. Llega al de Chriſto nueſtro Señor.

xlr. Lleua Chriſto el alma al trono de ſu padre.

de todo ſu patrimonio? Con que dulçura hablara Chriſto al alma: como le moſtrara las ſeñales mas reſplandecientes que rubies, de ſus precioſas llagas, y ella las beſarâ, y adorarâ, y ſe abra ſara, en amor de tan admirable Redemptor?

Lo quinto, lleuarà de la mano Chriſto a ſu Eſpoſa el alma, y la guiarà deſde ſu trono haſta el de ſu padre Eterno, para q̃ comiẽce a ver la eſſencia diuina, y a ſer bienauẽturada. Aſsi como Moyſes *a* en el monte Sinay entrãdo en vna nuue fue cubierto de vna niebla, aſsi entrãdo el alma en el monte de la gloria, y en el gozo de ſu Señor, quedarâ abſorta en Dios, toda empapada en diuinidad. Põdrale Dios la corona de gloria *b* correſpõdiẽte à ſus merecimientos: darale entre los Santos el aſsiento que le eſta aparejado deſde la eternidad. *c* Quando en el ſe vea el alma, y halle ateſoradas todas ſus obras buenas, y aunque ſean tan menudas, como dar vn jarro de agua, que admiracion tendra? Que gozo, y que alegria, de ver premiados tan pequeños trabajos con gloria tan inmenſa? Todas eſtas coſas referidas ſucederan quando el alma entrare triunfando en el cielo: pero no del modo que eſtan dichas, ſino de otro, que no puede explicarle el ingenio humano: haranſe todas en vn inſtante con ſumo reſplandor: con vn gozo inefable: con vn modo ſobrenatural que ſolamente le ſabran los que le experimentaren.

a *Exod.* 24. *Cum aſcendiſſet Moyſes operuit nubes montem.*

b *Eccl.* 16. *Eris corona gloriæ in manu Dñi.*

xlii. Gozo que tẽdra el alma de ver premiados tan pequeños trabajos.

Sino experimentas alma mia en eſta vida los trabajos, no experimentaràs en la otra la gloria. Siembra en eſte valle de lagrimas, y cogeras copioſo fruto en la tierra de promiſsion, en el cielo que te eſta prometido deſde la eternidad, deſde que Dios es Dios: mira lo que le deues pues tan antigua es como el la voluntad de comunicarte ſu bienauenturança: conſidera la grandeza deſte beneficio de la glorificacion, por ſer el primero en la intencion diuina, y el fin, y blanco de todos los otros. Para eſte fin crió Dios todas las coſas aſsi de naturaleza, como de gracia. Para eſto ſe hizo hombre en la tierra. Para endioſarte en el cielo. Para que te ſentaſſes en vn trono ſublimado entre los Angeles, ſe puſo el en vn peſebre humilde entre las beſtias, y en vna Cruz afrentoſa entre dos ladrones. Para que gozaſſes de eterna gloria, padeciò tan graues tormentos. Para q̃ te ſentaſſes a ſu meſa en ſu Reyno, y comieſſes de aquel

xliii. Si no ſe experimentan los trabajos en eſta vida no ſe experimentaran los premios en la otra.

manjar

manjar celeſtial, que ſolo ſatisfaze a las almas, padeciò en eſta vida muchas vezes hambre, y ſed. Codicia, y deſſea ſumamente eſte banquete ſoberano, que Dios haze a las almas en el cielo, cauſandoſe con ellas por vniõ amoroſa, y perpetua, tomãdo eſtado donde eſtan jũtos todos los bienes. Mira el poder, y grandeza de quiẽ combida, y el fin con q̃ haze eſta fieſta para moſtrar ſu gloria, y potencia. Mira los combidados que ſon amigos, y hijos muy queridos. Mira el precio que coſtò la cena, que es infinito y todo quãto ay criado no yguala con ella. Mira la hermoſura, y grandeza del lugar diputado para eſta cena: la excelencia de los demas combidados: el plato principal que es la gloria eſſencial del alma: los demas acceſorios de la gloria del cuerpo, y deleyte de los ſentidos. Y finalmente el triunfo ſoberano con que ſubiras a la celeſtial Hieruſalem, a tomar poſſeſsion de aquel Reyno eterno, y vnirte por amor con el Rey del cielo: amale ardentiſsimamente mientras eſtuuieres en la tierra: agradece tan inmenſo beneficio como es eſte de la glorificacion: da infinitas garcias al que ſe mueſtra infinito en comunicarte la gloria de que goza por infinitos ſiglos, Amen.

xlrrr. Exortacion al alma para q̃ reconozca el beneficio de la glorificacion.

DE LAS MEDITACIONES DE LA via Vnitiua.

AVGVSTA Dios de q̃ el entẽdimiento humano ſea muy altanero, y curioſo en el conocimiẽto de las coſas diuinas, como claramẽte lo dio a entender a la Eſpoſa, en el libro de los Cantares, quando le dixo. *a* Aparta tus ojos de mi, porque por mirarme con preſuncion, y curioſidad, me han echo bolar, y dexarte. Buela Dios en viendo que el hombre preſume de ſi, y pienſa que con ſu corto ingenio, alcança la alteza de los myſterios. Aſsi lo dize nueſtro padre ſan Bernardo, *b* explicando aquel verſo del Pſalmo ſeſenta y tres

a *Cant. c. 6. Auerte oculos a me, quia ipſi me auolare fecerunt.*

b *Ber. ſuper pſalm. 63. Aceedet homo ad cor altũ, & exaltabitur Deꝰ*

y tres. *Accedet homo ad cor altũ, & exaltabitur Deus.* Quãdo quiere el hombre leuantar el buelo de ſu fantaſia, y dar alcance a la ſuprema alteza, leuanta Dios el ſuyo, y dexale burlado. Entre as penas que fingian los Poetas, *a* que padecia el miſerable Tãtalo en las cauernas obſcuras del infierno, vna era, que teniendo encima de la cabeça vn arbol cargado de fruta hermoſiſsima, quando leuantaua la mano para coger las camueſas, al compas que el mouia el braço, ſe leuantauan ellas hazia arriba, y aunque mas ſaltos daua, no auia remedio de cogerlas. Quiſieron enſeñar en eſto los Poetas, que quando el ingenio preſuntuoſo, y altiuo, da ſaltos cõ ſus diſcurſos, para alcançarlos myſterios diuinos, entõces buela Dios, y queda el hombre burlado. Y como el que ſalta para alcançar vna coſa pueſta en lugar alto, ſuele caerſe, y quebrar los ojos, aſsi ſucede a los que con vana curioſidad, quieren alcançar los myſterios diuinos, que caen en tierra, y ſe quiebrã los ojos: dan en vnos diſparates, que parecen ciegos, y ſin entendimiento. El que ſe atreue a mirar de hito en hito los rayos luzidiſsimos del Sol, ſuele deslumbrarſe, y perder la viſta, aſsi la perderá el que ſe atreuiere vana, y curioſamente, a poner los ojos de la conſideracion, en el Sol diuino. Eſto quiſo dezir el Sabio en aquellas palabras. *b Scrutator maieſtatis oprimetur á gloria.* El que ſe atreuiere, a querer eſcudriñar la grandeza de la mageſtad diuina, quedará oprimido de la gloria, y reſplandor que della ſale. Por eſto aconſeja el Apoſtol ſan Pablo, *c* que no queramos ſaber mas de lo que conuiene ſaber, que recojamos las velas de nueſtra fantaſia, y preſuncion, y no queramos apear, el mar oceano de los myſterios diuinos, y nos contentemos cõ vn conocimiento humilde, imaginando que eſtamos ſiempre a la orilla, y que no podemos engolfarnos en ellos, con las fuerças flacas de nueſtro entendimiento.

Deſterrando pues eſta altiua preſuncion, y vana curioſidad del conocimiento de Dios: ninguna ocupacion ay en la tierra mas precioſa que eſta, porque es vn retrato de lo que paſſa en el cielo. En conocer a Dios conſiſte la bienauenturança deſta vida, que llaman, començada, a ſemejança de la que nueſtras almas tẽdrã en la otra. Y en eſte exercicio cõſiſte la perfeta, y cõſumada ſantidad, como lo dixo marauilloſamẽte el Sabio, *d*

hablando

a *Altiatus. Tãtal⁹ a la briſsitiẽs fugiẽtia captat flumina*

1. No ha de auer mucha curioſidad en el conocimiẽto de los myſterios ſecretos de Dios.

b *Prou.* 25
c *Rom.* 12. *Nõ plus ſapere quã oportet ſapere.*
d *Sapie.* 15 *Noſſe te, cõ ſumatã iuſtitiã, & virtutẽ tuã, tadix eſt immortalitatis.*

hablando con Dios por eſtas palabras. Conoceros Dios mio, es conſumada, y perfeta ſantidad, y el ſaber la vueſtra, y conſiderar vueſtra virtud, y potencia, es rayz de la inmortalidad. Porque la vida inmortal, y eterna procede del conocimiento affectiuo, y amoroſo de Dios.

De donde ſe colige, que los perfetos en ſantidad han de ocuparſe en la cõſideracion de Dios, y de ſus atributos, y perfeciones, como lo ſentia el Real Profeta, quando dixo. *a* Los montes altos ſon para los cieruos, pero la piedra es morada de los erizos que hablando en el ſentido miſtico (ſegun explica Caſiano) *b* quiere dezir, q̃ los varones perfetos, que como cieruos corren ligeramente por el camino del cielo, ſe apacientan con la conſideracion de los myſterios de la diuinidad, figurados por los montes altos, mas los hombres eſpinados, como heriços, con las eſpinas de ſus culpas, è imperfeciones, ò afligidos con trabajos, toman por remedio la conſideracion de los myſterios de la humanidad de Chriſto, figurado por la piedra, en cuyos agugeros, y llagas deſcanſan, y con cuya doctrina, y exemplo ſe ſuſtentan, y aprouechan:

En el Apocalypſi (dize el glorioſo Euangeliſta ſan Iuan *c*) que los perfetos ciñen el pecho con cinta de oro, porque conſideran el amor diuino, y ſus perfeciones de infinito valor, y eſto les obliga, y aprieta a viuir bien. A los pecadores, lo que mas les ciñe, y les ata, es cinta de hierro, conſideraciones del caſtigo riguroſo de ſus culpas. Por eſta razon los maeſtros de la vida eſpiritual, aconſejan, que en la via vnitiua (camino de los perfetos) ſe ocupen los que caminan por ella, en meditar, y contemplar el ſer, y la eſſencia de Dios nueſtro Señor, y ſus marauilloſos atributos, y perfeciones, para que le amen por quien es en ſi miſmo, y no ſolo por lo que ha ſido para noſotros, eſto es, por los beneficios, y mercedes que nos ha hecho, como en la via iluminatiua. Y aunque conforme a la multitud, è infinidad de las perfeciones diuinas, pudieran ſeñalarſe muchas meditaciones dellas, pondremos ſolas ſiete, para los ſiete dias de la ſemana, las ſeys primeras pertenecientes al conocimiento poſitiuo, y particular de Dios, y la ſeptima del conocimiento negatiuo. Y porque el ſer de vna coſa es el fundamento de todo

a *Pſal.* 103 *Montes excelſi ceruis petra autẽ refugium, herinacijs.*

b *Caſianus collatio.* 10 *cap.* 10.

c *Apoc.* 1. *Præcinctũ ad mamillas zona aurea.*

II. En la via vnitiua ſe ha de conſiderar Dios como es en ſi.

III. Dos conocimientos de Dios, poſitiuo, y negatiuo.

lo demas que en ella ay, ſera la primera meditacion para el Lunes, del ſer inmenſo de la mageſtad, y grandeza de la naturaleza diuina. Y porque entre las perfeciones diuinas, tres ſon las mas celebradas, que ſon la bondad, y la Sabiduria, y la omnipotencia, que ſon los tres dedos de que Eſayas dize *a* que eſta colgada la redondez de la tierra: la bondad es la que quiere hazer bien a las criaturas: la ſabiduria ordena, y traça como ſe aya eſto de hazer: y la omnipotencia executa, y pone por obra lo que la bondad quiere, y la ſabiduria ordena: por eſto para el Martes ſe pondra la meditacion de la bondad de Dios: para el Miercoles la de ſu infinita ſabiduria: y para el Iueues la de ſu omnipotencia. Y porque para el fin de la via vnitiua, que es la vnion por amor, es importantiſsima la conſideracion del que nos tiene Dios, ſerá meditacion del, el dia ſiguiente: y el Sabado ſe pondra la de la hermoſura de Dios, que tambien es grã motiuo del amor: y el Domingo finalmente la meditacion de la incomprehenſibilidad, è infinidad de Dios, que es el conocimiento negatiuo, y mas perfeto que el poſitiuo.

a *Eſai. 40. Qui appendit trib⁹ digitis molem terræ.*

IIII. Orden de las meditaciones de la via Vnitiua.

En qualquiera deſtas meditaciones ſe aduierta, que ſe euite, como queda dicho, el demaſiado conocimiento eſpeculatiuo, contentandoſe con penſar (ò porque lo dize la Fè diuina, ò porque lo enſeña la razon natural) que ay en Dios aquella perfecion que medita, ò contempla, y poner todo el conato del alma en la voluntad, de ſuerte que el conocimiento ſea vn golpe de eſlauon, dado con intento de ſacar centellas de fuego amoroſo para inflamar la voluntad. Dos ojos (dize vn Doctor) que tiene la Eſpoſa, el vno de inteligencia actual, y el otro de amor, y eſte ſegundo es mas proprio de la Eſpoſa, y mas agradable al diuino Eſpoſo, del qual ſe confeſsò herido de amores quando dixo: *a Vulneraſti cor meum ſoror mea ſponſa, in vno oculorum tuorum.* Y ſi con el ojo de la inteligencia quiere la Eſpoſa eſcudriñar mucho lo que goza el ojo del amor, ſuele volar, y deſaparecer el Eſpoſo, como poco ha deziamos. El qual dize a la Eſpoſa, que le hirio con eſte ojo del amor, porque ſe ocupa, la voluntad afficionada en jaculatorias amoroſas, que ſuben como ſaetas al pecho diuino. Sera bien acomodar las a la perfeciõ, ò atributo, que ſe meditare, como ſi es la medita

V. Como ſe han de meditar las perfeciones diuinas.

b *Can. c. 4.*

cion

cion de la bondad de Dios, dezir deſta manera, ò de otra ſemejãte. O bondad infinita, digna de infinito amor, quien te amarà, como mereces ſer amada? O Dios ſumamente bueno, ſumamẽte amabiliſsimo, dame que ame con todo mi coraçõ, que me deſhaga, y derrita todo en el fuego de tu diuino amor, y aſsi de las demas perfeciones que conſiderare.

CAPITVLO. XVI. DE LA meditacion, del ſer de la naturaleza diuina, para el Lunes.

EN eſta meditacion del ſer de la naturaleza diuina conſideràs los puntos ſiguientes.

El primero, que el ſer conuiene a Dios eſſencialmente, y es de ſu eſſencia, como de la eſſencia del hombre el ſer racional.

El ſegundo, que el ſer en Dios, es ſin principio, y ſin fin, y aſſi es eterno, è inmutable.

El tercero, que el ſer de Dios contiene perfetiſsimamente todas la perfeciones de las criaturas.

El quarto, que el ſer de Dios es principio de todas las coſas, y cauſa primera dellas.

El quinto, que es vno en eſſencia.

El ſexto, que es trino en perſonas.

AViendo preueniendo la ſuſtàcia deſtos puntos para materia de la oracion, pueſto en el lugar diputado para ella, imagina que ves a Dios nueſtro Señor ſentado en el Trono excelentiſsimo de mageſtad, y gloria, en que le vieron los Santos Profetas Eſayas, *a* y Ezechiel, *b* adorãdole todas las criaturas, llamãdole, ſanto, ſanto, ſanto, y cõfeſſandoſe, poſtradas a ſus pies, por hechura de ſus manos, y publicãdo auer recebido dellas el ſer, y los demas bienes, que a el ſe cõſiguẽ. Iuzgandote por la mas vil de todas, y por ciego, è ignorante para poner los ojos del entendimiẽto en el reſplandor diuino, y por menos q̃ lechuza para mirar

a *Eſai. c. 6. Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium, excelſum & elevatum.*

b *Eze. c. 1. Quaſi aſpectus lapidis ſaphiri ſimilitudo Throni.*

rar los rayos deſte Sol ſoberano, perſignandote, y examinando la conciencia, como ſe dixo en la meditacion del conocimiento de ſi miſmo, aduierte, que el fin a que ſe ordena eſta, y las demas que ſe ſiguen deſta via vnitiua, es conocer la ſuma excelencia del ſer, eſſencia, y perfeciones de Dios, para amarle por ellas, por lo que es en ſi miſmo, y gozarnos de que las tẽga, y alabarle por todas, è imitarle en las que fueren imitables, como la bondad, y miſericordia, con todas nueſtras fuerças.

VI

A que fin ſe ordena la meditacion del ſer diuino.

Primero punto.

Primer pũto a *D. Th.* 1 *p. q. 3. ar. 3* b *Seuerinus de hebdomadibus.* c *D. Tho.* 1 *p. q. 3. ar. 4.* d *Ad Ro.* 11 *Quis Prior dedit illi, et retribuetur ei? quoniã ex ipſo, & per ipſum, & in ipſo cõdita ſunt omnia.* e *D. Tho.* 1 *p. q. 3. ar. 4.* f *Exodi. 3. Ego ſũ qui ſum.*

LO primero conſidera, que el ſer le conuiene a Dios eſſencialmente, como al hombre ſer racional. *a* En todas las criaturas es diſtinto el ſer de ſu eſſencia, y es acidental, y recebido de otra cauſa: ſolo Dios le tiene de ſu miſma eſſencia, ſin recebirle de nadie. Tu eres Señor (dize Seuerino) *b* el que tiene el ſer por eſſencia, y por naturaleza. Como en Dios no puede auer coſa, que no ſea ſu naturaleza, y eſſencia, ſigueſe que el ſer de Dios es la propria eſſencia, y naturaleza ſuya. Tambien ſe ſigue de ſer Dios primera cauſa de todas las coſas (como enſeña ſanto Tomas,) *c* porque ſi el ſer de Dios es diſtinto de ſu naturaleza, de alguna parte ha de venirle: alguna cauſa ha de auer de quien proceda, y aſsi no ſeria primera cauſa, auiendo otra primera, ni ſeria Dios, recibiendo el ſer de otro. Eſte argumento haze ſan Pablo diziendo. *d* Quié pudo ſer primero que Dios, y dar a Dios el ſer que tiene, ſiendo el autor, y formador de todas las coſas?

Aſsi miſmo ſe colige eſta verdad *e* de que Dios es vna coſa ſimpliciſsima, vn acto puro, no cõpueſto de partes, que vna ſea potencia: y otra acto, y aſsi no puede el ſer diuino ſer diſtinto de la eſſencia diuina. Eſto nos quiſo enſeñar el Eſpiritu ſanto, *f* en el capitulo tercero del Exodo, quando preguntò Moyſes a Dios ſu nõbre, y reſpondio que ſe llamaua, el que es, el q̃ tiene ſer. Los nombres ſe ponen para ſignificar la ſuſtãcia, y eſſencia de la coſa, y aſsi dezir Dios q̃ ſu nombre es, el q̃ es, es dezir que ſu ſer, es ſu ſuſtancia, y q̃ tiene el ſer, por eſſencia, de ſu propria naturaleza, ſin recebirle de nadie. Todas las criaturas tiené el ſer

diſtinto

distinto de su essencia, recebido de otra causa, y tan limitado, que no se llama ser: sino nada, en comparacio del ser diuino. Todas las gentes dize el Profeta Esayas, *a* son delante de Dios, como vna gotica de agua, que gotea del caldero, ò como la menor inclinacion que haze el fiel de la balança, y finalmente son en su presencia, como sino fuessen, y como nada, y cosa vazia de ser. Aunque Dauid era Rey, confiessa *b* que su sustancia es como nada, delante de Dios: porque de su cosecha todo lo que tiene es nada, pues della le sacarõ las poderosas manos de Dios, y en ella se conuertiria, si dexassen vn punto de coseruarle.

Esta verdad bien ponderada, es la cantera de donde se saca el fundamento verdadero, y firme de la vida espiritual, que es la humildad, que deuemos tener delante de Dios. Considera pues que como solo Dios es el que es, assi tu eres el que no eres, porque de tu cosecha, no tienes ser, ni le puedes tener, sino es de Dios, el te sacò de la nada, y te conserua, para que no bueluas a ella. Las cosas artificiales (segun enseña la Dialectica) *c* suponen por la materia, de que fueron hechas, significando la forma q̃ en ella puso el artifice: la criatura es vna cosa artificial hecha por la mano de Dios. A vn vaso de barro, salido de las manos del ollero la compara vn Profeta: *d* y assi como la materia, de que formò Dios la criatura fue nada, supone por nada. Sobre esta nada que tienes de tuyo, y sobre el ser essencial q̃ tiene Dios de suyo, fundaràs todos los affectos principales de la vida espiritual, vnos para cõ Dios, amandole como a principio de tu ser: reuerenciandole por la singular excelencia que tiene en el suyo gozandote sumamente de que la tenga, alabãdole por ella, agradeciendole el ser que te ha dado, con los demas affectos de resignacion, y obediencia, que se deuen a tan gran Dios. Otros affectos sacaràs para ti mismo, desperciãdote por la nada que eres, q̃ es tu abuela, y la tierra tu madre: della tomas el nõbre: porque se llama, *humus*, te llamas tu *homo*. Desconfia pues de tus fuerças, no presumas dellas, ni atribuyas cosa buena que tuuieres, ò hizieres a ti, sino da toda la gloria a Dios ahogando todos los mouimientos de soberuia, presuncion, y vanagloria, en el abysmo desta nada. O Dios eterno cuya essencia es ser, con modo tã singular: cuyo nombre proprio es el ser el q̃ es, gozome de la

a *Esay.* 40. *Omnes gentes quasi nõ sint, sic sũt coram eo.*

b *Psal.* 38. *Substantia mea tãquã nihilum ante te.*

c *In artificialibus subiectum supponit pro materia.*

d *Tren.* 4. *Quomodo reputati sũt in vasa testea opus manuũ figuli.*

VII. Fundamẽto de los affectos principales de la vida espiritual.

VIII Fundamẽto de la humildad.

ſoberania deſte nombre,tã proprio vueſtro, que no es poſsible conuenir a otro,de que vos ſolo ſeays el que ſoys,y que ninguna coſa tenga ſer,ſino es de vos. Iluſtrad los ojos de mi entendimiento,para que conozcan el ſer que teneys por eſſencia, y el no ſer que yo tengo de mi cofecha, para que ſobre eſtos dos conocimientos como ſobre dos polos firmes,è inmutables ſe mueua la rueda de mi vida,haſta llegar al deſcanſo de la eterna,donde os vea,y goze por eternos ſiglos. Amen.

Segundo punto.

Segundo pũto.

LO ſegundo conſidera que el ſer de Dios es ſin principio,y ſin fin,y aſsi es inmutable, y eterno. *a* Todas las criaturas comẽçarõ a ſer,y daſe tiempo,ô menſura, correſpondiente a el, en el qual no tenian ſer,y tiempo en que deſpues le cobraron, y recibieron de Dios, y començaron a ſer: pero eſſe ſer que tienen eſtà expueſto a tantas mudanças,variedades,y alteraciones que parece que tienen mas de no ſer, que de ſer,mas de vanidad que de algo. Por eſſo dixo el Sabio. *b* No ay coſa ſolida,ni firme en el ſer, porque las criaturas ſi ſon compueſtas de contrarios,y corruptibles,en ſi miſmas tienen el principio para dexar de ſer,y la carcoma que roe,y deſtruye eſſe madero, y de fuera eſtan ſugetas a innumerables peligros, y ſi ſon incorruptibles, como los Angeles,nueſtras almas,y los cielos,ſi las dexaſſe Dios de ſu mano,al punto fenecerian,y en eſte ſentido dize el Apoſtol, *c* que ſolo Dios es inmortal, ſolo Dios no tiene principio en ſu ſer. Si finges millones de millones de años antes que el mũdo fueſſe criado,ya era Dios, y ſi finges otros infinitos millones antes,ya era Dios,y ſiempre fue,y por eſto en la diuina Eſcritura ſe llama, *d* el antiguo de dias,porque todo lo criado es nueuo,y de poco tiempo, y el ſolo es tan antiguo, que no ſe puede hallar principio de ſu ſer.

Preguntando Moyſes a Dios por ſu nombre,le reſpondio. *e* Yo ſoy el que ſoy,y a los Hebreos diras. El que es me embio a voſotros,como quien dize(ſegun explica ſan Grego Niſeno) *f* Yo ſoy el que ſiempre es: porque el fue, y el ſerà, ſon diferencias de tiempos,con que ſe miden las naturalezas fragiles, y pe-

recede-

a *D. Tho.* 1 *p.q.* 10. *a.* 1

b *Eccle.* 1. *Vanitas vanitatũ, & omnia vanitas.*

c 1. *Ad Timoth.* 1. *Solus Deus habet immortalitatẽ*

d *Daniel.* 4 *Antiquus dierũ ſedit.*

e *Exod.c.*3 *Egoſumqui ſũ. Qui eſt miſsit me ad vos.*

f *D. Greg. Niſſenus.*

recederas, Dios ſiépre es lo que fue, y lo que ſerà: porque ni el tiempo le gaſta, ni el diſcurſo de años le deſcompone, ni los ſiglos, ni edades le alteran. *Tu autem idem ipſe es, & anni tui non deficient.* (Dize Dauid) Tu Señor ſiépre eres el miſmo, y tus años no desfalleceran. *a* Y por eſta cauſa Dios es, y ſe llama eterno, cuya eternidad conſiſte en que ſu ſer, ni tuuo principio, ni puede tener fin, ni ſucesſion, ò mudança alguna, ſino todo el ſiempre fue, es, y ſerà como fue. Con la lumbre natural alcançaron los Filoſofos eſtâ eternidad de Dios, Thales Mileſio dize. *b* No tiene Dios, fue, ni ſerà, ni principio, ni fin, ſino ſiempre permanece en vn miſmo ſer, ſin mudança alguna, como el lo teſtifica por vn Profeta. *c* Yo ſoy Dios que no me mudo, ni me enuegezco, ni marchito, ſino ſiempre permanezco en vn miſmo ſer, tan libre de mudança, que ni la ſombra della me toca.

De aqui ſacaràs vn affecto entrañable de gozo, holgandote ſumamente de que el ſer diuino ſea eterno, ſin principio, y ſin fin, libre de toda mudança, y variedad, y otro de alabança, loandole por eſta perfecion, è imitando aquellos ſantos e quatro animales, que oyò ſan Iuan cantar. Santo, ſanto, ſanto, el Señor Dios todo poderoſo, el que era, y es, y ſerâ, y ha de venir: y otro finalmente de aborrecimiento del pecado, y de la propria voluntad de donde procede, la qual (ſegun enſeña nueſtro padre ſan Bernardo *f*) quanto es de ſu parte querria que el ſer diuino no fueſſe eterno, è inmutable, porque no huuieſſe quien ſupieſſe ſus males, y los caſtigaſſe. Llora pues alma mia las muchas vezes que con tus pecados (conſtituyendo en ellos otro vltimo fin fuera de Dios) le has quitado la vida, quanto es de tu parte, y la inmutabilidad, y eternidad, y gozate ſumamente de que tenga eſtas perfeciones, y ſuplicale que le alabes por ellas eternamente.

Pſal. 101.

b *Thales milleſsio.*

Deus nec principium habens nec finem.

c *Malac.* 3. *Ego Deus & non mutor.*

d *Iacob.* 1. *Apud quem nõ eſt tranſmutatio neque viciſſitudinis obũbratio.*

e *Apoc.* 4. *Sãctus, Sãctus, Sãctus, Dñs Deꝰ omnipotens qui erat, & qui eſt, & qui vẽturus eſt.*

f *D. Berna. Sermo.* 20. *de reſurrectione.*

Tercero puuto.

Tercero punto.

LO tercero conſidera que el ſer de Dios contiene excelentiſſimamente todas las perfeciones, y excelencias poſsibles, ſin mezcla de imperfecion g alguna, de modo que no

g *D. T.* 0. 1 *p. q.* 4. *ar.* 2

ſe puede imaginar perfecion que no eſtè en Dios nueſtro Señor, con todos los grados, y quilates poſsibles, ſin taſſa, ni limitacion alguna, por lo qual dize la diuina Eſcritura, *a* que la grandeza de Dios nueſtro Señor, no tiene fin, y que el eſpiritu del Señor encierra en ſi todas las coſas *a* con infinitas ventajas, y ſin mezcla de las imperfeciones, que tienen las criaturas. Puedes yr diſcurriendo por los quatro grados dellas deſta manera.

a *Pſal.* 149 *Magnitudinis eius nõ eſt finis.*

El primero grado es de las criaturas corporales que carecen de vida, quales ſon los cielos con ſus eſtrellas, y planetas: los quatro elementos con todos los mixtos que de ellos ſe engendran: los metales de oro, y plata, y piedras precioſas: todas las perfeciones deſtas criaturas eſtan en Dios, *c* de quien las recibieron, con otro modo infinitamente, mas perfeto, de ſuerte que lo que en las criaturas por ſu imperfecion carece de vida, en Dios eſtà con vida ſegun teſtifica ſan Iuan diziendo. *d* Lo que fue hecho, antes de hazerſe en Dios era vida: porque Dios nueſtro Señor tenia dentro de ſi la perfecion que auia de dar a la criatura con gran eminencia, y ſu ydea viua, como el artifice tiene la de la caſa que ha de hazer. De aqui procede que Dios nueſtro Señor ſin eſtas criaturas, puede hazer lo que hazen ellas, puede calentar ſin el fuego, refreſcar ſin el viento, humedecer ſin el agua, produzir ſin la tierra lo que produze con ella, porque tiene en ſi la virtud y perfecion de todo eſto. De aqui tambien procede que la eſcritura para declarar algunas perfeciones de Dios, le da algunos nombres de algunas criaturas deſtas. Llamale ſol de juſticia, eſtrella de la mañana, fuego conſumidor, fuente de agua viua, para que por las propiedades marauillosas deſtas coſas, ſubamos a comtemplar las propiedades excelentiſsimas de Dios.

b *Sapien.* 1 *Spiritus Domini replenit orbẽ terarum.*

c *D. Tho.* 1 *p. q.* 4. *ar.* 2. *ratione.* 2.

d *Ioan c.* 1 *Quod factũ eſt, in ipſo vita erat.*

IX. Puede Dios ſin las criaturas produzir los efetos q̃ con ellas.

X. Porque llama algunas vezes la Eſcritura a Dios con el nombre de ſus criaturas

Tambien eſtan en Dios nueſtro Señor con eminencia las perfeciones del ſegundo grado de las criaturas corporales que tienen vida vegetatiua, como ſon los arboles, plantas, y flores, como el miſmo Dios lo afirma por el Real Profa Dauid, quando dize. *e* Conmigo eſtà la hermoſura del campo, eſto es, la belleza, virtud, y perfecion, de los frutos de todos los arboles, y plantas, yeruas, y flores, que ay en los huertos, y campos del mundo, y aſsi vnas vezes ſe llama li-

e *Pſal.* 94. *Et pulchritudo agri mecum eſt.*

rio.

rio: *a* otras flores del campo: otras arbol de vida. *b* Aſsi miſmo ſe hallan en Dios las perfeciones de los viuientes que sienten, como los animales de la tierra, los peces del agua, las aues del ayre, las quales ſon varias, y admirables, porque en vnos reſplãdece la grandeza, en otros la fortaleza, en otros la ligereza, en otros la hermoſura, en otros la aſtucia, y ſagacidad, y todo eſto ſe halla en Dios nueſtro Señor, cõ infinitas ventajas, y aſsi ſe llama Leon, por la fortaleza, *c* cordero, *d* por la manſedumbre, *e* cieruo por la ligereza, y Aguila por la piedad. Pero en Dios eſtan las perfeciones ſin mezcla de la imperfecion que tienẽ en las criaturas, la forteleza del leon, ſin ſu crueldad, y la manſedumbre del cordero, ſin ſu ſimplicidad, y aſsi en lo demas.

Finalmente conſidera, que eſtan en Dios nueſtro Señor, todas las perfeciones de las criaturas intelectuales, Angeles, y hõbres criados a ſu imagen, y ſemejança, a quienes dio vnidad de eſſencia, con Trinidad de potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, adornadas de gracias, virtudes, y ciencias, y demarauilloſas perfeciones, las quales todas eſtan en Dios, y aſsi dixo en vn Pſalmo. *f* Quien hizo la oreja, no oyra? Y quien formò el ojo no vera? Quien enſeña a los hombres la ciencia carecera della? Y quien les dà la virtud, y ſantidad, eſtarà ſin ella, ò quien les comunica el poder que tienẽ, q̃darſe ha ſin poteſtad? Todas las perfeciones q̃ ſe hallan en las criaturas eſtan en Dios, cõ infinita mayor excelencia, y en el ſon vna ſimpliciſsima, en la qual ſe encierran todas, como el valor de muchos reales, y quartos ſe encierra en vn ſolo doblon de a ciento, y en metal mas precioſo. Y por eſto dixo el Sabio *g* que el eſpiritu de Dios, es vnico, y muchos, y abraça todos los eſpiritus, y aſsi quando vieres alguna perfecion en la criatura, has de ſubir a conſiderar como eſtarà en Dios nueſtro Señor con infinita mayor excelencia, como ſi vieres vn hombre ſabio, quanto mayor ſabiduria ſerà la de Dios. Mira lo que ſe dixo de la ſabiduria de Salomon, tratando del fin de la via iluminatiua: porque ſegun aquel modo ſe pueden conſiderar las perfeciones infinitas de Dios.

De aqui coligiras lo primero que Dios nueſtro Señor es vn dechado infinito de toda perfecion, al qual has de mirar ſiempre,

a *Cant. 2. Ego flos cãpi, & liliũ cõuallium.*

b *Apoc. 22. Lignum vitæ afferens fructus duodecim.*

c *Apoc. 5. Vicit leo de tribu Iuda.*

d *Ioann. c. 1. Ecce agnus Dei.*

e *Cant. 4. Similis eſt dilectus meus capreæ, hinnuloq; ceruorum.*

f *Pſal. 93. Qui plantauit aurẽ nõ audiet? Aut qui finxit oculum non conſiderat?*

g *Sapien. 7. Spiritus Dei vnicus multiplex, & qui capit omnes ſpiritus.*

ſiempre, para admirarte de las infinitas perfeciones en que no puede ſer imitado, y para imitar las que pueden ſer imitadas, conforme a lo que Chriſto dixo a ſus dicipulos. *a* Sed perfetos, como vueſtro padre celeſtial lo es. Y en otra parte *b* les mãdò imitar la miſericordia de ſu Padre eterno. Lo ſegundo que para imitar alguna perfecion ſuya, y euitar las imperfeciones contrarias, has de acudir a Dios: porq̃ todas las coſas imperfetas acuden por la perfecion que les falta a la perfeta en aquel genero, como quien eſtâ falto de calor acude al fuego. Viẽdote pues tan imperfeto, acude al que es infinitamente perfeto, para que te perficione.

Si en Dios eſtan todas las perfeciones de todas las coſas, con vn modo eminentiſsimo, y otras infinitamente mayores, y mas excelentes, de lo que podemos entender, porque no procuras alma mia juntarte, y vnirte con el, para que te perficiones cumplidamente. Porque te derramas por las criaturas? Dexalas, y bueluete a Dios diziẽdole, con vn affecto amoroſo, *Deus meus, & omnia*, Dios mio, y todas las coſas. O Dios mio, pielago inmẽſo de infinita perfecion: de quien reciben las criaturas toda la que tienen, vos ſoys para mi todas las coſas que puedo deſſear: vos ſoys mis riquezas, mis deleytes, mis hõras, y dignidades, mis mayorazgos, y teſoros infinitos, en vos ſolo, ſin otras coſas las tẽgo todas, y ſin vos todas ſeran nada para mi, *Deus meus, & omnia*. O mi Dios, y todas mis coſas, quando tengo de yr a veros claramente en vueſtra gloria, a donde ſoys (como dize vueſtro Apoſtol *c*) todas las coſas a todos, por todos los ſiglos, Amen.

a *Math.* 15 *Eſtote perfecti ſicut & pater veſter cæleſtis*

b *Luc. c.* 6. *Eſtote ergo miſericordes ſicut & Pater veſter cæleſtis miſericors eſt.*

X. Como ha de acudir el hõbre a Dios cõ qualquiera imperfecion que tenga.

c 1. *Cor.* 11 *Vt ſit Deꝰ omnia in omnibus.*

Quarto punto.

Quarto panto.

LO quarto conſidera, que Dios nueſtro Señor es principio de todas las coſas, y cauſa primera dellas. Cerca deſte punto pondera lo primero, que ninguna coſa ay en el mundo grande, ni pequeña, q̃ no trayga origen de Dios: el ſer del Criador es la fuente donde mana el ſer de la criatura. Todas las coſas (dize S. Iuan *d* hablando del Verbo diuino) fueron hechas por el, y ſin el no fue hecha coſa alguna, de quantas han ſido hechas.

d *Ioan. c.* 1. *Omnia per ipſum facta ſunt, & ſine ipſo factum eſt nihil.*

Lo

Lo ſegundo puedes pōderar que el ſer Dios principio, y cauſa eficiente de las coſas, no es en el neceſsidad, como en el ſol alumbrar, y en el fuego calentar, ſino libre voluntad: *a* porque ni le forçaron merecimientos a criar el mūdo, pues no auia antes quien mereciesſe, ni le forçò ſu neceſsidad, ó interes: porque ſin las criaturas era bienauenturado, y ninguna neceſsidad tenia dellas, ni le forçò la bondad de las criaturas, porque es muy limitada, y no neceſsita a ſer amada de nadie: quāto mas de Dios, y aſsi por ſola ſu bondad, y miſericordia ſe mouio a criarlas, y a darlas el ſer que tienen.

Lo tercero pondera como es Dios principio, y cauſa independiente, lo qual ſe conoce en que no tiene neceſsidad de materiales, como lo han meneſter los demas artifices para ſus fabricas, pues de nada hizo las partes mas principales del mundo, el cielo, y la tierra, los Angeles, y nueſtras almas. Y ſi deſpues hizo vnas coſas de otras, los peces, y aues del agua: las plantas, y animales de la tierra, no fue porque tuuieſſe neceſsidad de materia, para lo que pretendia hazer, ſino para declarar el ſeñorio, y poteſtad que tenia ſobre las criaturas, mudandolas, y conuirtiendo vnas en otras a ſu voluntad, y para comunicarles la perfeciō de obrar, y produzir efetos. Conoceſe tambien ſer Dios nueſtro Señor principio, y cauſa independente, en hazer la obra de la creacion, ſin tener quien le ayudaſſe en ella: no ſe ayudò de Angeles aunque pudiera, para la fabrica deſte mundo: porque los hombres por quien la hazia, reconocieſſen vaſallaje a el ſolo, y le adoraſſen, y ſiruieſſen como a ſu Criador. *c* Dize el Profeta Eſayas. Quien ayudò al eſpiritu del Señor? Nadie? porque es principio con ſuma potencia, y con ninguna dependencia.

Lo quarto pondera, cō que facilidad es principio de las coſas ſin trabajo, y ſin canſancio, con ſola vna palabra *d* criò eſte mū do, y pudiera criar con ella millares de mundos. *e* El lo dixo, y todas las coſas quedaron hechas, con ſolo quererlo, y con dezirlò, y mandarlo. Por eſſo dezian los antiguos, que ſe le caia a Dios el mundo de la boca, y no de las manos: porque con ſola vna palabra le hizo, ſin canſancio, y no con las manos, que ſe cā ſan obrando. Lo quinto pōdera, que no ſolamente es Dios prin

a *D. Tho.* 1 *p. q.* 19. *ar.* 3.

b *D. Tho.* 1 *p. q.* 19. *art.* 1. *ad* 2. *&* 3

XI. Porque criò Dios vnas coſas ſin materia, y otras de materia.

c *Eſai.* 40. *Quis adiuuit ſpiritum Domini?*

d *Geneſ.* c. 1 *&* 2. *Fiat lux, fiat firmamentum.*

e *Pſal.* 148 *Ipſe dixit, & facta ſunt.*

cipio

cipio, para dar el ſer a todas las criaturas, como el padre le da a ſus hijos, y el artifice a la coſa que fabrica, y deſpues ceſſa ſu cauſalidad, ſino que es cauſa que paſſa adelante, para conſeruar el efeto que produze: como el ſol, el qual produze de ſi los rayos de la luz, *a* y el miſmo los eſtà conſeruando en aquella claridad, que les dio, de tal manera que ſin el no ſe puede conſeruar: aſsi ninguna criatura durarà vn punto en el ſer que el ſoberano Criador le dio, ſi el miſmo no la conſeruaſſe en el, y para eſte efeto es neceſſario, que Dios nueſtro Señor eſtè en todas ſus criaturas, no ſolo por ſu preſencia, y potencia, ſino por ſu eſſencia: *b* porque las demas cauſas obran mediante la virtud que tienẽ: el fuego mediante el calor, y las eſtrellas mediãte ſus influencias: pero como Dios no tiene virtud diſtinta de ſi miſmo, y todo lo que ay en Dios, es Dios, y la cauſa, y el efeto han de eſtar juntos, y tocarſe vno a otro, y el ſer es el mas intimo, y vniſerſal efeto de todas las coſas, pues ninguna ay que carezca del, ſigueſe q̃ Dios eſtà en lo mas intimo de todas ellas, tocando el ſer que tienen, y conſeruandolo, y aſsi dize el miſmo Señor, *c* que hinche los cielos, y la tierra.

a *D. Tho.* 1 *p. q.* 104. *arti.* 2.

b *D. Tho.* 1 *p. q.* 8. *art.* 3

c *Iere.* 23. *Cælum, & terram, ego impleo.*

Finalmente pondera, que no ſolamente es Dios principio de todas las coſas, dandoles ſer, y conſeruandolas en el, pero es principio de todas ſus obras, de todos los paſſos, y mouimientos naturales, que ay en ellas: de modo *d* que ninguno puede mouer el pie, ni la mano, ni abrir la boca, ni cerrar los ojos, ſino por virtud del: y aſsi Dios nueſtro Señor es mas cauſa deſtos mouimientos, que el miſmo hombre que los haze: en comparacion del, todos ſomos como inſtrumentos, y aſsi todos los efetos ſe atribuyen mas a la cauſa principal, que los haze, que a los inſtrumentos, con que los haze, pues mas propriamente ſe dize, que el pintor pinta la imagen, que el pinzel con que la pinta. Dize el Profeta Eſayas. *e* Vos Señor hazeys en noſotros todas las obras que hazemos: Dios es la primera, y principal cauſa dellas, ſi el ſuſpendieſſe ſu concurſo, ni el ſol alumbraria, ni el fuego calentaria, y aſsi de las demas cauſas ſegundas.

d *D. Tho.* 1 *p. q.* 8. *art.* 3. *ad* 3.

e *Eſaiæ.* 26 *Omnia opera noſtra operatus es in nobis.*

Conforme a lo que eſtà dicho, y ponderado en eſte quarto punto, pues Dios nueſtro Señor es principio, y fuente manantial de todas las criaturas, conſieſſate como vna dellas, por hechu-

ra de

ra de sus manos, y prostrado humilmente a sus pies; reconoce e beneficio recebido, el qual es mayor, siendo tan voluntario, y tan libre, pues le hizo de su bella gracia, sin tener necesidad de materiales, de que criasse tu alma, que la sacò de la nada, sin ayuda de nadie, para que todo lo que tienes se lo deuiesses a el solo, y se lo agradeciesses, y siruiesses. Admirate de su grande potencia infinita, y gual a su voluntad, y querer, cuyo dezir, es hazer: solo con dezir que se haga vna cosa, sin otro trabajo de manos, sale a luz al punto, sin resistir a su voluntad diuina. No resistas a ella, que es fuente, y origen, de todo el ser que tienes, causa conseruadora del, y produzidora de quantas obras naturales, y morales buenas hazes. O alma mia porque no te sugetas al imperio, y mandamiento, de tan poderoso Dios? Porque tu sola resistes a quien todas las cosas obedecen? Porque te apartas de tu principio? *a* El te dio libertad, para querer, y no querer, renuncia la que tienes, para le resistir, vsando siempre della, para le obedecer. O Dios omnipotente mandame con tal eficacia lo que quieres, que nunca contradiga a lo que me mandas.

XII. Razones del reconocimiẽto q̃ deue el hõbre a Dios por este beneficio.

a *Eccle.15 Apposui tibi ignẽ, & aquam, ad quodcumq; volueris extende manũ tuam.*

Quinto punto.

LO quinto considera, como Dios es vno en essencia. La vnidad de Dios la alcançaron muchos Filosofos antiguos. *Principium omnium rerum monas*, dixo Pitagoras, *b* la vnidad es principio de todas las cosas. Socrates (como refiere santo Thomas *c*) estuuo tan firme en esta verdad, que fue condenado a muerte por ella en Atenas. El diuino Platon, y Aristoteles, y otros muchos *d* la confessaron, mouidos con solas las razones que dicta la lumbre natural: vna de las quales es, que como Dios es vn bien infinito, en quien estan encerrados todos los bienes, y perfeciones posibles, (sin que le pueda faltar vna: porque si vna le faltasse, seria imperfeto, y andaria mendigando la del otro) figuese claramente, que no es mas que vno: porque si huuiera otros Dioses, faltarale la bondad, y perfecion que tienen estos, por la qual se diferencia dellos.

b *Pithagoras.*
c *D.Tho. in prosa Boetij.*
d *D.Tho.1 p.q.11.a.3*

De la vnidad del mundo, se colige tãbien auer vn Dios: por

que todas las cosas estan ordenadas entre si, que vnas siruen a otras, y siendo tan diuersas, no conuendrian en vn orden, sino fueran ordenadas por vno. Entre todos los modos de principados (dize Aristoteles) *a* que la monarquia es el mas excelente, y perfeto: porque imita mas las obras de naturaleza, que con tã soberano acuerdo se ordenan, para el gouierno de la republicà del hombre. *b* Sola vna cabeça puso el autor de la naturaleza al hombre, y a los demas animales: pues si esto es assi, claro està que en toda esta republica del vniuerso, con admirable concierto, y sabiduria ordenada, no ha de auer mas de vna cabeça, vn Principe, y Monarca que la gouierne: porque si fuerã muchos tuuieran diferentes juyzios, y voluntades, y poderes, y pudiera alguno querer algo contra el otro, y hazerle contradicion, y guerra, y ya no fuera Dios, ni tuuiera cõtento, si huuiera quien hiziesse resistencia a su voluntad.

a *Arist.* 12 *Metaph.*
b *D. Tho.* 1 *p. q.* 11. *ar.* 3. *ratione.* 3

XIII. La Monarquia es el mas excelente gouierno de todos.

Esta razon toca Lactancio Firmiano, y el subtilissimo Escoto diziendo. *c* No es possible auer dos Dioses: porque para ser Dios, ha de ser todo poderoso. *Omnipotens nomen eius*, dize Moyses. *d* La omnipotencia arguye deydad, y no la ay, donde no ay omnipotencia. Y que no pueda auer dos omnipotentes, està clarò, porq̃ si vno es omnipotẽte podralo todo: pues si quiere este Dios destruyr al otro, ò puede, ò no puede: si puede, ya el otro no es omnipotente: sino puede, ya este no es omnipotente, pues no puede destruyr al otro. O pongo por caso, que diga el vno, yo quiero criar vna piedra, y dize el otro, yo no quiero que se crie, *e* si se cria, luego no es omnipotente este, pues no se haze lo que quiere: sino se cria, por la misma razon no es omnipotente aquel. Si dixere alguno que estos dos Dioses seran conformes en las voluntades, y querra el vno, lo que el otro quisiere, se puede replicar desta manera. Este Dios està sugeto a lo que el otro quiere, luego no es Señor de su voluntad, pues no puede salir de la voluntad del otro, luego no es Dios, y si puede salir, salga, y assi queda en pie el argumento dicho. Si dezis que la voluntad del vno, y del otro es vna misma, luego si es vna, no son dos Dioses: por esso dezimos que es vn Dios, porque es vna voluntad: vna essencia, y sustancia, aunque sean tres personas.

c *Lib.* 1. *de diuina instit. titutione. Scot.* 1. *d.* 2
d *Exod.* 15 *Omnipotẽs nomen eius.*
e *D. Tho.* 1. *p. q.* 25. *a.* 3

Final

Finalmente de ſer Dios nueſtro ſupremo legislador, a quien pertenece dar leyes de lo q̃ deuemos hazer, de ſer nueſtro Iuez, que ha de dar premio a los obedientes, y caſtigo a los rebeldes, de ſer nueſtro vltimo fin, y bienauenturança, en cuya viſta ſola hallaremos hartura, y ſatisfacion de nueſtros deſſeos, ſe ſigue claramente que no puede ſer mas que vn Dios, vn legislador, y ſupremo juez, y vn vltimo fin: porque ſi fueran muchos pudieran encontraſe en las leyes, y en los premios, y caſtigos, y ninguno por ſi ſolo hartara nueſtros deſſeos, porque quiſieramos ver al otro. Eſta verdad infalible de la vnidad de Dios quiſieron darnos a entender los antiguos, quando en ſymbolo de Dios, pintaron el punto, porque aſsi como en vna circunferẽcia no ay mas de vn punto, ni le puede auer, ni mas de vn centro de las lineas, ni mas de vn principio de quãto en la redõdez del circulo ſe encierra, aſsi en la circũferencia de todo eſte vniuerſo no ay mas de vn Dios ſingulariſsimo, ni es poſsible auer otro.

XIIII. De ſer Dios legislador, y juez, y vltimo fin ſe colige ſer vno.

Eſta verdad conocida por los Filoſofos con ſola la lumbre natural nos enſeña la Fè diuina, *a* y es el primer articulo della, por el qual confeſſamos que no ay mas que vn ſolo Dios cõ vna ſola eſſencia, y diuinidad, ſin que ſea poſsible auer muchos Dioſes. Aſsi eſtà expreſſada en muchos lugares de la diuina Eſcritura. En el Deuteronomio (dize Moyſes. *b*) Oye Iſrael, el Señor Dios nueſtro, vn Dios es. *Tu es Deus ſolus.* (Dize Dauid. *c*) Vos ſoys Señor vn ſolo Dios: *d* El Criador altiſsimo, y omnipotente Dios, vno ſolo es, dize el Eccleſiaſtico. Y por Eſayas dize Dios. *e* Antes de mi no huuo Dios alguno, ni le abrà deſpues. El Apoſtol repite muchas vezes en ſus Epiſtolas eſta verdad, como fundamento de nueſtra Fè Catolica: y conſuelo ſingulariſsimo de los Chriſtianos, que cõfieſſan, y adoran vn ſolo Dios verdadero, conocido por la razon natural, y por la Fè diuina. Conſuelate alma mia con el conocimiento tan claro, cierto, y firme, que tienes del vnico Dios verdadero, no es pequeño bien para ti, que ſea vno, porque auiendote mandado que le ames con todo tu coraçon, ſi huuiera dos, ò muchos Dioſes, no pudieras cũplir eſte precepto tan juſto: auias de repartir el coraçon en los Dioſes q̃ huuiera, y ſi contẽtaràs a vno, amãdole, y ſiruiendole con todas tus fuerças, quedarà el otro, y los demas

a *Credo in vnum Deũ*

b *Deut. 6. Audi Iſrael Dñs Deus noſter, Deꝰ vnus eſt.*

c *Pſal. 85. Tu es Deꝰ ſolus.*

d *Eccleſ. 1. Vnus eſt altiſsimus.*

e *Eſai. 43. Ante me nõ eſt formatꝰ Deus, nec poſt me erit*

mas deſcontetos, y agrauiados. *a* Ama a eſte vnico Dios, y bie ſumo, con todo tu coraçon, como merece ſer amado, forma vn deſſeo feruoroſiſsimo, de reduzir todas tus pretenſiones, cuydados, y afficiones, a eſte vno, y ſupremo Dios, ſin derramarte a otras coſas: di a ti miſma las palabras que dixo Chriſto a ſanta Marta. *b* Muy ſolicita andas, y muy turbada con muchas coſas, vna ſola te es neceſſaria, q̃ es amar, y reuereciar, y ſeruir a vn ſolo Dios, principio de todas las coſas, y fin a quien todas ſe ordenan. Ama tambien a todos los hombres, pues todos tenemos vn Dios, vn principio, y fin vltimo, acordandote de lo que dize el Profeta Malaquias. *c* Por vẽtura no es vno el padre de todos? Por ventura no es vno el Dios que nos criò? Pues porque deſprecia cada vno a ſu hermano, quebrantando la ley, que ſe dio a nueſtros padres? O Dios eterno, vno en eſſencia, de quien todos procedemos, concedednos, que ſeamos vnos en vos, amandonos vnos a otros, como à hechura dè vn miſmo Dios, y como a hijos de vn miſmo padre, ordenados a gozar vn miſmo fin, que ſoys vos, vnico, y ſumo bien de todos, a quien ſea honra, y gloria, por todos los ſiglos, Ameu.

a *Anſelm⁹ Ne amorẽ diuideres id em tibi factus eſt Creator, & Redemptor.*

b *Luc. 1. Martha Martha ſolicita es, & turbaris erga plurima porrô vnum eſt neceſſarium.*

c *Malac. 2. Numquid nõ pater vn⁹ omnium noſtrum? Nunquidnõ De⁹ vnus creauit nos?*

Sexto punto.

LO ſexto conſidera que eſte Dios, vno en eſſencia, es trino en perſonas. Eſta verdad es otro articulo principaliſsimo de nueſtra, Fè *d* y tan leuantado de punto, q̃ no llegaron a darle al cance los ingenios mas agudos, que ha tenido el mundo. Pudo tanto el contino eſtudio, que los Filoſofos antiguos tuuieron de las coſas criadas; que al olor dellas ſacaron de raſtro al Criador, mas como todas las coſas huelen a Dios, como a vno, porque de Dios como de vn principio vnico, y ſolo procedieron, y ſe retrato en ellas, como vno, ſolamente conocieron la vnidad de ſu eſſencia, y otros atributos que a la vnidad ſe ſiguen. Aqui donde ſe acabaua la tierra, y el fundamento de ſus diſcurſos, fixaron el *non plus vltra* de ſu conocimiento, ſin entrar al mar Oceano, del myſterio inefable de la Trinidad ſantiſsima.

Sexto punto d *D. Tho. 1. p. q. 30. ar. 2*

XV. El myſterio de la Trinidad no ſe puede conocer con lumbre natural.

La inaceſibilidad deſte myſterio, ſignificò ſan Iuan quando

dize,

dize: a que delante del trono, donde Dios estaua sentado, auia vn mar de crystal horrible. En la tierra, quedan huellas, y señale de los passos, q̃ vno ha dado, por los quales puede otro caminar: pero en el mar no queda señal ninguna, de los q̃ por alli han passado, y assi dezir q̃ antes del trono de Dios, donde es llamado tres vezes santo, ay vn mar, es dezir q̃ tiene assiento en Isla, y q̃ para llegar al claro conocimiento de Dios trino, y vno, ay grandissima dificultad en el camino, porque alli no quedan huellas, ni pisadas, que nos guien, y es menester buscar diferente norte, del que nos guia en las demas cosas: que conocemos: no llega ay la luz de la razon natural. *Et inuestigabiles viæ eius.* Dize san Pablo, *b* y Dauid. *c In mari viatua, & semitæ tuæ in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur.* No ay alcançar a ver estas huellas: y pisadas de Dios, son de mar, no basta para esta nauegacion el norte de la razon natural, ni los remos de las fuerças humanas. Por esto nos comunicò Dios otro norte, y luz que es la Fè, la qual nos descubre esta verdad marauillosa, y enseña, que nuestro Dios verdadero, de tal manera es vno en essencia, que es trino en personas. Como en el se encierran las perfeciones possibles: sin imperfeciõ alguna, tiene lo bueno de ser vno, sin lo malo que tiene ser solo, y assi en la essencia es vno, y en la bondad, en la sabiduria, en la omnipotencia, en la voluntad, y querer, y en los demas atributos: pero juntamente son tres personas diuersas: Padre, Hijo, y Espiritu santo, y no vna sola, porque no careciesse Dios nuestro Señor de la perfecion, y gozo que trae consigo la comunicacion, y amistad perfeta entre yguales. Y assi el Padre Eterno, que es la primera persona de la santissima Trinidad, entendiendo su misma essencia, y comprehendiendo la perfetissimamente, engendra ab eterno al Verbo diuino, que es Hijo engendrado por obra de entendimiento, y assi es imagen perfetissima del Eterno Padre, y gual en todo con el mismo Padre: porque naturalmente le comunica su misma sustancia, que es su misma essencia, y naturaleza diuina, y todos los atributos, y perfeciones, que en ella se encierran. Contemplandose el Padre, y el Hijo con infinita perfecion, juntamente se aman con amor essencial, è infinito, y se agrada y contenta el Padre del Hijo, y el Hijo del Padre, con infinita compla-

a *Apoc. 4. Tanquãmare vitreum simile chrystallo.*

xvi.

Con gran dificultad sẽ conoce el misterio de la Trinidad.

b *Ad Ro 11.*

c *Psal. 176*

d *Symbolũ Athanasij. Vt vnum Deum in Trinitate, & Trinitatẽ, in vnitate veneremur.*

e *D. Tho. 1 p. q. 27. ar. 2. & ar. 3.*

f *D. Tho. 1 p. q. 34. ar. 4.*

cencia; y amãdose desta manera, espiran ab eterno vn amor, que es como vn vinculo indisoluble, y eterno del Padre, y el Hijo, y este amor es el Espiritu santo, la tercera persona de la santissima Trinidad, y es verdadero, y eterno Dios, y gual en todo con el Padre, y cõ el Hijo: porq̃ en todas las tres personas no ay vna que sea primero en duracion, que la otra, ni mayor, ni mas perfeta, que la otra, porque todas tienen vna misma naturaleza diuina, y vnas mismas, perfeciones, y assi siendo y guales en vna essencia, son tres personas distintas, y vn solo Dios verdadero.

Esto es en suma lo que enseña la Fè Catolica deste soberano mysterio, y si lo quisieres mas sumado: cõsidera que la diuina essencia es vna misma cosa con el Padre, el qual entendiendose a si mismo no podia dexar de produzir vna imagen de su intelec cion, vna figura, y semejança suya, pues aun aca en el entendimiẽto humano se produze semejança de lo que entiede, y que auiendo produzido el Padre al hijo necessariamente se auian de amar, y auian de produzir amor, q̃ es el Espiritu santo, y assi ay tres personas: pero todas son vna misma essencia, y vn Dios.

a *Ricard. de San. Vict. de Trin. c.* 3

Ricardo de Santo Victore, *a* prueua la Trinidad de las personas diuinas, por esta razon. Dios es sumamente bueno, y tiene amor perfetissimo. El amor (como enseñan los santos) no para, en quien le tiene, sino passa a otro, luego si ab eterno es Dios, ab eterno tuuo sumo amor, y persona a quien sumamẽte amasse. Esta no puede ser criatura, porque no puede Dios amar infinitamente a la criatura, por ser finita su bondad, luego ha de ser otra persona infinita, è y gual, y si esta persona comença ra, a ser en tiempo, siguirase que antes no tenia Dios a quien amar: luego ab eterno huuo en Dios dos personas infinitas, è y guales, que sumamente se amassen. Y que no basten dos, prueuase, porque para que sea caridad perfeta, el que ama, è ha de holgar que su amado sea amado de otro, y que sea comunicado su amor. Y no querer los hombres que la persona que ellos ama sea de otros amada, arguye imperfecion, de ser el amor finito, y que repartido, les cabrá menos parte, y assi para que la caridad sea perfeta en Dios, son necessarias tres personas, y infinitas, para que sea infinito el bien, y el amor, y eternas, para que siempre en Dios aya auido amor. Y no solamente

Razon de la procesiondel Espiritu Sãto

XVII. Para q̃ la caridad sea perfeta en Dios son necessarias tres personas.

mas:

mas: lo vno: porque (como dize la maxima de los Filoſofos,) a ſuperfluo es hazer con muchas coſas, lo que ſe puede hazer con pocas, y porque por las dos proceſsiones del entendimiento, y de la voluntad ſe produzen ſolas dos perſonas, las quales con el padre, que es principio ſin principio, hazen tres.

San Cyrilo Alexandrino haze vn geroglifico admirable de las tres perſonas diuinas: por ſymbolo del eterno Padre pone al ſol: por ſymbolo del Hijo, pone al rayo que ſale del ſol: por ſymbolo del Eſpiritu ſanto, al calor fogoſo que del rayo, y ſol procede. La razon deſta pintura es, lo primero porque el ſol de tal manera es principio que no ay coſa criada de quien proceda, y aſsi el Padre eterno de tal manera es principio, que no ay quien lo ſea ſuyo: lo ſegundo aſsi como el rayo nace del ſol: aſsi el Hijo del Eterno Padre es rayo de aquel ſol de infinitos reſplandores. *Qui cum ſit ſplendor patris;* b dize ſan Pablo, y traslada Leoncio Beſantino. *Qui radius eſt maieſtatis.* Lo tercero aſsi como el calor, no ſolo procede del ſol, ſino tambien del rayo, aſsi el Eſpiritu ſanto, no ſolo procede del Padre, ſino tambien del Hijo. Lo quarto aſsi como el ſol ſe eſtà tambien en el cielo, y al mundo embia ſus reſplandores, y el con ellos produze calor que todo lo fomenta, y cria: aſsi el Padre Eterno, ſiempre ſe eſtà en el cielo: nunca aparecio en figura corporea en la tierra, pero embio a ſu vnigenito hijo para que con los rayos de ſu lumbre, alumbraſſe a los que eſtauan cubiertos con la ſombra de la muerte. c Y deſte diuino rayo, y del padre Eterno procedio el ardor fogoſo del Eſpiritu ſanto, que fomenta la vida eſpiritual de las almas, con la caridad que les comunica. Lo vltimo como la excelencia de los rayos del ſol es tanta, no ſe perciben de nueſtra corta viſta, ni ſe alcançan los efetos que produze, ſino es con el calor que embia el ſol, el qual engendrando aqui oro, acullà plata, en otra parte piedras precioſas, deſcubre la virtud marauilloſa de los rayos del ſol: aſsi aunque el Padre, y el Sol diuino auia embiado al mundo a ſu reſplandor ſoberano: pero no podiá los Apoſtoles por la flaqueza de ſu viſta, y alteza de aquel rayo infinito mirarle, pues embia aquel ardor diuino, para q̃ por los efetos raros, y prodigioſos que con la virtud ſuya ſe han de hazer en el mundo, todo el le

a *Fruſtra fiunt per plura quæ poſſunt fieri per pauciora.*

XVIII. Symbolo de la Trinidad, de ſan Cyrilo Alexandrino.

b *Ad Heb. 1. Qui cum ſit ſplendor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius.*

c *Pſa. 106. Sedentes in tenebris, & vmbra mortis.*

conozca,y honre. Y assi dize Christo. *a* El me clarificarà: el me harâ claro,y celebre en el mundo.

Supuesta la consideracion deste mysterio soberano,y altissimo,saca vn affecto de admiracion del. Si los Serafines, *b* se passmauan,mirando la sombra deste mysterio,y se cubrian la cabeça,y los pies,dando a entender: que no ay pies,ni cabeça para hazer pie en su profundidad, y para conocerle, que mucho q̃ vn vil gusanillo,como tu,lleno de ignorancias,y falto de luz, y de conocimiento,no pueda leuãtar los ojos de la consideracion a este sol diuino,ni mirarle mas que la lechuza al sol material?

Lo segundo deues dar inmensas gracias a Dios, por la merced que te ha hecho,en darte conocimiento deste soberano mysterio,mediante el habito de la Fè. Lo que encubrio a los hombres que viuieron en la ley de naturaleza,y en la ley escrita, y à muchos de la ley de gracia,te ha manifestado, tratandote como amigo, cõforme a lo que dixo Christo a sus dicipulos. *c* Ya no os llamarè sieruos,sino amigos, porque os he manifestado todos los mysterios que oi de mi Padre.

Lo tercero deues tener vn gozo inmenso, de la perfetissima vnidad,que tienen entre si las tres personas diuinas: de la comunicaciõ de sus perfeciones,y atributos: de la ygualdad en ellos? del amor infinito con que se aman. Y porque Christo nuestro Señor pidio a su Padre Eterno en la vltima, *d* cena que nosotros fuessemos vna misma cosa, como los dos lo erã,teniẽdo vn mismo sentir,querer, y obrar,assi tu has de procurar lo primero vnirte,y hazerte vna cosa con Dios por amor conformandote en todas las cosas con su diuina voluntad,y lo segundo vnirte con los proximos por perfeta caridad, y conformidad de exercicios virtuosos.

Finalmente puedes discurrir por las excelencias de cada persona diuina,hablando con cada vna dellas por modo de coloquio en està forma,ò en otra semejante.

O padre de inmesa magestad,y grandeza,principio sin principio,que de nadie procedeys, y de vos proceden las demas personas, vos soys fuente,y origen de toda la diuinidad: rayz donde proceden los dos pimpollos hermosos que brota el arbol soberano de vuestra essencia diuina, no soys tierra esteril,

sino

a *Ioan.16. Ille me clarificabit. quia de meo accipiet.*

b *Esaiæ. 6. Seraphim stabãt super illud,duab⁹ velabant faciem eius.*

c *Ioan. 15 Iam non dicam vos seruos sed amicos,quia omnia quæ audiui a Patre meo,nota feci vobis.*

d *Ioa.c.17 Et ego claritatẽ, quã dedisti mihi dedi eis vt sint vnum sicut,& nos sumus.*

ſino fecundiſsima. Quien da a muchas criaturas virtud para engendrar, no auia de carecer della: gozome ſumamente de que engendreys vn Hijo exemplar, y dechado de toda vueſtra infinita perfecion, con el qual ninguna falta os haze la muchedumbre de hijos, pues en eſte ſolo echays el reſto de vueſtra infinita virtud, engendrando de vna vez lo ſumo que podiays engendrar.

xix. Oracion al Padre Eterno.

O Padre glorioſiſsimo, a quien ſolamente viene eſte nombre de Padre al juſto: porque los demas padres primero fueron hijos, y deſpues dexan de ſerlo, quando ſe les mueren los hijos que engendraron: pero vos ſoys padre ſin auer ſido hijo, y ſiempre ſoys padre, porque ſiempre engendrays, y engẽdrareys para ſiempre vn Hijo eterno: ſiempre dezis. *a* Tu eres mi Hijo, oy te engendre, en el oy, de la eternidad, que jamas dexa de ſer. En el qual agradandoos de vueſtro Hijo infinitamẽte dezis lo que deſpues dixiſtes en el rio Iordan, *b* y en el monte Tabor. Eſte es mi hijo muy querido, en quien hallo ſumo guſto, y agradò. Si el Padre ſe alegra con el hijo ſabio, que alegria recibireys con tal hijo, que es la miſma Sabiduria? Por el gozo que teneys en ſer padre de tal hijo, os ſuplico engendreys otros muchos adoptiuos, por gracia de quienes ſeays padre, como lo ſoys deſte por naturaleza. O ſi tierra, y cielo ſe poblaſſe de tales hijos para que vueſtra diuina paternidad ſe dilataſſe en la Igleſia militante, y reſplandecieſſe en la triunfante, donde como vnò dellos, entre triunfando a tomar poſſeſsion de la herencia prometida de la gloria eterna, que conſiſte en veros, y gozar de vueſtra ſoberana preſencia, por eternos ſiglos, Amen.

a *Pſalm.* 2. *Filius meus es tu, ego hodie genuite*

b *Math.* 17 *Hic eſt filius meus dilectus in quo mihi bene complacui.*

xx Oracion al Hijo.

A la ſegunda perſona de la ſantiſsima Trinidad, que es el Hijo de Dios, diras deſta manera. O palabra diuina, para cuyas excelencias infinitas, faltan palabras, no ſolo a la lengua humana: pero a la Angelica, y a la del mas encumbrado Serafin del cielo. Quien podra contar, (dize Eſayas, *c*) ſu generacion eterna? Y reſpõde ſan Iuan *d* que ſolo vos que eſtays en el ſeno del Padre Eterno: q̃ eſtays en el principio ſin pricipio. *In principio erat verbum.* Y el principio eſtà con vos como dixo Dauid. *f Tecum principium in die virtutis tuæ in ſplendoribus ſanctorum, ex vtero ante luciferum genuite.* Porque os comunica toda ſu eſſentia, atributos,

c *Eſai.* 53. *Generationẽ eius quis enarrabit?*

d *Ioann.* 1. *Vnigenitus qui eſt in ſinu Patris ipſe enarrabit*

e *Ioann.* 1.

f *Pſal.* 109.

y perfeciones: soys manantial dellas: fuente de vida, que sale del venero del Padre Eterno, a quien dize Dauid: a *Apud te est fons vitæ. Tecum est* (dize el Hebreo) con vos esta. Las aguas de la tierra vanse apartando de su venero: pero esta fuente diuina no se aparta del pecho del Padre Eterno, donde nace: llamase fuente de vida, porq̃ no es fuẽte que se seca en algun tiẽpo, como las de la tierra: siẽpre viue, y siẽpre mana, *Et egressus eius ab initio â diebus æternitatis.* Dize Micheas. Mana del principio, q̃ es el Padre desde los dias de la eternidad: como siẽpre se entendio el Eterno Padre, y siẽpre se entiende, siẽpre manò, y siẽpre mana esta fuẽte diuina, no ay ayer, ni mañana, todo es oy, inuariable, y sin mudãça. Por esto dize Zacharias, *b* q̃ se llama el q̃ nace, porq̃ siempre està naciendo. El hõbre en vn punto nace, y luego dexa de nacer, pero esta fuente de vida siempre viue, siempre nace.

Llamase fuẽte de vida: porque participa la misma vida del padre, la misma diuinidad, y essencia. Por esso dize S. Pablo, *c* que es imagen, y figura de su sustancia. Las otras imgines son figuras de los accidentes exteriores, pero vos soys retrato muy al viuo, perfetissima, y viua imagen de la sustãcia de vuestro padre: de lo mas intimo, y perfeto que en el se halla, que es su essencia, tan parecido a el, que dexando aparte el ser hijo, y padre, no ay cosa que diferencie el vno del otro. Pidio san Felipe a Christo nuestro bien que le enseñasse al Padre, *d* y la respuesta que le dio es. *Qui videt me, videt & patrem meũ.* Quien me vee a mi, vee a mi padre: porque quien vee la imagen perfeta, vee y contempla al que està retratado en ella. O rara perfecion de la imagen del Padre Eterno, que llega a ser vna cosa con el, de modo que qual es el Padre, tal es en todo, y por todo el hijo, y tanta dignidad es ser hijo quanta lo es ser Padre.

Como vos Señor mio soys vnigenito, y tan vnico de vuestro padre, que no puede engendrar otro, assi soys vnico heredero de toda la herencia suya, de todas las riquezas inestimables de su diuinidad, sin que reserue nada para si. Como bien sumo no reseruays para vos los bienes recebidos del Padre Eterno, que juntamente con el los comunicays al Espiritu santo, con sumo gozo, y contentamiento, y con el Padre, y Espiritu santo soys principio de todas las criaturas, y les comunicays el ser, y vida, y

a *Psal.* 35.

b *Mich.* 5

c *Zachar.* 6 *Ecce vir oriens est nomen eius.*

d *Ad He.* 1 *Splẽdor gloriæ, & figura substantiæ eius.*

e *Ioan.* 14.

da, y las perfeciones que tienen, y a todos los fieles hazeys hijos adoptiuos participantes de vuestra naturaleza diuina, y de vuestra gracia en esta vida, para que en la otra lo sean de vuestra herencia, y gloria. A vos Dios mio como al primogenito, y mayorazgo del Eterno Padre pertenece dar alimentos, y poner en estado a los demas hijos adoptiuos que tiene: pues yo soy vno dellos, suplico os humilmente me deys la pureza de virtud, y santidad, que es menester para ser hermano vuestro, y para cõ placer al Padre Eterno, y alcançar parte en la herencia de la gloria, Amen.

xxi. Oracion al Espiritu Sãto

A la tercera persona, que es el Espiritu santo, dirás desta manera. O Espiritu soberano de las diuinas personas del Padre Eterno, y de su vnigenito Hijo, Espiritu, no solamente verdadero, sino Espiritu proprio de la misma verdad, porque amandose el Padre Eterno, y el Hijo, espiran, y produzen vn amor infinito con que se aman, a quien comunican todo el espiritu, y vida diuina que tienen. Assi como el aliento procede de las intimas entrañas del hombre: assi vos diuino Espiritu procedeys de lo mas intimo del Padre Eterno, y de su vnigenito Hijo: de su voluntad, que es vn principio, y vn venero de vuestro ser soberano: y como el amor sigue al conocimiento, y el que tiene el Padre Eterno es infinito, produziendo vn concepto en todo semejante a su essencia, de aqui se sigue que el amor tambien ha de ser infinito, y de la misma sustancia, y naturaleza que las personas de quien procede: porque como el Padre infinitamente se entiende, infinitamente engendra, y como todo lo que engendra ama, el amor, ha de ser infinito, y eterno, y essencial como el concepto. Pues es vuestra essencia ser amor (o Espiritu soberano) con que las dos personas diuinas se aman con sumo gozo, y se vnen indisolublemente, y amorosamente, suplicoos que abraseys mi coraçon en el amor diuino, y le vnays a vos mismo, para que como vos estays vnido a las dos personas, por vnidad de essencia, y amor, este yo vnido a todas tres, por conformidad, y vniõ de voluntades.

xxii. Como procede el Espiritu santo del Padre, y del Hijo.

xxiii. Porque la tercera persona se llama Espiritu santo.

O Espiritu diuino, que con singular propriedad soys llamado santo, porq participays toda la perfection, y santidad del padre santissimo, y de su vnigenito Hijo, santo de los santos, y por

que

que procedeys como amor, que es la fuente de la santidad, la qual no consiste tanto en conocer con mucha sabiduria, quanto en amar con mucha caridad, gozome de la santidad q̃ teneys y del gozo cõ q̃ la recebis del Padre, y del Hijo, de quien procedeys, y pues juntamẽte procedeys de los dos, como don para ser dado liberalmente a los que fueren capaces de vos, y como Espiritu viuificador para dar vida espiritual de gracia a todos los que se dispusieren para recebirla, suplicoos Señor humilmente que os deys a vos mismo don infinito, para que con tal don, sea espiritu como vos en la pureza, y santo como vos en la caridad, con la qual me viuifiqueys, de manera que no viua para el mundo, sino para vos, y en saliendo del, y desta miserable vida, vaya a gozaros en la eterna, donde viuis, y reynays con el Padre, y con el Hijo por eternos siglos, Amen.

a *D. Tho.* 1 *p. q.* 28. *ar.* 1.

CAPITVLO. XVII. DE LA meditacion de la bondad diuina, para el Martes.

COMO El fin principal de la via vnitiua sea la vnion del alma con Dios por amor, ninguna cosa le importa tanto, como ocuparse en conocer la bondad diuina: porque la primera y mas principal causa de amor es la bondad: la razon es, porque la propria inclinacion, y naturaleza de la voluntad es amar lo bueno, y assi como el objeto de la vista es el color, y de los oydos el sonido, assi el blanco de nuestra voluntad es la bondad. Entre esta potencia, y ella, ay tan legitimo casamiento, que no puede la voluntad estender los braços de su afficion a otra cosa, y si algunas vezes haze lo contrario, y abraçando la maldad, comete adulterio contra la bondad, es porque la engañan con algun falso color de bien. Pues si el objeto de la voluntad es la bondad, y quanto mas se conociere la bondad, tanto mas naturalmente se ama, bien se colige, de quanta importancia sea para amar a

1. Fin principal de la via vnitiua.

b *D. Th.* 1 2. *q.* 1. *ar.* 1. *in corp.* c 1 *p. q.* 82. *ar.* 2. *ad* 1. Puntos desta meditacion.

Dios, y

Dios, y vnirſe con el, la meditacion de ſu infinita bondad. En eſta conſideraràs los puntos ſiguientes.

El primero, que la bondad de Dios es infinita.

El ſegundo, la ſuma inclinacion, que tiene la bondad de Dios de comunicarſe.

El tercero, las excelencias, que ſe hallan en la comunicacion de la diuina bondad.

El quarto, que la bondad de Dios es ſumamente amable, y digna de ſer amada con ſumo amor.

Primero punto.

Primero punto.

CONſidera lo primero, que la bondad de Dios es ſuma, è infinita, porque ella es lo miſmo que ſu eſſencia, y como ella, y Dios ſon infinitos, aſsi ſu bondad es infinita, y ſe conoce ſerlo en tres excelencias ſingulariſsimas que tiene. *a* La primera, en que encierra en ſi todos los grados, y modos de bondad que ſe hallan en las criaturas, con infinita ventaja, y aſsi pidiendo Moyſes a Dios que le moſtraſſe ſu roſtro, le reſpondio. *b* Yo te moſtrarè todo el bien, y todo lo bueno: dàdole a entender, que Dios nueſtro Señor era todo lo bueno, y todo el bien, y que encerraua en ſi toda la bondad de todas las criaturas: porque ſi Dios ſe la da, y nadie puede dar lo que no tiene, neceſſariamente ha de eſtar en Dios toda la bondad que dio a todo lo que criò fuera de ſi. De aqui es que en tanto ſon buenas las criaturas, en quanto participan la bondad de Dios, *c* y mas buenas, quanto mas ſe acercan a ella.

La ſegunda excelencia es, que toda eſta bondad le es eſſencial, y le viene de ſu propria naturaleza: no es participada de otra cauſa, ni es poſtiça, de manera que ſe pueda poner, y quitar, como ſe quita, y ſe pone la bondad de las criaturas, ſino tan natural coſa es ſer bueno, como ſer Dios, y por eſta razon, *d* Chriſto nueſtro Señor, a vn hõbre principal que le llamò bueno, creyẽdo que era hombre puro, le reſpondio. Para que me llamas bueno? *e* Ninguno ay bueno, ſino ſolo Dios: porque ſolo Dios es la miſma bondad, por ſu miſma eſſencia.

La tercera excelencia de la bondad de Dios *f* cõſiſte, en que

a *D. Tho.* 1 *p. q. 6. ar. 2.*

b *Exod.* 33 *Ego oſtendam tibi omne bonum.*

c *D. Tho.* 1 *p. q. 6. ar. 4 in corp.*

d *Idem. ar. 1. in corp.*

e *Luc.* 18 *Nemo bonus, niſi ſolus Deus.*

f *D. Tho.* 1 *p. q. 6. ar. 3. ad. 3.*

lleua tanto exceſſo a la bondad de todas las coſas criadas, y que ſe pueden criar, que en ſu comparacion no merecen el nombre de buenas, y ſu bondad es como ſino fueſſe, y por eſta cauſa tambien dixo Chriſto nueſtro Señor, *a* que ninguno auia bueno, ſino Dios, y que vno es el bueno, y eſte es Dios. Aſsi como el ſer de las criaturas, no es ſer, en comparacion del ſer diuino (como dixo Eſayas *b*) aſsi la bondad de las criaturas no merece nombre de bondad, ſi ſe compara con la bondad ſuma, è infinita de Dios.

a *Math.* 19 *Vnus eſt bonus Deus.*

b *Eſaiæ*, 40 *Omnes gentes quaſi nõ ſint ſic ſunt coram eo.*

De aqui has de ſacar dos affectos: el vno de humildad profundiſsima, conſiderando que ſi la bondad de todos los ſantos es nada, comparada con la de Dios, que ſera la tuya, que es tan pequeña, comparada con la de los ſantos? Y el otro affecto de gozo, y alegria, holgandote ſumamente de que tenga Dios tan infinita bondad, y que le ſea natural, y le prouenga de ſu eſſencia. O ſumo, è infinito bien, digno de ſer amado con ſumo, è infinito amor! Si la bondad es objeto de la voluntad, y cauſa del amor, como mi voluntad no ſe abraſa en amor vueſtro, ſiendo vueſtra bondad tan inmenſa, è infinita? Pues tanto mereceys ſer amado y tan encarecidamente me mandays que os ame, dadme vn coraçon nueuo, con el qual os ame yo, de la manera que vos mandays, a quien ſolo ſe deue infinito amor, perpetua alabança, eterna gloria por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen.

II. Dos affectos que ſe hã de ſacar de la meditacion de la bondad de Dios.

Segundo punto.

Segundo pũto.

LO ſegundo, conſidera la ſuma inclinacion q̃ tiene la infinita bondad de comunicarſe, y hazer bien a otros. El bien (dize ſan Dionyſio *c*) es derramador, y comunicador de ſi miſmo, y quãto mayor es el biẽ, tãto mas inclinado a comunicarſe, y a hazer bienes, y aſsi como Dios es ſumo, è infinito bien, aſsi tiene ſuma inclinacion a comunicarſe, cõ todos los modos que pude. Primeramente ſe comunicò la ſuma bondad, ſumamente a las tres perſonas diuinas, en cada vna de las quales eſta toda, por q̃ todas tres ſon vna miſma bondad. Fuera deſta comunicacion perfetiſsima, que llaman los Teologos, *ad intra*, ſe ha comunica-

c *D. Dion. Bonũ eſt diffuſsiuũ ſui c. 4. de diuin. nom.*

d *D. Tho.* 3 *p q.* 1. *ar.* 1 *in corp.*

III. Comunicacion ad intra de la bondad diuina.

cado

cdo, *ad extra*, fuera de si, de muchos modos, los quales se puede n reduzir a cinco.

El primer modo de comunicacion de la diuina bondad es de los bienes de naturaleza, que comunicò a sus criaturas, dando a vnas el ser corporal solo, el qual participan los cielos, los elemẽtos, y mixtos. A otras dio la vida vegetatiua como son los arboles, plantas, y flores. A otras la vida sensitiua, como son los aniles, aues, y peces. A otras el ser espiritual, y vida intelectiua, como son los Angeles. Y vltimamente todos quatro grados del ser corporeo, vegetatiuo, sensitiuo, è intelectiuo, los recogio en el hombre *a* compuesto de cuerpo, y espiritu, dandole ser corporeo como a los cielos, y elementos: vida como a las plantas: sentido como a los animales: y entendimiento como a los Angeles. Por lo qual segun enseña nuestro *b* padre san Gregorio, se llama el hombre toda criatura, y los Filosofos le llaman mundo abreuiado, demanera que estos quatro grados de ser, y perfecion son como quatro rios *c* que nacen de la fuente del paraysо que es la infinita bondad de Dios nuestro Señor, los quales riegan por diuersas partes la tierra, y cielo, y despues todos quatro se recogen en el hombre, haziendole en esto muy semejãte al paraysо, de donde salieron.

El segundo modo de comunicacion es de los bienes de gratia. No se contentò la diuina bondad con auer comunicado a sus criaturas los quatro grados que quedan dichos de bienes de naturaleza, sino que escogio otro excelentisimo de los bienes de gracia para los Angeles, y para los hombres, a los quales, mediante el habito de la gracia que infunde en ellos, los haze participantes de la diuina naturaleza, y tienen vn ser sobrenatural, y diuino, con que quedan hechos hijos, y amigos de Dios nuestro Señor. *d* Con este ser sobrenatural anda el obrar actos sobrenaturales de inmenso valor, y para produzirlos con mas suauidad (fuera de muchos auxilios particulares) comunica Dios la caridad, *e* y otros habitos de virtudes, y los dones del Espiritu sinto que son bienes inestimables.

El tercero modo de comunicacion inefable es del ser personal del mismo Dios. No contento con auernos dado sus bienes y tesoros, pareciendole que en todos ellos auia dado poco, segun

IIII Comunicacion de la bõdad diuina en los bienes de naturalezb.

a *Marc.* 16 *Prædicate Euangeliũ omni creaturæ.*

b *Greg. ho. mil. 29. in Euangelia.*

c *Genes.* 2. *Fluuius egrediebatur de loco voluptatis, qui inde diuiditur in quatuor capita.*

V. Comunicacion de la bõdad diuina en los bienes de gracia.

d 2. *Petr.* 1 *Maxima, & pretiosa nobis promissa donauit, vt per hæc diuinæ efficiamur consortes naturæ.*

e *Conc. Trident. ses.* 6. *de iustificatione.*

gun la inclinacion que tiene de dar mucho, ſe dio a ſi miſmo: dio ſu ſer perſonal, y diuino, el qual comunicò la ſegunda perſona de la ſantiſsima Trinidad a la naturaleza humana, y ſi fuera cõueniente que el Padre Eterno, ò el Eſpiritu ſanto comunicarà ſu proprio ſer perſonal a otra naturaleza, ò el Hijo comunicarà el ſuyo a otras muchas naturalezas, no quedarà por falta de bõdad, ni de la infinita inclinacion, que tiene a comunicarſe a ſus criaturas. *a* Por no ſer conueniente comunicar ſu diuino ſer perſonal a todas, para hartar ſu infinita inclinacion eſcogio comunicarſe a vna, en quien eſtauan todas, y aſsi del modo que cõuenia ſe comunicò, y honrò a todos: honrò todas las naturalezas corporales, en comunicar ſu diuino ſer a nueſtro cuerpo, y honrò todas las naturalezas eſpirituales, en comunicarſe a nueſtro eſpiritu. En la comunicacion *ad intra*, auia el ſumo bien comunicado la eſſencia, y no la perſonalidad: en eſta inefable de la vniõ hypoſtatica, comunica la perſonalidad, porque no aya coſa en el ſumo bien, que no ſe aya comunicado.

VI. Comunicacion de la bõdad diuina en la encarnacion.

a *D. Tho.* 3 *p. q.* 2. *&* 3

Conſidera como la diuina bondad, deſpues de auerſe dado a ſi miſma, ya que no le quedaua mas que dar, la ſuma inclinaciõ que tiene a comunicarſe, le hizo inuentar nueuos modos, como darſe a ſi miſma por gracia ſacramental, y por gloria. El primero de gracia ſacramental es admirable: porque como no fueſſe conueniente que el Hijo de Dios comunicaſſe ſu ſer perſonal a muchas naturalezas, ſu bondad infinita le inclinò a comunicar aquel diuino ſer, con ſus dos naturalezas diuina, y humana, a todos los hombres en el ſantiſsimo Sacramento del altar. Iuntandolos con vn modo inefable con las eſpecies de pan, y vino, y cõ ellas ſe nos comunica todo Chriſto, Dios, y hombre verdadero, y los merecimiẽtos de ſu ſantiſsima paſsion, q̃ manaron de ſus preciosas llagas, de las quales dize Eſayas *b* q̃ cogeremos aguas con ſumo gozo, y diremos entonces que ſe publiquen por todo el mundo las inuenciones de Dios. Verdaderamente es ſoberana inuencion de dar, la que vsò en eſte Sacramento.

VII. Comunicacion de la bõdad diuina en el Sacramento del altar.

b *Eſaiæ.* 12 *Hauritis aquas in gaudio de fontibus ſaluatoris, & dicetis, in illa die: notas facite in populis ad inuẽtiones eius*

El ſegundo modo que inuentò la diuina bondad de comunicarſe a los hõbres, deſpues de auerſe dado a ſi miſma en la vnion hypoſtatica, es darſe eternamente por gloria, vniendo ſu diuina eſſencia a nueſtro entendimiento, en razon de objeto para verla,

VIII. Comunicacion de la bõdad diuina en la gloria.

la, como es amarla, y gozarla sin fin: porque nunca le faltassea Dios el contento que recibe en dar, y dar mucho. *a* O sumo bien, sumamente comunicable, a quien es mas proprio hazer a todos bien, y comunicarse, que al sol alumbrar, y al fuego calentar, y a la nieue enfriar, si tanto os deuemos los hõbres por auer juntado en nosotros, los quatro rios de los bienes de naturaleza quanto mas os deueremos, por el segundo modo de comunicacion de los bienes sobrenaturales de gracia? Y quanto mas sin comparacion alguna, por la comunicacion grande de vuestra diuina persona, y por las inuenciones, que buscays para daros disfraçado, por modo de manjar en el santissimo Sacramento, y descubierto muy a la clara en la gloria? O quié me diesse tal modo de bondad, que tuuiesse inclinacion de comunicaros todo quanto tengo, y posseo, empleandolo todo en amar y seruir a quien tantos bienes me ha comunicado. Y pues los rios que salen *b* del mar, bueluen al mar, donde salieron, justo es que todos estos rios que salieron del mar inmenso de vuestra bondad bueluã a el por el agradecimiento, atribuyendo a sola vuestra bondad infinita todo el bien que se halla en nuestra naturaleza, y pidiendo el vltimo que esperamos, que es gozaros en la gloria por eternos siglos, Amen.

a *D. Tho. 1. p. q. 12. ar. 2.*

c *Eccles. 1. Adlocũ vn de exierunt reuertũtur.*

Tercero punto.

Tercero punto.

LO tercero considera las excelencias, que se hallan en la comunicacion de la diuina bondad a las criaturas: la primera que no se comunica por necessidad, *c* ò fuerça, sino libremente por seguir la inclinacion que tiene de hazer bien, con lo qual te obliga Dios a que le ames, y siruas de la misma manera, diziendo con el Rey Dauid. *d* Voluntariamente te sacrificarè, y alabarè tu nombre, porque es bueno.

c *D. Tho. 1 p. q. 19. ar. 8.*

d *Psal. 53. Voluntariè sacrificabo tibi.*

La segunda excelencia es, que no se comunica por su proprio prouecho, sino por el nuestro: porque de comunicarse a otros ningun bien adquiere: solamente da, por dar, sin pretension de bien proprio. Tan bienauenturado era Dios antes de criar el mundo, como aora. En esta independencia, y falta de necessidad que Dios tiene de todas las criaturas, co-

nocio Dauid *a* que era Dios,quãdo dixo. Tu eres mi Dios,porque no tienes neceſsidad de mis bienes. Y luego añade el fruto que deſta conſideracion ſaca,diziendo. El Señor me ha dado marauilloſos deſſeos de hazer bien a los ſantos, que viuen en la tierra,como ſi dixera. Ya que el Señor no recibe prouecho de mis obras,porque no tiene en ſi neceſsidad de nadie, ha me hecho merced de darme deſſeos de fauorecer a ſus ſieruos,para que aſſi le pague el bien que me haze,con hazer bien a otros.

La tercera excelencia de la diuina bondad es,que ſe comunica a todos,no ſolamente a los amigos,pero a los enemigos ingratos,que con ſus miſmos dones le ofenden,y aſsi haze *b* que ſalga el ſol para alumbrar a los buenos,y a los malos, y que llueua ſobre la tierra del pecador,como ſobre la del juſto, y el mayor enojo que tiene de los pecadores es, porq̃ no quiere recebir los bienes de gracia ſobrenaturales, como los reciben ſus amigos.

La quarta excelencia es,que ſe comunica la bondad en todos tiempos,en todas edades,en todos eſtados:no aguarda ſazõ,porque ſiempre la ay,para ſu natural inclinacion de comunicarſe: en todo tiempo eſta derramando infinitos teſoros de miſericordias ſobre noſotros:antes que ſeamos, criando nueſtras almas: antes de nacer ſantificando a Ieremias.*c* Y a ſan Iuan:*d* en todos los inſtantes del diſcurſo de la vida:en la hora de la muerte. Oſumo,è infinito bien que libre,y voluntariamente os comunicays a las criaturas,ſin eſperar prouecho alguno dellas, ſin exceptar a nadie,ni a los mas ingratos enemigos,ni eſperar tiempo, ni ſazon para comunicar vueſtros ſoberanos teſoros:porque en todo tiempo os haze hazer bienes la natural inclinacion que a eſto teneys. Con que ſeguridad tan grande puedo eſtar de recebir mercedes,aunque ſea tan malo como ſoy,por ſer vos tã bueno como ſoys? Suplicoos Dios mio me deys agradecimiento copioſo de las recebidas,para que con el me diſponga para recebir las que me faltan en eſta vida,y en la otra eterna, donde os goze,y poſſea para ſiempre jamas.

a *Pſal. 15. Deus meus es tu,quoniã bonorũ meorũ nõ eges. Sanctis qui ſunt in terra eius mirificauit omnes voluntates meas in eis.*

b *Mat. c.5 Qui ſolem ſuum facit oriri ſuper bonos, & malos..*

IX. En todos tiẽpos ſe comunica la bondad diuina.

c *Hiere. 1. Antequam exires de vulua ſanctificaui te.*

d *Luc. c. 1. Spiritu Sãcto replebitur adhuc exvtero matris ſuæ.*

Quarto punto.

Quarto punto.

LO quarto conſidera que la bondad de Dios es ſumamente amable,y digna de ſer amada con ſumo amor. Diſinien-

do los

do los Filoſofos al bien, dixeron. *a* El bien es lo que todas las co ſas aman, y apetecen: porque el mueue a la voluntad, y al apeti to con ſu bondad, para que le amen. Diuidieron el bien en ho neſto, vtil, y deleytable, porque a eſtas tres maneras de bienes ſe reduzen tres motiuos principales, que ay para ſer amada la bondad, ò por ſi miſma, por la perfecion que en ſi tiene, ó por que nos es vtil, y prouechoſa, ò finalmente, porque nos cauſa al gun deleyte. Todos eſtos tres motiuos de amor ſe hallã infinita mente en la bondad de Dios, por los quales merece ſer infinita mente amado.

Conſidera lo primero como la bondad de Dios es ſuma mente amable por ſi miſma: por las infinitas perfeciones, que en ſi contiene: Porque como es propriedad de la bondad ſer a mable, quanto fuere mayor la bondad ſera mas amable, y aſsi la bondad infinita, ſera amable infinitamente por ſi miſma: porq̃ ella es el bien vniuerſal del mundo: el vltimo fin, para quien to das las coſas fueron criadas, y a quien todas ſe ordenan, y a quiẽ naturalmente deſſean, y apetecen: mas inclinacion tienẽ a amar la, que a ſi miſmas, como lo prueua admirablemente el Angeli co Doctor ſanto Tomas. *b*

Deſta infinidad que tiene la bondad diuina, ſe colige lo pri mero, que ſolo Dios puede amarla, quanto merece ſer amada: porque el ſolo la ama con amor infinito, complaciendoſe en ella, y gozandoſe della con infinito gozo, en el qual has de en trar por la conſideracion como ſieruo fiel, cumpliendo el man dato de Chriſto que dixo. *c* Entra en el gozo de tu Señor. En tra primero con el pie del entendimiento, y conſidera el ſumo amor que el Padre, y el Hijo, y el Eſpiritu ſanto tienen a ſu bõ dad infinita, y el gozo, y complacencia, que reciben della: y deſ pues entra con el pie de la voluntad, a gozarte de que eſſa infini ta bondad ſea amada como merece infinitamente de ſolo Dios, y ſea digna de tanto amor, que ningun hombre, ni Angel pue de amarla, con el que ella merece.

Lo ſegundo colige que deues amar a eſta infinita bondad de Dios, mas que a ti miſmo, y mas que a todas las coſas ama bles deſta vida, y con el mayor amor que te fuere poſsible: por que ya que no puedas amarla con todo el amor que merece,

a *D. Tho.* 1 *p. q. 6. ar. 2. ad 2. Bonum eſt quod omnia appetunt. Idem. q. 5. art. 6.*

x.
La bondad de Dios es ſu mamente amable.

b *D. Tho.* 1 *p. q. 60. ar. 5.*

c *Mat. 25. Intra in gaudiũ Domini tui.*

xi.
Solo Dios puede amar ſu bondad co mo merece ſer amada.

xii.
Mas dene amar el hõbre a Dios q̃ a ſi miſmo.

justo es amarla, con todo el amor que puedes, sin quitar vna brizna del, y esto pretende nuestro Señor *a* quando nos manda con repeticion de tantas palabras, que le amemos con todo nuestro coraçon, alma, y espiritu, virtud, y fuerças, esto es, con el sumo amor, y conato que nos fuere posible, estimandole en mas que à todo lo criado.

a *Deut. 6. Matth. 22. Marci. 12. Lucæ. 10.*

XIII La bondad diuina no solo ha de ser amada por lo que es en si, sino por lo q̃ es para nosotro.

Lo segundo considera como la bondad diuina, no solo es, infinitamente amable en si misma, sino tambien por lo que es y ha sido para ti: por los inumerables beneficios que te ha hecho, y por los bienes que te ha comunicado. Discurre por los cinco modos de comunicacion, puestos en el segundo punto, y por los beneficios particulares, assi de naturaleza como de gracia, que huuieres recebido, y verasla obligacion que tienes a pagar la deuda del amor, que Dios te pide por ellos.

En recibiendo qualquier manera de aliuio, ò seruicio de alguna criatura, como si te alumbra el sol, ò te calienta el fuego, y te refresca el agua, has de imaginar (como dize Hugo de Santo Victore) *b* que Dios nuestro Señor te està diziendo por ella èstas dos palabras. *Accipe, & redde*, recibe, y paga, ò las que dize el Sabio. *c Da, & accipe, & iustifica animam tuam.* Da, y recibe: y justifica tu alma, porque no se te oluide la paga de agradecimiento y amor, por el beneficio que se te haze: dala antes de recebirle, y assi quedarà mejorada tu alma. Y si deues pagar con agradecimiento, y amor los bienes de naturaleza, quanto mayor le deues por los de gracia? Quando recibieres alguna inspiracion buena: quando te confessares: quando comulgares, ò oyeres Missa, ò fueres participante de algun bien sobre natural, imagina, que te dize Dios nuestro Señor. Paga, y recibe, para que justifiques tu alma. Quando considerares el beneficio de la Encarnacion, y Redempcion, no sera mucho que del heno del pesebre, y de la leña de la cruz, que juntò Christo nuestro bien, como aue fenix, para morir abrasado en fuego de amor por tu remedio, se encieda vn fuego ardentissimo en tu alma, en el qual se abrase, y cõsuma, enamorada de tan inmensa bõdad, y tã soberana comunicacion de bienes, y teseros infinitos.

b *Hugo li. de arca Morali. c. 4.*

c *Eccle. 14*

Lo tercero considera quan amable sea la bondad diuina, por el tercer titulo del bien, que llamamos deleytable, por el

gozo

gozo que produze en quien la ama, y goza. Quanto mayor es el bien posseydo, tanto mayor es el deleyte, que con su possession se goza, y assi quien gozare de la bondad diuina, que es biẽ sin medida, y sin tassa, tendra el gozo, y el deleyte sin medida, y sin tassa, quanto es de parte de la bondad, y del deleyte que en si encierra. Della proceden tambien todos los bienes deleytables desta vida, de suerte que ninguna cosa puede deleytar nuestros sentidos, ò potencias interiores, sino es por el ser que recibe de Dios, ni nuestra alma puede tener algun deleyte, si Dios no se le da, y assi en Dios estan con eminencia todas las cosas deleytables, y todos los deleytes que podemos desear; y aunque nos deleyta con sus criaturas, puede el solo sin ellas darnos el deleyte que nos auian de dar, y otro incomparablemente mayor. En lo qual se funda la promessa de dar al que dexare por su amor alguna cosa, cien vezes mas de lo que dexa, *a* dando incomparablemente mayor alegria espiritual, por auerlo dexado que la que tuuiera posseyendolo.

XIIII. La bondad diuina quan amable sea por el gozo que causa en quié la ama.

XV. En Dios está cõ eminẽcia todos los deleytes de las criaturas.

Pues si la bondad diuina comprehende estos tres titulos de amor con infinita excelencia: si es digna de ser amada por lo que es en si, con infinito amor, dessea alma mia, amarla como ella es amable, y merece ser amada. O si tuuieras capacidad de amor infinito, para darle todo a esta bondad infinita: ò si estuuieras enferma de amor, desfalleciendo con el desseo de amar, y enfermando por no poder ygualar la obra del amor al desseo. O bondad suma, dame el sumo amor que me es possible, para que con todo el te ame. O si el amor de todos los Angeles, y Serafines, y de todos los Santos que ay en el cielo, y en la tierra se depositara en mi coraçon, para amarte, por lo que eres en ti, tanto como todos juntos. Anteos yo tambien Dios mio por el segundo motiuo, por lo que aueys sido para mi, por los bienes inefables que de vuestra franca mano he recebido, assi naturales como sobrenaturales, por aueros dado a vos mismo en la encarnacion, y en el santissimo Sacramento de la Eucaristia, y porque espero en vuestra bondad, y misericordia infinita, que os gozare en la gloria. O alma mia para que andas mendigando deleytes de las criaturas, pues en solo Dios hallaras infinito mayor deleyte, que en todas

a *Math.* 19 *Et omnis qui reliquerit domum, aut patrẽ, aut matrẽ, cẽtuplũ accipiet, et vitam eternã possidebit.*

XVI. Exortacion del alma al amor de la bondad diuina.

ellas no pierdas los deleytes celeſtiales, por gozar de los terrenos: no beuas de los arroyos turbios, *a* de los guſtos deſte engañoſo mundo, buſca la fuente clara de la vida eterna, donde ſe ſatisfaze la voluntad con el torrente impetuoſo de deleytes, que cauſa la infinita bondad de Dios en ſus eſcogidos, a quien ſea inmenſa gloria por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen.

a *Iere. c. 2. Quid tibi vis vt bibas aquam turbidam?*

XVII. Dos maneras de bõdad que ay en las criaturas.

Aduierte que en las criaturas ay dos maneras de bondad, vna natural, que conſiſte en tener todas las partes, que conuienen ſegun ſu naturaleza: otra bondad ay moral, propria de las criaturas intelectuales, la qual conſiſte en tener todas las virtudes, y exercicios dellas, quales conuiene ſegun ſu eſtado, y eſta ſe llama por otro nombre ſantidad, y aunque en las criaturas pueden andar apartadas, porque bien ſe compadece la primera ſin la ſegunda, que depende del libre aluedrio, pero en Dios andan juntas: porqué tan natural le es la primera, como la ſegunda y aſsi auiendo meditado algo de la primera bondad, puedes facilmente meditar de la ſegunda, conſiderando que es infinita la ſantidad de Dios, y ſe conoce ſu excelencia, en que encierra en ſi todos los grados de ſantidad, que ay en las criaturas: en que le es eſſencial, y no participada, y en que excede tãto a la ſantidad de las criaturas, que en ſu comparacion no merecen el nombre de ſantas, y aſsi dixo la madre de Samuel. *b* No ay ſanto, como el Senor. *Tu ſolus Sanctus*, canta la Igleſia.

XVIII. En Dios no ſe puede apartar la bõdad natural de la moral.

b *1. Reg. 2 Nõ eſt ſanctus, vt eſt Dominus.*

Luego ſe pueden conſiderar las infinitas virtudes de Dios nueſtro Señor, por las quales es infinitamente ſanto, como ſon la infinita prudencia, juſticia, caridad, liberalidad, y miſericordia, la infinita manſedumbre, clemencia, y paciencia en ſufrirnos con todas las demas, ſin faltarle ninguna de las que no preſuponen imperfecion en el ſugeto que las tiene, por lo qual ſe llama, *Dominus virtutum*. *c* En el eſtã todas juntas, y ellas ſon exemplar, y dechado de las virtudes, que tienen los ſantos: Tras eſto conſidera la infinita ſantidad de Dios en todas ſus obras, diſcurriendo por las dos partes de ſantidad que dize Dauid. *d* Apartarſe del mal, y hazer bien, carecer de todo lo malo, y tener todo lo bueno: en Dios no puede auer pecado, ni defeto alguno: tan proprio es de ſu bondad ſer impecable, como ſer Dios, el miſmo es la regla de la rectitud en que no puede auer

c *Pſalm. 4. Dñs virtutum ipſe eſt Rex gloriæ*

d *Pſal. 36. Declina â malo, et fac bonum.*

deſuio. *a* No es poſsible que peque por ignorancia de lo bueno: porque todo lo ſabe: no por oluido, ò inaduertencia, porque de todo ſe acuerda: no por flaqueza, porque todo lo puede: no por paſsion que le arrebate, porque todo lo preuiene: no por temor, porque a nadie teme: no por malicia, porque es la ſuma bondad, y la primera regla de la qual no puede deſuiarſe, y aſsi no es poſsible, que en Dios aya pecado, ò defeto alguno. Quanto a la ſegunda parte de hazer bien, es cierto que las virtudes de Dios no eſtan en el ocioſas, ſino que ſiempre que Dios obra, ſe deſcubren en ſus obras. Por lo qual dixo Dauid, *b* que Dios es fiel en todas ſus palabras: juſto en todos ſus caminos: y ſanto en todas ſus obras. En eſto has de procurar imitar a Dios, que te eſta diziendo las palabras que dixo, a los Hebreos. *c* Seras ſanto, porque yo ſoy ſanto. Y finalmente le diras, ò Dios ſantiſsimo, pues me mandays ſer ſanto, y me eſcogiſtes por vueſtra bondad, para que lo fueſſe, concededme que yo lo ſea, apartando de mi todos los vicios, y adornandome de todas las virtudes, y en particular de la caridad, en que conſiſte la ſantidad perfeta deſta vida, y de la otra, donde viuis beatificando a los ſantos, por eternos ſiglos, Amen.

Con el atributo de la bondad diuina, friſa mucho el de la liberalidad infinita de Dios, la qual reſplandece, lo primero en darnos las dadiuas que proceden de ſu bondad, eſto es, los bienes de naturaleza, y de gracia: en darſe a ſi miſmo en la Encarnacion, en el Sacramento de la Euchariſtia, y en la gloria. Lo ſegundo en que da a todos, a buenos, y a malos, amigos, y enemigos. Lo tercero en que da ſin deuer nada, ſolo por ſer bueno, y amigo de dar. Lo quarto en que da ſin eſperar paga, ô interes, de lo que da para ſu prouecho, y ſi pide agradecimiento, y obediencia a ſus leyes, es porque la liberalidad no es contraria, a la juſticia, y como es legiſlador ſupremo, y juſtiſsimo, pone preceptos de lo que eſtamos obligados a hazer de nueſtra parte, y en eſto miſmo mueſtra ſu liberalidad, porque todo lo que nos manda, y nos pide es para tener ocaſiõ de darnos mas, premiando nueſtros ſeruicios, con nueuos dones. Procura pues imitar todo quanto pudieres eſta infinita liberalidad, dádo a Dios tu coraçõ cõ alegria. *d* *Hilarem enim Datorem*

a *D. Tho.* 1 2. *q.* 79. *ar.* 1.

b *Pſal.* 14. *Fidelis Dominꝰ in omnibꝰ verbis ſuis, & ſanctus in omnibus operibus ſuis.*

c *Leuit.* 19 *Sãctificẽtote quoniã ego ſanctꝰ ſum.*

XIX. Quan grande ſea la liberalidad de Dios.

d 2. *Cor.* 9.

a *Cantic.7 Fructus ei⁹ dulcis gu-turi meo. D. Paulus*
b *Vbi sup.*

diligit Deus, y todo lo q̃ manare de essa fuente: todos a los frutos de esse arbol: todos los desseos, palabras, y obras, que hizieres. A los superiores da liberalmẽte la obediẽcia, *Non ex tristitia aut ex necessitate*. No cõ triste za, y cõ fuerça como los villanos, q̃ pagã el tributo, y el pecho a mas no poder. A los inferiores da el consejo, y la limosna, no por la paga de su agradecimiento, ò por la que Dios nuestro Señor darà, sino liberalmente, porque Dios se sirue dello. Gozate finalmente de considerar, que tienes vn Dios, no menos liberal que rico: si fuera rico, y no liberal, de poco te siruieran sus riquezas: y si fuera liberal, y no rico, poco te aprouechara su liberalidad, mas en lo vno, y en lo otro es infinito, y lo emplea en tu prouecho. Sè liberal con quien tanto lo es contigo, *b* pues por mucho q̃ le des, es mucho mas lo q̃ recibes.

c *Eccles.4. Non sit porrecta manꝰ tua ad accipiendũ, & dandum collecta.*

CAPITVLO. XVIII. DE LA meditacion de la infinita sabiduria de Dios para el Miercoles.

EN esta meditacion considerarás los puntos siguientes.

El primero, que la sabiduria de Dios es infinita.

El segundo, que la sabiduria conuiene a Dios por su essencia y es principio de todo quanto las criaturas saben.

Puntos desta meditacion de la sabiduria.

El tercero, que esta sabiduria no solo es especulatiua, y se estiende a solo entender la verdad de las cosas, sino que tambien le es a Dios regla, y arte para obrar, auiẽdose como principio operatiuo para todo lo que haze.

El quarto, la admirable prouidencia que Dios tiene de todas las cosas, por razon de su infinita sabiduria.

Primero punto.

Primer pũto d *D. Tho. 1 p. q. 14. ar. 12.*



O Primero considera, que la sabiduria de Dios *d* es infinita, no es como la sabiduria de las criaturas, que conocen vnas cosas, è ignoran otras; y en las que conocen, alcançan a conocer parte dellas, esto es, al-

gunas

gunas de ſus propriedades, y perfeciones, y dexan de conocer otras muchas, la ſabiduria de Dios conoce, y comprehende todo quanto tiene ſer, y lo puede tener. Puedes yr diſcurriendo brevemente por los objetos, y coſas mas principales que conoce.

Lo primero conoce a ſi miſmo perfetiſsimamẽte, ſu diuina eſſencia, a ſus perſonas, todos ſus attributos, y perfeciones, ſus actos, intenciones, y decretos, y todo quanto puede ordenar, y hazer, ſin que ſe le encubra coſa alguna a ſu diuino entendimiẽto, ſatisfaziendo con ſumo guſto la capacidad que tiene de ſaber. En eſte conocimiento que tiene Dios de ſi miſmo, conſiſte ſu bienauẽturança, no en conocer las criaturas. O alma mia ſi es tan natural, y tan grande el deſſeo que tienes de ſaber, y quieres darſe cumplida ſatisfacion, no trates de conocer las criaturas, ſino al Criador, en el lo veras todo: porque (como dize nueſtro padre ſan Gregorio, *Quid non videt, qui videntem omnia videt?* b) que no vee, el que vee al que vee todas las coſas? Si deſſeas ſer como Dios, que ſabe el bien, y el mal, conoce al ſumo bien, y libraraſte del ſumo mal. Que te aprouechará ſaber todas las coſas, ſino ſabes, a Dios? O ſabiduria infinita, q̃ eres ſumamẽte liberal en comunicarte ſin embidia c a los hombres, y a los Angeles, comunicame el conocimiento tuyo, para que a el ſe ſiga el amor que me pides, y tengo.

Conoce la infinita ſabiduria de Dios las Ierarquias de los eſpiritus Angelicos, las perfeciones naturales, y ſobrenaturales de cada vno: el oficio que tienen en aquella Corte ſoberana: el orden, y concierto con que ſiruen en aquella caſa Real: de todo lo qual podras cobrar mayor admiracion, que la Reyna de Saba quando vio la ſabiduria de Salomon d en la diſtribucion: y orden de las coſas de ſu caſa, y dezir con ella verdadero es Dios mio todo quanto he oydo de vueſtra infinita ſabiduria, y muy mayores vueſtra ciencia, y vueſtras obras, que todo quanto he oydo dellas. Bienauenturados ſon vueſtros ciudadanos, y los ſieruos que eſtan en vueſtra preſencia, y oyen vueſtra infinita ſabiduria.

Conoce Dios todos los hombres que abrá deſde Adam haſta el fin del mundo: ſabe los años, dias, y horas, que cada vno ha de viuir,

a *D. Tho. 1. p. q. 14. ar. 2. & 3.*

b *Gregor. 4. Dialog. c. 33.*

c *Sapien. 7. Et ſine inuidia cõmunico.*

d *3. Reg. 10 Verus eſt ſermo quem audiui interra mea, ſuper ſermonibus tuis, & ſuper ſapientia tua: beati viri tui, & beati ſeruitui.*

viuir, y la hora en que ha de morir: *a* tiene contados todos los hueſſos *b* y cabellos, *c* de modo que ninguno perecera ſin ſu ſabiduria, y prouidencia, conoce el talẽto, y caudal de cada vno, la perfecion natural, y ſobrenatural: porque la infinita ſabiduria de Dios lo va diſtribuyendo todo con peſo, y medida. *d* Con eſta conſideracion te has de arrojar en las manos de Dios, y de ſu infinita ſabiduria, la qual es infalible, y cierta: no te fies de tus imaginaciones en el numero de los años, y dias de vida, ni en la calificacion de tus talentos, y partes naturales, ô dones gratuytos, merecimientos, y virtudes, ſino entiende que lo que eres en los ojos de Dios *e* (que todo lo vee) eſſo eres, y no mas.

Conoce tambien la infinita ſabiduria todos los animales, aues, y peces: todos los arboles, plantas, y flores: todos los mixtos formados de los elementos: los cielos con toda ſu grandeza: ſabe el numero de todas las eſtrellas, *f* ſus influencias, y propriedades: el numero de las arenas del mar, y finalmente todo quanto tiene ſer, todo lo mira, todo es ojos, como dize S. Aguſtin. *g* No ſolamente conoce Dios perfetiſsimamente ſus criaturas, pero tambien ſabe todas ſus obras, y palabras, y penetra los mas intimos penſamientos que tienen. Conoce todas las coſas que han paſſado deſde *h* el principio del mundo, haſta eſte inſtante en que eſtamos, y las tiene tan preſentes como ſino huuierã paſſado. Conoce todo quãto en eſte dia, y en eſte inſtante ſe hãze en todo el mundo, ſin que aya coſa que ſe le encubra, y aſsi miſmo conoce todas las coſas que eſtan por venir, y han de ſuceder por toda la eternidad, *i* y las tiene tan preſentes como ſi ya huuieran ſucedido.

No ſolamente conoce las obras que haran los hombres, y los Angeles, ſino todas las que pueden hazer, vſando de ſu libertad, y de los fauores de ſu gracia, q̃ el les quiſiere comunicar. Finalmente conoce, y comprehende la diuina ſabiduria todas las coſas que caen debaxo de la diuina omnipotencia, y que pueden ſer poſsibles, aunque nunca ayan de ſer, las quales ſon tãtas en numero, y perfecion, q̃ comparadas las que ſe han dicho con eſtas, ſon como vna gota de agua, reſpeto del mar Occeano: porque conoce Dios infinitos Angeles, y cielos, y mundos, con

otras

a *Iob.* 14
b *Pſal.* 138 *Cuſtodit Dominº omnia oſſa eorum.*
c *Lucæ.* 12
d *Sapie.* 11 *Omnia in numero pondere, & mẽſura diſpoſuit.*
e *D. Tho.* 1 *p. q.* 14. *ar.* 5
f *Pſal.* 146 *Qui numerat multitudinem ſtellarum.*
g *D. Agu.*
h *D. Tho.* 1 *p. q.* 57. *art.* 4.
i *D. Tho. q.* 14. *ar.* 13. *in corp.*

Infinito conocimiento de Dios.

otras infinitas traças diferentes deſta, y con otras perfecion es muy mayores, de modo que ſi durara eſte mundo vn millon de años, conoce la ſabiduria de Dios, q̃ cada dia podria criar otro mundo mas perfeto que eſte, y deſpues de criados todos, es infinito mas lo que conoce que puede criar. O abyſmo incomprehenſible! ô pielago inmenſo! ô teſoro infinito de la ſabiduria de Dios! Gozome Señor que ſeays tan ſabio que comprehendays todo lo que ſe puede ſaber, ſin que ſe os encubra nada. Tambiẽ me gozo del gozo que teneys en conocerlo, por conoceros a vos, en cuya omnipotencia eſtà todo encerrado. Suplicoos Señor por vueſtra infinita ſabiduria remedieys mi ignorancia, y me alumbreys, para que os conozca en eſta vida por la Fè, acompañada de buenas obras, y en la otra por clara viſion, gozando el premio dellas Amen.

Segundo punto.

LO ſegundo conſidera que eſta ſabiduria de Dios, *a* tan infinita è incomprehenſible, le conuiene por ſu miſma eſſencia. En ella como en vn clariſsimo eſpejo vee todas las coſas, y aſsi ni recibio eſta ſabiduria de otro, ni tuuo, ni pudo tener maeſtro, ô conſegero, ni tuuo fuera de ſi miſmo otro libro, ò dechado, en que ver, y aprender lo que ſabe, ſino todo eſto tiene de ſi miſmo, y en ſu eſſencia. Quien ayudò al eſpiritu del Señor, dize Eſayas, *b* ó quien fue ſu conſejero, y le deſcubrio algo de nueuo? Con quien tomò conſejo, y le induſtriò, y enſeño el camino de la juſticia, de la ciencia, ò prudencia? Como ſi dixera, de nadie, en ſu eſſencia ſabe lo que ſabe, y como es eterna, aſsi es eterna ſu ciencia: deſde que Dios es Dios ſabe quanto ſabe, ſin q̃ de nueuo pueda ſaber coſa alguna: porq̃ para el ninguna puede ſer nueua: todas las coſas paſſadas, preſentes, y por venir eſtã preſentes en aquel dechado, é ydea perfetiſsima de todas ellas que es ſu diuina eſſencia. *c*

De donde ſe figue que ſolo Dios es infinitamente ſabio, ſin tener taſſa en ſu ſabiduria. Y como ſe dize, *d* q̃ ningo es bueno ſino Dios, aſsi podemos dezir q̃ ninguno es ſabio ſino Dios, porque todos los demas de ſu naturaleza ſon ignorantes, y no tienẽ

Segundo pũto.

a *D. Tho. 1 p. q. 14. art. 4.*

b *Eſai. 40. Quis adiuuit ſpiritum Dñi? aut quis conſiliarius eius fuit, & oſtẽdit illi, cum quo iniit cõſilium?*

c *D. Tho. 1 p. q. 15. a. 3*

d *Marc. 10 Nemo bonus niſi ſolus Deus.*

ciencia,ſino la reciben de Dios. Para ſignificar eſto los Gentiles dixeron que Palas,ò Minerua, diosa de las ciencias auia ſalido de la cabeça de Iupiter. Y Santiago hablando en comun de los dones gratuytos(qual es la ciencia) dize, a que vienen de arriba del padre de las lumbres. Qualquiera luz de conocimiento que reciben nueſtras almas es participacion de la infinita ſabiduria de Dios,y aſsi toda quanta ciencia ſe halla en los Angeles, toda es participada de la ciencia diuina. Toda la ciencia de los hombres,las artes,las inuenciones ingeniosas del relox, del vidro,y todas las demas que tanto florecen en el mundo, todas han procedido de la infinita ſabiduria de Dios,originalmente. Por lo qual la madre de Samuel llamò a Dios: Señor de las ciencias: b porque el las tiene todas,y del proceden las que ay en ſus criaturas. Todo lo que ſaben todas juntas cõparado con lo que Dios ſabe,es nada,aſsi como el ſer de todas, ſi ſe compara con el ſer diuino es pura nada,pues ſi la ciencia de todas las criaturas es nada,que ſerâ la de vna ſola. Aqui puedes fundar el conocimiento humilde de lo poco que ſabes,diziendo, con Salomon. c El mas ignorante ſoy de todos los hombres:no parece que he llegado a ſaber que coſa es ciencia: porque ſi miro al nacimiento, ſali ſin ella,mas ignorante que el animal,ò mas bruto. Por el diſcurſo de la breue vida,he aprendido muy poco,reſpecto de lo mucho que ay que ſaber: y aſsi pues Socrates dezia, d Vna coſa ſola ſe, y es,que no ſe nada,mejor lo podre yo dezir, compãrandome a Dios,reſpecto del qual dize Geremias e que todo hõbre es necio. O Dios ſapientiſsimo, vos ſoys el que lo ſabeys todo,y yo ſoy el que no ſe nada. Suplicoos que ſepa ſentarme en la nada que ſoy,que es el vltimo lugar donde eſtaua ſentado antes que me criaſſedes,para que en el banquete celeſtial de la gloria,me mandeys ſubir mas arriba, para conoceros, y gozaros por eternos ſiglos,Amen.

a *Iacob.c.1 Omne datũ optimũ, & omne donũ perfectum de ſurſũ eſt deſcendẽs â Patre luminum.*

b *1. Reg.2 Deus ſcientiarum Dominus eſt.*

c *Prou. 30. Stultiſsimꝰ ſum omniũ virorum.*

d *Socrates Hoc vnum ſcio me nihil ſcire.*

e *Hiere.20 Stultus factus eſt omnis homo a ſcientia ſua*

Tercero punto.

Tercero punto.

LO tercero conſidera que eſta ſabiduria infinita de Dios nueſtro Señor,no ſolo es eſpeculatiua, y ſe eſtiende a ſolo entender

tender la verdad de las cosas, y conocerlas, sino que tambien le es a Dios nuestro Señor *a* regla, y arte para obrar, auiendose como principio operatiuo para todo lo que haze. *Cum eo eram cuncta componens*, dize la diuina sabiduria. *b* Todo quanto Dios ha obrado ha sido traçado, y ordenado por su sabiduria eterna, y assi puedes discurrir, primero por las obras de naturaleza, luego por las de gracia, despues por la obra maarauillosa de la encarnacion. Aqui parece que echò el resto la diuina sabiduria, en hallar medio, como estando Dios ofendido por el hombre, cuya satisfacion, por ser finita, no yguala con la ofensa de Dios, q̃ era infinita, *c* vniendose la persona diuina a la naturaleza humana satisfiziesse sin menoscabo alguno de la justicia, y con demostracion singularissima de la misericordia, de la bondad, y amor infinito de Dios.

A este tambien hizo luzir mucho la diuina sabiduria en la institucion del santissimo Sacramento del altar, ordenando vn modo inefable de vnion con los accidentes del pan, y del vino, para que por medio della se vniesse el al alma con Dios, y le comunicasse los merecimiẽtos de su vida, y muerte. La casa *d* que edificò para si la diuina sabiduria es la morada de los accidentes del pã y con el vino marauillosamente mezclado, hizo mesa franca a sus escogidos.

Tambiẽ haze campear la diuina sabiduria a la misericordia, y justicia, en la vltima vnion que Dios tiene con las almas en la gloria, premiando tan copiosamente cõ corona eterna de justicia, los trabajos temporales desta vida. De donde se colige q̃ la sabiduria de Dios es la que guia, y acompaña las obras, en que resplandecen sus diuinos atributos, conuiene a saber, las obras de su bondad, y caridad, de su misericordia, y justicia: porque con sabiduria se comunica la bondad, ama la caridad, la misericordia se compadece, y la justicia premia, y castiga. Y assi dize el Ecclesiastico *e* que derramò Dios su sabiduria sobre todas sus obras. Y Dauid dize *f* que hizo todas las cosas con sabiduria.

Desta consideracio̅ has de sacar affectos de admiracion, y gozo, alegrandote de tener vn Dios tan sabio, que todas sus obras guia, y encamina con infinita sabiduria, y que su saber le mueue a hazerte mercedes copiosissimas de naturaleza, gracia, y

a *D. Tho.* 1 *p. q.* 14. *ar.* 16. *in corp.*

b *Prouer.* 8

c *D. Tho.* 3 *p. q.* 1. *ar.* 2.

d *Prouer.* 9 *Sapientia ædificauit sibi domum miscuit vinum, & posuit mensam.*

e *Eccles.* 1. *Effudit illã super omnia opera sua.*

f *Psal.* 103 *Omnia in sapientia fecisti.*

gloria

gloria. Aſsi miſmo puedes aprender a tener confiança en Dios, en los caſos que parecen deſeſperados: porque donde yo no alcanço medio, la ſabiduria de Dios puede inuentar medios, y remedios innumerables. O ſabiduria eterna, è increada, formadora de todos los bienes criados de naturaleza, inuentora de los de gracia, manifeſtadora de los diuinos atributos, y en particular del amor, a quien ſola ſe concede (contra parecer de los antiguos *a*) ſaber, y amar! O ſapientiſsimo Dios, concededme que os conozca, y os ame, y ſea tan feruoroſo el amor, que ſalga de mi por transformarme en vos. Si la ſabiduria criada, y finita es digna, y merecedora de amor, juſto es que ame yo la ſabiduria infinita, que tantos bienes ha ſabido ordenar para mi, ya que no pueda con infinito amor, cõ todo el que me fuere poſsible. Dadmele Dios mio qual vos mandays que le tenga, acompañado de la ciencia de los ſantos: que es perfeta ſabiduria, *b* embiad la de la ſilla de vueſtra grandeza, para que eſtè conmigo, y obre conmigo, y ſepa lo que os agrada en todo tiẽpo. Ella ſea principio de mis obras, como fue principio de las vueſtras, y ella ſea vltimo fin de mis deſſeos, y eſperãças, y me lleue a tomar poſſeſsiõ de vueſtra ſoberana, y clara viſta por eternos ſiglos, Amen.

a *Sapere, & amare vix Deo conceditur.*

b *Sapien. 9 Mitte illã de ſede magnitudinis tuæ vt mecũ ſit, & mecũ laboret.*

Quarto punto.

Quarto punto.

LO quarto conſidera la admirable prouidencia, que Dios tiene de todas las coſas, por razon de ſu infinita ſabiduria, de la qual dize la diuina Eſcritura, *c* que con toda prouidencia ſe haze encontradiza cõ los ſuyos, cuydando dellos para proueer los de los medios neceſſarios, con que puedan conſeguir ſus fines, y perfeciones.

c *Sapien. 6 Cum omni prouidentia occurit illis*

Para entender eſto has de ſuponer que la prouidencia (como enſeña ſanto Thomas) *d* es vna diſpoſicion, y orden de todos los medios, que tiene Dios para ſalir con ſus intentos, y de todos los medios que prouee a ſus criaturas, para que alcancen los fines para que fueron criadas. En lo qual puedes ponderar tres coſas principales.

d *D. Tho. 1 p. q. 22. ar. 2.*

La primera que Dios nueſtro Señor con ſu diuino entendi-

miento

miento, iluſtrado con ſu infinita ſabiduria, conoce, y comprehende deſde ſu eternidad todos *a* los fines, que pueden tener, y pretender ſus criaturas: y todos los medios neceſſarios, y conuenientes, que ay, y puede auer, para conſeguir eſtos fines, y todos los impedimentos que puedē ſuceder, y los medios para deſuiarlos, de modo que Dios ſalga con ſu intento, y las criaturas alcancen ſu fin, en la manera que Dios ſe le ordenò. De aqui ſe ſigue que por ignorancia, no puede la prouidencia de Dios ſer falta, ni defectuoſa, como lo es la de los hōbres, *b* de quié dize el Sabio. Los penſamientos de los mortales ſon dudoſos, y nueſtras prouidencias ſon inciertas, porque con nueſtra poca ciencia, y mucha ignorancia, dudamos ſi es verdadero, ò falſo lo que penſamos, y ſi ſerà bueno, ó malo, ſeguro, ò peligroſo, lo que proueemos.

La ſegunda coſa es que Dios nueſtro Señor, con ſu diuina voluntad, llena de infinita bondad, y caridad, de todos los fines, y medios, que conoce con ſu diuina ſabiduria, quiſo, y eſcogio los mas altos, y ſoberanos, y los mas proporcionados a ſus criaturas, conforme a la naturaleza, y capacidad de cada vna. *c* Por que primeramente quiſo ordenarlas todas a ſi miſmo, para ſu gloria, y para manifeſtacion de ſu bondad, y perfecion, que es el ſupremo fin que puede auer, conforme a lo que dize el Sabio: *d* Todas las coſas hizo Dios para ſi miſmo. Demas deſto a cada eſpecie de criatura quiſo dar ſu proprio fin, y medios proporcionados para alcançarle. Pero ſobre todas, quiſo leuantar a los Angeles, y a los hōbres, al mas alto, y ſoberano fin, que era poſſible, incomparablemēte mayor de lo que ſu naturaleza pedia, que es para ſer bienauenturados, como el miſmo Dios lo es, viendole claramente, amandole, y gozandoſe con el en ſu gloria, y para alcançar eſte fin, quiſo proueernos de todos los medios neceſſarios, y conuenientes con grande abundancia: porque como ſu bondad, y caridad era infinita, no quiſo quedar corta, en eſcoger medios baſtantiſsimos, para tan importante fin.

La tercera coſa es, que Dios nueſtro Señor con ſu diuina omnipotencia, deſde el principio del mundo, comēçò a poner por obra los medios, que auia eſcogido, y con la miſma va proſiguiēdo, y proſeguira ſiempre, ſin que ſu prouidencia pueda ſer defectuoſa

a *D. Tho. 1 p. q. 14. ar. 12. in corp.*

b *Sapien. 9 Cogitationes mortalium timidæ, & incertæ prouidētiæ noſtræ.*

c *D. Tho. 1 p. q. 103. ar. 2.*

d *Prou. 16 Vniuerſa propter ſemetipſum operatus eſt Deus.*

fectuosa por falta de poder, como lo es la nuestra. De donde cõsta que la prouidencia de Dios principalmente estriua en estos tres atributos, de la sabiduria bondad, y omnipotencia, que son fuente de los diuinos beneficios, como arriba se dixo.

Esto supuesto considera la prouidecia marauillosa que Dios tiene de todos los hombres en el ser de naturaleza, sin oluidarse de ninguno, por pequeño que sea: porq̃ (como dixo el Sabio,) *a* Dios hizo al grande, y al pequeño, è y gualmente tiene cuydado de todos, y de cada vno tan en particular, como sino huuiera otro hombre en el mundo. *b* O Dios bueno, y todo poderoso, dize san Agustin, que assi tienes cuydado de cada vno de nosotros, como si le tuuieras del solo, y assi de todos como de cada vno.

a *Sapien. 6 Pusillũ & magnum ipse fecit.*
b *Aug. lib. 3. cõfes. c. 11 O tu bone omnipotens qui sic curas vnũquemq; nostrum, tã quam solum cures, & sic omnes tanquam singulos.*

Començando pues esta prouidencia, y gouierno que Dios tuuo del hombre, desde el principio del mundo, mira como le fabricò la casa, en que auia de morar, haziendo sus cimientos, paredes, y bouedas, esto es cielo, y tierra, *c* con los elementos que estã entre los dos, luego en los tres primeros dias hizo diuisiones, y apartamientos, como quié haze diferentes salas, y aposentos para diuersos moradores, y juntamente plantò jardines, y huertos de recreacion, y frutales para su sustento. Y en los cofres secretos de la tierra puso tesoros de oro, y plata, con que se enriquecies sen los hombres, y en el cielo puso lumbreras, que de dia y de noche les diessen luz, despues prouey ò de moradores al mar, y al ayre, y a la tierra, dandoles medios, y potẽcias para multiplicarse, y perpetuar su especie, todo el tiempo que durasse el mundo: y vltimamente criò al hombre y le hizo dueño de toda esta casa, y hazienda con el vsufruto, y dominio, aunque no absoluto, sino sugeto al diuino con obligacion de darle cuenta del modo con que vsaua de las criaturas, y de la hazienda que le entregò.

c *Genes. c. 1*

Quan perfeta es la prouidẽcia d̃ Dios d *Sapie. 14 Tua autem prouidentia pater, cuncta gubernat*

Ponderando bien todo esto, conoceras quã entera fue la prouidencia de Dios en esta obra de la creacion, pues no ay padre de familias que pueda edificar vna casa, ò palacio, con tanta prouision de todo lo necessario para sus intentos, como Dios edificò esta casa del mũdo, para nosotros. El mismo q̃ Señor criò este mundo se encargò del gouierno del, assi lo dize el Sabio. *d* Tu

prouí-

prouidencia,ò padre, desde el principio gouierna todas las cosas. Mucho nos importò que fuesse nuestro gouernador,el que nos auia criado,porque nos gouernasse como a cosa propria,su gouierno es paternal,y amoroso,y por esto le llama padre el Sabio:dispone todas las cosas, *a* dandolas inclinacion grande a su proprio fin,al qual va endereçado el gouierno. Despues del pecado quedaron los hombres necesitados de manjar,para conseruar la vida,y la diuina prouidencia proueyò,no solo de lo necessario para el sustento de los hombres,y de sus criados,y familias,que son las demas criaturas que le siruen,sino de innumerables regalos,y deleytes. En ti esperan Señor(dize Dauid) *b* los ojos de todos,y tu les das mantenimiento,en el tiempo conueniẽte,abres tu mano,y llenas a todos los animales de bendiciõ. *c* Tu das a los jumentos su proprio mantenimiento, y amparas a los polluelos de los cueruos, quando sus padres los desamparan: pues si a las aues braũas, y desaprouechadas, como son los cueruos sustenta la diuina prouidencia,que cuydado tendra del sustento de los hombres,que son los hijos queridos?

Por ser el cueruo tragador,de quien no parece que podiã los hombres esperar remedio para su hambre,ha querido Dios que sirua de page,y que lleue con que matarla al santo Elias, *d* y a san Pablo primer Ermitaño. Estando Daniel en vn lago de leones hãbrientos,donde no podia esperar comer, sino ser comido, embia Dios al Profeta Abacuc *e* de Iudea,con la comida necessaria: aderecenle la olla en Iudea, y vaya a Babylonia, lleuada de vn Angel por vn cabello que no puede faltar el sustento a vn sieruo de Dios. Si vn pastor se desuela por apacentar su ganado, quanto mayor cuydado tendra aquel pastor *f* celestial, que vino en busca de la oueja perdida?

Los Egypcios(segun refiere san Cyrilo Alexãdrino) *g* pintauan en symbolo de Dios,vn cetro,y encima vn ojo puesto en vela,para dar a entender,q̃ siempre tiene Dios el cetro de su gouierno en la mano,y el ojo de su diuina prouidencia abierto,para acudir a las cosas de sus sieruos. Por ventura tomarõ esta pintura del Profeta Ieremias, *h* a quiẽ preguntãdo Dios en el principio de sus reuelaciones,q̃ veia,respondio. Veo Señor vna vara velando,veo vn cetro con vn ojo abierto. Y dizele Dios,que

a *Sapien.8. Disponit omnia suauiter.*

b *Psal.144 Oculi hominum in te sperant Domine, & tu das escam, &c.*

c *Qui dat iumentis escã ipsorũ,& pullis coruorum,&c.*

d *3.Reg.17 Coruiquoq; deferebant ei panem.*

e *Danie.14*

f *Ioan.10. Ego sum pastor bonus.*

g *Cyril. Alexand. lib.9.contra Iulianum.*

h *Ieremi.1 Quid tu vides Ieremia Virgam vigilantẽ ego video.Bene viaisti quia vigilabo &c.*

ha visto bien, porque el velara sobre su ganado. Y el Real Profeta Dauid dize, que no dormira Dios, ni pegará el ojo el q̃ guarda a Israel. Algunas vezes parece que duerme Dios, quãdo nos suceden aduersidades, y trabajos, como quando se leuanto borrasca al nauio, *a* en que yuan los Apostoles durmiendo, y Christo: pero aunque se haga del dormido, no duerme: ordena que vẽgan trabajos, y afliciones a sus sieruos, para que se humillen con ellos, para que acudan a pedirle remedio, para que sufriendolos con paciencia, merezca la coro na eterna de gloria.

a *Luc. c. 8.*

b *D. Tho. 1 2. q. 79. ar. 1.*

Tampoco duerme *a* quando pecamos: porque aunque los pecados no son pretendidos por la diuina prouidencia, antes salé fuera de su orden, y contradizen al fin principal de su gouierno que es nuestra saluacion, para gloria suya, pero con todo esso los vee, y permite, y por dexar al hombre en su libertad, y porque con su bondad, y prouidencia altissima, saca dellos grandes bienes, vnas vezes para el mismo pecador, haziendole mas humilde, con esta ocasion, y desconfiado de si: mas recatado para delante: y mas seruoroso en el diuino seruicio: otras vezes para otros: porque con la crueldad, y malicia de los malos, exercita, labra, y perficiona a los buenos, y siempre saca dellos manifestacion de su bondad, ó esperando, y perdonando con misericordia, ó castigando seueramente con justicia, (como dize el Apostol san Pablo *c*) se conuierte en bien de los escogidos, los quales por la prouidẽcia de nuestro Señor, de los pecados proprios, sacan humildad, y de los agenos escarmiento, y del perdon, sacan amor, y agradecimiento a la diuina misericordia, y del castigo sacan temor, y reuerencia de la diuina justicia.

xxi. Para que permite Dios pecados en el mundo.

c *Ad Ro. 8 Diligẽtib⁹ Deum omnia cooperãtur in bonũ.*

No duerme la diuina prouidencia quando actualmente pecamos, ni dexa de hazernos mercedes singularissimas en aquel tiẽpo, embiãdo influencias del cielo sobre las tierras, y viñas del pecador, lluuias, y calor a sus tiẽpos, y haziendole otras mercedes sin cuento: y estoruando muchos, y diuersos males, que sucederan, si la prouidencia diuina no los impidiera.

xxii. Aun quando está el hombre actualmẽte pecando le está Dios haziendo mercedes.

Considerada con esta brevedad, la prouidencia q̃ Dios tiene de los hombres en el ser de naturaleza, puedes considerar la que tiene con ellos en el ser de gracia. Auiendolos leuantado al mas alto, y soberano fin que era posible, a ser bienauentura-

xxiii. Prouidencia sobrenatural de Dios.

auenturados, como el mismo Dios nuestro Señor lo es, viendole a la clara, y gozandole en su gloria, para alcançar este fin proueyó de todos los medios necessarios, y conuenientes. Lo primero concedio a nuestro padre Adam la gracia, y justicia original, como a cabeça de sus hijos, para que todos las heredaramos, y alcançaramos la corona de la gloria, si Adam perseuerara en su seruicio: pero viendo Dios que por el pecado de Adam se auian desecho las traças de su prouidencia, para la saluacion de los hombres en aquel estado, no por esso los desampararò como merecian, sino determinò tomar otro modo de prouidencia, *a* para remediarlos, muy mas excelente que el passado: y de muchos medios que tenia para esto, escogio el mas glorioso que pudo inuentar su sabiduria, ni exercitar su omnipotencia, ni querer su bondad, traçando que de los decendientes de Adam, y Eua naciesse otro hombre, que juntamẽte fuesse Dios, por cuyos merecimientos, el pecado de Adam fuesse perdonado, y reparados los daños, que del auian procedido: de suerte q̃ no solamente quiso tener prouidencia de los hombres perdidos, sino ser el mismo executor desta prouidencia, por vn modo inefable, haziendose hombre por ellos, y el que era su gouernador, y cabeça inuisible, quiso hazerse su gouernador, y cabeça visible, vniendo la naturaleza humana, con su diuina persona, honrandolos infinitamente, mas que antes de la culpa, remediandola con infinitos modos de misericordia. O venturosa culpa, que merecio tener tal, y tan grande Redemptor! *b* O dichosa quiebra que se reparò con tan admirable prouidencia!

Despues desto considera, como la sabiduria diuina humanada, edificò para si vna casa con siete colunas, que es la santa Iglesia, *c* con los siete Sacramentos, proueyendola con admirable prouidencia de todos los demas medios necessarios, para la saluacion de todos los que viuiessen en ella, quales son la Fé, y el conocimiẽto del verdadero Dios, y del Redemptor, q̃ nos dio, que es su hijo: la ley purissima, y santissima: el sacrificio, y culto del verdadero Dios: la gracia, y las virtudes: y dones del Espiritu santo: la diuina Escritura: los Predicadores, y padres espirituales, que nos guian por el camino del cielo. Assi mismo quiso

a *D. Tho.* 1 *p. q.* 65. *ar.* 1. *& q.* 100

b *D. Tho.* 3. *p. q.* 1. *ar.* 2.

D. Gregor.

c *Fœlix culpa, quæ talem, ac tantum meruit habere Redẽptorem.*

d *Prouerb.* c. 9. *Sapientia ædificauit sibi domum: excidit columnas septem.*

XXIIII. Medios para nuestra saluacion.

q̃en esta Iglesia,y vnion de fieles huuiesse diferentes estados, y Dios nestro Señor con su prouidencia paternal,no se contenta con darnos el ser de naturaleza, y de gracia, y conseruarnos, y sustentarnos en el,sino que cuyda de ponernos en estado,y oficio conueniente para nuestra saluacion, inspirando mouiendo y afficionando, a cada vno al que mas conueniente le es, para aquel fin:a vnos mueue a estado de matrimonio, a otros a estado de continencia,ò religion, y a otros escoge para estado de prelacia. Porque como en el cuerpo natural ay muchos miembros con diferentes oficios,assi quiere, que los aya en el cuerpo mystico de la Iglesia,y de la republica ciuil, y con su admirable prouidencia, ordena que vnos sean como cabeça, que gouiernen a los demas:otros como ojos,que resplandezcan en virtud, y doctrina:otros como manos,que exerciten obras de vida activa:otros como pecho,y coraçon que se escondan en lo secreto de la vida contemplatiua,y vnitiua: otros como pies que se ocupen en ministerios seruiles,y humildes:y como nuestro Señor conoce las complexiones,ingenios, y caudales de cada vno, assi con su prouidencia les acomoda en el estado, y oficio que dize con su natural,sino es que el hombre quiera salir de la direccion del diuino gouierno,y escoger el estado,y oficio por su antojo, para malos fines,y por malos medios.

xxv. El estado que da Dios a cada vno,es medio para su saluacion.

xxvi. Prouidencia diuina en el gouierno de naturaleza, y de gracia.

Supuesto todo lo dicho,sino has tomado estado, acude a pedirsele a Dios nuestro Señor,poniendo medios licitos, que no desdigan de su diuina prouidencia,la qual te darà el estado,y oficio,que mas te conuiene. Pero si ya has tomado estado, por traça de la diuina prouidencia, has de estar muy contento en el, cõfiando de alcançar la vida eterna por tal medio, pues para este fin te le dio nuestro Señor.

xxvii. Como deue cada vno estar contento con el estado que Dios le ha dado.

Buelue los ojos a los beneficios innumerables que has recebido de la diuina prouidencia en el ser de naturaleza, y de gracia, assi comunes, como particulares, y dale infinitas gracias por ellos: gozate de que Dios nuestro Señor sea tu gouernador, haz cuenta que habla contigo:y te dize aquellas palabras que refiere el Profeta Esayas. *a* Yo soy tu Señor Dios que te gouierno,en el camino que andas: y en la vida que viues. Dios sabe todas tus necessidades,y miserias, y los bienes que te faltan,

a *Esai. 48. Ego sum Dñs Deus tuus gubernans te in via qua ambulas.*

assi

assi del cuerpo, como del alma, y sabe, todos los medios que ay, para librarte de los males, y darte los bienes, por ser infinitamente sabio: puede executarlos, y ponerlos por obra, como quisiere por ser todo poderoso. Item por ser sumamente bueno, y amoroso padre, quiere, y pretende que alcances tu vltimo fin, y desea darte los medios conuenientes para ello, luego seguro puedes estar, que nada te faltarâ con tal prouidencia, pues ni por ignorâcia, ni por flaqueza: ni por malicia, puede auer falta en ella, O alma mia alegrate, y regozijate de viuir debaxo de tan soberana, y alta prouidencia: arroja toda tu solicitud en Dios, *a* por q̃ el tiene cuydado de ti: tenle tu de seruirle, que el tendra, como padre, y gouernador amoroso, de conseruar, y sustentar al hijo q̃ engendrò en el ser de naturaleza, y de gracia, y de lleuarle por el estado temporal, que le dio, al estado perpetuo, y felicissimo de la gloria, donde viue, y reyna por infinitos siglos, Amen.

a 1. *Petri.* 5 *Omnem solicitudinem vestrã proïcientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.*

CAPITVLO. XIX. DE LA meditaciõ de la omnipotẽcia de Dios para el lueues.

EN esta meditacion considerarâs los puntos siguientes.

El primero, que la potencia de Dios es infinita.

El segundo que la omnipotencia es propria de solo Dios, y le conuiene por su essencia, y del participan todas las criaturas el poder que tienen.

El tercero, que la omnipotencia de Dios se manifiesta en el modo, como Dios produxo el mundo.

El quarto, que se manifiesta tãbien la omnipotencia de Dios en produzir algunos efetos con medios contrarios a ellos.

Primero punto.

Primero punto.

LO primero considera que la potẽcia de Dios es infinita: a todas las cosas posibles se estiẽde, sin tassa, ni limitacion alguna, en el numero, grãdeza, y perfeciõ, *b* y por esto se llama om-

b D. Tho. 1 *p. q.* 25. *a.* 5

nipotencia, y Dios omnipotente, y todo poderoſo. *Omnipotens nomen eius.* Dize Moyſes, *a* llamaſe Dios omnipotente, el que todo lo puede. Entre los nombres que la lengua ſanta atribuye a Dios vno dellos es *Agla*, que ſignifica omnipotencia. A todas las coſas ſe eſtiende ſu poder, ſin limitacion alguna. Eſſo declarò el Angel ſan Gabriel a nueſtra Señora, quando pareciendole dificultoſo parir ſiendo donzella, le dixo. *b* No es impoſsible a Dios toda palabra. Eſto es, qualquiera coſa que hombres, y Angeles, y el miſmo Dios pueden concebir con ſu entendimiẽto (que eſto ſe llama *verbum* en latin, y en romance, palabra ò coſa) todo eſſo puede hazer Dios. Todo lo q̃ es poſsible, y no tiene repugnancia, ni contradicion, para que no pueda ſer hecho: todo eſſo puede, y ſi lo que no puede ſer hecho, no cae debaxo del poder de ſu virtud infinita, no es porque ſus fuerças ſean limitadas, ſino por defeto de la miſma coſa, que ella de ſuyo es infactible, y aſsi todo lo que en ſi no dize repugnãcia, todo cae debaxo del poder de la diuina mano.

Si alguna razon ſe puede dar de la omnipotencia de Dios es eſta. En Dios corren parejas el poder, y el querer, y aun ſegun ſentencia de ſanto Thomas, *c* la virtud y potencia con q̃ Dios obra, no ſe diſtingue de la voluntad, ſino que es ella miſma. Lo qual parece q̃ confirma ſan Aguſtin, quando hablando de Dios, dize. *d* Que es Dios de tal naturaleza, que ſu querer es ſu poder, y aſsi todo lo que quiere puede. San Teodoreto dize. *e* La potencia correſponde a la voluntad: tanto es ſu poder, como ſu querer, y como ſu querer es infinito, tambien es infinita ſu potẽcia. No ay coſa que la diuina volũtad, pueda querer que no pueda la omnipotencia de Dios executar: porq̃ ſi Dios quiſiera con efficacia alguna coſa, y no la pudiera hazer fuera miſerable, y no fuera Dios. Por lo paſſado, podemos ſacar lo futuro, y poſsible, y como dize Dauid, *f* que hizo todas las coſas que quiſo, aſsi podemos dezir, que harã todas las q̃ quiſiere, y podra hazer quantas puede querer. Tienes poder, para qnanto quiſieres hazer, dize el Sabio. *g* Y aſsi es cierto, que ſi quiſieſſe hazer millares de mundos, mas perfetos, y hermoſos, que eſte que hizo, los podria hazer: porque tan lleuas eſtan aora las arcas de ſu omnipotencia, como antes que le criaſſe.

a *Exod.* 15
b *Luc.* 1. *Quia nõ erit impoſsibile apud Deum omne verbũ*
c *D. Tho.* 1 *p. q.* 25. *a.* 3 *ad* 2.
d *Sup. q.* 25 *art.* 1. *ad.* 4. *Potencia nõ ponitur in Deo vt diferens ſecũdum rem a voluntate.*
e *Auguſti. Libr. de eſpec. cap.* 7. *Cui velleſt roſſe.*
f *Theodore. Potentia voluntati reſpondet*
g *Pſal.* 123 *Omniaquæ cũq; voluit, fecit.*
h *Sapie.* 12 *Subeſt tibi cum volueris poſſe.*

Con-

Conſidera tambien, que no ſolo puede Dios hazer todo quã to quiſiere, de lo que no eſtà produzido, *a* pero tambien tiene eſte poder ſobre las coſas ya hechas, y produzidas, que puede hazer todo quanto quiſiere dellas, mudandolas, y traſtrocandolas, a ſu voluntad: y aſsi aunque pudo criar de nada todos los viuientes, quiſo moſtrar ſu poder, en hazer del agua los peces, y aues, *b* y de la tierra las plantas, y animales, para que ſe entienda, que tiene ſeñorio, y poteſtad, ſobre ſus criaturas, y puede mudarlas, conuirtiendo vnas en otras a ſu voluntad, como quiẽ es todo poderoſo. *Ipſe eſt enim omnipotens ſuper omnia opera ſua.* Dize el Eccleſiaſtico. *c* El es todo poderoſo ſobre todas ſus obras: puede hazer que pare el ſol en medio de ſu carrera, como en tiempo de Ioſue, *d* y que buelua atras como lo hizo en tiempo de Ezequias, *e* y que no de luz, como quando murio Chriſto. *f* Puede hazer que el fuego no queme, como les ſucedio a los tres niños en el horno de Babylonia, *g* y a muchos ſantos Martyres. Puede hazer lo que quiſiere del mar, de los vientos, de la tierra, y de todos los viuientes, como lo hizo en la ley vieja por medio de Moyſes, y en la ley nueua lo hizo Chriſto nueſtro Señor, viniendo en eſta vida mortal, y cada dia va haziendo muchos milagros, y ſi mayores los quiſiere hazer, los puede hazer mayores.

O Dios omnipotentiſsimo alegrome ſumamentè, de que ſea tan grande vueſtro poder, que y guale con vueſtro querer infito. Manchado pues, y aſqueroſo con la lepra de mis pecados, os proſento la peticion de aquel diſcreto leproſo del Euangelio. *h Domine ſi vis potes me mundare.* Señor a cuyo imperio, y dominio eſtan ſugetas todas las coſas hechas, y de por hazer, yo que ſoy hechura de vueſtras manos, humilmente me poſtro a vueſtros, piesy os ſuplico, q̃ pues ſoys ſumo, é infinito biẽ, querays librar me de todos mis males, que ſi lo quereys, muy cierto es que lo podeys, queredlo Dios mio, dezid como dixiſtes, a aquel venturoſo leproſo, *volo, mundare*: quiero: queda limpio: que al punto que vos querays, huyra la lepra de la culpa, y quedarè limpio, y adornado de la gracia, y vos glorificado de auer deſcubierto en mi prouecho vueſtro querer, y poder, de que tanta honra os reſulta.

a *D. Tho. 1 p. q. 25. a. 6 in cor.*

b *D. Tho. 1 p. q. 105. artit. 6.*

c *Eccleſ. 43.*

d *Ioſ. c. 10. Sol cõtra Gabaon ne moueris.*

e *Eſaiæ. 38 Reuerſuseſt ſol decem lineis.*

f *Luc. c. 23 Obſcuratus eſt Sol.*

g *Duniel. tao. 23. Ambulabãt in medio flãmæ laudantes Deũ*

h *Math, 8.*

Segundo punto.

Segundo punto.

LO segundo conſidera, que la omnipotencia es propria de ſolo Dios. *Solus ipſe eſt potens, Rex Regum & Dominus dominantium.* Dize ſan Pablo. *a* Solo Dios es poderoſo: por ſu naturaleza, y eſſencia tiene el poder. Aſsi como a Dios le conuiene el ſer, de ſu propria eſſencia, y naturaleza, y no le recibe de nadie, aſsi tiene el poder, de ſu propria eſſencia, y naturaleza. Y aſsi como el ſer de las criaturas es nada, comparado con el de Dios (como dize Eſayas, *b*) aſsi el poder dellas comparado con el de Dios, no es poder. El q̃ tiene, poco, ó mucho, le recibe de Dios, como reciben el ſer: no tiene la criatura poder de ſi miſma, para obrar coſa alguna, ſi Dios no ſe le da, ni el ſol puede alũbrar, ni el fuego quemar, ni el agua humedecer, ni criatura alguna obrar, ſi Dios no le da virtud para eſto, y le comunica de ſu potencia. *Data eſt a Dño poteſtas vobis: ipſe vitæ, & mortis habet poteſtatem.* Dize el Sabio. *c* Todo el poder viene de Dios que es eſſencialmente omnipotente, como toda la luz, que el ayre recibe, viene del ſol, q̃ es eſſencialmẽte luzido, y reſplandeciẽte. A cada criatura le da Dios poder para que pueda hazer todas las coſas q̃ cõuienen a ſu propria naturaleza, y demas deſto añade a los Angeles, y a los hombres otro poder muy mas excelente, y leuantado que el q̃ tienen por ſu naturaleza, y los toma por inſtrumentos, y ayudadores para muchas coſas de ſu omnipotẽcia, por lo qual vino a dezir ſan Pablo. *d* Todas las coſas puedo en el que me conforta. De ſuerte que junto cõ la omnipotencia de Dios, ſoy poderoſo para todas las coſas, que quiſiere Dios hazer en mi, y por mi, y ſe honra Dios de q̃ creamos eſto, y eſperemos del eſto, y a eſta Fè, y confiança remite la experiencia dello. Y por eſto dixo Chriſto, a cierto hõbre. *e* Si crees, todas las coſas ſon poſſibles al que cree: y como dize ſan Bernardo, *f* ninguna coſa tã to iluſtra, y engrandece la omnipotencia de Dios, como hazer omnipotentes al modo dicho, a los que confian en el.

Conſidera tambien que no ſolo ſe manifieſta la omnipotencia de Dios nueſtro Señor, en comunicar a todas las criaturas poder, y virtud, para hazer las obras, que les conuienen, por razon de ſu propria naturaleza, y por otras ſobrenatura-

les, y

a 1. *ad Cor. 6*

b *Eſai. 40. Omnes gentes quaſi nõ ſint, ſic ſunt coram eo.*

c *Sapien. 6.*

d *Ad Phi. 4 Omnia poſſum in eo qui me confortat.*

e *Mar. 9. Si potes credere omnia poſsibilia ſunt credenti*

f *D. Bern. Sermo. 85. in Cantica.*

I. Fuera de la virtud queda Dios a todas las cauſas para obrar, obra el miſmo con ellas.

les, y milagroſas, ſino tambien en que las ayuda a obrar, y concurre con todas ellas, y con todas las obras que hazen, y ſi Dios ſuſpendieſſe ſu concurſo, no podrian hazer coſa alguna, ni vſar de ſus potencias. Por eſto dixo Eſayas, *a* que Dios obra en noſotros todas nueſtras obras, y Chriſto nueſtro Señor dixo, *b* que ſin el no podiamos hazer coſa alguna. En lo qual deues ponderar la infinita omnipotencia de Dios, en acudir al concurſo, y ayuda de tantas obras, como hazen las criaturas del mundo, cielos, elementos, hombres, y Angeles, ſin faltar a ninguna, y ſin canſarſe, ni enfadarſe, ni ocuparſe, mas que ſi acudiera a ſola vna.

O Dios de marauilloſa, ê infinita omnipotencia, gozome ſumamente de que la tengays de vueſtra propria naturaleza, y eſſencia, y os doy inmenſas gracias por la que repartis a las criaturas, para todas las obras naturales, y ſobrenaturales, que hazen, y porque las ayudays con vueſtro ſoberano concurſo. Todas ellas me ayuden a daros ſumas alabanças, por el fauor que en eſto reciben, y yo en particular, os doy las que puedo, por las particulares mercedes, que de vueſtra omnipotencia recibo.

a *Eſaiæ.* 26 *Omnia opera noſtra operatus eſt nobis.*

b *Ioan.* 15. *Sine me nihil poteſtis facere.*

Tercero punto.

Tercero punto.

LO tercero, conſidera el modo como Dios produxo las coſas en el principio del mundo, en que ſe manifieſta la omnipotencia de Dios. No ſe ha de colegir la omnipotẽcia de Dios por lo que ha hecho, porque todo ello es nada, reſpeto de lo que puede hazer. Y aſsi dize el Eccleſiaſtico. *c* Muchas coſas nos eſtan eſcondidas, mayores de las que hemos dicho de Dios, porque ſon muy pocas las que hemos viſto. El modo con que hizo eſtas al principio del mundo deſcubre mucho ſu omnipotencia cerca del qual puedes ponderar. Lo primero que no tuuo neceſsidad de materiales para hazerlas, como la tienen los Angeles, y los hombres, para hazer ſus fabricas, y obras artificiales: de nada hizo las partes mas principales del mundo, *d* que ſon el cielo, y la tierra, los Angeles, y nueſtras almas: el hazer algo de nada, es fiel teſtigo de lo mucho que Dios puede: porque aſſi como lo que de menos ſe haze, arguye mas virtud en ſu artifi-

c *Eccle.* 42. *Multa abſcõdita ſunt, maiora his, pauca enim videmus operum eius.*

d *Gene. c.* 1

ce,assi lo que se haze de nada la arguye infinita. Mucho celebrò el mundo las obras de Calicrates, de quien dize Plinio, *a* que hazia vnas hormigas de marfil tan pequeñas, q̃ se perdian de vista: y mucha mas engrandecidas fueron las naues de Mirmicides, que con tener todas las xarcias, y aparatos, eran tan pequeñas, que se escondian debaxo de las alas de vna aueja, del tamaño destas comunes: y fue tanta la admiracion que el mundo concibio desta obra rarissima, que (como dize Tulio) *b* le venerarò como a Dios: porque en tan pequeña materia, formaua tan excelentes obras. La razon desta admiracion, y estimacion, es porque quanto la materia es mas pequeña, tanto esta mas lexos de lo que se pretẽde fabricar en ella, y assi ha menester mas potencia el artifice: quanto mas descrece la materia, tanto mas es necessario que crezca la virtud de quien ha de hazer la obra: y si descreciesse tanto, que llegasse a ser nada, como entre lo que es algo, y la nada ay distancia, no menos que infinita, es necessario que Dios nuestro Señor, que cria de nada, sea de poder infinito. Bien le demuestra en llamar las cosas que no son, *c* como si fuessen, sacandolas de la nada, para que tengan ser, y poder. O Criador omnipotente, justo es que toda mi alma te sirua, pues de nada la hiziste: razon es que te ame con todo mi coraçon, cõ todo mi espiritu, y con toda mi voluntad, pues todo me lo diste para que con todo te amasse. O alma mia que tienes, que no ayas recebido? *d* Y pues todo lo has recebido de Dios, da de todo la gloria a Dios, y si de ti eres nada, no te glories, sino es de tu nada. Pon toda tu confiança, no en ti, q̃ nada puedes, sino en Dios que lo puede todo, y saca las cosas de la nada, en lo qual muestra que es infinita su omnipotencia.

Lo segundo pondera, como se manifestò tambien la omnipotencia de Dios nuestro Señor, en auer fabricado este mundo a solas, sin tener quien le ayudasse en ella. Yo (dize *e*) soy el Señor que hize todas las cosas, yo solo estendi los cielos, y establecì la tierra, y ninguno otro conmigo. Y aunque pudiera despues de auer criado los Angeles, *f* seruirse dellos, para hazer algunas cosas corporales, no quiso, sino hazer el solo toda esta primera obra, para que los hombres por quien la hazia reconociessemos vassallaje a el solo, y a el solo adorassemos,

como

a *Plinius. lib. 36. c. 8.*

b *Cicero li. 4. Academiarum quæst.*

11 Quanto es la materia mas baxa, pide virtud en el artifice mas alta.

c *Ad Ro. 4 Vocat ea quæ nõ sunt tanquã ea quæ sunt. 1. Corint. 1*

d *Quid habes quod nõ accepisti? Si autẽ accepisti quid gloriaris quasi nõ acceperis?*

e *Esai. 44. Iob. 9.*

f *Esai. 44. Ego sum Dñs faciens omnia extẽdens cœlos solus stabiliens, terrã, & nullꝰ mecum.*

como a nueſtro Chriador, y para que ſe manifeſtaſſe ſu omnipotencia, viendo que por ſi ſolo, ſin otros oficiales ſacaua a luz eſta maquina tan grande, y tan hermoſa del mundo. Para edificar el templo de Salomon, *a* dize la diuina Eſcritura, que fueron de los criados de Yram Rey de Tyro trabajaron en la fabrica ciento y cincuenta y tres mil, y ſeyſcientos hombres. Y para edificar el templo de Dios viuo, que es el alma, el cielo, y la tierra, y todo quanto en ellos ſe encierra, no tuuo Dios nueſtro Soñor neceſsidad de obrero, ni conſejero. Quien ayudò al eſpiritu del Señor, ò quien fue ſu conſejero, dize Eſayas? *b* Ninguno: porque el ſolo, con ſu infinita omnipotencia lo produxo todo. O Dios mio vnico, y ſolo autor de todas las coſas criadas, pues por vos ſolo fueron hechas, à vos ſolo adoren, y reconozcan perpetuo vaſſallaje. O alma mia templo de Dios viuo, en cuya fabrica no ſe ocuparon obreros, ni manos de las criaturas: ſolas las de tu Criador te dieron el ſer que tienes: a el ſolo ſe le deues: reconoce la deuda, y paga los reditos della, que es el amor, con que merece, y deue ſer amado a ſolas, el que ſolo es cauſa de los bienes, que gozas en eſta vida temporal, y de los que gozarâs en la eterna, donde viue por infinitos ſiglos Amen.

Lo tercero conſidera como reſplandece la omnipotencia de Dios nueſtro Señor, en la facilidad con que hizo eſtas coſas, ſolo con quererlo, y dezirlo. En diziendo. *c Fiat lux*, hagaſe la luz: al punto ſe hizo. El lo dixo, y todas las coſas quedaron hechas, dize el Real Profeta Dauid. *d* El lo mandó, y todas las coſas en aquel punto fueron criadas. Los antiguos pintaron a Dios nueſtro Señor (ſegun refiere Celio *e*) con vn hueuo que ſe le caya de la boca: para dar a entender, que con ſola ſu palabra auia criado el mundo, y todo lo que en el ſe encierra: y que ſu dezir, es hazer. Y ſi les preguntaſſes, porque dizen, ſe le cayò a Dios el mundo de la boca, y no de las manos: reſponderte han que como eſtas coſas de manos, y de boca, ſolo las conſideramos en Dios nueſtro Señor, al modo de entender de nueſtra aldea, ſin que en el aya ninguno deſtos miembros, pues es vn eſpiritu puriſsimo, y lo que noſotros vemos es, que las manos con poco que trabajen, ſe canſan, y fa-

a 2. *Paralipo. cap. 2. Numerauit ſeptuagintamillia virorũ, portãtiũ humeris, & octogintamillia qui cæderẽt lapides, præpoſitoſq; eorũ tria millia ſexcẽtos*

b *Eſaiæ. 40 Quis adiuuit ſpiritum Domini?*

III. Oracion en reconocimiẽto de la omnipotencia de Dios.

c *Geneſ. 1. Fiat lux.*

d *Pſa. 148. ipſe dixit, & facta ſunt*

e *Celius in additio. Pierij.*

IIII Porq̃ los antiguos pintauan a Dios cõ vn hueuo q̃ ſe le caya de la boca.

tigan,

tigan, y con el trabajo se entorpecen, pero la lengua parece que jamas se cansa, ni habla tanto, que no puede hablar nueuas, y diuersas cosas, por esto atribuyan la creacion del mundo a la boca, y no a las manos, para dar a entender, que cõ la facilidad que dio ser a quanto el mundo encierra, sin quedar cansado, ni agotarse su poder infinito, pudiera hazer millares de mundos, mas copiosos, y mayores, que el que aora tenemos.

Esta facilidad con que Dios nuestro Señor criò las cosas declarò admirablemente el Coronista de las obras de Dios Moyses. *a* Porque tratando de la produccion de la mas perfeta de todas quantas residẽ en la tierra, que es el alma racional, dize, que le dio ser cõ solo respirar, que es mas facil que el hablar: porque no es menester para respirar, abrir la boca, ni menear los labios, ni formar palabras. Si con vn respirar cria Dios lo mas perfeto que tanta sera su potencia?

a *Genes. 2. Et inspiravit in faciẽ eius spiraculum vitæ.*

v. Solo el hombre resiste a la omnipotẽcia de Dios.

O Dios omnipotẽtisimo, cuyo dezir es hazer, cuyo respirar es produzir lo mas perfeto, que tiene el suelo, a cuya voluntad eficaz, ninguno puede resistir: a cuyo Imperio, y mandamiento obedecen promptamente las cosas que son, y que no son, mãdame con tal eficacia lo que quieres, que nunca contradiga a lo que me mandas. O alma mia, porque no te sugetas al Imperio, y mandamiento de tan poderoso Dios? Porque tu sola resistes a quien todas las cosas obedecen? El te dio libertad para querer, y no querer, renuncia la que tienes para le resistir, vsando siẽpre della para le obedecer: porque obedeciendo en esta vida, mandes, y reynes en la otra celestial, en compañia del Rey soberano, y diuino, que manda, y reyna por infinitos siglos, Amen.

Quarto punto.

Quarto punto.

vi. La omnipotẽcia de Dios se manifiesta en produzir algunos efetos con sus contrarios.

LO quarto considera como se manifiesta la omnipotencia de Dios nuestro Señor, en produzir algunos efetos, con medios contrarios, y opuestos a ellos. Las causas naturales que tienen el poder limitado, ni ellas por si, ni otros agentes con ellas, pueden produzir otros efetos, fuera de aquellos a que estan limitadas de su naturaleza. Como el fuego por si, ni como instru-

mento

mento de otra cauſa,no ſe puede eſtender a humedecer, y enfriar,ſino a ſecar,y calentar:pero Dios nueſtro Señor tiene tal potencia,que con las coſas naturalmente opueſtas,y contrarias haze lo que quiere,y produze efetos diferentes de los que ſu naturaleza prometia. Refiere la Eſcritura diuina que queriendo Dios nueſtro Señor dar de beuer a los Hebreos *b* en el deſierto,quando eſtauan afligidos,y muertos de ſed, mando a Moyſen que hirieſſe con la vara que tenia en la mano a vn peñaſco, y riſco duriſsimo,para que del ſalieſſe abundancia de agua, con que mitigaſſen la ſed que tenian. Eſtos golpes de la vara en el peñaſco duro,naturalmente auian de ſacar centellas de fuego, pero cõ ellos ſaca Dios nueſtro Señor aguas,para que ſe conozca que ſu poder es tan grande,que con vnos contrarios engendra otros.

Queriendo Dios dar ſalud al ſanto Rey Ezequias,que ſegun los Hebreos referidos por ſan Geronymo,*c* eſtaua malo de vna enfermedad,que ſe llama, *Morbus Regius*, para la qual ſon tan contrarios los higos,que aplicados encima,y comidos,y de qualquiera ſuerte ſon para ella veneno, manda al Profeta Eſayas *d* que tome vn pan de higos,y le ponga encima de la herida, con lo qual quedò ſano. Da la razon deſta cura ſan Geronymo, ſobre eſte lugar diziendo.*e Vt Dei potentia monſtraretur per res noxias,& aduerſas,ſanitas reſtituta eſt*. Para manifeſtar Dios ſu poder cura a Ezequias,con las coſas mas contrarias,y mas dañoſas à la enfermedad que padecia.

Para curar Chriſto nueſtro Señor *f* a vn ciego de la ceguedad que padecia, deſde ſu nacimiento, le puſo encima de los ojos lodo, no colirios, ni aguas deſtiladas, ni medicina conforme al humor cryſtalino dellos,ſino la coſa mas contraria,y mas opueſta a la viſta:porque con eſto ſe conoce mejor la grandeza de ſu poder. Confieſſo Dios mio que le teneys infinito,y que ſe mueſtra bien en que de coſas repugnantes, y contrarias,obrays los efetos que quereys,por lo qual no deſconfio de mi ſalud,y remedio,aunque me veo mas contrario a vos,que ſe via el ſanto Iob quando dezia,*Quare poſuiſti me contrarium tibi?* g Si mis intentos ſon contrarios a los vueſtros, ſi mi voluntad es opueſta a la vueſtra: ſi eſta mas dura que vn peñaſ-

a *Exodi.17. Percutiet Petram, & exibit de ea aqua vt bibat populꝰ.*

b *Hiero. ſuper hunc locum. Et iuſsit Eſaias vt tolerent maſſam de ficis, & cataplaſmarent ſuper vulnus, & ſanaretur.*

c *Eſai.38.*

d *D. Hier.*

e *Ioann.9. Sputo linuit oculos eius.*

f *Iob.c.7.*

co,

co, heridla con la vara de vueſtra omnipotencia, y en lugar de las centellas de paſsiones encendidas, que ſolia produzir, ſaldrà copioſas aguas de lagrimas, con que pierda mi alma la ſequedad que padece, y pues veys que tiene ciegos los ojos del entendimiento, poned en ellos el lodo de que fue formado mi cuerpo, para que me humille, y cobre viſta con la conſideracion de la tierra de vueſtra ſantiſsima humanidad, vnida con la ſaliua, que ſalio de la boca del Padre Eterno, que es vueſtra diuinidad, para que con eſta cõſideracion, lauandome en las fuentes de Syloe eſto es, en los merecimientos, que manaron de las fuentes de vueſtras precioſas llagas, cobre la viſta para veros en eſta vida temporal, mediante la Fè, y gozareis en la otra, mediante la lumbre de la gloria, donde viuis por infinitos ſiglos, Amen.

VII. Oracion que reſume los puntos de la meditaciõde la omnipotẽcia diuina.

CAPITVLO. XX. DE LA meditacion del amor de Dios, para el Viernes.

EN eſta meditacion meditaràs los puntos ſiguientes.

El primero, que el amor de Dios es infinito en grandeza, y eterno en la duracion.

El ſegundo, que es lo que Dios ama con eſte amor infinito, y eterno, que es a ſi miſmo, y a todas las criaturas.

El tercero, la excelencia grande del amor que tiene Dios al hombre.

El quarto, que todos los amores, que ſe hallan en las criaturas ſon muy cortos, comparados con el amor que tiene Dios al hombre.

El quinto, los bienes que ſe nos ſiguẽ de ſer el amor de Dios infinito.

El ſexto, el deſſeo que Dios tiene de ſer amado de los hombres.

Primero punto.

Primero punto.



O Primero considera que el amor en Dios no es accidente, *a* como en las criaturas, sino sustancia, y essencia suya. No dize san Iuan *b* que Dios tiene amor, sino que es amor. Y nuestro padre san Bernardo dize. *c* Dios no solamente ama, como amante, sino como amor: porque su essencia es ser amor, y como su essencia es infinita, tambien es infinito su amor. Colegese tambien esta infinidad, de que la bondad de Dios, como es infinita, es infinitamente amable, y assi quanta fuere su bondad, tanto sera su amor, y auiendo bondad digna de ser amada con infinito amor, es forçoso que aya amor infinito, que ame essa infinita bondad. Finalmente se colige esta infinidad del amor de Dios, de que es infinitamente productiuo, pues con el produzen el Padre, y el Hijo al Espiritu santo, y assi al amor le deue que aya Espiritu santo.

a D. Tho. 1. p. q. 3. ar. 6

b 1. Ioa. 4. Deus charitas est.

c D. Bernar. sermo. 83. in Cantica. Deus nõ modo amãs sed amor est.

I Amor de Dios es infinito.

De aqui se colige que el amor en Dios es eterno, pues es eterna la persona produzida por el. Como Dios es essencialmente amor, *d* assi como no puede estar vn punto sin si mismo, assi no puede estar sin amor. Como Dios no tuuo principio en el ser, assi no lo tuuo en las operaciones de su entendimiento, y voluntad, y assi ab eterno se conocio, y se amò. *e* La voluntad diuina siempre fue, es, y sera vna misma, sin mudança, ni variacion alguna: no es como la voluntad humana, que aunque es vna, no esta siempre de vna manera: mas mudable es que el viento: mas inconstante que el camaleon: porque para mudar color es menester que mude lugar el camaleon: pero la voluntad humana en vn lugar, y en vn momento haze mil mudanças, como las haze el espejo de las figuras que se le ponen delante. Al contrario dize Santiago, *f* de la voluntad diuina: no ay en ella mudança, ni sombra de mutabilidad, por lo qual como no ay cosa nueua en Dios, assi como es Dios desde ab eterno, y sin principio, assi tãbien ama desde ab eterno: tan antiguo es el amor en Dios

II Amor diuino eterno.

d D. Tho. 2. 2. q. 20. ar. 2. argu. 2.

e D. Tho. 1. p. q. 19. ar. 7.

f Iacobi. 1. Apud quẽ nõ est trãsmutatio nec vicissitudinis obumbratio.

como

como el miſmo Dios. Gozate alma mia de que tienes vn Dios, que es todo amor: no ay parte en el de aborrecimiento, como en el ſol, no la ay de obſcuridad, ni en el fuego de frialdad. Si tu no le aborreces, y no le ofendes, ſegura puedes eſtar de ſu amor y de que en el no aura mudança: porque es inuariable, y eterno ſuplicale que eternamente te ame, para que eternamẽte le ames y le gozes, Amen.

Segundo punto.

Segundo punto.

LO ſegundo conſidera, que es lo que Dios ama cõ eſſe amor infinito, y eterno. Lo primero, y principal en que ſe emplea el amor de Dios es en ſi miſmo: por la infinita bondad que en ſi tiene, ſe ama con infinito amor, cõplaziẽdoſe ſumamẽte de todas las perfeciones infinitas que goza. Las tres diuinas perſonas ſe aman con perfetiſsimo amor de amiſtad: porque en ellas ſe hallan con ſuma excelencia las condiciones de la perfeta amiſtad, *a* que ſon ygualdad de perſonas: vnion de voluntades: comunicacion de todas las coſas: antiguedad, y permanencia en el amor, y que ſea entre pocos. Todas tres perſonas ſon yguales con infinita ygualdad de perfecion: ſon ſumamente vna coſa en la eſſencia, con vnidad de voluntad: en todas las coſas tienen infinita comunicacion, y todas las coſas les ſon comunes: ni ay ſecreto partido entre ellas, y ſu amor es eterno, ſiempre fue, es, y ſera para ſiempre, y es entre pocos, porque no ſon mas que tres, ni era poſsible que tan infinita amiſtad ſe eſtendieſſe a mas perſonas. Gozate alma mia de que Dios ſe ame quanto puede, y merece ſer amado: de que ſu bondad infinita tenga amor infinito, que la ame, y ſu amor infinito tẽga bondad infinita que amar. Del amor que Dios tiene a ſi miſmo, y a ſu bondad nace el amor que tiene a las criaturas: porque ella le mueue, y atiza, para que las ame, y aſsi puedes eſtar ſegura de que ſeras amada, ſiendo infinito el ſolicitador, que ay en Dios para que te ame.

Alegrate tambien de la amiſtad perfetiſsima que tienen las tres diuinas perſonas, la qual es cauſa, y dechado, de la amiſtad que tiene Dios con los Angeles, y con los hombres, y pues Dios deſſea la tuya, y para alcançarla ſe ha hecho ygual contigo, huma-

a D Tho. 1 p. q. 19. ar. 1. ad 3.

b Ariſt. 8. Ethic.

III Condiciones de vna amiſtad perfeta.

IIII Las tres diuinas perſonas tienen perfetiſsima amiſtad.

mana-

manandoſe,por la encarnacion, y endioſandote por la gracia, procura las demas condiciones de la perfeta amiſtad:la vnidad, y conformidad de voluntades,ajuſtando la tuya a la diuina,comunicãdole todos los bienes q̃ te ha comunicado, amãdole eternamente,y empleãdo en el ſolo tu amor, pues el ſolo le merece.

Lo ſegũdo conſidera,como deſde ab eterno cõ eſte infinito amor natural,que a ſi ſe tiene Dios,ama libre, y voluntariamente todas las criaturas. Viendo Dios en ſu eternidad con ſu infinita ſabiduria, *a* la bondad de las criaturas q̃ podia criar:antes de produzir,las que ordenò que tuuiſſen ſer,las amò,como el artifice ama la ydea de lo que deſpues ha de fabricar. Amays todas las coſas que ſon(dize el Sabio, *b*) y ninguna coſa aborreceys,de quantas hiziſtes. Natural coſa es amar las perſonas, las obras de ſus manos. Si hemos plantado, ó inxerido vn arbol de nueſtra mano,le tenemos particular amor, y quando a cabo de tiempo le vemos florido, y cargado de fruto entre otros muchos arboles,nos alegramos mas con ver aquel,que todos los otros,porque a los otros miramos como a eſtraños,mas a eſte, como a coſa nueſtra. Pues ſi eſto es propiedad de la naturaleza humana,criada por Dios,neceſſariamente hemos de poner en el eſta perfecion:porque no puede auer perfecion en la criatura,*c* q̃ no eſte muy mas excelentemente en el Criador,y aſsi ama el diuino artifice,quantas coſas hizo,y obrò

Pero entre todas las viſibles el hombre es mas amado de Dios: porque la ſemejança en el bien, es cauſa del amor, *d* y la mayor ſemejança, de mayor amor, y aſsi como el hombre fue criado a imagen, y ſemejança de Dios, y es capaz de ſu trato, y amiſtad, de que carecen las demas criaturas viſibles, que ſolo ſon como vna huella, y raſguño del ſer de Dios, aſsi es mas amado de Dios, que todas ellas: no las ama con amor de amiſtad, del qual no ſon capazes, ſino con amor de concupiſcencia, por el prouecho de los hombres, para la conſeruacion de ſu vida,para ſu regalo,y entretenimiẽto: porque como ellas no podian amar a Dios,ni alabarle,por los bienes que les daua, quiſo ordenarlas, para el bien, y prouecho de otra criatura, la qual ſupliеſſe eſte defeto, amandole,y glorificandole por el ſer que da a todas. Todas las obras de vueſtras manos puſiſtes de-

a *D.Tho.* 1 *p.q.* 19. *ar.* 3.

b *Sapie.* 11 *Diligis omnia,& nihil odiſti eorũ quæ feciſti.*

c *D.Tho.* 1 *p.q.* 4. *ar.* 2 *in corp.*

d *Similitudo eſt cauſa amoris.*

baxo de los pies del hõbre, dize Dauid.a El amor q̃ tiene Dios a las criaturas, todo es por amor del hombre, a quien las ordenò, como el padre que ama el veſtido, y el manjar, y el eſclauo para el hijo, en todo eſto ama a ſu hijo, porque el motiuo principal para amarlo, es ſu hijo. Aſsi eſte Dios, y padre amoroſiſsimo amando los cielos, eſtrellas, y planetas por amor del hombre, ama tambien al hombre: porque los ama, y quiere el bien que les da para ſu prouecho, y de la miſma manera amando a los elemẽtos, los mixtos, las plantas, y todos los animales, juntamẽte ama al hombre: porque los ama para el hombre, y les haze bien por hazer bien al hombre. Y pues Dios le ama en todas las criaturas obligado eſtà el hombre a amarle en todas ellas, por el bien que les dio para ſu prouecho.

a *Pſalm.* 8. *Omnia ſub iecciſti ſub pedibus eius.*

v. Amando Dios a todas las criaturas ama al hombre en todas ellas.

O alma mia en quien Dios puſo ſu amor deſde ſu eternidad, a quien ama con la voluntad, y amor infinito, que a ſi miſmo ſe ama, a quien dize aquellas palabras regaladas del Profeta Geremias. b Con caridad, y amor perpetuo te amè. Como ſi dixera, deſde que ſoy Dios te amo, deſde que me amo a mi, te amo a ti. Tan eterno es el amor que te tengo, quan eterno ſoy yo, y el amor con que me amo. O amador eterno, quien dexarà paſſar la vida temporal ſin amaros? O quien os huuiera amado ſiempre, deſde que fuy hombre, pues vos me amaſtes, deſde q̃ ſoys Dios? O alma mia, no dilates el amar a Dios, porque para luego es tarde. Comiença luego, y ama a quien ſiempre te amò: mira que el amor, con amor ſe paga, y aſsi la deuda en que eſtàs de auerte amado Dios deſde ab eterno, primero que tu fueſſes, c no puede ſer pagada baſtantemente, ſino con amor eterno: procura que el tuyo no tenga fin, y ſea eterno deſta parte. Y para que ſea feruoroſo, mira que te crió Dios a ſu imagen, y ſemejança, d porque la ſemejança es cauſa de amor. Si vn animal bruto ama a otro ſemejante, y cada coſa guſta de juntarſe con la que tiene ſemejança con ella, como puedes viuir ſin amar a Dios? Como no guſtas de vnirte, a quien con tanto amor te hizo ſemejante a ſi? Como pagas el amor que te moſtrò en amar todas las criaturas para tu ſeruicio, y regalo? O Dios eterno amador, y bienhechor de todas las criaturas, confieſſo que por mil titulos eſtoy obligado a amaros de todo mi coraçon, y pues amays

b *Hier.* 31. *In charitate perpetua dilexi te: ideo atraxi te miſerans*

c 1. *Ioa.* 4. *Quoniã ipſe prior dilexit nos.*

d *Geneſ.* 2. *Faciamus hominẽ ad imaginem, & ſimilitudinẽ noſtrã*

innume-

innumerables criaturas, que no pueden bolueros retorno de amor, por el q̃ vos les teneys, obligado quedo yo a amaros por todas ellas. O quien tuuiera tantos coraçones, como me aueys dado criaturas, para que con todos ellos os amarâ, y glorificarà, cumpliendo la deuda, que ellas no pueden pagar, y de que yo eſtoy cargado por ſu cauſa.

Tercero punto.

Tercero pinto.

LO tercero conſidera la excelencia grande del amor, que tiene Dios al hombre. El amor nueſtro muchas vezes es manco, y ſin manos: quiere manifeſtarſe con obras, y no puede: quedaſe recogido, y repreſado en el pecho: pero el amor de Dios, es amor con manos *a* no es ſolo affecto, de ſuerte que el amarnos, y querernos bien, y hazernos bien, todo es vno, y quanto mayor es el bien que quiere para noſotros, tanto mayor es el amor que nos tiene, y aſsi de la grandeza de los dones, y mercedes, que nos ha hecho ſe colige el amor que nos tiene, como ſe colige la cauſa del efeto. El primer bien que hizo Dios al hombre, fue la creacion deſte mundo: todo fue criado para el hombre, *b* y ſe prueua por eſta razon. Porque claro eſtà que no criò eſte mundo viſible para los Angeles, *c* que ſon puros eſpiritus, y aſsi no tienen neceſsidad, ni de lugares corporales, en que eſten, ni de coſas corporales con que ſe ſuſtenten. Mucho menos le criò Dios para ſi, pues de nada tiene neceſsidad: ab eterno eſtuuo ſin mundo, tan glorioſo, y bienauenturado como aora lo eſtâ. Pues dezir que lo criò para las beſtias, ſeria gran beſtialidad, pues las beſtias, ni conocen al hazedor, ni ſon parte para agradecer el beneficio, ni merecedoras de que tan grande fabrica hizieſſe para ellas el ſapientiſsimo artifice del mundo. Todo quanto en el ſe encierra fue fabricado para ſeruicio del hombre: para el ſolo ſe hizo eſte hermoſiſsimo teatro, poblado de tantas joyas: eſclarecido con tantas lumbreras: hermoſeado con tanta variedad de coſas: cerdado de tan grandes, y reſplandecientes cielos. Si es grande nueſtra del amor q̃ vn padre tiene a vn hijo proueerle de gran mca ſa, y familia, quando le da eſtado de vida, quanto amor moſ-

a *D.Tho.* 1 2. *q.*110. *ar.* 1.

b *Geneſ.*2. *Creſcite, & multiplicamini, replete terrã, & ſubijcite ea*

c *D.Tho.* 1 *p. q.* 52 *ar.* 1. *in corp.*

VI Palacio fabricado para el hõbre quan grãdioſo.

trò el clementiſsimo Padre al hombre, quando de tal caſa le proueyò, dandole por palacio el mundo, cuyo techo es el cielo cryſtalino, hermoſeado con tantas lumbreras reſplandecientes, cuyo pauimiento es la tierra: adornada de tantas yeruas, flores, y plantas? Ella, y el ayre, y el mar ſon la botilleria abaſtecida, copioſamente de ſu ſuſtento, donde, para el ſe recogen las aues, peces, y animales, y todo ſe ſazona con el fuego, y ſe pone meſa regalada al hombre. El Sol le alumbra de dia: las eſtrellas del cielo ſon pages de hacha de noche: todas las criaturas finalmente ſon familia del hombre: todas le ſiruen, y de todas tiene el ſeñorio, y principado. Pues quien no conocera el amor que moſtrò Dios al hombre, quando tal caſa le aparejò? De aqui ſe puede conocer. Pero mucho mayor le deſcubre, auer criado. (Fuera de las coſas neceſſarias para prouiſion, y mantenimiento del hombre) otras muchas que ſiruen ſolamente para ſu recreacion, y regalo: tantos colores hermoſos para la viſta: tantas vozes, y muſicas de hombres, y de aues, para el oydo, tantas roſas, y flores, y otras coſas odoriferas para el olfato: tantos ſabores, y diuerſidad de manjares para el guſto. El darnos el mantenimiento neceſſario, teſtimonio es de la prouidencia magnifica, y liberal que Dios tiene de noſotros: pero añadir tanta variedad de regalos, es argumento de ſu benignidad, y amor, pues nos trata como a hijos chiquitos, y tiernamente amados, a los quales ſuelen los padres prouecr de coſas alegres, para ſu guſto y recreacion.

VII. Regalos que crio Dios para el hombre

Con ſer la dadiua de todo eſte mundo tan grande, conſiderada en ſi, es muy pequeña mueſtra del excelentiſsimo amor de Dios, reſpeto de los dones que deſpues concedio a los hombres, y del amor inefable, que en ellos deſcubrio. Dize Dios por el Profeta Eſayas. a No os acordeys de los beneficios primeros, que os hize, no pongays los ojos en las mercedes antiguas, ſino en las nueuas: en la nouedad tan grande que hize por amores del hombre, que fue hazerme hombre, y comunicar a la naturaleza humana mi perſona diuina: don de infinito precio, y valor. Pues ſi quanto es mayor el bien que Dios nos comunica, tanto es mayor el amor que nos tiene, ſiendo infinito el don, que concedio al hombre en la encarnacion, dan-

a *Eſaiæ. 43 Nememineritis priorũ, & antiqua ne intueamini. Ecce ego facio noua.*

doſe

doſe aſi miſmo, claro eſta que es infinito el amor que en eſte beneficio moſtrò. Y aſsi le ponderò el Euangeliſta ſan Iuan diziẽdo. *a* En tanto grado amò Dios al mundo, que le concedio a ſu vnigenito Hijo. No puede ſer mayor el amor, pues no puede ſer mayor el don en que ſe deſcubre.

Como en eſta obra grandioſa ſe echò el reſto, y ſe tiró la barra todo lo que ſe podia tirar en dar al hombre vn bien de infinito valor, aſsi lleua en ella la vandera el amor, *b* y parece que ſe eſtendio, y declarò todo quanto pudo. Pondera ſan Iuan para encarecimiento deſte amor, quien es la perſona que ama, y quiẽ es la perſona amada: porque de la grandeza, y excelencia de la perſona que ama, que es Dios, y de la vileza, y miſeria del mundo, y de los hombres mundanos que ſon amados, ſe engrandece mucho el amor diuino. Tambien ſe augmenta de conſiderar la excelencia de la dadiua, que fue hijo proprio, no criado, no vn Profeta, ni vn Angel, ò Arcangel. Y de conſiderar la ſingularidad del don que es vn ſolo hijo que tiene, porque no fuera tanta mueſtra de amor, dar vno de muchos que tuuiera. Por eſſo dize, *vnigenitum*. Finalmente pondera ſan Iuan para encarecimiento deſte amor, el fin que tuuo Dios en darnos a ſu vnigenito Hijo, para q̃ ſalue al mundo, y le de vida con ſu muerte. Si nos diera Dios a ſu hijo ſolamente, para que lo conocieramos, amaramos, y ſiruieramos, fuera ſuma merced, y mueſtra de infinito amor, mas lo que excede todo encarecimiento, es que nos le dio para hazienda nueſtra, para que pudieſſemos hazer moneda del, y de ſu ſangre precioſa para nueſtro reſcate, *c* con ella ſomos reſcatados de la miſerable eſclauonia del demonio, en que nos auia pueſto el pecado: con ella alcãçamos la gracia de la juſtificacion, y la amiſtad, y filiacion de Dios, comunicada en los ſantos Sacramentos.

O merced ſingulariſsima, é inefable la que recebimos en el Sacramento de la Eucariſtia, manifeſtadora del amor diuino! El amor eſſencialmẽte es vniõ de dos almas, y dos coraçones en vno y aſsi la coſa mas propria del amor, es deſſear eſta vnion: pues ſe gũ eſto, que mayor mueſtra de amor, que auer ordenado Dios vn Sacramẽto, cuyo efeto (entre otros) es juntarſe el cõ nueſtra alma, y hazerſe vna coſa con ella? Que coſa puede ſer mas pro-

a *Ioan. c. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitũ daret.*

b *Vexillum ſuper me amor.*

VIII
Ponderaſe la grandeza del don de la encarnacion.

c *Ad Corint. 6. Emptieni eſtis pretio magno.*

IX.
Amor de Dios en el Sacramento de la Eucariſtia quã grande.

pria del verdadero, y perfeto amor que èsta? Que dadiua puede auer mayor que èsta, en que se nos da el mismo Dios? Assi como no ay dadiua que se pueda comparar con èsta dadiua, assi no ay amor, que se pueda comparar con èste amor. *Quid est quod debui vltra facere vineæ meæ, & non feci?* Dize Dios por vn Profeta. *a* Que pude hazer en prouecho de mi viña, que no lo aya hecho? Que le puedo yo dar que no se lo aya dado? Y si de la dadiua se colige el amor, siendo la dadiua infinita, que mueſtra de amor me falta de dar? O Dios sumamente liberalissimo, y amoroso, si vueſtro amar, y querer bien, es hazer bien al amado, y quanto mayor es el bien que days, tanto mayor es el amor, infinito es el que me teneys, pues es infinito el valor que de vueſtras manos liberales, he recebido. Reconozca Dios mio con pespetuo agradecimiento los innumerables bienes que me aueys hecho, pues los brutos animales agradecen el bien que reciben. Ablandese con vueſtros beneficios mi duro coraçon, pues, (como dizen) dadiuas quebrantan peñas: y pues el amor *b* cõ amor solo se paga, siendo vueſtro amor tan excelente, ya que no puedo amaros quanto deuo, suplicoos Dios mio, que os àme quãto puedo, y que abraseys mi voluntad elada, y fria, con el fuego amoroso de la vueſtra.

a *Esai.* c. 5.

b *Cantic.* 8. *Si derit homo omnem substãtiam domus suæ pro dilectione &c.*

Quarto punto.

Quarto punto.

Lo quarto considera que todos los amoress que se hallan en las criaturas, son muy cortos, comparados con el que Dios tiene al hombre. El parentesco es muy gran estimulo de amor: porque como el hombre naturalmente se ama a si mismo, tambien ha de amar a qualquier parte suya: porque no es otra cosa el pariente, sino vn pedaço de la persona, emparentada: lo qual significa mas claro el vocablo latino, que llama al pariente, *consanguineo*, que quiere dezir, participante de vna misma sangre: y porque este amor de los parientes nace del amor que el hombre se tiene a si mismo, quanto el parentesco es mas cercano, tanto suele ser mayor el amor. Muy grande es el que ay en el primer grado de parentesco, en que estan los hermanos: como son produzidos de vn mismo principio, y anduuie-

x. Parentesco q̃ cõtraxo Dios con el hõbre

ron

ronen vn vientre, ſuelen mamar con la leche vniformidad de voluntades, y amar vn hermano al otro, como a ſi miſmo. Dios no era hermano del hombre por naturaleza, pero quiſo hazerſe hermano ſuyo, por gracia, y q̃ le llamaſſen hermano, ſin deſpreciarſe deſte titulo, como lo ponderò el Apoſtol, *a* y el miſmo Señor deſpues de reſucitado llamò hermanos a ſus diſcipulos. Murio eſte celeſtial hermano, *b* porque viuieſſe el hermano menor, que era el linage humano, y que gozaſſe con el de la herencia del Reyno de la gloria.

De los primeros hermanos que fundarõ a Roma, vemos que el vno matò al otro, por no tener compañia en el Imperio, y eſte diuino hermano, ſiendo el ſolo hijo de Dios por naturaleza, procurò que todos lo fueſſemos por gracia, y ſobre eſta demanda puſo la vida, demanera que los otros quitaron la vida a ſus hermanos, por ſer ſingulares en la honra, ò en la herencia, mas eſte hermano entregò la ſuya propria, por tener muchos compañeros en ella, y aunque tenia muy glorioſa compañia en el cielo, coñ tantos millares de Angeles, le parece que ſin los hombres eſtarà ſolo. *c* Sino muero (dize) me quedo ſolo. Y aſsi parece que ſu muerte, no ſolamente fue por la redempcion del hõbre, ſino por no verſe ſin el. De donde ſe puede inferir, que los ſantos que reſucitaron con Chriſto nueſtro Señor, no reſucitaron para morir otra vez como Lazaro, ſino que ſe los lleuò con ſigo al cielo, como lo afirmaron muchos Doctores, *d* por no hallarſe alla ſolo. O rara mueſtra del amor, que eſte verdadero hermano tiene al hombre!

Mayor parenteſco es el de los padres, que el de los hermanos y por eſſo es motiuo de mayor amor. Eſtraño es el que ſuelen tener los padres a ſus hijos. Como ſe recrean, en verlos? Cõ que cuydado los crian, y regalan? Como trabajan, y ſe deſuelan por ponerlos en buen eſtado? Quanto afanan por dexarles hazienda? Auenturan muchas vezes la vida, por la de los hijos, y ſienten la muerte dellos, mas que la propria. Con ſer Abſalon hijo traydor, quiſiera ſu padre Dauid morir antes que el, quando dixo. *e Abſalon fili mi, quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Pues a quiẽ pertenece mas eſte nõbre de Padre, que a Dios? *f* No llameys nadie padre ſobre la tierra (dixo Chriſto,) *g* porq̃ vno ſolo es vueſtro

a 1. *Cor. 9. Sicut, & cæteri Apoſtoli fratres Domini.*

b *Ioan. 20. Vade autẽ ad fratres meos, & dic eis aſcendo.*

c *Ioan. 12. Ipſum ſolũ manet.*

d *D. Tho. 5 p. q. 53. ar. 2. Hiero. lib. de aſſũptione. cap. 27. Anſelm. ſuper Math.*

e 2. *Reg. 18*

f *Mathe. 6. Vt ſi tis filij patris veſtri, pater noſter qui eſt in cœlis.*

g *Hiere. 31*

vueſtro padre, que eſta en el cielo. Muchas vezes le da eſte nõbre el ſanto Euangelio, *a* y el miſmo Dios le toma por Hieremias diziendo. *b* Yo os lleuare por freſcuras, y arroyos de agua, y por vn camino tan llano, y tan derecho, que no tropeceys en el, porque yo me he hecho padre de Iſrael, y Efrain es mi hijo primogenito. Y mas abaxo dize, *c* como a hijo honrado, tratarè yo a Efrain, y como a niño delicado, por tanto mis entrañas ſe han enternecido ſobre el, y con piedad abrè miſericordia del. Con que otras palabras mas tiernas, pudiera aqui eſte padre celeſtial explicarnos ſu affecto paternal?

Y porque el affecto de la madre, por auerle coſtado mas el hijo, parece mayor, y por lo menos, es mas tierno: con todo eſſo dize Dios por Eſayas, *d* no llega al amor que yo tengo al hombre. Abra alguna madre por ventura, que ſe oluide del hijo que truxo en ſus entrañas: que le pierda el amor: y no tenga del piedad? Caſo es dificultoſo de hallar en la naturaleza: pero podra ſer que ella ſe oluide, y no ſera poſsible oluidarme yo: porque a ella no le quedaron memorias de los dolores con que le pario, pero en mi ſeran eternas las memorias, y ſeñales: porque guardè vueſtro retrato en mis manos, *e* para acordarme de voſotros eternamente: en mis manos os tengo eſcritos. O eſcritura admirable, cuyo pluma ſon duros clauos, cuya tinta es la miſma ſangre del que eſcriue, y el papel ſu propria carne, y la letra dize. Con amor perpetuo os ame: y por eſſo con miſericordia os atraxe à mi. Como vna muger que concibe vn hijo, y lo engendra en ſus entrañas, y lo trae nueue meſes en ſu vientre, y deſpues lo pare, y echa a luz deſte mundo: aſsi Dios ab eterno nos concibiò con amor, determinandoſe de hazernos hijos ſuyos, por gracia, y por gloria, participantes de ſu diuinidad, y aſsi concebidos, y engendrados por todo el eſpacio infinito de la eternidad, que no tuuo principio, nos traxo en el vientre de ſu diuinidad, y en las entrañas de ſu miſericordia, y venido el tiempo oportuno nos pario, y echò a luz. Por ventura (dize por Eſayas, *f*) Yo, que hago que los otros parã, no tengo de parir? Quiere dezir. Yo que doy virtud de parir hijos a todas las mugeres, y a todas las criaturas doy fuerça para produzir ſus frutos, no tengo de produzir hijos eſpirituales. ? O amor diuino, y admirable!

a *Mat.* 23. *Nolite vocare vobis Patrem ſuper terram &c.*

b *Hiere.* 31 *Filius honorabilis mihi Ephraim puer delicatus miſerãs miſerebor eius.*

c *Eſaiæ.* 49 *Nunquid obliuiſci poteſt mulier infantẽ ſuũ &c?*

d *Eſaiæ.* 49 *In manibus meis deſcripſi te.*

e *Hiere.* 31 *In charitate perpetua dilexite, ideo attraxite miſerãs*

f *Eſaiæ.* 66 *Nunquid ego qui alios parere facio ipſe nõ pariam?*

rable! que nos aya ab eterno concebido, y engendrado hijos ſuyos en ſu mente diuina, y que nos aya traydo por toda la eternidad en ſus entrañas amoroſas, y que aya cumplido en tiempo lo que ab eterno determinò, haziẽdonos hijos ſuyos! Por eſſo nos manda ſan Iuan, *a* que conſideremos eſte marauilloſo efeto de amor, diziendo. Mirad quan grande, y quan inmenſo amor nos ha tenido, dandonos que nos llamemos hijos ſuyos, y que no ſolamente tengamos titulo de hijos, ſino que verdaderamente ſeamos hijos ſuyos.

Muy grande es el amor que tiene el eſpoſo a la eſpoſa, por el qual dexa padre, y madre (como dize la Eſcritura, *b*) pero en fin es amor de criatura, corto, y limitado: y aſsi dize Dios por Geremias. *c* Prouerbio comun es en el vulgo, q̃ quando vn hõbre da carta de repudio a ſu muger, ò ella ſe le va de caſa, y buſca otro marido, que ni ella boluera al marido primero, ni el la recebira jamas: porque a el le tendrian por infame, y a ella por aleuoſa: pero eſſos inconuenientes, que no puede digerir el pecho humano, por ſer corto, dixiere el mio, q̃ traga hierros como abeſtruz. Eſpoſa mia tu me has hecho mil trayciones, y aleuoſias, dexãdome por otros amadores, cõ todo eſſo bueluete a mi, con alguna palabra tierna, y amoroſa, que al punto ſaldre a recebirte, los braços abiertos, como ſi jamas me huuieras ofendido. Vna ofenſa deſtas baſta para enfriar el mas ardiente fuego de amor de las criaturas, pero el fuego de mi amor es fuego de alquitran, que aun echandole agua arde.

El amor de la cabeça a los miembros es muy grande, y Dios tambien ſe precia del. San Pablo dize, *d* que Chriſto nueſtro Señor es cabeça de toda la Igleſia, y que la Igleſia es cuerpo ſuyo, pero eſte amor vencele Dios cõ exceſiuas ventajas: porque los miembros dexanſe hazer pedaços por la cabeça: poneſe la mano por eſcudo para defender el golpe q̃ va a dar en ella, mas la cabeça no ſe pone por defenſa de los miembros: pero Chriſto Señor nueſtro, ſiendo cabeça padeciò por defender a los miembros: fue eſcudo, en que reparò los golpes, que la juſticia diuina tiraua contra el pecador. *Scuto circundabit te veritas eius.* Dize Dauid. *e* La verdad diuina te rodearà como eſcudo. En ſu cabeça recebirà las ſaetas, y eſpinas que merecia la tuya: en ſus ma-

a 1. *Ioannis cap. 3. Videte qualem charitatẽ dedit nobis Pater, vt filij Dei nominemur & ſimus.*

b *Geneſ. c. 2 Quam obrẽ relinquet homo patrem, ſuũ, & matrem, & adhærebit vxori ſuæ.*

c *Hiere. 3. Reuertere auerſatrix Iſrael, ait Dominus, & non auertam faciam meam a vobis.*

d *Ad Epheſio. 1. Ieſum dedit caput ſupra omnem Eccleſiam.*

e *Pſal. 60.*

nos,los dardos,y clauos que merecia tus obras desconcertadas: en su pecho,la lança que auia de traspassar tu duro coraçon.

Andando Alexandro en vna batalla le faltò el escudo, y vn soldado que estaua cerca del,le amparó con el q̃ traia, al tiempo que los enemigos descargaron sobre el vn fuerte golpe. Estimò en tanto Alexandro este seruicio,que no le parecio que auia paga y gual para el. Pero aduierte quanto mas agradecimiento, y amor se deue a Christo, por auer sido nuestro escudo: porque aquel soldado hizo seruicio a su Rey; pero aca, el Rey sirue de escudo al esclauo: aquel soldado sufrio los golpes en vna tabla, ò en vn poco de azero, pero Christo los sufre en su cuerpo sacratissimo, y queda el escudo roto: y con ser cabeça, por el amor que tiene a los miembros, les sirue de amparo, y escudo. Y como siente vno mas los golpes que le dan fuera del escudo, que los que recibe en el: assi Christo, siente mas los golpes que tiran a los suyos, que los que a el le tirauan. Dexad libres a mis discipulos, *a* (dize) vengan sobre mi los golpes, que yo soy el escudo. *Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei.* *b* En las niñas de los ojos me lastima quien en vn pelo de la ropa os toca: a mi quiero que vengan los golpes, que con ser cabeça: amo tanto a los miembros del cuerpo de mi Iglesia, que quiero ser escudo dellos.

XI. Exemplo de Alexandro con que se explica lo que deuemos a Dios.

a *Ioan.* 18. *Si ergo me quæritis sinite hos abire.*

b *Zacha.* 2

XII. Exortacion al amor diuino.

O alma mia si Dios te ama como hermano: como padre, como madre, como esposo, y como cabeça, y si cada vno destos titulos por si solo, es grande motiuo de amor, quanto deue ser amado aquel, en quien todos estos titulos concurren, en sumo grado de perfecion? Ama a Dios ardentissimamente como a hermano, que dio su vida por librarte de la muerte y hazerte participante de su herencia: como a padre amoroso, que te dio el ser de naturaleza, y te reengendrò en el de gracia, y se desuela por tu aumento: como a madre que te pario con grandissimos dolores en la cruz, y te retratò en sus manos, para no poder oluidarte: como a esposo que te ama tiernamente, y baxò del cielo al suelo, a desposarse contigo: como a cabeça que influye en ti mil bienes, y te sirue de escudo, para librarte de los males de pena, que tu merecias. Por cada titulo destos le deues el coraçon, dasele, si quiera por todos juntos. Como a hijo te le pide

diziendo.

diziendo. *a* Dame el coraçon hijo mio, pagame con amor el exceſiuo amor con que te amo, pues no ay otra, paga que baſte para tanta deuda.

Quinto punto.

LO quinto conſidera los bienes que ſe ſiguen de ſer el amor de Dios infinito. Lo primero que ſe eſtiende a infinitos: a todos los hombres ama: todos quiere que ſe ſaluen, *b* Porque tu le aborreces, te dexa el de amar: porque tu le amas poco, te ama el poco: ſi te diſpuſieſſes para ſer amado mucho, mucho te amaria. Como el ſol de ſu parte tiene ygual luz para todas las coſas, y ſi alumbra mas al cryſtal que al hierro, es porque el cryſtal tiene mejor diſpoſicion para ſer alumbrado: aſsi el amor de Dios, de ſi es infinito, y de ſu parte ygual para todos, de la nueſtra prouiene la deſygualdad. Sale el ſol para buenos, y malos: a vnos, y a otros ſe eſtiende la caridad infinita de Dios, *c* ama a los amigos, y a los enemigos, y el Sol diuino Chriſto baxò a la tierra para alumbrar, y hazer bien a los enemigos, y pecadores, que es ſumo encarecimiento del amor de Dios: como lo ponderò el Apoſtol diziendo, *d* Manifieſta, y prueua Dios ſu amor para con noſotros: en que ſiendo noſotros pecadores, nos dio a ſu vnigenito hijo, para que a ſu tiempo murieſſe por noſotros.

Tambien ſe ſigue de ſer el amor de Dios infinito, que aunq̃ tenga muchos a quié amar, ame a cadavno, como ſi a el ſolo amaſſe. *Dilexit me, & tradidit ſemetipſum pro me.* Dize ſan Pablo. *e* Amome, y murio por mi: tãto gozo de ſu amor, y de ſu muerte, como ſino huuiera otro hombre en el mundo. Loq̃ no tiene termino, ni cabo: no ſe puede menoſcabar aũq̃ ſe reparta entre muchos. Aſsi como no goza cada vno menos de la lũbre del ſol, aunq̃ alumbra a todos, q̃ ſi el fueſſe ſolo: aſsi no ama menos eſte Eſpoſo celeſtial a todas las almas virtuoſas, q̃ ſi fueſſen vna ſola.

Aſsi miſmo ſe ſigue de la infinidad del amor diuino q̃ le podemos amar muy al ſeguro, ſin tener la congoxa que padecen los amadores del mundo, dudando ſiẽpre ſi les pagan lo q̃ amã, pues por mucho que noſotros le amemos, ſu amor infinito es mayor que el nueſtro. De ſer el amor de Dios infinito puedes

a *Prouerb.* 23. *Fili præbe mihi cor tuũ* Quinto punto

b 1. *Ad Timot.* 2. *Deus vult omnes homines ſaluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.*

c *D. Tho.* 1 *p. q.* 20. *art.* 2. *ad* 4.

d *Roma.* 5. *Comẽdat autẽ Deus charitatem ſuã in nobis quoniam cũ ad huc peccatores eſſemus ſecundũ tẽpus Chriſtus pro nobis mortuus eſt*

e *Ad Gala.* 2.

XIII.

El que ama a Dios ſeguro tiene el retorno.

tener

tener confiança, que te ſufrira, y perdonarâ todas quantas culpas cometieres contra el, por muchas, y graues que ſean: porque quien mas ama, mas ſufre, y perdona, y quien es todo amor, todo lo ha de ſufrir, y perdonar.

XIIII. Por amarnos tanto nos perdona Dios tanto.

Deſta miſma infinidad puedes eſperar infinidad de bienes pues el comunicarlos, nace del amor, y ſiendo eſte infinito, no abrâ fin en el dar, ſi ſabes pedir, y te diſpones para recebir. Pide le alma mia por ſu amor infinito, que te comunique alguna parte del, y ponga en tu elado coraçon la diſpoſicion, que es meneſter para que prenda en el, el fuego celeſtial, que vinõ a abraſar la tierra. *a* Pues vos Dios mio ſoys todo amor, abraſadme todo en vueſtro amor. De los leños de la cruz ſe encienda vn fuego amoroſo en mi coraçon, que abraſe, y conſuma todo lo que tiene terreſtre, y perficione el amor de los bienes celeſtiales, que ſe gozan con vueſtra ſoberana viſta en la bienauenturança eterna, Amen.

a *Lucæ.12. Ignem veni mittere in terrã, & quid volo ni ſi vt ardeat?*

Sexto punto.

Sexto punto.

LO ſexto conſidera el deſſeo que Dios tiene de ſer amado de los hombres. Es condicion del que ama, deſſear ſer amado: porque no ay coſa que pague al amor, ſino amor. Y como Dios nos ama tanto, quiere q̃ ſe lo paguemos, y deſſea ſumamẽte ſer amado de noſotros, no por ſu interes, ſino por el nueſtro, y por eſta cauſa nospreuiene con ſu amor, y nos gana por la mano, para que le amemos, y por la miſma nos pone precepto, *b* y manda que le amemos de todo nueſtro coraçon, eſto es, con toda la perfecion que nos fuere poſsible, no poniẽdo taſſa en el amar: porque el modo de amar a Dios, es amarle ſin taſſa alguna. Si ſolamente nos diera Dios licencia para que le amaramos, era ſumo beneficio: porq̃ el amor conuierte eſpiritualmente al q̃ ama en la coſa amada, y aſsi tal viene a ſer el que ama, qual es la coſa en q̃ pone ſu amor, ſi ama coſas de tierra vanas, ſe torna terreſtre, y vano. Hizieronſe, dize el Profeta Oſeas *c* abominables, como lo eran las coſas que amaron. Y Geremias dize. *d* Siguierõ la vanidad, y tornaronſe vanos. Pero ſi ama a Dios, que es altiſsimo, y de mageſtad, y perfecion infinita, ſe haze todo diuino, y

b *Deute.6. Math. 22. Diliges Dominũ Deũ tuum ex toto corde tuo &c.*

c *Oſeas.c.9. Facti ſunt ſicut eaquæ dilexerunt.*

d *Hiere. 2. Ambulauerum poſt vanitatem, & vani facti ſunt.*

celeſtial

celestial. Siẽdo esto assi harta merced nos hazia Dios en darnos licencia para que le amaramos, pero como el desseo, que tiene de ser amado de nosotros es tan grande, no se contenta con esto, sino que nos pone precepto, y por el cumplimiento del señala, premio de gloria eterna, tà inmẽso que (como dize Esayas *a*) ni los ojos pueden llegar a ver, ni los oydos, a oyr, ni el coraçon a dessear las cosas que Dios tiene aparejadas, a los que le aman: y por el quebrantamiento deste diuino precepto, nos amenaza con terribles castigos: porque en faltando el amor, falta la vida de la gracia, y faltarà la eterna de la gloria, y en su lugar entra la muerte, y el infierno. Y por esto dixo san Iuan. *b* El que no ama, permanece en la muerte del alma, y permanecera para siempre en la muerte eterna. Si el Sumo Pontifice diesse a vn Arçopo, ò a otra persona vn capelo, y le mandasse con precepto que lo aceptasse, ofreciendole, si le acetaua, su amistad, y otros grandes fauores, y fino acetasse, amenazandole con grãdes castigos, coligiriamos de aqui, que tenia gran desseo el Sumo Pontifice de que aquel Arçobispo fuesse Cardenal. Desta manera podemos dezir, que auer mãdado Dios al hombre, que le ame, y auer le obligado a ello con premio de gloria eterna, si lo ama, y cõ pena de tormento sin fin, si dexa de amarlo, es euidentissima señal de que desséa, y q̃ estima sumamente que lo ame, y recibe inmẽso contento de que lo ame, y de que siente mucho, y se agrauia mucho que le niegue su amor.

Tambien es argumento del desseo que Dios tiene de ser amado, ver la liberalidad, y franqueza, de que vsa en darnos la virtud, y fuerças, que ha menester la voluntad para cumplir suauemente el precepto del amor. *c* El nos infunde el habito de la caridad con que le hemos de amar, y el mismo amor con que le amamos, y nos ayuda para que le amemos, con inspiraciones interiores. Danos tambien al Espiritu santo que es la fuente del amor, para que le atize é inflame en nuestras voluntades, y las haga produzir actos feruorosos de amor de Dios. Por lo qual dixo san Iuan *d* conocemos, y creemos la caridad que tiene Dios con nosotros, porque Dios es caridad, y quien esta en caridad, està en Dios, y Dios en el, y en esto conocemos que està en nosotros, y nosotros en el, porque nos dio de su

a *Esai. 46. Oculus non vidit Deus absq; te, quæ præparasti expectanti bus te.*

b 1. *Ioan. 3 Qui non diligit manet in morte.*

xv.

Quanto esti ma Dios q̃ el hõbre le ame

c *Conci. Trident. sess. 6. de iustificatione. Dat vt possis, & ad iuuat vt possis*

d 1. *Ioan. 4 In hoc cognoscimus: quoniam in eo manem⁹ & ipse in nobis: quia de spiritu suo dedit nobis. Et iterum. Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deꝰ in eo.*

Espi-

Eſpiritu ſanto. De ſuerte que quien tiene la virtud de la caridad infuſa en ſu alma, tiene la miſma caridad viua è infinita, que es Dios, y eſta dentro de Dios, y Dios dentro del, vnidos los dos con amor, y no ſolamente tiene al Eſpiritu ſanto, ſino al Padre, y al Hijo, ſegun aquello que dixo Chriſto *a* nueſtro Señor. Si alguno me ama ſerà amado de mi Padre, y vendremos a el, y en el moraremos. Y por conſiguiente dentro del juſto, eſtan las tres diuinas perſonas, que ſon la viua caridad, fuente, y dechado de la que le deue tener, ayudandole para que guarde todas las leyes de la verdadera amiſtad, a ſemejança del modo q̃ Dios nueſtro Señor las guarda, y dandole fuerças, para que cumpla con dulçura, y ſuauidad el precepto del amor.

a *Ioan* 14. *Qui diligit me, diligetur a Patre meo, & ego diligam eũ & ad eum veniem⁹, et manſionem apud eũ faciemus.*

XVI. Dos motiuos principales para amar a Dios.

Aunque ſon innumerables los motiuos que ay para que la voluntad ſe incline al cumplimiento deſte precepto del amor, todos ſe pueden reduzir a dos. El vno es, a la conſideracion de lo que Dios es en ſi, y el otro, de lo que ha ſido para el hombre, de los beneficios, y mercedes que le ha hecho. El primero motiuo es eficaciſsimo para amar a Dios, porque en el ſe hallan todas las razones de amor, bondad, hermoſura, grandeza, ſabiduria, riqueza, liberalidad: y toda la infinidad de bienes que ſon incentiuos de nueſtro amor: todos eſtan en el, como en centro, ò como en fuente de donde manan eſtos pequeños arroyos de las perfeciones, que las criaturas gozan, y participan: pues ſi cada vna dellas es baſtante para cauſar amor en la voluntad, quanto mayor le deuen cauſar todas juntas infinitamente mas perfetas, como ſe hallan en Dios? El ſegundo motiuo, para amar a Dios de la conſideracion de lo que ha ſido para noſotros: de los bienes, y mercedes que nos ha hecho, es tambien eficaciſsimo. En el primer lugar de todos ellos ſe ha de poner el amor que Dios nos tiene: porque eſte es el mayor beneficio de todos: mucho mas nos ha dado Dios en amarnos, que en todos los demas beneficios que nos ha comunicado: porque amando Dios al hombre, ſe haze por vn modo eſpiritual, é inefable, vna coſa con el hombre, y transforma al hombre en ſi. Eſto ſignificò ſan Iuan *b* diziendo. El que eſtà en caridad amando a Dios, y ſiendo amado de Dios, el eſtà en Dios, y Dios eſtà, y permanece en el.

XVII. En Dios ſe hallan todas las razones de amor.

b 1. *Ioan.* 4. *Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.*

Deſte amor que Dios tuuo al hombre ab eterno (como eſtà

dicho)

dicho) procedieron los beneficios de naturaleza. Pues q̃ amor deues a Dios: por auerte criado a ſu imagen, y ſemejança, para amarte mas, y ſer amado de ti? Si vna imagen, retrato viuo del pintor, tuuiera voluntad, en quien la empleara, ſino en quien le dio el ſer que tiene? Luego juſto es que emplees la tuya en tu ſoberano Criador. Si auiendo perdido el juyzio, ò la viſta, ò otro qualquier ſentido, ò parte del cuerpo, como pie, ò braço, amaras grandemente a quien te lo reſtituyera, quanto mayor amor deues, a quien te lo concedio al principio, y te lo ha conſeruado tãtos años? Si eſtando condenado a muerte por algun delicto, te librara alguno della, tuuierasle ſumo amor, pues porque (dize nueſtro padre ſan Bernardo, *a*) no tengo yo de amar a aquel, por quien ſoy, por quien viuo, y por quien veo? &c.

XVIII
Porque crio Dios al hombre a ſu imagen y ſemejãça.

Del miſmo amor procedieron tambien los bienes infinitos de gracia: porque aunque eſtos ſe comunican al hõbre por los merecimientos de Chriſto, mas el darnos a Chriſto, q̃ es la rayz, y la fuente de todo merecimiento, fue ſin auer precedido merecimiento alguno. Por eſta cauſa todos los bienes de naturaleza, y de gracia, ſe atribuyen al amor gracioſiſsimo, que Dios nos tuuo, ante todo merecimiento, y a ſu voluntad, y beneplacito, como lo enſeñò el Apoſtol ſan Pablo *b* quãdo deſpues de auer dicho, que auiamos ſido predeſtinados por Chriſto, del Padre Eterno, añade luego: ſegun el beneplacito de ſu diuina voluntad, porq̃ deſta fuente ſalio Chriſto, y todos ſus merecimientos. Todos quãtos beneficios has recebido, vã eſmaltados en amor, para que los pagues en amor, pues no ay otra paga ſuficiente. O alma mia abre los ojos del entendimiento: mira eſſe pielago de infinita bondad: eſſe abyſmo de eterna ſabiduria: eſſe retablo de hermoſura, y belleza: eſſe archiuo de infinitas perfeciones, y abraſate en fuego de amor, de quien por ellos merece ſer amado, ſin limite ni taſſa, no la tengas en amar a Dios por lo que ha ſido para ti, por el amor infinito con que te amò ab eterno: por ſer tu Dios, tu Señor, tu Criador, tu conſeruador, tu gouernador, tu Redemptor, tu padre, tu hermano, tu amigo, tu eſpoſo, tu cabeça, tu maeſtro, tu conſegero, tu abogado, tu Rey, tu leislador, tu capitan, tu guia, tu compañero, tu premiador, tu gremio, y bienauenturança eterna. Reconoce eſtos, y otros in-

a *D. Bern.*
b *Ad Eph. 1.* *Qui prædeſtinauit nos in adoptionem filiorũ per Ieſum Chriſtũ, in ipſum ſecũdum propoſitum voluntatis ſuæ.*

XIX.
Titulos porq̃ Dios deue ſer amado.

numerables titulos, porque eſtas obligado a amar a tu Dios, y amale de todo tu coraçon, mortificando en el, todo tu amor proprio: de toda tu voluntad: negando tus quereres, por cumplir la voluntad diuina: de todo tu entendimiento, mortificando el juyzio proprio: de todas tus fuerças, aplicando las potencias, y ſentidos a la guarda de la ley diuina. O Dios infinito amador de mi alma pues tãto deſſeas que te ame, que ſe lo mandas, *a* dame Dios mio que te ame con el amor, que quieres ſer ama de mi, para que amandote en eſta vida, te goze en la eterna, donde uiues por infinitos ſiglos, Amen.

a *D. Aug. Da quod iubes, & iube quod vis.*

CAPITVLO. XXI. DE LA meditacion de la hermoſura de Dios, para el Sabado.

EN eſta meditacion de la hermoſura de Dios meditarâs los puntos ſiguientes.

El primero, la excelencia infinita de la hermoſura que eſtâ en Dios,

El ſegundo, las condiciones que pone Platon de la hermoſura de Dios.

El tercero, que toda la hermoſura de las criaturas es participacion de la hermoſura de Dios.

El quarto, la fuerça que tiene la hermoſura, para mouer la voluntad.

Primero punto.

Primero punto.

1. La hermoſura de Dios no es accidẽte ſino ſuſtancia.

O Primero conſidera que la hermoſura de Dios, no es en el algun accidẽte diſtinto de ſu ſuſtancia, ſino ella miſma: no es como en las criaturas vna proporcion de partes diuerſas: vna buena correſpondencia de coſas diſtintas entre ſi, ſino ſimpliciſsima, y vniſsima, como la miſma eſſencia de Dios: y aſsi es hermoſo eſſencialmente,

y ſu

y ſu hermoſura, y ſu ſuſtancia ſon vna miſma coſa. De donde ſe infiere lo primero quan proprio le ſea tener hermoſura, pues no lo es menos que tener ſer. Lo ſegundo que tiene en ſi toda la razon de hermoſura, perfetiſsimamente porque (como dizen los Filoſofos, *a*) lo q̄ es tal por eſſencia, encierra en ſi todo lo q̄ al tal ſer puede pertenecer. Como ſi el Sol fueſſe eſſencialmente luz, no abria ni podria auer razō de luz, que no eſtuuieſſe en el Sol, y aſsi pues Dios es eſſencialmēte hermoſo, ſigueſe q̄ abraça en ſi todas las maneras de hermoſura q̄ puede auer, y ſe pueden imaginar. Admirable es la hermoſura de que ſuele adornarſe la tierra en vna freſca primauera, quādo ſe mueſtra veſtida de verde: matizada de varias yeruas, y flores: aljofarada cō la eſcarcha del cielo: ſembrada de frutiferas plātas, regada de fuentes, y rios.

Si eſta hermoſura natural recrea los ojos, que hara la artificial de los jardines cultiuados con tanta diligencia, y trabajo? No ay recreacion en la tierra que ſe yguale a la viſta de vn jardin artificioſamente labrado de varias eras, con pinturas, y ſymbolos de flores oloroſas. Que hermoſura mueſtran a las mañanas de la primauera, quando los reſplandores de la aurora comiençan a veſtir las roſas, y flores, deſcubriendo la beldad de ſus matizes? Quando las gotas del rocio, como granos de aljofar, ò perlas de oriente las hermoſean? Quando el colorado de vnas flores, ſubido al poſtrer punto de ſus quilates, leuanta como ſombra el encarnado de otras? Si ay en la tierra algū quitapeſares: algun deſtierro de melancolia: algun regalo para los ojos: algun aliuio para el eſpiritu canſado, en la hermoſura de vn jardin deſtos, ſe ha de hallar. No es pequeña la de algunas aues adornadas de plumas de varios colores. Que bien parece vn pauo con ſu pluma verde, ſobredorada con aquellos ojos hermoſos ſembrados, y eſmaltados por ella? En las niñas, y niños ſuele, auer tan buena comenſuracion, y proporcion de miembros, con los colores, y accidentes, y faciones, que conuienē a ſus cuerpos, y figuras, que mas parecen Angeles del cielo, que criaturas de la tierra. Del ſanto Moyſes cuentan las diuinas letras *b* que viſta ſu rariſsima belleza, y hermoſura, ſe determinaron ſus padres a criarlo, y eſconderlo, poniendoſe a peligro manifieſto de perder la vida. Y Ioſefo dize, q̄ ſiendo Moyſes de diez

a *Quod eſt tale per eſſentiam, includit in ſe omne quod ad tale eſſe pertinere poteſt.*

II. Hermoſura admirable de la primauera.

III. Hermoſura de aues, y de niños.

b *Exodi. 2. Videnſeum elegantem abſcōdit tribus mēſibus*

y seys, ó diez y siete años, era tan grande su hermosura, que quã do salia a caualllo por las calles de la ciudad de Tarmis, donde en tonces la corte residia, siendo adoptado de la princesa Meri, hija de Faraon, heredera de aquel gran Imperio, y Monarquia de Etiopia, y Egyto: con su estraña belleza, y hermosura lleuaua como vn hechizo, embebida, y embelesada toda la gente que le via.

XIII. Hermosura extraordinaria de Moyses.

Quanta belleza, y hermosura aya en algunas mugeres, es cosa manifiesta, por lo que refieren las letras diuinas, y humanas, y por lo que hemos visto con nuestros ojos: pero no tiene que ver la hermosura de los cuerpos, comparada con la hermosura, y belleza de las almas. De la qual dixo Platon (como lo refiere Tulio *a*) que si se pudiesse ver con los ojos corporales, despertaria en nosotros grandes desseos de la virtud, y de la sabiduria, que es verdadero conocimiento de Dios, y de nosotros mismos. Mas que es toda la hermosura deste mundo visible, comparada con la del inuisible. Que es toda la hermosura de los cuerpos, comparada con la de los espiritus Angelicos, sino vna estrella comparada con el Sol? Vn Angel (dize el Euangelista san Iuã) *b* que vio en aquella su mysteriosa reuelacion, con tan grande claridad, y hermosura, que lo yua a adorar, si el Angel no se lo estoruara. Para ponderar mas esto considera la multitud de los Angeles, y los grados, y orden de sus perfeciones. En numero son tantos, que sobrepujan la muchedumbre de todas las especies criadas: no ay quien los sepa contar, conforme aquellas palabras del santo Iob. *c* Por ventura tuuiste copia del numero de sus soldados? Y conforme a las de Daniel. *d* Millares de millares de Angeles le seruian, y millones de millones le acompañauan, y assistian en su presencia. Mas con ser tantos, estan de tal manera ordenados, que el segundo tiene todas las perfeciones, y hermosura del primero, y otra mas, con que difiere del. Como vemos en los grados, y dignidades de la Iglesia: donde la dignidad superior tiene todo lo de la inferior, y vn grado mas, con que se diferencia della. Pues si el que es de especie mas perfeta excede al inferior en hermosura, siendo casi infinitos, y començando de la belleza, y hermosura del primero, e que tan grande serà la belleza, y hermosura del postrero, y de aquel su-

premo

a *Cicero. 1. de offic.*

b *Apoc. 19. Vide ne feceris: conseruus tuus sũ & fratrum tuorum.*

c *Iob. 25. Nũquid est numerus militum eius?*

d *Daniel. 7. Millia millium assistebant ei: & decies millies centena millia ministrabãt ei.*

e *D. Tho. 1 p. q. 50. ar. 3*

premo Serafin, el mas bello, y hermoſo, ſegun ſu naturaleza, entre todas las puras criaturas? Verdaderamente que parece que falta aqui la lumbre de la razon, *a* y del entendimiento, para ſubir por eſtas gradas, caſi infinitas de belleza, y hermoſura.

Pues ſi en Dios eſtà la hermoſura de todas las criaturas viſibles, y deſpues la de las inuiſibles, que ſin comparacion ſon muchas mas en numero, y mayores en excelencia, y ſobre eſto tiene en ſi otras infinitas hermoſuras, que a ninguna criatura ſe comunicaron, qual ſerà aquella hermoſura, aquella imagẽ tan perfeta, aquel mar de belleza, aquel abyſmo de todas las gracias, q̃ tiene embeuidos en ſi los mayorazgos de todas las hermoſuras, con otras infinitas que ſon proprias ſuyas? Aquella imagen de la Reyna Helena, que pintò el famoſo Apeles, dizẽ que fue hermoſiſsima, porque el pintor puſo delante de ſi cinco donzellas de muy perfeta figura, quando la pintaua, para tomar de cada vna lo mejor que le pareciesſe. Pues ſi aquella imagen ſalio tan acabada, por tener en ſi las perfeciones de ſolas cinco figuras, q̃ tal ſerà aquella imagen, que en ſi contiene las perfeciones de todas las criaturas, y mas las ſuyas. Ni ay leguas de hombres que eſto puedan explicar, ni penſamientos de Angeles, por mas que buelen, que lo puedan comprehender.

O Dios hermoſiſsimo, y bello, ſi tan grande es la hermoſura, y belleza criada, que tan grande ſerà Señor la hermoſura de vueſtra diuina eſſencia increada, infinita, è inmenſa, reſpeto de la qual, toda la otra es fea, y aſco, y vaſura, y diformidad? Que tã grande ſerà Señor la hermoſura de vueſtra diuina eſſencia, que ſolo verla haze a los Angeles, y a los hombres bienauenturados y es la cauſa eficiente, y objetiua de la bienauẽturança eſſencial, y formal de todas las criaturas racionales, y es tan grande, que para que con ſu infinita lumbre, no ciegue la de nueſtro entendimiento, *b* es neceſſario, que pongays en el vna calidad ſobrenatural, y diuina q̃ es la lumbre de la gloria, para q̃ con ella ſe fortifique, y pueda mirar vueſtro diuino roſtro, y gozar de vueſtra infinita hermoſura. Mas q̃ mucho es Dios mio, q̃ la viſta de vueſtra infinita hermoſura, baſte para hazer bienauẽturados a los hõbres, y a los Angeles, pues baſta para hazeros a vos bienauẽturado, q̃ ſoys Señor de los Angeles? *c* No teneys otra bienauẽ

a *D.Tho.* 1 *p.q.* 50. *a.* 4

v. Quan grande ſea la hermoſura de Dios.

b *D.Th.* 1. *p.q.* 12. *a.* 5

c *D.Tho.* 1 *p.q.* 26. *a.* 2 *in cor.*

turãça,ſino ver,y gozar de vueſtra miſma hermoſura. Eſta baſta para beatificaros, y para hinchir el ſeno,y capacidad infinita de vueſtra felicidad. Gozome Dios mio de que ſeays eſſencialmente hermoſo: y encerreys en vos toda la hermoſura, y belleza de las criaturas viſibles,é inuiſibles,y que ſea tan grande que la viſta della haga bienauenturados, no ſolamente a los hombres,y a los Angeles,pero a vos miſmo. Suplicoos Dios mio me deys ojos para contẽplar en eſta vida vueſtra infinita hermoſura,y tã ardiẽte,y feruoroſo amor della,q̃ lavaya a ver y gozar en la vida eterna,dõde viuis,y reynays por infinitos ſiglos, Amen.

Segundo pũto.

Segundo punto.

LO ſegundo,para que puedas raſtrear algo mas de la hermoſura de tu Criador,conſidera algunas condiciones de la perfeta hermoſura,que refiere Platon en el dialogo que llaman,del Combite,las quales no ſe hallan en ninguna criatura ſino en ſolo Dios.

VI. Quatro cõdiciones de la perfeta hermoſura.

La primera es,que ſea eterna,que ni tenga principio,ni fin, ni pueda crecer,ni tampoco menguar. La ſegunda que eſta hermoſura,ha de ſer entera,y cumplida,y total,de manera que en quien la tuuiere,no ſe halle vna parte ſea, y otra hermoſa, ſino que todo quanto huuiere en ella ſea hermoſo. La tercera que eſta hermoſura no tenga dependencia del tiempo,ni del lugar,de manera que en vn tiempo,y en vn lugar ſea hermoſa, y en otro fea, ſino que en todo lugar, y tiempo permanezca en vna miſma gracia, y hermoſura. La quarta,que eſta hermoſura no ſea por participacion de alguna hermoſura accidental,como ſon las hermoſuras de las criaturas, ſino que eſſencialmente, ſea hermoſa, de tal manera, que del participen ſu hermoſura todas las coſas hermoſas, y el de nadie la participe. Pueſtas eſtas condiciones, concluye Platon diziendo, que la ſuma ſabiduria, y felicidad del hombre, conſiſte en el conocimiento deſta ſuma, ſimple, y eterna hermoſura, de tal manera que el que mirare, è imitare, y por amor ſuyo deſpreciare todas las coſas,que en eſte mundo parecen hermoſas, y amables, eſſe ſolo ſerà de tal manera ſabio, y bienauenturado, que ninguna coſa

Platon en q̃ puſo la fealdad del hombre.

le falte

le falte para el cumplimiento de la felicidad que en esta vida se puede alcançar.

A esta Filosofia soberana llama Platon, diciplina amatoria: porque consiste en conocer, y amar la hermosura infinita, y perfeta, y menospreciar por ella todas las cosas hermosas, y amables deste mundo, en lo qual està cifrada la principal parte de la Filosofia Christiana, que es el fin soberano, a que aspiramos de la vista hermosa de Dios, y los medios con que se ha de alcançar, que son el menosprecio de las vanidades deste mundo.

VII. Las quatro condiciones de la perfeta hermosura no se hallan sino en Dios

Supuesta la doctrina deste gētil, cōsidera como en solo Dios se hallan las condiciones desta perfeta hermosura: porque la suya es eterna: sin principio, y sin fin: como no le tiene el ser de Dios, con quien es vna misma cosa. La hermosura de las criaturas tuuo principio, y muchas dellas tendran fin y se acabaran muy presto, y el tiempo que duran, van creciendo, y menguando como luna. Assi mismo la segunda condicion de ser hermosura total, se halla solamente en la hermosura diuina, porque en el no ay partes, por ser vna cosa simplicissima, y està con infinita perfecion, y hermosura. De las criaturas dize Boccio, *a* q̄ no ay cosa tā perfeta, y cabada q̄ no tenga alguna imperfecion, y fealdad. La tercera condicion de la independencia del tiempo, y lugar, a sola la diuina hermosura conuiene, que no està sugeta, como la hermosura humana al tiēpo, que a pocos años, y a vn a pocos meses, como flor del campo expuesta a vientos contrarios al sol, y al hielo, se marchita, y se seca. La quarta condicion, claro està, que en sola la hermosura diuina se halla, porque ella no recibe de nadie lo que tiene, y todas las demas hermosuras participan della el ser que gozan.

a *Boetius. Nihil est ex omni parte beatum.*

O Dios mio infinitamente hermoso, y bello, en quien solo se hallan las condiciones de la perfeta hermosura: de vos dixo el Psalmista, *b* que erays hermoso, y gracioso entre los hijos de los hombres: y la Esposa, *c* que soys blanco, y colorado, escogido entre millares. Aunque no veo claramente vuestra hermosura con los ojos corporales, pero con los espirituales, y los antojos de la Fè se conoce bien. Amela yo Señor como merece ser amada: mis estudios sean todos exercicios desta doctrina amatoria, para que acabado el curso desta vida temporal, vaya

b *Psal. 44. Speciosus forma præ filijs hominum.*

c *Cant. 2. Dilectus meus cādidus & rubicundus, electus ex millibus*

a gozar de vueſtra hermoſa, y ſoberana viſta, en la eterna, por infinitos ſiglos, Amen.

Tercero punto.

Tercero punto.

LO tercero conſidera, que toda la hermoſura de las criaturas es participacion de la de Dios. Como Dios es principio, y cauſa vniuerſal, de quien reciben todas las criaturas el ſer que tienen, aſsi a el ſe deue la proporcion de ſus partes, y la beldad, y perfecion de ſu hermoſura *a*. de ſus francas, y liberales manos recibieron toda quanta tienen los Angeles, los hombres los animales, las flores, las aues, las fuentes, los campos, los rios, los mares, los boſques, los arboles, la tierra, los montes, los valles, y todas las demas criaturas: ſus manos hermoſearõ el cielo con eſtrellas: el ayre con aues: el agua con peces: los prados con flores y la tierra con infinita diuerſidad de plantas, y de animales. *b Pulchritudo agri mecum eſt.* Dize Dios. La hermoſura del campo no tiene ſer ſin mi: yo veſti a la tierra de yeruas, y flores: yo le di eſſe veſtido de verde: con que parece tan hermoſa en la primauera: todo lo perfeto, y hermoſo, que ay en las criaturas, es labor ſacada del perfetiſsimo dechado de hermoſura que ay en el Criador. Si todas las criaturas ſon raſguños, y dibuxos de la mano de Dios, y el hombre es imagen, y ſemejança ſuya, como no ſe afficiona mas a Dios, que al dibuxo è imagen de ſus manos? Que hombre abrà en el mundo, que afficionandoſe de vna figura muy hermoſa, ſacada al natural de vna perſona, no ſe afficione mucho mas a la perſona miſma? Quien amarà menos a la hermoſura viua, que a la pintada? Toda la hermoſura de las criaturas comparada con la de Dios, es como pintada, ò como vna gota de agua, comparada con toda la del mar: ò como vna eſtrella pequeña, comparada con el ſol: aun mucho menos, porque toda via eſtas ſon criaturas finitas, y limitadas, y aſsi ſe pueden entre ſi comparar, pero entre dos eſtremos, vno finito, y otro infinito, que proporcion puede auer? Y aſsi es juſto, que no la huuieſſe en el amor deſtas dos hermoſuras tan diſtantes. Pues ſi tanto arrebata la hermoſura de vna ſola criatura, y tanto arrebataria la hermoſura donde eſtuuieſſen juntas todas las hermoſuras de

a *D. Tho. 1 p. q. 57. arti. 2. in cor.*

b *Pſal. 49.*

VIII. Entre la hermoſura diuina, y criada, ay diſtancia infinita.

asco

las cosas criadas, como no nos arrebata el coraçon la hermosura infinita del Criador, que a todas juntas haze infinitas ventajas? Pues si esto es assi, Dios mio, hermosura, y belleza infinita, ameos yo con todas las fuerças de mi voluntad: abranse los ojos de mi entendimiento para ver vuestra hermosura, y cierrense para todo lo demas. a no quiero otra cosa, sino amar vuestra hermosura en la tierra, y amarla, y gozarla en el cielo, donde viuis por infinitos siglos, Amen.

a *Psal.* 72. *Quid enim mihi est in cœlo, & a te quid volui super terrã?*

Quarto punto.

Quarto punto.

LO quarto considera la fuerça que tiene la hermosura para mouer la voluntad. No ha faltado entre Filosofos muy sabios quien diga, que el objeto de nuestra voluntad es la hermosura, por ver la inclinacion natural con que la ama, y el contentamiento que recibe de verla, y la fuerça con que es atrayda de lla. La hermosura (dize santo Thomas, *b*) de suyo es atractiua, y saca de sus quicios al que la mira. San Geronimo dize, *c* que si vna vez prende al coraçon, con dificultad le suelta. Por esso la llama san Crysostomo, lazo grande. *d* Ay otros lazos pequeños, que cogen el pie, ò la mano, pero la hermosura es lazo grande: todo lo prende, pies, y manos, vida, coraçon, y alma. Tyrania de tiempo breue, la llamò Socrates, porque en el breue tiempo que dura, se apodera sin ley, y sin razon de la voluntad, y la gouierna tyranycamente, vsurpandola en cierta manera su libertad, y dominio. Llenas estan las escrituras profanas, y diuinas de los triunfos q̃ la hermosura ha tenido, de los coraçones humanos. La de vna estatua de la buena ventura, labrada con belleza, que estaua en la ciudad de Atenas, *f* robò la afficion de vn mancebo, de suerte que la hablaua, como si fuera viua, y la adoraua, y veneraua como si fuera Dios, y despues murio de pena de que los Magistrados, ni se la quisieron vender, ni permitieron que mas la viesse. Eliano, *g* y san Gregorio Nazianzeno *h* cuentã, que aquel Monarca del mundo Xerxes, viendo en la prouincia, de Lydia, vn platano de singular hermosura, y belleza, quedo tan enamorado del, que le trataua como si fuera

b *Opus.* 20 *de regi, princi. lib.* 4. *c.* 27.

c *Hieroni. Super Ier.* 3

d *Chrysost. Laqueus magnus pulchritudo.*

e *Socrates.*

f *Rodigin⁹ lib.* 13. *c.* 12

g *Elian⁹ de varijs hist⁹. lib.* 20.

h *Epistola* 9. *ad Basili.*

la Reyna, compañera de su Imperio, y le vestia, y adornaua con vestidos muy costosos, y joyas preciosissimas.

IX. La hermosura como roba el alma.

Pues si la hermosura de vna estatua, y de vn arbol han sido poderosas, con la voluntad humana para afficionarla con tanto extremo: y cada dia vemos hombres perdidos por mugeres hermosas, con ser de tan poca duracion la hermosura, como mi voluntad no se afficiona Dios mio, a vuestra eterna, è infinita hermosura, a quien se le deue infinito amor? Porq̃ si a la hermosura se le deue amor, a la mayor hermosura se le deuera mayor amor, y a la infinita infinito. Si vna hermosura criada, que no es otra cosa, sino vna pequeña participacion de vuestra infinita hermosura, lleua con tanto impetu la voluntad algunas vezes, que saca a los hombres de juyzio, donde tengo yo el mio Señor, pues sabiendo que soys vn pielago inmenso de hermosura no me muero de amores por vos? Suplicoos Dios mio, abrays los ojos de mi entendimiento, para que no se enamoren de lagañas, y conozcã vuestra belleza rara, y hermosura infinita, de tal manera, que la volũtad se afficione a ella, con vn amor ardentissimo. Espiritus bienauenturados, y felicissimos, que gozays continuamente de la vista hermosa de Dios. Dezidle que mi alma esta muerta por sus amores, y ha dado libelo de repudio a todas las criaturas, porque todas son muy feas en su comparacion, todas le parecen asco, y vasura: como le parecian al santo Apostol quando dezia. *a Omnia arbitratus sum vt stercora*, Solo Dios le agrada, y a el solo dessea, por el gime, y suspira, diziendo con el Profeta. *b* A vos dixo mi coraçon, vuestra cara Señor buscarè, y por ella suspirarè: no aparteys vuestro diuino rostro de mi: gozele eternamente en el cielo, donde viuis, y reynays por infinitos siglos, Amen.

X. No tiene juyzio el que no ama a Dios.

a *Ad Philip.* 3.

b *Psal.* 26. *Tibi dixit cor meũ, exquisiuit te facies mea, faciem tuã, Domine requiram.*

***

CAPITVLO. XXII. DE LA meditaciõ de la incomprehenſibilidad de Dios, para el Domingo.

COMO Referimos arriba de doctrina de ſan Dionyſio, *a* dos modos ay de conocer a Dios en eſta vida: vno afirmatiuo, y otro negatiuo. El afirmatiuo es quando raſtreando por las perfeciones, y hermoſura que vemos en los cielos, ſol, luna, y eſtrellas, y en todas las otras criaturas, nos leuãtamos a conocer, quanto mas perfeto, y hermoſo ſera el Criador que las formò, en quien eſtan todas ellas juntas con infinita eminencia, y ventaja. Eſte ſe llama conocimiento afirmatiuo: porque afirma, y confieſſa que eſtan todas eſtas perfeciones en Dios, y le atribuymos, y afirmamos todas aquellas coſas, que ſon de perfecion en las criaturas, Y aſsi conſideramos a Dios infinitamente bueno, ſabio, poderoſo, hermoſo: ſubiendo, como por gradas, de la perfecion de los efetos, a la perfecion de la cauſa. Conocimiento negatiuo es el que preſuponiendo, quan baxos, y limitados ſon todos nueſtros conceptos, niega todas eſtas perfeciones de Dios, de la manera que noſotros las concebimos, y ſe las atribuymos, diziẽdo, q̃ no es Dios de eſſa manera grãde, ni hermoſo, ni ſabio, ni poderoſo, &c. *b* como nueſtros entendimientos le conciben: porque el es de otra muy diferente manera grande, hermoſo, ſabio, y poderoſo, que todos los entendimientos criados no pueden alcançar. Y aſsi dezimos que Dios no es ſuſtancia, porque es mas que ſuſtancia: no es ſabiduria: porque es mas que ſabiduria: mas que bondad, y que otra qualquiera perfecion. Y finalmente le venimos a entender como vna coſa que excede todo lo que es ſenſible, imaginable, ẽ inteligible, y ſobre todo lo que es ſer, apartando del todo, qualquier manera de atributo, ò perfecion que noſotros podemos alcançar, y por eſſo ſe llama conocimiento por negacion, ò remocion.

a *D. Dion.*

I. Conocimiento de Dios en eſta vida de dos maneras.

II. Conocimiento afirmatiuo de Dios.

III. Conocimiento negatiuo

b *D. Tho. 1 p. q. 12. ar. 12. in corp.*

IIII
Explicanſe los dos conocimientos cõ dos modos de pintura.

Eſtos dos modos de conocimiento ſuelen explicar por los dos modos que ay de hazer vna imagen. Vno por pintura, y otro por eſcultura. El primero ſe haze añadiendo varios colores, y rayas ſobre la tabla. El ſegundo quitando con el ſinzel muchas partezicas della, haſta dexar entallada la figura. El primer modo de pintura correſponde al conocimiento afirmatiuo, en el qual ſe forma dentro de nueſtra alma vn concepto verdadero, propria imagen de Dios, poniendo en el las excelencias, y perfeciones que ay en las criaturas, con modo muy mas perfeto diziendo que es bueno, ſabio, poderoſo, &c. El ſegundo modo de pintura correſponde al conocimiento negatiuo, en el qual dezimos que en Dios ay ſabiduria, quitando las imperfeciones que tiene la ſabiduria criada, en Dios ay hermoſura, quitando della las faltas de la hermoſura criada. Eſte ſegundo modo de conocer a Dios, es mas perfeto, y mas alto que el primero, como dexamos prouado de ſentencia de ſan Dionyſio, y de nueſtro padre ſan Gregorio en el capitulo treynta y nueue del libro ſegũdo, y conſequentemente la meditacion y contemplacion, que ſe funda en eſte conocimiento negatiuo es mas perfeta, y por eſta razon la ponemos por fin, y remate, de las meditaciones de la via vnitiua, en la qual ſupueſta la doctrina dicha, puedes conſiderarlos puntos ſiguientes.

V.
El conocimiento negatiuo es mas perfeto q̃ el poſitiuo.

Puntos de la meditacion de la incompre henſibilidad de Dios

El primero, que Dios no es coſa alguna de quantas ſe puedẽ percebir con los cinco ſentidos corporales.

El ſegundo, que no es coſa alguna, de quantas ſe puedencomprehender con la imaginacion, o entendimiẽto de los hombres, ni aun de los Angeles.

El tercero, que Dios es infinitamente incomprehenſible, y otro que ſea menos que el, no puede comprehender todo lo que tiene.

Primero punto.

Primero pũto.
a *Ad Ro.* 1 *Inuiſibilia Dei a creatura mundi per ea quæ facta ſunt, intellecta cõſpiciuntur.*

LO primero conſidera que no es Dios coſa alguna de quantas ſe pueden percebir cõ los cinco ſentidos corporales. No es viſible para los ojos de la criatura. *Inuiſibilia Dei*, dize ſan Pablo. *a* No es blanco, ni colorado, ni reſplandeciente, ni hermoſo, no

ſo,no ay en el coſa que ſea accidente,eſmalte,y adorno del ſuge to,y de la eſſencia,todo quanto ay en el es perfetiſsima ſuſtancia. *a* Pero eſſa ſuſtancia,no es como el ſol,luna,ò eſtrellas:ni es como fuego,ayre,agua,ò tierra:ni es como leon,aguila,ò cuerpo alguno,porque todo eſto que ſe vee con los ojos corporales, y ſe percibe con los demas ſentidos,es coſa indigna de la excelencia de Dios: de aquella altiſsima, y perfetiſsima ſuſtancia, que diſta infinitamente de toda otra ſuſtancia,la qual tiene otra manera de ſer,y poder,y de grandeza,y hermoſura, y de otras infinitas perfeciones,que infinitamente excedé, a todas las que vemos en las criaturas. La ſuſtancia de Dios no tiene figura, ni quantidad,ni qualidad, *b* ni otro algun accidente, ni admite compoſicion,ni mudança,ni diminucion,ni aumento. No ſiente por algun ſentido corporal, ni por alguno dellos puede ſer ſentido, no es alma, ni cuerpo, ni coſa compueſta de cuerpo,y alma. A todo lo viſible excede infinitamente, *c* y es gran diſsimio agrauio compararle a ello con ygualdad, conforme a lo que dize el Profeta Eſayas. *d* A quien hiziſtes ſemejante a Dios? A quien me comparaſtes,é ygualaſtes dize el Santo? O ſanto de los ſantos,todos mis hueſſos ſe conuiertan en lenguas, y digan a vozes. *e* *Domine quis ſimilis tibi?* Señor quien ay ſemejante a vos? No ay alguno ſemejante a vos entre los que ſe llamã dioſes,ni ſus obras pueden ygualarſe con las vueſtras.

No ſoys hermoſo como las coſas de la tierra, ſino como otra hermoſura,que no pueden comprehender los Angeles del cielo. No ſoys reſplandeciente,como la luz deſte ſol viſible, ſino con otro reſplandor,y luz inacceſible. No ſoys grande con la grandeza de quantidad, que conuiene a los cuerpos, ſino con grandeza de virtud, *g* que excede a todos los eſpiritus. No ſoys dulce,ni ſabroſo como las muſicas, ò manjares corporales, ſino con otra dulçura, *h* y ſabor, que ſobrepuja la capacidad de todas las coſas eſpirituales.

O Dios infinito,quien puede ſer ſemejante a vos? Gozome y regozijome ſumamente,de que vueſtro ſer ſea tan infinito, que no tenga comparacion con todo lo viſible que criaſtes. O Dios inuiſible,quando tengo de veros,no por eſpejo, y en enigmas con eſcuridad,ſino cara a cara con claridad! O ſi os conocieſ

a *D.Tho.* 1 *p.q.* 3. *ar.* 6.
b *D.Tho.* 1 *p.q.* 3. *ar.* 2
c *D.Tho.* 1. *p.q.* 4. *ar.* 3.
d *Eſai.* 40. *Cui ergo ſimilẽ feciſtis Deum, autquã imaginem ponetis ei?*
e *Pſal.* 34. & 85.
f 2. *Ad Thi.* 6. *Lucẽ habitat inacceſſibilem.*
g *Pſa.* 146 *Magnꝰ Dominus noſter, & magna virtꝰ eiꝰ*
h *Pſal.* 24. *Dulcis, & rectus Dñs.*
i 1. *Cor.* 13. *Videmus nũc perſpeculũ, & in ænigmate, poſtea autẽ facie ad faciem.*

ſe,

se, como me conoceys, para amaros, como me amays, mas pues la ciencia es tan corta, y se queda tan atras, el amor sera largo, y passarâ muy adelante, amandoos quanto puedo, hasta veros como desseo.

Segundo punto.

Segũdo puto a *D. Tho.* 1 *p. q.* 12. *ar.* 7.

LO segundo considera que no es Dios cosa alguna de quantas se pueden abarcar, y comprehender con la imaginacion, ò entendimiento de los hombres, ni aun de los Angeles: *a* porque todo esto es infinito, y limitado, *b* y por consiguiente dessdize mucho de la soberania, y magestad del ser de Dios, el qual es infinito, è ilimitado. Por mas perfeta que imagine el entendimiento humano, vna sustancia, ò vn espiritu, es nada respeto del ser diuino, porque Dios no es sustancia, ni espiritu, ò ser, como lo que el entendimiento criado alcança, sino vna cosa excelentissima, grandissima, soberanissima, y leuantadissima sobre toda sustancia, y sobre todo espiritu, y sobre todo ser. No es sabio Dios, con la sabiduria, que los hombres, y Angeles pueden comprehender: porque esta es muy corta, y pequeña, y dista infinitamente de la que tiene Dios, *c* el qual tiene tal modo de sabiduria, que no la podemos abarcar, ni ponerla nombre propio que del todo la quadre, *d* y por esso es incomprehensible, è infable. Podemos considerar vn hombre eminentissimo en sabiduria, con la qual se gouierna, y rige en todas sus acciones, encubre sus secretos, a quien no deue comunicarlos, es prouido en los sucessos futuros, executa con fortaleza lo que juzga por cõueniente: pero en fin es sabiduria, y ciencia humana, sugeta a engaño: y si en ella se halla la guarda de los secretos, no es tan oculta, que a pocos lances no se entienda. Hallase la prouidencia, pero es incierta, como dize el Espiritu santo, *e* y que en mil cosas yerra. Hallase la fortaleza, pero tan limitada, y corta, que a cada passo es vencida. La sabiduria de Dios està libre, y essenta de todas *f* estas imperfeciones, è incluye infinita perfecion. Toda quanta sabiduria criada puede el hombre contemplar, es ignorancia, respeto de la sabiduria del Criador. Grande es Dios, dize el santo Iob, *g* y vence a nuestra ciencia, y assi no es sabio

b D. Tho. 1 *p. q.* 7. *ar.* 1.

c Esa. 146 *Et sapiẽtiæ eius non est numerus.*

d D. Tho. 1 *p. q.* 13. *art.* 1. *in corp.*

e Sapien. 2 *Incertæ prouidẽtiæ nostræ.*

f Iob. 12. *Apud ipsum est fortitudo & sapientia.*

D. Tho. 1. *p. q.* 4. *ar.* 2.

g Iob. 36. *Ecce Deus magnus vincens scientiã nostram.*

Dios

Dios,como los hombres ſon ſabios,ni es bueno,como los hombres ſon buenos,ni fuerte,como los hombres ſon fuertes, ſino de otra manera excelentiſsima,que yo no puedo alcançar.

Por eſta cauſa Platon (tratando de las perfeciones diuinas) vſa deſtos terminos,ſobre bueno,ſobre poderoſo,ſobre hermoſo,ſobre ſabio,dando a entender por eſta manera de hablar la ſupereminencia, *a* y ventaja de las perfeciones diuinas, a todo lo que nueſtros entendimientos pueden alcançar: porque el es vna ſuſtancia,ſobre toda ſuſtancia,y vn eſpiritu,ſobre todo eſpiritu,y vna bondad,y ſabiduria,ſobre toda bondad, y ſabiduria. De manera,que las perfeciones,que todos los entendimientos criados alcançan del Criador,le vienen tan cortas, que con mas verdad ſe las negaremos, que ſe las atribuyremos. Eſta miſma doctrina nos enſeña el Eccleſiaſtico por eſtas palabras. *b* Glorificad a Dios quanto os ſea poſsible,porque el es mayor que todo lo que del podreys dezir,y los que bendezis al Señor enſalçadlo quanto pudieredes,porque el ſobrepuja toda la alabança. Quien lo vio,para que pueda contar ſus grandezas? *c* Y quien lo podra enſalçar quanto el merece? Muchas otras coſas ay,que eſtan ocultas a nueſtros entendimientos, porque pocas ſon las obras ſuyas,que auemos viſto. O Dios mio inmenſo,è infinito,gozome de que ſeays infinitamente mayor de lo que yo puedo imaginar,ni penſar,y de lo que puede entender, y comprehender el mas agudo entendimiento de las Ierarchias celeſtiales. Todas ellas ſe ocupen eternamente,en alabar vueſtra grãdeza incomparable,y yo en admiracion continua della,ſuplien do la cortedad de mi conocimiento,con vn amor ardentiſsimo, y vn deſſeo inflamado de veros,y gozaros en la bienauenturança,donde viuis,y reynays por eternos ſiglos,Amen.

Platon.

a *Ad Eph.* 3. *Scire etiam ſupereminẽtem ſciẽtiæ charitatem Dei.*

b *Eccle.* 43 *Glorificantes Dñm quãtũcũq; potueritis ſuperuale bit enim ad huc.*

c *Eccle.* 18

VI. Hazimiento de gracios.

Tercero punto.

Tercero punto.

LO tercero conſidera que Dios, es infinitamente incomprehenſible, y otro que ſea menos que el, no puede comprehender todo lo que tiene. *d* Como es mas viſible lo que participa mas de color, por ſer el color objeto de la viſta,

d 1. *Cor.* 2. *Quæ ſunt Dei nemo nouit, nſi ſpiritꝰ Dei D. Tho.* 1. *p. q.* 12. *ar.* 7. *in corp.*

aſsi

a *Pſal. 17. Poſuit tenebras latibulũ ſuum, in circuitu eius tabernaculum eius.*
b *Pſal. 96. Nubes, & caligo in circuitu eius.*
c *Pſal. 17. Aſcendit ſuper Cherubin, & volauit, volauit ſuper pẽnas vẽtorũ*
d *Iſai. c. 6. Duabus velabãt faciẽ ei⁹, & duabus velabãt pedes eius.*
e *D. Tho. 1 p. q. 12. ar. 1*
f *Hiere. 32 Fortiſsime magne, & potẽs nomẽ tibi: magn⁹ cõſilio, & incõprehẽſibilis cogitatu.*
g *Eccleſ. 1. Cunctæ res difficiles: nõ poteſt eas homo explicare ſermone.*

aſsi es mas inteligible lo que tiene mas de entidad, por ſer el Ente objeto del entendimiento. Y por eſta razon Dios nueſtro Señor, cuya entidad, y ſer tiene infinita alteza, es infinitamente inteligible de ſuyo, pero de la cortedad del entendimiento de las criaturas, que es finito, y limitado como ellas lo ſon, prouiene que ſea finito, y limitado el conocimiento que tiene de Dios, y aſsi ninguna proporcion ay entre lo que ſe entiende de Dios, y lo q̃ queda por entender. Por eſto dixo Dauid *a* que cercò Dios de tinieblas el tabernaculo de ſu morada. Y en otra parte, *b* que nube, y eſcuridad eſtan al rededor de ſu ſilla. Significando en eſto que ningun entendimiento criado puede llegar a cõprehender la alteza de ſu diuina eſſencia. Eſta verdad nos repreſenta el miſmo Profeta, diziendo, que ſube Dios ſobre los Cherubines, y que buela ſobre las plumas de los vientos. *c* Y eſto miſmo nos figuran aquellos dos Serafines que vio Eſayas *d* a los dos lados de Dios, los quales con ſus alas cubrian los pies, y la cara del, para repreſentar eſta miſma incomprehenſibilidad de Dios, al qual ven de tal manera, que no llegan de cabo a cabo, ni comprehenden quanto ay en el. Y ſi conforme a la traslacion Hebrea leemos que los Serafines cubrian ſus proprias cabeças, y pies, es dezirnos que no ay pies, ni cabeça para conocer a Dios: no ay pies para vadear aquel pielago impertranſible, ni cabeça, ni entendimiento para contemplar toda ſu grandeza: ponen las alas delante de los ojos, porque no les deſlumbre la luz, y rayos del Sol diuino.

De todo lo qual ſe ſigue que el ſer de Dios, a boca llena, es incomprehenſible, è inefable ſino es del miſmo Dios. De modo, que ninguna criatura puede abarcar lo que ay en el, ni lo que ay en ſu bõdad, ò ſabiduria, ò en qualquiera de ſus atributos, ni perfeciones, ni puede ponerlos nombre proprio, *e* que les quadre del todo, y por eſto dixo Geremias. *f* Grande es Dios en el conſejo, è incomprehenſible a todo entendimiento. Y la razon es euidente porque qualquiera criatura es finita, y limitada, y lo finito no puede comprehender a lo que es infinito, aſsi como no es poſsible que yo con mi puño abarque todo el mundo, ni vn vaſo pequeño pueda recebir dentro de ſi toda la agua del mar Oceano. Y (como dize el Sabio) *g* ſi con dificultad conoce-

cemos

cemos las cosas que passan en la tierra, y con trabajo entendemos las que passan delante de los ojos, las que estan en los cielos, quien las podra buscar?

O Dios incomprehensible, è inefable, gozome sumamente de que sea tan infinito vuestro ser, y perfecion, que no le pueda comprehender el entendimiento humano, por subido que sea, ni el Angelico mas leuantado de punto, ni aya cosa criada, que represente al justo, alguna de vuestras infinitas perfeciones, porque qualquiera dellas, excede incomparablemente a todas las perfeciones mas excelentes de las criaturas. O Dios mio, mas soys que ser, mas que sustancia, mas que bondad, mas que sabiduria, *a* y mas que todo lo que podemos entender las criaturas. Mi cortedad, y rudeza no halla cosa, que os conuenga, ni la hallan los entendimientos Angelicos: forçoso es sumirme en la profundidad, è incomprehensibilidad deste mar Oceano, dõde nadie halla pie. Dadme la mano Dios mio para que sienta altissimamente de vos, conociendo, y confessandoos sobre todo lo sensible, imaginable, è inteligible, esto es, sobre todo lo q̃ se puede sentir, imaginar, y entender: inflamad mi voluntad en amor deste bien incomprehensible: è inefable: tienda las velas el affecto, quando las encoje el entendimiento, pues quanto este os halla mas incomprehensible, queda y spara la voluntad mas amable: vnios a ella Esposo dulcissimo, con ñudo indisoluble de amor, para que mediante la gracia vnitiua desta vida, vaya a gozaros en la eterna, por gloria, Amen.

Para que la materia de la meditacion de las tres vias, purgatiua, iluminatiua, y vnitiua quedasse cumplida: a estas meditaciones particulares, auiamos de añadir la comun de todas tres, y la que (como diximos, tratando de la materia de la oracion) ha de ser la principal meditacion de cada dia, que es la de la encarnacion, nacimiento, vida, y muerte de Christo nuestro Señor. Pero esto es cosa tan larga, y difussa, que por mas que se abreuie, no cabe en este tomo, y pide otro diferente, y no pequeño. El qual, si Dios nos concediere vida, sacaremos a luz con breuedad.

(***)

a *D. Tho.* 1 *p. q.* 12. *ar.* 2.

VII. Lo q̃ no alcança el entendimiento de las perfeciones diuinas, ha de alcançar el amor.

LIBRO QVARTO EN QVE SE PONE VNA PRATICA DE LA VIDA ESpiritual ſacada deſte libro, y otros.

1. Razon de la pratica eſpiritual.



COMO En los libros de cuentas, ſe ſuele poner al fin dela plana, la ſuma de todas las partidas, que en ella eſtan eſcritas: aſsi me parecio conueniente, poner al fin deſte libro vna ſuma breue, de lo que en el ſe contiene, y vna pratica de la vida eſpiritual, para que las perſonas muy ocupadas, la lean, y ſe miren en ella, como en eſpejo, para conocer ſus faltas, y emendarlas.

CAPITVLO. I. DE LO que ha de hazer vna perſona con ſus ſuperiores, con los yguales, è inferiores, y conſigo miſmo.



11 Tres diferencias de perſonas del mundo.

TAS Perſonas, con quien vno trata, ó ſon ſuperiores, ò ſon yguales, ò inferiores: por eſte orden diremos como te has de auer, con eſta diferencia de perſonas. Y porque entre los ſuperiores, tiene Dios el mas preeminẽte lugar, diremos primero, lo que deues ha-

zer

zer para con Dios, y despues como te has de auer con los demas superiores.

En Dios has de poner los ojos, como en tu primer principio, *a* y vltimo fin, y assi has de guiar a el tu cuerpo, y alma, y todo quanto hizieres, dixeres, y pensares: todo lo encamina, y ordena para mayor gloria, ofreciendoselo por la mañana, *b* en general, y despues en particular, al principio de cada cosa que hizieres: como se dixo en el capitulo nueue del primer libro.

Para conseruar esta actual intencion, y ofrecimiento de ti, y de todas tus cosas a Dios, has de procurar, andar siempre en su presencia, de alguna de las maneras declaradas en el capitulo treynta, y seys, del segundo libro.

Teniendo presente a este sumo, é infinito bien, has de exercitar para con el, los siete affectos siguientes.

El primero, de amor verdadero, y feruoroso, considerando para inflamarte en el, quien es Dios en si, quan bueno, quan sabio, quan hermoso, quan magnifico, y liberal, quan afable, quan benigno, y amoroso, quan digno de ser amado, por las infinitas perfeciones que tiene: y quien ha sido Dios para ti, quã liberal, y franco en hazerte beneficios, y mercedes: assi de naturaleza, como de gracia: assi comunes, como particulares: como largãmẽ se dixo, en la via Iluminatiua, y en las meditaciones de los beneficios diuinos.

El segundo affecto, sera de temor, no seruil, sino filial, considerando por vna parte la grandeza infinita de Dios: su magestad inmensa, *c* en cuya presencia tiemblan todos los espiritus celestiales: y por otra tu baxeza, y miseria, temiendo perder la gracia y amistad de Dios, y caer en alguna culpa, y ofensa, de quien merece ser continuamente obedecido.

El tercero affecto ha de ser vn zelo verdadero de la honra de Dios, desseando ardentissimamente, que sea conocido, seruido, y amado de todos, y procurandolo, en quanto te fuere possible, con oraciones, con exortaciones, con diligencias, y gastos conformes a tu estado, y doliendote mucho quando oyeres, ò supieres que Dios no es conocido de sus criaturas, ni obedecido, ni amado.

El quarto affecto es de alabança, imitando a los bienauentu-

a *Apoca. 1. Ego sum Alpha, & Omega: principium, & finis.*

b *D. Th. 1. p. q. 114. ar. 3. Admeritũ requiritur relatio charitatis saltim virtualis.*

III. Para conseruar la actual intenciõ importa mucho traer siẽpre a Dios presẽte

IIII. Affectos para con Dios. Affecto primero de amor Segũdo affecto de temor filial.

c *1. Petr. 3. Profectus in cœlũ subiectis sibi Angelis, et potestatib⁹, & virtutibus.*

Tercero affecto de zelo de la honra de Dios. Quarto affecto de alabança.

turados, que eternamente se ocupan en alabanças diuinas, cantando sin cessar (como dizen Esayas, y san Iuan) *a* Santo, Santo, Santo: y al Rey Dauid, que dezia. *b Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo.* Tarde, y mañana, dia, y noche, en todos tiempos bendezirê, y alabarè al Señor: nunca faltarà de mi boca su alabança. Para cumplir esto, conuiene que no te contentes, con alabar a Dios en la oracion, sino que te acostumbres a alabarle, en qualquiera cosa que veas, ò oygas: si es buena, porque es autor della: si es mala, porque la ordena, ò la permite, para sacar bienes della.

a *Esai.* 6. *Apoc.* 4. *Sãctus, Sãctus, Sãctus, Dñs Deus exercituũ.*

b *Psal.* 33.

Affecto quinto de agradecimiento.

El quinto affecto es de gratitud, y hazimiẽto de gracias, por los beneficios recebidos, considerandolos muy en particular, y ponderando la grandeza dellos: el valor que seles pega de la excelencia de quien los da, y de la baxeza de quien los recibe y de las otras circunstancias, que diximos, tratando de los beneficios diuinos.

Affecto sexto de resignacion en las manos de Dios.

El sexto affecto es de ofrecimiento, y resignacion. Pues todo eres de Dios, por innumerables titulos, todo te deues a Dios: resigna tu voluntad en la suya, desseando que ella sola se cumpla en ti, y poniendote en sus manos, (como està el barro en las del ollero) para que haga de ti lo que fuere seruido, sin mas resistencia, y contradicion, de la que hizisse, o pudisse hazer, quando formò, y criò tu alma de la nada.

Affecto septimo de gozo.

El septimo affecto es, de gozo, y alegria en el Señor, y en todas las cosas que le tocan, poniendo en el todo tu deleyte, y gusto, por ser tu centro, bien, y thesoro: tu descanso, y parayso en esta vida, y en la otra. *c* Y por el contrario, deues tener vn disgusto, y fastidio muy grande del mundo, y de todas sus cosas: *d* y desuiarte del, y dellas, por la voluntad, como devn cuerpo muerto muy hediondo, que causa horror a quien se llega a el.

c *Abac.* 3. *Ego autem in Dño gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.*

d *Ad Galat.* 6. *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*

Estos siete affectos deues pedir a nuestro Señor en la oracion, con mucha instancia, por estas, ò por otras palabras semejantes. Dios mio, y todo mi bien, concededme que yo os ame con amor ardentissimo: que os tema, y reuerencie sumamente, como hijo verdadero: que cele, y desee, y procure vuestro honor, y la salud de mis proximos: que esten siempre en mi coraçon, en mis desseos, palabras, y obras, vuestras diuinas alabanças: que os de

perpe-

perpetuas, è infinitas gracias, por los beneficios recebidos: que me ofrezca todo a vos, con perfeta reſignacion: que guſte de ſolo vos, y de vueſtras coſas, y me den en roſtro todas las del mundo, para que ſiruiendoos en eſta vida con perfecion, pueda veros, y gozaros en la otra, por eternos ſiglos, Amen.

V. Oracio para pedir a Dios eſtos affectos.

La peticion del principal affecto deſtos, q̃ es el amor de Dios hallaràs muy copioſa en el arte de bien morir en el capitulo 10 del tratado primero, cuya ſuma por ſer tan importante, ponemos aqui.

Oracion para pedir el amor de Dios.

VI. Oracion para pedir el amor de Dios

O Dios mio, bien de mi alma, que veniſtes a poner fuego en la tierra, abraſad eſte mi coraçon en vueſtro amor. Pormas frio, y elado que le tenga, es poderoſa vna centella de vueſtro amoroſo fuego, para encenderle, y abraſarle. Si el bien merece ſer amado, como no os amo Dios mio, ſiendo infinito bien, fuente de donde manan, y proceden todos los bienes? Si la hermoſura ſe lleua tras ſi los ojos, y el amor, como ſiendo vueſtra hermoſura infinita, no me enamoro de vos? Si en las criaturas ay perfeciones que obligan a tenerles amor, como no le tengo a vos mi Criador, que ſoys pielago profundiſsimo, donde eſtan recogidas todas las perfeciones criadas, con increybles excelencias, y ventajas? *Diligam te Dñe fortitudo mea.* Fortaleza mia, dad fuerças a mi voluntad, para que ſe emplee toda en amaros: no ſe emplee, ni ocupe, en otra coſa, ſino en amar a quien como verdadera Fenix, juntando leña, murio en el madero de la Cruz, abraſado de amor por mi. Muera yo Dios mio abraſado en amor vueſtro: ſean leños para encender eſte fuego, los beneficios innumerables que me aueys hecho. Si cada beneficio era baſtante para encender vn fuego muy grande de amor en mi voluntad, juſto es, que de todos juntos ſalga vn fuego encendidiſsimo, con que me abraſe en vueſtro amor: A fuera amores vanos: ya no ay lugar para voſotros en mi coraçon: ſino ſolo para el amor diuino. *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Yo todo para mi amado Ieſus, y mi amado Ieſus todo para mi: el qual viue, y reyna por infinitos ſiglos, Amen.

POrque los Santos ſon muy parecidos a Dios, y el menor dellos, por razon de la ſegura felicidad de ſu eſtado, es ſupe-

rior a todos los juſtos deſta vida (como dixo Chriſto nueſtro Señor, *a* hablando de ſan Iuan) por eſſo deues tener para con ellos los ſiete affectos dichos, en ſu modo, particularmente, con los ſantos tus patrones, y abogados: y mucho mas feruoroſos, con la ſacratiſsima Virgen nueſtra Señora, vnico amparo, y refugio nueſtro: a ella, y a ellos, has de acudir cada dia en la oracio y al ſanto de quie rezare la Igleſia, y a los demas, vn dia en la ſemana, por el orden ſiguiente.

a *Math.* 11 *Qui minor eſt in regno cœlorũ maior eſt illo.*

VI. Los ſiete affectos ſe deue tener particularmente con la Virgen nueſtra Señora, y cõ los ſantos abogados de cada vno.

El Domingo a los Angeles.
El Lunes a los Apoſtoles, y Diſcipulos del Señor.
El Martes a los Martyres.
El Mircoles a los Pontifices.
El Iueues a los Doctores.
El Viernes a los Abades, y Confeſſores.
El Sabado a las Santas Virgines.

En la oracion mental puedes algunas vezes vſar de vn exercicio que aconſejan Gerſon, y Guillelmo Pariſienſe, preſentandote a todos los ciudadanos celeſtiales, como vn pobre mendigo muy enfermo, y neceſsitado, que les pide en limoſna alguna virtud, ò bien eſpiritual, diziendo. *Date nobis de oleo veſtro, quia lampades noſtræ extinguntur.* Para que eſte exercicio ſe haga como deue, aduierte que tres, ò quatro coſas haze vn pobre mendigo. La primera, mirar ſu enfermedad, ſu deſnudez, y hambre. La ſegunda, determina de buſcar remedio para eſtos males, entre los buenos, nobles, y ricos: a cuya caſa, y preſencia, ſi es ciego, ò no ſabe el camino, lleua quien le adieſtre, y guie. La tercera, puеſto delante delas perſonas que le pueden remediar, repreſentales los titulos por donde deuen vſar de miſericordia con el declarales ſu neceſsidad con dolorоſas palabras, con encendidos ſuſpiros, y laſtimoſos affectos: y finalmente les pide perdon de ſu importunidad, y les da gracias por la limoſna que de ſus manos ha recibido.

VII. Exercicios cõq̃ ſe pide limoſna alos ſantos en la oracion.

Matth. 23.

A imitacion deſte pobre mendigo, conſidera primero tus males, reduziendolos a tres, enfermedad, deſnudez, y hambre: mira que enferma eſtà tu alma, q̃ deſcõcertados los humores de las inclinaciones, y paſsiones: que calor tan exceſsiuo el de tu concupiſcencia, en que viues abraſado continuamẽte, como

VIII Reduzenſe todos los males a tres:

ethico

ethico confirmado: que frialdad, y tibieza para todo lo bueno: que lleno de lepra de pecados: que escuro, y ciego el entendimiẽto para ver lo que conuiene al seruicio de Dios: que oluidada la memoria del, y ocupada en vanidades del mundo: que afficionada la voluntad a los bienes deleytables perecederos: y q̃ despegada de los eternos: que hambrienta la concupiscible, y que desenfrenada la iracible: que mal habituados los cinco sentidos exteriores. Discurriendo desta manera, hallaràs que de pies a cabeça no tienes cosa sana: abre bien los ojos, y hallaraste desnudo sin la vestidura preciosa de caridad, que le faltò al que fue desechado de las bodas, sin los habitos de las virtudes infusas que la acompañan, y sin los otros de las adquisitas, que adquieren las almas santas, con sus virtuosos exercicios. Finalmente considera la hambre que padeces del pan espiritual, de las consolaciones interiores, por no llegarte a los medios con que el alma se sustẽta, que son la licion, meditacion, y oracion, el santissimo Sacramento del altar, y otros exercicios espirituales. Viendote rodeado destas miserias, tan enfermo, desnudo, y hambriento, leuanta los ojos al cielo, de donde puede venir remedio para estos males, como hazia Dauid, quando dezia. *Leuani oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi.* Estos son los cortesanos del cielo encumbrados en santidad, de donde participan los valles las aguas de las gracias, a ellos has de acudir, no a los moradores dela tierra deste valle de lagrimas, que todos son miserables, y necessitados, y se importunan de que les pidan. Los cortesanos del cielo son tesoreros, y distribuydores de las riquezas infinitas de Dios, y por serlo, no se disminuyen, por mas que repartan, ni se enoja el Señor de que sean francos en repartirlas, pues alabò al mayordomo peruerso de la prudencia que tuuo en adquirir amigos, perdonando las deudas que deuian a su Señor, y haziendo franqueza de la hazienda agena. *Psal. 120.*

Viendo pues la abundancia de aquellos bienes celestiales, la liberalidad infinita de su proprio dueño, y Señor, la nobleza, y generosa condicion de los santos mayordomos, y distribuydores dellos, cobra vna confiança segurissima de que has de alcançar remedio de tus necessidades: imagina pues aquella celestial Hierusalem con siete calles hermosissimas en circulo, y que

IIII
Siete calles de la celestial Hierusalem.

en la primera dellas viuen los eſpiritus Angelicos: en la ſegunda los ſantos Apoſtoles: en la tercera los Martyres: en la quarta los Pontifices: en la quinta los Doctores: en la ſexta los Abbades, y Confeſſores: en la ſeptima las ſacroſantas Virgines, y Viudas: y porque no ſabes bien eſtos caminos, ni conoces las calidades de las perſonas, a quienes has de pedir la limoſna que pretendes, toma alguna guia que las conozca, y los ſepa, y te apadrine: y ſea el Angel de tu guarda, al qual le diras tu intento, y le ſuplicaràs te acompañe, y fauorezca para q̃ mejor le configas. Aunque no le oygas, de ſu condicion nobiliſsima, y de auerle Dios encomendado que te guarde, y fauorezca, puedes eſtar ſeguro de que te acompañarà en eſta jornada, y te dara todo el fauor neceſſario para conſeguir el intento della. Imagina pues que acompañado del, llegas a la primera calle de la celeſtial Hieruſalem, en cuya primera caſa poſan los Seraphines, que por ſer mas amadores de Dios que los otros eſpiritus Angelicos, tienen el primero, y mas preeminente lugar entre todos ellos, diles primero algunas excelencias ſuyas, con q̃ les grangees la voluntad, y la inclines a fauorecerte, y luego repreſentando tus neceſsidades, pide el remedio dellas cõ los ſuſpiros encẽdidos, con las palabras dolorosas, con los affectos tiernos, de q̃ ſuelen vſar los pobres que eſtan a la entrada de los templos, ò andan de puerta en puerta pidiendo limoſna: puedes pedir vna ſemana: el primer dia, a los Angeles: el ſegundo, a los Apoſtoles, por el orden ſeñalado. Pondremos exemplo en la peticion del primer dia, que ſe ha de hazer a los eſpiritus Angelicos, en eſta forma, ò en otra ſemejante,

v. Angel de la guarda ſera guia.

Peticion a los Seraphines.

O bienauenturados Seraphines, abraſados, y encẽdidos mas que todos los otros eſpiritus celeſtiales en el amor de Dios, a quien amays feruoroſiſsimamente, ſin intermiſsion alguna, como Dios es fuego, y eſtays tan cerca del, participays mucho del fuego de ſu amor, de ſu ſantidad, y bondad: y como es proprio de la infinita bondad comunicar infinitos bienes, aſsi es muy conforme a vueſtra naturaleza (tan parecida a la diuina) hazer muy grandes mercedes, y mayores a los mas neceſsitados, y miſerables. Quien ay en el mundo tan neceſsitado, y tan miſerable como yo? Quien tiene el alma tan enferma, y debil, tan ſuzia, y

man-

manchada? El entendimiento tan ciego, y eſcurecido? La voluntad tan tibia, y mal inclinada? Que vicio ay en el mundo que no tenga echadas profundas rayzes en mi? Quien ay mas deſtituydo de todas las virtudes que yo? Mueſtreſe la generoſidad de vueſtra noble condicion en remediar mis males, y miſerias: con el fuego amoroſo en que ardeys, purificad mi alma de la eſcoria de los vicios, è imperfeciones, alumbrad la ceguedad de mi entendimiento, inflamad la frialdad de mivoluntad. *Date nobis de oleo veſtro, quia lampades noſtræ extinguntur.* Repartid conmigo del olio de la caridad que os ſobra, porque las lamparas de mi entendimiento, y voluntad, ſevan muriendo por falta della, dad me vueſtra humildad, y modeſtia, vueſtra pureza, è innocencia, vueſtra obediencia, y deuocion, vueſtra concordia, y paz, vueſtra diſcrecion, y ſabiduria, vueſtro zelo, y feruor, vueſtro agradecimiento, y alabança, y finalmente partid conmigo delas perfeciones innumerables que el Señor os ha comunicado: guſto ſuyo, honra vueſtra, y prouecho mio ſera ſocorrer a mi neceſſidad. Angel ſanto de mi guarda ſed mi interceſor en eſta ocaſiõ alcance por vueſtros ruegos, y merecimientos, lo que por mi vileza deſmerezco. Cierto eſtoy Seraphines glorioſos, que aueys de vſar de vueſtra acoſtumbrada clemencia, y liberalidad, conmigo, y aſsi os doy muy cumplidas gracias por ella, y os ſuplico perdoneys mi importunidad, a que he ſido forçado, de la miſeria que padezco. *Math. 25.*

Paſſa luego a los ſantos Cherubines, y pideles limoſna en la miſma forma, repreſentandoles la excelencia de ſu naturaleza, y eſtado, que es ſer vnos eſpiritus luzidiſsimos de muy perſpicaces entendimientos: los quales continuamente eſtan contemplãdo aquella verdad incriada, y eterna con inefable gozo, beuiendo de aquella fuente de la vida, la ſabiduria, y plenitud de ciencia, con que gouiernan la Igleſia vniuerſal, y alumbran, y enſeñan a los Angeles inferiores, y a los hombres: y pïdeles en limoſna, con ruegos muy importunos, que ſe duelan de la ceguedad, è ignorancia de tu entendimiento, y la remedien. Peticion a los Cherubines.

A los Tronos diras, que pues ſon Tronos (en los quales ſe ſienta a juzgar el Señor con ſuma paz, y tranquilidad) que te alcancen tales virtudes, que merezca tu alma ſer Trono, y ſilla A los Tronos.

de Dios, donde se assiente con mucho sossiego, y con su presencia juzgues bien de lo bueno, y mal de lo malo, y le adores continuamente en el Trono, donde reside por infinitos siglos, Amen.

Alas Dominaciones.

Alas Dominaciones daras el parabien del dominio, y señorio excelentissimo, que tienen sobre los demas exercitos de Angeles inferiores, a quienes, como a señores, dan cuenta las Virtudes de sus defensas: los Principados de sus gouiernos: los Archãgeles de sus reuelaciones: los Angeles de sus ministerios, suplicales humilmente, te den dominio, y señorio perfeto sobre ti mismo, para que no mande, ni reyne en ti el pecado, sino el verdadero Señor de tierra, y cielo.

Alas Virtudes.

A las Virtudes celestiales (en quienes resplandece la diuina virtud, por la qual fueron hechas todas las cosas, y se hazen todos los milagros, y señales conuenientes para nuestra saluacion cuyas causas les manifiesta, y declara Dios) pediras que tu alma sea adornada de virtudes, para q̃ con el exercicio dellas, vayas a gozar de la compañia del Señor de las virtudes, en la eterna biẽauenturança.

Alas Potestades.

A las Potestades (cõ cuya virtud es comprimida la potestad de las tinieblas, para que no aflijan a los fieles, quanto su malicia y poder se estiende, sino quanto conuiene para su saluacion) suplica humilmente te defiendan de todas las asechanzas cautelosas, y engañosas lazos del enemigo, para que victorioso en esta Iglesia militante, passes a gozar la corona, en la triumphante.

Alos Principados.

A los Principados gouernadores de los Reynos, y prouincias, (con cuyos consejos gouiernan los Principes, y Reyes) pideles que gouiernẽ el Reyno de Dios, que esta dentro de ti: que solo Dios Rey del cielo reyne en tu alma, y q̃ los Reyes, y Principes de la tierra sean alumbrados, y fauorecidos, para que nos gouiernen como conuiene.

Alos Archãgeles.

A los Archangeles, sabidores de los mysterios, y cõsejos mas secretos de Dios, anunciadores, y executores dellos, rectores especiales de los Sacerdotes, y Perlados de la Iglesia, pideles que te reuelen los secretos, que conocen en la diuina essencia, conuenientes a tu saluacion, para que poniendolos por obra, la consigas.

A los Angeles, nuncios, y menſageros de la Mageſtad diuina, guardas ſingulares de los hombres, maeſtros, y conſoladores ſuyos, ocupados en ſubir al cielo nueſtras peticiones, y baxar a la tierra el buen deſpacho dellas, ſuplicales que pues aſiſten en el altar del templo celeſtial con ſus incenſarios de oro, embien vna braſa de fuego del amor diuino en tu coraçon de tierra: que reciban el incienſo de tus oraciones, en ſus incenſarios, para que ſuban a la preſencia de Dios, y traygan el deſpacho de lo que en ellas pides. A los Angeles.

Al Angel de tu guarda en particular le has de agradecer ſumamente el cuydado que ha tenido de ti, deſpues que Dios le ſeñalò por tu maeſtro, guia, y amparo, las ſantas inſpiraciones, cõ que te ha fauorecido, los bienes que te ha procurado, aſsi eſpirituales como corporales, los males de que te ha librado, y ofrecele todo lo que eres a ſu ſeruicio, y ſuplicale que te alumbre para que conozcas en todas las coſas la voluntad diuina, y te de fortaleza para cumplirla en todo, y por todo. Al Angel de la guarda.

Al glorioſo ſan Miguel, Principe de toda la Igleſia, capitan de los eſpiritus celeſtiales, deſtruydor de los eſpiritus infernales (cuya ſoberuia arrogãte vencio con ſu profunda humildad) pidele que te haga verdaderamente humilde, y que te ayude a pelear contra el principe de la ſoberuia, para que con ſu fauor le venças, y vayas a gozar de la eterna gloria. A S. Miguel.

Al Archãgel ſan Gabriel (q̃ quiere dezir fortaleza de Dios, y anunciò al mundo la venida del braço fuerte de Dios, con que ſe cortò la cabeça al demonio) pidele que te de fortaleza, para vencer ſus tentaciones, y diſponerte para recebir a Dios en tu coraçon, pues ſe hizo hombre tomando carne humana, para nacer en los coraçones de los hombres, eſpecialmente por amor, y vnion de voluntades. A ſan Gabriel

Al Angel ſan Raphael (que quiere dezir medicina de Dios, el qual curo la ceguedad de Tobias) pidele que ſea medico de todas las enfermedades de tu alma, y de tu cuerpo que te alumbre los ojos del entendimiento, para que conozcas la voluntad diuina, y pueſta en ellos la hiel amarga de la paſsion de Chriſto, vayas a gozar de la viſta ſoberana de la gloria. A ſan Raphael.

A eſte modo puedes hazer las oraciones de los otros ſeys dias, A los Apoſtoles.

dias,hablando el Lunes primero con todos los Apoſtoles juntos,y pidiendoles por la caridad grande con que a Chriſto amaron,por la fidelidad que le guardaron, acompañandole por el diſcurſo de ſu predicacion trabajoſa,te alcancen el amor diuino, y la obſeruancia fiel de la ley Euangelica que predicaron,diſponiendo la peticion deſta limoſna,como ſe diſpuſo pidiendola a los Serafines.

A los Martyres.

Deſpues puedes en particular pedir a cada vno dellos:A los Martyres,les has de repreſentar la inuencible paciencia, y fortaleza rara con que vencieron(por amor de Chriſto)los cruelisſimos tormentos que en ellos executaron los tyranos, y pedirles que te alcancen animo,y fortaleza para ſufrir por Chriſto, todas las coſas aduerſas, deſpues diſcurre en particular por los Martyres tus abogados, repreſentandoles las hazañas que ſupieres de ſus vidas,y muertes,tus miſerias,y pidiendoles con importunos ruegos el remedio dellas.

A los Confeſſores.

A los Pontifices Confeſſores en comun,les deues proponer el zelo que tuuieron de la ſaluacion de las almas,que fuerõ puentes por donde paſſaron innumerables hombres deſta vida temporal a la eterna,la caridad inmenſa que con ſus ouejas vſaron eſtos diuinos paſtores, el paſto de doctrina, y exemplo con que las ſuſtentaron:pideles que ſean piadoſos cõtigo,pues eres oueja almagrada con la ſangre del mayoral, de todos los paſtores,Chriſto nueſtro Señor,y la mas neceſsitada de todas, y que pues fueron liberales con los pobres en eſte valle de lagrymas, lo ſean ahora que ſon ricos,y poderoſos,en el parayſo abundantiſsimo de deleytes,y bienes celeſtiales.

A los Doctores.

A los ſagrados Doctores lumbreras reſplandecientes de la Igleſia,Soles diuinos(por quien ſe deſterraron las tinieblas de la ignorancia)les ſuplica,deſtierren de tu entendimiento, todas las ignorancias que padece,infundiendo en el la verdadera ciencia de los Santos,en la qual la voluntad ſe aficiona al bien conocido,y le obra.

A los Religioſos.

A los ſantos Abades,Ermitaños, y Monges,(que por ſeguir mas libremente las piſadas de Chriſto, y de los Apoſtoles, menoſpreciaron el mundo, y renunciaron quanto en el tenian, y podian tener,haziendo ſacrificio a Dios de ſi miſmos)les ſupli-

ca que

ca que te alcancen vnos deſſeos muy feruoroſos del menoſprecio del mundo, y del cumplimiento de la voluntad de Dios, declarada en ſu ſanta ley, y en ſus ſaludables conſejos, y virtud para ponerlos por obra, è imitarlos en la prompta obediencia, y pobreza, en la humildad, y recogimiento, en las vigilias, y aſperezas, en los ayunos, y oraciones, y en todas las demas virtudes, con que llegaron a la cumbre de la perfecion.

A las ſagradas Virgines, puriſsimas en el cuerpo, y en el alma) que negando los guſtos, y deleytes carnales, ſe conſagraron a Dios con perpetua caſtidad, y ſe deſpoſaron con el dulciſsimo Eſpoſo, y cordero Ieſus, a quien ſiguen donde quiera que va,) les ſuplica que te hagan caſto en el cuerpo, y en el alma: que te alcancē vna pureza de intencion perfetiſsima, con la qual todas tus obras ſe encaminen a ſolo Dios, y el ſea el blanco, y fin de todas ellas en eſta vida temporal, y en la otra donde le gozes ſin fin. Amen. A las Virgines.

En cada dia de la ſemana deues inuocar a los ſantos particulares abogados, y patronos tuyos, y al ſanto de quien ſe rezare aquel dia, y repreſentarles todas las neceſsidades que padeces, y la obligacion que tienen a remediarlas, por ſer ellos quienes ſon, y ſer tu tan particular deuoto ſuyo, y auer puеſto toda la confiança de tu remedio en ſu amparo, y fauor: con affectos muy feruoroſos, y tiernos ſe le pide, con la ſeguridad de alcançarle, que tendria vn hijo que llegaſſe a pedir a ſu amantiſsimo padre, vna coſa de ſuma importancia para el hijo, que dandoſela le coſtaua muy poco al padre. A los Abogados y patrones.

Salutaciones que ſe han de hazer a la Virgen ſacratiſsima antes de pedir la limoſna.

ENtre los ſantos abogados, y patrones nueſtros, el principal lugar ſe deue a nueſtra Señora la Virgen Maria, a quien es juſto que ames mas que a todos. Lo primero porque la ſantiſsima Trinidad ama a eſta Señora, mas que a todos los Angeles, y ſantos juntos, por la excelencia de ſantidad que tiene ſobre todos ellos, y aſsi conformando tu amor con el de Dios, conuiene que ames mas, a quien Dios mas ama: y a la que por ſu ſantidad merece ſer mas amada. Lo ſegundo, por ſer madre del miſmo Dios nueſtro Saluador, el qual por el grande amor Razones por quedeuemos amar a la ſacratiſsima Virgen Maria.

que

que la tiene, quiere que todos la amen, y firuan, como la grandeza de fu dignidad merece, tomando por fuyo qualquier feruicio que fe le haze. Si toma por fuyo el que fe haze a los pobres, q̃ hara el de la madre? Lo tercero por fer madre nueftra, y amar nos entrañablemente. Eſta razõ baſtaua para amarla, pagando amor con amor, pues es proprio de hijos, amar a fus madres, y mas tales madres, que con tal amor les aman. San Aguſtin dize, que Chriſto nos hizo a todos los fieles hijos de fu madre, quando le dixo en la cruz, moſtrandole a ſan Iuan, q̃ los repreſentaua a todos, *Mulier ecce filius tuus*, muger ves ay a tu hijo. Con aquellos dolores como de parto, merecio fer madre de todos los fieles.

Math. 25. Quod vni ex minimis iſtis feciſtis, mihi feciſtis.

Lo quarto, por los buenos oficios que haze continuamente por ti en el cielo, los quales te obligan a amarla como a ſuprema bienhechora tuya: deſpues de Dios, ella es tu abogada y ſolicitadora de todo lo que conuiene para tu ſaluacion: y aun de las neceſsidades temporales, como ſe vio en las bodas de Chanaa de Galilea, donde ſabiẽdo que faltaua vino, le pidio a fu Hijo, y (como dize S. Aguſtin) *a* como es mejor q̃ todos los ſantos, aſsi es mas ſolicita de nueſtro bien, que todos ellos. Por eſtas quatro razones, y por otras muchas, deues fer deuotiſsimo afficionado de la Virgen nueſtra Señora, a quien para obligarla a que te conceda la limoſna que le has de pedir, puedes ſaludarla primero: con los titulos ſiguientes, ſacados de nueſtro padre Ludouico Bloſio, y de la diuina Eſcritura: y porque no te canſes con la repeticion de vnos miſmos, ſe pone vn ſeptenario dellos para cada dia de la ſemana.

a *Aguſt. Sicut omnibus ſãctis eſt potior, ita pro nobis, omnib⁹ ſanctis eſt ſolicitior.*

Para el Domingo.

1 DIOS Te Salue Maria, Trono glorioſo de la ſantiſsima Trinidad, marauilloſamẽte fabricado por el Padre Eterno, habitado nueue meſes del Hijo, adornado de excelẽtiſsimas gracias por el Eſpiritu ſanto, poſſeydo mas particularmente q̃ criatura alguna de toda la Trinidad, en cuya memoria mora el Padre, cuyo entendimiento iluſtra el Hijo, cuya voluntad inflama el Eſpiritu ſanto.

2 Dios te ſalue Maria, Madre feliciſsima del Hijo del ſumo, y Eterno Padre. Al miſmo Hijo engendraſte en tiempo ſin padre, a quien Dios Padre engendrò eternalmente ſin madre, tu ſola con Dios Padre puedes dezir al Hijo de Dios. *a* Tu eres mi Hijo, yo te engendre.

3 Dios te ſalue Maria, Hija amantiſsima del Padre eterno, Madre ſingulariſsima del Verbo diuino, Eſpoſa muy querida del Eſpiritu ſanto.

4 Dios te ſalue Maria, figurada en la muger veſtida del Sol de juſticia, debaxo de cuyos pies eſta la Luna (eſto es) la Igleſia, y congregacion de los fieles, ſugeta, y rendida a tu imperio, y deuocion, y ſobre la cabeça vna corona de doze eſtrellas, por las quales ſe entiende la perfecion, y cũplimiento de todas las gracias, virtudes, dignidades, y priuilegios.

5 Dios te ſalue Maria, Reyna, y Señora de los Angeles, hija, y gloria de los Patriarchas, honra, y promeſſa muy deſſeada de los Profetas, Doctora prudentiſsima de los Apoſtoles, Maeſtra eruditiſsima de los Euangeliſtas, confortadora fortiſsima de los Martyres, dechado, y exemplar marauilloſo de los Confeſſores, Madre piadoſiſsima de los Monges, Abadeſſa clementiſsima, guia, y capitana caſtiſsima de las Virgines, Emperadora gloriofiſsima de todos los Santos.

6 Dios te ſalue Maria, que ſobrepujas a los Angeles, en pureza, y gloria: a los Patarchas en Fè, y en piedad: a los Profetas en prouidencia, y verdad: a los Apoſtoles, en caridad, y obediencia a los Euangeliſtas, en amor, y compaſsion: a los Martyres en zelo: y fortaleza: a los Confeſſores en limpieza, y juſticia: a los Abades, y religioſos en templança, y pobreza: a las Virgines en pureza, y caſtidad.

7 Dios te ſalue Maria, clementiſsima Madre mia reconciliadora vnica de los enemiſtados, conſoladora viniuerſal de los afligidos, alegria de los triſtes, ſocorro ſingulariſsimo de los neceſsitados, refugio muy ſeguro de los tentados, ſalud perfeta de los enfermos, eſperança certiſsima de los fieles, deſcanſo perpetuo de los juſtos, remedio ſuauiſsimo de los pecadores, ornamento, y guia del linage humano, arcaduz por quien todas las aguas de las gracias ſe deriuan del cielo a la tierra,

a *Pſal. 2.* *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* *Apoc. 12.*

llaue

llaue ſeguriſsima del parayſo, huerto ameniſsimo, lleno de hermoſiſsimas roſas, y flores de gracias, y virtudes, torre firmiſiſsima de ſeguridad, y de refugio, eſcudo fortiſsimo de todos los q̃ en ti eſperan, norte muy cierto de los que nauegan por el mar tempeſtuoſo deſte mundo, puerto ſeguro de los que padecen naufragio, baculo firmiſsimo de los deuiles, y flacos.

Para el Lunes.

Salutaciones ſacadas de la diuina Eſcritura.

Geneſ.2. 1 DIOS Te ſalue Maria, parayſo de deleytes, en quien ſe plantò el arbol da la vida, cò cuyo fruto nos libramos de la muerte, de quien ſale vn rio caudaloſo de gracias, y bienes abundantiſsimos que riega toda la tierra.

Ibidem. 2 Dios te ſalue Maria ſegũda Eua, madre verdadera de los viuientes, dada como ayudadora muy ſemejãte al ſegundo Adam Chriſto nueſtro Señor.

Geneſ.3. 3 Dios te ſalue Maria, que quebrantaſte la cabeça de la ſerpiẽte antigua el demonio, entre el qual, y ſus deſcendientes, y entre ti, y los tuyos, ay perpetuas enemiſtades.

Geneſ.6. 4 Dios te ſalue verdadera arca de Noe, marauilloſamerte fabricada por el artifice ſoberano del cielo, para que ſe guarecieſſen en ella los hombres, y los brutos, los juſtos, y pecadores, y ſe libraſſen de las aguas del diluuio.

Geneſ.8. 5 Dios te ſalue Maria, paloma ſenzilla, que bolando del arca de tu recogimiento por la oracion, traxiſte vn ramo de oliua con ojas verdes en el pico, en ſeñal de la miſericordia que por tus ruegos, y merecimientos alcançaron los pecadores de Dios.

Geneſ.9. 6 Dios te ſalue Maria, arco hermoſiſsimo, y ſeñal de amiſtad, y reconciliacion entre el cielo, y la tierra, pueſto en las nubes, cõ cuya viſta ſe acuerda Dios del pacto, y confederacion que ha hecho, y perdona a los pecadores.

Geneſ. 24. 7 Dios te ſalue Maria, verdadera Sarra, ſeñora de las gentes, hermoſiſsima madre del verdadero Iſaac, riſa, y alegria de todo el vniuerſo.

Para el Martes.

1 DIOS Te ſalue Maria, Rebeca hermoſiſsima, y diſcreta, que apagas la ſed del ſieruo de Abrahã, y de ſus camellos, Eſpoſa del verdadero Iſaac Chriſto nueſtro Señor, Madre de Iacob, (eſto es) de todos los que engañan a los vicios, y ven por la Fè a Dios, a quienes alcançaſte la bendicion del Padre. *Geneſ. 24.*

2 Dios te ſalue Maria eſcala de Iacob, que llega de la tierra al cielo, por quien ſuben, y baxan los varones Angelicos, y en quien deſcanſa, y repoſa el Señor. *Geneſ. 28.*

3 Dios te ſalue Maria, hermoſiſsima Rachel, mas amada de Iacob Chriſto nueſtro bien, que todas las demas criaturas: Madre del verdadero Ioſeph, y Benjamin. *Geneſ. 29.*

4 Dios te ſalue Maria Zarça de Moyſes, en quien eſtuuo la llama de fuego, que es el verbo diuino, y con todo eſſo ſaliendo humanado de ti, no ſe quemò la integridad, y pureza virginal. *Exod. 3.*

5 Dios te ſalue Maria, Vara de Moyſes, en quien, y por quiè obrò Dios marauillas prodigioſas contra el demonio, y ſus miniſtros, tragaſte las varas de los encantadores, porque deſtruyſte todas las heregias. *Exod. 4.*

6 Dioste ſalue Maria, Arca verdadera fabricada de madera incorruptible, libre de la corrupciõ de pecado, dorada por dẽtro, y fuera con el oro finiſsimo de la caridad, que reſplandecia en todas las obras interiores, y exteriores, en ti ſe encierra el propiciatorio de la reconciliaciõ del linage humano, y el dulciſsimo manà Ieſus, ſuſtento precioſo de las almas. *Iuidem.*

7 Dios te ſalue Maria meſa de la propoſicion, dorada con oro puriſsimo de perfeta caridad, en la qual ſe nos propuſo el pan de vida. *Ibidem.*

Para el Miercoles.

1 DIOS Te ſalue Maria, Eſtrella reſplandeciẽte de Iacob, vara que naciſte del Iſrael, de la qual nacio Dios hombre, que hirio todos los capitanes eſtrangeros. *Nume. 24.*

Nume. 17 2 Dios te ſalue Maria, vara de Aaron, que ſola florecio entre las demas, cuyas flores ſon de honra, y honeſtidad, conſeruando con la honra de ſer Madre, la honeſtidad de ſer Virgen,

Iudic.6. 3 Dios te ſalue Maria, verdadero vellocino de Gedeon, en el qual ſolamente cayò el rocio de la diuina gracia, tan abundante que te librò de todo pecado, quedando todos los demas (por lo menos) con el pecado original, manchados, y ſecos.

3.Regũ.6. 4 Dios te ſalue Maria, Templo del verdadero Salomon, de piedras de ineſtimables virtudes marauilloſamente fabricado, en cuya fabrica no ſe oyeron golpes, ni ruydo de martillo, ni de otro inſtrumento de hierro, porque todas las partes ſe ajuſtauã con el todo, en ſuma vnion, y conformidad.

Iudic. 15. 5 Dios te ſalue Maria, valeroſa Iudic caſtiſsima, y hermoſiſsima, porquien libertò Dios a ſu pueblo, cortãdo la cabeça a Holofernes el demonio ſu enemigo capital: mejor te quadran que a Iudic los titulos honroſos que le dieron. Tu eres gloria de Hieruſalem: tu alegria de Iſrael, y honor del pueblo Chriſtiano.

Tu gloria Hieruſalẽ, tu letitia Iſrael, tu honorificentia populi noſtri. Heſter.3. 6 Dios te ſalue Maria, hermoſa, y agradable Heſter, a los ojos de todo el vniuerſo, a quien el Rey del cielo amò mas que a todas las mugeres, y te coronò como a Reyna, y Señora de ſu Reyno. Al peruerſo enemigo de tu pueblo Aman el demonio quitaſte valeroſamente la vida, y aſsi quedamos con ella los condenados a muerte, mediante tu interceſsion ſoberana.

Pſalm. 18. 7 Dios te ſalue Maria, Sol reſplandeciente, y eſplendidiſsimo en el qual puſo el Hijo de Dios el tabernaculo admirable de ſu cuerpo, thalamo de donde ſalio, como Eſpoſo de la Igleſia, y como Gigante ſe regozijo para correr la carrera de nueſtra ſalud.

Para el Iueues.

Pſalm. 44. 1 DIos te ſalue Maria, Reyna ſoberana, q̃ eſtuuiſte a la dieſtra de tu amado Hijo Ieſus, con vn veſtido dorado de caridad, rodeada de la variedad de todas las demas virtudes, oyſte la ſalutacion del Angel, viſte, y creyſte ſu promeſſa, è inclinaſte la oreja, conſintiendo, y reſpondiendo. Ves aqui la eſclaua del

Señor,

Señor,hagaſe en mi lo que ha ordenado: Y aſsi el Rey Chriſto de tal manera amò tu hermoſura, tu ſantidad, y virtudes, que guſtò de eſcogerte por madre ſuya: por eſto deſſean ver tu hermoſura todos los ricos del pueblo(eſto es) los mas perfetos, y mayores deuotos tuyos: y las hijas de Tiro,(eſto es,las almas cargadas de pecados,y trabajos)ſe llegan a ti con dones de humildes ruegos,y frutos de penitencia. Como hija de Rey inuiſible,te precias mas de la ſantidad interior, aunque en las obras exteriores de varias virtudes,ſe conoce tambien quien eres: Todas las virgines te ſiguen como a Capitana, y guia,y las lleuas a deſpoſar con el Rey del cielo, y con ſumo gozo, y alegria ſeran lleuadas al Templo del Señor de la gloria,donde celebraràn las bodas eternas.

2 Dios te ſalue Maria,tabernaculo del Señor, altiſsimo: ſanti ficado como conuenia para ſu morada: en medio de ti morò por la gracia muy de aſsiento, ſin hazer mudança fauoreciendote muy demañana,librandote,no ſolo del pecado actual, ſino del original. *Pſalm.45.*

3 Dios te ſalue Maria,templo marauilloſo del Señor,en cuyo medio recebimos la miſericordia de Dios Padre. *Pſalm.47.*

4 Dios te ſalue Maria tierra feliciſsima,que diſte el fruto mas precioſo,de quantos ſe han cogido en tierra,y cielo, por el qual nos bendize Dios Padre,y Dios Hijo,hecho nueſtro hermano, y nacido de ti,y tambien el Eſpiritu ſanto, de quien tiemblan todos los fines de la tierra. *Pſalm.66.*

5 Dios te ſalue Maria,tierra que bendixo el Señor,y aſsi deſterrò la maldicion,y cautiuerio de Iacob,dando Dios ſu benignidad,y miſericordia,diſte tu, y engendraſte tu precioſo fruto que es,Ieſus, en cuya preſencia andaua la juſticia: y ſi dio los paſſos conuenientes en el camino de nueſtra ſaluacion. *Pſalm.84.*

6 Dios te ſalue Maria ciudad de Dios, de quien eſtan dichas coſas glorioſas,cuyos fundamentos ſon en los montes ſantos, y cuya morada es como de ciudadanos, que todos viuen gozoſos,y alegres,ama Dios tus puertas (ò ſanta Siõ) mas que todos los tabernaculos de Iacob: pero no es mucho que ſeas tan digna de amor, y alabanças,pues nacio en ti hombre,el Altiſsimo Dios que te fundò. Memoria tienes de Raab,y Babylonia(eſto *Pſalm.86.*

es)de todos los pecadores, que te conocen por madre demiſericordia,

Pſ lin. 89. *Pſal. 103.* 7 Dios te ſalue Maria tierra ſanta, de quien la verdad Chriſto nueſtro bien nacio,y de quien ſacò Dios el pan verdadero, q̃ confirma el coraçon del hombre,y el vino que le alegra,y el olio que haze riſueña la cara,

Para el Viernes.

Prouer.31. 1 DIos te ſalue Maria,pues eres aquella fuerte muger,vnica, y rara en el mundo,cuyo valor,y precio es muy leuantado,como de coſa venida de lexos, y de los vltimos fines, y no plus vltra de la naturaleza,en quiẽ confia ſeguramente el coraçõ de tu marido,y Eſpoſo celeſtial:porq̃ toda tu vida la gaſtaſte en hazerle bienes:y nunca le hiziſte mal alguno, fuyſte como la naue del caudaloſo mercader, q̃ traxiſte de lexos (eſto es del cielo)el pan con que ſe ſuſtenta la tierra:tu veſtido es fortaleza, y hermoſura:tu habla ſabia: y prudente:la ley de miſericordia no ſe aparta de tu lengua:tu lleuas conocidas ventajas a las almas que mas riquezas de ſantidad han juntado.

Cantico. 2. 2 Dios te ſalue Maria,cuyo nombre ſuauiſsimo es como olio, ò vnguento precioſo derramado,que a todos comunica ſu dulcedumbre,y en particular a las almas ſenzillas, y tiernas que vã empos de ti,lleuadas dela fragrancia marauilloſa del olor de tus virtudes.

Cantico. 2. 3 Dios te ſalue Maria flor hermoſa,y oloroſa del campo(eſto es)de la Igleſia militante,lirio de los valles,recreo de los humildes,en cuya comparacion:todas las demas almas no ſon con mucho,tan viſtoſas a los ojos del Eſpoſo.

Ibi. 4 Dios te ſalue Maria,tortola honeſtiſsima, cuya voz regala marauilloſamente las orejas de Dios:paloma ſin hiel caſtiſsima, q̃ habitas en los agujeros de la piedra, en las llagas de Chriſto, piedra verdadera por contemplacion,y compaſsion.

Cantico. 6. 5 Dios te ſalue Maria,lecho precioſo del verdadero pacificador de tierra,y cielo Salomõ,dõde deſcãſo por eſpacio de nueue meſes,y le cercò de fortiſsimos capitanes angelicos:no porq̃ tuuieſſe neceſsidad de guarda, ſino por ſu veneraciõ, y reuerecia.

6 Dios

6 Dios te ſalue Maria, verdadera carroça de Salomon, marauilloſamente fabricada de madera del monte Libano incorruptible, de virtudes perpetuas adornada: las columnas plateadas ſon los ſiete dones del Eſpiritu ſanto: el reclinatorio de oro, es la charidad ardentiſsima con que amauas a Dios con gran deſcanſo ſuyo: la ſubida de purpura, es la paciencia con que ſufriendo la dolorosa paſsion, y trabajos de tu hijo, ſubiſte a ſuma alteza de ſantidad: en el medio yua el Dios de amor, el amor diuino encarnado, para ver con eſte disfraz, las damas de Hieruſalem, que ſon las almas. *Cantico. 3.*

7 Dios te ſalue Maria, madre del verdadero Salomon, a quiẽ ſalen a ver las hijas de Sion: las almas deuotas, en el dia gozoſo, quando ſe deſpoſo con la Igleſia por la encarnacion, con la corona precioſiſsima que le diſte de ſu humanidad, cõ la qual cubre la cabeça (que es la diuinidad) y corona nueſtras cabeças con los merecimientos que con ella nos ganò. *Ibi.*

Para el Sabado.

1 DIos te ſalue Maria, huerto cerrado, huerto de odoriferas, y fragrantiſsimas flores, de plantas, y arboles de ineſtimable fruto, en quien ſe plantó el arbol de la vida, Chriſto nueſtro Señor, y el de la ciencia del bien, y del mal, que es la ſuma diſcrecion, con que te adornó el Señor, cerrado eſtuuiſte con el muro de la guarda, y proteccion diuina, y angelica, y con el voto inuiolable de perpetua caſtidad, y aſsi no tuuieron en ti entrada, ni acogida los vientos de las tentaciones, ni las tempeſtades, y terromotos de los vicios. *Cantico. 4.*

2 Dios te ſalue Maria, fuente ſellada, fuente de miſericordia, y de gracias, que engendraſte, y pariſte al Criador de todas las coſas, al Saluador del mundo: por lo qual con razon deſpues de Dios eres llamada fuente, origẽ, y madre, y dadora de todos los bienes, y gracias, pues todos los q̃ recibimos de la liberaliſsima mano del Señor, ordenò que paſſaſſen por la tuya: eres fuente ſellada: porq̃ permaneciſte ſellada ſiempre con el anillo de inuiolable virginidad. *Ibi.*

3 Dios te ſalue Maria, fuente precioſiſsima de los huertos: *Ibi.*

porque las almas de los fieles, tus deuotos con tus exemplos, y consolaciones, con tus visitas interiores, las riegas, bañas, y fertilizas como la fuente los huertos.

Ibi. 4 Dios te salue Maria, pozo de aguas viuas, que corren impetuosamente del Libano: porque de ti sacã los fieles aguas que dã vida de gracia. y merecen vida de gloria: las quales tienen su origen de Christo, monte altissimo, que es la cabeça, que influye en los miembros.

Canti. 1. 2. & 6. 5 Dios te salue Maria a quien el celestial Esposo, saluda cõ varios titulos, y nombres, que declaran la grandeza de su amor para contigo, y la excelencia de tu santidad, quales son los de hermana, amiga, Esposa, perfeta, paloma: mas bella que todas las mugeres, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible para los demonios, como vn exercito de soldados muy concertado, torre de Dauid llena de armas, y varios instrumentos de guerra, contra los demonios y vicios: madre de la hermosa caridad, del temor del conocimiento, y de la esperança, y de todas las demas virtudes, con las quales echas de ti vn olor fragrantissimo, como el balsamo, y cinamomo, y como la mirra escogida, y eres fructuosa como la vid, piadosa como la oliua, vistosa como el platano, encumbrada en merecimientos como la palma.

Esai. 11. *Esai. 45.* 6 Dios te salue Maria, a quien llamò el Profeta Esayas, vara de Iesse, de quien salio Christo nuestro Señor, flor verdadera, sobre la qual descansò el Espiritu santo con sus siete dones, tierra bendita que con el rocio de los cielos produxo al Saluador, con el qual juntamente nacio la justicia.

Ezequi. 44 7 Dios te salue Maria, puerta oriental, por la qual entrò solamente el Principe del cielo en la tierra, quedando siempre cerrada con perpetua virginidad. Tu eres el monte encumbrado, de donde sin manos fue cortado Christo, piedrezita pequeña que destruyò la soberuia del mundo, y vino a ser vn mõte tan grande, que ocupò toda la tierra: tu eres finalmente la

Daniel. 2. ciudad de refugio donde los malhechores (como yo) se han de guarecer, y alcançar perdon de sus culpas. Representa luego tus necessidades, tu enfermedad, desnudez, y hambre, y pide a la Virgen santissima el remedio dellas con mucha segu-

Iosue. 20.

ridad

ridad de alcançarle: porque es madre de misericordia, y es madre de los pecadores, a quienes deue tanto, que sin ellos no fuera madre de Dios, segun lo afirman muchos Doctores, y lo canta en vna prosa la Iglesia, diziendo. *Peccatores non abhorres: sine quibus numquam fores mater tanti filij.* Y cõcluyras la peticion de tu limosna como arriba se dixo.

Cumplido con los superiores del cielo, resta cumplir con los superiores de la tierra, los quales son todos aquellos, que te gouiernan, por voluntad de Dios, de quien dimana, y procede (como dize san Pablo) *a* todo el poder, y juridicion de los superiores. Debaxo deste nombre se incluyẽ, no solo el Papa, y el Rey, y los demas Perlados, Principes, y justicias: Eclesiasticas, y seculares: pero tambien los padres, assi espirituales, como carnales, los amos, los maestros, y tutores, y otras personas, que tienen a su cargo nuestro gouierno, y direccion.

Tres cosas deues al superior, y conuiene pagarselas, muy cũplidamente, que son amor, respeto, y obediencia. Lo primero has de amar a tus superiores muy de coraçon, *a* como si fuessen verdaderos padres. Este titulo se les da en la santa Iglesia, y en las religiones, porque como los padres carnales, nos dan el ser natural, assi los superiores que nos gouiernan, y tienen cuydado de regular nuestra vida, y costumbres, nos dan el ser moral, y espiritual, que es de mas valor, que el natural. Hijuelos mios (dize san Pablo) *b* mas amor me deueys que a vuestras madres, porque ellas, vna sola vez os paren con dolor, y yo tengo dolores de parto en vuestra educacion, y gouierno, vna, y muchas vezes. Seneca dize, *c* que el remedio para ser amado, es amar (*Si vis amari ama:*) y siendo tan grande bien, y consuelo del subdito, è inferior, ser amado de su perlado, y superior, si para este fin es vnico medio amarle, deues procurarlo con todo cuydado, aunque al principio sientas poco inclinada la voluntad a esto, por algunas razones particulares, facilitarse ha mucho, con la consideracion de las que ay para amarle, y continuacion de los actos de amor, y con el retorno del, que te mostrarà tu perlado. Amandole, juzgaras bien de las cosas que hizieres, y dexando de murmurar dellas, antes le escusaràs, que acusaràs, en las murmuraciones de otros, y si echandolo

a *Ad Rom.* 13. *Omnis potestas a Deo est.*

b 1. *Pet.* 2. *Subiecti igitur este omni humanæ creaturæ.*

c *ad Gala.* 4 *Filioli mei quos iterum parturio.*

d *Seneca.*

XII. Para ser amado el subdito de su superior no ay tal medio como el amarle.

XIII. Para no murmurar de los superiores cõuiene mucho el amarlos.

XIIII. Reſpeto a los ſuperiores, porq̃ ſon Vicarios d'Chriſto.

dudoſo a la mejor parte parecieren juſtas, tendras compaſsion del ſuperior, y ſuplicaràs a Dios, le de ſu gracia, y le alumbre, para que cumpla con ſus obligaciones.

Lo ſegundo deues tener a los ſuperiores ſumo reſpeto, y reuerencia: porque eſtan en lugar de Dios, y ſon Vicarios, y tenie tes ſuyos en la tierra, y quien reſpeta al ſuperior, reſpeta al miſmo Dios: y al contrario, como Chriſto lo enſeñò, diziendo. *a Qui vos audit, me audit, qui vos ſpernit, me ſpernit.* De ſuerte que en viendo al ſuperior, has de imaginar que vees a Chriſto, para reſpetarle *b* como reſpetaràs a Chriſto: y en oyendole hablar, pien ſa que oyes hablar a Criſto, para que eſtimes ſus palabras. Y ſi en ellas corrigiere, ò reprehendiere alguna falta, ò defeto tuyo, ò te diere algun conſejo, recibele con gran guſto, conſiderando q̃ el Señor te haze merced, en darte auiſo de tus faltas, para que las emiendes: trata deſto, y no de eſcuſarte, ni indignarte contra quien te aduierte dellas, antes te juzga por muy obligado, y fauorecido en eſtas aduertencias: porque de ordinario proceden del amor, que tiene el ſuperior que las da, y del deſſeo de la emiẽda, y correcion del ſubdito.

a *Luc.* 10
b *Roma.* 13
Non eſt poteſtas niſi â Deo, ergo qui poteſtati reſiſtit, Dei ordinationi reſiſtit

XV. Como ha de lleuar el ſubdito la correcion de ſu ſuperior.

Lo tercero, has de ſer muy obediente, a todos los mandatos de los ſuperiores, aunque ſean contra tu guſto, è inclinacion: porq̃ eſtas obligado a ello, y ſe ſirue mucho nueſtro Señor de la mortificacion de la propria voluntad: y tu ſacas innumerables prouechos, como ſe tratò en el capitulo veynte, y dos del ſegundo libro.

XVI. Obediencia del ſubdito qual deue ſer

Procura, que tu obediencia vaya acompañada de las ſiete condiciones, que en eſtos ſiete aduerbios ſeñalan los ſantos. *Diligenter, libenter, ſimpliciter, hilariter, fortiter, perſeueranter, humiliter.*

XVII. Condiciones de la buena obediencia.

La primera, que obedezcas con diligencia, ſin tardar, ni eſperar tiempo,

La obediencia ha de ſer deligente.

La ſegunda, voluntariamente, ſin ſer forçado, ò muchas vezes amoneſtado.

Voluntaria

La tercera con ſimplicidad, ſin replicas, ni eſcuſas, obedeciendo a ciegas.

Sin roplicas

La quarta, con alegria, ſin murmuracion, ò triſteza interior.

Con alegria

Con fortaleza.

Con perſeuerancia.

Con humildad.

La

La quinta, con fortaleza, ſin canſancio, y ſin impaciencia.

La ſexta, con perſeuerancia, ſin interrupcion, haſta que ſe acabe.

La ſeptima, con humildad, ſin enſoberuecerte de lo bien hecho.

Con los proximos tus yguales, te abrás deſta manera. Lo primero amalos a todos, como a ti miſmo, ſegun lo manda Chriſto *a* en el Euangelio, conſiderando que ſon criaturas de Dios, y que es padre tuyo, y dellos. Por eſta razon en la oracion Dominical, no llamamos a Dios Padre mio, ſino Padre nueſtro: porque es padre de todos los fieles: todos ſon tus hermanos, y como a tales deues amarlos: holgarte de ſu bien, y procurarle con palabras, y obras, y peſarte, y entriſtecerte, de ſus males *b* como ſi fueran proprios. Lo ſegundo deues honrar, y reuerenciar a todos, como a mayores, no mirando ſi la perſona es digna, ò indigna, *d* de tal honra: porque es bien confeſſarte por el mas vil de quantos ay en el mundo, y eſtimarlos a todos mas que a ti, y obedecerlos en lo bueno, y licito, como ſi fueran ſuperiores: ſer afable, y benigno, para todos, y para ninguno de ſabrido, y aſpero.

Lo tercero, deues amar, y honrrar no ſolamente a los que te hazen bien, pero a los que te hazen mal, *e* y ſe moſtraren tus enemigos, a imitacion de Chriſto que nos amò, ſiendo pecadores, no los has de injuriar, ni tomar vengança de ellos, que es baxeza, ſino dar bien por mal, *f* y aſsi haras de enemigos amigos, y venciendote a ti miſmo, ganaras con Dios premio muy copioſo.

Lo vltimo aduierte, que no tengas eſtrecha, y particular amiſtad con ninguno, porque como el amor es limitado, quando con exceſſo ſe ama la criatura, ſe diſminuye el amor del Criador, y ſe hazen en ſu ſeruicio muchas faltas, por no faltar al amigo: por lo menos ſe pierde el tiempo con el, dilatando las platicas mas de lo juſto: por lo qual dize Platon, *f* que los amigos ſon ladrones del tiempo. Sea pues la amiſtad que huuieres de tener, moderada, con perſonas de tu profeſsion, y eſtado, y con los mas virtuoſos.

A los inferiores deues tres coſas, amor, cuydado, correc-

xviii. Como ſe ha de auer vn hõbre con ſu ygual.

a *Math.* 22 *Diliges proximũ tuum ſicut te ipſũ*

b *Pater noſter qui es in cœlis.*

c *Ad Ro.* 9. *Cupio anathema eſſe à Chriſto pro fratribus meis.*

d 1. *Pet.* 4. *Vt in omnibus honorificetur Deus*

e *Rom.* c. 5. *Comẽdatan tẽ Deus charitatem ſuã innobis &c.*

f *Roma.* 12 *Carbonis ignis congeres ſuper caput eius.*

xviii. Que amiſtad ſe deue tener y con q̃ perſonas.

g *Plato. Amici ſunt fures tempo ris.*

xix. Como se ha de auer con sus súbditos.

xx. Oficio del superior qual aya de ser. a *actuũ*. 20.

xxi. El superior como ha de enseñar a los subditos.

xxii. Quan difficultosa cosa es auerse vn hõbre cõsigo como conuiene.

b *Galat*. 5. *Caro concupiscit aduersus spiritũ, hæc enim sibi inuicẽ aduersantur*.

xxiiii. Para seguir el hombre el dictamen de la razon ha de abraçar vna mortificion general de la sensualidad.

xxv. Qual ha de ser la ocupacion de los sẽtidos interiores, y exteriores.

cion. El perlado, y los subditos: el superior, y los inferiores, hazen vn cuerpo moral, y como los miembros, y la cabeça estan vnidos, y se aman naturalmente: assi el Perlado ha de amar a sus subditos: compadecerse de todos, pues son hombres como el, y no oprimirlos, ni desconsolarlos: influyr en ellos buenos consejos, prudente direccion: velar, y cuydar de su bien espiritual, y temporal. *Attendit vobis, & vniuerso gregi.* a Y quando faltaren en algo, corregirlos, y enseñar lo que deuen hazer, aduirtiendo que los exemplos son mas eficaces, que las palabras, y assi has de enseñar con tus obras lo qué quisieres, que obrẽ tus inferiores. *Segnius irritant animos dimissa per aures, quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus*. dize vn Poeta.

Finalmente, considera lo que has de hazer para ti mismo: no ay cosa mas dificultosa, que auerse vno consigo mismo, cõmo conuiene, y como manda el dictamen de la razon, y la ley diuina. Por estar el hombre, compuesto de dos partes tan contrarias como son alma, y cuerpo, vida sensitiua, è intelectiua, tiene tan diuersas inclinaciones, y cada qual tira para la suya. b Y como la sensitiua viuio diez, ó doze años antes que la intelectiua, esto es, antes que llegase el vso de razon, con las costumbres que en este tiempo adquirio, y con la natural inclinacion que tiene al bien sensible, y deleytable, vase por alli, y lleua arrastrando a la razon. Para esto conuiene que examines muy bien todo quanto huuieres de hazer, dezir, ó pensar, y hallando que el motiuo dello es el gusto de la sensualidad, que contradize a la razon, deues dexarlo, y dezir de no, a todas estas peticiones, y desseos, teniendo siempre en la mano la hoz de la mortificacion para cortar, y mortificar todos los quereres, que fueren propios tuyos, y no comunes con Dios, y ordenados para su seruicio. Particularmente has de tener cuydado, con cerrar las puertas de los cinco sentidos, por donde suele entrar el enemigo, empleandolos en cosas que el se ofenda, y se sirua Dios: la vista en mirar sus obras, y sacar alabanças dellas como se dixo en el capitulo veynte y cinco, del segundo libro: las potencias interiores, en imaginar mysterios de la vida de Christo: todo el cuerpo ha de estar sugeto al espiritu, y castigarlo con ayunos, disciplinas, y cilicios, poner freno a las pas-

siones, assi de la concupiscible, como de la irascible, segun se dixo en el capitulo veynte y quatro del segundo libro. Quanto al alma, deues ocupar el entendimiento en santas consideraciones, la voluntad en amor de Dios, y procurar adornarte con los habitos de las virtudes, mirando aquellas de que tienes mas necessidad, y trabajando por adquirirlas: vna semana vna virtud, y otra semana otra, como se enseñó en el capitulo treynta y tres del segundo libro. *a Ibunt de virtute in virtutem*, dize Dauid: de lo qual se sigue. *Videbitur Deus Deorum in Syon.*

xxvi Ocupacion del alma, y de la voluntad.

a *Psal.* 83.

CAPITVLO .II. DE LO que deue hazer vno, en despertando por la mañana, hasta que sea tiempo de oyr Missa.

xxvii. Presencia de Dios luego de mañana.

SABIDO Lo que has de hazer en general con las personas con quien tratas, sera bien que sepas como te has de auer en las demas cosas, que de ordinario se ofrecen, por el discurso del dia, començando desde que te leuantas de la cama, hasta que te acuestas.

En despertando por la mañana, ofreciendo a Dios las primicias de tus pensamientos, põte en su presencia, piensa luego en el: dile algunas palabras jaculatorias interiores, o aspiraciones mentales, que estan menos sugetas a distracion, que las vocales. Entiende que llamando Dios a la puerta de tu coraçon, te despertó, y dixo aquellas palabras del Apostol. Leuantate tu que duermes, y despierta ya del sueño de la muerte, y Christo te alumbrará: y respondele tu: *c* Veysme aqui Señor, aparejado a cumplir vuestra voluntad: veys aqui mi coraçon dispuesto, para hospedaros en el. Y porque despidas de ti mas facilmente la pereza, que suele auer en algunos para leuã-

b *Ad Ephsios.* 5. *Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.*

c *Psal.* 107 *Paratũ cor meum Deꝰ paratũ cor meum.*

tarſe, acuerdate de aquellas amoroſas palabras del Apocalypſi. a Si alguno ſe leuantare, y me abriere la puerta, entrarè, y cenarè con el, y el conmigo. Penſando en eſte llamamiento, y promeſſa regalada, que el Señor haze a quien le reſpondiere, leuantate con preſteza de la cama, y hecha la ſeñal de la Cruz, con atencion de las palabras que ſe dizen, perſignandote con ella, da gracias al Señor, porque te ha guardado aquella noche paſſada, y ſuplicale, que te guarde el dia ſiguiente, de toda culpa, y ofenſa ſuya, y ofrecele tu perſona, y bienes, y todo quanto hizieres, dixeres, y penſares. Eſte ofrecimiento es de grãdiſſima importancia, b porque ſi vno eſta en gracia, todas quantas obras indiferentes hiziere entre dia, como eſtar ſentado paſſearſe, comer, ò beuer, aunque no las ofrezca a Dios, quando las haze, en virtud deſte ofrecimiento, ſon meritorias, y de tanto valor, que no tiene Dios con que pagarlas, ſino ſe da a ſi miſmo por ellas.

Diziendo eſtas palabras, en que das gracias al Señor porque te guardò la noche paſſada, y le ſuplicas te guarde de todo mal el dia preſente, y ofreces quanto en el hizieres a ſu ſeruicio, te puedes veſtir del veſtido, que fuere mas conueniente a tu eſtado, acordandote, para no exceder en eſto, de que en pena del pecado, nos veſtimos, c que antes del, no era neceſſario veſtirnos, y que el veſtido, es como vn Sanbenito, y que no conuiene que el penitenciado ſe precie del, y le trayga muy curioſo. Y como viſtes el cuerpo, procura veſtir el alma, con algunos actos de habitos virtuoſos, particularmente de la caridad, d que es veſtidura preciofiſſima, ſin la qual no ſeremos admitidos, a las bodas del diuino, e y celeſtial Eſpoſo. Veſtios de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, dize el Apoſtol, f eſto es, veſtid la voluntad del habito de ſu amor, y de deſſeos de imitacion de ſu vida: porque viendoos el Padre Eterno con eſte habito, os conocera por hijos ſuyos, y os echarà la bendicion. Aſsi miſmo quando te lauares las manos, y la cara, pide al Señor, q como tu lauas el cuerpo exteriormente, laue ſu mageſtad lo interior del alma, para que le ſiruas con ſuma pureza.

Deſpues de veſtido, y lauado ordena tu vida para todo el dia, como ſino tuuieſſes otro, y como ſi te huuieſſe reſu-

citado

a *Apoc.3 Siquis ſurrexerit, et aperuerit mihi ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ille mecum.*

b *D.Tho.12.q.114.artic.4.*

c *Geneſ.c.3 Conſuerũt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata. Fecitque Dñs Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.*

d 1. *Ad The ſal.5. Induti lorica fidei, & charitatis.*

e *Mat.22. Amice ad quid veniſti non habens veſtem nuptialem?*

f *Roma.13 Induimini Dñm Ieſũ Chriſtum.*

citado Dios, para hazer penitencia de tus pecados, y emendar tu vida, concediendote solo este dia de termino. Despues forma vn proposito muy firme de apartarte en aquel dia de todo genero de pecado, ayudado de la diuina gracia, imitando al Real Profeta Dauid, *a* el qual dezia, que a la mañana matua todos los pecadores de la tierra, no con cuchillo de azero, sino con vn proposito muy azerado, y fuerte de destruyr todo lo que fuesse contrario a Dios, en la ciudad de su alma. En particular, has de proponer muy eficazmente, de apartarte del vicio, ò defeto, que mas daño te haze, para lo qual importará, no tomar las cosas a bulto, sino preuenirlas con los ojos de la prudencia, y pesar las dificultades, y ocasiones de tropeçar, que suelen ofrecersete otros dias, para saber como te has de auer en ellas sin caer.

Hecho esto la primera de tus ocupaciones sea tratar con Dios en la oracion: el primero, y principal de tus negocios, que es tu aprouechamiento espiritual, y todos los demas te sucederan a gusto, conforme a la promessa que hizo Christo Redemptor nuestro, diziendo. *b* Buscad primero el Reyno de Dios, y despues todas las demas cosas, que son añadidura, se os concederan. Musica, y alborada muy suaue, y gustosa daras por la mañana a las orejas de Dios, si antes de començarla, templas el instrumento de tu espiritu, con el sossiego del, con la pureza de conciencia, con la rectitud de la intencion, como se dixo en el capitulo doze del libro primero. Particularmente si le tocas, guardando las reglas del arte, procurando que lleue la oracion las cinco condiciones, de que tratamos en el capitulo catorze, que son, atencion, feruor, humildad, confiança, y perseuerancia.

En el capitulo diez y seys, tratando de las partes essenciales de la oracion, diximos que la vida, y muerte de Christo Redemptor nuestro, era la materia de meditacion mas conueniente que podriamos escoger para todas tres vias, y que seria bien gastar en ella vna hora por la mañana: porque entonces, estan las potencias apetitiuas mejor dispuestas para obrar, y produzir affectos, y la imaginatiua, para figurar la figura de Iesu Christo, y del passo que meditaremos, y traerla

a *Psal.* 100 *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ.*

b *Matth. 6. Quærite primum regnũ Dei, & iustitiam eius & hæc omnia adijcientur vobis.*

xxix
Quan importantes son la pureza de cõciencia, y sossiego de espiritu luego por la mañana.

xxx.
Cinco condiciones de la oracion.

xxxi
La passiõ de Christo es materia de toda meditacion.

xxxii
La passiõ de Christo es muy a proposito para meditarse por la mañana.

traerla todo el dia en nuestra presencia, con el exercicio continuo de oraciones jaculatorias, y assi conuiene que guardes este documento, y todos los demas que estan dados de la oracion, para que saques mediante ellos, fruto muy copioso della.

xxxiii. La oracion vocal se deue juntar con la mental.

xxxiii. Modo de rezar el Rosario de nuestra Señora.

Tambien se laca de la oracion vocal, juntandola con la mental, y porque la oracion mas comun entre las vocales, es la del rosario de nuestra Señora, pondremos exemplo en ella, para que sepas, como le has de rezar fructuosamente. Antes de començar el Rosario, leuãta los ojos a Dios, imaginate en su presencia, haz le vna reuerencia muy profunda, y suplicale, te de gracia para rezarle, de manera que le agrades: ofrecele todas las palabras, pẽsamientos, affectos, y desseos, que tuuieres endereçandolos todos a gloria suya, y de la Virgen santissima, en accion de gracias por las mercedes que te ha hecho, y en satisfacion de las culpas, que has cometido en su seruicio, y para que te conceda las virtudes que te faltan, y lo demas, de que tienes necessidad, para seruirle con perfecion.

xxxv. En el rezo principalmẽte se ha de atender al sentido de las palabras.

Hecho este ofrecimiento reza diez Auemarias, y vn Pater noster, con espacio, y atendiendo, no solamente, a las palabras para no faltar en ellas, sino al sentido, ò a la persona, a quien se endereçan, que es Dios nuestro Señor, ò la Virgen santissima, para lo qual es menester rezar estas oraciones, en la lengua que entiendes, y no en latin, sino sabes mas de romance. Despues de auer rezado diez Auemarias, y vn Pater noster, has de hazer tres cosas. La primera passar por la memoria, el mysterio gozoso, ò doloroso, ò glorioso, señalado en aquel dia, ò algun punto del, meditando, y ponderando breuemente las grandezas, y excelencias de Christo nuestro Señor, y de su madre: las cosas que alli hazen, ò padecen: el gozo, ò el dolor, ò la gloria que reciben las heroycas virtudes que exercitan: y los grandes bienes que de alli resultan para todos los hõbres, y para ti en particular cõsiderãdo las causas especiales q̃ tienes, para gozarte, ò dolerte, ò gloriarte de lo que en estos mysterios, se representa. En la qual meditacion, te puedes detener mas, ò menos tiempo, conforme a la deuocion, y lugar que tuuieres.

xxxvi. El rezo del Rosario ha de acompañar la meditacion de sus mysterios.

xxxvii. La voluntad se ha de exercitaren los affectos a que provoca el mysterio del Rosario.

La segunda cosa, que has de hazer mas principal, è importante, es exercitar la voluntad, en affectos gozosos, ò dolorosos, a

que

que el myſterio prouoca, haziendo amoroſos coloquios con Chriſto nueſtro Señor, ò con ſu Madre, ò con la ſantiſsima Trinidad. Si el myſterio es gozoſo, como el de la encarnacion, puedes exercitar eſtos actos, con pauſa, y ſentimiento interior. Gracias te doy Padre Eterno, por auer querido, que tu vnigenito Hijo, ſe hizieſſe hombre por noſotros. Gozome de la infinita bondad, y caridad, y miſericordia, que en eſta obra deſcubriſte. O ſi todo el mundo te alabaſſe, y glorificaſſe por ella. O Verbo diuino, gracias inmenſas te doy por la voluntad con que aceptaſte la redempcion del linage humano, porque eſcogiſte madre tan piadoſa, y fauorecedora, de los hombres. O Virgen ſantiſsima, gozome de que ayas ſido eſcogida, por madre del miſmo Dios, y del gozo grande, que recebiſte, con la nueua que deſto te dio ſu glorioſo Arcangel: alegrome tambien de la prudencia, caſtidad, y humildad, y reſignacion que en eſta embaxada deſcubriſte. O ſi pudieſſe yo tener parte en tus gozos, è imitar tus virtudes. Alcançamelas Señora de tu Hijo precioſo, para ſeruirle, y ſeruirte como deuo.

xxxviii. Oracion, y hazimiento de gracias para quando ſe reza el Roſario.

A Chriſto.

A la Virgen

Si el myſterio fuere doloroſo, exercitate en affectos de dolor, por modo de coloquio: y ſi fuere glorioſo, en affectos de gloria, y jubilo.

xxxix. Que ſe hade hazer ſi el myſterio fuere doloroſo, ó glorioſo.

La tercera coſa q̃ has de hazer, es repreſentar a Chriſto nueſtro Señor, y a ſu madre las neceſsidades, y miſerias que padeces, pidiendole remedio dellas: alegandoles por titulo, el gozo, ò el dolor que alli recibieron: haziendo propoſitos muy eficazes, de imitar alguna de las virtudes de Chriſto nueſtro Señor, ò ſu madre que en aquel myſterio deſcubrieron.

xl. Rezado vn decenario ſe han de repreſentar a Chriſto las neceſsidades que tiene el q̃ ora

Si no tuuieres tiempo, para meditar ſobre el myſterio, baſtarâ q̃ dichas diez Auemarias, te acuerdes del, y hagas vn breue coloquio, y peticiõ a nueſtra Señora, diziẽdola. Gozome Virgẽ ſoberana, del gozo q̃ en eſte myſterio recebiſtes, por el qual os ſuplico, me alcanceys perdon de mis pecados, y gracia para imitar vueſtras virtudes. En los myſterios doloroſos, y glorioſos, diras proporcionalmẽte. Peſame Virgẽ ſoberana del dolor q̃ en eſte paſſo padeciſtes, ò alegrome de la gloria, ò alegria, q̃ en eſte myſterio recebiſtes, por el qual os ſuplico, me alcanceys perdon de mis pecados, y gracia para imitar vueſtras virtudes.

xli. Coloquio cõ la Virgẽ nueſtra Señora, y peticiõ del que ora.

Acaba-

Acabada esta breue oracion mental, como esta dicho cerca de vn mysterio, prosigue la vocal, rezando otras diez Auemarias, y assi concluyras el Rosario.

xlii. Como se ha de continuar el orden del rezo del Rosario.

Despues de auerle rezado, examina breuemente el modo como le rezaste, doliendote de las distraciones, y defetos, y proponiendo la emienda dellos para otro dia, y dando gracias al Señor, por qualquier sentimiento bueno que en ella te huuiere concedido.

xliii. El que ha rezado el Rosario, examine como le rezo

Conforme a este modo de rezar el Rosario, puede el que rezare las horas de nuestra Señora, al fin de cada vna dellas, meditar algun passo de su vida, ò algun mysterio, de los que se celebran en sus fiestas: a maytines su concepcion: a prima su nacimiento: a tercia su presentacion, y assi de las demas horas.

CAPITVLO. III. DE LA deuocion, y atencion con que se deue oyr la Missa, y el sermõ, y se ha de comulgar.

i. Cõuiene mucho oyr Missa cada dia.

Vnque no sea dia de fiesta, en que obliga la Iglesia a oyr Missa, conuiene que la oygas cada dia con mucha atencion, y deuocion. Porque es la cosa mas sagrada que tiene la Iglesia: y en que mas hõra se da a Dios y mas le agrada de quantas hazen, y puedẽ hazer todas las criaturas, y de que ellas sacan mayores prouechos. Para que los saques muy grandes, cõsidera que en la Missa se representan perfetissimamente los mysterios soberanos de Christo nuestro Señor. En la Missa ay memoria de su Encarnacion inefable: porque a la vniõ que en ella huuo de la persona diuina con la naturaleza humana, es muy semejante la que se haze en la Missa, vniendose el cuerpo de Christo, y su persona diuina, a los accidentes del pan. Acabadas de pronunciar las palabras de la Consagracion, està alli Christo Dios, y hombre verdadero, el mismo termino que resulto en la Encarnacion.

ii. Excelencias de la Missa.

iii. En la Missa se representan los mysterios de Christo.

En

En la Missa se representa el nacimiento, y se canta la musica que los Angeles cantaron a el, y como los pastores hallaron a Christo cubierto con pobres pañales, le hallamos nosotros en la Missa cubierto, y disfraçado con vnos pobres accidentes. En la Missa le hallamos como la Virgē le hallo en el templo, despues de auerle perdido. Aqui haze otro mayor milagro, que en lasbodas, pues si en ellas conuirtio el agua en vino, aqui conuierte el vino en su sangre. Aqui nos predica Christo su Euangelio por boca de su ministro el Sacerdote. Aqui està representada muy al viuo la vltima cena, el mismo manjar, y beuida consagrada en la misma materia de pan, y vino, y con las mismas palabras. Aqui tenemos representada la muerte de Christo, en el leuantamiento del caliz, en que se significa auerse apartado la sangre del cuerpo, y auer perdido la vida. Aqui tenemos a Christo resucitado, y glorioso, y reynando a la diestra del Eterno Padre.

Entre tantos misterios como se encierran en la celebracion de la Missa, tres son los mas principales en que deues reparar mucho. El primero es la consagracion que haze el Sacerdote, cōuirtiendo el pan en cuerpo de Christo, y el vino en su preciosa sangre, alo qual acompaña el alma, y la diuinidad, y assi despues de la consagracion està presente Christo en el altar debaxo de las especies de pan, y vino, tan verdaderamente como esta en el cielo assentado a la diestra de su Eterno Padre. El segundo es ofrecer en sacrificio aceptissimo el cuerpo, y sangre de Christo ocultado con los accidētes de pā, y vino, al Padre Eterno, y a toda la santissima Trinidad. El tercero es comulgar el Sacerdote, y recibir sacramentalmente el cuerpo, y sangre de Christo nuestro Redemptor. Atendiendo al primer mysterio de la consagracion, y conuersion del pan, y vino en el cuerpo, y sangre de Christo, y considerando su presencia Real, y verdadera, deues assistir con grandissima reuerencia, y respeto, como quien esta delante del Rey soberano del cielo, seruido, y adorado de todas las Hierarchias celestiales. Si llamo Christo bienauenturados los ojos de sus discipulos, porque veyan lo que muchos Reyes, y Profetas desearon ver, y no lo alcançaron, tambiē te puedes tu tener por felicissimo, y dichoso, pues ves en la hostia cōsagrada al mismo Señor que vieron los Apostoles, al desseado de

III

En la Missa se han de considerar tres cosas. La consagracion. El sacrificio, y el Sacramēto

Beati oculi qui vident quæ vos videtis.

los

los Reyes, al eſperado de los Profetas, al prometido de los Patriarchas, al que es corona de los juſtos, y gloria de todos los ſantos, en quien deſſean los Angeles mirar. Muy larga, y trabajoſa peregrinacion fuera bien empleada por gozar de la viſta que con tan poco trabajo te concedio la liberalidad diuina. Da gracias inmenſas al Señor por eſte ſingulariſsimo beneficio, y agradecele mucho que auiẽdo de ſubir a los cielos no quiſo priuarnos de ſu corporal preſencia para que eſtuuieſſemos mas ciertos del amor que nos tiene. Adorale con fé viua, confeſſandole por tu Dios, y Redemptor, confundiendote de auerle ofendido, y pidele perdon de tus pecados, y remedio para todas tus neceſsidades, aſsi del alma, como del cuerpo.

No deues eſtar con menor atencion, y deuocion al ſegundo myſterio de la Miſſa, que es ofrecer en ſacrificio el cuerpo, y ſangre de Chriſto nueſtro Señor, porque lo que principalmente ſe haze en ella, es repreſentar el ſacrificio que hizo Chriſto de ſi miſmo en el altar de la Cruz al Padre Eterno por nueſtros pecados. Para mayor inteligencia deſto aduierte que por ſer Dios nueſtro Criador, y conſeruador que nos dio el ſer que tenemos, y nos conſerua en el, y tiene dominio vniuerſal ſobre todas las coſas, ſele deue en reconocimiento, deſto algun ſacrificio con q̃ ſea venerado por Dios, como enſeña ſanto Thomas. En la ley de naturaleza auia ſus Sacerdotes, y ſacrificios: tambien los huuo en la ley eſcrita, y todos ellos eran figura *a* del ſacrificio de la ley de gracia, el qual inſtituyò Chriſto en la vltima cena, y en el repreſentò, el que otro dia ſiguiẽte auia de ofrecer al Padre Eterno en la Cruz, y conſagrãdo el cuerpo, y ſacrificandole, dixo a ſus diſcipulos, que ordenò de Sacerdotes. *b Hoc facite in meam commemorationem: facite ideſt, conſecrate, & ſacrificate.* Demanera, que en la Miſſa que ſe llama aſsi, porque es. *Sacrificij tranſmiſsio*, ſe ſacrifica el miſmo Chriſto, que fue ſacrificado en la Cruz, y el ſacrificio del altar, y el de la Cruz, es vno miſmo, aſsi porque la ofrenda es vna miſma, conuiene a ſaber, el cuerpo, y ſangre de Criſto, como porque el principal oferente, y Sacerdote, es vno miſmo, que es Chriſto, y el Sacerdote ofrece como miniſtro ſuyo.

De aqui ſe ſigue que en la hoſtia conſagrada, ay dos coſas diferen

2.2. q. 85. ar. 2.

a Paulus. 1 Cor. 10. *Omnia illis in figura cõtingebant, Agnus occiſus ab origine mundi.*

b Lucæ. 22

Porq̃ el ſacrificio del altar ſe llama, Miſſa.

xlvi.

El ſacrificio de la Cruz, y el del altar es vno miſmo.

ferentes: la vna es ser Sacramento: porque està alli el cuerpo de Christo, debaxo de aquellos accidentes de pan, con virtud para reficionar el alma, inmediatamente ordenado para este bien, y prouecho nuestro. Pero si consideramos como se representa en la hostia consagrada, apartada de las especies del vino, la passion de Christo, y se ofrece al Padre Eterno, mediante alguna accion del Sacerdote (aora sea la consagracion, ò la comunion,) tiene razon de sacrificio, inmediatamente ordenado, para honor de Dios, y para reuerenciarle, como a señor vniuersal de todo lo criado, de quien resulta como efeto, nuestra santificacion, y prouecho. Demanera que la Eucaristia, en quanto sacramento, es vn don preciosissimo que recebimos de Dios: pero en quanto sacrificio, es vna obra excelentissima de la virtud de la religion que nosotros ofrecemos a Dios, en honra, y alabança suya, y assi las razones de Sacramento, y sacrificio son tan diferentes, como lo son el recebir, y el dar: porque el Sacramento es vn don que recebimos, y el sacrificio es don que ofrecemos.

xlvii. En la hostia cõsagrada ay dos diferentes razones de sacrificio, y Sacramẽto

xlviii. Que es la Eucaristia en quãto Sacramento, y que en quanto sacrificio.

Supuesta esta doctrina, que es certissima, della se colige claramente. Lo primero que el Sacerdote en la Missa, siguiendo la institucion de Christo, y de la Iglesia con las palabras de la consagracion, haze del pan, verdadero cuerpo de Christo, y del vino, verdadera sangre, para recebirlo como Sacramento, para sustento, y refecion de su alma, y para ofrecerlo como sacrificio gratissimo a Dios, deuido por el dominio vniuersal que tiene sobre todas las criaturas, por el qual alcançarà todo lo que conuiene para su saluacion, y la de sus proximos.

xlix. Quando el Sacerdote celebra, que actos haze.

Lo segundo, se colige, que el que oye la Missa, ha de tener atencion a estas dos cosas tan diferentes, como en ella ay, de sacrificio, y Sacramento, y hazer lo que es de su parte, para sacar vn fruto muy copioso dellas. Viendo al Sacerdote en el altar, haga cuenta, que està en el monte Caluario, y que oye a Christo hablar por boca del Sacerdote las palabras de la consagracion. Este es mi cuerpo: Christo las dize, y no el Sacerdote solo, porq̃ dichas en su nõbre, y no en el de Christo, no fueran verdaderas, pues en las especies del pan queda el cuerpo de Christo, y no el del Sacerdote. Quando leuanta la hostia en al-

l. Que atenciõ ha de tener el que oye Missa.

li. Palabras de la consagracion dizelas Christo y el Sacerdote.

to ſe repreſenta como el cuerpo de Chriſto fue leuantado de la tierra en la Cruz. Leuanta deſpues a parte el caliz en que ſignifica, como la ſangre de Chriſto fue apartada de ſu ſacratiſsimo cuerpo, y por cõſiguiente el alma. El apartamiento, y derramamiento de la ſangre en tierra, ſe ſignifica tambien quando el Sacerdote la conſume, y recibe, derramandola en ſi, que es tierra. Con eſta accion (ſegun algunos Doctores dizen,) ò con la de la conſagracion, (ſegun otros afirman) ſe ofrece al Padre Eterno el ſacrificio precioſiſsimo, de ſu vnigenito Hijo, pueſto en la Cruz, y no le ha de ofrecer ſolo el Sacerdote, ſino todos los q̃ ſe hallarẽ preſentes a el. Lo qual declarò nueſtra madre la Igleſia, en aquella palabra del Canõ, *Offerimus*, y no dize el Sacerdote, *Offero*, en numero ſingular: yo Señor os ofrezco eſte ſacrificio, ſino en numero plural, ofrecemos. Por todos ſe ofrecio Chriſto en la Cruz, para todos le dexò, y todos tenemos neceſsidad de ofrecer don tan precioſo al Padre Eterno, para pedirle por el, perdon de nueſtros pecados, y alcançar ſu gracia, y amiſtad, y aſsi todos hemos de acompañar al Sacerdote, y ofrecer con el eſte admirable ſacrificio, y dezir al Padre Eterno eſtas palabras ò otras ſemejantes.

III. Que repreſẽtael leuantar la hoſtia, y el caliz en la Miſſa.

IIII. Que repreſenta el cõſumir el Sacerdote.

IIIII. No ofrece ſolo el Sacerdote, ſino tãbiẽ todos los oyẽtes.

IV. Oracion al Padres Eterno.

O Padre clementiſsimo, conozco que no merezco parecer en vueſtra preſencia, por auer pagado las innumerables mercedes que me aueys hecho, (aſsi de bienes de naturaleza, como de gracia) con grauiſsimos pecados: pero ſabiendo que por amor de los hijos inocentes, ſuelen perdonar los padres a los eſclauos culpados, como el mayor de todos, pongo por mi interceſſor ante vueſtra ſoberana Mageſtad a vueſtro vnigenito Hijo, y os le preſento pueſto en la Cruz, orando por mi, y por los demas pecadores, que le crucificamos. Mirad Señor al que padece, y mirad por quien padece. *a Ecce homo*, hombre es, Dios mio: mi propria naturaleza tiene: perdonad miscul pas, por ſus merecimientos. *b Reſpice in faciem Chriſti tui*. No mireys a mi que tantas vezes os he ofendido, ſino mirad la cara hermoſa de vueſtro Hijo, que tanto os ha ſeruido. El es de quien dixiſtes en ſu bautiſmo, y transfiguracion. *c* Eſte es mi Hijo muy amado, en quien recibo ſumo agrado, y contentamiento: mirad ſu cabeça coronada de crueles eſpinas,

y per-

a *Ioan.* 19.
b *Pſal.* 83.
c *Math.* 17 *Hic eſt filius meus dilectus, &c.*

a y perdonad los ſoberuios, y altiuos penſamientos de la mia: mirad ſus ojos eclypſados con lagrimas y ſangre, y perdonad el vano, y libre mirar de los mios: mirad ſu lengua *b* ocupada en alabaros, y en pedir perdon para los enemigos, y perdonad el deſenfrenamiento de la mia, y los juramentos, mentiras, y murmuraciones en que ſe ocupa: mirad ſu boca xaropeada con hiel y vinagre, y perdonad los regalos, y glotonerias de la mia: mirad ſus manos clauadas corriendo ſangre, y perdonad las obras peruerſas de las mias: mirad ſus pies agugerados con duriſsimos clauos, y perdonad los malos paſſos, que han dado los mios: mirad ſu inmenſa caridad, y perdonad mis odios, y rancores: mirad ſu profunda humildad, y perdonad mi altiuez, y ſoberuia: mirad ſu prompta obediencia, y perdonad mi deſobediencia: mirad finalmente ſus heroycas virtudes, è infinitos merecimiẽtos, y perdonad mis vicios, y pecados. Aunque ellos ſean muy graues, y enormes, y de mucho peſo, mas peſa el valor de lo que os ofrezco, *c* que es infinito: como miembro de Chriſto tengo parte en los bienes de mi cabeça: el me mando que os los ofrecieſſe, y me hizo promeſſa, de que alcançaria de vos, (Padre clementiſsimo,) todo quanto en ſu nombre pidieſſe. Cumplidla Dios mio: perdonad mis pecados: admitidme en vueſtra gracia, y amiſtad: dadme todo lo que ſabeys que me falta para ſeruiros: fauoreced vueſtra Igleſia: al Papa, y Perlados, que la gouiernan: a los Reyes, y Principes: a ſus conſejeros, y miniſtros de paz, y de guerra: a mis parientes, y deudos, amigos, y enemigos: a los enfermos, y cautiuos: a todos los pobres, y afligidos, y finalmen a todos los fieles que padecen alguna neceſsidad: y a los que deuo parte de mis oraciones. No ſeas corto en pedir, pide mucho, y para muchos, pues es mucho lo que ofreces, en ofrecer a Chriſto, con todos ſus merecimientos, q̃ es la coſa de mas valor, y mas agradable de quantas ſe pueden ofrecer al Padre Eterno. Si fueſſen tuyos todos los merecimientos de los Santos que ha auido en el mundo, y aura haſta que ſe acabe, y los de todos los eſpiritus celeſtiales, y los de la ſacratiſsima Virgen, y todos juntos los ofrecieſſes al Padre Eterno, no le honrarian, ni agradarian tanto, como le honra, y agrada, el ſacrificio que en la Miſſa ſe le ofrece, porque todo eſto reſpeto de ſu vnigenito Hijo (que

a *Ioan. 19. Milites plectẽtes coronam de ſpinis impoſuerunt capiti eius.*

b *Lucæ. 23 Pater ignoſce illis, quia neſciũt.*

c *Ioan. 19. Crucifixerant eum, & cum eo alios duos.*

d *ad Ephe. 2 Propter nimiam charitatem ſuã, qua dilexit nos Deus.*

e *Ad Phi. 2*

f *D. Tho. 3. p. q. 1. ar. 2.*

g *Ioan. 15. Quodcũq; petieritis patrem in nomine meo dabit vobis.*

lvi. Peticion por todo el eſtado de la Igleſia.

La ofrenda de la Miſſa es la coſa mas precioſa de quantas ſe pueden ofrecer:

es la ofrenda q̃ se le haze, y el Sacerdote principal q̃ la ofrece) es nada, y no tiene cõparacion alguna, como no la ay entre lo finito, è infinito. Y aunq̃ la Missa no se diga particularmente por tu intencion, tienes parte en ella, y puedes hazer este ofrecimiẽto, porq̃ es sacrificio comun, q̃ ofrece el Sacerdote como ministro publico, no por si solo, sino generalmente por todos los fieles, como lo enseña el sagrado Cõcilio de Trẽto, sesio. 22. c. 6. por estas palabras. *Missæ vero omnes quantumuis priuatim dicãtur, cõmunes tẽẽseri debẽt, eo quod â publico Ecclesiæ ministro, non prose tantum, sed pro omnibus fidelibus qui ad corpus Christe pertinent, celebrantur.*

De lo dicho se colige, lo mucho q̃ pierdes en no ofrecer este sacrificio excelentissimo, y lo q̃ ganarâs ofreciendole cõ deuociõ.

lvii. El q̃ oye Missa ha de procurar recibir el Sacramento como mejor pueda.

No se ha de contentar el que oye Missa, con ofrecer sacrificio juntamente con el Sacerdote, sino que ha de procurar, recebir el Sacramento con el, por lo menos en desseo, espiritualmente. Doctrina es del sagrado Concilio de Trento, *a* que el efeto deste Sacramento se puede participar con solo el desseo del, sin recebirle Sacramẽtalmente, y assi aunque el seglar no comulgue, ni le reciba cada dia, por las ocupaciones de su estado, y la reuerencia, y veneracion que se deue al Sacramento, conuiene que le reciba espiritualmente, y quando vee comulgar al Sacerdote tenga el vn desseo feruoroso de hazer lo mismo: de recebir, y hospedar al Señor, y vnirse con el: y quanto es de su parte, ofrecerle el coraçon por morada, y suplicarle, que le admita, y le comunique el efeto deste diuino, y soberano Sacramento, el qual se llama pan cotidiano, porque cada dia le auemos menester para sustentar, y conseruar la vida del alma, assi como es menester cada dia el pan material, para sustentar la vida del cuerpo. Y los que no le reciben cada dia Sacramentalmente, por la razon dicha, conuiene que le reciban espiritualmente, y assi quando comulgare el Sacerdote, y tu no comulgares, diras estas palabras, ò otras semejantes.

a *Con. Triden. sess.* 13. *cap.* 8.

lviii. El seglar puede cada dia recebir espiritualmente el efecto del Sacramento de la Eucaristia.

lix. Porq̃ se llama el efeto de la Eucaristia, pan cotidiano.

lx. Oracion para quando el Sacerdote comulga.

O pan de vida, que marauillosamente recreas, y sustentas las almas, ninguna ay mas necessitada que la mia de la fortaleza, y vigor que causas, en quien dignamente te recibe: porque està con suma flaqueza, y debilidad en el ser de la vida espiritual, con todo esto Señor, por falta de buen aparejo, y disposi-

cion

cion, por ſobra de las ocupaciones de mi eſtado por la reuerencia que ſe os deue, no puedo recebiros oy Sacramentalmente: pero con la voluntad deſſeo recebiros, y hoſpedaros en mi alma, con ſumo gozo, y abraçarme, y vnirme con vos Eſpoſo dulciſsimo, y amoroſo, ſuplicoos Señor recibays mi buen deſſeo, y en cumplimeito del, os vnays con mi alma eſpiritualmente, diſponiendola con los dones del Eſpiritu Santo, y comunicandome los efetos admirables deſte diuino Sacramento, para que como ahora os veo cubierto, en la meſa del altar: os vea yo en la meſa de la gloria; por infinitos ſiglos, Amen.

Supueſtos eſtos dos pũtos principales, del ſacrificio, y del Sacramento, à que deues atender en la Miſſa, para que tengas alguna noticia de lo que en ella ſe ſignifica, yremos diſcurriendo breuemente, por ſus partes.

Quando oyes tañer a Miſſa, di las palasbras que dixeron los Reyes Magos. *a* Eſta ſeñal es del gran Rey, vamos a buſcarle, y a ofrecerle dones, oro de caridad, incienſo de oracion, mirra de mortificacion.

Saliendo de tu caſa, celda, ó apoſento, y caminando para la Igleſia, a oyr Miſſa, imagina que vas en compañia de la Virgen nueſtra Señora, de la Magdalena, y ſan Iuan, al monte Caluario a ver crucificar a Chriſto, y a ofrecerle en ſacrificio al Padre Eterno, por bien de tu alma, y de toda la Igleſia en comun, y de los que en particular ſe han encomendado en tus pobres oraciones. Forma propoſito, ſino fuere dia de comuniõ, de comulgar eſpiritualmente en la Miſſa que has de oyr, y comiença a diſponer tu alma, purificandola con el dolor de las culpas cometidas, y perfumandola con deſſeos feruoroſos, de vnirte con el Señor, y de ſeruirle. Di con el Sacerdote la cõfeſsion, acordandote del pecado de Adam, y de los muchos pecados de ſus hijos, y de los tuyos, doliendote dellos, quanto pudieres.

Quando el Sacerdote beſa el altar, y dize el introyto de la Miſſa, ſe ſignifica la entrada de Chriſto en el mundo: la vnion y beſo de paz con la naturaleza humana, y con ſu Eſpoſa la Igleſia, conforme a las palabras de los Cantares. *b Oſculetur me oſculo oris ſui*, y la vnion que haze con cada alma. Pide al Señor que dandote el beſo amoroſo de paz, ſe vna con la tuya.

lxr. Oracion para quando tañen a Miſſa.

a *Math.* 2. *Hoc ſignũ magni Regis eſt, eamus, & inquiramꝰ eũ, & offeramꝰ ei munera, aurũ, thus, & myrrhã.*

Quando ſale de caſa a oyr Miſſa.

Diſpoſicion del alma para comulgar.

Quando ſe dize la confeſsion.

lxii. Que ſignifica el introyto de la Miſſa.

b *Cantic.* 1

En el kyrie-eleſon.

En el introyto, pienſa el deſſeo grande que los Patriarchas, y Profetas tuuieron de la venida de Chriſto al mundo. En el Kyrie eleyſon tres vezes al Padre, Chriſte eleyſon tres vezes al Hijo: Kyrie eleyſon, otras tres vezes al Eſpiritu ſauto, entiẽde los clamores que dauan al cielo, pidiendo miſericordia a las tres perſonas diuinas, y cada vna es inuocada tres vezes: porque en el Padre eſta el Hijo, y el Eſpiritu ſanto, y en cada vna todas tres.

En la Gloria in excelſis Deo.

Quando ſe canta la gloria, conſidera el nacimiento de Chriſto, el qual teſtifican los Angeles: procura tu acompañarlos, ale grandote con eſte beneficio, y dando gracias al Señor por el: y porque tu no puedes darſelas cumplidas, ſuplica a todos los coros celeſtiales, te ayuden, y las den en tu nombre, y deſſea que todos los hombres ſe las den, y ſe ocupen en alabanças diuinas.

Quando dize la oracio.

Quando dize el Sacerdote la oracion, ò colecta, procura recoger el animo, para pedir con el lo que pide, con mucha confiança de alcançarlo, porque ſe pide en nombre de Chriſto que naci o por noſotros.

Quando la Epiſtola.

Quando ſe dize la Epiſtola, conſidera la doctrina de los Profetas, y de los Apoſtoles, que es diſpoſicion para recebir la de Chriſto, que ſe nos canta en el Euangelio, y pide al Señor que te diſponga, para creerla, y obrarla, dando luz al entendimiento, y fuerças a la voluntad.

Al reſponſo, y gradual.

A la Aleluya

Quando ſe paſſa el miſſal para el Euangelio.

Al Euangelio.

Quando ſe dize el reſponſo, pienſa que has de reſponder cõ obras a las palabras oydas, y quando ſe dize el gradual, que has de ſubir de grado en grado, a las virtudes. Y quando ſe cãta Aleluya en lẽguage peregrino, que en eſte valle de lagrimas es preſtada el alegria, y deſſea yr a cantar vn aleluya perpetua, en el coro de los Angeles. Quando ſe paſſa el miſſal de vn lado a otro conſidera como el Señor dexò a los Iudios por ſu incredulidad y dureza, y ſe paſſò a los Gentiles. Ruegale que no te deſampare, como lo merecen tus culpas.

El Credo.

Leyendo el Euangelio eſtà muy atento a las palabras, que oyes, con deſſeo de ponerlas por obra, y da gracias al Señor por que te dio noticia del.

Quando ſe dize el Credo, haz muchos actos interiores de

la Fè, que en el ſe confieſſa, la qual profeſſaſte en el bautiſmo, y ſuplica al Señor, no ſea en ti muerta eſta Fè, ſino viua, y encendida en la caridad.

Quando dize el Sacerdote, *Dominus vobiſcum*, deſpues del Euangelio, pienſa como en la predicacion del, juntò Chriſto las obras milagroſas *a* que hizo curando tantos enfermos, y ſanando endemoniados, y reſucitando muertos, y ſuplicale ſane las enfermedades de tu alma, y reſucite tu eſpiritu muerto a nueua vida de gracia.

Quando ofrece l ahoſtia en la patena con el caliz, conſidera la voluntad promptiſsima, con que el Señor ſe ofrecio en toda ſu vida al Padre Eterno, para padecer doloroſa, y afrẽtoſa muerte por nueſtro amor, y con eſta ofrenda tan precioſa, ofrecete juntamente a ti miſmo.

Quando ſe dize *Orate fratres*, y las oraciones ſecretas, conſidera como Chriſto ſe partiò de Hieruſalem al deſierto, y ſoledad de Efren. *Ieſus ergo iam non palam ambulabat apud Iudeos. b* Dize ſan Iuan. Teme mucho no ſe vaya Dios de tu alma, y la deſampare: ſuplicale encarecidamente que no ſe aparte de ti.

Quando ſe dize el prefacio, conſidera como el Señor entrò en Hieruſalem, y le recibieron cantando. *c Benedictus qui venit in nomine Domini, Oſanna in excelſis.* Duelete de no le hazer, un recibimiento ſemejante, de que no eches la capa de tu cuerpo en tierra para que paſſe Chriſto, mortificandote por ſu amor: de que no le recibes con ramos de oliua en las manos, vſando de caridad con los proximos, ni con hymnos de alabança diuina.

Al *Te igitur*, y al *Memento*, que es la primera oracion mental por los viuos, pienſa en la oracion que hizo el Señor en el huerto, con tanta agonia, y triſteza, que le hizo ſudar ſangre, y los dicipulos eſtauan durmiendo *d* Conſidera que tus pecados fueron cauſa deſte ſudor, y tu viues tan deſcuydado que te duermes, y note afliges dello. Quando el Sacerdote toma en las manos la hoſtia, conſidera como el Señor fue preſo de las manos de ſus enemigos, açotado, y condenado a muerte por tus pecados. Quando haze el Sacerdote la Cruz ſobre la hoſtia, conſidera como puſieron la Cruz tan

Al Dominus vobiſcum. Deſpues del Euangelio.
a *Lucæ. c. 6 Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.*
Al ofertorio de la hoſtia, y caliz.
Al Orate fratres, y a las ſecretas oraciones.
b *Ioan. 11.*
Al Prefacio.
c *Mat. 21.* A los ſanctus
Al Te igitur y al primer Meméto por los viuos.
d *Mat. 20. Inuenit eos dormientes*
Al tomar de la hoſtia en las manos.
Al hazer la cruz ſobre la hoſtia.

pesada sobre aquellas santas espaldas, y como la lleuò al monte Caluario, y fue enclauado en ella, pidele que te de fuerças para lleuar tu cruz, y perseuerar en ella, y en su santo seruicio hasta la muerte. Quando se leuanta la hostia, considera como el Señor fue leuantado en la Cruz: y quando se alça el caliz, imagina la abundancia de sangre que corria de aquellas sacratissimas llagas, y como se apartò del cuerpo, y clama muy diferentemente que la de Abel por el perdon de tus pecados.

Al leuantar la hostia en alto.

Al alçar el caliz.

Quando se pone la hostia, y el caliz sobre los corporales, y se cubre el caliz, considera la muerte del Señor, y como fue quitado de la Cruz, y puesto en el sepulcro, embuelto en vna sauana limpia: duelete mucho de la poca limpieza que tienes en tu coraçon para ser sepulcro del.

Al poner la hostia, y caliz en los corporales.

En el segundo memento considera el tiempo que el Señor stuuo en el sepulcro, y como baxò al limbo, y sacò del, los santos Padres. Ruegale por las animas de los fieles difuntos, ofrece por ellas este soberano sacrificio, suplicandole, que por sus merecimientos, sean libres de las penas que padecen. Quando se hiriere el Sacerdote en el pecho diziendo. *Nobis quoque peccatoribus*, considera la contricion del buen ladron, y procura imitarle, pues estas en la presencia del mismo Christo que perdonò al ladron. Quando se leuanta la hostia postrera, considera la resurrecion que fue sabida de pocos. Quando se dize el Pater noster contempla las oraciones que nuestra Señora, y las santas mugeres hazian estando el Señor en el sepulcro, y el grã desseo que tenian de verle: acompañalas en el gran dolor, y sentimiento, para que las acompañes en el gozo de la resurrecion. Quando dize. *Pax Domini sit semper vobiscum.* Considera al Señor resucitado triunfante, y glorioso, que se manifiesta a su madre, y a sus discipulos, y les dala verdadera paz, y alegria espiritual, y suplicale que te la comunique.

Al segundo memẽto por los difuntos.

Al Nobis quoq; peccatoribus.

A la hostia postrera.

Al Pater noster.

Quando se da la paz.

Quãdo se parte la hostia en tres partes, considera como Christo resucitado fue conocido. *In fractione panis*, en el partir del pã. Por las tres partes se significan los tres estados de fieles, por quien se ofrece la Missa, por los del cielo, por los del purgatorio, y por nosotros los de la tierra, significados en la menor particula, que deuemos ser compañeros de la sangre, y passion de

Al partir la hostia en tres partes.

Christo

Chriſto nueſtro Señor, ſi queremos ſerlo de la gloria de la reſu recion. Diziendo: *Agnus Dei*, conſidera que el Señor es aquel cordero ſin manzilla, que moſtrò el Bautiſta, *a* el qual ſacrificado, con ſu precioſa ſangre, quita los pecados del mundo, Pide le al Señor que quite los tuyos, y que no ſe mueſtre por ellos leon ayrado, ſino manſo, y pacifico cordero, y como tal te de el beſo de paz, que dio a los Apoſtoles, quãdo les dixo. *Pax vobis.* Quando el Sacerdote comulga, procura comulgar con el eſpiri tualmente, aparejandote como el, con actos de humildad, dizien do. *Domine non ſum dignus.* Y en auer deſparecido las eſpecies Sa cramentales de tu preſencia, conſidera la ſubida de Chriſto a los cielos: procura ſubir alla con el coraçon.

A los Agnus a *Ioan. c. 1. Ecce agnus Dei: ecce qui tollit pec cata mundi*

A la comunion.

En el *Dominus vobiſcum*, que ſe dize deſpues, conſidera que aunque el Señor ſubio a los cielos con todo eſſo ha quedado con noſotros en el ſantiſsimo Sacramento, Quando ſe buelue el libro a la parte derecha del altar, conſidera que al fin del mundo, todos ſe conuertiran a la Fè. Quando dize la vltima oracion, pi de al Señor por el ſacrificio ofrecido, conceda lo q̃ ſe le ha ſupli cado en los mementos. Quando dize la vltima vez, *Dominus vo biſcum.* Conſidera la vltima venida del Señor, a juzgar, y pidele que vſe aora contigo de ſu miſericordia, porque deſpues, eſtes libre de ſu riguroſa juſticia. En el *Ite miſſa eſt*, conſidera aquel *Ite maledicti*, que ſe ha de dezir a los malos, y *Venite Benedicti* a los eſcogidos. Y en la bendicion, pienſa que la echarà a los q̃ fue ren a gozar de ſu viſta ſoberana, y pidele que te bendiga en eſta vida, para que ſeas bendito en la otra. Y finalmẽte quando ſe reſ ponde *Deo gratias*, da gracias al Señor por el beneficio que te ha hecho, y procura agradecerle, y ſeruirle.

Al Dominus vobiſcum.

A la vltima oracion.

Al vltimo Dominus vo biſcum.

Al Ite Miſſa eſt.

Al Deo gratias.

Aunque no es malo rezar oraciones vocales mientras ſe dize la Miſſa: pero ſin comparacion es mejor aſsiſtir a ella, con aten cion deſtos myſterios, ò de otros, que los Doctores, y varones eſ pirituales han declarado. De todo lo dicho colegiras la compoſiciõ, y modeſtia que deues guardar en la Igleſia, y el reſpeto, y reuerencia cõ que deues aſsiſtir los oficios diuinos, y en particu lar a la Miſſa, que ha de ſer el miſmo que tuuieras, ſi te hallaras en el monte Caluario, al pie de la cruz ofreciẽdo al Padre Eter no la paſsion y muerte de ſu vnigenito Hijo, y lo que no hizie

lviii. Con quanta atencion y reuerencia se ha de assistir a la Missa. A la entrada de la Iglesia.

ras estando alli, acompañando a la sacratissima Virgen, no lo hagas estádo en la Missa. Procura no diuertirte, ni mirar vanamẽte, ni parlar, ni murmurar. Dexa los pensamientos, y cuydados a la puerta de la Iglesia, pide al Angel de tu guarda, que te los guarde alli, y quando boluieren a la memoria, diles que esperen a que salgas, y tomen su proprio tiempo, y lugar. A la entrada y salida, toma agua bendita, y acuerdate que pisas sobre cuerpos muertos, y encomienda a Dios sus almas.

lxiiii. Que disposicion ha de auer para comulgar.

Quando huuieres de comulgar, conuiene que el dia antes escudriñes con mucho cuydado tu conciẽcia, y pienses las culpas, y defetos, que has cometido despues de la vltima confession, y te duelas dellos, diziendo la oraciõ que se puso en el capitulo segundo del segundo libro, y los confiesses por el orden puesto en el capitulo tercero deste mismo libro. Cumple la penitẽcia luego con mucha deuocion, y añade alguna diciplina, y sea la cena, o colacion muy moderada, para que el estomago este mas bien dispuesto, y te leuantes con presteza, y gusto, a tratar de recebir dignamente al huesped soberano, que ha de entrar en tu alma. Con este pensamiento, y cuydado deues despertar a la mañana, y en la oracion has de suplicar al Señor, que adorne, y apareje tu alma con los dones del Espiritu santo, para que pueda su magestad hospedarse en ella. Examina otra vez la conciencia, y si hallares alguna culpa, ò defeto, confiessale luego, porque es el Señor muy amigo de limpieza. Ocupate en algunas consideraciones, q̃ enciendan en tu alma vn desseo muy feruoroso, y despierten vna hambre insaciable deste manjar celestial. Considerando la grandeza, y Magestad del soberano Rey, que has de recibir, y tu miseria, y baxeza, humillate hasta el cieno de la tierra, a Sientate en el vltimo lugar q̃ es la nada, donde fuyste formado. Finalmente considerando el amor que Christo mostró en la institucion deste Sacramento, y en los bienes que nos comunica en el, y en el modo como los comunica, produze los mas encendidos affectos de amor q̃ pudieres. Para todo esto puedes leer el capitulo quinto del segundo libro, y para despues de la comunion, el capitulo sexto. Despues de auer recebido el santissimo Sacramento, teniendole en tu pecho, como cosa tuya, y como dueño, y Señor della, ofrecela al Padre Eterno, con affectos

a *Lucæ. 14 Recumbein nouissimo loco.*

muy

muy tiernos, y amoroſos, y a la Virgen ſacratiſsima, y a los ſantos q̃ tuuieres por abogados, teniendo por cierto que les ofreces vn preſente de ineſtimable valor, y de ſumo agrado ſuyo, por el qual alcançarâs quãto les pidieres conueniente al ſeruicio de Dios, y a tu ſaluacion, no faltes en eſta aduertencia, porque es de ſuma importancia.

lxv. Que predicador ha de ſeguir el oyente.

Quando huuiere ſermõ de docto, y deuoto predicador, no le pierdas, y auiendo muchos predicadores, eſcoge el que mas te mouiere el ſe guimiento de las virtudes, è imitacion de Chriſto, y no al que ſe moſtrare mas docto, y dixere mas curioſidades.

lxvi. Como ſe ha de oyr ſermõ

Quando oyes el ſermon, pienſa que le predica Chriſto, ò algun Apoſtol, y que habla a ti ſolo, todas aquellas coſas que ſe pueden aplicar a ti. Lleua en la memoria los puntos que mas te mouieron el coraçon, y meditalos atentamente, y pon por obra los buenos deſſeos que ſacares del ſermon, y en particular procura ſiẽpre ſalir mas aprouechado en el amor de Dios, vſando del documento de ſan Buenauentura, que ſe puſo en el capitulo veynte y nueue del libro ſegundo.

CAPITVLO.IIII. DE COmo ſe ha de auer vno en el eſtudio: y en el trabajo, y labor de manos: en los pleytos: y negocios.

Tres ocupaciones reduziremos, ſegun tres diferencias de eſtados: las que ſuele auer deſpues de Miſſa, haſta la hora del comer, que ſon eſtudio, trabajo de manos, pleyto, ò negociacion. Si fueres perſona que eſtudia preceda ſiempre la oracion al eſtudio, a imitacion del glorioſo ſanto Thomas de Aquinio y de otros muchos ſantos, y aſsi ſabras mucho en poco tiempo. Breuemente puedes leuantar el eſpiritu al Señor, quando te pones a eſtudiar, y pedirle, que alumbre tu entendimiento

i. Al eſtudio preceda la oracion.

dimiento, para que conozcas la verdad, y retifiques tu intẽciõ, para que no eſtudies por vanidad, ò por otro fin ſinieſtro, ſino que vayan tus eſtudios encaminados a ſu ſeruicio. Nueſtro padre ſan Bernado dize, a que eſtudiar con fin de ſaber, es vana curioſidad, eſtudiar para dar a entender a otros que ſabe, es vanidad: eſtudiar con fin de ganar de comer con la ciencia, es torpe grangeria: eſtudiar para conocer a Dios, y ſeruirle, temerle, y amarle, eſta es perfeta, y verdadera ſabiduria. Eſte fin ha de ſer el motiuo principal de tus eſtudios

a *D. Bern. ſuper Canti ca.*

II. Que han de tener los eſtudios.

El modo como te has de auer en ellos, es procurar quietud, no ſolamete del lugar: buſcandole quieto, y recogido, que es de mucha importancia, ſino del animo, que es de mayor conſideracion. *Anima quieſcendo fit ſapiens*, dize el Sabio. Eſtudia quietamente, ſin cuydados que te impidan la atencion, y alcançaras la ſabiduria: no leas quando eſtudiares apreſſuradamente, lleuado del deſſeo de acabar el capitulo, ò el libro en breue tiempo: ſino poco a poco, rumiando, y digeriendo lo que lees, con deſſeo de ſacar prouecho, y ſuſtento dello para tu alma. Acuerdate de lo q̃ dezia el inſigne Filoſofo Ariſtipo, b que aſsi como vna perſona no eſtà mas ſana, por comer mucho: y aprieſſa, que la que come lo que le conuiene deſpacio: de la miſma manera, no es mas ſabio el que lee muchas coſas, ſino el que lee las buenas que le conuienen, y poco a poco las và rumiando, y digeriendo. Y aſsi como el manjar comido no ſuſtenta: ni aprouecha, ſi falta calor natural que le cueza, digiera, y diuida por todas las partes del cuerpo: aſsi tambien la letura (q̃ es como manjar del alma) ſirue de poco, ſino ſe acompaña cõ vn affecto ardiente dela voluntad, que la cueza, y le de vida, mediãte los actos interiores que ha de produzir la voluntad, encendiendola en amor diuino, de qualquiera coſa que leyere, ò eſtudiare, como ſe declaro', tratando del principio de la via iluminatiua. Mas aprouecha eſtudiar vn poco de tiempo. aplicando al entendimiento los affectos de voluntad, amando con ella, lo que el juzga por bueno, y aborreciendo lo que juzga por malo, que ſin eſta aplicacion, eſtudiar dias, y noches.

III. Quietud importa para eſtudiar.

IIII. No ſe ha de leer apreſſuradamente.

b *Ariſtipo.*

V. Ha de acompañar en el eſtudio la voluntad al entendimiento

VI. Porq̃ los Doctores antiguos eſtudiãdo menos q̃ algunos deſtos tiempos, ſupierõ mas.

Tengo por cierto, que los ſantos Doctores antiguos (con cuya doctrina eſtà la Igleſia tan iluſtrada) eſtudiauan menos tiempo,

po que los letrados de aora, porque se ocupauã mucho en la oracion, y en obras de caridad, y en el gouierno de sus prelacias, y con todo esso los que aora estudian mas, saben menos. Pienso que es la causa, porque no digieren lo que estudian, ni lo cuezen con el calor de la caridad. Mas vale estudiar poco, y digerirlo bien, que estudiar mucho, y digerirlo mal. No por comer vno mucho, està mas gruesso, que el que come moderadamente, conforme a su complexion, antes suele estar mas flaco, el mas comedor. Desta doctrina es admirable figura, el sueño de las vacas que vio Faraon. *a* Las siete primeras estauan luzias, hermosas, y gruessas, aunque comian poco, pero las otras siete muy macilentas, y flacas, con ser tan comedoras, y voraces, que se tragaron a las otras siete gruessas. Assi ay aora hombres tan estudiosos, que gastan los dias, y las noches en estudiar, y se tragan los Doctores antiguos, passan vn san Agustin de barra, abarra, vn san Chrysostomo, sin dexar letra de quantas escriuio, y con todo esso quedan flacos, y experidos, y hambrientos de ciencia, porque no digieren bieu lo que comen, y estudian, opilanse con ello, no lo cuezen con el calor de la caridad, ni la voluntad lo reparte por los miembros: estudian que es bueno ser liberal, y misericordioso, y no se pratica esta ciencia con las manos, ni con el coraçon. Està lleno el entendimiento de las razones, y congruencias que ay para perdonar la injuria, y la voluntad desseosa de vengarse de qualquiera que le hagan, por pequeña que sea.

a *Genes.* 41

De la voluntad procede muchas vezes el daño del poco aprouechamiento del estudio. Por esta razon prometio Christo a sus dicipulos que el Espitu santo vendria a enseñarles. *b* Valame Dios que necessidad tenian de otro maestro, auiendo Christo nuestro Señor sabiduria del Eterno Padre, hecho este oficio tres años, enseñandolos con tan admirable doctrina, y tan marauillosos exemplos? Por ventura sabe mas el Espitu santo, que Christo? Que razon ay para que Christo remita la enseñança de sus dicipulos al Espiritu santo? La que tocamos es sin duda. El Verbo diuino procede por acto del entendmiento, y assi a el pertenece ilustrar el entendimiento, y darle luz de las verdades importantes para la saluacion de los hombres, pero por-

b *Ioan.* 14. *Spiritꝰ sanctus quẽ mittet pater in nomine meo ille vos docebit omnia*

que

que para el conocimiento practico deſtas, es neceſſaria la voluntad, y conuiene que ella eſtè bien affecta, è inclinada para amar al bien, que es conocido por el entendimiento, y porque el Eſpiritu ſanto procede por acto de voluntad, por eſſo ſe remite a el la enſeñança de muchas verdades, que pedian para ſu execuciõ el concurſo de la voluntad bien affecta, é inclinada. *In animam maleuolam, non introibit ſapientia,* dize el Eſpiritu ſanto. *a* Aun que tenga buen entendimiento el alma: ſi es es maleuola, ſi tiene mala voluntad, no entrarà en ella la verdadera ſabiduria.

a *Sapien.* 1.

b *Zachar.* 5

Eſto ſignifica la marauilloſa viſion del Profeta Zacharias, *b* el qual vio, que entraua en vn cantaro vna muger por quien entienden los ſagrados Doctores la maldad. Quando eſta entra en el cantaro de la volũtad, no entrarà alli la ſabiduria: la qual quiere que eſten deſocupados los vaſos del alma; ſignificados por los vaſos vazios, de la viuda del Profeta Eliſeo: *c* que no eſten llenos de ayre de vanidad, y preſumpcion, ſino vazios deſta, y muy humildes, porque la humildad es admirable diſpoſicion para la ciencia. Por eſſo dize nueſtro padre ſan Gregorio, que. *d Lumẽ intelligentiæ humilitas aperit, & ſuperbia abſcondit.* Y el miſmo dize que. *Tumor mentis eſt obſtaculum veritatis.* El Filoſofo Didimo dixo a Alexandro Magno eſtas palabras, que confirman bien la doctrina, que vamos prouando. *e Paratus eſt Deus dare tibi ſapientiam, ſed non habes vnde eam recipias, quia ſuperbia refertus es.* Y a eſte miſmo propoſito dize el Rey Dauid. *f* A los humildes, y pequeñuelos en ſu eſtimacion, da Dios inteligencia de la verdad. Y Chriſto nueſtro bien da gracias al Padre Eterno, g porque reuela, y deſcubre a los humildes, y pequeñuelos los myſterios que oculta a los ſabios ſoberuios del mundo.

c 4. *Reg.* 4.

VII. La humildad es diſpoſiciõ para la ciencia.

d *Grego.* 25 *Mora.* c. 27

e *Pſal.* 130. *Intellectũ dat paruulis.*

f *Math.* 11 *Confiteor tibi Pater quia abſcondiſti &c.* Vſque. *paruulis.*

De aqui ſe ſigue lo que dize el glorioſo Doctor ſan Chryſoſtomo, que. *Inter ſapientes, humilior eſt ſapientior.* Si la humildad es diſpoſiciõ para la ſabiduria, el que fuere mas humilde ſerà mas ſabio. Tambien ſe ſigue lo que dize el diuino Aguſtino, *h* que el que tiene humildad para preguntar a otros lo que ignora ſerà en breue tiempo ſabio. Teniendo el miſmo Doctor vna duda, determinò preguntarla a ſan Geronimo, y al punto le alumbrò Dios el entendimiento, y ſupo clariſsimamente lo

g *D. Aug.*

que

que antes ignoraua, en premio de la humildad q̃ tuuo, determinando preguntar a otro lo que no ſabia. Pues ſi la lumbrera ſul gentiſsima, y reſplandeciente de la Igleſia, no ſe deſdeña de preguntar, porque te afrentas tu, ſiendo tan ignorante en ſu comparacion? Pregunta a otros, ſigue el parecer ageno, preſiriendole al tuyo, huye de opiniones nueuas, y curioſidades impertinentes ſigue el camino real de los ſantos padres, y Doctores, ſi quieres viuir con ſeguridad, de q̃ no vas errado. Finalmente quanto al tiempo del eſtudio, es ſano conſejo, tener diputadas cada dia tantas, y tales horas, para eſtudiar, y no faltar a ellas, por cauſas ligeras: porque en perdiendo vna vez el concierto, que en eſto tuuieres, ſe abre la puerta para perderle muchas.

VIII. Peguntar es medio para ſaber.

IX. Ocioſidad quã mala ſea

a *D. Bernardus.*

Sino gaſtas el tiẽpo en eſtudiar, gaſtale en algun trabajo de manos: no las tengas ocioſas, mira que la ocioſidad es enemiga del alma, y abre la puerta, y da entrada a muchos enemigos ſuyos. Nueſtro padre ſan Bernardo *a* la llama ſentina de todos los vicios: porque aſsi acuden a ella todos ellos, como a la ſentina en la naue todas las inmundicias. Ella es (como dize el miſmo ſanto) la madre de las burlas, la madraſtra de las virtudes, y la que precipita a los varones fuertes fuertemente, haziendoles dar de ojos en diuerſos pecados. De los ocioſos dize Dauid *b* que reciben en vano el alma. Y la Fè ocioſa dize Santiago *c* q̃ es muerta: porque eſſo miſmo es eſtar ocioſo que eſtar muerto, ſaluo que la muerte no es culpa, y la ocioſidad lo es muy grande. Procura hazer ſiempre alguna coſa (dize ſan Geronymo) para que el demonio, ſi llegare a tentarte, te halle ocupado: porque con dificultad vence a los que vè ocupados en exercicios honeſtos, y ningun a coſa le es mas facil, que derribar a los deſocupados, y ocioſos. Y no ſin cauſa dixo el ſanto Iob *d* que el hombre nace para el trabajo, como las aues para el buelo, para enſeñarle en eſto, que el miſmo peligro corre el hombre quã do eſtà ocioſo, que las aues eſtando paradas: ellas en dexando de bolar, y parando en alguna parte, eſtan a peligro de q̃ el caçador las haga tiro, y las mate, y el en dexando de trabajar, y eſtando ocioſo, lo eſtà de q̃ el demonio le hiera, con alguna jara enerbolada, y le mate el eſpiritu. Si puſo Dios a Adã en el paray

b *Pſalm. 23 Innocẽs manib⁹, & mũdo corde qui non accepit in vano animam ſuam.*

c *I. Iaco. c. 2 Fides ſine operib⁹ mortua eſt.*

d *Iob. 5. Homo ad laborem naſcitur, & auis ad volatum.*

e *Geneſ. 2. Poſuit De⁹ hominẽ in paradiſo, vt operaretur.*

ſo

ſo para que trabajaſſe (como refiere el ſanto Moyſes, *a*) porque quieres tu holgar, y eſtarte mano ſobre mano, en el valle de lagrymas? Acoſtumbra las manos a la obra, de manera que ellas ſe combiden a obrar, con la coſtumbre que tienen de ocuparſe en ſemejante exercicio. Eſto parece que quiere ſignificar aquellas palabras que refiere el Eſpiritu ſanto, del alma ſanta, quando deſpues de auer dicho, que comia de ſu trabajo, añade, que trabajaua con el conſejo de ſus manos. *b* Pregunto: las manos tienen vſo de razon? Pueden dar conſejo? Como dize que trabajaua con el conſejo de ſus manos? Quiere enſeñar en eſto, que tenia tan acoſtumbradas las manos, a la labor, que ellas miſmas ſe ofrecian, y ſe combidauan al trabajo, antes que llegaſſe el imperio de la voluntad. Como los pies de vn baylador, ó dançante ſe combidan a baylar, y a dançar, en oyendo el ſon, ſin eſperar a que les manden baylar.

a *Prou.* 31. *Operata eſt conſilio manuum ſuarum.*

x.

Los ricos hã de trabajar.

No ſe eſcuſen del trabajo de manos los ricos, que no ſe ſuſtentan del, porque ya que no ayan meneſter trabajar para el ſuſtento de ſu caſa, porque tienen hazienda, y renta, de que ſuſtentarſe, por lo menos les conuiene trabajar, para no eſtar ociosos, y expueſtos a muchas tentaciones del demonio, a imitacion de los ſantos padres del yermo. Entre los quales, como refiere Caſiano, *c* era muy recebida eſta ſentencia, que el monge ocupado, no era tẽtado mas que de vn demonio, y el que eſtaua ocioſo era combatido de muchos. Bien entendia eſto aquel gran Pablo primer Ermitaño, el qual aunque no podia vender en el deſierto todo lo que alli trabajaua, pueſtos los ojos, no en la ganancia temporal, ſino en el fruto, y prouecho eſpiritual, trabajaua muy de ordinario, y hinchia toda ſu cueua de ceſtillas, y eſpuertas, las quales quemaua al cabo del año.

b *Lib.* 10. c. 24.

xi.

No ſe ha de dexar el trabajo de manos aunq̃ no ſe ſaque prouecho d̃ loq̃ ſe haze.

Si eres pobre, y te ſuſtentas de lo que ganas con tus proprias manos, viue muy contento, acordandote de lo que dize el Real Profeta Dauid. *d Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es, & benè tibi, erit.* Porque comes del trabajo de tus proprias manos, y no de las agenas, eres bienauenturado, y todo te ſucedera muy bien. No peſes mal lo que vendieres del trabajo de tus manos, no tengas en ellas el peſo falſo de Canaam, *e* donde peſa mas vn real de interes en vna balança, que Dios infinito

c *Pſal.* 126

d *Oſeæ.* 22. *Chanaã in manu eius ſtatêra dolo ſa.*

pueſto

puesto en otra. Al trabajo de manos suceda la oracion, sean estas dos ocupaciones entreueradas, porque al alma, y al cuerpo se de aliuio.

Si te ocupas en algun negocio de pleyto, ò contratacion, procura lo primero guiarlo todo a Dios, y encaminarlo a su mayor seruicio: pleytea, ò negocia para adquirir tal, ò tal hazienda, con la qual puedes seruir a nuestro Señor, mas acomodadamente, y cumplir con las obligaciones de tu estado. No sea el pleyto por tema, ò porfia, ni el trato por codicia desordenada. T en proposito firme, de no mentir, ni engañar porque es forçoso, que quiẽ trata de engañar, sea engañado. No vses de malos medios, de sobornos, cohechos, mentiras, ò juramentos, para alcançar el fin q̃ pretendes: porque no pierdas el alma, por ganar vn poco de interes. Acuerdate que dixo Christo nuestro Señor. *b Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo cõmutationem pro anima sua?* Que prouecho sacarà el hombre de ganar todo el mũdo, si pierde su alma? Que cosa ay por quien la pueda trocar? No aborrezcas al que pleytea contra ti, porque es criatura de Dios, redimida con la sangre de Christo. Si hiziere en el pleyto alguna estratagema, engaño, ò injuria, piensa que la haze como instrumento mouido de Dios, el qual ordena, ò permite este efeto, para que sufriendole con paciencia, merezcas.

En las pretensiones que tuuieres cõ otros, no te juzgues por mas digno que a ellos, que es pensamiento de soberuia, ni te pese de su bien, ni te aflijas demasiado por no salir con lo que pretendias. Entiende que no te conuenia, pues el Señor no te lo concedio. No te falte Dios, que aũque te falte todo lo demas, todo es nada. Passa muy despacio para este punto el capitulo diez, y nueue del libro segundo, donde se dan remedios contra la ambicion.

XII. Fin de los negocios y pleytos.

XIII. No se han de vsar malos medios.

a *Math.* 16

XIIII. En las pretẽsiones como se ha d̃ auer.

CAPITVLO. V. DE COmo ſe ha de auer cada vno en la comida.

I. Cantidad, y calidad de manjares.

EN la comida, preceda ſiempre la bendicion de los manjares, y para que no excedas en la cantidad, y calidad dellos, acuerdate que ſon como medicina para conſeruar la ſalud, por lo qual no ſe ha de tomar dellos, mas de lo que fuere neceſſario para eſte fin, aſsi como el enfermo no toma mas ruy barbo de lo que es meneſter, para purgar la colera, y alcançar la ſalud que deſſea. San Aguſtin dize, *a* que vſaua de los manjares, y alimentos, como de los medicamentos. Si el deleyte quiſiere paſſar la raya de la neceſsidad, acuerdate muy a menudo de la hiel amarga de Chriſto nueſtro Señor, y de las abſtinencias de los ſantos padres, y pienſa que comes en ſu compañia, para que te contentes con pocos manjares, y no los procures, ni deſſees regalados, ni precioſos, ni ſea la platica dellos, ni de diferencias de vinos, ni de vidas agenas, como ſuele ſer ordinario, dexa algun bocado de lo que mejor te ſabe: por amor de Ieſu Chriſto, para los pobres. Y conſiderando que con lo que te ſobra eſtarian otros muchos contentos, ſufre pacientemente las faltas, y acabando de comer da gracias al Señor porque te ha ſuſtentado: y cobra nueuos deſſeos de ſeruirle: porque como es razon que lleue el fruto de la viña, quien la plãtó, y cultiuò, aſsi es juſto que ſiruas à quien te dio el ſer, y te conſerua en el, mediante la comida, y beuida.

a D. Aug.

II. Remedio cõtra el deleyte de la comida.

III. Deſpues de comer ſe hã de dar gracias.

IIII. Poco vino, y con neceſſidad, y templado.

La del vino deues eſcuſar ſi fueres moço, y ſano: porque no conuiene beuerle, ſegun aconſeja la diuina Eſcritura, y los ſantos, ſino es por enfermedad, ò vejez, y entonces tan templado, que (como enſeña ſan Vicẽte Ferrer) tenga perdida la fortaleza de vino, y ſolo ſirua de quitar el color, y el buen guſto al agua. Veaſe cerca de la moderacion de la comida, el capitulo nono del ſegundo libro.

Los

Los que tratan de veras de la perfecion, y aprouechamiento eſpiritual, vn poco antes de comer, hagan examen de ſu conciencia, miren en que han gaſtado la mañana, y las faltas que hã cometido, y auido dolor dellas, propongan la emienda para adelante, tomando alguna penitẽcia. Parece que hazia eſto el ſanto Iob, quando dezia: *a* Antes que coma, ſuſpiro. El hidalgo noble que por alguna traycion perdio la libertad, no puede dexar de ſoſpirar por ella, quando le piden pecho, y tributo. Por el pecado perdimos la libertad de eſpiritu, y fuymos condenados a pagar eſte pecho de la refeccion corporal, y aſsi quando le pagamos, es juſto que ſuſpiremos por el eſtado antiguo, y porque no ſabemos, ſi deſpues deſta vida yremos a la meſa de la gloria, donde ay ſumo deleyte, y hartura, ò a las penas del infierno, donde ay hambre perpetua, y miſerias, y calamidades innumerables.

a *Iob. c. 3. Antequam comedã ſuſpiro.* Antes de comer ha de auer vn poco de recogimiento.

Para que comiendo, y dando ſuſtento al cuerpo, le des juntamente al alma, puedes penſar cada dia, quando comes tres puntos: en los quales ſe haze memoria en el Euangelio, de que comio Chriſto nueſtro Señor, eſtando en eſte mundo, repartiẽdolos por los dias de la ſemana, como lo hã hecho muchas perſonas eſpirituales, con gran aprouechamiento ſuyo, en eſta manera.

v. Tres puntos para penſar al comer.

El Lunes pienſa como el Señor, auiendo nacido de la Virgen ſantiſsima, fue ſuſtentado con ſu leche virginal. *Sola Virgo lactabat, vbere de cælo pleno.* Gozate de que tenga aquel niño diuino eſte regalo. Lo ſegundo conſidera, donde comio el Señor los tres dias que le perdio ſu madre ſantiſsima, imagina que le encuentras con neceſsidad de comer, y que le combidas cõ affectos amoroſos, y tiernos. Lo tercero conſidera, como deſpues de auer ayunado el Señor quarenta dias, en el deſierto, y vencido al demonio, *b* llegaron los Angeles, y le dieron de comer ſiruiendole con mucho guſto, Alegrate deſte ſeruicio que ſe haze al Señor, y en el deſierto ſeco de tu alma, en la meſa del coraçon, ſiruele con ſantos deſſeos de hazer la voluntad de ſu Padre, que eſta es ſu comida, y ſu regalo.

Para el Lunes.

b *Math. 4 Ecce Angeli acceſſerũt & miniſtrabant ei.* Para el Martes.

El Martes conſidera lo primero, como el Señor fue combidado en las bodas de Canaà de Galilea, y a ruego de ſu ſacratiſsima

a *Ioan.c.* *Domine vinum non habent.*

ma madre, *a* conuirtio el agua en vino. Suplicale, que conuier ta el agua de tu tibieza, en vino de feruiente amor. Lo ſegundo conſidera, quando comio en caſa de Mateo con los publicanos, *b* deſpues de auerle llamado, y conuertido: y confundete de ver que conociendole Mateo tan poco, le combida, y con auerte obligado cõ tantos beneficios, y auerte tratado tanto tiẽ po, nunca le has combidado vn dia con verdadero coraçon. Lo tercero conſidera quando comio Chriſto en caſa de Zaqueo, *c* Principe de los publicanos, al qual, por el gran deſſeo que tenia de verle, le hizo eſta merced, de comer en ſu caſa. Suplicale te conceda vn deſſeo muy feruoroſo de verle, y alaba la corteſia, y liberalidad que mueſtra en venir a tu caſa, ſin ſer combidado.

b *Mat.c.9. Factum eſt diſcumbẽte eo in domo.*

c *Lucæ. 19 Zachæe feſtinans deſcẽde: quia hodie in domo tua oportet me manere.*

Para el Miercoles.

El Miercoles conſidera a Chriſto, pidiendo de beuer a la Samaritana, *d* y ofreciendole vna agua viua, y conuirtiendola a la verdadera Fè. Suplicale, que te conceda el agua viua de ſu amor, y gracia. Lo ſegundo conſidera, como ſiendo combidado Chriſto de Simon, llegò la Magdalena, y le lauò los pies, *e* con lagrymas, y los enxugò con ſus cabellos, y le vngio con vnguẽto muy oloroſo. Suplicale te conceda verdadera contricion de tus pecados. Lo tercero conſidera, quando comiò en caſa de la ſuegra del Apoſtol ſan Pedro, *f* deſpues de auerla ſanado de las calenturas que tenia. Suplicale que te ſane el alma del calor de la concupiſcencia, para que le puedas combidar, ſeruir, y agradar.

d *Ioan c.4. Da mihi bibere.*

e *Lucæ.c.7 Et capillis capitis ſue tergebat, oſculabatur, & vnguento vngebat.*

f *Lucæ.4. Socrus autẽ Simonis tenebatur magnis febribus.*

Para el Iueues.

El Iueues conſidera lo primero, aquel milagro que Chriſto hizo en el deſierto, *g* dando de comer a cinco mil hombres. Afficionate a la doctrina de Chriſto, y confia en el, que aunque eſtes en deſierto, y en parte deſproueyda, proucera de remedio a tu neceſsidad. Lo ſegundo conſidera quando fue combidado Chriſto de los Fariſeos, *h* y ſanò vn hydropico, y les aconſejò, q̃ quãdo fueſſen combidados, ſe ſentaſſen en el vltimo lugar: ſuplicale te conceda la virtud de la humildad, con la qual te ſientes por la conſideracion en el vltimo lugar, que es la nada de que fuyſte formado. Lo tercero conſidera aquella myſterioſa cena, *i* que hizo el Señor al fin de ſu vida, que tan deſſeada la tenia, y el manjar diuino que en ella inſtituyo del ſantiſsimo Sacramen

g *Mat.15.*

h *Lucæ 14 Recumbein nouiſsimo loco.*

i *Ioan. 13. Cœna facta.*

to. Suplicale te conceda vn deſſeo grandiſsimo de llegar a recebirle, con la pureza, y ſantidad que ſignificò el lauatorio de los pies.

El Viernes conſiderando a Chriſto en la cruz, conſidera que es el cordero paſqual, *a* que ſe comia aſſado en pie, y con lechugas amargas: ſuplicale q̃ te de a guſtar la amargura de ſu paſſion. Lo ſegundo conſidera aquella palabra. *Sitio*, *b* que dixo eſtando en la cruz: que quiere dezir. Sed tengo. Y como le dieron a beuer hiel, y vinagre, ſuplicale mortifique en ti, con la memoria de ſalſa tan amarga, el apetito que traes de dulçuras, y regalos. Lo tercero conſidera como baxando a Chriſto de la cruz *c* ponen aquel pan viuo, ya muerto en los braços de ſu afligida madre, que ſirue aora de meſa, ſuplicale te dexe adorar las llagas precioſiſsimas, que por ti padecio ſu Hijo, y te reconcilie con el.

El Sabado conſidera a Chriſto nueſtro Señor comiendo en caſa de Marta, y Maria, *d* quan piadoſamente le hoſpedauan, y quan generoſamente les pago el hoſpedage, en bienes eſpirituales: ſuplicale, que ſe hoſpede en tu alma, y le ſirua̅ las dos hermanas, las dos potencias, entendimiento, y voluntad, por cuyos ruegos, reſucite Lazaro, el hermano muerto, que es el eſpiritu. Lo ſegũdo conſidera aquella alegria, y banquete eſpiritual que hizieron en el limbo los ſantos Padres, *e* quando el Señor baxò a librarlos. Suplica al Señor venga a librar tu alma de las tinieblas de ignorancia en que eſtà metida. Lo tercero para tener vn affecto de temor, conſidera los banquetes eſplendidos del rico gloton, *f* y con quanta amargura paga aora en el infierno, la dulçura dellos, ſuplica al Señor te perdone los pecados de gula, que has cometido, y te conceda la virtud de la abſtinencia, tã agradable a ſus diuinos ojos.

El Domingo conſidera como el Señor, auiendo reſucitado, aparecio en habito de peregrino a los dicipulos q̃ yuã a Emaus, *g* donde le conocieron en el partir del pan, procura que tus platicas ſean de Chriſto, y que ſe halle en ellas, y abre los ojos de la conſideracion, quando comulgas para que lo conozcas en el partir del pan diuino, que alli reparte entre los fieles. Lo ſegundo cõſidera a Chriſto nueſtro Señor comiendo con ſus diſcipu-

Para el Viernes.

a *Exodi.* 12

b *Ioã. c.* 19 *Sitio.*

c *Ioan.* 19.

Para el Sabado.

d *Lucæ.* 10 *Mulier quæ dã Martha nomine excepit illum in domũ ſuam.*

e *Deſcendit ad inferos.*

f *Lucæ.* 16. *Epulabatur quotidie ſplendide.*

Para el Domingo.

g *Lucæ.* 24

a *Ioan.*21. *Lucæ.* 24. *Marci.vlt.*

los, a algunas vezes, despues de resucitado, y la vltima despidiendose dellos para subir al cielo. Duelete de que por no auer te mortificado, no resucitas, y no subes al cielo con el espiritu. Lo tercero considera el banquete esplendidissimo que Dios haze en la gloria a los bienauenturados, acordandote de aquellas palabras del Euangelio, b *Homo quidam fecit cœnam magnam.* Y suplica al Señor te combide para esta gran cena, y te lleue a gustar della. Los documentos, y consideraciones dadas para la comida, siruen tambien para la cena: aduirtiendo que deue ser muy moderada para la salud corporal, y espiritual. *Vt sis nocte leuis, sit tibi cœna breuis.* Y vn refran Castellano dize. *Mas cura el que no cena, que Auicena.*

b *Lucæ.*14

VI. Qual ha de ser la cena.

VII. Oracion para antes d' comer, y cenar, ò qualquier recreació honesta.

Antes de comer, ò cenar, puedes leuantar el espiritu a Dios, con estas palabras, ò otras semejantes. Abstinentissimo Iesus dechado, y exemplar de la templança, verdaderamente si pensara que os agradaua en abstenerme desta comida, y beuida, la dexarâ de buena gana por vuestro amor, y tomara otra amarga, acordandome de la hiel, y vinagre que por mi causa beuistes. Vsando de misericordia conmigo, quereys que yo reciba esta refeccion corporal, para conseruar la vida en vuestro seruicio: por esso la quiero recebir, no por el sabor, y deleyte, que en ella ay, sino solo por cumplir vuestra diuina voluntad. Ayudadme Dios mio, pues sin vos no puedo hazer cosa buena, y concededme, que vse desta refeccion corporal, con la templança, y moderacion deuida, y busque en ella principalmente, no deleyte sensual, sino socorro para la necessidad de la naturaleza, y fuerças para conseruar la vida, que me aueys dado, y gastarla en vuestro seruicio. Lo mismo puedes dezir antes de tomar algun regalo, ò honesta recreacion para tu salud.

CAPITVLO. VI. DE COmo ſe ha de auer vno en la conuerſacion, y en la recreacion, y entretenimiento.

DESPVES de comer, las perſonas q̃ no tienẽ obligacion de guardar ſilẽcio, por conſtitucion de ſu orden, ſuelen entretenerſe platicando entre ſi algunas coſas. Si eſta platica ſe haze como deue, reſultan della grandes prouechos: y ſino muy crecidos daños, los quales, eſperimentando algunas religiones aprouadas, prohibierõ el comunicarſe vnos con otros, deſpues de comer. Para q̃ ſaques prouecho de eſtas platicas deues procurar, lo primero que en ellas no ſe trate mal del honor de los proximos. Si alguno començare a murmurar dellos, aprouechate del conſejo del Sabio que dize. a Pon vn ſeto de eſpinas a tus orejas. Quiere dezir. Hallen las palabras del murmurador, quando llegaren a tu oreja, eſpinas: reprehendele: aunque le eſpines, y laſtimes con la reprehenſion que le dieres, y ſino tuuieres tanta autoridad, que le puedas reprehender, por ſer el que murmura ſuperior, ò poco ſugeto a correcion, a lo menos mueſtrale vn roſtro triſte, y deſſabrido, en el qual eche de ver la pena que te da oyr murmurar, y por euitarla, dexe la murmuracion. Eſto es lo que dize el Sabio, en los proberuios por eſtas palabras. b *Ventus aquilo diſsipat pluuiã, & facies triſtis linguam detrahentem.* Suele eſtar la orilla, ò las nubes tan cargadas, que parece que ha de hũdirſe el mundo con agua, y ſale a deshora vn ayre, que deshaze las nuues, y ſerena, y aclara el cielo. Deſta manera con vn ſemblante graue, y triſte, ſuele el murmurador dexar el agua, el granizo: y piedras de ſus palabras.

Lo ſegundo has de procurar, q̃ las platicas ſean de coſas ſantas, y prouechoſas. Para lo qual importara mucho la leccion continua de libros eſpirituales, y deuotos, porque de la letura deſtos, ſe ceuan las platicas buenas, y hallaſe mudo en ellas quien

I. Qual ha de ſer la conuerſacion deſpues de comer.

a *Eccle.* 28 *Sepi ſpinis aurẽ tuam.*

II. Como ſe ha de auer con el murmurador.

b *Proue.* 25

III. La conuerſacion ha de ſer de coſas ſantas.

IIII. Leer buenos libros es muy importante.

v. Los beneficios recebidos de la mano de Dios han de andar ſiẽpre en la boca.

vi. La memoria de la muerte y penas del purgatorio, y del infierno.

quiẽ no lee, ò no tiene cuydado de guardar en la memoria los puntos prouechoſos que oye en los ſermones, y en las platicas deuotas. Deues tratar muy de ordinario de las obras marauillo-ſas que Dios ha hecho en el mundo, para prouecho del hombre: de los beneficios que de ſu mano liberaliſsima has recebido: del amor, y liberalidad con que los haze: del nacimiento, vida, y muerte de Chriſto nueſtro Señor: de las virtudes heroycas de ſu madre ſacratiſsima: de las vidas, y martyrios de los ſantos: y en particular del ſant o que cae aquel dia: de las miſerias humanas: de la breuedad de la vida: de la poca certeza que ay de la hora de la muerte, del premio, y pena que ay en la otra vida: del cuydado, y ſolicitud que tiene el demonio en tentarnos, como ſe libran los ſantos de ſus lazos, y tentaciones, y como nos hemos de librar noſotros. Deſtas materias, y de otras ſemejantes puedes platicar, y ſacar como aueja de las flores, algunos affectos de amor, y temor de Dios: de agradecimiento, y alabança: y otras vezes de tal virtud.

Aun ſiendo la platica deſtas coſas buenas, conuiene que te moderes en ella, y no lo hables todo, ſino que oygas a los demas que eſtan en la conuerſacion. *a Silui â bonis*, dize Dauid: quanto mas conueniente ſerà la moderacion de las palabras, quando las platicas ſon de nueuas, ò coſas diferentes? Argumento es eſte que haze nueſtro padre ſan Benito, tratando del ſilencio. *b* El Eſpiritu ſanto aconſeja el que deuemos tener en vna conuerſacion, diziendo. *c* No te des prieſſa a hablar, ni aun a reſponder a la primera vez, a la ſegunda tenga tu reſpueſta cabeça: porque ay algunas reſpueſtas que no tienen pies ni cabeça. O como otros explican: reſponda tu cabeça, no reſpondan los pies. En vna conuerſacion, auiendo hecho alguna pregunta, ſuele ſalir a reſponder el que menos ſabe entre todos: el que es pies de la conuerſacion: reſponda tu cabeça, dexa hablar al que es cabeça. Seneca en vna Epiſtola, *d* dize que aprouecha mucho para la quietud, hablar el hombre poco con los otros, y mucho conſigo. Y en el libro de las coſtumbres dize, que vſemos mas de las orejas, que de la lengua, y que todo lo que huuieremos de dezir, lo hablemos primero con noſotros miſmos, que con los otros. Y en otra parte dize,

a *Pſal.* 38. *Silui â bonis.*

b *D.P.N. Benedictus c.6. Regulæ*

c *Eccle.* 32. *Si bis interrogatus fueris, habeat caput reſpõſum tuum.*

d *Seneca in quadã Epiſtola.*

Trabaja

Trabaja por acoſtũbrarte a tener mas guſto en oyr hablar a otros, que en hablar tu. *a* Y da la razon deſte conſejo Epaminundas el Thebano, porque del oyr, nace el ſaber, y del hablar, el arrepentimiento. Zenon dezia, que dio la naturaleza al hombre dos orejas, y vna boca para enſeñarnos en eſto, que auiamos de oyr mucho, y hablar poco. Lo miſmo ſe puede colegir de ver en el hombre dos manos, dos pies, dos ojos, y vna lengua, y eſſa tan guardada de tantas rejas de dientes, y muros de labios. Y tras eſto pide Dauid *b* a Dios otra guarda de ſu mano, diziendo. *Pone Domine cuſtodiam ori meo.* Porque es meneſter que Dios con ſu poder, guarde eſta beſtia fiera de la lengua, para que no ſe deſpeñe, a ſi, con proprias alabanças, ò deſtroce a los demas, con injurias, y detraciones.

VII. Quanto importa el hablar poco, y oyr mucho.

a *In hoc incumbe vt libentius audias quã loquaris.*

b *Pſa.* 140

De grandes males eſtà libre quien ſabe gouernar la lengua. Preguntando Carilo porque cauſa auia dexado Lycurgo tan pocas leyes a los Lacedemonios, reſpondio, que porque les auia mandado hablar poco, y a los que poco hablan, pocas leyes les baſtan. Aludiendo en eſto, a lo que dize el Apoſtol Santiago, *c* que aſsi como el que gouierna bien la boca de vn cauallo con el freno, tiene con ſolo aquello bien gouernado todo el cuerpo: y aſsi como en el buen gouierno de ſolo el tymon, conſiſte el de toda la naue: aſsi tambien, aunque la lengua es pequeño miembro, en ſolo el gouierno della conſiſte el eſtar bien gouernado todo lo reſtante de la perſona. Y aſsi, ſi la lengua anduuieſſe biẽ gouernada, con el freno de la razon, no abria neceſsidad de muchas leyes punitiuas, ni directiuas. Y eſte buen gouierno, pide particularmẽte el Apoſtol, en las perſonas obſeruãtes, y religioſas, diziendo. *d* Que ſi alguno pienſa que es religioſo, ſin refrenar ſu lengua, es cierto que ſe engaña, y que es vana ſu religion. Para eſte gouierno, y enfrenamiento de la lengua, ſe ha de atender a las cinco coſas q̃ diximos en el capitulo veynte y ſeys del ſegundo libro, que ſon la materia de que ſe habla: la perſona cõ quien ſe habla: el modo como ſe habla: el tiempo: y el lugar en que ſe habla. Veaſe alli muy deſpacio, porque es de mucha importancia. Tambien lo es guardarſe mucho de dar en eſtas dos principales rocas, que ſon hablar en alabança propria, en deshonor ageno. *Laudet te alienũ, & nõ os tuũ.* Dize el Eſpiritu ſanto. *e*

c *Iacobi.* 3. *Si aut equis frena in ora mittimus.*

d *Iacob.* 1. *Si quis putat ſe religioſum eſſe nõ refrenãs linguã ſuã, huius vana eſt religio.*

e *Proue.* 17

Si huuiere neceſsidad de alabança tuya, Dios abrira la boca de otro para ella, cierra la tuya, y aun la alabança de la boca agena, es para el varon ſabio (como dize el glorioſo ſan Aguſtin) tormento. a Quando te alabaren, ò hizieren algun ſauor, leuanta el eſpiritu a Dios, y confieſſate por indigno de aquella alabança, y digno de todo vituperio, y entiende que la ordena, ò permite Dios, para que procures alcançar eſſe bien, de que te alabau, ò ſi le tienes, para que des gracias a Dios que te le concedio, a imitacion de la Virgen nueſtra Señora, que oyendo las alabanças que ſanta Iſabel pregonaua della, luego las refirio el Señor, diziendo. b *Magnificat anima mea Dominum.* Mi alma engrandece al Señor, autor de los bienes, por los quales me alabas. Como en el juego de la pelota pierde el que la calienta en la mano, y no la buelue a quien ſe la tirò, aſsi ſe pierde en las alabanças que nos dan, ſino las boluemos a Dios, que es autor de todos los bienes, porque nos alaban.

a *D. Aug. Vir ſapiens cum laudatur in ore, cruciatur in corde.*

b *Luc. c. 1*

VIII. Como ſe ha de auer con quien le injuriare.

Y por el contrario, ſi alguno te injuriare, ſin auerle dado ocaſion, pon los ojos del alma en Chriſto nueſtro Señor, tantas vezes injuriado ſin culpa alguna, por tu amor, y en compañia de aquellas injurias, ofrecele eſſa, y ſufrela por el pacientemente, ſin aborrecer a quien te ofendio, conſiderando que Dios ordenò eſta beuida amarga, para darte ſalud con ella, y que ſirue de vaſo el que la da: a quien no ſe deue imputar culpa: ò es como vn palo, con el qual te dan vn golpe, y no ſe ha de quexar vno del palo, ſino boluer los ojos a quien le mueue, que es Dios, para que ceſſe el golpe de la injuria, ò conceda paciencia para ſufrirla.

IX. Si ſe trata de alguna virtud, aya memoria en el hombre del vicio contrario que tiene

Finalmente aduierte, para ſacar prouecho de qualquier conuerſacion, que ſi en ella tratan de alguna virtud, te acuerdes del vicio contrario que tienes, como ſi tratan de manſedumbre, ò humildad, acuerdate de tu ira, y de tu ſoberuia, y ſi ſe trata de algun vicio, pon los ojos en ti miſmo, y pienſa que eſtà muy arraygado en ti, y muy deſtruyda la virtud contraria: deſſea, y procura alcançarla: ſi ſe trata de hermoſura, y nobleza, y potencia, mira quan fea, vil, y flaca eſtà tu alma, y aſsi delas demas coſas.

No se escusa tomar alguna moderada, y honesta recreacion, para que con ella se aliuie el animo cansado de las ocupaciones, y exercicios trabajosos, y cobre fuerças para boluer despues a ellos. De industria (dize nuestro padre san Gregorio,) *a* suele afloxarse la cuerda del arco, para que despues con mayor vtilidad pueda armarse, y sino se hiziesse desta manera, vendria a perder con la continuacion de estar siempre armado, la virtud del tirar con fuerça. Y assi tambien alguna vez, quando la virtud afloxa en sus exercicios, entonces se conserua para hazer despues guerra a los vicios, tanto con mas fortaleza, quanto cessò mas discretamente del trabajo de la pelea. Esta doctrina de san Gregorio exercitaron los santos, como consta de lo que se escriue de san Iuan Euangelista, en las vidas de los Santos Padres, y el Eclesiastico *b* la aconseja diziendo, que ay tiempo de llorar, y tiempo de reyr. Donde se aduierte que primero dixo que auia tiempo diputado para llorar, y despues dixo que le auia para reyr: porque ha de preceder el trabajo, a la recreacion, desuerte que sea paga, no adelantada, sino de deuda cayda.

a *Gregori°. Li. 19. Moral.*

x. A su tiempo conuiene tomarla recreacion honesta

b *Eccles. 3. Tempus flẽdi, tempus ridendi.*

Esto mismo enseña el Principe de la eloquencia latina, en el primero libro de sus oficios, donde dize, *c* que las recreaciones se han de tomar como el sueño, despues de auer trabajado mucho, y como el descanso, y quietud despues de auerse mucho cansado: porque aunque es verdad que no podemos passar sin algun genero de recreacion, y entretenimiento, pero no nacimos para recrearnos, y entretenernos en cosas de burlas, sino para ocuparnos en negocios de veras. Desta doctrina de Ciceron se colige: lo primero la necessidad que ay de tomar algun recreo, pues le compara al sueño. Lo segundo el tiempo en que se ha de tomar, que es despues del trabajo. Lo tercero la moderacion con que se deue tomar: porque el excesso en esto seria modorra, y no sueño. Suelen llamar a los donayres, y gracias que se dizen en las recreaciones, *sal*, para dar a entender, que assi como la sal ha de ser poca, para saborear los manjares, y si es mucha, los echa a perder, en vez de saborearlos, y es causa de que no puedan comerse: assi los donayres, y burlas han de ser pocas, y que no piquen a nadie, porque

c *Cic. lib. 1. offic, cap. de tẽperantia.*

xi. La recreaciõ ha de ser despues del trabajo, y moderada.

si son

si son muchas, paran en truaneria, y si pican vienen a ser malicias, y no donayres. El glorioso san Ambrosio dize *a* que los entretenimientos sean con tal modestia, que por relajar al animo, no se deshaga el armonia del cuerpo de las virtudes. Y Seneca dize. *b* Si el tiempo pidiere que se aya de vsar de algun entretenimiento de burla, vsa del, segun la dignidad de la sabiduria, de tal manera que ni seas pesado, por ser muy aspero, ni seas menospreciado, por ser liuiano. Tu vrbanidad sea agradable, pero no chocarrera: tus burlas sean con sal, mas no con dientes que muerdan: tus juegos sin liuiandad: tu risa sin descompostura, tu platica sin vozes: tu andar sin ruydo: procura tener quietud y no floxedad, y mientras los otros juegan, trataràs tu de alguna cosa santa, y honesta.

a *Ambr.* 1. *offic. ca.* 20

b *Seneca de virtutibus.*

XII. Modestia q̃ se deue guardar en las recreaciones.

XIII. Tiempo de recreaciones

Todo esto dize Seneca, donde podra ver el Christiano, que dessea, y procura alcançar perfecion, que modestia deue guardar en sus recreaciones, para no perder la grauedad Christiana pues para conseruar la grauedad Filosofica, que es menos, pide tantas circunstancias este Filosofo gentil. No oluides la del tiẽpo, y lugar, que son muy importantes: porque recreacion no dize bien en Quaresma, ni en la Iglesia. Vease el capitulo veynte y vno del segundo libro: donde se trata como se ha de mortificar el desseo de recreaciones.

CAPITVLO. VII. DE LO que se ha de hazer en comun cerca de las obras, palabras, pensamientos, y desseos.



ORQVE No se puede tratar de todas las ocupaciones particulares, que se ofrecẽ en el discurso del dia, reduziremos las a estas quatro, obras, palabras, pensamientos, y desseos, que son las mas comunes, y generales, aduirtiendo brevemente alguna cosa de cada vna dellas.

Cerca

Cerca de las obras, procura antes de començar qualquiera que ſea, examinarla, y ver el motiuo della: ſi hallares, que es ſolamente de tu honra, interes, ò deleyte, mortificate, y dexala por Dios, ò por lo menos ordenala para ſu ſeruicio, antes que la hagas, como ſe dixo de la comida: ſino ſe puede ordenar a Dios, por ſer mala, dexala luego, acordandote que eſtàs en la preſencia de Dios, y que no es juſto, que ſiendo criado por ſus manos y redimido con ſu ſangre precioſa, le ofendas: ſi la obra fuere buena, determina hazerla, ordenandola para gloria, y honra de Dios, y procurando, que la voluntad ſe mueua a hazerla principalmente para agradar a Dios, y porque Dios quiere que la hagas, no por el prouecho que a ti te reſulta della. Las obras indiferentes, y en ſi de ninguna ſuſtancia para el cielo, como, el eſtar ſentado, ò paſſearſe, hechas con eſte motiuo, ſe leuantan a tan alto grado de perfecion, que exceden a las perfetas, y heroycas, ſi al que las haze, le falta eſte motiuo, y fin: porque no mira Dios tanto a la obra que hazemos, quanto al amor con que la hazemos, y aſsi por muy perfeta que ſea la obra, ſi nace de amor intereſſado, es delante de Dios de poca eſtima: y por muy leue, y baxa que ſea, ſi nace de amor liberal, y encendidos deſſeos de agradar a Dios, la eſtima en mucho. Como ſucedio a la pobre vieja *a* que ofrecio los dos cornados, para la edificacion del templo. Pues ſi las obras baxas, y viles, hechas con eſte motiuo, ſe hazen tan agradables a Dios, que ſera las que de ſuyo ſon buenas, y virtuoſas? Por eſſo conuiene, que no te deſcuydes en eſta direccion dellas, porque no pierdas tan eſtremado valor, como reciben. Puedesla hazer breuemente con eſtas palabras, ò con otras ſemejantes.

Dios mio, y Señor de mis obras, eſta ſe me ha ofrecido al penſamiento, y juzgo que os es agradable: por ſolo eſte motiuo, con deſſeo de ſeruiros, la quiero hazer, juntandola con vueſtras obras, para vueſtra gloria, y bien de todos los fieles, y mio. Ayudadme en ella, pues ſin vos no puedo coſa alguna. Si la obra fuere ardua, y dificultoſa, y repugnante a tu inclinacion, has de pedir a Dios con mucha inſtancia ſu fauor, y gracia para hazerla, poniendo delante los merecimientos de

XIIII.
Los motiuos de nueſtras obras ſe han de examinar antes q̃ ſe hagan.

Obras buenas.

Obras indiferentes.

XV.
Eſtima q̃ haze Dios de vna buena voluntad.

a *Ioa.c.* 21 *Vidua hæc pauper pluſ quam omnes miſsit.*

XVI.
Como ſe ha de auer el Chriſtiano en las obras ſiciltoſas.

Chriſto

Christo nuestro Señor, los de su santissima madre, y los de los santos tus abogados, a los quales has de rogar que intercedã por ti. Lo mismo has de hazer si en el discurso de la obra, se te ofreciere ãlguna dificultad: podras repetir tres vezes aquel verso de David. a *Deus in adiutorium meum intende, Domine ad adiuuandum me festina.* Y el otro. b *Deus ne elongeris â me. Deus meus in auxilium meum respice.* Si la obra fuere facil, y pequeña, hazla grande con el desseo: si das vna blanca de limosna, por ser corto tu caudal, da con el desseo millares de ducados.

a *Psal.* 69.
b *Psal.* 70.

XVII
Como se ha de auer acabada la obra.

Acabada la obra, da gracias al señor, porque con su fauor la acabaste, y ofrecele, lo que huuiere bueno en ella, pues todo es suyo, y suplicale perdone las faltas, y defetos que tu cometiste, y te de gracia para que adelante los emiendes y le siruas con toda perfecion, como merece ser seruido. Para que la tengan tus obras, no te oluides de los aduerbios, con que deuen ser hechas acordandote que mas premia Dios el modo de la oracion, y del ayuno, que la oracion, y el ayuno. Finalmente aduierte que vna sola obra como vn ayuno, vna limosna, puede yr acompañada de muchas virtudes, y affectos de amor de Dios, de confiança, de obediencia, de humildad, de temor filial, y otros tales: y quiça por esta causa Christo nuestro Señor llamò, ojo a la intenciõ c y a la obra cuerpo, dando a entender, que como el cuerpo tiene muchos miembros, y partes, assi cada obra ha de tener varios exercicios de virtudes, endereçados todos por el ojo simpliciſsimo de la pura intencion, a gloria de solo Dios, y assi en cumplimiento desta doctrina, procura vestir a la obra que hizieres, de varios affectos de virtudes, sobre el oro de la caridad: porque assi estarà, como vna reyna en la presencia de Dios, y a su mano derecha, con vestido dorado, rodeada de variedad, y hermosura. d

XVIII.
Vna sola obra puede yr acompañada đ muchas virtudes.

c *Math.* 6. *Luc.* 11. *Si oculꝰ tuꝰ fuerit simplex totum corpus tuũ lucidũ erit.*
d *Psal.* 44. *Astitit Regina â dextris tuis, &c.*

Cerca de las palabras, aduierte lo que diximos tratando de las platicas, y conuersaciones, en el capitulo precedente a este, y en el capitulo veynte y seys del segundo libro, que se atiendan las cinco circunstancias de la persona que habla: con quien habla: la materia: el tiempo: y el lugar: y sobre todo, põ los ojos primero que hables, en el fin y motiuo de la platica, deteniendo la lengua hasta apurar bien todo esto, conforme al consejo

XIX.
Circunstancias q̃ deuen guardarse en las conuersaciones.

que

que el Eſpiritu ſanto da por eſtas palabras. *a* Acryſola tu oro, y tu plata, y haz vna balança para tus palabras, y vn buen freno para tu boca, y ten cuydado de no reſualar en la lengua, por que no caygas en preſencia de tus enemigos, de los que te eſtan poniendo aſechanças, y ſea tu cayda incurable, y mortal. Acryſolar el oro, y la plata, es purgar lo de la tierra, y eſcoria que tiene, y aſsi manda el Eſpiritu ſanto que nueſtra lengua no gaſte metales baxos de poco valor, ſino oro, y plata, platicas tocantes al ſeruicio de Dios, y prouecho del proximo, y eſſas vayan purgadas de todo reſpeto terreſtre: ſea la intencion pura por Dios. Purificada la intencion, manda que ſe haga peſo para las palabras, y freno para la boca, que ſe peſen las palabras, y lo que ſe huuiere de dezir, conſiderando las cinco coſas ſobredichas, y hallando que falta alguna dellas, poner freno a los labios, y guardar ſilencio, y ſi ninguna faltare, hablar. Para eſto quiere el Eſpiritu ſanto que aya balança, y freno, y porque vamos hablando con cuydado, dize que hablemos como quien eſtà en preſencia de ſus enemigos, y es aſsi, que los demonios aſsiſten a nueſtras platicas, para acuſarnos de las palabras ilicitas, que dixeremos en ellas, delante del tribunal diuino. Dize que la cayda, ò herida de la lengua es incurable, y mortal; para aduertirnos que la llaga que haze la lengua en la fama del proximo, murmurando, ſe cura con mucha dificultad: porque apenas ſe ha viſto honra bien reſtituyda, deſpues de quitada, y aſsi la llaga que haze la mala lengua, es incurable en el que la recibe, y mortal en el q̃ la haze: porque ſi la honra del proximo queda llagada, el alma del que cauſa la llaga, queda herida de muerte. Por lo qual cõpara el Real Profeta Dauid los murmuradores a los niños, que queriendo tirar a otros vna ſaeta, ſe ſuelen ſacar los ojos cõ ella. *b Sagittæ paruulorum factæ ſunt plagæ eorum, & infirmatæ ſunt cõtra eos linguæ eorum.*

Quanto a los penſamientos, conuiene al principio examinarlos, para ver ſi ſon buenos, ò malos: inſpiraciones diuinas, ò tentaciones del demonio. El medio principal para conocer eſto, es la oracion, en la qual ſe ha de pedir al Señor, que nos alumbre, para conocer ſi es bueno aquel penſamiento, y deſpues ſe han de conſiderar muy profundamente las razones de ſu bondad, ò

a *Eccle. 28. Aurũ tuũ, & argentũ tuum cõfla, & verbis tuis facito ſtaterã, & frenos ori tuo rectos, & attende ne forte labaris in lingua, & cadas in conſpectu inimicorum inſidiãtium tibi, & ſit caſus tuus inſanabilis in mortem.*

xx
Daños de la lengua incurables.

b *Pſal. 25.*

xxi.
Como ſe ha de auer vn hõbre en ſus penſamiẽtos

xxii
Para diſcernir entre el penſamiento malo, y el bueno, es menester proceder ſin paſſion.

malicia

malicia, procurando que la voluntad no se pegue al objeto que ha de juzgar el entendimiento, ni se afficione, porque entonces està el entendimiento libre, y claro, y puede bien discernir, lo qual no haze quando la voluntad se afficiona, porque se ofusca, y ciega con la afficion de la voluntad.

Conocido el pensamiento por bueno, y por inspiracion diuina, conuiene, lo primero que le des muy buena acogida, y agradezcas al Señor la merced tan grande que te hizo, en embiarle de su mano: porque de nuestra cosecha no tenemos suficiencia, (como dize el Apostol, *a*) para tener vn buen pensamiento. Lo segundo, para que no aya venido en vano, põle por obra. Si los pensamientos fueren malos, y tentaciones del demonio, procura despedirlos de ti con la oracion, y con otros pensamientos santos, de cosas contrarias, como si te viene vn pensamiento deshonesto, piensa luego en Dios, que està presente: en Christo crucificado: y en el infierno: y procura hazer actos de castidad, produziendo con la voluntad vnos propositos muy firmes, de guardarla, y assi de las demas virtudes. Para saber si el pensamiẽto malo fue sentido solamente, ò cõsentido, mira lo que se dixo en el capitulo doze del libro primero, numero diez. Los pensamientos curiosos, y altiuos deues desechar, que son muy perjudiciales para los que tratan de perfecion: porque el demonio halla por aqui entrada, para impedir los affectos de la voluntad, y para hazerlos muy presumptuosos, y soberuios, y es mas dificultosa de curar la soberuia de entendimiento, que la de voluntad: porque el soberuio de voluntad, algunavez obedecera, porque tiene por mejor el consejo ageno: pero quien tiene firme opinion, que es mejor su parecer, no se sugetarà a otro ageno. Vea se el capitulo veynte y tres del segundo libro, donde se tratò largamente de la mortificacion del entendimiento.

Cerca de los desseos es menester mayor cuydado, y vigilancia para examinarlos, y discernir los buenos de los malos. El coraçon humano, enuestido en amor proprio es vna fuente de dõde continuamente manan desseos perjudiciales al aprouechamiento espiritual, y assi es menester abrir los ojos del alma para conocerlos, pidiendo al Señor luz para esto, y tener en la mano la hoz de la mortificacion, para podarlos, y cortarlos, assi como

a 2. *Ad Corint.* 3. *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, tãquam ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.*

XXIII. Pensamiẽtos deshonestos como se han de despedir.

XXIIII. Como los altiuos, y soberuios.

XXV. Como se ha de auer el Christiano con sus desseos.

mo

mo fueren ſaliendo. Veaſe el capitulo veynte y vno del ſegundo libro, donde ſe puſieron doze maneras da deſſeos, nacidos del amor proprio, y ſe trató el modo que ſe auia de guardar en mortificarlos. Tambien ſe vea el capitulo ſiguiente de la mortificacion de la propria voluntad, y de los deſſeos que della nacẽ. El glorioſo ſan Baſilio dize, *a* que las principales armas cõ que nos haze guerra el demonio, ſon nueſtros deſſeos: porque la demaſiada afficion de las coſas que deſſeamos, nos haze procurarlas a dieſtro, ò a ſinieſtro, y romper por todo lo que ſe nos pone delante, aunque ſea prohibido por la ley de Dios, donde nacen todos los pecados. Toda nueſtra felicidad conſiſte en cerrar la puerta del conſentimiento a los malos, è impertinentes deſſeos, como lo afirmò aquel gran Philoſopho Seneca por eſtas palabras. *b Qui clauſit oſtium deſiderijs, cum Ioue de fælicitate decertet.* Ya parece diuino, y como tal puede comparar ſu felicidad a la de Dios, ſi tiene tanta, que ſabe cerrar la puerta a todos los deſſeos. Como Gentil conſiderando ſolamente los que nacen de la naturaleza deprauada, dize que ſe cierre a todos: pero el Chriſtiano, ayudado con el fauor de la gracia, ha de abrir la puerta a los deſſeos, que della proceden que van a parar a Dios, ò a coſas que ſe ordenan a el. En teniendo algun deſſeo de eſtos da gracias al Señor por el, pues vino de ſu mano: que ſu mageſtad, como dize el Apoſtol, *c* da el querer bien, y poder. Ordenando pues eſte deſſeo puramente por ſu mayor gloria, y honra, y no por guſto, ò interes tuyo, ſuplica al Señor te de fuerças para ponerle por obra: mira que (como dize Inocencio Tercero,) *d* no baſta el buen deſſeo, quando ay poder para executarle. El glorioſo ſan Gerony mo dize, que dõde leemos en el capitulo treynta y vno de Geremias, *e Dirige cor tuum in viam rectam, f* leen los ſetenta Interpretes. *Sume cor tuum, & da ſuper humeros tuos.* Pon el coraçon ſobre los ombros. Las coſas que peſan mucho ponemoslas ſobre los ombros: los buenos deſſeos, ni peſan, ni ſon de carga, el ponerlos por obra eſſo es de peſo, y de carga, yaſsi el dezir que ponga el coraçon ſobre los ombros, es mãdar poner por obra los deſſeos.

Quando no los podemos reduzir a ella, por faltarnos poſsibilidad, y fuerças, es Dios tan bueno que ſe paga de ſola la volũ

a *S. Baſilio*

b *Seneca.*

c *Ad Phil. 2. Qui opratur in vobis velle, & poſſe*

d *De Sacram. altaris c. 18. Non ſuffi cit voluntas vbi adeſt facultas.*

e *D. Hiero.*

f *Hiere. 3. D. Tho. 1. 2. q. 20. art. 4.*

tad,y los buenos deſſeos.*a* Y aſsi el que teniendopoco caudal, da pequeña limoſna,junte con ella vn deſſeo feruoroſo,de darla mayor,ſi fuera hombre hazendado.El que ayuna poco, por ſer flaco,tenga deſſeos de hazer muchas abſtinencias.Bienauẽturado(dize Dauid) *b* es el varon que teme al Señor, y en ſus mandatos deſſea demaſiado,eſto es,deſſea mucho mas,de lo que ſus fuerças alcançan.Quãdo ſe deſnuda vno para acoſtarſe puede hazer eſte acto.Señor por cumplir vueſtravoluntad,que guſtays,que yo tome algun aliuio con el ſueño,me quiero deſnudar para acoſtarme,y con el miſmo animo,me deſnudara para q̃ me atenazearan viuo,ſi conuiniera para vueſtra gloria, y honra.Y aſsi puedes yr en todas las demas obras que hizieres,leuantando el coraçon a coſas mas altas,para que Dios ſea enſalçado, conforme a las palabras del Pſalmiſta.*c* Llegará el hombre a coraçon alto,y ſerà enſalçado Dios. No ſeas corto en los deſſeos de ſu honor,y gloria:de que ſea conocido,y adorado de todo el mundo:de que Chriſto ſea tenido, y adorado por verdadero Dios,y hombre, y por vniuerſal Redemptor del linage humano:de que todos los Iudios,y los infieles ſe conuiertan,y los Heges ſe reduzgan al gremio de la ſanta madre Igleſia:de que todos los pecadores ſe arrepientan,y emienden,y los juſtos ſe conſeruen en el ſeruicio de Dios,y ſe perficionen.En tu mano eſtâ produzir eſtos deſſeos:poco te cueſta tenerlos muy intenſos,y ſera mucho el merecimiento dellos.

a *Voluntas pro facto reputatur.*

b *Pſa.* 111 *Beatus vir qui timet Dominũ in mãdatis eius cupit nimis*

c *Pſal.* 63. *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.*

CAPITVLO. VIII. DEL examen de la conciencia,y de lo demas que deue hazer vno a la noche quando ſe acueſta.

d *Geneſ.* 1. *Vidit Deus lucem quod eſſet bona.* *Vidit que Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.*

LEEMOS Con atencion el principio del Geneſis, hallaremos que en tres tiempos hizo Dios reflexion ſobre ſus obras, aprouandolas por buenas. Lo primero en acabando de hazerlas. *d* Lo ſegundo al fin del dia remiraua todas las

Tota pul-

que

que auia hecho en el. Y lo tercero al fin de los ſeys dias, y de todas las obras que auia criado en ellos. A imitacion deſto conuiene que hagas tres examenes de tus obras. El primero en acabando qualquiera obra de importancia, mirala muy bien, y ſi hallares que toda ella es buena, ſin que le falte alguna circunſtancia, da gracias al Señor por ello, y ſi hallares que es buena, pero con mezcla de algunas imperfeciones, y deſcuydos, aparta lo precioſo de lo vil, *a* y el oro de la eſcoria, conſumiendo con el fuego del amor, y del dolor, todo lo malo, é imperfeto, con propoſito de emendarlo. Y ſi hallares que toda la obra es mala, confundete de auer empleado mal el tiempo, y las fuerças que te concedio el Señor para obrar bien. Con eſte cuydado viuia el Santo Iob quando dezia. *b* Miraua Señor con temor todas mis obras, porque ſe que no has de dexar lo malo ſin caſtigo: como quien dize. Para preuenir el juyzio, y caſtigo que has de hazer de mis obras, las juzgaua yo, y me caſtigaua cada dia, y cada hora. La razon porque ſe ha de examinar la obra, luego en acabandola de hazer, es por que (como dize ſan Doroteo, *c*) pecamos mucho, y oluidamonos preſto, y aſsi es menester examinarnos muchas vezes. Del juſto dize el Eſpiritu ſanto *d* que cae cada dia ſiete vezes, eſto es, muchas vezes, y otras tantas ſe leuanta, ſin aguardar a leuantarſe de todas al fin del dia, y como los hombres muy limpios, ſi muchas vezes ſe manchan, ò enlodan, muchas vezes ſe limpian, acudiendo luego a quitar la mancha: aſsi los varones muy amigos de la limpieza de ſu alma ſe limpian, y purifican luego en manchandoſe con alguna culpa, è imperfecion, de modo, que mirando Dios ſu alma por entonces, puede dezir. *e* Toda eres hermoſa amiga mia, y no ay en ti mancha alguna. Deſtos dize Dauid. *f* Bienauenturados los que entran en juyzio conſigo, y examinan ſus culpas, y deſpues hazen juſticia, dandoſela penitencia deuida por ellas, en qualquier tiempo que las cometen.

El ſegundo examen es al fin del dia, haziendo reflexion ſobre todas las obras que huuieres hecho en el, y mirãdo la bõdad y defetos dellas, para ofrecer a Dios lo bueno, y dolerte de lo malo, con propoſito de la emienda. Con tener Dauid tantas ocupa-

Et vidit Deus quod eſſet bonum & factum eſt veſpere, et manedies quartus.

Examen primero.

a *Hiere.* 15

b *Iob.* 9. *Verebar omnia opera mea, ſciens quod nõ parceres delinquenti.*

c *Dorothe.º Serm.* 11.

d *Prou.* 24. *Septies in die cadit iuſtus.*

e *Cant.* c. 4. *Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te.*

f *Pſal.* 105 *Beati qui cuſtodiũt iudicium, & faciunt iuſtitiã in omni tempore.*

II. Segũdo examen al fin del dia.

ciones del gouierno de ſu Reyno,no ſaltaua a eſte examen: cada noche ſe recogia a hazerle,y a llorar todo lo malo, que auia cometido contra la voluntad de Dios,lo qual declara por eſtas palabras. a He trabajado con dolor, y con gemidos de ſatisfazer a Dios por mis pecados,y todas las noches me he exercitado en eſto,haſta lauar mi cama,con la abundancia de lagrimas q̃ derramaua de mis ojos. Y en otro Pſalmo dize. b De noche me exercitaua meditando dentro de mi coraçon las miſericordias, recebidas de Dios,y los pecados que auia cometido contra el,y reprehendiendome,acuſandome con dolor limpiaua mi alma. Eſte examen de la conciencia al fin del dia,nos encomiẽdan mucho los ſantos maeſtros de la vida eſpiritual, y particularmente S.Baſilio diziendo. c Las obras q̃ en el dia huuieres hecho, a la tarde, ò a la noche las examina:haz conſideracion, y memoria dellas dentro de tu coraçon,para mejorarlas,y compararlas con las que hiziſte el dia antes,para ver ſi te has emendado, y procura con cuydado,yr cada dia mejorando tu vida, para que deſta manera,ſeas mas ſemejãte,y mas cercano a los Angeles,y a Dios mas agradable. Con eſte examen ſe vẽce la ignoracia culpable, y ſe libra el hombre de los pecados ocultos,que della nacen,porque haze lo que es en ſi,para ſaber la verdad,y Dios,ſe la deſcubre. Con eſte examen ſe purga el hombre de las culpas paſſadas,y ſe libra de muchas que eſtan por venir. Finalmente cõ eſte examen apareja el hombre ſu conciencia para la muerte,aun que venga aquella noche,como es coſa poſsible, y contingente que venga. Y acontecera en vna muerte arrebatada, que ſino ſe huuiera examinado vn hombre,ſe perdiera, y condenarà para ſiempre,y por auerſe examinado bien,cõ dolor de ſus pecados ſe ſalua. De lo qual ſe colige,quan importante ſea eſte examen. La forma de hazerle,ſe reduze a los cinco puntos ſiguientes.

El primero,ſiendo llegada la noche, media hora poco mas,ò menos,antes de acoſtarte,recogido en algun lugar ſecreto, delante de alguna imagen,trae breuemente a la memoria los beneficios que has recebido de nueſtro Señor, aſsi de naturaleza, como de gracia: aſsi comunes, como particulares: y eſpecialmente, los que aquel dia te ha hecho, reconociendo quan grãdes ſon,aſsi por la grandeza del que los da,con tanto amor

a *Pſalm.6. Laborauí in gemitu meo,lauabo per ſingulas noctes lectam meũ la chrymis meis ſtratũ meũ rigabo*

b *Pſal.76. Meditatus ſum nocte cum corde meo,&c.*

c *D.Baſilij*

III. Prouechos del examen de conciencia a la noche.

IIII Forma del examen de la noche.

y libe

y liberalidad, como por la vileza del que los recibe, sin merecerlos: discurriendo por ellos puedes dezir. Gracias os doy Dios mio, porque criastes mi alma de nada, y le distes vn ser espiritual perfetissimo, sacado a imagen, y semejança vuestra, adornada de las tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, con capacidad para veros, y gozaros. Gracias os doy Señor por el cuerpo que me distes, con sus sentidos, y miembros: porque me aueys conseruado en la vida, hasta la hora presente, criando para este efeto el cielo, y los elementos, las aues, los peces, los animales, y plantas, y todo quanto encierra el vniuerso. *a Omnia vestra sunt*, dize san Pablo. Gracias os doy Señor porque me redimistes con vuestra sangre preciosa: porque me hizistes Christiano, y miembro de vuestra Iglesia: por que me aueys sufrido tantos años, y esperado a que haga penitencia de mis pecados, y no me aueys embiado al infierno por ellos, como a otros que estan alli ardiendo, por menores culpas, que las que yo he cometido. Particularmente yo os bendigo, y alabo vezes sin cuento, porque en este dia me aueys dado de comer, y de vestir, y me aueys librado de muchos peligros del cuerpo, y alma, imbiandome inspiraciones, y socorros particulares, para cumplir con algunas obligaciones de mi estado, y oficio. *Especifica los males de que el Señor te ha librado, y los bienes que te ha hecho, y despues di.* Si el agradecimiento, y hazimiento de gracias han de corresponder con el beneficio recebido, por tantos como me aueys hecho, que agradecimiento, y hazimiento de gracias podra auer de mi parte, correspondiente? Ninguno Señor, sino os ofrezco la sangre preciosa de vuestro vnigenito Hijo. Como miembro suyo, os represento todos sus merecimientos: con ellos puedo satisfazer la obligacion en que me hã puesto las mercedes recibidas, suplico os Señor aceptes la ofrenda tan agradable a vuestros diuinos ojos. O sacratissima Virgen, ò Santos Angeles, ô cortesanos del cielo, supli coos humilmente, que alabeys a Dios por mi, y le deys infinitas gracias, por las mercedes que me ha hecho.

El segundo punto sera pedir a Dios luz, para conocer bien todos los defetos, y pecados que has cometido aquel dia. Muy dificultoso es conocer los pecados: porque ay algunos muy

v. Primero pũto. Oracion, y hazimiento de gracias para hazer el examen de cõciencia de noche.

a *Ad Ro.* 3

vr. Segũdo pũto En el examẽ de conciencia se ha de pedir a Dios luz para conocer los defetos d' aquel dia.

ocultos. Con ſer tan exercitado en la meditacion, y conocimiento dellos el ſanto Rey Dauid, *a* que los traya ſiempre delante de los ojos, como confieſſa en el Pſalmo cincuenta. Con todo eſſo dize en otro Pſalmo. *b Delicta quis intelligit? Ab occultis meis munda me Domine.* Quien entiende los pecados? Librame Señor de los ocultos. Supueſta pues la ignorancia grande que tenemos de ordinario de nueſtras culpas, y defetos, pide al Señor con grandiſsima inſtancia, que de luz a tu entendimiento para conocerlos, con aquellas palabras del Pſalmiſta. *c Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiant in morte, ne quando dicat inimicus meus: prævalui adverſus eum.* Alumbrad Señor mis ojos, porque no eſten algun tiempo ciegos, y dormidos, para conocer el pecado, que es muerte del alma, y ſe glorie el enemigo, de verme vencido, cegandome como a Sanſon. *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam. d* Dize Dauid en otra parte. Embiad Señor vueſtra luz, que es luz verdadera, para ver mis faltas. Quando entra vn rayo de la luz del ſol por vna ventana, vẽ ſe alli muchos atomos, y pelillos, que ſin eſta luz no ſe vian: aſsi ſucede en el alma: tendra muchas motas de imperfeciones, que con la luz natural del entendimiento ofuſcada, y ciega, con las paſsiones del amor proprio, no las echarà de ver: pero llegando vn rayo de luz diuina al punto ſe ven, y ſe conocen eſtos defetos: por eſſo es neceſſario pedirle con mucha inſtancia.

a *Pſal.* 50. *Et peccatũ meum corã me eſt ſemper.*

b *Pſalm.* 8

c *Pſalm.* 12

d *Pſal.* 42.

VII. Tercero punto. El q̃ examina ſu conciẽcia ha de diſcurrir por todas las obras palabras, ypẽſamientos de aquel dia.

El tercero punto, ſera diſcurrir por todas las obras palabras, y penſamientos de aquel dia, diuidiendole en partes, y mirando lo que hiziſte deſde la mañana, haſta la hora del comer, ò de tal a tal hora, apartando lo precioſo de lo vil: ſi hiziſte alguna obra mala, ò ſi dexaſte de hazer alguna buena, a que eſtauas obligado: y las buenas que hiziſte, ſi lleuaron todas las circunſtancias deuidas: ſi fueron hechas puramente por Dios, ò ſi ſe mezclò otro interes, y motiuo. Si en la oracion, y en la Miſſa eſtuuiſte atento, y aſsi de las demas obras. Cerca de las palabras, mira ſi has hecho algun juramento ſin neceſsidad: ſi has murmurado, ò mẽtido: ſi has dicho alguna injuria, liſonja, ò palabra vana, y ocioſa. En los penſamientos mira ſi has tenido alguno de ſoberuia, de vana gloria, de ira, ò de embidia, ò otros ſemejantes, y quantote detuuiſte en ellos: ſi huuo algun conſentimiento, y guſto, ò ſi

los

los deſechaſte con preſteza, y te peſo de que vnieſſen, y pediſte al Señor te libraſſe dellos.

Tambien puedes diſcurrir en eſta inquiſicion de tus culpas, por el orden puesto en eſta pratica eſpiritual, mirando primero, ſi has cumplido con las obligaciones que tienes a tus ſuperiores: a tus yguales: a tus infieriores: y como te has auido con ti miſmo, y luego como te fue en la oracion: en la Miſſa: en los negocios: en el eſtudio: en el trabajo de manos: en la comida: en la recreacion: en las obras: palabras: penſamientos, y deſſeos. Si hallares algo bueno en todo eſto, atribuyeſelo a Dios, de cuya mano vino, y dale gracias, porque ſiendo tu tan malo, te tomò por inſtrumento para hazer algo bueno: las culpas, y defetos que hallares, atribuyelas a tu libertad eſtragada, y haziendo memoria dellas, y juntandolas todas, como en vn monton, auerguençate, y confundete de ver quan mal has pagado los beneficios, y mercedes que conſideraſte en el primer punto.

VIII Quarto punto. Dolor q̃ deue tener de auer ofendido a Dios al fin del examen de la cõciencia.

El quarto punto ſerà conſiderandote tan cargado de culpas, como reo, y culpado en la preſencia del ſupremo, y juſto juez, que las ha de juzgar: formar vn dolor grandiſsimo dellas, por auer ofendido a tu Dios, y ſumo biẽ, a quien deuias ſumo amor y agradecimiento, por lo que es el en ſi, y por lo que ha ſido para ti. Para tener eſte dolor conſidera breuemente la mageſtad, y grandeza de la perſona ofendida: ſus infinitas perfeciones, y atributos: los innumerables titulos por los quales merece ſer amado, obedecido, y ſeruido, como ſon el de Criador, conſeruador, Redẽptor, padre, hermano, amigo, eſpoſo, maeſtro, &c. Y luego la baxeza, y miſeria tuya, y las obligaciones grandes que tenias para amarle, obedecerle, y ſeruirle, para que de lo vno, y lo otro, colijas la grauedad de la ofenſa, y ſaques dolor, y arrepẽtimiento della. Para lo qual ayudarà mucho la oracion breue que ſe puſo en el capitulo primero del libro ſegundo tratando de la confeſsion q̃ comiença. Cõſiderando Dios mio. Si eſte dolor de auer ofendido a Dios llega a ſer perfeto, q̃ llaman los Teologos, *Contricion*, al punto ſe perdonã todos los pecados, proponiendo cõfeſſarlos a ſu tiempo. Conſiderando el Profeta Rey los ſuyos, propuſo de acuſarſe de ellos ante el Señor, y al punto dize el miſmo que ſe los perdonò. *a* Apenas huuo dicho dolã

IX. Titulos por los quales nos ha de peſar de auer ofendido a Dios.

a Pſal. 31. Dixi cõfitebor aduerſũ me in iuſtitiam meam Dño, & tu remiſiſti impietatẽ peccati mei.

te Nathan Profeta eſta palabra. *a Pequè contra el Señor*, quando le reſpondio el Prophèta. *El Señor tambiẽ ha perdonado tu pecado.*

Y aduierte que aunque muchas vezes ayas caydo en las miſmas culpas, no por eſſo deſmayes, ni deſconfies del perdon: humillate, y llega a Dios, con vn coraçon humilde, y confiado, y ofrecele la paſsion, y merecimientos de ſu vnigenito Hijo, que por ellos perdonarà tus culpas, aunque fueran mas que arenas ay en el mar. Quando los defetos que huuieres cometido aquel dia fueren mayores que los de otros dias, condenate a hazer alguna penitencia por ellos, ò algun ayuno, ò moderacion en la comida, y beuida, ò dar alguna limoſna, ò rezar tres credos, ò tres padres nueſtros, pueſtos los braços en cruz, ò proſtrado en tierra, en reuerencia de la ſantiſsima Trinidad, o de las tres horas que Chriſto eſtuuo en la cruz, ò beſar la tierra cinco vezes, en reuerencia de las cinco llagas.

El quinto punto ſera formar vna determinacion muy firme, y vn propoſito muy eficaz, de emendar para otro dia, aquellas culpas, con las veras que Dauid lo hazia quando dixo. *b* Iurè, y determinè de guardar vueſtros mandamientos perpetuamente: no vn dia, ni dos, ſino toda la vida, y por toda la eternidad, y particularmente has de proponer de no reincidir en las culpas que ſon de malicia, eſto es, en aquellas que echando de ver que lo ſon, las cometiſte con voluntad expreſſa, y determinada, no te deteniendo el conſiderar que ſon repugnantes a la de Dios, las quales, aunque ſean en materia liuiana, has de procurar euitar, quanto fuere poſsible: porque el atreuerſe deſta manera, es vn genero de deſuerguença, que aun en coſas pequeñas, da muy en roſtro a Dios, y ſuele quitar por ella el trato regalado, que tiene con ſus amigos, negandoles ſu familiaridad como a indignos della, dexãdolos (en pena deſte atreuimiẽto) caer en culpas mayores.

Las faltas cometidas por ignorancia, ò flaqueza, no ſon tan perniciosas, ni dexã tã mala ſemilla en el alma, ni las caſtiga Dios tã ſeueramente, antes es muy facil en perdonarlas, porque apenas ſe puede librar el hombre dellas. Con todo eſſo has de procurar euitarlas, todo quãto fuere poſsible. Para lo qual es muy importante, examinar las ocaſiones, que tuuiſte de caer aquel

a 1. *Reg* 12 *Peccaui Dño, Dñs quoq; tranſtulit peccatum tuum.*

x.

Que ha de hazer el que examina ſu conciẽcia, y halla oy mas defetos q̃ los dias atras.

Quinto punto.

b *Pſa.* 118 *Iuraui, & ſtatui cuſtodire iudicia iuſtitiæ tuæ.*

xi.

Pecados de malicia quãto ſe han de euitar.

xii.

Las culpas d̃ ignorãcia, ó de flaqueza ſon mas facile s de perdonar.

dia en ellas: como ſon auer y do a tal conuerſacion, tratar con tal perſona: entender en eſta, ó aquella ocupacion: y proponer juntamente, de apartarte de ſemejantes ocaſiones, ſi fuere poſsible dexarlas, y ſino proponer de tener mayor cautela, y entrar en ellas, cõ mayor preuenciõ. Para cumplimiento deſte propoſito de emendar las culpas deſte dia en el ſiguiente, no has de fiar en tus flacas fuerças, ſino en el fauor de Dios, que te le concederá ſu Mageſtad, pidiendole humilmente, por los merecimientos de Chriſto nueſtro Señor, de ſu madre ſantiſsima, y de los ſantos tus abogados, en particular has de pedir eſte fauor, para no reincidir en aquel vicio, ó falta, q̃ con mas cuydado pretendes arrancar de tu alma aquel dia, ò aquella ſemana. Conforme a lo que diximos, tratando de lo que ſe auia de hazer por la mañana.

XIII. Como ſe hã de euitar las ocaſiones de ofender a Dios.

El tercero examen, que imitando la reflexion que Dios hizo ſobre ſus obras, deues hazer: es al fin de la ſemana, al modo que nueſtro Señor hizo reflexion ſobre las obras de los ſeys dias al fin dellos, a haziendo comparacion de vn dia, a otro, y examinando, ſi en la ſemana paſſada cometiſte mas, ó menos culpas q̃ en eſta, y ſi fueron menos: dar gracia, a Dios por ello: y ſi fueron mas confundirte, y auergonçarte, de que auiendo de paſſar adelante en el camino de la perfecion, buelues atras: y purificar todas eſtas manchas con vn dolor intenſo dellas, y con lagrymas muy copioſas, aparejandote con eſta pureza, para celebrar la fieſta, confeſſar, y comulgar en ella.

XIIII. Examen de toda la ſemana.

a *Geneſ.* 1. *Vidit Deus cuncta quæ fecerat; & erant valde bona.*

Hecho pues el ſegundo examen, y llegada la hora del ſueño (que deues tener concertada, y no anticiparla, ni poſponerla, ſin cauſa vrgente) conſiderando que es neceſſario el ſueño, para dar repoſo a los miembros canſados, y poder deſpues ocuparlos en ſeruicio del Señor: piẽſa que oyes de ſu diuina boca aquellas palabras, que dixo a ſus tres amados dicipulos. b Dormid ya, y deſcanſad: obedeciendo al Señor determina dar eſte aliuio al cuerpo, haziendo pacto con el, que en deſpertando, y ſiendo hora de leuantar, ſe leuante preſtamente a los exercicios eſpirituales. Será bien leer a eſta hora los pũtos que huuieres de meditar a la mañana, ò poner el pẽſamiento en ellos, para que deſpiertes con eſte cuydado.

b *Marci.* 14. *Dormite iã & requieſcite.*

No le tengas de que la cama ſea blanda, que es fomentar deleyte: y no ocurrir a la neceſsidad corporal. Tampoco hagas eſtremos de dormir en tablas, ſin voluntad del padre eſpiritual: ſea la cama cõforme a ſu parecer, regulado por la medida de tus fuerças, y deuocion. Quando te deſnudas puedes hazer algun acto de martyrio, teniendo voluntad de deſnudarte para padecer muerte por Dios, ſi conuiniera a ſu ſeruicio. Tambien puedes penſar que por ventura no te deſnudarâs otra vez: pues no ſabes ſi te leuantaràs de la cama, la qual puedes imaginar como vna ſepultura, pues el ſueño que pienſas tomar en ella es, imagen de la muerte. Como ſi eſtuuieſſes muerto, ſerà bien dezir eſte reſponſo por ti. *a Memento mei Deus, quia vẽtus eſt vita mea*, y la oracion. *Abſolue quæſumus Domine animam famuli tui.* Acueſtate abraçado con vna cruz, ò por lo menos cruzados los braços, teniendo el cuerpo con mucha compoſtura, y honeſtidad. Los dos hymnos que ſe dizen a las completas *Te lucis ante terminum. Chriſte qui lux es & dies*, la Antiphona, *Salua nos Domine vigilantes, cuſtodi nos dormientes*, y la oracion. *Viſita quæſumus Domine habitationem iſtam*, ſon muy a propoſito para eſte tiempo, en que ſe eſpera el ſueño. Procura finalmente que te halle haziẽdo memoria de la preſencia de Chriſto: imagina que duerme a tu lado, ò que tu duermes al ſuyo, vnas vezes junto al peſebre de Belem, *b* otras en Egypto, *c* otras en el deſierto, donde ayunò los quarenta dias: otras en caſa de Cayfas, *d* donde eſtuuo deſuelado toda la noche por tu amor, por lo qual puedes dezir. *e Ego dormio, & cor meum vigilat.* Sea Ieſus tu coraçon, que el velarà, y te guardarà el ſueño. A quien ſea honra, y gloria por infinitos ſiglos, Amen.

xv. La cama y y las demas penitencias ſiẽpre ſe han de hazer con parecer del padre eſpiritual.

xvi. Como ſe ha de imaginar vn hombre quando eſtá en la cama. a *Iob. ca. 7.*

xvii. Que ſe ha de rezar antes de tomar el ſueño. b *Lucæ. 2. Reclinauit eum in præſepio.* c *Math. 2. Nocte ſeceſſit in AEgyptum.* d *Ioan. 18. Miſit eum Annas ad Caypham.* e *Cant. 5.*

CAPITVLO. IX. DE LO que toca en particular a los Sacerdotes.

LO que se ha dicho en los capitulos precedẽtes, es comun a todas las personas que tratan de los exercicios de la vida espiritual, y porque los que mas de ordinario se ocupan en ellos, son los Sacerdotes, y los Religiosos, me parecio conueniente, tratar en particular en este capitulo: de lo que deuen hazer los clerigos (vltra de lo que queda dicho en comun para todos) y en el siguiente de lo que deuen hazer los Religiosos.

1. Dos ocupaciones de los Sacerdotes.

Dos ocupaciones proprias tienen los Clerigos Sacerdotes, pertenecientes a la vida contemplativa (dexo otras dos, que pertenecen a la actiua, que son administrar los Sacramentos, è instruyr, y doctrinar los fieles.) La vna es el rezo, y alabanças diuinas, repartidas en siete horas canonicas. La otra es la Missa, y sacrificio altissimo, q̃ ofrecen a Dios. Por razon de la primera se llaman Clerigos, que quiere dezir escogidos por suertes, porque *Cleros*, en Griego significa la suerte, y les cupo tan buena suerte, como es ser ministros, diputados para las alabanças diuinas. Es la mejor parte de la vida contemplatiua, que escogio Maria, *a* y aprouò Christo, y la mejor ocupacion que ay en la tierra: la que no se acaba: porque dura en el cielo. El exercicio de los cortesanos del es cantar alabanças al Señor. A la entrada les enxugan las lagrymas (como dize san Iuan en su Apocalypsi, *b*) y en vez de los llantos desta vida mortal, les enseñan canticos de alegria, en los quales se ocupan incessablemente, alegrãdo con ellos aquella bienauenturada ciudad. Alli es el tañer de las citaras, y el resonar de las vozes suauissimas, y acordadas, que tantas vezes repite el regalado Apostol, en aquel mysterioso libro. *c*

Ni es mucho que lo repita tantas vezes, pues ninguna cosa auia visto mas frequẽtada en el cielo: ninguna mas noble: ningu-

a *Lucæ.* 10 *Maria optimã partem elegit, quæ non auferetur ab ea.*

b *Apoc.* 7. *Absterget Deus omnẽ lachrymam ab oculis eorum.*

c *Apoc.* 5. *et* 14. *et* 15 *Et vocẽ quã audiui sicut citharœdorũ citharizantium in citharis suis.*

na mas

na mas excelẽte, y ninguna mas agradable a Dios, deſpues del acto beatifico, q̃ conſiſte en verle y amarle. *a* Por eſto dize ſan Bernardo, *b* que ninguna coſa en la tierra repreſenta mas al viuo el eſtado de los bienauenturados, que el alegria ſanta de los que ſe ocupan en las alabanças diuinas. Y que deuen grandemẽte alegrarſe los que en la tierra ſon admitidos al exercicio de tã alta obra. Y Dauid deſpues de auer conſiderado las grandezas de la caſa de Dios, y la felicidad de los moradores della, vino a dezir. *c* Bienauenturados Señor los que habitan en vueſtra caſa, porque en todos los ſiglos de los ſiglos os alabaran. Donde es mucho de ponderar, que con ſer tantas, y tan excelẽtes las acciones, en que ſe exercitan los moradores de los alcaçares celeſtiales, de ninguna quiſo echar mano Dauid, para en ſeñar la cauſa de ſu bienauenturaça, ſino de ſolo el exercio de alabar a ſu Dios, pareciendole, que en eſto ſe mueſtran ellos mas bienauenturados, y mas agradecidos, y que eſte es de los mas gratos a Dios en el cielo.

Que lo ſea tambien en la tierra declarolò Dios por boca del miſmo Dauid. *d* Con ſerle tan agradables los ſacrificios y auer los el ordenado, (como conſta de la diuinas letras en diuerſos lugares) dize q̃ eſtima en mas el ſacrificio de alabança, y le es mas agradable y acepto, que todas las otras ofrendas, victimas, y holocauſtos. No pienſes (dize hablando a ſu pueblo *f*) que me agrado de tus bezerros, y cabrones, y de las demas reſes de ganado, que me ofreces en ſacrificio: porque todos los animales, y fieras de la ſelua ſon mios, y tengo conocimiento, como de coſa propria de las aues del cielo, y de la hermoſura del campo, que eſtà conmigo. Mia es la redondez de la tierra, y ni como carne de toros, ni beuo ſangre de bezerros, para agradarme della. Si quieres ſaber pueblo mio que me has de ofrecer para darme guſto, ofreceme ſacrificio de alabança, y pon en execucion tus buenos deſſeos, y quando me huuieres ofrecido tal ſacrificio, llamame en tus neceſsidades, que yo te librare dellas, y tu me honraràs. Y declarando en el miſmo Pſalmo, de que manera le auia de honrar, ſu pueblo dize. *g* El ſacrificio de alabança es el q̃ me honra; y alli eſtà el camino por donde vengo a manifeſtar mi ſalud a los que me alaban. Todo eſto dize Dios por Dauid, y es

mani-

a *D. Tho.* 1 2. *q.* 2.

b *D. Bern. ſermo, 7. in Cant.*

c *Pſal.* 85. *Beatiqui habitant in domo tua &c.*

11. Quan agradable ſacrificio es para Dios el d̃ ſus alabanças.

d *Pſal.* 49. *Sacrificiũ laudis honorificauit me*

e *Pſal.* 49.

f *Sacrificiũ laudis honorificabit me & illic iter quo oſtendam illi ſalutare Dei.*

manifiesta prueua, del gusto que tiene, en que le ofrezcan victimas de alabança, pues dize que le agradan mas que todos los sacrificios, y que son buen medio para mouerle a que acuda a nuestras necesidades, y que tiene por honra el verse alabado de los hombres, y que en el exercicio de su alabança tiene puesto el camino de la saluacion. O dichosos aquellos que se ocupan en tan santo exercicio, que tienen en la tierra el oficio en que se ocupã los Angeles, y bienauenturados en el cielo,

III. Obra ḋ Dios es su alabança.

Quanto el oficio de alabar a Dios es mas excelente, tanto es mayor la culpa que se comete en el, quando, ò por malicia, ó por ingnorancia, ò por negligencia dexa de hazerse con las circũstancias deuidas, y assi conuiene saberlas todas, y cumplir con ellas con grandissima diligencia, y cuydado. En ninguna cosa le deue poner mayor el Eccleſiastico, que en rezar, ò cantar el oficio diuino con la atencion, reuerencia, y deuocion que se requiere: porque es obra de Dios: *Opus Dei*, le llama nuestro padre san Benito *a* en su regla, y si la hazes con descuydo, te caera aquella maldicion que hecha Dios por el Profeta Geremias, *b Maledictus qui facit opus Dei negligẽter.* O como dize otra letra. *Fraudulenter*: porque se engañan, pensando que cumplen con Dios, y ganan merecimiento, y antes pierden. Tambien les cae de medio a medio a estos tales, aquella maldicion, con que Dios nuestro Señor amenaçò a su pueblo, por el Ptofeta Miqueas, diziendo. *c* Sembraràs, y no cogeras, pisaràs la oliua, y no te vngiràs con el azeyte: pisaràs el mosto, y no beueras del vino. El obrar bien, se llama sembrar en la diuina Escritura, y el sacar fruto de las buenas obras, se llama coger, y assi dezir el Profeta a vno que sembrarà, y no cogera, es dezirle que hara vna muy buena obra de suyo, y muy agradable a Dios nuestro Señor, qual es la que tiene por nombre obra de Dios, y no sacarà fruto della: pisarà la oliua, tratarà de las misericordias de Dios, y le alabarà por ellas, y no sacarà espiritu piadoso, y blando: andarà metido en el mosto de la deuocion, y quedara falto della en lo interior: otros gozaràn el fruto que el Eclesiastico dexa de gozar por su negligencia, como lo declarò Dios por el Profeta Oseas, hablando con su pueblo por estas palabras. *d* Hizose Efrayn para conmi-

a *D.P.N. Benedictus c. 19. Reg.*
b *Iere. 4.*
c *Micheæ. 6 Tu semina bis, & non metes, tu calcabis oliuã, & non vngeris oleo, & mustum & non bibes vinum.*
d *Oseæ. 7. Ephraim factus est subcineritiꝰ panis, qui non reuersatur.*

go pan

go pan ſubcinericio, que le cuezen, y no le bueluen: comieron los eſtrangeros ſu fuerça, y el no lo ſupo. Quadran marauillosamente eſtas palabras a los Eccleſiaſticos, que ſe ocupan en los diuinos oficios, aſsiſtiẽdo en ellos, con ſolo el cuerpo, ſin el eſpiritu: porque el pan ſubcinericio, que ſe cueze al reſcoldo del fuego, ſin que le bueluan de la otra parte, tiene eſto, que mirada la ſobre haz parece que eſtà cozido, y penetrado del fuego, pero realmente no es ello aſsi, ſino que eſta crudo en lo interior, y no tiene de cozido, ſino ſolas las aparencias. Deſta manera ſon los Eccleſiaſticos que rezan el oficio diuino con ſola la voz exterior rezan en la aparẽcia, parece que eſtan cozidos, y abraſados enel fuego del amor diuino, pero Dios que tiene mas cuenta con lo interior, echa de ver que no llega alla el fuego de la deuocion. Por los eſtrangeros que comieron la fuerça del pan, que es la flor de la harina, eſto es, el fruto de lo que los Eccleſiaſticos trabajan, ſe entienden los ſeglares, que acuden a las Igleſias, a oyr los oficios diuinos, y mouidos de las alabanças que oyẽ de Dios, le adoran, y reuerencian, ſaliendo deſpues de la Igleſia con eſpiritu feruoroſo, y con ardientes deſſeos de ſeruir a tan ſoberano Señor. Y por el contrario los Eccleſiaſticos que aſsiſten ſin eſpiritu en eſte exercicio, no ſolamente no ſacan prouecho, pero ſalen cargados de culpas. Coſa laſtimoſa es, que en la obra, en que mas auia de agradar a Dios el Eccleſiaſtico, y donde mas prouecho auia de ſacar, en eſſa miſma cometa nueuas culpas, porque no la haze con la atencion, y reuerencia que deue. A lo qual eſtà obligado, como ſe colige de las palabras del Sumo Pontifice Inocencio Tercero, en el capitulo, *Dolentes de celebratione Miſsarum*, que ſon eſtas. *Diſtrictè præcipientes in virtute obedientiæ, vt diuinum officium nocturnum, pariter & diurnum, quantum eis Deus dederit, ſtudioſe celebrent, pariter & deuotè.* Y es mucho de conſiderar lo que aduierte el Cardenal Cayetano *a* que no puſo el Pontifice eſte precepto a los clerigos para la ſuſtancia del rezo, para que rezaſſen el oficio diuino (que eſto ya eſtaua muy de atras mandado,) ſino para el modo: para que le rezaſſe cada vno, cõforme al fauor que Dios le cõcediere, *b* el qual ſerà de ordinario, como el ſe diſpuſiere para recebirle.

IIII. Al oficio diuino quanto importe la aſsiſtencia cõ el eſpiritu.

a *Cayetan°*
b *Studioſe & deuotè quantũ eis Deus dederit.*

Para lo qual ſe aduierta (que como diximos en el capitulo do

ze del primer libro) la oracion vocal es como vna musica de instrumentos bien concertados, q̃ a esto la cõpara S. Iuã en el Apocalypsi diziẽdo. *a* Que oyò vna voz como de muchos musicos, que estauan tañendo en sus citaras. Y assi como en la musica son neceſſarias tres cosas: la primera que la precede, es templar el instrumento antes de començar a tañer: la segunda que la acompaña, es guardar el musico en tañer las reglas del arte, la tercera q̃ se le sigue es en acabando la musica pedir perdon de las faltas, y que se reciba el buen deſſeo en descuento dellas. Assi tambien en la oracion se requieren otras tres cosas, la primera que precede es templar el instrumento de la oracion, que es el espiritu del que ora: la segunda que la acompaña, es que se ore con las condiciones, partes, y circunstancias neceſſarias, que son las leyes desta musica celestial: la tercera que se sigue, sirue de alcançar perdon de las faltas que en la oracion se han cometido, y ofrecer en descuento vna voluntad deſſeosa de dar gusto. Destas tres cosas tratemos por su orden.

a *Apoc.* 14.

v. Tres puntos que seguardã en la musica se deuẽ guardar en el rezo.

La primera que precede es la preparacion, la qual es como tẽplar el instrumento, y el espiritu del que ha de rezar. *Ante orationem*, dize el Espiritu santo, *b præpara animam tuam, & noli esse quasi homo qui tentat Deum.* Destas palabras se colige, que poner se vn hombre a rezar el oficio diuino, sin mas preparacion, de la que se tiene para otra qualquiera obra, es como tẽtar a Dios: como lo seria querer alcançar vn fin, sin poner los medios neceſſarios para el: porque es meneſter que Dios haga milagro, para que no aya defetos en aquella obra, si se comiença sin preparacion. Para que la sepas hazer, ayudaran mucho las aduertencias siguientes.

b *Eccle.* 18

vi. Preparacion del rezo.

La primera, todas las vezes que te puſieres a rezar aora sea en comunidad, aora sea en particular, te conſidera como miembro de toda la Igleſia vniuerſal, assi de la triunfante como de la militante, *e* que ambas hazen vna Igleſia, aunque tienen diferentes estados: como todo era vn pueblo de Israel, quando passauã el mar vermejo, *d* aunque los vnos auian ya passado, y estauan seguros en la ribera, y los otros dentro del mar, temiẽdo ser anegados, pero en fin todo era vn pueblo: assi tambien aca, toda es vna Igleſia, aunque vnos estan ya en el puerto seguros, y otros

c *Psal.* 121. *Hieruſalẽ quæ ædificatur vt ciuitas.*

d *Psal.* 77. *Interrupit mare & perduxit eos.*

vamos

vamos caminando, ſugetos a las olas de varios peligros. Orando en compañia de muchos, tienes mas valedores contra tus enemigos, y mayor merecimiento en la oracion: porque (como dize ſan Chryſoſtomo) quien ſolo ora, ſolo merece, pero quiẽ ora con muchos, y por muchos, hazeſe participante de los merecimientos de muchos.

VII. La oracion en comunidad es mas meritoria q̃ en particular a *Pſalm. 85 In ſecula ſeculorũ laudabunt te.*

Supueſto eſto has de conſiderar como en el cielo todos los eſpiritus Angelicos, y los bienauenturados, ſe ocupã en alabar al Señor, *a* ſu oficio es cantarle perfetiſsimas alabanças, Tãbien aca en la tierra tiene Dios muchos ſieruos, y ſieruas, que con verdadera caridad le aman, ſiruen, y alaban, vnos en ſus comunidades, y otros en particular en ſus oratorios, y en rincones ſecretos y generalmente todas las criaturas en la manera que pueden, y ſaben le alaban. Quando te pones a rezar, has de hazer cuenta q̃ te pones en vna ſilla deſte gran coro de la vniuerſidad de las criaturas, a alabar en compañia de todas ellas al vniuerſal Señor de todo lo criado y gozate ſumamente de que todas le alaben, y eſtiende tu affecto a deſſear tener tu ſolo, tanto amor como todas las criaturas le tienen, y darle tan perfetas alabanças, como todas juntas le dan.

Aſsi miſmo (encendido en eſte deſſeo) deues combidarlas a todas para que te ayuden a eſtas alabanças, para lo qual es muy a propoſito aquel verſo del Pſalmo. 33. *b Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in idipſum.* Y el otro del Pſalmo. 144. *c Confiteantur tibi Domine omnia opera tua, & ſancti tui benanedicant tibi:* Iunto con eſto has de conſiderar, que aunque todas las criaturas ſe ocupen continuamente en alabar a Dios: no llegan con infinita diſtancia, a lo que el merece ſer alabado. *Quia maior eſt omni laude.* Y aſsi has de deſſear, y pedir al Señor muy affectuoſamente, que el miſmo ſe ame, y ſe alabe a ſi miſmo y dezir aquellas palabras de que vſaua muchas vezes. el glorioſo ſan Franciſco. *d Dignus es Domine Deus noſter, accipere laudẽ, & gloriam, & honorem, & virtutẽ, & benedictionem: quia tu creaſti omnia, & propter voluntatem tuam creata ſunt.* Y luego a Chriſto nueſtro Señor puedes dezir las palabras del Apocalypſi. *b Dignus eſt agnus qui occiſſus eſt accipere virtutem, & diuinitatem, & ſapientiam, & honorem, & fortitudinem, & benedictionem, & gratia-*

b *Pſal.* 33.
c *Pſal.* 144
d *Apoc.* 4.
e *Apoc.* 5.

rum

rum actionem ab omnibus creaturis, quia redemiſti nos Deo in ſanguine tuo, & feciſti nos Deo noſtro regnum, & Sacerdotes.

Supueſta eſta conſideracion, puedes hazer la preparacion ſiguiente, antes de maytines, ò antes de prima, y a las demas horas, la que ſe pondra deſpues della, mas breue.

VII. Oracion preparatoria para antes del rezo.

O Dios eterno de infinita Mageſtad, y grandeza, digno de infinitas alabanças, por lo que ſoys en vos, por vueſtras perfeciones ſin cuento, y por lo que aueys ſido para mi, por los beneficios, y mercedes que me aueys hecho, aſsi comunes como particulares, y eſpecialmente por auerme elegido por miniſtro vueſtro, para que tuuieſſe por oficio el bendeziros, y alabaros. No merecia yo Señor ocupacion tan precioſa, como eſta, que es propria de los eſpiritus Angelicos, ſino eſtar en los infiernos en compañia de los eſpiritus malignos, pagando con riguroſas pn as, mis graues culpas, y pecados. Pero Señor pues vſays conmigo de tanta liberalidad, y miſericordia que me admitis en vueſtra preſencia, y quereys ſer alabado de mi, yo en cumplimiento deſta vueſtra voluntad, y de mi grande obligacion, quiero alabaros en compañia de todas las criaturas del cielo, y de la tierra, que os alaban a eſta hora, como miembro de la Igleſia, os ofrezco las alabanças que en toda ella os dan los Eccleſiaſticos, y perſonas, que eſtan en vueſtra gracia, y amor, aſsi en comun, como en particular. Aſsi miſmo os ofrezco las alabanças perfetiſsimas, que la Virgen nueſtra Señora, y todos los corteſanos del cielo os ofrecen: de todas las quales deſſeo yo ſer participante, y con affecto deuoto, y feruoroſo, deſſeo alabaros, y ofreceros las alabanças, que la ſanta Igleſia nos ordena, ſegun, y conforme a la intencion que ella tiene, y con todos los ſentidos que el Eſpiritu ſanto encerrò en eſtas pabras. Dulciſsimo Ieſus, pues vos ſoys abogado nueſtro con el Padre Eterno, ſuplicoos que recibays mis peticiones, y alabanças, en vueſtro amoroſo coraçon, y en el les deys eſpiritu, y valor, en vnion de las deuotiſsimas oraciones, q̃ hiziſtes en eſta vida mortal, y de las perfetiſsimas alabanças, q̃ ahora days a la diuina Mageſtad, y de todos vueſtros merecimientos, y aſsi juntas las ofrezcays a vueſtro Eterno Padre, para que ſea agradable a ſus diuinos ojos el ſeruicio, y ſacrificio de

VIII. Las alabanças q̃ toda la Igleſia deue ofrecer a Dios el que reza. Las de la Virgen nueſtra Señora, y de los ſantos.

alabança que le quiero hazer. *a Vt iucundum ſit ei obſequiũ meũ.* Y porque ſe muy bien que: *Non eſt ſpecioſa laus in ore peccatoris,* ſuplicoos Señor que con vueſtra gracia perdoneys todos mis pecados, para que dignamente os alabe. Peſame dellos de todo coraçon: cõ vueſtro fauor propongo la emienda, alumbrad mi entendimiento con vn rayo de vueſtra ſoberana luz, para que yo entienda, y ſiẽta con el coraçon, lo que pronuncio con la boca: recoged la memoria, y todos mis pẽſamientos dentro de vos, para que no pienſe en coſa alguna ſino en vos: inflamad mi voluntad: fortaleced todos ſus affectos: enderecad, y perficionad mi intẽcion, ſegun el beneplacito de vueſtra diuina voluntad, para q̃ las horas del oficio diuino, que quiero rezar, pura, y perfetamente ſe enderecen a gloria, y honra de la ſantiſsima Trinidad: de vueſtra humanidad ſacratiſsima, y de los myſterios que en eſta hora obraſtes, particularmente deſte que pienſo traer aora a la memoria.

IX
Fin q̃ ha de tener el q̃ reza en el rezo

Di el myſterio que quieres aplicar, a aquella hora, ſegun el repartimiento que adelante ſe pondra.

x.
A cada hora ſe ha de aplicar algũ myſterio.

Sea tambien mi rezo, a honra, y veneracion de la ſacratiſsima Virgen Maria, madre vueſtra, y bogada mia: del ſantiſsimo Ioſeph, ſu virginal eſpoſo: del ſanto Angel de mi guarda, y de todos los ſantos que en eſte dia entraron en la gloria, y en el tienen ſu fieſta, ó comemoracion, y de todos los ſantos, y ſantas mis patrones, y abogados (*nombra los abogados que tienes*) y generalmente ſea para gloria de todos los Santos, *Vt illis proficiat ad honorem, nobis autem ad ſalutem, & illi pro nobis intercedant in cœlis, quorum nos memoriam agimus in terris.* Sea tambien para edificacion, y aumento de toda la Igleſia Catholica, para deſcanſo, y aliuio de las almas que eſtan en purgatorio, y generalmente para todos aquellos fines, a los quales vos lo quiſieredes ordenar, y todo ſe diſponga conforme al beneplacito de vueſtra diuina voluntad, que viuis, y reynays con el Padre, y Eſpiritu ſanto por infinitos ſiglos, Amen.

Eſta preparacion ſe puede hazer mentalmente, aduirtiendo los puntos que lleua, con mas breuedad.

Para las demas horas puedes hazer eſta preparacion mas ſumada, aduirtiendo el myſterio de la vida de Chriſto que quieres

aplicar, a aquella hora. Hablando con el puedes dezir eſtas palabras, ò otras ſemejantes.

XI. Oracion á Chriſto nueſtro Señor para otras horas.

O dulciſsimo Saluador de mi alma Ieſus, infinitas gracias os doy por eſto que hiziſtes, y padeciſtes en eſta hora, y por todo lo que obraſtes en ella, todos los dias de vueſtra ſantiſsima vida, y por todos los beneficios que en eſta hora me aueys hecho. En agradecimiento dellos, quiero con vueſtro fauor rezar, ò cantar (*Verbi gratia*) la tercia, ò ſexta, que la Igleſia, ò mi religion tiene ordenada en alabança vueſtra. Suplicoos q̃ la recibays en vnion de las oraciones que a eſta hora ſe dan en todo el mundo, por todas las perſonas que eſtan en vueſtra gracia, y de las que ſe os dan en el cielo, por la ſacratiſsima Virgen, por los eſpiritus Angelicos, y almas bienauenturadas, principalmente en vnion de todas vueſtras oraciones, y merecimientos. Suplicoos que las recibays en vueſtro benigniſsimo coraçon, y les deys valor, y eſpiritu, y a mi me concedays gracia para aſiſtir en ellas con atencion, reuerencia, y deuocion: de manera que ſean agradables a los ojos de vueſtra diuina Mageſtad, Amen.

Virgen ſacratiſsima, Angel ſanto de mi guarda, eſpiritus ſoberanos, corteſanos del cielo, todos los juſtos de la tierra, y todas las criaturas. *a Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in id ipſum.* a *Pſal.* 33.

Quando rezares delante del ſantiſsimo Sacramento en comunidad, ò a ſolas en particular, ſerâ cauſa de mucha deuocion conſiderar la preſencia real, y verdadera de Chriſto, y ſaludarle con los diez nombres ſiguientes, y con ſus ſignificaciones.

XII. Oracion para delãte del ſantiſsimo Sacramento.

Señor Ieſu Chriſto Hijo de Dios viuo, y de la ſacratiſsima Virgen Maria, Dios verdadero, y hombre perfeto, vnico, y fideliſsimo amador nueſtro, que eſtays en eſſe admirable Sacramento.

Preſentiſsimo: Real, y perſonalmente, como cada vno de noſotros eſta aqui.

Reuerendiſsimo: a quien deuemos ſuma reuerencia, y veneracion, pues delante de vos tiemblan los mas altos, y encumbrados Serafines del cielo.

Atentiſsimo: mirando con gran atencion todo lo que hazemos, y dezimos.

Promptiſsimo,para oyr nueſtras peticiones,y hazernos mercedes.

Sapientiſsimo,que ſabeys mejor que noſotros lo que nos conuiene,y veys todos nueſtros penſamientos,y deſſeos.

Potentiſsimo,para concedernos lo que os pedimos, y lo que nos conuiene,ſin que nadie os lo pueda eſtoruar.

Amantiſsimo:que con infinita caridad nos amays, mas que cada **vno** ſe ama a ſi miſmo.

Beneficentiſsimo, ſumo bienhechor nueſtro, de cuya mano tenemos todos los bienes que gozamos, y nunca ceſſays de hazernos mercedes,

Amabiliſsimo,que mereceys ſer amado de todas las criaturas a quien deuemos, y deſſeamos amar ſobre todas las coſas.

Laudabiliſsimo,que mereceys ſer alabado de todas las criaturas,con infinitas alabanças, a quien deuemos,y deſſeamos alabar con todas nueſtras fuerças.

Si tomares de memoria eſtos diez nombres, y vſares dellos para començar el oficio diuino,ò en otro qualquier tiempo,y ocaſion, ſacaràs grandiſsimo prouecho, para recoger el coraçon, y andar en la preſencia de Dios. Eſto baſte para la preparacion,que es el primer punto que precede a la muſica ceſtial.

Quanto al ſegundo punto,que es rezar,ò cantar el oficio diuino,guardando las leyes ſeñaladas para el,aduierte que a tres principales ſe reduzen todas, que ſon reuerencia, atencion, y deuocion. Eſta reuerencia con que ſe ha de pagar la deuda del oficio diuino es (como dize ſan Buenauentura *a*) de dos maneras, vna interior, otra exterior: la interior conſiſte en tenerſe el hombre por indigno para hablar con Dios, conociendo que es poluo, y ceniza, como lo confeſſaua el Patriarca, Abrahã, *b* y conſiderando,q̃ eſtà en la preſencia de Dios,eſtar con el reſpeto q̃ eſtuuiera,ſi cõ los ojos corporales le viera,pues realmente ello es aſsi,q̃ eſtà preſente Dios cõ particular aſiſtencia, en los lugares donde ſus ſieruos le alaban, como lo afirma nueſtro padre S. Benito, *c* en el capitulo diez y nueue de ſu regla por eſtas palabras. *Vbiq; credimus diuinam eſſe præſentiam, &*

oculos

a *D. Bonauentura. In ſpeculo diſciplinæ. p. 2. c. 9.*

b *Geneſ. 18 Loquar ad Dñm, cum ſim puluis, & cinis.*

c *D. P. N. Bendictus c. 19. Regulæ.*

oculos Domini in omni loco speculari bonos, & malos. Maximè autem hoc, si ne aliqua dubitatione credimus, cum ad opus diuinum assistimus ideo semper memores simus, quod ait Propheta. a *Seruite Domino in timore. Et iterum.* b *Psallite sapienter. Et* c *Inconspectu Angelorũ psallam tibi.* Y desta presencia de Dios al rezo, infiere por consequencia, el modo que hemos de tener en rezar, diziendo. *Ergo consideremus qualiter oporteat nos in conspectu diuinitatis, & Angelorum eius esse, & sic stare mus ad psallendum, vt mens nostra concordet voci nostræ.* Considerandote en el acatamiẽto, y presencia de la Magestad diuina, y entre los Coros de los espiritus Angelicos: y vista con atencion la grandeza del Señor, ante quiẽ assistes, y tu pequeñez, y baxeza, echarás de ver que qualquier humildad es pequeña, segun es grande la desproporcion que ay entre el infinito ser de Dios, y el tuyo.

a *Psal.* 2.
b *Psal.* 8.
c *Psal.* 137

xrrr.
De la humildad nace la reuerencia exterior para el rezo.

Desta consideracion nacera tambien la reuerencia exterior, con que deues rezar, la qual consiste en manifestar con señales exteriores, la reuerencia, y respeto interior del alma, como es estar de rodillas, descubrir la cabeça, tener los ojos baxos. De aquellos veynte y quatro ancianos del Apocalypsi dize S. Iuan d que quando alabauan al cordero, arrojaron por tierra sus ceptros, y coronas, para mostrar el respeto interior de sus almas, y confessar con aquella ceremonia reuerencial, que no eran ceptros sus ceptros, ni coronas sus coronas en presencia de su Magestad, y grandeza. Pertenece pues a esta reuerencia exterior la composicion, y modestia de la persona. Si rezas en comunidad, deues guardar en todo las ceremonias della, y escusar todo aquello que tiene resabio de liuiandad, y descõposiciõ, como es el mirar a vna parte, y otra: el atender a los que entrã, y los que salen: el notar las faltas, y descuydos que los demas hazen, y reyrte dellos, y hablar desto, ò de otras cosas, que se puedẽ escusar. Aduierte que no conuiene alçar los ojos alli, sino para mirar al libro, ò alguna imagen que te ayude a leuantar el pensamiento a las cosas del cielo, ò para otra cosa alguna tan precisamente necessaria, que no se pueda escusar. Tambien es irreuerẽcia, tener los braços caydos: la cabeça torcida: los pies sobradamente apartados, y desyguales, y otras posturas de las que tienen por gallardia los mancebos entre la gente seglar.

d *Apoc.* 4. *Mittebant coronas suas ante thronũ dicentes.*

xrrrr.
La reuerencia, y composicion con q̃ se ha de estar en el Coro.

xv. Como ha de disponer para rezar el q̃ reza solo.

Si rezas solo no faltes a la reuerẽcia deuida a la Magestad de Señor, con quien hablas, si puedes, reza de rodillas en tu oratorio, descubierta la cabeça: si por enfermedad has menester cubrirla, y estar sentado, pide licẽcia al Señor primero: y despues con el desseo hinca las rodillas del coraçon ante su diuina Magestad. *an Flecto genua cordis mei*, dezia S. Pablo. Y si eres persona muy ocupada, y tienes falta de tiempo, y por esta razon, rezas passeandote en casa, ó en el campo, pide tambien licencia al Señor, para rezar sus alabanças, y hablarle desta manera, y procura no diuertirte, ni con los ojos mirando vana, y curiosamente, ni con las palabras, interrũpiendo las alabãças diuinas: por hablar sin necessidad con alguna persona, ni con obra alguna, por pequeña, y menuda que sea: porque qualquiera será grande impedimento para rezar con la reuerencia deuida, y con la atẽcion de que començamos a tratar.

a *ad Ephe.* 3

xvi. Las personas muy ocupadas como hã de rezar.

La segunda cosa en que has de poner mucha vigilancia, y cuydado quando rezas el oficio, es la atencion: porque no se quexe Dios de ti, como se quexaua del pueblo de los Hebreos diziendo, *b.* que con solos los labios le alabaua, y honraua. Atiende, no solamente a la letra de las palabras que vas rezando: pero tãbien al sentido dellas, acompañando lo que dizes por la boca, cõ affectos del alma. Por ser la oracion acto del entẽdimiento, practico (como referimos de doctrina de santo Thomas en el capitulo onze, numero 7. del primer libro) se requiere que la voluntad concurra a ella desseando las cosas que se piden, y el entendimiento, atendiendo a ellas: porque no se pide de verdad lo q̃ no se dessea, y lo que no se entiẽde: en el lugar citado podras ver esto despacio, porque es muy importante.

xvii. Atencion q̃ deue auer en el rezo.

b *Mat.* 15 *Popul⁹ hic labijs me honora, cor aut ẽ eorum lõgè est a me.*

Tambien aduierte que (como alli enseñamos de sentẽcia de santo Thomas, *b.* y otros Theologos) la atencion que se ha de tener en el oficio diuino, puede ser de tres maneras. La primera es a cerca de las palabras que se van diziendo, y consiste en atender a q̃ se digã todas enteramente, por el orden q̃ la Iglesia las ha dispuesto. La segunda es acerca de lo que significan las palabras del rezo, de manera que lo que se va pronunciando con la boca se vaya entendiendo, y sintiendo con el coraçon. La tercera es cerca del fin, y objeto de las alabãças diuinas, q̃ es Dios, a quiẽ se

xviii. La oraciõs acto de entẽdimiento practico.

c *D. Th.* 2. 2. q. 83. *art.* 13.

xix. Tres maneras de atencion que ay en el rezo.

enca-

encamina el oficio que se reza. De cada vna destas atenciones diremos alguna cosa breuemente.

La primera manera de atencion, aunque es la menos perfeta, no es la de menos necessidad, porque sin ella aunque concurran todas las otras partes, no pueden cumplir con su obligacion, los que la tienen de rezar el oficio diuino. Y la razon es, porque como la integridad sea precisamente necessaria (como todos lo afirman, y se colige del capitulo. *Dolentes de celebratione missarū*) tambien lo serà todo aquello, sin lo qual no puede el entendimiento juzgar, y quedar satisfecho, de que realmẽte ha cumplido con la dicha integridad, y como esta conste de la concurrencia, y vnion de todas las partes juntas, que son las palabras del rezo, es cierto que no podra bien juzgarse, si se han dicho todas, si no se atiende con algun cuydado, a q̃ ninguna se dexe. Por esto las personas muy deuotas, que se eleuan rezando el oficio diuino, ò otra oracion vocal obligatoria, no se han de descuydar desta manera de atencion: porque no falten a la obligacion que tienen de rezar enteramente sus horas. Y los que no estan muy seguros de su memoria, no deuen rezar por ella, particularmente algunos Psalmos, y Canticos, en que ay muchos versos, que acaban de vna misma manera, donde es cosa facil (sino ay mucha aduertencia) passarse del vno al otro, y dexar algunos por descuydo culpable, todo lo qual se ataja con rezar por el breuiario ò diurnal. A esto deuio de atender el Papa Leon decimo, quando concedio remission de la mitad de los pecados, que huuiere cometido aquel dia, a quiẽ rezare las horas canonicas por libro. Vease el compendio de los preuilegios de la Orden de S. Francisco. *Verbo oficium diuinum.* §. 28.

La segunda manera de atencion, que es atender al sentido de las palabras que se van rezando, no es generalmente necessaria a todas las personas, que estan obligadas al oficio diuino, ni para cumplir con la obligacion del, ni para que sea meritorio lo que se reza: porque de aqui se seguiria que las religiosas, y otras personas que rezan en latin, sin entenderlo, ni cumplieran con su obligacion, ni merecieran en ello, lo qual es muy falso: porque muchas personas ay que no entienden el sentido de lo que rezan, y cumplen con su obligacion, y cõ mas

xx. Hanse de rezar las horas enteramente por el orden de la Iglesia

xxi. Mejor es rezar por el libro q̃ de memoria.

xxii. Indulgencia para quiẽ reza por el libro.

xxiii. La atencion a lo que significan las palabras del rezo, no es necessaria para cũplir con el.

merecimiento que los muy letrados, como se lee de algunos Ermitaños simples, que rezando las horas canonicas, se hallauan transportados entre los Coros de los Serafines: porque aunque no entendian lo que pronunciauan, pero creyan que en los diuinos oficios que la Iglesia tiene ordenados, se contienen alabãças diuinas, hazimiẽto de gracias, peticiones saludables, y otras cosas inspiradas por el Espiritu santo, y por el consiguiẽte agradables a su diuina bondad: y contentos con solo entender que agradauan a Dios en lo que hazian, se ocupauan con estremado gusto en este exercicio, y quisieran ser perpetuos en el: como los Angeles, y con esta consideraciõ, fundada en la Fé, de la Iglesia, suplian con grandes ventajas el defeto de la ignorancia. Pero a los que Dios ha hecho merced de darles inteligencia de lo que dizen, es razon que atiendan a ello, procurando dar de mano a otro qualquier pensamiento, y solo tener en el coraçon lo que se pronuncia por la lengua. Nuestro padre san Bernardo dize, *a* que quando se reza el oficio diuino, no solamente se hã de desechar los pensamientos ociosos, ê inutiles, pero aun otros muchos, que fuera de aquella ocupacion causaran prouecho, y se trata lo que auian leydo en libros deuotos, y lo que a el le auian oydo en las platicas espirituales, que les hazia: porque aunq̃ los pensamientos destas cosas sean buenos, y saludables: pero no es bien pensar en ellas, quando se pagan las alabanças diuinas, en las quales no puede ser agradable al Espiritu santo cosa alguna que se le ofrezca, si por razon della se menospreciа lo q̃ es mas conforme, y proprio a aquel exercicio. Esto mismo aconseja el glorioso san Agustin diziendo, *b In Psalmis, & Hymnis, cum oratis Deũ, hoc versetur in corde, quod profertur in ore.* Y assi es muy justo que cada vno, segun la inteligencia que tiene de las palabras del rezo, aplique la intencion a lo que dellas entendiere, porque parece irreuerencia pronunciar con la boca aquellas palabras, que el Espiritu santo ordenò para rezar en tal hora, tan llenas de sentidos, y mysterios, y tener en otra cosa el pensamiẽto, y el affecto.

Por ser esta segunda manera de atencion, tan importante, y prouechosa, pondremos aqui algunas aduertencias que ayuden a ella.

xxiiii. Las Religiosas aunq̃ no entiendã las palabras del rezo, cũplen con el, y merecen.

a *D. Bernardus.*

xxv. Quiẽ entiende el sentido del rezo deue atender a el, y dexar otros pensamientos por entonces, aũque seã buenos.

b *D. Aug.*

xxvi. Es poca reuerencia no atẽder quien entiende lo que reza.

La

La primera es que tengas grandiſsima deuocion con la oracion del Pater noſter: porque es la mas excelente, y prouechoſa de quantas ſe pueden rezar, como ſe colige del autor que la compuſo, que es Chriſto nueſtro Señor, y Maeſtro. Para ſacar fruto della, es muy importante entender bien la ſignificaciõ de ſus palabras, y peticiones: porque como ocurre tantas vezes en en el oficio diuino, ſera gran deſpertador de la atencion que vamos procurando: eſtudiala en algun autor con cuydado, y ſino quieres canſarte en eſto, mira la declaracion que puſimos en el arte de bien morir, en el ſegundo tratado en el capitulo tercero donde eſtà recogido con claridad, y breuedad lo que deſta oracion marauilloſa han dicho muchos autores. Primera aduertencia.

XXVII. Deuocion con el Pater noſter.

La ſegunda es quando ſe dize, *Deus in adiutorium meum intẽde, &c.* has de conſiderar que pides a nueſtro Señor fauor, y gracia, para rezar el oficio diuino, con la atencion, y reuerencia deuida, y aſsi quando el Sacerdote, ò el compañero con quien rezas, comiença, *Deus in adiutorium meum intende*, y tu reſpondes, *Domine ad adiuuandum me feſtina*, has de yr con el entendimiẽto y voluntad formando eſtos conceptos, acompañados de affectos feruoroſos. Señor no tardeys en ayudarme, para que aſsiſta en vueſtra preſencia, con la reuerencia deuida a vueſtra mageſtad, para que os alabe dignamente en compañia de los eſpiritus celeſtiales: purificad mi alma de todo pecado: alumbrad mi entendimiento: recoged mi memoria: inflamad en vueſtro amor mi voluntad: leuantad a vos mis penſamientos, affectos, y deſſeos: refrenad mis ſentidos, y componedme todo en lo interior, y exterior. Eſtos affectos, y otros ſemejantes ſe pueden tener mentalmente, quando ſe dize, *Deus in adiutorium meum intende* cantado, y ſi fuere rezado, remite el penſamiento, y el affecto a lo que ſueles pedir quando cantas. Segunda aduertencia.

XXVIII. Affectos que ſe pueden exercitar al Deus in adiutorium meũ intende ẽ cada hora.

La tercera, quando ſe dize, *Gloria Patri, & Filio, &c.* deſpues de *Deus in adiutorium*, aduierte que eſtas palabras ſon el tema de todo lo que ſe ha de dezir, y hazer en el tiempo que durare el oficio diuino: porque todo el, no es otra coſa ſino vn comento, y vna gloſa deſte verſo, y por eſſo ſe repite tantas vezes al fin de cada Pſalmo: aſsi como en la poeſia ſe repite el pie que ſe gloſſa, y aſsi eſta vez como todas las demas que dixeres eſte verſo, ha Tercera aduertencia.

Al inclinarſe al Gloria Patri.

de ſer para ti como vn deſpertador, que te deſpierte a conſiderar, q̃ todo quanto alli pienſas, dizes, y hazes, es dar gloria, y alabança a la ſantiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto. Y quando te inclinares a eſte verſo, imagina que todas las criaturas eſtan en tu cabeça, y eſtiende el affecto a inclinarlas todas jũtamente contigo, para que hagan reuerencia à la ſantiſsima Trinidad. Y en aquella palabra *Gloria*, entiende otros nombres ſemejantes, como ſon, alabança, honra, imperio, mageſtad, y ſeñorio, ſea al Padre, y al Hijo, y al Eſpiritu ſanto, a Todas las criaturas del cielo, y de la tierra den gloria, honra, y alabança al Padre, al Hijo, y al Eſpiritu ſanto. *Domine Ieſu Chriſte per piſſimũ cor tuum ſit gloria Patri, & Filio, & Spiritui ſancto.* Con eſtas palabras, y affectos, ó con otros ſemejantes deues dezir eſte verſo, *Gloria Patri, &c.* todas las vezes que ſe dixere en el oficio diuino, demanera que ſea como vn deſpertador, que te recuerde lo que eſtàs haziendo, que es dar alabanças, y gloria a la ſantiſsima Trinidad. Quando dizes, *Alleluia*, aduierte q̃ eſta palabra quiere dezir lo miſmo que *Laudate Deum*, y aſsi quando deſpues del *Gloria Patri*, dizes *Alleluia*, puedes conſiderar, q̃ con eſta breue palabra combidas a todas las criaturas, à q̃ juntamente contigo alaben al Señor. Si es tiẽpo de ſeptuageſima q̃ ſe dize, *Laus tibi Dñe Rex æternæ gloriæ*, declaras el intento de tu ocupacion, q̃ es dar como fiel vaſſallo, gloria a tu Rey, Señor de tierra, y cielo.

a *Apoc. 7. Benedictio & claritas, & ſapiẽtia, & gratiarũ actio, honor, & virtus, & fortitudo Deo noſtro, in ſæcula ſæculorum, Amẽ*

Al Aleluia del rezo.

Quarta aduertencia. Al Inuitatorio a maytines.

La quarta, en el inuitatorio de los maytines haz cuenta que combidas a todas las criaturas, a que te ayuden a alabar al comũ Señor de todas. En el primer verſo, *Venite exultemus*, cõbida a la ſanta humanidad de Chriſto, ſuplicandole q̃ junte eſtas alabanças, con las que dio en eſta vida al Padre Eterno en carne mortal, y con las que aora da, en cuerpo glorioſo, para que cõ la perfecion de ſus alabanças, ſe ſuplan los defetos de las tuyas, y juntamente a la Virgen ſu madre, y al ſanto Ioſeph ſu Eſpoſo, pues todos tres eran vna familia en eſta vida, y aora deuen de eſtar muy juntos en el cielo, y aſsi hablãdo cõ los tres les diras. *Venite exultemus Domino, &c.* y haras cuenta que los tienes ya preſentes, y te ayudan a alabar al Señor.

Al Venite exultemus.

Verſo ſegundo.

En el ſegundo verſo cõbida al Angel de tu guarda: y ſi rezas en comunidad, a los Angeles de guarda de las demas perſonas

que

que alli eſtan, que ſin duda nos acompañan en las alabãças diuinas, y aſsi a ellos, como a todos los coros celeſtiales, les ſuplica q̃ te ayuden a alabar al Señor. *Quoniam Deus magnus &c.* Venid Angeles, adoremos al Señor: porq̃ nueſtro Dios es gran Señor, y Rey grande ſobre todos los Dioſes, porq̃ no deſecha a el Señor ſu pueblo, q̃ en ſu mano eſtan todos los fines de la tierra, y el mira las alturas de los montes. Como quien dize. Si os parece atreuimiento q̃ os cõbide yo a loar a Dios, ſiẽdo criatura tan baxa, y voſotros tã excelentes, mucho mas merece eſte Señor, por q̃ es grã Dios, y gran Rey, y no tiene en poco a ſu pueblo, pues ſe hizo hombre por el. En ſu mano eſtan los fines de la tierra, lo mas baxo della, y mira las alturas del cielo, que ſon los mas altos Serafines, y aſsi bien es q̃ vnos, y otros le adoremos juntos, Imagina q̃ en diziendo eſte verſo eſtas acompañado de coros de Angeles, que aceptando el combite, vinieron a alabar al Señor.

En el tercer verſo, combida a todos los Santos del cielo, por ſu orden: a los ſantos Patriarcas, y Profetas: a los ſagrados Apoſtoles, y diſcipulos del Señor: a los glorioſos Martyres: a los ſagrados Pontifices: a los benditos Abades, y mongeſtas: a las ſagradas Virgines y Cõtinentes: a todos les has de dezir: *Venite adoremus, & procidamus ante Deũ*, y luego imagina que los ves en tu preſencia, y que te llegas muy cercado de los ſantos de quien ſe reza aquel dia, y de tus patrones, y abogados.

En el quarto verſo cõbida a los juſtos de la tierra, diziendoles: *a* Si oy oyeredes ſu voz, no endurezcays el coraçon, como acontecio a los padres antiguos, quando venia por el deſierto a la ſalida de Egyto, que me tentaron, prouaron, y vieron mis obras. Como quien dize. Recebid las diuinas inſpiraciones al pũto que os vinieren, y recataos de qualquier peligro, aunque ſea de la mas minima deſconfiança: no os acontezca lo q̃ a alguno de aquellos antiguos q̃ ſe deſcuydaron. Dicho eſte verſo, pienſa que te acompañan en las alabanças diuinas todos los juſtos.

En el quinto verſo combida a los pecadores, a quienes, viẽdo ſu dureza, dize Dios las palabras q̃ dixo a los antiguos padres endurecidos, y les amenaza ſino ſe cõuierten. *b* Quarenta años ſaborecí a eſta gente, y dixe: ſiẽpre yerran en ſus coraçones, y nũca conocẽ mis caminos, pero yo les juro por mi indignaciõ q̃ no

Al *Quoniã Deus magnus Dñs.*

Verſo tercero. *Quoniã ipſe eſt mare*

Verſo quarto. *a Hodie ſi vocem eius audieritis, nolite obdurare corda veſtra.*

Verſo quinto. *b Pſal. 94. Quadraginta annis.*

entren

entren en mi deſcanſo. Como quien dize. No les han aprouechado los bienes, y mercedes que de mi mano han recebido, pero ſino ſe conuierten, no me entraran en mi bienauenturança. Quien oye eſtas palabras, y vee que eſtâ en el numero de los pecadores, reconociendo ſus pecados, tiembla, y teme, arrepientese, conuierteſe, y humillaſe, y con reuerencia, y reſpeto comiença a loar a ſu Dios: deſſea que todos los pecadores ſe conuiertan y ſe ocupen, aſsi ellos como todas las demas criaturas, en alabanças continuas de ſu Criador, y que juntas digan el vltimo verſo *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui ſancto.* Finalmente viendo que todas quantas criaturas has combidado, no ſon ſuficientes para amar, y alabar a eſte gran Dios, y Señor, como merece, ſuplica al miſmo que ſe ame, y ſe alabe a ſi miſmo, para que con la perfecion, y excelẽcia de ſu alabança, ſe ſupla la falta de las criaturas.

Al Gloria Patri.

Quinta aduertencia.

La quinta aduertẽcia ſea general, porque ſeria negocio muy largo, y prolixo, diſcurrir por todo el oficio diuino. Quando le rezares, no entiendas que hablas a ſolas, ſino que tienes vn coloquio interior con Dios, y aſsi en cada verſo, o en cada oracion has de procurar ſacar alguna alabança de Dios, conuirtiendo a el tu deſſeo por los affectos que te parecieren conformes a las palabras que vas diziendo. Pondremos algunos exemplos, particularmente en los Pſalmos, que ſon los mas frequentados en el rezo, para que te guies por ellos en otras palabras ſemejantes.

XXIX. Aduertencia general para el oficio diuino.

Quando ſe cuentan alabanças diuinas.

Quando en el Pſalmo ſe cuenta alguna alabança de Dios, como en aquel verſo. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis*, gozate deſta grandeza, y dale a Dios el parabien della, diziendo. Gozome Dios mio de que ſeays verdaderamente grande, y loable. Quando ſe dize en los Pſalmos, *Cantate Domino. Iubilate Domino. Laudate Dominum*, y otras palabras ſemejantes, deſſea que todos canten contigo perpetuas alabanças al Señor. Quando en los Pſalmos combidas a los Angeles, y a los ſantos, y a las demas criaturas para que alaben al Señor, como en el Cantico. *Benedicite omnia opera Dñi Dño*, y en el Pſalmo, *Laudate Dñm de cœlis*, deſſea que los Angeles con ſu perfetiſsima alabãça, ſupla la imperfecion de la tuya. Quando ſe cuentan algunas obras mara-

Quando ſe combida a alabar a Dios.

Quando ſe cuenta alguna obra grandioſa de Dios

uillo-

uilloſas de Dios, loandole de lo paſſado, ruega, y deſſea que obre en ti eſtas coſas eſpiritualmente. Como quando ſe dize. *Saluauit ſibi dextera eius*, ſuplicale que aora te ſalue ſu mano dieſtra. Quando en el Pſalmo ſe cuentan alabanças del varon juſto deſſea tener las virtudes de que es alabado, y que las gozen todos los fieles. Quando ſe cuentan las maldades de los pecadores y las perſecuciones que hazen a los buenos, deſſea que las reprima Dios, y ſe corrijan, y emienden, y que tu, y los demas ſean libres dellas. Quando ſe cuentan las miſerias, y las penas de los malos, deſſea que tu, y los demas ſeays preſeruados dellas, y por eſtas penas teme dec aer en las culpas: como quando rezas el Pſalmo primero, en el qual ſe trata de las alabanças del juſto, y delas penas del pecador, puedes ſacar eſtos affectos deuotos de las palabras del miſmo Pſalmo.

Quando ſe cuentan alabanças del juſto: y maldades del pecador.

Quando ſe cuentan las penas de los malos.

xxx.

Affectos que ſe pueden ſacar de las palabras miſmas del rezo

1 *Beatus vir qui non abijt in conſilio impiorum. O Deus, da vt non abeam in conſilio impiorum, conſentiendo eis.*

2 *Et in via peccatorum non ſtetit. Non ſtem in via peccatorum, perſeuerando in malo.*

3 *Et in cathedra peſtilentiæ non ſedit: non ſedeam docendo.*

4 *Sed in lege Domini voluntas eius: Sit in lege tua Domine voluntas mea.*

5 *Et in lege eius meditabitur die ac nocte: Mediter in tua lege Deus die ac nocte.*

6 *Et erit tanquam lignum; quod plantatum eſt ſuper decurſus aquarum Planta me ſuper aquas gratiarum Spiritus ſancti.*

7 *Quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo. Dem fructum bonorum operum in tempore oportuno.*

8 *Et folium eius non defluet: Non defluat folium meum, id eſt, verbum â veritate in mendacium.*

9 *Et omnia quæcunq; faciet proſperabuntur: Proſperentur omnia quæ fecero.*

10 *Nõ ſic impij non ſic: Non ſim impijs ſimilis, qui non meditantur in lege Domini, nec proſperantur, nec ſunt plantati firma radice ſecus decurſus gratiarum.*

11 *Sed tanquam puluis quem proijcit ventus â facie terræ: Non ſim puluis ſiccus ab humore diuinæ gratiæ: ne proijciar â facie terræ, promiſſionis, & vitæ eternæ.*

12 *Ideo non reſurgunt impij in iudicio. Reſurgam in iudicio.*
13 *Neq; peccatores in conſilio iuſtorum: Numerer in congregatione iuſtorum, qui ad vitam æternam ſunt prædeſtinati.*
14 *Quoniam nouit Dominus viam iuſtorum. Fac me iuſtum, & agnoſce viam meam, & aproba illam.*
15 *Et iter impiorum peribit. Fugiam iter impiorum, ne peream.*

Quando ſe cuentan beneficios hechos al mundo.

Quando ſe pone en el Pſalmo algũ nombre de Dios.

Quando en el Pſalmo ſe cuentan algunos beneficios que Dios hizo al mundo, ò en particular a ſus amigos, ò al pueblo Hebreo, ò algunas promeſſas de mercedes futuras, deſſea muy affectuoſamente, que a ti, y a los demas conceda Dios eſtos bienes, ſi conuiniere para ſu ſeruicio. Agradece los recebidos, y eſpera confiadamente los por venir. Quando en el Pſalmo ſe pone algun nombre de Dios, conſiderá la ſignificacion del con reuerencia affectuoſa, y juntale otro nombre de alabança diuina: como quando dizes. *Ad te Domine leuaui animam meam*, conſidera a Dios como Señor vniuerſal de todas las coſas, en quien eſtá el dominio de todas ellas, y pidele que venga a ſer Señor de tu alma, y a mandar en ella como tal, y que no mande otro alguno y mentalmente añade a la palabra. *Domine, benigniſsime, amantiſsime, pater miſericordiarum, &c.*

Quando ſe nombra a ſi miſmo.

Quando nombras tu perſona, haz reflexion ſobre tu vileza en el ſer natural, y moral, y añade algun epiteto de humildad, ò miſeria, ò neceſsidad: como quãdo dizes: *Miſerere mei Deus*, añade *miſerrimi peccatoris*.

xxxi. Como ſe ha de rezar el Pſalmo. 118.

En el Pſalmo ciento y diez, y cho, que ſe dize en la prima del Domingo, y a tercia, ſexta, y nona, de los demas dias, el qual eſtá lleno de profundiſsimos myſterios, que no ſe gozan ſino ſe entienden, como el manjar no cauſa ſabor en el paladar, ſino ſe maſca. Conuiene que con los dientes de la conſideracion le partas, y deſmenuzes, quando le rezares, auiendo viſto alguna explicacion del: porque es laſtima rezarle tantas vezes, y no entẽderle, ni gozar del fruto que pudieras ſacar, ſi tuuieras alguna inteligencia de ſus palabras, y atendieras a ellas. Puedes yr rezãdole deſta manera.

1 *Beati immaculati in via*: Bienauẽturados los q̃ eſtan ſin mancha de pecado en eſta vida: ò ſi yo eſtuuieſſe ſin ella!
2 *Qui ambulant in lege Domini*: Bienauenturados los que no eſ

tan

tan parados,ni ocioſos,ſino que con perſeuerancia andan, y aprouechan en la ley del Señor, cumpliendola por la obra. No permitays,Dios mio, que yo me pare,ò buelua atras en el camino de mi ſaluacion,pues el medio para alcançarla es la obſeruãcia de vueſtra ley: paſſe adelante en el cumplimiento della.

3 *Beati qui ſcrutãtur teſtimonia eius:* Bienauenturados ſon los que con diligencia meditan las diuinas eſcrituras, para conocer à Dios por los teſtimonios dellas,afficionate alma mia á la meditacion de los diuinos myſterios, para que ſaques dellos vn conocimiento amoroſo del Señor.

4 *In toto corde exquirunt eum:* Bienauenturados ſon tãbien los que buſcan al Señor en todo ſu coraçon,con diligencia del entẽdimiento,para conocerle,y de la volumtad para amarle: dadme Dios mio que os buſque con todo mi coraçon,todas las fuerças de mi entendimiento ſe ocupen en conoceros,y las de la voluntad en amaros.

5 *Non enim qui operantur iniquitatem in vijs eius ambulauerunt.* Deſuenturados los que obran maldades,porque novan por los caminos de Dios, que ſon ſus preceptos,que lleuã a la vida eterna. No me aparte Dios mio del cumplimiento de vueſtros diuinos preceptos, porque con el quebrantamiento dellos, y con la maldad que en eſto ſe comete,ſe deſpeña vno en el infierno.

6 *Tu mandaſti mandata tua cuſtodiri nimis.* Vos Señor, a quien todos deuen obediencia, mandaſtes que vueſtros preceptos ſe cumplieſſen puntualiſsima mente: dadme Señor que cumpla todo quanto me mandays con promptiſsima voluntad, ſin faltar vna jota,y mandad lo que quiſieredes.

7 *Vtinam dirigantur viæ meæ ad cuſtodiendas iuſtificationes tuas.* Oxala Dios mio que mis caminos,todos mis penſamientos, palabras,y obras vayan encaminadas a la obſeruancia de vueſtros preceptos,que nos juſtifican.

XXXII. Nombres q̃ tiene la ley de Dios.

Deſta manera puedes proſeguir eſte Pſalmo,y los demas: pero para mayor inteligencia de lo que en el ſe contiene,aduierte lo primero,que caſi en todos los verſos deſte diuino Pſalmo ſe pone vno deſtos catorze nombres. *Lex, ſermo Domini, eloquium Domini, præceptum, mandatum teſtimonium Domini, voluntas Domini,*

mini, teſtamentum Domini, iuſtitiæ Domini, iuſtificationes Domini, iudicia Domini, via Domini, veritas Domini, miſeritordia Domini. Los quales todos ſignificã vna miſma coſa que es la ley de Dios y la declaracion de ſu diuina voluntad, a la qual por diuerſos reſpetos ſe le dan eſtos diuerſos nombres, porque en quanto eſta ley, *Eſt â Deo lata, & ligat ad ſui obſeruantiam*, ſe llama, *lex.*

En quanto Dios la pronunciò por ſu boca, y la eſcriuio en las tablas de Moyſes, ſe llama, *ſermo Domini*, y *eloquium Domini.*

En quanto prohibe las malas obras, ſe llama, precepto.

En quanto manda que ſe hagan las buenas, ſe llama mãdato.

En quanto la teſtificaron Dios, y los Profetas, ſe llama teſtimonio del Señor.

En quanto ſe conoce por ella la voluntad del Señor, ſe llama *voluntas Domini.*

En quanto fue confirmada por la muerte de Chriſto teſtador ſe llama, teſtamento del Señor.

En quanto juſtifica a los que la guardan, ſe llama, *iuſtificationes*, ò *iuſtitia* del Señor.

En quanto premia, y caſtiga, ſe llama, *iudicia Domini.*

En quanto ſe cumplio en Chriſto, ſe llama, *veritas Domini.*

En quanto nueſtras miſerias ſon reparadas por ella, ſe llama, miſericordia.

XXXIII Ha ſe de aduertir q̃ perſonas hablã en los Pſalmos, cõ quiẽ y en q̃ lugar.

Lo ſegundo aduierte que perſonas hablan en los Pſalmos: y con quien hablan: los lugares donde hablan: y los nombres que ſe dan a eſtas coſas: porq̃ con eſto ſe entẽderã mejor. En los Pſalmos: ò habla Dios al pueblo, ò a ſu hijo: ò habla el pueblo, y linage humano a Dios, ò a Chriſto ſu Meſias, pidiẽdo ſu venida, ò la ley, ò quexãdoſe de los enemigos que le perſiguen: ò habla Chriſto a ſu Padre, ò a los hombres en comun, ò en particular a los juſtos, ò a los pecadores. Segun eſto muy frequentemente ſe hallan en los Pſalmos nombres de Dios, que ſon, *Deus Dominus, Omnipotens.*

Nombres de Meſias, que ſon, *Deus, Dominus, Verbum Domini, nomen Domini, Saluator Dei, dextera Domini, Iuſtus, Sacerdos, Rex, Filius Dei, Dauid.*

Nombres del pueblo ſon, *Iacob, Iſrael. Filij Iacob, Filij Iſrael,*

vinea

vinea Domini, ciuitas Dei, domus Dei, concilium, & congregatio iuſtorum.

Los nombres de lugares en que ſe dize Dios morar. *Arca Domini, Tabernaculum Domini, Atrium Domini, Templum Domini, Mons Domini, Cœlum.*

Los nombres de lugares del pueblo de Dios mas frequentes ſon. *Hieruſalem, Syon, Iudea, terra Iſrael, hæreditas Domini.*

No ſolamente ſirue la noticia deſtos nombres para el ſentido literal del Pſalmo, pero el conſiderar las ſignificaciones dellos, es importantiſsimo para la atencion, y deuocion. Quando ocurre eſte nombre *Deus*, conſidera que es Dios principio de todas las coſas: el que te criò de nada, y te conſerua, y gouierna: pidele que ſea tu Dios, que te conſerue, y gouierne. Quando dizes *Dominus*, aora ſe entienda de Dios, aora ſe entienda de Chriſto, Dios, y hombre, conſidera por quantos titulos tiene el ſeñorio, y dominio de todas las coſas, y ſuplicale que el ſolo mande en tu alma, y el ſolo ſea obedecido en ella, como verdadero Señor. Quando dizes, *Tu es ſuſceptor meus, & gloria mea*, pide que te reciba, y glorifique, y aſsi puedes vſar de los demas nombres.

Al Deus.

Al Dominus

Al tu es ſuſceptor meus &gloria mea

Tambien puedes aplicar al ſentido moral algunos, deſtos nombres, ſabiendo ſus ſignificaciones. *Hieruſalem* quiere dezir viſion de paz, y aſsi ſe puede entender por eſte nombre, vnas vezes la gloria, otras vezes la Igleſia, otras vezes el alma ſanta, y pacifica: *Syon* quiere dezir, atalaya, monton, ò ruydo: *Iuda*, ſignifica confeſsion, y alabança: *Iacob* el que engaña: *Iſrael* el que vence a Dios, y aſsi podras aplicar eſtos nombres a las coſas en que hallares las propriedades de ſus ſignificaciones.

Que ſignifica, Ieruſalé. Syon, Iuda, Iacob Iſrael.

Finalmente para que ſepas los innumerables myſterios que ſe contienen en los Pſalmos, y te inclines a la inteligencia dellos aduierte que ſon ciento y cincuenta por todos: tres quinquagenas. La primera para la via purgatiua de los que comiençan. La ſegunda para la via iluminatiua de los que van aprouechando. La tercera para la vnitiua de los perfetos. Todos juntos ſe llaman *pſalterium*, porque *pſallebantur*. Ordenò Dauid q̃ ſe cantaſſen delante del arca del Señor cõ vn inſtrumẽto muſico de diez cuerdas, y aſsi dize vn Pſalmo. *a In pſalterio decacordo*

xxxiii Porque los Pſalmos todos ſe llamã pſalterio.

a *Pſal.* 143

psallam tibi. Este instrumento de diez cuerdas en que se cantauan los Psalmos, significa los diez mysterios de la ley Euangelica que se tocan en los Psalmos.

XXXIII. Diez mysterios de la ley Euangelica.

La primera cuerda deste Psalterio es el mysterio de la santissima Trinidad.

La segunda es el mysterio de la Encarnacion, y nacimiento de Christo nuestro Señor.

La tercera es el mysterio de la verdad de la doctrina, y santidad de la vida de Christo.

La quarta es el mysterio de los milagros que obrò Christo.

La quinta es el mysterio de la passion, y muerte de Christo.

La sexta es el mysterio de la resurrecion de Christo.

La septima cuerda es el mysterio de la marauillosa Ascensiõ y Reyno vniuersal de Christo nuestro Señor.

La octaua es el mysterio de la venida del Espiritu santo sobre los discipulos.

La nona es el mysterio de la vocacion de los dos pueblos, Hebreo, y Gentil, y la vnion de ambos en vno.

La decima es el juyzio vniuersal, y la vltima glorificacion de los buenos, y el castigo de los malos.

Todas estas cuerdas, que son los mysterios de la ley Euangelica se tocan en este Psalterio, que es vna musica espiritual: vnas vezes enseñando saludables preceptos: otras dando consejos muy prouechosos: otras excitando en los justos affectos de gozo, y alegria: otras mouiendo los pecadores a penitencia, y gemido: otras con promessas de premios: otras con amenazas de castigos. Destos frutos, y de otros innumerables goza, quien se ocupa, no solamente en la corteza, y en las hojas de las palabras, sino en la medula, y sentido mysterioso dellas.

XXXV. Lo que no entendiere el q reza, remita lo a la intenciõ de la Iglesia.

De donde colegiras de quanta importancia sea para el Eclesiastico, que cada dia se ocupa en rezar Psalmos, la inteligencia dellos. Si auiendola procurado no la alcançares, por ser corto tu talento para este exercicio, no te desanimes, ni desconsueles: lo que no entendieres, remitelo a la intencion de la Iglesia, y considera que aquellas palabras que pronuncias, las dictò el Espiritu santo, y encerrò en ellas grãdissimos mysterios, y que la Iglesia las señalò, para que con ellas alabes al Señor. Si las dizes con

este

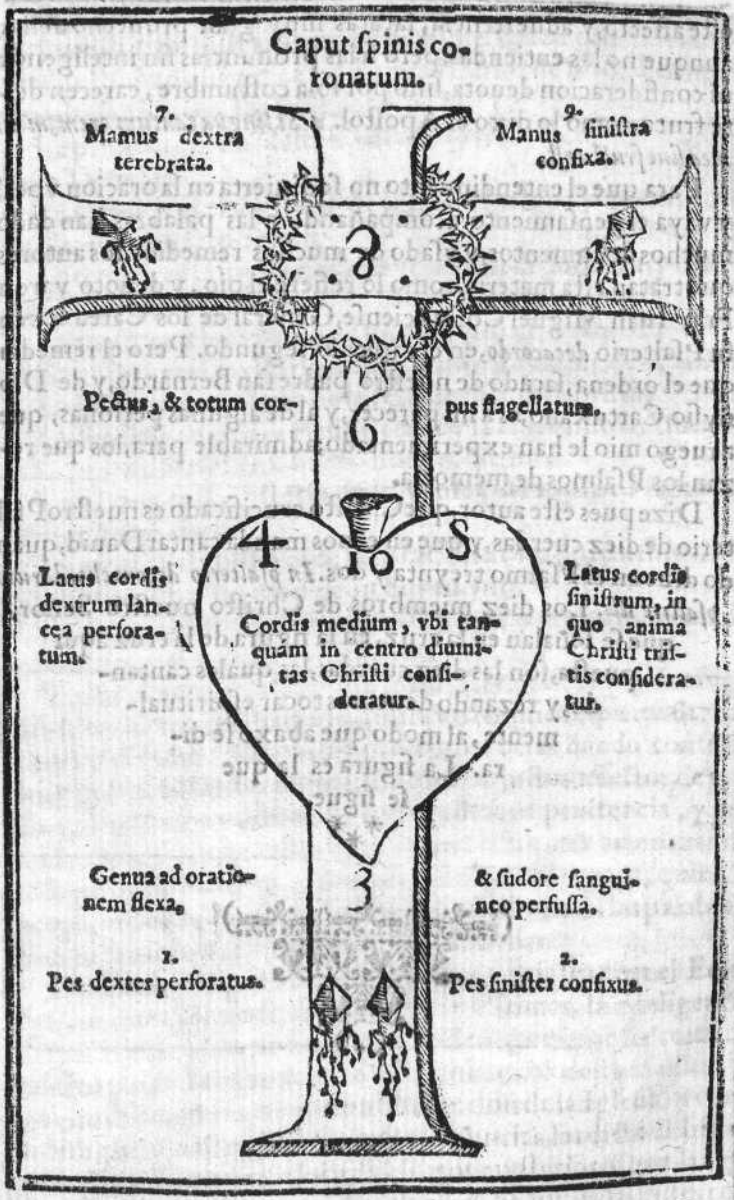
eſte affecto, y aduertencia, ſaçaràs muy gran prouecho dellas, aunque no las entiendas: pero ſi las pronuncias ſin inteligencia ni conſideracion deuota, ſino por ſola coſtumbre, carecen deſte fruto, como lo dixo el Apoſtol. *4 Si lingua tantum orem, mens mea ſine fructu eſt.* 4 1. Cor. 14

Para que el entendimiento no ſe diuierta en la oracion vocal y vaya el penſamiento acompañando a las palabras, han dado muchos documentos, y vſado de muchos remedios los autores que tratan eſta materia, como lo refiere el pio, y deuoto varon Fray Iuan Miguel Cõſtancienſe, General de los Cartuxos en ſu Pſalterio *decacordo*, en el capitulo ſegundo. Pero el remedio que el ordena, ſacado de nueſtro padre ſan Bernardo, y de Dionyſio Cartuxano, es a mi parecer, y al de algunas perſonas, que a ruego mio le han experimentado, admirable para los que rezan los Pſalmos de memoria.

xxxvi. Ieſu Chriſto crucificado es nueſtro pſalterio.

Dize pues eſte autor, que Chriſto crucificado es nueſtro Pſalterio de diez cuerdas, y que en el nos manda cantar Dauid, quando dize en el Pſalmo treynta y dos. *In pſalterio decem chordarum pſallite illi.* Los diez miembros de Chriſto nueſtro Señor, que ſe ſeñalan en la cruz, en la figura de la cruz aqui pueſta, ſon las diez cuerdas, las quales cantando, y rezando deuemos tocar eſpiritualmente, al modo que abaxo ſe dira. La figura es la que ſe ſigue.

***


Caput ſpinis coronatum.
7.
Mamus dextra terebrata.
9.
Manus ſiniſtra confixa.
8
Pectus, & totum cor-
6
pus flagellatum.
4
10
5
Latus cordis dextrum lancea perforatum.
Cordis medium, vbi tanquàm in centro diuinitas Chriſti conſideratur.
Latus cordis ſiniſtrum, in quo anima Chriſti triſtis conſideratur.
Genua ad orationem flexa.
3
& ſudore ſanguineo perfuſſa.
1.
Pes dexter perforatus.
2.
Pes ſiniſter confixus.

Para

PARA Declaracion deſta figura aduierte eſte autor. Lo primero que no ſe cuentan en ella todos los miembros de Chriſto, ſino aquellos que parecieron mas conuenientes para eſte exercicio, y que en eſtos no ſe guardò orden de dignidad, contando primero el mas perfeto, ſino orden de eſcala, ſubiendo deſde lo mas bas baxo, a lo mas alto, como ſe vee en la figura de la cruz.

xxxvii. Declaracion de la figura.

Lo ſegundo aduierte que ſe ponen tres numeros en el coraçon de Chriſto: el numero quarto en el lado derecho, y el quinto en el yzquierdo, y el decimo en el medio del coraçon: porque como el coraçon de Chriſto es archiuo, y depoſito de todas las gracias, y bienes, para que tengamos mayor deuocion con el, fingimos que ocupa todo el pecho, aunque ſabemos que eſtà en el lado yzquierdo. Demanera que mirando el lado derecho abierto con la lança, hemos de entender la parte derecha del coraçon a la qual llegò tambien la lança, y mirando el lado yzquierdo del pecho hemos de conſiderar la parte yzquierda del coraçon, en la qual colocamos el alma de Chriſto entriſtecida haſta la muerte. No porque no eſtè tambien en los otros miembros, pues es cierto que eſtâ toda en todo el cuerpo, y toda en qualquier parte del: *a* ni porque eſtè alli mas perfetamente que en la cabeça, donde tienen mas fuerça, y vida los ſentidos, ſino porque el coraçon es el que primero viue, y el que poſtrero muere, y en el tienen aſsiento la concupiſcible, y la iraſcible: y porque en eſta figura no ſe hallò otro lugar mas conueniente para poner el alma. El medio del coraçon ſe pone en medio del pecho, y vnida a ella la diuinidad: no porque no eſtè vnida a todas las demas partes, ſino porque en eſta figura de la Cruz no ſe hallò otro lugar mas conueniente que eſtè, el qual es como centro, y vltimo fin deſta eſcala, y pſalterio. El cuerpo de Chriſto ſe pone en eſta figura en la parte ſuperior del pecho, por parecer la mas acomodada de todas.

a Anima eſt tota in toto, & tota in qualibet parte.

xxxviii. Modo q̃ ſe ha de tener para rezar por eſta figura.

Supueſta la declaracion deſta figura, declara luego el modo que ſe ha de tener para rezar por ella, y tocar eſpiritualmente eſtas diez cuerdas del pſalterio de Chriſto.

El primer verſo del Pſalmo, (ò la primera Aue Maria, ſi re-

zares el roſario)ſe ha de aplicar al pie derecho de Chriſto crucificado: y el ſegundo verſo al pie yzquierdo, y aſsi ſubiras por los demas miembros haſta llegar al medio del coraçõ: y deſpues ſi el Pſalmo tuuiere mas de diez verſos, comiença el vndecimo del pie derecho, y ve ſubiendo por los demas miembros, haſta que ſe acaben. Aduirtiendo que ſiempre has de coméçar el Pſalmo del pie derecho, aunque el Pſalmo precedente no ſe acabaſſe en medio del coraçon.

xxxix. Los miébros de Chriſto no han de ſer el objeto de la atéció del que ora, ſino lo ſignificado en lo q̃ ora.

Y porque eſta aplicacion de los verſos del Pſalmo a los diez miembros de Chriſto crucificado, ſe ordena para euitar la diſtraccion, y conſeruar la atencion, no ſolo de la letra, aplicando a cada miembro ſu verſo: ſino tambien del ſentido, y ſignificaciõ de las palabras, aduierte que principalmente has de atender a eſto, antes que a la calidad, cantidad, figura, ò dolor del miembro, en que dizes el verſo: no ha de ſer objeto de tu atencion, y conſideracion, ſino, *locus in quo conſideras aliud obiectum, videlicet ſignificationem, & ſenſum Pſalmi.* Y aſsi has de poner muy a la ligera el ojo de la conſideracion en eſtos miembros, mirandolos con vna ſenzilla viſta, ſin imaginar, ni conſiderar el color, ò la grandeza de la llaga, ò del dolor, al modo que te huuieras, ſi fueras rezando por los articulos de los dedos de la mano, los quales no te impidieran la atencion al ſentido del verſo. Con eſte cuydado de aplicar cada verſo, a ſu miembro, ſe impide la vagueacion, y diſtraccion de penſamientos inutiles, y ſe ocupa el entendimiento en otros prouechoſos, y ya que ſiente dificultad en tener fixa la atencion en vn objeto bueno, y guſta de variedad, en eſto ſe le concede alguna licencia: con la qual podra atẽder mejor al ſentido de las palabras que reza, y con la preſencia de Chriſto crucificado, ſera excitado a mayor deuocion, y a la tercera manera de atencion, que es la del fin, a que ſe ordenã las alabanças diuinas, como luego diremos.

xl. Aplicãdo cada verſo a ſu miembro ſe impide la diſtraccion.

xli. No ſe deue dexar eſte modo de rezar, aunq̃ ſe ſienta alguna dificultad al principio.

Vltimamente aduierte eſte autor, que ſi en el exercicio ſeñalado de rezar los Pſalmos, por eſte pſalterio de cacordo de los miembros de Chriſto crucificado, aora ſea teniendo preſente algun crucifixo, ò figurandole con la imaginacion, hallares alguna dificultad, y trabajo a los principios, no por eſſo lo dexes, aunque te parezca que eſtàs con mas diſtraccion,

y ſe-

y ſequedad,ſino que paſſes adelante,y le proſigas por algun tiẽ po,con ſuauidad,y ſin violencia:porque con el vſo ſe te hara fa cil la aplicacion de cada verſo,a cada miembro, y ſe conuertira eſta dificultad,y amargura del principio,en ſuauidad,y dulçu ra,como es ordinario en las demas artes. Pero ſi paſſado algun tiempo, no ſintieres prouecho en eſte exercicio, ſera bien dexarle,y pedir al Señor, recoja tus penſamientos,y quiete tus deſſeos,para que con todo el coraçon,te ocupes en ſus diuinas alabanças,y ſe conſigan con ellas,los fines para que ſu Mageſ tad las ordenò.

Quanto a la tercera manera de atencion,que es atender al ob jeto,y fin de las alabanças diuinas, el qual es Dios nueſtro Se ñor,aduierte que eſta es la mejor,y mas perfeta atencion de to das,é incluye en ſi el valor delas otras,como ſe incluye en el oro el valor de los otros metales:porque como las alabanças diuinas ſe ordenan a Dios,y le miran,como las ſaetas al blanco,aquel cũ ple mas perfetamente con el fin de ſus alabanças,que cõ mayor affecto de amor le alaba,no perdiendo de viſta ſu diuina preſen cia,Pongamos vn exemplo deſta manera de atencion, para en tender la excelencia que lleua a las demas.Quiere vn eccleſiaſti co prepararſe,con la preparacion q̃ diximos,ò con otra ſemejã te,conſiderando la mageſtad,y grandeza del Señor,q̃ quiere a labar,y la baxeza ſuya,para ocuparſe en tan alto oficio:eſtando con eſte humilde conocimiento, diſpueſto para recebir las in fluencias,y dones del cielo,en començando a rezar comiença el entendimiẽto a admirarſe de aquella mageſtad infinita,y a que dar abſorto en la inmenſidad del pielago inexauſto de la diuina grandeza,deſpertandoſe con eſta luz la voluntad,al amor de a quel excelentiſsimo objeto,y vniendoſe con el intimamente, con actos de caridad.Eſte tal,tiene la tercera manera de atenciõ de q̃ vamos hablando,y ſi acaecieſſe q̃ en eſta conſideracion, y eleuacion de eſpiritu,ſe le paſſaſſe todo el tiempo q̃ dura el de zir el oficio,ſin atender al ſentido de las palabras,q̃ va pronun ciando,cierto es,q̃ no por eſſo dexarà de cumplir altiſsimamen te,cõ la obligacion del oficio diuino.Porq̃ aquel ſe dize cũplir mas perfetamẽte cõ vna coſa,q̃ alcança cõ mayor perfeciõ el fin della,y como el fin de las alabanças diuinas ſea el conocimiento

xlrr. La atencion principal del rezo es aten der al fin de lasalabanças diuinas, q̃es Dios.

Exẽplo de la perfeta aten cion.

xlrrr. Si ay eleua cion de eſpi ritu,aunq̃ no ſe atienda al ſentido delas palabras, ſe puede cũplir con el rezo como ſe reze entero.

y amor de Dios, para gloria ſuya, y prouecho nueſtro, y eſto ſe alcance perfetiſsimamente con eſta manera de atencion, ſigueſe que el que llega a tenerla, es el que mejor cumple con la obligacion del oficio diuino, con tal que por atender a la alteza del objeto que conſidera, no ſe deſcuyde de yr juntamente diziendo las palabras de lo que va rezando. Porque ſi las dexaſſe, aunque fueſſe por ocaſion de vn altiſsimo arrobamiento, no cumpliria con la obligacion que tiene, antes quedaria obligado a dezir (quando en ſi boluieſſe) todo aquello que probablemente entendieſſe auer dexado de pronunciar, eſtando arrobado: porque la integridad (como arriba diximos) es de eſſencia del oficio diuino, para lo que es cumplir lo que deue, el que eſtà obligado a rezarle.

De aqui ſe colige, que la primera manera de atencion es neceſſaria abſolutamente, para todos los que tienen obligacion de rezar el oficio diuino, y con ella ſola cumpliran, pero ſi faltan a las otras dos atenciones, no cumpliran con perfecion, y con tanto merito, ſino con muchas imperfeciones, y diſtracciones, y aſsi es bien que procure rezar con todas tres. Las dos poſtreras ſe ayudan vna a otra marauilloſamente: porque ſi vno quiſieſſe atender ſolamente al ſentido de las palabras, aunque fueſſe docto, con mucha facilidad perderia el hilo de la aduertencia, ò por lo menos, ſe diuertiria a eſpeculaciones, y curioſidades de poco prouecho para el rezo: y tambien ſi quiſieſſe ſolamente poner los ojos en nueſtro Señor, ſin aduertir coſa alguna del ſentido de las palabras, tendria harto peligro de diſtraerſe, ò quedarſe embeleſado, y abobado, ſino fueſſe perſona muy aprouechada en la oracion, y aſsi lo mejor, y mas ſeguro, y mas facil es vſar deſtas dos maneras de atencion, ayudandoſe de la vna, para la otra. De manera que el principal cuydado ſe ponga en atender a la preſencia de nueſtro Señor, conſiderandole como a vn padre muy piadoſo, y aſsi, como a vn hijuelo tierno, y regalado que le eſtà alabando, y pidiendo el remedio de ſus neceſsidades. Y para conſeruarſe en eſto ha de aplicar la conſideracion a lo que va diziendo, y hablar con Dios, en la forma que ſe aduirtio en la ſegunda manera de atencion.

xliiii. Dos maneras de atencion muy importantes para el que reza.

Lo ſegundo aduierte, que aunque la diuinidad de Dios es el

princi-

principal,y vltimado objeto deſte exercicio. Pero el que atendiere mientras reza,a los myſterios de la humanidad de Chriſto cumple muy bien con ſu obligacion,como lo afirmã Nauarro, y Cayetano,y es lo mas facil,mas ſeguro,y prouechoſo.Porque perſeuerar por algun tiempo en el conocimiento de la diuinidad,abſtrayendo de todas las criaturas es muy dificultoſo, y ſolo pertenece a las perſonas muy exercitadas,y aprouechadas en la oracion,y los que no lo eſtan,podran tener en eſto mucho peligro.Lo mas ſeguro,y prouechoſo,y general para todos, perfetos,è imperfetos,es poner los ojos en la humanidad de Chriſto nueſtro Señor.El miſmo dixo que era puerta, *a* y que quien entraſſe por el,entraua ſeguro,y que era camino, por donde ſe yua al padre. *b* Y a ſan Felipe que deſſeaua ver al padre, le dixo,que ſe contentaſſe con verle a el. *c* Por lo qual parece,que el camino mas ſeguro para no errar, es yr caminando por la conſideracion de la humanidad de Chriſto, y aplicar las horas del rezo,a algun paſſo de ſu vida,ò muerte,ò paſsion.

Lo tercero aduierte,que para rezar deſta manera, aplicando las horas del oficio diuino a los myſterios de Chriſto nueſtro Señor:conuiene tener hecho el repartimiento de los myſterios y de las horas,a que ſe han de aplicar:de manera q̃ en queriendo rezar vna hora,luego ſe ofrezca el myſterio,ò miſtyrios,que en ella ſe han de conſiderar.Y tambien es importante tener hechas conſideraciones de cada myſterio deſtos,y ſeñalados los puntos y las circunſtancias,que en ellos ſe han de ponderar,y no andar a caça deſto,quando ſe reza el oficio.

Por ſer los maytines hora tan larga, y para los que ſe leuantan a media noche a rezarlos,trabajoſa, y auer acaecido en ella grandes myſterios, los puedes repartir por los dias de la ſemana.

El Lunes conſidera el myſterio de la Encarnacion,que es ſentencia de muchos Dotores que vino el Angel a ſaludar a la Virgen ſantiſsima a media noche, y lo fundan en que auiendo ſido el nacimiento a eſta hora,ſe puede entender que entonces ſe cumplieron los nueue meſes puntualmente,hora por hora. Conſiderados los puntos mas eſſenciales deſte myſterio altiſsimo, conſidera que alabanças perfetiſsimas daria Chriſto nueſtro Señor,

xlv. Atencion a los myſterios de la humanidad de Chriſto es baſtante para cumplir con el rezo.

a *Ioan.* 10. *Ego ſum oſtiũ, per me ſi quis introierit, ſaluabitur.*

b *Ioan.* 14. *Nemo venit ad Patrẽ niſi per me.*

c *Qui videt me, videt et Patrem.*

xlvi. El repartimiento d̃ los myſterios, y de las horas ha de eſtar hecho antes q̃ ſe reze.

El Lunes a maytines.

al punto que formado el cuerpo y alma, se vnio a su humanidad la persona diuina, y conocio perfetissimamente la alteza, y dignidad, a que auia sido predestinada, y los bienes que por su causa recibio el linage humano. Assi mismo considera las alabanças que daria la Virgen Santissima: las q̃ darian los Angeles, que tuuieron noticia deste mysterio: y con todas estas alabanças, junta las tuyas, poniendolas en el sacratissimo coraçon de Christo para que acompañadas dellas, cobren valor, y espiritu, y suplié do los defetos que lleuan de tu parte, las ofrezca al Padre Eterno,

A este mismo dia puedes aplicar el aparecimiento del Angel a san Ioseph, quando le reuelô el mysterio de la Encarnacion, y de la perpetua virginidad de nuestra Señora, (lo qual dize el santo Euangelio que fue de noche) que gracias, y alabanças darian al Señor los dos.

El Martes. El Martes considera el Nacimiento del Hijo de Dios, y junta con sus alabanças, las de su madre, y las de san Ioseph, y de los Angeles, las tuyas.

Miercoles. El Miercoles, las vigilias que Christo nuestro Señor tuuo muchas noches, pues dizen los Euangelistas, *Erat per noctans in oratione*: *a* acompañale en su oracion, y junta la que hazes con la suya, depositandola en su sacratissimo coraçon.

a *Lucæ. 6.*

Iueues. El Iueues considera la institucion del santissimo Sacramento. Considera la circunstan del tiempo, que consideró san Pablo diziendo. *b In qua nocte tradebatur.*

b1. *Cor.* 11

Vierues. El Viernes considera, y aplica a sus maytines la oracion del huerto, y todo lo que padecio delante de Annas, y Cayfas.

Sabado. El Sabado aplica a los maytines, lo q̃ el Señor padeció aquella misma noche, despues que los Principes, y Fariseos se fuerõ a dormir, y lo entregaron a los soldados, y ministros que lo guardassen hasta la mañana, y ponderando las injurias, y blasfemias que le dezian, y el mal tratamiento que le hizieron, procura en recompensa de auer sido tu la causa destos oprobrios, alabarle, y bendezirle, con la mayor reuerencia, è intension que pudieres.

Domingo. El Domingo aplicarás a los maytines la glorioſa resurrecion de Christo, considerando el gozo, y alabanças de los santos,

tos Padres del Limbo: de la Virgen nueſtra Señora: de las ſantas mugeres, y diſcipulos. Eſto es quanto a los maytines: las demas horas ſe aplican a los paſſos de la paſsion, ſegun lo que ſucedio en cada hora, por el orden que ſe ſigue.

A Prima has de conſiderar lo que Chriſto padecio en eſta hora el dia de ſu paſsion, repartiendolo en tres puntos, para cada Pſalmo el ſuyo. El primero como al ſalir del ſol, a la primera hora del dia *a* juntandoſe los Principes de los Iudios, fue Chriſto preſentando ante ellos, y de nueuo acuſado, y reſoluiendoſe en que merecia muerte de cruz, le embiaron a tado a caſa de Pilatos, para que ſe la mandaſſe dar. En cuyo pretorio, y audiencia fue acuſado de los Iudios, de q̃ era peruertidor del pueblo, y vſurpador del honor diuino, y eſtando alli atado, le maltratã cõ bofetones, y golpes crueliſsimos. Finalmente fue remitido a Herodes Rey de Galilea, por auer oido Pilatos, que era de Galilea. El ſegundo punto *b* ſerà conſiderar, como Chriſto fue lleuado por las calles afrentoſamente, deſde caſa de Pilatos, a caſa de Herodes, dõde fue tenido por loco, del Rey, y de ſus miniſtros. Como a loco le viſtieron vna veſtidura blanca, y haziendo eſcarnio del, le remitio a Pilatos. En el tercero punto conſidera, como boluiendo Chriſto a caſa de Pilatos, y deſſeando el juez librarle, y dexarle con la vida, por no hallar cauſa para quitarſela, le hizo competidor con Barrabas, *c* vn peruerſo homicida, y ladron famoſo, y alborotador del pueblo, al qual juzgaron por mas digno de la vida, que a Chriſto.

Todo eſto paſſo deſde las ſeys de la mañana, has laſta nueue, q̃ ſe llama hora de Prima. Y aſsi en el principio deſta hora podras dezir eſtas palabras. Benigniſsimo Señor, infinitas gracias os doy por la caridad con que quiſiſtes ſer preſentado en el concilio de los Iudios, y en el pretorio de Pilatos, y en el palacio del Rey Herodes, y otra vez remitido a Pilatos, y por todas las injurias, y trabajos que en eſtos caminos padeciſtes, y porque en todos eſtos tribunales quiſiſtes ſer acuſado, injuriado de los falſos Pontifices, y de Pilatos: deſpreciado del Rey injuſto: y adultero: deſechado del pueblo ingrato, y ciego. Suplicoos que me guieys en todos mis caminos, y me deys gracia para hazer juyzio, y juſticia de mi miſmo, y abſtenerme de juzgar

Para Prima.

a *Mat.* 27.

b *Mat.* 27.

c *Mat.* 27.

xlvii. Oracion para la hora de Prima.

a mis proximos, y no hazer caso de los varios juyzios, y estimaciones de los hõbres. Y assi mismo os doy gracias por todo quanto hizistes, y padecistes en esta hora, todos los dias de vuestra santissima vida. Y despues diras todo lo demas que se puso arriba, en la preparacion breue de cada hora del oficio diuino.

xlviii. Puntos para Tercia.

A Tercia considera para el primer Psalmo, el primer punto como los Iudios con clamorosas vozes pedian a Pilatos, que crucificasse a Christo, y le mandò açotar, por contentarlos con este castigo, y con auer ley, que no diessen al mal hechor mas de quarenta açotes, le dieron cinco mil y tantos, y le dexaron tan lastimado, que se verificò lo que auia dicho el Profeta. *a A planta pedis vsq; ad verticẽ, non est sanitas in eo.* Lo segundo considera como los crueles soldados atormentaron la cabeça, a quien auian perdonado los açotes, con vna corona de espinas, *b* que traspassaron el delicadissimo celebro de Christo, y haziendo escarnio del, le vistieron de purpura, y le pusieron vna caña en la mano por ceptro, como burlando de su Reyno, y mofando del. Lo tercero considera, como viendo Pilatos a Christo en figura tan lastimosa, le mostrò al pueblo, pensando se compadecieran del, diziendo. *Ecce homo, c* que estaua tan desfigurado, que era menester llamarle hombre para que le conociessen por tal, y ellos con furiosa rabia clamaron, que se le quitasse de su presencia, y le crucificasse. Todo esto passò desde las nueue hasta cerca de las doze, que se llama hora de Tercia.

Esaiæ. 1.

a *Math.* 7.

b *Ioan.* 19.

xlix. Oracio para antes de Tercia.

En el principio desta hora podras dezir. Señor infinitas gracias os doy, porque quisistes ser entregado como ladron a verdugos, y consentistes que os denudassen afrentosamente, y os açotassen con estraña crueldad. Tambien os las doy porque fuystes coronado de espinas, y escarnecido con purpura, y ceptro, como Rey fingido. Finalmente porque estando tan afrentado, y desfigurado, fuystes presentado al pueblo, y en lugar de compadecerse de veros lleno de males, y tormentos, clamaron por otros mayores. Suplicoos por el dolor que causaron los açotes en vuestro cuerpo, que me libreys de todos los regalos, y deleytes de la carne. Por la corona de espinas, que me libreys de todos vanos pensamientos. Por la burla con que fuystes adorado como Rey, y escarnecido del pueblo en tan lastimosa figura,

em

me conceded que os adore en eſpirrtu, y verdad, y me compadezca de vueſtros trabajos, mirandolos con ojos piadoſos, para q̃ vos me mireys cõ los vueſtros, como a hõbre flaco, por quien os hiziſtes hombre, y me lleueys a gozar de vueſtra viſta glorioſa. Aſsi miſmo os doy gracias, &c. como en la hora de prima.

A Sexta conſidera lo primero, como Pilato, por dar guſto a los pertinaces Iudios, ſin hallar en el inocentiſsimo Cordero culpa alguna, le condenò a muerte de cruz. *a* No apelo de la ſentencia, con ſer tan injuſta: al pũto trataron de executarla los obſtinados Iudios, y cargaron ſobre ſus delicados hombros la peſada cruz, con la qual llegò haſta el monte Caluario. Lo ſegundo conſidera como alli le deſnudaron de todas ſus veſtiduras *b* apreſuradamente, renouando con eſto todas las llagas que en ſu ſacratiſsimo cuerpo auian cauſado los açotes. Lo tercero conſidera como, con clauos de hierro muy grueſſos traſpaſſaron las manos, y pies del Saluador, y le crucificaron, y puſieron en medio de dos ladrones, como ſi fuera el mayor dellos. Eſto paſſò a las doze, *c* que correſponde a la Sexta, en la qual hora podras dezir eſtas palabras, ò otras ſemejante.

I. Puntos para la hora de Sexta.

a *Eſaiæ.* 57 *Tãquã ouis ad occiſionẽ ductus eſt, & tãquam agnus corã, tondente ſe obmutuit.*

b *Math.* 7.

c *Ioan.* 19.

Señor infinitas gracias os doy por la caridad inmenſa, con q̃ aceptaſtes la injuſta ſentencia de muerte, y lleuaſtes la cruz peſada ſobre vueſtros hombros, y quitandoos vueſtras veſtiduras y renouando las llagas; fuyſtes enclauado en ella, y leuãtado en alto. Suplicos Señor que me libreys de la ſentencia de muerte eterna, y me deys gracia para lleuar la cruz de mi eſtado, y todas las demas mortificaciones que fueredes ſeruido. Deſnudadme del hombre viejo, y de todos ſus vicios, y concupiſcencias: clauad mi alma con clauos de vueſtro amor, para que ninguna tentacion me apar te de vos. Leuantad mi alma de la tierra, y del amor, y cuydado de las coſas terrenas, al amor de las coſas celeſtiales: pues vos *d* dixiſtes que quando os leuantaſſen de la tierra, lleuariades tras vos todas las coſas. Aſsi miſmo os doy gracias por todo lo demas, &c.

II. Oració para antes de Sexta.

d *Ioan.* 12. *Ego ſi exaltatus fuero a terra, omnia trahã ad meipſũ.*

A Nona conſidera lo primero, los terribles dolores q̃ Chriſto padecio en las tres horas que eſtuuo colgado de la cruz: aſsi interiores, como exteriores, haſta que eſpirò a las tres de la tarde, encomendãdo ſu eſpiritu al Padre Eterno. Lo ſegundo conſidera

III. Puntos para la hora de Nona.

las ſiete

las ſiete palabras que dixo dignas de eterna memoria. Lo tercero la beuida amarga de hiel, y vinagre, que le dieron aquellos crueles ſayones. Y aſsi en el principio deſta hora podras dezir eſtas palabras.

IIII. Oracion para Nona.

Infinitas gracias os doy benigniſsimo Ieſus, por los atrociſsimos dolores, y tormentos, que padeciſtes las tres horas que eſtuuiſtes viuo en la cruz: por las palabras, y doctrina marauillosa que en aquella catedra diuina nos enſeñaſtes: por la beuida amarga que por mi guſtaſtes. Suplicoos Señor me deys fortaleza, y perſeuerancia, para padecer por vos: y mortificarme de tal manera que muerto a la carne, viua al eſpiritu, y meditando la doctrina que enſeñaſtes en la cruz, ſe imprima en la voluntad la practica della, de ſuerte que reunnciando los guſtos, y regalos ſenſuales, pretenda los eſpirituales eternos.

IIIII. A Viſperas a *Ioan.* 19.

A Viſperas, conſidera lo primero la cruel lançada que dio Longinos a Chriſto nueſtro Señor en el coſtado, deſpues de muerto, *a* de donde ſalio ſangre, y agua, en ſignificacio de los ſiete Sacrametos de la Igleſia, del primero, y el poſtrero: Bautiſmo, y Eucariſtia. Lo ſegundo conſidera *b* el deſcendimiento de la cruz, la piedad, y diligencia cō que Ioſeph, y Nicodemus deſclauaron el ſantiſsimo cuerpo de Chriſto nueſtro bien, y le baxaron de la cruz. Lo tercero conſidera como auiēdole quitado de los braços de la cruz le puſieron en los de ſu beditiſsima madre y el ſentimiento que tuuo de verle tā maltratado, y desfigurado: y aſsi podras dezir eſtas palabras.

b *Ioan.* 19.

Iv. Oración a Viſperas.

Infinitas gracias os doy Señor mio Ieſu Chriſto, porque quiſiſtes que fueſſe abierto vueſtro coſtado, cō vna lança, para deſcubrirnos pór el el coraçon, y el amor inmenſo que nos teneys: y porque ſiendo deſclauado de los braços de la cruz, fuyſtes puesto en los de vueſtra afligida madre. Suplicoos que llagueys mi coraçon con ſaetas de vueſtro amor, y laueys mi alma de todas las manchas de mis pecados, con el agua de vueſtro coſtado y la cureys de todas las enfermedades, con vueſtra preciosa ſangre: no os crucifique con mis pecados, antes os quite de la cruz con obras virtuoſas, y a imitacio de vueſtra madre, os reciba en mis braços, conſidere, y llore vueſtros dolores, y muerte. Aſsi miſmo os doy gracias por todo lo demas, &c. *Vt ſupra.*

lvi. A Cópletas.

A Completas, conſidera primero el doloroſo entierro de Chriſto nueſtro Señor, a como fue lleuado ſu ſantiſsimo cuerpo, deſde los braços de la triſte madre, al ſepulcro, auiendole vngido con vnguentos oloroſos: y como ſe puſieron guardas a la entrada del ſepulcro. Lo ſegundo conſidera las piadoſas lagrymas de ſan Iuan, y de la Magdalena, y de las otras perſonas que ſe hallaron al entierro. Lo tercero conſidera la ſoledad de nueſtra Señora, como enterrò con ſu Hijo el coraçon, pues le tenia donde eſtaua ſu teſoro, y ſe recogio en vn apoſento con gran triſteza llorando amargas lagrymas, por lo que auia padecido ſu inocentiſsimo Hijo, y por la ſoledad, y deſcõſuelo que ſentia ſin el. Diras aſsi.

a *Mat.* 27.

lvii. Oracion a Completas.

Señor mio Ieſu Chriſto, infinitas gracias os doy, porque quiſiſtes ſer ſepultado, como qualquiera otro difunto. Adoro vueſtro cuerpo ſacratiſsimo, vnido con la diuinidad, y pueſto en el ſepulcro. Suplicoos que aparejeys en mi alma vn viuo, y conueniente ſepulcro, donde ſeays ſepultado, y vngido con oloroſas vnciones aromaticas de todas las virtudes. Poned guarda en mi alma, para que no me robe la vanagloria, los bienes que me concedieredes. Dadme gracia para imitar a vueſtra madre la Virgen Santiſsima, en elſentimiento de veuſtra muerte, y ſu ſoledad. Aſsi miſmo os doy gracias por todo lo demas, &c. *Vt ſupra.*

lviii. Preparacion breue para las horas del dia.

Eſtas conſideraciones ſe puẽde hazer mentalmente, mas largas, ò mas breues, ſegun el tiempo que tuuieres para rezar, ſi fuere corto, y limitado, las puedes abreuiar deſta manera, diziẽdo al principio de la prima. Señor infinitas gracias os doy, porque quiſiſtes ſer lleuado a tantos tribunales, ſer juzgado de tantos juezes peruerſos, y eſcarnecido dellos, y menoſpreciado del pueblo, y juzgado por mas indigno de la vida q̃ Barrabas. Tambien os las doy por todo lo demas que hiziſiſtes en eſta hora por mi, &c. A eſte modo puedes ſumar la preparacion de las demas horas del dia.

En el primer nocturno, la priſiõ d̃ Chriſto.

Los que no aplican los maytines por los dias de la ſemana, a diferentes myſterios, ſino que en todos los dias conſiderã vno, tocante a la paſsion de Chriſto, aplican a eſta hora de maytines ſu priſion: en la qual el primer punto para el primer nocturno:

serà considerar, como estando Christo en el huerto de Getsem a ni, acabada la oracion, en que sudo gotas de sangre, llegaron los peruersos Iudios acompañados de Iudas, a prenderle. Como si fuera ladron, yuan cargados de armas, y le ataron fuertemente con sogas, porque no se les soltasse, y le lleuaron a Ierusalem, atropellandole, y haziendole grandissimas injurias.

Presentació d̃ Christo ante Anas, para el segũdo nocturno.

El segundo punto, para el segundo nocturno, sera considerar como le presentaron ante el Pontifice Anas, y le acusaron, y calumniaron de muchas cosas falsas, y le dieron vna bofetada, la qual sufrio pacientissimamente.

Lo que passó Christo, en casa de Cayfas, para el tercero nocturno.

El tercero punto, para el tercero nocturno, serà considerar como Christo fue lleuado a casa de Cayfas, donde le hizieron innumerables injurias: alli le blasfemaron, le leuantaron falsos testimonios: le escarnecieron: le escupieron, y abofetearon: y jugaron con el al juego de adeuina quien te dio, gran parte de la noche, por esto se dizen los maytines de noche.

Para tomar de memoria con mas facilidad estos mysterios que se aplican a las siete horas canonicas del oficio diuino, siruẽ los versos siguientes.

Hæc sunt septenis, propter quæ psallimus horis.
Matutina ligat Christum, qui crimina purgat.
Prima replet sputis, causam dat Tercia mortis.
Sexta cruci nectit, latus eius Nona bipertit.
Vespera deponit, tumulo Completa reponit.

Irx.

Porque ordenó la Iglesia, q̃ las horas canonicas fuessen siete.

En veneracion, y memoria destos siete mysterios, ordenò la Iglesia el numero de siete horas canonicas, no mas, ni menos, y tambien porque en siete dias fue criado el mũdo: y siete son los dones del Espiritu santo, con que es reparado, y siete las peticiones de la oracion Dominica, en que se piden estos dones, y siete son las edades del mundo. Pero principalmente atendio en este mysterioso numero septenario, a los siete mysterios que contiene la passion de Christo. El que fuere meditando los passos della quando reza las horas canonicas, que a ellas corresponden, cumplirà muy bien con la obligacion del rezo: Por ser esta tan grande, y auer tanto descuydo en cumplir con ella, me he detenido en declarar, y en poner remedios para euitar los daños contrarios a estas tres atenciones. Espero en el Señor, que aunque

t parez-

parezcan dificultoſos, y largos, con el vſo ſeran muy faciles, y con el prouecho que ſacarà cada vno, los abrazarà, y ſeguirà con guſto.

lx. El q̃ no puede eſtar atento de todas tres maneras no ſe deſcõſuelen.

Los q̃ no pudieren alcãçar eſtas atẽciones, no ſe deſcõſuelen, ſi hazen lo q̃ es de ſu parte: porq̃ Dios ſabe muy biẽ la inſtabilidad de nueſtro pẽſamiento, y aſsi no nos obliga a q̃ eſtemos atẽtos en el rezo, ſino a q̃ hagamos lo que pudieremos por eſtarlo, Conforme a eſto dize el Cardenal Cayetano en la ſuma, vnas palabras, que conſuelan mucho a los que tienẽ eſcrupulo de no auer eſtado atentos al rezo. Auiendo dicho que en el capitulo *Dolentes* ſe pone precepto de rezar con atencion, y deuociõ, añade deſpues. *Nec propterea la queus iniectus eſt animabus, quoniam facillimum eſt huic præcepto obedire. Nam nihil aliud exigit, niſi quod quis animo vacandi Deo, horas inchoet, & incontrarium animus iſte non mutetur, dum exoluit diuinum officium. Mutari autem in contrarium impoſsibile eſt ex in aduertentia, quia nõ voluntariè ab officio vagatur, qui in aduertẽter vagatur, & ideo ſiquis aduertit ſe cogitare hæc vel illa, quæ deuent eſſe extranea tunc a meditatione ſua, ſed non aduertit quod ab officio diuino diſtrahitur, quanuis voluntariè illa meditetur, non tamen voluntariè animus ab officio diuino diſtrahitur: ac per hoc animus vacandi Deo â principio officij habitus, non eſt mutatus in contrarium, quia nunquam iſte habuit animum recedendi â vacando Deo in illo officio: oportet enim receſsum humanum a termino a quô fieri per ſe, hoc eſt, ex intentione.* De las quales palabras ſe colige de quanta importancia ſea, quando ſe pone vno a rezar, y a principio de cada hora canonica, formar intencion de rezarla con la atencion deuida, porque en virtud deſta intencion, cobra valor para todo el tiempo que dura, aunque aya muchas diſtraciones de inaduertencia, como mas largamente lo diximos en el capitulo doze del primer libro.

lxi. Palabras de Cayetano para los eſcrupuloſos d̃ no auer eſtado atentos al rezo.

lxii. Al principio de las horas ſe ha de formar intenciõ de atencion.

La tercera coſa que deue acompañar a eſta muſica celeſtial del oficio diuino, es la deuocion, la qual ſe pone deſpues de la reuerencia, y atencion, no porque ſea menos excelente que ellas, ſino porque procede dellas, como efeto, particularmente de la ſegunda, y tercera manera de atencion. Quien rezare con eſtas, no puede dexar de rezar deuotamente: porque aſsi como el conocimiento del bien que ſe alcança por el en-

lxiii. El oficio diuino ſe deue rezar con deuocion.

tendimiento, es causa del amor con que le ama la voluntad, assi los affectos del entendimiento, que resultã de la atencion con q̃ se ocupa en las alabanças diuinas, son causa de los affectos de la voluntad, en que consisten los principios de la deuocion: porq̃ segun sentencia de los Doctores la deuocion es vn gusto, y sentimiento suaue, y tierno con que el alma se regala, y regozija en Dios quando le està alabando. Dixe deuocion de la oraciõ: porque la deuocion en comun, segun santo Thomas, es vna virtud la qual haze al hombre prompto, y habil para toda virtud, y le despierta, y facilita para el bien obrar. Esta le haze despedir la dificultad, y pereza, que quedò en la naturaleza por el pecado, para las obras de virtud: es vn ayre, y marea celestial venida del cielo que destierra todos los ñublados del coraçon humano, y le dexa claro, y sereno: alũbra el entẽdimiento, esfuerça la voluntad adornala de muchos buenos desseos: destierra los malos, causa hastio de los regalos mundanos, aborrecimiento del pecado: amor de las virtudes. Esta deuocion essencial es vn rocio del cielo, que suele caer en los q̃ oran con reuerẽcia, y atencion, y procede de ordinario de la primera manera, de deuocion, que es propria del exercicio de la oracion, y la falta de vna, y otra en los Ecclesiasticos, es pena del descuydo con que rezan, de la poca reuerencia, y atencion con que pagan la deuda del oficio diuino, quedando mas adeudados, y cõ mas imperfeciones, por ser tan imperfeta la paga. Si la quieres hazer buena, procura rezar con atencion, que de alli se seguira la deuocion, acompañandose la parte intelectiua, y affectiua.

Lxiiii. Que cosa es deuocion.

lxv. Efetos admirables de la deuocion.

lxvi. El no rezar las horas con deuocion es pena del descuydo cõ que se reza.

lxvii. Quãdo se tratare en el rezo de la bondad diuina, q̃ affecto ha de tener el q̃ ora a *Conci. Treuerense titulo de horis canonicis.* b *Leuiti. 6. Ignis semper ardebit in altari meo.*

lxviii. Quãdo se tratare de los beneficios diuinos.

Quãdo en el rezo se tratare de la bondad ò misericordia diuina, despierta en la voluntad vn affecto de amor de Dios, vaya lo que cantas, ò rezas, no solo, ni frio, ni tibio, sino acompañado de vn affecto feruoroso, y encendido. Porque como dixo muy biẽ vn Poeta, cuyos versos alega el Concilio de Treueris.) *a Non clamans, sed amans, cantat in aure Dei.* No el que da vozes, sino el que ama, canta para los oydos de Dios, el qual quiere que aya siempre fuego en el altar *b* donde le ofrecen sacrificio de alabança.

Quando se tratare de los beneficios diuinos en el rezo, forma vn affecto de agradecimiento muy grande: considerando

la

la grandeza del beneficio: la Mageſtad del Señor que le hizo: la vileza de quien le recibe: y las demas coſas, que diximos tratando de los beneficios diuinos en la via iluminatiua, y en las meditaciones dellos. Quando ſe trata de los caſtigos de la diuina juſticia, procura vn affecto de admiracion, eſpanto, y aſombro, que te inciten a viuir con recato, y temor de ſemejantes caſtigos. Quando ſe trata de la vida de Chriſto nueſtro Señor, de ſus heroycas virtudes, y de las de los ſantos, ſaca ffectos, y deſſeos de imitacion. Veaſe lo que diximos de los affectos de la oracion en el ſegundo libro. Y ſi haziendo eſta diligencia te hallares ſeco, y con poco guſto en las alabanças diuinas, no por eſſo deues afligirte, ni deſconſolarte: porque la deuocion es (como dize el Profeta *b*) lluuia voluntaria: cae quando Dios quiere: y pues no te la embia, no te conuiene por aora: reſerua Dios la paga de tu trabajo para la otra vida, donde ſerà mas copioſa.

Ixix. Quãdo ſe tratare del caſtigo de la juſticia diuina.

Ixx. Quando ſe trata de la vida ẽ Chriſto nueſtro Señor. *Pſalm. 67. Pluuiã voluntariam.*

A eſtas tres coſas eſſenciales: que acompañan el oficio diuino, ſe juntan las circunſtãcias de lugar, y tiempo. Si rezares fuera del coro, buſca lugar acomodado, y decente, donde aya alguna imagen, y no ſea lugar publico, donde es ordinario ofrecerſe ocaſiones de diſtraerte, y procura ſea en el tiempo ſeñalado por la Igleſia, ò en el mas cercano a el, aduirtiendo, que es menos falta el anticiparlo, que el poſponerlo. Porque (como dize Hugo de ſanto Victore,) orar antes de la hora deuida, prouidencia es, orar deſpues de la hora, es negligencia: y orar en la miſma hora. es perfeta obediencia. Y de vn ſanto Ermitaño ſe lee, q̃ quando anticipaua el oficio, le traia vn Angel para comer huuas en agraz, quando le rezaua a ſu tiempo, ſe las traia bien ſazonadas y quando le poſponia ſe las traia podridas, dandole en eſto a entender, q̃ ſolo el rezar a ſu tiempo es fruto ſazonado para el que reza, y para el guſto de Dios. Auiendo cauſa para anteponer el rezo, ó poſponerle, no ay en ello pecado, ni dexaràs de cõſeguir el fruto, y premio de tu trabajo.

La tercera coſa que ſe ſigue deſpues de la muſica, es pedir perdon con humilde ſentimiento de las faltas della. Siendo de tãta excelencia el oficio de alabar a Dios, caſi eſforçoſo cometer muchas faltas en el, por negligencia, ó flaqueza, y aſsi conuiene

que con deſſeo de emendarlas, pongas los ojos en ellas, al punto q̃ acabares el rezo, a imitacion del ſanto Iob que dezia. a *Verebar omnia opera mea, ſciens, quod non parceres delinquenti.* Mira ſi has cũplido con los propoſitos que tuuiſte, quando començaſte a rezar, de tener reuerencia, atẽcion, y deuociõ, y ſi hallares q̃ has cũplido cõ ellos, da gracias al Señor, y reconoce q̃ es dõ de ſu mano, y ſuplicale, q̃ no deſeche aquel humilde ſeruicio de la tuya, y que reciba las alabanças, q̃ le has dado, en cõpañia de todas las q̃ en eſte tiempo le hã cantado los Angeles en el cielo, y los juſtos en la tierra, q̃ todo ſea para gloria ſuya, y prouecho de los fieles, aſsi viuos como difuntos. Pero ſi conocieres, q̃ has eſtado rezando cõ floxedad, y deſcuydo, y con muchas diſtraciones, duelete deſtas faltas, y forma propoſito de emendarlas, con el fauor diuino, y en penitencia dellas, diras las palabras del Publicano, b ò la oracion que ordenò para eſte intento el Papa Leon decimo, concediendo a todos los que la rezaren, perdon de todas las faltas cometidas en el oficio diuino, por flaqueza humana. La oracion es la que ſigue.

a *Iob. c. 9.*

b *Lucæ. 18 Deus propitius eſto mihi peccatori*

Ixxi. Oraciõ para deſpues del rezo, cõ que ſe perdonan las faltas, q̃ ſe huuieren hecho.

Sacroſanctæ, ac indiuiduæ Trinitati, Crucifixi Ieſu Chriſti Domini noſtri humanitati, Beatiſsimæ ac glorioſiſsimæ Virginis Mariæ fœcunditati, ſiue integritati, & omnium ſanctorum vniuerſitati, ſit ſempiterna laus, honor virtus, & gloria ab omni creatura, nobiſq; remiſsio peccatorum, per infinita ſæcula ſæculorum Amẽ. Et beata viſcera Mariæ Virginis, quæ portauerunt æterni Patris Filium, & beata vbera quæ lactauerunt Chriſtum Dominum.

Deſpues ſe ha de dezir vn Pater noſter, y vna Aue Maria por el eſtado de la Igleſia, y de ſu ſantidad. Y porque no ſe acabe el fuego de la deuocion, que en el rezo huuieres encendido, ſoplale con algunas oraciones jaculatorias, ó con las conſideraciones, que en el rezo te mouieron a mayor deuocion, que han de ſer como ramillete de flores oloroſas, cogido del vergel de las alabanças diuinas, de las quales ſaques, como abeja ſolicita, el panal dulciſsimo de las conſolaciones, con que ſe ſuſtenta el alma en la vida eſpiritual.

Ixxii. Quan grande preparacion ha de auer en el Sacerdote para celebrar el ſacrificio de la Miſſa y comulgar.

La ſegunda ocupacion propria del Sacerdote, es dezir, y celebrar el diuino, y altiſsimo myſterio de la Miſſa. en la qual (como diximos en el capitulo tercero) ay dos coſas muy diferentes

que

que son sacrificio, y Sacramento, y si cada vna dellas por si sola, pide en el que ha de ofrecer sacrificio al altissimo Señor del cielo, y tierra, y en el que ha de comulgar, y hospedarle en su pobre choçuela, vigilantissima preparacion, quanto mayor deue preceder en el Sacerdote, para hazer dignamente estas dos cosas juntas: para ofrecer al Padre Eterno a su vnigenito Hijo, puesto en la cruz, y para recebir su cuerpo sacratissimo, y hospedarle dentro de si mismo? Si para los Sacerdotes de la vieja ley, que solo ofrecian vnos animales muertos, pedia Dios tantas preuenciones, assi en la disposion exterior de la persona, mãdando, *a* que no fuessen ciegos, ni coxos, ni mancos, ni les faltasse miembro alguno: como en el ornato interior, mandando que se santificassen antes de llegar al sacrificio, *b* quanto mayor disposiciõ, y aparejo interior, y exterior es necessario en los Sacerdotes de la nueua ley de gracia, que ofrecen vn sacrificio de infinito valor, y reciben vn Sacramento, que contiene al mismo Dios?

Christo nuestro Señor es Sacerdote perpetuo, como lo testifica Dauid, *c* y ofrecio a si mismo en sacrificio en el ara de la cruz, preparose en el huerto de Getsemani con larga, y humilde oracion: *d* Lauose alli con su preciosa sangre. En casa de Anas le ponen el amito, quando le cubren el rostro. *e* En casa de Herodes el alba, quando le vistieron vna vestidura blanca. *f* En casa de Pilatos le dan la casulla, que fue la vestidura de purpura. *g* Alli señalan dos ministros que le acompañen, que fueron los dos ladrones. *h* la cruz es el guion. Llego assi al lugar del sacrificio, donde leuantando las manos, y los ojos al cielo: acordandose que auia venido a la tierra para regarla con su sangre, y ofrecerla en sacrificio por nuestros pecados al Padre Eterno, diria, *Te igitur clementissime Pater.* Alli se ofrecio, y dixo la primera Missa. *Pro vivis, & defunctis.* Y viendo quan prouechoso era para todos este diuino sacrificio: y quan agradable al Padre Eterno. Quiso que se ofreciesse muchas vezes, y para esso ordenò Sacerdotes en su Iglesia. Estima en mucho (como es razon) el ser vno dellos, y el auer recebido vna potestad tan suprema, y excelente, como se recibe para exercitar este soberano ministerio. Quien pudo jamas imaginar, que la

a *Leuit.* 21 *Sicæcus fuerit, si claudus, &c.*

b *Sacerdotes qui accedũt ad Dñm sãctificẽtur, ne forte percutiat eos.*

c *Psal.* 109. *Tu es sacerdos in æternum.*

d *Math.* 26 *Sedete hic donec vadã illuc & orẽ.*

e *Lucæ.* 22. *Et velauerunt eum.*

f *Math.* 27

g *Math.* 27

h *Lucæ.* 22 *Tũc crucifixi sunt cum eo duo latrones.*

Ixxiii. La primera Missa dixo Christo en el ara de la Cruz.

palabra de Dios eterna ſe ſugetaſſe a la del hombre, y de tal manera, que oyendo el reclamo de ſu voz, venga infaliblemente a ſus manos, y ſe eſconda debaxo de vnos accidentes de pan, para ſer manjar de los hombres, y vnirſe con ellos, y para ſer ofrecido en ſacrificio aceptiſsimo, y agradable al Padre Eterno? Si pone admiracion, ver que el Sol obedeciesſe a la voz de Ioſue, *a* y paraſſe por ſu mandado toda la maquina celeſtial: quanto mayor admiracion deues tener de que el Sol de juſticia (que criò al otro ſol, y ſuſtenta con ſu palabra todos los cielos) ſe mueua a tu voz, y ſe ponga en la hoſtia, y en ella le puedas mouer, donde quiſieres? Si eſpanta, y aſſombra a los entendimientos Angelicos mas encumbrados, que ſolas ocho palabras de vna donzella pudieſſen tanto, que con dezir. *b Ecce ancilla Dñi, fiat mihi ſecundum verbum tuum*, hizieſſe baxar (a nueſtro modo de dezir) al Hijo de Dios del ſeno del Padre a ſu ſeno, conuirtiendoſe, por virtud del Eſpiritu ſanto, ſu puriſsima ſangre en carne, y ſangre de Chriſto: porque no te eſpantas, y aſombras de ver que con cinco palabras de tu boca. *b Hoc eſt enim corpus meum*, hagas baxar a tus manos al miſmo Hijo de Dios, que baxò a las entrañas puriſsimas de la Virgen nueſtra Señora, conuirtiendo toda la ſuſtancia del pan, en la de ſu santiſsimo cuerpo? Alli tomò cuerpo paſible, y en tus manos impaſible. Alli vino ſola vna vez, y a tus manos viene muchas. Abſorto en eſta conſideracion nueſtro Padre ſan Gregorio dize. *c O veneranda Sacerdotum dignitas, in quorum manibus velut in vtero Virginis filius Dei incarnatur.* Y ſan Bernardo dize. *d O venerabilis ſanctitudo manuum, ô felix exercitium, ô verè mundi gaudium, cum Chriſtus tractat Chriſtum, Sacerdos Dei filium. Cui delitiæ ſunt eſſe cum filijs hominum. Quis vnquam vidit talia? Quis huic vidit ſimilia? Qui creauit me (ſi fas eſt dicere) dedit mihi creare ſe, & qui creauit me ſine me, creatur quodam modo mediante me.*

Ioſue. 10. Obediente Deo voci hominis.

a Ioſue. 10. Stetit Sol in medio cœli.

b Lucæ. 1.

b Mat. 26 2. Cor. 11.

c D. Greg.

d D. Bern.

De tanta alteza es el oficio Sacerdotal, que le han embidiado los Angeles, ſi damos credito a lo que refiere Galatino. *e* Dize pues, q̃ a vno de los antiguos Hebreos, llamado Rabi Simeon eſtando recogido en vna cueua, y orando, le apareciò Elias, veſtido de pontifical, ofreciendo vn ſacrificio como el de la Miſſa y preguntandole el Rabi, que era aquello? le reſpondio Elias:

e De Arcanis catholicæ verit. li. 10. cap. 7.

Eſte

Eſte es el ſacrificio que ofreceran los Sacerdotes a ſu Dios, quando aya venido el Meſias. Ofrecerlo han en ſpecie de pan, y vino y los Angeles tendran vna ſanta embidia a los Sacerdotes, y admirados preguntaran a Dios. Porque Señor no nos aueys hecho eſta merced a noſotros? Y el reſpondera a los Aegeles: porque eſta merced no ſe haze por merecimientos, ſino por la neceſsidad del que la recibe, y porque los hombres ſon pecadores y por conſiguiente neceſsitados de tanto bien: por eſſo ſe les cõcedera eſta gracia. Todo eſto refiere Galatino, de lo qual han de colegir los Sacerdotes, quan admirable es la dignidad de que gozan, pues los Angeles les tienen embidia della. El glorioſo ſan Franciſco dezia, que ſi encontrara con vn Angel, ò con vn ſanto del cielo, y con vn Sacerdote, primero hiziera la ſalua al Sacerdote. De lo qual no ſe agrauiara el Angel, porq̃ ſabe muy bien que la excelencia de la dignidad Sacerdotal excede a la Angelica: y aſsi quando la diuina Eſcritura llama a los Sacerdotes Angeles, no pretende engrandecer el Sacerdocio con eſte nombre, porq̃ otros mas excelẽtes le da, llamãdolos hijos de Dios, *a* chriſtos, *b* y dioſes. *c* Lo que pretende principalmente es enſeñarles que como participan el nõbre de Angeles, los imiten en la pureza de la vida, en aſsiſtir por la oracion en la preſencia de Dios, en declarar, y anunciar ſu voluntad a los demas hombres, en ſer ſus Angeles de guarda, en preſentar ſus peticiones en el tribunal diuino, y ſolicitar el buen deſpacho dellas, como fideliſsimos legados, y Embaxadores.

Supueſta pues la eſtimaciõ del ſoberano beneficio, que recebiſte del Señor en hazerte Sacerdote, para que le ofrecieſſes en ſacrificio, y le recibieſſes en Sacramento, ſi eſte ſupremo Sacerdote ſe preparò para ofrecer eſte ſacrificio como hemos dicho, muy juſto es que tu te diſpongas, y prepares con mucha diligencia, porque como dize vn Doctor: *Paratum reficit, & imparatum interficit.* Lo miſmo enſeñò el Dotor de las gentes ſan Pablo por eſtas palabras. *Probet autem ſeipſum homo, & ſic de pane illo edat, & de calice bibat, qui enim manducat, & bibit indigne, iuditium ſibi manducat, & bibit non diuicans corpus Domini.* Si para las tablas de la ley, y el vaſo de Mana, hizo fabricar Moyſes vna arca de madera in cor-

lxxiiii. La dignidad Sacerdotal excede a la Angelica.

lxxv. Eſtima q̃ hazia S. Franciſco del Sacerdocio.

a *Pſal.* 28. *Afferte Domino Filij Dei.*

b *Pſal.* 104 *Nolite tangere Chriſtos meos.*

c *Exod.* 21. *Offeret eũ Dñs eius Dijs. &* *Pſalm.* 81. *Deus ſtetit in Sinagoga deorum.*

1. *Ad Cor.* 11.

Exod. 37

lxxv. El Sacerdote deue prepararſe para la Miſſa.

ruptible, y dorarla con oro purissimo, en el qual aparejo artifices muy primos, y diligentes tardaron muchos dias. Y el sapiẽtissimo Salomon tardo siete años en la fabrica del Templo admirable que edificò para los sacrificios de la ley de escritura. No serà mucho que para recebir al legislador de la excelentissima ley de gracia, y para ofrecer el soberano sacrificio della (que ambas cosas haze el Sacerdote en la Missa) se prepare primero, y gaste si quiera media hora, en esta preparacion.

3. *Reg.* 18. Para la principal parte della, que (segun enseña el sagrado Concilio de Trento) *d* consiste en llegar al altar con limpieza del alma, y sin conciencia de pecado mortal, y en que auiendola de alguno, te duelas del, y riegues la conciencia con muchas lagrymas, y la barras con la escoba de la confession sacramental mira lo que se dixo en el capitulo quinto del primer libro. Para la parte menos principal (aunque muy importante desta preparacion) que consiste en el adorno del ministro que ha de ofrecer el sacrificio altissimo de la Missa, y recebir el Sacramento, perfumando el aposento del huesped diuino, con perfumes olorosos de affectos deuotos, que resultan de algunas santas consideraciones, seruira la oracion siguiente.

Oracion para antes de dezir Missa.

O Sumo bien, y diuino Redemptor, q̃ para remediar los males en que el linage humano incurrio por la culpa original, baxastes del cielo a la tierra, y os ofrecistes en sacrificio al Padre Eterno en el altar de la Cruz, y queriendo que este sacrificio tan grato a vuestro diuino Padre, y tan prouechoso a los hombres, se repitiesse muchas vezes, ordenastes que huuiesse para esto Sacerdotes en la Iglesia: yo soy vno dellos, el mas indigno de todos. Quando considero las virtudes heroycas en q̃ resplandecian los sacerdotes de la Gentilidad, para ofrecer sacrificios a sus falsos dioses, y las estremadas condiciones, y rara perfecion que señalaua la ley para los Sacerdotes del testamento viejo, cuyos sacrificios eran de poco valor, comparados con el de la ley de gracia, y lo que en ella se pide para el Sacerdocio, con-

Leuitici. c. 2. *&.* 22.

fundome

fundome de hallarme ſacerdote, y tener oficio de tan ſuprema dignidad, ſiendo tan indigno de el. Si ſan Franciſco, y otros muchos ſantos, le rehuſaron, porque no le merecian: quan lexos eſtoy yo de merecerle, ſiendo tan peruerſo como vos ſabeys: como oſare veſtirme los ornamentos ſagrados, para repreſentar con ellos vueſtra perſona, eſtando tan deſnudo delos habitos de las virtudes que ſignifican? Como tendre pies para llegarme al altar, figura del monte Caluario, acordandome que mandaſtes apedrear la beſtia q̃ ſubieſſe al monte? Beſtia ſoy, pues he viuido tantos años ſin vſo de razon: porque ſi le tuuiera, no fueran tantos, ni tan graues mis pecados. Como tendre manos para tocar la hoſtia conſagrada, ſin temor de ſer caſtigado con arrebatada muerte, como el Sacerdote Oza, porque tocò al arca del teſtamento? Manos tan aſqueroſas como las mias tocaran a quien el ſagrado Bautiſta no oſaua tocar con las ſuyas ſantificadas? Mis dedos ſuſtentaran al que de los ſuyos tiene colgado el vniuerſo? Mi lengua acoſtumbrada a juramentos, mentiras, detracciones, y vanidades, como podra pronunciar palabras, a las quales baxe del cielo la palabra diuina, con prompta, y ſingular obediencia? Si admiro al mundo la que tuuo el Sol a las palabras de Ioſue, mayor admiracion puede cauſar, que vos Sol de juſticia obedezcays a las mias, y vengays a ſer ofrecido en ſacrificio por vn Sacerdote tan peruerſo como yo.

No ſolamente me hallo indigno para ofreceros en ſacrificio al Padre Eterno, pero tambien le ſoy para recebiros como Sacramento para ſuſtento de mi alma. Que pureza ay en ella, para que pueda ſer digna morada vueſtra? Si en vueſtros ojos no eſtan limpias las eſtrellas del cielo, y en los miſmos Angeles hallays que reprehender, que puedo eſperar de mi, eſtando tan inmundo, y aſqueroſo? Temo que he de ſalir de eſte combite del pan de vida, condenado a muerte, como ſalio Aman del combite del Rey Aſuero, y que me han de echar de la meſa, por no tener la veſtidura de bodas; que es la caridad, como echaron al miſerable referido en el Euangelio, que con auer ſido combidado, y aun forçado a entrar en ellas, no le diſsimulaſſen el mal veſtido. Si quiſiſtes que vueſtro cuerpo muerto fueſſe embuelto en vna ſabana limpia, y enterrado en ſepulcro nueuo, como per-

Ixx. Eſtimacion q̃ hazia del Sacerdocio, el glorioſo S. Franciſco.

Beſtia quæ tetigerit mõtem lapidabitur.

2. *Reg.* 6.

Ioſue. 10.

Iob 9.

Heſter 2.

Matth. 22.

mitireys q̃ vueſtro cuerpo viuo, y glorioſo ſe depoſite en mi ſucio coraçon, ſepultura de innumerables pecados? *Quæ ſocietas lucis ad tenebras. Autquæ conuentio Chriſti ad Belial?*

2. Cor. ca. 6

Verdad es Señor, que ſi en mi baxeza pongo los ojos, no me hallare ſuficiente para ofrecer tan alto ſacrificio, ni para recibir tan admirable Sacramento. No los pongo en ella, ſino en vueſtra infinita liberalidad, y miſericordia, por la qual me concediſtes la dignidad exceletiſsima de el Sacerdocio, para que la exercitaſſe con mucha continuacion. A vueſtros Apoſtoles, y a todos los Sacerdotes dixiſtes. *Hoc facite in meam commemorationẽ.* No os acobarde vueſtra indignidad, para ofrenda tan precioſa, yo ſoy el principal oferente della, como Sacerdote eterno ſegũ el orden de Melchiſedech. Con vueſtra compañia, y fauor cobro esfuerço para empreſſa tan alta. En vos Señor mio pongo mi eſperança para ofrecer eſte ſacrificio, ſiguiendo ló que aconſeja el Propheta, quando dize. *Sacrificate ſacrifitium iuſtitiæ, & ſperate in Domino.* Vos me mandays ofrecer eſte ſacrificio con vos, vos ſuplireys lo que en mi falta, para ofrecerle dignamente, con la ſobra de vueſtro infinito merecimiento ſe ſuplira la falta de el mio. No ſoy yo el que ſacrifico ſolo, no digo *Offero*, ſino *Offerimus*. Y en vueſtro nombre pronuncio las palabras de la conſagracion, *Hoc eſt enim corpus meum*, que en el mio no fueran verdaderas, pues no eſta mi cuerpo debaxo de las eſpecies de el pan, ſino el vueſtro. Y aſsi aunque me veo deſnudo, y deſarropado, como el hijo prodigo, pienſo que preſentando ſu humilde, y doloroſa peticion. *Pater peccaui in cœlum, & corã te, iam non ſum dignus vocari filius tuus:* Vos como piadoſo padre me recibireys los braços abiertos, y mandareys que ſe me aparexe vn combite diuino, y que me viſtan precioſas veſtiduras. *Cito proferte ſtolam primam, & induite illum.* Con las de ſu hermano mayor alcanço, Iacob la bendicion de ſu padre, y yo he de alcançar la de el Padre eterno con vueſtros veſtidos ſacerdotales, de los quales me veſtire repreſentando vueſtra perſona, para ofreceros en ſacrificio al Padre eterno, de la manera que vos os ofreciſtes clauado en la cruz en el Caluario. Como eſtoy cierto de el ſumo agrado, y contentamiento, que recibe de vos, pues dixo. *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*: aſsi

Pſal. 109.

Pſalm. 4.

Lucæ. c. 15

Geneſ. 27.

Luc. cap. 3.

lo

lo eſtoy de que ſe ha de agradar ſumamente de eſte ſacrificio, por eſte fin de ſu agrado, y honor, le quiero ofrecer principalmente: y tambien para agradecer los beneficios recebidos: para pagar las deudas de mis pecados, y alcançar las virtudes, y bienes que pido para mi, y para mis proximos, aſsi viuos como defuntos del purgatorio. A todos aproueche Señor, lo que por todos ſe ofrecio, y para todos es ſuficientiſsimo: y en particular le ofrezco por. N.

Ixxvii. Intenció cõ q̃ ſe ha de ofrecer la Miſſa.

Aqui puedes expreſsar en particular las perſonas, è intẽtos, por quien ofreces eſte ſacrificio: y esbien hazer eſta expreſsa, y particular mencion dellas, en la preparacion, y no guardarla para el Memento de la Miſſa, porque no ſea prolixo, y por el conſiguiente peſado a los que la oyeren, ó ſe haga acelerada, é indeuotamente: ò te oluides de encomendar a Dios algunas coſas, de que fuera razon acordarte, y deſpues en la Miſſa te puedes remitir al ofrecimiento largo, que hiziſte en la preparacion aquel dia, ò al principio de la ſemana.

Ixxviii. En la preparacion ſe expreſen en particular las perſonas, é intentos por quien ſe ofrece la Miſſa.

Para que no andes corto en ofrecer por muchos eſte ſoberano ſacrificio, aduierte que en el ſe encierran vna infinidad de theſoros, y riquezas eſpirituales, pues contiene los merecimientos infinitos de Chriſto, los quales ſe confian del Sacerdote, para que a ſu voluntad los aplique por todas las coſas que quiſiere, y aſsi ſeguramente puedes ſer liberal en aplicar eſte theſoro, ſin temor que ſe acabe, ò ſe diſminuya, ò que por aplicarſe a muchas perſonas, les quepa menos, y les ſea de menos prouecho.

Teniendo obligaciò de dezir Miſſa por alguna perſona, por auer recibido la pitança della, ò auerſela prometido, has de formar intencion, que ſe le aplique de aquel ſacrificio toda la parte que ſe le deue, y ſin perjuyzio deſto aplicarle por todas quantas perſonas, ò neceſsidades quiſieres, y eſto ſin limite ninguno, q̃ quanto por mas ſe ofrece, es mejor, como la intencion, y affecto ſe enderece a ofrecerle por todas, y por cada vna ſingularmente, como ſi le ofrecieras por aquella ſola, deſſeando ſe le aplique todo el ſacrificio, ò toda la parte del, que licitamente, y ſin perjuyzio de los demas, le puedes aplicar.

Ixxix. Como ſe forma la intencion por la perſona a quien ſe deue la Miſſa.

Segun eſta doctrina que es muy verdadera, ofreceras eſte ſacri-

Ixxx. Por, quienes ſe ofrecerala Miſſa.

ſacrificio por la Igleſia Catolica: por el Papa, Cardenales, Arço biſpos, Obiſpos, Curas, y padres eſpirituales de almas, por todas las Religiones, por ſus Perlados, y ſubditos, y por todos los que pertenecen al eſtado Eccleſiaſtico,

Luego le ofreceras por el eſtado ſeglar, por todos los Reyes, y Principes Chriſtianos, por ſus conſejeros, y miniſtros de la paz, y de la guerra, y en particular por nueſtro Rey, y ſu Reyno de Eſpaña, y por todos los frutos de la tierra. Deſpues por tus padres, parientes, amigos ſeglares, y por las demas perſonas que ſe huuieren encomendado en tus oraciones, y las tuuieres alguna obligacion.

Item por todos los juſtos, por los afligidos, cautiuos, enfermos, y pobres, por los que eſtan en pecado mortal, por los infieles, y paganos, y los demas que carecen de la Fê verdadera: acabando con las palabras, que acabaua ſan Aguſtin ſu Memento. *Commendo tibi eos, quos tu vis, & ſcis, & velle meoſti*, y luego concluye diziendo. Por muchos ruego Señor, y mucho pido para todos, pero todo es poco, reſpeto de lo que os ofrezco, que es de infinito valor. En virtud del os ſuplico, que pues me mandays que ofreciendoos eſte ſoberano ſacrificio, reciba juntamente el admirable Sacramento de la Euchariſtia, que contiene el cuerpo, y ſangre de vueſtro amantiſsimo Hijo, vnido a ſu diuinidad me concedays la diſpoſicion conueniẽte para recebirle. De vueſtra mano ha de venir, como vino de là de Ioſeph el vaſo de oro que ſe hallô en el ſaco de Benjamin. Clementiſsimo Redemptor, pues quereys hoſpedaros en mi alma, adornalda con la decencia a vueſtra Mageſtad deuida. Quando el Rey ha de hoſpedarſe en alguna caſa de Aldea, embia delante a ſu apoſentador que ſe la apareje: aſsi os ſuplico Rey del cielo, que pues quereys hoſpedaros en mi alma, mas pobre que caſa de Aldea, embieys primero a vueſtro apoſentador, que es el Eſpiritu ſanto, para que con la recamara de ſus precioſiſsimos dones la adorne, y apareje como conuiene a vueſtra grandeza. Venga a hazerme digna morada vueſtra, el que vino a aparejarosla en la ſacratiſsima Virgen Maria, quando baxaſtes del cielo a morar en la tierra, mediante la inefable vnion de vueſtra diuina perſona con la naturaleza humana. Quanto menos digno ſoy yo que la Virgen

Maria

Maria para hoſpedaros, tanto mayor neceſsidad ay de que venga en mi quien os apareje digna morada. Quando inſtituyſtes eſte diunio Sacramento embiaſtes dos Diſcipulos, que con diligencia adornaſſen vna ſala en que eſtuuieſſe; embiad aora Señor quien adorne mi alma, para recebirle. Si mandaſtes a Moyſen poner el Mana en vaſo de oro, y encerrarle en arca toda dorada, y ami me mandays que reciba lo figurado por el Mana, en mi coraçon (vaſo de hierro por los muchos que he cometido) doradle, artifice ſoberano, con el oro fino de vueſtra caridad perfeta, adornad, y aſſead eſta arca, cuſtodia, y relicario del ſantiſsimo Sacramento, con los matizes, y purpureos colores de vueſtra precioſa ſangre, y de los merecimientos que con ella nos ganaſtes, para que aſsi os reciba dignamente, y conſiga los frutos deſta ſoberana comunion, en eſta vida por gracia, y en la otra por gloria, Amen.

Marc. c. 14

Exod. c. 16

Auiendo preparado ſu eſpiritu, prepare, y regiſtre el Miſſal en la Sacriſtia, y no guarde el hazer eſto, para quando eſté en el Altar: porque alli no ſe ha de yr a regiſtrar, ſino a dezir lo que eſtà ya regiſtrado, y preleydo: de mas de que los ſeglares ſe canſan de eſtar eſperando, y alguna vez por eſta cauſa, ſe les acaba la deuocion, y aun la paciencia, antes de començarſe la Miſſa. Si las piedras materiales del templo queria Dios que viniеſſen desbaſtadas a el, y que alli no huuieſſe ruydo, ni dilacion en aſſentarlas, quanto mas guſtarà de que venga regiſtrado el Miſſal, y preleydo lo que ſe ha de dezir? Con ſer tan docto nueſtro padre ſan Ilefonſo, ſe eſcriue del, que no ſe atreuio a leer en la licion de vnos Maytines, mas de lo que tenia proueydo. Aunque vno lea muy bien, ſucede muchas vezes, que falta vna hoja en el Miſſal, ò que las remiſsiones que haze de vna parte para otra, eſtan erradas, y aſsi es forçoſo, que ſe vea confuſo en el Altar, el que antes de llegar a el, no preuiene el Miſſal. A eſto ſe ſigue el preparar el caliz eſcogiendo la hoſtia, y paſſando por el circuyto della ſuauemente los dedos, para que ſe aparten algunas briznillas, que ſe leuantan al tiempo de cercenarla, y ceſſen los inconuenientes, que ſe ſiguen de quedarſe en los corporales, y caerſe, y tratarſe con menos reuerẽcia de lo que es juſto.

lxxxvii. El Miſſal ſe ha de preuenir en la Sacriſtia.

Aca-

lxxxviii. Quando el Sacerdote se desnuda sus vestidos para vestirse, q ha de dezir.

A acabada la preparacion sobredicha, y las oraciones para ella en el Missal señaladas, quando para vestirte los ornamentos sagrados, te desnudares el manteo, ó la cogulla. Considera lo primero, que vas a celebrar el mysterio de la encarnaciõ, en el qual el Verbo diuino, parece que se desnudò de su grandeza, y magestad, y se vistio del sayal grossero de nuestra nuturaleza. a *Qui cum in forma Dei esset, exinanuit semetipsum, formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Y en esta consideracion diras. *Domine Iesu Christe qui tegimen nostræ mortalitatis induere dignatus es, obsecro te per mysterium sanctissimæ incarnationis tuæ, vt exuas me veterem hominem, cum omnibus actibus suis, cum vitijs, & concupiscentijs, & induas me nouum hominem, qui secundum te Deum meum creatus est, in iustitia, & sanctitate veritatis, vt adimpleatur in me quod Apostolus tuus præcepit dicens.* b *Induimini Dominum Iesum Christum.*

a *Ad Phil. 2.*

b *Ad Ro. 13*

Considera lo segundo, que has venido como el hijo prodigo a casa de tu padre, desnudo, y desarropado, desperdiciada toda la hazienda espiritual, y que le dizes con mucho sentimiento, y dolor. *Pater peccaui in cœlum, & coram te. Iam non sum dignus vocari filius tuus, &c.* Y que el padre piadosissimo te recibe con los braços abiertos, y te manda aparejar vn solene combite, y que te den de vestir. *Citò proferte stolam primam, & induite illũ.* Suplicale que te de interiormente, lo que por estas vestiduras exteriores se significa, que es la ropa de bodas de la caridad, y la estola primera de la inocencia, y santidad. d *Vt Sacerdotes eius induant iustitiam*, y no seas hallado sin la vestidura nupcial, y desechado del combite de las bodas, e a que el Señor te ha combidado.

c *Lucæ. 18*

d *Psal. 131 Sacerdotes tui induantur iustitiã.*

e *Math. 22 Non habẽs vestẽ nuptialem.*

Considera lo tercero, que para que el Patriarca Isaac diesse a Iacob f la bendicion, que queria dar al hijo mayor, y que mas amaua, le vistiò su madre de los vestidos ricos de su hermano mayor. *Et statim vt sensit pater vestimentorum fragrantiam*, le dio la bendicion. Todo esto parece que fue figura de loq̃ tu santa, y piadosa madre la Iglesia haze por ti: la qual para que consigas la bendicion del Eterno Padre te viste de las vestiduras del hermano mayor, Christo Redemptor nuestro.

f *Geneſ. 27 Vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum*

lxxxix. Que significan las vestiduras Sacerdotales.

Hechas estas consideraciones cerca de las vestiduras Sacerdo

tales

tales en comun, conuiene que sepas, y consideres la significaciõ mysteriosa, que en particular tiene cada vna dellas: porque la ignorancia desto es cosa afrentosa, como lo seria para vn artifice, el ignorar el vso de los instrumentos de su arte, y no se puede hazer con espiritu vna cosa, quando se ignora de que sirue al espiritu.

Que significa el Amito.

Seys son las vestiduras sacerdotales, Amito, Alba, Cingulo, Manipulo, Estola, Casulla. El numero senario es numero perfeto, y assi como en seys dias criò Dios todas las cosas, y en la sexta edad redimio al mundo: assi con sus vestiduras sagradas, quiere adornar su ministro. Quando las pusieres, yràs considerando lo que significan en orden a la passion de Christo, y respeto de las costumbres, y virtudes, las quales deues pedir con affecto humilde, y feruoroso.

El Amito significa el velo, con que fue cubierto el rostro de Christo, *a* quando le dauan de bofetadas, y le pedian que adeuinasse quien le auia herido. Has de sentir esta injuria que padecio Christo por tu amor. Referido el Amito a las costumbres, significa la Fè, que es el primer fundamento de la religion Christiana, la qual porque no consiste en ver claramente las cosas creybles, sino en cautiuar el entendimiento, *b* por esto se representa con mucha propriedad por el velo que se puso a Christo ante los ojos, y por esta razon en nuestra orden cubrimos el rostro con el, primero que le pongamos sobre la cabeça. En esta significacion se llama el Amito. *Galea salutis*: Otros entienden por el la virtud de la paciencia con que Christo se armò para sufrir aquella injuria. Entendiendo vno, y otro, diras con mucha deuocion. *Impone Domine capiti meo galeam salutis, ad expugnandos omnes diabolicos, & humanos incursus.* Con las armas de la Fè hemos vencer. *Sancti per fidem vicerunt regna*, dize san Pablo. *c* Cae el Amito de la cabeça a los ombros, y a las espaldas, por lo qual son significadas las obras que han de acompañar la Fè, porque en los ombros, y en las espaldas consiste la fortaleza del trabajo. Del Amito baxan dos cuerdas al pecho cruzadas, para significar que se ha de poner en Dios la intencion de las obras.

a *Luc.* 22. *Et velauerunt faciem eius; alapis eum ceciderunt dicẽtes: prophetiza nobis quis est qui te percussit?*

b 2. *Cor.* 10 *Captiuãtes intellectum in obsequiũ Christi.*

Porq̃ se llama el Amito Galea salutis.

Oracion para poner el Amito en la cabeça.

c *Ad Heb.* 11.

El Alba significa la vestidura blanca que mandò vestir Herodes

Que significa el Alba.

rodes a Chriſto nueſtro Señor, haziendo eſcarnio, y moſa del. como ſi fuera loco, y por eſſo es larga, porque impidiendo el andar, tropeçaſſe a vna parte, y a otra, y todos ſe reyeſſē del. En orden a las coſtumbres ſignifica la juſticia, en quanto es virtud general, de que ha de eſtar veſtido el Sacerdote muy cumplidamente. *Sacerdotes eius induantur iuſtitiam.* Ha de ſer de lino, y no de pellejos de animales, como la veſtidura de Adam, deſpues del pecado, hecho beſtia por el: porque en el lino, ſe ſignifica el trabajo, y el vigor, y verdura de las coſtumbres, y en la blancura la inocencia, y pureza de la vida, la qual has de pedir diziendo. *Dealba me Domine, & munda cor meum: vt in ſanguine agni dealbatus, gaudijs perfruar ſempiternis.*

En eſta palabra, *Dealba me Domine*, ſe alude a las palabras que dixo vn anciano, en el capitulo ſeptimo del Apocalypſi. *Et dealbauerunt eas in ſanguine agni*: y ſi preguntares, en la ſangre roja, y colorada, como ſe blanquean las eſtolas? Reſponderè con ſanto Tomas ſobre eſte lugar, donde dize, que la ſangre cozida con el calor, en el pecho de la muger, ſe conuierte en leche, y aſsi noſotros cō el fuego del amor diuino, hemos de conuertir en leche la ſangre de Chriſto, para blanquear nueſtras almas.

D. Tho. ſuper capi. 7. Apoc.

Que ſignifica el Cingulo.

El Cingulo ſignifica la primera atadura, con la qual ataron a Chriſto los Iudios en el huerto: daſe por detras ſignificādo que Chriſto fue preſo a traycion. Y dale el miniſtro, aludiendo a las palabras que dixo Chriſto a ſan Pedro, *Alius tecinget.* En ordē a las coſtumbres ſignifica la caſtidad, con que ha de eſtar ſiempre ceñido el Sacerdote, de la qual ſe agrada Dios mucho. Pedirasla a ſu mageſtad diziendo. *Præcinge me Domine cingulo puritatis, & extingue in lumbis meis humorem libidinis: vt maneat in me virtus continentiæ, & caſtitatis.*

Que ſignifica el Manipulo.

Que ſignifica en ordē a las coſtūbres

El Manipulo ſignifica la ſegunda atadura, con que Chriſto nueſtro Señor fue atado a la coluna, y poneſe en el braço yzquierdo al lado del coraçon, en ſeñal del amor con que Chriſto ſe dexò atar, y crucificar. En orden a las coſtumbres ſignifica la penitencia que hemos de hazer en eſta vida, ſignificada por la parte ſinieſtra, a la qual penitencia correſponde deſpues el Manrpulo del premio, conforme a las palabras del Pſalmiſta. *a Eũte ſibant, & flebant, mittentes ſemina ſua; venientes autem venient*

a *Pſa.* 125.

cum

cum exultatione, portantes manipulos ſuos. En eſta conſideracion has de dezir beſando la cruz, y guſtando de trabajar. *Merear Domine portare Manipulum fletus, & doloris, vt cum exultatione recipiam mercedem laboris.*

Oracion para el Manipulo.

La Eſtola ſignifica la ſoga, y vltima atadura, con que ataron a Chriſto para lleuarle a crucificar. En el Sacerdote ſignifica el yugo de la ley del Señor, que deue lleuar ſobre ambos ombros, denotando la obediencia, y paciencia, con que ſe ha de ſufrir: Caen de los ombros dos partes de la Eſtola, para ſignificar la prudencia, y templança. Y las extremidades que llegan haſta el fin del cuerpo repreſentan la perſeuerancia en el bien que ha de durar haſta el fin de la vida. Acordandote de la miſeria deſta preſente, y de la felicidad del eſtado de la inocencia diras. *Redde mihi Domine Stolam immortalitatis, quam perdidi in prævaricatione primi parentis: & quamuis indignus accedo ad tuum ſacrum myſterium, merear tamen gaudium ſempiternum.* Por las dos partes de la Eſtola, entienden algunos los efetos contrarios a la deſobediencia de Adam, con alma, y cuerpo, por la qual perdio luego la vida del alma: y para deſpues la del cuerpo. Chriſto obedecio con alma, y cuerpo, y ganò los cõtrarios efetos, mediante la cruz, y por eſſo beſandola ſe dize. *Redde mihi Domine ſtolam, &c.*

Que ſignifica la Eſtola.
Que ſignifica en orden a las coſtumbres.
Las dos partes de la Eſtola ſobre los ombros.
xc.
Oracion para quando ſe pone la Eſtola.

La Caſulla ſignifica la veſtidura de purpura, de que fue veſtido el Señor por eſcarnio, en caſa de Pilatos. Quanto a las coſtumbres ſignifica la caridad, que es la principal veſtidura del alma, y eſta ſe junta con el Amito, en ſignificacion de que la Fè ſe ha de juntar con la caridad. La parte anterior mas eſtrecha ſignifica el amor de Dios, que es vno ſolo: la parte poſterior el amor de los proximos, donde ay pluralidad: en eſtos dos amores de Dios, y del proximo conſiſte toda la ley, y el yugo ſuaue della. Caſulla dizen que ſe llama aſsi, porque ſignifica la caſilla que edificò Chriſto de la Igleſia, que es pequeña para ſu grandeza: la parte anterior repreſenta la Igleſia que precedio a Chriſto, y le vee, y es menor. La parte poſterior a los que ſe ſiguieron deſpues de Chriſto: pero es vna, porque toda es vna Igleſia, y porque el Sacerdote ſe encarga de toda la Igleſia, para ſalir bien de oficio de tanto peſo dize. *Domine qui dixiſti*

Que ſignifica la Caſulla
Qua ſignifica en ordé a las coſtũbres
Oracio al poner la Caſulla.

iugum meum suaue est, & onus meum leue: fac vt istud portare sic valeam, quod consequar tuam gratiam, Amen.

xci. El Sacerdote vestido para celebrar, representa a Christo.

En viendote assi vestido con estas vestiduras sagradas, leuanta el coraçon al Padre Eterno, y suplicale, que no mire quien tu eres en tu propria persona, sino lo que representas con aquellos vestidos, y que ponga los ojos en el dueño dellos, que es su vnigenito Hijo, y por el amor grande que le tiene, te de la bendicion, y el fauor necessario para el ministerio altissimo, en que te ha puesto. Desde aquel punto te reuiste interiormente de la persona de Christo, que representas, y procura que todas tus acciones vayan reguladas, y se conformen, quanto fuere possible, a tan diuina persona: aprende a representar su figura, no de la modestia, y composicion que guardarà vn Angel, si la representarà, sino del mas profano, y derramado representante del mundo. Cosa marauillosa, que en poniendose vno destos (por descompuesto que sea) a representar vna figura de Christo, de solo considerar la magestad, y grandeza de lo que representa, viene a componerse todo, contra su propria inclinacion, y costumbre: Serena su rostro, abaxa sus ojos, modera su voz, compone sus passos, y en el mouer de las manos, y de los demas miebros del cuerpo, guarda tanta modestia, y grauedad, que aun el mas riguroso censor, mirandole curiosamente no podra hallar en el accion liuiana, acelerada, ó descompuesta, solo por no faltar a las leyes de la buena representacion, ni ofender a los ojos de los circunstantes. Pues si tu sales de la Sacristia a representar la persona de Christo en el teatro soberano del altar, justo es que salgas bien asseado, con passo graue, con el rostro sereno con los ojos baxos, sin atender a cosa de lo que en la Iglesia passa.

xcii. Composicio y modestia q̃ deue guardar el Sacerdote vestido para celebrar.

xciii. Como se ha de figurar Christo en llegando el Sacerdote al altar.

En llegando al altar has de figurar alli a Christo, tu celestial Esposo, y Señor, sentado en vn trono de grandissima magestad, rodeado de coros de Angeles, y de almas bienauenturadas, el qual viene a hallarse presente al sacrificio altissimo de su cuerpo, y sangre, que juntamente con el, has de ofrecer al Padre Eterno, y a enriquecerte de bienes preciosissimos. Considerada su magestad, y grandeza, y tu miseria, y poquedad, humillate quanto pudieres, y diras incli-

xciiii. Quanto ha de procurar el Sacerdote conseruar la presencia de Christo.

nada

nada la cabeça aquella oracion. *Deus qui de indignis dignos, de peccatoribus iuſtos, &c.* Y luego la confeſsion, con voz baxa, graue, y deuota, procurando con ſumo cuydado conſeruar eſta preſencia imaginaria de Chriſto haſta la conſagracion, deſde la qual, ya aſsiſte ſacramentalmente.

El introito de la Miſſa, y todas las demas palabras, que en ella ſe contienen, has de pronunciar con grauedad, y deuocion, ſin anteponerlas, ni poſponerlas, atropellandolas con poca aduertencia, aſsi en la pronunciacion dellas, como en las ceremonias, y ſignos: no ſeas acelerado, demanera que tu mucha prieſſa, y poca deuocion eſcandalize a los circunſtantes: ni tan eſpacioſo, y peſado, que los canſes: guarda vn medio, cõ que agrades a Dios nueſtro Señor, y a los hombres.

xcv. Como ſe ha de auer el Sacerdote en las ceremonias, ſignos, y pronũciació.

Quando començares a dezir. *Te igitur, &c.* baxando la voz vn poco, has de procurar la atencion, con mayor cuydado, pronunciando aquellas palabras con mas ſoſsiego, y en particular las de la conſagracion, a las quales ha de preceder ſiempre la cõſideracion de lo que vas a hazer, que es tranſuſtanciar el pan en cuerpo de Chriſto, y el vino en ſu precioſiſsima ſangre.

Al Te igitur

A las palabras dela cõſagracion.

La oracion mental de los viuos, que ſe llama Memento, porque comiença por eſta palabra, podras hazerla deſta manera.

Al primer Memento.

Confieſſo, adoro, y glorificote ſantiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto, vn ſolo Dios verdadero, y Señor de todo lo criado: ofrezcote el reconocimiento, y adoracion que deue vna criatura a ſu Criador, tan bueno en ſi, tan ſabio, tan poderoſo, tan infinito, tan miſericordioſo, tan hermoſo, tan lleno de infinitos bienes, y perfeciones, por las quales merece ſer amado, ſeruido, y adorado de todo el vniuerſo: gozeſſlas Dios mio por eternos ſiglos: ſi pudiera auer aumẽto en ellas te le deſſeara, y dixera. *Creſcas millia millium Deus noſter.* Si fueran mias eſtas perfeciones te las ofreciera, para que las gozaras eternamente, y me deſpoſſeyera dellas para que tu ſolo Dios mio las poſſeyeras.

xcvi. Oracion para el Memento por los viuos, y hazimiẽto de gracias por los beneficios recebidos.

No ſolo te deuo adoracion por lo q̃ eres en ti, ſino tãbien por lo q̃ has ſido para mi: por las mercedes ſin cuento que me has hecho, aſsi de los bienes de naturaleza, dandome el cuerpo, y alma

con todas ſus potencias, y ſentidos: en la creacion, y conſeruaciõ de todo eſte mundo viſible, como delos bienes de gracia, incluydos en el myſterio ſoberano de la redempcion: naciẽdo por mi en vn peſebre: viuiendo treynta y tres años con muchos trabajos: y muriendo en vna cruz afrentoſamente. De la ſangre de tus llagas hiziſte medicina para curar las mias, orde nando los Sacramentos ſoberanos de la Igleſia. Con el bautiſmo me libraſte del pecado original. Con el de la penitencia, me has librado muchiſsimas vezes de culpas mortales, y de las penas eternas del infierno, donde merecia eſtar tantos años ha, a los pies de Iudas. Con el de la Eucariſtia, has ſuſtentado, y regalado mi alma continuamente. Innumerables ſon Señor los bienes que me has hecho, y los males de que me has librado. Siendo eſto aſsi, quiero preguntar con el Profeta. *Quid retribuam Domino pro omnibus*
a *Pſa.* 115 *quæ retribuit mihi?* Y reſponder con el, *Calicem ſalutaris accipiam & nomen Domini inuocabo.*

Ofrecimiento.

Padre Eterno, por todas las mercedes recebidas te ofrezco eſte ſalutifero caliz: a tu vnigenito Hijo pueſto por mi en la cruz. *b Reſpice in faciem Chriſti tui.* Mirale Señor a el, y no mires a mis pecados: mayores ſon ſus penas, que mis culpas. Por todas ellas te ofrezco ſus infinitos merecimientos, de q̃ tengo parte, como el miembro la tiene de ſu cabeça. Por mi ſoberuia, ſu profunda humildad: por mi embidia, ſu inmenſa caridad: por mi impaciencia, ſu eſtremada manſedumbre: por mis vicios, y pecados ſus admirables virtudes. Confiado en ofrenda tan precioſa, y tan agradable a tus diuinos ojos, y en los merecimientos de la ſacratiſsima Virgen ſu madre, y de todos los ſantos, y en particular del que oy celebra la Igleſia, te ſuplico Dios mio.

b *Pſal.* 83.

XCVII. Peticion.

1 Lo primero que tu ſeas enſalçado, y glorificado eternamẽte por todas las criaturas. *Digalo con el mayor affecto que pudiere.*

2 Que fauorezcas a la Igleſia Catolica: al Papa, Cardenales, y a las demas dignidades, y miniſtros Eccleſiaſticos: a todas las religiones, y en particular a la nueſtra, y a eſta caſa donde viuo.

3 Al Rey, y a ſus conſejeros, y miniſtros: a los Capitanes, y ſoldados.

4 Da augmento a los juſtos.
5 Perdon a los pecadores.
6 Libertad a los cautiuos.
7 Salud a los enfermos.
8 Fauor a mis parientes, y amigos. *Eſpecifique a los que quiſiere.*
9 En particular ofrezco eſte ſacrificio por. N. *Diga la intencion de la Miſſa.*
10 Finalmente le ofrezco Señor mio, en ſatisfacion de mis pecados. Perdonalos Dios mio, por la ſangre precioſiſsima de tu vnigenito Hijo Ieſu Chriſto. Mirala Señor que no pide vengança como la de Abel, *a* ſino miſericordia, y perdon. Quita de mi todo lo que deſagrada a tus diuinos ojos, (*en particular diga tal vicio, ô tal mala coſtumbre:*) alumbra mi entendimiento para que te conozca: inflama mi voluntad para que te ame con amor feruoroſo: planta en mi alma las virtudes que ha meneſter para ſer digna morada tuya.

Diga tal, y tal virtud en particular de que ſe ſiente neceſsitado. Y concluya ſuplicando al Señor le de gracia, y fauor para cumplir con todas las obligaciones de ſu eſtado, y oficio, y le haga conforme a ſu voluntad en todo, y por todo.

Sino te contentare el modo dicho de hazer el Memento, podras vſar del ſiguiente, ô componer vno de ambos a tu guſto. Figura mentalmente en tu coraçon a Chriſto crucificado, y ve poniendo en ſus llagas dulciſsimas, las coſas, porque has de ofrecer la Miſſa. Lo primero, en ſu ſantiſsima cabeça, la ofreceras a gloria eterna de la beatiſsima Trinidad, y para gloria accidental de nueſtra Señora, del Angel de tu guarda, y de todos los demas corteſanos del cielo, y en particular del ſanto de aquel dia, y de tus patrones, y abogados, vniendolos a todos en aquellas llagas de la corona de Chriſto, y ſuplicandoles, que pues eſtando en eſte valle de lagrimas, te acuerdas de acrecentar ſu gloria, ſe acuerden ellos, eſtando en el parayſo de deleytes, de ayudarte con ſu interceſsion, para que vayas a gozar de ſu amable compañia. *Aqui entra la principal intencion de la Miſſa.*

En la llaga de la mano derecha, ofreceras la Miſſa por todo

a *Geneſ. 4. Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me.*

XCVIII
Otro modo de hazer el Memento figurando a Chriſto crucificado.

En la cabeça

En la llaga de la mano derecha.

el eſtado eccleſiaſtico, por el Papa, Cardenales, Patriarcas, Arçobiſpos, Obiſpos, Religioſos, Clerigos, y en particular, por tal, y tal religion, y por las perſonas Religioſas, y Eccleſiaſticas que quiſieres.

En la llaga de la mano yzquierda. En la llaga de la mano yzquierda ofreceras la Miſſa por todo el eſtado ſeglar, por el Rey, y ſus conſejeros, y miniſtros de la paz, y de la guerra: por todos los demas Principes, y ſeñores, que gouiernan las republicas: por tus padres, parientes, amigos ſeglares, y por las demas perſonas que ſe huuieren encomendado en tus oraciones.

En la llaga del coraçon. En la llaga del coraçon ofreceras la Miſſa por ti ſolo, vnido con vn affecto muy feruoroſo a eſſe ſacratiſsimo coraçon: pide al Padre eterno que te haga en todo conforme a el, deſuerte que diga. a *Inueni hominem ſecundum cor meum*: que te perdone los pecados de la vida paſſada, y te dé gracia para ſeruirle en la que te reſta, ofreciendoſela con promptiſsima voluntad, con deſſeo de que ſe cumpla en ti la ſuya en todo, y por todo diziendo, con muy encendido affecto. b *Fiat voluntas tua. Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu. Aqui puedes pedir las virtudes, y las demas coſas, de que tienes neceſsidad.*

a 1 *Reg.* 13

b *Pſal.* 81.

Llaga del pie derecho. En la llaga del pie derecho, ſe ofrecen a Dios todos los que eſtan en gracia, ſuplicandole que los conſerue en ella, y ſe la augmente.

Llaga del pie yzquierdo. En la llaga del pie yzquierdo ſe ofrecen a Dios todos los pecadores, para que Dios los conuierta, y alumbre: todos los neceſſitados para que Dios los ſocorra, y remedie: y finalmente todos los que ſe huuieren encomendado en tus oraciones, acabando con las palabras, que acabaua ſan Aguſtin ſu Memento. c *Commendo tibi eos, quos tu vis, & ſcis, & velle me noſti.*

c *D. Aug.*

Cargado Chriſto nueſtro Señor de todas eſtas neceſsidades, y vnidas a ſus ſabroſas llagas, le has de ofrecer a ſu Padre eterno diziendo aquellas palabras del Pſalmo ochenta y tres. d *Protector noſter aſpice Deus, & reſpice in faciem Chriſti tui.* Y luego proſigue el Canon diziendo. *Et omnium circunſtantium, &c.*

d *Pſal.* 83.

XCIX. El ſegundo Memento. En el ſegundo Memento, ha de ſer la preſencia de Chriſto ſacramental: a quien tienes preſente, glorioſo, y reſucitado: procura vnirte con muy feruoroſo affecto con ſu coraçon, entran

dote

dote por la llaga abierta del coſtado, deſuiando la afficion de todas las coſas, y poniendola en el ſolo, diziendo con Dauid: *a Quid enim mihi eſt in cœlo: & a te quid volui ſuper terram?*

a Pſal. 72.

Señor en eſte Memento de los muertos os encomiendo mi alma, ſi eſtà muerta eſpiritualmente con la muerte del pecado, ò ſi ſe ha de apartar de mi cuerpo en eſte preſente año: goze como los nouicios de los preuilegios de los profeſſos en el año del nouiciado: ſi en eſte año he de morir, ya puedo contarme entre los muertos, y entre ellos rogar por mi, ſuplicoos Señor que muera en vueſtra gracia, la muerte de los juſtos. Y luego ofreceras la Miſſa.

1 Lo primero por el difunto por quien te la encomendaron.
2 Por tus padres, abuelos, y parientes difuntos.
3 Por tus amigos, y conocidos, eſpecificando los que quiſieres.
4 Por los hermanos, y bienhechores de tu comunidad, ò religion.
5 Por las animas que eſtan en purgatorio, para ſalir luego del.
6 Por las que eſtan mas oluidadas, y neceſsitadas de ſocorro, y luego proſigue. *Qui nos præceſſerunt, &c.*

c. Para quando ſe conſume cõſidera tres vniones.

cr. Vniõ de natu raleza huma nacõ perſona diuina.

Vnion de Chriſto con las eſpecies ſacramentales.

Vnion de Chriſto con el alma por gracia.

Al tiempo del conſumir, deſpues de auer dicho las oraciones del Canon, puedes breuemente conſiderar tres vniones marauilloſas, que haze Dios de coſas muy diferentes, y diſtantes. La primera de ſu diuina perſona con la naturaleza humana, deſpues de la qual ſe puſo en vn peſebre. La ſegunda la que hizo Chriſto de ſu cuerpo, y ſangre con las eſpecies ſacramentales, y eſtà pueſto en tus manos. La tercera es la que quiere hazer con tu alma, mediante la gracia que le comunica, recibiendo eſte Sacramento, para la qual vnion ſe quiere poner dẽtro de tu pecho. Supueſta eſta cõſideracion, teniendo la hoſtia en tus manos para recebirla, diras eſtas palabras, ò otras ſemejantes.

O Dios mio que amigo ſoys de hazer juntas, y vniones de coſas muy diferentes, y deſiguales? Mucho lo eran Dios, y peſebre: pero mucho mas lo ſon, Dios, y yo: porque el peſebre nunca os ofendio: y yo ſi, infinitas vezes. Como ſe ha de hazer

Palabras para antes de consumir.

a 2. *Cor.* 6. Peticion.

vnion de vos, y de mi? *a Quæ coniunctio Christi ad Belial? Lucis ad tenebras?* Suplicoos Dios mio, que pues para la primera vnion con la naturaleza humana, aparejò la posada vuestro aposentador el Espiritu santo, y para la segunda de vuestro cuerpo sacratissimo con las especies sacramentales, la primera vez que se hizo, fueron aposentadores dos Apostoles sagrados, que para esta tercera, que quereys hazer con mi alma, venga el Espiritu santo, y la adorne, y apareje con sus preciosissimos dones, para que dignamente os reciba, y vea a la clara en el cielo, lo que aora en la tierra veo disfraçado.

CII. Que se ha de hazer acabada la Missa.

Acabada la Missa, al boluer a la Sacristia, has de guardar la misma disciplina de modestia, y grauedad que a la salida. Auiendote desnudado las vestiduras sacerdotales, y dexandolas muy bien cogidas, y compuestas, lauate las manos, en reuerẽcia de las cosas sagradas que han tocado, y recogete en algun lugar quieto, a dar gracias al Señor, por el beneficio inmenso que te ha hecho, y diras la oracion que se puso en el libro segundo, en el capitulo quinto, para despues de la comunion, y haras el ofrecimiento que se puso al fin del capitulo tercero deste libro. El Papa Vrbano quarto concedio perdon de los defetos cometidos en la Missa a los Sacerdotes que despues della dixeren la oracion siguiente.

CIII. Oracion para dar gracias despues de dezir Missa, con que se perdonan los defetos en ella cometidos.

Obsecro te dulcissime Iesu Christe, vt passio tua sit virtus mea, qua muniar, & defendar: vulnera tua sint mihi cibus, & potus quibus inebrier, & delecter: aspersio sanguinis tui sit mihi omniũ peccatorũ meorũ remissio: mors tua sit mihi gloria sempiterna: in his sit mihi refectio: exultatio: sanitas studium: gaudium: & desideriũ corporis, & animæ nũc, & in perpetuum, Amen.

CIIII. Recogimiento que ha de auer despues de dicha Missa.

b *Corint.* 3.

Despues de auer dado gracias al Señor por la merced recebida, procura conseruar la deuocion, con que quedas: no se te acabe, acabada la Missa, por diuertirte luego a cosas muy diferentes, y oluidarte del huesped diuino, que està aposentado en tu pecho, mientras duran las especies sacramentales, y despues se passa al alma, mediante la gracia que recibe desta refeccion espiritual: no es cortesia dexar luego a tan soberano huesped. Quando le recibio la Espesa dixo. *a Tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris*

meæ,

meæ, & in cubiculum genitricis meæ.. Tenle bien con las dos manos del entendimiento, y voluntad, conſiderando ſu bondad, y miſericordia, y amãdole por ella, y no ceſſes ni pares en el exercicio de las conſideraciones diuinas, haſta que por ellas, entre tu Eſpoſo celeſtial, a la caſa de tu madre, eſto es a la memoria, donde mora el alma intelectiua, que es madre, y fuente de la criatura intelectual: por aqui ſe paſſa al retrete de la voluntad, donde comunica Dios nueſtro Señor al alma ſoberanos bienes, y conſolaciones celeſtiales, pagandole con eſtos coloquios, y fauores diuinos, las conuerſaciones humanas, de que ſe priua, por acudir a entrener el hueſped, que en ſu pobre caſa ha recebido.

cv. Vnion q̃ deue auer del Sacerdote cõ Dios, deſpues de auer dicho Miſſa.

De lo dicho puedes colegir quan importante, y prouechoſo ſea para vn Sacerdote dezir Miſſa cada dia. Lo qual ſe colige muy bien de vnas palabras admirables, y compendioſas que a eſte propoſito dixo nueſtro doctiſsimo, y ſantiſsimo padre el venerable Beda: con las quales doy fin a eſte capitulo.

cvi. Quanto importa dezir Miſſa cada dia.

cvii. Cenſura de nueſtro padre Beda, cõtra los q̃ no dizen Miſſa ſiempre que pueden.

Sacerdos non legitimè impeditus, celebrare omittens quantum in eo eſt, priuat Sanctam Trinitatem laude, & gloria: Angelos lætitia: peccatores venia: iuſtos ſubſidio, & gratia: in purgatorio exiſtentes refrigerio: Eccleſiam ſpiritali Ieſu Chriſti beneficio, & ſe ipſum medicina, & remedio.

CAPITVLO. X. DELO que toca en particular a los religioſos.

San Baſilio
S. Bernardo
Caſiano.
S. Buenauẽtura.
Hugo de Sãto Victore.
S. Vicente Ferrer.
El padre Morillo.

OMO los religioſos profeſſan eſtado de altiſsima perfecion, y para alcãçar eſſa, ſon menester muchas coſas, aſsi tãbiẽ auia neceſſidad de darles muchos documentos, y aduertencias, ſino me eſcuſara deſte cuydado, el auerle tomado muy de propoſito, algunos graues autores, antiguos, y modernos, y el cogerme eſta materia, al fin del libro tan largo, canſado, y con miedo de canſar mas al lector, ſi mas me alargo. Por eſtas

dos razones ſere breue en eſte capitulo, reſpeto del eſpacioſo cã p › que ſe ofrecia. Y correra en el mas ligeramente la pluma, imitando al mouimiento natural, que (como afirma el Filoſofo) *a* es mas veloz al fin, que al principio: contendandome (cariſsimo religioſo) con proponer delante de tus ojos, tres conſideraciones de ſuma importancia. La primera del beneficio, que Dios te hizo en llamarte a la religion. La ſegunda de la mucha negligencia cõ q̃ has viuido en ella, y del poco aprouechamiento q̃ has ſacado. La tercera, de lo q̃ has de hazer para ſacarle muy copioſo.

Lo primero conſidera el beneficio excelentiſsimo que Dios te ha hecho, en llamarte a la religion ſanta que profeſſas: auerte llamado Dios del ſiglo a la religion, auerte librado del tempeſtuoſo mar del mundo, y traido al ſeguro puerto de la religion: auerte ſacado de vn peligroſo, y entricado laberintio, en el qual quien mas anda, mas ſe enreda, y enmaraña, ſin duda es vna merced ſingulariſsima. Eſte argumento trata diuinamente (como las demas coſas) nueſtro Padre ſan Bernardo *b* en vn ſermon, donde exorta a ſus monges, que ſean muy agradecidos a Dios, por tan ſoberano beneficio. Grande (dize) y muy grande ſe ha moſtrado con noſotros la diuina miſericordia, y bõdad, en auer nos redimido de la conuerſacion vana del mundo, en el qual viuiamos algun tiempo ſin Dios, y aun contra Dios, no por ignorancia, ſino por deſprecio, y malicia, cuya vida, ò por mejor dezir muerte, en que eſtauamos, querria eſtuuieſſe ſiẽpre en vueſtra memoria, y que vieſſemos con los ojos del alma, quanta ceguera era aquella en que viuiamos, para que mirada con atencion eſtimaſſemos la ſingular merced que nos hizo, ya q̃ no tanto, como deue ſer eſtimada, alomenos quanto pudieſſemos enſalçar aquella mano vencedora. Y ſi alguno quiſiere conſiderar, no de a donde ſalio, y quien le ſacò, ſino adonde le puſieron, no de adonde ſe eſcapo ſolo, ſino lo que le dieron, hallará que lo ſegundo excede a lo primero.

Todo eſto es de nueſtro Padre ſan Bernardo, el qual para declarar la grandeza del beneficio que Dios haze a vn alma, en llamarla a la religion, conſidera dos coſas. La primera de donde ſalio, y la ſegunda a dõde aportô que ſon el termino *â quô*, y el termino *ad quem*, de donde como dize el Filoſofo *c*) toma ſu eſpecie, y

a *Ariſtot. 3 Phiſ. c. 5. Motus naturalis velocior eſt in fine quam in principio.*

1. Quan gran merced haze Dios a vn religioſo en ſacarle del mũdo.

b *D. Bern. ſermone de exhortatione ad Monachos.*

c *Ariſtot. 3 Phyſ. c. 3.*

cie,y perfecion el mouimiento. Y no aumenta poco la grandeza deſte beneficio, la conſideracion del termino *â quò*, esto es, del lugar donde ſalio: porque tanto crece el bien, quanto el mal, de que fuymos libertados, era mayor: como el que ſalio de cautiuerio, tanto deue mas al que le libertò, quãto el cautiuerio era mas duro, mas triſte, y miſerable. Segun eſto, veamos que cautiuerio era el de la perſona que fue llamada a la religion? Sin duda era el del mũdo, lleno de miſerias, y de calamidades, y de pecados, q es la ſuma calamidad, y miſeria: lleno de ambicion, y codicia, de mil laços, y engaños, donde no ay orden ſino confuſion: tinieblas, y ceguedad: todo peligros, leyes perniciosas: malos exemplos: ſolicitadores de mal: no ſolo demonios, ſino los miſmos hõbres, muy ſemejantes a los miſmos demonios. Y porque en las coſas eſpirituales no juzgamos el bien, ni el mal tan claramente como en las ſenſibles, pongamos vn exemplo en ellas. Imaginemos vn lugar enriſcado, y breñoſo, y lleno de reſualaderos, donde con gran peligro ſe ſuba, con miedo de deſpeñarſe, y donde no ſe pueda tener el mas fuerte del mundo. Y pongamos que en eſte lugar eſtuieſſe, y moraſſe vn hombre enfermo, flaco, y debilitado, hecho vn retablo de duelos, y enfermedades: y demos que aya quien pretenda hazerle caer, y deſpeñar de aquel riſco, y no vno ſino muchos, fuertes, y valientes enemigos. El q aqui eſtuuieſſe, bien ſe vè quan jugada tendria la vida, y que muerte tan deſeſperada aguardaua cada momẽto? Pues eſte reſualadero es el mundo, en que viuimos flacos, y miſerables, llenos de mil miſerias, y rodeados de enemigos crueliſsimos, que ſon los demonios. Es lo primero eſte lugar vn deſpeñadero, en el qual apenas hallamos quien ſe pueda tener, pocos ſon los que no caen en la multitud, è infinidad de laços, y ocaſiones, que tiene el mundo de pecados.

Declarãdo ſan Chryſoſtomo *a* aquellas palabras del Sabio. Conoce hijo que andas entre laços: *b* aduierte, que no dixo la Eſcritura, mira, ſino conoce: porque eſtos laços no ſe ven cõ los ojos del cuerpo, ſino con los del alma, que penetran lo eſcondido, y eſtan lo tanto, que es menester muy aguda vista para conocerlos. Y dize en medio, para ſignificar que por todas partes eſtà vn hombre cercado de peligros. Sale vno a la plaça, ve a ſu enemigo

11. Que tal es el mundo de dõde ſacó Dios al religioſo.

111. Los peligros del mundo ſe explican con vn exemplo.

a *D. Chryſ. homil. 15. ad popul.*

b *Eccle. 9. Scito quo niam in medio laqueorum ingredieris.*

1111. Los laços del mundo no ſe ven ſino con los ojos del alma.

migo

v. Que lleno eſta el mundo de lazos.

vi. Que ha de hazer vn hõbre para eſcaparſe d̃ los lazos del mũdo.

vii. En las proſperidades, y aduerſidades ay engaño.

migo, de ſolo verle, ſe le rebuelue la ſangre: vè al otro honrado, y eſtimado, crece luego la embidia: vè al pobre, y deſpreciale: y vè al rico, y codicia ſu dinero: mira la muger, y codiciala por hermoſa. Aun la propria muger que eſcogio por compañera, ſin echarlo de ver, es peligroſa ocaſion, y aun los hijos, los amigos, y vezinos, todo dize ſan Chryſoſtomo) eſtâ lleno de lazos, tan ocultos, que ſon meneſter ojos de lince para verlos, y conocerlos. Y para huyrlos ha de hazer lo que las aues, que para defenderſe de los lazos del caçador, buelan por lo alto, ſin aſſentar los pies en el ſuelo. Aſsi ſe ha de leuantar ſobre las coſas deſta vida el alma, que ſe quiere eſcapar deſtos peligroſos lazos: porque ſi ſe haze ratera, quando no ſe cate, eſtarà con el lazo al cuello. Sã Leon Papa *a* en vn ſermon dize eſta ſentencia. Todo eſte mundo eſtâ lleno de lazos, y engaños, las codicias nos llamã, y traen a ſi, los alagos nos arman a traycion: las ganancias nos liſongeã: las perdidas nos aſſombran, las lenguas de los murmuradores nos ſon amargas, ni los que nos alaban nos dizen ſiempre verdad. Y el miſmo en otro lugar dize: ni faltan lazos en la pobreza, ni en la riqueza, ni en la ſalud, ni en la enfermedad: ni en la alegria, ni en la triſteza ni en la ſeguridad, ni en el temor, y recelo.

Quan flaco aya quedado el hombre para librarſe de tantos laços, ſe colige de la diuina Eſcritura, *b* la qual teſtifica que deſde ſu principio quedò por el pecado nueſtra naturaleza inclinada al mal. Y del Apoſtol quando dize. *c* Siento en mi, y hallo aca dentro en mis miembros, y en mi carne, vna ley contraria, y rebelde a mi razon, que me lleua tras el pecado. Herencia es eſta de nueſtros primeros padres, ſignificada en las llagas q̃ recibio aquel miſerable caminante, que baxando de Hieruſalè a Ierico, *d* cayò en manos de ladrones, que deſpues de auerle robado lo que lleuaua, caſi muerto, le dexaron lleno de llagas: y aun que fue lleuado al meſon (que como ſan Aguſtin dize) es figura de la Igleſia, y aunque le puſieron azeyte, y vino que ſon los remedios de la virtud que el hombre tiene de preſente: mas con todo eſſo, queda toda via enfermo, y lo eſtarà ſiempre, como dize ſan Pablo, *e* haſta que nos veamos libres deſte cuerpo mortal. Pues que harà, como ſe defendera vna flaqueza tan grande

de

a *Leo ſerm. 42.*

b *Geneſ. 8. Cuncta cogitatio, hominis intenta eſſet ad malum.*

c *Ad Ro. 7 Sentio aliã legẽ in mẽbris meis, repugnantẽ legi mentis meæ, &c.*

d *Lucæ. 10 Homo quidam deſcendebat a Hieruſalem in Hierico qui incidit in latrones &c.*

e *Ad Philip. 2.*

de vna fortaleza tan crecida, como la del demonio, que como leon *a* busca como nos dañar? Quien podra sufrir tan fuertes golpes, y tiros, y con tanta furia arrojados? Y no es vno solo el enemigo (como muy bien declara Casiano) *b* sino muchos llenos de fiereza, y crueldad. Vnos visibles, y otros inuisibles, de quienes no os podeys guardar: porque no sabeys por donde hã de entrar, para estar preuenidos, y conocer las maneras, y artes tan inumerables que tienen, que son tantas, como nota nuestro padre san Bernardo, *c* que ni las podremos sufrir, quanto mas sobrepujar, y vencer.

Este miserable estado en que el mundo està, pintò muy bien el glorioso san Iuan quando dixo. *d* Que todo el mundo estaua puesto en maldad. Como si mas claro dixera: Està tan perdido, y lleno de males, y tan de prauado que no hallareys en el cosa sana, ni parte que no este enferma, y dañada. *e Non est qui faciat bonum, non est vsq; ad vnum*, dize el Real Profeta Dauid. Y el Profeta Oseas dize. *f* No ay verdad de Dios en la tierra: no ay misericordia, ni inteligencia: maldiciones: hurtos, adulterios: y mentiras la corren, y auenidas de pecados, que vnos se tocan, y continuan con otros, que esso es vna sangre tocar otra sangre. Los males que ay en el mundo son innumerables, pero si algunos hemos de contar, ningunos son mayores, ni mas vniuersales que aquellos de que san Ioan haze mencion diziendo. *g* Hijue los, no querays amar al mundo, y lo que en el està, que lo primero le falta el amor de Dios, y lo segundo tiene concupiscencia de carne, y concupiscencia de ojos, y soberuia de vida. Mirad sin quien, y con quien! sin amor de Dios, y con amor desordenado de deleytes sensuales, y de riquezas, y voluntad propria, que punçan, y martyrizan cuerpo, y alma, hasta las entrañas.

Destos males, y deste mundo peruerso, y maligno te ha sacado Dios: del fuego de los Caldeos, como al Patriarca Abraham, *h* ò como a su sobrino Loth del fuego de Sodoma, *i* que significa el mundo, lleno de fuego de concupiscencia, con que se abrasan los hombres, donde andan ciegos, y en tinieblas, justo castigo, y merecida justicia de la ceguedad interior de sus almas: deste incendio peligroso te sacò Dios llaman-

Infirmatus vsq; ad mortem.

a 1. *Petri.* 5

b *Casianus. colla.* 2. *c.* 11

c *D. Bern. ser. de septem. spir.*

d 1. *Ioan.* 5 *Totꝰ mũdꝰ in maligno positus est.*

e *Psal.* 13.

f *Oseæ.* 4. *Nõ est veritas, nõ est misericordia, nõ est scientia Dei in terra, &c.*

g 1. *Ioan.* 2 *Nolite diligere mũ dũ, nec ea quæ in mundo sunt: si quis diligit mundum, nõ est charitas in eo. &c.*

h *Genes.* 11 *Eduxit eũ de Vr Caldæorum.*

i *Genes.* 19. *Eduxerunt que eum, & posuerũt extra ciuitatẽ*

a *Genes.* 19 dote con santas inspiraciones, y aconsejandote que te acogiesses al monte de la religion. *a In monte saluum te facies*, no ay seguridad en los llanos: todo se abrasa: acude al monte, que por lo que excede a los valles, por su altura, porque está mas cerca del cielo, significa la Religion. Esto es començar a dezir algo del termino *adquem*: del estado perfetisimo adonde Dios te llamò, y te puso: que es la Religion sagrada que professas.

VIII. Para los amigos haze Dios retretes en su casa.

Para lo qual has de cõsiderar, como la diuina prouidencia ordenò, que dentro de la casa de su Iglesia huuiesse algunos retretes guardados para sus especiales amigos, los quales fuessen, como lugares de refugio, dõde los fieles se recogiessen, huyẽdo los peligros del mundo, y assegurassen mas su saluacion: por los medios que para esto tiene. El principal es el trato amigable con Dios: el ocuparse en conocerle, y amarle, y vnirse con el, con perfeta vniõ de caridad: en imitarle: y seguir las pisadas de Christo nuestro bien, y cumplir sus consejos, vltra de los mandamiẽtos de la ley. Estos retretes de la casa de la Iglesia, estas casas de recreacion que tiene el Rey del cielo en la tierra, son las sagradas Religiones: aqui se hallã los tres generos que ay de bien. El primero es el biẽ honesto, que abraça todas las virtudes, assi Morales, como Theologales. La Religion arranca primero de la tierra de nuestra alma los abrojos, y espinas, y la mala semilla, que ahogaua la virtud, desuiandonos del mundo, y apartandonos de mil ocasiones, que el tiene con que cautiuarnos, y prendernos, y quedando el alma pura, y limpia, planta en ella todas las virtudes. Por fundamento deste edificio celestial pone la pobreza, castidad, y obediencia, con las quales quita los tres mas principales impedimentos del seruicio de Dios, que son riquezas, deleytes sensuales, propria voluntad. Sobre este fundamento van subiendo, y campeando las demas virtudes en el estado de la Religion, y començando de las Theologales, cierta cosa es la firmeza que en el tiene la Fè: porque el religioso dexa todas los cosas, fiado en la palabra de Dios, que le ha de dar bienes eternos, por los temporales que dexa, lo qual ningun hombre cuerdo haria, sino tuuiesse por cierto, que es mas, y mejor lo que se promete, que lo que da, esto es vn grado de Fè heroyco. Y lo mismo digo de la Esperança, muy grande la muestra quien dexa lo que posee, y

IX. Medios principales para la saluació de vn alma.

X. Las Religiones son casas de recreació de Dios.

XI. Que bienes honestos ay en la Religiõ

XIII. Los tres votos son el fundamento del edificio espiritual.

XIIII. Como asientan sobre los tres votos las tres virtudes Theologales

ſee, y tiene en la mano, por lo que eſpera poſſeer. La Caridad lleua aqui la vandera, *Vexillum ſuper me amor*. Eſte amor va a Dios primero, porque ſolo ſu amor es el que mueue a tan eſtrecha vida, y aſsi es neceſſario ſea grande ſu fuerça, pues ha de ſobrepujar a todos otros amores de padre, madre, hermanos, y amigos: de riquezas, y comodidades, y aun de ſi miſmo, y no es poſsible que dexaſſe vno todo eſto, ſino amaſſe a Dios ſobre todo, y eſto es en los primeros principios de la Religion: porque deſpues los exercicios religioſos de oracion, y meditacion no van a otra coſa endereçados, mas que augmentar eſte amor de Dios. Y deſta fuente nace el amor de los proximos, y principalmẽte de aquellos que ſiguen el miſmo inſtituto, y manera de vida. Deſpues deſtas tan glorioſas virtudes, ſiguenſe las Morales, entre las quales es la primera la Prudencia, y ſi eſta conſiſte en endereçar el hombre a ſu fin, quien mejor que la Religion endereça al fin a que ſomos criados? Pues nos aparta de todo lo que puede impedir la conſecucion del? Aqui reſplandece la Iuſticia que conſiſte en dar a cada vno lo que le pertenece, y por eſſo la religion procura darlo todo a Dios, porque todo es ſuyo. La Templança en la religion haze ſu aſsiento, pues modera las delectaciones del manjar, de la propagacion. Para lo qual ſe exercita bien la virtud de la Fortaleza, que conſiſte mas en la del animo para vẽcer las paſsiones, y malas inclinaciones, que en la del cuerpo, con que ſe vencen los enemigos viſibles. Cõ eſtas virtudes, que ſon las principales, ſe juntan tambien otras, como nacidas deſtas, quales ſon la Paciencia para ſufrir los trabajos de la religion: la Humildad, y Manſedumbre, y los dones del Eſpiritu ſanto. Finalmente la Religion es eſcuela donde ſe aprenden todas las virtudes, y aſsi ſe conoce la perfecion del eſtado religioſo, pues la verdadera perfecion cõſiſte en el cumulo, y vnion de las virtudes, y quan cumplidamente ſe halla en ella el primer genero de bien, que es el honeſto.

El ſegundo es el bien deleytable, y aunque algunos que no conocen otros deleytes, ſino los ſenſibles del cuerpo, pienſan que la vida monaſtica no es deleytoſa, ſino deſabrida, viue muy engañados, porque aunque es verdad que en ella ay trabajos, y penalidades, pero como los verdaderos deleytes de la criatura

xiiii. El Religioſo ha de amar a Dios ſobre todas las coſas.

xv. Con los exercicios d' la religion lo q̃ ſe pretende es q̃ crezca el amor.

xvi. Como reſplãdece en la Religion las virtudes morales.
La Prudẽcia.
Iuſticia.
Templança.
Fortaleza.
Paciencia.
Humildad.
Mãſedumbre

xvii. El bié deleytable tambiẽ le ay en la Religion.

racio-

racional conſiſtan en el alma, *a* y en la vnion del ſumo bien, claramente ſe colige que en la religion donde ay mas deſta vniõ que en el ſiglo, ay mas verdaderos guſtos, y deleytes. Yo los alegraré dize Dios, *b* por vn Profeta, en la caſa de mi oracion, eſto es, en la religion, que es propria caſa de oracion, donde (como dize nueſtro padre ſan Bernardo) orando ſe beue el vino que alegra el coraçon: el vino que embriaga el eſpiritu, y haze oluidar el deleyte de la carne. Y ſan Aguſtin dize, que ſon mas dulces, y ſuaues las lagryma de los que oran, que los gozos que ſe guſtan de las repreſentaciones. Veaſe lo que diximos del gozo de la vida eſpiritual, el qual con mayor excelencia ſe halla en el eſtado religioſo.

a *Pſal. 16. Satiabor cũ apparuerit gloria tua.*
b *Eſaiæ. 56 Lætificabo eos in domo orationis.*

xviii
El bien vtil tambié le ay en la religió.

El tercero bien es el vtil, y prouechoſo, el qual tan conocidamente ſe halla en el eſtado religioſo, que no es neceſſario confirmarlo con muchas razones. Que mayor vtilidad ſe puede imaginar en vn eſtado, que verle libre de ocaſiones grauiſsimas de pecados, y con medios muy conuenientes para conſeguir el vltimo fin? Grã diferencia ay, entre vno q̃ ſe exercita ſolo, en la virtud, y entre otro que ſe exercita en ella, en cõpañia de muchos, porque el particular, aunque ande con mucho cuydado, y diligencia, no puede mas adelantarſe, que tiene de fuerças, y valor proprio: pero el religioſo, fuera de las fuerças particulares, tiene las de ſus hermanos, y compañeros, que ſe le comunican, de ſuerte que con las ricas obras del vno, ſe enrriquece el otro, ſin quedar pobre el que las comunicò, ſino con vna nueua ganancia, y auentajãdo el vno, y el otro ſu caudal, crecen, y ſe aumentan en el bien, y aſsi vienen a ſer los prouechos innumerables. Mucho valor tienen vnas piedras precioſas, pero ſi dellas bien aſſentadas, y diſpueſtas, ſe haze vna corona, crece la belleza, y hermoſura dellas. Y como las vozes hazen la muſica ſuaue cada vna por ſi, pero mucho mas deleyta el concento, y armonia de muchas juntas, ſi la variedad, y diferencia va compaſſada, y ordenada, de modo que lo agudo, y lo graue, lo alto, y lo baxo haga conſonancia al oydo, teniendo entre ſi la deuida correſpondencia: aſsi la virtud, aunque ſiendo ſola, y por ſi, no dexa de ſer loable, pero acompañada en la religion, lo es mucho mas.

xix.
Quanta vtilidad ſaca el religioſo de la compañia de los demas

xx.
Quan loable coſa es virtud acompañada.

Eſte argumẽto de los prouechos de la religion trata ſan Ber-

nardo

nardo *a* en vna homilia de la margarita preciosa, y preguntando. Quien es esta margarita preciosa, por la qual es sabio mercader, el que dà todo lo que tiene *b* para auerla? Responde la religion, santa, pura, è inmaculada, en la qual el hombre viue mas puramente: cae mas raras vezes, leuantase mas presto: anda con màs cautela, es consolado cõ mas frequencia: descansa mas al seguro: muere mas confiado: tiene el purgatorio mas breue, y el premio de la gloria mas abundante, y copioso.

Todos estos bienes, vtiles, deleytables, y honestos, se hallã en la religion excelentissimamente. De modo que podemos dezir della, lo que dize el Sabio de la diuina sabiduria. *c* Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y por su medio alcancè innumerables riquezas, y no sabia q̃ era madre de todos los bienes. Y assi es que la religion es madre de todas las virtudes en su perfecion: ella las cria, y sustenta con la leche de su doctrina y las haze crecer con los medios que pone para que exerciten sus actos: y las enciera con los cerrojos de los votos, dentro de su casa, para que no se vayan fuera della, y las leuanta a tanta grandeza, q̃ compiten con la Angelica: porque (como dize san Basilio *d*) no es otra cosa religion, que vn transito del modo de viuir humano, al que tienen los santos en el cielo, y por la semejança de lo que passa en el cielo, se puede conocer la vida q̃ los religiosos professan en la tierra. Porque aca toman possession especial del Reyno de Dios, que es justicia, y paz, y gozo en el Espiritu santo. El qual con particular assistencia, es padre de todos estos generos de bienes, de los quales la religion es madre, llenando dellos a sus hijos.

Nuestro padre san Bernardo *e* alaba diuinamente el estado de la religion, llamandole supremo, y diziendo que haze a los professores del semejantes a los Angeles, y mayores, porque cõ este modo de vida se reforma en el hombre la imagen perdida, y le haze semejante a Dios. El mismo san Bernardo, y otros muchos santos llaman a la religion vida, y estado Apostolico. Auiendo tenido los Apostoles el supremo grado de la perfecion Apostolica, que (cõmo dize san Pablo) *e* recibieron las primicias del Espiritu santo el dia de Pentecostes, no es pequeña alabança de la vida religiosa, llamarla los Santos

a D. Bern. homilia. de Margarita preciosa.

b Math. 13 Inuẽta vna preciosa margarita abijt, & vẽdidit omnia quæ habuit, & emit eã.

xxi. Bienes q̃ ay en la religiõ.

c Sapien. 7. Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa.

xxii. La religiõ es madre de todas las virtudes.

d D. Basili' Regul. 8 ex iustis & de constit. Monost. c. 19.

e D. Bernar. præ. & dis.

xxiii. Semejãça entre Angeles y religiosos.

f Roma. 8. Nos autem primitias spiritus habentes.

Doctores Apoſtolica. Y en otra parte no ſolo compara el eſtado religioſo al de los Apoſtoles, ſino al de los Profetas, y al de los Angeles, y concluye diziendo. Pues donde ſe halla en vno junto caſtidad Angelica, y eſperança profetica, y perfecion Apoſtolica, que muchedumbre de gracias aura? *a* en otra parte llama a los religioſos Angeles terreſtres, ò hombres celeſtiales, cuya conuerſacion, ya es en los cielos: El ſantiſsimo Varon Laurencio Iuſtiniano, *b* en vn opuſculo de la vida monaſtica, pinta admirablemente ſus excelẽcias, y entre otras palabras dignas de memoria, dize. No ſe pueden contar los bienes que hallan, los que dexan el mũdo, y ſe encierrã en el clauſtro. El qual para ellos es huerto cerrado, parayſo de deleytes, talamo nupcial, lecho de caſtidad: eſcuela de virtud: arca del teſtamento: reclinatorio del Eſpoſo: eſtancia de guerreros: caſa ſanta, congregacion de juſtos: firmamento de caſtidad, magiſterio de religion: y eſpejo ſingular de obediẽcia. A eſtas palabras debemos juntar las del deuotiſsimo Thomas de Kempis, *c* que ſon las que ſe ſiguen.

a *D. Berna. Ad fratres de Monte Dei.*

b *Laurẽti⁹ Iuſtinian⁹.*

c *Thomas de Kempis li. 3. cap. 10.*

xxv.

Que coſa ſon los clauſtros de los Monaſterios.

O ſagrado eſtado el ſeruicio del religioſo, que haze al hombre ygual a los Angeles: apacible a Dios, eſpantable a los demonios, y a todos los fieles Catolicos muy fructuoſo, y loable. O ſeruicio digno de ſer abraçado, y ſiempre ſer deſſeado, en el qual ſe merece el ſumo bien, y ſe adquiere el gozo que dura para ſiempre ſin fin. Demosle a eſtas alabanças del eſtado de la religion, tan repetidas de los ſantos, cõ remitirte (piadoſo lector) a vn ſumario marauilloſo que recopilò dellas el glorioſo S. Antonino, *d* en el qual lé compara a la eſcala de Iacob, cuyos eſcalones, y gradas por donde ſe ſube a la perfecion, ſon lection, oracion, y meditacion, y mortificacion de paſsiones, y otros exercicios ſemejantes, y por aqui ſuben eſtos Angeles terrenos al culto diuino, y baxan al exemplo de la caridad del proximo, y no pueden caer: porq̃ eſtriba en Dios la eſcala e por lo alto, y en ſu humildad por lo baxo, y aſsi ſe puede dezir con verdad lo que Iacob. No es otra coſa eſta eſcala, ſino la caſa de Dios, y puerta del cielo. Y dize mas que por la alteza del eſtado ſe puede llamar la religion monte, y aquel monte de quien Dauid dezia: *f* Monte de Dios, monte grueſſo, figurado en el monte Tabor,

d *Antoninus p. 3. tit. 26. c. 10. §. 11.*

e *Geneſ. 28 Verè nõ eſt hic aliud, niſi dom⁹ Dei & porta cœli.*

f *Pſal. 67. Monscoagulatus, mons pinguis.*

donde

donde moraua ſan Pedro, cuyo nombre ſignifica obediencia: porque aqui moran los verdaderos obedientes. Aqui Santiago deſpreciador de las coſas del mundo, y el glorioſo Euangeliſta Virgen, figura del eſtado religioſo, a quienes da Dios tanto cõtento en el, q̃ parece eſtado de gloria, y agradados de tanto bien dizen. Bueno es eſtarnos aqui: *a* Eſte miſmo eſtado, parece q̃ aprouò por bueno el Real Profeta Dauid diziendo. *b* O quan grande bien es morar los hermanos en vno. Y llama bien a la bondad de vida que profeſſan, y jocundo, y alegre a la vnion q̃ tienen: con el bien honeſto, y vtil, junta el deleytable: todos ſe encierran en el eſtado de la religion. Ves aqui hermano mio religioſo, el lugar, a donde el Señor por ſu infinita miſericordia, te truxo, quando tu menos lo merecias.

Y auiendo en la Igleſia de Dios mucha variedad de religiones, para que ſe exercitaſſen, vnas en vnos actos de caridad, y otras en otros, y para que en vna imitaſſen eſta, ò aquella virtud de Chriſto nueſtro Señor, y en otra, otras diferentes virtudes, por no ſer poſsible imitarlas todas en vna, y finalmente porque en ellas huuieſſe conformidad, con las diuerſas inclinaciones, y complexiones de los hombres, que vnos ſon inclinados a ſoledad, y encerramiento, que ſe profeſſan en las religiones Monacales, y otros al contrario, ſe inclinan a conuerſar con los hombres, que ſe profeſſa en las Mendicantes, te llamo a la ſagrada religion de, N. por ſer mas conueniente el modo de vida, que ay en ella, para tu ſaluacion, y entera perfecion: y ſin duda ninguna te llamarà a otra, ſi en ella huuieras de ſacar mayor aprouechamiento. Luego juſta coſa es que agradezcas con perpetuo agradecimiento, la merced grande que el Señor te ha hecho, ſacandote del miſerable, y engañoſo mundo, para el feciliſsimo eſtado de la religion, quando tu le eſtauas ofendiendo, y prouocando al riguroſo caſtigo, que tus culpas merecian. Si vn Rey poderoſo tuuieſſe en la carcel vn enemigo cruel, de quien huuieſſe recebido mil agrauios è injurias, y pudiendo darle la muerte afrẽtoſa, que ſus culpas merecian, no ſolo ſe contentaſſe con perdonarle graciosamente, ſino que le recibieſſe en ſu amiſtad, y le acogieſſe en ſu caſa, y le dieſſe honroſo aſsiento, entre ſus hi-

a *Math.* 17 *Bonum eſt nos hic eſſe.*
b *Pſal.* 132 *Ecce quam bonum, & quam iucũdum habitare fratres in vnum.*

xxvi. Cauſas de la variedad de religiones.

xxvii. Exemplo cõ que ſe explica la merced q̃ haze Dios al hombre, q̃ llama a la religion.

jos,diriamos ſin duda,que eſte hombre deuia a aquel piadoſo, y magnifico Rey ſingulariſsimo agradecimiento. Tal es el que deues tu hermano mio religioſo, por auerte ſacado el Rey del cielo de las cadenas de tus vicios,y pecados, y auerte perdonado las injurias,que contra el cometiſte: y recebido en ſu amiſtad,y admitido en ſu caſa de plazer: y ſentado en medio de ſus queridos hijos.

a *Exod.* 12 *Et eadē die eduxit Dominus filios Iſrael de terra Aegypti per turmas ſuas.*

Eſtando los Hebreos, *a* cautiuos en Egypto,debaxo del imperio tyrano de Faraon,oprimidos con el trabajo,y tarea de hazer adobes,y buſcar pajas,los ſacò Dios de aquella miſerable ſeruidumbre,por mano del ſanto Moyſes, y los lleuò peregrinando por el deſierto,haziendoles en el grandiſsimos fauores, a la tierra de promiſsion. Eſte beneficio que Dios hizo a los Iſraelitas,es vn perfetiſsimo dechado del que haze Dios a los religioſos,quando los ſaca del mundo, y los lleua por el deſierto de la religion,a la tierra abundantiſsima de promiſsion,que es el cielo. Y aunque muchos Santos,han dado en tratar eſta ſimilitud, ninguno como nueſtro padre ſan Bernardo, *b* que toda pienſa les acaecio como en figura,de la verdad, que noſotros experimentamos. De lo que eſte ſanto Doctor,y otros han dicho, yremos aplicando la ſemejança deſta hiſtoria,al beneficio de auerte Dios llamado a la religion.

b *D. Bern. ſerm.* 39. *in Cant.*

XXVIII. Como le ſale el demonio alcamino al hõbre,que pretende ſer religioſo.

Si miras con luz interior el eſtado en q̃ eſtauas,quando te llamò,hallaras que era vna dura ſeruidumbre,y tanto mayor que la de Faraon,quanto es mas la ſeruidumbre del alma, que la del cuerpo. Seruir vn hombre a otro,no es coſa tan torpe,é infame, como ſeruir vn hombre a los vicios, y al demonio,y mũdo,que no ay coſa mas fea,y abominable. Quando trataſte de ſalir deſta eſclauonia,y dexar la ocupacion de fabricar adobes, y buſcar pajas, eſto es, de juntar bienes de tierra,que ſon paja, y eſtiercol, luego ſalio contra ti Faraon, que es el demonio con ſu exerciro de varias tentaciones, para contraſtar tus loables intentos, repreſentandote las comodidades, y regalos, y libertad que tenias en el ſiglo, y las incomodidades, aſperezas, y ſugecion que ay en la Religion, para que no paſſaſſes adelante, y a eſto añadio por ventura los conſejos de los amigos, los ruegos de padre, y hermanos,

y las

y las lagrymas de la madre afligida, eſtos ſon los carros, y los caualleros, con que el demonio procurò eſtoruar el ſacrificio que yuas a hazer en el deſierto de la religion. Pero Dios que te llamaua a el, te fauorecio de manera, que las aguas furioſas de dificultades ſe deſuiaron, y quedando los que te impedian el paſſo, anegados en ellas, ſaliſte libre, y victorioſo de Egypto, y del mar, y entraſte en el deſierto de la religion, donde has tenido muy particulares conſuelos, y fauores. Y a la manera que quando los hijos de Iſrael *a* morian de ſed en el camino, y los pedernales duros les dieron el agua blanda, y como quando las tuuieron amargas, *b* las endulçaron con aquel madero que echaron en ellas, aſsi muchas dificultades de la vida religioſa, los ayunos, las vigilias, y obediencias ſe te hizieron ſabroſas, y dulces. Y como los Iſraelitas fueron regalados *c* con manà del cielo, que ſabia a todos guſtos, aſsi el Señor te ha regalado con celeſtiales conſolaciones, que ſaben, y ſobrepujan a todos los conſuelos humanos. Como Dios fue la principal guia de los Iſraelitas *d* defendiendolos en el dia, de los rayos del ſol con vna nube, y en la noche alumbrandolos con vna coluna de fuego, y Moyſes el Capitan, y caudillo que los regia, y gouernaua: aſsi tambien Dios es el que principalmente te guia en el deſierto de la religion, y te mitiga los ardores deſta vida, y te alumbra en las ignorancias della. Ni te falta Moyſes que te rija, y gouierne, que es el glorioſo, N. fundador de tu religion, (*lea el Monge Benito vn ſermon que eſcriuio ſanto Thomas de nueſtro padre ſan Benito, en el qual le compara al ſanto Moyſes*) con ſu amparo, y con el de los perlados, y caudillos, que aora tienes, y con leuantar las manos en la oracion, has vencido infinidad de tentaciones, que te hazen guerra, y te moleſtarán haſta llegar a la deſſeada tierra de promiſsion que es el cielo. Y como los bienes del exceden a la fertilidad de aquella tierra prometida a los Hebreos, como excede lo viuo a lo pintado, aſsi tambien los fauores, y mercedes que Dios te hizo, en ſacarte del Egypto deſte mundo, y los que has recebido en el deſierto de la religion, ſobrepujan a todos quantos recibieron los Iſraelitas. Pues ſi los mandò Dios, *e* que en agradecimiento de aquel beneficio,

xxix. Quantos impedimentos, y eſtoruos le pone delãte.

a *Exod.* 17 *Percutiet petram, & exibit de ea aqua, vt bibat populus & fecit ita.*

b *Exod.* 15 *Oſtendit ei lignũ quod cũ miſſiſſet in aquas in dulcedinem verſæ ſunt.*

c *Exod.* 16.

d *Exod.* 13. *Dñs autem præcedebat eos ad oſtendẽdã viã per diem in columna nubis, & per noctẽ in columna ignis vt dux eſſet itineris vtro que tẽpore.*

celebraſſen vna fieſta ſoleniſsima cada año, juſtiſsima coſa es que reconociendo la merced grande que el Señor te ha hecho, en ſacarte del Egypto del ſiglo, y traerte al deſierto de la religion, por donde ſe camina ſeguramente a la tierra de promiſsiõ le agradezcas, y eſtimes en gran manera, y hagas todos los años fieſta al dia, en q̃ tomaſte el habito: cõfeſſandote de todas las culpas de aquel año, para ver, ſi has mejorado la vida, y ſi caminas a la tierra de promiſsion, ò ſi ſuſpirando por los ajos, y cebollas de Egypto, y por los deleytes ſenſuales deſte mundo, te bueluues a el, con los affectos, y deſſeos. Eſtas obras ſon reliquias de los penſamientos que hazen fieſta a Dios. *b* Si guſta Dios de la fieſta que ſe haze cada año a la dedicacion de vn templo material: quanto mas guſtarà de que ſe celebre la dedicacion del templo eſpiritual, que es el alma del religioſo, y que de nueuo ſe dedique con mucho guſto, aprouando, y ratificando aora, la profeſsion que antes hizo.

Lo ſegundo conſidera quan floxa, y remiſſamente has viuido en la religion. El fin para que Dios te llamò, a ella fue para que fueſſes perfeto, y adornaſſes el alma de virtudes, porque es eſcuela dellas, y eſtado de perfecion, y tu eſtas tan imperfeto al cabo de tantos años de religion, como el dia en que tomaſte el habito, y aun quiera Dios que no ayas ſido aca peor que en el ſiglo, y tengas el alma veſtida de habitos viciоſos. A y de ti, ſi por ti ſe pueden dezir aquellas palabras del Profeta Eſayas. *c* *In terra ſanctorũ iniqua geſsit.* Que vno ſea judio entre judios, Moro entre Moros, pecador entre pecadores, vaya con Dios: pero pecador entre los juſtos? *In terra ſanctorum,* en tierra de ſantos, en la religion, que como otras tierras produzen trigo, ella produze, y cria ſantos? Eſto es lo que no lleua Dios en paciencia, y aſsi ſe quexa grauemente deſta injuria, por el Profeta Ieremias diziẽdo. *d* Que cauſa puede auer, por la qual aquel en quiẽ yo puſe los ojos de mi afficiõ, y como amado tiernamente de mi, le entreſaquè de los demas, y le ſaquè de poder de Faraon, y le puſe en mi caſa, ha cometido en ella tanta multitud de maldades, y trayciones? *In domo mea,* donde me auia de ſeruir, que ay me ofenda? Eſtan graue maldad que pone admiracion al miſmo Dios, y aſsi pregunta admirado. *Quid eſt,*

a *Exod.* 13 *Cuſtodies huiuſmodi cultũ ſtatutotempore a diebus in dies.*

b *Pſal.* 75. *Reliquiæ cogitationis diem feſtũ agent tibi.*

c *Eſai.* 26.

d *Hiere.* 2. *Quid eſt quod dilectus meus in domo mea fecit ſcelera multa?*

quod

quod dilectus meus, &c? La miſma admiracion, y ſentimiento mueſtra Dios por el Profeta Ezequiel, *a* en vna metafora admirable, por eſtas palabras. *In medio fornacis ſcoria argenti facti ſunt.* O caſo laſtimoſo, digno de llorarſe con lagrymas de ſangre que en el cryſol donde auia de apurarſe el oro, ſe haga eſcoria? Que en la colada, donde ſe auia de purificar el lienço, cobre aſqueroſas manchas, y ſe tizne, y ſe enſuzie? No ſe puede ſufrir, Que otra coſa es la religion, ſino vn cryſol de la virtud, y ſantidad, donde ſe apura, y ſe perficiona, ſubiendo de quilates todo lo poſsible el metal de la naturaleza humana: vna colada en que cayendo las lagrimas abraſadas con el fuego del amor diuino, ſobre la ceniza que ſomos, quanto al cuerpo, queda el alma limpia, y libre de las manchas del pecado, y que aqui las cobre de nueuo, y ſalga tan negra, como vn carbon: quemada con el fuego de ſu concupiſcencia, y ſe diga con verdad. *b De nigrata eſt ſuper carbones facies eius?* Y que en eſte cryſol donde auia de ſubir de quilates de ſantidad, baxe tãto la que antes tenia, que no aya ſeñal de oro, y todo aya parado en eſcoria? *In medio fornacis,* q̃ en medio del cryſol donde auia de mejorar empeore? Eſtraña confuſion, y laſtimoſa miſeria.

La flaqueza humana es tan grande, y los golpes, y tiros de tentaciones que el demonio aſeſta contra ella en la religion ſon tan fuertes, que por eſto ſe deſminuye algunas vezes la ſantidad, donde auia de aumentarſe. En el deſierto, *c* y en el templo tentô el demonio a Chriſto. En los lugares mas dedicados al ſeruicio de Dios, acomete el enemigo con mayores tentaciones. *d Quanta malignatus eſt inimicus in ſancto?* Que deſtragos ha hecho el demonio en los lugares ſantos, en las religiones ſagradas? Y aduierte que no por eſſo quedan ellas deſdoradas, y ſin credito, pues no le perdio el colegio Apoſtolico, que fue la primera comunidad de religioſos, que alcançó tal Perlado, y Maeſtro como Chriſto nueſtro Señor, porque el miſerable Iudas cometieſſe tan graues culpas, y empeoraſſe en el eſtado, donde por razõ del, y de la marauilloſa doctrina, y exemplos, de que gozaua, auia de mejorarſe ſumamente.

Si por ventura no fueres tu (religioſo lector) del numero de los miſerables que en la religion han empeorado, ſino de

a *Eze.c.22*

xxx. La Religion es vn cryſol de la ſantidad y virtud.

b *Thre.c.4*

c *Math.4. Ductus eſt Ieſus aſpiritu in deſertum vt tentaretur a Diabolo.*

d *Pſal.73.*

xxxi. Porque aya algunas faltas en los religioſos no por eſſo deue perder ſu credito la religion.

xxxii. Entonces dexa de ser bueno el religioso quando comiença a no querer ser mejor.

los que se contentan con mejorar poco, y con tener proposito de no quebrantar los mandamientos diuinos, ni ofender a nadie: si piensas que con esto cumples con la obligaciõ del estado que professas, viues muy engañado: porque entonces dexa de ser bueno el religioso, quando comiença a no querer ser mejor. La obligacion deste estado requiere que siruas a Dios con perfecion, pues la religion no es otra cosa, que escuela de perfecion ni es otra cosa ser religioso, que procurar caminar a la perfeciõ, en amor, y seruicio de Dios, y assi haze mal el que se contenta en la religion con vna vida moderada, y no dessea seruir a Dios con perfecion. Este tal no da el fruto, para que se plantò en la religiõ. En vano ocupa la tierra el arbol que no lleua el fruto, por cuyo fin se planto: y assi en vano està el Religioso en la religiõ, quando no dessea, y procura tener mayores frutos de santidad: y perfecion, y le parece que le basta la que tiene, y que cõ aquella puede passar.

xxxiii. Ser religioso es procurar caminar a la perfecion.

xxxiiii. El buen religioso a ninguna perfecion ha de dezir basta.

In via Domini nõ progredi, regredi est.

Al buen religioso nunca le parece que ha llegado al fin, y termino del aprouechamiento, donde le conuiene llegar, ni jamas dize: Esto basta: porque sabe muy bien que en la vida espiritual, el no andar adelante, es boluer atras, y el no subir al monte de la perfecion, es baxar. Ay de aquellos que se contentan cõ estar en la falda del monte, y no vencen la pereza, con que dilatan de vn dia para otro la subida. Ay de aquellos que la dexan por estar atados con cadenas de afficion a algunos gustillos impertinentes. Ay de aquellos que la dexã por compadecerse demasiado de si mismos, que son como los que tienen el cauallo de su naturaleza, floxo, y lerdo, que si por compassion, le dexan de picar con las espuelas, no haran la jornada donde pretenden. Ay de aquellos que se cargan demasiadamente de cuydados agenos de su vocacion, y oluidados de los proprios, dexã de subir al mõte de la perfeciõ, porque quãto vno va mas cargado de peso, tãto menos camina. Ay de los que caminã por caminos nueuos, inuentados por su gusto, y dictamen particular, y no por el curso comun de su religion, los quales trabajando mas en romper nueuos caminos, merecen menos, por la presumcion de su singularidad. Ay de los que no hazen caso de la guia que Dios les ha dado, para caminar esta jornada, que es

xxxv. Carga d̃ cuydados agenos no es a proposito para el religioso.

xxxvi. El religioso deue seguir el curso comũ de su religiõ.

xxxvii. El religioso ha de seguir la guia que Dios le ha dado.

su

ſu perlado: porque quando pienſan que van por camino derecho, van errados, Ay de los inconſtantes en el camino de los exercicios eſpirituales, y obras buenas, que comiençan muchas vezes a ſubir al monte, y ſiempre eſtan al pie del, porque dexan lo començado, y no proſiguen la ſubida. El que pone la mano en el arado, y buelue atras el roſtro, no es bueno para el Reyno de Dios. En el cielo no es coronado el que comiença, ſino el que perſeuera en el bien haſta la muerte. Ay de los que en el deſierto de la religion ſuſpiran por los ajos, y cebollas *a* de los entretenimientos del ſiglo, y hallan poco guſto en los exercicios eſpirituales, que es el manà del cielo, lleno de infinitos ſabores para los buenos. Ay de los que en el deſierto de la religion tienen las ocupaciones de Egypto, *b* que ſon hazer adobes, y coger pajas, tratar coſas terrenas, y de poco momento, auiendo de ocuparſe en coger manà del cielo, y en dezir. *Manhu quid eſt hoc?* En contemplacion de altiſsimos myſterios, de cuya grandeza, anduuieſſen llenos de admiracion, diziendo. *Quid eſt hoc?*

Mira pues hermano, qual deſtos impidementos te detiene, para que no ſubas al monte de la perfecion, y auiendole conocido, procura quitarle luego, y tener vn grandiſsimo deſſeo deſer perfeto (que es el primer auiſo de la tercera conſideracion que prometimos) porque no ay coſa tã eficaz para allanar qualquiera dificultad, como el amor: no ay coſa que tanto auiue, y alienta al religioſo a correr a la perfecion, como el deſſearla muy de coraçon. La experiencia nos enſeña, que quien no tiene deſſeo de vna coſa, no la procura, y que quien mayor deſſeo tiene, mayor diligencia pone en alcançarla, vſando de los medios neceſſarios, ò vtiles, que para eſto ſe requieren.

Supueſto eſte deſſeo intenſiſsimo. Lo ſegundo procura cumplir con las obligaciones de la religioſa perfecion. Cumple la que tienes a Dios, guardando ſu diuina ley: y los conſejos Euangelicos, que profeſſaſte, en los quales conſiſte eſſencialmente la perfecion religioſa: porque ſon medios, con que ſe alcança la ſuma perfecion, y vnion con Dios. Tres coſas principalmente impiden el affecto del hombre, para que no ſe llegue del todo a Dios. La primera es la codicia, y affricion de bienes exteriores, la qual tirando a ſi parte del coraçõ humano, no le dexa que lle-

xxxviii. No hã de ſer inconſtantes en los exercicios eſpirituales.

a *Exod. 16 Quando ſedebamus ſuper ollas carnium.*

b *Exod. 16 Ad amaritudinẽ perducebãt animas eorum operibus duris luti, & lateris.*

c *Exod. 16. Quod cum vidiſſent filij Iſrael dixerũt ad inuicẽ. Manhu quid eſt hoc?.*

xxxix. Si ay amor de Dios en el Religioſo, todo ſe le hara muy facil.

xl. La perfeciõ religioſa.

xli. La affeciõ de bienes exteriores impide al hõbre q̃ no ſe de todo a Dios.

gue del todo a Dios, como ſe vio en aquel mancebo que dexò de ſeguir a Chriſto, por no vender ſus bienes: *a* pues eſta afficion ſe quita por el voto de la pobreza, por el qual el religioſo dexa todas las criaturas, por amor del Criador. La otra coſa que impide, es el deſſeo de los deleytes ſenſuales, los quales ciegan al hombre, y no le dexan llegar a vnirſe con Dios, y aſsi aquel que en la Parabola del Euangelio fue combidado a las bodas, reſpondio, que de ninguna manera *b* podia venir: porque ſe auia caſado. Eſta concupiſcencia ſe excluye de todo punto por el voto de la caſtidad. La tercera coſa que mas impide, y menos ſe conoce, es el deſorden de la voluntad del hombre, la qual ſiendo inclinada a mandar, con dificultad ſe ſugeta, y eſte deſorden es tal, que aparta al hombre de Dios. Y aſsi dixo Chriſto. *c* El que quiere venir en mi ſeguimiẽto es neceſſario que niegue la propria voluntad, y ſe dexe a ſi miſmo, por vnirſe a mi, y hazerſe todo mio. En vano trabaja de vnirſe con Dios el que primero no ſe aparta, aun de ſi miſmo. Pues eſte tercero impedimẽto ſe quita por el voto de la obediencia, por el qual el religioſo ſe ſugeta a la voluntad de Dios, declarada en la del perlado. Pues como por los tres votos ſe quitan los impedimentos de la vniõ con Dios, en que conſiſte la perfecion religioſa, por eſſo ſe dize que en los votos conſiſte.

De aqui colegiras, como eſte nombre religion) ſegun ſentencia del glorioſo Aguſtino) ſe deriua *â religando*: porque los que eſtauan atados, y ligados, con la obſeruancia de los mandamientos, ſe religan, y reatan con los conſejos, y mediante ellos a Dios, y Dios con ellos, y la voluntad inconſtante, y mudable en el bien, queda firme, y atada con la obligacion, de no poder apartarſe del, y de la priuacion deſta libertad, viene a ſer la obra mas meritoria. Quien guarda caſtidad ſin voto por amor de Dios, haze bien, y merece, pero quien haze voto de caſtidad, haze mayor bien, y merece mas: porque el primero tiene vna ſola virtud, de donde nace, que es continencia, pero el ſegundo tiene dos, virtud de continencia, y virtud de religion, que es la mas alta de todas las virtudes morales. Sin duda es mejor, mas vtil, y meritorio prometer de hazer el bien, y hazerlo, que hazerlo ſolamente.

a *Mat.* 19. *Si vis perfectus eſſe vade, & vẽde omnia quæ habes, & da pauperibus.*

xlii. El deſſeo de los deleytes ſenſuales tãbien impide

b *Luc.* 14. *Vxorem duxi, & ideo non poſſum venire.*

c *Luc.* 14.

Mas meritoria es la obra buena hecha cõ voto, que ſin el.

Allende deſto los tres votos ſon muy agradables a Dios, porque en ellos ſe le ofrece vn ſacrificio, y holocauſto aceptiſsimo, ofreciendole el hombre todo lo que tiene, y puede tener, y a ſi miſmo, (que es todo quanto puede dar.) Aunque el ſeglar dexe la hazienda por Dios, no dexa tanto, como el religioſo: porque ſe queda con poder para alcançar otras riquezas: da el fruto del arbol el ſeglar, y quedaſe con el arbol: el religioſo, el fruto, y el arbol todo junto: la obra, y el autor de la obra, es holocauſto que ſe ofrece, y conſume todo. Y ſi aquel holocauſto de la vieja ley, q̃ tan preſto ſe acabava, *a* era tan agradable a Dios, quanto mas agradable ſera el holocauſto de los tres votos, q̃ dura toda la vida del religioſo, y es perpetuo, pues haze voto de perpetua pobreza, perpetua caſtidad, y perpetua obediencia? En eſte holocauſto la pobreza ofrece a Dios todos los bienes exteriores: la caſtidad los bienes del cuerpo: la obediencia los bienes del alma: porque ofreciendo la propria voluntad a Dios le ofrecen todas las potencias, que eſtan ſugetas a ſu dominio, y no quedando otra coſa que ofrecer, bien ſe dize que con los tres votos haze el riligioſo a Dios vn perpetuo ſacrificio de holocauſto.

Los tres votos porq̃ ſon muy agradables a Dios.

a *Exod. 40*

Con ellos ſe ſuſtenta el edificio eſpiritual de la religion, como el edificio material con los fundamentos, los quales no ſe deuen enflaquecer, ni llegar a ellos, porque por poco monimiento que en ellos ſe haga, recibe grande daño el edificio, y viene a faltar del todo, faltando los fundamentos. Lo miſmo es de los tres votos, los quales ſon fundamento del edificio religioſo: dellos depende la firmeza, y eſtabilidad de la religion. Hanſe de guardar perfeta, é inuiolablemente; porque qualquier falta dellos, aunque pequeña, haze notable daño en el religioſo: y faltãdo los votos, no ſe puede llamar religioſo, ſino Apoſtata. Quando las rayzes, que ſon el fundamento del arbol, reciben daño, al pũto ſe ſeca el arbol, ò da muy poco, ò ningun fruto. Por eſta razon no ay coſa que tanto procure el demonio en las religiones, como el quebrantamiento de los tres votos, ni coſa de que tanto guſte nueſtro Señor, como de la perfeta obſeruancia dellos, para fortificar los fundamentos de ſu edificio, y hazer vna contramina al demonio.

xliii. Qualquier falta en la obſeruancia de los tres votos haze notable daño al religioſo.

xliiii. Quanto procura el demonio q̃ el religioſo falte a alguno de los tres votos.

En

En eſta perfeta obſeruãcia ſe incluye, el euitar qualquier falta contra ellos, por minima que ſea, y el exercitarſe muy a menudo en actos de pobreza, caſtidad, y obediencia: con lo qual ſe diſponen para alcançar los habitos deſtas virtudes, y con ellos obran con ſuauidad, y preſteza, como lo pide la perfeta obſeruancia de los votos. El que mas ſe exercita en la muſica, cantarà con mas facilidad, y menos faltas. Para eſto ayudarà mucho, que cada dia renueues los votos en tu coraçon, y pidas a Dios gracia, y fauor para guardarlos perfetamẽte, lo qual agrada mucho a ſu diuina mageſtad, porque con eſto das mueſtras del deſſeo interior que tienes de guardarlos exactamente. Eſte deſſeo de la entera obſeruancia de los votos, y la peticion del ſocorro diuino para ella, ſon medios para alcançarla: y el renouar a menudo los votos, no es otra coſa que golpear a menudo, y hincar mas los tres clauos de pobreza, caſtidad, y obediencia, con q̃ los religioſos eſtan crucificados con Chriſto en la cruz: porque ſi algo ſe huuieſſen afloxado, ſe fortifiquẽ, y por eſte medio tã conueniente vengan los religioſos a ſer mas fuertes, y conſtantes en la obſeruancia dellos.

xliiii. El Religioſo deue muy a menudo procurar exercitarſe en los actos de los tres votos.

Auiendo conſiderado en comun la vtilidad, y excelencia de los tres votos, para incitarte a ſu obſeruancia, conſidera lo miſmo de cada vno en particular. Para el de la pobreza mira lo que diximos en el libro ſegundo capitulo onze, de los remedios contra la auaricia. Y ſi la pobreza voluntaria por ſer tan amada, y ſeguida de Chriſto nueſtro bien, de ſus Apoſtoles, y de los fundadores de las religiones, merece ſer abraçada de todos, quanto mas deuen amarla, y ſeguirla, los que hizieron voto della? Parece que le reuocan, los que buſcan mas comodidades, de las que pide la naturaleza, y ſe entriſtecen quando les falta alguna coſa de ſu guſto. Para incitarte a la obſeruacia del voto de la caſtidad, mira lo que ſe dixo en el capitulo diez del libro ſegundo, tratando de los remedios contra la luxuria. Y finalmente para mouerte al amor de la obediencia leeras lo que diximos tratando de la mortificacion de la propria voluntad.

xlv. Importa renouar, y ratificar con el coraçon los tres votos.

xlvi. Quanto deuen abraçar la pobreza los q̃ la profeſſan.

xlvii. Medios para la obſeruancia de la obediencia, y caſtidad.

xlviii. Como ſe ha de obedecer al ſuperior.

A la obligacion que tienes a tus ſuperiores ſatisfaras obedeciendo a la menor ſeñal de ſu voluntad promptiſsimamente, como ſi fueſſe voz de Dios, en cuyo lugar eſtan, amando-

los

los como a padres, y echando a buena parte, lo que mandaren, è hizieren, y eſcuſandolos con modeſtia, quando otro los acuſare.

A la obligacion que tienes a tu religion, ſatisfaràs, auiendote con ella, como vn hijo con ſu madre que mucho ama, el qual no ſolo la ama, y honra, mas quando conoce que tiene neceſsidad de ſu trabajo, con mucha voluntad ſe ofrece a el, y acepta la carga que le ponen. Alegraſe mucho quando dizen bien della, y quando por el contrario dizen mal, le peſa, y la defiende con modeſtia, y finalmente deſſea ſu acrecentamiento, y le pide con humildes, y continuos ruegos a Dios.

A la obligacion que tienes a tus yguales, aſsi religioſos, como ſeglares, ſatisfaràs amandolos con pura caridad, holgandote de ſu bien, y afligiendote de ſu mal, como del proprio, ſintiẽdo y diziendo bien de todos, compadeciẽdote de ſus defetos, y ayudando al remedio dellos, particularmente en las coſas eſpirituales: y euitando qualquier coſa, de que puedan recebir eſcandalo por pequeño que ſea.

Finalmente para contigo miſmo cumpliras, ſi refrenas los apetitos deſordenados, domando tu carne, deſpreciando al mundo, y ſus vanidades, y eſtimãdo en poco el ſer eſtimado en mucho: mira lo q̃ diximos en el libro ſegundo de la mortificaciõ. Y ſi aquella es doctrina, comun para todos, mayor obligacion tienen los religioſos de mortificarſe, pues profeſſan mayor perfecion, y tienen mayor obligaciõ a procurarla. El que pienſa que es religioſo dize Santiago, *a* y no refrena ſu lengua, viue muy engañado, *huius vana eſt religio*, dexa los deſſeos de ſeglares. *b Ab uegantes impietatem, & ſæcularia deſideria, ſobriè, & iuſtè, & piè uiuamus in hoc ſæculo.* En eſtos tres aduerbios explica ſan Pablo como ſeha de auer el religioſo para conſigo miſmo: para cõ el proximo, y para con Dios. *Sobriè* para ſi: *iuſtè* para el proximo: *& piè* para con Dios. En las coſas ordenadas a Dios te has de moſtrar piadoſo, y deuoto. En las que ſe ordenan al bien del proximo, juſto, y liberal, dandoles el amor, y la corteſia, y fauor que ſe les deue muy cũplidamente. Y en las coſas que dizen reſpeto a ti miſmo, ſobrio, modeſto, y eſcaſſo.

Deſpues de auer cumplido con las obligaciones mas eſſenciales

xlix. Como ha de ſatisfazer el religioſo a la obligacion q̃ tiene a ſu religion.

l. Como ha de ſatisfazer a ſus yguales.

li. La obligaciõ q̃ tiene el religioſo de andar ſiempre muy mortificado.

a *Iacob. c. 1* *Si quis putatſe religioſum eſſe, nõ refrenãs linguam ſuam huius vana eſt religio.*

b *Ad Thi. 2*

ciales de la religion, has de procurar cumplir con las accidentales, que pertenecen a la disciplina monastica exterior, la qual cõsiste en las tradiciones, costumbres, y ceremonias que tiene cada religion, ordenadas por los padres antiguos, que la instituyeron, y conseruaron: y es vn antemuro, *a* con que se conserua la fortaleza de las religiones sagradas: vna cerca que defiende el jardin del Esposo, para que no pueda entrar a destruyrle aquel fiero jauali, de quien dize el Real Profeta Dauid *b* que destruyò la viña del Señor. Es como las hojas del arbol que le hermosean cubren, y sazonan el fruto. Y assi dize santo Tomas, que *Ceremonia, est quasi Cereris menia.* Ceres es la diosa de las mieses, y frutos: es la ceniza en quien se conserua el fuego de la caridad religiosa: y el farol con que se defiende de los vientos, y tempestades: la vela encendida del buen exemplo, para que no se apague es la cabellera de Sanson, *c* en quien consistia su fortaleza: y finalmente es la corteza del arbol, que aunque parece superflua, le conserua en su verdor, y loçania.

Por el quebrantamiento destas cosas que (al parecer de los relaxados) son pequeñas, entran aquellas zorrillas, *d* de quien dize la Esposa, que destruyen las viñas, y pide a los Perlados, que procuren caçarlas, siendo pequeñas, porque su oficio es atajar estos daños a los principios, no dexando perder vna ceremonia por minima que sea. De dexar poco a poco perder algunas, se vienen a relaxar mucho a mucho las religiones, y a perder las republicas, como dize Aristoteles por estas palabras. *e In rebus publicis bene temperatis, prouidendum est in primis, ne quid præter institutã, moreſq; fiat, sed maximè omnium quod exiguum est, caueri debet: detrimentum enim latenter obrepit, quia non totum simul contrahitur: ab his enim rebus decipitur intelligentia, & ratio illa captiosa est. Si vnunquodq; paruum est, erunt, & omnia parua, quod est quodammodo verum, quodammodo fecus. Nam totum, & omnia non sunt res parua, sed ex paruis constituuntur.* El glorioso Doctor nuestro Padre san Anselmo, para explicar el daño que haze el quebrantamiento de alguna ceremonia en la religion, pone esta comparaciõ. Assi como el estanque donde estan algunos peces, si tiene algun agugero pequeño, por donde se vaya el agua, vienen los peces a quedar en seco, y perdidos, assi quando de la religion falta oy

a *Esai. 26. Ponetur in ea murus, & antemurale.*

b *Psal. 79. Exterminauit eã aper de Sylua, & singularis ferus depastꝰ est eam.*

c *Iudicũ. 6 Si rasũ fuerit caput meum, recedet â me fortitudo mea.*

d *Cantic. 2 Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas.*

e *5. Politic. c. 8.*

Iii. Con vna cõparacion se explica quanto importa guardar el religioso las ceremonias de su orden con puntualidad.

vna

vna ceremonia, que parece como vna gota de agua, y mañana otra, se sigue poca obseruancia, y mucha sequedad en lo principal. El Espiritu santo dize. *a Qui minima negligit, paulatim defluet.* Suelese poner vna cruz en los caminos donde han muerto algun hombre, y despues los caminantes que passan echan piedras pequeñas, y a vezes echan tantas que no se vee despues la Cruz, assi tantas faltas puede auer, que aunque menudas en si de tal manera destruyen la religion, que no se conoce. Si quieres hermano mio, que se conserue la tuya, guarda puntualmente sus ceremonias, y quando se te ofreciere ocasion de quebrantar alguna, piensa qual quedaria tu religion, si todos hiziessen lo que tu hazes: si todos quebrantassen el silencio, ò el ayuno regular, ò otra cosa semejante, y con esta consideracion, te animaras al cumplimiento de lo que querias dexar sin necessidad precisa. Auiendo esta, no obligan con tanto rigor las ceremonias al religioso particular, y sino fuere tan conocida, ni tuuiere licencia de su perlado para faltar en ella, pidala a Dios por aquella vez: y fuerças, y animo, para cumplirla de alli adelante.

a *Eccles.* 19

III. Que ha de hazer el religioso quãdo tuuiere necessidad de faltar a alguna ceremonia.

La obligacion de acudir al Coro, a las alabanças diuinas, es muy precisa, en los que no estan ligitimamente escusados, conforme a las leyes de su religion, y assi deues hazer vn proposito firmissimo, de no faltar jamas en el Corò a los oficios diuinos, si no forçado de alguna necessidad ineuitable, ó de la santa obediencia. Y quando por alguna destas causas fuere forçoso faltar en ellos, has de sentirlo tanto, como si te priuassen de vn contento singularissimo: has de tener vna santa embidia a los que estan en el Coro, y procurar acompañarlos con el espiritu, temiendo no sea castigo de tus pecados el priuarte Dios de aquel rato de gloria. Ten por grande afrenta andar vagueando por el conuento, ò estar voluntariamente en la celda, ó en otra parte quando los demas religiosos estan cantando el oficio, que sin duda es afrenta muy grande de vn soldado, andarse passeando, ó estar ocioso, quando estan los otros siruiendo a su Rey en la pelea. Y si (como dize el Apostol san Pablo, *b*) no merece comer el que no trabaja, como se atreue a entrar con los otros en el Refectorio, el que huyò voluntariamente de hazerles compañia

IIII. La obligaciõ q̃ tiene el religioso de acudir al Coro.

b 2. *ad The.* 3. *Quoniam si quis nõ vult operari non manducet.*

en el

en el Coro? Como no tiene eſcrupulo, de comer lo que loſo tros ganan, el que guſta de holgarſe quando los otros trabajan? Como ſe atreue a yr a comer como ſano, el que ſe exime del Coro como enfermo? Quarenta y dos años ha que eſtoy en el yermo (dixo vna vez el Abad Arſenio) en los quales jamas falte del oficio diuino, que oſaſſe comer aquel dia bocado. Porque para mi tengo por cierto, que el monge que come ſin auer primero a Dios alabado, es como el ladron que come, no de lo que ganó, ſino de lo q̃ robò a ſus proximos. Y es aca en la religion tãto mayor el huerto, quanto ſon mas pobres, y mas ſantos, aquellos a quien ſe haze. Y el Abad Panucio dixo a vn monge, que la tibieza, y deſconſuelo de los religioſos, nacia ordinariamente de ſer amigos del Refectorio, y enemigos del Coro. Y el miſmo Abad, de quien aora hizimos mencion, dixo, hablando de ſi miſmo: que nunca eſtando en el Coro ſe vio tentado del demonio, y en ſaliendo de alli, jamas ſe vio libre de tentaciones. Siendo pues eſto aſsi, no haras mucho en hazer propoſito firme de no faltar en el Coro, ſin cauſa muy vrgente. Pero no te has de contentar con ſolo el propoſito, ſino que en oyendo el primer golpe de la campana, quando ſe tañe al oficio, dexadas al momento todas las otras ocupaciones voluntarias, acudas luego al Coro, con entrañable alegria de eſpiritu, diziendo las palabras de los ſantos Reyes Magos. *Hoc ſignum magni Regis eſt, eamus, & inquiramus eum, & offeramus illi aurum thus, & mirrham*: actos de caridad, ſignificados por el oro: de oracion figurados por el incienſo, de mortificacion: y dolor de pecados, entendidos por la Mirra. Quando oyeres tañer a maytines a media noche, diras las palabras del Euangelio. *a Media nocte clamor factus eſt: ecce ſponſus venit, exite obuiam ei.* Y conſideraràs las demas coſas que ſe dixeron en el capitulo paſſado, tratando de los maytines: y en particular para deſpertar en ti la reuerencia, deuocion, y atencion que ſe requiere: la grandeza inmenſa del Señor que alli aſsiſte: y tu baxeza, y miſeria: y que guſta de que le alabes entre los Coros de los Angeles, los quales ſin duda alguna aſsiſten en el Coro, quando ſe cãtã las diuinas alabanças, como lo teſtifica Dauid quando dize. *b In conſpectu Angelorum pſallam tibi.* Y primero vienen ellos al Coro, que los Religioſos, ſegun lo dize

lv. El Abad Arſenio no comia bocado el dia q̃ faltaua al oficio diuino.

lvi. La tibieza del religioſo de donde nace.

lvii. Coro es lugar de vẽcer tentaciones.

lviii. Con quanta preſteza y puntualidad ſe ha de acudir al Coro.

lix. Oration para quando tañen al Coro.

a *Mat.* 25.

b *Pſal.* 137

el

el miſmo Rey Dauid en aquellas palabras del Pſalmo ſeſenta, y ſiete. *a Præuenerũt Principes coniuncti pſallentibus, in medio iuuẽcularũ tympaniſtriarum*, las quales explica nueſtro padre S. Bernardo *b* a eſte propoſito. Los Principes, que ſon los Angeles, por la excelencia del ſer que tienen ſobre todas las criaturas, dize que ſe anticiparon a los que cantauan Pſalmos, para dar a entender, q̃ los ſantos Angeles procuran ganar por la mano a los religioſos acudiendo primero que ellos, al lugar de las alabanças diuinas, como quien anda en competencia con ellos, y quiere hazerles ventaja. Que no ſe corren los Angeles de competir con los Religioſos, quando los ven ocupados en exercicios Angelicos: porque echan de ver, que pues los tienen por compañeros en el oficio, y les concede Dios tal dignidad en la tierra, vendra tiempo en que los tengan por conſortes de ſu gloria en el cielo. Y verdaderamente, que auia de ſer eſte motiuo eficaciſsimo, para hazer andar a los Religioſos ſolicitos, y diligentes en acudir a los oficios diuinos, corriendoſe mucho de verſe vencidos en eſta competencia, y de que les ganen los Angeles por la mano, en alabar a vn Dios (que como dize ſan Pablo) *c* ſe quiſo hazer hombre, y no Angel. O ſi Dios les abrieſſe los ojos, y les quiſieſſe moſtrar lo que en el Coro paſſa al tiempo del celebrar el diuino oficio, verian ſin duda, como otro Iacob, vna eſcala, *e* del Coro haſta el cielo, quajada de eſpiritus Angelicos, que ſuben a ofrecer a Dios las alabanças que ellos le cantan, y baxan (como dize nueſtro padre ſan Bernardo) con el recambio deſte ſeruicio, cargados de gracias. Verian en el contorno del Coro, como el otro criado de Eliſeo, *f* exercitos de Angeles, que andan peleando por ellos, contra los enemigos inuiſibles, para que no les eſtoruen con penſamientos inutiles, en tan celeſtial miniſterio. Verian el oficio q̃ hazen en ayudarles, procurando encender ſus eſpiritus con ſantas inſpiraciones: y echariã de ver q̃ no ſin cauſa ſe anticipan eſtos Principes celeſtiales. Y en dezir el Real Profeta Dauid *g* q̃ ſe ponen en medio de las donzellitas tañedoras de panderos, quiſo enſeñarnos, que en medio de aquellas almas ſe ponen de buena gana los Angeles, que del auer mortificado, y caſtigado la carne, la tienen ya ſeca, y enxuta de los humores laſciuos, y ſuperfluydades carnales: como lo eſtà el pergami-

a Pſal. 67.
b D. Bern. ſermo. 7. in Cant.

Ix. Los Angeles ganan por la mano a los religioſos en las alabanças diuinas.

c Mat. 22. Sunt ſicut Angeli Dei d Ad Heb. 2. Nuſquam enim Angelos apræhendit, ſed ſemẽ Abrahæ apræhendit.
e Geneſ. 28 Vidit in ſõnis ſcalã ſtãtẽ ſuper terrã, & cacumẽ illius tãgens cœlum Angelos. quoq; Dei aſcendentes & deſcẽdentes per eam
f 4. Reg. 6. Conſurgens autẽ diluculo miniſter viri Dei egreſſus vidit

dit exercitũ in circuitu ciuitatis & equos & currus.

b *In medio iuuẽcularũ tympanistriarum.*

no, de que se haze el pandero: que para que haga buen son, es necessario que este muy enxuto, y seco, sin que aya quedado en el rastro de carne. Las almas que han llegado a este pũto, son buenas para exercitarse en las alabanças diuinas, y en medio de llas, estan alegres los Angeles: porque dignos son de tal compañia, los que estando en carne, viuen sin ella, siendo esto (segun san Geronymo) cosa mas Angelica, que humana.

De la preparacion que ha de auer antes del oficio diuino: de la reuerencia, atencion, y deuocion, con que se ha de cantar, ò rezar, del examen de las faltas que se cometieron en el: y de la peticion del perdon dellas, y cuydado de emendarlas, veras lo que se dixo en el capitulo precedente.

Ixi. Quãto importa al religioso el recogimiento en su celda

La assistencia en la celda, no mandando el superior lo contrario, es de suma importancia, y el estar fuera della, y andar vagueando, aunque sea por el conuento, es muy dañoso para los q̃ buscan quietud de conciencia, y tranquilidad de espiritu. Del pueblo de Israel dixo Dios por Geremias, *a* que porque era amigo de andar, y enemigo de la quietud, dexò de agradar a Dios. Dando a entender en esto, que la inquietud delos que gustan de andar vagueando, es principio de venir a caer en lazos, que arma el demonio para ofender a Dios. El caçador quando vee al aue fuera del nido, arma lazos en que cayga, de los quales estaua libre en el nido: assi el demonio caçador astuto, arma lazos, ofrece ocasiones para derribar a las almas, quando las vee fuera del nido de su recogimiento. Di con el Santo Iob morire en mi nido, *b* y alli multiplicarè mis dias como palma. Muriendo, y mortificandote en la celda, te dispones para viuir eternamente en el cielo. *c Cella sit tibi cœlum, qua cælica mediteris.* Dize nuestro padre san Bernardo: la abitacion de la celda, y la del cielo, tienen cierto genero de afinidad: y assi, como se parecen en los nombres, assi tambien tienen semejança en lo que se significa por ellos. Estos dos nombres *cœlum*, y *cella*, cielo, y celda, se deriuan deste verbo *cælo cælas*, que quiere dezir, encubrir porque lo que se encubre en el cielo, esso se encubre en la celda que es ocuparse en el conocimiẽto amoroso, y affectiuo de Dios y en gozar de la suauidad, y dulçura de su mageſtad, y quando esto se haze en las celdas, oso dezir (dize el diuino Bernardo)

a *Ierc. 14. Quia dilexit monere pedes suos, & non quieuit Dño nõ placuit.*

b *Iob. c. 26 In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos.*

c *Bernard. De vita solitaria.*

que

que los ſantos Angeles tienen las celdas por cielo: y que ſe alegran en ellas, no menos que en las moradas de alla. Porque quãdo en la celda ſe contemplan las coſas celeſtiales, de tal manera ſe allega el exercicio de la celda al del cielo, que ya el eſpiritu que eſtá en ella, quando ſale del cuerpo, ni le es largo el camino, ni dificultoſo para llegar alla. De la celda al cielo muchas vezes ſe ſube, y muy pocas ſe baxa de la celda al infierno, ſino con la conſideracion: de la manera que aconſeja Dauid quando dize. *a* Baxen al infierno viuiendo, para que quando mueran no ayan de baxar a el: Todo eſto es de nueſtro padre ſan Bernardo, y cõcluye eſta materia diziendo. Que ſe guarden los religioſos eſtãdo en la celda, de todo aquello que tiene algun affecto de mortalidad, acordandoſe que dixo Dios a Moyſes quando le vio en la çarça. *b* Quita eſſos çapatos de tus pies, porque la tierra donde eſtas, es ſanta. La celda ſin duda ninguna es tierra ſanta: en ella ſe hazen ſantos los religioſos: en ella habla Dios con ellos facilmente, y los regala, y ſe vne a ſus almas ſantificandolas, como a moradas ſuyas, y aſsi no es bien que aya en ella çapatos de animales muertos, penſamientos, y affectos de coſas mortiferas.

Toda eſta es doctrina de nueſtro padre ſan Bernardo, de la qual ſera juſto que ſaques dos coſas. La primera es, conſiderar las excelencias que eſte glorioſo ſanto dize de la celda, para afficionarte a ella. Y la ſegunda vn cuydado muy grande de eſtar alli ocupado en exercicios del cielo, entreuerandolos (por que no cauſen faſtidio) con algun trabajo de manos, como eſcriuir, hazer diſciplinas, coſer, &c. Del daño que haze la ocioſidad diximos en el libro ſegundo, dando remedios contra la pereza, veaſe alli.

En tomar la refeccion corporal, conuiene que guardes mucha templança, y modeſtia, y otras coſas, que yremos aduirtiendo. Quando tañeren a comer, acude luego al Refectorio, como quien es llamado por voz, y mandato de ſu ſuperior. Y aduierte que el vſar de campanas en los conuentos, para llamar a los Religioſos, es porque los Perlados no pueden hallarſe juntamente en todos los lugares, donde eſtan ellos, para mandarles que acudan a las coſas que ſe van ofreciendo, y aſsi tomaron por medio conuiniente, vſar de aquella ſeñal, en lugar de

lxii. Quãto ſe parece los exercicios del cielo, y los del buen religioſo en la celda.

a Pſal. 45. Deſcendant in infernum viuentes.

b Exodi. 3. Solue calciamentum de pedibus tuis loc⁹ enim in quo ſtas, terra ſãcta eſt.

lxiii. Excelencias de la celda.

lxiiii. Ocupaciõ en la cel.

lxv. Porque tañẽ las cãpanas dẽtro del Monaſterio.

la voz del Perlado. De aqui ſe ſigue que quando oye ſemejantes ſeñales el religioſo, en ellas ſe le ha de repreſentar la voz, y voluntad de ſu ſuperior (y aun la de Dios, que anda ſiẽpre vnida con ella) y conſiderar, que aquello que va a hazer, mouido de aquella ſeñal, es obra de obediencia, ordenada por ſu Perlado, y por Dios, y notificada por el ſonido de la campana, y aſsi quando la oye, dexandolo todo, vaya al momento, a hazer la obediencia, ſolo por hazer la voluntad de Dios, que es la de ſu Perlado.

Ixvi. El ſonido de la campana en el monaſterio notifica al Religioſo la volũtad de ſu ſuperior.

Auiendo pues oydo la campana del Refectorio, leuanta a Dios el penſamiento, y vee por el camino diziendo. Voy a comer Señor, porque mi Perlado lo manda, y porque vos teneys ordenado, que comamos para viuir, y aſsi como voy por la obediencia a hazer eſta accion que es de guſto, aſsi tambien por eſſa miſma obediencia, fuera de buena gana a padecer qualquier genero de tormento por vos. Quando ſe canta la bendicion, ſuplica al Señor la eche en el manjar que has de comer: y te conceda gracia para que vſes del templadamente: ſocorriendo a la neceſsidad de la naturaleza, y no al deleyte.

Al echar la bendicion en el refectorio.

Quando ſe ſieta a comer

En ſentandote puedes preuenir alguna de las conſideraciones ſeñaladas para la comida en el capitulo quinto deſte libro, y no ſaques el cuchillo, ni hagas otra preuencion, haſta que el ſuperior haga ſeñal. Auiẽdola hecho, eſpera por eſpacio de vn Pater noſter, y vna Aue Maria (como aconſeja ſan Vicente Ferrer) porque el començar luego, es indicio de poca templança, y de mucha voracidad. Començar a comer, y a eſtar atento a la lectura todo ſea junto: porque juntamente tomen ſu refeccion el alma, y el cuerpo. Si el lector hiziere algunas faltas, no ſeas cẽſor dellas, ſino oyente humilde, pues no oyes aquella lectura para cenſurar faltas agenas, ſino para ſacar doctrina, con que corrijas las propias.

Ixvii. Cõuiene mucho eſtar atẽto a la lectura del refectorio.

Contentate con la racion que te puſieren, aunque no ſea tal como pide tu deſſeo, y neceſsidad, acordandote de quantos cautiuos, y pobres aurà en el mundo, mas ſantos que tu, que ſe contentaran, con lo que a ti te ſobra. Dexa algun bocado ſabroſo por Dios, de quando en quando: porque es razon que pueda con vn Religioſo el amor de Dios, lo que puede con los pobres, y eſclauos la neceſsidad, y la fuerça. Acoſtũbrate a no

Ixviii. No ha de comer el religioſo todo lo q̃ le ſiruen en refectorio.

acabar

acabar de comer todo lo que te ponen delante: dexa algo dello, aunque sea poco, siguiendo el consejo de san Buenauentura, y san Vicente Ferrer: porque demas de que es caridad, dexar aquello para los pobres, es tambiẽ indicio de templança, y modestia, y confiessas con esto la liberalidad, que Dios ha tenido en proueerte de sustento, pues por auer sido tan largo, te sobra para otros pobres.

lxix. Templança q̃ deue auer en el religioso.

Atiende a quatro cosas muy importantes, para guardar en la mesa deuida templança, que son la sustancia, la quãtidad, la qualidad, y el modo. Para no faltar en la sustancia, no desees manjares preciosos de gente rica: contentate con los grosseros, y ordinarios, de los pobres como tu, en los quales, suele la diuina bondad, y prouidẽcia (que todo lo sazona) poner mayor sabor. Desta verdad da buen testimonio lo que se cuenta de Rabaudo grã Señor en Francia, a quien despues de auer tomado el habito religioso, su Abad: llamado Porcario, concediendo con su flaqueza, le mandaua dar mas regalada comida que a los demas: con lo qual veia Rabaudo que cada dia se le disminuian las fuerças, y como acaeciesse: que vn dia mientras los demas monges comiã de vnas hauas, y de vn pan aspero, el estuuiesse comiẽdo sus guisados, pareciole que veia dos viejos, vno caluo que tenia colgadas del cuello dos llaues, y otro monge que traia en la mano vn vaso hermosissimo de crystal, y que dando buelta por todo el refectorio, de aquel vaso yua dando a cada monge vn bocado, y q̃ a el solo le dexauan sin dar nada, y que antes le mirauan con rostro ayrado, y seuero. Entonces el cogio del plato del compañero vn poco de aquel refresco, que les auian dado, y en prouandolo, le parecio q̃ jamas auia prouado en su vida cosa mas dulce, y sabrosa, y q̃ sobrepujaua a todo quanto se podia imaginar de gusto. Y como callasse, y viesse la misma visiõ por tres vezes, fuesse al Abad, preguntole quienes erã aq̃llos dos viejos, q̃ dauã aquella refecciõ a los mõges? Y el Abad entẽdiẽdo el mysterio dixole q̃ el vno era S. Pedro, debaxo de cuyo amparo estaua el Monasterio, y el otro Honorato fundador del Monasterio, y q̃ la causa porq̃ a el solo se negaua, lo q̃ a todos se cõcedia, era porque no seguia la comunidad en el mantenimiento. Entonces el buen monge se enrregò muy deueras a la diciplina regular, y

lxx. Hase de contentar el religioso cõ manjares ordinarios.

modo comũ de los demas, y hallò con eſta determinacion, mas ſuaue, y facil el camino, y vio otra vez venir los miſmos ſantos, y q̃ a el como a los otros, tambien dauan ſu racion, con cuyo ſabor, y guſto ſe animò, a todos los trabajos del monaſterio.

Para no faltar en la quantidad, mira que no excedas los lĩmites de la neceſsidad de tu eſtomago, cargandole mas de lo q̃ puede digierir. *Natura paucis eſt contenta.* Como ſuele vn fuego apagarſe echandole mucha leña, aſsi ſuele debilitarſe el calor natural con los muchos manjares, y conſeruarſe mejor echandole pocos.

Ixxi. Cantidad, y calidad d' mãjares para el religioſo.

Para no faltar en la calidad, no procures manjares guſtoſos, ni ſalſas para ellos, antes los has de aborrecer como incentiuos de la gula, y enemigos de la caſtidad. Nueſtro padre ſan Bernardo ſe quexa grãdemente de los religioſos, que por ſer amigos de manjares regalados, ponen faltas en todos los ordinarios. Algunos ay dize, que a penas ay mãjar que no los ofenda. Las legumbres (dizen) ſon ventoſas, el queſo agraua el eſtomago: la leche haze daño a la cabeça: el agua deſtruye el pecho: las verças engendran melancolia: los puerros encienden la colera, y el peſcado no quadra a la cõplexion que tenemos. Que es eſto (ò religioſo) que en todos los rios, campos, y huertas, y cilleros a penas ſe puede hallar coſa que comas. Acuerdate que eres monge, y no medico, y que no has de juzgar de tu complexiõ, ſino de tu profeſsion. Compadecete de tu propria quietud, que no la podras tener mientras fueres tan delicado, compadecete del trabajo de los que te ſiruen, compadecete de lo que eres peſado al Conuento: compadecete de tu conciencia, y no de la tuya ſolamente, ſino tambien de la de aquellos q̃ eſtan aſſentados cerca de ti, los quales murmuran de tu ſingularidad, y ſe eſcandalizan de la ſu perſticion de tu trato. Haſta aqui ſon palabras de S. Bernardo, y baſtan para confundir a los que ſe hazen delicados, y melindroſos, ſin ſerlo de ſu naturaleza, y complexion.

a *D. Berna. ſermo. 30. in Cant.*

Para no faltar en el modo, procura guardar las aduertencias ſiguientes, que aunq̃ algunas parecen de coſas menudas, ſon de mucha importancia para la criança religioſa, y monaſtica. Quãto a la poſtura del cuerpo no te aſiẽtes muy rellanado, ni cruces las piernas, ni eſtiendas los pies, ni los deſcubras, ni te arrimes al

eſpaldar

eſpaldar,ni pongas los codos ſobre la meſa, ſino procura eſtar con la compoſicion, y modeſtia, que eſtuuieras en la del Rey, pues eſtàs comiendo delante del Rey del cielo. Ten los ojos baxos,ſin eſtenderlos a ver mas de lo que tienes delante,de manera que puedan dezir de ti,lo que dixeron por via de gracia, de vna perſona muy modeſta en el refectorio, que era como ſanta Lucia,que ſiempre tenia los ojos en el plato. El mirar a vna parte,y a otra,deſpierta juyzios temerarios,juzgando al templado por comedor,y al abſtinẽte por hyprocrita. Quando cortares el pan,no le arrimes al pecho,ſino teniendole cõ la mano yzquierda,cortale muy atentadamente con la derecha,y no cortes mas, del que fuere neceſſario para comer,porq̃ quede entero,el q̃ ſobrarte, y pueda aprouechar para darle a otros. Andar deſcortezãdo el pã,ó cortandole los canteros al derredor,repugna a buena diſciplina: y el eſcoger eſte pan,y detenerſe en eſcoger tal racion,contradize a la mortificacion que deue guardar,tomando la primera que viniere en la tabla,con que ſiruen.

Ixxii. Que poſtura ha d̃ tener el religioſo en el refectorio.

En el comer no ſeas acelerado. *Noli auidus eſſe in omni epulatione*,dize el Sabio. *a* No comas con mucha prieſſa,ni tomes ſegundo bocado antes de auer maſcado bien el primero: porq̃ aſsi lo pide la buena criança,y la medicina,porq̃ (ſegun dizẽ los medicos) la primera digeſtiõ del manjar ſe haze en la boca, y ſi alli no ſe muele bien,con mayor dificultad ſe digiere deſpues. No mordiſques el pan,como niño: ni deſpedaces la carne con las manos como villano: ni la comas a bocados, como lobo: ni andes royendo los hueſſos,como los perros: ni des golpes con ellos ſobre el pan para ſacarles la caña, como lo hazen los ſenſuales, ni te lamas los dedos,como los ruſticos: ni los limpies con el pañizuelo, ò manteles inmediatamente quando eſtan muy graſſientos, ſino en algun bocado de pan diſsimuladamente, y lo miſmo ſe ha de hazer para limpiar el cuchillo, porque no queden perdidos los manteles, y ſe conſerue la limpieza en los paños.

Ixxiii. No ha de ſer cuydadoſo d̃ la comida.

a *Eccleſ.* 37.

Ixxiii. Reglas q̃ ha de guardar el religioſo en el diſcurſo de la comida.

Tãbiẽ es regla de criãça,q̃ la ſal no ſe tome cõ la mano, ſino cõ el cuchillo,y q̃ no ſe llegue,ſino con ſolos dos, ò tres dedos al plato,para tomar el bocado. Limpiarſe los labios, ò las narizes con la mano deſnuda, aun a los niños no ſe permite, y mucho

Hazimiento de gracias, y recogimiento deſpues d̃ comer.

meno s

menos,con la manga del habito. Quãdo tóſieres en la meſa buel ue el roſtro al vn lado,y cubrelo con la mano,ò cõ la manga, pa ra que ninguno ſe ofenda,y no eſcupas ſobre la meſa, ni incli- nes la cabeça ſobre el plato:porque no ha de buſcar la boca al manjar,ſino el manjar a la boca. Algunas deſtas reglas dexò eſ- critas el Rey don Alonſo el ſabio,para q̃ los ayos de los princi- pes los inſtruyeſſen en ellas,y no ha de parecer niñeria,que lo q̃ es doctrina de Principes,enſeñada por vn Rey,que merecio nõ bre de ſabio,ſe aduierta a los religioſos mancebos, y en eſpecial auiendo eſcrito della tan largamente grauiſsimos autores:qua- les ſon S.Bernardo. S.Buenauentura,ſan Vicente Ferrer,y Hu go de Sancto Victore. El qual dize que eſtas coſas auian de cau ſar verguença al que las dize, ſino fueran deſcuydados en ellas los que las hazen. De la moderacion,y templança de la beuida, y de la abſtinencia del vino,veaſe lo que diximos tratando de la gula,y de la mortificacion del ſentido del guſto.

Acabada la comida quãdo ſe cantan las gracias,daraslas muy de coraçon al Señor por la merced recebida,y ſin pararte en cor rillos,a parlar(porque en eſte tiempo ſe deſmãda mas la lẽgua) te recogeras a la celda. Las demas ocupaciones regularas por los documentos,que hablando dellas en comun,ſe han dado en eſta practica. El Señor ſe ſirua de darnos gracia para praticar lo q̃ contiene,con lo qual yremos ſeguros de gòzarle en la gloria,donde viue,y reyna por infinitos ſiglos.

Amen.

†

FIN.

TABLA DE LAS cosas notables deste libro.

A.

ABAD Arsenio no comia bocado el dia que faltaua al oficio diuino, folio. 1162. num. 55.

Aborrecimiento que ha de tener el hombre al pecado mortal, 348. Al venial fo. 791. num. 8.

ACCIDIA que cosa sea, f. 250. Remedios contra ella, fo. 250. n. 2.

ACTOS de amor que orden tienen entre si, y quantos y quales sean, f. 461. Con que medios se han de continuar, fol. 461. numero. 4. Como se exercitan en ellos los que caminan por la via vnitiua, folio 468. numero 12. Acto anagogico es vn desseo encendido de vnirse por fé con Dios, 541. numer. 3. Estos aunque sean pequeños son de muy grande valor, fol. 462 numer. 3. Continuados quan importantes sean, fo. 461. numer. 2. Actos a que ha de salir el que se exercita en la contemplacion mystica, y está vnido con Dios, fo. 565. n. 9. Los de las potencias del alma son muy semejantes a los diuinos, fo. 817. n. 10. Acto de amor en la vnion es libre, y meritorio, fo. 591.

ADMIRACION de donde nace, fo. 524. num. 11. Ayuda a la contemplacion, y porque ibid. n. 12. Crece con el don de la sabiduria, fo. 525. n. 13. Procede algunas vezes de luz actual, y inspiracion que Dios comunica al entendimiento, ibi. n. 14.

ADVERSIDADES y prosperidades tienen sus engaños, fo. 1123. numer. 7.

AFFECTOS de la voluntad propria, fol. 332. num. 6. Los del entendimiento se pueden reduzir a tres, fo. 335. num. 1. Los de agradecimiento que acompaña a la contemplacion, fol. 525. num. 21. Los de contricion, y humildad, ibi. num. 22. Los que se han de sacar de la contemplacion, fol. 526. numer. 24. Los que causa en el alma la vista amorosa de Dios, fol. 543. numer. 7. Y que señales ay para conocerlos en si, fol. 543. numer. 8. Siete ay para con Dios, folio. 1003. numero 4. Siete para adquirir la humildad, fol. 667. Los qne se deuen procurar en la oracion, folio. 157. numero. 6. Affectos de amor de Dios salen de las criaturas de dos maneras, 397. Los que se sacan del conocimiento de si mismo. fo. 668. Los de temor, dolor, y humildad se alcançan en todas tres vias fol. 165. nu. 6.

AFFICION castissima de Dios se llama el obrar puramente por

el,fol.491.nu.4.La de las criaturas de que se ha de purgar el contemplatiuo qual sea,f.548 num.9.La de bienes exteriores impide al hombre que no se dè todo a Dios,fo.1137.n.41.

AGRADECIMIENTO que se deue a Dios por los bienes recibidos, f.805.n.2.El que acompaña a la contemplacion.f.825.nu.21.

ALABANZAS diuinas quan deuidas sean,f. 838.n.17.Só para Dios sacrificio muy agradable,f.1077.n.2.Hase de alabar a Dios en todas las cosas.f.1003 num.5.

ALEGRIA que se halla en la vida espiritual,f.25.n.1.Como se ha de mortificar la alegria,f.350.n.13.

ALMA del hombre quan excelente sea,fol.2.La racional quanto excede al cuerpo,f.3.num.8.Alma,y cuerpo tienen inclinaciones muy diferentes,f.2.n. 3.Llamanse hermanos,y el cuerpo hermano mayor,f.34.n.2.El alma con ser hija de la razon se inclina mas a seguir la sensualidad,que a la razon,f.35.n.3. La del Christiano es morada del Espiritu santo,fo.191.n.9.Que era antes de su creacion,fo.655.n.21.Apartarse el alma de Dios es la suma de todos los males,fo.738.n.39.

AMARGVRA de la muerte se funda en el rigor del juyzio, fol. 727.nu.1.

AMISTAD que se ha de tener,y con que personas, f. 1025.n.18.Tenerla con Dios es el mayor bien de los bienes,fo.867.nu.4.Amistades que daños hagan,fol.333.n.9.

AMOR es la cadena que nos tiene presos,fo.18.El de los deleytes como se ha de resistir,fo.50.num.12.El que tiene Dios al hombre,es mayor que el de todas las criaturas fol 973.nu.3.Amor proprio,y sus efetos,a folio.316. vsq; ad 320.El de las criaturas causa en el alma cinco daños,fo.547.n.6.El de Dios es infinito,fo.846.n.1.El estatico que sea,fol.586.nu.2.Amor,y temor son dos alas para bolar el alma al cielo,fol.745.n.2.El amor ha de alcançar de las perfeciones diuinas,lo que no alcança el entendimiento,fol.1001.

AMBICION que sea,y sus remedios a fol.284.vsq;302.

ANGELES ganan por la mano a los religiosos en las alabanças diuinas,f. 1144.n.60.El de la guarda responde en fauor del hombre,en el juyzio particular,fo.732.

APETITO quiere mandar a la razon,424.

APETITOS impiden a la alma,q no se leuante con mayor feruor a Dios fo.548.n.7.Los de pecado venial quanto daño hazen,ibi.n.8.Apetito sensitiuo del hombre tiene dos potencias,de las quales sale onze pasiones,f.343.n.1

ARROBAMIENTO es merced señalada que Dios haze en la oració y como se causa,fol.625.num.1.En el no sale el alma fuera del cuerpo,fol.626 num.2.Y llamase buelo del alma,ibi.num.4.Procede de vna de tres causas, ibi.nu.5.Sus effectos.629.num.9.Su duracion.n.10.Puede el demonio causar vn sueño parecido al arrobamiento.fol.631.n.14.

ATENCION en la oracion es muy necessaria,y prouechosa, fo.87.Tres maneras della,fo.88.nu.6.Es necessaria para la sustancia de la oracion,fo.114 nu.1.La que deue auer en el rezo,fo.1088.num.17.No es necessario atender a lo que significan las palabras del rezo,para cumplir con el,fo.1089.num.23. La principal del rezo es atender al fin de las alabanças diuinas, que es Dios,

fo-

fo.1105.nu.42.Dos manera de atencion muy importantes para el que réza,fo 1106.num.44.Tener la a los myſterios de la humanidad de Chriſto es baſtan te para cumplir con el rezo,folio 1107.numero 45.Palabras notables de Cayetano para los eſcrupuloſos de no auer eſtado atentos en el rezo,folio.1115. num.61.

AVARICIA que coſa ſea,fol.239. Remedios contra ella,fol.240. Auiſos al confeſſor para ſaber juzgar de las reuelaciones,f.623.n.16.&17.

B.

BATALLA de la carne quan fuerte ſea,f.422.

BAXEZA humana ſegun el ſer natural,fo.830.n.9.

BENEFICIOS de Dios,ó ſon de gracia,ó de naturaleza, ó comunes,ó particulares,401.num.10.Quan prouechoſa ſea la memoria dellos,fo.804.El de la creacion ſe medita,816.El de la conſeruacion,828.El de la redempcion 840.El de la vocacion,857. El de la juſtificacion, 867. El de la glorificacion, 886.Los beneficios particulares,882.

BENEFICIOS de Dios,y ſu recibo,folio 172.Tres coſas ſe han de conſiderar cerca de los beneficios recebidos,fo.181.numero 9. Los comunes,por que eſtá el hombre obligado a ſeruir a Dios, folio 676.numero 19.Los diuinos conſiderados ſon el mejor medio para alumbrar el entendimiento, folio 804.numer.1.La memoria de los recebidos es la mejor guarda dellos,fo.806. num.3.

EN qualquiera de los beneficios de Dios ſe pueden conſiderar ſeys puntos, folio 807. numer.8.Tantos hizo Dios al hombre,quantos ſentidos le dio,fol 816.n.8.

BENEFICIOS ſon del hombre las perfeciones de las criaturas,fo.831. numero 6.Mayor es el de la redempcion,que el de la conſeruacion,y creacion fol.840.num.2.Particular es el que haze Dios llamádo a vno mas a vna religion, que a otra,fo.860.num.6.Los de la vocacion,religion,y gracia, que reconocimiento piden.fo.862.n.24.El beneficio de la vocacion a la fe es incomparable,fo.855.nume.25.El de la juſtificacion quan grande ſea, fo.866.num. 2.Es mayor que el de la creacion. fo.868.num. 8.El beneficio de la glorificacion como deua ſer reconocido,fol.906.n.43.Los de la mano de Dios han de andar ſiempre en la boca,fol.1039.n.5.Porque haze Dios beneficios ocultos al hombre,fol.879.n.11.

BESO Chriſto ſolo a Iudas,y porque,fo.678.nu.24.

BIENAVENTVRANZA ſe diuide encomẽçada,y conſumada,y quié goza della,fo.32.

BIENAVENTVRADOS tienen mayor gozo de la gloria que Dios goza,que de la ſuya propria,f.66.n.5.Que gozo tienen con la compañia de tantos eſpiritus Angelicos,fo.900.nu.25.

BIENES perdidos ſe cobran con las virtudes,folio.427.numero.32.Bienes que ſe ſiguen al hombre de tener a Dios preſente,folio.476.nume.3 Los que

recebimos de las criaturas ſe han de agradecer a Dios,fol. 486.numero 14. Bienes de eſta vida quan cortos ſean, fol.662.numero 42. Y con quanto trabajo ſe adquieren,fol.682.numero 29. Quan grandes parecen, y que cortos ſon,ibid.numer.30Porque da Dios bienes al malo, y males al bueno ſe verâ el dia del juyzio,fol.750.num.11.Bienes que deue el hombre a Dios,fol.876. num.2.Los ocultos que haze Dios a la alma,y males de que la libra,fol.878. numer.10.Bienes de que participa el alma por la gracia,fol.867.n.6. Los que ay en la religion,fol.1128.n.11.Vtil,y deleytable ay tambien en ella,fol.1146 num.18.

BONDAD de Dios es ſumamente amable,fol.941.n.10.No ſolo ha de ſer amada por lo que es en ſi,ſino por lo que es para noſotros,fol.942.n.13. Quan amable ſea por el gozo que cauſa en quien la ama,ibid.num.14. Bondad natural,y moral ſon inſeparables en Dios,fol.944.num.18.La bondad de Dios es motiuo principal de hazernos bien,fol.810.num.10.La bondad diuina ſe comunica ad intra,fol.936.num.3.Y ad extra en los bienes de naturaleza ,ibid. num.4.En los de gracia,fol.937.num.5.En la encarnacion, ibid. num.6.En el Sacramento del altar,fol.938.num.7.En la gloria,ibi.num.8.

C.

CAMINOS.En el de la perfecion no ſe ha de boluer atras,folio 225. numero 1.Camino de Dios por ſe como ſe entiende,folio 550. num.6. El extraordinario en la oracion es peligroſo,fol. 632.numero.15.Caminos para la contemplacion afirmatiua,fol.504.num.6. Carga de cuydados agenos no es a propoſito para el religioſo,fol.1135.nu.35. Cargos que hará Dios a la alma,fol.736.n.21.

CARIDAD es principio,medio,y fin de la vnion con Dios fol. 554. nu.2. Sus excelécias,fol.453.n.2.En ella cõſiſte la perfecion de la vida humana,453

CARNE ſe llama nueſtra tierra,fol.9.Ella nos haze guerra ſangrienta, folio 13.

CASTIGO proprio del hombre es la manifeſtacion de ſu culpa fol.750.Siempre la caſtiga Dios menos de lo que merece, folio 754. numero. 18.

Santa Cataiina de Sena eſcogio la corona de eſpinas; y dexó la de oro, folio.50.

CAVSAS de la variedad de religiones,fol.1149.num.26.Las que concurren a la compoſicion del hombre,fol.705.num.18.Cauſa eficiente de la juſtificacion es Dios,fol.870.num.12.Cauſa,porque no huyen los hombres de lpecado,fol.687.num.38.

CELEBRAR.Para celebrar el ſacrificio de la Miſſa,que preparacion ha de auer,fol.1121.num.72.Que compoſition,y modeſtia,fol.1132.num.92.Como ſe ha de auer en las ceremonias,y ſignos,ibid.num.95.

LACEGVEDAD es el mayor mal del alma,fol.670.num.1.

CENSVRA de nueſtro padre Beda contra los que no dizen Miſſa ſiempre que pueden,f.1139.num.107.

CIENCIA myſtica ſe aprende obrando, y con la pratica della ſe ſabe lo eſpeculatiuo fol 461.num.1.
CIERVAS ſon amigas de muſica, y enemigas del trueno, fol.747.numero,5.
CIRCVNSTANCIAS que deuen guardarſe en las conuerſaciones, fol.1064.num.19.
COMBITE grande haze Dios a amigos, y enemigos, fol.889 numer.8.Y quanto le coſtò a Chriſto,fol.890.num.10.Combite que haze Dios a los bien auenturados,fol.888.num.6.
LA compañia del demonio haze crecer la pena de los condenados, fol.771. num 46.Compañia buena es de mucho prouecho.fol.47.num.7.
COMVLGANDO ſe han de conſiderar tres vniones,fol.1137.num.100 Como ſe ha de aparejar vno para comulgar.fol.198.num.1.
COMVNICACION de Dios como objeto es muy excelente, fol.7. num.16.Comunicaſe de tres maneras a las criaturas, ibid.15. Comunicacion de la bondad diuina en la Encaruacion,fol.938 num.6.
LA conciencia de cada vno es el libro que ſe ha de abrir el dia del juyzio, fol. 764.num.37.
CONDICIONES de la amiſtad perfeta,fol.970.num.3.Las de la buena obediencia,fol.1024.num.17.Las de la oracion,fol.1029.num.30.
CONFESSION general quan prouechoſa ſea.foli.45. numer.5.Y.de vn año,fol.47.num.6.Que condiciones ha de tener, fol.186.n. 3. Por vna de tres coſas dexa de ſer entera,ibi.Requiereſe actual diſplicécia de los pecados que ſe cõfieſſan,y propoſito de no reincidir en ellos,f.187.n.7.Que ſe ha de hazer deſpues della,fol.190.n.7.El continualla muy amenudo,es vtil para todo genero de pecados,ibi.nu.8.El confeſſor como ſe ha de auer quando le contaren algunas viſiones, folio.621.numero.10.A el ſe han de comunicar los ſentimientos de la oracion, aunque no tenga las partes requiſitas,folio.636.numero 6.
CONFIANÇA es meneſter para la oracion.folio. 50. & 120.numero 5.& 6.
CONOCIMIENTO de Dios en ſi por ſee,fol.680.nume.25.El de los myſterios ſecretos de Dios no pide mucha curioſidad,fol.910.n.1.El de Dios es infinito,fol.945.Conocimiento de Dios poſitiuo,y negatiuo.fol. 911.num. 3.El de Dios en eſta vida de dos maneras,fol.992.num.1.
CONSIDERACION es importante para conſeruar el deſſeo de la vida eſpiritual,fol.44.num.3.Conſideracion de Chriſto,es materia de las tres vias,fol.168.num.3.La de la preſencia de Dios quan prouechoſa ſea, fol.473. num.1.Eslo para todas tres vias,fol.478.num.5.La de la preſencia de Dios ha de preceder a la oracion,fol.647.num.5.
CONTEMPLACION es la quarta parte integral de la Oracion, y que ſea, y como ſe ſiga a la meditacion, folio. 140. Que coſa ſea, ſe declara con vn exemplo, folio.141.numero. 18.Sin ella no ay oracion perfeta, folio. 142. numero.19. Ninguno eſtá excluydo de la contemplacion, aunque ſea principiante en la via purgatiua,ibidem.numero 20.Contemplacion es acto de entendimiento ſin diſcurſo, fol .498. numero.10. La intelectual ſe diſine,fol.496.num.1.La natural,y ſobrenatural.fol.498.nu.11.Como

ſe vne nueſtro entendimiento con Dios para contemplarle, y conocerle, folio. 500. numero 15. Como ſe comunica Dios a la alma en la contemplacion intelectual, y de que manera ſe vne al entendimiento, y voluntad, folio 519. numero 15. Como ſe conocera la contemplacion intelectual, y que efetos tiene, folio 501. numero 17. Fauores que recibe vna alma en ella. ibidem. Contemplacion ſe funda en dos maneras de conocimiento, folio 504. numero 4. Tres modos de contemplacion clara, y particular, folio 504. numero 5. La negatiua, y ſu pratica, folio 505. numero 6. Eſta es mas perfeta que la poſitiua, folio 515. numero 19. Contemplacion afirmatiua conuiene a los que tienen oracion por via de diſcurſo, fol. 538. numero 7. Con dos coſas ſe perficiona la contemplacion. 521. numero 10. La de la Teologia myſtica es acto del don de la Sabiduria. folio 512. numero 18. Por tres coſas ſe conoce la perfecion de la contemplacion, fol. 515. numero 23. Y que ſeñales ay para conocer porque camino nos lleua Dios, fol. 517. num. 4. De la contemplacion ha de ſacar el hombre ſeys affectos, fol. 526. num. 44. En ella no ſe ha de dexar la humanidad de Chriſto, fol. 538. num. 9. Contemplacion de myſtica Teologia, que ſea, fol. 541 num. 4. En ella entran los contemplatiuos de dos maneras, fol. 541. num. 5. El contemplatiuo como ſe ha de exercitar en las virtudes, para penetrarſe mas con Dios, fol. 564. num. 8. A eſte regala Dios con tres maneras de fauores, fo. 608. num. 3. Diferencias de eſtoruos para la contemplacion, fol. 569. num. 2. A la alteza della ſube el alma por dos caminos, fol. 583. nu. 6. El contemplatiuo ſaca de la contemplacion affectos de admiracion, y gozo, y crecen quando crece el aprouechamiento, fol. 525. num. 18.

CONTRICION en que conſiſte, fol. 167. Es el fundamento del edificio eſpiritual, fo. 182. n. 10. Que medios ſe han de vſar para poderla alcançar, fo. 168. num. 3.

CONVERSACION qual ha de ſer deſpues de comer, fol. 1057. n. 1. Ha de ſer de coſas ſantas. ibi. num. 3.

CORO, es lugar de vencer tentaciones, fol. 1162. num. 57. Con la puntualidad que ſe ha de acudir a el, fol. 1161. num. 54.

CVENTA rigoroſa que tomará Dios a los Perlados, fol. 302. num. 6. Las de el alma con Dios, que temeroſas, é inciertas, fol. 657. num. 29. La que han de dar a Dios temen tambien los ſantos, f. 713. num. 33. La que ſe ha de dar a Dios ſe explica con vn exemplo, fol. 734. num. 19.

CVERPO, porque queda canſado deſpues del arrobamiento, folio. 630. numer. 12. El humano de que materia fue compueſto, fol. 649. numer. 10. El cuerpo mientras viue vnido a la alma, que coſa es, fol. 651. numer. 14. Apartado della qual queda, fol. 714. nu. 36. Muerto en la ſepultura, fol, 715. numer. 38.

CVLPAS nueſtras ſiente Dios mas que ſus penas, fol. 674. numero 14. De las de los proximos no ſe ha de juzgar por ſolo indicios, ſol. 360. numero 9.

CVRIOSIDAD de ſaber las coſas diuinas como ſe ha de mortificar, fol. 336. num. 2.

CLAVSTROS de monaſterio que coſa ſean, fol. 1148. n. 25.

CHRISTO ſegundo Adan reparó los daños del primero, fol. 36. numero 5. Chriſto

5.Christo se sugetó,y pidió consejo,fol.57. El nos enseñó a menospreciar el mando,fol.318.num.5.Su consideracion es materia de las tres vias,fol.153.n. 3.Vino al mundo por dos fines.443.num.20.Su humanidad no se ha de dexar en la contemplacion,f.538.n.9.Es fundamento de todas las virtudes,fol. 568. n.20.Es maestro de la humildad.f.443.n.20

CRIATVRAS son medio para conocer al Criador,fol.394. Siruen para la conseruacion del hombre,fo.830.num.4 Los deleytes dellas estan en Dios con eminencia,fol.943.n.15.En ellas ay dos maneras de bondad, fol. 944.nu. 17.Despiertan al hombre para que alabe,y de gracias a Dios,f.832.n.7. Crió Dios algunas sin materia,y otras della,y porque fol.921.n.11.Al hombre por que le crió Dios a su imagen,y semejança,fol.985.num.18.

D.

DANOS que haze el pecado venial para la otra vida, fol.216.numer.2. Los de la embidia,fol.257.num.4.Los que causa la vanagloria,fol.270.nu mer.5.Los que seguen al hombre por guiarse por su parecer,fol.329.num.5. Los de la lengua son incurables,fol.1055.n.20.Los de las amistades,f.333.n 9

DEVOCION con el Pater noster,fol. 1091. num. 27. La que deue tener vno para rezar el oficio diuino,folio. 1115. nu.63. Y que cosa sea.1116.numero 64.

DELEYTES que cosa sean,y de que causas procedan, fol.26.numero 3. Los sensuales son menguados,é imperfetos,fol.28.num.5. Tienen las condiciones de la beuida que soñó el copero de Faraon,que daua a su señor, fol.29. Como se han desechar.fol.432. Los espirituales exceden a los sensuales, fol. 25.num.2.El deleyte ayuda a la contemplacion,fol.522.num.15.Los sobrenaturales en que se conocen,fol.611.nu.8.El de la comida se remedia,fol.1052. num.2.

EL Demonio puede causar algun sueño parecido al arrobamiento, fol.631. n.14 Puede ser causa de visiones,y de quales,f.618.

DESCARGO que se puede hazer para con Dios,f.193.n.8.

DESCONSVELOS que Dios embia para prouarnos,como los hemos de lleuar.f.614.nu.17.

DESSEOS de la vida espiritual como se han de conseruar, y augmentar,folio 44.numero 3.El de la vida espiritual se perficiona con tres cosas,fol.46.numer.4.Tres le contradizen,fol.49.numer.10.De amarse a si nace desseo de ser amado,fol.318.numer.3.El desseo de regalos nace del amor proprio,fol.320.num.8.Desseos como se han de mortificar.f.350 numer. 12.Los deshonestos que guerra hazen al alma,fol.423.numer.28.Los desseos inflamados de vnirse a Dios exceden a la meditacion, fol.463. numer.5.Estos se han de sacar con suauidad,y si huuiere frialdad en ellos bueluasse a la meditacion,fol.464, num.6.Desseo que tienen las almas en el purgatorio deuer a Dios,fol.795.num.12.El de los deleytes sensuales impide al hombre, que no se de todo a Dios.f.1156 n.42.Con sus desseos como se ha de auer el Christiano,f.1066.nu.15.

DIOS se comunica a las criaturas de tres maneras, fol.7.n.15. Comunicació de Dios como objeto es mas excelente.f.7.nu.16.
DIOS es sumamente deleytable,27.n.5.vnese con nuestras almas intimamente,29.num.8.es autor de todo lo bueno que ay en nosotros,42.nu.1. Puedese considerar de dos maneras.402.n 11.A Dios se han de agradecer los bienes q̃ recibimos de sus criaturas,486.nu.14.Dios no tiene limite en sus obras 607.El solo puede causar el deleyte de la vnion con las potencias del alma, 610.num.6. Quanto se ofende Dios de que no se guarde su ley,673.Y de que le vendemos por baxo precio, 683.Contentase de que le amemos quando actualmẽte nos haze mercedes 836.n.15.Puede sin las criaturas produzir losefetos que con ellas,918.num.9.
DIOS ser vno en essencia se colige,925.n.14.Ser trino en personas,928.
DIOS contiene en si todos los deleytes de las criaturas,943.n.15.
DIFINICION de la contemplacion intelectual,folio.496.nume.1. De la mystica Teologia,fol.507.num.10.& fol.541.num.4.Del pecado,y sus efetos,fol.673.num.8.
DILIGENTES sieruos quiere Dios,fol.250.num.3.
DILVVIO general de fuego ha de auer el dia del juyzio, y qee efetos ha de causar.757.num.21.
DISCERNIR los espiritus,y fabores de la oració es muy dificultoso.f.634 Han se de guiar en esto por el confessor, y comunicarle,aunque le falten letras, y experiencia,fol.635.Que señales aya para discernir los espiritus. fol. 636.
DOCTRINAS de tres maneras,y qual mas importante,fol.429.n.1.
DOCTORES antiguos,estudiando menos que algunos destos tiempos, supieron mas,fol.1045.n.6.
DONES del Criador como se han de recebir,y vsar dellos.fol.549.
DISPOSICION para subir al monte de la contemplacion. fol.581. n. 4.Para vnirse con Dios,fol.593.num.11.La que ha de auer para comulgar.fo. 1044.num.69.Para rezar el que reza solo.1088.nu.15.Disposicion para saber es la humildad.fol.1048.num.7.
DOLOR de los pecados,con que consideraciones se han de alcançar. fol. 185.num.2.Que dolor se diga atricion,fol.168.num.2 Dolores del alma del pecador quando se vna con su cuerpo,fol.758.num.25. Los que tiene el alma en el infierno por no auer quien se duela della.fol.776.num.12. Los del infierno,y sus penas,nose interrumpen,ni disminuyen,fol.792.nu.29.Mayor dolores para las almas en el purgatorio el no ver a Dios,que el fuego que padecen fol.794.num.10.El que debe tener el hombre de auer ofendido a Dios al fin del examen de la conciencia,fol.1073.num.8.
DOTES de los bienauenturados,fol.902.n.32.
OVRACION del arrobamiento,fol.629.num.10.La de las penas del purgatorio se prueua con el exemplo de vn varon santo.fol.800.num.20.

FETOS que haze el pecado en el hombre,fol.420.nu.23. Los que tiene

la

la iraſcible,fol.422.num.27.Los del pecado original,fol.656.num.24.Los que cauſa el pecado en el alma,fol 684.n.35.Los que cauſo el pecado original en el alma,fol.842.n.3.Efetos admirables de la deuocion,fol.1116.

ELECION de buen cófeſſor exercitado en coſas de eſpiritu importa mucho,fol.388.n.3.

ELEVACION del eſpiritu ſuple la inteligécia de las palabras,y ſe puede cumplir con ella,con el rezo,como ſe reze entero,fol.1106.nu.43.

EMBIDIA que coſa ſea,y ſus remedios,a folio.252.vſq;259.

EMIENDA ſe ha de proponer en la confeſsion,fol.189.num.6.

EMPLEO de la voluntad humana,como ſe deue hazer,fol.824.n.17.

ENFERMEDADES Que amenazan al hombre ſon muchas.fol. 709. num.25.

ENTENDIMIENTO humano tiene dos modos de entéder,y como entiende los primeros principios,fol.496.Es potencia libre,y como ſe neceſsita, 497.llamaſſe mente,ó apex,ibi.num.4 Pie del alma,fol.9.ſus affectos ſe pueden reduzir a tres,fol.335.num.1.Como ſe han de mortificar,fol. 336. Como ſe vne con Dios para conocerle,y contemplarle,fol.499.num.12. Sazona como cozinero el manjar de la voluntad,fol.431.

ENTRADA del alma en el cielo Empireo,fol.906.n.38.

EPITETOS de la ingratitud.fol.807.num.4 Epitetos del pecado,fol.687. num.37.

ESCLAVO,y eſclauonia de pecado es el pecador,fol.12.Tambien lo es el que tiene el alma cautiua aunque ſea Rey,fol.13.num.2. Eſclauonia del alma quan grande ſea,fol.14.n.3.La del pecado es mas miſerable, que la del eſclauo,fol.16.n.4.

ESCRVPVLOS y ſus cauſas y remedios,fol.101. num.8. Eſcrupulo de no auer rezado con atencion ſe quita con vnas palabras de Cayetano, folio. 1115.

ESPERANZA como ſirue para la myſtica Teologia, y contemplacion, fol.554.num.7.

EL Eſpiritu ſanto eſtá en nueſtra alma como en ſu morada,fol.191.numer.9. Porque es nombre proprio de la tercera perſona de la ſantiſsima Trinidad Eſpiritu ſanto,fol.933.num.23.

ESTADO y vida de la naturaleza corrupta del hombre ſe compara a vna cabaña,fol.419.num.20.Eſtado de gracia antes del pecado que excelencias tenia;fol.415.Comparaſe a vna Republica muy concertada.fol.413.n.4.

EN el que Dios da a cada vno deue eſtar contento,fol.958.n.27.

ESTIMA Dios mucho que el hombre le ame.fol. 583.n.15. La que haze Dios de vna buena voluntad,fol.1063.numero.15.Eſtimaſe doblado las obras hechas con amor,fol.821.num.13.

ESTVDIO Sigaſe a la oracion,fol.1046.num.1.Que han de tener los eſtudios,ibi.num.2.Importa la quietud para ellos.ibid. num.3. Y que la voluntad acompañe al entendimiento.ibid.num.5.

EVCARISTIA que es en quanto Sacramento, y que en quanto ſacrificio,fol.1035.num.48.Sacramento de la Eucariſtia obra en nueſtras almas los miſmos efetos que el manjar corporal en los cuerpos,fol.200.

EXAMEN de conciencia antes de celebrar, fol.183.num.1. El que han de hazer los que han dilatado la confesion,ò la haz en general,fol.185. num.3. Examen de la noche,y su forma,fol.1070.num.4. En el se ha de pedir a Dios luz para conocer los defetos de aquel dia,fol.1071.num.6.Ha se de hazer discurriendo por las palabras,y pensamientos, fol.1072.num.7.El de toda la semana,fol.1075.num.14.Examen primero,y segundo al fin del dia,fol.1069.n. 1.& 2.Examinarse deue los motiuos de nuestras obras antes que se hagan,fol. 1063.num 14.

EXEMPLOS de santos que menospreciaron las dignidades, y oficios, a fol.302.vsque ad,fol 308.Exemplo como se ha de adquirir la virtud de la paciencia.434.num.10.Del arbol inxerto, que declara la vnion de Dios,y el alma.fol.591.num.7.Otro del hierro atdiendo con que se declara la misma vnió fol.591.num.8.De vna gota de agua echada en vna cuba de vino,que luego se vne con el,fol.592.num.1. Del juyzio particular de vn Religioso difunto que boluio a esta vida,fol.724.num.4.De otro Religioso con que se declara la solicitud del demonio en el juyzio particular.fol.731.num.15. De vnos Monges que vieron al demonio,fol.775.num.11.De vn Perlado que estaua en el purgatorio,por auer desimulado las culpas de vn subdito,fol.798. num.18. Exẽplo con que se explica quan por menudo nos ha de tomar Dios cuenta, fol.734. num.19.Otro con que se explica el dolor de los condenados,fol.784.num.25. Exemplo de Alexandro,con que se declara lo que deuemos a Dios,fol.980.n. 11.Otro con que se muestra la mercer que haze Dios al hombre que llama a la Religion,fol.1149.num.29.

EXERCICIOS Espirituales,y sensuales quales sean,fol.3.La continuacion en los espirituales es remedio contra la pereza,fol.252. numer.4. El de las virtudes Teologales incluye la desnudez de todas las potencias, y la vnion intima con Dios, folio. 552. numer.1. El de la memoria de la muerte es muy prouechoso para todas tres vias, folio. 702. numero. 13.

EXTASIS porque dura mas que los sentimientos de la mystica Teologia. fol.630.num.11.

F.

FABRICA marauillosa del cuerpo humano.815.num.16.
FABVLA de Pandora.417.num.17.
FACILIDAD con que vn hombre peca,fol.683.num.33.
FAVORES que recibe vna alma en la contemplacion intelectual,fol.501. num.18.Fauores espirituales,fol.877.num.6.
FAVORECER a las animas de purgatorio quan agradable sea a Dios, fol.800.num.22.Nuestro interes es el hazello.fol.802.num.24. Dios,prouee de quien fauorezca el alma del que las fauorece.ibidem.nu.27.
FEALDAD de vn cuerpo muerto,fol.715.num.37.La del hombre en que la puso Platon.fol.990.
FEE.Ella nos desnuda del saber humano,fol.555.num.2. Ella sirue de aficionar a la

nar a la voluntad para vnirſe mas con Dios,fol.555.nu.3. Feruor es condicion neceſſaria en la oracion,fol.114.num.3.
FIN que han de tener los exercicios eſpirituales,fol.63. Del ſe toma la bondad,y malicia de nueſtras obras,ibi. La que tiene por fin a Dios excede infinitamente a la que tiene otro fin,fol.64.num.1. Explicaſe con algunas comparaciones el exceſſo que haze la obra que tiene a Dios por fin,ibi.num.2. El ha de ſer fin principal de todas nueſtras obras,fol.65.num 3. Que ſe ha de hazer para tener ſiempre a Dios por fin,fol.67.num.6. Aunq̃ aya dificultad en obrar por ſolo Dios a los principios no ſe ha de dexar, fol.70.num.11. Por otros fines ſe puede obrar,fol.69.num.10.
FORMA de la oracion,fol.157.nu.7. En que conſiſte,ibi.
FVEGO del mundo es como pintado reſpeto del fuego del infierno,fol.774 num.6.
FVENTE del pecado es la muger,fol.418.num.19. Quan fuerte la batalla de la carne,fol.422.num.26.
FVNDAMENTO de las virtudes es la humildad,fol.449.nu.14. Del edificio eſpiritual es la contricion,fol.182.numer.10.Fundamento de la humildad,fol.915.nnm.8.El de el edificio eſpiritual ſon los tres votos,fol.1144.nu.13.De los efetos principales de la vida eſpiritual,fol.915.num.7.
FRENO es la memoria de la muerte para los vicios,fol.696.nu.3.
Frequencia de confeſsion es muy vtil para todo genero da pecados,fol.191.n.8.De oraciones jaculatorias,fol.464.num.7.

G.

GASTO y deſcargo, fol.178.num.8.
GENERACION humana,y ſu modo juzgò Chriſto por indigna de ſu grandeza,fol.651.n.13.
GOVIERNO es graue peſo,fol.291.num.3. El de la naturaleza, y gracia ſon efetos de la prouidencia diuina,fol.958.num.26.
GOZO del alma a la entrada del cielo,fol.905.num. 34. El del alma del juſto con ſu cuerpo en la gloria,fol.990.num.24.Gozos de los bienauenturados, fol.900.num.25.El que cauſa la bondad diuina en quien la ama.fol.943.nu.14 Guerra que haze al alma vn deſſeo deshoneſto,fol.423.num.28. Cuſto recibe Dios de los ſieruos diligentes,fol.250.num.3.Los eſpirituales exceden incomparablemente a los mundados,fol.607.num.2.
GLORIFICACION ſe medita por ſus puntos, fol.888.
GLORIA del mundo es nada reſpeto de la del cielo.fol.886.num.4 Gloria del alma vnida a Dios reſulta en el cuerpo,fol.902.num.31.Gloria de los cinco ſentidos,fol.903.num.34. En la gloria ſe comunica la bondad diuina, fol.938.num.7.
GRACIA diuina ſe ſupone para todo lo que ſe ha de hazer, folio.43. numer.2.Con ella ſe vence toda la dificultad, fol.437. num. 13. Gracia juſtificante,fol.856.num.8.Efetos della.fol.874.num.18.Como ſe ha de aprouechar el hombre della, ibid.numer.19. Gracia primera no cae debaxo de

merecimiento,fol.857.num.9.En los bienes de gracia ſe comunica la bondad diuina.fol.937.num.5.
GRACIAS dan todas las criaturas a Dios, y combidan al hombre a darlas,fol.832.num.8.
GRADOS de la contemplacion afirmatiua,fol.528.num.1.Los de la Teologia myſtica,fol.557.num.1.Los de la vnion del alma con Dios,fol.559.nu.2. Vn grado de contemplacion quando admite tranſito para otro,fol.528.nu.2. Grado de gozo llamado embriagez de eſpiritu,fol 670 num.5. Como ſe paſſará de la contemplacion de la humanidad de Chriſto a la diuinidad,fol.561.
GRANDEZA del amor de Dios,fol.823.num.14.La grandeza de la obra deſcubre la del artifice,fol.820.num.12.
GRAVEDAD de las penas del purgatorio, ſe explica por vn exemplo de vn hombre que eſtuuo en ellas,fol.797.numer.16.La de la culpa ſe explica cõ vn exemplo,fol 674.num.12.La grauedad del pecado ſe conoce por la pena, fol.161.num.13.Gula que ſea,y ſus remedios,a fol.228.vſq;237.
GVSTO como ſe deue mortificar.359.num.9.

H.

HABITO ſe engendra de muchos actos fol.433.n.8.Engendraſe mas preſto del acto mas intenſo,ibi.num.9. Como ſe purga el vicioſo de la voluntad,fol.545.
HABLAR poco,y oyr mucho importa mucho,fol.363.num.3. Hazienda deſſeada deſordenadamente es auaricia,fol.239.
HAZIMIENTO de gracias es la quinta parte de la oracion,fol. 145. Quando,y como ſe haga.ibi.num.14.Como le han de hazer los juſtos,fol.768. num.44.
HERMOSVRA del cuerpo humano eſtá en ſola la aparencia exterior, f. 651.numer.15.La del cielo Empyreo.893.num.14.y 16.La del mundo,ibi.nu. 25.La de Dios no es accidente,ſino ſubſtancia,fol.986.num.1. La de la prima uera es admirable.987.num.2.La de los niños, num.3.La de Moyſen extraordinaria,fol.988.num.4.La diuina quan grande.fol.989.num.5. Entre eſta,y la criada ay diſtancia infinita,fol.992.num.8.Como roba el alma,fol. 994. num. 9. En ſolo Dios ſe hallan las quatro condiciones de la perfeta hermoſura.fol. 991.num.7.
Aſan Hieronymo le ſonaua ſiempre a la oreja la trompeta del juyzio,fol.748 num.8.
HYPOCRESIA que ſea,y donde nace,fol.319.num.5.
HOMBRE es compueſto de dos colas muy diferentes,fol.1.Ha de viuir para el alma,fol.3.num.9.Viuiendo vida eſpiritual ſe haze ſemejante al Angel. fol.4.num.11.Quien merece titulo de hombre,fol.5.num.13. Eſtá obligado a viuir vida eſpiritual,ſopena de no ſer hombre,ibi.numer.14. Con ella ſe haze ſemejante a Dios,fol.6.num.14.Conuierteſe en tierra amando coſas de tierra,fol.7.numer.17.Tiene a Dios por centro,y no deſcanſa haſta llegar a el.fo. 8.Llegaſe a Dios con los pies del alma que ſon entendimiento,y voluntad,f.

9. Es le muy dañoſo al hombre guiarſe por ſu voluntad, fol. 24. num. 5. Es imagen de Dios quanto al alma, folio. 414. numer. 1. Para que le formò Dios, fol. 415. num. 14. Qual era en el eſtado de gracia, fol. 415. num. 15. Puedeſe conſiderar en tres tiempos, fol. 659. num. 31. Concurren a ſu compoſicion quatro cauſas, fol. 705. nnm. 18. Porque no ſe ſatisfaze con todo lo criado, fol. 813. numer. 3. Haze armas contra Dios de ſus miſmos beneficios. 835. num. 14. Porque dexa Dios muchas vezes de hazerle merced, fol. 881. num. 13. Mas deue amar a Dios que a ſi, fo. 941. nu. 12. Dios le haze mercedes aun quãdo eſtà pecando, fo. 956. nu. 22. Solo el hombre reſiſte a la omnipotencia diuina, folio. 966. numero. 5. Que era antes de ſu creacion, fo. 813. num. 2. Honra tendran los buenos en el juyzio vniuerſal, y affrenta los malos. 750. n. 12.

HORAS han ſe de repartir, y ſus myſterios, antes q̃ ſe rezen, fo. 1107. n. 46. Porque ordenò la Igleſia que fueſſen ſiete, fol. 1114. num. 59. Las de nuſtra Señora como ſe han de rezar, fo. 1032.

HVMANIDAD de Chriſto no ſe ha de dexar en la contemplacion, fo. 538. num 9. En la hoſtia conſagrada ay razon de ſacrificio, y de Sacramento, fo. 1035. num. 47.

HVMILDAD es el fundamento de las virtudes, fo. 440. num. 14. Lleuaſe tras ſi los ojos de Dios, fo. 441. n. 16. Diſpone para recebir mercedes de Dios, ibi. num. 17. Libra al hombre de muchos males, 442. num. 18. Tuuo por maeſtro a Chriſto, fo. 443, num. 19. Y el la tuuo de coraçon, fo. 446. nu. 22. Dos maneras ay de humildad. ibi. num. 21. Que efetos tiene fo. 544. num. 23. En que cõſiſte la verdadera, fol. 551. num. 17. Es remedio contra embidia, 259. nu. 6. Qual ſe requiere en la oracion, fol. 117. num. 6. Es remedio, contra la ſoberuia, f. 263 num. 3. Como ſe ha de llegar con ella a la comuniion, fol. 200. num. 2. Los motiuos para ſer humilde dentro de ſi los tiene el hombre, fo. 652. num. 17. Es la piedra del toque para afinar los ſentimientos, fo. 637. num. 10. La eſſencia de la humildad en que conſiſte. 446. & 551. numer. 16. doze actos della. 446.

I.

IACTANCIA que remedios tiene, y que coſa ſea, a fo. 280 vſque ad 282.

IACVLATORIA oracion quanto importa para dar gracias a Dios, fol. 616. nnm. 18. Su frequencia, fol. 464. n. 7. Tomenlas de la ſagrada Eſcritura los que ſaben latin, fo. 466. nu 8.

La Igleſia es lugar mas conueniente para la oracion, fo. 107. n. 2. Ignorancia de ſi miſmo es la mayor culpa deſta vida, fo. 646. n. 3.

IMAGINES deuotas ayudan para la oracion, fo. 108. numer. 3. Como el hombre es imagen, y ſemejança de Dios, f. 414. n. 10. & f. 817. n. 9.

IMITACION de Chriſto mueue a la mortificacion, fo. 310. n. 5.

IMITACION de Chriſto pertenece a perfetos, y principiantes. 375. De dos maneras podemos imitar a Chriſto. 376.

IMPEDIMENTos q̃ pone el demonio delãte al q̃ pretẽde ſer religioſo, f. 1113 n. 29. Incertidũbre de la hora de la muerte, fo. 709. n. 21. Y del modo, f. 707. n. 24

num.24.Quan inclinados ſomos a lo prohibido,fol.449.num.3.Incomprehenſibilidad de Dios.996.Indulgencias para quien reza por el libro,fol.1071.nu. 22.Inferiores como han de ſer tratados,fol.1008.num.19.Infierno no ſe interrumpe,ni deſminuye en ſus penas,fol.783.num.29.Quan intolerable ſea ſu mal olor,fol.771.nu.7.

INGRATITVD y ſus epitetos,fol.804.numer.4.Es monſtruo de naturaleza,ibi.n.5.Quan graue malitia tenga,fol.821.nu.18 Mayormente al beneficio de la juſtificacion,fol.868 num.14.

IRA que coſa ſea,fol.244 Remedios contra ella a fol. 244. vſq.ad.248.num.5 Iraſcible y ſus efetos,fol.422.num.27.

IVGO de Dios es ſuaue.37.num.6.

INTENCION de tres maneras en las buenas obras,fol.68.num.8. Con la actual deuemos obrar,fol.69.num.9.Al principio de la oracion es muy neceſſaria,fol.87.num.5.Y que ſea recta,ſo.105.num.5. Solo ha de ſer de agradar a Dios,y no de recebir conſuelos,fol.611.num.14.

IVYZIO.Seguir el proprio cauſa muchos daños,fo.53.n.2.Negarle es merecimiento grande,fol.56.num.5.Y ſacrificio entero,caſi ygual al martyrio, ibi.num.6.Como ſe ha mortificar,fo.337.num.4.Iuyzios de los proximos ſolo por indicios,como ſe deuen euitar,fol.342.num.9.

IVYZIO vniuerſal quanto importe eſtar en la memoria,fo.746.num.3.Es coſa muy repetida en la Eſcritura,fol.746.num.3.Diſpone al hombre para la virtud.fol.747.num.6.Pretende el demonio borrarle de la memoria.fol,748. num.7.Es neceſſario para la manifeſtacion de la juſticia diuina,fol.749 num. 10.Quan eſpantoſo,fol.752.nu.15.En el ſeran juezes los pobres de eſpiritu. 760.num.27.Las obras que parecen buenas ſe han de eximar en el,fo.766.n. 40.Que ſe pretende en meditarle.fol.747.num.9.Seueridad del juez,y aſiſtentes del juyzio,fo.725.num.6.Affectos cerca de la meditacion del juyzio vniuerſal,fol.742.num.35.

IVYZIO particular quando ſe ha de hazer,fol.727.nu.8.Donde.fo.729.n. 13.Iuyzio,y muerte hazen vn duo muy concertado,fol.727.num.8. Del juyzio particular reſultan grandes prouechos,724.

IVSTIFICACION ſe medita por ſus puntos,fol.867. A que fin ſe ordena.fol.866.num.1.Quan gran bien es,ibid.num.2.Es mayor que el de la creacion,fol.868.num.7.

EL juſto viue en eſta vida como caminante en venta,fol.727.num.5.

L.

LAGIRMAS acompañã los gozos del cielo.fol.612.num.11.Las naturales de que proceden,y como hemos de vſar dellas.fol.612.nu.12.Algunas cauſa el demonio,y como,fol.613.num.13.

LLAMA Dios al hombre al Chriſtianiſmo,y como,fol.858.num.11.Con q̃ medios,fol.857.numer.10.

LLAVE es el beneficio de la juſtificacion de todos los demas, fol.863.numer.10.

LAZOS del mundo no se ven sino con los ojos del alma. fol. 1141. n. 4. Que lleno esta el mundo dellos. 1142. num. 5. Que se ha de hazer para huyrlos. ibi. num. 6.
LECION no ha de ser apressurada. fol. 1045. num. 4. La delos libros buenos es muy importante, fol. 1057. num. 4. Es segunda parte de la oracion. fol. 135. Ha se de aplicar el entendimiento, y la voluntad a ella para que aproueche, 136. nu. 12. Para sacar prouecho de la leccion que se ha de hazer, a fo. 391. vsq; 393.
LEGISLADOR es Dios, juez, y vltimo fin, y desto se colige ser vno, fol. 925. num. 14.
LENGVA y sus daños, y remedios, a fo. 363. vsq; 369.
LEY Euangelica, y sus mysterios. 1100. num. 33.
LIBERALIDAD de Dios quan grande, fo. 945. nume. 19.
LIBERTAD de espiritu se adquiere con la vida espiritual, folio 12. En que consiste, folio 18. numero 5. La de la voluntad quan grande, fol. 432. num. 6.
LICVRGO y sus leyes, fol. 672. n. 6.
LIMOSNA ayuno, y oracion satisfaze por los pecados, fol. 193. numero 4.
LIMPIEZA del coraçon en que consiste, fo. 234.
LVGAR en que començó a ser el hombre, 659. num. 32 Del juyzio particular incierto, fol. 729. numero. 12. Suele ser en donde vno habita de ordinario, fol. ibi. n. 13. El del infierno terrible, fol. 773. nu. 5. En el que está el purgatorio fol. 793. numer. 6. El de los bienauenturados es el cielo Empyreo, fol. 892. numer. 13.
LVZ de Dios no se comunica ygualmẽte, 397. n. 1. Ay della quatro maneras para entender las cosas diuinas, fol. 499. num. 13. Luz media entre luz de Fè, y de gloria, y que sea, fol. 161. n. 14. Con la del don de la sabiduria crece la admiracion. Y de la luz actual que Dios comunica al entendimiento procede algunas vezes la admiracion, fol. 525. nu. 14. Luz se ha de pedir a Dios para conocer los defetos de cada dia, fol. 1071. nu. 6. Con la natural no se puede conocer el mysterio de la Trinidad, fo. 926. nu. 15.
LVXVRIA y sus remedios, a fo. 232. vsq; ad 238.

M.

MADRE es la Religion de todas las virtudes, folio 1147. numero. 22.
MAESTRO que enseñe el camino de la vida espiritual se deue escoger, folio 51. Todos tienen necessidad del, fo. 52. n. 1. Como se ha de pedir a Dios, fo. 58. n. 10. Oracion para despues de auerle elegido, ibi. n. 11. Aduertencias del q̃ elige maestro espiritual, fo. 59. num. 12. Y del que es elegido por tal, fo. 60. nu. 13. Que hará el que no le halla, fo. 61. nu. 14.
MALES. Mal de culpa es mayor q̃ todos los de pena, fo. 672. n. 9. Los del cuerpo son pintados respecto de los del alma, fo. 662. numer. 43. De mal de ojos ay

120 enfermedades,fol.651.num.38.Males que cauſa el pecado en el alma, fol. 685,num.36.Males que incluye la pena de daño,fol.778 num.17.Los deſta vida ſon males particulares,los de la otra vniuerſales,fol.782.num.22.Males de naturaleza de que libra Dios al hombre,fol.878.num.7. Males morales. ibi.n. 8.De tres maneras nos libra Dios dellos.ibi num.9.

MALICIA y ingratitud humana que grande,fol.824. num.18.Crece comparada con la obligacion del hombre.fol.677.num.20.

MANA ſabia a los manjares que imaginauan.fol.200.num.3.

MANIAR de la voluntad ſazona el entendimiento, folio.431. numero.5.

MARIA,madre de Dios deue ſer amada,y porque razones fol.1013. Salutaciones ſuyas,a fol.1013.vſq;1022.

MATERIAS diferentes,de meditaciones para diferentes diciſpulos, fol. 152.num.2.Qual ſea la de la oracion.161.num.2.La conſideracion de Chriſto y ſu paſsion,es materia de meditacion en las tres vias,fo.153.num.3.Y la vida, y virtudes de nueſtra Señora,fol.154.Siempre ha de ſer determinada, y cõ orden,fol.155.num.4.Las proporcionadas para diuerſos affectos ſe ſeñalan, fol. 156.num.5.Materias de meditacion no tienen conexion con los dias q̃ ſe meditan,fol.645.num.4.Deuenſe preuenir antes de la oracion.folio.647.numero.4.

MAR inquieto,es el coraçon del malo,fol.20.num.2.

MAYORES ſon las penas del purgatorio que las de los martyres,fol.796. num.14.

MEDITACION es acto diſcurſiuo del entendimiento,fol.497. num.8. Es la tercera parte de la oracion y en que conſiſte,fol.32.num.6.Es de tres maneras,fol.137.num.14.Qual ſea la intelectual, y como ſe haga, fol.138. num. 15.Qual ſea aſpiratiua,y quan prouechoſa,fol.139.num.16. La de la via purgatiua a que fin ſe ordena,fol.171.num.4.A que perſonas mueue mas,fol.171 num.5.La de la vida de Chriſto enſeña humildad,fol.265.num.5.Que prouecho ſacamos della.fol.538.num.9.Es grada para la contemplacion,fol.562.n: 6.Y la de las criaturas conforme a la condicion de cada vno,fol.584.nu.7. Meditacion mejor es aquella de que ſe ſaca mas fruto,fol.644.num.3.

MEDIOS de nueſtra ſaluacion,fol. 957.num.24. El que eſcogio Dios para redemir al hombre,fue el mejor que era poſsible,fol. 853.numer.5. El eſtado que da a cada vno es medio para ſu ſaluacion, folio 958.nume.15,Medios malos no ſe han de vſar,fol.1051.num.13. Quales ſean à propoſito para alcançar la preſencia de Dios,y conſeruarla,fol.487.num.16.

MELANCOLIA cauſa la triſteza,fol.250. num.1.

MEMENTO primero de la Miſſa,fol.1133.& 1135.num.98.

MEMORIA de la muerte es freno para los vicios, folio. 696. num.3.

MENOSPRECIO que hizieron los ſantos de los oficios, y dignidades a fol.295.vſque ad 302.Chriſto nos enſañò a menoſpreciar el mundo,fol.300. numero.5.

MERCED que haze Dios al que llama a la Relion,fol.1140.num.1.y 1149. num.27.

MERCEDES q̃ haze Dios mas a vnos Chriſtianos que a otros,fo.855.n.7

MERECESE ſolo en eſta vida, fo. 696. num. 4
MERITORIA es la oracion mas en comunidad que en particular. f. 1082. numer. 7.
MIEDO mueue mas la voluntad que la eſperança. folio. 791. numero. 1.
MISSA conuiene mucho oyrſe, fo. 1032. numer. 45. Porque ſe llama Miſſa el ſacrificio del altar, fol. 1034. La primera dixo Chriſto en la Cruz, fol. 1119. numer. 73. En el de la Miſſa concurren todos los myſterios de Chriſto f. 1032. numer. 3. Quales ſean, folio, 1033. Tres coſas principales ſe han de conſiderar en la Miſſa la conſagracion, el ſacrificio, y el Sacramento, fo. 1033. nu. 3. Miſſal ſe ha de preuenir en la ſacriſtia, fol 1127. num. 87.
MISERIA humana conſiderada, remedia nueſtra ſoberuia. fo. 260. nume. 2. A quantas eſtá ſugeto el hombre, fo. 660. numer. 36. Las que padece exteriormente, fol. 661. nnm. 38. Las interiores del cuerpo, fol. 662. num. 43. Las del hombre ſegun el ſer moral, fo. 834. num. 10. Conocenſe en los remedios del cuerpo humano, 661. num. 39. Miſerias de vn alma en pecado mortal, fo. 867. num. 3.
MODO de oracion para eſcogerſe, que ſe ha de hazer. fol. 518. num. 6. Para rezar por la figura de la cruz, fo. 1108. num. 37. Modos de leuantarſe vna alma contemplatiua a Dios, fol. 559. num. 3. Dos modos de contemplacion intelectual, fol. 502. numero. 1. El modo de pecado augmenta ſu malicia, folio. 683. numero. 32. Modo afirmatiuo, y negatiuo, y que ſean, folio. 502. numero. 2.
MODESTIA que ſe deue guardar en las recreaciones, folio. 1062. numero. 12.
MONASTERIOS ſon moradas de penitentes, fo. 195.
MONSTRVO de naturaleza es el ingrato, fo. 807. num. 5.
MORTIFICACION que coſa ſea, fo. 305. n 1. Quan grata a Dios, fol. 308. n. 4. El que ſe mortifica imita a Chriſto, fo. 310. n. 5. Con ella tisfazemos a Dios, fol. 312. n. 6. Sazona el guſto de Dios, para que nos haga mercedes, f. 314 num. 7. La de la propria voluntad quanto importa, fo. 326. num. 1. Como ha de mortificarſe, fol. 377. num. 2. Es dificultoſa, fol, 328. n. 3. Como ſe ha de mortificar el deſſeo de regalos, fol. 320. num. 9. Y la curioſidad de ſaber coſas diuinas, fol. 336. num. 2. Y el proprio juyzio, fo. 337. num. 4. Las paſsiones, fo. 346. num. 4. La del amor, fol. 349. num. 10. El deſſeo, fol. 350. num. 12. La del alegria ibi. numer. 13. La de los ſentidos, folio, 353. numero. 1. La de la lengua, folio. 363.
MOTIMOS princip ales para amar a Dios, fol. 984. num. 16.
MYSTERIO de la ſantiſsima Trinidad no ſe puede alcançar con lumbre natural, fo. 926. numero. 15. Los doloroſos, y glorioſos como ſe han de meditar, fo. 1031. num. 39.
MYSTICA TEOLOGIA, y ſus contemplaciones, folio. 542. numero. 6. Vna actiua, y otra paſsiua, folio. 533. numero. 2. Como ſe ha de deſnudar para ella el entendimiento, folio. 535. numero. 7. Que contemplacion ſea, folio. 541. numero. 4. Diffineſe, folio. 542. numero. 5.

MVERTE. Conſiderada quan prouechoſa coſa ſea,folio.695.num.1. Porque no ſe perdona la corporal en perdonandoſe el pecado,folio.697.num.5. Muertos ſon los mejores maeſtros del bien viuir,fol.699.num.8. Que coſa ſea la muerte,fol.703.numer.15. Es muy preſta,y cierta,fol,707.numer.20. Es vna auenida de trabajos, folio.711.numero.28. La de Chriſto hizo dulce la nueſtra, folio.719.numero.44. Affectos de ſu memoria.folio.721. Con el juyzio haze vn duo muy concertado, folio,727.numero.8. De la memoria de la muerte ſon deſpertados los Sacramentos,folio.700.numero,11.
MVNDO que coſa ſea,fo.1141.num.2.
MVRDMRACION ſe euita con amar al ſuperior. fo.126.num.13. Como ſe ha de auer con el que murmura,fo.ibi.

N.

ESTATVA de Nabuchodonoſor porque cayó tan preſto en tierra, folio. 701.num.12.
NACE agrado de ſi miſmo del amor proprio,fo.317.num.2. Y de la humildad,y la reuerencia exterior para el rezo,fol. 1087.num.13.
NACIMIENTO del hombre obliga a que ſea humilde,folio.659.nu.34.
NATVRAL bueno importa para diſcernir los eſpiritus, y juyzio prudente,fol.635.num.5.Naturaleza para que fin dio las paſsiones al hombre,fo.344 n.2.La corrupta ſe compara a vna cabaña,fol.419.n.20. Deſpues del pecado ſe compara a vna ciudad deſtruyda,fol.419.num.21.
NECESSIDAD ay grande de moderar las paſsiones,folio.345.num.3. Neceſſario es el juyzio vniuerſal para manifeſtacion de la juſticia diuina. fol. 749.nume.10. Neceſsidad que tienen las almas de purgatorio de nueſtra ayuda,folio.801.num.23.
NEGATIVO conocimiento de Dios,fo.995.num.3.
NOMBRES que tiene la ley de Dios,fol.1097.num.32.

O.

OBEDIENCIA guardauan los ſantos,y ſe ſujetauan, no ſolo a ſus ſuperiores,pero a los inferiores,fol.57.num.8.Obedece a Dios todo lo criado,excepto el hombre,fol.677.num.22.Obediencia del ſubdito qual deue ſer, fo.1024.n.16.La obediencia,y ſus circuſtancias,y condiciones,ibi.
OBRAS. El obrar puramente por Dios ſe llama aficion caſtiſsima de Dios,folio.491. numer.4. Las que parecen obras buenas han de ſer examinadas el dia del juyzio,folio.766.numer. 40. Exercitarſe el hombre en las penales en eſta vida,de quanta importancia ſea,folio.793.numero. 1. Como ſe ha de auer el Chriſtiano en las dificultoſas, fol.1063 .numer.16. Como ſe ha de auer acabada la obra,ibid.num. 17. Obra Dios contra todas las cauſas fuera de la virtud que les da para obrar.fol.962.n. 1. Obra de Dios,es ſu alabança,fol.1079.num.3.
OCIOSIDAD quan mala ſea,fol.1049.n. 9.
OFICIO,el de ſuperior pide muchas calidades, folio.286.numer.2. Qual aya de ſer,fol.1026. numer.20.El oficio diuino ſe deue rezar con deuocion, fo.1015.num.63.

OFRECIMIENTO es la ſexta parte de la oracion, y como ſe ha de hazer, fol. 147. num. 22.
OMNIPOTENCIA. A la de Dios ſolo el hombre reſiſte, fo. 966. nu. 5. Manifieſtaſe en produzir algunos efetos con ſus contrarios, fol. 966. num. 6.
ORACION haze a los hombres ſemejantes a los Angeles, folio. 72. numero. 5. Llamaſſe eſpiritu Angelico, folio, 73. numero. 6. Es llaue maeſtra, ó ganzua que haze a todas puertas, folio. 74. numero. 7. Abre, y cierra el cielo, folio. 74. Los ſepulcros de los muertos, y la eſterilidad, folio. 75. Fortaleza, y poder della. ibi. numero. 9. Ella fortalecio a ſan Pedro fundamento de la Igleſia, folio. 76. Con ella vence vna muger flaca al demonio, ibid. Es mas fuerte que vn Angel, folio. 77. Como ſe dize que la oracion vence a Dios, folio. 77. numero. 10. Llamaſe venda con que ſe dexa atar Dios, para, no caſtigar nueſtros males. Y hilo delgado de quien ſe dexa llenar para hazernos bienes, y mercedes, folio. 77. es muſica muy ſuaue para Dios, folio. 78. numero. 11. Es el ſacrificio mas agradable a Dios, ibidem, numero. 12. Con ella ſe dexan los vicios, y ſe adquieren las virtudes, folio. 79. numero 13. Con ella ſe conſeruan, y fortalecen las virtudes, folio. 80. numero. 14. Alabanças della de nueſtro padre Fray Ludouico Bloſio, ibi. De ſan Laurencio Iuſtiniano. folio. 81. De ſan Chryſoſtomo, ibi. Efetos que cauſa. ibi. numero. 12. Comparaciones con que ſe conoce la neceſsidad que tenemos della, folio. 81. numero. 13. Fue enſeñada de Chriſto por doctrina, y exemplo, folio, 82. La rayz della. ibi. num. 13. Epilogo de ſus efetos marauilloſos. fol. 83. Que ſea propriamente. folio. 84. numero. 1. En ella ſe incluyen acto del entendimiento, y de la voluntad, fol. 85. num. 2. Diuideſe en vocal, y mental, ibi. numero. 3. La vocal diſpone para la mental, folio. 86. numero. 4. Tres maneras de atencion en ella, folio. 88. numero. 6. Es acto del entendimiento practico, y aſsi requiere actos del entendimiento, y voluntad, folio. 90. numero. 7. La mental excede mucho a la vocal, folio. 93. numero. 1. Es comparada a la muſica, ibi. Tres coſas han de preceder a ella, folio. 94. numero. 2. Requiereſe pureza para ella, ibi. numero. 3. Y ſoſsiego de eſpiritu, folio. 96. numero. 4. Como ſe ha de procurar la quietud para ella ibi, numero. 5. Ha meneſter rectitud de intencion, folio. 105. numero. 13. Circunſtancias exteriores de tiempo, y lugar, y compoſtura de cuerpo ſon muy prouechoſas, folio. 107. numero. 1. La Igleſia es el lugar mas conueniente para ella, folio. 107. numero. 2. Las imagines deuotas ayudan, folio. 108. numero. 3. Y la compañia augmenta la deuocion. ibi. numero. 4 La noche es el tiempo mas acomodado, folio. 108. numero. 5. Aunque qualquiera tiempo es acomodado para las oraciones jaculatorias folio. 109. numero. 6. Que tiempo ha de durar, folio. 109. num. 7. Que compoſicion de cuerpo, folio. 110. numero. 8. y 112. num. 9. Que condiciones ha de tener, fol. 113. num. 1. Ha de ſer feruoroſa, fol. 114. num. 2. Sin tibieza, y remedios para eſcuſarla. fol. 115. num. 3. Humilde, fol. 117. num. 6. Confiada, fol. 119. num. 7. Perſeuerante, fo. 122. num. 7. Que maneras de perſeuerancia puede auer en ella, fo. 123. Que atencion es neceſſaria para la ſuſtancia de la oracion, fo. 114. num. 2. Oracion para pedir a Dios dolor de los pecados antes de la confeſsion, fol. 169. Otra para deſpues, fo. 189. Otra para antes de la comunion, fo. 103. Otra para deſpues de auer comulga-

do,fo.107.Otra para pedir el amor de Dios,fo.1005.num.6. Otra para antes del rezo,fo.1064.num.7.Para otras horas,fo. 1083. num.11. Para delante del ſantiſsimo Sacramento,fo.1085.num.12.Para prima haſta completas,a folio. 1109.num.47.Para deſpues del rezo con que ſe perdonan las faltas que ſe huuieren hecho,fo.1118.nnm.71.Oracion para antes de dezir Miſſa muy prouechoſa,fo.1122.Para quando ſe viſte el ſacerdote para dezir Miſſa,fo.1128.nu. 88.Oracion para el memento por los viuos, y hazimiento de gracias por los beneficios recebidos,fol.1133.num.96. Oracion para dar gracias deſpues de dezir Miſſa con que ſe perdonan los defetos cometidos,fo.1138.nu.103. Para quando teñen al coro,fo.1162.n.59. Ouejas de Dios ſon llamados los buenos, que ſeñales aya dellas,fol.763.

P

PADECIO Chriſto mucho, pero fue poco reſpeto de lo que deſſeò, fo. 847.num.12.

PADRE eſpiritual vide Maeſtro.

PALABRA de Dios como ſe ha de rumiar.fo. 763 .num.32.Palabras notables de Cayetano para los eſcrupulos de no auer eſtado atentos en el rezo,fo. 1115.num.61.

PAN quotidiano ſe llama el Sacramento de la Euchariſtia,fo.1038.nu.59.

PARENTESCO que contraxó Dios con el hombre.fo.976.nnm.10.

PARTES integrales de la oracion,f.125.Partes eſſenciales.157.

LA Paſsion de Chriſto es materia para las tres vias,fo.644.num. 2.

PASSIONES del apetito ſon onze,y para que las dio la naturaleza, fol. 344.la neceſsidad que ay de moderarlas,fo.345.como ſe han de mortificar,fo. 346.num.4.Remedios para ellas,ibi.num.5.Paſsiones humanas encontradas, fo.663.num.45.La del amor es rayz de las demas,fo.348.n.9.

PASSOS del alma deſpues de apartada del cuerpo,fo.717.num.40.

PAZ en que conſiſte,fo.19.num.1.Hallaſe en el varon eſpiritual la interior, ibi.num.3.De la intetior ſe ſigue la exterior con los hombres,fo. 22.numer.4. La que ay con Dios en que conſiſte,fo.25.n.5.

EL pecador es ſieruo del pecado,fo.12.num.1.

PECADO mortal que ſea,y ſus efetos,fo.673.num 8. & nu.35. En vn pecado ſolo ſe hallan a ſu modo las deformidades de todos,fo.680.num.1. Es ofenſa infinita de parte de ſu objeto extrinſeco,fo. 673 num.10. En el pecado ay culpa,y pena,y eſta es en dos maneras,fol.192.El venial es ofenſa de Dios, fo. 233.num.1.Que daños haze,ibi.num.2.Conocenſe por la grauedad de la pena el folio,674.numer.13. Crece ſegun el fin que tiene,folio,681.numer. 28. Sus epitetos,folio.687.numer.37.Porque perdonado, no ſe perdona la muerte corporal,fol.697.num .5.Los de malicia como ſe han de euitar,fol.1074.numero.11.

PECADO venial es ofenſa de Dios,fo.216.n.1.Que daños haze en eſta vida,y en la otra,y ſus remedios a f.216.vſq;219.Quãto ſe deue aborrecer,f.793 num.8.

PELIGRO grande tienẽ los q̃ van caminãdo por camino extraordinario en la oració, fo.632.n.15.Los del mũdo ſe expiican cõ vn exẽplo,fo.1141.num.3.

PENAS de los condenados que tan grandes ſean, fol.772. Y que las deſta vida no ſon penas reſpeto dellas.ibi,num.2.Las del infierno meditadas quanto importen ibi.num.1.A que fin ſe ordene ſu meditacion, fol.773. num.4. En que conſiſte la de daño, fol. 777. numer. 13. A que correſponde ibi. num. 14.Porque es mayor que las del ſentido,ibi.num.16. Que males incluye,y en quien ſerá mayor.ibi.numer.18.Las del ſentido quan terribles,fol.779.num. 19. Por donde pueden inferir los condenados las que les han de caber,folio. 784.num.26.Las particuleres de los condenados, fol. 783.numer.24. Las del infierno ſon eternas,fol.785.numer.27.Dos penas ſe padecen en el purgatorio, fol.794.nnmer.9. Que pena de daño padecen alli, fol.161.num.10. Que pena de ſentido,fol.796.numero.13.Que maneras de penas padecen los hombres por ſus pecados,fol.796.numer.15.Vn exemplo de ſu duracion, fol. 800. num.20.

PENITENCIA que partes tiene,y en que conſiſte.fo.167.num.2.Quanto ha de durar,fol.195.n.5.Ha de ſer diſcreta,fo.197.num.6.

PENSAMIENTOS deshoneſtos como ſe han de deſpedir, f.1066.n.23. Como ſe han de diſcernir los buenos de los malos.1065.n.22. Como ſe ha de auer vn hombre con ellos,fo.1065.n.21. Como ſe han de deſpedir los malos, fol.103.numer.10.Señales para conocer los conſentidos,fo.104.n.11. Y para el no conſentido,ibi.num.12.

PERFECIONES diuinas como ſe meditan,fo.912.num.5.

PERMITE Dios pecados en el mundo,y porque cauſa,f.956.num.21.

PERSEVERANCIA en la oracion quanto importa, fol.121. n.7. Que maneras de perſouerancia ay,fo.122.La de la materia de la oracion importa, fo.123.num.11.

PESO graue es el gouierno,fo.291.num.3.

PETICION es la ſeptima parte de la oraciõ,fo.148.Que deue pedir cada vno para ſi,ibi.n.24.Peticion a todos los coros de los Angeles,fol.1007. A todos los ſantos fo.1011.

PIES del alma ſe llaman el entẽdimiento,y la voluntad,y porque ſe les da eſte nombre,fo.9.nu.1.

PINTADOS ſon los males del cuerpo,reſpeto de los del alma,f.662.n.43

POBREZA como ha de ſer abraçada de los que la profeſſan, folio.1158. numer.46.

POBRES de eſpiritu ſeran juezes el dia del juyzio,fol.760.num.27.Porcioſuperior,é inferior,fo.2.num 4.

POSTVRA para los exercicios de la via vnitiua.fol 468.num 11.

POTENCIAS libres ſon el entendimiento, y voluntad, folio. 497. numero. 6. Dos tiene el apetito ſenſitiuo del hombre, y que paſsiones nacen della,folio 343, numero.1.Quan neceſſario es mortificarlas.fol.346. numero.3. Con el buen vſo dellas puede el hombre perficionar la imagen de Dios,ibi.

PVBLICIDAD y ſingularidad ſe han de euitar para no tener vanagloria,fo.272.num.6.

PVREZA de conciẽcia ſe requiere para la oracion,fo.94.num.3.Pureza de intencion ſe requiere para todas las buenas obras,fol 490.n.3.

PVRGACION de la memoria, fol. 540, num. 1.
PVRGATORIO en que lugar esta, fol. 793. n. 6. A que fin se ordena su meditacion, fol 792. num. 4.
PLATON en que puso la fealdad del hombre, fol. 990.
PLEYTO tiene el hombre mientras viue en esta vida, sobre la eterna, fol. 727. num. 9.
PREMIO de los bienauenturados quan grande. fol. 885. num. 3. Los accidentales, fo. 903. num. 32.
PREPARACION es la primera parte integral de la oracion, fol. 126. Que le pertenece. ibi. num. 1. Que tal se requiere antes de comulgar, folio. 198. num. 1. Antes del rezo, fol. 1081. num. 6. Antes de las horas canonicas del dia, fol. 1105. Otra preparacion breue, fo. 1113. num. 58. Para celebrar, f. 1121.
PRESENCIA. La de Dios como se ha de considerar en la oració, fol. 127. num. 2. Es muy importante para vnirse con el, fol. 473. num. 1. los bienes y prouechos que se siguen de tener a Dios presente, a fol. 476. vsque. 479. Quatro maneras de presencia de Dios se declaran, a fol. 480. num 7. vsq; 485 De que manera de presencia ha de vsar cada vno, fol. 486. num. 15. Medios para conseruarla despues de alcançada, fo. 487. num. 16.
PRINCIPIOS primeros de las ciencias que conoce el entendimiento, fol. 496. num. 3.
PRINCIPIANTES y aprouechados como han de mirar a Christo por la contemplacion, y exercicio de la virtud, fo. 568. num. 11.
PROCESSION del Espiritu santo, fo. 928. num. 16. & 933. num. 22.
PROCESSOS de los hombres se han de examinar el dia del juyzio, fol. 765. num. 38.
PROVECHOS del examen de la conciencia a la noche, fo. 1070. num. 3.
PROCVRAR caminar a la perfecion es ser religioso, fo. 1154. num. 33.
PROVIDENCIA sobrenatural de Dios, fo. 1956. n. 23. En el gouierno de naturaleza, y de gracia, fol. 958. num. 26.
PSALMOS como se han de rezar, fol. 1094. numer. 31. Porque todos juntos se llaman Psalterio, fol. 1099. num. 33. Psalmos muy proprios para alabar a Dios, fol. 467. Para dar gracias por las mercedes recibidas, fo. 468.

Q.

QVATRO maneras de estar Dios en el alma, fol. 479. numero. 2. Quatro de la presencia de Dios, fol. 480. num. 7. Quatro diferencias de luzes para entender las cosas diuinas, fol. 499. numer. 13. Quatro grados de desnudez que ha de tener el entendimiento para la contemplacion, fol. 535. 1 un. 7.
QVENTA riguroſa que tomará Dios de los bienes que de su mano hemos recebido, fo. 172.
QVIETVD y sossiego de espiritu se requiere para la oracion, fo. 96. nu. 4. Como se ha de procurar, ibid. num. 5. Remedios para adquirirla, fo. 9[illegible]. num. 6. Importa mucho para estudiar, fol. 1045. num. 3.

R.

RAYZ es el amor de todas las demas paſsiones, fo. 348. num. 9.
RAZONES porque deuemos amar a la ſacratiſsima Virgen Maria, fol. 1013.
RECIBO de los beneficios diuinos, fol. 172.
RECIBIMIENTO del alma a la entrada del cielo, folio. 906. numero. 36.
RECREACIONES han de ſer honeſtas, fol. 1061. num. 10. Han de ſer deſpues del trabajo, ibi num. 11. Han ſe de recebir con modeſtia, fol. 1062. nu. 12. En que tiempo, ibi. num. 13.
RECOGIMIENTO que ha de auer deſpues de dicha Miſſa. fol. 1138. num. 104. Quanto importa al religioſo el de ſu celda, fol. 1165. num. 16. Y deſpues de comer. fol. 1151. num. 75.
RECONOCIMIENTO que deue el hombre a Dios por los peligros de que le ha librado, fo. 829. num. 2.
RECVERDO ſon las coſas deſta vida de la muerte, fo. 700. num. 10.
REDENCION quan grande beneficio ſea, fol. 840. Hizoſe ſin eſperança de retorno, fol. 847. num. 13. A que fin ſe ordena ſu meditacion, fo. 840. n. 1.
REGALOS, y ſu deſſeo nacen del amor proprio, fol. 320. num. 8. Como ſe mortifica eſte deſſeo. ibi. num. 9. Que regalos criò Dios para el hembre, fol. 974. num. 7.
REGLA ha de te ner la voluntad de ſus acciones, fol. 672. nnm. 5. Las que ha de guardar el Religioſo en el diſcurſo de la comida, folio. 1169. numero. 74.
RELIGION que coſa ſea, fo. 860. num. 15. Que ha de hazer el llamado a ella, que aun no es religioſo, fol. 861. num. 17. Es caſa de recreacion de Dios. fol. 1144. num. 10. Reſplandecen en ella las virtudes morales, fol. 1145. nu. 16. Es madre de las virtudes, fol. 1147. num. 22. Viueſe en ella vida Apoſtolica, ibi. num. 23. Es vn cryſol de la virtud, fo. 1153. num. 30. No pierde por algunas faltas de los religioſos. ibi. num. 31.
RELIGIOSO ha de amar a Dios ſobre todas las coſas. fol. 1145. numero. 14. Ha de ſeguir el curſo comun de ſu religion, fol. 1154. nume. 36. Y la guia que Dios le ha dado. ib. num. 37. No ha de ſer inconſtante en los exercicios eſpirituales. 1155. num. 38. Todo le ſerá facil ſi ama a Dios. ibi num. 39. Dexa de ſer bueno quando comiença a no ſer mejor, fol. 1154. numer. 32. Exerciteſe en los actos de ſus votos, folio. 1158. numero. 44. Como ſe ſatisfara a la obligacion que tiene a ſu Religion, fol. 1159. numer. 49. Siempre ha de andar mortificado. ibi numero. 51. Guarde ſus ceremonias con puntualidad, y quanto importa, folio. 1160. numero. 52. Que ha de hazer quando faltare en alguna, 1161. numero. 53. La obligacion que tiene de acudir al coro. ibi. numero. 54. Ha ſe de contentar con manjares ordinarios, folio. 1168. numero. 71. Poſtura que ha de tener en el refectorio, folio. 1169. numer. 72. No ha de ſer cuydadoſo de la comida. ibi. numer. 53. Bienes del eſtado religioſo. fol. 859. num. 14.

REMEDIOS para euitar los pecados veniales, fol. 216. El principal es arrancar del alma algun vicio, fol. 219. numero. 1. Remedios contra la gula, fo. 228. num. 1. Contra la luxuria, fol. 232. Contra la auaricia, fol. 239. nu. 1. Contra la ira, fol. 244. num. 1. Contra la pereza, fol. 250. num. 1. Contra la embidia, 254. num. 2. Contra la soberuia, fol. 260. num. 2. Contra la vanagloria, fol. 269. num. 4. Contra la presumcion, fol. 277. num. 2. Contra la jactancia, fol. 282. num. 4. Contra la ambicion, fol. 285. num. 2. Para mortificar el desseo de la salud, fol. 323. num. 12. Contra el juyzio propio, fol. 338. num. 5. Contra las proprias passiones, fol. 350. numero. 12.

REPARTIMIENTO de los mysterios de los horas, ha de estar hecho antes que se reze, fol. 1107. num. 46.

QVE representa el leuantar la hostia, y el caliz en la Missa, fol. 1036. num. 52 Y el cósumir el sacerdote. ibi. n. 53. Y que vestido para dezir Missa, f. 1132. n. 91.

RESCATE nuestro quanto le costó a Dios, fo. 845. num. 7.

RESPECTO a los superiores quan grande se deue, fol. 1024. num. 14.

RESPONDER a las inspiraciones diuinas quanto importe, fol. 738. numero. 23.

RETORNO tiene seguro el que ama a Dios, folio. 981. numero 13.

RETRETES que tiene Dios para sus amigos, fol. 1144. num. 8.

REVELACIONES son de tres maneras, fol. 621. num. 11. La corporal que sea, ibi. num. 12. La imaginaria, ibi num. 13. La intelectual, num. 14. No se han de pedir, y porque, fol. 623. num. 15

REZO. Que disposicion ha de auer para el fol. 1088. num. 15. Ha de ser con deuocion, fol. 1116. num. 63. Con atencion, fol. 1088, num. 17. Con que fin se ha de rezar, fol. 1084. num. 9. Aunque no le entiendan cumplen con el las religiosas, y meren. fol. 1099. nu. 24. Con que reuerencia se ha de rezar, fol. 1087. nu. 17. El oficio de nuestra Señora como se ha de rezar, fol. 1032. Como el Rosario, fol. 1030. nu. 33. Que se ha de hazer despues de auer rezado el rosario, fol. 1032. numero. 43.

S.

SACERDOTE quando celebra, que haze, fol. 1035. n. 49. Que preparacion ha de tener. fol. 1121. num. 72.

SALIDA de nuestra tierra, que es la carne, como se haze, fol. 10. num. 2.

SALVACION del hombre que medios tiene, folio. 957. numero 24. Para ella el estado que Dios da a cada vno es el mejor, folio. 958. numero. 25.

SALVD se ama por amor proprio, fol. 323. n. 12. No ay que fiar en ella, ni en la mocedad, fo. 708. num. 22.

SALVTACIONES a nuestra Señora, fol. 1014.

SANGRE menstrua, y sus efetos, fol. 659. num. 33. El que peca beue la de Christo, fol. 676. numer. 17. Porque la quiso derramar toda. folio, 846. numero. 11.

SACRAMENTO. El de la Euchariſtia obrá en el alma los miſmos efetos que el manjar corporal en los cuerpos,fo. 198 Tiene diſetencias de ſabores,ſegun la diſpoſicion de los que le reziben, folio.200.num.3. En el ſe comunica la diuina bondad,fol.200.num.3.Quan grande amor de Dios ſe mueſtra en el,fol.975.num.9.Tiene razon de Sacramento,y ſacrificio,fo.1035.nu. 47.Que es en entrambas razones,ibi.num.48. Porque ſe llama Miſſa,ibi. El de la cruz,y el del altar es vno miſmo,fo.1034.num.46.

SACRIFICIO muy agradable es para Dios el de ſus alabanças,ſo.1078 numer.2 En la Miſſa ay ſacrificio,fol,1035.

SANTIDAD perfeta no conſiſte en fauores,ſino en virtudes ſolidas,fol. 613.num.15.

SANTOS que hemos de tomar por interceſſores en la oracion de cada dia fol.130.num.6.

SATISFACION del pecado no la pudo hazer ningun puro hombre, fo. 674.nnm.11.Es la tercera parte integral del Sacramento de la penitencia,ſo. 192.

EL ſeglar pnede cada dia recebir eſpiritualmente el efeto del Sacramento de la Eucariſtia,fo.1038.num.58.

SEMEIANZA entre Angeles,y Religioſos.ſo 1147.n.23.

SENALES para conocer la contemplacion intelectual,y que efetos tiene, folio. 501. numero. 17. Tres ſeñales para que el alma conozca que eſtá diſpueſta para conocer a Dios, folio. 529. numero. 4. Y para conocer ſi es pobre de eſpiritu,fol. 551. num.16. Para juzgar ſi eſtá purgado de ſus vicios,fol.545.num 4.Señales para diſcernir los eſpiritus,fol.636.numero.7. Y para conocer el camino por donde Dios nos lleua, fol.517.numer.4. Quales han de preceder al dia del juyzio,fol. 755.num.19.

SENSVALIDAD que parte tiene en el hombre,fol.2.num 5. Como ſe remedia,fo.232.

SENTENCIA admirable de Seneca,fol.18.num.6.Y otra notable de vn autor,fo.514.numer.20.Sentencia diuina temeroſa,fol.769. num.41.Su execucion,folio.771.numero.3.La que ſe da en fauor del juſto, folio.767. numere.41.

SENTIDOS como obedecian a la razon en el eſtado de la innocencia,ſo. 415.num.11.Como ſe rebelaron contra ella.fo.421.num.24.Las penas del ſentido quan terribles ſean,fol.779.numer.19.Mayores ſon las de los ſentidos interiores,que de los exteriores,fol 780.numero. 21. Los cinco interiores que tormento tendran.ibi.

SENTIMIENTOS.Conocenſe de los efetos,fol.636.num.8. Su fineza ſe conoce en la humildad,fol.637.num.10. En que ſe conocen ſi ſon de Dios. ibi.Que grande ſerá el del arrepentimiento del alma,y del cuerpo,fol.714.n. 16. El de la muerte ſe modera,moderando el amor de las coſas deſta vida,fo. 04.n.17

SEPVLCRO porque ſe llama monumento,fo.653.n.19.

SIERVOS diligentes,quanto guſto dan a Dios,fo.250,n.3.

SIMBOLO de la Trinidad de ſan Cyrilo Alexandrino,folio.919.numero.18.

SOBERVIA que ſea y ſus remedios a fol.260.vſque 266.
SOLICITVD del demonio en el juyzio,fol.731 num.15.
SVBIECION a Dios es remedio contra la luxuria,fo.237.Subjecion del eſpiritu a la carne deſpues del pecado,fol.657.numero 26.
SVBDITOS como han de lleuar la correccion de los ſuperiores, fo.1024. num.15.Qual dene ſer ſu obediencia.ibi.num.16.
SVPERIOR que calidades ha de tener,fol.786.numer. 2. Como hā de en ſeñar a los ſubditos,fo.1026.num. 21.

T.

TEMOR Tiene ſus affectos que ſe alcançan en todas tres vias.fol.118.n.5 El de la muerte que gran dolor cauſa.fol.712.n.29. Y el de la ſentencia diuina,fol.738.nu.41.
TENTACIONES vencéſe con la preſencia de Dios,folio.477.numero.4.
TEOLOGIA Myſtica ſe diſine,fo.542.num.5. Incluye acto del entendimiento,fol.509.num.12.Porque ſe llama conocimiento eſcondido. ibi num. 13. Porque no ſe percibe el acto de conocimiento que ay en ella ibi. numero.14. Lo principal della conſiſte en acto de la voluntad,fol.510.num.15. Sus efetos ibi.numero.16. En que difiere de las demas ciencias, folio. 511. numero.17.
TIBIEZA pone a peligro al hombre de caer en los pecados paſſados, fol. 293.num.3.De donde nace en el religioſo,fol.1162.num.56.
TIEMPO acomodado para la oracion,fol.108.num.5. Siempre lo es para las jaculatorias.fol.109.num.6.Que tiempo ha de durar la oracion.ibid. num. 7.Quanto la via purgatiua,fol.166.num 6.En quantos ſe puede conſiderar el hombre,fol.659.num.31.Solo en el de la vida ſe puede merecer,fol. 696.numero.4.
TITVLOS porque Dios dene ſer amado,fol.985 num.19.
TORMENTO mayor ſerá para los malos ver la cara de Chriſto que el del infierno,fol.761.num.28.El de los cinco ſentidos interiores, folio.780.numero.21.
TVRBACION de los elementos el dia del juyzio.fol.755.n.20.La del pecador a la hora de la muerte,f.714.num.34.
TRABAIOS que Dios embia a las perſonas que regala con arrobamiéto,fo.631.Los de Chriſto,y de ſus ſantos conſiderados ſon remedio contra la pereza,fol.250.num.2.
TRAZA del demonio que pinta a la muerte con lexos, folio. 708.numero.23.
TRISTEZA nace algunas vezes del humor melancolico. Y como ſe ha de mortificar,fol.350.num.14.Cauſaſe con la conſideracion del pecado,fol. 670.num.2.
La ſantiſsima Trinidad no ſe puede conocer con lumbre natural.fol.926.numero.5.

TRIVNFO con que entrará el alma en el cielo,fo.905.n.35.
TRONO de Chriſto,y de la Virgen nueſtra Señora,fo.907.n.39.
TROMPETA del juyzio que ſonaua ſiempre a la oreja de ſan Geronymo fol 748.n.8.

V.

VANA gloria que ſea,y ſus remedios.a fol.267.vſque 272.
NO vencen algunos defetos pequeños algunas almas deuotas, y porque, fol.637.n.9.
VENDE el hombre a Dios por poco precio,y quanto ſe corre dello,fo.683. num.31.
VENIALES pecados que daños hazen al alma,f.216.
VIAS del camino eſpiritual ſon tres y de mucho prouecho,fo.162.
VIA purgatiua tiene por fin limpiar los defetos,fo.165.nu.5. Quanto tiempo ſe ha de detener en ella,fol.166.nu.6.Tres partes ſuyas,f.167.n.1.Aque perſonas mueuan mas las meditaciones deſta via,fo.171.nu. 5. El principio de la via purgatiua es puerta para las demas,fo.377.n.5.Siete conſideraciones deſta via,fo.644.nu.1.Los conſuelos que ay en ella,fo. 30.
LA Via illuminatiua no es deſſabrida,fo,29.Ay gozo en ella, es vn camino amplo,y prouechoſo,fo.400.nu.7.El medio della ſe ſaca del conocimiento affectiuo de Dios,fo.394.nu.10.En que conſiſte fol.379.nu.2.Tiene tres partes. Principio,medio,y fin,ſo.384.nu.5.
VIA vnitiua porque ſe llame aſsi,y como ha de ſer deſſeada, fo. 452.nume.1. y 2.Eſcuſas friuolas para no ſeguir la via vnitiua,fo.455.n.4.Prouechos della, y ſus actos,y exercicios a fol.454.vſque 462.Diuiſion de la via vnitiua,fo.489. nu.1.Su fin qual ſea,ſo.585.
VICIOS ſe deuen deſarraygar para adquirir las virtudes, fol.221.nu.1. Orden que ſe ha de tener para deſarraygar vn vicio ,fol.225.nu.4. Qual ſea el principal remedio para ello,fo.222.nu.1.Vicios antiguos ſe dettierran con mucha dificultad,fo.435.nu.12.
VIDA eſpiritual,y ſenſual que ſean,fol.3 nu.7.Viuiendo vida eſpitual ſe haze el hombre Angel,fo.4.n.11.Y ſemejante a Dios,fo.6.nu.14.Lo que ſe conſidera en la vida eſpiritual,f.11.nu.3.El camino de la vida eſpiritual es llano,y ſuaue,fo.38.nu.7.En ella trauan amiſtad la carne,y el eſpiritu, fol. 38.n.8.Pequeño es el trabajo de la vida eſpiritual,fo.40.nu.9.Impidela el temor de perder la ſalud,fo.49.nu.11.Vida eſpiritual ſe diuide en actiua,y contemplatiua, fo.70.nu.1.Guſta mucho Dios de que eſten hermanadas la vida actiua,y contemplatiua,fo.70.n.2.Mas excelente es la contemplatiua,que la actiua,fol.71 num.4.
VIRTVDES quan neceſſarias ſean,fo.412.Para adquirirlas ſe deuen deſarraygar los vicios,fo.221.n.1.Con ellas ſe cobra el bien perdido.fol.427.nu. 32.Dos oficios tiene la virtud ibi.nu.33.la virtud ſe da para obrar,fo.428.n.35 El modo con que ſe ha de adquirir,fol,429.Es amarga al principio,fo.430.n.2 Adquiereſe con ſus proprios actos,fo,435.nu.11.Virtudes adquiſitas y virtu-

des infusas quales sean,fo.448.n.25.Como se han de pedir a Dios las virtudes Teologales destribuyendolas por los dias de la semana,fo.449.nu.25. El exercicio dellas incluye la desnudez de las potencias,y la vnion intima con Dios, fo.552.nu.1. Las morales como resplandecen en la Religion,fo. 1145. Quan loable sosa es virtud acompañada,fo.1146.nu.20.Christo es el principal fundamento de todas las virtudes,fo.568.nu.10.

VISIONES son en tres maneras,fo.616.n.1.Vision corporea que sea,ibi. nu.2.La imaginaria,fo.617.nu.3.La intelectual,fo.618. Estas visiones tienen tres principios,ibi.nu.5.Puede el demonio ser causa de visiones,y de quales, fo,618.Visiones intelectuales,es probable que estan sugetas a engaños,f.619. nu.6.Visiones corporeas,è imaginarias como se han de desuiar,fo.619.num.8 Quales sean visiones falsas,y quales verdaderas,fo.620.nu.9. Como se ha de aue. el confessor quando le cuentan las visiones.fol.621.n.10.

VISTA de los demonios quan penosa sera para los condenados.f.775.n.10

VOCACION quan gran beneficio sea,fo.853.Es de tres maneras ibi.n. 4.Vocacion a la se,y christianismo,ibi.A la gracia justificante,fo.856.A la Religiom,ò vida espiritual,fo.858.

VLTIMO fin que es Dios solo se puede amar sin ta-a,f.349.n.11.

VNION con Dios se impide por dos cosas,f.412.n.1.Para vnirse vna alma con Dios intimamente que sea menester,fo.533.n.4,& 549.n.10 Como se haze esta vnion,a fo.550.vsque 557.Dios no se vne en esta vida con nuestro entẽdimiento segun el ser real,sino segun el intencional,fo.587.Vnió real de Dios con el enrendimiento en esta vida se niega en la diuina Escriptura, y no con la voluntad,fo.587.Vnion de la voluntad con Dion en esta vida es mas excelente que la del entendimiento,fo.588.Dos modos de vniones.fo.590. Vnion de Dios,y el alma se ecclara en el exemplo del arbol enxerto, fo.591. Con el del hierro ardiendo,y del manjar,y del discipulo que aprende a tirar vna saeta,y de la gota de agua que cae en vna cnba,fol.592.Disposiciones para vnirse con Dios,fo.593.Vnion extatica tiene dos principios,fo.597.n.14.

VOLVNTAD no ama sino al bien,fo.1.nu.1.Voluntad,y juizio propio rendidos,hazen vn sacrificio entero casi y gual al martyrio,fo.59.nu.6. Voluntad propia que sea y como se ha de mortificar,fo.327,nu.2. Quan dificultosa sea su mortificacion,fo.328.n.3.Dañoso es al hombre guiarse por su propria voluntad,y prouechoso por la agena,fo.329.n.5.Quien mortifica su voluntad imita a Christo,fo.332.n.7.Affectos de la propria voluntad,fo.332.n.8.La voluntad es señora de todas las potencias,fo.414.uu.7.La voluntad de su naturaleza es liberal,fo.492.n.6.Dos modos tiene de obrar,fo.497.n.5.No obra la voluntad sin que preceda acto de entendimiento,fo.508.n.11.voluntad humana tiene Regle de sus acciones,fo.672.

VOTOS los tres de la Religion son el fundamento del edificio espiritual,f. 1144.nu.13.Sobre ellos asientan las virtudes,ibid.n.14.& 16.Mas meritoria es la obra buena hecha con voto que sin el,fo.1156.Importa renouar,y ratificar los tres votos.fo.1158,

VTILIDAD,y excelencia de la vida vnitiua,fo. 472. Quan grande es la que saca el Religioso de la compañia de los demas,fol.1149.n.19.

FINr

TABLA DE LOS LVGA-res de la ſagrada Eſcritura, del viejo, y nueuo Teſtamento, alegados, y declarados en eſte Arte de bien viuir.

GENESIS. I.

IN principio creauit Deus cœlum, & terram, fol.745.
Fiat lux, fol.921. & 965.
Vidit Deus lucem quod eſſet bona, f.1068. Fiat firmamẽtum, f.917
Vidit Deus quod eſſet bonum, & factum eſt veſperê, & mane dies quartus, 1069
Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona, f..1068.
Faciamus hominem ad imaginẽ, & ſimilitudinẽ noſtrã. f.840.972.
Et præſit piſcibus maris, & volatilibus cæli, f.12. 17. Vniuerſæ terræ, fol.4.
Et creauit Deus hominem ad imaginem ſuam. f.2.
Ad imaginem Dei creauit illum. f.814.
Creſcite & multipli camini, & replete terrã, et ſubicite eã, f.883.973

GENES. 2.

Formauit Deus hominen de limo terræ, fol.1.649.
Spirauit in eum ſpiraculum vitæ, fo 966.
Poſuit Deus hominem in paradiſo, vt operaretur. fo.1049.
Morte morieris, f.709.
Omne quod vocauit Adã auimæ viuẽtis, ipſum eſt nomẽ eius. f.413
Quam ob rem relinquet homo patrem ſuum, & matrem, & adhærebit vxori ſuæ, f.979.
Fluuius egrediebatur de loco voluptatis, qui inde diuiditur in quatuor capita, f.937.

GENES. 3.

Vidit igitur mulier quod bonum eſſet lignum ad veſcendum, f.354.
Spinas, & tribulos germinabit tibi. f.9.
Eritis ſicut Dij ſcientes bonum, & malum. f.841.899.

Aperti ſunt oculi amborum, & cognouerunt ſe eſſe nudos, fol.841.
Conſuerunt folia ficus, & fecerunt, ſibi perizomata, & fecit Dominus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos, fol. 1028.

GENES. 4.

Vox ſanguinis fratris tui Abel clamat ad me, fol.692.

GENES. 7.

Rupti ſunt omnes fontes abyſi magnæ, & cataractæ cœli apertæ ſunt. fol.753.

GENES. 8.

Cuncta cogitatiõ hominis intenta eſſet ad malum, fo.425.1135.

GENES. 9.

Quaſi olera virentia tradidit vobis omnia. fol.888.

GENES. 11.

Eduxit eos de vr Chaldeorum. fo.1143.
Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, f.9.

GENES. 17.

Ambula coram me, & eſto perfectus. fol.497.

GENES. 18.

Loquar ad Dominum cum ſim puluis, & cinis, f.119.128.648.

GENES. 19.

Nolite hoc malũ facere, ingreſsi enim ſunt ſub vmbra culminis mei, f.120.
Eduxerunt q̃, eum, & poſuerunt extra ciuitatem, fol.1143.
Igitur Dñs pluit ſuper Sodomã, & Gomorram ſulfur, & ignẽ, f.753

GENES. 21.

Fecitq̃, Abraham grande conuiuium in die ablactationis eius: f.31.

GENES. 22.

Expectate hic, f.98.
Minor ſum cunctis miſerationibus, f.119.

GENES. 24.

Soror noſtra es, creſcas in mille millia, f.255.

GENES. 25.

Sed collidebantur in vtero eius paruuli, f.39.

GENES. 27.

Veſtibus Eſau valde bonis, quas apud ſe habebat domi induit eum, fol. 1128
Auditis Eſau ſermonibus patris irrugijt clamore magno conſterna-

tus, f.769.

GENES. 28.

Vidit Iacob in ſomnis ſcalam ſtantem ſuper terram, & cacumẽ illius tangens cœlum, f.73.125. Item Angelos quoq; Dei aſcendentes, & deſcendentes per eam, f.1163.

Vere non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli, f.1148.

GENES. 29.

Seruiuit Iacob pro Rachel ſeptem annis, & videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine, fol.884.

GENES. 31.

Die, noctuque vrebar, & gelu, fugiebatque ſomnus ab oculis meis, fol.286.

GENES. 32.

Et benedixit ei in eodem loco, f.122.

GENES. 37.

Fera peſſima deuorauit filium meum Ioſeph f.274.

GENES. 39.

Nec quidquam eſt quod non in mea ſit poteſtate, præter te, quæ vxor eius es, f.272.

Quomodo ergo poſſum hoc malum facere, & pecare in Domnium meum? fol.180.808.

GENES. 40.

Tuli ergo vbas, & expreſsi in calicem, p.29.

Qui relicto in manu eius pallio, fugit: fol.251.

EXOD. 1.

Ad amaritudinem per ducebat animas eorum operibus duris luti, & lateris, pag.1155.

EXOD. 2

Videns eum elegantem abſcondit tribus menſibus, f.987.

EXODI. 3.

Apparuitque ei Dominus in flama ignis de medio rubi, fo.350.

Ego ſum qui ſum, f.910. Item qui eſt miſit me ad vos, f.916.

Solue calceamentum de pedibus tuis, f.10.1165.

Locus enim in quo ſtas, terra ſancta eſt, f.161.

Videbat quod rubus arderet, & non combureretur, f.617.

EXODI. 4.

Tolle virgam. f.40.

EXOD. 5.

Ipſi va dant, & colligant ſtipulas, f.48.

EXOD. 8.

Digitus Dei eſt hic, fo.801.

EXOD. 12.

Et edent carnes nocte illa aſſas igni cum lactucis agreſtibus, fo. 1107.
Cuſtodietis diem iſtum in generationes veſtras ritu perpetuo, folio. 805.
Et eadem, die eduxit Dominus filios Iſrael de terra AEgypti per turmas ſuas, f. 1150.

EXOD. 13.

Cuſtodies huiuſcemodi cultum ſtatuto tempore a diebus in dies, folio. 1152.
Dominus autem præcedebat eos ad oſtendam viam per diem in columna ignis: vt dux eſſet itineris vtroque tempore, f. 1151.
Santifica mihi omni primogenitum, f. 805.

EXOD. 15.

Omnipotens nomen eius, f. 920. & 960.
Oſtendit ei lignum, quod cum miſiſſet in aquas, in dulcedimem verſæ ſunt, f. 115.

EXOD. 16.

Quando ſedebamus ſuper ollas carnium, f. 861. 1155.
Ecce ego pluam vobis panes de cœlo, f. 31.
Quod cum vidiſſent filij Iſrael dixerunt ad inuicem manhu, quid eſt hoc? fol. 1155.
Imple Gomor ex eo, item ſume vas vnum, & mitte ibi man, f. 806.

EXOD. 17.

Percuties petram, & exibit de ea aqua, vt bibat populus, folio. 967. 1151.
Cumque eleuaret Moiſes manus vincebat Iſrael, f. 111. 232. 753.
Sin autem paululum remiſiſſet ſuperabat Amalec, pag. eadem.

EXOD. 24.

Cum aſcendiſſet Moiſes operuit nubes montem. pag. 908.

EXOD. 25.

Facientque mihi Sanctuarium, & habitabo in medio eorum iuxta omnem ſimilitudinem tabernaculi, quod oſtendam tibi, fo. 389.
Duos quoque Cherubim aureos, & productiles facies, reſpiciantque ſe

mutuò

mutuò verſis vultibus in propiciatorium, fol. 840.

EXOD. 28.

Duodecim nominibus cælabũtur ſinguli lapides nominibus ſingulorũ per duodecim tribus, fol. 864.

EXOD. 32.

Dimitte me vt iraſcatur furor meus, fol. 77.

EXOD. 33.

Non poteris videre faciem, non enim videbit me homo, & viuet. pag. 587.

Ego oſtendam tibi omne bonum, pag. 935.

EXOD. 34.

Ignorabat quod cornuta eſſet facies ſua, pag. 879.

EXOD. 37.

Cherubim intendentes alas, pag. 85.

EXOD. 38.

Fecitque labrum æneum cum baſi ſua de ſpeculis mulierum, quæ excubabant in oſtio tabernaculi, pag. 1015, +

EXLEVITICO. 1.

Veſiculam verò guturis, & plumas proijciet prope aluare ad Orientalem plagam, pag. 708.

EXLEVI. 2.

Plumas proijciet prope altare in loco in qno cineres efundi ſolent. pag. 716.

EXLEVIT. 6.

Ignis in altari ſemper ardebit, quem nutriet Sacerdos ſubijciens ligna mane per ſingulos dies, 805. 1116.

EXLEVIT. 11.

Omne animal quod nõ ruminat im mundum erit: quod habet diuiſam vngulam, & ruminat in pecoribus comedetis, fol. 763.

EXLEVIT. 19.

Sancti eſtote, quoniam ego Sanctus ſum, pag. 945.

EXLEVIT. 21.

Si cæcus fuerit: ſi claudus, &c. pag. 1119,

EXLEVIT. 24.

Accipies ſimilam, & coques duodecim panes, quorum ſenos Domino ſtatues, pag. 114.+

EXNVMERIS. 21.

Anima noſtra nauſeat ſuper cibo iſto leuiſsimo, pag. 21. & 787.
Fac ſerpentem æneum, & pone eum pro ſigno, qui percuſſus aſpexerit eum viuet, pag. 201.

EX NVMER. 23.

Moriatur anima mea morte iuſtorum, pag. 720.

EX DEVTERONOMIO. 4.

Deus noſter ignis conſumens eſt, pag. 837.

EX DEVT. 6.

Eruntque verba hæc quæ ego præcipio tibi in corde tuo, & narrabis ea filijs tuis, pag. 488.
Audi Iſrael Dominus Deus noſter, Deus vnus eſt. pag. 925.

EX DEVT. 7.

Deus magnus, & teribilis ipſe conſumet nationes has in conſpectu tuo paulatim, atq; per partes, non poteris eas delere pariter, pag. 226.

EX DEVT. 26.

Quas creauit in laudem, & nomen, & gloriam ſuam. pag. 270.

EX DEVT. 32.

Congregabo ſuper eos mala, & ſagittas meas complebo in eis. pag. 754. & 760.
Generatio praua atq; peruerſa hæccine reddis Domino populeſtulte, & inſipiens? pag. 824.

EX DEVT. 33.

In dextera eius ignea lex, pag. 412.

EX DEVT. 50.

Circuncidet Dominus Deus tuus cor tuum, & cor ſeminis tui, pag. 37.

EX IOSVE. 10.

Sol ne mouearis contra Gabaon, p. 1120.
Obediente Deo voci hominis, pag. 1120. Stetit Sol in medio cœli, p. eadem.

EX IVDIC. 6.

Si raſum fuerit caput meum, recedet a me fortitudo mea, p. 1160.

EX IVDIC. 9.

Ierunt ligna, vt vngerent ſuper ſe regem, pag. 316.

EX IVDIC. 17.

Aprehendens ambas columnas, ait: moriatur anima mea cum philiſthinis, pag. 675.

EX IVDIC. 15.

In maxilla aſini deleui eos, p.806.

EX PRIMO LIB. REG. 2

Deus ſcientiarum Dominus eſt. p.950.

Non eſt ſanctus vt eſt Dominus, pag.944.

EX PRIMO REG. 9.

Comede quia de induſtria ſeruatum eſt tibi, pag.291.

EX PRIMO REG. 15.

Nunc ergo vade, & percute Amalech, & demolire vniuerſa eius, nõ parcas ei, pag.232.

Siccine ſeparat amara mors? p.704.

EX PRIMO. REG 26.

Tulit ergo Dauid haſtã, & Scyphũ aquæ, qui erat ad caput Saul. p.115

EX PRIMO REG. 28.

Quare inquietaſti me, vt ſuſcitarer? p.719.

EX 2. REG. 11.

Cum ambularet in ſolario domus ſuæ vidit mulierem lauantem ſe, p. 879.

EX 2. REG. 12.

Peccaui Domino. Dominus quoq; tranſtulit peccatum tuum, p.1074

EX 2. REG. 23.

Noluit eam bibere, ſed libabit eam Domino. Sanguinem hominum iſtorum bibam? pag.676.

EX 3. REG. 2.

Poſitus eſt thronus matris regis, quæ ſedit ad dexteram eius, p.759.

EX 3. REG. 4.

Non habebat vltra ſpiritum, pag.907.

EX 3. REG. 10.

Beati viri tui, & beati ſerui tui, hi qui ſtant coram te ſemper, & audiunt ſapientiam tuam, pag.480.

Verus eſt ſermo, quem audiui in terra mea ſuper ſermonibus tuis, & ſuper ſapientia tua. Maior eſt ſapientia, & opera tua, quam rumor. pag.821.947.

EX 3. REG. 17.

Corui quoque deferebant ei panem: & carnes manè. pag.955.

EX 3. REG. 18.

Deſcenditq; ignis de cælo ſuper ſacrificium, pag.837.

EX 4. REG. 5.

Lauare ſepties in Iordane, pag. 723.

EX 4. REG. 4.

Affer mihi ad huc vas, & ille reſpondit non habeo, pag. 810.

Mors in olla vir Dei, pag. 702.

EX 4. REG. 6.

Conſurgens autem diluculò miniſter viri Dei egreſſus vidit exercitum in circuitu ciuitatis, & equos, & currus. pag. 1163.

EX 4. REG. 9.

Sagitta ſalutis in Siriam. pag. 600.

EX 4. REG. 17.

Immiſit in eos Dominus Leones, qui interficiebant eos, p. 752.

EX 4. REG. 23.

Contriuit ſtatuas repleuit q; loca eorum oſsibus mortuorum, p. 696.

2. PARALIPOM. 2.

Numerauit ſeptuaginta millia virorum portatium humeris, & octoginta millia, qui cæderent lapides, præpoſitoſque eorum tria millia ſexcentos, pag. 965.

2. PARALIPOM. 20.

Sed cum ignoremus quid agere debeamus, hoc ſolum habemas reſidui, vt oculos noſtros dirigamus ad te, pag. 231.

2. PARALIP. VLTIM

Flecto genua cordis mei, pag. 128. 648.

TOBIAE. 6.

Exentera humi piſcem, & cor eius, & fel. & iecur repone tibi, ſunt enim hæc neceſſaria ad medicamentum vtiliter, p. 671.

TOBIAE. 12.

Quid poſſumus dare viro iſti ſancto, qui venit tecum? pag. 147.

HESTER. 1.

Fecit grande conuiuium cũctis principibus, vt oſtenderet diuitias gloriæ ſuæ centum & octoginta diebus, pag. 888.

IVDIC. 3.

Tu gloria Hieruſalem, tu lætitia Iſrael, tu honorificentia populi noſtri. pag. 1018.

IOB. 3.

Ante quam comedam ſuſpiro, p. 1053.

IOB. 5.

Homo ad laborem naſcitur,& auis ad volandum,pag.1049.
Paruulum occidit inuidia,pag.259.

IOB. 7.

Militia eſt vita hominis ſuper terram, pa.663.
Quid eſt homo quia magnificas eum? pag.821.
Quare poſuiſti me contrarium tibi? pag.967.
Factus ſum mihi metipſi grauis.pag.662.
Ventus eſt vita mea,pag.705.

IOB. 9

Verebar omnia opera mea,ſciens quod non parceres delinquenti, pag. 1069.
Scio quod non iuſtificetur homo compoſitus Deo.pag.734.
Non reſpondebit ei vnum pro mille,pag.738.
Si venerit ad me non videbo eum,ſi abierit non intelligam,pag.878.
Iob.10. *Quis poteſt facere mundum de inmundo conceptum ſemine? Non ne tu qui ſolus es? pa.871.*
Terram tenebroſam,& opertam mortis caligine,pag.774.
Iob.12. *Apud ipſum eſt fortitudo,& ſapientia,pag.998.*
Iob.14. *Homo natus de muliere qui quaſi flos egreditur, & conteritur,pag.707.*
Fugit velut vmbra,pag.663.
Cunctis diebus quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea, vocabis me,& ego reſpondebo tibi: operi manum tuarum porriges dexteram,pag.865.
Iob.17. *Pone me iuxta te,& cuiuſuis manus pugnet cõtra me p. 477.*
Iob.19. *Miſeremini mei ſaltem vos amici mei,quia manus Domini tetigit me.pag.801.*
Scio quod redemptor meus viuit,& in nouiſsimo die de terra ſurrecturus ſum, & in carne mea,& c.pag.903.
Iob.21. *In puncto ad inferna deſcendunt,pag.741.*
Iob.24. *Ad nimium calorem tranſeat ad aquas niuiũ,pa.780.787*
Iob.25. *Nunquid eſt numerus militum eius? pag.988.*
Iob.28. *Vnde ſapientia venit? aut quis eſt locus intelligentiæ? Perditio & mors dixerunt auribus noſtris audiuimus famam eius. pag.699.*

Iob. 29. *In nidulo meo moriar, & ſicut palma multiplicabo dies meos, pag. 1164.*
Iob. 31. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine, quam enim partem haberet in me Deus. pag. 233. 355.*
Iob. 36. *Ecce Deus magnus vincens ſcientiam noſtram. pag. 998.*
Iob. 40. *Sub vmbra dormit in ſecreto calami, & in locis humentibus, pag. 237.*
Iob. 41. *Halitus prunas ardere facit. pag. 363.*
Non eſt poteſtas ſuper terram, pag. 76.

PSALMO. I.

Beatus vir qui non abijt, &c. pag. 1095.
Pſal. 2. *Filius meus es tu, ego hodie genui te. pag. 931.*
Pſal. 4. *Filij huminum vſquequo graui corde? vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium? pag. 426.*
Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine. pag. 500.
Pſal. 5. *Introibo in domum tuam, adorabo ad templum ſanctum tuum. 108.*
Pſal. 6. *Quoniam non eſt in morte, qui memor ſit tui, Item Laboraui in gemitu meo, lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lachrymis meis ſtratum meum rigabo, pag. 713. 1070.*
Pſal. 8. *Minuiſti eum paulominus ab Angelis, gloria, & honore coronaſti eum, & conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum. pag. 654. 814.*
Omnia ſubiecisti ſub pedibus eius, pag. 12. 830. 972.
Pſal. 9. *Non eſt Deus in conſpectu eius, inquinatæ ſunt viæ illius in omni tempore. Auferentur iudicia tua a facie eius. p. 477. 725.*
Propter quid irritauit impius Deum? dixit enim in corde ſuo non requiret, pag. 725.
Infixæ ſunt gentes interitu quem fecerunt, pag. 437.
Pſal. 10. *Deſiderium pauperum exaudiuit Dominus. pag. 90.*
Præparationem cordis eorum audiuit auris tua, pag. 134.
Pſal. 12. *Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte, ne quando dicat inimicus meus prænalui aduerſus eum. pag. 731.*
Pſal. 13. *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor, pag. 756.*
Non eſt timor Dei ante oculos eorum. pag. 745.
Pſal. 15. *Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo. pag. 163.*

Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper, quoniam â dextris eſt mihi, ne commouear, pag.477.
Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges, ſanctis qui ſunt in terra eius mirificauit omnes voluntates meas in eis. pag.940.
Pſal. 16. *Propter verba labiorum tuorum ego cuſtodiui vias duras, pag.33.*
Satiabor cum apparuerit gloria tua. pag.898.1146.
Pſal. 17. *Cum ſancto ſanctus eris, item, cum peruerſo peruerteris, pag.47.*
Poſuit tenebras latibulum ſuum in circuitu eius tabernaculum eius. pag.503.1000.
Aſcendit ſuper Cherubim, &c. pag. eadem.
Saluum me fecit quoniam voluit me, pag.822.
Pſal. 18. *Cœli enarrant gloriam Dei pag.395.838.*
Præceptum Domini lucidum illuminans oculos. pag.589.392.
Ab occultis meis munda me Domine. p.879.459.
Meditatio cordis mei in conſpectu tuo ſemper, pag.127.
Pſal. 20. *Quoniam præueniſti eum in benedictionibus dulcedinis. pag.766*
Pſal. 21. *De ventre matris meæ Deus meus es tu, ne diſceſſeris a me. pag.828.*
Pſal. 23. *Quis aſcendet in montem Domini? innocens manibus, & mundo corde, pag.95.*
Non accepit in vano animam ſuam. pag.5.
Dominus virtutum ipſe eſt rex gloriæ. pag.941.
Pſal. 24. *Dulcis, & rectus Dominus. pag.997.*
Oculi mei ſemper ad Dominum. p.97. Item quoniam ipſe euellet de laqueo pedes meos, pag.477.
Pſal. 25. *Domine dilexi decorem domus tuæ. pag.894.*
Pſal. 26. *Dominus illuminatio mea, & ſalus mea, quem timebo? pag.40.382.*
Tibi dixit cor meum exquiſiuit te facies mea, faciem tuam Domine requiram. pag.994.
Vnam petij â Domino, hanc requiram, vt in habitem in domo Domini, omnibus diebus vitæ meæ. p.894.
Credo videre bona Domini, in terra viuentium. pag.889.
Pſal. 28. *Vox Domini præparantis ceruos. pag.747.*

Pſ.26. *Quæ vtilitas in ſanguine meo, dum deſcendo in corruptionem?* p. 716.
Pſal.30. *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine quam abſcondiſti timentibus te:* pag.26.
Pſal.31. *Nolite fieri ſicut equus, & mulus,* pag. 5.
Verumtamen in diluuio aquarum multarum, pag.754.
Dixi, Confitebor aduerſum me iniuſtitiam meam Domino, & tu remiſiſti impietatem peccati mei, pag.1073.
Pſal.33. *Benedicam Dominũ in omni tempore ſemper laus eius in ore meo,* pag.836.838.
Accedite ad eum, & illuminamini, pa.589.382.403.
Guſtate, & videte, quoniam ſuauis eſt Dominus. pag.461.
Diuites eguerunt, & eſurierunt, pag.240.
Cuſtodit Dominus omnia oſſa eorum. pag.945.
Diuerte a malo, & fac bonum, pag.695.
Mors peccatorum peſſima, pag.716.
Pſal.34. *Omnia oſſa mea dicent: quis ſimilis tibi?* pag.816.
Pſal.35. *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.* p.28.628.
In lumine tuo videbimus lumen, pag.500.
Pſal.36. *Declina a malo, & fac bonum.* pag.79.944.
Pſal.38. *Silui a bonis,* pag.1058.
In meditatione mea exardeſcet ignis pag.136.400.594.805.
Notum fac mihi Domine finem meum. pag.729.
Subſtantia mea tanquam nihilum ante te. pag.915.
Pſal.39. *Expectans expectaui Dominum, & intendit mihi.* p.122.
Pſal.41. *Sicut cervus deſiderat ad fontes aquarum, ita, &c.* p.825.
Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei. f.905.
Pſal.42. *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam,* p.1053.
Pſal.43. *Exurge quare obdormis Domine, &c.* p.123.
Pſal.44. *Speciouſus forma præ filijs hominum,* pag.991.
Diffuſa eſt gratia in labijs tuis, pag.896.
Aſtitit Regina â dextris tuis, p.1046.427.
Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiſcere populum tuum, & domum patris tui, & vnxit te Deus, &c. fo.867.596.
Pſal.45. *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.* p.31.867.
Venite, & videte opera Domini, quæ poſuit prodigia ſuper terram, pag.22.394.

Pſal.48. *Homo cum in honore eſſet non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus,pag.12. Item ſimilis factus eſt illis.p.5.*
Mors depaſcet eos.pag.16.
Cum interierit non ſumet omnia,neque deſcendet cum eo gloria eius, pag.695.716.
Pſal.49. *Et pulchritudo agri mecum eſt.pag.989.914.*
Non accipiã de domo tua vitulos,neque de gregibus tuis hircos.p.78.
Immola Deo ſacrificium laudis,& redde altiſſimo vota tua,p.eadẽ.
Et inuoca me in die tribulationis,eruam te,& honorificabis me pagin. 79.105.
Sacrificium laudis honorificabit me,& illic iter,quo oſtendam illi ſalutare Dei p.79.1078.
Pſal.50. *Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco.p.183.670.*
Peccatum meum contra me eſt ſemper.pag.16.196.603.
Aſperges me hyſopo,&c.pag.189.
Redde mihi lætitiam ſalutaris tui:p.250.616.
Pſal.53. *Voluntariè ſacrificabo tibi.pag.939.*
Pſal.54. *Contriſtatus ſum in exercitatione mea:pag.249.*
Formido mortis cecidit ſuper me. Timor, & tremor venerunt ſuper me:pag.712.
Quis dabit mihi pænnas ſicut columbæ,pag.115.
Elongaui fugiens & manſi in ſolitudine,pag.595.
Tu verò homo vnanimis dux meus,& notus meus, qui ſimul mecum dulces capiebas cibos,pag.608.
Viri ſanguinum,& doloſi,non dimidiabunt dies ſuos,p.728.
Pſal.55. *Ipſi calcaneum meum obſeruabunt.pag.268.*
Pſal.60. *Scuto circundabit te veritas eius,pa.977.*
Quoniam in me ſperauit liberabo eum,pag.1211.
Pſal.61 *Mendaces filij hominum in ſtateris,p.342.*
Pſal.62. *In matutinis meditabor in te,quia fuiſti adiutor meus,p. 805.*
Pſal.63. *Accedet homo ad cor altum,& exaltabitur Deus,p.1068.*
Sagittæ paruulorum factæ ſunt plagæ eorum,& infirmatæ ſunt contra eos linguæ eorum,pag.369,
Pſal.64. *In ſtillicidijs eius lætabitur germinanans,p.31.*
Pſal.66. *Confiteantur tibi populi Deus,confiteantur tibi populi omnes.p.667.*

Pſal.67. *Pluuiam voluntariam ſegregabis Deus, p.319.1117.*
Item hæreditati tuæ pagin.561. Item mons coagulatus mons pinguis pag.1148.
Pſal.70. *Repleatur os meum laude, vt cantem gloriam tuam. pag. 807.*
Pſal.72. *Quid enim mihi eſt in cœlo, & a te quid volui ſuper terram? pagin. 28.993. Item vt iumentum factus ſum apud te, pag. 470.*
Pſal.73. *Tu confegiſti capita draconis in aquis. p.214.*
Quanta malignatus eſt inimicus in ſancto, pag.1163.
Pſal.75. *Reliquiæ cogitationis diem feſtum agent tibi, pag. 464. 1152.*
Pſal.76. *Renuit conſolari anima mea. pag.539.*
Mæditatus ſum nocte cum corde meo, &c. p.1070.
Continebit in ira ſua miſericordias ſuas, pag.754.
In mari via tua, & ſemitæ tuæ in aquis multis, &c. p.923.
Pſal.77. *De poſt fætantes accepit eum, paſcere Iacob, pag.319.*
Filij Ephren intendentes, & mittētes arcum conuerſi ſunt in die belli. pag.209.
Interrupit mare, & perduxit eos. pag.1081.
Pſal.78. *Poſuerunt Ieruſalem in Pomorum cuſtodiam. pag. 420.*
Pſal. 79. *Poſuiſti nos in contradictionem vicinis noſtris. pa, 420.*
Cibabis nos pane lachrymarum, & potum dabis nobis in lachrymis in menſura, pag.612.
Extermenauit eam aper de Sylua, & ſingularis ferus de paſtus eſt eā. pag.1160.
Pſal.80. *Dilata os tuum, & implebo illud. pag.215.198.628.*
Pſal.81. *Ego dixi dij eſtis, & filij excelſi omnes. pag.685.*
Pſal.83. *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum, concupiſcit, & deficit anima mea in atria Domini, pag.894.*
Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum, pag. 38.762. & 903.
Beatus vir cuius eſt auxilium abs te, aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit, pag.73.
Pſal.84. *Audiam quid loquatur in me Dominus, p.73.140. 596.*
Pſal.85. *Tu es Deus ſolus, pag.925. Item in ſæcula ſæculorum laudabunt te, pag.1078.*

Eruiſti animam meam ex inferno inferiori.pag.788.
Pſal.81. *Gloriosa dicta ſunt de te ciuitas Dei.pag.412.*
Fundauit eam altiſsimus.pag.438.
Pſal.83. *Iuſtitia,& iudicium præparatio ſedis tuæ,pag.182.*
Beatus populus qui ſcit iubilationem,pag.32.609.
Quis eſt homo qui viuit,& non videbit mortem?pag.706
Pſal.89. *Anni noſtri ſicut aranea,pag.663.*
Pſal.90. *Super aſpidem,& baſiliſcum ambulabis,pag.18.*
Angelis ſuis mandauit de te, vt cuſtodiant te,&c.pag.832.
Pſal.93. *Qui plantauit autem non audiet,&c.pag.919.*
Secundum multitudinem dolorum meorum conſolationes tuæ lætifi cauerunt animam meam,pag.182.905.
Pſal.94.*Quadraginta annis offenſus fui,&c.pag.1093.*
Pſal.96.*Lux orta eſt iuſto,& rectis corde lætitia.p.30.*
Nubes, & caligo, in circuitu eius.pag.1000.
Pſal.99. *Seruite Domino in letitia.p.266*
Ipſe fecit nos,& non ipſi nos,p.396.
Pſal. 300. *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ.* 1029.
Pſal.101. *Reſpexit in orationem humilium.pag.117.*
Tu autem idem ipſe es,& anni tui non deficient.pag.917.
Pſal.102. *Benedic anima mea Domino,& noli,&c.pagin.807.* 874.
Pſal.103. *Montes excelſi ceruis,petra autem refugium,&c. pag.* 911.
Omnia in ſapientia feciſti,pag.951.Catuli rugientes,&c.257.
Pſal.104. *Lætetur cor quærentium Dominum.pag 249.*
Pſal.105.*Beati qui cuſtodiunt iudicium,& faciunt iuſtitiam in omni tempore,&c.pag.1069.*
Pſal.106. *Sedentes in tenebris,& vmbra mortis,pag.929.*
Omnis iniquitas opilabit os ſuum.p.738.
Pſal. 107. *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.pag.* 1027.
Pſal.108. *Oratio eius fiat in peccatum.p.87.*
Et Diabolus ſtet a dextris eius.p.725.
Dilexit maledictionem,& veniet ei,noluit,&c.pp.770.
Induit maledictionem,ſicut veſtimentum,&c.p.841.

Pſal.109. *Tu es Sacerdos in æternum*, pag.1119.
Pſal.111. *Diſponit ſermones ſuos in iudicio*. pag.727.
Iucundus homo, qui miſeretur, & commodat, &c. p.739.
Deſiderium peccatorum peribit: pag.782.
Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius cupit nimis, pag. 1068.
Pſal.113. *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus, & miniſtros ſuos flam man ignis*. pag.250.
Non nobis Domine, non nobis, ſed nomini tuo da gloriam. p.447. *Itẽ omnia quæcumque voluit fecit*, pag.957.
Pſal.114. *Conuertere anima mea in requiem tuam*, pag. 99. 833. 879.
Pſal.115. *Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi*? p.147. *Calicem, &c.* 207. 667.
Pretioſa in conſpectu Domini mors ſanctorum eius, pag.718. *Vota mea Domino reddam*. 143.
Dirupiſti Domine vincula mea tibi ſacrificabo hoſtiam laudis, pag. 869.
Pſal.118. *Beati immaculati in via, &c.* pag.1096. *Item In via teſtimoniorum tuorum dilectatus ſum ſicut in omnibus diuitijs*, pag.38. *Item Os meum aperui, & attraxi ſpiritum*, pag. 86. *Item In corde meo abſcondi eloquia tua, vt non peccem tibi*, pag.150. *Itẽ Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis*. pag. 385. *Item Declaratio ſermonum tuorum illuminat, & intellectũ dat paruulis*. pag.405.1029. *Item AEquitas teſtimonia tua*, pa. 670. *Item Tu mandaſti mandata tua cuſtodiri nimis*, pagin. 672.
Item Confige timore tuo carnes meas, â iudicijs enim tuis timui, pa. 736. *Inclinaui cor meum ad faciendas iuſtificationes tuas propter retributionem*: pag.884. *Longe â peccatoribus ſalus*, pag.857. *Manus tuæ fecerunt me, & plaſmauerunt me, da mihi intellectum, vt diſcam mandata tua*, pag.818. *Iuraui, & ſtatui cuſtodire iudicia iuſtitiæ tuæ*, pag.1074. *Feci iudicium, & iuſtitiam non traddas me calumniantibus me*, pa.739. *Item. Auerte oculos meos, ne videant vanitatem*. pag.268. *Viam mandatorum tuorum m. cucurri*. 590.
Pſal.119. *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus eſt*. p.795.
Pſal.120. *Dominus cuſtodite te*. p.439.

Stantes erant pedes noſtri, &c. p. 9. Item Ieruſalem quæ ædificatur vt ciuitas cuius participatio eius in idipſum, p. 894 896. 1081.

Pſal. 122. *Ad te leuaui oculos meos qui habitas in cœlis, p. 128.*

Sicut oculi ancillæ in manibus Domine ſuæ, pag. 85.

Pſal. 123. *Benedictus Dominus, qui non dedit nos in captionem dentibus eorum, pag. 898.*

Pſal. 126. *Cum dederit dilectis ſuis ſomnũ, ecce hæreditas Domini, pag. 719.*

Pſal. 229. *Si iniquitatis obſeruaueris Domine, pag. 766.*

Pſal. 130. *Domine non eſt exaltatum cor meum, pag. 119.*

Pſal. 131. *Sacerdotes tui induantur iuſtitiam, pag. 1128.*

Pſal. 132. *Ecce quam bonum, & quam iucundum, &c. pagin. 40. 1130.*

Sicut vnguentum in capite, quod deſcendit, &c, pag. 455.

Pſal. 133. *In noctibus extollite manus veſtras in ſancta pag. 108.*

Pſal. 134. *Laudate Dominum quia bonus Dominus, pag. 145.*

Pſal. 136. *Beatus qui tenebit, & allidet parvulos ſuos ad petram, pag. 98. 348.*

Pſal. 137. *Humilia reſpicit, & alta a longe cognoſcit, pag. 460.*

Pſal. 136. *Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me, confortata eſt, & non potero ad eam, pag. 396.*

Pſal. 140. *Dirigatur oratio mea ſicut incenſum, &c, pag. 115. Clamaui in toto corde exaudime, pag. 92.*

Pone Domine cuſtodiam ori meo, & oſtium, &c. pag. 383. 282.

Pſal. 141. *In via hac qua ambulabam abſconderunt ſuperbi laqueũ mihi. pag. 268.*

Non declines cor meum in verba malitiæ, &c. pag. 301.

Pſal. 142. *Quia nõ iuſtificabitur in conſpectu tuo omnis viuẽs, p. 734*

Memor fui dierum antiquorum, meditates ſum in omnibus operibus tuis, pag. 150. 643.

Non intres in iudicium, pag. 766.

Pſal. 143. *Domine quid eſt homo quia innotuiſti ei, aut filius hominis? &c. pag. 810.*

Magnitudinis eius non eſt finis, p. 918.

Memoriam abundantiæ ſuauitatis tuæ, &c. p. 898.

Fidelis Dominus in omnibus verbis ſuis, & ſanctus in omnibus operibus ſuis. pag. 942.

Oculi omnium in te ſperant Domine, &c. pa. 955.
Prope eſt Dominus omnibus inuocantibus eum, pag. 41.
Iuſtus Dominus in omnibus vijs ſuis, & ſanctus in omnibus operibus ſuis, pag. 750.
Pſal. 146. *Qui numerat multitudinem ſtellarum, p. 948.*
Magnus Dominus noſter, & magna virtus eius, pa. 997.
Et ſapientiæ eius non eſt numerus, p. 998.
Et herbam ſeruituti hominum, pag. 830.
Pſal. 148. *Ipſe dixit, & facta ſunt, pag. 921. & 965.*

PROVERBIORVM. 3.

Fili præbe mihi cor tuum, pa. 978.
4 *Omni cuſtodia ſerua cor tuum, quia ex ipſo vita procedit, pagin. 236.*
6. *Nunquid poteſt homo abſcondere ignem in ſinu ſuo, vt veſtimenta illius non ardeant? aut ambulare ſuper prunas, vt non comburantur plantæ eius? ſic qui ingreditur ad mulierem proximi ſui, pag. 213.*
8. *Cum eo eram cuncta componens, pag. 947.*
9. *Scientiam ſanctorum. pag. 512.*
Aquæ furtiuæ dulciores ſunt, & panis abſconditus ſuauior, pagina. 430.
Sapientia ædificauit ſibi domum, p. 853. 951.
Immolauit victimas, poſuit menſam, excidit columnas ſeptem, miſit ancillas ſuas, vt vocarent ad arcem, p. 854.
10. *In multiloquio non effugies peccatum, p. 365.*
12. *Qui autem confidit in cogitationibus ſuis impiè agit. pag. 275.*
13. *Lignum vitæ deſiderium veniens. pa. 20.*
Vult, & non vult piger, pa. 91. 663.
Longè eſt Dominus ab impijs, p. 683.
Fallax gratia, & vana eſt pulchritudo, pa. 716.
14. *Vbi verba ſunt plurima: ibi frequenter egeſtas. p. 384.*
Vita carnium ſanitas cordis, putredo oſſium inuidia, p. 258.
Eſt via quæ videtur homini iuſta, nouiſſima autem eius deducunt ad mortem. pag. 519.
Extrema gaudij luctus occupat, pag. 662.
15. *Impij abominabiles, pag. 684.*
16. *Omnia propter ſemetipſum operatus eſt Deus, pag. 953. 270.*

Homimis eſt animam præparare, & Domini gubernare linguam, p. 363.
17. *Stultus ſi tacuerit, ſapiens iudicabitur. p.* 364.
18. *Mors, & vita in manibus linguæ, p.* 363.
Iuſtus prior eſt acuſator ſui, pag. 135.
20. *Malum eſt, malum eſt, dicit omnis emptor, & cum receſſerit, tunc gloriabitur, pag.* 40.
22. *Victoriam, & honorem acquiret, qui dat munera, animam autẽ auferet accipientium, p.* 808.
23. *Fili mi, præbe mihi cor tuum, p.* 826. 981.
24. *Septies in die cadit iuſtus, pag.* 664. 220. 1069.
25. *Ventus aquilo diſsipat pluuias, & facits triſtis linguam detrahentem. pag.* 358. 1057.
Sicut qui mel multum comedit, non eſt ei bonum; qui ſcrutator eſt maieſtatis oprimetur â gloria, p. 336. 910.
27. *Anima ſaturata calcabit fauum. Anima eſuriens etiam amarum pro dulci ſumet, pag.* 199.
Laudet te alienus, & non os tuum, pag. 280.
30. *Diuitias, & mendicitatem ne dederis mihi, ſed tantum victui meo tribue neceſſaria, pag.* 242.
Sanguigugæ duæ ſunt filiæ dicentes affer, affer, pag. 20. 547.
Viam viri in adoleſcentia ſua, p. 698.
Stultiſsimus ſum omnium virorum, pag. 950.
31. *Operata eſt conſiliorum manuum ſuarum, pag.* 1050.
Guſtauit, & vidit quoniam bona eſt negociatio illius. pag. 461.
Omnes domeſtici eius veſtiti ſunt duplicibus, pag. 902.

CANTICORVM. I.

Oſculetur me oſculo oris ſui. pag. 587.
Trahe me poſt te, curremus in odorem vnguentorum tuorum, pagin. 455.
Meliora ſunt vbera tua vino, p. 29.
Poſuerunt me cuſtodem in vineis, vineam meam non cuſtodiui, p. 29. *pag.* 294.
Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi, pag. 326.
Lectulus noſter floridus, p. 205.
2. *Flos campi, & lilium conuallium, pag.* 919.
Sub vmbra illus, quem deſiderabam ſedi, & fructus eius dulcis guttu

o/i meo pag. 30. Dilectus meus candidus, f. 991.
Læua eius ſub capite meo, & dextera illius amplexabitur me, pagin. 595.
Filiæ Ieruſalem adiuro vos, &c. Vt non ſuſcitetis dilectam, donec ipſa velit. pag. 876.
In foraminibus petræ, pag. 115.
Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas, pagin. 99. 1160.
Surge propera amica mea, columba mea, formoſa mea, & veni, pagin. 473.
Sonet vox tua in auribus meis, pag. 78.
3. Ferculum fecit ſibi Rex Salomon, pag. 481.
Tenui eum nec dimittam, pag. 504.
4. Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te, pagin. 1069.
Similis eſt dilectus meus capreæ hinnuloq; cerucrum, pag. 919.
Sicut vitta coccinea labia tua, pag. 77.
Vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno cirne colli tui, pag. eadem.
Vadam in montem myrrhæ & ad collem thuris, pag. 314.
Omnis armatura fortium, pag. 439.
5. Comedite amici, & inebriamini chariſsimi, pag. 892.
Aperi mihi ſoror mea ſponſa, pag. 858.
Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? pag. 215.
Veni in hortum meum ſoror mea ſponſa, pag. 720.
At ille declinauerat atque tranſierat, pag. 109.
Anima mea liquefacta eſt, vt dilectus locutus eſt, pag. 382.
6. Ipſi me auolare fecerunt, pag. 99. 909.
8. Adiuro vos filiæ Ieruſalem ne ſuſcitetis neque, &c. pag. 595.
Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum. pag. 65. 468. 488.
Soror noſtra paruula eſt, & vbera non habet, pag. 883.
Si dederit homo omnem ſubſtantiam domus ſuæ prodilectione, quaſi nihil deſpiciet eam, pag. 41. 453. 976.

SAPIENTIAE. I.

Spiritus Domini repleuit orbem terrarum: & hoc quod continet omnia ſcientiam habet vocis, pag. 396. 918.

Deus mortem non fecit, pag. 705.
2. *Fecit Deus hominem inexterminabilem*, pag. 705.
3. *Iuſtorum animæ in manu Dei ſunt*, &c. pag. 704.
5. *Laſſati ſumus in via iniquitatis* pag. 682,
Nos nati continuo deſiuimus eſſe, pag. 707.
Tranſierunt omnia velut vmbra. pag. 665.
Pugnabit pro eo orbis terrarum contra inſenſatos, pag. 755.
6. *Data eſt a Domino poteſtas vobis*, pag. 959.
Iudicium duriſsimum his qui præſunt, pag. 319,
Cum omni prouidentia occurrit, pag. 952.
7. *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*. pagin. 458. 860. 1147.
Et ſine inuidia communico, pag. 747.
Spiritus Dei multiplex, & qui capiat omnes ſpiritus, pag. 919.
8. *Attingit a fine vſq; ad finem fortiter*, pag. 745.
Et diſponit omnia ſuauiter, pag. 955.
Homo infirmus, & exigui temporis. pag. 288.
Mitte illam, &c. pag. 952.
Cogitationes mortalium timidæ, pag. 953.
Corpus quod corrumpitur aggrauat animam, &c. pag. 115. 655.
10. *Dedit illi virtutem continendi omnia*, pag. 4.
11. *Omnia in numero, pondere, & menſura*, pag. 365. 948.
Diligis omia, & nihil odiſti eorum quæ feciſti, pag. 971.
12. *Subeſt enim tibi cum volueris poſſe*, pag. 960.
13. *A magnitudine enim ſpeciei, & creaturæ, cognoſcibiliter poterit creator eorum videri*, pag. 394.
14. *Odio eſt Deo impius, & impietas eius*, pag. 685.
Tua autem prouidentia pater cuncta gubernat, p. 954.
15. *Initium omnis peccati ſuperbia*, pag. 260.
Noſſe te conſumata iuſtitia eſt, ſcire iuſtitiam, & virtutem tuam radix eſt immortalitatis, pag. 910.
16. *Sermo tuus Domine, qui ſanat omnia*, pag. 80.
Quod non ab igne poterat exterminari ſtatim ab, &c. p. 806.
18. *In veſte enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum* pag. 291.

ECCLESIAST. I.

Deum time: & mandata eius obſerua, & hoc eſt omnis homo, p. 5.

Cuncta res difficiles non poteſt eas homo explicare,p.1000.
Vanitas vanitatum,& omnia vanitas,pag.916.
Stultorum infinitus eſt numerus,pag.792.
Et vidit,& dinumerauit,&c.p.850.
Vnus eſt altiſsimus.pag.925.
Ad locum vnde exierunt reuertuntur,pag.939.
Effudit illam ſuper omnia opera ſua,pag.951.
Terra autem in æternum ſtat.pag.785.
3. *Tempus tacendi,& tempus loquendi. Tempus flendi, tempus ridendi,pag.1061.*
Et mundum tradidit diſputationi eorum,pag.367.338.
4. *Non ſit porrecta manus tua ad accipiendum,& ad dandum collecta,pag.946.*
7. *Fecit Dominus,hominem rectum,pag.414.*
Et inueni amariorem morte mulierem,pag.418.
Memorare nouiſsima tua,& in æternum non peccabis, pag696,& 748.772.
Diſcede ab iniquo,& defficient mala abs te,pag.48.
9. *Virginem ne conſpicias,ne forte ſcandalizeris in pulchritudine illius,pag.355.*
Quodcumque poteſt manus tua inſtanter operare,pag.697.
Colloquium enim illius,quaſi ignis exardeſcit,pag.233.
Scito quoniam in medio laqueorum ingrederis,pag.1141.
Inuentus eſt in ea vir pauper,& ſapiens & liberauit eam,pag. 896.
10. *Pecuniæ obediunt omnia,pag.239.*
Quid ſuperbis terra,& cinis? pag.260.649.
11. *Facile eſt enim in oculis Domini ſubitò honeſtare pauperem pag.342.*
Fili ne in multis ſint actus tui,pag.98.48.
Vbi ceciderit lignum ibi manebit,pag.706.
Omnes morimur,& ſicut aqua dilabimur,pag.710.
15. *Non eſt ſpecioſa laus in ore peccatoris,pag.95.*
Appoſui tibi lignem,& aquam ad quodcumque,&c.pag.923.
16. *Eris corona gloriæ in manu Domini,pag.908.*
18. *Fili ante orationem præpara animam tuam,pag.125.*
Poſt concupiſcentias tuas ne eas,pag.329.346.
Item a voluntate tua auertere,pag.eadem.

19. *Qui ſpernit, modicum paulatim decidet, pag. 215. 1161.*
Qui ſe iunxerit fornicarijs erit nequam. pag. 234.
21. *Quaſi a facie colubri fuge peccatum, pag. 698.*
23. *Oculi Domini multò plus lucidiores, &c. pag. 820.*
24. *Qui bibunt me, adhuc ſitient. pag. 28.*
25. *A muliere initium factum eſt peccati. pag. 417.*
28. *Sepi aures tuas ſpinis, & linguam nequam noli audire, pag. 358. 1057.*
Aurum tuum, & argentum confla, & verbis tuis facito ſtateram, & frænos ori tuo rectos, & attende ne fortè labaris in lingua, &c. pa. 369. 1065.
Abſtine te alite, & minues peccata, pag. 335.
32. *Si bis interrogatus fueris, habeat caput reſponſum tuum, pag. 1058.*
35. *Oratio iuſti penetrat nubes, pag. 80.*
Oratio humiliantis ſe nubes penetrabit, pag. 117.
38. *Qui minoratur actu, ſapientiam percipiet, pag. 48.*
Mihi heri, tibi hodie, pag. 727.
40. *Iugum graue ſuper filios Adam, a die exitus de ventre matris eorum, vſq; in diem ſepulturæ matris omnium, pag. 663.*
41. *O mors quam amara eſt memoria tua, pag. 704.*
42. *Multa abſcondita ſunt maiora, &c. pag. 963.*
43. *Glorificantes Dominum quantumcunque potueris, ſuperuale-bit adhuc, pag. 999.*
Ipſe eſt enim omnipotens ſuper omnia opera ſua: pag. 961.

ESAIAE. I.

Cum multiplicaueritis orationes veſtras non exaudiam, manus enim væſtræ ſanguine plenæ ſunt, pag. 94.
Diſcite benefacere, pag. 52.
Lauamini mundi eſtote, pag. 167.
Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, pag. 180. 807.
Niſi Dominus exercituum reliquiſſet nobis ſemen, quaſi Sodoma, &c. pag. 385.
Relinquetur filia Sion, ſicut vmbraculum in vinea, & ſicut tugurium &c. pag. 419.
3. *Non ſum medicus, & in domo mea non eſt panis, nolite conſtituere me principem populi, pag. 288.*

5. *Quid eſt quod debui facere vineæ meæ, &c. pag. 976.*
6. *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolum excelſum, & elebatum, pag. 913.*
Seraphin ſtabant ſuper illud, duabus velabant, &c. pag. 930.
Item, Et duabus velabant pedes eius, pag. 1000.
7. *Antequam ſciat puer reprobare malum, & eligere bonum, derelinquetur terra, pag. 856.*
9. *Lætabuntur coram te, ſicut qui lætantur in meſſe, pag. 25.*
Et factus eſt principatus ſuper humerum eius, pag. 292.
11. *Delectabitur infans ab vbere ſuper foramine aſpidis. pagina 17.*
Et in cauerna regnli, quiablactatus fuerit manum ſuam mittet. pagina. 17.
12. *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris, &c. pa. 31. 202. 871. 938.*
18. *Qui crediderit non feſtinet. Qui perſeuerauerit pulſans. pag. 122.*
23. *Vlulate naues maris, & erit, ſume citharam. pag. 864.*
26. *Omnia opera noſtra operatus eſt in nobis. pagina. 37. 484. 269. 922.*
Ponetur in ea murus, & antemurale. pag. 1160,
27. *In menſura contra menſuram iudicabis eam: meditatus eſt in ſpiritu ſuo duro per diem æſtus. pagina. 783.*
28. *Alienum eſt opus, peregrinum eſt opus ab eo. pagina. 841.*
Quem docebit ſciemtiam, & quem intelligere faciet auditum? ablactis â lacte, auulſus ab vberibus, pag. 11
33. *Quis poterit hobitare de vobis cum igne deuorante? quis habitabit ex vobiscum ardoribus ſempiternis? pa. 194. 770. & 780.*
38. *Reuerſus eſt ſol decem lineis. pag. 931.*
40. *Cui ergo ſimilem feciſtis Deum, aut qaam imaginem ponetis ei? pag. 997.*
Quis adiuuit ſpiritum Domini, &c. 921. 949.
Omnes gentes quaſi non ſint, ſic ſunt coræo, &c. p. 565. 915.
Vox clamantis in deſerto. pag. 470.
Omnis caro fœnum. & omnis gloria eius, &c. pag. 716.
Qui appendit tribus digitis molem terræ. pagina. 827. 912.
Et erunt prana in directa & aſpera in vias planas. pag. 38.

43. *Ne memineris priorum, & antiqua ne intueamini, ecce ego facio noua, pag. 974.*
Ante me non eſt formatus Deus, nec poſt me erit, p. 925.
Ego ſum Dominus faciens omnia, extendens cœlos ſolus, ſtabiliens terram, & nullus mecum, pag. 964.
48. *Ego ſum Dominus Deus tuus gubernans te in via, qua ambulas, pag. 958.*
49. *Nunquid obliuiſci poterit mulier infantem ſuum? pagin. 978. Item in manibus ſcripſi te, pag. 978.*
50. *Nunquid abreuiata eſt manus Domini, vt ſaluet vos? pag. 94.*
53. *Sicut ouis ad occiſionem ducetur: &c. pag. 1111.*
Generationem eius quis enarrabit? pag. 931.
55. *Quare appenditis argentum, & non in panibus? Laborem veſtrum, & non in ſaturitate? pag. 282.*
56. *Lætificabo eos in domo orationis, pag. 1146.*
57. *Super quem reſpiciam, niſi ſuper humilem? pag. 460.*
Non eſt pax impijs, pag. 21.
Cor impij quaſi mare feruens, pag. 20.
58. *Quia in die ieiunij veſtri inuenitur voluntas veſtra, pag. 330.*
Dum non facis vias tuas, & non inuenitur voluntas tua, vt loqueris ſermonem, tunc delectaberis ſuper Domino, & ſuſtollam te ſuper altitudines terræ, & ciuabo te hæreditate Iacob patris tui, p. 349.
59. *Sed iniquitates veſtræ diuiſerunt inter vos, & Deum veſtrum pag. 161. 94. 545.*
60. *Venerunt filij tui de longè, & filiæ tuæ ſuper humeros portabuntur, pag. 292.*
61. *Spiritus Domini ſuper me, eo quod vnxerit me, ad anuntiandum manſuetis miſit me, pag. 282.*
Induit me veſtimentis ſalutis, & indumento iuſtitiæ circundedit me, p. 39
Vt prædicarem diem vltionis Deo noſtro, pag. 747.
64. *Oculus non vidit Deus abſq; te, quæ præparaſti expectantibus te, pag. 983.*
66. *Nunquid ego, qui alios parere facio, non pariam? pag. 978.*

HIEREMIAE. I.

Ante quam exires de vulua ſanctificaui te, pag. 940.
Ecce conſtitui te hodie ſuper gentes, & ſuper regna, vt euellas, & de-

de ſtruas, & diſperdas, & diſsipes, & ædifices, & plantes pag: 222
Virgam vigilantem ego video, pag. 286. Bene vidiſti quia vigilabo &c. pag. 955.
Quam vilis facta eſt, pag. 677.
2. *Foderunt, ſibi ciſternas diſsipatas, quæ nõ valent cõtinere aquas, pag. 101.*
Ego autem plantaui te vineam electam omne ſemen verum, pa. 179.
Quomodo ergo conuerſa es in prauum vinea electa? pag. eadem.
Quid tibi vis, vt bibas aquam turbidam? pag. 944.
3. *Oculus meus de prædatus eſt animam meam, pag. 354.*
Frons mulieris meretricis facta eſt tibi, noluiſti erubeſcere, pag. 684.
Dirige cor tuum in viam rectam. 1067.
Reuertere auerſatrix Iſrael, ait, Dominus, & non auertam faciem meam a vobis, pag. 979.
Ambulauerunt poſt vanitatem, & vani facti ſunt, pag. 982.
4. *Circuncidimini Domino, & auferte præputia cordium veſtrorum, pag. 37.*
Quomodo reputati ſunt in vaſa oſtea, opus manuum figuli, pa. 461. 911.
Denigrata eſt ſuper carbones facies eorum, pag. 279.
9. *Aſcendit mors per feneſtras, & ingreſſa eſt domus noſtras, pag. 354. 422.*
Vt inique agerent laborauerunt, pag. 680.
11. *Quid eſt quod dilectus meus in domo mea fecit ſcelera multa? pag. 1133. 863. 1152.*
12. *Deſolata eſt omnis terra: quia nullus eſt qui recogitet corde, pag. 79. 170.*
14. *Quia dilexit mouere pedes ſuos, & non quieuit, Domino non placuit, pag. 1145.*
20. *Stultus factus eſt omnis homo à ſcientia, p. 950.*
23. *Cœlum, & terram ego impleo, p. 475. 922.*
31. *In charitate perpetua dilexi te, ideô atraxi te miſerans, pag. 822. 972.*
Filius honorabilis Efraim puer delicat⁹ miſerãs miſerebor eius. p. 973
32. *Fortiſsime magne, & potens nomen tibi, magnus conſilio, & incompræhenſibilis cogitatu, pag. 1000.*
38. *Extraxerunt Hieremiam funibus, pag. 745.*

TRENORVM. I.

Viæ Sion lugent, pag. 179. *Quomodo reputati ſunt*, f. 915.
Miſit ignem in oſsibus meis, & erudiuit me pag. 461. *Sedebit ſolitarius, & tacebit*, fol. 596.

BARVCH. 2.

Anima eſuriens dat tibi gloriam, pag. 200.

EZECH. 1.

Quaſi aſpectus lapidis Saphiri ſimilitudo throni, pag. 913.
Et manus hominis ſub pennis eorum, p. 71.
Et animalia ibant, & reuertebantur, pag. eadem.
3. *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos*, pag. 23.
11. *Dabo vobis cor nouum, & ſpiritum meum ponam in medio veſtri*, pag. 36.
13. *Violabant me ad populum meum propter puſillum hordei, & fragmen panis*, pag. 682.
14. *Et venerit ad Prophetam interrogans per eum me, & Prophetа cum errauerit: & locutus fuerit verbum, ego Dominus decepi Prophetam illum*, pag. 389.
16. *Ecce hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuæ, ſuperbia, ſaturitas panis, & abundantia, & otium ipſius, & filiorum eius*, p. g. 235.
Nunquid parua eſt fornicatio tua? pag. 678.
18. *In medio fornacis ſcoria argenti facti ſunt*, p. 863.
29. *Meus eſt fluuius, & ego feci me metipſum*, 814.

DANIELIS. 2.

Huius ſtatuæ caput ex auro optimo erat, & pedum pars quædam fictilis, pag. 701.
3. *Et ambulabant in medio flammæ laudantes Deum*, pag. 961.
Benedicite omnia opera Domini Domino, p. 838.
4. *Antiquus dierum ſedit*, pag. 916.
5. *In eadem hora apparuerunt digiti, quaſi manus hominis, ſcribentis in ſuperficie parietis*, pag. 701.
7. *Millia millium miniſtrabant ei*. pag. 119. 895.
Emarcui, nec habui quidquam virium, p. 620.
Et fluuius igneus egrediebatur de ore eius, p. 749.
Millia millium, & decies millies centena millia aſsiſtebant ei, pagin. 891. 986.
14. *Daniel ſerue Dei, tolle prandium, quod miſit tibi Dñs*, p. 652.

OSEE. 2

Ducam eam in ſolitudinem, & ibi loquar ad cor eius,pag.107.597.
Deſponſabo te mihi,in fide,pa.887.
Argentum multiplicaui,& aurum,quæ fecerunt Baal,pag.824.
4. *Non eſt veritas,non eſt miſericordia,non eſt ſcientia Dei interra,pag.1143.*
Et ero eis quaſi exaltans iugum ſuper maxillas eorum,pag.37.
7. *Ephraim quaſi auis ſeducta, pag.386.*
Ephraim factus eſt ſubcineritius panis, qui non reuerſatur, pagin. 1079.
9. *Facti ſunt ſicut ea quæ dilexerunt,pag.982.*
11. *In funiculis Adam traham eos,pag.180.808.*
Ego quaſi nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis. pagin. 828.
12. *Chanaam in manu eius ſtatêra doloſa,pag.1050.*

IOEL. 1.

Aaa. Diei quia prope eſt dies Domini,pag.752.
3. *Deducam eas in vallem Ioſaphat,pag.751.*

AMOS. 5.

Odi,& proieci feſtiuitates veſtras,pag.688.
9. *Qui ædificat in cœlo,aſcenſionem ſuam,& faſciculum ſuum ſuper terram,pag.833.*

MICHEAE. 6.

Humiliatio tua in medio tui,pag.262.447.632.
Tu ſeminabis,& non metes,tu calcabis oliuam, & non vngeris oleo: & muſtum,& non bibes vinum.p.1079.

NAHVM. 1.

Conſumetur quaſi ſtipula,pag.779.

ABACHVCH. 2.

Si moram fecerit,expecta eum,pag.122.
3. *Cum iratus fueris,miſericordiæ recordaberis,pag.754.*
Ego autem in Domino gaudebo,& exultabo,&c.pagin.1004.

SOPHONIAE. I.

Viſitabo Ieruſalem in lucernis,pag.735.
Dies magna,& amara valde,pag.752.
Ambulabunt cæci,quia Domino peccauerunt,pag.670.

ZACHARIAE. 2.

Qui vos tangit, tangit pupillam oculi mei, pag. 977.
3. *Increpet Dominus in te Sathan, & increpet Dominus in te, qui elegit Ieruſalem. Nunquid non iſtertos eſt erutus de igne? pag. 732.*
4. *Ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius ſuper caput ipſius, & ſeptem lucernæ eius ſuper illud, pag. 870.*
6. *Ecce vir Oriens nomen eius, pag. 932.*
11. *Aſſumpſi mihi duas virgas, alteram vocaui decorem, alteram vocaui funiculum, pag. 745.*
Et appenderunt mercedem meam triginta argenteis, p. 682.
12. *Effundam ſuper domum Dauid, & ſuper habitantes Ieruſalē ſpiritum graciæ, & precum, pag. 140.*

MALACHIAE. 2.

Nunquid non pater vnus omnium noſtrum? nunquid non Deus vnus creauit nos? pag. 926.
3. *Ego Deus, & non mutor, pag. 917.*
Ecce ego mitto Angelum meum, pag. 4. 459.
Ecce venit, & quis poterit cogitare diem aduentus eius? pagin. 760.
Reuelabo pudenda tua in facie tua, pag. 765.
Quaſi emundans argentum, & purgabit filios Leui, p. 765.
4. *Veniet dies Domini ſuccenſa quaſi caminus, dies Domini magnus, & horribilis, pag. 752.*

MACHABEORVM Lib. i. Cap. 6.

Vt refulſit Sol in Clypeos aureos, reſplenduerunt montes ab eis, pagin. 384.
12. *Sancta ergo, & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis exorare, pag. 802.*

MATHAEI. 2.

Hoc ſignum magni Regis eſt eamus: & inquiramus, &c. pagin. 1039.
Vidimus ſtellam eius in Oriente, pagin. Seceſſit in Egyptum, pagin. 1076.
3 *Hic eſt filius meus, &c. pag. 1036.*
Hic eſt filius meus dilectus, pag. 463. Ego ate dedeo baptizati, pag. 462.
Sine modo, ſic nos decet implere, &c. pag. eadem.

4 *Ductus eſt Ieſus.&c.pag.1153.Ecce Angeli acceſſerunt, & miniſtrabant ei,pag.1058.*
Vade poſt me Sathana,pag.847.
5. *Aperiens os ſuum docebat eos dicens beati pauperes ſpiritu,pag.444.582.Beati mũdo corde,quoniã,&c,p.582.Beati qui eſuriũt & ſitiunt iuſtitiam,pag.91. Qui ſolem ſuum oriri facit ſuper iuſtos & in iuſtos,pag.910.Eſtote perfecti ſicut,&c.pag.916.*
6 *Pot r ..oſter qui es in cœlis,pag.975.*
Vt ſitis filij patris veſtri,pag.977.
Lucerna corporis tui eſt oculus tuus,pag.63.
Vbi eſt theſaurus tuus,ibi & cor tuum erit,pag.96.489.
Fiat voluntas tua ſicut in cœlo,& in terra,pag.106.
Quando oraueris intra cubiculum tuum,pag.107.
Clauſa iauna ora patrem,pag.127.107.
Neſciat ſiniſtra tua quid faciat dextera tua,pag.272.
Receperunt mercedem ſuam,pag.299.
Non poteſtis Deo ſeruire,& mamonæ.238.
Quærite primum regnum Dei,&c.pag.1029.
7. *Spatioſa via eſt,quæ ducit ad perditionem,arcta via eſt,quæ ducit ad vitam,pag.788.*
A fructibus eorum cognoſcetis eos,pag.620.636.
Petite,& accipietis, quærite,& inuenietis, &c.pag.439.487.
Omnia ergo quæ vultis vt faciant vobis, & vos facite illis,pag.392.
Hæc eſt lex,& Prophetæ,p.eadem.
8. *Domine ſi vis potes me mundare,pag.958.*
9. *Factum eſt diſcumbente eo in domo,&c.p.1054.*
Quare cum publicanis,& peccatoribus manducat,&c.pag.204..
Qui odit animam ſuam in hoc mundo in vitã æternam cuſtodit eam, pag.324.
Si tetigero fimbriam veſtimenti eius ſalua ero,pag.218.
10. *Qui non accipit crucem ſuam, & ſequitur me non eſt me dignus.pag.390.*
Nihil opertum quod non reueletur,&c.pag.765.
Excutite puluerem de pedibus veſtris,pag.10.
11. *Confiteor tibi pater Domine cœli, & terræ,quia abſcondiſti, &c,pag.368.1048.*
Qui mollibus veſtiuntur in domibus regum ſunt,pag.360.

Venite ad me omnes qui laboratis, &c. p. 204.
Qui minor eſt in regno cœlorum maior eſt illo, pag. 1006.
13. *Præ gaudio illius vadit, & vendit vniuerſa, quæ habet, & emit agrum illum, pag. 41.*
Simile eſt regnum cœlorum theſauro abſcondito, &c. p. 566.
Inuenta vna pretioſa margarita, &c. pag. 1147.
14. *Exijt in montem ſolus orare, p. 107.*
15. *Populus hic labijs me honorat, cor autem longè eſt a me, p. 87. 1088.*
De corde exeunt cogitationes malæ, pag. 236.
16. *Si quis vult poſt me venire, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam, &c. pag. 891.*
Qui autem perdiderit animam ſuam propter me, inueniet eam, pagin. 555.
17. *Hoc genus dæmoniorum non eijcitur, niſi per orationem, & ieiunium, pag. 232. Hic eſt filius meus. 931.*
Bonum eſt nos hic eſſe, pag. 1149.
18. *Oblatus eſt vnus qui debebat decem millia talenta, pag. 799.*
19. *Sedebitis, & vos ſuper duodecim ſedes iudicantes, &c. pagin. 760.*
Si vis perfectus eſſe vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, pag. 372. 1156.
Vnus eſt bonus Deus, pag. 936.
Et omnis qui reliquerit domum, &c. p. 943.
Facilius eſt camelum intrare per foramen acus, quam diuitem, &c. pag. 859.
20. *Qui exijt primò mane conducere operarios in vineam ſuam, pa. 852.*
Scitis quia principes gentium dominantur eorum, & qui maiores ſunt poteſtatem exercent in eos, pag. 300.
Quicumque voluerit maior inter vos fieri, ſit veſter miniſter, pagen. 444.
21. *Domus mea domus orationis eſt, pag. 180.*
Ite in Caſtellum quod contra vos eſt, pag. 669.
22. *Amice ad quid veniſti non habens veſtem nuptialem? pagin. 1028.*
Reddite ergo quæ ſunt Cæſaris Cæſari, & quæ ſunt Dei Deo, pa. 819

In reſurrectione neque nubent, neque nubentur, ſed erunt ſicut Angeli Dei, pag. 903. 1163.
Diliges Dominum Deum tuum, pag. 982.
Diliges proximum tuum ſicut te ipſum, pag. 1025.
23. *Nolite vocare vobis patrem ſuper terram*, pag. 973.
Nec vocemini magiſtri, quia magiſter veſter vnus eſt Chriſtus, pag. 444.
Tunc iuſti fulgebunt ſicut ſol in regno patris eorum, &c. pag. 902.
24. *Vigilate quia neſcitis diem, neque horam*, pag. 710. 727.
Erit tribulatio qualis non fuit, pag. 752.
Tunc apparebit ſignum filij hominis, pag. 759.
Vbi fuerit corpus, ibi, &c. fol. 904.
25. *Ecce ſponſus venit exite obuiam ei*, pag. 205. 1162.
Diſcedite a me maledicti in ignem, &c. pag. 240. 647. 769.
Eſurini, & non dediſtis mihi manducare, ſitiui, & non dediſtis mihi potum, pag. 240.
Euge ſerue bone, & fidelis quia, &c. pag. 67. 494.
Sitiui, & dediſtis mihi bibere, eſuriui, &c. pag. 767.
Venite benedicti patris mei percipite regnum, quod vobis paratum eſt ab origine mundi, pag. 239. 741.
Intra in gaudium Domini tui, pag. 905. 941.
26. *Et ſi omnes ſcandalizati fuerint, ego numquam ſcandalizabor*, pag. 276.
Non potuiſtis vna hora vigilare mecum? pag. 119.
Procidit in faciem ſuam, pag. 110.
Sedete hic donec orem, pag. 1119.
Vnus veſtrum me traditurus eſt. pag. 788.
Et contriſtati ſunt valde, pag. eadem.

MARC. 9

Si potes credere, omnia poſsibilia ſunt credenti, pag. 962.
10. *Neſcitis quid petatis*, pag. 318.
Nemo bonus, niſi vnus Deus, pag. 935.
11. *Non amplius in æternum ex te fructum quiſquam manducet*, pag. 770
12. *Vidua hæc pauper pluſquam omnes miſit*, pag. 1063.
13. *De illo die nemo ſcit*, pag. 708. 725.
14. *Et ipſe vobis de monſtrabit cænaculum grande ſtratum, & illic*

Dormite iam,& requieſcite,pag.1075.
16. *Prædicate Euangelium omni creaturæ.pag.937.*

LVCAE. I.

Quomodo fiet iſtud,pag.708.
Ecce ancilla Domini,pag.300.Item turbata eſt in ſermone eius,pag. ead.& 620.
Quia reſpexit humilitatem,pag.460.
Exultauit ſpiritus meus in Deo,&c.pag.495.
Eſurientes impleuit bonis,pag.51.91.
Quia non erit impoſsibile apud Deum omne verbum,p.960.
Et ſpiritu ſancto replebitur ad huc ex vtero matris ſuæ,&c. p.937.
2. *Gloria in excelſis Deo,& in terra pax hominibus,&c. pa.271. 475.*
Reclinauit eum in preſepio,pag.1076.
4. *Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus.pag.1054.*
6. *Exijt in montem orare,p.107. Et erat per noctans in oratione,p. 82.108.Beati pauperes,pag.575.*
Virtus de illo exibat,& ſanabat omnes,pag.1041.
Eſtote miſericordes ſicut pater veſter miſericors eſt,pag.920.
7. *Dimiſſa ſunt ei peccata multa quoniam dilexit multum,pagin. 158.456.*
9. *Qui vult venire poſt,me abneget ſemetipſum,pag.49.*
Mittens manum,ad aratrum,& reſpiciens retro, non eſt, &c.pagin. 871.
10. *Qui vos audit,me audit:pag.53.*
Mulier quædam Martha nomine excepit illum in domum ſuam,pa. 1055.
Martha,Martha,ſolicita es,& turbaris erga plurima,&c.p.926.
Vnum eſt neceſſarium,pag.82.491.
Maria optimam partẽ elegit,quæ nõ auferetur abea,&c.p.71.1077.
Videbam Sathanam ſicut fulgur,&c.p.240.
Homo quidam deſcendebat a Hieruſalem in Iericõ,& incidit in latro nes.pag.801.839.1141.
Accidit,vt ſacerdos deſcenderet eaderem via,&c.pag.798.
11. *Cum fortis armatus,pag.76.*
Qui perſeuerauerit pulſans,dabit ei ſpiritum bonum,pag.116.
Amice commoda mihi tres panes,pag.122.

Si oculus tuus fuerit simplex totum corpus tuum, &c. pag. 1064.
Faciet illos discumbere. & transiens ministrab. illis, pag. 899.
Baptismo abeo baptizari, pag. 843.
Seruus sciens voluntatem Domini sui, & non faciens eam vapulabit multis, pag. 772.
Ignem veni mitterre in terram, & quid volo, nisi vt ardeat? pagin. 592. & 851.
14. *Recumbe in nouissimo loco, pag. 200. 10. 44.*
Qui se humiliat exaltabitur, pag. 463.
Qui non baiulat Crucem suam, & venit, &c. pag. 390.
Omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus quæ possidet non potest meus esse discipulus, pag. 239. 549. 555.
Vxorem duxi, ideo non possum venire, pag. 1156.
15. *Misericordia motus, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum, pag. 181.*
Gaudium est in angelis Dei, super vno peccatore, &c, pagin. 887. & 906.
16. *Redde rationem viliciationis tuæ, pag. 73. 181.*
Epulabatur quotidie splendidè, pag. 1055.
Mitte Lazarum vt in tingat extremum digiti sui in aquam, vt te frigeret linguam meam, pag. 779.
Factum est vt moreretur mendicus, &c. pag. 905.
17. *Nonne decem mundati sunt? & nouem vbi sunt, pag. 807.*
Non est inuentus qui rediret, & daret laudem deo, nisi hic alienigena: pag. 804.
Regnum cœlorum intra vos est, pag. 41. 595.
18. *Oportet semper orare, pag. 82.*
Publicanus alongè stans nolebat nec oculos ad cœlum leuare, pagin. 112.
Deus propitius esto mihi peccatori, pag. 1118.
Nemo bonus nisi solus Deus, pag. 935.
19. *Videns ciuitatem flenit super illam, pag. 753.*
Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua oportet, &c. pag. 1054.
Quia hodie salus huic domui facta est, pag. 207.
21. *Erunt signa in sole, & luna, & stellis, &c. pag. 755.*
22. *Desiderio desideraui hoc Pascha manducare vobiscum, p. 199.*

Vt edatis, & bibatis ſuper menſam in regno meo: pag. 892.
Ego pro te rogaui Petre, vt non deficiat fides tua, p. 76, 879.
Factus in oratione prolixius orabat, pag. 123.
Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum, pag 776.
Et velauerunt eum, pag. 1119.
23. *Dicent montibus cadite ſuper nos, pag. 751.*
Si in viridi ligno hæc fiunt, in arido quid fiet? pag. 692.
Pater dimitte illis, non enim ſciunt quid faciunt, pag. 1037.
Obſcuratus eſt Sol, pag. 961.
Non ne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur nobis in via, & aperiret nobis ſcripturas? pag. 382.

IOANNIS. I.

Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum, pag. 588. 380.
Quod factum eſt in ipſo vita erat, pag. 918.
Sine ipſo factum eſt nihil, pag. 920.
Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, &c. pag. 254.
Deum nemo vidit vnquam, pag. 587. 705.
Vnigenitus, qui eſt in ſinu patris ipſe enarrabit, pag. 931.
Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi, p. 732. 919.
2. *Domine vinum non habent, pag. 1054.*
3. *Sic Deus dilexit mundum vt filium ſuum vnigenitum daret, p. 811. 846. 975.*
Rabbi ſcimus quia a Deo veniſti magiſter, p. 463.
4. *Fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitam æternam, pagina. 872.*
Da mihi bibere, 1054.
5. *Non poſſum â me ipſo facere quidquam, pag. 273.*
6. *Vnde ememus panes, vt manducẽt hi? pag. 58. 341.*
Quia deſcendi de cœlo, non vt faciam voluntatem meam, ſed eius qui miſit me Patris, pag. 551.
Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem in me manet & ego in illo, pag. 476.
Et qui manducat me, & ipſe viuet propter me, pag. 600.
Verba quæ locutus ſum vobis, ſpiritus, & vita ſunt, pag. 89.
8. *Digito ſcribebat in terra, pag. 668.*
Qui facit peccatum ſeruus eſt peccati, pag. 12. 685. 867.

Vos ex patre diabolo eſtis,& c.pag.685.
Si manſeris in ſermone meo verè libeæ eritis,pag.16.
Semarit anus es tu,& dæmonium habes,pag.264.
9. *Fecit lutum ex ſputo, & liniuit oculos eius, & abijt, & venit videns,pag.154.967.*
Peccatores Deus non audit,pag.113.
Venit nox quando nemo poteſt operari,pag.694.
10. *Ego veni vt vitam habeant, & amplius habeant, pagina.890.*
Ego ſum paſtor bonus,pag.732.
Bonus paſtor animam ſuam dat pro ouibus ſuis,p.179.
Ego ſum oſtium,fol.1107.
Oues meæ vocem meam audiunt,pag.385.& 763.
Per meſi quis introierit, ſaluabitur, & ingredietur,& egredietur, & paſcua inueniet,pag.488.517.538.584.
11. *Lazare veni foras,pag.857.*
Ieſus iam non palam ambulabat apud Iudæos,pag.1022.
12. *Hoſanna,benedictus,qui venit in nomine Domini Rex Iſrael, pag.210.*
Qui oditanimam ſuam,pag.335.
Ipſum ſolum manet,pag.977.
Ego ſi exaltatus fuero omnia raham ad me ipſum,pag.1111.
13. *Non lauabis mihi in æternum,pag.339.*
Cœna facta,pag.1036.
Iam vos mundi eſtis,pag.303.
Exemplum dedi vobis,vt quemadmodum ego feci vobis,ita & vos faciatis,pag.464.372.
Vt diligatis inuicem ſicut dilexi vos,pag.596.
14. *Si abiero,& preparauero vobis locum iterum,& c. pa.720.*
Spiritus ſanctus quem mittet pater in nomine meo ille vos, & c. pag.1047.
Ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus, pagina.475.
Amen amen dico vobis quodcumque petieritis patrem in nomine,mea dabit vobis,pag.83.121.
Qui videt,me videt,& patrem meam,pag.932.
Qui habet mandata mea,& ſeruat ea,ipſo eſt qui diligit me,p.471.

Ego sum via: nemo venit ad patrem nisi per me, pag. 169. 562.
15. *Ego sum vitis vera, & vos palmites, pag.* 591.
Pater meus agricola est, pag. 43.
Quodcumque petieritis fiet vobis, p. 1037.
Quodcumque petieritis patrem dabit vobis, pag. eadem.
Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum pagin. 197.
Iam non dicam vos seruos, sed amicos, quia omnia quæ audiui a patre meo, &c, pag. 930.
Sine me nihil potestis facere, pag. 963.
Hoc est præceptum meum, 589.
16. *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet, pag.* 920.
17. *Hæc est vita æterna vt cognoscant te solum verum Deum, & quem misisti Iesum Christum, pag.* 11. 899. 404.
Pater sancte serua eos in nomine tuo, vt sint vnum sicut & nos, pag. 593.
Et ego claritatem, quam dedisti mihi dedi eis, vt sint vnum sicut & nos sumus, pag. 930.
18. *Si ergo me quæritis, sinite hos abire, pag.* 980.
Misit eum Anas ad Caipham, pag. 1076.
Sciebat quod per inuidiam tradidissent eum, pag. 274.
19. *Milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti eius, pag.* 1037.
Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos, pag. 1037. *Sitio, pa.* 1036.
20. *Cum fores essent clausæ venit Iesus, pag.* 903.
Vade autem ad fratres meos, & dic eis, ascendo, &c. pag. 977.
21. *Simon Petre diligis me plus his? pag.* 459.

ACTVVM. 2.

Quia musto pleni sunt isti, pag. 610.
3. *Ascendebant in templum ad horam orationis, pag.* 107.
5. *Per manus autem Apostolorum fiebant signa, &c. pag.* 889.
7. *Ecce video cœlos apertos, & Iesum stantem a dextris virtutis Dei, pag.* 78. 621.
10. *Constitutus est a Deo iudex viuorum, & mortuorum, pagin.* 727.
17. *In ipso viuimus, mouemur, & sumus, pag.* 261. 475.
20. *Attendite vobis, & vniuerso gregi in quo, &c. pag.* 49.

ROM. I.

Inuiſibilia enim ipſius â creatura mundi per ea, quæ facta ſunt intellecta conſpiciuntur, pag. 994. 394. 996.
2 *Teſtimonium reddente illis conſcientia eorum*, pag. 738.
3. *Omnes in Adam peccauerunt*, pag. 706.
Non ſunt facienda mala, vt inde veniant bona, pag. 216.
4. *Vocat ea quæ non ſunt tanquam ea quæ ſunt*, pagi. 857. 964.
5. *Per vnum hominem peccatum intrauit in mundum*, p. 657. 705
Commendat autem Deus charitatem ſuam in nobis, quoniam cum adhuc peccatores eſſemus, &c. p. 810. 846.
Vbi abundauit delictum ſuperabundauit, & gratia. p. 843. & 848.
6. *Sicut enim exhibuiſtis membra veſtra ſeruire immunditiæ, ita nunc exhibete ſeruire iuſtitiæ*, p. 313.
Tamquam arma iniquitatis, pag. 735.
Conſepulti enim ſumus cum Chriſto per baptiſmum in mortem, p. 700.
Vt deſtruatur corpus peccati, pag. 15.
Vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt, pag. 38.
7. *In carne peccati*, pag. 13.
Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & capiuantem me in legem peccati. Infælix homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? pag. 15. 422. 1142.
Condelector legi Dei ſecundum interiorem hominem, &c. p. 34.
Non quod volo bonum hoc ago, ſed quod odi malum hoc facio, p. 664.
8. *De peccato damnauit peccatum*, pag. 671.
Si autem Chriſtus in vobis eſt, corpus quidem mortuum eſt propter peccatum, ſpiritus vero viuit propter iuſtificationem, p. 697.
Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, pag. 123. 956.
Nam quos præſciuit, & prædeſtinauit conformes fieri imagini filij ſui, pag. 311. 371. 818.
Quos vocauit, hos & iuſtificauit, quos autem iuſtificauit, illos & glorificauit, pag. 857.
Quicumque ſpiritu Dei aguntur, hi ſunt filij Dei, pag. 329.
9. *Cupio anathema eſſe a Chriſto Ieſu, pro fratribus meis*, p. 1025.
11. *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei? &c.* p. 810. 914.
Inueſtigabiles viæ eius, pag. 923.
12. *Carbones ignis congeres ſuper caput eius*, pag. 837. 1025.
Rationabile obſequium veſtrum, pag. 56.

Orationi inſtantes, ſpiritu feruentes, pag. 114.
Multi vnum corpus ſumus in Chriſto, alter alterius membra. p. 255.
Qui præ eſt in ſolicitudine, pag. 304.
Obſecro itaque vos fratres per miſericordiam Dei, vt exhibeatis corpora veſtra hoſtiam viuentem, ſanctam Deo placentem, pag. 310.
Non plus ſapere quam oportet ſapere, pag. 334. 910.
13. *Omnis poteſtas â Deo eſt, pag.* 1023.
Non eſt poteſtas niſi â Deo, qui ergo poteſtati reſiſtit, Dei ordinationi reſiſtit, pag. 1024.
Sed induimini Dominum Ieſum Chriſtum pag. 371. 1028.
14. *Tu quis es qui iudicas alienum ſeruum? pag.* 341.
15. *Deus autem omnis ſpei, pag.* 120.

I. CORINT. I.

Iudæis quidem ſcandalum, gentibus autem ſtultitiam, pag. 751.
2. *In quo enim iudicas alterum, te ipſum condemnas, pag.* 343.
Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis aſcẽdit quæ præparauit Deus diligentibus ſe, p. 82. 514. 778.
Quæ ſunt Dei, nemo nouit niſi ſpiritus Dei, p. 999.
4. *Mihi pro minimo eſt vt â vobis iudicer, pag.* 263.
Quid habes, quid non accepiſti, ſi autem accepiſti, quid gloriaris, quaſi non acceperis? pag. 261. 270.
Habemus theſaurum iſtum in vaſis fictilibus, pag. 278. 656.
Vnius cuiuſque opus manifeſtum erit. pag. 765.
Chariſsimi nolite ante tempus iudicare quo ad vſq; veniat Dominus pag. 756.
Tanquam purgamentum facti ſumus omnium peripſema vſque adhuc, pag. 548.
6. *Fugite fornicationem, pag.* 235. 236.
Qui autem adhæret Deo vnus ſpiritus eſt, pag. 587.
Solus ipſe eſt potens, rex regum, & Dominus dominantium, pagin. 962.
Empti enim eſtis pretio magno, pag. 975.
7. *Bonum eſt homini mulieren non tangere, p.* 250.
8. *Neque mors, neque vita, neque angeli, pag.* 459.
Scientia inflat, charitas ædificat, pag. 512.
9. *Vt ſit Deus omnia in omnibus, pag.* 920.
Sicut, & cæteri Apoſtoli fratres Domini, pag. 977.

10. *Siue enim manducatis, siue bibitis, omnia in gloriam Dei facite* pag. 338.
Omnia in figura illis contingebant, pag. 1034.
11. *Caput Christi Deus*, pag. 455.
Quod si nos dijudicaremus nõ vtiq; iudicaremur, p. 313. 744. 1189.
Mortem Domini anuntiabitis, pag. 698. 1106.
Hoc facite in meam comemorationem, pag. 849.
Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat, pag. 1106.
13. *Ligna, fœnum, stipulas*, pag. 803.
Si linguis hominum loquar, & Angelorum, &c. pa. 113. 388.
Videmus nunc per speculum, &c. pag. 337. 997.
Charitas est benigna, pag. 477.
14. *Nam si orem lingua, mens mea sine fructu est*, pag. 88. 1101.
15. *Absorta est mors in victoria*, pag. 695.
Seminatur in ignobilitate, surget in gloria, pag. 758.
Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis, pag. 7.
Gratia Dei sum id quod sum, pag. 287.
Stella differt â stella in claritate, pag. 895.
Qui subiecit sibi omnia, vt sit Deus omnia in omnibus, pag. 897.

2. CORINT. 1.

Nunquid leuitate vsus sum, aut quæ cogito secundum carnem cogito vt sit apud me, est, & non? pag. 123.
3. *Vbi spiritus ibi libertas*, pag. 16.
Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis quasi ex nobis. Sed, &c, pag. 42. 276. 1066.
Littera occidit: Spiritus viuificat, pag. 88.
4. *Indignus vocari Apostolus*, pag. 294.
Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, pag. 212. 306. 308. 591. 904.
Vt & vita Iesu, &c. pag. 229. 599.
6. *Quæ societas lucis ad tenebras? Aut quæ conuentio Christi ad Belial?* pag. 203.
10. *Captiuantes intellectum in obsequium fidei*, pag. 56. 1129.
Et in captiuitatem redigentes, &c. pag. 336.
11. *Sathanas transfigurat se in Angelum lucis*, p. 616. 624. 634.
12. *Ter Dominum rogaui*, pag. 123.

& Lucifer oriatur in cordibus vestris, pag. 386.
2. A quo quis superatus est, eius, & seruus est, pag. 12.
Angelis peccantibus non pepercit Deus, pag. 841.

I. IOANNIS. I.

Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, mentimur, pag. 603.
2. Qui dicit se nosse Deum, & mandata eius non seruat mendax est, pa. 371. 470.
Nolite diligere mundum, &c. pag. 1143.
Quoniam omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, aut concupiscentia oculorum, & superbia vitæ, pag. 194. & 859. Qui dicit se in ipso manere, debet sicut ille ambalauit, & ipse ambulare, p. 390. 854.
3. Vt filij Dei nominemur, & simus, p. 867. 979.
Qui non diligit, manet in morte, pag. 983.
Cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est. pag. 6.
4. Deus charitas est, & qui manet in charitate, &c. p. 983.
Quoniam ipse prior dilexit nos, pag. 822. 972.
5. Totus mundus in maligno positus est, pag. 858. 1143.

IVDAE. I.

Prophetauit de his septimus ab Adam Enoch, pag. 745.
Et omnes Angeli cum eo. pag. 759.
Iudicium magni Dei vinculis æternis sub caligine reseruabit, pagin. 773.

APOCALIP. I.

Præcinctum ad mammillas Zona aurea, pag. 911. & vocem quam audiui sicut citharedorum citharizantium in citharis suis, p. 93.
Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis, pag. 891.
2. Vincenti dabo manâ absconditum, pag. 31. Libri aperti sunt, pa. 764.
3. Vidi Angelum fortem, qui iurauit, quod vltra non erit tempus: pag. 747.
Sed quia tepidus es, incipiam te euomere, pag. 114. & 863.
Ego ad ostium sto & pulso, pag. 861.
Si quis surrexerit, & aperuerit mihi ianuam introbs ad illum, & cœnabo cum illo, & ille mecum, pag. 1028.
4. Plena sunt oculis, p. 498. In capitibus eorũ coronæ aureæ, p. 895.

Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in trono, pagin. 118. *Et nemo inuentus est dignus aperire librum, pag.* 890. *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & iris erat in circuitu eius, pag.* 839.

Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus omnipotens qui erat, & qui est. & qui venturus est, pag. 917. *Mittebant coronas suas ante thronum dicentes, pag.* 1087.

Tanquam mare vitreum simile Christallo, pag. 927.

Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus exercituum, p. 1004.

5. *Quæ sunt orationes sanctorum, pag.* 78.

Vicit leo de tribu Iuda, pag. 919.

7. *Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat pag.* 895.

Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, pagina. 1077.

Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, & virtus, & fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum, Amen, pagin. 1092.

9. *Desiderabunt mori, & fugiet mors ab eis, pag.* 785.

12. *Accusator fratrum nostrorum, pag.* 728.

Opera enim illorum sequuntur illos, pag. 726.

17. *Habens poculum aureum, &c. pag.* 29.

Et vocem quam audiui, sicut cytharedorum, &c. pagin. 93. 1077.

19. *Beati qui ad cænam nuptiarum agni, &c. pagina,* 887. 891.

Venerunt nuptiæ agni, & vxor eius præparauit se, pag. 887.

Vide ne feceris conseruus &c, pag. 988.

In stagnum ignis, & sulphuris, pag. 774.

21. *Lucerna eius est agnus, non eget sole, nec luna, vt luceant in ea, pag.* 906. *Ostendit mihi ciuitatem sanctam, &c. pag.* 893.

Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem ornatam, &c. pag. 884.

Non intrabit in eam aliquid coinquinatum, pag. 793.

22. *Etiam venio citò, Amen, pag.* 745.

Lignum vit afferens fructus duodecim, pag. 919.

LAVS DEO.

TABLA.

Otra tabla para los Sermones del tiempo y de Sanctis, tengo tan copiosa que serà comò vn Sermonario muy cumplido, la qual sacarè (dandome Dios su fauor) despues de auer impresso las meditaciones de la vida de Christo, q̃ pometi al fin de las meditaciones de la via Vnitiua, porque comprehenda la doctrina de los dos tomos del Arte de biẽ viuir.

Soli Deo honor, & gloria.

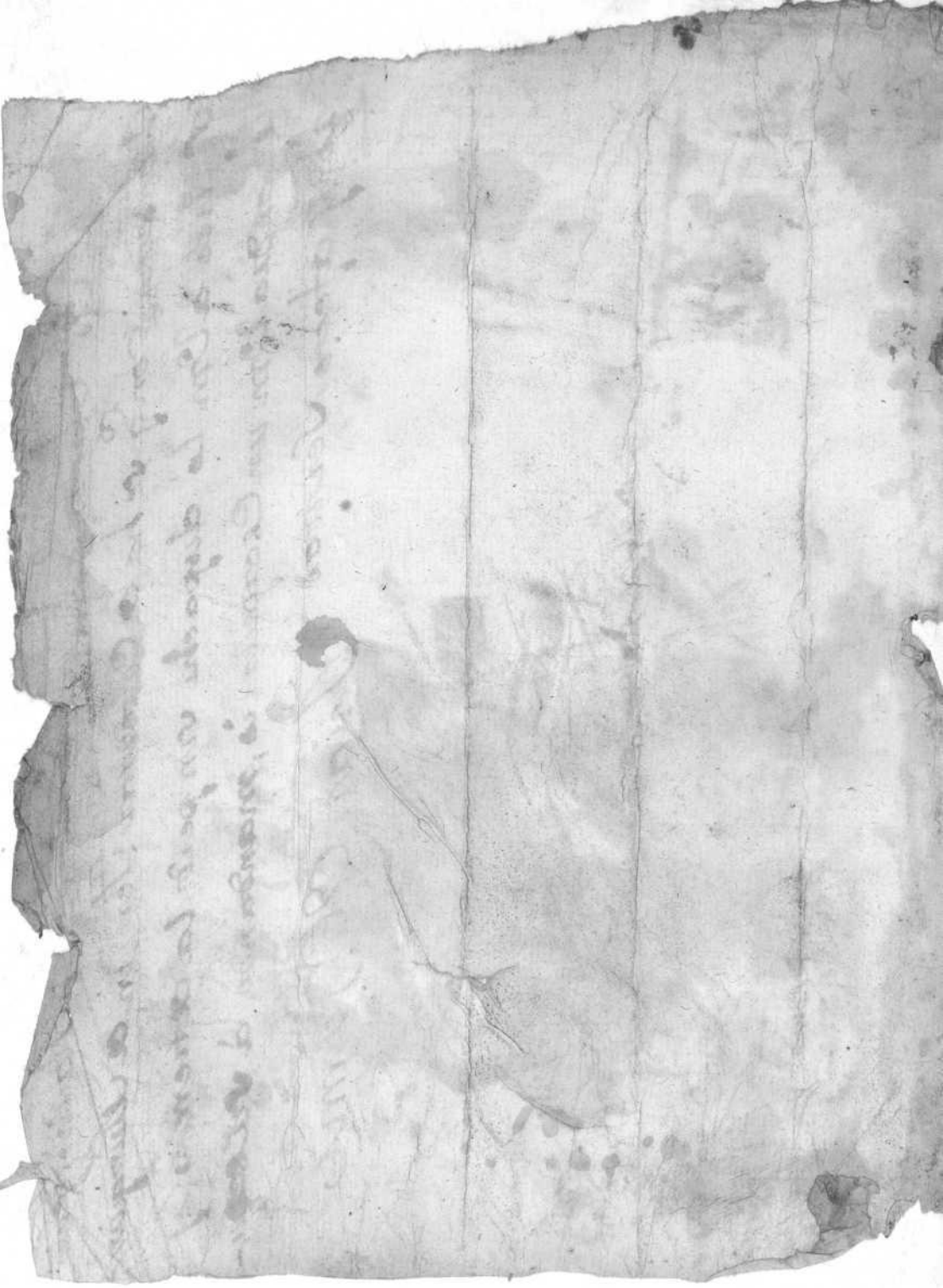
EN VALLADOLID.

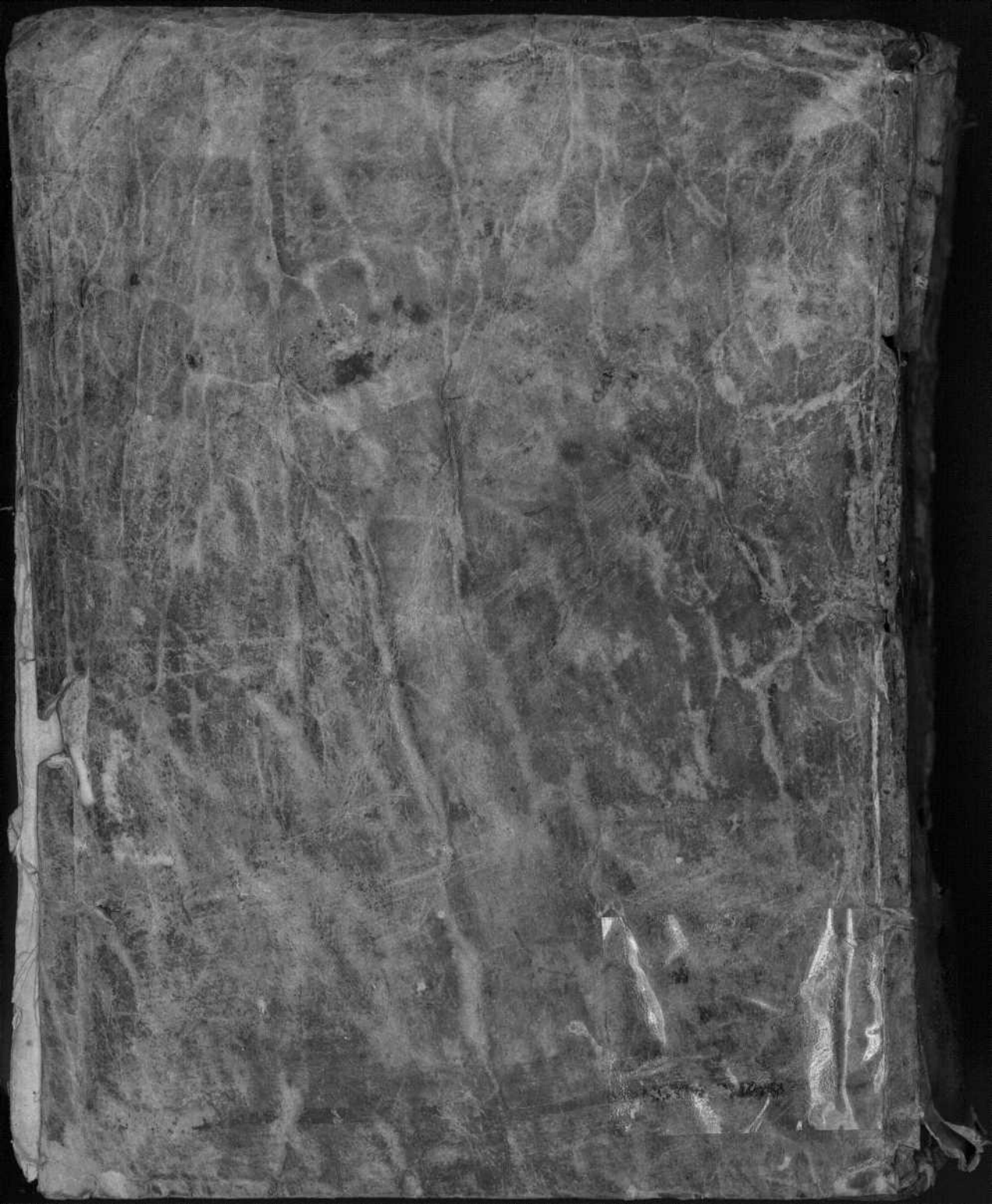
Por Francisco Fernandez de Cordoua.

Año de M. DC. XIII.

M. P. S. Antonio el Mayor llevaron Havito para
Bendecir, con q. se ha de Enterrar Fermin de Muzquiz;
suplico à Vm. lo despache sin perdida de tiempo; y
le pondra Vm. un Escapulario, mandando à su segu-
ro, y afecto Servidor

Juan de Gamio






1533